

ANEXO I

REFERENCIAS SERMONES DE SAN AGUSTÍN.

ÍNDICE

<u>SOCIETAS</u>	2
<u>CIVITAS</u>	36
<u>POPVLVS</u>	92
<u>NATIO</u>	208
<u>GENS</u>	211
<u>PLEBS</u>	370
<u>REGNVM</u>	397
<u>IMPERIVM</u>	541
<u>RES PVBLICA</u>	588
<u>ECCLESIA</u>	592

SOCIETAS.

Sermón 9, 13; Pero ya que soslayáis la lucha interior y os deleitan las contiendas exteriores, no queréis pertenecer al cántico nuevo, en el que se dice: *quien conduce mis manos en la lucha y mis dedos en la guerra*. Hay una guerra que sostiene el hombre consigo mismo, luchando contra las concupiscencias malas, frenando la avaricia, dominando el orgullo, sofocando la ambición, degollando la libido. Sostienes estas contiendas en lo oculto y no eres exteriormente vencido. Para eso son adiestradas vuestras manos para la pelea y vuestros dedos para la guerra. No se da esto entre vuestros espectáculos. En esos espectáculos no es lo mismo el cazador que el citarista; el cazador ejecuta una función diferente al citarista. En el espectáculo de Dios es lo mismo. Pulsas estas diez cuerdas y matas las fieras. Ejecutas al mismo tiempo la doble función. Pulsas la primera cuerda, en que se adora a un solo Dios, y cae la bestia de la superstición. Pulsas la segunda, en la que no tomas en vano el nombre del Señor, y cae la bestia del error de las herejías nefandas, que admitieron eso. Pulsas la tercera cuerda, en la que, mirando a la esperanza del futuro descanso, haces lo que haces, y muere el amor de este siglo, más cruel que las otras bestias. En efecto, por el amor de este siglo trabajan los hombres en todos sus negocios. Trabaja tú en todas tus buenas obras no por el amor de este siglo, sino por el eterno descanso que te promete Dios. Mira cómo ejecutas ambas funciones a la vez: pulsas las cuerdas y matas las bestias, y así eres citarista y cazador. ¿No os deleitan estos espectáculos, en que no complacéis los ojos del empresario, sino los del redentor? *Honra a tu padre y a tu madre*: Tocas la cuarta cuerda, para ofrecer honor a los padres, y cae la bestia de la impiedad. *No fornicarás*: Pulsas la quinta cuerda y cae la bestia de la liviandad. *No matarás*: Pulsas la sexta cuerda y cae la bestia de la crueldad. *No cometerás hurto*: Pulsas la séptima cuerda y cae la bestia de la rapacidad. *No levantarás falso testimonio*: Pulsas la octava cuerda y cae la bestia de la falsedad. *No desearás la mujer de tu prójimo*: Pulsas la novena cuerda y cae la bestia del pensamiento adulterino. Porque una cosa es fornicar con otra mujer y otra apetecer la mujer ajena. Por eso se dieron dos mandamientos: *No fornicarás y no desearás la mujer de tu prójimo*. *No desearás la propiedad de tu prójimo*: Pulsas la décima cuerda y cae la bestia de la codicia. Y así, al caer todas las bestias, caminas seguro e inocente en el amor de Dios y en la sociedad de los hombres. Pulsando las diez cuerdas, ¡cuántas bestias matas! Porque bajo estas cabezas hay muchas otras cabezas. En cada cuerda no matas una sola bestia, sino manadas de bestias. Y así cantarás un cántico nuevo con amor, no con temor¹.

¹ Sed quia dissimulatis a pugna interiore, et delectant vos pugnae exteriores, ideo non vultis pertinere ad canticum novum, ubi dicitur: *Qui docet manus meas in proelio et digitos meos ad bellum*. Est enim bellum quod secum agit homo, dimicans contra concupiscentias malas, frenans avaritiam elidens superbiam suffocans ambitionem, trucidans libidinem. Has pugnas facis in occulto, et non vinceris in aperto. Ad hoc docentur manus vestrae ad proelium, et digiti vestri ad bellum. Non est hoc in spectaculis vestris. In illis spectaculis non id est venator quod cytharista; aliud agit venator, aliud cytharista. In spectaculo Dei unum est. Tange easdem decem chordas, et feras occides. Utrumque simul facis. Tangis primam chordam qua unus colitur Deus, cecidit bestia superstitionis. Tangis secundam qua non accipis nomen Domini Dei tui in vanum, cecidit bestia erroris nefandarum haeresum quae id putaverunt. Tangis tertiam chordam ubi pro spe futurae quietis facis quiddam facis, interficitur crudelior ceteris bestiis amor saeculi huius. Propter amorem enim saeculi huius laborant homines in omnibus negotiis. Tu autem in omnibus bonis operibus tuis labora, non propter amorem saeculi huius, sed propter sempiternam requiem quam promittit Deus. Vide quomodo utrumque simul facis. Et chordas tangis et bestias occidis. Id est, et cytharista es et venator. Non vos delectant talia spectacula, ubi non promeremur oculos editoris, sed oculos Redemptoris? *Honora patrem tuum et matrem tuam*: tangis quartam chordam ut honorem parentibus deferas, cecidit bestia impietatis. *Non moechaberis*: tangis quintam chordam cecidit bestia

Sermón 18, 4: Recibid el Reino de los cielos, reino sempiterno, compañía de los ángeles, esta vida eterna donde nadie nace y nadie muere².

Sermón 19, 5: Pero reprendiéndose dijo: *¿Qué hay para mí en el cielo? ¿Qué hay para mí allí?* La vida eterna, la incorruptibilidad, el reino con Cristo, la compañía de los ángeles; allí careceré de toda molestia, de toda ignorancia, de todo peligro, de toda tentación; allí tendré una seguridad verdadera, cierta y permanente³.

Sermón 20 A, 7: Conozco y sé sobradamente que ninguno de vosotros rechaza la inmortalidad, la eterna sublimidad, así como el llegar a conseguir la compañía de Dios. Todos lo deseamos⁴.

Sermón 21, 4: Si en tu negocio, suponiendo que fueses comerciante, antepusieras la plata al oro, o el plomo a la plata, o el polvo al plomo, ¿no serías considerado loco en extremo por todos tus compañeros de negocio, apartado de su sociedad y tildado de ruinoso, y quizá también necesitado de curación de esa cabeza calenturienta? ¿Qué otra cosa dirían todos tus socios si tú afirmases: “Es de más valor la plata que el oro” o “es mejor la plata que el oro”? ¿Acaso no gritarían: “Estás mal de la cabeza, has perdido el juicio, ¿qué te pasa?”, o cosas parecidas? Todos en tu casa claman. “¿Que te pasa?”, cuando antepones la plata al oro. Pero nadie te dice: “¿qué te pasa?”, cuando antepones el oro a Dios⁵.

Sermón 47,16: *Porque empujabais con los flancos y hombros, y acorneabais con los cuernos, oprimíais a todas las ovejas que flaqueaban, hasta que las echabais fuera.* ¿Quién no entiende esto? ¿Quién no se estremece? Si no hay ovejas fuera, es que no las han expulsado. Si por el contrario, lloramos el que muchas ovejas están fuera extraviadas, ¡ay de aquellos por cuyos hombros, flancos y cuernos aconteció esto! Nadie lo haría sino las ovejas fuertes. ¿Quiénes son las fuertes? Las que presumen de sus fuerzas. ¿Quiénes son las fuertes? Las que se glorían de su justicia. No dividieron las ovejas, no las echaron fuera sino quienes dijeron que ellos eran los justos. Son

libidinis. *Non occides:* tangis sextam chordam cecidit bestia crudelitatis. *Non furtum facies:* tangis septimam chordam cecidit bestia rapacitatis. *Non falsum testimonium dices:* tangis octavam chordam cecidit bestia falsitatis. *Non concupisces uxorem proximi tui:* tangis nonam chordam cecidit bestia adulterinae cogitationis. Aliud est enim non facere aliquid tale praeter uxorem, aliud non appetere alienam uxorem. Ideo duo praecepta sunt: *Non moechaberis*, et: *Non concupisces uxorem proximi tui*. *Non concupisces rem proximi tui:* tangis decimam chordam cecidit bestia cupiditatis. Ita cadentibus omnibus bestiis, securus et innocens in Dei dilectione et humana **societate** versaris. Tangens chordas decem, quot bestias occidis! Nam multa capita sunt sub istis capitibus. In singulis chordis, non singulas bestias, sed greges interficis bestiarum. Sic ergo canticum novum cum amore, non cum timore cantabis.

² **Regnum** caelorum, **regnum** sempiternum, **societatem** cum angelis, aeternam vitam ubi nullus oritur neque moritur, hoc percipite.

³ Sed reprehendens se ait: *Quid enim mihi est in caelo?* Quid est ibi mihi? Vita aeterna, incorruptio, **regnum** cum Christo, **societas** angelorum, ubi nulla perturbatio, nulla ignorantia, nullum periculum, nulla temptatio; vera, certa, fixa securitas.

⁴ Novi enim et scio: nemo vestrum non desiderat immortalitatem, celsitudinem aeternam et cum Deo **societatem** habere. Omnia ista omnes desideramus.

⁵ Ecce si in negotio tuo argentum praeponas auro, si plumbum argento, si pulverem plumbo, nonne ab omnibus sociis tuis, si forte negotiator es, dementissimus iudicaberis, et ab eorum **societate** seduceris, dicerisque damnosus, et forte etiam toto capite sanandus? Quid aliud enim dicerent omnes socii tui, cum dixeris: "Carius est argentum auro, aut melius est argentum auro?". Nonne haec clamabunt: "Insane, deciperis, quid pateris, quando praeponis argentum auro?". Et nemo tibi dicet: "Quid pateris, quando praeponis aurum Deo?"

audaces para empujar con los hombros, porque no pujan por la carga de Dios; Flancos perversos son los amigos que conspiran, la sociedad de la obstinación; los cuernos levantados, la soberbia exaltada. Empuja con los flancos y los hombros, amurca con los cuernos, manda fuera lo que no compraste⁶.

Sermón 62, 10: “No es, dirás, un dios, sino el genio de Cartago”. Como si fuera Dios en caso de tratarse de Marte o Mercurio. Pero considera no lo que es en sí, sino en qué es tenido por ellos. Pues también yo sé, como lo sabes tú, que es una piedra. Si el genio es un adorno, vivan rectamente los ciudadanos de Cartago y serán ellos el genio de Cartago. Si, por el contrario, el genio es un demonio, en el mismo lugar escuchaste también esto: *Lo que inmolan los gentiles, a los demonios, lo inmolan, no a Dios. No quiero que os hagáis socios de los demonios.* Sabemos que no es Dios. ¡Ojalá lo supieran ellos también! Pero no se debe herir la conciencia de quienes, siendo débiles, no lo saben. Es una exhortación del Apóstol⁷.

Sermón 64, 4: ¿Qué necesidad hay ya de encareceros con muchas palabras la simplicidad de las palomas? Había que tomar precauciones ante el veneno de las serpientes; el imitarlas ofrecía cierto peligro, pues había algo que infundía temor. A la paloma imítala con tranquilidad. Contempla cómo las palomas gozan de estar en sociedad: por doquier vuelan juntas, juntas se alimentan, no quieren estar solas, disfrutan de la comunión, mantienen la caridad, murmuran gemidos de amor, engendran a sus hijos con besos. Cuando las palomas, como observamos frecuentemente, disputan entre sí por sus nichos, en cierto modo libran una disputa pacífica. ¿Acaso se separan tras haber disputado? Vuelan juntas, se alimentan juntas y sus disputas son pacíficas⁸.

Sermón 71, 19: En cambio, la caridad perfecta es el don perfecto del Espíritu Santo. Pero ante todo está lo que atañe al perdón de los pecados; por este beneficio somos sacados del poder de las tinieblas, y el príncipe de este mundo es arrojado fuera por nuestra fe, pues no obra en los hijos de la infidelidad con ninguna otra fuerza sino por la unión y ligadura del pecado. Y en ese Espíritu Santo, por el que el pueblo de Dios

⁶ *Quoniam lateribus et humeris vestris impellebatis, et cornibus vestris percutiebatis, et omne quod deficiebat comprimebatis, quoadusque dispergeretis eas foras. Quis hoc non intellegat? Quis non exhorrescat? Si nullae oves fores sunt non est factum. Si autem multas oves foras errare plangimus, vae quorum humeris et lateribus et cornibus factum est. Non enim haec facerent, nisi fortes oves. Qui sunt fortes? De suis viribus praesumentes. Qui sunt fortes? De sua iustitia gloriantes. Non diviserunt oves, non foras miserunt nisi qui se iustos esse dixerunt. Humeris audaces ad impellendum, quia non portant sarcinam Dei; latera mala, conspirantes amici, **societas** pertinaciae; cornua erecta, elata superbia. Impelle lateribus et humeris, ventila cornibus, mitte foras quod non emisti.*

⁷ Non est, inquit, Deus; quia genium est Carthaginis. Quasi si Mars aut Mercurius esset, Deus esset. Sed quomodo ab ipsis habeatur, attende; non quid sit. Nam et ego tecum scio quia lapis est. Si genium ornamentum est aliquod; **cives** Carthaginis bene vivant, et ipsi erunt genium Carthaginis. Si autem genium daemonium est, audisti et ibi: *Quae immolant Gentes, daemonibus immolant, et non Deo: nolo vos socios fieri daemoniorum.* Novimus quia non est Deus; utinam et ipsi sic norint: sed propter eos qui hoc non norunt infirmos, non debet percuti conscientia ipsorum. Hoc monet Apostolus.

⁸ *Iam vero quid opus est commendare multis simplicitatem columbarum? Cavenda enim fuerant venena serpentis. Ibi imitatio periclitabatur ubi erat quod timeretur. Columbam vero securus imitare. Attende columbas in **societate** gaudere; ubique simul volant, simul pascuntur, nolunt esse solae, communione gaudent. Caritate fervent, gemitibus amoris immurmurant, oculis filios generant. *Quamdiu autem sumus in corpore peregrinamur a Domino. Beati lugentes!* Et si vis columba esse dic Domino tuo: *Gemitus meus non est absconditus a te.* Quando ergo columbae, nam et hoc plerumque advertimus, inter se rixantur de locis suis, quodam modo pacata contentio est. Numquid quia rixantur ideo separantur? Simul volant, simul pascuntur et ipsa rixa pacata est.*

es congregado en unidad, es arrojado el príncipe de este mundo, que contra sí mismo se divide⁹.

Sermón 71, 28: Del mismo modo, ya que los pecados no son perdonados fuera de la Iglesia, convenía que lo fueran mediante aquel Espíritu que congrega en unidad la Iglesia. Finalmente, si alguno se arrepiente de sus pecados fuera de la Iglesia, pero tiene un corazón impenitente respecto a ese gran pecado por el que es extraño a la Iglesia de Dios, ¿de qué le servirá aquel arrepentimiento? Sólo con eso pronuncia palabra contra el Espíritu Santo, por la que se hace extraño a la Iglesia que recibió ese don, para que en ella se realice mediante el Espíritu Santo la remisión de los pecados. Tal remisión la realiza la Trinidad, pero se entiende que propiamente pertenece al Espíritu Santo. Porque él es el Espíritu de adopción de los hijos, en el que clamamos *Abba, ¡oh Padre!*, para que podamos decirle *Perdónanos nuestras deudas*, y también *En esto conocemos*, como dice el apóstol Juan, *que Cristo permanece en nosotros por el espíritu que nos dio. El mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.* Porque a él pertenece la unión por la que nos constituimos en el único cuerpo del único Hijo de Dios. Por eso está escrito: *Si hay alguna exhortación en Cristo, si algún consuelo de caridad, si alguna unión de espíritu.* Por esa unión, aquellos sobre los que vino por primera vez hablaron las lenguas de todas las naciones. Pues por el idioma se afirma la asociación del género humano, y así convenía que por los idiomas de todas las naciones se significase esta unión de los hijos de Dios y miembros de Cristo que iba a haber en todas las naciones. Como entonces quien hablaba el idioma de todas las naciones parecía haber recibido el Espíritu Santo, así ahora crea que ha recibido el Espíritu Santo aquel que mantiene el vínculo de la paz de la Iglesia, que se difunde por todas las naciones. Por lo que dice el Apóstol: *Cuidando de conservar la unidad de espíritu en el vínculo de la paz*¹⁰.

Sermón 71, 29: ¿A quién pertenecerá dentro de la Trinidad la comunión de esta sociedad, sino a aquel espíritu que es común al Padre y al Hijo?¹¹

⁹ Sed perfecta caritas perfectum est donum Spiritus Sancti. Prius est autem illud, quod ad remissionem pertinet peccatorum; per quod beneficium eruimur de potestate tenebrarum, et princeps huius mundi mittitur foras fide nostra, qui operatur in filiis infidelitatis, nulla vi alia nisi **societate** et obligatione peccati. In Spiritu enim Sancto, quo in unum Dei **populus** congregatur, eicitur spiritus immundus, qui in se ipsum dividitur.

¹⁰ Sic et peccata, quia praeter **Ecclēsiā** non dimittuntur, in eo Spiritu dimitti oportebat, quo in unum **Ecclēsia** congregatur. Denique, si quemquam extra **Ecclēsiā** suorum paeniteat peccatorum, et huius tanti peccati quod alienus est ab **Ecclēsia** Dei cor impaenitens habeat, quid ei prodest illa paenitentia; cum isto solo verbum dicat contra Spiritum Sanctum, quo extraneus est ab **Ecclēsia** quae accepit hoc donum, ut in ea in Spiritu Sancto fiat remissio peccatorum? Quam remissionem cum Trinitas faciat, proprie tamen ad Spiritum Sanctum intellegitur pertinere. Ipse est enim Spiritus adoptionis filiorum, in quo clamamus: Abba, Pater, ut ei possimus dicere: Dimitte nobis debita nostra. Et: In hoc cognoscimus, sicut dicit apostolus Ioannes, quoniam Christus manet in nobis, de Spiritu quem dedit nobis. Ipse Spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quia sumus filii Dei. Ad ipsum enim pertinet **societas**, qua efficitur in unum corpus unici Filii Dei. Unde scriptum est: Si qua igitur exhortatio in Christo, si quod solatium caritatis, si qua **societas** Spiritus. Propter hanc **societatem** illi, in quos primitus venit, linguis omnium **gentium** sunt locuti. Quia per linguas consociatio constat generis humani; et sic oportebat per linguas omnium **gentium** significari istam **societatem** filiorum Dei et membrorum Christi futuram in omnibus **gentibus**; ut quemadmodum tunc ille apparebat accepisse Spiritum Sanctum, qui loquebatur linguis omnium **gentium**, ita nunc ille se agnoscat accepisse Spiritum Sanctum, qui tenetur vinculo pacis **Ecclēsiæ**, quae diffunditur in omnibus **gentibus**. Unde dicit Apostolus: Studentes servare unitatem Spiritus in vinculo pacis.

¹¹ Ad quem ergo in Trinitate proprie pertineret huius communio **societatis**, nisi ad eum Spiritum qui est Patri Filioque communis?

Sermón 71, 32: Pero no hay que decir que está en la Iglesia y pertenece a esta unión en el espíritu aquel que se reúne con las ovejas de Cristo con la sola presencia corporal, pero con fingido corazón. Porque el Espíritu Santo de disciplina huirá del que finge. Por ende, los que son bautizados en las congregaciones, o más bien segregaciones, cismáticas o heréticas, aunque no hayan renacido en el Espíritu, son semejantes a Ismael, el cual nació de Abrahán según la carne; no son como Isaac, que nació según el espíritu, es decir, según la promesa. Por eso, cuando vienen a la católica y se agregaban a la unión en el Espíritu del que carecían cuando estaban fuera, no se les repite el bautismo visible. Porque cuando estaban fuera no les faltaba esta forma de piedad; lo que se les da es lo que no podrían recibir si no estuvieran dentro, a saber, la unidad del espíritu en el vínculo de la paz¹².

Sermón 71, 33: Siendo esto así, puesto que la remisión de los pecados no se da sino en el Espíritu Santo, sólo puede darse en aquella Iglesia que tiene el Espíritu Santo. Eso se verifica en la remisión de los pecados, para que el príncipe del pecado, ese espíritu que está dividido contra sí mismo, no reine en nosotros, para que, liberados de la potestad del espíritu inmundo, nos convirtamos luego en templos del Espíritu Santo, que nos limpia dándonos el perdón, y recibamos a ese huésped para actuar, aumentar y perfeccionar la justicia. En su primera venida, cuando los que le recibieron hablaron todas las lenguas de las naciones, y el apóstol Pedro habló a los curiosos estupefactos que habían acudido, quedaron compungidos y dijeron a Pedro y a los apóstoles: *¿Qué haremos, pues, hermanos? Decidnos. Y Pedro les dijo: Haced penitencia y que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de Jesucristo para remisión de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo.* En la Iglesia se realizaron ambas cosas, esto es, la remisión de los pecados y la recepción de ese don; en ella se daba el Espíritu Santo. Y se bautizaban en el nombre de Jesucristo, pues había prometido ese Espíritu Santo, diciendo: *A quien enviará el Padre en mi nombre.* Pues no habita en nadie el Espíritu Santo sin el Padre y el Hijo, como tampoco el Hijo sin el Padre y el Espíritu Santo, ni el Padre sin los otros dos. La inhabitación es inseparable, pues es inseparable su operación. Pero, por lo general, aparecen separadas, en razón de la forma de significar de las criaturas, no en su sustancia. Así se pronuncian las palabras, y las sílabas van ocupando separadamente sus espacios temporales, sin que se separen de sí mismas por intervalos o momentos de tiempo. No pueden pronunciarse todas a la vez, pero no pueden existir sino todas juntas. Como hemos repetido ya, puesto que en la remisión de los pecados se destruye y elimina el reino del espíritu dividido en sí mismo, la sociedad de unidad de la Iglesia de Dios, fuera de la cual no se da la remisión de los pecados, es como obra propia del Espíritu Santo; pero cooperan el Padre y el Hijo, puesto que el Espíritu Santo es en cierto modo la sociedad del Padre y del Hijo. El Hijo y el Espíritu Santo no tienen en común al Padre, pues no es Padre de ambos; El Padre y el Espíritu

¹² Sed nec ille dicendus est esse in **Ecclesia** et ad istam **societatem** Spiritus pertinere, qui ovibus Christi corporali tantum commixtione ficto corde miscetur. Sanctus enim Spiritus disciplinae fugiet fictum. Quapropter, quicumque in schismaticis vel haereticis congregationibus, vel potius segregationibus, baptizantur, quamvis non sint renati Spiritu, tamquam Hismaheli similes, qui secundum carnem natus est Abrahae, non sicut Isaac, qui secundum spiritum, quia, per promissionem, tamen, cum ad Catholicam veniunt et **societati** Spiritus aggregantur, quem foris procul dubio non habebant, non eis repetitur lavacrum carnis. Non enim defuit etiam foris positus ista forma pietatis, sed accedit eis, quae nisi intus non potest dari, unitas Spiritus in vinculo pacis.

Santo no tienen en común al Hijo, pues no es hijo de ambos; en cambio, el Padre y el Hijo tienen en común al Espíritu Santo, pues es Espíritu único de ambos¹³.

Sermón 71, 34: Por consiguiente, quien fuere reo de impenitencia contra el Espíritu en el que se congrega la unidad y sociedad de comunión de la Iglesia, nunca obtendrá perdón; porque se ha excluido del lugar de remisión; con razón será condenado con el espíritu dividido contra sí mismo, estando él dividido contra el Espíritu Santo, el cual no está dividido contra sí. (...) se trata de aquella blasfemia del corazón impenitente por la que se resiste a la remisión de los pecados, que se realiza en la Iglesia por el Espíritu Santo¹⁴.

Sermón 71, 37: El único remedio para que la blasfemia no sea irremisible es evitar el corazón impenitente. Y creamos que la penitencia sólo es provechosa cuando se acepta la Iglesia, en que se da la remisión de los pecados y se mantiene la sociedad del espíritu en el vínculo de la paz¹⁵.

Sermón 77 A, 4: Temes a la muerte, pero ¿puedes evitarla? Lo quieras o no, es necesario que venga. Si temes la muerte, más debe temer el pecado: por el pecado muere el alma; el pecado es el enemigo de tu alma. Un día quedarás libre del pecado; pero mira, no sea que al liberarte de los grillos corruptibles de la carne, caigas en los grillos de la gehena. Debes ser libre, independiente, no esclavo. Evita los fraudes por esa concupiscencia que se llama avaricia. Evita el torpe lucro por esa concupiscencia que se llama avaricia; porque esa *avaricia es raíz de todos los males*, como dice la

¹³ Quae cum ita sint, remissio peccatorum, quoniam non datur nisi in Spiritu Sancto, in illa tantummodo **Ecclesia** dari potest, quae habet Spiritum Sanctum. Hoc enim fit remissione peccatorum, ne princeps peccati, spiritus qui in se ipsum divisus est, **regnet** in nobis; ut eruti a potestate spiritus immundi, templus deinceps efficiamur Spiritus Sancti; et a quo mundamur accipiendo indulgentiam, ipsum accipiamus habitantem ad faciendam, augendam, perficiendamque iustitiam. Nam et in primo eius adventu, cum hi qui eum acceperant linguis omnium **gentium** loquerentur, et stupentes eos qui aderant alloqueretur apostolus Petrus, compuncti sunt corde et dixerunt ad Petrum et ad Apostolos: Quid ergo faciemus, fratres? Monstrate nobis. Et dixit Petrus ad eos: Agite paenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Iesu Christi in remissionem peccatorum, et accipietis donum Spiritus Sancti. Utique in **Ecclesia** utrumque factum est, id est, et peccatorum remissio et doni huius acceptio, in qua erat Spiritus Sanctus. Ideo autem in nomine Iesu Christi, quia cum eundem Spiritum Sanctum promitteret: Quem mittit, inquit, Pater in nomine meo. Neque enim habitat in quoquam Spiritus Sanctus sine Patre et Filio, sicut nec Filius sine Patre et Spiritu Sancto, nec sine illis Pater. Inseparabilis est quippe habitatio, quorum inseparabilis operatio; sed singillatim plerumque per creaturae significationes, non per suam substantiam, demonstrantur; sicut sua temporum spatia sillabis occupantibus separatim voce pronuntiantur, nec tamen a se ipsis ullis intervallis momentisque temporum separantur. Non enim umquam dici possunt simul, cum esse non possint nisi semper simul. Sed, ut iam non semel diximus, ideo remissio peccatorum, qua in se divisi spiritus evertitur et expellitur **regnum**, ideo **societas** unitatis **Ecclesiae** Dei, extra quam non fit ipsa remissio peccatorum, tamquam proprium opus est Spiritus Sancti, Patre sane et Filio cooperantibus, quia **societas** est quodam modo Patris et Filii ipse Spiritus Sanctus. Nam Pater non communiter habetur Pater a Filio et Spiritu Sancto, quia non est Pater amborum; et Filius non communiter habetur Filius a Patre et Spiritu Sancto, quia non est Filius amborum; Spiritus autem Sanctus communiter habetur a Patre et Filio, quia Spiritus est unus amborum.

¹⁴ Quisquis igitur reus fuerit impaenitentiae contra Spiritum, in quo unitas et **societas** communionis congregatur **Ecclesiae**, numquam illi remittetur; quia hoc sibi clausit, ubi remittitur; et merito damnabitur cum spiritu qui in se ipsum divisus est, divisus et ipse contra Spiritum Sanctum qui in se ipsum divisus non est. (...) illa scilicet blasphemiam cordis impaenitentis, qua resistitur remissioni peccatorum, quae fit in **Ecclesia** per Spiritum Sanctum.

¹⁵ Unum ergo suffugium est, ne sit irremissibilis blasphemiam, cor impaenitens caveatur; nec aliter paenitentia prodesse credatur, nisi ut teneatur **Ecclesia** ubi remissio peccatorum datur et **societas** Spiritus in pacis vinculo custoditur.

Escritura. Evitad la embriaguez, evitad el adulterio, el robo, la mentira, el falso testimonio. Evitad las blasfemias, los amuletos, los encantamientos, las diversas supersticiones. Evitad la usura, el interés abusiva; no tengáis tratos con los usureros, evitadlos¹⁶.

Sermón 80, 7: Hay dos clases de bienes, los temporales y los eternos. Los temporales son la salud, las riquezas, el honor, los amigos, la casa, los hijos, la esposa y las demás cosas de esta ida por la que peregrinamos. Situémonos en la mansión de esta vida como peregrinos de paso, no como propietarios que han de permanecer. En cambio, los bienes eternos son, ante todo, la misma vida eterna, la incorrupción y la inmortalidad de la carne y del alma, la compañía de los ángeles, la ciudad celeste, la dignidad indefectible, el Padre y la patria, él sin muerte, ella sin enemigos¹⁷.

Sermón 94, 1: Donde se recrimina a Cristo, defendedle; responded a quienes murmuran de él; corregid a quienes blasfeman; alejaos de su compañía. Si ganáis a algunos, eso es vuestro dar. Haced vuestras veces en vuestra casa. El obispo (*episcopus*) recibe este nombre porque observa desde arriba, porque se preocupa de vigilar. A cada uno, pues, en su casa, si es la cabeza de la misma, debe corresponderle el oficio del episcopado, es decir, de vigilar cómo es la fe de los suyos, no sea que alguno de ellos incurra en herejía, ya sea la esposa, o el hijo, o la hija, o incluso el siervo que fue comprado a tan caro precio. La disciplina apostólica puso al señor al frente del siervo y sometió el siervo al señor. Cristo, sin embargo, pagó por ambos el mismo precio. No despreciéis a los más pequeños de los vuestros; procurad con todo cuidado la salvación de los de vuestra casa. Si esto hacéis, estáis dando; no seréis siervos perezosos y no temeréis la condenación tan despreciable¹⁸.

Sermón 111, 3: ¿Puede contradecirse quien en otra ocasión dijo: *Muchos vendrán de oriente y de occidente*. Vendrán muchos, pero en otro sentido pocos. Pocos y muchos. ¿Unos serán los pocos y otros los muchos? No, sino que los mismos pocos que son muchos, son pocos en comparación con los condenados y muchos en la compañía de los ángeles. Oíd, amadísimos, lo que está escrito: *Después de estas cosas, vi una multitud que nadie podía contar, de toda lengua y nación y pueblo, que venían*

¹⁶ Times mortem, plus debes timere peccatum; per peccatum enim moritur anima, peccatum hostis est animae tuae. A peccato autem quandoque solveris, sed solutus a compedibus corruptibilibus carnis, vide ne gehennae compedibus alligeris. Solutus, liber esse debes, non servus. Cavete fraudes, propter illam concupiscentiam quae avaritia vocatur: cavete turpia lucra, propter concupiscentiam quae avaritia vocatur; quia et ipsa avaritia radix est omnium malorum, sicut Scriptura dicit. Cavete ebriositatem, cavete adulterium, furtum, mendacium, falsum testimonium. Cavete a blasphemis, a ligaturis, incantationibus, et a diversis superstitionibus. Cavete ab usuris et a foenore; nolite habere **societatem** cum foeneratoribus, dimittite eos.

¹⁷ Duo ergo genera beneficiorum sunt, temporalia et aeterna. Temporalia sunt salus, substantia, honor, amici, domus, filii, uxor, et caetera vitae huius ubi peregrinamur. Ponamus nos ergo in stabulo vitae huius, quasi peregrini transitori, non quasi possessores mansuri. Aeterna vero beneficia sunt, primum ipsa vita aeterna, incorruptio et immortalitas carnis et animae, **societas** Angelorum, **civitas** coelestis, dignitas indeficiens, Pater et patria, ille sine morte, illa sine hoste.

¹⁸ Ubi reprehenditur Christus, defendite: murmuratoribus respondete, blasphematores corripite, ab eorum vos **societate** alienate. Sic erogatis, si aliquos lucrarni. Agite vicem nostram in domibus vestris. Episcopus inde appellatus est, quia superintendit, quia intendendo curat. Unusquisque ergo in domo sua, si caput est domui suae, debet ad eum pertinere episcopatus officium, quomodo sui credant, ne aliqui ipsorum in haeresim incurrant, ne uxor, ne filius, ne filia, ne ipse servus, quia tanti est emptus. Disciplina apostolica praecepit dominum servo, et servum subdidit domino; Christus tamen pro ambobus unum pretium dedit. Minimos vestros nolite contemnere, domesticorum vestrorum salutem omni vigilantia procurate. Haec si facitis, erogatis: pigri servi non eritis, damnationem tam detestandam non timebitis.

con estolas blancas y palmas en sus manos. Esta es la multitud de los santos. Cuando haya sido aventada la era, cuando haya sido separada la turba de los impuros y de los malos y falsos cristianos y, separada la paja, enviados al fuego eterno estos que oprimen y no tocan –cierta mujer tocaba la orla de Cristo, mientras que la turba le oprimía-; en fin, cuando se haya consumado la separación de todos los réprobos, ¡cuán clara no será la voz con que diga esta multitud de pie a la derecha, purificada, sin temor a que se mezcle algún malo y sin miedo a que se pierda alguno bueno, reinando ya con Cristo; con cuánta confianza ha de decir: *Yo conocí que el Señor es grande*¹⁹.

Sermón 117, 6: Ellos, pues, los arrianos, dicen: “Si es Hijo de Dios, nació”. Eso mismo confesamos nosotros; no fuera Hijo de no haber nacido. Es evidente, lo admite la fe, lo aprueba la Iglesia Católica, así es la verdad. Añaden luego: “Si al Padre le nació un Hijo, existía el Padre antes de nacerle el Hijo”. Esto la fe lo rechaza, lo rechazan los oídos católicos, es proposición condenada; quien así piensa está fuera, no pertenece a la sociedad de los santos ni tiene parte con ellos. El arriano, pues, me dice: “Explícame entonces cómo le pudo nacer un Hijo al Padre y tener con el Padre una existencia simultánea”²⁰.

Sermón 146, 2: ¿Sois peculio nuestro? Los herejes y los cismáticos, con los hurtos hechos al Señor, se han hecho sus peculios, y quieren apacentar no los rebaños de Cristo, sino rebaños de su propiedad a presencia de los rebaños de Cristo. Cierto, sí, tales herejes y cismáticos dieron a sus depredaciones el título de Cristo, el nombre de cristianos, como para encubrir sus rapiñas con este nombre soberano. Pero ¿qué hace Cristo al volver a su Iglesia los que fuera recibieron esa denominación con el bautismo? Arroja de sí al ladrón, no quita el título; entre en posesión de la casa, porque la denominación es suya propia. ¿Qué necesidad tiene de mudar el nombre, si es el suyo?

¿Reparan estos adversarios en las palabras del Señor a Pedro: *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas?* ¿por ventura le dijo: “Apacienta tus corderos, apacienta tus ovejas”? Eliminados, pues, de su rebaño, ¿qué le dijo Cristo a su Iglesia en el Cantar de los cantares? Hablando el Esposo a la Esposa, dice: *Si no te conoces, ¡oh hermosa entre las mujeres!, salte.* En otras palabras: “No te arrojo yo; sal tú, si no te conoces, ¡oh hermosa entre las mujeres!; si no te conoces en el espejo de la Escritura divina; si no te reconoces, hermosa mujer, en este espejo, que no te da una belleza engañosa; si no conoces que se dijo de ti: *Sobre toda la tierra tu gloria;* que de ti se dijo: *Te daré las naciones en herencia y serán los límites de tu posesión los mismos de la tierra,* e incontables testimonios más que ponen de relieve a la Iglesia católica. Si, pues, no te conoces, no tienes aquí parte alguna, no puedes entrar en la herencia. Luego *sal tú por*

¹⁹ Contrarius sibi esset qui aliquando dixit: *Multi venient ab Oriente et Occidente?* Venient multi, certe pauci. Et pauci et multi. Alii ergo pauci, alii multi? Non, sed ipsi pauci qui multi: pauci in comparatione perditorum, multi in **societate** angelorum. Audite, carissimi, audite scriptum: *Post haec vidi ex omni lingua et gente et tribu venientes cum stolis albis et palmis, multitudinem quam nemo dinumerare poterat.* Haec est massa sanctorum. Quanta clariore voce dictura est area ventilata a turba naufragata malorum falsorumque Christianorum, segregata a paleis ad ignem aeternum separatis, his qui premunt, non tangunt - mulier enim quaedam fimbriam tangebatur, turba Christum premebat - segregatis ergo omnibus damnandis, massa purgata stans ad dexteram, nullum sibi timens misceri malorum, nullum timens perdere bonorum, **regnatura** cum Christo, quanta fiducia dictura est: *Ego cognovi quia magnus est Dominus.*

²⁰ Hoc ergo illi dicunt: Si Filius Dei est, natus est. Hoc fatemur. Non enim esset Filius, si natus non esset. Manifestum est, admittit fides, approbat **Ecclesia** catholica, verum est. Adiungunt deinde: Si natus est Patri Filius, erat Pater antequam ei Filius nasceretur. Hoc respuit fides, respuunt aures catholicae; anathematatur, extra est qui hoc sapit, non pertinet ad participationem **societatemque** sanctorum. Ergo, ait, rationem mihi redde, quomodo et Filius potuit nasci Patri, et coaevus esse ei a quo natus est?

la huella de los rebaños; no del rebaño, que no es sino uno; y apacienta tus cabritos, porque sólo a Pedro se le ha dicho que apaciente *mis ovejas*. A Pedro se le dice *mis ovejas*; a los cismáticos, *tus cabritos*. Ovejas aquí, allí cabritos; aquí *mías*, allí *tuyos*.

Ahora traed a la memoria la diestra y la siniestra de nuestro Juez; recordad a qué mano se hallarán los cabritos y a cuál las ovejas. Allí veréis a plena luz dónde está la diestra y donde la siniestra, dónde la blanca y dónde la negra, dónde la luminosa y dónde la tenebrosa, dónde la bella y dónde la fea, dónde la que recibirá el reino y dónde la que irá a parar al suplicio eterno²¹.

Sermón 149, 4: Por eso se permitió a los cristianos lo que no se permitió a los judíos. Todos los animales que los judíos tenían prohibido comer son signos de otras cosas y, como dije, sombra del futuro. Del mismo modo que la circuncisión que ellos llevaban en la carne y despreciaban en el corazón significaba una circuncisión del corazón, así también aquellos manjares son preceptos misteriosos y signos de cosas futuras. Por ejemplo, en lo escrito referente a que coman los animales rumiantes y los de pezuña hendida, y no coman aquellos a los que les falten ambas cosas o una sola de ellas, están significando ciertos hombres que no pertenecen a la sociedad de los santos. La pezuña hendida dice relación a las costumbres; la acción de rumiar, en cambio, a la sabiduría. ¿Que tiene que ver la pezuña hendida con las costumbres? Que difícilmente resbala o cae; la caída, en efecto, es símbolo del pecado. ¿Cuál es la relación existente entre la acción de rumiar y la doctrina de la sabiduría? La ha expresado la Escritura: *Un codiciable tesoro reposa en la boca del sabio, pero el varón necio lo engulle*. Es decir, quien escucha y por negligencia se olvida, es como si engullera lo que oyó, de forma que ya no lo saborea en la boca, como si con el olvido lo hubiera sepultado. Quien, en cambio, medita día y noche la ley del Señor, es como si rumiase y encontrase deleite en el sabor de la palabra, en cierto como paladar del corazón. Por lo tanto, lo preceptuado a los judíos significaba que no pertenecen a la Iglesia, es decir, al Cuerpo de Cristo y a la gracia y sociedad de los santos, quienes, o son oyentes perezosos, o poseen malas costumbres, o adolecen de uno y otro vicio²².

²¹ Numquid enim peculium nostrum estis? Haeretici et schismatici de furtis dominicis peculia sibi fecerunt, et greges non Christi, sed suos contra Christum pascere voluerunt. Plane in ipsis depraedationibus suis titulum illius posuerunt, ut praedae ipsorum quasi defenderentur per titulum potentis. Quid facit Christus quando tales convertuntur, qui foris ab **Ecclesia** titulum eius Baptismatis acceperunt? Eicit praedatorem, titulum non deponit, et possidet domum; quia invenit ibi titulum suum. Quid opus est ut mutet nomen suum? Numquid attendunt quod ait Dominus Petro: *Pasce agnos meos, pasce oves meas*? Numquid dixit ei: *Pasce agnos tuos*; aut: *Pasce oves tuas*? Exclusis autem, quid dixit in *Canticis canticorum* ad **Ecclesiam**? Loquens sponsus ad sponsam ait: *Nisi cognoveris temetipsam, pulchra inter mulieres, exi tu*. Tamquam dicens: Non ego te eicio, exi tu, nisi temetipsam cognoveris, pulchra inter mulieres, nisi cognoveris te in speculo Scripturae divinae; nisi attenderis, o mulier pulchra, speculum quod te falso nitore non fallit; nisi cognoveris quia de te dictum est: *Super omnem terram gloria tua*; quia de te dictum est: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae*; et alia innumerabilia testimonia, quae catholicam **Ecclesiam** commendant. Nisi ergo cognoveris, partem non habes, heredem te non potes facere. Ergo, *exi tu in vestigiis gregum*, non in **societate** gregis: *et pasce haedos tuos*, non quomodo Petro dictum est: *oves meas*. Petro dicitur: *oves meas*; schismaticis dicitur: *haedos tuos*. Hic *oves*, ibi *haedos*; hic *meas*, ibi *tuos*. Recolite dexteram et sinistram iudicis nostri; recolite ubi stabunt haedi, et ubi oves; et apparebit vobis ubi dextera, ubi sinistra, candida et nigra, luminosa et tenebrosa, pulchra et deformis, acceptura **regnum** et inventura supplicium sempiternum.

²² Unde data est licentia Christianis, quae Iudaeis non est data. Omnia enim animalia quae Iudaeis prohibita sunt manducare, signa sunt rerum, et sicut dictum est, umbrae futurorum. Sicut illa circumcisio significat circumcisionem cordis, quam illi in carne gestabant, et in corde repudiabant; sic et epulae illae praecepta mysteriorum sunt, et signa futurorum. Veluti quod scriptum est eis, ut quae sunt ruminantia et fissa ungula, ipsa manducant; quibus autem vel utrumque vel unum horum defuerit, non manducant; homines quidam significantur, non pertinentes ad **societatem** sanctorum. Fissa enim ungula ad mores,

Sermón 149, 8: Cornelio y los que estaban con él eran considerados como de aquellos animales que habían aparecido en el recipiente, a los cuales, sin embargo, ya los había purificado Dios, puesto que había aceptado sus limosnas. Habían de ser, por ello, matados y comidos, es decir, dar muerte en ellos a la vida pasada, en la que no conocían a Cristo, y pasar a su cuerpo, como a la nueva vida de la sociedad de la Iglesia. El mismo Pedro, habiendo llegado ante ellos, recordó brevemente lo que le había mostrado aquella visión. Dice, en efecto: *También vosotros sabéis cuán ilícito es para un hombre judío asociarse o acercarse a un extranjero; pero Dios me ha mostrado que a ningún hombre debo llamar vulgar o inmundo.* Esto se lo mostró Dios cuando sonó aquella voz: *Lo que Dios purificó, no lo declares tú impuro.* Y luego, retornando a los hermanos de Jerusalén, les refirió igualmente su visión, cuando algunos provocaron tumultos porque se había dado el Evangelio a los gentiles, y contuvo su alboroto; lo cual, si no perteneciese al mismo ámbito de ideas, no hubiese sido digno de ser mencionado²³.

Sermón 149, 10: ¿Por qué fue bajado tres veces del cielo? Porque la totalidad de los gentiles que pertenecen a las cuatro partes del orbe de la tierra, significadas en las cuatro cuerdas por las que se sujetaba aquel recipiente, es bautizada en el nombre de la Trinidad. Los creyentes se renuevan en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para pertenecer a la sociedad y comunión de los santos²⁴.

Sermón 161, 8: ¿Qué tiene de grande temer el castigo? Lo grandioso es amar la justicia. Yo te pregunto y te encuentro a ti. Tú considera mi pregunta sonora e interrógate a ti mismo en silencio. Yo te digo: “¿Por qué no cometes el adulterio si tienes quien consienta en ello y te hallas vencido por la pasión?” Tú me responderás: “Porque temo a la gehenna, temo el suplicio del fuego eterno, temo el juicio de Cristo, temo la compañía del diablo, ser castigado con él y con él arder”. (...) Tu temor es servil; hay miedo al mal, aún no amor al bien. No obstante, teme para que este miedo te guarde y te conduzca al amor. Este amor a la gehenna te aparta de hacer el mal y no permite hacerlo al ánimo que interiormente desea pecar. Es un temor que protege, del

ruminatio vero ad sapientiam pertinet. Quare ad mores fissa ungula? Quia difficile labitur. Lapsus enim peccati signum est. Ruminatio autem ad sapientiae doctrinam quomodo pertinet? Quia dixit Scriptura: *Thesaurus desiderabilis requiescit in ore sapientis, vir autem stultus glutit illum.* Qui ergo audit, et negligentia fit obliviosus, quasi glutit quod audivit; ut iam in ore non sapiat, auditionem ipsam oblivione sepeliens. Qui autem in lege Domini meditatur die et nocte, tamquam ruminat, et in quodam quasi palato cordis verbi sapore delectatur. Hoc ergo quod praeceptum est Iudaeis, significat quod ad **Ecclesiam**, id est, ad corpus Christi, ad gratiam **societatemque** sanctorum non pertinent illi, qui aut neglegentes auditores sunt, aut malos mores habent, aut in utroque vitio reprehenduntur.

²³ Cornelius enim et qui cum illo erant, tamquam ex illis animalibus habebantur, quae in vase fuerant demonstrata; quos tamen iam mundaverat Deus, quia eleemosynas eorum inde acceptaverat. Occidendi ergo erant et manducandi, id est, ut interficeretur in eis vita praeterita, qua non noverant Christum; et transirent in corpus eius, tamquam in novam vitam **societatis Ecclesiae**. Nam et ipse Petrus cum ad eos venisset, commemoravit breviter quid sibi in illa visione monstratum sit. Ait enim: *Et vos scitis quam illicitum sit viro Iudaeo coniungi, aut accedere ad alienigenam; sed mihi Deus ostendit, neminem communem aut immundum hominem dicere.* Quod utique tunc ostendit Deus, cum vox illa sonuit: *Quae Deus mundavit, tu ne immunda dixeris.* Et postea veniens ad fratres in Ierosolymam, cum quidam tumultuarentur, quod **Gentibus** Evangelium traderetur, reprimens eorum commotionem, etiam ipsum visum commemoravit; quod nisi ad eandem intelligentiam pertineret, commemorandum non esset.

²⁴ Quare ter de caelo submissum est? Quia ipsae omnes **Gentes**, quae pertinent ad quattuor partes orbis terrae, qua disseminatur **Ecclesia**, quam significabant quattuor lineae, quibus vas illud connectebatur, in nomine Trinitatis baptizantur. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti credentes innovantur, ut pertineant ad **societatem** communionemque sanctorum.

mismo modo que la ley es un pedagogo: es letra de amenaza, aún no gracia auxiliadora. Con todo, este temor te protege en cuanto que no adulteras por el miedo; luego vendrá la caridad; entrará en tu corazón y, cuando ella entre, expulsará al temor. El temor hacía que no cometieras el adulterio; la caridad logra que no quieras hacerlo, aun en el caso de que pudieras salir impune²⁵.

Sermón 177, 2: ¿Qué diferencia hay entre los filósofos, por ejemplo, y el Apóstol en la condenación de la avaricia? ¿En qué se distinguen? Si ponemos atención, advertimos algo que es propio sólo de la escuela de Cristo. Ved lo que he acabado de mencionar: *Nada trajimos a este mundo y nada podemos sacar de él; teniendo alimento y vestido, estemos contentos*: esto lo han dicho muchos. También hubo quienes dijeron que *la avaricia es la raíz de todos los males*. Pero ninguno de ellos dijo lo que viene a continuación: *Pero tú, hombre de Dios, huye de estas cosas y, en cambio, busca la justicia, la fe, la caridad en compañía de quienes invocan el nombre del Señor con pureza de corazón*. Tales cosas ninguno de ellos las ha dicho. La sólida piedad está lejos de las bocas ruidosas. Por tanto, hermanos, dado que están fuera de nuestra sociedad estos que acusaron y hasta despreciaron la avaricia, para que no nos parezcan personas extraordinarias u hombres de Dios, se dijo: *Pero tú, hombre de Dios*²⁶.

Sermón 198, 3: Yo hablo ahora a Cristianos; si creéis lo que creen las gentes, si esperáis lo que esperan los gentiles, si amáis lo que aman los gentiles, vivid como viven los gentiles, si amáis lo que aman los gentiles, vivid como viven los gentiles; si, en cambio, creéis distinta cosa, esperáis distinta cosa, amáis distinta cosa, otramente vivid y demostrad con costumbres diferentes vuestra fe, esperanza y caridad diferentes. ¿Qué es lo que creen los gentiles? Como ya he dicho, dioses llaman a los que el apóstol Pablo nos ha mostrado otramente, pues *lo que las gentes invocan –dice–, a demonios lo inmolan y no a Dios. No quiero que os hagáis socios de los demonios*. A sus dioses, pues, deleitan las costumbres de ellos. El que, en cambio, ha dicho: *No quiero que os hagáis socios de los demonios*, ha querido que de quienes sirven a los demonios nos separen vida y costumbres. En efecto, los demonios se deleitan en cánticos sin sentido, se deleitan en el estrépito frívolo y en las torpezas varias de los teatros, en el frenesí del circo, en la crueldad del anfiteatro, en los certámenes violentos de quienes por hombres funestos, por un mimo, un histrión, un auriga, un cazador se meten en peleas y

²⁵ Quid enim magnum est, timere poenam? Magnum est, sed amare iustitiam. Interrogo te, et invenio te. Tu inspice interrogationem meam sonantem, et fac de te ipso interrogationem silentem. Dico ergo tibi: Libidine cum victus habes consentientem, quare non committis adulterium? Et respondebis; Quia timeo gehennam, timeo supplicium ignis aeterni, timeo iudicium Christi, timeo **societatem** diaboli, ne puniar ab illo, et cum illo ardeam. (...) Si faceres, ergo poenam times, castitatem nondum amas, caritatem nondum habes; serviliter times; formido est mali, nondum dilectio boni. Sed time tamen, ut ista formido custodiat te, ut perducat ad dilectionem. Timor enim iste, quo gehennam times, et ideo mala non facis, continet te; et sic volentem peccare animum interiore non sinit. Est enim quidam custos timor, quasi paedagogus legis; littera est minans, nondum gratia iuvans. Custodiat tamen te timor iste, dum non facis timendo, et venit caritas; intrat in cor tuum, et quantum illa intrat, tantum timor exit. Timor enim id agebat, ne faceres; caritas id agit, ut nolis facere, etiam si impune possis admittere.

²⁶ Quid autem interest inter philosophos, verbi gratia, accusantes avaritiam, et Apostolos eandem ipsam accusantes? Quid interest? Si advertamus, discimus aliquid quod proprium non habet nisi schola Christi. Ecce quod modo commemoravi: *Nihil intulimus in hunc mundum, sed nec auferre aliquid possumus, habentes victum et tegumentum his contenti sumus*, multi dixerunt. Etiam hoc: *Radix omnium malorum avaritia*, fuerunt qui dicerent. Illud quod sequitur, nemo dixit illorum: *Tu autem, homo Dei, haec fuge; sectare vero iustitiam, fidem, caritatem, cum his qui invocant nomen Domini de corde puro*. Talia nullus dixit illorum. Longe est a crepantibus buccis soliditas pietatis. Quapropter, carissimi, quoniam sunt extra **societatem** nostram qui et accusaverunt avaritiam et contempserunt; ne nobis magni videantur aut hominibus Dei, propterea: *Tu autem, homo Dei*.

contienda hasta la enemistad. Cuando hacen esto, como que queman, salido de sus corazones, incienso a los demonios, pues los espíritus seductores se alegran de los seducidos y se alimentan de las costumbres malas y de la vida torpe e infame de aquellos a quienes hubieren seducido y embaucado.

Si –Añado- dices a un hombre: “Te gusta el auriga”, responderá: “Sí me gusta”, porque, aunque niegue, lo sorprenden aplaudiéndole, gritándole, peleando por él. Y si agregas: “mucho te gusta”, responderá: “mucho”. Si le dices: “¡Que seáis como él tú y tus hijos!”, si tiene porte de honorable, inmediatamente responderá molesto: “¿Por qué me has injuriado?”. “¿Te injurio cuando digo “¡Que seas como él! O injurias tú al que te gusta tal cual temes ser?”. En cambio, a vosotros os gustan los mártires. Como, pues, dices al pagano: “Te gusta este auriga”, y sin avergonzarse dice: “Me gusta”, di al cristiano: “Te gusta Cipriano”; responde: “Me gusta”; dile: “¡Que seas como él!”; responde: “¡Ojalá me lo otorgue Dios!”. ¡Cuán sincero amor es éste, cuán casto, cuán seguro, máxime tratándose de uno ya coronado! En verdad, tratándose de quien aún lucha, el amor está preocupado; pero en todo caso, todos son amados en el que ya ha vencido, ya está sentado a la derecha del Padre y desde arriba, como presidente del combate público que Pablo recuerda, no sólo mira a los luchadores, sino que también ayuda a los que aguantan²⁷.

Sermón 198, 34: ¡A cuántos dioses adoraban los romanos! Primeramente, repudiado el único Dios verdadero e inmutable, adoraban a los suyos, por así llamarlos; a los dioses propios, digamos. Comenzaron a luchar con otras gentes y, por creer ser supuestamente defendidos por sus dioses, las instaban a traicionar a sus dioses con ciertos sacrificios y asimismo aumentaban el número de sus dioses, asumiendo los cultos sacrílegos de las gentes, o sometidas o por someter. Así hicieron venir caras caninas y taurinas, formas de reptantes aves y todos los monstruos de los egipcios y así los aplacaron, propiciándolos, digamos. Efectivamente, no mucho tiempo antes de la encarnación del Señor, en sus autores se lee que también los dioses de los egipcios eran adversos a los dioses romanos. En efecto, como de los cretenses dice el Apóstol: *Ha dicho cierto profeta propio de ellos: “Los cretenses, siempre mendaces, malas bestias, vientres pigres”*, así también nosotros podemos decir: *Ha dicho cierto profeta propio de*

²⁷ Ego nunc christianis loquor: si creditis quod credunt **gentes**, si speratis quod sperant **gentes**, si amatis quod amant **gentes**, vivite quomodo vivunt **gentes**; si autem aliud creditis, aliud speratis, aliud amatis, aliter vivite et distantem fidem et spem et caritatem vestram distantibus moribus approbate. Quid est quod credunt gentes? Ut iam dixi, deos dicunt quos apostolus Paulus aliter nobis ostendit: *Quae enim immolant*, inquit, **gentes**, *daemoniis immolant et non Deo. Nolo vos fieri socios daemoniorum*. Ergo deos ipsorum delectant mores ipsorum. Ille autem qui dixit: *Nolo vos socios fieri daemoniorum*, voluit ut ab illis qui daemonibus serviunt vita et moribus separemur. Etenim illa daemonia delectantur canticis vanitatis, delectantur nugatorio strepitu et turpitudinibus variis theatrorum, insania circi, crudelitate amphitheatri, certaminibus animosis eorum qui pro pestilentibus hominibus et lites et contentiones usque ad inimicitias suscipiunt, pro mimo, pro histrione, pro auriga, pro venatore. Ista facientes quasi tura ponunt daemonibus de cordibus suis. Spiritus enim seductores gaudent seductis, et eorum quos seduxerint atque deceperint malis moribus et vita turpi infamisque pascuntur. Iam vero si dicas homini: "Amas aurigam", respondet: "Utique amo", quia, etsi neget, deprehenditur favens illi, clamans illi, rixans pro illo. Et si addas: "Valde illum amas", respondebit: "Valde". Si dicas illi: "Sis talis et filii tui", statim si honestus apparet, stomachans respondebit: "Quare mihi fecisti iniuriam?". "Egone tibi facio iniuriam, cum dico: Sis talis, an tu facis qui talem sic amas qualis esse formidas?". Vos contra amatis martyres. Ergo quomodo pagano dicitis: "Amas aurigam istum", et dicit: "Amo", nec erubescit, sic christiano dic: "Amas Cyprianum", respondet: "Amo", dic ei: "Sis talis", respondet: "Utinam praestet hoc Deus!". Quam sincerus amor iste est, quam castus, quam securus, maxime de iam coronato! Nam de adhuc luctante sollicitus amor est, sed tamen omnes in illo amantur qui iam vicit, iam sedet ad dexteram Patris, iam desuper, tamquam illius agonis quem commemorat Paulus agonotheta, non solum spectat luctantes, sed et adiuvat perdurantes.

ellos: “monstruos de divinidades de toda especie y el ladrador Anubis tienen dardos contra Neptuno, Venus y contra Minerva”. Indigno, en efecto, parecía a este poeta que las cabezas caninas de los egipcios lucharan contra los simulacros humanos de los romanos: los demonios, más bien, luchaban contra sí mismos, los de los egipcios por los egipcios, los de los romanos por los romanos.

Para empero poseer todos a ambas gentes, hicieron las paces y los romanos comenzaron a adorar a todos. Dice, en efecto, el Apóstol: *No que el ídolo sea algo; más bien, a demonios y no a Dios inmolan las gentes lo que inmolan. No quiero que os hagáis socios de los demonios, como hacen estos al engañarse a sí mismos* y decir: “Como si, porque no tiene vida alguna, despreciases el ídolo que hizo el estatuario”. ¡Despreciarías el ídolo si despreciases al demonio que goza con el ídolo!²⁸

Sermón 212, 1: Ha llegado el momento de que recibáis el Símbolo que contiene, de forma breve, todo lo que se cree para la salvación eterna.

Se llama Símbolo en sentido figurado debido a una cierta semejanza con el Símbolo que establecen entre sí los comerciantes mediante el cual su gremio mantiene un pacto de fidelidad. También vosotros sois una sociedad que negocia con mercancías espirituales para hacerlos semejantes a los mercaderes que buscan la piedra preciosa. Ésta será la *caridad derramada en vuestros corazones por el Espíritu Santo que se os dará*.²⁹

Sermón 214, 12: Acabo de exponer a vuestra caridad, según mi capacidad, todo lo que se transmite en el Símbolo. Y recibe el nombre de símbolo porque en él está contenido el grato pacto de nuestra sociedad; el confesarlo es la señal acordada por la que se reconoce al cristiano bautizado³⁰.

Sermón 222: En estas regiones celestes, pues, no en las esferas superiores, donde reina la tranquilidad, es donde habitan esos espíritus malvados en extremo, contra

²⁸ Quam multos deos colebant Romani! Primo quasi suos, dimisso uno vero et incommutabili Deo, quasi proprios deos colebant. Coeperunt pugnare cum aliis **gentibus**, et credentes eos quasi defendi a diis suis instabant et deos eorum quibusdam sacrificiis praevaricare, et augebant numerum deorum suorum, suscipiendo sacra sacrilega **gentium** vel subiectarum vel subigendarum: sic invitaverunt facies caninas et taurinas et serpentium atque alitum formas et omnia monstra Aegyptiorum, et sic eos quasi propitiando placaverunt. Nam etiam adversos fuisse deos Aegyptiorum diis Romanis non multum ante tempus incarnationis Domini legitur apud auctores eorum. Nam sicut dicit Apostolus de Cretensibus: *Dixit quidam proprius eorum propheta: Cretenses semper mendaces, malae bestiae, ventres pigri*, sic et nos possumus dicere: *Dixit quidam proprius eorum propheta:*

“omnigenumque deum monstra et latrator Anubis
Minervam **tela tenent**”.

contra Neptunum

Indignum enim videbatur huic poetae, quia capita canina Aegyptiorum pugnabant adversus humana simulacra Romanorum. Pugnabant autem adversum seipsa daemona, Aegyptiorum pro Aegyptiis, et Romanorum pro Romanis. Ut autem omnes utrasque **gentes** simul possiderent, composuerunt inter se, et a Romanis omnia coli coeperunt. Sic enim dicit Apostolus: *Non quod idolum sit aliquid, sed quae immolant gentes daemoniis et non Deo immolant. Nolo vos socios fieri daemoniorum*. Sicut isti faciunt fallentes semetipsos et dicentes: <...> quasi contemneres idolum quod faber fecit, quia nullam vitam habet: contemneres idolum, si contemneres daemonium quod gaudet in idolo.

²⁹ Tempus est ut Symbolum accipiatis quo continetur breviter, propter aeternam salutem, omne quod creditur. Symbolum autem nuncupatur a similitudine quadam translato vocabulo quia symbolum inter se faciunt mercatores quo eorum **societas** pacto fidei teneatur. Et vestra **societas** est mercium spiritualium ut similes sitis *negotiatoribus bonam margaritam quaerentibus*. Haec est *caritas quae diffundetur in cordibus vestris per Spiritum Sanctum qui dabitur vobis*.

³⁰ Omnia, quae traduntur in Symbolo, pro modulo ministerii mei vestrae exposui Caritati. Quod ideo Symbolum dicitur, quia ibi nostrae **societatis** fides placita continetur, et eius confessione tamquam signo dato christianus fidelis agnoscitur.

quienes tenemos entablada una batalla espiritual, para que, una vez vencidos los ángeles malos, gocemos plenamente de aquel premio que nos asocie a los ángeles buenos en una eternidad incorruptible³¹.

Sermón 223 I: Se dolió, en efecto, de ver asociados al resucitado a aquellos a los que quiso que estuviese asociado Cristo al morir. En esta vida celebramos la muerte de aquel cuya vida esperamos para después de esta muerte³².

Sermón 243, 5. 5: Alguien podrá replicarme, diciendo: “Si quedan cubiertas, ¿cómo podrán no estar ocultas? ¿Quedarán al descubierto nuestros corazones, y no van a quedar nuestras vísceras?”. Hermanos míos, en aquella asamblea de santos todos verán los pensamientos de todos, que ahora sólo ve Dios. Ahí nadie quiere que quede oculto lo que piensa, porque nadie piensa mal³³.

Sermón 252, 6: Por tanto, hermanos, estos que buscan en la Iglesia intereses temporales sin tener en cuenta lo que les promete Dios –puesto que aquí abundan las pruebas, peligros y dificultades, Dios nos promete, para después de las fatigas del tiempo presente, el descanso eterno y la compañía de los santos ángeles-; los hombres, repito, que no ponen su mirada en estas cosas, sino que buscan sólo intereses mundanos en la Iglesia, estén en la era o estén fuera de ella, son paja. Ni nos causan ningún gozo ni les pasamos la mano con vanas adulaciones. Es mejor para ellos que se conviertan en trigo. La diferencia que existe entre la paja verdadera y estos hombres carnales radica en que la paja no tiene libre albedrío, mientras que Dios se lo otorgó al hombre. Y el hombre, si quiere, aunque ayer hubiera sido paja, hoy puede convertirse en trigo; y si se aleja de la palabra de Dios, hoy mismo vuelve a convertirse en paja. Y lo único de que ha de preocuparse es de cuál será su estado en el tiempo de la última aventación³⁴.

Sermón 252 A, 5: ¿Y cuántos eran? *Ciento cincuenta y tres*. ¿Es éste el número completo de los santos? ¡Lejos de nosotros pensar que sean tan pocos, aunque nos limitemos a los presentes en esta iglesia en que ahora estoy hablando! Entonces, ¿qué? Quienes lo ignoramos debemos conocerlo y quienes lo hemos conocido debemos recordarlo; lo primero lo efectúa la exposición; lo segundo, la repetición para evitar el olvido. *Ciento cincuenta y tres* –dijo-. Y el evangelista se preocupó de añadir: *A pesar de ser tan grandes, no se rompió la red*, como recordando que en la primera pesca se habían roto. ¿Qué aconteció ahora? Y, *a pesar de ser tan grandes* –dice-, *no se rompió*

³¹ In his ergo coelestibus, non in illa superiore tranquillitate coelestium, habitant isti nequissimi spiritus, contra quos nobis colluctatio spiritalis indicitur: ut devictis angelis malis, illo praemio perfruamur, quo Angelis bonis incorrupta aeternitate **sociemur**.

³² **Sociatos** quippe doluit resurgenti, quibus voluit **sociare** morientem. Huius mortem in ista vita celebramus, cuius vitam post istam mortem speramus.

³³ Respondebit mihi aliquis, et dicet: Quomodo si cooperta erunt, latere non poterunt? Corda nostra non latebunt, et viscera latebunt? Cogitationes, fratres mei, cogitationes quas modo non videt nisi Deus, omnes invicem videbunt in illa **societate** sanctorum. Nemo ibi vult tectum esse quod cogitat, quia nemo ibi male cogitat.

³⁴ Isti ergo, fratres, qui carnalia quaerunt in **Ecclesia**, et non sibi proponunt quid promittat Deus: quia hic sunt tentationes, pericula, difficultates; post temporales autem labores, requiem sempiternam promittit, et Angelorum sanctorum **societatem**: sibimet ergo ista non proponentes, sed carnalia desiderantes in **Ecclesia**, sive sint in area, sive sint foris, palea sunt. Nec ad illos valde gaudemus, nec palpamus eos vanis adulationibus. Bonum est illis ut fiant frumentum. Hoc enim interest inter illas veras paleas, et istos carnales homines, quia paleae illae non habent liberum arbitrium, homini autem Deus dedit liberum arbitrium. Et si vult homo, heri fuit palea, hodie fit frumentum: si a verbo Dei se avertat, hodie fit palea. Et non est quaerendum, nisi quales inveniatur ultima ventilatio.

la red. ¿Quién temerá ya los cismas donde no puede desgarrarse el seno de la unidad ni el germen de la madre Iglesia? Ningún amigo quedará separado de ella y ningún enemigo asociado: todos los que adhieran a ella serán elegidos y perfectos. Serán miles de millares y más todavía y, sin embargo, están incluidos en este número³⁵.

Sermón 259, 3: Pero, mientras llegamos a aquel descanso, ahora, en este tiempo de fatigas, mientras nos hallamos en la noche, mientras no vemos lo que esperamos y caminamos por el desierto hasta que lleguemos a la Jerusalén celestial, cual tierra de promisión que mana leche y miel; ahora, pues, mientras persisten incesantes las tentaciones, obremos el bien. Esté siempre a mano la medicina para aplicarla a las heridas prácticamente cotidianas, medicina que consiste en las buenas obras de misericordia. En efecto, si quieres conseguir la misericordia de Dios, sé tú misericordioso. Si tú que eres hombre niegas a otro hombre el trato humano, también Dios te negará el don divino, es decir, la incorrupción de la inmortalidad por la que nos convierte en dioses. Dios no necesita nada de ti; tú, en cambio, tienes necesidad de él. Él nada te pide para ser bienaventurado; tú, en cambio, no podrás serlo si no lo obtienes de él. ¿Qué recibes de él? Ignoro si te atreverías a quejarte si recibieras de quien creó todo la más excelente de las cosas creadas. Pero él no te da cosa creada alguna, sino que se te da a sí mismo para que goces de él; el creador de todo te da a sí mismo. ¿Qué cosa de las creadas por él puede ser mejor y más hermosa que quien la hizo? ¿Y cómo te la dará? ¿Por tus méritos acaso? Si preguntas por tus méritos, presta atención a tus pecados. Escucha la sentencia proferida por Dios contra el hombre trasgresor: *Eres tierra, y a la tierra volverás.* Al precepto le había precedido la amenaza: *El día que lo toquéis moriréis.* Si vas tras el mérito de los pecados, ¿qué te sale al encuentro sino el castigo? Olvida, pues, tus méritos, no sea que estremezcan tu corazón. O, mejor, no los olvides, no sea que por soberbia rechaces la misericordia. Nos confiamos a Dios, hermanos, mediante las obras de misericordia. *Confesad al Señor, porque es bueno, porque su misericordia es eterna.* Confiesa que Dios es misericordioso y que quiere perdonar los pecados a quienes los confiesen. Mas ofrécele un sacrificio. Compadécete, ¡oh hombre!, del hombre, y Dios se compadecerá de ti, Tú y el otro sois dos hombres, es decir, dos miserables. Dios, en cambio, no es miserable, pero sí misericordioso. Si un miserable no tiene compasión de otro miserable, ¿cómo va a suplicar misericordia de quien nunca será miserable? Atended a lo que voy a decir, hermanos. Si alguien se muestra cruel con un náufrago, por ejemplo, su crueldad le durará hasta que él se encuentre en la misma situación. Si también él lo ha experimentado en sí mismo, cuando le acontezca ver a un náufrago, se acordará de su historia pasada y tal desgracia, semejante a la suya, le conmovirá. Si el participar de la misma condición humana no le había podido doblegar a practicar la misericordia, le doblega la participación en la misma desgracia. Quien alguna vez fue esclavo, ¡qué pronto se compadece de otro esclavo! El que fue jornalero, ¡cuán pronto se asocia al dolor del jornalero defraudado

³⁵ Et quot erant? *Centum et quinquaginta et tres.* Ipse est totus numerus sanctorum? Absit ut tam paucos habeat vel sola ista in qua nunc loquimur **ecclesia**. Quid ergo? Qui nescimus, nosse debemus, et qui novimus, recordari: unum agat insinuatio, alterum commemoratio, ne subrepat oblivio. *Centum et quinquaginta et tres*, ait. Pertinet hoc ad Evangelistam dicere. *Cum tam magni*, inquit, *essent, non est scissum rete*; tamquam qui recoleret in prima piscatione retia illa disrupta. Modo quid? Et cum tam magni essent, inquit, non est scissum rete. Quis ibi iam timet schismata, ubi non potest scindi unitatis sinus et matris **Ecclesiae** germen? Nullus enim ab ea separatur amicus, nullus ei **sociatur** inimicus: omnes enim adhaerentes ei electi erunt, perfecti erunt. Millia millium erunt, et amplius quam millia millium erunt, et tamen isto numero censebuntur.

Dei dono delectatio caelestis infunditur qua lex servatur.

en su salario! Quien en alguna ocasión lloró por lo mismo, se compadece del hombre que llora amargamente a su hijo.³⁶

Sermón 260 A, 2: Ved que puede darse que alguien tenga el bautismo de Cristo, pero no la fe ni el amor de Cristo; que tenga el sacramento de la santidad y no sea contado en el lote de los santos. Ni importa, por lo que se refiere al solo sacramento, el que alguno reciba el sacramento de Cristo donde no existe la unidad de Cristo, pues también quien ha sido bautizado en la Iglesia, si pasa a ser desertor de la misma, carecerá de la santidad de vida, pero no del sello del sacramento. En efecto, se demuestra que no lo pudo perder al abandonarla por el hecho de que no se le reitera al volver, del mismo modo que el desertor del ejército está privado de los legítimos camaradas, pero no del sello del rey. Y aquél, aunque marque a otro con idéntico sello, no lo hace partícipe de la vida, sino compañero en el castigo; pero, si él regresa y el otro entre en el ejército legítimo y regular, apaciguada su ira, el rey perdona al primero el abandono y acoge al segundo. Ambos reparan su culpa, a ambos les perdona el castigo, a ambos les otorga la paz, pero a ninguno reitera el sello³⁷.

Sermón 260 A, 3: No nos digan, pues: “Si ya tenemos el bautismo, ¿qué vais a darnos?”. No saben lo que dicen y ni siquiera quieren leer lo que atestigua la Sagrada

³⁶ Sed interim modo, donec veniamus ad illam requiem, isto tempore quo laboramus, et in nocte sumus, quamdiu non videmus quod speramus, et in eremo iter agimus, donec ad Ierusalem coelestem, veluti ad terram promissionis fluentem lac et mel, veniamus: nunc ergo cum tentationes non cessant, bene operemur. Medicina semper adsit, veluti prope quotidianis adhibenda vulneribus. Est autem medicina in bonis operibus misericordiae. Si enim vis impetrare misericordiam Dei, esto misericors. Si tu negas homini, cum tu homo sis, humanitatem; negabit tibi et Deus divinitatem, hoc est incorruptionem immortalitatis, qua nos facit deos. Non enim a te quidquam indiget Deus: tu autem indiges a Deo. Nihil a te ille petit, ut beatus sit: tu autem, nisi ab illo accipias, beatus esse non poteris. Quid ab illo accipis? Nescio utrum auderes conqueri si ab illo, qui omnia condidit, acciperes aliquid quod excellentissimum condidit. At ille non aliquid ex iis quae condidit; sed se ipsum tibi dat ad fruendum, se ipsum omnium conditorem. Quid enim ex iis quae facta sunt ab illo, pulchrius et melius potest esse eo qui fecit? Et quomodo tibi dabit? an quasi meritis tuis? Si quaeris quid merueris, attende peccata tua; audi sententiam Dei in transgressorem hominem latam: *Terra es, et in terram ibis*. Quoniam comminatio praecessit, cum praeceptum daretur: *Qua die tetigeritis, morte moriemini*. Si peccatorum meritum quaeris, quid occurrit nisi supplicium? Obliviscere ergo merita tua, ne tibi faciant in corde terrorem: aut noli potius oblivisci, ne per superbiam repellas misericordiam. Commendamus nos, fratres, Deo operibus misericordiae. *Confitemini Domino, quoniam bonus, quoniam in saeculum misericordia eius*. Confitere, quoniam habet Deus misericordiam, et vult peccata donare confessis. Sed offer illi sacrificium. Miserere hominis, homo, et tui miserebitur Deus. Tu homo, et alter homo, duo miseri. Deus autem non est miser, sed misericors. Si autem miser non miseratur miserum, quomodo exigit misericordiam ab illo qui nunquam erit miser? Videte quid dicam, fratres. Quicumque est contra naufragum crudelis, verbi gratia, tamdiu crudelis est, donec contingat illi naufragium. Si autem contigerit, recordatus in pristinam vitam, quando viderit naufragum, percutit illum similis aliquando miseria; et quem non poterat ad misericordiam flectere **societas** humanitatis, flectit consortium calamitatis. Servo quam cito miseretur, qui aliquando servivit. Mercenarium mercede fraudatum quam cito dolet, qui mercenarius fuit. Homini filium suum plangenti amarissime compatitur, qui aliquando tale aliquid planxit.

³⁷ Ecce quia fieri potest, ut aliquis habeat baptismum Christi, et non habeat fidem vel dilectionem Christi; habeat sanctitatis sacramentum, nec computetur in sorte sanctorum. Neque interest, quantum ad ipsum solum attinet sacramentum, si ibi quisque accipiat baptismum Christi, ubi non est unitas Christi; nam et baptizatus in **Ecclesia**, si fuerit desertor **Ecclesiae**, sanctitate vitae carebit, sacramenti signaculo non carebit. Nam utique exeuntem non potuisse amittere demonstratur, quod redeunti non redditur; sicut desertor militiae caret legitima **societate**, non caret regio character. Qui si et alterum eodem signo ipse signaverit, non facit consortem vitae, sed comitem poenae; si autem ad legitimam ordinatamque militiam et ille redeat, et ille veniat, placata regia severitate et illi ignoscitur quod recessit, et ipse suscipitur qui accessit: in ambobus culpa corrigitur, ambobus poena remittitur, ambobus pax datur, in nullo quod signatum est iteratur.

Escritura, a saber, que dentro de la misma Iglesia, en la comunidad de los miembros de Cristo, muchos fueron los bautizados en Samaria que no recibieron el Espíritu Santo y que permanecieron sólo con el bautismo hasta que llegaron los apóstoles desde Jerusalén, y que, por el contrario, Cornelio y los que estaban con él merecieron recibir el Espíritu Santo antes de recibir el sacramento del bautismo. De esta manera, Dios dejó claro que una cosa es el signo de la salvación y otra la salvación misma; que una cosa es la forma exterior de la piedad y otra la fuerza de la piedad. “Si ya tenemos el bautismo – dicen- ¿Qué vais a darnos?”. ¡Oh vanidad sacrílega la de pensar que no es nada la Iglesia de Cristo que no poseen, de forma que hasta piensan que los que se integran en ella no reciben nada! Dígales el profeta Amós: *¡Ay de aquellos que convierten en nada a Sión!*. “Si ya tengo el bautismo –dice-, ¿qué puedo recibir?”. Recibirás la Iglesia que no posees, recibirás la unidad que no tienes, recibirás la paz de que careces. Y si todo esto te parece ser nada, lucha, desertor, contra tu emperador, que te dice: *Quien no recoge conmigo desparrama*. Lucha contra su apóstol; mejor, también aquí contra él mismo, que habla por su boca. Dice el Apóstol: *Soportándoos mutuamente en el amor, solícitos por conservar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz*. Considera los términos empleados: soportar, amor, unidad del espíritu, paz. El Espíritu aquí mencionado, y que tú no tienes, es el autor de todo ello. ¿Acaso supiste soportar, tú que te apartaste de la Iglesia? ¿A quién amaste cuando abandonaste los miembros de Cristo? ¿Qué unidad posees permaneciendo en ese cisma sacrílego? ¿Qué paz es tan criminal disensión? ¡Lejos de nosotros pensar que estas cosas son nada! ¡Tú sí que eres nada sin ellas! Si desprecias el recibirlas en la Iglesia, puedes ciertamente tener el bautismo, mas para mayor suplicio, si no está acompañado de estas cosas. En efecto, el bautismo de Cristo con ellas es garante de tu salvación, sin ellas es testigo de tu maldad³⁸.

Sermón 260 C, 1: Como nacimos carnalmente de nuestros padres, así nacemos espiritualmente de Dios como padre y de la Iglesia como madre. Estoy seguro que no resulta extraño ni nunca oído a vuestra fe, sino de sobra conocido. El mismo Señor Dios es nuestro creador por medio de nuestros padres y, a la vez, nuestro recreador a partir de sí mismo y de la Iglesia. En el primer nacimiento se contrae el vínculo del pecado y en el segundo se deshace. En aquél somos engendrados para suceder a nuestros padres a su muerte; en éste, para adherirnos a los que han de permanecer. Por tanto, si los hijos de los hombres que han nacido antes se alegran con amor fraterno de los hermanos que les

³⁸ Iam ergo nobis non dicant: Quid nobis dabitur, si iam baptismum habemus? Sic enim nesciunt quid loquantur, ut nec saltem legere velint quod sancta Scriptura testatur, in ipsa intus **Ecclesia**, hoc est, in communione membrorum Christi multos in Samaria baptizatos non accepisse Spiritum Sanctum, sed in solo baptismo fuisse, donec ad eos de Ierusalem venirent Apostoli; contra autem Cornelium, et eos qui cum illo erant, meruisse accipere Spiritum Sanctum, ante quam acciperent baptismi sacramentum. Ita Deus docuit, aliud esse signum salutis, aliud ipsam salutem: aliud formam pietatis, aliud virtutem pietatis. Quid nobis, inquiunt, dabitur, si iam baptismum habemus? O sacrilegam vanitatem, ita nihil putare esse Christi **Ecclesiam**, quam non habent, ut nihil se accipere arbitrentur, si eius communioni **socientur!** Dicat eis Amos propheta: *Vae eis qui nihil faciunt Sion!* Quid accepturus sum, inquit, si iam baptismum habeo? Accepturus es **Ecclesiam**, quam non habes; accepturus es unitatem, quam non habes; accepturus es pacem, quam non habes. Aut si ista nihil tibi videntur, pugna, desertor, contra **imperatorem** tuum dicentem: *Qui mecum non colligit, spargit*. Pugna contra Apostolum eius, immo vero et ibi contra ipsum qui per eum loquebatur, dicentem: *Sustinentes invicem in dilectione, studentes servare unitatem spiritus in vinculo pacis*. Numera quae dixit: sustinentiam, dilectionem, unitatem spiritus, pacem. Spiritus illic operator omnium, qui nominatus est, quem tu non habes. Numquid sustinuisti, qui de **Ecclesia** recessisti? Quem dilexisti, quando membra Christi deseruisti? Quae tibi est unitas in sacrilega praecisione? quae pax in nefaria dissensione? Absit a nobis ut nihil sint ista, sed nihil es tu ipse sine istis. Haec si accipere in **Ecclesia** contemnisti, baptismum quidem potes habere, sed ad maius supplicium habes, quicquid non cum istis habes: baptismus enim Christi, qui cum istis suffragator esset salutis tuae, sine istis testis est iniquitatis tuae.

han nacido en la casa, felicitándose por los nuevos consortes de la luz que llevan su misma sangre en vez de mirarlos con malos ojos por ser uno más a participar de la herencia, ¡cuánto más y más sinceramente debemos alegrarnos todos nosotros de que los mismos hijos de los hombres vuelvan a ser engendrados, mediante la gracia del santo bautismo, como hijos de su creador, dado que nacemos para poseer aquella herencia que todos y cada uno poseen en su totalidad! *El Señor* –dijo- *es el lote de mi herencia*. Si, como dice el profeta David, nuestra herencia es el mismo Dios y, como dice el apóstol Juan, *Dios es amor* y, según el apóstol Pablo, *el amor no es envidioso*, cuantos más compañeros y socios veamos nacer para obtener tal herencia, con tanto mayor amor nos alegraremos nosotros, a quienes se nos propone el amor como objeto de posesión futura. Donde la herencia es el amor mismo, quien no quiere tener coherederos está mostrando que él no es heredero. Por tanto, lo que, con la ayuda de Dios, vamos a decir a aquellos cuyo octavo día del bautismo celebramos, acogedlo con tanto mayor agrado cuanto que exultáis de gozo porque se unen a vosotros en nueva fraternidad; y, al mismo tiempo, de forma que también los catecúmenos a los que la madre Iglesia ha concebido ya mediante algún rito, presionen en sus entrañas con el deseo de ver la nueva luz y se apresuren a desarrollarse y a nacer³⁹.

Sermón 260 C, 3: En efecto, si alguien quiere hallar su descanso en otros hombres y en muchos de ellos –cosa que jamás hubiera pensado- encuentra falacia, doblez y jactancia vana y soberbia, le vendrá bien que ponga los ojos en aquel eterno día octavo, donde su alegría, asegurada ya, no se verá turbada por la compañía de malo alguno y diga orando entre gemidos y lágrimas: *Sálvame, Señor, porque el santo desfallece, porque la verdad ha disminuido entre los hijos de los hombres*. Así comienza el salmo⁴⁰.

Sermón 264, 3: Para el primer hombre, a quien se le dijo: *Probadlo y seréis como dioses*. Quiso llegar a la igualdad mediante la rapiña y, como castigo, perdió la inmortalidad. En cambio, aquel para quien no era rapiña, *no juzgó objeto de rapiña ser igual a Dios*. Por tanto, si no hay que hablar de rapiña, hay que hablar de naturaleza, de total unidad y de suma igualdad. Pero ¿Qué hizo? *Se anonadó* –dice- *a sí mismo*,

³⁹ Nec novum nec inauditum, sed fidei vestrae manifestum esse non dubito, sicut ex parentibus homines carnaliter nati sumus, ita nos ex Deo patre et matre **Ecclesia** spiritualiter nasci. Idem tamen Dominus Deus et ex illis parentibus noster creator est, et ex se atque **Ecclesia** recreator. In illa generatione peccati vinculum trahitur, in ista solvitur. Ibi gignimur, ut morituris parentibus succedamus; hic, ut sic manentibus haereamus. Itaque si filii hominum, qui nascendo praecedunt, nascentibus in domo fratribus suis germana caritate congaudent, magis ex eodem sanguine gratulantes consortibus lucis, quam invidentes divisoribus hereditatis; quanto amplius atque sincerius collaetari nos oportet, cum idem filii hominum per gratiam sancti baptismi regenerati fiunt filii creatoris sui, cum ad illam hereditatem nascamur, quae possessoribus suis et omnibus integra est, et singulis tota? *Dominus*, inquit, *pars hereditatis meae*. Si ergo, ut dicit propheta David, hereditas nostra ipse Deus est, et, ut dicit apostolus Ioannes: *Deus caritas est*; et ut dicit apostolus Paulus: *Caritas non aemulatur*; quanto plures consortes et **socios** ad talem hereditatem obtinendam annasci nobis videmus, tanto uberiore caritate laetamur, quibus ipsa caritas possidenda proponitur. Ubi enim hereditas ipsa dilectio est, indicat se non esse heredem, qui non diligit coheredem. Itaque illa quae adiuvante Domino sumus ad eos locuturi, quorum octavus baptismi dies hodiernus peragitur, eo libentius amplectimini, quo exultatis eos vobis novella germanitate coniungi; simul ut etiam catechumeni, quos iam nonnulla Sacramento mater concepit **Ecclesia**, desiderio novae lucis urgeant eius viscera, et perfici nascique festinent.

⁴⁰ Cum enim quisque requiescere voluerit in aliis hominibus, atque in multis, in quibus minime putabat, invenerit fallacias et dolos et vanam superbamque iactantiam, bonum illi est ut respiciat in octavum sempiternumque diem, ubi eius segura laetitia nullius iniqui **societate** sauciabitur, et dicat hic ingemiscens et orans cum lacrimis: *Salvum me fac, Domine, quoniam defecit sanctus, quoniam diminutae sunt veritates a filiis hominum*; sic enim Psalmus ipse incipit.

*tomando la forma de siervo; hecho a semejanza de los hombres y hallado como hombre en el porte exterior, se humilló haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz*⁴¹.

Sermón 264, 6: Todo el pueblo de Dios será igualado y asociado a los ángeles⁴².

Sermón 269, 1: Como cada año, celebramos la festividad de la venida del Espíritu Santo, que merece una afluencia masiva, a la vez que gran solemnidad en las lecturas y en el sermón. Las dos primeras cosas son ya una realidad, puesto que os habéis reunido muchísimos y habéis escuchado los textos leídos. Pasemos a la tercera; no falte el obsequio de nuestra lengua a quien concedió a unos ignorantes hablar todas las lenguas, sometió las lenguas de los hombres cultos en todos los pueblos y congregó los distintos idiomas de los pueblos en la unidad de la fe. *Se produjo de repente un ruido proveniente del cielo, como el de un viento que sopla con fuerza, y aparecieron ante ellos lenguas divididas, como de fuego, que se posaban sobre cada uno de ellos, y comenzaron a hablar en leguas según el Espíritu les concedía el hablarlas.* Aquel viento no hinchó, sino que vigorizó; aquel fuego no los quemó, sino que los reavivó. Se cumplió en ellos lo profetizado tanto tiempo atrás: *No hay lengua ni idioma cuyas palabras no se oigan*, para que luego, al distribuirse para predicar el Evangelio, cumpliesen lo que sigue: *En toda la tierra se oyeron sus voces, y hasta los confines del orbe de la tierra sus palabras.* ¿Qué otra cosa prefiguraba el Espíritu Santo al conceder hablar en las lenguas de todos los pueblos a quienes no conocían más que las de su propia gente –lo que quiso que fuera una prueba de su presencia- sino que todos los pueblos habían de creer en el Evangelio? Del mismo modo que entonces cada uno de los fieles hablaba las lenguas de todos, así lo haría después la unidad de la Iglesia. ¿Qué tienen que decir a esto los que no quieren incorporarse y agregarse a la comunidad cristiana que crece y da frutos en todos los pueblos?. ¿Van a negar, acaso, que también ahora viene el Espíritu Santo sobre los cristianos? ¿Por qué, pues, ahora nadie, ni entre nosotros ni entre ellos, habla de que había llegado- sino porque ahora se cumple lo que entonces se simbolizaba? Entonces, en efecto, cada fiel hablaba todas las lenguas; ahora las habla todas la unidad de los fieles. En consecuencia, también ahora son nuestras todas las lenguas, puesto que somos miembros del cuerpo que las posee todas⁴³.

⁴¹ Primo homini, cui dictum est: *Gustate, et eritis sicut dii*. Voluit per rapinam tendere se ad aequalitatem, et per poenam perdidit immortalitatem. Ille enim cui rapina non erat, *non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo*. Si ergo non rapina; natura, integra **societas** et summa ipsa comparatio. Sed quid fecit? *Semetipsum, ait, exinanivit, formam servi accipiens; in similitudinem hominum factus, et habitu inventus ut homo: humiliavit se, factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis.*

⁴² Erit omnis populus Dei aequatus Angelis et **sociatus**.

⁴³ Adventum Spiritus Sancti anniversaria festivitate celebramus. Huic sollemnis congregatio, sollemnis lectio, sollemnis sermo debetur. Illa duo persoluta sunt, quia et frequentissimi convenistis, et cum legeretur, audistis. Reddamus et tertium: non desit obsequium linguae nostrae ei qui et linguas omnes indoctis donavit, et linguas doctorum in omnibus **gentibus** subiugavit, et diversas linguas **gentium** ad unitatem fidei congregavit. *Factus est enim subito de coelo sonus, quasi ferretur flatus vehemens: et visae sunt illis linguae divisae, velut ignis, qui et insedit super unumquemque eorum; et coeperunt linguis loqui, quemadmodum Spiritus dabat eis pronuntiare.* Flatus enim ille non inflavit, sed vegetavit: ignis ille non cremavit, sed excitavit. Impletum est in eis quod fuerat tanto ante prophetatum: *Non sunt loquelaes, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum:* ut deinde ad praedicandum Evangelium distributi, quod sequitur, facerent: *In omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum.* Quid enim aliud Spiritus Sanctus praenuntiabat in linguis omnium **gentium**, quas donabat eis, qui unam tantum suae **gentis** linguam didicerant (quod indicium praesentiae suae tunc esse voluit), nisi omnes **gentes** Evangelio credituras; ut primo unusquisque fidelium, postea vero ipsa unitas **Ecclesiae** linguis omnibus loqueretur? Quid ad haec dicunt, qui christianae **societati**, quae in omnibus **gentibus** fructificat et crescit, nolunt incorporari atque coniungi? Numquidnam possunt negare, etiam nunc in Christianos venire

Sermón 271: Brilla para nosotros, hermanos, el día grato en que la Iglesia santa aparece llena de resplandor ante los ojos de los fieles y de fervor en los corazones. Celebramos, efectivamente, el día en que Jesucristo, el Señor, después de resucitado y glorificado por su ascensión, envió al Espíritu Santo. Está escrito en el evangelio: *Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba; ríos de agua viva fluirán del seno de quien crea en mí.* El mismo evangelista explicó a continuación dichas palabras con estas otras: *Esto lo decía refiriéndose al Espíritu Santo que iban a recibir los que creyeran en él. En efecto, todavía no había sido otorgado el Espíritu, porque Jesús aún no había sido glorificado.* Sólo quedaba que, una vez glorificado Jesús tras haber resucitado de entre los muertos y haber ascendido a los cielos, se otorgase ya el Espíritu Santo, enviado por quien lo había prometido. Y así sucedió. El Señor subió al cielo después de haber pasado cuarenta días con sus discípulos tras la resurrección y, a los cincuenta días de ella, envió al Espíritu Santo. Así está escrito: *De repente se produjo un ruido proveniente del cielo, como el de un viento recio, y aparecieron ante ellos lenguas como de fuego que se posaron sobre cada uno de los presentes, y comenzaron a hablar en todas las lenguas, según el Espíritu les concedía hablarlas.* El viento limpiaba de paja carnal los corazones; el fuego consumía el heno de la vieja concupiscencia; las lenguas que hablaban los llenos de Espíritu Santo anticipaban a la Iglesia que iba a estar presente en las lenguas de todos los pueblos.

Después del diluvio, la impía soberbia de los hombres construyó una torre altísima contra Dios. A consecuencia de ello, el género humano mereció la división mediante la diversificación de las lenguas, de forma que cada pueblo hablaba la propia, con la consecuencia de que no le entendían los demás. De idéntica manera, la humilde piedad de los fieles aportó a la unidad de la Iglesia la diversidad de las lenguas, de modo que la caridad reúne lo que la discordia había dispersado. Asimismo los miembros dispersos del género humano, cual si fuera un solo cuerpo, son restituidos y unidos a Cristo, cabeza única, y se fusionan en la unidad del cuerpo santo gracias al fuego del amor. De este don del Espíritu Santo están totalmente alejados los que odian la gracia de la paz, los que no perseveran en la sociedad de la unidad. Aunque también ellos se congregan hoy con toda solemnidad, aunque escuchen estas mismas lecturas que narran la promesa y el envío del Espíritu Santo, las escuchan para su propia condenación, no para recibir el premio. ¿De qué les sirve acoger con el oído lo que rechazan en su corazón y celebrar este día cuya luz odian?

Vosotros, hermanos míos, miembros del cuerpo de Cristo, retoños de la unidad, hijos de la paz, celebrad este día alegres y seguros. En vosotros se cumple lo que se anunciaba en los días en que vino el Espíritu Santo. Como los que entonces recibían el Espíritu Santo, incluso cada uno en particular, hablaban en todas las lenguas, así también ahora la misma unidad habla las lenguas de todos los pueblos. En ella estáis enraizados los que tenéis el Espíritu Santo, los que no estáis separados por ningún cisma de la Iglesia de Cristo, que habla todas las lenguas⁴⁴.

Spiritum Sanctum? Cur ergo nunc neque apud nos, neque apud illos quisquam loquitur linguis omnium **gentium** (quod tunc erat adventus eius indicium), nisi quia nunc impletur quod tunc significabatur? Tunc enim et unus fidelis linguis omnibus loquebatur: et nunc unitas fidelium linguis omnibus loquitur. Itaque etiam nunc omnes linguae nostrae sunt, quoniam membra sumus corporis in quo sunt.

⁴⁴ Dies nobis, fratres, gratus illuxit, quo sancta **Ecclesia** fidelium fulget aspectibus, fervet in cordibus. Celebramus quippe istum diem, quo Dominus Iesus Christus post resurrectionem ascensione glorificatus misit Spiritum Sanctum. Sic enim Scriptum est in Evangelio, cum diceret: *Si quis sitit, veniat ad me, et bibat; qui credit in me, flumina fluent de ventre eius aquae vitae:* evangelista secutus exponit, et ait: *Hoc autem dicebat de Spiritu, quem accepturi erant hi qui in eum fuerant credituri. Nondum enim erat Spiritus datus, quia Iesus nondum fuerat glorificatus.* Restabat ergo ut clarificato Iesu, cum resurrexit a

Sermón 281, 3: Fue obra, repito, de Dios el que la criatura viese la luz cuando no le correspondía, permitiendo así que no se privara a tan gran asamblea de la merecida felicidad; pues, de haber faltado ella, se tendría la impresión de que a los mártires les faltaba no sólo una compañera, sino hasta el mismo premio del martirio⁴⁵.

Sermón 282, 1: Celebramos hoy la fiesta de dos santas mártires que se distinguieron no sólo por la extraordinaria fortaleza mostrada en su pasión, sino también porque sus mismos nombres expresan tanto la recompensa propia como la de los restantes compañeros, merecida por sus fatigas en pro de la piedad. Perpetua y Felicidad son los nombres de una y otra y, a la vez, la recompensa de todos⁴⁶.

Sermón 294, 6: He aquí que aparece no sé quién diciendo: “Un niño que no tiene absolutamente ningún pecado, ni contraído en su vida ni heredado de la vida del primer padre, poseerá no sólo la vida eterna, sino también el reino de los cielos”. Respondedle; derrotad a este hombre que se opone a vuestras teorías y a vuestro reparto de los premios. Vosotros, en efecto, decís: “Este, al no estar bautizado, tendrá la vida eterna, pero no el reino de los cielos”. El otro, por el contrario, afirma: No sólo la vida eterna, sino también el reino de los cielos. ¿Por qué privas a este inocente de la herencia del reino de los cielos? Si no adquiere el reino de los cielos, será defraudado en un bien ciertamente grande. ¿Qué justicia es ésa? Dime, ¿por qué le privas del reino de los cielos? ¿En qué ha pecado el niño –aunque no esté bautizado–, que carece de toda culpa tanto personal como heredada? ¿Qué pecado ha cometido, dímelo, para no entrar en el reino de los cielos, para verse separado de la suerte de los santos y alejado de la compañía de los ángeles? Te crees misericordioso porque no le privas de la vida; pero, sin embargo, estás condenando a quien apartas del reino de los cielos. Lo condenas, sí;

mortuis et ascendit ad coelos, iam daretur Spiritus Sanctus, ab eo missus, a quo promissus: sicut et factum est. Quadraginta enim Dominus post resurrectionem diebus cum discipulis suis conversatus, ascendit in coelum, et die quinquagesimo, quem hodie celebramus, misit Spiritum Sanctum, sicut scriptum est: quia *factus est subito sonus de coelo, quasi ferretur flatus vehemens; et visae sunt illis linguae divisae sicut ignis, qui insedit super unumquemque: et coeperunt linguis omnibus loqui, quomodo Spiritus dabat eis pronuntiare*. Flatus ille a carnali palea corda mundabat; ignis ille fenum veteris concupiscentiae consumebat; linguae illae quibus loquebantur a Spiritu Sancto impleti, per omnium **gentium** linguas futuram **Ecclesiam** praesignabant. Sicut enim post diluvium superba impietas hominum turrim contra Dominum aedificavit excelsam, quando per linguas diversas dividi meruit genus humanum, ut unaquaque **gens** lingua propria loqueretur, ne ab aliis intellexeretur: sic humilis fidelium pietas earum linguarum diversitatem **Ecclesiae** contulit unitati; ut quod discordia dissipaverat, colligeret caritas, et humani generis tamquam unius corporis membra dispersa ad unum caput Christum compaginata redigerentur, et in sancti corporis unitatem dilectionis igne conflarentur. Ab hoc itaque dono Spiritus Sancti prorsus alieni sunt, qui oderunt gratiam pacis, qui **societatem** non retinent unitatis. Licet enim etiam ipsi hodie solemniter congregentur, licet istas audiant lectiones, quibus Spiritus Sanctus est promissus et missus: ad iudicium audiunt, non ad praemium. Quid enim eis prodest percipere auribus, quod cordibus respuunt; et eius diem celebrare, cuius lumen oderunt? Vos autem, fratres mei, membra corporis Christi, germina unitatis, filii pacis, hunc diem agite laeti, celebrate securi. Hoc enim in vobis impletur, quod illis diebus quando venit Spiritus Sanctus, praesignabatur. Quia sicut tunc qui Spiritum Sanctum percipiebat, etiam unus homo linguis omnibus loquebatur: sic et nunc per omnes **gentes** omnibus linguis ipsa unitas loquitur, in qua constituti Spiritum Sanctum habetis; qui a Christi **Ecclesiae** loquente omnibus linguis, nullo schismate dissidetis.

⁴⁵ Actum est, inquam, divinitus, ut indebito die fetus ederetur, dum tamen tanto comitatu debita Felicitas redderetur: ne si defuisset, non solum **socia** martyribus, verum etiam ipsorum martyrum praemium defuisse videretur.

⁴⁶ Duarum sanctarum martyrum festum diem hodie celebramus, quae non solum eminuerunt excellentibus in passione virtutibus, verum etiam pro tanto labore pietatis mercedem suam caeterorumque **sociorum** propriis vocabulis signaverunt. Perpetua quippe et Felicitas nomina duarum, sed merces est omnium.

no lo hieres, pero lo mandas al destierro. En efecto, también los exiliados sobreviven si están sanos; no sufren dolores corporales, no son torturados ni sufren la aflicción que suponen las tinieblas de la cárcel. Su única pena consiste en no hallarse en su patria. Si se ama a la patria, grande es el castigo; si, por el contrario, no se la ama, mayor es la pena del corazón. ¿Es pequeño mal para el corazón del hombre el no desear la compañía de los santos, el no desear el reino de los cielos? Si no siente tales deseos, la pena le viene de la maldad; pero, si los siente, la pena le viene del amor defraudado. Pero admitamos, si así te parece, que el tormento es pequeño; con todo, si no existe culpa alguna, aun siendo pequeño, es grande”. Defiende aquí la justicia de Dios. ¿Por qué infligir al inocente un castigo, aunque sea pequeño, si en él no se encuentra pecado alguno? Oponete a este adversario, que, presumiendo de una misericordia y justicia mayor que la tuya, quiere otorgar, incluso a los niños no bautizados, no sólo la vida eterna, sino también el reino de los cielos; respóndele, si puedes, pero razonando la respuesta, puesto que tanto te deleita gloriarte en tu razón⁴⁷.

Sermón 297, 5: Mira al apóstol Pablo, pues también hoy celebramos su fiesta. Ambos llevaron una vida concorde, ambos derramaron su sangre, ambos recibieron la corona celeste y ambos nos hicieron sagrado este día. (...) Esta es la misericordia que Dios le donó sin merecerla. Escucha algo más que él mismo dice en otro lugar: *No soy digno, dice, de ser llamado apóstol, porque perseguí a la Iglesia de Dios*⁴⁸.

Sermón 299 A, 2: Cualquier dulzura que pueda ofrecer esta vida no es el paraíso, ni el cielo, ni el reino de Dios, ni la sociedad de los ángeles, ni la compañía de aquellos ciudadanos de la Jerusalén celeste⁴⁹.

Sermón 313 G, 3: *Llegará el momento en que quien os dé muerte piense hacer un obsequio a Dios.* Estas palabras del Señor no se aplican a aquellos mártires de cuyo grupo formaba parte esta cuya solemnidad celebramos. En efecto, Santa Eulalia, de la provincia de España, mujer santa y fuerte que con su amor venció a su sexo, como

⁴⁷ *Ecce existit nescio quis, et dicit: Parvulus non habens ullum omnino peccatum, nec quod sua vita contraxit, nec quod de vita primi parentis traxit, habebit et vitam aeternam et regnum coelorum.*

Respondete, vincite hominem resistentem vobis, qui aliter dividitis. Vos enim dicitis: Vitam quidem habebit iste non baptizatus aeternam, sed non habebit **regnum** coelorum. Ille contra: Imo et vitam et **regnum** coelorum. Quare enim patrimonium **regni** coelorum abripis innocenti? A quo **regnum** coelorum non acquiritur, profecto magno bono fraudatur. Quae est ista iustitia? Dic, quare? Quid offendit parvulus non baptizatus, nullam habens culpam, nec suam, nec de parente tractam? Quid offendit, dic mihi, ut non intret in **regnum** coelorum, ut separetur a sorte sanctorum, ut sit exsul a **societate** Angelorum? Videris enim tibi misericors, quia non ei auferis vitam: damnas tamen, quem separas a **regno** coelorum. Damnas: non eum percutis, sed in exilium mittis. Nam et qui exsulant, vivunt, si sani sunt: in doloribus corporis non sunt, non torquentur, non carceris tenebris affliguntur: haec illis sola poena est, non esse in patria. Si amatur patria, magna poena: si autem non amatur patria, peior est cordis poena. Parvum malum est in hominis corde, qui **societatem** non quaerit sanctorum, qui non desiderat **regnum** coelorum? Si non desiderat, poena est de perversitate: si autem desiderat, poena est de fraudata caritate. Sed si, quod vis, parva sit poena; et ipsa parva magna est, si nulla culpa est. Hic defende iustitiam Dei. Quare vel parva poena infligitur innocenti, in quo nullum invenitur omnino peccatum? Dic contra istum adversarium, qui parvulis non baptizatis, misericordia et iustitia maiore quam tu, dare vult, non solum vitam aeternam, verum etiam **regnum** coelorum: responde si potes, sed rationem affer; hac enim te gloriari delectat.

⁴⁸ Attende apostolum Paulum, quoniam et ipsius hodie dies festus est. Concordem vitam ambo duxerunt, **socium** sanguinem ambo fuderunt, coelestem coronam ambo sumpserunt, diem hodiernum ambo consecraverunt. (...) Haec est misericordia, quam Deus donavit indebitam. Audi aliud eodem ipso dicente alio loco: *Non sum, inquit, dignus vocari apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei.*

⁴⁹ Quidquid potest dulce habere ista vita, non est paradisu, non est caelum, non est **regnum** Dei, non est **societas** Angelorum, non est consortium illorum **civium** supernae Hierusalem.

también Santa Crispina, como el bienaventurado Cipriano, como otros muchos santos mártires, como los Ocho, como los Veinte mártires y todos sus compañeros, vinieron a la fe de la gentilidad y recibieron la muerte de manos de los paganos⁵⁰.

Sermón 327, 2: ¿Quién puede distinguir la causa de los mártires de la causa de los malvados que sufren el castigo? “Este, dijo, se ve que es justo; nosotros sufrimos por culpa nuestra, por nuestros males”. *Señor*, advierte lo que dice a su compañero de pena. Cristo estaba colgado como él, pero no envilecido como él. Quien colgaba lo reconocía como Señor. El mismo tormento de la cruz los asociaba; pero el premio no era el mismo. ¿Qué estoy diciendo? “Otorgas un premio a Cristo, dador de todos los premios? *Señor*, dijo, *acuérdate de mí cuando llegues a tu reino*. Lo veía colgado y crucificado, y, sin embargo, esperaba que iba a reinar”. “*Acuérdate de mí*, le dijo; pero no ahora, sino *cuando llegues a tu reino*. Yo he cometido muchos males, confesó; no espero un descanso inmediato. Bástenme los tormentos sufridos hasta tu llegada. Sea atormentado ahora; mas, cuando vengas, perdóname”. El lo aplazaba, pero Cristo ofrecía el paraíso a quien no lo pedía. *Acuérdate de mí*; pero ¿cuándo? *Cuando llegues a tu reino*. Y el Señor: “*En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*”. Mis discípulos me abandonaron, perdiendo la esperanza en mí, mientras que tú me reconociste en la cruz; no me despreciaste hallándome a punto de morir y esperaste en que iba a reinar: *Hoy estarás conmigo en el paraíso*. No me alejo de ti”. La causa es diferente; ¿lo es la pena? Bueno es, pues, este grito: *Júzgame, ¡oh Dios!, y distingue mi causa de la de la gente malvada*. Cuantos vivimos en este mundo esforcémonos por tener una causa buena, para que, si nos acaece algo en él, salgamos del mismo con buena causa⁵¹.

Sermón 332, 1: Cuando honramos a los mártires, honramos a los amigos de Cristo. ¿Pretendéis saber qué los ha hecho amigos de Cristo? El mismo Cristo lo enseña al decir: *Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros*. Se aman unos a otros los que asisten a un mismo espectáculo de histriones, se aman unos a otros quienes se emborrachan en las tabernas y se aman unos a otros quienes se encuentran asociados por la mala conciencia. Por tanto, cuando Cristo dijo: *Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros*, debió distinguir entre amor y amor. Así lo hizo; escuchad. Después de decir: *Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros*, añadió

⁵⁰ Quod autem ait Dominus: *Veniet hora, ut, qui vos occiderit, putet se obsequium praestare Deo*, non pertinet ad illos martyres, de quibus erat ista, cuius celebramus sollemnitatem. Ista enim sancta Eulalia, de provincia Spania, sancta et fortis femina, quae per affectum vicit sexum, sicut sancta Crispina, sicut beatus Cyprianus, sicut alii multi martyres sancti, sicut Octo, sicut Viginti, et omnes eorum **socii**, de **gentium** multitudine crediderunt, et a paganis occisi sunt.

⁵¹ Quis causam discerneret martyrum a causa impiorum poenam patientium? Iste, inquit, iustus agnoscitur; nos pro nobis patimur, pro malis nostris patimur. *Domine*: vide quid dicat **socio** poenae suae. Christus pariter pendebat; sed non pariter vilescibat. Agnoscebatur Dominus a pendente. Unum erat crucis consortium; non erat unum praemium. Quid dico? Das Christo praemium, qui dator est praemiorum? *Domine*, inquit, *memento mei, cum veneris in regnum tuum*. Pendentem videbat, crucifixum videbat; et **regnaturum** sperabat. *Memento*, inquit, *mei*, non modo, sed *cum veneris in regnum tuum*. Multa, inquit, mala feci, requiem celerem non mihi spero: sufficiant tormenta mea usque ad adventum tuum. Modo torquear; cum veneris, tunc mihi parce. Ille se differebat; sed Christus paradisum non petenti offerebat. *Memento mei*: sed quando? *Cum veneris in regnum tuum*. Et Dominus: *Amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso*. Discipuli mei dimiserunt me, discipuli mei desperaverunt de me; et tu in cruce cognovisti me, non contempsisti moriturum, sperasti **regnaturum**: *Hodie mecum eris in paradiso*. Non a te recedo. Discreta est causa; numquid poena? Bona ergo vox: *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta*. Omnes qui vivimus in hoc saeculo, laboremus ut bonam causam habeamus: ut si quid nobis acciderit in hoc saeculo, cum bona causa hinc exeamus.

inmediatamente: *Como yo os he amado*. Amaos los unos a los otros por el reino de Dios, por la vida eterna. Amad conjuntamente, pero a mí. Os amaríais los unos a los otros si todos juntos amarais al histrión; amaos más los unos a los otros amando juntos a quien no puede desagradar, al Salvador⁵².

Sermón 335 C, 2: Imaginaos ante vuestros ojos dos como personas: una representa la concupiscencia y otra la caridad. Llamo concupiscencia al amor al pecado, puesto que a veces se llama también concupiscencia aunque tenga por objeto un bien. De la misma manera, llamo caridad al amor a una vida recta, puesto que a veces también se habla de caridad con referencia a algo malo. Por eso he querido definir los términos. Los fieles desean el reino de los cielos. También los ladrones se llaman entre sí queridos, pero no hay caridad en aquellos a los que une la mala conciencia, sino en aquellos a quienes deleita en común la sabiduría⁵³.

Sermón 335 D, 3: Hay, pues, hombres del número de los hijos de los hombres que esperan a la sombra de las alas de Dios, que en su mismo lecho luchan y vencen, vencen y son coronados. En cambio, los hombres que pertenecen al hombre, los que no son hijos del hombre, dado que no se preocupan más que de esta salud que, una vez acabada, piensan que no tiene continuación, cuando ésta les comienza a fallar, aunque se llamen cristianos, buscan los hechiceros, recurren a los astrólogos y cuelgan de sus cuellos amuletos ilícitos. Desean la salud y se atan su propio cuello; atan la cerviz del hombre exterior y estrangulan la garganta del interior. Quien, en cambio, dice: “No lo hago” –por sugerencia de su amigo o susurrándole el sirviente o la sirvienta de al lado, y a veces hasta su niñera-; a quien dice: “no lo hago, soy cristiano; Dios me lo prohíbe; son ritos demoníacos; escucha al Apóstol: *No quiero que os hagáis socios de los demonios*”, le replica quien le hizo la sugerencia: “Hazlo y quedarás sano; Fulano y Fulano lo hicieron. Y ¿qué? ¿No son cristianos? ¿No son fieles? ¿No van a la iglesia? Con todo, lo hicieron y están sanos. Fulano lo hizo, y al instante fue curado. ¿Ignoras que él es un cristiano y bautizado? Mira que él lo hizo y está sano”. Pero aquel enfermo, que no ama la salud que el hombre tiene en común con los jumentos, le dice: “Si él sanó de esa manera, yo quiero sanar así, pues puede sanarme aquel a quien se dijo: *A los hombres y a los jumentos sanarás, Señor, según el multiplicarse de tus misericordia, ¡oh Dios!*” ¡Mira al atleta de Dios, mira al atleta de Cristo! ¡Oh varón enfermo y sano al mismo tiempo! ¡Oh varón débil y fuerte a la vez! ¡Oh tú que yaces en el lecho y reinas en el cielo! “Mas suponte que no quiere. ¿Acaso me privará de aquella salud divina? Sigue así: *Mas los hijos de los hombres esperarán bajo la protección de tus alas*. Pero tú no ves esta salud, porque *la salud de los justos viene del Señor*. Yo sé que me la tiene reservada. Quien me hizo, él me rehízo. ¡Pero intentas aterrorizarme con la muerte a mí,

⁵² Quando honorem martyribus exhibemus, Christi amicos honoramus. Quaeritis quae causa eos amicos Christi fecerit? Ipse Christus ostendit: ait enim: *Hoc est praeceptum meum, ut diligatis invicem*. Diligunt invicem qui histriones simul spectant, diligunt invicem qui simul se in popinis inebriant, diligunt invicem mala sibi conscientia **sociati**. Cum ergo dixisset Christus: *Hoc est praeceptum meum, ut diligatis invicem*, debuit distinguere dilectionem. Fecit utique: audite. Cum enim dixisset: *Hoc est praeceptum meum, ut diligatis invicem*; mox addidit *sicut ego dilexi vos*. Sic diligite invicem, propter **regnum** Dei, propter vitam aeternam. Amate simul, sed me. Amaretis invicem, si simul diligeretis histrionem: magis diligite invicem, simul amando eum qui displicere non potest, Salvatorem.

⁵³ Proponite autem vobis ante oculos duas quasdam personas: unam cupiditatis, unam caritatis. Cupiditatem dico amorem peccandi, quia est cupiditas nonnumquam quae appellatur in bono. Item caritatem dico amorem recte vivendi quia aliquando et caritas appellatur in malo. Propterea volui definire quid dixerim. Concupiscunt **regnum** caelorum fideles. Cari inter se dicuntur etiam latrones. Non est autem caritas in eis quos invicem sibi **sociat** mala conscientia, sed in eis quos delectat in **societate** sapientia.

por quien murió la misma vida! Si Cristo entregó su muerte al impío, ¿no dará la vida al piadoso?" Quien así habla y rechaza aquellos remedios, los más aprobados, sobre todo aquellos así llamados como si estuviesen experimentados; quien de ellos huye, en su mismo lecho es un mártir. Languidece y vence; apenas mueve los miembros y libra batallas. Así, pues, ningún mal padece éste aun en el caso de que muera de aquella enfermedad. Ni perece él ni pierde nada; entonces más bien encuentra lo que busca. Saldrá al encuentro de su Señor marcada su frente con la cruz de Cristo, a la que no hizo afrenta alguna con amuletos ilícitos. ¿No le dará, pues, lo que prometió a su protegido cuando luchaba? Ciertamente, el Señor lo protegió para que no sufriera ningún mal y lo ayudó en el combate para que venciese al diablo. Son muchos, hermanos míos, los que dicen: "¿Cómo vencieron los mártires al diablo?" De la misma manera que lo vencen los buenos fieles. Escucha lo que dice el Apóstol: *Vuestra lucha no es contra la carne ni la sangre*. La carne y la sangre se mostraban crueles con los santos mártires. ¿Qué es la carne y la sangre? Los hombres mortales. Los emperadores, los prefectos, los jueces, los soldados, fueron carne y sangre. Los pueblos enfurecidos y las muchedumbres furiosas, ¿qué otra cosa fueron sino carne y sangre? Para que los mártires no odiasen y en su corazón devolviesen mal por mal a esos hombres enfurecidos y crueles, y de esa manera fuesen vencidos por el mal, el Apóstol les advierte contra quiénes han de combatir. *Vuestra lucha no es contra la carne y la sangre*. Los que veis que, enfurecidos y con saña, claman: ¡*Crucifícalo, crucifícalo!*, son carne y sangre. No están solos, no sólo los que ves, pues el diablo actúa cruelmente por medio de ellos. Tú guarda tu oro del ladrón del diablo⁵⁴.

⁵⁴ Sunt ergo homines de isto numero filiorum hominum sperantium sub tegmine alarum Dei qui in lecto suo luctantur et vincunt, vincunt et coronantur. Homines autem pertinentes ad hominem, non filii hominis, quia non curant nisi istam salutem quam, cum transient, nullam existimant secuturam, quando eis coeperit salus ista periclitari, etiam si Christiani vocentur, sortilegos quaerunt, ad mathematicos mittunt, remedia illicita collo suo suspendunt. Salutem desiderant et collum sibi ligant, cervicem exterioris hominis ligant et guttur interioris suffocant. Qui autem dicit: "Non facio" - suggerente amico, et mussitante vicino aut vicina ancilla, aliquando et de matricula eius - qui dicit: "Non facio: Christianus sum; Deus prohibet hoc; sacramenta sunt daemonum; audi Apostolum: *Nolo vos socios fieri daemoniorum*", respondetur illi ab illo qui suggerit: "Fac et sanus eris; ille et ille fecerunt. Quid? Non sunt Christiani? Non sunt fideles? Non ad **ecclesiam** currunt? Et tamen fecerunt et sani sunt. Ille fecit et continuo sanatus est. Illum non nosti quia Christianus est, fidelis? Ecce fecit et sanus est". Ille autem aeger, quia non amat salutem hominibus iumentisque communem, dicit: "Si ille inde salvus factus est, ego inde salvus fieri nolo. Ille enim me salvum facere potest cui dictum est: *Homines et iumenta salvos facies, Domine, sicut multiplicasti misericordias tuas, Deus*". - Vides athletam Dei, audis athletam Christi! O virum aegrum et sanum! O infirmum et fortem! O in lecto iacentem et in caelo **regnantem!** - "Sed ecce non vult. Numquid mihi subtrahit salutem illam divinam? Sequitur: *Filii autem hominum in protectione alarum tuarum sperabunt*. Sed istam salutem non vides quia *salus iustorum a Domino* est. Ego scio quia servat mihi. Qui me fecit ipse refecit. Sed de morte me terris pro quo ipsa vita mortua est. Mortem suam Christus donavit impio, pio vitam non donabit?". Qui ista dicit, et talia remedia respuit, magis probata, magis talia qualia appellantur quasi experimentata, qui talia fugit, in lecto martyr est. Languit et vincit, vix movet membra et peragit proelia. Nihil ergo iste mali patitur, etiam si illo morbo moriatur. Non enim perit, sed non aliquid perdit, tunc potius quod quaerit invenit. Exiet ad Dominum suum, fronte signata cruce Christi, cui per illicitas ligaturas non fecit iniuriam. Non ei ergo dabit quod promisit quem confligentem ipse protexit? Prorsus protexit eum Dominus ne mali aliquid patiatur, et certamen adiuvit ut ab eo diabolus vinceretur. Multi enim dicunt, fratres mei: "Quomodo vicerunt martyres diabolum?". Quomodo illum vincunt boni fideles. Audi Apostolum dicentem: *Non est vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem*. Caro enim et sanguis saeviebat in martyribus sanctis. Quid est caro et sanguis? Homines mortales. **Imperatores**, praefecti, iudices, milites, caro sanguis fuerunt. Insanientes **populi**, furentes turbae quid aliud quam caro et sanguis sunt? Istos ergo furentes atque saevientes homines, ne odissent eos martyres et reddentes in corde malum pro malo vincerentur a malo, Apostolus instruit eos contra quos habeant proelium. *Non est, inquit, vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem*. Quos videtis furere, saevire, clamare: *Crucifige crucifige*, caro et sanguis sunt. Non sunt soli, non sunt quos vides, diabolus per eos saevit. Tu cave in auro tuo furem diabolum.

Sermón 337, 4: ¡Ea, pues, hermanos!; *si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha del Padre; gustad las cosas de arriba, no las de la tierra.* Esta es la razón por la que Cristo, nuestro fundamento, fue puesto allí en lo alto: para ser edificados hacia arriba. En las construcciones terrestres, como los cuerpos tienden por su propio peso a los lugares más bajos, se ponen allí los cimientos; lo mismo sucede en nuestro caso, pero al revés: la piedra que sirve de fundamento está colocada arriba, para elevarnos hacia arriba por el peso de la caridad. Alegrementemente, pues, *obrad vuestra salvación con temor y temblor. Dios es quien obra en nosotros el querer y el obrar según la buena voluntad. Haced todo sin murmurar. Como piedras vivas, contribuís a la edificación del templo de Dios, y como vigas incorruptibles, haced de vosotros mismos la casa de Dios. Ajustaos, tallaos en el trabajo, en la necesidad, en las vigiliias, en las ocupaciones; estad dispuestos a toda obra buena, para que merezcáis descansar en la vida eterna, como en la trabazón de la sociedad de los ángeles*⁵⁵.

Sermón 347, 3: *Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.* Ellos son los humildes que se encuentran en el valle, los temblorosos que ofrecen en sacrificio a Dios su corazón contrito y humillado; de ahí ascienden hasta la piedad para no resistir a su voluntad, ni la expresada en su palabra –cuando no comprenden su significado–, ni la que se manifiesta en el mismo orden y gobierno de la creación –cuando acontecen muchas cosas de forma distinta a como lo desea la voluntad privada del hombre–. Allí ha de decirse: *Mas no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú, Padre.*(...) De éste ascienden al grado de la fortaleza, para que el mundo esté crucificado para ellos, y ellos para el mundo, de forma que la caridad no se enfríe en la perversidad de esta vida y por la abundancia de la iniquidad, antes bien se tolere el hambre y la sed de justicia hasta que llegue el momento de saciarlas en aquella inmortalidad de los santos y compañía de los ángeles. (...) A ello, una vez mostrado ya el fin, nos exhorta la octava bienaventuranza: *Dichosos los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos*⁵⁶.

Sermón 355, 2: Yo, en quien por misericordia de Dios veis a vuestro obispo, vine siendo joven a esta ciudad. Muchos de vosotros lo sabéis. Buscaba dónde fundar

⁵⁵ Eia ergo, fratres, *si resurrexistis cum Christo, quae sursum sunt quaerite, ubi Christus est in dextera Dei sedens: quae sursum sunt sapite, non quae super terram.* Ideo enim et Christus fundamentum nostrum ibi positus est, ut sursum versus aedificemur. Sicut enim terrenis molibus construendis, quarum gravia corpora non utique nisi ad ima devergunt, in imo ponitur fundamentum: sic nobis e contrario sursum est positus lapis ille fundamentalis, ut sursum nos rapiat etiam pondere caritatis. Alacriter ergo *cum timore et tremore vestram ipsorum salutem operamini. Deus enim est qui operatur in vobis velle et operari pro bona voluntate. Omnia facite sine murmuratione. Et tamquam lapides vivi coaedificamini in templum Dei:* et tamquam ligna imputribilia de vobis ipsis facite domum Dei. Conquadrantemini, dolamini, in laboribus, in necessitatibus, in vigiliis, in negotiis, ad omne opus bonum paramini: ut in aeterna vita velut compage **societatis** Angelorum requiescere mereamini.

⁵⁶ *Beati enim pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum.* Ipsi sunt in convalle humiles, ipsi in tremore, cor contritum et humiliatum sacrificant Deo: unde ascendunt ad pietatem, ut non resistant voluntati eius, sive in sermonibus eius, ubi non capiunt sensum eius; sive in ordine ipso et gubernatione creaturae, cum pleraque aliter accidit, quam privata hominis voluntas exposcit: ibi quippe dicendum est: *Verum non quod ego volo, sed quod tu vis, Pater.* (...)Inde assurgunt ad fortitudinem, ut mundus eis crucifigatur, et ipsi mundo, ut in huius vitae perversitate et abundantia iniquitatis caritas non refrigescat; sed toleretur fames sitisque iustitiae, donec ad eius saturitatem veniatur in illa immortalitate sanctorum, et **societate** Angelorum. (...)Ad hoc nos enim iam demonstrato fine cohortatur octava sententia: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum caelorum.*

un monasterio para vivir con mis hermanos. Había abandonado toda esperanza mundana y no quise ser lo que hubiera podido ser; tampoco, es cierto, busqué lo que soy. *Elegí ser postergado en la casa de Dios antes que habitar en las tiendas de los pecadores.* Me separé de quienes aman el mundo, pero no me equiparé a los que gobiernan a los pueblos. Ni elegí un puesto superior en el banquete de mi Señor, sino el último y despreciable, pero le plugo a él decirme: *Sube más arriba.* Hasta tal punto temía el episcopado que, cuando comenzó a acrecentarse mi fama entre los siervos de Dios, evitaba acercarme a lugares donde sabía que no tenían obispo. Me guardaba bien de ello y gemía cuanto podía para salvarme en un puesto humilde antes que ponerme en peligro en otro más elevado. Mas, como dije, el siervo no debe contradecir a su Señor. Vine a esta ciudad para ver a un amigo al que pensaba que podría ganar para Dios viviendo con nosotros en el monasterio. Vine tranquilo, porque la ciudad tenía obispo, pero me apresaron, fui hecho sacerdote, y así llegué al grado del episcopado. Nada traje, vine a esta iglesia con la sola ropa que llevaba puesta. Y como había proyectado vivir en un monasterio con los hermanos, al conocer mi propósito y mi deseo, el anciano Valerio, de feliz recuerdo, me dio el huerto donde se halla ahora el monasterio. Comencé a reunir hermanos con el mismo buen propósito, pobres y sin nada como yo, que me imitasen. Como yo había vendido mi escaso patrimonio y dado a los pobres su valor, así debían hacerlo quienes quisiesen estar conmigo, viviendo todos de lo común. Dios sería para nosotros nuestro grande, rico y común patrimonio. Llegué al episcopado, y vi la necesidad para el obispo de ofrecer hospitalidad a los que sin cesar iban y venían, pues al no hacerlo se mostraría inhumano. Delegar esa función al monasterio parecía inconveniente. Por esa razón quise tener en esta casa episcopal el monasterio de clérigos. He aquí cómo vivimos. A ninguno le está permitido en la comunidad el tener nada propio. Mas tal vez algunos lo tienen. A ninguno le está autorizado; si algunos lo tienen, hacen lo que no les está permitido. Pienso bien de mis hermanos, y por pensar siempre bien me he abstenido de una investigación al respecto, puesto que el hacerla me parecía como desconfiar de ellos. Sabía y sé que todos los que viven conmigo conocen nuestro propósito, conocen la norma de nuestra vida⁵⁷.

⁵⁷ Ego, quem Deo propitio videtis episcopum vestrum, iuvenis veni ad istam **civitatem**: multi vestri noverunt. Quaerebam ubi constituerem monasterium, et viverem cum fratribus meis. Spem quippe omnem saeculi reliqueram, et quod potuissem esse nolui: non quaesivi tamen quod sum. *Elegi in domo Dei mei abiectus esse, magis quam habitare in tabernaculo peccatorum.* Ab eis qui diligunt saeculum secrevi me: sed eis qui praesunt **populis**, non me coaequavi. Nec in convivio Domini mei superiorem locum elegi, sed inferiorem abiectum: et placuit illi dicere mihi: *Ascende sursum.* Usque adeo autem timebam episcopatum, ut quoniam coeperat esse iam alicuius momenti inter Dei servos fama mea, in quo loco sciebam non esse episcopum, non illo accedere. Cavebam hoc, et gemebam quantum poteram, ut in loco humili salvarer, non in alto periclitarer. Sed, ut dixi, Domino servus contradicere non debet. Veni ad istam **civitatem** propter videndum amicum, quem putabam me lucrari posse Deo, ut nobiscum esset in monasterio; quasi securus, quia locus habebat episcopum. Apprehensus, presbyter factus sum, et per hunc gradum ad episcopatum perveni. Non attuli aliquid, non veni ad hanc **Ecclesiam**, nisi cum his indumentis quibus illo tempore vestiebar. Et quia hoc disponebam, esse in monasterio cum fratribus, cognito instituto et voluntate mea, beatae memoriae senex Valerius dedit mihi hortum illum, in quo est nunc monasterium. Coepi boni propositi fratres colligere, compauperes meos, nihil habentes, sicut habebam, et imitantes me: ut quomodo ego tenuem paupertatulam meam vendidi et pauperibus erogavi, sic facerent et illi qui mecum esse voluissent, ut de communi viveremus; commune autem nobis esset magnum et uberrimum praedium ipse Deus. Perveni ad episcopatum: vidi necesse habere episcopum exhibere humanitatem assiduam quibusque venientibus sive transeuntibus: quod si non fecisset episcopus, inhumanus diceretur. Si autem ista consuetudo in monasterio missa esset, indecens esset. Et volui habere in domo ista episcopi monasterium clericorum. Ecce quomodo vivimus. Nulli licet in **societate** habere aliquid proprium. Sed forte aliqui habent. Nulli licet: si qui habent, faciunt quod non licet. Bene autem sentio de fratribus meis, et semper bene credens ab hac inquisitione dissimulavi: quia et ista quaerere, quasi male sentire videbatur

Sermón 355, 3: Repito: hizo testamento un presbítero compañero nuestro, que permanecía con nosotros, se alimentaba de la Iglesia y había profesado la vida común. Hizo testamento e instituyó un heredero. ¡Qué dolor para nuestra sociedad! ¡Oh fruto no nacido del árbol que plantó el Señor! Mas dejó a la Iglesia por heredera. No quiero estos regalos, no amo el fruto de la amargura. Yo le buscaba a él para Dios; había profesado vivir en comunidad, a ella debió ser fiel y manifestarlo. ¿No tenía nada? Entonces no hubiera hecho testamento. ¿Tenía algo? No debía haber fingido que era compañero nuestro como pobre de Dios. Hermanos, esto me produce un gran dolor. Lo confieso a vuestra caridad: debido a ese dolor determiné no aceptar esa herencia para la Iglesia. Pase a ser de sus hijos lo que dejó y hagan con ello lo que quieran. Pienso, en efecto, que, si la acepto a pesar de que me desagrada y me causa dolor, me hago cómplice de él. No he querido que vuestra caridad ignorara esto. Su hija se halla en el monasterio de mujeres; su hijo, en el de varones. Los desheredó a ambos: a ella con alabanzas, a él condenándolo, es decir, con un reproche. He recomendado a la Iglesia que no acepte las partijas correspondientes a los desheredados hasta que ellos no lleguen a la edad legal. La Iglesia se lo guarda en depósito.

Además, dejó a sus hijos envueltos en un litigio que me da que hacer. La muchacha dice: “Esto es mío; bien sabéis que así hablaba siempre mi padre”. El joven replica: “Créase a mi padre, que no pudo mentir en punto de muerte”. ¡Qué gran mal causa esta contienda! Mas, si ambos jóvenes son siervos de Dios, yo dirimiré pronto este litigio. Los escucharé como padre, y tal vez mejor que el suyo propio. Veré qué hay entre ellos, y como plazca al Señor y con su benevolencia, en compañía de algunos hermanos fieles y honorables de entre vosotros, es decir, del pueblo, haré de juez entre ellos y sentenciaré según el Señor me conceda⁵⁸.

Sermón 355, 6: Sepa también vuestra caridad que he dicho a los hermanos que viven conmigo que quien tenga algo, o lo venda, o lo regale, o lo dé al común; poséalo la Iglesia, por medio de la cual Dios nos alimenta. Y les he dado de plazo hasta Epifanía en atención a aquellos que o bien no hicieron el reparto con sus hermanos o han dejado en sus manos lo que les corresponde, o bien no han dispuesto aún de sus bienes en espera de tener la edad legal. Hagan con ello lo que gusten, con tal de que sean pobres conmigo y nos confiemos juntos a la misericordia de Dios. Pero, si no quieren, si es que

mihi. Noveram enim, et novi omnes, qui mecum viverent, nosse propositum nostrum, nosse legem vitae nostrae.

⁵⁸ Testamentum, inquam, fecit presbyter **socius** noster, nobiscum manens, de **Ecclesia** vivens, communem vitam profitens. Testamentum fecit, heredes instituit. O dolor illius **societatis**! O fructus natus, non de arbore quam plantavit Dominus! Sed **Ecclesiam** scripsit heredem. Nolo munera ista, non amo amaritudinis fructum. Ego illum Deo quaerebam, **societatem** professus erat, hanc teneret, hanc exhiberet. Nihil habebat? Testamentum non faceret. Habebat aliquid? Non se nostrum **socium** quasi Dei pauperem fingeret. Magnus mihi dolor est inde, fratres. Dico Caritati vestrae, propter hunc dolorem statui hereditatem ipsam in **Ecclesia** non suscipere. Filiorum ipsius sit quod reliquit, ipsi inde faciant quod voluerint. Videtur enim mihi quia si eam suscepero, in isto facto, quod mihi displicet, et quod doleo, eius particeps ero. Hoc volui non latere Caritatem vestram. Filia ipsius in monasterio feminarum est; filius ipsius in monasterio virorum est. Ambos exheredavit: illam cum laude, istum cum elogio, id est, cum vituperatione. Commendavi autem **Ecclesiae** ut non accipiant ipsas portiunculas, quae pertinent ad exheredatos, nisi cum ad legitimam aetatem pervenerint. Hoc eis servat **Ecclesia**. Deinde litem misit inter filios suos, in qua laboro. Puella dicit: Meum est, nostis quia hoc dicebat semper pater meus. Puer dicit: Credatur patri meo, quia moriens mentiri non potuit. Et ista contentio quale malum est! Sed si pueri ipsi servi Dei sunt, litem hanc inter illos cito finimus. Audio illos ut pater, et forte melius quam pater ipsorum. Videbo quid sit inter, et sicut Dominus voluerit, cum fratribus fidelibus honoratis, Deo propitio, de numero vestro, id est, de **plebe** ista, audio inter illos causam, et sicut Dominus donaverit, finio.

hay alguno, yo he sido quien estableció, como sabéis, que no ordenaría de clérigo a nadie más que a quien quisiera permanecer conmigo, de forma que, si deseara abandonar su propósito, le quitaría el clericalato, puesto que desertaría de la santa comunidad y de la compañía en que había comenzado a vivir; mas ved que, ante la presencia de Dios y vuestra, cambio de parecer: quienes quieren poseer algo como propio, aquellos a quienes no basta Dios y su Iglesia, permanezcan donde quieran y donde puedan, que no les quitaré el clericalato. No quiero tener hipócritas. Mala cosa es - ¿quién lo ignora?-, mala cosa es caer de un propósito, pero peor es simularlo. Mirad lo que digo: cae quien abandona la sociedad de la vida común ya abrazada, que es alabada en los Hechos de los Apóstoles; cae de su voto, cae de la profesión santa. Mire al juez; pero a Dios, no a mí. Yo no le quito el clericalato. E puesto ante sus ojos el peligro en que se halla: haga lo que quiera. Sé, en efecto, que, si quiero degradar a alguien que se comporte así, no le faltarán abogados, no le faltarán defensores, e incluso entre los obispos, que digan: “¿Qué mal ha hecho?” no puede tolerar esa vida contigo; quiere permanecer fuera de la casa del obispo, vivir de lo suyo. ¿Por eso ha de perder el clericalato?” Yo sé cuán malo es profesar algo santo y no cumplirlo. *Prometed, dijo, al Señor nuestro Dios y cumplidlo; y: Mejor es no prometer que prometer y no cumplir.* Es una virgen; aunque nunca haya estado en un monasterio, si es una virgen consagrada, no le es lícito casarse. No se le obliga a estar en un monasterio; pero, si comenzó a vivir en el monasterio y lo abandonó, aunque siga siendo virgen, ha caído en la mitad. Del mismo modo, el clérigo ha profesado dos cosas: la santidad y el clericalato; hablemos, de momento, de la santidad –pues el clericalato se lo impuso Dios sobre sus hombros en bien de su pueblo; es una carga más que un honor; mas ¿quién es sabio y lo comprende?-, profesó, pues, la santidad, profesó el vivir en común, profesó el *¡Qué bueno y alegre es vivir los hermanos en unidad!* Si abandona este propósito y permanece como clérigo, pero fuera, también él cayó en la mitad. ¿Qué tengo yo que ver? Yo no le juzgo. Si guarda la santidad fuera, cayó en la mitad; si dentro la simula, cayó entero. No quiero que tenga necesidad de simular. Sé en qué medida aman los hombres el clericalato; no se lo quito a nadie que no quiera vivir conmigo. Quien quiera permanecer conmigo tiene a Dios. Si está dispuesto a que lo alimente Dios por medio de su Iglesia, a no tener nada propio, sino o a darlo a los pobres o a ponerlo en común, permanezca conmigo. Quien no quiere esto, dispone de libertad, pero mire si podrá alcanzar la eternidad de la felicidad⁵⁹.

⁵⁹ Sane etiam hoc noverit Caritas vestra dixisse me fratribus meis, qui mecum manent, ut quicumque habet aliquid, aut vendat et eroget, aut donet aut commune illud faciat: **Ecclesia** habeat, per quam nos Deus pascit. Et dedi dilationem usque Epiphaniam, propter eos qui vel cum fratribus suis non diviserunt, et dimiserunt quod habent apud fratres suos, vel nondum de re sua aliquid egerunt, quia exspectabatur aetas legitima. Faciant inde quod volunt: dum tamen sint pauperes mecum, simul exspectemus misericordiam Dei. Si autem nolunt, qui forte nolunt: certe ego sum qui statueram, sicut nostis, nullum ordinare clericum, nisi qui mecum velit manere: ut si vellet descissere a proposito, recte illi tollerem clericatum, quia desereret sanctae **societatis** promissum coeptumque consortium; ecce in conspectu Dei et vestro, muto consilium: qui volunt habere aliquid proprium, quibus non sufficit Deus et **Ecclesia** eius, maneat ubi volunt et ubi possunt, non eis aufero clericatum. Nolo habere hypocritas. Malum est, quis nesciat? malum est cadere a proposito; sed peius est simulare propositum. Ecce dico: cadit qui **societatem** communis vitae iam susceptam, quae laudatur in *Apostolorum Actibus*, deserit: a voto suo cadit, a professione sancta cadit. Observet iudicem, sed Deum, non me. Ego ei non aufero clericatum. Quantum sit periculum, ante oculos eius posui: faciat quod vult. Novi enim quia si aliquem hoc facientem degradare voluero, non ei deerunt patroni, non ei deerunt suffragatores, et hic apud episcopos, qui dicant: Quid mali fecit? Non tecum potest tolerare istam vitam: extra episcopum vult manere, de proprio vivere, ideone perderet clericatum? Ego scio quantum mali sit profiteri sanctum aliquid, nec implere. *Vovete*, inquit, *et reddite Domino Deo vestro*, et: *Melius est non vovere, quam vovere et non reddere*. Virgo est: si numquam fuit in monasterio, et virgo sacra est, nubere illi non licet. Esse in monasterio non compellitur; si autem coepit esse in monasterio, et deseruit, et tamen virgo est, dimidia ruit. Sic et clericus duas res

Sermón 356, 2: Habéis escuchado lo que queremos; orad para que lo podamos. Una circunstancia me obligó a tratar esto con detenimiento. Como sabéis, un presbítero de nuestra sociedad, sociedad de la que da testimonio la lectura escuchada, hizo testamento al morir porque tenía de qué hacerlo. Tenía algo que llamaba suyo, a pesar de vivir en esa sociedad en la que a nadie le es lícito llamar propio a nada, pues han de ser todas las cosas comunes. Si alguien que nos ama y nos alaba presentase a quien nos difama esta nuestra sociedad y le dijese: “Todos los que habitan con el obispo Agustín viven según lo escrito en los Hechos de los Apóstoles”, inmediatamente le replicaría aquel detractor, agitando la cabeza y enseñando los dientes: “¿Es cierto que viven como dices? ¿Por qué mientes? ¿Por qué cubres de falsas alabanzas a quienes no se las merecen? ¿No hizo testamento un presbítero que era miembro de esa sociedad y dispuso como quiso de lo que tenía y lo dejó a quien le plugo? ¿Es cierto que allí todo es común? ¿Es cierto que allí nadie llama propio a nada?” ¿Qué podría hacer bajo el peso de estas palabras el otro que me alaba? ¿No le taparía aquel detractor la boca como con plomo? ¿No se arrepentiría de sus alabanzas? ¿No nos maldeciría, sea a nosotros, sea a aquel testador, lleno de rubor y confundido por las palabras del otro? Esto fue lo que me obligó a descender a tantos detalles⁶⁰.

Sermón 356, 8: Los demás, o sea, los diáconos, son pobres por don de Dios y esperan en su misericordia. No tienen con qué hacer nada. Al no disponer de medios, dieron fin a sus ambiciones mundanas. Viven con nosotros en comunidad; nadie los distingue de quienes aportaron algo. La unidad de la caridad ha de ser antepuesta a la comodidad terrena derivada de cualquier herencia⁶¹.

Sermón 356, 9: Quedan aún los presbíteros. He querido acercarme a ellos por grados. Lo diré brevemente: son pobres de Dios. Nada trajeron a la casa de nuestra

professus est, et sanctitatem, et clericatum: interim sanctitatem - nam clericatum per **populum** suum Deus imposuit cervicibus ipsius: magis onus est quam honor, sed *quis sapiens et intellegit haec?* - ergo professus est sanctitatem: professus est communiter vivendi **societatem**, professus est *quam bonum et quam iucundum, habitare fratres in unum*. Si ab hoc proposito ceciderit, et extra manens clericus fuerit, dimidius et ipse cecidit. Quid ad me? Non eum iudico. Si foris servat sanctitatem, dimidius cecidit; si intus habuerit simulationem, totus cecidit. Nolo habeat necessitatem simulandi. Scio quomodo homines ament clericatum: nemini eum tollo nolenti mecum communiter vivere. Habet Deum, qui mecum manere vult. Si paratus est pasci a Deo per **Ecclesiam** ipsius, non habere aliquid proprium, sed aut erogare pauperibus, aut in commune mittere, maneat mecum. Qui hoc non vult, habeat libertatem: sed videat utrum habere possit felicitatis aeternitatem.

⁶⁰ Audistis quid velimus: orate ut possimus. Contigit autem quaedam necessitas, ut haec diligentius agerem: quoniam, sicut iam nostis, presbyter in nostra **societate** constitutus, quali **societati** perhibet testimonium lectio, quam modo cum recitarem audistis, moriens testamentum fecit, quia habuit unde faceret. Erat quod diceret suum, cum in ea **societate** viveret, ubi nemini licebat dicere aliquid suum, sed essent illis omnia communia. Si quis dilector et laudator noster apud detractorem nostrum istam praedicaret **societatem** et diceret: Cum episcopo Augustino sic vivunt omnes cohabitatores eius, quomodo scriptum est in *Actibus Apostolorum*, continuo ille detractor caput movens, dentem promovens, diceret: Itane vero sic vivitur, quomodo dicitis? Quare mentiris? Quare falsa laude honoras indignos? Nonne ibi modo in eorum **societate** positus presbyter testamentum fecit, et quod habuit quomodo voluit disposuit, et reliquit? Certe omnia ibi sunt communia? Certe nemo dicit aliquid suum? Sub his verbis quid ageret ille laudator meus? Nonne os eius quasi plumbo oppilaret ille detractor? Nonne illum laudasse paeniteret? Nonne reverentia perfusus et illius sermone confusus, vel nobis vel testatori illi malediceret? Haec fuit necessitas, ut ad hanc diligentiam veniremus.

⁶¹ Ceteri, id est, diaconi, pauperes sunt, Deo propitio, misericordiam Dei exspectant. Unde ipsi faciant non habent: nullas habentes facultates, finierunt mundi cupiditates. Vivunt nobiscum in **societate** communi: nemo eos distinguit ab eis qui aliquid attulerunt. Caritatis unitas cuius praeponenda est terrena commoda hereditatis.

sociedad, a no ser la caridad, más valiosa que la cual no hay nada. No obstante, como sé que surgieron rumores acerca de sus riquezas, antes que forzarlos yo a nada debo justificarlos ante vosotros con mi palabra⁶².

Sermón 356, 12: Quiero que nuestra vida esté ante vuestros ojos. Sé que no faltan quienes buscan una excusa para obrar y que andan a la caza de ejemplos de quienes viven como no deben y hasta manchan la fama de otros para hacer creer que han encontrado quienes hacen lo mismo que ellos⁶³.

Sermón 356, 13: Si a alguien le agrada el que yo tenga algo, démelo tal que no tenga que avergonzarme de ello. Os confieso que me avergüenzo de los vestidos de valor que me dais, puesto que no van a tono con mi profesión, con esta advertencia que os estoy haciendo, con estos miembros, con estas canas. Y os digo también: si tal vez cae alguien enfermo en nuestra casa o en nuestra sociedad o se encuentra convaleciente, de forma que necesite tomar algo antes de la hora del almuerzo, no prohíbo a las personas devotas enviarle lo que bien les parezca; pero ninguno ha de tener comida o cena aparte⁶⁴.

Sermón 356, 14: Quien quiera tener algo propio y vivir de él, obrando contra nuestras normas, es poco decir que no seguirá conmigo, pues tampoco seguirá siendo clérigo. Es cierto que había dicho, y soy consciente de ello, que, si no querían aceptar el vivir en común conmigo, no les quitaría el clericalato, que podrían mantenerse y vivir aparte y servir a Dios como quisieran. Pero les puse ante sus ojos el gran mal que significa caer del propósito. Preferí tener cojos a llorar muertos. En efecto, quien es hipócrita está muerto. Así, pues, del mismo modo que afirmé que no quitaría el clericalato a quien quisiese permanecer aparte y vivir de lo suyo, así ahora afirmo que, puesto que, con la ayuda de Dios, les plugo a ellos esta vida común, a quien encuentre viviendo en la hipocresía, a quien le halle poseyendo algo propio, no le permitiré hacer testamento, sino que lo borraré de la lista de clérigos. Apele contra mí a cien concilios; navegue contra mí adondequiera; hállese ciertamente donde pueda; el Señor me ayudará para que él no sea clérigo donde yo soy obispo⁶⁵.

⁶² Restant presbyteri. Sic enim ad eos gradatim ascendere volui. Cito dixerim, pauperes Dei sunt. Nihil ad domum **societatis** nostrae attulerunt, nisi ipsam, qua nihil est carius, caritatem. Verumtamen quoniam scio natos fuisse rumores de divitiis ipsorum, non a me ad aliquid compellendi, sed vobis meo sermone purgandi sunt.

⁶³ Ante oculos vestros volo sit vita nostra. Scio quaerentes licentiam faciendi, quaerunt sibi exempla male viventium, et multos infamant, ut **socios** invenisse videantur.

⁶⁴ Si hoc eum delectat, ut ego habeam, talem det, de qua non erubescam. Fateor enim vobis, de pretiosa veste erubesco: quia non decet hanc professionem, non decet hanc admonitionem, non decet haec membra, non decet hos canos. Etiam illud dico: si forte in nostra domo, in nostra **societate** aeger est aliquis, vel post aegritudinem, ut necesse sit eum ante horam prandii reficere: non prohibeo religiosos vel religiosas mittere quod eis videtur ut mittant: prandium tamen et cenam extra nemo habebit.

⁶⁵ Qui habere voluerit aliquid proprium et de proprio vivere, et contra ista nostra praecepta facere, parum est ut dicam, non mecum manebit, sed clericus non erit. Dixeram enim, et scio me dixisse, ut si nolint suscipere **sociallem** vitam mecum, non illis tollerem clericalatum; seorsum manerent, seorsum viverent, quomodo possint Deo viverent. Et tamen ante oculos posui, quantum mali sit a proposito cadere. Malui enim habere vel claudos, quam plangere mortuos. Qui enim hypocrita est, mortuus est. Quomodo ergo quicumque voluisset extra manere et de suo vivere, non ei tollerem clericalatum: ita modo quia placuit illis, Deo propitio, **socialis** haec vita, quisquis cum hypocriti vixerit, quisquis inventus fuerit habens proprium, non illi permitto ut inde faciat testamentum, sed delebo eum de tabula clericorum. Interpellet contra me mille concilia, naviget contra me quo voluerit, sit certe ubi potuerit: adiuvabit me Dominus, ut ubi ego episcopus sum, ille clericus esse non possit.

Sermón 357, 1: Si amas cualquier cosa terrena, es difícil que no envidies a quien la posea. Si tal vez te viene la idea de repartir tus tierras para que alaben tu bondad, para que se pregone el amor incluso en lo que se refiere a estas cosas temporales; si, pues, quieres partir con tu amigo una posesión tuya terrena, como una fina, una casa o cosa del estilo, la partes con uno, le admities en tu compañía y te regocijas con él⁶⁶.

Sermón 389, 3: Exhortando al pueblo a dar limosna, dijo el Apóstol: *Os doy un consejo al respecto. Va en vuestro provecho el que no sólo lo hicisteis, sino que comenzasteis a quererlo ya desde el año anterior.* (...) Das aquello que, si no lo das, has de desprenderte de ello dentro de poco, y recibes lo que permanece para siempre. Das aquello que, si no lo das, has de desprenderte de ello dentro de poco, y recibes lo que has de disfrutar por siempre. Das con qué saciar el hambre de los hombres y recibes el ser compañero de los ángeles⁶⁷.

Sermón ACEP, 5: Veamos qué es lo que tienes. “Tengo –dices- el sacramento, tengo el bautismo”. Si yo te dijera: “Pruébalo”, me muestras lo que has recibido, dices qué es lo que has confesado, dices qué es lo que tienes. Lo reconozco, no lo cambio, no lo expulso, lejos de mí buscar la salud del desertor haciendo injuria al emperador.

Me has probado que tienes el sacramento; al explicar el sacramento me as demostrado que tienes la fe. Pruébame que tienes la caridad: mantén la unidad. No quiero que me digas: “Tengo la caridad”; demuéstralo. Tenemos un solo Padre: oremos juntos. ¿Qué es, por favor, lo que dices tú cuando oras? *Padre nuestro, que estás en el cielo.* Gracias a Dios. Según la enseñanza de nuestro Señor has añadido: *Que estás en el cielo.*

Cada uno teníamos un padre en la tierra, hemos encontrado uno solo en el cielo. *Padre nuestro, que estás en el cielo:* lo invocas como a Padre. Nuestro Padre ha querido tener una sola esposa. Por consiguiente, quienes adoramos a un único Padre, ¿por qué no reconocemos una única Madre? Si dices que tú has nacido de otra, ella te dio a luz de un seno ajeno.

Lo que acabo de decir no habéis podido entenderlo todos. Sabemos que las legítimas esposas han hecho que se asocien en la misma herencia aun los que no nacen de esposas legítimas. Esto lo hizo la voluntad de la esposa. Pues fue desheredado Ismael, a quien había dado a luz en seno ajeno, con su deseo. Ella dijo: *Quiero que me des hijos por medio de ella.* Por esto lo hizo Abrahán. Pues *no dispone la mujer de su cuerpo, sino el marido. Igualmente el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer.* Ismael sería hijo, si no se hubiera enorgullecido; por su soberbia fue desheredado. Levantó la esclava la cerviz, y vinieron aquellas palabras: *Despide a esa criada y a su hijo, pues no va a heredar el hijo de esa criada juntamente con mi hijo Isaac.*

¿Quieres saber lo que puede la paz, lo que puede la concordia, lo que puede la humildad, y el impedimento que es la soberbia? Desheredó a Ismael, y en cambio sabemos cómo fueron llamados a la misma herencia los hijos de las esclavas de Jacob, porque fue voluntad de las legítimas esposas que nacieran aquéllos. Doce fueron en

⁶⁶ Quidquid terrenum amas, difficile est ut habenti non invidias. Deinde si forte ascendit in animum tuum, terram, quam possides, communicare cum amico, ut laudetur benevolentia tua, ut etiam in istis temporalibus rebus caritas praedicetur: si ergo velis possessionem tuam terrenam, velut praedium, velut domum, vel quod libet huiusmodi, communicare cum amico; comunicas cum uno, et admittis eum ad **societatem**, et gaudes cum illo.

⁶⁷ Apostolus cum de eleemosynis **plebem** moneret, *Consilium*, inquit, *in hoc do. Hoc enim vobis prodest, quia non solum facere, sed etiam velle coepistis ab anno priore.* (...) Das quod si non dares, post paululum proiceris, accipis quod in aeternum perfruaris. Das unde sustentetur fames hominum, accipis unde sis **socius** angelorum.

total el número de los patriarcas; a ninguno separó del otro la diversidad del seno, porque los unió a todos la caridad.

¿Qué importan, pues, dónde has recibido el bautismo? El bautismo es mío, te dice Sara; el bautismo es mío, te dice Raquel. No te enorgullezcas, ven a la herencia, sobre todo teniendo en cuenta que la herencia no es aquella tierra que se dio a los hijos de Jacob. Se les dio a los hijos de Israel la tierra; cuanto más eran los poseedores, más se reducía. Nuestra herencia se llama la paz; lee el testamento: *Os dejo mi paz, os doy mi paz.*

Tengamos todos juntos lo que no puede dividirse. No lo reducen el número de poseedores, por muchos que sean, como está prometido: *Tu descendencia será como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa. En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra.* También dice en el Apocalipsis: *Y vi una muchedumbre inmensa que nadie podría contar, de todos los pueblos, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos.*

Acuda, posean la paz; nuestra posesión no se reduce; la reducción sólo la causa la disensión. He aquí, pues, hermanos míos, que la disensión de nuestro hermano es la que nos hace sufrir aun esta estrechez difícil. Consienta él en la paz, y quedará agrandada⁶⁸.

Sermón ACEP, 9: He dicho esto a vuestra caridad con relación a aquel grito que lanzasteis: “Que sea aquí o en ninguna otra parte”. Esto mismo es lo que queremos nosotros, que sea “aquí, aquí”, pero en la sociedad de la caridad. Entonces sí está bien “aquí”. Porque si no es así, mejor es “en ninguna otra parte” que “aquí”. Pero conceda

⁶⁸ Et certe videamus quid habes. Habeo, inquis, Sacramentum, habeo Baptismum. Si dicam tibi: Proba; ostendis mihi quid acceperis, dicis quid confessus fueris, dicis quid teneas. Agnosco, non muto, non exsufflo. Absit ut cum quaero salutem desertoris, faciam iniuriam **imperatoris**. Ergo probasti mihi quod habes Sacramentum; exponendo Sacramentum probasti mihi te habere fidem. Proba mihi quod habeas caritatem; tene unitatem. Nolo mihi dicas: Habeo caritatem; proba. Unum Patrem habemus, simul oremus. Quid tu dicis, quando oras, rogo te? *Pater noster, qui es in coelis.* Deo gratias. Secundum magisterium Domini nostri addidisti, *qui es in coelis.* Singulos enim patres habebamus in terris, unum invenimus simul in coelis. *Pater noster, qui es in coelis:* ipsum invocas Patrem. Pater noster unam coniugem voluit habere: qui ergo adoramus unum Patrem, quare non agnoscimus unam matrem? Si natum te dicis de alia, et de sinu alieno ipsa te peperit. Quod dixi, non omnes intellegere potuistis. Novimus per legitimas coniuges factum esse, ut etiam qui non de legitimis coniugibus nascerentur, in eadem haereditate **sociarentur**: hoc voluntas coniugis fecit. Nam Ismael exhaeredatus est. Ipsum Sara pepererat, etsi de utero alieno. Sara pepererat utero alieno, voto suo. Ipsa enim dixit: *Volo enim de ista mihi filios facias.* Et ideo fecit Abraham. *Uxor enim non habet potestatem corporis sui, sed vir: similiter, vir non habet potestatem corporis sui, sed mulier.* Nam filius esset, si non superbisset. Superbus est exhaeredatus Ismael. Erexit enim ancilla cervicem, ut diceretur: *Eice ancillam et filium eius; non enim haeres erit filius ancillae cum filio meo Isaac.* Nam vis nosse quid valeat pax, quid valeat concordia, quid valeat humilitas, et quid impediatur superbia? Ismaelem exhaeredavit, filios autem ancillarum de Iacob, quia et illi ut nascerentur coniugia iusta voluerunt: filios ergo ancillarum de Iacob, novimus in unam haereditatem advocatos. Simul numerati sunt omnes patriarchae duodecim, nullum ab altero uteri diversitas separavit, quia omnes caritas **sociavit**. Quid interest ergo ubi Baptismum acceperis? Baptismus meus est, dicit tibi Sara; Baptismus meus est, dicit tibi Rachel. Noli superbire, veni ad haereditatem: maxime quia ipsa haereditas non est illa terra quae data est filiis Iacob. Filiis Israel data est terra: quanto a pluribus possidebatur, tanto plus angustabatur. Haereditas nostra pax vocatur. Testamentum lego: *Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis.* Simul teneamus quod dividi non potest. Non eam angustat numerosus possessor, quanticumque venerint; sicut promissum est: *Sic erit semen tuum tamquam stellae coeli, et sicut arena quae est ad labium maris: In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Et vidi, inquit in Apocalypsi, *multos in stolis albis, et habentes palmas, quos numerare nemo potest, venientes ex omnibus gentibus.* Veniant, pacem teneant; angusta non fit nostra possessio; angustias non facit, nisi sola dissensio. Ecce, fratres mei, ut angustias adhuc patiamur, dissensio facit fratris nostri: consentiat in pace, et facta est latitudo.

el Señor que sea “aquí” mejor que “en ninguna parte”. Si no es aquí, no quiera Dios que no sea en otra parte, no lo quiera⁶⁹.

SDC, IV, 4: Finalmente, los que aman la iniquidad y odian a su propia alma, ejercitan toda torpeza con su carne. Así, pues, tú, que amas la iniquidad, ¿cómo querías que se te encomendase el prójimo para que lo amases como a ti mismo? Hombre, ¿cómo es que te pierdes? Porque si tú mismo te amas de modo que te pierdes, ciertamente que vas a perder también a aquel a quien amas como a ti mismo. No quiero, pues, saber a quién amas, ¡perece tú solo! O más bien, ¡corrige el amor; de lo contrario, renuncia a toda compañía!⁷⁰

SDC, VII, 7: Te deseo la mejor manera de que no pierdas nada; y ojalá que digas la verdad o que, al menos, la desees. Porque temo que tengas envidia. ¿Cómo va a ser social tu felicidad a la que molesta la felicidad ajena?⁷¹

SDC, VIII, 8: Bien: enumera a tus hijos; pero añade uno más entre ellos, añade a tu Señor. Tienes uno, que él sea el segundo; tienes dos, que sea él el tercero; tienes tres, sea él el cuarto. ¡No te agrada oír nada de esto! Pues mira cómo amas a tu prójimo, a quien tú haces socio para tamaña perdición!⁷²

⁶⁹ Haec locutus sum Caritati vestrae, propter illud quod dixistis: "Aut hic, aut nusquam". Hoc enim et nos volumus, ut "hic, hic" sed in pace, "hic, hic" sed in unitate, "hic, hic" sed in caritatis **societate**. Tunc bene "hic". Nam <si non sic>, melius "nusquam" quam "hic". Sed praestet Dominus, ut "hic" potius quam "nusquam". Si non "hic", absit ut non alibi, absit.

⁷⁰ Denique qui amant iniquitatem, et oderunt animam suam, omnem turpitudinem exercent de carne sua. Iam ergo, qui diligis iniquitatem, quomodo tibi volebas committi proximum, ut diligeres eum tamquam te? Homo, qui perdis te? Si enim tu ipse sic te diligis ut perdas te, sic profecto perditurus es et eum quem diligis sicut te. Nolo ergo quemquam diligas: vel solus peri. Aut corrige dilectionem, aut respue **societatem**.

⁷¹ Opto unde nihil perdas, atque utinam hoc verum dicas, vel optes. Timeo enim ne invidias. Quomodo enim **socialis** erit felicitas tua, quam torquet felicitas aliena?

⁷² Postremo numera filios tuos, adde unum illum inter illos: Dominum tuum. Unum habes, sit ille secundus; duos habes, sit tertius; tres habes, quartus sit: nihil horum vis. Ecce quomodo diligis proximum tuum, quem tibi facias **socium** ad istam perditionem.

CIVITAS

Sermón 2, 8; Terminado el sacrificio, dice Dios a Abrahán: *Hago tu linaje como las estrellas del cielo y la arena del mar. Y tu linaje poseerá las ciudades enemigas. Y serán benditas en tu linaje todas las gentes de la tierra, porque oíste mi voz*⁷³.

Sermón 4, 8; Pero no imaginéis para el siglo futuro algo semejante a lo que ahora veis. Porque, si imagináis algo semejante, o decís algo semejante, queréis salir del mundo con el mundo, queréis llevaros con vosotros el mundo. Allí no hay estas cosas. Allí hay una cierta luz, de la que viene este misterioso rocío, que ahora entendemos y gozamos. Si tenemos la bendición *por el rocío del cielo, tenemos abundancia por la fertilidad de la tierra*. Así fue bendecido Jacob. Pertenezcamos a él y no vivamos carnalmente. Cada uno de nosotros comienza viviendo carnalmente, y por eso se dice que Esaú es mayor. En la ley hablamos de dos Testamentos, uno Viejo y otro Nuevo. El Viejo ofrecía promesas temporales, pero significados espirituales. Atienda vuestra caridad. Si se prometió a los judíos una tierra de promisión, esa tierra de promisión significa espiritualmente algo. Si se prometió a los judíos Jerusalén, ciudad de paz, el nombre de la ciudad Jerusalén significa algo (espiritualmente)⁷⁴.

Sermón 4, 17; Esaú llegó tarde, presentó lo que el padre había encargado, halló que su hermano había sido bendecido en su lugar y que no le daba otra bendición. Esos dos hombres eran dos pueblos, y una bendición significa la unidad de la Iglesia. Los dos pueblos se identifican con Jacob. Pero de distinto modo son figurados los dos pueblos que pertenecen a Jacob. Nuestro Señor Jesucristo, que había venido para los judíos y gentiles, fue repudiado por los judíos, que pertenecían al hijo mayor. Pero él eligió a algunos que pertenecían al hijo menor, que habían comenzado a desear y entender espiritualmente las promesas del Señor; no deseaban recibir carnalmente la tierra que deseaban, sino que deseaban espiritualmente aquella ciudad en la que nadie nace carnalmente, porque en ella nadie muere ni carnal ni espiritualmente⁷⁵.

Sermón 4 A; Porque había venido a enseñar la humildad y a combatir la soberbia. Había venido Dios humilde: de ningún modo iba a buscar primero a los altos, habiendo venido tan humilde. Primero, porque eligió nacer de aquella mujer que estaba

⁷³ Peracto sacrificio dicitur ad Abraham: *Facio semen tuum, sicut stellas caeli et arenam maris. Et obtinebit semen tuum civitates adversariorum. Et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae, eo quod exaudisti vocem meam.*

⁷⁴ Non tamen tale aliquid in futuro saeculo cogitetis quale nunc videtis. Quia si tale aliquid cogitaveritis et tale aliquid dilexeritis, cum ipso mundo vultis ire extra mundum, tollere vobiscum vultis mundum. Non erunt ibi ista. Lux ibi erit quaedam, unde hoc rorat nescio quid, quod modo intellegimus, et gaudemus. Sed si habemus benedictionem *a rore caeli*, habemus *abundantiam a fertilitate terrae*: sic est enim benedictus Iacob. Ad eum pertineamus et non carnaliter vivamus. Quia unusquisque incipit carnaliter vivere, ideo maior dictus est Esau. Duo Testamenta dicuntur in Lege, unum Vetus, alterum Novum. Vetus promissiones habebat temporales, sed significationes spiritaliter. Intendat Caritas vestra. Si promissa est Iudaeis "terra promissionis", significat aliquid spiritaliter terra promissionis. Si promissa est Iudaeis **civitas** pacis Ierusalem, significat aliquid <spiritaliter> nomen **civitatis** Ierusalem.

⁷⁵ Venit enim ille sero, et affert quod iussit pater, et invenit fratrem suum benedictum pro se, et non benedicitur altera benedictione. Quia duo illi homines, duo **populi** erant. Una benedictio unitatem significat **Ecclesiae**. Duo autem **populi** ipsi sunt, qui est et Iacob. Sed alio modo figurati duo **populi** pertinentes ad Iacob. Etenim Dominus noster Iesus Christus, qui ad Iudaeos et **gentes** venerat, repudiatus est a Iudaeis, qui pertinebant ad filium maiorem. Elegit tamen quosdam qui pertinebant ad filium minorem, qui spiritaliter coeperant desiderare et intellegere promissa Domini, non carnaliter aliam terram quam desiderabant accipientes, sed spiritaliter illam **civitatem** desiderantes, ubi nemo nascitur carnaliter; quia nemo ibi carnaliter, nemo spiritaliter moritur.

casada con un obrero. No eligió estirpe dominante para que la nobleza no se enorgulleciera en la tierra. Ni siquiera eligió nacer en una ciudad poderosa, sino que nació en Belén de Judea, que ni siquiera lleva nombre de ciudad. Los actuales nativos de aquel lugar la llaman villa; es tan pequeña y reducida que casi no es nada, si no hubiese sido ennoblecida por el nacimiento del Señor Cristo⁷⁶.

Sermón 16 A, 9: Había dicho: *Guardaré mis caminos. Pondré un candado en mi boca. Fui humillado, y en reflexión se inflamó el fuego;* y de repente, sin saber por qué, aparece aquí algo llamativo, ya que después de tantos combates y de tantos trabajos dice: *Hablé con mi lengua.* La lengua del alma es el movimiento de su misma voluntad. Así como el habla es un movimiento del cuerpo, la voluntad es un movimiento del alma. Ahí está la primera palabra; desde ahí se habla a Dios. La lengua corporal ejerce su misión externamente con los hombres; la otra lengua, que está en el movimiento de la voluntad ejerce su función en el interior, permaneciendo en su santuario. Esta es la verdadera lengua. Por eso dijo el Señor: *Aquellos que le adoran, deben adorar en espíritu y en verdad.* Esta es la verdadera lengua. *Dije con mi lengua: Hazme, Señor, conocer mi fin y cuál es el número de mis días, para saber lo que me resta.* Si vuestra santidad ha estado atenta, ante todo comprenderá la sentencia, y de este modo nos será concedido por el Señor, cuya misericordia nunca falla, el examinarla y discutirla, ya que es excesivamente difícil. *Hablé con mi lengua: Hazme, Señor, conocer mi fin y cuál es el número de mis días, para saber lo que me resta.* Daos cuenta de lo que pide: *Hazme, Señor, conocer mi fin.* Hermanos míos: El fin es aquello a lo que tendemos y en donde hemos de permanecer por siempre. Al salir de nuestra casa, nuestro fin fue llegar hasta la iglesia. Luego nuestro caminar ha terminado aquí. Una vez aquí, cada uno de nosotros tiene el fin de volver a su casa; y termina cuando llega allí. Ahora bien, los que nos hallamos en esta peregrinación tenemos un fin al cual tender. ¿Hacia dónde tendemos? A nuestra patria. ¿Cuál es nuestra patria? Jerusalén, la madre de los justos, la madre de los vivos. Nos encaminamos hacia allí; ése es nuestro fin. Y como ignorábamos el camino, el mismo ciudadano de esa ciudad se hizo camino. No sabíamos por dónde ir. Ignoro qué clase de recodos espinosos y pedregosos había en el camino. Descendió hasta aquí mismo el que allí era magistrado; descendió en busca de los ciudadanos de aquella ciudad. Nos habíamos extraviado, y siendo ciudadanos de Jerusalén nos hicimos ciudadanos de Babilonia, nos hicimos hijos de la confusión. Descendió aquí a buscar a sus ciudadanos y se hizo ciudadano nuestro. No conocíamos aquella ciudad, aquel país; y dado que no podíamos llegar allá, descendió él a sus ciudadanos y se hizo ciudadano, no compartiendo nuestro error, sino tomando nuestra ciudadanía. Bajó hasta aquí. ¿Cómo bajó hasta aquí? En forma de siervo. El mismo Dios hecho hombre deambuló entre nosotros. Si únicamente hubiera sido hombre, no nos hubiera conducido hasta Dios. Si solamente hubiera sido Dios, no se hubiera unido con los hombres. Tomó nuestra propia condición, manteniendo a la vez la divinidad con el Padre; tomó nuestra temporalidad, teniendo la eternidad con el Padre; aquí fue igual a nosotros, teniendo la eternidad con el padre; aquí fue igual a nosotros, allí fue igual al Padre. Bajó aquí nuestro ciudadano y dijo: “¿Qué hacéis aquí, ciudadanos de Jerusalén? La imagen y la semejanza de Dios solamente ha sido creada en Jerusalén. Las estatuas

⁷⁶ Venerat enim docere humilitatem et expugnare superbiam. Venerat humilis Deus: nullo modo hic prius altos quaereret, qui tam humilis venerat. Primo, quia elegit nasci de illa femina, quae desponsata erat fabro. Non elegit ergo amplios natales, ne in hac terra nobilitas superbiret. Non elegit saltim nasci in amplissima civitate, sed natus est in Bethleem Iudae, quae nec civitatis nomine nuncupatur. Hodieque illam incolae loci illius villam appellant: tam parva, tam exigua, prope nulla est, nisi pristina Domini Christi nativitate nobilitaretur.

de Dios no se colocan en esta vida. Esforcémonos, volvamos. ¿Por dónde volveremos? He aquí que yo mismo me tiendo debajo de vosotros, me hago camino para vosotros y seré vuestro fin. Imitadme”. *Hazme, Señor, conocer mi fin*. Creemos en aquel que es nuestro fin⁷⁷.

Sermón 19, 6: Pongamos nuestro corazón allí donde no puede corromperse con las afecciones mundanas. Pasan todas las cosas que entretienen a los hombres; vuela todo. La misma vida humana sobre la tierra es vapor que se desvanece. Se presentan grandes y numerosos peligros en la vida terrena del hombre. Se anuncian grandes terremotos de la región oriental. Algunas grandes ciudades fueron destruidas en un instante. Aterrados los judíos, los paganos y los catecúmenos que había en Jerusalén, todos pidieron ser bautizados; se dice que fueron bautizados cerca de siete mil hombres. El signo de Cristo se hizo presente en los vestidos de los judíos bautizados. Todas estas cosas nos son anunciadas por el relato continuo de nuestros hermanos en la fe. La ciudad de Sísife fue sacudida por un gran terremoto, de suerte que casi todos sus habitantes se vieron obligados a vagar cinco días por los campos; y allí se bautizaron alrededor de dos mil. Por doquiera amenaza Dios, porque no quiere condenar. No se hace poco en este lagar del mundo⁷⁸.

⁷⁷ *Iam iste percurrerat dixi, custodiam vias meas. Ponam ori meo custodiam. Humiliatus sum et in meditatione mea exardescit ignis. Nescio quid subito educit hic aliud maius, et post tot certamina magnosque labores audite quid dicat: Locutus sum in lingua mea. Est enim lingua animae motus ipsius voluntatis. Quemadmodum enim lingua motus est in corpore, sic voluntas motus est in anima. Ibi est prima lingua; inde est, inde loquitur Deo. Haec enim lingua ministerium exhibet extra positus hominibus: illa autem lingua, quae est in motu voluntatis, ministerium exhibet manenti intus in templo suo. Ipsa est vera lingua. Unde dixit Dominus, eos qui adorant eum, in spiritu et veritate adorare debere. Ipsa est vera lingua. Dixi in lingua mea: Notum mihi fac, Domine, finem meum, et numerum dierum meorum qui est, ut sciam quid desit mihi. Si attendat Sanctitas vestra, intellegat primo sententiam et sic Dominus misericordia sua qua semper consuevit dabit nobis orationibus vestris, ut possimus hanc discutere quia satis est ardua. Locutus sum in lingua mea: notum mihi fac, Domine, finem meum, et numerum dierum meorum qui sit, ut sciam quid desit mihi. Videte quid oret: Notum mihi fac, Domine, finem meum. Finis est, Fratres, ubi tendimus, ubi permansuri sumus. Quod exivimus de domibus nostris, finis nobis fuit ad **ecclesiam** veniendi. Ergo iter nostrum hic finitum est. Hinc iterum unusquisque ad domum suam finem habet redeundi. Ibi finit, ubi tendebat. Modo ergo in hac peregrinatione constituti, finem habemus ubi tendimus. Ubi ergo tendimus? Ad patriam nostram. Quae est patria nostra? Ierusalem, mater piorum, mater vivorum. Illic tendimus. Finis noster ipse est. Et quia viam nesciebamus, ipse **civis civitatis** ipsius fecit se viam. Nesciebamus qua ire. Amfractus nescio qui, spinosi, lapidosi, omnino graves, erant in via. Descendit huc ipse primus, qui est ibi principalis; descendit quaerens **cives civitatis** illius. Aberravimus enim, et cum simus Ierusalem **cives**, facti sumus **cives** Babyloniae, facti sumus filii confusionis: Babylonia enim confusio est. Descendit huc quaerens **cives** suos, et factus est **civis** noster. Non noveramus **civitatem** istam provinciam istam non noveramus. Sed quia nos ad illam non venimus descendit huc ad **cives** suos, et factus est ipse **civis**, non consentiendo, sed suscipiendo. Descendit huc. Quomodo descendit? In forma servi. Ambulavit hic inter nos Deus homo. Si enim tantummodo homo fuisset, ad Deum non perduxisset. Si tantummodo Deus fuisset, hominibus coniunctus non fuisset. Suscepit nobiscum conditionis aequalitatem, habens cum Patre divinitatem. Suscepit nobiscum temporalitatem, habens cum Patre aeternitatem. Hic nobiscum aequalis, ibi Patri aequalis. Descendit huc **civis** noster, et ait: "Quid hic facitis, **cives** Ierusalem? Imago et similitudo Dei non est creata nisi in Ierusalem. Statuae Dei in hac vita non ponuntur. Laboremus, redeamus. Qua redimus? Ecce substerno me vobis, fio vobis via, ero vobis finis. Imitamini me". Notum mihi fac Domine finem meum. Ipsum credimus, qui est finis noster.*

⁷⁸ Cor nostrum ibi ponamus, ubi putrescere non potest saecularibus curis. Transeunt ista quae occupant homines, volat ista, vapor est vita humana super terram. Accedunt etiam ipsius fragilis vitae tanta et tam cotidiana pericula. Terrae motus magni de orientalibus nuntiantur. Nonnullae magnae repentinis collapsae sunt **civitates**. Territi apud Hierosolimam qui inerant Iudaei, pagani, catechumini, omnes sunt baptizati. Dicuntur fortasse baptizati septem millia hominum. Signum Christi in vestibus Iudaeorum baptizatorum apparuit. Relatu fratrum fidelium constantissimo ista nuntiantur. Sitifensis etiam **civitas** gravissimo terrae motu concussa est, ut omnes forte quinque diebus in agris manerent, et ibi baptizata dicuntur fere duo

Sermón 20 A, 5: Todo hombre anhela cosas sublimes. ¿Qué hay de sublime en la tierra? Si deseas cosas sublimes, desea el cielo, el ser conciudadano de los ángeles, ambiciona aquella Jerusalén, suspira por ella. Allí no perderás al amigo ni soportarás al enemigo, allí no encontrarás ningún rescatado, ya que de allí nadie puede llevarse cautivo a nadie. Aquella ciudad es eterna, ya que nadie nace ni muere, ya que existe una salud verdadera y continua, y esa misma salud es llamada inmortalidad. Si anhelas estar allí, en verdad buscas cosas sublimes. Sabes a dónde va; aprende ahora el camino. Todo hombre anhela la compañía de los ángeles, gozar de Dios, en Dios y bajo la protección de Dios permanecer por siempre, no ser transformado por la corrupción, no ser destruido por la vejez, no encontrarse debilitado por el cansancio, no poner término a su vida por la enfermedad o la muerte. ¡Grande, sublime y deseable es este anhelo! Apeteces el lugar a donde vas, pero piensa por dónde has de ir⁷⁹.

Sermón 24, 6: Si vuestro deseo fuera que empezase en esta ciudad, es decir, procuraseis que aquí, antes que en cualquier otro lugar, fuesen abolidas las supersticiones de los demonios, tal vez fuese una tarea un tanto ardua, aunque no para desesperar⁸⁰.

Sermón 32, 6: ¿Qué cosa tan opuesta como Dios y el diablo? Sin embargo, una y otra palabra comienzan con la letra “D”: tanto Dios como diablo. Una letra puede cuadrar en diferentes lugares. Por lo tanto, erraría y sería bastante absurdo y de mente infantil quien, al leer, por ejemplo, la letra “D” en el nombre de Dios, temiese ponerla en el nombre del diablo, como si con ello injuriase a Dios. Del mismo modo, quien sin formación escucha las divinas Escrituras y oye, para no salirnos de este ejemplo, que ha de entender alegóricamente la palabra río en aquel texto: *Las corrientes del río alegran la ciudad de Dios* (el texto se refiere a la inundación del Espíritu Santo, del que en otro lugar dice el profeta: *Se embriagarán de la abundancia de tu casa y le darás a beber del torrente de tu placer*); quien, repito, entendiéndose siempre el río como refiriéndose a algo bueno y lo alabase y se deleitase en ello, este mismo se asustará cuando en otro lugar se le diga que río significa los hombres que pasan, entregados a las cosas temporales, fluyendo también ellos con el amor de las cosas pasajeras⁸¹.

millia hominum. Undique Deus terret, quia non vult invenire quod damnet. Nonnihil agitur in isto torculari.

⁷⁹ Omnis homo alta desiderat. Et quid altum in terra? Si ergo alta desideras, caelum desideras, caelestia desideras, supercaelestia desideras. Concupisce angelorum **civis** esse, ambi illam **civitatem**, in illam suspira, ubi non perdes amicum, non patieris inimicum, ubi non invenies aliquem tunc redemptum, quia nemo inde potest aliquem captivum abducere. **Civitas** enim illa aeterna est, ubi nullus oritur, nullus moritur, ubi perpetua et vera sanitas, quia ipsa sanitas vocatur immortalitas. Illic si esse concupieris, vere alta quaesisti. Vides quo, sed vide qua. Nam nemo non quaerit esse **civis** angelorum, gaudere in Deo de Deo sub Deo, manere semper, nulla labe mutari, nulla senectute confici, nulla lassitudine debilitari, nulla aegritudine, nulla morte finiri. Magna res, alta res, desiderabilis res! Concupiscis quo pervenias, vide qua venias.

⁸⁰ Si voluntas vestra ab hac **civitate** inciperet, ut hic primitus aboleri superstitiones daemonum quaereretis; fortassis aliquis arduus labor esset, non tamen desperandus:

⁸¹ Quae tam diversae res, quam Deus et diabolus? Tamen in capite, D littera est, cum dicimus "Deus", et cum dicimus "diabolus". Sicut ergo littera pro loco valet, errat autem et nimis absurdus est et intra puerile cor, qui cum legerit verbi gratia, D litteram in nomine Dei, timet illam ponere in nomine diaboli, ne quasi Deo faciat iniuriam. Sic etiam qui imperite audit divinas Scripturas, ut de isto ipso exemplo non recedamus, cum audit, verbi gratia, in allegoria positum fluvium, eo loco ubi dictum est: *Fluminis impetus laetificant civitatem Dei* - dictum est autem de inundatione Spiritus Sancti, de qua alio loco ait Propheta: *Inebriantur ab ubertate domus tuae, et torrente voluptatis tuae potabis eos* - cum ergo sic acceperit fluvium in bono et laudaverit et delectatus fuerit, quando pro loco dicitur ei quod fluvius

Sermón 32, 15: Ahora nos llega la tentación del temor. Te puede decir un cualquiera: “Atestigua por mí falsamente”. Primero te promete algo; y si no te dejas llevar, si antepones las promesas de Dios a las insinuaciones de los hombres, nos vence la codicia. Te tienta con amenazas y comienza a poner ante tus ojos cosas horribles. Quizá es uno de los poderosos de la ciudad, uno de los potentados de este mundo. Parece que es capaz de realizar sus amenazas. Te vence el temor del mal inminente, del que Dios ciertamente podría librarte, si esto le pareciese que iba a ser para tu bien;⁸²

Sermón 32, 28: ¿Y qué es lo que tú dices? Aquellos *llamaron feliz al pueblo que tiene todo eso*. ¿Qué digo yo? *Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor*. Por lo tanto, es feliz el pueblo que, en lugar de hijos y de hijas adornadas, en lugar de la gordura de los bueyes, en vez de la fecundidad de las ovejas, en vez de graneros repletos, en lugar de firmeza de casas, en lugar de paz, disputas y caciqueos; en lugar de toda esa felicidad, quiere poseer a su Dios, para tener a quien creó todas las cosas, en lugar de poseerlas a ellas, y poder decir: *Para mí es un bien estar unido a Dios*. Adórole desinteresadamente. Adórole cuando regala todo esto, cuando lo quita y cuando no lo concede, y nada tema tanto como quedarse privado de él. De esta manera, hermanos, el pueblo cristiano dice en su corazón: “Quíteme lo que él quiera, pero no me prive de él”. Este es el pueblo dichoso, cuyo Dios es el Señor⁸³.

Sermón 37, 2: Mirad a aquella de que sois miembros; poned los ojos en aquella de quien sois hijos. *¿Quién encontrará la mujer fuerte?* Va de acuerdo la festividad de los mártires con la fortaleza de la mujer. Si ella no hubiese sido fuerte, sus miembros hubiesen claudicado en la pasión. *¿Quién encontrará la mujer fuerte?* Es difícil encontrarla; mejor, es difícil no conocerla. ¿No es ella la ciudad puesta en un monte, que, por lo tanto, no puede esconderse? ¿Por qué se dijo: Quién la encontrará? Debía haber dicho: *¿Quién no la encontrará?* Esta misma ciudad es aquella única oveja perdida a la que buscó el pastor y, después de encontrarla, la cargó gozoso sobre sus hombros. El monte es también el pastor. La oveja sobre sus hombros es la ciudad sobre el monte. Te resulta fácil verla colocada sobre el monte. ¿Cómo ibas a encontrarla cuando se ocultaba entre zarzas, entre las espinas de sus pecados? Es cosa grande que se la haya buscado allí; cosa admirable también el que se la haya encontrado. A este difícil hallazgo se refiere cuando dice: *¿Quién encontrará la mujer fuerte?* ¿Quién, pues? La forma de preguntar sugiere que hubo, a lo menos, uno, no ninguno. Lo mismo se dice a su marido, el león de la tribu de Judá, de quien la profecía predijo con anterioridad: *Subiste recostado*, es decir, en la cruz. (...) Cuando oísteis, *¿quién encontrará a la mujer*

significat homines fluentes et temporalibus deditis cum transeuntium amore transeuntes expavescit. Quia in alio loco acceperat fluvium in bono significare aliquid, et perturbatur.

⁸² Rursum timoris tentatio advenit. Dicit tibi quisque: "Die pro me falsum testimonium". Primo promittit. Sed cum non deceperit, si forte praeponas promissa Dei pollicitationi hominum, non vincit cupiditas. Per comminationem tentat et incipit minari horribilia. Potens est forte in **civitate**, potens in saeculo. Videtur posse facere quod minatur. Vincit te timor praesentis mali, quod et posset a te utique Deus avertere, si hoc illi videretur prodesse tibi;

⁸³ Tu autem quid dicis? Nam illi *beatum dixerunt **populum** cui haec sunt*. Ego quid dico? *Beatus **populus** cuius est Dominus Deus ipsius*. Ergo ille est beatus **populus**, qui pro filiis suis et pro filiabus ornatis, pro crassitudine boum, pro fecunditate ovium, pro plenitudine cellariorum, pro integritate aedificiorum, pro pace ac litibus et iurgiis **civilibus**, pro ista omni felicitate, Deum suum vult possidere, ut ipsum habeat pro omnibus qui condidit omnia, et dicat: *Mihi autem adhaerere Deo, bonum est*. Colat eum gratis. Colat quando ista dat, et quando aufert, et quando non dat, et nihil sic timeat, quam ne ipse se auferat. Itaque christianus **populus**, Fratres, qui dicit in corde suo: "Quidquid vult auferat, se ipsum mihi non auferat", *beatus est **populus**, cuius est Dominus Deus ipsius*.

fuerte?, no penséis que habla de aquella Iglesia que está oculta, sino de aquella que fue encontrada por uno para que a nadie se oculta. Por lo tanto, merece ser descrita, alabada, recomendada, amada como madre por todos nosotros, pues es esposa de un solo marido. *¿Quién encontrará la mujer fuerte?* ¿Quién no ve a esta mujer tan fuerte? Pero esto ocurre ahora que ya fue encontrada, que es eminente, célebre, gloriosa, ataviada, brillante; para decirlo brevemente, extendida por toda la tierra⁸⁴.

Sermón 37, 21: *Ceñidores para los cananeos.* Hizo ceñidores para los cananeos. Cíñanse, trabajen, acudan, sean esclavos en esta casa, para estar todos vestidos, todos alimentados. Hizo ceñidores, pero para trabajar; pues ella misma, para hacerlo, se ciñó fuertemente los lomos. ¿Quiénes son los cananeos? Pueblos extranjeros, vecinos de Israel. *Quienes en algún tiempo estabais lejos, os convertisteis en cercanos por la sangre de Cristo. Quienes en otro tiempo erais extraños a la alianza y no teníais esperanza de la promesa, y vivíais sin Dios en este mundo, ahora sois ciudadanos de los santos y mártires de Dios.* Recibidos los ceñidores, trabajad en la casa del Señor, hechos ya familiares de Dios, de cananeos que erais, como cananea era aquella mujer de que habla el Evangelio. Era cananea, pues no se atrevía a acercarse a la mesa de los hijos, pero como un perro pedía las migajas. Mirad cómo se ciñó para la obra. Su ceñidor era la fe. Esto alabó de Jesús: *¡Oh mujer, qué grande es tu fe!*⁸⁵

Sermón 38, 9: Da también un consejo sobre el lugar adonde llevar tu tesoro. Más aún, adonde debes llevarlo. Llévalos de la tierra al cielo para no perderlo. ¡Cuántos no perdieron lo que guardaron ellos y ni siquiera corregidos de esta forma aprendieron a ponerlo en el cielo! Si por casualidad alguien te dijera: “Tras pasa tus riquezas de occidente a oriente si no quieres que perezcan”, sudarías, te fatigarías, estarías preocupado, contemplarías la multitud de cosas que posees y verías que, debido a la cantidad de las mismas, no podrías llevarlas tan lejos. Quizá hasta llorarías porque te verías obligado a ir sin haber encontrado el modo de llevar contigo lo que habías

⁸⁴ Attendite cuius membra estis; inspice cuius filii estis. *Mulierem fortem quis inveniet?* Congruit dici martyrum fortitudo mulieris. Nisi enim ipsa fortis esset, illa membra eius in passione defecissent. *Mulierem fortem quis inveniet?* Difficile est invenire eam immo difficile est nescire eam. Nonne ipsa est **civitas** in monte, quae abscondi non potest? Quare ergo dictum est: *Quis inveniet?* cum dici debuerit: Quis non inveniet? Sed tu **civitatem** in monte positam vides. Ut autem in monte poneretur, inventa est quae perierat. Quando illustrata est, quis eam non videt? quando latebat, quis eam inveniret? Ipsa enim **civitas** est, et una illa ovis quam perditam quaesivit pastor, et inventam gaudens in humeris reportavit. Ipse pastor est mons; ovis autem in humeris eius, **civitas** in monte. Facile est ut videas eam collocatam in monte. Quando eam invenires, cum lateret in vepribus, in spinis utique delictorum suorum? Ibi enim quaesisse magnum est; ibi invenisse mirabile est. Haec eius difficilis inventio commendatur cum dicitur: *Mulierem fortem quis inveniet?* Quis enim, quia unus, non quia nec unus. Quomodo dictum est de ipso viro eius, leone de tribu Iuda, de quo prophetia ante praedixit: *Ascendisti recumbens*, utique in crucem. (...)Et modo quando audistis: *Mulierem fortem quis inveniet?* nolite putare de Ecclesia dici quae latet, sed de illa **Ecclesia** quae ab uno inventa est ut neminem lateret. Ergo describatur, laudetur, commendetur, amanda ab omnibus nobis ut mater, nam unius uxor est. *Mulierem fortem quis inveniet?* *Mulierem istam tam fortem quis non videt?* Sed iam inventam iam eminentem, iam conspicuam iam gloriosam iam ornatam iam lucidam iam ut cito explicem, toto terrarum orbe diffusam.

⁸⁵ *Cinctoria autem Chananaeis.* Fecit cinctoria Chananaeis. Cingant se, operentur, veniant, sint servi de domo ista, ut omnes vestiti, omnes pasti sint. Cinctoria enim fecit, utique ad opus, nam et ipsa opus faciens, accinxit fortiter lumbos suos. Qui sunt Chananaei? Vicinae **gentes populo** Israel alienigenae. *Aliquando qui eratis longe, facti estis prope in sanguine Christi. Qui eratis aliquando peregrini Testamentorum, et promissionis spem non habentes, et sine Deo in hoc mundo, nunc autem cives sanctorum et domestici Dei,* acceptis cinctoriis operamini in domo dominica, iam facti domestici Dei ex Chananaeis, unde erat et illa mulier modo in Evangelio recitata. Chananaea erat, ad mensam filiorum accedere non audebat, sed tamquam canis micas requirebat. Vide quemadmodum se praecinxerit ad opus. Praecinctorium eius, fides. Hoc laudat ille: *O mulier magna est fides tua!*

reunido. A lugares más lejanos te ordenó marchar quien no te dice: “Pasa de occidente a oriente”, sino: “Pasa de la tierra al cielo”. Sudas, te parece encontrarte en mayor aprieto y te dices a ti mismo: “Si no encontraba jumentos y naves con las que trasladarme de occidente a oriente, ¿cómo voy a encontrar escaleras para subir de la tierra al cielo?” No te preocupes, te dice Dios; no te afanes. El que te hizo rico, el que te dio el que puedes dar, hizo de los pobres tus portaequipajes. Si, por ejemplo, encontrases un pobre de allende los mares o encontrases a alguien necesitado del lugar a donde quiere ir, te dirías a ti mismo: “yo quiero ir a la patria de donde es éste. Aquí esta necesitado. Le voy a dar algo, y él me lo devolverá allí”. Mira, aquí está necesitado el pobre. El es ciudadano del reino de los cielos. ¿Por qué dudas en pagar ese impuesto? Quienes lo hacen, dan para recibir más, una vez que hayan llegado al lugar de donde es aquel que recibió el dinero. Hagámoslo también nosotros⁸⁶.

Sermón 38, 11: Si el mundo se ha de acabar, hay que emigrar de este mundo; en ningún modo hay que amarlo. El mundo está revuelto y, no obstante, se le ama. ¿Qué sucedería si estuviese tranquilo? ¿Cómo te unirías a él si fuese hermoso, tú que así le abrazas siendo feo? ¿Cómo recogerías sus flores, tú que no retiras tu mano ante las espinas? No quieres abandonar el mundo; el mundo te abandona a ti, y tú sigues tras él. Purifiquemos, pues, amadísimos, el corazón y no perdamos la capacidad de aguante, sino percibamos la sabiduría y mantengamos la continencia. Pasa la fatiga; vendrá el descanso; pasan las delicias falsas, y llegará el bien que deseó el alma fiel. Ante el cual se enardece y por el cual suspira todo el que se siente peregrino en este mundo; a saber, la patria buena, la patria celeste, la patria de los coros de los ángeles, la patria en que no muere ningún ciudadano, a la que no es admitido ningún enemigo; la patria en que tendrás al Dios sempiterno como amigo y en la que no temerás ningún enemigo⁸⁷.

Sermón 46, 8: Lejos, pues, de nosotros, el deciros: “Vivid como queráis, estad seguros, Dios no pierde a nadie; basta con que tengáis la fe cristiana. No pierde él lo que redimió, no pierde a aquellos por quienes derramó su sangre. Y si quisierais deleitar vuestro ánimo con los espectáculos públicos, id tranquilos. ¿Qué tienen de malo? Id, celebrad tranquilos también esta fiesta, de que participa toda la ciudad, entre la alegría

⁸⁶ Et consilium dat quo migres. Dedit enim consilium quo migrare debeas. Migra enim de terra in caelum, ne perdas. Quam multi enim quod servabant perdiderunt, et nec sic correcti in caelo ponere didicerunt. Ille ergo qui forte si tibi diceret: "Migra divitias tuas ab Occidente in Orientem si non vis ut pereant", aestuares, laborares, satageres, attenderes quanta essent quae haberes, videres te multiplicitate rerum tuarum facile in longinqua migrare non posse. Et forte fieres, quia ire cogereris et quomodo tecum tolleres quod collegeras non invenires. In longinquiora te migrare iussit, qui non ait: "Migra ab Occidente in Orientem", sed: "Migra de terra in caelum". Aestuas, quasi difficultatem maiorem tibi videris pati, et dicis tibi: "Si non inveniebam iumenta et naves, quibus ab Occidente migrarem ad Orientem, quomodo inveniam scalas, quibus a terra migrem in caelum?". "Noli, inquit tibi Deus, laborare, noli laborare. Qui te divitem feci, qui tibi quod dares dedi, laturarios tibi pauperes feci". Si, verbi gratia, invenires aliquem inopem de trans mare, aut quo ire velles, invenires inde **civem** aliquem necessitatem patientem, diceres tibi: "**Civis** iste inde est quo ego volo ire. Eget hic. Do illi quod ibi mihi reddat". Ecce eget hic pauper. **Civis** est **regni** caelorum. Quid dubitas facere traiectionem? Sic enim dant qui hoc faciunt, ut plura accipiant, cum ad ea loca venerint, unde est ille qui accepit. Faciamus et nos.

⁸⁷ Si finis mundi est, migrandum est de mundo, non amandus est mundus. Ecce turbatur mundus, et amatur mundus. Quid si tranquillus esset mundus? Formoso quomodo haereres, qui sic amplecteris foedum? Flores ius quomodo colligeres, qui ab spinis non revocas manum? Non vis relinquere mundum, relinquit te mundus, et sequeris mundum. Cor ergo mundemus, carissimi, et non perdamus sustinentiam sed percipiamus sapientiam et teneamus continentiam. Transit labor, veniet requies; transeunt falsa deliciosa, et veniet bonum quod concupivit anima fidelis, cui inardescit et suspirat omnis peregrinus in saeculo: patria bona, patria caelestis, patria cum **populis** angelorum, patria ubi nullus **civis** moritur, quo nullus hostis admittitur, patria ubi habeas sempiternum Deum amicum, ubi nullum timeas inimicum.

de los comensales que creen que se alegran con los festines públicos, cuando en realidad se pierden. La misericordia de Dios es grande y todo lo perdona. Coronaos de rosas antes de que se marchiten. En la casa de vuestro Dios celebraréis convites cuando queráis; saturaos y llenaos de vino en compañía de los vuestros. Para esto se os han dado estas criaturas, para que disfrutéis de ellas. Dios no las dio a los paganos y malvados, y os privó de ellas a vosotros”. Si aconsejáramos todo esto, quizá reuniríamos mayores multitudes⁸⁸.

Sermón 50, 11: Aquel gran Sacerdote, el morador de esta casa, nuestro Señor Jesucristo, para lograr el regreso del hombre que por soberbia se había alejado del paraíso, se dignó presentarse a sí mismo como ejemplo de humildad; lo atestigua el Evangelio al decir: *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón*; para que nadie en su casa, esto es, en la Iglesia, si fuera capaz de comprender o decir algo con sabiduría, se envanezca queriendo presentarlo como cosa suya, ved cuán medicinalmente le dice el Señor Dios: *Mío es el oro y mía la plata*. De esta forma se cumplirá lo que dice a continuación: para que sea *grande la gloria de esta casa; la de la última, mayor que la de la primera*. La primera casa, es decir, los ciudadanos de la Jerusalén terrena, según dice el Apóstol, *desconociendo la justicia de Dios y buscando establecer la suya, no está sometidos a la justicia de Dios*. Ved si éstos, mientras dicen que son suyos el oro y la plata, no pudieron llegar a la gloria eterna de la última casa. Sin embargo, al decir el profeta: *Grande será la gloria de esta casa; la de la última mayor que la de la primera*, demuestra que la primera no estuvo privada de cierta gloria. Pues de ella hablaba también el Apóstol al decir: *Si lo que se destruye es para la gloria, mucho más se hallará en gloria lo que permanece*⁸⁹.

Sermón 61, 5: pon ahora atención a una semejanza o comparación en que, por contraste, nos exhorta a la oración. Se trata de aquel rico malvado del que habla el Señor cuando dice: *Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. Una viuda le interpelaba día a día y le decía: “Hazme justicia”. Por algún tiempo él no quiso*. Como ella no cesaba de interpellarlo, tuvo que hacer por fastidio lo

⁸⁸ Absit ergo ut dicamus vobis: "Vivite ut vultis, securi estote, Deus neminem perdet, tantummodo fidem christianam tenete. Non perdet ille quod redemit, non perdet pro quibus sanguinem fudit. Et si spectaculis volueritis oblectare animos vestros, ite. Quid mali est? Et festa ista quae celebrantur per universam **civitatem** at in laetitia convivantium, et publicis mensis se ipsos ut putant iocundantium, re vera perdentium, ite, celebrate securi. Magna est Dei misericordia, quae totum ignoscat. Coronate vos rosis antequam marcescant. In domo Dei vestri quando volueritis convivamini; implemini cibo et vino cum vestris. Ad hoc enim data est ista creatura ut ea perfruamini. Non enim pagani et impiis dedit Deus, et vobis non dedit". Haec si dixerimus, forte congregabimus turbas ampliores.

⁸⁹ *Quia enim sacerdos ille magnus, domus huius inhabitator, Dominus noster Iesus Christus, propter reditum hominis qui per superbiam de paradiso exierat, se ipsum exemplum humilitatis praebere dignatus est, quod testatur in Evangelio clamans: Discite a me, quoniam mitis sum, et humilis corde: ne quis forte in domo eius id est in Ecclesia, si quid sapienter potuerit vel sentire vel dicere quasi sua propria volens videri extollatur, videte quanta medicina ei dicitur a Domino Deo: Meum est aurum et meum est argentum. Sic enim fiet quod sequitur, ut magna sit gloria domus istius novissima plus quam primae. Prima enim domus, id est, cives terrenae Hierusalem, sicut Apostolus dicit, ignorantes Dei iustitiam et suam iustitiam quaerentes constituere, iustitiae Dei non sunt subiecti. Videte si non isti, dum suum esse dicunt aurum et argentum, non potuerunt ad aeternam gloriam domus novissimae pervenire. Tamen cum dicit Propheta: Magna erit gloria domus istius novissimae plus quam primae, nec ipsam primam sine aliqua gloria fuisse demonstrat. Nam de illa loquebatur etiam Apostolus, cum diceret: Si enim quod evacuatur per gloriam est, multo magis quod manet, in gloria erit.*

que no quería hacer por favor. De esta forma, y por contraste, nos exhortó a que pidamos⁹⁰.

Sermón 62, 10: “No es, dirás, un dios, sino el genio de Cartago”. Como si fuera Dios en caso de tratarse de Marte o Mercurio. Pero considera no lo que es en sí, sino en qué es tenido por ellos. Pues también yo sé, como lo sabes tú, que es una piedra. Si el genio es un adorno, vivan rectamente los ciudadanos de Cartago y serán ellos el genio de Cartago. Si, por el contrario, el genio es un demonio, en el mismo lugar escuchaste también esto: *Lo que inmolan los gentiles, a los demonios, lo inmolan, no a Dios. No quiero que os hagáis socios de los demonios.* Sabemos que no es Dios. ¡Ojalá lo supieran ellos también! Pero no se debe herir la conciencia de quienes, siendo débiles, no lo saben. Es una exhortación del Apóstol⁹¹.

Sermón 66, 2: Y él dio excelente testimonio del Señor y el Señor de él, al decir: *Entre los nacidos de mujer, nadie fue mayor que Juan Bautista; pero el menor en el reino de los cielos es mayor que él;* menor por el tiempo, mayor por la majestad. Al decir eso, se refería a sí mismo. Muy grande ha de ser Juan entre los hombres, cuando sólo Cristo es mayor que él entre ellos. También puede distinguirse y resolverse el problema de este modo: *Entre los nacidos de mujer, nadie fue mayor que Juan Bautista; pero el menor en el reino de los cielos es mayor que él.* Es solución diferente de la que antes dije. *Quien es menor en el reino de los cielos es mayor que él.* Llama reino de los cielos al lugar en que están los ángeles; el que es menor entre los ángeles es mayor que Juan. Recomendó ese reino que hemos de desear; presentó la ciudad cuyos ciudadanos debemos desear ser. ¿Qué ciudadanos hay allí? ¡Grandes ciudadanos! El menor de ellos es mayor que Juan. ¿Qué Juan? Al que no igualó ninguno entre los nacidos de mujer⁹².

Sermón 71, 1: Al oírlo los fariseos, dijeron: *Este no arroja los demonios sino mediante Belcebú, príncipe de los demonios. Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: Todo reino contra sí mismo dividido, será desolado, y ninguna ciudad o casa, contra sí divididas, pueden mantenerse; si Satanás arroja a Satanás, está contra sí mismo dividido: ¿cómo podrá mantenerse su reino?* Hablando así, quería dar entender por la confesión de ellos mismos que, al no creer en él, preferían estar en el reino del

⁹⁰ Attende a contrario similitudinem vel comparisonem, sicut de illo divite iniquo, hortantem nos ad orationem, quando ait Dominus: *Erat quidam iudex in civitate, qui nec Deum timebat, nec hominem reverebatur. Quaedam vidua interpellabat eum quotidie, et dicebat, Vindica me. Nolebat ille per tempus: illa interpellare non desinebat; et fecit taedio, quod nolebat beneficio.* Sic enim a contrario nos admonuit ut petamus.

⁹¹ Non est, inquit, Deus; quia genium est Carthaginis. Quasi si Mars aut Mercurius esset, Deus esset. Sed quomodo ab ipsis habeatur, attende; non quid sit. Nam et ego tecum scio quia lapis est. Si genium ornamentum est aliquod; **cives** Carthaginis bene vivant, et ipsi erunt genium Carthaginis. Si autem genium daemonium est, audisti et ibi: *Quae immolant Gentes, daemonibus immolant, et non Deo: nolo vos socios fieri daemoniorum.* Novimus quia non est Deus; utinam et ipsi sic norint: sed propter eos qui hoc non norunt infirmos, non debet percuti conscientia ipsorum. Hoc monet Apostolus.

⁹² Et ille bonum testimonium perhibuit Domino, et Dominus illi: *In natis mulierum, inquit Dominus, nemo surrexit maior Ioanne Baptista: qui autem minor est in regno coelorum, maior est illo;* minor tempore, maior maiestate. Se ipsum volens intellegi hoc dixit. Valde inter homines Ioannes est magnus, quo solus inter homines maior est Christus. Potest et sic distingui et solvi: *In natis mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista: qui autem minor est in regno coelorum, maior est illo.* Non sic quomodo paulo ante dixi. *Qui autem minor est in regno coelorum, maior est: regnum* coelorum dixit, ubi Angeli sunt; qui ergo inter Angelos minor est, Ioanne maior est. Commendavit **regnum** quod desideremus: proposuit **civitatem**, cuius **cives** esse cupiamus. Quales ibi **cives**? quam magni **cives**! Quisquis ibi minor est, Ioanne maior est. Quo Ioanne? Quo nemo maior surrexit in natis mulierum.

diablo, el cual, dividido contra sí, no podía mantenerse. Elijan, pues, los fariseos lo que quieran. Si Satanás no puede arrojar a Satanás, nada pudieron hallar para alegrarlo contra el Señor; y si pueden, cuídense más de sí mismos y salgan de su reino, que, dividido contra sí, no puede mantenerse⁹³.

Sermón 74, 1: La lectura evangélica nos propone investigar y explicar a vuestra caridad, en cuanto nos ilumine el Señor, quién es el *escriba erudito en el reino de Dios, semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y añejas*. Así terminaba la lectura misma: con las cosas nuevas y añejas del escriba erudito. Sabido es a quiénes llamaban escribas los antiguos, según las costumbre de nuestras Escrituras; a saber, a los que profesaban la ciencia de la Ley. Esos eran llamados escribas en aquel pueblo, y no estos que hallamos en las oficinas de los jueces o en la costumbre de las ciudades⁹⁴.

Sermón 77, 1: Al parecer, no pertenecía al pueblo de Israel, al que pertenecían los patriarcas, los profetas, los padres de nuestro Señor Jesucristo según la carne, y también la misma Virgen María, que dio a luz a Cristo. La cananea no pertenecía a este pueblo, sino a los gentiles. Según hemos oído, el Señor se retiró a la parte de Tiro y Sidón, y la mujer cananea, saliendo de aquellos contornos, solicitaba con calor el beneficio de que curase a su hija, que era maltratada por el demonio. Tiro y Sidón no eran ciudades del pueblo de Israel, sino de gentiles, aunque vecinas de Israel⁹⁵.

Sermón 80, 7: Hay dos clases de bienes, los temporales y los eternos. Los temporales son la salud, las riquezas, el honor, los amigos, la casa, los hijos, la esposa y las demás cosas de esta vida por la que peregrinamos. Situémonos en la mansión de esta vida como peregrinos de paso, no como propietarios que han de permanecer. En cambio, los bienes eternos son, ante todo, la misma vida eterna, la incorrupción y la inmortalidad de la carne y del alma, la compañía de los ángeles, la ciudad celeste, la dignidad indefectible, el Padre y la patria, él sin muerte, ella sin enemigos⁹⁶.

⁹³ Pharisei audientes dixerunt: *Hic non eicit daemones, nisi in Beelzebub principe daemoniorum. Iesus autem, sciens cogitationes eorum, dixit eis: Omne regnum divisum contra se desolabitur, et omnis civitas vel domus divisa contra se non stabit; et si Satanus Satanam eicit, adversum se divisus est: quomodo ergo stabit regnum eius?* Hoc dicens, ex ipsorum confessione volebat intellegi, quod in eum non credendo in **regno** diaboli esse delegissent, quod utique adversum se divisum stare non posset. Eligant ergo Pharisei quod voluerint. Si Satanus Satanam non potest eicere, nihil contra Dominum quod dicerent invenire potuerunt; si autem potest, multo magis sibi prospiciant, et recedant de **regno** eius, quod adversum se divisum stare non potest.

⁹⁴ Evangelica lectio admonet nos quaerere et explicare, quantum Dominus dederit, Caritati vestrae, quis est *Scriba eruditus in regno Dei, similis patrifamilias proferenti de thesauro suo nova et vetera*. In hoc enim lectio ipsa conclusit: quae sunt nova et vetera eruditi Scribae. Quos autem veteres secundum consuetudinem Scripturarum nostrarum Scribas appellaverint, notum est, videlicet qui Legis scientiam profiterentur. Tales enim in illo **populo** Scribae appellabantur; non quales appellantur in officiis iudicum, vel in consuetudine **civitatum**.

⁹⁵ Erat autem, sicuti apparet, non de **populo** Israel, unde Patriarchae, unde Prophetae, unde parentes Domini nostri Iesu Christi secundum carnem; unde ipsa virgo Maria, quae peperit Christum. Non ergo ex isto **populo** erat haec mulier: sed erat ex **Gentibus**. Nam, sicut audivimus, secessit Dominus in partes Tyri et Sidonis, et inde mulier Chananaea de finibus illis egressa, petebat beneficium instantissime curandae filiae suae, quae male a daemone vexabatur. Tyrus et Sidon non erant **civitates populi** Israel, sed **Gentium**; quamvis vicinae illi **populo**.

⁹⁶ Duo ergo genera beneficiorum sunt, temporalia et aeterna. Temporalia sunt salus, substantia, honor, amici, domus, filii, uxor, et caetera vitae huius ubi peregrinamur. Ponamus nos ergo in stabulo vitae huius, quasi peregrini transitori, non quasi possessores mansuri. Aeterna vero beneficia sunt, primum ipsa

Sermón 81, 7: ¡Ea, cristiano, germen celestial, peregrino en la tierra, que buscas la ciudad en el cielo, que deseas unirte a los santos ángeles, comprende que has venido para marcharte! Pasáis por el mundo esforzándoos por alcanzar a quien creó el mundo. No os turben los amantes del mundo, los que quieren permanecer en él y, quiéranlo o no, han de partir de él. No os engañen, no os seduzcan. Estos apremios no son escándalos. Sed justos y no pasarán de ejercitaciones. Llega la tribulación; será lo que tú quieras, ejercitación o condenación. Lo que sea dependerá de cómo te encuentre. La tribulación es un fuego que, si te encuentra siendo oro, te quitará la maleza; y si te encuentra siendo paja, te reduce a cenizas. Por tanto, los apremios que abundan no son escándalos. ¿Cuáles son, pues, los escándalos? Aquellas expresiones, aquellas palabras con que se nos dice: “Ved el resultado de los tiempos cristianos”. Estos son los escándalos⁹⁷.

Sermón 81, 9: ¿Hacemos una injuria a su fundador al decir que cae Roma, la ciudad fundada por Rómulo? El mundo que creó Dios ha de arder. Pero ni siquiera lo que hizo Dios se derrumba sino cuando lo quiere Dios; ni tampoco lo que hizo Dios se derrumba más que cuando lo quiere él. Si, pues, la obra del hombre no cae sin el consentimiento de Dios, ¿cómo puede caer la obra de Dios por voluntad del hombre? Con todo, incluso el mundo que hizo Dios ha de caer y por eso te creó mortal. El hombre mismo, adorno de la ciudad; el que la habita, la rige la gobierna, vino para marcharse, nació para morir, entró para emigrar. El cielo y la tierra pasarán, ¿qué tiene de extraño que llegue alguna vez el fin a la ciudad? Y quizá este fin no ha llegado todavía, pero llegará alguna vez. Mas ¿por qué parece Roma en medio de los sacrificios de los cristianos? ¿Y por qué ardió su madre Troya entre los sacrificios de los paganos? Los dioses en quienes pusieron su esperanza los romanos, sin género de duda los dioses romanos, en quienes pusieron su esperanza los paganos romanos, emigraron de Troya incendiada para fundar Roma. Los mismos dioses romanos fueron antes dioses troyanos. Al arder Troya tomó Eneas a los dioses fugitivos; más aún, huyendo él tomó consigo a los dioses incapaces. Pudieron ser transportados por quien huía; ellos solos, en cambio, no pudieron huir. Y llegando a Italia con esos dioses, con falsos dioses, fundó Roma. Es largo continuar con el resto; no obstante recordaré brevemente lo que contienen sus escritos. Su autor, conocido de todos, dice así: “La ciudad de Roma, según yo he recibido, la fundaron y tuvo su comienzo con los troyanos, los cuales, en su fuga, con Eneas al frente, vagaban por lugares desconocidos”. Tenían, pues, consigo a los dioses, fundaron la ciudad de Roma en el Lacio, colocaron allí, para adorarlos, los dioses que adoraban en Troya. Su poeta introduce a Juno, airada con Eneas y los troyanos que huían, diciendo: “un pueblo enemigo mío navega por la llanura del Tirreno trayendo a Italia dioses vencidos. Y ahora, ¿el traer a Italia dioses vencidos era un buen o un mal augurio? Amad, por tanto, la ley de Dios; no se convierta para vosotros en escándalo. Os lo rogamos, os lo pedimos, os exhortamos a que seáis mansos, a que os

vita aeterna, incorruptio et immortalitas carnis et animae, **societas** Angelorum, **civitas** coelestis, dignitas indeficiens, Pater et patria, ille sine morte, illa sine hoste.

⁹⁷ Eia, christiane, coeleste germen, peregrinis in terra, qui **civitatem** in coelo quaeritis, qui Angelis sanctis **sociari** desideratis, intellegite vos sic venisse ut discedatis. Transitis per mundum, conantes ad eum qui creavit mundum. Non vos perturbent amatores mundi, qui volunt in mundo remanere, et velint nolint, coguntur migrare: non vos decipiant, non seducant. Pressurae istae non sunt scandala. Iusti estote, et exercitationes erunt. Tribulatio venit: quod volueris erit, aut exercitatio, aut damnatio. Qualem te invenerit, talis erit. Tribulatio ignis est: aurum te invenit? sordes tollit: paleam te invenit? in cinerem vertit. Ergo pressurae quae abundant, non sunt scandala. Sed quae sunt scandala? Locutiones illae, verba illa, quibus nobis dicitur: Ecce quid faciunt tempora christiana, ecce quae sunt scandala.

compadezcáis de los que sufren, a que recibáis a los enfermos. Y en estas circunstancias en que abundan los peregrinos, los necesitados, los fatigados, abunde también vuestra hospitalidad, abunden vuestras buenas obras. Hagan los cristianos lo que manda Cristo, y la blasfemia de los paganos revertirá exclusivamente en mal para ellos⁹⁸.

Sermón 87, 13: Si en una ciudad enfermase alguien en el cuerpo y hubiese allí un médico muy experimentado, enemigo de poderosos amigos del enfermo; si, repito, en una ciudad enfermase alguien con una enfermedad peligrosa y existiese en la misma ciudad un médico muy experimentado, enemigo, como dije, de poderosos amigos del enfermo, quienes le dijeren: “No recurras a él; no sabe nada” y lo dijieran no con la intención de dar una opinión, sino por envidia, ¿no prescindiría aquel en bien de su salud de las fábulas de sus poderosos amigos y, aunque fuese una ofensa para ellos, no recurriría para vivir unos días más a aquel médico que la fama había celebrado como muy entendido, para que expulsase de su cuerpo la enfermedad?⁹⁹

Sermón 98, 4: Se acercaba el Señor a la ciudad cuando oíd cómo lo resucitó¹⁰⁰.

Sermón 99, 1: Visteis también que una mujer, muy famosa en la ciudad, con mala fama ciertamente, pecadora, sin estar invitada, se introdujo en el banquete al que asistía su médico, buscando la salvación con piadosa desvergüenza¹⁰¹.

⁹⁸ Conditori eius facimus iniuriam, quia dicimus, Roma ruit, quam condidit Romulus? Mundus casurus est, quem condidit Deus. Sed nec quod fecit homo, ruit, nisi quando voluerit Deus; nec quod fecit Deus, ruit, nisi quando voluerit Deus. Si enim hominis opus non cadit, sine voluntate Dei, opus Dei quando potest cadere per voluntatem hominis? Tamen et mundum fecit tibi Deus casurum; et ideo te condidit moriturum. Ipse homo ornamentum **civitatis**, ipse homo inhabitator, rector, gubernator **civitatis**, sic venit ut eat, sic est natus ut moriatur, sic est ingressus ut transeat. *Coelum et terra transibunt*: quid ergo mirum, si aliquando finis est **civitati**? Et forte non modo finis est **civitati**: tamen aliquando finis erit **civitati**. Sed quare inter sacrificia Christianorum perit Roma? Quare inter sacrificia Paganorum arsit mater eius Troia? Dii, in quibus spem suam Romani posuerunt, omnino Romani dii, in quibus spem Pagani Romani posuerunt, ad Romam condendam de Troia incensa migraverunt. Dii Romani ipsi fuerunt primo dii Troiani. Arsit Troia, tulit Aeneas deos fugitivos: imo tulit deos fugiens stolidos. Portari enim a fugiente potuerunt: fugere ipsi non potuerunt. Et cum ipsis diis veniens in Italiam, cum diis falsis condidit Romam. Longum est caetera persequi: breviter tamen quod ipsorum litterae habent commemorem. Auctor ipsorum omnibus notus sic loquitur: *Urbem Romam, sicut ego accepi, condidit atque habuere initio Troiani, qui, Aenea duce profugi, sedibus incertis vagabantur*. Habebant ergo deos secum, condiderunt Romam in Latio, posuerunt ibi colendos deos, qui colebantur in Troia. Inducitur a poeta ipsorum Iuno irascens Aeneae et Troianis fugientibus, et dicit:

Gens inimica mihi Tyrrhenum navigat aequor

Ilium in Italiam portans victosque Penates;

id est, deos victos portans secum in Italiam. Iam quando dii in Italiam victi portabantur, numen erat, an omen? Diligite ergo legem Dei, et non sit vobis scandalum. Rogamus vos, obsecramus vos, exhortamus vos, estote mites, compatimini patientibus, suscipite infirmos: et in ista occasione multorum peregrinorum, egentium, laborantium, abundet hospitalitas vestra, abundant bona opera vestra. Quod iubet Christus, faciant Christiani, et tantum suo malo blasphemant Pagani.

⁹⁹ Si quisquam corpore aegrotaret in **civitate**, et esset ibi aliquis peritissimus medicus, amicis aegroti potentibus inimicus: si quisquam ergo in **civitate** aliquo periculoso morbo corporis aegrotaret, et esset in eadem **civitate** peritissimus medicus, amicis, ut dixi, aegrotantis potentibus inimicus, qui dicerent amico suo, Noli eum adhibere, nihil novit: dicerent autem, non iudicante animo, sed invidente: nonne ille pro salute sua removeret amicorum potentium fabulas, et ut paucis diebus plus viveret, cum illorum qualibet offensione, pellendo sui corporis morbo medicum illum, quem peritissimum fama commendaverat, adhiberet?

¹⁰⁰ Appropinquabat Dominus **civitati**; et ecce efferebatur mortuus iam extra portam.

¹⁰¹ Vidistis etiam mulierem in **civitate** famosam, mala utique fama, quae erat peccatrix, non invitata inruisse convivio, ubi suus medicus recumbebat, et quaesisset pia impudentia sanitatem.

Sermón 101, 8: Poco después, en el mismo discurso, dice el Señor: *Y tú, Cafarnaún, que te levantas hasta el cielo, serás abatida hasta el infierno. ¿Qué significa que te levantas hasta el cielo? Te crees demasiado feliz, demasiado poderosa; eres demasiado soberbia. Del mismo modo, por tanto, que con cierta exageración se dijo: Te levantas hasta el cielo a aquella ciudad que no se alzaba o subía hasta el cielo, así se dijo aquello otro para encarecer la presteza. Corred, pues, haced lo que os ordené; que nadie os retarde en vuestra labor; dejando de lado lo restante, apresuraos a llegar al fin propuesto*¹⁰².

Sermón 105, 4: Cuando hayas conseguido los tres panes, es decir, el alimento que es el conocimiento de la Trinidad, tendrás con qué vivir tú y con qué alimentar al otro. No tengas miedo de que venga un peregrino de viaje; al contrario, hazle miembro de tu familia recibéndole. No temas tampoco que se te acaben las provisiones. Ese pan no se termina; antes bien, terminará él con tu indignancia¹⁰³.

Sermón 105, 9: Aún sigue en pie la ciudad que nos engendró según la carne. ¡Gracias a Dios! ¡Ojalá sea engendrada también espiritualmente y pase con nosotros a la eternidad! Pero si llegara a perecer la ciudad que nos engendró según la carne, perdura la que nos dio a luz espiritualmente. *El Señor edificó a Jerusalén. ¿Acaso perdió su edificación por hallarse dormido o porque entró a ella el enemigo hallándola indefensa? Si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigila el centinela. Pero ¿qué ciudad? No duerme ni dormirá el que guarda a Israel. ¿Y quién es Israel sino el linaje de Abrahán? ¿Y quién es el linaje de Abrahán sino Cristo? Y a tu semilla, dijo, que es Cristo. ¿A nosotros qué nos dice? Vosotros sois de Cristo, luego sois linaje de Abrahán, herederos en virtud de la promesa. Y en tu semilla, dice, serán benditos todos los pueblos. La ciudad santa, la ciudad creyente, la ciudad peregrina está fundamentada en el cielo. ¡Oh fiel!, no corrompas la esperanza, no pierdas la caridad; ciñe tus lomos, sube, pon delante tus antorchas, espera al Señor cuando venga de las bodas. ¿Por qué te estremeces porque perecen los reinos terrenos? Se te prometió el celestial para que no perezieses tú junto con los terrenos. Porque se predijo su ruina y en forma que no deja duda. No podemos negar esa predicción. El Señor a quien esperas te dijo: *Se levantará nación contra nación y reino contra reino. Los reinos terrenos cambian, pero llegará aquel de quien se dijo: Y su reino no tendrá fin**¹⁰⁴.

¹⁰² Nec longe pergamus. In eodem sermone paulo post dicit: *Et tu Cafarnaum quae usque in caelum exaltata es usque in infernum deprimeris. Quid est: Usque in caelum exaltata es? Numquid civitatis illius moenia nubes tetigerunt, ad sidera pervenerunt? Sed quid est: In caelum exaltata es? Nimium tibi felix videris; nimium potens, nimium superba es. Sicut ergo hoc exaggerandi gratia dictum est: In caelum exaltaris, ei civitati quae non utique ascendebat aut exaltabatur in caelum, sic pro festinationis exaggeratione dictum est: Ita currite, sic agite quod iniunxi, ut ne minima quidem vos retardent agentes; sed, omnia contemnentes, ad finem propositum festinate.*

¹⁰³ Cum autem perveneris ad tres panes, hoc est, ad cibum et intellegentiam Trinitatis, habes et unde vivas, et unde pascas. Nec peregrinum venientem de via reformides, sed excipiendo civem domesticum facias: nec timeas ne finias. Non panis ille finietur, sed indignitiam tuam finiet.

¹⁰⁴ Manet civitas quae nos carnaliter genuit. Deo gratias. Utinam et spiritaliter generetur, et nobiscum transeat ad aeternitatem. Si non manet civitas quae nos carnaliter genuit, manet quae nos spiritaliter genuit. *Aedificans Ierusalem Dominus. Numquid dormitando aedificium suum perdidit, aut non custodiendo hostes admisit? Nisi Dominus custodierit civitatem, in vanum vigilat qui custodit eam. Et quam civitatem? Non dormit, neque dormitabit, qui custodit Israel. Quid est Israel, nisi semen Abrahae? Quid est semen Abrahae? nisi Christus? Et semini tuo, inquit, quod est Christus. Et nobis quid? Vos autem Christi: ergo semen Abrahae estis, secundum promissionem haeredes. In semine tuo, inquit, benedicentur omnes gentes. Civitas sancta, civitas fidelis, civitas in terra peregrina, in coelo fundata est. O fidelis, noli corrumpere spem, noli amittere caritatem, accinge lumbos tuos, ascende, praetende lucernas tuas, exspecta Dominum, quando veniat a nuptiis. Quid expavescis, quia pereunt regna terrena?*

Sermón 105, 12: “¡Que no hable de Roma!, me dicen. ¡Oh si dejara en paz a Roma!” Como si fuera yo un ultrajador y no uno que pide al Señor por ella, al mismo tiempo que os exhorta a hacer lo mismo. Lejos de mí el insultar. Aléjelo Dios de mi corazón y de mi apenada conciencia. ¿No tuvimos allí muchos hermanos? ¿No los tenemos todavía? ¿No mora allí una gran parte de la ciudad peregrina de Jerusalén? ¿No perdió allí los bienes temporales, aunque no los eternos? Cuando no dejo de hablar sobre ella, ¿qué es lo que digo, sino que es falso lo que atribuyen a nuestro Cristo, que él perdió a Roma, la Roma que amparaban los dioses de piedra y madera? Y si los quieres de mayor precio, de bronce. De otro superior todavía, de plata y oro. *Los dioses de los gentiles son de plata y oro.* No habló de madera ni de barro, sino de lo que los hombres estiman tanto: plata y oro. A pesar del oro y la plata, *tienen ojos y no ven.* Los dioses de oro y los de madera son dispares en cuanto al precio, pero idénticos en cuanto al tener ojos y no ver. Ver a qué guardianes encomendaron la custodia de Roma los hombres doctos: a quienes tienen ojos y no ven. O, si pudieron proteger a Roma, ¿por qué perecieron ellos antes? Pero dicen: “Pereció cuando ellos”. Cuando ella, sí, pero perecieron. “No perecieron ellos mismos, dicen, sino sus estatuas”. ¿Cómo iba a custodiar vuestros techos quienes fuero incapaces de proteger sus estatuas? Alejandría destruyó tales dioses hace mucho tiempo. Y Constantinopla, desde que se convirtió en gran ciudad –fue fundada por un emperador cristiano- perdió los falsos dioses de otros tiempos y, sin embargo, creció, sigue creciendo y aún perdura. Y durará hasta que Dios quiera. Con todo, os prometemos la eternidad para esa ciudad. Cartago, de donde en otro tiempo fue destronada la diosa Celeste porque no era celeste, sino terrestre, pervive al amparo del nombre de Cristo¹⁰⁵.

Sermón 108, 7: Pues, ¿cómo he de decir “viste al desnudo” a quien todavía quiere desnudar al vestido? ¿Cómo es posible que reciba a un peregrino quien oprime a un conciudadano? Luego, siguiendo el orden, ante todo *apártate del mal y haz el bien;* primero ciñe tus lomos y luego enciende la lámpara¹⁰⁶.

Ideo tibi coeleste promissum est, ne cum terrenis perires. Nam ista peritura praedicta sunt, praedicta omnino. Non enim negare possumus quod praedictum est. Dominus tuus quem exspectas, dixit tibi: *Exsurget gens super gentem, et regnum super regnum.* Habent mutationes terrena **regna**: veniet ille de quo dictum est: *Et regni eius non erit finis.*

¹⁰⁵ Sed non dicat de Roma, dictum est de me: O si taceat de Roma: quasi ego insultator sim, et non potius Domini deprecator, et vester qualiscumque exhortator. Absit a me, ut insultem. Avertat Deus a corde meo, et a dolore conscientiae meae. Ibi multos fratres non habuimus? non adhuc habemus? Portio peregrinantis Ierusalem **civitatis** non ibi magna degit? non ibi temporalia pertulit? sed aeterna non perdidit. Quid ergo dico, cum de illa non taceo, nisi quia falsum est quod dicunt de Christo nostro, quod ipse Romam perdiderit, quod dii lapidei Romam tuebantur et lignei? Adde pretium, aerei. Adde plus, argentei et aurei: *Idola gentium argentum et aurum.* Non dixit: Lapis; non dixit: Lignum; non dixit: Testa: sed quod pro magno habent, *argentum et aurum.* Tamen ipsum argentum et aurum *oculos habent, et non vident.* Dii aurei et dii lignei ad pretium dispares sunt: ad habere oculos et non videre, pares sunt. Ecce qualibus Romam docti homines custodibus commiserunt, habentibus oculos, et non videntibus. Aut si Romam servare potuerunt, quare ipsi ante perierunt? Inquiunt: Tunc periit Roma. Tamen perierunt. Non, inquiunt, ipsi perierunt, sed simulacra eorum. Quomodo ergo custodirent tecta vestra, qui non potuerunt custodire simulacra sua? Alexandria olim tales deos perdidit. Constantinopolis ex quo condita est in magnam **civitatem**, quoniam a christiano **imperatore** condita est, olim deos ipsos falsos perdidit: et tamen et crevit, et crescit, et manet. Quamdiu vult Deus, manet. Non enim et illi **civitati**, quia hoc dicimus, aeternitatem promittimus. Carthago in nomine Christi manet, et olim eversa est Coelestis, quia non fuit coelestis, sed terrestris.

¹⁰⁶ Nam quomodo dicitur sum ei, Vesti nudum, qui adhuc vult spoliare vestitum? Nam qui premit **civem** suum, quomodo habet suscipere peregrinum? Ergo per ordinem, prius *declina a malo, et fac bonum*: prius accinge lumbos tuos, et tunc accende lucernam.

Sermón 112, 8: Vengan los ciegos con estas palabras: *Ilumina mis ojos para que jamás me duerma en la muerte*. Estos vinieron en horario, pues los primeros invitados fueron reprobados debido a sus excusas. Llegaron en horario y entraron procedentes de las plazas y suburbios de la ciudad. Entonces dijo el siervo enviado a buscarles: *Señor, está hecho lo que mandaste, pero aún sobre lugar*. Bien, dijo el Señor: *Sal a los caminos y cercados y a quienes encuentres oblígales a entrar*. “No esperes que se dignen venir quienes encuentres, *oblígales a entrar*. He preparado una gran cena, engalané mi gran casa, no toleraré que quede vacío algún lugar”. Vinieron los gentiles desde las plazas y suburbios; vengan los herejes y cismáticos desde los caminos y cercados. *Oblígales a entrar*. Aquí encuentran la paz. Quienes construyen cercados, buscan separar. Tráigaselos de los cercados, arránqueselos de entre las zarzas. Se enredaron en ellas y no quieren que se les obligue. “Enfermos, dicen, por nuestra libre voluntad”: El Señor no ordenó esto, pues dijo: *Oblígales a entrar*. Hállese fuera la coacción; una vez dentro nacerá la voluntad¹⁰⁷.

Sermón 113 A, 11: Ahora el mundo se asemeja a un lagar; es el momento del estrujamiento. Pero si eres alpechín, saldrás por la cloaca; si aceite, permaneces en la zafra. Es necesario, pues, que haya estrujamientos. Fija la atención en el alpechín; fija tu mirada en el aceite. De vez en cuando se da un estrujamiento en el mundo, por ejemplo, el hambre, la guerra, la escasez, la carestía, la pobreza, la mortalidad, el robo, la avaricia. Son los estrujamientos de los pobres, los sufrimientos de las ciudades; una y otra cosa estamos viendo. Fueron predichas como torturas y ahora vemos que son realidad¹⁰⁸.

Sermón 125, 5: Mira al pintor. Tiene delante de sí variedad de colores, y él sabe dónde ha de poner cada color. Cierto, el pecador ha querido ser color negro; ¿no sabrá el orden del Artífice dónde ha de ponerle? ¡Qué de cosas no hace el color negro! ¡Qué primores no hace con él un pintor! De allí hace los cabellos, hace la barba, hace las cejas; la frente no la hace sino con el blanco. Tú mira qué quieres ser; no te preocupes del lugar donde ha de ponerte el infalible Artista; él se lo sabe muy bien. Eso mismo sucede, como vemos, en las legislaciones humanas. Uno ha querido ser efractor; el código penal registra esta ilegalidad y sabe donde ponerle; dispone de él admirablemente. El, en efecto, ha obrado mal, pero la ordenación de la ley no es mala: hará del efractor un minero, y ¡cuántas cosas no se hacen con el trabajo del minero! Las penas de estos condenados son el ornato de los poblados¹⁰⁹.

¹⁰⁷ Veniant caeci, qui ei dicunt: *Ilumina oculos meos, ne unquam obdormiam in morte*. Tales venerunt ad horam, illis prius invitatis sua excusatione reprobatis. Venerunt ad horam, intraverunt de plateis et vicis **civitatis**. Et respondit servus, qui missus erat: *Domine, factum est quod iussisti, et adhuc locus est*. Exi, inquit, *in vias et sepes; et quoscumque inveneris, coge intrare*. Quos inveneris, ut dignentur, noni expectare: *coge intrare*. Magnam caenam, magnam domum paravi; non ibi patiar locum vacare. Venerunt de plateis et vicis **gentes**; veniant de viis et sepibus haeretici et schismatici. *Coge intrare*. Hic pacem inveniunt, nam sepes qui construunt, divisiones quaerunt. Trahantur a sepibus, avellantur ab spinis. In sepibus haeserunt, et cogi se nolunt: Voluntate, inquit, nostra intremus. Non hoc Dominus **imperavit**: *Cogite, inquit, intrare*. Foris inveniatur necessitas, nascetur intus voluntas.

¹⁰⁸ Modo mundus sic est quomodo et torcular, in pressuris est; sed, si amurca es, per cloacas vadis; si oleum, in gemellario manes. Nam necesse est pressurae sint. Attendite amurcam, attendite oleum. Pressura fit aliquando in mundo: verbi gratia, fames, bellum, inopia, caritas, egestas, mortalitas, rapina, avaritia; pressurae pauperum, labores **civitatum** sunt: ista videmus. Et praedicta sunt futura, et videmus quia sunt.

¹⁰⁹ Pictorem attende. Ponuntur ante illum varii colores, et novit ubi ponat quemque colorem. Certe peccator niger color esse voluit; ideo nescit ordo artificis ubi eum ponat? Quanta ordinat de nigro colore?

Sermón 128, 14: Resucitó Cristo a la muerta hija del archisinagogo. Estaba dentro de casa, no se la había llevado aún al sepulcro. A esta manera, el hombre que ha resuelto hacer un pecado grave, yace muerto en su corazón, pero yace dentro. Si en la perpetración del delito ha hecho intervenir a los miembros, ya está camino del sepulcro. Pero también resucitó el Señor al joven hijo de una viuda cuando se le llevaba muerto fuera de las puertas de la ciudad; y a este modo, yo me atrevo a decir una cosa: si después de haberte determinado a pecar te retractas de tu acción, recibirás la salud antes de perpetrarla. Si haces penitencia en tu corazón de haber concebido un propósito malo, infame, vergonzoso y punible, muerto estabas dentro, u dentro resucitas. Pero, si la consumaste, ya entonces fuiste sacado fuera; con todo ello, tienes quien te diga: *Joven, a ti te hablo; levántate*. Aunque ya lo perpetraste, arrepiéntete; vuélvete desde cerca; no quieras llegar al sepulcro¹¹⁰.

Sermón 130, 5: Y, en llegando que lleguemos, ¿quién será poderoso para echarnos de allí? Se cerrarán las puertas de Jerusalén, se pasarán los cerrojos y a los moradores de la celestial ciudad se les dirá: *Alaba, Jerusalén, al Señor; alaba, Sión, a tu Dios, porque redobló los cerrojos de tus puertas, bendijo a tus hijos dentro de ti y dio la paz a tu territorio*. Cerradas las puertas y echados los cerrojos, ni sale amigo ni entra enemigo... Y entonces gozaremos de la verdadera y firme seguridad, si aquí no desertamos de la verdad¹¹¹.

Sermón 133, 7: Porque había el Señor de decir a sus discípulos: *Si en una ciudad os persiguen, huid a otra*; de lo cual él mismo nos dio ejemplo, porque fue arrestado cuando quiso, como nació cuando tuvo a bien¹¹².

Sermón 139 A, 2: enseñanos el santo evangelio haber Jesucristo resucitado tres muertos: a la hija del príncipe de la sinagoga, pues, habiéndosele dicho que se hallaba enferma de gravedad, fue a su casa, donde la encontró muerta; le dijo: *Muchacha, levántate; yo te lo mando*, y se levantó.

Quanta ornamenta facit pictor? Facit inde capillos, facit barbam, facit supercilia; non facit frontem, nisi de albo. Tu vide quid velis esse: non cures ubi te ordinet qui non novit errare, scit ubi te ponat. Sic enim per leges istas mundi videmus hoc fieri. Effractor esse voluit nescio quis: novit lex iudicis quia contra legem fecit; novit lex iudicis ubi illum ponat: ordinat illum optime. Ille quidem male vixit: sed non male ordinavit lex. Ex effractore erit metallicus: de opere metallici quanta opera construuntur? Illius poena damnati ornamenta sunt **civitatis**.

¹¹⁰ Suscitavit Christus mortuam in domo filiam Archisynagogi. In domo erat, elata nondum erat. Sic est homo qui flagitium decrevit in corde; mortuus est, sed intus iacet. Si autem usque ad membrorum perpetrationem pervenerit, elatus est foras. Sed et iuvenem filium viduae suscitavit Dominus, quando extra portam **civitatis** mortuus efferebatur. Sic ergo audeo quid dicere: Decrevisti in corde tuo, si te revocaveris ab actu tuo, sanatus eris antequam perpetres. Si enim egeris in corde tuo paenitentiam, quia rem malam, et scelestam, et flagitiosam damnabilemque decreveras; ibi ubi mortuus iacebas intus, sic intus surrexisti. Si autem perfeceris, iam foras elatus es, sed habes qui tibi dicat: *Iuvenis, tibi dico, surge!* Etiam si perpetrasti, paeniteat te, de proximo redi; noli in sepulcrum venire.

¹¹¹ Sed cum perventum fuerit, nemo inde nos avellit. Clauduntur portae Ierusalem, accipiunt etiam vectes, ut dicatur illi **civitatis**: *Lauda, Ierusalem, Dominum; lauda Deum tuum, Sion. Quoniam confortavit vectes portarum tuarum, benedixit filios tuos in te. Qui posuit fines tuos pacem*. Portis clausis, vectibus missis, nullus exit amicus, nullus intrat inimicus. Ibi veram et certam habemus securitatem, si hic non dimiserimus veritatem.

¹¹² Dicturus suis: *Cum vos persecuti fuerint in hac civitate, fugite in aliam*; hoc ipse exemplum praeiuvat. Nam quando voluit, prehensus est; quando voluit, natus est. Hoc ergo, ne illi praevenirent, et eum venturum esse nuntiarent, et praepararentur insidiae: *Non ascendo*, inquit, *ad diem festum*.

Otro es un joven llevado ya fuera de las puertas de la ciudad y amargamente llorado por su madre viuda; él lo vio, mandó que se detuviesen los que le llevaban y dijo: *Joven, levántate; yo te lo mando; y el muerto se sentó y comenzó a hablar, y se le devolvió a su madre.*

El tercero es este Lázaro al que acabamos de ver con los ojos de la fe muriendo y resucitando en virtud de un prodigio mucho mayor que los anteriores y blanco de una gracia extraordinaria, pues llevaba cuatro días muerto y ya hedía; con todo, fue resucitado¹¹³.

Sermón 150, 5: Dejemos ahora a éstos; quizá sea oportuno volver a ellos tras haber examinado lo que propusimos respecto a los filósofos. Pienso que no ha sido sin una intención precisa, dispensación de la divina providencia que actúa a través de los hombres sin que ellos se den cuenta, el que siendo tantas las sectas filosóficas existentes en (la ciudad de) Atenas sólo los estoicos y epicúreos entraron en discusión con Pablo. Tras haber escuchado lo que piensa cada una de estas sectas, veréis por qué no ha sido casual el que sólo ellos hablasen con Pablo. Ni siquiera él pudo escoger los rivales a quienes replicar; fue la divina providencia, que todo lo gobierna, la que puso frente a él a aquellos en quienes se evidencia casi con plenitud el motivo de la disensión entre los filósofos. Sin rodeos lo digo: los indoctos créanme, los doctos júzguenme¹¹⁴.

Sermón 157, 6: Pero es *maldito todo el que pone su esperanza en el hombre*. Dios quiso hacerse hombre, morir y resucitar para mostrar en su carne humana el futuro del hombre y, para que, no obstante, se confiase en Dios, no en el hombre. Por otra parte, ya tienen ante sus ojos a la Iglesia de los fieles extendida por todo el orbe. Lean cómo con muchos siglos de antelación fue prometida a un solo hombre que, contra toda esperanza, creyó que iba a ser padre de muchos pueblos. Estamos viendo que se ha cumplido ya lo prometido a Abrahán por su fe, ¿y desconfiamos de que se cumplirá lo prometido a todo el orbe creyente? Vayan ahora y digan: *Comamos y bebamos, que mañana moriremos*. Aunque digan todavía que han de morir mañana, la verdad los encuentra muertos ya al decir esto. Vosotros, hermanos, hijos de la resurrección, conciudadanos de los ángeles, herederos de Dios y coherederos con Cristo, guardaos de imitar a quienes morirán mañana al exhalar su último aliento, pero ya hoy están sepultados en su bebida. Mas, como dice el mismo Apóstol, para que las malas palabras no corrompan vuestras buenas costumbres, *sed sobrios y no pequéis*. Caminad por el camino estrecho, pero que lleva derecho a la gran Jerusalén celeste, que es nuestra

¹¹³ A Domino Iesu Christo in sancto Evangelio tres mortuos didicimus suscitatos. Unam, filiam archisynagogi, ad cuius domum venit, et eam, cum prius periclitari aegritudine audisset, mortuam invenit; et ait illi: *Puella, tibi dico, surge*, et resurrexit. Alium, iuvenem, qui iam extra portam **civitatis** mortuus efferebatur, et graviter a matre vidua plangebatur; tunc enim vidit haec, sed iussit stare portantes, et ait: *Iuvenis, tibi dico, surge; et sedit ille mortuus, et coepit loqui, et reddidit illum matri suae*. Tertius est iste Lazarus, quem modo fidei oculis vidimus et morientem et resurgentem, valde maiori miraculo, et grandi beneficio; erat enim quadriduanus, et iam putebat; resuscitatus est tamen.

¹¹⁴ Relinquamus ergo istos; forte opportunum erit ut ad eos redeamus, cum de philosophis quod instituimus peregerimus. Non enim arbitror sine causa, per nescientes actum esse aliquid magnum dispensante divina ipsa providentia, ut cum essent plurimae philosophorum sectae in **civitate** Atheniensi, non contulerint cum apostolo Paulo nisi Stoici et Epicurei. Cum enim audieritis quid sentiant in sectis suis, videbitis quam non frustra factum sit, ut ex omnibus philosophis soli cum Paulo conferrent. Neque enim ille eligere sibi potuit quibus altercantibus responderet; sed divina sapientia omnia gubernans hos ei apposuit, in quibus dissensionis philosophorum tota prope causa consisteret. Breviter ergo dico: indocti credant nobis, docti iudicent de nobis.

madre eterna; esperad con firmeza lo que no veis y con paciencia lo que aún no tenéis, porque retenéis a vuestro lado a quien lo ha prometido y es veraz y fiel¹¹⁵.

Sermón 161, 4: Hay dos lugares de morada: una en el fuego eterno y otra en el reino también eterno. Mi opinión es que, dentro del fuego eterno, los tormentos serán distintos; pero todos estarán allí para ser atormentados, aunque unos más y otros menos, pues en el día del juicio será más tolerable la suerte de Sodoma que la de alguna otra ciudad. Algunos recorren tierra y mar para hacer un solo prosélito, y, luego de hecho, le convierten en hijo de la gehenna dos veces más que ellos. Pon atención a que unos lo son por duplicado, y otros de forma simple, es decir, unos más y otros menos: no hay lugar allí que puedas reservarte para ti. Cualquier tormento de los de allí, aun los más suaves, son peores que los que te asustan en este mundo. Piensa en el temblor que te entra ante el temor de ir a la cárcel cuando uno te calumnia; ¿y tú mismo vives, en perjuicio tuyo, de esa manera que te conduce al fuego? Tiembles, te pones nervioso, palideces, corres a la iglesia, deseas entrevistarte con el obispo y te postras a sus pies. ¿por qué le buscas? “líbrame”, dices¹¹⁶.

Sermón 170, 7: Una cosa la hemos escuchado en el salmo y otra en el Apóstol; existiendo aquella justicia según la cual viven los ángeles, aquella justicia en la que no habrá concupiscencia alguna, cada uno, a partir de ella, piense en lo que es ahora y en lo que será entonces, y hallará que, en comparación de aquélla, esta justicia es perjuicio y estiércol. Quien piensa que ahora puede cumplir la justicia, porque vive honestamente e inocentemente según el probable juicio humano, se ha parado en medio del camino; no desea otra cosa mejor porque piensa haberla cumplido, y, sobre todo, atribuyéndoselo a sí mismo, se hará soberbio. Y es mejor un pecador humilde que un justo soberbio. Por esto dice: *Y sea hallado en él poseyendo no mi propia justicia que proviene de la ley – como pensaban los judíos-, sino la que trae su origen de la fe en Cristo Jesús.* Luego, a continuación, dice: *Por si de algún modo voy a dar en la resurrección de los muertos.* En ella creyó que iba a cumplir toda justicia, es decir, que tendría la justicia plena. En comparación de aquella resurrección, toda la vida que llevamos es estiércol. Escucha todavía al Apóstol, que afirma más claramente: *Por si de algún modo voy a dar en la*

¹¹⁵ Sed maledictus omnis qui spem suam ponit in homine. Ideo ergo Deus homo factus, mori et resurgere voluit; ut et quod futurum esset homini, in hominis carne ostenderetur, et Deo tamen, non homini crederetur. Et certe **Ecclesia** fidelium toto orbe diffusa, iam ante oculos eorum est. Legant eam ante tot saecula uni homini promissam, qui contra spem in spem credidit, ut fieret pater multarum **gentium**. Quid ergo uni Abrahae credenti promissum est, iam videmus impletum; et quod universo orbi promittitur credenti, desperamus esse venturum? Eant nunc et dicant: *Manducemus et bibamus; cras enim moriemur.* Illi se adhuc cras dicunt morituros, veritas autem illos iam cum ista dicunt, invenit mortuos. Vos autem, fratres, filii resurrectionis, **cives** sanctorum angelorum, Dei heredes, et Christi coheredes, cavete imitari eos, qui cras exspirando moriuntur, et hodie bibendo sepeliuntur. Sed, sicut dicit idem Apostolus, ne corrumpant vestros mores bonos colloquia mala, *sobrii estote iuste, et nolite peccare;* ambulantes angustam, sed certam viam ducentem ad latitudinem **Ierusalem caelestis**, quae mater nostra aeterna est; firmissime sperate quod non videtis, patienter exspectate quod nondum habetis; quia veracem promissorem Christum fidelissime retinetis.

¹¹⁶ Duae quippe habitationes sunt; una in igne aeterno, alia in **regno** aeterno. Puta quia in igne aeterno aliter ille, aliter ille torquebuntur; ibi erunt tamen, ibi omnes cruciabuntur; minus ille, plus ille. Quia tolerabilius erit Sodomae in die iudicii, quam alteri **civitati**; et quidam circumeunt mare et terram, facere unum proselytum, quem cum fecerint, faciunt eum filium gehennae duplo quam sunt ipsi. Puta quia alii duplo, alii simplo; puta quia alii plus, alii minus; non est regio ubi tibi eligas locum. Quaecumque ibi mitiora tormenta sunt, peiora sunt, quam quae formidas in isto saeculo. Cogita quomodo tremas, si tibi aliquis calumniatur, ne mittaris in carcerem; et tu ipse contra te male vivis, ut mittaris in ignem? Contremiscis, conturbaris, pallescis, ad **ecclesiam** curris, episcopum videre desideras, ad pedes eius volutaris. Quaerit, quare? Libera me, inquis.

*resurrección de los justos. No que ya la haya alcanzado o ya sea perfecto. Y añadió seguidamente: Hermanos, yo no pienso haberla alcanzado. ¡Es de ver cómo establece comparación entre una y otra justicia, una y otra salvación, la fe y la realidad, la peregrinación y la ciudad!*¹¹⁷

Sermón 175, 3: Puesto que ya reconoces a los dementes, reconoce también al médico. *Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.* Ellos, tras haber perdido la mente, se ensañaban contra él y, en su furor, derramaban la sangre del médico; él, en cambio, hasta de su sangre preparaba el medicamento para los enfermos. No fueron vanas, en efecto, aquellas palabras tuyas: *Padre, perdónales porque no saben lo que hacen.* Se escucha al cristiano cuando ora y ¿no es escuchada la oración de Cristo? Quien escucha juntamente con el padre por ser Dios, ¿no es escuchado en su ser humano que tomó por nosotros? Ciertamente fue escuchado. Allí estaban, allí mostraban su crueldad; de ellos eran quienes le lanzaban reproches y le decían: *Ved que come con publicanos y pecadores.* Formaban parte del mismo pueblo que daba muerte al médico, quien con su sangre les preparaba el antídoto. Como el Señor no sólo derramó su sangre, sino que hasta se sirvió de su muerte para confeccionar el medicamento, del mismo modo resucitó para dar una prueba de la resurrección. Con paciencia padeció, para enseñarnos, la paciencia a nosotros y en su resurrección nos mostró el premio de esa virtud. Más aún: como sabéis, y todos lo confesamos, subió al cielo y luego envió el Espíritu Santo prometido con anterioridad. Había dicho a sus discípulos: *Permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos con la fuerza de lo alto.* Llegó, pues, el prometido por él, vino el Espíritu Santo, llenó a los discípulos y comenzaron a hablar en las lenguas de todos los pueblos, que aparecía en ellos como signo de unidad. Entonces un solo hombre hablaba todas las lenguas, porque la unidad de la Iglesia hablaría en todas ellas. Se asustaron quienes les escuchaban. Sabían que eran hombres ignorantes, que sólo hablaban una lengua; y se llenaban de admiración y estupor, porque los hombres que hablaban una sola lengua, o a lo más dos, hablaban en las de todos los pueblos. Quedaron paralizados por el estupor, perdieron el orgullo y de montes se convirtieron en valles. Si ahora son humildes, son valles; acogen lo que infundas sobre ellos, no lo dejan pasar. Si cae el agua sobre las cumbres, corre y fluye; si llega a alguna concavidad o lugar hondo, éste la recoge y ella se detiene. Así eran ya aquéllos: se llenaban de estupor y admiración; habían perdido su crueldad¹¹⁸.

¹¹⁷ Hoc ergo Psalmum audivimus, hoc Apostolum audivimus; quia cum fuerit illa iustitia secundum quam vivunt Angeli, cum fuerit illa iustitia ubi nulla erit concupiscentia, inde unusquisque metiatur se quid est modo, et quid erit tunc; et inveniet in comparatione illius iustitiae, istam damna esse et stercora. Quisquis autem putat se modo posse implere iustitiam, cum vixerit bene atque innocenter secundum probabilitatem existimationis humanae, in via remansit; non desiderat melius, quia implese se putat; maximeque sibi tribuens, erit superbus. Et melior est peccator humilis, quam iustus superbus. Ideo ait: *Et inveniar in illo non habens meam iustitiam, quae ex lege est, sicut Iudaei putabant; sed iustitiam quae ex fide est Christi Iesu.* Deinde secutus ait: *Si quomodo occurram in resurrectionem mortuorum.* Ibi se creditur impleturum esse iustitiam, id est, plenam se habiturum iustitiam. In comparatione resurrectionis illius, stercus est tota vita quam gerimus. Adhuc Apostolum audi apertius dicente: *Si quomodo occurram in resurrectionem iustorum; non quia iam acceperim, aut iam perfectus sim.* Et contexit deinde: *Fratres, ego me non arbitror apprehendisse.* Quomodo comparat iustitiam iustitiae, salutem saluti, fidem speciei, peregrinationem **civitati**?

¹¹⁸ Agnoscis phreneticos, agnosce et medicum. *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.* Illi perdita mente saeviebant, et medici sanguinem saeviendo fundebant; ille autem etiam de ipso sanguine suo aegrotis medicamenta faciebat. Non enim vere frustra dixit: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.* Orat christianus, et exauditur; orat Christus, et non exauditur? Nam qui exaudit cum Patre, quia Deus est, quomodo non exauditur homo, quod pro nobis factus est? Prorsus exauditur est. Ibi erant, ibi saeviebant; de his erant qui reprehendebant eum, et dicebant: *Ecce cum publicanis et peccatoribus convescitur.* Erant in ipso **populo**, a quo ipse medicus occidebatur, et in eius sanguine etiam ipsi

Sermón 196, 4: Baste esto para vuestra caridad. Como veo que a causa de la festividad han acudido muchos, conviene que os diga lo siguiente. Pronto ha de llegar el día de año nuevo. Todos sois cristianos; gracias a Dios, la ciudad es cristiana. Dos clases de hombres se encuentran aquí; cristianos y judíos. No se haga lo que desagrada a Dios; por el juego llega la maldad, y por las bromas lo que no se puede aprobar. No se constituyan en jueces los hombres, para no caer en manos del verdadero juez. Escuchadme: sois cristianos, sois miembros de Cristo. Considerad lo que sois, pensad a qué precio habéis sido rescatados. Por último, si queréis saber lo que hacéis... lo digo a los que hacen eso. Vosotros a quienes desagradan tales acciones no consideréis injuriosas mis palabras. Van dirigidas a quienes las hacen y se complacen en ello. ¿Queréis saber lo que hacéis y cuánta tristeza nos causáis? ¿Lo hacen, acaso, los judíos? Avergonzaos al menos así, para que no tengan lugar. El día del nacimiento de Juan, hace seis meses, pues seis son los meses de diferencia entre el nacimiento del pregonero y el del juez, debido a una anual superstición pagana, iban los cristianos al mar y allí se bautizaban. Yo estaba ausente; pero, según he averiguado, los sacerdotes, muy motivados por el deseo de salvaguardar la disciplina cristiana, impusieron a algunos una corrección adecuada en conformidad con las normas de la Iglesia. Esto se convirtió en motivo de murmuración para los hombres y algunos dijeron: “¿Era tan difícil habérmelo indicado? Si se nos hubiese advertido con antelación, no lo habríamos hecho; si los presbíteros nos hubiesen puesto en guardia, no lo habríamos realizado”. Ved que el obispo os avisa de antemano; os amonesta, os lo digo con tiempo, os lo ordeno. Escuchad al obispo que os manda, os amonesta, os suplica, os conjura. Os conjuro por el que ha nacido hoy; os conjuro, os obligo; que nadie lo haga. Yo me lavo las manos. Os es mejor oírme cuando os amonesto que experimentar mi mano cuando esté disgustado¹¹⁹.

antidotum parabatur. Cum enim Dominus non solum sanguinem funderet, verum etiam ipsam suam mortem ad medicamenti confectionem impenderet; resurrexit ad demonstrandum resurrectionis exemplum. Patientia sua passus est, ut doceret patientiam nostram; et in resurrectione sua praemium patientiae demonstravit. Item, ut nostis, et omnes confitemur, ascendit in caelum, deinde ab eo Spiritus Sanctus est missus, ante promissus. Dixerat enim discipulis suis: *Sedete in civitate, donec induamini virtute ex alto*. Venit ergo et promissio ipsius, venit Spiritus Sanctus, implevit discipulos, coeperunt loqui linguis omnium **gentium**: signum in illis procedebat unitatis. Loquebatur enim tunc unus homo omnibus linguis; quia locutura erat unitas **Ecclesiae** in omnibus linguis. Expaverunt qui audiebant. Noverant enim homines idiotas fuisse, unius tantum linguae; et mirabantur ac stupebant, quod unius linguae homines, vel ut multum duarum, linguis omnium **gentium** loquerentur: suspensi sunt stupore, perdiderunt elationem, de monte facti sunt valles. Iam si humiles sunt, valles sunt; quod infuderis capiunt, non dimittunt. Si venerit aqua super altitudinem, decurrit et defluit: si venerit aqua ad concavum et humilem locum, et capitur et stat. Tales iam illi erant; stupebant, mirabantur, perdiderant saevitiam.

¹¹⁹ Satis haec sint Caritati vestrae. Quia multos hic video propter solemnitatem, oportet ut dicam. Calendae Ianuariae venturae sunt. Christiani estis omnes; Deo propitio, christiana est **civitas**. Duo genera hominum hic sunt, Christiani et Iudaei. Non fiant illa quae odit Deus: per lusum iniquitas, per iocum improbitas. Non sibi faciant homines iudices, ne veniant in manus veri Iudicis. Audite, Christiani estis, membra Christi estis. Cogitate quid estis, cogitate quanti empti estis. Postremo si vultis scire quid facitis: ego eis dico, qui faciunt. Nolite ad iniuriam vestram referre, quibus ista displicent: eis dico qui faciunt, et quibus placent. Vultis nosse quid facitis, et qualem tristitiam nobis ingeritis? Faciunt illud Iudaei? Vel sic erubescite, ne fiat. Natali Ioannis, id est ante sex menses (tot enim menses inter se habent praeco et Iudex), de solemnitate supersticiosa pagana, Christiani ad mare veniebant et ibi se baptizabant. Absens eram: sed, sicut comperi, per disciplinam Christianorum presbyteri permoti, quibusdam dignam et **ecclesiasticam** disciplinam dederunt. Murmuraverunt inde homines, et dixerunt quidam: Quantum erat ut indicaretur nobis? Si ante praemoneremur, non faceremus. Ipsi praemonuissent presbyteri, non fecissemus. Ecce episcopus praemonet; moneo, praedico, denuntio. Audiatur episcopus iubens, audiatur episcopus monens, audiatur episcopus rogans, audiatur episcopus adiurans. Adiuvo per ipsum qui hodie

Sermón 198, 48: Ahora bien, no sólo si un hombre, sino si alguien parecido a un ángel quisiere tentarte, ora mediante alguna visita, ora mediante un sueño y dijere “Hazme esto, celébrame esto, porque soy ángel”, verbigracia, Gabriel, no le creas. Seguro da tú culto al único Dios, que es el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Con tal culto tuyo goza si es ángel; si, en cambio, se aíra porque no les has dado algo extra, hay que entender que es aquel del que el Apóstol dice que *se transfigura en ángel de luz*: quiere taponar el camino, para hacer mal se entremete; es mediador no reconciliante, sino, más bien, separador. En efecto, el ángel del Apocalipsis y los demás como él, quieren que se adore no a ellos sino a Dios. Son nuncios, pues nuncian lo que para nunciar hayan recibido; son ministros, pues hacen lo que les ha mandado hacer, llevan nuestras preces a Dios, sin exigir las, suplantando a Dios. Dice un ángel a un hombre: *He ofrecido tu deprecación en presencia de la claridad de Dios*. Sin embargo, no rogaba al ángel, también éste rogaba a Dios: ministro, ofreció la prez del otro. ¿Acaso dijo, como hacen los ministros perversos y corruptos de ciertas potestades: “Dame algo, si quieres que nuncie esta prez, si quieres que la admita”?

Nuestro Señor no tiene una casa importante de esta laya. Lo aman sus siervos, lo aman sus hijos. Si quisieres corromper a alguno de ellos privadamente, digamos, para que te admitan junto a su señor, serás expulsado lejos de esa casa grande. En efecto, si imitan la vida angélica –porque está escrito: *Un alma única y un corazón único* está orientado a Dios y nadie tiene algo propio, sino que todo les es común, como en los Hechos de los Apóstoles leemos que del número de los judíos se habían convertido tantos miles de hombres, a quienes, sin poseer nada propio, de lo común *se distribuía a cada uno como cada uno necesitaba* -; si, pues, éstos imitan la vida angélica y, si a alguno de ellos algún amigo suyo o hermano o padre o madre o cualquier allegado quisiere ofrecerle privadamente algo, no sólo lo rehúsa, sino que también avisa que, si ha de ofrecerse y recibirse, se ofrezca a Dios, como hacían quienes *ponían a los pies de los apóstoles los precios* de sus cosas, como también aquellos a los que el Apóstol ha exhortado a hacer alguna oblación *a los pobres de los santos que había en Jerusalén* –y enseña que sepan ofrecer a Dios lo que hacen-, cuánto más los ángeles –por supuesto, más perfectos-, que en la magnificencia celeste, *en la casa* importante y en la ciudad celeste de *Jerusalén*, madre de todos nosotros, sirven a Dios con caridad enteramente concorde, no quieren que nada de honor se les presente privadamente y en propiedad, sino que gozan con solo el honor que mancomunadamente se presenta a Dios como a Dios, y a esa ciudad como a su templo, esto es, la Iglesia universal¹²⁰.

natus est: adiuro, obstringo, nemo faciat. Ego me absolvo. Melius est ut monens audiar, quam tristis sentiar.

¹²⁰ Non solum autem si homo, sed si quisquam quasi angelus sive aliqua visitatione sive per somnium temptare voluerit et dixerit: "Hoc mihi fac, hoc mihi celebra, quia ego sum angelus" verbi gratia Gabriel, noli credere. Unum Deum tu securus cole, qui est Pater et Filius et Spiritus sanctus. Tali tuo cultu gaudet, si est angelus; si autem irascitur, quia extra aliquid non dedisti, ille iam intellegendus est de quo dicit Apostolus quod *transfiguratur se in angelum lucis*: intercludere vult viam, male se interponit; non est mediator reconcilians, sed magis separans. Nam ille angelus in Apocalypsi et ceteri tales nolunt se adorari, sed Deum. Nuntii sunt, nuntiantes quod nuntiandum acceperint; ministri sunt, agentes quod agere iussi fuerint, referentes preces nostras ad Deum, non ipsi eas exigentes pro Deo. Dicit angelus homini: *Ego obtuli deprecationem tuam in conspectu claritatis Dei*. Tamen non ipsum angelum rogabat, et ille Deum rogabat: minister obtulit eius precem. Numquid dixit, quomodo faciunt ministri quarundam potestatum perversi atque corrupti: "Da mihi aliquid, si vis ut nuntiem, si vis ut admittam"? Non talem domum magnam habet Dominus noster. Amant eum servi sui, amant eum filii sui. Si volueris aliquem eorum quasi privatim corrumperere, ut admittaris ad Dominum eorum, de domo ipsa magna longe expelleris. Si enim <...> angelicam vitam imitantur - quia scriptum est: *Anima una et cor unum est in Deum, et nemo habet aliquid proprium, sed sunt eis omnia communia*, sicut in Actibus apostolorum

Sermón 198, 60: Ciertamente, el Dios hecho hombre, no cambiándose en hombre sino asumiendo al hombre, ha querido devenir hombre para enseñar humildad. Parecería que nada puede añadirse a esta humildad y, sin embargo, ni para su condición humana ha elegido aquello de que los hombres se hinchan. No ha elegido padres ilustres o dotados de alguna dignidad; en efecto, para que contra la justicia del pobre y proletario nadie se jactase de la aristocracia de los padres ni se inflase irremediablemente, ha querido nacer de una mujer que estaba desposada con un obrero. Ni siquiera ha elegido una ciudad ilustre en la que nacer –Belén tiene pocos habitantes–; de ahí era ciertamente él, nacido de la tribu de David. Sin embargo, en esa tribu, como en las demás, había muchos pobres y proletarios. Incluso David mismo, *de cuya semilla fue hecho según la carne* el Señor Jesucristo, ¿acaso no pastoreaba ovejas antes de ser elegido divinamente para reinar? En efecto, también en él había elegido *lo vulgar del mundo para confundir lo ilustre*, y para que en su persona se prefigurase lo que por medio de su descendencia había de cumplirse¹²¹.

Sermón 199, 2: Buscando la ciudad en que había nacido el que deseaban ver y adorar, tuvieron que preguntar a los príncipes de los sacerdotes; de esta manera, con el testimonio de la Escritura, que llevaban en la boca, pero no en el corazón, los judíos, aunque incrédulos, dieron respuesta a los creyentes a propósito de la gracia de la fe. Aunque mentirosos por sí mismos, dijeron la verdad en contra suya. ¿Es mucho pedir que acompañasen a quienes buscaban a Cristo cuando les oyeron decir que, tras haber visto la estrella, venían ansiosos a adorarlo? ¿Es mucho pedir que ellos, que les habían dado las indicaciones de acuerdo con los libros sagrados, los condujesen a Belén de Judá, y juntos viesan, comprendiesen y adorasen? La verdad es que, habiendo mostrado a otros la fuente de la vida, murieron ellos agostados. Se asemejaron a las piedras miliarias: indicaron la ruta a los viajeros, pero ellos se quedaron inmóviles e inertes. Los magos buscaban para encontrar, Herodes para matar; los judíos leían en qué ciudad había de nacer, pero no advertían el tiempo de su llegada. Entre el piadoso amor de los magos y el cruel temor de Herodes, ellos se hicieron vanos, después de haber mostrado la ciudad de Belén. En cambio, negarían a Cristo, que en ella había nacido, al que no buscaron entonces, pero vieron después, ya en el uso de la palabra. Más dichosa fue, pues, la ignorancia de aquellos niños a quienes Herodes, aterrado, persiguió que la

legimus ex Iudaeorum numero tot milia hominum esse conversa, quibus nihil proprium possidentibus de communi *distribuebatur unicuique sicut cuique opus erat*-, si ergo isti angelicam vitam imitantur, et si cui eorum aliquis amicus eius, vel frater vel pater vel mater vel quilibet propinquus, privatim aliquid offerre voluerit, non solum respuit, sed etiam monet ut, si offerendum et accipiendum est, offeratur Deo, sicut illi faciebant qui pretia rerum suarum ad pedes apostolorum ponebant, sicut etiam illi quos hortatus est Apostolus oblationem aliquam facere in pauperes sanctorum qui erant Hierusalem - et hoc docet, ut sciant Deo se offerre quod faciunt -, quanto magis illi angeli utique perfectiores, qui in caelestibus apparatibus et in domo magna et **civitate** caelesti Hierusalem, matre omnium nostrum, concordissima caritate Deo serviunt, nihil sibi honoris privatim et proprie volunt exhiberi, sed eo solo gaudent honore qui Deo tamquam Deo, et ipsi **civitati** tamquam templo eius, hoc est universae **Ecclesiae**, communiter exhibetur.

¹²¹ Nam propterea fieri voluit homo, ut doceret humilitatem Deus homo factus, non commutando se in homine, sed assumendo hominem. Ad hanc humilitatem nihil addi posse videretur, et tamen nec ipsis humanis elegit ea de quibus homines tument. Non elegit parentes nobiles vel aliqua praeditos dignitate. Nasci enim voluit de femina quae desponsata erat fabro, ne se quisquam adversus iustitiam pauperis et ignobilis de parentum nobilitate iactaret et insanabiliter inflaretur. Non saltem nobilem **civitatem** in qua nasceretur elegit –paucorum hominum est Bethlehem –: inde erat quidem ipse, de tribu David. Tamen in ipsa tribu, sicut in ceteris, multi erant pauperes et ignobiles. Et ipse David, ex cuius semine factus est secundum carnem Dominus Iesus Christus, nonne oves pascebat, antequam divinitus eligeretur ad **regnum**? Iam enim et in ipso ignobilia mundi elegerat, ut nobilia confunderentur, et in eo ipso praefiguraretur quod per semen eius completeretur.

ciencia de aquellos que él mismo, asustado, consultó. Los niños pudieron sufrir por Cristo a quien aún no podían confesar; los judíos pudieron conocer la ciudad en que nacía, pero no siguieron la verdad del que enseñaba¹²².

Sermón 200, 3: Pero, y el dato no ha de pasarse por alto, esta iluminación de los magos se constituyó en el gran testimonio de la ceguera de los judíos. Aquellos buscaban en la tierra de éstos al que éstos no reconocían en la propia. Entre ellos encontraron, sin habla, al que los judíos negaron cuando enseñaba. Estos peregrinos que venían de lejos adoraron a Cristo, niño que aún no hablaba, allí donde los conciudadanos le crucificaron cuando, ya adulto, obraba milagros. Los magos le reconocieron como Dios en la pequeñez de sus miembros; los judíos ni siquiera le perdonaron como hombre cuando hacía obras grandiosas. ¡Como si fuera mayor cosa ver una nueva reluciente en el día de su nacimiento que ver al sol llorar en el día de su muerte! Pero aquella misma estrella que condujo a los magos hasta el lugar en que se hallaba el Dios niño con su madre virgen y que ciertamente podía haberlos guiado hasta la ciudad misma, se ocultó y no volvió a aparecérselos hasta que hubieron preguntado a los judíos en qué ciudad tenía que nacer Cristo, para que la nombrasen conforme al testimonio de la Sagrada Escritura: *En Belén de Judá. Así está escrito: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre las ciudades de Judá, pues de ti saldrá el jefe que regirá a mi pueblo Israel.* ¿Qué otra cosa quiso significar con esto la divina Providencia sino que quedarían en posesión de los judíos las únicas Escrituras divinas con las que los gentiles iban a ser instruidos y ellos cegados; que ellos las llevarían no como apoyo para su salvación, sino como testimonio de la nuestra? Pues hoy mismo, cuando presentamos las profecías sobre Cristo, aclaradas ya a la luz de los hechos acaecidos, si por casualidad nos dijese los paganos a quienes queremos ganar que esas cosas no fueron predichas con anterioridad, sino después de ocurrido lo anunciado, de forma que lo que se piensa ser una profecía fue una invención de los cristianos, echamos mano a los códices de los judíos para eliminar la duda de los paganos. Paganos que ya estaban figurados en aquellos magos a quienes los judíos instruyeron con las divinas Escrituras acerca de la ciudad en que nació Cristo, a quien ellos ni buscaban ni reconocían¹²³.

¹²² Quaerendo enim **civitatem** in qua natus erat, quem videre et adorare cupiebant, necesse habuerunt percontari principes Iudaeorum; ut illi de sancta Scriptura, quam in ore, non in corde gestabant, infideles fidelibus de gratia fidei responderent, mendaces a se, veraces contra se. Quantum enim erat, ut illis quaerentibus Christum comites fierent, cum ab eis audissent quod visa stella eius venirent eum adorare cupientes; ipsi eos ad Bethlehem Iudae, quam de Libris divinis indicaverant, ducerent, pariter viderent, pariter intellegerent, pariter adorarent? Nunc vero aliis demonstrato vitae fonte, ipsi sunt mortui siccitate. Facti sunt eis tamquam lapides ad milliaria: viatoribus ambulantiibus aliquid ostenderunt, sed ipsi stolidi atque immobiles remanserunt. Magi quaerebant, ut invenirent: Herodes quaerebat, ut perderet: Iudaei **civitatem** nascentis legebant, tempus venientis non intellegebant. Inter Magorum pium amorem, et Herodis crudelem timorem, illi evanuerunt Bethlehem demonstrantes: Christum autem qui ibi natus est, non tunc quaesitum, sed visum postea negaturi, nec tunc infantem, sed loquentem postea necaturi. Felix potius infantum ignorantia, quos Herodes persecutus est territus, quam istorum scientia quos consuluit perturbatus. Illi pro Christo potuerunt pati, quem nondum poterant confiteri: isti docentis non secuti sunt veritatem, cuius nascentis potuerunt nosse **civitatem**.

¹²³ Verumtamen, quod praetereundum non est, haec Magorum illuminatio magnum testimonium caecitatis exstitit Iudaeorum. In terra eorum isti requirebant, quem illi in sua non agnoscebant. Apud eos isti infantem in venerunt, quem illi apud se docentem negaverunt. In his terris de longinquo isti peregrini puerum Christum nondum verba promentem adoraverunt, ubi **cives** illi juvenem miracula facientem crucifixerunt. Isti in membris parvis Deum agnoverunt; illi in factis magnis nec tamquam homini pepercerunt: quasi plus fuerit videre novam stellam in eius nativitate fulgentem, quam solem eius in morte lugentem. Iam vero quod eadem stella, quae Magos perduxit ad locum ubi erat cum matre virgine Deus infans, quae utique poterat eos et ad ipsam perducere **civitatem**, se tamen subtraxit, nec eis prorsus apparuit, donec de **civitate**, in qua Christus nasceretur, iidem ipsi interrogarentur Iudaei, ut ipsi eam

Sermón 200, 4: Ahora, pues, amadísimos, hijos y herederos de la gracia, considerad vuestra vocación y, una vez manifestado Cristo a los judíos y a los gentiles, adheríos a él como a piedra angular con un amor que no conoce pausa. En efecto, en los comienzos de su infancia se manifestó tanto a los que estaban cerca como a los que estaban lejos. A los judíos, en los pastores llegados de cerca, y a los gentiles, en los magos llegados de lejos. Aquéllos llegaron el mismo día que nació; éstos, según se cree, el día de hoy. Se les manifestó, pues, sin que los primeros fueran sabios ni los segundos justos, pues en la rusticidad de los pastores predomina la ignorancia, y en los ritos sacrílegos de los magos, la impiedad. A unos y a otros los unió en sí aquella piedra angular que vino a elegir lo necio del mundo para confundir a los sabios, y a llamar no a los justos, sino a los pecadores, para que nadie, por grande que sea, se ensoberbezca y nadie, aunque sea el menor, pierda la esperanza. Así se explica que los escribas y fariseos, aunque se creían muy sabios y justos, al mismo tiempo que, leyendo los divinos oráculos, mostraron la ciudad en que debía nacer, en cuanto constructores lo rechazaron. Mas como se convirtió en cabeza de ángulo, lo que mostró en su nacimiento lo cumplió en su pasión. Adhirámonos a él en compañía de la otra pared en que están los restos de Israel que, por elección gratuita, se han salvado. Ellos, que habían de unirse desde cerca, están simbolizados en los pastores, para que también nosotros, cuya vocación significaba la llegada de lejos de los magos, permanezcamos en él no ya como peregrinos e inquilinos, sino como conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados con ellos sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo la piedra angular; él que hizo de los dos pueblos uno solo, para que en el uno amemos la unidad y poseamos una caridad infatigable para recuperar a las ramas que, proviniendo del acebuche, fueron injertadas también; pero, desgajadas por la soberbia, se convirtieron en herejes. Poderoso es Dios para injertarlos de nuevo¹²⁴.

secundum divinae Scripturae testimonium nominarent, ipsi dicerent: *In Bethlehem Iudae. Sic enim scriptum est: Et tu Bethlehem, terra Iuda, non es minima in principibus Iuda: ex te enim exiet dux qui reget populum meum Israel*: quid aliud hic significavit divina providentia, nisi apud Iudaeos solas divinas Litteras remansuras, quibus **Gentes** instruerentur, illi excaecarentur; quas portarent non ad adiutorium salutis suae, sed ad testimonium salutis nostrae? Nam hodie cum praemissas prophetias de Christo proferimus, iam rerum completarum luce declaratas, si forte Pagani, quos lucrari volumus, dixerint non eas tanto ante praedictas, sed post rerum eventum, ut haec quae facta sunt prophetata putarentur, a nobis esse confictas; Iudaeorum codices recitamus, ut tollatur dubitatio Paganorum: qui iam in Magis illis figurabantur, quos Iudaei de **civitate** in qua natus est Christus, divinis eloquiis instruebant, et eum ipsi nec requirebant, nec agnoscebant.

¹²⁴ Nunc ergo, carissimi, gratiae filii et haeredes, *videte vocationem vestram*, et manifestato Iudaeis et **Gentibus** Christo tamquam angulari lapidi perseverantissima dilectione cohaerete. Manifestatus enim est in ipsis cunabulis infantiae suae his qui prope, et his qui longe erant; Iudaeis in pastorum propinquitate, **Gentibus** in Magorum longinquitate. Illi ipso die quo natus est, isti ad eum hodie advenisse creduntur. Manifestatus ergo est, nec illis doctis, nec istis iustis. Praevalet namque imperitia in rusticitate pastorum, et impietas in sacrilegiis Magorum. Utrosque sibi lapis ille angularis applicuit: quippe qui venit stulta mundi eligere, ut confunderet sapientes; et non vocare iustos, sed peccatores; ut nullus magnus superbiret, nullus infimus desperaret. Unde Scribae et Pharisei dum nimis docti et nimis iusti sibi videntur, cuius nascentis **civitatem** ostenderunt prophetica eloquia recitantes, hunc reprobaverunt aedificantes. Sed quia factus est in caput anguli, et quod natus ostendit, passus implevit; huic nos inhaereamus cum alio pariete habente reliquias Israel, quae per electionem gratiae salvae factae sunt. Eos enim pastores illi praefigurabant de proximo coniungendos, ut et nos, quorum ex longinquo vocationem Magorum significabat adventus, iam non peregrini et inquilini, sed **cives** sanctorum et domestici Dei maneamus, coaedificati super fundamentum Apostolorum et Prophetarum, ipso summo angulari lapide existente Christo Iesu: qui fecit utraque unum, ut in uno amemus unitatem, et ad colligendos ramos qui etiam de oleastro inserti, per superbiam fracti haeretici sunt facti, quoniam potens est Deus iterum inserere illos, habeamus infatigabilem caritatem.

Sermón 201, 3: Ahora dediquemos lo poco que nos queda a lo que concierne a la manifestación de Cristo después de su nacimiento. El día de esa manifestación, en que comenzó a mostrarse a los gentiles cuando los magos le adoraron, recibe en la lengua griega el nombre de epifanía. Deleita cada vez más considerar cómo los judíos respondieron que en *Belén de Judá* a los magos, que les preguntaron dónde había de nacer Cristo, y, no obstante, no les acompañaron ellos, sino que fue la misma estrella la que, al ponerse en marcha, los condujo al lugar en que se hallaba el pequeño. De esta forma quedaba claro que también podía mostrar la ciudad, pero que se había sustraído a su vista por un breve espacio de tiempo para que pudiesen preguntar a los judíos. El preguntarles a ellos tenía por finalidad demostrar que eran portadores del testimonio divino no para su salvación y conocimiento personal, sino del de los gentiles. El pueblo judío fue expulsado de su reino y dispersado por toda la tierra con el objetivo de que fuesen por doquier testigos obligados de la fe en aquel de quien son enemigos. En efecto, perdido el templo, los sacrificios, el sacerdocio y el mismo reino, conservan su nombre y su raza, unidos a unos pocos ritos antiguos, no sea que, mezclados indiscriminadamente con los gentiles, desaparezcan y dejen de ser testimonio a favor de la verdad. De idéntica manera, Caín recibió una señal para que nadie diera muerte a quien por envidia y soberbia dio muerte a su hermano. Esto puede entenderse también, sin violentar el texto, en el salmo cincuenta y ocho, en el que Cristo, hablando en lugar de su cuerpo, dice: *Mi Dios me ofreció la prueba en mis enemigos; no les des muerte, no sea que alguna vez se olviden de tu ley*. En efecto, mediante estos enemigos de la fe cristiana se demuestra a los gentiles que Cristo fue profetizado. Pudiera darse que, al ver tanta claridad en el cumplimiento de las profecías, llegasen a pensar que las mismas Escrituras habían sido inventadas por los cristianos, pues leían como profetizado de Cristo lo que veían que se había cumplido. Los judíos aportan los códices, y Dios de esta forma nos ofrece la prueba en nuestros enemigos. No les dio muerte, es decir, no los ha exterminado completamente de la faz de la tierra, para que no se olviden de su ley. Cuando la leen y cumplen algunos preceptos de la misma, aunque carnalmente, se acuerdan de ella para su propia condenación y ofrecen un testimonio a nuestro favor¹²⁵.

Sermón 202, 1: La fecha nos invita a hablaros, como todos los años, de la solemnidad del día de hoy, conocida en todo el mundo; de lo que tiene de festivo para nosotros y de lo que conmemoramos en esta celebración anual. Epifanía es un término

¹²⁵ Nunc vero quod attinet ad manifestationem nati Christi, de cuius manifestationis die, quae graeco vocabulo Epiphania nominatur, qua manifestari coepit **Gentibus** cum eum Magi adoraverunt, quae restant pauca dicamus. Nam etiam atque etiam considerare delectat, quemadmodum Magis quaerentibus ubi Christus nasceretur, Iudaei responderunt: *In Bethlehem Iudae*; nec tamen ad eum venerunt ipsi, sed eis abscedentibus, Magos ad eum locum in quo infans erat, eadem stella perduxit; ut ostenderetur quod et **civitatem** poterat demonstrare, sed ad hoc se aliquantum subtraxerat, ut Iudaei possent interrogari. Ad hoc sunt autem interrogati Iudaei, ut demonstraretur eos non ad suam, sed ad **Gentium** salutem et agnitionem testimonia divina portare. Propter hoc enim illa **gens regno** suo pulsa est et dispersa per terras, ut eius fidei cuius inimici sunt, ubique testes fieri cogerentur. Perdito quippe templo, sacrificio, sacerdotio, ipsoque **regno**, in paucis veteribus sacramentis nomen genusque custodiunt; ne permixti **gentibus** sine discretione dispereant, et testimonium veritatis amittant: velut Cain accipiente signum, ut eum nullus occidat, qui fratrem iustum invidus et superbus occidit. Hoc nimirum etiam in quinquagesimo octavo psalmo non incongruenter intellegi potest, ubi Christus ex persona sui corporis loquitur et dicit: *Deus meus demonstravit mihi in inimicis meis, ne occideris eos, ne quando obliviscantur legis tuae*. In eis quippe inimicis fidei Christianae demonstratur **Gentibus** quomodo prophetatus est Christus: ne forte, cum vidissent tanta manifestatione impleri prophetias, putarent easdem Scripturas a Christianis esse confictas, cum de Christo praedicta recitarentur, quae completa cernuntur. Proferuntur ergo codices a Iudaeis, atque ita Deus demonstrat nobis in inimicis nostris; quos ideo non occidit, hoc est, de terris non penitus perdidit, ne obliviscerentur legis ipsius: quam propterea legendo, et quaedam eius quamvis carnaliter observando, meminerunt, ut sibi sumant iudicium, nobis praebeant testimonium.

griego que podemos traducir por “manifestación”. Se nos dice que en este día adoraron al Señor los magos, advertidos por la aparición de una estrella que iba delante guiándoles. En el mismo día en que él nació vieron la estrella en el oriente, y reconocieron quién era aquel cuyo nacimiento se les había indicado. Desde aquel preciso día hasta el de hoy estuvieron en camino, aterrizaron al rey Herodes con su proclama y se encontraron con los judíos, quienes, con la Escritura profética en la mano, les respondieron que Belén era la ciudad en que había de nacer el Señor. Teniendo la misma estrella por guía, llegaron luego hasta el Señor mismo, y, cuando les fue mostrado, lo adoraron. Le ofrecieron oro, incienso y mirra, y regresaron por otro camino. En el mismo día de su nacimiento se manifestó a unos pastores advertidos por un ángel, y en el mismo día, lejos, en el oriente, recibieron el anuncio los magos a través de una estrella, pero solamente en esta fecha fue adorado por ellos. Toda la Iglesia de la gentilidad ha aceptado celebrar con la máxima devoción este día, pues ¿qué otra cosa fueron aquellos magos sino las primicias de los gentiles? Los pastores eran israelitas; los magos, gentiles; aquéllos vinieron de cerca; éstos, de lejos; pero unos y otros coincidieron en la piedra angular. Dice el Apóstol: *Cuando vino, nos anunció la paz a nosotros, que estábamos lejos y a los que estaban cerca. Él es, en efecto, nuestra paz, quien hizo de ambos pueblos uno solo, y constituyó en sí a los dos en un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y transformó a los dos en un solo cuerpo para Dios, dando muerte en sí mismo a las enemistades*¹²⁶.

Sermón 202, 2: Con toda razón, nunca quisieron los herejes donatistas celebrar con nosotros este día, pues ni aman la unidad ni están en comunión con las Iglesias de Oriente, donde se dejó ver aquella estrella. Nosotros, no obstante, unidos a todos los pueblos, celebremos la manifestación de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, que saboreó las primicias de los gentiles. En aquel día, en efecto, el niño, antes de que aprendiera a llamar a su padre o a su madre, como había sido profetizado de él, recibió el poder de Damasco y los despojos de Samaria; es decir, antes de que profririese palabras humanas mediante la carne humana, recibió el poder de Damasco, o sea el poder de que Damasco presumía. Aquella ciudad, floreciente en otro tiempo según los criterios del mundo, había presumido de sus riquezas. Entre éstas, el primer lugar se reserva para el oro, precisamente lo que los magos humildemente ofrecieron a Cristo. Los despojos de Samaria, a su vez, eran sus mismos habitantes. Samaria, en efecto, simboliza la idolatría, pues allí, después de haberse apartado de Dios, el pueblo de Israel se convirtió el culto a los ídolos. Viniendo a destruir en todo el orbe el reino del diablo con la espada espiritual, siendo aún niño, arrebató estos primeros despojos a la

¹²⁶ Hodierni diei per universum mundum nota solemnitas quid nobis afferat festivitatis, quidve anniversaria repetitione commemoret, anniversario quoque sermone tempus admonet ut loquamur. "Epiphania" quippe graece, latine "manifestatio" dici potest. Hoc enim die Magi Dominum adorasse perhibentur; stella scilicet apparente commoniti, et praecedente perducti. Eo quippe die quo natus est, illi stellam in Oriente viderunt; et quem natum indicaverit, agnoverunt. Ex illo igitur die ad hunc diem occurrerunt, Herodem regem nuntio terruerunt, Iudaeis ex prophetica Scriptura respondentibus, Bethlehem **civitatem**, ubi Dominus natus fuerat, invenerunt. Ad ipsum deinde Dominum stella eadem ducente venerunt, demonstratum adoraverunt; aurum, thus, et myrrham obtulerunt; alio itinere redierunt. Manifestatus est quidem et die ipso nativitatis suae Dominus pastoribus ab angelo admonitis; quo etiam die per stellam et illis est longe in Oriente nuntiatum: sed isto die ab eis est adoratus. Suscepit ergo devotissime istum diem celebrandum universa **Ecclesia Gentium**: quia et illi Magi quid iam fuerunt, nisi primitiae **Gentium**? Israelitae pastores, Magi **gentiles**: illi prope, isti longe: utriusque tamen ad angularem lapidem concurrerunt. *Veniens quippe, sicut Apostolus dicit, evangelizavit pacem nobis qui eramus longe, et pacem his qui prope. Ipse est enim pax nostra, qui fecit utraque unum, et duos condidit in se, in unum novum hominem, faciens pacem, et commutavit utrosque in uno corpore Deo, interficiens inimicitias in semetipso.*

dominación de la idolatría. Apartó de la peste de tal superstición a los magos que se habían puesto en movimiento para adorarlo y, sin poder hablar todavía en la tierra con la lengua, les habló desde el cielo mediante la estrella, y les mostró, no con voz de la carne, sino con el poder de la Palabra, quién era, a dónde y por quiénes había venido. Esta palabra, que en el principio era Dios cabe Dios, hecha ya carne para habitar en medio de nosotros, había venido hasta nosotros y permanecía junto al Padre; sin abandonar a los ángeles allá arriba, por medio de ellos reúne a los hombres junto a sí aquí abajo. Resplandece por la verdad inconmutable ante los habitantes del cielo en cuanto Palabra y yace en un pesebre a causa de la pequeñez de la posada. Él hacía aparecer en el cielo una estrella que le indicaba en la tierra como merecedor de adoración. Y, no obstante ser niño tan poderoso, tan grande, siendo aún pequeño, llevado por sus padres, huyó a Egipto debido a la hostilidad de Herodes. De esta manera ya hablaba, aunque no con palabra, sino con los hechos, y en silencio decía: *Si os persiguen en una ciudad, huid a otra*¹²⁷.

Sermón 204, 3: Cuando se piensa en estas dos paredes, una de judíos y otra de gentiles, como unidas a la piedra angular, manteniendo la unidad del espíritu en el vínculo de la paz, no debe turbarse el ánimo pensando en la multitud de judíos reprobados, entre los que están los constructores, es decir, los que querían ser doctores y son sólo lo que dice el Apóstol: *No entienden lo que dicen ni de quiénes lo dicen*. A causa de esta ceguera mental rechazaron la piedra que se convirtió en cabeza de ángulo. Pero no se hubiera convertido en cabeza de ángulo si no hubiese otorgado a las dos paredes de direcciones opuestas una unión pacífica, efectuada por la gracia. Cuando se tiene en la mente la pared judía, no hay que pensar en los perseguidores y asesinos de Cristo, como constructores de la ley y destructores de la fe, que rechazaban la piedra angular y edificaban la ruina para su mísera ciudad. Tampoco hay que pensar en la multitud de judíos diseminados por la tierra entera para dar testimonio de las Escrituras divinas, que, sin conocerlas, llevan por doquier. En todos éstos está cojo Jacob. En el hecho de golpearle el muslo y dejárselo seco está significada la muchedumbre de su raza que iba a claudicar de sus sendas. En referencia a la pared santa, la que pasó de ellos a la paz de la piedra angular, hay que pensar en aquellos en quienes fue bendecido Jacob. La misma persona fue bendecida y dejada coja: bendecida en sus descendientes santificados, y coja en los reprobados. Como incluidos en esta pared hay que pensar en

¹²⁷ Merito istum diem nunquam nobiscum haeretici Donatistae celebrare voluerunt: quia nec unitatem amant, nec Orientali **Ecclesiae**, ubi apparuit illa stella, communicant. Nos autem manifestationem Domini et Salvatoris nostri Iesu Christi, qua primitias **Gentium** delibavit, in unitate **Gentium** celebremus. Tunc enim puer, priusquam sciret vocare patrem aut matrem, sicut de illo fuerat prophetatum, accepit virtutem Damasci, et spolia Samariae: id est, antequam per humanam carnem humana verba proferret, accepit virtutem Damasci, illud scilicet unde Damascus praesumebat. In divitiis quippe **civitas** illa secundum saeculum florens aliquando praesumpserat. In divitiis autem principatus auro defertur, quod Christo Magi suppliciter obtulerunt. Spolia vero Samariae iidem ipsi erant, qui eam incolebant. Samaria namque pro idololatria posita est. Illic enim **populus** Israel aversus a Domino, ad idola colenda conversus est. Debellaturus scilicet Christus gladio spiritali per universum orbem **regnum** diaboli, haec prima puer spolia idololatriae dominationi detraxit, ut ad se adorandum Magos conversos a peste illius superstitionis averteret, et in hac terra nondum loquens per linguam, loqueretur de coelo per stellam; ut et quis esset, et quo, et propter quos venisset, non voce carnis, sed virtute Verbi, quod caro factum est, demonstraret. Hoc enim Verbum, quod in principio erat Deus apud Deum, iam etiam caro factum, ut habitaret in nobis, et ad nos venerat, et apud Patrem manebat; sursum Angelos non deserens, et deorsum ad se homines per Angelos colligans; et coelestibus habitatoribus secundum Verbum incommutabili veritate fulgebat, et propter angustum diversorium in praesepi iacebat. Ab ipso in coelo demonstrabatur stella, et ipsum adorandum demonstrabat in terra. Et tamen infans tam potens, tam magnus, parvulus propter inimicitias Herodis in Aegyptum portantibus parentibus fugit: ita nondum sermone, sed factis iam suis membris loquens, et tacitus dicens: *Si vos persecuti fuerint in una **civitate**, fugite in aliam*.

aquellos que masivamente precedían y seguían al asno que llevaba al Señor, gritando: *¡Bendito el que viene en nombre del Señor!*; en aquellos discípulos elegidos de ese pueblo y convertidos en apóstoles. Hay que pensar en Esteban, cuyo nombre griego significa “corona”, el primer en ser coronado con el martirio después de la resurrección del Señor; en los miles de entre sus perseguidores que creyeron cuando vino el Espíritu Santo; en las iglesias de las que dice el Apóstol: *Yo era desconocido personalmente para las Iglesias de Judea que existían en Cristo; solamente habían oído que quien en otro tiempo las perseguía, ahora anunciaba la fe que entonces devastaba, y en mí glorificaban al Señor.* De esta manera hay que entender la pared judía y unirla a la que proviene de los gentiles, ahora manifiesta. Y de esta forma se advertirá que no en vano se predijo a Cristo el Señor como piedra angular, primero colocada en un pesebre y luego elevada hasta la cima del cielo¹²⁸.

Sermón 213, 8: Lo que sigue se refiere a nosotros. “En la santa Iglesia”. Nosotros somos la santa Iglesia; pero no dije: “nosotros” refiriéndome sólo a los que estamos aquí, a quienes ahora me oís, sino a cuantos por la gracia de Dios somos fieles cristianos en esta Iglesia, es decir, en esta ciudad y cuantos hay en esta región, en esta provincia, en la otra ribera del mar y en todo el orbe de la tierra, pues el nombre del Señor es alabado desde la salida del sol hasta el ocaso. Ésta es la Iglesia católica, nuestra verdadera madre y la verdadera esposa de aquel esposo. ¡Honrémosla por ser la Señora de tan gran Señor! ¿Y qué diré? ¡Grande y singular la misericordia del esposo para con ella! La encontró meretriz, la hizo virgen. No debe negar que fue meretriz, para no olvidar la misericordia de su libertador. ¿Cómo no era meretriz, si fornicaba yendo tras los ídolos y los demonios? Nadie se vio libre de la fornicación del corazón; la de la carne se dio en pocos; la del corazón en todos. Vino él y la convirtió en virgen; hizo virgen a la Iglesia. Es virgen en la fe; tiene pocas vírgenes en la carne: las religiosas; pero en la fe debe tener la virginidad en todos, tanto mujeres como varones. Ha de existir la castidad, la pureza y la santidad referidas a la fe. ¿Queréis saber que es virgen? Escuchad al apóstol Pablo, oíd al amigo del esposo, celoso del bien de éste, no del propio: *Os he desposado –dice- que, como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así vuestras mentes se aparten, corrompidas, de la castidad que reside en*

¹²⁸ Quando duo parietes isti cogitantur, unus ex Iudaeis, alius ex **Gentibus**, angulari lapidi cohaerendo, servantes unitatem spiritus in vinculo pacis, non offendat animum reproborum multitudo Iudaeorum, in quibus fuerunt aedificantes, id est, volentes esse legis doctores, sed, quales dicit Apostolus: *Non intellegentes, neque quae loquuntur, neque de quibus affirmant.* Per hanc enim mentis caecitatem, lapidem reprobaverunt, qui factus est in caput anguli. Sed non fieret in caput anguli, nisi duobus **populis** de diverso venientibus praeberet pacificam, gratia copulante, iuncturam. Non ergo cogitentur in israelitico pariete persecutores et interfectores Christi, quasi legem aedificantes et fidem destruentes, angularem lapidem reprobantes et ruinam **civitati** miserae fabricantes. Nec ista ibi cogitetur numerositas Iudaeorum dispersa per terras, ad divinarum, quas nescientes ubique portant, testimonium litterarum. In his enim claudicat Iacob, cui tacta et arefacta est femoris latitudo, qua significaretur a semitis suis claudicans generis multitudo. Sed in pariete sancto, qui ex eis ad pacem lapidis angularis accessit, illi cogitentur in quibus benedictus est Iacob. Idem quippe et benedictus et claudus: benedictus in sanctificatis, claudus in reprobatis. Illi in isto pariete cogitentur, quorum abundantia praecedebat et sequebatur asellum Salvatoris, clamans: *Benedictus qui venit in nomine Domini!* Illi cogitentur, qui discipuli inde electi et Apostoli facti sunt. Cogitetur Stephanus, in graeca lingua nomine "coronae" appellatus, et prior post Domini resurrectionem martyrio coronatus. Cogitentur etiam ex ipsis persecutoribus tot milia credentium, quando venit Spiritus Sanctus. Cogitentur **Ecclesiae**, de quibus Apostolus dicit: *Eram autem ignotus facie Ecclesiis Iudaeae, quae erant in Christo; tantum autem audientes erant, quia qui aliquando nos persequebatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat; et in me magnificabant Deum.* Isto modo israeliticus panes cogitetur, et parietem ex **Gentibus** venienti, qui nunc est conspicuus, adiungatur atque ita lapis angularis, prius in praesepio positus, usque ad caeli culmen erectus, non frustra praedictus Christus Dominus invenitur.

Cristo. El temor a la corrupción es señal de virginidad. *Temo –dijo– que, como la serpiente engañó a Eva con su astucia... ¿Acaso aquella serpiente tuvo trato carnal con Eva?. Sin embargo, extinguió la castidad de su corazón. Temo –dijo. Que vuestras mentes se aparten, corrompidas, de la castidad que reside en Cristo*. Así, pues, la Iglesia es virgen. Es virgen, siga siéndolo; guárdese del seductor para evitar en él al corruptor. La Iglesia es virgen. Tal vez me dirás: “Si es virgen, ¿cómo da a luz hijos? O, si no alumbró hijos, ¿cómo es que nos hemos inscrito para nacer de sus entrañas?”. Respondo: “Es virgen y da a luz; imita a María, que dio a luz al Señor”. ¿Acaso Santa María no dio a luz siendo virgen y permaneció siéndolo? Así también la Iglesia: da a luz y es virgen; y, si lo piensas atentamente, da a luz a Cristo, puesto que los bautizados son miembros suyos. Dice el Apóstol: *Vosotros sois el cuerpo de Cristo y sus miembros*. Si, pues, alumbró a los miembros de Cristo, la semejanza con María es grandísima¹²⁹.

Sermón 213, 10: No te cause horror la resurrección de la carne: piensa en lo que la carne tiene de bueno y olvida sus males. Absolutamente ninguna de las miserias que la carne sufre ahora existirá allí entonces; seremos eternos, iguales a los ángeles de Dios; compartiremos la única ciudadanía con los santos ángeles. Seremos poseídos por el Señor, seremos su herencia y él mismo será la nuestra, pues a él decimos ahora: *El Señor es mi porción de herencia*; y, con referencia a nosotros, se dijo a su hijo: *Pídemelo, y te daré los pueblos en herencia*¹³⁰.

Sermón 214, 8: El rey Salomón ordenó a aquel Semei que habitase en la ciudad de Jerusalén, con la amenaza de que, si alguna vez se atrevía a salir de ella, recibiría el castigo merecido. De él se dice que se asentó allí por tres años, lo que ha de entenderse en el sentido de que habitó. Se habla de la derecha del Padre, pero sin que haya de

¹²⁹ *Iam quod sequitur ad nos pertinet. In sanctam Ecclesiam. Sancta Ecclesia nos sumus: sed non sic dixi "nos", quasi ecce qui hic sumus, qui me modo audistis. Quotquot hic sumus Deo propitio Christiani fideles in hac ecclesia, id est, in ista civitate, quotquot sunt in ista regione, quotquot sunt in ista provincia, quotquot sunt et trans mare, quotquot sunt in toto orbe terrarum; quoniam a solis ortu usque ad occasum laudatur nomen Domini; sic se habet Ecclesia catholica, mater nostra vera, vera illius Sponsi coniunx. Honoremus eam, quia tanti Domini matrona est; et quid dicam? Magna est Sponso et singularis dignatio: meretricem invenit, virginem fecit. Quia meretrix fuit non debet negare, ne obliviscatur misericordiam liberantis. Quomodo non erat meretrix, quando post idola et daemonia fornicabatur? Fornicatio cordis in omnibus fuit: in paucis carnis, in omnibus cordis. Et venit, et virginem fecit: Ecclesiam virginem fecit. In fide virgo est: in carne paucas habet virgines sanctimoniales; in fide omnes virgines debet habere, et feminas et viros; ibi enim debet esse castitas et puritas et sanctitas. Nam vultis nosse quam virgo sit? Apostolum Paulum audite, amicum sponsi audite, zelantem sponso, non sibi. Aptavi vos, inquit, uni viro. Ecclesiae dicebat: et cui Ecclesiae? Quocumque litterae illae pervenire potuerunt: Aptavi vos uni viro virginem castam exhibere Christo. Timeo autem, dixit, ne sicut serpens Evam decepit astutia sua, sic vestrae mentes corrumpantur a castitate, quae est in Christo. Ubi times corrumpi, ibi virgo es. Timeo, dixit, ne sicut serpens Evam seduxit astutia sua. Serpens ille numquid corporaliter concubuit cum Eva? Et tamen virginitatem cordis eius exstinxit. Hoc timeo, dixit, ne corrumpantur mentes vestrae a castitate, quae est in Christo. Virgo est ergo Ecclesia. Virgo est, virgo sit: caveat seductorem, ne inveniat corruptorem. Virgo est Ecclesia. Dictums es mihi forte: Si virgo est, quomodo parit filios? aut si non parit filios, quomodo dedimus nomina nostra, ut de eius visceribus nasceremur? Respondeo: Et virgo est, et parit; Mariam imitatur, quae Dominum peperit. Numquid non virgo sancta Maria et peperit, et virgo permansit? Sic et Ecclesia et parit, et virgo est; et si consideres, Christum parit: quia membra eius sunt, qui baptizantur. Vos estis, inquit Apostolus, corpus Christi e membra. Si ergo membra Christi parit, Mariae simillima est.*

¹³⁰ *Noli ergo horrere carnis resurrectionem: bona eius vide, mala obliviscere. Prorsus quicquid querelatum est carnalium modo, tunc ibi non erit: aeterni erimus, aequales angelis Dei, unam cum angelis sanctis civitatem habebimus. A Domino possidebimur, hereditas eius erimus, et ipse hereditas nostra erit; quoniam ipsi dicimus modo: Domine pars hereditatis meae, et de nobis dictum est Filio ipsius: Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam.*

entenderse, según es norma en el cuerpo humano, como si él estuviese a la izquierda del Hijo, cosa que sucedería si la colocación del Hijo a la derecha hubiere de entenderse según la ubicación de los cuerpos y la disposición de los miembros¹³¹.

Sermón 214, 11: Honrad, amad, anunciad también a “la santa Iglesia”, vuestra madre, como a la ciudad santa de Dios, la Jerusalén celeste. Ella es la que fructifica en la fe que acabáis de escuchar y crece por todo el mundo: la Iglesia del Dios vivo, la columna y sostén de la verdad, la que tolera en la comunión en los sacramentos a los malos, que serán apartados al fin de los tiempos, y de los que ya se separa ahora por la diversidad de las costumbres. A causa del trigo, que gime ahora en medio de la paja, y cuya cantidad, almacenada en los graneros, se hará manifiesta en la última limpia, recibió las llaves del reino de los cielos, para que, por obra del Espíritu Santo, tenga lugar en ella el perdón de los pecados mediante la sangre de Cristo. En esta Iglesia revive el alma que había muerto por el pecado para ser vivificada con Cristo, por cuya gracia hemos sido salvados¹³².

Sermón 228 B, 1: Sacrificio que ahora no se inmola ya en una sola ciudad, la Jerusalén terrena; ni en aquella tienda construida por Moisés, ni en el templo fabricado por Salomón, cosas todas que fueron sombra de lo futuro, sino *desde la salida del sol hasta su ocaso*, como fue predicho por los profetas. En él se ofrece a Dios una víctima de alabanza apropiada a la gracia del Nuevo Testamento. No se buscan ya víctimas cruentas en los rebaños de ovejas; ya no se llevan a los altares divinos ni el cordero ni el cabrito, pues el sacrificio de nuestro tiempo es ya el cuerpo y la sangre del sacerdote mismo. Los salmos lo habían predicho mucho tiempo antes: *Tú eres el sacerdote por siempre según el orden de Melquisedec*¹³³.

Sermón 229 B, 2: Ved qué alegría, hermanos míos; alegría por vuestra asistencia, alegría de cantar salmos e himnos, alegría de recordar la pasión y resurrección de Cristo, alegría de esperar la vida futura. Si el simple esperarla nos causa

¹³¹ Ille quippe Semei a rege Salomone in Hierusalem **civitate** iussus habitare, addita comminatione, ut, si quando inde auferret exire, poenas debitas lueret, per tres ibi annos sedisse perhibetur, quod intellegitur habitasse. Dexteram vero ipsa Patris non ita dicitur secundum humani corporis formam, tamquam Filio sit ipse ad sinistram, si ei secundum istos corporeos situs habitusque membrorum Filius sit collocatus dextera.

¹³² Sanctam quoque **Ecclesiam**, matrem vestram, tamquam supernam Hierusalem sanctam **civitatem** Dei, honorate, diligite, praedicate. Ipsa est quae in hac fide, quam audistis, fructificat et crescit in universo mundo, **Ecclesia** Dei vivi, columna et firmamentum veritatis: quae malos in fine separandos, a quibus interim discedit disparitate morum, tolerat in communionem sacramentorum. Haec propter sua frumenta inter paleam modo gementia, quorum in novissima ventilatione massa horreis debita declarabitur, claves accipit **regni** caelorum, ut in illa per sanguinem Christi, operante Spiritu Sancto fiat *remissio peccatorum*. In hac **Ecclesia** reviviscet anima, quae mortua fuerat peccatis, ut convivificetur Christo, cuius gratia sumus salvi facti.

¹³³ Reddendi sermonis officium, et cura qua vos parturivimus, ut Christus formaretur in vobis, compellit nos admonere infantiam vestram, qui ex aqua et Spiritu nunc renati cibum ac potum istum super hanc Dominicam mensam nova luce conspiciatis, et novella pietate percipitis, quid sibi velit tam magnum divinumque sacramentum, tam clarum et nobile medicamentum, tam mundum et facile sacrificium, quod nunc nec in una **civitate** terrena Jerusalem, nec in tabernaculo illo quod per Moysen, nec in templo illo quod per Salomonem fabricatum est, quae fuerunt umbrae futurorum, sed *a solis ortu usque ad occasum*, sicut a Prophetis praedictum est, immolatur, et secundum Novi Testamenti gratiam Deo victima laudis offertur. Non adhuc de gregibus pecorum hostia cruenta conquiritur, non nunc ovis aut hircus divinis altaribus admovetur, sed sacrificium iam nostri temporis corpus et sanguis est ipsius sacerdotis. De illo quippe tanto ante praedictum est in Psalmis: *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech*.

alegría, ¿qué será el poseerla? Cuando estos días escuchamos el *Aleluya*, ¿cómo se transforma nuestro espíritu!. ¿No es como si gustáramos un algo de aquella ciudad celestial? Si estos días nos producen tan grande alegría, ¿qué sucederá aquel en que se nos diga: *Venid, venditos de mi Padre; recibid el reino*¹³⁴;

Sermón 229 I, 2: Pero veamos lo que les dijo: *Porque convenía que Cristo padeciera y resucitara al tercer día de entre los muertos y que en su nombre se predicase la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Ved que los discípulos no sólo vieron a Cristo después de la resurrección, sino que también oyeron de su boca que, según la Sagrada Escritura, así tenía que suceder. Nosotros no hemos visto a Cristo presente en su carne, pero escuchamos a diario las Escrituras, con las que también ellos fueron afianzados. ¿Qué les dijo a propósito de las Escrituras? *Que en su nombre se predicase la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Esto no lo veían los discípulos; sólo veían a Cristo, que hablaba de la Iglesia futura. Mas por la palabra de Cristo creían lo que no veían. Veían la cabeza, pero aún no el cuerpo; nosotros vemos el cuerpo, pero creemos lo referente a la cabeza. Son dos cosas: el esposo y la esposa, la cabeza y el cuerpo, Cristo y la Iglesia. A los discípulos se manifestó personalmente y les prometió la Iglesia; a nosotros nos mostró la Iglesia y nos ordenó creer lo referente a él. Los apóstoles veían una cosa sí y otra no; también nosotros vemos una cosa y no vemos otra. Como ellos, viendo la cabeza, creían en el cuerpo, así nosotros, viendo el cuerpo, creemos lo referente a la cabeza. ¿O hemos de negarla acaso? La verdad con su clamor nos impide hacerlo; efectivamente, estamos viendo cómo la Iglesia de Cristo alaba el nombre del Señor desde la salida del sol hasta el ocaso. *Comenzando –dijo– por Jerusalén.* Así se cumplió, pues les había dicho: *Permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos del poder de lo alto: desde el padre os envió lo prometido*¹³⁵.

Sermón 229 I, 3: Hallándose los discípulos en la ciudad, vino el Espíritu Santo el día de Pentecostés, los llenó y hablaron las lenguas de todos los pueblos. Un único

¹³⁴ Ecce laetitia, fratres mei, laetitia in congregatione vestra, laetitia in psalmis et hymnis, laetitia in memoria passionis et resurrectionis Christi, laetitia in spe futurae vitae. Si tantam laetitiam facit quod speramus, quid erit cum tenebimus? Ecce isti dies, quando audimus *Alleluia*, quodammodo mutatur spiritus. Nonne quasi nescio quid de illa superna **civitate** gustamus? Si isti dies tantam nobis laetitiam faciunt, qualis erit ille, ubi dicitur: *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum*;

¹³⁵ Sed videamus quid dixit eis: *Quia sic*, inquit, *oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertia die, et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientes ab Ierusalem.* Ecce discipuli et Christum viderunt post resurrectionem, et hoc futurum fuisse Scripturas sanctas ore ipsius audierunt. Nos Christum praesentem in carne non vidimus; sed Scripturas, quibus et illi firmati sunt, quotidie cum leguntur audimus. Et quid de Scripturis dixit? *Praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientes ab Ierusalem.* Hoc discipuli non videbant; Christum videbant de futura **Ecclesia** dicentem. Dicente itaque Christo, quod non videbant, credebant. Caput videbant, corpus nondum videbant; nos corpus videmus, de capite credimus. Duo sunt, sponsus et sponsa, caput et corpus, Christus et **Ecclesia**. Discipulis se ipsum ostendit, et **Ecclesiam** promisit; nobis **Ecclesiam** ostendit, de se ipso credere praecepit. Unum videbant Apostoli, aliud non videbant; et nos unum videmus, aliud non videmus. Quomodo illi a praesenti capite credebant de corpore, sic nos de praesenti corpore credamus de capite. An negaturi sumus? sed negare nos clamans veritas ipsa non sinet. Videmus enim **Ecclesiam** Christi a solis ortu usque ad occasum laudare nomen Domini. *Incipientes*, inquit, *ab Ierusalem.* Sic est factum; nam dixit illis: *Sedete in civitate, donec induamini virtute ex alto*, quia ego mitto vobis a Patre promissionem meam.

hombre hablaba las lenguas de todos los pueblos, porque la unidad de la Iglesia se iba a realizar en cada uno de ellos¹³⁶.

Sermón 252, 4.4: Examinemos también la barca de los gentiles y veamos si la Iglesia no acogió a tantos que los granos de trigo apenas se dejan ver en medio de tal cantidad de paja. ¡Cuántos ladrones! ¡Cuántos borrachos y detractores! ¡Cuántos hay que llenan los anfiteatros! ¿No son los mismos los que llenan las iglesias y los anfiteatros? ¡Y, con frecuencia, con sus alborotos buscan en las iglesias lo mismo que suelen buscar en los teatros! Y muchas veces también, si se dice o se manda algo de carácter espiritual, se resisten, se rebelan, yendo tras la carne y oponiéndose al Espíritu Santo, acusación que también lanzó Esteban contra los judíos. ¿No he experimentado en esta misma ciudad, hermanos míos –bien lo recuerda conmigo vuestra santidad–, con cuánto peligro para mí eliminó Dios las borracheras de esta basílica?. ¿No estuvo a punto de hundirse conmigo la nave por el tumulto de los hombres carnales? ¿No fue la causa de ello el número incontable de peces?¹³⁷

Sermón 265, 7.8: Es lógico, por tanto, que a la doble glorificación de la resurrección y ascensión correspondiese una doble donación del Espíritu. Uno solo fue quien lo dio, un único Espíritu fue lo que dio, a la unidad lo dio; pero dos veces lo dio. La primera, después de resucitar, cuando dijo a sus discípulos: *Recibid el Espíritu Santo*. Y sopló sobre sus rostros. Ésa fue la primera vez. Luego prometió que aún enviaría el Espíritu Santo, diciendo: *Recibiréis el poder del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros*; y en otro lugar: *Permaneced en la ciudad, pues yo cumpliré la promesa que habéis oído –dijo– de mi boca*. Después de su ascensión, transcurridos diez días, envió al Espíritu Santo: es la próxima solemnidad de Pentecostés¹³⁸.

Sermón 265 A, 3: Les preguntamos en qué dicen que el Padre es mayor que el Hijo. Si dijeran que en magnitud, o sea, en una especie de volumen corporal, igual que decimos, por ejemplo: “Este monte es mayor que aquél”, o “esta ciudad mayor que aquélla”, les responderemos, con el evangelio en la mano, que *Dios es espíritu* y que las cosas corporales no admiten comparación con las espirituales. En efecto, sólo se podrá hablar de mayor y menor si en ambos casos se trata de formas corporales. Pero Dios ni es extenso por su volumen, ni se distingue por formas corporales, ni se encierra en un lugar, ni sufre estrecheces, ni tiene límite alguno. Dios es grande no por su volumen,

¹³⁶ Illis itaque in **civitate** sedentibus, die Pentecostes venit Spiritus Sanctus, implevit discipulos, locuti sunt linguis omnium **gentium**. Unus homo loquebatur linguis omnium **gentium**, quia unitas **Ecclesiae** futura erat in omnibus **gentibus**.

¹³⁷ Attendamus etiam navem **Gentium**. Videamus si non tanta multitudo collecta est in **Ecclesiam**, ut vix ibi appareant grana frumenti in tam multo numero palearum. Quam multi raptores, quam multi ebriosi, quam multi maledici, quam multi spectatores theatrorum! Nonne ipsi implent **ecclesias**, qui implent et theatra? Et talia plerumque seditionibus quaerunt in **ecclesiis**, qualia solent in theatris. Et plerumque si aliquid spiritaliter dicatur aut iubeatur, resistunt, reluctantur, sequentes carnem, repugnantes Spiritui Sancto. Unde Iudaeos quoque Stephanus accusabat. In ista **civitate**, fratres mei, nonne experti sumus, quod recordatur nobiscum Sanctitas vestra, quanto periculo nostro de ista basilica ebriositates expulerit Deus? Nonne seditione carnalium pene mergebatur nobiscum navis? Unde hoc, nisi de illo numero piscium innumerabili?

¹³⁸ Meritoque bis glorificatus, resurgendo et ascendendo, bis dedit Spiritum. Unum dedit, et unus dedit, unitati dedit, et tamen bis dedit. Primo posteaquam resurrexit, dixit discipulis suis: *Accipite Spiritum Sanctum*. Et insufflavit in faciem eorum. Habes semel. Deinde promittit adhuc se missurum Spiritum Sanctum, et dicit: *Accipietis virtutem Spiritus Sancti supervenientem in vos*: et alio loco: *In civitate sedete: ego enim impleam promissionem Patris, quam audistis, inquit, ex ore meo*. Posteaquam ascendit, decem diebus ibi factis misit Spiritum Sanctum: ipse est sollemnis futurus Pentecostes.

sino por su poder. Cesen, pues, y aquíéntense las abyectas fantasías del pensamiento que oprimen con sus imágenes las mentes de los fieles; desaparezca también por completo el habitual modo carnal de pensar: cuando reflexionamos acerca de Dios, no ha de presentarse a nuestros ojos figura alguna carnal¹³⁹.

Sermón 265 D, 6: Escucha al mismo Señor: *Vosotros permaneced en la ciudad hasta ser revestidos del poder de lo alto*. Lo visteis y lo tocasteis, pero aún no podéis predicar y morir por lo que habéis visto y tocado hasta ser revestidos del poder de lo alto. Vayan ahora y, si pueden algo, atribúyanselo los hombres a sus fuerzas. Allí estaba Pero, aunque aún no afirmado sobre la tierra; aún no había sido revestido del poder de lo alto, puesto que *nadie puede recibirlo si no le es dado desde el cielo*¹⁴⁰.

Sermón 273, 8: Para que veáis cuán cierto es lo que digo, escuchad, os exhorto. Según los hechos de los Apóstoles, habiendo hecho Pablo un gran milagro en Licaonia, los ciudadanos de aquella región o provincia pensaron que los dioses habían descendido hasta los hombres, y creyeron que Bernabé era Júpiter, y Pablo, en cambio, Mercurio, por su habilidad en el arte de hablar¹⁴¹.

Sermón 286, 4: Me hallaba allí, en Milán; vi los milagros hechos, con los que Dios daba testimonio en favor de la muerte de sus santos. Gracias a aquellos milagros, en efecto, su muerte ya no fue sólo preciosa a los ojos del Señor, sino también a los de los hombres. Un ciego conocidísimo en toda la ciudad recobró la vista, corrió, hizo que lo llevasen, y volvió sin que nadie lo guiase. No sé que haya muerto; quizá viva todavía. Ha prometido pasar toda su vida al servicio de la basílica en que yacen los cuerpos de los santos. Yo que disfruté viéndole a él, lo dejé entregado a ese servicio¹⁴².

Sermón 293 B, 5: Ayer tarde, toda la ciudad ardía en llamas pestilentes; el humo se había adueñado de toda la atmósfera. Si os preocupa poco la religión, pensad, al menos, en la molestia causada a todos. Sabemos, hermanos, que tales cosas las hacen los niños; pero los mayores debían habérselas prohibido. Dice, en efecto, alguien:

¹³⁹ Quærimus enim ab eis, unde maiorem Patrem Filio dicant. Si magnitudine dixerint, id est, mole aliqua corporali, quemadmodum dicimus, verbi gratia: Mons ille maior est quam ille, aut: illa **civitas** maior est quam illa; respondemus eis ex Evangelio, quia *Spiritus Deus est*, et corporalia spiritalibus comparari non possunt. Tunc enim dici poterit aliquid maius vel minus, quando in utroque corporalis forma definitur. Deus autem nec mole distenditur, nec lineamentis corporis distinguitur, nec locis concluditur, nec coartatur angustiis, nec ullis limitibus terminatur: non enim mole, sed virtute magnus est Deus. Cessent ergo et conquiescant cogitationum indigna phantasmata, quæ fidelium ingravidant suis imaginationibus mentes; familiaritas quoque carnis omnino discedat: quando de Deo cogitamus, nulla oculis nostris species carnis occurrat.

¹⁴⁰ Audi ipsum Dominum: *Vos autem sedete in civitate, quousque induamini virtute ex alto*. Vidistis, et tetigistis; sed prædicare et mori pro eo quod vidistis et tetigistis nondum potestis, donec *induamini virtute ex alto*. Eant nunc, et viribus suis tribuant homines, si quid possunt. Petrus erat, et nondum in petra firmatus erat; nondum erat virtute indutus ex alto; quia *nemo potest accipere, nisi datum ei fuerit de caelo*.

¹⁴¹ Ut noveritis verum esse quod dico; audite, admoneo vos. In *Actibus Apostolorum* cum magnum miraculum fecisset apostolus Paulus in Lycaonia, **cives** eiusdem regionis sive provincie putaverunt deos descendisse ad homines, et crediderunt esse Barnabam Iovem, Paulum autem Mercurium, quia ipse erat in sermone promptissimus.

¹⁴² Ibi eram, Mediolani eram, facta miracula novi, attestante Deo pretiosis mortibus sanctorum suorum: ut per illa miracula iam non solum in conspectu Domini, sed etiam in conspectu hominum esset mors illa pretiosa. Caecus notissimus universae **civitati** illuminatus est, cucurrit, adduci se fecit, sine duce reversus est. Nondum audivimus quod obierit: forte adhuc vivit. In ipsa eorum basilica, ubi sunt eorum corpora, totam vitam suam servituum se esse devovit. Nos illum gavisi sumus videntem, reliquimus servientem.

“Quien no prohíbe que se peque, en cuanto pueda, lo mande”. Es cierto, hermanos, que, en el nombre del Señor, la Iglesia progresa de año en año; estas cosas van disminuyendo, y, evidentemente, toda disminución tiende hacia el aniquilamiento; pero aún no han desaparecido, para quedarme tranquilo sin hablar. No podré callar más que cuando la vetustez y la novedad hayan llegado a sus metas respectivas: la vieja superstición, a la desaparición, y la nueva religión, a la perfección¹⁴³.

Sermón 295, 5: ¿Por qué temes, oh amada? ¿Qué temes? *Que llegue a ser como una desconocida*, es decir, como una escondida, no como la Iglesia, puesto que la Iglesia no está encubierta: *Una ciudad levantada sobre una montaña no puede ocultarse*. Y extraviada *vaya a dar* no a tu rebaño, sino a los rebaños de tus compañeros. He aquí que a los herejes se les llama compañeros. *Salieron de nosotros*; antes de salirse se sentaron a la misma mesa que nosotros. ¿Qué responde, pues a la amada? *Si no te conoces a ti misma*. Esto dice el esposo en respuesta a la pregunta de la esposa: *Si no te conoces a ti misma, ¡oh hermosa entre las mujeres!* ¡Oh verdadera entre herejías! *Si no te conoces a ti misma*, puesto que de ti se han predicho tantas cosas: *En tu linaje serán bendecidos todos los pueblos; el Señor, Dios de los dioses, ha hablado, y llamó a la tierra desde la salida del sol hasta el ocaso; Pídemelo, y te daré los pueblos como heredad, y como posesión los términos de la tierra; Por toda la tierra salió su sonido y sus palabras llegaron hasta los confines del orbe de la tierra*¹⁴⁴.

Sermón 297, 7: Nuestro Pablo no dice: “Yo la guardé”. Pues tiene ante los ojos: *Si el Señor no guarda la ciudad, en vano se fatiga el guardián*. Esfuérzate, guárdala; pero bien te será ser guardado tú, pues no te bastas para custodiarte a ti mismo. Si te dejan solo, quedarás adormilado y acabarás durmiéndote. *Pues no dormita ni duerme el guardián de Israel*¹⁴⁵.

Sermón 297, 9: Pasad lista de todos los males que sufre el hombre exteriormente. Son poquísimos los que aparecen no causados por el hombre. Son muchos los males que vienen al hombre de otro hombre. Los hurtos vienen de otro hombre; los adulterios de la esposa, de otro hombre; el hombre ha seducido a tu esclavo, un hombre lo encubrió, un hombre lo ha proscrito, lo ha forzado y lo ha llevado cautivo.

¹⁴³ Hesterno die post vesperam putentibus flammis **civitas** tota flagrabat; universum aerem fumus obduxerat. Si parum attenditis religionem, saltem iniuriam cogitate communem. Scimus, fratres, haec a pueris fieri; sed maiores prohibere debuerant. Ait enim quidam: *Qui non vetat peccare, cum potest, iubet*. Equidem, fratres, in nomine Domini proficit **Ecclesia** per annos singulos; ista minuuntur, et utique omnis diminutio tendit ad nihilum; sed nondum ita consumpta sunt, ut securi tacere possimus. Nec tacere poterimus, nisi cum vetustas et novitas pervenerit ad debitos fines; ut vetus superstitio consummetur, et nova religio perficiatur. Per Dominum nostrum Iesum Christum, cui est honor et gloria cum Deo Patre omnipotente, et cum Spiritu Sancto in saecula saeculorum. Amen.

¹⁴⁴ Quare times, o dilecta? quid times? *Ne forte fiam*, inquit, *sicut operta*, id est, sicut obscura, sicut non **Ecclesia**; quia **Ecclesia** non est operta: *Non enim potest civitas abscondi super montem constituta*. Et errando *incurram*, non in gregem tuum, sed in *greges sodalium tuorum*. Etenim haeretici sodales dicuntur. *A nobis exierunt*: ad unam nobiscum mensam, antequam exirent, accesserunt. Ergo quid ei respondetur? *Nisi cognoveris temetipsam*: sponsus dicit, interroganti respondet: *Nisi cognoveris temetipsam, o pulchra inter mulieres*. O verax inter haereses, *nisi cognoveris temetipsam*: quia de te praedicta sunt tanta: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*: Deus deorum Dominus locutus est, et vocavit terram, a solis ortu usque ad occasum: *Postula a me, et dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae*: *In omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum*;

¹⁴⁵ Paulus noster non hoc dicit: Ego custodivi. Respicit enim: *Nisi Dominus custodierit civitatem, in vanum laboravit qui custodit eam*. Labora, custodi: sed bonum est ut custodiaris. Nam custodire te non sufficis. Si desertus fueris, dormitabis et dormies. *Non autem dormitat, neque dormit, qui custodit Israel*.

Líbrame, Señor, del hombre malo, quizá lo refieres al ladrón, y cuando oras, oras para que Dios te libre del hombre malo, de este o aquel enemigo tuyo¹⁴⁶.

Sermón 299 A, 2: Cualquier dulzura que pueda ofrecer esta vida no es el paraíso, ni el cielo, ni el reino de Dios, ni la sociedad de los ángeles, ni la compañía de aquellos ciudadanos de la Jerusalén celeste¹⁴⁷.

Sermón 299 B, 2: Luego, Cristo el Señor convivió durante cuarenta días con sus discípulos, y en su presencia una nube lo arrebató y subió al cielo. Siguiéron con su mirada al que ascendía; a continuación se asentaron en la ciudad, a los cincuenta días de la resurrección recibieron al Espíritu Santo y se llenaron de él; en aquel instante de tiempo aprendieron las lenguas de todos los pueblos, y comenzaron a hablar en ellas, ante el estupor y admiración de quienes habían dado muerte a Cristo¹⁴⁸.

Sermón 299 C, 3: ¿Qué respondió el Señor a Ananías, que temblaba ante la fama de Pablo? ¿Qué le respondió? *Olvídate de eso ahora; ese hombre es para mí un vaso de elección para llevar mi nombre a la presencia de los gentiles y reyes. Yo le mostraré cuánto le conviene padecer por mi nombre. Yo le mostraré:* palabra de quien amenaza, pero también de quien prepara la corona. Una vez convertido de perseguidos en predicador, ¿qué tuvo que soportar? *Peligros en el mar, peligros en ríos, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en los falsos hermanos; en fatigas y trabajos, en vigiliás frecuentes, en hambre y sed, en el frío y la desnudez, en peligros de muerte frecuentemente. Además de estas cosas exteriores, los asaltos que me sobrevienen cada día, la preocupación por todas las Iglesias. ¿Quién enferma que no enferme yo también? ¿Quién se escandaliza que yo no me abraze?* He aquí aquel perseguidor¹⁴⁹.

Sermón 299 C, 5: Quizá fue éste, el menor, la orla en el vestido del Señor; orla que tocó aquella mujer, figura de la Iglesia de los gentiles, y quedó curada del flujo de sangre. El pequeño Pablo fue enviado a los gentiles con la salud. Sabed también que el Señor ignoró que había sido aquella mujer la que le había tocado la orla; pero la ignorancia del Señor es figura de algo. ¿Ignoraba él algo en verdad? Y, sin embargo,

¹⁴⁶ Enumerate quanta extrinsecus homines patiantur. Quae non videantur ab hominibus fieri, perpauca sunt. Abundant mala homini ab homine. Furta ab homine, adulterium passus est in uxore ab homine, seductus est ei servus ab homine, celatus est ab homine, proscriptus est ab homine, expugnatus est ab homine, captivus ductus est ab homine. *Libera me, Domine, ab homine malo*. Iam tu quisquis audis, non cogitas nisi de inimico, quem pateris vicinum malum, potentem, consortem, **civem**. Forsitan de latrone ista cogitas, quando audis: *Libera me, Domine, ab homine malo*; et sic oras, quando oras, ut liberet te Deus ab homine malo, illo vel illo inimico tuo.

¹⁴⁷ Quidquid potest dulce habere ista vita, non est paradus, non est caelum, non est **regnum** Dei, non est **societas** Angelorum, non est consortium illorum **civium** supernae Hierusalem.

¹⁴⁸ Conversatus est deinde Dominus Christus quadraginta diebus cum discipulis suis; eis que videntibus nubes suscepit eum, et ascendit in caelum. Deduxerunt ascendentem oculis suis: sederunt postea in **civitate**, acceperunt quinquagesimo die Spiritum Sanctum, impleti sunt; illo momento temporis linguas omnium **gentium** didicerunt, loqui eas coeperunt, stupentibus et admirantibus eis qui occiderant Christum.

¹⁴⁹ Quid enim respondit Dominus Ananiae trementi famam Pauli, quid respondit? *Sine nunc, vas electionis est mihi homo iste, ut portet nomen meum coram gentibus et regibus. Ego illi ostendam, quanta eum oporteat pati pro nomine meo. Ego illi ostendam: vox est minantis, sed coronam parantis. Denique ille factus ex persecutore praedicator, quae sustinuit? Periculis in mari, periculis in fluminibus, periculis in civitate, periculis in deserto, periculis in falsis fratribus; in labore et aerumna, in vigiliis multis, in fame et siti, in frigore et nuditate, in mortibus saepius, praeter illa quae extrinsecus sunt, incursus in me quotidianus, sollicitudo omnium ecclesiarum. Quis infirmatur et non ego infirmor? Quis scandalizatur, et non ego uror?* Ecce est ille persecutor.

puesto que aquella mujer simbolizaba a la Iglesia de los gentiles, donde el Señor no se hallaba con su presencia corporal, aunque sí por medio de sus discípulos, en quienes iba a ser tocada su orla, dijo: *¿Quién me ha tocado?* Los apóstoles le responden: *La muchedumbre te apretuja, y dices: “¿Quién me ha tocado?”* Pero él insiste: *Alguien me ha tocado*. La muchedumbre apretuja, la fe toca. Hermanos, estad entre los que tocan, no entre los que apretujan. *¿Quién me ha tocado; y: Alguien me ha tocado*. Cristo se asemeja a un ignorante, mas para significar algo; no miente, sino que significa. *¿Qué significa? El pueblo al que no conocí me sirvió*. Di, pues, Apóstol, acercándose ya tu pasión, pródigo de trabajo y exigiendo la corona; di: *Yo estoy ya a punto de ser inmolido y es inminente el tiempo de mi partida. He combatido un buen combate*. *¿De qué serviría el haber combatido de no haber seguido la victoria? Afirmas haber combatido; dinos cómo venciste*. Pregunta a otro pasaje: *Demos gracias a Dios, que nos dio la victoria por Jesucristo nuestro Señor. He concluido la carrera*. *¿Concluiste tú mismo la carrera? Reconoce aquello: No es obra del que quiere ni del que corre, sino de Dios, que se compadece*. Di lo que queda: *He mantenido la fe*. La mantuviste, la guardaste; pero, *si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los que la custodian*¹⁵⁰.

Sermón 299 D, 7: Ved, hermanos míos, cuánto hay que tolerar aquí para alcanzarla; la tendremos allí donde ya no podemos perecer. *¿Buscas la salud? Despréciala y la tendrás*. Temiendo ofender amistades humanas, niegas a Cristo; confiesa a Cristo, y tendrás por amiga a la ciudad de los ángeles, de los patriarcas, de los profetas, de los apóstoles, de todos los mártires, de todos los buenos fieles. Cristo mismo *la fundó para siempre*¹⁵¹.

Sermón 300, 6: Se sabe que la basílica dedicada a los santos Macabeos se halla en Antioquía, es decir, en la misma ciudad que recibe su nombre del mismo rey perseguidor¹⁵².

Sermón 301 A, 7: Muy oportunamente me pareció que debía amonestaros respecto a los espectáculos del teatro con ocasión del espectáculo de los santos

¹⁵⁰ Fortasse in veste Domini minimus iste fimbrium fuit: hoc mulier illa tetigit, et a fluxu sanguinis liberata est, in qua erat **Ecclesiae gentium** figura. Ad **gentes** enim missus est Paulus modicus cum salute. Denique hoc sciatis, ipsa mulier, quae tetigit fimbriam Domini, ignorata est a Domino, sed ignoratio Domini figura est. Quid enim ille nesciebat? Et tamen, quia illa mulier **Ecclesiam** gentium significabat, ubi Dominus praesentia corporali non erat, sed per discipulos ibi erat, ubi fimbria eius tangeretur, ait: *Quis me tetigit?* Et Apostoli: *Turbae te comprimunt, et dices, quis me tetigit?* Et ille: *tetigit me aliquis*. Turbae premunt, fides tangit. Fratres, estote de tangentibus, non de prementibus. *Quis me tetigit?* et *Tetigit me aliquis*. Ignoranti similis Christus, significans: non mentiens, sed significans quid significans? **Populus**, quem non cognovi, servivit mihi. Dic ergo, Apostole, imminente passione, laboris impensor, coronae iam exactor, dic: *Ego enim iam immolor, et tempus resolutionis iam meae instat. Bonum certamen certavi*. Quid prodesset certamen, nisi victoria sequeretur? Dices quia certasti, dic unde vicisti. Alio loco interroga. *Gratias Deo, qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Iesum Christum. Cursum consummavi*. Tu cursum consummasti? Recognosce illud: *non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei*. Dic aliud, *fidem servavi*. Servasti, custodisti; sed: *Nisi Dominus custodierit civitatem, in vanum vigilant qui custodiunt eam*.

¹⁵¹ Videte, fratres mei, quomodo hic toleretur quaerendo; ibi eam habebimus, ubi perire non possumus. Salutem quaeris? Contemne, et habebis. Negas Christum, timendo offendere amicitias hominum: confitere Christum, et amica tibi erit **civitas** Angelorum, **civitas** Patriarcharum, **civitas** Prophetarum, **civitas** Apostolorum, **civitas** omnium Martyrum, **civitas** omnium bonorum Fidelium. Christus ipse fundavit eam in aeternum.

¹⁵² Sanctorum Machabeorum basilica esse in Antiochia praedicatur: in illa scilicet **civitate**, quae regis ipsius persecutoris nomine vocatur.

Macabeos, dado que hoy celebramos el recuerdo de su victoria. ¡Oh hermanos de Bula!, por doquier, en las ciudades de vuestro entorno, ha enmudecido la lascivia de la impiedad. ¿No os avergonzáis de que sólo entre vosotros haya permanecido la torpeza venal? ¿O acaso os deleita comprar y vender hasta la torpeza al lado del trigo, del vino, del aceite, de los animales, de las bestias domésticas y todo lo que se compra o se vende en los “romanos” o mercados? Y quizá llegue gente aquí, a tales mercados, y se le pregunta. “¿Qué buscáis? ¿Comediantes, meretrices? En Bula los tienes”. ¿Pensáis que es una gloria? Ignoro si hay infamia mayor. Hermanos míos, con todo dolor lo digo: las otras ciudades vecinas os condenan ante los hombres y en el juicio de Dios. Todo el que quiere imitar el mal os pone como ejemplo. Incluso a nuestra ciudad de Hipona, donde tales cosas han desaparecido casi por completo, llegan desde la vuestra esas torpes personas. Quizá digáis: “Nosotros somos como los de Cartago”. En Cartago hay una multitud santa y religiosa; pero, como en todas las grandes ciudades, es tal la cantidad de gente, que unos se excusan con otros. En Cartago se puede decir: “Lo hacen los paganos, lo hacen los judíos”; pero aquí, lo haga quien lo haga, lo hace un cristiano. Con gran dolor os estoy diciendo esto. ¡Ojalá llegue el momento en que la herida de mi corazón se cure con vuestra corrección! Lo confieso a vuestra caridad: en el nombre del Señor, conozco vuestra ciudad y las vecinas, cuál es su población y el número de sus habitantes; ¿puede no conoceros a todos vuestro obispo, dispensador de la palabra y del sacramento? ¿Quién os excusará de vuestras torpezas? Ved que hay juegos; dejen de ir los cristianos, y veamos si no es tal el vacío que hasta la misma torpeza se avergüence. Veamos si esas mismas personas torpes no se convierten al Señor y se liberan o, en el caso de permanecer en la torpeza, no tienen que salir de la ciudad. Hacedos este regalo, cristianos: no vayáis a los teatros¹⁵³.

Sermón 301 A, 9: Me atrevo a deciros que imitéis a vuestra ciudad vecina, imitad a vuestra vecina Simitu. Nada más os digo. Os lo digo más claramente en el nombre de nuestro Señor Jesucristo: allí nadie entra en el teatro; allí no quedó nadie que asistiese a esas torpezas. El legado quiso representar allí torpezas de ese género, pero no asistió nadie: ni los jefes, ni los plebeyos, ni los judíos. ¿No son ellos personas honestas? ¿No lo es la ciudad? ¿No es aquella colonia tanto más honesta cuanto más vacía está de estas cosas? No os diría estas cosas si sólo oyese cosas buenas sobre vosotros; pero, si me callase, temería ser condenado junto con vosotros. Así, pues,

¹⁵³ *Opportune de spectaculo sanctorum Machabaeorum, quorum victoriae memoriam hodie celebramus, de spectaculis theatricis admonenda visa est mihi Caritas vestra. O fratres Bullenses, circumquaque prope in omnibus civitatibus vicinis vestris lascivia impietatis obmutuit. Non erubescitis, quia apud vos solos remansit turpitude venalis? An delectat vos, inter frumentum, vinum, oleum, animalia, pecora et quaecumque in Romanis vel nundinis venundantur, etiam turpitudinem emere et vendere? Et fortassis ad talia commercia huc veniant peregrini, et dicitur: Quid quaeris? mimos, meretrices? Bullae habes. Gloriam putatis? Nescio an sit maior infamia. Omnino, fratres mei, ex dolore dico, vicinitas aliarum civitatum condemnat vos in conspectu hominum et in iudicio Dei. Quisquis vult malum imitari, vos proponit. Ad Hipponem nostram, ubi iam talia pene defecerunt, turpes istae personae de vestra civitate ducuntur. Sed forte dicitis: Nos Carthagini similes sumus. Quomodo apud Carthaginem est plebs sancta et religiosa, sic tanta turba est in magna civitate, ut se excusent omnes de aliis. Pagani faciunt, Iudaei faciunt, potest dici Carthagine; hic, quicumque faciunt, Christiani faciunt. Cum magno dolore vobis haec dicimus: Utinam aliquando vestra correctione vulnus cordis nostri sanetur! Dicimus Caritati vestrae: Novimus in nomine Dei civitatem et vestram, et vicinas vobis, quanta est hic multitudo, quantus populus; potestis nisi noti omnes ei, qui vobis dispensator est constitutus verbi et sacramenti? Quis excusat ab hac turpitudine? Ecce ludi sunt: non eant Christiani, et videamus si non tanta erit solitudo, ut sibi erubescat ipsa turpitude. Videamus si non ipsae personae turpes aut ad Dominum convertentur, et liberabuntur, aut, si in sua turpitudine permanebunt, de ista civitate migrabunt. Hoc vobis praestate vos, Christiani: theatra nolite intrare.*

hermanos míos, quiso Dios que pasase por aquí. Mi hermano me retuvo, me mandó, me suplicó y me forzó a dirigiros la palabra. ¿De qué debía hablaros sino de lo que más temor me infunde? ¿De qué sino de lo que más me duele? ¿Ignoráis que yo y todos nosotros hemos de rendir cuentas muy exactas a Dios por vuestras alabanzas? ¿Pensáis que estas alabanzas son un honor para mí? Son un peso, no un honor. Muy ajustadas cuentas hemos de dar de esas alabanzas; temo mucho que nos diga Cristo en el día del juicio: “Siervos malos, con agrado recibíais las alabanzas del pueblo a la vez que le callabais su propia muerte”. El Señor Dios nuestro nos concederá que en adelante sólo oigamos cosas buenas de vosotros y que por su misericordia recibamos el consuelo de vuestra corrección. Cuanto más grande es ahora la tristeza, tanto mayor será entonces el gozo¹⁵⁴.

Sermón 302, 19: Pero es poco, como dije, es poco que sintáis ese dolor, si no impedís, según vuestras posibilidades, lo que no corresponde hacer al pueblo. No quiero decir, hermanos, que pueda salir alguno de vosotros e impedirlo al pueblo; ni siquiera yo lo puedo; pero cada uno puede hacerlo en su casa con su hijo, su siervo, su vecino, su cliente, con quien es menor que él; moveos para que no lo hagan. Convenced a cuantos podáis; con otros, con aquellos sobre los que tenéis autoridad, mostraos severos. De una sola cosa estoy seguro, y todos lo están conmigo: en esta ciudad se encuentran muchas casas en las que no hay ni un pagano y que no se encuentra ni una sola casa en la que no haya cristianos. Y, si se mira bien, no hay ninguna casa donde no son más los cristianos que los paganos. Es cierto; vosotros estáis de acuerdo. Os dais cuenta, pues, de que no sucedería nada malo de no quererlo los cristianos. No hay réplica posible. Puede hacerse el mal en privado, pero no en público, si los cristianos no lo quieren y se proponen impedirlo, pues cada cual sujetaría a su siervo, a su hijo. Al adolescente lo amansaría la severidad del padre, del padrino, del maestro, de buen vecino; la severidad de una corrección mayor, en su propio cuerpo. Si se obrase de esta manera, no serían muchos los males que nos afligiesen¹⁵⁵.

¹⁵⁴ Audeo dicere: Vicinam **civitatem** vestram imitamini, vicinam **civitatem** Simittû imitamini. Nihil aliud vobis dico. Apertius vobis dico in nomine Domini Iesu Christi; nemo ibi intrat in theatrum, nullus ibi turpis remansit. Legatus ibi voluit agere huiusmodi turpitudines; nullus principalis, nullus **plebeius** intravit, nullus Iudaeus intravit. Ipsi honesti non sunt? Illa **civitas** non est? Illa colonia non est, tanto honestior, quanto istis rebus inanior? Haec vobis non diceremus, si bona de vobis audiremus; si autem tacuerimus, timeo ne pariter iudicemur. Voluit ergo Deus, fratres mei, ut transirem hac. Frater meus tenuit me, iussit, rogavit, compulit, ut verbum vobis facerem. Unde facerem, nisi unde plus timeo? Unde facerem, nisi unde plus doleo? Nescitis me et nos omnes gravissimam rationem reddituros Deo de laudibus vestris? Putatis quod istae laudes honorent nos? Onerant, non honorant. Valde gravis de illis laudibus ratio redditur; valde timeo, ne dicat nobis Christus in iudicio suo: Mali servi, laudes **populi** mei libenter accipiebatis, et mortem ipsorum eis tacebatis. Praestabit autem Dominus Deus noster, ut de cetero bona de vobis audiamus, et in illius miseratione consolemur de vestra correctione: tanto enim erit maius gaudium, quanto magna modo tristitia.

¹⁵⁵ Sed parum est, ut dixi, parum est ut non faciatis, parum est ut doleatis, nisi etiam ea quae ad **populi** non pertinent potestatem pro viribus vestris prohibeatis. Non dico, fratres, quia potest aliquis vestrum exire et **populum** prohibere: hoc nec nos possumus; sed unusquisque in domo sua filium suum, servum suum, amicum suum, vicinum suum, clientem suum, minorem suum, agite cum illis, ut ista non faciant. Quibus potestis, suadete; et aliis severitatem adhibete, in quos potestatem habetis. Unum scio, quod omnes mecum sciunt, in hac **civitate** multas invenire domos, in quibus non sit vel unus paganus; nullam domum inveniri, ubi non sint Christiani. Et si discutiatur diligenter, nulla domus invenitur, ubi non plures Christiani sint quam pagani. Verum est, consentitis. Videtis ergo quia mala non fierent, si Christiani nolissent. Non est quod respondeatur. Occulta mala possunt fieri, publica non possunt, prohibentibus et nolentibus Christianis; quia unusquisque teneret servum suum, unusquisque teneret filium suum: adolescentem domaret severitas patris, severitas patris, severitas magistri, severitas boni vicini, severitas correctionis maioris, corporis ipsius. Haec si sic agerentur, non multum nos mala contristarent.

Sermón 302, 20: Hermanos míos, temo la ira de Dios; de Dios, que no teme a las turbas. ¡Qué pronto se dice: “Lo que el pueblo ha hecho, hecho está!” “¿Quién hay que pueda vengarse de un pueblo entero?” Así es en verdad; ¿quién puede hacerlo? ¿Ni siquiera Dios? ¿Temió, acaso, Dios al mundo entero cuando envió el diluvio? ¿Temió a las pobladas ciudades de Sodoma y Gomorra cuando las destruyó con fuego bajado del cielo?¹⁵⁶

Sermón 303, 1: El martirio de San Lorenzo es célebre, pero más en Roma que aquí. Así lo indica vuestra pobre asistencia. Como no podría ocultarse Roma, así tampoco puede ocultarse la corona de Lorenzo. Y todavía no puedo explicarme cómo resulta desconocida a esta ciudad. Por tanto, vosotros, pocos como sois, escuchad estas pocas palabras, pues tampoco yo puedo decir mucho con este calor y cansancio corporal. Lorenzo era un diácono seguidor de los apóstoles, pues fue posterior a ellos. Cuando la persecución, predicha a los cristianos en el evangelio que acabamos de escuchar, ardía con vehemencia en Roma y en otros lugares, exigieron al archidiacono los bienes de la Iglesia. Se dice que él respondió: “Acompañenme vehículos para traer en ellos las riquezas de la Iglesia”. La avaricia abrió sus fauces, pero la sabiduría sabía lo que había de hacer. En seguida llegó la orden: cuantos vehículos pidió, tantos se presentaron. Y cuantos más eran los pedidos, tanto mayor era la esperanza de botín concebida en el corazón. Llenó los vehículos de pobres y volvió con ellos. A la pregunta: “¿Qué significa esto?”, respondió: *estas son las riquezas de la Iglesia*¹⁵⁷.

Sermón 308, 5: Voy a deciros algo de lo que nunca he hablado a vuestra caridad; algo que ocurrió en este pueblo, en esta iglesia. Hubo aquí cierto hombre sencillo, inocente, buen cristiano, conocido por muchos de vosotros o, mejor, por todos los habitantes de Hipona. Su nombre era Tutuslimeno. ¿Quién de vosotros, ciudadanos de aquí, no conoce a Tutuslimeno?¹⁵⁸

Sermón 309, 2: En primer lugar fue exiliado a Curubis por confesar la fe en Cristo; medida esta que nada dañó al santo Cipriano y, en cambio, fue de gran utilidad para la ciudad. ¿Adónde podía ser enviado donde no estuviese Cristo, por confesar al cual era exiliado? Cristo, pues, que dice: *Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo*, recibía a su miembro en cualquier lugar adonde lo empujase el furor del enemigo. ¿Oh necia incredulidad del perseguidor! Si buscas un lugar de destierro adonde enviar al cristiano, encuentra primero, si puedes, uno de donde Cristo se vea

¹⁵⁶ Fratres mei, iram Dei timeo: Deus non timet turbas. Quam cito dicitur: Quod **populus** fecerit, fecit: quis est qui vindicet in **populum**? Itane, quis est? Nec Deus? Timuit enim Deus universum mundum, quando fecit diluvium? Timuit tot **civitates** Sodomae et Gomorrhae, quando caelesti igne delevit?

¹⁵⁷ Beati Laurentii illustre martyrium est, sed Romae, non hic: tantam enim video vestram paucitatem. Quam non potest abscondi Roma, tam non potest abscondi Laurentii corona. Sed quare adhuc istam **civitatem** lateret, scire non possum. Ergo pauci audite pauca: quia et nos in hac lassitudine corporis et aestibus non possumus multa. Diaconus erat, secutus Apostolos: tempore post Apostolos fuit. Cum ergo persecutio, quam modo ex Evangelio audistis praedictam fuisse Christianis, Romae, sicut in caeteris locis, vehementer arderet, et tamquam ab archidiacono postulatae essent res **Ecclesiae**; ille respondisse fertur: *Mittantur mecum vehicula, in quibus apportem opes Ecclesiae*. Aperuit fauces avaritia: sed sciebat quid faceret sapientia. Continuo iussum est: quot vehicula poposcit, tot ierunt. Poposcit autem multa: et quanto plura erant vehicula, tanto erat maior spes praedae corde conceptae. Implevit vehicula pauperibus, et reversus est cum eis: et dictum est ei, Quid est hoc? Respondit: *Hae sunt divitiae Ecclesiae*.

¹⁵⁸ Aliquid dicam, quod nunquam dixi Caritati vestrae, in hoc **populo**, quod contigit in hac **ecclesia**. Fuit hic homo quidam simplex, innocens, bene fidelis, a multis vestris, id est, Hipponensibus, imo ab omnibus cognitus, Tutuslymeni vocatus. Tutumlymeni quis vestrum non novit, qui **cives** estis?

obligado a salir. Piensas que expulsas de su patria a un país extranjero a este hombre de Dios, que, en Cristo, en ninguna parte estará desterrado y, en la carne, es peregrino dondequiera que esté. Pero deleita considerar y mencionar ya los siguientes momentos de su pasión después de este destierro, así considerado por el enemigo, aunque él no lo experimentó como tal. Una vez que el santo mártir Cipriano, el elegido de Dios, regresó de la ciudad de Curubis, a la que había sido desterrado por orden del procónsul Aspasio Paterno, permaneció en sus jardines, esperando día a día que viniesen por él, como se le había manifestado¹⁵⁹.

Sermón 310, 1: Dígnese indicarme el Espíritu Santo lo que he de deciros en este momento, pues hemos de proferir el elogio del gloriosísimo mártir Cipriano, cuyo día de nacimiento celebramos hoy, como sabéis. La Iglesia utiliza con frecuencia este nombre, es decir, “nacimientos”, pero indicando con él la muerte preciosa de los mártires. La Iglesia, repito, lo utiliza con tanta frecuencia que hasta quienes no pertenecen a ella hablan como ella. Sin referirme a sólo esta ciudad, sino a toda el África y hasta las regiones del otro lado del mar, ni sólo a los cristianos, sino también a los paganos, judíos o herejes, ¿quién puede encontrarse que no hable con nosotros del nacimiento del mártir Cipriano? ¿Qué significa esto hermanos? Ignoramos la fecha de su nacimiento; mas, dado que en el día de hoy sufrió su pasión, celebramos hoy su nacimiento¹⁶⁰.

Sermón 312, 5: Quizá alguien pregunte todavía quién venció. No hablaré del reino de los cielos, en el que los infieles no quieren creer, porque no pueden verlo. Pero he aquí que en esta misma tierra, en esta vida, en las casas, en los campos, en las ciudades de todo el orbe de la tierra, se ensalza con fervor a los mártires. ¿Dónde quedan las furiosas acusaciones de los impíos? Ved cómo son honradas las memorias de los que perecieron; ahora que muestren ellos los ídolos de los demonios¹⁶¹.

Sermón 312, 6: Enseñó, pues, en vida lo que hizo, e hizo en la muerte lo que enseñó. Gloria y alabanza al Señor nuestro Dios, rey de los siglos, creador y

¹⁵⁹ Primo igitur quod pro fide confessionis Christi in exilium Curubin missus est, non sancto Cypriano aliquid nocitum, sed multum illi praestitum est **civitati**. Quo enim ipse mitteretur, ubi ille non esset, propter cuius testimonium mittebatur? Christus ergo qui ait: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem saeculi*, in omni loco membrum suum excipiebat, quocumque furor inimici pellebat. O stulta infidelitas persequentis! Si quaeris exsilium quo Christianus iubeatur ire; prius, si potes, inveni unde Christus cogatur exire. De patria sua in alienam te arbitraris excludere hominem Dei, in Christo nusquam exsulem, in carne ubique peregrinum. Sed iam considerare et commemorare delectat post illud, quod Cyprianus non senserat, sed inimicus putabat exsilium, quid ex ordine passionis ipsius consecutum sit. Cum enim Cyprianus sanctus martyr electus a Deo de **civitate** Curubitana, in quam exsilio praecepto Aspasio Paterni proconsulis missus fuerat, regressus esset; in hortis suis manebat: et inde quotidie sperabat venire ad se, sicut ostensum illi erat.

¹⁶⁰ Spiritus sanctus doceat nos in hac hora quae oporteat dicere: dicturi enim sumus aliquid de laude Cypriani gloriosissimi martyris, cuius Natalem hodie, sicut nostis, celebramus. Quod nomen sic frequentat **Ecclesia**, id est, Natales, ut Natales vocet pretiosas martyrum mortes. Sic, inquam, hoc nomen frequentat **Ecclesia**, ut etiam qui non sunt in illa, hoc dicant cum illa. Quis enim hodie, non dicam in hac nostra **civitate**, sed plane per Africam totam transmarinasque regiones, non Christianus solum, sed Paganus, aut Iudaeus, aut etiam haereticus poterit inveniri, qui non nobiscum dicat Natalem martyris Cypriani? Quid est hoc, fratres? Quando natus sit, ignoramus; et quia hodie passus est, Natalem eius hodie celebramus.

¹⁶¹ Et si adhuc quisquam quaerit forte quis vicerit, ut omittam **regnum** coeleste sanctorum, quod infideles credere nolunt, quia videre non possunt; nunc in ista terra, in ista vita, in domibus, in agris, in **civitatibus** in orbe terrarum, ecce sunt ferventes laudationes martyrum: ubi sunt furentes accusationes impiorum? Ecce quemadmodum honorantur memoriae peremptorum, nunc illi ostendant idola daemoniorum.

regenerador de los hombres, que enriqueció a la Iglesia de esta ciudad con tal pastor y consagró este espacioso lugar con tan santo cuerpo. Gloria y alabanza a quien se dignó predestinar, desde antes de los tiempos, a este varón entre sus santos, hacerlo aparecer entre los hombres en el momento oportuno, llamar al extraviado, limpiar al manchado, dar forma al creyente, enseñarle cuando obedecía, regirle cuando enseñaba, ayudarle cuando combatía y coronarle en la victoria. Gloria y alabanza a quien así lo hizo, de forma que en él, sobre todo, manifiesta a su Iglesia a cuántos males hay que oponer y a cuántos bienes anteponer la caridad, y cuán nula es la caridad del cristiano si no se mantiene en la unidad de Cristo. Unidad que Cipriano amó tanto que en bien de la caridad no condescendió con los males y en bien de la paz soportó a los malos, mostrándose libre para decir lo que pensaba y pacífico para escuchar lo que sabía que pensaban los hermanos. Con razón mereció la cima del honor en la Iglesia católica, cuyos lazos de concordia mantuvo con tanta humildad¹⁶².

Sermón 313 B, 1: Hemos cantado el salmo: *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*. Es el agradecimiento debido a los dones de Dios. *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*. Es, ciertamente, el grito de la gratitud, y, gratitud merecida. Mas ¿cuándo podrá el hombre agradecer a Dios todos sus dones? Ignoro si cuando el bienaventurado mártir derramó su sangre sangrada en este lugar había aquí tanta gente enfurecida contra él cuanta forma la muchedumbre que ahora le alaba. Vuelvo a repetirlo –pues me agrada ver que el pueblo acude con devoción a la casa del Señor edificada en este lugar y comparar también los tiempos–; vuelvo a decir y repito, y en cuanto puedo lo encarezco a vuestra devoción, que ignoro si, cuando el bienaventurado mártir derramó en este lugar su sangre sangrada, había aquí tanta gente enfurecida cuanta forma la muchedumbre que ahora le alaba. Aun en el caso de que la hubiera, fue *bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*. Cuando le daban muerte, creían vencer sobre él; mas eran vencidos por los que morían y se gozaban de ello. Con razón se enfurecían si eran vencidos. Desapareció, pues, la turba de los furiosos y les sucedió la muchedumbre de los que le alaban. Diga, diga la muchedumbre de los que le alaban: *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*. ¿A los dientes de quiénes? A los dientes de los enemigos, de los impíos, de los perseguidores de Jerusalén; a los dientes de Babilonia, a los dientes de la ciudad enemiga, a los dientes de la turba que persiguió al Señor, que abandonó al creador, que se volvió a la criatura, que adora lo hecho por la mano del hombre y desprecia a quien la hizo. *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*¹⁶³.

¹⁶² Hoc ergo docuit in vita, quod fecit; et hoc fecit in morte, quod docuit. Illi laus, illi gloria, Domino Deo nostro, regi saeculorum, creatori et recreatori hominum, qui suo tali antistite huius **civitatis Ecclesiam** ditavit, et tam sancto corpore huius loci amplitudinem consecravit. Illi laus, illi gloria, qui dignatus est illum virum praedestinare inter sanctos suos ante tempora, creare inter homines opportuno tempore, vocare errantem, mundare sordentem, formare credentem, docere obedientem, regere docentem, adiuvere pugnantem, coronare vincentem. Illi laus, illi gloria, qui hunc talem fecit, in quo maxime ostenderet **Ecclesiae** suae quantis malis opponenda et quantis esset bonis caritas praeponenda, et quam nulla esset caritas Christiani, a quo non custodiretur unitas Christi. Quam sic ille dilexit, ut et malis pro caritate non parceret, et malos pro pace toleraret; et liber in dicendo quod ipse sentiret, et pacificus in audiendo quod fratres sentire cognosceret. Merito in **Ecclesia** catholica tanti honoris celsitudinem meruit, cuius concordissimum vinculum tanta humilitate servavit.

¹⁶³ Psalmum cantavimus: *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*. Donis Dei debita gratulatio. *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*. Vox est certe gratulationis, et digna gratulatio. Et quando tantis donis divinis humana sufficit gratulatio? Quando in isto loco beatissimus martyr sacrum sanguinem fudit, nescio utrum tanta hic fuerit turba furentium, quanta nunc est multitudo laudantium. Iterum dico - delectat enim me, **populum** videre in domo Domini

Sermón 313 B, 3: Por tanto, *bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*. ¿Con qué fuerzas nos hemos librado de los dientes de los impíos? Nada nos arrogamos; no lo atribuimos a nuestro poder. *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*. En efecto, ¿qué éramos cuando los fuertes, los encumbrados, los ricos, los que nadaban en la abundancia, nos aterrorizaban a nosotros, débiles, humildes, pobres y necesitados? ¿Qué seríamos si nuestro auxilio no hubiese estado en el nombre del Señor, de quien hizo el cielo y la tierra? Exulta, exulta, Jerusalén; exulta también tú que no has sido entregada a los dientes de los cazadores; exulta también tú, pues también tú tienes dientes. *Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas*. También tú tienes dientes, ¡oh Jerusalén santa, ciudad de Dios, Iglesia de Cristo!; también tú tienes dientes. A ti se te dice en el Cantar de los Cantares: *Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas que suben del lavadero, que paren siempre gemelos, y entre las que no hay ninguna estéril*. Bien, bien por no haber temido los dientes de Babilonia. Los dientes de Babilonia fueron los poderes seculares; dientes de Babilonia fueron los doctores de los ritos ilícitos. No has sido entregada a esos dientes. Reconoce los tuyos; haz tú lo que ellos intentaron hacer. Mírate a ti misma: también tú tienes dientes. *Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas*. ¿Qué significa *trasquiladas*? Que han depuesto sus cargas mundanas. ¿Qué significa *trasquiladas*? Que han depuesto sus lanas cual peso de las cargas mundanas. Tus dientes eran aquellos de quienes está escrito en los Hechos de los Apóstoles que vendieron todas sus cosas y depositaron a los pies de los apóstoles el precio de ellas para que se distribuyese a cada uno según su necesidad. Recibiste la lana de tus ovejas trasquiladas. Subió aquel rebaño del baño del santo bautismo. Todas parieron, puesto que cumplieron los dos preceptos. Os acordáis, lo recordáis; como gente instruida, habéis aclamado cuando mencioné los dos preceptos; no he dicho cuáles son, y, sin embargo, he recibido la prueba por el grito de vuestro corazón. Los habéis reconocido. Voy a decirlo en atención a aquellos que frecuentan la iglesia más de tarde en tarde. Dice el Señor, el maestro veracísimo, el príncipe de los mártires: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, y amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se resume toda la ley y los profetas*. Tus dientes vencieron precisamente porque parieron estos gemelos. A ti que tienes tales dientes se te dice; a ti, ¡oh Iglesia!, se te dice en la figura del bienaventurado Pedro: *Levántate, mata y come; levántate*. Eso se le dijo a Pedro hambriento, es decir, a la Iglesia ávida; *Levántate*, ¿por qué pasas hambre?; *levántate*, tienes preparado el alimento. Tienes dientes, *mata y come*. Mata lo que son y hazlos lo que eres; da muerte a lo que son y conviértelos en lo que eres. Bien has oído; teniendo tales dientes, bien has matado, bien has comido. Has atraído hacia ti a los mismos jueces a quienes no has temido; desdeñaste a quienes te maltrataban e

religiosissime in hunc locum convenientem, et tempora temporibus comparare - unde iterum dico et repeto, et vestris sensibus, quanta possum, devotione commendo; quando in isto loco beatissimus martyr sacrum sanguinem fudit, nescio utrum tanta hic fuerit turba furentium, quanta nunc est multitudo laudantium. Sed et si fuit, fuit *benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*. Quando occidebant, se vicisse credebant; vincebantur a morientibus, et gaudebant. Si vincebantur, utique furebant. Abscessit ergo turba furentium, successit multitudo laudantium. Dicat, dicat multitudo laudantium: *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*. Dentibus quorum? Dentibus inimicorum, dentibus impiorum, dentibus persecutorum Ierusalem, dentibus Babyloniae, dentibus **civitatis** inimicae, dentibus turbae in sceleribus insanientis, dentibus turbae Dominum persequentis, creatorem deserentis, ad creaturam se convertentis, manu facta colentis, a quo facta est contemnentis. *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*.

hiciste que te honrasen. Se cumplió lo prometido a tu Señor: *Y lo adorarán todos los reyes de la tierra y todos los pueblos lo servirán*¹⁶⁴.

Sermón 313 C, 2: Por tanto, amadísimos, dado que no puede entenderse más que de Cristo lo que dice la esposa, la Iglesia: *Racimo de alheña* (cypri) *es mi amado*, significando, mediante este árbol muy oloroso, la extrema fragancia de la gracia, de la misma manera que por la recta fe de Cristo se hizo cristiano, así por su buen olor de “cipro” se hizo Cipriano. Dice, en efecto, el apóstol Pablo: *Somos buen olor de Cristo en todo lugar*. El buen olor de Cristo presente en Cipriano se difundió desde esta cátedra; y no le bastó con esta ciudad ni con la sola África, de la que es capital, pues de tal manera se extendió a lo largo y a lo ancho, que por él se alaba, desde la salida del sol hasta el ocaso, el nombre del Señor, en quien es glorificada su alma, para que lo *oigan los humildes y se alegren*¹⁶⁵.

Sermón 315, 10: He aquí que tu enemiga se te enfrenta no en la palestra, sino dentro de ti; en la misma cámara secreta de tu corazón levanta su voz contra ti y te contradice. ¡Y qué enemiga, hermanos, esa que te contradice! *Como también nosotros perdonamos*. No te está permitido enfurecerte contra tu enemigo; ensaña te contra ella. *Es mejor quien domina la ira que quien conquista una ciudad*, dice la Escritura. Lo que

¹⁶⁴ Ergo benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum. Quibus enim viribus nos erepti sumus de dentibus impiorum? Nihil nobis arrogamus, non hoc nostrae potestati tribuimus. *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*. Quid enim eramus, quando terrebamur infirmi a fortibus, humiles a sublimibus, egentes a divitibus, indigentes ab abundantibus? Quid eramus, nisi auxilium nostrum esset in nomine Domini, eius qui fecit caelum et terram? Exulta, exulta, Ierusalem: exulta et tu, non data in dentes venantium; exulta et tu: habes et tu dentes. *Dentes tui sicut grex detonsarum*. Habes et tu dentes, o sancta Ierusalem, **civitas Dei, Ecclesia Christi**, habes et tu dentes. Tibi dicitur in *Cantico canticorum*: *Dentes tui sicut grex detonsarum ascendens de lavacro, quae omnes geminos creant, et sterilis non est in illis*. Bene, bene, quod non timuisti dentes Babyloniae. Dentes Babyloniae potestates saeculi fuerunt; dentes Babyloniae doctores illicitorum sacrorum fuerunt. His dentibus data non es. Agnosce dentes tuos: fac tu, quod illi facere voluerunt. Converte te: et tu habes dentes. *Dentes tui sicut grex detonsarum*. Quid est: *detonsarum*? Sarcinas saeculares ponentium. Quid est: *detonsarum*? Ponentium vellera, tamquam onera sarcinae saecularis. Illi erant dentes tui, de quibus scriptum est in *Actibus Apostolorum*, quia vendiderunt omnia sua, et pretia rerum suarum ante pedes Apostolorum posuerunt, ut distribueretur unicuique, sicut opus erat. Percepisti vellera detonsarum tuarum. Ascendit grex ille de lavacro baptismatis sancti. Omnes pepererunt, quia duo praecepta impleverunt. Meministis, recordati estis, tamquam instructi acclamastis, cum duo praecepta commemorarem; quae autem essent, non dixi, et tamen indicium cordis vestri voce suscepi. Agnovistis. Dicam tamen propter eos, qui ad **ecclesiam** rarius accedunt. Dominus dicit, magister veracissimus dicit, princeps martyrum dicit: *Diliges Dominum Deum tuum in toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua; et diliges proximum tuum tamquam te ipsum. In his duobus praeceptis tota Lex pendet et Prophetiae*. Dentes ergo tui ideo vicerunt, quia tales geminos pepererunt. Tibi dicitur habenti tales dentes, tibi dicitur, o **Ecclesia**, in figura beatissimi Petri: *Surge, macta et manduca*. *Surge*, Petro dictum est - quando vas submissum de caelo in figura animalium omnes **gentes** portabat - esurienti Petro, id est, avidae **Ecclesiae**: *Surge, quid esuris? Surge, cibus tibi paratus est*. Dentes habes: *Macta et manduca*. Occide quod sunt, fac quod es; occide quod sunt, verte in quod es. Bene audisti, tales dentes habens, bene mactasti, bene manducasti. Ipsos iudices, quos non timuisti, ad te attraxisti; ipsas saeculi potestates, quas non timuisti, in te convertisti; saevientes sprevisti, honorantes fecisti. Impletum est, quod Domino tuo promissum est: *Et adorabunt eum omnes reges terrae, omnes gentes servient illi*.

¹⁶⁵ Quapropter, carissimi, cum hic alius quam Christus non possit intellegi, ubi sponsa **Ecclesia** dicit: *Botrus cypri fratruelis meus*, per arborem odoratissimam significans flagrantissimam gratiam; profecto sicut in eius recta fide factus est a Christo Christianus, sic in bono eius odore a cypro Cyprianus. Dicit enim et apostolus Paulus: *Christi bonus odor sumus in omni loco*. Bonus itaque odor Christi in Cypriano nostro ab ista sede; non quod huic tantummodo **civitati** satis esset, nec solae Africae, cuius haec caput est; sed ita se longe lateque diffudit, ut a solis ortu usque ad occasum laudetur in eo nomen Domini, in quo laudabitur anima eius, ut *audiant mites et iocundentur*.

acabo de decir está escrito. *Mejor es quien domina la ira que quien conquista una ciudad.* Un emperador guerrero, cuando se enfrenta a algunos enemigos y se halla frente a una ciudad amurallada, bien guarnecida y grande que le ofrece resistencia, ¿no reclama los honores del triunfo si la conquista, la vence o la arrasa? Sin embargo, como dice la Escritura, *mejor es quien domina la ira que quien conquista una ciudad.* Esto está en su mano. Si no puedes hacerla desaparecer, puedes, al menos, dominarla. Si eres fuerte, vence la ira y perdona a la ciudad. Veo que estáis atentos y sé cuán bien lo habéis recibido. Dios os asista en vuestros combates para que os sea de provecho el haber asistido como espectadores al combate de tan gran mártir, de manera que como le visteis vencer y le aclamasteis en su victoria, así también vosotros venzáis en vuestro corazón¹⁶⁶.

Sermón 322: “Te ruego, señor beatísimo y padre Agustín, que mandes leer a la santa asamblea este mi relato que te he presentado por orden tuya: (...)”

De los diez hermanos que somos, el que sigue al primero mereció recobrar la salud en la memoria del glorioso mártir Lorenzo, que se ha levantado hace poco junto a Rávena, según hemos oído. Yo, el sexto de los hermanos, acompañado de mi hermana, que me sigue en edad, lleno del deseo de recobrar la salud, emprendí el viaje y me presentaba en cualquier pueblo y región donde hubiese lugares sagrados, en los que Dios realizase milagros. Para no mencionar otros lugares celebérrimos por los santos, en este mi peregrinar llegué hasta Ancona, ciudad de Italia, donde Dios realiza muchos milagros por mediación del gloriosísimo mártir Esteban. Pero no pude alcanzar la curación allí precisamente porque la divina Providencia me tenía reservado para aquí. Ni tampoco pasé de largo de la ciudad africana de Uzala, donde se pregona que el bienaventurado mártir Esteban hace maravillas con frecuencia. No obstante, hace tres meses, es decir, el mismo día de las calendas de enero, tanto yo como mi hermana, que me acompaña y quien aún es presa del mismo mal, fuimos advertidos por una visión que no dejaba dudas. Cierta persona de rostro brillante y venerable por la blancura de sus cabellos me dijo que en el espacio de tres meses estaría en posesión de la deseada curación. Sin embargo, a mi hermana se le apareció en visión tu imagen tal como ahora te vemos, por lo cual se nos indicó que debíamos venir a este lugar. A partir de entonces, cuando íbamos de viaje a otras ciudades, también yo veía a tu beatitud en todo igual a como ahora te contemplo. Avisados, pues, claramente por la autoridad divina, llegamos a esta ciudad hace unos quince días. Testigos de mi sufrimiento son vuestros ojos y mi desdichada hermana, que, para aleccionamiento de todos, aporta la prueba de nuestro mal común¹⁶⁷.

¹⁶⁶ En ipsa adversaria contradicit; nec ante velum, sed intus: in ipso secretario cordis tui, ibi tibi clamat, contradicit. Qualis inimica, fratres, quae contradicit? *Sicut et nos dimittimus.* Non permittitur ut saevias contra inimicum tuum: in istam saevias. *Melior est qui vincit iram, quam qui capit civitatem,* Scriptura dicit. Quod dixi modo, scriptum est: *Melior est qui vincit iram, quam qui capit civitatem.* Numquid non bellator **imperator** quando venit ad aliquos hostes, et invenit civitatem munitam, armatis instructam, optimam, adversantem sibi, si illam ceperit, si illam vicerit, si illam everterit, triumphos quaerit? Sicut autem narrat Scriptura: *Melior est qui vincit iram, quam qui capit civitatem.* In manu tua est. Non potes illam interimere, potes illam reprimere. Si fortis es, iram vince: et **civitati** parce. Video vos attentos, scio quam bene accepistis. Deus adsit certaminibus vestris, ut prosit vobis quod tanti Martyris agonem spectastis; ut quomodo vincentem vidistis et vincenti favistis, sic et vos in corde vestro vincatis.

¹⁶⁷ *Rogo, domine beatissime papa Augustine, ut hunc libellum meum, quem ex praecepto tuo obtuli, sanctae plebi iubeas recitari.* (...)Ex nobis autem omnibus decem fratribus, qui nascendi quoque ordine primus sequitur ad gloriosi martyris Laurentii memoriam, quae apud Ravennam nuper collocata est, sicut audivimus, meruit sanitatem. Ego autem qui nascendi ordine sum sextus illorum, cum hac sorore mea, quae me aetate subsequitur, ubicumque **gentium**, ubicumque terrarum loca esse sacra, in quibus operaretur Deus miracula, comperissem, magno desideratae sanitatis amore carpebam iter. Sed ut de

Sermón 323, 2: Bendigamos al Señor, que nos hizo dignos de ser testigos presenciales. ¿Qué soy yo para aparecerme sin saberlo a ellos? Ellos me veían sin yo saberlo, y de esta forma se les invitaba a venir a esta ciudad. ¿Quién soy yo? Soy un hombre de tantos, ni siquiera de los grandes. Y, en verdad, óigalo vuestra caridad, estoy lleno de admiración y me alegro de lo que se nos ha otorgado a nosotros, pues este hombre ni siquiera en Ancona pudo ser curado; mejor dicho, pudo, pero no se hizo en atención a nosotros; hacerlo hubiera sido muy fácil. Son muchos los que saben cuántos milagros se realizan en esa ciudad por mediación del bienaventurado mártir Esteban. Escuchad algo que os llenará de admiración: su memoria estaba allí ya desde antiguo y allí sigue¹⁶⁸.

Sermón 324, 1: Debo completar el sermón de ayer, interrumpido por un gozo mucho mayor. Me había propuesto, y ya había comenzado a hablar a vuestra caridad sobre el porqué me parecía a mí que habían sido encaminados estos hermanos a esta ciudad, para recobrar aquí la salud, por ellos tan largamente deseada y esperada. Con ese propósito en la mente, había comenzado a recomendar a vuestra caridad los lugares santos en que no encontraron curación, y desde los que fueron dirigidos hasta nosotros. Hablé de Ancona, ciudad de Italia; había comenzado a hablar de Uzala, en África, de donde es obispo mi hermano Evodio, a quien conocéis, porque la celebridad del mismo mártir y de sus obras los habían empujado a ir también a dicha ciudad¹⁶⁹.

caeteris celeberrimis sanctorum locis taceam, etiam ad Anconam, Italiae **civitatem**, ubi per gloriosissimum martyrem Stephanum multa miracula Dominus operatur, eadem circuitione perveni. Sed ideo alibi curari non potui, quia huic loco divina praedestinatione servabar. Nec Uzalim **civitatem** Africae praetermisi, ubi beatus martyr Stephanus magna praedicatur frequenter operari. Verumtamen ante hos tres menses, id est, calendarum ianuariarum die, tam ego quam soror mea, quae hic mecum est, eadem adhuc passione detenta, evidenti sumus visione commoniti. Ait enim mihi quidam aspectu clarus, et candido crine venerabilis, quod intra tertium mensem desiderata esset mihi sanitas adfutura. Sorori autem meae in visione Sanctitas tua in ea effigie, in qua te praesentes videmus, apparuit: per quod nobis significatum est, ad istum locum nos venire debuisse. Nam et ego Beatitudinem tuam saepius postea videbam per alias **civitates** in itinere, quo veniebam, talem prorsus, qualem modo conspicio. Admoniti ergo evidenti auctoritate divina, ad hanc venimus **civitatem** ante dies ferme quindecim. Passionis meae vel oculi vestri testes sunt, vel miserabilis soror mea, quae ad eruditionem omnium, communis mali praebet exemplum: ut qui in illa qualis ego fuerim vident, in me quantum per Spiritum sanctum suum Dominus sit operatus, agnoscant.

¹⁶⁸ Benedicamus Deum, quia dignos nos habuit, ut hoc videremus. Quid enim sumus, quia ego apparui istis nesciens? Illi enim me videbant, et ego nesciebam: et admonebantur ut ad istam **civitatem** venirent. Quis sum ego? Homo sum unus de multis, non de magnis. Et vere, ut audiat Caritas vestra, multum miror, et gaudeo nobis esse concessum: quoniam iste homo nec Anconae curari potuit; imo potuit, sed propter nos factum non est, quia facillime fieri potuit. Sciunt enim multi quanta miracula per beatissimum martyrem Stephanum in ista **civitate** fiant. Et audite quod miremini: memoria eius antiqua ibi erat, et ipsa est ibi.

¹⁶⁹ Debet a nobis hesternus sermo compleri, qui maiori interruptus est gaudio. Statueram enim et coeperam loqui Caritati vestrae, quare mihi videntur isti fratres divina auctoritate ad hanc **civitatem** esse directi, ut hic in eis diu optata et exspectata sanitas impleretur. Et hoc volens dicere, prius commendare coeperam Caritati vestrae loca sancta, in quibus non sunt sanati, et ad nos inde sunt directi. Et dixi de Ancona **civitate** Italiae: coeperam de Uzali **civitate** dicere, quae est in Africa (episcopum habet fratrem meum, quem nostis, Evodium); quia et ad illam **civitatem** eos venire, fama eiusdem martyris et operum eius compulisset.

Sermón 332, 4: Tal es la ciudad que descende del cielo; seamos tales que merezcamos entrar en ella. Acabáis de oír quiénes entran y quiénes no. No seáis como los que no entrarán; ante todo no seáis fornicarios¹⁷⁰.

Sermón 338, 1: A los cristianos que creen en Dios, que obran el bien y que mantienen la esperanza de la vida eterna como recompensa a sus buenas obras se les dice: *Vosotros sois la luz del mundo*. Y a la Iglesia entera difundida por doquier se le dice: *no puede esconderse una ciudad construida sobre un monte. En los últimos tiempos, dice, será manifiesto el monte del Señor, dispuesto en la cima de los montes*. Es el monte que creció a partir de una pequeña piedra, y al crecer llenó todo el mundo. Sobre él se edifica la Iglesia, que no puede ocultarse¹⁷¹.

Sermón 341, 11: Desde el justo Abel hasta el fin del mundo, mientras haya hombres que engendren y sean engendrados, cualquier justo que pase por esta vida, todo el que vive ahora, es decir, no en este lugar, sino en esta vida, todo el que venga después; todos ellos forman el único cuerpo de Cristo y cada uno en particular son miembros de Cristo. Si, pues, en conjunto son el cuerpo y en particular son miembros, tiene que haber una cabeza para ese cuerpo. *Y él mismo es, dice, la cabeza del cuerpo de la Iglesia; el primogénito, el que tiene el primado*. Y como dijo también de él que siempre es *la cabeza de todo principado y potestad*, esta Iglesia, peregrina ahora, se asocia a aquella otra Iglesia celeste, donde tenemos a los ángeles como ciudadanos, y pecaríamos de arrogantes al pretender ser iguales a ellos tras la resurrección de los cuerpos, de no haberlo prometido la Verdad al decir: *Serán iguales a los ángeles de Dios*. Así se constituye la única Iglesia, la ciudad del gran rey¹⁷².

Sermón 346 A, 3: Hermanos míos, a muchos que no creen ni han oído la voz de los santos patriarcas se los hallará como se halló la multitud en tiempos de Noé: no se salvaron más que cuantos entraron en el arca. Si reflexionasen y cambiasen sus caminos alejándolos de la impiedad y se convirtiesen a nuestro Señor, satisfacerían por sus pecados y, acudiendo con lágrimas a su misericordia, con toda certeza no perecerían. Tampoco dejó de mostrarse misericordioso hacia Nínive, que mereció la salvación en tres días. ¿Hay algo más breve que un espacio de tres días? Pero ellos, a pesar de la premura del tiempo, no dejaron de esperar en la misericordia de Dios para doblegar su clemencia. Si ciudad tan grande dispuso de tres días para conquistar la misericordia de Dios, ¿no hubo tiempo en el espacio de cien, doscientos, trescientos años que duró la construcción del arca? Desde que Cristo comenzó a cortar las maderas incorruptibles en la selva de los

¹⁷⁰ Ipsa est **civitas**, quae de coelo descendit: tales simus, ut intremus in eam. Audistis enim quales intrent, quales non intrent. Nolite esse tales, quales non intraturos audistis: maxime fornicatores.

¹⁷¹ Christianis enim dicitur in Deum credentibus, bene operantibus, spem vitae aeternae pro bonis operibus exspectantibus: *Vos estis lumen mundi*. Et universae ubique diffusae **Ecclesiae** dicitur: *Non potest **civitas** abscondi supra montem constituta. Erit, inquit, in novissimis temporibus manifestus mons domus Domini, paratus in cacumine montium*. Ipse est mons, qui ex parvo lapide crevit, et totum orbem crescendo implevit. In illo aedificatur **Ecclesia**, quae abscondi non potest.

¹⁷² Ex Abel iusto usque in finem saeculi quamdiu generant et generantur homines, quisquis iustorum per hanc vitam transitum facit, quidquid nunc, id est, non in hoc loco, sed in hac vita, quidquid post nascentium futurum est, totum hoc unum corpus Christi; singuli autem membra Christi. Si ergo omnes corpus, singuli membra; est utique caput cuius hoc sit corpus. *Et ipse est, inquit, caput corporis Ecclesiae, primogenitus, ipse primatum tenens*. Et quia de illo ait etiam, quod semper caput omnis principatus et potestatis sit, adiungitur ista **Ecclesia**, quae nunc peregrina est, illi caelesti **Ecclesiae**, ubi Angelos **cives** habemus; cui aequales nos futuros post resurrectionem corporum impudenter nobis arrogaremus, nisi Veritas promisisset, dicens: *Erunt aequales Angelis Dei*; et fit una **Ecclesia, civitas** Regis magni.

gentiles, es decir, de la Iglesia, si aquellos hombres hubiesen cambiado sus caminos y costumbres, si para tener propicio a Dios le hubiese ofrecido el sacrificio de un corazón atribulado, sin duda alguna hubiesen salido ilesos. Teman, pues, los hombres ser hallados así en aquel último día¹⁷³.

Sermón 346 B, 1: Que esta nuestra vida, hermanos amadísimos, es una cierta peregrinación alejados de la patria de los santos, la Jerusalén celeste, lo enseña clarísimamente el apóstol Pablo al decir: *Mientras estamos en el cuerpo somos peregrinos lejos del Señor*. Y como todo peregrino tiene una patria, pues nadie que carezca de ella es peregrino, debemos conocer cuál es la nuestra, adonde conviene que nos apresuremos a llegar, dejando de lado todos los placeres y delicias de esta vida; adonde tendamos y único lugar donde nos es lícito descansar. Dios quiso que en ningún otro lugar tuviéramos descanso verdadero a no ser en aquella patria; pues, si concediera descanso también aquí, no agradecería el regresar. Y llama a esta patria Jerusalén; no la terrena, que aún es esclava de todos sus hijos, según el mismo Apóstol indica. Ella fue dada en la tierra cual símbolo oscuro para los hombres carnales, quienes, aunque adoran a un único Dios, sin embargo, esperan de él la felicidad terrena. Hay otra Jerusalén, que dice estar en los cielos: la Jerusalén *de arriba, la madre de todos nosotros*. La llama madre, cual si fuera de la metrópoli, pues “metrópoli” significa ciudad madre. A ella, pues, hemos de apresurarnos; hemos de darnos cuenta de que somos peregrinos hacia ella y que estamos en camino¹⁷⁴.

Sermón 347, 2: También el profeta Isaías, al encarecer aquellos siete conocidísimos dones espirituales, comenzó por la sabiduría hasta llegar al temor de Dios, como descendiendo desde lo más sublime hasta nosotros, para enseñarnos a ascender. Comenzó por el don al que deseamos llegar y llegó al don por donde debemos empezar. *Reposará sobre él, dijo, el Espíritu de Dios; espíritu de sabiduría y entendimiento, Espíritu de consejo y fortaleza, Espíritu de ciencia y piedad, Espíritu del temor del Señor*. Así como él descendió de la sabiduría al temor no por desfallecimiento, sino enseñando, así también nosotros tenemos que ascender desde el

¹⁷³ Fratres mei, multi non credentes, neque vocem sanctorum patrum audientes, sic habent inveniri, quomodo multitudo illa inventa est in die Noae: non evaserunt nisi qui in arca fuerunt. Nam si cogitarent et immutassent vias suas ab impietate, et ad Dominum nostrum converterentur, satisfacerent ei pro delictis suis et ingemiscentes ad eius misericordiam, sine dubio non perirent. Neque enim Deus in Ninivem immisericors fuit, quae in triduo meruit salvari. Quid tam breve quam triduum? Nec tamen illi in tanta angustia temporis de Dei misericordia desperaverunt ad flectendam eius clementiam. Si ergo triduum spatium habuit tam magna **civitas** flectere ad misericordiam Deum, quantum esse potuit spatium per centum annos, et ducentos, et trecentos, in quibus fabricabatur arca? Ex quo coepit Christus ligna imputribilia de silva **gentium** caedere, id est **Ecclesiae**, si homines illi vias suas moresque mutassent, si ad propitiandum Deo sacrificium contribulati cordis offerrent, sine ulla dubitatione illaesi evaderent. Timeant ergo homines, ne sic inveniantur in illo die novissimo.

¹⁷⁴ Vitam istam nostram, fratres carissimi, peregrinationem quamdam esse a patria sanctorum caelesti Ierusalem, apertissime docet apostolus Paulus dicens: *Quamdiu sumus in corpore, peregrinamur a Domino*. Et quia omnis peregrinus utique habet patriam, nam nemo sine patria peregrinus est, nosse debemus, quae sit patria nostra, quo nos oportet neglectis omnibus illecebris et deliciis vitae huius ad id festinare, quo tendimus, et ubi tantummodo nobis licet acquiescere. Noluit enim Deus alibi nobis esse quietem veram nisi in illa patria: nam si et hic daret quietem, non delectaret redire. Hanc ergo patriam Ierusalem vocans, non illam terrenam, quae servit cum filiis suis, sicut idem ipse Apostolus monet: illa enim ad umbram significationis cuiusdam data est in terra hominibus carnalibus, quamvis unum Deum colentibus, tamen terrenam felicitatem ab illo desiderantibus. Est autem alia Ierusalem, quam dicit esse in caelis: Ierusalem enim *Sursum est, quae est mater omnium nostrum*. Matrem illam dicit, tamquam metropolim: nam et metropolis mater **civitas** interpretatur. Ergo ad illam festinandum est nobis, et cognoscendum peregrinos nos esse, et in via esse.

temor hasta la sabiduría no enorgulleciéndonos, sino progresando. Pues *el principio de la sabiduría es el temor del Señor*. Tal es, en efecto, aquel valle de llanto del que dice el salmo: *Dispuso en su corazón los peldaños en el valle del llanto*. En el valle se simboliza la humildad. ¿Y quién es humilde sino el que teme a Dios triturando el corazón con ese temor, con las lágrimas de la confesión y la penitencia? *Dios no desprecia un corazón contrito y humillado*. Pero no tema quedarse en el valle. El mismo dispuso en el corazón contrito y humillado, que no desprecia, los peldaños para ascender hasta él. Así dice el salmo: *Dispuso en su corazón, en el valle del llano, los peldaños hasta el lugar dispuesto por él*. ¿Dónde están los peldaños? *En el corazón*, dijo. Pero ¿de adónde hay que ascender? Sin duda, del valle del llanto. ¿Y adónde hay que ascender? *Al lugar dispuesto por él*. ¿Qué lugar es éste sino el del descanso y la paz? Allí, en efecto, se halla aquella sabiduría resplandeciente que nunca se marchita. Por eso Isaías, para ejercitarnos en ciertos grados de doctrina, descendió desde la sabiduría hasta el temor, es decir, desde el lugar de la paz eterna hasta el valle del llanto temporal, para que, doliéndonos en la confesión de la penitencia, gimiendo y llorando, no permanezcamos en el dolor, el gemido y el llanto, sino que, ascendiendo desde este valle hasta el monte espiritual, sobre el que está fundada la ciudad santa, Jerusalén, nuestra madre, disfrutemos de la alegría inalterable. Por consiguiente, habiendo antepuesto la sabiduría, es decir, la luz indeficiente de la mente, le adjuntó el entendimiento, como para responder a quienes preguntasen desde qué peldaño se pasaba a la sabiduría: “Desde el entendimiento; y al entendimiento, desde el consejo; al consejo, desde la fortaleza; a la fortaleza, desde la ciencia; a la ciencia desde la piedad, y a la piedad, desde el temor”. Así pues, a la sabiduría, desde el temor, dado que *el principio de la sabiduría es el temor del Señor*: desde el valle del llanto hasta el monte de la paz¹⁷⁵.

Sermón 349, 2: Para decirlo brevemente, es lícito el amor humano con que se ama a la esposa; ilícito aquel con que se ama a la meretriz o a la mujer ajena. En los foros y plazas públicas se ama más al amor lícito que al prostituido; en el templo de

¹⁷⁵ Isaías etiam propheta cum septem illa notissima dona spiritalia commendaret, incipiens a sapientia pervenit ad timorem Dei, tamquam de sublimi descendens ad nos, ut nos doceret ascendere. Inde ergo coepit, quo volumus pervenire; et illuc pervenit, unde debemus incipere. *Requiescet in eo*, inquit, *Spiritus Dei, Spiritus sapientiae et intellectus, Spiritus consilii et fortitudinis, Spiritus scientiae et pietatis, Spiritus timoris Domini*. Sicut ergo ille, non deficiendo, sed docendo a sapientia usque ad timorem descendit; sic nos, non superbiendo, sed proficiendo a timore usque ad sapientiam oportet ascendere. *Initium enim sapientiae timor Domini*. Ipsa est enim convallis plorationis, de qua Psalmus dicit: *Ascensiones in corde eius disposuit in convalle plorationis*. Per convallem quippe humilitas significatur. Quis est autem humilis, nisi timens Deum, et eo timore conterens cor in lacrimis confessionis et paenitentiae? Quia *cor contritum et humiliatum Deus non spernit*. Sed non timeat ne in convalle remaneat. In ipso enim corde contrito et humiliato, quod Deus non spernit, ascensiones per quas in illum assurgamus, ipse disposuit. Nam ita Psalmus dicit: *Ascensiones in corde eius disposuit in convalle plorationis, in locum quem disposuit*. Ubi fiunt ascensiones? *In corde*, inquit. Sed unde ascendendum est? Utique a convalle plorationis. Et quo ascendendum est? *In locum*, inquit, *quem disposuit*. Quis iste est locus, nisi quietis et pacis? Ibi enim est illa clara, et quae numquam marcescit sapientia. Unde ad nos exercitandos quibusdam doctrinae gradibus descendit Isaías a sapientia usque ad timorem, a loco scilicet sempiternae pacis usque ad convallem temporalis plorationis: ut nos in confessione paenitentiae dolendo, gemendo, flendo, non remaneamus in dolore et gemitu et fletu; sed ascendentes ab ista convalle in montem spiritalem, ubi **civitas** sancta Ierusalem mater nostra aeterna fundata est, imperturbabili laetitia perfruamur. Ergo ille cum praeposuisset sapientiam, lumen scilicet mentis indeficiens, adiunxit intellectum: tamquam quaerentibus unde ad sapientiam veniretur, responderet: Ab intellectu; unde ad intellectum: A consilio; unde ad consilium: A fortitudine; unde ad fortitudinem: A scientia; unde ad scientiam: A pietate; unde ad pietatem: A timore. Ergo ad sapientiam a timore; quia *initium sapientiae timor Domini*. A convalle plorationis usque ad montem pacis.

Dios, en la casa de Dios, en el cuerpo de Cristo, el amor a la meretriz lleva incluso a su amante al infierno. Vuestro amor sea, pues, lícito; es humano, pero, como dije, es lícito. Y no sólo es lícito en el sentido de que está permitido, sino que es tan lícito que es reprehensible su falta. Os es lícito amar con amor humano a vuestros cónyuges, a vuestros hijos, vuestros amigos y conciudadanos. Todos estos nombres tienen un lazo de necesidad y, en cierto modo, un aglutinante de amor. Mas veis que este amor pueden tenerlo también los impíos, es decir, los paganos, los judíos y los herejes. ¿Quién de ellos no ama a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, vecinos, parientes, amigos, etc.? Este amor es, pues, humano. Por tanto, si alguien se siente arrastrado por tal crueldad que le hace perder su esposa, no merece ni ser contado entre los hombres. No hay que prodigar alabanzas a quien ama a sus hijos, pero sí que condenar a quien no los ama¹⁷⁶.

Sermón 355, 2: Yo, en quien por misericordia de Dios veis a vuestro obispo, vine siendo joven a esta ciudad. Muchos de vosotros lo sabéis. Buscaba dónde fundar un monasterio para vivir con mis hermanos. Había abandonado toda esperanza mundana y no quise ser lo que hubiera podido ser; tampoco, es cierto, busqué lo que soy. *Elegí ser postergado en la casa de Dios antes que habitar en las tiendas de los pecadores.* Me separé de quienes aman el mundo, pero no me equiparé a los que gobiernan a los pueblos. Ni elegí un puesto superior en el banquete de mi Señor, sino el último y despreciable, pero le plugo a él decirme: *Sube más arriba.* Hasta tal punto temía el episcopado que, cuando comenzó a acrecentarse mi fama entre los siervos de Dios, evitaba acercarme a lugares donde sabía que no tenían obispo. Me guardaba bien de ello y gemía cuanto podía para salvarme en un puesto humilde antes que ponerme en peligro en otro más elevado. Mas, como dije, el siervo no debe contradecir a su Señor. Vine a esta ciudad para ver a un amigo al que pensaba que podría ganar para Dios viviendo con nosotros en el monasterio. Vine tranquilo, porque la ciudad tenía obispo, pero me apresaron, fui hecho sacerdote, y así llegué al grado del episcopado. Nada traje, vine a esta iglesia con la sola ropa que llevaba puesta. Y como había proyectado vivir en un monasterio con los hermanos, al conocer mi propósito y mi deseo, el anciano Valerio, de feliz recuerdo, me dio el huerto donde se halla ahora el monasterio. Comencé a reunir hermanos con el mismo buen propósito, pobres y sin nada como yo, que me imitasen. Como yo había vendido mi escaso patrimonio y dado a los pobres su valor, así debían hacerlo quienes quisiesen estar conmigo, viviendo todos de lo común. Dios sería para nosotros nuestro grande, rico y común patrimonio. Llegué al episcopado, y vi la necesidad para el obispo de ofrecer hospitalidad a los que sin cesar iban y venían, pues al no hacerlo se mostraría inhumano. Delegar esa función al monasterio parecía inconveniente. Por esa razón quise tener en esta casa episcopal el monasterio de clérigos. He aquí cómo vivimos. A ninguno le está permitido en la comunidad el tener nada propio. Mas tal vez algunos lo tienen. A ninguno le está autorizado; si algunos lo

¹⁷⁶ Ut ergo breviter insinuem, licita est humana caritas, qua uxor diligitur; illicita, qua meretrix vel uxor aliena. In foro enim et plateis magis licita caritas diligitur quam meretrix : in domo Dei, in templo Dei, in **civitate** Christi, in corpore Christi, etiam meretricis amor ad gehennas amantem perducit. Licitam ergo caritatem habete: humana est; sed, ut dixi, licita est. Non solum autem ita licita est, ut concedatur: sed ita licita, ut si defuerit, reprehendatur. Liceat vobis humana caritate diligere coniuges, diligere filios, diligere amicos vestros, diligere **cives** vestros. Omnia enim ista nomina habent necessitudinis vinculum, et gluten quodam modo caritatis. Sed videtis istam caritatem esse posse et impiorum, id est, Paganorum, Iudaeorum, haereticorum. Quis enim eorum non amat uxorem, filios, fratres, vicinos, affines, amicos, etc.? Haec ergo humana est. Si ergo tali quisque crudelitate effertur, ut perdat etiam humanum dilectionis affectum, et non amet filios suos, et non amet coniugem suam; nec inter homines numerandus est. Non enim laudandus est qui amat filios suos; sed damnandus est qui non amat filios. Adhuc enim videat cum quibus debet ei esse dilectio ista communis.

tienen, hacen lo que no les está permitido. Pienso bien de mis hermanos, y por pensar siempre bien me he abstenido de una investigación al respecto, puesto que el hacerla me parecía como desconfiar de ellos. Sabía y sé que todos los que viven conmigo conocen nuestro propósito, conocen la norma de nuestra vida¹⁷⁷.

Sermón 361, 11: Pero alguien que no se haya esmerado mucho en examinar los cambios y retornos de las cosas puede decirme: “Aquellas hojas se pudrieron y nacieron otras”. Pero quien bien considera esto, advierte que también las cosas que se pudren caen para dar fuerzas a la tierra. ¿A qué se debe el que la tierra se haga fértil sino a la putrefacción de los terrenos? Bien lo saben quienes cultivan la tierra; quienes no la cultivan, porque viven siempre en las ciudades, vean en los huertos cercanos a la ciudad para qué se reservan todos los residuos de la misma, a qué precio se pagan y adónde se les lleva. La gente ignorante podría considerarlos como despreciables y carentes de toda utilidad. ¿Y quién se digna poner su mirada en el estiércol? Es el hombre quien guarda eso mismo que él siente horror al mirar. Lo que ya parecía fuera de todo uso y abyecto, vuelve a la graseza de la tierra, se convierte en savia y va a la raíz; y lo que desde la tierra pasó a la raíz, de forma invisible sube al tronco, se distribuye por las ramas, de las ramas pasa a las yemas, y de las yemas a los frutos y a las hojas. Lo que tú aborrecías en la podredumbre del estiércol, lo admiras ahora en la fecundidad y el verdor del árbol¹⁷⁸.

¹⁷⁷ Ego, quem Deo propitio videtis episcopum vestrum, iuvenis veni ad istam **civitatem**: multi vestri noverunt. Quaerebam ubi constituerem monasterium, et viverem cum fratribus meis. Spem quippe omnem saeculi reliqueram, et quod potuissem esse nolui: non quaesivi tamen quod sum. *Elegi in domo Dei mei abiectus esse, magis quam habitare in tabernaculo peccatorum.* Ab eis qui diligunt saeculum secrevi me: sed eis qui praesunt **populis**, non me coaequavi. Nec in convivio Domini mei superiorem locum elegi, sed inferiorem abiectum: et placuit illi dicere mihi: *Ascende sursum.* Usque adeo autem timebam episcopatum, ut quoniam coeperat esse iam alicuius momenti inter Dei servos fama mea, in quo loco sciebam non esse episcopum, non illo accedere. Cavebam hoc, et gemebam quantum poteram, ut in loco humili salvarer, non in alto periclitarer. Sed, ut dixi, Domino servus contradicere non debet. Veni ad istam **civitatem** propter videndum amicum, quem putabam me lucrari posse Deo, ut nobiscum esset in monasterio; quasi securus, quia locus habebat episcopum. Apprehensus, presbyter factus sum, et per hunc gradum ad episcopatum perveni. Non attuli aliquid, non veni ad hanc **Ecclesiam**, nisi cum his indumentis quibus illo tempore vestiebar. Et quia hoc disponebam, esse in monasterio cum fratribus, cognito instituto et voluntate mea, beatae memoriae senex Valerius dedit mihi hortum illum, in quo est nunc monasterium. Coepi boni propositi fratres colligere, compauperes meos, nihil habentes, sicut habebam, et imitantes me: ut quomodo ego tenuem paupertatulam meam vendidi et pauperibus erogavi, sic facerent et illi qui mecum esse voluissent, ut de communi viveremus; commune autem nobis esset magnum et uberrimum praedium ipse Deus. Perveni ad episcopatum: vidi necesse habere episcopum exhibere humanitatem assiduam quibusque venientibus sive transeuntibus: quod si non fecisset episcopus, inhumanus diceretur. Si autem ista consuetudo in monasterio missa esset, indecens esset. Et volui habere in domo ista episcopi monasterium clericorum. Ecce quomodo vivimus. Nulli licet in **societate** habere aliquid proprium. Sed forte aliqui habent. Nulli licet: si qui habent, faciunt quod non licet. Bene autem sentio de fratribus meis, et semper bene credens ab hac inquisitione dissimulavi: quia et ista quaerere, quasi male sentire videbatur mihi. Noveram enim, et novi omnes, qui mecum viverent, nosse propositum nostrum, nosse legem vitae nostrae.

¹⁷⁸ Sed potest mihi aliquis dicere minus diligenter inspiciens mutationes instaurationesque rerum: Illa folia putruerunt, nova nascuntur. Bene autem considerans videt quod et illa quae putrescunt, in vires terrae cedunt. Unde enim terra pinguificatur, nisi de putredine terrenorum? Attendunt haec qui agrum colunt; et qui non colunt, quia in urbe semper vivunt, de hortis certe vicinis urbi cognoscant contemptibilia quaeque purgamenta **civitatis** quibus studiis servantur, a quibus etiam pretio comparentur, quo portentur. Certe iam contemptibilia, exinanita omni utilitate, ab inexpertis possent putari. Et quis dignatur stercus intueri? Quod intueri homo horret, servare curat. Illud ergo quod consumptum iam et abiectum videbatur, redit in pinguedinem terrae, pinguedo in succum, succus in radicem; et quod de terra in radicem transit, invisibilibus accessibus migrat in robur, distribuitur per ramos, a ramis in germina, a germine in fructus et folia. Ecce quod horrebas in putredine stercoris, in arboris fecunditate et viriditate miraris.

Sermón 362, 4: Estando así las cosas, hermanos, aún somos peregrinos en esta vida, aún suspiramos, mediante la fe, por aquella no sé qué patria. Y ¿por qué hablo de no sé qué patria, a pesar de ser ciudadanos de ella, sino porque, peregrinando muy lejos, la hemos olvidado, hasta el punto de poder hablar como yo lo he hecho? Este olvido lo expulsa del corazón Cristo el Señor, el rey de la misma patria, viniendo a encontrar a los peregrinos; tomando la carne, su divinidad se convierte para nosotros en camino para que caminemos por Cristo hombre y permanezcamos en Cristo Dios¹⁷⁹.

Sermón 362, 29: Abrasados en amor mutuo hacia Dios y exhortándose recíprocamente a tal alabanza, todos los ciudadanos de aquella ciudad dirán “Aleluya”, porque dirán “Amén”¹⁸⁰.

Sermón 373, 4: ¿Qué decir de los desdichados judíos que mostraron el testimonio de la profecía a los magos, que preguntaban por Cristo, y les indicaron la ciudad de Belén? Fueron semejantes a los constructores del arca de Noé: dieron a los otros con qué escapar del diluvio y ellos perecieron en él; semejantes a las piedras miliarias: mostraron el camino sin poder andarlos ellos. Le preguntaron dónde tenía que nacer Cristo, y respondieron: *En Belén de Judá, pues así está escrito en el profeta “Y tú Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre los jefes de Judá. De ti saldrá un rey que ha de regir a mi pueblo de Israel”*¹⁸¹.

Sermón 374, 2: Antes de hacer esto, antes de encontrarle en la ciudad en que había nacido, llegaron preguntando: *¿Dónde ha nacido el rey de los judíos?* ¿No podían haber conocido también esto por revelación, como conocieron que aquella estrella era la del rey de los judíos? ¿No pudo conducirlos a aquella ciudad con la misma estrella, como después los guió al lugar donde estaba Cristo con su madre? Podía ciertamente, pero no lo hizo para que lo preguntasen a los judíos. ¿Por qué quiso que lo preguntasen a los judíos? Para que, al mostrar a aquel en quien no creen, queden condenados por ese mismo hecho. Considerad que también en este acto son los magos las primicias de los gentiles: cuanto mayor era la impiedad de la que fueron librados, tanto mayor gloria tributaron al libertador. Preguntan: *¿Dónde está el rey de los judíos?* Herodes, nada más oír la palabra “rey”, se estremeció en cuanto rival. Llama a los expertos en la ley y les interroga sobre las Escrituras para que le indiquen el lugar donde tenía que nacer Cristo. Ellos le responden: *En Belén de Judá*. Los magos se marcharon y adoraron al niño; los judíos, que habían mostrado el lugar, se quedaron. ¡Oh misterio grandioso! Hoy sacamos pruebas de los códices de los judíos; gracias a sus códices surgen nuevos fieles. Les mostramos a los paganos lo que no quieren creer. Efectivamente, a veces nos

¹⁷⁹ Quae cum ita sint, fratres, in hac adhuc vita peregrinamur, adhuc in illam nescio quam patriam fide suspiramus. Et quare nescio quam, unde **cives** sumus, nisi quia in longinqua peregrinando obliti eam sumus, ut patriam nostram possimus dicere nescio quam? Hanc oblivionem expellit de corde Dominus Christus, **rex** ipsius **patriae**, veniens ad peregrinos; et susceptione carnis divinitas eius fit nobis via, ut per hominem Christum pergamus, et in Deo Christo maneamus.

¹⁸⁰ Exsultantes enim se ad parilem laudem flagrantissima caritate invicem et in Deum, omnes **cives** illius civitatis dicent: Alleluia, quia dicent: Amen.

¹⁸¹ Quid dicam de infelicitate Iudaeorum, qui Christum quaerentibus Magis, etiam prophetiam indicem protulerunt, Bethlehem **civitatem** designaverunt [quam ipsi non invenerunt]? Similes fabris Arcae Noe, aliis ubi evaderent praestiterunt, et ipsi diluvio perierunt: similes lapidibus miliariis, viam ostenderunt, nec ambulare potuerunt [quia stolidi in via remanserunt]. Quaesitum est ab eis, ubi Christus nasceretur; responderunt: *In Bethlehem Iudae. Sic enim scriptum est per prophetam: Et tu Bethlehem terra Iuda, non minima es in ducibus Iuda. Ex te enim prodibit rex, qui rectorus est **populum** meum Israel.*

plantean un problema al respecto. Cuando ven que lo escrito se cumple de manera que les es imposible negarlo, que en el nombre de Cristo se ha hecho realidad en todos los pueblos lo que se lee ya predicho en los santos códices respecto a la fe de los reyes, la destrucción de los ídolos y la transformación de los asuntos humanos, a veces se atreven a decir: “Visteis lo que acontecía, y lo escribisteis como si se tratase de una profecía”. Esto lo hizo alguno de sus poetas; quienes lo han leído reconocen lo que estoy diciendo. Narró que cierta persona había descendido a los infiernos y llegado a la región de los bienaventurados, e indicó que iban a nacer aquellos príncipes de los romanos que quien eso escribía sabía que habían nacido ya. Narró hechos pasados, pero los escribió como si fuesen predicciones de futuro. Así, vosotros también, nos dicen los paganos, visteis que acontecía todo esto y escribisteis vuestros códices, en los que puede leerse como si fuera una profecía. ¡Oh gloria de nuestro rey! Con justa razón, los romanos vencieron a los judíos, pero no los aniquilaron. Todos los pueblos subyugados por los romanos se sometieron al derecho romano; mas éste, aunque vencido, permaneció en su propia ley; por lo que se refiere al culto de Dios, mantuvo las costumbres y el ceremonial de los padres. Fue destruido el templo, y se extinguió el antiguo sacerdocio, como predijeron los profetas; no obstante, mantienen la circuncisión y cierto estilo de vida que los distingue de los restantes pueblos¹⁸².

Sermón 375: El término “epifanía” se traduce en nuestra lengua por manifestación. Hace pocos días, Cristo el Señor se manifestó, mediante su nacimiento, a los judíos; pero hoy se reveló a los gentiles sirviéndose de una estrella. *El buey conoció a su dueño, y el asno el pesebre de su señor.* El buey se refiere a los judíos, y el asno a los gentiles; ambos llegaron al mismo pesebre y encontraron la vianda de la Palabra. Los magos que vinieron a adorar a Cristo y simbolizan las primicias de los gentiles, ni recibieron la ley ni escucharon a los profetas: la lengua del cielo fue una estrella. Como si les dijera: “¿Qué lucro he requerido de vosotros?” *Los cielos proclaman la gloria de Dios.* Y, sin embargo, Herodes, turbado, preguntó a los judíos dónde tenía que nacer Cristo. Le respondieron: *en Belén de Judá*, y adujeron el testimonio del profeta. Pero

¹⁸² Quod sane antequam facerent, antequam eum in **civitate** ubi natus fuerat invenirent, venerunt quaerentes: *Ubi natus est rex Iudaeorum?* Nonne poterant etiam hoc revelatione cognoscere, sicut cognoverant illam stellam regis esse Iudaeorum? Nonne potuit eos ad illam **civitatem** eadem stella perducere, sicut postea perduxit ad locum ubi Christus cum matre infans erat? Poterat sane, non tamen factum est; ut hoc a Iudaeis inquirerent. Quare voluit hoc Deus a Iudaeis inquiri? Ut dum ostendunt in quem non credunt, ipsa sua demonstratione damnentur. Attendite quia et nunc fiunt primitiae **Gentium** Magi, quanto a maiori impietate liberati, tanto maiorem dantes gloriam liberanti. Quaerunt: *Ubi est qui natus est rex Iudaeorum?* Herodes, audito regis nomine, tamquam aemulus contremiscit. Vocat Legis peritos, interrogat ab eis secundum Scripturas ut indicent ubi Christus nasceretur. Illi respondent: *In Bethlehem Iudae.* Perrexerunt Magi, et adoraverunt: Iudaei remanserunt, qui demonstraverunt. O magnum sacramentum! Hodie per Iudaeorum codices convincimus: fiunt fideles per eorum codices. Ostendimus Paganis quod nolunt credere. Nam aliquando Pagani faciunt nobis huiusmodi quaestionem, cum vident quae scripta sunt sic impleri, ut negare omnino non possint, quod ea per Christi nomen in omnibus **gentibus** praesentantur, quae in sanctis codicibus praedicta recitantur, in fide regum, in eversione idolorum, in mutatione rerum humanarum: et aliquando audent, ut dicant: Vidistis ita fieri, et tamquam praedicta sint conscripsistis. Hoc poeta quidam eorum fecit: recognoscunt ista qui legerunt. Narravit quemdam apud inferos descendisse, atque in beatorum regionem venisse, demonstratosque illi Romanorum principes nascituros, quos iam ipse, qui haec scribebat, natos noverat. Praeterita enim narravit; sed quasi futura essent praedicta, conscripsit. Sic et vos, inquirunt nobis Pagani, vidistis haec omnia fieri, et scripsistis vobis codices, in quibus haec legantur tamquam praedicta. O gloria regis nostri! Merito Iudaei a Romanis victi sunt, nec deleti. Omnes **gentes** a Romanis subactae, in Romanorum iura transierunt: haec **gens** et victa est, et in lege sua mansit, quantum ad Dei cultum attinet, patrias consuetudines ritumque custodivit. Everso etiam templo suo, extincto sacerdotio pristino, sicut dictum est a Prophetis; servant tamen circumcisionem et morem quemdam, quo a ceteris **gentibus** distinguuntur.

mientras los magos se marcharon a adorarlo, ellos mismos permanecieron inmóviles. Son piedras en el campo: indican el camino, pero ellas no caminan. Los magos, en cambio, se dirigieron a Belén; mas localizada la ciudad, ¿cómo podrán encontrar la casa? He aquí que la estrella que había resplandecido en el cielo descendió a la tierra y se paró sobre el lugar donde estaba el Señor. ¡Qué servidumbre la de los elementos y qué maldad la de los judíos! Herodes se turbó como si Cristo hubiera venido a buscar y hallar un reino terreno. Nació el león del cielo y se turbó la ruin zorra de la tierra. El Señor dijo refiriéndose a Herodes: *Id y decid a esa zorra. ¿Qué hizo al sentirse turbada? Dio muerte a los niños de pecho. ¿Qué hizo? Dio muerte a los niños aún sin habla queriendo darla a la Palabra sin habla.* Al derramar su sangre, pasaron a ser mártires antes de que pudiesen confesar al Señor con la boca. Estas primicias envió Cristo al Padre. Vino el niño y fueron los niños; el niño vino a nosotros y los niños fueron a Dios. *De la boca de los niños sin habla y de los niños de pecho has hecho perfecta la alabanza.* Gocémonos, el día ha brillado para nosotros. Los magos, en cuanto primicias de los gentiles, fueron figura nuestra. Los judíos le conocieron cuando nació; los gentiles, en el día de hoy. Como paredes distintas, se juntaron en la piedra angular: de un lado, los judíos; de otro, los gentiles; de distinta, pero no hacia distinta dirección. Veis y sabéis que las paredes tanto más distan de sí cuanto más alejadas están del ángulo. A medida que se van acercando al ángulo, se van acercando entre sí; cuando llegan al ángulo, se juntan. Esto es lo que hizo Cristo. Los judíos y los gentiles, la circuncisión y el prepucio, los de la ley y los sin ley, los adoradores del único Dios verdadero y los de muchos dioses falsos, estaban distantes entre sí. ¡Y qué distancia! Pero él es nuestra paz, que hizo de los dos uno. Los que vinieron del pueblo judío se cuentan entre los componentes de la pared buena, pues quienes vinieron no permanecieron en la ruina. Nos hemos constituido en unidad ellos y nosotros; pero en el que es único, no en nosotros¹⁸³.

Sermón 378: Grata es para Dios esta solemnidad, en la que la piedad recobra vigor y el amor ardor como efecto de la presencia del Espíritu Santo, según enseña el

¹⁸³ Epiphania latine manifestatio est. Dominus Christus ante paucos dies nativitate sua Iudaeis manifestatus est: hodierno autem die per stellam **Gentibus** declaratus est. *Agnovit bos possessorem suum, et asinus praesepe Domini sui.* Bos de Iudaeis, asinus de **Gentibus**; ambo ad unum praesepe venerunt, et verbi cibaria invenerunt. Magi qui venerunt adorare Christum, et significant primitias **Gentium**, Legem non acceperunt, Prophetas non audierunt: lingua caeli stella fuit. Quasi diceretur eis: Quid a vobis quaesivi lucri? *Caeli enarrant gloriam Dei.* Et tamen Herodes turbatus, a Iudaeis quaesivit ubi nasceretur Christus. Et responderunt: *In Bethlehem Iudae;* et propheticum testimonium adhibuerunt; et Magis adorare pergentibus, ipsi immobiles permanserunt. In aggere lapides sunt; viam demonstrant, et ipsi non ambulant. Tamen perrexerunt Magi ad Bethlehem; sed inventa **civitate**, unde possunt domum invenire? Ecce stella illa quae fulsit de caelo, deduxit in terra, stetit super locum ubi erat puer. Quantus famulatus elementorum, et nequitia Iudaeorum! Turbatus est Herodes, quasi venerit Christus **regnum** quaerere et invenire terrenum. Natus est caeli leo, et turbata est terrena vulpecula. Dominus dixit de Herode: *Ite, dicite vulpi illi.* Turbata quid fecit? Occidit infantes. Quid fecit? Occidit infantes pro Verbo infante. Ante martyres sanguine sunt effecti, quam possent ore Dominum confiteri. Et has primitias Christus misit ad Patrem. Venit infans, et ierunt infantes; infans ad nos, infantes ad Deum. *Ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem.* Gaudeamus, nobis illuxit dies. Magi primitiae **Gentium** nos significaverunt. Agnoverunt Iudaei quando natus est, agnoverunt **Gentes** hesterno die. Diversi parietes ad lapidem angularem venerunt, inde Iudaei, inde **Gentes**; de diverso, sed non ad diversum. Vidistis et nostis, quia tantum a se parietes longe sunt, quantum ab angulo remoti sunt. Quantum ad angulum propinquant, propinquant sibi: cum ad angulum venerint, haerent sibi. Hoc fecit Christus. Longe a se fuerant Iudaei et **Gentes**, circumcisio et praepucium, Legis et sine Lege, cultores unius veri Dei, et multorum falsorum. Quam longe? Sed ille est *pax nostra, qui fecit utraque unum.* Sed qui venerunt de Iudaeis, ipsi in bono pariete numerantur: nam qui venerunt, in ruina non remanserunt. Facti sumus unum illi et nos: sed in uno, non in nobis.

Apóstol al decir: *El amor de Dios se ha difundido en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que se nos ha dado*. La llegada del Espíritu Santo significó que los ciento veinte hombres reunidos en el lugar se vieron llenos de él. En la lectura de los Hechos de los Apóstoles escuchamos que estaban reunidos en una sala ciento veinte personas que esperaban la promesa de Cristo. Se les había dicho que permanecieran en la ciudad hasta que fuesen revestidos del poder de lo alto. *Pues yo*, les dijo el Señor, *os enviaré mi promesa*. El es fiel prometiendo y bondadoso cumpliendo. Lo que prometió en la tierra, lo envió después de ascendido al cielo. Tenemos una prenda de la vida eterna futura y del reino de los cielos. Si no nos engañó en esta primera promesa, ¿va a defraudarnos en lo que esperamos para el futuro? Todos los hombres, cuando hacen un negocio y difieren el pago, la mayor parte de las veces reciben o dan unas arras, que dan fe de que luego llegará aquello a lo que anteceden como garantía. Cristo nos dio las arras del Espíritu Santo; él, que no podía engañarnos, nos otorgó la plena seguridad cuando nos entregó esas arras, aunque cumpliría lo prometido aun si habérmolas dejado. ¿Qué prometió? La vida eterna, dejándonos las arras del Espíritu. La vida eterna es la posesión de los moradores, mientras que las arras son un consuelo para los peregrinos. Es más apropiado hablar de arras que de prenda. Estas dos cosas parecen idénticas, pero entre ellas hay una diferencia no despreciable. Si se dan las arras o una prenda es con vistas a cumplir lo prometido; mas, cuando se da una prenda, el hombre devuelve lo que se le dio; en cambio, cuando se dan las arras, no se las recupera, sino que se le añade lo necesario hasta llegar a lo convenido. Tenemos, pues, las arras; tengamos sed de la fuente misma de donde manan las arras. Tenemos como arras cierta rociada del Espíritu Santo en nuestros corazones para que, si alguien advierte este rocío, desee llegar a la fuente. ¿Para qué tenemos, pues, las arras sino para no desfallecer de hambre y sed en esta peregrinación? Si reconocemos ser peregrinos, sin duda sentiremos hambre y sed. Quien es peregrino y tiene conciencia de ello, desea la patria, y, mientras dura ese deseo, la peregrinación le resulta molesta. Si ama la peregrinación, olvida la patria y no quiere regresar a ella. Nuestra patria no es tal que pueda anteponérsele alguna otra cosa. A veces, los hombres se hacen ricos en el tiempo de la peregrinación. Quienes sufrían necesidad en su patria, se hacen ricos en la peregrinación y no quieren regresar. Nosotros hemos nacido como peregrinos lejos de nuestro Señor, que inspiró el aliento de vida al primer hombre. Nuestra patria está en el cielo, donde los ciudadanos son los ángeles. Desde nuestra patria nos han llegado cartas invitándonos a regresar, cartas que se leen a diario en todos los pueblos. Resulte despreciable el mundo y ámese al autor del mundo¹⁸⁴.

¹⁸⁴ Grata est Deo solemnitas, ubi viget pietas, et fervet caritas. Ipse enim est effectus presentiae Spiritus Sancti: quod docet Apostolus dicens: *Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis*. Adventus ergo Spiritus Sancti uno in loco centum viginti homines constitutos implevit. Cum *Actus Apostolorum* legerentur, audivimus: Erant congregati in unum centum viginti, tenentes promissum Christi. Dixerant enim ut essent in **civitate**, quousque induerentur virtute ex alto. *Ego enim*, inquit, *mittam promissionem meam in vobis*. Fidelis promissor, benignus dator. Quod cum in terra esset promisit, in caelum ascendit et misit. Habemus pignus futurae vitae aeternae **regnique** caelorum. Non nos fraudavit recenti promissione, et fraudaturus est futura exspectatione? Omnes homines quando aliquod negotium inter se contrahunt, et pecuniarii negotii sponsione relaxantur, **plerumque** accipiunt arrham, vel dant: et arrha data fidem facit, etiam rem illam esse securam, cuius arrha praecessit. Arrham nobis dedit Christus Spiritum Sanctum: et qui fallere nos non possit, securos tamen fecit, quando arrham dedit, quam etsi non daret, sine dubio quod promiserat exhiberet. Quid promisit? Vitam aeternam, cuius arrham Spiritum Sanctum dedit. Vita aeterna possessio habitantium: arrha consolatio est peregrinantium. Melius enim dicitur arrha quam pignus. Haec enim duo similia videntur inter se: sed tamen habent aliquam differentiam non neglegendam. Et pignus quando datur, et arrha quando datur, ideo fit, ut quod promittitur impleatur: sed quando datur pignus, reddit homo quod accepit, re completa propter quam pignus accepit; arrha autem quando datur, non recipitur, sed superadditur ut impleatur. Arrham ergo

Sermón 380, 7: Continúa leyendo las palabras del Evangelio: vosotros sois la luz del mundo. *No puede esconderse una ciudad edificada sobre un monte.* “Pero aquí ha hablado de una ciudad, no de una luz”. Sigue leyendo: *Ni encienden una lámpara para ponerla bajo un celemín.* Vosotros sois luz al modo de Juan: una lámpara iluminada. Como aquel o aquellos cuya voz había precedido: *Tú iluminarás mi lámpara, Señor; Dios mío, ilumina mis tinieblas*¹⁸⁵.

Sermón 390, 2: Preguntarás, tal vez, cómo has de llevar arriba tus bienes. No te fatigues pensando en escaleras o buscando otros andamiajes. Haz un contrato de traslado como suelen hacerlo los ciudadanos que van de viaje. Muchos son quienes lo hacen; cuando encuentran a la gente de confianza, no tienen temor a darle sus cosas. Lo hizo también Cristo tu Señor, rico arriba y pobre aquí abajo. Aquí sufre hambre; te pide que le concedas un préstamo, y él te restituirá lo justo. ¿Por qué dudas, por qué difieres el dar? ¿Acaso él no es solvente para devolver? Da a los pobres, no temas perder nada; cuando das a uno de sus pequeños, es a Cristo a quien das¹⁸⁶.

SSC, I, 2: Nuestro Padre Todopoderoso no puede pecar en absoluto. Y hacer todo lo que quiere es su omnipotencia. Hace lo que quiere bien, lo que quiere justamente; pero todo lo que se hace mal no lo quiere. Nadie puede resistir al todopoderoso para no hacer lo que él quiere. El ha hecho el cielo y la tierra, el mar y los seres que habitan en ellos; lo invisible y lo visible. Lo invisible, es decir, los moradores del cielo, los tronos, las dominaciones, los principados, las potestades, los arcángeles y los ángeles, que, si nosotros vivimos bien, serán conciudadanos nuestros. Hizo también las cosas visibles del cielo: el sol, la luna y las estrellas¹⁸⁷.

SSC, IV, 11: Creed que subió al cielo. Creed también que está sentado a la derecha del Padre. Estar sentado entendedlo por residir o habitar; como cuando decimos

habemus: ipsum fontem, unde arrha est, sitiamus. Arrham habemus aspersionem quamdam in cordibus nostris Spiritus Sancti: si quis sentit hunc rorem, desideret fontem. Utquid enim habemus arrham, nisi ne fame et siti in hac peregrinatione deficiamus? Esurimus enim et sitimus, si tamen peregrinantes nos esse cognoscimus. Qui peregrinatur, et novit se peregrinari, desiderat patriam; quam dum desiderat, molesta est peregrinatio. Si amat peregrinationem, obliviscitur patriam, et non vult redire. Non est talis patria nostra, cui aliquid praeponamus. Aliquando enim homines dum peregrinantur, divites fiunt. Qui egebant in patria sua, peregrinatione ditescunt, et redire nolunt. Nos a Domino nostro, ex quo inspiravit primo homini flatum vitae, peregrinantes omnes nati sumus. Patria nostra in caelis est, **cives** Angeli. De patria nostra, ut ad reditum exhortemur, litterae nobis missae sunt, quae quotidie in **populis** recitantur. Vilescat mundus, ametur a quo factus est mundus.

¹⁸⁵ sequere verba Evangelii: *Vos estis lumen mundi. Non potest civitas abscondi supra montem constituta. Sed de civitate dixit, non de lumine? Sequere adhuc: Neque accendunt lucernam, et ponunt eam sub modio.* Tale lumen estis, quale Ioannes: lucerna illuminata. Tamquam cuius vox, vel quorum vox praecesserat: *Tu illuminabis lucernam meam, Domine; Deus meus, illumina tenebras meas.*

¹⁸⁶ Quaeres fortasse quomodo illuc rem tuam leves? Noli aestuare, et cogitando scalas aut aliqua machinamenta quaerere. Sed quomodo solet fieri **civibus** peregre constitutis, fac traiecitium. Multi sane hoc faciunt, cum idoneos inveniunt, dant impigre. Fecit Dominus tuus Christus, sursum dives, hic pauper. Esurit hic: traiecitium a te petit, aequum restituet. Quid ergo dubitas, quare differs dare? aut non est idoneus reddere? Da pauperibus, non perdes, noli timere: ipsi das, cum uni ex minimis eius das.

¹⁸⁷ Prorsus omnipotens Pater noster peccare non potest. Facit quidquid vult: ipsa est omnipotentia. Facit quidquid bene vult, quidquid iuste vult: quidquid autem male fit, non vult. Nemo resistit omnipotenti, ut non quod vult faciat. Ipse fecit caelum et terram, mare et omnia quae in eis sunt, invisibilia et visibilia. Invisibilia, sicut sunt in caelis Sedes, Dominaciones, Principatus, Potestates, Archangeli, Angeli, si bene vixerimus, **cives** nostri. Fecit in caelo visibilia: solem, lunam, stellas.

de una persona: que ha vivido en tal lugar durante tres años. Eso mismo dice también la Escritura: que uno ha residido durante tanto tiempo en la ciudad (Jerusalén)¹⁸⁸.

¹⁸⁸ *Ascendit in caelum*: credite. *Sedet ad dexteram Patris*: credite. Sedere, intellegite habitare: quomodo dicimus de quocumque homine: In illa patria sedit per tres annos. Dicit illud et Scriptura: sedisse quemdam in **civitate** tantum tempus.

POPVLVS

Sermón 4, 9; El Viejo Testamento es, pues, promesa figurada. El Nuevo Testamento es promesa espiritualmente entendida. La Jerusalén que estaba en la tierra pertenecía al Viejo Testamento, pero era la imagen de la Jerusalén que está en el cielo y pertenece al Nuevo Testamento. La circuncisión carnal pertenece al Viejo Testamento; la del corazón pertenece al Nuevo. El pueblo es libertado de Egipto según el Viejo Testamento; pero es libertado del diablo según el Nuevo. Los perseguidores egipcios y el faraón persiguen a los judíos que huyen de Egipto; y persiguen al pueblo cristiano sus propios pecados y el diablo, príncipe de los pecados. Y así como los egipcios persiguen a los judíos hasta el mar, así los pecados persiguen a los cristianos hasta el bautismo. (...)

Sobrevienen tentaciones que sugieren algo diferente, delicias de este mundo, otro género de vida, para que abandone el camino y desista del propósito. Si vence esos deseos y esas sugerencias, son superados los enemigos en el camino y el pueblo llega a la patria¹⁸⁹.

Sermón 4, 11: Quiere Isaac bendecir también al mayor, a Esaú. La madre amaba al menor, y el padre al mayor como a primogénito. Para ambos era igual la justicia, pero el amor era mayor para el primogénito. Quiere bendecir al mayor, porque el Antiguo Testamento se prometía al primer pueblo. No da promesas sino a los judíos. Parece que les promete a ellos, parece que les garantiza todo. Son llamados de Egipto, liberados del enemigo, salvados por el mar, mantenidos con el maná, reciben el Testamento, reciben la ley, reciben las promesas, reciben la misma tierra de promisión. Pero bajo la figura del mayor es bendecido el menor. Porque la madre representa a la Iglesia. Entended por Iglesia, hermanos, no sólo aquellos que después de la venida de Cristo y su natividad comenzaron a ser santos; todos cuantos fueron santos pertenecen a la misma Iglesia. Porque a nosotros nos pertenece el padre Abrahán, aunque vivió antes de que Cristo naciera de la Virgen y nosotros fuimos hechos cristianos tanto tiempo después, a saber, después de la pasión de Cristo; porque dice el Apóstol que somos *hijos de Abrahán* imitando la fe de Abrahán. Luego, imitándole, somos admitidos en la Iglesia. ¿Cómo lo excluirías a él de la Iglesia? Esta Iglesia va simbolizando a Rebeca, esposa de Isaac. A esta Iglesia pertenecían también los santos profetas, que entendían el Antiguo Testamento, pues aquellas promesas carnales tenían un cierto sentido espiritual. Si el sentido era espiritual, ellos eran espirituales, y pertenecían al hijo menor, pues primero es el carnal y después el espiritual¹⁹⁰.

¹⁸⁹ Vetus enim Testamentum est promissio figurata. Novum Testamentum est promissio spiritaliter intellecta. Cum enim Ierusalem quae fuit in terra pertineat ad Vetus Testamentum, imaginem habet ad Ierusalem quae est in caelo, et pertinet ad Novum Testamentum. Circumcisio carnalis pertinet ad Vetus Testamentum; circumcisio cordis pertinet ad Novum Testamentum. Liberatur secundum Vetus Testamentum **populus** de Aegypto; liberatur secundum Novum Testamentum **populus** a diabolo. Persecutores Aegyptii et Pharaon persequuntur exeuntes de Aegypto Iudaeos; persequuntur **populum** christianum peccata ipsorum et diabolus princeps peccatorum. Sed sicut Iudaeos usque ad mare persequuntur Aegyptii, sic christianos usque ad baptismum persequuntur peccata. (...) Nam occurrunt temptationes aliud aliquid suggerentes (delicias huius mundi, aliam quamdam vitam) ut unumquemque de via detorqueat, et a proposito deducat. Si autem ista desideria, istas suggestiones eviceris, vincuntur hostes in via, et perducitur **populus** ad patriam.

¹⁹⁰ Vult tamen benedicere et maiorem filium Esau. Minorem amabat mater et maiorem pater tamquam primogenitum. Nam aequalis in ambos iustitia, sed erat caritas maior erga primogenitum. Vult ille benedicere maiorem, quia Vetus Testamentum primo **populo** promittebat. Promissiones non loquitur nisi ad Iudaeos. Ipsis videtur promittere, ipsis videtur omnia polliceri. Vocantur ab Aegypto, liberantur ab hostibus, per mare ducuntur, pascuntur manna, accipiunt Testamentum, accipiunt Legem, accipiunt

Sermón 4, 12: Vendió su primogenitura al menor. El uno se llevó el placer temporal; el otro, la dignidad eterna. Por eso, lo que en la Iglesia se procuran el placer temporal, comen lentejas. Jacob las coció, pero no las comió. Sobre todo en Egipto, gozaban los ídolos del mayor favor. La lenteja es comida de Egipto. Por las lentejas están simbolizados todos los errores de los gentiles. Y puesto que la Iglesia, más eminente y manifiesta en el hijo menor, vendría de la gentilidad, se dice simbólicamente que Jacob coció las lentejas y Esaú las comió. (...) Perdieron su primado, pues vueltos de corazón hacia Egipto, comieron las lentejas. Entendedlo. Es el pueblo cristiano. Pero en ese mismo pueblo cristiano tienen primado los que pertenecen a Jacob.¹⁹¹

Sermón 4, 13: ¿Qué significa esto, que bajo la apariencia del mayor es bendecido el menor, sino que bajo las figuras del Antiguo Testamento, prometido al pueblo de los judíos, llegó la bendición espiritual al pueblo cristiano? Atended, hermanos. Ellos oyen hablar de una tierra de promisión, y nosotros también. Parece que la Escritura habla a los judíos de una tierra de promisión, pero es a nosotros a quienes llega la inteligencia de esa tierra de promisión, pues decimos a Dios: *Tú eres mi esperanza y mi herencia en la tierra de los vivos*. Para decir eso nos adoctrinó la madre, es decir, la Iglesia misma nos enseña por los santos profetas cómo hemos de entender espiritualmente las mismas promesas carnales.¹⁹²

Sermón 4, 17: Esaú llegó tarde, presentó lo que el padre había encargado, halló que su hermano había sido bendecido en su lugar y que no le daba otra bendición. Esos dos hombres eran dos pueblos, y una bendición significa la unidad de la Iglesia. Los dos pueblos se identifican con Jacob. Pero de distinto modo son figurados los dos pueblos que pertenecen a Jacob. Nuestro Señor Jesucristo, que había venido para los judíos y gentiles, fue repudiado por los judíos, que pertenecían al hijo mayor. Pero él eligió a algunos que pertenecían al hijo mayor. Pero él eligió a algunos que pertenecían al hijo menor, que habían comenzado a desear y entender espiritualmente las promesas del Señor; no deseaban recibir carnalmente la tierra que deseaban, sino que deseaban

promissiones, accipiunt ipsam terram promissionis. Non mirum, quia ille benedicere voluit primum filium. Sed sub figura maioris benedicatur minor. Mater enim typum gestat **Ecclesiae**. **Ecclesiam** autem accipite, fratres, non in his solis qui post Domini adventum et nativitatem esse coeperunt sancti, sed omnes quotquot fuerunt sancti ad ipsam **Ecclesiam** pertinent. Non enim non ad nos pertinet pater Abraham quia ille fuit antequam nasceretur Christus de Virgine, et nos tanto post, id est, post passionem Christi facti sumus christiani, cum dicat Apostolus quia *fili* sumus *Abrahae*, imitando fidem Abrahae. Ergo nos imitando illum ad **Ecclesiam** admittimur, et ipsum ab **Ecclesia** exclusuri sumus? Haec **Ecclesia** significatur in Rebecca uxore Isaac. Haec **Ecclesia** erat in sanctis etiam Prophetis, qui intellegebant Vetus Testamentum, quia promissiones illae carnales spirituale nescio quid significabant. Si spirituale, spirituales ergo ad minorem filium, quia prior est carnalis, et postea spiritalis.

¹⁹¹ Vendidit primogenita sua minori. Abstulit ille voluptatem temporalem, abstulit ille dignitatem sempiternam. Ergo qui temporalibus voluptatibus serviunt in Ecclesia, lentem manducant. Quam quidem coxit Iacob, sed non manducavit Iacob. Idola enim magis in Aegypto viguerant. Lens cibus est Aegypti. Per lentem omnes errores gentium significantur. Quia ergo **Ecclesia** eminentior et manifestior in filio minore de gentibus ventura significabatur, lentem coxisse dicitur Iacob, et manducasse Esaú. (...) Perdiderunt ergo primatum suum, quia conversi corde in Aegyptum manducaverunt lentem. Accipite. **Populus** christianus est. Sed in ipso **populo** christiano illi primatum tenent qui pertinent ad Iacob.

¹⁹² Quid est ergo quod sub specie maioris benedicatur minor, nisi quia sub figuris Veteris Testamenti promissi **populo** Iudaeorum, pervenit benedictio spiritalis ad **populum** christianorum? Attendite fratres. Audiunt illi terram promissionis, audimus et nos. Tamquam ad Iudaeos videtur loqui Scriptura de terra promissionis, et ad nos pervenit intellectus terrae promissionis, qui dicimus Deo: *Spes mea es tu, portio mea in terra viventium*. Sed hoc ut diceremus, mater nos docuit, id est, in sanctis **Ecclesia** ipsa prophetis docet nos, quemadmodum spiritaliter intellegamus ipsa promissa carnalia.

espiritualmente aquella ciudad en la que nadie nace carnalmente, porque en ella nadie muere ni carnal ni espiritualmente.¹⁹³

Sermón 4, 18: Pero ¿qué dice el Señor de ese rebaño? *Tengo otras ovejas que no pertenecen a este redil; voy, las reuniré, y habrá un solo rebaño y un solo pastos.* ¿Qué otras ovejas tiene el Señor Jesucristo, sino en la gentilidad? Se juntaron, pues, las de los gentiles con las ovejas judías. (...) Tenía el Señor otras en la gentilidad. Esos dos pueblos que parecían tener diferente origen están significados en dos paredes. Vino la Iglesia de los judíos de la circuncisión; vino la Iglesia de los gentiles del prepucio. Viniendo de sitios diferentes, se unieron en el Señor. Y por eso el Señor fue llamado piedra angular, pues dice el salmo: *la piedra que rechazaron los albañiles fue convertida en cabeza de esquina.* Y el Apóstol dice: *siendo la suma piedra angular el mismo Cristo Jesús.* Donde está la esquina se juntan dos paredes. Ambas paredes no se unen si no vienen de diferente sitio; si tienen la misma dirección, no hacen ángulo. Por lo tanto, los dos cabritos son dos pueblos, dos rebaños, dos paredes, los dos ciegos que estaban sentados en el camino, las dos barcas en que fueron sacados los peces. En muchos lugares de la Escritura se entienden dos pueblos, pero son uno en Jacob¹⁹⁴.

Sermón 5, 4: Por ende, ese Jacob que acaba de ser mencionado en la lectura significa el pueblo cristiano. Es el hijo menor, ya que el pueblo judío es Esaú. Sin duda de Jacob nació la raza judía, pero en figuras se sobrentienden mejor los judíos como Esaú, ya que el pueblo mayor fue reprobado y el pueblo menor cobró el principado. Cuando luchaban en el vientre de la madre, y ésta se impacientó porque sacudían sus entrañas, dijo: ¿Qué me pasa? Mejor era para mí la esterilidad que el sufrir esto. El Señor le dijo que dos pueblos y dos razas luchaban en su vientre, y que el mayor serviría al menor. Y lo que se dijo cuando estaban en el vientre se repitió en la bendición de Isaac, al bendecir al menor pensando que bendecía al mayor. Isaac representaba a la ley. Parece que la ley se dio a los judíos, pero el reino se dio a los cristianos. Considerad que la ley parece prometer el reino¹⁹⁵.

¹⁹³ Venit enim ille sero, et affert quod iussit pater, et invenit fratrem suum benedictum pro se, et non benedicitur altera benedictione. Quia duo illi homines, duo **populi** erant. Una benedictio unitatem significat **Ecclesiae**. Duo autem **populi** ipsi sunt, qui est et Iacob. Sed alio modo figurati duo **populi** pertinentes ad Iacob. Etenim Dominus noster Iesus Christus, qui ad Iudaeos et **gentes** venerat, repudiat est a Iudaeis, qui pertinebant ad filium maiorem. Elegit tamen quosdam qui pertinebant ad filium minorem, qui spiritualiter coeperant desiderare et intellegere promissa Domini, non carnaliter aliam terram quam desiderabant accipientes, sed spiritualiter illam **civitatem** desiderantes, ubi nemo nascitur carnaliter; quia nemo ibi carnaliter, nemo spiritualiter moritur.

¹⁹⁴ Sed quid dicit Dominus de ipso grege? *Habeo alias oves, quae non sunt de hoc ovili; vado, adducam eas, et erit unus grex et unus pastor.* Quas alias oves habet Dominus Iesus Christus, nisi de **gentibus**? Iunctae sunt oves de **gentibus** Iudaeis ovibus. De Iudaeis enim Apostoli. Inde erant et quingenti fratres, qui viderunt Dominum post resurrectionem. (...) Ergo inde erant oves, et multae oves. Sed non solae. Habebat Dominus alias de **gentibus**. Ipsi duo **populi** tamquam de diverso venientes etiam duobus parietibus significantur. Venit enim **Ecclesia** Iudaeorum de circuncisione. Venit **Ecclesia** gentium de praepucio. De diverso venientes in Domino coniuncti sunt. Ideo Dominus dictus est lapis angularis. Dicit enim psalmus: *Lapidem quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli.* Dicit et Apostolus: *Ipsa summo angulari lapide existente Christo Iesu.* Ubi est angulus, duo parietes copulantur; in angulo duo parietes nisi de diverso non conveniunt; nam si ex una parte veniunt, angulum non faciunt. Duo ergo haedi, ipsi sunt duo **populi**, ipsa sunt duo ovilia, ipsi sunt duo parietes, ipsi sunt duo caeci, qui sedebant in via, ipsae sunt duae naves, in quas levati sunt pisces. Multis in locis Scripturarum intelleguntur duo **populi**, sed unus sunt in Iacob.

¹⁹⁵ Et ideo Iacob ille, qui modo lectus est, **populum** significat christianum. Ipse est enim minor filius; quia **populus** Iudaeus Esau est. De Iacob quidem nata est **gens** Iudaea, sed in figura magis Esau Iudaei intelleguntur, quia **populus** maior reprobatus est, **populus** autem minor primatum accepit. Cum etiam in

Sermón 5, 5: ¿Cómo se cumple *el mayor servirá al menor*, cuando parece que el menor adora al mayor? No se cumplió esto en la historia, para que se entienda dicho en el futuro. Ese es Jacob. El hijo menor recibió el primado, y el hijo mayor, el pueblo de los judíos, lo perdió. He aquí que Jacob llenó el orbe terráqueo, se ganó las gentes y los reinos. Un emperador romano, ya cristiano, mandó que no se acercasen a la misma Jerusalén los judíos. Esparcidos por todo el mundo, se convirtieron en guardianes de nuestros libros. Como los esclavos, cuando van al tribunal con su Señor, llevan detrás de él los códigos y se quedan sentados a las puertas, así el hijo mayor sirve al menor. (...) El mayor sirve, pues, al menor. Ved la gran dignidad del pueblo cristiano y la gran miseria del pueblo judío. Cuando, a veces, se atreven a levantarse, por poco que sea, los judíos contra los cristianos, ya habréis oído lo que les acaeció poco ha¹⁹⁶.

Sermón 5, 6: No pide, pues, separarse de Esaú la Iglesia cuando dice: *júzgame, ¡oh Dios!, y discierne mi causa de gente no santa*, sino de los malos cristianos, ya que de Esaú está ya separada. Habéis oído cómo este Jacob, en el que está figurado el pueblo cristiano, luchó con el Señor¹⁹⁷.

Sermón 6, 3: Las espinas significan a los pecadores. Luego la zarza significaba al pueblo de los judíos, lleno de espinas, lleno de pecados. Y aunque la gran majestad de Dios aparecía allí en el pueblo, no desaparecían los pecados, como con este fuego no se quemaban las espinas¹⁹⁸.

Sermón 6, 6-7: Atended ahora a las señales que Dios ofreció a Moisés, diciendo Moisés: *Si el pueblo me dijera no te ha enviado Dios, ¿con qué señales demostraré que me enviaste?* Dios le dijo: *Arroja la vara que llevas en la mano. Arrojó la vara, y se convirtió en serpiente, y se espantó Moisés. Dijo de nuevo el Señor: Toma su cola. Y se convirtió en vara, como antes. Otro signo le dijo: Mete la mano en tu seno. Y metió la mano. Sácala. La sacó y estaba blanca como la nieve, esto es, leprosa. Porque el color blanco en la piel humana es una enfermedad. Métela otra vez en el seno. La metió y recobró su color. Le dio un tercer signo: Toma agua del río y arrójala en un sitio llano. La tomó, la derramó y se convirtió en sangre. Con estas señales te escuchará el pueblo. Si a la primera vez no te escucha, a la segunda o tercera te escuchará.*

utero luctarentur, et taedium mater pateretur quia impellebantur viscera eius, ait: *Quid mihi sic? Melius mihi erat sterilitas quam ut hoc paterer.* Dictum est ei a Domino, quod duo **populi** in utero eius confligerent et duae **gentes**, et quia maior serviet minori. Quod dictum est cum in utero essent, hoc dictum est iterum in benedictione Isaac, cum benediceret minorem, putabat autem se benedicere maiorem. Personam Legis ferebat Isaac. Videtur Lex data Iudaeis, et ipsum **regnum** datum christianis. Attendite quia Lex videtur **regnum** promittere.

¹⁹⁶ Quomodo ergo: *Maior serviet minori*, quando minor videtur adorare maiorem? Sed ideo ista in historia non sunt impleta, ut intellegantur de futuro dicta Iacob. Minor filius accepit primatum, et maior filius, **populus** Iudaeorum, perdidit primatum. Ecce Iacob implevit terram, tenuit et **gentes** et regna. Iussit **Imperator** romanus, iam christianus, ut ad ipsam Ierusalem non accederent Iudaei. Et sparsi per orbem terrarum, facti sunt quasi custodes librorum nostrorum. Quomodo servi, quando eunt in auditorium domini ipsorum, portant post illos codices et foris sedent, sic factus est filius maior filio minori. (...) Videte enim cum quanta dignitate sit **populus** christianus, et in quanta defectione sit **populus** Iudaeorum. Quando forte ausi sunt vel modicum movere se contra christianos, quae illis contigerint audistis in recenti tempore.

¹⁹⁷ Non ergo **Ecclesia** quae dicit: *Iudica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta*, ab Esaú se vult discerni, a quo iam discreta est, sed a christianis malis. Iste enim Iacob, in quo figuratur **populus** christianus, audistis quemadmodum luctatus sit cum Domino.

¹⁹⁸ Ergo rubus significabat **populum** Iudaeorum plenum spinis, plenum peccatis. Et cum magna ibi Dei maiestas appareret in **populo**, non sunt consumpta peccata, quomodo hoc igne non exustae sunt spinae.

7. Tratemos de explicar lo que todo eso significa, en cuanto nos ayude el Señor. La vara significa el reino, y la serpiente, la mortalidad. En efecto, la muerte le vino al hombre por la serpiente. El Señor se dignó asumir esa muerte. Por eso la vara, al llegar a la tierra, tomó la figura de serpiente, porque el reino de Dios, que es Cristo Jesús, vino a la tierra. Se revistió de la mortalidad y la fijó en la cruz. Bien sabe vuestra santidad que cuando en el desierto el pueblo obstinado y soberbio murmuró contra Dios, comenzó a sufrir la mordedura de las serpientes y a morir de esa mordedura. Por su misericordia ofreció Dios el remedio, el cual remedio propinaba una salud presente y anunciaba una sabiduría futura. Dijo Dios a Moisés: *Cuelga de un palo una serpiente de bronce en medio del desierto y di al pueblo: quien haya sido herido, mire a esta serpiente. Los hombres heridos miraban a la serpiente y se curaban.* (...)

Esta es, pues, hermanos, la mortalidad que tomó el Señor, y que ha de tener la Iglesia, su cuerpo, cuya cabeza es un hombre en el cielo. De ese modo, la Iglesia tiene la mortalidad que le fue infligida por la persuasión de la serpiente¹⁹⁹.

Sermón 6, 8: ¿Qué significa la mano? Sin duda, la mano significa al mismo pueblo, y el seno, a los hombres. ¿Qué significa el seno de Moisés? El secreto de Dios. Cuando el hombre vivía en el secreto de Dios, vivía incólume y tenía buen color. (...) Todas esas cosas son, pues, signos para el pueblo futuro y misterios que atañen a nuestro Señor Jesucristo. Y si hay otros sacramentos en los libros antiguos, ya los descubramos, ya no los descubramos, piden un investigador, no un calumniador. Pidamos, pues, busquemos, llamemos, para que nos abran. A los antiguos se les predicaron sacramentos futuros; nosotros los vemos ya presentes en la Iglesia²⁰⁰.

Sermón 7, 2: La zarza, que no se quemaba, significa al pueblo que resistía a Dios. La zarza significa, pues, al pueblo espinoso de los judíos, al que era enviado Moisés. No se quemaba la zarza porque la dureza de los judíos, como dije, resistía a la

¹⁹⁹ Deinde signa iam attendite, quae signa dedit Deus Moysi. Cum diceret: *Si mihi dixerit populus: Non te misit Deus, quibus signis ostendam quia misisti me?* Dictum est: *Proice virgam quam habes in manu tua. Proiecit virgam et factus est serpens, et exhorruit Moyses. Ait iterum Dominus: Apprehende caudam eius. Et facta est virga sicut erat. Dedit et aliud signum: Mitte manum in sinum. Et misit manum. Produxerit eam. Produxit, et facta est alba sicut nix, id est, leprosa. Color enim albus in cute humana vitiosus est. Mitte illam iterum in sinum. Misit, et recepit colorem suum. Dedit ei tertium signum: Tolle aquam de flumine, et funde in aequalem locum. Tulit, fudit, et conversa est in sanguinem. In his signis audiet te populus. Si in primo non audierit, in secundo aut in tertio audiet. 7. Nos ea quae significant, quantum Dominus adiuvat, tendamus edicere. Virga regnum significat, serpens mortalitatem. A serpente enim homini mors propinata est. Ipsam mortem dignatus est Dominus assumere. Virga ergo veniens in terram serpentis speciem habuit, quia regnum Dei, quod est Christus Iesus, venit ad terram. Mortalitate indutus est, quam et fixit in cruce. Novit autem Sanctitas vestra, quia quando populus ille in heremo cervicatus et superbus murmuravit adversus Deum, coepit morderi a serpentibus et ipsis morsibus cadere. Misericordia dedit Deus remedium, quod remedium praesentem quidam sanitatem afferebat, sed futuram sapientiam praedicabat. Ait Moysi: *Suspende serpentem aeneum in media heremo in ligno, et dic populo: Quicumque fuerit percussus serpentem istum intueatur. Et percussi homines intuebantur serpentem et sanabantur.* (...) Ergo, fratres, ipsa est mortalitas, quae suscepta est a Domino, quam necesse est habere **Ecclesiam** corpus eius, cuius est caput homo in caelo. Ita **Ecclesia** mortalitatem habet, quod inflictum est per suasionem serpentis.*

²⁰⁰ Quid illa manus? Certum est quia et illa manus **populum** ipsum significat, sinus homines. Quid est sinus Moysi? Secretum Dei. Cum esset homo in secreto Dei, incolumis erat et bono colore. (...) Omnia ergo futuri **populi** signa sunt, et mysteria de Domino nostro Iesu Christo. Et si qua alia sunt in Libris veteribus sacramenta, sive illa intellegamus sive non intellegamus, quaerentem desiderant, non reprehendentem. Petamus ergo, quaeramus et pulsemus ut aperiatur nobis. Illis futura praedicta sunt sacramenta; nos praesentia videmus in **Ecclesia**.

ley de Dios. Pues si no viniese significado ese pueblo espinoso, no hubiese sido Cristo coronado de espinas por él²⁰¹.

Sermón 8, 1: Los hermanos nos han planteado un problema, o mejor, una investigación y discusión, sobre el significado de las diez plagas que sufrieron los egipcios y sobre los diez mandamientos con que es instruido el pueblo de Dios. Por eso trataremos de explicároslo en el nombre de nuestro Señor, con su gracia y ayuda, esforzándoos vosotros conmigo en la atención de vuestro corazón²⁰².

Sermón 8, 2: Diez son las plagas con que el pueblo del faraón fue castigado. Y diez son los preceptos con que el pueblo de Dios fue instruido²⁰³.

Sermón 8, 3: Tened cuidado ante todo en no engañaros acerca del número: no pertenece a estas diez plagas el primer acaecimiento, aunque tenga razón de signo: la vara convertida en serpiente. Se trataba de la audiencia ante el faraón, para proponerle que Moisés sacaría al pueblo de Egipto. Todavía no se castigaba a los contumaces, sino que se les asustaba con un signo divino. No es necesario aquí, ni me lo he propuesto, hablar de la vara convertida en serpiente. Mas ya que la he mencionado por necesidad, para evitar error en el número, y no debe quedar en el ánimo de ningún oyente escrúpulo de no haber entendido, diré brevemente que la vara significa el reino de Dios, y que ese reino es el pueblo de Dios; la serpiente significa el tiempo de esta mortalidad, pues la muerte fue provocada por la serpiente; como si, al caer los hombres de mano del Señor a la tierra, se hubiesen vuelto mortales; por eso, al arrojar Moisés la vara de su mano, se convirtió en serpiente. Los magos del faraón hicieron un prodigio semejante: al arrojar sus varas se convirtieron en serpientes. Pero la serpiente, es decir, la vara de Moisés, devoró todas las serpientes de los magos. Y al fin, al cogerla por la cola, volvió a convertirse en vara, y el reino retornó a la mano. Las varas de los magos son los pueblos de los impíos. Cuando esos pueblos, vencidos en el nombre de Cristo, son transferidos a su Cuerpo, es como si fuesen devorados por la vara de Moisés, hasta que devolvamos el reino de Dios a la mano de Dios, al fin del siglo mortal, simbolizado en la cola de la serpiente. Gran señal: sea, sea. Oísteis lo que debéis pensar; oíd ya lo que debéis evitar²⁰⁴.

²⁰¹ Rubus qui non cremabatur significabat **populum** qui Deo reluctabatur. Spinosum igitur **populum** Iudaeorum significabat rubus, quo Moyses mittebatur. Et ideo rubus non cremabatur, quia duritia Iudaeorum, sicut dixi, legi Dei reluctabatur. Nam si ille **populus** spinosus non significaretur, non ab eo spinis Christus coronaretur.

²⁰² Unde propositam nobis a fratribus quaestionem, immo inquisitionem et disputationem, quid sibi velit, quod decem plagis percutiuntur Aegyptii et decem praeceptis instruitur **populus** Dei, suscepimus in nomine Domini nostri, adiuvante ipso et donante, adnitente nobiscum pia intentione cordis vestri, quantum possumus, explicare.

²⁰³ Decem sunt plagae, quibus **populus** Faraonis percussus est. Decem sunt praecepta, quibus Dei **populus** instructus est.

²⁰⁴ Illud ergo prius accipite, ne in numero fallamini, ad plagas istas decem non pertinere quod primo factum est signi causa, ut virga in serpentem converteretur. Aditus enim erat ipse ad Faraonem, quo commendabatur Moyses educturus ex Aegypto **populum** Dei. Nondum autem contumaces feriebantur, sed divino signo iam terrebantur. Neque nunc opus est, neque propositum est, de ipsa virga in serpentem conversa aliquid dicere. Verumtamen, quia eius mentionem necessitate fecimus ne quisquam in numero erraret, nec debet in cuiusquam auditoris animo tamquam non intellectae rei scrupulus remanere, breviter dicimus virgam significare **regnum** Dei, idemque **regnum** esse utique **populum** Dei; serpentem autem, tempus mortalitatis huius: mors enim a serpente propinata est. Tamquam ergo cadentes de manu Domini in terram mortales effecti sunt. Unde proiecta virga ex manu Moysi serpens effecta est. Fecerunt et magi, Faraonis similiter: virgis eorum proiectis serpentes facti sunt. Sed prius serpens Moysi, id est, virga Moysi devoravit omnes serpentes magorum. Tunc demum cauda comprehensa identidem virga facta est,

Sermón 8, 14: Así seréis pueblo de Dios entre los inicuos egipcios, mientras ellos padecen estos daños con el corazón y vosotros quedáis incólumes en ese vuestro hombre interior, hasta que el pueblo sea sacado de Egipto en esa especie de éxodo vuestro²⁰⁵.

Sermón 8, 16: Si en este mundo somos como el pueblo de Israel en Egipto, me atrevo a deciros (y creo que os hablo movido por el espíritu de Dios): tomad el oro, la plata y los vestidos a los egipcios. Su oro son sus sabios; su plata son sus oradores; sus vestidos son sus variados idiomas. ¿No vemos todo esto en la Iglesia? ¡Cuántos sabios del mundo creen en Cristo! El oro ha sido tomado a los egipcios. San Cipriano, cuyo altar es éste, fue en algún tiempo oro o plata de los egipcios. Y los vestidos con que en cierto modo se revisten los sentidos son las variadas lenguas. Y veis cómo emigraron de los egipcios al pueblo de Dios: *no hay conversaciones ni sermones cuyas voces no se oigan*. Ahí están el oro, la plata y los vestidos de los egipcios. Salimos ricos y nos llevamos nuestra paga. Pues no sin causa hemos trabajado en el barro de los egipcios²⁰⁶.

Sermón 8, 17: Al tercer mandamiento de Dios, a la imposición del sábado para el pueblo, cuando se predica el sosiego, cuando se recomienda la santificación²⁰⁷.

Sermón 8, 18: Celebrada la Pascua por el pueblo de los judíos, se cumplen cincuenta días después de la inmolación de la oveja, y se da la ley, escrita por el dedo de Dios²⁰⁸.

Sermón 9, 5: Recuerdo que anteayer dije a vuestra santidad que si yo fuese un citarista, o hiciese exhibición de algún arte popular semejante, según los deseos de vuestra frivolidad, de la que trato de desligaros, me retendríais para que os señalase un día, y cada uno, según sus posibles, me ofrecería su contribución²⁰⁹.

et **regnum** remeavit ad manum. Sunt enim virgae magorum **populi** impiorum. Qui tamen **populi** impiorum, victi Christi nomine, cum in eius corpus transferuntur, tamquam a serpente Moysi devorantur, donec redeamus **regnum** Dei ad manum Dei, sed in fine mortalis saeculi, quod significat cauda serpentis. Magnum signum: fiat, fiat. Audistis quid debeatis desiderare; audite quid debeatis vitare.

²⁰⁵ Sic enim eritis **populus** Dei inter iniquos, Aegyptios, illis haec in corde patientibus, vobis autem incolumibus in ipsis interioribus hominibus vestris, donec educatur **populus** de Aegypto quodam exodo vestro.

²⁰⁶ Si sumus tamquam **populus** Israel in Aegypto in hoc mundo, certe audeo vobis dicere - puto enim quia Spiritu Dei loquor ad vos - tollite aurum, argentum, vestem Aegyptiis. Aurum ipsorum, sapientes ipsorum; argentum ipsorum, eloquentes ipsorum; vestes ipsorum, varietates linguarum ipsorum. Nonne haec omnia videmus in **Ecclesia**? nonne cotidie hoc facit Ecclesia? Quanti sapientes in saeculo credunt Christo! Ablatum est aurum Aegyptiis. Sanctus cuius mensa est ista Cyprianus fuit aliquando vel aurum vel argentum Aegyptiorum. Vestes autem, quibus quodam modo sensus induuntur, linguae sunt variae. Videtis eas ex Aegypto ad **populum** Dei migrare: Non sunt enim *loquellae neque sermones, quorum non audientur voces eorum*. Hic aurum, hic argentum, hic vestes Aegyptiorum. Et divites eximus et mercedem nostram portamus. Non enim sine causa in luto Aegypti laboravimus.

²⁰⁷ Praecepto Dei tertio, ubi de sabbato praecipitur **populo**, ubi quies praedicatur, ubi sanctificatio commendatur.

²⁰⁸ Celebrato pascha a **populo** Iudaeorum implentur quinquaginta dies post occisionem ovis, et datur lex scripta digito Dei.

²⁰⁹ Nudiustertiano die memini me dixisse Sanctitati vestrae, quia si cytharoedi essemus aut huiusmodi aliquid **populariter** exhibentes pro studiis nugacitatis vestrae, quae iam quaesumus ut relinquatis, tenuissetis nos ut daremus vobis diem, et quisque pro modulo suo conferret nobis mercedem.

Sermón 9, 8: Atienda vuestra caridad para que pueda deciros lo que el Señor me sugiere. El pueblo judío recibió la ley, pero no observó estos mandamientos del decálogo. Quien los guardaba, lo hacía por el temor de la pena, no por el amor de la justicia²¹⁰.

Sermón 9, 21: Decís: “Somos cristianos”. Pero tiráis vuestros bienes por adular al pueblo y los retenéis contra lo que os manda Dios²¹¹.

Sermón 10, 3: Afirma que esas reliquias del pueblo judío se salvaban, mientras que la muchedumbre iba a la perdición²¹².

Sermón 13, 4: Dirijamos también la palabra a aquellos que, según el común entender, juzgan la tierra. Juzgan, pues, la tierra los reyes, los caudillos, los príncipes, los jueces. Cada uno de ellos juzga la tierra conforme a la misión que desempeña. ¿Y qué significa “juzga la tierra” a no ser: juzga a los hombres que viven en la tierra?²¹³

Sermón 16 B, 1: Hemos cantado ahora todos juntos con una sola voz, porque todos somos uno en Cristo. El pueblo cristiano que dice en plural: *Padre nuestro*, es el mismo pueblo que dice: *Yo dije, Señor, ten misericordia de mí, porque he pecado contra ti*²¹⁴.

Sermón 17, 2: Tengo la seguridad de que habéis escuchado lo terriblemente que habló Dios mediante el profeta Ezequiel. Tengo la seguridad de que oísteis aquello: *Te enviaré a la casa de Israel, no te enviaré a un pueblo de lengua desconocida. Pero este pueblo no quiere oírte a ti, porque no quiere oírme a mí. ¿Qué quiere decir esto, sino que el mismo Dios hablaba mediante los profetas? En virtud de estas palabras, nosotros mismos nos hemos sentido estremecidos, ya que, como pastores puestos por Dios para hablar al pueblo, nos parece vernos reflejados en ellas*²¹⁵.

Sermón 17, 6: Si yo dijera a alguno delante de vosotros: “tu hiciste esto”, responderá en seguida: “¿Por qué obras así? Debías haberme avisado en secreto, a solas me debías haber dicho que obraba mal, podía haber visto mi pecado yo solo. ¿Por qué me arguyes en público?” Ya lo hice y sigues obrando el mal²¹⁶.

²¹⁰ Attendat enim Caritas vestra, ut dicam vel quod Dominus suggerit. Accepit legem **populus** Iudaeorum. Ista in decalogo non observavit. Et quicumque obtemperabat, timore obtemperabat poenae, non amore iustitiae.

²¹¹ Et dicitis: "Christiani sumus". Ad favorem **populi** proicitis res vestras, contra iussa tenetis res vestras.

²¹² Quas reliquias dicit **populi** Iudaeorum salvas factas, cum multitudo isset in perditionem.

²¹³ Alloquamur tamen et eos qui secundum istam visibilem et **popularem** intelligentiam iudicant terram. Iudicant enim terram reges, duces, principes, iudices. Unusquisque pro munere quod accepit in terra iudicat terram. Quid est autem quod dicitur: "Iudicat terram", nisi iudicat homines qui sunt in terra?

²¹⁴ Una voce multi cantavimus, quia in Christo unum sumus. **Populus** enim qui dicit plurali numero: *Pater noster*, ipse est qui dicit: *Ego dixi, Domine, miserere mei, sana animam meam quoniam peccavi tibi*.

²¹⁵ Quam terribiliter locutus est per prophetam Ezechielem, credo adhibuistis aurem. Credo audistis, quemadmodum dixerit: *Ad domum Israel mittam te, non ad **populum** alterius linguae te mittam. **Populus** autem non vult audire te, quia non vult audire me*. Quid ostendit, nisi quia ipse Deus per Prophetam loquebatur? Quia vero in ipsis verbis propheticis nos maxime territi sumus, id est, praepositi quos posuit loqui ad **populum** suum, prius in illis verbis videmus faciem nostram.

²¹⁶ Si dicam alicui in conspectu vestro: "Tu hoc fecisti", respondebit postea: "Quantum erat? Intus me moneret, intus mihi diceret quia male feci, intus viderem peccatum meum. Quare me in **populo** arguit?". Quid si feci, et non correxisti?

Sermón 19, 3: Luego no buscas aquellos sacrificios y, sin embargo, buscas un sacrificio. Tu pueblo te dice: ¿qué he de ofrecer? ¿Por qué no he de ofrecer lo que ofrecía? Este pueblo es el mismo pueblo, unos nacen y otros mueren. Se han cambiado los signos, pero no la fe. Se cambiaron los signos con los que se simbolizaba algo especial, pero no ha cambiado lo que era significado²¹⁷.

Sermón 24, 5: Vuestro afán y entusiasmo por la fe, el aroma del amor y la abundancia de celo santo por la casa de Dios se manifiesta en vuestras voces, que por su claridad pusisteis como testigos de vuestro corazón. Permitid que se manifieste también la preocupación por esta vuestra voluntad en aquellos pocos fieles de Dios por los que sois gobernados. Vosotros, hermanos, como dijo él, sois el pueblo de Dios, siervos ellos también y miembros del Pastor. El deseo de la multitud y su voluntad de llevar a cabo algo encuentra forma adecuada para manifestarse en estas voces. Sin embargo, el cuidado que unos pocos tienen por vosotros debe mostrarse no mediante palabras, sino con los hechos. Por lo tanto, hermanos, puesto que lo que os correspondía a vosotros lo cumplisteis aclamando, permitidme que se os demuestre a vosotros si también vamos a cumplir con hechos lo que nos corresponde a nosotros. Nosotros os hemos examinado ya; examinadnos vosotros a nosotros, por si después de estas voces, testigos de vuestro corazón y de vuestro deseo, hubiéramos sido perezosos a la hora de llevar a efecto lo que convenía que fuese realizado. ¡No nos ocurra que vosotros seáis hallados probos y nosotros réprobos! Mas dado, que, respecto a lo que aclamasteis, es idéntico nuestro deseo y el vuestro –aunque no pueda serlo el modo de actuar-, opinamos, amadísimos, que conviene aceptar de vosotros el deseo y que se espere de nosotros la decisión para actuar vuestro deseo. Para que no exista discordia entre los miembros de Cristo, realicen todos las funciones que les son propias en el cuerpo. Haga el ojo, colocado en la parte superior, lo que al ojo pertenece; la oreja lo que corresponde a la oreja, y lo mismo las manos y los pies, respectivamente, para que no existan divisiones en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocupe de él como de sí mismos. Nos alegramos y congratulamos con vuestra caridad, porque obedecisteis al santo Señor, obispo vuestro y colega mío, en lo que os dijo esta mañana. Continudad así, no os apartéis de este camino para no caer. Grande será la ayuda de Dios para realizar lo que queréis si hicieris lo que él manda²¹⁸.

²¹⁷ Illa ergo non quaeris, et tamen sacrificium quaeris. **Populus** tuus dicit tibi: Quid offeram qui quod offerebam non offero? Ipse enim **populus**, aliis decedentibus aliisque nascentibus, ipse est **populus**. Sacramenta sunt mutata, non fides. Signa mutata sunt quibus aliquid significabatur, non res quae significabatur.

²¹⁸ Animus vester et studium fidei, et flagrantia caritatis, et abundantia sancti zeli domus Dei, apparuit in vocibus vestris, quas satis claras vestri cordis testes habuistis. Sinite ut appareat et paucorum fidelium Dei, per quos gubernamini, studium circa istam voluntatem vestram. Vos enim, Fratres, **populus** Dei estis, sicut ipse dixit, et oves pascuae eius. Habetis in nomine Dei pastores, servos pastoris et membra pastoris. Multitudinis animus et voluntas ad quamque rem faciendam istis vocibus poterit apparere. Paucorum autem cura pro vobis, non vocibus, sed rebus debet ostendi. Itaque, Fratres, quoniam iam quod ad vos pertinebat, impletis acclamando, sinite ut probetur vobis, utrum et quod ad nos pertinet impleamus agendo. Probavimus vos. Probate nos, si post istas voces testes cordis et studii vestri, nos in agendis quae agi oporteret, segnes fuerimus. Absit a nobis, ut vos inveniamini probi, et nos reprobi. Sed quoniam voluntas agendi de his de quibus acclamastis, una est et nostra et vestra - modus vero agendi par esse non potest - putamus, Carissimi, ideo oportere ut voluntas accipiatur a vobis, consilium implendae voluntatis vestrae exspectetur a nobis. Ut membra Christi non discordent, impleant omnia quae in illius corpore sunt officia sua. Faciat oculus in sublimi locatus quod ad oculum pertinet, auris quod ad aurem, manus quod ad manum, pedes quod ad pedem, ut non sint scissurae in corpore, sed idem ipsum ut pro invicem sollicita sint membra. Gratulamur itaque et congratulamur Caritati vestrae, quia sancto domino et

Sermón 26, 4: *El nos hizo, y nosotros a nosotros mismos. Nosotros somos su pueblo y las ovejas de sus pastos.* He aquí que quien nos hizo hombres nos hizo su pueblo, pues no éramos ya su pueblo, pues no éramos ya su pueblo cuando fuimos creados hombres. Vedlo, hermanos míos, y, por las palabras mismas del salmo, considerad a qué se refería cuando dijo: *El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos*, era para que fuésemos su pueblo y ovejas de sus pastos. *El nos hizo.* También nacen los paganos y todos los impíos, todos los adversarios de su Iglesia. Para que naciesen, él los hizo. No fue otro Dios el que los creó. Quienes nacieron de padres paganos fueron hechos por él, por él fueron creados. Y. Sin embargo, no son su pueblo ni ovejas de sus pastos. La naturaleza no sea considerada como gracia; y su fiera considerada así, sea porque también ella fue donada gratuitamente. Pues el hombre que no existía no tuvo méritos anteriores para ellos. Si tuvo méritos anteriores, existía ya; pero no existía aún. No existía, pues, quien tuviese méritos para ello, y, sin embargo, fue hecho. Ni fue creado como las bestias, o un árbol o una piedra, sino que fue creado a imagen del Creador²¹⁹.

Sermón 26, 5: Mira de lo que hablaba: *El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos.* ¿Qué nos hizo, sino lo que somos? Pero ¿Qué somos? ¿Qué? *Su pueblo y ovejas de sus pastos.* Él nos hizo su pueblo, él nos hizo ovejas de sus pastos. El que envió a la oveja inocente a ser degollada, de lobos se hizo ovejas. Esta es la gracia. Excluida aquella gracia de la naturaleza, común a todos, por la que fuimos hechos hombres quienes ni existíamos ni lo merecimos porque no existíamos; excluida aquella gracia, mayor es esta gracia por la que fuimos hechos *su pueblo y ovejas de sus pastos, por Jesucristo nuestro Señor*²²⁰.

Sermón 27, 2: Se dijo cuál es la casa. Hay que decir ahora después de qué cautiverio. También esto lo señala el salmo. Síguele poco a poco: *Cantad al Señor un cántico nuevo; cante al Señor toda la tierra. Cantad al Señor, bendecid su nombre; anunciad su salvación día tras día. Contad sus maravillas a todas las naciones, su gloria a todos los pueblos, porque todos los dioses de los pueblos son demonios.* He aquí quiénes tenían en cautiverio a la casa. Desde la primera transgresión del hombre, el

collegae nostro episcopo vestro obedistis in eo quod vobis mane locutus est. Hoc sequimini, ab ista via non recedatis, ne cadatis. Valde enim adiuvat Deus quod vultis, si quod iusserit feceritis.

²¹⁹ *Ipse ergo fecit nos, et non ipsi nos. Nos autem **populus** eius et oves pascuae eius.* Ecce fecit nos homines **populum** suum, qui nos fecit. Non enim creati homines iam **populus** eius eramus. Videte, Fratres mei, et de ipsius psalmi verbis attendite unde dixerit: *Ipse fecit nos, et non ipsi nos.* Hinc dixit: *Fecit nos, et non ipsi nos,* ut simus **populus** eius et oves pascuae eius. *Ipse fecit nos.* Nam et pagani nascuntur, et omnes impii, omnes adversarii **Ecclesiae** eius, ut nascerentur, ipse fecit eos. Non enim alius Deus creavit eos. Qui de paganis nascuntur, ab ipso facti sunt, ab ipso creati sunt. Et non sunt **populus** eius nec oves pascuae eius. Communis est omnibus natura, non gratia. Natura non putetur gratia, sed et si putetur gratia, quia et ipsa gratis concessa est. Non enim homo qui non erat promeruit ut esset. Si promeruit, iam erat; sed nondum erat. Ergo qui promereretur non erat, et tamen factus est. Nec ut pecora factus est, nec ut arbor factus est, nec ut saxum factus est. Sed factus est ad imaginem Creatoris.

²²⁰ Sed unde loquebatur vide: *Ipse fecit nos, et non ipsi nos.* Quid nos fecit, nisi quod sumus? Quid autem sumus? Nos autem, ecce quid Sumus. Quid? **populus** eius, et oves pascuae eius. Ipse nos fecit **populum** suum, ipse nos fecit oves pascuae suae. Qui misit iugulandam ovem innoxiam fecit oves de lupis. Haec est gratia. Excepta illa communi gratia naturae qua homines facti sumus qui non fuimus nec digni fuimus quia non fuimus; excepta illa gratia, haec est maior gratia qua facti sumus **populus** eius et oves pascuae ejus, per Iesum Christum Dominum nostrum.

diablo vencedor poseía a todo el género humano nacido bajo el pecado. Si no hubiéramos estado sujetos a cautiverio, no hubiéramos necesitado de un redentor²²¹.

Sermón 30, 8: ¿Es que tú te vales a ti mismo para que no te domine ninguna maldad? Si fuera cierta esta tu presunción, de nada sirve nuestra oración cuando decimos a Dios: *No me domine ninguna maldad*. ¿Cantaste estas palabras hoy o no? Tú estabas aquí cuando todos decíamos: *Dirige mis pasos según tu palabra y no me domine ninguna maldad*. Estabas aquí, cantaste estas palabras; pienso que no me lo vas a negar. Luego cantaste con el pueblo de Dios y a Dios rogaste diciendo: *Dirige mis caminos según tu palabra y no me domine ninguna maldad*²²².

Sermón 32, 3: Entonces se presentó el tal Goliat, del que se ha hablado, de enorme estatura, diestro en las armas, formidable atleta, lleno de jactancia, quien soberbiamente retó a un duelo al pueblo adversario, es decir, que uno elegido de entre el pueblo de Israel saliese a combatir con él, de modo que, luchando sólo ellos dos, se decidiera el resultado de la guerra, habiendo pactado con anterioridad que si uno de los dos vencía, se otorgase la victoria a la parte por él representada. El rey de Israel, el del pueblo judío, era Saúl²²³.

Sermón 32, 7: Si habéis comprendido todo esto, os he dicho una cosa de gran utilidad que os ayudará mucho no sólo para escuchar nuestros sermones, sino también para entender las mismas Escrituras, de donde tomamos lo que estamos comentando. El río, de donde David cogió las cinco piedras, no significó nada bueno en aquellas circunstancias. Sé que a algunos se les puede ocurrir y pueden pensar que el río significa algo bueno: en concreto, el bautismo, de modo que las piedras tomadas del bautismo, es decir, los hombres bautizados, son muy valientes contra el diablo, significado por Goliat. Sin embargo, a través del número cinco encontramos el auténtico significado, puesto que, como ya dijimos, mediante este número se significaba la ley, asociándola con los cinco libros de Moisés. ¿Qué quiere decir que las piedras son tomados del río y son colocadas en la cuerna pastoril? Ya lo dijimos: con la venida de nuestro Señor Jesucristo, la ley pasó a ser gracia, para que el diablo fuese verdaderamente vencido. Porque, ¿qué cosa significa mejor la gracia que la abundancia de leche? Se recogieron aquellas piedras del río. El río significa el pueblo inestable, entregado a los negocios temporales, amante de lo que es pasajero y que se sumerge por el ímpetu de la concupiscencia en el mar de este mundo. Así era el viejo pueblo de los judíos. Había aceptado la ley; pero la pisoteaba, pasaba por encima de ella y era

²²¹ Dictum est quae domus. Dicendum est post quam captivitatem. Et hoc tibi indicat psalmus. Sequere paululum: *Cantate Domino canticum novum, cantate Domino omnis terra. Cantate Domino, benedicite nomen eius, bene nuntiate de die in diem salutare eius. Annuntiate inter gentes mirabilia eius, in omnibus populis gloriam eius. Quoniam omnes dii gentium daemonia*. Ecce sub quorum captivitate latebat domus. Ex prima enim transgressione primi hominis, universum genus humanum natum cum obligatione peccati victor diabolus possidebat. Si enim sub captivitate non teneremur, Redemptore non indigeremus.

²²² Ergo tu tibi praestas ut non dominetur tibi iniquitas? Si vera est tua ista praesumptio, vana est nostra oratio ubi diximus Deo: *Non dominetur mihi omnis iniquitas*. Cantasti verba ista hodie, an non? Hic eras quando omnes dicebamus: *Gressus meos dirige secundum verbum tuum, et ne dominetur mihi omnis iniquitas*? Hic eras, cantasti verba ista, puto te non negaturum. Ergo cantasti in **populo** Dei et rogasti Deum, dicens: *Itinera mea dirige secundum verbum tuum, ne dominetur mihi omnis iniquitas*.

²²³ Exstitit tunc Goliath iste, de quo mentio facta est, ingens statura corporis, armis instructus, viribus etiam exercitatus, elatus iactantia, qui superbe provocaret ad monomachiam adversarium **populum**, hoc est, ut unus inde electus ab ipsis procederet adversus eum, ut duobus pugnantibus examen totius belli in medio versaretur, pacto et placito addito, ut si quis illorum duorum vicisset, universae parti unde steterat tribueretur victoria. Rex ergo ille **populi** Iudaeorum filiorum Israel Saul erat.

arrastrado al mar como un río que discurría sobre aquellas piedras. En realidad, aquellas piedras no servían al río de gaviones para acotar su cauce. Si para eso hubieran servido, significarían la fuerza opresiva de la ley, y a aquellos que habiendo comenzado a fluir tras sus placeres y concupiscencias, llegados a los preceptos de la ley, se detienen y refrenan el ímpetu de sus pasiones. No eran de esta clase aquellas piedras, sino que estaban inmóviles en medio del río y sobre ellas discurría el agua. De la misma manera, el pueblo pecador pasaba por encima de la ley. Por esto, el Señor substituyó la ley por la gracia; es decir, tomó del río las piedras y las guardó en la cuerna del pastor²²⁴.

Sermón 32, 8: Piense en la gracia quien quiera cumplir la ley. Los diez mandamientos del salterio de diez cuerdas son los mismos que tenía el viejo pueblo, pero lo hundían en el temor. No tenían la caridad que actúa por la gracia, sino el temor. Los mandamientos del Señor eran penosos para aquel pueblo, que era incapaz de llevarlos a cumplimiento con amor. Lo intentaba, pero la concupiscencia lo vencía. Cuando alguien se decide a dar el salto hacia la gracia, no cumplirá otros preceptos distintos, sino que con ella cumple lo que antes no podía cumplir. No existe fuerza en los preceptos, sino la fuerza de la gracia de Dios. Si ellos la tuvieran, la ley los cumpliría. El que se pasa al lado de Cristo, pasa del temor al amor y comienza a poder cumplir con el amor lo que con el temor no podía. Y quien se azoraba cuando vivía en el temor, no lo hace al vivir en el amor. Cantad a la gracia en los diez preceptos. Puesto que David al decir: *Te salmodiaré con el salterio de diez cuerdas* se refiere al hombre que pasa a la gracia, cantadla en los preceptos, es decir, cumplidlos con alegría²²⁵.

Sermón 32, 12: ¿Qué encontró Dios en los hombres cuando vino, sino algo que condenar? Así es; pensad y ved, hermanos, como tanto en el pueblo israelita como entre los gentiles no encontró nada que no fuese merecedor de castigo. Por lo tanto, quiso

²²⁴ Si percepit hoc Sanctitas vestra, res vobis dicta est, quantum arbitramur, utilissima et quae vos multum adiuvet, non solum ad audiendos tractatus nostros, sed etiam ad intellegendas ipsas Scripturas, de quibus vobis ista tractamus. Fluvius ergo, unde tulit tunc David quinque lapides, non bonum aliquid significavit illo tempore. Novi quidem posse quibusdam occurrere, et in bono significare illum fluvium, sicuti si quispiam velit baptismum intellegere, ut lapides de baptismo levati, id est, homines baptizati, fortissimi sint adversus diabolum, qui significabatur per Goliam. Tamen propter quinarium numerum constat nobis ratio, quia dixeramus legem significari quinario numero, propter quinque libros Moysi. Quid significat quod de fluvio sunt ablati, et positi in vaso pastoritio? Iam diximus: adventu Domini nostri Iesu Christi, ut vere diabolus vinceretur, lex transit ad gratiam. Quid tam significans gratiam quam lactis copia? Sublati sunt autem illi lapides de fluvio. Fluvius significabat **populum** fluxum, deditum temporalibus rebus, amantem transeuntia, et cupiditatis impetu in mare huius saeculi decurrentem, qualis erat **populus** Iudaeorum vetus. Acceperat legem, sed calcabat legem et transibat super legem et ferebatur in mare, quomodo, fluvius super illos lapides. Non enim lapides illi limitem fecerant fluvio, ut statuerent fluvium. Quod si ita essent, significarent coercionem legis, et eos qui cum fluere coeperint voluptatibus et cupiditatibus suis, venientes ad praecepta legis, consistunt et refrenant impetus libidinum suarum. Non autem ita erant illi lapides, sed in fluvio, super quos transibat aqua. Sicut supra legem transgressor **populus** transiebat. Inde ergo Dominus tulit legem ad gratiam id est, de fluvio tulit et in vase pastoris posuit.

²²⁵ Qui vult ergo implere legem gratiam cogitet. Ideo et illa decem praecepta psalterii decem chordarum, ipsa sunt quae erant in illo **populo** vetere, sed illum **populum** decem praecepta timore opprimebant. Non enim in illis erat caritas quae est per gratiam sed timor erat. Praecepta Domini poenalia erant illi **populo**, quia impleri non poterant amore. Conabantur, sed cupiditate superabantur. Cum ergo quisque ad gratiam transitum fecerit, non alia praecepta implet, sed ipsa quae hac impleri non poterant, hac implentur. Non est tamen vis praeceptorum, sed vis gratiae Dei. Nam si praeceptorum legis hoc esset, et illa impleret. Qui transit ad Christum, transit a timore ad amorem, et incipit amore iam posse quod timore non poterat. Et qui trepidabat in timore non trepidat in amore. Ideo hanc in decem praeceptis, quia significat David hominem qui transit ad gratiam cum dicit: *In psalterio decem chordarum psallam tibi*, iam cantare in praeceptis, hoc est hilariter praecepta complere.

descender a los pecadores en forma humilde, no como juez, para perdonarlo, ofreciendo primero misericordia al perdonar los pecados y así poder mostrar después su severidad al castigar el pecado²²⁶.

Sermón 32, 27: Mirad cómo están ligadas las ideas. *Sus hijos, como renuevos bien arraigados. Sus hijas adornadas a semejanza del templo. Sus graneros, rebosantes de frutos de toda especie. Sus ovejas son fecundas, multiplicándose con sus partos; sus bueyes, bien cebados. No hay ninguna brecha en la cerca, ni lugar de salida, ni griterío en sus plazas. Llamaron feliz al pueblo que tiene todo eso. Pero ¿quienes lo dijeron? Aquellos cuya boca habló vanidad. Más arriba fueron descritos*²²⁷.

Sermón 32, 28: ¿Y qué es lo que tú dices? Aquellos *llamaron feliz al pueblo que tiene todo eso. ¿Qué digo yo? Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.* Por lo tanto, es feliz el pueblo que, en lugar de hijos y de hijas adornadas, en lugar de la gordura de los bueyes, en vez de la fecundidad de las ovejas, en vez de graneros repletos, en lugar de firmeza de casas, en lugar de paz, disputas y caciqueos; en lugar de toda esa felicidad, quiere poseer a su Dios, para tener a quien creó todas las cosas, en lugar de poseerlas a ellas, y poder decir: *Para mí es un bien estar unido a Dios.* Adórole desinteresadamente. Adórole cuando regala todo esto, cuando lo quita y cuando no lo concede, y nada tema tanto como quedarse privado de él. De esta manera, hermanos, el pueblo cristiano dice en su corazón: “*Quíteme lo que él quiera, pero no me prive de él*”. Este es el pueblo dichoso, cuyo Dios es el Señor²²⁸.

Sermón 37, 19: Lee otra profecía: *Vendrá al juicio con los ancianos de su pueblo.* Será renombrado en aquella asamblea, es decir, en aquel juicio, cuando serán jueces con él los santos de quienes se dijo: *Os sentaréis sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.* Vendrá el hijo del hombre, como dijo, *en su majestad, y todos los ángeles con él.* Allí estarán todos los ángeles, los ángeles de los cielos y los ángeles anunciadores de la palabra de Dios. También el profeta ha sido llamado ángel; ángel es un mensajero. Y: *He aquí que envió mi ángel ante tu presencia,* fue dicho de Juan. El Apóstol habla de sí como ángel: *Me recibisteis como a un ángel,* pues, aquel que ahora mora en otro lugar, de quien muchos dicen: “*¿Cuándo ha de venir o quién ha de venir?*”, *será renombrado en las puertas.* A unos les deja entrar, a otros les cierra el paso. *Su marido será renombrado en las puertas, cuando se siente en asamblea con los ancianos del pueblo.* Hasta que esto tenga lugar, haga esta mujer lo que solía. Trabaje, no cese.

²²⁶ Quid enim invenit Dominus in hominibus quando venit nisi quod damnaret? Omnino, Fratres, cogitate et videte, sive in illo **populo** Israelitarum, sive in gentibus, non invenit nisi quod damnaret. Et ideo ad peccantes humilis voluit venire, non iudex, cum parcit illis, ut primo praerogaret misericordiam donando peccata, et sic postea redderet severitatem puniendo peccata.

²²⁷ Ideo vide quomodo connectat: *Quorum filii eorum sicut novellae constabilitae. Filiae eorum ornatae sicut similitudo templi. Cellaria eorum plena, eructantia ex hoc in hoc. Oves eorum fecundae, multiplicantes in exitibus suis; boves eorum crassi. Non est ruina sepis, neque exitus, neque clamor in plateis eorum. Beatum dixerunt **populum** cui haec sunt. Sed qui dixerunt? Quorum os locutum est vanitatem.* Superius enim descripti sunt.

²²⁸ Tu autem quid dicis? Nam illi *beatum dixerunt **populum** cui haec sunt.* Ego quid dico? *Beatus **populus** cuius est Dominus Deus ipsius.* Ergo ille est beatus **populus**, qui pro filiis suis et pro filiabus ornatis, pro crassitudine boum, pro fecunditate ovium, pro plenitudine cellariorum, pro integritate aedificiorum, pro pace ac litibus et iurgiis **civilibus**, pro ista omni felicitate, Deum suum vult possidere, ut ipsum habeat pro omnibus qui condidit omnia, et dicat: *Mihi autem adhaerere Deo, bonum est.* Colat eum gratis. Colat quando ista dat, et quando aufert, et quando non dat, et nihil sic timeat, quam ne ipse se auferat. Itaque christianus **populus**, Fratres, qui dicit in corde suo: "Quidquid vult auferat, se ipsum mihi non auferat", *beatus est **populus**, cuius est Dominus Deus ipsius.*

Espere a aquel que será renombrado en las puertas, no tema a la santa asamblea del día del juicio. Acuda con buena conciencia, venga radiante de gloria, porque son miembros e hijos suyos quienes, en compañía de su marido, van a juzgar²²⁹.

Sermón 37, 21: *Ceñidores para los cananeos.* Hizo ceñidores para los cananeos. Cíñanse, trabajen, acudan, sean esclavos en esta casa, para estar todos vestidos, todos alimentados. Hizo ceñidores, pero para trabajar; pues ella misma, para hacerlo, se ciñó fuertemente los lomos. ¿Quiénes son los cananeos? Pueblos extranjeros, vecinos de Israel. *Quienes en algún tiempo estabais lejos, os convertisteis en cercanos por la sangre de Cristo. Quienes en otro tiempo erais extraños a la alianza y no teníais esperanza de la promesa, y vivíais sin Dios en este mundo, ahora sois ciudadanos de los santos y mártires de Dios.* Recibidos los ceñidores, trabajad en la casa del Señor, hechos ya familiares de Dios, de cananeos que erais, como cananea era aquella mujer de que habla el Evangelio. Era cananea, pues no se atrevía a acercarse a la mesa de los hijos, pero como un perro pedía las migajas. Mirad cómo se ciñó para la obra. Su ceñidor era la fe. Esto alabó de Jesús: *¡Oh mujer, qué grande es tu fe!*²³⁰.

Sermón 38, 11: Si el mundo se ha de acabar, hay que emigrar de este mundo; en ningún modo hay que amarlo. El mundo está revuelto y, no obstante, se le ama. ¿Qué sucedería si estuviese tranquilo? ¿Cómo te unirías a él si fuese hermoso, tú que así le abrazas siendo feo? ¿Cómo recogerías sus flores, tú que no retiras tu mano ante las espinas? No quieres abandonar el mundo; el mundo te abandona a ti, y tú sigues tras él. Purifiquemos, pues, amadísimos, el corazón y no perdamos la capacidad de aguante, sino percibamos la sabiduría y mantengamos la continencia. Pasa la fatiga; vendrá el descanso; pasan las delicias falsas, y llegará el bien que deseó el alma fiel. Ante el cual se enardece y por el cual suspira todo el que se siente peregrino en este mundo; a saber, la patria buena, la patria celeste, la patria de los coros de los ángeles, la patria en que no muere ningún ciudadano, a la que no es admitido ningún enemigo; la patria en que tendrás al Dios sempiterno como amigo y en la que no temerás ningún enemigo²³¹.

²²⁹ Lege aliam prophetiam: *Veniet ad iudicium cum senioribus populi sui.* In illo concilio, hoc est, in illo iudicio, iudicantibus secum sanctis quibus dictum est: *Sedebitis super duodecim sedes iudicantes duodecim tribus Israel,* conspicuus erit. Veniet enim Filius hominis, sicut dixit, *in maiestate sua, et omnes angeli cum eo.* Ibi omnes angeli: et angeli caelorum, et angeli annuntiatores verbi Dei. Etenim et Propheta dictus est angelus. Angelus enim nuntius est. Et: *Ecce mitto angelum meum ante faciem tuam,* de Ioanne dictum est. Et: *Sicut angelum Dei excepistis me,* Apostolus loquitur. Ille ergo, ille alicubi nunc demorans, de quo multi dicunt: *Quando venturus est?, aut quis venturus est? conspicuus erit in portis,* hoc est, in aperto, in manifesto. *In portis conspicuus erit.* Sed alios admittit, contra alios claudet. *Erit conspicuus in portis vir eius, cum sederit in concilio cum senioribus terrae.* Quod donec fiat, haec interim faciat quod faciebat. Operetur, non cesset. Exspectet illum futurum conspicuum in portis, non contremiscat sanctum concilium iudicii Dei. Cum bona conscientia veniat, gloriosa veniat, quia et ipsius membra sunt et ipsius filii sunt, qui sunt cum eius viro iudicaturi.

²³⁰ *Cinctoria autem Chananaeis.* Fecit cinctoria Chananaeis. Cingant se, operentur, veniant, sint servi de domo ista, ut omnes vestiti, omnes pasti sint. Cinctoria enim fecit, utique ad opus, nam et ipsa opus faciens, accinxit fortiter lumbos suos. Qui sunt Chananaei? Vicinae **gentes populo** Israel alienigenae. *Aliquando qui eratis longe, facti estis prope in sanguine Christi. Qui eratis aliquando peregrini Testamentorum, et promissionis spem non habentes, et sine Deo in hoc mundo, nunc autem cives sanctorum et domestici Dei,* acceptis cinctoriis operamini in domo dominica, iam facti domestici Dei ex Chananaeis, unde erat et illa mulier modo in Evangelio recitata. Chananaea erat, ad mensam filiorum accedere non audebat, sed tamquam canis micas requirebat. Vide quemadmodum se praecinxerit ad opus. Praecinctorium eius, fides. Hoc laudat ille: *O mulier magna est fides tua!*

²³¹ Si finis mundi est, migrandum est de mundo, non amandus est mundus. Ecce turbatur mundus, et amatur mundus. Quid si tranquillus esset mundus? Formoso quomodo haereres, qui sic amplecteris foedum? Flores ius quomodo colligeres, qui ab spinis non revocas manum? Non vis relinquere mundum,

Sermón 41, 3: Me gusta la primera parte de esta frase, según tal sentido popular²³².

Sermón 43, 7: Pensad, pues, en este pescador santo, justo, bueno, lleno de Cristo, en cuyas redes, echadas por todo el mundo, había de ser pescado este pueblo. Recordad que él dijo: *Tenemos un testimonio más firme, el de los profetas*. Concédeme que en aquella controversia el juez sea el profeta²³³.

Sermón 45, 6: Hay, pues, dos montes. El primero es la sinagoga; el segundo, la Iglesia. El primero, el pueblo de los judíos; el segundo, el pueblo cristiano. Para que el pueblo cristiano se hiciese un monte grande y llenase toda la tierra, se desprendió del otro monte una piedra, es decir: del pueblo judío procede Cristo²³⁴.

Sermón 46, 5: Aquello con que se vive es una necesidad el aceptarlo para unos, y para otros es de caridad darlo. No se trata de hacer venal al Evangelio, como si él fuera el precio de aquello que consumen quienes lo anuncian para tener con qué vivir. Si lo venden de esta forma, cambian una cosa excelente por otra vil. Reciban del pueblo lo necesario para el sustento y del Señor la recompensa de su servicio. El pueblo no está capacitado para dar la recompensa a aquellos que le sirven por amor del Evangelio. No esperan los unos la recompensa sino de donde esperan otros la salvación. ¿Qué se les reprocha a éstos? ¿De qué se les acusa? De haber descuidado a las ovejas, mientras se alimentaban de su leche y se cubrían con sus lanas. Buscaban, por lo tanto, sus intereses, no los de Jesucristo²³⁵.

Sermón 46, 6: Puesto que hemos dicho ya qué significa el alimentarse con la leche, investiguemos ahora el significado de cubrirse con sus lanas. Quien da leche ofrece un alimento; y quien da lana concede un honor. Son éstas las dos cosas que esperan obtener del pueblo quienes se apacientan a sí mismos, no a las ovejas: la comodidad para hacer frente a la necesidad y el favor del honor y de la alabanza²³⁶.

relinquit te mundus, et sequeris mundum. Cor ergo mundemus, carissimi, et non perdamus sustinentiam sed percipiamus sapientiam et teneamus continentiam. Transit labor, veniet requies; transeunt falsa deliciosa, et veniet bonum quod concupivit anima fidelis, cui inardescit et suspirat omnis peregrinus in saeculo: patria bona, patria caelestis, patria cum **populis** angelorum, patria ubi nullus **civis** moritur, quo nullus hostis admittitur, patria ubi habeas sempiternum Deum amicum, ubi nullum timeas inimicum.

²³² Prior quidem illa pars sententiae huius, secundum istum intellectum **popularem**, placet mihi.

²³³ Mementote ergo piscatorem sanctum, iustum, bonum, Christo plenum, ad cuius missa per mundum retia capiendus cum ceteris etiam populus iste pertinuit. Ergo mementote eum dixisse: *Habemus certiore propheticum sermonem*. Da mihi ergo ad illam controversiam iudicem Prophetam.

²³⁴ Duo montes sunt ergo. Primus mons Synagoga, secundus **Ecclesia**. Primus, **populus** Iudaeorum; secundus mons, **populus** christianus. Sed ut fieret **populus** christianus magnus mons, et impleret universam terram de illo monte praecisus est lapis, quia de Iudaeis venit Christus.

²³⁵ Unde ergo vivitur, est necessitatis accipere, est caritatis praebere. Non tamquam venale sit Evangelium, ut illud sit pretium eius quod sumunt qui annuntiant unde vivunt. Si enim sic vendunt, magnam rem vili vendunt. Accipiant sustentationem necessitatis a **populo**, mercedem dispensationis a Domino. Non enim est idoneus **populus** reddere mercedem illis, qui sibi in caritate Evangelii serviunt. Non exspectent illi mercedem, nisi unde et isti salutem. Quid autem istis increpatur, unde arguuntur? Quia cum lac sumerent et lanis se tegerent, oves neglegebant. Sua ergo tantum quaerebant, non quae Iesu Christi.

²³⁶ Sed quoniam diximus quid sit lac consumere, quaeramus quid sit lanis se tegere. Qui praebet lac, victum praebet, et qui praebet lanam, honorem praebet. Ista sunt duo quae a **populis** quaerunt, qui se ipsos pascunt, non oves; commodum supplendae necessitatis, et favorem honoris et laudis.

Sermón 46, 9: Cuando una oveja, aunque sea de las fuertes, ve frecuentemente a su superior que vive mal, se aparta los ojos de las normas del Señor y mira al hombre, comienza a decir en su corazón: “Si mi superior vive de esta forma ¿Quién soy yo para no hacer lo que él hace?” Da muerte a la oveja robusta. Si, pues, da muerte a la oveja fuerte, ¿qué hará con las otras, él, que con su mala vida dio muerte a la que él no había robustecido, sino que la había encontrado ya fuerte y robusta? Digo y repito a vuestra caridad que, aunque las ovejas vivan, aunque se mantengan firmes en la palabra del Señor y cumplan lo que oyeron del mismo Señor: *Haced lo que os digan, pero no hagáis lo que ellos hacen*, aun en ese caso, quien en presencia del pueblo vive mal, en cuanto de él depende da muerte a aquel que le ve. No se lisonjee pensando que aquél no está muerto, Aunque el otro viva, él es un homicida. Sucede lo mismo que cuando un lascivo mira una mujer deseándola: ésta se mantiene casta, pero él ya fornicó en su corazón²³⁷.

Sermón 46, 23: *Les arrancaré de su boca y de sus manos mis ovejas, dijo, y no serán ya más pasto suyo.* Esto mismo se dice en el salmo: *¿No saben todos los que obran iniquidad que devoran a mi pueblo como a pan? Y ya no serán más pasto suyo, porque esto dice el Señor Dios: He aquí que yo mismo.* Aparté a las ovejas de los malos pastores intimándolas, como dije, que no hagan lo que hacen; es decir, que no hagan las incautas y despreocupadas ovejas lo que hacen los malos pastores. ¿Y qué dice? ¿A quién da lo que a ellos quitó? ¿A los pastores buenos tal vez? No lo indica. ¿Qué diremos, pues, hermanos? ¿Es que no hay pastores buenos? ¿No se dice en otro lugar de las Escrituras: *Y les daré pastores según mi corazón, y las apacentarán con disciplina?* Así como no da a los buenos pastores las ovejas que quita a los malos, como si en ningún lugar quedasen pastores buenos, dice: *¿Las aceptaré yo?* Había dicho a Pedro: *Apacienta mis ovejas.* ¿Qué pensar, pues? Cuando se encomiendan a Pedro las ovejas, no dice el Señor: Yo apacentaré a mis ovejas, no lo hagas tú, sino: *Pedro, ¿me amas? Apacienta mis ovejas.* ¿O acaso porque ahora ya no está Pedro –ya fue recibido en el descanso de los apóstoles y de los mártires- no hay nadie a quien el Señor de las ovejas pueda decir con confianza: *Apacienta mis ovejas?* ¿Quizá, obligado por la necesidad, baja para ejercer el oficio de apacentar sus ovejas, por no tener a quien encomendarlo y no queriendo abandonarlas? Así parece, pues sigue: *Esto dice el Señor Dios: He aquí que yo,* es decir, aquel a quien decíamos: *Tú que apacientas a Israel, mira; tú que guías cómo a ovejas a José,* al pueblo establecido en Egipto. Israel, extendido ya entre los pueblos, es el mismo José. Sabéis, en efecto, que José emigró a Egipto; esto ocurrió al venderlo los hermanos. A Cristo le vendieron a los judíos; no sin motivo, también entre los apóstoles Judas fue quien le vendió. Comenzó Cristo a estar entre los gentiles, allí fue honrado, allí creció su pueblo, no le abandonó su pastor²³⁸.

²³⁷ Attendendo enim ovis etiam fortis plerumque praepositum suum male viventem, si declinet oculos a regulis Domini et intendat in hominem, incipit dicere in corde suo: "Si praepositus meus sic vivit, ego qui sum qui non faciam quod ille facit?". Occidit ovem fortem. Si fortem ergo occidit ovem, iam de ceteris quid faciet, qui illud quod non ipse fortificaverat, sed forte aut robustum invenerat, male vivendo interfecit? Dico Caritati vestrae, iterum dico, et si vivunt oves, et si fortes sunt oves in verbo Domini et tenent illud quod audierunt a Domino suo: *Quae dicunt, facite; quae autem faciunt, facere nolite*, tamen qui in conspectu **populi** male vivit, quantum in illo est, eum a quo attenditur occidit. Non sibi ergo blandiatur quia ille non est mortuus. Et ille vivit, et ille homicida est. Quomodo cum lascivus homo intendit mulierem ad concupiscendum; ecce illa casta est, et moechus est iste.

²³⁸ *Et extraham oves meas, inquit, de ore eorum, et de manibus eorum: et non erunt adhuc eis ad cibum.* Hoc et in psalmo dicitur: *Nonne cognoscent omnes qui operantur iniquitatem, qui devorant **populum** meum in cibo panis? Et non erunt eis adhuc ad cibum: quoniam haec dicit Dominus Deus: Ecce ego ipse.* Abstuli a malis pastoribus oves, monendo ut dixi ne quod faciunt, faciant: id est, ne quod faciunt mali pastores, faciant incautae et negligentes oves. Et quid ait? Cui dat quod illis abstulit? Forte pastoribus

Sermón 46, 31: Ciertos hermanos nuestros fueron ayer a su basílica. Aunque son malos hermanos, son, sin embargo, hermanos. Considerad, hermanos míos, la diferencia existente entre la confianza en la verdad y el temor de la falsedad. Cuando reconocéis a alguno de ellos en medio de esta asamblea, ¡cómo os gozáis! Se debe a que está en vosotros quien busca lo que se había perdido. Algunas veces se os insinúa: “Escuchará y se largará”. Y vosotros: “Escuche y láruese”. “Escuchará y se mofará”. “Escuche y mófese. Alguna vez se dará cuenta; alguna vez conocerá. A veces es abandonado de su pueblo, permanece solo en su corazón. Renuncia a su error. Da gracias a su Dios”. Ellos, en cambio, ¿qué dijeron? “¿Quiénes sois?” “cristianos”. “No, sois espías”. Y los otros: “Somos católicos”. Intentaron injuriarlos; con acertada deliberación, se arrepintieron. ¡Ojalá se arrepientan también de permanecer allí, como se arrepintieron de injuriar a los que allí entraron. Con todo, los expulsaron: y los expulsados son cristianos, bautizados, católicos. En cambio, esos a quienes retienen, ¿Qué son? No quiero decirlo. A quienes expulsaron los estoy viendo; a quienes dejaron dentro, ellos mismos lo digan²³⁹.

Sermón 47, 1: El es nuestro Dios; *nosotros, el pueblo de sus pastos y ovejas de sus manos*²⁴⁰.

Sermón 47, 2: Habiendo reconocido, pues, en este cántico que somos sus ovejas, el pueblo de sus pastos, las ovejas de sus manos, escuchemos lo que nos dice en cuanto ovejas suyas. Con anterioridad, en la lectura de ayer (Sermón 46), hablaba a los pastores. En la que hoy hemos escuchado habla a las ovejas. Aquellas palabras éramos nosotros quienes las escuchábamos con temblor; vosotros, con tranquilidad. ¿Y en las de hoy? ¿Acaso va a ser al contrario: nosotros con tranquilidad, vosotros con temblor? De ninguna manera. En primer lugar, porque, aunque somos pastores, el pastor escucha con temblor no sólo lo que se dice a los pastores, sino también lo que se dice a las ovejas. Si escucha con toda tranquilidad lo que se dice a las ovejas, es que le traen sin

bonis? Non hoc sequitur. Et quid dicemus, Fratres? Nonne sunt pastores boni? Nonne alio loco Scripturarum dicitur: *Et constituam eis pastores secundum cor meum, et pascent eas cum disciplina?* Quomodo ergo oves, quas malis pastoribus tollit, non dat bonis, sed tamquam omnino nusquam remanserint boni, dicit: Ego pascam? Petro dixerat: *Pasce oves meas*. Quid ergo facimus? Cum Petro commendantur oves, non ibi dicit Dominus: Ego pascam oves meas, non tu, sed: *Petre, amas me? Pasce aves meas*. An forte quia modo non invenitur Petrus - iam enim assumptus est in requiem Apostolorum et martyrum - non est cui dicat securus Dominus ovium: *Pasce oves meas*, et quodam modo quasi necessitate descendit ad officium pascendi oves suas, non habens quibus commendet, nec tamen deserens? Hoc enim videtur sequi: *Haec dicit Dominus Deus: Ecce ego ipse*, cui dicebamus: *Qui pascis Israel, intende; qui deducis velut oves Ioseph, populum* in Aegypto constitutum: iam diffusus in gentibus Israel, ipse est Ioseph. Nostis enim, quia migravit Ioseph in Aegyptum: vendentibus fratribus factum est. Vendiderunt Christum Iudaei; non sine causa et inter Apostolos ipse Iudas venditor fuit. Coepit esse Christus in **gentibus**, ibi honoratus est, ibi crevit **populus** eius, non eum deserit pastor eius.

²³⁹ Quidam fratres nostri hesterno die ierunt ad basilicam eorum. Etsi ad malos fratres, tamen ad fratres. Attendite, Fratres mei, quid intersit inter fiduciam veritatis et timorem falsitatis. Quando aliquos eorum in hoc **populo** agnoscitis, quomodo gaudetis! Quia in vobis ille est qui quaerit quod perierat. Suggestitur aliquando vobis: "Audiet et discedet". Et vos: "Audiat et discedat". "Audiet et irridebit". "Audiat et irrideat. Aliquando sapit et aliquando cognoscat. Aliquando relinquitur a **populo** suo, remanet cum corde suo. Renuntiat errato suo. Gratias agit Deo suo". Illi autem quid? "Qui estis?". "*Christiani* sumus". "Non, sed exploratores". Et illi: "Catholici sumus". Conati sunt iniuriare; meliore consilio paenituit eos. Atque utinam sic paeniteat et ibi remanere, quomodo paenituit eos qui ingressi sunt iniuriare. Tamen quos proiecerunt christianos, fideles, catholicos; quos tenuerint, nolo dicere. Quos proiecerint, video; quos tenuerint, ipsi dicant.

²⁴⁰ Ille Deus noster; *nos populus pascuae eius et oves manuum eius*.

cuidado. Después, y esto ya lo dijimos a vuestra caridad, al pensar en nosotros se han de tener en cuenta dos cosas: una, que somos cristianos; otra, que somos superiores. Por el hecho de ser superiores, se nos cuenta entre los pastores si somos buenos. Por el hecho de ser cristianos, somos también ovejas como vosotros. Sea que el Señor hable a los pastores sea que hable a las ovejas, nos conviene oír todo con temblor, para que no se aleje de nuestros corazones la solicitud, para que *lloremos en presencia del Señor que nos hizo*²⁴¹.

Sermón 47, 4: Única es la preocupación que se nos impone: escuchar la voz del pastor. Estamos ahora en el tiempo de escuchar, porque él aún no ha asumido el tiempo de juzgar. El, que habla, ahora calla. Habla a través de los mandamientos, calla en cuanto juez. (...). “Porque no digo todavía: *Venid benditos de mi Padre, recibid el reino*. Y todavía no digo a los otros: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*. Y estas mismas cosas aún no las digo, como si ya las dijera antes del tiempo establecido”. La última sentencia la ha de dictar el juez y la ha de escribir en la tablilla con su propia mano, después de la cual ya no habrá más juicio; los interesados no la oyen; se escribe estando ellos fuera. Ambas partes están atónitas y pendientes de saber cuál será o a favor de quién saldrá su sentencia. Grande es el secreto del juez, de aquí que se hable de tribunal secreto. Grande es el temor de aquellos que están encausados; se ignora qué piensa él, qué escribe. El juez es hombre, y hombres son aquellos a los que juzga. Pero él es el Señor, Dios nuestro, y nosotros el pueblo de sus pastos y las ovejas de sus manos. Y con ser él creador y nosotros creatura, él inmortal y nosotros mortales, él invisible y nosotros visibles, no quiso que a nosotros se nos ocultase la sentencia última que ha de dictar al final de los tiempos. Nadie que quiere condenar dice con anticipación “condeno”, ni nadie que quiere herir dice “hiero”²⁴².

Sermón 47, 13: También has oído al mismo Señor Jesucristo, maestro de los apóstoles: *Brillen vuestras obras delante de los hombres para que vean vuestras buenas*

²⁴¹ Professi ergo in hoc cantico quia oves eius sumus, **populus** pascuae eius, oves manuum eius, audiamus quid ad nos loquatur tamquam ad oves suas. Pridem pastoribus loquebatur superiore lectione. Praesenti autem et hodierna ovibus loquitur. In illis ergo eius verbis nos cum tremore audiebamus, vos cum securitate. Quid ergo in istis verbis hodiernis? Numquid vicissim nos cum securitate, vos cum tremore? Non utique. Primo, quia et si pastores sumus, pastor non solum quod dicitur ad pastores, cum tremore audit, sed etiam quod dicitur ad oves. Si enim securus audit quod ad oves dicitur, non est illi cura de ovibus. Deinde iam et tunc diximus Caritati vestrae, duo quaedam in nobis esse considerata: unum quod christiani sumus, alterum quod praepositi sumus. Quod ergo praepositi sumus, inter pastores deputamur, si boni sumus. Quod autem christiani sumus, et nos vobiscum oves sumus. Sive ergo Dominus pastoribus loquatur, sive ovibus, nos omnia cum tremore oportet audire, nec recedat sollicitudo de cordibus nostris, ut *ploremus ante Dominum qui fecit nos*.

²⁴² Una est nostra sollicitudo quae nobis imponitur: audire vocem pastoris. Et est nunc tempus audiendi, quia ille nondum assumpsit tempus iudicandi. Qui loquitur, modo tacet. Loquitur enim in praecepto, tacet in iudicio. (...) Quia nondum dico: *Venite benedicti Patris mei percipite regnum*. Et nondum dico aliis: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius*. Et haec ipsa ita nondum dico, ut iam praedicam. Ultimam sententiam quam dicturus est iudex, in tabella scripturus manu sua, ultra quam sententiam nihil iam iudicaturus est, partes non audiunt: illis foras exeuntibus scribitur. Attonitae sunt ambae partes atque suspensae, contra quam vel pro qua sententia illius procedat. Magnum secretum iudicis, unde secretarium nominatur. Magnus timor eorum qui in causa sunt; quid ille cogitet, et quid scribit ignoratur. Et homo est, et illi de quibus iudicat, utique homines sunt. Ille autem Deus noster est, et nos **populus** pascuae eius et oves manuum eius. Et cum sit ille Creator, nos creatura; ille immortalis, nos mortales; ille invisibilis, nos visibles; noluit nos in hac vita latere, quam ultimam sententiam in fine dicturus sit. Nemo ante dicit: "Damno" qui vult damnare; nemo ante dicit: "Ferio" qui vult ferire.

*obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos, es decir, que os hizo así. Nosotros somos el pueblo de sus pastos y las ovejas de sus manos*²⁴³.

Sermón 47, 20: El profeta Ezequiel vivió en el tiempo de la cautividad, que tuvo lugar con la transmigración del pueblo a Babilonia. Desde el tiempo de David hasta esta transmigración se sucedieron catorce generaciones. Mirad cuánto tiempo después dice: *David las apacentará*. Si esto se hubiese dicho en tiempo de Noé, o en tiempo de Abrahán o de Moisés, o al menos en el tiempo del mismo Saúl, a quien sucedió en el trono David, con razón entenderíamos que esto fue dicho del mismo David, hijo de Jesé; es decir, que él había de ser el pastor del rebaño de Dios, pues como rey le fue confiado aquel pueblo²⁴⁴.

Sermón 47, 29: *Y sabrán que yo soy el Señor su Dios y ellos mi pueblo, casa de Israel, dice el Señor Dios*²⁴⁵.

Sermón 50, 10: Si éstos, en lugar de ser perros y cerdos, a los cuales se nos prohíbe dar lo santo y arrojar las margaritas, quisieren y desearan, pidiendo, recibir; buscando, encontrar y, llamando a la puerta, esperar que se les abriese, no cabe duda de que podrían tal vez, sin ningún expositor, guiándoles el mismo Espíritu Santo, comprender sin ninguna oscuridad que lo dicho se refiere al nuevo pueblo, o sea al pueblo cristiano, cuyo gran sacerdote es Jesús, el Hijo de Dios, ciertamente al menos en aquel lugar donde se dijo: *Todavía un poco y yo moveré el cielo y la tierra, el mar y la parte seca, y conmoveré a todos los pueblos. Y vendrá el deseado de todos los pueblos*. También habló este texto de la última venida del Señor, esto es, de la segunda, en que ha de venir en esplendor, cuando dice el profeta: *Y vendrá el deseado de todos los pueblos*. Cuando vino la primera vez, en carne mortal, por medio de la Virgen María, todavía no era deseado por todos los pueblos, puesto que aún no habían creído. Extendido ya el Evangelio por todos los pueblos, en todos ellos se enciende el deseo de su venida. En todos los pueblos hay y habrá elegidos suyos que, con todo el corazón, digan en la oración: *Venga tu reino*. La primera venida sembró la misericordia antes que el juicio; en este juicio sobresaldrá el esplendor de la segunda venida. Convenía que antes se moviese el cielo, cuando el ángel lo anunció a la Virgen que lo iba a concebir, cuando la estrella guió a los magos a adorarle, cuando de nuevo los ángeles indicaron a los pastores que había nacido; convenía que se moviese la tierra, sintiéndose turbada con sus milagros; que se moviese el mar, bramando este mundo con las persecuciones; que se moviese la parte seca, sintiendo hambre de él y sed de justicia los creyentes; convenía, por fin, que se conmoviesen los pueblos, extendiéndose en todas direcciones el Evangelio. Entonces, finalmente, *vendrá el deseado de todos los pueblos*, como,

²⁴³ Nam et Dominum ipsum Iesum Christum magistrum Apostolorum utique audisti: *Luceant opera vestra coram hominibus, ut videant bona facta vestra, et glorificent Patrem vestrum qui in caelis est, id est, qui vos fecit tales. Nos enim **populus** pascuae eius, et oves manuum eius.*

²⁴⁴ Iste propheta Ezechiel tempore captivitatis fuit, quae facta est ex transmigracione **populi** in Babyloniam. A tempore David usque ad tempus huius transmigracionis, generationes sunt quatuordecim. Ecce quanto post dicit: *Et David pascet eas*. Si hoc diceretur tempore Noe, aut tempore Abraham aut tempore Moysi, aut tempore saltem ipsius Saulis, cui successit in **regno** David, recte intellegeremus de ipso David filio Iesse dictum esse hoc, quod ipse futurus esset pastor gregis Dei, cui regnanti **populus** ille commissus est.

²⁴⁵ *Et scient, quoniam ego sum Dominus Deus eorum, et ipsi **populus** meus domus Israel, dicit Dominus Deus.*

anunciándolo el profeta, ha de venir. Y se llenará de gloria esta casa, es decir, la Iglesia²⁴⁶.

Sermón 51, 10: Continúa diciendo el evangelista: *Pensando él en todas estas cosas, se le apareció en sueños un ángel que le dijo: José, no temas recibir a María como esposa. Lo que en ella ha nacido es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. ¿Por qué Jesús? El, dijo, salvará a su pueblo de sus pecados.* Ya se advierte que el Jesús de la lengua hebrea se traduce en latín por Salvador, como aparece en la misma explicación del nombre. Como si se preguntase: “¿Por qué Jesús?”, inmediatamente añadió la explicación de la palabra: *El salvará a su pueblo de todos sus pecados.* Piadosamente creemos y firmemente retenemos que Cristo nació del Espíritu Santo y de la Virgen María²⁴⁷.

Sermón 51, 13: Nada sucedió antiguamente en el pueblo de Israel que no fuera figura de lo que iba a acontecer en el futuro²⁴⁸.

Sermón 51, 14: Acordaos de Jeconías, quien, desechado sin culpa alguna, dejó de reinar allí y pasó a la gentilidad cuando la transmigración a Babilonia; ved en él una imagen anticipada de lo que iba a suceder con nuestro Señor Jesucristo. Los judíos no quisieron que nuestro Señor Jesucristo reinase sobre ellos, a pesar de que no encontraron en él culpa alguna. Lo rechazaron en su misma persona y en la de sus siervos, y así se efectuó el paso a la gentilidad, como en otro tiempo a Babilonia. También Jeremías proclamaba que era el Señor quien mandaba marchar a Babilonia. Y a quienes decían al pueblo que no lo hiciese, él los denominaba falsos profetas, aunque se presentasen como profetas. Quienes leen la Escritura, recuérdelo con nosotros; quienes no la leen, créannos. A quienes se negaban a ir a Babilonia, Jeremías, en nombre de Dios, le amenazaba; a quienes fueran, en cambio, les prometía un descanso y una cierta felicidad, resultante de la plantación de viñas y huertos y de la abundancia de

²⁴⁶ *Si vellent isti non esse canes et porci, quibus sanctum dare et margaritas proicere prohibemur, sed petentes accipere et quaerentes invenire et pulsantes aperiri sibi desiderarent, quam possent fortasse etiam sine ullo interprete duce ipso Sancto Spiritu sentire quae dicta sunt, ad novi populi hoc est ad christiani populi, cuius sacerdos magnus est Iesus Filius Dei, sine ulla caligine pertinere certe vel eo loco ubi dictum est: Adhuc unum modicum est, et ego commovebo caelum et terram et mare et aridam et movebo omnes gentes. Et veniet desideratus cunctis gentibus. De novissimo enim Domini, id est, secundo adventu, quo claritate venturus est, versus iste prolatus est, cum ait Propheta: Et veniet desideratus cunctis gentibus. Quando enim primo in carne mortali per Mariam virginem venit, nondum desiderabatur a cunctis gentibus, quia nondum crediderant. Disseminato autem Evangelio per omnes gentes, in omnibus gentibus desiderium eius accenditur. Per omnes enim gentes et sunt et erunt electi eius, qui toto corde in oratione dicant: Adveniat regnum tuum. Sed primus adventus misericordiam praeseminavit iudicio, in quo iudicio secundi adventus claritas eminebit. Prius ergo oportebat moveri coelum, cum eum angelus concepturae Virgini nuntiavit, cum Magos ad eum adorandum stella perduxit, cum rursus angeli natum pastoribus indicarunt; moveri terram cum eius miraculis turbaretur; moveri mare, cum iste mundus persecutionibus fremeret; moveri aridam cum in cum credentes esurirent sitirentque iustitiam; moveri denique omnes gentes, cum Evangelium eius usquequaque discurreret. Tunc deinde veniret desideratus omnibus gentibus, sicut Propheta pronuntiante, venturus est. Et implebitur domus ista gloria, id est, Ecclesia.*

²⁴⁷ Sequitur enim, et dicit Evangelista: *Haec eo cogitante, ecce angelus Domini in somnis apparuit ei dicens: Ioseph, noli timere accipere Mariam coniugem tuam. Quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est. Pariet autem filium, et vocabis nomen eius Iesum. Quare Iesum? Ipse enim, inquit, salvum faciet populum suum a peccatis eorum.* Intellegitur ergo Iesum hebraea lingua, latine interpretari Salvatorem, quod ex ipsa nominis expositione advertimus. Tamquam enim quaereretur, quare Iesum? continuo subiecit, rationem vocabuli aperiens: *Ipse enim, inquit, salvum faciet populum suum a peccatis eorum.* Hoc pie credimus, hoc firmissime retinemus, natum Christum de Spiritu sancto ex virgine Maria.

²⁴⁸ Nihil gestum est antea in populo Israel, quod non esset mysterium futurorum.

sus frutos. ¿En qué manera se efectuó en la realidad lo que anteriormente era figura, a saber, el paso del pueblo judío a la gentilidad? ¿De dónde procedían los Apóstoles? ¿No pertenecían acaso al pueblo judío? ¿De dónde procedía el mismo Pablo? *Pues también yo, dice, soy israelita, de la raza de Abrahán, de la tribu de Benjamín.* Fueron muchos los judíos que creyeron en el Señor. De entre ellos fueron elegidos los Apóstoles. De entre ellos procedían más de quinientos hermanos que merecieron ver al Señor después de la resurrección. Del mismo pueblo eran los ciento veinte que se hallaban en una casa cuando llegó el Espíritu Santo. Y una vez que los judíos rechazaron la palabra de la verdad, ¿qué les dice el Apóstol según el relato de los Hechos de los Apóstoles? *Habíamos sido enviados a vosotros, les dice; pero, puesto que habéis rehusado la palabra de Dios, nos vamos a los gentiles.* Hubo, pues, una transmigración a Babilonia acomodada a la economía propia del tiempo de la encarnación del Señor, economía que fue pronunciada ya en tiempos de Jeremías. Pero ¿qué dice Jeremías a los deportados en relación a estas Babilonias? *En la paz de ellos estará vuestra paz.* Israel, en la persona de Cristo y los Apóstoles, pasó a Babilonia, es decir, el Evangelio llegó a los gentiles. ¿Qué dice con tal ocasión el Apóstol, repitiendo en cierto modo las palabras dichas entonces por Jeremías? *Ruego que ante todo se hagan peticiones, oraciones, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y cuantos están constituidos en dignidad, para llevar una vida sosegada y tranquila con toda piedad y castidad.* Aún no eran cristianos, los reyes y ya oraba por ellos. Orando, pues, Israel en Babilonia fue escuchado. Fueron escuchadas las súplicas de la Iglesia: se hicieron cristianos. Veis que se cumple lo que se dijo en sentido figurado: *En la paz de ellos estará vuestra paz.* Aceptaron la paz de Cristo y cesaron de perseguir a los cristianos, de modo que con la seguridad que daba la paz se edificaban iglesias, se plantaban pueblos en la labranza de Dios y todos ellos daban frutos de fe, de esperanza y de la caridad que reside en Cristo²⁴⁹.

²⁴⁹ Mementote Iechoniam sine ulla culpa improbatum, inde destitisse regnare, et fecisse transitum ad **Gentes**, cum transmigratum est in Babyloniam: et attendite praemonstratam imaginem rerum futurarum in Domino Iesu Christo. Noluerunt enim Iudaei sibi regnare Dominum nostrum Iesum Christum, in quo nullam culpam invenerunt. Reprobatus est in se, reprobatus etiam in servis suis; et transitum est in **Gentes**, tamquam in Babyloniam. Hoc enim et Ieremias prophetabat, iubere Dominum ut irent in Babyloniam. Et quicumque alii Prophetae dicebant **populo** ut non irent in Babyloniam, Ieremias pseudopphetas arguebat. Qui Scripturas legunt, recordentur nobiscum: qui non legunt, credant nobis. Minabatur ergo Ieremias ex persona Domini eis qui nolebant ire in Babyloniam: eis autem qui irent, promittebat ibi quietem, et quamdam felicitatem in novellandis vineis et plantandis hortis et ubertate fructuum. Quomodo ergo iam non in figura, sed in veritate **populus** Israel transit in Babyloniam? Unde erant Apostoli? Nonne de **gente** Iudaeorum? Unde ipse Paulus? *Nam et ego, inquit: Israelita sum, ex semine Abrahae, ex tribu Benjamin.* Crediderunt ergo in Dominum multi de Iudaeis. Inde electi sunt Apostoli: inde erant plus quam quingenti fratres, qui Dominum post resurrectionem videre meruerunt: inde erant centum viginti in domo, quando Spiritus sanctus advenit. Quid autem dicit Apostolus in Actibus Apostolorum, cum respuerent verbum veritatis Iudaei? *Ad vos, inquit, missi eramus; sed quoniam respuistis verbum Dei, ecce convertimus nos ad **Gentes**.* Facta est ergo transmigratio in Babyloniam secundum spiritalem dispensationem temporis Incarnationis Domini, quae tunc praesignata est tempore Ieremiae. Sed quid dicit Ieremias transmigrantibus de his Babylois? *Quia in pace ipsorum erit, inquit, pax vestra.* Cum ergo transmigraret etiam per Christum et Apostolos Israel in Babyloniam, - hoc est Evangelium veniret ad **gentes** -, quid dicit Apostolus quasi ex voce tunc Ieremiae? *Obsecro ergo primum omnium fieri deprecationes, orationes, interpellationes, gratiarum actiones pro omnibus hominibus, pro **regibus** et his qui in sublimitate sunt constituti; ut quietam et tranquillam vitam agamus, cum omni pietate et castitate.* Nondum erant **reges** christiani, et orabat pro eis. Orans ergo Israel in Babyloniam, exauditus est. Exauditae sunt voces **Ecclesiae**, facti sunt christiani: et videtis impleri quod figuralliter dictum est: *In eorum pace, erit pax vestra.* Acceperunt enim pacem Christi, et destiterunt persequi Christianos; ut iam in securitate pacis aedificarentur **ecclesiae**, et plantarentur **populi** in agricultura Dei, et fructificarent omnes **gentes** fide, spe et caritate quae est in Christo.

Sermón 51, 15: En aquel tiempo, pues, tuvo lugar la transmigración a Babilonia a través de Jeconías, a quien le fue permitido reinar sobre el pueblo de los judíos, constituyéndose así en imagen de Cristo, a quien tampoco quisieron los judíos por rey suyo. Israel pasó a la gentilidad, es decir, los predicadores del Evangelio pasaron a los pueblos gentiles. ¿Por qué, pues, te admiras de que Jeconías sea contado dos veces? Si él era figura de Cristo en su paso de los judíos a la gentilidad, pon tú atención a lo que Cristo es entre gentiles y judíos. ¿No es acaso él la piedra angular? Considera que el ángulo es a la vez el final de una pared y el comienzo de otra. Una pared la mides hasta la piedra angular, y a partir de ella mides la otra. La piedra que une ambas paredes es contada dos veces. Jeconías, pues, siendo imagen o figura del Señor, le representaba en cuanto piedra angular. Del mismo modo que a Jeconías no se le permitió reinar sobre los judíos y acto seguido tuvo lugar la transmigración a Babilonia, así también Cristo, *la piedra que rechazaron los constructores fue constituida cabeza de ángulo*, para que el Evangelio pasara a la gentilidad. (...) Lo mismo acontece en la serie de generaciones: mientras se circunscribe al pueblo aquél, se mantienen con el número de catorce, sin hacer ángulo;²⁵⁰

Sermón 51, 26: Convenía, pues, que en aquel pueblo fuese abundante la propagación hasta los tiempos de Cristo, pues en la prole numerosa se hallaban prefigurados todos los documentos en que iba a anunciarse la Iglesia. Por este motivo, aquellos varones tenían el deber de tomar varias mujeres para que creciese el pueblo, figura de la Iglesia. Pero una vez nacido el Rey mismo de todos los pueblos, comenzó a ser honrada la virginidad a partir de la Madre del Señor, que mereció tener un hijo sin perder la integridad. Puesto que aquél era un verdadero matrimonio, matrimonio que no comportó pérdida de la integridad, ¿por qué, del mismo modo, no iba a recibir el marido, sin perder su integridad, lo que había concebido su esposa de la misma manera?²⁵¹

Sermón 51, 30: Se dice también a María: *He aquí que vas a concebir un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Y a José: José, hijo de David, no temas recibir a María como tu esposa, porque lo que en ella ha nacido es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo a quien pondrás el nombre Jesús: él salvará a su pueblo de todos sus pecados*²⁵².

²⁵⁰ Facta est transmigratio in Babyloniam tunc per Iechoniam, qui non est permissus regnare in Iudaeorum **gente**, typo Christi, quem Iudaei sibi regnare noluerunt. Transitum fecit Israel ad **Gentes**, id est praedicatores Evangelii transierunt ad **populos Gentium**. Quid ergo miraris quod bis numeratur Iechonias? Etenim si Christi figuram gerebat a Iudaeis transeuntis ad **Gentes**; attende quid est Christus inter Iudaeos et **Gentes**. Nonne ipse est ille lapis angularis? Attende in angulo terminum parietis unius, et initium parietis alterius. Usque ad ipsum lapidem metiris unum parietem, et ab ipso alterum. Bis ergo numeratur lapis angularis, qui connectit utrumque parietem. Iechonias ergo gestans figuram Domini, tamquam lapis angularis typum praeferebat. Et sicut Iechonias regnare non est permissus Iudaeis, sed itum est in Babyloniam; sic Christus *lapis quem reprobaverunt aedificantes, factus est in caput anguli*, ut Evangelium perveniret ad **Gentes**. (...) sic ordo generationum quamdiu in illo **populo** mansit, in bis septeno, id est, quartodecimo intervallo non fecit angulum;

²⁵¹ In illo ergo **populo** quia oportebat fieri abundantem propagationem usque ad Christum, per numerositatem **plebis** in qua praefigurarentur omnia quae praefiguranda erant **Ecclesiae** documenta, habebant officium ducendarum uxorum per quas **populus** cresceret, in quo **populo** praesignaretur **Ecclesia**. At ubi natus est ipse **Rex** omnium **gentium**, coepit dignitas virginalis a Matre Domini, quae et filium habere meruit, et corrumpi non meruit. Sic ergo erat illud coniugium, et sine nulla corruptione coniugium: sic quod caste uxor peperit, cur non caste maritus acciperet?

²⁵² Dicitur et Mariae: *Ecce concipies filium, et vocabis nomen eius Iesum*: dicitur etiam ad Ioseph: *Ioseph fili David, ne metueris accipere Mariam coniugem tuam. Quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est. Pariet autem filium, et vocabis nomen eius Iesum: hic salvabit **populum** suum a peccatis eorum*.

Sermón 51, 32: Por ejemplo, se dice que el pueblo de Israel salió de Egipto después de cuatrocientos años, cuando en realidad son cuatrocientos treinta. (...) Cuarenta años duró la peregrinación del pueblo por el desierto y cuarenta días duró el diluvio. Durante otros tantos días convivió el Señor con sus discípulos después de la resurrección para convencerles de la verdad de la resurrección corporal; dando a entender con el número cuarenta, como ya se dijo, indica que nos es necesaria la memoria del cuerpo del Señor, que celebramos en la Iglesia, hasta que él venga.²⁵³

Sermón 57, 1: Fueron enviados, pues, los predicadores y predicaron a Cristo. Con su predicación los pueblos creyeron; oyendo, creyeron; creyendo, le invocaron²⁵⁴.

Sermón 57, 2: Mas, puesto que la herencia que a nosotros se nos promete es tal que, aunque la posean muchos, nadie sufrirá estrecheces, por esto mismo llamó a ser hermanos suyos a los pueblos gentiles, y el que es Hijo único tiene innumerables hermanos que dicen: *Padre nuestro que estás en los cielos*. Pronunciaron estas palabras hombres que nos han precedido y las pronunciarán quienes nos sigan. Ved cuántos hermanos en su gracia tiene el que es Hijo único al hacer partícipes de su herencia a aquellos por quienes sufrió la muerte. Teníamos padre y madre en la tierra, para nacer a las fatigas y a la muerte. Hemos encontrado otros padres de quienes nacemos para la vida eterna: Dios es el Padre; la Madre, la Iglesia²⁵⁵.

Sermón 58, 13: Por esto el sábado, en la vigilia que hemos de celebrar, si Dios quiere, recitaréis en público no la oración, sino el Símbolo. Si no lo aprendéis ahora, luego no lo vais a oír a diario en la iglesia de boca del pueblo. Una vez que lo hayáis aprendido, repetidlo todos los días para que no se os olvide: cuando os levantáis de la cama, cuando os entregáis al sueño, recitad vuestro Símbolo, recitádselo al Señor, recordáoslo a vosotros mismos, sin avergonzaros de repetirlo. Buena cosa es repetir para no olvidar²⁵⁶.

Sermón 60 A, 1: Dado que sois hijos de la Iglesia y estáis radicados y fundamentados en la fe católica, sabe vuestra caridad que los misterios divinos no se hallan ocultos porque se mire con recelo a quienes tratan de conocerlos, sino para que se descubran sólo a quienes los investigan. Con esta finalidad se leen públicamente los

²⁵³ Sic etiam quadringenti anni dicuntur post quos egressus est **populus** Israel ex Aegypto; cum sint quadringenti triginta. (...) Quadraginta quoque annos in eremo **populus** peregrinatus est: quadraginta diebus diluvium factum est. Quadraginta dies post resurrectionem Dominus cum discipulis conversatus est, persuadens eis resuscitati corporis veritatem: ubi significavit in hac vita, qua peregrinamur a Domino, quod numerus quadragenarius, sicut dictum est, mystice insinuat necessariam nobis memoriam Dominici Corporis, quam in **Ecclesia** facimus, donec veniat.

²⁵⁴ Missi sunt ergo praedicatores, praedicaverunt Christum. Illis praedicantibus **populi** audierunt, audiendo crediderunt, credendo invocaverunt.

²⁵⁵ Sed quia talis est haereditas quam nobis promittit, quam multi obtineant, et angustias nemo patiat; ideo in suam fraternitatem vocavit **populos gentium**, et habet Unicus innumerabiles fratres qui dicant: *Pater noster qui es in coelis*. Dixerunt ista qui fuerunt ante nos: dicturi sunt qui erunt post nos. Videte quantos fratres habeat Unicus in sua gratia, communicans cum illis hereditatem, pro quibus pertulit mortem. Habebamus patrem et matrem in terra, ut nasceremur ad labores et mortem: invenimus alios parentes, Deum Patrem et matrem **Ecclesiam**, a quibus nascamur ad vitam aeternam.

²⁵⁶ Ideo die sabbati, quando vigilaturi sumus in Dei misericordia, reddituri estis, non Orationem, sed Symbolum. Modo enim nisi teneatis Symbolum, in **ecclesia**, in **populo** Symbolum quotidie non auditis. Cum autem teneritis, ut non obliviscamini, quotidie dicite; quando surgitis, quando vos ad somnum collocatis, reddite Symbolum vestrum, reddite Domino, commemorate vos ipsos, non pigeat repetere. Bona est enim repetitio, ne subrepat oblivio.

misterios de las Escrituras santas: para que exciten el ánimo a la investigación. (...) Lo que añadió: *Pedid y recibiréis, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá*, va dirigido al pueblo, para que, después de haber pedido, buscado y llamado, comprenda entonces que ya no es un perro o un puerco, al que no deben arrojarse las margaritas²⁵⁷.

Sermón 62, 3: El Señor había venido al Israel carnal, es decir, a los judíos, a buscar en primer lugar las ovejas allí perdidas, o sea, en el pueblo en el cual y del cual había tomado carne. *No he hallado allí fe tan grande*, dice el Señor. Podemos nosotros medir la fe de los hombres, pero en cuanto hombres; él que veía el interior, él a quien nadie engañaba, dio testimonio sobre el corazón de aquel hombre al escuchar las palabras de humildad y pronunciar la sentencia de la sanación²⁵⁸.

Sermón 62, 4: ¿Cómo llegó a aquella conclusión? *También yo*, dice, *que soy un hombre bajo autoridad, tengo soldados en mi potestad y digo a éste: “Ve”, y va; y a otro: “Ven”, y viene; y a mi siervo: “Haz esto”, y lo hace*. Tengo potestad sobre quienes están puestos bajo mi mando y tengo otra potestad que está puesta por encima de mí. “Si, pues, yo, dice, hombre bajo potestad, tengo poder para mandar, ¿qué no podrás tú, a quien sirven todas las potestades? Era éste un hombre gentil, pues era un centurión. El pueblo judío tenía ya en aquel tiempo soldados del imperio romano. Allí servía él como soldado, en cuanto era posible a un centurión: sometido a una potestad y teniendo él mismo potestad. Obedecía en cuanto súbdito y gobernaba a sus súbditos. El Señor –esto es necesario que lo entienda perfectamente vuestra caridad-, aunque formaba parte del pueblo judío, anunciaba ya la Iglesia futura en todo el orbe de la tierra, a la que había de enviar a sus apóstoles. Los gentiles no lo vieron y creyeron; los judíos lo vieron y le dieron muerte. Del mismo modo que el Señor no entró con su cuerpo a la casa del centurión, y, sin embargo, ausente en el cuerpo y presente por su majestad, sanó su fe y su casa, de idéntica manera el mismo Señor sólo estuvo corporalmente en el pueblo judío; en los otros pueblos ni nació de una virgen, ni sufrió la pasión, ni caminó, ni soportó las debilidades humanas, ni hizo las maravillas divinas. Ninguna de estas cosas realizó en los restantes pueblos, y, sin embargo, se cumplió lo que respecto a él se había dicho: *El pueblo, al que no conocí, ése me sirvió*. ¿Cómo, si faltó el conocimiento? *Tras haber oído, me obedeció*. El pueblo judío lo conoció y lo crucificó; el orbe de la tierra oyó y creyó²⁵⁹.

²⁵⁷ Novit Caritas vestra, quandoquidem filii estis **Ecclesiae** Christi, in catholica fide radicati atque fundati, mysteria Dei non ad hoc celari, quia invidentur discentibus, sed ut non aperiantur nisi quaerentibus. Ad hoc autem de Scripturis sanctis clausa recitantur, ut ad quaerendum erigant animum. (...) Quod autem addidit: *Petite et accipietis, quaerite et invenietis, pulsate et aperietur vobis*, **populo** praecepit; ut, cum petit et quaerit et pulsat, tunc intellegatur quia iam non est canis et porcus, cui non debeant proici margaritae.

²⁵⁸ Venerat Dominus ad Israellem carnalem, id est, ad Iudaeos, ibi primum quaerere oves perditas, in quo **populo**, et de quo **populo** etiam corpus assumpserat: *Non ibi inveni tantam fidem*, ipse dicit. Possumus nos metiri fidem hominum, sicut homines: ille qui interiora cernebat, ille quem nemo fallebat, perhibuit testimonium cordi hominis, audiens verba humilitatis, pronuntians sententiam sanitatis.

²⁵⁹ Unde autem hoc praesumpsit? *Et ego*, inquit, *homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites; et dico huic, Vade, et vadit; et alii, Veni, et venit; et servo meo, Fac hoc, et facit*. Potestas sum quibusdam sub me positus, positus sub potestate quadam super me. Si ergo ego, inquit, homo sub potestate, iubendi habeo potestatem; quid tu possis, cui omnes serviunt potestates? Erat autem iste de **Gentibus**: erat quippe centurio. Iam Iudaea **gens** habebat militem Romani **imperii**. Ibi iste militem agebat, quantum agere centurio poterat; et sub potestate, et habens potestatem; súbditos obediens, súbditos regens. Dominus autem (quod intendat praecipue necessario Caritas vestra), quamvis in **populo** Iudaico esset, iam pronuntiabat **Ecclesiam** toto orbe terrarum futuram, in quam erat missurus Apostolos: ipse a **Gentibus** non visus et creditus, a Iudaeis visus et occisus. Quomodo enim domum huius Dominus corpore non intravit, et eius tamen fidem atque ipsam domum absens corpore, praesens maiestate sanavit:

Sermón 62, 7: Prestad atención, pues, hermanos. Formáis parte de este pueblo, predicho ya entonces y ahora convertido en realidad presente. Sois ciertamente de aquellos que han sido llamados de oriente a occidente a sentarse a la mesa del reino de los cielos, no en el templo de los ídolos. Sed, pues, cuerpo de Cristo, no opresión para el cuerpo de Cristo. Tenéis la orla del vestido para tocarla y sanar la hemorragia de sangre, es decir, el flujo de los placeres carnales²⁶⁰.

Sermón 62, 8: La patria misma sea mayor que tus mismos padres, hasta el punto que no deben ser escuchados cuando ordenan algo contra ella. Y si ésta ordenara algo contra Dios, tampoco debe obedecerse. Si, pues, quieres ser curada, si tras padecer el flujo de sangre, si tras padecer doce años en esa enfermedad, si tras haber gastado todos tus bienes en médicos sin haber recuperado la salud, quieres ser sanada de una vez, ¡oh mujer, a la que habla en cuanto figura de la Iglesia!, esto ordena tu padre y aquello ordena tu pueblo. Pero te dice tu Señor: *Olvida a tu pueblo y a la casa de tu padre. ¿A cambio de qué bien, de qué fruto, de qué recompensa? Porque el rey, dice, apetece tu hermosura.* Apetece lo que hizo, puesto que para hacerte hermosa te amó siendo fea. Por ti, aun infiel y fea, derramó su sangre; te restituyó fiel y hermosa, amando en ti lo que son dones tuyos. ¿Qué aportaste a tu esposo? ¿Acaso otra cosa distinta de las lujurias y los andrajos de los pecados? Tiró tus andrajos, rompió tu vestido de piel de cabra; se compadeció de ti para embellecerte; te embelleció para amarte²⁶¹.

Sermón 63 B, 2: La hija del jefe de la sinagoga significa al pueblo judío; esta mujer, en cambio, significa la Iglesia de los gentiles. Cristo, el Señor, nació de los judíos según la carne, a ellos se presentó en la carne; a los gentiles envió a otros, no fue él personalmente. Su vida corporal y visible se desarrolló en Judea. Por esto dice el Apóstol: *Digo que Cristo fue ministro de la circuncisión al servicio de la veracidad de Dios para confirmar las promesas hechas a los padres* (en efecto, a Abrahán se le dijo: *En tu linaje serán benditos todos los pueblos*); *que los gentiles, en cambio, glorifican a Dios por su misericordia.* Cristo, por tanto, fue enviado a los judíos. Iba a resucitar a la hija del jefe de la sinagoga. Se cruza la mujer, y queda curada. (...) ¿Qué significa, pues? Significa la curación de la Iglesia de los gentiles que Cristo no visitó con su presencia corporal. Suya es aquella voz del salmo: *El pueblo que no conocí me sirvió,*

sic et idem Dominus in solo Iudaeo **populo** corpore fuit; apud alias **gentes** nec de virgine natus est, nec passus est, nec pedibus ambulavit, nec humana pertulit, nec divina mirabilia fecit. Nihil horum in caeteris **gentibus**: et tamen de illo impletum est, quod dictum erat: *Populus quem non cognovi, servivit mihi.* Quomodo, si non cognovit? *In auditu auris obedivit mihi.* Iudaea **gens** cognovit, et crucifixit: orbis terrarum audivit, et credidit.

²⁶⁰ Attendite ergo, fratres: hoc enim estis, ex hoc **populo** estis, iam tunc praedicto, nunc praesentato. De his utique estis, qui vocati sunt ab oriente et occidente recumbere in **regno** coelorum, non in templo idolorum. Estote ergo corpus Christi, non pressura corporis Christi. Habetis vestimenti fimbriam, quam tangatis, ut a profluvio sanguinis, id est, carnalium voluptatum fluxu sanemini.

²⁶¹ Maior sit patria et ipsis parentibus tuis; ut quidquid iusserint parentes contra patriam, non audiantur. Et quidquid iusserit patria contra Deum, non audiatur. Si enim sanari vis, si post fluxum sanguinis, si post duodecim annos in illo morbo, si post consumpta omnia in medicis, et non recepta sanitate aliquando vis sana fieri, o mulier, quam alloquor in typo **Ecclesiae**, iubet illud pater tuus, et illud iubet **populus** tuus. Sed dicit tibi Dominus tuus: *Obliviscere **populum** tuum et domum patris tui.* Quo bono? quo fructu? qua mercede? *Quoniam concupivit, inquit, **rex** decorem tuum.* Concupivit quod fecit: quoniam ut pulchram faceret, foedam amavit. Pro infideli et foeda sanguinem fudit, fidelem ac pulchram reddidit, dona sua in te amavit. Quid enim sponso tuo contulisti? Quid in dotem a priore patre et priore **populo** accepisti? Nonne luxurias et pannos peccatorum? Abiecit pannos tuos, discidit cilicium tuum: misertus est, ut ornaret; ornavit, ut amaret.

con la obediencia del oído me obedeció. Oyóle el orbe de la tierra y creyó; le vio el pueblo judío y primeramente le crucificó, pero después también se llegó a él. Creerán también los judíos, pero al final de los tiempos²⁶².

Sermón 66, 1: El pueblo le ofrecía el honor, y él lo rechazaba. Esperaban los hombres, al creerle tan grande, y él se humillaba. No quería crecer con palabras de hombres, porque había comprendido la Palabra de Dios²⁶³.

Sermón 69, 3: Bien habla en el mismo salmo y dice: *Entended, pues, los que sois necios en el pueblo; y vosotros, insensatos, aprended algún día.* Hay muchos que obran mal, porque piensan que no son vistos por Dios. Es difícil que crean que él no puede ver; pero se imaginan que no quiere. Se hallan pocos impíos tan grandes, que se cumpla en ellos lo que está escrito: *Dijo el insensato en su corazón: no hay Dios.* Pocos tienen tamaña locura. Así como pocos tienen una gran piedad, así pocos tienen una gran impiedad. Pero lo que estoy diciendo lo dice la turba: ¿Es que ahora va a pensar Dios, para saber qué hago en mi casa, o se interesa por lo que hago en mi cama? ¿Quién lo dice? *Entended los que sois necios en el pueblo; y vosotros, insensatos, aprended de una vez.* Puesto que tú, como hombre, te fatigas averiguando todo lo que ocurre en tu casa, todas las palabras y todas las obras de tus esclavos, ¿piensas que también Dios se fatiga al mirarte a ti cuando no se fatigó al crearte a ti? ¿No dirigirá hacia ti su ojo quien hizo el tuyo?²⁶⁴

Sermón 71, 2: Decía esto de sus discípulos, hijos de aquel pueblo, los cuales, siendo discípulos del Señor Jesucristo, sabían bien que no habían aprendido de su buen maestro nada de malas artes, para arrojar los demonios mediante el príncipe de los demonios. *Por eso, dice, Ellos serán vuestros jueces.* “Estos, dice, que son lo innoble y despreciable de este mundo, en los que no hay artificiosa malignidad, sin que aparece la santa simplicidad de mi poder; éstos, que son mis testigos, serán vuestros jueces”. Luego añade: *Pero, si yo arrojo los demonios mediante el espíritu de Dios, ha llegado a vosotros el reino de Dios.* ¿Qué significa esto? “Si yo, dice, arrojo los demonios mediante el espíritu de Dios, y de otro modo no podrían arrojarlos vuestros hijos, a los

²⁶² Archisynagogi filia significat **plebem** Iudaeorum; mulier autem ista significat **ecclesiam gentium**. Dominus Christus, ex Iudaeis natus in carne, eisdem Iudaeis est praesentatus in carne; misit ad **gentes**, non ipse perrexit. Conversatio eius corporalis et visibilis in Iudaea facta est. Unde dicit Apostolus: *Dico enim Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem Dei ad confirmandas promissiones patrum* (Abrahae quippe dictum est: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*): **gentes** autem super *misericordiam glorificare Deum*. Missus est ergo Christus ad Iudaeos. Ibat ad filiam archisynagogi suscitandam. Intervenit mulier, et sanatur; (...) Quid ergo significat? Sanatam **Ecclesiam gentium**, quam corporali praesentia non vidit Christus, cuius vox est in psalmo: **Populus** quem non cognovi servivit mihi, in obauditu auris obaudivit mihi. Audivit orbis terrae, et credidit; vidit **plebs** Iudaea, et prius crucifixit, sed postea et ad ipsum pervenit. Credunt et Iudaei, sed in fine saeculi.

²⁶³ Deferebatur illi honor a **populo**, et ipse respuebat. Errabant homines in eius magnitudine, et ipse se humiliabat. Nolebat crescere hominum verbis, quia comprehenderat Dei Verbum.

²⁶⁴ Bene in ipso Psalmo praelequitur et dicit: *Intellegite ergo, qui insipientes estis in populo; et stulti, aliquando sapite.* Multi enim propterea mala faciunt, dum putant quod non videantur a Deo. Et difficile est quidem ut eum credant videre non posse: sed putant nolle. Pauci inveniuntur tantae impietatis, ut impleatur in eis quod scriptum est: *Dixit stultus in corde suo, Non est Deus.* Insania ista paucorum est. Sicut enim magna pietas, paucorum est; ita et magna impietas, nihilominus paucorum est. Hoc autem quod dico, turba dicit: Ecce modo inde cogitat Deus, ut sciat quid facio in domo mea, et curat Deus quid velim agere in lecto meo? Quis dicit? *Intellegite, qui insipientes estis in populo; et stulti, aliquando sapite.* Tu homo cum sis, quia laboras si omnia domus tuae noveris et pertineant ad te omnia verba, omnia facta servorum tuorum, putas et Deum sic laborare ut attendat ad te, qui non laboravit ut crearet te? Oculum in te non intendit suum, qui fecit tuum?

que di, no una doctrina maligna, sino una fe simple, sin duda llegó a vosotros el reino de Dios, mediante el cual se destruye el reino del diablo; y mediante el cual también vosotros quedáis destruidos si no cambiáis²⁶⁵.

Sermón 71, 8: Afinad, hermanos, los oídos hacia mí y la mente hacia Dios. Digo a vuestra caridad; quizá en todas las santas escrituras no hay problema mayor, no se halla otro más difícil. Por eso, para confesaros algo de mí mismo, en los sermones al pueblo evité siempre la dificultad y la molestia de este problema²⁶⁶.

Sermón 71, 19: Y en ese Espíritu Santo, por el que el pueblo de Dios es congregado en unidad, es arrojado el príncipe de este mundo, que contra sí mismo se divide²⁶⁷.

Sermón 72 A, 1: Era denunciado el pueblo judío por comparación con los ninivitas, pues cuando fue enviado a ellos para fustigarlos el profeta Jonás, hicieron penitencia, aplacaron la cólera de Dios y merecieron la misericordia. Dijo, pues: *Y he aquí uno que es más que Jonás*, refiriéndose a sí mismo²⁶⁸.

Sermón 72 A, 3: ¿Qué realizaba? Hablaba a los pueblos, destruía a los hombres viejos, construía nuevos, libertaba a las almas, desataba a los presos, iluminaba las mentes ciegas, realizaba una buena empresa, estaba ferviente de obra y palabra en la santa empresa²⁶⁹.

Sermón 72 A, 8: No me faltará un testimonio divino, no me faltará. Adelántate al pueblo, bienaventurado Pablo, y sirve de testigo a mi afirmación; alza la voz y di lo que quiero decir: *Os he desposado a un varón, presentándoos como virgen casta a Cristo*²⁷⁰.

²⁶⁵ Dixit hoc utique de discipulis suis, illius **populi** filiis, qui certe discipuli Domini Iesu Christi bene sibi conscii fuerant nihil se malarum artium a bono magistro didicisse, ut in principe daemonum eicerent daemones. *Ideo, inquit, ipsi iudices erunt vestri.* " Ipsi, inquit, ipsi ignobilia et contemptibilia huius mundis, in quibus non artificiosa malignitas, sed sancta simplicitas meae virtutis apparet, ipsi testes mei iudices erunt vestri ". Deinde subiungit: *Si autem ego in Spiritu Dei eicio daemones, igitur pervenit in vos regnum Dei.* Quid est hoc? " *Si ego, inquit, in Spiritu Dei eicio daemones, non aliter possent et filii vestri eicere, quibus non malignam doctrinam sed fidem simplicem dedi. Procul dubio pervenit in vos regnum Dei, quo subvertitur regnum diaboli; cum quo et vos subvertimini, si non mutemini "*.

²⁶⁶ Erigite itaque, fratres, erigite ad me aures, ad Dominum mentes. Dico Caritati vestrae: forte in omnibus sanctis Scripturis nulla maior quaestio, nulla difficilior invenitur. Unde - ut vobis aliquid de me ipso fatear - semper in sermonibus, quos ad **populum** habui, huius quaestionis difficultatem molestiamque vitavi.

²⁶⁷ In Spiritu enim Sancto, quo in unum Dei **populus** congregatur, eicitur spiritus immundus, qui in se ipsum dividitur.

²⁶⁸ Accusatus est **populus** Iudaeorum in comparatione Ninivitarum, quoniam Ninivitae, ad quos missus est redarguendus Ionas propheta, agendo paenitentiam iram Dei placaverunt, et misericordiam meruerunt: *Et ecce, inquit, plus quam Ionas hic, volens intellegi se ipsum Dominus Christus.*

²⁶⁹ Quid enim agebat? **Populis** loquebatur, veteres homines destruebat, novos aedificabat, animas liberabat, vinctos solvebat, caecas mentes illuminabat, bonum opus faciebat, in bono opere actu et sermone fervebat.

²⁷⁰ non me deserit divinum testimonium, non me deserit. Procede ad **populum**, beate Paule, esto testis assertionis meae; exclama, et dic quod volo dicere: *Sponsavi vos uni viro virginem castam exhibere Christo.*

Sermón 73, 4: Digo a vuestra caridad que en los presbiterios hay trigo y hay cizaña; y entre el pueblo hay trigo y hay cizaña. Lo buenos toleren a los malos; los malos cambien e imiten a los buenos²⁷¹.

Sermón 74, 1: La lectura evangélica nos propone investigar y explicar a vuestra caridad, en cuanto nos ilumine el Señor, quién es el *escriba erudito en el reino de Dios, semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y añejas*. Así terminaba la lectura misma: con las cosas nuevas y añejas del escriba erudito. Sabido es a quiénes llamaban escribas los antiguos, según las costumbre de nuestras Escrituras; a saber, a los que profesaban la ciencia de la Ley. Esos eran llamados escribas en aquel pueblo, y no estos que hallamos en las oficinas de los jueces o en la costumbre de las ciudades²⁷².

Sermón 75, 9: Esa opinión por la que la gente piensa que Cristo no intimó cosas reales a los inicuos y perdidos se ha originado porque se ve que muchos pueblos e innumerables muchedumbres se han sometido a su nombre; por eso les parece a muchos que Cristo es un fantasma que caminaba sobre el mar; dicho de otro modo, les parece que mintió al intimar las penas, pues no puede perder pueblos tan innumerables, que se han sometido a su nombre y honor. Pero escuchen al que dice: *Soy yo*. Y los que creen que Cristo es veraz en todo, no teman; no sólo desean lo que prometió, sino que evitan lo que amenazó; porque, aunque camina sobre el mar, es decir, aunque le están sometidos todos los hombres en este siglo, no es un fantasma, y por eso no miente cuando dice: *No todo el que me dice Señor, Señor, entrará al reino de los cielos*²⁷³.

Sermón 76, 1: Porque antes se llamaba Simón; ese nombre, por el que le llamamos Pedro, le fue impuesto por el Señor, y eso para que en figura significase la Iglesia. Si Cristo es la piedra, Pedro es el pueblo cristiano. Piedra es el nombre principal; por eso Pedro viene de piedra, no piedra de Pedro, como Cristo no viene de cristiano, sino que el cristiano es llamado así por razón de Cristo²⁷⁴.

Sermón 77, 1: Al parecer, no pertenecía al pueblo de Israel, al que pertenecían los patriarcas, los profetas, los padres de nuestro Señor Jesucristo según la carne, y

²⁷¹ Dico sane Caritati vestrae, et in apsidis sunt frumenta, sunt zizania; et in **populis** sunt frumenta, sunt zizania. Boni tolerant malos: mali mutantur, et imitentur bonos.

²⁷² Evangelica lectio admonet nos quaerere et explicare, quantum Dominus dederit, Caritati vestrae, quis est *Scriba eruditus in regno Dei, similis patrifamilias proferenti de thesauro suo nova et vetera*. In hoc enim lectio ipsa conclusit: quae sunt nova et vetera eruditi Scribae. Quos autem veteres secundum consuetudinem Scripturarum nostrarum Scribas appellaverint, notum est, videlicet qui Legis scientiam profiterentur. Tales enim in illo **populo** Scribae appellabantur; non quales appellantur in officiis iudicum, vel in consuetudine **civitatum**.

²⁷³ Nam et ista opinio, qua putant homines Christum non vera fuisse iniquis et perditis comminatum, ex hoc nata est, quia vident **populos** multos et innumerabiles turbas nomini eius esse subiectas: ut ex eo illis videatur Christus phantasma esse, quia super mare ambulabat; id est, ideo videatur mentiri in comminatione poenarum, quia quasi non potest perdere tam innumerabiles **populos**, qui nomini eius et honori subiecti sunt. Sed audiant dicentem: *Ego sum*. Illi ergo non timeant, qui veracem in omnibus Christum credentes, non solum id quod promisit appetunt, sed etiam fugiunt quod minatus est: quia etiamsi super mare ambulat, id est, omnia genera hominum in isto saeculo constituta illi subiecta sunt; tamen non est phantasma, et ideo non mentitur cum dicit: *Non omnis qui mihi dicit: Domine, Domine, intrabit in regnum coelorum*.

²⁷⁴ Simon quippe antea vocabatur. Hoc autem ei nomen, ut Petrus appellaretur, a Domino impositum est: et hoc in ea figura, ut significaret **Ecclesiam**. Quia enim Christus petra, Petrus **populus** christianus. Petra enim principale nomen est. Ideo Petrus a petra, non petra a Petro: quomodo non a christiano Christus, sed a Christo christianus vocatur.

también la misma Virgen María, que dio a luz a Cristo. La cananea no pertenecía a este pueblo, sino a los gentiles. Según hemos oído, el Señor se retiró a la parte de Tiro y Sidón, y la mujer cananea, saliendo de aquellos contornos, solicitaba con calor el beneficio de que curase a su hija, que era maltratada por el demonio. Tiro y Sidón no eran ciudades del pueblo de Israel, sino de gentiles, aunque vecinas de Israel²⁷⁵.

Sermón 77, 2: El Señor sabía por qué había venido, esto es, para tener una Iglesia en todas las naciones. ¿Por qué dice que no ha sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel? Entendemos que tenía que manifestar en aquel pueblo la presencia de su cuerpo, su nacimiento, la exhibición de sus milagros y la virtud de su resurrección; entendemos que así ha sido planeado, propuesto desde el principio, predicho y realizado; entendemos que Cristo Jesús debía venir al pueblo de los judíos para ser visto, asesinado y para recobrar de entre ellos a los que preestableció. Porque el pueblo aquel no fue condenado, sino beldado. Había allí muchedumbre de paja, pero también una oculta dignidad de los granos; había materia de hoguera, y también para llenar el granero²⁷⁶.

Sermón 77, 3: ¿Y de dónde era, de dónde era éste, sino del pueblo de los judíos?²⁷⁷

Sermón 77, 4: Eran también de aquel pueblo aquellos que, al hablar Pedro, exaltando la pasión, resurrección y divinidad de Cristo, al recibir el Espíritu Santo, cuando todos aquellos sobre los que descendió el Espíritu Santo hablaron los idiomas de todas las naciones, quedaron apesadumbrados de espíritu: eran oyentes del pueblo de los judíos y pedían consejo para su salvación, entendiendo que eran reos de la sangre de Cristo; ellos le habían crucificado y matado, pero veían que en el nombre del muerto se hacían tantos milagros y veían la presencia del Espíritu Santo.

Pidiendo consejo recibieron la respuesta: *Haced penitencia, y que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y os serán perdonados vuestros pecados.* ¿Quién perderá la esperanza de que se le perdonen los pecados, cuando se perdonó el crimen de matar a Cristo? Eran del mismo pueblo de los judíos y se convirtieron; se convirtieron y fueron bautizados²⁷⁸.

²⁷⁵ Erat autem, sicuti apparet, non de **populo** Israel, unde Patriarchae, unde Prophetae, unde parentes Domini nostri Iesu Christi secundum carnem; unde ipsa virgo Maria, quae peperit Christum. Non ergo ex isto **populo** erat haec mulier: sed erat ex **Gentibus**. Nam, sicut audivimus, secessit Dominus in partes Tyri et Sidonis, et inde mulier Chananaea de finibus illis egressa, petebat beneficium instantissime curandae filiae suae, quae male a daemonio vexabatur. Tyrus et Sidon non erant **civitates populi** Israel, sed **Gentium**; quamvis vicinae illi **populo**.

²⁷⁶ Quid sibi vult huius secreti tam alta dispensatio, ut cum Dominus sciret quare veniret, utique ut **Ecclesiam** haberet in omnibus **Gentibus**, non se missum dixerit, nisi ad oves quae perierunt domus Israel? Intellegimus ergo praesentiam corporis sui, nativitatem suam, exhibitionem miraculorum, virtutemque resurrectionis in illo **populo** eum ostendere debuisse; ita fuisse dispositum, sic ab initio commendatum, hoc praedictum, hoc impletum: quia Christus Iesus ad **gentem** Iudaeorum venire debuit videndus, occidendus, et lucraturus eos inde quos ante praescivit. Non enim damnata illa **plebs** est, sed ventilata. Ibi erat paleae multitudo, ibi granorum occulta dignitas: ibi quod incenderetur, ibi unde horreum repleretur.

²⁷⁷ Unde ergo, unde iste, nisi ex **populo** Iudaeorum?

²⁷⁸ Ex illo autem **populo** etiam illi, qui, cum Petrus loqueretur, commendans passionem, resurrectionem divinitatemque Christi, accepto Spiritu sancto, quando illi omnes, in quos venit Spiritus Sanctus, linguis omnium **gentium** sunt locuti, compuncti spiritu, qui audiebant ex **populo** Iudaeorum, quaesierunt consilium salutis suae, intellegentes se reos sanguinis Christi: quod eum ipsi crucifixerint, ipsi occiderint, in cuius nomine occisi a se viderent tanta miracula fieri, viderent Spiritus sancti praesentiam.

Sermón 77, 5: El no fue a los gentiles por sí mismo, pero envió a sus discípulos. Y entonces se cumplió lo que dijo el profeta: *Un pueblo, al que no conocía, me sirvió.* ¡Ved cuán alta, evidente y clara profecía! *Un pueblo, al que no conocía, me sirvió*, esto es, un pueblo al que no manifesté mi presencia, *me sirvió*²⁷⁹.

Sermón 77, 8: La hija del archisnagogo significaba al pueblo de los judíos, por el que había venido Cristo, quien dijo: *No he sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel.* Y la mujer que padecía flujo de sangre representaba a la Iglesia de los gentiles, a la que Cristo no había sido enviado en cuanto a su presencia corporal. Iba a visitar a la primera, buscando su salud; pero la segunda se interpuso, tocó la orla como si él no se diese cuenta, esto es, queda curada como por un ausente. Mas él dice: *¿Quién me tocó?*, como si dijera: No conozco a ese pueblo. *Un pueblo, al que no conocía me sirvió. Alguien me tocó, pues he sentido que de mí salía un energía*, es decir, que el Evangelio emitido ha llenado todo el mundo. Es tocada la orla, parte pequeña y extrema del vestido. Haz de los apóstoles como un vestido de Cristo. Pablo era la orla, es decir, el último y mínimo, pues lo dijo él: *Soy el mínimo de los apóstoles.* Fue llamado después de todos, creyó después de todos y curó más que todos. No había sido enviado el Señor sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel. Mas ya que el pueblo al que no conocía le iba a servir, y por el oído de la oreja le iba a escuchar, no calló cuando se encontró con él²⁸⁰.

Sermón 77, 11: Mirad, hermanos, cómo en esta mujer que era cananea, esto es, que venía de la gentilidad y mantenía el tipo, esto es, la figura de la Iglesia, se recomienda ante todo la humildad. Precisamente el pueblo judío fue rechazado del Evangelio al haberse inflado de soberbia porque había merecido recibir la Ley, porque de su linaje procedían los patriarcas y profetas, porque Moisés, siervo de Dios, había realizado en Egipto esos grande milagros que hemos escuchado en el salmo, porque había conducido al pueblo por el mar Rojo, retirándose las aguas, y había recibido la Ley que dio al mismo pueblo. Tenía de qué vanagloriarse el pueblo judío; pero por esa soberbia sucedió que no quiso humillarse ante Cristo, autor de la humildad, cortador del tumor, Dios médico, que por eso se hizo hombre siendo Dios, para que el hombre se reconociese hombre²⁸¹.

Quaerentes ergo consilium, responsum acceperunt: *Agite poenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini nostri Iesu Christi; et dimittentur vobis peccata vestra.* Quis desperaret sibi donanda peccata, quando crimen occisi Christi reis donabatur? Conversi sunt ex ipso **populo** Iudaeorum: conversi sunt, baptizati sunt.

²⁷⁹ Ad **Gentes** enim ipse non ivit, sed discipulos misit. Et illic impletum est quod propheta dixit: **Populus quem non cognovi, servivit mihi.** Videte quam alta, quam evidens, quam expressa prophetia: **Populus quem non cognovi**, id est, cui praesentiam meam non exhibui, *servivit mihi.*

²⁸⁰ Filia illa Archisynagogi significabat **populum** Iudaeorum, propter quem venerat Christus, qui dixit: *Non sum missus, nisi ad oves quae perierunt domus Israel.* Illa vero mulier quae fluxum sanguinis patiebatur, **Ecclesiam** figurabat ex **Gentibus**, ad quam Christus per praesentiam corporis non erat missus. Ad illam ibat, illius salutem intendebat: haec intercurrit, tangit fimbriam quasi nescientis, id est, sanatur tamquam ab absente. Dicit ille: *Quis me tetigit?* quasi diceret, Non novi hunc populum. **Populus quem non cognovi, servivit mihi. Tetigit me aliquis. Ego enim sensi virtutem de me exisse**, id est, Evangelium emissum totum orbem implese. Tangitur autem fimbria exigua pars vestimenti et extrema. Fac vestem Christi quasi Apostolos. Ibi fimbria Paulus erat: hoc est, extremus et minimus. Nam utrumque de se dixit: *Ego sum minimus Apostolorum.* Nam post omnes vocatus est, post omnes credidit, plus omnibus sanavit. Non erat missus Dominus, nisi ad oves quae perierant domus Israel. Sed quia et **populus** quem non cognoverat, serviturus erat, in obauditu auris obauditurus erat, nec de illo tacuit ibi constitutus.

²⁸¹ Videte, fratres, quemadmodum in hac muliere quae Chananaea erat, id est, quae de **Gentibus** veniebat, et typum, hoc est, figuram **Ecclesiae** gerebat, maxime humilitas commendata est. Etenim **gens** Iudaea, ut

Sermón 77, 12: Aquel pueblo no se acercó por eso, esto es, por la soberbia. Se convirtieron en ramos naturales, pero tronchados del olivo, es decir, del pueblo creado por los patriarcas; así se hicieron estériles en virtud de su soberbia; y en el olivo fue injertado el acebuche. El acebuche es el pueblo gentil. Así dice el Apóstol que el acebuche fue injertado en el olivo, mientras que los ramos naturales fueron tronchados. (...) *Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo, ¿qué advirtió el Señor a los que le seguían? En verdad os digo, no encontré tanta fe en Israel. ¿Qué significa tanta? Tan grande. ¿De dónde procede esa magnitud? De la pequeñez, es decir, lo grande procede de la humildad*²⁸². **(Falta un trozo en la traducción)**

Sermón 81, 2: Por tanto, observa este hombre manso; obsérvale instruido en la ley de Dios, y me refiero a la ley eterna, pues la ley dada a los judíos en las tablas aún no existía entonces, pero permanecía todavía en los corazones de los piadosos la ley eterna, en la que se inspiró la otra ley dada al pueblo²⁸³.

Sermón 82, 12: Hablo en público, pero censuro en secreto. Llamo a los oídos de todos, pero llamo a juicio a las conciencias de algunos. Si dijera: “Tú, adúltero, corrígete”, quizá comenzase hablando sin conocimiento de causa; quizá se tratase de una sospecha, de algo creído temerariamente. No digo: “Tú, adúltero, corrígete”, sino: “Quienquiera que en este pueblo sea adúltero, corríjase”. La corrección es pública, pero la enmienda secreta. Estoy seguro de que quien sienta temor se corregirá²⁸⁴.

Sermón 83, 6: La justicia radica en la ley de Dios; no admite duda, pues la ley se encierra en los diez mandamientos. Esta es la razón por la que aquel debía diez mil talentos. Es aquel memorable decálogo, escrito con el dedo de Dios y entregado al pueblo a través de su siervo Moisés²⁸⁵.

Sermón 85, 2: Pobres, escuchad a Cristo; hablo al pueblo de Dios, Sois muchos los pobres; alcanzadlo al menos vosotros; pero, con todo, oíd. Vosotros, los que os gloriáis de vuestra pobreza, evitad la soberbia, no sea que os superen los ricos humildes;

ab Evangelio repelleretur, superbia inflata est, quod Legem accipere meruisset, quod de ipsa **gente** Patriarchae processerint, Prophetiae exstiterint, Moyses Dei servus miracula magna, quae audivimus in Psalmo, in Aegypto fecerit, per mare Rubrum aquis recedentibus **populum** duxerit, Legem acceperit, quam ipso **populo** dederit. Erat unde extolleretur **gens** Iudaea, et per ipsam superbiam factum est ut Christo nollet humiliari auctori humilitatis, repressori tumoris, medico Deo, qui propter hoc, cum Deus esset, homo factus est, ut se homo hominem cognosceret.

²⁸² Ergo propter hoc ille **populus** non accessit, id est, propter superbiam: et dicti sunt ex arbore oleae, hoc est, de illo **populo** a Patriarchis creato, fracti rami naturales, id est. Iudaei merito steriles spiritu superbiae; et in illa olea insertus est oleaster. Oleaster **populus** ex **Gentibus**. (...) *Non sum dignus qui sub tectum meum intres*, ad eos qui sequebantur: *Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel*: id est, in illo **populo** ad quem veni, *non inveni tantam fidem. Tantam*, quid est? Tam magnam. Unde magnam? De minimo, id est, de humilitate grandem.

²⁸³ Denique vide mitem, vide eruditum in lege Dei, lege Dei dico aeterna. Nam lex illa in tabulis data Iudaeis nondum erat temporibus Iob, sed manebat adhuc lex aeterna in cordibus piorum, unde illa descripta est quae **populo** data est.

²⁸⁴ Palam enim loquor, et in secreto arguo. Aures omnium pulso: sed conscientias quorumdam convenio. Si dicerem, Tu, adulter, corrige te: primo forte dicerem quod nescirem; forte quod temere audieram, suspicarer. Non dico, Tu, adulter, corrige te; sed, quisquis in hoc **populo** adulter es, corrige te. **Publica** est correptio, sed secreta correctio. Scio quia ille qui timuerit, corrigit se.

²⁸⁵ Iustitia lege Dei constat: verum est. Nam lex in decem praeceptis commendatur. Ideo ille debebat decem millia talentorum. Ipse est ille memorabilis Decalogus scriptus digito Dei, traditus **populo** per Moysen famulum Dei.

evitad la impiedad, no sea que os superen los ricos piadosos; evitad las borracheras, no sea que os venzan los ricos sobrios. No os gloriéis de vuestra pobreza, si es que no deben ellos gloriarse de sus riquezas²⁸⁶.

Sermón 88, 10: ¿Qué son aquellos dos ciegos junto al camino sino los dos pueblos que vino a sanar Jesús? Mostrémoslos en las Escrituras Sagradas. En el Evangelio está escrito: *Tengo otras ovejas que no son de este redil; conviene que también éstas sean atraídas a él para que haya un solo rebaño y un solo pastor.* ¿Cuáles son, pues, estos dos pueblos? Uno el judío y otro el gentil. *No he sido enviado, dice, sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel.* ¿A quiénes dijo estas palabras? A los discípulos cuando aquella cananea gritaba y reconoció ser un perro para merecer las migajas de la mesa de los señores. Y puesto que las mereció, están ya manifestados los dos pueblos a los que había venido: es decir, el judío, al que se refieren estas palabras: *No he sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel,* y el gentil, al que anticipaba en figura esta mujer a la que en un primer momento había rechazado diciéndole: *No está bien echar a los perros el pan de los hijos,* y a la que habiéndole respondido: *Así es, Señor, pero también los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus señores,* contestó él: *¡Oh mujer!, grande es tu fe; hágase según tu voluntad.* A este pueblo pertenecía también aquel centurión del cual dijo el mismo Señor: *En verdad os digo que no he hallado fe tan grande en Israel,* en respuesta a sus palabras: *No soy digno de que entres bajo mi techo, pero di una palabra y mi hijo quedará sano.* Así, pues, ya antes de su pasión y glorificación señalaba el Señor los dos pueblos; a uno había venido para mantener las promesas hechas a los patriarcas y al otro porque en su misericordia no lo rechazaba, para que se cumpliese así lo prometido a Abraham: *En tu linaje serán bendecidos todos los pueblos.* Esta es la razón por la que también el Apóstol, ya después de la resurrección y ascensión del Señor, tras haber sido despreciado por los judíos, se encaminó a los gentiles. Pero no calló tampoco ante las iglesias formadas por judíos creyentes: *Era, dijo, desconocido para las iglesias de Judea, que viven en Cristo. Solamente habían escuchado que quien antes nos perseguía, ahora anuncia la fe que en otro tiempo arrasaba; y en mí glorificaban a Dios.* Por esto, por haber hecho de los dos pueblos uno solo, Cristo es llamado piedra angular. El ángulo, en efecto, junta en sí a dos paredes de dirección distinta. ¿Hay cosa más diversa que la circuncisión y el prepucio? He aquí una pared que proviene de Judea y otra que procede de los gentiles; pero se unen en la piedra angular: *La piedra que rechazaron los constructores se ha convertido en cabeza de ángulo.* En un edificio no existe ángulo más que cuando dos paredes que proceden de distinta dirección confluyen en un punto y se unen en una cierta unidad. Los dos ciegos gritaban ante el Señor eran, en figura, estos dos pueblos²⁸⁷.

²⁸⁶ Pauperes, audite Christum, **populo** Dei loquor. Plures estis pauperes, vel vos apprehendite; et tamen audite. Quicumque de paupertate gloriamini, cavete superbiam, ne vincant vos humiles divites: cavete impietatem, ne vincant vos pii divites: cavete ebrietatem, ne vincant vos sobrii divites. Nolite de paupertate gloriari, si non debent illi de divitiis gloriari.

²⁸⁷ Quid duo caeci iuxta viam sunt, nisi duo **populi**, ad quos sanandos venit Iesus? Ostendamus hos duos **populos** in Scripturis sanctis. Est in Evangelio scriptum: *Habeo alias oves, quae non sunt de hoc ovili; et illas oportet me adducere, ut sit unus grex et unus pastor.* Qui sunt ergo duo **populi**? Unus Iudaeorum, et alius **Gentium**. *Non sum missus, ait, nisi ad oves quae perierunt domus Israel.* Quibus hoc dixit? Discipulis: quando illa Chananaea clamabat, quae se esse canem confessa est, ut micas de mensa dominorum mereretur. Et quia meruit, iam duo demonstrati sunt ad quos venerat: Iudaicus scilicet **populus**, de quo ait: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel:* et **Gentium populus**, cuius typum praetendebat haec mulier, quam primo respuerat, dicens: *Non est bonum panem filiorum mittere canibus:* et cui dicenti: *Ita, Domine, nam et canes edunt de micis quae cadunt de mensa dominorum suorum;* responderat; *O mulier, magna est fides tua, fiat tibi sicut vis.* Inde enim erat et ille

Sermón 88, 24: Así clamaron Moisés, Isaías, Jeremías y Ezequiel. Veamos si ellos hicieron esto, si abandonaron el pueblo de Dios y se marcharon a otros pueblos. ¡Cuán frecuente y cuán vehementemente increpó Jeremías a los pecadores y criminales de su pueblo! Sin embargo, vivía en medio de ellos, con ellos entraba al único templo, celebraba los mismos misterios. Vivía en la misma asamblea de hombres malvados, pero clamando salía de allí. Esto es salir de allí, esto no tocar lo inmundo: no consentir con la voluntad y no perdonar con la boca. ¿Qué decir de Jeremías, de Isaías, de Daniel, de Ezequiel y de los restantes profetas, que no se apartaron de un pueblo malo para no abandonar a los buenos mezclados en aquel pueblo, en el que también éstos pudieron existir? Hermanos, mientras el mismo Moisés recibía en el monte la ley, el pueblo fabricaba abajo un ídolo. El pueblo de Dios, el pueblo conducido tras haberse retirado las olas del mar Rojo, olas que cubrieron a quienes les seguían, después de haber visto tantos prodigios y milagros durante las plagas de los egipcios –portadoras de muerte para éstos y de protección y salvación para ellos–, no obstante todo esto, pidió un ídolo, lo exigió, lo hizo, lo adoró y le ofreció sacrificios. Indica Dios a su siervo lo hecho por el pueblo y promete hacerlo desaparecer de delante de sus ojos. Intercede Moisés pensando en volver al mismo pueblo. Y tuvo ocasión de alejarse y salir de en medio de ellos –tal como éstos lo entienden– para no tocar lo inmundo, para no vivir en compañía de tal gente; sin embargo, no lo hizo. Y para que no pareciese tal vez que lo hizo llevado de la necesidad más que de la caridad, le ofreció Dios otro pueblo: *Te haré, dijo, un pueblo grande* para destruirlos a ellos. ¿Y cómo pide? ¡Gran prueba de amor, hermanos! ¿Cómo pide? Ved aquella especie de amor materno del que hemos hablado con frecuencia. Cuando Dios amenazaba al pueblo sacrílego, se estremecieron las piadosas entrañas de Moisés y se puso en su lugar ante la ira de Dios. *Señor, dijo, si le perdonas el pecado, perdónaselo; de lo contrario, bórrame del libro que has escrito.* ¡Con qué entrañas a la vez paternas y maternales; con cuánta seguridad dijo esto confiando en la justicia y misericordia de Dios!; para que siendo justo no perdiera al justo y siendo misericordioso perdonara a los pecadores²⁸⁸.

Centurio, de quo dicit idem Dominus: *Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel.* Quia ille dixerat: *Non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, et sanabitur puer meus.* Ita ergo Dominus ante passionem et clarificationem suam duos iam **populos** designabat: unum, ad quem venerat propter promissa Patrum; et alterum, quem propter misericordiam non repellebat: ut impleretur quod promissum erat Abrahae: *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Propterea et Apostolus iam post resurrectionem Domini et ascensionem, ubi contemptus est a Iudaeis, perrexit ad **Gentes**. Nec tamen **Ecclesiis** quae de Iudaeis crediderant, tacuit: *Eram, inquit, ignotus facie Ecclesiis Iudaeae, quae sunt in Christo.* *Tantum autem audiebant quia qui aliquando nos persequabatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat: et in me, inquit, magnificabant Deum.* Sic et angularis lapis dicitur Christus, *qui fecit utraque unum.* Angulus enim duos parietes copulat de diverso venientes. Quid tam diversum, quam circumcisio et praepitium, habens unum parietem de Iudaea, alterum parietem de **Gentibus**? Sed angulari lapide copulantur: *Lapidem enim quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli.* Angulus in aedificio non est, nisi cum duo parietes ex diverso venientes in unum conveniunt, et quadam unitate iunguntur. Isti ergo duo parietes secundum typum, duo caeci erant clamantes ad Dominum.

²⁸⁸ Clamavit ista Moyses, clamavit Isaías, clamavit Ieremias, clamavit Ezechiel. Videamus si hoc ipsi fecerunt, si dimiserunt **populum** Dei, et se ad **gentes** alias transtulerunt. Quam multa et quam vehementer Ieremias increpavit in peccatores et sceleratos **populi** sui! Inter eos tamen erat, unum cum illis templum intrabat, eadem sacramenta celebrabat: in ea hominum sceleratorum congregatione vivebat, sed clamando exibit inde. Hoc est exire inde, hoc est immundum non tangere, et voluntate non consentire, et ore non parere. Quid dicam de Ieremia, de Isaia, de Daniele, de Ezechiel, de caeteris Prophetis, qui non recesserunt a **populo** malo, ne desererent bonos illi **populo** commixtos, ubi et ipsi tales esse potuerunt? Moyses ipse, fratres, cum acciperet legem in monte, **populus** deorsum idolum fecit. **Populus** Dei, **populus** ductus cedentibus fluctibus Rubri maris, qui sequentes inimicos obruerant, post tanta signa et miracula in Aegyptiorum plagis ad mortem, et in sua protectione ad salutem, tamen idolum poposcit,

Sermón 89, 1: Ese árbol es la sinagoga; no la parte llamada, sino la reprobada. Pues de ella fue llamado el pueblo de Dios, el que con toda verdad y sinceridad esperaba en los profetas a Jesucristo, la salvación de Dios²⁸⁹.

Sermón 90, 5: ¿Qué cosa es, pues? ¿El ayuno? También los malos ayunan. ¿El venir a la Iglesia? También la frecuentan los malos. Para concluir, ¿el hacer milagros? No sólo los hacen los buenos y los malos, sino que a veces no los hacen los buenos. Por ejemplo, en el antiguo pueblo hacían milagros los magos del faraón y no los hacían los israelitas. Entre éstos sólo Moisés y Aarón los hacían. Los demás no los hacían, pero los veían, temían, crecían. ¿Acaso eran mejores los magos del faraón, que hacían milagros, que el pueblo de Israel que no podía hacerlos y como pueblo permanecía a Dios? Ya dentro de la Iglesia, escucha al Apóstol: ¿Acaso son todos profetas? ¿Acaso tienen todos el don de curaciones? ¿Hablan todos lenguas?²⁹⁰

Sermón 101, 1: ¿Cuál era aquella mies? No hallándose la mies en los gentiles donde no se había sembrado, resta sólo entender que se encontraba en el pueblo judío. A esta mies vino el dueño de la misma. A esta mies envió a los segadores. A los gentiles, en cambio, envió no segadores, sino sembradores. Nos parece, pues, que la mies fue recogida en el pueblo judío. De ella fueron escogidos los mismos apóstoles.²⁹¹

Sermón 101, 2: Prestad atención, pues. Gozaos contemplando conmigo dos clases de mies: la una en sazón y la otra en perspectiva. La madura en el pueblo judío, y la que está en ciernes, en el gentil. (...) Nos propusimos demostrar que la mies estaba en el pueblo en que predicaron los profetas. En efecto, ellos fueron los sembradores para que los apóstoles pudieran ser más tarde los segadores.²⁹²

idolum extorsit, idolum fecit, idolum adoravit, idolo sacrificavit. Indicat Deus famulo suo **populi** factum, et dicit eos se perditurum a facie sua. Intercedit Moyses ad ipsum **populum** rediturus: et habuit occasionem recedendi et exeundi ab eis, sicut isti intellegunt, ne immundum tangeret, ne cum talibus viveret; non fecit tamen. Et ne forte hoc necessitate potius quam caritate fecisse videretur, obtulit illi Deus alium **populum**: *Faciam te*, inquit, *in gentem magnam*; ut illos deleret. At ille non accepit, cohaeret peccatoribus, petit pro peccatoribus. Et quomodo petit? Magna probatio dilectionis, fratres. Quomodo petit? Videte illam, de qua saepe locuti sumus, maternam quodam modo caritatem. Cum Deus minaretur sacrilego **populo**, pia Moysi viscera tremuerunt, opposuit se pro illis iracundiae Dei. *Domine*, inquit, *si dimittis eis peccatum, dimitte: sin autem, dele me de libro tuo quem scripsisti*. Quam paternis maternisque visceribus, quam securus hoc dixerit attendens iustitiam et misericordiam Dei! ut quia iustus est, non perderet iustum, quia misericors est, ignosceret peccatoribus.

²⁸⁹ Ea est Synagoga, non vocata, sed reprobata. Nam et inde vocatus **populus** Dei, qui veraciter et sinceriter in Prophetis expectabat salutare Dei Iesum Christum.

²⁹⁰ Quid ergo est? Ieiunatur? Ieiunant et mali. Ad **Ecclesiam** concurritur? Concurrunt et mali. Postremo miracula fiunt? Non solum boni faciunt et mali, sed aliquando non faciunt boni. Ecce in vetere **populo** magi Pharaonis miracula faciebant, Israelitae non faciebant: in Israelitis solus Moyses et Aaron faciebant; caeteri non faciebant, sed videbant, timebant, credebant. Numquid meliores magi Pharaonis miracula facientes, quam **populus** Israel, qui miracula facere non valebat, et ad Deum tamen **populus** pertinebat? In ipsa **Ecclesia**, Apostolum audi: *Numquid omnes prophetae? numquid omnes dona habent curationum? numquid omnes linguis loquuntur?*

²⁹¹ Quae ergo erat illa messis? Non enim illa messis in his **Gentibus** erat, ubi nihil fuerat seminatum. Restat ergo, ut intellegamus istam messem fuisse in **populo** Iudaeorum. Ad illam messem venit Dominus messis, ad illam messem misit messorum: ad **Gentes** autem non messorum, sed seminatoreum. Intellegamus ergo messem factam in **populo** Iudaeorum, sementem in **populis Gentium**. Ex illa enim messe Apostoli electi sunt.

²⁹² Attendite ergo, et delectet vos mecum inspicere agriculturam Dei, et in ea messes duas, unam transactam, aliam futuram: transactam in **populo** Iudaeorum, futuram in **populis gentium**. (...)

Sermón 101, 4: Por lo tanto, debéis oír lo que atañe al administrador, ya sea para congratularos con nosotros, si nos encontráis fieles, o para instruiros en lo que a él corresponde. Pues, ¿cuántos de vosotros habrán de ser administradores de este pueblo? También yo estuve donde ahora estáis vosotros. Y si ahora me veis repartir los alimentos a mis consiervos desde un lugar más elevado, pocos años ha recibía estos alimentos junto con mis consiervos en un lugar inferior. Hablo como obispo a laicos; pero ¿cómo saber a cuántos futuros obispos estoy hablando?²⁹³

Sermón 103, 4: Pensad en la unidad, hermanos míos, y ve que, si os agrada una multitud, es por la unidad que existe en ella. ¡Ved cuántos sois vosotros, a Dios gracias! ¿Quién podría gobernaros si no gustaseis una sola y misma cosa? ¿De dónde proviene esta calma en una multitud tan grande? Si hay unidad, hay pueblo; sin ella, una turbamulta. Pues ¿qué es una turbamulta sino una multitud turbada? Escuchad al Apóstol: *Os ruego, hermanos –lo dice a una multitud que deseaba ver convertida en unidad-, que digáis todos lo mismo y que no haya entre vosotros cismas, sino que estéis perfectamente unidos en el mismo pensamiento y en el mismo parecer.* Y en otro lugar: *Sed unánimes, tened un mismo sentimiento; nada hagáis por rivalidad, ni por vanagloria*²⁹⁴.

Sermón 105 A, 1: Veamos, pues, si sólo los ricos, y no los pobres, pudieron comprarla. Examinemos los casos más recientes dejando de lado a los antiguos compradores. Zaqueo, *jefe de los publicanos*, que había acumulado grandes riquezas y era muy rico, la compró dando a los pobres la mitad de sus bienes. Recibían el nombre de publicanos no por ser hombres públicos, sino por recaudar los impuestos²⁹⁵.

Sermón 107, 7: Oísteis lo que decía hoy el santo profeta Ezequiel; cómo Dios, antes de enviar al exterminador del pueblo malvado, mandó delante a quien había de sellar diciéndole: *Vete y señala en la frente a quienes gimen y se afligen por los pecados de mi pueblo que se cometen en medio de ellos.* (...) ¡Cuán gran seguridad se os ha dado, hermanos míos, a vosotros que gemís en este pueblo y os doléis de las iniquidades que se cometen en medio de vosotros, sin cometerlas vosotros!²⁹⁶

Suscepimus enim messem ostendere in **populis**, in quibus Prophetæ prædicaverunt: ideo enim illi seminatores, ut Apostoli possent esse messores.

²⁹³ Debent ergo audire quid pertineat ad dispensatorem, sive ut in vobis ipsis, si tales inveneritis, congratulemini, sive etiam in hoc ipso instruamini. Quam multi enim in hoc **populo** futuri sunt dispensatores? Et nos ibi fuimus ubi estis: et nos qui videmur modo de superiore loco conservis metiri cibaria, ante paucos annos in inferiore loco cum conservis accipiebamus cibaria. Episcopus laicis loquor: sed inde scio quam multis episcopis futuris loquor.

²⁹⁴ Unum cogitate, fratres mei, et videte in ipsa multitudine si delectat, nisi unum. Ecce Deo propitio quam multi estis: quis vos ferret, nisi unum saperetis? Unde in multis quies ista? Da unum, et **populus** est: tolle unum, et turba est. Quid est enim turba, nisi multitudo turbata? Sed audite Apostolum: *Obsecro autem vos, fratres.* Multitudini dicebat: sed omnes unum facere volebat. *Obsecro autem vos, fratres, ut id ipsum dicatis omnes, et non sint in vobis schismata; sitis autem perfecti in eodem sensu, et in eadem scientia.* Et alio loco: *Unanimes, unum sentientes, nihil per contentionem, neque per inanem gloriam.*

²⁹⁵ Videamus ergo si eam divites emere potuerunt et non potuerunt emere pauperes. Recentiora videamus, omittamus antiquissimos huius possessionis emptores. Dimidio rerum suarum dato pauperibus, cum esset multum dives, emit Zacchæus, *maior publicanorum*, qui multa acquisierat. Publicani autem non quasi **populares** dicebantur sed qui vectalia conducebant.

²⁹⁶ Audistis quid hodie Ezechiel sanctus propheta loquebatur, quemadmodum antequam mitteret Deus exterminatorem **populi** iniqui, misit primitus signatorem, et ait illi: *Vade, et da signum in frontibus eorum qui gemunt et moerent de peccatis populi mei, quæ fiunt in medio eorum.* (...) Quanta securitas vobis data

Sermón 110, 3: Antes del diluvio tuvo tanta fuerza la mentira, que después de él sólo quedaron ocho hombres. A partir de ellos se pobló la tierra otra vez de hombres mentirosos. Entonces Dios se escogió de un pueblo para sí y ¡cuántos milagros se obraron! ¡Cuántos beneficios se le dispensaron!²⁹⁷

Sermón 110, 4: ¡Ea, árbol estéril! No te rías porque se te perdone; se aplazó el empleo de la segura, pero no te sientas seguro. Vendrá y te cortará. Cree que ha de llegar. Todo esto que ves, no existía extendido por todo el orbe terráqueo en otro tiempo. Se leía en la profecía, pero no se veía realizado en la tierra. Sin embargo, ahora se lee y se ve. Así se convocó a la Iglesia. No se le dijo. “Ve, hija, y oye”, sino *oye y ve*. Oye lo profetizado, ve lo cumplido. Hermanos amadísimos: Cristo no había nacido aún de una virgen; se prometió y la promesa se cumplió. Aún no había hecho milagros; se prometieron y los hizo. Aún no había padecido; se prometió y se cumplió. No había resucitado; se prometió y se cumplió. No había ascendido al cielo; fue anunciado antes y se cumplió. No se había extendido su nombre por toda la tierra; se profetizó y se cumplió. No habían sido derribados y destruidos los ídolos y se hizo realidad. No habían aparecido los herejes impugnando a la Iglesia; se profetizó y se cumplió. Pues de igual modo aún no ha llegado el día del juicio, pero puesto que está profetizado, se cumplirá²⁹⁸.

Sermón 111, 2: Crean millares de judíos, pongan el precio de sus bienes a los pies de los Apóstoles. Crezca la Iglesia, comenzando por Jerusalén, por toda la Judea y Samaria, y a base de crecer –para ser breve- llegue hasta nosotros. Dése muerte por doquier a los mártires, semillas de las que brote la fértil mies. Conviértanse las naciones; derríbense los templos de los dioses; quiébrense sus estatuas; crean sus adoradores. Clamen las tres medidas fermentadas: *Yo conocí que el Señor es grande*. Lo conocí gracias al fermento²⁹⁹.

est, fratres mei, qui estis in hoc **populo** gementes, et moerentes iniquitates quae fiunt in medio vestrum, et non facientes?

²⁹⁷ Tantum valuit mendacium ante diluvium; post diluvium octo homines remanserunt; per ipsos terra impleta est hominibus mendacibus. Electus est **populus** Dei; facta sunt tanta miracula, praerogata divina beneficia.

²⁹⁸ Eia, arbor infructuosa, non derideas, quia parcutur tibi; dilata est securis, noli esse secura: veniet, amputaberis. Crede, venturus est. Ista omnia, quae vides, non erant. Christianus **populus** toto orbe terrarum aliquando non erat; in prophetia legebatur, in terra non videbatur; modo autem et legitur, et videtur. Ipsa **Ecclesia** sic est compellata; non ei dictum est: Vide filia et audi, sed: *Audi, et vide*; audi praedicta, vide completa. Quomodo ergo, carissimi, non erat natus Christus de Virgine: promissus est et natus est; non fecerat mirabilia: promissa sunt, et fecit; nondum erat passus: promissum est, et factum est; non resurrexerat: praedictum est, et impletum est; in caelum non ascenderat: ante dictum est, et impletum est; nomen eius per totum mundum non erat: praedictum est, et impletum est; idola deleta et fracta non erant: et factum est; haeretici impugnantes **Ecclesiam** non erant: praedictum est, et impletum est; sic dies iudicii nondum est, sed, quia praedictum est, implebitur.

²⁹⁹ Credant tot milia **populorum** Iudaeorum, ponant omnia pretia rerum suarum ante pedes Apostolorum. Crescat **Ecclesia** ab Ierusalem in totam Iudaeam et Samariam, crescendo veniat ad nos, ut breviter percurram. Occidantur ubique martyres, seminati cum grano unde fertilitas segetis pullulet. Convertantur **gentes**, deiciantur daemonum templa, frangantur simulacra, credant cultores idolorum. Clament tres mensurae fermentatae: *Ego cognovi quia magnus est Dominus*. Fermento cognovit. - Tres mensurae totum genus humanum est; recolite diluvium unde ceteri repararentur; tres remanserunt; tres filios habebat Noe, de ipsis reparatum est genus humanum; mulier illa quae abscondit fermentum sapientia est. Ecce clamat orbis totus in **Ecclesia** Dei: *Ego cognovi quia magnus est Dominus*.

Sermón 112, 1: ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que los profetas fueron enviados e invitaron a la cena de Cristo? Fueron enviados al pueblo de Israel³⁰⁰.

Sermón 112 A, 2: El hombre que tuvo dos hijos es Dios, que tiene dos pueblos. El hijo mayor es el pueblo judío; el menor, el gentil. La herencia recibida del padre es la inteligencia, la mente, la memoria, el ingenio y todo aquello que Dios nos dio para que le conociésemos y alabásemos³⁰¹.

Sermón 112 A, 8: El hermano mayor, cuando vuelve del campo, no quiere entrar, airado como está. Simboliza al pueblo judío que mostró esa animadversión incluso contra los que ya había creído en Cristo. Porque los judíos se indignaban de que viniesen los gentiles desde tanta simplicidad, sin la imposición de las cargas de la ley, sin el dolor de la circuncisión carnal, a recibir en pecado el bautismo salvador y, por lo mismo, se negaron a comer del becerro cebado. Ciertamente, ya ellos había creído, y explicándoseles el motivo, se tranquilizaron. Pensad ahora en cualquier judío que haya guardado en su corazón la ley de Dios y vivido sin tacha en el judaísmo, como dijo que había vivido Saulo, Pablo para nosotros, tanto mayor cuanto más pequeño se hizo y tanto más ensalzado cuanto en menos se tuvo –Pablo, en efecto, significa poco, pequeño; de aquí que digamos: “Poco después te hablaré o poco antes”. Ved lo que significa *paulo ante*: un poco antes. ¿Qué significa, pues, Pablo? El mismo lo dijo: *Yo soy el menor de los apóstoles*-. Este judío, pues, quienquiera que sea, que se tenga por tal y sea consciente de ello, que haya adorado desde su juventud al único Dios, al Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios anunciado por la ley y los profetas, y que haya observado los preceptos de la ley, comienza a pensar en la Iglesia al ver que el género humano corre tras el nombre de Cristo. El pensar en la Iglesia equivale a acercarse a casa desde el campo. Así está escrito: *Al venir el hermano mayor del campo y acercarse a casa*. Del mismo modo que el hijo menor aumenta diariamente entre los paganos que creen, así el hijo mayor, aunque raramente, vuelve a casa entre los judíos. Piensan en la Iglesia y se llenan de admiración ante ella: ven que la ley es suya y nuestra; que los profetas son suyos y nuestros; que ellos carecen de sacrificios y entre nosotros se ofrece el sacrificio cotidiano; ven que estuvieron en el campo del padre y, sin embargo, no comieron del becerro cebado³⁰².

³⁰⁰ Quam olim est, ex quo mittuntur Prophetae et invitant ad caenam Christi! Mittebantur autem ad **populum** Israel.

³⁰¹ Homo habens duos filios, Deus est habens duos **populos**; maior filius, **populus** est Iudaeorum; minor, **populus gentium**. Substantia a Patre accepta, mens, intellectus, memoria, ingenium, et quidquid nobis Deus ad se intellegendum et colendum dedit.

³⁰² Et irascitur maior frater rediens de agro, et non vult intrare. Ille est **populus** Iudaeorum, cuius animus apparuit et in illis qui iam crediderant in Christum. Nam stomachati sunt Iudaei venire **gentes** de tanto compendio, nullis impositis oneribus legis, non dolore circumcisionis carnalis, in peccato accipere baptismum salutarem; epulari de vitulo saginato stomachati sunt. Equidem iam illi crediderant: et reddita est illis ratio, et conquieverunt. Cum autem et nunc forte aliquis Iudaeus, qui in mente habuit legem Dei, et conversatus est ibi sine querela, qualem se ibi fuisse Saulus dixit, apud nos factus Paulus, eo maior quo minor, eo sublimatus quo minimus factus - Paulus enim minimus est; unde dicimus: Paulo post tibi loquor, Paulo ante. Videte, quid est, paulo ante: modico ante. Quid est ergo Paulus? *Ego enim sum minimus Apostolorum*, ipse dixit - ergo quicumque Iudaeus ibi talis est, ut sciat se et habeat in conscientia sua, qui ex ineunte aetate sua Deum unum coluerit, Deum Abraham et Isaac et Iacob, Deum praedicatum per Legem et Prophetas, et observaverit praedicationes Legis, incipit de **Ecclesia** cogitare, videns in nomine Christi currere genus humanum; cum cogitat de **Ecclesia**, appropinquat domui de agro. Sic enim scriptum est: *Cum adveniret maior frater de agro, et appropinquaret domui*. Quomodo enim minor filius quotidie crescit in paganis credentibus, sic maior filius, quamvis raro, redit tamen in Iudaeis. Cogitant **Ecclesiam**, mirantur quid illud est; vident apud se legem, apud nos legem: apud se Prophetas, apud nos

Sermón 113, 5: De éstos habló, y su felicidad, tal como la presenta, es solamente terrena. ¿Pero qué añadió? *Declararon dichoso al hombre que tiene estas cosas.* ¿Quiénes dijeron esto? Los hijos extraños, los alienígenas y quienes no pertenecían a la semilla de Abrahán; éstos *declararon dichoso al pueblo que tiene estas cosas.* ¿Quiénes lo dijeron? *Aquellos cuya boca habló vanidad.* Por tanto, es una vanidad decir que son dichosos quienes poseen estas cosas³⁰³.

Sermón 113, 6: Aquellos hijos extraños, aquellos cuya voz habló vanidad, proclamaron dichoso al pueblo que tiene estas cosas; ¿qué dices tú? Esas riquezas son falsas, dame las verdaderas. Desapruebas éstas, muéstrame eso que tú alabas. Deseas que desprecie esto, indícame qué he de preferir. Dígalo el mismo salmo. El que dijo *Proclamaron dichoso al pueblo que tiene estas cosas,* (...) Como si se le hubiera interrogado de esa forma, responde y dice: “Aquellos proclaman dichosos a los ricos; pero yo digo: *Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor*”. Acabas de escuchar cuáles son las auténticas riquezas; haz amigos con la mammona de iniquidad y serás el pueblo dichoso cuyo Dios es el Señor. (...) Mira de dónde traes tu sustento. Lo traes de aquel a quien dices: *En ti está la fuente de la vida. Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.* ¡Oh Señor, Dios mío!; ¡oh Señor, Dios nuestro!; para que lleguemos a ti, haznos felices con tu felicidad. No queremos la que procede del oro, ni de la plata, ni de las fincas; no queremos la que procede de estas cosas terrenas, vanísimas y pasajeras, propias de esta vida caduca. Que nuestra boca no habla vanidad. Haznos dichosos de no perderte a ti. Si te poseemos a ti, ni te perdemos, ni perecemos. Haznos dichosos con la dicha que procede de ti, porque *dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor*³⁰⁴.

Sermón 113 A, 1: A pesar de que realizó cosas maravillosas, enseñó cosas útiles, corrigió y enmendó los vicios, enseñó las virtudes y efectuó curaciones en el tiempo para sanar las mentes de los no creyentes, el pueblo en el que nació y se nutrió y donde hizo tan grandes cosas, airado, le dio muerte³⁰⁵.

Sermón 113 A, 10: Su posteridad es Cristo, porque de Abrahán nació Isaac, de Isaac Jacob, de Jacob los doce hijos, de estos doce el pueblo judío, del pueblo judío la Virgen María y de la Virgen María nuestro Señor Jesucristo. Nuestro Señor Jesucristo

Prophetas: apud se iam nullum sacrificium, apud nos quotidianum sacrificium; vident se in agro Patris fuisse, sed tamen de vitulo non manducare.

³⁰³ Ipsos proposuit, et dixit felicitatem eorum tantum super terram. Et quid adiunxit? *Beatum dixerunt populum cui haec sunt.* Sed qui dixerunt? Filii alieni, alienigenae, et non pertinentes ad semen Abrahae: ipsi *dixerunt populum beatum cui haec sunt.* Qui dixerunt? *Quorum os locutum est vanitatem.* Ergo vanum est, dicere beatos esse eos quibus haec sunt.

³⁰⁴ Tu autem quid dicis? Quia illi filii alieni, quia illi quorum os locutum est vanitatem, dixerunt beatum esse **populum** cui haec sunt; tu quid dicis? Falsae sunt istae divitiae, da mihi veras. Reprehendis ista, ostende quod laudas. Vis ut contemnam hoc, ostende quod praeferam. Dicat ipse Psalmus. Qui enim dixit: *Beatum dixerunt populum cui haec sunt;*(...) Respondet quasi sic interrogatus, et dicit: Illi dicunt divites beatos: ego dico: *Beatus populus cuius est Dominus Deus ipsius.* Audisti veras divitias, fac amigos de mammona iniquitatis, et eris beatus **populus**, cuius est Dominus Deus ipsius. (...)Attende unde vivas. Ille est unde vivis, cui dicis: *Apud te est fons vitae. Beatus populus cuius est Dominus Deus ipsius.* O Domine Deus meus, o Domine Deus noster, ut veniamus ad te, fac nos beatos de te. Nolumus de auro, neque de argento, nec de fundis: nolumus de terrenis istis, et vanissimis, et caducae vitae transitoriis. Non loquatur os nostrum vanitatem. Fac nos beatos de te, quia non perdemus te. Cum tenuerimus te, nec te perdemus, nec nos peribimus. Fac nos beatos de te, quia *Beatus populus, cuius est Dominus Deus ipsius.*

³⁰⁵ Cum ergo magna faceret, utilia praeciparet, corrigeret vitia, castigaret, virtutes doceret, sanitates etiam corporum operaretur, ut sanaret mentes infidelium, iratus **populus**, ubi est natus et nutritus et tanta ista fecit, occidit eum.

se convirtió en posteridad de Abrahán. Lo que encontramos prometido en Abrahán, lo vemos cumplido en nosotros. *En tu posteridad, dijo, serán benditos todos los pueblos*³⁰⁶.

Sermón 122, 3: El vencido no se aíra, porque no se aíra el crucificado –de quien era topo-; antes le bendijo, diciendo: *No te llamarás Jacob, sino Israel*. Entonces, el suplantador se convirtió en *el que ve a Dios*. Le tocó, según ya dije, el nervio del muslo y le hizo claudicar. Mira en Jacob al pueblo de los judíos, a los miles aquellos que iban delante y detrás de la cabalgadura del Señor, quienes, mezclados entre los apóstoles, adoraban al Señor y clamaban: *¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!* Ved ahí al Jacob bendecido. El cojo queda en los judíos ahora; porque la nalga o anchura del muslo significa la muchedumbre de sus descendientes, de los cuales habla un salmo, donde se vaticina la fe de los gentiles con estas palabras: *Un pueblo extraño fue mi vasallo, y, apenas oyó hablar de mí, me obedeció*; no estaba con ellos, y fui oído; estaba con éstos, y fui muerto... Un pueblo que no conocí me sirvió; a las primeras nuevas de mi llegada me obedeció. Porque *la fe viene de oír la predicación, y la predicación, por la palabra de Cristo*. El salmo continúa: *Los hijos extraños me mintieron*; refiérese a los judíos³⁰⁷.

Sermón 122, 4: Jacob, cuando recibió otro nombre, oyó las mismas palabras: *No te llamarás Jacob; te llamarás Israel*. Buscad en las Escrituras, y veréis que siempre se llamó lo uno y lo otro: Jacob e Israel. Y es ello porque la significación del nombre de Abrahán había de recibir cumplimiento en este siglo. Este nombre significa, en efecto, que se había de convertir aquí en padre de muchos pueblos, mientras el nombre de Israel dice relación al siglo futuro, donde veremos a Dios. El pueblo de Dios, el pueblo cristiano, es, actualmente y a la par, Jacob e Israel; Jacob en realidad, Israel en esperanza. Como Jacob suplantó a su hermano, el pueblo menor suplantó al mayor; ¿no hemos nosotros suplantado a los judíos? Hémoslos suplantado en el sentido de que fueron suplantados por causa de nosotros. Si a ellos no se les hubiera cegado, Cristo no habría sido crucificado; de no haber sido Cristo crucificado, su preciosa sangre no se hubiera derramado; si aquella sangre no se hubiera derramado, a la tierra no la hubiera rescatado. Y como la ceguera de ellos redundó en provecho de nosotros, el hermano mayor fue suplantado por el menor, y el menor fue llamado suplantador. ¿Cuánto tiempo, empero, lo será?³⁰⁸

³⁰⁶ Semen ipsius Christus: quia de Abraham Isaac, de Isaac Iacob, de Iacob duodecim, de duodecim **populus** Iudaeorum, de **populo** Iudaeorum virgo Maria, de virgine Maria Dominus noster Iesus Christus. Et factus est semen Abraham Dominus noster Iesus Christus; et, quod promissum erat Abrahae, invenimus impletum in nobis. *In semine tuo*, inquit, *benedicentur omnes gentes*.

³⁰⁷ Non irascitur victus, quia non irascitur crucifixus. Nam et benedixit eum, dicens: *Non vocaberis Iacob, sed Israel*. Tunc "supplantator" factus est "videns Deum". Et tetigit, sicut dixi, femur eius, et fecit eum claudicare. Attende in Iacob **populum** Iudaeorum, illa millia sequentium et praecedentium iumentum Domini, qui iuncti Apostolis adorabant Dominum et clamabant: *Hosanna filio David; benedictus qui venit in nomine Domini*. Ecce Iacob benedictus. Iam claudus remansit in eis, qui modo Iudaei sunt. Latitudo enim femoris, significat multitudinem generis. De quibus Psalmus, cum **Gentes** credituras prophetasset, dicens: *Populus quem non cognovi, servivit mihi, in auditu auris oboedivit mihi*. Non ibi fui, et auditus sum; hic fui, et occisus sum. *Populus quem non cognovi, servivit mihi, in auditu auris oboedivit mihi*. Igitur fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi. Et sequitur: *Filii alieni mentiti sunt mihi*, de Iudaeis.

³⁰⁸ Iste autem Iacob, quando accepit aliud nomen, eadem verba audivit: *Non vocaberis Iacob, sed vocaberis Israel*. Quaeite Scripturas, et videte quia utrumque semper vocatus est, et Iacob et Israel. Accepto alio nomine Abram, non aliud est vocatus nisi Abraham; accepto alio nomine Iacob, et Iacob vocatus est, et Israel. Nomen Abrahae in hoc saeculo explicandum fuit; hic est enim factus pater

Sermón 122, 5: Tiempo vendrá, en los días finales del mundo, cuando todo Israel creará; no serán los vivos actualmente, sino los hijos de ellos, vivos entonces. Estos de ahora irán por sus caminos a sus destinos y pasarán a la condenación perpetua; mas, cuando todos los judíos formen un pueblo único, se realizara aquello que cantamos: *Me saciaré cuando aparezca tu gloria*, cuando sea realidad la promesa que ahora sólo es promesa de ver cara a cara. Ahora lo vemos de reflejo, en enigma y sólo parcialmente; mas cuando, igualmente purificados, resucitados y coronados, se revistan de su forma inmortal y perpetua incorrupción, ambos pueblos verán a Dios cara a cara; ya no habrá Jacob, sino Israel para siempre; a los ojos del Señor aparecerán entonces como este santo Natanael, que los personifica, y les dirá: *Ved ahí el genuino israelita, en quien no hay engaño. Ved ahí el genuino israelita*³⁰⁹.

Sermón 124, 3: En dos palabras lo digo: el agua era el pueblo judío; los cinco pórticos, la ley, pues Moisés escribió cinco libros, y el agua estaba rodeada por cinco pórticos, como el pueblo aquel era tenido a raya por la ley. El agitamiento del agua es la pasión del Señor en aquel pueblo. Quien descendía quedaba sano: uno nada más; éste significaba la unidad. Todos a los que no agrada la pasión de Cristo son soberbios; no quieren descender, y no sanan³¹⁰.

Sermón 125, 2: Los cinco pórticos donde yacían los enfermos significan la primitiva ley de los judíos y pueblo de Israel, dada por ministerio de Moisés, siervo de Dios. Porque Moisés mismo, promulgador de la ley, la escribió en cinco libros, y de ahí, de haber hecho cinco libros, les viene a los cinco pórticos el significar la ley. Mas la ley no fue dada para sanar las enfermedades, sino para denunciarlas y darlas a conocer, según lo dijo el Apóstol: *Porque, si hubiera sido dada una ley capaz de vivificar, entonces realmente la ley procedería de la justicia; pero la Escritura lo encerró todo bajo el dominio del pecado, para que la bendición de la promesa se otorgase a los creyentes en virtud de la fe en Cristo*. Por eso en los pórticos aquellos yacían enfermos, mas no curaban allí³¹¹.

multarum **gentium**, unde nomen accepit. Nomen autem Israel ad alterum saeculum pertinet, ubi videbimus Deum. **Populus** ergo Dei, **populus** Christianus, in hoc tempore et Iacob est et Israel; Iacob in re, Israel in spe. Supplantator enim fratris dicitur **populus** minor **populi** maioris. Numquid nos supplantavimus Iudaeos? Sed supplantatores dicimur illorum, quia nostri causa sunt supplantati. Nisi excaecati essent, Christus non crucifigeretur; si Christus non crucifigeretur sanguis ille pretiosus non funderetur; si sanguis ille non funderetur, orbis terrarum non redimeretur. Quia ergo nobis profuit caecitas illorum, ideo a minore fratre maior supplantatus est, et appellatus est minor "Supplantator". Sed quamdiu hoc?

³⁰⁹ Veniet tempus, veniet finis saeculi, et credet totus Israel; non illi qui modo sunt, sed filii ipsorum qui tunc erunt. Nam modo isti per vias suas ambulantes ibunt ad loca sua, transibunt ad damnationem perpetuam. Quando autem factus fuerit unus totus **populus**, fiet illud quod canimus: *Satiabor, dum manifestabitur gloria tua*. Dum venerit promissio, quae nobis promittitur, ut videamus facie ad faciem. Modo videmus per speculum in aenigmate et ex parte; quando autem uterque **populus** iam purgatus, iam resuscitatus, iam coronatus, iam in immortalem formam et in incorruptionem perpetuam commutatus, videbit Deum facie ad faciem, et iam non erit Iacob, sed solus erit Israel; tunc eum in persona huius sancti Nathanael videbit Dominus, et dicet: *Ecce vere Israelita, in quo dolus non est*.

³¹⁰ Breviter dico: aqua illa, Iudaicus **populus** erat; quinque porticus, Lex. Quinque enim libros scripsit Moyses. Ergo aqua quinque porticibus cingebatur, sicut ille populus lege coercebatur. Aquae perturbatio, in illo **populo** est Domini passio. Qui descendebat sanabatur, non nisi unus: quia ipsa est unitas. Quibuscumque ista displicet Christi passio, superbi sunt; nolunt descendere, non sanantur.

³¹¹ Quinque porticus, in quibus iacebant infirmi, legem significant, quae primo data est Iudaeis et **populo** Israel per famulum Dei Moysen. Etenim Moyses ipse, minister legis, quinque libros fecit. Propter numerum ergo librorum, quos ille scripsit, quinque porticus legem figurabant. Quia vero lex non data est

Sermón 125, 3: Las aguas, en el Apocalipsis, simbolizan los pueblos. En efecto, habiendo visto Juan grandes masas de agua, en el Apocalipsis, preguntó qué significaban, y le fue respondido que dichas masas de agua significaban los pueblos. El agua, por tanto, de la piscina significaba el pueblo de los judíos; y así como el pueblo este se hallaba sujeto por los cinco libros de la ley mosaica, así el agua de la piscina estaba ceñida por cinco pórticos. ¿Cuándo fue removida el agua? Cuando fue turbado el pueblo judío. Y ¿cuándo sufrió el pueblo judío una conmoción sino cuando vino el Señor Jesucristo? ¡Qué marejada cuando la pasión del Señor! ¡Qué bullir entre los judíos cuando el Señor fue condenado a muerte!³¹²

Sermón 128, 2: Oyéronle y se callaron. Pensaron en sus adentros: *Si decimos de los hombres, nos apedreará el pueblo, que tiene a Juan por profeta; y si decimos del cielo, no dirá: “¿Cómo, pues, no le disteis crédito?”* Porque Juan dio testimonio de Cristo³¹³.

Sermón 128, 9: No son hijos de Dios si no son conducidos por el Espíritu de Dios; pero, si son conducidos por el Espíritu de Dios, pelean, porque tienen en él un refuerzo soberano. Dios, en efecto, no está de mirón cuando luchamos, como lo está el pueblo ante los gladiadores. El pueblo puede declararse por un atleta cazador, mas no puede intervenir en el combate. Tal sucede también aquí, *en este pugilato, donde la carne apetece contra el espíritu, y el espíritu contra la carne*³¹⁴.

Sermón 130, 1: Los cinco mil hombres significan el pueblo sujeto a los cinco libros de la ley; los doce canastos son los doce apóstoles, que, a su vez, se llenaron con los rebojos de la misma ley; los dos peces son, o bien los dos mandamientos del amor de Dios y del prójimo, o bien los dos pueblos: el de la circuncisión y el del prepucio – judío y gentil-, o las dos funciones sagradas del imperio y del sacerdocio. Exponer estos misterios es como partir el pan; comprenderlos es alimentarse³¹⁵.

Sermón 130, 3: A duras penas creyéramos lo que hizo de no haberlo visto. ¿Dónde lo vemos? En los pueblos que tienen su ley, en las muchedumbres que le siguen. Se ha realizado así la promesa que hizo a Abrahán cuando se le dijo: *En tu*

quae sanaret infirmos, sed quae proderet et ostenderet; sic enim dicit Apostolus: *Si enim data esset lex quae posset vivificare, omnino ex lege esset iustitia; sed conclusit Scriptura omnia sub peccato, ut promissio ex fide Iesu Christi daretur credentibus*; propterea in illis porticibus iacebant aegroti, non sanabantur.

³¹² Aquae positae sunt in *Apocalypsi* in figura **populorum**. Nam cum multas aquas vidisset, quaesivit Ioannes in *Apocalypsi* quid esset, et dictum est ei **populus** esse. Aqua ergo illa **populum** significabat Iudaeorum. Sicut enim **populus** ille tenebatur quinque libris Moysi in lege, sic et aqua illa quinque porticibus cingebatur. Quando turbata est aqua? Quando turbatus est **populus** Iudaeorum. Et quando turbatus est **populus** Iudaeorum, nisi quando venit Dominus Iesus Christus? Passio Domini, aquae turbatio.

³¹³ Audierunt, et tacuerunt. Cogitaverunt enim apud se cito: *Si dixerimus: Ab hominibus, lapidabit nos **populus**; quia prophetam habent Ioannem. Si dixerimus: De caelo, dicturus est nobis: Quare ergo non credidistis ei?* Quia Ioannes perhibuit Christo testimonium.

³¹⁴ Non sunt filii Dei, si non aguntur Spiritu Dei. Si autem Spiritu Dei aguntur, pugnant; quia magnum habent adiutorem. Non enim Deus sic nos spectat pugnantes, quomodo spectat **populus** venatores. **Populus** venatori favere potest, periclitantem adiuvare non potest.

³¹⁵ Quinque millia hominum significant **plebem** sub quinque libris legis constitutam. Duodecim cophini sunt duodecim Apostoli, qui et ipsi de fragmentis legis impleti sunt. Duo pisces sunt, aut duo praecepta dilectionis Dei et proximi, aut duo **populi** ex circumcissione et praepucio, aut duae illae sacrae personae regis et sacerdotis. Haec cum exponuntur, franguntur; cum intelleguntur, manducantur.

descendencia serán benditas todas las gentes. De poner los ojos en sí mismo, ¿cuándo lo hubiera creído? Era un hombre, y solo, y viejo, y estéril su mujer y de tan avanzada edad, que, aun sin el defecto de la esterilidad, la concepción fuera imposible. No existía base alguna en absoluto donde apoyar la esperanza: mirando, empero, a quien le hacía la promesa, lo creía, aun sin llevar camino. He ahí, pues, cumplido entre nosotros lo que fue objeto de su fe; creemos, en consecuencia, lo que no vemos por lo que viendo estamos. Engendró a Isaac: no lo hemos visto; Isaac engendró a Jacob: lo que tampoco vimos; éste engendró a doce hijos; que no hemos visto tampoco, y sus doce hijos engendraron al pueblo de Israel; que ahora estamos viendo...

Pues que ya empecé a decir lo que estamos viendo, prosigo... Del pueblo de Israel nació la Virgen María, que dio a luz a Cristo, y a los ojos está cómo en Cristo son benditas las naciones todas. ¿Hay algo más verdadero? ¿Hay algo más cierto? ¿Hay algo más palmario? Vosotros que conmigo salisteis de la gentilidad, desead conmigo la vida futura³¹⁶.

Sermón 135, 7: A los sacerdotes se dijo: *Ofreced primero sacrificios por vuestros pecados, y luego por el pueblo.* Estos sacrificios argüían contra los sacerdotes, porque, aunque dijese alguno de ellos: “Yo soy justo; yo no tengo pecado alguno”, se le podría responder: “Déjame de palabras; lo que ofreces habla por ti: la víctima que tienes entre las manos denuncia lo que tú eres. ¿A qué ofrendas por los pecados si no tienes pecados? ¿Pretendes mentir a Dios en el sacrificio?” Pero quizá los sacerdotes de la ley antigua eran pecadores, y los de la nueva no. Yo, hermanos, por haberlo Dios querido así, ciertamente soy sacerdote suyo, y con vosotros me hiero el pecho, con vosotros pido perdón, con vosotros usará Dios conmigo de misericordia³¹⁷.

Sermón 136 C: Siendo, efectivamente, hombres originarios de la tierra, recibieron el espíritu del Señor y ungieron al pueblo de Dios. Mediante la profecía, lo veían, pero aún no lo poseían³¹⁸.

Sermón 137, 6: Ahí tienes al Señor diciendo de los fariseos: *Siéntase sobre la cátedra de Moisés.* No se refería el Señor a ellos únicamente, ni era su intención mandar a las escuelas de los judíos a quienes creyeran en él, para que aprendiesen allí el camino del reino de los cielos. Pues ¡qué!, ¿no había él venido a formar su Iglesia y a separar

³¹⁶ Hoc enim quod fecit, vix crederemus, nisi et videremus. Ubi videmus? In **populis** credentibus, in multitudine ad eum adducta. Quia impletum est, quod promissum est Abrahae; et ex his quae videmus, credimus quae non videmus. Unus homo fuit Abraham, et dictum est illi: *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Si ad se attenderet, quando crederet? Unus homo erat, et iam senex erat, et uxorem sterilem habebat, et aetate iam ita progressam, ut concipere non posset, etiamsi sterilis non fuisset. Non erat prorsus unde aliquid speraretur. Sed promittentem attendebat, et credebat quod non videbat. Ecce ille quod credit, nos videmus. Ergo ex his quae videmus, debemus credere quae non videmus. Genuit Isaac, non vidimus; et Isaac genuit Iacob, et hoc non vidimus; et Iacob genuit duodecim filios, et ipsos non vidimus; et duodecim filii eius genuerunt **populum** Israel; magnum **populum** videmus. Iam coepi ea dicere quae videmus. De **populo** Israel nata est virgo Maria, et peperit Christum; et ecce in Christo benedicuntur omnes **gentes**. Quid verius? Quid certius? Quid apertius? Desiderate mecum futurum saeculum, qui congregati estis ex **Gentibus**.

³¹⁷ Sacerdotibus dixit: *Prius offerte sacrificia pro peccatis vestris, et sic pro populo.* Sacrificia convincebant sacerdotes; ut si quis se iustum et sine peccato diceret, responderetur ei: Non attendo quod loqueris, sed quid offeras; victima tua convincit te. Quare offers pro peccatis tuis, si nulla habes peccata? An in sacrificio mentiris Deo? Sed forte sacerdotes veteris **populi** peccatores erant, novi **populi** non sunt peccatores. Certe, fratres, quia Deus voluit, sacerdos ipsius sum, peccator sum, vobiscum pectus tundo, vobiscum veniam rogo, vobiscum Deum propitium spero.

³¹⁸ Homines videlicet facti de terra acceperunt spiritum Domini et inunxerunt **populum** Dei. Prophetiam tenebant, sed nondum videbant.

del resto de la nación, como de la paja el grano, a los israelitas que creían y esperaban bien y amaban bien, para hacer de la circuncisión un muro, al que había de juntarse otro muro, el de la gentilidad, y ser él mismo la piedra angular donde se reunirían estas dos paredes de dirección diversa? ¿No dijo el Señor de los dos pueblos estos, destinados a fundirse en uno solo: *Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco*, del redil de los judíos; *y es menester que yo las traiga, y oirán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor?*

Por eso eran dos las barcas de donde llamó a sus discípulos. Emblema fue también de los dos pueblos el haber echado las redes donde salió tal abundancia y número de peces, que las redes estuvieron a un dedo de romperse: *Y llenaron*, dice, *las dos barcas*. Las barcas eran dos, pero significaban una Iglesia única, unificada en Cristo, hecha de dos pueblos que venían en dirección distinta. Esto mismo significaban los dos mujeres, Lía y Raquel, esposas de un solo varón, Jacob. Estos dos pueblos, en fin, hállanse figurados en los dos ciegos sentados a la vera del camino, a quienes el Señor devolvió la vista. Y, si miráis con detenimiento las Escrituras, aún hallaréis otros muchos lugares donde se significan estas dos Iglesias, que no son dos, sino una; porque tal era la misión de la Piedra angular: hacer de dos pueblos un pueblo único; y la del Pastor no fue sino hacer de dos rebaños un rebaño solo.

Así que, habiendo el Señor de amaestrar a su Iglesia y tener escuela propia, independiente de los judíos, como ahora lo estamos viendo, ¿había de mandar fuesen los creyentes en él a los judíos para que aprendiesen de ellos? Mas bajo la denominación de fariseos y escribas nos dio a entender que había de haber algunos en la Iglesia que dirían y no harían, como a sí mismo se designó en la persona de Moisés. Moisés, en efecto, era figura de Jesucristo; y si, al hablar al pueblo, se velaba el rostro, era para significar que los judíos, mientras en la ley buscasen goces y delicias carnales y un reino terreno, tendrían delante de los ojos un velo que no les permitía ver a Cristo en las Escrituras. Quitado el velo después de la pasión del Señor, aparecieron al descubierto los secretos del templo. Debido a eso, cuando el Señor estaba colgado de la cruz, el velo del santuario se rasgó de arriba abajo, y el apóstol Pablo dice: *Cuando pases a Cristo será quitado el velo*. Quien, empero, no pase a Cristo, aun leyendo a Moisés, tendrá el velo echado sobre su corazón, en frase del Apóstol. Tratando, pues, de anunciar que había de haber en su Iglesia esta clase de doctores, ¿qué dijo el Señor? *En la cátedra de Moisés se sientan escribas y fariseos; haced lo que dicen y no hagáis lo que hacen*³¹⁹.

³¹⁹ Habes Dominum dicentem de Pharisaeis: *Cathedram Moysi sedent*. Non eos solos significabat Dominus: quasi vero eos qui crederent in Christum, ad Iudaeorum scholam mitteret, ut ibi discerent quemadmodum iter sit ad **regnum** caelorum. Nonne ideo Dominus venit, ut institueret **Ecclesiam**, ipsosque Iudaeos bene credentes et bene sperantes et bene diligentes segregaret tamquam frumenta a paleis, et faceret unum parietem circumcisionis, cui coniungeretur alius paries ex praepotio **Gentium**, quibus duobus parietibus de diverso venientibus esset ipse lapis angularis? Nonne ergo idem Dominus de duabus istis **plebibus** in uno futuris dixit: *Habeo et alias oves, quae non sunt ex hoc ovili?* Loquebatur autem Iudaeis: *Oportet me, inquit, et eas adducere, ut sit unus grex, et unus pastor*. Ideo duae naves erant, unde vocaverat discipulos. Duas ipsas **plebes** significabant, quando miserunt retia, et levaverunt tantam vim et tantum numerum piscium, ita ut pene retia rumperentur: *Et oneraverunt, inquit, duas naves*. Duae naves significabant unam **Ecclesiam**, sed de duabus **plebibus** factam, coniunctam in Christo, quamvis de diverso venientem. Hoc significant etiam duae uxores, habentes unum virum Iacob, Lia et Rachel. Has duas significant etiam duo caeci, qui sedebant iuxta viam, quos Dominus illuminavit. Et si advertatis Scripturas, in multis locis invenietis significari duas **Ecclesias**, quae non sunt duae, sed una. Ad hoc enim valet lapis angularis, ut ex duabus faciat unam. Ad hoc valet ille pastor, ut de duobus gregibus faciat unum. Ergo Dominus docturus **Ecclesiam**, et habiturus scholam suam praeter Iudaeos, sicut modo videmus, numquid, credentes in se, ad Iudaeos missurus erat, ut discerent? Sed nomine Pharisaeorum et Scribarum significavit quosdam in **Ecclesia** sua futuros, qui dicerent, et non facerent: se autem figuraverat in persona Moysi. Etenim personam eius gerebat Moyses, et velum ante se ideo ponebat, quando loquebatur **populo**; quia quamdiu illi in Lege carnalibus gaudiis et voluptatibus dediti erant, et

Sermón 141, 2: Ocurre, empero, decirle por dónde llegaron estos impíos a la reprimida verdad. ¿Habló, por acaso, Dios con alguno de ellos? ¿Recibieron tal vez una ley, como la recibió el pueblo judío por ministerio de Moisés? Y ¿en qué modo pueden *reprimir la verdad con injusticia?*³²⁰

Sermón 142, 11: Clama el Maestro de los ángeles, clama el Verbo de Dios, alimento de las inteligencias todas que no se disminuye, vianda que rehace y siempre está igual; clama, pues, diciendo: *Aprended de mí.* ¡Atienda el pueblo al que se dice: *Aprended de mí!*³²¹

Sermón 149, 12: Piensa ahora en otro que, en presencia de la gente, echa al aire y se jacta de sus limosnas, no pretendiendo con ellas otra cosa que cosechar alabanzas; sus obras resplandecen en presencia de los hombres. Os dais cuenta de que no choca contra aquel precepto, pero sí contra éste otro, también del Señor: *Sea tu limosna oculta.*³²²

Sermón 150, 2: El hablaba en Atenas. Los atenienses gozaban entre los restantes pueblos de gran fama en lo referente a cualquier clase de letras y pensamiento. Era la patria de los grandes filósofos. Desde ella se habían extendido por el resto de Grecia y los demás países de la tierra las distintas corrientes de ideas. Allí hablaba el Apóstol anunciando a *Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los gentiles; en cambio, para los llamados judíos y locura para los gentiles; en cambio, para los llamados, judíos y griegos, Cristo, el Poder y la Sabiduría de Dios.* Vosotros mismos podéis pensar cuan peligroso era anunciar esto en medio de gente soberbia y docta³²³.

Sermón 150, 9: ¿Qué es *creyendo ser sabios*, sino tenerlo todo de sí, bastarse a sí mismos? *Se hicieron necios; justamente necios.* La falsa sabiduría es la verdadera necesidad. Estarás, en cambio, entre aquellos de quienes se dice: *Señor, caminarán a la luz de tu rostro y en tu nombre exultarán todo el día y serán exaltados en tu justicia, porque tú eres la gloria de su virtud.* Buscabas la virtud; di: *Señor, virtud mía.*

regnum terrenum quaerebant, velamen positum erat contra faciem eorum, ne viderent Christum in Scripturis. Ablato enim velamine, posteaquam passus est Dominus, visa sunt secreta templi. Ideo cum in cruce penderet, scissum est velum templi a summo usque deorsum; et aperte dicit apostolus Paulus: *Cum autem transieris ad Christum, auferetur velamen.* Qui autem non transierit ad Christum, quamvis legat Moysen, *velamen positum est super cor eius*, sicut dicit Apostolus. Cum ergo praefiguraret quosdam tales futuros Dominus in **Ecclesia** sua, quid ait? *Scribae et Pharisei cathedram Moysi sedent; quae dicunt, facite; sed quae faciunt, facere nolite.*

³²⁰ Occurrebat autem, ut diceretur ei: Unde illi impii veritatem detinent? Numquid Deus ad quemquam eorum locutus est? Numquid legem acceperunt, sicut Israelitarum **populus** per Moyses? Unde ergo detinent veritatem, vel in ipsa iniquitate?

³²¹ Clamat Magister angelorum, clamat Verbum Dei, quo rationales omnes mentes sine defectu pascuntur, cibus reficiens et integer permanens, clamat et dicit: *Discite a me.* Exaudiat **populus** dicentem: *Discite a me.*

³²² Propone alterum eleemosynas suas apud **populum** ventilantem atque iactantem, nihil aliud in eis quam velle laudari; luceant opera eius coram hominibus. Videtis quia non offendit in illud praeceptum; sed offendit in alterum dicentis Domini: *Sit eleemosyna tua in abscondito.*

³²³ Apud Athenas loquebatur. Athenienses in omni litteratura atque doctrina per alios **populos** magna fama pollebant. Ipsa erat patria magnorum philosophorum. Inde se per ceteras Graeciae atque alias orbis terras varia et multiplex doctrina diffuderat. Ibi Apostolus loquebatur, ibi annuntiabat *Christum crucifixum; Iudaeis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam; ipsis vero vocatis Iudaeis et Graecis Christum Dei virtutem et Dei sapientiam.* Hoc annuntiare inter superbos et doctos quanti periculi fuerit, vestrum est cogitare.

Buscabas la vida feliz; di: *Feliz el hombre a quien tú instruyeres, Señor.* Feliz el pueblo, no el que posee el placer corporal; no el que posee la virtud del alma, sino *feliz el pueblo de quien el Señor es su Dios.* Esta es la patria de la felicidad que todos desean, pero que no todos buscan rectamente. No nos inventemos el camino hacia tal patria en nuestro corazón ni emprendamos falsos senderos: de allí nos vino incluso el camino³²⁴.

Sermón 152, 5: Esta ley que ha sido mencionada en tercer lugar, no sé por qué parece que no realiza algo que realizó la ley del espíritu de vida: te libró de la ley del pecado y de la muerte. A esta ley que ha sido mencionada en tercer lugar, la misma que fue dada por Moisés al pueblo judío en el monte Sinaí, se la llama también la ley de las obras. Sabe amenazar, pero no socorrer; mandar, no ayudar. Ella es la que ordena: *no tengas malos deseos.* Po eso dice el Apóstol: *Desconocería la concupiscencia si la ley no me dijera: No tendrás malos deseos. ¿De qué me sirvió que la ley dijera eso? Tomando ocasión del precepto, el pecado me engañó y por él vino la muerte.* Se me prohibió desear el mal; no cumplí lo mandado, y fui vencido. Con anterioridad a la ley era pecador; recibida la ley, me he convertido en prevaricador. En efecto, *el pecado, tomando ocasión del precepto, me engañó y por él vino la muerte.*³²⁵

Sermón 155, 5: Finalmente, hermanos míos, ved la concordia y la distancia existente en este gran misterio; la concordia de la ley y la distancia entre los pueblos. Como sabéis, en el antiguo pueblo se celebraba la pascua con la muerte de un cordero y los ácidos, significando la muerte del cordero a Cristo y el pan ácido la nueva vida, es decir, sin el antiguo fermento. Por eso nos dice el Apóstol: *Eliminad el viejo fermento, para ser masa nueva, como sois panes ácidos: Nuestra Pascua, Cristo, ha sido inmolidada.* Aquel viejo pueblo celebraba la Pascua, pero todavía no en el resplandor de la luz, sino en el misterio de la sombra. Y después de cincuenta días de aquella celebración –quien quiera contarlos hallará esa cifra– se otorga en el monte Sinaí la ley, escrita con el dedo de Dios³²⁶.

³²⁴ Quid est enim: *dicentes se esse sapientes, nisi a se habere, sibi sufficere? Stulti facti sunt; merito stulti.* Stultitia vera, est falsa sapientia. Sed eris inter illos, de quibus dicitur: *Domine, in lumine vultus tui ambulabunt, et in nomine tuo exultabunt tota die, et in iustitia tua exaltabuntur; quoniam gloria virtutis eorum tu es.* Virtutem quaerebas; dic: *Domine, virtus mea.* Beatam vitam quaerebas; dic: *Beatus homo quem tu erudieris, Domine.* Beatus enim **populus**, cuius non voluptas carnis, cuius non virtus propria; sed: *Beatus **populus** cuius est Dominus Deus ipsius.* Haec est patria beatitudinis, quam omnes volunt; sed non omnes recte quaerunt. Nos autem ad talem patriam non nobis viam quasi corde nostro machinamur, et erraticas semitas moliamur; venit inde et via.

³²⁵ Haec ergo lex tertio loco quae nominata est, nescio quid quasi non implet; lex autem illa spiritus vitae implevit; quia te de lege peccati et mortis liberavit. Lex itaque ista, quae loco tertio nominata est, ipsa Lex quae data est **populo** per Moysen in monte Sina, ipsa dicitur lex factorum. Ipsa minari novit, non subvenire; iubere novit, non iuvare. Ipsa est quae dixit: *Non concupisces.* Unde dicit Apostolus: *Concupiscentiam nesciebam, nisi lex diceret: Non concupisces.* Et quid mihi profuit, quia lex dixit: *Non concupisces? Occasione accepta peccatum per mandatum fefellit me, et per illud occidit.* Prohibitum sum concupiscere, nec implevi iussa, sed victus sum. Ante legem fui peccator; accepta lege factus sum praevaricator. *Peccatum enim occasione accepta per mandatum fefellit me, et per illud occidit.*

³²⁶ Denique, fratres mei, in magno mysterio videte concordiam, videte distantiam; concordiam legis, distantiam **plebis**. Celebratur Pascha in veteri **populo**, sicut nostis, occisione agni cum azymis; ubi occisio ovis Christum significat, azyma autem novam vitam, hoc est, sine vetustate fermenti. Unde nobis Apostolus dicit: *Expurgate vetus fermentum, ut sitis nova conspersio, sicut estis azymi; Pascha enim nostrum immolatus est Christus.* Celebratum est ergo Pascha in illo veteri **populo**, nondum in luce fulgente, sed in umbra significante celebratum est; et post quinquaginta dies a celebratione Paschae, sicut computans inveniet qui voluerit, datur lex in monte Sina, scripta digito Dei.

Sermón 155, 13: Finalmente, escuchadle a él, que da solución plena al problema. Hablaba cuando ciertamente aún vivía en este cuerpo; y, sin embargo, añadió: *Vosotros, en cambio, no estáis en la carne*. ¿Hay aquí, entre nosotros, alguien a quien dijera estas palabras? ¿Qué pensáis? Observad que lo dijo al pueblo de Dios, a la Iglesia. Es cierto que escribía a los romanos, pero lo dijo para toda la Iglesia de Cristo; sin embargo, lo afirmó sólo del trigo, no de la paja; lo dijo de la realidad que queda oculta, no de la paja que se ve. Cada uno reconozca en su corazón a cuál pertenece. Nosotros hablamos a vuestros oídos, sin penetrar en vuestras concupiscencias; sin embargo, a tenor de lo dicho anteriormente, pienso en el nombre de Cristo que en su pueblo hay gente a quien se aplica: *Vosotros, en cambio, no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros*³²⁷.

Sermón 158, 5: Vino el Señor en carne a los judíos y le dieron muerte; sin venir a nosotros, le aceptamos: *El pueblo al que no conocí me sirvió y me obedeció con sólo oír*. Siendo estos nosotros, ¿carecemos de toda justicia? Ciertamente no. Agradecemos para no perder la que tenemos y adquirir la que no tenemos. Por lo tanto también esta tercera cosa se halla en nosotros. Hemos sido justificados, pero la justicia crece a medida que progresamos. Voy a deciros y a tratar en cierto modo con vosotros cómo se da este crecimiento, para que cada uno de vosotros, ya justificado, es decir, obtenido el perdón de los pecados mediante el baño de la regeneración y recibido el Espíritu Santo, y progresando de día en día, vea donde se halla, avance, progrese y crezca hasta llegar a la consumación, no entendida como fin, sino como perfección³²⁸.

Sermón 163, 5: La luz de luz, el Hijo del Padre, *su salvación. Anunciada entre las gentes su gloria, sus maravillas en todos los pueblos*³²⁹.

Sermón 164, 8: Eres así, y quizá está de pie junto a ti en el pueblo de Dios un avaro y ladrón, suspirando por cosas ajenas. Aunque sabes que es así, dado que es un fiel o, mejor, que se llama fiel, no puedes expulsarlo de la iglesia, no tienes posibilidad alguna de corregirlo mediante el castigo o el reproche; se acercará a tu lado al altar, pero no temas: *Cada cual llevará su propia carga*. Acuérdate del Apóstol para acercarte tranquilo: *Cada uno llevará su propia carga*. Solamente has de procurar que no te diga: “Ayúdame a llevarla”, pues si quisieras participar de su avaricia, el peso no disminuirá, sino que os agobiará a los dos. Que él, pues, pueje por su carga, y tú, por la tuya, puesto que cuando el Señor sacudió de tus hombros tal peso, te impuso otro: sacudió el peso de

³²⁷ Denique audite ipsum, quaestionem sine ulla dubitatione solventem. Vivens utique in hoc corpore loquebatur; et tamen adiunxit: *Vos autem non estis in carne*. Putas, est aliquis hic in nobis, cui dictum est? Ecce **populo** Dei dixit, **Ecclesiae** dixit; Romanis quidem scribebat, sed universae Christi **Ecclesiae** dixit; sed tritico dixit, non paleae; massae dixit latenti, non stipulae apparenti. Unusquisque in corde suo agnoscat. Nos auribus loquimur, conscientias non videmus; tamen secundum et quae superius locuti sumus, existimo in nomine Christi esse in **plebe** Christi quibus dictum est: *Vos autem non estis in carne, sed in Spiritu: si tamen Spiritus Dei habitat in vobis*.

³²⁸ Venit Dominus carnaliter ad Iudaeos, et occisus est; non venit ad nos, et acceptus est. **Populus** quem non cognovi, servivit mihi, in obauditu auris oboedivit mihi. Nos sumus, et de iustitia nihil habemus? Omnino habemus. Grati simus ex eo quod habemus: ut addatur quod non habemus, et non perdamus quod habemus. Ergo et hoc tertium iam agitur in nobis. Iustificati sumus: sed ipsa iustitia, cum proficimus, crescit. Et quomodo crescit dicam, et vobiscum quodammodo conferam; ut unusquisque vestrum iam in ipsa iustificatione constitutus, accepta scilicet remissione peccatorum per lavacrum regenerationis, accepto Spiritu Sancto, proficiens de die in diem, videat ubi sit, accedat, proficiat et crescat, donec consummetur, non ut finiatur, sed ut perficiatur.

³²⁹ Lumen ex lumine, Filium de Patre, *salutare eius. Annuntiate in gentibus gloriam eius, in omnibus populis mirabilia eius*.

la ambición, y te impuso el de la caridad. Así, pues, cada cual lleva su propia carga, mala el malo y buena el bueno, según sus ambiciones³³⁰.

Sermón 169, 3: No carecía de significado el que la circuncisión del niño tuviese lugar a los ocho días, pues Cristo era la piedra con la que nos circuncidamos. El pueblo, en efecto, fue circuncidado con cuchillos de piedra, y la piedra era Cristo. ¿Por qué, pues, al octavo día? Porque en las semanas coinciden el primer y el octavo día³³¹.

Sermón 169, 5: Escucha también cual es la confianza en la carne: *Fui circuncidado al octavo día*, es decir, no soy prosélito ni extraño al pueblo de Dios, no fui circuncidado de mayor, sino que nací de padres judíos y fui circuncidado al octavo día. *De la raza de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo hijo de hebreos; por lo que respecta a la ley, fariseo.* Los llamados fariseos eran los principales y como los miembros de la nobleza, separados de los demás, que no se mezclaban con la plebe despreciable. En efecto, al parecer, esta palabra significa separación, como el término latino “egregio”, separado de la grey³³².

Sermón 174, 8: Esta es la causa de su venida: *salvar a los pecadores.* Y le pondrás por nombre Jesús, dijo. ¿Por qué le pondrás por nombre Jesús? *El salvará a su pueblo de sus pecados.* Le pondrás por nombre Jesús. ¿Por qué Jesús? ¿Cuál es el motivo de este nombre? Escucha por qué: *El salvará a su pueblo.* ¿De qué? *De sus pecados. A su pueblo de sus pecados.* ¿Acaso los párvulos no pertenecen a este pueblo al que Jesús *salvará de sus pecados?* Pertenecen, claro que pertenecen, hermanos míos. Llevad esto en el corazón, creedlo cuando con esta fe lleváis los párvulos a la gracia de Cristo, no sea que si carecéis de esta fe en vuestros corazones, con vuestra lengua deis muerte a aquellos por quienes respondéis. Hermanos, quien corre con el niño, pero sin esta fe, finge todas³³³.

³³⁰ Talis es, et forte in **populo** Dei stat iuxta te avarus raptor, inhians rebus alienis. Quem nosti talem, et fidelis est, vel potius fidelis vocatus, non eum potes de **Ecclesia** pellere, non habes aliquem aditum castigando et corpiendo corrigere, accessurus est tecum ad altare; noli timere: *Unusquisque proprium onus portabit.* Memento Apostoli, ut securus accedas: *Unusquisque proprium onus portabit.* Tantummodo non tibi dicat: Porta mecum. Nam si cum illo communicare volueris avaritiam, onus non minuetur, sed duo gravabuntur. Portet ergo sarcinam suam, et tu tuam: quoniam quando ex humeris Dominus tuus talem sarcinam excussit, alteram imposuit; excussit cupiditatis, imposuit caritatis. Ergo secundum cupiditates suas unusquisque sarcinam suam portat, malus malam, bonus bonam.

³³¹ Non utique frustra octavo die iussus est infans circumcidi, nisi quia petra, qua circumcidimur, Christus erat. Cultellis enim petrinis circumcisis est **populus**: *Petra autem erat Christus.* Quare ergo octavo die? Quia in hebdomadibus idem primus qui octavus.

³³² Et audi in carne fiduciam: Circumcisione octavi diei; id est, non proselytus, non advena ad **populum** Dei, non maior circumcisis, sed a parentibus natus Iudaeus, habeo circumcisionem octavi diei. Ex genere Israel, de tribu Benjamin, Hebraeus ex Hebraeis, secundum legem Pharisaeus. Primarii quidam erant, et quasi ad nobilitatem Iudaicam segregati, non contemptibili **plebi** commixti, qui dicebantur Pharisaei. Nam dicitur hoc verbum, quasi segregationem interpretari, quomodo in latina lingua dicitur "egregius", quasi a grege separatus.

³³³ Haec est causa cur veniret, *peccatores salvos facere.* Et vocabis, inquit, nomen eius Iesum. Quare vocabis nomen eius Iesum? *Ipsae enim salvum faciet **populum** suum a peccatis eorum.* Vocabis nomen eius Iesum. Quare *Iesum?* quae ratio est huius nominis? Audi quare: *Ipsae enim salvum faciet **populum** suum.* Unde? *A peccatis eorum. **Populum** suum a peccatis eorum?* Numquid ad istum **populum** non pertinent parvuli, quem *salvum faciet Iesus a peccatis eorum?* Pertinent plane, pertinent, fratres mei. Sic habete in corde, sic credite, cum ista fide parvulos ad gratiam Christi portate; ne si hanc fidem in corde non habueritis, pro quibus responderitis, lingua vestra occidatis. Prorsus, fratres, qui non cum ista fide cum parvulo cucurrerit, fingit.

Sermón 174, 9: Gustoso encomendaría a vuestra caridad la causa de los que no pueden hablar por sí mismos. Considerad a todos los niños como huérfanos, aun aquellos que no han perdido a sus padres. El número total de niños predestinados que esperan al Señor como salvador solicita que el pueblo sea su tutor. Aquel envenenador hirió en el primer hombre a todo el género humano; nadie pasa del primer hombre al segundo a no ser por el sacramento del bautismo. Reconózcase a Adán en los niños nacidos y aún no bautizados, y a Cristo en los nacidos y bautizados y por esto mismo renacidos³³⁴.

Sermón 175, 3: Puesto que ya reconoces a los dementes, reconoce también al médico. *Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.* Ellos, tras haber perdido la mente, se ensañaban contra él y, en su furor, derramaban la sangre del médico; él, en cambio, hasta de su sangre preparaba el medicamento para los enfermos. No fueron vanas, en efecto, aquellas palabras suyas: *Padre, perdónales porque no saben lo que hacen.* Se escucha al cristiano cuando ora y ¿no es escuchada la oración de Cristo? Quien escucha juntamente con el padre por ser Dios, ¿no es escuchado en su ser humano que tomó por nosotros? Ciertamente fue escuchado. Allí estaban, allí mostraban su crueldad; de ellos eran quienes le lanzaban reproches y le decían: *Ved que come con publicanos y pecadores.* Formaban parte del mismo pueblo que daba muerte al médico, quien con su sangre les preparaba el antídoto. Como el Señor o sólo derramó su sangre, sino que hasta se sirvió de su muerte para confeccionar el medicamento, del mismo modo resucitó para dar una prueba de la resurrección. Con paciencia padeció, para enseñarnos, la paciencia a nosotros y en su resurrección nos mostró el premio de esa virtud. Más aún: como sabéis, y todos lo confesamos, subió al cielo y luego envió el Espíritu Santo prometido con anterioridad. Había dicho a sus discípulos: *Permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos con la fuerza de lo alto.* Llegó, pues, el prometido por él, vino el Espíritu Santo, llenó a los discípulos y comenzaron a hablar en las lenguas de todos los pueblos, que aparecía en ellos como signo de unidad. Entonces un solo hombre hablaba todas las lenguas, porque la unidad de la Iglesia hablaría en todas ellas. Se asustaron quienes les escuchaban. Sabían que eran hombres ignorantes, que sólo hablaban una lengua; y se llenaban de admiración y estupor, porque los hombres que hablaban una sola lengua, o a lo más dos, hablaban en las de todos los pueblos. Quedaron paralizados por el estupor, perdieron el orgullo y de montes se convirtieron en valles. Si ahora son humildes, son valles; acogen lo que infundas sobre ellos, no lo dejan pasar. Si cae el agua sobre las cumbres, corre y fluye; si llega a alguna concavidad o lugar hondo, éste la recoge y ella se detiene. Así eran ya aquéllos: se llenaban de estupor y admiración; habían perdido su crueldad³³⁵.

³³⁴ Commendaverim Caritati vestrae causam eorum qui pro se loqui non possunt. Omnes parvuli tamquam pupilli considerentur, etiam qui nondum parentes proprios extulerunt. Omnis praedestinatorum numerus parvulorum **populum** Dei quaerit tutorem, qui exspectat Dominum salvatorem. Universam massam generis humani in homine primo venenator ille percussit; nemo ad secundum transit a primo, nisi per Baptismatis sacramentum. In parvulis natis et nondum baptizatis agnoscat Adam: in parvulis natis et baptizatis et ob hoc renatis agnoscat Christus.

³³⁵ Agnoscis phreneticos, agnosce et medicum. *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.* Illi perdita mente saeviebant, et medici sanguinem saeviendo fundebant; ille autem etiam de ipso sanguine suo aegrotis medicamenta faciebat. Non enim vere frustra dixit: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.* Orat christianus, et exauditur; orat Christus, et non exauditur? Nam qui exaudit cum Patre, quia Deus est, quomodo non exauditur homo, quod pro nobis factus est? Prorsus exauditus est. Ibi erant, ibi saeviebant; de his erant qui reprehendebant eum, et dicebant: *Ecce cum publicanis et peccatoribus convalescit.* Erant in ipso **populo**, a quo ipse medicus occidebatur, et in eius sanguine etiam ipsis antidotum parabatur. Cum enim Dominus non solum sanguinem funderet, verum etiam ipsam suam mortem ad medicamenti confectionem impenderet; resurrexit ad demonstrandum resurrectionis

Sermón 178, 7: ¡Ea, hermanos!; volvedos a vuestro interior, examinaos, interrogaos, respondeos la verdad y juzgaos sin consideración hacia vuestra persona, emitid una justa sentencia. Eres cristiano, frecuentas la iglesia, escuchas la palabra de Dios y te emocionas de alegría con su lectura, Tú alabas a quien la expone, yo busco quien la cumple; tú, repito, alabas a quien habla, yo busco quien la cumpla. Eres cristiano, frecuentas la iglesia, amas la palabra de Dios y escuchas de buena gana. Ve lo que te propongo, examínate al respecto, estate pendiente de ello, sube al tribunal de tu mente, ponte en presencia de ti mismo y júzgate; y si encuentras que eres un malvado, corrígete. He aquí la propuesta. Dios, en su ley, ordena que se devuelva lo hallado. Dios, en su ley, en la que dio a su primer pueblo, a aquellos por quienes aún no había muerto Cristo, ordena que se devuelva lo hallado, por ser de otro. Si alguien, por ejemplo, encuentra en la calle una bolsa de otro llena de monedas de oro, debe restituirla. ¿Y si no sabe a quién? No pondrá la excusa de la ignorancia si no está dominado por la avaricia³³⁶.

Sermón 178, 8: Os voy a contar algo que es sin duda un don de Dios. Hay en el pueblo de Dios gente que no escucha en vano su palabra. Os voy a contar lo que hizo un hombre muy pobre cuando yo me encontraba en Milán³³⁷.

Sermón 179, 1: Quienes predicamos la palabra de Dios a los pueblos no estamos tan alejados de la condición humano y de la reflexión apoyada en la fe que no advertamos nuestros peligros. Pero nos consuela el que donde está nuestro peligro por causa del ministerio, allí tenemos la ayuda de vuestras oraciones³³⁸.

Sermón 179, 2: Y si está de pie es porque escucha, puesto que también el primer hombre escuchando a Dios se mantuvo de pie, y escuchando a la serpiente cayó. Por tanto, *el amigo del esposo se queda de pie y le escucha y se llena de gozo, dice, con la*

exemplum. Patientia sua passus est, ut doceret patientiam nostram; et in resurrectione sua praemium patientiae demonstravit. Item, ut nostis, et omnes confitemur, ascendit in caelum, deinde ab eo Spiritus Sanctus est missus, ante promissus. Dixerat enim discipulis suis: *Sedete in civitate, donec induamini virtute ex alto*. Venit ergo et promissio ipsius, venit Spiritus Sanctus, implevit discipulos, coeperunt loqui linguis omnium **gentium**: signum in illis procedebat unitatis. Loquebatur enim tunc unus homo omnibus linguis; quia locutura erat unitas **Ecclesiae** in omnibus linguis. Expaverunt qui audiebant. Noverant enim homines idiotas fuisse, unius tantum linguae; et mirabantur ac stupebant, quod unius linguae homines, vel ut multum duarum, linguis omnium **gentium** loquerentur: suspensi sunt stupore, perdidit elationem, de monte facti sunt valles. Iam si humiles sunt, valles sunt; quod infuderis capiunt, non dimittunt. Si venerit aqua super altitudinem, decurrit et defluit: si venerit aqua ad concavum et humilem locum, et capitur et stat. Tales iam illi erant; stupebant, mirabantur, perdidit saevitiam.

³³⁶ Eia, fratres, redite ad vos, inspicite vos, interrogate vos, vera respondete vobis, et iudicate vos non secundum personam, sed iustum iudicium iudicate. Ecce Christianus es, **ecclesiam** frequentas, verbum Dei audis, de lectione verbi Dei laetissime commoveris. Tu laudas tractantem, ego quaero facientem; tu, inquam, laudas dicentem, ego quaero facientem. Christianus es, frequentas **ecclesiam**, amas verbum Dei, et libenter audis. Ecce hoc quod propono, in eo te examina, in eo te appende, in eo ascende mentis tuae tribunal, et constitue te ante te, et iudica te; et si pravum inveneris, corrige te. Propono ergo. Deus dicit in lege sua, inventionem esse reddendam; Deus in lege sua dicit, quam primo **populo** dedit, pro quibus Christus nondum erat mortuus, inventionem tamquam alienum esse reddendam; si quisquam, verbi gratia, in via inveniat alienum sacculum solidorum, debere reddere. Sed nescit cui? Non se excusat ignorantia, si non dominetur avaritia.

³³⁷ Dicam vestrae Caritati, quoniam dona Dei sunt; et sunt in **populo** Dei qui non frustra audiunt verbum Dei; dicam quod fecerit pauperrimus homo, nobis apud Mediolanum constitutis;

³³⁸ Nec ita aversi ab humanitate et fideli consideratione sumus, ut pericula nostra non intellegamus, qui verbum Dei **populis** praedicamus. Consolatur autem nos, quia ubi periclitamur in ministeriis nostris, adiuvamur orationibus vestris.

voz del esposo. Sin embargo, no cerraba a los pueblos la voz del esposo que interiormente escuchaba³³⁹.

Sermón 179 A, 3: Estos preceptos se refieren a Dios. Es casi superfluo enseñar al cristiano algo referente a la observancia del sábado; mejor dicho, no sólo no es superfluo, sino que tiene una base sólida: es sombra del futuro. Al pueblo se le prohíben las obras serviles en el sábado³⁴⁰.

Sermón 188, 4: Celebremos, pues, con gozo el día en que María dio a luz al Salvador, la casada, al autor del matrimonio; la virgen, al príncipe de las vírgenes; la entregada al marido, pero no hecha madre por el marido; ella virgen antes del matrimonio, virgen en el matrimonio, virgen durante el embarazo, virgen cuando amamantaba. En efecto, el hijo todopoderoso de ningún modo quitó, al nacer, la virginidad de su santa madre, elegida por él antes de nacer. Buena es la fecundidad dentro del matrimonio, pero mejor es la virginidad de la vida consagrada. Cristo hombre que, en cuanto Dios –pues es al mismo tiempo Dios y hombre–, podía otorgarle una y otra cosa, nunca daría a su madre el bien que aman los casados si hubiese significado la pérdida de otro mejor, por el que las vírgenes renuncian a ser madres. Por ello, la Iglesia, virgen santa, celebra hoy el parto de la virgen. A ella dice el Apóstol: *Os he unido a un único varón para presentaros a Cristo como virgen casta* (2 Cor 11,2). ¿De dónde le viene ser *virgen casta* en tanta gente de uno y otro sexo, no sólo jóvenes y vírgenes, sino también padres y madres casados? ¿De dónde –digo– le viene ser *virgen casta* sino de la integridad de la fe, la esperanza y la caridad? La virginidad que Cristo iba a infundir en el corazón de su Iglesia, la custodió antes en el cuerpo de María. En el matrimonio humano la mujer se entrega al esposo para que deje de ser virgen; la Iglesia, en cambio, no podría ser virgen si no hubiera sido hijo de una virgen el esposo al que fue entregada³⁴¹.

Sermón 189, 4: El que llenaba el mundo no encontraba lugar en el establo; puesto en el pesebre, se convirtió en vianda para nosotros. Acérquense al pesebre dos animales, es decir, dos pueblos, *pues el buey reconoció a su dueño, y el asno el pesebre de su señor* (Is, 1,3). Fíjate en el pesebre; no te avergüences de ser jumento para el Señor. Llevarás a Cristo, no te extraviarás cuando vayas por el camino: sobre ti va

³³⁹ Et ideo stat, quia audit eum. Quia et primus homo audiendo Deum stetit, audiendo serpentem cecidit. Ergo *amicus sponsi stat, et audit eum; et gaudio*, inquit, *gaudet propter vocem sponsi*. Non propter vocem suam, sed propter vocem sponsi. Vocem tamen sponsi quam intus audiebat, foras **populis** non claudebat.

³⁴⁰ Ista praecepta ad Deum pertinent. De sabbati observatione quasi superfluum est aliquid docere christianum. Immo non solum superfluum non est, sed hoc solidum est; nam illa umbra est. A servilibus enim operibus **populus** sabbato prohibetur.

³⁴¹ Celebremus ergo cum gaudio diem quo peperit Maria Salvatorem, coniugata coniugii creatorem, virgo virginum principem; et data marito, et mater non de marito; virgo ante coniugium, virgo in coniugio; virgo praegnans, virgo lactans. Sanctae quippe Matri omnipotens Filius nullo modo virginitatem natus abstulit, quam nasciturus elegit. Bona est enim fecunditas in coniugio: sed melior integritas in sanctimonio. Homo igitur Christus qui utrumque praestare posset ut Deus (idem namque homo idem Deus), nunquam sic daret Matri bonum quod coniuges diligunt, ut auferret melius propter quod virgines matres esse contemnunt. Virgo itaque sancta **Ecclesia** celebrat hodie Virginis partum. Huic enim dicit Apostolus: *Aptavi vos uni viro virginem castam exhibere Christo*. Unde *virginem castam* in tot **populis** utriusque sexus, in tot non solum pueris et virginibus, verum etiam coniugatis patribus, matribusque? unde, inquam, *virginem castam*, nisi in fidei, spei, et charitatis integritate? Virginitatem proinde Christus **Ecclesiae** facturus in corde, prius Mariae servavit in corpore. Humano quippe coniugio sponso femina traditur, ut virgo iam non sit: **Ecclesia** vero virgo esse non posset, nisi sponsum cui traderetur, filium virginis invenisset.

sentado el camino. ¿Os acordáis de aquel asno ofrecido al Señor? Nadie sienta vergüenza: aquel asno somos nosotros. Vaya sentado sobre nosotros el Señor y llámenos para llevarle a donde él quiera. Somos su montura, vamos a Jerusalén. Cuando él va sentado, no nos aplasta, nos levanta; teniéndole a él por guía, no nos extraviarnos: vamos por él, no perecemos³⁴².

Sermón 190, 4: Anunciemos, pues, debidamente al Día del Día, su salvación. Anunciemos *en los pueblos su gloria, en todas las naciones sus maravillas*.³⁴³

Sermón 192, 2: Exultad de gozo, vírgenes de Cristo: la madre de Cristo comparte vuestra condición. No pudisteis dar a luz a Cristo, pero por Cristo renunciasteis a dar a luz. Quien no ha nacido de vosotras, ha nacido para vosotras. Sin embargo, si os acordáis, como debéis, de su palabra, también vosotras sois madres si hacéis la voluntad de su Padre. Él fue quien dijo: *Quien hiciera la voluntad de mi Padre, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre*. Regocijaos, viudas de Cristo, que habéis ofrecido la santidad de la continencia a quien hizo fecunda la virginidad. Regocijaos también, matrimonios castos, todos los que vivís en fidelidad a vuestros cónyuges: lo que habéis perdido en el cuerpo, conservadlo en el corazón. Si la carne no puede conservar la integridad corporal a causa del comercio carnal, sea virgen la conciencia gracias a la fe por la que es virgen toda la Iglesia. En la persona de María la virginidad devota dio a luz a Cristo; en la persona de Ana, la viudedad entrada en años conoció a Cristo en su pequeñez; en la persona de Isabel, se puso a su servicio la castidad conyugal y la fecundidad de una anciana. Todas las categorías de miembros fieles ofrecieron a su cabeza lo que, por su gracia, pudieron ofrecerle. Por tanto, dado que Cristo es la Verdad, la Paz y la Justicia, concebidle mediante la fe, dadlo a luz mediante las obras, de forma que lo que hizo el seno de María respecto a la carne de Cristo lo haga vuestro corazón respecto a la ley de Cristo. Pues ¿cómo vais a estar excluidas del parto de la virgen, si sois miembros de Cristo? María dio a luz a vuestra cabeza, y la Iglesia a vosotras. También ésta es madre y virgen: madre por las entrañas de caridad, virgen por la integridad de la fe y la piedad. Engendra a los pueblos, pero todos son miembros de uno solo, de la que ella es cuerpo y esposa, siendo también en esto semejante a aquella virgen que también es madre de la unidad entre muchos³⁴⁴.

³⁴² Ille, qui mundum implebat, in diversorio locum non inveniebat; in praesepe positus, cibaria nostra factus est. Accedant ad praesepe duo animalia, duo **populi**: *Agnovit enim bos possessorem suum, et asinus praesepe Domini sui*. Attende ad praesepium: noli erubescere esse iumentum Domini. Christum portabis, non errabis ambulans per viam: sedet supra te via. Meministis asellum illum adductum ad Dominum? Nemo erubescat, nos sumus. Sedeat supra nos Dominus, et quo vult nos vocet. Iumentum ipsius sumus, ad Ierusalem imus. Ipso sedente non premimur, sed elevamur; ipso ducente non erramus: ad illum imus, per illum imus, non perimus.

³⁴³ Bene ergo nuntiemus *diem ex die, salutare eius*. Annuntiemus *in gentibus gloriam eius, in omnibus populis mirabilia eius*.

³⁴⁴ Exsultate, virgines Christi, consors vestra est mater Christi. Christum parere non potuistis, sed propter Christum parere nolulistis. Qui non ex vobis natus est, vobis natus est. Verumtamen si verbi eius meministis, sicut meminisse debetis; estis etiam vos matres eius, quia voluntatem facitis Patris eius. Ipse enim dixit: *Quicumque facit voluntatem Patris mei, ipse mihi frater et soror et mater est*. Exsultate, viduae Christi: qui fecundam fecit virginitatem, illi vovistis continentiae sanctitatem. Exsultate etiam, castitas nuptialis, omnes fideliter viventes cum coniugibus vestris: quod amisistis in corpore, in corde servate. Ubi iam non potest esse a concubitu caro integra, sit in fide virgo conscientia, secundum quam virgo est omnis **Ecclesia**. In Maria Christum pia virginitas peperit: in Anna Christum viduitas parvum grandaeva cognovit: in Elisabeth Christum coniugal castitas et anilis fecunditas militavit. Omnes gradus fidelium membrorum capiti contulerunt, quod ipsius gratia conferre potuerunt. Proinde quia veritas et pax et iustitia Christus est, hunc fide concipite, operibus editate; ut quod egit uterus Mariae in carne Christi, agat cor vestrum in lege Christi. Quomodo autem non ad partum Virginis pertinetis, quando Christi

Sermón 196 A, 2: Escucha el nuevo Testamento en las palabras con que se promete: *He aquí que llegarán días –dice el Señor- y estableceré un testamento nuevo con la casa de Jacob, no como el que di a sus padres cuando los saqué del país de Egipto,* cuando se les dio la ley impuesta, cuando el pueblo fue conducido por el desierto³⁴⁵.

Sermón 198, 16: Regresad, pues, conmigo a lo que había comenzado a narrar y dejaos instruir saludablemente, razón por la que vacáis para Dios. En el Apocalipsis, pues, el ángel mostraba visiones admirables y místicas al apóstol Juan, siervo de Cristo, hijo de la madre Iglesia y puesto *entre los hijos de Dios*. Mas perturbado a causa de cierta visión, cayó, como había yo comenzado a decir, *a los pies del ángel*. El ángel empero no aceptó que un hombre le ofreciese el honor que debería a Dios y le dijo: “Levántate, ¿qué haces? *A Dios adora. A decir verdad también yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos*.”

Contemplad el resumen de por qué ha dicho esto. Había comenzado a tratar de los paganos, digamos, muy doctor –a decir verdad, muy indoctos son aquellos respecto a los cuales los primeros no quieren que se les alegue-, porque nos dicen: “También vosotros tenéis adoradores de columnas y a veces también de pinturas”. Y ¡ojalá no los tuviéramos y consiga el Señor que no los tengamos! Mas en todo caso no te enseña esto la Iglesia, pues ¿qué sacerdote de ellos ha subido alguna vez y desde el lugar superior ha preceptuado al pueblo no adorar ídolos, como en Cristo públicamente predicamos que en los lugares santos nadie adore columnas o piedras de los edificios ni siquiera pinturas? Antes bien, esos sacerdotes suyos, vueltos hacia los ídolos, ofrecía víctimas en favor de los pueblos y desean ofrecerlas aún³⁴⁶.

Sermón 198, 38: De hecho, tampoco en el tiempo antes de que *la palabra se hiciese carne* se revelaba a solos los patriarcas y profetas santos del pueblo hebraico, sino que también en otras gentes se encuentran ejemplos, porque, a cuantos buscaron humildemente, no les faltó el Mediador Humilde, *único* que reconcilia con el Padre y único que dice toda la verdad: *Nadie viene al Padre sino mediante mi persona*; así acomodó a ellos su condición baja, para que mereciesen ser purgados mediante quien es Mediador Humilde. En efecto, ¿acaso Melquisedec fue del pueblo de Israel? Y empero

membra estis? Caput vestrum peperit Maria, vos **Ecclesia**. Nam ipsa quoque et mater et virgo est: mater visceribus charitatis, virgo integritate fidei et pietatis. **Populus** parit, sed unius membra sunt, cuius ipsa est corpus et coniux, etiam in hoc similitudinem gerens illius virginis, quia et in multis mater est unitatis.

³⁴⁵ Audi Novum Testamentum quomodo promittitur: *Ecce dies veniunt, dicit Dominus, et confirmabo eis Testamentum novum, non secundum Testamentum quod dedi patribus eorum cum educerem illos de terra Aegypti*, quando data est lex **imperata**, quando ductus est **populus** per desertum. Non secundum ipsum Testamentum dabo novum.

³⁴⁶ Redite ergo mecum ad id quod narrare coeperam, et instruimini salubriter, quare vacatis Deo. Angelus ergo ille ostendebat in Apocalypsi mirabiles visiones et mysticas apostolo Iohanni servo Christi, filio matris **Ecclesiae** et facto inter filios Dei. At ille perturbatus in quadam visione cecidit, ut dicere coeperam, ad pedes angeli. Angelus autem non accepit honorem ab homine sibi delatum, qui deberetur Deo, et ait illi: "Surge, quid facis?" *Deum adora. Nam et ego conservus tuus sum, et fratrum tuorum*. Quare hoc diximus, summam contemplamini. Coeperamus agere de paganis quasi doctioribus - nam illi indoctiores sunt, de quibus isti sibi praescribi nolunt -, quoniam nobis dicunt: "Habetis et vos adoradores columnarum et aliquando etiam picturarum". Atque utinam non haberemus, et praestet Dominus ut non habeamus! Sed tamen non hoc docet te **Ecclesia**. Quis enim eorum sacerdos aliquando ascendit, et de superiore loco praecepit **populo** ut idola non adoret, sicut nos in Christo publice praedicamus, ne columnae vel lapides aedificiorum in locis sanctis vel etiam picturae adorentur? Immo vero ipsi sacerdotes eorum ad idola conversi pro **populis** victimas offerebant, et adhuc offerre desiderant.

la escritura lo elogia como sacerdote *del Dios excelso*, en prefiguración del mediador en persona, pues bendice incluso a Abraham. ¿Acaso Job –*varón él* de tal talla, tan gran luchador con el diablo, y vencedor, el cual *sentado en el estiércol*, lleno de gusanos, humilde vence a ese por quien Adán, soberbio, íntegro el cuerpo, fue vencido en el paraíso-, acaso este varón era del pueblo de Israel? Y empero en sus palabras se entiende predicado y preanunciado el mediador verdadero. Pues bien, como el vocablo “mediador” hace pensar –cuanto ha sido suficiente- en algunos, así ha de creerse que todos los que, también antes de que apareciese en carne, buscaron humildemente al Mediador sin el que nadie es purgado, tuvieron revelación del Mediador mediante el que fuesen purgados. Ahora bien, nadie, a no ser purgado mediante el Mediador, llega a lo que, aun si mediante cierta inteligencia del alma puede ser visto en parte, por pequeña que sea, no pueden empero obtener sino los enteramente purgados³⁴⁷.

Sermón 198, 52: Por eso, con dolor grande me viene a la mente conmemorar que Parmeniano, otrora obispo de los donatistas, había osado poner en cierta carta suya, que el obispo es mediador entre el pueblo y Dios. Veis que se ponen delante, en vez del Novio: con adulterio sacrílego corrompen las almas ajenas. No es mediocre esta audacia, y esto me parecería absolutamente increíble si no lo hubiese leído. Si, en efecto, el obispo es mediador entre el pueblo y Dios, por ser muchos los obispos se sigue que se considere mediadores a muchos. ¡Para que, pues, sea leída la carta de Parmeniano, destrúyase la carta del apóstol Pablo que dice: *Pues hay un único Dios, también un único mediador de Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre!*. Ahora bien, ¿entre quiénes es *mediador*, sino entre Dios y su pueblo? Entre Dios, pues, y su cuerpo, porque *cuerpo* suyo *es* la Iglesia. Descomunal es, por tanto, la soberbia que, por atribuirse con falacia adulterina el matrimonio de Cristo, osa constituir mediador al obispo.

Veamos al amigo del Novio guardar la honra del novio, no ponerse delante, en vez del novio. ¿Acaso dice: “*Os he desposado conmigo*”? Puede decirlo quien se dice mediador entre el pueblo y Dios, no el que dice: *¿Acaso Pablo fue crucificado por vosotros, o habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?*; no el que dice: *Hay un único Dios, también un único mediador de Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre*; no el que dice: *Os he desposado con un único marido para presentar al Mesías una virgen casta*. Y, por eso, fue echado del convite de bodas el adúltero aquel que *no tenía vestido nupcial*, pues no tenía vestido con que honrar al esposo, sino que en el banquete del esposo buscó su honor, habido gracias a él³⁴⁸.

³⁴⁷ Neque enim et illo tempore, antequam Verbum caro fieret, solis in **populo** hebraico sanctis patriarchis et prophetis revelabatur, sed etiam in aliis **gentibus** inveniuntur exempla, quoniam, quicumque humiliter quaesiverunt, non illis defuit humilis mediator, qui solus reconciliat Patri solusque verissimus ait: *Nemo venit ad Patrem nisi per me*, accommodans eis humilitatem suam, ut perseverantes in humilitate purgari per eum, qui est mediator humilis, mererentur. Numquid enim Melchisedech de **populo** Israel fuit? Et commendat eum tamen Scriptura *sacerdotem Dei excelsi*, in praefiguratione ipsius mediatoris. Nam ab illo etiam benedicitur Abraham. Numquid Iob, tantus vir ille et tam magnus cum diabolo luctator et victor, qui sedens in stercore, vermibus plenus, humilis vicit eum a quo Adam superbus, integro corpore, in paradiso victus est, numquid iste vir de **populo** erat Israel? Et tamen in eius verbis praedicatus et praenuntiatus intellegitur verus ille mediator. Sicut autem mediator quosdam commemorat, quantum satis fuit, ita credendum est omnibus adfuisse revelationem mediatoris, per quem purgarentur, etiam antequam in carne apparuisset, qui mediatorem purgantem, sine quo nemo purgatur, humiliter quaesiverunt. Nemo autem, nisi per mediatorem purgatus, pervenit ad illud quod, etsi per quandam intellegentiam animae quantulacumque ex parte aspicere potest, obtineri tamen nisi a purgatissimis non potest.

³⁴⁸ Unde mihi venit <in> mentem cum magno dolore commemorare ausum fuisse Parmenianum, quondam donatarum episcopum, in quadam epistula sua ponere episcopum esse mediatorem inter **populum** et Deum. Videtis quia pro sponso se opponunt: cum sacrilego adulterio corrumunt animas

Sermón 198, 53: Tenemos, pues, hermanos, un *único mediador*, que es también cabeza nuestra. En cambio, nosotros en nombre de Cristo, aunque no somos con vosotros prepósitos de las Iglesias, con vosotros *somos miembros del cuerpo* de Cristo: tenemos cabeza única, no muchas; de hecho, cuerpo que quiere tener muchas cabezas es ya un monstruo. Por otra parte, a propósito de la unción decía yo que entonces ungían a solos sacerdotes y rey, ahora, en cambio, a todos los cristianos. Consiguientemente ved que todos pertenecéis con nosotros al cuerpo del Sacerdote, esto es, que todos sois fieles; sin embargo, denominan “sacerdotes” principalmente a quienes son prepósitos de la Iglesia; ahora bien, no por eso el cuerpo restante no es cuerpo del Sacerdote.

Asimismo, porque en los sacramentos viejos se prefiguraba el sacerdote único – esto es, nuestro señor sacerdote Jesucristo-, por eso un sacerdote único entraba en el sanctasanctórum; en cambio, todo el pueblo estaba en pie fuera. ¿Acaso, cercanos ahora los obispos al altar, estáis vosotros fuera y no veis, oís, testificáis y recibís dentro? Entraba entonces un único sacerdote en el sanctasanctórum *una vez al año*. El año significa todo el tiempo. *Una vez* pues, en todo el tiempo, al resucitar de entre los muertos, nuestro único sacerdote, el señor Jesucristo, a ofrecerse por nosotros ha entrado en el sanctasanctórum, no figurado sino verdadero, más allá de las cortinas de los cielos. Ha entrado y allí está. El pueblo, en cambio, aún está en pie fuera con nosotros; aún no hemos resucitado para ir *al encuentro de Cristo* y permanecer dentro del todo *con él*, cuando dirá al empleado bueno: *Entra al gozo de tu señor*. Así pues, mediante el único sacerdote que entraba solo en el sanctasanctórum y mediante el pueblo que fuera estaba en pie, se significaba entonces lo que ahora ha quedado cumplido mediante nuestro señor Jesucristo, que entra solo sobre lo recóndito de los cielos, y mediante el pueblo que fuera gime aún, hecho salvo *en esperanza*, a la espera de la redención de su cuerpo, la cual sucederá en la resurrección de los muertos³⁴⁹.

alienas. Non est ista mediocris audacia, et omnino hoc mihi incredibile videretur, nisi legissem. Si enim episcopus mediator est inter **populum** et Deum, quoniam multi sunt episcopi, sequitur ut multi mediatores intellegantur. Ut ergo legatur epistula Parmeniani, deleatur epistula Pauli apostoli dicentis: *Unus enim Deus, unus et mediator Dei et hominum, homo Christus Iesus*. Inter quos est autem mediator, nisi inter Deum et **populum** suum? Ergo inter Deum et corpus suum, quoniam corpus eius **Ecclesia** est. Immanis itaque illa superbia est, quae constituere audet episcopum mediatorem, coniugium Christi sibi vindicans adulterina fallacia. Videamus amicum sponsi zelantem sponso, non se opponentem pro sponso. Numquid dicit: "Desponsavi vos mihi"? Ille hoc dicere potest, qui se dicit mediatorem inter **populum** et Deum, non iste qui dicit: *Numquid Paulus crucifixus est pro vobis, aut in nomine Pauli baptizati estis?*; non iste qui dicit: *Unus enim Deus, unus et mediator Dei et hominum, homo Christus Iesus*; non iste qui dicit: *Desponsavi vos uni viro virginem castam exhibere Christo*. Et ideo adulter ille, qui vestem nuptialem non habebat, proiectus est de convivio nuptiarum: non enim habebat vestem in qua honoraret sponsum, sed per eum habitum honorem suum quaesivit in sponsi convivio.

³⁴⁹ Ergo unus nobis est mediator, fratres, qui etiam caput nostrum est. Nos autem in nomine Christi, etsi non vobiscum sumus praepositi **Ecclesiarum**, vobiscum tamen sumus membra corporis Christi: unum caput habemus, non multa; nam corpus quod multa capita vult habere iam monstrum est. Dicebamus autem de unctione, quia sacerdos tunc solus ungebatur et **rex**, nunc vero omnes christiani. Hinc videte quia omnes ad corpus sacerdotis nobiscum pertinentis, id est quia fideles estis omnes; praecipue tamen illi appellantur sacerdotes qui sunt praepositi **Ecclesiae**, non ideo tamen ceterum corpus non est corpus sacerdotis. Et ideo in illis veteribus sacramentis, quia ille praefigurabatur unus, id est Dominus noster sacerdos Iesus Christus, unus sacerdos intrabat in sancta sanctorum; **populus** autem omnis foris stabat. Numquid modo episcopis ad altare assistentibus vos foris estis, ac non intus videtis et auditis et attestamini et accipitis? Intrabat tunc unus sacerdos in sancta sanctorum semel in anno. Annus totum tempus significat. Semel ergo in toto tempore intravit in sancta sanctorum, non figurata, sed vera, ultra velamenta caelorum, unus sacerdos noster resurgens a mortuis, Dominus Iesus Christus, offerens seipsum pro nobis. Intravit, et ibi est. **Populus** autem adhuc nobiscum foris stat: nondum resurreximus ire in obviam Christo et semper cum illo interius permanere, cum dicturus est bono servo: *Intra in gaudium Domini tui*. Hoc ergo figurabatur tunc per unum sacerdotem solum intrantem in sancta sanctorum, et

Sermón 198, 54: Así pues, porque él, mediador y sacerdote, ha entrado solo en el sanctasanctorum, mientras, como he dicho, la Iglesia, *que es su cuerpo*, aún gime fuera entre oraciones lacrimosas y obras laboriosas, en los Libros Viejos no encontramos que el sacerdote se encomendase al pueblo para que se orase por él, porque figuraba al Señor nuestro Jesucristo, por quien nadie ora. ¿De quién, en efecto, era figura el sacerdote por el que nadie oraba, sino del Señor nuestro Jesucristo, *que interpela por nosotros* y no necesita nuestras oraciones por él?. En esta tierra se ha dignado él figurar también esto, como orase *solo* en un monte, cuando tempestades turbaban en *la lancha* a los discípulos. También nosotros, como en una nave, en la Iglesia, fluctuamos por las tempestades de este mundo; pero, porque él, como entonces en el monte, así ahora en las alturas de los cielos *interpela por nosotros*, estemos seguros³⁵⁰.

Sermón 198, 55: Ve que Juan: quien se recostaba *sobre el pecho* del Señor y de ese pecho bebía en el convite lo que eructaría a los pueblos: *En el principio existía la Palabra y la Palabra existía en Dios y la Palabra era Dios*³⁵¹.

Sermón 198, 57: Pero, como había yo empezado a decir, en los Libros Viejos no encontramos que sacerdote alguno haya encomendado al pueblo orar por él, porque figuraban a aquel por quien nadie había de orar, esto es, a nuestro señor Jesucristo, quien es el *único mediador* y sacerdote no figurado sino verdadero. En cambio, el apóstol Pablo, quien sabía que con los demás miembros era del cuerpo del sacerdote, se encomienda a las oraciones de la Iglesia, porque *recíprocamente* está *solícitos* de sí *los miembros*, y, *si es glorificado un único miembro, con él se alegran todos los miembros*, y, *si sufre un único miembro, con él padecen todos los miembros*. La cabeza *interpela* por todos los miembros; con ruegos pidan unos por otros los miembros bajo la cabeza.

¿Qué dice, pues, el apóstol? *Orando juntamente también por nosotros, para que Dios nos abra la puerta de la palabra*. También por Pedro oraba la Iglesia, cuando Pedro estaba en la cárcel, y fue escuchada, como también Pedro por la Iglesia, porque los miembros oran recíprocamente por sí. Ésos no se denominan a sí mismos mediadores y oran por esos cuya oración por ellos quieren; mas se denominan a sí mismos mediadores quienes, si se quitaran del medio, quedarían hechas *una* las dos realidades que ellos han dividido con criminal soberbia. ¡Lejos, pues, de los corazones de los cristianos lo que aparece en la soberbia de los herejes! Como he dicho a Vuestra Caridad, el primer sacerdocio representaba a cierto individuo; ahora ha quedado cumplido lo que entonces se figuraba. Tenemos mediador y pontífice: ha ascendido al cielo, entrado *en el interior* del velo, en el sanctasanctorum verdadero, no figurado. El

populum foris stantem, quod nunc impletum est per Dominum nostrum Iesum Christum solum intrantem supra secreta caelorum, et **populum** adhuc foris gementem, spe salvum factum, exspectantem redemptionem corporis sui, quae futura est in resurrectione mortuorum.

³⁵⁰ Itaque quia ipse mediator et sacerdos solus intravit in sancta sanctorum, **Ecclesia** vero -quod est corpus eius- adhuc, ut diximus, foris gemit in orationibus lacrimosis et in operibus laboriosis, non invenimus in veteribus libris sacerdotem se commendasse **populo**, ut oraretur pro eo, quia Dominum nostrum Iesum Christum figurabat, pro quo nullus orat. Cuius enim figura erat sacerdos, pro quo nullus orabat, nisi Domini nostri Iesu Christi *qui interpellat pro nobis* nec pro se indiget orationibus nostris? Quod etiam in hac terra figurare ipse dignatus est, cum in monte solus oraret, quando discipuli in navicula tempestatibus turbabantur. Et nos, tamquam in navi, in **Ecclesia** tempestatibus huius saeculi fluctuamus; sed quia ille, sicut tunc in monte, ita nunc in excelsis caelorum *interpellat pro nobis*, securi simus.

³⁵¹ Vide quis Iohannes? Qui super pectus Domini recumbebat et de illo pectore bibebat in illo convivio quod ructaret in **populos**: *In principio erat Verbum et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.*

sacramento de esta realidad se celebra en la Iglesia: dentro oráis con nosotros, a las palabras del obispo respondéis “Amén”. Así, en efecto, el pueblo suscribe, digamos, porque todos pertenecen al cuerpo del Sacerdote³⁵².

Sermón 200, 1: Los magos llegaron de oriente para adorar al alumbrado por la Virgen. Ésta es la fecha que celebramos hoy; a ella damos la merecida solemnidad y dedicamos el sermón. Este día brilló por primera vez para los magos, para nosotros retorna anualmente en esta festividad. Ellos eran las primicias de los gentiles, nosotros somos el pueblo constituido de gentiles. A nosotros nos lo anunció la lengua de los apóstoles; a ellos, una estrella, cual lengua de los cielos; y los mismos apóstoles, como si fueran cielos, nos proclamaron la gloria de Dios³⁵³.

Sermón 200, 3: Pero, y el dato no ha de pasarse por alto, esta iluminación de los magos se constituyó en el gran testimonio de la ceguera de los judíos. Aquéllos buscaban en la tierra de éstos al que éstos no reconocían en la propia. Entre ellos encontraron, sin habla, al que los judíos negaron cuando enseñaba. Estos peregrinos que venían de lejos adoraron a Cristo, niño que aún no hablaba, allí donde los conciudadanos le crucificaron cuando, ya adulto, obraba milagros. Los magos le reconocieron como Dios en la pequeñez de sus miembros; los judíos ni siquiera le perdonaron como hombre cuando hacía obras grandiosas. ¡Como si fuera mayor cosa ver una nueva reluciente en el día de su nacimiento que ver al sol llorar en el día de su muerte! Pero aquella misma estrella que condujo a los magos hasta el lugar en que se hallaba el Dios niño con su madre virgen y que ciertamente podía haberlos guiado hasta la ciudad misma, se ocultó y no volvió a aparecérselos hasta que hubieron preguntado a los judíos en qué ciudad tenía que nacer Cristo, para que la nombrasen conforme al testimonio de la Sagrada Escritura: *En Belén de Judá. Así está escrito: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre las ciudades de Judá, pues de ti saldrá el jefe que regirá a mi pueblo Israel.* ¿Qué otra cosa quiso significar con esto la divina Providencia sino que quedarían en posesión de los judíos las únicas Escrituras divinas con las que los gentiles iban a ser instruidos y ellos cegados; que ellos las llevarían no como apoyo para su salvación, sino como testimonio de la nuestra? Pues hoy mismo, cuando presentamos las profecías sobre Cristo, aclaradas ya a la luz de los hechos acaecidos, si por casualidad nos dijese los paganos a quienes queremos ganar que esas cosas no

³⁵² Sed ut dicere coeperam, non invenimus aliquem sacerdotem in veteribus libris commendasse se **populo**, ut oraret pro eo, quia illum figurabant, pro quo nullus erat oraturus, id est Dominum nostrum Iesum Christum, qui unus non figuratus, sed verus mediator est et sacerdos. At vero Paulus apostolus, qui se sciebat esse de corpore sacerdotis cum ceteris membris, commendat se orationibus **Ecclesiae**, quia *invicem pro se sollicita sunt membra; et si glorificatur unum membrum, congaudent omnia membra, et si patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra.* Interpellat caput pro omnibus membris, interpellent pro invicem membra sub capite. Quid ergo Apostolus? *Orantes, inquit, simul et pro nobis, ut Deus aperiat nobis ostium verbi.* Et pro Petro orabat **Ecclesia**, cum esset in vinculis Petrus, et exaudita est, quomodo et Petrus pro **Ecclesia**, quia invicem pro se orant membra. Isti se non dicunt mediatores et pro eis orant a quibus pro se orari volunt, et illi se dicunt mediatores, qui, si de medio se tollerent, fieret utrumque unum quod scelerata superbia diviserunt. Absit ergo a cordibus christianorum quod in superbia demonstratur haereticorum! Sicut diximus caritati vestrae, figuram quandam gerebat primum illud sacerdotium: modo impletum est quod tunc figurabatur. Habemus mediatorem et pontificem: ascendit in caelum, intravit in interiora veli, in vera illa, non figurata, sancta sanctorum. Huius rei sacramentum celebratur in **Ecclesia**: intus vos oratis nobiscum, ad verba episcopi respondetis "Amen". Ita enim **populus** tamquam subscribit, quia omnes ad corpus pertinent sacerdotis.

³⁵³ Ad partum Virginis adorandum Magi ab Oriente venerunt. Hunc diem hodie celebramus, huic debitam solemnitatem sermonemque persolvimus. Illis dies iste primus illuxit, anniversaria nobis festivitate rediit. Illi erant primitiae **Gentium**, nos **populus Gentium**. Nobis hoc lingua nuntiavit Apostolorum, stella illis tamquam lingua coelorum: et nobis iidem Apostoli, tamquam coeli, enarraverunt gloriam Dei.

fueron predichas con anterioridad, sino después de ocurrido lo anunciado, de forma que lo que se piensa ser una profecía fue una invención de los cristianos, echamos mano a los códices de los judíos para eliminar la duda de los paganos. Paganos que ya estaban figurados en aquellos magos a quienes los judíos instruyeron con las divinas Escrituras acerca de la ciudad en que nació Cristo, a quien ellos ni buscaban ni reconocían³⁵⁴.

Sermón 202, 2: Con toda razón, nunca quisieron los herejes donatistas celebrar con nosotros este día, pues ni aman la unidad ni están en comunión con las Iglesias de Oriente, donde se dejó ver aquella estrella. Nosotros, no obstante, unidos a todos los pueblos, celebremos la manifestación de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, que saboreó las primicias de los gentiles. En aquel día, en efecto, el niño, antes de que aprendiera a llamar a su padre o a su madre, como había sido profetizado de él, recibió el poder de Damasco y los despojos de Samaria; es decir, antes de que profririese palabras humanas mediante la carne humana, recibió el poder de Damasco, o sea el poder de que Damasco presumía. Aquella ciudad, floreciente en otro tiempo según los criterios del mundo, había presumido de sus riquezas. Entre éstas, el primer lugar se reserva para el oro, precisamente lo que los magos humildemente ofrecieron a Cristo. Los despojos de Samaria, a su vez, eran sus mismos habitantes. Samaria, en efecto, simboliza la idolatría, pues allí, después de haberse apartado de Dios, el pueblo de Israel se convirtió el culto a los ídolos. Viniendo a destruir en todo el orbe el reino del diablo con la espada espiritual, siendo aún niño, arrebató estos primeros despojos a la dominación de la idolatría. Apartó de la peste de tal superstición a los magos que se habían puesto en movimiento para adorarlo y, sin poder hablar todavía en la tierra con la lengua, les habló desde el cielo mediante la estrella, y les mostró, no con voz de la carne, sino con el poder de la Palabra, quién era, a dónde y por quiénes había venido. Esta palabra, que en el principio era Dios cabe Dios, hecha ya carne para habitar en medio de nosotros, había venido hasta nosotros y permanecía junto al Padre; sin abandonar a los ángeles allá arriba, por medio de ellos reúne a los hombres junto a sí aquí abajo. Resplandece por la verdad inconmutable ante los habitantes del cielo en cuanto Palabra y yace en un pesebre a causa de la pequeñez de la posada. Él hacía aparecer en el cielo una estrella que le indicaba en la tierra como merecedor de adoración. Y, no obstante ser niño tan poderoso, tan grande, siendo aún pequeño, llevado por sus padres, huyó a Egipto debido a la hostilidad de Herodes. De esta manera

³⁵⁴ Verumtamen, quod praetereundum non est, haec Magorum illuminatio magnum testimonium caecitatis exstitit Iudaeorum. In terra eorum isti requirebant, quem illi in sua non agnoscebant. Apud eos isti infantem in venerunt, quem illi apud se docentem negaverunt. In his terris de longinquo isti peregrini puerum Christum nondum verba promentem adoraverunt, ubi cives illi iuvenem miracula facientem crucifixerunt. Isti in membris parvis Deum agnoverunt; illi in factis magnis nec tamquam homini pepercerunt: quasi plus fuerit videre novam stellam in eius nativitate fulgentem, quam solem eius in morte lugentem. Iam vero quod eadem stella, quae Magos perduxit ad locum ubi erat cum matre virgine Deus infans, quae utique poterat eos et ad ipsam perducere **civitatem**, se tamen subtraxit, nec eis prorsus apparuit, donec de **civitate**, in qua Christus nasceretur, iidem ipsi interrogarentur Iudaei, ut ipsi eam secundum divinae Scripturae testimonium nominarent, ipsi dicerent: *In Bethlehem Iudae*. Sic enim scriptum est: *Et tu Bethlehem, terra Iuda, non es minima in principibus Iuda: ex te enim exiet dux qui reget **populum** meum Israel*: quid aliud hic significavit divina providentia, nisi apud Iudaeos solas divinas Litteras remansuras, quibus **Gentes** instruerentur, illi excaecarentur; quas portarent non ad adiutorium salutis suae, sed ad testimonium salutis nostrae? Nam hodie cum praemissas prophetias de Christo proferimus, iam rerum completarum luce declaratas, si forte Pagani, quos lucrari volumus, dixerint non eas tanto ante praedictas, sed post rerum eventum, ut haec quae facta sunt prophetata putarentur, a nobis esse confictas; Iudaeorum codices recitamus, ut tollatur dubitatio Paganorum: qui iam in Magis illis figurabantur, quos Iudaei de **civitate** in qua natus est Christus, divinis eloquiis instruebant, et eum ipsi nec requirebant, nec agnoscebant.

ya hablaba, aunque no con palabra, sino con los hechos, y en silencio decía: *Si os persiguen en una ciudad, huid a otra.*³⁵⁵

Sermón 204, 2: Para ambos, judíos y gentiles, nació la piedra angular, *con el fin*, como dice el Apóstol, *de hacer en sí mismo, de los dos, un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y transformar a los dos en un solo cuerpo para Dios por la cruz.* ¿Qué otra cosa es un ángulo sino la unión de dos paredes que traen direcciones distintas y, por así decir, encuentran allí el beso de la paz? La circuncisión y el prepucio, es decir, los judíos y los gentiles, fueron enemigos entre sí, por ser dos pueblos de distinta y contraria proveniencia: de uno proviene el culto del único Dios verdadero, y del otro, el de los muchos y falsos dioses. Aunque los primeros estaban cerca y los segundos lejos, a unos y a otros los condujo hacia sí el *que* –como dice a continuación el Apóstol– *transformó a los dos en un solo cuerpo para Dios, dando muerte en sí mismo, por medio de la cruz, a la enemistad.* Dice también: *Con su venida os anunció la paz a vosotros, a los que estabais lejos como a los que estabais cerca, puesto que por él tenemos acceso todos en un mismo Espíritu del Padre.* Ved si no ha mostrado aquí tanto a las dos paredes, procedentes de una diversidad enemiga, como a Cristo el Señor, cual piedra angular, a quien se acercaron ambas, aunque de distinta procedencia; Cristo, en quien hallaron la concordia una y otra, es decir, quienes creyeron en él, tanto judíos como gentiles. Es como si se les dijese: “Tanto vosotros que venís de cerca como vosotros que llegáis de lejos, acercaos a él, y seréis iluminados, y vuestros rostros no sentirán confusión”. Está escrito, en efecto: *He aquí que pongo en Sión la piedra angular, elegida y de gran valor, y quien crea en ella no será confundido.* Quienes escucharon y se mostraron obedientes viviendo de aquí y de allí, encontraron la paz y pusieron fin a la enemistad. Los pastores y los magos fueron las primicias de los unos y de los otros. En ellos comenzó a conocer el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su señor. El animal astado hace referencia al pueblo judío, pues en él se preparaban para Cristo los cuerpos de la cruz. El animal con largas orejas, al pueblo gentil, según estaba predicho: *El pueblo que no conocía me sirvió, y al escucharme me obedeció.* Así pues, el dueño del buey y el Señor del asno yacía en el pesebre, y a ambos animales daba un alimento común. Había venido para ser paz tanto para los de lejos como para los de cerca. Los pastores israelitas, como corresponde a quienes se hallaban cerca, llegaron hasta Cristo el mismo día en que nació; le vieron y exultaron de gozo; los magos

³⁵⁵ Merito istum diem nunquam nobiscum haeretici Donatistae celebrare voluerunt: quia nec unitatem amant, nec Orientali **Ecclesiae**, ubi apparuit illa stella, communicant. Nos autem manifestationem Domini et Salvatoris nostri Iesu Christi, qua primitias **Gentium** delibavit, in unitate **Gentium** celebremus. Tunc enim puer, priusquam sciret vocare patrem aut matrem, sicut de illo fuerat prophetatum, accepit virtutem Damasci, et spolia Samariae: id est, antequam per humanam carnem humana verba proferret, accepit virtutem Damasci, illud scilicet unde Damascus praesumebat. In divitiis quippe **civitas** illa secundum saeculum florens aliquando praesumpserat. In divitiis autem principatus auro defertur, quod Christo Magi suppliciter obtulerunt. Spolia vero Samariae iidem ipsi erant, qui eam incolebant. Samaria namque pro idololatria posita est. Illic enim **populus** Israel aversus a Domino, ad idola colenda conversus est. Debellaturus scilicet Christus gladio spiritali per universum orbem **regnum** diaboli, haec prima puer spolia idololatriae dominationi detraxit, ut ad se adorandum Magos conversos a peste illius superstitionis averteret, et in hac terra nondum loquens per linguam, loqueretur de coelo per stellam; ut et quis esset, et quo, et propter quos venisset, non voce carnis, sed virtute Verbi, quod caro factum est, demonstraret. Hoc enim Verbum, quod in principio erat Deus apud Deum, iam etiam caro factum, ut habitaret in nobis, et ad nos venerat, et apud Patrem manebat; sursum Angelos non deserens, et deorsum ad se homines per Angelos colligans; et coelestibus habitatoribus secundum Verbum incommutabili veritate fulgebat, et propter angustum diversorium in praesepe iacebat. Ab ipso in coelo demonstrabatur stella, et ipsum adorandum demonstrabat in terra. Et tamen infans tam potens, tam magnus, parvulus propter inimicitias Herodis in Aegyptum portantibus parentibus fugit: ita nondum sermone, sed factis iam suis membris loquens, et tacitus dicens: *Si vos persecuti fuerint in una civitate, fugite in aliam.*

gentiles, en cambio, hallándose lejos, transcurridos unos días desde la fecha de su nacimiento, llegaron hoy, lo encontraron y lo adoraron. Convenía, pues, que nosotros, la Iglesia congregada de entre los gentiles, uniéramos la celebración de este día en que Cristo se manifestó a las primicias de los gentiles, a la de aquel otro en que Cristo nació de los judíos, y conserváramos, mediante la doble solemnidad, el recuerdo de tan gran misterio³⁵⁶.

Sermón 204, 3: Cuando se piensa en estas dos paredes, una de judíos y otra de gentiles, como unidas a la piedra angular, manteniendo la unidad del espíritu en el vínculo de la paz, no debe turbarse el ánimo pensando en la multitud de judíos reprobados, entre los que están los constructores, es decir, los que querían ser doctores y son sólo lo que dice el Apóstol: *No entienden lo que dicen ni de quiénes lo dicen*. A causa de esta ceguera mental rechazaron la piedra que se convirtió en cabeza de ángulo. Pero no se hubiera convertido en cabeza de ángulo si no hubiese otorgado a las dos paredes de direcciones opuestas una unión pacífica, efectuada por la gracia. Cuando se tiene en la mente la pared judía, no hay que pensar en los perseguidores y asesinos de Cristo, como constructores de la ley y destructores de la fe, que rechazaban la piedra angular y edificaban la ruina para su mísera ciudad. Tampoco hay que pensar en la multitud de judíos diseminados por la tierra entera para dar testimonio de las Escrituras divinas, que, sin conocerlas, llevan por doquier. En todos éstos está cojo Jacob. En el hecho de golpearle el muslo y dejárselo seco está significada la muchedumbre de su raza que iba a claudicar de sus sendas. En referencia a la pared santa, la que pasó de ellos a la paz de la piedra angular, hay que pensar en aquellos en quienes fue bendecido Jacob. La misma persona fue bendecida y dejada coja: bendecida en sus descendientes santificados, y coja en los reprobados. Como incluidos en esta pared hay que pensar en aquellos que masivamente precedían y seguían al asno que llevaba al Señor, gritando: *¡Bendito el que viene en nombre del Señor!*; en aquellos discípulos elegidos de ese pueblo y convertidos en apóstoles. Hay que pensar en Esteban, cuyo nombre griego

³⁵⁶ Utrisque enim natus est lapis angularis, ut, quemadmodum dicit Apostolus, *duos conderet in se, in unum novum hominem, faciens pacem, et commutaret utrosque in uno corpore Deo per crucem*. Quid enim est angulus, nisi coniunctio duorum parietum qui ex diverso veniunt et illic quodam modo osculum pacis inveniunt? Inimica quippe inter se fuerunt circumcisio et praeputium, hoc est Iudaei et **Gentes**, propter duo inter se diversa atque contraria: inde veri unius Dei cultu, hinc multorum atque falsorum. Cum itaque illi essent prope, isti autem longe, utrosque adduxit ad se, qui commutavit utrosque in uno corpore Deo, sicut idem Apostolus consequenter adiungit: *per crucem interficiens inimicitias in semetipso. Et veniens evangelizavit pacem vobis, inquit, qui eratis longe, et pacem his qui prope; quia per ipsum habemus accessum ambo in uno Spiritu ad Patrem*. Videte si non et duos parietes, ex inimiciarum diversitate venientes, et angularem lapidem demonstravit Dominum Iesum, ad quem de diverso utriusque accesserunt, in quo utriusque concordaverunt, hoc est et qui ex Iudaeis in eum et qui ex **Gentibus** crediderunt, tamquam diceretur eis: *Et vos de propinquo, et vos de longinquo, accedite ad eum, et illuminamini, et vultus vestri non erubescunt. Scriptum est enim: Ecce pono in Sion lapidem angularem, electum, pretiosum; et qui crediderit in eum, non confundetur*. Qui audierunt et oboedierunt, hinc atque inde utriusque venerunt, pacem tenuerunt, inimicitias finierunt; utrorumque primitiae pastores et Magi fuerunt. In eis coepit bos agnoscere possessorem suum, et asinus praesepe domini sui. Ex Iudaeis animal cornutum, ubi Christo crucis cornua parabantur; ex **Gentibus** animal auritum, unde praedictum erat: *Populus, quem non cognovi, servivit mihi; in obauditu auris oboedivit mihi*. Ipse namque possessor bovis et dominus asini in praesepe iacebat, et ambobus alimentum commune praebebat. Quia ergo pax venerat eis qui erant longe, et pax eis qui prope, pastores, Israelitae, tamquam prope inventi, eo die quo natus est Christus ad eum venerunt, viderunt et exultaverunt; Magi autem, **Gentiles**, tamquam longe inventi, tot diebus interpositis ex illo quo natus est, hodie pervenerunt, invenerunt, adoraverunt. Oportebat itaque nos, hoc est **Ecclēsiā** quae congregatur ex **Gentibus**, huius diei celebrationem, quo est Christus primitiis **Gentium** manifestatus, illius diei celebrationi, quo est Christus ex Iudaeis natus, adiungere, et tanti sacramenti memoriam geminata sollemnitate servare.

significa “corona”, el primer en ser coronado con el martirio después de la resurrección del Señor; en los miles de entre sus perseguidores que creyeron cuando vino el Espíritu Santo; en las iglesias de las que dice el Apóstol: *Yo era desconocido personalmente para las Iglesias de Judea que existían en Cristo; solamente habían oído que quien en otro tiempo las perseguía, ahora anunciaba la fe que entonces devastaba, y en mí glorificaban al Señor.* De esta manera hay que entender la pared judía y unirla a la que proviene de los gentiles, ahora manifiesta. Y de esta forma se advertirá que no en vano se predijo a Cristo el Señor como piedra angular, primero colocada en un pesebre y luego elevada hasta la cima del cielo³⁵⁷.

Sermón 215, 3: Esto ya lo da a entender al pueblo mediante Moisés al decir: *Escucha, Israel, los mandamientos de la vida; el Señor tu Dios es un solo Señor*³⁵⁸.

Sermón 215, 5: Él, que entonces fue crucificado por un solo pueblo, está ahora clavado en los corazones de todos los pueblos³⁵⁹.

Sermón 216, 7: Cuanto inoculó con sus sugerencias criminales y con sus atractivos sumamente lascivos, será extraído y puesto a la luz pública. Ahora es aniquilado el cautiverio mediante el cual ejercía su posesión tiránica; se os quitará el yugo con que cruelmente os oprimía y se colocará sobre su cerviz. Para vuestra liberación se os pide solamente que deis el consentimiento a vuestro Redentor. Esperad en él, asamblea del nuevo pueblo, pueblo que estás a punto de nacer, pueblo que hizo el Señor; esmérate en ser alumbrado con salud y evitar un aborto propio de fieras. Pon tus ojos en el seno de la madre Iglesia; advierte su esfuerzo envuelto en gemidos para traerte a la vida, para darte a luz en la fe. No golpeéis por impaciencia las entrañas maternas, haciendo así más estrecha la puerta por la que naceréis. Pueblo que estás siendo creado, alaba a tu Dios; alaba a tu Dios, pueblo que estás siendo creado. Alábbale porque te amamante, alábbale porque te alimenta; puesto que te nutre, crece en sabiduría

³⁵⁷ Quando duo parietes isti cogitantur, unus ex Iudaeis, alius ex **Gentibus**, angulari lapidi cohaerendo, servantes unitatem spiritus in vinculo pacis, non offendat animum reproborum multitudo Iudaeorum, in quibus fuerunt aedificantes, id est, volentes esse legis doctores, sed, quales dicit Apostolus: *Non intellegentes, neque quae loquuntur, neque de quibus affirmant.* Per hanc enim mentis caecitatem, lapidem reprobaverunt, qui factus est in caput anguli. Sed non fieret in caput anguli, nisi duobus **populis** de diverso venientibus praeberet pacificam, gratia copulante, iuncturam. Non ergo cogitentur in israelitico pariete persecutores et interfectores Christi, quasi legem aedificantes et fidem destruentes, angularem lapidem reprobantes et ruinam **civitati** miserae fabricantes. Nec ista ibi cogitetur numerositas Iudaeorum dispersa per terras, ad divinarum, quas nescientes ubique portant, testimonium litterarum. In his enim claudicat Iacob, cui tacta et arefacta est femoris latitudo, qua significaretur a semitis suis claudicans generis multitudo. Sed in pariete sancto, qui ex eis ad pacem lapidis angularis accessit, illi cogitentur in quibus benedictus est Iacob. Idem quippe et benedictus et claudus: benedictus in sanctificatis, claudus in reprobatis. Illi in isto pariete cogitentur, quorum abundantia praecedebat et sequebatur asellum Salvatoris, clamans: *Benedictus qui venit in nomine Domini!* Illi cogitentur, qui discipuli inde electi et Apostoli facti sunt. Cogitetur Stephanus, in graeca lingua nomine "coronae" appellatus, et prior post Domini resurrectionem martyrio coronatus. Cogitentur etiam ex ipsis persecutoribus tot milia credentium, quando venit Spiritus Sanctus. Cogitentur **Ecclesiae**, de quibus Apostolus dicit: *Eram autem ignotus facie Ecclesiis Iudaeae, quae erant in Christo; tantum autem audientes erant, quia qui aliquando nos persequabatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat; et in me magnificabant Deum.* Isto modo israeliticus panes cogitetur, et parieti ex **Gentibus** venienti, qui nunc est conspicuus, adiungatur atque ita lapis angularis, prius in praesepio positus, usque ad caeli culmen erectus, non frustra praedictus Christus Dominus invenitur.

³⁵⁸ et per Moysen **populo** insinuat, dicens: *Audi, Israel, mandata vitae: Dominus Deus tuus Deus unus est.*

³⁵⁹ Ille qui ab uno populo est tunc crucifixus, in omnium **populorum** est nunc cordibus fixus.

y edad. También él aceptó la espera del parto temporal, él que ni sufre mengua por la brevedad del tiempo, ni aumento por la amplitud del mismo, antes bien excluyó desde la eternidad todas las estrecheces y hasta el tiempo mismo³⁶⁰.

Sermón 218, 1: Con toda solemnidad se lee y se celebra la pasión de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador, cuya sangre purgó nuestros delitos. El objetivo es que esta devota práctica anual renueve nuestra memoria y que, al acudir tanta gente, la proclamación de nuestra fe alcance mayor gloria³⁶¹.

Sermón 218, 11: Había en aquel pueblo gente para la que se mantenía tal crimen a fin de que humillase su alma, arrepintiéndose y renegando de lo hecho³⁶².

Sermón 218, 15: José y Nicodemo le dieron sepultura. Según algunos que han averiguado la etimología del nombre, José significa “aumentado”. En cuanto a Nicodemo, nombre griego, son muchos los que saben que está compuesto de los términos “victoria” y “pueblo”, puesto que *nikos* significa victoria y *demos* pueblo. ¿Quién fue aumentado al morir sino quien dijo: *Si el grano de trigo no muere, se queda él solo; si, en cambio, muere, se multiplica?* ¿Y quién al morir venció al pueblo que lo perseguía sino quien, después de resucitar, será su juez?³⁶³

Sermón 218 B, 1: ¿Qué deseaba entonces la ira rabiosa de los enemigos sino eliminar su memoria de la tierra? Pero quien fue crucificado en una sola nación se ha establecido en los corazones de tantas otras; y quien entonces fue entregado a la muerte en un solo pueblo, ahora es adorado por todos³⁶⁴.

Sermón 220, 1: A esto se refiere la solemnidad tan resplandeciente de esta noche, en la que, manteniéndonos en vela, en cierto modo, actuamos, mediante el resto del pensamiento, la resurrección del Señor, que, mediante el pensamiento, confesamos, con mayor verdad que tuvo lugar una sola vez. A quienes hizo doctos la realidad

³⁶⁰ Quidquid facinorosissimis suggestionibus, quidquid flagitiosissimis illecebris immittebat, nunc exhaurietur, nunc publicabitur. Nunc **populabitur** captivitas eius, qua vos tyrannice possidebat. Avertetur a vobis iugum, quo vos immaniter deprimebat, et eius cervicibus imponetur: tantum vos in liberationem vestram, Redemptori vestro vestrum praebete consensum. Sperate in eum, omne concilium novae **plebis**, et **popule** qui nasceris, quem fecit Dominus, enitere ut salubriter pariaris, ne feraliter abortiaris. Ecce uterus matris **Ecclesiae**, ecce ut te pariat, atque in lucem fidei producat, laborat in gemitu suo. Nolite vestra impatientia viscera materna concutere, et partus vestri ianuas angustare. **Popule** qui crearis, lauda Deum tuum: lauda, qui crearis, lauda Dominum tuum. Quia lactaris, lauda: quia aleris, lauda: quia nutriris, profice sapientia et aetate. Ille quoque has moras partus temporalis admisit, qui nec brevitate temporis deficit, nec longitudine ulla temporis proficit, sed a diebus aeternis cunctas angustias et tempus exclusit.

³⁶¹ Cuius sanguine delicta nostra deleta sunt, solemniter legitur passio, solemniter celebratur; ut annua devotione memoria nostra laetius innovetur, et ipsa frequentatione **populorum** fides nostra clarius illustretur.

³⁶² Erant quippe in illo **populo**, quibus hoc facinus ad humiliandam poenitendo animam post abiciendo servabatur.

³⁶³ Quod Ioseph et Nicodemus eum sepeliunt; sicut nonnulli nomina interpretati sunt, Ioseph interpretatur Auctus; Nicodemus autem, quia nomen est graecum, pluribus notum est quod ex victoria et **populo** sit compositum; quia “nicos” victoria est, “demos” **populus**. Quis est ergo moriendo auctus, nisi qui dixit: *Gratum tritici si non moriatur, solum remanet; si autem moriatur, multiplicatur?* Et quis etiam moriendo persecutorem **populum** vicit, nisi qui eos resurgendo iudicabit?

³⁶⁴ Nam quid tunc habebat rabies inimicorum, nisi ut auferrent de terra memoriam eius? Sed ille ab uno **populo** crucifixus, in tot **populorum** est cordibus constitutus; et qui tunc ab una **gente** occidebatur, nunc ab omnibus **Gentibus** adoratur.

anunciada, no debe hacerlos irreligiosos, el desertar de la solemnidad. Esta solemnidad hizo resplandecer en el mundo entero a esta noche; esta solemnidad manifiesta la multitud de pueblos cristianos, esta solemnidad confunde las tinieblas de los judíos y derriba los ídolos paganos³⁶⁵.

Sermón 221, 1: Con su resurrección, nuestro Señor Jesucristo convirtió en glorioso el día que su muerte había hecho luctuoso. Por eso, trayendo solemnemente a la memoria ambos momentos, permanezcamos en vela recordando su muerte y alegrémonos acogiendo su resurrección. Ésta es nuestra fiesta anual y nuestra Pascua; no ya en figura, como lo fue para el pueblo antiguo, mediante el degüello del cordero, sino realizada, como para el pueblo nuevo, mediante el sacrificio del Salvador, pues *Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado, y lo antiguo ha pasado, y he aquí que todo ha sido hecho nuevo*. Si lloramos es sólo porque nos oprime el peso de nuestros pecados y si nos alegramos es porque nos ha justificado su gracia, pues *fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación*. Llorando lo primero y gozándonos de los segundo, estamos llenos de alegría. No dejamos que pase inadvertido con olvido ingrato, sino que celebramos con agradecido recuerdo lo que por nuestra causa y en beneficio nuestro tuvo lugar: tanto el acontecimiento triste como el anticipo gozoso. Permanezcamos en vela, pues, amadísimos, puesto que la sepultura de Cristo se prolongó hasta esta noche, para que en esta misma noche tuviera lugar la resurrección de la carne que entonces, cuando estaba en el madero, fue objeto de burlas y ahora es adorada en cielo y tierra.

Se entiende, en efecto, que esta noche pertenece al día siguiente que consideramos como día del Señor. Ciertamente debía resucitar en las horas de la noche, porque con su resurrección ha iluminado también nuestras tinieblas y no en vano se le había cantado con anticipación: *Tú iluminarás mi lámpara, Señor; Dios mío, tú iluminarás mis tinieblas*.

También nuestra devoción hace honor a tan gran misterio que como nuestra fe, corroborada por su resurrección, está ya despierta, así también esta noche, iluminada por nuestra vigilia, resplandezca tanto que, junto con la Iglesia extendida por todo el orbe de la tierra, hoy podamos pensar, como es debido, en no ser hallados en la noche. Para tantos y tantos pueblos que, bajo el nombre de Cristo, congregó por doquier esta célebre solemnidad se puso el sol, pero sin dejar de ser de día, pues la luz de la tierra tomó el relevo de la luz del cielo³⁶⁶.

³⁶⁵ Ad hoc pertinet noctis huius tam praeclara solemnitas, ubi vigilando tamquam resurrectionem Domini per cogitationis reliquias operemur, quam semel factam cogitando verius confitemur. Quos ergo fecit doctos praedicata veritas, absit ut faciat irreligiosos deserta solemnitas. Haec istam noctem per totum mundum fecit illustrem. Haec demonstrat Christianorum agmina **populorum**, haec confundit tenebras Iudaeorum, haec evertit idola Paganorum.

³⁶⁶ Quoniam Dominus noster Iesus Christus diem, quem fecerat moriendo luctuosum, fecit resurgendo gloriosum, utrumque tempus in sollemnem memoriam revocantes, eius mortem recordando vigilemus, et eius resurrectionem suscipiendo gaudeamus. Hoc est anniversarium festum nostrum, et Pascha nostrum; non sicut **populo** veteri per occisionem pecoris figuratum, sed sicut **populo** novo per victimam Salvatoris impletum; quia Pascha nostrum immolatus est Christus, et vetera transierunt, et ecce facta sunt nova. Neque enim lugemus nisi nostris delictis gravati, aut vero gaudemus nisi eius gratia iustificati; quoniam traditus est propter delicta nostra, et resurrexit propter iustificationem nostram. Lugendo illud, hoc gaudendo laetamur; et quod propter nos atque pro nobis triste commissum est, laetumque praemissum est, non ingrata oblivione praeterimus, sed grata memoria celebramus. Vigilemus ergo, carissimi, quia usque ad istam noctem Christi sepultura producta est; ut in hac ipsa nocte fieret carnis resurrectio, quae tunc irrisa est in ligno, nunc adoratur in caelo et terra.

Sermón 224: En el día de hoy, una vez celebrada la solemnidad de los misterios, se entremezclarán los bautizados y regenerados en Cristo con todo el pueblo de Dios. Dirijámosles la palabra: tanto a vosotros en ellos como a ellos en vosotros. (...)

Puesto que sois miembros de Cristo, he aquí mi exhortación. Escúchenme aquellos con quienes os vais a mezclar. Hoy temo por vosotros, no tanto por causa de los paganos, o de los judíos, o de los herejes, sino por causa de los malos católicos. Elegid vosotros a quiénes imitar en el pueblo de Dios; pues, si queréis imitar a la turba, no estaréis entre los pocos que caminan por la senda estrecha. Alejaos del robo, del fraude y del perjurio. ¡Lejos de vosotros el abismo de la borrachera! Temed a la fornicación como a la muerte; no la muerte que separa al alma del cuerpo, sino aquella en que el alma arderá por siempre con el cuerpo.³⁶⁷

Sermón 227: Quien desee progresar tiene cómo conseguirlo. Cuando os congregáis en la Iglesia, dejad de lado las habladerías vanas y estad atentos a las Escrituras. Nosotros somos vuestros libros. Prestad atención, por tanto, y ved por qué medio ha de venir en Pentecostés el Espíritu Santo. Y así es como vendrá: se manifiesta en lenguas de fuego. De hecho, aviva la caridad cuyas llamas nos eleven hacia Dios y nos lleven a despreciar el mundo, quemando lo que de heno hay en nosotros y purifique nuestro corazón como si fuera oro. Llegar, pues, el Espíritu Santo –al agua sigue el fuego– y os convertís en el (único) pan que es el cuerpo de Cristo. Y, por ello, en cierto modo se significa la unidad.

Recordáis el orden en que se desarrollan los misterios sagrados. En primer lugar, después de la oración, se os exhorta a tener en alto vuestro corazón. Es lo que procede que hagan los miembros de Cristo. Si, pues, os habéis convertido en miembros de Cristo, ¿dónde se halla vuestra Cabeza?. Los miembros tienen su cabeza. Si la Cabeza no hubiese ido delante, los miembros de no la seguirían. ¿A dónde se encaminó nuestra cabeza? ¿Qué habéis profesado al recitar el Símbolo? *Al tercer día resucitó de entre los muertos, ascendió al cielo, está sentado a la derecha del Padre.* Nuestra cabeza está, por tanto, en el cielo. Ésa es la razón por la que, cuando se dice: *Levantemos el corazón*, respondéis: *Lo tenemos (levantado) hacia el Señor.* Y para que no atribuyáis a vuestras propias fuerzas, a vuestros méritos, a vuestro esfuerzo el tener el corazón levantado hacia el Señor, dado que es don de Dios el tenerlo en alto, el obispo o el presbítero que hace la ofrenda, tras haber respondido el pueblo: *Tenemos el corazón levantado hacia el Señor*, prosigue diciendo: *Demos gracias al Señor nuestro Dios* porque tenemos en lo alto nuestro corazón. *Démosle gracias*, porque si él no nos hubiese hecho ese don,

Nox quippe ista ad consequentem diem, quem Dominicum habemus, intellegitur pertinere. Et utique nocte resurgere debuit, quia sua resurrectione et tenebras nostras illuminavit; neque enim ei frustra paulo ante cantatum est: *Tu illuminabis lucernam meam Domine; Deus meus, illuminabis tenebras meas.*

Proinde tam grande mysterium etiam devotio nostra commendat; ut quemadmodum eius resurrectione fides nostra firmata iam vigilat, sic et nostra vigilia etiam nox ista illuminata praeferat; ut digne possimus cum orbe terrarum **Ecclesia** diffusa cogitare hodie, ne inveniamur in nocte. Tot tantisque **populis**, quos Christi nomine tam insignis ubique sollemnitas congregavit, sol abscessit, dies non recessit, cum lucenti caelo lucens terra successit.

³⁶⁷ Hodierno die, baptizati in Christo et regenerati universo **populo** Dei, celebrata sacramentorum sollemnitate, miscendi sunt. Alloquamur eos, et vos in eis et ipsos in vobis. (...)

Quia ergo membra Christi estis, admoneo vos. Audiant me quibus miscendi estis. Hodie timeo vobis, non tantum a Iudaeis, non tantum ab haereticis, quantum a malis catholicis. Eligite vobis in **populo** Dei quos imitemini. Nam si turbam imitari volueritis, inter paucos angustam viam ambulantes non eritis. A rapinis, a fraudibus, a periuriis abstinete. Gurges ebrietatis repellatur a vobis. Fornicationes sic timete quomodo mortem, mortem non quae animam solvit a corpore, sed ubi anima semper ardebit cum corpore.

tendríamos nuestro corazón en la tierra. Y vosotros lo confirmáis diciendo: *Es digno y justo* que demos las gracias a quien hizo que tengamos el corazón elevado hacia nuestra cabeza.

Luego, tras la santificación del sacrificio de Dios, puesto que él ha querido que también nosotros fuéramos su sacrificio, lo que se mostró allí donde se puso aquella suprema ofrenda a Dios y también nosotros, esto es, el signo de lo que somos, he aquí que, una vez que ha tenido lugar la consagración, recitamos la oración del Señor que habéis recibido y devuelto.

A continuación de ella se dice: La paz esté con vosotros, y los cristianos se intercambian el ósculo santo. Es el signo de la paz. Igual que la muestran tus labios, sea una realidad en tu conciencia. Es decir, igual que tus labios se acercan a los de tu hermano, no se aparte tu corazón del suyo.

Grandes son, pues, estos misterios; muy grandes, en verdad. ¿Queréis saber cómo se nos encarecen? Dice el Apóstol: *Quien come el cuerpo de Cristo o bebe el cáliz del Señor indignamente, es reo del cuerpo y sangre del Señor.* ¿En qué consiste ese recibirlo indignamente? En recibirlo con desprecio, en recibirlo con mofa. No lo juzgues algo sin valor por el hecho de ser visible. Lo que ves pasa, pero su significado invisible no pasa, sino que permanece. Ved que se recibe, se come, se consume. ¿Acaso se consume el cuerpo de Cristo? ¿Se consume, tal vez, la Iglesia de Cristo? ¿Acaso se consumen los miembros de Cristo? En ningún modo. Aquí son purificados, allí son coronados. Permanecerá, pues, lo significado, aunque parezca que pasa lo que lo significa³⁶⁸.

³⁶⁸ Qui vult proficere, habet unde. Quando convenitis ad **ecclesiam**, tollite fabulas vanas; intenti estote ad Scripturas. Codices vestri nos sumus. Attendite ergo et videte, qua venturus est Pentecoste Spiritus Sanctus. Et sic veniet: in linguis igneis se ostendit. Inspirat enim caritatem qua ardeamus in Deum et mundum contemnamus et foenum nostrum exuratur et cor quasi aurum purgetur. Accedit ergo Spiritus Sanctus, post aquam ignis et efficimini panis quod est corpus Christi. Et ideo unitas quodam modo significatur.

Tenetis sacramenta ordine suo. Primo, post orationem, admonemini sursum habere cor; hoc decet membra Christi. Si enim membra Christi facti estis, caput vestrum ubi est? Membra habent caput. Si caput non praecessisset, membra non sequerentur. Quo ivit caput nostrum? Quid reddidistis in Symbolo? *Tertia die resurrexit a mortuis, ascendit in caelum, sedet ad dexteram Patris.* Ergo in caelo caput nostrum. Ideo cum dicitur: *Sursum cor*, respondetis: *Habemus ad Dominum.* Et ne hoc ipsum quod cor habetis sursum ad Dominum, tribuatis viribus vestris, meritis vestris, laboribus vestris, quia Dei donum est sursum habere cor, ideo sequitur episcopus, vel presbiter qui offert et dicit - cum respondent **populus**: *Habemus ad Dominum sursum cor* -: *Gratias agamus Domino Deo nostro*, quia sursum cor habemus. *Gratias agamus*, quia nisi donaret in terra cor haberemus. Et vos attestamini dicentes: *Dignum et iustum est*, ut ei gratias agamus qui nos fecit sursum ad nostrum caput habere cor.

Deinde post sanctificationem sacrificii Dei, quia nos ipsos voluit esse sacrificium suum, quod demonstratum est, ubi impositum est primum illud sacrificium Dei et nos - id est signum rei - quod sumus, ecce ubi est peracta sanctificatio dicimus Orationem Dominicam, quam accepistis et reddidistis. Post ipsam dicitur: *Pax vobiscum* et osculantur Christiani in osculo sancto. Pacis signum est: sicut ostendunt labia, fiat in conscientia, id est, quomodo labia tua ad labia fratris tui accedunt, sic cor tuum a corde eius non recedat.

Magna ergo sacramenta et valde magna. Vultis nosse quomodo commendentur? Ait Apostolus: *Qui manducat corpus Christi aut bibit calicem Domini indigne, reus est corporis et sanguinis Domini.* Quid est indigne accipere? Contemptibiliter accipere, irridenter accipere. Non tibi videatur vile, quia vides. Quod vides transit, sed quod significatur invisibile non transit, sed permanet. Ecce accipitur, comeditur, consumitur. Numquid corpus Christi consumitur? Numquid **Ecclesia** Christi consumitur? numquid membra Christi consumuntur? Absit. Hic mundantur, ibi coronantur. Manebit ergo quod significatur, quamquam transire videatur illud quod significat.

Sermón 228 B, 2: En su múltiple variedad, aquellos antiguos sacrificios del pueblo de Dios figuraban a este único sacrificio futuro³⁶⁹.

Sermón 229 C, 1: Como lo establecía la ley, el pueblo se alimentó con la muerte de un cordero; como lo predijo el profeta, Cristo *fue llevado al sacrificio como un cordero*³⁷⁰.

Sermón 229 F, 3: No se enorgullezcan los judíos, diciendo: “Ved que Jacob es nuestro padre; se impuso al ángel y fue bendecido por él”. Nosotros decimos: “Pueblo de Israel, mírate en él. Tú no eres Israel; te llamas así, pero no lo eres; en ti ese nombre desdice, pues en tu persona permanece el crimen”³⁷¹.

Sermón 229 M, 2: Todos; pero ¿cuántos serán? ¿Acaso ciento cincuenta y tres? En ningún modo; lejos de nosotros afirmar que serán tan pocos –aunque sólo sea refiriéndome a este pueblo, a los que están ante mis ojos–; tan pocos los que han de estar en el reino de los cielos, donde hay millares; los innumerables millares que vio Juan vestidos de estolas blancas. Esto dijo: *Venían de toda tribu y lengua, en número tal que nadie podía contarlos.* ¿Qué quiere decir este número? A unos se lo enseño, a otros se lo traigo a la memoria; quienes nunca lo han oído, apréndanlo; quienes lo oyeron y lo olvidaron, recuérdenlo; quienes mantienen en su memoria lo que escucharon, afirmense en ello al yo recordarlo. El sentido de este número parte del diecisiete: es el emblema de todos los santos, de todos los fieles, de todos los justos que han de estar en el reino de los cielos.³⁷²

Sermón 229 O, 1: Por eso dice el apóstol Pablo cuando advertía al pueblo sobre cómo debían comportarse con algunos que pensaban distintamente: *Corrigiendo con suavidad a los que piensan distintamente, por si Dios les concede la penitencia.* Así, pues, también la penitencia es un don de Dios, Tierra dura es el corazón de un soberbio; no se ablanda para la penitencia si no llueve sobre él la gracia de Dios³⁷³.

Sermón 229 P, 1: ¿Qué? –*Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán. Te daré las llaves del reino de los cielos. Lo que atares en la tierra quedará atado también en el cielo y lo que desatares en la tierra quedará desatado también en el cielo y lo que desatares en la tierra quedará desatado también en el cielo.* Vemos que en Pedro se nos insinúa la piedra. El

³⁶⁹ Nam et illa vetera sacrificia **populi** Dei hoc unum venturum multiplici varietate figurabant.

³⁷⁰ Lege praecipiente **populus** ovis occisione pastus est; Propheta praedicente Christus *sicut ovis ad immolandum ductus est.*

³⁷¹ Non se extollant Iudaei, et dicant: Ecce tamen Iacob pater noster est; praevaluit angelo, et benedictus est ab angelo. Nos dicimus: **Populus** Israel, attende ibi te; Israel non es tu; vocaris, sed non es; errat in te nomen, manet in te crimen.

³⁷² Et omnes, quot erunt? centum quinquaginta tres erunt? Absit, absit a nobis, ut vel in isto **populo**, qui hic ante me stant, tam paucos dicam esse, qui in **regno** caelorum futuri sunt, ubi millia, innumerabilia millia, quae vidit Ioannes induta stolis albis. Hoc dixit: *Ex omni tribu et lingua veniebant, numerus quem numerare nemo potest.* Quid sibi ergo vult numerus iste? Alios doceo, alios commoneo; qui non audierunt, discant; qui audierunt et obliti sunt, recolant; qui tenent, in memoriam, quod audierunt, me commemorante firmentur. Numeri huius ratio ad decem et septem incipit: signaculum est omnium sanctorum, omnium fidelium, omnium iustorum in **regno** caelorum futurorum.

³⁷³ Ideo apostolus Paulus cum quibusdam diversa sententibus ammoneret **populum**, quemadmodum cum illis agere deberent, ait: *In lenitate corripientes diversa sentientes, ne forte det illis Deus paenitentiam.* Ergo et paenitentia donum Dei est. Dura terra est superbientis cor; ad paenitentiam non mollescit, nisi Dei gratia compluatur.

apóstol Pablo dice del primer pueblo: *Bebían de la piedra espiritual que los seguía, pero la piedra era Cristo*. Así, pues, este discípulo, Pedro, recibe su nombre de la piedra, como el cristiano de Cristo. ¿Por qué he querido comenzar diciéndoos estas cosas? Para indicaros que en pedro habéis de reconocer a la Iglesia. Cristo, en efecto, edificó su Iglesia no sobre un hombre, sino sobre la confesión de Pedro. ¿Cuál es la confesión de Pedro? *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo*: he aquí la piedra, he aquí el cimiento, he aquí dónde está edificada la Iglesia, que las fuerzas del infierno no vencen. ¿Cuáles son las puertas de los infiernos sino la soberbia de los herejes?³⁷⁴

Sermón 229 R: Descubrimos que en la Iglesia ha de entenderse por firmamento la autoridad de las Escrituras divinas. Por este motivo, primero existió la luz y luego el firmamento: porque la Escritura la compusieron hombres justos, y, si no hubiesen sido justificados con anterioridad para hacerse luz, la Escritura no hubiese podido extenderse para que se formase el firmamento entre unas aguas y otras, como punto medio entre el pueblo inferior de los hombres y el superior de los ángeles. ¿Por qué? Porque los ángeles no están bajo el firmamento, es decir, bajo la autoridad de las Escrituras, ya que no desean progresar sirviéndose de ellas, dado que contemplan la hermosura de la divinidad y de la sabiduría. Nosotros, en cambio, con razón nos hallamos bajo el firmamento, pues la voluntad de Dios se nos descubre mediante las Escrituras³⁷⁵.

Sermón 229 T: Los evangelistas son los astros, y la Escritura de Dios el firmamento. Los evangelios, en cambio, que cuentan con el testimonio favorable de la ley y los profetas, son astros en el firmamento del cielo. El que es pequeño en la Iglesia no puede tomar aún alimento, pero está contento con la leche, simbolizada en el astro menor y en las estrellas. (...) ¿Cómo te presento ante el pueblo? Si me dijeran: “¿Quién te envió?”, ¿qué les respondo?”. Escucha la palabra de sabiduría: *Dirás a los hijos de Israel: “El que es” me ha enviado a vosotros*³⁷⁶.

Sermón 229 U: Veamos, pues, qué dicen las Escrituras. La luz fue hecha por la Luz; los justos por la Palabra. El firmamento del cielo es la solidez de las Escrituras; las aguas bajo el firmamento son el pueblo terreno, y las aguas sobre el firmamento, el pueblo celestial. La tierra seca separada de las aguas del mar son las almas sedientas de

³⁷⁴ Quid? - *Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo **Ecclesiam** meam et portae inferorum non vincent eam. Tibi dabo claves **regni** caelorum. Quae ligaveris in terra, erunt ligata et in caelo; quae solveris in terra erunt soluta et in caelo. Videmus in Petro commendatam petram. Apostolus autem Paulus dicit de **populo** priore: Bibebant de spiritali consequente petra; petra autem erat Christus. Ergo iste discipulus a petra Petrus, quomodo a Christo Christianus. Quare ista volui praeloqui? Ut commendarem vobis in Petro **Ecclesiam** cognoscendam. Aedificavit enim Christus **Ecclesiam** non super hominem sed super Petri confessionem. Quae est confessio Petri? *Tu es Christus filius Dei vivi*. Ecce petra, ecce fundamentum, ecce ubi est **Ecclesia** aedificata quam portae inferorum non vincunt. Quae sunt portae inferorum, nisi superbia haereticorum?*

³⁷⁵ Et invenimus firmamentum in **Ecclesia** oportere intellegi auctoritatem divinarum Scripturarum; et ideo prius lux, postea firmamentum; quia Scriptura per homines iustos facta est, et nisi prius iustificarentur, ut lux essent, Scriptura propagari non posset, ut firmamentum fieret inter aquas et aquas, medium inter **populos** hominum inferiores et **populos** angelorum superiores. Quare? Quia angeli non desiderant de Scripturis proficere, ideo non sunt sub firmamento, sub auctoritate Scripturarum; quia illi speciem divinitatis et sapientiae contemplantur. Nos autem merito sub firmamento sumus, quibus voluntas Dei per auctoritatem Scripturarum aperitur.

³⁷⁶ Evangelistae luminaria sunt, Scriptura Dei firmamentum. Evangelium autem, quod habet testimonium a Lege et Prophetis, luminaria sunt in firmamento caeli. Parvulus autem in **Ecclesia** nondum potest capere cibum, sed est lacte contentus, quod significat luminare minus et stellae. (...) Quomodo te nuntio **populo**? Si dictum fuerit: Quis te misit? quid dicam? Audi sermonem Sapientiae: *Dices filiis Israel: “Qui est” misit me ad vos.*

Dios, alejadas de la multitud de delitos del mundo. De la tierra germina el pasto y los árboles frutales: las obras de misericordia. Los astros en el firmamento del cielo son los predicadores de la Palabra, los evangelistas y los apóstoles, los dones espirituales. Consideremos, por tanto, los astros que giran en torno al mundo entero; ved cómo las aguas producen reptiles de almas vivientes. Van de un lado a otro los evangelistas, y los hombres son evangelizados. En consecuencia, en los reptiles hemos de ver los sacramentos. ¿Por qué? Porque son necesarios para que los gentiles sean evangelizados, y los hombres, separados de los gentiles; esto es, para que aquellas aguas amargas engendren peces y se conviertan en dulces. ¡Gran cosa ésta! Nadie puede saborear el agua del mar ni comer sus peces: nacen y crecen en aguas amargas. Los sacramentos dulces son los que han sido enviados por todo el mundo. Pero se les llama reptiles de almas vivientes, aún no alma viviente. ¿Por qué? Esto es algo oscuro para comprenderlo³⁷⁷.

Sermón 229 V: Dijimos que Dios hizo la luz, es decir, el conjunto de los fieles; que hizo el firmamento en el mundo: el cielo entre unas aguas y otras; el firmamento en la Iglesia: la autoridad de las Escrituras entre los pueblos de los ángeles, que no tienen necesidad de ellas, y los pueblos de los hombres, para que busquen allí a Dios. En el mundo separó Dios el mar de la tierra: en la Iglesia separó de sus siervos a los gentiles. La tierra seca está sedienta de lluvia: en la Iglesia están los hombres sedientos de lluvia celestial. Produjo la tierra hierba de pasto y los árboles fructíferos: también en la Iglesia producen los hombres las obras de misericordia. Aparecen los astros en el cielo; el astro mayor: la palabra de sabiduría; el astro menor: la palabra de ciencia; las estrellas: el don de curaciones, la profecía, la fe, etc. Todas estas cosas están en el firmamento del cielo. Cuando comenzaron a caminar y a recorrer todo el mundo, las aguas engendraron, es decir, surgieron de entre los gentiles los reptiles de almas vivientes, los santos sacramentos y los hombres consagrados, que poseen su forma³⁷⁸.

Sermón 240, 1: Mas, como ya he dicho, si quisiera mostrároslo a vosotros y exponerlo en público, la mayor parte de los oyentes se sentiría abatida por el tedio antes de rebelar el conocimiento de la verdad. Pero yo estoy al corriente de vuestra fe, es

³⁷⁷ Videamus ergo quid dicunt Scripturae. Lux per lucem, iusti per Verbum. Firmamentum caeli, solidamentum Scripturarum. Aquae sub firmamento, terrenus **populus**; aquae supra firmamentum, caelestis **populus**. Terra arida ab aquis maris separata, animae sitiennes Deum a multitudine delictorum saeculi. Germinat terra herbam pabuli et ligna fructifera, opera misericordiae. Luminaria in firmamento caeli, praedicatores verbi, Evangelistae et Apostoli, dona spiritalia. Adtendamus ergo luminaria circumeuntia totum mundum, et videte quemadmodum producant aquae reptilia animarum vivarum. Discurrunt Evangelistae, evangelizantur homines. Ergo reptilia animarum vivarum sacramenta intelleguntur. Quare? Quia ad hoc sunt sacramenta necessaria, ut **gentibus** evangelizentur et de **gentibus** homines separentur, hoc est, ut aquae producant illae amarae et fiant pisces dulces. Magna enim res est. Gustare aquam maris nemo potest, pisces manducare; amaritudine nascuntur et vegetantur. Ista sunt sacramenta dulcia, quae missa sunt per totum mundum. Sed reptilia dicuntur animarum vivarum; nondum anima viva. Quare? Hoc aliquantum ad intellegendum spissum est.

³⁷⁸ Diximus quia fecit Deus lucem, id est, omnes fideles; fecit firmamentum in mundo, caelum inter aquas et aquas; fecit firmamentum in **Ecclesia**, auctoritatem Scripturarum inter **populos** angelorum, quibus hoc non est necessarium, et **populos** hominum, qui ibi quaerent Deum; fecit Deus in mundo separationem maris a terra, fecit Deus in **Ecclesia** separationem **gentium** a servis suis; sitit terra arida imbrem, sitiunt homines in **Ecclesia** imbrem caelestem; produxit terra herbam pabuli et ligna fructifera, producunt et homines in **Ecclesia** opera misericordiae; fiunt luminaria in caelo; luminare maius, sermo sapientiae; luminare minus, sermo scientiae; stellae, dona curationum, prophetiae, fides, et cetera; omnia ista in firmamento caeli. Cum ergo coepissent ambulare et peragrare totum mundum, generarunt aquae, id est, de **gentibus** exstiterunt reptilia animarum vivarum, sacramenta sancta; et homines consecrati habentes formam;

decir, de la fe de toda la muchedumbre aquí presente, y aún la de aquellos que hoy están ausentes, pero que son fieles igualmente; sé que su fe confía plenamente en la verdad de los evangelistas, por lo que no necesitan que yo lo exponga ahora. Quien sabe defender la verdad en este asunto es más docto, pero no más creyente. Posee la fe, y también la capacidad de defenderla; otro carece de esa capacidad, carece de medios y conocimientos para defenderla, pero posee la fe. El que sabe cómo defender la fe es necesario para quienes están envueltos en la duda, mas no para los que ya creen³⁷⁹.

Sermón 248, 2.2: Recordad, pues, la primera pesca, para ver en ella cómo es la Iglesia del tiempo presente. El Señor Jesús encontró a sus discípulos entregados a la pesca cuando por primera vez los llamó a que lo siguiesen. Entonces no habían capturado nada en toda la noche. Cuando lo vieron, escucharon que les decía: *Echad las redes. Señor –le replican- en toda la noche nada hemos capturado pero, en tu palabra, las echamos.* Echaron las redes por orden del todopoderoso. ¿Qué otra cosa podía hacerse sino su voluntad? Con todo, como ya dije, en ese mismo hecho se dignó simbolizar algo que nos conviene conocer. Echaron, pues, las redes. El Señor aún no había sufrido la pasión ni había resucitado. Echaron las redes: capturaron tal cantidad de peces que las dos barcas se llenaron y las mismas redes se rompían de tantos que eran. Entonces les dijo: *Venid y os haré pescadores de hombres.* Recibieron de él las redes de la palabra de Dios, las echaron al mundo como si fuera un mar profundo, y capturaron la muchedumbre de cristianos que vemos y nos causa admiración. Aquellas dos barcas simbolizaban a dos pueblos, el de los judíos y el de los gentiles, el de la Sinagoga y el de la Iglesia, el de la circuncisión y el del prepucio. Cristo es la piedra angular de aquellas dos barcas, semejantes a dos paredes que traen distinta dirección. Pero ¿qué hemos escuchado? Que entonces las barcas amenazaban hundirse por la multitud de peces. Lo mismo sucede ahora: los muchos cristianos que viven mal oprimen a la Iglesia. Y esto es poco: también rompen las redes. Pues, si no se hubiesen roto las redes, no hubiesen existido cismas³⁸⁰.

Sermón 248, 3.3: Prestad atención. En efecto, en la primera pesca no les dijo que echasen las redes a la derecha o a la izquierda; pues, si hubiese dicho que a la izquierda, simbolizaría solamente a los malos y, si hubiese dicho que a la derecha, sólo

³⁷⁹ Sed, sicut dixi, si hoc vobis ostendam, et in **populo** velim ista tractare, multitudo audientium prius obruitur taedio, quam reveletur scientia veritatis Sed scio fidem vestram, id est, fidem huius totius multitudinis, et eorum qui hodie hic non sunt, et tamen fideles sunt; novi fidem eorum sic esse certam de veritate Evangelistarum, ut expositione mea non indigeant. Qui novit quomodo ista defendat, doctior est, non fidelior. Habet fidem, habet facultatem defendendi fidem. Alius non habet facultatem et copiam et doctrinam defendendi fidem, sed habet ipsam fidem. Ille autem qui novit defendere fidem, titubantibus est necessarius, non credentibus.

³⁸⁰ Recordamini ergo primam piscationem, ubi videamus **Ecclesiam** qualis est in isto tempore. Dominus Iesus invenit discipulos suos piscantes, quando primum eos vocavit, ut sequerentur eum. Tunc tota nocte nihil ceperunt. Eo autem viso, audierunt ab illo: *Mittite retia. Domine, inquiunt, per totam noctem nihil cepimus; sed ecce in verbo tuo rete mittimus.* Miserunt, iubente Omnipotente. Quid potuit aliud fieri, nisi quod ille voluisset? Sed tamen eodem ipso facto aliquid nobis, ut dixi, quod nosse expediat, significare dignatus est. Missa sunt retia. Adhuc Dominus nondum erat passus, nondum resurrexerat. Missa sunt retia: ceperunt tantum piscium, ut duo navigia implerentur, et ipsa retia eadem piscium multitudine scinderentur. Tunc illis dixit: *Venite et faciam vos piscatores hominum.* Acceperunt ab illo retia verbi Dei, miserunt in mundum tamquam in mare profundum: ceperunt quantam multitudinem Christianorum cernimus et miramur. Duo autem illa navigia, duos **populos** significabant, Iudaeorum et **Gentium**, Synagogae et **Ecclesiae**, circuncisionis et praepucii. Illorum enim duorum navigiorum, tamquam duorum parietum de diverso venientium, lapis angularis est Christus. Sed quid audivimus? Ibi premebantur navigia prae multitudine. Sic fit modo: multi christiani qui male vivunt, **Ecclesiam** premunt. Parum est quia premunt et retia dirumpunt. Nam si non essent retia scissa, schismata non essent commissa.

a los buenos. Por eso no dijo ni que a la derecha ni que a la izquierda, puesto que iban a ser capturados peces buenos mezclados con malos. ¿Cómo será la Iglesia después de la resurrección? Escuchad, distinguid, gozad, esperad y comprended. *Echad*, les dice, *las redes a la derecha*. Ahora son capturados a los que están a la derecha; no ha de temerse que haya malos. Sabéis que dijo que separaría a las ovejas de los cabritos; que a las ovejas las pondría a su derecha y a los cabritos a su izquierda; que a los de su izquierda dirá: *Id al fuego eterno*; y a los de su derecha: *Recibid el reino*. Ved por qué dijo: *Echad las redes a la derecha*. Las echaron e hicieron captura; el número está determinado; nadie puede sobrepasarlo. ¡Cuántos se ven ahora en el pueblo de Dios que se acercan al altar sobrepasando ese número! Pero no están inscritos en el libro de la vida. Allí, pues, el número está determinado. Proponeos también vosotros formar parte de este número de peces, no sólo escuchándome y alabándome sino también comprendiendo lo que digo y viviendo santamente. Se echan las redes y se capturan peces grandes, pues ¿quién será allí pequeño, cuando sean iguales a los ángeles de Dios? Se capturan, pues, ciento cincuenta y tres peces grandes. Me dirá alguien: “¿Será ése el número de santos?”. ¡Lejos de nosotros hasta la simple sospecha de que el número de santos presentes en aquel reino se reduzca a esa pequeña cantidad; ni siquiera limitándolos a los de esta iglesia! Se trata de un número determinado; pero sólo del pueblo de Israel habrá miles de millares. San Juan en el Apocalipsis dice que sólo del pueblo de Israel habrá ciento cuarenta y cuatro mil que no se contaminaron con mujeres, pues permanecieron vírgenes. En cambio, refiriéndose a los restantes pueblos, dice que vendrán tantos millares de hombres vestidos de blancas estolas que nadie podrá contarlos³⁸¹.

Sermón 248, 4: Este número figura algo y en el sermón de esta solemnidad anual debo recordaros lo que acostumbráis a oír año tras año. En el número de ciento cincuenta y tres peces están simbolizados los miles y millares de santos y fieles. ¿Por qué el Señor se dignó simbolizar precisamente con este número a los muchos millares que estarán en el reino de los cielos? Oído. Sabéis que la ley se dio al pueblo de Dios por medio de Moisés y que su contenido más importante es el decálogo, es decir, los diez mandamientos³⁸².

³⁸¹ Transeamus ergo ab ista piscatione quam toleramus, et ad illam veniamus quam ardentem optamus et fideliter exoptamus. Ecce Dominus mortuus est, sed resurrexit: apparuit ad mare discipulis suis, iubet eos retia mittere, non quomodocumque. Intendite. Nam in prima piscatione non illis dixit: Mittite retia in dexteram, aut in sinistram. Quia si diceret, In sinistram; soli mali significarentur: si diceret, In dexteram; soli boni figurarentur. Ideo non dixit, vel, In dexteram, vel, In sinistram, quia permixti erant capiendi boni cum malis. Iam modo post resurrectionem qualis erit **Ecclesia**, audite, discernite, gaudete, sperate, comprehendite. *Mittite*, inquit, *retia in dexteram partem*. Iam dexteri capiuntur: nulli mali timeantur. Scitis enim quia dixit se separaturum esse oves ab haedis; oves positurum ad dexteram, haedos ad sinistram: sinistris dicturum: *Ite in ignem aeternum*; dexteris dicturum: *Accipite regnum*. Ecce unde: *Mittite retia in dexteram partem*. Miserunt, ceperunt: certus est numerus; nemo est ibi super numerum. Modo autem quanti super numerum accedunt ad altare, in **populo** Dei videntur, et in libro vitae non scribuntur. Ibi ergo certus numerus est. De quibus piscibus et vos esse affectate; non audiendo tantum et laudando, sed intellegendo et bene vivendo. Mittuntur ergo retia, capiuntur pisces magni. Quis est enim ibi tunc parvus, quando erunt aequales Angelis Dei? Capiuntur ergo pisces magni, centum quinquaginta et tres. Dicet mihi aliquis, Et tot erunt sancti? Absit a nobis ut tantam paucitatem esse sanctorum et in illo **regno** futurorum etiam de sola ista **Ecclesia** suspicemur. Certus numerus erit: sed millia millium erunt de **populo** Israelitico. Ioannes sanctus in Apocalypsi de solo **populo** Israel duodecies duodena millia dicit futuros, qui se cum mulieribus non conquinaverunt; virgines enim permanserunt. At vero de caeteris **gentibus** venire dicit cum stolis albis tanta millia hominum, quae numerare nemo potest.

³⁸² Aliquod ergo signum vult iste numerus, et anniversaria solemnitate sermonis huius commemorare vobis debeo, quod omni anno soletis audire. Centum quinquaginta et tres pisces, numerus est significans millia millium sanctorum atque fidelium. Quare autem isto numero tot millia, quae futura sunt in **regno**

Sermón 249, 2: Son dos las barcas que se llenan, porque son dos los pueblos, el de la circuncisión y el del prepucio; y tan llenas están que tienen exceso de peso y casi se hunden. El significado de esto merece llanto. La muchedumbre turbó a la Iglesia. ¡Qué grande es el número de los que viven mal, de los que casi la hunden!. Con todo, las barcas no se hundieron en atención a los peces buenos³⁸³.

Sermón 250, 2: Por tanto, dado que el Señor Jesucristo eligió a pescadores de peces y los convirtió en pescadores de hombres, en las pescas mismas nos quiso indicar algo sobre la llamada a la salvación de los pueblos. Advertid que son dos las pescas que por fuerza hay que distinguir: una cuando el Señor eligió aquellos pescadores y los hizo discípulos suyos, y otra, que acabamos de escuchar cuando se leyó el evangelio, después de la resurrección del Señor Jesucristo; aquélla fue anterior y ésta posterior a la resurrección. Debemos considerar atentamente la diferencia que hay entre ambas pescas: es la barca de nuestra instrucción³⁸⁴.

Sermón 251, 4: *En verdad os digo: Quien viole uno de estos mis mandatos menores y los enseñe, será tenido por el menor en el reino de los cielos. Quien viole y enseñe así, esto es, viviendo mal y mostrando el bien, respectivamente, será tenido por el menor en el reino de los cielos. Pero ¿en qué reino de los cielos? En la Iglesia del tiempo presente, porque también a ella se la llama reino de los cielos. En efecto, si no se llamara reino de los cielos también a esta Iglesia que reúne en sí a buenos y malos, no diría el Señor en la parábola: El reino de los cielos se parece a una red barredera que se echa al mar y recoge peces de toda especie. Mas estáte atento a lo que sigue. El reino de los cielos se parece a una red barredera que se echa al mar –una red barredera no deja de ser una red- que recoge peces de toda especie. ¿Y qué? La arrastran hasta la orilla. Son palabras del Señor en la parábola. Y, cuando los han llevado a la orilla, se sientan, seleccionan los buenos, y los echan a los canastos y a los malos los tiran. Él mismo les expuso la parábola. ¿Qué dice? Así sucederá al fin del mundo. ¿Habéis advertido lo que significa la orilla? Vendrán –dijo- los ángeles, y reunirán a los malos sacándolos de entre los buenos y los arrojarán al horno de fuego ardiente; allí habrá llanto y crujir de dientes. Sin embargo, se ha llamado a la Iglesia reino de los cielos. A veces, en el mar nadan juntos peces buenos y malos; de idéntica manera, en este reino de los cielos, es decir, en la iglesia de este tiempo, es considerado como el menor el que enseña el bien y practica el mal, pues en ella se encuentra también él. No está excluido de ella; está en el reino de los cielos, es decir, en la Iglesia tal cual es en el tiempo presente. Enseña el bien y practica el mal: es necesario, es un mercenario. En verdad os digo –afirma- ya recibieron su recompensa. De algo sirven, pues si de nada sirviesen los que enseñan el bien y practican el mal, no hubiese dicho el Señor mismo a su*

coelorum, Dominus significare dignatus est? Audite quare. Scitis Legem datam esse per Moysen **populo** Dei, et in ipsa Lege praecipuum commemorari Decalogum, id est, decem praecepta Legis.

³⁸³ Implentur navigia duo propter **populos** duos de circumcissione et praeputio: et sic implentur, ut premantur, et pene mergantur. Hoc quod significat, gemendum est. Turba turbavit **Ecclesiam**. Quam magnum numerum fecerunt male viventes, prementes et gementes? Sed propter pisces bonos non sunt mersa navigia.

³⁸⁴ Cum ergo piscatores piscium elegeret Dominus Iesus Christus et fecisset piscatores hominum, in ipsis etiam piscationibus eorum aliquid nos voluit admonere de vocatione **populorum**. Duas piscationes attendite necessaria distinctione discretas; una quando Dominus elegit eos de piscatoribus et fecit eos discipulos suos, alia quam modo audivimus cum sanctum Evangelium legeretur post resurrectionem Domini Iesu Christi, illa ante resurrectionem, ista post resurrectionem. Quid intersit inter has piscationes valde debemus attendere; navigium est instructionis nostrae.

pueblo: *Los escribas y fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés; haced lo que os dicen, no lo que ellos hacen. ¿Por qué? Por que dicen, pero no hacen*³⁸⁵.

Sermón 252, 3.3: Dado que la resurrección del Señor simboliza la vida nueva que hemos de tener cuando hayamos atravesado este mundo, consideremos solamente, hermanos, cómo se arrojó por primera vez la palabra de Dios a este mar, o sea, a este mundo. A este mundo agitado por las olas, peligroso por sus tormentas y horrible por los naufragios; a este mundo fue echada la palabra de Dios y capturó a muchos, hasta llenar dos barcas. ¿Qué simbolizan estas dos barcas? Dos pueblos, cual dos paredes por las que el Señor se constituyó en piedra angular a fin de unir entre sí a quienes venían de direcciones opuestas. Vino, en efecto, el pueblo judío desde costumbres muy particulares y vino también el pueblo gentil desde la idolatría; el pueblo judío vino de la circuncisión, y el gentil, del prepucio. Procedían de distintas direcciones, pero se unen en la piedra angular. Dos paredes nunca forman ángulo a no ser que vengan de dirección opuesta. Así, pues, en Cristo hallaron la concordia dos pueblos, los llamados de los judíos, que estaban cerca, y los llamados de los gentiles, que estaban lejos. Pon ahora atención a lo que hicieron los judíos que estaban cerca –pues adoraban a un único Dios- cuando creyeron en Cristo. Vendieron cuanto tenían y depositaron a los pies de los apóstoles lo obtenido de la venta de sus posesiones, y se distribuía a cada uno según su necesidad. Quedaron libres del agobio de los negocios mundanos, y, aligerados sus hombros, siguieron a Cristo; sometieron la cerviz a su yugo ligero y, abrazando la piedra angular cerca a ellos, encontraron la paz. Vino también el pueblo gentil, pero de lejos; también éste llegó hasta la piedra angular y se unió pacíficamente con el otro. Estos dos pueblos es lo que simbolizan aquellas barcas. Pero se llenaron de tal cantidad de peces que casi se hundían. Sabemos que, hasta en los mismos judíos que creyeron, hubo hombres carnales que eran un peso para la Iglesia e impedían que los apóstoles anunciaran el Evangelio a los gentiles, diciendo: “Cristo ha sido enviado sólo a los de la circuncisión; por tanto, si quieren recibir el Evangelio, han de circuncidarse”. He aquí por qué el apóstol Pablo, enviado a los gentiles, aunque predicaba la verdad, se hizo odioso para los creyentes judíos. En efecto, él quería que el pueblo gentil, aunque traía otra dirección, tocara el ángulo, donde se daba una paz estable. Aquellos hombres carnales que exigían la circuncisión no pertenecían al número de los espirituales; no advertían que, pasado el tiempo de los ritos carnales, había llegado ya quien con su luz

³⁸⁵ *Amen enim dico vobis, quoniam quicumque solverit unum de mandatis istis minimis, et docuerit: solverit et docuerit sic; solverit male vivendo, et docuerit bona docendo: minimus vocabitur in regno coelorum. Sed in quo regno coelorum? In Ecclesia quae modo est; quia et ipsa vocatur regnum coelorum. Nam si non vocaretur regnum coelorum et ista Ecclesia, quae colligit bonos et malos, non diceret ipse Dominus in parabola loquens: Simile est regnum coelorum sagenae missae in mare, quae congregat omnia genera piscium. Sed ecce quid sequitur? Simile est regnum coelorum sagenae missae in mare. Sagenae, retia sunt: congregat omnia genera piscium. Sed quid? Trahunt illa ad littus. Hoc in parabola Dominus dicit. Et cum traxerint ad littus, sedent, et colligunt bonos et mittunt in vascula, malos autem proiciunt. Et exposuit quod proposuit. Quid enim ait? Sic erit in consummatione saeculi. Intellexistis littus? Veniunt, inquit: Angeli, et colligunt malos de medio iustorum, et mittunt in caminum ignis ardentis: ibi erit fletus et stridor dentium. Tamen regnum coelorum est appellata Ecclesia. Et quando quidem mare habet pisces simul natantes et bonos et malos, in isto regno coelorum, id est, in Ecclesia huius temporis minimus vocatur ille qui docet bona, et agit mala: quia ibi est et ipse. Non enim non est ibi: ibi est in regno coelorum, id est, in Ecclesia, qualis est isto tempore. Docet bona, agit mala: necessarius est, mercenarius est. Amen dico vobis, ait, perceperunt mercedem suam. Prodest aliquid. Nam si nihil prodesse, qui bona docent et male vivunt, non diceret ipse Dominus suo populo: Scribae et Pharisei cathedram Moysi sedent: quae dicunt, facite; quae autem faciunt, facere nolite. Quare? Dicunt enim, et non faciunt.*

presente disipaba las sombras. Con todo, debido a su multitud, sus alborotos casi hundían la barca³⁸⁶.

Sermón 252, 11.11: Por esta razón ayunaron cuarenta días, indicando que en este tiempo es preciso abstenerse del amor a las cosas temporales. Esto es lo que significan aquellos ayunos ininterrumpidos durante cuarenta días. De aquí también que el pueblo de Israel fuera conducido durante cuarenta años por el desierto, antes de entrar a reinar en la tierra de promisión. De idéntica manera, también nosotros, con dispensación temporal, somos llevados como por el desierto en esta vida, donde todo son preocupaciones, temores y peligros de tentaciones. Pero, una vez que hayamos vivido santamente el número cuarenta, es decir, una vez que hayamos vivido santamente en esta dispensación temporal, caminando en conformidad con los preceptos de Dios, recibiremos como salario el denario que corresponde a los fieles. También el Señor, cuando condujo a la viña a los jornaleros, les pagó con un denario. Un denario por igual a todos, tanto a los que habían llegado de mañana como a los que fueron a mediodía o al acabar la jornada: a todos dio un denario. En efecto, si uno se ha bautizado ya en la tierna infancia, recibirá un denario: la sabiduría que distingue al creador de la criatura para gozar del creador y alabar, mediante la criatura, al creador; pero no ya en el sucederse de los tiempos, sino en la contemplación eterna. Y si alguien llegó a la fe en su madurez, sin haber recibido el bautismo en su vida anterior, recibirá un denario. Si creyó en la ancianidad, fue conducido a la viña al final de la jornada como a la hora undécima. También él recibirá un denario. Así, pues, añade el salario del denario al número cuarenta santamente vivido y resultará el número cincuenta, que simboliza la Iglesia futura, donde se alabará a Dios por siempre. Mas, como todos han sido llamados a vivir santamente en el número cuarenta en el nombre de la trinidad y a recibir el denario, multiplica cincuenta por tres y obtendrás ciento cincuenta. Añádele el misterio mismo de la Trinidad y resultarán ciento cincuenta y tres, el número de veces que fue capturado a la derecha; número en el que, sin embargo, están incluidos los

³⁸⁶ Illud tantum videamus, fratres (quia resurrectio Domini novam vitam significat, quam habebimus, cum hoc saeculum transierit), quomodo primum verbum Dei missum est in hoc mare, id est, in hunc mundum. In hoc saeculum fluctibus turbulentum, et tempestatibus periculosum, et naufragiis molestum, missum est verbum Dei, et cepit multos, ita ut implerentur duo navigia. Quae sunt duo navigia? **Populi** duo. Quibus **populis** duobus, tamquam duobus parietibus lapis angularis factus est Dominus, ut eos in se coniungeret ex diverso venientes. Venit enim **populus** Iudaeorum ex alia longe consuetudine: venit autem **populus Gentium** ab idolis. Venit ex circumcissione **populus** Iudaeorum: venit ex praepotio **populus Gentium**. Ex diverso venerunt: sed in lapide angulari iunguntur. Nunquam enim angulum faciunt parietes, nisi e diverso venientes. In Christo ergo concordaverunt duo **populi**, vocati ex Iudaeis qui erant prope, et ex **Gentibus** qui erant longe. Nam quia prope erant Iudaei (iam enim unum Deum colebant), quando crediderunt in Christum, attente quid fecerint. Quidquid habuerunt, vendiderunt, et posuerunt pretia praediorum suorum ante Apostolorum pedes: et distribuebatur unicuique, prout cuique opus erat. Liberati sunt sarcinis negotiorum saecularium, et levibus humeris secuti sunt Christum: subdiderunt collum iugo leni, et amplectentes lapidem angularem ex propinquo, pacati sunt. Venit autem et **populus Gentium** ex longinquo, et ipse pervenit ad illum lapidem, et convenit in pace. Istos duos **populos** significant duae illae naves. Sed tanta multitudine piscium impletae sunt, ut pene mergerentur. Legimus enim et inter ipsos, qui de Iudaeis crediderant, exstitisse carnales, qui pressuram faciebant **Ecclesiae**, et prohibebant Apostolos **Gentibus** loqui Evangelium, dicentes, Non est missus Christus nisi circumcisis: ut si vellent Evangelium accipere **Gentes**, circumciderentur. Unde apostolus Paulus missus ad **Gentes**, odiosus eis factus erat verum praedicans, qui de Iudaea crediderant. Volebat enim Apostolus, ut ex diverso veniens **populus Gentium**, tamen angulum tangeret, ubi firma pax erat. Carnales ergo illi exigentes circumcissionem, non pertinebant ad numerum spiritalium: neque iam videbant transactis sacramentis carnalibus venisse illum, cuius praesenti luce umbrae fugaretur. Tamen quia seditiones faciebant, quasi multitudine sua mergebant navem.

innumerables millares de santos. Ninguno será tirado por ser malo, porque no existirá; ningún cisma romperá tampoco las redes al existir los lazos de la unidad y de la paz³⁸⁷.

Sermón 256, 1: ¿Cómo decir que el pueblo se halla en el bien, si grita conmigo: *libranos del mal*? Con todo, hermanos, en medio de este mal cantemos el *Aleluya* al Dios bueno que nos libra del mal³⁸⁸.

Sermón 260, 1: Para no alargarme, puesto que tenemos mucho que hacer, el sermón que voy a dirigir a los regenerados en el bautismo que hoy van a mezclarse con el pueblo será breve, pero rico en contenido. Vosotros, los bautizados que cumplís hoy el misterio de vuestra octava, acoged estas breves palabras y comprended que la circuncisión de la carne, que era una figura, se ha trasladado a la circuncisión del corazón. Según la ley antigua, la circuncisión en la carne tenía lugar en el día octavo, precisamente en atención a Cristo el Señor, que resucitó en el día octavo, día del Señor, después del séptimo o sábado. Estaba mandado que la circuncisión se hiciera con cuchillos de piedra: la piedra era Cristo. Se os llama *infantes* porque habéis vuelto a nacer, habéis entrado en la nueva vida y habéis renacido para la vida eterna, si no sofocáis con vuestro mal vivir lo que ha renacido en vosotros. Vais a ser restituidos al pueblo y os vais a mezclar con la muchedumbre de los fieles; estad atentos a no imitar a los malos o, mejor, a los falsos fieles. Fieles porque fingen confesar la fe, pero infieles por vivir mal. Ved que os lo advierto en presencia de Dios y sus ángeles: guardad la castidad, ya la conyugal, ya la continencia absoluta. Cada cual cumpla lo prometido. A quienes no tenéis esposa os es lícito adquirirla, pero sólo de aquellas cuyos maridos ya no viven. A las mujeres que no tienen marido les es lícito casarse, pero con varones cuyas mujeres no vivan. Los que tenéis mujer no actuéis indebidamente con otras mujeres. Dad lo mismo que exigís. Os deben fidelidad, y fidelidad debéis vosotros. El marido debe ser fiel a la mujer, y la mujer al marido, y ambos a Dios. Los que habéis prometido la continencia, cumplid lo prometido, puesto que no se os exigiría si no la hubieseis prometido. Lo que antes era lícito para vosotros, ya no lo es; y no se condena el matrimonio, sino a quien vuelve la mirada atrás. Guardaos de hacer trampas en vuestros negocios. Guardaos de la mentira y del perjurio. Guardaos de la charlatanería y del derroche. No hagáis a los demás, sea a los hombres, sea a Dios, lo que no queréis

³⁸⁷ Ideo quadraginta diebus illi ieiunaverunt, significantes in isto tempore necessariam esse abstinentiam ab amore rerum temporalium. Hoc enim significant per tot dies perpetua illa ieiunia, quadraginta diebus. Unde et **populus** ille Israel quadraginta annos per eremum ductus est, antequam terram promissionis **regnaturus** intraret. Sic et nos in vita ista, ubi maxima sollicitudo est, ubi timor, ubi pericula tentationum, temporali dispensatione quasi per eremum ducimur. Sed cum bene gesserimus quadragenarium numerum, id est, bene vixerimus in ista temporali dispensatione, secundum praecepta Dei ambulantes, accipiemus mercedem denarium illum fidelium. Quia et Dominus quando ad vineam mercenarios conduxit, mercedem illis denarium dedit. Omnibus denarium, et quos mane conduxerat, et quos medio die, et quos fine diei, omnibus denarium dedit. Quia si fuerit ab ineunte aetate quisque fidelis, denarium accepturus est; iam non per temporum distributionem, sed in aeterna contemplatione sapientiam discernentem Creatorem a creatura; ut Creatore perfruatur, de creatura laudet Creatorem. Sed credidit aliquis iuvenis, et priore tempore suo non fuit fidelis; denarium est accepturus. Sed credidit senex, iam in occasu diei quasi hora undecima conductus ad vineam; et ipse denarium percepturus est. Itaque ad quadragenarium illum bene gestum, adde mercedem denarii, et fiet quinquagenarius numerus, qui significat **Ecclesiam** futuram ubi semper laudabitur Deus. Sed quia in nomine Trinitatis vocati sunt omnes, ut in quadragenario numero bene vivant, et denarium accipiant, ipsum quinquagenarium ter multiplica, et fiunt centum quinquaginta. Adde ipsum mysterium Trinitatis, fiunt centum quinquaginta tres, qui piscium numerus in dextera inventus est: in quo tamen numero innumerabilia sunt millia sanctorum. Unde nulli mali proiciuntur, quia non ibi erunt: nec ullo schismate retia dirumpentur, quae sunt vincula unitatis et pacis.

³⁸⁸ Quomodo est autem **populus** in bono, quando mecum clamat: *Libera nos a malo*? Et tamen, fratres, in isto adhuc malo cantemus: *Alleluia* Deo bono, qui nos liberat a malo.

que os hagan a vosotros. ¿Para qué cargaros con más? *Obrad así, y el Dios de la paz estará con vosotros*³⁸⁹.

Sermón 260 B, 1: Un sermón en el que se manda y recomienda la vida santa para alcanzar y recibir la vida eterna, concierne, evidentemente, a todos; sin embargo, me dirijo, sobre todo, a vosotros, nuevos retoños de santidad, regenerados con el agua y el Espíritu, plantados y regados mediante mi ministerio en el campo de Dios, el que da el crecimiento. Consideraos, pues, liberados de una dura esclavitud –cual la de Egipto–, en la que señoreaba sobre vosotros la iniquidad; pensad también que habéis atravesado el mar Rojo, es decir, el bautismo, sellado con la cruz ensangrentada de Cristo. Considerad los pecados pasados como los enemigos que os perseguían por la espalda, pues así como los egipcios perecieron en él a la vez que el pueblo de Dios lo atravesaba, del mismo modo fueron destruidos vuestros pecados al ser bautizados. Ahora, pues, buscad el reino de los cielos, al que habéis sido llamados, cual si fuera la tierra prometida, y, mientras camináis por esta vida –como por el desierto–, resistid vigilantes a las tentaciones. Recibís vuestro maná al participar del altar, y de la roca fluye lo que bebéis. Recordando todo esto para instruirnos con su predicación, dice el apóstol Pablo: *no quiero que ignoréis, hermanos, que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube y todos atravesaron el mar; todos comieron el mismo alimento espiritual y bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que les seguía. La roca era Cristo*³⁹⁰.

³⁸⁹ Ne moras faciamus, acturi multa, regeneratis in Baptismo, qui hodie miscendi sunt **populo**, brevis, sed gravis sermo reddendus est. Vos qui baptizati estis, et hodie completis sacramentum octavarum vestrarum, breviter accipite et intellegite translata fuisse figuram circumcissionis carnis, ad circumcissionem cordis. Die octavo circumciduntur carne secundum veterem Legem: et hoc propter Dominum Christum, qui post diem septimum sabbatorum octavo Dominico resurrexit. Cultellis petrinis iussum est circumcidi: Petra erat Christus. Infantes appellamini, quoniam regenerati estis, et novam vitam ingressi estis, et ad vitam aeternam renati estis, si hoc quod in vobis renatum est, male vivendo non suffocetis. Reddendi estis **populis**, miscendi estis **plebi** fidelium: cavete ne imitemini malos fideles, imo falsos fideles; quasi confitendo fideles, sed male vivendo infideles. Videte, quia testificor vobis coram Deo et Angelis eius: castitatem servate, sive coniugalem, sive omnimodae continentiae. Quisque quod vovit reddat. Qui non habetis uxores, licet vobis ducere uxores, sed quarum mariti non vivunt. Feminae quae non habent viros, licet eis nubere, sed eis viris quorum uxores non vivunt. Qui habetis uxores, nihil mali faciatis praeter uxores. Reddite quod exigitis. Fides vobis debetur, fidem debetis. Fidem debet maritus uxori, uxor marito; ambo Deo. Quicumque continentiam vovistis, reddite quod vovistis: quia non exigeretur, si non vovissetis. Quod potuit licere, non licet: non quia nuptiae damnantur, sed qui retro respicit damnatur. Cavete a fraudibus in negotiis vestris. Cavete a mendaciis et periuriis. Cavete a verbositate et luxuria. Quaecumque non vultis fieri vobis, nolite facere aliis, et hominibus et Deo. Quid vos onerem? *Haec agite, et Deus pacis erit vobiscum.*

³⁹⁰ Ad omnes quidem pertinet sermo, quo vita praecipitur et commendatur bona, ut vita impetretur et accipiatur aeterna; verumtamen praecipue vos alloquimur, novella germina sanctitatis, regenerata ex aqua et Spiritu, plantata et rigata per ministerium nostrum in agro Dei, qui dat incrementum. Sic vos existimate tamquam ex Aegypto liberatos a dura servitute, in qua vobis dominabatur iniquitas; transisse etiam per Mare Rubrum, per baptismum scilicet sanguinea Christi cruce signatum. Hostes, qui vos a tergo insequerentur, peccata praeterita deputate: nam, sicut transeunte Dei **populo** Aegyptii perierunt, sic vobis baptizatis illa deleta sunt. Nunc ergo caeleste **regnum**, quo vocati estis, tamquam terram promissionis inquirete; et per istam terrenam vitam, velut per heremum iter agentes, temptationibus vigilanter obsistite. Manna enim vestrum de sancti altaris participatione percipitis, et de petra effluit quod potatis. Hoc totum commemorans et docendo praedicans apostolus Paulus: *Nolo, inquit, vos ignorare, fratres, quia patres nostri sub nube fuerunt, et omnes per mare transierunt, et omnes in Moysen baptizati sunt in nube et in mari, et omnes eandem escam spiritalem manducaverunt, et omnes eundem potum spiritalem biberunt; bibebant autem de spiritali sequenti petra; petra autem erat Christus.*

Sermón 260 B, 2: Os exhorté a resistir vigilantes a las tentaciones. Examinad ahora las palabras tremendas que el mismo Apóstol dice a continuación: *Pero la mayor parte de ellos no agradaron a Dios, pues quedaron tendidos en el desierto. Estas cosas sucedieron en figura nuestra para que no apetezcamos lo malo, como ellos; ni sirvamos a los ídolos, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber y se levantaron para jugar; ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y en un solo día cayeron veintitrés mil. Ni tentemos a Cristo, como algunos de ellos lo tentaron, y perecieron por la mordedura de las serpientes. Ni murmuréis como algunos de ellos murmuraron y perecieron a manos del exterminador. Todas estas cosas les sucedieron en figura, mas fueron escritas para amonestarnos a nosotros, para quienes ha llegado el fin de los tiempos*³⁹¹.

Sermón 260 B, 3: Vosotros, pues, amadísimos, evitad los malos ejemplos indicados e imitad a los que agradaron a Dios, no a los que perecieron por ofenderle. ¿De qué les sirvió haber escapado de los egipcios atravesando el mar Rojo, si perecieron en el desierto por las mordeduras de las serpientes? Tales son los que, bautizados y liberados de los pecados pasados, desprecian gracia tan extraordinaria y no pueden llegar a la vida prometida al ser sorprendidos por las mordeduras venenosas de seducciones mortíferas. Huid de tales ejemplos y adheríos a la obediencia constante a quien os redimió para que llegarais al reino; no a un reino como el dado al primer pueblo, que era sombra del futuro, sino al que no tendrá fin, en compañía de Cristo, y en el que habéis de vivir en felicidad eterna³⁹².

Sermón 260 C, 7: Y, una vez que atraveséis estas cancelas, mediante las cuales os distinguía de los demás vuestra infancia espiritual, y os hayáis mezclado con el pueblo fiel, juntaos a los buenos y recordad que *las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres; sed sobrios, justos, y no pequéis. Os he desposado con un solo varón para presentaros a Cristo como virgen casta. Temo que como la serpiente sedujo a Eva con su astucia, así también vuestros pensamientos se aparten de la castidad de Dios que existe en Cristo. La amistad con este mundo hace adúlteras las almas y las hace fornicar apartándolas de su único, verdadero y legítimo cónyuge, de quien habéis recibido como anillo el Espíritu Santo*³⁹³.

³⁹¹ Quod autem admonui dicens, temptationibus vigilanter obsistite, intuemini quid idem Apostolus consequenter et terribiliter dicat: *Sed non in plerisque illorum beneplacitum est Deo; prostrati enim sunt in deserto. Haec autem figurae nostrae facta sunt, ut non simus concupiscentes mala, sicut et illi concupierunt; neque idolis servientes, sicut quidam illorum, sicut scriptum est, sedit **populus** manducare et bibere, et surrexerunt ludere. Neque fornicemur, sicut quidam illorum fornicati sunt, et ceciderunt una die viginti tria milia. Neque temptemus Christum, sicut quidam illorum temptaverunt, et a serpentibus perierunt. Neque murmuraveritis, sicut quidam illorum murmuraverunt, et perierunt ab exterminatore. Omnia autem haec in figura contingebant illis: scripta sunt autem ad correptionem nostram, in quos finis saeculorum obvenit.*

³⁹² Vos ergo, carissimi, praecedentia mala exempla vitantes, eos imitamini, qui Deo placuerunt, non qui Deum offendendo perierunt. Quid enim profuit, per Mare Rubrum ab Aegyptiis evasisse, et in deserto a serpentibus interisse? Sic sunt, qui baptizati, et a peccatis praeteritis liberati, tantam neglegunt gratiam, et venenosis mortiferarum seductionum morsibus intercepti ad vitam non possunt pervenire promissam. Horum exempla fugientes, ei qui vos redemit perseveranti oboedientia cohaerete, ut perveniatis ad **regnum**; non quale primo **populo** datum est in umbra futuri, sed, ubi cum Christo non erit finis, aeterna sitis felicitate victuri.

³⁹³ Cum autem, quod hodierno die sollemniter geritur, ex istis cancellis, quibus vos a ceteris distinguebat spiritalis infantia, **populo** permixti fueritis, bonis inhaerete; et mementote quia *pervertunt mores bonos colloquia prava; sobrii estote, iusti, et nolite peccare. Desponsavi enim vos uni viro virginem castam exhibere Christo; et timeo ne sicut serpens Evam seduxit astutia sua, sic et vestri sensus corrumpantur a*

Sermón 260 D, 2: Me dirijo, pues, a vosotros, día único, criaturas mal nacidas de Adán, pero bien renacidas en Cristo. Ved que sois día; que fue el Señor quien os hizo. Él ahuyentó de vuestros corazones las tinieblas de los pecados y renovó vuestra vida. Hoy os mezclaréis con el resto del pueblo. Elegid a quienes vais a imitar; no elijáis a los perdidos para ser sus compañeros de perdición³⁹⁴.

Sermón 260 E, 1: Prediquemos, por tanto, lo que hemos oído, puesto que dice el Apóstol: *La fe viene por la escucha, y la escucha por la palabra de Cristo*. A Cristo el Señor lo vieron en la carne los habitantes de Judea, pero no los gentiles; y, sin embargo, los que no lo vieron, oyeron y creyeron, mientras que quienes lo vieron lo despreciaron y le dieron muerte. Nosotros, pues, estábamos destinados a oír, no a ver; la visión es algo que nos está reservado, de modo que al fin del mundo veremos lo que ahora creemos. El mismo Señor nos veía de antemano a nosotros cuando decía por el profeta: *El pueblo que no conocí me sirvió*. Aquel al que conocí me opuso resistencia; aquel *al que no conocí me sirvió*. ¿A qué se debe que te sirviera el pueblo que no conociste, es decir, al que no mostraste la presencia de tu carne, a cuyos ojos no presentaste tus cicatrices después de la resurrección? ¿A qué se debe el que te sirviera? Sigue leyendo y escucharás: *Me obedeció con la obediencia de la escucha*³⁹⁵.

Sermón 262, 5: Levántate, dijo; levántate sobre los cielos porque eres Dios. Pon tu trono en el cielo, tú que pendiste del madero. Eres esperado como juez, tú a quien esperaron para poder juzgarte. ¿Quién creería todo esto de no ser su autor el que levanta de la tierra al indigente y de la basura al pobre? El mismo levanta su carne indigente y la coloca junto a los príncipes de su pueblo, en compañía de los cuales ha de juzgar a vivos y muertos. Colocó su débil carne junto a aquellos a quienes dice: *Os sentaréis en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel*³⁹⁶.

Sermón 264, 5: Cuarenta años pasó el pueblo de Israel en el desierto. Cuarenta días flotó el arca cuando el diluvio, arca que es la Iglesia, hecha de maderas incorruptibles, esto es, las almas de los santos y de los justos; no obstante, tenía animales puros e impuros, puesto que mientras se vive en este siglo y la Iglesia es purificada por el bautismo cual nuevo diluvio, no puede sino tener buenos y malos; por

castitate Dei, quae est in Christo. Amicitia quae est huius mundi adulterat animas, et fornicare facit ab uno et vero et legitimo coniuge, a quo anulum Sancti Spiritus accepistis.

³⁹⁴ Alloquor itaque vos, unus dies, infantes male nati ex Adam, bene renati in Christo. Videte quia dies estis, videte quia fecit vos Dominus. Fugavit a cordibus vestris tenebras peccatorum, innovavit vitam vestram. Miscendi estis hodie numero **populorum**: eligite quos imitemini, nolite vobis eligere perditos, cum quibus pereatis.

³⁹⁵ Certe quod audivimus praedicemus; quia dicit Apostolus: *Igitur fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi*, Christum Dominum in carne vidit Iudaea, **gentes** non viderunt; et tamen non videntes audierunt et crediderunt, videntes contempserunt et occiderunt. Nos ergo eramus audituri, non visuri; servatur autem nobis visio, ut quod modo credimus in fine saeculi videamus. Nos ergo praevidebat ipse Dominus, quando in prophetia dicebat: *Populus quem non cognovi, servivit mihi*; quem cognovi restitit mihi, quem non cognovi servivit mihi. Unde autem tibi servivit **populus** quem non cognovisti, id est, cui praesentiam carnis tuae non exhibuisti, quorum oculis cicatrices tuas post resurrectionem non ostendisti, unde tibi servivit? Sequere, et audis: *In obauditu auris obaudivit mihi*.

³⁹⁶ *Exaltare*, inquit, *exaltare super coelos*, quia *Deus* es. Sede in coelo, qui pependisti in ligno. Iudex exspectaris venturus, qui exspectatus es iudicatus. Quia ista credat, nisi illo faciente, qui erigit de terra inopem, et de stercore exaltat pauperem? Ille ipse inopem carnem suam erigit, et collocat eam cum principibus **populi** sui, cum quibus iudicaturus est vivos et mortuos. Cum eis collocavit hanc inopem carnem, quibus dicit: *Sedebitis super duodecim sedes, iudicantes duodecim tribus Israel*.

eso aquella arca tenía animales puros e impuros. Pero Noé, una vez que salió de ella, ofreció sacrificios a Dios sólo con animales puros. De donde debemos deducir que en esta arca hay animales puros e impuros; pero que, después de este diluvio, Dios no acepta más que a los que se purificaron. Así, pues, hermanos, considerad el tiempo presente como los cuarenta días³⁹⁷.

Sermón 264, 6: También tú has de deponer esa misma debilidad, según oíste que decía el Apóstol: *Conviene que este cuerpo corruptible se vista de incorrupción y que este mortal se vista de inmortalidad*, puesto que –dice- *ni la carne ni la sangre poseerán el reino de los cielos*. (...) Todo el pueblo de Dios será igualado y asociado a los ángeles³⁹⁸.

Sermón 272 B, 1: Creo que vuestra caridad sabe que la Iglesia celebra hoy la venida del santo Espíritu del Señor. (...)

Como un artista que ha de hacer las imágenes de otro metal –bronces o plata por ejemplo- compone antes en cera las figuras que luego ha de fundir, y este primer bosquejo marca el camino a lo que en el futuro será sólido –pues da forma al molde que luego ha de llenar-, así también el Señor delineó para el viejo pueblo y diseñó a grandes rasgos lo que realizó para el nuevo pueblo con una efusión perfecta³⁹⁹.

Sermón 272 B, 6: Llegaron al desierto, donde les fue entregada la ley, y así dice la Escritura: *En el tercer mes a partir del momento en que el pueblo fue sacado de Egipto*, habló el Señor a Moisés para que los que habían de recibir la ley se purificasen para el tercer día, en que iba a ser dada⁴⁰⁰.

Sermón 279, 10: Así, pues, en pocas palabras lo digo a vuestra caridad, dirigiéndome a la Iglesia y al pueblo de Dios: “Si creyó, tú te lo encontraste; si temió, tú venciste”⁴⁰¹.

Sermón 279, 13: Escuchad al profeta y ved cómo se cumple y se hace realidad lo predicho: *Escuchadme los que conocéis lo que es justo*. Lo dice el profeta Isaías;

³⁹⁷ Quadraginta annis ductus est **populus** Israel in eremo. Quadraginta diebus arca in diluvio fluctuavit, quae arca **Ecclesia** est, lignis imputribilibus facta; ligna imputribilia sunt animae sanctorum et iustorum: habens tamen animalia munda et immunda; quia quamdiu vivitur in hoc saeculo et per Baptismum tamquam per diluvium **Ecclesia** purgatur, non potest nisi habere bonos et malos: ideo arca illa et munda et immunda habebat. Sed posteaquam exivit inde Noe, non fecit sacrificium Deo nisi de mundis animalibus. Unde debemus intellegere quia in arca ista et munda et immunda animalia sunt, sed post diluvium istum non accipit Deus nisi eos qui se mundaverunt. Ergo totum hoc tempus quod videtur, fratres, pro quadraginta diebus habetote.

³⁹⁸ Quia et tu deponere habes ipsam infirmitatem, iuxta quod audisti in Apostolo: *Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, et mortale hoc induere immortalitatem*. Quia caro et sanguis, ait, **regnum Dei non possidebunt**. (...) Erit omnis **populus** Dei aequatus Angelis et sociatus.

³⁹⁹ Hodierno die credo quod noverit Caritas vestra adventum Sancti Spiritus Domini **Ecclesiam** celebrare; (...) Quemadmodum si quis artifex rerum formandarum de alio metallo, aere aut argento, formas quas fusurus est primo de cera componit, et prima adumbratio viam facit futurae soliditatis - ipsas enim formas facit, quas impleturus est - sic etiam Dominus veteri **populo** figuris delineavit omnia et deformavit, novo **populo** autem effusione perfectissima implevit.

⁴⁰⁰ Ventum est ad eremum, ubi data est lex, et sic dicit Scriptura: *Tertio autem mense, ex quo **populus de Aegypto eductus est**, locutus est Dominus ad Moysen, ut illi, qui accepturi erant legem, purificarent se in tertium diem, quo danda erat lex*. Initio ergo tertii mensis mandatur purificatio in tertium diem; et incipit Pascha

⁴⁰¹ Itaque breviter dico Caritati vestrae, **Ecclesiam** Dei alloquor, **populum** Dei alloquor: si credidit, tu invenisti; si timuit, tu vicisti.

Dios por medio de él: *Escuchadme vosotros los que sabéis lo que es justo; pueblo mío, en cuyo corazón está mi ley. No temáis los oprobios de los hombres ni seáis derrotados por sus detracciones. Ni deis mucha importancia a que os desprecien. Como al vestido, así el tiempo los consumirá, y serán roídos como la polilla roe a la lana. Pero mi justicia permanece para siempre.* Estad, pues, tranquilos, hermanos; completamente tranquilos. Envejecen, disminuyen; acabarán o creyendo o muriendo. Por mucho que griten, por mucho que se entreguen a los deleites de la carne, por mucho que, en oposición a los cánticos cristianos, chirríen obscenidades y dancen, hoy son menos que ayer⁴⁰².

Sermón 280, 2: ¿Hay espectáculo más dulce? ¿Hay combate más valeroso? ¿Hay victoria más espléndida? Entonces, cuando los cuerpos santos eran arrojados a las bestias, la masa rugía en todo el anfiteatro y los pueblos tramaban locuras. Pero el que habita en los cielos se mofaba de ellos y el Señor los escarnecía. Ahora, en cambio, los sucesores de aquellos cuyas voces se ensañaban sin piedad contra el cuerpo de los mártires, proclaman con piadosas palabras los méritos de éstos. Entonces no acudió tanta muchedumbre al antro de crueldad para presenciar su muerte cuanto concurre ahora a la iglesia de la piedad para honrarlos⁴⁰³.

Sermón 280, 6: La gloria de la cabeza repercute tanto sobre las extremidades superiores, las manos, como sobre las inferiores, los pies. Como él, siendo único, entregó su vida por nosotros, así le imitaron los mártires y entregaron sus vidas por los hermanos, y con su sangre regaron la tierra para que brotase la abundantísima fertilidad de los pueblos cual si fueran semillas⁴⁰⁴.

Sermón 284, 1: Debo hablar sobre la pasión y gloria de los mártires. Puesto que ellos sufrieron el martirio llenándose de gloria, nos están dando una lección de paciencia. Soportaron el ensañamiento de las turbas; mantengamos nosotros en calma los pueblos, puesto que los hemos visto a ellos mediante la fe. La constancia de los mártires es digna de todo elogio. Pero ¿qué elocuencia basta para hacerlo?⁴⁰⁵.

Sermón 284, 3: Todo esto nos llena de admiración, lo alabamos y lo amamos. Mártires bienaventurados, ¿de dónde os vino? Sé que tenéis corazones humanos, pero

⁴⁰² Prophetam audite, et videte impleri, videte agi quod praedictum est: *Audite me, qui scitis iudicium.* Isaias propheta, Deus per ipsum. *Audite me, qui scitis iudicium; **populus** meus, in quorum corde lex mea est. Obprobria hominum nolite metuere, et detractio eorum ne superemini; nec quod vos spernant, magni duxeritis. Sicut enim vestimentum, ita per tempus absumentur, et sicut lana a tinea comedentur. Iustitia autem mea manet in aeternum.* Securi ergo estote, fratres, prorsus securi estote. Veterescunt, minuuntur: finientur, aut credendo, aut moriendo. Quantumlibet perstrepant, quantumlibet carnali suavitati se impendant, quantumlibet contra Christi divina cantica flagitiosa garriant et saltent, pauciores sunt hodie quam heri.

⁴⁰³ Quid hoc spectaculo suavius? quid hoc certamine fortius? quid hac victoria gloriosius? Tunc cum bestiis sancta obicerentur corpora, toto amphitheatro fremebant **gentes**, et **populi** meditabantur inania. Sed qui habitat in coelis, irridebat eos, et Dominus subsannabat eos. Nunc autem posterii illorum, quorum voces in carnem martyrum impie saeviebant, merita martyrum piis vocibus laudant. Neque tunc tanto concursu hominum ad eos occidendos cavea crudelitatis impleta est, quanto nunc ad eos honorandos **ecclesia** pietatis impletur.

⁴⁰⁴ Gloria capiti, unde consulitur et superioribus manibus, et infimis pedibus. Sicut ille unus animam suam pro nobis posuit: ita et imitati sunt martyres, et animas suas pro fratribus posuerunt, atque ut ista **populorum** tamquam germinum copiosissima fertilitas surgeret, terram suo sanguine irrigaverunt.

⁴⁰⁵ De passione et gloria sanctorum martyrum sermo debetur. Quoniam ergo illi gloriosissime passi sunt, patientiam nobis indicunt. Pertulerunt ergo illi turbas saevientes, nos habeamus **populos** acquiescentes, quia vidimus credentes. Laudanda est martyrum constantia, sed ei laudandae quae sufficit eloquentia?

¿de dónde os vino? Sé que tenéis corazones humanos, pero ¿de dónde os han llegado estos sentimientos divinos? Yo digo que de Dios. ¿Hay quien diga que de vosotros? ¿Quién os mirará tan mal que os alabe falsamente? ¿Hay alguien que diga que todo eso es fruto vuestro? Respondedle: *Mi alma se gloria en el Señor*. Responded de esta manera incluso en medio del pueblo de Dios: *Escuchen los humildes y alégrese*. (...) ¿Por qué te enorgulleces, oh infiel? ¿Ensalzas la paciencia de los mártires como si por sí mismos pudiesen ser pacientes? Escucha, más bien, al Apóstol, doctor de los gentiles y no engañador de los infieles⁴⁰⁶.

Sermón 291, 3: Ciertamente, el ángel ni estaría engañado ni engañaría él mismo cuando decía: *Ha sido escuchada tu oración; he aquí que tu mujer dará a luz*. Mas ¿por qué dijo esto? Porque Zacarías sacrificaba en nombre del pueblo; el sacerdote sacrificaba en bien del pueblo, pueblo que esperaba a Cristo. Juan anunciaba a Cristo⁴⁰⁷.

Sermón 293, 4: El, en efecto, había dado testimonio en favor de Cristo el Señor. *Si, por el contrario, decimos que viene de los hombres, el pueblo nos lapidará*, puesto que Juan era tenido por un gran profeta. Le respondieron: *Lo desconocemos*. Si lo desconocéis, estáis en las tinieblas, habéis perdido la luz. Si por casualidad las tinieblas se hallasen presentes en el corazón humano, ¡cuánto mejor sería dar acceso a la luz antes que perderla! Cuando respondieron: *Lo desconocemos*, les dijo el Señor: *Tampoco yo os digo con qué poder hago esto*. Pues sé con qué corazón habéis dicho: *Lo desconocemos*; no por deseos de ser instruidos, sino por temor a la confesión⁴⁰⁸.

Sermón 293, 11: Finalmente, cuando ya se anunciaba como inminente su nacimiento, se dijo del mismo Señor y Salvador: *Le pondrán por nombre Jesús; él, en efecto, salvará a su pueblo de sus pecados*. Tenemos a Jesús, y sabemos lo que significa este nombre. ¿Por qué es Jesús, que en latín significa Salvador, por qué es Jesús? *El, en efecto, salvará a su pueblo*. Pero también Moisés salvó con mano poderosa a su pueblo, con la ayuda del Excelso, lo libró de la persecución y esclavitud de los egipcios. También Jesús Nave salvó a su pueblo de los perseguidores y de las guerras de los gentiles. Salvaron al pueblo los jueces, librándolo de las otras tribus. Lo salvaron también los reyes, librándolo del dominio de los gentiles que ladraban a su alrededor. No es ésta la salvación propia de Jesús; él lo librará *de sus pecados*. *Le pondrán por nombre Jesús; ¿Por qué? El, en efecto, salvará a su pueblo Israel. ¿De qué? De sus pecados*. Ahora pregunto refiriéndome a un niño cualquiera, cuando es llevado a la iglesia para hacerlo cristiano, para ser bautizado, pienso que es con la finalidad de que forme parte del pueblo de Jesús. ¿De qué Jesús? El Jesús que *salvará a su pueblo de sus*

⁴⁰⁶ Miramur ista, laudamus ista, amamus ista. O beati martyres, unde vobis ista? Scio vobis corda humana: unde vobis ista divina? Ego dico, A Deo: quis est qui dicat, A vobis? Quis est qui vos male laudando invidet vobis? Nescio quis dicit a vobis haec esse? Respondete illi: *In Domino laudabitur anima mea*. Nescio quis dicit a vobis haec esse? Respondete illi, si mites estis, respondete: *In Domino laudabitur anima mea*. Respondete et hoc in **populo** Dei: *Audiant mites, et iucudentur*. (...) Quid, infidelis, superbis? laudas martyrum patientiam, quasi a se ipsis possent esse patientes? Apostolum potius audi **Gentium** doctorem, non infidelium deceptorem.

⁴⁰⁷ Utique angelus nec falleretur, nec falleret, quando dicebat? *Exaudita est oratio tua: nam ecce paritura est uxor tua*. Sed quare hoc dictum est? Quia ille pro **populo** sacrificabat: sacerdos pro **populo** sacrificabat, **populus** Christum exspectabat; Ioannes Christum annuntiabat.

⁴⁰⁸ Ipse enim testimonium perhibuerat Christo Domino. *Si autem dixerimus, Ab hominibus; lapidant nos populi*: quia propheta magnus Ioannes habebatur. Et dixerunt: *Nescimus*. Nescitis: in tenebris estis, lumen amittitis. Quanto enim melius, si forte tenebrae in corde humano versantur, lumen admittere, non amittere. Ubi dixerunt: *Nescimus*: ait Dominus: *Nec ego dico vobis in qua potestate ista facio*. Scio enim quo corde dixeritis: *Nescimus*, non volentes doceri, sed timentes confiteri.

pecados. Si nada tiene que necesite salvación, sea excluido de él. ¿Por qué no decimos a la madre: “Retirad de aquí a estos niños”? Jesús es efectivamente salvador; pero, si éstos no tienen nada que necesite salvación, retiradlos de aquí, *pues no tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos*”. Mientras discutimos sobre este niño, alguno se atreverá a decirme: “Para mí es Jesús, para éste no lo es”. Así, pues, ¿para ti es Jesús y para él no? ¿No ha venido a Jesús? ¿No se responde en su nombre para que crea en Jesús? ¿Acabamos de inventar un bautismo especial para los niños que no incluye la remisión de los pecados? Si este niño pudiese hablar en defensa propia, sin duda refutaría las palabras de quien me contradice y gritaría: “Dadme la vida en Cristo; he muerto en Adán, dadme la vida en Cristo, *en cuya presencia nadie está limpio, ni siquiera el niño de un solo día de vida sobre la tierra*”. Nadie negaría la gracia a éstos, ni siquiera quien tuviera que darla de sí mismo. Hemos de ser compasivos con los miserables. ¿Por qué se alaba con exceso su inocencia? ¡Ojalá hallen al salvador antes de oír al adulator! Nosotros no deberíamos ni siquiera discutir ante peligro tan grande para los niños, para no dar la impresión de que diferimos su salvación, aunque sólo sea mientras dura la disputa. Sea llevado a la iglesia, lavado, liberado, vivificado⁴⁰⁹.

Sermón 298, 1: Pablo sufrió también el castigo. Ambos fueron buenos, santos, piadosísimos; todos los días se leen sus cartas a los pueblos. ¿A qué pueblos? ¿A cuántos? Escuchad el salmo: *Su sonido se extendió por toda la tierra, y sus palabras hasta el confín del orbe de la tierra*. También nosotros somos prueba de ello. También hasta nosotros llegaron sus palabras, nos despertaron del sueño y de la locura de la incredulidad y nos hicieron pasar a la salvación de la fe⁴¹⁰.

Sermón 298, 2: Os digo esto, amadísimos, porque en el día de hoy me encuentro alegre por la gran festividad, pero un tanto triste, porque veo que no ha acudido tanta gente como debía para celebrar el nacimiento de los santos apóstoles. Si no lo supiéramos, no se nos podría echar en cara; pero, si todos lo saben, ¿a qué se debe tanta

⁴⁰⁹ Postremo de ipso Domino Salvatore, cum eius nativitas proxima praenuntiaretur, dictum est: *Vocabunt nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet populum suum a peccatis eorum*. Iesum tenemus, interpretationem nominis huius habemus. Quare Iesus, quod latine "Salvator" dicitur, quare Iesus? *Ipsa enim salvum faciet populum suum*. Sed salvum fecit **populum** suum in manu potenti Moyses, et in adiutorio Excelsi a persecutione et dominatione Aegyptiorum: fecit salvum **populum** suum et Iesus Nave a persecutoribus bellisque **gentium**: fecerunt salvum **populum** Iudices, eum ab Allophyllis liberantes; fecerunt et Reges, a dominatu circumquaque oblatrantium **gentium** liberantes. Non sic salvat Iesus: sed *a peccatis eorum*. *Vocabunt nomen eius Iesum*. Quare? *Ipsa enim salvum faciet populum suum*. Unde? *A peccatis eorum*. Nunc de parvulo interrogo, affertur ad **ecclesiam** faciendus christianus, baptizandus, puto quia ideo ut sit in **populo** Iesu. Cuius Iesu? Qui *salvum* facit **populum** suum a peccatis eorum. Si non habet quod in illo salvetur, auferatur hinc. Quare non dicimus matribus, Auferte hinc istos parvulos? Iesus namque salvator est: si non habent isti quod in illis salvetur, auferte hinc eos. *Non est opus sanis medicus, sed male habentibus*. Audebit mihi quisquam in hoc parvuli discrimine dicere: Mihi est Iesus, huic non est Iesus. Ergo tibi est Iesus, huic non est Iesus? Non venit ad Iesum? non pro illo respondetur ut credat in Iesum? Alterum baptismum instituimus parvulis, in quo non fit remissio peccatorum? Plane si iste parvulus pro se loqui posset, vocem contradicentis refelleret, et clamaret: Da mihi vitam Christi; in Adam mortuus sum; da mihi vitam Christi, *in cuius conspectu mundus non est, nec infans cuius est unius diei vita super terram*. Istis gratiam non negaret, nec qui de suo daret. Fiat misericordia cum miseris. Utquid eorum innocentia ultra modum laudatur? Inveniat salvatorem, nondum sentiant adulatorem. Nos plane in tanto infantium periculo nec disputare debemus, ne eorum salutem vel disputando differre videamur. Afferatur, abluatur, liberetur, vivificetur.

⁴¹⁰ Paulus passus est et flagellum. Boni ambo, sancti, devotissimi: litterae ipsorum quotidie **populis** recitantur. Et quibus **populis**? et quantis **populis**? Psalmum attendite: *In omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum*. Et nos probamus: et ad nos ista verba venerunt, et nos de somno excitaverunt, et ad sanitatem fidei ab infidelitatis insania converterunt.

pereza? ¿No amáis a Pedro y a Pablo? Hablándoos a vosotros, me estoy dirigiendo a aquellas personas que no están presentes, pues a vosotros os agradezco el que hayáis venido. ¿Y puede el alma de un cristiano, sea quien sea, no amar a Pedro y a Pablo? Si aún se siente frío frente a ellos, léalos y ámelos; si aún no los ama, reciba en el corazón la saeta de su palabra. De los mismos apóstoles, en efecto, se dijo: *Tus saetas son agudas y muy poderosas*. Gracias a ellas se realizó lo que dice a continuación: *Los pueblos caerán bajo ti*⁴¹¹.

Sermón 299, 6: Así, en efecto, interpreta y en cierto modo expone el evangelio este nombre: *Le pondrán por nombre Jesús, pues él salvará a su pueblo de sus pecados. Palabra digna de ser aceptada*, digna de todo crédito; es decir, que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, *de los cuales el primero soy yo*. No por haber sido el primero en pecar, sino por haber pecado más que nadie. De idéntica forma, decimos, con referencia al arte médico, que alguien es el primero; aunque en edad sea inferior a otros muchos, es superior en ese arte. Así solemos hablar también del primer artesano y del primer arquitecto. En este sentido dijo el Apóstol que era él el primero. Nadie, en efecto, persiguió más duramente a la Iglesia⁴¹².

Sermón 299 C, 5: Quizá fue éste, el menor, la orla en el vestido del Señor; orla que tocó aquella mujer, figura de la Iglesia de los gentiles, y quedó curada del flujo de sangre. El pequeño Pablo fue enviado a los gentiles con la salud. Sabed también que el Señor ignoró que había sido aquella mujer la que le había tocado la orla; pero la ignorancia del Señor es figura de algo. ¿Ignoraba él algo en verdad? Y, sin embargo, puesto que aquella mujer simbolizaba a la Iglesia de los gentiles, donde el Señor no se hallaba con su presencia corporal, aunque sí por medio de sus discípulos, en quienes iba a ser tocada su orla, dijo: *¿Quién me ha tocado?* Los apóstoles le responden: *La muchedumbre te apretuja, y dices: “¿Quién me ha tocado?”* Pero él insiste: *Alguien me ha tocado*. La muchedumbre apretuja, la fe toca. Hermanos, estad entre los que tocan, con entre los que apretujan. *¿Quién me ha tocado; y: Alguien me ha tocado*. Cristo se asemeja a un ignorante, mas para significar algo; no miente, sino que significa. ¿Qué significa? *El pueblo al que no conocí me sirvió*. Di, pues, Apóstol, acercándose ya tu pasión, pródigo de trabajo y exigiendo la corona; di: *Yo estoy ya a punto de ser inmolido y es inminente el tiempo de mi partida. He combatido un buen combate*. ¿De qué serviría el haber combatido de no haber seguido la victoria? Afirmas haber combatido; dinos cómo venciste. Pregunta a otro pasaje: *Demos gracias a Dios, que nos dio la victoria por Jesucristo nuestro Señor. He concluido la carrera*. ¿Concluiste tú mismo la carrera? Reconoce aquello: *No es obra del que quiere ni del que corre, sino de Dios, que se compadece*. Di lo que queda: *He mantenido la fe*. La mantuviste, la

⁴¹¹ Haec loquor, carissimi, laetus quidem hodierno die propter tantam festivitatem, sed aliquantulum tristis, quia non video tantum **populum** congregatum quantus congregari debuit natali passionis Apostolorum. Si lateret nos, non nobis imputaretur; si autem neminem latet, quae est ista tanta pigritia? Non amatis Petrum et Paulum? Ego in vobis illis loquor qui hic non sunt. Nam vobis ago gratias, quia vel vos venistis. Et potest animus cuiusque Christiani non amare Petrum et Paulum? Si adhuc frigidus est, legat et amet; si adhuc non amat, sagittam verbi in cor accipiat. De ipsis enim Apostolis dictum est: *Sagittae tuae acutae, potentissimae*. Quibus sagittis factum est quod sequitur: **Populi** sub te cadent.

⁴¹² Nam sic ipsum nomen etiam interpretatum et expositum quodam modo in Evangelio legimus: *Vocabunt nomen eius Iesum; ipse enim salvum faciet **populum** suum a peccatis eorum*. Sermo igitur omni acceptatione dignus, credulitate dignus: id est, *quia Christus Iesus venit in mundum peccatores salvos facere, quorum primum ego sum*. Non quia prior peccavit, sed quia caeteris plus peccavit. Quomodo dicimus in artibus medicum primum, multis aetate inferiorem, sed arte superiorem; fabrum primum, architectum primum: solemus ita loqui. Sic se Apostolus appellavit peccatorem primum. Nemo enim est gravior **Ecclesiam** persecutus.

guardaste; pero, *si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los que la custodian*⁴¹³.

Sermón 299 D, 1: Los santos mártires, testigos de Dios, prefirieron estar vivos en la muerte para no estar muertos en vida; amando la vida, la despreciaron, para no negar la vida por temor a la muerte. Con tal de que se negase a Cristo, el enemigo prometía la vida, pero no como la prometida por Cristo. Creyendo, pues, en las promesas del Salvador, se burlaron de las amenazas del perseguidor. Cuando celebramos, hermanos, las solemnidades de los mártires, hemos de conocer los ejemplos que se nos proponen, ejemplos que hemos de imitar. En efecto, esta afluencia de gente no comporta aumento de gloria para los mártires. Su corona la conceden las multitudes de ángeles⁴¹⁴.

Sermón 300, 1: La gloria de los Macabeos hizo solemne para nosotros este día. Cuando fueron leídas sus admirables pasiones, no sólo las oímos, sino que hasta las vimos y asistimos como espectadores a ellas. Acontecieron hace ya tiempo, antes de la encarnación y de la pasión de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Fueron miembros de aquel primer pueblo del que lo fueron también los profetas, que predijeron lo que estamos viendo ahora. Nadie piense que no hubo un pueblo consagrado a Dios antes de existir el pueblo cristiano. Ni siquiera Cristo comenzó a tener un pueblo después de su pasión, pues suyo era aquel pueblo nacido de Abrahán a quien dio testimonio el mismo Señor al decir: *Abrahán deseó ver mi día; lo vio y se llenó de gozo*. Por eso nació de Abrahán aquel pueblo que fue esclavo en Egipto, que con mano poderosa fue liberado de la casa de la esclavitud por obra del siervo de Dios Moisés, conducido por medio del mar Rojo, abriéndole paso las olas; probado en el desierto, sometido a la ley y establecido en un reino. En el mismo pueblo en que, como dije, aparecieron los profetas, florecieron estos mártires. Es cierto que aún no había muerto Cristo, pero la muerte futura de Cristo los hizo mártires a ellos⁴¹⁵.

⁴¹³ Fortasse in veste Domini minimus iste fimbrium fuit: hoc mulier illa tetigit, et a fluxu sanguinis liberata est, in qua erat **Ecclesiae gentium** figura. Ad **gentes** enim missus est Paulus modicus cum salute. Denique hoc sciatis, ipsa mulier, quae tetigit fimbriam Domini, ignorata est a Domino, sed ignoratio Domini figura est. Quid enim ille nesciebat? Et tamen, quia illa mulier **Ecclesiam** gentium significabat, ubi Dominus praesentia corporali non erat, sed per discipulos ibi erat, ubi fimbria eius tangeretur, ait: *Quis me tetigit?* Et Apostoli: *Turbae te comprimunt, et dicis, quis me tetigit?* Et ille: *tetigit me aliquis*. Turbae premunt, fides tangit. Fratres, estote de tangentibus, non de prementibus. *Quis me tetigit?* et *Tetigit me aliquis*. Ignoranti similis Christus, significans: non mentiens, sed significans quid significans? **Populus**, quem non cognovi, servivit mihi. Dic ergo, Apostole, imminente passione, laboris impensor, coronae iam exactor, dic: *Ego enim iam immolor, et tempus resolutionis iam meae instat. Bonum certamen certavi*. Quid prodesset certamen, nisi victoria sequeretur? Dicis quia certasti, dic unde vicisti. Alio loco interroga. *Gratias Deo, qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Iesum Christum. Cursum consummavi*. Tu cursum consummasti? Recognosce illud: *non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei*. Dic aliud, *fidem servavi*. Servasti, custodisti; sed: *Nisi Dominus custodierit civitatem, in vanum vigilant qui custodiunt eam*.

⁴¹⁴ Martyres sancti, testes Dei, ne vivendo morerentur, moriendo vivere maluerunt; ne timendo mortem negarent vitam, amando vitam contempserunt vitam. Ut negaretur Christus, vitam promittebat inimicus, sed non qualem Christus. Credentes ergo quod a Salvatore promittebatur, riserunt quod persecutor comminabatur. Fratres, quando sollempnia martyrum celebramus, exempla nobis proposita noverimus, quae imitando assequamur. Non enim istam faciendo frequentiam augemus martyrum gloriam. Illorum corona **populis** nota est Angelorum.

⁴¹⁵ Istum diem nobis solemnem gloria Machabaeorum fecit: quorum mirabiles passiones, cum legerentur, non solum audivimus, sed etiam vidimus et spectavimus. Olim ista gesta sunt, ante incarnationem, ante passionem Domini et Salvatoris nostri Iesu Christi. In primo **populo** illo exstiterunt, in quo Prophetae exstiterunt, qui haec praesentia praedixerunt. Nec quisquam arbitretur, antequam esset **populus** Christianus, nullum fuisse **populum** Deo. Imo vero, ut sic loquar, quemadmodum se veritas habet, non

Sermón 300, 2: Los perseguidores posteriores del pueblo cristiano forzaban a los perseguidos a negar el nombre de Cristo; éstos, manteniéndose firmes en él, sufrían lo mismo que sufrieron los Macabeos, como escuchamos cuando se leyó su pasión. A estos mártires más recientes, cuya sangre ha teñido de púrpura la tierra, los perseguidores les decían y mandaban que negasen a Cristo. Al no hacerlo, sufrían lo mismo que los otros. A éstos, en cambio, se les exigía que negasen la ley de Moisés⁴¹⁶.

Sermón 301, 4: Pasando por alto otras cosas, ¿qué función tuvo aquí este miserable Antíoco, por poner un ejemplo? Por medio de él fue flagelado y probado el pueblo de Dios; gracias a él fueron coronados estos santos jóvenes. Así, pues, tuvo él su función. Era malo, pero usó bien de él quien no puede ser malo⁴¹⁷.

Sermón 301 A, 7: Muy oportunamente me pareció que debía amonestaros respecto a los espectáculos del teatro con ocasión del espectáculo de los santos Macabeos, dado que hoy celebramos el recuerdo de su victoria. ¡Oh hermanos de Bula!, por doquier, en las ciudades de vuestro entorno, ha enmudecido la lascivia de la impiedad. ¿No os avergonzáis de que sólo entre vosotros haya permanecido la torpeza venal? ¿O acaso os deleita comprar y vender hasta la torpeza al lado del trigo, del vino, del aceite, de los animales, de las bestias domésticas y todo lo que se compra o se vende en los “romanos” o mercados? Y quizá llegue gente aquí, a tales mercados, y se le pregunta. “¿Qué buscáis? ¿Comediantes, meretrices? En Bula los tienes”. ¿Pensáis que es una gloria? Ignoro si hay infamia mayor. Hermanos míos, con todo dolor lo digo: las otras ciudades vecinas os condenan ante los hombres y en el juicio de Dios. Todo el que quiere imitar el mal os pone como ejemplo. Incluso a nuestra ciudad de Hipona, donde tales cosas han desaparecido casi por completo, llegan desde la vuestra esas torpes personas. Quizá digáis: “Nosotros somos como los de Cartago”. En Cartago hay una multitud santa y religiosa; pero, como en todas las grandes ciudades, es tal la cantidad de gente, que unos se excusan con otros. En Cartago se puede decir: “Lo hacen los paganos, lo hacen los judíos”; pero aquí, lo haga quien lo haga, lo hace un cristiano. Con gran dolor os estoy diciendo esto. ¡Ojalá llegue el momento en que la herida de mi corazón se cure con vuestra corrección! Lo confieso a vuestra caridad: en el nombre del Señor, conozco vuestra ciudad y las vecinas, cuál es su población y el número de sus habitantes; ¿puede no conoceros a todos vuestro obispo, dispensador de la palabra y del sacramento? ¿Quién os excusará de vuestras torpezas? Ved que hay juegos; dejen de ir los cristianos, y veamos si no es tal el vacío que hasta la misma torpeza se avergüence. Veamos si esas mismas personas torpes no se convierten al Señor y se liberan o, en el

nominum consuetudo, christianus etiam ille tunc **populus** fuit. Neque enim post passionem suam coepit habere **populum** Christus: sed illius **populus** erat ex Abraham genitus, cui perhibens testimonium ipse Dominus ait: *Abraham concupivit videre diem meum; et vidit, et gavisus est*. Ergo ex Abraham natus est ille **populus**, qui servivit in Aegypto, et qui manu potenti per Moysen famulum Dei de domo servitutis liberatus, per mare Rubrum fluctibus descendentibus ductus, in eremo exercitatus, legi subditus, in **regno** collocatur. Unde, sicut dixi, exstiterunt Prophetae, inde isti martyres floruerunt. Nondum quidem erat mortuus Christus: sed martyres eos fecit moriturus Christus.

⁴¹⁶ Posteriores enim persecutores **populi** christiani, ad negandum nomen Christi compellebant eos quos persequabantur: illi in Christi nomine perseverantissime consistentes, patiebantur talia, qualia illos perpressos esse, cum legerentur, audivimus. Istis ergo martyribus recentioribus, quorum millibus terra purpurata est, **imperabatur** et dicebatur a persecutoribus, Negate Christum. Quod non facientes, patiebantur talia, qualia et isti perpressi sunt. Istis vero dicebatur, Negate legem Moysi.

⁴¹⁷ Ecce, ut de aliis taceamus, qualem locum hic habuit iste miser Antiochus? Per eum **populus** Dei flagellatus est et probatus: per eum isti sancti iuvenes coronati. Ergo habuit hic locum suum. Malus erat; sed bene illo usus est, qui malus esse non potest.

caso de permanecer en la torpeza, no tienen que salir de la ciudad. Hacedos este regalo, cristianos: no vayáis a los teatros⁴¹⁸.

Sermón 301 A, 9: Me atrevo a deciros que imitéis a vuestra ciudad vecina, imitad a vuestra vecina Simitu. Nada más os digo. Os lo digo más claramente en el nombre de nuestro Señor Jesucristo: allí nadie entra en el teatro; allí no quedó nadie que asistiese a esas torpezas. El legado quiso representar allí torpezas de ese género, pero no asistió nadie: ni los jefes, ni los plebeyos, ni los judíos. ¿No son ellos personas honestas? ¿No lo es la ciudad? ¿No es aquella colonia tanto más honesta cuanto más vacía está de estas cosas? No os diría estas cosas si sólo oyese cosas buenas sobre vosotros; pero, si me callase, temería ser condenado junto con vosotros. Así, pues, hermanos míos, quiso Dios que pasase por aquí. Mi hermano me retuvo, me mandó, me suplicó y me forzó a dirigiros la palabra. ¿De qué debía hablaros sino de lo que más temor me infunde? ¿De qué sino de lo que más me duele? ¿Ignoráis que yo y todos nosotros hemos de rendir cuentas muy exactas a Dios por vuestras alabanzas? ¿Pensáis que estas alabanzas son un honor para mí? Son un peso, no un honor. Muy ajustadas cuentas hemos de dar de esas alabanzas; temo mucho que nos diga Cristo en el día del juicio: “Siervos malos, con agrado recibíais las alabanzas del pueblo a la vez que le callabais su propia muerte”. El Señor Dios nuestro nos concederá que en adelante sólo oigamos cosas buenas de vosotros y que por su misericordia recibamos el consuelo de vuestra corrección. Cuanto más grande es ahora la tristeza, tanto mayor será entonces el gozo⁴¹⁹.

⁴¹⁸ *Opportune de spectaculo sanctorum Machabaeorum, quorum victoriae memoriam hodie celebramus, de spectaculis theatricis admonenda visa est mihi Caritas vestra. O fratres Bullenses, circumquaque prope in omnibus civitatibus vicinis vestris lascivia impietatis obmutuit. Non erubescitis, quia apud vos solos remansit turpitude venalis? An delectat vos, inter frumentum, vinum, oleum, animalia, pecora et quaecumque in Romanis vel nudinis venundantur, etiam turpitudinem emere et vendere? Et fortassis ad talia commercia huc veniant peregrini, et dicitur: Quid quaeris? mimos, meretrices? Bullae habes. Gloriam putatis? Nescio an sit maior infamia. Omnino, fratres mei, ex dolore dico, vicinitas aliarum civitatum condemnat vos in conspectu hominum et in iudicio Dei. Quisquis vult malum imitari, vos proponit. Ad Hipponem nostram, ubi iam talia pene defecerunt, turpes istae personae de vestra civitate ducuntur. Sed forte dicitis: Nos Carthagini similes sumus. Quomodo apud Carthaginem est plebs sancta et religiosa, sic tanta turba est in magna civitate, ut se excusent omnes de aliis. Pagani faciunt, Iudaei faciunt, potest dici Carthagine; hic, quicumque faciunt, Christiani faciunt. Cum magno dolore vobis haec dicimus: Utinam aliquando vestra correctione vulnus cordis nostri sanetur! Dicimus Caritati vestrae: Novimus in nomine Dei civitatem et vestram, et vicinas vobis, quanta est hic multitudo, quantus populus; potestis nisi noti omnes ei, qui vobis dispensator est constitutus verbi et sacramenti? Quis excusat ab hac turpitudine? Ecce ludi sunt: non eant Christiani, et videamus si non tanta erit solitudo, ut sibi erubescat ipsa turpitude. Videamus si non ipsae personae turpes aut ad Dominum convertentur, et liberabuntur, aut, si in sua turpitudine permanebunt, de ista civitate migrabunt. Hoc vobis praestate vos, Christiani: theatra nolite intrare.*

⁴¹⁹ *Audeo dicere: Vicinam civitatem vestram imitamini, vicinam civitatem Simitu imitamini. Nihil aliud vobis dico. Apertius vobis dico in nomine Domini Iesu Christi; nemo ibi intrat in theatrum, nullus ibi turpis remansit. Legatus ibi voluit agere huiusmodi turpitudines; nullus principalis, nullus plebeius intravit, nullus Iudaeus intravit. Ipsi honesti non sunt? Illa civitas non est? Illa colonia non est, tanto honestior, quanto istis rebus inanior? Haec vobis non diceremus, si bona de vobis audiremus; si autem tacuerimus, timeo ne pariter iudicemur. Voluit ergo Deus, fratres mei, ut transirem hac. Frater meus tenuit me, iussit, rogavit, compulit, ut verbum vobis facerem. Unde facerem, nisi unde plus timeo? Unde facerem, nisi unde plus doleo? Nescitis me et nos omnes gravissimam rationem reddituros Deo de laudibus vestris? Putatis quod istae laudes honorent nos? Onerant, non honorant. Valde gravis de illis laudibus ratio redditur; valde timeo, ne dicat nobis Christus in iudicio suo: Mali servi, laudes populi mei libenter accipiebatis, et mortem ipsorum eis tacebatis. Praestabit autem Dominus Deus noster, ut de cetero bona de vobis audiamus, et in illius miseratione consolemur de vestra correctione: tanto enim erit maius gaudium, quanto magna modo tristitia.*

Sermón 302, 17: Sin embargo, hermanos míos, os lo ruego, podéis decirme acerca de las autoridades: “Si las hubiera exhortado, hubiesen hecho el bien”. Mi respuesta es ésta: “Le he exhortado, pero no me hizo caso; y lo exhorté cuando tú no me escuchaste”. ¿Cómo amonestar a un pueblo en particular? Al menos, a un hombre hemos podido exhortarlo en privado y decirle: “Obra de esta o de aquella manera”, en ausencia de testigos. ¿Quién puede llevarse un pueblo aparte y amonestarlo sin que nadie lo sepa?⁴²⁰

Sermón 302, 19: Pero es poco, como dije, es poco que sintáis ese dolor, si no impedís, según vuestras posibilidades, lo que no corresponde hacer al pueblo. No quiero decir, hermanos, que pueda salir alguno de vosotros e impedirlo al pueblo; ni siquiera yo lo puedo; pero cada uno puede hacerlo en su casa con su hijo, su siervo, su vecino, su cliente, con quien es menor que él; moveos para que no lo hagan. Convenced a cuantos podáis; con otros, con aquellos sobre los que tenéis autoridad, mostraos severos. De una sola cosa estoy seguro, y todos lo están conmigo: en esta ciudad se encuentran muchas casas en las que no hay ni un pagano y que no se encuentra ni una sola casa en la que no haya cristianos. Y, si se mira bien, no hay ninguna casa donde no son más los cristianos que los paganos. Es cierto; vosotros estáis de acuerdo. Os dais cuenta, pues, de que no sucedería nada malo de no quererlo los cristianos. No hay réplica posible. Puede hacerse el mal en privado, pero no en público, si los cristianos no lo quieren y se proponen impedirlo, pues cada cual sujetaría a su siervo, a su hijo. Al adolescente lo amansaría la severidad del padre, del padrino, del maestro, del buen vecino; la severidad de una corrección mayor, en su propio cuerpo. Si se obrase de esta manera, no serían muchos los males que nos afligiesen⁴²¹.

Sermón 302, 20: Hermanos míos, temo la ira de Dios; de Dios, que no teme a las turbas. ¡Qué pronto se dice: “Lo que el pueblo ha hecho, hecho está!” “¿Quién hay que pueda vengarse de un pueblo entero?” Así es en verdad; ¿quién puede hacerlo? ¿Ni siquiera Dios? ¿Temió, acaso, Dios al mundo entero cuando envió el diluvio? ¿Temió a las pobladas ciudades de Sodoma y Gomorra cuando las destruyó con fuego bajado del cielo?⁴²²

⁴²⁰ Tamen, fratres mei, obsecro vos, de potestatibus potest mihi dici: Moneret illum et bona faceret. Et respondeo ego: Monui, sed non me audivit; et ibi monui, ubi tu non audisti. **Populum** quis monet in parte? Vel potuimus unum hominem in parte admonere, et dicere: Sic age, vel sic age, ubi alius nullus esset. Quis ducat **populum** in partem et nullo sciente moneat **populum**?

⁴²¹ Sed parum est, ut dixi, parum est ut non faciatis, parum est ut doleatis, nisi etiam ea quae ad **populi** non pertinent potestatem pro viribus vestris prohibeatis. Non dico, fratres, quia potest aliquis vestrum exire et **populum** prohibere: hoc nec nos possumus; sed unusquisque in domo sua filium suum, servum suum, amicum suum, vicinum suum, clientem suum, minorem suum, agite cum illis, ut ista non faciant. Quibus potestis, suadete; et aliis severitatem adhibete, in quos potestatem habetis. Unum scio, quod omnes mecum sciunt, in hac **civitate** multas invenire domos, in quibus non sit vel unus paganus; nullam domum inveniri, ubi non sint Christiani. Et si discutiatur diligenter, nulla domus invenitur, ubi non plures Christiani sint quam pagani. Verum est, consentitis. Videtis ergo quia mala non fierent, si Christiani noluisent. Non est quod respondeatur. Occulta mala possunt fieri, publica non possunt, prohibentibus et nolentibus Christianis; quia unusquisque teneret servum suum, unusquisque teneret filium suum: adolescentem domaret severitas patris, severitas patrii, severitas magistri, severitas boni vicini, severitas correctionis maioris, corporis ipsius. Haec si sic agerentur, non multum nos mala contristarent.

⁴²² Fratres mei, iram Dei timeo: Deus non timet turbas. Quam cito dicitur: Quod **populus** fecerit, fecit: quis est qui vindicet in **populum**? Itane, quis est? Nec Deus? Timuit enim Deus universum mundum, quando fecit diluvium? Timuit tot **civitates** Sodomae et Gomorrhae, quando caelesti igne delevit?

Sermón 304, 3: ¿Hasta dónde se hizo obediente Cristo? Hasta encarnarse la Palabra, hasta participar de la mortalidad humana, hasta ser tentado tres veces, hasta ser objeto de las burlas del pueblo judío, hasta ser escupido y encadenado, abofeteado y flagelado; y si esto es poco, hasta la muerte⁴²³.

Sermón 305, 3: Advierte, pues, que Cristo nació de la Virgen no por necesidad natural, sino porque quiso; murió porque quiso y de la manera que quiso. Para su bien, se servía de los hombres malos, sin que ellos se diesen cuenta; para nuestra felicidad, ponía al pueblo furioso y demente al servicio de su poder y entre quienes le daban muerte veía a quienes iban a vivir con él. Viéndolos aún poseídos por la locura de aquel pueblo loco, dijo: *Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen*⁴²⁴.

Sermón 305 A, 1: Ha brillado el día solemnísimo para Roma, donde se celebra con gran afluencia de gente. También nosotros, aunque ausentes en el cuerpo, presentes en el espíritu, nos asociamos a nuestros hermanos en un único cuerpo bajo una única cabeza. (...) Según la tradición, el bienaventurado Lorenzo era joven en el cuerpo, pero varón grave en el espíritu, a quien mucho realzaba la lozanía de su edad y la corona inmarcesible. Era un diácono, inferior al obispo por su función, pero igual al apóstol por la corona. La solemnidad de todos los bienaventurados mártires ha sido instituida en la Iglesia para que quienes no los vieron padecer los recuerden en la fiesta y sean arrastrados a la imitación por la fe⁴²⁵.

Sermón 306 C, 7: Os he mostrado cómo fue escuchado el pueblo ingrato, pero para su mal; fue escuchado el diablo, fueron escuchados los demonios⁴²⁶.

Sermón 308, 5: Voy a deciros algo de lo que nunca he hablado a vuestra caridad; algo que ocurrió en este pueblo, en esta iglesia. Hubo aquí cierto hombre sencillo, inocente, buen cristiano, conocido por muchos de vosotros o, mejor, por todos los habitantes de Hipona. Su nombre era Tutuslimeno. ¿Quién de vosotros, ciudadanos de aquí, no conoce a Tutuslimeno?⁴²⁷

Sermón 308 A, 7: Sucedió lo mismo que con el caso de la moneda. Ellos querían acusarle, y si afirmaba que había que pagar tributo al César, habría renegado, en

⁴²³ Quousque factus est obediens Christus? Usque ad incarnationem Verbi, usque ad participationem mortalitatis humanae, usque ad trinam diaboli tentationem, usque ad irrisionem **populi** Iudaeorum, usque ad sputa et vincula, usque ad alapas et flagella; si parum est, *usque ad mortem*;

⁴²⁴ Sic ergo Christum intellege potestate natum ex virgine, non conditione, sed potestate: potestate mortuum, potestate sic mortuum. Ad bonum suum utebatur nescientibus malis, et frementem **populum** insanum in usum suae virtutis ad nostram beatitudinem transferebat, et in his a quibus moriebatur, suos victuros secum videbat: et videns eos in insano **populo** adhuc insanos: *Pater, inquit, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt*.

⁴²⁵ Illuxit dies Romae sollemnissimus, qui magna frequentia **populi** celebratur; adiungimur nos, quamvis absentes corpore, praesentes tamen spiritu, fratribus nostris in uno corpore, sub uno capite. (...) Erat beatus Laurentius in corpore, sicut accepimus, adulescens, vir gravis in animo, quem multum commendabat aetas viridior, corona immarcescibilior. Erat autem diaconus, officio inferior episcopo, corona aequatus Apostolo. Haec autem sollemnitas omnium martyrum gloriosorum ad hoc instituta est in **Ecclesia**, ut ad imitationem, qui non viderunt patientes, adducantur fide, commemorentur sollemnitate.

⁴²⁶ Ecce ostendi vobis exauditum **populum** ingratum, sed malo suo; exauditum diabolum, exauditos daemones.

⁴²⁷ Aliquid dicam, quod nunquam dixi Caritati vestrae, in hoc **populo**, quod contigit in hac **ecclesia**. Fuit hic homo quidam simplex, innocens, bene fidelis, a multis vestris, id est, Hipponensibus, imo ab omnibus cognitus, Tutuslymeni vocatus. Tutumlymeni quis vestrum non novit, qui **cives** estis?

cierto modo, del pueblo judío, súbdito y tributario de aquél; si, por el contrario, hubiese dicho que no había que pagarlo, se le acusaría ante los amigos y ministros del César, en cuanto que prohibía pagarlo. (...) Así, pues, *si decimos que del cielo, nos replicará: "Por qué no creísteis en él?" Si decimos que de los hombres, tememos al pueblo. En efecto, todos tenían a Juan por un profeta.* Por un lado, temían al pueblo; por otro, la verdad; de una parte eran tímidos; de otra, envidiosos; pero en cualquier caso ciegos. Respondieron: *Lo ignoramos.* Apareció la lámpara, huyeron las tinieblas; efectivamente, aunque se hallasen corporalmente presentes, huyeron con el corazón, diciendo que ignoraban lo que sabían. La prueba de la huida es el temor del corazón: temían que el pueblo los apedrease si decían que el bautismo de Juan procedía de los hombres; temían quedar convictos por Cristo si decían que procedía del cielo⁴²⁸.

Sermón 313 A, 3: ¡Cuántos males causa la torpe curiosidad!, la vana concupiscencia de los ojos, la avidez de espectáculos frívolos, la locura de los estadios, los combates sin premio alguno! Los aurigas luchan por un premio; ¿buscando qué premio luchan las masas por los aurigas? Pero agrada el auriga, agrada el cazador, agrada el actor. ¿Deleita así la torpeza al hombre honesto? Cambia también tus espectáculos; la Iglesia muestra a tu mente otros más respetables y venerados. (...) Muy bien hizo, muy bien hizo la antigua disciplina romana, que colocó a toda clase de histriones entre los infames. No había para ellos honor ninguno en la curia, ni siquiera en la tribu de los plebeyos; en todos los lugares fueron separados de los honestos y presentados a los honestos como venales. ¿Por qué lo apartaste de ti, de la curia, por dignidad, y lo pusiste junto a ti, por placer, en el teatro? Tu placer ha de ir de acuerdo con tu dignidad. Incluso los miserables se suman a los gritos, a los deseos y a los placeres, propios de gente que está fuera de sí, de los espectadores. Elimina todas esas cosas; quien no quiere asistir a esos espectáculos se muestra misericordioso con ellos⁴²⁹.

Sermón 313 B, 1: Hemos cantado el salmo: *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes.* Es el agradecimiento debido a los dones de Dios. *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes.* Es, ciertamente, el grito de la gratitud, y, gratitud merecida. Mas ¿cuándo podrá el hombre agradecer a Dios todos sus dones? Ignoro si cuando el bienaventurado mártir derramó su sangre sangrada en este lugar había aquí tanta gente enfurecida contra él cuanta forma la muchedumbre que ahora le alaba. Vuelvo a repetirlo –pues me agrada ver que el pueblo acude con

⁴²⁸ Sed quomodo ille fecit de nummo, quando volebant calumniari ei, si diceret: Reddatur tributum Caesari, quasi maledixisset **genti** Iudaeorum, quam fecisset subditam et tributariam; (...) Ergo, *si dixerimus: De caelo; dicet nobis: Quare non credidistis ei? Si dixerimus: Ex hominibus, timeamus **populum.** Omnes enim Ioannem tamquam prophetam habebant.* Hac timentes **populum**, hac timentes veritatem; hinc timidi, hinc invidi; ubique caeci, responderunt: *Nescimus.* Prolata est lucerna, fugerunt tenebrae; etenim, quamvis praesentes essent corpore, fugerunt corde, dicendo se nescire quod sciebant. Indicium fugae, cordis timor; timebant a **populo** lapidari, si dicerent ex hominibus baptismum Ioannis; timebant a Christo convinci, si dicerent de caelo baptismum Ioannis.

⁴²⁹ Quae mala facit turpis curiositas, concupiscentia vana oculorum, aviditas nugacium spectaculorum, insania stadiorum, nullo praemio conflictus certaminum! Certant aurigae aliquo praemio; litigant pro aurigis **populi** quo praemio? Sed delectat auriga, delectat venator, delectat scenicus. Itane honestum delectat turpitude? Muta etiam cupiditatem spectaculorum; exhibet **Ecclesia** menti tuae honorabiliora et veneranda spectacula. (...) Optime fecit, omnino optime fecit antiqua disciplina Romana, quae omne genus histrionum in infami loco deputavit. Non illis ullus honor in curia, non saltem in **plebeia** tribu; undique ab honestis remoti, et honestis venales propositi. Quid a te propter dignitatem de curia removisti, et propter voluptatem tibi in theatro posuisti? Consonet dignitati tuae voluptas tua. Et ipsi miseri addicti sunt spectantium vocibus, spectantium cupiditatibus, spectantium insanientibus voluptatibus. Remove ista omnia, liberantur; misericordiam in illos facit, qui spectare noluerit.

devoción a la casa del Señor edificada en este lugar y comparar también los tiempos;- vuelvo a decir y repito, y en cuanto puedo lo encarezco a vuestra devoción, que ignoro si, cuando el bienaventurado mártir derramó en este lugar su sangre sangrada, había aquí tanta gente enfurecida cuanta forma la muchedumbre que ahora le alaba. Aun en el caso de que la hubiera, fue *bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*. Cuando le daban muerte, creían vencer sobre él; mas eran vencidos por los que morían y se gozaban de ello. Con razón se enfurecían si eran vencidos. Desapareció, pues, la turba de los furiosos y les sucedió la muchedumbre de los que le alaban. Diga, diga la muchedumbre de los que le alaban: *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*. ¿A los dientes de quiénes? A los dientes de los enemigos, de los impíos, de los perseguidores de Jerusalén; a los dientes de Babilonia, a los dientes de la ciudad enemiga, a los dientes de la turba que persiguió al Señor, que abandonó al creador, que se volvió a la criatura, que adora lo hecho por la mano del hombre y desprecia a quien la hizo. *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*⁴³⁰.

Sermón 313 B, 2: ¡Qué riquísimo botín, qué abundante caza hubiese tenido la impía Babilonia para alimentarse si el obispo Cipriano hubiese negado al Señor! ¡Con qué banquete, con qué extraordinaria caza se hubiese alimentado la impía Babilonia si hubiese negado al Señor! ¡Con qué banquete, con qué extraordinaria caza se hubiese alimentado la impía Babilonia si hubiese negado al Señor el obispo Cipriano, el doctor de los gentiles, el que frustraba a los ídolos, traicionaba a los demonios, conquistaba a los paganos, confirmaba a los cristianos e inflamaba a los mártires! Si, pues, tan grande y célebre varón hubiese negado al Señor, ¡qué presa para alegrar a la impía Babilonia! *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*. Aunque no se hayan ensañado contra ellos, los hayan perseguido, atormentado, encarcelado, encadenado, golpeado, prendido fuego y entregado a las fieras, dado que no negó a Cristo, el confesor del Señor fue coronado. Ellos perdieron su crueldad, los mártires encontraron la gloria. *Bendito el Señor*; diga el pueblo cristiano, dígalo este lugar que se llena con el pueblo de los que lo confiesan, repleto del pueblo que adora al único Dios verdadero; dígalo este lugar: esta cosecha se sembraba cuando aquel lugar era regado con la sangre del mártir. No te extrañes, tierra, de tu fertilidad, si has sido regada para que brotase esto⁴³¹.

⁴³⁰ Psalmum cantavimus: *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*. Donis Dei debita gratulatio. *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*. Vox est certe gratulationis, et digna gratulatio. Et quando tantis donis divinis humana sufficit gratulatio? Quando in isto loco beatissimus martyr sacrum sanguinem fudit, nescio utrum tanta hic fuerit turba furentium, quanta nunc est multitudo laudantium. Iterum dico - delectat enim me, **populum** videre in domo Domini religiosissime in hunc locum convenientem, et tempora temporibus comparare - unde iterum dico et repeto, et vestris sensibus, quanta possum, devotione commendo; quando in isto loco beatissimus martyr sacrum sanguinem fudit, nescio utrum tanta hic fuerit turba furentium, quanta nunc est multitudo laudantium. Sed et si fuit, fuit *benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*. Quando occidebant, se vicisse credebant; vincebantur a morientibus, et gaudebant. Si vincebantur, utique furebant. Abscessit ergo turba furentium, successit multitudo laudantium. Dicat, dicat multitudo laudantium: *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*. Dentibus quorum? Dentibus inimicorum, dentibus impiorum, dentibus persecutorum Ierusalem, dentibus Babyloniae, dentibus **civitatis** inimicae, dentibus turbae in sceleribus insanientis, dentibus turbae Dominum persequentis, creatorem deserentis, ad creaturam se convertentis, manu facta colentis, a quo facta est contemnentis. *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*.

⁴³¹ Quali sagina praedae, quali pinguedine venationis Babylon impia pasceretur, si a Cypriano episcopo Dominus negaretur! Quali sagina, quali venatione, quam optima praeda Babylon impia pasceretur, si a Cypriano episcopo, doctore **gentium**, frustratore idolorum, proditore daemoniorum, lucratore paganorum, confirmatore Christianorum, inflammatore martyrum; si ergo a tali et tanto viro Dominus negaretur, quali

Sermón 313 E, 5: El diablo, pues, que persuadió a los herejes la separación y a los donatistas el precipitarse, fue quien persuadió a Judas la entrega de Jesús, la desesperación y la soga. Tú, donatista, que quieres quitarte la vida y que evitas la soga del traidor, ¿por qué no evitas el precipicio del diablo? El diablo persuadió a Judas a que se colgase con una soga; él mismo fue quien sugirió al Señor que se precipitase. Por tanto, evitad al diablo en una y otra cosa; si evitáis al diablo en lo de la soga, igualmente debéis negarle el consentimiento en cuanto a precipitaros. Cuando el diablo sugirió al Señor que se precipitase, ¿qué escuchó de él? *Retírate, Satanás*. Di esto al diablo tú, donatista, cuando te sugiera el precipicio él que os llena, para que, una vez precipitados, le rindáis culto. En verdad, hermanos, ellos mismos se precipitan y son precipitados por sus perversos pueblos. Son homicidas en mayor manera quienes recogen con veneración los cuerpos de los precipitados, quienes se embriagan junto a sus sepulturas⁴³².

Sermón 317, 1: El bienaventurado mártir Esteban, el primer diácono, ordenado después de los apóstoles por los apóstoles mismos, fue coronado antes que ellos. Hizo brillar con su pasión aquellas tierras y, ya muerto, visitó estas nuestras. Pero no las hubiese visitado una vez muerto de no vivir a pesar de la muerte. Tan poco polvo reunió a una multitud numerosa; la ceniza apenas se la ve, pero los beneficios son manifiestos⁴³³.

Sermón 319, 4: ¿Y cómo oró por los judíos, por los que lo apedreaban, por aquellos corazones sanguinarios y espíritus crueles? Hincado de rodillas. La grande humildad de Esteban se corresponde con la gran culpa de aquel pueblo⁴³⁴.

Sermón 323, 4: Y mientras Agustín contaba esto, desde la memoria de San Esteban el pueblo comenzó a clamar y a decir: “¡Gracias a Dios! ¡Alabanzas a Cristo!” En medio de aquel clamor incesante, la joven que había sido curada fue llevada al ábside. Al verla, el pueblo, en medio de gozo y llanto, en silencio total de palabras, pero

venatione Babylon impia laetaretur! *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*. Saevierint, persecuti fuerint, torserint, incluserint, alligaverint, percusserint, incenderint, bestiis subreixerint; non est Christus negatus, confessor Domini est coronatus. Illi saevitiam perdiderunt, gloriam martyres invenerunt. *Benedictus Dominus*, dicat **populus** christianus, dicat omnino, decet ut dicat: *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum*. Modo dicat hic locus: impletur **populo** confitentium, impletur **populo** unum verum Deum adorantium; dicat hic locus: tunc enim seges ista seminabatur, quando ille locus sanguine martyris rigabatur. Noli mirari, terra, fertilitatem tuam, si rigata es, ut hoc pullulares.

⁴³² Diabolus ergo, qui persuasit haeticis separationem, Donatistis praecipitationem, ipse persuasit Iudae et traditionem et desperationem et laqueum. Tu ergo, Donatista, qui te vis occidere, qui vitas traditoris laqueum, quare non vitas diaboli praecipitium? Diabolus persuasit Iudae, ut sibi collum ligaret; ipse est qui suggessit Domino, ut se praecipitaret. Ergo diabolus in utroque vitate: sicut in laqueo diabolus vitatis, ita in praecipitio diaboli consentire non debetis. Suggestens quippe diabolus praecipitium quid audivit a Domino? *Redi retro, satanas!* O Donatista, hoc dic diabolo, quando tibi suggerit praecipitium; qui etiam vos implevit, ut praecipitati colamini. Revera enim, fratres, et ipsi se praecipitant, et a suis perversis **populis** praecipitantur. Illi sunt homicidae ampliores, qui corpora praecipitatorum cum honore colligunt, qui praecipitatorum sanguinem excipiunt, qui eorum sepulchra honorant, qui ad eorum tumulos se inebriant.

⁴³³ Martyr Stephanus, beatus et primus post Apostolos ab Apostolis diaconus ordinatus, ante Apostolos coronatus; illas terras passus illustravit, istas mortuus visitavit. Sed mortuus non visitaret, nisi et mortuus viveret. Exiguus pulvis tantum **populum** congregavit: cinis latet, beneficia patent.

⁴³⁴ Et pro Iudaeis, pro lapidatoribus suis, pro cruentis cordibus, pro crudelibus animis quomodo oravit? Genu fixit. Tanta humilitas Stephani, magnus reatus est illius **populi**.

no sin ruido, cesó por un momento de gritar. Restablecido el silencio, el obispo Agustín dijo:

“Está escrito en el salmo: *Dije: “Confesaré contra mí mi delito ante el Señor mi Dios”, y tú perdonaste la maldad de mi corazón. Dije: “Confesaré”*; no lo he confesado aún. *Dije: “Confesaré”, y tú perdonaste*. Encomendé a vuestras oraciones a esta desgraciada; mejor, a esta ex desgraciada. Nos dispusimos a orar, y hemos sido escuchados. Expresemos nuestro gozo con la acción de gracias. La santa madre Iglesia ha sido escuchada antes que aquella madre maldiciente para su ruina. Vueltos al Señor....⁴³⁵

Sermón 330, 3: Hablo al pueblo, no a un solo hombre; y, si todos pudieran oírme, no lo diría a uno solo, sino al género humano. Vuelve, pues; sé como aquel hijo menor que, después de malgastar y perder todos sus haberes viviendo pródigamente, sintió necesidad, apacentó puercos y, agotado por el hambre, suspiró y se acordó de su padre⁴³⁶.

Sermón 334, 1: Este es el grito de todos los buenos fieles cristianos y, sobre todo, de los gloriosos mártires: *Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?* Bramaba el mundo contra ellos, los pueblos tramaban vanas acechanzas y los príncipes hacían alianzas; inventaban nuevas torturas y la crueldad se las ingeniaba para hallar suplicios increíbles⁴³⁷.

Sermón 334, 2: Tienes contra ti al rey, ¿y dices: *Quién contra nosotros?* Tienes contra ti al pueblo entero, ¿y dices: *Quién contra nosotros?* ¿Cómo lo pruebas, oh mártir glorioso? ¿Cómo me demuestras lo que dices: *Si Dios está con nosotros, quién contra nosotros?* Es evidente que, si Dios está con vosotros, se puede preguntar: “¿Quién contra vosotros?” Pero tienes que probarme que Dios está con vosotros⁴³⁸.

Sermón 335 B, 4: Por tanto, si no debes confiar en los hijos de los hombres, en quienes no hay salud –pues la salud que ellos poseen no les viene de sí mismo, razón por la que se dijo: *La salud es del Señor y tu bendición está sobre el pueblo*; si no

⁴³⁵ Et cum haec diceret Augustinus, **populus** de memoria sancti Stephani clamare coepit, Deo gratias! Christo laudes! In quo continuo clamore, puella quae curata est ad absidam perducta est. Qua visa, **populus** cum gaudio et fletu, nullis interpositis sermonibus, sed solo strepitu interposito, aliquandiu clamorem protraxit: et silentio facto, Augustinus episcopus dixit: "Scriptum est in Psalmo: *Dixi, Proloquar adversum me delictum meum Domino Deo meo, et tu dimisisti impietatem cordis mei. Dixi, Proloquar: nondum prolocutus sum: Dixi, Proloquar, et tu dimisisti*. Commendavi istam miseram, imo ex misera, commendavi eam vestris orationibus. Disposuimus orare, et exauditi sumus. Sit gaudium nostrum actio gratiarum. Citius exaudita est mater **Ecclesia**, quam in perniciem maledicta mater illa". Conversi ad Dominum, etc.

⁴³⁶ **Populo** dico, non uni homini; etsi omnes me audire possint, non dico uni, sed humano generi. Redi ergo, esto filius ille iunior, qui sua substantia vivens prodige dispersa et perdita eguit, porcos pavit, fame fatigatus respiravit, recoluit memoria patrem suum.

⁴³⁷ Omnium quidem bonorum fidelium Christianorum, maxime tamen gloriosorum martyrum est vox ista: *Si Deus pro nobis, quis contra nos?* Fremebat mundus adversus eos, **populi** meditabantur inania, principes conveniebant in unum: excogitabantur novi cruciatus, et poenas incredibiles inveniebant ingeniosa crudelitas.

⁴³⁸ Ecce contra te rex, et tu dices, *quis contra nos?* Ecce contra te omnis **populus**, et tu dices: *Quis contra nos?* Unde probas, o gloriose martyr; unde mihi probas quod dices: *Si Deus pro nobis, quis contra nos?* Manifestum est enim quia si Deus pro vobis, quis contra vos? Sed proba quia Deus pro vobis.

confías en los hombres, en quienes no hay salud, no debes confiar ni siquiera en ti, puesto que eres hombre que carece de salud⁴³⁹.

Sermón 335 C, 11: En Roma se hallan los sepulcros de varones valerosos que murieron por la patria. ¿A cuál de esos sepulcros se ha dignado entrar el emperador? Ved que, si hubiera que desearse la gloria terrena, ni siquiera de ella se han visto privados quienes buscaron su honor sólo entre los ángeles. Vemos la gloria de que gozan en la tierra, y nos llenamos de estupor. ¿Qué experimentaríamos si la viéramos en el cielo? ¿Qué estupor no se apoderaría de nosotros si viéramos, llenos de gloria entre los ángeles, a los mártires cuyo nacimiento vemos que celebran los pueblos?⁴⁴⁰

Sermón 335 D, 3: Hay, pues, hombres del número de los hijos de los hombres que esperan a la sombra de las alas de Dios, que en su mismo lecho luchan y vencen, vencen y son coronados. En cambio, los hombres que pertenecen al hombre, los que no son hijos del hombre, dado que no se preocupan más que de esta salud que, una vez acabada, piensan que no tiene continuación, cuando ésta les comienza a fallar, aunque se llamen cristianos, buscan los hechiceros, recurren a los astrólogos y cuelgan de sus cuellos amuletos ilícitos. Desean la salud y se atan su propio cuello; atan la cerviz del hombre exterior y estrangulan la garganta del interior. Quien, en cambio, dice: “No lo hago” –por sugerencia de su amigo o susurrándole el sirviente o la sirvienta de al lado, y a veces hasta su niñera-; a quien dice: “no lo hago, soy cristiano; Dios me lo prohíbe; son ritos demoníacos; escucha al Apóstol: *No quiero que os hagáis socios de los demonios*”, le replica quien le hizo la sugerencia: “Hazlo y quedarás sano; Fulano y Fulano lo hicieron. Y ¿qué? ¿No son cristianos? ¿No son fieles? ¿No van a la iglesia? Con todo, lo hicieron y están sanos. Fulano lo hizo, y al instante fue curado. ¿Ignoras que él es un cristiano y bautizado? Mira que él lo hizo y está sano”. Pero aquel enfermo, que no ama la salud que el hombre tiene en común con los jumentos, le dice: “Si él sanó de esa manera, yo quiero sanar así, pues puede sanarme aquel a quien se dijo: *A los hombres y a los jumentos sanarás, Señor, según el multiplicarse de tus misericordia, ¡oh Dios!*” ¡Mira al atleta de Dios, mira al atleta de Cristo! ¡Oh varón enfermo y sano al mismo tiempo! ¡Oh varón débil y fuerte a la vez! ¡Oh tú que yaces en el lecho y reinas en el cielo! “Mas suponte que no quiere. ¿Acaso me privará de aquella salud divina? Síguelo así: *Mas los hijos de los hombres esperarán bajo la protección de tus alas*. Pero tú no ves esta salud, porque *la salud de los justos viene del Señor*. Yo sé que me la tiene reservada. Quien me hizo, él me rehízo. ¡Pero intentas aterrorizarme con la muerte a mí, por quien murió la misma vida! Si Cristo entregó su muerte al impío, ¿no dará la vida al piadoso?” Quien así habla y rechaza aquellos remedios, los más aprobados, sobre todo aquellos así llamados como si estuviesen experimentados; quien de ellos huye, en su mismo lecho es un mártir. Languidece y vence; apenas mueve los miembros y libra batallas. Así, pues, ningún mal padece éste aun en el caso de que muera de aquella enfermedad. Ni perece él ni pierde nada; entonces más bien encuentra lo que busca. Saldrá al encuentro de su Señor marcada su frente con la cruz de Cristo, a la que no hizo afrenta alguna con amuletos ilícitos. ¿No le dará, pues, lo que prometió a su protegido

⁴³⁹ Quia ergo non debes fidere in filios hominum, quibus non est salus - salus enim eorum non est in eis ab eis; unde dictum est: *Domini est salus, et super populum tuum benedictio tua* - si non fidis in hominibus, quibus non est salus, nec in te fidere debes, quia homo es, cui non est salus.

⁴⁴⁰ Virorum fortium qui pro patria perierunt sepulchra sunt Romae. Ad cuius sepulchrum intrare dignatus est **Imperator**? Ecce si terrena gloria fuerat concupiscenda, nec ipsa fraudati sunt qui honorem tantum inter angelos quaesierunt. Videmus eorum glorias in terris et stupemus. Quid pateremur si in caelo videremus? Quantum nos stupor admirationis apprehenderet si videremus martyres inter angelos gloriantes, quorum natalicia videmus **populos** celebrantes?

cuando luchaba? Ciertamente, el Señor lo protegió para que no sufriera ningún mal y lo ayudó en el combate para que venciese al diablo. Son muchos, hermanos míos, los que dicen: “¿Cómo vencieron los mártires al diablo?” De la misma manera que lo vencen los buenos fieles. Escucha lo que dice el Apóstol: *Vuestra lucha no es contra la carne ni la sangre*. La carne y la sangre se mostraban crueles con los santos mártires. ¿Qué es la carne y la sangre? Los hombres mortales. Los emperadores, los prefectos, los jueces, los soldados, fueron carne y sangre. Los pueblos enfurecidos y las muchedumbres furiosas, ¿qué otra cosa fueron sino carne y sangre? Para que los mártires no odiasen y en su corazón devolviesen mal por mal a esos hombres enfurecidos y crueles, y de esa manera fuesen vencidos por el mal, el Apóstol les advierte contra quiénes han de combatir. *Vuestra lucha no es contra la carne y la sangre*. Los que veis que, enfurecidos y con saña, claman: ¡*Crucifícalo, crucifícalo!*, son carne y sangre. No están solos, no sólo los que ves, pues el diablo actúa cruelmente por medio de ellos. Tú guarda tu oro del ladrón del diablo⁴⁴¹.

Sermón 335 K, 6: ¿Qué significa: *Esta pelea es de Dios*, sino: “Dios lucha en mi favor”? Usa de mí como de su instrumento; él mismo derriba al enemigo, él mismo libera al pueblo, él mismo da la gloria; pero no a nosotros, sino a su nombre. Luchando y confesándole de esta manera, acabaremos esta vida tranquilos, y, una vez acabado el combate, descansaremos en el seno del santo reposo, donde descansa el bienaventurado..., después, ciertamente, de duros combates y de admirables peleas. En efecto, a veces lucha el hombre con otro hombre que no ve; el otro hombre no ve los

⁴⁴¹ Sunt ergo homines de isto numero filiorum hominum sperantium sub tegmine alarum Dei qui in lecto suo luctantur et vincunt, vincunt et coronantur. Homines autem pertinentes ad hominem, non filii hominis, quia non curant nisi istam salutem quam, cum transient, nullam existimant secuturam, quando eis coeperit salus ista periclitari, etiam si Christiani vocentur, sortilegos quaerunt, ad mathematicos mittunt, remedia illicita collo suo suspendunt. Salutem desiderant et collum sibi ligant, cervicem exterioris hominis ligant et guttur interioris suffocant. Qui autem dicit: "Non facio" - suggerente amico, et mussitante vicino aut vicina ancilla, aliquando et de matricula eius - qui dicit: "Non facio: Christianus sum; Deus prohibet hoc; sacramenta sunt daemonum; audi Apostolum: *Nolo vos socios fieri daemoniorum*", respondetur illi ab illo qui suggerit: "Fac et sanus eris; ille et ille fecerunt. Quid? Non sunt Christiani? Non sunt fideles? Non ad **ecclesiam** currunt? Et tamen fecerunt et sani sunt. Ille fecit et continuo sanatus est. Illum non nosti quia Christianus est, fidelis? Ecce fecit et sanus est". Ille autem aeger, quia non amat salutem hominibus iumentisque communem, dicit: "Si ille inde salvus factus est, ego inde salvus fieri nolo. Ille enim me salvum facere potest cui dictum est: *Homines et iumenta salvos facies, Domine, sicut multiplicasti misericordias tuas, Deus*". - Vides athletam Dei, audis athletam Christi! O virum aegrum et sanum! O infirmum et fortem! O in lecto iacentem et in caelo **regnantem!** - "Sed ecce non vult. Numquid mihi subtrahit salutem illam divinam? Sequitur: *Filii autem hominum in protectione alarum tuarum sperabunt*. Sed istam salutem non vides quia *salus iustorum a Domino* est. Ego scio quia servat mihi. Qui me fecit ipse refecit. Sed de morte me terris pro quo ipsa vita mortua est. Mortem suam Christus donavit impio, pio vitam non donabit?". Qui ista dicit, et talia remedia respuit, magis probata, magis talia qualia appellantur quasi experimentata, qui talia fugit, in lecto martyr est. Languit et vincit, vix movet membra et peragit proelia. Nihil ergo iste mali patitur, etiam si illo morbo moriatur. Non enim perit, sed non aliquid perdit, tunc potius quod quaerit invenit. Exiit ad Dominum suum, fronte signata cruce Christi, cui per illicitas ligaturas non fecit iniuriam. Non ei ergo dabit quod promisit quem confligentem ipse protexit? Prorsus protexit eum Dominus ne mali aliquid patiat, et certamen adiuvit ut ab eo diabolus vinceretur. Multi enim dicunt, fratres mei: "Quomodo vicerunt martyres diabolum?". Quomodo illum vincunt boni fideles. Audi Apostolum dicentem: *Non est vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem*. Caro enim et sanguis saeviebat in martyribus sanctis. Quid est caro et sanguis? Homines mortales. **Imperatores**, praefecti, iudices, milites, caro sanguis fuerunt. Insanientes **populi**, furentes turbae quid aliud quam caro et sanguis sunt? Istos ergo furentes atque saevientes homines, ne odissent eos martyres et reddentes in corde malum pro malo vincerentur a malo, Apostolus instruit eos contra quos habeant proelium. *Non est, inquit, vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem*. Quos videtis furere, saevire, clamare: *Crucifige crucifige*, caro et sanguis sunt. Non sunt soli, non sunt quos vides, diabolus per eos saevit. Tu cave in auro tuo furem diabolum.

pensamientos que agitan tu corazón, qué sugerencias te ponen en peligro y qué concupiscencias te estimulan. Unas halagan, otras aterrorizan; hay que temer que no te cautiven los halagos ni te quiebren los terrores. En este combate no queda otra cosa que decir: *Lo venceré en el nombre del Señor, mi Dios*. En este combate, ¿qué otra cosa se puede decir sino: *No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da la gloria*? Si no os olvidáis de esto, teniendo la ley en el zurrón de la leche, seréis invencibles. Sea fácilmente abatido cuanto os ofrece resistencia para que quien os ha llamado a la lucha sea vuestro espectador en el combate, auxiliador en el esfuerzo y coronador en la victoria⁴⁴².

Sermón 339, 1: Aquel bajo cuya mirada hablo, mejor aún, bajo cuya mirada pienso, sabe que las alabanzas del pueblo me deleitan menos de lo que me atormenta e inquieta el cómo viven quienes me alaban. No quiero alabanzas de quienes viven mal; las aborrezco, las detesto; me causan dolor, no placer. Si dijera que no quiero las alabanzas de quienes viven bien, mentiría; si digo que las quiero, temo apetecer más la vanidad que la solidez. ¿Qué he de decir, pues? Ni plenamente las quiero ni plenamente las dejo de querer. No las quiero plenamente, para que las alabanzas humanas no me pongan en peligro; no las dejo de querer del todo, para no ser ingrato para con aquellos a quienes predico⁴⁴³.

Sermón 339, 2: Y añadió las palabras que quería se dijese al pueblo de Israel: *Dirás, pues, a los hijos de Israel: “¿Qué es lo que se dice entre vosotros: “nuestras maldades pesan sobre nosotros, nos consumimos en nuestros pecados; cómo podemos vivir?” Esto dice el Señor: No quiero la muerte del impío, sino que se convierta de su mal camino y viva”*. Esto ha querido que os anuncie a vosotros. Si no lo hago, he de dar mala cuenta en cuanto vigía. Si, en cambio, os lo anuncio, he hecho lo que me corresponde. Allá vosotros; yo ya estoy a seguro⁴⁴⁴.

Sermón 340 A, 1: El sermón del día de hoy es el tercero que dirijo a vuestra caridad desde que el Señor se dignó traerme hasta vosotros. En los dos días anteriores

⁴⁴² Quid est dicere: *Pugna Dei est haec*, nisi: Deus per me pugnat? De me ipso quasi vase suo utitur; ipse hostem prosternit, ipse **populum** liberat, ipse dat gloriam, non nobis sed nomini suo. Sic pugnando et illum confitendo, securi finimus hanc vitam, et finito certamine, in gremio quietis sanctae requiescimus, ubi requiescit beatus..., utique post gravia certamina, utique post admirabiles pugnas. Pugnat enim homo, aliquando alio homine non vidente. Non enim alius homo videt in corde tuo quas cogitationes pateris, sub quibus suggestionibus pericliteris, quibus concupiscentiis stimuleris. Alia blandiuntur, alia terrent: metuendum est ne a blandientibus capiaris, ne a terrentibus frangaris. In isto certamine quid restat nisi dicere: *In nomine Domini Dei mei superabo eum*; in isto certamine quid restat dicere nisi: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam?* Si haec teneatis, legem in situla lactis habentes, eritis invicti. Facile prosternetur quidquid vobis obluctatur, ut ille qui vobis certamen indixit spectet certantes et adiuvet laborantes et coronet vincentes.

⁴⁴³ Ille autem novit, sub cuius oculis loquor, immo sub cuius oculis cogito, non me tam delectari laudibus **popularibus**, quam stimulari et angere, quomodo vivant qui me laudant. Laudari autem a male viventibus nolo, abhorreo, detestor, dolori mihi est, non voluptati; laudari autem a bene viventibus, si dicam nolo, mentior; si dicam volo, timeo ne sim inanitatis appetentior quam soliditatis. Ergo quid dicam? Nec plene volo, nec plene nolo. Non plene volo, ne in laude humana pericliter; non plene nolo, ne ingrati sint quibus praedico.

⁴⁴⁴ Et addit verba, quae voluerit dici **populo** Israel: *Dices itaque filiis Israel: Quid est quod dicitis apud vosmetipsos: iniquitates nostrae super nos sunt, in peccatis nostris contabescimus, quomodo vivere possumus? Haec dicit Dominus: Quoniam nolo mortem impiorum, quantum reverti impium a sua via perversa, et vivere. Hoc voluit ut nuntiemus vobis. Hoc si non nuntiamus, malam rationem huius speculationis reddituri sumus. Hoc autem si nuntiamus, egimus quod ad nos pertinet. Vos videte; nos iam securi sumus.*

habéis escuchado lo que os concierne a vosotros sobre todo; mas como hoy, por gracia y misericordia de Dios, será consagrado vuestro obispo, debo hablaros de ello, de manera que al mismo tiempo sirva de exhortación para mí, de información para él y de instrucción para vosotros. El que preside a un pueblo debe tener presente, ante todo, que es siervo de muchos. Y eso no ha de tomarlo como una deshonra; no ha de tomar como una deshonra, repito, el ser siervo de muchos, porque ni siquiera el Señor de los señores desdeñó el servirnos a nosotros. De la hez de la carne se les había infiltrado a los discípulos de Cristo el Señor, nuestros apóstoles, un cierto deseo de grandeza, y el humo de la vanidad había comenzado a llegar ya a sus ojos. Pues, según leemos en el Evangelio, *surgió entre ellos una disputa sobre quién sería el mayor*. Pero el Señor, médico que se hallaba presente, atajó aquel tumor. Cuando vio el mal que había dado origen a aquella disputa, poniendo delante algunos niños, dijo a los apóstoles: *Quien no se haga como este niño no entrará en el reino de los cielos*. En la persona del niño les recomendó la humildad. Pero no quiso que los suyos tuviesen mente de niño, diciendo el Apóstol en otro lugar: *No os hagáis como niños en la forma de pensar*. Y añadió: *Pero sed niños en la malicia, para ser perfectos en el juicio*. La soberbia es gran malicia, la primera de todas, el principio y el origen, la causa de todos los pecados; ella arrojó a los ángeles del cielo e hizo al diablo⁴⁴⁵.

Sermón 340 A, 8: He hablado de obispos buenos y de obispos malos; he dicho lo que debemos ser y lo que debemos evitar. Mas ¿Qué os concierne a vosotros, pueblo de Dios? También a vosotros os concierne algo. Quiero que estéis edificados sobre piedra, que se levante un templo a Dios, que os hagáis idóneos para recibir a Dios, que vuestra esperanza no fluctúe entre las dudas, que estéis cimentados sobre roca firme. Seamos nosotros como seamos, vosotros tenéis que estar a salvo. Ciertamente es bueno para nosotros el ser buenos obispos que presidan como deben y no sólo de nombre; esto es bueno para vosotros. A quienes son así se les promete una gran recompensa. Mas, si no somos así, sino –Lo que Dios no quiera– malos; si buscáramos nuestro honor por nosotros mismos, si descuidáramos los preceptos de Dios sin tener en cuenta vuestra salvación, nos esperan tormentos tanto mayores cuanto mayores son los premios prometidos: Lejos de nosotros esto; orad por nosotros. Cuanto más elevado es el lugar en que estamos, tanto mayor el peligro en que nos encontramos. Pensamos, en efecto, en la cuenta que hemos de dar tanto de los honores como de las maldiciones que nos otorgan los hombres. Muchos nos honran, muchos nos critican y muchos nos maldicen. En mayor peligro nos ponen quienes nos honran que quienes nos maldicen. La honra humana hace cosquillas a nuestra soberbia, mientras que las maldiciones de los hombres nos ejercitan en la paciencia. Allí temo caer, aquí pongo bases firmes. Pues cierto siervo de Dios me dice: *no temáis las afrentas de los hombres*. También Jesucristo el Señor

⁴⁴⁵ Hodie Caritati vestrae, ex quo nos Deus dignatus est perducere ad vos, tertius redditur sermo; sed praeterito biduo hoc audistis, quod ad vos maxime pertineat; hodie quippe vobis in dono et misericordia Dei episcopus ordinatur; hoc itaque debemus loqui, quo et nos ipsos exhortemur, et ipsum informemus, et vos instruamus. Debet enim, qui praeest **populo**, prius intellegere se servum esse multorum. Et hoc non dedignetur: non, inquam, dedignetur servus esse multorum; quia servire nobis non dedignatus est Dominus dominorum. Ex faece quippe carnali subreperat discipulus Domini Iesu Christi Apostolis nostris quaedam appetitio sublimitatis, et fumus elationis ire coeperat in oculis eorum. Nam, sicut scriptum in Evangelio legimus: *Nata est inter eos contentio, quisnam eorum esset maior*. Dominus autem medicus praesens repressit eorum tumorem. At ubi vidit quo vitio venisset illa contentio, ait illis, et constituens ante se parvulos pueros: *Nisi quis factus fuerit ut puer iste, non intrabit in **regnum** caelorum*. In puero humilitatem commendavit. Neque enim tales suos voluit habere mentes, quales habent pueri, cum dicit Apostolus alio loco: *Nolite pueri effici mentibus*. Et addidit: *Sed malitia infantis estote, ut sensibus perfecti sitis*. Magna autem malitia superbia, et prima malitia, initium et origo, causa omnium peccatorum; ipsa deiecit angelum, et diabolum fecit.

dice: *Dichosos seréis si os maldicen los hombres y dicen, mintiendo, toda clase de males contra vosotros por causa mía.* Pues si alguien os maldice y dice la verdad, no es que hable mal, pues dice lo que es en realidad. Aquí se trata de quienes hablan mal porque dicen cosas falsas. ¿Qué nos prometió a nosotros el Señor? *Gozad y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos.* Quien habla mal de mí aumenta mi recompensa, mientras que quien me adula quiere disminuirla. Mas ¿qué diré, hermanos? ¿He de desear que vosotros habléis mal de mí para que aumente mi recompensa? No quiero que aumente mi recompensa con mal para vosotros. Hablad bien, obedeced; aunque yo quede en peligro, vosotros no sufráis detrimento. ¿y qué pasa si a un pueblo le cae un obispo malo? E Señor y Obispo de los obispos os ha dado seguridades, para que vuestra esperanza no se apoye en un hombre. He aquí que, como obispo, os hablo en el nombre del Señor; cómo soy, lo ignoro; ¡cuánto menos lo sabéis vosotros! En cierto modo, puedo presentir lo que seré dentro de una hora; mas ¿cómo puedo saber lo que seré en adelante? Pedro presumió, y quedó al desnudo ante sí; ignoraba que estaba enfermo, pero al médico no se le ocultaba⁴⁴⁶.

Sermón 340 A, 9: Pero sea como sea el obispo, vuestra esperanza no ha de apoyarse en él. Dejo de lado mi persona; os hablo como obispo: quiero que seáis para mí causa de alegría, no de hinchazón. A nadie absolutamente que encuentre poniendo la esperanza en mí puedo felicitarle; necesita corrección, no confirmación; ha de cambiar, no quedarse donde está. Si no puedo advertírselo, me causa dolor; en cambio, si puedo hacerlo, ya no. Ahora os hablo en nombre de Cristo a vosotros, pueblo de Dios; os hablo en la Iglesia de Dios, os hablo yo, un siervo cualquiera de Dios: vuestra esperanza no esté en nosotros, no esté en los hombres⁴⁴⁷.

⁴⁴⁶ Diximus de episcopis bonis, et de episcopis malis; diximus quod esse debemus, et quod esse vitemus. Sed quid ad vos, o **populus** Dei? Aliquid et ad vos. Volumus enim vos in petra aedificari, templum Deo surgere, ad capiendum Deum idoneos fieri, spem vestram non in incerto fluctuare, sed in solido collocare. Qualescumque nos sumus, vos securi esse debetis. Equidem bonum est nobis, ut boni praepositi episcopi esse debeamus, non tantum vocemur, hoc bonum est nobis; talibus enim magna merces promittitur. Sed si non fuerimus tales, sed mali, quod absit, fuerimus, et honores nostros propter nosmetipsos quaesierimus, praecepta Dei neglexerimus, salutem vestram pro nihilo habuerimus, maiora supplicia nos exspectant, quam praemia quae promissa sunt. Sed absit a nobis, et orate pro nobis; quanto enim in altiore loco, tanto in maiore periculo sumus. Cogitamus enim quam rationem reddamus de obsequiis hominum, quam de maledictis hominum. Multi nobis obsecuntur, multi nobis detrahunt, nobisque maledicunt. Plus nos faciunt periclitari, qui obsecuntur, quam qui maledicunt; obsequium enim hominum titillat superbiam nostram, maledicta hominum exercent patientiam nostram: alibi timeo lapsum, alibi munio firmamentum. Nam: *Opprobria hominum*, ait mihi quidam servorum Dei, *nolite metuere*. Dicit et Dominus Iesus Christus: *Beati eritis, cum vobis maledixerint homines, et dixerint omne malum adversum vos, mentientes, propter me*. Nam si qui maledicunt, et vera dicunt, non male dicunt, quia vera dicunt; sed male dicunt, qui falsa dicunt. Nobis autem quid promisit Dominus? *Gaudete et exsultate, quia merces vestra copiosa est in caelis*. Auget mercedem meam maledicus meus: minuere vult mercedem meam adulator meus. Sed quid dicam, fratres? Ut augeatur merces nostra, optare debemus, ut maledici sitis? Nolumus malo vestro nostram augeri mercedem. Benedici estote, obsequimini; nos periclitemur, et vos non deminuamini. Quid ergo, si **populus** incurrat in episcopum malum? Dominus et episcopus episcoporum fecit securum, ne spes vestra in homine sit. Ecce in nomine Domini episcopus vobis loquor; qualis sim ego, nescio: quanto minus vos? Quid enim sim ad horam, possum utcumque sentire: quid quandoque futurus, unde scio? Quomodo praesumpsit Petrus, et demonstratus est sibi Petrus; aeger se nesciebat, sed medicum non latebat.

⁴⁴⁷ Sed qualescumque sumus, spes vestra non sit in nobis. Mihi derogo, ut episcopus hoc loquar; gaudere de vobis volo, non inflari. Omnino quemcumque invenero spem ponentem in me, non illi gratulor; emendandus est, non firmandus; mutandus est, non stabiliendus. Si monere non possum, doleo; si autem monere possum, iam non doleo. Sicut modo in nomine Christi loquor **populo** Dei, loquor in **Ecclesia** Dei, loquor qualiscumque servus Dei: spes vestra non sit in nobis, spes vestra non sit in hominibus.

Sermón 340 A, 11: Leamos, pues, ese documento, hermanos; ¿por qué seguir disputando? ¿Y si las tablillas de nuestro Señor, de quien nos compró, quitan todo motivo de disputa? Tú dices que la Iglesia de Cristo se halla en los africanos y en África; yo digo que la Iglesia de Cristo está extendida por todos los pueblos. Esta es la cuestión; aquí está el origen de la disputa entre los hermanos. Tú litigas en favor de una parte; litigas para seguir en esa parte. Yo te llevo la contraria para que poseas la totalidad. Comprende que es pleito que busca la concordia, un pleito de caridad. No te digo: “Has sido vencido; retírate”. Ya desde el comienzo desagradaron a nuestro Señor Jesucristo los divisores de la herencia. En efecto, uno de la muchedumbre dijo a quien predicaba la verdad a los pueblos: *Señor, di a mi hermano que divida conmigo la herencia*. Y el Señor no quiso confirmar la división, pues había venido a procurar la unidad, según acabamos de oír ahora en el Evangelio sobre la unidad. *Tengo otras ovejas que no son de este redil; conviene que las traiga, para que haya un solo rebaño y un solo pastor*. El Señor, pues, que amaba la unidad y odiaba la división, dijo a aquel hombre: *Dime, ¡oh hombre!: ¿quién me ha constituido en divisor de la herencia entre vosotros? Yo os digo: Guardaos de toda avaricia*. No quiso ser divisor de la herencia; había venido a congrega la unidad y a hacer de todas las tierras una única herencia. Léanse los documentos de su herencia; léanse como había comenzado a decir. Resucitó de entre los muertos, se manifestó a los discípulos, no sólo para que lo viesan, sino también para que lo tocasen y palpasen. *Palpad, les dijo; tocad, y ved que los espíritus no tienen carne y huesos como veis que yo tengo*. Habían pensado, en efecto, que era un espíritu, no un cuerpo; que era un fantasma, no él en verdad. *Y cuando aún estaban llenos de extrañeza por el gozo, les dijo: “¿No sabíais que, estando aún en medio de vosotros, os decía que convenía que se cumpliesen todas las cosas que sobre mí están escritas en la ley de Moisés, en los profetas y los salmos?”* ¿Qué significa esto? ¿Qué está escrito sobre él en la ley, en los profetas y en los salmos? Escucha: *Que convenía que Cristo padeciese*. “Lo creo”, dice. Con razón, hermanos; poned atención a lo restante. Leo las tablillas del Señor, leo el documento, o, mejor, el instrumento de nuestra herencia; leámoslo y entendámoslo; ¿por qué litigamos? He aquí la lectura; escucha lo restante: *Convenía que Cristo padeciera*. -¿Crees esto conmigo? -Lo creo-dice. *Y resucitará de entre los muertos al tercer día*. -¿Lo crees conmigo? -Lo creo ciertamente. -Cree también lo restante, y se acabó toda discordia. ¿Qué hay en lo que resta? *Y que se predique en su nombre la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Ved lo que leo; ésta es la Iglesia de Cristo: *Por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Aférrate a ella conmigo, y se acabó toda discordia. Si no estás en ella, estás en una parte. El vencer te aporta daño, y el ser vencido, ganancia. Reconoce que has sido vencido, y tendrás conmigo a la Iglesia difundida por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén⁴⁴⁸.

⁴⁴⁸ Legamus ergo instrumentum, fratres: quare litigamus? Quid si tabulae Domini nostri, emptoris nostri, tollant a nobis litem? Tu dicis **Ecclesiam** Christi in Afris et in Africa esse; ego dico **Ecclesiam** Christi per omnes **gentes** diffundi. Ecce ubi quaestio est, ecce unde rixa inter fratres. Litigas tu pro parte: litigas, ut in parte remaneas. Ego tibi contradico, ut totum possideas. Intellege litem concordem, intellege litem caritatis. Non tibi dico: Victus es, recede. Ab initio enim displicuerunt Domino nostro Iesu Christo divisores hereditatis. Nam praedicanti in **populis** veritatem ait unus de turba: *Domine, dic fratri meo dividat mecum hereditatem*. Et Dominus, qui noluit confirmare divisionem, qui venerat facere unitatem - audivimus enim et modo in Evangelio de ipsa unitate: *Habeo alias oves, quae non sunt de hoc ovili; oportet me eas adducere, ut sit unus grex, et unus pastor*- Dominus ergo, qui amabat unitatem, oderat divisionem, ait illi homini: *Dic, homo, quis me constituit divisorem hereditatis inter vos?* Ego dico vobis: *Cavete ab omni cupiditate*. Noluit esse divisor hereditatis: unitatem venerat congregare, unam hereditatem per terras dare. Legantur instrumenta hereditatis ipsius; legantur, ut dicere coeperam. Resurrexit a mortuis, ostendit se discipulis suis, non solum videndum, sed etiam tangendum et contrectandum. *Palpate, inquit, et tangite, et videte quia spiritus ossa et carnem non habet sicut me*

Sermón 343, 10: ¡Oh varón podrido e íntegro, feo y hermoso, herido y sano a la vez! ¡Oh varón sentado en el estiércol y reinando en el cielo! Si lo amamos, imitémosle; para imitarle, esforcémonos, y si desfallecemos en la tarea, imploramos auxilio. Quien instituyó el combate, ayuda al combatiente. En efecto, Dios no te contempla, cuando luchas, del mismo modo que el pueblo al auriga, la masa sabe gritar, pero no ayudar⁴⁴⁹.

Sermón 346 A, 2: Le anunció que su misma descendencia, es decir, el pueblo que nacería de él según la carne, sería esclavo en Egipto durante cuatrocientos años: así sucedió; que había de ser liberado de aquella esclavitud: fue liberado; que había de recibir la tierra de promisión: la recibió. Se anunciaron cosas muy lejanas en el tiempo y otras más cercanas, y se cumplieron y siguen cumpliéndose. Habló la Palabra del Señor por medio de los profetas, anunciando que aquel pueblo pecaría y sería entregado a las manos de sus enemigos por haber ofendido a su Dios: todo se cumplió; que iría cautivo a Babilonia: se cumplió; que de él saldría Cristo, el rey: vino Cristo, nació Cristo, porque él mismo era la Palabra que proclamaba su venida futura. Se dijo también que los judíos habían de crucificarle, y lo crucificaron; se predijo que resucitaría y sería glorificado, y se cumplió: resucitó y subió al cielo; se predijo que toda la tierra creería en su nombre y que los reyes perseguirían a su Iglesia: ambas cosas se cumplieron; se predijo que los reyes creerían en él: estamos viendo ya la fe de los reyes, y ¿dudamos de la fidelidad de Cristo? Se predijeron las divisiones causadas por los herejes: ¿acaso no las estamos viendo también y no gemimos en medio de las herejías que se hacen sentir por doquier? Se predijo que los ídolos iban a ser destruidos por obra de la Iglesia y del nombre de Cristo: también esto lo vemos cumplirse; se predijeron escándalos en la misma Iglesia, se predijo la cizaña y la paja, cosas todas que no sólo vemos con nuestros propios ojos, sino que lo toleramos con cuanta fortaleza nos ha concedido el Señor⁴⁵⁰.

*videtis habere. Putarant enim illum spiritum esse, non corpus; fantasma esse, non veritatem. Et cum adhuc prae gaudio mirarentur, ait illis: non sciebatis quia, cum essem adhuc inter vos, haec dicebam vobis, quia oportebant impleri omnia quae scripta sunt in Lege Moysi et Prophetis et Psalmis de me? Quid est hoc? quid est scriptum de illo in Lege et Prophetis et Psalmis? Audi: Quia oportebat Christum pati. Credo, inquit. Merito, fratres: attendite cetera. Tabulas dominicas lego, instrumentum vel potius testamentum hereditatis nostrae lego; legamus, intellegamus: quare litigamus? Ecce lego, audi cetera: Oportebat Christum pati. Credis mecum? Credo, inquit. Et resurgere a mortuis tertio die. Credis mecum? Credo plane. Crede et cetera, et finita est discordia. Quid est illud in ceteris? Et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem. Ecce quod lego, haec est **Ecclesia** Christi: Per omnes gentes, incipiens ab Ierusalem. Tene illam mecum, et tolles discordiam. Si in illa non eris, in parte eris. Damno tuo vincis, lucro tuo vinceris. Agnosce quia victus es, et tenebis illam mecum per omnes gentes diffusam, incipiens ab Ierusalem.*

⁴⁴⁹ O virum putrem et integrum! O foedum et pulchrum! O vulneratum et sanum! O in stercore sedentem, et in caelo **regnantem**! Si amamus, imitemur. Ut imitemur, laboremus. Et si in labore subdeficimus, adiutorium imploramus. Adiuvat certantem, qui certamen indixit. Non enim sic te Deus spectat certantem, ut **populus** aurigam; clamare noluit, adiuvaré non novit.

⁴⁵⁰ Quod ipsum genus, id est, **populus** inde nascens secundum carnem, quod serviturus esset in Aegypto per annos quadringentos: factum est. Quod esset ab illa captivitate liberandus: liberatus est. Quod esset accepturus promissionis terram: accepit. Et longe futura et propinqua dicta sunt, et peracta, et nunc aguntur. Locutus est sermo Domini per prophetas, peccare illam **gentem**, tradendam in manus hostium suorum, quod offenderent Deum suum: facta sunt omnia. Venturam in captivitatem babiloniam; et hoc factum est. Venturum inde regem Christum: venit Christus, natus est Christus, quia ipse Sermo se ipsum pronuntiabat esse venturum. Dictum est quod ipsum crucifixuri essent Iudaei: crucifixerunt. Praedictum est quod resurrecturus et glorificandus esset: factum est, resurrexit, ascendit in caelum. Praedictum est quod in nomine eius omnis terra creditura esset; praedictum est quod reges persecuturi essent **Ecclesiam** eius: facta sunt haec. Praedictum est quod reges credituri essent in eum: tenemus iam fidem regum, et de fide Christi dubitamus? Praedictae sunt haeresum circumcisiones: numquid et ipsas non videmus, et inter

Sermón 348 A, 4: Se nos ha mandado poseer la sabiduría. Leo que está mandado. “¿Dónde lo lees?”, dice. Escuchad: *Los que en el pueblo sois ignorantes y necios, sed sabios alguna vez.* ¿Qué está diciendo ya aquél? “Ves cómo Dios nos ha mandado ser sabios”. ¿Ya por eso está en nuestro poder el ser sabios? Ya he dicho que, escuchando el precepto, he reconocido vuestra voluntad; escucha la oración, para que también tú puedas reconocer la gracia. Se refiere a la sabiduría que se nos ha mandado alcanzar⁴⁵¹.

Sermón 350 A, 2: Si tal vez estáis pensando cómo a la ley se la llama Antiguo Testamento y, no obstante, pende del amor, siendo así que el amor renueva al hombre y pertenece al hombre nuevo, he aquí el motivo. Allí se anuncia como Testamento Antiguo porque la promesa es terrena, y el Señor promete, a quienes le adoran, el reino terreno. Pero también entonces hubo amadores de Dios que le amaron gratuitamente y purificaron sus corazones suspirando castamente por él. Ellos, apartado el velo que cubría las antiguas promesas, llegaron a percibir la prefiguración del futuro Nuevo Testamento y comprendieron que todas aquellas cosas mandadas o prometidas en el Antiguo, según el hombre viejo, eran figuras del Nuevo, que el Señor iba a hacer realidad en los tiempos finales. Abiertamente lo dice el Apóstol: *Todo esto les acontecía en figuras; mas fueron escritas en atención a nosotros, en quienes se ha hecho presente el fin de los siglos.* Así, pues, de un modo oculto se anunciaba de antemano el Nuevo Testamento precisamente por medio de aquellas figuras antiguas. Mas, con la llegada del tiempo del Nuevo Testamento, éste comenzó a predicarse abiertamente, y aquellas figuras, a ser expuestas y explicadas de forma que se percibiese lo nuevo allí donde estaba prometido lo viejo. Moisés anunciaba el Antiguo Testamento, pero quien anunciaba el Viejo, por él, espiritual, advertía allí el Nuevo. Los apóstoles, en cambio, eran anunciadores y ministros del Nuevo; no porque no estuviera allí lo que después se manifestaría a través de los apóstoles. El amor está tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento; pero en el primero el amor está más oculto y el temor más a la vista; en el Nuevo, en cambio, es más manifiesto el amor, y el temor menor. Pues cuanto más crece el amor, tanto más disminuye el temor⁴⁵².

eas undique circumstrepentes ingemiscimus? Praedictum est ipsa idola per **Ecclesiam** nomenque Christi esse delenda: et hoc videmus impleri. Praedicta sunt scandala in ipsa **Ecclesia**, praedicta et zizania, praedicta et palea: haec omnia et oculis intuemur, et quantacumque possumus fortitudine impertita a Domino toleramus.

⁴⁵¹ Iussum est, ut habeamus sapientiam: quia iussum est, lego. inquit. Audite: *Qui insipientes estis in populo, et stulti aliquando sapite.* Iam ille quid dicit? Vides, quomodo nobis praecipit Deus, ut sapiamus. Ergo sapientia in nostra est potestate? Iam dixi, praeceptum audivi, voluntatem cognovi. Audi orationem, ut gratiam tu possis agnoscere. De sapientia agitur, quae iussa est nobis.

⁴⁵² Nam si forte cogitatis, quomodo et testamentum vetus dicatur lex, et caritate pendeat, cum caritas innovet hominem, et ad novum hominem pertineat, haec causa est. Praetenditur ibi testamentum vetus, quia promissio terrena est, et **regnum** terrenum ibi colentibus se Dominus pollicetur. Sed extiterunt et tunc amatores Dei, qui eum gratis amarent, et corda sua casto suspirio mundarent in ipsum; qui remotis integumentis veterum promissorum pervenerunt ad praefigurationem futuri novi testamenti, et comprahenderunt omnia illa, quae in vetere testamento secundum veterem hominem vel praecepta vel promissa sunt, figuras esse novi testamenti, quas novissimo tempore erat Dominus impleturus, apertissime dicente Apostolo: *Haec autem in figura contingebant eis; scripta autem sunt propter nos, in quos finis saeculorum devenit.* Occulte itaque praenuntiabatur novum testamentum, et illis veteribus figuris praenuntiabatur. Adveniente vero tempore novi testamenti coepit novum testamentum aperte praedicari, et illae figurae enarrari et exponi, quemadmodum ibi intellexeretur novum, ubi promissum est vetus. Erat ergo annuntiator veteris testamenti Moyses; sed qui erat annuntiator veteris, intellectus erat novi: **populo** carnali vetus annuntiabat, ipse spiritalis novum intellegebat. Apostoli vero annuntiatores erant et ministri novi testamenti, non quia tunc illud non erat, quod postea per Apostolos manifestaretur.

Sermón 350 B: He aquí que has de salir desnudo; ¿por qué no das de tu dinero acumulado justa o injustamente? Da de aquello que te hace ser admirado, llénate de cosas más admirables para llegar al reino de los cielos. Si dieras a un hombre diez sólidos, por los cuales te restituyera después trescientos, ¡cuál sería tu alegría, cómo exultaría de gozo tu alma! Si te producen gozo los intereses, presta a tu Dios. Da a tu Señor de los suyos, y te lo devolverá con intereses multiplicados. ¿Quieres saber por cuánto lo va a multiplicar? A cambio de un bocado, de una moneda, de una túnica, recibes la vida eterna, el reino de los cielos, la bienaventuranza sin fin. Compara el valor del bocado con la vida eterna, con las riquezas sempiternas. El es nuestro premio, sin el cual el rico es un mendigo y con el cual el pobre es extremadamente rico. Pues ¿qué tiene el rico si no tiene a Dios? ¿Qué no tiene el pobre si tiene a Dios? Por tanto, hermanos, como vigía del pueblo, habiendo dicho esto y habiéndoos exhortado, yo me encuentro libre, me lavo las manos, cumplo mi oficio. Hay quien os pida cuentas y examine vuestra conducta. Habéis gemido; por tanto, estáis dispuestos para dar limosna. Gracias a Dios. El Señor, que os dio el entenderlo, es poderoso para concederos el fruto de la limosna⁴⁵³.

Sermón 351, 11: Aquellos a quienes exhortamos a hacer penitencia no han de buscarse compañeros de tormento ni gozarse de encontrar muchos, pues no arderán menos por el hecho de arder en compañía de muchos. Eso no sería un consejo acertado para la salud, sino solaz vano de un malquerer. ¿O acaso se fijan en que muchos de los dignatarios y ministros que se hallan en los puestos de honor de la Iglesia no viven de acuerdo con las palabras y los sacramentos que ellos mismos administran a los pueblos? ¡Oh hombres desdichados, que se olvidan de Cristo por mirar a los tales! A Cristo, que con tanta antelación dijo que se ha de obedecer a la ley de Dios antes que imitar a aquellos que dicen y no hacen, y quien, tolerando hasta el final a su traidor, hasta le envió a evangelizar con los demás. Esos hombres son tan absurdos, tan fuera de orden y miserables, que prefieren imitar las malas costumbres de sus superiores a cumplir los preceptos del Señor por ellos predicados⁴⁵⁴.

Caritas ergo ibi, caritas hic: sed ibi occultior caritas, apertior timor; hic autem manifestior caritas, minor timor. Quantum enim crescit caritas, tantum minuitur timor.

⁴⁵³ Ecce, nudus egredieris, cur non pecuniam vel bone vel male congregatam largiris? Promitte, quo mirus es, fac inflationes rerum permirarum, ut pervenias ad **regnum** caelorum. Si enim homini alicui decem solidos dares, pro quibus tricentum postmodum redderet, quantum gauderes, quanta animi laetitia exultares. Si ergo usuris gaudes, fenera Deo tuo. Tribue Domino tuo de suo, multiplicato enim fenore reddet tibi. Vis nosse quam multipliciter reddet tibi? Pro bucella, pro nummo, pro tunica accipis vitam aeternam, **regnum** caelorum, beatitudinem sine fine. Appende cum bucella tua vitam aeternam, divitias sempiternas. Nulla est comparatio. Da enim terram, et recipis eum, qui fecit caelum et terram; ipse est enim praemium nostrum, sine quo dives mendicat et cum quo pauper copiosissime dives est. Quid enim habet dives, si Deum non habet? Quid non habet pauper, si Deum habet? Ergo, fratres, utpote speculator in **populo** haec dicens et vos admonens, libero me, exuo me, impleo officium meum. Est, qui requirat et discutiat opus vestrum. Ecce, ingemuistis. Ergo ad faciendam eleemosinam parati iam estis. Deo gratias. Potens est Dominus, qui vobis dedit intellectum donare eleemosinae fructum.

⁴⁵⁴ Non ergo illi, quos monemus agere paenitentiam, quaerant sibi comites ad supplicium; nec gaudeant quia plures inveniunt. Non enim propterea minus ardebunt, quia cum multis ardebunt. Non est enim hoc sanitatis certum consilium, sed malevolentiae vanum solatium. An forte attendunt multos etiam in ipsis honoribus **ecclesiasticis** praepositorum et ministrorum non congruenter vivere sermonibus et Sacramentis, quae per eos **populis** ministrantur? O miseros homines, qui hos intuentium Christum obliviscuntur! qui et tanto ante praedixit, ut legi Dei potius obtemperetur, quam imitandi videantur illi, qui ea quae dicunt non faciunt; et traditorem suum tolerans usque in finem, etiam ad evangelizandum cum ceteris misit. Tam sunt autem isti absurdi et praeposteri et miseri, qui praepositorum suorum malos mores imitari eligunt, quam per eos praedicata Domini praecepta servare;

Sermón 352, 3: Recuerde cada uno con exactitud el ejemplo que encontramos en aquel primer pueblo. (...) De igual manera, pero al contrario, se dice: *Por tanto, sois linaje de Abrahán*, aunque esté hablando a los gentiles, que no traían su descendencia carnal de Abrahán. Eran sus hijos no porque hubiesen nacido de él, sino porque le imitaban⁴⁵⁵.

Sermón 352, 4: Al Señor le desagradó aquella duda, y la hizo notar no sólo recriminándola, sino también castigándola. Por ella se dice a Moisés: *No introducirás a tu pueblo en la tierra de promisión. Sube al monte y muere*. Dios aquí aparece ciertamente airado. ¿Qué hemos de decir de Moisés, hermanos míos? Todo su trabajo, todo su ardor y amor por el pueblo hasta decir: *Si les perdonas su pecados, perdónaselo; de lo contrario, bórrame de tu libro*, ¿quedó perdido por esta duda súbita y repentina? Pero ¿cómo concluyó el lector el texto del Apóstol? *La caridad nunca desfallece*. Habiéndome propuesto dar solución a algunas cuestiones, vuestra atención me ha hecho proponer otra que tal vez no os intrigue. Veamos, pues, e intentemos todavía penetrar en el misterio en cuanto nos sea posible. Dios se aira, le dice que no ha de introducir a su pueblo en la tierra de promisión, y le manda que suba al monte y muera. Y, no obstante, aún le añade muchas cosas que ha de hacer el mismo Moisés. Le ordena qué ha de hacer, cómo ha de distribuir al pueblo y cómo no ha de dejarlo sin orden ni descuidado. Nunca debería dignarse mandar tales cosas a un condenado. Oíd algo todavía más asombroso. Habiéndosele dicho a Moisés –así plugo a Dios por cierta misteriosa disposición de su gracia– que él no introduciría al pueblo en la tierra de promisión, es elegido otro, Jesús Nave, hombre que no se llamaba así, sino Ausés. Al confiarle Moisés la tarea de introducir allí al pueblo, lo llamó, le cambió el nombre y le puso Jesús, de manera que el pueblo de Dios entró en la tierra de promisión no guiado por Moisés, sino por Jesús; es decir, no por la ley, sino por la gracia. Así como aquél no era el verdadero Jesús, sino una figura de él, tampoco aquella tierra de promisión era la verdadera, sino una figura. Aquélla, la ofrecida al primer pueblo, fue temporal; la que se nos ha prometido a nosotros será eterna. Pero esta eterna era prefigurada y preanunciada por medio de figuras temporales. Por tanto, así como aquél no era el verdadero Jesús, así tampoco aquélla era la verdadera tierra de promisión, sino una figura de la misma; de igual manera, el maná no era el verdadero alimento celeste, sino su figura; ni la roca era verdaderamente Cristo, sino su figura. Dígase lo mismo de todo lo demás. ¿Qué tratamiento exige para sí la duda de Moisés? Quizá también en ella se encuentre expresada alguna figura que se insinúa al capaz de entenderla y que mueve y provoca al alma a investigarla. Pues advierto que, tras aquella duda, tras la ira de Dios, tras la amenaza de muerte y el impedirle introducir al pueblo en la tierra de promisión, Dios se dirige muchas veces a Moisés hablándole como a un amigo, igual que antes; hasta el punto que Moisés es propuesto como ejemplo de obediencia al mismo Jesús Nave y Dios le amonesta a que le sirva como le sirvió Moisés y le promete que ha de comportarse con él como se comportó con Moisés⁴⁵⁶.

⁴⁵⁵ Exemplum etiam in primo illo **populo** exhibitum unusquisque fideliter recordetur. (...) Sicut e contra de bonis dicitur: *Ergo semen Abrahae estis*: cum loquatur **Gentibus**, quae stirpem carnis ex Abrahae genere non ducebant. Filii enim erant, non nascendo, sed imitando.

⁴⁵⁶ Domino autem Deo dubitatio illa displicuit, et eam notavit, non solum arguendo, sed etiam vindicando. Nam propter hanc dubitationem dicitur Moysi: *Non introduces tu populum in terram promissionis. Ascende in montem et morere*. Deus hic utique apparet iratus. Quid ergo de Moyse, fratres mei? Omnis ille labor eius, omnis pro **populo** aestus eius, et illa caritas, dicens: *Si dimittis illis peccatum, dimitte; sin autem, dele me de libro tuo*, hac subita et repentina dubitatione damnata est? Et quid est quod conclusit lector cum Apostolum legeret: *Caritas numquam cadit*? Cum quaedam solvenda proponerem,

Sermón 352, 6: El mar Rojo significa el bautismo; el pueblo era bautizado al pasarlo. (...) Escucho la voz de los holgazanes: “Yo no temo, dice, por mis pecados pasados; no dudo que me son perdonados en el agua santa por el amor de la Iglesia. Pero temo los pecados futuros”. ¿Te agrada permanecer en Egipto? De momento, huye del enemigo presente, que ya te ha oprimido y subyugado. ¿Por qué te preocupan los enemigos futuros? Lo que has hecho, hecho está, aunque no quieras; lo que piensas que vas a hacer, no existirá, si tú no quieres. Pero el camino es peligroso, pues el hecho de pasar el mar Rojo no me coloca en la tierra de promisión: aquel pueblo fue llevado a través de un largo desierto. De momento, líbrate de Egipto. ¿Por qué piensas que te ha de faltar como auxiliador en el camino quien te libró de la antigua cautividad? ¿No reprimirá a tus nuevos enemigos quien te libró de los antiguos? Pasa sin miedo, camina sin temor, obedece, no amargues a aquel Moisés de quien era figura el otro en obedecer. No faltan enemigos, lo confieso. Como no faltaron quienes siguiesen a los que huían, así no faltarán quienes pongan impedimentos a los que caminan. Amadísimos, ellos fueron figura nuestra en todo. Nada haya en ti de momento que cause enfado a Moisés; no seas agua amarga, como la que no pudo beber aquel pueblo tras el paso del mar Rojo. También allí se presentó la tentación. Y, sin embargo, cuando acontecen tales cosas, cuando el pueblo se vuelve amargo, les mostramos a Cristo, y lo que padeció por ellos, y cómo por ellos derramó su sangre; entonces se amansan, como si arrojáramos el madero al agua. Ciertamente tendrás a Amalec como enemigo que se te opone en el camino. Entonces Moisés oraba, entonces extendía sus brazos; y cuando los bajaba triunfaba Amalec; cuando los levantaba era derrotado. Ten extendidas tus manos también, sea derrotado Amalec, tentador e impedimento en nuestro camino. Sé sobrio y vigilante en la oración, en el obrar bien; pero no fuera de Cristo, puesto que aquel extender los brazos simbolizaba la cruz de Cristo. En ella se extiende el Apóstol cuando dice: *El mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo*. Sea derrotado, pues, Amalec; sea vencido y no impida el paso al pueblo de Dios⁴⁵⁷.

studium vestrum me fecit et aliud poponere, quod forte non quaereretis. Videamus ergo, et adhuc quantum possumus conemur penetrare mysterium. Irascitur Deus, dicit eum non introducturum **populum** in terram promissionis; iubet ut ascendat in montem et moriatur. Et tamen multa iniungit agenda eidem Moysi: iubet quid agat, quomodo **populum** disponat, quomodo non relinquat passim et negligenter. Numquam ista damnato iniungere dignaretur. Aliud accipite mirabilis. Quoniam dictum est Moysi (hoc enim placuit Deo certi mysterii dispensationisque gratia) quod ipse in terram promissionis non introduceret **populum**, eligitur alius Iesus Nave; et iste homo non hoc nomine vocabatur, vocabatur Auses. Et cum ei introducendum **populum** Moyses commendaret, vocavit eum, et mutavit ei nomen, et appellavit eum Iesum: ut non per Moysen, sed per Iesum, id est non per legem, sed per gratiam **populus** Dei in terram promissionis intraret. Sicut autem Iesus ille non verus, sed figuratus; ita etiam terra promissionis illa non vera, sed figurata. Illa enim **populo** primo temporalis fuit: nobis quae promissa est, aeterna erit. Sed figuris temporalibus promittebantur et praenuntiabantur aeterna. Sicut ergo ille non verus Iesus, nec illa terra promissionis vera, sed figurata: ita manna non cibus vere caelestis, sed figuratus; ita petra illa non vere Christus, sed figuratus, et sic omnia. Quam ergo sibi exigit considerationem dubitatio Moysi? Ne forte et ibi aliqua figura expressa sit, et innuerit intellegenti, et ad inquirendum commoverit et provocaverit animum. Video enim et post illam dubitationem, et post iram Dei, et post minas mortis, et post remotionem ab introductione **populi** in terram promissionis, multa Deum sic dicere ad Moysen, tamquam ad amicum, quomodo et antea loquebatur: usque adeo ut ipsi Iesu Nave oboedientiae exemplum de Moysen proponatur, et hoc eum moneat Deus, ut sic ei serviat, quomodo servivit Moyses; et sic se pollicetur cum eo futurum, quomodo cum Moysen.

⁴⁵⁷ Mare Rubrum Baptismus erat, **populus** transiens baptizabatur: (...)Audio vocem pigrorum: Ego, inquit, de praeteritis peccatis non timeo, omnia mihi in aqua sancta per **Ecclesiae** etiam caritatem dimitti non dubito; sed timeo futura peccata. Placet ergo in Aegypto remanere? Interim hostem praesentem evade, qui iam te pressit, et iam subiugavit. De futuris quid tibi hostes meditaris? Quod iam fecisti, etsi nolueris erit: quod facturum te putas, si volueris non erit. Sed periculosa est via: neque enim cum Rubrum mare transiero, iam ero in terra promissionis: ductus est ille **populus** per longa deserta. Interim ab

Sermón 355, 2: Yo, en quien por misericordia de Dios veis a vuestro obispo, vine siendo joven a esta ciudad. Muchos de vosotros lo sabéis. Buscaba dónde fundar un monasterio para vivir con mis hermanos. Había abandonado toda esperanza mundana y no quise ser lo que hubiera podido ser; tampoco, es cierto, busqué lo que soy. *Elegí ser postergado en la casa de Dios antes que habitar en las tiendas de los pecadores.* Me separé de quienes aman el mundo, pero no me equiparé a los que gobiernan a los pueblos. Ni elegí un puesto superior en el banquete de mi Señor, sino el último y despreciable, pero le plugo a él decirme: *Sube más arriba.* Hasta tal punto temía el episcopado que, cuando comenzó a acrecentarse mi fama entre los siervos de Dios, evitaba acercarme a lugares donde sabía que no tenían obispo. Me guardaba bien de ello y gemía cuanto podía para salvarme en un puesto humilde antes que ponerme en peligro en otro más elevado. Mas, como dije, el siervo no debe contradecir a su Señor. Vine a esta ciudad para ver a un amigo al que pensaba que podría ganar para Dios viviendo con nosotros en el monasterio. Vine tranquilo, porque la ciudad tenía obispo, pero me apresaron, fui hecho sacerdote, y así llegué al grado del episcopado. Nada traje, vine a esta iglesia con la sola ropa que llevaba puesta. Y como había proyectado vivir en un monasterio con los hermanos, al conocer mi propósito y mi deseo, el anciano Valerio, de feliz recuerdo, me dio el huerto donde se halla ahora el monasterio. Comencé a reunir hermanos con el mismo buen propósito, pobres y sin nada como yo, que me imitasen. Como yo había vendido mi escaso patrimonio y dado a los pobres su valor, así debían hacerlo quienes quisiesen estar conmigo, viviendo todos de lo común. Dios sería para nosotros nuestro grande, rico y común patrimonio. Llegué al episcopado, y vi la necesidad para el obispo de ofrecer hospitalidad a los que sin cesar iban y venían, pues al no hacerlo se mostraría inhumano. Delegar esa función al monasterio parecía inconveniente. Por esa razón quise tener en esta casa episcopal el monasterio de clérigos. He aquí cómo vivimos. A ninguno le está permitido en la comunidad el tener nada propio. Mas tal vez algunos lo tienen. A ninguno le está autorizado; si algunos lo tienen, hacen lo que no les está permitido. Pienso bien de mis hermanos, y por pensar siempre bien me he abstenido de una investigación al respecto, puesto que el hacerla me parecía como desconfiar de ellos. Sabía y sé que todos los que viven conmigo conocen nuestro propósito, conocen la norma de nuestra vida⁴⁵⁸.

Aegyptio liberare. Quid ergo, putas defuturum tibi auxiliatorem in via, eum qui te eruit de vetusta captivitate? Novos tuos inimicos non compescit, qui te a vetustis hostibus liberavit? Tantum intrepidus transi, intrepidus ambula, oboediens esto: noli amaricare Moysi illi, cuius typum ille portabat in hac oboedientia. Fateor, non desunt hostes. Sicut enim non deerant qui sequerentur fugientes, ita non deerant qui impedirent ambulantes. Prorsus, carissimi, figurae nostrae fuerunt. Interim in te non sit quod contristet Moysen: noli esse aqua amara, quam post mare Rubrum non potuit ille **populus** bibere. Erat enim et ibi tentatio. Et tamen ista quando eveniunt, quando amaricat **populus**, ostendimus eis Christum, quae pro illis tulerit, quomodo pro eis sanguinem fuderit: et mitescunt, tamquam nobis lignum in aquam mittentibus. Plane hostem adversantem itineri tuo Amalech habebis. Tunc orabat Moyses, tunc extendebat manus: et ubi deponerat manus, convalescebat Amalech; ubi extendebat manus, deficiebat Amalech. Et tuae manus extentae sint, deficiat Amalech tentator et huius itineris impeditor: esto vigil et sobrius in orationibus, in operibus bonis, non tamen praeter Christum, quia extensio illa manuum, Christi crux fuit. In illa extenditur Apostolus, cum dicit: *Mundus mihi crucifixus est, et ego mundo.* Ergo deficiat Amalech, vincatur, et non impediatur transitum **populi** Dei.

⁴⁵⁸ Ego, quem Deo propitio videtis episcopum vestrum, iuvenis veni ad istam **civitatem**: multi vestri noverunt. Quaerebam ubi constituerem monasterium, et viverem cum fratribus meis. Spem quippe omnem saeculi reliqueram, et quod potuissem esse nolui: non quaesivi tamen quod sum. *Elegi in domo Dei mei abiectus esse, magis quam habitare in tabernaculo peccatorum.* Ab eis qui diligunt saeculum secrevi me: sed eis qui praesunt **populis**, non me coaequavi. Nec in convivio Domini mei superiorem locum elegi, sed inferiorem abiectum: et placuit illi dicere mihi: *Ascende sursum.* Usque adeo autem timebam episcopatum, ut quoniam coeperat esse iam alicuius momenti inter Dei servos fama mea, in quo

Sermón 355, 6: Sepa también vuestra caridad que he dicho a los hermanos que viven conmigo que quien tenga algo, o lo venda, o lo regale, o lo dé al común; poséalo la Iglesia, por medio de la cual Dios nos alimenta. Y les he dado de plazo hasta Epifanía en atención a aquellos que o bien no hicieron el reparto con sus hermanos o han dejado en sus manos lo que les corresponde, o bien no han dispuesto aún de sus bienes en espera de tener la edad legal. Hagan con ello lo que gusten, con tal de que sean pobres conmigo y nos confiemos juntos a la misericordia de Dios. Pero, si no quieren, si es que hay alguno, yo he sido quien estableció, como sabéis, que no ordenaría de clérigo a nadie más que a quien quisiera permanecer conmigo, de forma que, si deseara abandonar su propósito, le quitaría el clericaliato, puesto que desertaría de la santa comunidad y de la compañía en que había comenzado a vivir; mas ved que, ante la presencia de Dios y vuestra, cambio de parecer: quienes quieren poseer algo como propio, aquellos a quienes no basta Dios y su Iglesia, permanezcan donde quieran y donde puedan, que no les quitaré el clericaliato. No quiero tener hipócritas. Mala cosa es - ¿quién lo ignora?-, mala cosa es caer de un propósito, pero peor es simularlo. Mirad lo que digo: cae quien abandona la sociedad de la vida común ya abrazada, que es alabada en los Hechos de los Apóstoles; cae de su voto, cae de la profesión santa. Mire al juez; pero a Dios, no a mí. Yo no le quito el clericaliato. He puesto ante sus ojos el peligro en que se halla: haga lo que quiera. Sé, en efecto, que, si quiero degradar a alguien que se comporte así, no le faltarán abogados, no le faltarán defensores, e incluso entre los obispos, que digan: “¿Qué mal ha hecho?” no puede tolerar esa vida contigo; quiere permanecer fuera de la casa del obispo, vivir de lo suyo. ¿Por eso ha de perder el clericaliato?” Yo sé cuán malo es profesar algo santo y no cumplirlo. *Prometed, dijo, al Señor nuestro Dios y cumplidlo; y: Mejor es no prometer que prometer y no cumplir.* Es una virgen; aunque nunca haya estado en un monasterio, si es una virgen consagrada, no le es lícito casarse. No se le obliga a estar en un monasterio; pero, si comenzó a vivir en el monasterio y lo abandonó, aunque siga siendo virgen, ha caído en la mitad. Del mismo modo, el clérigo ha profesado dos cosas: la santidad y el clericaliato; hablemos, de momento, de la santidad –pues el clericaliato se lo impuso Dios sobre sus hombros en bien de su pueblo; es una carga más que un honor; mas ¿quién es sabio y lo comprende?-, profesó, pues, la santidad, profesó el vivir en común, profesó el *¡Qué bueno y alegre es vivir los hermanos en unidad!* Si abandona este propósito y permanece como clérigo, pero fuera, también él cayó en la mitad. ¿Qué tengo yo que ver? Yo no le juzgo. Si

loco sciebam non esse episcopum, non illo accedere. Cavebam hoc, et gemebam quantum poteram, ut in loco humili salvarer, non in alto periclitarer. Sed, ut dixi, Domino servus contradicere non debet. Veni ad istam **civitatem** propter videndum amicum, quem putabam me lucrari posse Deo, ut nobiscum esset in monasterio; quasi securus, quia locus habebat episcopum. Apprehensus, presbyter factus sum, et per hunc gradum ad episcopatum perveni. Non attuli aliquid, non veni ad hanc **Ecclesiam**, nisi cum his indumentis quibus illo tempore vestiebar. Et quia hoc disponebam, esse in monasterio cum fratribus, cognito instituto et voluntate mea, beatae memoriae senex Valerius dedit mihi hortum illum, in quo est nunc monasterium. Coepi boni propositi fratres colligere, compauperes meos, nihil habentes, sicut habebam, et imitantes me: ut quomodo ego tenuem paupertatulam meam vendidi et pauperibus erogavi, sic facerent et illi qui mecum esse voluissent, ut de communi viveremus; commune autem nobis esset magnum et uberrimum praedium ipse Deus. Perveni ad episcopatum: vidi necesse habere episcopum exhibere humanitatem assiduam quibusque venientibus sive transeuntibus: quod si non fecisset episcopus, inhumanus diceretur. Si autem ista consuetudo in monasterio missa esset, indecens esset. Et volui habere in domo ista episcopi monasterium clericorum. Ecce quomodo vivimus. Nulli licet in **societate** habere aliquid proprium. Sed forte aliqui habent. Nulli licet: si qui habent, faciunt quod non licet. Bene autem sentio de fratribus meis, et semper bene credens ab hac inquisitione dissimulavi: quia et ista quaerere, quasi male sentire videbatur mihi. Noveram enim, et novi omnes, qui mecum viverent, nosse propositum nostrum, nosse legem vitae nostrae.

guarda la santidad fuera, cayó en la mitad; si dentro la simula, cayó entero. No quiero que tenga necesidad de simular. Sé en qué medida aman los hombres el clericalato; no se lo quito a nadie que no quiera vivir conmigo. Quien quiera permanecer conmigo tiene a Dios. Si está dispuesto a que lo alimente Dios por medio de su Iglesia, a no tener nada propio, sino o a darlo a los pobres o a ponerlo en común, permanezca conmigo. Quien no quiere esto, dispone de libertad, pero mire si podrá alcanzar la eternidad de la felicidad⁴⁵⁹.

Sermón 358, 2: ¿Qué necesidad tengo, hermanos, de encareceros con muchas palabras, y palabras mías, a la Iglesia católica, que da fruto y crece en todo el orbe de la tierra? Tenemos las palabras del Señor en favor de ella y de nosotros. *El Señor* –está escrito- *me dijo: “Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Pídemelo, y te daré los pueblos como herencia, y tu posesión llegará hasta los confines de la tierra”*. Entonces, hermanos, ¿por qué litigamos por la posesión en vez de leer las santas tablas? Supongan que nos hemos presentado ante el juez. El pleito versa sobre una posesión; un pleito que no lo engendra el afán de litigar, sino el amor. Además, el que pleitea por una posesión terrena lo hace para excluir de ella a su adversario; nosotros para incluirlo. El que pleitea por una posesión terrena, cuando escucha que su adversario dice: “Quiero poseerla”, le responde: “No te lo permito”. Yo, en cambio, digo a mi hermano: “Quiero que la poseas conmigo”; él, litigando, responde: “No quiero”. No temo, pues, que el Señor me desprecie o reproche como a aquellos hermanos o aquel hermano que lo interpeló en público para decirle: *Señor, di a mi hermano que reparta conmigo la herencia*. Al instante, el Señor, que odiaba la división, lo corrigió, diciéndole: *Dime, hombre, quién me ha constituido juez o divisor de la herencia entre vosotros. Yo os*

⁴⁵⁹ Sane etiam hoc noverit Caritas vestra dixisse me fratribus meis, qui mecum manent, ut quicumque habet aliquid, aut vendat et eroget, aut donet aut commune illud faciat: **Ecclesia** habeat, per quam nos Deus pascit. Et dedi dilationem usque Epiphaniam, propter eos qui vel cum fratribus suis non dividerunt, et dimiserunt quod habent apud fratres suos, vel nondum de re sua aliquid egerunt, quia exspectabatur aetas legitima. Faciant inde quod volunt: dum tamen sint pauperes mecum, simul exspectemus misericordiam Dei. Si autem nolunt, qui forte nolunt: certe ego sum qui statueram, sicut nostis, nullum ordinare clericum, nisi qui mecum velit manere: ut si vellet descissere a proposito, recte illi tollerem clericatum, quia desereret sanctae **societatis** promissum coeptumque consortium; ecce in conspectu Dei et vestro, muto consilium: qui volunt habere aliquid proprium, quibus non sufficit Deus et **Ecclesia** eius, maneant ubi volunt et ubi possunt, non eis aufero clericatum. Nolo habere hypocritas. Malum est, quis nesciat? malum est cadere a proposito; sed peius est simulare propositum. Ecce dico: cadit qui **societatem** communis vitae iam susceptam, quae laudatur in *Apostolorum Actibus*, deserit: a voto suo cadit, a professione sancta cadit. Observet iudicem, sed Deum, non me. Ego ei non aufero clericatum. Quantum sit periculum, ante oculos eius posui: faciat quod vult. Novi enim quia si aliquem hoc facientem degradare voluero, non ei deerunt patroni, non ei deerunt suffragatores, et hic apud episcopos, qui dicant: Quid mali fecit? Non tecum potest tolerare istam vitam: extra episcopum vult manere, de proprio vivere, idoneo perderet clericatum? Ego scio quantum mali sit profiteri sanctum aliquid, nec implere. *Vovete, inquit, et reddite Domino Deo vestro*, et: *Melius est non vovere, quam vovere et non reddere*. Virgo est: si numquam fuit in monasterio, et virgo sacra est, nubere illi non licet. Esse in monasterio non compellitur; si autem coepit esse in monasterio, et deseruit, et tamen virgo est, dimidia ruit. Sic et clericus duas res professus est, et sanctitatem, et clericatum: interim sanctitatem - nam clericatum per **populum** suum Deus imposuit cervicibus ipsius: magis onus est quam honor, sed *quis sapiens et intellegit haec?* - ergo professus est sanctitatem: professus est communiter vivendi **societatem**, professus est *quam bonum et quam iucundum, habitare fratres in unum*. Si ab hoc proposito ceciderit, et extra manens clericus fuerit, dimidius et ipse cecidit. Quid ad me? Non eum iudico. Si foris servat sanctitatem, dimidius cecidit; si intus habuerit simulationem, totus cecidit. Nolo habeat necessitatem simulandi. Scio quomodo homines ament clericatum: nemini eum tollo nolenti mecum communiter vivere. Habet Deum, qui mecum manere vult. Si paratus est pasci a Deo per **Ecclesiam** ipsius, non habere aliquid proprium, sed aut erogare pauperibus, aut in commune mittere, maneat mecum. Qui hoc non vult, habeat libertatem: sed videat utrum habere possit felicitatis aeternitatem.

*digo: guardaos de toda ambición. No temo que se me corrija de esta manera. Pero interpelo a mi Señor; confieso que lo interpelo. Pero no le pido: Señor, di a mi hermano que reparta conmigo la herencia, y tu posesión llegará hasta los confines de la tierra*⁴⁶⁰.

Sermón 358, 4: ¿Quién puede proclamar todos los testimonios sobre esta posesión presentes en las tablas sagradas? ¿Por qué, pues, no se convierten a la Iglesia sino porque son de la Iglesia misma estas palabras: *Vuélvanse hacia mí quienes te temen; reconozcan tus testimonios?* La Iglesia ha visto realizado lo que ella dijo en el salmo. (...) ¿Queréis ser obispos? Sedlo con nosotros. ¿Que no quiere el pueblo dos obispos? Sed hermanos con nosotros en la herencia. No pongamos impedimentos a la paz de Cristo con nuestros honores⁴⁶¹.

Sermón 359, 9: Todos los que viven en concordia con los hermanos y aman a sus prójimos son los que componen la Iglesia, entregada a Cristo, sometida al varón, para que resulte esta tercera realidad: *el acuerdo mutuo entre marido y mujer.* (...) En efecto, también el apóstol Pablo estaba seguro de su recompensa, y, sin embargo, ¿qué dice al pueblo? *Ahora ya vivimos si vosotros estáis firmes en el Señor.* Os hablo a vosotros y a vuestra caridad, padres y hermanos, por mandato del Señor. Levanto mi palabra en favor también de mi hermano, vuestro obispo, cuyo gozo debéis ser vosotros obedeciendo al Señor nuestro Dios. En el nombre del Señor se os ha levantado esta iglesia, obra suya, gracias a las aportaciones benéficas, misericordiosas y devotas de los hermanos creyentes. Se os ha construido esta iglesia; pero vosotros sois Iglesia en un sentido más pleno. Se os ha construido la iglesia en que entren vuestros cuerpos; pero vuestras mentes deben ser el lugar adonde entre Dios⁴⁶².

⁴⁶⁰ Quid ergo vobis, fratres, **Ecclesiam** catholicam toto orbe terrarum fructificantem atque crescentem commendem multis verbis, et meis. Habemus verba Domini pro illa, et pro nobis. *Dominus, inquit, dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te. Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam fines terrae.* Quare ergo, fratres, de possessione litigamus, et non potius sanctas tabulas recitamus? Venisse nos opinentur ad iudicem. De possessione contentio est: et haec contentio non litis, sed dilectionis est. Denique litigator terrenae possessionis ad hoc litigat, ut excludat adversarium: nos ut intromittamus. Litigator terrenae possessionis, cum audierit adversarium dicentem: Possidere volo; respondet: Non permitto. Ego autem fratri dico: Possideas mecum volo; ille litigando dicit: Nolo. Non itaque timeo ne contemnat me Dominus et corripiat, sicut illos fratres, vel illum fratrem, qui eum interpellavit in **populo**, et ait: *Domine, dic fratri meo, ut dividat mecum hereditatem.* Continuo Dominus proferens correptionem, quia oderat divisionem: *Dic homo, inquit, quis me constituit iudicem, aut divisorem hereditatis inter vos? Ego dico vobis, cavete ab omni cupiditate.* Istam correptionem non timeo. Interpello enim Dominum meum: fateor, interpello. Non tamen dico: *Domine, dic fratri meo, dividat hereditatem mecum;* sed dico: Domine, dic fratri meo, teneat mecum unitatem. Ecce possessionis huius tabulas recito, non ad hoc ut solus possideam, sed ut fratrem meum mecum nolentem possidere convincam. Ecce tabulas, frater: *Postula a me, inquit, et dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam fines terrae.*

⁴⁶¹ Et quis potest omnia de tabulis sanctis possessionis huius testimonia recitare? Quare ergo non convertuntur ad **Ecclesiam**, nisi quia ipsius est vox **Ecclesiae**: *Convertantur ad me qui timent te, et cognoscant testimonia tua?* Vidit hoc **Ecclesia**, quod dixit in Psalmo. (...) Episcopi vultis esse? Nobiscum estote. Non vult **populus** duos episcopos? Nobiscum in hereditate fratres estote. Non propter honores nostros impediamus pacem Christi.

⁴⁶² Ex his omnibus concordiam tenentibus cum fratribus et amantibus proximum, constat **Ecclesia** devota Christo, et subdita viro, ut fiat tertium, *Vir et mulier sibi consentientes.* (...) Nam et apostolus Paulus securus erat de mercede sua, et tamen quid ait **populo**? *Nunc vivimus, si vos statis in Domino.* Loquor vobis et Caritati vestrae, secundum iussionem Domini, patres et fratres. Loquor etiam pro fratre meo episcopo vestro, cuius gaudium esse debetis, oboediendo Domino Deo nostro. Certe in nomine Dei facta est vobis haec **ecclesia** opera ipsius, per fidelium fratrum collationes beneficas, misericordes, devotas.

Sermón 359 A, 11: El primer texto que se leyó llenó de espanto a todos, y más todavía a los que presiden a los pueblos, sean ricos o pobres, sean reyes o emperadores, o jueces u obispos, u otros dirigentes de las iglesias. Cada cual ha de rendir cuentas de su administración al padre de familia. Esta administración es temporal, pero la recompensa para quien la lleva es eterna⁴⁶³.

Sermón 359 A, 14: ¡Cuán grande es la felicidad temporal que describe! ¿Dónde está, pues, la iniquidad? ¿Dónde la vanidad? Escucha lo que sigue: *Proclamaron dichoso al pueblo que tiene esto*. Ved de dónde surge la iniquidad: de proclamar dichoso al pueblo que abunda en tales cosas. No vieron ninguna otra felicidad ni buscaron la otra, la auténtica. Agotaron todo su deseo en la felicidad terrena. No quisieron elevar hacia arriba su corazón. ¿Qué dice, en cambio, el que quiere verse libre de esa gente? Después de haber dicho de los inicuos hijos ajenos: *Proclamaron dichosos al pueblo que tiene esto*, como si se le hubiese preguntado: “Tú, ¿a quién proclamas dichoso?”, añadió: *Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor*. He aquí las auténticas riquezas. Las otras son riquezas de iniquidad⁴⁶⁴.

Sermón 361, 7: Veamos, pues, aquello, como había comenzado a decir, pensando en los hombres que murmuran a los oídos de los débiles estas palabras: *Comamos y bebamos, pues mañana moriremos*; me refiero a lo que dicen: “Nadie ha resucitado; no he oído la voz de nadie; desde que fue depositado allí mi abuelo, mi tatarabuelo, mi padre, no he oído la voz de ninguno”. Responded, cristianos, si es que lo sois; no sea que, deseando emborracharos entre la gente, sintáis vergüenza de responder a los corruptores. Tenéis qué responder: pero os hace fluctuar el deseo del placer y queréis ser tragados y sepultados vivos. Surge el deseo del vino y cae como una ola sobre el alma, movida por el soplo de quien persuade el mal⁴⁶⁵.

Sermón 361, 16: En común con el justo e inmortal conservó la justicia; de los injustos y mortales asumió la mortalidad, poniéndose en medio como reconciliador, derribando el muro de nuestros pecados. Por eso su pueblo le canta: *Y en mi Dios atravesaré el muro*, devolviendo a Dios lo que los pecados le habían enajenado y

Facta est vobis haec **ecclesia**: sed vos magis estis **Ecclesia**. Facta est vobis, quo corpora vestra intrent: sed mentes vestrae debent esse, quo Deus intret.

⁴⁶³ Prima lectio quae recitata est, terruit omnes et maxime eos terruit qui praesunt **populis**, sive divites sint, sive reges sint, sive principes sint, sive iudices sint, sive episcopi sint, sive praepositi **ecclesiarum**. Unusquisque de actu suo patri familiae redditurus est rationem. Actus iste temporalis est, merces actoris aeterna est.

⁴⁶⁴ Quantam felicitatem temporalem descripsit! Ubi ergo iniquitas? Ubi vanitas? Audi quod sequitur: *Beatum dixerunt **populum** cui haec sunt*. Ecce unde iniquitas quia beatum dixerunt **populum** cui abundant ista. Aliam beatitudinem non viderunt, aliam quae vera est non quaesierunt. Totum desiderium suum in terrena felicitate consumpserunt. Cor sursum levare noluerunt. Iste autem qui gemit et vult a talibus liberari, quid dicit? Cum dixisset de filiis alienis iniquis: *Beatum dixerunt **populum** cui haec sunt*, quasi diceretur illi: tu autem quem dicis beatum? *Beatus **populus** cuius est Dominus Deus ipsius*. Ecce verae divitiae. Illae autem iniquitatis sunt divitiae.

⁴⁶⁵ Illud ergo, ut coeperam dicere, videamus, propter homines immurmurantes in aures infirmorum: *Manducemus et bibamus; cras enim morimur*; quia dicunt: Nullus inde resurrexit, non audivi vocem cuiusquam, ex quo ibi positus est avus meus, ex quo atavus, ex quo pater; nullius audivi vocem. Respondete, Christiani, si Christiani estis: ne forte cum vultis in **populis** inebriari, pigeat vos corruptoribus respondere. Habetis quid respondeatis; sed fluctuatis concupiscentia voluptatum, et vultis ingurgitari et vivi sepeliri. Surgit cupiditas ebrietatis, et quasi fluctus quidam irruit in animam, attractus flatu male suadentis.

rescatando con su sangre lo que el diablo poseía; murió por nosotros y por nosotros resucitó⁴⁶⁶.

Sermón 362, 3: En otro lugar los mencionó con el nombre de canastos, cuando Jesucristo el Señor dijo que el reino de los cielos era semejante a una red barreada: *El reino de los cielos se parece a una red arrojada al mar, que recoge peces de toda especie; cuando está llena, la sacan, y, sentándose a la orilla, los seleccionan, echando los buenos a los canastos, y los malos fuera.* Nuestro Señor quiso significar que ahora se echa la palabra de Dios sobre los pueblos y naciones del mismo modo que una red al mar⁴⁶⁷.

Sermón 363, 2: Por tanto, amadísimos, ningún fiel dudará de que el paso de aquel pueblo por el mar Rojo fue figura de nuestro bautismo. Así, liberados por el bautismo y bajo la guía de nuestro Señor Jesucristo, de quien era figura Moisés; del diablo y sus ángeles, quienes, cual faraón y egipcios, nos atribulaban, sometiéndonos a fabricar ladrillos, es decir, al lodo de la carne, *cantemos al Señor, pues se ha mostrado grande y glorioso; arrojó al mar caballos y caballero.* (...) En efecto, ¿por qué se dividieron las aguas mediante el hálito de la ira del Señor, se helaron las aguas, formando como un muro; se helaron las olas en medio del mar, si en esta división del agua, helándose las olas, se abrió un camino para el pueblo liberado? ¿Por qué las aguas no fueron divididas, más bien, por el hálito de la misericordia del Señor sino porque el terror de su ira, que desprecia aquel pecador que llega al abismo de los males, es el que impulsa al bautismo para ser librados mediante el agua, no ahogándonos, sino pasando por el camino? (...) Ahora, cuando el mar devoró a los enemigos, no se menciona al hálito de la ira de Dios; aunque poco antes se dijo: *Se dividieron las aguas mediante el hálito de tu ira*, a pesar de haber sido liberado el pueblo de Dios pasando por allí. Ciertamente, parece que no se aíra Dios con aquel cuyos pecados quedan impunes y se hace más pesado. Por lo que, comparado con el plomo, desciende hasta las profundidades, tanto más cuanto mejor ve que los que han sido justificados por la fe y toleran los males presentes por la fe en la vida futura viven entre fatigas, confirmándolos el Espíritu de Dios para que puedan soportarlas. (...) *La tierra fue entregada a las manos del impío, y el juicio cubrió su rostro*, es decir, su divinidad. Así gobernó Dios a su pueblo, como transportado sobre aquel madero, donde la tierra, es decir, la carne extendida del Señor, se tragó a los impíos. El pueblo no atravesó el mar en nave para poder decir con propiedad: *governaste; pero governaste con tu justicia a tu pueblo*, que no presumía de la suya propia, sino que vivía de la fe al amparo de tu gracia: *a este pueblo tuyo que liberaste.* El Señor conoce a los suyos⁴⁶⁸.

⁴⁶⁶ Cum iusto enim et immortalis servans iustitiam, ab iniustis et mortalibus assumens mortalitatem, factus in medio reconciliator, deiciens murum peccatorum nostrorum; unde illi canitur a **populo** suo: *Et in Deo meo transgrediar murum*; reddens Deo quod peccata abalienaverant, redimens suo sanguine quod diabolus possidebat; mortuus est pro nobis, et resurrexit pro nobis.

⁴⁶⁷ Vasorum etiam nomine alio loco commemoravit, quando ait Dominus Iesus Christus, simile esse **regnum** caelorum sagenae, id est, retibus; retia enim quaedam sagena appellantur. *Simile ergo est, inquit, regnum caelorum sagenae missae in mare, et ex omni genere congreganti: quae cum impleta esset, educentes, et secus littus sedentes, elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt.* Significare voluit Dominus noster modo sic mitti verbum Dei super **populos** et super **gentes**, quomodo sagena in mare iacitur.

⁴⁶⁸ Hinc itaque, dilectissimi, nullus fidelium dubitaverit, transitum illius **populi** per mare Rubrum figuram fuisse Baptismi nostri: ut a diabolo et angelis eius, qui nos tamquam Pharaonem et Aegyptii, luto carnis obnoxios velut laterum operibus atterebant, duce Domino nostro Iesu Christo, cuius tunc figuram Moyses gerebat, per Baptismum liberati, *Cantemus Domino: gloriose enim magnificatus est; equum et equitem proiecit in mare.* (...) Nam quare per spiritum irae Domini divisa est aqua, et gelaverunt tamquam murus

Sermón 363, 3: Después del bautismo queda aún la travesía del desierto, la travesía de la vida que vivimos en la fe, hasta que lleguemos a la tierra de promisión, la tierra de los vivientes, donde el Señor es nuestra porción: a la Jerusalén eterna. Hasta que lleguemos allí, toda esta vida es para nosotros un desierto y una tentación continua. Pero el pueblo de Dios vence todo en aquel que venció al mundo. Como en el bautismo se borran los pecados pasados cual enemigos que nos persiguen por la espalda, de idéntica manera, después del bautismo, en la marcha de esta vida vencemos a todos nuestros adversarios comiendo el alimento y bebiendo la bebida espirituales.

El nombre de nuestro emperador aterrorizó a los enemigos de nuestra vida. Primero se levantó la ira de los gentiles para echar a perder el nombre cristiano; mas, cuando la ira se vio incapaz, se transformó en dolor, y, a medida que la fe crecía más y más y se adueñaba de todo, el dolor se volvió temor, para que hasta los soberbios del mundo, como aves del cielo, busquen refugio y protección a la sombra de aquella planta crecida a partir de un minutísimo grano de mostaza. Así también, este cántico que conmemora lo que entonces les aconteció a ellos conserva el mismo orden: la ira, el dolor y el temor de los gentiles. *Lo escucharon, dice, los gentiles, y se llenaron de ira; los habitantes de Filistea fueron presa del dolor. Entonces se apresuraron, es decir, se turbaron, los príncipes de Edón y los príncipes de los moabitas; se apoderó de ellos el temblor y languidieron todos los habitantes de Canaán; caiga sobre ellos el temblor y el temor de la grandeza de tu brazo. Vuélvanse como piedras hasta que pase tu pueblo, ¡oh Señor!; hasta que pase el pueblo que adquiriste.* Así se hizo, así se hace. Estupefactos de admiración, los enemigos de la Iglesia se vuelven como piedras hasta que pasemos a la patria. Y quienes intenten ofrecer resistencia, como entonces fueron derrotados por los brazos extendidos de Moisés, lo serán también ahora con la señal de la cruz del Señor. Así somos introducidos y afincados en el monte de la heredad del Señor, que de la pequeña piedra que vio Daniel creció hasta llenar toda la tierra. Esta es la morada preparada para el Señor, pues el templo de Dios es santo y la casa que de él procede es santa. *El templo de Dios es santo, dice el Apóstol; templo que sois vosotros.* Para que nadie ponga su mirada en la Jerusalén terrena, cuyo templo era una figura pasajera, según convenía, indicó que estaba hablando del reino eterno, que es la heredad de Dios, la Jerusalén eterna. Dijo a continuación: *Lo que ha preparado tu mano, ¡oh Señor!, tú que reinas siempre, por siempre y todavía más.* ¿Hay algo que dure más que el *por siempre*? ¿Quién puede decirlo? ¿Por qué añadió entonces: *y todavía más*? Puesto que se acostumbra entender *por siempre* en el sentido de un espacio de tiempo muy largo, quizá por eso añadió: *y todavía más*, para que se entendiese la auténtica eternidad, que no tiene fin. ¿Habla así, acaso, porque Dios reina *siempre* en los reinos celestes, que

aquae, gelaverunt fluctus in medio mari; cum in ista divisione aquae, gelantibus fluctibus, via patuerit populo liberato? Cur ergo non potius per spiritum misericordiae Domini divisa est aqua; nisi quia terror irae Dei, quam contemnit ille peccator, qui venit ad profundum malorum, ipse compellit ad Baptismum, ut per aquam non praefocantem, sed transeuntes per viam liberemur? (...) Nunc autem, quamdiu corpus, quod corrumpitur, aggravat animam, dicit inimicus: Persequar, et comprehendam. Sed misisti spiritum tuum, et operuit eos mare. Modo non dicitur spiritus irae Dei, quando mare operuit inimicos: et paulo ante dictum est: Per spiritum irae tuae divisa est aqua; cum per hoc potius transiens Dei populus liberatus sit. Sed nimirum videtur Deus non irasci, cui sunt impunita peccata, et magis ingravescit. Unde plumbo comparatus in profunda descendit, tanto magis, quanto magis videt eos qui per fidem iustificati sunt, et pro spe futurae vitae praesentia mala tolerant, in laboribus vivere, in quibus eos perferendis confirmat Spiritus Dei. (...) Terra enim tradita est in manus impij, et faciem iudicium eius operuit, id est, divinitatem eius. Ita gubernavit Dominus populum suum, tamquam illo ligno portatum, ubi terra, id est, caro Domini extenta impios transvoravit. Neque enim navi transivit populus mare, ut gubernasti proprie diceretur. Sed gubernasti iustitia tua populum tuum, non praesumentem de iustitia sua, sed ex fide viventem sub gratia tua: populum tuum hunc, quem liberasti. Novit enim Dominus qui sunt eius.

estableció por los siglos de los siglos, y estableció un precepto que no pasará; a la vez que reina *por siempre* en aquellos a quienes, después de convertidos, les perdonó los pecados originados por la transgresión del precepto y los adquirió en un momento preciso y les regaló la felicidad sin fin, y reina *todavía* en aquellos a los que puso, en medio de suplicios justísimos, a los pies de su pueblo? Pues nadie queda excluido del reinado de aquel cuya ley eterna regula todas las criaturas dentro de un orden justísimo mediante la dialéctica del dar y pedir cuentas y el merecimiento del premio y del castigo. Dios resiste a los soberbios, mientras da su gracia a los humildes. *La caballería del faraón entró en el mar con los carros y caballeros, y el Señor dejó caer sobre ellos las aguas del mar. En cambio, los hijos de Israel caminaron a pie enjuto por medio del mar*⁴⁶⁹.

Sermón 373, 4: ¿Qué decir de los desdichados judíos que mostraron el testimonio de la profecía a los magos, que preguntaban por Cristo, y les indicaron la ciudad de Belén? Fueron semejantes a los constructores del arca de Noé: dieron a los otros con qué escapar del diluvio y ellos perecieron en él; semejantes a las piedras miliares: mostraron el camino sin poder andarlo ellos. Le preguntaron dónde tenía que nacer Cristo, y respondieron: *En Belén de Judá, pues así está escrito en el profeta “Y tú*

⁴⁶⁹ Restat enim post Baptismum transitus per eremum, per vitam quae agitur in spe, donec veniamus ad terram promissionis, terram viventium ubi nobis est portio Dominus, in aeternam Ierusalem; quo donec veniamus, tota ista vita eremus nobis est, et tota tentatio. Sed in eo qui vicit saeculum, vincit omnia **populus** Dei. Nam sicut in Baptismo, tamquam hostes a tergo insequentes, praeterita peccata delentur: sic post Baptismum, in itinere vitae huius, cum escam spiritalem manducamus, et potum spiritalem bibimus, omnia nobis adversantia superamus. Terruit quippe inimicos viae nostrae nomen **Imperatoris** nostri. Prius enim surrexit ira **gentium** ad perdendum nomen christianum; ubi autem ira nihil potuit, conversa est in dolorem, et magis magisque fide crescente atque occupante omnia, dolor conversus est in timorem; ut et superbi huius saeculi, tamquam volatilia caeli, sub umbra oleris illius, quod ex minutissimo grano sinapis multum crevit, refugium protectionemque conquirant. Sic et in hoc cantico, ubi commemorantur ea, quae tunc in figura contingebant in illis, servatus est ordo irae, doloris, et timoris **gentium**. *Audierunt, inquit, gentes, et iratae sunt; dolores comprehenderunt habitatores Philistiim. Tunc festinaverunt, id est conturbati sunt, duces Edom, et principes Moabitarum: apprehendit eos tremor: tabuerunt omnes inhabitantes Chanaan. Incumbat in eos tremor, et timor magnitudinis brachii tui. Fiant tamquam lapides, donec transeat populus tuus, Domine, donec transeat populus tuus hic, quem acquisisti.* Sic factum est, sic fit. Admiratione stupentes tamquam lapides fiunt inimici **Ecclesiae**, donec transeamus ad patriam. Sed et qui resistere tentaverint, sicut tunc Amalech extentis manibus Moysi, ita nunc in signo crucis dominicae superantur. Atque ita introducimur, atque plantamur in monte hereditatis Domini, qui ex parvo lapide, quem vidit Daniel, crevit et implevit universam terram. Haec praeparata est habitatio Domini. Templum enim Dei sanctum est, et sanctificatio domus eius quae ab ipso est. *Templum enim Dei sanctum est, ait Apostolus, quod estis vos.* Et ne quisquam respiceret ad terrenam Ierusalem, ubi templum istud figuram quamdam temporaliter gessit, sicut oportuit, significavit de **regno** aeterno se dicere, quod est aeterna hereditas Dei, aeterna Ierusalem. Secutus enim ait: *Quae praeparaverunt manus tuae, Domine, qui regnas semper, et in sempiternum, et adhuc.* Estne quid ultra quam *in sempiternum*? Quis hoc dixerit? Cur ergo addidit: *et adhuc*? Forte quia solet sempiternum et pro longo nimis tempore intellegi, ad hoc additum est: *et adhuc*, ut verum sempiternum, quod sine fine est, intellegeretur. An quia **regnat** Deus *semper* in caelestibus, quae statuit in saeculum saeculi, praeceptum posuit et non praeteribit; *et in sempiternum* in eis quibus ex transgressione praecepti postea conversis peccata dimisit, et eos acquisivit ex tempore, eisque beatitudinem sine fine donavit; **regnat et adhuc** in eos, quos sub **populi** sui pedibus in supplicii iustissimis ordinavit? Neque enim quisquam eius **regno** subtrahitur, cuius aeterna lege in distributione dandi atque reddendi et meritis praemiorum atque poenarum, et iustissima ordinatione creaturae cunctae coercentur. Deus enim superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. *Quia intravit equitatus Pharaonis cum curribus et adscensoribus in mare; et adduxit super eos Dominus aquas maris. Filii autem Israel ambulaverunt per siccum, per medium mare.*

*Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre los jefes de Judá. De ti saldrá un rey que ha de regir a mi pueblo de Israel*⁴⁷⁰.

Sermón 375 C, 6: Voy a mostraros quién me ha tocado: la fe me ha tocado; ella consiguió con su tacto que saliera de mí el poder. Allí donde no estuve, donde no recorrí sus caminos, donde no nací, allí creyeron en mí: *El pueblo que no conocía me sirvió*. ¡Qué tocar! ¡Qué creer! ¡Qué exigir! Y esto por obra de una mujer fatigada por sus flujos de sangre, igual que la Iglesia, afligida y lastimada en sus mártires por el derrame de sangre, pero llena de las virtudes de la fe. Antes gastó sus bienes en médicos, es decir, en los dioses de los gentiles, que nunca pudieron curarla; Iglesia a la que el Señor no mostró su presencia corporal, sino espiritual. Ahora ya se conocen la mujer que lo tocó y el hombre tocado. Mas para enseñar a tocar a aquellos que necesitaban conocer la salvación dijo: ¿Quién me ha tocado? Y los discípulos le replicaron: *La muchedumbre te apretuja y tú preguntas: “¿Quién me ha tocado?”* Preguntas quién te ha tocado, como si te hallaras en un lugar elevado, donde nadie te toca, siendo así que la muchedumbre te apretuja. Dijo el Señor: *Alguien me ha tocado*; ha sido mayor la sensación de la única que me ha tocado que la de la muchedumbre que me apretuja. La muchedumbre sabe apretujar fácilmente. ¡Ojalá supiera tocar!⁴⁷¹

Sermón 378: Grata es para Dios esta solemnidad, en la que la piedad recobra vigor y el amor ardor como efecto de la presencia del Espíritu Santo, según enseña el Apóstol al decir: *El amor de Dios se ha difundido en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que se nos ha dado*. La llegada del Espíritu Santo significó que los ciento veinte hombres reunidos en el lugar se vieron llenos de él. En la lectura de los Hechos de los Apóstoles escuchamos que estaban reunidos en una sala ciento veinte personas que esperaban la promesa de Cristo. Se les había dicho que permanecieran en la ciudad hasta que fuesen revestidos del poder de lo alto. *Pues yo*, les dijo el Señor, *os enviaré mi promesa*. El es fiel prometiendo y bondadoso cumpliendo. Lo que prometió en la tierra, lo envió después de ascendido al cielo. Tenemos una prenda de la vida eterna futura y del reino de los cielos. Si no nos engañó en esta primera promesa, ¿va a defraudarnos en lo que esperamos para el futuro? Todos los hombres, cuando hacen un negocio y difieren el pago, la mayor parte de las veces reciben o dan unas arras, que dan fe de que luego llegará aquello a lo que anteceden como garantía. Cristo nos dio las arras del Espíritu Santo; él, que no podía engañarnos, nos otorgó la plena seguridad cuando nos entregó esas arras, aunque cumpliría lo prometido aun si habérmolas dejado. ¿Qué prometió? La vida eterna, dejándonos las arras del Espíritu. La vida eterna es la posesión de los moradores, mientras que las arras son un consuelo para los peregrinos. Es más apropiado hablar de arras que de prenda. Estas dos cosas parecen idénticas, pero

⁴⁷⁰ Quid dicam de infelicitate Iudaeorum, qui Christum quaerentibus Magis, etiam prophetiam indicem protulerunt, Bethlehem **civitatem** designaverunt [quam ipsi non invenerunt]? Similes fabris Arcae Noe, aliis ubi evaderent praestiterunt, et ipsi diluvio perierunt: similes lapidibus miliariis, viam ostenderunt, nec ambulare potuerunt [quia stolidi in via remanserunt]. Quaesitum est ab eis, ubi Christus nasceretur; responderunt: *In Bethlehem Iudae. Sic enim scriptum est per prophetam: Et tu Bethlehem terra Iuda, non minima es in ducibus Iuda. Ex te enim prodibit rex, qui rectorus est **populum** meum Israel.*

⁴⁷¹ Ego ostendam vobis quis me tetigit: fides me tetigit; ipsa fecit tactu suo virtutem ex me exire. Ubi non fui, ubi non ambulavi, ubi non sum natus, ibi in me creditum est: **Populus quem non cognovi servivit mihi**. O tangere! o credere! o exigere! Et hoc mulier sanguineis passionibus fatigata, ut **Ecclesia** in martyribus effusione sanguinis afflicta et saucia, sed fidei virtutibus plena; quae antea expendit substantiam suam medicis, id est diis **gentium**, qui eam numquam curare potuerunt: cui **Ecclesiae** Dominus praesentiam suam non exhibuit corporalem, sed spiritalem. Iam ergo et tangens mulier et tactus Dominus noverunt se.

entre ellas hay una diferencia no despreciable. Si se dan las arras o una prenda es con vistas a cumplir lo prometido; mas, cuando se da una prenda, el hombre devuelve lo que se le dio; en cambio, cuando se dan las arras, no se las recupera, sino que se le añade lo necesario hasta llegar a lo convenido. Tenemos, pues, las arras; tengamos sed de la fuente misma de donde manan las arras. Tenemos como arras cierta rociada del Espíritu Santo en nuestros corazones para que, si alguien advierte este rocío, desee llegar a la fuente. ¿Para qué tenemos, pues, las arras sino para no desfallecer de hambre y sed en esta peregrinación? Si reconocemos ser peregrinos, sin duda sentiremos hambre y sed. Quien es peregrino y tiene conciencia de ello, desea la patria, y, mientras dura ese deseo, la peregrinación le resulta molesta. Si ama la peregrinación, olvida la patria y no quiere regresar a ella. Nuestra patria no es tal que pueda anteponérsele alguna otra cosa. A veces, los hombres se hacen ricos en el tiempo de la peregrinación. Quienes sufrían necesidad en su patria, se hacen ricos en la peregrinación y no quieren regresar. Nosotros hemos nacido como peregrinos lejos de nuestro Señor, que inspiró el aliento de vida al primer hombre. Nuestra patria está en el cielo, donde los ciudadanos son los ángeles. Desde nuestra patria nos han llegado cartas invitándonos a regresar, cartas que se leen a diario en todos los pueblos. Resulte despreciable el mundo y ámese al autor del mundo⁴⁷².

Sermón 381, 1: Según lo atestigua la fe de la Iglesia romana, hoy es el día en que los apóstoles Pedro y Pablo, tras haber vencido al diablo, merecieron la corona del triunfo. Ofrezcamos un sermón solemne a aquellos en cuyo honor se celebra esta fiesta, también solemne. Escuchen nuestras alabanzas y rueguen por nosotros. Como hemos conocido por la tradición de los antepasados y la memoria lo conserva, no sufrieron su pasión en un único día de los marcados por los espacios celestes. Pablo la sufrió en el día del nacimiento de Pedro; no aquel en que fue arrojado al número de los hombres desde el seno de su madre, sino aquel otro en que, desde las cadenas de la carne, nació a

⁴⁷² Grata est Deo solemnitas, ubi viget pietas, et fervet caritas. Ipse enim est effectus presentiae Spiritus Sancti: quod docet Apostolus dicens: *Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis*. Adventus ergo Spiritus Sancti uno in loco centum viginti homines constitutos implevit. Cum *Actus Apostolorum* legerentur, audivimus: Erant congregati in unum centum viginti, tenentes promissum Christi. Dixerant enim ut essent in **civitate**, quousque induerentur virtute ex alto. *Ego enim, inquit, mittam promissionem meam in vobis*. Fidelis promissor, benignus dator. Quod cum in terra esset promisit, in caelum ascendit et misit. Habemus pignus futurae vitae aeternae **regnique** caelorum. Non nos fraudavit recenti promissione, et fraudaturus est futura exspectatione? Omnes homines quando aliquod negotium inter se contrahunt, et pecuniarii negotii sponsione relaxantur, **plerumque** accipiunt arrham, vel dant: et arrha data fidem facit, etiam rem illam esse securam, cuius arrha praecessit. Arrham nobis dedit Christus Spiritum Sanctum: et qui fallere nos non possit, securos tamen fecit, quando arrham dedit, quam etsi non daret, sine dubio quod promiserat exhiberet. Quid promisit? Vitam aeternam, cuius arrham Spiritum Sanctum dedit. Vita aeterna possessio habitantium: arrha consolatio est peregrinantium. Melius enim dicitur arrha quam pignus. Haec enim duo similia videntur inter se: sed tamen habent aliquam differentiam non neglegendam. Et pignus quando datur, et arrha quando datur, ideo fit, ut quod promittitur impleatur: sed quando datur pignus, reddit homo quod accepit, re completa propter quam pignus accepit; arrha autem quando datur, non recipitur, sed superadditur ut impleatur. Arrham ergo habemus: ipsum fontem, unde arrha est, sitiamus. Arrham habemus aspersionem quamdam in cordibus nostris Spiritus Sancti: si quis sentit hunc rorem, desideret fontem. Utquid enim habemus arrham, nisi ne fame et siti in hac peregrinatione deficiamus? Esurimus enim et sitimus, si tamen peregrinantes nos esse cognoscimus. Qui peregrinatur, et novit se peregrinari, desiderat patriam; quam dum desiderat, molesta est peregrinatio. Si amat peregrinationem, obliviscitur patriam, et non vult redire. Non est talis patria nostra, cui aliquid praeponamus. Aliquando enim homines dum peregrinantur, divites fiunt. Qui egebat in patria sua, peregrinatione ditescunt, et redire nolunt. Nos a Domino nostro, ex quo inspiravit primo homini flatum vitae, peregrinantes omnes nati sumus. Patria nostra in caelis est, **cives** Angeli. De patria nostra, ut ad reditum exhortemur, litterae nobis missae sunt, quae quotidie in **populis** recitantur. Vilescat mundus, ametur a quo factus est mundus.

la luz de los ángeles. Por esta razón se ha asignado a los dos un único día, para celebrarlos en una sola fecha. Aquí veo yo una gran señal de concordia: el último de los apóstoles, llamado en el mismo día y coronado en idéntica fecha, llegó y coincidió con el primero, apóstol como él. Pedro fue elegido antes de la pasión, Pablo después de la ascensión. Desiguales en cuanto al tiempo, iguales en la eternidad de la felicidad; aquél había sido pescador, éste perseguidor. En el primero fue elegido lo débil del mundo para confundir a lo fuerte; en el segundo abundó el pecado para que sobreabundase la gracia. En los dos resplandeció la grandeza de la gracia de Dios y la gloria de quien creó, no encontró, sus méritos. Quien llamó primero a su reino a los pescadores, habiendo de llamar luego a los emperadores, ¿qué otra cosa quiso mostrar sino que *quien se gloríe, se gloríe en el Señor?* En efecto, no despreció la salvación de los nobles, los sabios y poderosos quien les antepuso a los plebeyos, a los ignorantes y débiles. Mas, si no hubiera elegido primero la ruindad de los débiles, no hubiera sanado la hinchazón de los soberbios. Si Cristo hubiera llamado primero a los ricos, podrían pensar y decir que en ellos no había elegido otra cosa que la opulencia, la facundia, el conocimiento de la elocuencia, el esplendor de la ciencia, la nobleza, la generosidad, el sosiego, el poder real, y así, inflados con la felicidad temporal y mundana, como si ellos mismos ofreciesen a Cristo lo que son, pareciéndoles que lo que iban a ser por la gracia de Dios, en vez de don, era recompensa de parte de Cristo, ni entenderían ni conservarían esa gracia. Así, pues, ¡cuánto mejor y cuánto más ordenado ha sido el que primero *levantara de la tierra al necesitado y elevara del estiércol al pobre para ponerlo en medio de los príncipes de su pueblo*, de manera que el don de la inteligencia y de la doctrina no sólo procediese realmente de Dios, sino que también apareciese con claridad esa procedencia divina! ¡Con cuánta alegría y con cuánta gloria para Dios contemplamos cómo el alma del pescador desprecia las riquezas del emperador y cómo el emperador suplica ante la tumba del pescador! Ni el pescador se sintió postergado por carecer de aquéllas ni el emperador se vanaglorió por poseerlas. Indíquenos el mismo Apóstol qué valor tiene para la salvación de los hombres –para que nadie, consciente de sus maldades, desespere de la misericordia de Dios- el hecho de que Cristo haya transformado a quien era su perseguidor en su predicador. *Es palabra humana*, dijo, *y digna de ser acogida por todos, que Cristo vino a este mundo para salvar a los pecadores, el primero de los cuales soy yo. Mas para esto he alcanzado misericordia: para mostrar en mí ante todo toda la magnanimidad de Cristo Jesús, para instrucción de quienes han de creer en él para la vida eterna.* ¿Quién puede perder la esperanza en su salvación bajo la mano del médico todopoderoso, tras haber conocido ejemplo tan notable y viendo que Pablo, mensajero ahora de la fe que antes perseguía, no sólo se libró del castigo merecido en cuanto perseguidor, sino que hasta alcanzó la corona de doctor, y que, una vez creyente, derramó la suya por el nombre de aquel cuya sangre deseaba derramar cruelmente en sus miembros? Roma, la cabeza de la gentilidad, tiene, pues, las dos lumbreras de los gentiles encendidas por aquel que ilumina a todo hombre que viene a este mundo; una, en la que exaltó a la humildad abyecta, y otra, en la que sanó la iniquidad, digna de condenación. Aprendamos en la primera a no vanagloriarnos, y en la segunda, a no perder la esperanza. ¡De qué forma tan sencilla se nos han propuesto unos ejemplos magníficos y saludables!⁴⁷³

⁴⁷³ Petri et Pauli apostolorum dies, in quo triumphalem coronam, devicto diabolo, meruerunt, quantum fides Romana testatur, hodiernus est. Quibus solemnis festivitas exhibetur, solemnis etiam sermo reddatur. Laudes audiant a nobis, preces fundant pro nobis. Sicut traditione patrum cognitum memoria retinetur, non uno die passi sunt per caeli spatia decurrente. Natalitio ergo Petri passus est Paulus, non quo ex utero matris in numerum fusus est hominum, sed quo ex vinculo carnis in lucem natus est Angelorum; ac per hoc ita singuli dies dati sunt duobus, ut nunc unus celebretur ambobus. Magnum hoc

Sermón 392, 2 (3): Voy a decirlo más claramente: que nadie diga que no ha entendido. Los que os manchasteis con algún coito ilícito fuera de vuestras mujeres, si os acostasteis con alguna otra mujer fuera de las vuestras, haced penitencia, como suele hacerse en la Iglesia, para que ella ore por vosotros. Que nadie diga: “La haré ocultamente; la haré ante Dios. Dios, que ha de perdonarme, sabe que la hago en mi corazón”. Entonces, ¿se dijo inútilmente: *Lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo?* ¿Se han dado, sin motivo alguno, las llaves a la Iglesia? ¿Declaramos nulo el Evangelio y las palabras de Cristo? ¿Os hemos de prometer lo que él os niega? ¿Acaso os hemos engañado? Job dice: *Si me he avergonzado de confesar mis pecados en presencia del pueblo.* Quien dice esto es un justo, oro fino del tesoro divino y probado en su crisol, y ¿se me resiste el hijo de la pestilencia y se avergüenza de doblar la rodilla, bajo la bendición de Dios, la soberbia cerviz y la mente tortuosa? Quizá, o, mejor, sin quizá, puesto que no se duda, Dios quiso por eso que el emperador Teodosio se sometiese a la penitencia pública en presencia del pueblo, sobre todo teniendo en cuenta que su pecado no pudo ocultarse. ¿Y se avergüenza el senador de lo que no se avergonzó el emperador? Se avergüenza, no digo ya el senador, sino el simple palaciego, de lo que no se avergonzó el emperador? ¿Se avergüenza el plebeyo o el negociante de lo que no se avergonzó el emperador? ¿Qué soberbia es ésta? ¿No sería ella sola suficiente para enviar al infierno, aunque no hubiese ningún adulterio?⁴⁷⁴

mihi signum videtur esse concordiae: coapostolo suo novissimus primo, qui ad eundem diem vocatus advenit, ad eundem diem coronatus occurrit. Electus est ille ante Domini passionem, iste post ascensionem. Ordine temporis impares, aeternitate felicitatis aequales: ille ex piscatore, iste ex persecutore. In illo infirma mundi electa sunt, ut confundantur fortia; in isto abundavit peccatum, ut superabundaret gratia. In utroque magna Dei gratia atque eius gloria claruit, qui eorum fecit merita, non invenit. Quid enim aliud demonstrare dignatus est, qui ad **regnum** primo vocare voluit piscatores, postea vocaturus **imperatores**, nisi ut *qui gloriatur, in Domino gloriatur?* Nam utique nobilium, doctorum, potentum non salutem contempsit, quibus ignobiles, imperitos infirmosque praecepit. Sed nisi prius eligeretur vilitas infirmorum, non sanaretur inflatio superbiorum. Si prius a Christo divites vocarentur, putarent et dicerent non in se electam nisi opulentiam, facultatem, eloquentiae doctrinam, scientiae splendorem, nobilitatem, generositatem, tranquillitatem, regalem potestatem; atque ita temporalibus et saecularibus felicitatibus tumidi, tamquam ipsi prius Christo conferrent quod essent, ut eis ille videretur reddere, non donare, quod futuri essent gratia Dei, nec intellexerent, nec tenerent. Quanto ergo nunc melius, quanto ordinatius, prius *erexit de terra inopem, et de stercore exaltavit pauperem, ut collocaret eum cum potentibus populi sui*; ut munus intelligentiae atque doctrinae non solum ex Deo esset, sed etiam ut ex Deo esse appareret? Cum quanta itaque laetitia et quanta Dei gloria contuemur ab animo piscatoris contemni opes **imperatoris**? fundi preces **imperatoris** ad Memoriam piscatoris? ut nec ille ex eo quod non habuit, iaceret; nec iste ex eo quod habuit, superbiret. Iamvero illud quod Paulum ex persecutore suo praedicatorum suum Christus operatus est, quid valeat ad salutem hominum, ne quisquam magnarum sibi conscius iniquitatum de misericordia Dei debeat desperare, ipse potius apostolus eloquatur. *Humanus, inquit, sermo et omni acceptione dignus, quia Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere, quorum primus ego sum. Sed ideo misericordiam consecutus sum, ut in me primo ostenderet Christus Iesus omnem longanimitatem, ad informationem eorum qui credituri sunt illi in vitam aeternam.* Quis enim sub manu omnipotentis medici de salute desperet tanto informatum exemplo, considerans evangelizantem fidem quam aliquando vastabat, non solum evasisse poenam persecutoris, verum etiam coronam meruisse doctoris, et cuius sanguinem in eius membris cupiebat saeviendo fundere, pro eius nomine suum sanguinem credendo fudisse? Habet ergo Roma caput **gentium**, duo lumina **gentium** ab illo accensa, qui illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum: unum, in quo Deus abiectam exaltavit humilitatem; alterum, in quo damnandam sanavit iniquitatem. In illo discamus non superbire; in isto, non desperare. Quam breviter magna nobis exempla praemissa sunt, quam salubria;

⁴⁷⁴ Apertius dico: nemo dicat: Non intellexi. Qui post uxores vestras vos illicito concubitu maculastis, si praeter uxores vestras cum aliqua concubuistis; agite paenitentiam, qualis agitur in **Ecclesia**, ut oret pro vobis **Ecclesia**. Nemo sibi dicat: Occulte ago, apud Deum ago: novit Deus qui mihi ignoscat, quia in corde meo ago. Ergo sine causa dictum est: *Quae solveritis in terra, soluta erunt in caelo?* Ergo sine causa sunt claves datae **Ecclesiae** Dei? frustramus Evangelium, frustramus verba Christi? Promittimus

Sermón 392, 5 (6): A los penitentes les digo: “¿Qué es lo que hacéis? Sabedlo bien: no hacéis nada. ¿De qué os sirve humillaros, si no cambiáis de vida?” A los catecúmenos les dijo: “Inflamaos en el deseo de recibir la gracia. Pero elegid a quiénes imitar en la Iglesia de Dios. Si no encontrarais a nadie, ¡ay de mí, Dios mío!, ¿qué es lo que digo: “Si no encontrarais a nadie”? Entonces, ¿no vais a encontrar a nadie en el pueblo fiel? Si en él no hay quienes conserven lo que recibieron, quienes guarden lo que oyeron, he perdido el tiempo en bautizar durante tantos años a tantos hombres”. ¡Lejos de mí el creer esto! Si la realidad fuera ésa, mejor me sería no ser vuestro obispo. Mas espero serlo y creo serlo. Pero mi desdichada condición radica en que con frecuencia me veo obligado a conocer a los adúlteros, pero no puedo conocer a los castos. En lo secreto no me faltan motivos de gozo, ni de tormento en público. Por tanto, desead la gracia de Dios; elegid a quiénes imitar, con quiénes vivir y con quiénes mantener los dulces coloquios del amor. No admitáis las malas murmuraciones. *Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres*. Vivid como las espigas en medio de la cizaña; sufrid las tribulaciones de este mundo como granos en la era. Llegará el aventador; nadie se constituya en este tiempo en divisor permanente⁴⁷⁵.

Sermón 393, 1: Penitentes, penitentes, penitentes, si es que sois penitentes y no unos burlones: cambiad de vida y reconciliaos con Dios. También vosotros salís al pasto atados con una cadena. “¿Con qué cadena?”, preguntáis. *Lo que atéis en la tierra será atado en el cielo*. Oyes hablar de una atadura, y ¿piensas que Dios está engañando? Estás haciendo penitencia, doblas tu rodilla, y ¿te ríes y burlas de la paciencia de Dios? Si eres penitente, arrepíentete; si no te arrepientes, no eres penitente. Y, si te arrepientes, ¿por qué sigues haciendo el mal que hiciste antes? Si estás arrepentido de haberlo hecho, no lo hagas. Si aún lo sigues haciendo, con toda certeza no te has arrepentido aún. Es verdad, amadísimos, que, cuando enferma un hombre, lo envían o lo traen a la Iglesia, donde es bautizado, renovado y donde será feliz. Pero no es ése el motivo de la penitencia. Quien todavía no ha recibido el bautismo, aún no ha profanado el sacramento; pero quien lo ha profanado con su vida mala y disipada, razón por la que fue alejado del altar para que no coma y beba su propia condenación, cambie de vida, corrijase y reconcíliese mientras vive, mientras goza de salud. (...) Así, pues, quien haga penitencia en verdad y se vea libre de la atadura que le tenía sujeto y separado del

vobis quod ille negat? Nonne vos decipimus? Iob dicit: *Si erubui in conspectu populi confiteri peccata mea*. Talis iustus, thesauri divini obryzum, tali camino probatus ista dicit; et resistit mihi filius pestilentiae, et erubescit genu figere sub benedictione Dei superba cervix, mens tortuosa? Fortassis, immo quod non dubitatur, propterea Deus voluit ut Theodosius **imperator** ageret paenitentiam **publicam** in conspectu **populi**, maxime quia peccatum eius celari non potuit; et erubescit senator, quod non erubuit **imperator**? Erubescit, nec senator, sed tantum curialis, quod non erubuit **imperator**? Erubescit **plebeius** sive negotiator, quod non erubuit **imperator**? Quae ista superbia est? Nonne sola sufficeret gehennae, etiamsi adulterium nullum esset?

⁴⁷⁵ Paenitentibus dico: quid est quod agitis? Scitote, nihil agitis. Quid prodest quia humiliamini, si non mutamini? Catechumenis dico: exardescite voluntate ad percipiendam gratiam. Sed eligite vobis in **Ecclesia** Dei quos imitemini. Si non inveneritis: heu mihi, Deus meus! quid est quod dico: Si non inveneritis? Ergo in **populo** fidelium non est quem inveniat? Per tot annos, tot homines sine causa baptizavimus, si non ibi sunt qui servant quod acceperunt, qui custodiant quod audierunt. Absit a me ut hoc credam. Melius non vobis essem episcopus, si hoc ita est. Sed spero esse, credo esse. Inde est autem misera condicio mea, quia plerumque cogor adúlteros nosse, castos nosse non possum. In occulto est unde gaudeam, in publico est unde torquear. Ergo desiderate gratiam Dei, eligite quos imitemini, cum quibus vivatis, et cum quibus colloquia dulcia caritatis habeatis. Nolite admittere susurraciones malas. *Corrumpunt mores bonos colloquia mala*. Vivite sicut spicae inter zizania: ferte tribulationes huius saeculi, sicut grana in area. Veniet ventilator: nemo sit passim isto tempore separator.

cuerpo de Cristo, si después de haber hecho penitencia vive santamente, como ya debía haber vivido antes, muera cuando muera después de la reconciliación, se encamina hacia Dios, se encamina al descanso, no se verá privado del reino de Dios y será separado de la compañía del diablo. Pero, si alguien a quien su enfermedad le pone en situación crítica quiere recibir la penitencia y la recibe, reconciliándose al instante, y sale de este mundo, os confieso que no le niego lo que pide, pero no creo que haya salido bien de aquí. No lo creo; no os engaño, no lo creo⁴⁷⁶.

Sermón ACEP, 1: Sabéis cuánto gozo nos produce la animación de vuestra caridad. Saltamos de alegría en el Señor nuestro Dios, de quien nos dice el Apóstol: *El es nuestra paz: él, que de dos pueblos hizo uno*. Damos, pues, gracias al mismo Dios y Salvador nuestro Jesucristo, que nos ha concedido, aun antes de saber cuál es la voluntad de nuestro hermano Emérito, conocer cuánto ama la unidad. Escuchad, no obstante, cuáles son los principios que Dios ha querido recibiéramos de su boca.

Tan pronto como entró en esta Iglesia, estando en aquel lugar donde comenzamos a hablar con él, bajo la inspiración de Dios, que gobierna el corazón y la lengua, nos dijo: “No puedo no querer lo que vosotros queréis, pero puedo querer lo que yo quiero”. Ved qué prometió quien dijo que no podía no querer lo que queremos. Si no puede no querer lo que queremos, sabe qué es lo que queremos. Nosotros queremos lo que también vosotros queréis, todos queremos lo que quiere Dios. Ahora bien: lo que quiere Dios no es un secreto. Leemos, en efecto, el testamento de aquel que nos ha constituido en herederos suyos; en él se dice: *Os dejo la paz, os doy mi paz*. Por consiguiente, tarde o temprano, no puede no querer lo que queremos. Pero nos insinúa algún retardo la segunda parte: “puedo querer lo que quiero”, pues él dijo: “No puedo no querer lo que vosotros queréis, pero puedo querer lo que yo quiero”.

Puede querer lo que quiere, aunque no puede no querer lo que queremos. Veamos, sí, lo que él dice que puede. Quiere, en efecto, al presente lo que quiere, aunque lo que quiere ahora no lo quiere Dios. ¿Y qué es lo que quiere ahora? Estar apartado de la Iglesia católica, permanecer aún en la comunión del partido de Donato, permanecer aún en el cisma, permanecer aún entre los que dicen: *Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas*⁴⁷⁷.

⁴⁷⁶ Paenitentes, paenitentes, paenitentes (si tamen estis paenitentes, et non estis irridentes), mutate vitam, reconciliamini Deo. Et vos enim cum catena pascitis. Qua, inquis, catena? *Quae ligaveritis in terra, erunt ligata et in caelo*. Audis ligaturam, et Deo putas facere imposturam? Paenitentiam agis, genu figis, et rides, et subsannas patientiam Dei? Si paenitens es, paeniteat te: si non paenitet, paenitens non es. Si ergo paenitet, cur facis quod male fecisti? Si fecisse paenitet, noli facere. Si adhuc facis, certe non es paenitens. Equidem, carissimi, aegrotant homines, mittunt ad **ecclesiam**, vel portantur ad **ecclesiam**, et baptizantur, et renovantur, et felices hinc erunt. Sed non ipsa est causa paenitentiae. Qui nondum accepit Baptismum, nondum violavit Sacramentum: qui autem violavit Sacramentum male et perditte vivendo, et ideo remotus est ab altari, ne iudicium sibi manducet et bibat; mutet vitam, corrigat se, et reconcilietur, cum vivit, dum sanus est. (...) Ergo qui egerit veraciter paenitentiam, et solutus fuerit a ligamento quo erat constrictus et a Christi corpore separatus, et bene post paenitentiam vixerit, sicut ante paenitentiam vivere debuit, post reconciliationem quandocumque defunctus fuerit, ad Deum vadit, ad requiem vadit, **regno** Dei non privabitur, a **populo** diaboli separabitur. Si quis autem positus in ultima necessitate aegritudinis suae, voluerit accipere paenitentiam, et accipit, et mox reconciliatur, et hinc vadit; fateor vobis, non illi negamus quod petit, sed non praesumimus quia bene hinc exit. Non praesumo: non vos fallo, non praesumo.

⁴⁷⁷ Alacritatem vestrae Caritatis quanto gaudio suscipiamus, agnoscitis. Exsultamus enim in Domino Deo nostro, de quo Apostolus ait: *Ipsa est enim pax nostra, qui fecit utraque unum*. Agimus ergo eidem Domino et Salvatori nostro Iesu Christo gratias, qui praestitit nobis, ut antequam habeamus fratris nostri Emeriti voluntatem, iam cognoverimus quantum diligit unitatem. Quae tamen principia Deus voluerit ut de ore ipsius audiremus, accipite. Mox ut ingressus est istam **ecclesiam**, illo loco stans ubi primum coepimus cum eo colloquium, inspirante Domino, qui et cor instruit, et linguam regit, ait nobis: " Non

Sermón ACEP, 4: Me respondes y me dices: “Pero tengo el sacramento”. Lo tienes, lo reconozco; por eso precisamente te busco. Has añadido un importante motivo para buscarte con mayor diligencia. Eres, en efecto, una oveja del rebaño de mi Señor, te descarriaste con la marca; por eso te busco con mayor empeño, porque tienes la misma marca. ¿Por qué no poseemos la única Iglesia? Tenemos una sola marca; ¿por qué no estamos en el único rebaño? Por eso te busco, para que este sacramento te sirva de ayuda para la salvación, no de testimonio de perdición. ¿Ignoras que el desertor es condenado precisamente por su marca, por la que se honra al que presta servicio? Por eso precisamente te busco, para que no perezcas con tu marca. Es ella un signo de salvación, si posees la salvación, si tienes caridad. Esta marca puede estar en ti sólo por fuera, y en ese caso no puede serte útil.

Ven a fin de que te sea útil lo que ya tenías; no para recibir lo que tenías, sino para que empiece a serte útil lo que ya tenías y recibas lo que no tenías. Ciertamente que tenías el signo de la paz, no tenías la misma paz. En esta casa, es decir, en ti, habitaba la discordia y tenía clavado en el dintel el título de la paz. Reconozco el título, pero busco el morador. Leo el título de la paz: el bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Es el título de la paz, lo leo; pero busco quién es el que habita. Espero a mi hermano, reconozco el título de la paz. También tengo yo ese título, quiero entrar. ¿Qué significa “quiero entrar”? Recíbeme como hermano, para que juntos oremos al Padre. “No rezo contigo”. ¿Hay título de paz y me contradice la discordia? Ciertamente me esforzaré con la ayuda del Señor para arrojar la discordia, que por desgracia domina, e introducir la paz como legítimo dueño. Cuando, pues, expulso la discordia e introduzco la paz, ¿por qué voy a descolgar los títulos de la paz?

Digo claramente a mi Señor: “Oh Cristo, que eres nuestra paz, que has hecho de dos **pueblos** uno solo⁴⁷⁸”.

possum nolle quod vultis, sed possum velle quod volo ". Videte quid promiserit, qui se dixit non posse nolle quod volumus. Si enim non potest nolle quod volumus, scit quid velimus. Hoc enim volumus quod et vos vultis. Hoc omnes volumus quod vult Deus. Quid autem velit Dominus, occultum non est. Legitur enim Testamentum eius, qui nos sibi fecit cohaeredes; in eo recitatur: *Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis*. Sive ergo cito, sive sero, non potest nolle quod volumus. Moras autem aliquas nobis facit secunda sententia: " Possum velle quod volo ". Sic enim dixit: Non possum nolle quod vultis, sed possum velle quod volo. Potest velle quod vult, sed non potest nolle quod volumus. Illud enim quod se dicit posse, videmus. Nam vult modo quod vult; ipsum autem quod modo vult, non vult Deus. Quid enim modo vult? esse in dissensione a catholica **Ecclesia**, esse adhuc in communionem partis Donati, esse adhuc in schismate, esse adhuc inter illos qui dicunt: *Ego sum Pauli, ego vero Apollo, ego vero Cephae*.

⁴⁷⁸ Respondes et dicis mihi: Sed habeo Sacramentum. Habes, agnosco: propter hoc te quaero. Magnam causam addidisti, quare te diligentius quaeram. Ovis es enim de grege Domini mei, cum signo errasti: ideo quaero magis, quia ipsum signum habes. Quare unam **Ecclesiam** non possidemus? Unum signum habemus, quare in uno ovili non sumus? Ideo te quaero, ut hoc Sacramentum sit tibi in salutis adiutorium, non in damnationis testimonium. Nescis quia desertor de caractere damnatur, de quo militans honoratur? Ideo te quaero, ut non pereas cum signo. Salutis enim signum est, si habeas salutem, si habeas caritatem. Hoc enim signum salutis extra tibi inesse potest, prodesse non potest. Veni, ut prosit tibi quod habebas: non ut accipias quod habebas; sed ut prodesse tibi incipiat quod habebas, et accipias quod non habebas. Habebas enim signum pacis, ipsam pacem non habebas. In domo illa, id est, in te discordia habitabat, et in limine titulos pacis figebat. Agnosco titulos, sed quaero habitantem. Lego titulum pacis; Baptismus in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti. Titulus pacis est, lego; quis habitet quaero, fratrem meum attendo, titulum pacis agnosco. Ipsum et ego habeo: intrare volo. Quid est, intrare volo? Fratrem me accipe, ut simul oremus Patrem. Non tecum oro. Tituli pacis sunt, et mihi discordia contradicit? Plane laborabo, adiuvante Domino, eicere discordiam male possidentem, et introducere pacem tamquam legitimum possessorem. Cum ergo discordiam excludo, pacem introduco, titulos pacis quare depono? Dico plane Domino meo: "O Christe, qui es pax nostra, qui fecisti utraque unum, fac nos unum, ut recte cantemus: *Ecce quam bonum et quam iucundum, habitare fratres in unum...*"

NATIO

Sermón 64, 1: A todos, tanto a quienes entonces escuchaban personalmente al Señor como a quienes a través de ellos iban a creer en él y con su nacimiento sucederían a los que alejaba la muerte, y así hasta nosotros y, después de nosotros, hasta el fin del mundo; a todos, repito, se les dice: *Seréis odiados por todos los pueblos a causa de mi nombre*. Se predijo para el futuro una Iglesia extendida por todos los pueblos. Como leemos que fue prometida, así la vemos realizada. Todos los pueblos son cristianos y al mismo tiempo no cristianos. El trigo, al igual que la cizaña, se halla extendido por todo el campo. Por tanto, cuando escucháis de boca de nuestro Señor Jesucristo: *Seréis odiados por todos los pueblos a causa de mi nombre*, escuchadlo como trigo que sois, pues está dicho para el trigo. Reflexionad conmigo, no sea que alguien diga en su ánimo: “Esto se dijo a los discípulos cuando nuestro Señor Jesucristo les envió a predicar su palabra a las naciones. A causa de su nombre los odiaban todos los pueblos. Ahora, por el contrario, todos glorifican su nombre. No pensemos que van a odiarnos todos los pueblos; más bien vamos a ser amados por ellos”. ¡Oh pueblos todos cristianos, oh semillas católicas extendidas por todo el orbe, pensad en vosotros mismos y veréis que todos los pueblos os odian por el nombre de Cristo! ¿Acaso no nos odian a causa del nombre de Cristo quienes permanecieron siendo paganos, quienes permanecieron siendo judíos, quienes apartándose del camino se hicieron herejes? Imaginad un hombre pésimo, que sea noble, poderoso, distinguido por su dignidad, ilustre por su cargo, que quiere el mal, que puede mucho: también él es odiado por los hombres, pero no a causa de Cristo. Se dice lo mismo de él, pero el motivo es distinto. Por esto el Señor Jesús, que sabía que también acontecía a los pésimos el ser odiados por todos, cuando dijo: *Seréis odiados por todos*, añadió *por causa de mi nombre*, escuchando así a quienes dicen: *Júzgame, ¡oh Dios!, y separa mi causa de la gente no santa*⁴⁷⁹.

Sermón 111, 2: Bájesele de la cruz y colóquesele en el sepulcro. Tome asiento en el cielo; envíe el Espíritu Santo. Llénense de él los pocos congregados en el

⁴⁷⁹ Tamen omnibus dicitur et qui tunc erant qui Dominum audiebant et qui futuri erant per illos in Dominum credituri et eos moriendo disce<de>ntes nascendo secuturi usque ad nos et post nos usque in saeculi finem, omnibus dicitur: *Eritis odio omnibus gentibus propter nomen meum*. Per omnes quidem gentes futura Ecclesia praedicta est. Sicut promissam legimus ita redditam cernimus. Et sunt omnes gentes Christianae et iterum omnes gentes non Christianae. Per totum agrum frumenta, per totum agrum zizania. Ergo cum hoc auditis dici a Domino nostro Iesu Christo: *Eritis odio omnibus hominibus propter nomen meum*, tamquam frumenta audite, frumentis hoc dicitur. Considerate mecum ne forte dicat quis in animo suo: "Discipulis hoc dictum est Domini quando eos misit Dominus noster Iesus Christus praedicare in nationibus verbum eius. Oderant eos omnes gentes propter nomen ipsius. Modo autem omnes gentes clarificant nomen eius. Non nos putemus odio haberi ab omnibus gentibus sed amari potius ab omnibus gentibus". O gentes omnes Christianae, o frumenta dominica, o germina catholica toto terrarum orbe diffusa, adtendite vos ipsos et cognoscitis quia odio vos habent omnes gentes propter nomen Christi! Quotquot remanserunt pagani, quotquot remanserunt Iudaei, quotquot deviantes facti sunt haeretici numquid non omnes odio nos habent propter nomen Christi? Sed existat aliquis etiam pessimus homo, sit nobilis, sit potens, sit dignitate fulgens, potestate sublimis, mala velit, plurimum possit, et ipse odio habetur ab omnibus hominibus sed non propter Christum. Vox quidem similis sed causa dissimilis. Ideo Dominus Iesus quia sciebat etiam contingere pessimis hominibus ut odio habeantur ab omnibus hominibus, cum dixisset: *Odio vos habent omnes*, addidit: *propter nomen meum*, quia exaudivit eos qui dicunt: *Iudica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta*.

cenáculo; hablen las lenguas de todos los pueblos, simbolizando que todas las naciones habían de creer en él⁴⁸⁰.

Sermón 113 A, 9: Creyeron también los reyes causantes de mártires con sus persecuciones. Estamos viendo que también los reyes han creído. Cumplió también la promesa de que por orden de los reyes, por cuyos mandatos eran dados a la muerte antes los cristianos, iban a hacerse pedazos los ídolos. Eliminó también los ídolos, porque lo había prometido. *Y pondrá su mirada en los ídolos de las naciones*⁴⁸¹.

Sermón 218, 6: El que el rótulo estuviese escrito en tres lenguas: hebreo, griego y latín, indicaba que iba a reinar no sólo sobre los judíos, sino también sobre los gentiles. Por eso, después de haber dicho en el mismo salmo: *Él me constituyó rey sobre Sión, su monte santo*, es decir, donde reinó la lengua hebrea, añade a continuación, como refiriéndose a la griega y a la latina: *El Señor me dijo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy; pídemelo, y te daré los pueblos en herencia, y los confines de la tierra como tu posesión*. No porque el griego y el latín sean las únicas lenguas habladas por los gentiles, sino porque son las que más destacan; la griega, por cultura literaria, y la latina, por el Imperio Romano. La mención de estas tres lenguas manifestaba que la totalidad de los gentiles se sometería a Cristo; no obstante ello, en el rótulo no se añadió: “Rey de los gentiles”, sino que se escribió sólo: *Rey de los judíos*, para que la fórmula precisa revelase el origen de la raza cristiana. Como está escrito: *La ley salió de Sión, y la palabra del Señor, de Jerusalén*. ¿Quiénes son, en efecto, los que dice en el salmo: *Nos sometió a los pueblos y puso a los gentiles bajo nuestros pies*, sino aquellos de quienes dice el Apóstol: *Si los gentiles participaron de sus bienes espirituales, deben servirles con sus bienes materiales?*. ¿Acaso no vemos que los pueblos están sometidos a la excelentísima gracia anunciada por los apóstoles? ¿O debemos mirar a las ramas desgajadas, las que hoy reciben el nombre de judíos? ¿No debemos oír más bien a aquel israelita, descendiente de Abrahán, convertido de Saúl (Saulo) en Pablo (Paulo) y, por tanto, de pequeño en grande, que amonesta y dice al acebuche injertado: “Date cuenta que *no eres tú quien sostiene la raíz, sino la raíz quien te sostiene a ti*”? Así, pues, el rey de los judíos es Cristo, bajo cuyo yugo ligero han sido enviados también a la salvación los gentiles. Que se les haya concedido a ellos es fruto de una mayor misericordia, como lo revela claramente el Apóstol mismo allí donde dice: *Pues afirmo que Cristo se puso al servicio de los circuncisos en pro de la veracidad de Dios, para dar cumplimiento a las promesas hechas a los padres, y que los gentiles glorifican a Dios por su misericordia*. No tenía ninguna obligación de quitar el pan a los hijos para dárselo a los perros, si los perros, humillados para apañar las migas que caen de la mesa de sus amos y elevados y hechos hombres por la humildad misma, no hubieran merecido tener acceso a la mesa⁴⁸².

⁴⁸⁰ Deponatur de ligno, ponatur in sepulchro. Sedeat in caelo, mittat Spiritum Sanctum. Impleantur congregati pauci, loquantur omnibus linguis, significant **nationes** ubique credituras.

⁴⁸¹ Crediderunt. et reges, qui primo, persequendo martyres fecerant; videmus ergo et modo reges credidisse. Reddidit etiam quod promiserat, ut iubentibus regibus idola frangerentur, quibus primo iubentibus Christiani occidebantur. Abstulit etiam idola, quia promiserat: *Et in idolis **nationum** erit respectus*.

⁴⁸² Quod tribus linguis titulus conscriptus erat, hebraea, graeca, et latina; non solum Iudaeis, sed etiam **Gentibus** eum **regnaturum** fuisse declaratum est. Proinde in eodem psalmo cum dixisset: *Ego autem constitutus sum **rex** super Sion montem sanctum eius*, ubi scilicet hebraea lingua **regnavit**; continuo tamquam graeca, latinaque subiungens: *Dominus, inquit, dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te: **pete** a me, et dabo tibi **gentes** haereditatem tuam, et possessionem tuam fines terrae*. Non quia graeca et latina solae sunt **gentium** linguae: sed quia ipsae maxime excellunt, graeca, propter studium litterarum;

latina, propter peritiam Romanorum. Quamvis in illis **tribus** linguis Christo subiuganda universitas **gentium** omnium monstraretur: non tamen illic scriptum est et **Rex Gentium**, sed tantummodo *Iudaeorum*; ut commendaretur origo seminis, in proprietate nominis. *Lex enim a Sion prodiet*, dictum est, *et verbum Domini ab Ierusalem*. Nam qui sunt qui dicunt in Psalmo: *Subiecit plebes nobis, et Gentes sub pedibus nostris*; nisi de quibus dicit Apostolus: *Si enim spiritualibus eorum communicaverunt Gentes, debent et in carnalibus ministrare eis?*. An non videamus Apostolorum excellentissimae gratiae subiectas esse **nationes** aut ramos fractos debemus attendere, qui hodie Iudaei appellantur, an non potius audire illum *israhelitam ex genere Abraham* de Saulo Paulum et ideo de parvo magnum, admonentem et dicentem inserto oleastro: *Intellege. Non tu radicem portas, sed radix te. Rex* ergo Iudaeorum Christus, sub cuius leve iugum etiam **gentes** missae sunt in salutem. Quod eis maiore misericordia concessum est, hoc apertius ipse ostendit Apostolus ait: *Dico enim Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritate, Dei, ad confirmandas promissiones patrum, gentes autem super misericordiam glorificare Deum*. Neque enim debitum erat panem filiorum tollere et mittere canibus, nisi canes humiliati ad colligendas micas quas de mensa dominorum suorum carpunt, per ipsam humilitatem exaltati atque homines facti, ad ipsam mensam mererentur accedere.

GENS/GENTILIS

Sermón 2, 1: Así, la religión del creyente no se opuso a la devoción del obediente. Quiero decir: Abrahán no se dijo “Dios nos ha hablado; cuando me prometió un hijo, creí que Dios me daría posteridad”. ¿Qué posteridad? La que me indicó: *en Isaac tendrás linaje*. Y para que ese linaje mío no fuera de suerte que mi hijo muriera antes de mí, añadió: *en tu linaje serán benditas todas las gentes*⁴⁸³.

Sermón 2, 8; Terminado el sacrificio, dice Dios a Abrahán: *Hago tu linaje como las estrellas del cielo y la arena del mar. Y tu linaje poseerá las ciudades enemigas. Y serán benditas en tu linaje todas las gentes de la tierra, porque oíste mi voz*. Considera ahora cuándo eso aconteció y cuándo se hizo la conmemoración de esa historia: fue cuando aquel Cordero dice: *traspasaron mis manos y mis pies*, etc. Y cuando el sacrificio se verificó en el salmo, entonces se dijo en el mismo salmo: *recordarán y se convertirán al Señor todos los confines de la tierra. Y adorarán ante su presencia todas las patrias de las gentes. Porque suyo es el reino y él dominará a las gentes*. Si se dice *recordarán*, sin duda se anunció entonces lo que vemos que sucede hoy⁴⁸⁴.

Sermón 2, 9: Veamos, pues, cómo se cumplió y por qué se cumplió y con qué previo sacrificio se cumplió lo que se prometió a Abrahán: *En tu linaje serán benditas todas las gentes*. Felices las gentes que no oyeron la profecía y, al leerla ahora, creyeron lo que creyó el que la oyó: *creyó Abrahán a Dios y se le reputó como justicia, y fue llamado amigo de Dios*. (...) El ladrón que fue crucificado con el Señor creyó con el corazón para la justicia, con la boca confesó para la salvación. Porque la fe, que obra por la caridad, aunque no tenga en qué ejercitarse externamente, se mantiene ferviente en el corazón. Vivían en la ley aquellos que se gloriaban de las obras de la ley, y quizá las realizaban no por amor, sino por temor, y querían ser considerados como justos y ser preferidos a los gentiles, que no habían realizado las obras de la ley. Por eso, al predicar la fe a los gentiles, el Apóstol ve ya justificados por la fe a los que se acercan al Señor; exclama seguro, y dice que el hombre puede ser justificado por la fe sin las obras de la ley, para que los que ya han creído obren el bien, pero no porque hayan merecido creer por haber obrado bien. De ese modo no eran más justos aquellos que hacían lo que hacían por temor, siendo así que la fe obra por la caridad en el corazón, aunque fuera no se manifieste con obras⁴⁸⁵.

⁴⁸³ Nec fuit religio credentis contraria devotioni obtemperantis. Hoc dico. Non sibi dixit Abraham: "Deus mihi locutus est. Quando promisit filium, credidi quod mihi daturus esset Deus posteritatem. Et qualem posteritatem? Ut diceret mihi: *In Isaac vocabitur tibi semen*. Et ne forte sic vocaretur mihi semen in Isaac, ut ante me meus filius moreretur: *In semine tuo*, inquit, *benedicentur omnes gentes*.

⁴⁸⁴ Peracto sacrificio dicitur ad Abraham: *Facio semen tuum, sicut stellas caeli et arenam maris. Et obtinebit semen tuum civitates adversariorum. Et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae, eo quod exaudisti vocem meam*. Vide ergo quando factum est, et quando fit commemoratio facti ipsius. Quando dicit ille aries: *Foderunt manus meas et pedes meos* et cetera. Quando peractum est illud in psalmo sacrificium, tunc in ipso psalmo dictum est: *Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae. Et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium. Quoniam ipsius est regnum et ipse dominabitur gentium*. Si commemorabuntur dictum est, praesignatum est aliquando quod fieri iam videmus.

⁴⁸⁵ Videamus ergo quomodo impletum sit, et unde impletum, quo praecedente sacrificio impletum, quod dictum est Abrahae: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Felices gentes, quae illud non audierunt, et nunc legentes crediderunt quod credidit ille qui audivit. *Credidit Abraham Deo, et reputatum est illi ad iustitiam et amicus Dei appellatus est*. (...) Latro qui cum Domino crucifixus est, corde credidit ad iustitiam ore confessus est ad salutem. Nam fides quae per dilectionem operatur, et si non sit in quo exterius operetur, in corde tamen fervens servatur. Nam erant quidam in Lege, qui de operibus legis

Sermón 4, 12: Vendió su primogenitura al menor. El uno se llevó el placer temporal; el otro, la dignidad eterna. Por eso, lo que en la Iglesia se procuran el placer temporal, comen lentejas. Jacob las coció, pero no las comió. Sobre todo en Egipto, gozaban los ídolos del mayor favor. La lenteja es comida de Egipto. Por las lentejas están simbolizados todos los errores de los gentiles. Y puesto que la Iglesia, más eminente y manifiesta en el hijo menor, vendría de la gentilidad, se dice simbólicamente que Jacob coció las lentejas y Esaú las comió. Mientras los gentiles abandonaron los ídolos que adoraban, los judíos servían a los ídolos. Convertidos de corazón hacia Egipto, fueron conducidos por el desierto. (...) Perdieron su primado, pues vueltos de corazón hacia Egipto, comieron las lentejas. Entendedlo. Es el pueblo cristiano. Pero en ese mismo pueblo cristiano tienen primado los que pertenecen a Jacob.⁴⁸⁶

Sermón 4, 16: Por eso, todos los que toleran los pecados ajenos por la unidad de la Iglesia, imitan a Jacob. Porque el mismo Jacob está en Cristo, pues Cristo está en la semilla de Abrahán. Así se dijo: En tu semilla serán benditas todas las gentes⁴⁸⁷.

Sermón 4, 17: Esaú llegó tarde, presentó lo que el padre había encargado, halló que su hermano había sido bendecido en su lugar y que no le daba otra bendición. Esos dos hombres eran dos pueblos, y una bendición significa la unidad de la Iglesia. Los dos pueblos se identifican con Jacob. Pero de distinto modo son figurados los dos pueblos que pertenecen a Jacob. Nuestro Señor Jesucristo, que había venido para los judíos y gentiles, fue repudiado por los judíos, que pertenecían al hijo mayor. Pero él eligió a algunos que pertenecían al hijo mayor. Pero él eligió a algunos que pertenecían al hijo menor, que habían comenzado a desear y entender espiritualmente las promesas del Señor; no deseaban recibir carnalmente la tierra que deseaban, sino que deseaban espiritualmente aquella ciudad en la que nadie nace carnalmente, porque en ella nadie muere ni carnal ni espiritualmente.⁴⁸⁸

gloriabantur, quae fortasse non dilectione, sed timore faciebant, et volebant se iustos videri, et praeponi **gentibus** quae opus Legis non fecerant. Apostolus autem praedicans fidem **gentibus**, cum eos qui accedebant ad Dominum videret iustificatos ex fide, ut iam qui crediderant bene operarentur, non quia bene operati sunt credere mererentur, exclamavit securus et ait quia potest iustificari homo ex fide sine operibus Legis; ut illi magis non fuerint iusti, qui quod faciebant, timore faciebant, cum fides per dilectionem operetur in corde, etiam si foras non exit in opere.

⁴⁸⁶ Vendidit primogenita sua minori. Abstulit ille voluptatem temporalem, abstulit ille dignitatem sempiternam. Ergo qui temporalibus voluptatibus serviunt in **Ecclesia**, lentem manducant. Quam quidem coxit Iacob, sed non manducavit Iacob. Idola enim magis in Aegypto viguerant. Lens cibus est Aegypti. Per lentem omnes errores **gentium** significantur. Quia ergo **Ecclesia** eminentior et manifestior in filio minore de **gentibus** ventura significabatur, lentem coxisse dicitur Iacob, et manducasse Esau. Etenim dimiserunt idola **gentes**, quae colebant. Iudaei autem serviebant idolis. Nam conversi corde in Aegyptum ducebantur per heremum. (...)Perdiderunt ergo primatum suum, quia conversi corde in Aegyptum manducaverunt lentem. Accipite. **Populus** christianus est. Sed in ipso **populo** christiano illi primatum tenent qui pertinent ad Iacob.

⁴⁸⁷ Sic omnes qui pro unitate **Ecclesiae** tolerant aliena peccata Iacob imitantur. Quia et ipse Iacob in Christo est, siquidem Christus in semine Abraham. Dictum est enim: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*.

⁴⁸⁸ Venit enim ille sero, et affert quod iussit pater, et invenit fratrem suum benedictum pro se, et non benedicitur altera benedictione. Quia duo illi homines, duo **populi** erant. Una benedictio unitatem significat **Ecclesiae**. Duo autem **populi** ipsi sunt, qui est et Iacob. Sed alio modo figurati duo **populi** pertinentes ad Iacob. Etenim Dominus noster Iesus Christus, qui ad Iudaeos et **gentes** venerat, repudiatus est a Iudaeis, qui pertinebant ad filium maiorem. Elegit tamen quosdam qui pertinebant ad filium minorem, qui spiritaliter coeperant desiderare et intellegere promissa Domini, non carnaliter aliam terram quam desiderabant accipientes, sed spiritaliter illam **civitatem** desiderantes, ubi nemo nascitur carnaliter; quia nemo ibi carnaliter, nemo spiritaliter moritur.

Sermón 4, 18: Pero ¿qué dice el Señor de ese rebaño? *Tengo otras ovejas que no pertenecen a este redil; voy, las reuniré, y habrá un solo rebaño y un solo pastor.* ¿Qué otras ovejas tiene el Señor Jesucristo, sino en la gentilidad? Se juntaron, pues, las de los gentiles con las ovejas judías. (...) Tenía el Señor otras en la gentilidad. Esos dos pueblos que parecían tener diferente origen están significados en dos paredes. Vino la Iglesia de los judíos de la circuncisión; vino la Iglesia de los gentiles del prepucio. Viniendo de sitios diferentes, se unieron en el Señor. Y por eso el Señor fue llamado piedra angular, pues dice el salmo: *la piedra que rechazaron los albañiles fue convertida en cabeza de esquina.* Y el Apóstol dice: *siendo la suma piedra angular el mismo Cristo Jesús.* Donde está la esquina se juntan dos paredes. Ambas paredes no se unen si no vienen de diferente sitio; si tienen la misma dirección, no hacen ángulo. Por lo tanto, los dos cabritos son dos pueblos, dos rebaños, dos paredes, los dos ciegos que estaban sentados en el camino, las dos barcas en que fueron sacados los peces. En muchos lugares de la Escritura se entienden dos pueblos, pero son uno en Jacob⁴⁸⁹.

Sermón 4, 26: olfateó sus vestidos y dijo: ¡Ea, el olor de mi hijo como el olor de un campo ubérrimo al que bendijo el Señor! Este campo es la Iglesia. Demostraremos que ese campo es la Iglesia. Escucha al Apóstol que dice a los fieles: *Sois agricultura de Dios, sois fábrica de Dios.* No sólo es un campo la Iglesia, sino que Dios es labrador. Oye al mismo Señor: *Yo soy la parra, vosotros los sarmientos, y mi padre es el labrador.* Por eso el Apóstol, que trabajaba en este campo como obrero y esperaba el salario eterno, no se arroga nada sino lo que corresponde al obrero, y dice: *Yo planté, Apolo regó, pero Dios dio el crecimiento. Por ende, ni el que planta ni el que riega es algo, sino Dios, quien da el incremento.* ¡Qué bien guardó la humildad, para pertenecer a Jacob y al campo mismo, es decir, a la Iglesia, para no perder la estola cuya fragancia era como la de un campo ubérrimo, para no pasar a la soberbia de Esaú, entendiendo carnalmente, llenándose de orgullo! Huele el campo por el vestido del hijo. Pero ese campo no es nada por sí mismo, y por eso añade: *al que bendijo el Señor. Te dará el Señor el rocío del cielo y de la grosura de la tierra, y abundancia de trigo y vino. Y te servirán las gentes, y serás señor de tu hermano, y te adorarán los hijos de tu padre. Quien te maldijere, maldito será; y quien te bendijere, bendito será.* Esta es la bendición de Jacob. Si no hubiese sido bendecido también Esaú, no habría problema. Es bendecido también éste, pero no con la misma bendición, aunque tampoco diferente del todo⁴⁹⁰.

⁴⁸⁹ Sed quid dicit Dominus de ipso grege? *Habeo alias oves, quae non sunt de hoc ovili; vado, adducam eas, et erit unus grex et unus pastor.* Quas alias oves habet Dominus Iesus Christus, nisi de **gentibus**? Iunctae sunt oves de **gentibus** Iudaeis ovibus. De Iudaeis enim Apostoli. Inde erant et quingenti fratres, qui viderunt Dominum post resurrectionem. (...) Ergo inde erant oves, et multae oves. Sed non solae. Habebat Dominus alias de **gentibus**. Ipsi duo **populi** tamquam de diverso venientes etiam duobus parietibus significantur. Venit enim **Ecclesia** Iudaeorum de circumcissione. Venit **Ecclesia** gentium de praeputio. De diverso venientes in Domino coniuncti sunt. Ideo Dominus dictus est lapis angularis. Dicit enim psalmus: *Lapidem quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli.* Dicit et Apostolus: *Ipsa summo angulari lapide existente Christo Iesu.* Ubi est angulus, duo parietes copulantur; in angulo duo parietes nisi de diverso non conveniunt; nam si ex una parte veniunt, angulum non faciunt. Duo ergo haedi, ipsi sunt duo **populi**, ipsa sunt duo ovilia, ipsi sunt duo parietes, ipsi sunt duo caeci, qui sedebant in via, ipsae sunt duae naves, in quas levati sunt pisces. Multis in locis Scripturarum intelleguntur duo **populi**, sed unum sunt in Iacob.

⁴⁹⁰ Odoratus est vestimenta eius, et dixit: *Ecce odor filii mei, sicut odor agri pleni, quem benedixit Dominus.* Ager iste, Ecclesia est. Probemus, quia ager est **Ecclesia**. Audi Apostolum dicentem fidelibus: *Dei agricultura, Dei aedificatio estis.* Non solum ager est **Ecclesia**, sed et agricola Deus. Audi ipsum Dominum: *Ego sum vitis, vos sarmenta, et Pater meus agricola est.* In hoc ergo agro laborans operarius,

Sermón 4, 30: Isaac respondió (el padre no besó a Esaú) y le dijo: *¡Ea, de fertilidad de tierra será tu habitación y de rocío del cielo de arriba!* También al otro había dicho: *Todos tus hermanos te servirán; quien te bendijere, será bendito, y quien te maldijere, será maldito.* Había aún para Esaú una cierta propiedad que no se mencionó a Jacob: *vivirás de tu espada y servirás a tu hermano.* Mas para no suprimir el **libre albedrío** (tema pelagiano), ya hablamos de esto ayer, añadió: *acontecerá cuando rompas y sacudas el yugo de tu cuello?* Tienes libertad, si quisieres, para convertirte; y ya no seréis dos, sino un solo Jacob. Porque todos los que se convierten de Esaú pertenecen a Jacob. La semejanza hace una sola cosa, y la desemejanza crea la diversidad. ¿Qué significa entonces: *del rocío del cielo y de la fertilidad de la tierra?* Eso es común. *Te servirán las gentes y tus hermanos y los hijos de tu padre;* eso es sólo de Jacob. *Vivirás de tu espada:* es sólo de Esaú. Algo afecta a los dos y algo a cada uno⁴⁹¹.

Sermón 4, 32: Aunque estas cosas pertenecen a ambos, todas las gentes pertenecen a los espirituales, ya que éstos pertenecen a la Iglesia, que llenó todo el orbe de la tierra. Atended, hermanos, y discernid cuanto podáis o cuanto el Señor os permita. Todo espiritual ve que la Iglesia, extendida por todo el mundo, es una, verdadera, católica. Nada se arroga y tolera los pecados de los hombres, a los que no puede eliminar de la era dominical antes de que llegue aquel último beldador que no puede engañarse y limpie su era, metiendo el trigo en el hórreo y entregando la paja para la hoguera. Porque le toca a él excluir la paja, y separarla del trigo, y preparar el hórreo para el trigo y el fuego para la paja. Y porque lo sabe, tolera a los pecadores para separarlos al fin. En todas las gentes. Los pecadores y canales están mezclados con los espirituales y a su servicio. En cambio, los espirituales no sirven a los malos, pues sacan provecho de los malos cuando éstos decaen. ¡Atended, hermanos míos! Lo diré, si puedo, sin temor. No callaré, pues siento la urgencia de decirlo. Y si por ventura algunos se irritan, que me perdonen. Cristo a nadie temió. Y nosotros, por temor a Cristo, hablamos, no sea que por no contristar a algunos él no nos perdone. Dignaos escuchar y atender con esmero lo que quiero decir. Ambos, Esaú y Jacob, recibieron el rocío del cielo y de la fertilidad de la tierra. Ambos poseen aquello que dijimos, que

et sperans mercedem sempiternam ipse Apostolus nihil sibi arrogat, nisi quantum decet operarium. *Ego, inquit, plantavi, Apollo rigavit, sed Deus incrementum dedit. Itaque neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus.* Quomodo servavit humilitatem, ut ad Iacob pertineret, ut ad ipsum agrum, id est **Ecclesiam** ne amitteret stolam cuius odor erat sicut odor agri pleni, et transiret ad superbiam Esau, carnaliter intellegens et typho plenus! Olet ergo ager de veste filii. Sed non ager ille ex se aliquid est. Ideo adiecit: *quem benedixit Dominus. Et dabit tibi Dominus de rore caeli de sursum, et ab ubertate terrae, et multitudinem frumenti et vini. Et servient tibi gentes, et eris dominus fratris tui, et adorabunt te filii patris tui. Qui maledixerit te, maledictus erit, et qui benedixerit te, benedictus erit.* Haec benedictio Iacob. Si non benediceretur et Esau, nulla esset quaestio. Benedicitur et ipse, sed non ipsa benedictione, nec tamen ab hac penitus aliena.

⁴⁹¹ Respondit autem Isaac - pater sane Esau non est osculatus - et ait illi: *Ecce a fertilitate terrae erit habitatio tua, et a rore caeli desuper.* Dixit hoc et illi: *Ab ubertate terrae, et a rore caeli:* hoc ergo commune est Iacob et Esau. Quid est proprium Iacob? *Servient tibi gentes.* Quid est proprium Iacob? *Omnes fratres tui tibi servient, et qui te benedixerit benedictus erit, et qui te maledixerit maledictus erit.* Habet et iste nescio quid proprium, quod non dictum est Iacob: *Et in gladio vives, et fratri tuo servies.* Sed ne tolleret liberum arbitrium, - iam hinc et hesterno diximus - adiecit: *Erit autem, cum deposueris et solveris iugum de collo tuo.* Quid est: *Erit autem, cum deposueris et solveris iugum de collo tuo?* Liberum tibi est, si volueris, converti; non quasi duo eritis, sed unus Iacob. Omnes enim qui convertuntur ab Esau, ad Iacob pertinent. Similitudo unum facit, dissimilitudo facit diversitatem. Quid ergo? *A rore caeli, et a fertilitate terrae,* ambo habent. *Serviant tibi gentes et fratres tui et filii patris tui,* solus Iacob habet. *In gladio autem tuo vives,* solus Esau. Quiddam commune habent, quaedam singuli.

sabemos y conocéis. Pero sólo Jacob recibió el que le sirvan las gentes, porque en la Iglesia, por todo el orbe de la tierra, los carnales no sirven sino a los espirituales. Y por eso los hombres carnales son llamados siervos. Si hacen lo que no quieren, la mala conducta de los carnales aprovecha a los espirituales, ya que progresan por el mismo trato y son coronados por su tolerancia⁴⁹².

Sermón 4, 33: Atienda vuestra santidad a lo que decimos. A Esaú no se le dieron las gentes, porque todos los carnales que hay en la Iglesia, o están divididos o son fáciles a la división. Ahí tenéis al partido de Donato, que salió de ahí, de esos carnales que sienten carnalmente⁴⁹³.

Sermón 5, 3: ¿Qué es lo que brotó del costado, sino el sacramento que reciben los fieles? *Espíritu, sangre y agua*. Es el espíritu que entregó y la sangre y agua que brotaron. Se significa que de la misma sangre y agua nació la Iglesia. ¿Y cuándo salieron sangre y agua del costado? Cuando ya dormía Cristo en la cruz; porque Adán en el paraíso cayó en el sueño, y así Eva fue introducida de su costado. He ahí, pues, tu precio. Imita la humildad y las huellas de tu Señor y no digas: “¿Quién hace eso?” Quizá está cerca de ti quien no lo hace. Pero si entre la turba lo haces tú, se te computará como si en la era encontraras un grano entre infinitas pajas. Es difícil que halles dos granos juntos, pues con los granos va mezclada la paja. Sin duda entre aquellos que quieren servir a Dios hay ruido y muchedumbre de gente mala que los rodea por doquier, pues adonde quiera que se vuelvan sólo hallarán malos consejeros. Sé, pues, como el grano y no te preocupes de la paja. Llegará el tiempo de la separación. Por eso hemos cantado: *Júzgame, ¡Oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa*. Eso dice la Iglesia, gimiendo entre los pecadores. ¿Pensáis, hermanos, que la Iglesia desea ser discernida para quedar separada de las herejías como de sarmientos podados? Ya fue separada por ellos. ¿Acaso dice la Iglesia: *Júzgame, ¡Oh Dios!, y discierne mi causa*, para verse separada del partido de Donato, de los arrianos o de los maniqueos? Sólo pide que la discernan de aquellos que están mezclados con ella, a los que ha de tolerar hasta el fin. Dice, pues: *Júzgame, ¡Oh Dios!, y discierne mi causa*, esto es, no sea yo juzgada con ellos y me pierda en el día del juicio. Porque en el presente se dijo:

⁴⁹² Curri ad ambos pertineant ista, non tamen pertinent omnes **gentes** nisi ad spiritales, quia ipsi pertinent ad **Ecclesiam** quae implevit totum orbem terrarum. Attendite fratres, et discernite quantum potestis, vel quantum vobis Dominus dat. Omnis spiritalis videt quia **Ecclesia** per totum orbem terrarum est una, vera, catholica. Et nihil sibi arrogat, et tolerat peccata hominum, quos non potest purgare de area dominica, antequam veniat ille ultimus ventilator, qui falli non potest, ut purget aream suam et frumentum mittat in horreum, paleas autem det ad comburendum. Quia ipse habet excludere paleam et segregare a frumento, et praeparare horreum tritico, paleis ignem. Itaque quia novit, tolerat peccatores in fine separandos. Per omnes **gentes** peccatores et omnes carnales mixti sunt spiritalibus, et serviunt eis. Spiritales autem non serviunt, quia de illis proficiunt, cum ipsi deficiunt. Attendite fratres mei. Dicam si possum, et non timeam. Non tacebo. Urgeor enim ut dicam. Et si mihi forte aliqui succensuerint, sed dent veniam. Timeo enim, ut dixi. Timori dent veniam. Christus neminem timuit. Nos autem Christum timendo non parcimus, ne nobis, dum tales nolumus contristare, ille non parcat. Quid velim dicere dignamini audire, et intentissime advertere. Acceperunt ambo a rore caeli et ab ubertate terrae Iacob et Esau. Ambo illud habent quod iam diximus, quod novimus, quod nostis. Sed ut serviant ei **gentes**, non accepit nisi Iacob, quia carnales in **Ecclesia** per totum orbem terrarum non serviunt nisi spiritalibus. Quare? Quia de illis proficiunt spiritales. Nam ideo carnales homines servi dicuntur. Et si quod nolunt faciunt, prodest tamen spiritalibus mala conversatio carnalium, quia et ex eadem conversatione proficiunt, et per tolerantiam coronantur.

⁴⁹³ Intendat Sanctitas vestra quod dicimus. Illi autem Esau non sunt datae **gentes**, quia omnes carnales qui sunt in Ecclesia, aut divisi sunt aut faciles sunt ad divisionem. Ecce pars Donati inde facta est, inde est, de ipsis carnalibus carnaliter sentientibus.

Deja que la cizaña crezca: son tolerados los malos por los buenos, para ser separados el día del juicio⁴⁹⁴.

Sermón 5, 4: Por ende, ese Jacob que acaba de ser mencionado en la lectura significa el pueblo cristiano. Es el hijo menor, ya que el pueblo judío es Esaú. Sin duda de Jacob nació la raza judía, pero en figuras se sobrentienden mejor los judíos como Esaú, ya que el pueblo mayor fue reprobado y el pueblo menor cobró el principado. Cuando luchaban en el vientre de la madre, y ésta se impacientó porque sacudían sus entrañas, dijo: ¿Qué me pasa? Mejor era para mí la esterilidad que el sufrir esto. El Señor le dijo que dos pueblos y dos razas luchaban en su vientre, y que el mayor serviría al menor. Y lo que se dijo cuando estaban en el vientre se repitió en la bendición de Isaac, al bendecir al menor pensando que bendecía al mayor. Isaac representaba a la ley. Parece que la ley se dio a los judíos, pero el reino se dio a los cristianos. Considerad que la ley parece prometer el reino. Se dice a los judíos: *por eso os quitarán el reino y se lo darán a gente que obra la justicia.* (...) Así también la Iglesia de Dios lleva los pecados ajenos, no los suyos, tolerándolos hasta el fin, como el Señor Jesucristo llevó los ajenos⁴⁹⁵.

Sermón 5, 5: ¿Cómo se cumple *el mayor servirá al menor*, cuando parece que el menor adora al mayor? No se cumplió esto en la historia, para que se entienda dicho en el futuro. Ese es Jacob. El hijo menor recibió el primado, y el hijo mayor, el pueblo de los judíos, lo perdió. He aquí que Jacob llenó el orbe terráqueo, se ganó las gentes y los reinos. Un emperador romano, ya cristiano, mandó que no se acercasen a la misma Jerusalén los judíos. Esparcidos por todo el mundo, se convirtieron en guardianes de nuestros libros. Como los esclavos, cuando van al tribunal con su Señor, llevan detrás de él los códigos y se quedan sentados a las puertas, así el hijo mayor sirve al menor. (...) El mayor sirve, pues, al menor. Ved la gran dignidad del pueblo cristiano y la gran

⁴⁹⁴ Quid enim profluxit de latere, nisi sacramentum quod accipiunt fideles? *Spiritus, sanguis Paqua.* Spiritus quem emisit, et sanguis et aqua quae de latere profluxerunt. De ipso sanguine et aqua significatur nata **Ecclesia**. Et quando exiit sanguis et aqua de latere? Cum iam dormiret Christus in cruce, quia et Adam in Paradiso somnum accepit, et sic illi de latere Eva producta est. Ecce ergo pretium tuum. Imitare humilitatem et vestigia Domini tui, et noli dicere: "Quis illud facit?". Est circa te forte et qui non facit. Sed in illa turba si tu feceris, sic tibi computabitur quomodo si invenias in area unum granum et paleas infinitas. Difficile invenis duo grana simul iuncta, sed inter grana palea commixta est. Sic inter eos qui servire volunt Deo, strepitus et multitudo est malorum hominum circumdans illos undique, quia quocumque se verterint, non inveniunt nisi malos suasores. Esto ergo ut granum, et noli curare de palea. Veniet tempus ut separetur. Ideo cantavimus: *Iudica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta.* **Ecclesia** illud dicit gemens inter peccatores. Putatis, Fratres, quia ad hoc se vult discerni **Ecclesia**, ut ab haeresibus tamquam sarmentis praecisis separetur? Iam ab ipsis separata est. Numquid ita dicit **Ecclesia**: *Iudica me Deus et discerne causam meam* ut a parte Donati, aut ab Arianis, vel a Manichaeis segregetur? Non se rogat discerni nisi ab his qui ei mixti sunt, quos oportet toleret usque in finem. Sed hoc dicit: *Iudica me Deus et discerne causam meam* id est, ne cum ipsis iudicer et perdar in die iudicii. Nam nunc dictum est: *Dimitte zizania crescere*, et tolerantur modo mali a bonis, in die iudicii separandi.

⁴⁹⁵ Et ideo Iacob ille, qui modo lectus est, **populum** significat christianum. Ipse est enim minor filius; quia **populus** Iudaeus Esau est. De Iacob quidem nata est **gens** Iudaea, sed in figura magis Esau Iudaei intelleguntur, quia **populus** maior reprobatus est, **populus** autem minor primatum accepit. Cum etiam in utero luctarentur, et taedium mater pateretur quia impellebantur viscera eius, ait: *Quid mihi sic? Melius mihi erat sterilitas quam ut hoc paterer.* Dictum est ei a Domino, quod duo **populi** in utero eius confligerent et duae **gentes**, et quia maior serviet minori. Quod dictum est cum in utero essent, hoc dictum est iterum in benedictione Isaac, cum benediceret minorem, putabat autem se benedicere maiorem. Personam Legis ferebat Isaac. Videtur Lex data Iudaeis, et ipsum **regnum** datum christianis. Attendite quia Lex videtur **regnum** promittere. Iudaeis dicit: *Propterea auferetur a vobis regnum et dabitur genti facienti iustitiam.* (...) Sic ergo et **Ecclesia** Dei aliena peccata portat, non sua, tolerans usque in finem, sicut et Dominus Iesus Christus aliena portavit.

miseria del pueblo judío. Cuando, a veces, se atreven a levantarse, por poco que sea, los judíos contra los cristianos, ya habréis oído lo que les acaeció poco ha⁴⁹⁶.

Sermón 5, 6: No pide, pues, separarse de Esaú la Iglesia cuando dice: *júzgame, ¡oh Dios!, y discierne mi causa de gente no santa*, sino de los malos cristianos, ya que de Esaú está ya separada. Habéis oído cómo este Jacob, en el que está figurado el pueblo cristiano, luchó con el Señor⁴⁹⁷.

Sermón 5, 8: La parte paralizada de Jacob significa a los malos cristianos, de modo que en él se dan la bendición y la claudicación. Es bendito Jacob por parte de los que viven bien, y cojea por parte de los que viven mal. En el mismo hombre se dan ambas cosas ahora. Pero algún día se hará la reparación y distinción. Eso es lo que la Iglesia desea, cuando dice el salmo: *Júzgame, ¡oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa*. Porque el Evangelio dice: *si te escandalizare tu pie, córtalo y arrójalo de ti. Mejor te será cortar un sólo pie en el reino de Dios que ir con los dos pies al fuego eterno*. Por ende, esos malos han de ser separados al fin. Ahora la Iglesia es coja. Hince bien un pie, pero el otro es inválido. Atended, hermanos, a los paganos. Hallan, a veces, cristianos buenos que sirven a Dios, y se admiran, son atraídos y crecen. Pero a veces los ven que viven mal y dicen: “¡Mira los cristianos!” éstos que viven mal corresponden al tendón del muslo tocado y se han secado. Ese toque es la mano del Señor que castiga y vivifica. Por eso, por una parte se bendice y por la otra se seca. El Señor designó a estos que viven mal en la Iglesia, pues por eso escribió en el Evangelio que, cuando creció la hierba, apareció la cizaña, porque cuando la gente comienza a mejorar, empieza también a darse cuenta de los malos. Todo esto lo sabéis, ya que, gracias a Dios, se os da a conocer. Pero ahora hay que tolerar la cizaña hasta el fin de la siega, no sea que por arrancar la cizaña se arranque con ella el trigo también. Ya vendrá tiempo en que la Iglesia será escuchada, cuando dice: *Júzgame ¡Oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa, cuando venga el Señor en su claridad con sus santos ángeles; se congregarán ante él todas las gentes, y las segregará, como un pastor separa a las ovejas de los cabritos; pondrá a los justos a la derecha y a los cabritos a la izquierda; a aquéllos les dirá: Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino; y a éstos dirá: Id al fuego eterno, que fue preparado para el diablo y sus ángeles*⁴⁹⁸.

⁴⁹⁶ Quomodo ergo: *Maiores serviet minori*, quando minor videtur adorare maiorem? Sed ideo ista in historia non sunt impleta, ut intellegantur de futuro dicta Iacob. Minor filius accepit primatum, et maior filius, **populus** Iudaeorum, perdidit primatum. Ecce Iacob implevit terram, tenuit et **gentes** et regna. Iussit **Imperator** romanus, iam christianus, ut ad ipsam Ierusalem non accederent Iudaei. Et sparsi per orbem terrarum, facti sunt quasi custodes librorum nostrorum. Quomodo servi, quando eunt in auditorium domini ipsorum, portant post illos codices et foris sedent, sic factus est filius maior filio minori. (...) Videte enim cum quanta dignitate sit **populus** christianus, et in quanta defectione sit **populus** Iudaeorum. Quando forte ausi sunt vel modicum movere se contra christianos, quae illis contigerint audistis in recenti tempore.

⁴⁹⁷ Non ergo **Ecclesia** quae dicit: *Iudica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta*, ab Esau se vult discerni, a quo iam discreta est, sed a christianis malis. Iste enim Iacob, in quo figuratur **populus** christianus, audistis quemadmodum luctatus sit cum Domino.

⁴⁹⁸ Pars arida Iacob christianos malos significat, ut in ipso Iacob et benedictio sit et claudicatio. Benedictus est ex parte bene viventium, claudicat ex parte male viventium. Sed adhuc in uno homine est utrumque. Erit autem diremptio et discretio postea. Quod optat in psalmo **Ecclesia**, dicens: *Iudica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta*. Ita sane, quia dicit Evangelium: *Si scandalizaverit te pes tuus, abscide eum et proice abs te. Expedit enim tibi unum pedem habentem intrare in regnum Dei, quam cum duobus pedibus ire in ignem aeternum*. Isti ergo mali praescidi habent in fine. Modo clauda est **Ecclesia**. Unum pedem fortiter ponit, alterum invalidum habet. Paganos attendite, fratres. Inveniunt aliquando christianos bonos, servientes Deo, et ammirantur et adducuntur et credunt. Aliquando attendunt male viventes, et dicunt: "Ecce christiani". Sed isti male viventes ad latitudinem pertinent femoris Iacob

Sermón 8, 18: Advertid primero lo que os había prometido yo, a saber: el apóstol Pablo compara a los herejes con aquellos magos. Dices, pues: *Tienen la forma de la piedad, pero niegan su energía; evítalos también. De éstos son los que penetran en las casas y se llevan cautivas ciertas mujercillas cargadas de pecados, llevadas por diferentes apetencias, que siempre están aprendiendo y nunca llegan a la ciencia de la verdad.* Porque oyen siempre el testimonio acerca de la Iglesia Católica y no quieren venir a la Iglesia Católica. *Están siempre aprendiendo, pues siempre están oyendo: en tu linaje serán benditas todas las gentes; ¿es que no oyen siempre: Pídemelo y te daré las gentes como herencia tuya y los términos de la tierra como tu posesión? ¿No oyen siempre: recordarán y se convertirán al Señor todos los límites de la tierra, y adorarán en su presencia todas las patrias de las gentes? ¿Y no oyen siempre: dominará de uno a otro mar y desde el río hasta los límites del orbe de la tierra?* Siempre oyen todo esto, pero están siempre aprendiendo y nunca llegan a la ciencia de la verdad⁴⁹⁹.

Sermón 10, 2: Y pues eran dos y habitaban en la misma casa, no será absurdo pensar que, fuera de la circuncisión y del prepucio, no se ha inventado ningún otro linaje de religión. En la representación de una de las mujeres colocarás el género de religión propio de los judíos, contenido en el culto y en la ley del único Dios; en la representación de la otra mujer has de ver la gentilidad incircuncisa, entregada al culto de los ídolos. Ambas fueron meretrices, pues que el Apóstol dice que todos los judíos y griegos estaban bajo el pecado. En efecto, toda alma que abandona la eternidad de la verdad y se deleita en torpezas terrenas, fornicación lejos del Señor. En cuanto a la Iglesia, venida de la fornicación de los gentiles, es manifiesto que no mató a Cristo. Pero tenemos que averiguar por qué también ella es madre de Cristo. (...) Decimos, pues, que algunos judíos trataban de imponer ese sacramento de la circuncisión, como un cuerpo exánime, a los gentiles que había creído en Cristo, como está escrito en los Hechos de los Apóstoles. Les decían que no podrían salvarse si no se circuncidaban. Querían persuadirlos cuando ignoraban la ley, como colocándoles el hijo muerto en las tinieblas de la noche. Tal persuasión tan sólo pudo valerles cuando el sueño de la estulticia dominó a la Iglesia de los gentiles parcialmente⁵⁰⁰.

tacti, qui aruerunt. Tactus autem Domini manus est Domini corripiens et vivificans. Ideo ex parte benedicunt, et ex parte arescit. Et istos male viventes in **Ecclesia** Dominus ostendit, quia inde est quod scriptum est in Evangelio, quia cum crevisset herba apparuerunt zizania; quia cum coeperint homines proficere tunc incipiunt malos sentire. Haec nota sunt vobis, ex dono Dei efficitur ut cognoscantur. Sed modo toleranda sunt zizania usque ad finem messis, ne forte eradicando zizania, eradicetur simul et triticum. Veniet autem tempus ut exaudiatur **Ecclesia** dicens: *Iudica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta, cum Dominus venerit in claritate sua cum angelis suis sanctis, et colligentur ante eum omnes gentes, et segregabit eos, sicut pastor segregat oves ab haedis, et ponentur iusti ad dexteram, haedi autem ad sinistram.* Et illis dicitur: *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum;* illis autem: *Ite in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius.*

⁴⁹⁹ Sed prius videte, quod promiseram utrum illis magis haereticos comparaverit apostolus Paulus: *Habentes, inquit, formam pietatis, virtutem autem eius abnegantes et hos devota. Ex his sunt qui penetrant domos, et captivas ducunt mulierculas oneratas peccatis, quae ducuntur variis desideriis, semper discentes, et ad veritatis scientiam numquam pervenientes.* Testimonium quippe de **Ecclesia** catholica semper audiunt, et ad **Ecclesiam** catholicam venire nolunt. *Semper discentes.* Neque enim non semper audiunt: *In semine tuo benedicuntur omnes gentes?* Non semper audiunt: *Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam et possessionem tuam terminos terrae;* Non semper audiunt: *Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae, et adorabunt in conspectu eius ad terminos patriae gentium;* Non semper audiunt: *Dominabitur a mari usque ad mare, et a flumine usque ad terminos orbis terrae?* *Semper ista audiunt, sed semper discentes et ad veritatis scientiam numquam pervenientes.*

⁵⁰⁰ Quod vero et duae et solae in una domo habitabant, non absurde illud significat, quod praeter circuncisionem et praeputium, nullum in hoc mundo religionis genus inventum est, ut in persona unius

Sermón 10, 3: Ya puede la Sinagoga aclamar que el Evangelio es suyo y como debido a ella y engendrado por ella. Eso decían a los gentiles en la discusión aquellos judíos que sentían carnalmente, pero osaban proclamarse cristianos. (...) Más aún, trataban de colocárselo a los gentiles quitándoles el nombre cristiano, como el hijo vivo⁵⁰¹.

Sermón 10, 8: En cambio, en los fariseos habla de simulación: *Si le dejamos, vendrán los romanos y destruirán nuestra gente y tierra*⁵⁰².

Sermón 12, 4: ..., como cuando a Pedro en oración le mostró un vaso bajando del cielo, lleno de alegorías de gentes que habían de creer en Cristo; o también habla a la mente cuando alguno entiende la majestad y la voluntad de Dios, como en el caso del mismo Pedro, que conoció en aquella visión cuál era la voluntad del Señor⁵⁰³.

Sermón 12, 10: Pero como estos hombres se aferran en defender que toda la naturaleza corpórea no procede del Dios omnipotente, sino de una no sé qué turba de tinieblas, les preguntamos: ¿de dónde tomó el cuerpo nuestro Señor Jesucristo?⁵⁰⁴

Sermón 12, 11: En seguida me responden: de la turba de las tinieblas. ¡Oh demencia admirable! ¿Por qué tenéis miedo al seno de la Virgen, de donde tomó cuerpo el Salvador, y no teméis la turba de los demonios?⁵⁰⁵

Sermón 12, 12: Decís que todo cuerpo es sustancia que procede de la caterva de las tinieblas. (...) En cuanto a lo que se refiere al problema que me propuse dilucidar, la Sagrada Escritura –a la cual prefieren calumniar antes que dejarse iluminar por ella- no prueba que el diablo haya visto a Dios. Díganos, por lo tanto, de qué forma esa raza de tinieblas haya podido ver a Dios; siendo así que, antes de la luche que defienden haber existido entre la luz y las tinieblas y por la que afirman se llegó a mezclar el bien con el

mulieris unum genus circumcisorum hominum constituas sub unius Dei et cultu et lege comprehensum, in alterius vero mulieris persona universam praeputorum **gentilitatem** idolorum cultui deditam intellegas. Meretrices autem ambae fuerunt. Dicit enim Apostolus Iudaeos et Graecos omnes sub peccato esse. Omnis enim anima, quae deserta aeternitate veritatis terrenis sordibus delectatur, fornicatur a Domino. Et de **gentili** quidem fornicatione veniens Ecclesia manifestum est quod non occiderit Christum. Sed quomodo mater Christi etiam ipsa sit, cogitandum est. (...) hoc itaque sacramentum circumcisionis tamquam exanime corpus quidam Iudaei volebant persuadere **gentilibus** qui Christo crediderant, sicut in *Actibus Apostolorum* scriptum est, dicentes non eos esse posse salvos nisi fierent circumcisi? Persuadebant autem hoc ignorantibus legem, tamquam in tenebris noctis filium mortuum supponentes. Nec tamen potuit aliquid valere illa persuasio, nisi cum **Ecclesiae gentium** ex aliqua parte stultitiae somnus obrepsit.

⁵⁰¹ Nunc clamet illa suum esse Evangelium, tamquam sibi debitum et per se generatum. Nam hoc dicebant **gentibus** in ipsa contentione, qui ex Iudaeis carnaliter sentientes christianos se dicere audebant. (...) Quae **gentibus** etiam supponere cupiebant, et ab eis tamquam vivum filium nomen auferre christianum.

⁵⁰² In pharisaeis autem simulatio loquitur: *Si dimiserimus eum, venient Romani, et tollunt nobis gentem et locum.*

⁵⁰³ sicut oranti Petro vas plenum similitudinibus crediturarum **gentium** visum est submissum esse de caelo, aut in ipsa mente, cum quisque maiestatem vel voluntatem intellegit, sicut ipse Petrus ex illa ipsa visione, quid se vellet agere Dominus apud seipsum cogitando cognovit.

⁵⁰⁴ Sed cum isti omnem naturam corpoream non ab omnipotente conditore Deo, sed a tenebrarum **gente**, nescio qua, esse confingant, quaerimus ab eis, Dominus noster Iesus Christus unde corpus assumpserit.

⁵⁰⁵ Continuo mihi: "De tenebrarum **gente**" respondent. O mira demencia! Cur ergo miseri in corpore Salvatoris timetis utrum Virginis et **gentem** daemonum non timetis?

mal, la sustancia divina no había tomado aún cuerpo alguno para que pudiera ser contemplada por su enemigo. Reconozcan, pues, que en vano se esfuerzan por destruir los fundamentos de la fe católica, al no poder apuntalar sus ruinosas ficciones con ningún apoyo serio⁵⁰⁶.

Sermón 15, 5: ¿Qué decía el Apóstol cuando se sentía probado en las dificultades? *Peligros en el mar, peligros en el desierto, peligros de parte de mi linaje, peligros de parte de los gentiles*. Todos estos peligros eran externos⁵⁰⁷.

Sermón 15, 6: Aguantando internamente a muchos malos te incomodas e indignas como si ya hubiese llegado el tiempo de la bielta. Pero todavía están en el tiempo de la trilla, todavía se trilla en la era; aún se llevan a la era granos y gavillas cuando comienzan a creer los gentiles⁵⁰⁸.

Sermón 16 A, 12: Y a Abrahán se le dijo: *En tu descendencia serán bendecidas todas las gentes*⁵⁰⁹.

Sermón 17, 6: El pagano es un gentil; y gentil es aquel que no cree en Cristo. Si no escucha a la comunidad, dale por muerto. Pero he aquí que vive, que entra en la iglesia, que hace la señal de la cruz, que se arrodilla, que ora y que se acerca al altar. A pesar de todo eso, tenlo por pagano y publicano. No hagas caso de esos falsos signos de vida. Está muerto⁵¹⁰.

Sermón 18, 4: Dado que se conserva también todo aquello que hacen los malos, aun ignorándolo ellos, cuando viniere manifiestamente nuestro Dios convocará ante sí a todos los pueblos –como se dice en el Evangelio– y separará a unos a la derecha y a otros a la izquierda⁵¹¹; comenzará a presentar los tesoros de ambos para que cada uno reciba aquello que depositó.

Sermón 22, 4: Si no llegaron tantas otras cosas que fueron predichas, no perdamos la esperanza de que también esto ha de llegar alguna vez. Si, por el contrario, vemos ya ante los ojos y hasta hieren los ojos de los ciegos cuantas cosas fueron anunciadas de antemano acerca de la Iglesia futura, ¿por qué dudamos de que también

⁵⁰⁶ Dicitis omne corpus **gentis** tenebrarum esse substantiam (...) Quod autem attinet ad propositam quaestionem, quamquam illa Scriptura, de qua insidiari quam illuminari maluerant, Deum a diabolo visum esse, non probent videant tamen ipsi quomodo **gens** tenebrarum divinam substantiam videre potuerit, quando ante pugnam qua bonum et malum dicunt esse commixtum, nullum adhuc corpus divina substantia, ut ab hoste suo videri posset, assumpserat. Ex quo cognoscant, frustra se catholicae fidei firmamenta velle subvertere, cum suas fabulas ruinosas qualibuscumque responsionum destinis fulcire non possint.

⁵⁰⁷ Apostolus ergo cum periculis probaretur, quid dicebat? *Periculis in mari, periculis in deserto, periculis ex genere, periculis ex gentibus*. Ista omnia foris sunt.

⁵⁰⁸ Patiens molestos multos intus malos stomacharis, indignaris, quasi iam venerit tempus ventilationis. In tritura positus es, in tritura es adhuc, arca trituratur adhuc. Adhuc gremia et manipuli, cum **gentes** credunt, ad aream colliguntur.

⁵⁰⁹ Et dictum est ei: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*.

⁵¹⁰ Ethnicus **gentilis** est. **Gentilis** ille est qui in Christum non credit. Si nec **Ecclesiam** audierit, mortuum eum puta. Sed ecce vivit, ecce intrat, ecce signat, ecce genu figit, ecce orat, ecce ad altare accedit. Sit tibi tamquam ethnicus et publicanus. Noli in illo ista attendere falsa signa viventis. Mortuus est.

⁵¹¹ Sed quoniam servatur quidquid mali faciunt et nesciunt, ubi venerit Deus noster manifestus et non silebit, convocabit ad se omnes **gentes**, sicut dicit in Evangelio, et separabit quosdam ponens ad dexteram quosdam ad sinistram, et incipiet iam tractare thesauros utrorumque, quid quisque posuit ut inveniat.

aquéllas han de llegar? Cuando se anunciaba que la Iglesia de Cristo había de extenderse por todo el orbe de la tierra, pocos lo anunciaban y muchos se reían. Ahora ya se cumplió lo que con tanta anterioridad fue predicho: la Iglesia se halla extendida por todo el orbe de la tierra. Hace mil años se le prometió a Abrahán: *En tu semilla serán bendecidos todos los pueblos*. Llegó Cristo, nacido del linaje de Abrahán, y todos los pueblos han sido ya bendecidos en Cristo⁵¹².

Sermón 24, 6: ¿Por ventura os decimos: “Dejad de querer tal cosa”? Al contrario, damos gracias al Señor, porque vosotros queréis lo que quiere Dios. Dios quiere, lo mandó, lo predijo, comenzó ya a llevarlo a efecto, y en muchos lugares de la tierra ya lo ha realizado en parte: la extirpación de toda superstición de paganos y gentiles. Si vuestro deseo fuera que empezase en esta ciudad, es decir, procuraseis que aquí, antes que en cualquier otro lugar, fuesen abolidas las supersticiones de los demonios, tal vez fuese una tarea un tanto ardua, aunque no para desesperar. Mas si estas cosas se realizaron ya eficazmente donde comenzaron a efectuarse antes que aquí, cuando aún no había ejemplos anteriores, ¿con cuánta mayor energía creemos que, en el nombre del Señor y con la ayuda de su poder, puede realizarse aquello mismo también ahora y más eficazmente, puesto que ya se pueden presentar ejemplos precedentes? Habéis gritado ciertamente: “Como aconteció ya en Roma, acontezca también en Cartago”. Si ya existe un precedente en la cabeza de la gentilidad, ¿no lo han de seguir también los miembros? Reflexionad, hermanos; examinad los libros mismos de los gentiles, escuchadlo de aquellos que permanecieron para muestra de su infelicidad; conoced sus escritos, ya escuchándolos, ya leyéndolos vosotros mismos, y ved que a los mismos dioses los llaman romanos⁵¹³.

Sermón 25 A, 1: Cuando llegue el verano, *cuando apareciere Cristo, vuestra vida, habrá verdor; entonces apareceréis con él en la gloria*. Finalmente, escucha lo que ha de hacer el sol de justicia, aprende su sentencia: *Vendrá, dijo, el Hijo del hombre en su majestad, y todos los ángeles con él, y congregarán en su presencia a todos los pueblos*⁵¹⁴.

Sermón 27, 2: Se dijo cuál es la casa. Hay que decir ahora después de qué cautiverio. También esto lo señala el salmo. Síguete poco a poco: *Cantad al Señor un*

⁵¹² Si autem omnia quae de **Ecclesia** futura praenuntiata sunt iam videmus exhibita et caecorum etiam oculos feriunt, quid dubitamus etiam illa ventura? Quando dicebatur Ecclesia Christi futura per totum orbem terrarum, dicebatur a paucis et ridebatur a multis. Modo iam impletum est quod tanto ante praedictum est. Diffusa est **Ecclesia** per totum orbem terrarum. Ante millia annorum promissum est Abrahae: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Venit Christus ex semine Abrahae, benedictae sunt in Christo iam omnes **gentes**.

⁵¹³ Numquid dicimus: "Nolite quod vultis"? Immo etiam gratias agamus id vos velle quod Deus vult. Ut enim omnis paganorum et **gentilium** superstitio deleatur, Deus vult, Deus iussit, Deus praedixit, Deus implere iam coepit, et in multis iam terrarum locis etiam ex magna parte complevit. Si voluntas vestra ab hac **civitate** inciperet, ut hic primitus aboleri superstitiones daemonum quaereretis, fortassis aliquis arduus labor esset, non tamen desperandus. Nunc vero si facta sunt ista efficaciter ubi fieri coeperunt, ubi exempla non praecesserant, quanto efficacius in nomine Domini, in adiutorio dexterarum ipsius id quoque effici posse credimus, quando iam praecedentia pronuntiantur exempla? Utique hoc clamastis: "Quomodo Roma, sic et Carthago". Si in capite **gentium** res praecessit, membra non sunt secutura? Cogitate, Fratres, advertite in libris ipsis **gentium**, audite ab eis, in quibus ipsius infelicitatis reliquiae remanserunt, vel audiendo vel legendo cognoscite litteras eorum, et videte quia illi ipsi dii Romani vocantur. Ergo isti dii vocantur Romani.

⁵¹⁴ Quando erit aestas, *cum Christus apparuerit vita vestra*, ubi viriditas, *tunc vos cum illo apparebitis in gloria*. Denique ipsius solis iustitiae, quid est factururus aestate, discite sententiam: *Veniet enim Filius hominis, inquit, in maiestate sua, et omnes angeli cum eo, et congregabuntur ante eum omnes gentes*.

*cántico nuevo; cante al Señor toda la tierra. Cantad al Señor, bendecid su nombre; anunciad su salvación día tras día. Contad sus maravillas a todas las naciones, su gloria a todos los pueblos, porque todos los dioses de los pueblos son demonios. He aquí quiénes tenían en cautiverio a la casa. Desde la primera transgresión del hombre, el diablo vencedor poseía a todo el género humano nacido bajo el pecado. Si no hubiéramos estado sujetos a cautiverio, no hubiéramos necesitado de un redentor.*⁵¹⁵

Sermón 27, 7: ¿Crees que nosotros podemos escrutar esto que llenó de tanto terror al Apóstol? Estremeciéndose al considerar tan gran profundidad y sublimidad, exclamó: *¡Oh abismo de riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios! ¿Qué es lo que había dicho antes que le llevó a tal exclamación? Había dicho una cosa que, si no se cree a Dios, que en él no hay maldad, se juzgaría como algo inicuo. Decía a la gentilidad, decía a los fieles hablando de los judíos: Así como vosotros en otro tiempo no creísteis en Dios, y al presente habéis conseguido su misericordia a causa de su incredulidad, así tampoco éstos creyeron para vuestra misericordia, para que también ellos alcancen misericordia. Dios encerró a todos en la incredulidad para apiadarse de todos*⁵¹⁶.

Sermón 30, 4: No quiero que mi carne sea separada de mí eternamente, como una extraña, sino que sea sanada toda conmigo. Si tú no quieres esto, no sé qué piensas de la carne. Opino que tú juzgas que ignoro de dónde procede, como si viniera de gente enemiga. Esto es falso, es herético, es blasfemo, porque uno solo es el autor de la mente y del cuerpo. Cuando creó al hombre, hizo una y otra cosa, y a ambas juntó en unidad: sometió la carne al alma y el alma a él. Si aquella fuere siempre obediente a su señor, también ésta estará siempre sumisa a su dueño⁵¹⁷.

Sermón 32, 12: ¿Qué encontró Dios en los hombres cuando vino, sino algo que condenar? Así es; pensad y ved, hermanos, como tanto en el pueblo israelita como entre los gentiles no encontró nada que no fuese merecedor de castigo. Por lo tanto, quiso descender a los pecadores en forma humilde, no como juez, para perdonarlo, ofreciendo primero misericordia al perdonar los pecados y así poder mostrar después su severidad al castigar el pecado⁵¹⁸.

⁵¹⁵ Dictum est quae domus. Dicendum est post quam captivitatem. Et hoc tibi indicat psalmus. Sequere paululum: *Cantate Domino canticum novum, cantate Domino omnis terra. Cantate Domino, benedicite nomen eius, bene nuntiate de die in diem salutare eius. Annuntiate inter gentes mirabilia eius, in omnibus populis gloriam eius. Quoniam omnes dii gentium daemonia.* Ecce sub quorum captivitate latebat domus. Ex prima enim transgressione primi hominis, universum genus humanum natum cum obligatione peccati victor diabolus possidebat. Si enim sub captivitate non teneremur, Redemptore non indigeremus.

⁵¹⁶ Hoc nos putas perscrutari posse quod Apostolus beatus expavit? Et cum tantam profunditatem et altitudinem inspiciens contremisceret, exclamavit: *O altitudo divitiarum sapientiae et scientiae Dei!* Quid enim dixerat ante, ut ad exclamationem hanc veniret? Rem dixerat, ubi si non credatur Deo quia non est iniquitas apud Deum, iniqua iudicabitur. **Gentibus** dicebat, fidelibus dicebat de Iudaeis: *Sicut vos, inquit, non credidistis Deo, nunc autem misericordiam consecuti estis illorum incredulitate, sic et hi non crediderunt in vestram misericordiam ut et ipsi misericordiam consequantur. Conclusit enim Deus omnes in incredulitate, ut omnium inisereatur.*

⁵¹⁷ Nolo ut a me caro mea, tamquam extranea, in aeternum separetur, sed ut mecum tota sanetur. Si hoc tu non vis, nescio quid de carne sentias. Arbitror te putare quod nescio unde sit, quasi de **gente** contraria. Falsum est, haeticum est, blasphemum est: mentis et carnis unus est artifex. Ipse quando hominem creavit, utrumque fecit, utrumque coniunxit. Carnem animae subdidit, animam sibi. Si semper ista staret sub Domino suo, semper et illa oboediret dominae suae.

⁵¹⁸ Quid enim invenit Dominus in hominibus quando venit nisi quod damnaret? Omnino, Fratres, cogitate et videte, sive in illo **populo** Israelitarum, sive in gentibus, non invenit nisi quod damnaret. Et ideo ad

Sermón 37, 4: *En ella confía el corazón de su marido.* Confía totalmente y nos enseñó a confiar. Nos recomendó la Iglesia extendida por todos los pueblos hasta los confines de la tierra, de mar a mar. Si no perseverase hasta el final, no tendría la confianza de su marido⁵¹⁹.

Sermón 37, 5: *En todo tiempo realiza para su marido obras buenas, nunca malas.* Por esto despoja esta mujer a los pueblos, para hacer cosas buenas y no malas para su marido⁵²⁰.

Sermón 37, 6: *Encontrando lana y lino, tejió algo útil con sus manos.* La palabra divina nos presenta a esta señora que trabaja en lana y lino. Se nos pregunta qué significado tiene la lana, cuál el lino. Pienso que la lana significa algo carnal, y el lino, algo espiritual. Así lo deduzco por la colocación de nuestros vestidos. Los vestidos de lino son internos; los de lana, exteriores. Lo que obramos en la carne está patente a todos; lo que obramos en el espíritu queda oculto. Obrar en la carne y no obrar en el espíritu, aunque parezca algo bueno, no es útil. Por el contrario, obrar en el espíritu y no obrar con la carne es cosa de perezosos. Ves un hombre que alarga su mano limosnera a un pobre, pero sin pensar en Dios, y busca sólo agradar a los hombres. Su vestido de lana puede verse, pero no tiene el interior de lino. Encuentras a otro hombre que te dice: "Me basta con adorar a Dios, darle culto en mi conciencia. ¿Qué necesidad tengo que ir a la iglesia o de mezclarme visiblemente con los cristianos?" Quiere tener el vestido de lino, sin la túnica exterior. No conoce ni recomienda tales obras esta mujer. Han de predicarse y enseñarse las obras espirituales sin las carnales; pero los obedientes deben ejercitar las espirituales y no extender carnalmente las carnales. *Encontró esta mujer lana y lino y tejió algo útil con sus manos.* Esta lana y este lino se encuentran en las Escrituras santas. Muchos lo encuentran, pero no quieren hacer nada útil con sus manos. Lo encontró y lo utilizó. Cuando escucháis, lo encontráis; cuando vivís bien, lo realizáis. *Encontrando lana y lino, tejió algo útil con sus manos.* Mirad aquella a quien se dice: *Extiende tu mano a derecha e izquierda; tu semilla heredará los pueblos: no te contengas, extiende más lejos tus sogas.* Vedla a ella aquí: *Es como la nave de un mercader que desde lejos trae sus riquezas.* Las riquezas de esta mujer son las alabanzas de su marido. Ved de cuán lejos se acumula riquezas: *Desde la salida del sol hasta su ocaso, alabad el nombre del Señor*⁵²¹.

peccantes humilis voluit venire, non iudex, cum parcit illis, ut primo praerogaret misericordiam donando peccata, et sic postea redderet severitatem puniendo peccata.

⁵¹⁹ *Confidit super eam cor viri eius.* Plane confidit, et ut confidamus docuit. Commendavit enim **Ecclesiam** usque ad terminos terrae, per omnes **gentes**, a mari usque ad mare. Haec si non usque in finem perseveraret, non super eam cor viri eius confideret ad.

⁵²⁰ *Operatur enim viro suo bona et non mala, in omni tempore.* Hinc est quod spoliat ista mulier **gentes**, operando viro suo bona et non mala.

⁵²¹ *Inveniens lanas et linum, fecit utile manibus suis.* Lanificam et linificam matronam istam sanctus sermo describit. Quaeritur autem a nobis quid sit lana, quid sit linum. Lanam carnale aliquid puto, linum spiritale. Hoc conicere audeo ex ordine vestimentorum nostrorum. Interiora sunt enim linea vestimenta, lanea exteriora. Quidquid carne operamur, in promptu est; quidquid spiritu, in secreto. Operari autem carne et non operari spiritu, quamvis bonum videatur, utile non est. Operari autem spiritu et non operari carne, pigrorum est. Invenis hominem porrigentem manu elemosynam pauperi, nec tamen de Deo ibi cogitantem, sed hominibus placere cupientem. Lanea vestis videri potest, interiorum lineam non habet. Invenis alium dicentem tibi: "Sufficit mihi in conscientia Deum colere, Deum adorare. Quid mihi opus est aut in **ecclesiam** ire, aut visibiliter misceri christianis?". Lineam vult habere sine tunica. Non novit, neque commendat talia opera mulier ista. Dicenda sunt quidem et docenda spiritalia sine carnalibus, sed illi qui accipiunt debent et tenere spiritalia, et non carnaliter operari carnalia. *Invenit haec mulier lanas et linum,*

Sermón 37, 21: *Ceñidores para los cananeos.* Hizo ceñidores para los cananeos. Cíñanse, trabajen, acudan, sean esclavos en esta casa, para estar todos vestidos, todos alimentados. Hizo ceñidores, pero para trabajar; pues ella misma, para hacerlo, se ciñó fuertemente los lomos. ¿Quiénes son los cananeos? Pueblos extranjeros, vecinos de Israel. *Quienes en algún tiempo estabais lejos, os convertisteis en cercanos por la sangre de Cristo. Quienes en otro tiempo erais extraños a la alianza y no teníais esperanza de la promesa, y vivíais sin Dios en este mundo, ahora sois ciudadanos de los santos y mártires de Dios.* Recibidos los ceñidores, trabajad en la casa del Señor, hechos ya familiares de Dios, de cananeos que erais, como cananea era aquella mujer de que habla el Evangelio. Era cananea, pues no se atrevía a acercarse a la mesa de los hijos, pero como un perro pedía las migajas. Mirad cómo se ciñó para la obra. Su ceñidor era la fe. Esto alabó de Jesús: *¡Oh mujer, qué grande es tu fe!*⁵²².

Sermón 46, 11: El Apóstol dice que fuimos llamados para ser adoptados. Recibimos la adopción de hijos para ser coherederos con su Hijo único y para ser también su heredad: *Pídeme y te daré en heredad los pueblos.* Con sus sufrimientos nos dio un ejemplo⁵²³.

Sermón 46, 23: Así parece, pues sigue: *Esto dice el Señor Dios: He aquí que yo, es decir, aquel a quien decíamos: Tú que apacientas a Israel, mira; tú que guías como a ovejas a José, al pueblo establecido en Egipto.* Israel, extendido ya entre los pueblos, es el mismo José. Sabéis, en efecto, que José emigró a Egipto; esto ocurrió al venderlo los hermanos. A Cristo le vendieron los judíos; no sin motivo, también entre los apóstoles Judas fue quien le vendió. Comenzó Cristo a estar entre los gentiles, allí fue honrado, allí creció su pueblo, no le abandonó su pastor⁵²⁴.

et fecit utile manibus suis. Lanae istae et linum hoc in Scripturis sanctis est. Multi inveniunt, sed nolunt facere aliquid utile manibus suis. Invenit, et fecit. Cum auditis, invenitis; cum bene vivitis, facitis. Inveniens lanas et linum, fecit utile manibus suis. Videte illam cui dicitur: In dexteram et in sinistram extende; semen enim tuum hereditabit gentes; non est quod parcas, porrige longius funiculos tuos. Videte illam hic: Facta est tamquam navis, quae negotiatur a longe congerit sibi divitias. Divitiae mulieris huius, laudes viri eius. Videte quam a longe congerit sibi divitias: A solis ortu usque ad occasum, laudate nomen Domini.

⁵²² *Cinctoria autem Chananaeis. Fecit cinctoria Chananaeis. Cingant se, operentur, veniant, sint servi de domo ista, ut omnes vestiti, omnes pasti sint. Cinctoria enim fecit, utique ad opus, nam et ipsa opus faciens, accinxit fortiter lumbos suos. Qui sunt Chananaei? Vicinae gentes populo Israel alienigenae. Aliquando qui eratis longe, facti estis prope in sanguine Christi. Qui eratis aliquando peregrini Testamentorum, et promissionis spem non habentes, et sine Deo in hoc mundo, nunc autem cives sanctorum et domestici Dei, acceptis cinctoriis operamini in domo dominica, iam facti domestici Dei ex Chananaeis, unde erat et illa mulier modo in Evangelio recitata. Chananaea erat, ad mensam filiorum accedere non audebat, sed tamquam canis micarum requirebat. Vide quemadmodum se praecinxerit ad opus. Praecinctorium eius, fides. Hoc laudat ille: O mulier magna est fides tua!*

⁵²³ In adoptionem vocatos nos esse Apostolus dicit. Adoptionem filiorum accepimus, ut essemus Unici, coheredes, essemus etiam hereditas eius: *Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam.* Exemplum nobis proposuit in passionibus suis.

⁵²⁴ Hoc enim videtur sequi: *Haec dicit Dominus Deus: Ecce ego ipse, cui dicebamus: Qui pascis Israel, intende; qui deducis velut oves Ioseph, populum in Aegypto constitutum: iam diffusus in gentibus Israel, ipse est Ioseph. Nostis enim, quia migravit Ioseph in Aegyptum: vendentibus fratribus factum est. Vendiderunt Christum Iudaei; non sine causa et inter Apostolos ipse Iudas venditor fuit. Coepit esse Christus in gentibus, ibi honoratus est, ibi crevit populus eius, non eum deserit pastor eius.*

Sermón 46, 24: *Las sacaré de entre los pueblos, las recogeré de las regiones, las conduciré a su tierra y las apacentaré sobre los montes de Israel*⁵²⁵.

Sermón 46, 32: Un débil busca la Iglesia; un extraviado busca la Iglesia. ¿Qué le dices tú? “Esta Iglesia es del partido de Donato”. Yo busco la voz del pastor. Léeme esto en el profeta, en el salmo; lee en voz alta la ley, haz lo mismo con el Evangelio, con el Apóstol. Desde esa fuente te proclamo yo en voz alta a la Iglesia, extendida por todo el orbe, y al Señor que dice: *Las ovejas que son mías escuchan mi voz y me siguen. ¿Cuál es la voz del pastor? Y ser predicada en su nombre la penitencia y la remisión de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* He aquí la voz del pastor; examínate y, si eres su oveja, síguela⁵²⁶.

Sermón 46, 33: Sin embargo, para recordar solamente unas pocas, pon atención a la ley, el primer testamento de Dios: *En tu semilla serán benditas todas las generaciones.* Y en el salmo: *Pídeme y te daré como herencia los pueblos y como posesión tuya los confines de la tierra, y le adorarán en su presencia todas las naciones de las pueblos, porque suyo es el reino y él dominará los pueblos. Le adorarán todos los reyes de la tierra, todos los pueblos le servirán.* ¿Quién se bastará para contar tales textos? Casi en cada página no suena otra cosa que Cristo y la Iglesia extendida por todo el orbe. Oiga yo una voz en favor del partido de Donato: ¿Es mucho pedir? Dicen que ha de perecer la Iglesia extendida por todo el orbe⁵²⁷.

Sermón 46, 35: Oigámosla: “En el *Cantar de los cantares*, dicen, habla la esposa al esposo, la Iglesia a Cristo”. Conocemos el *Cantar de los cantares*, canto sagrado, canto amoroso del amor santo, de la santa caridad, de la santa dulzura. No me disgusta oír desde ahí la voz del pastor, la voz del dulcísimo esposo. Di algo, si tienes qué decir. Oigamos. “La esposa, dicen, habla al esposo: *Dime, tú, a quién amó mi alma; dime dónde pastoreas, dónde sesteas.* Y él, afirman, responde: En el mediodía”. Yo te mostré a ti testimonios claros, que no podían interpretarse de otra manera: *Pídeme y te daré los pueblos en heredad y como posesión los confines de la tierra. Se recordarán y convertirán al Señor todos los confines de la tierra.* ¿Qué es lo que me presentas del *Cantar de los cantares*? Lo que tal vez no entiendes: Tales cantares, en efecto, son enigmáticos, a unas pocas personas que los entienden son manifiestos; a unos pocos que llaman y se les abre. Recibe y acepta con devoción las cosas manifiestas, para que

⁵²⁵ *Et educam eas de gentibus, et colligam eas de regionibus, et inducam eas in terram earum, et pascam eas super montes Israel.*

⁵²⁶ Dicant ergo vocem suam. Videamus an Christi sit vox, an pastoris sit vox, quam sequantur oves. Sive per bonum vox ista, sive per malum hominem, utrum pastoris sit vox, attendamus. Quaerit infirmus **Ecclesiam** quaerit errans **Ecclesiam**. Tu quid dicis? "Partis Donati est **Ecclesia**". Ego vocem pastoris inquirō. Lege mihi hoc de Propheta, lege mihi de psalmo, recita de Lege, recita de Evangelio, recita de Apostolo. Inde ego recito **Ecclesiam** toto orbe diffusam et Dominum dicentem: *Quae sunt oves meae vocem meam audiunt et sequuntur me.* Quae est vox pastoris? *Et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Ecce vox pastoris, agnosce te, et sequere si ovis es.

⁵²⁷ Tamen ut pauca commemoremus, Legem attende, primum Dei Testamentum: *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Et in psalmo: *Postula a me et dabo tibi gentes hereditatem tuam et possessionem tuam terminos terrae. Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae, et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium, quoniam ipsius est regnum et ipse dominabitur gentium.* Cantate Domino canticum novum, cantate Domino omnis terra. *Et adorabunt eum omnes reges terrae, omnes gentes servient illi.* Quis enumerare sufficiat? Prope omnis pagina nihil aliud sonat quam Christum, et **Ecclesiam** toto orbe diffusam. Exeat mihi una vox pro parte Donati: quid magnum est quod quaero? **Ecclesiam** toto orbe diffusam perituram fuisse dicunt.

merecidamente se te abran las oscuras. ¿Cómo vas a penetrar en las cosas oscuras si desprecias las manifiestas?⁵²⁸

Sermón 46, 40: “Tú, insistirás, exponme qué significa: *Dios vendrá del África y el santo del monte umbroso*”. Mira cuán fácilmente lo voy a exponer. En primer lugar, escucha aquello que dice el Señor: *Convenía que Cristo padeciese y resucitase al tercer día, y que en su nombre se predicase la penitencia y la remisión de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Mira de dónde vendrá. Al decir: *comenzando*, predijo que desde allí había de venir él en la persona de sus santos a otros pueblos. Lee en el libro de Josué la repartición de la tierra de Israel entre todas las tribus. Claramente allí se dice: *Jebús desde África, que es Jerusalén*. El Señor dice: *Comenzando por Jerusalén*; esto es, Dios vendrá del África. ¿Cómo, pues, del monte umbroso? Lee ahora el Evangelio. Desde el monte de los Olivos Cristo subió al cielo. Sigue. ¿Qué hay más luminoso? Oyes: *Del África*; oíste: *Comenzando por Jerusalén*; oye: *a todos los pueblos*. Continúa leyendo en el mismo profeta las palabras que despreciaste, las palabras aquellas que pasaste por alto: *Dios vendrá del África, y el santo del monte umbroso; su sombra cubrirá los montes y de su gloria está llena la tierra. A todas las gentes, comenzando por Jerusalén*. ¿Cómo empezando por Jerusalén? *Dios vendrá del África, y el santo del monte umbroso*, es decir, del monte de los Olivos, de donde subió al cielo, desde donde envió a sus discípulos, donde en el momento de la ascensión dice también: *No os pertenece el saber los tiempos que el Padre puso en su poder, pero recibiréis el poder de lo alto y seréis mis testigos –Ved cómo empieza el Evangelio- y seréis mis testigos en Jerusalén, y en Judea, y en Samaria y hasta el confín de la tierra*. Por lo tanto, al llegar Cristo-Dios, su nombre y la predicación de su Evangelio se extienden desde Jerusalén, esto es, desde el África, y desde el monte umbroso, esto es, desde el monte de los Olivos; y así se difundió el Evangelio por todas las gentes. *Cubrirá los montes su sombra*, es decir, su refrigerio, su protección. *Y de su alabanza está llena la tierra*. Cantad, pues, con toda la tierra el *cántico nuevo*, no el *cántico viejo* con un rincón de la tierra⁵²⁹.

⁵²⁸ Audiamus. "In Canticis, inquit, canticorum loquitur sponsa ad sponsum, **Ecclesia** ad Christum". Novimus Cantica canticorum, sancta Cantica, amatoria Cantica, sancti amoris, sanctae caritatis, sanctae dulcedinis. Plane volo inde audire vocem pastoris, vocem dulcissimi sponsi. Ede, si quis habes. Audiamus. "Sponsa, inquit, dicit ad sponsum: *Annuntia mihi quem dilexit, anima mea ubi pascis, ubi cubas*. Et ille, inquit, respondet: *In meridie*". Manifesta tibi testimonia proferebam non erat quemadmodum aliter interpretareris: *Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae. Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae*. Quid est quod mihi de Canticis canticorum profers? Quod forte non intellegis. Etenim illa Cantica aenigmata sunt, paucis intelligentibus nota sunt, paucis pulsantibus aperiuntur. Tene et devote accipe aperta, ut merito tibi pandantur obscura. Quomodo eris penetrator obscurorum, contemptor manifestorum?

⁵²⁹ "Tu mihi, inquit, ergo expone quid est: *Deus ab Africo veniet, et sanctus de monte umbroso*". Vide quam facile exponam. Primo illud audi quod ait Dominus: *Oportebat Christum pati et resurgere tertio die, et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Hierusalem*. Ecce unde veniet: *Incipientibus*, cum dixit, inde utique se in sanctis suis ad alias **gentes** venturum esse praedixit. Lege divisionem terrae filiorum Israel omnibus **tribubus** in libro Iesu Nave. Aperte ibi dictum est: *Iebus ab Africo, quae est Hierusalem*. Lege, quaere, et invenies. Utinam cum inveneris, credas; utinam animositatem deponas. *Iebus ab Africo, quae est Hierusalem*. Et Dominus: *Incipientibus ab Hierusalem*: hoc est: *Deus ab Africo veniet*. Quomodo ergo a monte umbroso? Evangelium iam lege. De monte Oliveti Christus ascendit in caelum. Sequere. Et quid lucidius? Audis: *ab Africo*; audisti: *de monte umbroso*. Legem recitamus. Evangelium recitamus. Audisti: *Incipientibus ab Hierusalem*; audi: *Per omnes gentes*. In eodem Propheta sequere verba illa quae contempsisti, verba illa quae praetermisisti: *Deus ab Africo veniet, et sanctus de monte umbroso; cooperiet montes umbra eius, et gloria eius plena est terra. Per omnes ergo gentes, incipientibus ab Hierusalem*. Quomodo, *incipientibus ab Hierusalem*? *Deus ab Africo veniet, et sanctus de monte umbroso* id est, a monte Oliveti, ubi ascendit

Sermón 47, 6: ¿Qué dices de los machos cabríos? Cuando venga el hijo del hombre y todos los ángeles de Dios con él, se sentará en el trono de su gloria, se congregarán en su presencia todos los pueblos, y los separará como el pastor separa las ovejas de los machos cabríos. Vendrá y los separará. Vendrá la siega, y ellos serán separados. Ahora, pues, no es el tiempo de la separación, sino el de la tolerancia. Y no decimos esto, hermanos, para que dormite el afán en corregir. Al contrario, para no llegar como incautos a aquel juicio y como ciegos que descuidaron su ceguera; para que no nos encontremos repentinamente a la izquierda; para eso se imponga la disciplina, pero no se anticipe el juicio⁵³⁰.

Sermón 47, 18: De nuevo observe la Iglesia de Cristo, que vive conforme a una norma aprobada por las costumbres del género humano, en conformidad a las cuales puede ciertamente juzgar él también, aunque venga del mundo. Verá aquí a algunos sobrios, a algunos borrachos, a unos que soportan a los hombres, a otros que apetecen robar las cosas ajenas y cosas semejantes. Esto lo ve aquí, pero lo ve también allí. Escuche ahora a Dios, a ver qué dice de su Iglesia. Se da cuenta de que Dios presenta a su Iglesia extendida por toda la tierra. Se da cuenta de que Dios dice en la parábola de la cizaña: *El campo es este mundo*. El campo no es África, sino este mundo. Por todo el mundo hay trigo y por todo el mundo hay cizaña, que crecerán mezclados hasta el momento de la siega –pues *el campo es el mundo, el sembrador el hijo del hombre, segadores los ángeles*, no los oficiales de los circunceliones-; no crecerá la cizaña y disminuirá el trigo, sino que uno y otro crecerán hasta la siega. ¿Qué siega? Escúchale: *La siega es el fin del mundo*. Oye esto y, juzgando rectamente, ¿qué dice? “No me hallaré en aquel grupo separado. Me quedaré aquí, y seré bueno en nombre de aquél de quien seré. Seré bueno, no haciéndome a mí mismo bueno, sino esperando ser hecho tal por él; no llamándome bueno y justo, sino deseando que me lo diga él”. Entra; se hace católico. He aquí que él lavó su ingreso; lava tú tu salida. No puedes: *El hijo malo se llama a sí mismo justo; pero no lava su salida*⁵³¹.

in caelum, unde misit discipulos suos, ubi etiam ascensus ait: *Non est vestrum scire tempora, quae Pater posuit in sua potestate, sed accipietis virtutem ex alto, et eritis mihi testes* - videte quomodo incipit Evangelium - *et eritis mihi testes in Hierusalem, et in Iudaea et in Samaria, et usque in totam terram*. Ergo Deo veniente Christo, et nomen eius, et praedicatio Evangelii eius *ab Hierusalem, id est, ab Africo, et a monte umbroso*, id est, a monte Oliveti, quia per omnes **gentes** diffamatum est Evangelium, *operiet montes umbra eius*, id est refrigerium eius, protectio eius, *et laudis eius plena est terra*. *Cantate ergo cum tota terra canticum novum, non canticum vetus cum angulo terrae*.

⁵³⁰ De hircis quid? *Cum venerit Filius hominis, et omnes angeli cum eo, sedebit in sede gloriae suae, et congregabuntur ante eum omnes gentes, et separabit eas, sicut pastor separat oves ab hoedis*. Et veniet, et separabit. Veniet messis, et separabuntur. Modo ergo tempus separationis non est, sed tolerationis. Nec ideo ista dicimus, Fratres, ut corripiendi dormiat diligentia. Immo vero ne in illud iudicium incauti veniamus, et caeci negligentes caecitatem nostram subito nos ad sinistram inveniamus, disciplina exerceatur, iudicium non praecipitetur.

⁵³¹ Rursus attendat **Ecclesiam** Christi secundum probabilem vitam morum generis humani, secundum quos mores potest etiam ipse veniens de saeculo utcumque iudicare: Videt et hic aliquos sobrios, aliquos ebriosos, aliquos pascentes pauperes, aliquos rapinam rerum alienarum appetentes, et cetera talia. Videt hic, videt et ibi. Attendat iam Deum, quid dicat de **Ecclesia** sua: invenit Deum dicentem per omnes **gentes Ecclesiam** suam; invenit Deum etiam in ista similitudine zizaniorum dicentem: *Ager est hic mundus*. Non ager est Africa, sed hic mundus. Per totum mundum frumentum, per totum mundum zizania (tamen *ager est mundus, seminator Filius hominis, messor angeli*, non principes Circumcellionum) crescere utrumque usque ad messem, non crescere zizania et decrescere frumenta, sed utrumque crescere usque ad messem. Quam messem? Ipsum audi: *Messis est finis saeculi*. Audit haec plane, et recte iudicans quid dicit? Non ero in illa concisione. Hac ero, et bonus ero in nomine eius cuius ero. Et bonus ero, non me ipsum bonum faciens, sed ab illo fieri exspectans; non me ipsum bonum et iustum dicens, sed

Sermón 47, 22: ¿Qué quiere decir de mi heredad tan amplia, tan piadosa? *En tu semilla serán benditos todos los pueblos*: esto lo dije yo a mi siervo –así te dice Dios- y él lo creyó aun sin verlo⁵³².

Sermón 47, 26: *Y sabrán que yo soy el Señor cuando rompa las horcas del yugo de ellos: las horcas con las que se oprime su cuello*. Rompe, Señor, las horcas con las que los herejes oprimen el cuello de los débiles. ¿Qué hay más estrecho y encogido por las horcas que “no oigáis a Cristo, oídmme a mí”? Aparta la horca, déjame respirar. No sé lo que estás diciendo. Escucho la voz de mi pastor: *Por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Permíteme seguir al pastor. ¿Por qué me oprimes? Quita la horca de mi cuello, tomaré el yugo ligero de mi Señor. El oye estas cosas, pero oprime. Señor, el hereje no quiere quitar la horca; rómpela tú. La cruz del Señor eleva hacia arriba, la horca del hereje aprieta hacia abajo. Pero serán quebrados: *Cuando rompa las horcas de su yugo: Y les libraré de las manos de quienes los reducían a esclavitud*. ¿Qué es *los reducían a esclavitud*? Ved hermanos hasta qué punto les han persuadido, pues dicen: “Ellos darán cuenta de nosotros. Nosotros somos ovejas. Les seguimos adonde vayan”. ¿Eres oveja? Escucha al pastor, no al lobo⁵³³.

Sermón 47, 27: *Y no serán en adelante presa de las gentes*. No faltan en ningún pueblo; unos están aquí, otros allí. No están los mismos allí que aquí, pero no faltan quienes oprimen con las horcas los cuellos de los fieles, ni aquí ni allí. Están divididos entre sí, pero todos están de acuerdo contra la unidad. La unidad nunca está en desacuerdo consigo misma, sino que en todo lugar lucha contra quienes disienten de ella, en todo lugar se fatiga. Pero habrá descanso en el desierto. *Y no serán en adelante presa de los pueblos, y las bestias de la tierra ya no los devorarán*. Escuchando la voz del pastor se librarán de los dientes de los lobos⁵³⁴.

Sermón 47, 28: *Y suscitaré un semillero de paz*. Testamento de paz, semillero de paz. Germine lo que planta Dios y arránquese lo que plantó el hereje. Lo que plantó Dios de sí mismo, de su Iglesia; de sí mismo, en el cielo; de la Iglesia, en la tierra; de sí

ab illo dici desiderans. Intrat, fit catholicus. Ecce ipse abluit ingressum suum, ablue et tu exitum tuum. Non potes: *Filius enim malus ipse se iustum dicit, exitum autem suum non abluit*.

⁵³² Quid de hereditate mea tam lata, tam pia? *In semine tuo benedicentur omnes gentes*: dixi ego servo meo, dicit tibi Deus, et credidit cum haec non videret.

⁵³³ *Et scient quoniam ego sum Dominus, in eo cum confregero furcas iugi eorum: furca quibus premitur collum eorum*. Domine frange furcas, quibus haeretici premunt colla infirmorum. Quid enim tam angustum et furca compressum, quam: "Noli audire Christum, audi me"? Remove furcam respirare permittite. Nescio quid dicas. Audio vocem pastoris mei: *Per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem*. Sine me sequi pastorem. Quid premis? Tolle furcam de collo meo, tollam iugum lene Domini mei. Haec audit, et premit. Domine, non vult haereticus furcam suspendere, tu furcam frange. Crux Domini sursum levat, furca haeretici deorsum premit. Sed confringentur: *In eo cum confregero furcas iugi eorum*. Dominationem enim suam volunt hominibus imponere, volentes eos esse sub se, non sub Deo. *In eo cum confregero furcas iugi eorum: et eximam eos de manu eorum, qui eos in servitum redigebant*. Quid est: *in servitum redigebant*? Ad peccatum eos cogebant. *Omnis enim qui facit peccatum, servus est peccati*. Videte quid eis persuaserint, Fratres, ut dicant: "Illi de nobis reddent rationem. Nos oves sumus. Quo duxerint sequimur". Ovis es? Pastorem audi, non lupum.

⁵³⁴ *Et non erunt adhuc in vastationem gentibus*. In omnibus enim **gentibus** non desunt, alii hic, alii ibi. Non illi ibi qui hic, sed tamen non desunt furcis prementes colla fidelium, nec hic, nec ibi. Dissentiant inter se, contra unitatem omnes consentiunt. Unitas autem non, dissentit a se, sed contra omnes dissentientes a se ubique pugnat, ubique laborat. Sed est requies in eremo. *Et non erunt adhuc in vastationem gentibus, et bestiae terrae iam non comedent eos*. Audientes vocem pastoris, eruentur a dentibus luporum.

mismo, por encima de los cielos; de la Iglesia, por todas las tierras; esto plantó Dios. “Ven aquí, quédate en el partido de Donato; sólo en África está la Iglesia”: no lo plantó Dios, no reconozco la plantación de Dios. Hay que arrancar lo que hablas, no hay que regarlo. *Y les suscitaré una plantación de paz: y ya no habrá quienes perezcan de hambre en la tierra.* En verdad, hermanos, existe hambre; investigad y ved cuánta hambre pasan. Y lo que es peor, tienen el alimento ante la boca, pero no lo comen; como les pasa con frecuencia a los enfermos, que mueren de desgana, no porque les falte qué comer, sino porque no quieren hacerlo y hacen ascos. También las Escrituras dicen esto, y aquí y allí suena el salmo: *Se acordarán y se convertirán al Señor todos los confines de la tierra, y le adorarán en su presencia todos los pueblos de la tierra.* Mira el alimento servido en la fuente. Si estuvieses sano y comieses, ¿quedarías allí? *Y ya no habrá quienes perezcan de hambre en la tierra, y ya no llevarán la maldición de los pueblos.* En verdad, hermanos, la Iglesia se ha ensalzado tanto en el nombre de Cristo, que ya están confundidos todos los maldicientes y no se atreven a maldecir. Sólo esto les queda que decir contra nosotros: “¿Por qué no estáis de acuerdo entre vosotros?” Los gentiles que permanecieron paganos, no teniendo qué decir contra el nombre de Cristo, objetan a los cristianos el desacuerdo entre ellos. Por lo tanto, quienes de entre los herejes pasaren a la Católica, no tendrán este oprobio de los pueblos. No cargarán con la maldición de la disensión, porque permanecen en la raíz de la unidad, en la plantación de la caridad. *No elevarán la maldición*⁵³⁵.

Sermón 50, 9: Preanunciando al mismo Señor y designando en forma figurada, como acostumbra, los tiempos del siglo nuevo, es decir, de la Iglesia, dice el profeta: *Todavía un poco y yo moveré el cielo y la tierra, el mar y la parte seca, y conmoveré a todos los pueblos. Y vendrá el deseado de todos los pueblos, y llenará la gloria de esta casa, dice el Señor de los ejércitos*⁵³⁶.

Sermón 50, 10: Si éstos, en lugar de ser perros y cerdos, a los cuales se nos prohíbe dar lo santo y arrojar las margaritas, quisieren y desearan, pidiendo, recibir; buscando, encontrar y, llamando a la puerta, esperar que se les abriese, no cabe duda de que podrían tal vez, sin ningún expositor, guiándoles el mismo Espíritu Santo,

⁵³⁵ *Et excitabo eis plantarium pacis.* Testamentum pacis, plantarium pacis. Germinet quod plantat Deus et extirpetur quod seminavit haereticus. Quod plantavit Deus de se, de **Ecclesia** sua; de se in caelo, de **Ecclesia** in terra; de se super omnes caelos, de **Ecclesia** per omnes terras; hoc plantavit Deus. "Veni autem huc, esto in parte Donati, in sola Africa est **Ecclesia**": non plantavit Deus, non agnosco plantam Dei. Eradicandum est quod loqueris, non rigandum. *Et excitabo eis plantam pacis: et iam non erunt qui exterminentur fame in terra.* Vere, Fratres, quia fames est, quaerite et videte quantam famem patiantur. Et quod peius est, circum os habent escam sed non manducant; prorsus quomodo aegri fastidio saepe moriuntur, non quia deest quod comedant, sed quia comedere nolunt et aversantur. Nam utique et Scripturae ista loquuntur, et hic utique et ibi sonat psalmus: *Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae, et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium.* Ecce esca est posita in vasculo. Si sanus esses et manducares, numquid ibi remaneres? *Et iam non erunt qui exterminentur fame in terra, et iam non portabunt maledictum gentium.* Vere, Fratres, in tantum culmen in nomine Christi erecta est **Ecclesia**, ut iam confundantur omnes maledici, nec audeant maledicere. Hoc solum illis remansit, quod contra nos dicant: "Quare inter vos non consentitis?". Gentiles pagani qui remanserunt, non habentes quid dicant contra nomen Christi, dissentionem christianorum christianis obiciunt. Ergo quicumque ab haereticis transierint ad Catholicam, non habebunt hoc opprobrium gentium. Nec portabunt maledictum dissentionis, quia permanent in radice unitatis, in plantatione caritatis: *Non portabunt maledictum.*

⁵³⁶ Nam ipsum Dominum praenuntians, et novi saeculi hoc est **Ecclesiae** tempora figurate ut solet designans Propheta, sic dicit: *Adhuc unum modicum est, et ego commovebo caelum et terram et mare et aridam et movebo omnes gentes. Et veniet desideratus cunctis gentibus, et implebo domum istam gloria, dicit Dominus exercituum.*

comprender sin ninguna oscuridad que lo dicho se refiere al nuevo pueblo, o sea al pueblo cristiano, cuyo gran sacerdote es Jesús, el Hijo de Dios, ciertamente al menos en aquel lugar donde se dijo: *Todavía un poco y yo moveré el cielo y la tierra, el mar y la parte seca, y conmoveré a todos los pueblos. Y vendrá el deseado de todos los pueblos.* También habló este texto de la última venida del Señor, esto es, de la segunda, en que ha de venir en esplendor, cuando dice el profeta: *Y vendrá el deseado de todos los pueblos.* Cuando vino la primera vez, en carne mortal, por medio de la Virgen María, todavía no era deseado por todos los pueblos, puesto que aún no habían creído. Extendido ya el Evangelio por todos los pueblos, en todos ellos se enciende el deseo de su venida. En todos los pueblos hay y habrá elegidos suyos que, con todo el corazón, digan en la oración: *Venga tu reino.* La primera venida sembró la misericordia antes que el juicio; en este juicio sobresaldrá el esplendor de la segunda venida. Convenía que antes se moviese el cielo, cuando el ángel lo anunció a la Virgen que lo iba a concebir, cuando la estrella guió a los magos a adorarle, cuando de nuevo los ángeles indicaron a los pastores que había nacido; convenía que se moviese la tierra, sintiéndose turbada con sus milagros; que se moviese el mar, bramando este mundo con las persecuciones; que se moviese la parte seca, sintiendo hambre de él y sed de justicia los creyentes; convenía, por fin, que se conmoviesen los pueblos, extendiéndose en todas direcciones el Evangelio. Entonces, finalmente, *vendrá el deseado de todos los pueblos*, como, anunciándolo el profeta, ha de venir. Y se llenará de gloria esta casa, es decir, la Iglesia⁵³⁷.

Sermón 51, 3: Compense la mujer el pecado del hombre al que sedujo, engendrando a Cristo. Por esto fueron las mujeres quienes antes que nadie anunciaron a los Apóstoles la resurrección de Dios. Una mujer anunció a su marido la muerte en el paraíso; mujeres también anunciaron a los varones la salvación en la Iglesia. Los Apóstoles tenían que anunciar la resurrección de Cristo a los pueblos⁵³⁸.

Sermón 51, 4: Observad, hermanos; en aquel tiempo, Abrahán era el único en todo el mundo, el único entre todos los hombres diseminados por el orbe entero, entre

⁵³⁷ Si vellent isti non esse canes et porci, quibus sanctum dare et margaritas proicere prohibemur, sed petentes accipere et quaerentes invenire et pulsantes aperiri sibi desiderarent, quam possent fortasse etiam sine ullo interprete duce ipso Sancto Spiritu sentire quae dicta sunt, ad novi **populi** hoc est ad christiani **populi**, cuius sacerdos magnus est Iesus Filius Dei, sine ulla caligine pertinere certe vel eo loco ubi dictum est: *Adhuc unum modicum est, et ego commovebo caelum et terram et mare et aridam et movebo omnes gentes. Et veniet desideratus cunctis gentibus.* De novissimo enim Domini, id est, secundo adventu, quo claritate venturus est, versus iste prolatus est, cum ait Propheta, *Et veniet desideratus cunctis gentibus.* Quando enim primo in carne mortali per Mariam virginem venit, nondum desiderabatur a cunctis **gentibus**, quia nondum crediderant. Disseminato autem Evangelio per omnes **gentes**, in omnibus **gentibus** desiderium eius accenditur. Per omnes enim **gentes** et sunt et erunt electi eius, qui toto corde in oratione dicant: *Adveniat regnum tuum.* Sed primus adventus misericordiam praeseminavit iudicio, in quo iudicio secundi adventus claritas eminebit. Prius ergo oportebat moveri coelum, cum eum angelus concepturae Virgini nuntiavit, cum Magos ad eum adorandum stella perduxit, cum rursus angeli natum pastoribus indicarunt; moveri terram cum eius miraculis turbaretur; moveri mare, cum iste mundus persecutionibus fremeret; moveri aridam cum in cum credentes esurirent sitirentque iustitiam; moveri denique omnes **gentes**, cum Evangelium eius usquequaque discurreret. Tunc deinde veniret desideratus omnibus **gentibus**, sicut Propheta pronuntiante, venturus est. Et implebitur domus ista gloria, id est, **Ecclesia.**

⁵³⁸ Compenset femina decepti per se hominis peccatum, generando Christum. Inde et resurgentem Deum priores feminae Apostolis nuntiarunt. Nuntiavit viro suo mortem femina in paradiso: nuntiauerunt et feminae salutem viris in **Ecclesia.** Resurrectionem Christi Apostoli erant **gentibus** nuntiaturi:

todos los pueblos; el único al cual dijo Dios: *En tu descendencia serán benditos todos los pueblos*⁵³⁹.

Sermón 51, 11: Observe vuestra santidad la utilidad de los herejes, utilidad desde el punto de vista de Dios, que sabe usar bien de los malos. Por lo que respecta a ellos, se les retribuye de acuerdo con lo que ellos pretendieron, no según el bien que Dios saca de sus acciones. Por ejemplo ¡cuánto bien no sacó de Judas! Por la pasión del Señor fueron salvados todos los pueblos. Mas, para que el Señor sufriera, fue Judas quien le entregó. Dios, a la vez que redime a los pueblos con la pasión de su Hijo, castiga a Judas por su crimen⁵⁴⁰.

Sermón 51, 13: La transmigración a Babilonia tuvo lugar cuando Jeconías fue constituido rey a la muerte de su padre. Entonces se le quito el reino y fue proclamado rey otro en su lugar. Pero fue en vida de Jeconías cuando se realizó la transmigración a la gentilidad. No se indica culpa alguna en Jeconías para privarle del reino; al contrario, se proclaman abundantemente los pecados de aquellos que le sucedieron. La consecuencia es, pues, la cautividad; se emprende la marcha hacia Babilonia⁵⁴¹.

Sermón 51, 14: Acordaos de Jeconías, quien, desechado sin culpa alguna, dejó de reinar allí y pasó a la gentilidad cuando la transmigración a Babilonia; ved en él una imagen anticipada de lo que iba a suceder con nuestro Señor Jesucristo. Los judíos no quisieron que nuestro Señor Jesucristo reinase sobre ellos, a pesar de que no encontraron en él culpa alguna. Lo rechazaron en su misma persona y en la de sus siervos, y así se efectuó el paso a la gentilidad, como en otro tiempo a Babilonia. También Jeremías proclamaba que era el Señor quien mandaba marchar a Babilonia. Y a quienes decían al pueblo que no lo hiciese, él los denominaba falsos profetas, aunque se presentasen como profetas. Quienes leen la Escritura, recuérdelo con nosotros; quienes no la leen, créannos. A quienes se negaban a ir a Babilonia, Jeremías, en nombre de Dios, le amenazaba; a quienes fueran, en cambio, les prometía un descanso y una cierta felicidad, resultante de la plantación de viñas y huertos y de la abundancia de sus frutos. ¿En qué manera se efectuó en la realidad lo que anteriormente era figura, a saber, el paso del pueblo judío a la gentilidad? ¿De dónde procedían los Apóstoles? ¿No pertenecían acaso al pueblo judío? ¿De dónde procedía el mismo Pablo? *Pues también yo, dice, soy israelita, de la raza de Abrahán, de la tribu de Benjamín.* Fueron muchos los judíos que creyeron en el Señor. De entre ellos fueron elegidos los Apóstoles. De entre ellos procedían más de quinientos hermanos que merecieron ver al Señor después de la resurrección. Del mismo pueblo eran los ciento veinte que se hallaban en una casa cuando llegó el Espíritu Santo. Y una vez que los judíos rechazaron la palabra de la verdad, ¿qué les dice el Apóstol según el relato de los Hechos de los Apóstoles? *Habíamos sido enviados a vosotros, les dice; pero, puesto que habéis rehusado la*

⁵³⁹ Considerate, fratres, unus erat Abraham per totum mundum illo tempore, per totum orbem terrarum inter omnes homines, inter omnes **gentes**, cui homini dictum est: *In semine tuo benedicentur omnes gentes.*

⁵⁴⁰ Intendat itaque Sanctitas vestra utilitatem haereticorum; et utilitatem quidem secundum Deum, etiam malis bene utentem. Secundum ipsos vero hoc reddidit, quod voluerunt; non hoc quod de ipsis Deus bene facit. Sicut de Iuda quantum boni fecit? Passione Domini salvae factae sunt **gentes**. Sed ut pateretur Dominus, Iudas eum tradidit. Deus ergo et **gentes** liberat passo Filio, et Iudam punit pro scelere suo.

⁵⁴¹ Tunc facta est transmigratio in Babyloniam, quando in locum patris sui defuncti Iechonias rex constitutus est. Ablatum est ei **regnum**, et alius constitutus est in loco eius. Sed tamen vivente Iechonia facta est transmigratio ad **Gentes**. Nulla enim culpa Iechoniae dicitur, quare sit **regno** privatus: sed magis illorum peccata inducuntur, qui ei successerunt. Sequitur ergo captivitas, itur in Babyloniam.

palabra de Dios, nos vamos a los gentiles. Hubo, pues, una transmigración a Babilonia acomodada a la economía propia del tiempo de la encarnación del Señor, economía que fue prenunciada ya en tiempos de Jeremías. Pero ¿qué dice Jeremías a los deportados en relación a estas Babilonias? *En la paz de ellos estará vuestra paz.* Israel, en la persona de Cristo y los Apóstoles, pasó a Babilonia, es decir, el Evangelio llegó a los gentiles. ¿Qué dice con tal ocasión el Apóstol, repitiendo en cierto modo las palabras dichas entonces por Jeremías? *Ruego que ante todo se hagan peticiones, oraciones, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y cuantos están constituidos en dignidad, para llevar una vida sosegada y tranquila con toda piedad y castidad.* Aún no eran cristianos, los reyes y ya oraba por ellos. Orando, pues, Israel en Babilonia fue escuchado. Fueron escuchadas las súplicas de la Iglesia: se hicieron cristianos. Veis que se cumple lo que se dijo en sentido figurado: *En la paz de ellos estará vuestra paz.* Aceptaron la paz de Cristo y cesaron de perseguir a los cristianos, de modo que con la seguridad que daba la paz se edificaban iglesias, se plantaban pueblos en la labranza de Dios y todos ellos daban frutos de fe, de esperanza y de la caridad que reside en Cristo⁵⁴².

Sermón 51, 15: En aquel tiempo, pues, tuvo lugar la transmigración a Babilonia a través de Jeconías, a quien le fue permitido reinar sobre el pueblo de los judíos, constituyéndose así en imagen de Cristo, a quien tampoco quisieron los judíos por rey suyo. Israel pasó a la gentilidad, es decir, los predicadores del Evangelio pasaron a los pueblos gentiles. ¿Por qué, pues, te admiras de que Jeconías sea contado dos veces? Si él era figura de Cristo en su paso de los judíos a la gentilidad, pon tú atención a lo que Cristo es entre gentiles y judíos. ¿No es acaso él la piedra angular? Considera que el ángulo es a la vez el final de una pared y el comienzo de otra. Una pared la mides hasta la piedra angular, y a partir de ella mides la otra. La piedra que une ambas paredes es contada dos veces. Jeconías, pues, siendo imagen o figura del Señor, le representaba en

⁵⁴² Mementote Iechoniam sine ulla culpa improbatum, inde destitisse regnare, et fecisse transitum ad **Gentes**, cum transmigratum est in Babyloniam: et attendite praemonstratam imaginem rerum futurarum in Domino Iesu Christo. Noluerunt enim Iudaei sibi regnare Dominum nostrum Iesum Christum, in quo nullam culpam invenerunt. Reprobatus est in se, reprobatus etiam in servis suis; et transitum est in **Gentes**, tamquam in Babyloniam. Hoc enim et Ieremias prophetabat, iubere Dominum ut irent in Babyloniam. Et quicumque alii Prophetae dicebant **populo** ut non irent in Babyloniam, Ieremias pseudopphetas arguebat. Qui Scripturas legunt, recordentur nobiscum: qui non legunt, credant nobis. Minabatur ergo Ieremias ex persona Domini eis qui nolebant ire in Babyloniam: eis autem qui irent, promittebat ibi quietem, et quamdam felicitatem in novellandis vineis et plantandis hortis et ubertate fructuum. Quomodo ergo iam non in figura, sed in veritate **populus** Israel transit in Babyloniam? Unde erant Apostoli? Nonne de **gente** Iudaeorum? Unde ipse Paulus? *Nam et ego, inquit: Israelita sum, ex semine Abrahae, ex tribu Benjamin.* Crediderunt ergo in Dominum multi de Iudaeis. Inde electi sunt Apostoli: inde erant plus quam quingenti fratres, qui Dominum post resurrectionem videre meruerunt: inde erant centum viginti in domo, quando Spiritus sanctus advenit. Quid autem dicit Apostolus in Actibus Apostolorum, cum respuerent verbum veritatis Iudaei? *Ad vos, inquit, missi eramus; sed quoniam respuistis verbum Dei, ecce convertimus nos ad Gentes.* Facta est ergo transmigratio in Babyloniam secundum spiritalem dispensationem temporis Incarnationis Domini, quae tunc praesignata est tempore Ieremiae. Sed quid dicit Ieremias transmigrantibus de his Babyloniis? *Quia in pace ipsorum erit, inquit, pax vestra.* Cum ergo transmigraret etiam per Christum et Apostolos Israel in Babyloniam, - hoc est Evangelium veniret ad **gentes** -, quid dicit Apostolus quasi ex voce tunc Ieremiae? *Obsecro ergo primum omnium fieri deprecationes, orationes, interpellationes, gratiarum actiones pro omnibus hominibus, pro regibus et his qui in sublimitate sunt constituti; ut quietam et tranquillam vitam agamus, cum omni pietate et castitate.* Nondum erant **reges** christiani, et orabat pro eis. Orans ergo Israel in Babylonia, exauditus est. Exauditae sunt voces **Ecclesiae**, facti sunt christiani: et videtis impleri quod figuralliter dictum est: *In eorum pace, erit pax vestra.* Acceperunt enim pacem Christi, et destiterunt persequi Christianos; ut iam in securitate pacis aedificarentur **ecclesiae**, et plantarentur **populi** in agricultura Dei, et fructificarent omnes **gentes** fide, spe et caritate quae est in Christo.

cuanto piedra angular. Del mismo modo que a Jeconías no se le permitió reinar sobre los judíos y acto seguido tuvo lugar la transmigración a Babilonia, así también Cristo, *la piedra que rechazaron los constructores fue constituida cabeza de ángulo*, para que el Evangelio pasara a la gentilidad. (...) Lo mismo acontece en la serie de generaciones: mientras se circunscribe al pueblo aquél, se mantienen con el número de catorce, sin hacer ángulo;⁵⁴³

Sermón 51, 18: ¡Cuánto menos, deben envanecerse las demás mujeres! Si a María se la llama *mujer*, no se debe a que perdiera su virginidad, sino por un modo de hablar propio de su pueblo⁵⁴⁴.

Sermón 51, 22: Colegid de aquí, hermanos míos, qué pensaba la Escritura de aquellos antepasados nuestros que estaban casados con la sola finalidad de buscarse descendencia de sus mujeres. Tan casto era, en efecto, el trato que tenían con ellas, que, en conformidad con la época y las costumbres de su pueblo, tenían muchas mujeres, pero de tal manera que sólo tenían acceso a ellas por el motivo de la procreación. Esto era poseerlas con honor. Por lo demás, quien apetece la carne de su mujer más allá de lo que establece el límite, es decir, la finalidad de procrear hijos, actúa contra las mismas tablas en virtud de las cuales la tomó por esposa. Se leen en voz alta las tablas, se leen en presencia de los testigos y se lee: *para la procreación de hijos*, y reciben el nombre de tablas matrimoniales⁵⁴⁵.

Sermón 51, 26: Convenía, pues, que en aquel pueblo fuese abundante la propagación hasta los tiempos de Cristo, pues en la prole numerosa se hallaban prefigurados todos los documentos en que iba a anunciarse la Iglesia. Por este motivo, aquellos varones tenían el deber de tomar varias mujeres para que creciese el pueblo, figura de la Iglesia. Pero una vez nacido el Rey mismo de todos los pueblos, comenzó a ser honrada la virginidad a partir de la Madre del Señor, que mereció tener un hijo sin perder la integridad. Puesto que aquél era un verdadero matrimonio, matrimonio que no comportó pérdida de la integridad, ¿por qué, del mismo modo, no iba a recibir el marido, sin perder su integridad, lo que había concebido su esposa de la misma manera?⁵⁴⁶

⁵⁴³ Facta est transmigratio in Babyloniam tunc per Iechoniam, qui non est permissus regnare in Iudaeorum **gente**, typo Christi, quem Iudaei sibi regnare noluerunt. Transitum fecit Israel ad **Gentes**, id est praedicatores Evangelii transierunt ad **populos Gentium**. Quid ergo miraris quod bis numeratur Iechonias? Etenim si Christi figuram gerebat a Iudaeis transeuntis ad **Gentes**; attende quid est Christus inter Iudaeos et **Gentes**. Nonne ipse est ille lapis angularis? Attende in angulo terminum parietis unius, et initium parietis alterius. Usque ad ipsum lapidem metiris unum parietem, et ab ipso alterum. Bis ergo numeratur lapis angularis, qui connectit utrumque parietem. Iechonias ergo gestans figuram Domini, tamquam lapis angularis typum praeferebat. Et sicut Iechonias regnare non est permissus Iudaeis, sed itum est in Babyloniam; sic Christus *lapis quem reprobaverunt aedificantes, factus est in caput anguli*, ut Evangelium perveniret ad **Gentes**. (...) sic ordo generationum quamdiu in illo **populo** mansit, in bis septeno, id est, quartodecimo intervallo non fecit angulum;

⁵⁴⁴ Quanto minus debent superbire caeterae feminae? Nam et ipsa Maria mulier dicta est, non corrupta virginitate, sed appellatione propria **gentis** suae.

⁵⁴⁵ . Hinc intellegite, fratres mei, quid senserit Scriptura de illis parentibus nostris, qui sic erant coniugati, ut solam prolem de coniugibus quaerent. Tam caste enim habebant illi, qui pro tempore et pro more **gentis** suae etiam plures habebant, ut non accederent ad carnalem commixtionem, nisi procreationis causa, vere habentes eas in honore. Caeterum qui uxoris carnem amplius appetit, quam praescribit limes ille, liberorum procreandorum causa, contra ipsas tabulas facit, quibus eam duxit uxorem. Recitantur tabulae, et recitantur in conspectu omnium attestantium, et recitatur, Liberorum procreandorum causa; et vocantur tabulae matrimoniales.

⁵⁴⁶ In illo ergo **populo** quia oportebat fieri abundantem propagationem usque ad Christum, per numerositatem **plebis** in qua praefigurarentur omnia quae praefiguranda erant **Ecclesiae** documenta,

Sermón 51, 28: No penséis que el derecho de adopción es algo extraño a nuestras Escrituras ni que, por el hecho de ser contemplado en las leyes humanas, no puede estar en armonía con la autoridad de los libros divinos. Es un hecho antiguo, conocido hasta en los textos eclesiásticos, que la filiación procede no sólo de la sangre, sino también de un deseo de la voluntad. También las mujeres adoptaban como hijos suyos, aunque no los hubiesen alumbrado ellas, a los nacidos de sus esclavas por obra de sus maridos; más aún, las hubo que mandaban a sus maridos que les engendrasen hijos de ellas; así Sara, o Raquel, o Lía. Al hacer esto, los maridos no cometían adulterio, porque obedecían a sus mujeres en lo referente al débito conyugal, en conformidad a aquello que dice el Apóstol: *La mujer no es dueña de su propio cuerpo, sino el marido; del mismo modo el marido no lo es del suyo, sino la mujer.* También Moisés, nacido de madre hebrea y abandonado por ella, fue adoptado por la hija del Faraón. No existían ciertamente las fórmulas del derecho que existen ahora, pero se consideraba con valor de ley el arbitrio de la voluntad, como dice también el Apóstol en otro lugar: *Los gentiles que no tienen la ley, cumplen naturalmente los preceptos de la ley.* Si a las mujeres estaba permitido aceptar como hijos a los que ellas no habían dado a luz, ¿por qué no iba a estar para los varones el aceptar a los que no habían engendrado de su sangre, sino por el afecto de la adopción? (...) Textos todos en que manifiesta que en el pueblo judío era cosa antigua el nombre de adopción, o al menos su contenido, como la alianza y la legislación que cita juntas⁵⁴⁷.

Sermón 51, 31: Mateo sigue la línea descendente, para significar a nuestro Señor Jesucristo que descendió para llevar nuestros pecados, en modo que todos los pueblos fueran bendecidos en la descendencia de Abrahán. Por esto no empieza por Adán, de quien trae su origen el género humano, ni tampoco de Noé, de cuya familia procede toda la humanidad posterior al diluvio. Ni siquiera para que se cumpliera la profecía podía proclamarse que el hombre Cristo Jesús procedía de Adán, de quien traen su origen todos los hombres, ni de Noé, padre segundo de toda la humanidad; debía hacerse desde Abrahán, quien entonces fue elegido para que en su linaje fueran bendecidos todos los pueblos, cuando ya la tierra estaba poblada de hombres⁵⁴⁸.

habebant officium ducendarum uxorum per quas **populus** cresceret, in quo **populo** praesignaretur **Ecclesia**. At ubi natus est ipse **Rex** omnium **gentium**, coepit dignitas virginalis a Matre Domini, quae et filium habere meruit, et corrumpi non meruit. Sic ergo erat illud coniugium, et sine nulla corruptione coniugium: sic quod caste uxor peperit, cur non caste maritus acciperet?

⁵⁴⁷ Nec vobis videatur ius adoptionis a Scripturis nostris alienum, et quasi in consuetudine humanarum legum animadversum, illi auctoritati divinorum Librorum non posse congruere. Antiqua enim res est, et in ipsis eloquiis **ecclesiasticis** usitata, ut non sola origo seminis generet filium, sed et gratia voluntatis. Nam et mulieres de semine virorum suorum ex ancillis natos, si ipsae non pepererant, filios adoptabant; quin etiam ut eis gignerentur, maritis imperabant: sicut Sara, sicut Rachel, sicut Lia. In quo officio viri adulterium non committebant: quia uxoribus in ea re, quae ad coniugale debitum pertinet, obediebant; secundum id quod dicit Apostolus: Mulier non habet potestatem corporis sui, sed vir: similiter et vir non habet potestatem corporis sui, sed mulier. Moyses etiam natus ex Hebraea matre, et expositus, a filia Pharaonis est adoptatus. Non erant quidem ipsae iuris formulae quae sunt modo: sed arbitrium voluntatis pro norma legis habebatur; sicut et alio loco dicit Apostolus, quia **Gentes** legem non habentes, naturaliter quae legis sunt faciunt. Si autem feminis licebat eos filios facere, quos non ipsae pepererant; cur non et viris, quos non ipsi genuerant ex semine carnali, sed ex dilectione adoptandi? (...)Ubi ostendit vetustum apud Iudaeos fuisse vel nomen adoptionis, vel ipsam rem; sicut Testamentum et Legis constitutio, quae simul commemorat.

⁵⁴⁸ Matthaeus descendit per generationes, ut significet descendentem Dominum nostrum Iesum Christum ad portanda nostra peccata, ut in semine Abraham benedicerentur omnes **gentes**. Propterea non incipit ab Adam: totum enim genus humanum ab illo. Neque a Noe: quia et ab ipsa familia post diluuium omne genus humanum exortum est. Neque ad prophetiae adimpletionem poterat pertinere homo Christus Iesus

Sermón 56, 1: Para mostrar que, antes de que llegasen, fueron predichos por los profetas estos tiempos en que había de creer en Dios todos los pueblos, el bienaventurado Apóstol adujo este testimonio de la Escritura: *Y sucederá que todo el que invocare el nombre del Señor será salvo*. Antes, sólo entre los israelitas era invocado el nombre del Señor que hizo el cielo y la tierra; los pueblos restantes invocaban a ídolos mudos y sordos, que no les podían oír, o a los demonios, por quienes eran escuchados para su mal. Mas cuando llegó la plenitud de los tiempos se cumplió lo predicho: *Y sucederá que todo el que invocare el nombre del Señor será salvo*. Y después, como los mismos judíos, aun los que habían creído en Cristo, veían con malos ojos a los gentiles que habían recibido el Evangelio, mantenían que no debía anunciarse a quienes no estaban circuncidados. Contra ellos presentó el apóstol Pablo este testimonio: *Y sucederá que todo el que invocare el nombre del Señor será salvo*, añadiendo inmediatamente, para convencer a quienes no querían que se predicase el Evangelio a los gentiles, lo que sigue: *¿Cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿O cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar? ¿Cómo van a oír si nadie les predica? ¿O cómo predicarán si no son enviados?*⁵⁴⁹

Sermón 57, 2: A veces los padres, cuando han engendrado uno, dos o tres hijos, tienen miedo a engendrar más, no sea que obliguen a los que vengan a mendigar. Mas, puesto que la herencia que a nosotros se nos promete es tal que, aunque la posean muchos, nadie sufrirá estrecheces, por esto mismo llamó a ser hermanos suyos a los pueblos gentiles, y el que es Hijo único tiene innumerables hermanos que dicen: *Padre nuestro que estás en los cielos*. (...) Hemos encontrado otros padres de quienes nacemos para la vida eterna: Dios es el Padre; la Madre, la Iglesia⁵⁵⁰.

Sermón 60, 5: Por tanto, busquemos ambos, pidamos consejo los dos. Tenemos abundancia, no de sabios, sino de la Sabiduría misma. Escuchemos los dos a *Cristo, escándalo para los judíos y necedad para los gentiles; mas para los que fueron llamados de entre los judíos y los griegos, Poder y Sabiduría de Dios*. ¿Por qué buscas protección para tus riquezas? Escucha el poder de Dios; nada hay más fuerte que él. ¿Por qué buscas razones en favor de tus riquezas? Escucha la Sabiduría de Dios; nada más prudente que ella. Si al decírtelo yo te escandalizas, manifestarás ser judío, pues

ex Adam, ex quo sunt omnes homines; aut ex Noe, ex quo rursus omnes homines: sed ex Abraham, qui tunc electus est in cuius semine benedicerentur omnes **gentes**, cum iam **gentibus** plena erat terra.

⁵⁴⁹ Beatus Apostolus tempora ista, quando futurum erat, ut omnes **gentes** in Deum crederent, praenuntiata ostendens fuisse a Prophetis, hoc testimonium posuit quod scriptum est: *Et erit, omnis homo qui invocaverit nomen Domini, salvus erit*. Antea enim apud solos Israelitas invocabatur nomen Domini, qui fecit caelum et terram: ceterae **gentes** idola muta et surda invocabant, a quibus non audiebantur; aut daemones, a quibus malo suo audiebantur. At ubi venit plenitudo temporis, impletur quod praedictum est: *Et erit, omnis qui invocaverit nomen Domini, salvus erit*. Deinde quia invadebant ipsi Iudaei **gentibus** Evangelium, etiam illi qui crediderunt in Christum, et dicebant non debere annuntiari Evangelium Christi eis qui circumcisi non fuissent; quia contra istos posuit hoc testimonium Paulus apostolus: *Et erit, omnis quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit*; subiunxit statim ad illos convincendos, qui nolebant evangelizari **gentibus**, et ait: *Quomodo autem invocabunt, in quem non crediderunt? aut quomodo credent, quem non audierunt? Quomodo autem audient sine praedicante? aut quomodo praedicabunt, si non mittantur?*

⁵⁵⁰ Sed quia talis est haereditas quam nobis promittit, quam multi obtineant, et angustias nemo patiat; ideo in suam fraternitatem vocavit **populos gentium**, et habet Unicus innumerabiles fratres qui dicant: *Pater noster qui es in coelis*. (...) invenimus alios parentes, Deum Patrem et matrem **Ecclesiam**, a quibus nascamur ad vitam aeternam.

Cristo es escándalo para los judíos. Si, en cambio, te pareciere una necesidad, manifestarás ser gentil, pues Cristo es necesidad para los gentiles⁵⁵¹.

Sermón 60 A, 2: Aquella mujer era gentil. En el futuro iba a ser predicado el Evangelio también a los gentiles. El apóstol Pablo, él principalmente, fue enviado a ellos. La predicación del Evangelio a todos los pueblos tendría lugar después de la pasión y muerte del Señor. Con su presencia corporal, él había venido solamente a las ovejas que habían perecido de la casa de Israel. También, en efecto, creyeron muchos de entre los judíos. (...) A estas ovejas, pues, dijo que había sido enviado. Pero al mismo tiempo predijo la fe futura de los gentiles. Nada acontecía que no estuviera anteriormente predicho, como si fuera novedad absoluta. También los profetas anunciaron la fe de los gentiles. El mismo Señor, estando todavía entre nosotros, antes de su pasión, dijo: *Tengo también otras ovejas que no son de este redil; conviene que también las atraiga para que haya un solo rebaño y un solo pastor.* Por este motivo se le denominó también piedra angular. En el ángulo, en efecto, encuentran su punto de unión dos paredes. Solamente pueden hacer ángulo supuesto que vengan de distinta dirección, ya que, si ambas provienen del mismo sitio, no hay posibilidad. Un pueblo procede, pues, de los judíos, es decir, de la circuncisión; los gentiles vienen de otra dirección, a saber, de los ídolos y del prepucio; pero ambos se han encontrado en una piedra su punto de unión, no obstante la distinta procedencia. *La piedra que rechazaron los constructores se constituyó en cabeza de ángulo.* Aún no había llegado el tiempo de los gentiles y ya había una mujer entre ellos, aquella cananea, prefigurando la Iglesia de la gentilidad⁵⁵²

Sermón 62, 4: ¿Cómo llegó a aquella conclusión? También yo, dice, *que soy un hombre bajo autoridad, tengo soldados en mi potestad y digo a éste: “Ve”, y va; y a otro: “Ven”, y viene; y a mi siervo: “Haz esto”, y lo hace.* Tengo potestad sobre quienes están puestos bajo mi mando y tengo otra potestad que está puesta por encima de mí. “Si, pues, yo, dice, hombre bajo potestad, tengo poder para mandar, ¿qué no podrás tú, a quien sirven todas las potestades? Era éste un hombre gentil, pues era un centurión. El pueblo judío tenía ya en aquel tiempo soldados del imperio romano. Allí servía él como soldado, en cuanto era posible a un centurión: sometido a una potestad y teniendo él mismo potestad. Obedecía en cuanto súbdito y gobernaba a sus súbditos. El

⁵⁵¹ Ambo quaeramus, ambo consilium petamus. Habemus copiam, non sapientis, sed ipsius Sapientiae. Audiamus ambo *Christum, Iudaeis scandalum, Gentibus autem stultitiam; ipsis autem vocatis Iudaeis et Graecis, Christum Dei Virtutem et Dei Sapientiam.* Quid paras munimenta divitiis tuis? Audi Virtutem Dei: nihil fortius. Quid paras argumenta divitiis tuis? Audi Sapientiam Dei: nihil prudentius. Forte cum dixero, scandalizaris, Iudaeus eris, quia Christus Iudaeis scandalum. Forte cum dixero, stultum tibi videbitur, **Gentilis** eris, quia Christus **Gentibus** stultitia.

⁵⁵² Illa enim de **gentibus** erat. Futurum erat ut etiam Evangelium **gentibus** praedicaretur: missus est Paulus apostolus ad **gentes**, maxime ipse missus est; sed post passionem et resurrectionem Domini eundem erat ad praedicationem Evangelii in **gentibus**. Dominus autem ad eas oves venerat corporali praesentia quae perierant domus Israhel, quia et inde multi crediderunt. (...) Ergo ad has oves se dixerat missum. Sed tamen credituras etiam **gentes** praedixerat. Non enim aliquid quasi novi flebat, quod non esset ante praedictum. Nam et Prophetiae adnuntiaverunt fidem **gentium**; et ipse cum hic esset adhuc ante passionem ait: *Habeo alias oves, quae non sunt ex hoc ovili: oportet me et eas adducere, ut sit unus grex et unus pastor.* Propterea dictus est etiam lapis angularis: in angulo enim duo parietes conectuntur, nec faciunt angulum nisi duo parietes, et hoc ex diverso venientes. Nam si ex una parte veniant ambo, angulum non faciunt. Veniens ergo **plebs** ex Iudaeis, id est, ex circumcissione; venientes ex diverso, id est, ab idolis et ex praepucio, **gentes** ex diversitate quidem venerunt, sed in uno lapide copulatae sunt. *Lapidem quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli.* Nondum ergo **gentes** venerant, et una iam erat ex **gentibus** illa Chananaea praefigurans **Ecclesiam gentium**.

Señor –esto es necesario que lo entienda perfectamente vuestra caridad-, aunque formaba parte del pueblo judío, anunciaba ya la Iglesia futura en todo el orbe de la tierra, a la que había de enviar a sus apóstoles. Los gentiles no lo vieron y creyeron; los judíos lo vieron y le dieron muerte. Del mismo modo que el Señor no entró con su cuerpo a la casa del centurión, y, sin embargo, ausente en el cuerpo y presente por su majestad, sanó su fe y su casa, de idéntica manera el mismo Señor sólo estuvo corporalmente en el pueblo judío; en los otros pueblos ni nació de una virgen, ni sufrió la pasión, ni caminó, ni soportó las debilidades humanas, ni hizo las maravillas divinas. Ninguna de estas cosas realizó en los restantes pueblos, y, sin embargo, se cumplió lo que respecto a él se había dicho: *El pueblo, al que no conocí, ése me sirvió. ¿Cómo, si faltó el conocimiento? Tras haber oído, me obedeció.* El pueblo judío lo conoció y lo crucificó; el orbe de la tierra oyó y creyó⁵⁵³.

Sermón 62, 5: Esta como ausencia corporal y presencia de su poder en todos los pueblos, la significó también en aquella mujer que había tocado la orla de su vestido, cuando le dijo preguntando: *¿Quién me ha tocado?*⁵⁵⁴

Sermón 62, 9: Veán lo que hacen. Queremos atraer a nosotros a los paganos que quedan; vosotros sois piedras en el camino, que estorban a quienes quieren venir y les hacen dar la vuelta. Piensan en sus corazones: “¿Por qué hemos de abandonar a los dioses que adoran junto con nosotros los mismos cristianos?” “Lejos de mí, dice el otro, adorar a los dioses de los gentiles”. Lo sé, lo comprendo, te creo⁵⁵⁵.

Sermón 62, 10: Si, por el contrario, el genio es un demonio, en el mismo lugar escuchaste también esto: *Lo que inmolan los gentiles, a los demonios lo inmolan, no a Dios. No quiero que os hagáis socios de los demonios*⁵⁵⁶.

Sermón 62 A, 1: La fe de este centurión anuncia la fe de los gentiles, fe humilde y ferviente, como el grano de mostaza⁵⁵⁷.

⁵⁵³ Unde autem hoc praesumpsit? *Et ego, inquit, homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites; et dico huic, Vade, et vadit; et alii, Veni, et venit; et servo meo, Fac hoc, et facit.* Potestas sum quibusdam sub me positus, positus sub potestate quadam super me. Si ergo ego, inquit, homo sub potestate, iubendi habeo potestatem; quid tu possis, cui omnes serviunt potestates? Erat autem iste de **Gentibus**: erat quippe centurio. Iam Iudaea **gens** habebat militem Romani **imperii**. Ibi iste militem agebat, quantum agere centurio poterat; et sub potestate, et habens potestatem; subditus obediens, subditos regens. Dominus autem (quod intendat praecipue necessario Caritas vestra), quamvis in **populo** Iudaico esset, iam pronuntiabat **Ecclesiam** toto orbe terrarum futuram, in quam erat missurus Apostolos: ipse a **Gentibus** non visus et creditus, a Iudaeis visus et occisus. Quomodo enim domum huius Dominus corpore non intravit, et eius tamen fidem atque ipsam domum absens corpore, praesens maiestate sanavit: sic et idem Dominus in solo Iudaeo **populo** corpore fuit; apud alias **gentes** nec de virgine natus est, nec passus est, nec pedibus ambulavit, nec humana pertulit, nec divina mirabilia fecit. Nihil horum in caeteris **gentibus**: et tamen de illo impletum est, quod dictum erat: **Populus quem non cognovi, servivit mihi.** Quomodo, si non cognovit? *In auditu auris obedivit mihi.* Iudaea **gens** cognovit, et crucifixit: orbis terrarum audivit, et credidit.

⁵⁵⁴ Hanc quodam modo absentiam corporis sui et praesentiam virtutis suae in omnibus **Gentibus**, et in illa muliere significavit, quae fimbriam vestimenti eius tetigerat, cum requirit dicens: *Quis me tetigit?*

⁵⁵⁵ Paganos reliquos colligi volumus, lapides estis in via; venire volentes offendunt, et redeunt. Dicunt enim in cordibus suis: Quare nos relinquamus deos, quos Christiani ipsi nobiscum colunt? Absit, a me, inquit, ut ego deos **Gentium** colam. Novi, intellego, credo.

⁵⁵⁶ Si autem genium daemonium est, audisti et ibi: *Quae immolant Gentes, daemonibus immolant, et non Deo: nolo vos socios fieri daemoniorum.*

⁵⁵⁷ Fides centurionis huius adnuntiat fidem **gentium**, tamquam granum sinapis, fidem humilem et ferventem.

Sermón 62 A, 3: Gran esperanza dio el Señor a los gentiles en esta ocasión. Aún no existíamos y ya éramos previstos, conocidos de antemano, prometidos. (...) Vienen al monte del que dice Isaías: *En los últimos días será manifiesto el monte del Señor, dispuesto en la cima de los montes y será exaltado sobre todas las colinas y vendrán a él todos los pueblos.* Este monte fue una piedra pequeña que al crecer llenó el mundo. Así lo describe Daniel.⁵⁵⁸

Sermón 63 A, 1: ... la Iglesia de Dios, la Iglesia santa, cuya Cabeza es él. Si él es la Cabeza, nosotros somos el cuerpo; pero sólo si somos tales que soportamos la opresión de la muchedumbre y no la causamos al Señor. Grande es la multitud que confluye a la Iglesia extendida por toda la tierra; creen todos los pueblos. Pero, entre ellos, una parte oprime, otra es oprimida; la parte que es oprimida, tolera; la que tolera, recibirá la recompensa logrando el fruto de la tolerancia; de ella dice el Señor en el Evangelio: *Dará fruto con la tolerancia*⁵⁵⁹.

Sermón 63 A, 2: Por lo que hemos dicho, hermanos amadísimos, seamos miembros de aquella de quien tal mujer era figura. Espera vuestra caridad que os diga de quien era figura. Decimos que era figura de la Iglesia que procede de los gentiles, pues el Señor iba a resucitar a la hija del jefe de la sinagoga. La hija del jefe de la sinagoga significa al pueblo judío, según dijo: *No he sido enviado más que a las ovejas que perecieron de la casa de Israel*⁵⁶⁰.

Sermón 63 A, 3: Esta mujer, pues, padecía flujo de sangre y quedó curada de la enfermedad carnal por la que perdía todas sus fuerzas. Del mismo modo el alma, buscando los deseos carnales, gasta todas sus energías. Esta mujer consumió en médicos todos sus haberes –así está escrito de ella-. Del mismo modo, la desdichada Iglesia de los gentiles, buscando la felicidad, buscando poseer más fuerzas o buscando la medicina, ¿cuánto no había gastado en médicos falsos: matemáticos, echadores de suertes, poseídos del espíritu maligno y adivinos de los templos? Todos prometen la salud, pero no pueden otorgarla. Ni ellos la tienen para poder darla. Había gastado todos sus bienes y no se había curado. Dijo para sí: “Tocaré su orla”. La tocó y fue curada. Investiguemos qué es la orla del vestido. Esté atenta vuestra caridad. En el vestido del Señor están significados los Apóstoles adheridos a él. Averiguad qué Apóstol fue enviado a los gentiles. Hallaréis que el enviado fue el apóstol Pablo, pues la mayor parte de su actividad fue el apostolado de los gentiles. Por tanto, la orla del vestido es el apóstol Pablo, el enviado a los gentiles, porque él fue el último de los Apóstoles. ¿No es

⁵⁵⁸ Dedit ergo Dominus magnam spem **gentibus** hac occasione: nondum eramus, et iam praevidebamur, iam praenoscebamur, iam promittebamur. (...) Veniunt ad montem, de quo dicit Isaías: *Erit in novissimis temporibus manifestus mons Domini, paratus in cacumine montium; et exaltabitur super omnes colles, et venient ad eum universae gentes.* Mons iste lapis parvus fuit crescendo mundum implevit: sic illum enim Danihel.

⁵⁵⁹ **Ecclesia** Dei, **Ecclesia** sancta, cui est ille caput. Si enim ille caput, nos corpus; si tamen tales, ut pressuram a turbis patiamur, non pressuram Domino faciamus. Magna multitudo confluit ad **Ecclesiam** diffusam per omnes terras, credunt omnes **gentes**; et in omnibus **gentibus** alia pars premit, alia premitur; quae pars premitur, ipsa tolerat; quae tolerat, ipsa percipiet mercedem, perveniens ad fructum tolerantiae, de quo dicit Dominus in Evangelio: *Fructum affert cum tolerantia.*

⁵⁶⁰ Verumtamen quia diximus, fratres dilectissimi, pertineamus ad membrum illius, cuius typum gerebat illa mulier. Expectat vero Caritas vestra, cuius typum gerebat illa mulier; dicimus enim illam significasse **Ecclesiam** quae venit ex **gentibus**; nam Dominus ad filiam archisynagogi ibat resuscitandam. Filia archisynagogi Iudaeam **gentem** significat; non enim venit Dominus nisi ad Iudaeos, dicens: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel.*

la orla del vestido lo último y lo más bajo? Una y otra cosa dice de sí mismo el Apóstol: *Yo soy el último de los Apóstoles y yo soy el menor de los Apóstoles*. Es el último, el menor. Tal es la orla del vestido. Y la Iglesia de los gentiles, al igual que la mujer que tocó la orla, padecía flujo de sangre. La tocó y quedó sana. Toquemos también nosotros, es decir, creamos, para poder ser sanados⁵⁶¹.

Sermón 63 B, 2: La hija del jefe de la sinagoga significa al pueblo judío; esta mujer, en cambio, significa la Iglesia de los gentiles. Cristo, el Señor, nació de los judíos según la carne, a ellos se presentó en la carne; a los gentiles envió a otros, no fue él personalmente. Su vida corporal y visible se desarrolló en Judea. Por esto dice el Apóstol: *Digo que Cristo fue ministro de la circuncisión al servicio de la veracidad de Dios para confirmar las promesas hechas a los padres* (en efecto, a Abrahán se le dijo: *En tu linaje serán benditos todos los pueblos*); *que los gentiles, en cambio, glorifican a Dios por su misericordia*. Cristo, por tanto, fue enviado a los judíos. Iba a resucitar a la hija del jefe de la sinagoga. Se cruza la mujer, y queda curada. (...) ¿Qué significa, pues? Significa la curación de la Iglesia de los gentiles que Cristo no visitó con su presencia corporal. Suya es aquella voz del salmo: *El pueblo que no conocí me sirvió, con la obediencia del oído me obedeció*. Oyóle el orbe de la tierra y creyó; le vio el pueblo judío y primeramente le crucificó, pero después también se llegó a él. Creerán también los judíos, pero al final de los tiempos⁵⁶².

Sermón 63 B, 3: Mientras esto llega, sálvese esta mujer, toque la orla del vestido. En el vestido entendido al coro de los Apóstoles. De él formaba parte el apóstol Pablo, el último y el menor, a modo de orla. El fue enviado a los gentiles, él que dice: *Yo soy el menor de los Apóstoles, y no soy digno de ser llamado Apóstol*⁵⁶³.

⁵⁶¹ Ergo ista mulier fluxum sanguinis patiebatur, et sanatur ab affectu carnali, quia profluebant omnes vires eius; sic anima sectando desideria carnalia omnes vires erogat. Et consumit in medicos omnem substantiam ista mulier; sic de illa scribitur. Quomodo **gentium Ecclesia** misera quaerens beatitudinem, quaerens aliquas vires habere, vel quaerens medicinam, quanta consumpserat in medicos falsos, in mathematicos, in sortilogos, in arrepticios, et vates templorum? Omnes enim promittunt salutem, sed dare non possunt, quia nec ipsi habent quod dent. Effuderat ergo omnia, et non curabatur. Dixit: Tango fimbriam eius; tetigit, et salva facta est. Quaeramus quid sit fimbria vestimenti. Intendat Caritas vestra. Vestimentum Domini intelleguntur Apostoli adhaerentes ei. Quaerite quis Apostolus missus sit ad **gentes**: inveniet Paulum apostolum missum; eius enim maxima operatio fuit in apostolatu **gentium**. Ergo Paulus apostolus missus ad **gentes**, ipse est fimbria vestimenti Domini, quia ipse erat novissimus Apostolorum. Numquid est aliud fimbria vestimenti et novissima et minima? Utrumque de se dicit Apostolus: *Ego autem sum novissimus Apostolorum*, et: *Ego sum minimus Apostolorum*. Ipse novissimus, ipse minimus. Ipsa est fimbria vestimenti: et **gentium Ecclesia**, tamquam mulier quae fimbriam tetigit, patiebatur fluxum; tetigit, et salva facta est. Et nos tangamus, id est credamus, ut salvi esse possimus.

⁵⁶² Archisynagogi filia significat **plebem** Iudaeorum; mulier autem ista significat **ecclesiam gentium**. Dominus Christus, ex Iudaeis natus in carne, eisdem Iudaeis est praesentatus in carne; misit ad **gentes**, non ipse perrexit. Conversatio eius corporalis et visibilis in Iudaea facta est. Unde dicit Apostolus: *Dico enim Christum ministrum fuisse circuncisionis propter veritatem Dei ad confirmandas promissiones patrum* (Abrahae quippe dictum est: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*): *gentes autem super misericordiam glorificare Deum*. Missus est ergo Christus ad Iudaeos. Ibat ad filiam archisynagogi suscitandam. Intervenit mulier, et sanatur; (...) Quid ergo significat? Sanatam **Ecclesiam gentium**, quam corporali praesentia non vidit Christus, cuius vox est in psalmo: *Populus quem non cognovi servivit mihi, in obauditu auris obaudivit mihi*. Audivit orbis terrae, et credidit; vidit **plebs** Iudaea, et prius crucifixit, sed postea et ad ipsum pervenit. Credunt et Iudaei, sed in fine saeculi.

⁵⁶³ Interim mulier ista salvetur, tangat fimbriam vestimenti. Intellegite vestimentum, chorum Apostolorum. Erat ibi quidam novissimus et minimus, quaedam fimbria, apostolus Paulus. Ipse est missus ad **gentes**, qui dicit: *Ego enim sum minimus Apostolorum, qui non sum idoneus vocari apostolus*.

Sermón 64, 1: Los males que padecen los hombres en esta tierra son comunes a buenos y malos, del mismo modo que los bienes son comunes a buenos y malos. Viendo, pues, el coro de los mártires que muchos malos padecen en esta tierra abundantes males, aclamaron a Dios a una sola voz: *Júzgame, ¡oh Dios!, y separa mi causa de la de la gente no santa.* (...)A todos, tanto a quienes entonces escuchaban personalmente al Señor como a quienes a través de ellos iban a creer en él y con su nacimiento sucederían a los que alejaba la muerte, y así hasta nosotros y, después de nosotros, hasta el fin del mundo; a todos, repito, se les dice: *Seréis odiados por todos los pueblos a causa de mi nombre.* Se predijo para el futuro una Iglesia extendida por todos los pueblos. Como leemos que fue prometida, así la vemos realizada. Todos los pueblos son cristianos y al mismo tiempo no cristianos. El trigo, al igual que la cizaña, se halla extendido por todo el campo. Por tanto, cuando escucháis de boca de nuestro Señor Jesucristo: *Seréis odiados por todos los pueblos a causa de mi nombre,* escuchadlo como trigo que sois, pues está dicho para el trigo. Reflexionad conmigo, no sea que alguien diga en su ánimo: “Esto se dijo a los discípulos cuando nuestro Señor Jesucristo les envió a predicar su palabra a las naciones. A causa de su nombre los odiaban todos los pueblos. Ahora, por el contrario, todos glorifican su nombre. No pensemos que van a odiarnos todos los pueblos; más bien vamos a ser amador por ellos”. ¡Oh pueblos todos cristianos, oh semillas católicas extendidas por todo el orbe, pensad en vosotros mismos y veréis que todos los pueblos os odian por el nombre de Cristo! ¿Acaso no nos odian a causa del nombre de Cristo quienes permanecieron siendo paganos, quienes permanecieron siendo judíos, quienes apartándose del camino se hicieron herejes? Imaginad un hombre pésimo, que sea noble, poderoso, distinguido por su dignidad, ilustre por su cargo, que quiere el mal, que puede mucho: también él es odiado por los hombres, pero no a causa de Cristo. Se dice lo mismo de él, pero el motivo es distinto. Por esto el Señor Jesús, que sabía que también acontecía a los pésimos el ser odiados por todos, cuando dijo: *Seréis odiados por todos,* añadió *por causa de mi nombre,* escuchando así a quienes dicen: *Júzgame, ¡oh Dios!, y separa mi causa de la gente no santa*⁵⁶⁴.

⁵⁶⁴ Mala enim quae patiuntur homines in hac terra communia sunt bonis et malis, sicut bona quae habent homines in hac terra communiter boni et mali. Videns ergo chorus martyrum quia multi mali multa mala patiuntur in hac terra exclamaverunt ad Deum una voce: *Iudica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta.* (...)Tamen omnibus dicitur et qui tunc erant qui Dominum audiebant et qui futuri erant per illos in Dominum credituri et eos moriendo discendentes nascendo secuturi usque ad nos et post nos usque in saeculi finem, omnibus dicitur: *Eritis odio omnibus gentibus propter nomen meum.* Per omnes quidem gentes futura Ecclesia praedicta est. Sicut promissam legimus ita redditam cernimus. Et sunt omnes gentes Christianae et iterum omnes gentes non Christianae. Per totum agrum frumenta, per totum agrum zizania. Ergo cum hoc auditis dici a Domino nostro Iesu Christo: *Eritis odio omnibus hominibus propter nomen meum,* tamquam frumenta audite, frumentis hoc dicitur. Considerate mecum ne forte dicat quis in animo suo: "Discipulis hoc dictum est Domini quando eos misit Dominus noster Iesus Christus praedicare in nationibus verbum eius. Oderant eos omnes gentes propter nomen ipsius. Modo autem omnes gentes clarificant nomen eius. Non nos putemus odio haberi ab omnibus gentibus sed amari potius ab omnibus gentibus". O gentes omnes Christianae, o frumenta dominica, o germina catholica toto terrarum orbe diffusa, attendite vos ipsos et cognoscitis quia odio vos habent omnes gentes propter nomen Christi! Quotquot remanserunt pagani, quotquot remanserunt Iudaei, quotquot deviantes facti sunt haeretici numquid non omnes odio nos habent propter nomen Christi? Sed existat aliquis etiam pessimus homo, sit nobilis, sit potens, sit dignitate fulgens, potestate sublimis, mala velit, plurimum possit, et ipse odio habetur ab omnibus hominibus sed non propter Christum. Vox quidem similis sed causa dissimilis. Ideo Dominus Iesus quia sciebat etiam contingere pessimis hominibus ut odio habeantur ab omnibus hominibus, cum dixisset: *Odio vos habent omnes,* addidit: *propter nomen meum,* quia exaudivit eos qui dicunt: *Iudica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta.*

Sermón 71, 20: Contra esta impenitencia clamaba el pregonero y el juez diciendo: *Haced penitencia, pues se acerca el reino de los cielos*; contra ella abrió el Señor la boca de la predicación evangélica, contra ella anunció que se predicaría el Evangelio en toda la tierra, al decir a sus discípulos, después de resucitar de entre los muertos: *Convenía que Cristo muriera y resucitase de entre los muertos al tercer día y que se predicase en su nombre la penitencia y el perdón de los pecados por todas las naciones, comenzando desde Jerusalén*⁵⁶⁵.

Sermón 71, 28: Del mismo modo, ya que los pecados no son perdonados fuera de la Iglesia, convenía que lo fueran mediante aquel Espíritu que congrega en unidad la Iglesia. Finalmente, si alguno se arrepiente de sus pecados fuera de la Iglesia, pero tiene un corazón impenitente respecto a ese gran pecado por el que es extraño a la Iglesia de Dios, ¿de qué le servirá aquel arrepentimiento? Sólo con eso pronuncia palabra contra el Espíritu Santo, por la que se hace extraño a la Iglesia que recibió ese don, para que en ella se realice mediante el Espíritu Santo la remisión de los pecados. Tal remisión la realiza la Trinidad, pero se entiende que propiamente pertenece al Espíritu Santo. Porque él es el Espíritu de adopción de los hijos, en el que clamamos *Abba, ¡oh Padre!*, para que podamos decirle *Perdónanos nuestras deudas*, y también *En esto conocemos*, como dice el apóstol Juan, *que Cristo permanece en nosotros por el espíritu que nos dio. El mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Porque a él pertenece la unión por la que nos constituimos en el único cuerpo del único Hijo de Dios. Por eso está escrito: Si hay alguna exhortación en Cristo, si algún consuelo de caridad, si alguna unión de espíritu. Por esa unión, aquellos sobre los que vino por primera vez hablaron las lenguas de todas las naciones. Pues por el idioma se afirma la asociación del género humano, y así convenía que por los idiomas de todas las naciones se significase esta unión de los hijos de Dios y miembros de Cristo que iba a haber en todas las naciones. Como entonces quien hablaba el idioma de todas las naciones parecía haber recibido el Espíritu Santo, así ahora crea que ha recibido el Espíritu Santo aquel que mantiene el vínculo de la paz de la Iglesia, que se difunde por todas las naciones. Por lo que dice el Apóstol: *Cuidando de conservar la unidad de espíritu en el vínculo de la paz*⁵⁶⁶.*

⁵⁶⁵ haec, inquam, impaenitentia, contra quam clamabant et praeco et iudex dicentes: *Paenitentiam agite, appropinquavit enim regnum caelorum*; contra quam Dominus os evangelicae praedicationis aperuit, et contra quam ipsum Evangelium in toto orbe praedicandum esse praedixit; ubi postea quam resurrexit a mortuis ait discipulis: *Oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die, et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Hierusalem*,

⁵⁶⁶ Sic et peccata, quia praeter **Ecclesiam** non dimittuntur, in eo Spiritu dimitti oportebat, quo in unum **Ecclesia** congregatur. Denique, si quemquam extra **Ecclesiam** suorum paeniteat peccatorum, et huius tanti peccati quod alienus est ab **Ecclesia** Dei cor impaenitens habeat, quid ei prodest illa paenitentia; cum isto solo verbum dicat contra Spiritum Sanctum, quo extraneus est ab **Ecclesia** quae accepit hoc donum, ut in ea in Spiritu Sancto fiat remissio peccatorum? Quam remissionem cum Trinitas faciat, proprie tamen ad Spiritum Sanctum intellegitur pertinere. Ipse est enim Spiritus adoptionis filiorum, in quo clamamus: *Abba, Pater*, ut ei possimus dicere: *Dimitte nobis debita nostra*. Et: In hoc cognoscimus, sicut dicit apostolus Ioannes, quoniam Christus manet in nobis, de Spiritu quem dedit nobis. Ipse Spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quia sumus filii Dei. Ad ipsum enim pertinet **societas**, qua efficimur in unum corpus unici Filii Dei. Unde scriptum est: Si qua igitur exhortatio in Christo, si quod solatium caritatis, si qua **societas** Spiritus. Propter hanc **societatem** illi, in quos primitus venit, linguis omnium **gentium** sunt locuti. Quia per linguas consociatio constat generis humani; et sic oportebat per linguas omnium **gentium** significari istam **societatem** filiorum Dei et membrorum Christi futuram in omnibus **gentibus**; ut quemadmodum tunc ille apparebat accepisse Spiritum Sanctum, qui loquebatur linguis omnium **gentium**, ita nunc ille se agnoscat accepisse Spiritum Sanctum, qui tenetur vinculo pacis **Ecclesiae**, quae diffunditur in omnibus **gentibus**. Unde dicit Apostolus: *Studentes servare unitatem Spiritus in vinculo pacis*.

Sermón 71, 33: Siendo esto así, puesto que la remisión de los pecados no se da sino en el Espíritu Santo, sólo puede darse en aquella Iglesia que tiene el Espíritu Santo. Eso se verifica en la remisión de los pecados, para que el príncipe del pecado, ese espíritu que está dividido contra sí mismo, no reine en nosotros, para que, liberados de la potestad del espíritu inmundo, nos convirtamos luego en templos del Espíritu Santo, que nos limpia dándonos el perdón, y recibamos a ese huésped para actuar, aumentar y perfeccionar la justicia. En su primera venida, cuando los que le recibieron hablaron todas las lenguas de las naciones, y el apóstol Pedro habló a los curiosos estupefactos que habían acudido, quedaron compungidos y dijeron a Pedro y a los apóstoles: *¿Qué haremos, pues, hermanos? Decidnos. Y Pedro les dijo: Haced penitencia y que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de Jesucristo para remisión de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo.* En la Iglesia se realizaron ambas cosas, esto es, la remisión de los pecados y la recepción de ese don; en ella se daba el Espíritu Santo. Y se bautizaban en el nombre de Jesucristo, pues había prometido ese Espíritu Santo, diciendo: *A quien enviará el Padre en mi nombre.* Pues no habita en nadie el Espíritu Santo sin el Padre y el Hijo, como tampoco el Hijo sin el Padre y el Espíritu Santo, ni el Padre sin los otros dos. La inhabitación es inseparable, pues es inseparable su operación. Pero, por lo general, aparecen separadas, en razón de la forma de significar de las criaturas, no en su sustancia. Así se pronuncian las palabras, y las sílabas van ocupando separadamente sus espacios temporales, sin que se separen de sí mismas por intervalos o momentos de tiempo. No pueden pronunciarse todas a la vez, pero no pueden existir sino todas juntas. Como hemos repetido ya, puesto que en la remisión de los pecados se destruye y elimina el reino del espíritu dividido en sí mismo, la sociedad de unidad de la Iglesia de Dios, fuera de la cual no se da la remisión de los pecados, es como obra propia del Espíritu Santo; pero cooperan el Padre y el Hijo, puesto que el Espíritu Santo es en cierto modo la sociedad del Padre y del Hijo. El Hijo y el Espíritu Santo no tienen en común al Padre, pues no es Padre de ambos; El Padre y el Espíritu Santo no tienen en común al Hijo, pues no es hijo de ambos; en cambio, el Padre y el Hijo tienen en común al Espíritu Santo, pues es Espíritu único de ambos⁵⁶⁷.

⁵⁶⁷ Quae cum ita sint, remissio peccatorum, quoniam non datur nisi in Spiritu Sancto, in illa tantummodo **Ecclesia** dari potest, quae habet Spiritum Sanctum. Hoc enim fit remissione peccatorum, ne princeps peccati, spiritus qui in se ipsum divisus est, **regnet** in nobis; ut eruti a potestate spiritus immundi, templum deinceps efficiamur Spiritus Sancti; et a quo mundamur accipiendo indulgentiam, ipsum accipiamus habitorem ad faciendam, augendam, perficiendamque iustitiam. Nam et in primo eius adventu, cum hi qui eum acceperant linguis omnium **gentium** loquerentur, et stupentes eos qui aderant alloqueretur apostolus Petrus, compuncti sunt corde et dixerunt ad Petrum et ad Apostolos: Quid ergo faciemus, fratres? Monstrate nobis. Et dixit Petrus ad eos: Agite paenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Iesu Christi in remissionem peccatorum, et accipietis donum Spiritus Sancti. Utique in **Ecclesia** utrumque factum est, id est, et peccatorum remissio et doni huius acceptio, in qua erat Spiritus Sanctus. Ideo autem in nomine Iesu Christi, quia cum eundem Spiritum Sanctum promitteret: Quem mittit, inquit, Pater in nomine meo. Neque enim habitat in quoquam Spiritus Sanctus sine Patre et Filio, sicut nec Filius sine Patre et Spiritu Sancto, nec sine illis Pater. Inseparabilis est quippe habitatio, quorum inseparabilis operatio; sed singillatim plerumque per creaturae significationes, non per suam substantiam, demonstrantur; sicut sua temporum spatia sillabis occupantibus separatim voce pronuntiantur, nec tamen a se ipsis ullis intervallis momentisque temporum separantur. Non enim umquam dici possunt simul, cum esse non possint nisi semper simul. Sed, ut iam non semel diximus, ideo remissio peccatorum, qua in se divisi spiritus evertitur et expellitur **regnum**, ideo **societas** unitatis **Ecclesiae** Dei, extra quam non fit ipsa remissio peccatorum, tamquam proprium opus est Spiritus Sancti, Patre sane et Filio cooperantibus, quia **societas** est quodam modo Patris et Filii ipse Spiritus Sanctus. Nam Pater non communiter habetur Pater a Filio et Spiritu Sancto, quia non est Pater amborum; et Filius non communiter habetur Filius a Patre et Spiritu Sancto, quia non est Filius amborum; Spiritus autem Sanctus communiter habetur a Patre et Filio, quia Spiritus est unus amborum.

Sermón 72, 3: El primer tiempo, antes de la Ley; el segundo, en la Ley; el tercero es el actual, tiempo de gracia. Si no hubiera visitado al género humano antes de la Ley, ¿de dónde salió Abel? ¿De dónde Enoch? ¿De dónde Noé, Abrahán, Isaac, Jacob? Siendo tuyas todas las naciones, quiso llamarse Señor de ellos, como si fuera Dios de tres nombres, al decir: *Yo soy el Dios de Abrahán, Isaac y Jacob*⁵⁶⁸.

Sermón 74, 2: ¿Por qué se os dicen y *no hacen*, sino porque hay algunos en los que aparece lo que dice el Apóstol: *Tú que predicas que no hay que robar, robas; tú que dices que no hay que cometer adulterio, lo cometes; tú que aborreces los ídolos, cometes sacrilegio; te glorías en la Ley y deshonras a Dios por la prevaricación de la Ley. Pues por culpa vuestra es blasfemado el nombre de Dios entre los gentiles?* Sin duda es claro que a ellos se refiere el Señor al afirmar *Dicen y no hacen*. Son escribas, pero no eruditos en el reino de Dios⁵⁶⁹.

Sermón 75, 8: Tales opiniones heréticas aparecen ahora cuando el nombre de Cristo es honrado en todas las naciones, como si Cristo ya caminase sobre el mar⁵⁷⁰.

Sermón 77, 1: Al parecer, no pertenecía al pueblo de Israel, al que pertenecían los patriarcas, los profetas, los padres de nuestro Señor Jesucristo según la carne, y también la misma Virgen María, que dio a luz a Cristo. La cananea no pertenecía a este pueblo, sino a los gentiles. Según hemos oído, el Señor se retiró a la parte de Tiro y Sidón, y la mujer cananea, saliendo de aquellos contornos, solicitaba con calor el beneficio de que curase a su hija, que era maltratada por el demonio. Tiro y Sidón no eran ciudades del pueblo de Israel, sino de gentiles, aunque vecinas de Israel⁵⁷¹.

Sermón 77, 2: ¿Cómo hemos venido nosotros desde los gentiles al redil de Cristo, si él no ha sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel? ¿Qué significa la manifestación tan profunda de este secreto? El Señor sabía por qué había venido, esto es, para tener una Iglesia en todas las naciones. ¿Por qué dice que no ha sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel? Entendemos que tenía que manifestar en aquel pueblo la presencia de su cuerpo, su nacimiento, la exhibición de sus milagros y la virtud de su resurrección; entendemos que así ha sido planeado, propuesto desde el principio, predicho y realizado; entendemos que Cristo Jesús debía venir al pueblo de los judíos para ser visto, asesinado y para recobrar de entre ellos a los que preestableció. Porque el pueblo aquel no fue condenado, sino

⁵⁶⁸ Nam, si non visitavit genus humanum ante legem, unde Abel? unde Enoch? unde Noe? unde Abraham? unde Isaac? unde Iacob? quorum Dominum se dici voluit, et cuius omnes **gentes** erant, quasi trium hominum Deus esset, et: *Ego sum*, inquit, *Deus Abraham et Isaac et Iacob*.

⁵⁶⁹ Quare vobis dictum est: *Dicunt enim, et non faciunt*, nisi quia sunt quidam de quibus ostenditur quod ait Apostolus: *Qui praedicas non furandum, furaris; qui dicis non adulterandum, adulteras; qui abominaris idola, sacrilegium facis; qui in Lege gloriaris, per praevaricationem Legis Deum inhonoras. Nomen enim Dei per vos blasphematur in **gentibus**?* Certe de his manifestum est dicere Dominum: *Dicunt enim, et non faciunt*. Sunt ergo Scribae illi, sed non eruditi in **regno** Dei.

⁵⁷⁰ Et istae opiniones haereticorum nunc natae sunt, quando iam nomen Christi per omnes **gentes** clarificatur, tamquam Christo iam ambulante super mare.

⁵⁷¹ Erat autem, sicuti apparet, non de **populo** Israel, unde Patriarchae, unde Prophetae, unde parentes Domini nostri Iesu Christi secundum carnem; unde ipsa virgo Maria, quae peperit Christum. Non ergo ex isto **populo** erat haec mulier: sed erat ex **Gentibus**. Nam, sicut audivimus, secessit Dominus in partes Tyri et Sidonis, et inde mulier Chananaea de finibus illis egressa, petebat beneficium instantissime curandae filiae suae, quae male a daemonio vexabatur. Tyrus et Sidon non erant **civitates populi** Israel, sed **Gentium**; quamvis vicinae illi **populo**.

beldado. Había allí muchedumbre de paja, pero también una oculta dignidad de los granos; había materia de hoguera, y también para llenar el granero⁵⁷².

Sermón 77, 4: Eran también de aquel pueblo aquellos que, al hablar Pedro, exaltando la pasión, resurrección y divinidad de Cristo, al recibir el Espíritu Santo, cuando todos aquellos sobre los que descendió el Espíritu Santo hablaron los idiomas de todas las naciones, quedaron apesadumbrados de espíritu: eran oyentes del pueblo de los judíos y pedían consejo para su salvación, entendiendo que eran reos de la sangre de Cristo; ellos le habían crucificado y matado, pero veían que en el nombre del muerto se hacían tantos milagros y veían la presencia del Espíritu Santo.

Pidiendo consejo recibieron la respuesta: *Haced penitencia, y que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y os serán perdonados vuestros pecados.* ¿Quién perderá la esperanza de que se le perdonen los pecados, cuando se perdonó el crimen de matar a Cristo? Eran del mismo pueblo de los judíos y se convirtieron; se convirtieron y fueron bautizados. (...) Quería, pues, manifestarles la presencia de su cuerpo, pero no desdeñar o marginar a las ovejas que tenía entre los gentiles⁵⁷³.

Sermón 77, 5: El no fue a los gentiles por sí mismo, pero envió a sus discípulos. Y entonces se cumplió lo que dijo el profeta: *Un pueblo, al que no conocía, me sirvió.* ¡Ved cuán alta, evidente y clara profecía! *Un pueblo, al que no conocía, me sirvió,* esto es, un pueblo al que no manifesté mi presencia, *me sirvió.* ¿Cómo? Continúa: *Con el oído de la oreja me escuchó,* esto es, creyeron, no por la vista, sino por el oído. Por eso es mayor la alabanza de los gentiles. Los judíos vieron y asesinaron; los gentiles oyeron y creyeron. Y ese Pablo apóstol fue enviado a llamar y reunir a los gentiles, para que se cumpliera lo que acabamos de cantar: *Congréganos de entre los gentiles, para que confesemos tu nombre y nos gloriemos en tu alabanza.* El mínimo fue engrandecido, no por sí mismo, sino por aquel a quien perseguía y fue enviado ese apóstol mínimo, trabajó mucho entre los gentiles y por él creyeron⁵⁷⁴.

⁵⁷² Unde nos ad ovile Christi de **Gentibus** venimus, si non est missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel? Quid sibi vult huius secreti tam alta dispensatio, ut cum Dominus sciret quare veniret, utique ut **Ecclesiam** haberet in omnibus **Gentibus**, non se missum dixerit, nisi ad oves quae perierunt domus Israel? Intellegimus ergo praesentiam corporis sui, nativitatem suam, exhibitionem miraculorum, virtutemque resurrectionis in illo **populo** eum ostendere debuisse; ita fuisse dispositum, sic ab initio commendatum, hoc praedictum, hoc impletum: quia Christus Iesus ad **gentem** Iudaeorum venire debuit videndus, occidendus, et lucraturus eos inde quos ante praescivit. Non enim damnata illa **plebs** est, sed ventilata. Ibi erat paleae multitudo, ibi granorum occulta dignitas: ibi quod incenderetur, ibi unde horreum repleretur.

⁵⁷³ Ex illo autem **populo** etiam illi, qui, cum Petrus loqueretur, commendans passionem, resurrectionem divinitatemque Christi, accepto Spiritu sancto, quando illi omnes, in quos venit Spiritus Sanctus, linguis omnium **gentium** sunt locuti, compuncti spiritu, qui audiebant ex **populo** Iudaeorum, quaesierunt consilium salutis suae, intellegentes se reos sanguinis Christi: quod eum ipsi crucifixerint, ipsi occiderint, in cuius nomine occisi a se viderent tanta miracula fieri, viderent Spiritus sancti praesentiam.

Quaerentes ergo consilium, responsum acceperunt: *Agite poenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini nostri Iesu Christi; et dimittentur vobis peccata vestra.* Quis desperaret sibi donanda peccata, quando crimen occisi Christi reis donabatur? Conversi sunt ex ipso **populo** Iudaeorum: conversi sunt, baptizati sunt. (...)ut illis praesentiam sui corporis exhiberet; non ut oves quas habebat in **Gentibus**, contemneret et praeteriret.

⁵⁷⁴ Ad **Gentes** enim ipse non ivit, sed discipulos misit. Et illic impletum est quod propheta dixit: *Populus quem non cognovi, servivit mihi.* Videte quam alta, quam evidens, quam expressa propheta: *Populus quem non cognovi,* id est, cui praesentiam meam non exhibui, *servivit mihi:* hoc est, non videndo, sed audiendo crediderunt. Ideo **Gentium** maior laus. Illi enim viderunt, et occiderunt: **Gentes** audierunt, et crediderunt. Ad **Gentes** autem vocandas et congregandas, ut impleretur quod modo cantavimus:

Sermón 77, 8: La hija del archisinagogo significaba al pueblo de los judíos, por el que había venido Cristo, quien dijo: *No he sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel.* Y la mujer que padecía flujo de sangre representaba a la Iglesia de los gentiles, a la que Cristo no había sido enviado en cuanto a su presencia corporal. Iba a visitar a la primera, buscando su salud; pero la segunda se interpuso, tocó la orla como si él no se diese cuenta, esto es, queda curada como por un ausente. Mas él dice: *¿Quién me tocó?*, como si dijera: No conozco a ese pueblo. *Un pueblo, al que no conocía me sirvió. Alguien me tocó, pues he sentido que de mí salía un energía,* es decir, que el Evangelio emitido ha llenado todo el mundo. Es tocada la orla, parte pequeña y extrema del vestido. Haz de los apóstoles como un vestido de Cristo. Pablo era la orla, es decir, el último y mínimo, pues lo dijo él: *Soy el mínimo de los apóstoles.* Fue llamado después de todos, creyó después de todos y curó más que todos. No había sido enviado el Señor sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel. Mas ya que el pueblo al que no conocía le iba a servir, y por el oído de la oreja le iba a escuchar, no calló cuando se encontró con él⁵⁷⁵.

Sermón 77, 10: Tú eres perro, uno de los gentiles, adoras a los ídolos⁵⁷⁶.

Sermón 77, 11: Mirad, hermanos, cómo en esta mujer que era cananea, esto es, que venía de la gentilidad y mantenía el tipo, esto es, la figura de la Iglesia, se recomienda ante todo la humildad. Precisamente el pueblo judío fue rechazado del Evangelio al haberse inflado de soberbia porque había merecido recibir la Ley, porque de su linaje procedían los patriarcas y profetas, porque Moisés, siervo de Dios, había realizado en Egipto esos grande milagros que hemos escuchado en el salmo, porque había conducido al pueblo por el mar Rojo, retirándose las aguas, y había recibido la Ley que dio al mismo pueblo. Tenía de qué vanagloriarse el pueblo judío; pero por esa soberbia sucedió que no quiso humillarse ante Cristo, autor de la humildad, cortador del tumor, Dios médico, que por eso se hizo hombre siendo Dios, para que el hombre se reconociese hombre⁵⁷⁷.

*Congrega nos de **Gentibus**, ut confiteamur nomini tuo, et gloriemur in laude tua,* ille Paulus apostolus missus est. Minimus ille factus magnus, non per se, sed per eum quem persequeretur, missus est ad **Gentes**, ex latrone pastor, ex lupo ovis. Missus est ad **Gentes** ille apostolus minimus, et multum laboravit in **Gentibus**, et per eum **Gentes** crediderunt.

⁵⁷⁵ Filia illa Archisinagogi significabat **populum** Iudaeorum, propter quem venerat Christus, qui dixit: *Non sum missus, nisi ad oves quae perierunt domus Israel.* Illa vero mulier quae fluxum sanguinis patiebatur, **Ecclesiam** figurabat ex **Gentibus**, ad quam Christus per praesentiam corporis non erat missus. Ad illam ibat, illius salutem intendebat: haec intercurrit, tangit fimbriam quasi nescientis, id est, sanatur tamquam ab absente. Dicit ille: *Quis me tetigit?* quasi diceret, Non novi hunc **populum**. **Populus** quem non cognovi, servivit mihi. *Tetigit me aliquis. Ego enim sensi virtutem de me exisse,* id est, Evangelium emissum totum orbem implese. Tangitur autem fimbria exigua pars vestimenti et extrema. Fac vestem Christi quasi Apostolos. Ibi fimbria Paulus erat: hoc est, extremus et minimus. Nam utrumque de se dixit: *Ego sum minimus Apostolorum.* Nam post omnes vocatus est, post omnes credidit, plus omnibus sanavit. Non erat missus Dominus, nisi ad oves quae perierant domus Israel. Sed quia et **populus** quem non cognoverat, serviturus erat, in obauditu auris obauditurus erat, nec de illo tacuit ibi constitutus.

⁵⁷⁶ Canis es, una es ex **Gentibus**, idola adoras.

⁵⁷⁷ Videte, fratres, quemadmodum in hac muliere quae Chananaea erat, id est, quae de **Gentibus** veniebat, et typum, hoc est, figuram **Ecclesiae** gerebat, maxime humilitas commendata est. Etenim **gens** Iudaea, ut ab Evangelio repelleretur, superbia inflata est, quod Legem accipere meruisset, quod de ipsa **gente** Patriarchae processerint, Prophetiae exstiterint, Moyses Dei servus miracula magna, quae audivimus in Psalmo, in Aegypto fecerit, per mare Rubrum aquis recedentibus **populum** duxerit, Legem acceperit, quam ipso **populo** dederit. Erat unde extolleretur **gens** Iudaea, et per ipsam superbiam factum est ut

Sermón 77, 12: Aquel pueblo no se acercó por eso, esto es, por la soberbia. Se convirtieron en ramos naturales, pero tronchados del olivo, es decir, del pueblo creado por los patriarcas; así se hicieron estériles en virtud de su soberbia; y en el olivo fue injertado el acebuche. El acebuche es el pueblo gentil. Así dice el Apóstol que el acebuche fue injertado en el olivo, mientras que los ramos naturales fueron tronchados. (...) *Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo, ¿qué advirtió el Señor a los que le seguían? En verdad os digo, no encontré tanta fe en Israel. ¿Qué significa tanta? Tan grande. ¿De dónde procede esa magnitud? De la pequeñez, es decir, lo grande procede de la humildad*⁵⁷⁸.

Sermón 77 A, 2: Prometiste a Cristo y los diste; prometiste su cruz, la sangre que se derrama para perdón de los pecados, y la diste; prometiste su ascensión y el Espíritu Santo enviado desde el cielo, y los diste; prometiste la Iglesia, difundida por toda la redondez de la tierra, y la diste; prometiste herejes futuros para nuestra ejercitación y probación y la victoria de la Iglesia sobre los errores de ellos, y los diste; prometiste la supresión de los ídolos de los gentiles, y la diste⁵⁷⁹.

Sermón 78, 2: Por eso, como aquella mujer que padecía flujo de sangre y al tocar la orla del Señor quedó salvada, así la Iglesia procedente de los gentiles se salvó por la predicación de Pablo. ¿Qué tiene de extraño señalar a la Iglesia en los vestidos blancos, oyendo al profeta Isaías que dice: *Y si vuestros pecados fueran como escarlata, los blanquearé como nieve?*⁵⁸⁰

Sermón 80, 5: Ellos, recibido el Espíritu Santo, se llenaron de él y comenzaron a hablar las lenguas de todos los pueblos⁵⁸¹.

Sermón 81, 9: Su poeta introduce a Juno, airada con Eneas y los troyanos que huían, diciendo: “Un pueblo enemigo mío navega por la llanura del Tirreno trayendo a Italia los dioses vencidos de los troyanos”⁵⁸².

Sermón 82, 7: Pues aunque no contamos entre los hermanos a los *étnicos*, es decir, a los gentiles y a los paganos, sin embargo, siempre buscamos su salvación⁵⁸³.

Christo nollet humiliari auctori humilitatis, repressori tumoris, medico Deo, qui propter hoc, cum Deus esset, homo factus est, ut se homo hominem cognosceret.

⁵⁷⁸ Ergo propter hoc ille **populus** non accessit, id est, propter superbiam: et dicti sunt ex arbore oleae, hoc est, de illo **populo** a Patriarchis creato, fracti rami naturales, id est. Iudaei merito steriles spiritu superbiae; et in illa olea insertus est oleaster. Oleaster **populus** ex **Gentibus**. (...) *Non sum dignus qui sub tectum meum intres*, ad eos qui sequebantur: *Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel*: id est, in illo **populo** ad quem veni, *non inveni tantam fidem. Tantam*, quid est? Tam magnam. Unde magnam? De minimo, id est, de humilitate grandem.

⁵⁷⁹ Promisisti Christum: reddidisti. Promisisti eius crucem, et fundendum sanguinem in remissionem peccatorum: reddidisti. Promisisti eius ascensionem, et de caelo mittendum Spiritum Sanctum: reddidisti. Promisisti **Ecclesiam** toto orbe terrarum diffusam: reddidisti. Promisisti futuros haereticos ad exercitationem nostram et probationem nostram, et de illorum erroribus **Ecclesiae** victoriam: reddidisti. Promisisti abolenda idola **gentilium**: reddidisti.

⁵⁸⁰ Proinde sicut illa mulier quae sanguinis fluxum patiebatur, tacta Domini fimbria, salva facta est: sic **Ecclesia** quae ex **Gentibus** venit, Paulo praedicante salvata est. Quid mirum si per candida vestimenta signatur **Ecclesia**, cum audiat Isaiam prophetam dicentem: *Et si fuerint peccata vestra sicut phoenicium, tamquam nivem dealbabo?*

⁵⁸¹ Illi accepto Spiritu sancto impleti sunt, et coeperunt loqui linguis omnium **gentium**.

⁵⁸² Inducitur a poeta ipsorum Iuno irascens Aeneae et Troianis fugientibus, et dicit:

Gens inimica mihi Tyrrhenum navigat aequor Ilium in Italiam portans victosque Penates;

Sermón 87, 9: Llenos del Espíritu Santo, comenzaron a hablar las lenguas de todos los pueblos, expresando la llamada: salió a llevar obreros. Comenzó, en efecto, a manifestarse a todos el poder de la verdad. Pues entonces uno solo, tras recibir al Espíritu Santo, uno solo hablaba las lenguas de todos los pueblos. Ahora, en cambio, en la Iglesia, la misma unidad, como una sola persona, habla las lenguas de todos los pueblos. ¿A qué lengua no ha llegado la religión cristiana? ¿A qué confines no se ha extendido? Ya no existe quien se esconda de su calor; ¡y todavía se demora quien se halla en la hora undécima!⁵⁸⁴

Sermón 87, 13: Da los preceptos que procuran la salud, y es despreciado; quienes le escuchan son liberados. Es despreciado, pues dicen los amigos poderosos: “Nada sabe”. Si no supiera nada, no llenaría los pueblos con su poder, si no supiera nada, no existiría antes de nosotros; si no supiera nada, no hubiera enviado los profetas antes de él⁵⁸⁵.

Sermón 88, 10: ¿Qué son aquellos dos ciegos junto al camino sino los dos pueblos que vino a sanar Jesús? Mostrémoslos en las Escrituras Sagradas. En el Evangelio está escrito: *Tengo otras ovejas que no son de este redil; conviene que también éstas sean atraídas a él para que haya un solo rebaño y un solo pastor.* ¿Cuáles son, pues, estos dos pueblos? Uno el judío y otro el gentil. *No he sido enviado, dice, sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel.* ¿A quiénes dijo estas palabras? A los discípulos cuando aquella cananea gritaba y reconoció ser un perro para merecer las migajas de la mesa de los señores. Y puesto que las mereció, están ya manifestados los dos pueblos a los que había venido: es decir, el judío, al que se refieren estas palabras: *No he sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel,* y el gentil, al que anticipaba en figura esta mujer a la que en un primer momento había rechazado diciéndole: *No está bien echar a los perros el pan de los hijos,* y a la que habiéndole respondido: *Así es, Señor, pero también los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus señores,* contestó él: *¡Oh mujer!, grande es tu fe; hágase según tu voluntad.* A este pueblo pertenecía también aquel centurión del cual dijo el mismo Señor: *En verdad os digo que no he hallado fe tan grande en Israel,* en respuesta a sus palabras: *No soy digno de que entres bajo mi techo, pero di una palabra y mi hijo quedará sano.* Así, pues, ya antes de su pasión y glorificación señalaba el Señor los dos pueblos; a uno había venido para mantener las promesas hechas a los patriarcas y al otro porque en su misericordia no lo rechazaba, para que se cumpliera así lo prometido a Abrahán: *En tu linaje serán bendecidos todos los pueblos.* Esta es la razón por la que también el Apóstol, ya después de la resurrección y ascensión del Señor, tras haber sido despreciado por los judíos, se encaminó a los gentiles. Pero no calló tampoco ante las iglesias formadas por judíos creyentes: *Era, dijo, desconocido para las iglesias de Judea, que viven en Cristo. Solamente habían escuchado que quien antes nos*

⁵⁸³ Nam et ipsos Ethnicos, id est, **Gentiles** et Paganos in numero quidem fratrum non deputamus; sed tamen eorum salutem semper inquirimus.

⁵⁸⁴ Impleti illi Spiritu sancto, coeperunt loqui linguis omnium **gentium**, expressa est vocatio, exiit ille conducere. Coepit enim veritatis potentia omnibus innotescere. Nam tunc etiam unum accepto Spiritu sancto, etiam unum loquebatur omnium **gentium** linguis. Modo autem in **Ecclesia** ipsa unitas tamquam unum loquitur omnium **gentium** linguis. Ad quam linguam religio christiana non pervenit? ad quos fines non pertendit? Iam *non est qui se abscondat a calore eius*; et adhuc fit mora ab eo qui stat in undecima!

⁵⁸⁵ Dat salutis praecepta, contemnitur: qui audiunt, liberantur. Contemnitur, cum dicunt amici potentes, Nihil novit. Si nihil nosset, potentia eius **gentes** non impleret. Si nihil nosset, non esset antequam apud nos esset. Si nihil nosset, Prophetas ante se non mitteret.

perseguía, ahora anuncia la fe que en otro tiempo arrasaba; y en mí glorificaban a Dios. Por esto, por haber hecho de los dos pueblos uno solo, Cristo es llamado piedra angular. El ángulo, en efecto, junta en sí a dos paredes de dirección distinta. ¿Hay cosa más diversa que la circuncisión y el prepucio? He aquí una pared que proviene de Judea y otra que procede de los gentiles; pero se unen en la piedra angular: *La piedra que rechazaron los constructores se ha convertido en cabeza de ángulo.* En un edificio no existe ángulo más que cuando dos paredes que proceden de distinta dirección confluyen en un punto y se unen en una cierta unidad. Los dos ciegos gritaban ante el Señor eran, en figura, estos dos pueblos⁵⁸⁶.

Sermón 88, 21: ¿Dónde está la fidelidad de Dios? En la promesa hecha a Abrahán al decirle: *En tu linaje serán bendecidos todos los pueblos*⁵⁸⁷.

Sermón 88, 24: Así clamaron Moisés, Isaías, Jeremías y Ezequiel. Veamos si ellos hicieron esto, si abandonaron el pueblo de Dios y se marcharon a otros pueblos. ¡Cuán frecuente y cuán vehementemente increpó Jeremías a los pecadores y criminales de su pueblo! Sin embargo, vivía en medio de ellos, con ellos entraba al único templo, celebraba los mismos misterios. Vivía en la misma asamblea de hombres malvados, pero clamando salía de allí. Esto es salir de allí, esto no tocar lo inmundo: no consentir con la voluntad y no perdonar con la boca. ¿Qué decir de Jeremías, de Isaías, de Daniel, de Ezequiel y de los restantes profetas, que no se apartaron de un pueblo malo para no abandonar a los buenos mezclados en aquel pueblo, en el que también éstos pudieron existir? Hermanos, mientras el mismo Moisés recibía en el monte la ley, el pueblo fabricaba abajo un ídolo. El pueblo de Dios, el pueblo conducido tras haberse retirado las olas del mar Rojo, olas que cubrieron a quienes les seguían, después de haber visto tantos prodigios y milagros durante las plagas de los egipcios –portadoras de muerte para éstos y de protección y salvación para ellos–, no obstante todo esto, pidió un ídolo, lo exigió, lo hizo, lo adoró y le ofreció sacrificios. Indica Dios a su siervo lo hecho por

⁵⁸⁶ Quid duo caeci iuxta viam sunt, nisi duo **populi**, ad quos sanandos venit Iesus? Ostendamus hos duos **populos** in Scripturis sanctis. Est in Evangelio scriptum: *Habeo alias oves, quae non sunt de hoc ovili; et illas oportet me adducere, ut sit unus grex et unus pastor.* Qui sunt ergo duo **populi**? Unus Iudaeorum, et alius **Gentium**. *Non sum missus, ait, nisi ad oves quae perierunt domus Israel.* Quibus hoc dixit? Discipulis: quando illa Chananaea clamabat, quae se esse canem confessa est, ut micae de mensa dominorum mereretur. Et quia meruit, iam duo demonstrati sunt ad quos venerat: Iudaicus scilicet **populus**, de quo ait: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel:* et **Gentium populus**, cuius typum praetendebat haec mulier, quam primo respuerat, dicens: *Non est bonum panem filiorum mittere canibus:* et cui dicenti: *Ita, Domine, nam et canes edunt de micis quae cadunt de mensa dominorum suorum;* responderat; *O mulier, magna est fides tua, fiat tibi sicut vis.* Inde enim erat et ille Centurio, de quo dicit idem Dominus: *Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel.* Quia ille dixerat: *Non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, et sanabitur puer meus.* Ita ergo Dominus ante passionem et clarificationem suam duos iam **populos** designabat: unum, ad quem venerat propter promissa Patrum; et alterum, quem propter misericordiam non repellebat: ut impleretur quod promissum erat Abrahae: *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Propterea et Apostolus iam post resurrectionem Domini et ascensionem, ubi contemptus est a Iudaeis, perrexit ad **Gentes**. Nec tamen **Ecclesiis** quae de Iudaeis crediderant, tacuit: *Eram, inquit, ignotus facie Ecclesiis Iudaeae, quae sunt in Christo. Tantum autem audiebant quia qui aliquando nos persequabatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat: et in me, inquit, magnificabant Deum.* Sic et angularis lapis dicitur Christus, *qui fecit utraque unum.* Angulus enim duos parietes copulat de diverso venientes. Quid tam diversum, quam circumcisio et praeputium, habens unum parietem de Iudaea, alterum parietem de **Gentibus**? Sed angulari lapide copulantur: *Lapidem enim quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli.* Angulus in aedificio non est, nisi cum duo parietes ex diverso venientes in unum conveniunt, et quadam unitate iunguntur. Isti ergo duo parietes secundum typum, duo caeci erant clamantes ad Dominum.

⁵⁸⁷ Quae est fides Dei? Quam promisit Abrahae, dicens: *In semine tuo benedicentur omnes gentes.*

el pueblo y promete hacerlo desaparecer de delante de sus ojos. Intercede Moisés pensando en volver al mismo pueblo. Y tuvo ocasión de alejarse y salir de en medio de ellos –tal como éstos lo entienden- para no tocar lo inmundo, para no vivir en compañía de tal gente; sin embargo, no lo hizo. Y para que no pareciese tal vez que lo hizo llevado de la necesidad más que de la caridad, le ofreció Dios otro pueblo: *Te haré, dijo, un pueblo grande* para destruirlos a ellos. ¿Y cómo pide? ¡Gran prueba de amor, hermanos! ¿Cómo pide? Ved aquella especie de amor materno del que hemos hablado con frecuencia. Cuando Dios amenazaba al pueblo sacrílego, se estremecieron las piadosas entrañas de Moisés y se puso en su lugar ante la ira de Dios. *Señor, dijo, si le perdonas el pecado, perdónaselo; de lo contrario, bórrame del libro que has escrito.* ¡Con qué entrañas a la vez paternas y maternales; con cuánta seguridad dijo esto confiando en la justicia y misericordia de Dios!; para que siendo justo no perdiera al justo y siendo misericordioso perdonara a los pecadores⁵⁸⁸.

Sermón 89, 1: De ella procedían aquellos cuatro mil judíos que creyeron después que los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo, cuando los que estaban con ellos hablaban las lenguas de todos los pueblos, prefigurando en cierto modo, mediante la diversidad de las lenguas, que la Iglesia iba a hacerse presente en todas las naciones⁵⁸⁹.

Sermón 89, 2: El árbol es el pueblo judío, pero, repito, el reprobado, no el llamado. El árbol del que hemos hablado es el pueblo judío. El monte es el mismo Señor, como enseña el testimonio profético. El árbol seco es el pueblo judío sin el honor de Cristo; el mar es, para todos los pueblos, este siglo. Advierte ya a los apóstoles que hablan para secar el árbol y que arrojan el monte al mar. En los Hechos de los Apóstoles se dirigen a los judíos, que contradicen y resisten a la palabra de la verdad, es decir, que tienen hoja y no frutos, y les dicen: *Convenía que os anunciáramos a vosotros en primer lugar la palabra de Dios, mas como la rechazasteis –repetís las palabras de los profetas y no reconocéis al que ellos anunciaron; esto es tener hoja-, he aquí que nos*

⁵⁸⁸ Clamavit ista Moyses, clamavit Isaias, clamavit Ieremias, clamavit Ezechiel. Videamus si hoc ipsi fecerunt, si dimiserunt **populum** Dei, et se ad **gentes** alias transtulerunt. Quam multa et quam vehementer Ieremias increpavit in peccatores et sceleratos **populi** sui! Inter eos tamen erat, unum cum illis templum intrabat, eadem sacramenta celebrabat: in ea hominum sceleratorum congregatione vivebat, sed clamando exibat inde. Hoc est exire inde, hoc est immundum non tangere, et voluntate non consentire, et ore non parcere. Quid dicam de Ieremia, de Isaia, de Daniele, de Ezechiel, de caeteris Prophetis, qui non recesserunt a **populo** malo, ne desererent bonos illi **populo** commixtos, ubi et ipsi tales esse potuerunt? Moyses ipse, fratres, cum acciperet legem in monte, **populus** deorsum idolum fecit. **Populus** Dei, **populus** ductus cedentibus fluctibus Rubri maris, qui sequentes inimicos obruerant, post tanta signa et miracula in Aegyptiorum plagis ad mortem, et in sua protectione ad salutem, tamen idolum poposcit, idolum extorsit, idolum fecit, idolum adoravit, idolo sacrificavit. Indicat Deus famulo suo **populi** factum, et dicit eos se perditurum a facie sua. Intercedit Moyses ad ipsum **populum** rediturus: et habuit occasionem recedendi et exeundi ab eis, sicut isti intellegunt, ne immundum tangeret, ne cum talibus viveret; non fecit tamen. Et ne forte hoc necessitate potius quam caritate fecisse videretur, obtulit illi Deus alium **populum**: *Faciám te, inquit, in gentem magnam*; ut illos deleret. At ille non accepit, cohaeret peccatoribus, petit pro peccatoribus. Et quomodo petit? Magna probatio dilectionis, fratres. Quomodo petit? Videte illam, de qua saepe locuti sumus, maternam quodam modo caritatem. Cum Deus minaretur sacrilego **populo**, pia Moysi viscera tremuerunt, opposuit se pro illis iracundiae Dei. *Domine, inquit, si dimittis eis peccatum, dimitte: sin autem, dele me de libro tuo quem scripsisti.* Quam paternis maternisque visceribus, quam securus hoc dixerit attendens iustitiam et misericordiam Dei! ut quia iustus est, non perderet iustum, quia misericors est, ignosceret peccatoribus.

⁵⁸⁹ Inde erant illa quatuor millia Iudaeorum, qui crediderunt, posteaquam Sancto Spiritu impleti discipuli, et qui cum eis erant, linguis omnium **gentium** loquebantur, et per omnes **gentes** futuram **Ecclesiam** illa linguarum diversitate quodam modo praenuntiabant.

*dirigimos a los gentiles. Es lo mismo que predijo el profeta: He aquí que te he puesto como luz de los gentiles, para que seas la salvación hasta los confines de la tierra. Ve que el árbol se secó; Cristo que pasa a los gentiles es el monte trasladado al mar. ¿Cómo no iba a secarse el árbol plantado en la vida de la que se dijo: Mandaré a mis nubes que no lluevan gota sobre ella?*⁵⁹⁰

Sermón 89, 4: Si admitimos que está dicho en sentido figurado y lo entiendes así, la piedra angular es Cristo, que es cabeza de ángulo en cuanto cabeza de la Iglesia. ¿Por qué la Iglesia es un ángulo? Porque de un lado llamó a los judíos, de otro a los gentiles y los unión con la gracia de su paz, a imagen de dos paredes que proceden de distinta dirección y confluyen en un punto. *El es nuestra paz, que hizo de ambos pueblos uno*⁵⁹¹.

Sermón 91, 1: Si le hubiesen conocido, nunca hubiesen crucificado al rey de la gloria. Sabían, sin embargo, que Cristo sería hijo de David, pues todavía ahora esperan su venida. Se les oculta su llegada, mas porque quieren. Si no le reconocieron cuando pendía de la cruz, no por eso no debieron reconocerle ya reinando. ¿En qué nombre han sido convocados y bendecidos todos los pueblos sino en el de aquel que ellos no reconocen como Cristo? El es, en efecto, hijo de David; ciertamente de la estirpe de David, según la carne, e hijo de Abrahán. Si se dijo a Abrahán: *En tu estirpe serán benditos todos los pueblos*, y están viendo que la promesa es realidad en nuestro Cristo, ¿por qué esperan aún a quien ya vino y no temen su segunda venida?⁵⁹²

Sermón 93, 7: Algunas veces dicen para sí los hombres: “El día del juicio está a las puertas; tantos son los males y las tribulaciones se multiplican; todo cuanto los profetas predijeron está ya casi cumplido; el día del juicio, por tanto, apremia”. Quienes esto dicen y lo dicen con fe, es como si fueran con sus pensamientos al encuentro del esposo. Pero he aquí que se sucede guerra sobre guerra, tribulación sobre tribulación, terremoto sobre terremoto, hambre sobre hambre, pueblo sobre pueblo y aún no llega el esposo⁵⁹³.

⁵⁹⁰ Arbor **gens** Iudaea, sed iterum dico, reprobata, non vocata: arbor illa, quam commemoravimus, **gens** Iudaea. Mons sicut docuit propheticum testimonium, ipse Dominus. Arida arbor, **gens** Iudaea sine honore Christi: mare, saeculum hoc omnibus **Gentibus**. Vide iam Apostolos loquentes ad arborem arefaciendam, et mittentes montem in mare. Loquuntur in *Actibus Apostolorum* ad Iudaeos contradicentes et verbo veritatis resistentes, hoc est, folia habentes, et fructum non habentes, et dicunt illis: *Vobis primum oportebat annuntiare verbum Dei, sed quoniam repulistis illud*: Prophetarum verba loquimini, et non agnoscitis quem praenuntiarunt Prophetae, hoc est, folia habentes: *Ecce convertimus nos ad Gentes*. Hoc enim etiam per prophetam praedicatum est: *Ecce posui te in lucem Gentium, ut sis salus usque in fines terrae*. Ecce aruit arbor; et Christus ad **Gentes**, mons translatus in mare. Quomodo enim arbor non aresceret posita in vinea, de qua dictum erat: *Mandabo nubibus meis ne pluant super eam imbrem?*

⁵⁹¹ Si figurate dictum admittamus, et capias figurate; lapis angularis Christus; caput anguli, caput **Ecclesiae**. Quare angulus **Ecclesia**? Quia hinc Iudaeos, hinc **Gentes** vocavit, et quasi duos parietes de diverso venientes et in se convenientes suae pacis gratia colligavit. *Ipse est enim pax nostra qui fecit utraque unum*.

⁵⁹² *Si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent*. Sciebant tamen Christum filium David. Nam etiam nunc ipsum sperant esse venturum. Latet eos quod venerit, sed volentes latet. Neque enim si pendentem non agnoverunt, et **regnantem** agnoscere non debuerunt. In cuius enim nomine vocantur et benedicuntur omnes **gentes**, nisi in eius quem putant Christum non fuisse? Ipse enim filius David, utique ex semine David secundum carnem, filius est Abraham. Si autem dictum est ad Abraham: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*, et vident iam in Christo nostro benedicti omnes **gentes**; quid exspectant quod iam venit, et non timent quod venturum est?

⁵⁹³ Aliquando autem dicunt sibi homines: Ecce iam dies iudicii venit, tanta mala fiunt, tantae tribulationes crebrescunt; ecce omnia quae Prophetae dixerunt, pene completa sunt; iam dies iudicii instat. Qui hoc

Sermón 99, 10: Entonces se otorgaba el Espíritu Santo de forma tal que incluso externamente se manifestaba que se había dado, pues quienes lo recibían hablaban las lenguas de todos los hombres, para significar que la Iglesia habría de hablar las lenguas de todos los pueblos⁵⁹⁴.

Sermón 99, 12: Hay todavía otro ejemplo más admirable. Fue Pedro a casa del centurión Cornelio, hombre incircunciso y gentil. Comienza su predicación dándole a conocer a Jesucristo a él y a todos los que estaban con él. Todavía estaba Pedro hablando, cuando descendió el Espíritu Santo y se llenó de él Cornelio y sus acompañantes. No digo que aún no le había impuesto las manos; es más, aún no lo había bautizado, pues por aquel entonces los que estaban con Pedro dudaban de si debían ser bautizados los incircuncisos. De hecho se había originado una gran disputa sobre si debían serlo o no, entre los judíos que había creído y los fieles que procedían de la gentilidad⁵⁹⁵.

Sermón 101, 1: ¿Cuál era aquella mies? No hallándose la mies en los gentiles donde no se había sembrado, resta sólo entender que se encontraba en el pueblo judío. A esta mies vino el dueño de la misma. A esta mies envió a los segadores. A los gentiles, en cambio, envió no segadores, sino sembradores. Nos parece, pues, que la mies fue recogida en el pueblo judío. De ella fueron escogidos los mismos apóstoles. (...) Este Pablo, es decir, este pequeño, este mínimo, fue enviado a los gentiles. El mismo dice que fue enviado en primer lugar a la gentilidad. El lo escribe, nosotros lo leemos, creemos y predicamos. Afirma en su carta a los Gálatas que, después de la llamada del Señor Jesús, vino a Jerusalén y cotejó su Evangelio con el de los demás apóstoles, y que se estrecharon las manos en señal de concordia y armonía, porque en nada discrepaba con el que ellos habían aprendido de Jesús. A continuación dice que convinieron él y ellos en ir él a los gentiles y ellos a la circuncisión, él como sembrador y ellos como segadores. Con razón los atenienses, aunque sin saberlo, le impusieron ese nombre, pues, oyéndole hablar, dijeron: *¿Quién es este sembrador de palabras?*⁵⁹⁶

dicunt, et fideliter dicunt, tamquam obviam eunt sponso cogitationibus talibus. Sed ecce bellum super bellum, tribulatio super tribulationem, terrae motus super terrae motum, fames super famem, **gens** super **gentem**, et nondum venit sponsus.

⁵⁹⁴ Quia tunc sic dabatur Spiritus sanctus, ut etiam appareret datus. Qui enim eum accipiebant, linguis omnium **gentium** loquebantur: ut significarent **Ecclesiam** in **gentibus** linguis omnium locuturam.

⁵⁹⁵ Deinde aliud mirabilius exemplum. Petrus venit ad centurionem Cornelium, ad hominem incircumcisum **gentilem**: coepit praedicare Christum Iesum, et illi, et eis qui cum illo erant. Adhuc loquente Petro, non dico, nondum imponente manum, sed nondum etiam baptizante, et cum dubitarent qui erant cum Petro, utrum incircumcisi baptizandi essent (natum quippe erat inter Iudaeos qui crediderant, et eos qui fideles ex **Gentibus** facti erant, scandalum, id est, Iudaeos et Christianos, qui baptizabantur incircumcisi);

⁵⁹⁶ Quae ergo erat illa messis? Non enim illa messis in his **Gentibus** erat, ubi nihil fuerat seminatum. Restat ergo, ut intellegamus istam messem fuisse in **populo** Iudaeorum. Ad illam messem venit Dominus messis, ad illam messem misit messorum: ad **Gentes** autem non messorum, sed seminatum. Intellegamus ergo messem factam in **populo** Iudaeorum, sementem in **populis** **Gentium**. Ex illa enim messe Apostoli electi sunt. (...)iste ergo Paulus, id est, modicus et minimus missus ad **Gentes**, praecipue ad **Gentes** se missum dicit. Ipse scribit, nos legimus, credimus, praedicamus. Ipse ergo dicit in Epistola sua quae est ad Galatas, vocatum se iam a Domino Iesu venisse Ierosolymam, et Evangelium cum Apostolis contulisse, dexteris sibi datas fuisse, et signum concordiae, signum consonantiae, quod ab se ipsi didicerant, eis in nihilo discrepabat. Deinde placuisse dicit inter se et ipsos, ut ipse ad **Gentes**, illi autem in circuncisionem irent; ille seminatum, illi messorum. Merito etiam Athenienses, quamvis nescientes, nomen suum ei dixerunt. Audientes enim ab eo verbum: *Quis est, inquit, hic seminatum verborum?*

Sermón 101, 2: Prestad atención, pues. Gozaos contemplando conmigo dos clases de mies: la una en sazón y la otra en perspectiva. La madura en el pueblo judío, y la que está en ciernes, en el gentil. (...) Nos propusimos demostrar que la mies estaba en el pueblo en que predicaron los profetas. En efecto, ellos fueron los sembradores para que los apóstoles pudieran ser más tarde los segadores.⁵⁹⁷

Sermón 101, 3: De aquí recibió Pablo la semilla. Es enviado a la gentilidad y no lo calla al recordar la gracia recibida de modo principal y especial para esta función. (...) ¿Qué dice Cristo, sembrando entre los gentiles? *Ved que salió el sembrador a sembrar*⁵⁹⁸.

Sermón 105, 9: Aún sigue en pie la ciudad que nos engendró según la carne. ¡Gracias a Dios! ¡Ojalá sea engendrada también espiritualmente y pase con nosotros a la eternidad! Pero si llegara a perecer la ciudad que nos engendró según la carne, perdura la que nos dio a luz espiritualmente. *El Señor edificó a Jerusalén. ¿Acaso perdió su edificación por hallarse dormido o porque entró a ella el enemigo hallándola indefensa? Si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigila el centinela. Pero ¿qué ciudad? No duerme ni dormirá el que guarda a Israel. ¿Y quién es Israel sino el linaje de Abrahán? ¿Y quién es el linaje de Abrahán sino Cristo? Y a tu semilla, dijo, que es Cristo. ¿A nosotros qué nos dice? Vosotros sois de Cristo, luego sois linaje de Abrahán, herederos en virtud de la promesa. Y en tu semilla, dice, serán benditos todos los pueblos. La ciudad santa, la ciudad creyente, la ciudad peregrina está fundamentada en el cielo. ¡Oh fiel!, no corrompas la esperanza, no pierdas la caridad; ciñe tus lomos, sube, pon delante tus antorchas, espera al Señor cuando venga de las bodas. ¿Por qué te estremeces porque perecen los reinos terrenos? Se te prometió el celestial para que no pudieses tú junto con los terrenos. Porque se predijo su ruina y en forma que no deja duda. No podemos negar esa predicción. El Señor a quien esperas te dijo: *Se levantará nación contra nación y reino contra reino*. Los reinos terrenos cambian, pero llegará aquel de quien se dijo: *Y su reino no tendrá fin*⁵⁹⁹.*

Sermón 105, 12: “¡Que no hable de Roma!, me dicen. ¡Oh si dejara en paz a Roma!” Como si fuera yo un ultrajador y no uno que pide al Señor por ella, al mismo

⁵⁹⁷ Attendite ergo, et delectet vos mecum inspicere agriculturam Dei, et in ea messes duas, unam transactam, aliam futuram: transactam in **populo** Iudaeorum, futuram in **populis gentium**. (...) Suscepimus enim messem ostendere in **populis**, in quibus Prophetæ prædicaverunt: ideo enim illi seminatores, ut Apostoli possent esse messores.

⁵⁹⁸ Hic autem accedit Paulus ille, et ad **gentes** mittitur. Et non tacet hoc in commendando gratiam, quam præcipue proprieque suscepit. (...) Seminans ergo Christus iam in **Gentibus** quid dicit? *Exiit seminans seminare*.

⁵⁹⁹ Manet **civitas** quæ nos carnaliter genuit. Deo gratias. Utinam et spiritaliter generetur, et nobiscum transeat ad aeternitatem. Si non manet **civitas** quæ nos carnaliter genuit, manet quæ nos spiritaliter genuit. *Aedificans Ierusalem Dominus*. Numquid dormitando aedificium suum perdidit, aut non custodiendo hostes admisit? *Nisi Dominus custodierit civitatem, in vanum vigilat qui custodit eam*. Et quam **civitatem**? *Non dormit, neque dormitabit, qui custodit Israel*. Quid est Israel, nisi semen Abrahæ? Quid est semen Abrahæ? nisi Christus? *Et semini tuo, inquit, quod est Christus*. Et nobis quid? *Vos autem Christi: ergo semen Abrahæ estis, secundum promissionem haeredes*. *In semine tuo, inquit, benedicentur omnes gentes*. **Civitas** sancta, **civitas** fidelis, **civitas** in terra peregrina, in coelo fundata est. O fidelis, noli corrumpere spem, noli amittere caritatem, accinge lumbos tuos, ascende, prætende lucernas tuas, *exspecta Dominum, quando veniat a nuptiis*. Quid expavescis, quia pereunt **regna** terrena? Ideo tibi coeleste promissum est, ne cum terrenis perires. Nam ista peritura prædicta sunt, prædicta omnino. Non enim negare possumus quod prædictum est. Dominus tuus quem expectas, dixit tibi: *Exsurget gens super gentem, et regnum super regnum*. Habent mutationes terrena **regna**: veniet ille de quo dictum est: *Et regni eius non erit finis*.

tiempo que os exhorta a hacer lo mismo. Lejos de mí el insultar. Aléjelo Dios de mi corazón y de mi apenada conciencia. ¿No tuvimos allí muchos hermanos? ¿No los tenemos todavía? ¿No mora allí una gran parte de la ciudad peregrina de Jerusalén? ¿No perdió allí los bienes temporales, aunque no los eternos? Cuando no dejo de hablar sobre ella, ¿qué es lo que digo, sino que es falso lo que atribuyen a nuestro Cristo, que él perdió a Roma, la Roma que amparaban los dioses de piedra y madera? Y si los quieres de mayor precio, de bronce. De otro superior todavía, de plata y oro. *Los dioses de los gentiles son de plata y oro*. No habló de madera ni de barro, sino de lo que los hombres estiman tanto: plata y oro. A pesar del oro y la plata, *tienen ojos y no ven*. Los dioses de oro y los de madera so dispares en cuanto al precio, pero idénticos en cuanto al tener ojos y no ver. Ver a qué guardianes encomendaron la custodia de Roma los hombres doctos: a quienes tienen ojos y no ven. O, si pudieron proteger a Roma, ¿por qué perecieron ellos antes? Pero dicen: “Pereció cuando ellos”. Cuando ella, sí, pero perecieron. “No perecieron ellos mismos, dicen, sino sus estatuas”. ¿Cómo iba a custodiar vuestros techos quienes fuero incapaces de proteger sus estatuas? Alejandría destruyó tales dioses hace mucho tiempo. Y Constantinopla, desde que se convirtió en gran ciudad –fue fundada por un emperador cristiano- perdió los falsos dioses de otros tiempos y, sin embargo, creció, sigue creciendo y aún perdura. Y durará hasta que Dios quiera. Con todo, o prometemos la eternidad para esa ciudad. Cartago, de donde en otro tiempo fue destronada la diosa Celeste porque no era celeste, sino terrestre, pervive al amparo del nombre de Cristo⁶⁰⁰.

Sermón 110, 3: Y así aconteció. ¿Qué resta sino que *sean juzgados los pueblos en tu presencia*? Resucitó, como sabéis, subió al cielo y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos⁶⁰¹.

Sermón 111, 2: Crean millares de judíos, pongan el precio de sus bienes a los pies de los Apóstoles. Crezca la Iglesia, comenzando por Jerusalén, por toda la Judea y Samaria, y a base de crecer –para ser breve- llegue hasta nosotros. Dése muerte por doquier a los mártires, semillas de las que brote la fértil mies. Conviértanse las naciones; derríbense los templos de los dioses; quiebrense sus estatuas; crean sus

⁶⁰⁰ Sed non dicat de Roma, dictum est de me: O si taceat de Roma: quasi ego insultator sim, et non potius Domini deprecator, et vester qualiscumque exhortator. Absit a me, ut insultem. Avertat Deus a corde meo, et a dolore conscientiae meae. Ibi multos fratres non habuimus? non adhuc habemus? Portio peregrinantis Ierusalem **civitatis** non ibi magna degit? non ibi temporalia pertulit? sed aeterna non perdidit. Quid ergo dico, cum de illa non taceo, nisi quia falsum est quod dicunt de Christo nostro, quod ipse Romam perdidit, quod dii lapidei Romam tuebantur et lignei? Adde pretium, aerei. Adde plus, argentei et aurei: *Idola gentium argentum et aurum*. Non dixit: Lapis; non dixit: Lignum; non dixit: Testa: sed quod pro magno habent, *argentum et aurum*. Tamen ipsum argentum et aurum *oculos habent, et non vident*. Dii aurei et dii lignei ad pretium dispares sunt: ad habere oculos et non videre, pares sunt. Ecce qualibus Romam docti homines custodibus commiserunt, habentibus oculos, et non videntibus. Aut si Romam servare potuerunt, quare ipsi ante perierunt? Inquiunt: Tunc periit Roma. Tamen perierunt. Non, inquiunt, ipsi perierunt, sed simulacra eorum. Quomodo ergo custodirent tecta vestra, qui non potuerunt custodire simulacra sua? Alexandria olim tales deos perdidit. Constantinopolis ex quo condita est in magnam **civitatem**, quoniam a christiano **imperatore** condita est, olim deos ipsos falsos perdidit: et tamen et crevit, et crescit, et manet. Quamdiu vult Deus, manet. Non enim et illi **civitati**, quia hoc dicimus, aeternitatem promittimus. Carthago in nomine Christi manet, et olim eversa est Coelestis, quia non fuit coelestis, sed terrestris.

⁶⁰¹ Et factum est. Et quid restat, nisi ut: *Iudicentur gentes in conspectu tuo*? Resurrexit enim, sicut nostis, ascendit in caelum, inde venturus iudicare vivos et mortuos.

adoradores. Clamen las tres medidas fermentadas: *Yo conocí que el Señor es grande*. Lo conocí gracias al fermento⁶⁰².

Sermón 111, 3: ¿Puede contradecirse quien en otra ocasión dijo: *Muchos vendrán de oriente y de occidente*. Vendrán muchos, pero en otro sentido pocos. Pocos y muchos. ¿Unos serán los pocos y otros los muchos? No, sino que los mismos pocos que son muchos, son pocos en comparación con los condenados y muchos en la compañía de los ángeles. Oíd, amadísimos, lo que está escrito: *Después de estas cosas, vi una multitud que nadie podía contar, de toda lengua y nación y pueblo, que venían con estolas blancas y palmas en sus manos*. Esta es la multitud de los santos. Cuando haya sido aventada la era, cuando haya sido separada la turba de los impuros y de los malos y falsos cristianos y, separada la paja, enviados al fuego eterno estos que oprimen y no tocan –cierta mujer tocaba la orla de Cristo, mientras que la turba le oprimía-; en fin, cuando se haya consumado la separación de todos los réprobos, ¡cuán clara no será la voz con que diga esta multitud de pie a la derecha, purificada, sin temor a que se mezcle algún malo y sin miedo a que se pierda alguno bueno, reinando ya con Cristo; con cuánta confianza ha de decir: *Yo conocí que el Señor es grande*⁶⁰³.

Sermón 112, 1: Se nos han propuesto estas lecturas santas para que vosotros las escuchéis y para que nosotros, con la ayuda del Señor, digamos algo sobre ellas. En la lectura del Apóstol se dan gracias al Señor por la fe de los gentiles, precisamente porque es obra suya⁶⁰⁴.

Sermón 112, 8: Vengan los ciegos con estas palabras: *Ilumina mis ojos para que jamás me duerma en la muerte*. Estos vinieron en horario, pues los primeros invitados fueron reprobados debido a sus excusas. Llegaron en horario y entraron procedentes de las plazas y suburbios de la ciudad. Entonces dijo el siervo enviado a buscarles: *Señor, está hecho lo que mandaste, pero aún sobre lugar*. Bien, dijo el Señor: *Sal a los caminos y cercados y a quienes encuentres oblígales a entrar*. “No esperes que se dignen venir quienes encuentres, *oblígales a entrar*. He preparado una gran cena, engalané mi gran casa, no toleraré que quede vacío algún lugar”. Vinieron los gentiles desde las plazas y suburbios; vengan los herejes y cismáticos desde los caminos y cercados. *Oblígales a entrar*. Aquí encuentran la paz. Quienes construyen cercados,

⁶⁰² Credant tot milia **populorum** Iudaeorum, ponant omnia pretia rerum suarum ante pedes Apostolorum. Crescat **Ecclesia** ab Ierusalem in totam Iudaeam et Samariam, crescendo veniat ad nos, ut breviter percurram. Occidantur ubique martyres, seminati cum grano unde fertilitas segetis pullulet. Convertantur **gentes**, deiciantur daemonum templa, frangantur simulacra, credant cultores idolorum. Clament tres mensurae fermentatae: *Ego cognovi quia magnus est Dominus*. Fermento cognovit. - Tres mensurae totum genus humanum est; recolite diluvium unde ceteri repararentur; tres remanserunt; tres filios habebat Noe, de ipsis reparatum est genus humanum; mulier illa quae abscondit fermentum sapientia est-. Ecce clamat orbis totus in **Ecclesia** Dei: *Ego cognovi quia magnus est Dominus*.

⁶⁰³ Contrarius sibi esset qui aliquando dixit: *Multi venient ab Oriente et Occidente?* Venient multi, certe pauci. Et pauci et multi. Alii ergo pauci, alii multi? Non, sed ipsi pauci qui multi: pauci in comparatione perditorum, multi in **societate** angelorum. Audite, carissimi, audite scriptum: *Post haec vidi ex omni lingua et gente et tribu venientes cum stolis albis et palmis, multitudinem quam nemo dinumerare poterat*. Haec est massa sanctorum. Quanta clariore voce dictura est area ventilata a turba naufragata malorum falsorumque Christianorum, segregata a paleis ad ignem aeternum separatis, his qui premunt, non tangunt - mulier enim quaedam fimbriam tangebatur, turba Christum premebat - segregatis ergo omnibus damnandis, massa purgata stans ad dexteram, nullum sibi timens misceri malorum, nullum timens perdere bonorum, **regnatura** cum Christo, quanta fiducia dictura est: *Ego cognovi quia magnus est Dominus*.

⁶⁰⁴ Lectiones sanctae propositae sunt, et quas audiamus, et de quibus aliquid sermonis, adiuvente Domino, proferamus. In lectione apostolica gratias aguntur Deo de fide **gentium**, utique ideo quia ipse fecit.

buscan separar. Tráigaselos de los cercados, arránqueselos de entre las zarzas. Se enredaron en ellas y no quieren que se les obligue. “Enfermos, dicen, por nuestra libre voluntad”: El Señor no ordenó esto, pues dijo: *Obligales a entrar*. Hállese fuera la coacción; una vez dentro nacerá la voluntad⁶⁰⁵.

Sermón 112 A, 2: El hombre que tuvo dos hijos es Dios, que tiene dos pueblos. El hijo mayor es el pueblo judío; el menor, el gentil. La herencia recibida del padre es la inteligencia, la mente, la memoria, el ingenio y todo aquello que Dios nos dio para que le conociésemos y alabásemos⁶⁰⁶.

Sermón 112 A, 8: El hermano mayor, cuando vuelve del campo, no quiere entrar, airado como está. Simboliza al pueblo judío que mostró esa animadversión incluso contra los que ya había creído en Cristo. Porque los judíos se indignaban de que viniesen los gentiles desde tanta simplicidad, sin la imposición de las cargas de la ley, sin el dolor de la circuncisión carnal, a recibir en pecado el bautismo salvador y, por lo mismo, se negaron a comer del becerro cebado. Ciertamente, ya ellos había creído, y explicándoseles el motivo, se tranquilizaron. Pensad ahora en cualquier judío que haya guardado en su corazón la ley de Dios y vivido sin tacha en el judaísmo, como dijo que había vivido Saulo, Pablo para nosotros, tanto mayor cuanto más pequeño se hizo y tanto más ensalzado cuanto en menos se tuvo –Pablo, en efecto, significa poco, pequeño; de aquí que digamos: “Poco después te hablaré o poco antes”. Ved lo que significa *paulo ante*: un poco antes. ¿Qué significa, pues, Pablo? El mismo lo dijo: *Yo soy el menor de los apóstoles*-. Este judío, pues, quienquiera que sea, que se tenga por tal y sea consciente de ello, que haya adorado desde su juventud al único Dios, al Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios anunciado por la ley y los profetas, y que haya observado los preceptos de la ley, comienza a pensar en la Iglesia al ver que el género humano corre tras el nombre de Cristo. El pensar en la Iglesia equivale a acercarse a casa desde el campo. Así está escrito: *Al venir el hermano mayor del campo y acercarse a casa*. Del mismo modo que el hijo menor aumenta diariamente entre los paganos que creen, así el hijo mayor, aunque raramente, vuelve a casa entre los judíos. Piensan en la Iglesia y se llenan de admiración ante ella: ven que la ley es suya y nuestra; que los profetas son suyos y nuestros; que ellos carecen de sacrificios y entre nosotros se ofrece el sacrificio cotidiano; ven que estuvieron en el campo del padre y, sin embargo, no comieron del becerro cebado⁶⁰⁷.

⁶⁰⁵ Veniant caeci, qui ei dicunt: *Illumina oculos meos, ne umquam obdormiam in morte*. Tales venerunt ad horam, illis prius invitatis sua excusatione reprobatis. Venerunt ad horam, intraverunt de plateis et vicis **civitatis**. Et respondit servus, qui missus erat: *Domine, factum est quod iussisti, et adhuc locus est. Exi, inquit, in vias et sepes; et quoscumque inveneris, coge intrare*. Quos inveneris, ut dignentur, noli exspectare: *coge intrare*. Magnam caenam, magnam domum paravi; non ibi patiar locum vacare. Venerunt de plateis et vicis **gentes**; veniant de viis et sepibus haeretici et schismatici. *Coge intrare*. Hic pacem inveniunt, nam sepes qui construunt, divisiones quaerunt. Trahantur a sepibus, avellantur ab spinis. In sepibus haeserunt, et cogi se nolunt: Voluntate, inquit, nostra intremus. Non hoc Dominus **imperavit**: *Cogite, inquit, intrare. Foris* inveniatur necessitas, nascetur intus voluntas.

⁶⁰⁶ Homo habens duos filios, Deus est habens duos **populos**; maior filius, **populus** est Iudaeorum; minor, **populus gentium**. Substantia a Patre accepta, mens, intellectus, memoria, ingenium, et quidquid nobis Deus ad se intellegendum et colendum dedit.

⁶⁰⁷ Et irascitur maior frater rediens de agro, et non vult intrare. Ille est **populus** Iudaeorum, cuius animus apparuit et in illis qui iam crediderant in Christum. Nam stomachati sunt Iudaei venire **gentes** de tanto compendio, nullis impositis oneribus legis, non dolore circuncisionis carnalis, in peccato accipere baptismum salutarem; epulari de vitulo saginato stomachati sunt. Equidem iam illi crediderant: et reddita est illis ratio, et conquieverunt. Cum autem et nunc forte aliquis Iudaeus, qui in mente habuit legem Dei, et conversatus est ibi sine querela, qualem se ibi fuisse Saulus dixit, apud nos factus Paulus, eo maior quo

Sermón 112 A, 10: Pregunte el judío a cualquier siervo, abra los profetas, abra el Apóstol, pregunte a quien quiera: ni en el Antiguo ni el Nuevo Testamento callaron sobre la vocación de los gentiles⁶⁰⁸.

Sermón 112 A, 13: El padre atestiguó que los judíos siempre estuvieron con él, ya que siempre adoraron al único Dios. Tenemos el testimonio del Apóstol, que dice que los judíos estaban cerca y los gentiles lejos. Pues hablando a los gentiles, dice: *Al venir Cristo os anunció la paz a vosotros que estabais lejos y también a los que estaban cerca*⁶⁰⁹.

Sermón 113 A, 1: Pero hay más; los mismos profetas que adelantaron que Cristo había de nacer, morir, resucitar y subir al cielo, todos anunciaron también a su Iglesia futura extendida por toda la tierra. Los judíos, ya que no vieron resucitar y subir al cielo a Cristo, pudieron ver al menos a la Iglesia implantada e todo el orbe. Cuando esto se hacía realidad, se cumplía lo dicho anteriormente por los profetas⁶¹⁰.

Sermón 113 A, 4: También dijo en el Evangelio cómo ha de efectuarse ese juicio final: a unos los ha de colocar a la derecha, a otros a la izquierda; separará a todas las gentes, como un pastor separa las ovejas de los cabritos: los justos estarán a la derecha, los malvados a la izquierda. A los justos dirá: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino que está preparado para vosotros desde el principio del mundo*⁶¹¹;

Sermón 113 A, 5: Ni siquiera los enemigos judíos osan decir: “No existió tal Cristo en nuestra raza”, o “No existió un hombre que desconozco y a quien adoran los cristianos. Existió, dicen, y nuestros padres le dieron muerte, y murió como hombre que era”. Si hallamos que fueron predichas por los profetas las cosas que siguieron a su muerte, a saber: que todo el mundo había de correr tras su nombre, que todos los pueblos y todas las patrias de las gentes le habían de adorar, que todos los reyes iban a

minor, eo sublimatus quo minimus factus - Paulus enim minimus est; unde dicimus: Paulo post tibi loquor, Paulo ante. Videte, quid est, paulo ante: modico ante. Quid est ergo Paulus? *Ego enim sum minimus Apostolorum*, ipse dixit - ergo quicumque Iudaeus ibi talis est, ut sciat se et habeat in conscientia sua, qui ex ineunte aetate sua Deum unum coluerit, Deum Abraham et Isaac et Iacob, Deum praedicatum per Legem et Prophetas, et observaverit praedicationes Legis, incipit de **Ecclesia** cogitare, videns in nomine Christi currere genus humanum; cum cogitat de **Ecclesia**, appropinquat domui de agro. Sic enim scriptum est: *Cum adveniret maior frater de agro, et appropinquaret domui*. Quomodo enim minor filius quotidie crescit in paganis credentibus, sic maior filius, quamvis raro, redit tamen in Iudaeis. Cogitant **Ecclesiam**, mirantur quid illud est; vident apud se legem, apud nos legem: apud se Prophetas, apud nos Prophetas: apud se iam nullum sacrificium, apud nos quotidianum sacrificium; vident se in agro Patris fuisse, sed tamen de vitulo non manducare.

⁶⁰⁸ Quemlibet servum interroget Iudaeus; aperiat Prophetas, aperiat Apostolum, quemlibet interroget; nec Vetus Testamentum nec Novum tacuit de vocatione **gentium**.

⁶⁰⁹ Attestatus est pater, in propinquo fuisse Iudaeos, qui semper unum coluerunt Deum. Habemus testimonium Apostoli dicentis quod essent prope, **gentes** autem longe. **Gentibus** autem loquens ait: *Veniens scilicet Christus evangelizavit pacem vobis, qui eratis longe, et pacem his qui prope*.

⁶¹⁰ Etenim omnes Prophetas, qui praenuntiaverunt Christum nasciturum, et moriturum, et resurrecturum, et in caelum ascensurum, praenuntiaverunt etiam **Ecclesiam** eius per omnes **gentes** futuram. Iudaei autem, si non viderunt Christum resurgentem, et ad caelum euntem, viderent saltem **Ecclesiam** toto orbe diffusam, quod utique cum impleretur, praedicta Prophetarum dicta implerentur.

⁶¹¹ Et dixit hoc in Evangelio quomodo sit in fine iudicaturus: positurum se alios ad dexteram, alios ad sinistram, et discreturum omnes **gentes**, sicut pastor separat oves ab haedis; iustos ad dexteram futuros, impios ad sinistram; iustis se dicturum: *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum, quod vobis paratum est ab initio mundi*;

ser sometidos también bajo su yugo, y vemos que se han cumplido después de la muerte de Cristo cuantas cosas habían sido predichas antes de su nacimiento, ¿cómo caer en el engaño de no querer creer lo que resta, habiendo visto que muchas otras cosas se han cumplido ya entre nosotros? Nosotros mismos, hermanos, no sólo los que somos cristianos en esta ciudad, nosotros, los cristianos, somos el mundo entero⁶¹².

Sermón 113 A, 6: Esta promesa constaba en las Escrituras, Escrituras que poseía únicamente el pueblo judío que Dios quiso que naciera de la carne de su siervo, de su siervo fiel, del que creyó en él. ¿Cómo surgió aquel pueblo? Del anciano Abrahán y de a estéril Sara. El que ésta diese a luz, el que naciese el mismo Isaac de quien procede el pueblo judío, fue un milagro⁶¹³.

Sermón 113 A, 7: Después de su ascensión, ignorado por los judíos, comenzó a enviar a sus apóstoles a los pueblos y a despertar en cierto modo a los durmientes, diciendo: “Levantaos, cobrad la deuda que en otro tiempo os fue prometida”. ¿Quién es el que despierta a su acreedor y le devuelve lo que le debe? No fueron los pueblos los que por su propia iniciativa se levantaron apoyándose en que tenían a Dios por deudor; fueron llamados, comenzaron a poner sus ojos en la Escritura y encontraron en ella que lo que estaban recibiendo les había sido prometido ya con anterioridad. Recibieron a Cristo que les había sido prometido y ahora se les manifestaba; recibieron la misma Iglesia extendida por todos los pueblos, prometida y manifestada. Dios había prometido la destrucción de los ídolos que adoraban los pueblos⁶¹⁴.

Sermón 113 A, 10: Abrahán confió inmediatamente en Dios, y la tierra no se la dio a él personalmente, sino que la reservó para su posteridad. *En tu posteridad serán benditos todos los pueblos.* Su posteridad es Cristo, porque de Abrahán nació Isaac, de Isaac Jacob, de Jacob los doce hijos, de estos doce el pueblo judío, del pueblo judío la Virgen María y de la Virgen María nuestro Señor Jesucristo. Nuestro Señor Jesucristo se convirtió en posteridad de Abrahán. Lo que encontramos prometido en Abrahán, lo vemos cumplido en nosotros. *En tu posteridad, dijo, serán benditos todos los pueblos*⁶¹⁵.

⁶¹² Et inimici Iudaei non audent dicere: Non fuit Christus in **gente** nostra; aut: Non fuit iste homo nescio quis, quem colunt Christiani. Fuit, dicunt, et parentes nostri occiderunt illum, et mortuus est ut homo. Si ea quae consecuta sunt mortem ipsius invenimus dicta a Prophetis, quia in nomen eius cursurus erat totus mundus, quia adoraturae illum erant omnes **gentes** et omnes patriae **gentium**, quia omnes etiam reges sub iugum ipsius mittendi erant, et videmus impleta post mortem Christi quae praedicta erant ante nativitatem Christi, quomodo nos fallimus, si cetera credere nolumus, cum videamus multa in nobis impleta? Nos enim ipsi, fratres, non soli nos qui hic sumus Christiani, nos totus mundus sumus modo.

⁶¹³ Haec pollicitatio in Scripturis erat: hae Scripturae in una **gente** Iudaea, quam elegit nasci de carne servi sui, fidelis sui, qui in illum credidit. Et quomodo **gens** illa nata est? De Abraham sene, et de Sara sterili: ut parturiretur, ut nasceretur ipse Isaac, unde venit **gens** Iudaeorum, miraculum fit.

⁶¹⁴ Postea quam ascendit ignoratus a Iudaeis, coepit mittere Apostolos suos ad **gentes**, et quodam modo excitare dormientes, et dicere: Surgite, recipite debitum quod olim vobis promissum est. Quis est qui excitat creditorem suum, et offert illi quod debet? Non enim **gentes**, quia debitorem habebant Deum, surrexerunt; vocatae sunt, in Scripturam intendere coeperunt, et ibi invenire quia quod accipiebant iam olim ipsis promissum erat. Acceperunt Christum promissum, et exhibitum; acceperunt gratiam Dei, Spiritum Sanctum promissum, et exhibitum; acceperunt ipsam **Ecclesiam** per omnes **gentes** dispersam, promissam et exhibitam. Idola, quae colebant **gentes**, promiserat Deus se eversurum; legitur in Scripturis, ibi illud invenis.

⁶¹⁵ Et credidit statim, et non dedit illi ipsam terram, sed semini illius illam servavit. Et semini ipsius promisit, quid? *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Semen ipsius Christus: quia de Abraham Isaac, de Isaac Iacob, de Iacob duodecim, de duodecim **populus** Iudaeorum, de **populo** Iudaeorum virgo Maria, de virgine Maria Dominus noster Iesus Christus. Et factus est semen Abraham Dominus noster Iesus

Sermón 116, 6: *Y les dijo. ¿Qué? Que así convenía. Que así estaba escrito y que así convenía. ¿Qué? Que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día.* Vieron esto. Le vieron sufriendo, le vieron colgando; después de la resurrección le veían presente, vivo. ¿Qué era lo que no veían? El cuerpo, es decir, la Iglesia. Le veían a él, no a ella. Veían al esposo; la esposa aún permanecía oculta. Anúnciela. *Así está escrito y así convenía que Cristo padeciera y resucitase de entre los muertos al tercer día.* Esto se refiere al esposo. ¿Qué hay sobre la esposa? *Y que en su nombre se predique la penitencia y el perdón de los pecados en todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Esto aún no lo veían los discípulos; aún no veían a la Iglesia anunciada en todos los pueblos comenzando por Jerusalén. Veían la Cabeza y respecto al cuerpo creían lo que ella decía. Por lo que veían creían en lo que no veían. Semejantes a ellos somos también nosotros. Vemos algo que ellos no veían y no vemos algo que ellos veían. ¿Qué vemos nosotros que no veían ellos? La Iglesia presente en todos los pueblos. ¿Qué no vemos nosotros que veían ellos? A Cristo en carne. Del mismo modo que ellos le veían a él y creían lo referente al cuerpo, así nosotros que vemos el cuerpo creamos lo referente a la Cabeza. Sírvanos de ayuda recíproca lo que cada uno hemos visto. Les ayuda a ellos a creer en la Iglesia futura el haber visto a Cristo. La Iglesia que vemos nos ayuda a nosotros a creer que Cristo ha resucitado⁶¹⁶.

Sermón 116, 7: Esparce el Evangelio; lo que concebiste en el corazón, dispérsalo con la boca. Crean los pueblos al oírte; pululen las naciones y nazca de la sangre de los mártires la esposa vestida de púrpura para el Señor. ¡Cuántos, a partir de ella se acercaron! ¡Cuán numerosos son los miembros que se adhirieron a la cabeza y siguen haciéndolo ahora con la fe. Fueron bautizados éstos, serán bautizados otros y después de nosotros vendrán aún otros. Entonces, digo, al final del mundo, se aproximarán las piedras al cimiento, las piedras vivas, las piedras santas, para que se complete el edificio que tuvo sus inicios en aquella Iglesia; mejor, en esta misma Iglesia que ahora, mientras se edifica la casa, canta el cántico nuevo. Así se expresa el mismo salmo: *Cuando se edificaba la casa después del cautiverio. ¿Y qué? Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor toda la tierra.* ¡Cuán grande es esta casa! Pero ¿cuándo cata el cántico nuevo? Mientras se edifica. ¿Cuándo será la inauguración? Al final del mundo. El fundamento de la misma ha sido ya inaugurado, porque subió al cielo y no

Christus; et, quod promissum erat Abrahae, invenimus impletum in nobis. *In semine tuo*, inquit, *benedicentur omnes gentes.*

⁶¹⁶ *Et dixit eis. Quid? Quoniam sic oportebat. Quoniam sic scriptum est, et sic oportebat. Quid? Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die. Viderunt hoc; viderunt patientem, viderunt pendentem, videbant post resurrectionem praesentem, viventem. Quid ergo non videbant? Corpus, id est, Ecclesiam. Illum videbant, illam non videbant. Sponsus videbant, sponsa adhuc latebat. Promittat et ipsam. Sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die. Hoc sponsus est. Quid de sponsa? Et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem. Hoc nondum videbant discipuli: Ecclesiam per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem, nondum videbant. Caput videbant: et de corpore capiti credebant. Per hoc quod videbant, quod non videbant credebant. Similes illis sumus et nos: videmus aliquid, quod ipsi non videbant; et non videmus aliquid, quod ipsi videbant. Quid nos videmus, quod ipsi non videbant? Ecclesiam per omnes gentes. Quid non videmus, quod ipsi videbant? Christum in carne constitutum. Quomodo illi illum videbant, et de corpore credebant: sic nos corpus videmus, de capite credamus. Invicem nos adiuvent visa nostra. Adjuvat eos visus Christus, ut futuram Ecclesiam crederent: adjuvat nos visa Ecclesia, ut Christum resurrexisse credamus.*

muere. También nosotros, cuando resucitemos para nunca más morir, seremos entonces inaugurados⁶¹⁷.

Sermón 121, 3: A nosotros nos veía cuando decía: *Si éstos callan, las piedras gritarán*. ¿Qué piedras sino las que daban culto a las piedras? Si callan los niños judíos, pequeños y grandes le aclamarán entre los gentiles. ¿Qué piedras sino aquellas de las que habla el mismo Juan este que vino a dar testimonio de la luz?

Como viera, en efecto, a los judíos ufanarse de pertenecer a la casta de Abrahán, les dice: *Raza de víboras*. (...) Al oír estas palabras, las habéis aclamado, realizándose lo de *las piedras clamarán*. Nosotros, en efecto, venimos de la gentilidad, y en la persona de nuestros padres hemos adorado las piedras; por donde también se nos llamó perros. Haced memoria de lo dicho a la mujer que clamaba tras el Señor, cananea, veneradora de ídolos, sierva de los demonios. ¿Qué le dice Jesús?⁶¹⁸

Sermón 122, 3: El vencido no se aíra, porque no se aíra el crucificado –de quien era tipo–; antes le bendijo, diciendo: *No te llamarás Jacob, sino Israel*. Entonces, el suplantador se convirtió en *el que ve a Dios*. Le tocó, según ya dije, el nervio del muslo y le hizo claudicar. Mira en Jacob al pueblo de los judíos, a los miles aquellos que iban delante y detrás de la cabalgadura del Señor, quienes, mezclados entre los apóstoles, adoraban al Señor y clamaban: *¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!* Ved ahí al Jacob bendecido. El cojo queda en los judíos ahora; porque la nalga o anchura del muslo significa la muchedumbre de sus descendientes, de los cuales habla un salmo, donde se vaticina la fe de los gentiles con estas palabras: *Un pueblo extraño fue mi vasallo, y, apenas oyó hablar de mí, me obedeció*; no estaba con ellos, y fui oído; estaba con éstos, y fui muerto... Un pueblo que no conocí me sirvió; a las primeras nuevas de mi llegada me obedeció. Porque *la fe viene de oír la predicación, y la predicación, por la palabra de Cristo*. El salmo continúa: *Los hijos extraños me mintieron*; refiérese a los judíos⁶¹⁹.

⁶¹⁷ Funde Evangelium: quod corde concepisti, ore dissemina. Audiant **gentes**, credant **gentes**: pullulent **gentes**, nascatur de sanguine martyrur sponsa Domino purpurata. Et ex illa quam multi accesserunt? quam multa membra capiti cohaeserunt, et cohaerent nunc, et credunt? Et baptizati sunt isti, et baptizabuntur alii, et post nos venient alteri. Tunc, inquam, in fine saeculi accedent lapides fundamento, lapides vivi, lapides sancti, ut in fine aedificetur totum aedificium ab illa **Ecclesia**; imo ab ista ipsa **Ecclesia**, quae modo cantat canticum novum, dum domus aedificatur. Sic enim habet ipse Psalmus: *Quando domus aedificabatur post captivitatem*. Et quid? *Cantate Domino canticum novum; cantate Domino omnis terra*. Quam magna domus! Sed quando cantat canticum novum? Cum aedificatur. Quando dedicatur? In fine saeculi. Fundamentum ipsius iam dedicatum est: quia ascendit in coelum, et non moritur. Quando et nos surrexerimus, ut nunquam moriamur, tunc dedicabimur.

⁶¹⁸ . Nos videbat quando ista dicebat: *Si isti tacebunt lapides clamabunt*. Qui lapides nisi qui colunt lapides? Si parvuli Iudaei tacebunt, maiores et minores **gentes** clamabunt. Qui lapides nisi de quibus dicit iste Ioannes qui venit *ut testimonium perhiberet de lumine*? Cum enim videret ipsos Iudaeos superbire de genere Abrahae ait illis: *Generatio viperarum*. (...)Modo audistis et clamatis. Impletum est: *lapides clamabunt*. De **gentibus** enim venimus. In parentibus nostris lapides adoravimus, ideo canes dicti sumus. Recordamini quid audierit illa mulier quae clamabat post Dominum quia erat Chananaea, idolorum cultrix, ancilla daemoniorum. Quid dixit Iesus?

⁶¹⁹ Non irascitur victus, quia non irascitur crucifixus. Nam et benedixit eum, dicens: *Non vocaberis Iacob, sed Israel*. Tunc "suplantator" factus est "videns Deum". Et tetigit, sicut dixi, femur eius, et fecit eum claudicare. Attende in Iacob **populum** Iudaeorum, illa millia sequentium et praecedentium iumentum Domini, qui iuncti Apostolis adorabant Dominum et clamabant: *Hosanna filio David; benedictus qui venit in nomine Domini*. Ecce Iacob benedictus. Iam claudus remansit in eis, qui modo Iudaei sunt. Latitudo enim femoris, significat multitudinem generis. De quibus Psalmus, cum **Gentes** credituras prophetasset, dicens: *Populus quem non cognovi, servivit mihi, in auditu auris oboedivit mihi*. Non ibi fui, et auditus sum; hic fui, et occisus sum. *Populus quem non cognovi, servivit mihi, in auditu auris*

Sermón 122, 4: Jacob, cuando recibió otro nombre, oyó las mismas palabras: *No te llamarás Jacob; te llamarás Israel*. Buscad en las Escrituras, y veréis que siempre se llamó lo uno y lo otro: Jacob e Israel. Y es ello porque la significación del nombre de Abrahán había de recibir cumplimiento en este siglo. Este nombre significa, en efecto, que se había de convertir aquí en padre de muchos pueblos, mientras el nombre de Israel dice relación al siglo futuro, donde veremos a Dios. El pueblo de Dios, el pueblo cristiano, es, actualmente y a la par, Jacob e Israel; Jacob en realidad, Israel en esperanza. Como Jacob suplantó a su hermano, el pueblo menor suplantó al mayor; ¿no hemos nosotros suplantado a los judíos? Hémoslos suplantado en el sentido de que fueron suplantados por causa de nosotros. Si a ellos no se les hubiera cegado, Cristo no habría sido crucificado; de no haber sido Cristo crucificado, su preciosa sangre no se hubiera derramado; si aquella sangre no se hubiera derramado, a la tierra no la hubiera rescatado. Y como la ceguera de ellos redundó en provecho de nosotros, el hermano mayor fue suplantado por el menor, y el menor fue llamado suplantador. ¿Cuánto tiempo, empero, lo será?⁶²⁰

Sermón 125, 9: En un salmo se lee: *¡Oh Dios!, yo te cantaré un cántico nuevo y entonaré salmos con el salterio de diez cuerdas*; Salterio este que simboliza los diez preceptos de la ley, que no vino el Señor a derogar, sino a perfeccionar. Ahora bien, esta ley se halla difundida por toda la tierra, que, según es notorio, tiene cuatro extremos: oriente y occidente, mediodía y aquilón, como lo dice la Escritura. De ahí también que aquel recipiente o mantel donde se hallaban en imagen todas las especies de animales, y le fue mostrado en visión a Pedro, mientras una voz le decía: *Mata y come* (para darnos a entender que habían todos los pueblos de recibir la fe y ser incorporados al gremio de la Iglesia, como lo que nosotros comemos se incorpora a nuestro cuerpo), era bajado del cielo por medio de cuatro cuerdas, emblema de las cuatro partes del orbe, demostrando que todo el mundo debía creer. Luego el número 40 significa la abstinencia del siglo⁶²¹.

Sermón 129, 5: Un testimonio a favor de la cabeza: *A Abrahán le fueron hechas las promesas, y en él a su descendencia*. No dice: “a sus descendencias”, como

obedivit mihi. Igitur fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi. Et sequitur: *Filii alieni mentiti sunt mihi*, de Iudaeis.

⁶²⁰ Iste autem Iacob, quando accepit aliud nomen, eadem verba audivit: *Non vocaberis Iacob, sed vocaberis Israel*. Quærite Scripturas, et videte quia utrumque semper vocatus est, et Iacob et Israel. Accepto alio nomine Abram, non aliud est vocatus nisi Abraham; accepto alio nomine Iacob, et Iacob vocatus est, et Israel. Nomen Abrahæ in hoc saeculo explicandum fuit; hic est enim factus pater multarum **gentium**, unde nomen accepit. Nomen autem Israel ad alterum saeculum pertinet, ubi videbimus Deum. **Populus** ergo Dei, **populus** Christianus, in hoc tempore et Iacob est et Israel; Iacob in re, Israel in spe. Supplantator enim fratris dicitur **populus** minor **populi** maioris. Numquid nos supplantavimus Iudæos? Sed supplantatores dicimur illorum, quia nostri causa sunt supplantati. Nisi excaecati essent, Christus non crucifigeretur; si Christus non crucifigeretur sanguis ille pretiosus non funderetur; si sanguis ille non funderetur, orbis terrarum non redimeretur. Quia ergo nobis profuit caecitas illorum, ideo a minore fratre maior supplantatus est, et appellatus est minor "Supplantator". Sed quamdiu hoc?

⁶²¹ In Psalterio dictum est: *Deus, canticum novum cantabo tibi; in psalterio decem chordarum psallam tibi*. Quod significat decem praecepta legis, quam Dominus non venit solvere, sed adimplere. Ipsa autem lex per orbem terrarum, quattuor angulos habere constat: Orientem, Occidentem, Meridianum et Aquilonem, sicut dicit Scriptura. Unde et vas, quod portabat figurata omnia animalia, quod demonstratum est Petro, quando dictum est: *Macta et manduca*, ut ostenderentur **Gentes** credituræ et intraturæ in corpus **Ecclesiae**, sicut quod manducamus in corpus nostrum intrat, quattuor lineis dimissum est de caelo (ipsae sunt quattuor partes orbis terrarum) totum orbem crediturum ostendit. Ergo in quadragenario numero continentia a saeculo est.

hablándose de muchos, sino de uno solo: “Y a tu descendencia”, la cual es Cristo. Testimonio acerca del cuerpo hecho a Abrahán; el Apóstol hace memoria de él cuando dice: A Abrahán le fueron hechas las promesas. *Por mi vida, dice el Señor, por quien soy, juro que por haber hecho cosa tal, de no perdonar a tu hijo, a tu unigénito, te bendeciré largamente y multiplicaré largamente tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa del mar, y todas las naciones de la tierra serán benditas en aquel que saldrá de ti.* Ahí tienes un testimonio a favor de la cabeza y otro a favor del cuerpo. Escucha otro, breve, que abraza, casi en una sola frase, la cabeza y el cuerpo. Hablando el salmista de la resurrección de Cristo, decía: *Seas ensalzado sobre los cielos, ¡Oh Dios!; e inmediatamente: Y en tu gloria sobre toda la tierra.* Oye un testimonio a favor de la cabeza: *Han taladrado mis manos y mis pies, contaron todos mis huesos. Y ellos estuviéronme observando y mirando; se dividieron mis vestidos y sobre mi túnica echaron suertes.* Oye ahora otro en favor del cuerpo, tras unas pocas palabras: *Lo recordarán, y volverán al Señor hasta los confines del orbe. En su presencia se postrarán las familias de los pueblos. Porque del Señor es el reino; el gobierna a los pueblos.* A favor de la cabeza: *Y él como esposo que sale de su tálamo.* En el mismo salmo, en favor del cuerpo: *A toda la tierra alcanza su pregón, y hasta los límites del orbe su lenguaje*⁶²².

Sermón 129, 6: Ahí tienes el que atañe a la cabeza; oigamos también uno a favor del cuerpo: *y se predicará en su nombre la penitencia para remisión de los pecados a todas las naciones, empezando por Jerusalén.* Dígales, pues, dígales a sus enemigos la Iglesia, o, mas bien, ella les dice: *Escudriñad las Escrituras, donde vosotros esperáis tener la vida eterna, pues ellas dan testimonio de mí*⁶²³.

Sermón 129, 9: La Iglesia, en fin, puede también decir, para terminar: *Si creyeráis en Moisés, me creeréis también a mí, pues de mí escribió él;* porque yo –la Iglesia– soy el cuerpo de aquel de quien escribió Moisés; Moisés escribió también de la Iglesia. Moisés, además, ha escrito de la Iglesia en sí misma; a ella, en efecto, se refieren estas palabras: *En tu descendencia serán benditas todas las naciones.* Escribió esto Moisés en el primero de sus libros; luego, si creyeráis a Moisés, creeréis también a Cristo; mas, despreciando las palabras de Moisés, habéis por fuerza de menospreciar las de Cristo. *Allá tienen, dice, a Moisés y a los profetas; óiganlos. No, padre Abrahán; pero, si alguno de los muertos va allá, le oirán. A lo que dijo él: “Si a Moisés y a los*

⁶²² Testimonium pro capite: *Abrahae dictae sunt promissiones et semini eius. Non dicit: Et seminibus, tamquam in multis; sed tamquam in uno: Et semini tuo, quod est Christus.* Testimonium pro corpore ad Abraham, quod commemoravit Apostolus. *Abrahae dictae sunt promissiones. Vivo ego, dicit Dominus; per memetipsum iuro, quia obaudisti vocem meam, et non pepercisti dilecto filio tuo propter me, nisi benedicens benedicam te, et implendo implebo semen tuum sicut stellas caeli, et sicut arenam maris; et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae.* Habes testimonium pro capite, habes pro corpore. Audi aliud breve, et prope una sententia complexum pro capite et pro corpore. De resurrectione Christi Psalmus loquebatur: *Exaltare super caelos, Deus.* Continuo pro corpore: *Et super omnem terram gloria tua.* Audi testimonium pro capite: *Foderunt manus meas et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea; ipsi vero consideraverunt et conspexerunt me, diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem.* Audi continuo pro corpore, post pauca verba: *Commemorabuntur, et convertentur ad Dominum universi fines terrae; et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium; quoniam Domini est regnum, et ipse dominabitur gentium.* Audi pro capite: *Et ipse tamquam sponsus procedens de thalamo suo.* Et in ipso Psalmo audi pro corpore: *In omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum.*

⁶²³ Habes pro capite; dicat et pro corpore: *Et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Dicat ergo **Ecclesia** inimicis suis, dicat. Dicit plane, non tacet: sed illi audiant. Fratres, audistis testimonia, iam noscite me.

profetas no los oyen, tampoco han de creer a un resucitado de entre los muertos que vaya". Les fue dicho esto a los judíos; mas no tiene valor contra los herejes. De entre los muertos había resucitado quien decía: *Era menester que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día.* –Yo creo esto, dice el hereje. –¿Lo crees? –Lo creo. – ¿Por qué, pues, no crees lo que sigue? Si crees que era menester padeciese Cristo y resucitase de entre los muertos al tercer día, lo cual se dijo de la cabeza, cree también lo que viene a continuación acerca de la Iglesia: *Y que se predicara en su nombre la penitencia para remisión de los pecados por todas las naciones.* ¿Por qué aceptar lo dicho de la cabeza y descreer lo que se dice del cuerpo? ¿Qué te hizo la Iglesia para querer, en cierto modo decapitarla? Quieres quitarle a la Iglesia su cabeza, y creer en la cabeza, y desentenderte del cuerpo, cual si fuera cuerpo sin alma. En vano lisonjeas a la cabeza como siervo devoto; quien intenta decapitar, intenta matar la cabeza y el cuerpo⁶²⁴.

Sermón 130, 3: A duras penas creyéramos lo que hizo de no haberlo visto. ¿Dónde lo vemos? En los pueblos que tienen su ley, en las muchedumbres que le siguen. Se ha realizado así la promesa que hizo a Abrahán cuando se le dijo: *En tu descendencia serán benditas todas las gentes.* De poner los ojos en sí mismo, ¿cuándo lo hubiera creído? Era un hombre, y solo, y viejo, y estéril su mujer y de tan avanzada edad, que, aun sin el defecto de la esterilidad, la concepción fuera imposible. No existía base alguna en absoluto donde apoyar la esperanza: mirando, empero, a quien le hacía la promesa, lo creía, aun sin llevar camino. He ahí, pues, cumplido entre nosotros lo que fue objeto de su fe; creemos, en consecuencia, lo que no vemos por lo que viendo estamos. Engendró a Isaac: no lo hemos visto; Isaac engendró a Jacob: lo que tampoco vimos; éste engendró a doce hijos; que no hemos visto tampoco, y sus doce hijos engendraron al pueblo de Israel; que ahora estamos viendo...

Pues que ya empecé a decir lo que estamos viendo, prosigo... Del pueblo de Israel nació la Virgen María, que dio a luz a Cristo, y a los ojos está cómo en Cristo son benditas las naciones todas. ¿Hay algo más verdadero? ¿Hay algo más cierto? ¿Hay algo más palmario? Vosotros que conmigo salisteis de la gentilidad, desead conmigo la vida futura⁶²⁵.

⁶²⁴ Dicat ergo et novissimum illud **Ecclesia**: *Si crederetis Moysi, crederetis et mihi; de me enim ille scripsit*; quia corpus sum eius, de quo scripsit. Et de **Ecclesia** Moyses scripsit. Nam Moysi verba dixi: *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Moyses hoc in primo libro scripsit. Si crederetis Moysi, crederetis et Christo. Quia Moysi verba contemnitis, necesse est ut Christi verba contemnatis. *Habent ibi, inquit, Moysen et Prophetas, audiant illos. Non, pater Abraham; sed si quis a mortuis venerit, ipsum audient.* Et ille: *Si Moysen et Prophetas non audiunt, nec si quis a mortuis resurrexerit, credent.* Hoc de Iudaeis dictum est; ergo non dictum de haereticis? A mortuis resurrexerat qui dicebat: *Oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertia die.* Hoc credo. Credo, inquit. Credis? Quare non credis quod sequitur? Quia credis: *Oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertia die;* hoc dictum est de capite; crede et quod sequitur de **Ecclesia**: *Praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes.* Quare credis de capite, et non credis de corpore? Quid tibi fecit **Ecclesia**, ut eam velis quodam modo decollare? Tollere vis **Ecclesiae** caput, et capiti credere, corpus relinquere, quasi exanime corpus. Sine causa capiti, quasi famulus devotus blandiris. Qui decollare vult, et caput et corpus conatur occidere.

⁶²⁵ Hoc enim quod fecit, vix crederemus, nisi et videremus. Ubi videmus? In **populis** credentibus, in multitudine ad eum adducta. Quia impletum est, quod promissum est Abrahae; et ex his quae videmus, credimus quae non videmus. Unus homo fuit Abraham, et dictum est illi: *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Si ad se attenderet, quando crederet? Unus homo erat, et iam senex erat, et uxorem sterilem habebat, et aetate iam ita progressam, ut concipere non posset, etiamsi sterilis non fuisset. Non erat prorsus unde aliquid speraretur. Sed promittentem attendebat, et credebatur quod non videbat. Ecce ille quod credidit, nos videmus. Ergo ex his quae videmus, debemus credere quae non videmus. Genuit Isaac, non vidimus; et Isaac genuit Iacob, et hoc non vidimus; et Iacob genuit duodecim filios, et ipsos non vidimus; et duodecim filii eius genuerunt **populum** Israel; magnum **populum** videmus. Iam coepi ea

Sermón 131, 9: Trae a la memoria el tiempo del Antiguo Testamento, cuando la gracia estaba oculta en la nube, como la lluvia en el vellón, y vuelve de seguida los ojos al Testamento Nuevo; mira la nación judía como vellón seco, mientras el orbe todo, como lo era del episodio, está lleno de gracia; y no de gracia solapada, sino manifiesta. De ahí que sean tan dignos de lástima los hermanos nuestros que gastan sus bríos no contra la gracia oculta, sino contra la gracia abierta de par en par. Aun los judíos tienen disculpa; mas los cristianos, ¿por qué han de ser enemigos de la gracia de Cristo? ¿Por qué presumís de vosotros? ¿Por qué sois tan desagradecidos? ¿Por qué razón vino Cristo? ¿No teníamos ya nosotros la naturaleza? ¿No teníamos ya esta naturaleza que vosotros alucináis a fuerza de adularla? ¿No había ley aquí? Mas el Apóstol dice: *Si por la ley se alcanzase la justicia, Cristo habría muerto en balde*. Lo que de la ley dice el Apóstol, se lo decimos nosotros a estos *pelagianos* de la naturaleza: “Si basta la naturaleza para lograr la justificación, en vano fue morir Cristo”⁶²⁶.

Sermón 136, 4: Ellos se imaginaban ver cuando defendían contra Cristo los fueros de la ley: *nosotros sabemos*; luego ven. *Nosotros sabemos*, ¿no significa *nosotros vemos*? Y ¿Qué ven? *Que este hombre no viene de Dios, porque viola el sábado*. Tenían, pues, vista, porque leían lo que la ley decía. Estaba mandado se lapidase al violador del sábado. De ahí el decir que no procedía de Dios este hombre; viendo, eran ciegos, porque no veían que tal hombre, futuro juez de vivos y muertos, había venido ya para un juicio. ¿para qué? Para que vean los que no ven, para que sean iluminados los que confiesan su ceguera; y *los que ven queden ciegos*, esto es, para que a los que no confiesan su ceguera se les aumente la oscuridad. ¡Y cómo se cumplió esto! *Para que los que ven queden ciegos*; porque fueron los defensores de la ley, los expositores de la ley, los doctores de la ley, los conocedores a fondo de la ley, quienes crucificaron al autor de la ley. ¡Oh misteriosa ceguera! Es la ceguera que le sobrevino a una parte de Israel; porque para que Cristo fuese crucificado y entrase en la luz del Evangelio la gentilidad del globo, a parte de Israel le dio esta ceguera. ¿Qué significa *Para que los que no ven, vean*? *Para que la plenitud de los gentiles entrase, sobrevínole a parte de Israel esta ceguera*. Todo el orbe estaba enfermo de ceguera; pero vino él, y vino *para que vean los que no ven y los que ven queden ciegos*⁶²⁷.

dicere quae videmus. De **populo** Israel nata est virgo Maria, et peperit Christum; et ecce in Christo benedicuntur omnes **gentes**. Quid verius? Quid certius? Quid apertius? Desiderate mecum futurum saeculum, qui congregati estis ex **Gentibus**.

⁶²⁶ Repete tempus Veteris Testamenti, gratia occulta est in nube, tamquam imber in vellere. Attende modo tempus Novi Testamenti, discute **gentem** Iudaeorum, quasi vellus siccum invenies: orbis vero totus tamquam illa area plenus est gratia non occulta, sed manifesta. Unde multum plangere cogimur fratres nostros, qui non contra occultam, sed contra apertam gratiam manifestamque contendunt. Ignoscitur Iudaeis. Quid, Christiani? quare inimici gratiae Christi? Quare de vobis praesumentes? quare ingrati? Quare enim Christus venit? Numquid natura hic non erat? Natura non erat, quam multum laudando decipitis? Numquid Lex hic non erat? Sed ait Apostolus: *Si per Legem iustitia, ergo Christus gratis mortuus est*. Quod ait Apostolus de lege, hoc nos istis dicimus de natura: Si per naturam iustitia, ergo Christus gratis mortuus est.

⁶²⁷ Videre enim se credebant, quando contra Christum Legem defendebant. *Nos scimus*: ergo vident. Quid est: *Nos scimus*, nisi: Nos videmus? Quid est: *Quia homo iste non est a Deo, quia sic solvit sabbatum*? Videntes sunt: quod lex dicebat, legebant. Praeceptum est enim ut lapidaretur qui solveret sabbatum. Ideo istum dicebant non esse a Deo; sed videntes caeci erant, quia in iudicium venit in mundum ille iudex futurus vivorum et mortuorum. Quare venit? *Ut qui non vident, videant*: qui se non videre confitentur, illuminentur. *Et qui vident, caeci fiant*: id est, qui caecitatem suam non confitentur, gravius obdurentur. Denique impletum est: *Qui vident, caeci fiant*; legis defensores, legis tractatores, legis doctores, legis intellectores auctorem legis crucifixerunt. O caecitas! ipsa est quae ex parte Israel facta est. Ut crucifigeretur Christus, et plenitudo **Gentium** intraret, caecitas ex parte Israel facta est. Quid est: *Ut qui*

Sermón 137, 6: Ahí tienes al Señor diciendo de los fariseos: *Siéntase sobre la cátedra de Moisés*. No se refería el Señor a ellos únicamente, ni era su intención mandar a las escuelas de los judíos a quienes creyeran en él, para que aprendiesen allí el camino del reino de los cielos. Pues ¡qué!, ¿no había él venido a formar su Iglesia y a separar del resto de la nación, como de la paja el grano, a los israelitas que creían y esperaban bien y amaban bien, para hacer de la circuncisión un muro, al que había de juntarse otro muro, el de la gentilidad, y ser él mismo la piedra angular donde se reunirían estas dos paredes de dirección diversa? ¿No dijo el Señor de los dos pueblos estos, destinados a fundirse en uno solo: *Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco*, del redil de los judíos; *y es menester que yo las traiga, y oirán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor?*

Por eso eran dos las barcas de donde llamó a sus discípulos. Emblema fue también de los dos pueblos el haber echado las redes donde salió tal abundancia y número de peces, que las redes estuvieron a un dedo de romperse: *Y llenaron*, dice, *las dos barcas*. Las barcas eran dos, pero significaban una Iglesia única, unificada en Cristo, hecha de dos pueblos que venían en dirección distinta. Esto mismo significaban los dos mujeres, Lía y Raquel, esposas de un solo varón, Jacob. Estos dos pueblos, en fin, hállanse figurados en los dos ciegos sentados a la vera del camino, a quienes el Señor devolvió la vista. Y, si miráis con detenimiento las Escrituras, aún hallaréis otros muchos lugares donde se significan estas dos Iglesias, que no son dos, sino una; porque tal era la misión de la Piedra angular: hacer de dos pueblos un pueblo único; y la del Pastor no fue sino hacer de dos rebaños un rebaño solo.

Así que, habiendo el Señor de amaestrar a su Iglesia y tener escuela propia, independiente de los judíos, como ahora lo estamos viendo, ¿había de mandar fuesen los creyentes en él a los judíos para que aprendiesen de ellos? Mas bajo la denominación de fariseos y escribas nos dio a entender que había de haber algunos en la Iglesia que dirían y no harían, como a sí mismo se designó en la persona de Moisés. Moisés, en efecto, era figura de Jesucristo; y si, al hablar al pueblo, se velaba el rostro, era para significar que los judíos, mientras en la ley buscasen goces y delicias carnales y un reino terreno, tendrían delante de los ojos un velo que no les permitía ver a Cristo en las Escrituras. Quitado el velo después de la pasión del Señor, aparecieron al descubierto los secretos del templo. Debido a eso, cuando el Señor estaba colgado de la cruz, el velo del santuario se rasgó de arriba abajo, y el apóstol Pablo dice: *Cuando pases a Cristo será quitado el velo*. Quien, empero, no pase a Cristo, aun leyendo a Moisés, tendrá el velo echado sobre su corazón, en frase del Apóstol. Tratando, pues, de anunciar que había de haber en su Iglesia esta clase de doctores, ¿qué dijo el Señor? *En la cátedra de Moisés se sientan escribas y fariseos; haced lo que dicen y no hagáis lo que hacen*⁶²⁸.

non vident, videant? Ut plenitudo Gentium intraret, caecitas ex parte Israel facta est. Totus orbis caecus iacebat, sed venit ille, ut qui non vident, videant; et qui vident, caeci fiant.

⁶²⁸ Habes Dominum dicentem de Phariseis: *Cathedram Moysi sedent*. Non eos solos significabat Dominus: quasi vero eos qui crederent in Christum, ad Iudaeorum scholam mitteret, ut ibi discerent quemadmodum iter sit ad **regnum** caelorum. Nonne ideo Dominus venit, ut institueret **Ecclesiam**, ipsosque Iudaeos bene credentes et bene sperantes et bene diligentes segregaret tamquam frumenta a paleis, et faceret unum parietem circuncisionis, cui coniungeretur alius paries ex praepotio **Gentium**, quibus duobus parietibus de diverso venientibus esset ipse lapis angularis? Nonne ergo idem Dominus de duabus istis **plebibus** in uno futuris dixit: *Habeo et alias oves, quae non sunt ex hoc ovili?* Loquebatur autem Iudaeis: *Oportet me*, inquit, *et eas adducere, ut sit unus grex, et unus pastor*. Ideo duae naves erant, unde vocaverat discipulos. Duas ipsas **plebes** significabant, quando miserunt retia, et levaverunt tantam vim et tantum numerum piscium, ita ut pene retia rumperentur: *Et oneraverunt*, inquit, *duas naves*. Duae naves significabant unam **Ecclesiam**, sed de duabus plebibus factam, coniunctam in Christo, quamvis de diverso venientem. Hoc significant etiam duae uxores, habentes unum virum Iacob, Lia et

Sermón 138, 5: Oídle ahora recomendar la unidad con mayor vehemencia todavía. *Tengo*, dice, *otras ovejas que no son de este aprisco*. Este aprisco, en efecto, al que hablaba, era de israelitas según la carne; mas había otros israelitas según la fe, que aún estaban fuera, entre los gentiles, ya predestinados, todavía no congregados⁶²⁹.

Sermón 138, 6: Así le veáis vosotros, ¡oh judíos!, porque *la ceguera vino a una parte de Israel hasta que entrase la plenitud de las naciones*, hasta que viniesen al aprisco las otras ovejas⁶³⁰.

Sermón 138, 8: Pues, aunque ha otras a las que los dones del Esposo embellecen, son, al fin, herejías; son bellas por el atavía, no lo son de naturaleza; bellas por afuera: lucen a lo exterior, porque se jalbegan con el nombre de justicia; en cambio, *toda la hermosura de la hija del rey es interior*. Si, pues, no te conoces; si no te conoces como la *única*, pues en todo el mundo te hallas, y eres casta, y no debes dejarte corromper por el lenguaje perverso de los comensales indignos; si no te conoces a ti misma y no sabes que has sido deposada conmigo *para presentarte a Cristo como una virgen pura*;⁶³¹

Sermón 138, 9: Estas palabras que hemos recordado del Cantar de los Cantares –epitalamio del Esposo y de la Esposa– nos hablan de unas bodas espirituales que demandan de nosotros una gran pureza; porque a la Iglesia le concedió Cristo ser espiritualmente lo que su Madre corporalmente: *madre y virgen*. Los donatistas dan a este pasaje un sentido muy diverso y en absoluto falso. No quiero, pues, dejaros en la ignorancia de él; expondré con brevedad, presupuestos el favor divino y a la medida de mis fuerzas, cómo podéis responder. Cuando nosotros acosamos a los donatistas con la evidencia de la unidad de la Iglesia, difundida por todo el mundo, y les pedimos señalen ellos en las Escrituras algún lugar donde haya Dios profetizado que su Iglesia sería la de

Rachel. Has duas significant etiam duo caeci, qui sedebant iuxta viam, quos Dominus illuminavit. Et si advertatis Scripturas, in multis locis invenietis significari duas **Ecclesias**, quae non sunt duae, sed una. Ad hoc enim valet lapis angularis, ut ex duabus faciat unam. Ad hoc valet ille pastor, ut de duobus gregibus faciat unum. Ergo Dominus docturus **Ecclesiam**, et habiturus scholam suam praeter Iudaeos, sicut modo videmus, numquid, credentes in se, ad Iudaeos missurus erat, ut discerent? Sed nomine Pharisaeorum et Scribarum significavit quosdam in **Ecclesia** sua futuros, qui dicerent, et non facerent: se autem figuraverat in persona Moysi. Etenim personam eius gerebat Moyses, et velum ante se ideo ponebat, quando loquebatur **populo**; quia quamdiu illi in Lege carnalibus gaudiis et voluptatibus dediti erant, et **regnum** terrenum quaerebant, velamen positum erat contra faciem eorum, ne viderent Christum in Scripturis. Ablato enim velamine, posteaquam passus est Dominus, visa sunt secreta templi. Ideo cum in cruce penderet, scissum est velum templi a summo usque deorsum; et aperte dicit apostolus Paulus: *Cum autem transieris ad Christum, auferetur velamen*. Qui autem non transierit ad Christum, quamvis legat Moysen, *velamen positum est super cor eius*, sicut dicit Apostolus. Cum ergo praefiguraret quosdam tales futuros Dominus in **Ecclesia** sua, quid ait? *Scribae et Pharisaei cathedram Moysi sedent; quae dicunt, facite; sed quae faciunt, facere nolite*.

⁶²⁹ Ergo audite ipsam unitatem vehementius commendatam: *Habeo*, inquit, *alias oves, quae non sunt de hoc ovili*. Loquebatur enim primo ovili de genere carnis Israel. Erant autem alii de genere fidei ipsius Israel, et extra erant adhuc, in **Gentibus** erant, praedestinati, nondum congregati.

⁶³⁰ Talem, Iudaei, videbatis. Quia caecitas ex parte Israel facta est, donec plenitudo **Gentium** intraret, donec aliae oves venirent.

⁶³¹ quantumlibet enim sint aliae pulchrae donis viri tui, haereses sunt; ornatu non visceribus pulchrae sunt, foris et extrinsecus nitent, nomine iustitiae se dealbant: *Omnis autem pulchritudo filiae regis intrinsecus*. Nisi ergo *cognoveris temetipsam*, quia una es, quia per omnes **gentes** es, quia casta es, quia colloquio perverso malorum sodalium corrumpi non debes. *Nisi cognoveris temetipsam*, quia recte te mihi desponsavit ille virginem castam exhibere Christo;

África, como si todas las demás naciones hubieran de perderse, alegan, de ordinario, este pasaje y dicen: África está al mediodía... Preguntándole, pues, al Señor la Iglesia dónde pastorea, dónde sestea, el Señor le responde: *Al mediodía*. Como si en este diálogo fuese la Iglesia quien pregunta: *Dime, Amado de mi alma, dónde pastoreas, dónde sesteas*, y fuera el Señor quien responde: *Al mediodía*, por decir en África. Pero, si quien pregunta es la Iglesia, y es el Señor quien responde que apacienta en África, por estar en África la Iglesia, síguese que no estaba en África quien hacía la pregunta. *Dime*, dice, *Amado de mi alma, dónde pastoreas, dónde sesteas*; y, como respondiendo a una cierta iglesia fuera de África, se le dice: *Al mediodía*, en África sesteo, en África pastoreo. Como si dijera: “No eres tú donde yo pastoreo”. Mas, si quien pregunta es la Iglesia verdadera –lo cual ninguno de ellos lo duda, ni hay quien lo contradiga entre los mismos que lo entienden de África-, la que pregunta no está en África; y como quien pregunta es la Iglesia, luego la Iglesia está fuera de África⁶³².

Sermón 144, 5: Mas con nosotros hizo una cosa porque se anonadó a sí mismo, tomando forma de esclavo; uno con nosotros se hizo por cuanto es la descendencia de Abrahán, en quien habían de ser bendecidas todas las naciones⁶³³.

Sermón 146, 2: ¿Sois peculio nuestro? Los herejes y los cismáticos, con los hurtos hechos al Señor, se han hecho sus peculios, y quieren apacentar no los rebaños de Cristo, sino rebaños de su propiedad a presencia de los rebaños de Cristo. Cierto, sí, tales herejes y cismáticos dieron a sus depredaciones el título de Cristo, el nombre de cristianos, como para encubrir sus rapiñas con este nombre soberano. Pero ¿qué hace Cristo al volver a su Iglesia los que fuera recibieron esa denominación con el bautismo? Arroja de sí al ladrón, no quita el título; entre en posesión de la casa, porque la denominación es suya propia. ¿Qué necesidad tiene de mudar el nombre, si es el suyo?

¿Reparan estos adversarios en las palabras del Señor a Pedro: *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas*? ¿por ventura le dijo: “Apacienta tus corderos, apacienta tus ovejas”? Eliminados, pues, de su rebaño, ¿qué le dijo Cristo a su Iglesia en el Cantar de los cantares? Hablando el Esposo a la Esposa, dice: *Si no te conoces, ¡oh hermosa entre las mujeres!, salte*. En otras palabras: “No te arrojo yo; sal tú, si no te conoces, ¡oh hermosa entre las mujeres!; si no te conoces en el espejo de la Escritura divina; si no te reconoces, hermosa mujer, en este espejo, que no te da una belleza engañosa; si no conoces que se dijo de ti: *Sobre toda la tierra tu gloria*; que de ti se dijo: *Te daré las*

⁶³² Haec verba quae commemoravimus de sanctis *Canticis canticorum*, de sponsi et sponsae epithalamio quodam; spiritales enim nuptiae sunt, in quibus nobis magna castitate vivendum est; quia **Ecclesiae** concessit Christus in spiritu, quod mater eius habuit in corpore, ut et mater et virgo sit; haec ergo verba Donatistae accipiunt ad sensum suum perversum multo aliter. Et quemadmodum non tacebo, et quid eis respondeatis, adiuvante Domino, quantum potero, breviter admonebo. Cum eos urgere coeperimus luce unitatis **Ecclesiae** diffusae toto orbe terrarum, et poposcerimus ut ostendant ipsi de Scripturis aliquod testimonium, ubi Deus praedixit in Africa futuram **Ecclesiam**, quasi perditis ceteris **gentibus**; hoc solent testimonium in ore habere, et dicere: Africa in meridie est; interrogans ergo, inquirunt, **Ecclesia** Dominum ubi pascit, ubi cubet; respondet ille: *In meridie*, ut quasi vox interrogantis sit: *Annuntia mihi, quem dilexit anima mea, ubi pascas, ubi cubes*; et vox quasi respondentis: *In meridie*, hoc est, in Africa. Si ergo quae interrogat, **Ecclesia** est, et Dominus ubi pascit respondet, in Africa, quia in Africa erat **Ecclesia**: quae interrogat, non erat in Africa. *Annuntia*, inquit, *mihi, quem dilexit anima mea, ubi pascas, ubi cubes*; et respondet ille cuidam **Ecclesiae** praeter Africam: *In meridie*, in Africa cubo, in Africa pascas, quasi in te non pascas. Porro si quae interrogat, **Ecclesia** est, quod nullus ambigit, quod nec ipsi contradicunt; et audiunt nescio quid de Africa: haec ergo quae interrogat praeter Africam est; et quia **Ecclesia** est, est praeter Africam **Ecclesia**.

⁶³³ Unus autem nobiscum factus est, quia *semetipsum exinanivit, formam servi accipiens*; unus nobiscum factus est, secundum semen Abrahae, in quo benedicentur omnes **gentes**.

naciones en herencia y serán los límites de tu posesión los mismos de la tierra, e incontables testimonios más que ponen de relieve a la Iglesia católica. Si, pues, no te conoces, no tienes aquí parte alguna, no puedes entrar en la herencia. Luego *sal tú por la huella de los rebaños; no del rebaño*, que no es sino uno; y *apacienta tus cabritos*, porque sólo a Pedro se le ha dicho que *apacienta mis ovejas*. A Pedro se le dice *mis ovejas*; a los cismáticos, *tus cabritos*. Ovejas aquí, allí cabritos; aquí *mías*, allí *tuyos*.

Ahora traed a la memoria la diestra y la siniestra de nuestro Juez; recordad a qué mano se hallarán los cabritos y a cuál las ovejas. Allí veréis a plena luz dónde está la diestra y donde la siniestra, dónde la blanca y dónde la negra, dónde la luminosa y dónde la tenebrosa, dónde la bella y dónde la fea, dónde la que recibirá el reino y dónde la que irá a parar al suplicio eterno⁶³⁴.

Sermón 147 A, 4: Dice la Santa Escritura: *En los últimos días, el monte donde se levantará la casa de Dios tendrá sus cimientos sobre la cima de los montes, y se alzarán sobre los collados, y todas las naciones acudirán a él*. El profeta llámala monte, y, con serlo, aún no la ve la parcialidad de Donato. A quien tropieza en una piedra podemos disculparle; quien tropieza en un monte, ¿dónde tiene los ojos?

Hermanos míos, los judíos eran más disculpables, porque tropezaron en la Piedra; los herejes tropiezan en el Monte. ¿Cómo tropezaron los judíos en la Piedra? Porque Cristo, cuando padeció, era todavía pequeño, y de ellos se ha dicho: *Tropezaron en él como en piedra de escándalo*. El santo profeta Daniel refiere haber tenido una visión, y dejó escrito que vio una *piedra desgajada del monte sin mano de hombre*. Cristo tiene su descendencia de la estirpe judaica, la cual también era monte, porque tiene reino⁶³⁵.

Sermón 147 A, 5: Vista la solicitud de la Esposa, oíd la respuesta del Esposo. Habiendo dicho eso la Esposa, añadió el Esposo en seguida: *Si no te conoces a ti misma, ¡oh bella entre las mujeres!...* Iglesia católica, bella entre las herejías, *si no te*

⁶³⁴ Numquid enim peculium nostrum estis? Haeretici et schismatici de furtis dominicis peculia sibi fecerunt, et greges non Christi, sed suos contra Christum pascere voluerunt. Plane in ipsis depraedationibus suis titulum illius posuerunt, ut praedae ipsorum quasi defenderentur per titulum potentis. Quid facit Christus quando tales convertuntur, qui foris ab **Ecclesia** titulum eius Baptismatis acceperunt? Eicit praedatorem, titulum non deponit, et possidet domum; quia invenit ibi titulum suum. Quid opus est ut mutet nomen suum? Numquid attendunt quod ait Dominus Petro: *Pasce agnos meos, pasce oves meas*? Numquid dixit ei: *Pasce agnos tuos*; aut: *Pasce oves tuas*? Exclusis autem, quid dixit in *Canticis canticorum* ad **Ecclesiam**? Loquens sponsus ad sponsam ait: *Nisi cognoveris temetipsam, pulchra inter mulieres, exi tu*. Tamquam dicens: Non ego te eicio, exi tu, nisi temetipsam cognoveris, pulchra inter mulieres, nisi cognoveris te in speculo Scripturae divinae; nisi attenderis, o mulier pulchra, speculum quod te falso nitore non fallit; nisi cognoveris quia de te dictum est: *Super omnem terram gloria tua*; quia de te dictum est: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae*; et alia innumerabilia testimonia, quae catholicam **Ecclesiam** commendant. Nisi ergo cognoveris, partem non habes, heredem te non potes facere. Ergo, *exi tu in vestigiis gregum*, non in **societate** gregis: *et pasce haedos tuos*, non quomodo Petro dictum est: *oves meas*. Petro dicitur: *oves meas*; schismaticis dicitur: *haedos tuos*. Hic *oves*, ibi *haedos*; hic *meas*, ibi *tuos*. Recolite dexteram et sinistram iudicis nostri; recolite ubi stabunt haedi, et ubi oves; et apparebit vobis ubi dextera, ubi sinistra, candida et nigra, luminosa et tenebrosa, pulchra et deformis, acceptura **regnum** et inventura supplicium sempiternum.

⁶³⁵ Haec dicunt Scripturae: *Erit in novissimis temporibus manifestus mons Domini paratus in cacumine montium, et exaltabitur super colles, et venient ad eum universae gentes*. Mons dicitur, et parti Donati opertus est mons. Qui offendit in lapidem, ignoscendum est illi; qui offendit in montem, quales oculos habet? Fratres mei, excusabiliores sunt Iudaei; Iudaei enim in lapidem offenderunt, haeretici in montem offendunt. Quomodo offenderunt Iudaei in lapidem? Quia adhuc Christus, quando patiebatur, parvulus erat; et dictum est: *Offenderunt in lapidem offensionis*. Daniel autem sanctus vidit visum, et scripsit quod vidit, et ait, vidisse se lapidem praecisum de monte sine manibus. Christus est, de **gente** Iudaeorum veniens; erat enim et illa mons, quia **regnum** habet.

*conoces, si no haces por conocerte donde me conociste a mí; si no pones las Escrituras frente a los vanos decires de los hombres; si no te conoces en el hecho de hallarte ya en todo el mundo; si no conoces que tú fuiste la designada en aquellas palabras: Pídemelo, y te daré las naciones en herencia; si no te conoces a ti misma... ¿Qué? Sal tú. Si no te conoces, sal. ¡Palabra dura, luctuosa palabra! Sal. ¡Apártela Dios de nosotros!*⁶³⁶

Sermón 149, 6: Para que entendáis que esto era lo significado, en aquel recipiente había reptiles. ¿Acaso se podían comer reptiles? ¿Qué significa esto? Aquel recipiente simbolizaba a la Iglesia; las cuatro cuerdas de que colgaba, las cuatro partes del orbe de la tierra, por las que se despliega la Iglesia católica, extendida por doquier. Por lo tanto, quien quisiera irse a una parte y separarse de la totalidad, no pertenece al misterio de las cuatro cuerdas. Si, pues, no pertenece a la visión de Pedro, tampoco a las llaves que le fueron dadas a Pedro. El Señor dice que al final de los tiempos reunirá a sus santos de los cuatro vientos, porque ahora la fe evangélica se halla dilatada entre estos cuatro ángulos. Por ello, aquellos animales son los gentiles. Gentiles que eran todos impuros, al vivir en medio de sus errores, supersticiones y concupiscencias antes de la venida de Cristo; pero que, con su llegada, habiéndoseles perdonado los pecados, se transformaron en puros. ¿Por qué, pues, una vez perdonados sus pecados, no han de ser recibidos en el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia de Dios, cuya realidad simbolizada Pedro?⁶³⁷

Sermón 149, 7: En muchos lugares de las Escrituras aparece Pedro simbolizando a la Iglesia, sobre todo donde se dice: *Te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que atares en la tierra, quedará atado también en el cielo, y todo lo que desatares en la tierra quedará desatado también en el cielo.* ¿Acaso recibió Pedro estas llaves y no las recibió Pablo? ¿Las recibió Pedro y no las recibió Juan, Santiago y los restantes apóstoles? ¿O no son estas llaves por las que en la Iglesia se perdonan a diario los pecados? Puesto que Pedro significaba a la Iglesia, lo que se le concedió a él solamente, se le concedió a la Iglesia. Por ende, Pedro significaba a la Iglesia, Iglesia que es el Cuerpo de Cristo. Reciba, pues, a los gentiles ya purificados, tras haberseles perdonado los pecados; razón por la que le fue enviado Cornelio, gentil él y los que le acompañaban. Sus limosnas, aceptadas, le había purificado en cierta medida; sólo le quedaba ser incorporado como alimento puro a la Iglesia, es decir, al Cuerpo del Señor. Pedro, sin embargo, tenía pánico a entregar el Evangelio a los gentiles, porque los que había creído desde la circuncisión impedían a los apóstoles comunicar la fe cristiana a

⁶³⁶ Audistis sollicitudinem sponsae, audite responsum sponsi. Cum hoc dictum esset ab sponsa, continuo sponsus: *Nisi cognoveris temetipsam, o pulchra inter mulieres, catholica, pulchra inter haereses, Nisi cognoveris temetipsam, nisi attenderis ibi te nosse ubi me didicisti, nisi Scripturas meas praeposueris humanis rumoribus, nisi te cognoveris quia ubique es, nisi te cognoveris quia tu designata es ubi dictum est: Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam; nisi ergo cognoveris temetipsam, quid? Exi tu; nisi cognoveris, exi. Malum verbum, luctuosum verbum, Exi. Avertat Deus a nobis!*

⁶³⁷ Sed tamen ut intellegatis hoc in figura esse monstratum, erant in illo vase serpentina. Numquidnam poterat manducare serpentes? Quid ergo sibi vult ista significatio? Vas illud **Ecclesiam** significat: quattuor lineae quibus dependebat, quattuor partes orbis terrarum, per quas tenditur **Ecclesia** catholica, quae ubique diffusa est. Quicumque ergo voluerit in partem ire, et ab universo conscindi, non pertinet ad quattuor linearum sacramentum. Si autem ad visionem Petri non pertinet, nec ad claves quae datae sunt Petro. A quattuor enim ventis dicit Deus congregari sanctos suos in fine; quia nunc per omnes istos quattuor cardines fides evangelica dilatatur. Animalia ergo illa, **Gentes** sunt. Omnes enim **Gentes** quae immundae erant, in erroribus et superstitionibus et concupiscentiis suis, antequam veniret Christus, illo adveniente donatis sibi peccatis mundae sunt factae. Unde iam post remissionem peccatorum, quare non recipiantur in corpus Christi, quod est **Ecclesia** Dei, cuius personam Petrus gestabat?

los incircuncisos y mantenían que éstos no debían acceder a la participación en el Evangelio sin haber recibido la circuncisión confiada a sus padres⁶³⁸.

Sermón 149, 8: Y luego, retornando a los hermanos de Jerusalén, les refirió igualmente su visión, cuando algunos provocaron tumultos porque se había dado el Evangelio a los gentiles, y contuvo su alboroto; lo cual, si no perteneciese al mismo ámbito de ideas, no hubiese sido digno de ser mencionado⁶³⁹.

Sermón 149, 10: ¿Por qué fue bajado tres veces del cielo? Porque la totalidad de los gentiles que pertenecen a las cuatro partes del orbe de la tierra, significadas en las cuatro cuerdas por las que se sujetaba aquel recipiente, es bautizada en el nombre de la Trinidad. Los creyentes se renuevan en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para pertenecer a la sociedad y comunión de los santos⁶⁴⁰.

Sermón 150, 2: El hablaba en Atenas. Los atenienses gozaban entre los restantes pueblos de gran fama en lo referente a cualquier clase de letras y pensamiento. Era la patria de los grandes filósofos. Desde ella se habían extendido por el resto de Grecia y los demás países de la tierra las distintas corrientes de ideas. Allí hablaba el Apóstol anunciando a *Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los gentiles; en cambio, para los llamados judíos y locura para los gentiles; en cambio, para los llamados, judíos y griegos, Cristo, el Poder y la Sabiduría de Dios*. Vosotros mismos podéis pensar cuan peligroso era anunciar esto en medio de gente soberbia y docta⁶⁴¹.

Sermón 150, 9: El judío se escandaliza, y el griego se burla. *Para los judíos, en efecto, es un escándalo y para los griegos una locura, pero para los llamados, judíos y*

⁶³⁸ Petrus enim in multis locis Scripturarum apparet quod personam gestet **Ecclesiae**; maxime illo in loco ubi dictum est: *Tibi trado claves regni caelorum. Quaecumque ligaveris in terra, erunt ligata et in caelo; et quaecumque solveris in terra, erunt soluta et in caelo*. Numquid istas claves Petrus accepit, et Paulus non accepit? Petrus accepit, et Ioannes et Iacobus non accepit, et ceteri Apostoli? Aut non sunt istae in **Ecclesia** claves, ubi peccata quotidie dimittuntur? Sed quoniam in significatione personam Petrus gestabat **Ecclesiae**, quod illi uni datum est, **Ecclesiae** datum est. Ergo Petrus figuram gestabat **Ecclesiae**; **Ecclesia** corpus est Christi. Recipiat igitur iam mundatas **Gentes**, quibus peccata donata sunt; unde miserat ad illum Cornelius **gentilis** homo, et qui cum illo **gentiles** erant. Huius eleemosynae acceptae mundaverant eum ad quemdam modum; restabat ut tamquam cibus mundus incorporaretur **Ecclesiae**, hoc est, corpori Domini. Petrus autem trepidabat tradere **Gentibus** Evangelium; quia illi qui crediderant ex circumcissione, prohibebant Apostolos tradere incircuncisis christianam fidem; et dicebant non eos debere accedere ad participationem Evangelii, nisi suscepissent circumcissionem, quae tradita erat patribus eorum.

⁶³⁹ Et postea veniens ad fratres in Ierosolymam, cum quidam tumultuarentur, quod **Gentibus** Evangelium traderetur, reprimens eorum commotionem, etiam ipsum visum commemoravit; quod nisi ad eandem intellegentiam pertineret, commemorandum non esset.

⁶⁴⁰ Quare ter de caelo submissum est? Quia ipsae omnes **Gentes**, quae pertinent ad quattuor partes orbis terrae, qua disseminatur **Ecclesia**, quam significabant quattuor lineae, quibus vas illud connectebatur, in nomine Trinitatis baptizantur. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti credentes innovantur, ut pertineant ad **societatem** communionemque sanctorum.

⁶⁴¹ Apud Athenas loquebatur. Athenienses in omni litteratura atque doctrina per alios **populos** magna fama pollebant. Ipsa erat patria magnorum philosophorum. Inde se per ceteras Graeciae atque alias orbis terras varia et multiplex doctrina diffuderat. Ibi Apostolus loquebatur, ibi annuntiabat *Christum crucifixum; Iudaeis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam; ipsis vero vocatis Iudaeis et Graecis Christum Dei virtutem et Dei sapientiam*. Hoc annuntiare inter superbos et doctos quanti periculi fuerit, vestrum est cogitare.

griegos, esto es, para Pablo –antes Saulo-, para Dionisio Areopagita y cuantos son como ellos de una y otra parte, *Cristo, el Poder y la Sabiduría de Dios*⁶⁴².

Sermón 154, 13: *No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Y repite: Si hago lo que no quiero, es decir, si tengo deseos perversos, ya no lo hago yo, sino el pecado que habita en mí. Encuentro, pues, que la ley es un bien para mí que deseo hacer el bien. Encuentro que la ley es un bien; un cierto bien es la ley. ¿Cómo lo demuestro? Con mi deseo de cumplirla. Encuentro que la ley es un bien para mí que deseo hacer el bien, puesto que hacer el mal lo tengo ya. También esto lo tengo yo, no ya una carne no mía o de otra sustancia, o de otro principio, o un alma que procede de Dios y una carne originaria de la raza de las tinieblas. Nada de esto: la salud y la enfermedad se rechazan. Yace en el camino medio muerto, se le cura aún a tiempo y sanan todas sus dolencias. No hago lo que quiero, sino lo que detesto. Si hago lo que no quiero, encuentro que la ley es un bien para mí que deseo hacer el bien, puesto que hacer el mal lo tengo ya. ¿Qué mal?*⁶⁴³

Sermón 154 A, 5: También aquella mujer cananea que iba gritando tras el Señor, ¡cómo clamó! Su hija sufría un demonio; estaba poseída por el diablo, pues la carne no estaba de acuerdo con la mente. Si ella clamó tan intensamente por su hija, ¡cuál debe ser nuestro clamor en favor de nuestra carne y nuestra alma! Veis lo que consiguió con su clamor. En un primer momento fue despreciada, pues era cananea, un pueblo malo que adoraba los ídolos. El señor Jesucristo, en cambio, caminaba por Judea, tierra de los patriarcas y de la Virgen María, que dio a luz a Cristo: era el único pueblo que adoraba al verdadero Dios y no a los ídolos. Así, pues, cuando le interpeló no sé qué mujer cananea, no quiso escucharla. Le dijeron, pues, sus discípulos: “Señor, despáchala ya, dale una respuesta; estás viendo que clama detrás de nosotros y nos está cansando” Y el replicó a sus discípulos: *no he sido enviado más que a las ovejas que perecieron de la casa de Israel. He sido enviado al pueblo judío para buscar las ovejas que se habían perdido. Había otras ovejas en otros pueblos, pero Cristo no había venido para ellas, por que no creyeron por la presencia de Cristo, sino que creyeron a su Evangelio. Por eso dijo: No he sido enviado sino a las ovejas; por eso también eligió personalmente a los apóstoles. De aquellas mismas ovejas era Natanael, de quien dijo: He aquí un israelita en quien no hay engaño. De aquellas ovejas procedía la gran muchedumbre que ponía los ramos delante del asno que llevaba al Señor y decía: Bendito el que viene en el nombre del Señor. Aquellas ovejas de la casa de Israel se habían extraviado y habían reconocido al pastor que estaba presente y habían creído en Cristo a quien veían. Por lo tanto, cuando no atendía a aquella mujer, la dejaba para más tarde como oveja de la gentilidad. A pesar de haber oído lo que el Señor dijo a sus discípulos, ella perseveró clamando sin cesar. Y el Señor, dirigiéndose a ella, le dice: no está bien quitar el pan a los hijos y echárselo a los perros. Ella no contestó: “Señor, no*

⁶⁴² Scandalizatur Iudaeus, subsannat Graecus. *Iudaeis enim scandalum, Gentibus autem stultitiam; sed ipsis vocatis Iudaeis et Graecis, hoc est, ipsi Paulo ex Saulo, et Dionysio Areopagitae, et talibus his, talibus et illis, Christum Dei Virtutem et Dei Sapientiam.*

⁶⁴³ *Non enim quod volo, facio bonum; sed quod nolo malum, hoc ago. Et repetit: Si autem quod nolo ego, hoc facio, id est, concupisco; iam non ego operor illud, sed id quod in me habitat peccatum. Invenio ergo legem mihi volenti facere bonum. Bonum invenio legem; bonum est lex, bonum aliquid est lex. Unde probó? Quia implere volo. Invenio ergo legem mihi volenti facere bonum; quoniam mihi malum adiacet. Et hoc mihi. Non enim caro non mea, aut de alia substantia caro, aut de alio principio caro, aut anima ex Deo, et caro de gente tenebrarum. Absit! Languor repugnat sanitati. Semivivus iacet in via, curatur adhuc, sanantur omnes languores eius. Non quod volo ago; sed quod odi, illud facio. Si autem quod nolo ego, illud facio; invenio ergo legem volenti mihi facere bonum, quoniam mihi malum adiacet. Quod malum?*

me llames perro, porque no lo soy”, sino más bien: “Dices la verdad, Señor, soy un perro”⁶⁴⁴.

Sermón 156, 4: El Apóstol trata de lo mismo también en otro lugar. Con mucha frecuencia insiste sobre ello. ¡Ojalá su insistencia no caiga en oídos sordos! Insiste con frecuencia en ello predicando la fe a los gentiles. Apoyados en la fe, piden ayuda para cumplir la ley; no por la ley, sino por la fe piden las fuerzas para cumplirla⁶⁴⁵.

Sermón 157, 6: Dios quiso hacerse hombre, morir y resucitar para mostrar en su carne humana el futuro del hombre y, para que, no obstante, se confiase en Dios, no en el hombre. Por otra parte, ya tienen ante sus ojos a la Iglesia de los fieles extendida por todo el orbe. Lean cómo con muchos siglos de antelación fue prometida a un solo hombre que, contra toda esperanza, creyó que iba a ser padre de muchos pueblos⁶⁴⁶.

Sermón 158, 6: El apóstol Pablo dice: *ni la circuncisión ni el prepucio valen algo; sólo la fe tiene valor*. Di algo más, ¡h Apóstol!; añade algo y distingue: *También los demonios creen, y tiemblan*; añade algo y distingue: *También los demonios creen, y tiembla*; añade y distingue, pues también los demonios creen lo que odian, y tiemblan. Distingue, ¡oh Apóstol!, marca los límites a mi fe y separa mi causa de la gente no santa⁶⁴⁷.

Sermón 162, 1: Y esto sin mencionar lo que el mismo Doctor de las gentes dice en otra carta: *Las obras de la carne son manifiestas*, y continúa: *a saber: fornicación,*

⁶⁴⁴ Et mulier illa, quae clamabat post Dominum, Chananaea quomodo clamavit! Filia eius daemonium patiebatur: quoniam caro non consentit menti, a diabolo possidebatur. Si illa tantum clamavit pro filia sua, nos quantum debemus clamare pro carne et anima nostra? Videtis enim quid clamando impetravit. Nam primo contempta est; erat enim Chananaea, de **gente** mala, ubi idola colebantur. Dominus autem Iesus Christus in Iudaea ambulabat, unde erant Patriarchae, unde erat Virgo Maria, quae peperit Christum; et ipsa sola **gens** Deum verum colebat, idola non colebat. Ergo cum interpellaret illum nescio qua Chananaea, noluit illam audire. Ideo contemnebat, quia sciebat quid servabat; non ut ipse beneficium negaret, sed ut ipsa perseverans impetraret. Dixerunt ergo illi discipuli ipsius: Domine, iam dimitte illam, da illi responsum: vides quia clamat post nos, et taedium nobis facit. Et dixit ille ad discipulos suos: Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel. Ad **gentem** Iudaeam sum missus, ubi quaererem oves quae perierant. Erant aliae oves in aliis **Gentibus**, sed non ad illas venerat Christus; quia non crediderunt in praesentia Christi, sed crediderunt Evangelio Christi. Ideo dixit: Non sum missus nisi ad oves; ideo in praesentia sua elegit Apostolos. Et de ipsis ovibus erat Nathanael, de quo dixit: Ecce Israelita, in quo dolus non est. De ipsis ovibus erat turba illa tanta, quae ferebat ramos ante asinum Domini et dicebat: Benedictus qui venit in nomine Domini. Oves illae de domo Israel perierant, et praesentem pastorem cognoverant, et in Christum praesentem crediderant. Ergo illa quando aporiabatur, cum ovibus **gentilibus** differebatur. Cum audisset hoc, quod dixit discipulis suis Dominus, perseveravit clamando, et non dimisit. Et Dominus ad illam: Non est bonum tollere panem filiorum, et mittere canibus. Canem illam fecit: quare? Quia de **Gentibus** erat, qui idola colebant: canes enim lapides lingunt. Non est bonum tollere panem filiorum, et dare canibus. Et illa non dixit: Domine, noli me facere canem, quia non sum canis; sed magis dixit: Verum dicis, Domine, canis sum.

⁶⁴⁵ Tractans de his Apostolus etiam alio loco: valde enim assidue hoc commendat; sed utinam non surdis. Commendat autem hoc assidue, commendans fidem **Gentibus**; quia fide impetrant adiutorium, ut impleant legem, non per legem, sed vires implendi impetrantes per fidem;

⁶⁴⁶ Ideo ergo Deus homo factus, mori et resurgere voluit; ut et quod futurum esset homini, in hominis carne ostenderetur, et Deo tamen, non homini crederetur. Et certe **Ecclesia** fidelium toto orbe diffusa, iam ante oculos eorum est. Legant eam ante tot saecula uni homini promissam, qui contra spem in spem credidit, ut fieret pater multarum **gentium**.

⁶⁴⁷ Paulus apostolus dicit: *Neque circumcisio aliquid valet, neque praepucium; sed fides*. Dic adhuc, Apostole, adde, discerne; quia: *Et daemones credunt et contremiscunt*; ergo adde et discerne, *daemones enim credunt, et contremiscunt* quod oderunt. Distingue, Apostole, et circumcide fidem meam, et discerne causam meam de **gente** non sancta.

*impureza, lujuria, hechicería, odios, discordias, celos, rencillas, disensiones, divisiones, envidias, borracheras y cosas semejantes, de las cuales os prevengo, como ya os he dicho, porque quienes tales cosas hacen no heredarán el reino de Dios. ¿Acaso no nos parece que se realizan fuera del cuerpo las demás cosas que allí mencionó, a saber, celos, rencillas, disensiones, envidias, divisiones y, sin embargo, el Doctor de las gentes en fe y en verdad las atribuye a las obras de la carne?*⁶⁴⁸

Sermón 162 A, 3: Caifás, el príncipe de los sacerdotes, era perseguidor de Jesús, y, no obstante eso, habló proféticamente cuando dijo: *Conviene que muera un solo hombre y no que perezca todo el pueblo*⁶⁴⁹.

Sermón 162 A, 9: “Pero no rechazamos la sentencia del Evangelio”. Ciertamente, aunque no lo dijera, nosotros la leeríamos, la sacaríamos a relucir, la manifestaríamos. Léase el Evangelio: veamos donde dice el Señor Jesucristo que está la Iglesia. Allí deben estar abiertos nuestros oídos y nuestros corazones; escuchémosle a él, que él nos diga donde está la Iglesia. Si dice que su Iglesia está en África, corramos todos al partido de Donato; si dice que está en todo el orbe de la tierra, vuelvan al cuerpo los miembros amputados: la rotura de los ramos no es tal que no puedan ser injertados de nuevo. Tienes al apóstol Pablo que afirma: *Pero dices: “Se han desgajado las ramas, para ser injertado yo”.* Bien, se desgajaron por la incredulidad, y tú, en cambio, te mantienes en la fe. No te envanezcas, sino teme, pues si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará. Se había desgajado los judíos cual ramas naturales y fueron injertados los gentiles cual acebuche en el olivo⁶⁵⁰.

Sermón 162 A, 10: El muestra la Iglesia en infinidad de lugares; pero voy a recordar uno solo. Sabéis, hermanos, que después de la resurrección se manifestó a sus discípulos, les descubrió sus cicatrices, se prestó a que le tocasen y no sólo a que le viesen. Sin embargo, ellos, teniéndole en sus manos, tocándole y reconociéndole, en medio de la alegría aún dudaban, como nos enseña el Evangelio, al que es necesario creer y al que no creer es perverso. El Señor dio seguridad con la Escritura a quienes en medio del gozo aún estaban indecisos y en la duda: Les dijo: *Esto era lo que os decía cuando aún estaba con vosotros: que convenía que se cumpliera cuanto estaba escrito de mí en la ley, en los profetas y los salmos. Entonces les abrió la inteligencia para que comprendieran las Escrituras y les dijo: Así, pues, convenía que Cristo padeciera, resucitase al tercer día y en su nombre se predicase la penitencia y el perdón de los*

⁶⁴⁸ Ut taceam quod in alia Epistola ipse Doctor **Gentium** dicit: *Manifesta autem sunt opera carnis; et exsequitur: Quae sunt fornicationes, immunditiae, luxuriae, veneficia, inimicitiae, contentiones, aemulationes, animositates, dissensiones, haereses, invidiae, ebrietates, et his similia; quae praedico vobis, sicut praedixi, quia qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt.* Numquid enim non videtur nobis extra corpus fieri cetera illa quae ibi interposuit, aemulationes, animositates, dissensiones, invidias, haereses? Et tamen operibus carnis ista tribuit Doctor **Gentium** in fide et veritate.

⁶⁴⁹ Caiphás, princeps sacerdotum, Christi persecutor erat; et tamen prophetiam locutus est, quando ait: *Expedit ut unus homo moriatur, et non tota gens pereat.*

⁶⁵⁰ Sed non recusamus Evangelii sententiam: plane, etsi non diceret, nos legeremus, nos erueremus, nos ostenderemus. Recitetur Evangelium; videamus ubi esse dicit **Ecclesiam** Dominus Iesus Christus. Illi certe et aures nostrae et corda patere debent; ipsum audiamus, dicat nobis, **Ecclesia** ubi sit. Si in Africa esse dixerit **Ecclesiam** suam, omnes confluumus in partem Donati; si in toto terrarum orbe dixerit **Ecclesiam** suam, redeant ad corpus membra praecisa; non enim sic fracti sunt rami, ut denuo inseri non possint. Habes apostolum Paulum dicentem: *Sed dicitis: Fracti sunt rami, ut ego inserar. Bene. Propter incredulitatem fracti sunt; tu autem fide stas. Noli altum sapere, sed time. Nam, si Deus naturalibus ramis non pepercit, neque tibi parceret.* Fracti enim erant Iudaei, tamquam rami naturales, et insertae erant gentes, tamquam oleaster in olivam.

pecados en todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Allí no estás tú, allí estoy yo. ¿Por qué esperas que un hombre te juzgue desde un tribunal? Escucha a Cristo en el Evangelio: *En todos los pueblos, dice, comenzando por Jerusalén.* ¿Estás tú allí? ¿Estás en comunión con todos los pueblos? ¿Estás en comunión con aquella Iglesia que se ha difundido por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén? Si estás en comunión, allí estás, estás en la vid, no te has desgajado; pues la vid que creció y llenó todo el orbe de la tierra es el cuerpo de Cristo, la Iglesia de Cristo, cuya cabeza está en el cielo. En cambio, si no estás en comunión más que con los africanos, y desde África envías a escondidas a los que puedes para que consuelen a los peregrinos, ¿no te encuentras anclado en una parte y desgajado del conjunto? ¿Qué dijiste ante el tribunal del procónsul? –“Soy católico”. Son palabras textuales; constan en las actas. Si eres católico, ten la totalidad; “holon” significa el todo, y a la Iglesia se la llama católica porque está por todas partes. ¿Se la ha llamado, acaso “catamérica” y no católica? “Meros” significa parte, y “holon” la totalidad; con palabra griega se la llama católica, es decir, según la totalidad. Así, pues, ¿estás en comunión con todo el mundo? “no”, responde. Entonces estás en una parte; ¿cómo, pues, eres católico? Grande es la diferencia entre el todo y la parte, de donde se deriva el nombre de católica. Tú recibiste el nombre del partido de Donato; la católica lo recibió de todo el orbe de la tierra. Pero ¿acaso somos nosotros los que decimos que estamos en todo el mundo, y no Dios? Mencioné antes el Evangelio; en él leí: *En todos los pueblos comenzando por Jerusalén.* ¿No llegó desde allí al África? Si, pues, comenzó en Jerusalén, llegó hasta allí llenando todo, no secándolo. ¿Quién hay que diga: “Desde la fuente se hizo un canal para que llegase el agua hasta mí, se secó el camino, pero llegó a mí”? Si se secó en el camino, ¿por dónde llegó hasta ti? Llenando todo, sin duda, llegó hasta ti. Canal ingrato, ¿por qué blasfemas contra la fuente? Si ella no mana, no te llenas. Pero tema que tú te hayas secado; por necesidad todo canal desconectado de la fuente se seca. De su áspera sequedad procede el que hablen contra la Iglesia; hablaría con suavidad si estuviesen húmedos. “Soy católico”. ¿Qué significa católico? ¿Hombre de Numidia? Voy a preguntar cuando menos a los griegos, pues católico no es una palabra púnica, sino griega; busca un intérprete. Con razón te equivocas en la lengua tú que no estás en comunión con todas las lenguas⁶⁵¹.

⁶⁵¹ **Ecclesiam** innumerabilibus locis ostendit; sed tamen commemorem unum aliquod. Post resurrectionem, nostis, fratres, ostendit se discipulis suis, cicatrices demonstravit, palpandum prae-buit, non solum videndum. Illi autem tenentes, et palpantes, et agnoscentes, adhuc tamen prae gaudio haesitabant, sicut Evangelium nos docet, cui oportet credere, cui nefas est non credere. Dominus autem adhuc haesitantibus prae gaudio et dubitantibus intulit firmitatem de Scripturis, et ait: *Haec dicebam vobis, cum adhuc essem vobiscum, quia oportet impleri omnia quae scripta sunt in Lege et Prophetis et Psalmis de me. Tunc aperuit illis sensum, ut intellegerent Scripturas, et dixit eis: Quia sic oportebat Christum pati, et resurgere tertia die, et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Ibi tu non es, ibi ego sum. Quid exspectas hominem, qui de te iudicet de tribunali? Audi Christum de Evangelio. *Per omnes gentes*, inquit, *incipientibus ab Ierusalem.* Tu ibi es? Communicas omnibus **gentibus**? Communicas ei **Ecclesiae**, quae diffusa est per omnes **gentes**, incipiens ab Ierusalem? Si comunicas, ibi es, in vite es, praecisus non es; ipsa est enim vitis, quae crevit et implevit totum orbem terrarum, corpus Christi, **Ecclesia** Christi, cuius caput in caelo. Si autem non comunicas nisi Afris, et de Africa quo potueris clanculo mittis qui consolentur peregrinos, non te invenis in parte remansisse, a toto praecisum esse? Quid dixisti in iudicio proconsulis? Catholicus sum. Vox est ipsius; de *Gestis* recitatur. Catholicus totum tene; holon enim totum est, et inde appellata est **Ecclesia** catholica, quia per totum est. Numquid catamerica dicta est, et non catholica? Meros enim pars est, holon totum est; de graeco verbo dicta est "catholica", secundum totum. Ergo comunicas universo? Non, inquit. Ergo in parte es; quomodo catholicus es? Multum interest totum et partem, unde accipit nomen catholica. Tu enim accepisti nomen de parte Donati; catholica nomen accepit ab universo orbe terrarum. Sed nos dicimus in universo esse, et Deus forte non dicit? Evangelium commemoravi, ex Evangelio recitavi. *Per omnes gentes*, inquit, *incipientibus ab Ierusalem.*

Sermón 162 A, 12: Esta es la Iglesia que tengo yo y tú no; si, pues, estás desgajado, reconoce el tronco del que te as separado. Vuelve a él e injértate para no secarte y ser arrojado al fuego. Los profetas, los apóstoles, el Señor, todos hablan de la Iglesia extendida por todo el orbe. Todos ellos dictan sentencia contra ti. Del tribunal del procónsul recurres al del emperador; ¿a cuál vas a recurrir desde el del Evangelio? ¿Acaso a Donato? ¿Sentenciará Donato contra Cristo, o es más bien Cristo quien juzga a Donato? ¿Qué puede decirte Donato? “Yo prediqué a mi Cristo en África”. ¿Qué va a decirte? ¿Acaso: “Me he puesto en lugar de Cristo” y “Soy el sustituto de Cristo”? Sólo esto le queda por decir, pues se atrevió a separar a los hombres del cuerpo, porque se constituyó en sustituto de Cristo. He aquí la sentencia de Cristo, he aquí lo que dicen los evangelios: *En todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Comenzó en Jerusalén: allí descendió el Espíritu Santo; allí estaban los apóstoles, cuando bajó sobre ellos; allí comenzó a predicarse el Evangelio, allí a extenderse por todos los pueblos y desde allí llegó luego al África. ¿Abandonó a los de este lugar a donde llegó después? No los abandonó a no ser por voluntad de ellos, pues también nosotros somos africanos; con toda certeza permanece en los católicos africanos el Evangelio que llegó al África, de la misma manera que permanece en todos los pueblos. En todos los pueblos hay herejes, unos allí, otros aquí, y no son conocidos los africanos por quienes están en aquellos pueblos. Han sido arrancados de la vid. La católica los conoce a todos, pero ellos no se conocen a sí mismos. He aquí que la vid de la que han sido cortados los sarmientos los conoce a todos, pero ellos no se conocen a sí mismos. He aquí que la vid de la que han sido cortados los sarmientos los conoce a todos, a los que permanecen en ella y a los cortados. He aquí que la Iglesia católica está difundida por doquier. Aquellos sarmientos quedaron en el mismo lugar en que fueron cortados; no pudieron llegar a unas partes y a otras. La católica, en cambio, extendida por doquier, por doquier tiene los suyos y por doquier llora los cortados. A todos grita para que vuelvan y se injerten. Su grito no es escuchado, pero, no obstante, sus pechos caritativos no cesan de manar con la exhortación. Se preocupa de los sarmientos cortados; en África llama a los donatistas, en Oriente levanta su voz contra los arrianos, contra los fotinianos, contra éstos y aquéllos. Como está extendida por todas partes, en todas partes encuentra a quienes llamar, porque estaban en ella y de ella se separaron. Comenzaron a ser sarmientos estériles y fueron cortados; si no permanecen en la infidelidad, serán injertados de nuevo. Escuchad esto, hermanos, con temor, de forma que no os vanagloriéis; con caridad, de modo que oréis por ellos también. Vueltos al Señor...⁶⁵²

Non inde venit ad Africam? Si enim coepit ab Ierusalem, implendo omnia venit ad te, non siccando. Quis est qui dicat: Ductus est rivus de fonte, ut veniret ad me; siccavit in via, et pervenit ad me? Si in via siccavit, ad te qua pervenit? Utique implendo omnia pervenit ad te. Ingrate rive, quare fontem blasphemus? Nisi manaret, non impleretur. Sed timeo, ne tu siccaveris; etenim omnis rivus a fonte praecisus siccet necesse est. De siccitate aspera loquuntur adversus **Ecclesiam**; lenia loquerentur, si rigarentur. Catholicus sum. Quid est: Catholicus? Homo de Numidia? Interrogo saltem Graecos. Non est utique "catholicus" verbum punicum, sed verbum graecum; interpretem quaere. Merito erras in lingua, qui non consentis omnibus linguis.

⁶⁵² Hanc ergo **Ecclesiam** teneo, tu illam non tenes; si ergo praecisus es, agnosce unde praecisus es. Redi, et inserere, ne arescas, et in ignem mittaris. Loquuntur Prophetiae, loquuntur Apostoli, loquitur Dominus de **Ecclesia** toto orbe diffusa: contra te dicunt omnes isti sententiam. A proconsule ad **imperiale** iudicium: ab Evangelio, quo? An forte ad Donatum? Donatus iudicabit contra Christum, an Donatum iudicat Christus? Quid tibi dicturus est Donatus? Ego Christum meum praedicavi de Africa. Quid dicturus? An: Me pro Christo opposui, et ego Christo successi? Hoc restat ut dicat, quia a corpore praecidere ausus est homines, quia Christo successit. Ecce Christi sententia, ecce Evangelia. *Per omnes gentes*, inquit, *incipiens ab Ierusalem*. Coepit ab Ierusalem: ibi venit Spiritus Sanctus; ibi erant Apostoli, quando in illos supervenit; inde coepit Evangelium praedicari, inde diffundi per omnes **gentes**, inde

Sermón 163, 5: La luz de luz, el Hijo del Padre, *su salvación. Anunciad entre las gentes su gloria, sus maravillas en todos los pueblos. Ved cómo se edifica la casa pasada la cautividad. Es terrible más que todos los dioses. ¿Qué dioses? Pues todos los dioses de los gentiles son demonios; el Señor, en cambio, hizo los cielos,...*⁶⁵³.

Sermón 163 A, 3: Por lo tanto, amadísimos, *camina en el espíritu y no deis cumplimiento a los deseos de la carne. Mientras te encuentres en esta lucha, no presumas de las fuerzas de tu libre albedrío, pues te vencerá tu contrario. Implora el auxilio de la gracia divina, y entonces vencerás a la concupiscencia de la carne que se rebela contra ti. Mas es posible que ya hayas sido vencido y dirás quizá: “Ya estoy vencido, ya la concupiscencia tiene sus armas contra mí, ya reina el pecado en mi cuerpo mortal para obedecer sus deseos”. Exclama y di con Pablo: ¡Desdichado de mí!, ¿quién me libraré del cuerpo de esta muerte? Me deleito en la ley de Dios según el hombre interior, pero veo otra ley en mis miembros que se opone a la ley de mi mente y me lleva cautivo en la ley del pecado que reside en mis miembros. El gran maestro del campo de batalla es llevado (como) prisionero; ¿qué puedo hacer yo, prisionero y débil? Implora, pues, el auxilio de la gracia. Se te responderá con estas palabras: La gracia de Dios por Jesucristo nuestro Señor. ¿Quién, pregunta, me libraré del cuerpo de esta muerte? ¡Oh maniqueo!, advierte que dijo: Del cuerpo de esta muerte y no “de la cautividad de aquella raza”. La gracia de Dios, dice, por Jesucristo nuestro Señor. ¡Oh pelagiano!, advierte que dijo: Por Jesucristo nuestro Señor, no “por nuestro libre albedrío”*⁶⁵⁴.

Sermón 164 A: Hay quienes piensan que sólo se ha de dar limosna a los justos, y que no conviene, en cambio, dar nada a los pecadores.

postea venit in Africam. Quo postea venit, ipsos deseruit? Immo non deseruit, si nolint. Nam et nos Afri sumus; utique Evangelium, quod venit in Africam, manet hic in catholicis Afris, quomodo in omnibus **gentibus** manet. Nam et per omnes **gentes** sunt haeretici, alii ibi, alii hic; et non sunt noti Afri, qui sunt in illis **gentibus**. De vite praecisi sunt. Catholica enim novit omnes; ipsi se non noverunt. Etenim vitis, unde sarmenta praecisa sunt, novit omnia sarmenta, et quae in se manent, et quae de se praecisa sunt. Etenim ubique diffusa est **Ecclesia** catholica. Illa sarmenta, ubi praecisa sunt, ibi remanserunt; ad alias partes et alias partes pervenire non potuerunt. Illa autem ubique diffusa, ubique tenet suos, ubique plangit praecisos; clamat ad omnes, ut revertantur et inserantur. Clamor eius non auditur, sed tamen ubera caritatis manare exhortatione non quiescunt. Sollicita est pro praecisis; clamat in Africa ad Donatistas, clamat in Oriente adversus Arianos, adversus Fotinianos, adversus alios atque alios. Quia enim ubique diffusa est, ubique invenit, contra quos clamat; quia in illa erant, et de illa praecisa sunt. Sarmenta coeperunt infructuosa esse, et praecisa sunt; si non permaneant in infidelitate, rursus inserentur. Haec audite, fratres, cum timore, ne superbiatis; cum caritate, ut etiam pro illis oretis. Conversi ad Dominum.

⁶⁵³ Lumen ex lumine, Filium de Patre, *salutare eius. Annuntiate in **gentibus** gloriam eius, in omnibus populis mirabilia eius. Ecce quomodo domus aedificatur post captivitatem. Terribilis est super omnes deos. Super quos deos? Quoniam omnes dii **gentium** daemonia; Dominus autem caelos fecit.*

⁶⁵⁴ Ergo, carissimi, *spiritu ambulate, et concupiscentias carnis ne perfeceritis. In hac pugna constitutus, noli praesumere de liberi arbitrii tui viribus; nam vincit te adversarius. Implora adiutorium gratiae Dei, et tunc vincis rebellantem contra te concupiscentiam carnis. Sed forte iam victus est, et inquires forte: Iam victus sum, iam contra me tenet arma concupiscentia, iam **regnat** peccatum in meo mortali corpore ad oboediendum desideriis eius. Exclama, et dic cum Paulo: Miser ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Condelector legi Dei secundum interiorem hominem; video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meae, et captivum me ducentem in lege peccati, quae est in membris meis. Tantus campi doctor captivus ducitur; quid facio ego captivus et infirmus? Implora ergo adiutorium gratiae; respondebitur tibi, et dicetur: Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum. Quis me, inquit, liberabit de corpore mortis huius? O Manichaeae, de corpore mortis huius dixit, non de captivitate **gentis** illius. Gratia, inquit, Dei per Iesum Christum Dominum nostrum. O Pelagiane, per Iesum Christum, inquit, Dominum nostrum, non per liberum arbitrium nostrum.*

A la cabeza de este error se encuentran los maniqueos; creen que en cualquier alimento se hallan mezcladas y reunidas partículas de Dios, y opinan que ha de evitarse que se vean manchadas por los pecadores y enredadas en lazos más miserables. Esta insensatez, que ofende la sensibilidad de cualquier persona sana con sólo proponérsela, quizá no merezca siquiera ser refutada.

Pero algunos, sin pensar nada de eso, opinan que no se ha de alimentar a los pecadores para no atentar contra Dios, cuya indignación contra ellos se manifiesta de manera que también nosotros podemos ser objeto de su ira si queremos socorrer a quienes él quiere castigar. Incluso presentan como pruebas textos de las Sagradas Escrituras en los que leemos: *Otorga misericordia y no recibas al pecador; véngate de los impíos y pecadores. Haz bien al humilde y nada des al impío, porque también el Altísimo tiene odio a los pecadores y se venga de los impíos.* Al no entender cómo han de tomarse estas palabras se revisten de una detestable crueldad. De aquí la conveniencia, hermanos, de hablar a vuestra caridad acerca de este tema, no sea que por error de comprensión no cumpláis la divina voluntad.

El apóstol Pablo afirma clarísimamente que la misericordia ha de otorgarse a todos. Dice: *Mientras tenemos tiempo, no nos cansemos de hacer el bien a todos, pero especialmente a los hermanos en la fe.* Del texto se desprende con bastante claridad que los justos han de ser los primeros en beneficiarse de estas obras. En efecto, ¿quiénes otros han de entenderse bajo la expresión *hermanos en la fe* si en otro lugar encontramos escrito que *el justo vive de la fe*? Pero no se han de cerrar las entrañas de misericordia a los otros hombres, incluidos los pecadores, ni siquiera si nos miran con ánimo hostil, pues nuestro Salvador nos dice y advierte: *Amad a vuestros enemigos, haced el bien a quienes os odian.* Ni siquiera en los libros del Antiguo Testamento se calló esto. Allí está escrito: *Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber,* texto del que se sirvió también el Apóstol ya en el Nuevo.

Pero no por eso es falso lo que antes pusimos; son también preceptos de Dios: *Otorga misericordia y no recibas al pecador.* Tales cosas se dijeron para que a ningún pecador hagas el bien por el hecho de ser pecador; para que hagas el bien a quien te odia no por ser pecador, sino por ser hombre. De esta forma cumplirás ambos preceptos y no serás ni perezoso en la venganza ni inhumano al negar el socorro. Todo el que arguye con rectitud al pecador, ¿qué otra cosa muestra sino que no quiere que sea pecador? Así, pues, odia en él lo que también Dios odia, para que perezca lo que hizo el hombre y se vea libre lo que hizo Dios. El pecado, en efecto, lo hizo el hombre; al hombre en cambio lo hizo Dios. Cuando pronunciamos juntos estos dos nombres: hombre pecador, no lo hacemos en balde. En cuanto es pecador, corrígelo, y en cuanto es hombre, ten piedad de él. De ninguna manera conseguirás librar al hombre si no persigues en él al pecador.

Toda disciplina mira a esto y se adapta y acomoda a cualquier clase de gobernante: no sólo al obispo que gobierna a su pueblo, sino también al pobre que gobierna su casa, al rico que gobierna su familia, al marido que gobierna a su mujer, al padre que gobierna a sus hijos, al magistrado que gobierna su provincia y al rey que gobierna su nación. Todos éstos, si son buenos, quieren, ciertamente, bien a aquellos a los que gobiernan y, según el poder que les fue concedido por el Señor de todo, que gobierna incluso a los gobernantes, se esfuerzan para que aquellos a los que gobiernan permanezcan en vida como hombres y perezcan como pecadores. De esta forma cumplen lo que está escrito: *Otorga misericordia y no recibas al pecador,* para que no quieran que se salve en él la condición de pecador; y *véngate de los impíos y pecadores,* significando aquí que ha de destruirse en ellos lo que los hace impíos y pecadores; *haz bien al humilde,* por el hecho de ser humilde, y *nada des al impío,* por el hecho de ser impío; *puesto que también el Altísimo tiene odio a los pecadores y se venga de los*

impíos, quien, sin embargo, dado que no sólo son pecadores e impíos, sino también hombres, *hace salir su sol sobre buenos y malos y llueve sobre justos e injustos*. Por lo tanto, ningún hombre ha de encontrar cerrada la puerta de la misericordia ni abierta la de la impunidad para su pecado.

De aquí se ha de comprender, sobre todo, cómo no ha de despreciarse la limosna que se otorga a cualesquiera pobres por derecho de humanidad si ya el mismo Señor aliviaba la indigencia de los mismos incluso sacando de la bolsa que llenaba con las aportaciones de los otros. Quizá alguno dirá que no fueron pecadores aquellos hombres débiles y mendigos que según mandato del Señor han de ser más bien invitados, ni tampoco aquellos a quienes él solía dar de la bolsa; y que, por lo tanto, no se sigue de estos testimonios tomados del Evangelio el mandato de que los misericordiosos acojan y alimenten a los pecadores. Pongan esos atención a lo que ya antes mencioné, pues sin duda son pecadores y malvados en grado sumo quienes odian y persiguen a la Iglesia, de los cuales, no obstante, se dice: *Haced el bien a quienes os odian*, y esto se apuntala con el ejemplo de Dios Padre, *que hace salir su sol sobre buenos y malos y llueve sobre justos e injustos*.

Por ello, no acojamos a los pecadores por ser pecadores; pero, no obstante, tratémoslos con delicadeza humana por sí mismos, puesto que también son hombres. Persigamos en ellos su propia maldad y tengamos piedad de nuestra común condición. *Y así, mientras tenemos tiempo, no nos cansemos de hacer el bien a todos, pero especialmente a los hermanos en la fe.*⁶⁵⁵

⁶⁵⁵ Sunt qui existimant eleemosinas iustis tantummodo esse praebendas, peccatoribus autem eiusmodi dari oportere.

In hoc errore primum sacrilegi locum Manichaei tenent, qui credunt in quocumque cibo Dei membra permixta et colligata detineri, quibus censent esse parcendum, ne a peccatoribus polluantur, et nodibus miserioribus implicentur. Haec insania minus digne fortasse refellitur, quam sanorum omnium sensus offendit, si tantummodo proponatur.

Nonnulli autem, nihil tale sentientes, ideo peccatores putant non esse pascendos, ne contra Deum conemur, cuius in eis indignatio declaratur, tamquam ex hoc etiam nobis possit irasci, quia eis volumus subvenire, quos vult ipse punire. Adhibent etiam testimonia Scripturarum sanctarum, ubi legimus: *Da misericordiam, et ne suscipias peccatorem, et impiis et peccatoribus redde vindictam. Bene fac humilii, et ne dederis impio. Quoniam et altissimus odio habet peccatores, et impiis reddet vindictam*. Haec verba quemadmodum accipienda sint non intellegentes, detestabili crudelitate induuntur. Unde nos oportet de hac re, fratres, vestram alloqui caritatem, ne cogitatione perversa cum divina voluntate non consentiatis.

Omnibus esse impertiendam misericordiam docet Paulus apostolus apertissime dicens: *Infatigabiles, inquit, cum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei*. Unde revera satis apparet, in huiusmodi operibus iustos esse praeponendos. Quos enim alios intellegamus *domesticos fidei*, cum alibi aperte sit positum: *Iustus ex fide vivit?* Non tamen aliis hominibus, etiam peccatoribus, misericordiae claudenda sunt viscera, nec si etiam adversum nos hostilem animum gerant, ipso nostro Salvatore dicente ac monente: *Diligite inimicos vestros, bene facite his qui oderunt vos*. Neque hoc in Libris Veteribus tacitum est. Ibi enim legitur: *Si esurierit inimicus tuus, ciba illum; siti, potum da illi*, quo etiam in Novo et Apostolus usus est.

Nec ideo tamen falsa sunt quae supra posuimus, quia et ipsa divina praecepta sunt: *Da misericordiam, et ne suscipias peccatorem*. Illa enim ob hoc dicta sunt, ne cuiquam peccatori propterea bene facias, quia peccator est, ut bene autem facias ei qui te odit, non quia peccator, sed quia homo est. Ita utrumque praeceptum tenebis, nec ad vindicandum remissus, nec ad subveniendum inhumanus. Omnis enim qui recta arguit peccatorem, quid aliud quam non vult eum esse peccatorem? Odit ergo in illo quod et Deus odit, ut perimatur quod homo fecit, et liberetur quod Deus fecit. Peccatum quippe homo fecit, ipsum autem hominem Deus. Et duo ista nomina cum dicimus, homo peccator, non utique frustra dicuntur. Quia peccator est corripe, et quia homo est, miserere. Nec omnino liberabis hominem, nisi eum persecutus fueris peccatorem. Huic officio omnis invigilat disciplina, sicut cuique regenti apta et accomodata est, non solum episcopo regenti **plebem** suam, sed etiam pauperi regenti domum suam, diviti regenti familiam suam, marito regenti coniugem suam, patri regenti prolem suam, iudici regenti provinciam suam, regi regenti **gentem** suam. Omnes hi, cum boni sunt, eis quos regunt bene utique volunt, et secundum impertitam ab universorum Domino potestatem, qui etiam regentes regit, dant operam ut idem

Sermón 165, 5: El Apóstol dobló sus rodillas por nosotros para que seamos capaces de todo eso; más aún, para que se nos conceda. También el Evangelio nos atemoriza: *A vosotros se os ha dado conocer los misterios del reino, pero no a ellos. A quien tiene se le dará. ¿Quién tiene para que se le dé, sino aquel a quien se le ha dado? En cambio, a quien no tiene, hasta lo que tiene se le quitará. ¿Quién es el que no tiene sino aquel a quien no se le ha dado? ¿Por qué, pues, a uno se le ha dado y a otro no? No temo decirlo: esta es la profundidad de la cruz. De no sé qué profundidad del juicio de Dios, que no puede escrutarse ni contemplarse, de ahí procede todo lo que podemos. Veo lo que puedo, pero no por qué o de dónde lo que puedo, a no ser lo que hasta el presente he llegado a ver: sé que es don de Dios. ¿Por qué a éste sí y a aquél no? Es demasiado para mí, es un abismo, es la profundidad de la cruz. Puedo exclamar admirado, pero no puedo demostrarlo con discursos. ¿Qué puedo exclamar referente a esta profundidad? ¡Qué magníficas son tus obras, Señor! Los gentiles reciben la luz; los judíos son cegados. Algunos niños son lavados en el sacramento del bautismo; otros, en cambio, quedan abandonados en la muerte del primer hombre. ¡Qué magníficas son tus obras, Señor! ¡Tus pensamientos son demasiado profundos! Y continúa: *El ignorante no los conoce, y el necio no los comprende. ¿Qué es lo que no comprende ni el necio ni el ignorante? Se trata de algo profundo, pues si el necio no lo entiende, pero sí el sabio, no es demasiado profundo. Pero si el sabio se da cuenta de la profundidad, el necio ni eso advierte*⁶⁵⁶.*

ipsi quos regunt, et conserventur homines, et pereant peccatores. Ita implent quod scriptum est: *Da misericordiam et ne suscipias peccatorem*, ne hoc in illo salvum, quod peccator est, velint; *et impiis et peccatoribus redde vindictam*: et in hoc, ipsum quod impii et peccatores sunt deleatur in eis; *bene fac humili*, propter hoc quod humilis est, *et ne dederis impio*, propter hoc quod impius est, *quoniam et Altissimus odio habet peccatores et impiis reddet vindictam*, qui tamen, quia non solum peccatores et impii, verum etiam et homines sunt, *facit oriri solem suum super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos*. Ita nulli hominum claudenda est misericordia, nulli peccato impunitas relaxanda.

Hinc itaque maxime intellegendum est, quam non sit contemnenda eleemosina, quae quibusque pauperibus iure humanitatis impenditur, quando quidem Dominus sublevabat indigentiam pauperum, etiam ex his loculis quos ex opibus implebat aliorum. Quod si forte quis dixerit, nec illos debiles et mendicos, quos Dominus iussit potius invitari, nec illos quibus solebat de loculis erogare, peccatores fuisse; ideo non esse consequens, ut propter haec evangelica testimonia, etiam peccatores a misericordiis suscipi vel pasci iubeantur; illud attendat, quod iam superius memoravi, quia utique peccatores et maxime scelerati sunt, qui oderunt et persequuntur **Ecclesiam**, de quibus tamen dicitur: *Bene facite his qui oderunt vos*. Et hoc exemplo Dei patris astruitur, *qui facit solem suum oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos*.

Non ergo suscipiamus peccatores propter quod sunt peccatores, sed tamen eos ipsos, quia et homines sunt, humana consideratione tractemus. Persequamur in eis propriam iniquitatem, misereamur communem conditionem. Et sic *infatigabiles, cum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei*.

⁶⁵⁶ Haec ut possimus, flexit genua sua pro nobis Apostolus, utique ideo ut detur nobis. Terret enim et Evangelium: *Vobis datum est scire mysterium regni, illis autem non est datum. Qui enim habet, dabitur ei. Quis autem habet cui dabitur, nisi cui datum est? Qui autem non habet, et quod habet auferetur ab eo. Quis autem non habet, nisi cui non est datum? Quare ergo illi datum est, et illi non est datum? Non me piget dicere, hoc est profundum crucis. De profundo nescio quo iudiciorum Dei, quae perscrutari contemplarique non possumus, procedit omne quod possumus. De profunditate, inquam, nescio qua iudiciorum Dei, quae inscrutabilia contemplari non possumus, perscrutari non valemus, procedit omne quod possumus. Quod possum, video: unde possim, non video; nisi quia et hoc hactenus video, quod novi esse a Deo. Quare autem illum, et non illum; multum est ad me, abyssus est, profundum crucis est; admiratione exclamare possum, disputatione demonstrare non possum. Quid possum exclamare de ista profunditate? *Quam magnificata sunt opera tua, Domine! Gentes* illuminantur, Iudaei excaecantur. Quidam parvuli sacramento Baptismatis abluuntur, quidam vero parvuli in morte primi hominis relinquuntur. *Quam magnificata sunt opera tua, Domine! Nimis profundae factae sunt cogitationes tuae!* Et sequitur: *Vir imprudens non cognoscit, et stultus non intellegit haec. Quid non intellegit stultus et**

Sermón 165, 8: ¿También en esto he de prestarte oídos a ti y no, más bien, al Doctor de los gentiles?⁶⁵⁷

Sermón 168, 1: ¡Gozo grande el nuestro! Somos promesa de Dios a Abrahán: *En tu linaje serán benditos todos los pueblos*, nosotros éramos el objeto de la promesa. Por eso mismo él nos hizo hijos de la fe de Abrahán, puesto que tiene poder para realizar lo que prometió⁶⁵⁸.

Sermón 169, 9: De aquí procedía también el perseguir a la Iglesia emulando las tradiciones paternas, es decir, el establecer la propia justicia en lugar de buscar la de Dios. Ved, pues, por qué perseguía a la Iglesia. *¿Qué diremos, pues?*, pregunta en otro lugar el mismo Apóstol. *Los gentiles que no buscaban la justicia la alcanzaron*. Pero ¿cuál? *La justicia que viene de la fe*. Los gentiles no buscaban la justicia que proviene de la ley como si fuera la suya propia, justicia que brota del temor del castigo, no del amor a la misma justicia; mas, puesto *que no la buscaban, alcanzaron la justicia, pero la justicia que viene de la fe*. *En cambio, Israel que iba tras la ley de la justicia, no llegó a ella*. ¿Por qué? Porque no buscaba la que viene de la fe. No puso su esperanza en Dios, no la esperó de Dios, no se la pidió a Dios, no creyó en quien justifica al impío; no se hizo semejante al publicano aquel que, vueltos los ojos a tierra y golpeando su pecho, decía: *Señor, séme propicio, que soy pecador*. Por lo tanto, *aunque iba tras la ley de la justicia, no llegó a ella*. ¿Por qué? Porque no la buscaba en la fe, sino, en cierto modo, en las obras. *Tropezaron en la piedra*. He aquí por qué perseguía Pablo a la Iglesia. Cuando esto hacía tropezaba en la piedra. Cristo, en su humildad, yacía en la tierra; él mismo estaba sin duda también en los cielos, a donde había elevado su carne resucitada de entre los muertos; pero si no yaciera en tierra no hubiese gritado a Pablo: *¿Por qué me persigues?* Así, pues, uno yacía porque llevaba por delante la humildad, y el otro tropezaba porque no veía. ¿Y a qué se debía ese no ver? A la hinchazón de la soberbia. ¿Qué es la hinchazón de la soberbia? La justicia propia. Propia, aunque proceda de la ley. ¿Qué significa este “de la ley”? Que se origina del cumplimiento de sus preceptos. ¿Qué significa “propia”? Que se debe a las propias fuerzas. Estaba ausente el amor, el amor a la justicia, el amor a la caridad de Cristo. ¿Y de dónde le vino el amor? Era presa del temor, pero reservaba en su corazón un lugar para la futura caridad. En la plenitud de su furor soberbio y jactancioso, cuando se gloriaba ante los judíos de perseguir a la Iglesia llevado por el celo de las tradiciones paternas, cuando más encumbrado se creía, escuchó de lo alto la voz de nuestro Señor Jesucristo, sentado ya en el cielo, pero recomendando todavía la humildad: *“Saulo, dijo, ¿por qué me persigues? Duro es para ti dar coces contra el aguijón.”*⁶⁵⁹

imprudens? Quia vel profundum est. Nam si stultus non intellegit, et sapiens intellegit, non est nimis profundum. Sed si sapiens intellegit quia profundum est, stultus non intellegit quia vel profundum est.

⁶⁵⁷ Et hic te auditorus sum, et non potius Magistrum **Gentium**?

⁶⁵⁸ Magnum nostrum gaudium; nos promisit Abrahae; nos promissionis filiis sumus. Quando enim dictum est Abrahae: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*, nos promissi sumus. Ergo ipse nos fecit filios fidei Abrahae, qui potens est facere quod promisit.

⁶⁵⁹ Hinc enim erat et illud, quod **Ecclesiam** persequeretur, secundum aemulationem paternarum traditionum; inde erat, quia suam iustitiam constituebat, non iustitiam Dei quaerebat. Videte enim, qua inde persequeretur **Ecclesiam**. *Quid ergo dicemus?* ait alio loco ipse Apostolus: *Quia gentes quae non sectabantur iustitiam, apprehenderunt iustitiam*. Sed quam? *Iustitiam autem quae ex fide est. Gentes autem quae non sectabantur iustitiam, quae ex lege est, quasi propriam suam, quae fit de timore poenae, non de amore iustitiae; quia non sectabantur iustitiam, apprehenderunt iustitiam; iustitiam autem quae ex fide est. Israel autem, inquit, persequens legem iustitiae, in legem iustitiae non pervenit. Quare? Quia non ex fide. Quid est: Quia non ex fide?* Non speravit in Deum, non illam petivit a Deo, non credit in

Sermón 173, 2: Nuestra fe dista mucho de la de los gentiles por lo que respecta a la resurrección de los muertos. Ellos no la aceptan de ninguna manera, porque no tienen dónde acogerla. La voluntad del hombre es preparada por el Señor para que sea receptáculo de la fe⁶⁶⁰.

Sermón 173, 3: Por eso dice también el Apóstol: *Respecto de los muertos no quiero, hermanos, que viváis en la ignorancia, para que no os entristezcáis como los gentiles, que no tienen esperanza.* No dice solamente: *Para que nos entristezcáis*, sino: *para que no os entristezcáis como los gentiles, que no tienen esperanza.* Es de necesidad que os entristezcáis, pero adonde llega la tristeza, allí entre el consuelo de la esperanza⁶⁶¹.

Sermón 174, 3: Por eso Zaqueo, que quería verle, simbolizando a las personas humildes, no pone su mirada en la turba, que es impedimento, sino que sube a un sicómoro, como al árbol de fruto necio. *Pues nosotros*, dice el Apóstol, *predicamos a Cristo crucificado, escándalo ciertamente para los judíos y –contempla el sicómoro–necedad, en cambio, para los gentiles*⁶⁶².

Sermón 175, 3: Puesto que ya reconoces a los dementes, reconoce también al médico. *Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.* Ellos, tras haber perdido la mente, se ensañaban contra él y, en su furor, derramaban la sangre del médico; él, en cambio, hasta de su sangre preparaba el medicamento para los enfermos. No fueron vanas, en efecto, aquellas palabras tuyas: *Padre, perdónales porque no saben lo que hacen.* Se escucha al cristiano cuando ora y ¿no es escuchada la oración de Cristo? Quien escucha juntamente con el padre por ser Dios, ¿no es escuchado en su ser humano que tomó por nosotros? Ciertamente fue escuchado. Allí estaban, allí mostraban su crueldad; de ellos eran quienes le lanzaban reproches y le decían: *Ved que*

eum qui iustificat impium; non fuit similis Publicano oculos in terram deicienti, pectus suum percutienti, et dicenti: *Domine, propitius esto mihi peccatori.* Ergo: *Persequens legem iustitiae, in legem iustitiae non pervenit. Quare? Quia non ex fide, sed quasi ex operibus. Offenderunt enim in lapidem offensionis.* Ecce unde Saulus persequabatur **Ecclesiam**. Quando enim persequabatur **Ecclesiam**, in lapidem offensionis offendebat. Christus humilis in terra iacebat; in caelis quidem et ipse erat, levata illa carne sua a mortuis resuscitata; sed nisi et in terra Christus iaceret, non ipse Saulo clamaret: *Quid me persequeris?* Ergo ille iacebat, quia humilitatem praeferebat; ille offendebat, quia non videbat. Et totum hoc non videre, unde erat? De tumore superbiae. Quid est: De tumore superbiae? Quasi de iustitia sua. Ex lege quidem, sed sua. Quid est: Ex lege? Quia in mandatis legis. Quid est: De sua? Tamquam de viribus suis. Amor deerat, amor iustitiae, amor caritatis Christi. Et unde illi amor? Solus illum possidebat timor, sed caritati venturae locum in corde servabat. Cum saeviret erectus, iactabundus, glorians apud ipsos Iudaeos quod secundum aemulationem paternarum traditionum persequabatur **Ecclesiam**; cum sibi videretur excelsus, audivit desuper vocem Domini nostri Iesu Christi, iam in caelo sedentis, et adhuc humilitatem commendantis: *Saule, inquit, Saule, quid me persequeris? Durum est tibi adversus stimulum calces mittere.*

⁶⁶⁰ Est autem fides nostra maxime discreta ab omni fide **Gentilium** in resurrectione mortuorum. Hanc enim illi omnino non recipiunt: quia ubi recipiant, non habent. A Domino enim praeparatur voluntas hominis, ut sit fidei receptaculum.

⁶⁶¹ Ideo et Apostolus: *De dormientibus*, inquit, *nolo vos ignorare, fratres, ut non contristemini, sicut et Gentes, quae spem non habent.* Non tantum ait: *ut non contristemini*; sed, *ut non sic contristemini, quemadmodum Gentes, quae spem non habent.* Necesse est enim ut contristemini: sed ubi contristaritis, consoletur te spes.

⁶⁶² Hunc ergo volens videre Zacchaeus, in quo figurabatur persona humilium, non attendit turbam impiedientem; sed ascendit sycomorum, quasi fatui pomi lignum. *Nos enim*, inquit Apostolus, *praedicamus Christum crucifixum, Iudaeis quidem scandalum: attende sycomorum: Gentes autem stultitiam.*

come con publicanos y pecadores. Formaban parte del mismo pueblo que daba muerte al médico, quien con su sangre les preparaba el antídoto. Como el Señor no sólo derramó su sangre, sino que hasta se sirvió de su muerte para confeccionar el medicamento, del mismo modo resucitó para dar una prueba de la resurrección. Con paciencia padeció, para enseñarnos, la paciencia a nosotros y en su resurrección nos mostró el premio de esa virtud. Más aún: como sabéis, y todos lo confesamos, subió al cielo y luego envió el Espíritu Santo prometido con anterioridad. Había dicho a sus discípulos: *Permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos con la fuerza de lo alto.* Llegó, pues, el prometido por él, vino el Espíritu Santo, llenó a los discípulos y comenzaron a hablar en las lenguas de todos los pueblos, que aparecía en ellos como signo de unidad. Entonces un solo hombre hablaba todas las lenguas, porque la unidad de la Iglesia hablaría en todas ellas. Se asustaron quienes les escuchaban. Sabían que eran hombres ignorantes, que sólo hablaban una lengua; y se llenaban de admiración y estupor, porque los hombres que hablaban una sola lengua, o a lo más dos, hablaban en las de todos los pueblos. Quedaron paralizados por el estupor, perdieron el orgullo y de montes se convirtieron en valles. Si ahora son humildes, son valles; acogen lo que infundas sobre ellos, no lo dejan pasar. Si cae el agua sobre las cumbres, corre y fluye; si llega a alguna concavidad o lugar hondo, éste la recoge y ella se detiene. Así eran ya aquéllos: se llenaban de estupor y admiración; habían perdido su crueldad⁶⁶³.

Sermón 176, 6: Retened esto y perseverad en ello. Que nadie cambie; que nadie sea leproso. La doctrina inconstante, que cambia de color, simboliza la lepra de la mente; también ésta la limpia Cristo. Quizá pensaste distintamente en algún punto, reflexionaste y cambiaste para mejor tu opinión, y de este modo lo que era variado pasó a ser de un único color. No te lo atribuyas, no sea que te halles entre los nueve que no le dieron las gracias. Sólo uno se mostró agradecido; los restantes eran judíos; él, extranjero, y simbolizaba a los pueblos extraños; aquel número entregó a Cristo el diezmo. A él, por tanto le debemos la existencia, la vida y la inteligencia; a él debemos el ser hombres, el haber vivido bien y el haber entendido con rectitud. Nuestro no es nada, a no ser el pecado que poseemos. Pues ¿qué tienes que no hayas recibido? Así, pues, vosotros, sobre todo quienes entendéis lo que oís: que es preciso curarse de la

⁶⁶³ Agnoscis phreneticos, agnosce et medicum. *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.* Illi perdita mente saeviebant, et medici sanguinem saeviendo fundebant; ille autem etiam de ipso sanguine suo aegrotis medicamenta faciebat. Non enim vere frustra dixit: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.* Orat christianus, et exauditur; orat Christus, et non exauditur? Nam qui exaudit cum Patre, quia Deus est, quomodo non exauditur homo, quod pro nobis factus est? Prorsus exauditus est. Ibi erant, ibi saeviebant; de his erant qui reprehendebant eum, et dicebant: *Ecce cum publicanis et peccatoribus convescitur.* Erant in ipso **populo**, a quo ipse medicus occidebatur, et in eius sanguine etiam ipsis antidotum parabatur. Cum enim Dominus non solum sanguinem funderet, verum etiam ipsam suam mortem ad medicamenti confectionem impenderet; resurrexit ad demonstrandum resurrectionis exemplum. Patientia sua passus est, ut doceret patientiam nostram; et in resurrectione sua praemium patientiae demonstravit. Item, ut nostis, et omnes confitemur, ascendit in caelum, deinde ab eo Spiritus Sanctus est missus, ante promissus. Dixerat enim discipulis suis: *Sedete in civitate, donec induamini virtute ex alto.* Venit ergo et promissio ipsius, venit Spiritus Sanctus, implevit discipulos, coeperunt loqui linguis omnium **gentium**: signum in illis procedebat unitatis. Loquebatur enim tunc unus homo omnibus linguis; quia locutura erat unitas **Ecclesiae** in omnibus linguis. Expaverunt qui audiebant. Noverant enim homines idiotas fuisse, unius tantum linguae; et mirabantur ac stupebant, quod unius linguae homines, vel ut multum duarum, linguis omnium **gentium** loquerentur: suspensi sunt stupore, perdiderunt elationem, de monte facti sunt valles. Iam si humiles sunt, valles sunt; quod infuderis capiunt, non dimittunt. Si venerit aqua super altitudinem, decurrit et defluit: si venerit aqua ad concavum et humilem locum, et capitur et stat. Tales iam illi erant; stupebant, mirabantur, perdiderant saevitiam.

enfermedad, elevad a lo alto vuestro corazón purificado de la variedad y dad gracias a Dios⁶⁶⁴.

Sermón 183, 11: Después de su resurrección, dice a los discípulos: *¿No sabíais que convenía que se cumpliera todo cuanto está escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos de mí? Entonces, continúa diciendo el evangelista, entonces les abrió la inteligencia para que comprendieran las Escrituras y les dijo: Así, convenía que Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día.* He aquí al esposo, al que confesó Pedro, es decir, el hijo de Dios vivo; convenía que padeciese y resucitara al tercer día. Se había realizado ya, lo veían cumplido, tenían la cabeza y buscaban el cuerpo. ¿Cuál es la cabeza? El mismo Cristo que padeció y al tercer día resucitó es la cabeza. ¿Cuál es el cuerpo? La misma Iglesia. Por tanto, los discípulos veían la cabeza, pero no el cuerpo. Muéstreles la cabeza el cuerpo a quienes no lo ven. Dinos, Señor Jesús; dinos, esposo santo; instrúyenos acerca de tu cuerpo, de tu esposa, de tu amada, de tu paloma, a la que diste tu sangre por dote, di: *Convenía que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día.* Esto del esposo; habla también de la esposa, escribe las tablillas de tu matrimonio. Escuchad lo que dice de la esposa: *Y se predicase, dice. Así sigue: Convenía que Cristo padeciese y resucitase de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicase la penitencia y el perdón en todos los pueblos. ¿Dónde te escondes? En todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Así se cumplió. Hemos leído la promesa y estamos viendo la realidad. Esta es mi luz; ¿dónde está tu oscuridad? Así, pues, Cristo es el esposo de esta Iglesia que predica en todos los pueblos y que pulula y crece hasta los confines de la tierra, comenzando por Jerusalén: de esta Iglesia es esposo Cristo. “Tú, ¿qué dice? ¿De qué Iglesia es esposo Cristo? ¿Del partido de Donato? De esa no es él el esposo, no es él. Hemos venido a un matrimonio, leamos las tablillas y no discutamos. Si tú dices que Cristo es el esposo de la Iglesia constituida por el partido de Donato, yo leo las tablillas y encuentro que Cristo es el esposo de la Iglesia extendida por todo el orbe de la tierra. Si dice: “Es aquél”, y en realidad no lo es, niegas que Cristo vino en la carne⁶⁶⁵.

⁶⁶⁴ Hoc tenete, in hoc persistite. Nemo variet, nemo leprosus sit. Doctrina inconstans, non habens unum colorem, mentis lepram significat: et istam Christus mundat. Forte in aliquo variasti, et inspexisti, et in melius sententiam commutasti; et quod varium erat, unius coloris effectum est. Noli tibi tribuere, ne sis inter novem qui gratias non egerunt. Unus egit gratias, ceteri Iudaei erant; ille alienigena erat, **gentes** alienigenas significabat, numerus ille Christo decimas dedit. Illi ergo debemus quod sumus, quod vivimus, quod intellegimus: quod homines sumus, quod bene viximus, quod recte intelleximus, illi debemus. Nostrum nihil, nisi peccatum quod habemus. Quid enim habes, quod non accepisti? Vos ergo, maxime qui scitis quid audiatis, curandum ab aegritudine, mundatum a varietate sursum cor ponite, et Deo gratias agite.

⁶⁶⁵ Post resurrectionem ait discipulis suis: *Non sciebatis quia oportebat impleri omnia quae scripta sunt in Lege Moysis et Prophetis, et Psalmis de me?* Tunc, Evangelista sequitur et dicit: *Tunc aperuit illis sensum, ut intellegerent Scripturas, et dixit eis: Quia sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die.* Ecce sponsus, quem confessus est Petrus, hoc est Filium Dei vivi, oportebat ut pateretur, et tertio die resurgeret. Et factum erat: impletum videbant, caput tenebant, corpus quaerebant. Quod est caput? Ipse Christus: passus est, tertio die resurrexit: caput est **Ecclesiae**. Corpus quod est? Ipsa **Ecclesia**. Videbant ergo discipuli caput, corpus non videbant. Ergo eos corpus non videntes, doceat caput. Dic, Domine Iesu; dic, sancte sponse, instrue nos de corpore tuo, de sponsa tua, de dilecta tua, de columba tua, quam dotasti sanguine tuo, dic: *Oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die.* Ecce sponsus: dic de sponsa, imple tabulas matrimoniales. Audite sponsam: *Et praedicari, inquit. Hoc enim sequitur. Oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die, et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes.* Ubi te abscondis? *Per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Sic est factum. Legimus promissum, videmus impletum. Ecce lux mea; ubi est obscuritas tua? Ergo Christus sponsus est huius **Ecclesiae**, quae praedicatur in omnes **gentes**, et pullulat et crescit usque ad fines terrae, incipientibus ab Ierusalem: huius sponsus est Christus. Tu quid dicis? Cuius sponsus est

Sermón 186, 1: Regocijémonos, hermanos; alégrense y exulten los pueblos. Este día no lo ha hecho sagrado para nosotros este sol visible, sino su creador invisible, cuando una virgen madre, de sus entrañas fecundas y virginalmente íntegras, trajo al mundo a su creador invisible, hecho visible para nosotros⁶⁶⁶.

Sermón 190, 4: Él es la salvación de la que se dice en otro lugar: *Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros, para que conozcamos en la tierra tu camino y en todos los pueblos su salvación.* Primero dijo: *en la tierra*; luego repitió lo mismo con estas palabras: *en todos los pueblos.* Primero dijo: *tu camino*, y luego lo reiteró: *tu salvación.* (...) Anunciamos, pues, debidamente al Día del Día, su salvación. Anunciamos *en los pueblos su gloria, en todas las naciones sus maravillas.*⁶⁶⁷

Sermón 198, 1: Porque observo que habéis acudido solemnemente, digamos, y que a esta hora y en este lugar os habéis congregado en mayor número que lo usual, con insistencia aconsejo a Vuestra Caridad que recordéis lo que poco ha cantabais, para que, en vez de que la lengua alborote mientras el corazón está mudo, con el afecto gritéis a los oídos de Dios lo que recíprocamente habéis hecho oír a los vuestros. Ahora bien, habéis cantado esto: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congréganos de entre las gentes, para que alabemos tu santo nombre.* Y, si al menos la solemnidad pagana que en la celebración de esta fiesta engañadora se hace en el día de hoy con alegría mundana y carnal, con estrépito de canciones sin ningún sentido y torpísimas; si lo que hacen los gentiles no os deleita, estáis siendo congregados *de entre las gentes*⁶⁶⁸.

Sermón 198, 2: Ciertamente cantabais vosotros, y aún está reciente en vuestros oídos el sonido del cántico divino: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congréganos de entre las gentes.* ¿Quién puede ser congregado *de entre las gentes*, sino cuando es hecho salvo? Quienes, pues, se mezclan con las gentes no son salvos. Salvados son, en cambio, quienes son congregados *de entre las gentes*: los salva la salud de la fe, salud espiritual, la salud de las promesas de Dios, la salud de la esperanza buena, la salud de la caridad sincerísima. No se sigue, pues, que haya de ser declarado ya salvo quien cree, espera y ama, pues importa qué cree, qué espera, qué ama. Nadie, en efecto, vive en

Christus? Partis Donati? Non est ipse, non est ipse. Homo bone, non est ipse: immo homo male, non est ipse. Ad nuptias venimus, tabulas legamus, et non litigemus. Ergo si tu dicis, Christus est sponsus partis Donati; ego tabulas lego, et inveno esse Christum sponsum **Ecclēsię** diffusę toto orbe terrarum. Si dicis: Ipse est, et non est ipse, negas Christum in carne venisse.

⁶⁶⁶ Gaudeamus, fratres: laetentur et exsultent **gentes**. Istum diem nobis non sol iste visibilis, sed Creator ipsius invisibilis consecravit; quando eum pro nobis visibilem factum, a quo invisibili et ipsa creata est, visceribus fecundis et genitalibus integris Virgo Mater effudit.

⁶⁶⁷ Hoc est enim salutare, de quo alibi dicitur: *Deus misereatur nostri, et benedicat nos; illuminet vultum suum super nos: ut cognoscamus in terra viam tuam, in omnibus **gentibus** salutare tuum.* Quod dixit, *in terra*; hoc repetivit, *in omnibus **gentibus***: et quod dixit, *viam tuam*; hoc repetivit, *salutare tuum.* (...) Bene ergo nuntiemus *diem ex die, salutare eius.* Annuntiemus *in **gentibus** gloriam eius, in omnibus **populis** mirabilia eius.*

⁶⁶⁸ Admonemus caritatem vestram, quoniam vos quasi sollemniter convenisse conspicimus et ad hanc horam atque ad hunc locum solito frequentius congregatos, ut etiam atque etiam memineritis quod modo cantabatis, ne sit lingua perstrepsens corde muto, sed quod sonuistis voce ad aures invicem vestras clametis affectu ad aures Dei. Hoc autem cantastis: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de **gentibus**, ut confiteamur nomini sancto tuo.* Et modo si sollemnitas **gentium** quę fit hodierno die in laetitia saeculari atque carnali, in strepitu vanissimarum turpissimarumque cantionum, in celebratione ipsius falsę festivitatis, si ea quę agunt hodie **gentes** non vos delectent, congregamini ex **gentibus**.

cualquier género de vida sin estas tres disposiciones del alma: las de creer, esperar, amar. Si no crees lo que creen los gentiles, no esperas lo que esperan los gentiles, no amas lo que aman los gentiles, serás congregado *de entre las gentes*.

No te aterre la mezcla corporal entre tan gran separación de la mente. En efecto, ¿qué tan separado como que ellos crean dioses a los demonios, creas tú Dios a quien es verdadero Dios; esperen las vaciedades del siglo, esperes la vida eterna en Cristo; amen el mundo, ames al artífice del mundo? Quien, pues, distinta cosa cree, distinta espera, distinta ama, pruébelo con la vida, con los hechos muéstrelo. Tienes intención de hacer el aguinaldo con el pagano, de jugar a los dados con el pagano, de emborracharte con el pagano: ¿cómo crees distinta cosa, distinta esperas, distinta amas? ¿cómo cantas sin rubor: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congréganos de entre las gentes*? En efecto, mezclado en el cuerpo con los gentiles, de los gentiles te segrega la vida desemejante. Y ved cuánta sea esta segregación, si ahora la hacéis, si ahora la demostráis, pues el Señor Dios nuestro, Jesucristo Hijo de Dios, quien por nosotros se hizo hombre, ya ha dado por nosotros el precio; por eso, si ya ha dado el precio, lo ha dado para rescatar, para congregar *de entre las gentes*. Si, en cambio, te mezclas con los gentiles, no quieres seguir a quien te ha rescatado; ahora bien, te mezclas mediante la forma de vida, con los hechos, con el corazón, esperando, creyendo, prefiriendo tales cosas: eres ingrato con tu Redentor y no reconoces tu precio, la sangre *del cordero inmaculado*. Para que, pues, sigas a tu Redentor, que te ha rescatado *con su sangre*, no te mezcles con los gentiles mediante la similitud de costumbres y hechos. Dan ellos aguinaldos, *dad* vosotros limosnas. En efecto, hermanos, no os digo “Dan ellos, no deis”; al contrario, dad más de lo que dan, pero como quienes distinta cosa creéis, distinta esperáis, distinta amáis, porque no os digo: “Creen, no creáis; esperan, no esperéis; aman, no améis”, sino que os digo: “Creen aquello, creed esto; esperan aquello, esperad esto; aman aquello, amad esto; dan aquello o a aquéllos, dad esto o a éstos”. Dan, pues, ellos aguinaldos, *dad* vosotros limosnas; se confían a las casualidades de las cosas terrenas, confíaos a las palabras de las Escrituras divinas; corren al teatro, corred al templo; se emborrachan, ayunad. Si hacéis esto, verdaderamente habéis cantado: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congréganos de entre las gentes*. Quienes ahora han oído con agrado lo que he dicho está ciertamente en pie con quienes no lo han oído con agrado y, sin embargo, unos ya están congregados *de entre las gentes*, otros están mezclados con las gentes⁶⁶⁹.

⁶⁶⁹ Vos certe cantabatis, et adhuc divini cantici sonus recens est in auribus vestris: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus*. Quis potest congregari de **gentibus**, nisi cum fit salvus? Qui ergo miscentur **gentibus** salvi non sunt. Salvantur autem qui congregantur de **gentibus**, salvantur salute fidei, salute spiritali, salute promissorum Dei, salute spei bonae, salute sincerissimae caritatis. Qui ergo credit et sperat et amat, non continuo iam salvus dicendus est. Interest enim quid credat, quid speret, quid amet. Nemo quippe vivit in quacumque vita sine tribus istis animae affectionibus credendi, sperandi, amandi. Si non credis quod credunt **gentes**, non speras quod sperant **gentes**, non amas quod amant **gentes**, congregaris de **gentibus**. Nec te terreat commixtio corporalis in tanta separatione mentis. Quid enim tam separatum quam ut credant illi daemones deos, credas tu Deum qui verus est Deus? sperent illi inania saeculi, speres tu vitam aeternam in Christo? ament illi mundum, ames tu artificem mundi? Qui ergo aliud credit, aliud sperat, aliud amat, vita probet, factis ostendat. Acturus es hodie celebrationem strenarum cum pagano, lusurus alea cum pagano, inebriaturus es te cum pagano: quomodo aliud credis, aliud speras, aliud amas? quomodo salva fronte cantas: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus*? Segregaris enim de **gentibus**, mixtus corpore **gentibus**, dissimili vita. Et quanta sit ista segregatio videte, si modo faciatis, si modo probetis. Iam enim Dominus Deus noster Iesus Christus Dei Filius, qui propter nos homo factus est, dedit pro nobis pretium. Itaque si iam ille dedit pretium, ad hoc dedit ut redimat, ut congreget de **gentibus**. Si autem misceris **gentibus**, non vis sequi eum qui redemit. Misceris autem vita, factis, corde, talia sperando, talia credendo, talia diligendo. Ingratus es redemptori tuo nec agnoscis pretium tuum, sanguinem agni immaculati. Ut ergo sequareis redemptorem tuum, qui te redemit sanguine suo, noli misceri **gentibus** similitudine morum atque factorum. Dant illi strenas, vos *date eleemosynas*. Non enim vobis dicimus, fratres: "Dant illi, vos dare nolite"; immo plus date quam

Sermón 198, 3: Yo hablo ahora a Cristianos; si creéis lo que creen las gentes, si esperáis lo que esperan los gentiles, si amáis lo que aman los gentiles, vivid como viven los gentiles, si amáis lo que aman los gentiles, vivid como viven los gentiles; si, en cambio, creéis distinta cosa, esperáis distinta cosa, amáis distinta cosa, otramete vivid y demostrad con costumbres diferentes vuestra fe, esperanza y caridad diferentes. ¿Qué es lo que creen los gentiles? Como ya he dicho, dioses llaman a los que el apóstol Pablo nos ha mostrado otramete, pues *lo que las gentes invocan* –dice-, *a demonios lo inmolan y no a Dios. No quiero que os hagáis socios de los demonios.* A sus dioses, pues, deleitan las costumbres de ellos. El que, en cambio, ha dicho: *No quiero que os hagáis socios de los demonios*, ha querido que de quienes sirven a los demonios nos separen vida y costumbres. En efecto, los demonios se deleitan en cánticos sin sentido, se deleitan en el estrépito frívolo y en las torpezas varias de los teatros, en el frenesí del circo, en la crueldad del anfiteatro, en los certámenes violentos de quienes por hombres funestos, por un mimo, un histrión, un auriga, un cazador se meten en peleas y contiendas hasta la enemistad. Cuando hacen esto, como que queman, salido de sus corazones, incienso a los demonios, pues los espíritus seductores se alegran de los seducidos y se alimentan de las costumbres malas y de la vida torpe e infame de aquellos a quienes hubieren seducido y embaucado.

Si –Añado- dices a un hombre: “Te gusta el auriga”, responderá: “Sí me gusta”, porque, aunque niegue, lo sorprenden aplaudiéndole, gritándole, peleando por él. Y si agregas: “mucho te gusta”, responderá: “mucho”. Si le dices: “¡Que seáis como él tú y tus hijos!”, si tiene porte de honorable, inmediatamente responderá molesto: “¿Por qué me has injuriado?”. “¿Te injurio cuando digo “¡Que seas como él! O injurias tú al que te gusta tal cual temes ser?”. En cambio, a vosotros os gustan los mártires. Como, pues, dices al pagano: “Te gusta este auriga”, y sin avergonzarse dice: “Me gusta”, di al cristiano: “Te gusta Cipriano”; responde: “Me gusta”; dile: “¡Que seas como él!”; responde: “¡Ojalá me lo otorgue Dios!”. ¡Cuán sincero amor es éste, cuán casto, cuán seguro, máxime tratándose de uno ya coronado! En verdad, tratándose de quien aún lucha, el amor está preocupado; pero en todo caso, todos son amados en el que ya ha vencido, ya está sentado a la derecha del Padre y desde arriba, como presidente del combate público que Pablo recuerda, no sólo mira a los luchadores, sino que también ayuda a los que aguantan⁶⁷⁰.

dant, sed sicut hi qui aliud creditis, aliud speratis, aliud amatis, quia non vobis dicimus: "Illi credunt, vos nolite credere; illi sperant, vos nolite sperare; illi amant, vos nolite amare"; sed dicimus vobis: "Illi illud credunt, vos hoc credite; illi illud sperant, vos hoc sperate; illi illud amant, vos hoc amate; illi illud dant vel illis dant, vos istud date vel istis date". Dant ergo illi strenas, vos *date eleemosynas*. Committunt se casibus illi terrenarum, committite vos sermonibus Scripturarum divinarum. Currunt illi ad theatrum, vos ad **ecclesiam**. Inebriantur illi, vos ieiunate. Si facitis haec, vere cantastis: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus*. Modo qui libenter audierunt quae dixi cum his certe stant qui non libenter audierunt, et tamen iam sunt illi congregati de **gentibus**, illi mixti sunt **gentibus**.

⁶⁷⁰ Ego nunc christianis loquor: si creditis quod credunt **gentes**, si speratis quod sperant **gentes**, si amatis quod amant **gentes**, vivite quomodo vivunt **gentes**; si autem aliud creditis, aliud speratis, aliud amatis, aliter vivite et distantem fidem et spem et caritatem vestram distantibus moribus approbate. Quid est quod credunt gentes? Ut iam dixi, deos dicunt quos apostolus Paulus aliter nobis ostendit: *Quae enim immolant*, inquit, **gentes**, *daemoniis immolant et non Deo. Nolo vos fieri socios daemoniorum*. Ergo deos ipsorum delectant mores ipsorum. Ille autem qui dixit: *Nolo vos socios fieri daemoniorum*, voluit ut ab illis qui daemonibus serviunt vita et moribus separemur. Etenim illa daemonia delectantur canticis vanitatis, delectantur nugatorio strepitu et turpitudinibus variis theatrorum, insania circi, crudelitate amphitheatri, certaminibus animosis eorum qui pro pestilentibus hominibus et lites et contentiones usque ad inimicitias suscipiunt, pro mimo, pro histrione, pro auriga, pro venatore. Ista facientes quasi tura ponunt daemonibus de cordibus suis. Spiritus enim seductores gaudent seductis, et eorum quos seduxerint atque deceperint malis moribus et vita turpi infamisque pascuntur. Iam vero si dicas homini: "Amas

Sermón 198, 4: Por eso, en su corazón muchos lucharán hoy contra la palabra que han oído. He dicho, en efecto: “No deis aguinaldos, dad a los pobres. Poco es que deis lo mismo, mas habéis de dar. ¿No queréis dar más? Dad siquiera otro tanto”. Pero me dices: “Cuando doy aguinaldos, también los recibo”. Entonces qué: cuando das al pobre ¿nada recibirás? Ciertamente no crees lo que los gentiles creen, ciertamente no esperas lo que los gentiles esperan, ciertamente no amas lo que los gentiles aman. Si dices que nada recibes cuando das al pobre, he aquí que te has hecho para los gentiles, sin motivo has cantado: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congréganos de entre las gentes*; has olvidado qué se dirá a quienes hayan dado –*Venid, benditos de mi Padre*; recibid *el reino*-, y qué se dirá a quienes no hayan creído: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*. Si diera a aquéllos el reino sin dar nada a éstos, sino que sólo los abandonas, deberíais amar lo que da, y no querer veros privados de bien tan ingente e inefable. Mas no sucede sólo que envía aquellos al reino y a éstos, en cambio, no, sino que dice también: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*.

Empújente el temor y el amor. Si apenas amas lo que promete, teme aquello con que amenaza, pues comienzas por el temor, en el amor terminas de ser hecho. Temiendo los quemaderos haces lo que se dice, mas, mientras actúas temiendo, actúas como siervo; cuando, en cambio, actúas porque amas, actúas ya como libre. Sé siervo bueno para merecer ser libre. Comienza a temer al que ames; cuando le ames no le temerás, pues está escrito: *En la caridad no hay temor, sino que la caridad perfecta echa fuera el temor*: el apóstol Juan dice esto. Ahora bien, si *la caridad perfecta echa fuera el temor*, primeramente posea el temor el corazón, nacerá allí la caridad y así, cuanto crece la caridad, decrecerá el temor; cuanto aumentará ella, él disminuirá; cuando ella es llevada a cabo, él es excluido, pues *en la caridad no hay temor, sino que la caridad perfecta echa fuera el temor*.

Si amáis, hacéis lo dicho; si aún no amáis, hacedlo si teméis; si empero ni teméis ni amáis, sin motivo cantaréis: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congréganos de entre las gentes*, pues aún sois gentiles, por llevar *yugo con infieles*. Por los paganos haz lo que tu Señor hizo por ti, porque, cuando por ti lo hizo el Señor, aún no eras cristiano. Oigan, quíeránlo o no, quienes distinta cosa creen, distinta esperan, distinta aman; nosotros digamos lo que sabemos; hagan lo que quieren; sólo sepan que no hacen gratis cualquier cosa que hicieren, pues tienen paga no sólo los hechos buenos, sino también los malos: pena se llama la paga de los hechos malos; corona la de los buenos⁶⁷¹.

aurigam", respondet: "Utique amo", quia, etsi neget, deprehenditur favens illi, clamans illi, rixans pro illo. Et si addas: "Valde illum amas", respondebit: "Valde". Si dicas illi: "Sis talis et filii tui", statim si honestus apparet, stomachans respondebit: "Quare mihi fecisti iniuriam?". "Egone tibi facio iniuriam, cum dico: Sis talis, an tu facis qui talem sic amas qualis esse formidas?". Vos contra amatis martyres. Ergo quomodo pagano dicitis: "Amas aurigam istum", et dicit: "Amo", nec erubescit, sic christiano dic: "Amas Cyprianum", respondet: "Amo", dic ei: "Sis talis", respondet: "Utinam praestet hoc Deus!". Quam sincerus amor iste est, quam castus, quam securus, maxime de iam coronato! Nam de adhuc luctante sollicitus amor est, sed tamen omnes in illo amantur qui iam vicit, iam sedet ad dexteram Patris, iam desuper, tamquam illius agonis quem commemorat Paulus agonotheta, non solum spectat luctantes, sed et adiuvat perdurantes.

⁶⁷¹ Itaque multi luctabuntur hodie in corde suo cum verbo quod audierunt. Diximus enim: Nolite strenas dare, pauperibus date. Parum est ut tantum detis, amplius etiam detis. Non vultis amplius? vel tantum date. Sed dicitis mihi: "Quando strenas do, accipio et ego". Quid ergo? Quando das pauperi, nihil accipies? Certe non hoc credis quod **gentes** credunt, certe non hoc speras quod **gentes** sperant, certe non hoc amas quod **gentes** amant. Ecce si dicitis te nihil recipere cum pauperi dederis, factus es par **gentilium**, sine causa cantasti: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus*. Oblitus es quid dicitur eis qui dederint: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum*, et quid dicitur eis qui non crediderint: *Ite in*

Sermón 198, 6: Mas, ¿qué dice la Escritura? Como *Él entregó por nosotros su vida*, así *debemos entregar la vida por los hermanos*. Si aún no podemos sufrir por los gentiles, al menos podemos ayunar por los gentiles. ¡Qué lejos estás de la imitación de tu Señor! Y, aunque ayunares, ¡cuán lejos de ella estás aún! Y es bueno que seas hecho cercano. Mas ¡cómo sientes horror por esa perfección cuya grada temes, grada tan próxima, tan baja! Esta grada que no quieres subir –no sé si hay que denominarla grada siquiera- cerca está, en el suelo. ¿Pues qué dificultad hay en ayunar en este tiempo, en comer por la tarde un día tan corto? No es difícil, no es en absoluto laborioso. La preocupación por un único negocio generalmente fuerza a hacer lo que no quieres presentar a Dios por devoción. Porque la Iglesia de Dios quiere que ayunes, tú no quieres ayunar. Si jugases a los dados ayunarías, y ayunarías para no levantarte vencido; para vencer, porque temes que un hombre te venza en el dinero, ayunarías; en cambio, no te hace ayunar el temor a que en el corazón te venza el diablo. Nada hay, en efecto, más fácil que el ayuno en días tan cortos, mas el primero de enero no quieres ayunar. Poneos a prueba, para que en vosotros tengáis motivo de gozo, para que en vosotros lo tenga yo. ¡Cuán corta *prueba!* *Acredita* empero al corazón cristiano⁶⁷².

Sermón 198, 7: A propósito, el hecho de que estos días acudís en mayor número no me displace, al contrario, incluso me place, ya que, porque a otras cosas corren y se ocupan de diversos placeres vanos y así os suministran ocio y vacación esos a los que no son semejantes vuestras costumbres, habéis encontrado el modo de que en vosotros se realice lo que está dicho: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congrégnos de entre las gentes*. Estáis, pues, congregados ahora; aunque salgáis y os mezcléis con ellos por el

ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius. Si ita istis **regnum** daret, ut illis nihil daret sed tantum relinqueret eos, debuistis amare quod dat et tam ingenti atque ineffabili bono nolle fraudari. Non autem hoc solum est ut istos mittat in **regnum**, illos autem non, sed etiam dicit: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius*. Compellat te timor et amor. Si minus amas quod pollicetur, time quod minatur. Incipis enim a timore, perficies in amore. Timendo gehennas facis quod dicitur, sed quamdiu timendo facis, tamquam servus facis; quando autem amans facis, iam liber facis. Esto bonus servus, ut liber esse merearis. Incipe timere quem diligas, quem cum dilexeris non timebis. Scriptum est enim: *Timor non est in caritate, sed perfecta caritas foras mittit timorem*. Iohannes hoc apostolus dicit. Si autem *perfecta caritas foras mittit timorem*, possideat primo pectus timor: nascetur ibi caritas, atque ita, quantum crescit caritas, decrescet timor; quantum illa augebitur, ille minuetur; cum illa perficitur, ille excluditur. *Timor enim non est in caritate, sed perfecta caritas foras mittit timorem*. Facitis si amatis; si nondum amatis, facite si timetis; si autem nec timetis nec amatis, sine causa cantabitis: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus*. Adhuc enim **gentes** estis, iugum ducentes cum infidelibus. Dominus tuus pro te quod fecit, fac tu pro paganis, quia, cum pro te fecit Dominus, nondum eras christianus. Audiant, velint nolint, qui aliud credunt, aliud sperant, aliud amant: nos dicamus quod scimus; faciant illi quod volunt, tantum sciant quod non gratis faciunt quidquid fecerint. Est enim merces non solum bonis factis, sed etiam malis. Malorum factorum merces poena appellatur, bonorum corona.

⁶⁷² Sed quid ait Scriptura? *Sicut ille pro nobis animam suam posuit, sic nos debemus pro fratribus animam ponere*. Si nondum possumus pati pro **gentibus**, possumus saltem ieiunare pro **gentibus**. Quam longe es ab imitatione Domini tui! et cum ieiunaveris, quantum inde adhuc longe es! Et bonum est ut prope fias. Sed quomodo ipsam perfectionem perhorrescis, cuius gradum times, gradum tam proximum, tam humilem! Prope in terra est gradus iste -nescio si vel gradus dicendus est-, quem non vis ascendere. Quid enim magnum est hoc tempore ieiunare, tam parvo die sero prandere? Non est magnum, prorsus non est laboriosum. Unius negotii cura plerumque cogit facere, quod Deo non vis devotione exhibere. Quia **Ecclesia** Dei vult, tu non vis ieiunare. Si alea luderis, ieiuna res, et ieiunares ne surgeres victus. Ut vincas, timens ne in nummo vinceris ab homine, ieiunares, et non ieiunas, non timens ne in corde vincaris a diabolo. Nihil est enim facilius tam parvis diebus ieiunio. Sed kalendis ianuariis non vis ieiunare. Probate vos ut gaudeatis de vobis, ut gaudeamus de vobis. Quam parva temptatio! Probat tamen pectus christianum.

trato corporal sin empero consentir con ellos en maldades y frivolidades, permaneceréis congregados *de entre las gentes* doquiera estuviereis con el cuerpo⁶⁷³.

Sermón 198, 13: Ahora bien, atendamos, hermanos, a lo que esclavos buenos hicieron, constituidos aún en este cuerpo, cuando los hombres los honraban y ellos comenzaron a ser adorados como a dioses por las gentes: porque Pablo y Bernabé obraban en Cristo milagros, porque había sobrepasado el modo humano, los paganos según su costumbre llamaron *a Bernabé, Júpiter, a Pablo*, en cambio, *Mercurio*, porque era más decidido en hablar; y habían comenzado a inmolarles víctimas; homenaje del que aquéllos se horrorizaron hasta el punto de desgarrar sus vestidos y enseñarles, en cuanto podían, quién es el único al que se debe adorar, con cuyo poder hacían estas cosas⁶⁷⁴.

Sermón 198, 20: Nuestros códices se llevan a vender públicamente: la luz no se ruboriza. Cómprelos, léanlos, crean; o cómprelos, leánlos, burlense. Esa Escritura sabe tener por reos a quienes leen y no creen. Se hace pasar de mano en mano un códice venal, pero la persona a quien el códice predica no es venal. ¿O también es venal, porque se expuso a que los gentiles lo comprasen por tanto precio cuanto cada cual tiene? Lo compró Zaqueo por la mitad de su patrimonio, lo compró la viuda por dos ochavos, lo compra el huésped pobre que da *un vaso de agua fría*, y lo poseen todos los compradores; para ninguno es angosto, a todos dilata: tal es quien en el códice es predicado⁶⁷⁵.

Sermón 198, 29: Como el Apóstol hablase ante los atenienses cual a hombres paganos, porque por la elevación de la doctrina se jactaban sobre las demás gentes y porque entre ellos se encontraba la filosofía suma, por así llamarla, pues allí hubo doctos y *sabios* de este mundo; como, pues, hablase allí el apóstol, no les presentó testimonios tomados de los profetas, sino que les presentó los tomados de los suyos, ni calló que éstos eran de ellos, no nuestros, porque, aunque allí se encuentra algo bueno, mucho malo se encuentra allí –a diferencia de nuestros profetas, no cualquier cosa que tienen sus escrituras es buena-; así pues, como el Apóstol hablase de Dios ante los atenienses, dijo: *En él vivimos, nos movemos y existimos, como también junto a vosotros han dicho algunos*⁶⁷⁶.

⁶⁷³ Nam quod frequentius convenitis his diebus, non nobis displicet, immo etiam placet. Invenistis enim modum, quia illi quibus non sunt similes mores vestri ad alia properant et occupant se in diversis vanis voluptatibus, et sic vobis otium praestant et vacationem, ut fiat in vobis quod dictum est: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus*. Ergo congregati estis nunc; etsi exieritis et mixti eis per corporalem conversationem fueritis nec eis tamen ad mala et nugatoria consenseritis, congregati de **gentibus** permanebitis, ubicumque corpore fueritis.

⁶⁷⁴ Attendamus autem, fratres, quid servi boni fecerint adhuc in isto corpore constituti, cum honorarentur ab hominibus et tamquam dii **gentium** inciperent coli: Paulus et Barnabas quia miracula operabantur in Christo, quia humanum excesserant modum, pagani secundum consuetudinem suam appellaverunt Barnabam Iovem, Paulum autem Mercurium, quod erat promptior in loquendo, et coeperant eis victimas immolare; quem illi honorem sic exhorruerunt ut sua vestimenta conscinderent docerentque illos, quantum possent, quis unus esset adorandus, in cuius virtute haec faciebant.

⁶⁷⁵ Codices nostri publice venales feruntur: lux non erubescit. Emant, legant, credant; aut emant, legant, irrideant. Novit Scriptura illa reos tenere qui legunt et non credunt. Circumfertur venalis codex, sed ille qui praedicatur in codice non est venalis. An et ipse venalis est, quia exposuit se emendum **gentibus** pretio tanto quantum quisque habet? Ipsum emit Zachaeus dimidio patrimonii sui, ipsum emit vidua duobus minutis, ipsum emit pauper hospes aquae frigidae calicem porrigens; et ab omnibus emptoribus possidetur: nulli est angustus, omnes dilatat.

⁶⁷⁶ Apud Athenienses cum loqueretur Apostolus tamquam paganis hominibus, quia ipsi se fastigio doctrinae super **gentes** ceteras iactabant, et apud illos erat quasi summa philosophia -ibi quippe

Sermón 198, 30: Pero, al exponer en otro lugar de qué laya eran esos *algunos* y por qué fueron censurados, afirma, *Se revela desde el cielo la ira de Dios sobre toda impiedad*. ¿Qué entendemos por “*Sobre toda impiedad*”, sino la de los judíos y asimismo la de las gentes? Pero, para que no se dijera “¿Por qué *se revela sobre la impiedad* de las gentes *la ira de Dios*, pues has dicho “*Sobre toda*”? En efecto, ¿acaso las gentes han recibido la Ley y devenido prevaricadores? Con razón se revelará *la ira de Dios sobre los judíos*, a quienes se ha dado la Ley y no han querido observarla; a las gentes, en cambio, no ha sido dada”, mirad, hermanos, y entended cómo idéntico apóstol muestra reos a todos, y que todos necesitan salvación y misericordia de Dios: *Pues se revela desde el cielo la ira de Dios sobre toda impiedad e injusticia de los hombres, de estos que detienen con iniquidad la verdad*⁶⁷⁷.

Sermón 198, 33: Son ya los simulacros y además esos objetos de todos los griegos y de otras gentes, que tienen parecido humano⁶⁷⁸.

Sermón 198, 34: ¡A cuántos dioses adoraban los romanos! Primeramente, repudiado el único Dios verdadero e inmutable, adoraban a los suyos, por así llamarlos; a los dioses propios, digamos. Comenzaron a luchar con otras gentes y, por creer ser supuestamente defendidos por sus dioses, las instaban a traicionar a sus dioses con ciertos sacrificios y asimismo aumentaban el número de sus dioses, asumiendo los cultos sacrílegos de las gentes, o sometidas o por someter. Así hicieron venir caras caninas y taurinas, formas de reptantes aves y todos los monstruos de los egipcios y así los aplacaron, propiciándolos, digamos. Efectivamente, no mucho tiempo antes de la encarnación del Señor, en sus autores se lee que también los dioses de los egipcios eran adversos a los dioses romanos. En efecto, como de los cretenses dice el Apóstol: *Ha dicho cierto profeta propio de ellos: “Los cretenses, siempre mendaces, malas bestias, vientres pìgres”*, así también nosotros podemos decir: *Ha dicho cierto profeta propio de ellos: “monstruos de divinidades de toda especie y el ladrador Anubis tienen dardos contra Neptuno, Venus y contra Minerva”*. Indigno, en efecto, parecía a este poeta que las cabezas caninas de los egipcios lucharan contra los simulacros humanos de los romanos: los demonios, más bien, luchaban contra sí mismos, los de los egipcios por los egipcios, los de los romanos por los romanos.

Para empero poseer todos a ambas gentes, hicieron las paces y los romanos comenzaron a adorar a todos. Dice, en efecto, el Apóstol: *No que el ídolo sea algo; más bien, a demonios y no a Dios inmolan las gentes lo que inmolan. No quiero que os hagáis socios de los demonios, como hacen estos al engañarse a sí mismos y decir:*

exstiterunt docti et sapientes huius mundi-, cum ibi ergo loqueretur Apostolus, non eis protulit testimonia de prophetis, sed de suis protulit nec tacuit ipsorum esse, non nostros, quia, etsi invenitur ibi aliquid boni, multa ibi inveniuntur mala, non sicut prophetae nostri quidquid habent in Scripturis suis bonum est. Apud Athenienses itaque Apostolus cum de Deo diceret: *In illo, inquit, vivimus, movemur et sumus, sicut et quidam secundum vos dixerunt.*

⁶⁷⁷ Sed quales fuerint illi *quidam* et quare improbat sint, alio loco exponens: *Revelatur, inquit, ira Dei de caelo super omnem impietatem*. Quid intellegimus *super impietatem*, nisi et Iudaeorum et **gentium**? Sed ne diceretur: “*Quare super impietatem gentium revelatur ira Dei, quia dixisti super omnem?*” Numquid enim **gentes** legem acceperunt et praevaricatores facti sunt? Recte *revelatur ira Dei* super Iudaeos, quibus data lex est et eam observare noluerunt; **gentibus** autem non est data”, intuemini, fratres, et intellegite quomodo omnes reos ostendat idem Apostolus, et omnes salutis indigere ac misericordiae Dei. *Revelatur enim ira Dei de caelo super omnem impietatem et iniustitiam hominum, eorum qui veritatem in iniquitate detinent.*

⁶⁷⁸ Iam simulacra sunt, et ista quidem omnium Graecorum aliarumque **gentium**, quae similitudinem hominum habent.

“Como si, porque no tiene vida alguna, despreciases el ídolo que hizo el estatuario”.
¡Despreciarías el ídolo si despreciases al demonio que goza con el ídolo!⁶⁷⁹

Sermón 198, 38: De hecho, tampoco en el tiempo antes de que *la palabra se hiciese carne* se revelaba a solos los patriarcas y profetas santos del pueblo hebraico, sino que también en otras gentes se encuentran ejemplos, porque, a cuantos buscaron humildemente, no les faltó el Mediador Humilde, *único* que reconcilia con el Padre y único que dice toda la verdad: *Nadie viene al Padre sino mediante mi persona*; así acomodó a ellos su condición baja, para que mereciesen ser purgados mediante quien es Mediador Humilde. En efecto, ¿acaso Melquisedec fue del pueblo de Israel? Y empero la escritura lo elogia como sacerdote *del Dios excelso*, en prefiguración del mediador en persona, pues bendice incluso a Abraham. ¿Acaso Job –*varón él* de tal talla, tan gran luchador con el diablo, y vencedor, el cual *sentado en el estiércol*, lleno de gusanos, humilde vence a ese por quien Adán, soberbio, íntegro el cuerpo, fue vencido en el paraíso-, acaso este varón era del pueblo de Israel? Y empero en sus palabras se entiende predicado y preanunciado el mediador verdadero. Pues bien, como el vocablo “mediador” hace pensar –cuanto ha sido suficiente- en algunos, así ha de creerse que todos los que, también antes de que apareciese en carne, buscaron humildemente al Mediador sin el que nadie es purgado, tuvieron revelación del Mediador mediante el que fuesen purgados. Ahora bien, nadie, a no ser purgado mediante el Mediador, llega a lo que, aun si mediante cierta inteligencia del alma puede ser visto en parte, por pequeña que sea, no pueden empero obtener sino los enteramente purgados⁶⁸⁰.

⁶⁷⁹ Quam multos deos colebant Romani! Primo quasi suos, dimisso uno vero et incommutabili Deo, quasi proprios deos colebant. Coeperunt pugnare cum aliis **gentibus**, et credentes eos quasi defendi a diis suis instabant et deos eorum quibusdam sacrificiis praevaricare, et augebant numerum deorum suorum, suscipiendo sacra sacrilega **gentium** vel subiectarum vel subigendarum: sic invitaverunt facies caninas et taurinas et serpentium atque alitum formas et omnia monstra Aegyptiorum, et sic eos quasi propitiando placaverunt. Nam etiam adversos fuisse deos Aegyptiorum diis Romanis non multum ante tempus incarnationis Domini legitur apud auctores eorum. Nam sicut dicit Apostolus de Cretensibus: *Dixit quidam proprius eorum propheta: Cretenses semper mendaces, malae bestiae, ventres pigri*, sic et nos possumus dicere: *Dixit quidam proprius eorum propheta:*

“omnigenumque deum monstra et latrator Anubis
Minervam

Neptunum et V

tela tenent”.

Indignum enim videbatur huic poetae, quia capita canina Aegyptiorum pugnabant adversus humana simulacra Romanorum. Pugnabant autem adversum seipsa daemona, Aegyptiorum pro Aegyptiis, et Romanorum pro Romanis. Ut autem omnes utrasque **gentes** simul possiderent, composuerunt inter se, et a Romanis omnia coli coeperunt. Sic enim dicit Apostolus: *Non quod idolum sit aliquid, sed quae immolant gentes daemoniis et non Deo immolant. Nolo vos socios fieri daemoniorum*. Sicut isti faciunt fallentes semetipsos et dicentes: <...> quasi contemneres idolum quod faber fecit, quia nullam vitam habet: contemneres idolum, si contemneres daemonium quod gaudet in idolo.

⁶⁸⁰ Neque enim et illo tempore, antequam Verbum caro fieret, solis in **populo** hebraico sanctis patriarchis et prophetis revelabatur, sed etiam in aliis **gentibus** inveniuntur exempla, quoniam, quicumque humiliter quaesiverunt, non illis defuit humilis mediator, qui solus reconciliat Patri solusque verissimus ait: *Nemo venit ad Patrem nisi per me*, accommodans eis humilitatem suam, ut perseverantes in humilitate purgari per eum, qui est mediator humilis, mererentur. Numquid enim Melchisedech de **populo** Israel fuit? Et commendat eum tamen Scriptura *sacerdotem Dei excelsi*, in praefiguratione ipsius mediatoris. Nam ab illo etiam benedicitur Abraham. Numquid Iob, tantus vir ille et tam magnus cum diabolo luctator et victor, qui sedens in stercore, vermibus plenus, humilis vicit eum a quo Adam superbus, integro corpore, in paradiso victus est, numquid iste vir de **populo** erat Israel? Et tamen in eius verbis praedicatus et praenuntiatus intellegitur verus ille mediator. Sicut autem mediator quosdam commemorat, quantum satis fuit, ita credendum est omnibus adfuisse revelationem mediatoris, per quem purgarentur, etiam antequam in carne apparisset, qui mediatorem purgantem, sine quo nemo purgatur, humiliter quaesiverunt. Nemo autem, nisi per mediatorem purgatus, pervenit ad illud quod, etsi per quandam intellegentiam animae quantulumcumque ex parte aspici potest, obtineri tamen nisi a purgatissimis non potest.

Sermón 199, 1: Hace pocos días celebramos el día en que el Señor nació de los judíos; hoy celebramos aquel en que fue adorado por los gentiles⁶⁸¹.

Sermón 199, 3: Celebremos, pues, con devota solemnidad también este día, en el que los magos, procedentes de la gentilidad, adoraron a Cristo una vez conocido, como ya celebramos aquel día en que los pastores de Judea vieron a Cristo una vez nacido. Pues nuestro mismo Señor y Dios eligió a los apóstoles de entre los judíos como pastores para congregar, por medio de ellos, a los pecadores de entre los gentiles que iba a ser salvados⁶⁸².

Sermón 200, 1: Los magos llegaron de oriente para adorar al alumbrado por la Virgen. Ésta es la fecha que celebramos hoy; a ella damos la merecida solemnidad y dedicamos el sermón. Este día brilló por primera vez para los magos, para nosotros retorna anualmente en esta festividad. Ellos eran las primicias de los gentiles, nosotros somos el pueblo constituido de gentiles. A nosotros nos lo anunció la lengua de los apóstoles; a ellos, una estrella, cual lengua de los cielos; y los mismos apóstoles, como si fueran cielos, nos proclamaron la gloria de Dios⁶⁸³.

Sermón 200, 3: Pero, y el dato no ha de pasarse por alto, esta iluminación de los magos se constituyó en el gran testimonio de la ceguera de los judíos. Aquéllos buscaban en la tierra de éstos al que éstos no reconocían en la propia. Entre ellos encontraron, sin habla, al que los judíos negaron cuando enseñaba. Estos peregrinos que venían de lejos adoraron a Cristo, niño que aún no hablaba, allí donde los conciudadanos le crucificaron cuando, ya adulto, obraba milagros. Los magos le reconocieron como Dios en la pequeñez de sus miembros; los judíos ni siquiera le perdonaron como hombre cuando hacía obras grandiosas. ¡Como si fuera mayor cosa ver una nueva reluciente en el día de su nacimiento que ver al sol llorar en el día de su muerte! Pero aquella misma estrella que condujo a los magos hasta el lugar en que se hallaba el Dios niño con su madre virgen y que ciertamente podía haberlos guiado hasta la ciudad misma, se ocultó y no volvió a aparecérselos hasta que hubieron preguntado a los judíos en qué ciudad tenía que nacer Cristo, para que la nombrasen conforme al testimonio de la Sagrada Escritura: *En Belén de Judá. Así está escrito: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre las ciudades de Judá, pues de ti saldrá el jefe que regirá a mi pueblo Israel.* ¿Qué otra cosa quiso significar con esto la divina Providencia sino que quedarían en posesión de los judíos las únicas Escrituras divinas con las que los gentiles iban a ser instruidos y ellos cegados; que ellos las llevarían no como apoyo para su salvación, sino como testimonio de la nuestra? Pues hoy mismo, cuando presentamos las profecías sobre Cristo, aclaradas ya a la luz de los hechos acaecidos, si por casualidad nos dijese los paganos a quienes queremos ganar que esas cosas no fueron predichas con anterioridad, sino después de ocurrido lo anunciado, de forma que lo que se piensa ser una profecía fue una invención de los cristianos, echamos mano a

⁶⁸¹ Nuper celebravimus diem quo ex Iudaeis Dominus natus est: hodie celebramus, quo a **Gentibus** adoratus est.

⁶⁸² Celebremus ergo devota solemnitate et hunc diem, quo cognitum Christum Magi ex **Gentibus** adoraverunt; sicut celebravimus illum diem, quo natum Christum pastores ex Iudaea viderunt. Ipse enim Dominus Deus noster elegit Apostolos ex Iudaea pastores, per quos congregaret salvandos etiam ex **Gentibus** peccatores.

⁶⁸³ Ad partum Virginis adorandum Magi ab Oriente venerunt. Hunc diem hodie celebramus, huic debitam solemnitatem sermonemque persolvimus. Illis dies iste primus illuxit, anniversaria nobis festivitate rediit. Illi erant primitiae **Gentium**, nos **populus Gentium**. Nobis hoc lingua nuntiavit Apostolorum, stella illis tamquam lingua coelorum: et nobis iidem Apostoli, tamquam coeli, enarraverunt gloriam Dei.

los códices de los judíos para eliminar la duda de los paganos. Paganos que ya estaban figurados en aquellos magos a quienes los judíos instruyeron con las divinas Escrituras acerca de la ciudad en que nació Cristo, a quien ellos ni buscaban ni reconocían⁶⁸⁴.

Sermón 200, 4: Ahora, pues, amadísimos, hijos y herederos de la gracia, considerad vuestra vocación y, una vez manifestado Cristo a los judíos y a los gentiles, adheríos a él como a piedra angular con un amor que no conoce pausa. En efecto, en los comienzos de su infancia se manifestó tanto a los que estaban cerca como a los que estaban lejos. A los judíos, en los pastores llegados de cerca, y a los gentiles, en los magos llegados de lejos. Aquéllos llegaron el mismo día que nació; éstos, según se cree, el día de hoy. Se les manifestó, pues, sin que los primeros fueran sabios ni los segundos justos, pues en la rusticidad de los pastores predomina la ignorancia, y en los ritos sacrílegos de los magos, la impiedad. A unos y a otros los unió en sí aquella piedra angular que vino a elegir lo necio del mundo para confundir a los sabios, y a llamar no a los justos, sino a los pecadores, para que nadie, por grande que sea, se ensoberbezca y nadie, aunque sea el menor, pierda la esperanza. Así se explica que los escribas y fariseos, aunque se creían muy sabios y justos, al mismo tiempo que, leyendo los divinos oráculos, mostraron la ciudad en que debía nacer, en cuanto constructores lo rechazaron. Mas como se convirtió en cabeza de ángulo, lo que mostró en su nacimiento lo cumplió en su pasión. Adhirámonos a él en compañía de la otra pared en que están los restos de Israel que, por elección gratuita, se han salvado. Ellos, que habían de unirse desde cerca, están simbolizados en los pastores, para que también nosotros, cuya vocación significaba la llegada de lejos de los magos, permanezcamos en él no ya como peregrinos e inquilinos, sino como conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados con ellos sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo la piedra angular; él que hizo de los dos pueblos uno solo, para que en el uno amemos la unidad y poseamos una caridad infatigable para recuperar a las ramas que, proviniendo del acebuche, fueron injertadas también; pero, desgajadas por la soberbia, se convirtieron en herejes. Poderoso es Dios para injertarlos de nuevo⁶⁸⁵.

⁶⁸⁴ Verumtamen, quod praetereundum non est, haec Magorum illuminatio magnum testimonium caecitatis exstitit Iudaeorum. In terra eorum isti requirebant, quem illi in sua non agnoscebant. Apud eos isti infantem in venerunt, quem illi apud se docentem negaverunt. In his terris de longinquo isti peregrini puerum Christum nondum verba promentem adoraverunt, ubi cives illi iuvenem miracula facientem crucifixerunt. Isti in membris parvis Deum agnoverunt; illi in factis magnis nec tamquam homini pepercerunt: quasi plus fuerit videre novam stellam in eius nativitate fulgentem, quam solem eius in morte lugentem. Iam vero quod eadem stella, quae Magos perduxit ad locum ubi erat cum matre virgine Deus infans, quae utique poterat eos et ad ipsam perducere **civitatem**, se tamen subtraxit, nec eis prorsus apparuit, donec de **civitate**, in qua Christus nasceretur, iidem ipsi interrogarentur Iudaei, ut ipsi eam secundum divinae Scripturae testimonium nominarent, ipsi dicerent: *In Bethlehem Iudae. Sic enim scriptum est: Et tu Bethlehem, terra Iuda, non es minima in principibus Iuda: ex te enim exiet dux qui reget **populum** meum Israel*: quid aliud hic significavit divina providentia, nisi apud Iudaeos solas divinas Litteras remansuras, quibus **Gentes** instruerentur, illi excaecarentur; quas portarent non ad adiutorium salutis suae, sed ad testimonium salutis nostrae? Nam hodie cum praemissas prophetias de Christo proferimus, iam rerum completarum luce declaratas, si forte Pagani, quos lucrari volumus, dixerint non eas tanto ante praedictas, sed post rerum eventum, ut haec quae facta sunt prophetata putarentur, a nobis esse confictas; Iudaeorum codices recitamus, ut tollatur dubitatio Paganorum: qui iam in Magis illis figurabantur, quos Iudaei de **civitate** in qua natus est Christus, divinis eloquiis instruebant, et eum ipsi nec requirebant, nec agnoscebant.

⁶⁸⁵ Nunc ergo, carissimi, gratiae filii et haeredes, *videte vocationem vestram*, et manifestato Iudaeis et **Gentibus** Christo tamquam angulari lapidi perseverantissima dilectione cohaerete. Manifestatus enim est in ipsis cunabulis infantiae suae his qui prope, et his qui longe erant; Iudaeis in pastorum propinquitate, **Gentibus** in Magorum longinquitate. Illi ipso die quo natus est, isti ad eum hodie advenisse creduntur. Manifestatus ergo est, nec illis doctis, nec istis iustis. Praevalet namque imperitia in rusticitate pastorum,

Sermón 201, 1: Hace muy pocos días celebramos el nacimiento del Señor; hoy celebramos, con solemnidad no menos merecida, su primera manifestación a los gentiles. En aquel día lo vieron recién nacido los pastores judíos; hoy lo adoraron los magos llegados de oriente. En efecto, había nacido aquella piedra angular en que encontraban la paz la pared de la circuncisión y la del prepucio, cuya diversidad de origen no era precisamente pequeña; había nacido para que se uniesen en él, que se convirtió en nuestra paz e hizo de los dos pueblos uno solo. Esto fue simbolizado en las personas de los pastores de Israel y en las de los magos gentiles. Entonces comenzó lo que iba a crecer y fructificar en el mundo entero. Por la alegría espiritual asociada a ellos, consideremos, pues, como fechas gratísimas estos dos días, el del nacimiento y el de la manifestación de nuestro Señor. Los pastores judíos fueron conducidos a él por el anuncio del ángel; los magos, por la indicación de una estrella. Estrella que confunde los vanos cálculos y las adivinanzas de los astrólogos, puesto que mostró a los adoradores de los astros que quien debía ser adorado era el creador del cielo y de la tierra. En efecto, quien al morir oscureció el sol antiguo, él mismo al nacer manifestó la nueva estrella. Aquella luz dio comienzo a la fe de los gentiles, aquellas tinieblas fueron una acusación contra la incredulidad de los judíos. ¿Qué estrella era aquella que jamás había aparecido antes entre los astros, ni se dejó ver después? ¿Qué otra cosa era sino la extraordinaria lengua del cielo aparecida para narrar la gloria de Dios y proclamar con su inusitado fulgor el inusitado parto de una virgen, a la que había de suceder, una vez desaparecida ella, el Evangelio por todo el orbe de la tierra? Finalmente, ¿qué dijeron los magos al llegar? ¿*Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?* ¿Qué significa esto? ¿Acaso no habían nacido antes numerosos reyes de los judíos? ¿Por qué tanto empeño en conocer y adorar al rey de un pueblo extraño? *Hemos visto –dicen– su estrella en el oriente, y hemos venido a adorarlo.* ¿Acaso lo buscarían con tanta devoción, lo desearían con afecto tan piadoso, si no hubiesen reconocido en el rey de los judíos al que es también el rey de los siglos?⁶⁸⁶

et impietas in sacrilegiis Magorum. Utrosque sibi lapis ille angularis applicuit: quippe qui venit stulta mundi eligere, ut confunderet sapientes; et non vocare iustos, sed peccatores; ut nullus magnus superbiret, nullus infimus desperaret. Unde Scribae et Pharisei dum nimis docti et nimis iusti sibi videntur, cuius nascentis **civitatem** ostenderunt prophetica eloquia recitantes, hunc reprobaverunt aedificantes. Sed quia factus est in caput anguli, et quod natus ostendit, passus implevit; huic nos inhaereamus cum alio pariete habente reliquias Israel, quae per electionem gratiae salvae factae sunt. Eos enim pastores illi praefigurabant de proximo coniungendos, ut et nos, quorum ex longinquo vocationem Magorum significabat adventus, iam non peregrini et inquilini, sed **cives** sanctorum et domestici Dei maneamus, coaedificati super fundamentum Apostolorum et Prophetarum, ipso summo angulari lapide existente Christo Iesu: qui fecit utraque unum, ut in uno amemus unitatem, et ad colligendos ramos qui etiam de oleastro inserti, per superbiam fracti haeretici sunt facti, quoniam potens est Deus iterum inserere illos, habeamus infatigabilem caritatem.

⁶⁸⁶ Ante paucissimos dies Natalem Domini celebravimus: hodierno autem die manifestationem, qua manifestari **Gentibus** coepit, solemnitate non minus debita celebramus. Illo die natum pastores Iudaei viderunt: hodie Magi ab Oriente venientes adoraverunt. Natus quippe fuerat lapis ille angularis, pax duorum parietum ex circumcissione et praepucio, non ex parva diversitate venientium; ut in illo copularent, qui factus est pax nostra, et fecit utraque unum. Hoc in pastoribus Iudaeorum, et Magis **Gentium** praesignatum est. Inde coepit, quod in universo mundo fructificaret et cresceret. Nos itaque duos dies, Nativitatis et Manifestationis Domini nostri, spiritali laetitia gratissimos habeamus. Iudaei pastores ad eum angelo nuntiante, **gentiles** Magi stella demonstrante perducti sunt. Haec stella vanas computationes astrologorum divinationesque confudit, cum stellarum adoratoribus Creatorem coeli et terrae adorandum potius demonstravit. Nam ipse novam stellam declaravit natus, qui antiquum solem obscuravit occisus. Illa luce inchoata est fides **Gentium**; illis tenebris accusata est perfidia Iudaeorum. Quid erat illa stella, quae nec unquam antea inter sidera apparuit, nec postea demonstranda permansit? Quid erat, nisi magnifica lingua coeli, quae narraret gloriam Dei, quae inusitatum virginis partum inusitato fulgore clamaret, cui postea non apparenti Evangelium toto orbe succederet? Quid denique Magi venientes

Sermón 201, 2: De aquí que también Pilatos fue inspirado por un aura de verdad cuando en la pasión mandó escribir el título *Rey de los judíos*; título que los judíos, mentirosos, quisieron corregir, y a quienes él respondió: *Lo que he escrito, he escrito*, pues estaba predicho en el salmo: *No modifiques la inscripción del título*. Prestemos atención a este misterio grande y maravilloso. Tanto los magos como Pilatos eran gentiles; los primeros vieron la estrella en el cielo, el segundo escribió el título en el madero, pero aquéllos y éste buscaban o reconocían no al rey de los gentiles, sino al de los judíos. Los judíos, sin embargo, ni vieron la estrella ni se mostraron de acuerdo con el título. Ya estaba allí prefigurado lo que posteriormente dijo el Señor: *Muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán en el reino de los cielos a la mesa de Abrahán, Isaac y Jacob; en cambio, los hijos del reino irán a las tinieblas exteriores*. En efecto, los magos habían venido de oriente, y Pilatos de occidente; de aquí que aquéllos den testimonio como rey de los judíos cuando sale (es decir, nace) y éste cuando se pone (es decir, muere) para sentarse en el reino de los cielos a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob, de quienes traían su origen los judíos. No procedían de éstos por la carne, pero habían sido injertados en ellos por la fe, anticipando ya el acebuche que había de ser injertado en el olivo de que habla el Apóstol. Ésta es la razón por la que los mismos gentiles no buscaban ni reconocía al rey de los gentiles, sino al de los judíos: porque era el acebuche el que venía al olivo, no el olivo al acebuche. Con todo, las ramas que habían de ser podadas, es decir, los judíos incrédulos, al mismo tiempo que respondían que *en Belén de Judá* a los magos que preguntaban dónde había de nacer Cristo, obstinadamente se mostraban crueles ante Pilatos, que les reprochaba el que quisieran crucificar a su rey. Así, pues, los magos lo adoraron habiéndoles mostrado los judíos el lugar del nacimiento de Cristo, porque en la Escritura, dada a los judíos, es donde reconocemos a Cristo. El gentil Pilatos se lavó las manos cuando los judíos le pidieron muerte de Cristo porque la sangre que los judíos derramaron es la que lava nuestros pecados. Para hablar del testimonio dado por Pilatos, mediante el título en el que escribió que Cristo era el rey de los judíos, hay otro momento oportuno: el tiempo de la pasión⁶⁸⁷.

dixerunt? *Ubi est qui natus est rex Iudaeorum?* Quid est hoc? Nonne tam multi antea reges erant nati Iudaeorum? Quid tantopere alienae **gentis** regem nosse et adorare cupierunt? *Vidimus enim, inquit, stellam eius in Oriente, et venimus adorare eum*. Numquid hoc tanta devotione requirerent, tanto pietatis affectu desiderarent, nisi eum agnoscerent regem Iudaeorum, qui rex est etiam saeculorum?

⁶⁸⁷ Hinc et Pilatus nonnulla utique aura veritatis afflatus est, quando in eius passione titulum scripsit: *Rex Iudaeorum*: quem Iudaei conati sunt mendosi emendare. Quibus ille respondit: *Quod scripsi, scripsi*: quia praedictum erat in Psalmo: *Tituli inscriptionem ne corrumpas*. Advertamus itaque magnum hoc et mirabile sacramentum. Magi ex **Gentibus** erant, ipse etiam Pilatus ex **Gentibus**: illi stellam viderunt in coelo, ille titulum scripsit in ligno: utriusque tamen non regem **Gentium**, sed Iudaeorum vel quaerebant, vel agnoscebant. Iudaei vero ipsi nec stellam secuti sunt, nec titulo consenserunt. Iam igitur praesignabatur quod postea ipse Dominus dixit: *Multi ab Oriente et Occidente venient, et recumbent cum Abraham et Isaac et Iacob in regno coelorum: filii autem regni ibunt in tenebras exteriores*. Nam Magi ab Oriente, Pilatus ab Occidente venerat. Unde illi orienti, hoc est nascenti; ille autem occidenti, hoc est morienti, attestabantur regi Iudaeorum: ut cum Abraham et Isaac et Iacob, ex quibus Iudaei ducebant originem, recumberent in **regno** coelorum; non ex eis propagati per carnem, sed eis inserti per fidem: ut ille de quo Apostolus loquitur, olivae inserendus iam praemonstraretur oleaster. Propterea quippe non rex **Gentium**, sed Iudaeorum ab eisdem **Gentibus**, vel quaerebatur, vel agnoscebatur; quia oleaster ad olivam, non ad oleastrum oliva veniebat. Rami tamen frangendi, hoc est, infideles Iudaei, et Magis inquirentibus ubi Christus nasceretur: *In Bethlehem Iudae*, respondebant; et Pilato exprobrante quod regem suum crucifigi vellent, pertinacissime saeviebat. Itaque Magi adoraverunt, Iudaeis ostendentibus locum Christi nascentis; quia in Scriptura, quam Iudaei acceperunt, Christum cognoscimus. Pilatus ex **Gentibus** manus lavit, Iudaeis mortem Christi petentibus; quia sanguine quem Iudaei fuderunt, nostra peccata diluimus.

Sermón 201, 3: Ahora dediquemos lo poco que nos queda a lo que concierne a la manifestación de Cristo después de su nacimiento. El día de esa manifestación, en que comenzó a mostrarse a los gentiles cuando los magos le adoraron, recibe en la lengua griega el nombre de epifanía. Deleita cada vez más considerar cómo los judíos respondieron que en *Belén de Judá* a los magos, que les preguntaron dónde había de nacer Cristo, y, no obstante, no les acompañaron ellos, sino que fue la misma estrella la que, al ponerse en marcha, los condujo al lugar en que se hallaba el pequeño. De esta forma quedaba claro que también podía mostrar la ciudad, pero que se había sustraído a su vista por un breve espacio de tiempo para que pudiesen preguntar a los judíos. El preguntarles a ellos tenía por finalidad demostrar que eran portadores del testimonio divino no para su salvación y conocimiento personal, sino del de los gentiles. El pueblo judío fue expulsado de su reino y dispersado por toda la tierra con el objetivo de que fuesen por doquier testigos obligados de la fe en aquel de quien son enemigos. En efecto, perdido el templo, los sacrificios, el sacerdocio y el mismo reino, conservan su nombre y su raza, unidos a unos pocos ritos antiguos, no sea que, mezclados indiscriminadamente con los gentiles, desaparezcan y dejen de ser testimonio a favor de la verdad. De idéntica manera, Caín recibió una señal para que nadie diera muerte a quien por envidia y soberbia dio muerte a su hermano. Esto puede entenderse también, sin violentar el texto, en el salmo cincuenta y ocho, en el que Cristo, hablando en lugar de su cuerpo, dice: *Mi Dios me ofreció la prueba en mis enemigos; no les des muerte, no sea que alguna vez se olviden de tu ley*. En efecto, mediante estos enemigos de la fe cristiana se demuestra a los gentiles que Cristo fue profetizado. Pudiera darse que, al ver tanta claridad en el cumplimiento de las profecías, llegasen a pensar que las mismas Escrituras habían sido inventadas por los cristianos, pues leían como profetizado de Cristo lo que veían que se había cumplido. Los judíos aportan los códigos, y Dios de esta forma nos ofrece la prueba en nuestros enemigos. No les dio muerte, es decir, no los ha exterminado completamente de la faz de la tierra, para que no se olviden de su ley. Cuando la leen y cumplen algunos preceptos de la misma, aunque carnalmente, se acuerdan de ella para su propia condenación y ofrecen un testimonio a nuestro favor⁶⁸⁸.

Sed de testimonio Pilati per titulum, in quo scripsit regem Iudaeorum esse Christum, alius est disserendi locus: quo passionis est tempus.

⁶⁸⁸ Nunc vero quod attinet ad manifestationem nati Christi, de cuius manifestationis die, quae graeco vocabulo Epiphania nominatur, qua manifestari coepit **Gentibus** cum eum Magi adoraverunt, quae restant pauca dicamus. Nam etiam atque etiam considerare delectat, quemadmodum Magis quaerentibus ubi Christus nasceretur, Iudaei responderunt: *In Bethlehem Iudae*; nec tamen ad eum venerunt ipsi, sed eis abscedentibus, Magos ad eum locum in quo infans erat, eadem stella perduxit; ut ostenderetur quod et **civitatem** poterat demonstrare, sed ad hoc se aliquantum subtraxerat, ut Iudaei possent interrogari. Ad hoc sunt autem interrogati Iudaei, ut demonstraretur eos non ad suam, sed ad **Gentium** salutem et agnitionem testimonia divina portare. Propter hoc enim illa **gens regno** suo pulsa est et dispersa per terras, ut eius fidei cuius inimici sunt, ubique testes fieri cogerentur. Perdito quippe templo, sacrificio, sacerdotio, ipsoque **regno**, in paucis veteribus sacramentis nomen genusque custodiunt; ne permixti **gentibus** sine discretione dispereant, et testimonium veritatis amittant: velut Cain accipiente signum, ut eum nullus occidat, qui fratrem iustum invidus et superbus occidit. Hoc nimirum etiam in quinquagesimo octavo psalmo non incongruenter intellegi potest, ubi Christus ex persona sui corporis loquitur et dicit: *Deus meus demonstravit mihi in inimicis meis, ne occideris eos, ne quando obliviscantur legis tuae*. In eis quippe inimicis fidei Christianae demonstratur **Gentibus** quomodo prophetatus est Christus: ne forte, cum vidissent tanta manifestatione impleri prophetias, putarent easdem Scripturas a Christianis esse fictas, cum de Christo praedicta recitarentur, quae completa cernuntur. Proferuntur ergo codices a Iudaeis, atque ita Deus demonstrat nobis in inimicis nostris; quos ideo non occidit, hoc est, de terris non penitus perdidit, ne obliviscerentur legis ipsius: quam propterea legendo, et quaedam eius quamvis carnaliter observando, meminerunt, ut sibi sumant iudicium, nobis praebeant testimonium.

Sermón 202, 1: La fecha nos invita a hablaros, como todos los años, de la solemnidad del día de hoy, conocida en todo el mundo; de lo que tiene de festivo para nosotros y de lo que conmemoramos en esta celebración anual. Epifanía es un término griego que podemos traducir por “manifestación”. Se nos dice que en este día adoraron al Señor los magos, advertidos por la aparición de una estrella que iba delante guiándoles. En el mismo día en que él nació vieron la estrella en el oriente, y reconocieron quién era aquel cuyo nacimiento se les había indicado. Desde aquel preciso día hasta el de hoy estuvieron en camino, aterrizaron al rey Herodes con su proclama y se encontraron con los judíos, quienes, con la Escritura profética en la mano, les respondieron que Belén era la ciudad en que había de nacer el Señor. Teniendo la misma estrella por guía, llegaron luego hasta el Señor mismo, y, cuando les fue mostrado, lo adoraron. Le ofrecieron oro, incienso y mirra, y regresaron por otro camino. En el mismo día de su nacimiento se manifestó a unos pastores advertidos por un ángel, y en el mismo día, lejos, en el oriente, recibieron el anuncio los magos a través de una estrella, pero solamente en esta fecha fue adorado por ellos. Toda la Iglesia de la gentilidad ha aceptado celebrar con la máxima devoción este día, pues ¿qué otra cosa fueron aquellos magos sino las primicias de los gentiles? Los pastores eran israelitas; los magos, gentiles; aquéllos vinieron de cerca; éstos, de lejos; pero unos y otros coincidieron en la piedra angular. Dice el Apóstol: *Cuando vino, nos anunció la paz a nosotros, que estábamos lejos y a los que estaban cerca. Él es, en efecto, nuestra paz, quien hizo de ambos pueblos uno solo, y constituyó en sí a los dos en un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y transformó a los dos en un solo cuerpo para Dios, dando muerte en sí mismo a las enemistades*⁶⁸⁹.

Sermón 202, 2: Con toda razón, nunca quisieron los herejes donatistas celebrar con nosotros este día, pues ni aman la unidad ni están en comunión con las Iglesias de Oriente, donde se dejó ver aquella estrella. Nosotros, no obstante, unidos a todos los pueblos, celebremos la manifestación de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, que saboreó las primicias de los gentiles. En aquel día, en efecto, el niño, antes de que aprendiera a llamar a su padre o a su madre, como había sido profetizado de él, recibió el poder de Damasco y los despojos de Samaria; es decir, antes de que profririese palabras humanas mediante la carne humana, recibió el poder de Damasco, o sea el poder de que Damasco presumía. Aquella ciudad, floreciente en otro tiempo según los criterios del mundo, había presumido de sus riquezas. Entre éstas, el primer lugar se reserva para el oro, precisamente lo que los magos humildemente ofrecieron a Cristo. Los despojos de Samaria, a su vez, eran sus mismos habitantes. Samaria, en efecto,

⁶⁸⁹ Hodierni diei per universum mundum nota solemnitas quid nobis afferat festivitatis, quidve anniversaria repetitione commemoret, anniversario quoque sermone tempus admonet ut loquamur. "Epiphania" quippe graece, latine "manifestatio" dici potest. Hoc enim die Magi Dominum adorasse perhibentur; stella scilicet apparente commoniti, et praecedente perducti. Eo quippe die quo natus est, illi stellam in Oriente viderunt; et quem natum indicaverit, agnoverunt. Ex illo igitur die ad hunc diem occurrerunt, Herodem regem nuntio terruerunt, Iudaeis ex prophetica Scriptura respondentibus, Bethlehem **civitatem**, ubi Dominus natus fuerat, invenerunt. Ad ipsum deinde Dominum stella eadem ducente venerunt, demonstratum adoraverunt; aurum, thus, et myrrham obtulerunt; alio itinere redierunt. Manifestatus est quidem et die ipso nativitatis suae Dominus pastoribus ab angelo admonitis; quo etiam die per stellam et illis est longe in Oriente nuntiatas: sed isto die ab eis est adoratus. Suscepit ergo devotissime istum diem celebrandum universa **Ecclesia Gentium**: quia et illi Magi quid iam fuerunt, nisi primitiae **Gentium**? Israelitae pastores, Magi **gentiles**: illi prope, isti longe: utriusque tamen ad angularem lapidem concurrerunt. *Veniens quippe, sicut Apostolus dicit, evangelizavit pacem nobis qui eramus longe, et pacem his qui prope. Ipse est enim pax nostra, qui fecit utraque unum, et duos condidit in se, in unum novum hominem, faciens pacem, et commutavit utrosque in uno corpore Deo, interficiens inimicitias in semetipso.*

simboliza la idolatría, pues allí, después de haberse apartado de Dios, el pueblo de Israel se convirtió el culto a los ídolos. Viniendo a destruir en todo el orbe el reino del diablo con la espada espiritual, siendo aún niño, arrebató estos primeros despojos a la dominación de la idolatría. Apartó de la peste de tal superstición a los magos que se habían puesto en movimiento para adorarlo y, sin poder hablar todavía en la tierra con la lengua, les habló desde el cielo mediante la estrella, y les mostró, no con voz de la carne, sino con el poder de la Palabra, quién era, a dónde y por quiénes había venido. Esta palabra, que en el principio era Dios cabe Dios, hecha ya carne para habitar en medio de nosotros, había venido hasta nosotros y permanecía junto al Padre; sin abandonar a los ángeles allá arriba, por medio de ellos reúne a los hombres junto a sí aquí abajo. Resplandece por la verdad inmutable ante los habitantes del cielo en cuanto Palabra y yace en un pesebre a causa de la pequeñez de la posada. Él hacía aparecer en el cielo una estrella que le indicaba en la tierra como merecedor de adoración. Y, no obstante ser niño tan poderoso, tan grande, siendo aún pequeño, llevado por sus padres, huyó a Egipto debido a la hostilidad de Herodes. De esta manera ya hablaba, aunque no con palabra, sino con los hechos, y en silencio decía: *Si os persiguen en una ciudad, huid a otra.*⁶⁹⁰

Sermón 202, 3: Cuando matan el cordero y comen la pascua, ¿no anuncian a Cristo a los gentiles, sin adorarlo ellos? ¿Qué otro valor tiene nuestro actuar a propósito de los testimonios de los profetas, en los que está preanunciado Cristo? A los hombres que sospechan que tales testimonios fueron escritos por los cristianos, no cuando aún eran futuros sino después de acontecidos los hechos, los emplazamos ante los códices de los judíos para confirmar sus ánimos dudosos. ¿Acaso los judíos no muestran también entonces a Cristo a los gentiles, sin querer adorarlo en su compañía?⁶⁹¹

Sermón 202, 4: Después de conocer al Señor y Salvador Jesucristo, quien, para consolarnos a nosotros, yació entonces en una gruta angosta y ahora está sentado en el

⁶⁹⁰ Merito istum diem nunquam nobiscum haeretici Donatistae celebrare voluerunt: quia nec unitatem amant, nec Orientali **Ecclesiae**, ubi apparuit illa stella, communicant. Nos autem manifestationem Domini et Salvatoris nostri Iesu Christi, qua primitias **Gentium** delibavit, in unitate **Gentium** celebremus. Tunc enim puer, priusquam sciret vocare patrem aut matrem, sicut de illo fuerat prophetatum, accepit virtutem Damasci, et spolia Samariae: id est, antequam per humanam carnem humana verba proferret, accepit virtutem Damasci, illud scilicet unde Damascus praesumebat. In divitiis quippe **civitas** illa secundum saeculum florens aliquando praesumpserat. In divitiis autem principatus auro defertur, quod Christo Magi suppliciter obtulerunt. Spolia vero Samariae iidem ipsi erant, qui eam incolebant. Samaria namque pro idololatria posita est. Illic enim **populus** Israel aversus a Domino, ad idola colenda conversus est. Debellaturus scilicet Christus gladio spiritali per universum orbem **regnum** diaboli, haec prima puer spolia idololatriae dominationi detraxit, ut ad se adorandum Magos conversos a peste illius superstitionis averteret, et in hac terra nondum loquens per linguam, loqueretur de coelo per stellam; ut et quis esset, et quo, et propter quos venisset, non voce carnis, sed virtute Verbi, quod caro factum est, demonstraret. Hoc enim Verbum, quod in principio erat Deus apud Deum, iam etiam caro factum, ut habitaret in nobis, et ad nos venerat, et apud Patrem manebat; sursum Angelos non deserens, et deorsum ad se homines per Angelos colligans; et coelestibus habitatoribus secundum Verbum incommutabili veritate fulgebat, et propter angustum diversorium in praesepe iacebat. Ab ipso in coelo demonstrabatur stella, et ipsum adorandum demonstrabat in terra. Et tamen infans tam potens, tam magnus, parvulus propter inimicitias Herodis in Aegyptum portantibus parentibus fugit: ita nondum sermone, sed factis iam suis membris loquens, et tacitus dicens: *Si vos persecuti fuerint in una **civitate**, fugite in aliam.*

⁶⁹¹ Nonne et quando occidunt ovem et Pascha manducant, **gentibus** Christum demonstrant, quem cum eis ipsi non adorant? Nam illud quale est, quod saepe de testimoniis prophetis, quibus Christus praenuntiatus est, quibusque hominibus dubitantibus, ne forte a Christianis illa conscripta sint, non adhuc futura, sed facta, ad Iudaeorum codices provocamus, ut animos dubitantium confirmemus? Nonne etiam tunc Iudaei Christum ostendunt **Gentibus**, quem nolunt adorare cum **Gentibus**?

cielo para elevarnos allí, anunciémosle nosotros en esta tierra, en este país de nuestra carne, de manera que no volvamos por donde vinimos ni sigamos de nuevo los pasos de nuestra vida antigua; anunciémosle nosotros de quienes eran primicias los magos; nosotros, heredad de Cristo hasta los confines de la tierra en atención a la cual entró parcialmente la ceguera en Israel hasta que llegue la plenitud de los gentiles. He aquí lo que significa el que aquellos magos no regresaron por donde habían venido. El cambio de camino es el cambio de vida. También para nosotros proclamaron los cielos la gloria de Dios; también a nosotros nos condujo a adorar a Cristo la refulgente verdad del evangelio, como si fuera una estrella del cielo; también nosotros hemos escuchado con oído creyente la profecía proclamada en el pueblo judío como testimonio de los judíos que no nos acompañan; también nosotros hemos honrado a Cristo rey, sacerdote y muerto por nosotros, cual si le hubiésemos ofrecido oro, incienso y mirra; sólo queda que para anunciarle a él tomemos un nuevo camino y no regresemos por donde vinimos⁶⁹².

Sermón 203, 1: Epifanía es un término griego que puede traducirse por manifestación. En efecto, al manifestarse en este día, el redentor de todos los pueblos lo hizo festivo para todos ellos. Hace pocos días celebramos su nacimiento, hoy celebramos su manifestación. Según la tradición, hoy fue adorado por los magos nuestro Señor Jesucristo, que había nacido trece días antes. Que el hecho es histórico lo atestigua el evangelio verídico; su fecha la proclama por doquier con autoridad esta solemnidad.

Aquellos magos fueron los primeros gentiles en conocer a Cristo el Señor. Sin verse sacudidos por su palabra, siguieron la estrella que se les manifestó y, cual lengua del cielo, les hablaba de manera visible de la Palabra que aún no hablaba. Por ello, pareció justo, y lo es en realidad, que los gentiles reconocieran con ánimo agradecido el día de la salvación de quienes fueron sus primicias y lo dedicaran con obsequiosa solemnidad y acción de gracias a Cristo, el Señor⁶⁹³.

Sermón 203, 2: Ésta es la humildad que la divina Escritura encarece más en los venidos de la gentilidad que en los judíos. De la gentilidad procedía aquel centurión que, no obstante haber recibido al Señor en su entero corazón, se juzgó indigno de que

⁶⁹² Nos ergo, carissimi, quorum erant illi Magi primitiae, nos haereditas Christi usque ad terminos terrae, propter quos caecitas ex parte in Israel facta est, ut plenitudo **Gentium** intraret, cognito Domino et Salvatore nostro Iesu Christo, qui propter nos consolandos tunc iacuit in angusto diversorio, nunc propter sublimandos sedet in coelo; sic eum annuntiemus in hac terra, in hac regione carnis nostrae, ut non qua venimus redeamus, nec prioris nostrae conversationis vestigia repetamus. Hoc est enim quod et illi Magi non qua venerant redierunt. Via mutata, vita mutata est. Et nobis coeli enarraverunt gloriam Dei; et nos ad Christum adorandum fulgens ex Evangelio veritas, tamquam de coelo stella, perduxit; et nos prophetiam in **gente** Iudaica celebratam, tamquam indicium Iudaeorum non nobiscum pergentium, fidei aure percepimus; et nos regem et sacerdotem et pro nobis mortuum Christum agnoscentes atque laudantes, tamquam in auro et thure et myrrha honoravimus: superest ut eum evangelizantes novam viam carnamus, non qua venimus redeamus.

⁶⁹³ "Epiphania" graecae linguae vocabulo, latine "manifestatio" dici potest. Hodierno igitur die manifestatus Redemptor omnium gentium, fecit solemnitatem omnibus **gentibus**. Cuius itaque nativitatem ante dies paucissimos celebravimus, eiusdem manifestationem hodie celebramus. Dominus ergo noster Iesus Christus ante dies tredecim natus, a Magis hodie traditur adoratus. Quia factum est, Evangelii loquitur veritas: quo die autem factum sit, ubique clamat tam praeclarae istius solemnitatis auctoritas. Iustum enim visum est, quod et vere iustum est, ut quoniam illi Magi primi ex **Gentibus** Christum Dominum cognoverunt, et nondum eius sermone commoti, stellam sibi apparentem et pro infante Verbo visibiliter loquentem, velut linguam coeli, secuti sunt, ut diem salutis primitiarum suarum **Gentes** gratanter agnoscerent, et eum Domino Christo cum gratiarum actione solemniter obsequio dedicarent.

se entrase en su casa, y no quiso que visitase a su siervo enfermo, sino que ordenase su curación. De esta manera retenía presente en su corazón a aquel cuya presencia en su casa rehusaba, aunque le honrase. Finalmente dijo el Señor: *No he hallado tanta fe en Israel*. Gentil era también aquella mujer cananea que, aunque oyó al Señor juzgarla como una perra que no merecía que se le echase el pan de los hijos, reclamó las migajas como si fuese tal perra⁶⁹⁴.

Sermón 203, 3: Según palabras de Jeremías, llegan del extremo de la tierra diciendo: *En verdad nuestros padres adoraron ficciones*. Y no llegan sólo de una parte del orbe, sino, en conformidad con el evangelio de Lucas, de oriente, de occidente, del norte y del sur para sentarse a la mesa del reino de los cielos con Abrahán, Isaac y Jacob.

Así, por la gracia de la Trinidad, el orbe entero es llamado a la fe desde sus cuatro puntos. A partir de este número recibe su consagración el de los doce (cuatro por tres) apóstoles, que prefigura la salvación del mundo entero en sus cuatro partes y su llamada a la fe en la Trinidad. Número significado asimismo en aquel plato lleno de toda clase de animales que, simbolizando a todos los gentiles, le fue mostrado a Pedro. También él pendía de cuatro cuerdas y por tres veces fue bajado del cielo y vuelto a subir, para que, de la multiplicación de cuatro por tres, resultase el número doce. Quizá ésa sea la razón por la que los magos, primicias de los gentiles, llegaron a ver y a adorar a Cristo doce días después de su nacimiento y merecieron no sólo recibir la propia salvación sino también significar la de todos los gentiles.

Celebremos, pues, este día con toda devoción. Adoremos nosotros, cuando ya mora en el cielo, al que los magos, nuestras primicias, adoraron cuando yacía en una posada. Ellos veneraron en él, como en anticipo, lo que nosotros adoramos, una vez realizado. Las primicias de los pueblos adoraron al que ansiaba el pecho de la madre; los pueblos adoran al que está sentado a la derecha de Dios padre⁶⁹⁵.

Sermón 204, 1: Y aquel mismo día, llamado Navidad, le vieron los pastores judíos; en el día de hoy, que se denomina propiamente epifanía, es decir, manifestación, le adoraron los magos gentiles⁶⁹⁶.

⁶⁹⁴ Haec est illa humilitas, quam plus in eis qui ex **Gentibus** erant, quam in Iudaeis, divina Scriptura commendat. Ex **Gentibus** enim erat ille Centurio, qui cum Dominum in toto pectore suscepisset, se tamen dixit indignum ut in domum eius intraret, nec ab eo aegrum suum voluit videri, sed salvum iuberi. Sic interius praesentem corde retinebat, cuius a suo tecto praesentiam honorifice revocabat. Denique Dominus: *Non inveni*, inquit, *tantam fidem in Israel*. Illa etiam Chananaea ex **Gentibus** erat, quae cum se a Domino audisset canem, et cui panis filiorum mitteretur indignam, micas tamquam canis exegit:

⁶⁹⁵ Et veniunt, non ab una orbis parte, sed sicut Evangelium secundum Lucam loquitur, *ab Oriente, et Occidente, ab Aquilone et Meridie*, qui recumbant cum Abraham et Isaac et Iacob in **regno** coelorum. Sic totus orbis ex partibus quatuor Trinitatis gratia vocatur in fidem. Secundum quem numerum, cum quatuor ter ducuntur, duodenarius numerus apostolicus consecratus est; tamquam universi orbis salutem ex quatuor mundi partibus, in Trinitatis gratiam praefigurans. Hunc enim numerum etiam discus ille significavit, qui demonstratus est Petro plenus omnibus animalibus, tamquam omnibus **gentibus**. Nam et ipse quatuor lineis suspensus e coelo ter submissus assumptus est; ut quaterni duodecim facerent. Ideo fortasse post Natalem Domini duodecim diebus additis, Magi primitiae **Gentium** ad Christum videndum adorandumque venerunt, et non solum accipere propriam, sed omnium quoque **gentium** salutem significare meruerunt. Celebremus ergo devotissime etiam istum diem; et Dominum Iesum, quem primitiae illae nostrae adoraverunt iacentem in diversorio, nos habitantem adoremus in coelo. Hoc quippe in eo illi venerati sunt futurum, quod nos veneramus impletum. Adoraverunt primitiae **Gentium** inhiantem uberibus matris: adorant **gentes** sedentem ad dexteram Dei Patris.

⁶⁹⁶ Et illo quidem die, qui natalis ipsius nuncupatur, viderunt eum pastores Iudaeorum; hodierno autem die, qui "Epiphania" proprie, hoc est "manifestatio", dicitur, adoraverunt eum Magi **Gentium**.

Sermón 204, 2: Para ambos, judíos y gentiles, nació la piedra angular, *con el fin*, como dice el Apóstol, de *hacer en sí mismo, de los dos, un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y transformar a los dos en un solo cuerpo para Dios por la cruz.* ¿Qué otra cosa es un ángulo sino la unión de dos paredes que traen direcciones distintas y, por así decir, encuentran allí el beso de la paz? La circuncisión y el prepucio, es decir, los judíos y los gentiles, fueron enemigos entre sí, por ser dos pueblos de distinta y contraria proveniencia: de uno proviene el culto del único Dios verdadero, y del otro, el de los muchos y falsos dioses. Aunque los primeros estaban cerca y los segundos lejos, a unos y a otros los condujo hacia sí el *que* –como dice a continuación el Apóstol– *transformó a los dos en un solo cuerpo para Dios, dando muerte en sí mismo, por medio de la cruz, a la enemistad.* Dice también: *Con su venida os anunció la paz a vosotros, a los que estabais lejos como a los que estabais cerca, puesto que por él tenemos acceso todos en un mismo Espíritu del Padre.* Ved si no ha mostrado aquí tanto a las dos paredes, procedentes de una diversidad enemiga, como a Cristo el Señor, cual piedra angular, a quien se acercaron ambas, aunque de distinta procedencia; Cristo, en quien hallaron la concordia una y otra, es decir, quienes creyeron en él, tanto judíos como gentiles. Es como si se les dijese: “Tanto vosotros que venís de cerca como vosotros que llegáis de lejos, acercaos a él, y seréis iluminados, y vuestros rostros no sentirán confusión”. Está escrito, en efecto: *He aquí que pongo en Sión la piedra angular, elegida y de gran valor, y quien crea en ella no será confundido.* Quienes escucharon y se mostraron obedientes viviendo de aquí y de allí, encontraron la paz y pusieron fin a la enemistad. Los pastores y los magos fueron las primicias de los unos y de los otros. En ellos comenzó a conocer el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su señor. El animal astado hace referencia al pueblo judío, pues en él se preparaban para Cristo los cuerpos de la cruz. El animal con largas orejas, al pueblo gentil, según estaba predicho: *El pueblo que no conocía me sirvió, y al escucharme me obedeció.* Así pues, el dueño del buey y el Señor del asno yacía en el pesebre, y a ambos animales daba un alimento común. Había venido para ser paz tanto para los de lejos como para los de cerca. Los pastores israelitas, como corresponde a quienes se hallaban cerca, llegaron hasta Cristo el mismo día en que nació; le vieron y exultaron de gozo; los magos gentiles, en cambio, hallándose lejos, transcurridos unos días desde la fecha de su nacimiento, llegaron hoy, lo encontraron y lo adoraron. Convenía, pues, que nosotros, la Iglesia congregada de entre los gentiles, uniéramos la celebración de este día en que Cristo se manifestó a las primicias de los gentiles, a la de aquel otro en que Cristo nació de los judíos, y conserváramos, mediante la doble solemnidad, el recuerdo de tan gran misterio⁶⁹⁷.

⁶⁹⁷ Utrisque enim natus est lapis angularis, ut, quemadmodum dicit Apostolus, *duos conderet in se, in unum novum hominem, faciens pacem, et commutaret utrosque in uno corpore Deo per crucem.* Quid enim est angulus, nisi coniunctio duorum parietum qui ex diverso veniunt et illic quodam modo osculum pacis inveniunt? Inimica quippe inter se fuerunt circumcisio et praepucium, hoc est Iudaei et **Gentes**, propter duo inter se diversa atque contraria: inde veri unius Dei cultu, hinc multorum atque falsorum. Cum itaque illi essent prope, isti autem longe, utrosque adduxit ad se, qui commutavit utrosque in uno corpore Deo, sicut idem Apostolus consequenter adiungit: *per crucem interficiens inimicitias in semetipso. Et veniens evangelizavit pacem vobis, inquit, qui eratis longe, et pacem his qui prope; quia per ipsum habemus accessum ambo in uno Spiritu ad Patrem.* Videte si non et duos parietes, ex inimiciarum diversitate venientes, et angularem lapidem demonstravit Dominum Iesum, ad quem de diverso utrique accesserunt, in quo utrique concordaverunt, hoc est et qui ex Iudaeis in eum et qui ex **Gentibus** crediderunt, tamquam diceretur eis: Et vos de propinquo, et vos de longinquo, *accedite ad eum, et illuminamini, et vultus vestri non erubescunt. Scriptum est enim: Ecce pono in Sion lapidem angularem, electum, pretiosum; et qui crediderit in eum, non confundetur.* Qui audierunt et oboedierunt, hinc atque inde utrique venerunt, pacem tenuerunt, inimicitias finierunt; utrorumque primitiae pastores et Magi fuerunt. In eis coepit bos agnoscere possessorem suum, et asinus praesepe domini sui. Ex Iudaeis

Sermón 204, 3: Cuando se piensa en estas dos paredes, una de judíos y otra de gentiles, como unidas a la piedra angular, manteniendo la unidad del espíritu en el vínculo de la paz, no debe turbarse el ánimo pensando en la multitud de judíos reprobados, entre los que están los constructores, es decir, los que querían ser doctores y son sólo lo que dice el Apóstol: *No entienden lo que dicen ni de quiénes lo dicen*. A causa de esta ceguera mental rechazaron la piedra que se convirtió en cabeza de ángulo. Pero no se hubiera convertido en cabeza de ángulo si no hubiese otorgado a las dos paredes de direcciones opuestas una unión pacífica, efectuada por la gracia. Cuando se tiene en la mente la pared judía, no hay que pensar en los perseguidores y asesinos de Cristo, como constructores de la ley y destructores de la fe, que rechazaban la piedra angular y edificaban la ruina para su mísera ciudad. Tampoco hay que pensar en la multitud de judíos diseminados por la tierra entera para dar testimonio de las Escrituras divinas, que, sin conocerlas, llevan por doquier. En todos éstos está cojo Jacob. En el hecho de golpearle el muslo y dejárselo seco está significada la muchedumbre de su raza que iba a claudicar de sus sendas. En referencia a la pared santa, la que pasó de ellos a la paz de la piedra angular, hay que pensar en aquellos en quienes fue bendecido Jacob. La misma persona fue bendecida y dejada coja: bendecida en sus descendientes santificados, y coja en los reprobados. Como incluidos en esta pared hay que pensar en aquellos que masivamente precedían y seguían al asno que llevaba al Señor, gritando: *¡Bendito el que viene en nombre del Señor!*; en aquellos discípulos elegidos de ese pueblo y convertidos en apóstoles. Hay que pensar en Esteban, cuyo nombre griego significa “corona”, el primer en ser coronado con el martirio después de la resurrección del Señor; en los miles de entre sus perseguidores que creyeron cuando vino el Espíritu Santo; en las iglesias de las que dice el Apóstol: *Yo era desconocido personalmente para las Iglesias de Judea que existían en Cristo; solamente habían oído que quien en otro tiempo las perseguía, ahora anunciaba la fe que entonces devastaba, y en mí glorificaban al Señor*. De esta manera hay que entender la pared judía y unirla a la que proviene de los gentiles, ahora manifiesta. Y de esta forma se advertirá que no en vano se predijo a Cristo el Señor como piedra angular, primero colocada en un pesebre y luego elevada hasta la cima del cielo⁶⁹⁸.

animal cornutum, ubi Christo crucis cornua parabantur; ex **Gentibus** animal auritum, unde praedictum erat: **Populus**, quem non cognovi, servivit mihi; in obauditu auris oboedivit mihi. Ipse namque possessor bovis et dominus asini in praesepi iacebat, et ambobus alimentum commune praebebat. Quia ergo pax venerat eis qui erant longe, et pax eis qui prope, pastores, Israelitae, tamquam prope inventi, eo die quo natus est Christus ad eum venerunt, viderunt et exsultaverunt; Magi autem, **Gentiles**, tamquam longe inventi, tot diebus interpositis ex illo quo natus est, hodie pervenerunt, invenerunt, adoraverunt. Oportebat itaque nos, hoc est **Ecclesiam** quae congregatur ex **Gentibus**, huius diei celebrationem, quo est Christus primitiis **Gentium** manifestatus, illius diei celebrationi, quo est Christus ex Iudaeis natus, adiungere, et tanti sacramenti memoriam geminata sollemnitate servare.

⁶⁹⁸ Quando duo parietes isti cogitantur, unus ex Iudaeis, alius ex **Gentibus**, angulari lapidi cohaerendo, servantes unitatem spiritus in vinculo pacis, non offendat animum reproborum multitudo Iudaeorum, in quibus fuerunt aedificantes, id est, volentes esse legis doctores, sed, quales dicit Apostolus: *Non intelligentes, neque quae loquuntur, neque de quibus affirmant*. Per hanc enim mentis caecitatem, lapidem reprobaverunt, qui factus est in caput anguli. Sed non fieret in caput anguli, nisi duobus **populis** de diverso venientibus praeberet pacificam, gratia copulante, iuncturam. Non ergo cogitentur in israelitico pariete persecutores et interfectores Christi, quasi legem aedificantes et fidem destruentes, angularem lapidem reprobantes et ruinam **civitati** miserae fabricantes. Nec ista ibi cogitetur numerositas Iudaeorum dispersa per terras, ad divinarum, quas nescientes ubique portant, testimonium litterarum. In his enim claudicat Iacob, cui tacta et arefacta est femoris latitudo, qua significaretur a semitis suis claudicans generis multitudo. Sed in pariete sancto, qui ex eis ad pacem lapidis angularis accessit, illi cogitentur in quibus benedictus est Iacob. Idem quippe et benedictus et claudus: benedictus in sanctificatis, claudus in reprobatis. Illi in isto pariete cogitentur, quorum abundantia praecedebat et sequebatur asellum Salvatoris,

Sermón 204 A, 1: Dado que los cielos proclaman la gloria de Dios, una estrella guió a los magos a adorar a Cristo. Estos magos fueron las primicias de los gentiles.

Sermón 213, 10: No te cause horror la resurrección de la carne: piensa en lo que la carne tiene de bueno y olvida sus males. Absolutamente ninguna de las miserias que la carne sufre ahora existirá allí entonces; seremos eternos, iguales a los ángeles de Dios; compartiremos la única ciudadanía con los santos ángeles. Seremos poseídos por el Señor, seremos su herencia y él mismo será la nuestra, pues a él decimos ahora: *El Señor es mi porción de herencia*; y, con referencia a nosotros, se dijo a su hijo: *Pídemelo, y te daré los pueblos en herencia*⁶⁹⁹.

Sermón 215, 8: Pero estad atentos a no cometer un error de cálculo y penséis que he hablado de tres Dioses por haber nombrado al único Dios tres veces. Única es la sustancia de la divinidad en la Trinidad, único el poder, única la potestad, única la majestad, único el nombre de la divinidad. Después de resucitar de entre los muertos, él mismo dijo a sus discípulos: *Id, bautizad a los pueblos*; no en muchos nombres, sino *en el único nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*. Creyendo en la divina Trinidad y en la Unidad trina, tened cuidado, amadísimos, que nadie os engañe y aparte de la fe y verdad de la Iglesia católica. Quien os anuncie algo distinto de los que habéis recibido, sea anatema⁷⁰⁰.

Sermón 217, 4: Adoremos a Dios de quien somos templos. Sólo a Dios podemos hacer un templo, sea de madera o de piedra. Si fuéramos paganos, levantaríamos templos a los dioses; pero a dioses falsos, como se los levantaron los pueblos infieles, alejados de Dios⁷⁰¹.

Sermón 218, 6: El que el rótulo estuviese escrito en tres lenguas: hebreo, griego y latín, indicaba que iba a reinar no sólo sobre los judíos, sino también sobre los gentiles. Por eso, después de haber dicho en el mismo salmo: *Él me constituyó rey sobre*

clamans: *Benedictus qui venit in nomine Domini!* Illi cogitentur, qui discipuli inde electi et Apostoli facti sunt. Cogitetur Stephanus, in graeca lingua nomine "coronae" appellatus, et prior post Domini resurrectionem martyrio coronatus. Cogitentur etiam ex ipsis persecutoribus tot milia credentium, quando venit Spiritus Sanctus. Cogitentur **Ecclesiae**, de quibus Apostolus dicit: *Eram autem ignotus facie Ecclesiis Iudaeae, quae erant in Christo; tantum autem audientes erant, quia qui aliquando nos persequabatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat; et in me magnificabant Deum*. Isto modo israeliticus panes cogitetur, et parieti ex **Gentibus** venienti, qui nunc est conspicuus, adiungatur atque ita lapis angularis, prius in praesepio positus, usque ad caeli culmen erectus, non frustra praedictus Christus Dominus invenitur.

⁶⁹⁹ Noli ergo horrere carnis resurrectionem: bona eius vide, mala obliviscere. Prorsus quicquid querelarum est carnalium modo, tunc ibi non erit: aeterni erimus, aequales angelis Dei, unam cum angelis sanctis **civitatem** habebimus. A Domino possidebimur, hereditas eius erimus, et ipse hereditas nostra erit; quoniam ipsi dicimus modo: *Domine pars hereditatis meae*, et de nobis dictum est Filio ipsius: *Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam*.

⁷⁰⁰ Sed videte ne numerando errorem patiamini, et me putetis tres deos dixisse, quia unum Deum tertio nominavi. Una est in Trinitate substantia deitatis, una virtus, una potestas, una maiestas, unum nomen divinitatis; sicut ipse dixit discipulis, cum surrexisset a mortuis: *Ite, baptizate gentes*, non in multis nominibus, sed *in uno nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti*. Credentes ergo divinam Trinitatem et trinam unitatem, cavete, dilectissimi, ne quis vos ab **Ecclesiae** catholicae fide atque veritate seducat. *Qui enim vobis aliter evangelizaverit, praeterquam quod accepistis, anathema sit*.

⁷⁰¹ Adoremus Deum, cuius sumus templa. Non enim, fratres, si templum de lignis et lapidibus faceremus, possemus facere nisi Deo. Si pagani essemus, faceremus templa diis: nam diis falsis templa faceremus, sicut fecerunt infideles **gentes** alienae a Deo.

Sión, su monte santo, es decir, donde reinó la lengua hebrea, añade a continuación, como refiriéndose a la griega y a la latina: *El Señor me dijo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy; pídemelo, y te daré los pueblos en herencia, y los confines de la tierra como tu posesión*. No porque el griego y el latín sean las únicas lenguas habladas por los gentiles, sino porque son las que más destacan; la griega, por cultura literaria, y la latina, por el Imperio Romano. La mención de estas tres lenguas manifestaba que la totalidad de los gentiles se sometería a Cristo; no obstante ello, en el rótulo no se añadió: “Rey de los gentiles”, sino que se escribió sólo: *Rey de los judíos*, para que la fórmula precisa revelase el origen de la raza cristiana. Como está escrito: *La ley salió de Sión, y la palabra del Señor, de Jerusalén*. ¿Quiénes son, en efecto, los que dice en el salmo: *Nos sometió a los pueblos y puso a los gentiles bajo nuestros pies*, sino aquellos de quienes dice el Apóstol: *Si los gentiles participaron de sus bienes espirituales, deben servirles con sus bienes materiales?*. ¿Acaso no vemos que los pueblos están sometidos a la excelentísima gracia anunciada por los apóstoles? ¿O debemos mirar a las ramas desgajadas, las que hoy reciben el nombre de judíos? ¿No debemos oír más bien a aquel israelita, descendiente de Abrahán, convertido de Saúl (Saulo) en Pablo (Paulo) y, por tanto, de pequeño en grande, que amonesta y dice al acebuche injertado: “Date cuenta que *no eres tú quien sostiene la raíz, sino la raíz quien te sostiene a ti*”? Así, pues, el rey de los judíos es Cristo, bajo cuyo yugo ligero han sido enviados también a la salvación los gentiles. Que se les haya concedido a ellos es fruto de una mayor misericordia, como lo revela claramente el Apóstol mismo allí donde dice: *Pues afirmo que Cristo se puso al servicio de los circuncisos en pro de la veracidad de Dios, para dar cumplimiento a las promesas hechas a los padres, y que los gentiles glorifican a Dios por su misericordia*. No tenía ninguna obligación de quitar el pan a los hijos para dárselo a los perros, si los perros, humillados para apañar las migas que caen de la mesa de sus amos y elevados y hechos hombres por la humildad misma, no hubieran merecido tener acceso a la mesa⁷⁰².

Sermón 218, 7: Los príncipes de los judíos sugirieron a Pilato que en ningún modo escribiera que él era el rey de los judíos, sino que decía serlo; pero él respondió: *Lo escrito, escrito está*. Como los judíos simbolizaban las ramas desgajadas, así Pilato simbolizaba el acebuche injertado, pues que era un gentil quien escribía la confesión de

⁷⁰² Quod tribus linguis titulus conscriptus erat, hebraea, graeca, et latina; non solum Iudaeis, sed etiam **Gentibus** eum **regnaturum** fuisse declaratum est. Proinde in eodem psalmo cum dixisset: *Ego autem constitutus sum rex super Sion montem sanctum eius*, ubi scilicet hebraea lingua **regnavit**; continuo tamquam graeca, latinaque subiungens: *Dominus, inquit, dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te: pete a me, et dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam fines terrae*. Non quia graeca et latina solae sunt **gentium** linguae: sed quia ipsae maxime excellunt, graeca, propter studium litterarum; latina, propter peritiam Romanorum. Quamvis in illis **tribus** linguis Christo subiuganda universitas **gentium** omnium monstraretur: non tamen illic scriptum est et **Rex Gentium**, sed tantummodo *Iudaeorum*; ut commendaretur origo seminis, in proprietate nominis. *Lex enim a Sion prodiet*, dictum est, et verbum Domini ab Ierusalem. Nam qui sunt qui dicunt in Psalmo: *Subiecit plebes nobis, et Gentes sub pedibus nostris*; nisi de quibus dicit Apostolus: *Si enim spiritualibus eorum communicaverunt Gentes, debent et in carnalibus ministrare eis?*. An non videamus Apostolorum excellentissimae gratiae subiectas esse **nationes** aut ramos fractos debemus attendere, qui hodie Iudaei appellantur, an non potius audire illum *israhelitam ex genere Abraham* de Saulo Paulum et ideo de parvo magnum, admonentem et dicentem inserto oleastro: *Intellege. Non tu radicem portas, sed radix te. Rex* ergo Iudaeorum Christus, sub cuius leve iugum etiam **gentes** missae sunt in salutem. Quod eis maiore misericordia concessum est, hoc apertius ipse ostendit Apostolus ait: *Dico enim Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem, Dei, ad confirmandas promissiones patrum, gentes autem super misericordiam glorificare Deum*. Neque enim debitum erat panem filiorum tollere et mittere canibus, nisi canes humiliati ad colligendas micas quas de mensa dominorum suorum carpunt, per ipsam humilitatem exaltati atque homines facti, ad ipsam mensam mererentur accedere.

los gentiles, dejando convictos de su rechazo a los judíos, de quienes con razón dijo el Señor: *Se os quitará a vosotros el reino y se le entregará a un pueblo que cumpla la justicia*. Pero no por eso deja de ser rey de los judíos. Es la raíz la que sostiene el acebuche, no el acebuche a la raíz. Y, aunque la infidelidad haya desgajado aquellas ramas, *no por ello repudió Dios a su pueblo, al que conoció de antemano. Pues también yo soy israelita* –dice el Apóstol-. Aunque los hijos del reino que no quisieron que el Hijo de Dios fuera su rey vayan a parar a las tinieblas exteriores, vendrán muchos de oriente y de occidente y se sentarán a la mesa, no con Platón y Cicerón, sino con Abrahán, Isaac y Jacob, en el reino de Dios. Pilato, en efecto, escribió: *Rey de los judíos*, no “Rey de los griegos” o “Rey de los latinos”, aunque iba a reinar sobre los gentiles. Y los que mandó escribir quedó escrito, sin que la sugerencia de los incrédulos lograra cambiar lo que tanto tiempo antes estaba predicho en el salmo: *No modifiques la inscripción del rótulo*. Todos los pueblos creen en el rey de los judíos; él reina sobre todos los gentiles, pero es solamente rey de los judíos; Tanto vigor tuvo aquella raíz, que ella misma puede cambiar en olivo al acebuche injertado, mientras que el acebuche no puede eliminar el nombre del olivo⁷⁰³.

Sermón 218 B, 1: ¿Qué deseaba entonces la ira rabiosa de los enemigos sino eliminar su memoria de la tierra? Pero quien fue crucificado en una sola nación se ha establecido en los corazones de tantas otras; y quien entonces fue entregado a la muerte en un solo pueblo, ahora es adorado por todos⁷⁰⁴.

Sermón 218 B, 2: Peores que los judíos son los herejes, pues aquéllos niegan a Cristo, a quien no ven, mientras éstos atacan a la Iglesia, que ven. Más miserable es la locura de los herejes que la de los judíos; no sólo la de quienes niegan actualmente a Cristo, sino incluso de quienes le dieron muerte. Pues éstos no destruyeron el rótulo puesto sobre el madero, mientras que aquéllos exorcizan el bautismo de quien está sentado en el cielo. Con las palabras del presente salmo respondemos a ambos adversarios: a quienes niegan la cabeza y a quienes niegan el cuerpo, pues la cabeza es Cristo, y el cuerpo, la Iglesia. Contra los judíos leemos: *Taladraron mis manos y mis pies, contaron todos mis huesos*, etc. Contra los herejes: *Se recordarán y se volverán al Señor todos los confines de la tierra, y le adorarán en su presencia todas las patrias de los gentiles, porque del Señor es el reino y él dominará sobre los gentiles*⁷⁰⁵.

⁷⁰³ Quod suggererunt principes Iudaeorum, Pilato, ne absolute scriberet quod sit **rex** Iudaeorum, sed quod ipse **regem** se dixerit Iudaeorum; ramis illis fractis ita Pilatus inserendum figurabat oleastrum: quia homo erat ex **Gentibus**, **Gentium** scribens confessionem, de quibus merito ipse Dominus dixit: *Auferetur a vobis regnum, et dabitur genti facienti iustitiam*. Nec ideo tamen, non est **rex** ille Iudaeorum. Radix enim portat oleastrum, non oleaster radicem. Et quamvis illi rami per infidelitatem fracti sint; non ideo Deus repulit **plebem** suam, quam praesciit. *Et ego*, inquit: *Israelita sum*. Et quamvis filii **regni**, qui noluerunt Dei Filium **regnare** sibi, eant in tenebras exteriores; tamen multi ab Oriente et Occidente venient, et recumbent, non cum Platone et Cicerone, sed cum Abraham et Isaac et Iacob in **regno** coelorum. Pilatus quidem **regem** Iudaeorum scripsit, non **regem** Graecorum aut Latinorum; quamvis **Gentibus regnaturum**. Et quod scripsit, scripsit, neque infidelium suggestionem mutavit: cui tanto ante praedictum erat in Psalmis: *Tituli inscriptionem ne corrumpas*. Omnes **gentes** credunt in **regem** Iudaeorum: omnibus **gentibus regnat**, sed tamen **Rex Iudaeorum**. Tantum valuit illa radix, ut insertum oleastrum in se possit ipsa mutare, oleaster autem olivae nomen non possit auferre.

⁷⁰⁴ Nam quid tunc habebat rabies inimicorum, nisi ut auferrent de terra memoriam eius? Sed ille ab uno **populo** crucifixus, in tot **populorum** est cordibus constitutus; et qui tunc ab una **gente** occidebatur, nunc ab omnibus **Gentibus** adoratur.

⁷⁰⁵ Peiores autem Iudaeis haeretici, nam illi Christum, quem non aspiciunt, negant; isti, quam vident, eius **Ecclesiam** oppugnant. Nec solum istis Iudaeis qui modo Christum negant, verum etiam illis qui eum occiderunt miserabilibus haeretici insaniunt; nam illi non deleverunt titulum pendens in ligno, isti exsufflant baptismum sedentis in caelo. Ex hoc itaque praesenti Psalmo utrisque adversariis respondemus:

Sermón 223 D, 2: Una vez pasada la noche de este mundo, tendrá lugar, también en nosotros, la resurrección de la carne para el reino, de la que fue ejemplo anticipador la resurrección de nuestra cabeza. Éste es el motivo por el que el Señor quiso resucitar de noche, según el Apóstol: *Dios que dijo: Brille la luz de entre las tinieblas, la hizo brillar en nuestros corazones.* Este brillar la luz en medio de las tinieblas lo simbolizó el Señor naciendo de noche y resucitando también de noche. La luz que surge de las tinieblas es Cristo nacido de los judíos, a quienes se dijo: *Equiparé vuestra madre a la noche.* Pero en medio de aquel pueblo, cual si fuera en aquella noche, la virgen María no fue noche, sino, en cierto modo, una estrella en la noche; por eso, su parto lo señaló una estrella que condujo a una larga noche, es decir, a los magos de oriente, a adorar la luz, para que también en ellos se cumpliera lo dicho: *Brille la luz en las tinieblas*⁷⁰⁶.

Sermón 223 H: ¿Qué es, en efecto, el grano de mostaza sino el fervor de la humildad? Mediante este grano han sido trasladados *al corazón del mar los montes*; es decir, los grandes predicadores del Evangelio, los apóstoles santos fueron trasladados de Judea a la tierra de los gentiles; y hasta el corazón del mundo, esto es, de los pensamientos del mundo, se apoderaron los montes de quienes se dijo: *Tu justicia es como los montes de Dios*; y también: *Iluminándolos tú de forma maravillosa desde los montes eternos.* Estos mismos montes iluminados, con sus cumbres en llamas, se trasladaron a sí mismos al corazón del mar, es decir, a la fe de los gentiles, llevando consigo también la Luz que alumbraba a todo hombre, cual monte de montes, rey de reyes y santo de santos, para que se cumpliera en ellos lo predicho por el profeta: *En los últimos días estará patente el monte del Señor, ubicado en la cima de los montes*;⁷⁰⁷

Sermón 229 E, 2: Cuando se leyó el libro de los Hechos de los Apóstoles, escuchasteis allí cómo los presentes se admiraban de que los apóstoles y los que estaban con ellos, gracias a la inspiración del Espíritu Santo que había recibido y que se las enseñaba, hablaban las lenguas de todos los pueblos, nunca antes aprendidas. Y cómo, llenos de espanto ante el milagro, el apóstol Pedro les dirigió la palabra, y les expuso

et negatoribus capitis, et negatoribus corporis. Caput enim Christus, corpus **Ecclesia**. Contra Iudaeos legimus: *Foderunt manus meas et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea*, etcetera quae sequuntur. Contra haereticos legimus: *Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae, et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium*; quoniam Domini est **regnum**, et ipse dominabitur **gentium**.

⁷⁰⁶ Erit enim et nobis, huius saeculi nocte transacta, resurrectio carnis ad **regnum**, cuius in capite nostro praecessit exemplum. Propter hoc namque Dominus voluit nocte resurgere, quia secundum Apostolum: *Deus, qui dixit de tenebris lumen clarescere, claruit in cordibus nostris.* De tenebris ergo lumen clarescere significavit Dominus nocte nascendo, nocte etiam resurgendo. Lumen quippe de tenebris, Christus est de Iudaeis, quibus dictum est: *Nocti assimilavi matrem vestram.* Sed in illa **gente**, tamquam in illa nocte, non fuit nox virgo Maria, sed noctis quodammodo stella; unde et eius partum stella signavit, quae longinquam noctem, hoc est Magos orientis, ut adorarent lumen, adduxit; ut et in ipsis fieret quod dictum est: *Lumen de tenebris clarescere.*

⁷⁰⁷ Quid est enim aliud granum sinapis quam fervor humilitatis? Hoc grano translati sunt *montes in cor maris*, hoc est, magni praedicatores Evangelii, sancti Apostoli, a Iudaea ad **gentes** translati sunt, et ipsum cor mundi, hoc est cogitationes saeculi, tenuerunt montes de quibus dictum est: *Iustitia tua sicut montes Dei*; montes de quibus dictum est: *Illuminans tu mirabiliter a montibus aeternis.* Ipsi enim montes illuminati, ferventes cacuminibus suis, lumen quod illuminat omnem hominem, velut montem montium, regem regum, sanctumque sanctorum, et se et ipsum in cor maris, hoc est in fidem **gentium** transtulerunt; ut impletum in eis esset quod Propheta praedixerat: *Erit in novissimis temporibus manifestus mons Domini, paratus in cacumine montium*;

cómo había sido la ignorancia la que les había llevado al crimen de dar muerte al Señor,...⁷⁰⁸

Sermón 229 F, 1: Unos vieron la resurrección del Señor y otros no creyeron que hubiera tenido lugar cuando se les anunció. Y el mismo Señor, ya presente, les reprochó el que no hubieran creído a quienes lo habían visto y anunciado. ¡Qué detalle para con los gentiles y para con quienes nacieron mucho después! ¿Qué concedió Dios a quienes llenan ahora las iglesias de Cristo? Los santos apóstoles caminaron en compañía del Señor, escucharon de su boca la palabra de la verdad y le vieron resucitar muertos, pero no creyeron que el Señor hubiese resucitado de entre los muertos. En cambio, nosotros, nacidos mucho después, nunca vimos su presencia corporal, no escuchamos ninguna palabra de su boca de carne ni presenciábamos con estos ojos ningún milagro hecho por él; y, no obstante, creímos con sólo escuchar las cartas de quienes entonces no quisieron creer. No creyeron un hecho recentísimo que se les acababa de anunciar. Lo escribieron para que lo leyéramos: lo escuchamos y lo creímos. El Señor Jesús no quiso aparecerse a los judíos porque no los juzgó dignos de ver a Cristo el Señor después de la resurrección; se manifestó a los suyos, no a los extraños. Y al anunciarlo los suyos, lo creyeron los extraños, y quienes fueron extraños se hicieron suyos. Según se lee en los Hechos de los Apóstoles, muchos de aquellos que crucificaron al Señor, que se mancharon al derramar su sangre; muchos de aquellos que dijeron: *Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos*, creyeron después, cuando se lo anunciaron los apóstoles. En verdad cayó sobre ellos su sangre, mas para lavarlos, no para llevarlos a la perdición; sobre unos para su perdición; sobre otros, para su purificación; mostrándose justo en el primer caso y misericordioso en el segundo. Y ahora, ¿acaso la fe es de todos? Como entonces de entre los judíos unos creyeron y otros no, así sucede ahora con los gentiles: unos han creído, otros no creen. *La fe no es de todos*⁷⁰⁹.

Sermón 229 F, 2: En efecto, el Apóstol llama griegos a todos los gentiles, porque entre los gentiles destaca la lengua griega. *Gloria y honor* –son palabras del Apóstol–, *gloria, honor y paz a quien obra el bien; al judío primero, y luego al griego; ira, indignación, tribulación y angustia para todo espíritu que obre el mal; para el*

⁷⁰⁸ Cum legeretur liber *Actuum Apostolorum*, ibi iam audistis quemadmodum cum mirarentur, qui convenerant, Apostolos et eos qui cum ipsis erant loquentes linguis omnium **gentium** quas non didicerant, inspirante et docente Spiritu Sancto quem acceperant, stupentes miraculum allocutus est Petrus apostolus, et exposuit eis, quia ipsi quidem per ignorantiam fecerunt malum istud, quod Dominum occiderunt;

⁷⁰⁹ Resurrectionem Domini alii viderunt, alii nuntiatam non crediderunt; et exprobrantur ab ipso Domino iam praesente, quia non crediderunt eis qui viderunt et nuntiaverunt. Quanta dignatio **gentium**, et longe postea natorum! Quid praestitit Deus eis, quibus modo implentur **ecclesiae** Christi? Apostoli sancti cum Domino ambulaverunt, verbum veritatis ex ore eius audierunt, mortuos suscitantes viderunt; et resurrexisse Dominum non crediderunt. Nos autem, qui longe post nati, praesentiam eius corporalem numquam vidimus, nullum verbum ex ore carnis eius audivimus, nullum ab eo factum miraculum his oculis aspeximus; et tamen credidimus, audientes litteras eorum, qui tunc credere noluerunt. Factum recentissimum nuntiatum sibi non crediderunt: scripserunt quod legeremus; audivimus, et credimus. Quod autem Dominus Iesus noluit apparere Iudaeis, dignos esse qui post resurrectionem Dominum Christum viderent non iudicavit; suis se ostendit, non alienis. Et dum praedicant sui, crediderunt alieni; et qui fuerunt alieni, facti sunt sui. Multi enim ex ipsis, sicut legitur in *Actibus Apostolorum*, multi ex ipsis qui Dominum crucifixerunt, qui sanguine eius effuso polluti sunt; multi ex ipsis qui dixerunt: *Sanguis eius super nos et super filios nostros*, postea crediderunt annuntiantibus Apostolis. Eius super illos revera fuit sanguis, sed abluendos, non perdendos; super alios perdendos, super alios mundandos; super perdendos iustus, super mundandos misericors. Et nunc numquid omnium est fides? Quomodo tunc ipsi Iudaei alii crediderunt, alii non crediderunt, sic et nunc **gentes**; crediderunt alii, non credunt alii. *Non est omnium fides.*

judío primero, y luego para el griego. Bien para los judíos buenos y mal para los malos; bien para los gentiles buenos y mal para los malos⁷¹⁰.

Sermón 229 I, 2: Pero veamos lo que les dijo: *Porque convenía que Cristo padeciera y resucitara al tercer día de entre los muertos y que en su nombre se predicase la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Ved que los discípulos no sólo vieron a Cristo después de la resurrección, sino que también oyeron de su boca que, según la Sagrada Escritura, así tenía que suceder. Nosotros no hemos visto a Cristo presente en su carne, pero escuchamos a diario las Escrituras, con las que también ellos fueron afianzados. ¿Qué les dijo a propósito de las Escrituras? *Que en su nombre se predicase la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Esto no lo veían los discípulos; sólo veían a Cristo, que hablaba de la Iglesia futura. Mas por la palabra de Cristo creían lo que no veían. Veían la cabeza, pero aún no el cuerpo; nosotros vemos el cuerpo, pero creemos lo referente a la cabeza. Son dos cosas: el esposo y la esposa, la cabeza y el cuerpo, Cristo y la Iglesia. A los discípulos se manifestó personalmente y les prometió la Iglesia; a nosotros nos mostró la Iglesia y nos ordenó creer lo referente a él. Los apóstoles veían una cosa sí y otra no; también nosotros vemos una cosa y no vemos otra. Como ellos, viendo la cabeza, creían en el cuerpo, así nosotros, viendo el cuerpo, creemos lo referente a la cabeza. ¿O hemos de negarla acaso? La verdad con su clamor nos impide hacerlo; efectivamente, estamos viendo cómo la Iglesia de Cristo alaba el nombre del Señor desde la salida del sol hasta el ocaso. *Comenzando –dijo– por Jerusalén.* Así se cumplió, pues les había dicho: *Permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos del poder de lo alto: desde el padre os envió lo prometido*⁷¹¹.

Sermón 229 I, 3: Hallándose los discípulos en la ciudad, vino el Espíritu Santo el día de Pentecostés, los llenó y hablaron las lenguas de todos los pueblos. Un único hombre hablaba las lenguas de todos los pueblos, porque la unidad de la Iglesia se iba a realizar en cada uno de ellos⁷¹².

⁷¹⁰ Graecos enim Apostolus omnes **gentes** dicit, propterea quia in **gentibus** graeca lingua extollitur. *Gloria, inquit, et honor - Apostoli verba sunt - gloria et honor et pax omni operanti bonum, Iudaeo primum et Graeco; ira et indignatio, tribulatio et angustia, in omnem animam operantis malum, Iudaeis primum et Graecis.* Iudaeis bonis bonum, malum malis; **gentibus** bonum bonis, malum malis.

⁷¹¹ Sed videamus quid dixit eis: *Quia sic, inquit, oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertia die, et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes **gentes**, incipientes ab Ierusalem.* Ecce discipuli et Christum viderunt post resurrectionem, et hoc futurum fuisse Scripturas sanctas ore ipsius audierunt. Nos Christum praesentem in carne non vidimus; sed Scripturas, quibus et illi firmati sunt, quotidie cum leguntur audimus. Et quid de Scripturis dixit? *Praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes **gentes**, incipientes ab Ierusalem.* Hoc discipuli non videbant; Christum videbant de futura **Ecclesia** dicentem. Dicente itaque Christo, quod non videbant, credebant. Caput videbant, corpus nondum videbant; nos corpus videmus, de capite credimus. Duo sunt, sponsus et sponsa, caput et corpus, Christus et **Ecclesia**. Discipulis se ipsum ostendit, et **Ecclesiam** promisit; nobis **Ecclesiam** ostendit, de se ipso credere praecepit. Unum videbant Apostoli, aliud non videbant; et nos unum videmus, aliud non videmus. Quomodo illi a praesenti capite credebant de corpore, sic nos de praesenti corpore credamus de capite. An negaturi sumus? sed negare nos clamans veritas ipsa non sinet. Videmus enim **Ecclesiam** Christi a solis ortu usque ad occasum laudare nomen Domini. *Incipientes, inquit, ab Ierusalem.* Sic est factum; nam dixit illis: *Sedete in **civitate**, donec induamini virtute ex alto, quia ego mitto vobis a Patre promissionem meam.*

⁷¹² Illis itaque in **civitate** sedentibus, die Pentecostes venit Spiritus Sanctus, implevit discipulos, locuti sunt linguis omnium **gentium**. Unus homo loquebatur linguis omnium **gentium**, quia unitas **Ecclesiae** futura erat in omnibus **gentibus**.

Sermón 229 I, 4: Asesinado, pues, Esteban, la Iglesia que había nacido en Jerusalén sufrió persecución. Según la promesa del Señor, comenzaban a levantarse los cimientos de la Iglesia a partir de Jerusalén. Se produjo la persecución y se dispersaron los hermanos. Como troncos ardientes encendidos en una misma hoguera, se dispersaron por la tierra, y prendían fuego en cualquier lugar a donde llegaban. Así el Evangelio llenó la Judea y Samaria, avanzó hasta los gentiles y llegó a los confines del mundo. Veamos el Evangelio extendido por todo el mundo, no porque se haya alejado de la raíz, sino porque ha crecido. Lo estamos viendo, lo tenemos en la mano. La fe se encuentra extendida por todos los pueblos, *comenzando por Jerusalén*⁷¹³.

Sermón 229 J, 4: *Pues, si le hubiesen conocido, nunca hubiesen crucificado al Señor de la gloria, y, si nunca hubiesen crucificado al Señor de la gloria, los pueblos no hubiesen creído en él que nació y sufrió la pasión*⁷¹⁴.

Sermón 229 J, 5: La cabeza les convenció respecto de sí misma. ¿Qué dijo referente a nosotros? ¿Qué respecto a su cuerpo? La cabeza es Cristo; el cuerpo, la Iglesia; los apóstoles estaban viendo la cabeza, pero no veían a la Iglesia futura. Prestad atención: veían la cabeza, tocaban la cabeza, abrazaban la cabeza, trataban con la cabeza, pero no veían la Iglesia futura. ¿Y nosotros? En aquellas como tablas nupciales debió de nombrar e indicar tanto al esposo como a la esposa. Mas como ya mostró al esposo y se calló respecto a la esposa, el matrimonio está aún a medias. Cúmplanse los deseos del cielo: apareció el esposo, aparezca también la esposa. Él está presente, ella es aún futura; él en la resurrección, ella en la predicación. Sea visto él, sea creída ella. ¿Cómo es que fue visto él? *Ved que los espíritus no tienen huesos ni carne, como veis que yo tengo.* Luego les abrió la inteligencia, Convenía que Cristo padeciera y resucitase al tercer día. Ya estamos viendo al Señor, ya lo conocemos, lo tocamos, lo escuchamos, creímos. Y de la Iglesia, ¿qué? *Se predique en su nombre la penitencia y el perdón de los pecados.* ¿Dónde? ¿Hasta dónde? No salga de un rincón una extraña y ocupe el lugar de tu esposa. ¿Dónde? ¿Hasta dónde? *Por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Has oído designar a la Iglesia. Cuando los discípulos escuchaban estas cosas no veían a la Iglesia en todos los pueblos: veían una cosa y creían la otra. Veían la cabeza y creían lo referente al cuerpo. Nosotros que vemos el cuerpo, creamos lo referente a la cabeza⁷¹⁵.

⁷¹³ Occiso itaque Stephano, persecutionem passa est **Ecclesia**, quae nata est in Hierosolymis. Secundum promissionem ergo Domini incipiebant ab Ierusalem fundamenta **Ecclesiae** sublevari: et facta est persecutio, et dispersi sunt fratres; quia de una congerie ignis ligna ardentia dispersa per terram quocumque venerant accendebant. Sic impleta est Iudaea Evangelio, impleta est Samaria; et itum est ad **gentes**, et pervenit ad terminos mundi; non migrando a radice, sed crescendo per mundum impletum Evangelium intuemur. Ecce cernimus, ecce tenemus per omnes **gentes** diffusam fidem, *incipientibus ab Ierusalem.*

⁷¹⁴ *Si enim cognovissent, numquam Dominum gloriae crucifixissent; si numquam Dominum gloriae crucifixissent, **gentes** in natum et passum non credidissent.*

⁷¹⁵ Persuasit se caput. Quid de nobis? quid de corpore? Caput Christus, corpus **Ecclesia**; Apostoli videbant caput, sed futuram **Ecclesiam** non videbant. Attendite: videbant caput, tangebant caput, amplectebantur caput, conversabantur cum capite; futuram **Ecclesiam** non videbant. Nos ergo, qui <d>? Quodam modo in illis tabulis nuptialibus et sponsum et sponsam debuit nominare et exprimere. Sed quia iam ostendit sponsum, et tacuit de sponsa, dimidia sunt nuptiae. Impleantur vota caelestia: apparuit sponsum, appareat et sponsa; ille praesens, illa futura; ille in resurrectione, illa in praedicatione; videatur iste, credatur illa. Quomodo visus est iste? *Videte quia spiritus ossa et carnem non habet, sicut me videtis habere.* Deinde aperuit illis sensum. *Oportebat Christum pati, et resurgere tertio die.* Iam Dominum videmus, iam Dominum novimus, tangimus, audimus, credimus; quid de **Ecclesia**? *Praedicari in nomine eius penitentiam et remissionem peccatorum.* Ubi? quo usque? Ne exeat huc de angulo aliena, et supponat se pro tua. Ubi? quo usque? *Per omnes **gentes** incipientibus ab Ierusalem.* Ecce audisti

Sermón 229 U: Veamos, pues, qué dicen las Escrituras. La luz fue hecha por la Luz; los justos por la Palabra. El firmamento del cielo es la solidez de las Escrituras; las aguas abajo el firmamento son el pueblo terreno, y las aguas sobre el firmamento, el pueblo celestial. La tierra seca separada de las aguas del mar son las almas sedientas de Dios, alejadas de la multitud de delitos del mundo. De la tierra germina el pasto y los árboles frutales: las obras de misericordia. Los astros en el firmamento del cielo son los predicadores de la Palabra, los evangelistas y los apóstoles, los dones espirituales. Consideremos, por tanto, los astros que giran en torno al mundo entero; ved cómo las aguas producen reptiles de almas vivientes. Van de un lado a otro los evangelistas, y los hombres son evangelizados. En consecuencia, en los reptiles hemos de ver los sacramentos. ¿Por qué? Porque son necesarios para que los gentiles sean evangelizados, y los hombres, separados de los gentiles; esto es, para que aquellas aguas amargas engendren peces y se conviertan en dulces. ¡Gran cosa ésta! Nadie puede saborear el agua del mar ni comer sus peces: nacen y crecen en aguas amargas. Los sacramentos dulces son los que han sido enviados por todo el mundo. Pero se les llama reptiles de almas vivientes, aún no alma viviente. ¿Por qué? Esto es algo oscuro para comprenderlo⁷¹⁶.

Sermón 229 V: Dijimos que Dios hizo la luz, es decir, el conjunto de los fieles; que hizo el firmamento en el mundo: el cielo entre unas aguas y otras; el firmamento en la Iglesia: la autoridad de las Escrituras entre los pueblos de los ángeles, que no tienen necesidad de ellas, y los pueblos de los hombres, para que busquen allí a Dios. En el mundo separó Dios el mar de la tierra: en la Iglesia separó de sus siervos a los gentiles. La tierra seca está sedienta de lluvia: en la Iglesia están los hombres sedientos de lluvia celestial. Produjo la tierra hierba de pasto y los árboles fructíferos: también en la Iglesia producen los hombres las obras de misericordia. Aparecen los astros en el cielo; el astro mayor: la palabra de sabiduría; el astro menor: la palabra de ciencia; las estrellas: el don de curaciones, la profecía, la fe, etc. Todas estas cosas están en el firmamento del cielo. Cuando comenzaron a caminar y a recorrer todo el mundo, las aguas engendraron, es decir, surgieron de entre los gentiles los reptiles de almas vivientes, los santos sacramentos y los hombres consagrados, que poseen su forma. (...) Dios hizo la luz; esto se dijo también del hombre en la Iglesia; e hizo el firmamento: la autoridad de la Escritura al servicio del hombre; y separó las aguas de la tierra: los gentiles de los creyentes; y la tierra germinó la hierba de pasto: las obras de misericordia; e hizo los astros en el cielo: los santos evangelistas en el hombre; y produjo la tierra un reptil de

Ecclesiam designatam. Quando audiebant ista discipuli, **Ecclesiam** per omnes **gentes** non videbant; aliud videbant, aliud credebant; caput videbant, de corpore credebant. Nos videmus corpus, de capite credamus.
⁷¹⁶ Videamus ergo quid dicunt Scripturae. Lux per lucem, iusti per Verbum. Firmamentum caeli, solidamentum Scripturarum. Aquae sub firmamento, terrenus **populus**; aquae supra firmamentum, caelestis **populus**. Terra arida ab aquis maris separata, animae sitientes Deum a multitudine delictorum saeculi. Germinat terra herbam pabuli et ligna fructifera, opera misericordiae. Luminaria in firmamento caeli, praedicatores verbi, Evangelistae et Apostoli, dona spiritalia. Adtendamus ergo luminaria circumeuntia totum mundum, et videte quemadmodum producant aquae reptilia animarum vivarum. Discurrunt Evangelistae, evangelizantur homines. Ergo reptilia animarum vivarum sacramenta intelleguntur. Quare? Quia ad hoc sunt sacramenta necessaria, ut **gentibus** evangelizentur et de **gentibus** homines separentur, hoc est, ut aquae producant illae amarae et fiant pisces dulces. Magna enim res est. Gustare aquam maris nemo potest, pisces manducare; amaritudine nascuntur et vegetantur. Ista sunt sacramenta dulcia, quae missa sunt per totum mundum. Sed reptilia dicuntur animarum vivarum; nondum anima viva. Quare? Hoc aliquantum ad intellegendum spissum est.

almas vivientes: los sacramentos; también esto en los hombres. (...) ¿Buscas la separación de las aguas?: hallas al fiel separado de los gentiles⁷¹⁷.

Sermón 238, 3: Quienes hemos escuchado quién es el esposo, reconozcamos también a la esposa. *Y que se predique la penitencia y el perdón de los pecados en su nombre. ¿Dónde? ¿A partir de dónde? ¿Hasta dónde? En todos los pueblos comenzando por Jerusalén.* Ve aquí la esposa, que nadie te venda fábulas; cese de ladrar desde un rincón la rabia de los herejes. La Iglesia está extendida por todo el orbe de la tierra; todos los pueblos poseen la Iglesia. Que nadie os engañe: ella es la auténtica, ella la católica. A Cristo no lo hemos visto, a ella la estamos viendo. Creamos lo referente a él. Los apóstoles, por el contrario, le veían a él y creían lo referente a la Iglesia. Ellos veían una cosa y creían la otra; nosotros también, puesto que vemos una creamos la otra. Ellos veían a Cristo, y creían en la Iglesia que no veían; nosotros, que vemos la Iglesia, creamos también en Cristo, a quien no vemos, y, agarrándonos a lo que vemos, llegaremos a quien aún no vemos. Conociendo, pues, al esposo y a la esposa, reconozcámoslos en el acta de su matrimonio para que tan santas nupcias no sean causa de litigio⁷¹⁸.

Sermón 239, 5, 6: Pero, aunque yacía, reinaba; estaba en el pesebre y contenía al mundo; a la vez que lo nutría su madre y lo adoraban los gentiles, lo amamantaba su madre y lo anunciaban los ángeles; lo alimentaba su madre y el resplandor de la estrella lo pregonaba⁷¹⁹.

Sermón 240, 5: Hay, sin embargo, cierta necedad de este mundo que se eleva hasta Dios. De ella dice el Apóstol: *Dado que el mundo, con su propia sabiduría, no conoció a Dios en su sabiduría divina, plugo a Dios salvar a los creyentes por la necedad de la predicación.* Y continúa: *Porque los judíos piden señales y los griegos*

⁷¹⁷ Diximus quia fecit Deus lucem, id est, omnes fideles; fecit firmamentum in mundo, caelum inter aquas et aquas; fecit firmamentum in **Ecclesia**, auctoritatem Scripturarum inter **populos** angelorum, quibus hoc non est necessarium, et **populos** hominum, qui ibi quaerent Deum; fecit Deus in mundo separationem maris a terra, fecit Deus in **Ecclesia** separationem **gentium** a servis suis; sicut terra arida imbrem, sicut homines in **Ecclesia** imbrem caelestem; produxit terra herbam pabuli et ligna fructifera, producunt et homines in **Ecclesia** opera misericordiae; fiunt luminaria in caelo; luminare maius, sermo sapientiae; luminare minus, sermo scientiae; stellae, dona curationum, prophetiae, fides, et cetera; omnia ista in firmamento caeli. Cum ergo coepissent ambulare et peragraré totum mundum, generarunt aquae, id est, de **gentibus** exstiterunt reptilia animarum vivarum, sacramenta sancta; et homines consecrati habentes formam; (...) Quia et fecit Deus lucem, de homine dictum est in **Ecclesia**; et fecit firmamentum, propter hominem auctoritas Scripturarum; et separavit aquas a terra, **gentes** a credentibus; et germinavit terra herbam pabuli, opera misericordiae; et lumina in caelo, Evangelistae sancti in homine; et produxit terra reptile animarum vivarum, sacramenta; et hoc in hominibus. (...) Quaeris segregationem aquarum? Invenis fidelem segregatum a **gentibus**.

⁷¹⁸ Qui audivimus sponsum, agnoscamus et sponsam. *Et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum.* Ubi? unde? quousque? *Per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Ecce habes sponsam. Nemo tibi fabulas vendat, non latret rabies haereticorum de angulo. Toto terrarum orbe **Ecclesia** diffusa est: omnes **gentes** habent **Ecclesiam**. Nemo vos fallat: ipsa est vera, ipsa est Catholica. Christum non vidimus, hanc videmus: de illo credamus. Apostoli e contra illum videbant, de ista credebant. Unam rem illi videbant, aliam credebant: et nos e contra unam rem videmus, aliam credamus. Videbant illi Christum, credebant **Ecclesiam**, quam non videbant: videmus et nos **Ecclesiam**, credamus in Christum, quem non videmus; et tenentes quod videmus, pervenimus ad eum quem nondum videmus. Cognoscentes itaque sponsum et sponsam, in tabulis eorum eos agnoscamus, ne in tam sanctis nuptiis litigemus.

⁷¹⁹ Sed iacebat, et **regnabat**: in praesepi erat, et mundum continebat: a matre nutriebatur, et a **Gentibus** adorabatur: a matre nutriebatur, et ab Angelis nuntiabatur: a matre nutriebatur, et stella fulgente declarabatur.

*buscan sabiduría, mientras que nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos y necedad para los griegos, mas para los llamados, judíos o griegos, Cristo es el poder y la sabiduría de Dios. Vino Cristo el Señor, Sabiduría de Dios: suena el trueno en el cielo, cállense las ranas*⁷²⁰.

Sermón 241, 1: Ayer os hice ver cómo las más excelentes entre los sabios gentiles, llamados filósofos, investigaron la naturaleza y por las obras llegaron al conocimiento del creador. No escucharon a los profetas, no recibieron la ley, pero Dios les hablaba en cierto modo, sin palabras, mediante las obras presentes en el mundo hecho por él. La belleza del mundo los invitaba a buscar al artífice de las cosas; no pudieron persuadirse de que el cielo y la tierra existieran sin haberlos hecho nadie. De ellos habla el apóstol Pablo con estas palabras: *La ira de Dios –dice- se revela desde el cielo sobre toda impiedad. ¿Qué significa: Sobre toda impiedad?* No sólo sobre los judíos, que recibieron la ley de Dios y ofendieron al dador de la misma; la ira de Dios se rebela también desde el cielo sobre toda la impiedad de los gentiles⁷²¹.

Sermón 242, 5: Pero preguntas: “¿Cómo estará en el cielo el cuerpo terreno?”. Los más célebres entre los filósofos gentiles, cuyas opiniones necias, o en todo caso humanas, ya os he mostrado –en efecto, no investigaron estas cosas con el espíritu de Dios, sino en base a conjeturas del corazón humano-, dan la máxima importancia a esta cuestión. Tratan con sutileza sobre las leyes de la gravedad y el orden de los elementos⁷²².

Sermón 242, 12: *Y les dijo: Así está escrito, y convenía que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y que en su nombre se predicara la penitencia y el perdón de los pecados en todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* No vimos lo anterior, pero vemos esto último. Cuando se anunciaba para el futuro, aún no estaba a la vista. Los apóstoles veían a Cristo presente ante ellos, pero aún no veían a la Iglesia extendida por todo el orbe de la tierra. Veían la cabeza y creían lo referente al cuerpo⁷²³.

⁷²⁰ Est tamen quaedam stultitia mundi huius, quae pervenit ad Deum, de qua dicit Apostolus: *Quoniam in sapientia Dei non cognovit mundus per sapientiam Deum, placuit Deo per stultitiam praedicationis salvos facere credentes.* Et dicit: *Quoniam Iudaei signa petunt, et Graeci sapientiam quaerunt: nos autem praedicamus Christum crucifixum; Iudaeis quidem scandalum, Gentibus stultitiam; ipsis autem vocatis Iudaeis et Graecis Christum Dei virtutem et Dei sapientiam.* Venit Dominus Christus, sapientia Dei: coelum tonat: ranae taceant.

⁷²¹ Hesterno die vobis insinuavimus, sapientes **Gentium**, quos philosophos dicunt, ipsos qui in eis excellentissimi fuerunt, scrutatos fuisse naturam, et de operibus artificem cognovisse. Prophetas non audierunt, legem Dei non acceperunt: sed eis Deus quodam modo silens ipsius mundi operibus loquebatur, et eos ad quaerendum artificem rerum, mundi species invitabat: nec potuerunt in animum inducere, coelum et terram sine auctore constare. De his beatus Paulus apostolus ita loquitur: *Revelatur, inquit, ira Dei de coelo super omnem impietatem.* Quid est, *super omnem impietatem?* Non solum super Iudaeos, qui Dei legem acceperunt, et legis datorem offenderunt; verum etiam super omnem impietatem **Gentium** revelatur ira Dei de coelo.

⁷²² Sed, inquis, quomodo erit terrenum corpus in coelo? Philosophi enim **Gentium**, illi valde magni, quorum vobis iam vel insanas vel certe humanas sententias intimavi (quaesierunt quippe ista non spiritu Dei, sed coniectura cordis humani); hinc maxime faciunt quaestionem, tractant subtiliter de momentis ponderum et ordine elementorum:

⁷²³ *et dixit eis, Quia sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die, et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Illud non vidimus, sed hoc videmus. Quando ista promittebantur, nondum videbantur. Apostoli Christum praesentem videbant: sed toto orbe terrarum diffusam **Ecclesiam** non videbant: videbant caput, et de corpore credebant.

Sermón 248, 2.2: Recordad, pues, la primera pesca, para ver en ella cómo es la Iglesia del tiempo presente. El Señor Jesús encontró a sus discípulos entregados a la pesca cuando por primera vez los llamó a que lo siguiesen. Entonces no habían capturado nada en toda la noche. Cuando lo vieron, escucharon que les decía: *Echad las redes. Señor –le replican- en toda la noche nada hemos capturado pero, en tu palabra, las echamos.* Echaron las redes por orden del todopoderoso. ¿Qué otra cosa podía hacerse sino su voluntad? Con todo, como ya dije, en ese mismo hecho se dignó simbolizar algo que nos conviene conocer. Echaron, pues, las redes. El Señor aún no había sufrido la pasión ni había resucitado. Echaron las redes: capturaron tal cantidad de peces que las dos barcas se llenaron y las mismas redes se rompían de tantos que eran. Entonces les dijo: *Venid y os haré pescadores de hombres.* Recibieron de él las redes de la palabra de Dios, las echaron al mundo como si fuera un mar profundo, y capturaron la muchedumbre de cristianos que vemos y nos causa admiración. Aquellas dos barcas simbolizaban a dos pueblos, el de los judíos y el de los gentiles, el de la Sinagoga y el de la Iglesia, el de la circuncisión y el del prepucio. Cristo es la piedra angular de aquellas dos barcas, semejantes a dos paredes que traen distinta dirección. Pero ¿qué hemos escuchado? Que entonces las barcas amenazaban hundirse por la multitud de peces. Lo mismo sucede ahora: los muchos cristianos que viven mal oprimen a la Iglesia. Y esto es poco: también rompen las redes. Pues, si no se hubiesen roto las redes, no hubiesen existido cismas⁷²⁴.

Sermón 248, 3.3: Prestad atención. En efecto, en la primera pesca no les dijo que echasen las redes a la derecha o a la izquierda; pues, si hubiese dicho que a la izquierda, simbolizaría solamente a los malos y, si hubiese dicho que a la derecha, sólo a los buenos. Por eso no dijo ni que a la derecha ni que a la izquierda, puesto que iban a ser capturados peces buenos mezclados con malos. ¿Cómo será la Iglesia después de la resurrección? Escuchad, distinguid, gozad, esperad y comprended. *Echad, les dice, las redes a la derecha.* Ahora son capturados a los que están a la derecha; no ha de temerse que haya malos. Sabéis que dijo que separaría a las ovejas de los cabritos; que a las ovejas las pondría a su derecha y a los cabritos a su izquierda; que a los de su izquierda dirá: *Id al fuego eterno;* y a los de su derecha: *Recibid el reino.* Ved por qué dijo: *Echad las redes a la derecha.* Las echaron e hicieron captura; el número está determinad; nadie puede sobrepasarlo. ¡Cuántos se ven ahora en el pueblo de Dios que se acercan al altar sobrepasando ese número! Pero no están inscritos en el libro de la vida. Allí, pues, el número está determinado. Proponed también vosotros formar parte de este número de peces, no sólo escuchándome y alabándome sino también comprendiendo lo que digo y viviendo santamente. Se echan las redes y se capturan peces grandes, pues ¿quién será

⁷²⁴ Recordamini ergo primam piscationem, ubi videamus **Ecclesiam** qualis est in isto tempore. Dominus Iesus invenit discipulos suos piscantes, quando primum eos vocavit, ut sequerentur eum. Tunc tota nocte nihil ceperunt. Eo autem viso, audierunt ab illo: *Mittite retia. Domine, inquiunt, per totam noctem nihil cepimus; sed ecce in verbo tuo rete mittimus.* Miserunt, iubente Omnipotente. Quid potuit aliud fieri, nisi quod ille voluisset? Sed tamen eodem ipso facto aliquid nobis, ut dixi, quod nosse expediat, significare dignatus est. Missa sunt retia. Adhuc Dominus nondum erat passus, nondum resurrexerat. Missa sunt retia: ceperunt tantum piscium, ut duo navigia implerentur, et ipsa retia eadem piscium multitudine scinderentur. Tunc illis dixit: *Venite et faciam vos piscatores hominum.* Acceperunt ab illo retia verbi Dei, miserunt in mundum tamquam in mare profundum: ceperunt quantam multitudinem Christianorum cernimus et miramur. Duo autem illa navigia, duos **populos** significabant, Iudaeorum et **Gentium**, Synagogae et **Ecclesiae**, circumcisionis et praeputii. Illorum enim duorum navigiorum, tamquam duorum parietum de diverso venientium, lapis angularis est Christus. Sed quid audivimus? Ibi premebantur navigia prae multitudine. Sic fit modo: multi christiani qui male vivunt, **Ecclesiam** premunt. Parum est quia premunt et retia dirumpunt. Nam si non essent retia scissa, schismata non essent commissa.

allí pequeño, cuando sean iguales a los ángeles de Dios? Se capturan, pues, ciento cincuenta y tres peces grandes. Me dirá alguien: “¿Será ése el número de santos?”. ¡Lejos de nosotros hasta la simple sospecha de que el número de santos presentes en aquel reino se reduzca a esa pequeña cantidad; ni siquiera limitándolos a los de esta iglesia! Se trata de un número determinado; pero sólo del pueblo de Israel habrá miles de millares. San Juan en el Apocalipsis dice que sólo del pueblo de Israel habrá ciento cuarenta y cuatro mil que no se contaminaron con mujeres, pues permanecieron vírgenes. En cambio, refiriéndose a los restantes pueblos, dice que vendrán tantos millares de hombres vestidos de blancas estolas que nadie podrá contarlos⁷²⁵.

Sermón 251, 2.2: Centrad vuestra atención ahora en la otra pesca, la que se ha leído hoy. Tuvo lugar después de la resurrección del Señor, para dar a entender cómo será la Iglesia después de nuestra resurrección. Echad –les dijo– *las redes a la derecha*. Ahora, pues, se ocupa sólo del número de los que estarán a la derecha. Recordáis que el Señor anunció que vendría en compañía de los ángeles y que en su presencia se congregarían todos los pueblos. Él los separará como el pastor separa las ovejas de los cabritos, colocando aquéllas a su derecha y éstos a su izquierda. A las ovejas dirá: *Venid, recibid el reino*; a los cabritos: *Id al fuego eterno*. *Echad las redes a la derecha*: como si dijera: “Ya he resucitado: quiero mostrar cómo será la Iglesia al final de los tiempos. *Echad las redes a la derecha*”. Echaron las redes a la derecha y no podían subirlas a la barca debido a la cantidad de peces. También en la primera pesca se habla de una gran cantidad, pero aquí se da un número fijo; se indica la cantidad y la calidad, a diferencia de la otra, que no precisa número. En el tiempo presente, antes de que llegue la resurrección y la separación de buenos y malos, se cumple lo que dice el profeta: *Hice el anuncio y hablé*. ¿Qué significa eso? He echado las redes. ¿Y qué pasó? *Se multiplicaron por encima del número*. Hay un número, y los hay que exceden del número. El número se refiere a los santos que han de reinar con Cristo; los que exceden el número pueden entrar ahora en la Iglesia, pero no en el reino de los cielos⁷²⁶.

⁷²⁵ Transeamus ergo ab ista piscatione quam toleramus, et ad illam veniamus quam ardentem optamus et fideliter exoptamus. Ecce Dominus mortuus est, sed resurrexit: apparuit ad mare discipulis suis, iubet eos retia mittere, non quomodocumque. Intendite. Nam in prima piscatione non illis dixit: Mittite retia in dexteram, aut in sinistram. Quia si diceret, In sinistram; soli mali significarentur: si diceret, In dexteram; soli boni figurarentur. Ideo non dixit, vel, In dexteram, vel, In sinistram, quia permixti erant capiendi boni cum malis. Iam modo post resurrectionem qualis erit **Ecclesia**, audite, discernite, gaudete, sperate, comprehendite. *Mittite*, inquit, *retia in dexteram partem*. Iam dexteri capiuntur: nulli mali timeantur. Scitis enim quia dixit se separaturum esse oves ab haedis; oves positurum ad dexteram, haedos ad sinistram: sinistris dicturum: *Ite in ignem aeternum*; dexteris dicturum: *Accipite regnum*. Ecce unde: *Mittite retia in dexteram partem*. Miserunt, ceperunt: certus est numerus; nemo est ibi super numerum. Modo autem quanti super numerum accedunt ad altare, in **populo** Dei videntur, et in libro vitae non scribuntur. Ibi ergo certus numerus est. De quibus piscibus et vos esse affectate; non audiendo tantum et laudando, sed intellegendo et bene vivendo. Mittuntur ergo retia, capiuntur pisces magni. Quis est enim ibi tunc parvus, quando erunt aequales Angelis Dei? Capiuntur ergo pisces magni, centum quinquaginta et tres. Dicet mihi aliquis, Et tot erunt sancti? Absit a nobis ut tantam paucitatem esse sanctorum et in illo **regno** futurorum etiam de sola ista **Ecclesia** suspicemur. Certus numerus erit: sed millia millium erunt de **populo** Israelitico. Ioannes sanctus in Apocalypsi de solo **populo** Israel duodecies duodena millia dicit futuros, qui se cum mulieribus non conquinaverunt; virgines enim permanserunt. At vero de caeteris **gentibus** venire dicit cum stolis albis tanta millia hominum, quae numerare nemo potest.

⁷²⁶ Respicite nunc ad piscationem istam, quae hodie recitata est. Facta est enim post resurrectionem Domini, ut significaret talem futuram **Ecclesiam** post nostram resurrectionem. *Mittite*, inquit, *rete in dexteram partem*. Discretus est ergo numerus eorum qui ad dexteram stabunt. Meministis enim Dominum dixisse venturum se esse cum Angelis suis, et quod congregabuntur ante eum omnes **gentes**; et dividet eas, sicut pastor dividit oves ab haedis: oves ponet ad dexteram, haedos ad sinistram. Ovis dicturus est: *Venite, percipite regnum*: haedis dicturus est: *Ite in ignem aeternum*. *Mittite in dexteram*. Tamquam diceret: Iam resurrexi, **Ecclesiam** volo significare, quae erit in resurrectione mortuorum. *Mittite in*

Sermón 252, 3.3: Dado que la resurrección del Señor simboliza la vida nueva que hemos de tener cuando hayamos atravesado este mundo, consideremos solamente, hermanos, cómo se arrojó por primera vez la palabra de Dios a este mar, o sea, a este mundo. A este mundo agitado por las olas, peligroso por sus tormentas y horrible por los naufragios; a este mundo fue echada la palabra de Dios y capturó a muchos, hasta llenar dos barcas. ¿Qué simbolizan estas dos barcas? Dos pueblos, cual dos paredes para las que el Señor se constituyó en piedra angular a fin de unir entre sí a quienes venían de direcciones opuestas. Vino, en efecto, al pueblo judío desde costumbres muy particulares y vino también el pueblo gentil desde la idolatría; el pueblo judío vino de la circuncisión, y el gentil, del prepucio. Procedían de distintas direcciones, pero se unen en la piedra angular. Dos paredes nunca forman ángulo a no ser que vengan de dirección opuesta. Así, pues, en Cristo hallaron la concordia los pueblos, los llamados de los judíos, que estaban cerca, y los llamados de los gentiles, que estaban lejos. Pon ahora atención a lo que hicieron los judíos que estaban cerca –pues adoraban a un único Dios- cuando creyeron en Cristo. Vendieron cuanto tenían y depositaron a los pies de los apóstoles lo obtenido de la venta de sus posesiones, y se distribuía a cada uno según su necesidad. Quedaron libres del agobio de los negocios mundanos, y, aligerados sus hombros, siguieron a Cristo; sometieron la cerviz a su yugo ligero y, abrazando la piedra angular cercana a ellos, encontraron la paz. Vino también el pueblo gentil, pero de lejos; también éste llegó hasta la piedra angular y se unió pacíficamente con el otro. Estos dos pueblos es lo que simbolizaban aquellas barcas. Pero se llenaron de tal cantidad de peces que casi se hundía. Sabemos que, hasta de los mismos judíos que creyeron, hubo hombres carnales que eran un peso para la Iglesia e impedían que los apóstoles anunciaran el Evangelio a los gentiles, diciendo: “Cristo ha sido enviado sólo a los de la circuncisión; por tanto, si quieren recibir el Evangelio, han de circuncidarse”. He aquí por qué el Apóstol Pablo, enviado a los gentiles, aunque predicaba la verdad, se hizo odioso para los creyentes judíos. En efecto, él quería que el pueblo gentil, aunque traía otra dirección, tocara el ángulo, donde se daba una paz estable. Aquellos hombres carnales que exigían la circuncisión no pertenecían al número de los espirituales; no advertían que, pasado el tiempo de los ritos carnales, había llegado ya quien con su luz presente disipaba las sombras. Con todo, debido a su multitud, sus alborotos casi hundían la barca⁷²⁷.

dexteram. Missa sunt retia in dexteram: nec poterant ea levare prae multitudine piscium. Et ibi dicta est multitudo: sed hic certus numerus, et multitudo, et magnitudo: ibi autem non est dictus numerus. Modo enim antequam veniat resurrectio, et separentur boni a malis, illud impletur quod ait propheta: *Annuntiavi, et locutus sum.* Quid est: *Annuntiavi, et locutus sum?* Retia misi. Et quid? *Multiplicati sunt super numerum.* Est numerus, sunt super numerum. Numerus ad sanctos pertinet, qui sunt **regnaturi** cum Christo. Super numerum modo in **Ecclesiam** intrare possunt, in **regnum** coelorum non possunt.

⁷²⁷ Illud tantum videamus, fratres (quia resurrectio Domini novam vitam significat, quam habebimus, cum hoc saeculum transierit), quomodo primum verbum Dei missum est in hoc mare, id est, in hunc mundum. In hoc saeculum fluctibus turbulentum, et tempestatibus periculosum, et naufragiis molestum, missum est verbum Dei, et cepit multos, ita ut implerentur duo navigia. Quae sunt duo navigia? **Populi** duo. Quibus **populis** duobus, tamquam duobus parietibus lapis angularis factus est Dominus, ut eos in se coniungeret ex diverso venientes. Venit enim **populus** Iudaeorum ex alia longe consuetudine: venit autem **populus Gentium** ab idolis. Venit ex circumcissione **populus** Iudaeorum: venit ex praepucio **populus Gentium**. Ex diverso venerunt: sed in lapide angulari iunguntur. Nunquam enim angulum faciunt parietes, nisi e diverso venientes. In Christo ergo concordaverunt duo **populi**, vocati ex Iudaeis qui erant prope, et ex **Gentibus** qui erant longe. Nam quia prope erant Iudaei (iam enim unum Deum colebant), quando crediderunt in Christum, attente quid fecerint. Quidquid habuerunt, vendiderunt, et posuerunt pretia praediorum suorum ante Apostolorum pedes: et distribuebatur unicuique, prout cuique opus erat. Liberati sunt sarcinis negotiorum saecularium, et levibus humeris secuti sunt Christum: subdiderunt collum iugo leni, et amplectentes lapidem angularem ex propinquo, pacati sunt. Venit autem et **populus Gentium** ex

Sermón 252, 4.4: Examinemos también la barca de los gentiles y veamos si la Iglesia no acogió a tantos que los granos de trigo apenas se dejan ver en medio de tal cantidad de paja. ¡Cuántos ladrones! ¡Cuántos borrachos y detractores! ¡Cuántos hay que llenan los anfiteatros! ¿No son los mismos los que llenan las iglesias y los anfiteatros? ¡Y, con frecuencia, con sus alborotos buscan en las iglesias lo mismo que suelen buscar en los teatros! Y muchas veces también, si se dice o se manda algo de carácter espiritual, se resisten, se rebelan, yendo tras la carne y oponiéndose al Espíritu Santo, acusación que también lanzó Esteban contra los judíos. ¿No he experimentado en esta misma ciudad, hermanos míos –bien lo recuerda conmigo vuestra santidad-, con cuánto peligro para mí eliminó Dios las borracheras de esta basílica?. ¿No estuvo a punto de hundirse conmigo la nave por el tumulto de los hombres carnales? ¿No fue la causa de ello el número incontable de peces?⁷²⁸

Sermón 252 A, 2: Entonces les dijo: *Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.* Y los hizo; los apóstoles echaron las redes de la palabra en el mar del mundo y capturaron muchos peces. Si queréis considerar su número incontable, poned los ojos en la muchedumbre de cristianos: han sido capturados en las redes santas, capturados para la vida, no para la muerte. No obstante, muchos de ellos dieron origen también a numerosos cismas, puesto que las redes se rompieron. Las dos naves, es decir, las dos barcas que se llenaron entonces, simbolizaron a los que venían de la circuncisión y del prepucio, esto es, a la Iglesia formada de judíos y gentiles. Por esa razón se llama a Cristo piedra angular, pues en el ángulo se dan, en cierta manera, el beso paredes que traen distinta dirección. Así, pues, ambas naves se llenaron, se sobrecargaron de peso y casi se hundieron. El hecho fue símbolo de los cristianos que viven mal y oprimen a la Iglesia con sus malas costumbres. Con todo, las barcas no se hundieron: la Iglesia tolera a los que viven mal; puede ser oprimida, pero no hundirse. En cambio, ahora, tras su resurrección, Cristo simbolizó a la Iglesia como será después de la nuestra: entonces sólo tendrá buenos sin mezcla de malo ninguno; será la Iglesia bienaventurada⁷²⁹.

longinquo, et ipse pervenit ad illum lapidem, et convenit in pace. Istos duos **populos** significant duae illae naves. Sed tanta multitudine piscium impletae sunt, ut pene mergerentur. Legimus enim et inter ipsos, qui de Iudaeis crediderant, exstitisse carnales, qui pressuram faciebant **Ecclesiae**, et prohibebant Apostolos **Gentibus** loqui Evangelium, dicentes, Non est missus Christus nisi circumcisis: ut si vellent Evangelium accipere **Gentes**, circumciderentur. Unde apostolus Paulus missus ad **Gentes**, odiosus eis factus erat verum praedicans, qui de Iudaea crediderant. Volebat enim Apostolus, ut ex diverso veniens **populus Gentium**, tamen angulum tangeret, ubi firma pax erat. Carnales ergo illi exigentes circumcisionem, non pertinebant ad numerum spiritalium: neque iam videbant transactis sacramentis carnalibus venisse illum, cuius praesenti luce umbrae fugaretur. Tamen quia seditiones faciebant, quasi multitudine sua mergebant navem.

⁷²⁸ Attendamus etiam navem **Gentium**. Videamus si non tanta multitudo collecta est in **Ecclesiam**, ut vix ibi appareant grana frumenti in tam multo numero palearum. Quam multi raptores, quam multi ebriosi, quam multi maledici, quam multi spectatores theatrorum! Nonne ipsi implent **ecclesias**, qui implent et theatra? Et talia plerumque seditionibus quaerunt in **ecclesiis**, qualia solent in theatris. Et plerumque si aliquid spiritaliter dicatur aut iubeatur, resistunt, reluctantur, sequentes carnem, repugnantes Spiritui Sancto. Unde Iudaeos quoque Stephanus accusabat. In ista **civitate**, fratres mei, nonne experti sumus, quod recordatur nobiscum Sanctitas vestra, quanto periculo nostro de ista basilica ebriositates expulerit Deus? Nonne seditione carnalium pene mergebatur nobiscum navis? Unde hoc, nisi de illo numero piscium innumerabili?

⁷²⁹ Tunc dixit eis: *Venite post me, et faciam vos piscatore hominum.* Et fecit, et miserunt retia verbi Apostoli per mare mundi, et multum piscium ceperunt. Si vultis considerare piscium numerum, innumerabilem numerum, considerate multitudines Christianorum: hi sunt capti retibus sanctis, capti ad vitam, non ad mortem. Sed tamen de ipsis multis captis multa etiam schismata facta sunt, quia retia rupta sunt. Duo etiam navigia, id est, duae naviculae quae tunc impletae sunt, significaverunt de circumcissione

Sermón 256, 1: ¿Cómo decir que el pueblo se halla en el bien, si grita conmigo: *libranos del mal*? Con todo, hermanos, en medio de este mal cantemos el *Aleluya* al Dios bueno que nos libra del mal. ¿Por qué miras a tu alrededor buscando el mal del que ha de librarte? No vayas lejos, no disperses la mirada de la mente por doquier. Vuelve a ti mismo, examínate. Tú eres aún malo. Por tanto, cuando Dios te libra de ti mismo, entonces te libra del malo. Escucha al Apóstol y comprende de qué mal tienes que ser liberado. *Me deleito* –dice- *en la ley de Dios según el hombre interior; pero veo otra ley en mis miembros que opone resistencia a la ley de mi mente y que me cautiva en la ley del pecado que reside*. ¿Dónde? *Que me cautiva* –dice- *en la ley del pecado que reside en mis miembros*. Había pensado que te tenía cautivo de no sé qué gente bárbara desconocida; que te tenía cautivo bajo no sé qué gente extraña o bajo no sé qué amos humanos⁷³⁰.

Sermón 256, 2: ¿Quién queréis, hermanos, que responda a estos razonamientos, yo o el Apóstol? Si respondo yo, es posible que, por la bajeza del ministro, caiga en desprecio la grandeza de la palabra. Prefiero callar. Escucha conmigo al doctor de los gentiles; escucha conmigo al vaso de elección para que haga desaparecer en ti el espíritu pendenciero que acaba en disensión. Escucha, pero repite antes lo que decías⁷³¹.

Sermón 258, 1: ¿Quién es la piedra angular que rechazaron los constructores sino Cristo el Señor, a quien rechazaron los doctores judíos? Los doctores judíos, entendidos en la ley, lo rechazaron cuando dijeron: *Este hombre que viola el sábado no viene de Dios*. Ya habéis dicho: *Este hombre que viola el sábado no viene de Dios*. *Esta piedra que rechazaron se ha convertido en cabeza de ángulo*. ¿Cómo se ha convertido en cabeza de ángulo? ¿Por qué se llama a Cristo piedra angular? Porque todo ángulo une en sí a dos paredes que traen distinta dirección. Los apóstoles vinieron de la circuncisión, del pueblo judío; de él vino también aquella muchedumbre que iba delante y detrás del asno que lo llevaba, proclamando lo mismo que aparece en este salmo: *Bendito el que viene en nombre del Señor*; de él vinieron numerosas iglesias de las que dice el apóstol Pablo: *Era desconocido para las iglesias de Judea que existen en Cristo; sólo habían oído lo siguiente: El que antes nos perseguía, ahora anuncia la fe que antes devastaba, y en mí engrandecían a Dios, y en mí engrandecían a Dios*. Eran judíos,

et praepitio venientes, id est, de Iudaeis et **Gentibus** collectam **Ecclesiam**. Unde dicitur Christus lapis angularis; quia in angulo se quodammodo parietes osculantur de diverso venientes. Ergo illa navigia impleta sunt, pressa pene et immersa. Hoc significavit Christianos male viventes, et **Ecclesiam** malis moribus prementes. Sed tamen non sunt submersae naves; **Ecclesia** enim tolerat male viventes: premi potest, mergi non potest. Modo autem post resurrectionem talem Christus significavit **Ecclesiam**, qualis erit post nostram resurrectionem: tunc enim solos habebit bonos, nullum commixtum malum, felix **Ecclesia**.

⁷³⁰ Quomodo est autem **populus** in bono, quando mecum clamat: *Libera nos a malo*? Et tamen, fratres, in isto adhuc malo cantemus: *Alleluia* Deo bono, qui nos liberat a malo. Quid circum inspicias unde te liberet, quando te liberat a malo? Noli longe ire, noli aciem mentis circumquaque distendere. Ad te redi, te respice. Tu es adhuc malus. Quando ergo Deus te ipsum liberat a te ipso, tunc te liberat a malo. Apostolum audi; et ibi intellege a quo malo sis liberandus. *Condelector*, inquit, *legi Dei secundum interiorem hominem; video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae, et captivantem me in lege peccati, quae est*. Ubi? *Captivantem*, inquit, *me in lege peccati, quae est in membris meis*. Putavi quia captivavit te sub nescio quibus ignotis barbaris; putavi quia captivavit te sub nescio quibus **gentibus** alienis, vel sub nescio quibus hominibus dominis.

⁷³¹ Huic argumentationi vultis, fratres, ut ego respondeam, an Apostolus? Si ego respondero, contemnetur fortassis magnitudo verbi propter vilitatem ministri. Taceo potius. Audi mecum Doctorem **gentium**, audi mecum Vas electionis; ut a te tollatur controversia dissensionis. Audi, sed dic prius quod dicebas.

pero se habían adherido a Cristo como los apóstoles; viniendo y creyendo en Cristo, formaban una pared.

Quedaba otra pared: la iglesia procedente de los gentiles. Se encontraron: paz en Cristo, unidad en Cristo, que hizo de las dos una sola realidad. He aquí el *día que hizo el Señor*. Considera el día en su totalidad, cabeza y cuerpo; la cabeza es Cristo; el cuerpo, la Iglesia: *Éste es el día que hizo el Señor*⁷³².

Sermón 260 C, 2: Ésta es la razón principal por la que todos los regenerados por su bautismo celebran con suma devoción la solemnidad de la octava, que subyugó salutíferamente los pueblos de todo el orbe de la tierra al nombre de Cristo. Cuál es su significado y cuál la razón de tan gran misterio, intentaré recordároslo brevemente con la ayuda del Señor. Vuestra erudición cristiana considere conmigo qué es lo que va de acuerdo con las reglas de nuestra fe. ¿Quién no sabe que, tiempo atrás, la tierra fue purificada a través de un diluvio y que, ya entonces, se anunció el misterio del santo bautismo, en el que, a través del agua, se borran todos los pecados del hombre, cuando el arca, figura de la Iglesia, fabricada con maderas incorruptibles, contenía tan sólo ocho hombres? Lo que testimonió el número de ocho hombres entre las aguas del diluvio, que borraron los pecados, eso mismo atestigua el número de ocho días referido a las aguas del bautismo, por las que se borran los pecados⁷³³.

Sermón 260 C, 6: También el último versillo del salmo undécimo, lleva en su cabecera como título: *Para el octavo: Señor, has multiplicado los hijos de los hombres según tu excelsitud*. Y se considera justamente referido al mismo Señor Jesucristo, quien, siendo hijo de Dios y del hombre a la vez, hace en sí mismo hijos de Dios a los hijos de los hombres. Son pocos en esta tierra, debido a la abundancia de pecados, cual granos en una era entre tanta abundancia de paja que parece que sólo ella existe, aunque ellos estén ocultos sin apenas dejarse ver. Dios los multiplica en la Jerusalén celeste de acuerdo con su excelsitud, llamando a los que no son como si fueran. ¿De qué excelsitud habla? Porque *la ceguera se ha apoderado de una parte de Israel hasta que entre la plenitud de los gentiles, y así todo Israel se salve*. Son palabras del Apóstol,

⁷³² Quis est lapis angularis quem reprobaverunt aedificantes nisi Dominus Christus quem reprobaverunt Iudaeorum doctores? Legis enim periti doctores Iudaeorum reprobaverunt eum dicentes: *Non est iste a Deo qui solvit sabbatum*. Iam dixistis: *Non est iste a Deo qui solvit sabbatum*. *Lapidem quem reprobaverunt aedificantes hic factus est in caput anguli*. Quomodo in caput anguli? Quare angularis lapis dictus est Christus? Quia omnis angulus duos parietes de diverso pacificat. Venerunt Apostoli de circumcissione, venerunt de **gente** Iudaeorum, venerunt inde et illae turbae quae praecedebant et sequebantur iumentum eius, dicentes quod in hoc ipso Psalmo est: *Benedictus qui venit in nomine Domini*; venerunt inde tot **ecclesiae** de quibus dicit apostolus Paulus: *Eram ignotus facie ecclesiis Iudaeae quae sunt in Christo, tantum autem audiebant quia ille qui aliquando nos persequabatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat et in me magnificabant Deum*, Iudaei sed adhaerentes Christo sicut Apostoli, venientes et credentes Christo et unum parietem facientes. Restabat alius pars, **Ecclesia** de **Gentibus** veniens. Invenerunt se; pax in Christo, unitas in Christo qui fecit utraque unum. Ipse est *dies quem fecit Dominus*. Totum diem intellege caput et corpus, caput Christus, corpus **Ecclesia**. Iste est *dies quem fecit Dominus*.

⁷³³ Eo potissimum ipsarum sollemnitas octavarum, quae toto terrarum orbe quaquaversum **gentes** Christi nomini salubriter subiugavit, ab omnibus per baptismum eius regeneratis devotissime celebratur. Quid ergo sibi velit, et quae sit ratio tanti mysterii, adiuvante Domino paucis commemorare conemur. Quod nostrae fidei regulis convenire, christiana mecum eruditio vestra consideret. Quis enim nesciat, ab iniquitatibus quondam diluvio terram esse purgatam, mysteriumque sancti baptismi, quo per aquam cuncta hominis peccata delentur, iam tunc fuisse praedicatum, ubi arca lignis imputribilibus fabricata, qua figurabatur **Ecclesia**, octo tantum homines continebat? Quod ergo in aquis diluvii, quibus peccata restincta sunt, testatur octonarius numerus hominum, hoc in aquis baptismi, quibus peccata delentur, contestatur octonarius numerus dierum.

que también dijo: *¡Oh excelsitud de las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios!. No busquemos, pues, las ruinosas alturas de los honores temporales*⁷³⁴.

Sermón 260 C, 8: Le acompañaban siete mil que, mientras sufrían la trilla en la era de este mundo, aún no se habían juntado en el muelo, por lo que cada uno creía ser el único. Un muelo más abundante existe en toda la gentilidad que se reservará para el Señor y será guardado de esta generación para toda la eternidad, porque en su oculta determinación, de acuerdo con su excelsitud, multiplicará a los hijos de los hombres⁷³⁵.

Sermón 260 E, 1: Prediquemos, por tanto, lo que hemos oído, puesto que dice el Apóstol: *La fe viene por la escucha, y la escucha por la palabra de Cristo*. A Cristo el Señor lo vieron en la carne los habitantes de Judea, pero no los gentiles; y, sin embargo, los que no lo vieron, oyeron y creyeron, mientras que quienes lo vieron lo despreciaron y le dieron muerte. Nosotros, pues, estábamos destinados a oír, no a ver; la visión es algo que nos está reservado, de modo que al fin del mundo veremos lo que ahora creemos. El mismo Señor nos veía de antemano a nosotros cuando decía por el profeta: *El pueblo que no conocí me sirvió*. Aquel al que conocí me opuso resistencia; aquel al que no conocí me sirvió. ¿A qué se debe que te sirviera el pueblo que no conociste, es decir, al que no mostraste la presencia de tu carne, a cuyos ojos no presentaste tus cicatrices después de la resurrección? ¿A qué se debe el que te sirviera? Sigue leyendo y escucharás: *Me obedeció con la obediencia de la escucha*⁷³⁶.

Sermón 265, 10.12: Ved, por tanto, hermanos, qué debéis amar ante todo y a qué debéis adheriros firmemente. El Señor, glorificado en su resurrección, nos recomienda a la Iglesia; glorificado en su resurrección, nos recomienda a la Iglesia; glorificado en su ascensión, nos recomienda otra vez a la Iglesia; enviando al Espíritu Santo desde el cielo, nos recomienda de nuevo a la Iglesia. ¿Qué dijo a sus discípulos al resucitar? *Esto os decía cuando aún estaba con vosotros: que convenía que se cumpliera todo lo que está escrito sobre mí en la ley, los profetas y los salmos. Entonces les abrió la inteligencia para que comprendiesen las Escrituras, y les dijo: Así está escrito, y así convenía que Cristo padeciera y resucitase de entre los muertos al tercer día. ¿Dónde menciona la Iglesia? Y que en su nombre se predicase la penitencia*

⁷³⁴ Nam et ipse ultimus versus undecimi Psalmi, cuius *pro octavo* titulus praeminet, *Domine secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum*, eidem Domino Iesu Christo dictus convenienter accipitur, qui in se, Filio Dei et filio hominis, filios Dei faciens filios hominum, eos in hac terra paucos prae abundantia peccatorum, et tamquam grana in area prae multitudine paleae, quae velut sola sit undique videtur, ipsos latentes et paene non apparentes in caelesti Hierusalem multiplicat secundum altitudinem suam, vocans ea quae non sunt tamquam sint. Et de qua altitudine? Quia *caecitas ex parte in Israel facta est, ut plenitudo gentium intraret, et sic omnis Israel salvus fieret*; exclamatum est ab Apostolo dicente: *O altitudo divitiarum sapientiae et scientiae Dei!* Non ergo quaeramus ruinosas altitudines temporalium sublimitatum.

⁷³⁵ Quae septem milia cum illo, quando adhuc in huius saeculi area triturbantur, nondum se in massa tangebant; et ideo sibi singuli soli esse videbantur. Uberior massa est in omnibus **gentibus**, quae servabitur Domino, et custodietur a generatione hac et in aeternum; quia occulto consilio secundum altitudinem suam multiplicabit filios hominum.

⁷³⁶ Certe quod audivimus praedicemus; quia dicit Apostolus: *Igitur fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi*, Christum Dominum in carne vidit Iudaea, **gentes** non viderunt; et tamen non videntes audierunt et crediderunt, videntes contempserunt et occiderunt. Nos ergo eramus audituri, non visuri; servatur autem nobis visio, ut quod modo credimus in fine saeculi videamus. Nos ergo praevidebat ipse Dominus, quando in prophetia dicebat: **Populus quem non cognovi, servivit mihi**; quem cognovi restitit mihi, quem non cognovi servivit mihi. Unde autem tibi servivit **populus** quem non cognovisti, id est, cui praesentiam carnis tuae non exhibuisti, quorum oculis cicatrices tuas post resurrectionem non ostendisti, unde tibi servivit? Sequere, et audis: *In obauditu auris obaudivit mihi*.

y el perdón de los pecados. Y esto ¿dónde? Por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Así sucedió cuando fue glorificado en la resurrección. ¿Qué dijo a punto de ser glorificado mediante la ascensión? Lo que escuchasteis: *Seréis mis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta los confines de la tierra.* ¿Qué sucedió cuando vino el Espíritu Santo? Vino el Espíritu Santo, y los primeros en ser llenos de él hablaban las lenguas de todos los pueblos. Cada uno hablaba las lenguas de todos. ¿Qué significaba esto sino la unidad entre todas las lenguas? Aferrados a esto, apoyados, fortalecidos y clavados en esta fe mediante un amor inquebrantable, alabemos como niños al Señor y cantemos el *Aleluya*. Pero ¿en una sola parte? ¿Desde dónde? ¿Hasta dónde? *Desde la salida del sol hasta el ocaso, alabad el nombre del Señor*⁷³⁷.

Sermón 265 A, 1: Hoy ha brillado el día santo y solemne de la ascensión de nuestro Señor Jesucristo: *exultemos y gocémonos en él.* Al descender Cristo, los infiernos se abrieron; al ascender, se iluminaron los cielos. Cristo está en el madero: insultenle los furiosos; Cristo está en el sepulcro: mientan los guardias; Cristo está en el infierno: sean visitados los que descansan; Cristo está en el cielo: crean todos los pueblos⁷³⁸.

Sermón 266, 2: Cada uno hablaba todas las lenguas, prefigurando la Iglesia, que iba a estar presente en todos los idiomas. Un solo hombre era signo de la unidad: la totalidad de las lenguas en un solo hombre simbolizaba a todos los pueblos congregados en la unidad⁷³⁹.

Sermón 266, 6: Cornelio era un centurión, como se lee en el mismo libro de los Hechos de los Apóstoles, en que se anuncia también la venida del Espíritu Santo. A él le fue enviado un ángel, quien le anunció que sus limosnas habían sido del agrado de Dios y sus oraciones escuchadas, y que, por tanto, debía mandar venir a Pedro, que se hallaba en Jope, en casa de un curtidor de nombre Simón. Entonces se discutía vivamente entre judíos y gentiles, es decir, entre los creyentes que provenían del judaísmo y los de la gentilidad, si había de admitirse al Evangelio a los incircuncisos. Grande era la duda al respecto cuando Cornelio lo mandó llamar. Entretanto Pedro recibió un aviso. El asunto del reino de los cielos lo tramita en un lado y en otro quien está en todas partes.

⁷³⁷ Videte ergo, fratres, quid maxime diligatis, quid fortiter teneatis. Glorificatus Dominus resurgendo, commendat **Ecclesiam**: glorificandus ascendendo, commendat **Ecclesiam**: Spiritum Sanctum mittens de coelis commendat **Ecclesiam**. Resurgens enim, quid dicit discipulis suis? *Haec dicebam vobis, cum adhuc essem apud vos, quia oportebat impleri omnia quae scripta sunt in Lege, et Prophetis, et Psalmis de me. Et tunc aperuit illis sensum, ut intellegerent Scripturas, et dixit eis, Quoniam sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die. Ubi est Ecclesiae commendatio? Et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum. Et hoc ubi? Per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem. Hoc resurrectione glorificatus. Quid ascensione glorificandus? Quod audistis: Eritis mihi testes in Ierusalem, et in tota Iudaea et Samaria, et usque in fines terrae. Quid ipso adventu Spiritus Sancti? Venit Spiritus Sanctus: quos primum implevit, linguis omnium gentium loquebantur. Unusquisque homo loquens omnibus linguis, quid aliud significavit, quam unitatem in omnibus linguis? Hoc tenentes, in hoc firmati, in hoc roborati, in hoc inconcussa caritate defixi, laudemus pueri Dominum, et dicamus alleluia. Sed in una parte? Et unde? et quo usque? A solis ortu usque ad occasum, laudate nomen Domini.*

⁷³⁸ Ascensionis Domini nostri Iesu Christi sanctus et sollemnis dies hodie illuxit: *Exultemus et iocundemur in eo.* Christus descendit, inferi patuerunt; Christus ascendit, superna claruerunt. Christus in ligno, insultent furentes; Christus in sepulcro, mentiantur custodientes. Christus in inferno, visitentur quiescentes; Christus in caelo, credant omnes gentes.

⁷³⁹ Unusquisque homo linguis omnibus loquebatur, quia futura **Ecclesia** in omnibus linguis praenuntiabatur. Unus homo signum erat unitatis: omnes linguae in uno homine, omnes gentes in unitate.

Al mismo tiempo que acontecía lo dicho en casa de Cornelio, Pedro sintió hambre en Jope, y mientras se le preparaba la comida subió a orar, y su mente fue transportada desde la tierra al cielo, no para sacarlo de su camino, sino para que viera. Llega hasta él un plato grande que descendía del cielo, cual manjar celeste para él que estaba hambriento. Este plato, suspendido de cuatro cuerdas, contenía toda clase de animales, puros e impuros. Una voz de lo alto llamó a sus puertas de hambriento: *Pedro, levántate; mata y come*. Él miró con atención, vio en el plato animales impuros, que no acostumbraba a tocar, y respondió la voz: *¡Lejos de mí, Señor! Nunca alimento vulgar e impuro entró en mi boca*. La voz le replicó: *No llames tú impuro a lo que Dios ha purificado*. Aquí no se ofrecía a Pedro un alimento carnal, antes bien se le anunciaba que Cornelio era puro. Esto aconteció por tres veces, y el plato volvió al cielo. El misterio resulta patente. El plato es el orbe de la tierra. Las cuatro cuerdas que lo sujetan son los cuatro puntos cardinales que menciona la Escritura al decir: *De oriente y de occidente, del norte y del mar*. Los animales son los pueblos todos. En el triple descenso se nos insinúa la Trinidad. Pedro es la Iglesia; Pedro hambriento, la Iglesia anhelando la fe de los gentiles. La voz del cielo, el santo evangelio. *Mata y come*: da muerte a lo que ellos son y transfórmalos en lo que eres tú. Nada más mostrar Pedro su disconformidad con la orden, se le comunicó que algunos soldados enviados por Cornelio querían verlo. El Espíritu Santo dijo a Pedro: *Acompáñalos; yo los he enviado*. Pedro se puso en camino, sin dudar ya del significado de la visión. Según leemos, se le anuncia a Cornelio, le sale al encuentro, se postra ante él humildemente, y se levanta más humilde aún. Llegan a su casa donde se encuentran reunidos muchos otros. Refieren a Pedro por qué lo fueron a buscar y le agradecen su presencia allí. De esta manera, abriendo su boca, comenzó a evangelizar a los incircuncisos la gracia de Jesucristo, el Señor, sobre lo que se centraba la discusión. Acompañaban a Pedro algunos creyentes del judaísmo que podían sentirse turbados por el bautismo de un incircunciso; entonces precisamente dijo Pedro: *Vosotros sabéis, hermanos, cuán abominable ha de ser para un judío el acercarse o juntarse con un gentil; pero Dios me ha manifestado que nadie debe llamar vulgar o impuro a un hombre*⁷⁴⁰.

⁷⁴⁰ Cornelius centurio, sicut in eodem libro Actuum Apostolorum legitur, ubi etiam adventus Spiritus Sancti praedicatur. Ad centurionem Cornelium angelus missus est, nuntiavit illi acceptas eleemosynas eius, exauditas orationes: proinde eum debere mittere ad Petrum, qui habitaret in Ioppe in domo Simonis coriarii, eumque accersendum. Tunc autem magna quaestio inter Iudaeos et **Gentes** versabatur, id est, inter eos qui de Iudaeis, et eos qui de **Gentibus** crediderant, utrum Evangelium ministrandum esset incircumcisis. Erat inde magna cunctatio, cum mittit Cornelius. Interim admonetur Petrus, agitur negotium **regni** coelorum, et hic et ibi, ab illo qui ubique est. Cum enim haec apud Cornelium aguntur, interim et Petrus in Ioppe esurivit, ascendit orare cum ei refectio pararetur, orantis mens alienata est; sed ab infimis ad superna; non ut deviaret, sed ut videret. Venit illi discus de coelo submissus, quasi esurienti coeleste ferculum. Erat autem discus iste quatuor lineis alligatus, habens omnia genera animalium, munda et immunda, et voce superna pulsatus est esuriens: *Petre, surge; macta, et manduca*. Attendit ille, vidit in disco immunda animalia, quae non solebat tangere, et respondit voci: *Absit a me Domine: nunquam commune et immundum intravit in os meum*. Et vox ad illum: *Quae Deus mundavit, tu immunda ne dixeris*. Non Petro carnalis cibus offerebatur, sed mundatus Cornelius nuntiabatur, Hoc autem factum est ter, et receptum est vas in coelum. Evidens mysterium. Discus est orbis terrarum. Quatuor lineae discum continentes, quatuor orbis cardines, quos Scriptura commemorat, dicens: *Ab Oriente et Occidente, et ab Aquilone et Mari*. Animalia, omnes **gentes**. Ter submissus discus, commendatio Trinitatis. Petrus, **Ecclesia**; esuriens Petrus, **Ecclesia** desiderans fidem **Gentium**. Vox coelestis, sanctum Evangelium. *Macta, et manduca*: occide quod sunt, fac quod es. Petro discrepante de iussu, subito nuntiatum est quod quidam militis missi a Cornelio vellent eum videre. Et Spiritus Sanctus Petro: *Vade cum eis; ego eos misi*. Pergit Petrus iam de visione non cunctabundus, sed certus: et sicut legitur, nuntiatur Cornelio, occurrit humiliter, prosternitur humiliter: levatur humiliter. Pervenitur domum, inveniuntur multi alii congregati. Narratur Petro quae causa fuerit mittendi ad eum, et gratiae aguntur quod venerit Petrus. Ergo aperto ore suo evangelizare coepit **Gentibus** incircumcisis, unde illa magna quaestio versabatur, gratiam

Sermón 266, 7: ¿Dónde están –he contado todo lo anterior pensando en lo que voy a decir-, dónde están los que decían que un hombre puede otorgar al Espíritu Santo? Ante el anuncio de Pedro, creyeron Cornelio y todos los que estaban con él, es decir, gentiles; e inmediatamente, antes de ser bautizados, se llenaron del Espíritu Santo. ¿Qué puede responder a esto la soberbia humana?⁷⁴¹

Sermón 267, 2.2: Ya habéis escuchado cuál fue su respuesta: un gran milagro. Ninguno de los presentes había aprendido más de una sola lengua. Vino el Espíritu Santo, se sintieron llenos de él y comenzaron a hablar en las distintas lenguas de todos los pueblos, que ni conocían ni habían aprendido. Se las enseñaba el que había venido; entró, los llenó, tuvo lugar la efusión. Y ésta era entonces la señal: todo el que recibía el Espíritu, nada más sentirse lleno de él, hablaba en las lenguas de todos. Y esto no sólo los ciento veinte. Las mismas Escrituras nos enseñan que luego creyeron otros hombres, quienes fueron bautizados, recibieron el Espíritu Santo y hablaron en las lenguas de todos los pueblos. Los presentes se asustaron, unos admirándose, otros burlándose, hasta el punto de decir: *Ésos están borrachos y llenos de vino*. Aunque lo decían en plan de burla, algo verdadero decían: eran odres llenos de vino nuevo. Cuando se leyó el evangelio oísteis: *Nadie echa el vino nuevo en odres viejos*. El hombre carnal no comprende las cosas del espíritu. La carne es vetustez, la gracia novedad. Cuanto más se renueve el hombre para mejor, tanto más capaz se hace de recibir con abundancia la verdad que saborea. Borbotaba el mosto, y de ese borboteo fluían las lenguas de todos los pueblos⁷⁴².

Sermón 267, 3.3: ¿Acaso, hermanos, no se otorga ahora el Espíritu Santo? Quien así piense no es digno de recibirlo. También ahora se da. –¿Por qué, entonces, nadie habla en las lenguas de todos los pueblos, como hablaban los que entonces estaban llenos del Espíritu Santo? ¿Por qué? –Porque se ha cumplido lo significado mediante aquel hecho. –¿qué cosa? –Recordad que, cuando celebramos el día cuarenta después de la Pascua, os indiqué que Jesucristo el Señor nos confió la Iglesia y luego ascendió a los cielos. Le preguntaron los discípulos cuándo tendría lugar el fin del mundo, a lo que él respondió: *No os corresponde a vosotros conocer el momento, que el Padre se ha reservado en su poder*. Entonces hacía aún la promesa que hoy ha cumplido: *Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y seréis*

Domini Iesu Christi. Erant quidam cum Petro, qui ex Iudaeis crediderant, qui possent moveri, si baptizarentur incircumcisi: ibi plane Petrus ait: *Vos scitis, fratres, quemadmodum abominandum sit Iudaeo accedere vel coniungi Gentili; sed mihi Deus ostendit neminem communem aut immundum hominem dicere*.

⁷⁴¹ Ubi sunt qui dicebant: propterea enim totum narraui, propter quod volo dicere: ubi sunt qui dicebant per hominis potestatem dari Spiritum Sanctum? Evangelizante Petro, Cornelius et omnes qui cum illo erant **gens**, hoc est **gentiles**, crediderunt; et subito, antequam baptizarentur, impleti sunt Spiritu Sancto? Quid hic respondet humana praesumptio?

⁷⁴² Iam quid respondit, audistis, magnum miraculum. Omnes qui aderant, unam linguam didicerant. Venit Spiritus Sanctus; impleti sunt, coeperunt loqui linguis variis omnium **gentium**, quas non noverant, nec didicerant: sed docebat ille qui venerat; intravit, impleti sunt, fudit. Et tunc hoc erat signum, quicumque accipiebat Spiritum Sanctum, subito impletus Spiritu linguis omnium loquebatur; non illi solum centum viginti. Docent nos Litterae ipsae, postea crediderunt homines, baptizati sunt, acceperunt Spiritum Sanctum, linguis omnium **gentium** locuti sunt. Expaverunt qui aderant, alii admirantes, alii irridentes: ita ut dicerent. *Isti ebrii sunt, musto pleni sunt*. Ridebant, et aliquid verum dicebant. Impleti enim erant utres novo vino. Audistis cum Evangelium legeretur: *Nemo mittit vinum novum in utres veteres*: spiritualia non capit carnalis. Carnalitas vetustas est, gratia novitas est. Quotocumque homo in melius fuerit innovatus, tanto amplius capit, quod verum sapit. Bulliebat mustum, et musto bulliente linguae **gentium** profluebant.

mis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta los confines de la tierra. La Iglesia, existente entonces en una única casa, recibió el Espíritu Santo: existía en pocos hombres, pero en las lenguas del orbe entero. He aquí lo que en ese momento se prefiguraba. En efecto, el que aquella minúscula Iglesia hablase las lenguas de todos los hombres, ¿qué significaba sino que esta gran Iglesia habla las lenguas de todos los hombres desde la salida del sol hasta su ocaso? Ahora se cumple lo que entonces era una promesa. Escuchamos la promesa y vemos su cumplimiento. *Escucha, hija; mira.* A la reina misma se dijo: *Escucha, hija; mira:* escucha la promesa, mírala realizada. No te ha engañado tu Dios, no te ha engañado tu esposo, no te ha engañado quien dio como dote su propia sangre, no te ha engañado quien de fea te hizo hermosa, y de ramera, virgen. Tú has recibido una promesa que eres tú misma; promesa recibida cuando constabas de pocos y cumplida ahora que posees a tantos⁷⁴³.

Sermón 267, 4.4: Que nadie diga, pues: “He recibido el Espíritu Santo, ¿por qué no hablo las lenguas de todos los pueblos? (...) Así es la Iglesia de Dios: en unos santos hace milagros, en otros proclama la verdad, en otros guarda la virginidad, en otros la castidad conyugal; en unos una cosa y en otros otra; cada uno realiza su función propia, pero todos viven la misma vida. Lo que es el alma respecto al cuerpo del hombre, eso mismo es el Espíritu Santo respecto al cuerpo de Cristo que es la Iglesia. El Espíritu Santo obra en la Iglesia lo mismo que el alma en todos los miembros de un único cuerpo. Mas ved de que debéis guardaros, qué tenéis que cumplir y qué habéis de temer. Acontece que en un cuerpo humano, mejor, de un cuerpo humano, hay que amputar un miembro: la mano, un dedo, un pie. ¿Acaso el alma va tras el miembro cortado? Mientras estaba en el cuerpo, vivía; una vez cortado, perdió la vida. De idéntica manera, el hombre cristiano es católico mientras vive en el cuerpo; hacerse hereje equivale a ser amputado, y el espíritu no sigue a un miembro amputado. Por tanto, si queréis no sigue a un miembro amputado. Por tanto, si queréis recibir la vida del Espíritu Santo, conservad la caridad, amad la verdad y desead la unidad para llegar a la eternidad. Amén⁷⁴⁴.

⁷⁴³ Numquid modo, fratres, non datur Spiritus Sanctus? Quisquis hoc putat, non est dignus accipere. Datur et modo. Quare ergo nemo loquitur linguis omnium **gentium**, sicut loquebatur qui tunc Spiritu Sancto implebatur? Quare? Quia quod illud significabat, impletum est. Quid est illud? Quando celebravimus Quadragesimam, recolite, quia commendavimus vobis Dominum Iesum Christum **Ecclesiam** suam commendasse et ascendisse. Quaerebant discipuli, Quando erit finis saeculi? Et ille: *Non est vestrum scire tempora vel momenta, quae Pater posuit in sua potestate.* Adhuc promittebat quod hodie complevit: *Accipietis virtutem Spiritus Sancti supervenientis in vos, et eritis mihi testes in Ierusalem, et in tota Iudaea et Samaria, et usque in fines terrae.* **Ecclesia** tunc in una domo erat, accepit Spiritum Sanctum: in hominibus paucis erat, in linguis totius orbis erat. Ecce quod praetendebat modo. Nam quod illa **Ecclesia** parva linguis omnium **gentium** loquitur, quid est, nisi quod **Ecclesia** ista magna a solis ortu usque ad occasum linguis omnium **gentium** loquitur? Modo impletur quod tunc promittebatur. Audivimus, videmus. *Audi, filia, et vide:* ipsi reginae dictum est: *Audi, filia, et vide;* audi promissum, vide completum. Non te fefellit Deus tuus, non te fefellit sponsus tuus, non te fefellit qui suo sanguine te dotavit: non te fefellit qui de foeda pulchram, de immunda virginem fecit. Tu tibi promissa es: sed promissa in paucis, impleta in multis.

⁷⁴⁴ Nemo ergo dicat: Accepi Spiritum Sanctum; quare non loquor linguis omnium **gentium**? Si vultis habere Spiritum Sanctum, intendite, fratres mei: spiritus noster quo vivit omnis homo, anima vocatur; spiritus noster quo vivit singulus quisque homo, anima vocatur: et videtis quid faciat anima in corpore. Omnia membra vegetat; per oculos videt, per aures audit, per nares olfacit, per linguam loquitur, per manus operatur, per pedes ambulat: omnibus simul adest membris, ut vivant; vitam dat omnibus, officia singulis. Non audit oculus, non videt auris, non videt lingua, nec loquitur auris et oculus; sed tamen vivit: vivit auris vivit lingua; officia diversa sunt, vita communis. Sic est **Ecclesia** Dei: in aliis sanctis facit miracula, in aliis sanctis loquitur veritatem, in aliis sanctis custodit virginitatem, in aliis sanctis custodit pudicitiam coniugalem, in aliis hoc, in aliis illud: singuli propria operantur, sed pariter vivunt. Quod

Sermón 268, 1: La venida del Espíritu Santo ha revestido de solemnidad para nosotros este día; es el quincuagésimo después de la resurrección, número que proviene de multiplicar los días de la semana por siete. Si contáis las siete semanas, hallaréis sólo cuarenta y nueve días, pero se añade la unidad para intimar la unidad. ¿En qué consistió la venida misma del Espíritu Santo? ¿Qué obró? ¿Cómo mostró su presencia? ¿De qué sirvió para manifestarla? Todos hablaron en las lenguas de todos los pueblos. Estaban reunidos en un lugar ciento veinte personas, número sagrado que resulta de multiplicar por diez el número de los apóstoles. ¿Cómo sucedió, pues? ¿Cada uno de aquellos sobre los que vino el Espíritu Santo hablaba una de las lenguas, unos una y otros otra, como repartiendo entre ellos las de todos los pueblos? La realidad fue distinta: cada hombre, un solo hombre, hablaba las lenguas de todos los pueblos. Un solo hombre hablaba las de todos los pueblos: he aquí simbolizada la unidad de la Iglesia en los idiomas de todas las naciones. También aquí se nos intima la unidad de la Iglesia católica difusa por todo el orbe⁷⁴⁵.

Sermón 268, 2: Por tanto, quien tiene el Espíritu Santo está dentro de la Iglesia que habla las lenguas de todos. Quienquiera que se halle fuera de ella, carece del Espíritu Santo. El Espíritu Santo se dignó manifestarse en las lenguas de todos los pueblos para que el que se mantiene en la unidad de la Iglesia, que habla en todos los idiomas, comprenda que posee el Espíritu. *Un solo cuerpo* –dice el apóstol Pablo–; *un solo cuerpo y un solo Espíritu*. Considerad nuestros miembros. El cuerpo consta de muchos miembros, y un único espíritu aporta vida a todos ellos. Ved que, gracias al alma humana por la que yo mismo soy hombre, mantengo unidos todos los miembros. Mando a los miembros que se muevan, aplico los ojos para que vean, los oídos para que oigan, la lengua para que hable, las manos para que actúen y los pies para que caminen. Las funciones de los miembros son diferentes, pero un único espíritu unifica todo. Muchas son las órdenes, muchas las acciones, pero uno solo quien da órdenes y uno solo al que se le obedece. Lo que es nuestro espíritu, esto es, nuestra alma, respecto a nuestros miembros, eso mismo es el Espíritu Santo respecto a los miembros de Cristo, al cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Por eso, el Apóstol, al mencionar un solo cuerpo, para que no pensásemos en uno muerto, dijo: *Un solo cuerpo*. Pero te suplico: –¿Este cuerpo está vivo? –Sí, vive. –¿De dónde recibe la vida? –De un único espíritu. *Y un solo Espíritu*. Centrad, pues, hermanos, la atención en nuestro cuerpo y doleos de los que se

autem est anima corpori hominis, hoc est Spiritus Sanctus corpori Christi, quod est **Ecclesia**: hoc agit Spiritus Sanctus in tota **Ecclesia**, quod agit anima in omnibus membris unius corporis. Sed videte quid caveatis, videte quid observetis, videte quid timeatis. Contingit ut in corpore humano, imo de corpore aliquod praecidatur membrum, manus, digitus, pes; numquid praecisum sequitur anima? Cum in corpore esset, vivebat; praecisum amittit vitam. Sic et homo christianus catholicus est, dum in corpore vivit; praecisus haereticus factus est, membrum amputatum non sequitur spiritus. Si ergo vultis vivere de Spiritu Sancto, tenete caritatem, amate veritatem, desiderate unitatem, ut perveniatis ad aeternitatem. Amen.

⁷⁴⁵ Propter adventum Spiritus Sancti hodiernus dies sollemnis est nobis, a resurrectione Domini quinquagesimus, septem septimanis multiplicatus. Sed computantes septem septimanas, quadraginta novem invenietis: unus additur, ut nobis unitas commendetur. Quid ipse adventus Spiritus Sancti, quid egit? Praesentiam suam unde docuit? unde monstravit? Linguis omnium **gentium** locuti sunt omnes. Erant autem in uno loco centum viginti: per decem duodenarius Apostolorum numerus sacratus mysterio est decuplatus. Quid ergo, singuli in quos venit Spiritus Sanctus, singulis linguis omnium **gentium** sunt locuti, illi alia lingua, et illi alia, et quasi diviserunt inter se linguas omnium **gentium**? Non sic: sed unusquisque homo, unus homo linguis omnium **gentium** loquebatur. Loquebatur unus homo linguis omnium **gentium**: unitas **Ecclesiae** in linguis omnium **gentium**. Ecce et hic unitas **Ecclesiae** catholicae commendatur toto orbe diffusae.

desgajan de la Iglesia. Cada uno de nuestros miembros realiza sus funciones mientras estamos con vida, mientras nos mantenemos sanos; si uno sufre por cualquier causa, todos los miembros sufren con él. Con todo, puesto que está en el cuerpo, puede sentir dolor, pero no puede expirar. ¿Qué es, pues, expirar sino perder el espíritu? Y ahora, si un miembro se separa del cuerpo, ¿le sigue, acaso, el espíritu? Se reconoce el miembro de que se trata: es un dedo, una mano, un brazo, una oreja; fuera del cuerpo tiene solamente la forma, pero no la vida. Lo mismo sucede al hombre separado de la Iglesia. Buscas en él el sacramento, y lo encuentras; buscas el bautismo, y lo encuentras; buscas el símbolo, y lo encuentras. Es la forma exterior; pero, si el espíritu no te vigoriza interiormente, en vano te glorías externamente del rito⁷⁴⁶.

Sermón 268, 4: El Señor mismo encarece la unidad de la Iglesia a los apóstoles. Se les aparece, ellos creen estar viendo un espíritu, se asustan, se les asegura de lo contrario y se les dice: *¿Por qué estáis turbados y suben esos pensamientos a vuestro corazón? Ved mis manos; palpad y ved que un espíritu no tiene huesos ni carne, como veis que tengo yo.* Ved que, mientras ellos estaban todavía turbados por la alegría, toma alimento; no porque lo necesitase, sino porque así lo quiso; lo toma en presencia de ellos; contra los impíos, les encarece la verdad de su cuerpo y la unidad de la Iglesia. ¿Qué les dice, pues? *¿No son éstas las cosas de que os hablé cuando estaba todavía con vosotros, a saber, que convenía que se cumpliese cuanto está escrito sobre mí en la ley, en los profetas y en los salmos? Entonces les abrió la inteligencia –dice el evangelio– para que comprendiesen las Escrituras. Y les dijo: Así está escrito: convenía que Cristo padeciera y resucitase de entre los muertos al tercer día.* He aquí nuestra cabeza, he aquí la cabeza: ¿Dónde están los miembros? He aquí al esposo: ¿Dónde está la esposa? Lee las tablas matrimoniales; escucha al esposo. ¿Buscas la esposa? Escúchalo a él: nadie le quita la suya, nadie le introduce una extraña. Escucha lo que te diga él. ¿Dónde buscas a Cristo? ¿En las fábulas humanas o en la verdad de los evangelios? Padeció, resucitó al tercer día, se manifestó a sus discípulos. Ya lo tenemos a él. ¿Dónde la buscamos a ella? Preguntémoselo a él: *Convenía que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día.* Esto ya ocurrió, ya está a la vista. Dinos, Señor; dínoslo tú, Señor, para que no nos equivoquemos: *Y que en su nombre se predique la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Comenzó por Jerusalén y llegó hasta nosotros. Está tanto allí como aquí, pues para venir hasta

⁷⁴⁶ Qui ergo habet Spiritum Sanctum, in **Ecclesia** est, quae loquitur omnium linguis. Quicumque praeter hanc **Ecclesiam** est, non habet Spiritum Sanctum. Ideo enim Spiritus Sanctus in omnium linguis **gentium** se demonstrare dignatus est, ut ille se intellegat habere Spiritum Sanctum, qui in unitate **Ecclesiae** continetur, quae linguis omnibus loquitur. *Unum corpus*, Paulus dicit Apostolus: *Unum corpus, et unus spiritus*. Membra nostra attendite. Multis membris constitutum est corpus, et vegetat membra omnia unus spiritus. Ecce humano spiritu, quo sum ego ipse homo, membra omnia colligo: **impero** membris ut moveantur, intendo oculos ad videndum, aures ad audiendum, linguam ad loquendum, manus ad operandum, pedes ad ambulandum. Officia membrorum dispartita sunt, sed unus spiritus continet omnia. Multa iubentur, multa fiunt: unus iubet, uni servitur. Quod est spiritus noster, id est anima nostra, ad membra nostra; hoc Spiritus Sanctus ad membra Christi, ad corpus Christi, quod est **Ecclesia**. Ideo Apostolus, cum corpus unum nominasset, ne intellegeremus mortuum corpus: *Unum*, inquit, *corpus*. Sed rogo te, vivit hoc corpus? Vivit. Unde? De uno spiritu. *Et unus spiritus*. Attendite ergo, fratres, in nostro corpore, et dolete eos qui de **Ecclesia** praeciduntur. In membris nostris, quamdiu vivimus, cum sani sumus, implent omnia membra officia sua. Si unum membrum dolet alicunde, compatiuntur omnia membra. Tamen quia in corpore est, dolere potest, exspirare non potest. Quid est enim "exspirare", nisi spiritum amittere? Iam vero si membrum praecidatur de corpore, numquid sequitur spiritus? Et tamen membrum agnoscitur quid est; digitus est, manus est, brachium est, auris est: praeter corpus habet formam, sed non habet vitam. Sic et homo ab **Ecclesia** separatus. Quaeris ab illo sacramentum, invenis: quaeris Baptismum, invenis: quaeris symbolum, invenis. Forma est: nisi intus spiritu vegeteris, frustra foris de forma gloriaris.

nosotros no se alejó de allí; se trata de expansión, no de migración. Esto lo intimó luego después de su resurrección. Vivió con ellos cuarenta días; a punto de subir al cielo, nos encomendó la Iglesia otra vez. El esposo, listo para emprender el viaje, confió su esposa a sus amigos, no para que entregue su amor a alguno de ellos, sino para que siga amándolo a él como a esposo, y a ellos como a amigos del esposo, pero a ninguno de ellos como a esposo. De esto se preocupan con celo los amigos del esposo, y no permiten que pierda su virginidad en aras de un amor lascivo. Un amor de este estilo sería odio. Considerad ahora al celoso amigo del esposo: cuando ve que la esposa se entrega, por así decir, a la fornicación en brazos de los amigos del esposo, dice: *Oigo decir que hay cismas entre vosotros, y en parte lo creo. Los de Cloe me han comunicado, hermanos, que hay entre vosotros discordias y que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo. ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso ha sido crucificado Pablo por vosotros o habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?. ¡Oh amigo! Él rechaza de sí el amor de una esposa que no es suya. No quiere ser amado como si fuera el esposo, para poder reinar con el esposo. Se nos ha confiado, pues, la Iglesia. También, cuando ascendió al cielo, les dijo a quienes le preguntaban acerca del fin del mundo: Dinos cuándo sucederán estas cosas y cuál será el momento de tu venida. Él respondió: No os corresponde a vosotros conocer el momento, que el padre se ha reservado en su poder. Escucha lo que te enseña el maestro, ¡oh discípulo!: Pero recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros. Y así sucedió: a los cuarenta días ascendió al cielo, y he aquí que hoy, con la llegada del Espíritu Santo, que los llenó a todos, hablan las lenguas de todos los pueblos. Una vez más se nos encarece la unidad mediante las lenguas de todos los pueblos. Nos la encarece el Señor al resucitar, Cristo al ascender al cielo, y la confirma hoy el Espíritu Santo que viene⁷⁴⁷.*

⁷⁴⁷ Ipse Dominus **Ecclesiae** unitatem commendat Apostolis: ostendit se, putant illi spiritum se videre: expavescent, confirmantur, dicitur eis: *Quid turbati estis, et cogitationes ascendunt in cor vestrum? Videte manus meas: palpate et videte, quia spiritus ossa et carnem non habet, sicut me videtis habere. Ecce adhuc illis turbatis prae gaudio, accipit cibum, non egestate, sed potestate; accipit coram illis: commendat contra impios corporis veritatem, commendat **Ecclesiae** unitatem. Quid enim ait? *Nonne haec sunt quae locutus sum vobis, cum adhuc essem vobiscum, quia oportebat impleri omnia quae scripta sunt in lege Moysi, et Prophetis, et Psalmis de me? Tunc aperuit illis sensum, Evangelium loquitur, ut intellexerent Scripturas. Et dixit eis, Quia sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die. Ecce caput nostrum; ecce caput, ubi sunt membra? Ecce sponsus, ubi est sponsa? Matrimoniales tabulas lege: sponsum audi. Sponsam quaeris? Ab ipso audi: nemo illi tollit suam, nemo supponit alienam: ab ipso audi. Ubi quaeris Christum? In fabulis hominum, an in veritate Evangeliorum? Passus est, resurrexit tertio die, ostendit se discipulis suis. Iam ipsum habemus: illam ubi quaerimus? Ab ipso interrogemus: Oportebat Christum pati et resurgere a mortuis tertio die. Ecce iam factum est, iam videtur. Dic, o Domine; tu dic, Domine, ne nos erremus: *Et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem. Coepit ab Ierusalem, et pervenit ad nos. Et ibi est, et hic. Non enim ut ad nos veniret, inde discessit: excrevit, non migravit. Hoc commendavit continuo post resurrectionem suam. Fecit cum illis quadraginta dies: ascensus in coelum ipsam rursus **Ecclesiam** commendavit. Sponsus profecturus sponsam suam amicis suis commendavit: non ut amet aliquem ipsorum; sed ipsum tamquam sponsum, illos tamquam amicos sponsi, neminem eorum tamquam sponsum. Hoc zelant amici sponsi, et non eam admittunt lascivo amore corrumpi. Oderunt quando sic amantur. Attendite zelantem amicum sponsi: cum videret sponsam per amicos sponsi quodam modo fornicari, ait: *Audio in vobis schismata esse, et ex parte credo. Nuntiatum est mihi de vobis, fratres, ab his qui sunt Chloes, quia contentiones sunt in vobis, et unusquisque vestrum dicit: Ego quidem sum Pauli; ego vero Apollo; ego autem Cephae; ego autem Christi. Divisus est Christus? Numquid Paulus pro vobis crucifixus est, aut in nomine Pauli baptizati estis? O amicum! Amorem sponsae alienae repellit a se. Non vult se amari pro sponsa, ut possit **regnare** cum sponso. Commendata est ergo **Ecclesia**: et quando ascendit in coelum, sic illis dixit, qui quaerebant de fine saeculi: *Dic nobis, quando ista fient, et quando tempus adventus tui? Et ille: Non est vestrum scire tempora, quae Pater posuit in sua potestate. Audi quid noveris a magistro, discipule: Sed accipietis virtutem Spiritus Sancti supervenientem in vos. Et*****

Sermón 269, 1: Como cada año, celebramos la festividad de la venida del Espíritu Santo, que merece una afluencia masiva, a la vez que gran solemnidad en las lecturas y en el sermón. Las dos primeras cosas son ya una realidad, puesto que os habéis reunido muchísimos y habéis escuchado los textos leídos. Pasemos a la tercera; no falte el obsequio de nuestra lengua a quien concedió a unos ignorantes hablar todas las lenguas, sometió las lenguas de los hombres cultos en todos los pueblos y congregó los distintos idiomas de los pueblos en la unidad de la fe. *Se produjo de repente un ruido proveniente del cielo, como el de un viento que sopla con fuerza, y aparecieron ante ellos lenguas divididas, como de fuego, que se posaban sobre cada uno de ellos, y comenzaron a hablar en leguas según el Espíritu les concedía el hablarlas.* Aquel viento no hinchó, sino que vigorizó; aquel fuego no los quemó, sino que los reavivó. Se cumplió en ellos lo profetizado tanto tiempo atrás: *No hay lengua ni idioma cuyas palabras no se oigan*, para que luego, al distribuirse para predicar el Evangelio, cumpliesen lo que sigue: *En toda la tierra se oyeron sus voces, y hasta los confines del orbe de la tierra sus palabras.* ¿Qué otra cosa prefiguraba el Espíritu Santo al conceder hablar en las lenguas de todos los pueblos a quienes no conocían más que las de su propia gente –lo que quiso que fuera una prueba de su presencia- sino que todos los pueblos habían de creer en el Evangelio? Del mismo modo que entonces cada uno de los fieles hablaba las lenguas de todos, así lo haría después la unidad de la Iglesia. ¿Qué tienen que decir a esto los que no quieren incorporarse y agregarse a la comunidad cristiana que crece y da frutos en todos los pueblos?. ¿Van a negar, acaso, que también ahora viene el Espíritu Santo sobre los cristianos? ¿Por qué, pues, ahora nadie, ni entre nosotros ni entre ellos, habla de que había llegado- sino porque ahora se cumple lo que entonces se simbolizaba? Entonces, en efecto, cada fiel hablaba todas las lenguas; ahora las habla todas la unidad de los fieles. En consecuencia, también ahora son nuestras todas las lenguas, puesto que somos miembros del cuerpo que las posee todas⁷⁴⁸.

Sermón 269, 2: No estamos descaminados al entender que los herejes o cismáticos, aunque confiesan tener también ellos el bautismo de Cristo, no reciben el

factum est: quadragesimo die ascendit in coelum, et ecce hodierno die adveniente Spiritu Sancto implentur omnes qui aderant, loquuntur linguis omnium **gentium**. Item ipsa unitas per linguas omnium **gentium** commendatur. Commendatur a Domino resurgente, commendatur a Christo ascendente; confirmatur ab Spiritu Sancto hodie veniente.

⁷⁴⁸ Adventum Spiritus Sancti anniversaria festivitate celebramus. Huic sollemnis congregatio, sollemnis lectio, sollemnis sermo debetur. Illa duo persoluta sunt, quia et frequentissimi convenistis, et cum legeretur, audistis. Reddamus et tertium: non desit obsequium linguae nostrae ei qui et linguas omnes inductis donavit, et linguas doctorum in omnibus **gentibus** subiugavit, et diversas linguas **gentium** ad unitatem fidei congregavit. *Factus est enim subito de coelo sonus, quasi ferretur flatus vehemens: et visae sunt illis linguae divisae, velut ignis, qui et insedit super unumquemque eorum; et coeperunt linguis loqui, quemadmodum Spiritus dabat eis pronuntiare.* Flatus enim ille non inflavit, sed vegetavit: ignis ille non cremavit, sed excitavit. Impletum est in eis quod fuerat tanto ante prophetatum: *Non sunt loquelaе, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum:* ut deinde ad praedicandum Evangelium distributi, quod sequitur, facerent: *In omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum.* Quid enim aliud Spiritus Sanctus praenuntiabat in linguis omnium **gentium**, quas donabat eis, qui unam tantum suae **gentis** linguam didicerant (quod indicium praesentiae suae tunc esse voluit), nisi omnes **gentes** Evangelio credituras; ut primo unusquisque fidelium, postea vero ipsa unitas **Ecclesiae** linguis omnibus loqueretur? Quid ad haec dicunt, qui christianae **societati**, quae in omnibus **gentibus** fructificat et crescit, nolunt incorporari atque coniungi? Numquidnam possunt negare, etiam nunc in Christianos venire Spiritum Sanctum? Cur ergo nunc neque apud nos, neque apud illos quisquam loquitur linguis omnium **gentium** (quod tunc erat adventus eius indicium), nisi quia nunc impletur quod tunc significabatur? Tunc enim et unus fidelis linguis omnibus loquebatur: et nunc unitas fidelium linguis omnibus loquitur. Itaque etiam nunc omnes linguae nostrae sunt, quoniam membra sumus corporis in quo sunt.

Espíritu Santo mientras no estén adheridos al organismo de la unidad por el consorcio de la caridad. Entonces poseerán también ellos las lenguas de los pueblos, porque donde estén ellas, allí mismo estarán ellos también, es decir, en el mismo Cuerpo de Cristo que se expande por doquier, si guardan la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. Quien no está ligado por este vínculo es un esclavo. *Pues no hemos recibido –dice el Apóstol– el espíritu de servidumbre para recaer en el temor, sino que recibimos el espíritu de adopción de hijos, en el que clamamos: ¡Abba, Padre!*. Así, pues, pensamos sabiamente que, si el Espíritu Santo manifestó en aquel tiempo su presencia mediante las lenguas de todos los hombres, fue para que entendamos que, de igual modo, en este tiempo en que no se manifiesta de esa manera, nadie que esté separado de la unidad de todos los pueblos posee el Espíritu, aunque haya recibido el baño del sacramento del bautismo. (...) Por lo cual, como entonces el que un solo hombre poseyese las lenguas de todos los pueblos indicaba la presencia del Espíritu Santo, así ahora lo manifiesta la caridad presente en la unidad de todos los pueblos⁷⁴⁹.

Sermón 270, 6: La unidad del cuerpo de Cristo se congrega a partir de todas las lenguas, es decir, reuniendo a todos los pueblos extendidos por la totalidad del orbe de la tierra. Y el hecho de que cada uno hablase entonces en todas las lenguas era un testimonio a favor de la unidad futura en todas ellas⁷⁵⁰.

Sermón 271: Brilla para nosotros, hermanos, el día grato en que la Iglesia santa aparece llena de resplandor ante los ojos de los fieles y de fervor en los corazones. Celebramos, efectivamente, el día en que Jesucristo, el Señor, después de resucitado y glorificado por su ascensión, envió al Espíritu Santo. Está escrito en el evangelio: *Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba; ríos de agua viva fluirán del seno de quien crea en mí*. El mismo evangelista explicó a continuación dichas palabras con estas otras: *Esto lo decía refiriéndose al Espíritu Santo que iban a recibir los que creyeran en él. En efecto, todavía no había sido otorgado el Espíritu, porque Jesús aún no había sido glorificado*. Sólo quedaba que, una vez glorificado Jesús tras haber resucitado de entre los muertos y haber ascendido a los cielos, se otorgase ya el Espíritu Santo, enviado por quien lo había prometido. Y así sucedió. El Señor subió al cielo después de haber pasado cuarenta días con sus discípulos tras la resurrección y, a los cincuenta días de ella, envió al Espíritu Santo. Así está escrito: *De repente se produjo un ruido proveniente del cielo, como el de un viento recio, y aparecieron ante ellos lenguas como de fuego que se posaron sobre cada uno de los presentes, y comenzaron a hablar en todas las lenguas, según el Espíritu les concedía hablarlas*. El viento limpiaba de paja carnal los corazones; el fuego consumía el heno de la vieja concupiscencia; las

⁷⁴⁹ Nec immerito recte intellegitur, quamvis ipsos Baptismum Christi habere fateamur, haeticos non accipere vel schismaticos Spiritum Sanctum, nisi dum compagini adhaeserint unitatis per consortium charitatis. Tunc enim **gentium** linguae etiam ipsorum erunt: quia ubi sunt illae, ibi et ipsi erunt, in eodem scilicet Christi corpore ubique crescente, servantem unitatem spiritus in vinculo pacis. Hoc vinculum quem non alligat, servus est. *Non enim accepimus, sicut Apostolus ait, spiritum servitutis iterum in timore; sed accepimus Spiritum adoptionis filiorum, in quo clamamus, Abba, Pater*. Proinde veraciter sapimus, ideo linguis omnium **gentium** demonstrasse illo tempore praesentiam suam Spiritum Sanctum, ut etiam hoc tempore, quo se non ita demonstrat, non eum intellegatur habere, quamvis sacramento Baptismi imbuatur, quisquis ab unitate omnium **gentium** separatur. (...) Quamobrem sicut tunc indicabant adesse Spiritum Sanctum in uno homine linguae omnium **gentium**; sic eum nunc caritas indicat unitatis omnium **gentium**.

⁷⁵⁰ Congregatur enim unitas corporis Christi ex omnibus linguis, per omnes scilicet **gentes** toto terrarum orbe diffusas. Et quod unus tunc omnibus linguis loquebatur, ipsam unitatem in linguis omnibus futuram testabatur.

lenguas que hablaban los llenos de Espíritu Santo anticipaban a la Iglesia que iba a estar presente en las lenguas de todos los pueblos.

Después del diluvio, la impía soberbia de los hombres construyó una torre altísima contra Dios. A consecuencia de ello, el género humano mereció la división mediante la diversificación de las lenguas, de forma que cada pueblo hablaba la propia, con la consecuencia de que no le entendían los demás. De idéntica manera, la humilde piedad de los fieles aportó a la unidad de la Iglesia la diversidad de las lenguas, de modo que la caridad reúne lo que la discordia había dispersado. Asimismo los miembros dispersos del género humano, cual si fuera un solo cuerpo, son restituidos y unidos a Cristo, cabeza única, y se fusionan en la unidad del cuerpo santo gracias al fuego del amor. De este don del Espíritu Santo están totalmente alejados los que odian la gracia de la paz, los que no perseveran en la sociedad de la unidad. Aunque también ellos se congregan hoy con toda solemnidad, aunque escuchen estas mismas lecturas que narran la promesa y el envío del Espíritu Santo, las escuchan para su propia condenación, no para recibir el premio. ¿De qué les sirve acoger con el oído lo que rechazan en su corazón y celebrar este día cuya luz odian?

Vosotros, hermanos míos, miembros del cuerpo de Cristo, retoños de la unidad, hijos de la paz, celebrad este día alegres y seguros. En vosotros se cumple lo que se anunciaba en los días en que vino el Espíritu Santo. Como los que entonces recibían el Espíritu Santo, incluso cada uno en particular, hablaban en todas las lenguas, así también ahora la misma unidad habla las lenguas de todos los pueblos. En ella estáis enraizados los que tenéis el Espíritu Santo, los que no estáis separados por ningún cisma de la Iglesia de Cristo, que habla todas las lenguas⁷⁵¹.

Sermón 272 B, 8: ¿Cómo probamos que la caridad proviene del Espíritu Santo y que hace cumplir la ley? Con estas palabras del Apóstol: *La plenitud de la ley es la*

⁷⁵¹ Dies nobis, fratres, gratus illuxit, quo sancta **Ecclesia** fidelium fulget aspectibus, fervet in cordibus. Celebramus quippe istum diem, quo Dominus Iesus Christus post resurrectionem ascensione glorificatus misit Spiritum Sanctum. Sic enim Scriptum est in Evangelio, cum diceret: *Si quis sitit, veniat ad me, et bibat; qui credit in me, flumina fluent de ventre eius aquae vivae*: evangelista secutus exponit, et ait: *Hoc autem dicebat de Spiritu, quem accepturi erant hi qui in eum fuerant credituri. Nondum enim erat Spiritus datus, quia Iesus nondum fuerat glorificatus*. Restabat ergo ut clarificato Iesu, cum resurrexit a mortuis et ascendit ad coelos, iam daretur Spiritus Sanctus, ab eo missus, a quo promissus: sicut et factum est. Quadraginta enim Dominus post resurrectionem diebus cum discipulis suis conversatus, ascendit in coelum, et die quinquagesimo, quem hodie celebramus, misit Spiritum Sanctum, sicut scriptum est: *quia factus est subito sonus de coelo, quasi ferretur flatus vehemens; et visae sunt illis linguae divisae sicut ignis, qui insedit super unumquemque: et coeperunt linguis omnibus loqui, quomodo Spiritus dabat eis pronuntiare*. Flatus ille a carnali palea corda mundabat; ignis ille fenum veteris concupiscentiae consumebat; linguae illae quibus loquebantur a Spiritu Sancto impleti, per omnium **gentium** linguas futuram **Ecclesiam** praesignabant. Sicut enim post diluvium superba impietas hominum turrim contra Dominum aedificavit excelsam, quando per linguas diversas dividi meruit genus humanum, ut unaquaeque **gens** lingua propria loqueretur, ne ab aliis intellexeretur: sic humilis fidelium pietas earum linguarum diversitatem **Ecclesiae** contulit unitati; ut quod discordia dissipaverat, colligeret caritas, et humani generis tamquam unius corporis membra dispersa ad unum caput Christum compaginata redigerentur, et in sancti corporis unitatem dilectionis igne conflarentur. Ab hoc itaque dono Spiritus Sancti prorsus alieni sunt, qui oderunt gratiam pacis, qui **societatem** non retinent unitatis. Licet enim etiam ipsi hodie solemniter congregentur, licet istas audiant lectiones, quibus Spiritus Sanctus est promissus et missus: ad iudicium audiunt, non ad praemium. Quid enim eis prodest percipere auribus, quod cordibus respuunt; et eius diem celebrare, cuius lumen oderunt? Vos autem, fratres mei, membra corporis Christi, germina unitatis, filii pacis, hunc diem agite laeti, celebrate securi. Hoc enim in vobis impletur, quod illis diebus quando venit Spiritus Sanctus, praesignabatur. Quia sicut tunc qui Spiritum Sanctum percipiebat, etiam unus homo linguis omnibus loquebatur: sic et nunc per omnes **gentes** omnibus linguis ipsa unitas loquitur, in qua constituti Spiritum Sanctum habetis; qui a Christi **Ecclesia** loquente omnibus linguis, nullo schismate dissidetis.

caridad, y con estas otras: *El amor al prójimo no obra el mal*. Pues “no adulterarás, no robarás, no desearás lo ajeno” y cualquier otro mandamiento se resumen en esta fórmula: *amarás a tu prójimo como a ti mismo*, dado que la caridad hace cumplir la ley. Pero ¿cómo probamos que la caridad proviene del Espíritu Santo? Escucha decir al Apóstol: *nos gloriamos en las tribulaciones*. Las tribulaciones obligaban a los judíos a cumplir la ley, pero no podían; a los cristianos, en vez de apartarlos de la ley, las tribulaciones los hacen correr más hacia ella. Ved lo que estoy diciendo, hermanos. A cualquier judío que sacrificase a los ídolos se le penaba con la lapidación o con la crucifixión; mas como el temor los oprimía, el amor no los poseía: no temían porque les vencía la codicia, e iban tras los ídolos, a lo que tenían asociada la cruz, la amenaza inminente de la lapidación y la muerte, y ni estos castigos los retraían de ello. Luego, como llegó el amor y el temor, se abrió paso la caridad. Se anunció el evangelio a los gentiles; comenzaron a amenazarles con la hoguera, con la cruz o con las fieras para que sacrificasen a los ídolos, pero sufrían todos los tormentos con que los emperadores les amenazaban y les infligían y ni aun así se inclinó su corazón a los ídolos. Los tormentos que no conseguían apartar a los judíos eran incapaces de forzar a los cristianos a adorarlos, porque ya estaba presente la caridad donada por el Espíritu Santo. *Sino que hasta nos gloriamos* –dice el Apóstol– *en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación engendra la prueba* –queremos probar que la caridad que hace cumplir la ley proviene del Espíritu Santo–, pues *la tribulación engendra la paciencia; la paciencia, la prueba; la prueba, la esperanza; mas la esperanza no veja, porque la caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado*⁷⁵².

Sermón 273, 3: ¿Qué decir de la respuesta del santo diácono que sufrió y fue coronado con su obispo? Le pregunta el juez: “¿También tú adoras a Fructuoso?” Y él respondió: “Yo no adoro a Fructuoso, sino al Dios que adora también Fructuoso”. De esta forma nos exhortó a honrar a los mártires y a adorar a Dios en su compañía. En efecto, no debemos ser como vemos con dolor que son los paganos. Ellos adoran a hombres muertos. En efecto, todos aquellos cuyos nombres suenan en vuestros oídos y en cuyo honor se han levantado templos, fueron hombres, la mayor parte de los cuales o casi todos gozaron entre los humanos de potestad regia. Oís hablar de Júpiter, de Hércules, de Neptuno, de Plutón, Mercurio, Baco, etc.: fueron hombres⁷⁵³.

⁷⁵² Unde hoc probamus quia caritas de Spiritu sancto est et implet legem? Dicente Apostolo: *Plenitudo legis est caritas*, et alio loco: *Dilectio proximi malum non operatur. Nam non adulterabis, non furtum facies, non homicidium, non concupisces, et quod aliud mandatum, in hoc sermone recapitulatur: diliges proximum tuum tamquam te ipsum*, quia caritas implet legem. Unde autem probamus quia Spiritu sancto caritas? Audi Apostolum dicentem quia *gloriamur in tribulationibus*. Per tribulationes Iudaei cogebantur ut legem impleverent, et non poterant; christiani tribulationibus non separabantur a lege, sed magis currebant ad legem. Videte quae dico, fratres. Posita est poena Iudaeis, ut quisquis idolis sacrificaret lapidaretur aut crucifigeretur, sic tamen quia timor illos premebat, non amor tenebat: non timebant quia vincebantur cupiditate, et ibant post idola, ubi crux, ubi comminatio mortis et lapidationis imminabat, et non revocabantur istis poenis. Postea quia venit amor et timor, successit caritas. Praedicatum est **gentibus** Evangelium; ut sacrificarent idolis, coeperunt eis minari ignem, cruces, bestias, et patiebantur illa omnia quae minabantur et inferebant eis reges, nec tamen cor eorum ad idola declinavit. Quibus poenis illi revocari non poterant ab idolis, illis poenis christiani cogi non poterant ad idola, quia iam caritas erat de Spiritu sancto. *Sed et gloriamur*, inquit Apostolus, *in tribulationibus, scientes quia tribulatio patientiam operatur, patientia probationem*– probare enim volumus, quia caritas quae implet legem Dei de Spiritu sancto est –, *tribulatio enim patientiam operatur, patientia probationem, probatio spem; spes vero non confundit, quia caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis*.

⁷⁵³ Quale est etiam illud sancti diaconi, qui cum episcopo suo passus et coronatus est? Ait illi iudex: "Numquid et tu Fructuosum colis" Et ille: "Ego non colo Fructuosum, sed Deum colo, quem colit et Fructuosus". Quo modo nos admonuit, ut martyres honoremus, et cum martyribus Deum colamus. Neque enim tales esse debemus, quales Paganos dolemus. Et quidem illi mortuos homines colunt. Illi quippe

Sermón 274, 1: Pero todo esto ha de parar en la gloria de Dios, no en la del hombre. De él procede, en verdad, la paciencia, la verdadera, la santa, la devota y recta paciencia; la paciencia cristiana es un don de Dios. En efecto, también muchos salteadores sufren con gran paciencia los tormentos; no ceden y vencen a sus verdugos, pero son castigados después con el fuego eterno.

La causa es lo que distingue al mártir de la paciencia, mejor, de la resistencia de los criminales. El castigo es el mismo, pero distinta es la causa. Con la voz de los mártires hemos cantado estas palabras que Vicente había repetido en sus oraciones: *Júzgame, ¡oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa*. Su causa está ya discernida, puesto que luchó por la verdad, por la justicia, por Dios, por Cristo, por la fe, por la unidad de la Iglesia, por la caridad única. ¿Quién le otorgó esta paciencia? ¿Quién? Indíquenoslo el salmo. En él se lee y se canta: *¿No se someterá mi alma a Dios? De él procede mi paciencia*. Quien piense que San Vicente pudo todo eso por sus fuerzas, cae en un grave error. Quien presuma de poderlo por los propios recursos, aunque parezca que vence con la paciencia, es vencido por la soberbia. Vence tú completamente, es decir, destruye todas las armas del enemigo. Si él se vale de los placeres, se le vence por la continencia; si aplica castigos y tormentos, se le vence con la paciencia; si sugiere errores, se le vence con la sabiduría. Y cuando, destruidas todas esas armas, como último recurso halaga al alma, diciéndole: “¡Brava, brava! ¡Qué fuerza, qué combate el tuyo! ¿Quién puede comparársete? ¡Qué victoria más pulcra!”, respóndale el alma santa: *Sean confundidos y avergonzados quienes me dicen: “¡Brava, brava!”* Pues ¿cuándo vence sino cuando dice: *Mi alma se gloriará en el Señor; escúchenlo los mansos y alégrense?* Los mansos, en efecto, saben lo que digo, porque en ellos moran las palabras y los hechos. Quien no es manso ignora a qué saben estas palabras: *Mi alma se gloriará en el Señor*. Todo el que no es manso es soberbio, áspero, orgulloso; busca la gloria en sí, no en el Señor. Quien, en cambio dice: *Mi alma se gloriará en el Señor*, no dice: “Escuchen los pueblos y alégrense; escuchen los hombres y alégrense”, sino: *Escuchen los mansos y alégrense*. Escúchenlo quienes pueden saborearlo⁷⁵⁴.

omnes, quorum nomina auditis, quibus templa constructa sunt, homines fuerunt; et in rebus humanis habuerunt plerique eorum et pene omnes **regiam** potestatem. Auditis Iovem, auditis Herculem, auditis Neptunum, auditis Plutonem, Mercurium, Liberum et caeteros: homines fuerunt. Non ista solum in fabulis poetarum, sed etiam in historia **gentium** declarantur.

⁷⁵⁴ Sed hoc totum non ad hominis, sed ad Dei gloriam referatur. Ab ipso vere est patientia, vera patientia, sancta patientia, religiosa patientia, recta patientia; christiana patientia donum Dei est. Nam et multi latrones patientissime torquentur; et non cedentes et tortorem vincentes, postea aeterno igne puniuntur. Causa discernit martyrem a patientia, imo a duritia sceleratorum. Par est poena, sed dispar est causa. Martyrum voce cantavimus (dixerat enim ista Vincentius in orationibus suis): *Iudica me, Deus, et discerne causam meam a gente non sancta*. Discreta est causa eius: quia pro veritate, pro iustitia, pro Deo, pro Christo, pro fide, pro **Ecclesiae** unitate, pro individua caritate certavit. Quis ei donavit istam patientiam? Quis? Indicet nobis Psalmus. Ibi enim legitur, ibi cantatur: *Nonne Deo subiecta erit anima mea? Ab illo enim patientia mea*. Quisquis putat sanctum Vincentium viribus suis ista potuisse, nimis errat. Quisquis enim viribus suis hoc se posse praesumpserit, etsi videtur vincere patientia, vincitur a superbia. Bene vincere, hoc est, universas machinas vincere. Illecebras dum ministrat, vincitur per continentiam: poenas et tormenta infligit, vincitur per patientiam: errores suggerit, vincitur per sapientiam. Ad extremum, cum omnia haec victa fuerint, suggerit animae, Euge, euge, quantum potuisti? quantum certasti? Quis tibi comparatur? Quam bene vicisti? Respondeat illi anima sancta: *Confundantur et reveantur, qui dicunt mihi, Euge, euge!*. Quando ergo vincit, nisi cum dicit: *In Domino laudabitur anima mea; audiant mites, et iucundentur*. Mites enim sciunt quod dico; quia in illis habitat verbum, in illis habitat exemplum. Nam qui non est mitis, nescit quid sapiat quod dictum est: *In Domino laudabitur anima mea*. Omnis enim non mitis, superbus, asper, elatus, in se vult laudari, non in Domino. Qui autem

Sermón 278, 1: De perseguidor, se convirtió en predicador y doctor de los gentiles⁷⁵⁵.

Sermón 278, 9: Nadie de fuera te acusará; mas ¿qué respuesta dará tu conciencia a Dios, que te dice por boca del Apóstol: *Sepa cada uno de vosotros poseer su vaso en santidad y honor; no con deseos pecaminosos, como los gentiles, que ignoran a Dios?* ¿Quién hay que, teniendo esposa, use de ella de tal modo que no exceda de la norma de la procreación de los hijos? Con esta finalidad se le ha dado; prueba de ello son las actas matrimoniales⁷⁵⁶.

Sermón 278, 12: A quienes se han convertido se les perdonan todos sus pecados pasados. Por lo demás, en esta vida hay algunos graves y mortales que no se perdonan si no es mediante el intensísimo dolor de la humillación del corazón, de la contrición del espíritu y del sufrimiento de la penitencia. Estos se perdonan en virtud de las llaves de la Iglesia. (...) Si tú mismo lo reconoces, él lo perdona. Hay, sin embargo, otros pecados leves y menudos que no pueden evitarse; que ciertamente parecen pequeños, pero oprimen por su cantidad. Pues también un muelo de trigo se compone de granos menudísimos, y, sin embargo, con él se cargan las naves; y, si se llenan más de lo debido, se hunden. Cae un rayo sobre alguien y lo mata; pero también la lluvia, si es persistente, mata a muchos con sus menudísimas gotas. El primero mata de un solo golpe; la segunda, a fuerza de muchas gotas. El primero mata de un solo golpe; la segunda, a fuerza de muchas gotas. Las grandes fieras matan al hombre de una sola dentellada; pero también las pequeñas, cuando se juntan muchas, con frecuencia causan la muerte, y causan tanto daño que el pueblo soberbio del faraón mereció ser castigado con toda clase de tormentos. Estos pecados, aunque sean menudos, son tantos que, reunidos, forman un montón capaz de aplastarte; pero Dios es tan bueno que perdona también éstos, sin los cuales es imposible vivir en esta vida. Mas ¿cómo podrá perdonártelos, si tú no perdonas los que se comente contra ti?⁷⁵⁷

Sermón 280, 2: ¿Hay espectáculo más dulce? ¿Hay combate más valeroso? ¿Hay victoria más espléndida? Entonces, cuando los cuerpos santos eran arrojados a las bestias, la masa rugía en todo el anfiteatro y los pueblos tramaban locuras. Pero el que

dicit: *In Domino laudabitur anima mea*; non dicit: Audiant **gentes**, et iucundentur; audiant homines, et iucundentur: sed: *Audiant mites, et iucundentur*. Audiant quibus sapit.

⁷⁵⁵ Factus est ille ex persecutore praedicator et doctor **Gentium**.

⁷⁵⁶ Nemo te accusat extraneus: sed quod responsum dabit conscientia tua Deo dicenti per Apostolum: *Ut sciat unusquisque vestrum suum vas possidere in sanctificatione et honore; non in morbo desideriorum, sicuti Gentes quae ignorant Deum?* Quis est autem habens uxorem, qui eo modo utatur uxore, ut non excedat legem liberos procreandi? Ad hoc enim data est: convincunt te tabulae quae scribuntur in matrimonio.

⁷⁵⁷ Omnia ergo praeterita conversis dimittuntur: caeterum huius vitae sunt quaedam gravia et mortifera, quae nisi per vehementissimam molestiam humiliationis cordis et contritionis spiritus et tribulationis poenitentiae non relaxantur. Haec dimittuntur per claves **Ecclesiae**. (...) Si ergo tu agnoscis, ille ignoscit. Sunt autem peccata levia et minuta, quae devitari omnino non possunt, quae quidem videntur minora, sed multitudine premunt. Nam et acervus frumenti minutissimis granis colligitur, et tamen onerantur inde naves: et si amplius onerentur, demerguntur. Unum fulmen deicit aliquem, et occidit: sed et si pluvia sit nimia, minutissimis guttis tamen multos interficit. Illud uno ictu perimit, illa ex multitudine exstinguit. Magnae bestiae uno morsu occidunt hominem: minutae autem cum fuerint multae congregatae, plerumque interimunt, et talem perniciem inferunt, ut poenis huiusmodi **gens** superba Pharaonis iudicari meruerit. Si ergo, quamvis minuta sint ista peccata, tamen quia tam multa sunt, ut congregata acervum faciant, quo te premant; bonus est Deus, qui etiam ipsa dimittit, sine quibus non potest ista vita duci. Quomodo autem dimittit, si tu non dimittas quae in te committuntur?

habita en los cielos se mofaba de ellos y el Señor los escarnecía. Ahora, en cambio, los sucesores de aquellos cuyas voces se ensañaban sin piedad contra el cuerpo de los mártires, proclaman con piadosas palabras los méritos de éstos. Entonces no acudió tanta muchedumbre al antro de crueldad para presenciar su muerte cuanto concurre ahora a la iglesia de la piedad para honrarlos⁷⁵⁸.

Sermón 284, 3: Todo esto nos llena de admiración, lo alabamos y lo amamos. Mártires bienaventurados, ¿de dónde os vino? Sé que tenéis corazones humanos, pero ¿de dónde os vino? Sé que tenéis corazones humanos, pero ¿de dónde os han llegado estos sentimientos divinos? Yo digo que de Dios. ¿Hay quien diga que de vosotros? ¿Quién os mirará tan mal que os alabe falsamente? ¿Hay alguien que diga que todo eso es fruto vuestro? Respondedle: *Mi alma se gloria en el Señor*. Responded de esta manera incluso en medio del pueblo de Dios: *Escuchen los humildes y alégrense*. (...) ¿Por qué te enorgulleces, oh infiel? ¿Ensalzas la paciencia de los mártires como si por sí mismos pudiesen ser pacientes? Escucha, más bien, al Apóstol, doctor de los gentiles y no engañador de los infieles⁷⁵⁹.

Sermón 285, 7: Honremos, pues, a los mártires en el interior de la tienda del pastor, en los miembros del pastor que poseen la gracia, no la audacia; la piedad, no la temeridad; la constancia, no la pertinacia; la unión, no la división. Por tanto, si queréis imitar a los verdaderos mártires, elegid vosotros la causa para poder decir al Señor: *Júzgame, Señor, y discierne mi causa de la gente no santa*. Discierne no mi pena, que la tiene también la gente no santa, sino mi causa, que no la tienen sino los santos. Elegíos, pues, la causa; sea vuestra causa justa y buena, y, con la ayuda del Señor, no temáis ninguna pena. Vueltos al Señor...⁷⁶⁰

Sermón 288, 3: La palabra tiene un gran valor aun si no la acompaña la voz; la voz sin palabra es algo vacío. Digamos el porqué y expliquemos lo dicho, si nos es posible. Supón que quieres decir algo; eso mismo que quieres decir, ya lo has concebido en tu corazón: lo retiene la memoria, lo dispone la voluntad y vive en la mente. Y eso mismo que quieres decir no pertenece a ninguna lengua concreta. Eso que quieres decir y ha sido ya concebido en tu corazón no es propio de ninguna lengua: ni de la griega, ni de la latina, ni de la púnica, o de la hebrea, o de la de cualquier otro pueblo. Es

⁷⁵⁸ Quid hoc spectaculo suavius? quid hoc certamine fortius? quid hac victoria gloriosius? Tunc cum bestiis sancta obicerentur corpora, toto amphitheatro fremebant **gentes**, et **populi** meditabantur inania. Sed qui habitat in coelis, irridebat eos, et Dominus subsannabat eos. Nunc autem posterii illorum, quorum voces in carnem martyrum impie saeviebant, merita martyrum piis vocibus laudant. Neque tunc tanto concursu hominum ad eos occidendos cavea crudelitatis impleta est, quanto nunc ad eos honorandos **ecclesia** pietatis impletur.

⁷⁵⁹ Miramur ista, laudamus ista, amamus ista. O beati martyres, unde vobis ista? Scio vobis corda humana: unde vobis ista divina? Ego dico, A Deo: quis est qui dicat, A vobis? Quis est qui vos male laudando invidet vobis? Nescio quis dicit a vobis haec esse? Respondete illi: *In Domino laudabitur anima mea*. Nescio quis dicit a vobis haec esse? Respondete illi, si mites estis, respondete: *In Domino laudabitur anima mea*. Respondete et hoc in **populo** Dei: *Audiant mites, et iucundentur*. (...) Quid, infidelis, superbis? laudas martyrum patientiam, quasi a se ipsis possent esse patientes? Apostolum potius audi **Gentium** doctorem, non infidelium deceptorem.

⁷⁶⁰ Martyres itaque intus honoremus in tabernaculo pastoris, in membris pastoris, habentes gratiam, non audaciam; pietatem, non temeritatem; constantiam, non pertinaciam; collectionem, non divisionem. Proinde si vultis martyres veros imitari, causam vobis eligite, ut dicatis Domino: *Iudica me, Domine, et discerne causam meam a gente non sancta*. Discerne, non poenam meam; nam habet hanc et **gens** non sancta; sed causam meam, quam non habet nisi **gens** sancta. Causam ergo vobis eligite, causam bonam et iustam tenete, et in adiutorio Domini nullam poenam timete. Conversi ad Dominum, etc.

solamente algo concebido en el corazón y dispuesto para salir de él. Como dije, es un algo: una frase, una idea concebida en el corazón y dispuesta a salir de él para manifestarse a quien escucha. De esta manera, en cuanto que es conocida por aquel que la lleva en su corazón, es una palabra, conocida ya para quien ha de decirla, pero aún no por quien ha de oírla. Así, pues, la palabra ya formada, ya íntegra, permanece en el corazón; busca salir de allí para ser pronunciada a quien escuche. Quien ha concebido la palabra que pretende decir y que ya conoce en su corazón, mira a quién va a comunicarla. Estoy hablando, en el nombre de Cristo, a oídos ya instruidos en la Iglesia, y me atrevo a insinuarles algo más sutil, puesto que no son ignorantes⁷⁶¹.

Sermón 293, 11: Finalmente, cuando ya se anunciaba como inminente su nacimiento, se dijo del mismo Señor y Salvador: *Le pondrán por nombre Jesús; él, en efecto, salvará a su pueblo de sus pecados*. Tenemos a Jesús, y sabemos lo que significa este nombre. ¿Por qué es Jesús, que en latín significa Salvador, por qué es Jesús? *El, en efecto, salvará a su pueblo*. Pero también Moisés salvó con mano poderosa a su pueblo, con la ayuda del Excelso, lo libró de la persecución y esclavitud de los egipcios. También Jesús Nave salvó a su pueblo de los perseguidores y de las guerras de los gentiles. Salvaron al pueblo los jueces, librándolo de las otras tribus. Lo salvaron también los reyes, librándolo del dominio de los gentiles que ladraban a su alrededor. No es ésta la salvación propia de Jesús; él lo libraré de sus pecados. *Le pondrán por nombre Jesús; ¿Por qué? El, en efecto, salvará a su pueblo Israel. ¿De qué? De sus pecados*. Ahora pregunto refiriéndome a un niño cualquiera, cuando es llevado a la iglesia para hacerlo cristiano, para ser bautizado, pienso que es con la finalidad de que forme parte del pueblo de Jesús. ¿De qué Jesús? El Jesús que *salvará a su pueblo de sus pecados*. Si nada tiene que necesite salvación, sea excluido de él. ¿Por qué no decimos a la madres: “Retirad de aquí a estos niños”? Jesús es efectivamente salvador; pero, si éstos no tienen nada que necesite salvación, retiradlos de aquí, *pues no tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos*”. Mientras discutimos sobre este niño, alguno se atreverá a decirme: “Para mí es Jesús, para éste no lo es”. Así, pues, ¿para ti es Jesús y para él no? ¿No ha venido a Jesús? ¿No se responde en su nombre para que crea en Jesús? ¿Acabamos de inventar un bautismo especial para los niños que no incluye la remisión de los pecados? Si este niño pudiese hablar en defensa propia, sin duda refutaría las palabras de quien me contradice y gritaría: “Dadme la vida en Cristo; he muerto en Adán, dadme la vida en Cristo, *en cuya presencia nadie está limpio, ni siquiera el niño de un solo día de vida sobre la tierra*”. Nadie negaría la gracia a éstos, ni siquiera quien tuviera que darla de sí mismo. Hemos de ser compasivos con los miserables. ¿Por qué se alaba con exceso su inocencia? ¡Ojalá hallen al salvador antes de oír al adulador! Nosotros no deberíamos ni siquiera discutir ante peligro tan grande

⁷⁶¹ Verbum valet plurimum et sine voce: vox inanis est sine verbo. Reddamus rationem, et quod proposuimus, si possumus, explicemus. Ecce voluisti aliquid dicere: hoc ipsum quod vis dicere, iam corde conceptum est; tenetur memoria, paratur voluntate, vivit intellectu. Et hoc ipsum quod vis dicere, non est alicuius linguae. Res ipsa, quam vis dicere, quae corde concepta est, non est alicuius linguae, nec graecae, nec latinae, nec punicae, nec hebraeae, nec cuiusquam **gentis**. Res est tantum corde concepta, parata procedere. Ergo, ut dixi, res est quaedam, sententia quaedam, ratio corde concepta, parata procedere, ut insinuetur audienti. Sic igitur quomodo nota est ei in cuius corde est, verbum est, iam notum dicturo, nondum audituro. Ecce ergo verbum iam formatum, iam integrum, manet in corde: quaerit procedere, ut dicatur audienti. Attendit ille qui concepit verbum quod dicat, et notum habet verbum sibi in corde suo, attendit cui dicturus est. Loquar in nomine Christi auribus eruditus in **Ecclesia**, et audeo etiam aliquid iam quod sit subtilius, insinuare non rudibus.

para los niños, para no dar la impresión de que diferimos su salvación, aunque sólo sea mientras dura la disputa. Sea llevado a la iglesia, lavado, liberado, vivificado⁷⁶².

Sermón 295, 5: ¿Por qué temes, oh amada? ¿Qué temes? *Que llegue a ser como una desconocida*, es decir, como una escondida, no como la Iglesia, puesto que la Iglesia no está encubierta: *Una ciudad levantada sobre una montaña no puede ocultarse*. Y extraviada *vaya a dar* no a tu rebaño, sino a los rebaños de tus compañeros. He aquí que a los herejes se les llama compañeros. *Salieron de nosotros*; antes de salirse se sentaron a la misma mesa que nosotros. ¿Qué responde, pues a la amada? *Si no te conoces a ti misma*. Esto dice el esposo en respuesta a la pregunta de la esposa: *Si no te conoces a ti misma, ¡oh hermosa entre las mujeres!* ¡Oh verdadera entre herejías! *Si no te conoces a ti misma*, puesto que de ti se han predicho tantas cosas: *En tu linaje serán bendecidos todos los pueblos; el Señor, Dios de los dioses, ha hablado, y llamó a la tierra desde la salida del sol hasta el ocaso; Pídemelo, y te daré los pueblos como heredad, y como posesión los términos de la tierra; Por toda la tierra salió su sonido y sus palabras llegaron hasta los confines del orbe de la tierra*⁷⁶³.

Sermón 299 B, 2: Luego, Cristo el Señor convivió durante cuarenta días con sus discípulos, y en su presencia una nube lo arrebató y subió al cielo. Siguieron con su mirada al que ascendía; a continuación se asentaron en la ciudad, a los cincuenta días de la resurrección recibieron al Espíritu Santo y se llenaron de él; en aquel instante de

⁷⁶² Postremo de ipso Domino Salvatore, cum eius nativitas proxima praenuntiaretur, dictum est: *Vocabunt nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet **populum** suum a peccatis eorum*. Iesum tenemus, interpretationem nominis huius habemus. Quare Iesus, quod latine "Salvator" dicitur, quare Iesus? *Ipsa enim salvum faciet **populum** suum*. Sed salvum fecit **populum** suum in manu potenti Moyses, et in adiutorio Excelsi a persecutione et dominatione Aegyptiorum: fecit salvum **populum** suum et Iesus Nave a persecutoribus bellisque **gentium**: fecerunt salvum **populum** Iudices, eum ab Allophylis liberantes; fecerunt et Reges, a dominatu circumquaque oblatrantium **gentium** liberantes. Non sic salvat Iesus: sed a peccatis eorum. *Vocabunt nomen eius Iesum*. Quare? *Ipsa enim salvum faciet **populum** suum*. Unde? *A peccatis eorum*. Nunc de parvulo interrogo, affertur ad **ecclesiam** faciendus christianus, baptizandus, puto quia ideo ut sit in **populo** Iesu. Cuius Iesu? Qui *salvum* facit **populum** suum a peccatis eorum. Si non habet quod in illo salvetur, auferatur hinc. Quare non dicimus matribus, Auferte hinc istos parvulos? Iesus namque salvator est: si non habent isti quod in illis salvetur, auferte hinc eos. *Non est opus sanis medicus, sed male habentibus*. Audebit mihi quisquam in hoc parvuli discrimine dicere: Mihi est Iesus, huic non est Iesus. Ergo tibi est Iesus, huic non est Iesus? Non venit ad Iesum? non pro illo respondetur ut credat in Iesum? Alterum baptismum instituimus parvulis, in quo non fit remissio peccatorum? Plane si iste parvulus pro se loqui posset, vocem contradicentis refelleret, et clamaret: Da mihi vitam Christi; in Adam mortuus sum; da mihi vitam Christi, *in cuius conspectu mundus non est, nec infans cuius est unius diei vita super terram*. Istis gratiam non negaret, nec qui de suo daret. Fiat misericordia cum miseris. Utquid eorum innocentia ultra modum laudatur? Inveniat salvatorem, nondum sentiant adulatorem. Nos plane in tanto infantium periculo nec disputare debemus, ne eorum salutem vel disputando differre videamur. Afferatur, abluatur, liberetur, vivificetur.

⁷⁶³ Quare times, o dilecta? quid times? *Ne forte fiam*, inquit, *sicut operta*, id est, sicut obscura, sicut non **Ecclesia**; quia **Ecclesia** non est operta: *Non enim potest **civitas** abscondi super montem constituta*. Et errando *incurram*, non in gregem tuum, sed in *greges sodalium tuorum*. Etenim haeretici sodales dicuntur. *A nobis exierunt*: ad unam nobiscum mensam, antequam exirent, accesserunt. Ergo quid ei respondetur? *Nisi cognoveris temetipsam*: sponsus dicit, interroganti respondet: *Nisi cognoveris temetipsam, o pulchra inter mulieres*. O verax inter haereses, *nisi cognoveris temetipsam*: quia de te praedicta sunt tanta: *In semine tuo benedicentur omnes **gentes***: Deus deorum Dominus locutus est, et vocavit terram, a solis ortu usque ad occasum: *Postula a me, et dabo tibi **gentes** haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae: In omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum;*

tiempo aprendieron las lenguas de todos los pueblos, y comenzaron a hablar en ellas, ante el estupor y admiración de quienes habían dado muerte a Cristo⁷⁶⁴.

Sermón 299 B, 3: ¿Dónde estaba dicho, cuándo se había predicho que los apóstoles de Cristo iban a hablar las lenguas de todos los pueblos? *Los cielos pregonan la gloria de Dios*; comprende bajo el término “cielos” a los que llevan a Dios; y *las obras de sus manos*, es decir, la gloria de Dios *la anuncia el firmamento*. Este firmamento son los cielos. *El día pasa la palabra al día y la noche anuncia la ciencia a la noche*. No se calle a Cristo ni en los días ni en las noches. Pero piensa que el día pasa la palabra al día: Cristo a los discípulos, la luz a las luces. *Y la noche anuncia la ciencia a la noche*: Judas anunció a los judíos dónde estaba Jesús. Cristo fue apresado, muerto: la muerte recibió la muerte en Cristo, puesto que él resucitó, subió al cielo, envió el Espíritu Santo prometido, y se llenaron de él cual odres nuevos de vino nuevo. Efectivamente, había dicho el Señor: *Nadie echa vino nuevo en odres viejos*. Sabéis que así se cumplió. Llenos de estupor, y algunos en plan de mofa, sin saber lo que hablaban, dijeron los judíos: *Estos están llenos de mosto*. Así, pues, por don del Espíritu Santo, que les dictaba y enseñaba, hablaron en lenguas que no habían aprendido. En su pueblo habían aprendido una, quizá dos; pero ¿hablaron –cuántas podemos decir- tres, cuatro, cinco, seis? ¿Por qué buscas la cantidad? *No hay lengua ni idioma en los que no se oigan sus palabras*⁷⁶⁵.

Sermón 299 B, 5: He aquí a Saulo convertido en Pablo para ti; helo ya predicando e indicándonos quién fue y quién es. *Yo, dice, soy el menor de los apóstoles*. Si el menor, con razón eres Pablo. Considerad la palabra latina: *paulum* equivale a “poco”, “pequeño”. En efecto, así solemos hablar: *Post paulum*, es decir, dentro de poco te veré. Así, pues, aquel Pablo se confiesa el menor, reconociéndose en el vestido del Señor como la orla que tocó aquella mujer enferma. Efectivamente, ella, que padecía flujo de sangre, prefiguraba la Iglesia de los gentiles; a esos mismos gentiles fue enviado Pablo, el menor y el último, puesto que la orla es lo más bajo y lo último del vestido. Una y otra cosa se confesó Pablo, el menor y el último. *Yo soy el menor de los apóstoles*, dijo él; *yo soy el último de los apóstoles*, dijo también él. No le hago ninguna afrenta; él mismo lo dijo. ¿Qué más dijo? Dígalo él para no dejar la impresión de que le injurio. Aunque el encarecer la gracia de Cristo no comporta, en verdad, ninguna injuria para Pablo, con todo, hermanos, escuchémosle. *Yo soy, dice, el menor de los apóstoles* y

⁷⁶⁴ Conversatus est deinde Dominus Christus quadraginta diebus cum discipulis suis; eis que videntibus nubes suscepit eum, et ascendit in caelum. Deduxerunt ascendentem oculis suis: sederunt postea in **civitate**, acceperunt quinquagesimo die Spiritum Sanctum, impleti sunt; illo momento temporis linguas omnium **gentium** didicerunt, loqui eas coeperunt, stupentibus et admirantibus eis qui occiderant Christum.

⁷⁶⁵ . Ubi dictum est, ubi praedictum est, quod Apostoli Christi linguis omnium **gentium** fuerant locuturi? *Caeli enarrant gloriam Dei*: intellege caelos, qui portant Deum; *et opera manuum eius*, hoc est, gloriam Dei, *annuntiat firmamentum*. Hoc sunt caeli. Dies diei eructat verbum, et nox nocti annuntiat scientiam. Non taceatur Christus diebus ac noctibus. Tamen cogita diem diei eructare verbum: Christum discipulis, lumen luminibus. Et nox nocti annuntiavit scientiam: ubi esset Christus, Judas nuntiavit Iudaeis. Comprehensus est Christus, occisus est Christus, mors occisa est in Christo; quia resurrexit Christus, et ascendit in caelum, et misit quod promisit Spiritum Sanctum, et impleti sunt illo tamquam vino novo utres novi. Dixerat enim Dominus: *Nemo mittit vinum novum in utres veteres*. Et sciatis hoc fuisse completum. Iudaei stupentes et aliqui quasi deridentes dixerunt, nescientes quod dixerunt: *Hii musto pleni sunt*. Donante ergo et dictante et docente Spiritu Sancto locuti sunt linguis, quas non didicerunt. In **gente** sua didicerant unam, forsitan duas: locuti sunt autem, quid dicamus, tribus linguis, quattuor, quinque, sex? Quid quaeris numerum? *Non sunt loquelae neque sermones, quorum non audiantur voces eorum*; modo psalmum, cum cantaretur, audistis.

*no soy digno de ser llamado apóstol. He aquí lo que era: No soy digno de ser llamado apóstol. ¿Por qué? Porque perseguí a la Iglesia de Dios*⁷⁶⁶.

Sermón 299 C, 2: ¡Cuánta condescendencia, hermanos míos! Reconozcámonos en las palabras del Señor. ¿Quién puede perseguir a Cristo, ya sentado en el cielo a la derecha del Padre? Pero allí reinaba sólo la cabeza, mientras que sus miembros aún se fatigaban aquí. El mismo doctor de los gentiles, el bienaventurado apóstol Pablo, nos enseñó lo que somos respecto a Cristo: *Vosotros, en cambio, dijo, sois el cuerpo de Cristo y sus miembros*. Así, pues, el Cristo total lo forman la cabeza y los miembros. Vedlo en nuestro cuerpo; tomad de él la semejanza. Si te cuadra hallarte apretujado en medio de la muchedumbre y alguien pisa tu pie, la cabeza grita en favor del pie. ¿Qué es lo que dice? “Me pisas.” *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Cuando Saulo perseguía a los evangelizadores que llevaban al Señor por todo el orbe de la tierra, pisoteaba los pies del Señor; en efecto, en ellos iba el Señor a los gentiles, mediante ellos corría por doquier. El que iba a ser él mismo pie, pisoteaba los pies de Cristo; el que iba a llevar a los hombres por toda la tierra el Evangelio del Señor, pisoteaba lo que él mismo iba a ser⁷⁶⁷.

Sermón 299 C, 3: ¿Qué respondió el Señor a Ananías, que temblaba ante la fama de Pablo? ¿Qué le respondió? *Olvídate de eso ahora; ese hombre es para mí un vaso de elección para llevar mi nombre a la presencia de los gentiles y reyes. Yo le mostraré cuánto le conviene padecer por mi nombre. Yo le mostraré:* palabra de quien amenaza, pero también de quien prepara la corona. Una vez convertido de perseguidos en predicador, ¿qué tuvo que soportar? *Peligros en el mar, peligros en ríos, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en los falsos hermanos; en fatigas y trabajos, en vigiliass frecuentes, en hambre y sed, en el frío y la desnudez, en peligros de muerte frecuentemente. Además de estas cosas exteriores, los asaltos que me sobrevienen cada día, la preocupación por todas las Iglesias. ¿Quién enferma que no enferme yo también? ¿Quién se escandaliza que yo no me abraze?* He aquí aquel perseguidor⁷⁶⁸.

⁷⁶⁶ Ecce tibi Paulus post Saulum: ecce iam praedicat, ecce iam nobis quid fuisset et quid esset indicat. *Ego, inquit, sum minimus Apostolorum*. Si minimus, merito Paulus. Recolite latinum verbum: paulum modicum dicitur. Sic certe loquimur: Post paulum videbo te. Ergo Paulus ille minimum se confitetur, tamquam in veste Domini fimbriam, quam tetigit languida mulier. Quippe illa, quae fluxum sanguinis patiebatur, **ecclesiam gentium** figurabat; ad quas **gentes** missus est Paulus, et minimus et novissimus: quoniam fimbria et minima pars est vestimenti, et novissima. Utrumque de se confessus est Paulus: et minimum se dixit, et novissimum. *Ego sum minimus Apostolorum*; ipse dixit: *Ego sum novissimus Apostolorum*, ipse dixit. Iniuriam non facimus, ipse dixit. Et quid aliud dixit? Ipse dicat, ne nos facere videamur iniuriam; quamquam non est ullo modo Pauli iniuria, ubi commendatur Christi gratia, tamen, fratres, ipsum audiamus. *Ego sum, inquit, minimus Apostolorum, qui non sum dignus vocari Apostolus*. Ecce quod erat: qui non sum dignus vocari Apostolus. Quare? *Quia persecutus sum Ecclesiam Dei*.

⁷⁶⁷ Quanta dignatio, fratres mei! In voce Domini nos agnoscamus. Quis Christum iam persequi posset, ad dexteram Patris in caelo sedentem? Sed ibi caput **regnabat**, hic adhuc membra laborabant. Ipse nos doctor **gentium** beatus apostolus Paulus docuit, ad Christum quid sumus: *Vos autem, inquit, estis corpus Christi et membra*. Totus ergo Christus, caput et membra. Videte in nostro corpore, accipite similitudinem. Si forte in turba affligaris, et aliquis tibi pedem calcet, caput pro pede clamat. Et quid est quod clamat? Calcas me. *Saule, Saule, quid me persequeris?* Quando enim Saulus evangelistas persequeretur, per quos Dominus toto orbe ferebatur, pedes Christi ab eo calcabantur; in illis enim Christus ibat ad **gentes**, in illis Christus usquequaque currebat. Pes futurus pedes Christi calcabat: Evangelium Domini per orbem terrarum portaturus hominibus, calcabat quod futurus ipse erat.

⁷⁶⁸ Quid enim respondit Dominus Ananiae trementi famam Pauli, quid respondit? *Sine nunc, vas electionis est mihi homo iste, ut portet nomen meum coram gentibus et regibus. Ego illi ostendam, quanta eum oporteat pati pro nomine meo. Ego illi ostendam: vox est minantis, sed coronam parantis. Denique ille factus ex persecutore praedicator, quae sustinuit? Periculis in mari, periculis in fluminibus, periculis*

Sermón 299 C, 5: Quizá fue éste, el menor, la orla en el vestido del Señor; orla que tocó aquella mujer, figura de la Iglesia de los gentiles, y quedó curada del flujo de sangre. El pequeño Pablo fue enviado a los gentiles con la salud. Sabed también que el Señor ignoró que había sido aquella mujer la que le había tocado la orla; pero la ignorancia del Señor es figura de algo. ¿Ignoraba él algo en verdad? Y, sin embargo, puesto que aquella mujer simbolizaba a la Iglesia de los gentiles, donde el Señor no se hallaba con su presencia corporal, aunque sí por medio de sus discípulos, en quienes iba a ser tocada su orla, dijo: *¿Quién me ha tocado?* Los apóstoles le responden: *La muchedumbre te apretuja, y dices: “¿Quién me ha tocado?”* Pero él insiste: *Alguien me ha tocado.* La muchedumbre apretuja, la fe toca. Hermanos, estad entre los que tocan, con entre los que apretujan. *¿Quién me ha tocado; y: Alguien me ha tocado.* Cristo se asemeja a un ignorante, mas para significar algo; no miente, sino que significa. ¿Qué significa? *El pueblo al que no conocí me sirvió.* Di, pues, Apóstol, acercándose ya tu pasión, pródigo de trabajo y exigiendo la corona; di: *Yo estoy ya a punto de ser inmolado y es inminente el tiempo de mi partida. He combatido un buen combate.* ¿De qué serviría el haber combatido de no haber seguido la victoria? Afirmas haber combatido; dinos cómo venciste. Pregunta a otro pasaje: *Demos gracias a Dios, que nos dio la victoria por Jesucristo nuestro Señor. He concluido la carrera.* ¿Concluiste tú mismo la carrera? Reconoce aquello: *No es obra del que quiere ni del que corre, sino de Dios, que se compadece.* Di lo que queda: *He mantenido la fe.* La mantuviste, la guardaste; pero, *si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los que la custodian*⁷⁶⁹.

Sermón 301 A, 1: Ni fue gran cosa el ver a Cristo con los ojos de la carne; si ello significase algo grande en verdad, el pueblo judío hubiese sido el primero en encontrar la salvación⁷⁷⁰.

Sermón 301 A, 4: Y lo que llena de extrañeza, hermanos míos, es quiénes lo hicieron. Lo hicieron los mismos que dieron muerte al Señor. Allí mismo, en Jerusalén, después de haber ascendido el Señor al cielo y cumplido su promesa con el envío del Espíritu Santo a los diez días, los discípulos, inundados del Espíritu Santo, hablaron las

in civitate, periculis in deserto, periculis in falsis fratribus; in labore et aerumna, in vigiliis multis, in fame et siti, in frigore et nuditate, in mortibus saepius, praeter illa quae extrinsecus sunt, incursus in me quotidianus, sollicitudo omnium ecclesiarum. Quis infirmatur et non ego infirmor? Quis scandalizatur, et non ego uror? Ecce est ille persecutor.

⁷⁶⁹ Fortasse in veste Domini minimus iste fimbrium fuit: hoc mulier illa tetigit, et a fluxu sanguinis liberata est, in qua erat **Ecclesiae gentium** figura. Ad **gentes** enim missus est Paulus modicus cum salute. Denique hoc sciatis, ipsa mulier, quae tetigit fimbriam Domini, ignorata est a Domino, sed ignoratio Domini figura est. Quid enim ille nesciebat? Et tamen, quia illa mulier **Ecclesiam gentium** significabat, ubi Dominus praesentia corporali non erat, sed per discipulos ibi erat, ubi fimbria eius tangeretur, ait: *Quis me tetigit?* Et Apostoli: *Turbae te comprimunt, et dices, quis me tetigit?* Et ille: *tetigit me aliquis.* Turbae premunt, fides tangit. Fratres, estote de tangentibus, non de prementibus. *Quis me tetigit?* et *Tetigit me aliquis.* Ignoranti similis Christus, significans: non mentiens, sed significans quid significans? **Populus**, quem non cognovi, servivit mihi. Dic ergo, Apostole, imminente passione, laboris impensor, coronae iam exactor, dic: *Ego enim iam immolor, et tempus resolutionis iam meae instat. Bonum certamen certavi.* Quid prodesset certamen, nisi victoria sequeretur? Dices quia certasti, dic unde vicisti. Alio loco interroga. *Gratias Deo, qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Iesum Christum. Cursum consummavi.* Tu cursum consummasti? Recognosce illud: *non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei.* Dic aliud, fidem servavi. Servasti, custodisti; sed: *Nisi Dominus custodierit civitatem, in vanum vigilant qui custodiunt eam.*

⁷⁷⁰ Neque enim oculis carnalibus videre Christum, magnum fuit; si hoc magnum fuisset, Iudaeorum **gens** prima salutem invenisset.

lenguas de todos los pueblos. (...) No sólo los plebeyos, no sólo los artesanos, los pobres, los necesitados, los de la clase media, sino también muchos ricos opulentos, senadores e incluso mujeres de la más alta clase social renunciaron a todas sus cosas cuando llegó la persecución para levantar la torre y vencer, con la sencillez de la fortaleza y de la piedad, al diablo doble y falaz⁷⁷¹.

Sermón 302, 21: El nos libre por el honor de su nombre y se muestre propicio con nuestras culpas *para que no digan los gentiles: “¿Dónde está tu Dios?”*.

Hermanos, por aquellos que se refugian en la fortaleza de la madre Iglesia, por nuestro refugio común, no seáis perezosos ni holgazanes para visitar con frecuencia a vuestra madre. No os alejéis de la Iglesia. Le preocupa el que una multitud alborotada se atreva a hacer algo. Por lo demás, y en cuanto se refiere a las autoridades, sabed que hay leyes promulgadas por los emperadores cristianos en el nombre de Dios que la protegen con suficiencia y hasta abundantemente y que dichas autoridades parecen ser tales que no se atreverán a actuar contra su madre, lo que les acarrearía el reproche de los hombres y el juicio de Dios. Eso está lejos de su intención; ni creo que puedan hacerlo ni veo que lo hagan. Mas para que la multitud alborotada no ose hacer nada, debéis acudir a la madre Iglesia, puesto que, como dije, no es refugio para uno o dos hombres, sino para todos. Quien no tiene nada pendiente con la justicia, tema el llegar a tenerlo. Lo digo a vuestra caridad: hasta los malvados buscan refugio en la Iglesia huyendo de la presencia de los justos, y también los justos que huyen de la presencia de los malvados. A veces, hasta los malvados huyendo de otros malvados. Hay tres clases de fugitivos: los buenos nunca huyen de los buenos; solamente los justos no huyen de los justos. Huyen o bien los injustos de los justos, o bien los justos de los injustos, o también los injustos de los injustos. Mas, si quisiéramos hacer distinciones y sacar de la iglesia a quien obra mal, no tendrían dónde esconderse los que obran el bien; si quisiéramos permitir que fuesen sacados todos los culpables, no tendrían adónde huir los inocentes. Es preferible, pues, que la Iglesia proteja a los culpables antes que sean sacados de ella los inocentes. Quedaos con estas cosas, para que, como dije, sea temida vuestra asistencia, no vuestra crueldad⁷⁷².

⁷⁷¹ Et mirum est, fratres mei, qui hoc fecit? Ipsi hoc fecerunt, qui Dominum occiderunt. Ibi in Ierusalem, cum Dominus ascendisset in caelum, et post decem dies misso Spiritu Sancto impleret promissum, impleti Spiritu Sancto discipuli linguis omnium **gentium** locuti sunt. (...) Non **plebei** solum, non quicumque opifices, non pauperes, non egeni, non mediocres, sed multi etiam magni divites, senatores, clarissimae etiam feminae veniente persecutione omnibus suis renuntiaverunt, ut turrem perficerent, et simplicitate fortitudinis atque pietatis duplicem ac fallacem diabolum vincerent.

⁷⁷² ..., longe faciat a nobis peccata nostra; et propter honorem nominis sui liberet nos, et propitius sit peccatis nostris, *ne forte dicant gentes: Ubi est Deus eorum?*

Fratres, propter eos qui confugiunt ad munimentum matris **Ecclesiae**, propter ipsum omnium commune refugium, nolite pigri et segnes esse frequentare matrem vestram et non recedere de **Ecclesia**; sollicita est enim, ne quid indisciplinata multitudo audeat. Ceterum, quantum attinet ad illas potestates, quoniam et leges sunt in nomine Dei a Christianis **Imperatoribus** promulgatae, quae satis abundeque muniant **Ecclesiam**, et ipsi tale videntur ut non audeant facere contra matrem suam, unde et apud homines culpentur et apud Deum habeant iudicium, absit hoc ab eis; nec credimus de illis, nec sic videmus. Sed ne quid indisciplinata audeat multitudo, debetis frequentare matrem vestram, quia sicut dixi, non unius aut duorum hominum hoc est, sed commune refugium. Et qui non habet causam, timeat ne habeat. Dico Caritati vestrae: Ad **Ecclesiam** et iniqui fugiunt a facie iuste viventium, et iuste viventes fugiunt a facie iniquorum, et aliquando ipsi iniqui fugiunt a facie iniquorum. Tria sunt genera fugientium. Boni a bonis non fugiunt, soli iusti iustos non fugiunt; sed aut iniusti fugiunt iustos, aut iusti fugiunt iniustos, aut iniusti iniustos. Sed si voluerimus discernere, ut tollantur de **Ecclesia** qui male faciunt, non erit ubi se abscondant qui bene faciunt; si voluerimus permittere ut hinc tollantur nocentes, non erit quo fugiant innocentes. Melius est ergo ut et nocentes in **Ecclesia** muniantur, quam innocentes de **Ecclesia** rapiantur. Tenete ista: ut, sicut dixi, frequentia vestra, non saevitia, timeatur.

Sermón 307, 3: El ángel le habló desde el cielo, diciendo: *Juro por mí mismo, dice el Señor, que, puesto que obedeciste a mi voz y no perdonaste a tu hijo querido por mí, te bendeciré y multiplicaré tu linaje como las estrellas del cielo y como la arena del mar; y en tu linaje serán bendecidos todos los pueblos.* Podéis ver que los cristianos llenan todo el orbe de la tierra: ello prueba que el juramento de Dios fue veraz⁷⁷³.

Sermón 308 A, 7: Sucedió lo mismo que con el caso de la moneda. Ellos querían acusarle, y si afirmaba que había que pagar tributo al César, habría renegado, en cierto modo, del pueblo judío, súbdito y tributario de aquél; si, por el contrario, hubiese dicho que no había que pagarlo, se le acusaría ante los amigos y ministros del César, en cuanto que prohibía pagarlo. (...) Así, pues, *si decimos que del cielo, nos replicará: “Por qué no creísteis en él?” Si decimos que de los hombres, tememos al pueblo. En efecto, todos tenían a Juan por un profeta.* Por un lado, temían al pueblo; por otro, la verdad; de una parte eran tímidos; de otra, envidiosos; pero en cualquier caso ciegos. Respondieron: *Lo ignoramos.* Apareció la lámpara, huyeron las tinieblas; efectivamente, aunque se hallasen corporalmente presentes, huyeron con el corazón, diciendo que ignoraban lo que sabían. La prueba de la huida es el temor del corazón: temían que el pueblo los apedrease si decían que el bautismo de Juan procedía de los hombres; temían quedar convictos por Cristo si decían que procedía del cielo⁷⁷⁴.

Sermón 312, 3: He aquí cómo encontró Cristo a Cipriano; he aquí a qué alma se acercó quien arranca y planta para hierirla y sanarla. No dice en vano: *Yo daré muerte y yo haré vivir; yo heriré y yo sanaré.* Tampoco se dijo en vano a Jeremías, como imagen de lo futuro: *He aquí que te he constituido hoy sobre los pueblos y los reinos para que arranques y caves, para que derribes, reedifiques y plantes.* Se acercó, pues, a aquel alma el que arranca y planta; dio la vuelta al viejo Cipriano y, poniéndose a sí mismo como fundamento, edificó en sí al nuevo Cipriano e hizo de sí al auténtico Cipriano. La Iglesia, en efecto, dice a Cristo: *Racimo de alheña (cypri) mi amado*⁷⁷⁵.

Sermón 312, 4: Alabanza y gloria a aquel que libró de los impíos al alma de su siervo justificándolo por la fe e hizo de él su propia espada de dos filos, de modo que quedase al desnudo y herida la necedad de los gentiles por medio de aquella lengua, que

⁷⁷³ Locutus est ei angelus de coelo dicens: *Per memetipsum iuro, dicit Dominus, quia obaudisti vocem meam, et non pepercisti filio tuo dilecto propter me, benedicens benedicam te, et implebo semen tuum, sicut stellas coeli, et sicut arenam maris; et benedicentur in semine tuo omnes gentes.* Quod videtis totum orbem terrarum Christianos implere, exhibet verax iuratio Dei.

⁷⁷⁴ Sed quomodo ille fecit de nummo, quando volebant calumniari ei, si diceret: Reddatur tributum Caesari, quasi maledixisset **genti** Iudaeorum, quam fecisset subditam et tributariam; (...) Ergo, *si dixerimus: De caelo; dicet nobis: Quare non credidistis ei? Si dixerimus: Ex hominibus, timemus populum.* Omnes enim Ioannem tamquam prophetam habebant. Hac timentes **populum**, hac timentes veritatem; hinc timidi, hinc invidi; ubique caeci, responderunt: *Nescimus.* Prolata est lucerna, fugerunt tenebrae; etenim, quamvis praesentes essent corpore, fugerunt corde, dicendo se nescire quod sciebant. Indicium fugae, cordis timor; timebant a **populo** lapidari, si dicerent ex hominibus baptismum Ioannis; timebant a Christo convinci, si dicerent de caelo baptismum Ioannis.

⁷⁷⁵ Ecce qualem Cyprianum Christus invenit: ecce ad qualem animam percutiendam et sanandam ille eradicator et plantator accessit. Neque enim frustra dicit: *Ego occidam, et ego vivere faciam; ego percutiam, et ego sanabo;* aut frustra in futurorum figura ad Ieremiam dictum est: *Ecce constitui te hodie super gentes et regna, eradicare, et effodere, et perdere, et reaedificare, et plantare.* Accessit ergo ad illam animam eradicator atque plantator; et evertit veterem Cyprianum, positoque ibi fundamento ipso se, novum Cyprianum aedificavit in se, et verum Cyprianum fecit ex se. Christo enim dicit **Ecclesia:** *Botrus cypri fratruelis meus.*

antes la encubría y velaba para que pareciese hermosa a los prudentes; de modo que el instrumento de habla tan elegante, ornato inmerecido de las ruinosas doctrinas de los demonios, se tornase en instrumento para la edificación de la Iglesia, cuyo crecimiento significaría la desaparición de aquéllas; así aquella trompeta de sonido tan poderoso, habituada a enardecer los combates forenses llenos de mentira, pusiese en pie a los soldados de Cristo y a los piadosos mártires, que se glorían en él para abatir al diablo con las muertes preciosas de sus santos⁷⁷⁶.

Sermón 313 B, 2: ¡Qué riquísimo botín, qué abundante caza hubiese tenido la impía Babilonia para alimentarse si el obispo Cipriano hubiese negado al Señor! ¡Con qué banquete, con qué extraordinaria caza se hubiese alimentado la impía Babilonia si hubiese negado al Señor! ¡Con qué banquete, con qué extraordinaria caza se hubiese alimentado la impía Babilonia si hubiese negado al Señor el obispo Cipriano, el doctor de los gentiles, el que frustraba a los ídolos, traicionaba a los demonios, conquistaba a los paganos, confirmaba a los cristianos e inflamaba a los mártires! Si, pues, tan grande y célebre varón hubiese negado al Señor, ¡qué presa para alegrar a la impía Babilonia! *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes.* Aunque no se hayan ensañado contra ellos, los hayan perseguido, atormentado, encarcelado, encadenado, golpeado, prendido fuego y entregado a las fieras, dado que no negó a Cristo, el confesor del Señor fue coronado. Ellos perdieron su crueldad, los mártires encontraron la gloria. *Bendito el Señor;* diga el pueblo cristiano, dígalo este lugar que se llena con el pueblo de los que lo confiesan, repleto del pueblo que adora al único Dios verdadero; dígalo este lugar: esta cosecha se sembraba cuando aquel lugar era regado con la sangre del mártir. No te extrañes, tierra, de tu fertilidad, si has sido regada para que brotase esto⁷⁷⁷.

Sermón 313 B, 3: Por tanto, *bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes.* ¿Con qué fuerzas nos hemos librado de los dientes de los impíos? Nada nos arrogamos; no lo atribuimos a nuestro poder. *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes.* En efecto, ¿qué éramos cuando los fuertes, los encumbrados, los ricos, los que nadaban en la abundancia, nos aterrorizaban a nosotros, débiles, humildes, pobres y necesitados? ¿Qué seríamos si nuestro auxilio no hubiese estado en el nombre del Señor, de quien hizo el cielo y la tierra? Exulta, exulta, Jerusalén; exulta

⁷⁷⁶ Illi laus, illi gloria, qui animam servi sui per fidem iustificando eruit ab impiis, et fecit frameam suam, hoc est gladium bis acutum; ut per illam linguam stultitia **Gentium** nudata feriretur; per quam prius tecta atque velata pulchra prudentibus videbatur; atque ut eloquii tam nobilis instrumentum, quo ruinosis doctrinis daemoniorum indigna ornamenta fiebant, in aedificationem converteretur **Ecclesiae**, qua crescente illa laberentur; et ut tantae vocis tuba, quae forensium mendaciorum certamina solebat acere, ad prosternendum pretiosis sanctorum mortibus diabolum Christo militantes et in ipso gloriantes devotos martyres excitaret.

⁷⁷⁷ Quali sagina praedae, quali pinguedine venationis Babylon impia pasceretur, si a Cypriano episcopo Dominus negaretur! Quali sagina, quali venatione, quam optima praeda Babylon impia pasceretur, si a Cypriano episcopo, doctore **gentium**, frustratore idolorum, proditore daemoniorum, lucratore paganorum, confirmatore Christianorum, inflammatore martyrum; si ergo a tali et tanto viro Dominus negaretur, quali venatione Babylon impia laetaretur! *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum.* Saevierint, persecuti fuerint, torserint, incluserint, alligaverint, percusserint, incenderint, bestiis subreixerint; non est Christus negatus, confessor Domini est coronatus. Illi saevitiam perdiderunt, gloriam martyres invenerunt. *Benedictus Dominus, dicat populus christianus, dicat omnino, decet ut dicat: Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum.* Modo dicat hic locus: impletur **populo** confitentium, impletur **populo** unum verum Deum adorantium; dicat hic locus: tunc enim seges ista seminabatur, quando ille locus sanguine martyris rigabatur. Noli mirari, terra, fertilitatem tuam, si rigata es, ut hoc pullulares.

también tú que no has sido entregada a los dientes de los cazadores; exulta también tú, pues también tú tienes dientes. *Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas.* También tú tienes dientes, ¡oh Jerusalén santa, ciudad de Dios, Iglesia de Cristo!; también tú tienes dientes. A ti se te dice en el Cantar de los Cantares: *Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas que suben del lavadero, que paren siempre gemelos, y entre las que no hay ninguna estéril.* Bien, bien por no haber temido los dientes de Babilonia. Los dientes de Babilonia fueron los poderes seculares; dientes de Babilonia fueron los doctores de los ritos ilícitos. No has sido entregada a esos dientes. Reconoce los tuyos; haz tú lo que ellos intentaron hacer. Mírate a ti misma: también tú tienes dientes. *Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas.* ¿Qué significa *trasquiladas*? Que han depuesto sus cargas mundanas. ¿Qué significa *trasquiladas*? Que han depuesto sus lanas cual peso de las cargas mundanas. Tus dientes eran aquellos de quienes está escrito en los Hechos de los Apóstoles que vendieron todas sus cosas y depositaron a los pies de los apóstoles el precio de ellas para que se distribuyese a cada uno según su necesidad. Recibiste la lana de tus ovejas trasquiladas. Subió aquel rebaño del baño del santo bautismo. Todas parieron, puesto que cumplieron los dos preceptos. Os acordáis, lo recordáis; como gente instruida, habéis aclamado cuando mencioné los dos preceptos; no he dicho cuáles son, y, sin embargo, he recibido la prueba por el grito de vuestro corazón. Los habéis reconocido. Voy a decirlo en atención a aquellos que frecuentan la iglesia más de tarde en tarde. Dice el Señor, el maestro veracísimo, el príncipe de los mártires: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, y amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se resume toda la ley y los profetas.* Tus dientes vencieron precisamente porque parieron estos gemelos. A ti que tienes tales dientes se te dice; a ti, ¡oh Iglesia!, se te dice en la figura del bienaventurado Pedro: *Levántate, mata y come; levántate.* Eso se le dijo a Pedro hambriento, es decir, a la Iglesia ávida; *Levántate*, ¿por qué pasas hambre?; *levántate*, tienes preparado el alimento. Tienes dientes, *mata y come.* Mata lo que son y hazlos lo que eres; da muerte a lo que son y conviértelos en lo que eres. Bien has oído; teniendo tales dientes, bien has matado, bien has comido. Has atraído hacia ti a los mismos jueces a quienes no has temido; desdeñaste a quienes te maltrataban e hiciste que te honrasen. Se cumplió lo prometido a tu Señor: *Y lo adorarán todos los reyes de la tierra y todos los pueblos lo servirán*⁷⁷⁸.

⁷⁷⁸ Ergo *benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum.* Quibus enim viribus nos erepti sumus de dentibus impiorum? Nihil nobis arrogamus, non hoc nostrae potestati tribuimus. *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum.* Quid enim eramus, quando terrebamur infirmi a fortibus, humiles a sublimibus, egentes a divitibus, indigentes ab abundantibus? Quid eramus, nisi auxilium nostrum esset in nomine Domini, eius *qui fecit caelum et terram*? Exulta, exulta, Ierusalem: exulta et tu, non data in dentes venantium; exulta et tu: habes et tu dentes. *Dentes tui sicut grex detonsarum.* Habes et tu dentes, o sancta Ierusalem, **civitas Dei, Ecclesia Christi,** habes et tu dentes. Tibi dicitur in *Cantico canticorum: Dentes tui sicut grex detonsarum ascendens de lavacro, quae omnes geminos creant, et sterilis non est in illis.* Bene, bene, quod non timuisti dentes Babyloniae. Dentes Babyloniae potestates saeculi fuerunt; dentes Babyloniae doctores illicitorum sacrorum fuerunt. His dentibus data non es. Agnosce dentes tuos: fac tu, quod illi facere voluerunt. Converte te: et tu habes dentes. *Dentes tui sicut grex detonsarum.* Quid est: *detonsarum*? Sarcinas saeculares ponentium. Quid est: *detonsarum*? Ponentium vellera, tamquam onera sarcinae saecularis. Illi erant dentes tui, de quibus scriptum est in *Actibus Apostolorum*, quia vendiderunt omnia sua, et pretia rerum suarum ante pedes Apostolorum posuerunt, ut distribueretur unicuique, sicut opus erat. Percepisti vellera detonsarum tuarum. Ascendit grex ille de lavacro baptismatis sancti. Omnes pepererunt, quia duo praecepta impleverunt. Meministi, recordati estis, tamquam instructi acclamastis, cum duo praecepta commemorarem; quae autem essent, non dixi, et tamen indicium cordis vestri voce suscepí. Agnovistis. Dicam tamen propter eos, qui ad **ecclesiam** rarius accedunt. Dominus dicit, magister veracissimus dicit, princeps martyrum dicit: *Diliges Dominum Deum tuum in toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua; et diliges proximum tuum tamquam te ipsum. In his duobus praeceptis tota Lex pendet et*

Sermón 313 B, 4: Allí estaba la multitud de aquellos por quienes resonó esta voz de la verdad. Luego, realizado el milagro de la venida del Espíritu Santo, cuando los apóstoles hablaban las lenguas de todos los pueblos, llenos de estupefacción por el repentino milagro, se arrepintieron al instante, se convirtieron a aquel a quien habían dado muerte, y creyendo bebieron la sangre que con crueldad había derramado⁷⁷⁹.

Sermón 313 E, 7: Pero nosotros, fijándonos en las enseñanzas de Cristo, pongamos delante de nuestro corazones el ejemplo de Cipriano, suplicando al Señor Dios, con la ayuda de las oraciones de los santos, que no temamos a tales hombres y no dejemos de hablarles de la fe y esperanza que reside en nosotros. Confesemos, pues, a Cristo, para no temer a los hombres ni callemos por temor. Pues el bienaventurado Cipriano, viviendo entre perseguidores y gentiles, hallándose en medio de idólatras, no temió del poder del imperio temporal, ni dejó de decirles que los ídolos no eran dioses. No sólo no calló en el interior de la iglesia, sino que lo proclamó también en sus escritos. ¿Dijo acaso: “Atenderé a las circunstancias; quienes mandan, adoran los ídolos; me abstendré de confundirlos; pues, aunque son temporales, son emperadores”? ¿Calló acaso? ¿Huye, por ventura, el buen pastor esté presente corporalmente, si con el corazón ha huido? En efecto, quien calla por temor, huye con su corazón. Dios, por el contrario, le diría: *Te he puesto como vigía*; debías haberlo dicho, no callarte; pero callaste para no morir. ¿No había dicho yo: *No temáis a quienes matan al cuerpo, pero no pueden dar muerte al alma*? Mira cuántas muertes causaste a tu alma por temor a la muerte del cuerpo. Así, pues, el bienaventurado Cipriano no calló ni ante los herejes, ni ante los donatistas, ni ante los mismos emperadores. Dijo, y lo dijo seguro de sí mismo y con la certeza que da el Señor su Dios, que los demonios no son dioses. También yo digo que los herejes no son mártires, que los circunceliones no son mártires. El bienaventurado Cipriano no temió a los adoradores de los demonios; no temamos nosotros las reuniones de los herejes ni las agrupaciones de precipitados⁷⁸⁰.

Prophetae. Dentes ergo tui ideo vicerunt, quia tales geminos pepererunt. Tibi dicitur habenti tales dentes, tibi dicitur, o **Ecclesia**, in figura beatissimi Petri: *Surge, macta et manduca. Surge*, Petro dictum est - quando vas submissum de caelo in figura animalium omnes **gentes** portabat - esurienti Petro, id est, avidae **Ecclesiae**: *Surge*, quid esuris? *Surge*, cibus tibi paratus est. Dentes habes: *Macta et manduca*. Occide quod sunt, fac quod es; occide quod sunt, verte in quod es. Bene audisti, tales dentes habens, bene mactasti, bene manducasti. Ipsos iudices, quos non timuisti, ad te attraxisti; ipsas saeculi potestates, quas non timuisti, in te convertisti; saevientes sprevisi, honorantes fecisti. Impletum est, quod Domino tuo promissum est: *Et adorabunt eum omnes reges terrae, omnes gentes servient illi*.

⁷⁷⁹ Erat ibi multitudo eorum, propter quos haec vox de ore resonuit Veritatis. Nam postea facta miraculo, adveniente de caelo Spiritu Sancto, cum linguis omnium **gentium** Apostoli loquerentur, stupentes repentinum miraculum subito compuncti, ad eum quem occiderunt conversi, sanguinem, quem saevientes fuderunt, credentes biberunt.

⁷⁸⁰ Sed nos attendentes magisterium Christi, exemplum Cypriani ponamus in cordibus nostris, deprecantes Dominum Deum, adiuvantibus etiam orationibus sanctorum, ut tales homines non timeamus, et eis non taceamus de fide et spe quae in nobis est. Confiteamur ergo Christum, et homines non timeamus, neque timendo taceamus. Nam et beatus Cyprianus inter persecutores et **gentiles** vitam agens, cum esset inter idolorum cultores, potestatem **imperii** temporalis non timuit, neque tacuit quod idola dii non erant. Non solum in **ecclesiis** non tacuit, sed et in scripturis ostendit. Numquid dixit: Attendam tempora; qui **imperant**, idola adorant; parcam confundere illos, quamvis temporales, tamen **imperatores**? Numquid tacuit? numquid pastor bonus videns lupum fugit? Quid enim prode est, si adsit pastor corpore, fugiat corde? Qui enim timendo tacet, corde fugit. Contra enim Deus diceret ei: *Speculatorem posui te*; diceres, non taceres: sed tacuisti, ne occideris. Nonne ego dixeram: *Nolite timere eos qui corpus occidunt, animam autem non possunt occidere*? Ecce cum times mortem [m] carnis tuae, fecisti tot mortes animae tuae. Ergo beatus Cyprianus non tacuit, neque haeticis, neque Donatistis, neque ipsis **imperatoribus**. Dixit, et securus dixit, certusque in Domino Deo suo dixit, non esse deos daemones. Dicimus et nos, non esse haeticos martyres, non esse martyres circumcelliones. Beatus

Sermón 313 G, 3: *Llegará el momento en que quien os dé muerte piense hacer un obsequio a Dios.* Estas palabras del Señor no se aplican a aquellos mártires de cuyo grupo formaba parte esta cuya solemnidad celebramos. En efecto, Santa Eulalia, de la provincia de España, mujer santa y fuerte que con su amor venció a su sexo, como también Santa Crispina, como el bienaventurado Cipriano, como otros muchos santos mártires, como los Ocho, como los Veinte mártires y todos sus compañeros, vinieron a la fe de la gentilidad y recibieron la muerte de manos de los paganos⁷⁸¹.

Sermón 315, 2: *¿Y qué se le reprochó a Esteban? Nosotros le escuchamos decir que Jesús Nazareno destruirá este templo y cambiará las costumbres de la ley.* Proferían un falso testimonio a la vez que profetizaban la verdad. De idéntica manera, aquel Caifás, su maestro, príncipe de los sacerdotes, aconsejando a los judíos que matasen a Cristo, dijo: *Conviene que muera uno antes de que perezca todo un pueblo.* Pero comenta el evangelista: *Esto no lo dijo de su propia cosecha, sino que, como era pontífice aquel año, profetizó que convenía que Cristo muriese por el pueblo.* ¿Qué significa esto, hermanos? Grande es la fuerza de la verdad. Los hombres odian la verdad y al mismo tiempo la profetizan sin saberlo. No son ellos quienes actúan, sino que otros actúan a través de ellos. Salieron, pues, al estrado estos falsos testigos, semejantes a los otros testigos falsos que condujeron a la muerte a Cristo⁷⁸².

Sermón 315, 4: Pero quien ahora muere, muerto está. Los judíos que ves verán el tiempo de su liberación por obra precisamente de aquel a quien reprobaron, pero lo ignoran. Al presente, quienes blasfeman perecen; entonces habrá otros, no éstos de ahora. Al decir estas cosas, prometemos la salvación no a otros, sino a ellos mismos. Será libertado el pueblo, pero no éstos. Prestad atención y advertid la semejanza. ¿Acaso no libera ahora Dios a los gentiles? Todos los gentiles creen en Cristo, y de hijos del diablo se convierten en hijos de Dios; sin embargo, aquellos nuestros antepasados de quienes hemos nacido, al adorar a los ídolos, perecieron junto con ellos⁷⁸³.

Sermón 316, 3: No tenemos certeza de cuál era el grupo al que pertenecía el bienaventurado Esteban: si al de los que habían creído en Cristo ya antes, como

Cyprianus non timuit daemonum adoratores; nos non timeamus haereticorum collectiones, non timeamus praecipitatorum congregationes.

⁷⁸¹ Quod autem ait Dominus: *Veniet hora, ut, qui vos occiderit, putet se obsequium praestare Deo*, non pertinet ad illos martyres, de quibus erat ista, cuius celebramus sollemnitatem. Ista enim sancta Eulalia, de provincia Spania, sancta et fortis femina, quae per affectum vicit sexum, sicut sancta Crispina, sicut beatus Cyprianus, sicut alii multi martyres sancti, sicut Octo, sicut Viginti, et omnes eorum **socii**, de **gentium** multitudine crediderunt, et a paganis occisi sunt.

⁷⁸² Et huic quid obiectum? *Nos audivimus eum dixisse quia Iesus Nazarenus destruet templum hoc, et mutabit consuetudinem Legis.* Falsum testimonium dicebant, et vera prophetabant. Quomodo Caiphás ille, magister illorum, princeps sacerdotum, dans consilium Iudaeis, ut occideretur Christus, hoc dixit: *Expediit unum mori, quam ut tota gens pereat.* Ait autem evangelista: *Hoc non a semetipso dixit, sed cum esset pontifex anni illius, prophetavit quia oportebat Christum mori pro gente.* Quid hoc est, fratres? Magna vis est veritatis. Oderunt veritatem homines, et veritatem prophetant nescientes. Non agunt, sed agitur de illis. Processerunt ergo isti falsi testes similes falsis testibus, sed pro quibus occisus est Christus.

⁷⁸³ Sed modo qui moritur, mortuus est. Iudaei quos vides, habebunt tempus liberationis suae, per ipsum quem reprobaverunt; sed nesciunt. Modo qui blasphemant, pereunt: tunc alii erunt, non isti. Quando ista dicimus, non aliis, sed sibi promittimus salutem. **Gens** liberabitur, non isti. Intendite et accipite similitudinem. Numquid non modo **Gentes** liberat Deus? Credunt omnes **gentes** in Christum, et fiunt de filiis diaboli filii Dei. Tamen illi parentes nostri, de quibus nati sumus, qui idola coluerunt, cum idolis perierunt.

Nicodemo, que vino a él de noche y que mereció ser sepultado junto a éste, puesto que por aquél fue descubierto éste; no sabemos, repito, si perteneció a éstos o si, tal vez, se hallaba entre aquellos que después de la ascensión del Señor, cuando vino el Espíritu Santo y llenó a los discípulos, de modo que hablaban las lenguas de todos los pueblos, llenos de arrepentimiento, dijeron a los apóstoles: *hermanos, ¿qué hemos de hacer? Indicádnoslo. Habían perdido la esperanza de la salvación por haber dado muerte al Salvador. Y Pedro les dijo: Haced penitencia y cada uno de vosotros bautícese en el nombre de Jesucristo nuestro Señor; recibiréis el Espíritu Santo y se os perdonarán vuestros pecados*⁷⁸⁴.

Sermón 322: “Te ruego, señor beatísimo y padre Agustín, que mandes leer a la santa asamblea este mi relato que te he presentado por orden tuya: (...)

De los diez hermanos que somos, el que sigue al primero mereció recobrar la salud en la memoria del glorioso mártir Lorenzo, que se ha levantado hace poco junto a Rávena, según hemos oído. Yo, el sexto de los hermanos, acompañado de mi hermana, que me sigue en edad, lleno del deseo de recobrar la salud, emprendí el viaje y me presentaba en cualquier pueblo y región donde hubiese lugares sagrados, en los que Dios realizase milagros. Para no mencionar otros lugares celebérrimos por los santos, en este mi peregrinar llegué hasta Ancona, ciudad de Italia, donde Dios realiza muchos milagros por mediación del gloriosísimo mártir Esteban. Pero no pude alcanzar la curación allí precisamente porque la divina Providencia me tenía reservado para aquí. Ni tampoco pasé de largo de la ciudad africana de Uzala, donde se pregona que el bienaventurado mártir Esteban hace maravillas con frecuencia. No obstante, hace tres meses, es decir, el mismo día de las calendas de enero, tanto yo como mi hermana, que me acompaña y quien aún es presa del mismo mal, fuimos advertidos por una visión que no dejaba dudas. Cierta persona de rostro brillante y venerable por la blancura de sus cabellos me dijo que en el espacio de tres meses estaría en posesión de la deseada curación. Sin embargo, a mi hermana se le apareció en visión tu imagen tal como ahora te vemos, por lo cual se nos indicó que debíamos venir a este lugar. A partir de entonces, cuando íbamos de viaje a otras ciudades, también yo veía a tu beatitud en todo igual a como ahora te contemplo. Avisados, pues, claramente por la autoridad divina, llegamos a esta ciudad hace unos quince días. Testigos de mi sufrimiento son vuestros ojos y mi desdichada hermana, que, para aleccionamiento de todos, aporta la prueba de nuestro mal común⁷⁸⁵.

⁷⁸⁴ Et incertum est nobis unde fuerit beatissimus Stephanus, utrum ex illis qui prius in Christum crediderant, sicut Nicodemus qui ad eum venit nocte, qui ibi sepeliri meruit ubi et iste, quia per illum et iste inventus est: utrum ergo in his fuerit, an forte in illis qui post ascensum Domini veniente Spiritu sancto, quando impleti sunt discipuli, et loquebantur linguis omnium **gentium**, compuncti Apostolis dixerunt: *Viri fratres, quid faciemus?* indicate nobis. Desperabant enim de salute, eo quod Salvatorem occiderant. Et ait illis Petrus: *Agite poenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini nostri Iesu Christi; et accipietis Spiritum sanctum, et remittentur vobis peccata vestra.*

⁷⁸⁵ *Rogo, domine beatissime papa Augustine, ut hunc libellum meum, quem ex praecepto tuo obtuli, sanctae plebi iubeas recitari. (...)Ex nobis autem omnibus decem fratribus, qui nascendi quoque ordine primum sequitur ad gloriosi martyris Laurentii memoriam, quae apud Ravennam nuper collocata est, sicut audivimus, meruit sanitatem. Ego autem qui nascendi ordine sum sextus illorum, cum hac sorore mea, quae me aetate subsequitur, ubicumque **gentium**, ubicumque terrarum loca esse sacra, in quibus operaretur Deus miracula, comperissem, magno desideratae sanitatis amore carpebam iter. Sed ut de caeteris celeberrimis sanctorum locis taceam, etiam ad Anconam, Italiae **civitatem**, ubi per gloriosissimum martyrem Stephanum multa miracula Dominus operatur, eadem circuitione perveni. Sed ideo alibi curari non potui, quia huic loco divina praedestinatione servabar. Nec Uzalim **civitatem** Africae praetermisi, ubi beatus martyr Stephanus magna praedicatur frequenter operari. Verumtamen ante hos tres menses, id est, calendarum ianuariarum die, tam ego quam soror mea, quae hic mecum est, eadem adhuc*

Sermón 325, 1: Con esta finalidad ha dispuesto estas festividades la Iglesia de Cristo: para que a través de ellas la comunidad de los miembros de Cristo se sienta invitada a imitar a los mártires de Cristo. (...) Esto fue obra de los mártires, que lo realizaron con su sangre y sus confesiones. Despreciando sus cuerpos, los tendieron en el suelo como alfombras para Cristo, que venía a ganar a los pueblos, como si fuera sentado en aquel jumento⁷⁸⁶.

Sermón 325, 2: No teme el ser juzgado; nada tiene en sí que pueda consumir el fuego; donde todo es oro, ¿a qué temer la llama? *Júzgame, ¡oh Dios!, y distingue mi causa de la de la gente malvada.* (...) Muchos criminales murieron a espada. Viendo, pues, que todos los tormentos eran comunes a buenos y malos, exclamó y dijo: *Júzgame, Señor, y distingue mi causa de la de la gente malvada*⁷⁸⁷.

Sermón 327, 1: Con la voz de los mártires hemos cantado a Dios: *Júzgame, ¡oh Dios!, y distingue mi causa de la de la gente malvada.* Es la voz de los mártires. ¿Quién se atreverá a decir: *Júzgame, ¡oh Dios!*, sino quien tiene una óptima causa? Al alma se la tiente con promesas y amenazas, se la ablanda con el placer y se la atormenta con el dolor: todo esto lo superaron por Cristo los mártires invictos. Vencieron al mundo con sus promesas y amenazas. Ni los dominó el placer ni los aterrorizó el tormento. El oro purificado en el crisol no teme el fuego del infierno. Por eso, como purificado por el fuego de la tribulación, el bienaventurado mártir dice tranquilo: *Júzgame, ¡oh Dios!* Juzga cuanto de bueno encuentres en mí; tú me has dado lo que te agrada; hállalo en mí y júzgame. No me dominó la dulzura del mundo ni me separará de ti la tribulación del siglo. *Júzgame y distingue mi causa de la de la gente malvada.* Son muchos los que sufren tribulaciones; pero, siendo idéntica la pena, no lo es la causa. “Muchos males padecen los adúlteros, malhechores, los salteadores y homicidas, los criminales todos; muchos males, dice, padezco también yo, tu mártir; pero *distingue mi causa de la de la gente malvada.* Al mártir no lo hace la pena, sino la causa⁷⁸⁸.”

passione detenta, evidenti sumus visione commoniti. Ait enim mihi quidam aspectu clarus, et candido crine venerabilis, quod intra tertium mensem desiderata esset mihi sanitas adfutura. Sorori autem meae in visione Sanctitas tua in ea effigie, in qua te praesentes videmus, apparuit: per quod nobis significatum est, ad istum locum nos venire debuissse. Nam et ego Beatitudinem tuam saepius postea videbam per alias **civitates** in itinere, quo veniebamus, talem prorsus, qualem modo conspicio. Admoniti ergo evidenti auctoritate divina, ad hanc venimus **civitatem** ante dies ferme quindecim. Passionis meae vel oculi vestri testes sunt, vel miserabilis soror mea, quae ad eruditionem omnium, communis mali praebet exemplum: ut qui in illa qualis ego fuerim vident, in me quantum per Spiritum sanctum suum Dominus sit operatus, agnoscant.

⁷⁸⁶ Ad hoc ergo istae festivitates in **Ecclesia** constitutae sunt Christi, ut per eas congregatio membrorum Christi admoneatur imitari martyres Christi. (...) Ipsi fecerunt sanguine suo, confessionibus suis. Denique contemptis corporibus suis, venienti ad **gentes** lucrandas Christo, tamquam in iumento illo sedenti, corpora sua sicut vestimenta straverunt.

⁷⁸⁷ Non timet iudicium: non enim habet quod in illo ignis absumat; ubi totum aurum est, flamma quid formidatur? *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta.* (...) Ferro etiam scelerati necati sunt. Cum ergo videret omnia bonis malisque communia in passionibus, exclamavit, et ait: *Iudica me, Domine, et discerne causam meam de gente non sancta.*

⁷⁸⁸ Cantavimus Deo martyrum voce: *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta.* Martyrum vox est. Quis audeat dicere: *Iudica me, Deus,* nisi qui habet optimam causam? Promissis et minis tentatur anima, mulcetur illecebris, torquetur doloribus: omnia pro Christo victa sunt ab invictis martyribus. Victus est promittens mundus, victus est saeviens mundus. Non tenuit voluptas, non terruit cruciatus. Aurum in fornace purgatum ignem gehennae non timet. Ideo tamquam purgatus igne tribulationis beatissimus martyr securus dicit: *Iudica me, Deus.* Quidquid in me inveneris bonum, iudica. Donasti mihi quod tibi placeat; inveni in me, et iudica me. Non me tenuit dulcedo saeculi, non me a te

Sermón 327, 2: ¿Quién puede distinguir la causa de los mártires de la causa de los malvados que sufren el castigo? “Este, dijo, se ve que es justo; nosotros sufrimos por culpa nuestra, por nuestros males”. *Señor*, advierte lo que dice a su compañero de pena. Cristo estaba colgado como él, pero no envilecido como él. Quien colgaba lo reconocía como Señor. El mismo tormento de la cruz los asociaba; pero el premio no era el mismo. ¿Qué estoy diciendo? “Otorgas un premio a Cristo, dador de todos los premios? *Señor*, dijo, *acuérdate de mí cuando llegues a tu reino*. Lo veía colgado y crucificado, y, sin embargo, esperaba que iba a reinar”. “*Acuérdate de mí*, le dijo; pero no ahora, sino *cuando llegues a tu reino*. Yo he cometido muchos males, confesó; no espero un descanso inmediato. Bástenme los tormentos sufridos hasta tu llegada. Sea atormentado ahora; mas, cuando vengas, perdóname”. El lo aplazaba, pero Cristo ofrecía el paraíso a quien no lo pedía. *Acuérdate de mí*; pero ¿cuándo? *Cuando llegues a tu reino*. Y el Señor: “*En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*”. Mis discípulos me abandonaron, perdiendo la esperanza en mí, mientras que tú me reconociste en la cruz; no me despreciaste hallándome a punto de morir y esperaste en que iba a reinar: *Hoy estarás conmigo en el paraíso*. No me alejo de ti”. La causa es diferente; ¿lo es la pena? Bueno es, pues, este grito: *Júzgame, ¡oh Dios!, y distingue mi causa de la de la gente malvada*. Cuantos vivimos en este mundo esforcémonos por tener una causa buena, para que, si nos acaece algo en él, salgamos del mismo con buena causa⁷⁸⁹.

Sermón 328, 5: Estáis viendo ahora cómo el nombre de Cristo se anuncia a todos los pueblos, cómo se convierten los hombres al único Dios, cómo son abandonados los ídolos y los demonios, a la vez que se derrumban sus templos y se hacen añico sus imágenes; todas estas cosas no existían entonces, pero se anunciaron y ahora las vemos⁷⁹⁰.

detorquet tribulatio saeculi. *Iudica me, et discerne causam meam de gente non sancta*. Multi patiuntur tribulationes; parem habent poenam, sed parem non habent causam. Multa mala patiuntur adulteri, multa mala patiuntur malefici, multa mala patiuntur latrones et homicidae, multa mala patiuntur scelerati omnes, multa mala, inquit, et ego martyr tuus patior: sed *discerne causam meam de gente non sancta*, latronum, homicidarum, scelestorum omnium. Pati talia, qualia ego, possunt: habere talem causam non possunt. Ego in fornace purgor; illi cinerescunt. Et haeretici patiuntur, et plura a se ipsis; et volunt martyres dici. Sed contra illos cantavimus: *Discerne causam meam de gente non sancta*. Non facit martyrem poena, sed causa.

⁷⁸⁹ Quis causam discerneret martyrum a causa impiorum poenam patientium? Iste, inquit, iustus agnoscitur; nos pro nobis patimur, pro malis nostris patimur. *Domine*: vide quid dicat **socio** poenae suae. Christus pariter pendebat; sed non pariter vilescibat. Agnoscebatur Dominus a pendente. Unum erat crucis consortium; non erat unum praemium. Quid dico? Das Christo praemium, qui dator est praemiorum? *Domine*, inquit, *memento mei, cum veneris in regnum tuum*. Pendentem videbat, crucifixum videbat; et **regnatum** sperabat. *Memento*, inquit, *mei*, non modo, sed *cum veneris in regnum tuum*. Multa, inquit, mala feci, requiem celerem non mihi spero: sufficiant tormenta mea usque ad adventum tuum. Modo torquear; cum veneris, tunc mihi parce. Ille se differebat; sed Christus paradisum non petenti offerebat. *Memento mei*: sed quando? *Cum veneris in regnum tuum*. Et Dominus: *Amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso*. Discipuli mei dimiserunt me, discipuli mei desperaverunt de me; et tu in cruce cognovisti me, non contempsisti moriturum, sperasti **regnatum**: *Hodie mecum eris in paradiso*. Non a te recedo. Discreta est causa; numquid poena? Bona ergo vox: *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta*. Omnes qui vivimus in hoc saeculo, laboremus ut bonam causam habeamus: ut si quid nobis acciderit in hoc saeculo, cum bona causa hinc exeamus.

⁷⁹⁰ Quod videtis modo praedicari nomen Christi per omnes **gentes**, converti homines ad unum Deum, dimitti idola, dimitti daemonia, everti templa, frangi simulacra; omnia ista nondum erant, tamen dicebantur, et modo videntur.

Sermón 335, 2: También los avaros pueden decir al oro: “Por ti somos llevados a la muerte día a día”. Con razón, pues, dicen los santos mártires en el salmo: *Júzgame, ¡Oh Dios!, y distingue mi causa de la de la gente malvada*. Distingue, dijo, mi tribulación, pues tribulaciones las sufren también los avaros. Distingue mis angustias, pues las sufren también los avaros. Distingue mis persecuciones, pues las sufren también los avaros. Distingue mi hambre, pues, con tal de adquirir el oro, la sufren también los avaros. Distingue mis desnudez, pues por el oro se dejan desnudar también los avaros. Distingue mi muerte, pues por el oro mueren también los avaros. ¿Qué significa: *Distingue mi causa? Por ti somos llevados a la muerte día a día*. Ellos sufren todo eso por el oro, nosotros por ti. La pena es igual, pero distinta la causa. Si la causa es distinta, la victoria está asegurada⁷⁹¹.

Sermón 335 G: Así, como había comenzado a decir, ¿por qué te jactas, ¡oh cismático!, de tu pena mala, que no tiene una causa buena? Honremos, pues, dentro de la Iglesia católica a los mártires, que tienen la gracia, no la audacia; la piedad, no la temeridad; la constancia, no la pertinacia; que recogen, no que dispersan. Por tanto, escuchad la oración del mártir: *Júzgame, ¡oh Dios!, y distingue mi causa*. No hablo de mi pena, sino de mi causa. Fijó su mirada en el mártir de los mártires, en la cabeza de los mártires, en el Señor, en el ejemplo, en el espectador, en el auxiliador y en el coronador de los mártires. Se fijó en que él no estimaba en mucho la pena, sino que distinguía la causa. El fue quien dijo: *Dichosos los que sufren persecución*. Aún no está clara la cosa. Persecución sufre el adúltero a causa de su pasión; el homicida, por su crueldad; el ladrón, por su robo; persecución la sufren todos los criminales a causa de sus crímenes. ¿Qué dices? Quiero escucharte. *Dichosos los que sufren persecución*. Has mencionado la pena. Distingue la causa. Escucha, dice, que voy a distinguirla. Sigue: *que sufren persecución por causa de la justicia*. “¿Por qué me haces tanto hincapié en la pena, oh falso testigo? Muéstrame la justicia”. A los mártires, pues, no los hace la pena, sino la causa. No hagas tanto hincapié en tu pena; demuestra antes tu justicia, cosa que no conseguirás hacer, pues no probarás más que la maldad de tu escisión.

Hermanos, si queréis imitar a los verdaderos mártires, elegid vuestra causa para poder decir a Dios: *Júzgame, Señor, y distingue mi causa de la de la gente malvada*. Distingue no mi pena, pues la misma la sufre la gente malvada, sino mi causa, que no la posee más que la gente santa. Elegíos, pues, vuestra causa; una causa buena y justa, porque *dichosos los que sufren persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos*⁷⁹².

⁷⁹¹ Possunt et avari dicere auro: Propter te occidimur tota die. Optime ergo dicunt sancti martyres in Psalmo: *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta*. Discerne, inquit, tribulationem meam: tribulantur et avari. Discerne angustias meas: patiuntur angustias et avari. Discerne persecutiones meas: patiuntur et avari. Discerne famem meam: pro auro acquirendo esuriunt et avari. Discerne nuditatem meam: pro auro despoliantur et avari. Discerne mortem meam: pro auro moriuntur et avari. Quid est: *Discerne causam meam? Propter te morte afficimur tota die*. Illi propter aurum, nos propter te. Similis poena, sed discreta causa. Ubi discreta est causa, ibi certa est victoria.

⁷⁹² Ergo ut dicere coeperam, quid iactas poenam tuam malam, o schismatice, quae non habet causam bonam? Martyres itaque intus honoremus in **Ecclesia** catholica habentes gratiam non audaciam, pietatem non temeritatem, constantiam non pertinaciam, collectionem non dispersionem. Proinde audite martyrem orantem: *Iudica me Deus et discerne causam meam*. Non dixit: poenam meam, sed: causam meam. Attendit enim ad martyrem martyrum, caput martyrum, dominum martyrum, exemplum martyrum, spectatorem martyrum, adiutorem martyrum, coronatorem martyrum. Attendit eum non magnificentem poenam, sed discernentem causam. Ipse enim dixit: *Beati qui persecutionem patiuntur*. Adhuc confusum est. Persecutionem patitur adulter propter libidinem, homicida propter crudelitatem, fur propter fraudem, ceteri scelerati pro sceleribus suis persecutionem patiuntur. Quid dicis audiam. Beati qui persecutionem patiuntur. Commemorasti poenam. Discerne causam. Audi, inquit, discerno. Sequere: qui persecutionem

Sermón 335 H, 1: Hasta los impíos gentiles desean ser inmortales, pero no creen que puedan serlo. En verdad, quienes no han recibido la fe han perdido la esperanza de la inmortalidad, pues ese deseo lo tienen incluso los impíos; pero sí es cosa grande creer que seremos inmortales y vivir de tal forma que podamos llegar a la inmortalidad misma⁷⁹³.

Sermón 335 K, 5: Hermanos míos, con la primera venida de nuestro Señor Jesucristo, cual David espiritual procedente del linaje de David, nuestro enemigo recibió un golpe en la frente y quedó postrado. Fue derribada toda la superstición de los gentiles, que ya nunca más pudo levantarse contra la Iglesia de Dios, porque, cuando intentaba hacerlo, ella golpeaba, pero el martirio recibía la corona. Luego, con el crecimiento de la Iglesia, como aquel Goliath llevaba una gran espada de doble filo y llena de crueldad, es decir, la elocuencia de este siglo que sometía a sí muchas mentes, muchos siervos de Dios aprendieron también esa elocuencia para dar muerte a Goliath con su propia espada⁷⁹⁴.

Sermón 335 L, 3: Jesucristo nuestro Señor, que no puede engañarse y a quien nadie engaña, dijo: *Cuando venga el hijo del hombre en su gloria, reunirá en su presencia todos los pueblos, y separará como un pastor las ovejas de los cabritos; las ovejas las pondrá a la derecha y los cabritos a la izquierda.* El menciona las obras buenas de los unos y reprocha las malas a los otros. Para no alargarme, *dirá a los que están a su derecha: “Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino, preparado para vosotros desde el comienzo del mundo”*⁷⁹⁵.

Sermón 340 A, 11: Leamos, pues, ese documento, hermanos; ¿por qué seguir disputando? ¿Y si las tablillas de nuestro Señor, de quien nos compró, quitan todo motivo de disputa? Tú dices que la Iglesia de Cristo se halla en los africanos y en África; yo digo que la Iglesia de Cristo está extendida por todos los pueblos. Esta es la cuestión; aquí está el origen de la disputa entre los hermanos. Tú litigas en favor de una

patiuntur, propter iustitiam. Quid mihi exaggeras poenam? o false testis, proba iustitiam. Martyres ergo non facit poena sed causa. Noli exaggerare poenam tuam, proba prius iustitiam tuam, quod facturus non es sed probaturus sane praecisione iniquitatis tuae. Si vultis fratres martyres veros imitari, causam vobis eligit ut dicatis Deo: *iudica me Domine et discerne causam meam a gente non sancta.* Discerne non poenam meam, nam habet hanc et gens non sancta, sed causam meam quam non habet nisi gens sancta. Causam ergo vobis eligit, causam bonam et iustam, quoniam *beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum caelorum.*

⁷⁹³ Ipsi gentiles impii immortales esse volunt. Sed se esse posse immortales non credunt. Qui enim fidem non receperunt spem immortalitatis perdiderunt. Non ergo magnum desiderare immortalitatem: hoc enim desiderium est et impiorum; sed quidem magnum credere quod immortales erimus, et sic vivere ut ad ipsam immortalitatem pervenire possimus.

⁷⁹⁴ Fratres mei, prima dispensatione Domini nostri Iesu Christi tamquam illius spiritualis David qui venerat ex genere David, accepit in fronte inimicus noster, et prostratus est. Iacuit omnis superstitio gentium, quae non potuit deinceps se erigere adversus Ecclesiam Dei, quia et quando se erigebat, ipsa tum actuabatur, sed martyrium coronabatur. Deinde proficiente Ecclesia, quoniam magnam quamdam romphaeam vel frameam, id est immanissimum gladium Goliath ille portabat, eloquentiam saeculi huius quae multas sibi mentes subiugabat, multi servi Dei et ipsam eloquentiam didicerunt, ut de suo gladio Goliath interficeretur.

⁷⁹⁵ Dicit enim Dominus noster Iesus Christus, qui non potest falli, qui neminem fallit: *Cum venerit, inquit, Filius hominis in gloria sua, congregabuntur ante eum omnes gentes, et separat eas sicut pastor oves ab haedis: oves ponit ad dexteram, haedos ad sinistram.* Commemorat bona opera illorum, increpat mala illorum. Ne longum faciamus, *dicet eis qui ad dexteram eius sunt: Venite benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.*

parte; litigas para seguir en esa parte. Yo te llevo la contraria para que poseas la totalidad. Comprende que es pleito que busca la concordia, un pleito de caridad. No te digo: “Has sido vencido; retírate”. Ya desde el comienzo desagradaron a nuestro Señor Jesucristo los divisores de la herencia. En efecto, uno de la muchedumbre dijo a quien predicaba la verdad a los pueblos: *Señor, di a mi hermano que divida conmigo la herencia*. Y el Señor no quiso confirmar la división, pues había venido a procurar la unidad, según acabamos de oír ahora en el Evangelio sobre la unidad. *Tengo otras ovejas que no son de este redil; conviene que las traiga, para que haya un solo rebaño y un solo pastor*. El Señor, pues, que amaba la unidad y odiaba la división, dijo a aquel hombre: *Dime, ¡oh hombre!: ¿quién me ha constituido en divisor de la herencia entre vosotros?* Yo os digo: *Guardaos de toda avaricia*. No quiso ser divisor de la herencia; había venido a congregar la unidad y a hacer de todas las tierras una única herencia. Léanse los documentos de su herencia; léanse como había comenzado a decir. Resucitó de entre los muertos, se manifestó a los discípulos, no sólo para que lo viesan, sino también para que lo tocasen y palpasen. *Palpad, les dijo; tocad, y ved que los espíritus no tienen carne y huesos como veis que yo tengo*. Habían pensado, en efecto, que era un espíritu, no un cuerpo; que era un fantasma, no él en verdad. *Y cuando aún estaban llenos de extrañeza por el gozo, les dijo: “¿No sabíais que, estando aún en medio de vosotros, os decía que convenía que se cumpliesen todas las cosas que sobre mí están escritas en la ley de Moisés, en los profetas y los salmos?”* ¿Qué significa esto? ¿Qué está escrito sobre él en la ley, en los profetas y en los salmos? Escucha: *Que convenía que Cristo padeciese*. “Lo creo”, dice. Con razón, hermanos; poned atención a lo restante. Leo las tablillas del Señor, leo el documento, o, mejor, el instrumento de nuestra herencia; leámoslo y entendámoslo; ¿por qué litigamos? He aquí la lectura; escucha lo restante: *Convenía que Cristo padeciera*. -¿Crees esto conmigo? -Lo creo-dice. *Y resucitará de entre los muertos al tercer día*. -¿Lo crees conmigo? -Lo creo ciertamente. -Cree también lo restante, y se acabó toda discordia. ¿Qué hay en lo que resta? *Y que se predique en su nombre la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Ved lo que leo; ésta es la Iglesia de Cristo: *Por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Aférrate a ella conmigo, y se acabó toda discordia. Si no estás en ella, estás en una parte. El vencer te aporta daño, y el ser vencido, ganancia. Reconoce que has sido vencido, y tendrás conmigo a la Iglesia difundida por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén⁷⁹⁶.

⁷⁹⁶ Legamus ergo instrumentum, fratres: quare litigamus? Quid si tabulae Domini nostri, emptoris nostri, tollant a nobis litem? Tu dicis **Ecclesiam** Christi in Afris et in Africa esse; ego dico **Ecclesiam** Christi per omnes **gentes** diffundi. Ecce ubi quaestio est, ecce unde rixa inter fratres. Litigas tu pro parte: litigas, ut in parte remaneas. Ego tibi contradico, ut totum possideas. Intellege litem concordem, intellege litem caritatis. Non tibi dico: Victus es, recede. Ab initio enim displicuerunt Domino nostro Iesu Christo divisores hereditatis. Nam praedicanti in **populis** veritatem ait unus de turba: *Domine, dic fratri meo dividat mecum hereditatem*. Et Dominus, qui noluit confirmare divisionem, qui venerat facere unitatem - audivimus enim et modo in Evangelio de ipsa unitate: *Habeo alias oves, quae non sunt de hoc ovili; oportet me eas adducere, ut sit unus grex, et unus pastor*- Dominus ergo, qui amabat unitatem, oderat divisionem, ait illi homini: *Dic, homo, quis me constituit divisorem hereditatis inter vos?* Ego dico vobis: *Cavete ab omni cupiditate*. Noluit esse divisor hereditatis: unitatem venerat congregare, unam hereditatem per terras dare. Legantur instrumenta hereditatis ipsius; legantur, ut dicere coeperam. Resurrexit a mortuis, ostendit se discipulis suis, non solum videndum, sed etiam tangendum et contrectandum. *Palpate, inquit, et tangite, et videte quia spiritus ossa et carnem non habet sicut me videtis habere*. Putarant enim illum spiritum esse, non corpus; fantasma esse, non veritatem. *Et cum adhuc prae gaudio mirarentur, ait illis: non sciebatis quia, cum essem adhuc inter vos, haec dicebam vobis, quia oportebat impleri omnia quae scripta sunt in Lege Moysi et Prophetis et Psalmis de me?* Quid est hoc? quid est scriptum de illo in Lege et Prophetis et Psalmis? Audi: *Quia oportebat Christum pati*. Credo, inquit. Merito, fratres: attendite cetera. Tabulas dominicas lego, instrumentum vel potius testamentum hereditatis nostrae lego; legamus, intellegamus: quare litigamus? Ecce lego, audi

Sermón 340 A, 12: Un abogado, un defensor de ellos, gritó en medio de nuestra conferencia, lleno de angustia: “Ni una causa prejuzga a otra causa, ni una persona a otra persona”. ¿Pecó Ceciliano? Mejor, no pecó Ceciliano; pero supón que pecó Ceciliano. Escucha a quien ciertamente es tu defensor. “Ni una causa prejuzga a otra causa, ni una persona a otra persona”. No prejuzga una persona a otra persona, y ¿Va a prejuzgar a la heredad de Cristo, que se extiende por todos los pueblos comenzando por Jerusalén?⁷⁹⁷

Sermón 342, 4: ¿Quiénes son éstos? Tal vez, los judíos llamados en otro tiempo de Egipto, librados con mano poderosa, pasados por el mar Rojo a pie enjuto, libres de enemigos que los persiguiesen, alimentados con el maná, sacados de la esclavitud, conducidos al reino y rescatados con tantos favores. He aquí los suyos que no la recibieron; pero al no recibirla se convirtieron en extraños. Estaban en el olivo, pero la soberbia los desgajó. El acebuche despreciable y contentible por la amargura de sus frutos se hallaba en todo el mundo, y todo el mundo lo aborrecía por ser silvestre; sin embargo, por su humildad mereció ser injertado allí de donde se desgajó el olivo por su soberbia. Escucha al olivo orgulloso, merecedor de ser desgajado: *nosotros no hemos nacido en la esclavitud; tenemos por padre a Abrahán*. Se les responde: *Si fuerais hijos de Abrahán, haríais las obras de Abrahán*. Saliendo al frente de lo que dijeron: *Nosotros no hemos nacido de la esclavitud*, se les dijo: *Seréis verdaderamente libres si el Hijo os libera*. ¿Os jactáis de ser libres? *Todo el que comete pecado es siervo del pecado*. Así, pues, ¡cuánto más seguro se hallaría el hombre siendo siervo de otro hombre que de un deseo perverso! Ellos, soberbios, no acogieron al humilde. Mira al acebuche digno de ser injertado, al centurión aquel, miembro no del pueblo judío, sino del gentil: *Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo*. Y el Señor: *En verdad os digo que no he hallado tanta fe en Israel*. No he hallado en el olivo lo que encontré en el acebuche. Por tanto, córtese el olivo soberbio e injértese el humilde acebuche. Contéplale injertando, contéplale cortando: *Por lo cual os digo que vendrán muchos de oriente y de occidente: vendrán muchos acebuches a injertarse en el olivo; y se sentarán a la mesa con Abrahán, e Isaac, y Jacob en el reino de los cielos*. Acabas de oír cómo es injertado el humilde acebuche; escucha cómo es cortado el olivo soberbio: *En cambio, los hijos del reino irán a las tinieblas exteriores; allí habrá llanto y rechinar de dientes*. ¿Por qué? Porque *los suyos no la recibieron*. ¿Y por qué fue injertado el acebuche? *Porque a cuantos la recibieron les dio el poder de ser hijos de Dios*⁷⁹⁸.

cetera: *Oportebat Christum pati*. Credis mecum? Credo, inquit. *Et resurgere a mortuis tertio die*. Credis mecum? Credo plane. Crede et cetera, et finita est discordia. Quid est illud in ceteris? *Et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem*. Ecce quod lego, haec est **Ecclesia** Christi: *Per omnes gentes, incipiens ab Ierusalem*. Tene illam mecum, et tolles discordiam. Si in illa non eris, in parte eris. Damno tuo vincis, lucro tuo vinceris. Agnosce quia victus es, et tenebis illam mecum per omnes **gentes** diffusam, incipiens ab Ierusalem.

⁷⁹⁷ *Advocatus ipsorum, defensor ipsorum in mediis gestis collationis nostrae clamavit in angustiis: "Nec causa causae, nec persona personae praeiudicat"*. Peccavit Caecilianus? Immo non peccavit Caecilianus, sed pone peccaverit Caecilianus; audi certe defensorem tuum. "Nec causa causae, nec personae persona". Non praeiudicaret uni personae una persona: et praeiudicabit finibus terrae? Praeiudicabit hereditati Christi eunti per omnes **gentes**, incipientibus ab Ierusalem?

⁷⁹⁸ Qui isti sunt? Forte Iudaei olim vocati ex Aegypto, liberati in manu potenti, per Rubrum Mare traieci, per siccum evadentes, hostibus insequentibus carentes, manna pasti, de servitute eruti, ad **regnum** perducti, tot beneficiis empti. Ecce sui, qui non receperunt; sed non recipiendo facti sunt alieni. In oliva erant, superbiendo fracti sunt. Oleaster contemptibilis, amaritudine baccarum aspernabilis, per totum mundum erat; illo totus mundus horrebat silvestri oleastro, sed tamen per humilitatem ibi meruit inseri,

Sermón 346 A, 2: Le anunció que su misma descendencia, es decir, el pueblo que nacería de él según la carne, sería esclavo en Egipto durante cuatrocientos años: así sucedió; que había de ser liberado de aquella esclavitud: fue liberado; que había de recibir la tierra de promisión: la recibió. Se anunciaron cosas muy lejanas en el tiempo y otras más cercanas, y se cumplieron y siguen cumpliéndose. Habló la Palabra del Señor por medio de los profetas, anunciando que aquel pueblo pecaría y sería entregado a las manos de sus enemigos por haber ofendido a su Dios: todo se cumplió; que iría cautivo a Babilonia: se cumplió; que de él saldría Cristo, el rey: vino Cristo, nació Cristo, porque él mismo era la Palabra que proclamaba su venida futura. Se dijo también que los judíos habían de crucificarle, y lo crucificaron; se predijo que resucitaría y sería glorificado, y se cumplió: resucitó y subió al cielo; se predijo que toda la tierra creería en su nombre y que los reyes perseguirían a su Iglesia: ambas cosas se cumplieron; se predijo que los reyes creerían en él: estamos viendo ya la fe de los reyes, y ¿dudamos de la fidelidad de Cristo? Se predijeron las divisiones causadas por los herejes: ¿acaso no las estamos viendo también y no gemimos en medio de las herejías que se hacen sentir por doquier? Se predijo que los ídolos iban a ser destruidos por obra de la Iglesia y del nombre de Cristo: también esto lo vemos cumplirse; se predijeron escándalos en la misma Iglesia, se predijo la cizaña y la paja, cosas todas que no sólo vemos con nuestros propios ojos, sino que lo toleramos con cuanta fortaleza nos ha concedido el Señor⁷⁹⁹.

Sermón 346 A, 3: Hermanos míos, a muchos que no creen ni han oído la voz de los santos patriarcas se los hallará como se halló la multitud en tiempos de Noé: no se salvaron más que cuantos entraron en el arca. Si reflexionasen y cambiasen sus caminos

unde oliva superbiendo praecidi. Audi olivam superbientem, et frangi dignam: *Nos de servitute non sumus nati, patrem habemus Abraham.* Respondetur: *Si filii Abrahae essetis, facta Abrahae faceretis.* Contra id quod dictum est: *De servitute non sumus nati: Si vos Filius liberaverit, vere liberi eritis.* Liberos vos esse iactatis? *Omnis qui facit peccatum, servus est peccati.* Quanto ergo tutius homo servus esses hominis, quam perversae cupiditatis? Illi tamen superbiendo humilem non receperunt. Vide oleastrum dignum inseri, centurionem illum, non de Israeliticis, sed de **Gentilibus**: *Domine, non sum dignus, ut sub tectum meum intres.* Et Dominus: *Amen, dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel.* In oliva non inveni quod inveni in oleastro. Ergo oliva superbiens praecidatur, oleaster humilis inseratur. Vide inserentem, vide praecidentem: *Propterea dico vobis, quia multi ab Oriente et Occidente venient; multus veniet oleaster inserendus in oliva; et recumbent cum Abraham et Isaac et Iacob in regno caelorum.* Audisti quemadmodum oleaster humilis inseratur; audi quemadmodum oliva superba praecidatur: *Filii autem regni ibunt in tenebras exteriores; ibi erit fletus et stridor dentium.* Quare? Quia sui eum non receperunt. Et quare insertus oleaster? Quia *quotquot eum receperunt, dedit eis potestatem filios Dei fieri.*

⁷⁹⁹ Quod ipsum genus, id est, **populus** inde nascens secundum carnem, quod serviturus esset in Aegypto per annos quadringentos: factum est. Quod esset ab illa captivitate liberandus: liberatus est. Quod esset accepturus promissionis terram: accepit. Et longe futura et propinqua dicta sunt, et peracta, et nunc aguntur. Locutus est sermo Domini per prophetas, peccare illam **gentem**, tradendam in manus hostium suorum, quod offenderent Deum suum: facta sunt omnia. Venturam in captivitatem babyloniam; et hoc factum est. Venturum inde regem Christum: venit Christus, natus est Christus, quia ipse Sermo se ipsum pronuntiabat esse venturum. Dictum est quod ipsum crucifixuri essent Iudaei: crucifixerunt. Praedictum est quod resurrecturus et glorificandus esset: factum est, resurrexit, ascendit in caelum. Praedictum est quod in nomine eius omnis terra creditura esset; praedictum est quod reges persecuturi essent **Ecclesiam** eius: facta sunt haec. Praedictum est quod reges credituri essent in eum: tenemus iam fidem regum, et de fide Christi dubitamus? Praedictae sunt haeresum circumcisiones: numquid et ipsas non videmus, et inter eas undique circumstreptentes ingemiscimus? Praedictum est ipsa idola per **Ecclesiam** nomenque Christi esse delenda: et hoc videmus impleri. Praedicta sunt scandala in ipsa **Ecclesia**, praedicta et zizania, praedicta et palea: haec omnia et oculis intuemur, et quantacumque possumus fortitudine impertita a Domino toleramus.

alejándolos de la impiedad y se convirtiesen a nuestro Señor, satisfacerían por sus pecados y, acudiendo con lágrimas a su misericordia, con toda certeza no perecerían. Tampoco dejó de mostrarse misericordioso hacia Nínive, que mereció la salvación en tres días. ¿Hay algo más breve que un espacio de tres días? Pero ellos, a pesar de la premura del tiempo, no dejaron de esperar en la misericordia de Dios para doblegar su clemencia. Si ciudad tan grande dispuso de tres días para conquistar la misericordia de Dios, ¿no hubo tiempo en el espacio de cien, doscientos, trescientos años que duró la construcción del arca? Desde que Cristo comenzó a cortar las maderas incorruptibles en la selva de los gentiles, es decir, de la Iglesia, si aquellos hombres hubiesen cambiado sus caminos y costumbres, si para tener propicio a Dios le hubiese ofrecido el sacrificio de un corazón atribulado, sin duda alguna hubiesen salido ilesos. Teman, pues, los hombres ser hallados así en aquel último día⁸⁰⁰.

Sermón 346 B, 3: Por tanto, hermanos, puesto que somos cristianos y católicos, corramos por este camino que es la única Iglesia de Dios, según está predicha en las Sagradas Escrituras. Dios no quiso que permaneciera oculta, para que nadie tuviera excusa; se predijo que iba a extenderse por todo el orbe de la tierra y a mostrarse a todos los pueblos. Y no deben turbarnos las innumerables herejías y cismas; más no turbarían en el caso de no existir, puesto que han sido predichas. Todos, tanto los que permanecen en la Católica como quienes se hallan fuera de ella, dan testimonio a favor del Evangelio. ¿Qué estoy diciendo? Dan testimonio de que es verdad todo lo que afirma el Evangelio. ¿Cómo se predijo que había de ser la Iglesia de Dios presente en medio de los pueblos? Única, cimentada sobre la roca, invencible para las puertas del infierno. Las puertas del infierno son el principio del pecado: *La paga del pecado es la muerte*, y la muerte pertenece ciertamente a los infiernos. ¿Cuál es el inicio del pecado? Preguntemos a la Escritura. *El principio de todo pecado*, dijo, *es la soberbia*; y si la soberbia es el principio del pecado, la soberbia es la puerta de los infiernos. Considerad ya qué es lo que ha engendrado todas las herejías; no hallaréis ninguna otra madre a no ser la soberbia. Pues cuando los hombres presumen mucho de sí mismos, llamándose santos y queriendo arrastrar a las masas tras de sí, sólo por soberbia dieron origen a las herejías y a los cismas, útiles ambos. Mas como a la Iglesia católica no la vencen los hijos de la soberbia, es decir, todas aquellas herejías y cismas, por eso mismo se predijo: *Y las puertas del infierno no la vencerán*⁸⁰¹.

⁸⁰⁰ Fratres mei, multi non credentes, neque vocem sanctorum patrum audientes, sic habent inveniri, quomodo multitudo illa inventa est in die Noae: non evaserunt nisi qui in arca fuerunt. Nam si cogitarent et immutassent vias suas ab impietate, et ad Dominum nostrum converterentur, satisfacerent ei pro delictis suis et ingemiscentes ad eius misericordiam, sine dubio non perirent. Neque enim Deus in Ninivem immisericors fuit, quae in triduo meruit salvari. Quid tam breve quam triduum? Nec tamen illi in tanta angustia temporis de Dei misericordia desperaverunt ad flectendam eius clementiam. Si ergo triduum spatium habuit tam magna **civitas** flectere ad misericordiam Deum, quantum esse potuit spatium per centum annos, et ducentos, et trecentos, in quibus fabricabatur arca? Ex quo coepit Christus ligna imputribilia de silva **gentium** caedere, id est **Ecclesiae**, si homines illi vias suas moresque mutassent, si ad propitiandum Deo sacrificium contribulati cordis offerrent, sine ulla dubitatione illaesi evaderent. Timeant ergo homines, ne sic inveniantur in illo die novissimo.

⁸⁰¹ Itaque, fratres, curramus in hac via, quia Christiani catholici sumus, quae est una **Ecclesia** Dei, sicut praedicta est in Scripturis sanctis. Non enim latere illam Deus voluit, ut nemo se excusaret: praedicta est futura per orbem terrarum, exhibita est toto orbi terrarum. Nec nos debent movere haereses et schismata innumerabilia: magis nos turbarent, si non essent, quia et ipsa praedicta sunt. Omnes, sive qui manent in catholica, sive qui extra catholicam sunt, attestantur Evangelio. Quid est quod dico? Testimonium dant, vera omnia esse, quae dicta sunt in Evangelio. Quomodo enim praedicta est **Ecclesia** Dei futura per **gentes**? Una, constituta in petra, quam portae inferorum non vincant. Porta inferorum est initium peccati: *Stipendia enim peccati mors*, et mors utique ad inferos pertinet. Quid est autem initium peccati? Scriptura interrogetur. *Initium*, inquit, *omnis peccati superbia*; et si superbia est initium peccati, superbia est porta

Sermón 352, 3: Recuerde cada uno con exactitud el ejemplo que encontramos en aquel primer pueblo. (...) De igual manera, pero al contrario, se dice: *Por tanto, sois linaje de Abrahán*, aunque esté hablando a los gentiles, que no traían su descendencia carnal de Abrahán. Eran sus hijos no porque hubiesen nacido de él, sino porque le imitaban⁸⁰².

Sermón 353, 2: *Puesto que quien ha muerto a la carne deja de pecar, de forma que el resto de su vida en la carne la guía no los deseos humanos, sino la voluntad de Dios. Es suficiente con que el tiempo pasado hayáis satisfecho los deseos de los gentiles viviendo en lascivias, placeres, comilonas y borracheras y en la nefanda idolatría. Es suficiente, pues, con que en el pasado hayáis servido a las obras fangosas del pecado, como a la dominación de los egipcios. El mar Rojo, es decir, el bautismo de Cristo consagrado con su sangre, ha derribado ya al verdadero faraón y hecho perecer a los egipcios; nada temáis respecto a los pecados pasados, cual si fueran enemigos que os persiguen por la espalda. Por lo demás, pensad en atravesar el desierto de esta vida y llegar a la tierra de promisión, a la Jerusalén celeste, la tierra de los vivos; que vuestros corazones, cual bocas interiores, no pierdan el sentido del gusto por desprecio a la palabra de Dios, como cansancio de maná; no murmuréis de los alimentos celestiales apeteciendo los de los judíos; no fornicuéis, como algunos de ellos fornicaron; ni tentéis a Cristo, como lo tentaron algunos de ellos. Si estáis sedientos de la fe de los gentiles y os encontráis con la amargura de quienes se resisten, como la de aquellas aguas que Israel no pudo beber, imitando la paciencia de Dios, tórnense dulces como si se les hubiera arrojado el madero de la cruz. Si os hubiera mordido la serpiente de la tentación, contemplada la exaltación de aquella serpiente cual muerte vencida y sometida en la carne del Señor, sanaos con el mismo medicamento de la cruz. Si el enemigo Amalec intenta obstruir el camino e impedir os ir por él, vencedle con la señal de la cruz, extendiendo con absoluta perseverancia los brazos. Sed cristianos verdaderos y sinceros; no imitéis a los que son cristianos de nombre, pero vacíos de obras. Una vez más lo digo y he de repetirlo: *Es ya bastante que hayáis satisfecho en el pasado los deseos propios de los gentiles*. Detestad y aborreced a los perros que vuelven a su vómito; detestad y aborreced la casa barrida y vacía en la que se introducen otros siete espíritus peores, de modo que el después del hombre sea peor que el antes. Vosotros tened como morador a quien os purificó. *Os mandamos y rogamos que no recibáis en vano la gracia de Dios. Es ya bastante que hayáis satisfecho en el pasado los deseos propios de los gentiles*⁸⁰³.*

inferorum. Iam ergo cogitate, quae res genuit omnes haereses: nullam aliam matrem quam superbiam inuenietis. Cum enim sibi multum dant homines, et se sanctos dicunt, et ad se volunt turbas trahere, et a Christo divellere, fecerunt utiles haereses et utilia schismata nonnisi per superbiam. Sed quia ab illis omnibus haeresibus et schismatibus, id est, filiis superbiae non vincitur **Ecclesia** catholica, ideo praedictum est: *Et portae inferorum non vincunt eam*.

⁸⁰² Exemplum etiam in primo illo **populo** exhibitum unusquisque fideliter recordetur. (...) Sicut e contra de bonis dicitur: *Ergo semen Abrahae estis*: cum loquatur **Gentibus**, quae stirpem carnis ex Abrahae genere non ducebant. Filii enim erant, non nascendo, sed imitando.

⁸⁰³ *Quia qui mortuus est carne, desiit peccare, ut iam non hominum desideriis, sed voluntate Dei reliquum in carne vivat. Sufficit enim praeteritum tempus voluntates **gentium** consummasse in libidinibus, et voluptatibus, et comessionibus, potatione et nefandis idolorum servitutibus. Sufficit enim praeteritum tempus luteis operibus peccatorum, tamquam Aegyptiorum dominationi servisse. Iam mare Rubrum, Baptisma scilicet Christi sanguine consecratum, verum deiecit Pharaonem, Aegyptios interemit: nihil de peccatis praeteritis tamquam de insequentibus a tergo hostibus formidetis. De cetero cogitate vitae huius eremum permeare, et ad terram promissionis, supernam Ierusalem, terram viventium pervenire: ne verbi Dei contemptu tamquam mannae fastidio, corda vestra velut ora interiora desipiant; ne*

Sermón 358, 2: ¿Qué necesidad tengo, hermanos, de encareceros con muchas palabras, y palabras mías, a la Iglesia católica, que da fruto y crece en todo el orbe de la tierra? Tenemos las palabras del Señor en favor de ella y de nosotros. *El Señor* —está escrito— *me dijo: “Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Pídemelo, y te daré los pueblos como herencia, y tu posesión llegará hasta los confines de la tierra”*. Entonces, hermanos, ¿por qué litigamos por la posesión en vez de leer las santas tablas? Supongan que nos hemos presentado ante el juez. El pleito versa sobre una posesión; un pleito que no lo engendra el afán de litigar, sino el amor. Además, el que pleitea por una posesión terrena lo hace para excluir de ella a su adversario; nosotros para incluirlo. El que pleitea por una posesión terrena, cuando escucha que su adversario dice: “Quiero poseerla”, le responde: “No te lo permito”. Yo, en cambio, digo a mi hermano: “Quiero que la poseas conmigo”; él, litigando, responde: “No quiero”. No temo, pues, que el Señor me desprecie o reproche como a aquellos hermanos o aquel hermano que lo interpeló en público para decirle: *Señor, di a mi hermano que reparta conmigo la herencia*. Al instante, el Señor, que odiaba la división, lo corrigió, diciéndole: *Dime, hombre, quién me ha constituido juez o divisor de la herencia entre vosotros. Yo os digo: guardaos de toda ambición*. No temo que se me corrija de esta manera. Pero interpele a mi Señor; confieso que lo interpele. Pero no le pido: *Señor, di a mi hermano que reparta conmigo la herencia, y tu posesión llegará hasta los confines de la tierra*⁸⁰⁴.

Sermón 358, 3: Escucha otro testimonio de las santas tablas. De Cristo el Señor, en la persona de Salomón, se dice: *Dominará de mar a mar y desde el río hasta los*

cibos concupiscentes Aegyptios de alimentis caelestibus murmuretis: ne fornicemini, sicut quidam illorum fornicati sunt; et ne tentetis Christum, sicut quidam illorum tentaverunt. Si vobis fidem **Gentilium** sitientibus amaritudo aliqua resistentium, velut aquarum illarum quas Israel non potuit bibere, occurrerit; imitata Domini patientia, velut iniecto crucis ligno dulcescant. Si tentatio serpentina momorderit; conspecta illius exaltatione serpentis, tamquam mortis in carne Domini victae atque triumphatae, eodem crucis medicamento sanetur. Si adversarius Amalechita iter intercludere atque impedire conabitur, perseverantissima extensione brachiorum eiusdem crucis indicio superetur. Veri et germani estote Christiani: nolite imitari nomine Christianos, opere vacuos. Iterum dico, et saepe dicendum est: *Sufficit praeteritum tempus voluntates gentium consummasse*. Detestamini et aversamini canes conversos ad vomitum suum: detestamini et aversamini mundatam et vacantem domum, quo nequiores alii spiritus septem adducuntur, ut sint novissima hominis peiora, quam erant prima. Vos vestrum mundatorem tenete habitatorem. *Praecipientes enim rogamus ne in vacuum gratiam Dei recipiatis. Sufficit enim praeteritum tempus voluntates gentium consummasse*.

⁸⁰⁴ Quid ergo vobis, fratres, **Ecclesiam** catholicam toto orbe terrarum fructificantem atque crescentem commendem multis verbis, et meis. Habemus verba Domini pro illa, et pro nobis. *Dominus, inquit, dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te. Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam fines terrae*. Quare ergo, fratres, de possessione litigamus, et non potius sanctas tabulas recitamus? Venisse nos opinentur ad iudicem. De possessione contentio est: et haec contentio non litis, sed dilectionis est. Denique litigator terrenae possessionis ad hoc litigat, ut excludat adversarium: nos ut intromittamus. Litigator terrenae possessionis, cum audierit adversarium dicentem: Possidere volo; respondet: Non permitto. Ego autem fratri dico: Possideas mecum volo; ille litigando dicit: Nolo. Non itaque timeo ne contemnat me Dominus et corripiat, sicut illos fratres, vel illum fratrem, qui eum interpellavit in **populo**, et ait: *Domine, dic fratri meo, ut dividat mecum hereditatem*. Continuo Dominus proferens correptionem, quia oderat divisionem: *Dic homo, inquit, quis me constituit iudicem, aut divisorem hereditatis inter vos? Ego dico vobis, cavete ab omni cupiditate*. Istam correptionem non timeo. Interpello enim Dominum meum: fateor, interpello. Non tamen dico: *Domine, dic fratri meo, dividat hereditatem mecum*; sed dico: Domine, dic fratri meo, teneat mecum unitatem. Ecce possessionis huius tabulas recito, non ad hoc ut solus possideam, sed ut fratrem meum mecum nolentem possidere convincam. Ecce tabulas, frater: *Postula a me, inquit, et dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam fines terrae*.

confines del orbe de la tierra. Ante él se postrarán los etíopes y sus enemigos lamerán el suelo. Los reyes de Tarsis y las islas le traen regalo; los reyes de Arabia y de Saba le ofrecen dones. Y le adorarán todos los reyes de la tierra; todos los pueblos le servirán. (...) Y, con todo, incluso después de estas palabras del Apóstol, después de la aparición de la Iglesia y su expansión por todo el orbe, se me dirá: “Yo no abandono a Donato, no abandono a no sé qué Gayo, Lucio, Parmeniano”⁸⁰⁵.

Sermón 359, 1: La primera lectura de la Sagrada Escritura, tomada del libro del Eclesiástico, nos ha recomendado tres cosas excelentes y dignas de la más alta consideración: la concordia entre los hermanos, el amor al prójimo y el acuerdo mutuo entre el marido y la mujer. (...) Cuando el Espíritu Santo descendió sobre ellos y comenzó Dios a habitar el cielo que hizo de la tierra, llenos del Espíritu Santo, hablaban las lenguas de todos los pueblos. Por eso se dijo: *No hay idiomas ni palabras en los que no se oigan sus voces.* Y cómo a partir de entonces fueron enviados a predicar el Evangelio a todos los pueblos: *Por toda la tierra se oyó su sonido, y sus palabras llegaron hasta el confín del orbe de la tierra*⁸⁰⁶.

Sermón 359, 4: Sean hermanos todos los cristianos, todos los fieles, los nacidos de Dios y de la Madre Iglesia por el Espíritu Santo; sean hermanos, posean también ellos la herencia que ha de ser entregada y no dividida. Su herencia es el mismo Dios. Aquel de quien ellos son herencia es, a la vez, herencia de ellos. ¿Cómo es que son ellos su herencia? *Pídemelo, y te daré los pueblos como herencia tuya.* ¿Cómo es él herencia de ellos? *El Señor es la porción de mi herencia y de mi cáliz*⁸⁰⁷.

Sermón 359, 5: Que esto es lo que deseamos, lo atestiguan también las actas públicas; que esto es lo que hemos querido, lo muestran no sólo los discursos pronunciados, sino también las cartas que les entregamos a ellos. ¿Amáis el ser obispos? Sedlo con nosotros. Ninguna otra cosa odiamos, detestamos, abominamos y anatematizamos en vosotros más que el error humano. Detestamos, he dicho, el error humano, no la verdad divina; reconocemos lo que tenéis de Dios y corregimos el mal que tenéis. Reconozco en el desertor la señal de mi Dios, la señal de mi general, el signo distintivo de mi rey. Busco, hallo, me pongo en movimiento, me acerco, tomo de la mano, conduzco y corrijo al desertor, pero no destruyo la señal. Para quien lo advierta, para quien lo vea, esto no es litigar, sino amar. Dijimos que, dentro de la única Iglesia,

⁸⁰⁵ Audi sanctarum aliud testimonium tabularum. De Domino dicitur Christo in figura Salomonis: *Dominabitur a mari usque ad mare, et a flumine usque ad terminos orbis terrae. Coram illo decident Aethiopes, et inimici eius terram lingent. Reges Tharsis et insulae munera offerent: reges Arabum et Saba dona adducent. Et adorabunt eum omnes reges terrae: omnes gentes servient illi.* (...) Et tamen adhuc post apostolicas voces, post **Ecclesiae** declarationem et toto mundo dilatationem, dicitur mihi: Non dimitto Donatum, non dimitto nescio quem Gaium, Lucium, Parmenianum.

⁸⁰⁶ Prima lectio divinatorum eloquiorum, de libro qui appellatur **Ecclesiasticus**, commendavit nobis tria quaedam excellentia et consideratione dignissima, concordiam fratrum, et amorem proximorum, et virum ac mulierem sibi consentientes. (...) Quando in eos venit Spiritus Sanctus, et coepit Deus habitare caelum quod fecit de terra, locuti sunt, implente et donante Spiritu Sancto, linguis omnium **gentium**. Inde dictum: *Non sunt loquelaes, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum.* Et quia inde missi sunt ad praedicationem Evangelii per omnes **gentes**: *In omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum.*

⁸⁰⁷ Fratres sint Christiani omnes, fratres sint fideles omnes, fratres sint nati ex Deo et ex visceribus matris **Ecclesiae** per Spiritum Sanctum: fratres sint, habeant et ipsi hereditatem dandam, et non dividendam. Hereditas eorum Deus ipse est. Cuius sunt ipsi hereditas, ipse est vicissim eorum hereditas. Quomodo sunt ipsi eius hereditas? *Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam.* Quomodo est ille ipsorum hereditas? *Dominus pars hereditatis meae, et calicis mei.*

los hermanos podían vivir concordes en bien de la paz; hermosa cosa es, en efecto, la concordia fraterna. “No puede haber dos obispos a la vez”. Dijimos que ambos se sentaran en una misma basílica; uno en la cátedra, otro como huésped; que uno se sentara en la cátedra cristiana; el otro, al lado, en la del hereje, como colega; además, que uno presida en su asamblea, y el otro, a su vez, en la propia. Dijimos que los apóstoles habían predicado la penitencia a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. ¿Qué responderás a esta Iglesia que los apóstoles edificaron por todo el mundo, comenzando por Jerusalén? Dijimos: “Supongamos que Ceciliano hubiera sido culpable”. Un hombre, o dos, o cinco, o diez que hayan sido culpables, ¿han de prejuzgar a tantos millares de fieles extendidos por todo el orbe de la tierra con maravillosa fecundidad? Eso es lo que dijimos. Creyó Abrahán cuando se le prometieron todos los pueblos; pecó Ceciliano, y ¿perecieron todos los pueblos de modo que pesa más la obra de la maldad que la promesa de la verdad? Todo eso se dijo y puede leerse. Contra los ejemplos divinos, contra los testimonios que proclaman que la Iglesia está extendida por todo el orbe de la tierra, de cuya Iglesia mantenemos la unidad en el nombre del Señor, ninguna respuesta pudieron encontrar⁸⁰⁸.

Sermón 360, 1: Pero también aquel doctor de los gentiles, el vaso de elección, Saulo convertido en Pablo, soberbio convertido en el menor, depredador convertido en pastor, lobo convertido en oveja, hebreo hijo de hebreos, fariseo en cuanto a la ley, instruido en la ley a los pies de Gamaliel, y, con todo, ni conocía que estaba sentando en el cielo ni permitía que fuese adorado en la tierra el Cristo que leía en los profetas. Sin saberlo, cantaba con su boca la fe en su pasión y resurrección, y, lleno de furor, la devastaba en su error. De acuerdo con lo dicho por los profetas, entre los cuales había nacido y crecido, Cristo, resucitado ya de entre los muertos, estaba sentado en el cielo, pero él seguía aún cegado por la mentira de sus padres, según la cual los discípulos lo habían robado del sepulcro. De la misma manera, las voces de las Sagradas Escrituras me golpeaban por doquier a propósito de la Iglesia católica difundida por todo el orbe, pero los falsos crímenes de los traidores pretendidos por mis padres me hacían sordo. No me comparo con Pablo en los méritos, sino en los pecados. Aunque no merecí ser tan bueno, sin embargo no fui tan malo, careciendo de la medicina de la corrección. Ni él reconocía al esposo en los libros que leía, ni yo a la esposa. Quien le reveló a él la glorificación de Cristo en lo que está escrito: *Elévate sobre los cielos, ¡oh Dios!*, me

⁸⁰⁸ Quoniam hoc volumus et publica *Gesta* testantur: quoniam hoc voluerimus, indices sunt non tantum sermones, sed litterae nostrae datae ad illos. Episcopatum amatis? Nobiscum habete. In vobis nihil odimus, nihil detestamur, nihil exsecramur, nihil anathemamus, nisi humanum errorem. Humanum, diximus, detestamur errorem, non divinam veritatem: sed quod Dei habetis, agnoscimus; quod vestrum improbum habetis, corrigimus. Signum Domini mei, signum **Imperatoris** mei, characterem **Regis** mei in desertore agnosco; quaero, invenio, admoveo, accedo, apprehendo, duco, corrigo desertorem, non violo characterem. Si quis advertat, si quis attendat, hoc non est litigare, sed amare. Diximus posse in una **Ecclesia**, pacis causa, esse fratres concordes: speciosa enim res est concordia fratrum. Non posse enim duos esse episcopos. Diximus, ut ambo sedeant in una simplici basilica; ille in cathedra, ille ut peregrinus; ille in cathedra christiana, ille in haeretica quasi collega iuxta sedeat: rursus ille in congregatione sua praesideat, vicissim ille in sua. Paenitentiam praedicatam esse in remissionem peccatorum per omnes **gentes** ab Apostolis incipientibus ab Ierusalem diximus. Quid respondebis huic **Ecclesiae**, quae est per omnes **gentes** ab Apostolis incipientibus ab Ierusalem aedificata? Diximus: Ponamus omnino malam habuerit causam Caecilianus. Unus homo malam causam habens, duo homines, quinque, decem, praeiudicabunt tot millibus fidelium toto orbe terrarum multiplici fecunditate diffusorum? Diximus ista. Credidit Abraham, et promissae sunt ei omnes **gentes**: peccavit Caecilianus, et perierunt omnes **gentes**, ut plus valeat quod iniquitas commisit, quam quod veritas promisit? Dicta sunt haec: leguntur. Omnino contra exempla divina, contra testimonia, quae asserunt **Ecclesiam** toto orbe terrarum diffundi, cuius **Ecclesiae** in nomine Domini tenemus unitatem, nihil illi respondere potuerunt.

reveló a mí la extensión de la Iglesia en lo que sigue: *Sobre toda la tierra está tu gloria*⁸⁰⁹.

Sermón 362, 3: En otro lugar los mencionó con el nombre de canastos, cuando Jesucristo el Señor dijo que el reino de los cielos era semejante a una red barredera: *El reino de los cielos se parece a una red arrojada al mar, que recoge peces de toda especie; cuando está llena, la sacan, y, sentándose a la orilla, los seleccionan, echando los buenos a los canastos, y los malos fuera.* Nuestro Señor quiso significar que ahora se echa la palabra de Dios sobre los pueblos y naciones del mismo modo que una red al mar⁸¹⁰.

Sermón 362, 6: Que existe la resurrección de los muertos, ya lo he tratado; así lo creemos, así debemos creerlo, y así hablamos, porque así hemos creído, si es que somos cristianos, al contemplar la potencia del brazo del Señor, que humilla por doquier la soberbia de los pueblos y edifica esta fe por el orbe de la tierra con tanta amplitud cuanta se había prometido antes de ser realidad⁸¹¹.

Sermón 363, 3: Después del bautismo queda aún la travesía del desierto, la travesía de la vida que vivimos en la fe, hasta que lleguemos a la tierra de promisión, la tierra de los vivientes, donde el Señor es nuestra porción: a la Jerusalén eterna. Hasta que lleguemos allí, toda esta vida es para nosotros un desierto y una tentación continua. Pero el pueblo de Dios vence todo en aquel que venció al mundo. Como en el bautismo se borran los pecados pasados cual enemigos que nos persiguen por la espalda, de idéntica manera, después del bautismo, en la marcha de esta vida vencemos a todos nuestros adversarios comiendo el alimento y bebiendo la bebida espirituales.

El nombre de nuestro emperador aterrorizó a los enemigos de nuestra vida. Primero se levantó la ira de los gentiles para echar a perder el nombre cristiano; mas, cuando la ira se vio incapaz, se transformó en dolor, y, a medida que la fe crecía más y más y se adueñaba de todo, el dolor se volvió temor, para que hasta los soberbios del mundo, como aves del cielo, busquen refugio y protección a la sombra de aquella planta

⁸⁰⁹ Sed etiam ille Doctor **Gentium** vas electionis, ex Saulo Paulus, ex elato minimus, ex praedone pastor, ex lupo aries, Hebraeus erat ex Hebraeis, secundum legem Pharisaeus, ad pedes Gamalielis doctoris legem eruditus: et tamen Christum, quem legebat in Prophetis, nec sedere noverat in caelis, nec coli permittebat in terris. Fidem passionis et resurrectionis eius nesciens ore cantabat, et saeviens errore vastabat. Secundum Prophetas, in quibus natus erat et creverat, iam Christus surgens a mortuis sedebat in caelo; et ille adhuc in parentum suorum caecabatur mendacio, quia eum discipuli eius furati fuerant de sepulcro. Sic et ego de **Ecclesia** catholica toto orbe diffusa circumtundebam divinarum vocibus Litterarum; et me surdum faciebant a parentibus intentata falsa crimina traditorum. Non me Pauli meritis comparo, sed peccatis. Etiamsi tam bonus esse non merui, non tamen sine medicina correptionis tam malus fui. Nec ille sponsum agnoscebat in Libris quos legebat, nec ego sponsam. Qui revelavit illi de Christi clarificatione quod scriptum est: *Exaltare super caelos, Deus*; ipse revelavit mihi de **Ecclesiae** effusione quod sequitur: *Super omnem terram gloria tua.*

⁸¹⁰ Vasorum etiam nomine alio loco commemoravit, quando ait Dominus Iesus Christus, simile esse **regnum** caelorum sagenae, id est, retibus; retia enim quaedam sagena appellantur. *Simile ergo est, inquit, regnum caelorum sagenae missae in mare, et ex omni genere congreganti: quae cum impleta esset, educentes, et secus littus sedentes, elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt.* Significare voluit Dominus noster modo sic mitti verbum Dei super **populos** et super **gentes**, quomodo sagena in mare iacitur.

⁸¹¹ Quia ergo est resurrectio disputavimus, sic credimus, sic credere debemus, sic loquimur, quia sic credidimus, si Christiani sumus, intuentes potentiam brachii Domini sternentis usquequaque superbiam **gentium**, et aedificantis hanc fidem tam late per orbem terrarum, quam promissum est multo antequam fieret: haec intuentes, aedificamur ad credendum ea quae nondum videmus, ut ipsam visionem mercedem fidei recipiamus.

crecida a partir de un minutísimo grano de mostaza. Así también, este cántico que conmemora lo que entonces les aconteció a ellos conserva el mismo orden: la ira, el dolor y el temor de los gentiles. *Lo escucharon, dice, los gentiles, y se llenaron de ira; los habitantes de Filistea fueron presa del dolor. Entonces se apresuraron, es decir, se turbaron, los príncipes de Edón y los príncipes de los moabitas; se apoderó de ellos el temblor y languidieron todos los habitantes de Canaán; caiga sobre ellos el temblor y el temor de la grandeza de tu brazo. Vuélvanse como piedras hasta que pase tu pueblo, ¡oh Señor!; hasta que pase el pueblo que adquiriste.* Así se hizo, así se hace. Estupefactos de admiración, los enemigos de la Iglesia se vuelven como piedras hasta que pasemos a la patria. Y quienes intenten ofrecer resistencia, como entonces fueron derrotados por los brazos extendidos de Moisés, lo serán también ahora con la señal de la cruz del Señor. Así somos introducidos y afincados en el monte de la heredad del Señor, que de la pequeña piedra que vio Daniel creció hasta llenar toda la tierra. Esta es la morada preparada para el Señor, pues el templo de Dios es santo y la casa que de él procede es santa. *El templo de Dios es santo, dice el Apóstol; templo que sois vosotros.* Para que nadie ponga su mirada en la Jerusalén terrena, cuyo templo era una figura pasajera, según convenía, indicó que estaba hablando del reino eterno, que es la heredad de Dios, la Jerusalén eterna. Dijo a continuación: *Lo que ha preparado tu mano, ¡oh Señor!, tú que reinas siempre, por siempre y todavía más.* ¿Hay algo que dure más que el *por siempre*? ¿Quién puede decirlo? ¿Por qué añadió entonces: *y todavía más*? Puesto que se acostumbra entender *por siempre* en el sentido de un espacio de tiempo muy largo, quizá por eso añadió: *y todavía más*, para que se entendiese la auténtica eternidad, que no tiene fin. ¿Habla así, acaso, porque Dios reina *siempre* en los reinos celestes, que estableció por los siglos de los siglos, y estableció un precepto que no pasará; a la vez que reina *por siempre* en aquellos a quienes, después de convertidos, les perdonó los pecados originados por la transgresión del precepto y los adquirió en un momento preciso y les regaló la felicidad sin fin, y reina *todavía* en aquellos a los que puso, en medio de suplicios justísimos, a los pies de su pueblo? Pues nadie queda excluido del reinado de aquel cuya ley eterna regula todas las criaturas dentro de un orden justísimo mediante la dialéctica del dar y pedir cuentas y el merecimiento del premio y del castigo. Dios resiste a los soberbios, mientras da su gracia a los humildes. *La caballería del faraón entró en el mar con los carros y caballeros, y el Señor dejó caer sobre ellos las aguas del mar. En cambio, los hijos de Israel caminaron a pie enjuto por medio del mar*⁸¹².

⁸¹² Restat enim post Baptismum transitus per eremum, per vitam quae agitur in spe, donec veniamus ad terram promissionis, terram viventium ubi nobis est portio Dominus, in aeternam Ierusalem; quo donec veniamus, tota ista vita eremus nobis est, et tota tentatio. Sed in eo qui vicit saeculum, vincit omnia **populus** Dei. Nam sicut in Baptismo, tamquam hostes a tergo insequentes, praeterita peccata delentur: sic post Baptismum, in itinere vitae huius, cum escam spiritalem manducamus, et potum spiritalem bibimus, omnia nobis adversantia superamus. Terruit quippe inimicos viae nostrae nomen **Imperatoris** nostri. Prius enim surrexit ira **gentium** ad perdendum nomen christianum; ubi autem ira nihil potuit, conversa est in dolorem, et magis magisque fide crescente atque occupante omnia, dolor conversus est in timorem; ut et superbi huius saeculi, tamquam volatilia caeli, sub umbra oleris illius, quod ex minutissimo grano sinapis multum crevit, refugium protectionemque conquirant. Sic et in hoc cantico, ubi commemorantur ea, quae tunc in figura contingebant in illis, servatus est ordo irae, doloris, et timoris **gentium**. *Audierunt, inquit, gentes, et iratae sunt; dolores comprehenderunt habitatores Philistiim. Tunc festinaverunt, id est conturbati sunt, duces Edom, et principes Moabitarum: apprehendit eos tremor: tabuerunt omnes inhabitantes Chanaan. Incumbat in eos tremor, et timor magnitudinis brachii tui. Fiant tamquam lapides, donec transeat populus tuus, Domine, donec transeat populus tuus hic, quem acquisisti.* Sic factum est, sic fit. Admiratione stupentes tamquam lapides fiunt inimici **Ecclesiae**, donec transeamus ad patriam. Sed et qui resistere tentaverint, sicut tunc Amalech extentis manibus Moysi, ita nunc in signo crucis dominicae superantur. Atque ita introducimur, atque plantamur in monte hereditatis Domini, qui ex parvo

Sermón 369, 2: ¿Cómo es la palabra sin tiempo por la que fueron hechos los tiempos; la palabra para comenzar a pronunciar la cual nadie abrió los labios y nadie los cerró una vez pronunciada; la palabra que no comienza en la boca de los que hablan y abre las bocas de los mudos; la palabra que no crea las lenguas disertadas de los gentiles y hace disertadas las lenguas de quienes aún no hablan?⁸¹³

Sermón 373, 1: A la solemnidad que celebramos hoy se le da el nombre griego de Epifanía en atención a la manifestación del Señor. En efecto, al manifestarse en el día de hoy, se ofrece a los magos, primicias de los gentiles, que lo adoran, el que hace pocos días se les entregaba al nacer. El es la piedra angular que juntó en su unidad a las dos como paredes que traían dirección contraria, es decir, la de la circuncisión y la del prepucio; con otras palabras: la de los judíos y la de los gentiles, y *se convirtió en nuestra paz, él que hizo de los dos pueblos uno solo*. Para dar el anuncio a los pastores judíos, bajaron los ángeles del cielo, y para que los magos gentiles lo adorasen, brilló una estrella desde el cielo⁸¹⁴.

Sermón 373, 5: Así, pues, celebremos, exultando de gozo en el Señor, este día festivo del Señor; no sólo el día en que nació de judíos, sino también aquel en que se manifestó a los gentiles. Es de gran ayuda el verlo y, centrando todo en una sola mirada, contemplar con la mente ese espectáculo espiritual. Nace Cristo: concibe una virgen, da a luz una virgen, nutre una virgen: existe la fecundidad sin que falte la integridad. Los ángeles lo anuncian, los pastores lo glorifican, los cielos lo proclaman, los magos lo desean, los reyes lo temen, los judíos lo muestran, los gentiles lo adoran; fracasan los crueles, son coronados los niños aún sin habla, se llenan de admiración los creyentes⁸¹⁵.

lapide, quem vidit Daniel, crevit et implevit universam terram. Haec praeparata est habitatio Domini. Templum enim Dei sanctum est, et sanctificatio domus eius quae ab ipso est. *Templum enim Dei sanctum est*, ait Apostolus, *quod estis vos*. Et ne quisquam respiceret ad terrenam Ierusalem, ubi templum istud figuram quamdam temporaliter gessit, sicut oportuit, significavit de **regno** aeterno se dicere, quod est aeterna hereditas Dei, aeterna Ierusalem. Secutus enim ait: *Quae praeparaverunt manus tuae, Domine, qui regnas semper, et in sempiternum, et adhuc*. Estne quid ultra quam *in sempiternum*? Quis hoc dixerit? Cur ergo addidit: *et adhuc*? Forte quia solet sempiternum et pro longo nimis tempore intellegi, ad hoc additum est: *et adhuc*, ut verum sempiternum, quod sine fine est, intellegeretur. An quia **regnat** Deus *semper* in caelestibus, quae statuit in saeculum saeculi, praeceptum posuit et non praeteribit; *et in sempiternum* in eis quibus ex transgressione praecepti postea conversis peccata dimisit, et eos acquisivit ex tempore, eisque beatitudinem sine fine donavit; **regnat et adhuc** in eos, quos sub **populi** sui pedibus in suppliciis iustissimis ordinavit? Neque enim quisquam eius **regno** subtrahitur, cuius aeterna lege in distributione dandi atque reddendi et meritis praemiorum atque poenarum, et iustissima ordinatione creaturae cunctae coercentur. Deus enim superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. *Quia intravit equitatus Pharaonis cum curribus et adscensoribus in mare; et adduxit super eos Dominus aquas maris. Filii autem Israel ambulaverunt per siccum, per medium mare*.

⁸¹³ Quod est Verbum sine tempore, per quod facta sunt tempora; Verbum quod labia nullius aperuit coeptum, clausitve finitum; Verbum quod initium non habet ex ore loquentium, et aperit ora mutorum; Verbum quod linguis **gentium** disertis non fit, et linguas infantium disertadas facit?

⁸¹⁴ Solemnitas quam hodie celebramus, propter manifestationem Domini Epiphaniae graecum nomen accepit. Hodierno quippe die Magis adorantibus tamquam primitiis **Gentium**, commendatur manifestatus, qui ante paucos dies traditur etiam natus. Lapis ille angularis, qui velut parietes duos, circumcissionis videlicet et praeputii, hoc est Iudaeorum atque **Gentium**, de diverso venientes in sua unitate copulavit, *et factus est pax nostra, qui fecit utraque unum*; ut pastoribus Iudaeorum nuntiaretur, Angeli venerunt de caelo; et ut a Magis **Gentium** adoraretur, stella refulsit e caelo.

⁸¹⁵ Celebramus itaque exultantes in Domino, festum diem Domini; non solum quo est ex Iudaeis natus, verum etiam quo est **Gentibus** manifestatus. Iuvat intueri omnia, et in unum adducta conspectum, animo cernere spectaculo spiritali. Nascitur Christus: virgo concipit, virgo parit, virgo nutrit; adest fecunditas, nec abest integritas. Angeli annuntiant, pastores glorificant, caeli enarrant, Magi desiderant, reges

Sermón 374, 1: La celebración anual de esta fecha exige de mí el sermón correspondiente debido a vuestros oídos y a vuestros corazones. Hoy, el Salvador condujo a sí a los magos, originarios de un pueblo tan lejano. Vinieron para adorar a un niño aún sin habla, la Palabra de Dios. ¿Por qué vinieron? Porque vieron una estrella nueva. ¿Y cómo reconocieron que era la estrella de Cristo? Ellos, en efecto, pudieron ver la estrella; mas ¿acaso pudo hablarles y decirles: “Soy la estrella de Cristo”? Sin duda, les fue revelado de otra forma mediante alguna revelación. Lo cierto es que, de forma desacostumbrada, había nacido un rey que iba a ser adorado también por gente extraña. ¿Por ventura no habían nacido con anterioridad reyes en Judea o en los distintos pueblos de la tierra entera? ¿Por qué ha de ser adorado éste, y adorado por gente extraña, sin atemorizar con ningún ejército, antes bien presentándose en la pobreza de la carne, ocultando la majestad de su poder? Cuando nació, lo adoraron los pastores israelitas, avisados por los ángeles. Pero los magos no pertenecían al pueblo de Israel; adoraban los dioses gentiles, es decir, a los demonios, cuyo falaz poder los tenía engañados⁸¹⁶.

Sermón 374, 2: Antes de hacer esto, antes de encontrarle en la ciudad en que había nacido, llegaron preguntando: ¿*Dónde ha nacido el rey de los judíos*? ¿No podían haber conocido también esto por revelación, como conocieron que aquella estrella era la del rey de los judíos? ¿No pudo conducirlos a aquella ciudad con la misma estrella, como después los guió al lugar donde estaba Cristo con su madre? Podía ciertamente, pero no lo hizo para que lo preguntasen a los judíos. ¿Por qué quiso que lo preguntasen a los judíos? Para que, al mostrar a aquel en quien no creen, queden condenados por ese mismo hecho. Considerad que también en este acto son los magos las primicias de los gentiles: cuanto mayor era la impiedad de la que fueron librados, tanto mayor gloria tributaron al libertador. Preguntan: ¿*Dónde está el rey de los judíos*? Herodes, nada más oír la palabra “rey”, se estremeció en cuanto rival. Llama a los expertos en la ley y les interroga sobre las Escrituras para que le indiquen el lugar donde tenía que nacer Cristo. Ellos le responden: *En Belén de Judá*. Los magos se marcharon y adoraron al niño; los judíos, que habían mostrado el lugar, se quedaron. ¡Oh misterio grandioso! Hoy sacamos pruebas de los códices de los judíos; gracias a sus códices surgen nuevos fieles. Les mostramos a los paganos lo que no quieren creer. Efectivamente, a veces nos plantean un problema al respecto. Cuando ven que lo escrito se cumple de manera que les es imposible negarlo, que en el nombre de Cristo se ha hecho realidad en todos los pueblos lo que se lee ya predicho en los santos códices respecto a la fe de los reyes, la destrucción de los ídolos y la transformación de los asuntos humanos, a veces se atreven a decir: “Visteis lo que acontecía, y lo escribisteis como si se tratase de una profecía”. Esto lo hizo alguno de sus poetas; quienes lo han leído reconocen lo que estoy diciendo.

formidant, Iudaei demonstrant, **Gentes** adorant: frustrantur saevientes, coronantur infantes, admirantur credentes.

⁸¹⁶ Anniversaria celebratio diei huius anniversarium sermonem a nobis exigit, debitum auribus et cordibus vestris. Hodie Salvator noster Magos ad se de tam longinqua **gente** perduxit. Venerunt ut adorarent infantem, Verbum Dei. Quare venerunt? Quia stellam inusitatam viderunt. Et unde eam Christi esse cognoverunt? Videre enim potuerunt stellam; numquid loqui eis potuit et dicere: Stella Christi sum? Procul dubio aliter indicatum est, per aliquam revelationem. Tamen inusitate rex natus erat, qui et ab alienis adorandus erat. Numquid non **reges** ante in Iudaea erant nati, aut per universam terram in diversis **gentibus**? Quare iste adorandus, et ab alienigenis adorandus, non terrente exercitu, sed in paupertate carnis, latente maiestate virtutis? Quando natus est, adoratus est a pastoribus Israelitis, quibus eum Angeli nuntiaverunt: sed Magi non erant de **gente** Israel. Colebant Gentium deos, hoc est daemonia; quorum fallaci decipiebantur potentia.

Narró que cierta persona había descendido a los infiernos y llegado a la región de los bienaventurados, e indicó que iban a nacer aquellos príncipes de los romanos que quien eso escribía sabía que habían nacido ya. Narró hechos pasados, pero los escribió como si fuesen predicciones de futuro. Así, vosotros también, nos dicen los paganos, visteis que acontecía todo esto y escribisteis vuestros códices, en los que puede leerse como si fuera una profecía. ¡Oh gloria de nuestro rey! Con justa razón, los romanos vencieron a los judíos, pero no los aniquilaron. Todos los pueblos subyugados por los romanos se sometieron al derecho romano; mas éste, aunque vencido, permaneció en su propia ley; por lo que se refiere al culto de Dios, mantuvo las costumbres y el ceremonial de los padres. Fue destruido el templo, y se extinguió el antiguo sacerdocio, como predijeron los profetas; no obstante, mantienen la circuncisión y cierto estilo de vida que los distingue de los restantes pueblos⁸¹⁷.

Sermón 374, 3: Así, pues, no seduzcan los demonios, bajo capa de adivinación, a los incautos y a los que sienten una perversa curiosidad por las cosas temporales, ni exijan para sí el honor de los sacrificios, engañando a los impíos con altanera soberbia. Los varones divinos, discípulos de uno solo, predijeron cosas en verdad divinas. El verdadero sacrificio se debe al único Dios. Antes de la gracia, las víctimas eran figuras, aunque oscuras, de él. Lo que había de acontecer de una única manera, la Providencia divina lo anticipó de muchos modos para mostrar su grandeza. El es el médico, él el medicamento; médico en cuanto Palabra, medicamento en cuanto Palabra hecha carne. El es el sacerdote y él el sacrificio; él quien cambió la ruta de los magos, él quien también ahora cambia la vida de los malos. Los pueblos, justificados en el espíritu, celebran en la solemnidad de hoy su manifestación en la carne, que en griego se llama Epifanía. Para que la solemnidad renueve la memoria, adquiera vigor la piedad mediante la devoción, sea fervoroso el amor en la asamblea y brille la verdad para los envidiosos⁸¹⁸.

⁸¹⁷ Quod sane antequam facerent, antequam eum in **civitate** ubi natus fuerat invenirent, venerunt quaerentes: *Ubi natus est rex Iudaeorum?* Nonne poterant etiam hoc revelatione cognoscere, sicut cognoverant illam stellam regis esse Iudaeorum? Nonne potuit eos ad illam **civitatem** eadem stella perducere, sicut postea perduxit ad locum ubi Christus cum matre infans erat? Poterat sane, non tamen factum est; ut hoc a Iudaeis inquirerent. Quare voluit hoc Deus a Iudaeis inquire? Ut dum ostendunt in quem non credunt, ipsa sua demonstratione damnentur. Attendite quia et nunc fiunt primitiae **Gentium** Magi, quanto a maiori impietate liberati, tanto maiorem dantes gloriam liberanti. Quaerunt: *Ubi est qui natus est rex Iudaeorum?* Herodes, audito regis nomine, tamquam aemulus contremiscit. Vocat Legis peritos, interrogat ab eis secundum Scripturas ut indicent ubi Christus nasceretur. Illi respondent: *In Bethlehem Iudae.* Perrexerunt Magi, et adoraverunt: Iudaei remanserunt, qui demonstraverunt. O magnum sacramentum! Hodie per Iudaeorum codices convincimus: fiunt fideles per eorum codices. Ostendimus Paganis quod nolunt credere. Nam aliquando Pagani faciunt nobis huiusmodi quaestionem, cum vident quae scripta sunt sic impleri, ut negare omnino non possint, quod ea per Christi nomen in omnibus **gentibus** praesentantur, quae in sanctis codicibus praedicta recitantur, in fide regum, in eversione idolorum, in mutatione rerum humanarum: et aliquando audent, ut dicant: Vidistis ita fieri, et tamquam praedicta sint conscripsistis. Hoc poeta quidam eorum fecit: recognoscunt ista qui legerunt. Narravit quemdam apud inferos descendisse, atque in beatorum regionem venisse, demonstratosque illi Romanorum principes nascituros, quos iam ipse, qui haec scribebat, natos noverat. Praeterita enim narravit; sed quasi futura essent praedicta, conscripsit. Sic et vos, inquiunt nobis Pagani, vidistis haec omnia fieri, et scripsistis vobis codices, in quibus haec legantur tamquam praedicta. O gloria regis nostri! Merito Iudaei a Romanis victi sunt, nec deleti. Omnes **gentes** a Romanis subactae, in Romanorum iura transierunt: haec **gens** et victa est, et in lege sua mansit, quantum ad Dei cultum attinet, patrias consuetudines ritumque custodivit. Everso etiam templo suo, extincto sacerdotio pristino, sicut dictum est a Prophetis; servant tamen circuncisionem et morem quemdam, quo a ceteris **gentibus** distinguuntur.

⁸¹⁸ Non ergo seducant daemonia specie divinationis incautos, et rerum temporalium male curiosos; nec superbo fastu decipientes impios, sibi sacrificiorum exigant honorem. Vere divina praedixerunt divini viri unius discipuli. Verum sacrificium, uni vero Deo debetur. Huius figurae ante gratiam, victimis

Sermón 375: El término “epifanía” se traduce en nuestra lengua por manifestación. Hace pocos días, Cristo el Señor se manifestó, mediante su nacimiento, a los judíos; pero hoy se reveló a los gentiles sirviéndose de una estrella. *El buey conoció a su dueño, y el asno el pesebre de su señor.* El buey se refiere a los judíos, y el asno a los gentiles; ambos llegaron al mismo pesebre y encontraron la vianda de la Palabra. Los magos que vinieron a adorar a Cristo y simbolizan las primicias de los gentiles, ni recibieron la ley ni escucharon a los profetas: la lengua del cielo fue una estrella. Como si les dijera: “¿Qué lucro he requerido de vosotros?” *Los cielos proclaman la gloria de Dios.* Y, sin embargo, Herodes, turbado, preguntó a los judíos dónde tenía que nacer Cristo. Le respondieron: *en Belén de Judá,* y adujeron el testimonio del profeta. Pero mientras los magos se marcharon a adorarlo, ellos mismos permanecieron inmóviles. Son piedras en el campo: indican el camino, pero ellas no caminan. Los magos, en cambio, se dirigieron a Belén; mas localizada la ciudad, ¿cómo podrán encontrar la casa? He aquí que la estrella que había resplandecido en el cielo descendió a la tierra y se paró sobre el lugar donde estaba el Señor. ¡Qué servidumbre la de los elementos y qué maldad la de los judíos! Herodes se turbó como si Cristo hubiera venido a buscar y hallar un reino terreno. Nació el león del cielo y se turbó la ruin zorra de la tierra. El Señor dijo refiriéndose a Herodes: *Id y decid a esa zorra.* ¿Qué hizo al sentirse turbada? Dio muerte a los niños de pecho. ¿Qué hizo? Dio muerte a los niños aún sin habla queriendo darla a la Palabra sin habla. Al derramar su sangre, pasaron a ser mártires antes de que pudiesen confesar al Señor con la boca. Estas primicias envió Cristo al Padre. Vino el niño y fueron los niños; el niño vino a nosotros y los niños fueron a Dios. *De la boca de los niños sin habla y de los niños de pecho has hecho perfecta la alabanza.* Gocémonos, el día ha brillado para nosotros. Los magos, en cuanto primicias de los gentiles, fueron figura nuestra. Los judíos le conocieron cuando nació; los gentiles, en el día de hoy. Como paredes distintas, se juntaron en la piedra angular: de un lado, los judíos; de otro, los gentiles; de distinta, pero no hacia distinta dirección. Veis y sabéis que las paredes tanto más distan de sí cuanto más alejadas están del ángulo. A medida que se van acercando al ángulo, se van acercando entre sí; cuando llegan al ángulo, se juntan. Esto es lo que hizo Cristo. Los judíos y los gentiles, la circuncisión y el prepucio, los de la ley y los sin ley, los adoradores del único Dios verdadero y los de muchos dioses falsos, estaban distantes entre sí. ¡Y qué distancia! Pero *él es nuestra paz, que hizo de los dos uno.* Los que vinieron del pueblo judío se cuentan entre los componentes de la pared buena, pues quienes vinieron no permanecieron en la ruina. Nos hemos constituido en unidad ellos y nosotros; pero en el que es único, no en nosotros⁸¹⁹.

adumbratae sunt. Quod uno modo futurum fuerat, multis modis providentia divina praenuntiavit, ut quam magnum esset, ostenderet. Ipse medicus, ipse medicamentum: medicus, quia Verbum; medicamentum, quia Verbum caro factum est. Ipse sacerdos, ipse sacrificium. Ipse est qui mutavit viam Magorum: ipse etiam nunc mutat vitam malorum. Cuius in carne manifestationem, quae graece dicitur Epiphania, iustificatae in spiritu **gentes** hodierna solemnitate concelebrant: ut renovet memoriam solemnitas, vigeat devotione pietas, ferveat congregatione caritas, luceat invidis veritas.

⁸¹⁹ Epiphania latine manifestatio est. Dominus Christus ante paucos dies nativitate sua Iudaeis manifestatus est: hodierno autem die per stellam **Gentibus** declaratus est. *Agnovit bos possessorem suum, et asinus praesepe Domini sui.* Bos de Iudaeis, asinus de **Gentibus**; ambo ad unum praesepe venerunt, et verbi cibaria invenerunt. Magi qui venerunt adorare Christum, et significant primitias **Gentium**, Legem non acceperunt, Prophetas non audierunt: lingua caeli stella fuit. Quasi diceretur eis: Quid a vobis quaesivi lucri? *Caeli enarrant gloriam Dei.* Et tamen Herodes turbatus, a Iudaeis quaesivit ubi nasceretur Christus. Et responderunt: *In Bethlehem Iudae;* et propheticum testimonium adhibuerunt; et Magis adorare pergentibus, ipsi immobiles permanserunt. In aggere lapides sunt; viam demonstrant, et ipsi non ambulant. Tamen perrexerunt Magi ad Bethlehem; sed inventa **civitate**, unde possunt domum invenire?

Sermón 375 C, 4: Creer lo que ves es fácil; la forma de siervo fue asumida por ti, es el vestido de Dios. No significa gran cosa ver la carne. La vieron hasta los judíos que le dieron muerte; en cambio, no la vieron los gentiles y creyeron. Por tanto, le dijo *no me toques* como me ves, los miembros de mi carne, la imagen que conoces; es decir, no te quedes en ella, no pares ahí tu mirada, no sea ello el término de tu fe. Quiero, sí, que creas que soy hombre, pero no te quedes ahí; alarga la mano de tu fe; no te quedes ahí⁸²⁰.

Sermón 375 C, 6: Voy a mostraros quién me ha tocado: la fe me ha tocado; ella consiguió con su tacto que saliera de mí el poder. Allí donde no estuve, donde no recorrí sus caminos, donde no nací, allí creyeron en mí: *El pueblo que no conocía me sirvió*. ¡Qué tocar! ¡Qué creer! ¡Qué exigir! Y esto por obra de una mujer fatigada por sus flujos de sangre, igual que la Iglesia, afligida y lastimada en sus mártires por el derrame de sangre, pero llena de las virtudes de la fe. Antes gastó sus bienes en médicos, es decir, en los dioses de los gentiles, que nunca pudieron curarla; Iglesia a la que el Señor no mostró su presencia corporal, sino espiritual. Ahora ya se conocen la mujer que lo tocó y el hombre tocado. Mas para enseñar a tocar a aquellos que necesitaban conocer la salvación dijo: *¿Quién me ha tocado?* Y los discípulos le replicaron: *La muchedumbre te apretuja y tú preguntas: “¿Quién me ha tocado?”* Preguntas quién te ha tocado, como si te hallaras en un lugar elevado, donde nadie te toca, siendo así que la muchedumbre te apretuja. Dijo el Señor: *Alguien me ha tocado*; ha sido mayor la sensación de la única que me ha tocado que la de la muchedumbre que me apretuja. La muchedumbre sabe apretujar fácilmente. ¡Ojalá supiera tocar!⁸²¹

Ecce stella illa quae fulsit de caelo, deduxit in terra, stetit super locum ubi erat puer. Quantum famulatus elementorum, et nequitia Iudaeorum! Turbatus est Herodes, quasi venerit Christus **regnum** quaerere et invenire terrenum. Natus est caeli leo, et turbata est terrena vulpecula. Dominus dixit de Herode: *Ite, dicite vulpi illi*. Turbata quid fecit? Occidit infantes. Quid fecit? Occidit infantes pro Verbo infante. Ante martyres sanguine sunt effecti, quam possent ore Dominum confiteri. Et has primitias Christus misit ad Patrem. Venit infans, et ierunt infantes; infans ad nos, infantes ad Deum. *Ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem*. Gaudeamus, nobis illuxit dies. Magi primitiae **Gentium** nos significaverunt. Agnoverunt Iudaei quando natus est, agnoverunt **Gentes** hesterno die. Diversi parietes ad lapidem angularem venerunt, inde Iudaei, inde **Gentes**; de diverso, sed non ad diversum. Vidistis et nostis, quia tantum a se parietes longe sunt, quantum ab angulo remoti sunt. Quantum ad angulum propinquant, propinquant sibi: cum ad angulum venerint, haerent sibi. Hoc fecit Christus. Longe a se fuerant Iudaei et **Gentes**, circumcisio et praeputium, Legis et sine Lege, cultores unius veri Dei, et multorum falsorum. Quam longe? Sed ille *est pax nostra, qui fecit utraque unum*. Sed qui venerunt de Iudaeis, ipsi in bono pariete numerantur: nam qui venerunt, in ruina non remanserunt. Facti sumus unum illi et nos: sed in uno, non in nobis.

⁸²⁰ Facile est quod vides: forma servi est propter te assumpta, indumentum est Dei; non est magnum carnem videre. Viderunt et Iudaei, qui occiderunt; non viderunt **gentes**, et crediderunt. Ergo, inquit, quomodo vides me, in carne membra, effigiem quam nosti, quomodo vides *noli me tangere*: id est, noli remanere ibi, noli usque illuc intendere, non hic sit finis fidei tuae. Volo quidem ut credas me hominem, sed noli remanere; extende fidei manum, noli ibi remanere.

⁸²¹ Ego ostendam vobis quis me tetigit: fides me tetigit; ipsa fecit tactu suo virtutem ex me exire. Ubi non fui, ubi non ambulavi, ubi non sum natus, ibi in me creditum est: *Populus quem non cognovi servivit mihi*. O tangere! o credere! o exigere! Et hoc mulier sanguineis passionibus fatigata, ut **Ecclesia** in martyribus effusione sanguinis afflicta et saucia, sed fidei virtutibus plena; quae antea expendit substantiam suam medicis, id est diis **gentium**, qui eam numquam curare poterunt: cui **Ecclesiae** Dominus praesentiam suam non exhibuit corporalem, sed spiritalem. Iam ergo et tangens mulier et tactus Dominus noverunt se.

Sermón 377: Bendito es, por tanto, en el firmamento del cielo quien, según el Apóstol, *se hizo maldito por nosotros para que los gentiles alcanzasen la bendición de Abrahán. Saltó de gozo como un gigante*⁸²².

Sermón 381, 1: Según lo atestigua la fe de la Iglesia romana, hoy es el día en que los apóstoles Pedro y Pablo, tras haber vencido al diablo, merecieron la corona del triunfo. Ofrezcamos un sermón solemne a aquellos en cuyo honor se celebra esta fiesta, también solemne. Escuchen nuestras alabanzas y rueguen por nosotros. Como hemos conocido por la tradición de los antepasados y la memoria lo conserva, no sufrieron su pasión en un único día de los marcados por los espacios celestes. Pablo la sufrió en el día del nacimiento de Pedro; no aquel en que fue arrojado al número de los hombres desde el seno de su madre, sino aquel otro en que, desde las cadenas de la carne, nació a la luz de los ángeles. Por esta razón se ha asignado a los dos un único día, para celebrarlos en una sola fecha. Aquí veo yo una gran señal de concordia: el último de los apóstoles, llamado en el mismo día y coronado en idéntica fecha, llegó y coincidió con el primero, apóstol como él. Pedro fue elegido antes de la pasión, Pablo después de la ascensión. Desiguales en cuanto al tiempo, iguales en la eternidad de la felicidad; aquél había sido pescador, éste perseguidor. En el primero fue elegido lo débil del mundo para confundir a lo fuerte; en el segundo abundó el pecado para que sobreabundase la gracia. En los dos resplandeció la grandeza de la gracia de Dios y la gloria de quien creó, no encontró, sus méritos. Quien llamó primero a su reino a los pescadores, habiendo de llamar luego a los emperadores, ¿qué otra cosa quiso mostrar sino que *quien se glorie, se glorie en el Señor?* En efecto, no despreció la salvación de los nobles, los sabios y poderosos quien les antepuso a los plebeyos, a los ignorantes y débiles. Mas, si no hubiera elegido primero la ruindad de los débiles, no hubiera sanado la hinchazón de los soberbios. Si Cristo hubiera llamado primero a los ricos, podrían pensar y decir que en ellos no había elegido otra cosa que la opulencia, la facundia, el conocimiento de la elocuencia, el esplendor de la ciencia, la nobleza, la generosidad, el sosiego, el poder real, y así, inflados con la felicidad temporal y mundana, como si ellos mismos ofreciesen a Cristo lo que son, pareciéndoles que lo que iban a ser por la gracia de Dios, en vez de don, era recompensa de parte de Cristo, ni entenderían ni conservarían esa gracia. Así, pues, ¡cuánto mejor y cuánto más ordenado ha sido el que primero *levantara de la tierra al necesitado y elevara del estiércol al pobre para ponerlo en medio de los príncipes de su pueblo*, de manera que el don de la inteligencia y de la doctrina no sólo procediese realmente de Dios, sino que también apareciese con claridad esa procedencia divina! ¡Con cuánta alegría y con cuánta gloria para Dios contemplamos cómo el alma del pescador desprecia las riquezas del emperador y cómo el emperador suplica ante la tumba del pescador! Ni el pescador se sintió postergado por carecer de aquéllas ni el emperador se vanaglorió por poseerlas. Indíquenos el mismo Apóstol qué valor tiene para la salvación de los hombres –para que nadie, consciente de sus maldades, desespere de la misericordia de Dios- el hecho de que Cristo haya transformado a quien era su perseguidor en su predicador. *Es palabra humana, dijo, y digna de ser acogida por todos, que Cristo vino a este mundo para salvar a los pecadores, el primero de los cuales soy yo. Mas para esto he alcanzado misericordia: para mostrar en mí ante todo toda la magnanimidad de Cristo Jesús, para instrucción de quienes han de creer en él para la vida eterna.* ¿Quién puede perder la esperanza en su salvación bajo la mano del médico todopoderoso, tras haber conocido ejemplo tan notable y viendo que Pablo, mensajero ahora de la fe que antes perseguía, no sólo se

⁸²² Benedictus ergo est in solidamento caeli, qui factus est pro nobis, secundum Apostolum, maledictus, ut in **Gentibus** benedictio Abrahae fieret. Exsultavit ut gigas.

libró del castigo merecido en cuanto perseguidor, sino que hasta alcanzó la corona de doctor, y que, una vez creyente, derramó la suya por el nombre de aquel cuya sangre deseaba derramar cruelmente en sus miembros? Roma, la cabeza de la gentilidad, tiene, pues, las dos lumbreras de los gentiles encendidas por aquel que ilumina a todo hombre que viene a este mundo; una, en la que exaltó a la humildad abyecta, y otra, en la que sanó la iniquidad, digna de condenación. Aprendamos en la primera a no vanagloriarnos, y en la segunda, a no perder la esperanza. ¡De qué forma tan sencilla se nos han propuesto unos ejemplos magníficos y saludables!⁸²³

Sermón 389, 5: Algunas veces he traído también a la memoria de vuestra santidad un texto de la Escritura que a mí, debo confesarlo, me impresiona profundamente, y que todavía he de recordároslo con mayor frecuencia. Os ruego que reflexionéis sobre lo que dirá Jesucristo nuestro Señor cuando venga al fin del mundo a juzgar, reúna en su presencia a todos los pueblos y divida a los hombres en dos grupos, poniendo uno a su derecha y otro a su izquierda. A los de la derecha les dirá: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que está preparado para vosotros desde el comienzo del mundo;* y a los de la izquierda, en cambio: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles.* Busca el motivo de tan gran recompensa o tan gran suplicio, a saber: *Recibid el reino e Id al fuego eterno.* ¿Por qué los primeros han

⁸²³ Petri et Pauli apostolorum dies, in quo triumphalem coronam, devicto diabolo, meruerunt, quantum fides Romana testatur, hodiernus est. Quibus solemnibus festivitatis exhibitur, sollemnis etiam sermo reddatur. Laudes audiant a nobis, preces fundant pro nobis. Sicut traditione patrum cognitum memoria retinetur, non uno die passi sunt per caeli spatia decurrente. Natalitio ergo Petri passus est Paulus, non quo ex utero matris in numerum fusus est hominum, sed quo ex vinculo carnis in lucem natus est Angelorum; ac per hoc ita singuli dies dati sunt duobus, ut nunc unus celebretur ambobus. Magnum hoc mihi signum videtur esse concordiae: coapostolo suo novissimus primo, qui ad eundem diem vocatus advenit, ad eundem diem coronatus occurrit. Electus est ille ante Domini passionem, iste post ascensionem. Ordine temporis impares, aeternitate felicitatis aequales: ille ex piscatore, iste ex persecutore. In illo infirma mundi electa sunt, ut confundantur fortia; in isto abundavit peccatum, ut superabundaret gratia. In utroque magna Dei gratia atque eius gloria claruit, qui eorum fecit merita, non invenit. Quid enim aliud demonstrare dignatus est, qui ad **regnum** primo vocare voluit piscatores, postea vocaturus **imperatores**, nisi ut *qui gloriatur, in Domino gloriatur?* Nam utique nobilium, doctorum, potentum non salutem contempsit, quibus ignobiles, imperitos infirmosque praeposuit. Sed nisi prius eligeretur vilitas infirmorum, non sanaretur inflatio superbiorum. Si prius a Christo divites vocarentur, putarent et dicerent non in se electam nisi opulentiam, facundiam, eloquentiae doctrinam, scientiae splendorem, nobilitatem, generositatem, tranquillitatem, regalem potestatem; atque ita temporalibus et saecularibus felicitatibus tumidi, tamquam ipsi prius Christo conferrent quod essent, ut eis ille videretur reddere, non donare, quod futuri essent gratia Dei, nec intellexerent, nec tenerent. Quanto ergo nunc melius, quanto ordinatius, prius *erexit de terra inopem, et de stercore exaltavit pauperem, ut collocaret eum cum potentibus populi sui;* ut munus intelligentiae atque doctrinae non solum ex Deo esset, sed etiam ut ex Deo esse appareret? Cum quanta itaque laetitia et quanta Dei gloria contuemur ab animo piscatoris contemni opes **imperatoris**? fundi preces **imperatoris** ad Memoriam piscatoris? ut nec ille ex eo quod non habuit, iaceret; nec iste ex eo quod habuit, superbiret. Iamvero illud quod Paulum ex persecutore suo praedicatorem suum Christus operatus est, quid valeat ad salutem hominum, ne quisquam magnarum sibi conscius iniquitatum de misericordia Dei debeat desperare, ipse potius apostolus eloquatur. *Humanus, inquit, sermo et omni acceptione dignus, quia Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere, quorum primus ego sum. Sed ideo misericordiam consecutus sum, ut in me primo ostenderet Christus Iesus omnem longanimitatem, ad informationem eorum qui credituri sunt illi in vitam aeternam.* Quis enim sub manu omnipotentis medici de salute desperet tanto informatum exemplo, considerans evangelizantem fidem quam aliquando vastabat, non solum evasisse poenam persecutoris, verum etiam coronam meruisse doctoris, et cuius sanguinem in eius membris cupiebat saeviendo fundere, pro eius nomine suum sanguinem credendo fudisse? Habet ergo Roma caput **gentium**, duo lumina **gentium** ab illo accensa, qui illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum: unum, in quo Deus abiectam exaltavit humilitatem; alterum, in quo damnandam sanavit iniquitatem. In illo discamus non superbire; in isto, non desperare. Quam breviter magna nobis exempla praemissa sunt, quam salubria;

de recibir el reino? *Tuve hambre, y me disteis de comer*. ¿Por qué han de ir los segundos al fuego eterno? *Tuve hambre, y no me disteis de comer*. ¿Qué significa esto? Decídmelo, os lo ruego. Respecto a los que han de recibir el reino, bien veo que le dieron al no despreciar, como buenos fieles cristianos, las palabras del Señor y al esperar con confianza sus promesas. Así lo hicieron, porque, de lo contrario, esa esterilidad no se hubiese ajustado a su vida santa. Quizá eran castos, quizá no defraudaban a nadie, no se emborrachaban y se abstenían de las malas obras. Pero, si no hubiesen añadido aquello, hubiesen permanecido estériles. Hubiesen cumplido esto: *Apártate del mal*, pero no aquello otro: *Y haz el bien*. Con todo, ni siquiera a esos tales dice: “Venid, recibid el reino, pues habéis vivido castamente, no defraudasteis a nadie, no oprimisteis a ningún pobre, no invadisteis el terreno de nadie y a nadie engañasteis jurando en falso”. No fue eso lo que dijo, sino: *Recibid el reino*. ¿por qué? *Porque tuve hambre, y me disteis de comer*. ¡Cuán excelente ha de ser esta obra, si el Señor calló todas las demás y la mencionó sólo a ella! Y, a su vez, a los otros: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*. ¡Cuántas cosas no podrá echar en cara a los impíos cuando le pregunten: -¿Por qué vamos al fuego eterno?!- ¿Por qué lo preguntas tú, adúltero, homicida, ladrón, sacrílego, blasfemo, incrédulo? Nada parecido les dirá, sino: “*Porque tuve hambre, y no me disteis de comer*”. Veo que también vosotros estáis impresionados y estupefactos. En verdad es algo que causa extrañeza. En cuanto me es posible, llego a percibir la razón de cosa tan extraña, y no voy a ocultárosla. Está escrito: *Como el agua apaga el fuego, así la limosna extingue los pecados*. Y también: *Introduce tu limosna en el corazón del pobre, y ella rogará por ti al Señor*. E igualmente lo que recordé hace poco: *Escucha mi consejo, ¡Oh rey!, y redime tus pecados con la limosna*. Hay muchos otros testimonios de la divina palabra que muestran el gran valor de la limosna para extinguir y borrar los pecados. Por eso, a aquellos a quienes condenará y antes a los que coronará sólo les tomará en cuenta las limosnas, como diciendo: “Si os examino, os pongo en la balanza y escruto minuciosamente vuestras obras, es difícil que no encuentre motivos de condenación; no obstante, *id al reino, pus tuve hambre, y me disteis de comer*. Pero no vais al reino porque carezcáis de pecado, sino porque lo habéis redimido con limosnas”. Y, a su vez, a los otros: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*. Pero ellos, en cuanto delincuentes y culpables, tardíamente temblorosos, ¿cómo osarán decir, a la vista de sus pecados, que su condenación es injusta, que la sentencia pronunciada contra ellos por juez tan justo es inmerecida? A la vista de sus conciencias y de las heridas por ellas sufridas, ¿cómo osarán decir que son condenados injustamente? De ellos había dicho ya la Sabiduría: *Sus maldades se levantarán contra ellos*⁸²⁴.

⁸²⁴ Nam et hoc, fratres, aliquando commonui Caritatem vestram, quod me fateor in Scriptura Dei plurimum movit, et saepius debeo commonere. Rogo vos ut cogitatis quod ait ipse Dominus noster Iesus Christus in fine saeculi cum venerit ad iudicium congregaturum se omnes **gentes** in conspectu suo et divisurum homines in duas partes, aliosque ad dexteram, ad sinistram alios positurum, dextrisque dicturum: *Venite, benedicti Patris mei, percipite **regnum** quod vobis paratum est ab origine mundi*; sinisteris autem: *Ite in ignem aeternum qui paratus est diabolo et angelis eius*. Quaere causas vel tantae mercedis, vel tanti supplicii: *Percipite **regnum***, et: *Ite in ignem aeternum*. Quare isti percepturi **regnum**? *Esurivi et dedistis mihi manducare*. Quare isti ituri in ignem aeternum? *Esurivi enim et non dedistis mihi manducare*. Quid est hoc, rogo? Videro de his qui percepturi sunt **regnum** quia dederunt, tamquam boni fideles Christiani, verba Domini non contemnentis et cum fiducia promissa sperantes. Fecerunt hoc quia si non fecissent, vitae ipsorum bonae sterilitas ista non utique convenisset. Forte enim casti erant, non fraudatores, non ebriosi, abstinentes se ab operibus malis. Si hoc non adderent, steriles remanerent. Fecissent enim: *Declina a malo*, non fecissent: *Et fac bonum*. Verumtamen etiam ipsis non ait: *Venite, percipite **regnum***: caste enim vixistis, nulli fraudem fecistis, neminem pauperem oppressistis, limitem nullis invasistis, neminem iurando fefellistis. Non dixit haec, sed: *Percipite **regnum***. Quare? *Esurivi enim et dedistis mihi manducare*. Quanto hoc excellit, quando cetera tacuit et hoc solum Dominus nominavit!

Sermón ACEP, 2: Pero por el mal que tienen no podemos perseguir en ellos los bienes que conocemos: el mal de la disensión, del cisma, de la herejía es un mal que ellos tienen; en cambio, los bienes que en ellos reconocemos no son suyos: tienen bienes de nuestro Señor, tienen bienes de la Iglesia. El bautismo no es propio de ellos, sino de Cristo. La invocación del nombre de Dios sobre su cabeza, cuando son consagrados obispos, es de Dios, no de Donato. Yo no acepto a alguien como obispo si al ser consagrado se invocó sobre su cabeza el nombre de Donato. Cuando un soldado vagabundea o deserta, posee el pecado del desertor, pero la marca que lleva no es del desertor, sino del emperador. Pero nuestro hermano no pudo desertar de donde nunca estuvo, ya que el error del desertor nació en él cuando lo marcó otro desertor. Fue desertor el primero que hizo el cisma, el que se separó de la Iglesia católica, con todos aquellos que arrastró consigo. Los restantes fueron marcados por desertores, no ciertamente con la marca del desertor, sino con la del emperador: pues el desertor no les marcó con su propia marca.

¿Qué es lo que quiero decir con estas palabras: el desertor no les marcó con su propia marca? Donato no bautizó en nombre de Donato. Si Donato, cuando creó el cisma, hubiera bautizado en nombre de Donato, habría impreso la marca del desertor. Y yo, si al llamar a la unidad, me topara con la marca del desertor, trataría de suprimirla, destruirla, anularla, alejarla, no la aprobaría, la rechazaría, la anatematizaría, la condenaría. Nuestro Dios y Señor Jesucristo busca al desertor, destruye el crimen del error, pero no suprime su propia marca. Así yo, cuando me acerco a un hermano mío y recojo a mi hermano errante, lo que tengo presente es la fe en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Esta es la marca de mi emperador. Esta es la marca que mandó a sus soldados, o mejor, a sus acompañantes, que imprimieran a los que congregaban en su campamento, con aquellas palabras: *Id, bautizad a todas las gentes en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*⁸²⁵.

Rursum ad illos: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius. Quam multa posset in impiis dicere, si quaerent: Quare imus in ignem aeternum? Quare quaeris adulter, homicida, fraudator, sacrilege, blasphemator, infidelis? Nihil horum, sed: quia esurivi, et non dedistis mihi manducare. Video etiam vos moveri et mirari. Et vere mira res. Huius autem admirabilis rei rationem colligo ut possum, quam vobis non celabo. Scriptum est: Sicut aqua ignem, sic eleemosyna extinguit peccatum. Item scriptum est: Include eleemosynam in corde pauperis, et ipsa pro te deprecabitur Dominum. Item scriptum est, quod paulo ante commemoravi: Consilium meum audi, rex, et peccata tua eleemosynis redime. Et alia multa sunt divini eloquii documenta, quibus ostenditur multum valere eleemosynam ad extinguenda et delenda peccata. Proinde illis quos damnaturus est, immo prius illis quos coronaturus est solas ipsas eleemosynas imputabit, tamquam dicens: Difficile est ut si examinem vos et appendam vos et scruter diligentissime facta vestra, non inveniam unde vos damnem, sed: *Ite in regnum: esurivi enim et dedistis mihi manducare.* Non ergo itis in **regnum** quia non peccastis, sed quia peccata vestra eleemosynis redemistis. Rursus et illis: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius.* Et illi tamquam noxii olim rei, sero trementes, attendentes peccata sua, quando auderent dicere, immerito se damnari, immerito in se hanc depromi a iudice tam iusto sententiam? Considerando conscientias suas, considerando omnia vulnera conscientiae suae, quando auderent dicere: Iniuste damnatur? De quibus ante in *Sapientia* dictum est: *Traducent eos ex adverso iniquitates eorum, sine dubio videbunt se iuste damnari pro sceleribus et criminibus suis.**

⁸²⁵ Sed propter malum quod habent, non in eis possumus persequi bona quae agnoscimus. Malum enim dissensionis, schismatis, haeresis, malum suum habent: bona vero quae in illis agnoscimus, non sunt sua; Domini nostri habent bona, **Ecclesiae** habent bona. Baptismus non est ipsorum, sed Christi. Invocatio nominis Dei super caput ipsorum quando ordinantur episcopi, invocatio illa Dei est, non Donati. Non eum suscipio episcopum, si quando est ordinatus, super caput eius Donatus est invocatus. In errante et deserente milite crimen est desertoris, character autem non est desertoris, sed **imperatoris**. Sed frater

Sermón ACEP, 5: Veamos qué es lo que tienes. “Tengo –dices- el sacramento, tengo el bautismo”. Si yo te dijera: “Pruébalo”, me muestras lo que has recibido, dices qué es lo que has confesado, dices qué es lo que tienes. Lo reconozco, no lo cambio, no lo expulso, lejos de mí buscar la salud del desertor haciendo injuria al emperador.

Me has probado que tienes el sacramento; al explicar el sacramento me has demostrado que tienes la fe. Pruébame que tienes la caridad: mantén la unidad. No quiero que me digas: “Tengo la caridad”; demuéstralo. Tenemos un solo Padre: oremos juntos. ¿Qué es, por favor, lo que dices tú cuando oras? *Padre nuestro, que estás en el cielo.* Gracias a Dios. Según la enseñanza de nuestro Señor has añadido: *Que estás en el cielo.*

Cada uno teníamos un padre en la tierra, hemos encontrado uno solo en el cielo. *Padre nuestro, que estás en el cielo:* lo invocas como a Padre. Nuestro Padre ha querido tener una sola esposa. Por consiguiente, quienes adoramos a un único Padre, ¿por qué no reconocemos una única Madre? Si dices que tú has nacido de otra, ella te dio a luz de un seno ajeno.

Lo que acabo de decir no habéis podido entenderlo todos. Sabemos que las legítimas esposas han hecho que se asocien en la misma herencia aun los que no nacen de esposas legítimas. Esto lo hizo la voluntad de la esposa. Pues fue desheredado Ismael, a quien había dado a luz en seno ajeno, con su deseo. Ella dijo: *Quiero que me des hijos por medio de ella.* Por esto lo hizo Abrahán. Pues *no dispone la mujer de su cuerpo, sino el marido. Igualmente el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer.* Ismael sería hijo, si no se hubiera enorgullecido; por su soberbia fue desheredado. Levantó la esclava la cerviz, y vinieron aquellas palabras: *Despide a esa criada y a su hijo, pues no va a heredar el hijo de esa criada juntamente con mi hijo Isaac.*

¿Quieres saber lo que puede la paz, lo que puede la concordia, lo que puede la humildad, y el impedimento que es la soberbia? Desheredó a Ismael, y en cambio sabemos cómo fueron llamados a la misma herencia los hijos de las esclavas de Jacob, porque fue voluntad de las legítimas esposas que nacieran aquéllos. Doce fueron en total el número de los patriarcas; a ninguno separó del otro la diversidad del seno, porque los unió a todos la caridad.

¿Qué importan, pues, dónde has recibido el bautismo? El bautismo es mío, te dice Sara; el bautismo es mío, te dice Raquel. No te enorgullezcas, ven a la herencia, sobre todo teniendo en cuenta que la herencia no es aquella tierra que se dio a los hijos de Jacob. Se les dio a los hijos de Israel la tierra; cuanto más eran los poseedores, más se reducía. Nuestra herencia se llama la paz; lee el testamento: *Os dejo mi paz, os doy mi paz.*

noster non deseruit, ubi adhuc numquam fuit. Siquidem in illo desertoris error est natus, quando est a desertore signatus. Qui primo schisma fecit, qui se ab **Ecclesia** catholica separavit, cum his quos secum traxit, desertor fuit: ceteri a desertoribus signati sunt, non tamen signo desertoris, sed signo **imperatoris**. Non enim desertor characterem suum fixit. Quid est quod dico, desertor characterem suum non fixit? Donatus non baptizavit in nomine Donati. Nam si Donatus quando schisma fecit, in nomine Donati baptizaret, desertoris characterem infigeret: ego quando vocarem ad unitatem, si invenirem desertoris characterem, exterminarem, delerem, abolerem, abicerem, non approbarem; respuerem, anathemarem, damnarem: nunc vero ipse desertor, characterem fixit **imperatoris** sui. Deus et Dominus noster Iesus Christus quaerit desertorem, delet erroris crimen, sed non exterminat suum characterem. Ego quando venio ad fratrem meum, et colligo errantem fratrem meum, attendo fidem in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti. Iste est character **imperatoris** mei. De isto caractere militibus suis vel potius comitibus suis, ut hunc imprimerent eis quos congregabant castris eius, praecepit dicens: *Ite, baptizate omnes gentes in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti.*

Tengamos todos juntos lo que no puede dividirse. No lo reducen el número de poseedores, por muchos que sean, como está prometido: *Tu descendencia será como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa. En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra.* También dice en el Apocalipsis: *Y vi una muchedumbre inmensa que nadie podría contar, de todos los pueblos, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos.*

Acuda, posean la paz; nuestra posesión no se reduce; la reducción sólo la causa la disensión. He aquí, pues, hermanos mío, que la disensión de nuestro hermano es la que nos hace sufrir aun esta estrechez difícil. Consienta él en la paz, y quedará agrandada⁸²⁶.

⁸²⁶ Et certe videamus quid habes. Habeo, inquis, Sacramentum, habeo Baptismum. Si dicam tibi: Proba; ostendis mihi quid acceperis, dicis quid confessus fueris, dicis quid teneas. Agnosco, non muto, non exsufflo. Absit ut cum quaero salutem desertoris, faciam iniuriam **imperatorii**. Ergo probasti mihi quod habeas Sacramentum; exponendo Sacramentum probasti mihi te habere fidem. Proba mihi quod habeas caritatem; tene unitatem. Nolo mihi dicas: Habeo caritatem; proba. Unum Patrem habemus, simul oremus. Quid tu dicis, quando oras, rogo te? *Pater noster, qui es in coelis.* Deo gratias. Secundum magisterium Domini nostri addidisti, *qui es in coelis*. Singulos enim patres habebamus in terris, unum invenimus simul in coelis. *Pater noster, qui es in coelis*: ipsum invocas Patrem. Pater noster unam coniugem voluit habere: qui ergo adoramus unum Patrem, quare non agnoscimus unam matrem? Si natum te dicis de alia, et de sinu alieno ipsa te peperit. Quod dixi, non omnes intellegere potuistis. Novimus per legitimas coniuges factum esse, ut etiam qui non de legitimis coniugibus nascerentur, in eadem haereditate **sociarentur**: hoc voluntas coniugis fecit. Nam Ismael exhaeredatus est. Ipsum Sara pepererat, etsi de utero alieno. Sara pepererat utero alieno, voto suo. Ipsa enim dixit: *Volo enim de ista mihi filios facias.* Et ideo fecit Abraham. *Uxor enim non habet potestatem corporis sui, sed vir: similiter, vir non habet potestatem corporis sui, sed mulier.* Nam filius esset, si non superbisset. Superbus est exhaeredatus Ismael. Erexit enim ancilla cervicem, ut diceretur: *Eice ancillam et filium eius; non enim haeres erit filius ancillae cum filio meo Isaac.* Nam vis nosse quid valeat pax, quid valeat concordia, quid valeat humilitas, et quid impediatur superbia? Ismaelem exhaeredavit, filios autem ancillarum de Iacob, quia et illi ut nascerentur coniugia iusta voluerunt: filios ergo ancillarum de Iacob, novimus in unam haereditatem advocatos. Simul numerati sunt omnes patriarchae duodecim, nullum ab altero uteri diversitas separavit, quia omnes caritas **sociavit**. Quid interest ergo ubi Baptismum acceperis? Baptismus meus est, dicit tibi Sara; Baptismus meus est, dicit tibi Rachel. Noli superbire, veni ad haereditatem: maxime quia ipsa haereditas non est illa terra quae data est filiis Iacob. Filiis Israel data est terra: quanto a pluribus possidebatur, tanto plus angustabatur. Haereditas nostra pax vocatur. Testamentum lego: *Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis.* Simul teneamus quod dividi non potest. Non eam angustat numerosus possessor, quanticumque venerint; sicut promissum est: *Sic erit semen tuum tamquam stellae coeli, et sicut arena quae est ad labium maris: In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Et vidi, inquit in Apocalypsi, *multos in stolis albis, et habentes palmas, quos numerare nemo potest, venientes ex omnibus gentibus.* Veniant, pacem teneant; angusta non fit nostra possessio; angustias non facit, nisi sola dissensio. Ecce, fratres mei, ut angustias adhuc patiamur, dissensio facit fratris nostri: consentiat in pace, et facta est latitudo.

PLEBS

Sermón 4, 34: Por ende, hermanos, los que dividen son los que tienen la espada, los que mueren en ella y viven en ella. Pero es verdad lo que dijera el Señor *Quien a hierro hiere, a hierro muere*. (...) Así son también aquellos que no se separaron de la Iglesia, pero viven como si estuvieran fuera de ella. Porque los que en la Iglesia aman sus honores, tales son absolutamente; los que en la Iglesia aman sus comodidades seculares, también ellos son paja. Como no sopla el viento, no vuelan fuera de la era. Digo brevemente que falta la tentación, pues volarían fuera de la era. Cuando la Iglesia toma alguna medida contra ellos, ¡qué fácilmente se separan! ¡Qué fácilmente recogen en el exterior y se resisten a dejar sus principados! ¡Cómo se disponen a morir por su principado! ¡Cómo quieren retener en su obediencia al pueblo, y no le dejan ir a la unidad de Cristo! ¡Cómo pretenden hacerse sus ovejas, las que no redimieron con su sangre y las que desprecian porque no las compraron! ¿Qué necesidad hay de discutir más sobre eso? Observadlos por toda la Iglesia, miradlos, ya a los que están dentro, ya a los que, al ofrecerse ocasión, volaron de la era y quieren llevarse consigo los granos⁸²⁷.

Sermón 43, 1: La justicia de Dios condenó al hombre, y su misericordia le libera. *El Dios de Israel, él mismo dará poder y fortaleza a su pueblo. Bendito sea Dios*. Pero las reciben los que creen, no quienes las desprecian⁸²⁸.

Sermón 46, 3: Por ello dice el Apóstol: *¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿Quién apacienta una grey y no se alimenta de su leche?* Pensamos que la leche de la grey es todo lo que el pueblo de Dios dona a sus superiores para sustentar esta vida temporal. De ello hablaba el Apóstol con las palabras que acabo de recordar⁸²⁹.

Sermón 46, 7: Ved qué vestidos había recibido el mismo Pablo del buen pueblo de Dios cuando decía: *Me recibisteis como a un ángel. Os manifiesto mi convencimiento de que, si hubiese sido posible, os hubieseis sacado vuestros ojos y me los hubieseis dado a mí*. Pero, a pesar de habersele concedido tan grande honor, ¿acaso por este mismo honor se abstuvo de corregir a los que erraban, para que no se lo negasen o le alabasen menos si los reprendía? Si hubiese hecho esto, sería de aquellos que se apacientan a sí mismos, no a las ovejas. Diría para sí mismo: “¿A mí qué me importa? Cada cual haga lo que quiera; mi garbanzo está seguro; mi honor, también. Tengo suficiente leche y lana; vaya cada cual por donde pueda”. Según esto, ¿Crees que

⁸²⁷ Ergo, fratres, qui se dividunt, ipsi habent gladium divisionis, et in gladio suo moriuntur, et in gladio suo vivunt. Sed quia verum dixerat Dominus: *Qui gladio percutit, gladio morietur* (...) Sic et illi qui non recesserunt ab **Ecclesia**, et tales sunt, quales si foris essent. Qui enim amant honores suos in **Ecclesia**, omnino tales sunt qui amant in **Ecclesia** commoda sua saecularia. Et ipsi palea sunt. Sed ventus deest, ideo non volant de area. Hoc est quod dico breviter, tentatio deest, nam volarent de area. Denique quando contra illos aliquid egerit **Ecclesia**, quomodo facile se praecidunt! Quomodo facile extra colligunt, et tamen nolunt dimittere principatus suos! Quomodo pro ipso principatu mori volunt! Quomodo tenere volunt sub se **plebes**, et non dimittere **plebes** unitati Christi! Quomodo volunt facere oves suas, quas suo sanguine non emerunt, et ideo viles habent, quia non emerunt! Quid opus est hinc diutius disputare? Attendite illos per universam **Ecclesiam** videte tales, et eos qui intus sunt, et eos qui inventa occasione de area volaverunt et volunt secum trahere grana.

⁸²⁸ Iustus Deus damnavit hominem, misericors Deus liberat hominem. *Deus Israel ipse dabit virtutem et fortitudinem plebi suae. Benedictus Deus*. Sed accipiunt credentes, non accipiunt contemnentes.

⁸²⁹ Propter quod Apostolus dicit: *Quis plantat vineam et de fructu eius non sumit? Quis pascit gregem, et de lacte gregis non percipit?* Invenimus ergo esse lac gregis quidquid a **plebe** Dei tributur praeperitis ad sustentandum victum temporalem. Inde enim loquebatur Apostolus, cum haec diceret quae commemoravi.

todo está bien si cada cual va por donde puede? No te hago superior, sino uno más del pueblo: *Si sufre un miembro, sufren con él los restantes*. Por esto el mismo Apóstol, al recordarles cómo se habían comportado con él, da a entender que no se había olvidado del honor que le había tributado: manifiesta su convencimiento de que le recibieron como a un ángel y que, si les hubiese sido posible, hubiesen querido sacarse los ojos y dárselos. Y, sin embargo, se acercó a la oveja enferma, a la apestada, para sajarle la herida y no disimular la podredumbre. *¿Acaso, les dice, me he convertido en enemigo vuestro por predicaros la verdad?* He aquí que recibió la leche de las ovejas, como poco antes recordábamos, y se vistió con su lana; y, con todo, no descuidó a las ovejas. No buscaba sus intereses, sino los de Jesucristo⁸³⁰.

Sermón 47, 17: *El hijo malo se llama a sí mismo justo, pero no lavó su salida.* Escuchad, hermanos míos, esta sentencia, breve por el número de sus palabras, pero grande por el peso de la verdad. Se declara justo para salir y expulsar. Se declara justo, pero es malvado: por ello no lavó su salida. ¿Qué es “no lavó”? No purifica, no justifica, no disculpa. ¿Por qué te separaste? ¿Por qué saliste? ¿Por qué te tiembla el corazón cuando oyes en los libros divinos: *Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros*, si es que aquella malvada fortaleza, por la que empujas, impeles y avientas a las ovejas, permite temblar a tu corazón? Ciertamente cuando oyes: *Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros*, quien hablaba estaba dentro de la Iglesia. La Iglesia está extendida por todo el orbe. ¿Qué haces tú fuera? Pero no soy yo quien anuncia a la Iglesia extendida por todo el orbe. La anunciaron los profetas, los apóstoles, el mismo Señor la anunció extendida por toda la tierra. Cuando se leía el salmo escuchábamos: *No rechaza el Señor a su pueblo* –como si se buscase-, *porque en sus manos están, dijo, los confines de la tierra*. El no lo rechaza, y tú empujas, avientas, excluyes. Arrojas a los traidores, pero no pruebas que lo sean. Estos son los cuernos de que lanza al aire, no la mansedumbre de que apacienta. Mira al pueblo de Dios en los confines de la tierra. Mira al pueblo de Dios, que gime y llora ante el Dios que lo creó⁸³¹.

⁸³⁰ Huiusmodi indumentum acceperat a bona Dei **plebe** idem Paulus, cum diceret: *Sicut angelum Dei suscepistis me: testimonium vobis perhibeo, quia si fieri posset, oculos vestros eruissetis et dedissetis mihi*. Sed cum tantus illi honor exhibitus esset, numquid propter ipsum honorem sibi exhibitum, ne forte cum argueret, negaretur, et minus ipse Apostolus laudaretur, pepercit errantibus? Nam si hoc fecisset, esset inter illos qui se ipsos pascunt, non oves: diceret apud se ipsum, Quid ad me pertinet? Quisque quod velit agat; victus meus salvus est, honor meus salvus est: et lac et lana, satis est mihi; eat quisque qua potest. Ergo integra tibi sunt omnia, si eat quisque qua potest? Nolo te praepositum facere, unum te constituo de ipsa **plebe**: *Si patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra*. Proinde ipse Apostolus, cum eos commemoraret quales fuerint erga illum, ne quasi oblitus eorum honorificentiae videretur, testimonium perhibet, quod sicut angelum Dei susceperint eum; et quod, si fieri posset, oculos suos vellent eruere, et illi dare: et tamen accedit ad ovem languidam, ad ovem putridam, secare vulnus, non parcere putredini. Ergo, inquit, *inimicus factus sum vobis, verum praedicans?*. Ecce et accepit de lacte ovium, sicut paulo ante commemoravimus, et indutus est lanis ovium; sed tamen oves non neglexit. Non enim sua quaerebat, sed quae Iesu Christi.

⁸³¹ *Filius malus ipse se iustum dicit, exitum autem suum non abluit*. Attendite, Fratres mei, sententiam quamdam brevem numero verborum, sed ingentem pondere veritatis. Iustum se dicit, ut exeat et excludat. Iustum se dicit, sed malus est: ideo exitum suum non abluit. Quid est, non abluit? Non purgat, non defendit, non excusat. Quare enim te separasti? Quare existi? Quare tibi tremit cor quando audis ex libris divinis: *Ex nobis exierunt, sed non erant ex nobis*, si tamen illa mala fortitudo, qua oves Dei impellis et impingis et ventilas, permittit tremorem ad cor tuum? Nam utique cum audis: *Ex nobis exierunt, sed non erant ex nobis*, ille loquebatur qui in **Ecclesia** erat. **Ecclesia** toto orbe diffusa est, tu quid facis foris? Neque enim ego annuntio **Ecclesiam** toto orbe diffusam. Prophetiae annuntiaverunt, Apostoli annuntiaverunt, ipse Dominus annuntiavit **Ecclesiam** toto orbe diffusam. Modo cum psalmus legeretur, audivimus: *Non repellit Dominus plebem suam* - tamquam quaereretur - *quoniam in manu eius, inquit,*

Sermón 51, 26: Convenía, pues, que en aquel pueblo fuese abundante la propagación hasta los tiempos de Cristo, pues en la prole numerosa se hallaban prefigurados todos los documentos en que iba a anunciarse la Iglesia. Por este motivo, aquellos varones tenían el deber de tomar varias mujeres para que creciese el pueblo, figura de la Iglesia⁸³².

Sermón 60 A, 2: Un pueblo procede, pues, de los judíos, es decir, de la circuncisión; los gentiles vienen de otra dirección, a saber, de los ídolos y del prepucio; pero ambos se han encontrado en una piedra su punto de unión, no obstante la distinta procedencia. *La piedra que rechazaron los constructores se constituyó en cabeza de ángulo.* Aún no había llegado el tiempo de los gentiles y ya había una mujer entre ellos, aquella cananea, prefigurando la Iglesia de la gentilidad⁸³³.

Sermón 63 B, 2: La hija del jefe de la sinagoga significa al pueblo judío; esta mujer, en cambio, significa la Iglesia de los gentiles. Cristo, el Señor, nació de los judíos según la carne, a ellos se presentó en la carne; a los gentiles envió a otros, no fue él personalmente. Su vida corporal y visible se desarrolló en Judea. Por esto dice el Apóstol: *Digo que Cristo fue ministro de la circuncisión al servicio de la veracidad de Dios para confirmar las promesas hechas a los padres* (en efecto, a Abrahán se le dijo: *En tu linaje serán benditos todos los pueblos*); *que los gentiles, en cambio, glorifican a Dios por su misericordia.* Cristo, por tanto, fue enviado a los judíos. Iba a resucitar a la hija del jefe de la sinagoga. Se cruza la mujer, y queda curada. (...) ¿Qué significa, pues? Significa la curación de la Iglesia de los gentiles que Cristo no visitó con su presencia corporal. Suya es aquella voz del salmo: *El pueblo que no conocí me sirvió, con la obediencia del oído me obedeció.* Oyóle el orbe de la tierra y creyó; le vio el pueblo judío y primeramente le crucificó, pero después también se llegó a él. Creerán también los judíos, pero al final de los tiempos⁸³⁴.

Sermón 72, 3: Y todavía quedó algún árbol infructuoso. Queda todavía una parte del género humano; todavía no se corrige y por ella intercede el colono; por el

finis terrae. Ipse non repellit, et tu impellis. Impellis, ventilas, excludis. Iactas traditores, non probas. Cornua sunt ista ventilantis, non mansuetudo pascentis. Ecce plebs Dei in finibus terrae. Ecce plebs Dei gemens et plorans ante Deum qui eam fecit, dicit in Psalmo ipsi Domino ante quem plorat: A finibus terrae ad te clamavi, cum angeretur cor meum.

⁸³² In illo ergo **populo** quia oportebat fieri abundantem propagationem usque ad Christum, per numerositatem **plebis** in qua praefigurarentur omnia quae praefiguranda erant **Ecclesiae** documenta, habebant officium ducendarum uxorum per quas **populus** cresceret, in quo populo praesignaretur **Ecclesia**.

⁸³³ Veniens ergo **plebs** ex Iudaeis, id est, ex circuncisione; venientes ex diverso, id est, ab idolis et ex praepucio, **gentes** ex diversitate quidem venerunt, sed in uno lapide copulatae sunt. *Lapidem quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli.* Nondum ergo **gentes** venerant, et una iam erat ex **gentibus** illa Chananaea praefigurans **Ecclesiam gentium**.

⁸³⁴ Archisynagogi filia significat **plebem** Iudaeorum; mulier autem ista significat **ecclesiam gentium**. Dominus Christus, ex Iudaeis natus in carne, eisdem Iudaeis est praesentatus in carne; misit ad **gentes**, non ipse perrexit. Conversatio eius corporalis et visibilis in Iudaea facta est. Unde dicit Apostolus: *Dico enim Christum ministrum fuisse circuncisionis propter veritatem Dei ad confirmandas promissiones patrum* (Abrahae quippe dictum est: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*): **gentes** autem super misericordiam glorificare Deum. Missus est ergo Christus ad Iudaeos. Ibat ad filiam archisynagogi suscitandam. Interventit mulier, et sanatur; (...) Quid ergo significat? Sanatam **Ecclesiam gentium**, quam corporali praesentia non vidit Christus, cuius vox est in psalmo: **Populus** quem non cognovi servivit mihi, in obauditu auris obaudivit mihi. Audivit orbis terrae, et credidit; vidit **plebs** Iudaea, et prius crucifixit, sed postea et ad ipsum pervenit. Credunt et Iudaei, sed in fine saeculi.

pueblo oraba el Apóstol, diciendo: *Doblo mis rodillas por vosotros ante el Padre, para que, arraigados y fundamentados en la caridad, podáis entender con todos los santos cuál sea la anchura y longitud, altura y profundidad; conocer también la supereminente ciencia de la caridad de Cristo, para que seáis llenados de la plenitud de Dios*⁸³⁵.

Sermón 75, 10: Camine, pues, sobre las aguas y así venga hasta ti aquella de quien se dijo: *Desearán ver tu rostro los magnates del pueblo*⁸³⁶.

Sermón 77, 2: El Señor sabía por qué había venido, esto es, para tener una Iglesia en todas las naciones. ¿Por qué dice que no ha sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel? Entendemos que tenía que manifestar en aquel pueblo la presencia de su cuerpo, su nacimiento, la exhibición de sus milagros y la virtud de su resurrección; entendemos que así ha sido planeado, propuesto desde el principio, predicho y realizado; entendemos que Cristo Jesús debía venir al pueblo de los judíos para ser visto, asesinado y para recobrar de entre ellos a los que preestableció. Porque el pueblo aquel no fue condenado, sino beldado. Había allí muchedumbre de paja, pero también una oculta dignidad de los granos; había materia de hoguera, y también para llenar el granero⁸³⁷.

Sermón 91, 5: Aquí les acusó su corazón. Nadie puede ser acusador del corazón sino quien ve en él. Conviene, en efecto, que se otorgue el primer puesto al siervo de Dios que tiene algún cargo en la Iglesia, porque, si no se le otorgara, el mal será para quien se niega a ello; ningún bien, en cambio, se deriva para aquel a quien se concede. Es conveniente, por tanto, que en la asamblea de los cristianos los que están al frente de ella se sienten en un lugar más elevado, para que mediante la misma sede se distingan de los demás y aparezca con claridad su ministerio; no para que a causa de ella se inflen, sino para que piensen en la carga de la que han de rendir cuentas. ¿Quién conoce si aman o no aman esto? Es cosa del corazón y no puede tener más juez que Dios⁸³⁸.

⁸³⁵ Et adhuc quaedam arbor infructuosa permansit. Est quaedam adhuc pars generis humani: adhuc se non corrigit. Intercedit colonus: pro **plebe** orabat Apostolus: *Flecto, inquit, genua mea pro vobis ad Patrem, ut in caritate radicati et fundati valeatis apprehendere cum omnibus sanctis quae sit latitudo et longitudo, altitudo et profundum; cognoscere etiam supereminentem scientiam caritatis Christi, ut impleamini in omnem plenitudinem Dei.*

⁸³⁶ Ambulet ergo super aquas, et sic ad te veniat illa cui dictum est: *Vultum tuum deprecabuntur divites plebis.*

⁸³⁷ Quid sibi vult huius secreti tam alta dispensatio, ut cum Dominus sciret quare veniret, utique ut **Ecclesiam** haberet in omnibus **Gentibus**, non se missum dixerit, nisi ad oves quae perierunt domus Israel? Intellegimus ergo praesentiam corporis sui, nativitatem suam, exhibitionem miraculorum, virtutemque resurrectionis in illo **populo** eum ostendere debuisse; ita fuisse dispositum, sic ab initio commendatum, hoc praedictum, hoc impletum: quia Christus Iesus ad **gentem** Iudaeorum venire debuit videndus, occidendus, et lucraturus eos inde quos ante praescivit. Non enim damnata illa **plebs** est, sed ventilata. Ibi erat paleae multitudo, ibi granorum occulta dignitas: ibi quod incenderetur, ibi unde horreum repletur.

⁸³⁸ Hic enim cor eorum accusavit, Accusator autem cordis esse non posset, nisi cordis inspector. Oportet enim ut servo Dei habenti aliquem honorem in **Ecclesia** deferatur primus locus: quia si non deferatur, malum est illi qui non defert: non tamen bonum est illi cui defertur. Oportet itaque ut in congregatione Christianorum praepositi **plebis** eminentius sedeant, ut ipsa sede distinguantur, et eorum officium satis appareat: non tamen ut inflentur de sede; sed ut cogitent sarcinam unde sunt reddituri rationem. Quis autem novit, utrum hoc ament, aut non ament? Res ista cordis est, iudicem habere non potest nisi Deum.

Sermón 93, 2: Hagámonos a la idea, amadísimos, de que esta parábola mira a todos nosotros, es decir, absolutamente a toda la Iglesia; no sólo a quienes están al frente de ella –de los cuales hablamos ayer-. Ni sólo al pueblo cristiano, sino a todos⁸³⁹.

Sermón 94 A, 6: Cuando instruía al pueblo de Dios que sois vosotros es cuando el Apóstol decía: *Sois mi gozo y mi corona, permaneced en el Señor*. Si sonrío la prosperidad temporal, permaneced en el Señor; si brama la adversidad, permaneced firmes en el Señor. No caigáis de aquel que siempre se mantiene en pie y de pie contempla al que lucha, y os ayuda para que, manteniéndoos en pie y en lucha, alcancéis la victoria y finalmente os acerquéis a él para que os corone⁸⁴⁰.

Sermón 107, 9: Preséntame un hombre que escuchó a Cristo, preséntame un hombre que oyó con temblor: *Guardaos de toda avaricia*. Y no me diga: “Yo soy un hombre pobre, plebeyo, mediocre, vulgar, ¿cuándo he de esperar yo llegar a ser juez? No me preocupa esa tentación cuyo peligro has puesto ante mis ojos”. Ve que también digo al pobre lo que debe temer⁸⁴¹.

Sermón 130, 1: Los cinco mil hombres significan el pueblo sujeto a los cinco libros de la ley; los doce canastos son los doce apóstoles, que, a su vez, se llenaron con los rebojos de la misma ley; los dos peces son, o bien los dos mandamientos del amor de Dios y del prójimo, o bien los dos pueblos: el de la circuncisión y el del prepucio – judío y gentil-, o las dos funciones sagradas del imperio y del sacerdocio. Exponer estos misterios es como partir el pan; comprenderlos es alimentarse⁸⁴².

Sermón 132, 4: Ya lo he dado, Señor y Dios mío; ya he dado tu dinero en tu presencia, y en presencia de tus ángeles y de todo el pueblo, porque temo tu juicio. Helo dado; exige tú⁸⁴³.

Sermón 137, 6: Ahí tienes al Señor diciendo de los fariseos: *Siéntase sobre la cátedra de Moisés*. No se refería el Señor a ellos únicamente, ni era su intención mandar a las escuelas de los judíos a quienes creyeran en él, para que aprendiesen allí el camino del reino de los cielos. Pues ¡qué!, ¿no había él venido a formar su Iglesia y a separar del resto de la nación, como de la paja el grano, a los israelitas que creían y esperaban bien y amaban bien, para hacer de la circuncisión un muro, al que había de juntarse otro muro, el de la gentilidad, y ser él mismo la piedra angular donde se reunirían estas dos

⁸³⁹ Intellegamus ergo, carissimi, ad omnes nos, id est, ad universam omnino **Ecclesiam** pertinere istam parabolam, non ad solos praepositos, de quibus hesterno die locuti sumus; nec ad solas **plebes**; sed prorsus ad omnes.

⁸⁴⁰ **Plebem** Dei, quod estis vos, Apostolus instruebat, cum dicit: *Gaudium et corona mea, state in Domino*. Quod si prosperitas temporum arriserit, state in Domino; quod si adversitas temporum fremuerit, stabiles estote in Domino. Nolite ab illo cadere, qui semper stat, et stans pugnantem expectat, et adiuvat vos, ut stando et putando vincatis, et demum ad illum coronandi veniatis.

⁸⁴¹ Da mihi hominem qui audivit Christum, da mihi hominem qui cum timore audivit: *Cavete ab omni cupiditate*: et non mihi dicat, Ego homo pauper sum, **plebeius**, mediocris, gregalis; quando spero me iudicem futurum? Non timeo istam tentationem, cuius periculum ante oculos posuisti. Ecce dico et pauperi quid timere debeat...

⁸⁴² Quinque millia hominum significant **plebem** sub quinque libris legis constitutam. Duodecim cophini sunt duodecim Apostoli, qui et ipsi de fragmentis legis impleti sunt. Duo pisces sunt, aut duo praecepta dilectionis Dei et proximi, aut duo **populi** ex circumcissione et praepotio, aut duae illae sacrae personae regis et sacerdotis. Haec cum exponuntur, franguntur; cum intelleguntur, manducantur.

⁸⁴³ Ecce dedi, Domine Deus meus; ecce in conspectu tuo et Angelorum tuorum et in conspectu ipsius **plebis** tuae erogavi pecuniam tuam: timeo enim iudicium tuum. Ego dedi, tu exige.

paredes de dirección diversa? ¿No dijo el Señor de los dos pueblos estos, destinados a fundirse en uno solo: *Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco*, del redil de los judíos; y *es menester que yo las traiga, y oirán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor?*

Por eso eran dos las barcas de donde llamó a sus discípulos. Emblema fue también de los dos pueblos el haber echado las redes donde salió tal abundancia y número de peces, que las redes estuvieron a un dedo de romperse: *Y llenaron*, dice, *las dos barcas*. Las barcas eran dos, pero significaban una Iglesia única, unificada en Cristo, hecha de dos pueblos que venían en dirección distinta. Esto mismo significaban los dos mujeres, Lía y Raquel, esposas de un solo varón, Jacob. Estos dos pueblos, en fin, hállanse figurados en los dos ciegos sentados a la vera del camino, a quienes el Señor devolvió la vista. Y, si miráis con detenimiento las Escrituras, aún hallaréis otros muchos lugares donde se significan estas dos Iglesias, que no son dos, sino una; porque tal era la misión de la Piedra angular: hacer de dos pueblos un pueblo único; y la del Pastor no fue sino hacer de dos rebaños un rebaño solo.

Así que, habiendo el Señor de amaestrar a su Iglesia y tener escuela propia, independiente de los judíos, como ahora lo estamos viendo, ¿había de mandar fuesen los creyentes en él a los judíos para que aprendiesen de ellos? Mas bajo la denominación de fariseos y escribas nos dio a entender que había de haber algunos en la Iglesia que dirían y no harían, como a sí mismo se designó en la persona de Moisés. Moisés, en efecto, era figura de Jesucristo; y si, al hablar al pueblo, se velaba el rostro, era para significar que los judíos, mientras en la ley buscasen goces y delicias carnales y un reino terreno, tendrían delante de los ojos un velo que no les permitía ver a Cristo en las Escrituras. Quitado el velo después de la pasión del Señor, aparecieron al descubierto los secretos del templo. Debido a eso, cuando el Señor estaba colgado de la cruz, el velo del santuario se rasgó de arriba abajo, y el apóstol Pablo dice: *Cuando pases a Cristo será quitado el velo*. Quien, empero, no pase a Cristo, aun leyendo a Moisés, tendrá el velo echado sobre su corazón, en frase del Apóstol. Tratando, pues, de anunciar que había de haber en su Iglesia esta clase de doctores, ¿qué dijo el Señor? *En la cátedra de Moisés se sientan escribas y fariseos; haced lo que dicen y no hagáis lo que hacen*⁸⁴⁴.

⁸⁴⁴ Habes Dominum dicentem de Pharisaeis: *Cathedram Moysi sedent*. Non eos solos significabat Dominus: quasi vero eos qui crederent in Christum, ad Iudaeorum scholam mitteret, ut ibi discerent quemadmodum iter sit ad **regnum** caelorum. Nonne ideo Dominus venit, ut institueret **Ecclesiam**, ipsosque Iudaeos bene credentes et bene sperantes et bene diligentes segregaret tamquam frumenta a paleis, et faceret unum parietem circumcisionis, cui coniungeretur alius paries ex praepotio **Gentium**, quibus duobus parietibus de diverso venientibus esset ipse lapis angularis? Nonne ergo idem Dominus de duabus istis **plebibus** in uno futuris dixit: *Habeo et alias oves, quae non sunt ex hoc ovili?* Loquebatur autem Iudaeis: *Oportet me, inquit, et eas adducere, ut sit unus grex, et unus pastor*. Ideo duae naves erant, unde vocaverat discipulos. Duas ipsas **plebes** significabant, quando miserunt retia, et levaverunt tantam vim et tantum numerum piscium, ita ut pene retia rumperentur: *Et oneraverunt*, inquit, *duas naves*. Duae naves significabant unam **Ecclesiam**, sed de duabus **plebibus** factam, coniunctam in Christo, quamvis de diverso venientem. Hoc significant etiam duae uxores, habentes unum virum Iacob, Lia et Rachel. Has duas significant etiam duo caeci, qui sedebant iuxta viam, quos Dominus illuminavit. Et si advertatis Scripturas, in multis locis invenietis significari duas **Ecclesias**, quae non sunt duae, sed una. Ad hoc enim valet lapis angularis, ut ex duabus faciat unam. Ad hoc valet ille pastor, ut de duobus gregibus faciat unum. Ergo Dominus docturus **Ecclesiam**, et habiturus scholam suam praeter Iudaeos, sicut modo videmus, numquid, credentes in se, ad Iudaeos missurus erat, ut discerent? Sed nomine Pharisaeorum et Scribarum significavit quosdam in **Ecclesia** sua futuros, qui dicerent, et non facerent: se autem figuraverat in persona Moysi. Etenim personam eius gerebat Moyses, et velum ante se ideo ponebat, quando loquebatur **populo**; quia quamdiu illi in Lege carnalibus gaudiis et voluptatibus dediti erant, et **regnum** terrenum quaerebant, velamen positum erat contra faciem eorum, ne viderent Christum in Scripturis. Ablato enim velamine, posteaquam passus est Dominus, visa sunt secreta templi. Ideo cum in cruce penderet, scissum est velum templi a summo usque deorsum; et aperte dicit apostolus Paulus: *Cum*

Sermón 137, 15: Y ahora entro en cuentas con vuestra santidad. Vosotros sois, por la gracia de Cristo, el pueblo de Dios; un pueblo católico, miembros del Salvador. No estáis separados de la unidad⁸⁴⁵.

Sermón 155, 5: Finalmente, hermanos míos, ved la concordia y la distancia existente en este gran misterio; la concordia de la ley y la distancia entre los pueblos. Como sabéis, en el antiguo pueblo se celebraba la pascua con la muerte de un cordero y los ácidos, significando la muerte del cordero a Cristo y el pan ácimo la nueva vida, es decir, sin el antiguo fermento. Por eso nos dice el Apóstol: *Eliminad el viejo fermento, para ser masa nueva, como sois panes ácidos: Nuestra Pascua, Cristo, ha sido inmolidada*. Aquel viejo pueblo celebraba la Pascua, pero todavía no en el resplandor de la luz, sino en el misterio de la sombra. Y después de cincuenta días de aquella celebración –quien quiera contarlos hallará esa cifra– se otorga en el monte Sinaí la ley, escrita con el dedo de Dios⁸⁴⁶.

Sermón 155, 6: Pero advertid el cómo en una y otra ocasión. Allí el pueblo se mantenía en pie a distancia; existía el temor, aún no el amor. En efecto, a tanto llegó su temor, que dijeron a Moisés: *Háblanos tú, y no el Señor, no sea que muramos*. Descendió, pues, según está escrito, Dios al monte Sinaí en el fuego, pero atemorizando al pueblo, que se mantenía en pie a distancia, y escribiendo con su dedo en la piedra, no en el corazón⁸⁴⁷.

Sermón 155, 13: Finalmente, escuchadle a él, que da solución plena al problema. Hablaba cuando ciertamente aún vivía en este cuerpo; y, sin embargo, añadió: *Vosotros, en cambio, no estáis en la carne*. ¿Hay aquí, entre nosotros, alguien a quien dijera estas palabras? ¿Qué pensáis? Observad que lo dijo al pueblo de Dios, a la Iglesia. Es cierto que escribía a los romanos, pero lo dijo para toda la Iglesia de Cristo; sin embargo, lo afirmó sólo del trigo, no de la paja; lo dijo de la realidad que queda oculta, no de la paja que se ve. Cada uno reconozca en su corazón a cuál pertenece. Nosotros hablamos a vuestros oídos, sin penetrar en vuestras concupiscencias; sin embargo, a tenor de lo dicho anteriormente, pienso en el nombre de Cristo que en su

autem transieris ad Christum, auferetur velamen. Qui autem non transierit ad Christum, quamvis legat Moysen, velamen positum est super cor eius, sicut dicit Apostolus. Cum ergo praefiguraret quosdam tales futuros Dominus in Ecclesia sua, quid ait? Scribae et Pharisaei cathedram Moysi sedent; quae dicunt, facite; sed quae faciunt, facere nolite.

⁸⁴⁵ Modo consilium nostrum tracto cum Sanctitate vestra. In nomine Christi **plebs** Dei estis, **plebs** catholica estis, membra Christi estis: Non estis divisi ab unitate.

⁸⁴⁶ Denique, fratres mei, in magno misterio videte concordiam, videte distantiam; concordiam legis, distantiam **plebis**. Celebratur Pascha in veteri **populo**, sicut nostis, occisione agni cum azymis; ubi occisio ovis Christum significat, azyma autem novam vitam, hoc est, sine vetustate fermenti. Unde nobis Apostolus dicit: *Expurgate vetus fermentum, ut sitis nova conspersio, sicut estis azymi; Pascha enim nostrum immolatus est Christus*. Celebratum est ergo Pascha in illo veteri **populo**, nondum in luce fulgente, sed in umbra significante celebratum est; et post quinquaginta dies a celebratione Paschae, sicut computans inveniet qui voluerit, datur lex in monte Sina, scripta digito Dei.

⁸⁴⁷ Sed videte ibi quomodo, et hic quomodo. Ibi **plebs** longe stabat, timor erat, amor non erat. Nam usque adeo timuerunt, ut dicerent ad Moysen: *Loquere tu ad nos, et non nobis loquatur Dominus, ne moriamur*. Descendit ergo, sicut scriptum est, Deus in Sina in igne; sed **plebem** longe stantem territans, et digito suo scribens in lapide, non in corde.

pueblo hay gente a quien se aplica: *Vosotros, en cambio, no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros*⁸⁴⁸.

Sermón 156, 14: El espíritu es, pues, el mismo, pero con la diferencia que existe entre las tablas de piedra, a las que va asociado el temor, y las tablas del corazón asociadas al amor. Quienes estuvisteis presentes anteayer escuchasteis cómo el ruido, el fuego y el humo aterrizaraba al pueblo que se mantenía en pie a distancia y cómo, por el contrario, vino el Espíritu Santo, el mismo dedo de Dios, cincuenta días después de la sombra de la Pascua, y se posó en lenguas como de fuego sobre cada uno de los presentes. Pero esta vez no infundía temor, sino amor, para que fuéramos no siervos, sino hijos. Quien obra bien por temor al castigo, aún no ama a Dios, aún no se cuenta entre los hijos. Con todo, ¡ojalá que al menos tema el castigo! El temor es siervo, y la caridad, libre; y, para decirlo así, el temor es siervo de la caridad. No se adueñe el diablo de tu corazón; vaya el siervo delante y haga reserva del lugar de tu corazón para la dueña que ha de llegar. Haz el bien; hazlo al menos por temor del castigo, si aún no puedes hacerlo por amor a la justicia. Llegará la dueña, y entonces se retirará el esclavo, *porque la caridad perfecta expulsa el temor. No habéis recibido el espíritu de servidumbre para recaer de nuevo en el temor.* Estamos ya en el Nuevo testamento, no en el Antiguo. *Lo antiguo ha pasado, y todas las cosas se han renovado. Todo ello proviene de Dios*⁸⁴⁹.

Sermón 157, 3: Fue entregado el Excelso, por quien fueron hechas todas las cosas; fue entregado en su forma de siervo al oprobio de los hombres y al desprecio de la plebe; fue entregado a su pasión nos enseñó cuánta paciencia requiere el caminar en él. A su vez, con el ejemplo de la resurrección nos afianzó en aquello que debemos esperar de él mediante la paciencia. *Pues si esperamos lo que no vemos, por la paciencia lo esperamos.* En efecto, esperamos lo que no vemos; pero somos el cuerpo de aquella cabeza, en la que se ha realizado ya el objeto de nuestra esperanza. De él se ha dicho que es *la cabeza del cuerpo de la Iglesia, el primogénito, el que tiene la primacía*.⁸⁵⁰

⁸⁴⁸ Denique audite ipsum, quaestionem sine ulla dubitatione solventem. Vivens utique in hoc corpore loquebatur; et tamen adiunxit: *Vos autem non estis in carne.* Putas, est aliquis hic in nobis, cui dictum est? Ecce **populo** Dei dixit, **Ecclesiae** dixit; Romanis quidem scribebat, sed universae Christi **Ecclesiae** dixit; sed tritico dixit, non paleae; massae dixit latenti, non stipulae apparenti. Unusquisque in corde suo agnoscat. Nos auribus loquimur, conscientias non videmus; tamen secundum et quae superius locuti sumus, existimo in nomine Christi esse in **plebe** Christi quibus dictum est: *Vos autem non estis in carne, sed in Spiritu: si tamen Spiritus Dei habitat in vobis.*

⁸⁴⁹ Idem ergo spiritus, sed in tabulis lapideis in timore, in tabulis cordis in dilectione. Iam nudius tertius qui adfuitis audistis, quomodo longe positam **plebem**, voces, ignis, fumus in monte terreat; quomodo autem veniens Spiritus Sanctus, idem ipse digitus Dei, quinquagesimo die post umbram Paschae quomodo venerit, et igneis linguis super unumquemque eorum insederit. Iam ergo non in timore, sed in dilectione; ut non servi, sed filii simus. Qui enim adhuc ideo bene agit, quia poenam timet, Deum non amat, nondum est inter filios; utinam tamen vel poenam timeat. Timor servus est, caritas libera est; et ut sic dicamus, timor est servus caritatis. Ne possideat diabolus cor tuum, praecedat servus in corde tuo, et servet dominae venturae locum. Fac, fac vel timore poenae, si nondum potes amore iustitiae. Veniet domina, et servus abscedet; quia: *Consummata caritas foras mittit timorem. Non enim accepistis spiritum servitutis iterum in timore.* Novum Testamentum est, non Vetus. *Vetera transierunt, et ecce nova facta sunt omnia; omnia autem ex Deo.*

⁸⁵⁰ Traditus ergo ille Excelsus, per quem facta sunt omnia, traditus propter formam servi in opprobrium hominum et abiectioem **plebis**, in contumeliam, in flagella, in mortem crucis docuit nos exemplo passionis, cum quanta patientia in illo ambulemus; et firmavit nos exemplo suae resurrectionis, quid ab illo patienter sperare debeamus. *Si enim quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus.* Quod

Sermón 163 B, 6: Después del Sermón, suplicándole el pueblo que no marchásemos ya, puesto que estaba cercana la fiesta de San Cipriano, añadió lo siguiente:

Sinceramente digo a vuestra caridad que no puedo soportar no cumplir el deseo de los míos o no atender a sus quejas, aunque sean hechas por carta; mas como lo que pedís ya lo ordenó también el santo anciano, doy por terminado el Sermón. Es cierto que se avecina la fiesta de San Cipriano, solemnidad por la que quisisteis ser violentos para retenerme; así, pues, quienes tenemos afán por oír la palabra, bien está que también ayunemos en el cuerpo⁸⁵¹.

Sermón 164 A: Hay quienes piensan que sólo se ha de dar limosna a los justos, y que no conviene, en cambio, dar nada a los pecadores.

A la cabeza de este error se encuentran los maniqueos; creen que en cualquier alimento se hallan mezcladas y reunidas partículas de Dios, y opinan que ha de evitarse que se vean manchadas por los pecadores y enredadas en lazos más miserables. Esta insensatez, que ofende la sensibilidad de cualquier persona sana con sólo proponérsela, quizá no merezca siquiera ser refutada.

Pero algunos, sin pensar nada de eso, opinan que no se ha de alimentar a los pecadores para no atentar contra Dios, cuya indignación contra ellos se manifiesta de manera que también nosotros podemos ser objeto de su ira si queremos socorrer a quienes él quiere castigar. Incluso presentan como pruebas textos de las Sagradas Escrituras en los que leemos: *Otorga misericordia y no recibas al pecador; véngate de los impíos y pecadores. Haz bien al humilde y nada des al impío, porque también el Altísimo tiene odio a los pecadores y se venga de los impíos.* Al no entender cómo han de tomarse estas palabras se revisten de una detestable crueldad. De aquí la conveniencia, hermanos, de hablar a vuestra caridad acerca de este tema, no sea que por error de comprensión no cumpláis la divina voluntad.

El apóstol Pablo afirma clarísimamente que la misericordia ha de otorgarse a todos. Dice: *Mientras tenemos tiempo, no nos cansemos de hacer el bien a todos, pero especialmente a los hermanos en la fe.* Del texto se desprende con bastante claridad que los justos han de ser los primeros en beneficiarse de estas obras. En efecto, ¿quiénes otros han de entenderse bajo la expresión *hermanos en la fe* si en otro lugar encontramos escrito que *el justo vive de la fe*? Pero no se han de cerrar las entrañas de misericordia a los otros hombres, incluidos los pecadores, ni siquiera si nos miran con ánimo hostil, pues nuestro Salvador nos dice y advierte: *Amad a vuestros enemigos, haced el bien a quienes os odian.* Ni siquiera en los libros del Antiguo Testamento se calló esto. Allí está escrito: *Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber,* texto del que se sirvió también el Apóstol ya en el Nuevo.

Pero no por eso es falso lo que antes pusimos; son también preceptos de Dios: *Otorga misericordia y no recibas al pecador.* Tales cosas se dijeron para que a ningún pecador hagas el bien por el hecho de ser pecador; para que hagas el bien a quien te odia no por ser pecador, sino por ser hombre. De esta forma cumplirás ambos preceptos y no

non videmus quidem, speramus; sed corpus sumus illius capitis, in quo iam perfectum est quod speramus. De illo enim dictum est quod ipse sit *caput corporis Ecclesiae, primogenitus, ipse primum tenens.*

⁸⁵¹ Et post sermonem, quia **plebs** postulavit ut ante diem natalis beati Cypriani non proficisceremur, adiecit:

Vere dico Caritati vestrae, quia nostrorum desiderium et querellas etiam per litteras ferre non possumus; sed quia hoc, quod petitis, iam iussit et sanctus senex, sic concludo sermonem. Natalis beati Cypriani certe iam propinquat; propter eam sollempnitatem in me retinendo violenti esse voluistis: ergo, qui verbo studemus, bonum est ut etiam corpore ieiunemus.

serás ni perezoso en la venganza ni inhumano al negar el socorro. Todo el que arguye con rectitud al pecador, ¿qué otra cosa muestra sino que no quiere que sea pecador? Así, pues, odia en él lo que también Dios odia, para que perezca lo que hizo el hombre y se vea libre lo que hizo Dios. El pecado, en efecto, lo hizo el hombre; al hombre en cambio lo hizo Dios. Cuando pronunciamos juntos estos dos nombres: hombre pecador, no lo hacemos en balde. En cuanto es pecador, corrígelo, y en cuanto es hombre, ten piedad de él. De ninguna manera conseguirás librar al hombre si no persigues en él al pecador.

Toda disciplina mira a esto y se adapta y acomoda a cualquier clase de gobernante: no sólo al obispo que gobierna a su pueblo, sino también al pobre que gobierna su casa, al rico que gobierna su familia, al marido que gobierna a su mujer, al padre que gobierna a sus hijos, al magistrado que gobierna su provincia y al rey que gobierna su nación. Todos éstos, si son buenos, quieren, ciertamente, bien a aquellos a los que gobiernan y, según el poder que les fue concedido por el Señor de todo, que gobierna incluso a los gobernantes, se esfuerzan para que aquellos a los que gobiernan permanezcan en vida como hombres y perezcan como pecadores. De esta forma cumplen lo que está escrito: *Otorga misericordia y no recibas al pecador*, para que no quieran que se salve en él la condición de pecador; y *véngate de los impíos y pecadores*, significando aquí que ha de destruirse en ellos lo que los hace impíos y pecadores; *haz bien al humilde*, por el hecho de ser humilde, y *nada des al impío*, por el hecho de ser impío; *puesto que también el Altísimo tiene odio a los pecadores y se venga de los impíos*, quien, sin embargo, dado que no sólo son pecadores e impíos, sino también hombres, *hace salir su sol sobre buenos y malos y llueve sobre justos e injustos*. Por lo tanto, ningún hombre ha de encontrar cerrada la puerta de la misericordia ni abierta la de la impunidad para su pecado.

De aquí se ha de comprender, sobre todo, cómo no ha de despreciarse la limosna que se otorga a cualesquiera pobres por derecho de humanidad si ya el mismo Señor aliviaba la indigencia de los mismos incluso sacando de la bolsa que llenaba con las aportaciones de los otros. Quizá alguno dirá que no fueron pecadores aquellos hombres débiles y mendigos que según mandato del Señor han de ser más bien invitados, ni tampoco aquellos a quienes él solía dar de la bolsa; y que, por lo tanto, no se sigue de estos testimonios tomados del Evangelio el mandato de que los misericordiosos acojan y alimenten a los pecadores. Pongan esos atención a lo que ya antes mencioné, pues sin duda son pecadores y malvados en grado sumo quienes odian y persiguen a la Iglesia, de los cuales, no obstante, se dice: *Haced el bien a quienes os odian*, y esto se apuntala con el ejemplo de Dios Padre, *que hace salir su sol sobre buenos y malos y llueve sobre justos e injustos*.

Por ello, no acojamos a los pecadores por ser pecadores; pero, no obstante, tratémoslos con delicadeza humana por sí mismos, puesto que también son hombres. Persigamos en ellos su propia maldad y tengamos piedad de nuestra común condición. *Y así, mientras tenemos tiempo, no nos cansemos de hacer el bien a todos, pero especialmente a los hermanos en la fe.*⁸⁵²

⁸⁵² Sunt qui existimant eleemosinas iustis tantummodo esse praebendas, peccatoribus autem eiusmodi dari oportere.

In hoc errore primum sacrilegi locum Manichaei tenent, qui credunt in quocumque cibo Dei membra permixta et colligata detineri, quibus censent esse parcendum, ne a peccatoribus polluantur, et nodibus miserioribus implicentur. Haec insania minus digne fortasse refellitur, quam sanorum omnium sensus offendit, si tantummodo proponatur.

Nonnulli autem, nihil tale sentientes, ideo peccatores putant non esse pascendos, ne contra Deum conemur, cuius in eis indignatio declaratur, tamquam ex hoc etiam nobis possit irasci, quia eis volumus subvenire, quos vult ipse punire. Adhibent etiam testimonia Scripturarum sanctarum, ubi legimus: *Da misericordiam, et ne suscipias peccatorem, et impiis et peccatoribus redde vindictam. Bene fac humilii, et*

Sermón 169, 4: No penséis, dice, que desprecio lo que no poseo. ¿Qué tiene de grande el que un hombre de condición humilde, plebeyo, sin nobleza, desprecie esa nobleza y muestre una verdadera humildad? *Aunque yo pueda confiar también en la carne.* Por eso, dice, os enseño a despreciar lo que veis que yo poseo y puedo despreciar⁸⁵³.

Sermón 169, 5: Escucha también cual es la confianza en la carne: *Fui circuncidado al octavo día,* es decir, no soy prosélito ni extraño al pueblo de Dios, no

ne dederis impio. Quoniam et altissimus odio habet peccatores, et impiis reddet vindictam. Haec verba quemadmodum accipienda sint non intellegentes, detestabili crudelitate induuntur. Unde nos oportet de hac re, fratres, vestram alloqui caritatem, ne cogitatione perversa cum divina voluntate non consentiatis.

Omnibus esse impertiendam misericordiam docet Paulus apostolus apertissime dicens: *Infatigabiles,* inquit, *cum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei.* Unde revera satis apparet, in huiusmodi operibus iustos esse praeponendos. Quos enim alios intellegamus *domesticos fidei*, cum alibi aperte sit positum: *Iustus ex fide vivit?* Non tamen aliis hominibus, etiam peccatoribus, misericordiae claudenda sunt viscera, nec si etiam adversum nos hostilem animum gerant, ipso nostro Salvatore dicente ac monente: *Diligite inimicos vestros, bene facite his qui oderunt vos.* Neque hoc in Libris Veteribus tacitum est. Ibi enim legitur: *Si esurierit inimicus tuus, ciba illum; sitiit, potum da illi,* quo etiam in Novo et Apostolus usus est.

Nec ideo tamen falsa sunt quae supra posuimus, quia et ipsa divina praecepta sunt: *Da misericordiam, et ne suscipias peccatorem.* Illa enim ob hoc dicta sunt, ne cuiquam peccatori propterea bene facias, quia peccator est, ut bene autem facias ei qui te odit, non quia peccator, sed quia homo est. Ita utrumque praeceptum tenebis, nec ad vindicandum remissus, nec ad subveniendum inhumanus. Omnis enim qui recta arguit peccatorem, quid aliud quam non vult eum esse peccatorem? Odit ergo in illo quod et Deus odit, ut perimatur quod homo fecit, et liberetur quod Deus fecit. Peccatum quippe homo fecit, ipsum autem hominem Deus. Et duo ista nomina cum dicimus, homo peccator, non utique frustra dicuntur. Quia peccator est corripe, et quia homo est, miserere. Nec omnino liberabis hominem, nisi eum persecutus fueris peccatorem. Huic officio omnis invigilat disciplina, sicut cuique regenti apta et accomodata est, non solum episcopo regenti **plebem** suam, sed etiam pauperi regenti domum suam, diviti regenti familiam suam, marito regenti coniugem suam, patri regenti prolem suam, iudici regenti provinciam suam, regi regenti **gentem** suam. Omnes hi, cum boni sunt, eis quos regunt bene utique volunt, et secundum impertitam ab universorum Domino potestatem, qui etiam regentes regit, dant operam ut idem ipsi quos regunt, et conserventur homines, et pereant peccatores. Ita implent quod scriptum est: *Da misericordiam et ne suscipias peccatorem,* ne hoc in illo salvum, quod peccator est, velint; *et impiis et peccatoribus redde vindictam:* et in hoc, ipsum quod impii et peccatores sunt deleatur in eis; *bene fac humili,* propter hoc quod humilis est, *et ne dederis impio,* propter hoc quod impius est, *quoniam et Altissimus odio habet peccatores et impiis reddet vindictam,* qui tamen, quia non solum peccatores et impii, verum etiam et homines sunt, *facit oriri solem suum super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos.* Ita nulli hominum claudenda est misericordia, nulli peccato impunitas relaxanda.

Hinc itaque maxime intellegendum est, quam non sit contemnenda eleemosina, quae quibusque pauperibus iure humanitatis impenditur, quando quidem Dominus sublevabat indigentiam pauperum, etiam ex his loculis quos ex opibus implebat aliorum. Quod si forte quis dixerit, nec illos debiles et mendicos, quos Dominus iussit potius invitari, nec illos quibus solebat de loculis erogare, peccatores fuisse; ideo non esse consequens, ut propter haec evangelica testimonia, etiam peccatores a misericordiis suscipi vel pasci iubeantur; illud attendat, quod iam superius memoravi, quia utique peccatores et maxime scelerati sunt, qui oderunt et persequuntur **Ecclesiam**, de quibus tamen dicitur: *Bene facite his qui oderunt vos.* Et hoc exemplo Dei patris astruitur, *qui facit solem suum oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos.*

Non ergo suscipiamus peccatores propter quod sunt peccatores, sed tamen eos ipsos, quia et homines sunt, humana consideratione tractemus. Persequamur in eis propriam iniquitatem, misereamur communem conditionem. Et sic *infatigabiles, cum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei.*

⁸⁵³ Ne arbitremini, inquit, me hoc contemnere quod non habeo. Quid magnum est, si homo abiectus, **plebeius**, ignobilis, contemnat nobilitatem, et tunc exhibeat veram humilitatem? *Quamquam ego,* inquit, *habeam fiduciam et in carne.* Ideo vos, inquit, doceo contemnere, quoniam videtis me habere quod contemnam.

fui circuncidado de mayor, sino que nací de padres judíos y fui circuncidado al octavo día. *De la raza de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo hijo de hebreos; por lo que respecta a la ley, fariseo.* Los llamados fariseos eran los principales y como los miembros de la nobleza, separados de los demás, que no se mezclaban con la plebe despreciable. En efecto, al parecer, esta palabra significa separación, como el término latino “egregio”, separado de la grey⁸⁵⁴.

Sermón 194, 2.2: Ellos lo alaban como se merece, como Dios junto a Dios, y dan gloria a Dios en las alturas. *Nosotros, en cambio, pueblo suyo y ovejas de su rebaño,* reconciliados por la buena voluntad, merezcamos la paz en la medida de nuestra debilidad⁸⁵⁵.

Sermón 198, 49: Y por eso, a causa de la purgación, que se hace mediante el Mediador, el mismo que es igual al Padre quiso ser *mediador único* y devenir hombre, para que mediante la sustancia afín –cosa que es el hombre- llegáramos a la sustancia misma, cosa que es Dios. Ha descendido, porque estábamos abajo, y ha ascendido, para que no permaneciéramos abajo. *Único mediador* verdadero es el que a nadie engaña: quien, aun siendo igual al Padre, por nosotros ha querido ser menos que él, no perdiendo lo que es igual, sino tomando lo que es menos. Ya ha librado también nuestra carne en su carne. *Ya no muere, y la muerte no lo dominará más.* A él llegan nuestras preces, aunque en los sacramentos de la Iglesia se dirigen al Padre. *Ya no muere,* pues las ofrece el sacerdote sumo que por nosotros *se ha ofrecido a sí mismo* como holocausto. Él es quien nos hace llegar, pues se entremete no para taponar sino para dirigir, no para separar sino para reconciliar, no para impedir sino para destroz ar impedimentos. Él es el único pontífice y único sacerdote que se prefiguraba en los antiguos sacerdotes de Dios: se buscaba un sacerdote sin mácula del cuerpo, porque nadie sino aquél ha vivido sin mancha de pecado, incluso en cuerpo mortal; efectivamente, lo que se prefiguraba en el cuerpo de ellos, se significaba en la vida de él. Ahora bien, nos llaman obispos, sacerdotes, porque somos dirigentes; la Iglesia toda, sin embargo, es cuerpo de ese sacerdote. Al sacerdote pertenece su cuerpo; por eso, en efecto, el apóstol Pedro también dice a la Iglesia misma: *Plebe santa, sacerdocio regio*⁸⁵⁶.

⁸⁵⁴ Et audi in carne fiduciam: Circumcisione octavi diei; id est, non proselytus, non advena ad **populum** Dei, non maior circumciscus, sed a parentibus natus Iudaeus, habeo circumcisionem octavi diei. Ex genere Israel, de tribu Benjamin, Hebraeus ex Hebraeis, secundum legem Pharisaeus. Primarii quidam erant, et quasi ad nobilitatem Iudaicam segregati, non contemptibili **plebi** commixti, qui dicebantur Pharisaei. Nam dicitur hoc verbum, quasi segregationem interpretari, quomodo in latina lingua dicitur " egregius ", quasi a grege separatus.

⁸⁵⁵ Illi eum condigne laudant, Deum apud Deum, et dant gloriam in excelsis Deo. *Nos autem plebs eius et oves manuum eius,* pro modulo infirmitatis nostrae pacem per bonam voluntatem reconciliati mereamur.

⁸⁵⁶ Et ideo propter purgationem, quae fit per mediatorem, unus voluit esse mediator et ipse homo fieri, qui aequalis est Patri, ut per cognatam substantiam - quod est homo - ad summam substantiam - quod est Deus - perveniremus. Ideoque descendit, quia in inferioribus eramus, et ascendit, ne in inferioribus remaneremus. Ille unus mediator verus est, qui neminem fallit, qui etiam cum sit Patri aequalis, etiam minor illo propter nos esse voluit, non amittendo quod aequale est, sed suscipiendo quod minus est. Iam liberavit etiam carnem nostram in carne sua. *Iam non moritur, et mors ei ultra non dominabitur.* Ad illum veniunt preces nostrae, quamvis in sacramentis **Ecclesiae** ad Patrem dirigantur. *Iam non moritur.* Ipse enim summus sacerdos eas offert, qui semetipsum holocaustum pro nobis obtulit. Ipse est qui nos perducit, interponens se, non ut intercludat, sed ut dirigat; non ut separet, sed ut reconciliet; non ut impediat, sed ut impedimenta dirumpat. Ipse est pontifex unus et sacerdos unus, qui praefigurabatur in antiquis sacerdotibus Dei. Ideo quaerebatur sacerdos sine macula corporis, quia ille solus sine macula peccati vixit, etiam in corpore mortali. Nam quod in corpore praefigurabatur illorum, in illius vita significabatur. Nos autem omnes episcopi sacerdotes ideo dicimur, quia praepositi sumus. Universa

Sermón 198, 60: Ciertamente, el Dios hecho hombre, no cambiándose en hombre sino asumiendo al hombre, ha querido devenir hombre para enseñar humildad. Parecería que nada puede añadirse a esta humildad y, sin embargo, ni para su condición humana ha elegido aquello de que los hombres se hinchan. No ha elegido padres ilustres o dotados de alguna dignidad; en efecto, para que contra la justicia del pobre y proletario nadie se jactase de la aristocracia de los padres ni se inflase irremediablemente, ha querido nacer de una mujer que estaba desposada con un obrero. Ni siquiera ha elegido una ciudad ilustre en la que nacer –Belén tiene pocos habitantes–; de ahí era ciertamente él, nacido de la tribu de David. Sin embargo, en esa tribu, como en las demás, había muchos pobres y proletarios. Incluso David mismo, *de cuya semilla fue hecho según la carne* el Señor Jesucristo, ¿acaso no pastoreaba ovejas antes de ser elegido divinamente para reinar? En efecto, también en él había elegido *lo vulgar del mundo para confundir lo ilustre*, y para que en su persona se prefigurase lo que por medio de su descendencia había de cumplirse. Ha elegido, pues, también baja estirpe de que nacer. Pero quizá diría alguien: “Aunque ha nacido de clase baja, ha querido jactarse en la prosapia de los discípulos”. No ha elegido reyes o senadores o filósofos u oradores. Todo lo contrario, ha elegido a plebeyos, pobres, indoctos, *pescadores*. Pedro, pescador; Cipriano, orador: si el pescador no hubiera precedido lealmente, no se habría acercado humildemente el orador. Ningún abyecto desespere de sí; basta con que agarre a Cristo, y su esperanza no quedará fallida⁸⁵⁷.

Sermón 216, 7: Cuanto inoculó con sus sugerencias criminales y con sus atractivos sumamente lascivos, será extraído y puesto a la luz pública. Ahora es aniquilado el cautiverio mediante el cual ejercía su posesión tiránica; se os quitará el yugo con que cruelmente os oprimía y se colocará sobre su cerviz. Para vuestra liberación se os pide solamente que deis el consentimiento a vuestro Redentor. Esperad en él, asamblea del nuevo pueblo, pueblo que estás a punto de nacer, pueblo que hizo el Señor; esmérate en ser alumbrado con salud y evitar un aborto propio de fieras. Pon tus ojos en el seno de la madre Iglesia; advierte su esfuerzo envuelto en gemidos para traerte a la vida, para darte a luz en la fe. No golpeéis por impaciencia las entrañas maternas, haciendo así más estrecha la puerta por la que naceréis. Pueblo que estás siendo creado, alaba a tu Dios; alaba a tu Dios, pueblo que estás siendo creado. Alábbale porque te amamanta, alábbale porque te alimenta; puesto que te nutre, crece en sabiduría y edad. También él aceptó la espera del parto temporal, él que ni sufre mengua por la

tamen **Ecclesia** corpus est illius sacerdotis. Ad sacerdotem pertinet corpus suum. Nam et apostolus Petrus ideo dicit ad ipsam **Ecclesiam**: *Plebs sancta, regale sacerdotium*.

⁸⁵⁷ Nam propterea fieri voluit homo, ut doceret humilitatem Deus homo factus, non commutando se in homine, sed assumendo hominem. Ad hanc humilitatem nihil addi posse videretur, et tamen nec ipsi humanis elegit ea de quibus homines tument. Non elegit parentes nobiles vel aliqua praeditos dignitate. Nasci enim voluit de femina quae desponsata erat fabro, ne se quisquam adversus iustitiam pauperis et ignobilis de parentum nobilitate iactaret et insanabiliter inflaretur. Non saltem nobilem **civitatem** in qua nasceretur elegit –paucorum hominum est Bethlehem –inde erat quidem ipse, de tribu David. Tamen in ipsa tribu, sicut in ceteris, multi erant pauperes et ignobiles. Et ipse David, ex cuius semine factus est secundum carnem Dominus Iesus Christus, nonne oves pascebat, antequam divinitus eligeretur ad **regnum**? Iam enim et in ipso ignobilia mundi elegerat, ut nobilia confunderentur, et in eo ipso praefiguraretur quod per semen eius completeretur. Elegit ergo et genus humile, unde nasceretur. Sed forte diceret aliquis: "Etsi ipse humiliter natus est, in discipulorum nobilitate iactare se voluit". Non elegit reges, aut senatores, aut philosophos, aut oratores. Immo vero elegit **plebeios**, pauperes, indoctos, piscatores. Petrus piscator, Cyprianus orator. Nisi fideliter praecederet piscator, non humiliter accederet orator. Non de se quisquam desperet abiectus: tantum teneat Christum, et spes eius falsa non erit.

brevedad del tiempo, ni aumento por la amplitud del mismo, antes bien excluyó desde la eternidad todas las estrecheces y hasta el tiempo mismo⁸⁵⁸.

Sermón 218, 6: El que el rótulo estuviese escrito en tres lenguas: hebreo, griego y latín, indicaba que iba a reinar no sólo sobre los judíos, sino también sobre los gentiles. Por eso, después de haber dicho en el mismo salmo: *Él me constituyó rey sobre Sión, su monte santo*, es decir, donde reinó la lengua hebrea, añade a continuación, como refiriéndose a la griega y a la latina: *El Señor me dijo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy; pídemelo, y te daré los pueblos en herencia, y los confines de la tierra como tu posesión*. No porque el griego y el latín sean las únicas lenguas habladas por los gentiles, sino porque son las que más destacan; la griega, por cultura literaria, y la latina, por el Imperio Romano. La mención de estas tres lenguas manifestaba que la totalidad de los gentiles se sometería a Cristo; no obstante ello, en el rótulo no se añadió: “Rey de los gentiles”, sino que se escribió sólo: *Rey de los judíos*, para que la fórmula precisa revelase el origen de la raza cristiana. Como está escrito: *La ley salió de Sión, y la palabra del Señor, de Jerusalén*. ¿Quiénes son, en efecto, los que dice en el salmo: *Nos sometió a los pueblos y puso a los gentiles bajo nuestros pies*, sino aquellos de quienes dice el Apóstol: *Si los gentiles participaron de sus bienes espirituales, deben servirles con sus bienes materiales?* ¿Acaso no vemos que los pueblos están sometidos a la excelentísima gracia anunciada por los apóstoles? ¿O debemos mirar a las ramas desgajadas, las que hoy reciben el nombre de judíos? ¿No debemos oír más bien a aquel israelita, descendiente de Abrahán, convertido de Saúl (Saulo) en Pablo (Paulo) y, por tanto, de pequeño en grande, que amonesta y dice al acebuche injertado: “Date cuenta que *no eres tú quien sostiene la raíz, sino la raíz quien te sostiene a ti*”? Así, pues, el rey de los judíos es Cristo, bajo cuyo yugo ligero han sido enviados también a la salvación los gentiles. Que se les haya concedido a ellos es fruto de una mayor misericordia, como lo revela claramente el Apóstol mismo allí donde dice: *Pues afirmo que Cristo se puso al servicio de los circuncisos en pro de la veracidad de Dios, para dar cumplimiento a las promesas hechas a los padres, y que los gentiles glorifican a Dios por su misericordia*. No tenía ninguna obligación de quitar el pan a los hijos para dárselo a los perros, si los perros, humillados para apañar las migas que caen de la mesa de sus amos y elevados y hechos hombres por la humildad misma, no hubieran merecido tener acceso a la mesa⁸⁵⁹.

⁸⁵⁸ Quidquid facinorosissimis suggestionibus, quidquid flagitiosissimis illecebris immittebat, nunc exhaurietur, nunc publicabitur. Nunc **populabitur** captivitas eius, qua vos tyrannice possidebat. Avertetur a vobis iugum, quo vos immaniter deprimebat, et eius cervicibus imponetur: tantum vos in liberationem vestram, Redemptori vestro vestrum praebete consensum. Sperate in eum, omne concilium novae **plebis**, et **popule** qui nasceris, quem fecit Dominus, enitere ut salubriter pariaris, ne feraliter abortiaris. Ecce uterus matris **Ecclesiae**, ecce ut te pariat, atque in lucem fidei producat, laborat in gemitu suo. Nolite vestra impatientia viscera materna concutere, et partus vestri ianuas angustare. **Popule** qui crearis, lauda Deum tuum: lauda, qui crearis, lauda Dominum tuum. Quia lactaris, lauda: quia aleris, lauda: quia nutriris, profice sapientia et aetate. Ille quoque has moras partus temporalis admisit, qui nec brevitate temporis deficit, nec longitudine ulla temporis proficit, sed a diebus aeternis cunctas angustias et tempus exclusit.

⁸⁵⁹ Quod tribus linguis titulus conscriptus erat, hebraea, graeca, et latina; non solum Iudaeis, sed etiam **Gentibus** eum **regnaturum** fuisse declaratum est. Proinde in eodem psalmo cum dixisset: *Ego autem constitutus sum rex super Sion montem sanctum eius*, ubi, scilicet, hebraea lingua **regnavit**; continuo tamquam graeca, latinaque subiungens: *Dominus, inquit, dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te: postula a me et dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae*. Non qui graeca et latina solae sunt **gentium** linguae, sed quia ipsae maxime excellunt, graeca propter studium litterarum, latina, propter **Imperium** Romanorum. Quamvis in illis **tribus** linguis Christo subiuganda universitas **gentium** omnium monstraretur, non tamen illic scriptum est et **Rex Gentium**, sed tantummodo *Iudaeorum*, ut commendaretur origo seminis, in proprietate nominis. *Lex enim a Sion*

Sermón 218, 7: Los príncipes de los judíos sugirieron a Pilato que en ningún modo escribiera que él era el rey de los judíos, sino que decía serlo; pero él respondió: *Lo escrito, escrito está*. Como los judíos simbolizaban las ramas desgajadas, así Pilato simbolizaba el acebuche injertado, pues que era un gentil quien escribía la confesión de los gentiles, dejando convictos de su rechazo a los judíos, de quienes con razón dijo el Señor: *Se os quitará a vosotros el reino y se le entregará a un pueblo que cumpla la justicia*. Pero no por eso deja de ser rey de los judíos. Es la raíz la que sostiene el acebuche, no el acebuche a la raíz. Y, aunque la infidelidad haya desgajado aquellas ramas, *no por ello repudió Dios a su pueblo, al que conoció de antemano. Pues también yo soy israelita* –dice el Apóstol-. Aunque los hijos del reino que no quisieron que el Hijo de Dios fuera su rey vayan a parar a las tinieblas exteriores, vendrán muchos de oriente y de occidente y se sentarán a la mesa, no con Platón y Cicerón, sino con Abrahán, Isaac y Jacob, en el reino de Dios. Pilato, en efecto, escribió: *Rey de los judíos*, no “Rey de los griegos” o “Rey de los latinos”, aunque iba a reinar sobre los gentiles. Y los que mandó escribir quedó escrito, sin que la sugerencia de los incrédulos lograra cambiar lo que tanto tiempo antes estaba predicho en el salmo: *No modifiques la inscripción del rótulo*. Todos los pueblos creen en el rey de los judíos; él reina sobre todos los gentiles, pero es solamente rey de los judíos; Tanto vigor tuvo aquella raíz, que ella misma puede cambiar en olivo al acebuche injertado, mientras que el acebuche no puede eliminar el nombre del olivo⁸⁶⁰.

Sermón 250, 3: Dirijamos ahora nuestra atención a la última pesca: encontremos en ella alivio y consuelo. Tuvo lugar después de la resurrección del Señor precisamente porque de esta manera simbolizó cómo ha de ser la Iglesia después de la resurrección. Ved que se dirige la palabra a los discípulos ocupados en la pesca; es el Señor quien les habla; el mismo que les habló antes, les habló después; pero la primera vez les dijo qué debían echar, y la segunda adónde, es decir, a la derecha de la barca. Por tanto, ahora

prodiet, dictum est, et verbum Domini ab Ierusalem. Nam qui sunt qui dicunt in Psalmo: Subiecit plebes nobis et Gentes sub pedibus nostris, nisi de quibus Apostolus dicit: Si enim spiritalibus eorum communicaverunt Gentes, debent et in carnalibus ministrare eis?. An non videamus Apostolorum excellentissimae gratiae subiectas esse nationes aut ramos fractos debemus attendere, qui hodie Iudaei appellantur, an non potius audire illum israhelitam ex genere Abraham de Saulo Paulum et ideo de parvo magnum, admonentem et dicentem inserto oleastro: Intellege. Non tu radicem portas, sed radix te. Rex ergo Iudaeorum Christus, sub cuius leve iugum etiam gentes missae sunt in salutem. Quod eis maiore misericordia concessum est, hoc apertius ipse ostendit Apostolus ait: Dico enim Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritate, Dei, ad confirmandas promissiones patrum, gentes autem super misericordiam glorificare Deum. Neque enim debitum erat panem filiorum tollere et mittere canibus, nisi canes humiliati ad colligendas micas quas de mensa dominorum suorum carpunt, per ipsam humilitatem exaltati atque homines facti, ad ipsam mensam mererentur accedere.

⁸⁶⁰ Quod suggererunt principes Iudaeorum, Pilato, ne absolute scriberet quod sit rex Iudaeorum, sed quod ipse regem se dixerit Iudaeorum; ramis illis fractis ita Pilatus inserendum figurabat oleastrum: quia homo erat ex Gentibus, Gentium scribens confessionem, de quibus merito ipse Dominus dixit: *Auferetur a vobis regnum, et dabitur genti facienti iustitiam*. Nec ideo tamen, non est rex ille Iudaeorum. Radix enim portat oleastrum, non oleaster radicem. Et quamvis illi rami per infidelitatem fracti sint; non ideo Deus reppulit plebem suam, quam praescivit. Et ego, inquit: *Israelita sum*. Et quamvis filii regni, qui noluerunt Dei Filium regnare sibi, eant in tenebras exteriores; tamen multi ab Oriente et Occidente venient, et recumbent, non cum Platone et Cicerone, sed cum Abraham et Isaac et Iacob in regno coelorum. Pilatus quidem regem Iudaeorum scripsit, non regem Graecorum aut Latinorum; quamvis Gentibus regnaturum. Et quod scripsit, scripsit, neque infidelium suggestionem mutavit: cui tanto ante praedictum erat in Psalmis: *Tituli inscriptionem ne corrumpas*. Omnes gentes credunt in regem Iudaeorum: omnibus gentibus regnat, sed tamen *Rex Iudaeorum*. Tantum valuit illa radix, ut insertum oleastrum in se possit ipsa mutare, oleaster autem olivae nomen non possit auferre.

son capturados los que estarán a la derecha; son capturados aquellos a quienes se dijo: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino*. Echan las redes y pescan. En la primera pesca no se mencionó el número; sólo se habló de una gran cantidad, sin indicar número. Efectivamente, ahora hay muchos con exceso; es decir, son muchos los que vienen, entran y llenan las iglesias; pero lo mismo llenan el teatro que la iglesia; la llenan sobrepasando el número, pero no pertenecen al número aquel que existirá en la vida eterna, a no ser que cambien en vida. ¿Se convierten todos acaso? ¿Cómo? Ni siquiera los buenos perseveran todos. Pues a ellos les dijo: *Quien perseverare hasta el final, ése se salvará*. A los que aún son malos se les dice: *No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva*.

Así, pues, en la primera pesca no se indicó el número porque son muchos los que exceden la cifra, como dice el salmo: *Hice el anuncio, hablé y se multiplicaron por encima del número*. Ahora echan las redes a la derecha, no se rebasa el número: ciento cincuenta y tres peces, pero grandes. Pues así está escrito: *Y, a pesar de ser grandes, no se rompió la red*. Entonces, en efecto, tendrá lugar la asamblea de todos los santos, sin que existan las divisiones y rasgones de los herejes; habrá paz y unidad perfecta, no serán ni uno más ni uno menos: el número exacto. Pero, si sólo son ciento cincuenta y tres, son demasiado pocos. ¡Lejos de nosotros pensar que haya sólo éstos en nuestra comunidad! ¡Cuánto menos en la Iglesia entera de Dios! El Apocalipsis, del mismo bienaventurado evangelista Juan, indica que vio una muchedumbre tan numerosa de santos y hombres felices en aquella eternidad que nadie podía contarla. Así lo tienes escrito allí. Y, sin embargo, todos éstos están dentro del número ciento cincuenta y tres. Quiero reducir este número a otro más pequeño todavía. Son ciento cincuenta y tres; hagámoslo más pequeño aún: son diecisiete.

Estos ciento cincuenta y tres hacen diecisiete. ¿Por qué diez? ¿Por qué siete? Diez en atención a la ley y siete en atención al Espíritu. La forma septenaria, en atención a la perfección asociada a los dones del Espíritu Santo. Dice el bienaventurado profeta Isaías: *Reposará sobre él el Espíritu Santo*. Y, después de haber mencionado al Espíritu Santo, enumeró sus siete virtudes: *Espíritu de Sabiduría y de entendimiento, Espíritu de consejo y fortaleza: ya son cuatro; Espíritu de ciencia y de piedad, Espíritu de temor del Señor*. Comenzó con la sabiduría y concluyó con el temor; habla como descendiendo de lo superior a lo inferior, desde la sabiduría hasta el temor. El orden inverso, de lo inferior a lo superior, va desde el temor hasta la sabiduría. *Pues el temor del Señor es el comienzo de la sabiduría*. Esto es un don de la gracia; mediante esta virtud septiforme actúa el Espíritu Santo en los amados de Dios para que la ley tenga alguna fuerza en ellos. En efecto, si quitas el Espíritu, ¿qué puede la ley? Convierte al hombre en trasgresor. Por eso se dijo: *La letra mata*. Manda, pero no hace. No mataba antes de ser prescrito, y, aunque la Providencia te tenía por pecador, no te tenía por trasgresor. Se te prescribe algo, y no lo haces; se te prohíbe una cosa, y la haces: ved que la letra mata. La ley contiene diez mandamientos. El primero ordena a adorar a un solo Dios y a ninguno otro, y prohíbe fabricar ídolo alguno. El Segundo: *no tomarás en nombre del Señor tu Dios en vano*. El tercero: Observa el sábado, pero espiritual no carnalmente como los judíos. Estos tres preceptos se refieren al amor de Dios; mas dado que *de estos dos preceptos –dice– pende toda la ley y los profetas*, es decir, del amor a Dios y el amor al prójimo, después de escuchar lo que corresponde al amor de Dios: la unidad, la verdad, el descanso, pon atención a lo que concierne al amor al prójimo. *Honra a tu padre y a tu madre*: aquí tiene el cuarto precepto. El quinto: *No cometerás adulterio*. El sexto: *No matarás*. El séptimo: *No robarás*. El octavo: *No dirás falso testimonio*. El noveno: *No codiciarás los bienes de tu prójimo*. El décimo: *No desearás la mujer de tu prójimo*. Quien dice: *No desearás*, llama a la puerta de dentro, golpea

nuestro interior, donde la concupiscencia sirve a sus intereses. He aquí la ley abreviada en diez preceptos. ¿Qué provecho sacas de conocerla, si no la cumples? Serás un trasgresor. Para cumplirla necesitas ayuda. ¿De dónde puede venirte? Del Espíritu. *La letra mata, pero el Espíritu vivifica*⁸⁶¹.

Sermón 260, 1: Para no alargarme, puesto que tenemos mucho que hacer, el sermón que voy a dirigir a los regenerados en el bautismo que hoy van a mezclarse con el pueblo será breve, pero rico en contenido. Vosotros, los bautizados que cumplís hoy el misterio de vuestra octava, acoged estas breves palabras y comprended que la circuncisión de la carne, que era una figura, se ha trasladado a la circuncisión del corazón. Según la ley antigua, la circuncisión en la carne tenía lugar en el día octavo, precisamente en atención a Cristo el Señor, que resucitó en el día octavo, día del Señor, después del séptimo o sábado. Estaba mandado que la circuncisión se hiciera con

⁸⁶¹ Ad illam piscationem novissimam animum convertamus; ibi reficiamur, ibi consolemur. Et ideo ipsa post resurrectionem Domini facta est quia sic significavit **Ecclesiam** qualis post resurrectionem futura est. Ecce dicitur discipulis piscantibus, Dominus dicit, qui et prius dixit, ipse et postea, sed prius quid mitterent, modo quo mitterent, id est, in dexteram partem navigii. Ergo illi modo capiuntur qui ad dexteram stabunt, illi capiuntur quibus dictum est: *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum*. Mittunt et capiunt. Ibi numerus non est dictus in prima piscatione, sola multitudo dicta est, numerus non est definitus. Multi sunt enim super numerum modo, id est veniunt, intrans, implent **ecclesias**; ipsi implent et theatra qui **ecclesiam**; super numerum implent; ad numerum illum qui futurus est in vita aeterna non pertinent, nisi mutantur cum vivunt. Et numquid omnes mutantur? Quomodo? Nec illi boni omnes perseverant. Ideo illis dictum est: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit*. Et illis qui adhuc mali sunt dicitur: *Nolo mortem peccatoris sed ut convertatur et vivat*. Ergo ibi numerus non est dictus quia multi super numerum facti sunt, quoties dixit Psalmus: *Annuntiavi et locutus sum, multiplicati sunt super numerum*. Modo in dexteram, non super numerum; centum quinquaginta tres sunt pisces sed magni. Hoc enim dictum est: *Et cum magni essent, non est scissum rete*. Tunc enim congregatio sanctorum erit, divisiones et scissura haereticorum non erit, pax erit et perfecta unitas erit, nemo minus erit, nemo plus, integer numerus. Sed valde pauci sunt si centum quinquaginta et tres sunt. Absit a nobis ut tot soli sint in hac **plebe**, quanto magis in universa **Ecclesia** Dei. Apocalipsis ipsius beati Ioannis evangelistae ostendit visam fuisse tantam multitudinem sanctorum et in illa aeternitate felicitum quantum numerare nemo possit. Sic ibi habes scriptum. Et tamen omnes ad numerum istum pertinent ad centum quinquaginta tres. Ad paucitatem ampliore volo redigere numerum istum. Centum quinquaginta tres sunt, pauciores illos faciamus, decem septem sunt. Isti centum quinquaginta tres decem septem sunt. Quare decem? quare septem? Decem propter legem, septem propter Spiritum. Septenaria enim forma propter perfectionem quae praedicatur in donis Spiritus Sancti. *Requiescet*, inquit beatus Isaias propheta, *requiescet*, inquit, *super eum Spiritus Sanctus*. Et cum dixisset Spiritum Sanctum enumeravit septem virtutes: *spiritus sapientiae et intellectus, spiritus consilii et fortitudinis*, habes quattuor. *Spiritus scientiae et pietatis, spiritus timoris Domini*. A sapientia coepit, ad timorem terminavit, tamquam descendens locutus est a summis ad ima, a sapientia ad timorem. Ab imis ad summa: a timore ad sapientiam. *Initium enim sapientiae timor Domini*. Hoc est donum gratiae, ista septenaria virtute in dilectis Dei operatur Spiritus Sanctus ut aliquid lex valeat ibi. Nam si tollas Spiritum, quid valet lex? Praevaricatorem facit, ideo dictum est: *Littera occidit*. Iubet et non facit. Non occidebat antequam tibi iuberetur et si tenebat te providentia peccatorem, non tamen tenebat praevicicatorem. Iubetur et non facis, prohibetur et facis, ecce littera occidit. Lex autem decem praecepta habet. Praeceptum primum legis est: colendum esse unum Deum, nullum alium, nullum idolum faciendum. Praeceptum secundum est: Non accipies nomen Domini Dei tui in vanum. Praeceptum tertium est: Observa diem sabbati spiritaliter non carnaliter quomodo Iudaei. Ista tria praecepta ad dilectionem Dei pertinent, sed quia *in his duobus praeceptis*, ait, *tota Lex pendet et Prophetiae*, id est, in dilectione Dei et in dilectione proximi. Cum audisti quid pertineat ad dilectionem Dei: unitas, veritas, quies; adtende quid pertineat ad dilectionem proximi. *Honora patrem tuum et matrem tuam*; habes quartum praeceptum. *Non moechaberis*; habes quintum. *Non homicidium facies*; habes sextum. *Non furtum facies*; habes septimum. *Non falsum testimonium dices*; habes octavum. *Non concupisces rem proximi tui*; habes nonum. *Non concupisces uxorem proximi tui*; habes decimum. Qui dicit: *Non concupisces interna pulsas, interiora percutit* <ubi> concupiscentia negotium agit. Ecce ista lex est in decem. Quid prodest cum didiceris et non feceris? Praevaricator eris. Ut autem facias, auxilium necessarium est. Unde auxilium? De Spiritu. *Littera occidit, Spiritus autem vivificat*.

cuchillos de piedra: la piedra era Cristo. Se os llama *infantes* porque habéis vuelto a nacer, habéis entrado en la nueva vida y habéis renacido para la vida eterna, si no sofocáis con vuestro mal vivir lo que ha renacido en vosotros. Vais a ser restituidos al pueblo y os vais a mezclar con la muchedumbre de los fieles; estad atentos a no imitar a los malos o, mejor, a los falsos fieles. Fieles porque fingen confesar la fe, pero infieles por vivir mal. Ved que os lo advierto en presencia de Dios y sus ángeles: guardad la castidad, ya la conyugal, ya la continencia absoluta. Cada cual cumpla lo prometido. A quienes no tenéis esposa os es lícito adquirirla, pero sólo de aquellas cuyos maridos ya no viven. A las mujeres que no tienen marido les es lícito casarse, pero con varones cuyas mujeres no vivan. Los que tenéis mujer no actuéis indebidamente con otras mujeres. Dad lo mismo que exigís. Os deben fidelidad, y fidelidad debéis vosotros. El marido debe ser fiel a la mujer, y la mujer al marido, y ambos a Dios. Los que habéis prometido la continencia, cumplid lo prometido, puesto que no se os exigiría si no la hubieseis prometido. Lo que antes era lícito para vosotros, ya no lo es; y no se condena el matrimonio, sino a quien vuelve la mirada atrás. Guardaos de hacer trampas en vuestros negocios. Guardaos de la mentira y del perjurio. Guardaos de la charlatanería y del derroche. No hagáis a los demás, sea a los hombres, sea a Dios, lo que no queréis que os hagan a vosotros. ¿Para qué cargaros con más? *Obrad así, y el Dios de la paz estará con vosotros*⁸⁶².

Sermón 283, 3: Por tanto, *esperad en él, asamblea entera del pueblo*. Poned en él vuestra esperanza, no confiéis en vuestras fuerzas. Confesad a él vuestros males y esperad de él vuestros bienes⁸⁶³.

Sermón 301 A, 4: Y lo que llena de extrañeza, hermanos míos, es quiénes lo hicieron. Lo hicieron los mismos que dieron muerte al Señor. Allí mismo, en Jerusalén, después de haber ascendido el Señor al cielo y cumplido su promesa con el envío del Espíritu Santo a los diez días, los discípulos, inundados del Espíritu Santo, hablaron las lenguas de todos los pueblos. (...) No sólo los plebeyos, no sólo los artesanos, los pobres, los necesitados, los de la clase media, sino también muchos ricos opulentos, senadores e incluso mujeres de la más alta clase social renunciaron a todas sus cosas

⁸⁶² Ne moras faciamus, acturi multa, regeneratis in Baptismo, qui hodie miscendi sunt **populo**, brevis, sed gravis sermo reddendus est. Vos qui baptizati estis, et hodie completis sacramentum octavarum vestrarum, breviter accipite et intellegite translata fuisse figuram circumcisionis carnis, ad circumcisionem cordis. Die octavo circumciduntur carne secundum veterem Legem: et hoc propter Dominum Christum, qui post diem septimum sabbatorum octavo Dominico resurrexit. Cultellis petrinis iussum est circumcidi: Petra erat Christus. Infantes appellamini, quoniam regenerati estis, et novam vitam ingressi estis, et ad vitam aeternam renati estis, si hoc quod in vobis renatum est, male vivendo non suffocetis. Reddendi estis **populis**, miscendi estis **plebi** fidelium: cavete ne imitemini malos fideles, imo falsos fideles; quasi confitendo fideles, sed male vivendo infideles. Videte, quia testificor vobis coram Deo et Angelis eius: castitatem servate, sive coniugalem, sive omnimodae continentiae. Quisque quod vovit reddat. Qui non habetis uxores, licet vobis ducere uxores, sed quarum mariti non vivunt. Feminae quae non habent viros, licet eis nubere, sed eis viris quorum uxores non vivunt. Qui habetis uxores, nihil mali faciatis praeter uxores. Reddite quod exigitis. Fides vobis debetur, fidem debetis. Fidem debet maritus uxori, uxor marito; ambo Deo. Quicumque continentiam vovistis, reddite quod vovistis: quia non exigeretur, si non vovissetis. Quod potuit licere, non licet: non quia nuptiae damnantur, sed qui retro respicit damnatur. Cavete a fraudibus in negotiis vestris. Cavete a mendaciis et periuriis. Cavete a verbositate et luxuria. Quaecumque non vultis fieri vobis, nolite facere aliis, et hominibus et Deo. Quid vos onerem? *Haec agite, et Deus pacis erit vobiscum.*

⁸⁶³ Ergo *sperate in eum, omne concilium plebis*. In eum sperate, nolite vestris viribus fidere. Illi confitemini mala vestra, ab illo sperate bona vestra.

cuando llegó la persecución para levantar la torre y vencer, con la sencillez de la fortaleza y de la piedad, al diablo doble y falaz⁸⁶⁴.

Sermón 301 A, 7: Muy oportunamente me pareció que debía amonestaros respecto a los espectáculos del teatro con ocasión del espectáculo de los santos Macabeos, dado que hoy celebramos el recuerdo de su victoria. ¡Oh hermanos de Bula!, por doquier, en las ciudades de vuestro entorno, ha enmudecido la lascivia de la impiedad. ¿No os avergonzáis de que sólo entre vosotros haya permanecido la torpeza venal? ¿O acaso os deleita comprar y vender hasta la torpeza al lado del trigo, del vino, del aceite, de los animales, de las bestias domésticas y todo lo que se compra o se vende en los “romanos” o mercados? Y quizá llegue gente aquí, a tales mercados, y se le pregunta. “¿Qué buscáis? ¿Comediantes, meretrices? En Bula los tienes”. ¿Pensáis que es una gloria? Ignoro si hay infamia mayor. Hermanos míos, con todo dolor lo digo: las otras ciudades vecinas os condenan ante los hombres y en el juicio de Dios. Todo el que quiere imitar el mal os pone como ejemplo. Incluso a nuestra ciudad de Hipona, donde tales cosas han desaparecido casi por completo, llegan desde la vuestra esas torpes personas. Quizá digáis: “Nosotros somos como los de Cartago”. En Cartago hay una multitud santa y religiosa; pero, como en todas las grandes ciudades, es tal la cantidad de gente, que unos se excusan con otros. En Cartago se puede decir: “Lo hacen los paganos, lo hacen los judíos”; pero aquí, lo haga quien lo haga, lo hace un cristiano. Con gran dolor os estoy diciendo esto. ¡Ojalá llegue el momento en que la herida de mi corazón se cure con vuestra corrección! Lo confieso a vuestra caridad: en el nombre del Señor, conozco vuestra ciudad y las vecinas, cuál es su población y el número de sus habitantes; ¿puede no conoceros a todos vuestro obispo, dispensador de la palabra y del sacramento? ¿Quién os excusará de vuestras torpezas? Ved que hay juegos; dejen de ir los cristianos, y veamos si no es tal el vacío que hasta la misma torpeza se avergüence. Veamos si esas mismas personas torpes no se convierten al Señor y se liberan o, en el caso de permanecer en la torpeza, no tienen que salir de la ciudad. Hacedos este regalo, cristianos: no vayáis a los teatros⁸⁶⁵.

⁸⁶⁴ Et mirum est, fratres mei, qui hoc fecit? Ipsi hoc fecerunt, qui Dominum occiderunt. Ibi in Ierusalem, cum Dominus ascendisset in caelum, et post decem dies misso Spiritu Sancto impleret promissum, impleti Spiritu Sancto discipuli linguis omnium **gentium** locuti sunt. (...) Non **plebei** solum, non quicumque opifices, non pauperes, non egeni, non mediocres, sed multi etiam magni divites, senatores, clarissimae etiam feminae veniente persecutione omnibus suis renuntiaverunt, ut turrem perficerent, et simplicitate fortitudinis atque pietatis duplicem ac fallacem diabolum vincerent.

⁸⁶⁵ Opportune de spectaculo sanctorum Machabaeorum, quorum victoriae memoriam hodie celebramus, de spectaculis theatricis admonenda visa est mihi Caritas vestra. O fratres Bullenses, circumquaque prope in omnibus **civitatibus** vicinis vestris lascivia impietatis obmutuit. Non erubescitis, quia apud vos solos remansit turpitude venalis? An delectat vos, inter frumentum, vinum, oleum, animalia, pecora et quaecumque in Romanis vel nundinis venundantur, etiam turpitudinem emere et vendere? Et fortassis ad talia commercia huc veniant peregrini, et dicitur: Quid quaeris? mimos, meretrices? Bullae habes. Gloriam putatis? Nescio an sit maior infamia. Omnino, fratres mei, ex dolore dico, vicinitas aliarum **civitatum** condemnat vos in conspectu hominum et in iudicio Dei. Quisquis vult malum imitari, vos proponit. Ad Hipponem nostram, ubi iam talia pene defecerunt, turpes istae personae de vestra **civitate** ducuntur. Sed forte dicitis: Nos Carthagini similes sumus. Quomodo apud Carthaginem est **plebs** sancta et religiosa, sic tanta turba est in magna **civitate**, ut se excusent omnes de aliis. Pagani faciunt, Iudaei faciunt, potest dici Carthagine; hic, quicumque faciunt, Christiani faciunt. Cum magno dolore vobis haec dicimus: Utinam aliquando vestra correctione vulnus cordis nostri sanetur! Dicimus Caritati vestrae: Novimus in nomine Dei **civitatem** et vestram, et vicinas vobis, quanta est hic multitudo, quantus **populus**; potestis nisi noti omnes ei, qui vobis dispensator est constitutus verbi et sacramenti? Quis excusat ab hac turpitudine? Ecce ludi sunt: non eant Christiani, et videamus si non tanta erit solitudo, ut sibi erubescat ipsa turpitude. Videamus si non ipsae personae turpes aut ad Dominum convertentur, et

Sermón 301 A, 8: Según esto, ¿llenaréis estos mismos lugares quienes ahora habéis llenado los teatros? Al menos, comparad los lugares y golpeaos el pecho. Quizá digáis: “Está bien que os abstengáis de estas cosas vosotros los clérigos, los obispos, pero no nosotros los laicos”. ¿Es que os parecen justas estas palabras? ¿Qué somos nosotros si perecéis vosotros? Una cosa es lo que somos personalmente y otra lo que somos por vosotros. Personalmente, somos cristianos; clérigos y obispos lo somos por vosotros. El Apóstol no hablaba a los clérigos, a los obispos y presbíteros cuando decía: *Vosotros sois miembros de Cristo*. Lo decía al pueblo, a los fieles, a los cristianos: *Pero vosotros sois miembros de Cristo*. Mirad de qué cuerpo sois miembros; mirad bajo qué cabeza vivís en la unidad de un solo cuerpo; mirad al único Espíritu que habéis recibido de él. Repito las mismas palabras del Apóstol: *¿He de quitar mis miembros a Cristo para hacerlos miembros de una meretriz?* ¡Y nuestros cristianos no sólo aman a las meretrices, sino que mantienen su institución! No sólo aman a las que ya lo eran, sino que hasta hacen tales a quienes no lo eran. ¡Como si ellas no tuvieran almas, como si la sangre de Cristo no se hubiese derramado también por ellas, como si nadie hubiese dicho: *Las meretrices y los publicanos os precederán en el reino de los cielos*⁸⁶⁶.

Sermón 301 A, 9: Me atrevo a deciros que imitéis a vuestra ciudad vecina, imitad a vuestra vecina Simitu. Nada más os digo. Os lo digo más claramente en el nombre de nuestro Señor Jesucristo: allí nadie entra en el teatro; allí no quedó nadie que asistiese a esas torpezas. El legado quiso representar allí torpezas de ese género, pero no asistió nadie: ni los jefes, ni los plebeyos, ni los judíos. ¿No son ellos personas honestas? ¿No lo es la ciudad? ¿No es aquella colonia tanto más honesta cuanto más vacía está de estas cosas? No os diría estas cosas si sólo oyese cosas buenas sobre vosotros; pero, si me callase, temería ser condenado junto con vosotros. Así, pues, hermanos míos, quiso Dios que pasase por aquí. Mi hermano me retuvo, me mandó, me suplicó y me forzó a dirigiros la palabra. ¿De qué debía hablaros sino de lo que más temor me infunde? ¿De qué sino de lo que más me duele? ¿Ignoráis que yo y todos nosotros hemos de rendir cuentas muy exactas a Dios por vuestras alabanzas? ¿Pensáis que estas alabanzas son un honor para mí? Son un peso, no un honor. Muy ajustadas cuentas hemos de dar de esas alabanzas; temo mucho que nos diga Cristo en el día del juicio: “Siervos malos, con agrado recibíais las alabanzas del pueblo a la vez que le callabais su propia muerte”. El Señor Dios nuestro nos concederá que en adelante sólo oigamos cosas buenas de vosotros y que por su misericordia recibamos el consuelo de

liberabuntur, aut, si in sua turpitudine permanebunt, de ista **civitate** migrabunt. Hoc vobis praestate vos, Christiani: theatra nolite intrare.

⁸⁶⁶ Ergo ipsi haec loca implebunt, qui modo theatra implestis? Vel comparate loca, et contundite pectora. Dicitis fortasse: Bene vos ab istis abstinete, qui clerici estis, qui episcopi estis, non autem nos laici. Itane vero haec vox iusta vobis videtur? Quid enim sumus os, i peritis vos? Aliud est, quod sumus propter nos; aliud, quod sumus propter vos. Christiani sumus propter nos, clerici et episcopi non nisi propter vos. Apostolus non clericis, non episcopis et presbyteris loquebatur, quando dicebat: *Vos autem estis membra Christi*. **Plebibus** dicebat, fidelibus dicebat, Christianis dicebat: *Vos autem estis membra Christi*. Attendite in quo corpore membra sitis, attendite sub quo capite in una corporis compage vivatis; videte unum Spiritum, quem ab illo accepistis. Ipsa replico verba Apostoli: *Tollens ergo membra Christi faciam membra meretricis?* Et Christiani nostri non solum diligunt, sed etiam instituunt meretrices? Non solum diligunt eas, quae erant, sed instituunt eas, quae non erant; quasi non et ipsae animas habeant, quasi non et pro ipsis effusus sit sanguis Christi, quasi non dictum sit: *Meretrices et publicani praecedunt vos in regnum caelorum*.

vuestra corrección. Cuanto más grande es ahora la tristeza, tanto mayor será entonces el gozo⁸⁶⁷.

Sermón 306 C, 1: Aprendiendo y enseñando esto Cuadrado –era, en efecto, obispo-, cuya fiesta solemne celebramos hoy, confesó a Cristo con todo su pueblo, clérigos y laicos. Envió delante a la grey que apacentaba. La Masa Cándida, cuya solemnidad celebramos hace cuatro días, era el pueblo de Dios confiado a su gobierno. ¡Qué gran pared revocada regía este Cuadrado! Y todas aquellas almas y la pared revocada regía este Cuadrado! Y todas aquellas almas y la pared formada con ellas aún no veían la Iglesia que contemplamos nosotros; aún no la veían, pero la construían con las piedras que eran ellas mismas; al morir corrían como piedras vivas a su armazón. Ahora vemos a la Iglesia extendida por todo el orbe de la tierra; entonces era grande en pocos, y ahora extendida y difundida entre muchos. Vemos también que se cumple lo predicho por los profetas, que habían anticipado como futuro lo que ahora vemos⁸⁶⁸.

Sermón 313 A, 3: ¡Cuántos males causa la torpe curiosidad!, la vana concupiscencia de los ojos, la avidez de espectáculos frívolos, la locura de los estadios, los combates sin premio alguno! Los aurigas luchan por un premio; ¿buscando qué premio luchan las masas por los aurigas? Pero agrada el auriga, agrada el cazador, agrada el actor. ¿Deleita así la torpeza al hombre honesto? Cambia también tus espectáculos; la Iglesia muestra a tu mente otros más respetables y venerados. (...) Muy bien hizo, muy bien hizo la antigua disciplina romana, que colocó a toda clase de histriones entre los infames. No había para ellos honor ninguno en la curia, ni siquiera en la tribu de los plebeyos; en todos los lugares fueron separados de los honestos y presentados a los honestos como venales. ¿Por qué lo apartaste de ti, de la curia, por dignidad, y lo pusiste junto a ti, por placer, en el teatro? Tu placer ha de ir de acuerdo con tu dignidad. Incluso los miserables se suman a los gritos, a los deseos y a los placeres, propios de gente que está fuera de sí, de los espectadores. Elimina todas esas cosas; quien no quiere asistir a esos espectáculos se muestra misericordioso con ellos⁸⁶⁹.

⁸⁶⁷ Audeo dicere: Vicinam **civitatem** vestram imitamini, vicinam **civitatem** Simittû imitamini. Nihil aliud vobis dico. Apertius vobis dico in nomine Domini Iesu Christi; nemo ibi intrat in theatrum, nullus ibi turpis remansit. Legatus ibi voluit agere huiusmodi turpitudines; nullus principalis, nullus **plebeus** intravit, nullus Iudaeus intravit. Ipsi honesti non sunt? Illa **civitas** non est? Illa colonia non est, tanto honestior, quanto istis rebus inanior? Haec vobis non dicemus, si bona de vobis audiremus; si autem tacuerimus, timeo ne pariter iudicemur. Voluit ergo Deus, fratres mei, ut transirem hac. Frater meus tenuit me, iussit, rogavit, compulit, ut verbum vobis facerem. Unde facerem, nisi unde plus timeo? Unde facerem, nisi unde plus doleo? Nescitis me et nos omnes gravissimam rationem reddituros Deo de laudibus vestris? Putatis quod istae laudes honorent nos? Onerant, non honorant. Valde gravis de illis laudibus ratio redditur; valde timeo, ne dicat nobis Christus in iudicio suo: Mali servi, laudes **populi** mei libenter accipiebatis, et mortem ipsorum eis tacebatis. Praestabit autem Dominus Deus noster, ut de cetero bona de vobis audiamus, et in illius miseratione consolemur de vestra correctione: tanto enim erit maius gaudium, quanto magna modo tristitia.

⁸⁶⁸ Hoc discens et docens iste Quadratus - erat enim episcopus - cuius sollemnitatem hodie celebramus, cum tota **plebe** sua, clericis et laicis, confessus est Christum. Praemisit gregem, quem pascebat: post quadriduum Quadratus secutus est. Massa enim Candida, cuius ante quadriduum sollemnitas celebrata est, **plebs** erat Dei, gubernationi huius credita. Quam magnum parietem signinarium regebat iste Quadratus! Et illae tot animae, et ex tot animabus, nondum videbant **Ecclesiam**, quam videmus; nondum videbant, et de se ipsis eam construebant, atque in eius conpagem moriendo lapides vivi currebant. Et ecce videmus **Ecclesiam** toto terrarum orbe diffusam, tunc in paucis magnam, nunc in multis latam atque diffusam; et cernimus impleri praedicta Prophetarum, quae praecesserunt futura omnia quae videmus.

⁸⁶⁹ Quae mala facit turpis curiositas, concupiscentia vana oculorum, aviditas nugacium spectaculorum, insania stadiorum, nullo praemio conflictus certaminum! Certant aurigae aliquo praemio; litigant pro aurigis **populi** quo praemio? Sed delectat auriga, delectat venator, delectat scenicus. Itane honestum

Sermón 316, 1: ¿Qué fue lo que escuchasteis cuando se leyó su pasión? *Esteban, lleno de gracia y del Espíritu Santo, hacía grandes prodigios y signos entre el pueblo en el nombre de Jesucristo el Señor.* Advertid quién los hacía y en nombre de quién. Quienes amáis a Esteban, amadlo en Cristo. Esto es lo que él quiere y lo que le agrada; ello le causa gozo y le produce satisfacción⁸⁷⁰.

Sermón 322: “Te ruego, señor beatísimo y padre Agustín, que mandes leer a la santa asamblea este mi relato que te he presentado por orden tuya: (...)

De los diez hermanos que somos, el que sigue al primero mereció recobrar la salud en la memoria del glorioso mártir Lorenzo, que se ha levantado hace poco junto a Rávena, según hemos oído. Yo, el sexto de los hermanos, acompañado de mi hermana, que me sigue en edad, lleno del deseo de recobrar la salud, emprendí el viaje y me presentaba en cualquier pueblo y región donde hubiese lugares sagrados, en los que Dios realizase milagros. Para no mencionar otros lugares celeberrimos por los santos, en este mi peregrinar llegué hasta Ancona, ciudad de Italia, donde Dios realiza muchos milagros por mediación del gloriosísimo mártir Esteban. Pero no pude alcanzar la curación allí precisamente porque la divina Providencia me tenía reservado para aquí. Ni tampoco pasé de largo de la ciudad africana de Uzala, donde se pregona que el bienaventurado mártir Esteban hace maravillas con frecuencia. No obstante, hace tres meses, es decir, el mismo día de las calendas de enero, tanto yo como mi hermana, que me acompaña y quien aún es presa del mismo mal, fuimos advertidos por una visión que no dejaba dudas. Cierta persona de rostro brillante y venerable por la blancura de sus cabellos me dijo que en el espacio de tres meses estaría en posesión de la deseada curación. Sin embargo, a mi hermana se le apareció en visión tu imagen tal como ahora te vemos, por lo cual se nos indicó que debíamos venir a este lugar. A partir de entonces, cuando íbamos de viaje a otras ciudades, también yo veía a tu beatitud en todo igual a como ahora te contemplo. Avisados, pues, claramente por la autoridad divina, llegamos a esta ciudad hace unos quince días. Testigos de mi sufrimiento son vuestros ojos y mi desdichada hermana, que, para aleccionamiento de todos, aporta la prueba de nuestro mal común⁸⁷¹.

delectat turpitudō? Muta etiam cupiditatem spectaculorum; exhibet **Ecclesia** menti tuae honorabiliora et veneranda spectacula. (...) Optime fecit, omnino optime fecit antiqua disciplina Romana, quae omne genus histrionum in infami loco deputavit. Non illis ullus honor in curia, non saltem in **plebeia** tribu; undique ab honestis remoti, et honestis venales propositi. Quid a te propter dignitatem de curia removisti, et propter voluptatem tibi in theatro posuisti? Consonet dignitati tuae voluptas tua. Et ipsi miseri addicti sunt spectantium vocibus, spectantium cupiditatibus, spectantium insanientibus voluptatibus. Remove ista omnia, liberantur; misericordiam in illos facit, qui spectare noluerit.

⁸⁷⁰ Quid ergo audistis, cum eius passio legeretur? *Stephanus autem plenus gratia et Spiritu sancto, faciebat prodigia et signa magna in plebe, per nomen Domini Iesu Christi.* Intellegite quis, per cuius nomen. Qui nostis amare Stephanum, in Christo amate. Hoc enim vult, hoc illi gratum est: inde gaudet, hoc acceptum habet.

⁸⁷¹ *Rogo, domine beatissime papa Augustine, ut hunc libellum meum, quem ex praecepto tuo obtuli, sanctae plebi iubeas recitari.* (...) Ex nobis autem omnibus decem fratribus, qui nascendi quoque ordine primum sequitur ad gloriosi martyris Laurentii memoriam, quae apud Ravennam nuper collocata est, sicut audivimus, meruit sanitatem. Ego autem qui nascendi ordine sum sextus illorum, cum hac sorore mea, quae me aetate subsequitur, ubicumque **gentium**, ubicumque terrarum loca esse sacra, in quibus operaretur Deus miracula, comperissem, magno desideratae sanitatis amore carpebam iter. Sed ut de caeteris celeberrimis sanctorum locis taceam, etiam ad Anconam, Italiae **civitatem**, ubi per gloriosissimum martyrem Stephanum multa miracula Dominus operatur, eadem circuitione perveni. Sed ideo alibi curari non potui, quia huic loco divina praedestinatione servabar. Nec Uzalim **civitatem** Africae praetermisi, ubi beatus martyr Stephanus magna praedicatur frequenter operari. Verumtamen ante hos tres menses, id est, calendarum ianuariarum die, tam ego quam soror mea, quae hic mecum est, eadem adhuc

Sermón 331, 4: En pocas palabras ha definido el profeta en qué consistirá nuestro galardón: *Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Yo seré su Dios.* Dios se nos prometió a sí mismo como galardón. Busca a ver si encuentras algo mejor⁸⁷².

Sermón 348 A, 3: Para evitar que alguno de ellos nos condene a vosotros y a mí, defendámonos sirviéndonos del apóstol Pablo; veamos si deseó él para su pueblo – escuchad lo que he dicho- lo que pedimos para vosotros. Escuchad lo que dijo en cierto lugar. Voy a ser breve. ¿Qué afirmas, oh hereje reciente!, quien seas tú que me oyes, si es que estás presente? ¿Qué dices? ¿Que tenemos en nuestro poder el no pecar, de forma que podemos hacerlo realidad con el auxilio de la gracia divina? ¿Es esto lo que afirmas? –Eso es, dice- Entonces, ¿tenemos en nuestro poder el no pecar sin la ayuda de Dios? –Así es, dice. -¿qué valor tiene, pues, lo que dice el Apóstol escribiendo a los corintios: *Oramos a Dios para que no hagáis nada malo?*⁸⁷³.

Sermón 351, 7: El tercer acto de penitencia es el que hay que sufrir por aquellos pecados contrarios al decálogo de la ley, y de los que dice el Apóstol: *Quienes tales obras hacen no poseerán el reino de los cielos.* En esta penitencia, cada cual ha de mostrar una mayor severidad consigo mismo, para que, convirtiéndose en propio juez, no sea juzgado por el Señor, según dijo el mismo Apóstol: *Si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados por el Señor.* Suba, pues, el hombre al tribunal de su mente contra sí mismo si teme aquello: *Conviene que comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que allí cada cual reciba según las obras realizadas mediante el cuerpo, buenas o malas.* Comparezca ante sí mismo para que no le acontezca luego lo dicho. Dios, en efecto, amenaza al pecador, diciéndole: *Yo te acusaré y te pondré ante tus mismos ojos.* Así, constituido el corazón en tribunal, preséntese el pensamiento como acusador; la conciencia, como testigo, y el temor, como verdugo. Corra de allí, por las lágrimas, como la sangre del alma que se confiesa. Finalmente, profiera la mente misma una sentencia tal que el hombre se considere indigno de participar al cuerpo y sangre del Señor. Así, quien teme que la sentencia definitiva del supremo juez le aparte del reino de los cielos, sea separado por algún tiempo del sacramento de la paz celeste mediante la disciplina eclesiástica. Representad ante vuestros ojos la imagen del juicio futuro; de esa manera, cuando otros se acerquen al altar de Dios al que él no se acerca, piense cuánto ha de temerse tal pena, por la que, mientras unos reciben la vida eterna, otros son precipitados a la muerte eterna. A este altar que ahora aparece colocado en la

passione detenta, evidenti sumus visione commoniti. Ait enim mihi quidam aspectu clarus, et candido crine venerabilis, quod intra tertium mensem desiderata esset mihi sanitas adfutura. Sorori autem meae in visione Sanctitas tua in ea effigie, in qua te praesentes videmus, apparuit: per quod nobis significatum est, ad istum locum nos venire debuisse. Nam et ego Beatitudinem tuam saepius postea videbam per alias **civitates** in itinere, quo veniebamus, talem prorsus, qualem modo conspicio. Admoniti ergo evidenti auctoritate divina, ad hanc venimus **civitatem** ante dies ferme quindecim. Passionis meae vel oculi vestri testes sunt, vel miserabilis soror mea, quae ad eruditionem omnium, communis mali praebet exemplum: ut qui in illa qualis ego fuerim vident, in me quantum per Spiritum sanctum suum Dominus sit operatus, agnoscant.

⁸⁷² Breviter praemium nostrum definitum est per prophetam: *Ero illorum Deus, et ipsi erunt mihi plebs. Ero illorum Deus:* praemium nobis se ipsum promisit. Quaere aliud, si inveneris melius.

⁸⁷³ Ne forte aliqui ipsorum et nos condemnent et vos, defendamus nos de apostolo Paulo, videamus, si talia optavit **plebi** suae - audite quid dixerit - qualia oramus super vos. Audite, quid dixerit quodam loco. Rem brevem dico. Quid dicis, o nove haeretice, quicumque me audis, si praesens es? quid dicis? quia non peccare in potestate sic habemus, ut hoc sine adiutorio divinae gratiae implere possimus? hoc dicis? inquit. Ergo in potestate habemus non peccare sine adiutorio Dei? inquit; . Quid est ergo, quod ait Apostolus scribens ad Corinthios? *Oramus ad Deum, ne quid faciatis mali.*

iglesia sobre la tierra, expuesto a los ojos terrenos, para celebrar los divinos misterios, pueden acceder incluso muchos criminales, puesto que Dios ejercita en este tiempo su paciencia, para aplicar en el futuro su severidad. Acceden también los ignorantes, puesto que la paciencia de Dios los conduce a la penitencia. Aquéllos, en cambio, en la medida de la dureza de su corazón y de su impenitencia, atesoran ira para el día de la ira y de la revelación de justo juicio de Dios, que pagará a cada uno según sus obras. Pero a aquel altar al que por nosotros subió Jesús como precursor, adonde nos precedió como cabeza de la Iglesia y al que han de seguirle sus miembros, no podrá tener acceso ninguno de aquellos de quienes, como ya recordé, dijo el Apóstol: *Porque quienes tales obras hacen no poseerán el reino de Dios*. Allí sólo asistirá el sacerdote; pero el sacerdote en su plenitud, es decir, con el cuerpo, del que la cabeza, él, ya ha subido a los cielos. El es de quien dijo el apóstol Pedro: *Pueblo santo, sacerdocio real*. ¿Cómo se atreverá o podrá entrar en el interior del velo o en aquel invisible santo de los santos quien despreció la medicina de la disciplina celeste y no quiso separarse poco a poco de las cosas visibles?⁸⁷⁴

Sermón 351, 9: Al perseverar en su pecado, se atesora ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios. Al vivir todavía, la paciencia de Dios lo conduce a la penitencia. Atado con las cadenas de tan mortíferos pecados, ¿rehúsa, o difiere, o duda en huir a las llaves de la Iglesia, que le desaten en la tierra para ser desatado en el cielo? Quien confía sólo en su nombre de cristiano, ¿puede osar prometerse alguna salvación después de esta vida y no temer a aquel trueno veraz salido de la boca del Señor: *no todo el que dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre que está en los cielos; éste entrará en el reino de los cielos*? ¿Qué? ¿No concluye en lo mismo el Apóstol al mencionar tales cosas en su carta a los Gálatas? *Son manifiestas, dijo, las obras de la carne, cuales son las fornicaciones, la impureza, la lujuria, la idolatría, la hechicería, las enemistades, los pleitos, los celos, los enojos, las disensiones, las herejías, las envidias,*

⁸⁷⁴ Tertia actio est paenitentiae, quae pro illis peccatis subeunda est. Quae Legis decalogus continet; et de quibus Apostolus ait: *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt*. In hac ergo paenitentia, maiorem quisque in se severitatem debet exercere; ut a se ipso iudicatus, non iudicetur a Domino, sicut idem Apostolus ait: *Si enim nos iudicemus, a Domino non iudicemur*. Ascendat itaque homo adversum se tribunal mentis suae; si timet illud quod oportet nos exhiberi ante tribunal Christi, ut illic recipiat unusquisque quod per corpus gessit, sive bonum, sive malum. Constituat se ante faciem suam, ne hoc ei postea fiat. Nam minatur hoc Deus peccatori, dicens: *Arguam te, et statuam te ante faciem tuam*. Atque ita constituto in corde iudicio, adsit accusatrix cogitatio, testis conscientia, carnifex timor. Inde quidam sanguis animi confitentis per lacrimas profluat. Postremo ab ipsa mente talis sententia proferatur, ut se indignum homo iudicet participatione corporis et sanguinis Domini: ut qui separari a **regno** caelorum timet per ultimam sententiam summi iudicis, per **ecclesiasticam** disciplinam a Sacramento caelestis panis interim separetur. Versetur ante oculos imago futuri iudicii: ut cum alii accedunt ad altare Dei, quo ipse non accedit, cogitet quam sit contremiscenda illa poena, qua percipientibus aliis vitam aeternam, alii in mortem praecipitantur aeternam. Ad hoc enim altare, quod nunc in **Ecclesia** est in terra positum, terrenis oculis expositum, ad mysteriorum divinorum signacula celebranda, multi etiam scelerati possunt accedere: quoniam Deus commendat in hoc tempore patientiam suam, ut in futuro exerat severitatem suam. Accedunt enim ignorantes quoniam patientia Dei ad paenitentiam eos adducit. Illi autem secundum duritiam cordis sui et cor impaenitens, thesaurizant sibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera sua. Ad illud autem altare, quo precursor pro nobis introiit Iesus, quo caput **Ecclesiae** praecessit, membris ceteris secuturis, nullus eorum accedere poterit, de quibus, ut iam commemoravi, dixit Apostolus: *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt*. Solus enim sacerdos, sed plane ibi totus assistet, adiuncto scilicet corpore qui caput est, quod iam ascendit in caelum. Ipse est cui dixit apostolus Petrus: *Plebs sancta, regale sacerdotium*. Quomodo ergo in interiora veli, et in illa invisibilia Sancta sanctorum intrare audebit aut poterit, qui medicinam caelestis disciplinae contemnens, noluit paulisper a visibilibus separari?

las borracheras, las comilonas y cosas parecidas, sobre lo cual os digo, como ya os he dicho, que quienes tales cosas hacen no poseerán el reino de Dios. Júzguese, pues, el hombre espontáneamente respecto a estas cosas mientras aún le es posible y mejore sus costumbres, no sea que, cuando ya no pueda hacerlo, sea juzgado por el Señor, aunque no quiera. Y, aunque él mismo profiera contra sí la sentencia de una medicina durísima, pero medicina siempre, preséntese a los obispos, los ministros de aquellas llaves en la Iglesia. Y como quien comienza ya a ser un buen hijo, guardado el orden de los miembros maternos, recibe la medida de la satisfacción de los ministros de los sacramentos. Así, ofreciendo con devoción y súplica el sacrificio de un corazón atribulado, cumpla lo que no sólo le servirá a él personalmente para recibir la salud, sino también de ejemplo para los otros. Si su pecado no sólo le causa un grave daño a él, sino que también sirve de escándalo para los demás, y al obispo le parece que repercutirá en bien de la Iglesia, no rehúse hacer penitencia ante el conocimiento de muchos o incluso de todo el pueblo; no se oponga ni añada por vergüenza otro tumor a su llaga letal y mortal⁸⁷⁵.

Sermón 355, 3: Repito: hizo testamento un presbítero compañero nuestro, que permanecía con nosotros, se alimentaba de la Iglesia y había profesado la vida común. Hizo testamento e instituyó un heredero. ¡Qué dolor para nuestra sociedad! ¡Oh fruto no nacido del árbol que plantó el Señor! Mas dejó a la Iglesia por heredera. No quiero estos regalos, no amo el fruto de la amargura. Yo le buscaba a él para Dios; había profesado vivir en comunidad, a ella debió ser fiel y manifestarlo. ¿No tenía nada? Entonces no hubiera hecho testamento. ¿Tenía algo? No debía haber fingido que era compañero nuestro como pobre de Dios. Hermanos, esto me produce un gran dolor. Lo confieso a vuestra caridad: debido a ese dolor determiné no aceptar esa herencia para la Iglesia. Pase a ser de sus hijos lo que dejó y hagan con ello lo que quieran. Pienso, en efecto, que, si la acepto a pesar de que me desagrada y me causa dolor, me hago cómplice de él. No he querido que vuestra caridad ignorara esto. Su hija se halla en el monasterio de mujeres; su hijo, en el de varones. Los desheredó a ambos: a ella con alabanzas, a él condenándolo, es decir, con un reproche. He recomendado a la Iglesia que no acepte las partijas correspondientes a los desheredados hasta que ellos no lleguen a la edad legal. La Iglesia se lo guarda en depósito.

⁸⁷⁵ Nam utique quod ita perseveranter peccat, thesaurizat sibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei. Quod autem adhuc vivit, patientia Dei ad paenitentiam eum adducit. Implicatus igitur tam mortiferorum vinculis peccatorum detrectat, aut differt, aut dubitat confugere ad ipsas claves **Ecclesiae**, quibus solvatur in terra, ut sit solutus in caelo; et audet sibi post hanc vitam, quia tantum Christianus dicitur, salutem aliquam polliceri; nec veridico illo dominicae vocis tonitruo contremiscit: *Non omnis qui dicit mihi: Domine, Domine, intrabit in regnum caelorum; sed qui facit voluntatem Patris mei qui in caelis est, ipse intrabit in regnum caelorum?* Quid, ad Galatas idem apostolus, nonne talia enumerans eodem fine concludit? *Manifesta sunt, inquit, opera carnis, quae sunt fornicationes, immunditiae, luxuriae, idolorum servitus, veneficia, inimicitiae, contentiones, aemulationes, animositates, dissensiones, haereses, invidiae, ebrietates, comessiones, et his similia; quae praedico vobis, sicut praedixi, quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt.* Iudicet ergo se ipsum homo in istis voluntate, dum potest, et mores convertat in melius: ne cum iam non poterit, etiam praeter voluntatem a Domino iudicetur. Et cum ipse in se protulerit severissimae medicinae, sed tamen medicinae sententiam, veniat ad antistites, per quos illi in **Ecclesia** claves ministrantur: et tamquam bonus iam incipiens esse filius, maternorum membrorum ordine custodito, a praepositis Sacramentorum accipiat satisfactionis suae modum; ut in offerendo sacrificio cordis contribulati devotus et supplex, id tamen agat quod non solum ipsi prosit ad recipiendam salutem, sed etiam ceteris ad exemplum. Ut si peccatum eius, non solum in gravi eius malo, sed etiam in tanto scandalo aliorum est, atque hoc expedire utilitati **Ecclesiae** videtur antistiti, in notitia multorum, vel etiam totius **plebis** agere paenitentiam non recuset, non resistat, non lethali et mortiferae plagae per pudorem addat tumorem.

Además, dejó a sus hijos envueltos en un litigio que me da que hacer. La muchacha dice: “Esto es mío; bien sabéis que así hablaba siempre mi padre”. El joven replica: “Créase a mi padre, que no pudo mentir en punto de muerte”. ¡Qué gran mal causa esta contienda! Mas, si ambos jóvenes son siervos de Dios, yo dirimiré pronto este litigio. Los escucharé como padre, y tal vez mejor que el suyo propio. Veré qué hay entre ellos, y como plazca al Señor y con su benevolencia, en compañía de algunos hermanos fieles y honorables de entre vosotros, es decir, del pueblo, haré de juez entre ellos y sentenciaré según el Señor me conceda⁸⁷⁶.

Sermón 362, 31: Vueltos al Señor, supliquémosle por mí y por todo su pueblo santo que me acompaña en los atrios de su casa, y que se digne guardarla y protegerla por Jesucristo, su Hijo nuestro Señor, que vive y reina con él por los siglos de los siglos⁸⁷⁷.

Sermón 389, 3: Exhortando al pueblo a dar limosna, dijo el Apóstol: *Os doy un consejo al respecto. Va en vuestro provecho el que no sólo lo hicisteis, sino que comenzasteis a quererlo ya desde el año anterior.* (...) Das aquello que, si no lo das, has de desprenderte de ello dentro de poco, y recibes lo que permanece para siempre. Das aquello que, si no lo das, has de desprenderte de ello dentro de poco, y recibes lo que has de disfrutar por siempre. Das con qué saciar el hambre de los hombres y recibes el ser compañero de los ángeles⁸⁷⁸.

Sermón 392, 2 (3): Voy a decirlo más claramente: que nadie diga que no ha entendido. Los que os manchasteis con algún coito ilícito fuera de vuestras mujeres, si os acostasteis con alguna otra mujer fuera de las vuestras, haced penitencia, como suele hacerse en la Iglesia, para que ella ore por vosotros. Que nadie diga: “La haré ocultamente; la haré ante Dios. Dios, que ha de perdonarme, sabe que la hago en mi corazón”. Entonces, ¿se dijo inútilmente: *Lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo?* ¿Se han dado, sin motivo alguno, las llaves a la Iglesia? ¿Declaramos nulo el

⁸⁷⁶ Testamentum, inquam, fecit presbyter **socius** noster, nobiscum manens, de **Ecclesia** vivens, communem vitam profitens. Testamentum fecit, heredes instituit. O dolor illius **societatis**! O fructus natus, non de arbore quam plantavit Dominus! Sed **Ecclesiam** scripsit heredem. Nolo munera ista, non amo amaritudinis fructum. Ego illum Deo quaerebam, **societatem** professus erat, hanc teneret, hanc exhiberet. Nihil habebat? Testamentum non faceret. Habebat aliquid? Non se nostrum **socium** quasi Dei pauperem fingeret. Magnus mihi dolor est inde, fratres. Dico Caritati vestrae, propter hunc dolorem statui hereditatem ipsam in **Ecclesia** non suscipere. Filiorum ipsius sit quod reliquit, ipsi inde faciant quod voluerint. Videtur enim mihi quia si eam suscepero, in isto facto, quod mihi displicet, et quod doleo, eius particeps ero. Hoc volui non latere Caritatem vestram. Filia ipsius in monasterio feminarum est; filius ipsius in monasterio virorum est. Ambos exheredavit: illam cum laude, istum cum elogio, id est, cum vituperatione. Commendavi autem **Ecclesiae** ut non accipiant ipsas portiunculas, quae pertinent ad exheredatos, nisi cum ad legitimam aetatem pervenerint. Hoc eis servat **Ecclesia**. Deinde litem misit inter filios suos, in qua laboro. Puella dicit: Meum est, nostis quia hoc dicebat semper pater meus. Puer dicit: Credatur patri meo, quia moriens mentiri non potuit. Et ista contentio quale malum est! Sed si pueri ipsi servi Dei sunt, litem hanc inter illos cito finimus. Audio illos ut pater, et forte melius quam pater ipsorum. Videbo quid sit inter, et sicut Dominus voluerit, cum fratribus fidelibus honoratis, Deo propitio, de numero vestro, id est, de **plebe** ista, audio inter illos causam, et sicut Dominus donaverit, finio.

⁸⁷⁷ Conversi ad Dominum, ipsum deprecemur pro nobis et pro omni **plebe** sua astante nobiscum in atriis domus suae: quam custodire protegereque dignetur; per Iesum Christum filium eius Dominum nostrum, qui cum eo vivit et **regnat** in saecula saeculorum. Amen.

⁸⁷⁸ Apostolus cum de eleemosynis **plebem** moneret, *Consilium*, inquit, *in hoc do. Hoc enim vobis prodest, quia non solum facere, sed etiam velle coepistis ab anno priore.* (...) Das quod si non dares, post paululum proiceret, accipis quod in aeternum perfruaris. Das unde sustentetur fames hominum, accipis unde sis **socius** angelorum.

Evangelio y las palabras de Cristo? ¿Os hemos de prometer lo que él os niega? ¿Acaso os hemos engañado? Job dice: *Si me he avergonzado de confesar mis pecados en presencia del pueblo*. Quien dice esto es un justo, oro fino del tesoro divino y probado en su crisol, y ¿se me resiste el hijo de la pestilencia y se avergüenza de doblar la rodilla, bajo la bendición de Dios, la soberbia cerviz y la mente tortuosa? Quizá, o, mejor, sin quizá, puesto que no se duda, Dios quiso por eso que el emperador Teodosio se sometiese a la penitencia pública en presencia del pueblo, sobre todo teniendo en cuenta que su pecado no pudo ocultarse. ¿Y se avergüenza el senador de lo que no se avergonzó el emperador? Se avergüenza, no digo ya el senador, sino el simple palaciego, de lo que no se avergonzó el emperador? ¿Se avergüenza el plebeyo o el negociante de lo que no se avergonzó el emperador? ¿Qué soberbia es ésta? ¿No sería ella sola suficiente para enviar al infierno, aunque no hubiese ningún adulterio?⁸⁷⁹

ACEP, Título: Sermo Ad Caesariensis Ecclesiae **Plebem**.

SDC, XIV, 16: Vuelos al Señor, pidámosle por nosotros y por todo su pueblo, presente con nosotros en los atrios de su casa: a la cual se digne guardar y proteger por Jesucristo su Hijo, Señor nuestro, que con él vive y reina por los siglos de los siglos. Amén⁸⁸⁰.

⁸⁷⁹ Apertius dico: nemo dicat: Non intellexi. Qui post uxores vestras vos illicito concubitu maculastis, si praeter uxores vestras cum aliqua concubuistis; agite paenitentiam, qualis agitur in **Ecclesia**, ut oret pro vobis **Ecclesia**. Nemo sibi dicat: Occulte ago, apud Deum ago: novit Deus qui mihi ignoscat, quia in corde meo ago. Ergo sine causa dictum est: *Quae solveritis in terra, soluta erunt in caelo*? Ergo sine causa sunt claves datae **Ecclesiae** Dei? frustramus Evangelium, frustramus verba Christi? Promittimus vobis quod ille negat? Nonne vos decipimus? Iob dicit: *Si erubui in conspectu **populi** confiteri peccata mea*. Talis iustus, thesauri divini obryzum, tali camino probatus ista dicit; et resistit mihi filius pestilentiae, et erubescit genu figere sub benedictione Dei superba cervix, mens tortuosa? Fortassis, immo quod non dubitatur, propterea Deus voluit ut Theodosius **imperator** ageret paenitentiam **publicam** in conspectu **populi**, maxime quia peccatum eius celari non potuit; et erubescit senator, quod non erubuit **imperator**? Erubescit, nec senator, sed tantum curialis, quod non erubuit **imperator**? Erubescit **plebeius** sive negotiator, quod non erubuit **imperator**? Quae ista superbia est? Nonne sola sufficeret gehennae, etiamsi adulterium nullum esset?

⁸⁸⁰ Conversi ad Dominum, ipsum deprecemur pro nobis, et pro omni **plebe** sua astante nobiscum in atrii domus suae, quam custodire protegereque dignetur, per Iesum Christum Filium suum, Dominum nostrum, qui cum eo vivit et **regnat** in saecula saeculorum. Amen.

REGNUM

Sermón 2, 2: Nos referimos, pues, ante todo, hermanos, a aquellos que rechazan la ley antigua de la Santa Escritura: hay algunos que no entienden, y quieren combatir lo que no entienden mejor que buscar para entender; no son humildes investigadores, sino orgullosos calumniadores: quieren recibir el Evangelio y rechazar la ley antigua, estimando que pueden mantenerse en el camino de Dios y caminar derechos con un solo pie; no son escribas eruditos en el reino de Dios, que sacan de su tesoro cosas nuevas y antiguas; en atención a esos tales, no sea que haya aquí algunos emboscados, o, si no los hay, los que aquí están sepan qué han de responderles a esos tales, hay que solucionar brevemente ese problema⁸⁸¹.

Sermón 2, 8: Terminado el sacrificio, dice Dios a Abrahán: *Hago tu linaje como las estrellas del cielo y la arena del mar. Y tu linaje poseerá las ciudades enemigas. Y serán benditas en tu linaje todas las gentes de la tierra, porque oíste mi voz.* Considera ahora cuándo eso aconteció y cuándo se hizo la conmemoración de esa historia: fue cuando aquel Cordero dice: *traspasaron mis manos y mis pies*, etc. Y cuando el sacrificio se verificó en el salmo, entonces se dijo en el mismo salmo: *recordarán y se convertirán al Señor todos los confines de la tierra. Y adorarán ante su presencia todas las patrias de las gentes. Porque suyo es el reino y él dominará a las gentes.* Si se dice *recordarán*, sin duda se anunció entonces lo que vemos que sucede hoy⁸⁸².

Sermón 3, 1: El AT pertenece propiamente a los judíos. En efecto, se prometían beneficios carnales porque no se comprendían los espirituales. Al caer el reino terreno y la vida terrena quedan sometidos al yugo de los enemigos⁸⁸³.

Sermón 5, 4: Parece que la ley se dio a los judíos, pero el reino se dio a los cristianos. Considerad que la ley parece prometer el reino. Se dice a los judíos: *por eso os quitarán el reino y se lo darán a gente que obra la justicia*⁸⁸⁴.

⁸⁸¹ Primo itaque, fratres, propter illos qui adversantur Legi veteri, Scripturae sanctae; quia nonnulli non intellegentes citius volunt exagitare quod non intellegunt, quam quaerere ut intellegant; et non sunt humiles inquisitores, sed superbi calumniatores; propter hos ergo qui Evangelium volunt accipere et Legem veterem respuere, putantes in via Dei posse se esse, et recte uno pede ambulare, quoniam non sunt scribae eruditi in **regno** Dei, qui proferunt de thesauro suo nova et vetera, propter hos ergo tales, ne qui forte hic lateant, aut et si hic non sunt, habeant qui adsunt quid talibus respondeant, breviter solvenda est ista quaestio.

⁸⁸² Peracto sacrificio dicitur ad Abraham: *Facio semen tuum, sicut stellas caeli et arenam maris. Et obtinebit semen tuum civitates adversariorum. Et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae, eo quod exaudisti vocem meam.* Vide ergo quando factum est, et quando fit commemoratio facti ipsius. Quando dicit ille aries: *Foderunt manus meas et pedes meos* et cetera. Quando peractum est illud in psalmo sacrificium, tunc in ipso psalmo dictum est: *Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae.* Et adorabunt in conspectu eius universae patriae **gentium**. *Quoniam ipsius est regnum et ipse dominabitur gentium.* Si *commemorabuntur* dictum est, praesignatum est aliquando quod fieri iam videmus.

⁸⁸³ Testamentum Vetus ad Iudaeos proprie pertinet. Etenim carnalia beneficia promittebantur, quia spiritalia non capiebantur. **Regnum** illud terrenum, et vita terrena funditus deiecta, subiectioni inimicorum tradita.

⁸⁸⁴ Personam Legis ferebat Isaac. Videtur Lex data Iudaeis, et ipsum **regnum** datum christianis. Attendite quia Lex videtur **regnum** promittere. Iudaeis dicit: *Propterea auferetur a vobis regnum et dabitur genti facienti iustitiam.*

Sermón 5, 5: Leemos que Esaú se enriqueció mucho, comenzó a reinar en toda plenitud, mientras que Jacob tuvo que apacentar ovejas ajenas. (...) He aquí que Jacob llenó el orbe terráqueo, se ganó las gentes y los reinos⁸⁸⁵.

Sermón 5, 6: ¿Cómo es que el otro luchaba y quería sujetar a Jacob? Dice el Señor en el Evangelio: *El reino de los cielos padece fuerza, y los que hacen fuerza lo arrebatan*⁸⁸⁶.

Sermón 5, 8: La parte paralizada de Jacob significa a los malos cristianos, de modo que en él se dan la bendición y la claudicación. Es bendito Jacob por parte de los que viven bien, y cojea por parte de los que viven mal. En el mismo hombre se dan ambas cosas ahora. Pero algún día se hará la reparación y distinción. Eso es lo que la Iglesia desea, cuanto dice el salmo: *Júzgame, ¡oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa*. Porque el Evangelio dice: *si te escandalizare tu pie, córtalo y arrójalo de ti. Mejor te será cortar un sólo pie en el reino de Dios que ir con los dos pies al fuego eterno*. Por ende, esos malos han de ser separados al fin. Ahora la Iglesia es coja. Hince bien un pie, pero el otro es inválido. Atended, hermanos, a los paganos. Hallan, a veces, cristianos buenos que sirven a Dios, y se admiran, son atraídos y crecen. Pero a veces los ven que viven mal y dicen: “¡Mira los cristianos!” éstos que viven mal corresponden al tendón del muslo tocado y se han secado. Ese toque es la mano del Señor que castiga y vivifica. Por eso, por una parte se bendice y por la otra se seca. El Señor designó a estos que viven mal en la Iglesia, pues por eso escribió en el Evangelio que, cuando creció la hierba, apareció la cizaña, porque cuando la gente comienza a mejorar, empieza también a darse cuenta de los malos. Todo esto lo sabéis, ya que, gracias a Dios, se os da a conocer. Pero ahora hay que tolerar la cizaña hasta el fin de la siega, no sea que por arrancar la cizaña se arranque con ella el trigo también. Ya vendrá tiempo en que la Iglesia será escuchada, cuando dice: *Júzgame ¡Oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa, cuando venga el Señor en su claridad con sus santos ángeles; se congregarán ante él todas las gentes, y las segregará, como un pastor separa a las ovejas de los cabritos; pondrá a los justos a la derecha y a los cabritos a la izquierda; a aquéllos les dirá: Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino; y a éstos dirá: Id al fuego eterno, que fue preparado para el diablo y sus ángeles*⁸⁸⁷.

⁸⁸⁵ Datus enim legitur Esau multum et **regnare** coepit in tota abundantia, ille autem Iacob, ut pasceret oves alienas. (...) Ecce Iacob implevit terram, tenuit et gentes et **regna**.

⁸⁸⁶ Quid est ergo quod luctabatur et vult tenere? Ait Dominus in Evangelio: **Regnum caelorum vim patitur, et qui vim faciunt, diripiunt illud**.

⁸⁸⁷ Pars arida Iacob christianos malos significat, ut in ipso Iacob et benedictio sit et claudicatio. Benedictus est ex parte bene viventium, claudicat ex parte male viventium. Sed adhuc in uno homine est utrumque. Erit autem diremptio et discretio postea. Quod optat in psalmo **Ecclesia**, dicens: *Judica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta*. Ita sane, quia dicit Evangelium: *Si scandalizaverit te pes tuus, abscide eum et proice abs te. Expedi enim tibi unum pedem habentem intrare in regnum Dei, quam cum duobus pedibus ire in ignem aeternum*. Isti ergo mali praescidi habent in fine. Modo clauda est **Ecclesia**. Unum pedem fortiter ponit, alterum invalidum habet. Paganos attendite, fratres. Inveniunt aliquando christianos bonos, servientes Deo, et ammirantur et adducuntur et credunt. Aliquando attendunt male viventes, et dicunt: "Ecce christiani". Sed isti male viventes ad latitudinem pertinent femoris Iacob tacti, qui aruerunt. Tactus autem Domini manus est Domini corripiens et vivificans. Ideo ex parte benedicuntur, et ex parte arescit. Et istos male viventes in **Ecclesia** Dominus ostendit, quia inde est quod scriptum est in Evangelio, quia cum crevisset herba apparuerunt zizania; quia cum coeperint homines proficere tunc incipiunt malos sentire. Haec nota sunt vobis, ex dono Dei efficitur ut cognoscantur. Sed modo toleranda sunt zizania usque ad finem messis, ne forte eradicando zizania, eradicetur simul et triticum. Veniet autem tempus ut exaudiatur **Ecclesia** dicens: *Judica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta, cum Dominus venerit in claritate sua cum angelis suis sanctis, et colligentur ante eum omnes gentes, et segregabit eos, sicut pastor segregat oves ab haedis, et ponentur iusti ad dexteram,*

Sermón 6, 7: Tratemos de explicar lo que todo eso significa, en cuanto nos ayude el Señor. La vara significa el reino, y la serpiente la mortalidad. El Señor se dignó asumir esa muerte. Por eso la vara, al llegar a la tierra, tomó la figura de serpiente, porque el reino de Dios, que es Cristo Jesús, vino a la tierra. (...) Pero ¿cuándo se llega a la vida y se vuelve al reino? Al fin del siglo. Por eso Moisés tomó la cola, que es el fin, para recobrar la figura original⁸⁸⁸.

Sermón 7, 3: ¿Y quién niega que Cristo nos anuncie el reino de los cielos?⁸⁸⁹

Sermón 8, 3: Tened cuidado ante todo en no engañaros acerca del número: no pertenece a estas diez plagas el primer acaecimiento, aunque tenga razón de signo: la vara convertida en serpiente. Se trataba de la audiencia ante el faraón, para proponerle que Moisés sacaría al pueblo de Egipto. Todavía no se castigaba a los contumaces, sino que se les asustaba con un signo divino. No es necesario aquí, ni me lo he propuesto, hablar de la vara convertida en serpiente. Mas ya que la he mencionado por necesidad, para evitar error en el número, y no debe quedar en el ánimo de ningún oyente escrúpulo de no haber entendido, diré brevemente que la vara significa el reino de Dios, y que ese reino es el pueblo de Dios; la serpiente significa el tiempo de esta mortalidad, pues la muerte fue provocada por la serpiente; como si, al caer los hombres de mano del Señor a la tierra, se hubiesen vuelto mortales; por eso, al arrojar Moisés la vara de su mano, se convirtió en serpiente. Los magos del faraón hicieron un prodigio semejante: al arrojar sus varas se convirtieron en serpientes. Pero la serpiente, es decir, la vara de Moisés, devoró todas las serpientes de los magos. Y al fin, al cogerla por la cola, volvió a convertirse en vara, y el reino retornó a la mano. Las varas de los magos son los pueblos de los impíos. Cuando esos pueblos, vencidos en el nombre de Cristo, son transferidos a su Cuerpo, es como si fuesen devorados por la vara de Moisés, hasta que devolvamos el reino de Dios a la mano de Dios, al fin del siglo mortal, simbolizado en la cola de la serpiente. Gran señal: sea, sea. Oísteis lo que debéis pensar; oíd ya lo que debéis evitar⁸⁹⁰.

haedi autem ad sinistram. Et illis dicitur: Venite benedicti Patris mei, percipite regnum; illis autem: Ite in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius.

⁸⁸⁸ Nos ea quae significant, quantum Dominus adiuvat, tendamus edicere. Virga **regnum** significat, serpens mortalitatem. A serpente enim homini mors propinata est. Ipsam mortem dignatus est Dominus assumere. Virga ergo veniens in terram serpentis speciem habuit, quia **regnum** Dei, quod est Christus Iesus, venit ad terram. (...) Sed quando venit ad vitam et redit ad **regnum**? In fine saeculi. Nam ideo caudam tenuit, ubi finis est, ut ad pristinum revocaret.

⁸⁸⁹ Quis neget Christum nuntiasse nobis **regnum** caelorum?

⁸⁹⁰ Illud ergo prius accipite, ne in numero fallamini, ad plagas istas decem non pertinere quod primo factum est signi causa, ut virga in serpentem converteretur. Aditus enim erat ipse ad Faraonem, quo commendabatur Moyses educturus ex Aegypto **populum** Dei. Nondum autem contumaces feriebantur, sed divino signo iam terrebantur. Neque nunc opus est, neque propositum est, de ipsa virga in serpentem conversa aliquid dicere. Verumtamen, quia eius mentionem necessitate fecimus ne quisquam in numero erraret, nec debet in cuiusquam auditoris animo tamquam non intellectae rei scrupulus remanere, breviter dicimus virgam significare **regnum** Dei, idemque **regnum** esse utique **populum** Dei; serpentem autem, tempus mortalitatis huius: mors enim a serpente propinata est. Tamquam ergo cadentes de manu Domini in terram mortales effecti sunt. Unde proiecta virga ex manu Moysi serpens effecta est. Fecerunt et magi, Faraonis similiter: virgis eorum proiectis serpentes facti sunt. Sed prius serpens Moysi, id est, virga Moysi devoravit omnes serpentes magorum. Tunc demum cauda comprehensa identidem virga facta est, et **regnum** remeavit ad manum. Sunt enim virgae magorum **populi** impiorum. Qui tamen **populi** impiorum, victi Christi nomine, cum in eius corpus transferuntur, tamquam a serpente Moysi devorantur, donec redeamus **regnum** Dei ad manum Dei, sed in fine mortalis saeculi, quod significat cauda serpentis. Magnum signum: fiat, fiat. Audistis quid debeatis desiderare; audite quid debeatis vitare.

Sermón 8, 8: El quinto mandamiento es: *No fornicarás*. Y la quinta plaga es la muerte en los rebaños egipcios. Comparemos. Pongamos un hombre fornicario, no satisfecho con su matrimonio. No quiere domar en sí el apetito de la carne, que nos es común a nosotros y los animales. También las bestias se aparean y engendran; en cambio, el razonar y entender es propio de hombres. Así, la razón, que preside en la mente, debe frenar con su gobierno y dominio los movimientos de la carne inferior, no soltar las riendas inmoderada e ilícitamente, sin consideración ni orden. (...) El Creador te dio el dominio de la razón. Te ofreció preceptos de continencia, como riendas sobre las bestias inferiores. (...) ¿Quizá prefieres ser bestia y vagar con la libido suelta, sin frenar para contenerte con ley alguna el apetito de la carne? Pues atiende a la plaga: si no temes ser bestia, por lo menos teme el morir como bestia⁸⁹¹.

Sermón 8, 18: Los judíos lanzaron sobre el Señor una injuria, diciendo: *Este no arroja los demonios, sino en Belcebú, príncipe de los demonios*. Pero él replicó: *Si yo arrojó los demonios con el espíritu de Dios, sin duda ha llegado a vosotros el reino de Dios*. Esto lo dice así otro evangelista: *Si yo arrojé los demonios con el dedo de Dios*. Lo que el uno llama espíritu de Dios, lo llama el otro dedo de Dios. Luego el espíritu de Dios es el dedo de Dios. Por eso se dio la ley escrita por el dedo de Dios;⁸⁹²

Sermón 9, 19: En otro lugar ves que el Señor dice abiertamente: *si vuestra justicia no fuera mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos*. Ellos dan la décima parte; si tú dices la centésima, te jactarías ya de ejecutar una proeza. Porque atiendes a lo que otro no hace, no a lo que Dios te manda hacer⁸⁹³.

Sermón 10, 1: El libro de los Reyes alaba el admirable juicio de Salomón entre dos mujeres que se disputan un infante⁸⁹⁴.

Sermón 11, 1: Nadie te dirá en el reino de Dios, después de la resurrección: *Reparte tu pan con el hambriento*; ya no encontrarás entonces hambriento alguno⁸⁹⁵.

⁸⁹¹ Quintum praeceptum est: Non moechaberis; quinta plaga est mors in pecora Aegyptiorum. Comparemus. Da hominem moechantem, coniugio non contentum suo. Appetitum quemdam carnis in se domare non vult, qui est nobis pecoribusque communis. Etenim concumbere et generare etiam pecorum est; ratiocinari, intellegere hominum est. Ideo ratio, quae praesidet in mente, motus inferioris carnis tamquam **regnans** et dominans frenare debet, non immoderate et illicite passim vageque laxare. (...)Tibi dominationem rationis Creator dedit. Tibi praecepta continentiae tamquam in bestias inferiores lora concessit. (...)Et forte eligis tibi esse pecus et libera vagari libidine, nulla lege appetitum carnis ad continentiam refrenare? Attende plagam. Si pecus esse non times, saltem mori sicut pecus time.

⁸⁹² Obicientes Domino convicium Iudaei cum dixissent: *Hic non eicit daemonia nisi in Beelzebub principe daemoniorum*, respondit ille: *Si ego in Spiritu Dei eicio daemonia, certe supervenit in vos regnum Dei*. Quod alius Evangelista sic narrat: *Si ego in digito Dei eicio daemonia* Quod ille dixit Spiritus Dei, alius dixit digitus Dei. Ergo Spiritus Dei, Digitus Dei. Ideo Lex data scripta digito Dei, quae lex data est in monte Sina quinquagesimo die post occisionem ovis. Celebrato pascha a populo Iudaeorum implentur quinquaginta dies post occisionem ovis, et datur lex scripta digito Dei.

⁸⁹³ Et habes alio loco aperte dicentem Dominum: *Nisi abundaverit iustitia vestra plus quam scribarum et fariseorum, non intrabitis in regnum caelorum*. Ergo illi dant decimas; tu si centesimam dederis, aliquid magnum te fecisse gloriaris. Attendis enim quid alius non faciat, non quid te iubeat Deus facere.

⁸⁹⁴ Inter duas mulieres certantes de parvulo filio mirabile iudicium Salomonis praedicat *Scriptura Regnorum*.

⁸⁹⁵ Nemo tibi dicturus est post resurrectionem mortuorum in **regno** Dei: *Frange esurienti panem*, quia non invenies esurientem.

Sermón 14, 1: Este pobre es de la clase de aquel de quien se dijo: *Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos*⁸⁹⁶.

Sermón 14, 3: Pero he aquí que un mendigo, extenuado por la debilidad, cubierto de harapos y muerto de hambre, me contesta y me dice “A mí se me debe el reino de los cielos. Yo soy semejante a aquel Lázaro que yacía ulceroso a la puerta del rico; los perros lamían sus llagas y quería saciarse de las migas que caían de la mesa del rico. Yo soy más semejante a él que ningún otro. Es a nuestra clase a la que se debe el reino de los cielos; y no a aquel gremio que se viste de púrpura y lino y banquetea cada día de manera opulenta, como era aquel ante cuya puerta yacía el pobre ulceroso⁸⁹⁷”.

Sermón 14, 5: Si te ensoberbeces contra los que tienen dinero y les niegas el pertenecer al reino de los cielos, cuando posiblemente hay en ellos una humildad que no existe en ti, ¿no temes que después de la muerte te diga Abrahán: “Apártate de mí porque me injuriaste”?⁸⁹⁸

Sermón 14, 10: Luego, si son *bienaventurados los pobres en el espíritu porque de ellos es el reino de los cielos; a tu cargo está el pobre*. Si mi padre y mi madre me abandonaron, el Señor me recogió; tú eres la ayuda del huérfano⁸⁹⁹.

Sermón 15 A, 3: Por esta herencia temporal soportaste los castigos del padre, ¿y murmuras ahora de Dios que te corrige para darte el reino de los cielos?⁹⁰⁰

Sermón 15 A, 5: Todo el lucro que se puede conseguir de las riquezas es el reino de los cielos⁹⁰¹.

Sermón 15 A, 6: Aprended a entender el poder supremo. De manera que todo poder está en Dios; para que no pretendas alabar a Dios a causa del reino de los cielos y no pretendas temer al demonio a causa de los bienes de la tierra⁹⁰².

Sermón 18, 4: Dirá a los de la derecha: *Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino que se os ha preparado desde el principio del mundo*. Recibid el reino de los cielos, reino sempiterno, compañía de los ángeles, esta vida eterna donde

⁸⁹⁶ De illo genere est iste pauper, de quo dictum est: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum*.

⁸⁹⁷ Sed ait mihi quisque mendicus, debilitate fessus, pannis obsitus, fame languidus, respondet mihi et dicit: "Mihi debetur **regnum** caelorum. Ego enim similis sum illi Lazaro, qui iacebat ulcerosus ante divitis domum, cuius canes linguebant ulcera, et quaerebat saturari de micis, quae cadebant de mensa divitis. Ego illi similior sum, inquit, nostrum genus est, cui debetur **regnum** caelorum, non illi generi qui induuntur purpura et bysso et epulantur quotidie splendide. Talis enim erat ille, ante cuius domum iacebat pauper ulcerosus.

⁸⁹⁸ Si enim superbis contra eos qui habent pecuniam et negas eos ad **regnum** caelorum pertinere, cum fortasse in eis inveniatur humilitas quae in te non invenitur, non times ne tibi, cum mortuus fueris, dicat Abraham: "Recede a me, quia blasphemasti me"?

⁸⁹⁹ Si ergo *beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum caelorum, tibi derelictus est pauper*. Si *pater meus et mater mea dereliquerunt me, Dominus autem adsumpsit me, pupillo tu eris adiutor*.

⁹⁰⁰ Propter istam temporalem hereditatem pertulisti flagella patris tui, et murmuras ad Deum erudientem ut det tibi **regnum** caelorum?

⁹⁰¹ Propter istam temporalem hereditatem pertulisti flagella patris tui, et murmuras ad Deum erudientem ut det tibi **regnum** caelorum?

⁹⁰² Videte quemadmodum intellegat supereminetissimam potestatem. Ne forte Deum velis colere, o christiane, propter **regnum** caelorum et diabolium timeas propter bona terrena, omnino penes illum est tota potestas et summa.

nadie nace y nadie muere. Cuando introducíais en el tesoro vuestras buenas obras, comprabais el reino de los cielos⁹⁰³.

Sermón 19, 5: Pero reprendiéndose dijo: *¿Qué hay para mí en el cielo? ¿Qué hay para mí allí?* La vida eterna, la incorruptibilidad, el reino con Cristo, la compañía de los ángeles; allí careceré de toda molestia, de toda ignorancia, de todo peligro, de toda tentación; allí tendré una seguridad verdadera, cierta y permanente⁹⁰⁴.

Sermón 20 A, 6: Dos discípulos de nuestro Señor, los santos e ilustres hermano Juan y Santiago, desearon del Señor nuestro Dios, conforme leemos en el Evangelio, el sentarse en su reino uno a la derecha y otro a la izquierda. No anhelaron ser reyes de la tierra, no desearon de nuestro Señor honores perecederos, ni ser colmados de riquezas, ni verse rodeados de numerosa familia, ni ser venerados por súbditos, ni ser halagados por aduladores; sino que pidieron algo grande y estable: ocupar unos asientos imperecederos en el reino de Dios⁹⁰⁵.

Sermón 22, 10: Dios padre y la Iglesia Madre no engendran con esta finalidad. Engendran para la vida eterna, porque también ellos son eternos. Tenemos la vida eterna como herencia prometida por Cristo. El, según aquello *el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*, Creció al nutrirse con el alimento. Después de la pasión, muerte y resurrección recibió en heredad el reino de los cielos. En cuanto hombre, recibió la resurrección y la vida eterna. La recibió en el hombre mismo. No la recibió en cuanto Verbo, porque permanece inmutable desde siempre y para siempre. Puesto que fue aquella carne la que resucitó y obtuvo la vida eterna, la que resucitó y vivificada ascendió al cielo, lo mismo se nos ha prometido a nosotros. Esperamos la misma herencia, la vida eterna. Todavía no la ha recibido todo el cuerpo, dado que, aunque la cabeza está en el cielo, los miembros aún se hallan en la tierra. No va a recibir la herencia sólo la cabeza y el cuerpo va a ser abandonado. Es el Cristo total quien recibirá la misma. El Cristo total en cuanto hombre, es decir, la cabeza y el cuerpo. Somos miembros de Cristo; esperemos, pues, la herencia. Cuando pasen todas estas cosas, recibiremos aquel bien que no pasará y evitaremos el mal que tampoco pasará. Uno y otro son eternos, pues no prometió a los suyos algo que no fuese eterno, ni amenazó a los impíos con algo temporal. De la misma manera que prometió a los santos la vida, la felicidad, el reino, una herencia eterna sin fin, así amenazó a los impíos con el fuego eterno. Si aún no amamos lo que prometió, al menos temamos aquello con que nos amenazó⁹⁰⁶.

⁹⁰³ *Venite, inquit, benedicti Patris mei, ad eos qui sunt ad dexteram percipite regnum, quod vobis paratum est ab initio mundi. Regnum caelorum, regnum sempiternum, societatem cum angelis, aeternam vitam ubi nullus oritur neque moritur, hoc percipite. Quando enim opera vestra in thesaurum mittebatis, regnum caelorum emebatis. Percipite regnum, quod vobis paratum est ab initio mundi.*

⁹⁰⁴ Sed reprehendens se ait: *Quid enim mihi est in caelo? Quid est ibi mihi? Vita aeterna, incorruptio, regnum cum Christo, societas angelorum, ubi nulla perturbatio, nulla ignorantia, nullum periculum, nulla temptatio; vera, certa, fixa securitas.*

⁹⁰⁵ Etenim duo illi discipuli Domini nostri, sancti et magni fratres Iacobus et Ioannes, filii Zebedei, sicut in Evangelio legimus concupierunt a Domino Deo nostro ut unus illorum in regno sederet ad dexteram alius ad sinistram. Isti Vero non in terra reges esse voluerunt, non perituros honores concupierunt a Domino Deo, non divitiis ornari, non familia pompari, non clientibus honorari, non adulantibus decipi, sed plane magnum aliquid et solidum quaesierunt, in regno Dei habere sedes quibus succedit.

⁹⁰⁶ Deus autem pater et mater Ecclesia, non ad hoc generant. Generant autem ad vitam aeternam quia et ipsi aeterni sunt. Et habemus hereditatem promissam a Christo vitam aeternam. Secundum quod Verbum caro factum est et habitavit in nobis, nutritus crevit. Passus, mortuus et resuscitatus accepit hereditatem regnum caelorum. In ipso homine accepit resurrectionem et vitam aeternam. In ipso homine accepit. In

Sermón 22 A, 1: ¿Qué significa cante el hombre nuevo? Renuévase con el deseo de una vida nueva, desee otra cosa, suspire a Dios por algo distinto, sea amador del reino de los cielos⁹⁰⁷.

Sermón 23 A, 1: El campo en que se siembra trigo y produce espinas, no debe esperar el hórreo, sino el fuego. Del mismo modo, quienes oyen las cosas buenas y realizan las malas, no esperen el hórreo del reino de los cielos, sino aquel fuego del que se dice: *Id al fuego eterno, que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles*⁹⁰⁸.

Sermón 25 A, 1: Conservaban la vida en la raíz, no eran árboles secos. Mirad su verdor. *Venid, benditos de mi Padre*, recibid el reino. Este es el verdor de verano de los árboles aparentemente secos en invierno, pero verdes en lo oculto. Contemplad ahora la sequedad del heno. El heno seco, ¿a qué fue destinado? *Id al fuego eterno*. Por lo tanto, en los árboles buenos y fructíferos, que se mantuvieron serenos en los días aciagos, el refrigerio del reino de los cielos da consuelo en medio de los calores. Allí se vive para siempre. (...) A los impíos les dice: *Id al fuego eterno*. Aquella es la fosa del pecador; es una fosa que se cava, y ello se hace en este tiempo. La felicidad del hombre perverso es la fosa del pecador. En efecto, cuando obra el mal y es feliz, juzga que Dios no se preocupa de los asuntos humanos. Esta es la fosa del pecador⁹⁰⁹.

Sermón 30, 6: Si, pues, la carne tiene deseos contra el espíritu, para que en esto mismo no hagas aquello que quieres, puesto que quieres que ella no haga esto y no lo puedes, mantén por lo menos la voluntad asida a la gracia de Dios y persevera firme con su ayuda. Dile a Dios lo que cantas: *Dirige mis pasos según tu palabra y no me domine ninguna maldad*. ¿Qué quieres decir con: *no me domine ninguna maldad*? Escucha al Apóstol: *No reine el pecado en vuestro cuerpo mortal*. ¿Y qué es *reine*? Para obedecer a sus apetencias. No dijo: “No tengas malos deseos”. ¿Cómo voy a poder no tener malos deseos en esta carne mortal, en donde la carne desea contra el espíritu y éste contra

Verbo autem non accepit, quia incommutabiliter manet ab aeterno in aeternum. Quia ergo accepit resurrectionem et vitam aeternam caro illa, quae resurrexit et vivificata ascendit in caelum, hoc nobis promissum est. Ipsam hereditatem exspectamus, vitam aeternam. Adhuc enim non totum corpus accepit, quia caput in caelo est, membra adhuc in terra sunt. Nec caput solum accepturum est hereditatem, et corpus relinquetur. Totus Christus accepturus est hereditatem, totus secundum hominem, id est, caput et corpus. Membra ergo Christi sumus, speremus hereditatem. Quia cum ista omnia transierint, hoc bonum accepturi sumus quod non transibit, et hoc malum evasuri quod non transibit. Aeterna sunt enim utraque. Non enim aliquid non aeternum promisit suis, et aliquid temporale minatus est impiis. Quomodo vitam beatitudinem, **regnum**, hereditatem sempiternam sine fine promisit sanctis, sic ignem aeternum minatus est impiis. Si quod promisit nondum amamus, saltem quod minatus est timeamus.

⁹⁰⁷ Quid est, novus cantet? Desiderio novae vitae innovetur, aliud concupiscat, propter aliud Deo suspiret, sit amator **regni** caelorum.

⁹⁰⁸ Ager, in quo seminatur triticum et spinas generat, non horreum debet sperare sed flammam. Sic et hii, qui bona audiunt et mala operantur, non sibi horreum **regni** caelorum sperent, sed illum ignem de quo dicitur: *Ite in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius*.

⁹⁰⁹ Vivebant enim in radice, non erant arbores aridae. Videte ergo viriditatem eorum. *Venite, benedicti Patris mei*. Venite. Quod expectastis percipite, quod credidistis videte, quod sperastis habete, quod amastis tenete. *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum*. Haecce est viriditas in aestate arborum per hyemem quasi arescentium, sed in occulto virentium. Adtendite nunc ariditatem feni. Aridum fenum cui destinatum est? *Ite in ignem aeternum*. Ergo in arboribus bonis atque fructiferis, quae mitigatae sunt a diebus malignis, aestum consolatur refrigerium praemiorum, consolatur refrigerium **regni** caelorum. Ibi semper vivitur. (...) *Ite in ignem aeternum*, dicitur impiis. Illa est fovea peccatoris: ipsa foditur, hoc in isto tempore agitur. Felicitas perversi hominis, fovea est peccatoris. Putat enim, quando mala facit et felix est, quia Deus res humanas non curat. Ipsa est fovea peccatoris.

aquella? Cumple esto: *No reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para obedecer a sus apetencias*. Si existen esas apetencias, no las obedezcas para que no domine la iniquidad. *No hagáis de vuestros cuerpos armas de injusticia al servicio del pecado*. Que no se conviertan tus miembros en armas de maldad y no serás dominado por ninguna iniquidad. ¿Pero aun eso, el que tus miembros no se conviertan en armas de iniquidad, acaso te lo ganas con tus fuerzas? Repito: ¿te lo das a ti mismo? Aun cuando no se conviertan en armas de maldad, con todo hay maldad dentro de esos miembros, en esos deseos ilícitos, aunque no reinen. ¿Cómo van a reinar si no tienen armas? Una parte tuya, tu cuerpo, la concupiscencia de la carne, se rebela contra ti a causa de la enfermedad. Esa languidez es un tirano. Si quieres salir vencedor de tu tirano, invoca a Cristo emperador⁹¹⁰.

Sermón 32, 13: Dijimos también, hermanos, que el que abre las puertas del deseo y del temor, da entrada en sí al diablo. Pero ¿de qué deseo y de qué temor se trata? Nosotros deseamos el reino de los cielos y tenemos miedo al infierno. Pero de la misma manera que aquellas puertas, el deseo de las cosas temporales y el temor de las penas también temporales arrastran frecuentemente a la maldad y dan paso al diablo, así el deseo de las cosas eternas y el temor de las penas igualmente eternas hacen lugar en el corazón para la palabra de Dios⁹¹¹.

Sermón 32, 14: Brevemente, hermanos, si queremos vivir bien, amemos más lo que nos promete Dios que lo que nos promete este mundo. Temamos también más aquello con que nos amenaza Dios que aquello con que nos amenaza este mundo. ¿Acaso es mucho o muy largo lo que os he dicho? Se te presenta la tentación de algún fraude; quieres engañar para conseguir dinero. Dios promete a los que no roban el reino eterno de los cielos. Te vence el deseo del dinero. Pero ¿quién no quiere el reino de los cielos? Sin embargo, el desear más lo terreno es pecar; pecar es querer más lo presente, no creer lo que está en el futuro; querer más lo que ve el hombre y no desear lo que promete Dios, siendo así que lo que el hombre ve se nos puede quitar de delante de los ojos, puede perderse; pero lo que nos promete Dios no puede de momento contemplarse con el ojo carnal, y cuando alguien llegue a obtener esas promesas no teme ya perderlas,

⁹¹⁰ Si ergo concupiscit caro adversus spiritum, ut in hoc ipso non quod vis agas, quia vis ut non concupiscat et non potes, tene saltem in gratia Domini voluntatem, et in eius adiutorio persevera. Dic ei quod cantas: *Gressus meos dirige secundum verbum tuum, et ne dominetur mihi omnis iniquitas*. Quid est: *Ne dominetur mihi omnis iniquitas*? Apostolum audi: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore*. Quid est, *regnet*? Ad oboediendum desiderii eius. Non dixit: "Noli habere desideria mala". Quomodo enim in hac carne mortali, ubi caro concupiscit adversus spiritum et spiritus adversus carnem, non habeo desideria mala? Illud ergo fac: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore ad oboediendum desiderii eius*. Et si sunt desideria, non eis obediatur, ne iniquitas dominetur. *Nec exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato*. Non fiant membra tua arma iniquitatis, et non dominatur tibi omnis iniquitas. Sed etiam hoc, ut non fiant membra tua arma iniquitatis, numquid tu tibi praestas viribus tuis? Hoc ipsum, inquam hoc ipsum quod non fiunt membra tua arma iniquitatis, tu tibi praestas viribus tuis? Cum enim non fiunt membra tua arma iniquitatis, est quidem iniquitas in membris tuis, in desiderii illicitis, sed non **regnat**. Quomodo **regnat**, qui arma non habet? Pars tua, caro tua, concupiscentia carnis tuae languore rebellat adversus te. Languor iste tyrannus est. Si vis te tyranni esse victorem, Christum invoca **imperatorem**.

⁹¹¹ Diximus autem, Fratres, cum dare locum diabolo qui illi aperit ianuas cupiditatis aut timoris. Sed cupiditatis cuius, aut timoris cuius? Nam et **regnum** caelorum cupimus, et gehennam timemus. Sed quomodo illae ianuae, cupiditas rerum temporalium et timor poenarum temporalium trahit plerumque ad nequitiam et dat locum diabolo, sic cupiditas rerum aeternarum et timor poenarum aeternarum facit locum iri corde verbo Dei.

porque nadie hay más poderoso que el que las concede. Por lo tanto, hermanos, adheríos con el amor a las promesas de Dios, y así no os vencerán los deseos de este mundo⁹¹².

Sermón 32, 25: Hablan los hombres vanidades y son considerados extranjeros. No pertenecen al reino de Cristo, al reino de aquel a quien decimos *Padre nuestro*. Son tenido por extranjeros. ¿Y a qué llaman felicidad? *Sus hijos, como renuevos bien arraigados*, como descendencia sin descendencia: “Tiene muchos hijos, multitud de nietos; en caso de muerte, está tranquilo”⁹¹³.

Sermón 34, 1: Todo pertenece al mismo reino: el cántico nuevo, el hombre nuevo, el testamento nuevo. Por lo tanto, el hombre nuevo cantará el cántico nuevo y pertenecerá al testamento nuevo⁹¹⁴.

Sermón 34, 9: Por Jesucristo su hijo, nuestro Señor, que con Él vive y reina en la unidad del Espíritu Santo Dios, por los siglos de los siglos. Amén⁹¹⁵.

Sermón 36, 7: Quieren parecer justos sin tener en el depósito de la conciencia el oro de la justicia. Aquellos, sin embargo, de quienes se dijo: *Dichosos los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos*, están llenos, siendo tanto más humildes cuanto más ricos⁹¹⁶.

Sermón 37, 3: Aprended, pues, a valorar bien las piedras, negociadores del reino de los cielos. No os agrade ninguna piedra que esté fuera de las galas de esta mujer. No os agrade ninguna piedra que esté fuera de las galas de esta mujer. Ella, más valiosa que las piedras preciosas, ella misma es el valor de sus adornos⁹¹⁷.

Sermón 37, 28: El Apóstol enumera estas obras de la carne: *fornicaciones, impurezas, lujuria, servidumbre de los ídolos, hechicerías, enemistades, discordias, envidias, celos, disensiones, divisiones, comilonas, borracheras y cosas parecidas, de*

⁹¹² Breviter ergo, Fratres: si volumus bene vivere, plus amemus quod promittit Deus quam quod promittit hic mundus. Et plus timeamus quod minatur Deus quam quod minatur hic mundus. Numquid magnum aliquid aut longum est quod diximus? Venit tentatio tibi alicuius fraudis. Vis facere fraudem ut acquiras pecuniam. Promittit Deus fraudem non facientibus sempiterna **regna** caelorum. Vincit te cupiditas ad pecuniam. Nam quis est qui nolit **regna** caelorum? Sed plus velle terrena, hoc est peccare, plus velle quod praesens est non credere quod futurum est, plus velle quod videt homo et non desiderare quod promittit Deus, cum id quod videt homo etiam ab oculis potest auferri etiam possessum potest amitti, id autem quod promittit Deus nec oculo carnis videri interim potest, et cum quisque ad Dei promissa pervenerit non timet ne amittat, quia nemo est potentior illo qui dedit. Itaque, Fratres, haerete caritate promissis Dei, et non vos superabunt cupiditates saeculi.

⁹¹³ Loquuntur homines vanitatem, et dicuntur alienigenae. Non pertinent ad hereditatem Christi, ad **regnum** eius cui dicimus: *Pater noster*. Alienigenae computantur. Et quam dicunt felicitatem? *Filii eorum sicut novellae constabilitae*, quasi propago propaginis. "Habet multos filios, multos nepotes; securus est adversus casus mortis".

⁹¹⁴ Ad unum enim **regnum** pertinent omnia, homo novus, canticum novum, Testamentum novum. Ergo homo novus et cantabit canticum novum et pertinebit ad Testamentum novum.

⁹¹⁵ per Iesum Christum Filium suum, Dominum nostrum, qui cum eo vivit et **regnat** in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia saecula saeculorum. Amen.

⁹¹⁶ Iustos se volunt videri, cum in cella conscientiae non habeant aurum iustitiae. Et sunt pleni, tanto humiliores quanto ditiores, de quibus dictum est: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum*.

⁹¹⁷ Ergo discite lapides aestimare, negotiatores **regni** caelorum. Nullus vobis lapis placeat, praeter huius mulieris ornamentum. Haec quae pretiosior est lapidibus pretiosis, ornamentum sui ipsa pretium est.

que os prevengo, porque, como dije, quienes tales cosas hacen no poseerán el reino de Dios⁹¹⁸.

Sermón 37, 29: *Recibid el reino que está preparado para vosotros hasta el fin del mundo. He aquí el qué. ¿Es esto fruto de sus manos? Tuve hambre y me diste de comer. Dadle el fruto de sus manos*⁹¹⁹.

Sermón 38, 9: Da también un consejo sobre el lugar adonde llevar tu tesoro. Más aún, adonde debes llevarlo. Llévalos de la tierra al cielo para no perderlo. ¡Cuántos no perdieron lo que guardaron ellos y ni siquiera corregidos de esta forma aprendieron a ponerlo en el cielo! Si por casualidad alguien te dijera: “Tras pasa tus riquezas de occidente a oriente si no quieres que perezcan”, sudarías, te fatigarías, estarías preocupado, contemplarías la multitud de cosas que posees y verías que, debido a la cantidad de las mismas, no podrías llevarlas tan lejos. Quizá hasta llorarías porque te verías obligado a ir sin haber encontrado el modo de llevar contigo lo que habías reunido. A lugares más lejanos te ordenó marchar quien no te dice: “Pasa de occidente a oriente”, sino: “Pasa de la tierra al cielo”. Sudas, te parece encontrarte en mayor aprieto y te dices a ti mismo: “Si no encontraba jumentos y naves con las que trasladarme de occidente a oriente, ¿cómo voy a encontrar escaleras para subir de la tierra al cielo?” No te preocupes, te dice Dios; no te afanes. El que te hizo rico, el que te dio el que puedes dar, hizo de los pobres tus portaequipajes. Si, por ejemplo, encontrases un pobre de allende los mares o encontrases a alguien necesitado del lugar a donde quiere ir, te dirías a ti mismo: “yo quiero ir a la patria de donde es éste. Aquí esta necesitado. Le voy a dar algo, y él me lo devolverá allí”. Mira, aquí está necesitado el pobre. El es ciudadano del reino de los cielos. ¿Por qué dudas en pagar ese impuesto? Quienes lo hacen, dan para recibir más, una vez que hayan llegado al lugar de donde es aquel que recibió el dinero. Hagámoslo también nosotros⁹²⁰.

Sermón 38, 10: Todavía no lo ha mostrado, porque aún no ha llegado el tiempo. No obstante, ya te manifestó muchas cosas. Prometió a su Cristo, y nos lo dio; prometió su resurrección, y la cumplió; prometió su evangelio, y lo poseemos; prometió que su Iglesia iba a difundirse por todo el orbe, y es una realidad; predijo tribulaciones y un cúmulo de calamidades, y las ha demostrado. ¿Es mucho lo que queda? Se cumple lo

⁹¹⁸ Cum enumeraret opera carnis: *Fornicationes, inquit, immunditiae, luxuria, idolorum servitus, veneficia, inimicitiae, contentiones, aemulationes, animositates, dissensiones, haereses, invidiae, comessiones, ebrietates, et his similia, quae praedico vobis, sicut praedixi, quoniam qui talia agunt regnum Dei non possidebunt.*

⁹¹⁹ *Percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi. Ecce quid date. De quibus fructibus manuum eius? Esurivi enim, et dedistis mihi manducare. Date illi de fructibus manuum eius.*

⁹²⁰ Et consilium dat quo migres. Dedit enim consilium quo migrare debeas. Migra enim de terra in caelum, ne perdas. Quam multi enim quod servabant perdidit, et nec sic correcti in caelo ponere didicerunt. Ille ergo qui forte si tibi diceret: "Migra divitias tuas ab Occidente in Orientem si non vis ut pereant", aestuares, laborares, satageres, attenderes quanta essent quae haberes, videres te multiplicitate rerum tuarum facile in longinqua migrare non posse. Et forte fieres, quia ire cogeres et quomodo tecum tollereres quod collegeras non invenires. In longinquiora te migrare iussit, qui non ait: "Migra ab Occidente in Orientem", sed: "Migra de terra in caelum". Aestuas, quasi difficultatem maiorem tibi videris pati, et dicis tibi: "Si non inveniebam iumenta et naves, quibus ab Occidente migrarem ad Orientem, quomodo inveniam scalas, quibus a terra migrem in caelum?". "Noli, inquit tibi Deus, laborare, noli laborare. Qui te divitem feci, qui tibi quod dares dedi, laturarios tibi pauperes feci". Si, verbi gratia, invenires aliquem inopem de trans mare, aut quo ire velles, invenires inde **civem** aliquem necessitatem patientem, diceres tibi: "**Civis** iste inde est quo ego volo ire. Eget hic. Do illi quod ibi mihi reddat". Ecce eget hic pauper. **Civis** est **regni** caelorum. Quid dubitas facere traiectionem? Sic enim dant qui hoc faciunt, ut plura accipiant, cum ad ea loca venerint, unde est ille qui accepit. Faciamus et nos.

prometido, se cumple lo predicho. ¿Y dudas de que va a llegar lo que queda? Tendrías motivos para temer que así suceda si no vieres cumplido lo predicho. Hay guerras, hambres, sufrimientos. Un reino se levanta contra otro; hay terremotos, montones de calamidades, abundancia de escándalos, enfriamiento de la caridad, abundancia de iniquidad⁹²¹.

Sermón 39, 6: Cristo puso en venta el reino de los cielos y cifró su precio en un vaso de agua fría. Quien más tiene, más dé. Así lo hizo la viuda de los dos óbolos. Zaqueo dio la mitad de sus bienes y reservó la otra mitad para cancelar sus fraudes. La limosna aprovecha siempre a quienes cambiaron de género de vida. Das a Cristo pobre para redimir tus pecados pasados. Pero si el motivo de tu donación es para poder seguir pecando impunemente, no sólo no alimentas a Cristo, sino que intentas sobornarle en cuanto juez⁹²².

Sermón 45, 6: No intervino mano alguna para que la piedra se desprendiera del monte. Bien sabe vuestra caridad que no se desprenden piedras del monte si no intervienen manos humanas. Aquélla, en cambio, se desprendió sin manos humanas y llegó a destruir todos los reinos de la tierra. Ignoro si ante vuestros ojos existe otro personaje a quien pueda aplicarse distinto de Cristo, de quien se dijo: *Le adorarán todos los reyes de la tierra*. El destruyó todos los reinos de la tierra. El rey soberbio no quiere tener ningún otro rey delante de sí. Ahora todos los reyes tienen a Cristo como rey. Destruyó, pues, todos los reinos de la tierra para reinar él⁹²³.

Sermón 45, 7: Cristo, el Señor, la piedra angular, subyugó los reinos de los hombres, quebrantó los de los demonios, humilló todos los reyes para crecer en él; creció y llenó toda la faz de la tierra. Me atrevo a decir: crece todavía, todavía existen lugares que está llenando⁹²⁴.

Sermón 46, 33: Sin embargo, para recordar solamente unas pocas, pon atención a la ley, el primer testamento de Dios: *En tu semilla serán benditas todas las generaciones*. Y en el salmo: *Pídeme y te daré como herencia los pueblos y como posesión tuya los confines de la tierra, y le adorarán en su presencia todas las naciones*

⁹²¹ Christum suum promisit et dedit; resurrectionem eius promisit et dedit; Evangelium eius promisit et dedit; **Ecclesiam** suam toto orbe diffundendam promisit et dedit; tribulationes ipsas et aggeres calamitatum in rebus humanis praedixit et ostendit. Quanta sunt quae restant? Implentur quae promissa sunt, implentur quae praedicta sunt. Et titubas ne non veniat quod restat? Tunc timere deberes, si quod praedictum est non videres. Bella sunt, fames sunt, contritiones sunt. **Regnum** super **regnum** est, terrae motus sunt, calamitatum sunt exaggerationes, abundantia scandalorum, frigus caritatis, copia iniquitatis.

⁹²² **Regnum** caelorum venale proposuit, et pretium eius calicem aquae frigidae esse voluit. Sed quando pauper est qui facit elemosinas, tunc debet elemosina eius esse calix aquae frigidae. Qui plus habet, plus faciat. Vidua illa de duobus minutis fecit. Zacchaeus dimidium rerum suarum dedit, et ad reddendas fraudes suas, aliud dimidium reservavit. Elemosinae illis prosunt qui vitam mutaverint. Das enim Christo egentem ut peccata tua redimas praeterita. Nam si ideo das ut liceat tibi semper impune peccare, non Christum pascis, sed iudicem corrumpere conaris.

⁹²³ Non humanae manus accesserunt ut lapis de monte praecideretur. Novit Caritas vestra, quia non praeciduntur lapides de monte, nisi accedentibus manibus humanis. Ille autem praecisus est de monte sine manibus, et venit et confregit omnia **regna** terrarum. Nescio si versatur ante oculos vestros nisi Christus, de quo dictum est: *Adorabunt eum omnes reges terrae*. Ipse confregit omnia **regna** terrarum. Superbus **rex** ante se nullum **regem** vult habere. Modo omnes **reges** Christum habent **regem**. Confregit ergo omnia **regna** terrarum, ut ille **regnet**.

⁹²⁴ Dominus autem Christus, lapis angularis, subegit **regna** hominum, fregit **regna** daemonum, humilavit omnes **reges** ut cresceret, crevit et implevit universam faciem terrae. Audeo dicere: Adhuc crescit, adhuc sunt loca quae implet.

de las pueblos, porque suyo es el reino y él dominará los pueblos. Le adorarán todos los reyes de la tierra, todos los pueblos le servirán. ¿Quién se bastará para contar tales textos? Casi en cada página no suena otra cosa que Cristo y la Iglesia extendida por todo el orbe. Oiga yo una voz en favor del partido de Donato: ¿Es mucho pedir? Dicen que ha de perecer la Iglesia extendida por todo el orbe⁹²⁵.

Sermón 46, 34: Se maravilló Cristo de la fe del centurión: *En verdad os digo, así habló, que no he encontrado fe tan grande en Israel. Por esto os digo que vendrán muchos de oriente y de occidente, y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. Vendrán muchos de oriente y de occidente. He aquí la Iglesia de Cristo, he aquí el rebaño de Cristo. Tú verás si eres oveja. No se te oculta el rebaño que está en todas partes. No tendrás que responder a tu juez, pues no quieres que sea tu pastor. “no lo sabía, no lo vi, no lo oí”*⁹²⁶.

Sermón 46, 41: Todavía añaden los donatistas algo más. “Cierta Simón de Cirene, dicen, fue requerido para llevar la cruz del Señor”. Lo leemos, pero quiero saber cómo eso puede ayudarte. “Cirene, dicen, está en África. Por ello fue requerido para llevar la cruz”. Tal vez desconoces dónde está Cirene; está en Libia, en la Pentápolis, vecina al África, y pertenece más bien al Oriente. Puede conocerlo en la distribución de provincias hecha por los emperadores. Es el emperador oriental quien envía jueces a Cirene. Respondo brevemente. Donde está el partido de Donato no se encuentra Cirene. Y donde está Cirene no se encuentra el partido de Donato. La verdad manifiesta convence al error. Deme una Cirene donde esté el partido de Donato; deme un partido de Donato donde esté Cirene. Está claro, hermanos, que en la Pentápolis se halla la Iglesia católica; que no está allí el partido de Donato. Confiados, riámonos de quienes son dignos de lágrimas y lloremos por quienes son dignos de risa. ¿Qué dices? Mencionas el gran mérito de este Cireneo, por haber llevado la cruz del Señor y dices que es africano. Es oriental. Libia, se dice de dos regiones; la una está efectivamente en África, pero la otra es parte del Oriente, contigua a África; más aún, limítrofe. Suponte que fue africano el Cireneo. ¿Lo consideras dichoso porque llevó la cruz del Señor? ¡Cuánto más afortunadamente diría otro que la Iglesia de Cristo habría quedado en Arimatea! En efecto, José, aquel rico de Arimatea, teniendo ante sus ojos el reino de Dios, vino a la cruz del Señor sin ser requerido ni obligado. Cuando los demás estaban llenos de miedo, pidió a Pilatos que fuera sepultado el cuerpo del Señor, lo depuso de la cruz, rindió los honores fúnebres, lo guardó en el sepulcro y fue alabado en el Evangelio. Por el hecho de que este hombre piadoso, que mostró tanta condescendencia con el cuerpo del Señor, era de Arimatea, ¿permaneció la Iglesia allí? O si es que os

⁹²⁵ Tamen ut pauca commemoremus, Legem attende, primum Dei Testamentum: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Et in psalmo: *Postula a me et dabo tibi gentes hereditatem tuam et possessionem tuam terminos terrae. Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae, et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium, quoniam ipsius est regnum et ipse dominabitur gentium. Cantate Domino canticum novum, cantate Domino omnis terra. Et adorabunt eum omnes reges terrae, omnes gentes servient illi*. Quis enumerare sufficiat? Prope omnis pagina nihil aliud sonat quam Christum, et **Ecclesiam** toto orbe diffusam. Exeat mihi una vox pro parte Donati: quid magnum est quod quaero? **Ecclesiam** toto orbe diffusam perituram fuisse dicunt.

⁹²⁶ Miratus fidem centurionis: Amen, inquit, dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel. Propterea dico vobis quia multi ab Oriente et Occidente venient et recumbent cum Abraham et Isaac et Iacob in regno caelorum. Ab Oriente et Occidente multi venient. Ecce **Ecclesia** Christi, ecce grex Christi. Tu vide, si ovis es. Non enim latet te grex qui ubique est. Non habebis quod respondeas iudici tuo, quem non vis esse pastorem tuum; non habebis, inquam quod respondeas iudici tuo: "Nescivi, non vidi, non audivi".

agrada más el que es requerido, es decir, obligado a llevar la cruz, rectamente obran los emperadores católicos que os obligan a volver a la unidad⁹²⁷.

Sermón 47, 4: Única es la preocupación que se nos impone: escuchar la voz del pastor. Estamos ahora en el tiempo de escuchar, porque él aún no ha asumido el tiempo de juzgar. El, que habla, ahora calla. Habla a través de los mandamientos, calla en cuanto juez. (...). “Porque no digo todavía: *Venid benditos de mi Padre, recibid el reino*. Y todavía no digo a los otros: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*. Y estas mismas cosas aún no las digo, como si ya las dijera antes del tiempo establecido”. La última sentencia la ha de dictar el juez y la ha de escribir en la tablilla con su propia mano, después de la cual ya no habrá más juicio; los interesados no la oyen; se escribe estando ellos fuera. Ambas partes están atónitas y pendientes de saber cuál será o a favor de quién saldrá su sentencia. Grande es el secreto del juez, de aquí que se hable de tribunal secreto. Grande es el temor de aquellos que están encausados; se ignora qué piensa él, qué escribe. El juez es hombre, y hombres son aquellos a los que juzga. Pero él es el Señor, Dios nuestro, y nosotros el pueblo de sus pastos y las ovejas de sus manos. Y con ser él creador y nosotros creatura, él inmortal y nosotros mortales, él invisible y nosotros visibles, no quiso que a nosotros se nos ocultase la sentencia última que ha de dictar al final de los tiempos. Nadie que quiere condenar dice con anticipación “condeno”, ni nadie que quiere herir dice “hiero”⁹²⁸.

Sermón 47, 7: Estos, cuando oran, dicen con todo su ánimo y con toda sinceridad: *Venga tu reino*. Ante estas palabras tiembla el corazón del hombre perverso y titubea su lengua. ¿Cómo dices *venga tu reino*? Vendrá ciertamente. ¿Cómo te encontrará? Comportate de tal manera que te encuentres seguro siendo oveja. Y si existe

⁹²⁷ Dicunt et aliud. "Cyreneus, inquit, quidam Simon angariatus est, ut tolleret crucem Domini". Legimus, sed quid te adiuvet, volo scire. "Cyreneus, inquit, Afer est. Quare ipse angariatus est qui crucem tolleret". Ubi sit Cyrene, forte nescis: Lybia est, Pentapolis est, contigua est Africae, ad Orientem magis pertinet. Vel in distributione provinciarum **Imperatorum** cognosce: **Imperator** Orientalis mittit iudicem ad Cyrenen. Breviter respondeo. Ubi est pars Donati, non invenitur Cyrene; ubi est Cyrene, non invenitur pars Donati. Manifesta veritas convincit errorem. Det mihi Cyrenen, ubi est pars Donati; det mihi partem Donati, ubi est Cyrene. Manifestum enim est, Fratres, in Pentapoli **Ecclesiam** esse catholicam partem ibi Donati non esse. Sed securi irrideamus flendos, et fleamus ridendos. Quid dicis? Meritum Cyrenensis huius magnum commemoras, quia tulit crucem Domini, et Afrum dicis. Orientalis est. Lybia enim duobus modis dicitur, vel ista quae proprie Africa est, vel illa Orientis pars, quae contigua est Africae, et omnino collimitanea. Sed Afer fuerit Cyrenensis. Beatum putas, quod angariatus crucem tulit? Quanto melius forte diceret alius in Arimathia remansisse **Ecclesiam** Christi? Quia Ioseph ille dives ab Arimathia, habens ante oculos **regnum** Dei, non angariatus, non coactus venit ad crucem Domini. Cum ceteri formidarent, petiit a Pilato sepeliendum corpus Domini, de ligno deposuit, obsecutus est funeri, in sepulcro condidit, laudatus est in Evangelio. Quia ergo de Arimathia fuit iste pius exhibens tantum obsequium corpori Domini, in Arimathia remansit **Ecclesia**? Aut si magis vos delectat angariatus, id est, qui cogitur tollere crucem, recte ergo faciunt **Imperatores** catholici, qui vos cogunt ad unitatem.

⁹²⁸ Una est nostra sollicitudo quae nobis imponitur: audire vocem pastoris. Et est nunc tempus audiendi, quia ille nondum assumpsit tempus iudicandi. Qui loquitur, modo tacet. Loquitur enim in praecepto, tacet in iudicio. (...) Quia nondum dico: *Venite benedicti Patris mei percipite regnum*. Et nondum dico aliis: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius*. Et haec ipsa ita nondum dico, ut iam praedicam. Ultimam sententiam quam dicturus est iudex, in tabella scripturus manu sua, ultra quam sententiam nihil iam iudicaturus est, partes non audiunt: illis foras exeuntibus scribitur. Attonitae sunt ambae partes atque suspensae, contra quam vel pro qua sententia illius procedat. Magnum secretum iudicis, unde secretarium nominatur. Magnus timor eorum qui in causa sunt; quid ille cogitet, et quid scribit ignoratur. Et homo est, et illi de quibus iudicat, utique homines sunt. Ille autem Deus noster est, et nos **populus** pascuae eius et oves manuum eius. Et cum sit ille Creator, nos creatura; ille immortalis, nos mortales; ille invisibilis, nos visibles; noluit nos in hac vita latere, quam ultimam sententiam in fine dicturus sit. Nemo ante dicit: "Damno" qui vult damnare; nemo ante dicit: "Ferio" qui vult ferire.

en tu conciencia algo de extravío o de pecado, tienes la medicina en la misma oración: *Perdónanos nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores*⁹²⁹.

Sermón 47, 20: *Y suscitaré para ellas un único pastor.* (...) Que la profecía se refiere a Cristo, que viene a los hombres mediante la estirpe de David, lo habéis comprendido inmediatamente si conocéis las épocas. El profeta Ezequiel vivió en el tiempo de la cautividad, que tuvo lugar con la transmigración del pueblo a Babilonia. Desde el tiempo de David hasta esta transmigración se sucedieron catorce generaciones. Mirad cuánto tiempo después dice: *David las apacentará.* Si esto se hubiese dicho en tiempo de Noé, o en tiempo de Abrahán o de Moisés, o al menos en el tiempo del mismo Saúl, a quien sucedió en el trono David, con razón entenderíamos que esto fue dicho del mismo David, hijo de Jesé; es decir, que él había de ser el pastor del rebaño de Dios, pues como rey le fue confiado aquel pueblo. En el tiempo en que habla, David ya había reinado, ya había salido de esta vida, ya había pasado al número de los padres, ya descansaba como lo merecía⁹³⁰.

Sermón 50, 10: Si éstos, en lugar de ser perros y cerdos, a los cuales se nos prohíbe dar lo santo y arrojar las margaritas, quisieren y desearan, pidiendo, recibir; buscando, encontrar y, llamando a la puerta, esperar que se les abriese, no cabe duda de que podrían tal vez, sin ningún expositor, guiándoles el mismo Espíritu Santo, comprender sin ninguna oscuridad que lo dicho se refiere al nuevo pueblo, o sea al pueblo cristiano, cuyo gran sacerdote es Jesús, el Hijo de Dios, ciertamente al menos en aquel lugar donde se dijo: *Todavía un poco y yo moveré el cielo y la tierra, el mar y la parte seca, y conmoveré a todos los pueblos. Y vendrá el deseado de todos los pueblos.* También habló este texto de la última venida del Señor, esto es, de la segunda, en que ha de venir en esplendor, cuando dice el profeta: *Y vendrá el deseado de todos los pueblos.* Cuando vino la primera vez, en carne mortal, por medio de la Virgen María, todavía no era deseado por todos los pueblos, puesto que aún no habían creído. Extendido ya el Evangelio por todos los pueblos, en todos ellos se enciende el deseo de su venida. En todos los pueblos hay y habrá elegidos suyos que, con todo el corazón, digan en la oración: *Venga tu reino.* La primera venida sembró la misericordia antes que el juicio; en este juicio sobresaldrá el esplendor de la segunda venida. Convenía que antes se moviese el cielo, cuando el ángel lo anunció a la Virgen que lo iba a concebir, cuando la estrella guió a los magos a adorarle, cuando de nuevo los ángeles indicaron a los pastores que había nacido; convenía que se moviese la tierra, sintiéndose turbada con sus milagros; que se moviese el mar, bramando este mundo con las persecuciones; que se moviese la parte seca, sintiendo hambre de él y sed de justicia los creyentes; convenía, por fin, que se conmoviesen los pueblos, extendiéndose en todas direcciones el Evangelio. Entonces, finalmente, *vendrá el deseado de todos los pueblos*, como,

⁹²⁹ Hi vero ex animo et tota sinceritate dicunt, cum orant: *Veniat regnum tuum.* Mali vero hominis in his verbis et cor trepidat et lingua titubat. Quomodo enim dicis: *Veniat regnum tuum?* Ecce veniet. Qualem te inveniet? Sic ergo age, ut securus ores. Et si quid forte inest in conscientia errati atque peccati, habes in ipsa oratione medicinam: *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.*

⁹³⁰ *Et excitabo super eas pastorem unum.* (...) Prophetiam esse de Christo veniente ad homines ex semine David, cito intellegitis, Fratres, si tempora cognoscatis. Iste propheta Ezechiel tempore captivitatis fuit, quae facta est ex transmigracione **populi** in Babyloniam. A tempore David usque ad tempus huius transmigracionis, generationes sunt quatuordecim. Ecce quanto post dicit: *Et David pascet eas.* Si hoc diceretur tempore Noe, aut tempore Abraham aut tempore Moysi, aut tempore saltem ipsius Saulis, cui successit in **regno** David, recte intellegeremus de ipso David filio Iesse dictum esse hoc, quod ipse futurus esset pastor gregis Dei, cui **regnanti populus** ille commissus est. Nunc vero iam regnaverat David, iam de vita ista exierat, iam patribus appositus erat, iam pro merito suo quiescebat.

anunciándolo el profeta, ha de venir. Y se llenará de gloria esta casa, es decir, la Iglesia⁹³¹.

Sermón 51, 2: Amen con vosotros a Cristo, que venció al orbe de la tierra por el hecho mismo por el que parecía vencido. Venció a todos los poderes, subyugó a los reyes, no en condición de soberbio soldado, sino con una cruz deshonrada; no hiriendo con la espada, sino colgando de un madero; sufriendo en el cuerpo, actuando en los espíritus. Su cuerpo se elevaba en la cruz; él sometía las inteligencias a la cruz. En efecto, ¿Hay en alguna diadema piedra más preciosa que la cruz de Cristo en la frente de los que gobiernan?⁹³²

Sermón 51, 13: La transmigración a Babilonia tuvo lugar cuando Jeconías fue constituido rey a la muerte de su padre. Entonces se le quito el reino y fue proclamado rey otro en su lugar. Pero fue en vida de Jeconías cuando se realizó la transmigración a la gentilidad. No se indica culpa alguna en Jeconías para privarle del reino; al contrario, se proclaman abundantemente los pecados de aquellos que le sucedieron. La consecuencia es, pues, la cautividad; se emprende la marcha hacia Babilonia⁹³³.

Sermón 51, 14: Acordaos de Jeconías, quien, desechado sin culpa alguna, dejó de reinar allí y pasó a la gentilidad cuando la transmigración a Babilonia; ved en él una imagen anticipada de lo que iba a suceder con nuestro Señor Jesucristo. Los judíos no quisieron que nuestro Señor Jesucristo reinase sobre ellos, a pesar de que no encontraron en él culpa alguna. Lo rechazaron en su misma persona y en la de sus siervos, y así se efectuó el paso a la gentilidad, como en otro tiempo a Babilonia. También Jeremías proclamaba que era el Señor quien mandaba marchar a Babilonia. Y a quienes decían al pueblo que no lo hiciese, él los denominaba falsos profetas, aunque se presentasen como profetas. Quienes leen la Escritura, recuérdelo con nosotros; quienes no la leen, créannos. A quienes se negaban a ir a Babilonia, Jeremías, en

⁹³¹ *Si vellent isti non esse canes et porci, quibus sanctum dare et margaritas proicere prohibemur, sed petentes accipere et quaerentes invenire et pulsantes aperiri sibi desiderarent, quam possent fortasse etiam sine ullo interprete duce ipso Sancto Spiritu sentire quae dicta sunt, ad novi populi hoc est ad christiani populi, cuius sacerdos magnus est Iesus Filius Dei, sine ulla caligine pertinere certe vel eo loco ubi dictum est: Adhuc unum modicum est, et ego commovebo caelum et terram et mare et aridam et movebo omnes gentes. Et veniet desideratus cunctis gentibus. De novissimo enim Domini, id est, secundo adventu, quo claritate venturus est, versus iste prolatus est, cum ait Propheta: Et veniet desideratus cunctis gentibus. Quando enim primo in carne mortali per Mariam virginem venit, nondum desiderabatur a cunctis gentibus, quia nondum crediderant. Disseminato autem Evangelio per omnes gentes, in omnibus gentibus desiderium eius accenditur. Per omnes enim gentes et sunt et erunt electi eius, qui toto corde in oratione dicant: Veniat regnum tuum. Sed primus adventus misericordiam praeseminavit iudicio, in quo iudicio secundi adventus claritas eminebit. Prius ergo oportebat moveri coelum, cum eum angelus concepturae Virgini nuntiavit, cum Magos ad eum adorandum stella perduxit, cum rursus angeli natum pastoribus indicarunt; moveri terram cum eius miraculis turbaretur; moveri mare, cum iste mundus persecutionibus fremeret; moveri aridam cum in cum credentes esurirent sitirentque iustitiam; moveri denique omnes gentes, cum Evangelium eius usquequaque discurreret. Tunc deinde veniret desideratus omnibus gentibus, sicut Propheta pronuntiante, venturus est. Et implebitur domus ista gloria, id est, Ecclesia.*

⁹³² Ament vobiscum Christum, qui eo ipso quo videbatur victus, vicit orbem terrarum. Vicit enim orbem terrarum sicut videmus, fratres: subiecit omnes potestates, subiugavit reges, non superbo milite, sed irrita cruce; non saeviens ferro, sed pendens ligno; patiendo corporaliter, faciendo spiritualiter. Illius corpus erigebatur in cruce: ille mentes cruci subdebat. Denique quae gemma pretiosior in diademate, quam crux Christi regnantium in fronte?

⁹³³ Tunc facta est transmigratio in Babyloniam, quando in locum patris sui defuncti Iechonias rex constitutus est. Ablatum est ei regnum, et alius constitutus est in loco eius. Sed tamen vivente Iechonia facta est transmigratio ad Gentes. Nulla enim culpa Iechoniae dicitur, quare sit regno privatus: sed magis illorum peccata inducuntur, qui ei successerunt. Sequitur ergo captivitas, itur in Babyloniam.

nombre de Dios, le amenazaba; a quienes fueran, en cambio, les prometía un descanso y una cierta felicidad, resultante de la plantación de viñas y huertos y de la abundancia de sus frutos. ¿En qué manera se efectuó en la realidad lo que anteriormente era figura, a saber, el paso del pueblo judío a la gentilidad? ¿De dónde procedían los Apóstoles? ¿No pertenecían acaso al pueblo judío? ¿De dónde procedía el mismo Pablo? *Pues también yo, dice, soy israelita, de la raza de Abrahán, de la tribu de Benjamín.* Fueron muchos los judíos que creyeron en el Señor. De entre ellos fueron elegidos los Apóstoles. De entre ellos procedían más de quinientos hermanos que merecieron ver al Señor después de la resurrección. Del mismo pueblo eran los ciento veinte que se hallaban en una casa cuando llegó el Espíritu Santo. Y una vez que los judíos rechazaron la palabra de la verdad, ¿qué les dice el Apóstol según el relato de los Hechos de los Apóstoles? *Habíamos sido enviados a vosotros, les dice; pero, puesto que habéis rehusado la palabra de Dios, nos vamos a los gentiles.* Hubo, pues, una transmigración a Babilonia acomodada a la economía propia del tiempo de la encarnación del Señor, economía que fue pronunciada ya en tiempos de Jeremías. Pero ¿qué dice Jeremías a los deportados en relación a estas Babilonias? *En la paz de ellos estará vuestra paz.* Israel, en la persona de Cristo y los Apóstoles, pasó a Babilonia, es decir, el Evangelio llegó a los gentiles. ¿Qué dice con tal ocasión el Apóstol, repitiendo en cierto modo las palabras dichas entonces por Jeremías? *Ruego que ante todo se hagan peticiones, oraciones, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y cuantos están constituidos en dignidad, para llevar una vida sosegada y tranquila con toda piedad y castidad.* Aún no eran cristianos, los reyes y ya oraba por ellos. Orando, pues, Israel en Babilonia fue escuchado. Fueron escuchadas las súplicas de la Iglesia: se hicieron cristianos. Veis que se cumple lo que se dijo en sentido figurado: *En la paz de ellos estará vuestra paz.* Aceptaron la paz de Cristo y cesaron de perseguir a los cristianos, de modo que con la seguridad que daba la paz se edificaban iglesias, se plantaban pueblos en la labranza de Dios y todos ellos daban frutos de fe, de esperanza y de la caridad que reside en Cristo⁹³⁴.

⁹³⁴ Mementote Iechoniam sine ulla culpa improbatum, inde destitisse regnare, et fecisse transitum ad **Gentes**, cum transmigratum est in Babyloniam: et attendite praemonstratam imaginem rerum futurarum in Domino Iesu Christo. Noluerunt enim Iudaei sibi **regnare** Dominum nostrum Iesum Christum, in quo nullam culpam invenerunt. Reprobatus est in se, reprobatus etiam in servis suis; et transitum est in **Gentes**, tamquam in Babyloniam. Hoc enim et Ieremias prophetabat, iubere Dominum ut irent in Babyloniam. Et quicumque alii Prophetae dicebant **populo** ut non irent in Babyloniam, Ieremias pseudopphetas arguebat. Qui Scripturas legunt, recordentur nobiscum: qui non legunt, credant nobis. Minabatur ergo Ieremias ex persona Domini eis qui nolebant ire in Babyloniam: eis autem qui irent, promittebat ibi quietem, et quamdam felicitatem in novellandis vineis et plantandis hortis et ubertate fructuum. Quomodo ergo iam non in figura, sed in veritate **populus** Israel transit in Babyloniam? Unde erant Apostoli? Nonne de **gente** Iudaeorum? Unde ipse Paulus? *Nam et ego, inquit: Israelita sum, ex semine Abrahae, ex tribu Benjamin.* Crediderunt ergo in Dominum multi de Iudaeis. Inde electi sunt Apostoli: inde erant plus quam quingenti fratres, qui Dominum post resurrectionem videre meruerunt: inde erant centum viginti in domo, quando Spiritus sanctus advenit. Quid autem dicit Apostolus in Actibus Apostolorum, cum respuerent verbum veritatis Iudaei? *Ad vos, inquit, missi eramus; sed quoniam respuistis verbum Dei, ecce convertimus nos ad Gentes.* Facta est ergo transmigratio in Babyloniam secundum spiritalem dispensationem temporis Incarnationis Domini, quae tunc praesignata est tempore Ieremiae. Sed quid dicit Ieremias transmigrantibus de his Babyloniis? *Quia in pace ipsorum erit, inquit, pax vestra.* Cum ergo transmigraret etiam per Christum et Apostolos Israel in Babyloniam, - hoc est Evangelium veniret ad **gentes** -, quid dicit Apostolus quasi ex voce tunc Ieremiae? *Obsecro ergo primum omnium fieri deprecationes, orationes, interpellationes, gratiarum actiones pro omnibus hominibus, pro regibus et his qui in sublimitate sunt constituti; ut quietam et tranquillam vitam agamus, cum omni pietate et castitate.* Nondum erant **reges** christiani, et orabat pro eis. Orans ergo Israel in Babylonia, exauditus est. Exauditae sunt voces **Ecclesiae**, facti sunt christiani: et videtis impleri quod figuraliter dictum est: *In eorum pace, erit pax vestra.* Acceperunt enim pacem Christi, et destiterunt persequi

Sermón 51, 15: En aquel tiempo, pues, tuvo lugar la transmigración a Babilonia a través de Jeconías, a quien le fue permitido reinar sobre el pueblo de los judíos, constituyéndose así en imagen de Cristo, a quien tampoco quisieron los judíos por rey suyo. Israel pasó a la gentilidad, es decir, los predicadores del Evangelio pasaron a los pueblos gentiles. ¿Por qué, pues, te admiras de que Jeconías sea contado dos veces? Si él era figura de Cristo en su paso de los judíos a la gentilidad, pon tú atención a lo que Cristo es entre gentiles y judíos. ¿No es acaso él la piedra angular? Considera que el ángulo es a la vez el final de una pared y el comienzo de otra. Una pared la mides hasta la piedra angular, y a partir de ella mides la otra. La piedra que une ambas paredes es contada dos veces. Jeconías, pues, siendo imagen o figura del Señor, le representaba en cuanto piedra angular. Del mismo modo que a Jeconías no se le permitió reinar sobre los judíos y acto seguido tuvo lugar la transmigración a Babilonia, así también Cristo, *la piedra que rechazaron los constructores fue constituida cabeza de ángulo*, para que el Evangelio pasara a la gentilidad. (...) Lo mismo acontece en la serie de generaciones: mientras se circunscribe al pueblo aquél, se mantienen con el número de catorce, sin hacer ángulo;⁹³⁵

Sermón 53, 1: *Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.* El reino de los cielos será tuyo más tarde; ahora sé pobre de espíritu, ¿Quieres que más tarde sea tuyo el reino de los cielos? Considera de quién eres tú ahora. Sé pobre de espíritu. Quizá quieras saber de mí qué significa ser pobre de espíritu. Nadie que se infla es pobre de espíritu. El reino de los cielos está arriba, pero *quien se humilla será ensalzado*⁹³⁶.

Sermón 53, 6: ¿Cuántas veces ha repetido la palabra *dichosos*? ¿Cuáles son las causas que producen esa felicidad? ¿Cuáles las obras, los deberes, los méritos, los premios? Hasta ahora en ningún lado se ha dicho *porque ellos verán a Dios, Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia*⁹³⁷.

Christianos; ut iam in securitate pacis aedificarentur **ecclesiae**, et plantarentur **populi** in agricultura Dei, et fructificarent omnes **gentes** fide, spe et caritate quae est in Christo.

⁹³⁵ Facta est transmigratio in Babyloniam tunc per Iechoniam, qui non est permissus regnare in Iudaeorum **gente**, typo Christi, quem Iudaei sibi regnare noluerunt. Transitum fecit Israel ad **Gentes**, id est praedicatores Evangelii transierunt ad **populos Gentium**. Quid ergo miraris quod bis numeratur Iechonias? Etenim si Christi figuram gerebat a Iudaeis transeuntis ad **Gentes**; attende quid est Christus inter Iudaeos et **Gentes**. Nonne ipse est ille lapis angularis? Attende in angulo terminum parietis unius, et initium parietis alterius. Usque ad ipsum lapidem metiris unum parietem, et ab ipso alterum. Bis ergo numeratur lapis angularis, qui connectit utrumque parietem. Iechonias ergo gestans figuram Domini, tamquam lapis angularis typum praeferebat. Et sicut Iechonias regnare non est permissus Iudaeis, sed itum est in Babyloniam; sic Christus *lapis quem reprobaverunt aedificantes, factus est in caput anguli*, ut Evangelium perveniret ad **Gentes**. (...) sic ordo generationum quamdiu in illo **populo** mansit, in bis septeno, id est, quartodecimo intervallo non fecit angulum;

⁹³⁶ *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum coelorum.* Postea erit tuum **regnum** coelorum, modo esto pauper spiritu. Vis ut postea **regnum** coelorum tuum sit? Vide modo tu ipse cuius sis. Esto pauper spiritu. Quaeris a me fortasse quid sit esse pauper spiritu. Omnis inflatus non est pauper spiritu: ergo humilis pauper est spiritu. Altum est **regnum** coelorum: sed: *Qui se humiliat, exaltabitur.*

⁹³⁷ Quoties beatos iam numeravit? quas beatitudinis causas, quae opera, quae munera, quae merita, quae praemia? Nusquam dictum est: *Ipsi Deum videbunt. Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum coelorum. Beati mites: ipsi haereditate possidebunt terram. Beati lugentes: ipsi consolabuntur. Beati esurientes et sitientes iustitiam: ipsi saturabuntur. Beati misericordes: ipsi misericordiam consequentur.*

Sermón 53, 8: Escucha y compréndeme, si con su ayuda consigo explicarme. Que El nos ayude a comprender los deberes y las recompensas de que hemos hablado y a ver cómo se corresponden entre sí. ¿Qué premio, en efecto, fue mencionado, que no vaya de acuerdo, que no se relacione con la obligación respectiva? Porque los humildes dan la impresión de estar excluidos de la realeza, dice el Señor: *Dichosos los humildes, porque de ellos es el reino de los cielos*. Porque los hombres mansos fácilmente son excluidos de su tierra, dicho: *Dichosos los mansos, porque ellos heredarán la tierra*. Las demás bienaventuranzas son manifiestas y claras, y se conocen de forma espontánea; (...) Ved cómo, una a una, todas tienen el complemento apropiado y nada se promete como premio que no se ajuste al precepto. El precepto es que seas pobre de espíritu; el premio consiste en la posesión del reino de los cielos⁹³⁸.

Sermón 53, 9: De manera semejante, fingiendo en cierto modo miembros espirituales, enseñó qué corresponde a cada cual. La humildad es adecuada para conseguir el reino de los cielos; la mansedumbre lo es para poseer la tierra; apto el llanto para el consuelo, apta el hambre y la sed de justicia para la sociedad, apta la misericordia para obtener misericordia y apto el corazón limpio para ver a Dios⁹³⁹.

Sermón 53, 10: Hay hombre que, engañándose a sí mismos, conciben en algunas ocasiones la fe como si bastase con sólo creer; y algunos, por el hecho de creer, aunque vivan mal, se prometen a sí mismos la visión de Dios y el reino de los cielos⁹⁴⁰.

Sermón 53 A, 1: Juntamente conmigo habéis escuchado a Cristo, el Señor. Cuando se le acercaron los discípulos, *abriendo su boca los enseñaba con estas palabras: Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos, y lo que sigue*⁹⁴¹.

Sermón 53 A, 2: Sed, pues, pobres de espíritu para que sea vuestro el reino de los cielos. ¿Por qué teméis ser pobres? Pensad en las riquezas del reino de los cielos. Se teme la pobreza; haya temor, sí, pero de la maldad⁹⁴².

⁹³⁸ Audi, et intellege, si ipso iuvante potero explicare: adiuvet nos ad intellegendum omnia supradicta opera et munera, quemadmodum congruentibus apposita sint. Ubi enim dictum est de praemio, quod non congrueret operi, quod non consonaret? Quia humiles quasi a **regno** videntur alieni: *Beati*, - inquit -, *pauperes spiritu, quia ipsorum est regnum caelorum*. Quia mites homines facile excluduntur de terra sua: *Beati*, - inquit -, *mites, quoniam ipsi haereditate possidebunt terram*. Iam caetera aperta sunt, clara, sua sponte cognoscuntur: (...) Quomodo per ipsa singula singulis propria apposita sunt, et nihil adhibitum est in praemio, quod non congrueret praecepto? praeceptum est enim ut sis pauper spiritu: praemium est ut habeas **regnum** caelorum.

⁹³⁹ Sic tamquam spiritalia membra componens, docuit quid ad quid pertineat. Apta est humilitas ad habendum **regnum** caelorum; apta mansuetudo ad possidendam terram; aptus luctus ad consolationem; apta fames et sitis iustitiae ad saturitatem; apta misericordia ad impetrandam misericordiam; aptum mundum cor ad videndum Deum.

⁹⁴⁰ Sed quia ipsa fides aliquando ab hominibus, qui se ipsos fallunt, talis determinatur, quasi sufficiat tantummodo credere (promittunt enim sibi quidam etiam conspectum Dei **regnumque** caelorum credentes et male viventes);

⁹⁴¹ Dominum Christum audistis nobiscum, cum accessissent ad eum discipuli eius: *Aperiens os suum docebat eos dicens: Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum*, et reliqua.

⁹⁴² Estote ergo pauperes spiritu, ut vestrum sit **regnum** caelorum. Quid timetis esse pauperes? Cogitate divitias **regni** caelorum. Timetur paupertas: timeatur, sed iniquitas.

Sermón 53 A, 6: Hay uno pobre; hay también un rico. Uno y otro se han encontrado. A ambos los hizo el Señor; al rico para que socorra al pobre; al pobre para probar al rico. *Dichosos, por tanto, lo pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.* Tengan riquezas o no las tengan, sean pobres y de ellos será el reino de los cielos⁹⁴³.

Sermón 53 A, 13: *Dichosos los que sufren persecución a causa de la justicia.* Esta adición última es lo que distingue al mártir del ladrón, pues también éste sufre persecución, pero por sus malas acciones, y no busca la corona, sino que paga la pena debida. Al mártir no lo hace la pena, sino la causa. Elija primero la causa y sin temor sufra la pena. Cuando Cristo padeció, en un mismo lugar había tres cruces: él en el medio, y a un lado y a otro los ladrones. Mira la pena: nada más semejante; sin embargo, sólo uno de los ladrones encontró, estando en la cruz, el paraíso. Cristo, en medio como un juez, condena al soberbio y viene en ayuda del humilde. Aquel madero fue para Cristo el tribunal. ¿Qué hará cuando venga a juzgar, él que pudo tanto cuando se hallaba juzgado? Dice al ladrón arrepentido: *En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el paraíso.* El, en cambio, ponía un plazo más largo. ¿Qué le había dicho? *Acuérdate de mí, Señor, cuando llegues a tu reino.* “Reconozco, dijo, mis malas acciones; sea, pues, justamente atormentado hasta tu regreso”. Y, puesto que todo el que se humilla es exaltado, inmediatamente profirió la sentencia, concediendo el perdón. *Hoy, dijo, estarás conmigo en el paraíso*⁹⁴⁴.

Sermón 56, 6: *Venga tu reino.* ¿A quién se lo decimos? ¿Acaso no ha de venir el reino de Dios si no lo pedimos? Se habla del reino que llegará al fin del mundo. Dios, en efecto, siempre tiene reino, y nunca está sin reino aquel a quien sirve toda criatura. ¿Pero qué clase de reino deseas? Aquel del que está escrito en el Evangelio: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino que os ha sido preparado desde el principio del mundo.* Pensando en él decimos: *Venga a nosotros tu reino.* Deseamos que venga a nosotros; deseamos ser hallado en él. Que vendrá, es un hecho; pero ¿de qué te aprovechará si te encuentra a su izquierda? Luego también aquí deseas un bien para ti y oras por ti mismo. Esto deseas, esto anhelas al orar: vivir de tal manera que formes parte del reino de Dios que se otorgará a los santos. Por tanto, oras para vivir bien, oras en beneficio tuyo cuando dices: *Venga tu reino.* Formemos parte de tu reino: llegue también para nosotros lo que ha de llegar para tus santos y justos⁹⁴⁵.

⁹⁴³ Est ergo pauper, est et dives, et occurrerunt sibi; ambos autem fecit Dominus: divitem, unde huic subveniret; pauperem, unde illum probaret. *Beati ergo pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum.* Habeant divitias, non habeant divitias: pauperes sint, et ipsorum est **regnum** caelorum.

⁹⁴⁴ *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam.* Hoc additamentum martyrem a latrone discrevit: nam et latro pro malis suis patitur persecutionem, nec quaerit coronam, sed luit debitam poenam. Martyrem non facit poena, sed causa: prius eligat causam, et securus sufferat poenam. In loco uno tres cruces erant, quando passus est Christus: ipse in medio, hinc atque hinc latrones duo. Attende poenam, nihil similius: tamen unus latronum in cruce invenit paradisum. Ille in medio iudicans damnat superbum, subvenit humili. Lignum illud Christo tribunal fuit. Quid agit iudicaturus, qui haec potuit iudicatus? Latroni ait confesso: *Amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso.* Ille enim se differebat. Quid enim ille dixerat? *Memento mei Domine, cum veneris in regnum tuum.* "Novi, inquit, mala mea: certe huc usque crucier, donec venies". Et quia omnis qui se humiliat exaltabitur, statim protulit sententiam, dedit indulgentiam: *Hodie, inquit, mecum eris in paradiso.*

⁹⁴⁵ *Adveniat regnum tuum.* Cui dicimus? Et si non petamus, non est venturum **regnum** Dei? De illo enim **regno** dicitur quod erit post finem saeculi. Nam **regnum** semper habet Deus; et numquam est sine regno, cui servit universa creatura. Sed quod **regnum** optas? De quo scriptum est in Evangelio: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab initio saeculi.* Ecce de quo dicimus: *Adveniat regnum tuum.* Ut in nobis veniat, optamus; ut in illo inveniamur, optamus. Nam ecce veniet: sed quid tibi

Sermón 56, 7: ¿Qué quiere decir *Hágase tu voluntad*? Hágase en mí de manera que no resista a tu voluntad. Por tanto, también aquí oras por tí y no por Dios. La voluntad de Dios se hará en ti aunque no la cumplas tú. En aquellos a quienes se dirá: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino preparado desde el principio del mundo para vosotros*, se cumplirá la voluntad de Dios de que los justos y santos reciban el reino, y también de aquellos a quienes ha de decir: *Id al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles*⁹⁴⁶.

Sermón 56, 9: Es necesario explicar que oras por tí y no por Dios cuando dices: *Santificado sea tu nombre*. Es preciso exponerlo también cuando dices: *Hágase tu voluntad*, para que no pienses que deseas un bien a Dios y no que más bien oras por tí. También necesitas aclaración cuando pides: *Venga tu reino*, no vayas a pensar que deseas un bien a Dios, es decir, que reine. A partir de esta petición, y hasta el final de la oración, aparece evidente que rogamos a Dios por nosotros⁹⁴⁷.

Sermón 56, 19: *Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo*. Estas tres peticiones se refieren a la vida eterna. Siempre debe ser santificado el nombre de Dios en nosotros, siempre debemos estar en su reino, siempre debemos hacer su voluntad. Esto durará por siempre⁹⁴⁸.

Sermón 57, 5: *Venga tu reino*. Lo pidamos o no lo pidamos, ha de venir. Dios tiene, en efecto, un reino sempiterno. ¿Cuándo no reinó? ¿Cuándo comenzó a reinar? Luego, si su reino no tiene inicio, tampoco tendrá fin. Mas, para que sepáis que también esto lo pedimos en beneficio nuestro, no de Dios –no decimos *Venga tu reino*, como deseando que reine Dios–, el reino de Dios seremos nosotros si, creyendo en él, nos vamos perfeccionando. Serán su reino todos los fieles redimidos con la sangre de su Hijo único. Este reino llegará cuando tenga lugar la resurrección de los muertos; entonces vendrá también él. Y una vez que hayan resucitado los muertos, los separará, como él mismo dice, y pondrá unos a la derecha, otros a la izquierda. A quienes estén a la derecha, les dirá: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino*. Esto es lo que deseamos y pedimos al orar *Venga tu reino*, es decir, que venga a nosotros. Pues si nosotros fuéramos hallados réprobos, aquel reino vendrá para otros, no para nosotros.

prodest, si ad sinistram te inveniet? Ergo et hic tibi bene optas, pro te oras. Hoc desideras, hoc cupis orando, ut sic vivas, quomodo ad **regnum** Dei, quod est omnibus sanctis dandum, pertineas. Ergo, ut bene vivas, tibi oras, cum dicis: *Adveniat **regnum** tuum*. Pertineamus ad **regnum** tuum, veniat et nobis, quod venturum est sanctis et iustis tuis.

⁹⁴⁶ Quid est ergo: *Fiat voluntas tua*? Fiat in me, ut non resistam voluntati tuae. Ergo et hic pro te oras, et non pro Deo. Fiet enim voluntas Dei in te, et si non fit a te. Nam et quibus dicturus est: *Venite, benedicti Patris mei, percipite **regnum** quod vobis paratum est ab origine mundi*, fiet in illis voluntas Dei, ut iusti et sancti accipiant **regnum**; et quibus dicturus est: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius*, fiet in illis voluntas Dei, ut mali damnentur in ignem sempiternum.

⁹⁴⁷ Et hic iam manifestum est quod pro nobis oramus. Quando dicis: *Sanctificetur nomen tuum*, exponendum est tibi quia pro te oras, non pro Deo. Quando dicis: *Fiat voluntas tua*, et hoc exponendum tibi est, ne putes quod Deo bene optas, ut fiat voluntas ipsius, et non potius pro te oras. Quando dicis: *Veniat **regnum** tuum*, et hoc exponendum est, ne putes quia Deo bene optas, ut regnet. Ab isto autem loco et deinceps usque in finem orationis, apparet quia pro nobis rogamus Deum.

⁹⁴⁸ Et erunt petitiones illae tres: *Sanctificetur nomen tuum, Adveniat **regnum** tuum, Fiat voluntas tua in caelo et in terra*, tres istae petitiones sunt propter vitam humanam. Semper enim sanctificatum in nobis debet esse nomen Dei, semper in **regno** eius esse debemus, semper voluntatem eius facere debemus: hoc in aeternum erit.

Si, por el contrario, nos halláramos en el número de quienes pertenecen a los miembros de su Hijo unigénito, su reino vendrá para nosotros; vendrá y no tardará. ¿Acaso quedan todavía tantos siglos cuantos son los ya pasados? El apóstol Juan dice: *Hijos, ésta es la última hora*. Pero pensad que a un día largo corresponde una hora larga. Sea, empero, para vosotros como quien está despierto, se duerme, se levanta y reina. Estemos despiertos ahora; con la muerte dormiremos, al fin de los tiempos nos levantaremos y sin fin reinaremos⁹⁴⁹.

Sermón 57, 6: La voluntad de Dios es que reinen los buenos y sean condenados los malos. (...) La llegada de su reino, reino en que viviremos, será para siempre. El cumplimiento de su voluntad en la tierra como en el cielo, en cualquiera de las maneras que expuse, será eterno⁹⁵⁰.

Sermón 57, 7: Restan las peticiones que se refieren a nuestra vida de peregrinos. Por eso, sigue así: *Danos hoy nuestro pan de cada día*. Danos los bienes eternos, danos los temporales. Prometiste el reino, no nos niegues el auxilio⁹⁵¹.

Sermón 57, 12: ¿Por qué, una vez concluida la oración, no habló algo más, bien sobre la petición que puso en primer lugar, o sobre la última, o las que están en el medio, diciendo qué pasaría, por ejemplo, si el nombre de Dios no fuera santificado en nosotros, o si no llegásemos a pertenecer al reino de Dios, o si su voluntad no se hiciera en la tierra como se hace en el cielo, o si Dios no nos guardase de caer en la tentación? ¿Por qué no dijo nada de eso? ¿Qué fue lo que dijo? *En verdad os digo que si perdonareis los pecados a los hombres, en conexión con: Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores*⁹⁵².

Sermón 57, 13: ¿Por qué vamos a temer que no nos lo dé quien lo prometió al decir: *Buscad ante todo el reino de Dios, y todas estas cosas se os darán por añadidura? Antes de que se lo pidáis, sabe vuestro Padre que tenéis necesidad de todo*

⁹⁴⁹ *Veniat regnum tuum*. Petamus, non petamus, venire habet. Habet quidem **regnum** Deus sempiternum. Quando enim non regnavit? Quando **regnare** coepit? Quando **regnum** eius initium non habet, nec finem habebit. Sed ut sciatis quia et hoc pro nobis oramus, non pro Deo (non enim sic dicimus: *Veniat regnum tuum*, quasi optantes, ut **regnet** Deus); **regnum** ipsius nos erimus, si in illum credentes in eo profecerimus. Omnes fideles redempti sanguine Unici ipsius, erunt **regnum** ipsius. Venturum est autem ipsum **regnum**, cum facta fuerit resurrectio mortuorum: tunc enim veniet ipse. Et cum resurrexerint mortui, dividet eos, sicut ipse dicit, et ponet alios ad dexteram, alios ad sinistram. Dicit eis qui ad dexteram erunt: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum*. Hoc est quod optamus et rogamus, quando dicimus: *Veniat regnum tuum*, ut nobis veniat. Nam si nos reprobi fuerimus, illud regnum aliis venturum est, non nobis. Si autem in eo numero fuerimus, qui pertinent ad membra unigeniti Filii eius, nobis veniet **regnum** eius: et non tardabit. Numquid enim saecula tanta restant, quanta transierunt? Apostolus Ioannes dixit: *Filioli, novissima hora est*. Sed pro ipso die magno longa est hora: et ipsa hora novissima videte quot annos ducat. Tamen sic vobis sit quasi qui vigilet, dormiat, surgat et **regnet**. Modo vigilemus, morte dormiemus, in fine resurgemus, sine fine **regnabimus**.

⁹⁵⁰ Nam voluntas Dei necesse est ut fiat. Voluntas Dei est ut **regnet** boni, damnentur mali. (...) Quod **regnum** ipsius veniet, ubi semper vivemus, aeternum erit. Quod voluntas eius fit, sicut in coelo, ita et in terra, omnibus modis, quos exposui, aeternum erit.

⁹⁵¹ Restant petitiones pro ista vita peregrinationis nostrae: ideo sequitur: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*. Da aeterna, da temporalia. Promisisti **regnum**, noli negare subsidium.

⁹⁵² Quare post finitam Orationem non aliquid nobis inde tractavit, vel quod a capite posuit, vel quod in fine concludit, vel quod in medio collocavit? Si enim non in vobis sanctificatum fuerit nomen Dei, aut si non pertinueritis ad **regnum** Dei, aut si non in vobis facta fuerit voluntas Dei sicut in coelo, aut si non vos Deus custodierit ne intretis in tentationem: quare nihil horum? Sed quid? *Amen dico vobis, quia si dimiseritis peccata hominibus:*

eso. *Buscad ante todo el reino de Dios, y todas estas cosas se os darán por añadidura*⁹⁵³.

Sermón 58, 3: Continuamos diciendo: *Sea santificado tu nombre. Venga tu reino.* La santificación del nombre de Dios consiste en que nosotros nos hagamos santos, pues su nombre es santo desde siempre. Deseamos también que venga su reino. Vendrá aunque no queramos; pero desear y orar que venga su reino no es otra cosa que desear que nos haga dignos de él, no sea que –Dios no lo quiera– venga, pero no para nosotros. Para aquellos a quienes dirá: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino que está preparado para vosotros desde el comienzo del mundo.* No vendrá para aquellos a quienes se dirá: *Apartaos de mí, malditos; id al fuego eterno.* Cuando decimos *Venga tu reino* pedimos, por tanto, que venga para nosotros. ¿Qué significa que venga para nosotros? Que nos encuentre buenos. Esto es lo que pedimos: que nos haga buenos; entonces vendrá para nosotros su reino⁹⁵⁴.

Sermón 58, 5: Pero ¿qué dice el Señor Jesús?: *Buscad primero el reino de Dios, y las demás cosas se os darán por añadidura. Danos hoy nuestro pan de cada día:* puede entenderse también perfectamente referido a la Eucaristía, alimento de cada día⁹⁵⁵.

Sermón 58, 12: Las tres primeras peticiones: *Santificado sea tu nombre, Venga tu reino y Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo,* son eternas. Las cuatro siguientes corresponden a la vida presente. *Danos hoy nuestro pan de cada día:* ¿acaso, una vez que hayamos llegado a aquella saciedad, hemos de pedir diariamente el pan de cada día? *Perdónanos nuestras deudas:* ¿acaso hemos de decir esto en aquel reino en que no tendremos deuda alguna?⁹⁵⁶

Sermón 58 13: Cuando hayamos llegado al lugar en que reinaremos, no será necesario recitar el Símbolo⁹⁵⁷.

Sermón 59, 4: Sigue la segunda petición: *Venga tu reino.* El reino de Dios ha de venir pidámoslo nosotros o no. ¿Por qué, pues, lo pedimos, sino para que venga también

⁹⁵³ Quid enim timemus ne non nobis exhibeat ille qui promisit, et dixit: *Quaerite primum regnum et iustitiam Dei, et haec omnia apponentur vobis? Novit enim Pater vester, quia ista necessaria sunt vobis, priusquam petatis ab eo. Quaerite primum regnum et iustitiam Dei, et haec omnia apponentur vobis.*

⁹⁵⁴ Sanctificetur nomen tuum, dicimus: *Veniat regnum tuum.* Sanctificatio nominis Dei est, qua efficitur nos sancti. Nam nomen eius semper est sanctum. Optamus etiam venire **regnum** eius: veniet, et si nolumus; sed optare et orare ut veniat **regnum** eius, nihil est aliud quam optare ab illo, ut dignos nos faciat **regno** suo, ne forte, quod absit, veniat, et non nobis veniat. Multis enim non est venturum, quod tamen venturum est. Eis enim venturum est, quibus dicetur: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Illis non veniet quibus dicetur: *Discedite a me, maledicti, in ignem aeternum.* Cum ergo dicimus: *Veniat regnum tuum,* oramus ut nobis veniat. Quid est, ut nobis veniat? Ut bonos nos inveniat. Hoc ergo oramus, ut bonos nos faciat: tunc enim nobis veniet **regnum** eius.

⁹⁵⁵ Sed quid ait Dominus Iesus? *Quaerite primum regnum Dei et iustitiam, et haec omnia apponentur vobis.* Intellegitur etiam hoc valde bene: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie,* Eucharistiam tuam, quotidianum cibum.

⁹⁵⁶ Tres ergo petitiones superiores *Sanctificetur nomen tuum, Veniat regnum tuum, Fiat voluntas tua, sicut in coelo, et in terra,* aeternae sunt. Quatuor autem sequentes ad istam vitam pertinent. *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie:* numquid quotidie petitori sumus panem quotidianum, quando ad illam satietatem venerimus? *Dimitte nobis debita nostra:* numquid in illo **regno** dicemus, quando debita non habebimus?

⁹⁵⁷ Cum autem venerimus ad illum locum ubi **regnabimus,** non opus est ut dicamus Symbolum:

para nosotros lo que ha de venir para todos los santos? ¿Para qué, sino para que Dios nos cuente en el número de sus santos, para quienes ha de venir su reino?⁹⁵⁸

Sermón 59, 8: En consecuencia, de estas siete peticiones, tres se refieren a la vida eterna y cuatro a la vida presente. *Sea santificado tu nombre*, siempre lo será. *Venga tu reino*, este reino siempre existirá. *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo*, siempre se hará. *Danos hoy nuestro pan de cada día*, no será cosa de siempre. *Perdónanos nuestras deudas*, no durará eternamente. *No nos dejes caer en la tentación*, no será cosa de siempre. *Mas líbranos del mal*, no durará por siempre. Únicamente donde existe la tentación y el mal es necesario que pidamos esto⁹⁵⁹.

Sermón 61 A, 3: ¿O dudamos, acaso, de que los apóstoles pertenecen a Dios y ellos principalmente han de reinar con Cristo, y que los demonios han de arder con su príncipe, el diablo, por toda la eternidad?⁹⁶⁰

Sermón 61 A, 5: Cuando no sana el cuerpo, quiere sanar el alma. Admite, por tanto, que te conviene lo que quiere quien te llamó al reino eterno. ¿Qué es eso que tan ardientemente deseas? Te prometió la vida eterna, te prometió reinar con los ángeles, te prometió un descanso sin fin.⁹⁶¹

Sermón 62, 6: Observad que lo que oísteis en el Evangelio como futuro entonces, ahora es algo presente. *Por tanto, yo os digo*, o sea, por la celebrada fe del centurión, como extraños en la carne, pero de la familia en el corazón. *Por esto*, dijo, *muchos vendrán de oriente y de occidente*. No todos, sino *muchos*; pero, eso sí, *de oriente y de occidente*. Mediante esas dos partes se designa todo el orbe de la tierra. *Muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. En cambio, los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas exteriores*. Los hijos del reino son los judíos. *¿Por qué hijos del reino?* Porque recibieron la Ley, a ellos fueron enviados los profetas, en medio de ellos existió el templo y el sacerdocio, que celebraban a las figuras de cuanto iba a acaecer. Pero no reconocieron la presencia de las cosas que celebraron en figura. *Los hijos del reino irán, dijo, a las tinieblas exteriores. Allí habrá llanto y rechinar de dientes*. Estamos viendo la reprobación de los judíos; estamos viendo cristianos llamados de oriente y de occidente a cierto banquete celeste, para que se sienten a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob, donde el pan será la justicia y la bebida la sabiduría⁹⁶².

⁹⁵⁸ Sequitur alia petitio: *Adveniat regnum tuum*. Sive petamus sive non petamus, venturum est **regnum** Dei; quare ergo petimus nisi ut veniat et nobis quod venturum est omnibus sanctis, ut et nos Deus in numero sanctorum suorum habeat quibus venturum est **regnum** eius?

⁹⁵⁹ Ac per hoc omnes istae petitiones septem sunt, tres ad vitam aeternam pertinent, quattuor ad vitam praesentem pertinent. *Sanctificetur nomen tuum*: semper erit. *Adveniat regnum tuum*: hoc **regnum** semper erit. *Fiat voluntas tua sicut in caelo et in terra*: semper erit. *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*: non semper erit. *Dimitte nobis debita nostra*: non semper erit. *Ne nos inferas in temptationem, Sed libera nos a malo*: non semper erit, sed ubi est temptatio et ubi est malum, ibi necessarium est ut petamus.

⁹⁶⁰ An dubitamus istos pertinere ad Deum et **regnatos** praecipue cum Christo, demones autem arduos in aeternum cum suo principe diabolo?

⁹⁶¹ Quando non curat corpus, curare vult animam. Crede ergo expedire tibi quod ille voluerit, qui te in **regnum** aeternum vocavit. Quid est enim hoc ipsum quod pro magno desideras? Vitam aeternam tibi promisit, **regnum** cum angelis tibi promisit, sine fine requiem tibi promisit.

⁹⁶² Videte quod audistis ex Evangelio tunc futurum, tunc praesens est. *Ideo*, inquit, *dico vobis*: propter laudatam Centurionis fidem, tamquam alienigenae carne, domestici corde *Propterea*, inquit, *multi ab oriente et occidente venient*. Non omnes, sed *multi*: tamen ipsi *ab oriente et occidente*: istis duabus partibus totus orbis designatur. *Multi ab oriente et occidente venient, et recumbent cum Abraham, et*

Sermón 62, 7: Prestad atención, pues, hermanos. Formáis parte de este pueblo, predicho ya entonces y ahora convertido en realidad presente. Sois ciertamente de aquellos que han sido llamados de oriente y de occidente a sentarse a la mesa del reino de los cielos, no en el templo de los ídolos⁹⁶³.

Sermón 65 A, 5: ¿Por amor a la madre despreciaré a Cristo, que siendo Dios quiso por mí tener madre? Quizá quiso tener madre precisamente para enseñarme en ella a desdeñar al padre y a la madre por el reino de los cielos⁹⁶⁴.

Sermón 65 A, 6: Al padre que tuve en la tierra lo deposité en el sepulcro, pero tengo siempre un Padre en el cielo. *No llaméis a nadie padre vuestro en la tierra*, dice, *pues vuestro único Padre es Dios*. Parecía duro que impusiera el precepto y no diera el ejemplo. Mientras trataba algunas cosas acerca del reino de los cielos con sus discípulos, la madre estaba fuera. ¿Qué madre? Aquella madre que le concibió por la fe, aquella madre que permaneciendo virgen le dio a luz, aquella madre fiel y santa, estaba fuera y se lo anunciaron. Si él hubiese interrumpido las cosas que trataba y hubiese salido a su encuentro, habría edificado en su corazón un afecto humano, no divino. Para que tú no escucharas a tu madre cuando te retrae del reino de los cielos, él por hablar del reino de los cielos desdeñó hasta a la buena María⁹⁶⁵.

Sermón 66, 2: Y él dio excelente testimonio del Señor y el Señor de él, al decir: *Entre los nacidos de mujer, nadie fue mayor que Juan Bautista: pero el menor en el reino de los cielos es mayor que él*; menor por el tiempo, mayor por la majestad. Al decir eso, se refería a sí mismo. Muy grande ha de ser Juan entre los hombres, cuando sólo Cristo es mayor que él entre ellos. También puede distinguirse y resolverse el problema de este modo: *Entre los nacidos de mujer, nadie fue mayor que Juan Bautista; pero el menor en el reino de los cielos es mayor que él*. Es solución diferente de la que antes dije. *Quien es menor en el reino de los cielos es mayor que él*. Llama reino de los cielos al lugar en que están los ángeles; el que es menor entre los ángeles es mayor que Juan. Recomendó ese reino que hemos de desear; presentó la ciudad cuyos ciudadanos debemos desear ser. ¿Qué ciudadanos hay allí? ¡Grandes ciudadanos! El

Isaac, et Iacob, in regno caelorum: filii autem regni eicientur in tenebras exteriores. Filii autem regni, Iudaei scilicet. Unde filii regni? Quia Legem acceperunt, ad quos Prophetae missi sunt, apud quos templum et sacerdotium fuit, qui celebrabant figuras omnium futurorum. Quarum enim rerum figuras celebraverunt, praesentiam non agnoverunt. Filii ergo regni ibunt, inquit, in tenebras exteriores; ibi erit ploratus et stridor dentium. Videmus Iudaeos reprobatos, videmus Christianos ab oriente et occidente vocatos ad quoddam convivium coeleste, ut recumbant cum Abraham et Isaac et Iacob; ubi panis iustitia, ubi potus sapientia.

⁹⁶³ Attendite ergo, fratres: hoc enim estis, ex hoc **populo** estis, iam tunc praedicto, nunc praesentato. De his utique estis, qui vocati sunt ab oriente et occidente recumbere in **regno** caelorum, non in templo idolorum.

⁹⁶⁴ Christum contemno amando matrem, qui propter me Deus habere voluit matrem? Fortasse ideo volens habere matrem ut haberet in qua me doceret pro **regno** caelorum contemnere et patrem et matrem.

⁹⁶⁵ Patrem quem in terra habui in sepulcro posui. Patrem habeo semper in caelo. *Nolite*, inquit, *vobis patrem dicere in terra, unus est enim Pater vester Deus*. Durum videbatur si imponeret praeceptum et non praerberet exemplum. Aiente quaedam de **regno** caelorum cum discipulis suis, mater stabat foris, stare foris nuntiata est. Mater, inquam, cum fratribus suis, hoc est cum cognatis suis foris stare nuntiata est. Quae mater? Mater illa quae fide concepit, mater illa quae virgo permanens peperit, mater illa fidelis et sancta foris stare nuntiata est. Ille itaque si praetermissis quae aiebat ad illam procederet, non divinum in corde suo, sed humanum aedificaret affectum. Ne tu a **regno** caelorum revocantem audires matrem tuam, ille pro sermone **regni** caelorum contempsit et bonam Mariam.

menor de ellos es mayor que Juan. ¿Qué Juan? Al que no igualó ninguno entre los nacidos de mujer⁹⁶⁶.

Sermón 67, 7: Confió en el Señor y le dijo: *Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu reino*. Consideraba sus fechorías, y creía ya mucho, si se le perdonaba al final. Mas como él dijo: *Acuérdate de mí; pero ¿cuándo?: Cuando estuvieres en tu reino*, el Señor le replicó en seguida: *En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso*. La misericordia logró lo que la miseria pospuso⁹⁶⁷.

Sermón 71, 1: Al oírlo los fariseos, dijeron: *Este no arroja los demonios sino mediante Belcebú, príncipe de los demonios*. Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: *Todo reino contra sí mismo dividido, será desolado, y ninguna ciudad o casa, contra sí divididas, pueden mantenerse; si Satanás arroja a Satanás, está contra sí mismo dividido: ¿cómo podrá mantenerse su reino?* Hablando así, quería dar entender por la confesión de ellos mismos que, al no creer en él, preferían estar en el reino del diablo, el cual, dividido contra sí, no podía mantenerse. Elijan, pues, los fariseos lo que quieran. Si Satanás no puede arrojar a Satanás, nada pudieron hallar para alegarlo contra el Señor; y si pueden, cuídense más de sí mismos y salgan de su reino, que, dividido contra sí, no puede mantenerse⁹⁶⁸.

Sermón 71, 2: Decía esto de sus discípulos, hijos de aquel pueblo, los cuales, siendo discípulos del Señor Jesucristo, sabían bien que no habían aprendido de su buen maestro nada de malas artes, para arrojar los demonios mediante el príncipe de los demonios. *Por eso, dice, Ellos serán vuestros jueces*. “Estos, dice, que son lo innoble y despreciable de este mundo, en los que no hay artificiosa malignidad, sin que aparece la santa simplicidad de mi poder; éstos, que son mis testigos, serán vuestros jueces”. Luego añade: *Pero, si yo arrojé los demonios mediante el espíritu de Dios, ha llegado a vosotros el reino de Dios*. ¿Qué significa esto? “Si yo, dice, arrojé los demonios mediante el espíritu de Dios, y de otro modo no podrían arrojarlos vuestros hijos, a los que di, no una doctrina maligna, sino una fe simple, sin duda llegó a vosotros el reino de

⁹⁶⁶ Et ille bonum testimonium perhibuit Domino, et Dominus illi: *In natis mulierum*, inquit Dominus, *nemo surrexit maior Ioanne Baptista: qui autem minor est in regno coelorum, maior est illo*; minor tempore, maior maiestate. Se ipsum volens intellegi hoc dixit. Valde inter homines Ioannes est magnus, quo solus inter homines maior est Christus. Potest et sic distingui et solvi: *In natis mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista: qui autem minor est in regno coelorum, maior est illo*. Non sic quomodo paulo ante dixi. *Qui autem minor est in regno coelorum, maior est: regnum* coelorum dixit, ubi Angeli sunt; qui ergo inter Angelos minor est, Ioanne maior est. Commendavit **regnum** quod desideremus: proposuit **civitatem**, cuius **cives** esse cupiamus. Quales ibi **cives**? quam magni **cives**! Quisquis ibi minor est, Ioanne maior est. Quo Ioanne? Quo nemo maior surrexit in natis mulierum.

⁹⁶⁷ Praesumpsit quidem a Domino, et ait illi: *Domine, memento mei, cum veneris in regnum tuum*. Considerabat enim facinora sua, et pro magno habebat, si ei vel in fine parceretur. Dominus autem continuo, cum ille diceret: *Memento mei*; sed quando? *Cum veneris in regnum tuum: Amen*, inquit, *dico tibi, hodie mecum eris in paradiso*. Misericordia obtulit quod miseria distulit.

⁹⁶⁸ Pharisei audientes dixerunt: *Hic non eicit daemones, nisi in Beelzebub principe daemoniorum. Iesus autem, sciens cogitationes eorum, dixit eis: Omne regnum divisum contra se desolabitur, et omnis civitas vel domus divisa contra se non stabit; et si Satanás Satanam eicit, adversum se divisus est: quomodo ergo stabit regnum eius?* Hoc dicens, ex ipsorum confessione volebat intellegi, quod in eum non credendo in **regno** diaboli esse delegissent, quod utique adversum se divisum stare non posset. Eligant ergo Pharisei quod vulerint. Si Satanás Satanam non potest eicere, nihil contra Dominum quod dicerent invenire potuerunt; si autem potest, multo magis sibi prospiciant, et recedant de **regno** eius, quod adversum se divisum stare non potest.

Dios, mediante el cual se destruye el reino del diablo; y mediante el cual también vosotros quedáis destruidos si no cambiáis”⁹⁶⁹.

Sermón 71, 4: Y para que no creyeran los incrédulos e impíos, enemigos del nombre cristiano, por esos diversos cismas y herejías que con nombre cristiano reúnen grupos de perdidos, que también el reino de Cristo está contra sí mismo dividido, añade en consecuencia: *Quien no está conmigo, está contra mí; y quien no congrega conmigo, desparrama*. Por ende, no está contra sí mismo dividido el reino de Cristo, aunque los hombres se empeñen en dividir lo que fue comprado al precio de la sangre de Cristo. Porque el Señor sabe quiénes son los suyos, y dice: *Que se aparte de la iniquidad todo el que invoca el nombre del Señor*. Si no se aparta de la iniquidad, no pertenece al reino de Cristo, aunque cite el nombre de Cristo. Voy a recordar algunas cosas a manera de ejemplo: el espíritu de avaricia y el espíritu de lujuria, puesto que el uno retrae y el otro prodiga, están divididos contra sí, y ambos pertenecen al reino del diablo. Entre los adoradores de ídolos, el espíritu de Juno y el espíritu de Hércules están divididos contra sí, y ambos pertenecen al reino del diablo. El pagano enemigo de Cristo y el judío enemigo de Cristo están contra sí divididos y ambos pertenecen al reino del diablo. El arriano y el fotiniano, ambos herejes, están contra sí divididos. El donatista y el maximianista, ambos herejes, están contra sí divididos; todos los vicios y errores de los mortales que son entre sí contrarios, están contra sí divididos; y todos pertenecen al reino del diablo. Por eso no se mantendrá su reino. En cambio, el justo el impío, el fiel y el incrédulo, el católico y el hereje, están entre sí divididos, pero no pertenecen ambos al reino de Cristo. *El Señor sabe quiénes son los suyos*. Nadie se lisonjee con el título⁹⁷⁰.

Sermón 71, 19: Así esa regeneración, en que se realiza el perdón de todos los pecados pasados, se verifica en el Espíritu Santo, pues dice el Señor: *Si alguien no renaciere del agua y del Espíritu Santo, no puede entrar al reino de los Dios*. (...) Así

⁹⁶⁹ Dixit hoc utique de discipulis suis, illius **populi** filii, qui certe discipuli Domini Iesu Christi bene sibi conscii fuerant nihil se malarum artium a bono magistro didicisse, ut in principe daemonum eicerent daemones. *Ideo, inquit, ipsi iudices erunt vestri.* " Ipsi, inquit, ipsi ignobilia et contemptibilia huius mundis, in quibus non artificiosa malignitas, sed sancta simplicitas meae virtutis apparet, ipsi testes mei iudices erunt vestri ". Deinde subiungit: *Si autem ego in Spiritu Dei eicio daemones, igitur pervenit in vos regnum Dei*. Quid est hoc? " *Si ego, inquit, in Spiritu Dei eicio daemones, non aliter possent et filii vestri eicere, quibus non malignam doctrinam sed fidem simplicem dedi. Procul dubio pervenit in vos regnum Dei, quo subvertitur regnum diaboli; cum quo et vos subvertimini, si non mutemini.* "

⁹⁷⁰ Deinde, ne putarent increduli et impii adversantes nomini Christiano propter diversas haereses et schismata eorum, qui sub nomine Christiano greges colligunt perditorum, etiam Christi **regnum** adversum se esse divisum, consequenter adiungit: *Qui non est mecum, contra me est; et qui non congregat mecum, spargit*. Non ait: " Qui non est sub voce nominis mei ", aut: " sub specie sacramenti mei ", sed: *Qui non est mecum, contra me est*. Nec ait: " Qui non congregat sub sono nominis mei ", sed: *Qui non congregat mecum, spargit*. Non ergo est adversum se divisum **regnum** Christi, et si homines conantur dividere quod emptum est pretio sanguinis Christi. *Novit enim Dominus qui sunt eius. Et recedat, inquit, ab iniquitate, omnis qui nominat nomen Domini*. Nam si ab iniquitate non recedit, non pertinet ad **regnum** Christi, etiam nominans nomen Christi. Ut ergo aliqua, exempli gratia, commemorem: spiritus avaritiae et spiritus luxuriae, quia ille contrahit, ille profundit, divisi sunt adversum se; et ambo ad **regnum** pertinent diaboli. Apud idolorum cultores spiritus Iunonis et spiritus Herculis divisi sunt adversum se; et ambo ad **regnum** pertinent diaboli. Paganus hostis Christi et Iudaeus hostis Christi, divisi sunt adversum se; et ambo ad **regnum** pertinent diaboli. Arianus et Fotinianus ambo haeretici, et adversum se ambo divisi; Donatista et Maximianista ambo haeretici, et adversum se ambo divisi; omnia vitia erroresque mortalium inter se contrarii, divisi sunt adversum se; et omnes ad **regnum** pertinent diaboli. Ideo non stabit **regnum** eius. Iustus autem et impius, fidelis et incredulus, catholicus et haereticus divisi quidem sunt adversum se; sed non ambo ad **regnum** pertinent Christi. Novit Dominus qui sunt eius. *Nemo sibi de vocabulo blandiatur*.

está escrito: *En aquellos días vino Juan Bautista, predicando en el desierto de Judea, y diciendo: haced penitencia, pues se acerca el reino de los cielos. Y también la predicación del mismo Señor, pues se lee: Entonces comenzó Jesús a predicar y decir: haced penitencia, pues se acerca el reino de los cielos*⁹⁷¹.

Sermón 71, 20: Contra este don gratuito, contra esta gracia de Dios habla el corazón impenitente. Y esa misma impenitencia es el espíritu de blasfemia, que no se perdona ni en este siglo ni en el futuro. Porque pronuncia una palabra muy mala y demasiado impía contra el Espíritu Santo, en que son bautizados aquellos cuyos pecados son todos perdonados, ese espíritu que recibe la Iglesia para que le sean perdonados los pecados a aquel a quien ellas los perdonare; y la pronuncia ya con el pensamiento, ya también con la lengua; aunque la paciencia de Dios llama a penitencia, él por la dureza de su corazón, por su corazón impenitente, atesora ira para el día de la cólera y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno según sus obras. Con este especial nombre de impenitencia podemos designar de algún modo a la blasfemia y palabra contra el Espíritu Santo, que nunca será perdonada. Contra esta impenitencia clamaba el pregonero y el juez diciendo: *Haced penitencia, pues se acerca el reino de los cielos*,⁹⁷²

Sermón 71, 25: En ese mismo texto en que ha surgido este problema que discutimos, el Hijo, que arroja los demonios, dice: *Si yo arrojo los demonios mediante el Espíritu Santo, luego ha llegado a vosotros el reino de Dios*⁹⁷³.

Sermón 71, 33: Siendo eso así, puesto que la remisión de los pecados no se da sino en el Espíritu Santo, sólo puede darse en aquella Iglesia que tiene el Espíritu Santo. Eso se verifica en la remisión de los pecados, para que el príncipe del pecado, ese espíritu que está dividido contra sí mismo, no reine en nosotros, para que, liberados de la potestad del espíritu inmundo, nos convirtamos luego en templos del Espíritu Santo, que nos limpia dándonos el perdón, y recibamos a ese huésped para actuar, aumentar y perfeccionar la justicia. (...) Como hemos repetido ya, puesto que en la remisión de los pecados se destruye y elimina el reino del espíritu dividido en sí mismo, la sociedad de unidad de la Iglesia de Dios, fuera de la cual no se da la remisión de los pecados, es como obra propia del Espíritu Santo;⁹⁷⁴

⁹⁷¹ Nam et illa regeneratio, ubi fit omnium praeteritorum remissio peccatorum, in Spiritu Sancto fit, dicente Domino: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu, non potest introire in regnum Dei.* (...) Sic enim scriptum est: *In diebus autem illis venit Ioannes Baptista, praedicans in deserto Iudaeae, et dicens: Paenitentiam agite, appropinquavit enim regnum caelorum.* Hinc et ipsius Domini, quod ita legitur: *Exinde coepit Iesus praedicare et dicere: Paenitentiam agite, appropinquavit enim regnum caelorum.*

⁹⁷² Contra hoc donum gratuitum, contra istam Dei gratiam loquitur cor impaenitens. Ipsa ergo impaenitentia est Spiritus blasphemia, quae non remittetur neque in hoc saeculo neque in futuro. Contra Spiritum enim Sanctum, quo baptizantur quorum peccata omnia dimittuntur, et quem accepit **Ecclesia**, ut cui dimiserit peccata dimittantur ei, verbum valde malum et nimis impium sive cogitatione sive etiam lingua sua dicit, quem patientia Dei, cum ad paenitentiam adducat, ipse secundum duritiam cordis sui et cor impaenitens thesaurizat sibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera eius. Haec ergo impaenitentia (sic enim uno aliquo nomine possumus utcumque appellare et blasphemiam et verbum contra Spiritum Sanctum quod remissionem non habet in aeternum); haec, inquam, impaenitentia, contra quam clamabant et praeco et iudex dicentes: *Paenitentiam agite, appropinquavit enim regnum caelorum*;

⁹⁷³ Nam in eo ipso loco unde exorta est ista quaestio quam discutimus, cum Filius eiceret daemona, ipse tamen ait: *Si ego in Spiritu Sancto eicio daemona, igitur pervenit in vos regnum Dei.*

⁹⁷⁴ Quae cum ita sint, remissio peccatorum, quoniam non datur nisi in Spiritu Sancto, in illa tantummodo **Ecclesia** dari potest, quae habet Spiritum Sanctum. Hoc enim fit remissione peccatorum, ne princeps peccati, spiritus qui in se ipsum divisus est, **regnet** in nobis; ut eruti a potestate spiritus immundi, templum

Sermón 71, 36: Cuando habló de la división de Satanás contra Satanás y de que él arrojaba los demonios en el Espíritu Santo, esto es, en el Espíritu que no está dividido contra sí, como Satanás, continúa diciendo que no se piense que también el reino de Cristo está dividido contra sí mismo, puesto que algunos bajo el nombre de Cristo forman sus conventículos fuera del redil⁹⁷⁵.

Sermón 73 A, 1: Y el que está en el seno del Padre, él la expuso, diciendo: *El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre, refiriéndose a sí mismo. El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino; la cizaña son los hijos del maligno; el enemigo de la siembra es el diablo; la siega es el fin del siglo; los segadores son los ángeles. Y cuando viniere el Hijo del hombre, enviará a sus ángeles y recogerán de su reino todos los escándalos, y los arrojarán al horno de fuego ardiente; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces refulgirán los justos como el sol en el reino de su Padre.* Recito palabras del Señor Cristo, que no han sido leídas, pero están escritas. Así nos expuso él lo que nos propuso. Ved lo que preferimos ser en su campo; considerad cuáles nos hallará la siega. El campo, que es el mundo, es la Iglesia difundida por el mundo. Quien es trigo, persevera hasta la siega; los que son cizaña, háganse trigo. Porque entre los hombres y las espigas de verdad o la cizaña real hay esta diferencia: cuando nos referimos a la agricultura, la espiga es espiga y la cizaña es cizaña. Pero en el campo del Señor, esto es, la Iglesia, a veces, lo que era trigo se hace cizaña y lo que era cizaña se convierte en trigo; y nadie sabe lo que será mañana⁹⁷⁶.

Sermón 73 A, 3: Y decís: En tal lugar se vio que había malos; en tal congregación se vio que había malos; en todas partes se vio que había malos, pero no siempre reinarán los malos con los buenos⁹⁷⁷.

deinceps efficiamur Spiritus Sancti; et a quo mundamur accipiendo indulgentiam, ipsum accipiamus habitatorem ad faciendam, augendam, perficiendamque iustitiam. (...)Sed, ut iam non semel diximus, ideo remissio peccatorum, qua in se divisi spiritus evertitur et expellitur **regnum**, ideo **societas** unitatis **Ecclesiae** Dei, extra quam non fit ipsa remissio peccatorum, tamquam proprium opus est Spiritus Sancti, Patre sane et Filio cooperantibus, quia **societas** est quodam modo Patris et Filii ipse Spiritus Sanctus.

⁹⁷⁵ Nam ubi dixit de divisione Satanae adversus Satanam, et quod ipse in Spiritu Sancto eiceret daemones, utique in Spiritu qui non est adversus se ipsum, sicut ille, divisis; ibi continuo, ne per illos, qui sub nomine Christi extra eius ovile conventicula sua congregant, quisquam putaret etiam **regnum** Christi adversum se esse divisum:

⁹⁷⁶ Et qui est in sinu Patris, ipse narravit: *Qui seminat bonum semen, ait, Filius est hominis; de se ipso. Ager autem est mundus: bonum autem semen, hi sunt filii regni; zizania autem, filii maligni. Inimicus autem qui ea seminat, diabolus est. Messis est finis saeculi; messores autem angeli sunt. Cum ergo venerit filius hominis, mittet angelos suos, et colligent de regno eius omnia scandala, et mittent in caminum ignis ardentis; ibi erit fletus et stridor dentium. Tunc fulgebunt iusti sicut sol in regno Patris sui.* Verba dixi Domini Christi, quae non sunt lecta, sed sic sunt scripta. Exposuit ergo nobis Dominus quod proposuit. Videte quid in agro eius eligamus esse: videte quales nos messis inveniat. Ager enim, qui est mundus, **Ecclesia** est diffusa per mundum. Qui triticum est, perseveret usque in messem; qui sunt zizania, mutantur in triticum. Hoc enim interest inter homines, et veras spicas, et vera zizania, quia quae in agro erant, quae spica est, spica est; quae zizania sunt, zizania sunt. In agro autem Domini id est **Ecclesia**, aliquando, quod erat frumentum, vertitur in zizania; et aliquando, quae zizania erant, convertuntur in frumentum: et nemo scit quid cras futurum sit.

⁹⁷⁷ Et dicitis: In illo loco, et ibi inventi sunt mali, et in illa congregatione inventi sunt mali; sed ubique inventi sunt mali, sed non semper **regnabunt** cum bonis mali.

Sermón 74, 1: La lectura evangélica nos propone investigar y explicar a vuestra caridad, en cuanto nos ilumine el Señor, quién es el *escriba erudito en el reino de Dios, semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y añejas*⁹⁷⁸.

Sermón 74, 2: Nuestro Señor Jesucristo los reprendió, porque guardan las llaves del reino de los cielos y no entran ni permiten entrar a los demás; así reprendió a los fariseos y escribas, doctores de la Ley de los judíos. (...) Sin duda es claro que a ellos se refiere el Señor al afirmar *Dicen y no hacen*. Son escribas, pero no eruditos en el reino de Dios⁹⁷⁹.

Sermón 74, 5: ¿Y por qué *nuevo*? Porque pertenece al reino de Dios. (...) Pasen al Señor. Y entonces las cosas antiguas no serán arrinconadas, sino que se guardarán en el arca, y así se logra un escriba erudito en el reino de Dios capaz de sacar de su arca cosas viejas y nuevas. Si las dice y no las hace, las saca de la cátedra, no del arca de su corazón. Y decimos la verdad a vuestra santidad: las cosas que sacamos del Antiguo Testamento se ilustran por el Nuevo.⁹⁸⁰

Sermón 75, 9: Como es verdad lo que dirá a los que están a la derecha: *Venid, benditos de mi Padre, a recibir el reino que tenéis preparado desde el principio del mundo*, así es también verdad lo que oirán los que están a la izquierda: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*. Esa opinión por la que la gente piensa que Cristo no intimó cosas reales a los inicuos y perdidos se ha originado porque se ve que muchos pueblos e innumerables muchedumbres se han sometido a su nombre; por eso les parece a muchos que Cristo es un fantasma que caminaba sobre el mar; dicho de otro modo, les parece que mintió al intimar las penas, pues no puede perder pueblos tan innumerables, que se han sometido a su nombre y honor. Pero escuchen al que dice: *Soy yo*. Y los que creen que Cristo es veraz en todo, no teman; no sólo desean lo que prometió, sino que evitan lo que amenazó; porque, aunque camina sobre el mar, es decir, aunque le están sometidos todos los hombres en este siglo, no es un fantasma, y por eso no miente cuando dice: *No todo el que me dice Señor, Señor, entrará al reino de los cielos*⁹⁸¹.

⁹⁷⁸ Evangelica lectio admonet nos quaerere et explicare, quantum Dominus dederit, Caritati vestrae, quis est *Scriba eruditus in regno Dei, similis patrifamilias proferenti de thesauro suo nova et vetera*.

⁹⁷⁹ Tales Dominus noster Iesus Christus increpat, quod habeant claves **regni** coelorum, neque ipsi intrent, neque alios intrare permittant; reprehendens scilicet Pharisaeos et Scribas, doctores Legis Iudaeorum. (...)Certe de his manifestum est dicere Dominum: *Dicunt enim, et non faciunt*. Sunt ergo Scribae illi, sed non eruditi in **regno** Dei.

⁹⁸⁰ Unde *nova*? Quia ad **regnum** Dei pertinent. (...)Transeant ad Dominum. Tunc enim non auferuntur vetera, sed conduntur in thesauro, ut iam sit Scriba eruditus in **regno** Dei, proferens de thesauro suo, nec nova sola, nec vetera sola. Nam si nova sola, aut vetera sola protulerit; non est Scriba eruditus in **regno** Dei proferens de thesauro suo nova et vetera. Si dicit ea, et non facit ea; de cathedra profert, non de thesauro cordis sui. Et verum dicimus Sanctitati vestrae; quae de veteri proferuntur, per novum illustrantur.

⁹⁸¹ Sicut enim verum est quod dicturus est ad dexteram positus: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab initio mundi*: ita verum est quod audituri sunt ad sinistram constituti: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius*. Nam et ista opinio, qua putant homines Christum non vera fuisse iniquis et perditis comminatum, ex hoc nata est, quia vident **populos** multos et innumerabiles turbas nomini eius esse subiectas: ut ex eo illis videatur Christus phantasma esse, quia super mare ambulabat; id est, ideo videatur mentiri in comminatione poenarum, quia quasi non potest perdere tam innumerabiles **populos**, qui nomini eius et honori subiecti sunt. Sed audiant dicentem: *Ego sum*. Illi ergo non timeant, qui veracem in omnibus Christum credentes, non solum id quod promisit appetunt, sed etiam fugiunt quod minatus est: quia etiamsi super mare ambulat, id est, omnia genera

Sermón 77, 3: ¿Y de dónde salió Pablo, antes Saulo, es decir, primero soberbio y después humilde? Cuando era Saulo, su nombre venía de Saúl. Y Saúl fue un rey soberbio; en su reino perseguía al humilde David. Cuando era Saulo, el que luego fue Pablo, era soberbio, perseguidor de inocentes, devastador de la Iglesia⁹⁸².

Sermón 77, 13: En fin, atiende a lo que sigue. Puesto que *no encontré tanta fe en Israel*, esto es, tanta humildad con fe, *por eso os digo, que muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos*. Dice *se sentarán*, esto es, descansarán. No debemos imaginar manjares carnales, o desear cosas semejantes en el reino, no sea que sustituyamos a las virtudes por vicios, en lugar de suprimirlos. Una cosa es desear el reino de los cielos por la sabiduría y la vida eterna, y otra desearlo por una felicidad terrena, como si allí la tuviéramos más abundante y ampliada. Si piensas que en aquel reino vas a ser rico, no amputas, sino que permutas la cupididad. Cierto que serás rico, y que sólo allí serás rico, pues que aquí es tu indigencia la que recoge cosas. Allí, en cambio, morirá la misma indigencia⁹⁸³.

Sermón 77, 15: Ya injertaba al acebuche el Señor cuando decía: *Muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos*, es decir, serán injertados en el olivo. Porque las raíces de este olivo son Abrahán, Isaac y Jacob. ¡*Pero los hijos del reino*, esto es, los judíos incrédulos, *irán a las tinieblas exteriores!* Serán cortadas las ramas naturales para injertar el acebuche⁹⁸⁴.

Sermón 77 B, 6: Las lágrimas son sangre del corazón. Por eso, cuando pides la vida eterna, cuando dices *venga a nosotros tu reino*, en que vivas seguro, en que vivas siempre, en que nunca lamentos al amigo ni temas al enemigo; cuando eso pides, llora, derrama la sangre interior, inmola a tu Dios de corazón. Eso significa el *conviene siempre orar y no desfallecer*; lo que enseña la oración dominical: *Santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad como en el cielo también en la tierra*, para que seamos semejantes a tus ángeles. ¡Oh deseo! ¿Qué hombre osaría desear si Dios no se hubiese dignado prometer?⁹⁸⁵

hominum in isto saeculo constituta illi subiecta sunt; tamen non est phantasma, et ideo non mentitur cum dicit: *Non omnis qui mihi dicit: Domine, Domine, intrabit in regnum coelorum.*

⁹⁸² Unde ipse Paulus, primo Saulus? hoc est, primo superbus, post humilis. Nam quando Saulus, a Saüle nomen derivatum erat. Saül autem **rex** superbus: in **regno** autem David humilem persequatur. Quando ergo Saulus, qui postea Paulus, tunc utique superbus, tunc persecutor innocentium, tunc vastator Ecclesiae.

⁹⁸³ Denique vide quod sequitur. *Ideo dico vobis* (quia non inveni tantam fidem in Israel, id est, tantam cum fide humilitatem): *Ideo dico vobis, quia multi ab oriente et occidente venient, et recumbent cum Abraham et Isaac et Iacob in regno coelorum.* *Recumbent*, inquit, requiescent. Non enim debemus illic carnales epulas cogitare, aut aliquid tale in illo **regno** concupiscere, ut non vitia mutemus virtutibus, sed vitia supponamus. Aliud est enim, desiderare **regnum** coelorum propter sapientiam et vitam aeternam; aliud, propter felicitatem terrenam, quasi illic habeamus eam opulentiorum atque maiorem. Si divitem te in illo **regno** futurum putas, cupiditatem non amputas, sed mutas: et tamen dives eris, et non nisi illic dives eris. Nam hic indigentia tua colligit plurima. Quare multum habent divites? Quia multum indigent. Maior indigentia quasi maiores comparat facultates: illic ipsa indigentia morietur.

⁹⁸⁴ Insererat ergo iam oleastrum Dominus, cum dicebat: *Multi ab oriente et occidente venient, et recumbent cum Abraham et Isaac et Iacob in regno coelorum*, id est, inserentur in oliva. Huius enim olivae radices sunt, Abraham et Isaac et Iacob: *filii autem regni*, hoc est Iudaei increduli, *ibunt in tenebras exteriores*. Praeceduntur rami naturales, ut inseratur oleaster.

⁹⁸⁵ Nam et lacrimae sanguis cordis est. Ergo, quando postulas vitam aeternam, quando dicis: *Adveniat regnum tuum*, ubi securus vivas, ubi semper vivas, ubi numquam doleas amicum, numquam timeas

Sermón 78, 1: Hermanos amadísimos, debemos contemplar y comentar esta visión que el Señor hizo manifiesta en la montaña. En efecto, a ella se refería al decir: *En verdad os digo que hay aquí algunos de los presentes que no gustarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre en su reino.* Con estas palabras comenzó la lectura que ha sido proclamada. *Después de seis días, mientras decía esto, tomó a tres discípulos, Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña.* Estos tres eran de los que había dicho *hay aquí algunos que no gustarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre en su reino.* No es una cuestión sencilla. Pues no ha de tomarse la montaña como si fuese el reino. ¿Qué es una montaña para quien posee el cielo? Esto no solamente lo leemos, sino que en cierto modo lo vemos con los ojos del corazón. Llama reino suyo a lo que en muchos pasajes denomina reino de los cielos. El reino de los cielos es el reino de los santos. *Los cielos, en efecto, proclaman la gloria de Dios.* De esos cielos se dice a continuación en el salmo: *No hay discurso ni palabra de ellos que no se oiga. A toda la tierra alcanza su pregón y hasta los confines de la tierra su lenguaje.* ¿De quiénes, sino de los cielos? Por tanto, de los apóstoles y de todos los fieles predicadores de la palabra de Dios. Reinarán los cielos con aquel que hizo los cielos. Ved lo que hizo para manifestar esto⁹⁸⁶.

Sermón 78, 4: *Este es, dice, mi hijo amado, en quien me he complacido; escuchadle,* puesto que en los profetas a él escuchasteis y lo mismo en la ley. Y ¿dónde no le oísteis a él? Oído esto, cayeron a tierra. Ya se nos manifiesta en la Iglesia el reino de Dios. En ella está el Señor, la ley y los profetas; pero el Señor como Señor; la ley en Moisés, la profecía en Elías, en condición de servidores, de ministros⁹⁸⁷.

Sermón 79 A: Antes de manifestar el Señor en la montaña, como hemos escuchado en la lectura del santo Evangelio, había dicho: *Hay aquí algunos de los presentes que no probarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre en su reino.* Sabemos, en efecto, que al final del mundo vendrá Jesucristo el Señor y dará el reino a los de su derecha y el tormento a los de su izquierda, él que, según creemos y profesamos, *ha de venir a juzgar a vivos y muertos.* Todos aquellos que le rodeaban cuando hablaba, a causa de su condición mortal, se durmieron; pero sólo cuando llego

inimicum, quando hoc poscis, plora, funde sanguinem interiorem, immola Deo tuo cor tuum; hoc est, quod oportet orare, et non deficere; hoc est, quod docet dominica oratio: *Sanctificetur nomen tuum, adveniat regnum tuum, fiat voluntas tua sicut in caelo et in terra,* ut simus aequales angelis tuis. O desiderium! Quis auderet homo desiderare, si Deus non esset dignatus promittere?

⁹⁸⁶ Inspicienda nobis et tractanda est, carissimi, visio ista, quam Dominus demonstravit in monte. Ipsa est enim de qua dixerat: *Amen dico vobis, quia sunt hic quidam de circumstantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant Filium hominis in regno suo.* Inde coepit lectio quae recitata est. *Dum hoc dixisset, post dies sex assumpsit tres discipulos, Petrum, Ioannem et Iacobum, et ascendit in montem.* Ipsi tres erant quidam de quibus dixerat: *Sunt hic quidam qui non gustabunt mortem, donec videant Filium hominis in regno suo.* Non parva quaestio est. Neque enim ille mons, **regnum** erat comprehensum. Quid est mons ei qui possidet coelum? Quod non solum legimus, sed etiam oculis cordis quodam modo videmus. **Regnum** suum dicit, quod multis locis appellat **regnum** coelorum. **Regnum** autem coelorum est **regnum** sanctorum. *Coeli enim enarrant gloriam Dei.* De quibus coelis dictum est continuo in Psalmo: *Non sunt loquela neque sermones, quorum non audiantur voces eorum. In omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum.* Quorum, nisi coelorum? Ergo Apostolorum, et omnium verbi Dei fidelium praedicatorum. **Regnabunt** coeli cum eo qui fecit coelos. Hoc ut ostenderetur, videte quid factum est.

⁹⁸⁷ *Hic est, inquit: Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui; ipsum audite.* Quia et in Prophetis ipsum audistis, et in Lege ipsum audistis. Et ubi non ipsum audistis? Hoc audito, illi ceciderunt in terram. Iam demonstratur nobis, in **Ecclesia regnum** Dei. Hic Dominus, hic Lex et Prophetae: sed Dominus tamquam Dominus: Lex in Moyse, Prophetia in Elia; sed ipsi tamquam servi, tamquam ministri.

el tiempo de la resurrección verán al Señor como juez en su reino. ¿Qué significa, pues, lo que dice: *Hay algunos de los aquí presentes que no probarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre en su reino?* Sin duda el santo Evangelio planteó una cuestión que se refiere a lo que sigue. Llevó consigo a la montaña a tres: a Pedro, a Santiago y a Juan, y se transfiguró en presencia de ellos, hasta el punto de que su rostro resplandecía como el fulgor del sol. Eran, pues, de aquellos de los presentes que no habían de experimentar la muerte antes de ver al Hijo del hombre en su reino. Al fin de los tiempos resplandeceremos todos con el fulgor que el Señor mostró en sí mismo Resplandecerán los miembros como resplandeció la cabeza, pues está escrito: *Transformará nuestro cuerpo humilde a imagen de su cuerpo glorioso. Ved que él resplandeció como el sol* en la montaña, aun antes de resucitar. Todavía no había probado la muerte, pero era Dios encarnado y con su divino poder hacía lo que quería de su carne aún no resucitada. Así, pues, para que veáis que no tiene nada de soberbio el esperar lo mismo para nosotros, escuchadle y no dudéis. Al exponer la parábola de la cizaña, dice: *El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre. El campo es el mundo. La buena semilla, los hijos del reino. La cizaña los hijos del maligno. El enemigo que la sembró es el diablo. La siega es el fin del mundo; los segadores, los ángeles. Cuando venga, pues, el fin del mundo, entonces enviará el Hijo del hombre a sus ángeles y reunirán todos los grupos separados de su reino, y los enviará al fuego ardiente, donde habrá llanto y rechinar de dientes. ¿Qué dice del trigo? Escucha lo que sigue: Entonces los justos resplandecerán en su reino como el sol. Y porque así serán en el reino, por eso dijo el Señor: Hay aquí algunos de los presentes que no probarán la muerte hasta que no vean al Hijo del hombre en su reino*⁹⁸⁸.

Sermón 80, 3: ¡Cuánto más para expulsar su propia avaricia! ¡Cuánto más para expulsar su violencia! ¡Cuánto más para expulsar su lujuria y su impureza! ¡Cuántas cosas hay en un hombre que, de perseverar en él, le cerrarán las puertas del reino de los cielos!⁹⁸⁹

⁹⁸⁸ Priusquam se Dominus in monte monstraret, quomodo audivimus cum sanctum Evangelium legeretur, dixerat: *Sunt hic quidam de circumstantibus qui non gustabunt mortem donec videant Filium hominis in regno suo.* Scimus autem in fine saeculi Dominum Iesum Christum iudicem esse venturum et daturum **regnum** dextris, sinistris supplicium, *qui*, sicut credimus et confitemur, *venturus est iudicare vivos et mortuos.* Omnes autem illi qui eum circumstabant quando loquebatur, veniente mortis conditione, dormierunt, iudicem autem Dominum in **regno** suo non visuri sunt, nisi cum venerit tempus resurrectionis. Quid sibi ergo vult quod ait: *Sunt quidam de hic circumstantibus qui non gustabunt mortem donec videant Filium hominis in regno suo?* Procul dubio sanctum. Evangelium de consequentibus aperuit quaestionem. Tres enim secum levavit in montem Petrum et Iacobum et Ioannem et coram ipsis se transfiguravit, ita ut facies eius splenderet ut fulgor solis. Ipsi ergo erant de circumstantibus qui non visuri erant mortem donec viderent Dominum in **regno** suo. Erit autem fulgor omnium in fine saeculorum. Quem fulgorem Dominus in se monstravit. Fulgebunt membra eius sicut fulsit caput. Scriptum est: *Transfigurabit corpus humilitatis nostrae conforme corpori gloriae suae.* Ecce ipse in monte *fulsit sicut sol*, et nondum resurrexit. Nondum mortem gustaverat sed in carne Deus erat et de carne nondum resuscitata quod volebat divina potestate faciebat. Nam, ut noveritis non esse superbum si hoc et nos speremus, audite ipsum et nolite dubitare. Cum parabolam zizaniorum exponeret ait: *Qui seminat bonum semen Filius est hominis. Ager mundus. Bonum autem semen hii sunt filii regni. Zizania filii maligni. Inimicus qui eam seminavit diabolus est. Messis est finis saeculi. Messorum autem angeli sunt. Cum ergo venerit finis saeculi, tunc mittet Filius hominis angelos suos et colligent de regno eius omnia scandala et mittunt in caminum ignis ardentis, ubi erit ploratus et stridor dentium.* Quid de tritico? Audi quod sequitur: *Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno.* Et quia tales erunt in **regno**, ideo dixit Dominus: *Sunt hic quidam de circumstantibus qui non gustabunt mortem donec videant Filium hominis in regno suo.*

⁹⁸⁹ quanto magis ut eiciat avaritiam suam? quanto magis, ut eiciat vinolentiam suam? quanto magis, ut eiciat luxuriam suam? quanto magis, ut eiciat immunditiam suam? Quanta sunt in homine, quae si perseveraverint, non admittunt ad **regnum** coelorum?

Sermón 82, 5: ¿Quién de nosotros, hermanos míos, va a esperar el reino de los cielos, diciendo el Evangelio: *Quien llamare a su hermano “necio” será reo del fuego de la gehenna?*⁹⁹⁰

Sermón 83, 1: A continuación le puso una parábola terrible en extremo: El reino de los cielos es semejante a un padre de familia que se puso a pedir cuentas a sus siervos, entre los cuales halló uno que le debía diez mil talentos. Y habiendo ordenado que se vendieran todos sus bienes e incluso él y su familia, cayendo de rodillos en presencia de su señor, le pedía un plazo de tiempo, y obtuvo la remisión de todo. Como hemos escuchado, se compadeció su señor y le perdonó la deuda en su totalidad. Pero él, libre de la deuda, pero siervo de la maldad, después que salió de la presencia de su señor, encontró también a un deudor suyo, quien le debía, no diez mil talentos –ésta era su propia deuda-, sino cien denarios; comenzó a arrastrarlo medio ahogándolo y a decirle: *Restituye lo que debes*. Aquel rogaba a su consiervo, del mismo modo que éste había rogado a su señor, pero no halló a su consiervo como éste había hallado a su señor⁹⁹¹.

Sermón 84, 1: Aprended, por tanto, hermanos, a buscar la vida eterna, en la que no tendréis que soportar estas cosas, sino que reinaréis por siempre con Dios⁹⁹².

Sermón 84, 2: La vida auténticamente verdadera y dichosa tendrá lugar cuando hayamos resucitado y reinemos con Cristo. (...) Si, pues, amamos la recompensa, no decaigamos en la obra y reinaremos por siempre con Cristo⁹⁹³.

Sermón 85, 2: El rico marchó entristecido, y dijo el Señor: *¡Qué difícil es que entre en el reino de los cielos quien tiene riquezas!* Y por la comparación que propuso para demostrarlo, mostró que ese ser difícil equivale a ser completamente imposible. Todo lo que es imposible es difícil, pero no todo lo difícil es imposible. Para ver cuán difícil es, pon atención a la semejanza: *En verdad os digo, que es más fácil a un camello entrar por el hondón de una aguja que a un rico entrar en el reino de los cielos*⁹⁹⁴.

⁹⁹⁰ Quis nostrum speret **regnum** coelorum, fratres mei, quando dicit Evangelium: *Qui dixerit fratri suo, Fatue, reus erit gehennae ignis?*

⁹⁹¹ Deinde narravit similitudinem valde terribilem: quia simile est **regnum** coelorum homini patrifamilias, qui posuit rationem cum servis suis; in quibus invenit debitorem decem millium talentorum. Et cum iussisset, ut omnia quae habebat, et omnis eius familia, et ipse venderetur, et debitum solveretur, advolutus genibus domini sui, rogabat eum dilationem, meruit remissionem. Misertus est enim dominus eius, sicut audivimus, et omne debitum dimisit illi. At ille debito liber, sed iniquitatis servus, posteaquam egressus est a facie domini sui, invenit etiam ipse debitorem suum, qui debebat, non decem millia talentorum, quantum ipsius debitum fuit, sed centum denarios: coepit eum suffocatum trahere, et dicere: *Redde quod debes*.

⁹⁹² Discite ergo, fratres, quaerere aeternam vitam, ubi ista non tolerabitis, sed in aeternum cum Deo **regnabitis**.

⁹⁹³ Vera enim vita vel beata haec est, cum resurgemus et cum Christo **regnabimus**. (...) Si enim mercedem amamus, in opere non deficiamus: et in aeternum cum Christo **regnabimus**.

⁹⁹⁴ Discessit dives contristatus, et ait Dominus: *Quam difficile est, ut qui divitias habet, intret in **regnum** coelorum!* Et quam esset difficile, similitudine proposita, ostendit tam esse difficile, ut omnino sit impossibile. Omne enim impossibile difficile est: sed non omne difficile impossibile est. Quale difficile est, similitudinem attende: *Amen dico vobis, facilius est camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in **regnum** coelorum*.

Sermón 85, 5: Pero no callaré lo que dijo cuando estaba vivo quien murió por nosotros. *Si vuestra justicia, dijo, no es superior a la de los escribas y fariseos, no entrareis en el reino de los cielos.* Los escribas y los fariseos pagaban los diezmos. ¿Qué significa esto? Hacedos esta pregunta. Ved lo que hacéis, con cuánto contáis; lo que dais y lo que os reserváis; lo que empleáis en obras de misericordia y lo que dejáis para la lujuria⁹⁹⁵.

Sermón 85, 7: Oísteis qué habéis de hacer, qué habéis de temer; escuchasteis con qué se compra el reino de los cielos y con qué se gasta. Poneos todos de acuerdo en la palabra de Dios. Dios hizo tanto al rico como al pobre⁹⁹⁶.

Sermón 86, 4: En efecto, a los que se hallen a su derecha gustosamente les dirá: *Venid, benditos de mi padre. ¿A dónde? Venid, recibid el reino que está preparado para vosotros desde el comienzo del mundo*⁹⁹⁷.

Sermón 86, 10: ¿Con vistas a qué futuro lo guardarás? *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino que está preparado para vosotros desde el comienzo del mundo.* La duración de este reino la manifiesta al fin de la frase⁹⁹⁸.

Sermón 87, 4: También escuchasteis ahora una comparación tomada del Evangelio: *El reino de los cielos es semejante a un padre de familia que salió para llevar obreros a su viña*⁹⁹⁹.

Sermón 87, 5: En otro lugar del Evangelio leemos que ha de decir a los que ponga a su derecha: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino preparado para vosotros desde el inicio del mundo*¹⁰⁰⁰.

Sermón 88, 18: Su casa no es estrecha para ti; el reino de Dios es posesión común de todos; cada uno los posee en su integridad, ni disminuye al aumentar el número de los poseedores, puesto que no se divide. Cada cual posee íntegramente lo que muchos poseen en concordia¹⁰⁰¹.

⁹⁹⁵ Sed tamen quid dixerit vivus, qui pro nobis mortuus est, non tacebo. *Nisi abundaverit iustitia vestra, inquit, super Scribarum et Pharisaeorum, non intrabitis in regnum coelorum.* Ille nos non palpat: medicus est, usque ad vivum pervenit. *Nisi abundaverit iustitia vestra plus quam Scribarum et Pharisaeorum, non intrabitis in regnum coelorum.* Scribae et Phariseaei decimas dabant. Quid est? Interrogate vos ipsos. Videte quid faciatis, de quanto faciatis; quid detis, quid vobis relinquatis; quid misericordiae impendatis, quid luxuriae reservetis.

⁹⁹⁶ Audistis quid faciatis, audistis quid timeatis, audistis unde ematur **regnum** coelorum, audistis unde impediatur **regnum** coelorum. Omnes in verbo Dei concordate. Et divitem et pauperem Deus fecit.

⁹⁹⁷ Nam illis ad dexteram positus ultro ipse dicit: *Venite, benedicti Patris mei.* Quo? *Venite, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.*

⁹⁹⁸ In quantum posterum servabis? *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Hoc **regnum** quantum dierum est, ostendit finis ipse sententiae.

⁹⁹⁹ Et modo audistis similitudinem ex Evangelio sancto, quia *simile est regnum coelorum patrifamilias, qui exiit conducere operarios ad vineam suam.*

¹⁰⁰⁰ Legimus enim in alio loco Evangelii, quia dicturus est eis quos ponet ad dexteram: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab initio mundi.*

¹⁰⁰¹ Non tibi fit angusta domus eius: pariter ab omnibus, totum a singulis possidetur **regnum** Dei; crescente possessorum numero non minuitur, quia non dividitur. Unicuique integrum est, quod concorditer habetur a multis.

Sermón 88, 21: Dijeron los discípulos al Maestro: *Explícanos la parábola de la cizaña. Y el Señor la explicó: La semilla buena, dijo, son los hijos del reino; la cizaña, en cambio, los hijos del mal. ¿Quién la sembró? El enemigo que la sembró es el diablo. ¿Cuál es el campo? El campo es este mundo. ¿Cuál es la siega? La siega es el fin del mundo. ¿quiénes son los segadores? Los segadores son los ángeles*¹⁰⁰².

Sermón 88, 22: tampoco se omitió aquello otro: *Muchos vendrá de oriente y de occidente y se sentarán a la mesa con Abrahán e Isaac en el reino de Dios. Ambas cosas, pues, crecen hasta la siega. Tanto la cizaña y la paja como el trigo tienen frases a su favor en la Escritura*¹⁰⁰³.

Sermón 89, 4: Un dicho que hemos de entender en sentido propio: “El Señor sufrió, resucitó y subió al cielo; hemos de resucitar al fin del mundo y, si no le despreciamos, hemos de reinar con él eternamente”¹⁰⁰⁴.

Sermón 90, 4: Refiriéndose a otro, añadió: *Y se sentarán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos*¹⁰⁰⁵.

Sermón 96, 3: Este peldaño de la humildad no querían subirlo los discípulos, que decían: *Señor, ordena que en tu reino uno de nosotros se siente a tu derecha y otro a tu izquierda*¹⁰⁰⁶.

Sermón 100, 1: Lleno de admiración, preguntas: ¿Cómo es esto; cómo desagradó al Maestro bueno, nuestro Señor Jesucristo, que va en busca de discípulos para darles el reino de los cielos, hombre tan bien dispuesto? Como se trataba de un maestro que preveía el futuro, entendemos que este hombre, hermanos míos, si hubiera seguido a Cristo, hubiera buscado su propio interés y no el de Jesucristo. Pues el mismo Señor dijo: *No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos*¹⁰⁰⁷.

Sermón 100, 3: En mi opinión, el sentido de las palabras es el siguiente: “Avisaré a los míos, no sea que, como suele acontecer, me busquen”. Pero el Señor le replicó: *Nadie que pone las manos en el arado y mira atrás es apto para el reino de los cielos*¹⁰⁰⁸.

¹⁰⁰² Dixerunt enim Magistro discipuli: *Enarra nobis parabolam zizaniorum. Et enarravit Dominus: Semen bonum, dixit, filii sunt regni; zizania vero, filii mali. Quis ea seminavit? Inimicus autem, inquit, qui ea seminavit, diabolus est. Quis est ager? Ager est, inquit, hic mundus. Quae es messis? Messis est, ait, finis saeculi. Qui sunt messorum? Messores, inquit, Angeli sunt.*

¹⁰⁰³ etiam illud non tacitum est: *Quia multi ab oriente et occidente venient, et recumbent cum Abraham et Isaac in regno Dei. Utraque ergo crescunt usque ad messem; et suas sententias in Scripturis habent zizania vel paleae, suas autem frumenta.*

¹⁰⁰⁴ Dictum quod proprie accipiamus, quia passus est Dominus, quia resurrexit et ascendit in coelum, quia resurrecturi sumus in fine saeculi, quia cum illo in aeternum, si eum non contemnimus, **regnaturi**.

¹⁰⁰⁵ De alio convivio locutus adiunxit: *Et recumbent cum Abraham, Isaac et Iacob, in regno coelorum.*

¹⁰⁰⁶ Istum gradum humilitatis nolebant attendere duo illi discipuli, qui dicebant: *Domine, iube ut unus nostrum in regno tuo sedeat ad dexteram tuam, et alius ad sinistram tuam.*

¹⁰⁰⁷ Miraris hoc, dicens: Quid est hoc, quod magistro bono Domino Iesu Christo invitanti discipulos, quibus daret **regnum** coelorum, displicuit tam paratus? Sed quia talis magister erat, qui futura praevideret, intellegimus, fratres, istum hominem, si sequeretur Christum, sua quaesitum fuisse, non quae Iesu Christi. Ipse enim dixit: *Non omnis, qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum coelorum.*

¹⁰⁰⁸ Credo hic sensus est: Nuntiem meis, ne forte quomodo fieri solet, quaerant me. Et Dominus: *Nemo ponens manum super aratrum, et respiciens retro, aptus est regno coelorum.*

Sermón 103, 6: En aquel convite celestial del cual dice: *En verdad os digo que vendrán muchos de oriente y de occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos*¹⁰⁰⁹.

Sermón 104, 6: Es lo mismo que dijo cuando admiró y alabó la fe del centurión: *En verdad os digo que vendrán muchos de Oriente y de Occidente, y se recostarán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos*¹⁰¹⁰.

Sermón 105, 9: Aún sigue en pie la ciudad que nos engendró según la carne. ¡Gracias a Dios! ¡Ojalá sea engendrada también espiritualmente y pase con nosotros a la eternidad! Pero si llegara a perecer la ciudad que nos engendró según la carne, perdura la que nos dio a luz espiritualmente. *El Señor edificó a Jerusalén. ¿Acaso perdió su edificación por hallarse dormido o porque entró a ella el enemigo hallándola indefensa? Si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigila el centinela. Pero ¿qué ciudad? No duerme ni dormirá el que guarda a Israel. ¿Y quién es Israel sino el linaje de Abrahán? ¿Y quién es el linaje de Abrahán sino Cristo? Y a tu semilla, dijo, que es Cristo. ¿A nosotros qué nos dice? Vosotros sois de Cristo, luego sois linaje de Abrahán, herederos en virtud de la promesa. Y en tu semilla, dice, serán benditos todos los pueblos. La ciudad santa, la ciudad creyente, la ciudad peregrina está fundamentada en el cielo. ¡Oh fiel!, no corrompas la esperanza, no pierdas la caridad; ciñe tus lomos, sube, pon delante tus antorchas, espera al Señor cuando venga de las bodas. ¿Por qué te estremeces porque perecen los reinos terrenos? Se te prometió el celestial para que no pudieses tú junto con los terrenos. Porque se predijo su ruina y en forma que no deja duda. No podemos negar esa predicción. El Señor a quien esperas te dijo: *Se levantará nación contra nación y reino contra reino. Los reinos terrenos cambian, pero llegará aquel de quien se dijo: Y su reino no tendrá fin*¹⁰¹¹.*

Sermón 105, 10: Quienes prometieron eternidad a los reinos terrenos, no lo hicieron llevados de la verdad, sino que mintieron por adular. Uno de sus poetas introduce a Júpiter, que se dirige con estas palabras a los romanos: “Yo no establecí para ellos términos espaciales ni límites temporales; les di un imperio eterno”. De ninguna forma responde a la verdad. El reino eterno que les diste, ¡oh tú que nada diste!, ¿está en la tierra o en el cielo? Sin duda, en la tierra. Y aunque estuviese en el cielo, *El*

¹⁰⁰⁹ In illo convivio superno, de quo dicit: *Amen dico vobis, multi ab oriente et occidente venient, et recumbent cum Abraham, et Isaac, et Iacob in regno caelorum.*

¹⁰¹⁰ Hoc etiam dictum est, cum esset filius centurionis fides mirata atque laudata: *Amen dico vobis, quia multi ab Oriente et Occidente venient, et recumbent cum Abraham, Isaac et Iacob in regno caelorum.*

¹⁰¹¹ Manet **civitas** quae nos carnaliter genuit. Deo gratias. Utinam et spiritaliter generetur, et nobiscum transeat ad aeternitatem. Si non manet **civitas** quae nos carnaliter genuit, manet quae nos spiritaliter genuit. *Aedificans Ierusalem Dominus.* Numquid dormitando aedificium suum perdidit, aut non custodiendo hostes admisit? *Nisi Dominus custodierit civitatem, in vanum vigilat qui custodit eam.* Et quam **civitatem**? *Non dormit, neque dormitabit, qui custodit Israel.* Quid est Israel, nisi semen Abrahae? Quid est semen Abrahae? nisi Christus? *Et semini tuo, inquit, quod est Christus.* Et nobis quid? *Vos autem Christi: ergo semen Abrahae estis, secundum promissionem haeredes. In semine tuo, inquit, benedicentur omnes gentes.* **Civitas** sancta, **civitas** fidelis, **civitas** in terra peregrina, in coelo fundata est. O fidelis, noli corrumpere spem, noli amittere caritatem, accinge lumbos tuos, ascende, praetende lucernas tuas, *expecta Dominum, quando veniat a nuptiis.* Quid expavescis, quia pereunt **regna** terrena? Ideo tibi coeleste promissum est, ne cum terrenis perires. Nam ista peritura praedicta sunt, praedicta omnino. Non enim negare possumus quod praedictum est. Dominus tuus quem expectas, dixit tibi: *Exsurget gens super gentem, et regnum super regnum.* Habent mutationes terrena **regna**: veniet ille de quo dictum est: *Et regni eius non erit finis.*

cielo y la tierra pasarán. Pasarán hasta las cosas que hizo el mismo Dios; ¡Cuánto más rápidamente las que hizo Rómulo! Si quisiéramos llamar a cuentas a Virgilio y reprocharle el haber dicho tales cosas, quizá nos llevara a un rincón para decirnos: “También yo lo sé, pero para vender mis palabras a los romanos, ¿qué iba a hacer sino prometerles adulatoriamente lo que era falso? Ten en cuenta que al decir “les di un imperio eterno” obré con cautela, pues lo puse en boca de Júpiter. Personalmente no dije falsedad alguna; el papel de mentiroso lo dejé para Júpiter. ¿Queréis comprobar que ya sabía yo eso? En otro lugar en que hablaba en nombre propio, sin introducir ya al Júpiter de piedra, dije: “Ni los propios asuntos de Roma, ni los reinos mismos destinados a perecer”. Ved que dije que los reinos han de perecer. Lo dije; no callé que los reinos han de perecer. “Han de perecer”: hablando en verdad no lo callé; “han de pervivir siempre”: es promesa que nace de la adulación¹⁰¹².

Sermón 105, 11: No desfallezcamos, por tanto, hermanos. A todos los reinos terrenos les llegará su fin. Si el momento presente representa el fin, Dios lo sabe¹⁰¹³.

Sermón 105, 13: No es, pues, verdadera su afirmación de que Roma fue tomada y devastada como acto seguido a la pérdida de los dioses. En ningún modo, porque las estatuas habían sido destruidas ya con anterioridad y, a pesar de ello, fueron vencidos los godos con su jefe Radagaiso. Recordad, hermanos; recordad y traed a la memoria lo acontecido entonces, pues no está lejos; hace pocos años que aconteció. Derribados todos los ídolos de la ciudad de Roma, llegó Radagaiso con un ejército enorme, mucho más grande que el de Alarico. Radagaiso era pagano y sacrificaba diariamente a Júpiter. Por todas partes se anunciaba que no dejaría de sacrificar. Todos éstos se decían: “Ved que nosotros no sacrificamos y él sí; por fuerza seremos vencidos por quien sacrifica, nosotros a quienes no se nos permite hacerlo”. Pues bien, para demostrar que ni la salud temporal ni los reinos terrenos dependen de estos sacrificios, Dios hizo que Radagaiso fuera vencido. Después llegaron otros godos que no sacrificaban a los ídolos, pues eran enemigos de ellos por ser cristianos, aunque no católicos. Vinieron derribando ídolos y tomaron Roma. Vencieron a quienes presumían de sus ídolos, a quienes los buscaban después de haber sido destruidos y a quienes anhelaban sacrificarles aun después de haberlos perdidos. Allí había también hermanos nuestros, y también ellos fueron afligidos, pero sabían decir: *Benedicere al Señor en todo momento*. Padedieron tribulaciones en el reino terreno, pero no perdieron el de los cielos; al contrario, en el ejercicio de las tribulaciones se hicieron más aptos para conquistarlo¹⁰¹⁴.

¹⁰¹² Qui hoc terrenis **regnis** promiserunt, non veritate ducti sunt, sed adulatione mentiti sunt. Poeta illorum quidam induxit Iovem loquentem, et ait de Romanis: *His ego nec metas rerum, nec tempora pono; Imperium sine fine dedi*. Non plane ita respondet veritas. **Regnum** hoc, quod sine fine dedisti, o qui nihil dedisti, in terra est, an in coelo? Utique in terra. Et si esset in coelo: *Coelum et terra transient*. Transient quae fecit ipse Deus; quanto **citius** quod condidit Romulus? Forte si vellemus hinc exagitare Vergilium, et insultare, quare hoc dixerit; in parte tolleret nos, et diceret nobis: Et ego scio; sed quid facerem qui Romanis verba vendebam, nisi hac adulatione aliquid promitterem quod falsum erat? Et tamen et in hoc cautus fui, quando dixi: *Imperium sine fine dedi*, Iovem ipsorum induxi, qui hoc diceret. Non ex persona mea dixi rem falsam, sed Iovi imposui falsitatis personam: sicut Deus falsus erat, ita mendax vates erat. Nam vultis nosse quia ista noveram? Alio loco, quando non Iovem lapidem induxi loquentem, sed ex persona mea locutus sum, dixi: *Non res Romanae perituraeque regna*. Videte quia dixi peritura **regna**. Dixi peritura **regna**, non tacui. Peritura, veritate non tacuit: semper mansura, adulatione promisit.

¹⁰¹³ Non ergo deficiamus, fratres: finis erit terrenis omnibus **regnis**. Nunc si finis est, Deus videt.

¹⁰¹⁴ Et illud quod dicunt non est verum, quia continuo diis perditis Roma capta est, afflicta est. Prorsus non est verum: ante simulacra ipsa eversa sunt; et sic victi sunt Gothi cum Rhadagayso. Mementote, fratres, mementote: non est longum, pauci anni sunt, recordamini. Eversis in urbe Roma omnibus

Sermón 105 A, 1: Pensemos, pues, que el reino de los cielos está en venta al precio de una limosna. Se nos ofrece la posibilidad de comprar una finca fértil y riquísima; supongamos que una vez adquirida y poseída ni siquiera por la muerte la dejaremos a quienes nos sucedan, sino que la disfrutaremos por siempre, no la abandonaremos más y jamás emigraremos de ella¹⁰¹⁵.

Sermón 107 A: Respecto a las cosas del cuerpo, habló también de esta manera: *Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas las cosas se os darán por añadidura.* Pero no te extrañes si alguna vez el justo padece hambre mientras se ve al inicio eructar indigesto. (...) Dio mucho de lo mucho que tenía y compró la posesión del reino de los cielos a gran precio, según las apariencias. Pero si se considera cuán gran cosa es, todo lo que dio es cosa vil en comparación con el reino de los cielos¹⁰¹⁶.

Sermón 109, 1: Hemos oído el Evangelio y en él al Señor que reprende a quienes saben juzgar del aspecto del cielo y no saben descubrir el tiempo de la fe en el reino de los cielos que se acerca. El Señor se dirigía a los judíos, pero sus palabras se extienden también a nosotros. El mismo Jesucristo, nuestro Señor, comenzó la predicación de su Evangelio así: *Haced penitencia, pues se acerca el reino de los cielos.* Con idénticas palabras comenzó su precursor Juan el Bautista: *Haced penitencia, porque se acerca el reino de los cielos.* Ahora reprende el Señor a los que se niegan a hacer penitencia al acercarse el reino de los cielos. *El reino de los cielos, como dijo, no vendrá con ostentación.* Y en otro lugar: *El reino de los cielos está dentro de vosotros.* Reciba, pues, cada uno con prudencia las amonestaciones del preceptor para no desaprovechar el tiempo de la misericordia del Salvador que se otorga en esta época de perdón para el género humano¹⁰¹⁷.

simulacris, Rhadagaysus rex Gothorum cum ingenti exercitu, multo numerosiore quam Alarici fuit, venit. Paganus homo erat Rhadagaysus: Iovi sacrificabat quotidie. Nuntiabatur ubique quod a sacrificiis non desisteret Rhadagaysus. Tunc omnes isti: Ecce nos non sacrificamus, ille sacrificat, vinci habemus a sacrificante, quibus non licet sacrificare. Deus ostendens quia non in istis sacrificiis est ipsa temporalis salus, ipsa **regna** terrena, victus est Rhadagaysus, adiuvante Domino, miro modo. Postea venerunt Gothi non sacrificantes, etsi fide christiana non Catholici, tamen idolis inimici; venerunt idolis adversantes, et ipsi ceperunt: vicerunt de idolis praesumentes, et perdita idola adhuc quaerentes, et perditis adhuc sacrificare cupientes. Sed ibi erant et nostri, et afflicti sunt: sed noverant dicere: *Benedicam Dominum in omni tempore.* Afflicti sunt in **regno** terreno: sed **regnum** coelorum non perdiderunt: imo ad illud capessendum exercitatione tribulationum meliores effecti sunt.

¹⁰¹⁵ Putemus enim tamquam praetiis eleemosynarum **regnum** caelorum esse venale. Proposita est nobis emenda quaedam fertilis et opulentissima possessio, quam cum acquisiverimus, ad quam cum pervenerimus, non eam, decedentes, succedentibus relinquamus, sed eam semper possideamus, numquam illam relicturi, numquam ex illa penitus migraturi.

¹⁰¹⁶ Et de rebus corporis ita locutus est: *Quaerite primum **regnum** Dei, et iustitiam Dei, et haec omnia apponentur vobis.* Sed aliquando iustus famem patitur, et videt iniquum indigeste eructantem. (...) Multum de multo dedit, et possessionem illam **regni** caelorum quasi magno pretio comparavit. Quae consideretur quanta sit, vile est illi quidquid dederis.

¹⁰¹⁷ Evangelium audivimus, et in eo Dominum eos arguentem, qui faciem coeli norunt probare, et tempus fidei **regni** coelorum appropinquantis nesciunt invenire. Iudaeis autem hoc dicebat: sed etiam ad nos sermo pervenit. Dominus autem ipse Iesus Christus Evangelii sui praedicationem ita coepit: *Agite poenitentiam; appropinquavit enim **regnum** coelorum.* Similiter et Ioannes Baptista et praecursor ipsius ita coepit: *Agite poenitentiam; appropinquavit enim **regnum** coelorum.* Et modo corripit eos Dominus, qui nolunt agere poenitentiam, appropinquante **regno** coelorum. **Regnum** coelorum, sicut ipse ait, non venit cum observatione. Et iterum ipse ait: **Regnum** coelorum intra vos est. Prudenter ergo accipiat unusquisque monita praeceptoris, ut non perdat tempus misericordiae Salvatoris, quae modo impenditur, quamdiu generi humano parcur.

Sermón 109, 2: De él habla el Apóstol refiriéndose a nuestra redención: *Que nos sacó del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino del Hijo de su amor*. Ya hemos sido rescatados, hemos renunciado al diablo; ¿cómo es que hemos de esforzarnos por librarnos de él a fin de que no nos haga cautivos de nuevo por el pecado? Pero no es éste el adversario del que el Señor nos previene¹⁰¹⁸.

Sermón 110, 1: Así, pues, a este árbol se le dice: *Haced penitencia; llegó el reino de los cielos*¹⁰¹⁹.

Sermón 111, 2: Todos callan; todos pierden la esperanza, y éste dice: *Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino*. Confía en que ha de reinar aquel a quien contempla crucificado. He aquí al menos uno que dijo: *Yo conocí que el Señor es grande*. ¡Gracia sublime! Le consideró excelso cuando los judíos le habían vencido¹⁰²⁰.

Sermón 112, 5: ¿Cómo se presentó al Señor la ocasión para hablar de esta cena? Por haber dicho uno de los que estaban a la mesa –pues se hallaba en un banquete al que había sido invitado– estas palabras: *bienaventurado quien coma el pan en el reino de Dios*. Como a larga distancia suspiraba éste, siendo así que el mismo pan estaba a la mesa ante él. Pues ¿quién es el pan del reino de Dios sino el que dice: *Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo*? No prepares el paladar, sino el corazón¹⁰²¹.

Sermón 113, 1: Pero ¿qué recibieron o, mejor, qué recibirán los de la derecha que lo hicieron? *Venid*, dijo, *recibid el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Tuve hambre y me disteis de comer. Cuando lo hicisteis con uno de mis pequeñuelos, conmigo lo hicisteis*¹⁰²².

Sermón 113 A, 4: También dijo en el Evangelio cómo ha de efectuarse ese juicio final: a unos los ha de colocar a la derecha, a otros a la izquierda; separará a todas las gentes, como un pastor separa las ovejas de los cabritos: los justos estarán a la derecha, los malvados a la izquierda. A los justos dirá: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino que está preparado para vosotros desde el principio del mundo*¹⁰²³;

¹⁰¹⁸ De quo dicit Apostolus, loquens de ipsa redemptione nostra: *Qui eruit nos de potestate tenebrarum, et transtulit in regnum Filii caritatis suae*. Redempti sumus, diabolo renuntiavimus: quomodo dabimus operam liberari ab illo, ne nos iterum captivos faciat peccatores? Sed non est ipse adversarius de quo nos Dominus commonet.

¹⁰¹⁹ Huic ergo arbori dicitur: *Agite paenitentiam, appropinquavit enim regnum caelorum*.

¹⁰²⁰ Negat qui secutus est, agnoscit qui fixus est. Tacent ceteri, disperant omnes, et dicit ille: *Domine, memento mei, cum veneris in regnum tuum*. Quem cernit confixum praesumpsit *regnaturum*. Ecce erat vel unus qui diceret: *Ego cognovi quia magnus est Dominus*. Magna gratia. Tunc cognovit magnum quando Iudaei putaverunt victum.

¹⁰²¹ Unde autem tamquam occasio nata est Domino, ut de ista caena loqueretur? Dixerat unus de discumbentibus - in convivio enim erat, quo fuerat invitatus: - *Beatus, qui manducat panem in regno Dei*. Quasi in longinqua iste suspirabat, et ipse panis ante ipsum discumbebat. Quis est enim panis de *regno Dei*, nisi qui dicit: *Ego sum panis vivus, qui de caelo descendi*? Noli parare fauces, sed cor.

¹⁰²² Sed dextri qui fecerunt, quid acceperunt, vel potius quid accepturi sunt? *Venite*, inquit, *benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum a constitutione mundi*. *Esurivi enim, et dedistis mihi manducare. Quando uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis*.

¹⁰²³ Et dixit hoc in Evangelio quomodo sit in fine iudicaturus: positurum se alios ad dexteram, alios ad sinistram, et discreturum omnes *gentes*, sicut pastor separat oves ab haedis; iustos ad dexteram futuros, impios ad sinistram; iustus se dicturum: *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum, quod vobis paratum est ab initio mundi*;

Sermón 114, 5: No te contarás en el número de los hijos si no dices *Padre nuestro*. Por tanto has de decirlo. Sigue: *Santificado sea tu nombre*. Di todavía: *Venga tu reino*. Continúa aún: *Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo*. Pon atención a lo que añades: *Danos hoy nuestro pan de cada día*¹⁰²⁴.

Sermón 125, 3: Así, pues, como los judíos no veían esto en él, tenían por soberbio e impío el hacerse igual a Dios. Y había turbación; se había turbado el agua, había venido el ángel. Al Señor, en efecto, se le llamó también el Ángel del Gran Consejo, porque venía anunciando la voluntad de Dios, ya que *ángel* en griego significa, en latín, *nuncio* o enviado. Y ya sabes cómo el Señor dijo que él nos anunciaba el reino de los cielos. Había, pues, venido aquel Ángel del Gran Consejo, Señor de todos los ángeles¹⁰²⁵.

Sermón 125 A, 5: ¿Por ventura no se nos dice: “Vuestros padres compraron con sus limosnas el reino de los cielos”? Ellos lo compraron, y nos lo dejaron a nosotros para que lo comprásemos. Cómprenlo todos para que todos lo posean; nadie ha de padecer aprietos allí; nuestra heredad será Dios mismo. (...) Demos gracias a quien nos ha creados y nos llamó a reinar con él¹⁰²⁶.

Sermón 126, 1: Las recónditas honduras del divino reino demandaban su creencia antes de llevarnos a su inteligencia; la fe, en efecto, es el peldaño de la intelección, y la intelección es la recompensa de la fe¹⁰²⁷.

Sermón 127, 1: Quien de la fe se burle, porque, a su juicio, no se ha de creer sin ver, se llenará de vergüenza llegando lo que rehusó creer; tras la confusión vendrá la separación, y, tras la separación, la condenación; pero al que hubiere creído se le apartará a la derecha mano, y allí estará de pie, con gran confianza y alegría, entre aquellos a quienes se dirá: *Venid, benditos de mi Padre, a recibir el reino que os está preparado desde el principio del mundo*. Cuando el Señor dijo estas palabras, las cerró así: *Irán éstos a la combustión eterna, mas los justos a la eterna vida*. Esta es la vida eterna que a nosotros se nos promete¹⁰²⁸.

¹⁰²⁴ Non enim eris in numero filiorum, si non dicturus es: *Pater noster*. Ergo dicturus es: *Pater noster qui es in coelis*. Sequere: *Sanctificetur nomen tuum*. Dic adhuc: *Adveniat regnum tuum*. Adhuc sequere: *Fiat voluntas tua, sicut in coelo, et in terra*.

¹⁰²⁵ Hoc ergo in illo Iudaei quia videre non poterant, tamquam hominem superbum et impium habebant, aequalem se facientem Deo. Turbatio erat, turbabatur aqua, Angelus venerat. Dictus est enim et Dominus *magni consilii Angelus*, quia nuntius voluntatis Patris. "Angelus" enim graece, latine "Nuntius" est. Et habes Dominum dicentem annuntiare se nobis **regnum** caelorum. Venerat ergo ille magni consilii Angelus, sed Dominus omnium Angelorum.

¹⁰²⁶ Non nobis dicitur: Emerunt eleemosynis patres vestri **regnum** caelorum? Et emerunt, et nobis emendum reliquerunt. Omnes emant, omnes possideant; angustias nemo patietur; possessio Dei erimus, possessio nostra Deus erit. (...) Agamus gratias ei qui creavit nos, et ut cum illo **regnum** vocavit nos.

¹⁰²⁷ Arcana et secreta **regni** Dei prius quaerunt credentes, quos faciant intellegentes. Fides enim gradus est intellegendi; intellectus autem meritum fidei.

¹⁰²⁸ Quicumque irridet hanc fidem, ut ideo putet non sibi esse credendum, quia non videt; quando venerit quod non credebat, erubescit; confusus separatur, separatus damnatur. Qui autem crediderit, segregatur ad dexteram, et stabit cum magna fiducia et laetitia inter illos quibus dicitur: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi*. Conclusit autem Dominus, cum haec verba diceret, sic: *Ibunt isti in ambustionem aeternam, iusti autem in vitam aeternam*. Haec est vita aeterna, quae nobis promittitur.

Sermón 127, 13: Esta es la vida eterna: conocer, ver, descubrir, llegar a lo antes creído y percibir lo que aún no había podido idearse. Vea ya la mente lo que no había visto el ojo, ni oído la oreja, ni sentido el corazón del hombre. A éstos les dirá en el fin: *Venid, benditos de mi Padre, a tomar posesión del reino que os está preparado desde el principio del mundo.* Y los malos irán a la combustión eterna. ¿Adónde irán los justos? *A la vida eterna.* ¿Qué cosa es la vida eterna? *Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo*¹⁰²⁹.

Sermón 128, 8: El adulterio ama la oscuridad, desea la luz la castidad. Vive, pues, cual deseas la fama; vive, cuando los ojos de los hombres no te ven, como a la luz del día; pues quien te hizo, en las tinieblas te ve también. ¿Por qué la castidad es pública y generalmente alabada? ¿Por qué ni aun los adúlteros hacen gala del adulterio? Luego la verdad está de parte de la luz. Pero ¡cuán dulce es el adulterio! Hay que irle a la mano, hay que resistirle, hay que devolver golpe por golpe. No te faltan medios de lucha, porque Dios está dentro de ti; se te ha dado el Espíritu del bien. Con todo, se le permite a la carne desear contra el espíritu con sugerencias perversas, con verdaderos deleites. Hágase lo del Apóstol: *no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal.* No dijo: “No haya pecado”; ya está dentro: *es la concupiscencia,* y se le llama pecado por haber sido fruto del pecado. En el paraíso, en efecto, no tenía apetencias la carne contra el espíritu, ni había esta pugna donde sólo había paz; fue únicamente después de la transgresión, después de haber el hombre rehusado servir a Dios y haberle Dios hecho donación al hombre del hombre mismo (no donación tal, que, a lo mejor, fuera dueño de sí propio, sino posesión de quién le había engañado), cuando empezó la carne a desear contra el espíritu. Y este deseo contra el espíritu tiene lugar en los buenos sólo; en los malos no tiene contra quién apetecer. Sólo apetece contra el espíritu donde se halla el Espíritu¹⁰³⁰.

Sermón 128, 11: Pero, si peleas bien, serás admitido al descanso. Tras ese descanso serás coronado y no condenado; después serás conducido al reino.

Así, pues, hermanos, mientras aquí vivimos, esto es lo que sucede. Aun nosotros, los envejecidos en este pelear, bien que nuestros enemigos sean menos fuertes, no dejamos de tenerlos. Ya están, en cierto modo, fatigados nuestros enemigos de tan largo combate; mas, fatigados y todo, aún no cesan de turbar la quieta senectud con

¹⁰²⁹ Haec est vita aeterna, ut cognoscant, videant, capiant, norint quod crediderant, percipiant quod nondum capere poterant. Iam videat mens quod oculus non viderat, nec auris audierat, nec in cor hominis ascenderat; hoc illis dicetur in fine: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab initio mundi. Ibunt ergo illi mali in ambustionem aeternam. Iusti autem quo? In vitam aeternam. Quid est: "Vita aeterna"? Haec est vita aeterna, ut cognoscant te solum verum Deum, et quem misisti, Iesum Christum.*

¹⁰³⁰ Adulterium tenebras quaerit, castitas lucem desiderat. Quomodo vis innotescere, sic vive; quomodo vis hominibus innotescere, etiam praeter oculos hominum sic vive; quoniam qui fecit te, et in tenebris videt te. Quare laudatur castitas publice ab hominibus? Quare non laudant adulterium nec adulteri? Qui ergo quaerit veritatem, venit ad lucem. Sed delectat adulterium. Contradicatur, resistatur, repugnetur. Non enim non habes unde pugnes. Deus tuus est in te, Spiritus bonus datus est tibi. Et tamen permittitur ipsa caro concupiscere adversus spiritum, suggestionibus pravis et delectationibus genuinis. Fiat quod ait Apostolus: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore.* Non dixit: Non sit. Iam est ibi. Quod ideo peccatum vocatur, quia merito peccati contigit. Non enim in paradiso caro concupiscebat adversus spiritum, aut erat ibi ista pugna, ubi pax erat sola; sed facta transgressione, posteaquam homo noluit servire Deo, et donatus est sibi; nec sic donatus sibi ut possit saltem possidere se; sed ab eo possessus, a quo deceptus; coepit caro concupiscere adversus spiritum. Et hoc in bonis concupiscit adversus spiritum: nam in malis non habet contra quem concupiscere. Ibi enim concupiscit adversus spiritum, ubi est spiritus.

diversidad de movimientos. La lucha de los jóvenes es, sin duda, más recia; nosotros hemos pasado por ella. Sí; *la carne tiene apetencias contra el espíritu, y el espíritu contra la carne, de manera que no hacéis lo que queréis*. ¿Qué queréis vosotros, santos, valientes luchadores, vigorosos soldados de Cristo? ¿Qué queréis? Que no hay ni sombra de malas concupiscencias; mas no podéis lograrlo. Continúa, pues, la guerra y espera el triunfo. Es el de ahora tiempo de pelear: *La carne desea contra el espíritu, y el espíritu contra la carne, de manera que no hacéis lo que queréis*; es decir, que no haya concupiscencia alguna de la carne¹⁰³¹.

Sermón 128, 12: Haced, empero, lo que podáis; haced lo que dice el mismo Apóstol en otro pasaje que yo había empezado a recordar: *No reine el pecado en nuestro cuerpo mortal, de suerte que obedezcáis a sus concupiscencias*. He ahí lo que no quiero; se levantan malos deseos: no quiero obedecerlos. Ármate, apercíbete para la guerra; tus armas son los mandamientos de Dios, y, si me oyes con docilidad, también esto te digo te servirá de arma. *No reine*, dice, *el pecado en vuestro cuerpo mortal*, porque mientras llevéis encima este cuerpo mortal luchará el pecado contra vosotros; mas que no reine. ¿Qué significa “no reine”? No obedezcáis a sus deseos. Empieza él a reinar cuando a obedecerle vosotros; y obedecerle, ¿no es poner en manos del pecado vuestros cuerpos cual armas de iniquidad? Es imposible decirlo mejor que el Apóstol¹⁰³².

Sermón 129, 5: Un testimonio a favor de la cabeza: *A Abrahán le fueron hechas las promesas, y en él a su descendencia*. No dice: “a sus descendencias”, como hablándose de muchos, sino de uno solo: “Y a tu descendencia”, la cual es Cristo. Testimonio acerca del cuerpo hecho a Abrahán; el Apóstol hace memoria de él cuando dice: *A Abrahán le fueron hechas las promesas. Por mi vida, dice el Señor, por quien soy, juro que por haber hecho cosa tal, de no perdonar a tu hijo, a tu unigénito, te bendeciré largamente y multiplicaré largamente tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa del mar, y todas las naciones de la tierra serán benditas en aquel que saldrá de ti*. Ahí tienes un testimonio a favor de la cabeza y otro a favor del cuerpo. Escucha otro, breve, que abraza, casi en una sola frase, la cabeza y el cuerpo. Hablando el salmista de la resurrección de Cristo, decía: *Seas ensalzado sobre los cielos, ¡Oh Dios!; e inmediatamente: Y en tu gloria sobre toda la tierra*. Oye un testimonio a favor de la cabeza: *Han taladrado mis manos y mis pies, contaron todos mis huesos. Y ellos estuviéronme observando y mirando; se dividieron mis vestidos y sobre mi túnica echaron suertes*. Oye ahora otro en favor del cuerpo, tras unas pocas

¹⁰³¹ Sed si bene pugnasti, reciperis ad quietem. De qua quiete coronandus es, non damnandus; ut postea perducaris ad **regnum**. Ergo quamdiu hic vivitur, fratres, sic est; sic et nos qui senuimus in ista militia, minores quidem hostes habemus: sed tamen habemus. Fatigati sunt quodam modo hostes nostri iam etiam per aetatem; sed tamen fatigati non cessant qualibuscumque motibus infestare senectutis quietem. Acrius pugna iuvenum est: novimus eam, transivimus per eam. *Caro ergo concupiscit adversus spiritum, et spiritus adversus carnem; ut non ea quae vultis faciatis*. Quid enim vultis, o sancti, o boni praeliatores, o fortes milites Christi? quid vultis? Ut non sint omnino concupiscentiae malae. Sed non potestis. Exercete bellum, sperate triumphum. Modo enim interim pugnatur. *Caro concupiscit adversus spiritum, et spiritus adversus carnem; ut non ea quae vultis, faciatis*; id est, ut omnino nullae sint concupiscentiae carnis.

¹⁰³² Sed facite quod potestis; quod ait ipse Apostolus alio loco, quod commemorare iam coeperam: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, ad oboediendum desiderii eius*. Ecce quod nolo; mala desideria surgunt, sed noli oboedire. Arma te, sume instrumenta bellorum. Praecepta Dei, arma tua sunt. Si bene me audis, et ex eo quod loquor armaris. *Non, inquit, regnet peccatum in vestro mortali corpore*. Quamdiu enim portatis mortale corpus, pugnat contra vos peccatum; sed *non regnet*. Quid est: *Non regnet*? Id est, *ad oboediendum desiderii eius*. Si coeperitis oboedire, **regnat**. . Et quid est oboedire, nisi ut exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato? Nihil hoc doctore praeclarius.

palabras: *Lo recordarán, y volverán al Señor hasta los confines del orbe. En su presencia se postrarán las familias de los pueblos. Porque del Señor es el reino; el gobierna a los pueblos. A favor de la cabeza: Y él como esposo que sale de su tálamo. En el mismo salmo, en favor del cuerpo: A toda la tierra alcanza su pregón, y hasta los límites del orbe su lenguaje*¹⁰³³.

Sermón 130, 4: Nosotros hemos dicho al Señor: *Acuérdate de que somos polvo; mas del polvo hizo al hombre; a este polvo le dio la vida, y en la persona de Cristo nuestro Señor elevó este polvo a los reinos celestiales. De aquí, en efecto, tomó él su carne; de aquí tomó su tierra, para elevarla al cielo quien hizo la tierra y el cielo. Supongamos, pues, que se nos habla hoy por vez primera de dos cosas no realizadas aún y se nos pregunta qué cosa es más de asombrar: que Dios se haya hecho hombre o que el hombre se haga Dios. ¿Cuál es mayor maravilla? ¿Cuál más difícil? ¿Qué nos ha prometido Cristo? Lo que aún no hemos visto: ser hombres suyos, reinar con él y no morir por siempre jamás*¹⁰³⁴.

Sermón 131, 6: Se le han indultado al bautizado sus extravíos, pero de su languidez se va recobrando en el mesón. Esta venta o mesón, ¿no sugiere la idea de la Iglesia? Es ahora venta, porque nuestra vida es un ir adelante; casa o morada de donde ya nunca hemos de irnos lo será en llegando que lleguemos sanos al reino de los cielos¹⁰³⁵.

Sermón 135, 8: Y ¡quién! Al que Dios amaba preferentemente, quien se apoyó en el pecho del Señor, donde bebió los secretos del reino de los cielos, que había después de proclamar...¹⁰³⁶

¹⁰³³ Testimonium pro capite: *Abrahae dictae sunt promissiones et semini eius. Non dicit: Et seminibus, tamquam in multis; sed tamquam in uno: Et semini tuo, quod est Christus.* Testimonium pro corpore ad Abraham, quod commemoravit Apostolus. *Abrahae dictae sunt promissiones. Vivo ego, dicit Dominus; per memetipsum iuro, quia obaudisti vocem meam, et non pepercisti dilecto filio tuo propter me, nisi benedicens benedicam te, et implendo implebo semen tuum sicut stellas caeli, et sicut arenam maris; et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae.* Habes testimonium pro capite, habes pro corpore. Audi aliud breve, et prope una sententia complexum pro capite et pro corpore. De resurrectione Christi Psalmus loquebatur: *Exaltare super caelos, Deus.* Continuo pro corpore: *Et super omnem terram gloria tua.* Audi testimonium pro capite: *Foderunt manus meas et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea; ipsi vero consideraverunt et conspexerunt me, diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem.* Audi continuo pro corpore, post pauca verba: *Commemorabuntur, et convertentur ad Dominum universi fines terrae; et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium; quoniam Domini est regnum, et ipse dominabitur gentium.* Audi pro capite: *Et ipse tamquam sponsus procedens de thalamo suo.* Et in ipso Psalmo audi pro corpore: *In omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum.*

¹⁰³⁴ Diximus Domino: *Memento quia pulvis sumus;* sed ille de pulvere hominem fecit, et pulveri vitam dedit, et in Christo Domino nostro iam ipsum pulverem ad caeli **regna** perduxit. Quia hinc accepit carnem, hinc accepit terram, et terram levavit in caelum, qui fecit terram et caelum. Si ergo duae res novae adhuc non factae proponerentur nobis, et quaereretur a nobis: Quid est mirabilius, ut qui Deus est fiat homo, aut qui homo est fiat homo Dei? Quid est mirabilius, quid est difficilium? Quid nobis promisit Christus? Quod nondum videmus: hoc est, ut simus homines ipsius, et **regnemus** cum illo, et non moriamur in aeternum.

¹⁰³⁵ Iam utique errori eius indultum fuit, et tamen sanatur languor in stabulo. Stabulum si agnoscitis, **Ecclesia** est. Stabulum modo, quia vivendo transimus: domus erit, unde numquam migrabimus, cum ad **regnum** caelorum sani pervenerimus.

¹⁰³⁶ Et quis? Quem Dominus amplius diligebat, et qui super pectus Domini discumbebat, et **regni** caelorum quod ructuaret secretum bibebat.

Sermón 137, 2: Ponderad, hermanos, a dónde llega el amor de nuestra Cabeza. Aunque ya en el cielo, sigue padeciendo aquí mientras padece la Iglesia. Aquí tiene Cristo hambre, aquí tiene sed, y está desnudo, y carece de hogar, y está enfermo y encarcelado. Cuanto padece su Cuerpo, él mismo ha dicho que lo padece él; y al fin, apartando ese su Cuerpo a la derecha y poniendo a la izquierda a los que ahora le pisan, les dirá a los de la mano derecha: *Venid, benditos de mi Padre, a recibir el reino que os está apercebido desde el principio del mundo*¹⁰³⁷.

Sermón 137, 6: Ahí tienes al Señor diciendo de los fariseos: *Siéntase sobre la cátedra de Moisés*. No se refería el Señor a ellos únicamente, ni era su intención mandar a las escuelas de los judíos a quienes creyeran en él, para que aprendiesen allí el camino del reino de los cielos. Pues ¡qué!, ¿no había él venido a formar su Iglesia y a separar del resto de la nación, como de la paja el grano, a los israelitas que creían y esperaban bien y amaban bien, para hacer de la circuncisión un muro, al que había de juntarse otro muro, el de la gentilidad, y ser él mismo la piedra angular donde se reunirían estas dos paredes de dirección diversa? ¿No dijo el Señor de los dos pueblos estos, destinados a fundirse en uno solo: *Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco*, del redil de los judíos; *y es menester que yo las traiga, y oirán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor?*

Por eso eran dos las barcas de donde llamó a sus discípulos. Emblema fue también de los dos pueblos el haber echado las redes donde salió tal abundancia y número de peces, que las redes estuvieron a un dedo de romperse: *Y llenaron*, dice, *las dos barcas*. Las barcas eran dos, pero significaban una Iglesia única, unificada en Cristo, hecha de dos pueblos que venían en dirección distinta. Esto mismo significaban los dos mujeres, Lía y Raquel, esposas de un solo varón, Jacob. Estos dos pueblos, en fin, hállese figurados en los dos ciegos sentados a la vera del camino, a quienes el Señor devolvió la vista. Y, si miráis con detenimiento las Escrituras, aún hallaréis otros muchos lugares donde se significan estas dos Iglesias, que no son dos, sino una; porque tal era la misión de la Piedra angular: hacer de dos pueblos un pueblo único; y la del Pastor no fue sino hacer de dos rebaños un rebaño solo.

Así que, habiendo el Señor de amaestrar a su Iglesia y tener escuela propia, independiente de los judíos, como ahora lo estamos viendo, ¿había de mandar fuesen los creyentes en él a los judíos para que aprendiesen de ellos? Mas abajo la denominación de fariseos y escribas nos dio a entender que había de haber algunos en la Iglesia que dirían y no harían, como a sí mismo se designó en la persona de Moisés. Moisés, en efecto, era figura de Jesucristo; y si, al hablar al pueblo, se velaba el rostro, era para significar que los judíos, mientras en la ley buscasen goces y delicias carnales y un reino terreno, tendrían delante de los ojos un velo que no les permitía ver a Cristo en las Escrituras. Quitado el velo después de la pasión del Señor, aparecieron al descubierto los secretos del templo. Debido a eso, cuando el Señor estaba colgado de la cruz, el velo del santuario se rasgó de arriba abajo, y el apóstol Pablo dice: *Cuando pases a Cristo será quitado el velo*. Quien, empero, no pase a Cristo, aun leyendo a Moisés, tendrá el velo echado sobre su corazón, en frase del Apóstol. Tratando, pues, de anunciar que

¹⁰³⁷ Videte enim, fratres, dilectionem ipsius capitis nostri. Iam in caelo est, et hic laborat, quamdiu hic laborat **Ecclesia**. Hic Christus esurit, hic sitit, nudus est, hospes est, infirmatur, in carcere est. Quidquid enim hic patitur corpus eius, se dixit pati: et in fine segregans ipsum corpus suum ad dexteram, et reliquos a quibus modo conculcatur segregans ad sinistram, dicturus est his qui sunt ad dexteram: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi*.

había de haber en su Iglesia esta clase de doctores, ¿qué dijo el Señor? *En la cátedra de Moisés se sientan escribas y fariseos; haced lo que dicen y no hagáis lo que hacen*¹⁰³⁸.

Sermón 137, 7: ...Los mismos obispos, los clérigos mismos, no lo hacen, y ¿exiges que lo haga yo?” Este no se busca un abogado para un mal juicio, sino compañero de suplicio. A buen seguro, en efecto, que en el día del juicio, ese malvado a quien gustó de imitar no le ha de amparar; pues a la manera como el diablo a ninguno de los seducidos los seduce para reinar con él, sino para tener compañeros de condenación, así todos los que siguen las huellas de los malos no se buscan ayuda para subir al cielo, sino compañía en las llamas del infierno¹⁰³⁹.

Sermón 137, 9: Vais a ver más claramente cómo en la Iglesia tenemos individuos de esta laya, para que nadie venga diciéndonos: “No lo dijo sino de los fariseos; no lo dijo sino de los escribas; no lo dijo sino de los judíos, porque la Iglesia no tiene gente así”. ¿Quiénes son aquellos de los que dijo el Señor: *no todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos? Y añadió: Muchos aquel día me dirán: “Señor, Señor”, ¿por ventura no hemos profetizado, e hicimos en tu nombre muchos milagros, y en tu nombre comimos y bebimos?*¹⁰⁴⁰

¹⁰³⁸ Habes Dominum dicentem de Pharisaeis: *Cathedram Moysi sedent*. Non eos solos significabat Dominus: quasi vero eos qui crederent in Christum, ad Iudaeorum scholam mitteret, ut ibi discerent quemadmodum iter sit ad **regnum** caelorum. Nonne ideo Dominus venit, ut institueret **Ecclesiam**, ipsosque Iudaeos bene credentes et bene sperantes et bene diligentes segregaret tamquam frumenta a paleis, et faceret unum parietem circumcisionis, cui coniungeretur alius paries ex praepotio **Gentium**, quibus duobus parietibus de diverso venientibus esset ipse lapis angularis? Nonne ergo idem Dominus de duabus istis **plebibus** in uno futuris dixit: *Habeo et alias oves, quae non sunt ex hoc ovili?* Loquebatur autem Iudaeis: *Oportet me, inquit, et eas adducere, ut sit unus grex, et unus pastor*. Ideo duae naves erant, unde vocaverat discipulos. Duas ipsas **plebes** significabant, quando miserunt retia, et levaverunt tantam vim et tantum numerum piscium, ita ut pene retia rumperentur: *Et oneraverunt, inquit, duas naves*. Duae naves significabant unam **Ecclesiam**, sed de duabus **plebibus** factam, coniunctam in Christo, quamvis de diverso venientem. Hoc significant etiam duae uxores, habentes unum virum Iacob, Lia et Rachel. Has duas significant etiam duo caeci, qui sedebant iuxta viam, quos Dominus illuminavit. Et si advertatis Scripturas, in multis locis invenietis significari duas **Ecclesias**, quae non sunt duae, sed una. Ad hoc enim valet lapis angularis, ut ex duabus faciat unam. Ad hoc valet ille pastor, ut de duobus gregibus faciat unum. Ergo Dominus docturus **Ecclesiam**, et habiturus scholam suam praeter Iudaeos, sicut modo videmus, numquid, credentes in se, ad Iudaeos missurus erat, ut discerent? Sed nomine Pharisaeorum et Scribarum significavit quosdam in **Ecclesia** sua futuros, qui dicerent, et non facerent: se autem figuraverat in persona Moysi. Etenim personam eius gerebat Moyses, et velum ante se ideo ponebat, quando loquebatur **populo**; quia quamdiu illi in Lege carnalibus gaudiis et voluptatibus dediti erant, et **regnum** terrenum quaerebant, velamen positum erat contra faciem eorum, ne viderent Christum in Scripturis. Ablato enim velamine, posteaquam passus est Dominus, visa sunt secreta templi. Ideo cum in cruce penderet, scissum est velum templi a summo usque deorsum; et aperte dicit apostolus Paulus: *Cum autem transieris ad Christum, auferetur velamen*. Qui autem non transierit ad Christum, quamvis legat Moysen, *velamen positum est super cor eius*, sicut dicit Apostolus. Cum ergo praefiguraret quosdam tales futuros Dominus in **Ecclesia** sua, quid ait? *Scribae et Pharisaei cathedram Moysi sedent; quae dicunt, facite; sed quae faciunt, facere nolite*.

¹⁰³⁹ Exi: quid mihi loqueris? Ipsi episcopi, ipsi clerici non illud faciunt, et me cogis ut faciam? Quaerit sibi non patronum ad causam malam, sed comitem ad poenam. Nam numquam eum ille defensurus est in die iudicii, quemcumque malum voluerit imitari. Quomodo enim diabolus omnes quos seducit, non seducit cum quibus **regnet**, sed cum quibus damnatur: sic omnes qui sequuntur malos, comites sibi ad gehennam quaerunt, non patrocinia ad **regnum** caelorum.

¹⁰⁴⁰ Sed apertius attendite, quia habet tales **Ecclesia**. Ne quis dicat nobis: Prorsus de Pharisaeis dixit, de Scribis dixit, de Iudaeis dixit; nam tales non habet **Ecclesia**. Qui sunt ergo illi, de quibus omnibus Dominus dicit: *Non omnis qui mihi dicit: Domine, Domine, intrabit in regnum caelorum?* Et addidit: *Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, nonne in tuo nomine prophetavimus, et in nomine tuo virtutes multas fecimus, et in nomine tuo manducavimus et bibimus?*

Sermón 142, 10: Deseaban el reino adonde no se entra más que por la puerta angosta; pero ellos, hinchados aún por la codicia del honor, cuanto más querían entrar, tanto más daño se hacían. El Señor los achica dándoles la bebida amarga de que ha poco he hablado; remedio de la hinchazón¹⁰⁴¹.

Sermón 146, 2: ¿Sois peculio nuestro? Los herejes y los cismáticos, con los hurtos hechos al Señor, se han hecho sus peculios, y quieren apacentar no los rebaños de Cristo, sino rebaños de su propiedad a presencia de los rebaños de Cristo. Cierto, sí, tales herejes y cismáticos dieron a sus depredaciones el título de Cristo, el nombre de cristianos, como para encubrir sus rapiñas con este nombre soberano. Pero ¿qué hace Cristo al volver a su Iglesia los que fuera recibieron esa denominación con el bautismo? Arroja de sí al ladrón, no quita el título; entre en posesión de la casa, porque la denominación es suya propia. ¿Qué necesidad tiene de mudar el nombre, si es el suyo?

¿Reparan estos adversarios en las palabras del Señor a Pedro: *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas?* ¿por ventura le dijo: “Apacienta tus corderos, apacienta tus ovejas”? Eliminados, pues, de su rebaño, ¿qué le dijo Cristo a su Iglesia en el Cantar de los cantares? Hablando el Esposo a la Esposa, dice: *Si no te conoces, ¡oh hermosa entre las mujeres!, salte*. En otras palabras: “No te arrojo yo; sal tú, si no te conoces, ¡oh hermosa entre las mujeres!; si no te conoces en el espejo de la Escritura divina; si no te reconoces, hermosa mujer, en este espejo, que no te da una belleza engañosa; si no conoces que se dijo de ti: *Sobre toda la tierra tu gloria*; que de ti se dijo: *Te daré las naciones en herencia y serán los límites de tu posesión los mismos de la tierra*, e incontables testimonios más que ponen de relieve a la Iglesia católica. Si, pues, no te conoces, no tienes aquí parte alguna, no puedes entrar en la herencia. Luego *sal tú por la huella de los rebaños; no del rebaño*, que no es sino uno; y *apacienta tus cabritos*, porque sólo a Pedro se le ha dicho que apaciente *mis ovejas*. A Pedro se le dice *mis ovejas*; a los cismáticos, *tus cabritos*. Ovejas aquí, allí cabritos; aquí *mías*, allí *tuyos*.

Ahora traed a la memoria la diestra y la siniestra de nuestro Juez; recordad a qué mano se hallarán los cabritos y a cuál las ovejas. Allí veréis a plena luz dónde está la diestra y donde la siniestra, dónde la blanca y dónde la negra, dónde la luminosa y dónde la tenebrosa, dónde la bella y dónde la fea, dónde la que recibirá el reino y dónde la que irá a parar al suplicio eterno¹⁰⁴².

¹⁰⁴¹ Desiderabant **regnum**, quo non intratur nisi per iter angustum. Illi autem tumentes adhuc cupiditate honoris, quanto se artius impellebant, tanto gravius vexabantur. Deprimit eos Dominus, et dat calicem amarum, de quo paulo ante locutus sum, contra tumorem.

¹⁰⁴² Numquid enim peculium nostrum estis? Haeretici et schismatici de furtis dominicis peculia sibi fecerunt, et greges non Christi, sed suos contra Christum pascere voluerunt. Plane in ipsis depraedationibus suis titulum illius posuerunt, ut praedae ipsorum quasi defenderentur per titulum potentis. Quid facit Christus quando tales convertuntur, qui foris ab **Ecclesia** titulum eius Baptismatis acceperunt? Eicit praedatorem, titulum non deponit, et possidet domum; quia invenit ibi titulum suum. Quid opus est ut mutet nomen suum? Numquid attendunt quod ait Dominus Petro: *Pasce agnos meos, pasce oves meas?* Numquid dixit ei: *Pasce agnos tuos; aut: Pasce oves tuas?* Exclusis autem, quid dixit in *Canticis canticorum* ad **Ecclesiam**? Loquens sponsus ad sponsam ait: *Nisi cognoveris temetipsam, pulchra inter mulieres, exi tu*. Tamquam dicens: Non ego te eicio, exi tu, nisi temetipsam cognoveris, pulchra inter mulieres, nisi cognoveris te in speculo Scripturae divinae; nisi attenderis, o mulier pulchra, speculum quod te falso nitore non fallit; nisi cognoveris quia de te dictum est: *Super omnem terram gloria tua*; quia de te dictum est: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae*; et alia innumerabilia testimonia, quae catholicam **Ecclesiam** commendant. Nisi ergo cognoveris, partem non habes, heredem te non potes facere. Ergo, *exi tu in vestigiis gregum*, non in **societate** gregis: *et pasce haedos tuos*, non quomodo Petro dictum est: *oves meas*. Petro dicitur: *oves meas*; schismaticis dicitur: *haedos tuos*. Hic *oves*, ibi *haedos*; hic *meas*, ibi *tuos*. Recolite dexteram et sinistram iudicis nostri;

Sermón 147 A, 4: Dice la Santa Escritura: *En los últimos días, el monte donde se levantará la casa de Dios tendrá sus cimientos sobre la cima de los montes, y se alzarán sobre los collados, y todas las naciones acudirán a él.* El profeta llámala monte, y, con serlo, aún no la ve la parcialidad de Donato. A quien tropieza en una piedra podemos disculparle; quien tropieza en un monte, ¿donde tiene los ojos?

Hermanos míos, los judíos eran más disculpables, porque tropezaron en la Piedra; los herejes tropiezan en el Monte. ¿Cómo tropezaron los judíos en la Piedra? Porque Cristo, cuando padeció, era todavía pequeño, y de ellos se ha dicho: *Tropezaron en él como en piedra de escándalo.* El santo profeta Daniel refiere haber tenido una visión, y dejó escrito que vio una piedra *desgajada del monte sin mano de hombre.* Cristo tiene su descendencia de la estirpe judaica, la cual también era monte, porque tiene reino¹⁰⁴³.

Sermón 149, 7: En muchos lugares de las Escrituras aparece Pedro simbolizando a la Iglesia, sobre todo donde se dice: *Te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que atares en la tierra, quedará atado también en el cielo, y todo lo que desatares en la tierra quedará desatado también en el cielo.* ¿Acaso recibió Pedro estas llaves y no las recibió Pablo? ¿Las recibió Pedro y no las recibió Juan, Santiago y los restantes apóstoles? ¿O no son estas llaves por las que en la Iglesia se perdonan a diario los pecados? Puesto que Pedro significaba a la Iglesia, lo que se le concedió a él solamente, se le concedió a la Iglesia. Por ende, Pedro significaba a la Iglesia, Iglesia que es el Cuerpo de Cristo. Reciba, pues, a los gentiles ya purificados, tras haberseles perdonado los pecados; razón por la que le fue enviado Cornelio, gentil él y los que le acompañaban. Sus limosnas, aceptadas, le había purificado en cierta medida; sólo le quedaba ser incorporado como alimento puro a la Iglesia, es decir, al Cuerpo del Señor. Pedro, sin embargo, tenía pánico a entregar el Evangelio a los gentiles, porque los que había creído desde la circuncisión impedían a los apóstoles comunicar la fe cristiana a los incircuncisos y mantenían que éstos no debían acceder a la participación en el Evangelio sin haber recibido la circuncisión confiada a sus padres¹⁰⁴⁴.

recolite ubi stabunt haedi, et ubi oves; et apparebit vobis ubi dextera, ubi sinistra, candida et nigra, luminosa et tenebrosa, pulchra et deformis, acceptura **regnum** et inventura supplicium sempiternum.

¹⁰⁴³ Haec dicunt Scripturae: *Erit in novissimis temporibus manifestus mons Domini paratus in cacumine montium, et exaltabitur super colles, et venient ad eum universae gentes.* Mons dicitur, et parti Donati opertus est mons. Qui offendit in lapidem, ignoscendum est illi; qui offendit in montem, quales oculos habet? Fratres mei, excusabiliores sunt Iudaei; Iudaei enim in lapidem offenderunt, haeretici in montem offendunt. Quomodo offenderunt Iudaei in lapidem? Quia adhuc Christus, quando patiebatur, parvulus erat; et dictum est: *Offenderunt in lapidem offensionis.* Daniel autem sanctus vidit visum, et scripsit quod vidit, et ait, vidisse se lapidem praecisum de monte sine manibus. Christus est, de **gente** Iudaeorum veniens; erat enim et illa mons, quia **regnum** habet.

¹⁰⁴⁴ Petrus enim in multis locis Scripturarum apparet quod personam gestet **Ecclesiae**; maxime illo in loco ubi dictum est: *Tibi trado claves regni caelorum. Quaecumque ligaveris in terra, erunt ligata et in caelo; et quaecumque solveris in terra, erunt soluta et in caelo.* Numquid istas claves Petrus accepit, et Paulus non accepit? Petrus accepit, et Ioannes et Iacobus non accepit, et ceteri Apostoli? Aut non sunt istae in **Ecclesia** claves, ubi peccata quotidie dimittuntur? Sed quoniam in significatione personam Petrus gestabat **Ecclesiae**, quod illi uni datum est, **Ecclesiae** datum est. Ergo Petrus figuram gestabat **Ecclesiae**; **Ecclesia** corpus est Christi. Recipiat igitur iam mundatas **Gentes**, quibus peccata donata sunt; unde miserat ad illum Cornelius **gentilis** homo, et qui cum illo **gentiles** erant. Huius eleemosynae acceptae mundaverant eum ad quemdam modum; restabat ut tamquam cibus mundus incorporaretur **Ecclesiae**, hoc est, corpori Domini. Petrus autem trepidabat tradere **Gentibus** Evangelium; quia illi qui crediderant ex circumcissione, prohibebant Apostolos tradere incircuncisis christianam fidem; et dicebant non eos debere accedere ad participationem Evangelii, nisi suscepissent circumcisionem, quae tradita erat patribus eorum.

Sermón 149, 18: ¡Cuánto no conviene que el hombre sea solícito en aplacarse, no sea que desconociendo cómo ha de ser en el futuro, prestando sólo atención a la enemistad actual, odie a aquel con quien ha de reinar en la felicidad eterna!¹⁰⁴⁵

Sermón 151, 4: Mas, para que comprendáis los otros casos, imaginémonos el combate con un solo enemigo. Suponed ahora que el bautizado es uno que se emborracha: escuchó, y no sin temor, que entre los demás males que cierran a los hombres las puertas del reino de Dios se halla mencionada la embriaguez, pues donde se dijo: *ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones poseerán el reino de Dios*, allí mismo se añadió: *ni los borrachos*. Los escuchó y temió. Se bautizó, se le perdonaron todos los pecados de embriaguez, pero le queda la costumbre¹⁰⁴⁶.

Sermón 154, 17: Pero tú, cristiano, ruega cuanto puedas, exclama y di: *Desdichado de mí, hombre; ¿quién me libraré del cuerpo de esta muerte?* Recibirás como respuesta: hallarás seguridad no en ti, sino en tu Señor. Tu seguridad proviene de la garantía que tienes. Teniendo como prenda la sangre de Cristo, espera con él el reino de Cristo¹⁰⁴⁷.

Sermón 155, 1: La lectura del santo Apóstol terminó ayer con estas palabras: *Por lo tanto, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios; con la carne, en cambio, a la ley del pecado*. Con ellas mostró lo que había querido decir en las anteriores: *Ya no lo hago yo, sino el pecado que habita en mí*, es decir, no lo hacía con la mente al negarle el consentimiento, sino con la carne, mediante la concupiscencia. A ésta la designa con el nombre de pecado, porque de ella –de la concupiscencia que anida en la carne- traen su origen todos los pecados. Cualquier pecado, ya sea de palabra, de obra o de pensamiento, no tiene otro origen que el mal deseo y el placer ilícito. Si resistimos, si no damos nuestro consentimiento y no otorgamos nuestros miembros como armas a este placer ilícito, entonces no reinará el pecado en nuestro cuerpo mortal. El pecado comienza por perder su reino y, luego, desaparece. Por lo que se refiere a los santos, pierde su reino en esta vida, y en la otra desaparece él mismo. Pierde su reino cuando no vamos en pos de nuestras concupiscencias; perecerá, en cambio, cuando se le diga: *¿Dónde está, ¡oh muerte!, tu contienda?*¹⁰⁴⁸

¹⁰⁴⁵ quanta sollicitudine placabilem oportet esse hominem, ne forte nesciens qualis futurus sit, cum praesentes eius inimicitias attenderit, oderit eum cum quo in aeterna felicitate **regnabit?**

¹⁰⁴⁶ Sed ut de ceteris intellegatis, unius tantummodo hostis certamen in medio constituamus. Baptizatus est et ebriosus; audivit, et cum timore audivit, inter cetera mala, quibus hominibus male viventibus intercluditur **regnum** Dei, commemoratam esse et ebrietatem; quia ubi dictum est: *Neque fornicatores, neque idolis servientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures*; ibi additum est: *Neque ebriosi*, etc., **regnum** Dei possidebunt. Audivit, et timuit. Baptizatus est, dimissa sunt illi omnia quibus inebriatus est; restat adversaria consuetudo.

¹⁰⁴⁷ Tu autem, o Christiane, roga quantum potes, exclama et dic: *Miser ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Respondetur tibi: *Securus efficeris, non de te, sed de Domino tuo; securus efficeris de pignore tuo. Spera cum Christo **regnum** Christi, iam pignus tenes sanguinem Christi.*

¹⁰⁴⁸ Hesterna lectio sancti Apostoli eo usque terminata est, ubi dictum est: *Igitur ipse ego mente servio legi Dei, carne autem legi peccati*. In qua conclusione demonstravit Apostolus, ad hoc se dixisse quae supra dixerat: *Iam non ego operor illud, sed id quod in me habitat peccatum*; quia non mente operabatur consentiendo, sed carne concupiscendo. Hoc enim peccati nomine appellat, unde oriuntur cuncta peccata, id est, ex carnali concupiscencia. Quidquid enim est peccatorum in dictis, in factis, in cogitationibus, non exoriuntur nisi ex mala cupiditate, non exoriuntur nisi ex illicita delectatione. Huic ergo illicitae delectationi si resistamus, si non consentiamus, si membra velut arma non ministremus; non **regnat**

Sermón 155, 2: Dado que la concupiscencia procede de la carne y a ésta pertenecen los miembros del cuerpo, cuando no reina el pecado, es decir, la concupiscencia de la carne, más derecho tiene la mente a sujetar los miembros del cuerpo, cuando no reina el pecado, es decir, la concupiscencia de la carne, más derecho tiene la mente a sujetar los miembros de la carne que la misma concupiscencia a excitarlos. Así, pues, la concupiscencia está en la carne y los miembros son miembros de la carne; sin embargo, quien tiene el mando es la mente, si es ayudada desde lo alto, no sea que, concediéndole demasiado en detrimento de la gracia de Dios, hagamos de ella no un rey, sino un tirano. Por lo tanto, es tal su poder y de tal forma gobierna cuando es gobernada, que, aun con la oposición de la concupiscencia de su carne, puede hacer lo que dice el Apóstol: *En consecuencia, evitad que reine el pecado en vuestro cuerpo mortal, obedeciendo a sus deseos, y que vuestros miembros se constituyan en armas de iniquidad al servicio del pecado*¹⁰⁴⁹.

Sermón 160, 4: Si nos es posible, no busquemos algo que pueda subir a nuestro corazón, sino algo a donde nuestro corazón pueda subir él mismo. En efecto, merecerá ser glorificado con Cristo como rey quien haya aprendido a poner su gloria en el Crucificado. El Apóstol vio no sólo el adónde subir, sino también por dónde. Muchos hubo que vieron el adónde, pero no el por dónde; amaron la patria excelsa, pero desconocieron el camino de la humildad. Precisamente porque sabía el Apóstol el adónde y el por dónde, a ciencia y conciencia, dijo: *Lejos de mí el gloriarme, a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo*. Podía haber dicho: “En la sabiduría de nuestro Señor Jesucristo”, y hubiese dicho la verdad. O también: “En la majestad”, y hubiese dicho la verdad. O igualmente: “En el poder”, siendo igualmente verdad; pero dijo: *en la cruz*. Donde el filósofo del mundo encontró motivo para ruborizarse, allí encontró el Apóstol un tesoro; debido a que no despreció la vil cáscara, llegó al precioso fruto¹⁰⁵⁰.

Sermón 160, 5: Buscáis a Cristo glorificado; volveos a él crucificado. Queréis reinar y ser glorificados junto al trono de Cristo; aprended antes a decir: *Lejos de mí el gloriarme a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo*. Esta es la doctrina cristiana,

peccatum in nostro mortali corpore. Peccatum enim ante **regnum** perdit, et sic perit. In hac ergo vita, quantum ad sanctos attinet, **regnum** perdit, in alia perit. Hic enim **regnum** perdit, quando post concupiscentias nostras non imus; ibi autem perit, quando dicitur: *Ubi est, mors, contentio tua?*

¹⁰⁴⁹ Et magnum est hoc: cum sit ex carne concupiscentia, et ad carnem pertineant corporis membra, quando non **regnat** peccatum, id est, carnis concupiscentia; plus habet iuris mens ad tenenda membra carnis, ne dentur in arma iniquitatis, quam ipsa concupiscentia carnis ad movenda membra carnis. Itaque concupiscentia est carnis, et membra carnis; mens tamen quia dominatum habet: si tamen desuper adiuvetur, ne cum ei multum contra Dei gratiam damus, non **regem**, sed **tyrannum** faciamus; tantum ergo valet mens, sic **regit** cum regitur, ut de membris ipsius carnis, contra concupiscentiam carnis ipsius, possit agere quod ait Apostolus: *Non ergo **regnet** peccatum in vestro mortali corpore, ad oboediendum desideriis eius; nec exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato.*

¹⁰⁵⁰ Quaeramus ergo, si possumus, non quod in cor nostrum possit ascendere, sed quo cor nostrum mereatur ascendere. Merebitur enim in **regnante** glorificari, qui didicerit in crucifixo gloriari. Unde videns ipse Apostolus, non solum quo ascendat, sed etiam qua ascendat; multi enim viderunt quo, nec viderunt qua; amaverunt **celsitudinis patriam**, sed ignoraverunt humilitatis viam; sciens ergo Apostolus, et cogitans et praemeditans, non solum quo, sed etiam qua: *Mihi*, inquit, *absit gloriari, nisi in cruce Domini Iesu Christi*. Poterat dicere: In sapientia Domini nostri Iesu Christi; et verum diceret; poterat: In maiestate; et verum diceret; poterat: In potestate; et verum diceret; sed dixit: *in cruce*. Ubi mundi philosophus erubuit, ibi thesaurum Apostolus reperit; non contemnendo vile involucrum, pervenit ad pretiosum involutum.

el precepto y la recomendación de la humildad; no gloriarse a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo¹⁰⁵¹.

Sermón 161, 3: Existe otra tierra donde no existe lugar para los impúdicos, otra tierra en el reino de Dios. *No os llevéis a engaño: ni los fornicadores, ni los servidores de los ídolos, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los ebrios ni los maldicientes poseerán el reino de Dios.* A esto equivale el borrar de la tierra su memoria. Muchos de los que comenten tales torpezas ponen en sí mismos su esperanza. Pensando en quienes viven de modo infame y ponen en sí mismos su esperanza, refiriéndose al reino de Dios al que no tendrá acceso, se dijo: *Borraré de la tierra su memoria.* Habrá, pues, un cielo nuevo y una tierra nueva que habitarán los justos, donde no habrá impíos, ni malvados, ni perversos¹⁰⁵².

Sermón 161, 4: Hay dos lugares de morada: una en el fuego eterno y otra en el reino también eterno. Mi opinión es que, dentro del fuego eterno, los tormentos serán distintos; pero todos estarán allí para ser atormentados, aunque unos más y otros menos, pues en el día del juicio será más tolerable la suerte de Sodoma que la de alguna otra ciudad. Algunos recorren tierra y mar para hacer un solo prosélito, y, luego de hecho, le convierten en hijo de la gehenna dos veces más que ellos. Pon atención a que unos lo son por duplicado, y otros de forma simple, es decir, unos más y otros menos: no hay lugar allí que puedas reservarte para ti. Cualquier tormento de los de allí, aun los más suaves, son peores que los que te asustan en este mundo. Piensa en el temblor que te entra ante el temor de ir a la cárcel cuando uno te calumnia; ¿y tú mismo vives, en perjuicio tuyo, de esa manera que te conduce al fuego? Tiembblas, te pones nervioso, palideces, corres a la iglesia, deseas entrevistarte con el obispo y te postras a sus pies. ¿por qué le buscas? “líbrame”, dices¹⁰⁵³.

Sermón 162, 1: En la misma carta había dicho con anterioridad el Apóstol: *No os engañéis: ni los fornicarios, ni los servidores de los ídolos, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los ebrios, ni los maldicientes, ni los rapaces poseerán el reino de Dios.* (...) Después de haber enumerado en este capítulo los muchos y horrendos pecados de los hombres por los que serán excluidos del reino de los cielos, pecados que ellos no pueden cometer sino

¹⁰⁵¹ Christum quaeritis excelsum; redite ad crucifixum. Vultis **regnare** et gloriari in sedibus Christi; prius discite dicere: *Mihi absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* Haec est doctrina christiana, humilitatis praeceptum, humilitatis commendatio, ut non gloriemur, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.

¹⁰⁵² Est alia terra ubi non est impudicus, est alia terra in **regno** Dei. *Nolite errare; neque fornicatores, neque idolis servientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque maledici regnum Dei possidebunt.* Hoc est, perdet de terra memoriam eorum. Multi enim talia committentes, spem sibi ponunt; propter eos qui perditte viventes spem sibi ponunt in **regno** Dei, quo non accessuri sunt, dictum est: *Perdet de terra memoriam eorum.* Erit enim caelum novum, et terra nova, quam iusti inhabitabunt. Ibi impii, ibi mali, ibi nequissimi habitare non sinuntur.

¹⁰⁵³ Duae quippe habitationes sunt; una in igne aeterno, alia in **regno** aeterno. Puta quia in igne aeterno aliter ille, aliter ille torquebuntur; ibi erunt tamen, ibi omnes cruciabuntur; minus ille, plus ille. Quia tolerabilius erit Sodomae in die iudicii, quam alteri **civitati**; et quidam circumeunt mare et terram, facere unum proselytum, quem cum fecerint, faciunt eum filium gehennae duplo quam sunt ipsi. Puta quia alii duplo, alii simplo; puta quia alii plus, alii minus; non est regio ubi tibi eligas locum. Quaecumque ibi mitiora tormenta sunt, peiora sunt, quam quae formidas in isto saeculo. Cogita quomodo tremas, si tibi aliquis calumniatur, ne mittaris in carcerem; et tu ipse contra te male vivis, ut mittaris in ignem? Contremiscis, conturbaris, pallescis, ad **ecclesiam** curris, episcopum videre desideras, ad pedes eius volutaris. Quaerit, quare? Libera me, inquis.

mediante su cuerpo, que, en el caso de los fieles, dice que es templo del Espíritu Santo, que hemos recibido de Dios, afirma que los mismos miembros de nuestro cuerpo son miembros de Cristo.(...) Y como conclusión: *huid dela fornicación*. Pero sigue diciendo: *Cualquier pecado que cometa un hombre queda fuera de su cuerpo, mas el que fornicica peca contra su propio cuerpo*, como si todas aquellas maldades y torpezas que enumeró al decir: *No os engañéis: ni los fornicarios, ni los servidores de los ídolos, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los ebrios, ni los maldicientes, ni los rapaces poseerán el reino de Dios* pudieran hacerse y llevarse a cabo sino mediante el cuerpo. (...) Y esto sin mencionar lo que el mismo Doctor de las gentes dice en otra carta: *Las obras de la carne son manifiestas*, y continúa: *a saber: fornicación, impureza, lujuria, hechicería, odios, discordias, celos, rencillas, disensiones, divisiones, envidias, borracheras y cosas semejantes, de las cuales os prevengo, como ya os he dicho, porque quienes tales cosas hacen no heredarán el reino de Dios*. ¿Acaso no nos parece que se realizan fuera del cuerpo las demás cosas que allí mencionó, a saber, celos, rencillas, disensiones, envidias, divisiones y, sin embargo, el Doctor de las gentes en fe y en verdad las atribuye a las obras de la carne?¹⁰⁵⁴

Sermón 162 A, 1: Si de nada sirve tener el don de profecía si no se posee la caridad, y aunque tenga fe nadie pueda llegar al reino de Dios si carece de la caridad, ¿para qué hablar de los restantes dones?¹⁰⁵⁵

Sermón 162 A, 2: En el libro de los Reyes nos presenta un ejemplo referido a la profecía.¹⁰⁵⁶

Sermón 163, 2: En nosotros tuvieron morada las obras de la carne. Las oísteis cuando fueron mencionadas: *Las obras de la carne son manifiestas; a saber, fornicación, impureza, idolatría, hechicería, contenciones, odios, divisiones, envidias, borracheras y cosas semejantes* – cosas que han de ser eliminadas, no admiten cambio-, *de las cuales os prevengo, como ya os he dicho, porque quienes tales cosas hacen no*

¹⁰⁵⁴ Nam cum superius in eadem Epistola Apostolus diceret: *Nolite errare; neque fornicatores, neque idolis servientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque maledici, neque rapaces regnum Dei possidebunt*; (...)cum ergo multa et horrenda in hoc capitulo prius enumerasset hominum peccata, quibus non dabitur **regnum** Dei, quae tamen nonnisi per corpus perpetrari ab hominibus possunt; quod corpus utique iam fidelium, templum esse dicit Spiritus Sancti, quem habemus a Deo; ipsaque membra corporis nostri, membra esse asseverat Christi; (...)et concludat: *Fugite fornicationem*; sequitur tamen ipse, et dicit: *Omne peccatum quodcumque fecerit homo, extra corpus est; qui autem fornicatur, in corpus proprium peccat*; quasi vero illa quae dinumeravit peccata, dicens: *Nolite errare; neque fornicatores, neque idolis servientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque maledici, neque rapaces, regnum Dei possidebunt*; ista omnia facinora et flagitia, numquid nonnisi per corpus fieri aut exerceri possunt? (...) Ut taceam quod in alia Epistola ipse Doctor **Gentium** dicit: *Manifesta autem sunt opera carnis*; et exsequitur: *Quae sunt fornicationes, immunditiae, luxuriae, veneficia, inimicitiae, contentiones, aemulationes, animositates, dissensiones, haereses, invidiae, ebrietates, et his similia; quae praedico vobis, sicut praedixi, quia qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt*. Numquid enim non videtur nobis extra corpus fieri cetera illa quae ibi interposuit, aemulationes, animositates, dissensiones, invidias, haereses? Et tamen operibus carnis ista tribuit Doctor **Gentium** in fide et veritate.

¹⁰⁵⁵ Si prophetiam quisquis habens nihil ei prodest, si non habuerit caritatem, et fidem quisquis habens non potest pervenire ad **regnum** Dei, nisi habuerit caritatem, quid de ceteris loquamur?

¹⁰⁵⁶ De prophetia exemplum nobis dat *Regnorum liber*. Saul persecutor erat sancti David.

poseerán el reino de Dios. Cual si fueran ídolos, todas estas cosas han de ser destruidas en nosotros¹⁰⁵⁷.

Sermón 163 A, 2: Puso ante nuestros ojos cierto combate en el que lucha la carne y el espíritu de tal modo que no hacemos lo que queremos; y como los deseos de la carne han de someterse al imperio de Dios, arengó a los combatientes diciéndoles: *Caminad en el espíritu y no déis cumplimiento a los deseos de la carne*. Luchad, les dice, con fortaleza y venced no a una naturaleza extraña que se rebela contra vosotros, sino a la concupiscencia que reina en vuestros miembros. *Veo*, dice el Apóstol, *otra ley en mis miembros*. Si te ataca, redúcela; si se rebela, domínala; no le otorgues tus miembros, y así no dará muerte a tu alma. *No reine el pecado*, dice, *en vuestro cuerpo mortal, ni preséis vuestros miembros como armas de iniquidad al servicio del pecado*. Niégate a entregar armas a la concupiscencia y destacará tu victoria¹⁰⁵⁸.

Sermón 163 A, 3: Por lo tanto, amadísimos, *caminad en el espíritu y no deis cumplimiento a los deseos de la carne*. Mientras te encuentres en esta lucha, no presumas de las fuerzas de tu libre albedrío, pues te vencerá tu contrario. Implora el auxilio de la gracia divina, y entonces vencerás a la concupiscencia de la carne que se rebela contra ti. Mas es posible que ya hayas sido vencido y dirás quizá: “Ya estoy vencido, ya la concupiscencia tiene sus armas contra mí, ya reina el pecado en mi cuerpo mortal para obedecer sus deseos”. Exclama y di con Pablo: *¡Desdichado de mí!, ¿quién me libraré del cuerpo de esta muerte? Me deleito en la ley de Dios según el hombre interior, pero veo otra ley en mis miembros que se opone a la ley de mi mente y me lleva cautivo en la ley del pecado que reside en mis miembros*. El gran maestro del campo de batalla es llevado (como) prisionero; ¿qué puedo hacer yo, prisionero y débil? Implora, pues, el auxilio de la gracia. Se te responderá con estas palabras: *La gracia de Dios por Jesucristo nuestro Señor. ¿Quién, pregunta, me libraré del cuerpo de esta muerte? ¡Oh maniqueo!, advierte que dijo: Del cuerpo de esta muerte y no “de la cautividad de aquella raza”. La gracia de Dios, dice, por Jesucristo nuestro Señor. ¡Oh pelagiano!, advierte que dijo: Por Jesucristo nuestro Señor, no “por nuestro libre albedrío”*¹⁰⁵⁹.

¹⁰⁵⁷ Opera carnis fuerunt in nobis. Audistis cum commemorarentur: *Manifesta autem sunt*, inquit, *opera carnis, quae sunt fornicationes, immunditiae, idolorum servitus, veneficia*, non beneficia, id est, non a bonis dicta, sed a venenis; *contentiones, inimicitiae, haereses, invidiae, ebrietates, et his similia*; deicienda sunt, non mutanda: *quae praedico*, inquit, *vobis, sicut praedixi, quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt*. Ista in nobis, tamquam idola frangenda sunt.

¹⁰⁵⁸ Proposuit ante oculos nostros quoddam bellum, in quo caro et spiritus ita confligunt, ut non quae volumus faciamus; et quoniam imperio Dei subicienda est carnis concupiscentia, contionatus est in certamine constitutos, et ait: *Spiritu ambulate, et concupiscentias carnis ne perfeceritis*. Pugnate, inquit, fortiter, et vincite, non rebellantem contra vos extraneam naturam, sed concupiscentiam quae **regnat** in membris vestris. *Video*, inquit Apostolus, *aliam legem in membris meis*. Oppugnat, expugna; rebellat, refrena; noli concedere membra tua, et non occidit animam tuam. *Non regnet*, inquit, *peccatum in vestro mortali corpore, neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato*. Nega concupiscentiae arma sua, et praevallet victoria tua.

¹⁰⁵⁹ Ergo, carissimi, *spiritu ambulate, et concupiscentias carnis ne perfeceritis*. In hac pugna constitutus, noli praesumere de liberi arbitrii tui viribus; nam vincit te adversarius. Implora adiutorium gratiae Dei, et tunc vincis rebellantem contra te concupiscentiam carnis. Sed forte iam victus est, et inquires forte: Iam victus sum, iam contra me tenet arma concupiscentia, iam **regnat** peccatum in meo mortali corpore ad oboediendum desideriis eius. Exclama, et dic cum Paulo: *Miser ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Condelector legi Dei secundum interiorem hominem; video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meae, et captivum me ducentem in lege peccati, quae est in membris meis*. Tantus campi doctor captivus ducitur; quid facio ego captivus et infirmus? Implora ergo adiutorium gratiae; respondebitur tibi, et dicetur: *Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum. Quis me*, inquit,

Sermón 163 A, 4: *Manifiestas, dice, son las obras de la carne; a saber: fornicación, impureza, lujuria, idolatría, hechicería, enemistades, contiendas, envidia, animosidades, disensiones, divisiones, envidias, embriagueces, comilonas y cosas parecidas, cosas que os indico, como ya os lo hice saber, pues quienes cometen tales acciones no poseerán el reino de los cielos. Con el auxilio de la gracia de Dios, dad muerte en vosotros a la concupiscencia de la carne; despreciad las obras de la carne, amad los frutos del espíritu*¹⁰⁶⁰.

Sermón 164, 5: La avaricia te ordenó que adquirieses lo que no poseías; lo que yo te mandé fue que, sin fatigarte, dieses lo que tenías al pobre que yacía ante tu puerta. Ella fue quien te envió a la India para traer oro; yo te puse ante la puerta a Cristo, a quien comprases el reino de los cielos. Trabajas a las órdenes de la avaricia, no a las mías. Ella y yo te dimos órdenes, pero no me escuchaste; que te libre aquella a la que obedeciste”¹⁰⁶¹.

Sermón 165, 5: El Apóstol dobló sus rodillas por nosotros para que seamos capaces de todo eso; más aún, para que se nos conceda. También el Evangelio nos atemoriza: *A vosotros se os ha dado conocer los misterios del reino, pero no a ellos. A quien tiene se la dará*¹⁰⁶².

Sermón 168, 2: ¿Acaso porque dijeron: *Sabemos quién eres; tú eres el Hijo de Dios*, ya por eso van a reinar los demonios en compañía del Hijo de Dios? De ninguna manera. Hay que distinguir, pues, la fe de los santos de la de los demonios. Y ha de hacerse esto con atención y esmero. También Pedro respondió lo mismo al Señor que le preguntaba: *¿Quién decís vosotros que soy yo?*, es decir: *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo*. Y el Señor replicó: *Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás*. ¡Oh Señor!, esto te lo dijeron también los demonios, ¿por qué ellos no son dichosos? ¿Por qué? Porque los demonios lo dijeron con temor, y Pedro con amor. Por ello, la fe es el inicio. Pero ¿de qué fe se trata? De la indicada por el Apóstol: *Ni la circuncisión ni el prepucio valen algo: sólo la fe*; dinos, ¿qué fe? *La que obra por el amor*. Esta es la fe que no tienen los demonios: la que obra por el amor; sólo la poseen los siervos de Dios, los santos, los hijos de Abrahán por la fe, solamente los hijos del amor, de la promesa. Por eso en aquel texto se dijo también: *y caridad*. Las tres cosas fueron mencionadas por el Apóstol: *Paz a los hermanos y caridad con fe. Paz a los hermanos; ¿cuál es el origen de la paz? Y la caridad; ¿de dónde procede la caridad? Con fe*. En efecto, si no crees no amas. Así,

liberabit de corpore mortis huius? O Manichae, de corpore mortis huius dixit, non de captivitate gentis illius. Gratia, inquit, Dei per Iesum Christum Dominum nostrum. O Pelagiane, per Iesum Christum, inquit, Dominum nostrum, non per liberum arbitrium nostrum.

¹⁰⁶⁰ *Manifesta, inquit, sunt opera carnis, quae sunt fornicationes, immunditia, luxuria, idolorum servitus, veneficia, inimicitiae, contentiones, aemulationes, animositates, dissensiones, haereses, invidiae, ebrietates, comessationes, et his, inquit, similia; quae praedico vobis, sicut praedixi, quoniam, qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt. Occidite in vobis carnis concupiscentiam adiuvante Dei gratia: contemnite carnis opera, amate fructum spiritus.*

¹⁰⁶¹ *Avaritia tibi iussit ut acquirereres quod non habebas; ego tibi iussi ut sine labore ante ostium tuum pauperi dares quod habebas. Illa te ad Indos misit ad reportandum aurum; ego tibi ad ostium Christum posui, a quo emeris regnum caelorum. Laboras in iussione avaritiae, in iussione mea non laboras. Ambo iussimus; non audisti me: cui obaudisti liberet te.*

¹⁰⁶² *Haec ut possimus, flexit genua sua pro nobis Apostolus, utique ideo ut detur nobis. Terret enim et Evangelium: Vobis datum est scire mysterium regni, illis autem non est datum. Qui enim habet, dabitur ei.*

pues, habló el Apóstol, comenzando por el final y acabando por el principio: *Paz, caridad, con fe*. Dijimos nosotros: Fe, caridad, paz. Cree, ama, reina¹⁰⁶³.

Sermón 173, 1: Al celebrar el día de los hermanos difuntos hemos de tener en la mente el objeto de nuestra esperanza y de nuestro temor. La esperanza va relacionada con esto: *Es preciosa a los ojos del Señor la muerte de sus santos*; y el temor con esto otro: *Es pésima la muerte de los pecadores*. Por tanto, asociado a la esperanza: *La memoria del justo será eterna*; y asociado al temor: *No temerá oír nada desagradable*. No habrá cosa más desagradable de oír que lo que se dirá a los de la izquierda: *Id al fuego eterno*. El justo no temerá oír esa orden desagradable, pues se encontrará entre aquellos a quienes se dirá: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino*.¹⁰⁶⁴

Sermón 178, 3: Quizá alguno replique diciendo: “No era gran castigo para aquel hombre que Dios le llamara *necio*”. Pero *necio* en la boca de Dios no es lo mismo que en la boca del hombre. Tal palabra dirigida por Dios contra alguien equivale a una sentencia. ¿Acaso Dios dará el reino de los cielos a los necios? Y a quienes no les ha de dar el reino de los cielos, ¿qué les queda sino el castigo de la *gehenna*? Esto parece una conjetura nuestra; veámoslo abierta y claramente.¹⁰⁶⁵

Sermón 178, 4: Cuando Cristo el Señor se siente en el día del juicio y haga la separación poniendo a unos a la derecha y a otros a la izquierda, dirá a los que han obrado bien: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino*; en cambio, a los estériles, los que nada bueno hicieron en favor de los pobres, les dirá: *Id al fuego eterno*.¹⁰⁶⁶

Sermón 179, 6: A ese alimento espiritual se refería el Señor cuando alabó la fe del centurión diciendo: *En verdad os digo que no he hallado fe tan grande en Israel. Y por eso os digo que vendrán muchos de oriente y de occidente y se sentarán a la mesa en el reino de los cielos con Abrahán, Isaac y Jacob*. Lejos de nosotros pensar que los alimentos de la mesa de aquel reino serán los mismos que los que dice el Apóstol: “*La*

¹⁰⁶³ Et daemones dixerunt Christo: *Tu es Filius Dei, scimus qui sis*; ideo **regnaturi** sunt cum Filio Dei? Absit! Discernenda est ergo fides daemonum a fide sanctorum. Plane discernenda vigilanter et diligenter. Nam et Petrus hoc dixit Domino dicenti: *Quem me esse dicitis? Tu es Christus Filius Dei vivi*. Et Dominus: *Beatus es, Simon Bar Iona*. O Domine, hoc tibi dixerunt et daemones; quare ipsi non sunt beati? Quare? Quia daemones hoc dixerunt timore, Petrus amore. Ideo initium est a fide. Sed quali fide? Quam definivit Apostolus: *Neque circumcisio aliquid valet, neque praeputium, sed fides*. Dic quae fides? *Quae per dilectionem operatur*. Hanc daemones non habent fidem, quae per dilectionem operatur; sed soli servi Dei, soli sancti Dei, soli fide filii Abrahae, soli filii dilectionis, filii promissionis; ideo dicta est: *et caritas*. Tria illa dicta sunt ab Apostolo: *Pax fratribus, et caritas cum fide. Pax fratribus*. Unde pax? *Et caritas*. Unde caritas? *Cum fide*. Si enim non credis, non amas. Dixit ergo Apostolus, sic incipiens a fine, et veniens ad initium: *Pax, caritas, cum fide*. Nos dicamus: Fides, caritas, pax. Crede, ama, **regna**.

¹⁰⁶⁴ Quando celebramus dies fratrum defunctorum, in mente habere debemus, et quid sperandum, et quid timendum sit. Secundum hoc enim sperandum est, quoniam: *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius*; secundum hoc autem timendum est, quia: *Mors peccatorum pessima*. Ideoque propter spem: *In memoria aeterna erit iustus*; propter timorem: *Ab auditu malo non timebit*. Erit enim auditus quo nullus sit peior, quando dicetur sinisteris: *Ite in ignem aeternum*. Ab hoc auditu malo iustus non timebit. Erit enim ad dexteram inter illos quibus dicetur: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum*.

¹⁰⁶⁵ Fortassis aliquis respondeat, et dicat: Non valde magna poena erat illi homini, cui dixit Deus: *Stulte*. Non sic dicit Deus: *Stulte*, quomodo homo dicit. Tale in quemquam Dei verbum, iudicium est. Numquid enim Deus stultis daturus est **regnum** caelorum? Quibus autem non est daturus **regnum** caelorum, quid eis restat, nisi poena gehennarum? Conicere hoc videmus aperte hoc manifesteque videamus.

¹⁰⁶⁶ Dicturus est Dominus Christus, cum in iudicio suo sederit, et alios ad dexteram et ad sinistram alios separaverit, bene operantibus: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum*; sterilibus autem, qui nihil boni in pauperes operati sunt: *Ite in ignem aeternum*.

comida es para el vientre y el vientre para la comida”; pero Dios destruirá lo uno y lo otro. ¿Por qué lo destruirá? Porque allí no habrá hambre. El alimento de allí no se consume. Pues prometiendo a sus santos este premio para aquel reino, dice: En verdad os digo que los hará sentarse, y pasará y les servirá¹⁰⁶⁷.

Sermón 179 A, 8: De esto hablo: no otra cosa hago yo; todos nosotros hacemos lo mismo: desempeñamos la función de posaderos. A aquél se le dijo: *Si tuvieras que darle algo más, a la vuelta te lo pagaré.* ¡Ojalá demos nosotros al menos lo que hemos recibido! Pero, demos lo que demos, hermanos, siempre es dinero del Señor. Somos consiervos vuestros; vivimos de aquello con lo que nos alimentamos; que nadie nos lo impute como acción buena; seríamos malos siervos si no lo hiciéramos; pero si lo hacemos, aléjese toda arrogancia, porque no lo hacemos con nuestras propias fuerzas. Amémosle a él todos, suspiremos por él y por él amémonos unos a otros. Todos tenemos un único rey; lleguemos todos al único reino¹⁰⁶⁸.

Sermón 181, 5: La verdad consiste en que digas lo que eres; en efecto, ¿cómo puede haber humildad donde reina la falsedad?¹⁰⁶⁹

Sermón 181, 6 y 7: Te pregunto a ti, hombre justo, santo, sin mancha ni arruga; a ti te pregunto, repito: “Esa oración, ¿es propia de la Iglesia, propia de los bautizados o de los catecúmenos?” Sin duda alguna, es propia de los regenerados, es decir, de los bautizados; en definitiva –y esto vale más que todo lo otro–, es propia de los hijos. En efecto, si no es la oración de los hijos, ¿con qué cara se dice: *Padre nuestro, que estás en los cielos?* ¿Dónde estáis, pues, los justos y santos? ¿Estáis o no estáis entre los miembros de esta Iglesia? De su número érais, pero ya no lo sois. ¡Ojalá que quienes está separados, visto el porqué, escuchen y crean! En consecuencia, si la Iglesia entera dice: *Perdónanos nuestras deudas*, quien no lo dice es un réprobo. Incluso nosotros, que hablamos de *nuestras deudas*, hasta que no recibamos lo que pedimos somos réprobos porque somos pecadores; pero haciendo lo que vosotros no hacéis, es decir, confesando nuestros pecados, nos purificamos, siempre que cumplamos lo que decimos: *Como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.* ¿Dónde estás, pues, tú, hereje, pelagiano o celestiano que seas? He aquí que toda la Iglesia dice: *Perdónanos nuestras deudas.* De donde se concluye que tiene manchas y arrugas. Pero con la confesión la arruga se estira y la mancha se lava. La Iglesia se mantiene en pie con la oración para ser purificada por la confesión, y mientras vive aquí, así se mantiene. Y en el momento de abandonar el cuerpo, a cada uno se le perdonan todas sus deudas que necesitaban perdón, pues también se obtiene mediante la oración de cada día; entonces sale purificado y la Iglesia, cual oro puro, pasa a los tesoros de Dios; por eso allí no tendrá ni

¹⁰⁶⁷ De ipso enim cibo spiritali Dominus dicebat, quando laudavit fidem Centurionis, et dixit: *Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel. Et ideo dico vobis, quia multi ab Oriente et Occidente venient, et recumbent cum Abraham et Isaac et Iacob in regno caelorum.* Absit a cogitationibus nostris, ut illos cibos in mensa illius **regni** cogitemus, de qualibus dicit Apostolus: *Esca ventri, et venter escis; Deus autem et hunc et has evacuabit. Quare evacuabit?* Quia fames non erit ibi. Quod manducabitur, non finitur. Nam et hoc praemium sanctis suis promittens in illo **regno**, ait: *Amen dico vobis, quia faciet eos recumbere; et transiet, et ministrabit eis.*

¹⁰⁶⁸ Inde est quod loquor: hoc etiam ego, hoc nos omnes agimus; stabularii fungimur munere. Illi dictum: *Si quid amplius erogaveris, in redeundo reddam tibi.* Utinam nos hoc saltem erogemus, quod accepimus! Sed quantumcumque erogemus, fratres, pecunia dominica est. Conservi vestri sumus: inde vivimus, unde pascimus. Nemo nobis imputet beneficium; malí servi erimus, si non fecerimus; si autem fecerimus, nulla sit nostra arrogantia, quia de nostro non facimus. Illum omnes amemus, illum diligamus, propter illum nos invicem diligamus. Unum regem omnes habemus; ad unum **regnum** omnes perveniamus.

¹⁰⁶⁹ Veritas autem ipsa est, ut quod es dicas. Nam quomodo est humilitas, ubi regnat falsitas?

mancha ni arruga. Y si allí no tendrá mancha ni arruga, ¿por qué hay que orar aquí? Para recibir el perdón. Quien concede el perdón, lava la mancha; el que perdona, estira la arruga. ¿Y dónde se estira nuestra arruga? En la cruz de Cristo, cual percha del gran batanero. En la misma cruz, es decir, en esa percha derramó su sangre por nosotros. Vosotros, los fieles, sabéis qué testimonio dais de la sangre que habéis recibido. Con verdad decís: “Amén”. Sabéis qué sangre fue derramada para la remisión de los pecados de muchos. Ved cómo deviene la Iglesia sin mancha ni arruga: cómo ya, bien lavada, es estirada en el tendedero de la cruz. Pero eso sólo puede hacerse aquí. El Señor pone en su propia presencia la Iglesia gloriosa sin mancha ni arruga. Esto lo hace también aquí, pero lo muestra allí. Lo que hace es esto: que no tengamos ni mancha ni arruga. Grande es quien lo hace; cura bien, es un médico muy docto. Nos estira sobre el madero y deja sin arruga a quienes, lavándonos, nos había quitado las manchas. El, que vino sin mancha ni arruga, se estiró en la percha, pero por nosotros, no por sí mismo, para volvernos sin mancha ni arruga. Roguémosle, pues, que lo realice y que, después de haberlo realizado, nos conduzca a los hórreos y nos deposite allí, donde no habrá prensa que nos oprima¹⁰⁷⁰.

¹⁰⁷⁰ Postremo omittamus Ioannis verba: ecce in corpore **Ecclesiae**, quam dicis non habere maculam aut rugam aut aliquid eiusmodi, et esse sine peccato, ecce veniet hora orationis, oratura est tota **Ecclesia**: et tu quidem foris es; veni ad orationem dominicam, veni ad trutinam, veni, dic: *Pater noster, qui es in caelis*. Sequere: *Sanctificetur nomen tuum. Veniat regnum tuum. Fiat voluntas tua, sicut in caelo, et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*. Sequere, et dic: *Dimitte nobis debita nostra*. Responde, haeretice, quae sunt debita tua? An forte pecuniam mutuam a Deo accepisti? Non, inquit. Non te ego amplius interrogabo de hoc: ipse enim Dominus expositurus est, quae sint debita quae nobis petimus relaxari. Dicamus ergo sequentia: *Sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*. Exponat hoc Dominus: *Si enim dimiseritis hominibus peccata* (ergo debita vestra peccata sunt), *dimittet vobis et Pater vester peccata vestra*. Redi ergo, haeretice, ad orationem, si obsurduisti contra veram fidei rationem. *Dimitte nobis debita nostra*, dicis, an non dicis? Si non dicis, etsi praesens fueris corpore, foris tamen es ab **Ecclesia**. **Ecclesiae** enim oratio est, vox est de magisterio Domini veniens. Ipse dixit: *Sic orate*; discipulis dixit: *Sic orate*; discipulis dixit, Apostolis dixit, et nobis qualescumque agniculi sumus dixit; arietibus gregis dixit: *Sic orate*. Videte quis dixerit, et quibus dixerit. Veritas discipulis, Pastor pastorum arietibus: *Sic orate: Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*. **Rex** militibus, Dominus servis, Christus Apostolis, veritas hominibus loquebatur, sublimitas humilibus loquebatur. Scio quid in vobis agatur: ego vos appendo, ego de trutina mea renuntio, prorsus dico quid in vobis agitur. Hoc enim ego plus quam vos scio. Dicite: *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*.

Interrogo te, homo iuste, sancte, homo sine macula et ruga; interrogo te, inquam: Oratio ista **Ecclesiae** est, fidelium est, an catechumenorum? Certe utique regeneratorum est, id est, baptizatorum; postremo, quod totum superat, filiorum est. Nam si non est filiorum, qua fronte dicitur: *Pater noster, qui es in caelis*? Ubi ergo estis, o iusti et sancti? In membris **Ecclesiae** huius estis, an non estis? Ibi eratis, sed iam non estis ibi. Et utinam iam praecisi accepta ratione audiant et credant. Ergo si tota **Ecclesia** dicit: *Dimitte nobis debita nostra*, reprobus est qui hoc non dicit. Et nos quidem cum dicimus: *debita nostra*, quousque id quod petimus accipiamus, reprobis sumus, quia peccatores sumus; sed quod vos non facitis, nos faciendo, id est peccata nostra confitendo, mundamur; si tamen faciamus quod dicimus: *Sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*. Ubi es ergo, haeretice pelagiane vel caelestiane? Ecce tota **Ecclesia** dicit: *Dimitte nobis debita nostra*. Habet ergo maculas et rugas. Sed confessione ruga extenditur, confessione macula abluatur. Stat **Ecclesia** in oratione, ut mundetur confessione; et quamdiu hic vivitur, sic stat. Et cum de corpore exierit unusquisque, dimittuntur ei omnia, quae talia habebat ut dimitterentur debita; quia et quotidianis precibus dimittuntur: et tunc exit mundatus, et thesaurizatur **Ecclesia** in thesauros Domini aurum purum; ac per hoc in thesauros Domini **Ecclesia** est sine macula et ruga. Et si ibi sine macula et ruga est, hic quid orandum est? Ut venia percipiatur. Qui dat veniam, maculam extergit; qui ignoscit, rugam extendit. Et ubi extenditur ruga nostra? Tamquam in tendicula magni fullonis, in cruce Christi. In ipsa enim cruce, id est, in ipsa tendicula pro nobis sanguinem fudit. Et nostis fideles quale testimonium perhibeat sanguini quem accepistis. Certe enim dicitis: Amen. Nostis qui sit sanguis qui pro multis effusus est in remissionem peccatorum. Ecce quomodo fit **Ecclesia** sine macula et ruga, tamquam bene mundata in tendicula crucis extenditur: sed hic omnino potest id agi. Exhibet sibi **Ecclesiam** gloriosam Dominus, non habentem maculam aut rugam. Agit hoc et hic, exhibet ibi. Hoc enim agit, ut non

Sermón 194, 1: Escuchad, hijos de la luz, adoptados para el reino de Dios; escuchad, hermanos amadísimos; escuchad y *exultad, justos en el Señor*, de modo que la alabanza vaya a tono con vuestra bondad. Escuchad lo que ya sabéis, recordad lo que escuchasteis, amad lo que creéis, anunciad lo que amáis¹⁰⁷¹.

Sermón 198, 4: Por eso, en su corazón muchos lucharán hoy contra la palabra que han oído. He dicho, en efecto: “No deis aguinaldos, dad a los pobres. Poco es que deis lo mismo, mas habéis de dar. ¿No queréis dar más? Dad siquiera otro tanto”. Pero me dices: “Cuando doy aguinaldos, también los recibo”. Entonces qué: cuando das al pobre ¿nada recibirás? Ciertamente no crees lo que los gentiles creen, ciertamente no esperas lo que los gentiles esperan, ciertamente no amas lo que los gentiles aman. Si dices que nada recibes cuando das al pobre, he aquí que te has hecho para los gentiles, sin motivo has cantado: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congreganos de entre las gentes*; has olvidado qué se dirá a quienes hayan dado –*Venid, benditos de mi Padre*; recibid *el reino*–, y qué se dirá a quienes no hayan creído: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*. Si diera a aquéllos el reino sin dar nada a éstos, sino que sólo los abandonas, deberíais amar lo que da, y no querer veros privados de bien tan ingente e inefable. Mas no sucede sólo que envía aquellos al reino y a éstos, en cambio, no, sino que dice también: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*.

Empújente el temor y el amor. Si apenas amas lo que promete, teme aquello con que amenaza, pues comienzas por el temor, en el amor terminas de ser hecho. Temiendo los quemaderos haces lo que se dice, mas, mientras actúas temiendo, actúas como siervo; cuando, en cambio, actúas porque amas, actúas ya como libre. Sé siervo bueno para merecer ser libre. Comienza a temer al que ames; cuando le ames no le temerás, pues está escrito: *En la caridad no hay temor, sino que la caridad perfecta echa fuera el temor*: el apóstol Juan dice esto. Ahora bien, si *la caridad perfecta echa fuera el temor*, primeramente posea el temor el corazón, nacerá allí la caridad y así, cuanto crece la caridad, decrecerá el temor; cuanto aumentará ella, él disminuirá; cuando ella es llevada a cabo, él es excluido, pues *en la caridad no hay temor, sino que la caridad perfecta echa fuera el temor*.

Si amáis, hacéis lo dicho; si aún no amáis, hacedlo si teméis; si empero ni teméis ni amáis, sin motivo cantaréis: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congreganos de entre las gentes*, pues aún sois gentiles, por llevar *yugo con infieles*. Por los paganos haz lo que tu Señor hizo por ti, porque, cuando por ti lo hizo el Señor, aún no eras cristiano. Oigan, quíeránlo o no, quienes distinta cosa creen, distinta esperan, distinta aman; nosotros digamos lo que sabemos; hagan lo que quieren; sólo sepan que no hacen gratis cualquier cosa que hicieren, pues tienen paga no sólo los hechos buenos, sino también los malos: pena se llama la paga de los hechos malos; corona la de los buenos¹⁰⁷².

habeamus maculam aut rugam. Magnus est qui agit, bene curat, doctissimus artifex est. Extendit in ligno, et facit nos sine ruga, quos abluendo fecerat sine macula. Ipse qui venit sine macula et sine ruga, extensus est in tendicula; sed propter nos, non propter se, ut nos faceret sine macula et ruga. Rogemus ergo eum ut faciat, et postquam fecerit, ad horrea nos ducat, ibique nos reponat, ubi pressorium non erit.

¹⁰⁷¹ Audite, filii lucis, adoptati in **regnum** Dei; fratres carissimi, audite; audite, et exultate, iusti, in Domino, ut vos rectos possit decere laudatio. Audite quod nostis, recolite quod audistis, amate quod creditis, praedicare quod amatis.

¹⁰⁷² Itaque multi luctabuntur hodie in corde suo cum verbo quod audierunt. Diximus enim: Nolite strenas dare, pauperibus date. Parum est ut tantum detis, amplius etiam detis. Non vultis amplius? vel tantum date. Sed dicis mihi: "Quando strenas do, accipio et ego". Quid ergo? Quando das pauperi, nihil accipies? Certe non hoc credis quod **gentes** credunt, certe non hoc speras quod **gentes** sperant, certe non hoc amas

Sermón 198, 27: Atienda, por tanto, Vuestra Santidad, para que la misericordia del Señor os ilumine, pues yo sueño a los oídos, dentro actúa él, como creemos, como esperamos de la misericordia de ese al que cantamos alabanzas. Como, pues, había comenzado a decir, el alma, apartada de Dios como de la luz de la verdad y como del sur, se instala en el aquilón. Ahora bien, el reino del aquilón es el reino del diablo, que dice: *Pondré mi sede al aquilón y: Seré semejante al Altísimo*; Ahí se enfrían los corazones de los hombres y, fríos sin el fuego de la sabiduría divina, no pueden gustar lo espiritual. Por eso comienzan a pensar en solos los cuerpos, hasta el punto de buscar en los cuerpos incluso la divinidad, esto es, en el mar, la tierra, el aire y, sobre todo, en los cuerpos celestes, como en la luna, el sol o las estrellas. En efecto, porque entre los sentidos del cuerpo el principal es el sentido de los ojos, cualquier objeto brilla ante los ojos, si además descuella en un lugar del mundo, es tenido por grande. Mas, si alguien les dijere que hay algo grande *que ojo no ha visto ni oído ha oído ni a corazón de hombre ha subido*, dicen que no existe algo que no puede verse. Corazones tales, por tanto, se han quedado ateridos; si se han quedado ateridos, están en el aquilón; si están en el aquilón, los domina quien ha dicho: *Pondré mi sede al aquilón y seré semejante al Altísimo*.

En cambio, quienes de cualquier modo levantaron sus corazones y, cuanto pudieron, con afán los ejercitaron en ver algo que no pueden ver los ojos del cuerpo, al trascender –cosa que fue fácil– la tierra que pisaban y todo lo que hay en la tierra, al trascender también el mar y cualquier cosa que nada o reptaba en él, al trascender asimismo al aire y todas las aves –pues incluso él es elemento corpóreo–, al trascender todo ese cielo etéreo con todas las lumbreras que allí lucen u otras que quizás están latentes, vieron que hay algo que no se ve, como son el ánimo, el ingenio, la razón; vieron también que incluso esto se muda y buscaron algo inmutable; con el pensamiento y la inteligencia pasaron también la creatura espiritual y entendieron el espíritu creador y, como rechazados por el fulgor insólito de la sabiduría, recularon para descansar, digamos, en las tinieblas de su carne, y algunos de ellos sintieron ser necesaria la purgación de su alma, que, limpiada de todas las concupiscencias carnales, deviniese idónea para obtener aquello cuya luz inefable la sobrecogió¹⁰⁷³.

quod **gentes** amant. Ecce si dicis te nihil recipere cum pauperi dederis, factus es par **gentilium**, sine causa cantasti: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus*. Oblitus es quid dicitur eis qui dederint: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum*, et quid dicitur eis qui non crediderint: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius*. Si ita istis **regnum** daret, ut illis nihil daret sed tantum relinqueret eos, debuistis amare quod dat et tam ingenti atque ineffabili bono nolle fraudari. Non autem hoc solum est ut istos mittat in **regnum**, illos autem non, sed etiam dicit: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius*. Compellat te timor et amor. Si minus amas quod pollicetur, time quod minatur. Incipis enim a timore, perficies in amore. Timendo gehennas facis quod dicitur, sed quamdiu timendo facis, tamquam servus facis; quando autem amans facis, iam liber facis. Esto bonus servus, ut liber esse merearis. Incipe timere quem diligas, quem cum dilexeris non timebis. Scriptum est enim: *Timor non est in caritate, sed perfecta caritas foras mittit timorem*. Iohannes hoc apostolus dicit. Si autem *perfecta caritas foras mittit timorem*, possideat primo pectus timor: nascetur ibi caritas, atque ita, quantum crescit caritas, decrescet timor; quantum illa augebitur, ille minuetur; cum illa perficitur, ille excluditur. *Timor enim non est in caritate, sed perfecta caritas foras mittit timorem*. Facitis si amatis; si nondum amatis, facite si timetis; si autem nec timetis nec amatis, sine causa cantabitis: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus*. Adhuc enim **gentes** estis, iugum ducentes cum infidelibus. Dominus tuus pro te quod fecit, fac tu pro paganis, quia, cum pro te fecit Dominus, nondum eras christianus. Audiant, velint nolint, qui aliud credunt, aliud sperant, aliud amant: nos dicamus quod scimus; faciant illi quod volunt, tantum sciant quod non gratis faciunt quidquid fecerint. Est enim merces non solum bonis factis, sed etiam malis. Malorum factorum merces poena appellatur, bonorum corona.

¹⁰⁷³ Intendat itaque sanctitas vestra, ut misericordia Domini illuminet vos. Nos enim auribus sonamus; intus ille agit, sicut credimus, sicut speramus de misericordia eius cui cantamus laudes. Ergo, ut dicere

Sermón 198, 60: Ciertamente, el Dios hecho hombre, no cambiándose en hombre sino asumiendo al hombre, ha querido devenir hombre para enseñar humildad. Parecería que nada puede añadirse a esta humildad y, sin embargo, ni para su condición humana ha elegido aquello de que los hombres se hinchan. No ha elegido padres ilustres o dotados de alguna dignidad; en efecto, para que contra la justicia del pobre y proletario nadie se jactase de la aristocracia de los padres ni se inflase irremediabilmente, ha querido nacer de una mujer que estaba desposada con un obrero. Ni siquiera ha elegido una ciudad ilustre en la que nacer –Belén tiene pocos habitantes–; de ahí era ciertamente él, nacido de la tribu de David. Sin embargo, en esa tribu, como en las demás, había muchos pobres y proletarios. Incluso David mismo, *de cuya semilla fue hecho según la carne* el Señor Jesucristo, ¿acaso no pastoreaba ovejas antes de ser elegido divinamente para reinar? En efecto, también en él había elegido *lo vulgar del mundo para confundir lo ilustre*, y para que en su persona se prefigurase lo que por medio de su descendencia había de cumplirse. Ha elegido, pues, también baja estirpe de que nacer. Pero quizá diría alguien: “Aunque ha nacido de clase baja, ha querido jactarse en la prosapia de los discípulos”. No ha elegido reyes o senadores o filósofos u oradores. Todo lo contrario, ha elegido a plebeyos, pobres, indoctos, *pecadores*. Pedro, pescador; Cipriano, orador: si el pescador no hubiera precedido lealmente, no se habría acercado humildemente el orador. Ningún abyecto desespere de sí; basta con que agarre a Cristo, y su esperanza no quedará fallida¹⁰⁷⁴.

coeperam, anima aversa a Deo tamquam a lumine veritatis et tamquam a meridie fit in aquilone. **Regnum** autem aquilonis **regnum** diaboli est dicentis: *Ponam sedem meam ad aquilonem et ero similis altissimo*; frigescunt ibi corda hominum, et frigida facta ab illo igne divinae sapientiae spiritalia sapere non possunt. Itaque incipiunt sola corpora cogitare, ut ipsam etiam divinitatem in corporibus quaerant, id est in mari, in terra, in aere maximeque in corporibus caelestibus, veluti in luna aut sole aut sideribus. Quia enim praecipuus est in corporis sensibus sensus oculorum, quidquid ad oculos fulget, si etiam loco mundi superemineat, magnum putatur. At si eis quisquam dixerit esse magnum aliquid *quod nec oculus vidit nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit*, dicunt non esse aliquid quod videri non potest. Talia itaque corda frigerunt. Si frigerunt, in aquilone sunt; si in aquilone sunt, dominatur eis qui dixit: *Ponam sedem meam ad aquilonem et ero similis altissimo*. Qui vero quoquomodo erexerunt corda sua et quantum potuerunt acuerunt studio, ut viderent aliquid quod videri oculis corporis non potest, transcendentem –quod facile fuit –terram quam calcabant et omnia quae sunt in terra, transcendentem etiam mare et quidquid natat vel repit in eo, transcendentem quoque aerem et omnes aves –nam et ipsum corporeum elementum est–, transcendentem caelum totum illud aethereum cum omnibus luminaribus quae ibi lucent sive quae forte alia latent, viderunt esse aliquid quod non videtur, sicut est animus, sicut ingenium, sicut ratio; viderunt etiam quod et hoc mutatur et quaesierunt aliquid incommutabile, transierunt cogitatione et acie mentis etiam spiritali creaturam et intellexerunt spiritum creatorem, et tamquam reverberati insolito fulgore sapientiae redierunt, veluti requieturi in tenebris carnis suae, atque senserunt quidam eorum opus esse purgatione animae suae, quae mundata ab omnibus carnalibus concupiscentiis idonea fieret ad obtinendum illud cuius ineffabili luce perstricta est.

¹⁰⁷⁴ Nam propterea fieri voluit homo, ut doceret humilitatem Deus homo factus, non commutando se in homine, sed assumendo hominem. Ad hanc humilitatem nihil addi posse videretur, et tamen nec ipsis humanis elegit ea de quibus homines tument. Non elegit parentes nobiles vel aliqua praeditos dignitate. Nasci enim voluit de femina quae desponsata erat fabro, ne se quisquam adversus iustitiam pauperis et ignobilis de parentum nobilitate iactaret et insanabiliter inflaretur. Non saltem nobilem **civitatem** in qua nasceretur elegit –paucorum hominum est Bethlehem –inde erat quidem ipse, de tribu David. Tamen in ipsa tribu, sicut in ceteris, multi erant pauperes et ignobiles. Et ipse David, ex cuius semine factus est secundum carnem Dominus Iesus Christus, nonne oves pascebat, antequam divinitus eligeretur ad **regnum**? Iam enim et in ipso ignobilia mundi elegerat, ut nobilia confunderentur, et in eo ipso praefiguraretur quod per semen eius completeretur. Elegit ergo et genus humile, unde nasceretur. Sed forte diceret aliquis: "Etsi ipse humiliter natus est, in discipulorum nobilitate iactare se voluit". Non elegit reges, aut senatores, aut philosophos, aut oratores. Immo vero elegit **plebeios**, pauperes, indoctos, piscatores. Petrus piscator, Cyprianus orator. Nisi fideliter praecederet piscator, non humiliter accederet orator. Non de se quisquam desperet abiectus: tantum teneat Christum, et spes eius falsa non erit.

Sermón 200, 2: Aquel rey que venga a los reyes impíos y guía a los piadosos, no nació como nacen los reyes de este mundo, pues también nació aquel rey cuyo reino no es de este mundo. La nobleza del nacido se manifestó en la virginidad de la madre, y la nobleza de la madre, en la divinidad del nacido¹⁰⁷⁵.

Sermón 201, 2: De aquí que también Pilatos fue inspirado por un aura de verdad cuando en la pasión mandó escribir el título *Rey de los judíos*; título que los judíos, mentirosos, quisieron corregir, y a quienes él respondió: *Lo que he escrito, he escrito*, pues estaba predicho en el salmo: *No modifiques la inscripción del título*. Prestemos atención a este misterio grande y maravilloso. Tanto los magos como Pilatos eran gentiles; los primeros vieron la estrella en el cielo, el segundo escribió el título en el madero, pero aquéllos y éste buscaban o reconocían no al rey de los gentiles, sino al de los judíos. Los judíos, sin embargo, ni vieron la estrella ni se mostraron de acuerdo con el título. Ya estaba allí prefigurado lo que posteriormente dijo el Señor: *Muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán en el reino de los cielos a la mesa de Abrahán, Isaac y Jacob; en cambio, los hijos del reino irán a las tinieblas exteriores*. En efecto, los magos habían venido de oriente, y Pilatos de occidente; de aquí que aquéllos den testimonio como rey de los judíos cuando sale (es decir, nace) y éste cuando se pone (es decir, muere) para sentarse en el reino de los cielos a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob, de quienes traían su origen los judíos. No procedían de éstos por la carne, pero habían sido injertados en ellos por la fe, anticipando ya el acebuche que había de ser injertado en el olivo de que habla el Apóstol. Ésta es la razón por la que los mismos gentiles no buscaban ni reconocía al rey de los gentiles, sino al de los judíos: porque era el acebuche el que venía al olivo, no el olivo al acebuche. Con todo, las ramas que habían de ser podadas, es decir, los judíos incrédulos, al mismo tiempo que respondían que *en Belén de Judá* a los magos que preguntaban dónde había de nacer Cristo, obstinadamente se mostraban crueles ante Pilatos, que les reprochaba el que quisieran crucificar a su rey. Así, pues, los magos lo adoraron habiéndoles mostrado los judíos el lugar del nacimiento de Cristo, porque en la Escritura, dada a los judíos, es donde reconocemos a Cristo. El gentil Pilatos se lavó las manos cuando los judíos le pidieron muerte de Cristo porque la sangre que los judíos derramaron es la que lava nuestros pecados. Para hablar del testimonio dado por Pilatos, mediante el título en el que escribió que Cristo era el rey de los judíos, hay otro momento oportuno: el tiempo de la pasión¹⁰⁷⁶.

¹⁰⁷⁵ Ille enim rex, ultor impiorum regum, et rector piorum, non ita natus est, ut reges nascuntur in saeculo; quia et ille natus est, cuius **regnum** non est de hoc saeculo. Nobilitas fuit nascentis, in virginitate parientis; et nobilitas parientis, in divinitate nascentis.

¹⁰⁷⁶ Hinc et Pilatus nonnulla utique aura veritatis afflatus est, quando in eius passione titulum scripsit: *Rex Iudaeorum*: quem Iudaei conati sunt mendosi emendare. Quibus ille respondit: *Quod scripsi, scripsi*: quia praedictum erat in Psalmo: *Tituli inscriptionem ne corrumpas*. Advertamus itaque magnum hoc et mirabile sacramentum. Magi ex **Gentibus** erant, ipse etiam Pilatus ex **Gentibus**: illi stellam viderunt in coelo, ille titulum scripsit in ligno: utriusque tamen non regem **Gentium**, sed Iudaeorum vel quaerebant, vel agnoscebant. Iudaei vero ipsi nec stellam secuti sunt, nec titulo consenserunt. Iam igitur praesignabatur quod postea ipse Dominus dixit: *Multi ab Oriente et Occidente venient, et recumbent cum Abraham et Isaac et Iacob in regno coelorum: filii autem regni ibunt in tenebras exteriores*. Nam Magi ab Oriente, Pilatus ab Occidente venerat. Unde illi orienti, hoc est nascenti; ille autem occidenti, hoc est morienti, attestabantur regi Iudaeorum: ut cum Abraham et Isaac et Iacob, ex quibus Iudaei ducebant originem, recumbent in **regno** coelorum; non ex eis propagati per carnem, sed eis inserti per fidem: ut ille de quo Apostolus loquitur, olivae inserendus iam praemonstraretur oleaster. Propterea quippe non rex **Gentium**, sed Iudaeorum ab eisdem **Gentibus**, vel quaerebatur, vel agnoscebatur; quia oleaster ad olivam, non ad oleastrum oliva veniebat. Rami tamen frangendi, hoc est, infideles Iudaei, et Magis inquirentibus ubi

Sermón 201, 3: Ahora dediquemos lo poco que nos queda a lo que concierne a la manifestación de Cristo después de su nacimiento. El día de esa manifestación, en que comenzó a mostrarse a los gentiles cuando los magos le adoraron, recibe en la lengua griega el nombre de epifanía. Deleita cada vez más considerar cómo los judíos respondieron que en *Belén de Judá* a los magos, que les preguntaron dónde había de nacer Cristo, y, no obstante, no les acompañaron ellos, sino que fue la misma estrella la que, al ponerse en marcha, los condujo al lugar en que se hallaba el pequeño. De esta forma quedaba claro que también podía mostrar la ciudad, pero que se había sustraído a su vista por un breve espacio de tiempo para que pudiesen preguntar a los judíos. El preguntarles a ellos tenía por finalidad demostrar que eran portadores del testimonio divino no para su salvación y conocimiento personal, sino del de los gentiles. El pueblo judío fue expulsado de su reino y dispersado por toda la tierra con el objetivo de que fuesen por doquier testigos obligados de la fe en aquel de quien son enemigos. En efecto, perdido el templo, los sacrificios, el sacerdocio y el mismo reino, conservan su nombre y su raza, unidos a unos pocos ritos antiguos, no sea que, mezclados indiscriminadamente con los gentiles, desaparezcan y dejen de ser testimonio a favor de la verdad. De idéntica manera, Caín recibió una señal para que nadie diera muerte a quien por envidia y soberbia dio muerte a su hermano. Esto puede entenderse también, sin violentar el texto, en el salmo cincuenta y ocho, en el que Cristo, hablando en lugar de su cuerpo, dice: *Mi Dios me ofreció la prueba en mis enemigos; no les des muerte, no sea que alguna vez se olviden de tu ley*. En efecto, mediante estos enemigos de la fe cristiana se demuestra a los gentiles que Cristo fue profetizado. Pudiera darse que, al ver tanta claridad en el cumplimiento de las profecías, llegasen a pensar que las mismas Escrituras habían sido inventadas por los cristianos, pues leían como profetizado de Cristo lo que veían que se había cumplido. Los judíos aportan los códices, y Dios de esta forma nos ofrece la prueba en nuestros enemigos. No les dio muerte, es decir, no los ha exterminado completamente de la faz de la tierra, para que no se olviden de su ley. Cuando la leen y cumplen algunos preceptos de la misma, aunque carnalmente, se acuerdan de ella para su propia condenación y ofrecen un testimonio a nuestro favor¹⁰⁷⁷.

Christus nasceretur: *In Bethlehem Iudae*, respondebant; et Pilato exprobrante quod regem suum crucifigi vellent, pertinacissime saeviebant. Itaque Magi adoraverunt, Iudaeis ostendentibus locum Christi nascentis; quia in Scriptura, quam Iudaei acceperunt, Christum cognoscimus. Pilatus ex **Gentibus** manus lavit, Iudaeis mortem Christi petentibus; quia sanguine quem Iudaei fuderunt, nostra peccata diluimus. Sed de testimonio Pilati per titulum, in quo scripsit regem Iudaeorum esse Christum, alius est disserendi locus: quo passionis est tempus.

¹⁰⁷⁷ Nunc vero quod attinet ad manifestationem nati Christi, de cuius manifestationis die, quae graeco vocabulo Epiphania nominatur, qua manifestari coepit **Gentibus** cum eum Magi adoraverunt, quae restant pauca dicamus. Nam etiam atque etiam considerare delectat, quemadmodum Magis quaerentibus ubi Christus nasceretur, Iudaei responderunt: *In Bethlehem Iudae*; nec tamen ad eum venerunt ipsi, sed eis abscedentibus, Magos ad eum locum in quo infans erat, eadem stella perduxit; ut ostenderetur quod et **civitatem** poterat demonstrare, sed ad hoc se aliquantum subtraxerat, ut Iudaei possent interrogari. Ad hoc sunt autem interrogati Iudaei, ut demonstraretur eos non ad suam, sed ad **Gentium** salutem et agnitionem testimonia divina portare. Propter hoc enim illa **gens regno** suo pulsa est et dispersa per terras, ut eius fidei cuius inimici sunt, ubique testes fieri cogerentur. Perdito quippe templo, sacrificio, sacerdotio, ipsoque **regno**, in paucis veteribus sacramentis nomen genusque custodiunt; ne permixti **gentibus** sine discretione dispereant, et testimonium veritatis amittant: velut Cain accipiente signum, ut eum nullus occidat, qui fratrem iustum invidus et superbus occidit. Hoc nimirum etiam in quinquagesimo octavo psalmo non incongruenter intellegi potest, ubi Christus ex persona sui corporis loquitur et dicit: *Deus meus demonstravit mihi in inimicis meis, ne occideris eos, ne quando obliviscantur legis tuae*. In eius quippe inimicis fidei Christianae demonstratur **Gentibus** quomodo prophetatus est Christus: ne forte, cum vidissent tanta manifestatione impleri prophetias, putarent easdem Scripturas a Christianis esse confictas, cum de Christo praedicta recitarentur, quae completa cernuntur. Proferuntur ergo codices a Iudaeis, atque

Sermón 202, 2: Con toda razón, nunca quisieron los herejes donatistas celebrar con nosotros este día, pues ni aman la unidad ni están en comunión con las Iglesias de Oriente, donde se dejó ver aquella estrella. Nosotros, no obstante, unidos a todos los pueblos, celebremos la manifestación de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, que saboreó las primicias de los gentiles. En aquel día, en efecto, el niño, antes de que aprendiera a llamar a su padre o a su madre, como había sido profetizado de él, recibió el poder de Damasco y los despojos de Samaria; es decir, antes de que profririese palabras humanas mediante la carne humana, recibió el poder de Damasco, o sea el poder de que Damasco presumía. Aquella ciudad, floreciente en otro tiempo según los criterios del mundo, había presumido de sus riquezas. Entre éstas, el primer lugar se reserva para el oro, precisamente lo que los magos humildemente ofrecieron a Cristo. Los despojos de Samaria, a su vez, eran sus mismos habitantes. Samaria, en efecto, simboliza la idolatría, pues allí, después de haberse apartado de Dios, el pueblo de Israel se convirtió el culto a los ídolos. Viniendo a destruir en todo el orbe el reino del diablo con la espada espiritual, siendo aún niño, arrebató estos primeros despojos a la dominación de la idolatría. Apartó de la peste de tal superstición a los magos que se habían puesto en movimiento para adorarlo y, sin poder hablar todavía en la tierra con la lengua, les habló desde el cielo mediante la estrella, y les mostró, no con voz de la carne, sino con el poder de la Palabra, quién era, a dónde y por quiénes había venido. Esta palabra, que en el principio era Dios cabe Dios, hecha ya carne para habitar en medio de nosotros, había venido hasta nosotros y permanecía junto al Padre; sin abandonar a los ángeles allá arriba, por medio de ellos reúne a los hombres junto a sí aquí abajo. Resplandece por la verdad inmutable ante los habitantes del cielo en cuanto Palabra y yace en un pesebre a causa de la pequeñez de la posada. Él hacía aparecer en el cielo una estrella que le indicaba en la tierra como merecedor de adoración. Y, no obstante ser niño tan poderoso, tan grande, siendo aún pequeño, llevado por sus padres, huyó a Egipto debido a la hostilidad de Herodes. De esta manera ya hablaba, aunque no con palabra, sino con los hechos, y en silencio decía: *Si os persiguen en una ciudad, huid a otra.*¹⁰⁷⁸

ita Deus demonstrat nobis in inimicis nostris; quos ideo non occidit, hoc est, de terris non penitus perdidit, ne obliviscerentur legis ipsius: quam propterea legendo, et quaedam eius quamvis carnaliter observando, meminerunt, ut sibi sumant iudicium, nobis praebeant testimonium.

¹⁰⁷⁸ Merito istum diem nunquam nobiscum haeretici Donatistae celebrare voluerunt: quia nec unitatem amant, nec Orientali **Ecclesiae**, ubi apparuit illa stella, communicant. Nos autem manifestationem Domini et Salvatoris nostri Iesu Christi, qua primitias **Gentium** delibavit, in unitate **Gentium** celebremus. Tunc enim puer, priusquam sciret vocare patrem aut matrem, sicut de illo fuerat prophetatum, accepit virtutem Damasci, et spolia Samariae: id est, antequam per humanam carnem humana verba proferret, accepit virtutem Damasci, illud scilicet unde Damascus praesumebat. In divitiis quippe **civitas** illa secundum saeculum florens aliquando praesumpserat. In divitiis autem principatus auro defertur, quod Christo Magi suppliciter obtulerunt. Spolia vero Samariae iidem ipsi erant, qui eam incolebant. Samaria namque pro idololatria posita est. Illic enim **populus** Israel aversus a Domino, ad idola colenda conversus est. Debellaturus scilicet Christus gladio spiritali per universum orbem **regnum** diaboli, haec prima puer spolia idololatriae dominationi detraxit, ut ad se adorandum Magos conversos a peste illius superstitionis averteret, et in hac terra nondum loquens per linguam, loqueretur de coelo per stellam; ut et quis esset, et quo, et propter quos venisset, non voce carnis, sed virtute Verbi, quod caro factum est, demonstraret. Hoc enim Verbum, quod in principio erat Deus apud Deum, iam etiam caro factum, ut habitaret in nobis, et ad nos venerat, et apud Patrem manebat; sursum Angelos non deserens, et deorsum ad se homines per Angelos colligans; et coelestibus habitatoribus secundum Verbum incommutabili veritate fulgebat, et propter angustum diversorium in praesepe iacebat. Ab ipso in coelo demonstrabatur stella, et ipsum adorandum demonstrabat in terra. Et tamen infans tam potens, tam magnus, parvulus propter inimicitias Herodis in Aegyptum portantibus parentibus fugit: ita nondum sermone, sed factis iam suis membris loquens, et tacitus dicens: *Si vos persecuti fuerint in una civitate, fugite in aliam.*

Sermón 203, 3: Según palabras de Jeremías, llegan del extremo de la tierra diciendo: *En verdad nuestros padres adoraron ficciones*. Y no llegan sólo de una parte del orbe, sino, en conformidad con el evangelio de Lucas, de oriente, de occidente, del norte y del sur para sentarse a la mesa del reino de los cielos con Abrahán, Isaac y Jacob.

Así, por la gracia de la Trinidad, el orbe entero es llamado a la fe desde sus cuatro puntos. A partir de este número recibe su consagración el de los doce (cuatro por tres) apóstoles, que prefigura la salvación del mundo entero en sus cuatro partes y su llamada a la fe en la Trinidad. Número significado asimismo en aquel plato lleno de toda clase de animales que, simbolizando a todos los gentiles, le fue mostrado a Pedro. También él pendía de cuatro cuerdas y por tres veces fue bajado del cielo y vuelto a subir, para que, de la multiplicación de cuatro por tres, resultase el número doce. Quizá ésa sea la razón por la que los magos, primicias de los gentiles, llegaron a ver y a adorar a Cristo doce días después de su nacimiento y merecieron no sólo recibir la propia salvación sino también significar la de todos los gentiles.

Celebremos, pues, este día con toda devoción. Adoremos nosotros, cuando ya mora en el cielo, al que los magos, nuestras primicias, adoraron cuando yacía en una posada. Ellos veneraron en él, como en anticipo, lo que nosotros adoramos, una vez realizado. Las primicias de los pueblos adoraron al que ansiaba el pecho de la madre; los pueblos adoran al que está sentado a la derecha de Dios padre¹⁰⁷⁹.

Sermón 211, 3: Di todavía: *Venga tu reino*¹⁰⁸⁰.

Sermón 211 A, 2: En aquella vida, en el reino de Dios, ésa será nuestra ocupación: ver, amar, alabar. ¿Qué hemos de hacer, pues, allí? En esta vida unas obras son fruto de la necesidad y otras de la iniquidad. ¿Qué obras son fruto de la necesidad? Sembrar, arar, binar, navegar, moles, cocer, tejer, y otras semejantes. También son fruto de la necesidad aquellas nuestras buenas obras. Tú no tienes necesidad de repartir tu pan con el hambriento, pero la tiene aquel a quien se lo das. Acoger al peregrino, vestir al desnudo, rescatar al cautivo, visitar al enfermo, aconsejar a quien delibera, liberar al oprimido: todas estas cosas caen dentro de la limosna y son fruto de la necesidad. ¿Cuáles son fruto de la iniquidad? Robar, asaltar a mano armada, emborracharse, participar en juegos de fortuna, cobrar intereses; ¿quién es capaz de enumerar todos los frutos de la maldad? En aquel reino no habrá obras fruto de la necesidad, porque no habrá miseria alguna; ni existirán los frutos de iniquidad, porque desaparecerá cualquier

¹⁰⁷⁹ Et veniunt, non ab una orbis parte, sed sicut Evangelium secundum Lucam loquitur, *ab Oriente, et Occidente, ab Aquilone et Meridie*, qui recumbant cum Abraham et Isaac et Iacob in **regno** coelorum. Sic totus orbis ex partibus quatuor Trinitatis gratia vocatur in fidem. Secundum quem numerum, cum quatuor ter ducuntur, duodenarius numerus apostolicus consecratus est; tamquam universi orbis salutem ex quatuor mundi partibus, in Trinitatis gratiam praefigurans. Hunc enim numerum etiam discus ille significavit, qui demonstratus est Petro plenus omnibus animalibus, tamquam omnibus **gentibus**. Nam et ipse quatuor lineis suspensus e coelo ter submissus assumptus est; ut quaterni duodecim facerent. Ideo fortasse post Natalem Domini duodecim diebus additis, Magi primitiae **Gentium** ad Christum videndum adorandumque venerunt, et non solum accipere propriam, sed omnium quoque **gentium** salutem significare meruerunt. Celebremus ergo devotissime etiam istum diem; et Dominum Iesum, quem primitiae illae nostrae adoraverunt iacentem in diversorio, nos habitantem adoremus in coelo. Hoc quippe in eo illi venerati sunt futurum, quod nos veneramur impletum. Adoraverunt primitiae **Gentium** inhiantem uberibus matris: adorant **gentes** sedentem ad dexteram Dei Patris.

¹⁰⁸⁰ Adduc dic: *Adveniat regnum tuum*.

molestia de unos a otros. Donde no hay miseria, no reclama obras la necesidad y donde no hay malicia no las produce la iniquidad¹⁰⁸¹.

Sermón 212, 2: Para significar esto, al escuchar el Símbolo no lo escribís en tablas o cualquier otro soporte, sino en vuestros corazones. Quien *os llamó a su reino y gloria* os concederá que, regenerados por su gracia, quede inscrito en vuestros corazones por el Espíritu Santo, para que améis lo que creéis y la fe se haga activa en vosotros por la caridad, y así agradéis al Señor, dador de todo bien, no temiendo como siervos el castigo, sino amando la justicia como personas libres.

Este es, pues, el Símbolo que ya se os ha ido descubriendo por medio de la Escritura y sermones en la Iglesia durante vuestro catecumenado; pero, una vez bautizados, lo habéis de confesar en esta breve fórmula y en ella habéis de progresar¹⁰⁸².

Sermón 214, 11: Honrad, amad, anunciad también a “la santa Iglesia”, vuestra madre, como a la ciudad santa de Dios, la Jerusalén celeste. Ella es la que fructifica en la fe que acabáis de escuchar y crece por todo el mundo: la Iglesia del Dios vivo, la columna y sostén de la verdad, la que tolera en la comunión en los sacramentos a los malos, que serán apartados al fin de los tiempos, y de los que ya se separa ahora por la diversidad de las costumbres. A causa del trigo, que gime ahora en medio de la paja, y cuya cantidad, almacenada en los graneros, se hará manifiesta en la última limpia, recibió las llaves del reino de los cielos, para que, por obra del Espíritu Santo, tenga lugar en ella el perdón de los pecados mediante la sangre de Cristo. En esta Iglesia revive el alma que había muerto por el pecado para ser vivificada con Cristo, por cuya gracia hemos sido salvados¹⁰⁸³.

Sermón 216, 1: Yo os instruyo con palabras, vosotros progresad en las costumbres. Yo esparzo la palabra, vosotros devolved el fruto de la fe. Corramos todos por las vías y senderos del Señor según la vocación con que nos llamó; que nadie vuelva

¹⁰⁸¹ In illa enim vita ipsum erit negotium nostrum, in **regno** Dei: videre, amare, laudare. Quid enim ibi acturi sumus? In isto saeculo opera sunt necessitatis, alia sunt iniquitatis. Necessitatis opera quae sunt? Seminare, arare, novellare, navigare, molere, coquere, texere, et si qua similia necessitatis; et illa opera nostra bona necessitatis est. Frangere panem esurienti non habes tu necessitatem; sed habet ille, cui frangis panem. Recipere peregrinum, vestire nudum, redimere captivum, visitare aegrum, dare consilium deliberanti, liberare oppressum, omnia ista ad eleemosynam pertinent; opera sunt necessitatis. Iniquitatis quae sunt? Furari, latrocinari, inebriari, alea ludere, foenus exigere; et quis numerat omnia facta iniquitatis? In illo **regno** non erunt opera necessitatis, quia nulla ibi erit miseria; non erunt opera iniquitatis, quia nulla ibi erit molestia. Ubi nulla est miseria, non sunt opera necessitatis; ubi nulla malitia, non sunt opera iniquitatis.

¹⁰⁸² Huius reis significandae causa, audiendo Symbolum, non in tabulis vel in ulla alia materia sed in cordibus scribitur. Praestabit ille, qui *vos vocavit ad suum regnum et gloriam*, ut eius gratia regeneratis vobis etiam Spiritu Sancto scribatur in cordibus vestris; ut quod creditis diligatis et fides in vobis per dilectionem operetur; ac sic Domino Deo largitori bonorum omnium placeatis, non serviliter timendo poenam, sed liberaliter amando iustitiam.

Hoc est ergo Symbolum quod vobis per Scripturas et sermones **ecclesiasticos** iam catechuminis insinuatum est, sed sub hac brevi forma fidelibus confitendum et proficiendum est.

¹⁰⁸³ Sanctam quoque **Ecclesiam**, matrem vestram, tamquam supernam Hierusalem sanctam **civitatem** Dei, honorate, diligite, praedicate. Ipsa est quae in hac fide, quam audistis, fructificat et crescit in universo mundo, **Ecclesia** Dei vivi, columna et firmamentum veritatis: quae malos in fine separandos, a quibus interim discedit disparilitate morum, tolerat in communione sacramentorum. Haec propter sua frumenta inter paleam modo gementia, quorum in novissima ventilatione massa horreis debita declarabitur, claves accipit **regni** caelorum, ut in illa per sanguinem Christi, operante Spiritu Sancto fiat *remissio peccatorum*. In hac **Ecclesia** reviviscet anima, quae mortua fuerat peccatis, ut convivificetur Christo, cuius gratia sumus salvi facti.

la vista atrás. La verdad, que ni engaña ni puede engañar, lo declara sin ambages: *Nadie que pone su mano sobre el arado y vuelve la vista atrás será apto para el reino de los cielos*¹⁰⁸⁴.

Sermón 216, 3: Ved que el reino de los cielos se pone en venta en la almoneda y mercado de la fe. Examinad y reunid los haberes de vuestra conciencia; congregad en unidad de espíritu los tesoros de vuestro corazón¹⁰⁸⁵.

Sermón 216, 6: Nosotros resistimos a los engaños del viejo enemigo con preces y súplicas a Dios; vosotros persistid en los deseos y contrición de vuestro corazón para que os libre del poder de las tinieblas y os traslade al reino de su luz¹⁰⁸⁶.

Sermón 218, 6: El que el rótulo estuviese escrito en tres lenguas: hebreo, griego y latín, indicaba que iba a reinar no sólo sobre los judíos, sino también sobre los gentiles. Por eso, después de haber dicho en el mismo salmo: *Él me constituyó rey sobre Sión, su monte santo*, es decir, donde reinó la lengua hebrea, añade a continuación, como refiriéndose a la griega y a la latina: *El Señor me dijo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy; pídemelo, y te daré los pueblos en herencia, y los confines de la tierra como tu posesión*. No porque el griego y el latín sean las únicas lenguas habladas por los gentiles, sino porque son las que más destacan; la griega, por cultura literaria, y la latina, por el Imperio Romano. La mención de estas tres lenguas manifestaba que la totalidad de los gentiles se sometería a Cristo; no obstante ello, en el rótulo no se añadió: “Rey de los gentiles”, sino que se escribió sólo: *Rey de los judíos*, para que la fórmula precisa revelase el origen de la raza cristiana. Como está escrito: *La ley salió de Sión, y la palabra del Señor, de Jerusalén*. ¿Quiénes son, en efecto, los que dice en el salmo: *Nos sometió a los pueblos y puso a los gentiles bajo nuestros pies*, sino aquellos de quienes dice el Apóstol: *Si los gentiles participaron de sus bienes espirituales, deben servirles con sus bienes materiales?* ¿Acaso no vemos que los pueblos están sometidos a la excelentísima gracia anunciada por los apóstoles? ¿O debemos mirar a las ramas desgajadas, las que hoy reciben el nombre de judíos? ¿No debemos oír más bien a aquel israelita, descendiente de Abrahán, convertido de Saúl (Saulo) en Pablo (Paulo) y, por tanto, de pequeño en grande, que amonesta y dice al acebuche injertado: “Date cuenta que *no eres tú quien sostiene la raíz, sino la raíz quien te sostiene a tí*”? Así, pues, el rey de los judíos es Cristo, bajo cuyo yugo ligero han sido enviados también a la salvación los gentiles. Que se les haya concedido a ellos es fruto de una mayor misericordia, como lo revela claramente el Apóstol mismo allí donde dice: *Pues afirmo que Cristo se puso al servicio de los circuncisos en pro de la veracidad de Dios, para dar cumplimiento a las promesas hechas a los padres, y que los gentiles glorifican a Dios por su misericordia*. No tenía ninguna obligación de quitar el pan a los hijos para dárselo a los perros, si los perros, humillados para apañar las migas que caen de la mesa

¹⁰⁸⁴ Spargimus sermonem verbi, fructum reddite fidei. Omnes secundum vocationem qua vocati sumus a Domino, in eius via semitaque curramus; nullus retro respiciat. Veritas enim quae nec fallit nec fallere potest, aperte denuntiat: *Nemo ponens manum super aratrum, et respiciens retro, aptus erit regno coelorum*.

¹⁰⁸⁵ Ecce cum autione et mercatu fidei, **regnum** vobis coelorum venale proponitur: inspicite et congerite vestrae conscientiae facultates, thesauros cordis vestri unanimiter congregate.

¹⁰⁸⁶ Nos precibus ad Deum et increpationibus inveterati hostis dolis resistimus: vos votis et vestri cordis contritione persistite, ut eruamini de potestate tenebrarum, et transferamini in **regnum** claritatis eius.

de sus amos y elevados y hechos hombres por la humildad misma, no hubieran merecido tener acceso a la mesa¹⁰⁸⁷.

Sermón 218, 7: Los príncipes de los judíos sugirieron a Pilato que en ningún modo escribiera que él era el rey de los judíos, sino que decía serlo; pero él respondió: *Lo escrito, escrito está*. Como los judíos simbolizaban las ramas desgajadas, así Pilato simbolizaba el acebuche injertado, pues que era un gentil quien escribía la confesión de los gentiles, dejando convictos de su rechazo a los judíos, de quienes con razón dijo el Señor: *Se os quitará a vosotros el reino y se le entregará a un pueblo que cumpla la justicia*. Pero no por eso deja de ser rey de los judíos. Es la raíz la que sostiene el acebuche, no el acebuche a la raíz. Y, aunque la infidelidad haya desgajado aquellas ramas, *no por ello repudió Dios a su pueblo, al que conoció de antemano. Pues también yo soy israelita* –dice el Apóstol-. Aunque los hijos del reino que no quisieron que el Hijo de Dios fuera su rey vayan a parar a las tinieblas exteriores, vendrán muchos de oriente y de occidente y se sentarán a la mesa, no con Platón y Cicerón, sino con Abrahán, Isaac y Jacob, en el reino de Dios. Pilato, en efecto, escribió: *Rey de los judíos*, no “Rey de los griegos” o “Rey de los latinos”, aunque iba a reinar sobre los gentiles. Y los que mandó escribir quedó escrito, sin que la sugerencia de los incrédulos lograra cambiar lo que tanto tiempo antes estaba predicho en el salmo: *No modifiques la inscripción del rótulo*. Todos los pueblos creen en el rey de los judíos; él reina sobre todos los gentiles, pero es solamente rey de los judíos; Tanto vigor tuvo aquella raíz, que ella misma puede cambiar en olivo al acebuche injertado, mientras que el acebuche no puede eliminar el nombre del olivo¹⁰⁸⁸.

¹⁰⁸⁷ Quod tribus linguis titulus conscriptus erat, hebraea, graeca, et latina; non solum Iudaeis, sed etiam **Gentibus** eum **regnaturum** fuisse declaratum est. Proinde in eodem psalmo cum dixisset: *Ego autem constitutus sum rex super Sion montem sanctum eius*, ubi scilicet hebraea lingua **regnavit**; continuo tamquam graeca, latinaque subiungens: *Dominus, inquit, dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te: pete a me, et dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam fines terrae*. Non quia graeca et latina solae sunt **gentium** linguae: sed quia ipsae maxime excellunt, graeca, propter studium litterarum; latina, propter peritiam Romanorum. Quamvis in illis **tribus** linguis Christo subiungenda universitas **gentium** omnium monstraretur: non tamen illic scriptum est et **Rex Gentium**, sed tantummodo *Iudaeorum*; ut commendaretur origo seminis, in proprietate nominis. *Lex enim a Sion prodiet*, dictum est, *et verbum Domini ab Ierusalem*. Nam qui sunt qui dicunt in Psalmo: *Subiecit plebes nobis, et Gentes sub pedibus nostris*; nisi de quibus dicit Apostolus: *Si enim spiritalibus eorum communicaverunt Gentes, debent et in carnalibus ministrare eis?*. An non videamus Apostolorum excellentissimae gratiae subiectas esse **nationes** aut ramos fractos debemus attendere, qui hodie Iudaei appellantur, an non potius audire illum *israhelitam ex genere Abraham* de Saulo Paulum et ideo de parvo magnum, admonentem et dicentem inserto oleastro: *Intellege. Non tu radicem portas, sed radix te. Rex* ergo Iudaeorum Christus, sub cuius leve iugum etiam **gentes** missae sunt in salutem. Quod eis maiore misericordia concessum est, hoc apertius ipse ostendit Apostolus ait: *Dico enim Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritate, Dei, ad confirmandas promissiones patrum, gentes autem super misericordiam glorificare Deum*. Neque enim debitum erat panem filiorum tollere et mittere canibus, nisi canes humiliati ad colligendas micras quas de mensa dominorum suorum carpunt, per ipsam humilitatem exaltati atque homines facti, ad ipsam mensam mererentur accedere.

¹⁰⁸⁸ Quod suggererunt principes Iudaeorum, Pilato, ne absolute scriberet quod sit **rex** Iudaeorum, sed quod ipse **regem** se dixerit Iudaeorum; ramis illis fractis ita Pilatus inserendum figurabat oleastrum: quia homo erat ex **Gentibus**, **Gentium** scribens confessionem, de quibus merito ipse Dominus dixit: *Auferetur a vobis regnum, et dabitur genti facienti iustitiam*. Nec ideo tamen, non est **rex** ille Iudaeorum. Radix enim portat oleastrum, non oleaster radicem. Et quamvis illi rami per infidelitatem fracti sint; non ideo Deus repulit **plebem** suam, quam praesciit. *Et ego, inquit: Israelita sum*. Et quamvis filii **regni**, qui noluerunt Dei Filium **regnare** sibi, eant in tenebras exteriores; tamen multi ab Oriente et Occidente venient, et recumbent, non cum Platone et Cicerone, sed cum Abraham et Isaac et Iacob in **regno** coelorum. Pilatus quidem **regem** Iudaeorum scripsit, non **regem** Graecorum aut Latinorum; quamvis **Gentibus regnaturum**. Et quod scripsit, scripsit, neque infidelium suggestionem mutavit: cui tanto ante praedictum erat in Psalmis: *Tituli inscriptionem ne corrumpas*. Omnes **gentes** credunt in **regem**

Sermón 218 A, 1: Así, pues, Cristo murió por los pecadores. Y Cristo es Dios. ¿Cómo no va a reinar el que sea encontrado justo en la vida de Dios, si, cuando era pecador, fue buscado con la muerte de Dios para que no pereciese?¹⁰⁸⁹

Sermón 218 B, 2: Peores que los judíos son los herejes, pues aquéllos niegan a Cristo, a quien no ven, mientras éstos atacan a la Iglesia, que ven. Más miserable es la locura de los herejes que la de los judíos; no sólo la de quienes niegan actualmente a Cristo, sino incluso de quienes le dieron muerte. Pues éstos no destruyeron el rótulo puesto sobre el madero, mientras que aquéllos exorcizan el bautismo de quien está sentado en el cielo. Con las palabras del presente salmo respondemos a ambos adversarios: a quienes niegan la cabeza y a quienes niegan el cuerpo, pues la cabeza es Cristo, y el cuerpo, la Iglesia. Contra los judíos leemos: *Taladraron mis manos y mis pies, contaron todos mis huesos*, etc. Contra los herejes: *Se recordarán y se volverán al Señor todos los confines de la tierra, y le adorarán en su presencia todas las patrias de los gentiles, porque del Señor es el reino y él dominará sobre los gentiles*¹⁰⁹⁰.

Sermón 221, 4: En consecuencia, el resucitado, a quien hemos cantado en esta vigilia un poco más larga, nos concederá reinar con él en la vida sin fin¹⁰⁹¹.

Sermón 222: Aunque ya la misma solemnidad de esta noche santa os exhorta, amadísimos, a velar y a orar, es deber mío dirigiros unas palabras para que también la voz del pastor ponga al rebaño del Señor en estado de alerta contra quienes se le oponen y le envidian: las potestades y los gobernantes de estas tinieblas, cual si fuese contra vestias nocturnas. Como dice el Apóstol: *Nuestra lucha no es contra la carne ni contra la sangre*, es decir, contra hombres débiles por la mortalidad de su cuerpo, *sino contra los príncipes, las potestades y los gobernantes del mundo de estas tinieblas, contra los espíritus malvados de los aires*. Y no penséis que, al decir esto, el Apóstol está indicando que el diablo y sus ángeles gobiernan este mundo del que está escrito: *Y el mundo fue hecho por él*. Pues, habiendo mencionado los gobernantes del mundo, para que nadie entendiese bajo la palabra “mundo” lo que en numerosos lugares de la Escritura se designa con el nombre de “cielo y tierra”, añadió a continuación, como para aclararlo: *De estas tinieblas*, es decir, de los infieles. Por este motivo dice a los ya fieles: *Fuisteis en otro tiempo tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor*. Estos espíritus malvados moran, pues, en los cielos; no donde brillan los astros, ordenadamente dispuestos, y donde habitan los ángeles, sino en este oscuro recinto de la capa inferior de la atmósfera donde se amontonan las nubes. Y, sin embargo, está escrito: *Quien*

Iudaeorum: omnibus **gentibus regnat**, sed tamen **Rex Iudaeorum**. Tantum valuit illa radix, ut insertum oleastrum in se possit ipsa mutare, oleaster autem olivae nomen non possit auferre.

¹⁰⁸⁹ Ergo Christus pro impiis mortuus est. Et Christus Deus est. Quomodo non **regnabit** inventus in vita Dei iustus, quando, ne periret, morte Dei quaesitus est impius?

¹⁰⁹⁰ Peiores autem Iudaeis haeretici, nam illi Christum, quem non aspiciunt, negant; isti, quam vident, eius **Ecclesiam** oppugnant. Nec solum istis Iudaeis qui modo Christum negant, verum etiam illis qui eum occiderunt miserabilibus haeretici insaniunt; nam illi non deleverunt titulum pendentis in ligno, isti exsufflant baptismum sedentis in caelo. Ex hoc itaque praesenti Psalmo utrisque adversariis respondemus: et negatoribus capitis, et negatoribus corporis. Caput enim Christus, corpus **Ecclesia**. Contra Iudaeos legimus: *Foderunt manus meas et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea*, etcetera quae sequuntur. Contra haereticos legimus: *Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae, et adorabunt in conspectu eius universae patriae **gentium**; quoniam Domini est **regnum**, et ipse dominabitur **gentium***.

¹⁰⁹¹ Proinde cui resurgenti paulo diutius vigilando concinimus, praestabit ut cum illo sine fine vivendo **regnemus**.

*cubre el cielo de nubes. Allí vuelan también las aves, que se llaman, no obstante, las aves del cielo. En estas regiones celestes, pues, no en las esferas superiores, donde reina la tranquilidad, es donde habitan esos espíritus malvados en extremo, contra quienes tenemos entablada una batalla espiritual, para que, una vez vencidos los ángeles malos, gocemos plenamente de aquel premio que nos asocie a los ángeles buenos en una eternidad incorruptible. Por esa razón, para manifestar el imperio tenebroso del diablo, dice en otro lugar el mismo Apóstol: Según el espíritu de este mundo, según el príncipe de las potestades de este aire, que actúa ahora en los hijos de la incredulidad. El espíritu de este mundo y los gobernantes del mundo se equivalen. Y como allí quedó claro que entendía por mundo a los hijos de la incredulidad, lo mismo aquí cuando añadió: de estas tinieblas. Allí dice príncipe de las potestades del aire; aquí en las esferas celestes. Demos gracias, pues, a Dios, que nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino del Hijo de su amor. Separados de aquellas tinieblas por la luz del Evangelio y rescatados de aquellas potestades por su sangre preciosa, vigilad y orad, para que no os sobrevenga la tentación. El príncipe de este mundo ha sido arrojado fuera de los corazones de quienes tenéis la fe que actúa por el amor; pero cual león rugiente, ronda el exterior buscando a quién devorar. No dejéis, pues, lugar al diablo, que desea entrar por dondequiera que sea; al contrario, habite en vuestro interior quien, sufriendo por vosotros, lo arrojó fuera. Cuando él ejercía su imperio sobre vosotros, fuisteis en otro tiempo tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; caminad como hijos de la luz.*¹⁰⁹²

Sermón 223 A, 5: Por Jesucristo, su Hijo y Señor nuestro, que vive y reina con él y con el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén¹⁰⁹³.

¹⁰⁹² Cum vos, dilectissimi, ad vigilandum et orandum ipsa solemnitas sanctae huius noctis hortetur; etiam nostrum vobis tamen solemniter debetur alloquium, ut adversus contrarias et invidas potestates rectoresque tenebrarum, velut contra nocturnas bestias, dominicum gregem etiam vox pastoralis exsuscitet. *Non est enim nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem, sicut Apostolus dicit; id est, adversus homines mortali corpore infirmos: sed adversus principes et potestates, et rectores mundi tenebrarum harum, adversus spiritalia nequitiæ in caelestibus.* Nec ideo sane diabolus et angelus eius, quos Apostolus his verbis significat, mundi huius existimetis esse rectores, de quo scriptum est: *Et mundus per eum factus est.* Nam eos rectores mundi cum etiam ipse dixisset, ne quis mundum intellexeret, qui plerisque Scripturarum locis coeli et terrae nomine nuncupatur; continuo tamquam exponendo addidit, *tenebrarum harum*, hoc est, infidelium. Propter quod iam fidelibus dicit: *Fuistis aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino.* Sunt ergo ista spiritalia nequitiæ in caelestibus; non ubi sidera disposita effulgent, et sancti Angeli commorantur; sed in huius aeris infimi caliginoso habitaculo, ubi et nebula conglobatur; et tamen scriptum est: *Qui cooperit coelum nubibus.* Ubi et aves volitant: et tamen dicuntur *volatilia caeli.* In his ergo coelestibus, non in illa superiore tranquillitate coelestium, habitant isti nequissimi spiritus, contra quos nobis colluctatio spiritalis indicitur: ut devictis angelis malis, illo praemio perfruamur, quo Angelis bonis incorrupta aeternitate **sociemur**. Unde alio loco idem apostolus, cum significaret tenebrorum diaboli principatum: *Secundum spiritum, inquit, mundi huius secundum principem potestatis aeris huius, qui nunc operatur in filiis infidelitatis.* Quod ergo est spiritus mundi huius, hoc sunt rectores mundi. Et sicut illic exposuit quid dixerit mundum, *in filiis infidelitatis*; sic etiam hic, cum addidit, *tenebrarum harum*. Et quod ibi ait: *principem potestatis aeris*; hoc isto loco: *in caelestibus*. Gracias itaque Domino Deo nostro, qui nos eruit de potestate tenebrarum, et transtulit in **regnum** Filii charitatis suae. Ab illis ergo tenebris evangelica luce distincti, et ab illis potestatibus sanguine pretioso redempti, vigilate et orate, ne intretis in tentationem. Nam quicumque habetis fidem quae per dilectionem operatur, missus est princeps huius mundi foras a cordibus vestris: sed forinsecus tamquam leo rugiens circuit quaerens quem devoret. Non ergo detis locum diabolo, quacumque ex parte penetrare volenti: sed qui eum foras misit patienti pro vobis, adversus eum habitat intus in vobis. Cum vobis ille dominaretur, *fuistis aliquando tenebrae; nunc autem lux in Domino: sicut filii lucis ambulate.* Adversus tenebras earumque rectores in matre luce vigilate, et Patrem luminum de sinu matris lucis orate.

¹⁰⁹³ Per Iesum Christum Filium suum Dominum nostrum, qui cum eo vivit et **regnat** et cum Spiritu Sancto in saecula saeculorum. Amen.

Sermón 223 C, 1: Ved que quienes pensaron haberle hecho algún daño, perdieron incluso el reino de donde no quisieron que él fuera su rey, pues fueron expulsados de allí¹⁰⁹⁴.

Sermón 223 D, 2: Una vez pasada la noche de este mundo, tendrá lugar, también en nosotros, la resurrección de la carne para el reino, de la que fue ejemplo anticipador la resurrección de nuestra cabeza. Éste es el motivo por el que el Señor quiso resucitar de noche, según el Apóstol: *Dios que dijo: Brille la luz de entre las tinieblas, la hizo brillar en nuestros corazones*. Este brillar la luz en medio de las tinieblas lo simbolizó el Señor naciendo de noche y resucitando también de noche. La luz que surge de las tinieblas es Cristo nacido de los judíos, a quienes se dijo: *Equiparé vuestra madre a la noche*. Pero en medio de aquel pueblo, cual si fuera en aquella noche, la virgen María no fue noche, sino, en cierto modo, una estrella en la noche; por eso, su parto lo señaló una estrella que condujo a una larga noche, es decir, a los magos de oriente, a adorar la luz, para que también en ellos se cumpliera lo dicho: *Brille la luz en las tinieblas*¹⁰⁹⁵.

Sermón 223 E, 2: Los espíritus inmundos llevaban las riendas de nuestras tinieblas como si fuesen sus jumentos, es decir, sus auxiliares, y, cual jinetes, las conducían a donde querían. Por eso el Apóstol los llama *gobernadores de estas tinieblas*. Puesto que nos hemos visto libres de ellos mediante el bautismo, como si fuera el mar Rojo, esto es, ensangrentado por la santificación del Señor crucificado, no volvamos nuestro corazón a Egipto, antes bien dirijámonos hacia el reino en medio de las tentaciones del desierto, teniéndole a él por protector y guía¹⁰⁹⁶.

Sermón 228, 2: Y ahora me dirijo a éstos para que sean grano en la era, para que no sigan a la paja, llevada de un lado a otro por el viento, y perezcan con ella; sino que permanezcan en la era retenidos por el peso de la caridad para llegar al reino de la inmortalidad. A vosotros, pues, hermanos; a vosotros, hijos; a vosotros, retoños nuevos de la madre Iglesia, os ruego, en virtud de lo que habéis recibido, que pongáis vuestros ojos en quien os llamó, en quien os amó, en quien os buscó cuando estabais perdidos, os iluminó una vez encontrados, para no seguir el sendero de los que se pierden, en quienes desentona el nombre de fieles. No se les preguntará por el nombre que llevan, sino por la concordancia entre vida y nombre. Si ha nacido, ¿dónde está la nueva vida? Si se cuenta entre los fieles, ¿dónde está la fidelidad? Escucho el nombre, pero quiero

¹⁰⁹⁴ Ecce illi, qui se aliquid nocuisse putaverunt, etiam **regnum** ipsum, ubi eum sibi **regnare** noluerunt, extirpati exinde perierunt; ut et visibiliter impleretur, quod in eodem Psalmo dormiturus ait: *Suscita me, et reddam illis*.

¹⁰⁹⁵ Erit enim et nobis, huius saeculi nocte transacta, resurrectio carnis ad **regnum**, cuius in capite nostro praecessit exemplum. Propter hoc namque Dominus voluit nocte resurgere, quia secundum Apostolum: *Deus, qui dixit de tenebris lumen clarescere, claruit in cordibus nostris*. De tenebris ergo lumen clarescere significavit Dominus nocte nascendo, nocte etiam resurgendo. Lumen quippe de tenebris, Christus est de Iudaeis, quibus dictum est: *Nocti assimilavi matrem vestram*. Sed in illa **gente**, tamquam in illa nocte, non fuit nox virgo Maria, sed noctis quodammodo stella; unde et eius partum stella signavit, quae longinquam noctem, hoc est Magos orientis, ut adorarent lumen, adduxit; ut et in ipsis fieret quod dictum est: *Lumen de tenebris clarescere*.

¹⁰⁹⁶ Quas tenebras nostras, velut sua iumenta, hoc est adiumenta, immundi spiritus regebant, et velut equites, quo volebant, agebant; et ideo ipsos *rectores tenebrarum harum* dicit Apostolus. Quibus quoniam caruimus per baptismum, tamquam per Mare Rubrum, hoc est crucifixi Domini sanctificatione sanguineum, non convertamur corde in Aegyptum, sed per alias heremi temptationes ipso protectore atque rectore tendamus ad **regnum**.

advertir también la realidad. Elegid vosotros a quienes imitar temiendo a Dios, entrando a la iglesia con temor, escuchando su palabra con atención, reteniéndola en la memoria, rumiándola con el pensamiento y cumpliéndola con los hechos; elegid imitar a personas así¹⁰⁹⁷.

Sermón 229 B, 2: Ved qué alegría, hermanos míos; alegría por vuestra asistencia, alegría de cantar salmos e himnos, alegría de recordar la pasión y resurrección de Cristo, alegría de esperar la vida futura. Si el simple esperarla nos causa alegría, ¿qué será el poseerla? Cuando estos días escuchamos el *Aleluya*, ¿cómo se transforma nuestro espíritu!. ¿No es como si gustáramos un algo de aquella ciudad celestial? Si estos días nos producen tan grande alegría, ¿qué sucederá aquel en que se nos diga: *Venid, venditos de mi Padre; recibid el reino*¹⁰⁹⁸;

Sermón 229 D, 1: su reino no tendrá fin: no temamos en absoluto el fin de esta vida¹⁰⁹⁹.

Sermón 229 D, 2: Celebrad, pues, esta fiesta transitoria y pensad que el reino futuro ha de permanecer por siempre. Si tanto nos llenan de gozo estos días pasajeros en los que recordamos con devota solemnidad la pasión y resurrección de Cristo, ¡qué dichosos nos hará el día eterno en el que le veremos a él y permaneceremos con él, día cuyo solo deseo y expectación presenta ya nos produce alegría! ¡Qué gozo otorgará a su Iglesia, a la que, regenerada por Cristo, quita el prepucio –por hablar así- de su naturaleza carnal, es decir, el oprobio de su nacimiento!¹¹⁰⁰

Sermón 229 M, 1: Éste será el reino de los cielos; ningún hereje ladrará, ningún cismático se separará; todos estarán dentro y en paz¹¹⁰¹.

Sermón 229 M, 2: Todos; pero ¿cuántos serán? ¿Acaso ciento cincuenta y tres? En ningún modo; lejos de nosotros afirmar que serán tan pocos –aunque sólo sea refiriéndome a este pueblo, a los que están ante mis ojos-; tan pocos los que han de estar en el reino de los cielos, donde hay millares; los innumerables millares que vio Juan vestidos de estolas blancas. Esto dijo: *Venían de toda tribu y lengua, en número tal que*

¹⁰⁹⁷ *Iam ipsos alloquor, ut grana sint in area, ut paleam quae vento circumfertur, non sequantur, cum qua pereant; sed maneant pondere charitatis, ut perveniant ad **regnum** immortalitatis. Vos ergo, fratres, vos filii, vos novella germina matris **Ecclesiae**, obsecro vos per quod accepistis, ut attendatis in eum qui vos vocavit, qui dilexit vos, qui perditos quaesivit vos, qui inventos illuminavit vos, ut non sectemini vias perditorum, in quibus errat nomen fidelium: non enim quaeritur quid vocentur, sed utrum nomini suo consonent. Si natus est, ubi est nova vita? Si fidelis est, ubi est fides? Audio nomen, agnoscam et rem. Eligite vobis quos imitemini, Deum timentes, **ecclesiam** Dei cum timore intrantes, verbum Dei diligenter audientes, memoria retinentes, cogitatione ruminantes, factis implentes; ipsos eligite quos imitemini.*

¹⁰⁹⁸ *Ecce laetitia, fratres mei, laetitia in congregatione vestra, laetitia in psalmis et hymnis, laetitia in memoria passionis et resurrectionis Christi, laetitia in spe futurae vitae. Si tantam laetitiam facit quod speramus, quid erit cum tenebimus? Ecce isti dies, quando audimus *Alleluia*, quodammodo mutatur spiritus. Nonne quasi nescio quid de illa superna **civitate** gustamus? Si isti dies tantam nobis laetitiam faciunt, qualis erit ille, ubi dicitur: *Venite benedicti Patris mei, percipite **regnum***;*

¹⁰⁹⁹ ***regni** eius non erit finis, finem vitae huius minime timeamus.*

¹¹⁰⁰ *Agite ita festum transiturum, atque venturum **regnum** semper cogitate mansurum. Si enim sic nos exhilarant praetereuntes dies, quibus Christi passionem et resurrectionem devota sollemnitate recolimus, quomodo beatificabit aeternus, ubi eum videbimus, et cum eo permanebimus, quem nunc desiderando et sperando gaudemus? Quantam dabit exultationem **Ecclesiae** suae, cui regeneratae per Christum tollit quodammodo carnalis naturae praepucium, hoc est, nativitatis opprobrium?*

¹¹⁰¹ *Hic **regnum** caelorum erit, nullus haereticus latrabit, nullus schismaticus se separabit; omnes intus erunt, in pace erunt.*

*nadie podía contarlos. ¿Qué quiere decir este número? A unos se lo enseño, a otros se lo traigo a la memoria; quienes nunca lo han oído, apréndanlo; quienes lo oyeron y lo olvidaron, recuérdenlo; quienes mantienen en su memoria lo que escucharon, afirmense en ello al yo recordarlo. El sentido de este número parte del diecisiete: es el emblema de todos los santos, de todos los fieles, de todos los justos que han de estar en el reino de los cielos.*¹¹⁰²

Sermón 229 N, 2: *Pedro, ¿me amas?, piensa en él como en un espejo y mírate. ¿Qué era Pedro sino una figura de la Iglesia? Así, pues, cuando el Señor interrogaba a Pedro, nos interrogaba a nosotros, interrogaba a la Iglesia. Para que advirtáis que Pedro era figura de la Iglesia, recordad el pasaje del evangelio: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán; te daré las llaves del reino de los cielos.* Es un hombre solo quien las recibe. Qué son las llaves del reino de los cielos, lo indicó él mismo: *Lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo también, y lo que desatéis en la tierra quedará desatado también en el cielo.* Si esto se dijo a un único Pedro, sólo Pedro lo realizó; una vez muerto o ausentado él, ¿quién ata, quién desata? Me atrevo a decir que estas llaves las tenemos también nosotros. ¿Qué estoy diciendo? ¿Que también nosotros atamos y desatamos? También vosotros atáis y desatáis, pues quien es atado es separado de vuestra compañía, y cuando es separado de vuestra compañía, es atado por vosotros. Del mismo modo, cuando se reconcilia, es desatado por vosotros, puesto que también vosotros rogáis por él a Dios*¹¹⁰³.

Sermón 229 P, 1: *¿Qué? –Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán. Te daré las llaves del reino de los cielos. Lo que atares en la tierra quedará atado también en el cielo y lo que desatares en la tierra quedará desatado también en el cielo y lo que desatares en la tierra quedará desatado también en el cielo.* Vemos que en Pedro se nos insinúa la piedra. El apóstol Pablo dice del primer pueblo: *Bebían de la piedra espiritual que los seguía, pero la piedra era Cristo.* Así, pues, este discípulo, Pedro, recibe su nombre de la piedra, como el cristiano de Cristo. ¿Por qué he querido comenzar diciéndoos estas cosas? Para indicaros que en Pedro habéis de reconocer a la Iglesia. Cristo, en efecto, edificó su Iglesia no sobre un hombre, sino sobre la confesión de Pedro. ¿Cuál es la confesión de Pedro? *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo:* he aquí la piedra, he aquí el

¹¹⁰² Et omnes, quot erunt? centum quinquaginta tres erunt? Absit, absit a nobis, ut vel in isto **populo**, qui hic ante me stant, tam paucos dicam esse, qui in **regno** caelorum futuri sunt, ubi millia, innumerabilia millia, quae vidit Ioannes induta stolis albis. Hoc dixit: *Ex omni tribu et lingua veniebant, numerus quem numerare nemo potest.* Quid sibi ergo vult numerus iste? Alios doceo, alios commoneo; qui non audierunt, discant; qui audierunt et obliti sunt, recolant; qui tenent, in memoriam, quod audierunt, me commemorante firmentur. Numeri huius ratio ad decem et septem incipit: signaculum est omnium sanctorum, omnium fidelium, omnium iustorum in **regno** caelorum futurorum.

¹¹⁰³ *Petre amas me?* speculum puta, et attende ibi te. Nam quid aliud ipse Petrus quam figuram gerebat **Ecclesiae**? Dominus ergo quando Petrum interrogabat, nos interrogabat, **Ecclesiam** interrogabat. Nam ut sciatis Petrum figuram **Ecclesiae** portasse, locum illum Evangelii recolite: *Tu es Petrus, et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam; et portae inferorum non vincent eam; tibi dabo claves regni caelorum.* Unus homo accipit. Quae sint enim claves **regni** caelorum, ipse exposuit: *Quae ligaveritis in terra, erunt ligatae et in caelo; et quae solveritis in terra, soluta erunt et in caelo.* Si uni Petro dictum est, solus hoc fecit Petrus; obiit, et abiit; quis ergo ligat, quis solvit? Audeo dicere, claves istas habemus et nos. Et quid dicam? Quia nos ligamus, nos solvimus? Ligatis et vos, solvitis et vos. Qui enim ligatur, a vestro consortio separatur; et cum a vestro consortio separatur, a vobis ligatur; et quando reconciliatur, a vobis solvitur, quia et a vobis Deus pro illo rogatur.

cimiento, he aquí dónde está edificada la Iglesia, que las fuerzas del infierno no vencen. ¿Cuáles son las puertas de los infiernos sino la soberbia de los herejes?¹¹⁰⁴

Sermón 232, 3: Pedro escuchó lo que para él fue un honor oír de aquella voz: *Dichoso eres, Simón, hijo de Juan, porque no te lo reveló la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán. Te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que ates en la tierra quedará atado también en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado también en el cielo.* La fe, no el hombre, mereció escuchar estas palabras. En efecto, el hombre en sí, ¿qué era sino lo que dice el salmo: *Todo hombre es mentiroso?*¹¹⁰⁵

Sermón 232, 6: Colgaba Cristo de la cruz, y colgaba también el ladrón. Cristo en el medio, ellos a un lado cada uno. Uno lo insultaba, el otro cree, y hace de juez el que está en medio. El que lo insultaba dijo: *Si eres Hijo de Dios, libérate.* Y el otro le replica: *¿No temes a Dios? Nosotros sufrimos justamente, a causa de nuestras acciones; pero él, ¿qué hizo?* Y dirigiéndose a Jesús: *Acuérdate de mí, Señor, cuando llegues a tu reino.* Grande es esta fe; ignoro que pueda añadirse todavía. Dudaron quienes vieron a Cristo resucitando muertos y creyó él en quien veía que colgaba del madero a su lado. Precisamente cuando aquéllos dudaron, creyó él. ¡Qué fruto recogió Cristo de un árbol seco! ¿Qué dijo el Señor? Escuchémoslo: *En verdad te digo: Hoy estarás conmigo en el paraíso.* Tú lo retrasas, pero yo te reconozco. ¡Cuándo iba a esperar el ladrón pasar del atraco al juez, del juez a la cruz, y de la cruz al paraíso! De esta manera, considerando lo que merecía, no dijo: “Acuérdate de mí y líbrame hoy mismo”, sino: “*cuando llegues a tu reino, entonces acuérdate de mí; si merezco tormentos, que duren, lo más, hasta que llegues a tu reino.*”. Y Jesús: “No sea así; has asaltado el reino de los cielos, hiciste violencia, creíste, lo arrebataste. *Hoy estarás conmigo en el paraíso.* No te hago esperar; hoy mismo pago lo merecido a fe tan grande”. El ladrón dice: *Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.* No sólo creía que iba a resucitar, sino hasta que iba a reinar. A un hombre colgado, crucificado, ensangrentado y pegado al madero le dice: *Cuando llegues a tu reino.* Y aquellos discípulos, en cambio: *Nosotros esperábamos.* Donde el ladrón encontró la fe, allí la perdió el discípulo¹¹⁰⁶.

¹¹⁰⁴ Quid? - *Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam et portae inferorum non vincent eam. Tibi dabo claves regni caelorum. Quae ligaveris in terra, erunt ligata et in caelo; quae solveris in terra erunt soluta et in caelo.* Videmus in Petro commendatam petram. Apostolus autem Paulus dicit de **populo** priore: *Bibebant de spiritali consequente petra; petra autem erat Christus.* Ergo iste discipulus a petra Petrus, quomodo a Christo Christianus. Quare ista volui prae loqui? Ut commendarem vobis in Petro **Ecclesiam** cognoscendam. Aedificavit enim Christus **Ecclesiam** non super hominem sed super Petri confessionem. Quae est confessio Petri? *Tu es Christus filius Dei vivi.* Ecce petra, ecce fundamentum, ecce ubi est **Ecclesia** aedificata quam portae inferorum non vincunt. Quae sunt portae inferorum, nisi superbia haereticorum?

¹¹⁰⁵ Audivit quod decuit illum audire ex hac voce et tali voce: *Beatus es, Simon Bar-Iona, quia non tibi revelavit caro et sanguis sed Pater meus qui in caelis est. Et ego dico tibi: Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam, et portae inferorum non vincent eam. Tibi dabo claves regni caelorum; et quaecumque solveris super terram, soluta erunt et in caelo; et quaecumque ligaveris in terra, ligata erunt et in caelo.* Fides hoc meruit audire, non homo. Nam ipse homo quid erat, nisi quod ait Psalmus: *Omnis homo mendax?*

¹¹⁰⁶ Pendebat in cruce Christus, pendebat et latro. In medio ille, illi a lateribus. Insultat unus, credit alius, iudicat medius ille. Ille enim qui insultabat, hoc dixit: *Si Filius Dei es, libera te.* Et alius ad illum: *Tu non times Deum? Si nos propter facta nostra merito patimur, ipse quid fecit?* Et conversus ad eum: *Memento mei, Domine, cum veneris in regnum tuum.* Magna fides. Huic fidei quid addi possit, ignoro. Titubaverunt qui viderunt Christum mortuos excitantem; credidit illi quem videbat secum in ligno

Sermón 234, 2: ¿Por qué nos detenemos en esto, hermanos? Aquí se construye el edificio de nuestra fe en la resurrección de Jesucristo. Ya creíamos cuando hemos escuchado el evangelio; creyendo ya, hemos entrado hoy en este templo y, sin embargo, no sé cómo, se escucha con gozo lo que refresca la memoria. (...) La esperanza que teníais y que perdisteis cuando él fue crucificado, la conoció el ladrón en la cruz. Dice al Señor: *Señor, ¡acuérdate de mí cuando llegues a tu reino!*. Ved que era él quien había que redimir a Israel. Aquella cruz era una escuela; en ella enseñó al Maestro al ladrón. El madero de un crucificado se convirtió en cátedra de un maestro¹¹⁰⁷.

Sermón 236 A, 4: Así lo reconoció el ladrón, pendiente de la cruz también, creyendo al instante en aquel compañero de suplicio; vosotros, en cambio, habéis olvidado al autor de la vida. Llámalos, ¡oh ladrón!, desde la cruz; tú, criminal, convence a los santos. ¿Por qué ellos? *Nosotros esperábamos que iba a redimir a Israel*. ¿Por qué el ladrón? *Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino*¹¹⁰⁸.

Sermón 239, 5, 6: Pero, aunque yacía, reinaba; estaba en el pesebre y contenía al mundo; a la vez que lo nutría su madre y lo adoraban los gentiles, lo amamantaba su madre y lo anunciaban los ángeles; lo alimentaba su madre y el resplandor de la estrella lo pregonaba¹¹⁰⁹.

Sermón 239, 6, 7: Después de resucitar se apareció a los discípulos y subió al cielo, donde está sentado a la derecha del Padre, y ya no volverá más que al final de los tiempos a juzgar a vivos y muertos; pero ha de venir revestido de gloria, no en debilidad; vendrá a otorgar el reino, no a solicitar hospitalidad”. ¿Te olvidas de que, cuando venga a entregar el reino, ha de decir: *Cuando lo hicisteis con uno de mis pequeños, conmigo lo hicisteis?*¹¹¹⁰

pendentem. Quando illi titubaverunt, tunc ille credidit. Qualem fructum Christus de arido ligno percepit. Quid enim dixerit Dominus? Audiamus. *Amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso*. Tu differs te, ego agnosco te. Quando speraret latro de latrocinio ad iudicem, de iudice ad crucem, de cruce ad paradisum? Denique ipse adtendens merita sua, non dixit: Memento mei ut liberer me hodie. Sed: *Cum veneris in regnum tuum, tunc mei memor esto*. Ut si mihi tormenta debentur vel quousque veneris in **regnum** tuum. Et ille: Non sic, invasisti in **regnum** caelorum, vim fecisti, credidisti, rapuisti. *Hodie mecum eris in paradiso*. Non te differo: tantae fidei hodie reddo quod debeo. Latro dicit: *Memento mei cum veneris in regnum tuum*. Non solum credebat resurrecturum, sed etiam **regnaturum**. Pendenti, crucifixo, cruento, haerenti: *Cum veneris, inquit, in regnum tuum*. Et illi: *Nos sperabamus*. Ubi spem latro invenit, discipulus perdidit.

¹¹⁰⁷ Quid ergo, fratres, quid hic discutimus? Aedificamur ad credendum resurrexisse Dominum Christum. Iam credebamus quando Evangelium audivimus, et in hanc **ecclesiam** hodie credentes ingressi sumus: et tamen nescio quomodo cum gaudio auditur, quod memoria renovatur. (...) Quod sperabatis, et illo crucifixo perdidistis, hoc latro crucifixus agnovit. Ait enim Domino: *Domine, memento mei, cum veneris in regnum tuum*. Ecce quia ipse erat redempturus Israel. Crux illa, schola erat. Ibi docuit Magister latronem. Lignum pendens, cathedra factum est docentis. Sed qui reddidit se vobis, revocet spem vobis.

¹¹⁰⁸ Talem illum et latro in cruce pendens, statim credens agnovit ille consors supplicii; vos autem obliti estis auctorem vitae. Clama, latro, de cruce; facinorosus tu sanctos convince. Quid illi? *Nos sperabamus, quia ipse redempturus erat Israel*. Quid iste? *Domine, memento mei, dum veneris in regno tuo*.

¹¹⁰⁹ Sed iacebat, et **regnabat**: in praesepi erat, et mundum continebat: a matre nutriebatur, et a **Gentibus** adorabatur: a matre nutriebatur, et ab Angelis nuntiabatur: a matre nutriebatur, et stella fulgente declarabatur.

¹¹¹⁰ Iam resurgens manifestatus est discipulis suis, ascendit in coelum, ibi est ad dexteram Patris; non est venturus nisi in ultimo saeculo ad iudicandos vivos et mortuos: venturus autem in claritate, non in infirmitate; daturus **regnum**, non quaesiturus hospitium. Quando dabit **regnum**, excidit tibi quod dicturus est: *Cum uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis?*

Sermón 243, 9.8: Como los días de cuaresma, anteriores a la Pascua, fueron símbolo de la vida fatigosa en esta pesadumbre mortal, del mismo modo los días presentes lo son de la vida futura, en la que hemos de reinar con Dios¹¹¹¹.

Sermón 246, 3: El grano de mostaza es algo insignificante; nada es más despreciable a la vista y, sin embargo, nada tiene sabor más fuerte. Todo lo cual, ¿qué otra cosa significa sino el brío extraordinario y la fuerza íntima de la fe de la Iglesia?

Lo tomó, pues, el hortelano y le dijo: *Señor* –como que iba a pedirle un favor, le honró con ese título., *si tú lo llevaste, muéstrame dónde lo pusiste, y yo lo cogeré*. Como diciéndole: “Yo tengo necesidad de él; tú, en cambio, no”. ¡Oh mujer! Tú que crees necesitar a Cristo muerto, reconócelo vivo. Tú lo buscas muerto, y el Señor habla en vida contigo. De nada nos serviría muerto si no hubiese resucitado. Se le buscaba muerto, y se presentó vivo. ¿Cómo vivo? La llama por su nombre: *¡María!*, y ella al instante, nada más oír su nombre, le dijo: *¡Rabboni!*. El hortelano pudo decir: *¿A quién buscas? ¿Por qué lloras?*. *María*, en cambio, sólo Cristo podía decirlo. La llamó por su nombre el mismo que la llamó al reino de los cielos¹¹¹².

Sermón 247, 3: “Pero –dices- es imposible que un cuerpo voluminoso pase a través de una puerta cerrada”. -¿cuál era su volumen, te suplico?- El normal de un hombre. -¿Era, acaso, igual al de un camello? –De ninguna manera. –Lee el evangelio, escúchalo; cuando quiso mostrar la dificultad que tiene un rico para entrar en el reino de los cielos, dijo: *Más fácilmente entra un camello por el hondón de una aguja que un rico en el reino de los cielos*. Al oír esto, los discípulos, pensando que era de todo punto imposible que un camello entrase por el hondón de una aguja se llenaron de tristeza y dijeron: *Si las cosas están así, ¿quién puede salvarse?*. Si más fácilmente pasa un camello por el hondón de una aguja que entra un rico en el reino de los cielos; si un camello no puede en absoluto pasar por el hondón de una aguja entonces ningún rico puede salvarse. El Señor les respondió: *Lo que es imposible para los hombres, para Dios es fácil*. Dios puede hacer que un camello pase por el hondón de una aguja e introducir a un rico en el reino de los cielos. ¿Por qué me pones dificultades argumentando con que las puertas estaban cerradas? Las puertas cerradas tienen, al menos, una rendija; compara las rendijas de las puertas con el hondón de una aguja, compara el volumen de la carne humana con la corpulencia de los camellos y no rechaces impíamente los milagros divinos¹¹¹³.

¹¹¹¹ Sicut enim Quadragesimae dies ante Pascha significaverunt laboriosam vitam in hac aerumna mortali: sic isti dies laeti significant futuram vitam, ubi erimus cum Domino **regnaturi**.

¹¹¹² Modicum videtur granum sinapis, nihil contemptibilius aspectu, nihil vero fortius. Quod quid est aliud nisi maximus ardor et intima vis fidei in **Ecclesia**? Ergo putavit eum hortulanum et ait illi: *Domine*, -honorificentiae causa, quia beneficium poscebat, ideo Dominum dixit- *si tu abstulisti eum ostende mihi ubi posuisti eum et ego eum tollam*. Quasi diceret: Mihi necessarius est, tibi non. O mulier, necessarium tibi putas mortuum Christum, vivum agnosce. Tu mortuum quaeris, vidit se Dominus mortuum quaeri. Nihil autem nobis mortuus prodesset nisi a mortuis resurrexisset. Et quaerebatur mortuus, vivum se ostendit. Quomodo vivum! nomen ipsius appellabat: *Maria*; et continuo illa nomine suo audito: *Rabboni*. Hortulanus enim potuit dicere: *Quem quaeris? quid ploras? Maria*, non posset dicere nisi Christus. Nomine ipse appellavit, qui ad **regnum** caelorum vocavit.

¹¹¹³ Sed non potuit, inquis, corporis moles transire per ostia, quae clausa erant. Quanta erat illa moles, rogo te? Tanta utique, quanta est in omnibus: numquid tanta, quanta est in camelo? Non utique tanta. Lege Evangelium, audi ipsum: difficultatem divitis intrantis in **regnum** coelorum cum voluisset ostendere, ait: *Facilius intrat camelus per foramen acus, quam dives in regnum coelorum*. Hoc audito discipuli, considerantes nullo modo fieri posse ut camelus per foramen acus intraret, contristati sunt apud se, dicentes: *Si ita est, quisnam poterit salvare semetipsum?* Si facilius intrat camelus per foramen acus quam dives in **regnum** coelorum; nullo modo potest camelus intrare per foramen acus; nullus ergo

Sermón 248, 3.3: Prestad atención. En efecto, en la primera pesca no les dijo que echasen las redes a la derecha o a la izquierda; pues, si hubiese dicho que a la izquierda, simbolizaría solamente a los malos y, si hubiese dicho que a la derecha, sólo a los buenos. Por eso no dijo ni que a la derecha ni que a la izquierda, puesto que iban a ser capturados peces buenos mezclados con malos. ¿Cómo será la Iglesia después de la resurrección? Escuchad, distinguid, gozad, esperad y comprended. *Echad*, les dice, *las redes a la derecha*. Ahora son capturados a los que están a la derecha; no ha de temerse que haya malos. Sabéis que dijo que separaría a las ovejas de los cabritos; que a las ovejas las pondría a su derecha y a los cabritos a su izquierda; que a los de su izquierda dirá: *Id al fuego eterno*; y a los de su derecha: *Recibid el reino*. Ved por qué dijo: *Echad las redes a la derecha*. Las echaron e hicieron captura; el número está determinad; nadie puede sobrepasarlo. ¡Cuántos se ven ahora en el pueblo de Dios que se acercan al altar sobrepasando ese número! Pero no están inscritos en el libro de la vida. Allí, pues, el número está determinado. Proponeos también vosotros formar parte de este número de peces, no sólo escuchándome y alabándome sino también comprendiendo lo que digo y viviendo santamente. Se echan las redes y se capturan peces grandes, pues ¿quién será allí pequeño, cuando sean iguales a los ángeles de Dios? Se capturan, pues, ciento cincuenta y tres peces grandes. Me dirá alguien: “¿Será ése el número de santos?”. ¡Lejos de nosotros hasta la simple sospecha de que el número de santos presentes en aquel reino se reduzca a esa pequeña cantidad; ni siquiera limitándolos a los de esta iglesia! Se trata de un número determinado; pero sólo del pueblo de Israel habrá miles de millares. San Juan en el Apocalipsis dice que sólo del pueblo de Israel habrá ciento cuarenta y cuatro mil que no se contaminaron con mujeres, pues permanecieron vírgenes. En cambio, refiriéndose a los restantes pueblos, dice que vendrán tantos millares de hombres vestidos de blancas estolas que nadie podrá contarlos¹¹¹⁴.

Sermón 248, 4: Este número figura algo y en el sermón de esta solemnidad anual debo recordaros lo que acostumbráis a oír año tras año. En el número de ciento cincuenta y tres peces están simbolizados los miles y millares de santos y fieles. ¿Por

divitum salvari potest. Respondit Dominus: *Quae hominibus impossibilia sunt, Deo facilia sunt*. Potest Deus et camelum per foramen acus traicere, et divitem introducere in **regnum** coelorum. Quid mihi de ostiis clausis calumniaris? Ostia clausa habent vel rimam: compara rimam ostiorum foramini acus, compara molem carnis humanae magnitudini camelorum; et noli calumniari divinitati miraculorum.

¹¹¹⁴ Transeamus ergo ab ista piscatione quam toleramus, et ad illam veniamus quam ardentem optamus et fideliter exoptamus. Ecce Dominus mortuus est, sed resurrexit: apparuit ad mare discipulis suis, iubet eos retia mittere, non quomodocumque. Intendite. Nam in prima piscatione non illis dixit: Mittite retia in dexteram, aut in sinistram. Quia si diceret, In sinistram; soli mali significarentur: si diceret, In dexteram; soli boni figurarentur. Ideo non dixit, vel, In dexteram, vel, In sinistram, quia permixti erant capiendi boni cum malis. Iam modo post resurrectionem qualis erit **Ecclesia**, audite, discernite, gaudete, sperate, comprehendite. *Mittite*, inquit, *retia in dexteram partem*. Iam dexteri capiuntur: nulli mali timeantur. Scitis enim quia dixit se separaturum esse oves ab haedis; oves positurum ad dexteram, haedos ad sinistram: sinistris dicturum: *Ite in ignem aeternum*; dexteris dicturum: *Accipite regnum*. Ecce unde: *Mittite retia in dexteram partem*. Miserunt, ceperunt: certus est numerus; nemo est ibi super numerum. Modo autem quanti super numerum accedunt ad altare, in **populo** Dei videntur, et in libro vitae non scribuntur. Ibi ergo certus numerus est. De quibus piscibus et vos esse affectate; non audiendo tantum et laudando, sed intellegendo et bene vivendo. Mittuntur ergo retia, capiuntur pisces magni. Quis est enim ibi tunc parvus, quando erunt aequales Angelis Dei? Capiuntur ergo pisces magni, centum quinquaginta et tres. Dicet mihi aliquis, Et tot erunt sancti? Absit a nobis ut tantam paucitatem esse sanctorum et in illo **regno** futurorum etiam de sola ista **Ecclesia** suspicemur. Certus numerus erit: sed millia millium erunt de **populo** Israelitico. Ioannes sanctus in Apocalypsi de solo **populo** Israel duodecies duodena millia dicit futuros, qui se cum mulieribus non conquinaverunt; virgines enim permanserunt. At vero de caeteris **gentibus** venire dicit cum stolis albis tanta millia hominum, quae numerare nemo potest.

qué el Señor se dignó simbolizar precisamente con este número a los muchos millares que estarán en el reino de los cielos? Oídllo. Sabéis que la ley se dio al pueblo de Dios por medio de Moisés y que su contenido más importante es el decálogo, es decir, los diez mandamientos¹¹¹⁵.

Sermón 250, 3: Dirijamos ahora nuestra atención a la última pesca: encontremos en ella alivio y consuelo. Tuvo lugar después de la resurrección del Señor precisamente porque de esta manera simbolizó cómo ha de ser la Iglesia después de la resurrección. Ved que se dirige la palabra a los discípulos ocupados en la pesca; es el Señor quien les habla; el mismo que les habló antes, les habló después; pero la primera vez les dijo que debían echar, y la segunda adónde, es decir, a la derecha de la barca. Por tanto, ahora son capturados los que estarán a la derecha; son capturados aquellos a quienes se dijo: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino*. Echan las redes y pescan. En la primera pesca no se mencionó el número; sólo se habló de una gran cantidad, sin indicar número. Efectivamente, ahora hay muchos con exceso; es decir, son muchos los que vienen, entran y llenan las iglesias; pero lo mismo llenan el teatro que la iglesia; la llenan sobrepasando el número, pero no pertenecen al número aquel que existirá en la vida eterna, a no ser que cambien en vida. ¿Se convierten todos acaso? ¿Cómo? Ni siquiera los buenos perseveran todos. Pues a ellos les dijo: *Quien perseverare hasta el final, ése se salvará*. A los que aún son malos se les dice: *No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva*.

Así, pues, en la primera pesca no se indicó el número porque son muchos los que exceden la cifra, como dice el salmo: *Hice el anuncio, hablé y se multiplicaron por encima del número*. Ahora echan las redes a la derecha, no se rebasa el número: ciento cincuenta y tres peces, pero grandes. Pues así está escrito: *Y, a pesar de ser grandes, no se rompió la red*. Entonces, en efecto, tendrá lugar la asamblea de todos los santos, sin que existan las divisiones y rasgones de los herejes; habrá paz y unidad perfecta, no serán ni uno más ni uno menos: el número exacto. Pero, si sólo son ciento cincuenta y tres, son demasiado pocos. ¡Lejos de nosotros pensar que haya sólo éstos en nuestra comunidad! ¡Cuánto menos en la Iglesia entera de Dios! El Apocalipsis, del mismo bienaventurado evangelista Juan, indica que vio una muchedumbre tan numerosa de santos y hombres felices en aquella eternidad que nadie podía contarla. Así lo tienes escrito allí. Y, sin embargo, todos éstos están dentro del número ciento cincuenta y tres. Quiero reducir este número a otro más pequeño todavía. Son ciento cincuenta y tres; hagámoslo más pequeño aún: son diecisiete.

Estos ciento cincuenta y tres hacen diecisiete. ¿Por qué diez? ¿Por qué siete? Diez en atención a la ley y siete en atención al Espíritu. La forma septenaria, en atención a la perfección asociada a los dones del Espíritu Santo. Dice el bienaventurado profeta Isaías: *Reposará sobre él el Espíritu Santo*. Y, después de haber mencionado al Espíritu Santo, enumeró sus siete virtudes: *Espíritu de Sabiduría y de entendimiento, Espíritu de consejo y fortaleza*: ya son cuatro; *Espíritu de ciencia y de piedad, Espíritu de temor del Señor*. Comenzó con la sabiduría y concluyó con el temor; habla como descendiendo de lo superior a lo inferior, desde la sabiduría hasta el temor. El orden inverso, de lo inferior a lo superior, va desde el temor hasta la sabiduría. *Pues el temor del Señor es el comienzo de la sabiduría*. Esto es un don de la gracia; mediante esta

¹¹¹⁵ Aliquod ergo signum vult iste numerus, et anniversaria solemnitate sermonis huius commemorare vobis debeo, quod omni anno soletis audire. Centum quinquaginta et tres pisces, numerus est significans millia millium sanctorum atque fidelium. Quare autem isto numero tot millia, quae futura sunt in **regno** coelorum, Dominus significare dignatus est? Audite quare. Scitis Legem datam esse per Moysen **populo** Dei, et in ipsa Lege praecipuum commemorari Decalogum, id est, decem praecepta Legis.

virtud septiforme actúa el Espíritu Santo en los amados de Dios para que la ley tenga alguna fuerza en ellos. En efecto, si quitas el Espíritu, ¿qué puede la ley? Convierte al hombre en trasgresor. Por eso se dijo: *La letra mata*. Manda, pero no hace. No mataba antes de serte prescrita, y, aunque la Providencia te tenía por pecador, no te tenía por trasgresor. Se te prescribe algo, y no lo haces; se te prohíbe una cosa, y la haces: ved que la letra mata. La ley contiene diez mandamientos. El primero ordena a adorar a un solo Dios y a ninguno otro, y prohíbe fabricar ídolo alguno. El Segundo: *no tomarás en nombre del Señor tu Dios en vano*. El tercero: Observa el sábado, pero espiritual no carnalmente como los judíos. Estos tres preceptos se refieren al amor de Dios; mas dado que *de estos dos preceptos* –dice– *pende toda la ley y los profetas*, es decir, del amor a Dios y el amor al prójimo, después de escuchar lo que corresponde al amor de Dios: la unidad, la verdad, el descanso, pon atención a lo que concierne al amor al prójimo. *Honra a tu padre y a tu madre*: aquí tiene el cuarto precepto. El quinto: *No cometerás adulterio*. El sexto: *No matarás*. El séptimo: *No robarás*. El octavo: *No dirás falso testimonio*. El noveno: *No codiciarás los bienes de tu prójimo*. El décimo: *No desearás la mujer de tu prójimo*. Quien dice: *No desearás*, llama a la puerta de dentro, golpea nuestro interior, donde la concupiscencia sirve a sus intereses. He aquí la ley abreviada en diez preceptos. ¿Qué provecho sacas de conocerla, si no la cumples? Serás un trasgresor. Para cumplirla necesitas ayuda. ¿De dónde puede venirte? Del Espíritu. *La letra mata, pero el Espíritu vivifica*.¹¹¹⁶

¹¹¹⁶ Ad illam piscationem novissimam animum convertamus; ibi reficiamur, ibi consolemur. Et ideo ipsa post resurrectionem Domini facta est quia sic significavit **Ecclesiam** qualis post resurrectionem futura est. Ecce dicitur discipulis piscantibus, Dominus dicit, qui et prius dixit, ipse et postea, sed prius quid mitterent, modo quo mitterent, id est, in dexteram partem navigii. Ergo illi modo capiuntur qui ad dexteram stabunt, illi capiuntur quibus dictum est: *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum*. Mittunt et capiunt. Ibi numerus non est dictus in prima piscatione, sola multitudo dicta est, numerus non est definitus. Multi sunt enim super numerum modo, id est veniunt, intrans, implent **ecclesias**; ipsi implent et theatra qui **ecclesiam**; super numerum implent; ad numerum illum qui futurus est in vita aeterna non pertinent, nisi mutentur cum vivunt. Et numquid omnes mutantur? Quomodo? Nec illi boni omnes perseverant. Ideo illis dictum est: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit*. Et illis qui adhuc mali sunt dicitur: *Nolo mortem peccatoris sed ut convertatur et vivat*. Ergo ibi numerus non est dictus quia multi super numerum facti sunt, quoties dixit Psalmus: *Annuntiavi et locutus sum, multiplicati sunt super numerum*. Modo in dexteram, non super numerum; centum quinquaginta tres sunt pisces sed magni. Hoc enim dictum est: *Et cum magni essent, non est scissum rete*. Tunc enim congregatio sanctorum erit, divisiones et scissura haereticorum non erit, pax erit et perfecta unitas erit, nemo minus erit, nemo plus, integer numerus. Sed valde pauci sunt si centum quinquaginta et tres sunt. Absit a nobis ut tot soli sint in hac **plebe**, quanto magis in universa **Ecclesia** Dei. Apocalipsis ipsius beati Ioannis evangelistae ostendit visam fuisse tantam multitudinem sanctorum et in illa aeternitate felicitum quantam numerare nemo possit. Sic ibi habes scriptum. Et tamen omnes ad numerum istum pertinent ad centum quinquaginta tres. Ad paucitatem ampliorem volo redigere numerum istum. Centum quinquaginta tres sunt, pauciores illos faciamus, decem septem sunt. Isti centum quinquaginta tres decem septem sunt. Quare decem? quare septem? Decem propter legem, septem propter Spiritum. Septenaria enim forma propter perfectionem quae praedicatur in donis Spiritus Sancti. *Requiescet*, inquit beatus Isaias propheta, *requiescet*, inquit, *super eum Spiritus Sanctus*. Et cum dixisset Spiritum Sanctum enumeravit septem virtutes: *spiritus sapientiae et intellectus, spiritus consilii et fortitudinis*, habes quattuor. *Spiritus scientiae et pietatis, spiritus timoris Domini*. A sapientia coepit, ad timorem terminavit, tamquam descendens locutus est a summis ad ima, a sapientia ad timorem. Ab imis ad summa: a timore ad sapientiam. *Initium enim sapientiae timor Domini*. Hoc est donum gratiae, ista septenaria virtute in dilectis Dei operatur Spiritus Sanctus ut aliquid lex valeat ibi. Nam si tollas Spiritum, quid valet lex? Praevaricatorem facit, ideo dictum est: *Littera occidit*. Iubet et non facit. Non occidebat antequam tibi iuberetur et si tenebat te providentia peccatorem, non tamen tenebat praevicicatorem. Iubetur et non facis, prohibetur et facis, ecce littera occidit. Lex autem decem praecepta habet. Praeceptum primum legis est: colendum esse unum Deum, nullum alium, nullum idolum faciendum. Praeceptum secundum est: Non accipies nomen Domini Dei tui in vanum. Praeceptum tertium est: Observa diem sabbati spiritaliter non carnaliter quomodo Iudaei. Ista tria praecepta ad dilectionem Dei pertinent, sed quia *in his duobus praeceptis*, ait, *tota Lex*

Sermón 251, 2.2: Centrad vuestra atención ahora en la otra pesca, la que se ha leído hoy. Tuvo lugar después de la resurrección del Señor, para dar a entender cómo será la Iglesia después de nuestra resurrección. Echad –les dijo- *las redes a la derecha*. Ahora, pues, se ocupa sólo del número de los que estarán a la derecha. Recordáis que el Señor anunció que vendría en compañía de los ángeles y que en su presencia se congregarían todos los pueblos. Él los separará como el pastor separa las ovejas de los cabritos, colocando aquéllas a su derecha y éstos a su izquierda. A las ovejas dirá: *Venid, recibid el reino*; a los cabritos: *Id al fuego eterno*. *Echad las redes a la derecha*: como si dijera: “Ya he resucitado: quiero mostrar cómo será la Iglesia al final de los tiempos. *Echad las redes a la derecha*”. Echaron las redes a la derecha y no podían subirlas a la barca debido a la cantidad de peces. También en la primera pesca se habla de una gran cantidad, pero aquí se da un número fijo; se indica la cantidad y la calidad, a diferencia de la otra, que no precisa número. En el tiempo presente, antes de que llegue la resurrección y la separación de buenos y malos, se cumple lo que dice el profeta: *Hice el anuncio y hablé*. ¿Qué significa eso? He echado las redes. ¿Y qué pasó? *Se multiplicaron por encima del número*. Hay un número, y los hay que exceden del número. El número se refiere a los santos que han de reinar con Cristo; los que exceden el número pueden entrar ahora en la Iglesia, pero no en el reino de los cielos¹¹¹⁷.

Sermón 251, 4: *En verdad os digo: Quien viole uno de estos mis mandatos menores y los enseñe, será tenido por el menor en el reino de los cielos. Quien viole y enseñe así, esto es, viviendo mal y mostrando el bien, respectivamente, será tenido por el menor en el reino de los cielos. Pero ¿en qué reino de los cielos? En la Iglesia del tiempo presente, porque también a ella se la llama reino de los cielos. En efecto, si no se llamara reino de los cielos también a esta Iglesia que reúne en sí a buenos y malos, no diría el Señor en la parábola: El reino de los cielos se parece a una red barredera que se echa al mar y recoge peces de toda especie. Mas estáte atento a lo que sigue. El reino de los cielos se parece a una red barredera que se echa al mar –una red barredera no deja de ser una red- que recoge peces de toda especie. ¿Y qué? La arrastran hasta la orilla. Son palabras del Señor en la parábola. Y, cuando los han llevado a la orilla, se sientan, seleccionan los buenos, y los echan a los canastos y a los malos los tiran. Él*

pendet et Prophetarum, id est, in dilectione Dei et in dilectione proximi. Cum audisti quid pertineat ad dilectionem Dei: unitas, veritas, quies; ad tunc quid pertineat ad dilectionem proximi. Honora patrem tuum et matrem tuam; habes quartum praeceptum. Non moechaberis; habes quintum. Non homicidium facies; habes sextum. Non furtum facies; habes septimum. Non falsum testimonium dices; habes octavum. Non concupisces rem proximi tui; habes nonum. Non concupisces uxorem proximi tui; habes decimum. Qui dicit: Non concupisces interna pulsat, interiora percutit <ubi> concupiscentia negotium agit. Ecce ista lex est in decem. Quid prodest cum didiceris et non feceris? Praevaricator eris. Ut autem facias, auxilium necessarium est. Unde auxilium? De Spiritu. Littera occidit, Spiritus autem vivificat.

¹¹¹⁷ Respicite nunc ad piscationem istam, quae hodie recitata est. Facta est enim post resurrectionem Domini, ut significaret talem futuram **Ecclesiam** post nostram resurrectionem. *Mittite, inquit, rete in dexteram partem*. Discretus est ergo numerus eorum qui ad dexteram stabunt. Meministis enim Dominum dixisse venturum se esse cum Angelis suis, et quod congregabuntur ante eum omnes **gentes**; et dividet eas, sicut pastor dividit oves ab haedis: oves ponet ad dexteram, haedos ad sinistram. Ovibus dicturus est: *Venite, percipite regnum*: haedis dicturus est: *Ite in ignem aeternum. Mittite in dexteram*. Tamquam diceret: Iam resurrexi, **Ecclesiam** volo significare, quae erit in resurrectione mortuorum. *Mittite in dexteram*. Missa sunt retia in dexteram: nec poterant ea levare prae multitudine piscium. Et ibi dicta est multitudo: sed hic certus numerus, et multitudo, et magnitudo: ibi autem non est dictus numerus. Modo enim antequam veniat resurrectio, et separentur boni a malis, illud impletur quod ait propheta: *Annuntiavi, et locutus sum*. Quid est: *Annuntiavi, et locutus sum*? Retia misi. Et quid? *Multiplicati sunt super numerum*. Est numerus, sunt super numerum. Numerus ad sanctos pertinet, qui sunt **regnaturi** cum Christo. Super numerum modo in **Ecclesiam** intrare possunt, in **regnum** coelorum non possunt.

mismo les expuso la parábola. ¿Qué dice? *Así sucederá al fin del mundo. ¿Habéis advertido lo que significa la orilla? Ventrán –dijo- los ángeles, y reunirán a los malos sacándolos de entre los buenos y los arrojarán al horno de fuego ardiente; allí habrá llanto y crujiir de dientes.* Sin embargo, se ha llamado a la Iglesia reino de los cielos. A veces, en el mar nada juntos peces buenos y malos; de idéntica manera, en este reino de los cielos, es decir, en la iglesia de este tiempo, es considerado como el menor el que enseña el bien y practica el mal, pues en ella se encuentra también él. No está excluido de ella; está en el reino de los cielos, es decir, en la Iglesia tal cual es en el tiempo presente. Enseña el bien y practica el mal: es necesario, es un mercenario. *En verdad os digo –afirma- ya recibieron su recompensa.* De algo sirven, pues si de nada sirviesen los que enseñan el bien y practican el mal, no hubiese dicho el Señor mismo a su pueblo: *Los escribas y fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés; haced lo que os dicen, no lo que ellos hacen.* ¿Por qué? *Por que dicen, pero no hacen*¹¹¹⁸.

Sermón 251, 5.4: Preste atención vuestra caridad, pues quiero exponer quiénes son los peces grandes. *Quien viole uno de estos mis mandatos menores –dijo- será considerado como el menor en el reino de los cielos.* Estará en él, pero será el menor. *Quien, en cambio, los cumpla y los enseñe así, será considerado grande en el reino de los cielos.* Ved aquí los peces grandes capturados a la derecha. *Quien los cumpla y los enseñe así,* es decir, practica y enseña el bien; no contradice con su mala vida sus palabras, teniendo como testigo de su mala vida su lengua buena. Por tanto, *quien los cumpla y los enseñe así, será considerado grande en el reino de los cielos.* Y continúa: *Y os digo que, si vuestra justicia no es más abundante que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.* ¿Cómo entendéis ahora el reino de los cielos? Aquel a propósito del cual se dice a los de la derecha: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino*¹¹¹⁹.

¹¹¹⁸ *Amen enim dico vobis, quoniam quicumque solverit unum de mandatis istis minimis, et docuerit: solverit et docuerit sic; solverit male vivendo, et docuerit bona docendo: minimus vocabitur in regno coelorum.* Sed in quo **regno** coelorum? In **Ecclesia** quae modo est; quia et ipsa vocatur **regnum** coelorum. Nam si non vocaretur **regnum** coelorum et ista **Ecclesia**, quae colligit bonos et malos, non diceret ipse Dominus in parabola loquens: *Simile est regnum coelorum sagenae missae in mare, quae congregat omnia genera piscium.* Sed ecce quid sequitur? *Simile est regnum coelorum sagenae missae in mare.* Sagenae, retia sunt: *congregat omnia genera piscium.* Sed quid? Trahunt illa ad littus. Hoc in parabola Dominus dicit. Et cum traxerint ad littus, sedent, *et colligunt bonos et mittunt in vascula, malos autem proiciunt.* Et exposuit quod proposuit. Quid enim ait? *Sic erit in consummatione saeculi.* Intellexistis littus? *Veniunt, inquit: Angeli, et colligunt malos de medio iustorum, et mittunt in caminum ignis ardentis: ibi erit fletus et stridor dentium.* Tamen **regnum** coelorum est appellata **Ecclesia**. Et quando quidem mare habet pisces simul natantes et bonos et malos, in isto **regno** coelorum, id est, in **Ecclesia** huius temporis minimus vocatur ille qui docet bona, et agit mala: quia ibi est et ipse. Non enim non est ibi: ibi est in **regno** coelorum, id est, in **Ecclesia**, qualis est isto tempore. Docet bona, agit mala: necessarius est, mercenarius est. *Amen dico vobis, ait, perceperunt mercedem suam.* Prodest aliquid. Nam si nihil prodessent, qui bona docent et male vivunt, non diceret ipse Dominus suo **populo**: *Scribae et Pharisaei cathedram Moysi sedent: quae dicunt, facite; quae autem faciunt, facere nolite.* Quare? *Dicunt enim, et non faciunt.*

¹¹¹⁹ Intendat ergo Caritas vestra: volo enim exponere qui sunt pisces magni. *Qui solverit, inquit, unum de mandatis istis minimis, minimus vocabitur in regno coelorum.* Ibi erit, sed minimus. *Qui autem fecerit, et sic docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum.* Ecce sunt illi pisces magni, ad dexteram capti. *Qui fecerit, et sic docuerit:* bona fecerit, bona docuerit; non sibi loquenti male vivendo contradixerit, cum malae vitae testem habeat linguam bonam. *Qui ergo fecerit, et sic docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum.* Et sequitur: *Dico enim vobis, quia nisi abundaverit iustitia vestra super Scribarum et Pharisaeorum, non intrabitis in regnum coelorum.* Modo quomodo intellegis **regnum** coelorum? Illud unde dicitur dextris: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum.*

Sermón 252, 2.2: ¿No vemos ya, hermanos, que las redes son la palabra de Dios, que el mar es este mundo y que todos los creyentes están incluidos entre esas redes? Si por casualidad alguien duda de que sea éste el significado, considere que así lo indicó el Señor en la parábola que propuso con ocasión del milagro. Dice, pues: *El reino de los cielos es semejante a una red barreada echada al mar, que recoge peces de toda clase. Cuando está llena, la sacan y la arrastran hasta la orilla, y, sentados allí, seleccionan los buenos para los canastos, mientras que a los malos los tiran. Así sucederá al final de los tiempos: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los justos, y los arrojarán al horno de fuego; allí habrá llanto y rechinar de dientes.* Resulta claro que el echar las redes al mar es un símbolo de tener fe¹¹²⁰.

Sermón 252, 11.11: Por esta razón ayunaron cuarenta días, indicando que en este tiempo es preciso abstenerse del amor a las cosas temporales. Esto es lo que significan aquellos ayunos ininterrumpidos durante cuarenta días. De aquí también que el pueblo de Israel fuera conducido durante cuarenta años por el desierto, antes de entrar a reinar en la tierra de promisión. De idéntica manera, también nosotros, con dispensación temporal, somos llevados como por el desierto en esta vida, donde todo son preocupaciones, temores y peligros de tentaciones. Pero, una vez que hayamos vivido santamente el número cuarenta, es decir, una vez que hayamos vivido santamente en esta dispensación temporal, caminando en conformidad con los preceptos de Dios, recibiremos como salario el denario que corresponde a los fieles. También el Señor, cuando condujo a la viña a los jornaleros, les pagó con un denario. Un denario por igual a todos, tanto a los que habían llegado de mañana como a los que fueron a mediodía o al acabar la jornada: a todos dio un denario. En efecto, si uno se ha bautizado ya en la tierna infancia, recibirá un denario: la sabiduría que distingue al creador de la criatura para gozar del creador y alabar, mediante la criatura, al creador; pero no ya en el sucederse de los tiempos, sino en la contemplación eterna. Y si alguien llegó a la fe en su madurez, sin haber recibido el bautismo en su vida anterior, recibirá un denario. Si creyó en la ancianidad, fue conducido a la viña al final de la jornada como a la hora undécima. También él recibirá un denario. Así, pues, añade el salario del denario al número cuarenta santamente vivido y resultará el número cincuenta, que simboliza la Iglesia futura, donde se alabará a Dios por siempre. Mas, como todos han sido llamados a vivir santamente en el número cuarenta en el nombre de la trinidad y a recibir el denario, multiplica cincuenta por tres y obtendrás ciento cincuenta. Añádele el misterio mismo de la Trinidad y resultarán ciento cincuenta y tres, el número de veces que fue capturado a la derecha; número en el que, sin embargo, están incluidos los innumerables millares de santos. Ninguno será tirado por ser malo, porque no existirá; ningún cisma romperá tampoco las redes al existir los lazos de la unidad y de la paz¹¹²¹.

¹¹²⁰ Numquid non videmus, fratres, verbum Dei retia esse, et hoc saeculum mare, et omnes qui credunt intra illa retia includi? Si forte quis dubitat hoc significare, attendat ipsum Dominum in parabola hoc dixisse, quod in miraculo ostendit. Ait enim: *Simile est regnum coelorum sagenae missae in mare, quae congregat ex omni genere piscium. Quam, cum impleta esset, educentes, traxerunt illam ad littus; et iuxta littus sedentes elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt. Sic erit in fine saeculi: exibunt Angeli, et separabunt malos de medio iustorum, et mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus et stridor dentium.* Apparet ergo signum habere fidei, retia missa in mare.

¹¹²¹ Ideo quadraginta diebus illi ieiunaverunt, significantes in isto tempore necessariam esse abstinentiam ab amore rerum temporalium. Hoc enim significant per tot dies perpetua illa ieiunia, quadraginta diebus. Unde et **populus** ille Israel quadraginta annos per eremum ductus est, antequam terram promissionis **regnaturus** intraret. Sic et nos in vita ista, ubi maxima sollicitudo est, ubi timor, ubi pericula tentationum, temporali dispensatione quasi per eremum ducimur. Sed cum bene gesserimus quadragenarium numerum, id est, bene vixerimus in ista temporali dispensatione, secundum praecepta Dei ambulantes, accipiemus mercedem denarium illum fidelium. Quia et Dominus quando ad vineam mercenarios conduxit,

Sermón 252 A, 3: De igual manera Cristo, el Señor, les propuso cierta parábola. Dice, en efecto: *El reino de los cielos es semejante a una red barredera echada al mar, que recoge peces de toda clase. Cuando está llena, la sacan y la arrastran hasta la orilla, y, sentados allí, seleccionan los buenos para los canastos, mientras que a los malos los tiran.* Él les propuso la semejanza y él se la explicó¹¹²².

Sermón 252 A, 4: ¿Qué significa *a la derecha*? Los que capturéis a la derecha son los que han de estar a la derecha. Y a los que estén a la derecha les dirá: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino.* En éstos pensaba cuando les mandó echar las redes a la derecha¹¹²³.

Sermón 252 A, 6: Este número tiene su origen en el diecisiete. Lo obtendrá quien quiera sumar todos los números del uno al diecisiete. Puso el uno; añádele dos, y ya son tres, súmele tres más, y son seis; cuatro más, y son diez; continúe así hasta el diecisiete, y obtendrá el ciento cincuenta y tres. Sólo queda que os explique el significado del número diecisiete, aparecerá manifiesto el del número mayor, el ciento cincuenta y tres. En el diecisiete está la raíz; en el ciento cincuenta y tres, el árbol. ¿Cuál es, pues, el significado del diecisiete? El diez simboliza a la ley; los diez preceptos de la ley, en efecto, fueron escritos con el dedo de Dios en dos tablas de piedra, como lo refiere la misma ley y lo atestiguan los libros sagrados. La ley, por tanto, está marcada por el número diez. Pero ¿Quién cumple la ley sin ayuda? Absolutamente nadie. *Si se hubiese dado una ley –dice el Apóstol– que pudiese vivificar, la justicia procedería totalmente de la ley; pero la Escritura encerró todo bajo pecado para que la promesa de Dios se otorgue a los creyentes por la fe en Jesucristo.* Se otorgó la ley. Para no alargarme, entre otros preceptos está éste: *No codiciarás los bienes de tu prójimo.* No los codicies; no pases por delante de una finca ajena y comiences a soñar con ella porque es buena. No codicies los bienes de tu prójimo. *Del Señor es la tierra y cuanto la llena:* ¿qué no has adquirido, si poseíste a Dios? Por tanto, no codicies los bienes de tu prójimo. Se escuchó la ley; ciertos hombres se abstenían de obrar mal por temor al castigo, pero no se abstenían del mal deseo. Danos, pues, Señor, tu ayuda: *He aquí que dará la bendición quien dio la ley.* Como aquí se dice que el que dio la ley dará también la bendición, es decir, el auxilio del Espíritu Santo para que pueda cumplirse la ley, del mismo modo se dijo de la

mercedem illis denarium dedit. Omnibus denarium, et quos mane conduxerat, et quos medio diei, et quos fine diei, omnibus denarium dedit. Quia si fuerit ab ineunte aetate quisque fidelis, denarium accepturus est; iam non per temporum distributionem, sed in aeterna contemplatione sapientiam discernentem Creatorem a creatura; ut Creatore perfruatur, de creatura laudet Creatorem. Sed credidit aliquis iuvenis, et priore tempore suo non fuit fidelis; denarium est accepturus. Sed credidit senex, iam in occasu diei quasi hora undecima conductus ad vineam; et ipse denarium percepturus est. Itaque ad quadragenarium illum bene gestum, adde mercedem denarii, et fiet quinquagenarius numerus, qui significat **Ecclesiam** futuram ubi semper laudabitur Deus. Sed quia in nomine Trinitatis vocati sunt omnes, ut in quadragenario numero bene vivant, et denarium accipiant, ipsum quinquagenarium ter multiplica, et fiunt centum quinquaginta. Adde ipsum mysterium Trinitatis, fiunt centum quinquaginta tres, qui piscium numerus in dextera inventus est: in quo tamen numero innumerabilia sunt millia sanctorum. Unde nulli mali proiciuntur, quia non ibi erunt: nec ullo schismate retia dirumpentur, quae sunt vincula unitatis et pacis.

¹¹²² Sic de quamdam similitudinem ipse narravit Dominus Christus. Ait enim: *Simile est regnum caelorum reti misso in mare, in quo congregata sunt omnia genera piscium. Quod cum perduxerint ad littus, sedent, et eligunt bonos et mittunt in vasis suis; malos autem proiciunt foras.* Proposuit, et exposuit.

¹¹²³ Quid est: in dexteram partem? Illos capturi estis in dexteram partem, qui staturi sunt ad dexteram. Dicturus est enim eis qui a dextris sunt: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum.* Illos significavit, quando in dexteram partem retia ut mitterentur praecepit.

sabiduría de Dios: *Lleva en su lengua la ley y la misericordia*. Si se llevase sólo la ley, ¿quién resistiría? Se exigirían las acciones ordenadas por la ley, y todos serían hallados reos. Vino la misericordia, que te ayuda a cumplirla y te perdona lo que no cumples. Esta misericordia procede del Espíritu Santo, Espíritu Santo que en las Escrituras está indicado en el número siete. Cito un único texto. También Isaías dice: *Reposará sobre él el Espíritu Santo*. Y cuenta: *el Espíritu de sabiduría y entendimiento, Espíritu de consejo y fortaleza, Espíritu de ciencia y piedad, Espíritu del temor de Dios*. Se hace presente, pues, el Espíritu, y se obtiene el diecisiete. Cuando los siete se juntan a los diez, ellos hacen a los santos, que no confían en la ley, sino que presumen del auxilio de Dios, hasta decir a su Señor: *Sé mi auxilio; no me abandones ni me desprecies, ¡oh Dios!, mi salvador. Porque mi padre y mi madre me abandonaron, pero el Señor me acogió*. También éstos aprendieron a decir con vosotros: *Padre nuestro, que estás en los cielos*. Se juntaron, por tanto, la misericordia y la ley. No temamos los que nos encontramos en el diecisiete; si estamos en este número, llegaremos al ciento cincuenta y tres; y, si llegamos al ciento cincuenta y tres, estaremos a la derecha, y, si estamos a la derecha, recibiremos el reino¹¹²⁴.

Sermón 254, 5: Los cuarenta días anteriores a la Pascua simbolizan este tiempo de nuestra miseria y nuestros gemidos, si hay quien tenga una esperanza por la que valga la pena gemir; en cambio, el tiempo de la alegría que tendrá lugar después, del descanso, de la felicidad, de la vida eterna y del reino sin fin que aún no ha llegado, está simbolizado en estos cincuenta días en que cantamos las alabanzas de Dios. Dos tiempos tenemos con valor simbólico: uno anterior a la resurrección del Señor y otro posterior; uno en el que nos hallamos y otro en el que esperamos estar en el futuro. El tiempo de tristeza –no otra cosa significan los días de cuaresma– es un símbolo y una

¹¹²⁴ Numerus iste a decem et septem surgit: numerare qui vult ab uno usque ad decem et septem, et omnes addat, inveniet. Posuit unum: addat et duo, ut fiant tres; addat et tres, ut fiant sex; addat et quattuor, ut fiant decem, et sic perveniant ad septimum decimum numerum, et inveniet centum quinquaginta et tres. Restat ut quaeratur a me, quid sibi volunt decem et septem. Si invenimus rationem huius numeri minoris, id est decem et septem, patebit sacramentum maioris, id est centum quinquaginta et tres. Hic in septimo decimo radix est; ibi arbor. Ergo quid sibi volunt decem et septem? Decem significant legem: decem enim praecepta legis in duabus lapideis tabulis conscripta sunt digito Dei, sicut lex dicit, sicut Libri sancti testantur. Signata est enim lex denario numero. Sed legem quis implet sine adiutorio? Prorsus nemo. *Si enim data esset lex*, ait Apostolus, *quae posset vivificare, omnino ex lege esset iustitia. Sed conclusit Scriptura omnia sub peccato, ut promissio ex fide Iesu Christi daretur credentibus*. Data est lex. Ut non multa dicam, inter cetera praecepta habet, *non concupisces rem proximi tui*. Non concupiscas: noli transire ante villam alienam, et suspirare, quia bona est. Rem proximi tui non concupiscas. *Domini est terra et plenitudo eius*: quid non adquisisti, si Deum tenuisti? Noli ergo concupiscere rem proximi tui. Audita est lex, et timore poenae tenebant se homines quidam a malo facto; non tamen se tenebant a delectatione mala. Ergo, Domine, da adiutorium: *Etenim benedictionem dabit, qui legem dedit*. Quomodo autem dictum est hic: *Benedictionem dabit qui legem dedit*, id est adiutorium Spiritus Sancti, ut lex possit impleri, sic dictum est de sapientia Dei, *legem autem et misericordiam in lingua portat*. Si legem solam sibi portaret, quis duraret? Exigerentur facta legis, et omnes rei invenirentur. Accessit misericordia, quae iuvat ut facias, ignoscit quod non facis. Haec misericordia de Spiritu Sancto est: Spiritus autem Sanctus in Scripturis septenario numero commendatur. De uno loco commemoro. Et Isaías dicit: *Requiescet in eo Spiritus Sanctus*. Et enumerat: *Spiritus sapientiae et intellectus, spiritus consilii et fortitudinis, spiritus scientiae et pietatis, spiritus timoris Dei*. Accedit iste Spiritus, et septem fiunt et decem. Cum accesserint septem ad decem, faciunt sanctos, non de lege credentes, sed de Dei adiutorio praesumentes; ut dicatur Domino suo: *Adiutor meus esto ne derelinquas me, neque despicias me Deus salutaris meus. Quoniam pater meus et mater mea dereliquerunt me, Dominus autem assumpsit me*. Et isti vobiscum dicere didicerunt: *Pater noster, qui es in caelis*. Accessit ergo misericordia ad legem. Non timeamus, qui in decem et septem sumus; si enim in decem et septem sumus, ad centum quinquaginta et tres pervenimus; et si ad centum quinquaginta et tres pervenimus, ad dexteram erimus; si ad dexteram erimus, **regnum** percipiemus.

realidad; por el contrario, el tiempo del gozo, del descanso y del reino, del que son expresión estos días, lo hallamos simbolizado en el *Aleluya*, pero aún no poseemos esas alabanzas, aunque suspires ahora por el *Aleluya*. ¿Qué significa el *Aleluya*? Alabad al Señor. Por eso en estos días posteriores a la resurrección se repiten en la Iglesia las alabanzas de Dios: porque después de nuestra resurrección también será perpetua nuestra alabanza. La pasión del Señor simboliza el tiempo en que lloramos aquí¹¹²⁵.

Sermón 259, 2: Este octavo día simboliza, pues, la vida nueva que seguirá al fin del mundo, y el séptimo, el descanso futuro de los santos en esta tierra. Como dice la Escritura, Dios reinará con su santos en la tierra, y tendrá aquí una Iglesia de la que no formará parte malvado alguno, aislada y purificada de todo contagio de maldad; Iglesia simbolizada en aquellos ciento cincuenta y tres peces que ya he comentado en alguna ocasión, según recuerdo. La Iglesia aparecerá aquí por primera vez envuelta en gran gloria y perfección. No será posible allí el engaño, ni la mentira, ni el que un lobo se oculte bajo la piel de oveja. Pues, como está escrito, *venirá el Señor e iluminará lo que ocultan las tinieblas y manifestará los pensamientos del corazón, y entonces cada uno recibirá la alabanza de parte de Dios*. Allí no estarán los malvados, que serán separados antes. Entonces, como en una era, aparecerá el muelo limpio, la muchedumbre de los santos, y así será llevado al granero celeste de la inmortalidad. Como al trigo, se lo limpia en el mismo lugar en que ha sido trillado, y el lugar en que los granos sufrieron la trilla para ser separados de la paja se embellece con la hermosura del muelo ya limpio. En efecto, después de la limpia veremos en la era por un lado la parva de paja y por otro el muelo de trigo. Conocemos al fin a que se destina la paja y cómo el trigo es lo que produce satisfacción al labrador. En la era el trigo aparece ya separado de la paja y, después de tantas fatigas, causa satisfacción ver aquel montón escondido antes bajo la paja e invisible mientras duraba la trilla; después se le lleva al granero donde se conserva oculto. Lo mismo sucede en este mundo: veis cómo en esta era está teniendo lugar una trilla; pero la paja está tan unida al trigo que es difícil distinguirla, porque aún no se ha aventado. De la misma manera, después de la aventación del día del juicio, aparecerá el muelo de santos, resplandeciente por su dignidad, poderoso en méritos, poniendo por delante la misericordia de quien lo ha librado. Tal será el séptimo día. (...) Si se le añade el número tres, como testigo e indicador de la Trinidad y de la anterior triplicación, advertimos que la Iglesia está simbolizada en aquellos ciento cincuenta y tres peces¹¹²⁶.

¹¹²⁵ Hoc tempus miseriae nostrae et gemitus nostri, si quis est qui habeat talem spem gemitus, quadraginta illi dies significant ante Pascha; laetitiae vero, quae posterior erit, quietis, felicitatis, vitae aeternae, **regni** sine fine, quod nondum est, his diebus quinquaginta, quibus diebus laudes Deo dicuntur, significatur. Significantur enim nobis duo tempora: unum ante Domini resurrectionem, alterum post Domini resurrectionem; unum in quo sumus, alterum in quo nos futuros esse speramus. Tempus maeroris, quod significant dies Quadagesimae, et significamus et habemus; tempus autem laetitiae et quietis et **regni**, quod significant dies isti, significamus quidem per *Alleluia*, sed nondum habemus laudes, sed nunc suspiras *Alleluia*. Quid est: *Alleluia*? "Laudate Dominum". Quare per hos dies in **Ecclesia** frequentantur laudes Dei post resurrectionem, quia et nobis erit perpetua laus post nostram resurrectionem. Domini passio tempus nostrum significat, in quo hic flemus.

¹¹²⁶ Octavus ergo iste dies in fine saeculi novam vitam significat: septimus quietem futuram sanctorum in hac terra. **Regnabit** enim Dominus in terra cum sanctis suis, sicut dicunt Scripturae, et habebit hic **Ecclesiam**, quo nullus malus intrabit, separatam atque purgatam ab omni contagione nequitiae; quam significant centum quinquaginta tres illi pisces, de quibus iam, quantum memini, aliquando tractavimus. Nam **Ecclesia** hic primo apparebit in magna claritate et dignitate et iustitia. Non ibi libebit decipere, non mentiri, non sub ovis pelle lupum latere. *Veniet enim Dominus, sicut scriptum est, et illuminabit abscondita tenebrarum et manifestabit cogitationes cordium: et tunc laus erit unicuique a Deo*. Iniqui ergo non ibi erunt: iam enim separabuntur. Tunc tamquam massa purgata apparebit, veluti in area,

Sermón 259, 5: El reino de los cielos hay que comprarlo a cualquier precio. Nadie, aunque tenga sólo dos denarios, ha de decir que no está en disposiciones de adquirirlo. A este precio lo compró la viuda aquella¹¹²⁷.

Sermón 260 B, 1: Un sermón en el que se manda y recomienda la vida santa para alcanzar y recibir la vida eterna, concierne, evidentemente, a todos; sin embargo, me dirijo, sobre todo, a vosotros, nuevos retoños de santidad, regenerados con el agua y el Espíritu, plantados y regados mediante mi ministerio en el campo de Dios, el que da el crecimiento. Consideraos, pues, liberados de una dura esclavitud –cual la de Egipto–, en la que señoreaba sobre vosotros la iniquidad; pensad también que habéis atravesado el mar Rojo, es decir, el bautismo, sellado con la cruz ensangrentada de Cristo. Considerad los pecados pasados como los enemigos que os perseguían por la espalda, pues así como los egipcios perecieron en él a la vez que el pueblo de Dios lo atravesaba, del mismo modo fueron destruidos vuestros pecados al ser bautizados. Ahora, pues, buscad el reino de los cielos, al que habéis sido llamados, cual si fuera la tierra prometida, y, mientras camináis por esta vida –como por el desierto–, resistid vigilantes a las tentaciones. Recibís vuestro maná al participar del altar, y de la roca fluye lo que bebéis. Recordando todo esto para instruirnos con su predicación, dice el apóstol Pablo: *no quiero que ignoréis, hermanos, que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube y todos atravesaron el mar; todos comieron el mismo alimento espiritual y bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que les seguía. La roca era Cristo*¹¹²⁸.

Sermón 260 B, 3: Vosotros, pues, amadísimos, evitad los malos ejemplos indicados e imitad a los que agradaron a Dios, no a los que perecieron por ofenderle. ¿De qué les sirvió haber escapado de los egipcios atravesando el mar Rojo, si perecieron

multitudo sanctorum, et sic mittetur in horreum coeleste immortalitatis. Sicut enim frumentum prius ubi trituratur, ibi purgatur; et locus ubi frumenta pertulerunt trituram, ut a palea mundarentur, decoratur dignitate massae purgatae. Videmus quippe in area post ventilationem, acervum palarum ex una parte, et acervum frumenti ex alia. Quo autem palea destinata sit, novimus; et quemadmodum agricolis faciant frumenta laetitiam. Quomodo ergo apparet in area prius frumentum a palea separatum, et cum gaudium fecerit post tantos labores inspecta illa congeries, quae latebat in palea, quae non videbatur, quando triturabatur; deinde in horreum mittitur, atque in secreto servatur: sic in isto saeculo, videtis quomodo trituratur haec area, sed palea frumento ita permixta est, ut difficile discernatur: quia nondum ventilata est. Sic ergo post ventilationem diei iudicii apparebit massa sanctorum, fulgens dignitate, praepotens meritis, et misericordiam liberatoris sui prae se gerens. Et ipse erit septimus dies. (...) Addito quippe ipso ternario, tamquam teste atque indice triplicationis et Trinitatis, intellegimus **Ecclesiam** in illis piscibus centum quinquaginta tribus.

¹¹²⁷ Omni pretio comparandum propositum est **regnum** coelorum. Non est ut dicat aliquis habens duos denarios, idoneum se non esse ad comparandum. Tanto evangelica illa vidua comparavit.

¹¹²⁸ Ad omnes quidem pertinet sermo, quo vita praecipitur et commendatur bona, ut vita impetretur et accipiatur aeterna; verumtamen praecipue vos alloquimur, novella germina sanctitatis, regenerata ex aqua et Spiritu, plantata et rigata per ministerium nostrum in agro Dei, qui dat incrementum. Sic vos existimate tamquam ex Aegypto liberatos a dura servitute, in qua vobis dominabatur iniquitas; transisse etiam per Mare Rubrum, per baptismum scilicet sanguinea Christi cruce signatum. Hostes, qui vos a tergo insequerantur, peccata praeterita deputate: nam, sicut transeunte Dei **populo** Aegyptii perierunt, sic vobis baptizatis illa deleta sunt. Nunc ergo caeleste **regnum**, quo vocati estis, tamquam terram promissionis inquirete; et per istam terrenam vitam, velut per heremum iter agentes, temptationibus vigilanter obsistite. Manna enim vestrum de sancti altaris participatione percipitis, et de petra effluit quod potatis. Hoc totum commemorans et docendo praedicans apostolus Paulus: *Nolo, inquit, vos ignorare, fratres, quia patres nostri omnes sub nube fuerunt, et omnes per mare transierunt, et omnes in Moysen baptizati sunt in nube et in mari, et omnes eadem escam spiritalem manducaverunt, et omnes eundem potum spiritalem biberunt; bibebant autem de spiritali sequenti petra; petra autem erat Christus.*

en el desierto por las mordeduras de las serpientes? Tales son los que, bautizados y liberados de los pecados pasados, desprecian gracia tan extraordinaria y no pueden llegar a la vida prometida al ser sorprendidos por las mordeduras venenosas de seducciones mortíferas. Huid de tales ejemplos y adheríos a la obediencia constante a quien os redimió para que llegarais al reino; no a un reino como el dado al primer pueblo, que era sombra del futuro, sino al que no tendrá fin, en compañía de Cristo, y en el que habéis de vivir en felicidad eterna¹¹²⁹.

Sermón 264, 6: También tú has de deponer esa misma debilidad, según oíste que decía el Apóstol: *Convieni que este cuerpo corruptible se vista de incorrupción y que este mortal se vista de inmortalidad*, puesto que –dice– *ni la carne ni la sangre poseerán el reino de los cielos*. (...) Todo el pueblo de Dios será igualado y asociado a los ángeles¹¹³⁰.

Sermón 265, 2.3: En efecto, después de haber resucitado, sólo los suyos lo vieron. Sabían y creían que habrá un tiempo futuro en el que el que fue juzgado será juez, y el que fue reprobado aprobará y reprobará; un tiempo en el que, visible a ambas categorías de hombres, pondrá a unos a su derecha y a otros a su izquierda. Sabían que ha de decir palabras específicas para aquéllos y para éstos, que su oferta no la recibirán todos y que su amenaza tampoco la temerán todos. Sabían que eso ha de suceder, pero preguntaban cuándo. *¿Es ahora cuando te vas a manifestar?* No ciertamente a nosotros, puesto que te estamos viendo; te manifestarás también a quienes no han creído en ti. *Si es ahora cuando te vas a manifestar, dinos también cuándo vas a manifestar el reino de Israel*. Dos cosas le preguntaron: si se manifestaría él mismo y si manifestaría entonces el reino de Israel. *¿Qué reino?* Aquel del que decimos: *Venga tu reino*. *¿Qué reino?* Aquel sobre el cual oirán los que están a la derecha: *Venid benditos de mi Padre; recibid el reino preparado para vosotros desde el comienzo del mundo*; circunstancia en que dirá también a los de su izquierda: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*. Palabras terribles y tremendas, pero: *La memoria del justo será eterna; nada malo temerá oír*. A cada uno una cosa, pero en unos y otros será veraz, porque en ambos será justo¹¹³¹.

¹¹²⁹ Vos ergo, carissimi, praecedentia mala exempla vitantes, eos imitamini, qui Deo placuerunt, non qui Deum offendendo perierunt. Quid enim profuit, per Mare Rubrum ab Aegyptiis evasisse, et in deserto a serpentibus interisse? Sic sunt, qui baptizati, et a peccatis praeteritis liberati, tantam neglegunt gratiam, et venenosis mortiferarum seductionum morsibus intercepti ad vitam non possunt pervenire promissam. Horum exempla fugientes, ei qui vos redemit perseveranti oboedientia cohaerete, ut perveniatis ad **regnum**; non quale primo **populo** datum est in umbra futuri, sed, ubi cum Christo non erit finis, aeterna sitis felicitate victuri.

¹¹³⁰ Quia et tu deponere habes ipsam infirmitatem, iuxta quod audisti in Apostolo: *Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, et mortale hoc induere immortalitatem*. Quia caro et sanguis, ait, **regnum Dei non possidebunt**. (...) Erit omnis **populus** Dei aequatus Angelis et **sociatus**.

¹¹³¹ Nam quando resurrexit, non est visus nisi a suis. Hoc ergo sciebant, et fide retinebant, futurum esse tempus quando iudicatus iudicaret, quando reprobatus probaret et reproberet; quando conspicuus utrique hominum generi alios poneret ad dexteram, alios ad sinistram, dicturus quod utrique audirent, oblaturus quod non utrique acciperent, comminaturus quod non utrique pertimescerent. Sciebant futurum; sed quando, quaerebant. *Si hoc tempore praesentaberis?* Non utique nobis; nam et modo videmus te: sed praesentaberis etiam his qui non crediderunt in te. *Si hoc tempore praesentaberis, dic nobis, et quando **regnum** Israel?* Hoc quaesierunt: *Si hoc tempore praesentaberis, et quando **regnum** Israel?* Quod **regnum**? De quo dicimus: *Veniat **regnum** tuum*. Quod **regnum**? De quo audituri sunt ad dexteram positi: *Venite, benedicti Patris mei, percipite **regnum** quod vobis paratum est ab origine mundi*. Quando dicturus est etiam sinistris: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius*. Terribilis vox, tremenda vox: sed: *In memoria aeterna erit iustus: ab auditu malo non timebit*. Istis hoc, illis illud: in utroque verax, quia in utroque iustus.

Sermón 265, 3.4: Escuchemos si oyeron lo que deseaban; si no lo oyeron, quedémonos con lo que ellos escucharon y dejemos de temer lo que ha de venir. *Señor, ¿es ahora cuando te vas a manifestar?*. Digámosle también nosotros, imaginándonos tenerlo corporalmente presente ante nosotros: *Señor, ¿es ahora cuando te vas a manifestar y cuando vas a restablecer el reino de Israel?* ¿Es ahora cuando vas a restablecer el reino para los tuyos, el reino para los humildes, y a mostrar la hinchazón de los soberbios? Esto es ciertamente lo que buscabais y lo que deseabais oír. Veamos lo que les respondió. No tomen a deshonra los corderos oír lo que oyeron los carneros. Escuchemos lo que dijo el mismo Señor. ¿A quiénes? A Pedro, a Juan, a Andrés, a Santiago y a los restantes, personajes tan notables, tan cualificados, tan dignos; a los que encontró indignos, pero transformó en dignos. ¿Qué respondió a quienes le preguntaban: *¿Es ahora cuando te vas a manifestar y cuando vas a manifestar el reino de Israel? No os corresponde a vosotros conocer el momento que el Padre se ha reservado en su poder.* ¿Qué es esto? Se le dice a Pedro: *No os corresponde a vosotros conocer el momento, que el Padre se ha reservado en su poder.* Creéis, y creéis bien, que ha de venir. Mas ¿qué te importa cuándo ha de venir? Prepárate para cuando llegue. *No os corresponde a vosotros conocer el momento que el Padre se ha reservado en su poder.* ¡Retírese la curiosidad y preséntese la piedad! ¿Qué te importa a ti cuándo vendrá? Vive como si fuera a venir hoy y no temerás cuando llegue¹¹³².

Sermón 265 C, 2: Debemos tener la esperanza de que nosotros resucitaremos y ascenderemos al reino de Dios, y allí hemos de estar por siempre con él, hemos de vivir sin fin, alegrarnos sin tristeza y permanecer sin molestia alguna¹¹³³.

Sermón 265 F, 3: ¿Qué significa que *vendrá como?* Que será juez en la misma forma en que fue juzgado. Visible sólo para los justos, visible también para los malvados, vendrá para que le vean justos y malvados. Los malvados podrán verlo, pero no podrán reinar con él¹¹³⁴.

Sermón 266, 6: Cornelio era un centurión, como se lee en el mismo libro de los Hechos de los Apóstoles, en que se anuncia también la venida del Espíritu Santo. A él le fue enviado un ángel, quien le anunció que sus limosnas habían sido del agrado de Dios y sus oraciones escuchadas, y que, por tanto, debía mandar venir a Pedro, que se hallaba

¹¹³² Sed quod quaerebant, si audierunt, audiamus: si non audierunt, quod audierunt teneamus; et quod venturum est, non timeamus. *Domine, si hoc tempore praesentaberis?* Et nos aestimantes nos praesentem videre Dominum in corpore constitutum, dicamus illi: *Domine, si hoc tempore praesentaberis, et quando regnum Israel?* Quando **regnum** tuorum, quando **regnum** humilium, quamdiu typhus superbiorum? Certe hoc est quod quaerebatis, hoc est quod audire desiderabatis. Videamus quid responderit. Non dedignentur audire agni, quod audierunt arietes. Audiamus quid dixit ipse Dominus. Quibus? Petro, Ioanni, Andreae, Iacobo, caeteris tantis et talibus, tam dignis: sed quos invenit indignos, et fecit dignos. Quid eis respondit dicentibus: *Si hoc tempore praesentaberis, et quando regnum Israel? Non est vestrum scire tempora, quae Pater posuit in sua potestate.* Quid est hoc? Dicitur Petro: *Non est vestrum: et dicis tu, Meum est? Non est vestrum scire tempora, quae Pater posuit in sua potestate.* Quod creditis, bene creditis: quia venturum est. Quando venturum sit, quid ad te? Quando venerit, praepara te. *Non est vestrum scire tempora, quae Pater posuit in sua potestate.* Curiositas abscedat, pietas succedat. Quid ad te quando veniet? Sic vive, quasi hodie venturum sit; et non timebis, cum venerit

¹¹³³ Sperare debemus resurrecturos nos, et ascensuros ad **regnum** Dei, et ibi cum Deo semper futuros, sine fine victuros, sine ulla tristitia laetatos, sine molestia permansuros.

¹¹³⁴ Quid est: *sic veniet?* in ipsa forma iudicaturus est, in qua iudicatus est. Visibilis non nisi iustis, visibilis et iniustis, veniet videri iustis et iniustis. Iniusti videre illum poterunt, **regnare** cum illo non poterunt.

en Jope, en casa de un curtidor de nombre Simón. Entonces se discutía vivamente entre judíos y gentiles, es decir, entre los creyentes que provenían del judaísmo y los de la gentilidad, si había de admitirse al Evangelio a los incircuncisos. Grande era la duda al respecto cuando Cornelio lo mandó llamar. Entretanto Pedro recibió un aviso. El asunto del reino de los cielos lo tramita en un lado y en otro quien está en todas partes.

Al mismo tiempo que acontecía lo dicho en casa de Cornelio, Pedro sintió hambre en Jope, y mientras se le preparaba la comida subió a orar, y su mente fue transportada desde la tierra al cielo, no para sacarlo de su camino, sino para que viera. Llega hasta él un plato grande que descendía del cielo, cual manjar celeste para él que estaba hambriento. Este plato, suspendido de cuatro cuerdas, contenía toda clase de animales, puros e impuros. Una voz de lo alto llamó a sus puertas de hambriento: *Pedro, levántate; mata y come*. Él miró con atención, vio en el plato animales impuros, que no acostumbraba a tocar, y respondió la voz: *¡Lejos de mí, Señor! Nunca alimento vulgar e impuro entró en mi boca*. La voz le replicó: *No llames tú impuro a lo que Dios ha purificado*. Aquí no se ofrecía a Pedro un alimento carnal, antes bien se le anunciaba que Cornelio era puro. Esto aconteció por tres veces, y el plato volvió al cielo. El misterio resulta patente. El plato es el orbe de la tierra. Las cuatro cuerdas que lo sujetan son los cuatro puntos cardinales que menciona la Escritura al decir: *De oriente y de occidente, del norte y del mar*. Los animales son los pueblos todos. En el triple descenso se nos insinúa la Trinidad. Pedro es la Iglesia; Pedro hambriento, la Iglesia anhelando la fe de los gentiles. La voz del cielo, el santo evangelio. *Mata y come*: da muerte a lo que ellos son y transfórmalos en lo que eres tú. Nada más mostrar Pedro su disconformidad con la orden, se le comunicó que algunos soldados enviados por Cornelio querían verlo. El Espíritu Santo dijo a Pedro: *Acompáñalos; yo los he enviado*. Pedro se puso en camino, sin dudar ya del significado de la visión. Según leemos, se le anuncia a Cornelio, le sale al encuentro, se postra ante él humildemente, y se levanta más humilde aún. Llegan a su casa donde se encuentran reunidos muchos otros. Refieren a Pedro por qué lo fueron a buscar y le agradecen su presencia allí. De esta manera, abriendo su boca, comenzó a evangelizar a los incircuncisos la gracia de Jesucristo, el Señor, sobre lo que se centraba la discusión. Acompañaban a Pedro algunos creyentes del judaísmo que podían sentirse turbados por el bautismo de un incircunciso; entonces precisamente dijo Pedro: *Vosotros sabéis, hermanos, cuán abominable ha de ser para un judío el acercarse o juntarse con un gentil; pero Dios me ha manifestado que nadie debe llamar vulgar o impuro a un hombre*¹¹³⁵.

¹¹³⁵ Cornelius centurio, sicut in eodem libro Actuum Apostolorum legitur, ubi etiam adventus Spiritus Sancti praedicatur. Ad centurionem Cornelium angelus missus est, nuntiavit illi acceptas eleemosynas eius, exauditas orationes: proinde eum debere mittere ad Petrum, qui habitaret in Ioppe in domo Simonis coriarii, eumque accersendum. Tunc autem magna quaestio inter Iudaeos et **Gentes** versabatur, id est, inter eos qui de Iudaeis, et eos qui de **Gentibus** crediderant, utrum Evangelium ministrandum esset incircumcisis. Erat inde magna cunctatio, cum mittit Cornelius. Interim admonetur Petrus, agitur negotium **regni** coelorum, et hic et ibi, ab illo qui ubique est. Cum enim haec apud Cornelium aguntur, interim et Petrus in Ioppe esurivit, ascendit orare cum ei refectio pararetur, orantis mens alienata est; sed ab infimis ad superna; non ut deviare, sed ut videret. Venit illi discus de coelo submissus, quasi esurienti coeleste ferculum. Erat autem discus iste quatuor lineis alligatus, habens omnia genera animalium, munda et immunda, et voce superna pulsatus est esuriens: *Petre, surge; macta, et manduca*. Attendit ille, vidit in disco immunda animalia, quae non solebat tangere, et respondit voci: *Absit a me Domine: nunquam commune et immundum intravit in os meum*. Et vox ad illum: *Quae Deus mundavit, tu immunda ne dixeris*. Non Petro carnalis cibus offerebatur, sed mundatus Cornelius nuntiabatur, Hoc autem factum est ter, et receptum est vas in coelum. Evidens mysterium. Discus est orbis terrarum. Quatuor lineae discum continentes, quatuor orbis cardines, quos Scriptura commemorat, dicens: *Ab Oriente et Occidente, et ab Aquilone et Mari*. Animalia, omnes **gentes**. Ter submissus discus, commendatio Trinitatis. Petrus, **Ecclesia**; esuriens Petrus, **Ecclesia** desiderans fidem **Gentium**. Vox coelestis, sanctum Evangelium.

Sermón 268, 4: El Señor mismo encarece la unidad de la Iglesia a los apóstoles. Se les aparece, ellos creen estar viendo un espíritu, se asustan, se les asegura de lo contrario y se les dice: *¿Por qué estáis turbados y suben esos pensamientos a vuestro corazón? Ved mis manos; palpad y ved que un espíritu no tiene huesos ni carne, como veis que tengo yo.* Ved que, mientras ellos estaban todavía turbados por la alegría, toma alimento; no porque lo necesitase, sino porque así lo quiso; lo toma en presencia de ellos; contra los impíos, les encarece la verdad de su cuerpo y la unidad de la Iglesia. *¿Qué les dice, pues? ¿No son éstas las cosas de que os hablé cuando estaba todavía con vosotros, a saber, que convenía que se cumpliese cuanto está escrito sobre mí en la ley, en los profetas y en los salmos? Entonces les abrió la inteligencia –dice el evangelio– para que comprendiesen las Escrituras. Y les dijo: Así está escrito: convenía que Cristo padeciera y resucitase de entre los muertos al tercer día.* He aquí nuestra cabeza, he aquí la cabeza: *¿Dónde están los miembros? He aquí al esposo: ¿Dónde está la esposa? Lee las tablas matrimoniales; escucha al esposo. ¿Buscas la esposa? Escúchalo a él: nadie le quita la suya, nadie le introduce una extraña. Escucha lo que te diga él. ¿Dónde buscas a Cristo? ¿En las fábulas humanas o en la verdad de los evangelios? Padeció, resucitó al tercer día, se manifestó a sus discípulos. Ya lo tenemos a él. ¿Dónde la buscamos a ella? Preguntémoselo a él: Convenía que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día.* Esto ya ocurrió, ya está a la vista. Dinos, Señor; dínoslo tú, Señor, para que no nos equivoquemos: *Y que en su nombre se predique la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Comenzó por Jerusalén y llegó hasta nosotros. Está tanto allí como aquí, pues para venir hasta nosotros no se alejó de allí; se trata de expansión, no de migración. Esto lo intimó luego después de su resurrección. Vivió con ellos cuarenta días; a punto de subir al cielo, nos encomendó la Iglesia otra vez. El esposo, listo para emprender el viaje, confió su esposa a sus amigos, no para que entregue su amor a alguno de ellos, sino para que siga amándolo a él como a esposo, y a ellos como a amigos del esposo, pero a ninguno de ellos como a esposo. De esto se preocupan con celo los amigos del esposo, y no permiten que pierda su virginidad en aras de un amor lascivo. Un amor de este estilo sería odio. Considerad ahora al celoso amigo del esposo: cuando ve que la esposa se entrega, por así decir, a la fornicación en brazos de los amigos del esposo, dice: *Oigo decir que hay cismas entre vosotros, y en parte lo creo. Los de Cloe me han comunicado, hermanos, que hay entre vosotros discordias y que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo. ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso ha sido crucificado Pablo por vosotros o habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?.* ¡Oh amigo! Él rechaza de sí el amor de una esposa que no es suya. No quiere ser amado como si fuera el esposo, para poder reinar con el esposo. Se nos ha confiado, pues, la Iglesia. También, cuando ascendió al cielo, les dijo a quienes le preguntaban acerca del fin del mundo: *Dinos cuándo sucederán estas cosas y cuál será el momento de tu venida.* Él respondió: *No os corresponde a vosotros conocer el*

Macta, et manduca: occide quod sunt, fac quod es. Petro discrepante de iussu, subito nuntiatum est quod quidam milites missi a Cornelio vellent eum videre. Et Spiritus Sanctus Petro: *Vade cum eis; ego eos misi.* Pergit Petrus iam de visione non cunctabundus, sed certus: et sicut legitur, nuntiatum Cornelio, occurrit humiliter, prosternitur humiliter: levatur humiliter. Pervenitur domum, inveniuntur multi alii congregati. Narratur Petro quae causa fuerit mittendi ad eum, et gratiae aguntur quod venerit Petrus. Ergo aperto ore suo evangelizare coepit **Gentibus** incircumcisis, unde illa magna quaestio versabatur, gratiam Domini Iesu Christi. Erant quidam cum Petro, qui ex Iudaeis crediderant, qui possent moveri, si baptizarentur incircumcisi: ibi plane Petrus ait: *Vos scitis, fratres, quemadmodum abominandum sit Iudaeo accedere vel coniungi **Gentili**; sed mihi Deus ostendit neminem communem aut immundum hominem dicere.*

momento, que el padre se ha reservado en su poder. Escucha lo que te enseña el maestro, ¡oh discípulo!: Pero recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros. Y así sucedió: a los cuarenta días ascendió al cielo, y he aquí que hoy, con la llegada del Espíritu Santo, que los llenó a todos, hablan las lenguas de todos los pueblos. Una vez más se nos encarece la unidad mediante las lenguas de todos los pueblos. Nos la encarece el Señor al resucitar, Cristo al ascender al cielo, y la confirma hoy el Espíritu Santo que viene¹¹³⁶.

Sermón 269, 4: Todas las herejías, que con toda certeza también vosotros condenáis, dicen: *Señor Jesús*. Está claro que no ha de alejar de su reino a los que encuentre en posesión del Espíritu Santo; no obstante, dice: *No todo el que me dice “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos. Mas nadie dice: “Señor Jesús” sino en el Espíritu Santo*; nadie absolutamente; pero se trata de decirlo con la vida, como ya mencioné. Por eso añadió a continuación: *Mas el que cumpla la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése entrará en el reino de los cielos*. El mismo Apóstol habla así refiriéndose a cierto tipo de gente: *Confiesan conocer a Dios, pero lo niegan con los hechos*. Igual que se niega, también se afirma con los hechos. Entendido de esta manera, *nadie dice “Señor Jesús” sino en el Espíritu Santo*. Por tanto, si no os agregáis a la unidad, manteniéndoos apartados, seréis animales al no poseer el Espíritu. Si os unís ficticiamente, *el Espíritu Santo de la disciplina huye del que finge*. Así, pues, reconoced que poseeréis el Espíritu Santo sólo cuando consintáis en unir vuestra mente a la unidad mediante un sincero amor. A los que os pregunten: “¿Qué vamos a recibir?”,

¹¹³⁶ Ipse Dominus **Ecclesiae** unitatem commendat Apostolis: ostendit se, putant illi spiritum se videre: expavescunt, confirmantur, dicitur eis: *Quid turbati estis, et cogitationes ascendunt in cor vestrum? Videte manus meas: palpate et videte, quia spiritus ossa et carnem non habet, sicut me videtis habere*. Ecce adhuc illis turbatis prae gaudio, accipit cibum, non egestate, sed potestate; accipit coram illis: commendat contra impios corporis veritatem, commendat **Ecclesiae** unitatem. Quid enim ait? *Nonne haec sunt quae locutus sum vobis, cum adhuc essem vobiscum, quia oportebat impleri omnia quae scripta sunt in lege Moysi, et Prophetis, et Psalmis de me? Tunc aperuit illis sensum, Evangelium loquitur, ut intellegerent Scripturas. Et dixit eis, Quia sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die*. Ecce caput nostrum; ecce caput, ubi sunt membra? Ecce sponsus, ubi est sponsa? Matrimoniales tabulas lege: sponsum audi. Sponsam quaeris? Ab ipso audi: nemo illi tollit suam, nemo supponit alienam: ab ipso audi. Ubi quaeris Christum? In fabulis hominum, an in veritate Evangeliorum? Passus est, resurrexit tertio die, ostendit se discipulis suis. Iam ipsum habemus: illam ubi quaerimus? Ab ipso interrogemus: *Oportebat Christum pati et resurgere a mortuis tertio die*. Ecce iam factum est, iam videtur. Dic, o Domine; tu dic, Domine, ne nos erremus: *Et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem*. Coepit ab Ierusalem, et pervenit ad nos. Et ibi est, et hic. Non enim ut ad nos veniret, inde discessit: excrevit, non migravit. Hoc commendavit continuo post resurrectionem suam. Fecit cum illis quadraginta dies: ascensus in coelum ipsam rursus **Ecclesiam** commendavit. Sponsus profecturus sponsam suam amicis suis commendavit: non ut amet aliquem ipsorum; sed ipsum tamquam sponsum, illos tamquam amicos sponsi, neminem eorum tamquam sponsum. Hoc zelant amici sponsi, et non eam admittunt lascivo amore corrumpi. Oderunt quando sic amantur. Attendite zelantem amicum sponsi: cum videret sponsam per amicos sponsi quodam modo fornicari, ait: *Audio in vobis schismata esse, et ex parte credo. Nuntiatum est mihi de vobis, fratres, ab his qui sunt Chloes, quia contentiones sunt in vobis, et unusquisque vestrum dicit: Ego quidem sum Pauli; ego vero Apollo; ego autem Cephae; ego autem Christi. Divisus est Christus? Numquid Paulus pro vobis crucifixus est, aut in nomine Pauli baptizati estis? O amicum! Amorem sponsae alienae repellit a se. Non vult se amari pro sponsa, ut possit **regnare** cum sponso. Commendata est ergo **Ecclesia**: et quando ascendit in coelum, sic illis dixit, qui quaerebant de fine saeculi: *Dic nobis, quando ista fiet, et quando tempus adventus tui?* Et ille: *Non est vestrum scire tempora, quae Pater posuit in sua potestate*. Audi quid noveris a magistro, discipule: *Sed accipietis virtutem Spiritus Sancti supervenientem in vos*. Et factum est: quadragesimo die ascendit in coelum, et ecce hodierno die adveniente Spiritu Sancto implentur omnes qui aderant, loquuntur linguis omnium **gentium**. Item ipsa unitas per linguas omnium **gentium** commendatur. Commendatur a Domino resurgente, commendatur a Christo ascendente; confirmatur ab Spiritu Sancto hodie veniente.*

respondedles lo dicho, y nosotros mismos, hermanos, presentémonos ante ellos como ejemplos de buenas obras, sin orgullo por mantenernos en pie sin perder la esperanza por quienes yacen caídos¹¹³⁷.

Sermón 270, 7: Aquí está simbolizada la Iglesia del tiempo presente, la Iglesia en este mundo. En efecto, también aquellos siervos enviados a llamar a los invitados salieron y llevaron a cuantos encontraron, buenos y malos, y se llenó de comensales el banquete de bodas. Ahora, pues, están juntos buenos y malos. Si las redes no se rompen, ¿cómo es que hay cismas? Si las naves no están sobrecargadas de peso, ¿cómo la Iglesia está casi siempre agobiada por los escándalos de multitud de hombres carnales, en alboroto continuo y perturbador? Lo dicho lo hizo el Señor antes de su resurrección.

Una vez resucitado, encontró a sus discípulos pescando como la vez anterior. Él mismo les mandó echar las redes, pero no a cualquier lado indistintamente, puesto que ya había tenido lugar la resurrección. Después de ésta, en efecto, su cuerpo, es decir, la Iglesia, ya no tendrá malos consigo. *Echad –les dijo- las redes a la derecha.* Ante su mandato, las echaron, y capturaron un número determinado de peces. En aquellos otros de los que no se indica el número, en quienes se simboliza la Iglesia del tiempo presente, parece hacerse realidad el texto: *Lo anuncié y hablé y se multiplicaron por encima del número.* Se advierte, pues, que había algunas que excedían del número, superfluos en cierta manera, mas, con todo, se los recoge. En la segunda pesca, por el contrario, los peces capturados son grandes y el número exacto. *Quien así lo hiciere –dijo- y así lo enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos.* Se capturaron, pues, ciento cincuenta y tres peces grandes. ¿Quién no intuye que esta cifra no se menciona en balde? No puede carecer de algún significado el que el Señor dijera: *Echad las redes,* o su interés en que se echasen a la derecha. Este número ciento cincuenta y tres significa algo. Y correspondió al evangelista decirlo, como poniendo los ojos en la primera pesca, en que las redes rotas simbolizaban los cismas, puesto que en la Iglesia de la vida eterna no habrá cisma alguno, porque no habrá disensión; todos serán grandes, porque estarán llenos de caridad. Como volviendo –digo- los ojos a lo que sucedió la primera vez, símbolo de los cismas futuros, el evangelista tuvo a bien precisar, a propósito de esta segunda pesca, que, *a pesar de ser tan grandes, no se rompieron las redes.* El significado de la parte derecha ya está manifiesto al indicar que todos eran buenos. También está dicho qué simbolizaba el que fueran grandes: *Quien así lo hiciere y así lo enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos.* También se mencionó el significado de que no se rompieran las redes, a saber, que entonces no habrá cismas. ¿Y el número ciento cincuenta y tres? Con toda certeza, este número no indica cuántos serán los santos. Los santos no serán ciento cincuenta y tres, puesto que sólo los que no se mancharon con mujeres alcanzan los ciento cuarenta y cuatro mil. Este número, como si de un árbol se tratara, parece brotar de cierta semilla. La semilla

¹¹³⁷ Omnes haereses, quas utique etiam vos improbatis, dicunt: *Dominus Iesus.* Nec utique segregaturus est de **regno** coelorum eos, quos invenerit in Spiritu Sancto; et tamen ait: *Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum coelorum.* Sed *Nemo dicit: Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto!* nemo plane, sed eo modo quo dictum est, id est factis. Unde secutus adiunxit: *Sed is qui facit voluntatem Patris mei, qui in coelis est, ipse intrabit in regnum coelorum.* Dicit enim et de quibusdam idem apostolus: *Confitentur se nosse Deum, factis autem negant.* Quemadmodum negatur factis, sic dicitur factis. Hoc modo dicendi *nemo dicit: Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto.* Si ergo unitati non accesseritis, segregantes vosmetipsos, animales eritis, Spiritum non habentes. Si autem fecte accesseritis: *Spiritus Sanctus disciplinae effugiet fictum.* Tunc ergo vos Sanctum Spiritum habere cognoscite, quando mentem vestram per sinceram caritatem unitati consenseritis haerere. Haec eis respondeamus dicentibus, *Quid accepturi sumus! nosque ipsos, fratres, exemplum illis bonorum operum praebeamus, nec quia stamus superbientes, nec de iacentibus desperantes.*

de este número grande es un número menor, a saber, el diecisiete. Desde el número diecisiete se llega al ciento cincuenta y tres si, contando desde el uno hasta el diecisiete, sumas cada nueva cifra a la anterior. Si te limitas a enumerarlos todos sin sumarlos, te quedarás con sólo diecisiete, pero, si cuentas de la siguiente manera: uno más dos son tres, más tres, seis, más cuatro y más cinco, quince, etc., cuando llegues al diecisiete llevarás en tus dedos ciento cincuenta y tres. Ahora haz memoria ya de lo que antes recordé y os indiqué y considera a quiénes y qué significa el número diez y el siete. El diez, la ley; el siete, el Espíritu Santo. De todo lo cual, ¿no hemos de entender que han de estar en la Iglesia de la resurrección eterna y que han de vivir eternamente con el Señor los que hayan cumplido la ley por la gracia del Espíritu Santo y don de Dios, cuya fiesta celebramos? En dicha Iglesia no habrá cismas ni temor a la muerte, puesto que tendrá lugar después de la resurrección¹¹³⁸.

Sermón 272 B, 2: Él congrega a su Iglesia formada de justos y pecadores, mas el reino de los cielos ha de enviar a los justos, apartando a los pecadores que perseveren en sus pecados y en la maldad. No obstante, en tal modo vino a cargar con nuestros pecados, que no desdeñó tomar su origen de pecadores. Muchos misterios hay

¹¹³⁸ Haec est **Ecclesiae** significatio praesentis temporis, in hoc saeculo. Nam et illi servi missi ad invitatos exierunt; et quoscumque invenerunt bonos et malos adduxerunt, et impletae sunt nuptiae recumbentium. Congregantur ergo nunc et boni et mali. Quare autem et schismata fiunt, si non retia disruptunt? Quare plerumque turbarum carnalium male tumultuantium scandalis urgetur **Ecclesia**, si non et navigia premunt? Hoc ergo Dominus ante resurrectionem. Post resurrectionem autem invenit piscantes similiter discipulos suos: iussit idem mitti retia, non utcumque et passim, quia iam post resurrectionem. Post resurrectionem enim iam corpus eius, quod est **Ecclesia**, malos non habebit. *Mittite*, inquit, *retia in dexteram partem*. Missa sunt retia, eo iubente, in dexteram partem, et capti sunt pisces certi numeri. Nam illi sine numero, illi quibus significabatur **Ecclesia**, quae nunc agitur, tamquam ex illa captura: *Annuntiavi et locutus sum, multiplicati sunt super numerum*. Intelleguntur ergo quidam supernumerarii, quodam modo superflui: colliguntur tamen. Ibi vero in dextera capiuntur pisces, et numerati, et magni. *Qui enim fecerit*, inquit, *et sic docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum*. Ergo capti sunt pisces magni numero centum quinquaginta tres. Quem non moveat, non frustra istum numerum commemorari? Non enim vere nihil significans Dominus, aut hoc ipsum diceret: *Mittite retia*; aut pertineret ad eum ut in partem dexteram mitterentur. Significat etiam iste numerus centum quinquaginta tres: et pertinuit ad Evangelistam dicere, quasi respexisset primam illam capturam, ubi retia disrupta schismata significaverunt; quia in illa **Ecclesia** vitae aeternae nulla erunt schismata, quia nulla dissensio; omnes magni, quia caritate pleni: quasi ergo illud quod primo factum est ad significanda schismata respexisset, pertinuit ad eum dicere in ista secunda captura: *Et cum tam magni essent, retia non sunt disrupta*. Quid itaque dextera pars significaverit, dictum est, quia omnes boni. Quid magnitudo, dictum est, quia *qui fecerit et sic docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum*. Quid etiam illud quod retia non sunt disrupta, dictum est, quia tunc non sunt schismata. Quid ergo centum quinquaginta tres? Numerus iste non utique ipse erit sanctorum numerus. Neque enim centum quinquaginta tres erunt sancti; cum soli illi, qui se cum mulieribus non coinquinaverunt, duodecies duodena millia commemorentur. Sed iste numerus, tamquam arbor, a quodam semine videtur succrescere. Semen autem huius magni numeri quidam minor numerus est, qui est decem et septem. Decem et septem faciunt centum quinquaginta tres. Si vero computes ab uno usque ad decem et septem, et addas numeros omnes: nam si ab uno usque ad decem et septem numeros non addas, quos commemoras totos, non erunt nisi decem et septem: si autem ita numeres: unum, duo, tria; sicut unum et duo et tria faciunt sex, sex quatuor et quinque faciunt quindecim; sic pervenis usque ad decem et septem, portans in digitis centum quinquaginta tres. Iam ergo recole, quod paulo ante commemoravi et commendavi, et vide quos, et quid significant decem et septem. Decem, lex; septem, Spiritus Sanctus. Unde quid intellegimus, nisi eos futuros in **Ecclesia** resurrectionis aeternae, ubi schismata non erunt, ubi mors non timebitur, quia post resurrectionem futura est; eos ergo ibi futuros, et cum Domino victuros in aeternum, qui legem impleverint per gratiam Spiritus Sancti et Dei donum, cuius festa celebramus?

encerrados en su genealogía. Dios nos concederá que tengamos tiempo suficiente para exponerlos a vuestra santidad¹¹³⁹.

Sermón 272 B, 4: Hay un lugar en el evangelio en el que los judíos dijeron del Señor que expulsaba los demonios en nombre de Belcebú. En respuesta, el Señor les dijo: *Si yo expulso los demonios en el dedo de Dios, con toda certeza ha llegado a vosotros el reino de Dios*. Otro evangelista relata lo mismo, cuando dice: *Si yo los expulso en el Espíritu Santo, entonces ha llegado a vosotros el reino de Dios*. Un evangelista habla del dedo de Dios, pero otro nos expone lo mismo, mostrándonos que el dedo de Dios es el Espíritu Santo¹¹⁴⁰.

Sermón 272 B, 9: Pues Cristo se desposó con su Iglesia, y le envió el Espíritu Santo. Este Espíritu se lo dio como alianza. Quien le dio la alianza le ha de dar la inmortalidad en el descanso. Amémosle a él, esperemos en él, creamos en él.

Mañana venid un poco antes para cantar los himnos a Dios. Algunos se embriagan con el vino de la vida terrena, causa de libertinaje; embriaguémonos también nosotros con los cantos a Dios. Alabando a Dios con cánticos salvíficos, olvidemos de una vez la tierra para merecer ser elevados de la tierra al cielo, otorgándonoslo nuestro Señor Jesucristo que vive y reina con Dios padre¹¹⁴¹.

Sermón 275, 1: El que fue arrojado fuera, ronda sin cesar cual león rugiente, buscando a quién devorar. Pero le ataca en lugar nuestro quien, excluido aquél, reina en nosotros¹¹⁴².

Sermón 275, 2: ¡Cuáles serán los gozos de los que reinan en la verdad, si tales son los de quienes mueren por la misma verdad! ¡Qué será la fuente de la vida, alcanzado ya el cuerpo incorruptible, si su rociada es tan dulce en medio de los tormentos! ¡Qué no hará la llama eterna a los malvados, si la locura de su irritado corazón así los deja! ¡Qué no habrán de sufrir cuando sean juzgados quienes son atormentados hasta cuando juzgan! ¡Cuál será el poder del juicio futuro de los santos, si ya en esta vida el potro del mártir hace retorcerse al juez!¹¹⁴³

¹¹³⁹ Congregat enim **Ecclesiam** suam de iustis et peccatoribus: in **regnum** caelorum iustos missurus, et segregaturus peccatores qui perseverant in peccatis et nequitia. Tamen sic venit portaturus peccata nostra, ut non dedignaretur originem peccatorum suscipere; et multa ibi sacramenta sunt, in ipsis generationibus, quae praestabit Deus ut sit tempus exponere Sanctitati vestrae.

¹¹⁴⁰ Est in quodam loco Evangelii, ubi dixerunt Iudaei de Domino, quod in nomine Belzebul eicit daemonia. Respondens autem Dominus: *Si ego in digito Dei eicio daemonia, certe supervenit in vos **regnum** Dei*. Alius evangelista sic exponit ipsum locum, dicens: *Si ego in Spiritu Sancto, igitur supervenit in vos **regnum** Dei*. Cum ergo unus Evangelista dicit digitum Dei, alius exponit illud, ut nobis ostendat quia Spiritus Sanctus digitus Dei.

¹¹⁴¹ Sponsavit enim Christus **Ecclesiam** suam, misit illi Spiritum sanctum. Spiritus iste quasi anulus datus est. Qui dedit anulum, daturus est in requie immortalitatem. Ipsum amemus, in ipso speremus, in illum credamus.

Venite horis pomeridianis paulo maturius propter hymnos Dei. Alii inebriantur vino vitis terrena in quo est luxuria, et nos inebriemur canticis Dei; canticis salutaribus laudantes Dominum, obliviscamur aliquando terram ut de terra in caelum levari mereamur, praestante Domino nostro Iesu Christo qui vivit et **regnat** cum Deo Patre.

¹¹⁴² Ille quippe qui missus est foras, non cessans tamquam leo rugiens circuit requirendo quem devoret. Sed eum expugnat ille pro nobis, qui eo excluso **regnat** in nobis.

¹¹⁴³ Quae gaudia erunt in virtute **regnantium**, quando tanta sunt pro veritate morientium? Quid erit cum corporis incorruptione fons vitae, quando ros eius inter tormenta tam dulcis est? Et quid faciet impiis aeterna flamma, quos ita vastat irati cordis insania? Quid passuri sunt, cum iudicabuntur, qui iam cum

Sermón 277, 16: A los que estén a la derecha, enviados ya al reino de los cielos, se manifestará como fue visto ya en el cuerpo;¹¹⁴⁴

Sermón 277 A, 2: Ore, pues, con sencillez el que quiere luchar con facilidad, vencer con rapidez y reinar lleno de felicidad¹¹⁴⁵.

Sermón 283, 1: Al placer le antecede la promesa; al dolor, la amenaza. Los hombres pecan o bien para alcanzar el placer, o bien para esquivar el dolor. He aquí por qué Dios se dignó prometer y atemorizar: para contrarrestar ambas cosas, la suave promesa y la terrible amenaza. El prometió el reino de los cielos y atemorizó con las penas del infierno. Dulce es el placer, pero más dulce es Dios; malo es el dolor temporal, pero peor es el fuego eterno. Tienes qué amar en vez de los amores del mundo o, mejor, de los amores inmundos. Tienes qué temer en vez de los tormentos del mundo¹¹⁴⁶.

Sermón 284, 5: Nada tiene de extraño, hermanos míos. ¿Sabéis en qué momento se hace mención de los mártires? La Iglesia no ora por ellos. Con razón ora por otros difuntos, pero no por ellos; antes bien se encomienda ella a sus oraciones. Lucharon contra el pecado hasta derramar su sangre. Cumplieron lo que está escrito: *Lucha hasta la muerte por la verdad*. Despreciaron las promesas del mundo; pero esto es poca cosa. No es mucho despreciar la muerte ni soportar los tormentos. En el combate hasta la muerte está la victoria plena y gloriosa. En efecto, las primeras tentaciones propuestas a nuestro Señor, el rey de los mártires, eran algo dulce: *Di que todas estas piedras se conviertan en pan. Te daré todos estos reinos. Veamos si te acogen los ángeles, pues está escrito: “Para que no tropiece tu pie contra la piedra”*. Aquí están las alegrías del mundo: en el pan, la concupiscencia de la carne; en la promesa de los reinos, la ambición humana, y en la curiosidad de la prueba, la concupiscencia de los ojos. Todas estas cosas pertenecen al mundo, pero son cosas dulces, no crueles. Mirad ahora al rey de los mártires presentándonos ejemplos de cómo hemos de combatir y ayudando misericordiosamente a los combatientes. ¿Por qué permitió ser tentado sino para enseñarnos a resistir al tentador? Si el mundo te promete el placer carnal, respóndele: “Más deleitable es Dios”. Si te promete honores y dignidades seculares, respóndele: “El reino de Dios es más excelso que todo”. Si te promete curiosidades superfluas y condenables, respóndele: “Sólo la verdad de Dios no se equivoca”¹¹⁴⁷.

iudicant cruciantur? Iudicia futura sanctorum quid habitura sunt potestatis, cum in hac vita tribunal iudicis catasta torserit Martyris?

¹¹⁴⁴ Sed ad dexteram positus, et in **regnum** coelorum missus, sic se demonstraturus est, quomodo iam in corpore videbatur;

¹¹⁴⁵ Oret ergo simpliciter, qui simpliciter vult certare, superare perniciousiter, **regnare** feliciter.

¹¹⁴⁶ Voluptatem praecedat promissio, dolorem comminatio. Ut ergo habeant homines voluptatem, vel non patiantur dolorem, peccant. Ideo Deus contra ista duo, quorum est unum in blanda promissione, alterum in terribili comminatione, et promittere dignatus est, et terrere; promittere **regnum** coelorum, terrere de suppliciiis inferorum.

Dulcis est voluptas, sed dulcior Deus. Malus est dolor temporalis, sed peior est ignis aeternus. Habes quod ames pro mundi amoribus, imo pro immundis amoribus. Habes quod timeas, pro mundi terroribus.

¹¹⁴⁷ Non ergo mirum est, fratres mei: scitis quo loco martyres recitentur? Non pro illis orat **Ecclesia**. Nam merito pro aliis defunctis dormientibus orat **Ecclesia**: pro martyribus non orat, sed eorum potius orationibus se commendat. Certaverunt enim adversus peccatum usque ad sanguinem. Impleverunt quod scriptum est: *Certa pro veritate usque ad mortem*. Promissa mundi contempserunt: sed parum est; parum est enim lethum contemnere, parum est aspera tolerare: ubi usque ad sanguinem certamen, ibi gloriosissima et plena victoria. Nam prima Domino nostro principi martyrum tentamenta sunt

Sermón 285, 2: Una cosa, sobre todo, se os ha de advertir, que debéis recordar asiduamente y en la que debéis pensar siempre: no es la pena, sino la causa, lo que hace al mártir de Dios. Dios se deleita con nuestra justicia, no con nuestros tormentos. Y en el momento del juicio del Dios omnipotente y veraz no se preguntará lo que uno haya sufrido, sino por qué lo ha sufrido. El que podamos signarnos con la cruz del Señor no lo debemos al sufrimiento del Señor, sino a la causa del mismo. Pues, si ello se debiese a la pena, hubiese valido lo mismo al efecto la pena de los ladrones. En un mismo lugar estaban crucificados tres; en el medio estaba el Señor, sino a la causa del mismo. Pues, si ello se debiese a la pena, hubiese valido lo mismo al efecto la pena de los ladrones. En un mismo lugar estaban crucificados tres; en el medio estaba el Señor, que *fue contado entre los malhechores*. A un lado y a otro le pusieron dos ladrones, pero su causa no era la misma. Se hallaban a ambos lados del crucificado, pero les separaba una gran distancia. A ellos los crucificaron sus crímenes; al Señor los nuestros. Pero, con todo, hasta en uno de ellos se manifestó suficientemente cuánto vale no ya el tormento del crucificado, sino la piedad del confesor. En medio del dolor, el ladrón obtuvo lo que Pedro había perdido lleno de temor. Reconoció su crimen, subió a la cruz; cambió su causa y compró el paraíso. Mereció cambiar totalmente su causa quien no despreció a Cristo por sufrir su misma pena. Los judíos despreciaron a quien hacía milagros, él creyó en quien pendía de un madero. Reconoció como Señor al compañero de cruz, y creyendo hizo violencia al reino de los cielos. El ladrón creyó en Cristo cuando tembló la fe de los apóstoles. Justamente mereció escuchar: *Hoy estarás conmigo en el paraíso*¹¹⁴⁸.

Sermón 293 A, 3: Grande en extremo era aquel a quien nadie podía anteponérsele a no ser Cristo. Por eso dice el Señor: *Entre los nacidos de mujer no ha*

blandimenta proposita: *Dic lapidibus istis ut panes fiant. Tibi dabo omnia regna ista. Videamus si suscipiunt te Angeli; quia scriptum est, Ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Ista laeta mundi sunt: in pane, concupiscentia carnis; in promissione **regnum**, ambitio saeculi; in curiositate tentationis, concupiscentia oculorum: haec omnia de saeculo sunt; sed blandiuntur, non saeviant. Attendite martyrum Duce[m] exemplorum certamina proponentem, et certantes misericorditer adiuvantem. Quare se permisit tentari, nisi ut doceret resistere tentatori? Promittit mundus carnalem voluptatem: responde illi, Delectabilior est Deus. Promittit mundus honores et sublimitates saeculares: responde illi, Altius est omnibus **regnum** Dei. Promittit mundus superfluas vel damnabiles curiositates: responde illi, Sola non errat veritas Dei.

¹¹⁴⁸ Illud ergo praecipue commonendi estis, quod assidue commoneri, et semper cogitare debetis, quod martyrem Dei non facit poena, sed causa. Iustitia enim nostra, non cruciatibus, delectatur Deus: nec quaeritur in omnipotentis veracisque iudicio, quid quisque patiat, sed quare patiat. Ut enim cruce dominica nos signemus, non fecit hoc Domini poena, sed causa. Nam si poena hoc fecisset, hoc et latronum similis poena valisset. Unus locus erat trium crucifixorum, in medio Dominus, qui *inter iniquos deputatus est*. Duos latrones hinc atque inde posuerunt: sed causam similem non habuerunt. Lateribus pendentis adiungebantur, sed longe separabantur. Illos facinora sua, illum crucifixerunt nostra. Verumtamen etiam in uno ipsorum satis apparuit, quantum valeret, non cruciatus pendentis, sed pietas confitentis. Acquisivit latro in dolore, quod Petrus perdiderat in timore: scelus admisit, crucem ascendit; causam mutavit, paradisum comparavit. Meruit omnino causam mutare, qui non contempsit in Christo similitudinem poenae. Iudaei contempserunt miracula facientem, ille credidit in pendentem. Consortem crucis Dominum agnovit, et **regno** coelorum credendo vim fecit. Tunc in Christum latro credidit, quando fides apostolica trepidavit. Merito audire meruit: *Hodie mecum eris in paradiso*. Hoc quidem sibi ipse non promiserat: magnae quidem se misericordiae commendabat, sed et sua merita cogitabat. *Domine, inquit, memento mei, dum veneris in regnum tuum*. Quousque veniret Dominus in **regnum** suum, in poenis se futurum sperabat, et saltem in eius adventu misericordiam in se fieri flagitabat. Proinde se latro, sua merita cogitans, differebat: sed Dominus latroni, quod desperaverat, offerebat; tamquam diceret, Tu petis ut meminerim tui, dum venero in **regnum** meum: *Amen, Amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso*.

*surgido otro mayor que Juan el Bautista. Y para anteponerse a él: Pero quien es menor en el reino de los cielos es mayor que él*¹¹⁴⁹.

Sermón 293 C, 1: La Iglesia de Cristo, difundida a lo largo y a lo ancho, celebra hoy el nacimiento de Juan el Bautista, el amigo del esposo y el precursor del Señor. En esta solemnidad, yo os debo un sermón, vosotros me debéis atención y todos debemos devoción. (...) Quizá se refieran también a esto las palabras: *Convieniē que ēl crezca y yo mengüe*, pues todos los anuncios de la ley y los profetas enviados delante de Cristo, cual voz ante la palabra, llegan hasta Juan, en quien cesaron ya las últimas figuras; a partir de entonces fructifica y crece en todo el mundo la gracia del Evangelio y la predicación manifiesta del reino de los cielos, que no tendrá fin¹¹⁵⁰.

Sermón 293 D, 1: He aquí de quién es la solemnidad que celebramos hoy: de aquel mayor que el cual no surgió otro entre los nacidos de mujer. Pero el mismo Señor añadió: *Pero quien es menor, en el reino de los cielos es mayor que él*¹¹⁵¹.

Sermón 293 D, 3: Y, sin embargo, para que no opongan mucha resistencia al día, los judíos son confundidos con la lámpara. Se les envía a Juan. Les dijo: “No soy yo; quien está en medio de vosotros es mayor que yo.” Mayor, ¿en qué medida? Ciertamente había dicho Cristo el Señor que entre los nacidos de mujer no había surgido otro mayor que Juan Bautista, pero que, sin embargo, quien es menor –refiriéndose a sí mismo, en cuanto que es posterior por el nacimiento de la carne–, en el reino de los cielos es mayor que él. Dijo que era menor, pero no dijo en qué medida era mayor. Además, para no dar la impresión de pasar maliciosamente algo por alto, voy a presentaros otra interpretación útil y no alejada de la verdad. En las palabras del Señor: *Entre los nacidos de mujer no ha surgido otro mayor que Juan el Bautista; sin embargo, quien es menor en el reino de los cielos es mayor que él*, hay otro sentido, supuesta otra puntuación, a saber: *Entre los nacidos de mujer no surgió otro mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el menor en el reino de los cielos es mayor que él*. Has de entender que en el reino de los cielos están indicados los santos ángeles, y según eso se dijo: “El menor entre los ángeles es mayor que todos los hombres.” Ni la primera ni la segunda forma de entenderlo se aparta de la fe, puesto que también es cierto que Cristo es menor en edad, aunque mayor en majestad, y cierto lo otro, a saber: que, por grande que sea un hombre, es inferior al menor de los ángeles¹¹⁵².

¹¹⁴⁹ Valde magnus erat, cui qui praeferebatur praeter Christum non erat. Proinde ipse Dominus ita dicit: *in natis mulierum nemo exsurrexit maior Ioanne Baptista*. Et ut se illi praeponeret: *Qui autem minor est in regno caelorum maior illo est*.

¹¹⁵⁰ Per **Ecclesiam** Christi longe lateque diffusam natalis hodie Ioannis Baptistae, amici sponsi et praecursori Domini, celebratur: debeo huic sollemnitati sermonem, debetis et vos intentionem, debemus omnes devotionem. (...)Etiam ad hoc fortasse pertinet, *illum oportet crescere, me autem minui*; nam omnis legalis et prophetica praenuntiatio emissa ante Christum, tamquam vox ante verbum, usque ad Ioannem fuit, in quo ultimae figurae cessaverunt; deinde evangelica gratia et manifesta praedicatio **regni** caelorum, cuius non erit finis, fructificat et crescit in universo mundo.

¹¹⁵¹ Ecce cuius hodie celebratur ista sollemnitas: quo nemo maior surrexit in natis mulierum. Sed adiecit ipse Dominus, et ait: *Qui autem minor est, in regno caelorum maior illo est*.

¹¹⁵² Et tamen ne multum resistant diei, de lucerna confunduntur Iudaei: mittuntur ad Ioannem. Dixit: *Non sum ego; qui in medio vestrum est, maior me est*. Quantum maior? Certe dixerat Dominus Christus: *In natis mulierum nemo exsurrexit maior Ioanne Baptista; qui autem minor est* - de se ipso dicens, eo quod posterior in carne est - *in regno caelorum maior illo est*. Minorem se dixit: quantum maior esset non dixit. Sane, ne aliquid subripere videar, quia et ipse est utilis sensus, et a vero non aberrans, dicam et ipsum. In verbis ubi ait Dominus: *In natis mulierum nemo exsurrexit maior Ioanne Baptista, qui autem minor est in regno caelorum maior illo est*, et alius sensus est in alia distinctione verborum, si sic

Sermón 294, 2: Que los niños han de ser bautizados, nadie lo duda. Que nadie lo ponga en discusión, pues ni siquiera lo hacen quienes se oponen a nosotros en algún otro punto. Pero nosotros decimos que los niños no tienen otro medio de alcanzar la salvación y la vida eterna si no es mediante el bautismo en Cristo; ellos, en cambio, dicen que el bautismo lo reciben no con vistas a la salvación y vida eterna, sino al reino de los cielos. Prestad atención por un momento mientras os expongo de qué se trata. Los niños, dicen, debido a su inocencia, dado que no tienen absolutamente ningún pecado, ni personal, ni original, ni contraído por ellos, ni heredado de Adán, aunque no se bauticen, tendrán necesariamente la salvación y la vida eterna; pero han de bautizarse para entrar en el reino de Dios, es decir, en el reino de los cielos. Si se discute esto, no es por nosotros, sino pensando en ellos. Son, en efecto, hermanos nuestros y están sacudidos por la profundidad del problema, pero debieron dejarse guiar por el timón de la autoridad. Cuando dicen que no se les ha de bautizar con la finalidad de que alcancen la salvación y la vida eterna, sino más bien el reino de Dios y de los cielos, admiten que han de ser bautizados ciertamente, pero no por la vida eterna, sino por el reino de los cielos. ¿Qué dicen respecto a la vida eterna? –La poseerán –responden. –¿En atención a qué? –¿Porque carecen de pecado, y no pueden ser condenados. ¿Hay, pues, una vida eterna distinta del reino de los cielos?¹¹⁵³

Sermón 294, 3: Este primer error ha de ser alejado de los oídos y extirpado de las mentes. Es algo nuevo en la Iglesia, jamás antes oído, la afirmación de que hay una vida eterna distinta del reino de los cielos y una salvación eterna distinta del reino de Dios. Ante todo, considera, hermano, si no debes quizá asentir con nosotros en que quien no pertenece al reino de Dios pertenece, sin duda alguna, al grupo de los condenados. Vendrá el Señor, juzgará a vivos y muertos, como dice el evangelio; formará dos grupos, uno a la derecha y otro a la izquierda. A los de la izquierda les dirá: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles;* y a los de la derecha: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino preparado para vosotros desde el comienzo del mundo.* En el primer caso menciona el reino, y en el segundo la condenación con el diablo. No queda lugar intermedio alguno donde poder colocar a tus niños. Se juzgará a vivos y muertos: unos irán a la derecha, otros a la izquierda; no conozco ningún otro lugar. Tú que introduces ese lugar intermedio, apártate del medio, no sea que choque contra ti quien busca el lado derecho. También a ti te advierto:

distinguas, *in natis mulierum nemo exsurrexit maior Ioanne Baptista; qui autem minor est in regno caelorum, maior illo est, ut intellegas in regno caelorum esse sanctos angelos, et dictum esse: qui minor est in sanctis angelis, maior est omnibus hominibus. Sive ille sensus, sive iste, non abhorret a fide; quia et hoc verum est, minorem esse Christum aetate, maiorem maiestate; et illud verum est, quantumlibet magnus sit homo, minus eum esse quam est angelus minor.*

¹¹⁵³ Baptizandos esse parvulos, nemo dubitat. Nemo dubitet, quando nec illi hinc dubitant, qui ex parte aliqua contradicunt. Sed nos dicimus eos aliter salutem et vitam aeternam non habituros, nisi baptizentur in Christo: illi autem dicunt non propter salutem, non propter vitam aeternam, sed propter **regnum** coelorum. Quid sit hoc, dum exponimus ut possumus, parumper attendite. Parvulus, inquit, etsi non baptizetur, merito innocentiae, eo quod nullum habeat omnino, nec proprium, nec originale peccatum, nec ex se, nec de Adam tractum, necesse est, aiunt, ut habeat salutem et vitam aeternam, etiamsi non baptizetur; sed propterea baptizandus est, ut intret etiam in **regnum** Dei, hoc est, in **regnum** coelorum. Si discutiendum est hoc, discutiendum est utique propter illos, non propter nos. Fratres enim nostri sunt, permoti sunt profunditate quaestionis; sed regi debuerunt gubernaculo auctoritatis. Cum enim dicunt non esse baptizandos salutis et vitae aeternae percipiendae causa, sed tantummodo **regni** coelorum et **regni** Dei; baptizandos quidem fatentur, sed non propter vitam aeternam, sed propter **regnum** coelorum. Quid de vita aeterna? Habebunt, inquit. Quare habebunt? Quia nullum peccatum habent, et ad damnationem pertinere non possunt. Ergo est vita aeterna extra **regnum** coelorum?

quítate del medio, pero no vayas a parar a la izquierda. Si, pues, habrá derecha e izquierda y no conocemos que el evangelio hable de lugar intermedio alguno, entonces a la derecha está el reino de los cielos. *Recibid, dijo, el reino.* Quien no está allí, está a la izquierda. ¿Qué sucederá a los de la izquierda? *Id al fuego eterno.* Los de la derecha irán al reino, sin duda eterno, y los de la izquierda, al fuego eterno. Quien no esté a la derecha, sin duda alguna estará a la izquierda; por tanto, quien no esté en el reino, estará en el fuego eterno. ¿Puede tener, en verdad, la vida eterna quien no se bautiza? Ese no estará a la derecha, es decir, no estará en el reino. ¿O identificas la vida eterna con el fuego sempiterno? Escucha también algo más claro referido a la vida eterna, puesto que el reino de Dios no es otra cosa que la vida eterna. Primero mencionó el reino, pero a la derecha; el fuego eterno, a la izquierda. Al final de la frase, para enseñarte qué es el reino y qué el fuego eterno, dijo: *Entonces irán éstos a la combustión eterna, y los justos, en cambio, a la vida eterna.* Advierte que acaba de exponerte qué es el reino y qué el fuego eterno, para que, cuando confieses que el niño no ha de estar en el reino, confieses también que ha de estar en el fuego eterno, pues el reino de los cielos es la vida eterna¹¹⁵⁴.

Sermón 294, 4: No es otra cosa lo que dice el apóstol Pablo. Intentando infundir terror a los hombres, no a los niños ni a los bautizados, sino a los criminales, malvados, inmundos y pervertidos, no los aterroriza amenazándolos con el fuego eterno, al que irán a parar, sin duda, en caso de no corregirse, sino negándoles la presencia en el reino, para que, al ver que perdían la esperanza del reino, se dieran cuenta de que lógicamente no les quedaba sino ir al castigo del fuego eterno. *No os engañéis, dijo, pues ni los fornicadores, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los salteadores poseerán el reino de Dios.* No dijo que tales y tales serán torturados en el fuego eterno, sino: *no poseerán el reino de Dios.* Quitada la derecha, no queda más que la izquierda. ¿Cómo lograrán escapar del fuego eterno? Sólo de una manera: hallándose en el reino. Continúa: *Todas esas cosas fuisteis vosotros.* ¿Cómo es que ya no lo son? *Pero fuisteis lavados, santificados y justificados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y en el espíritu de nuestro Dios. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, pues no hay otro nombre bajo el cielo en el que nos convenga salvarnos:* todos nosotros, grandes y pequeños. Si nos conviene salvarnos en este nombre, no hay duda de que fuera de tal

¹¹⁵⁴ Primus hic error aversandus ab auribus, exstirpandus a mentibus. Hoc novum in **Ecclesia**, prius inauditum est, esse vitam aeternam praeter **regnum** coelorum, esse salutem aeternam praeter **regnum** Dei. Primo vide, frater, ne forte hinc consentire nobis debeas, quisquis ad **regnum** Dei non pertinet, eum ad damnationem sine dubio pertinere. Venturus Dominus, et iudicaturus de vivis et mortuis, sicut Evangelium loquitur, duas partes facturus est, dextram et sinistram. Sinistris dicturus: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius;* dextris dicturus: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Hac regnum nominat, hac cum diabolo damnationem. Nullus relictus est medius locus, ubi ponere queas infantes. De vivis et mortuis iudicabitur: alii erunt ad dextram, alii ad sinistram: non novi aliud. Qui inducis medium, recede de medio: non te offendat qui dextram quaerit. Et te ipsum admoneo: recede de medio, sed noli in sinistram. Si ergo dextra erit et sinistra, et nullum medium locum in Evangelio novimus: ecce in dextra **regnum** coelorum est: *Percipite, inquit, regnum.* Qui ibi non est, in sinistra est. Quid erit in sinistra? *Ite in ignem aeternum.* In dextra ad **regnum**, utique aeternum; in sinistra in ignem aeternum. Qui non in dextra, procul dubio in sinistra: ergo qui non in **regno**, procul dubio in igne aeterno. Certe habere potest vitam aeternam, qui non baptizatur? Non erit in dextra, id est, non erit in **regno**. Vitam aeternam computas ignem sempiternum? Et de ipsa vita aeterna audi expressius, quia nihil aliud est **regnum** quam vita aeterna. Prius **regnum** nominavit, sed in dextris; ignem aeternum in sinistris. Extrema autem sententia, ut doceret quid sit **regnum**, et quid sit ignis aeternus: *Tunc, inquit, abibunt isti in ambustionem aeternam; iusti autem in vitam aeternam.* Ecce exposuit tibi quid sit **regnum**, et quid sit ignis aeternus; ut quando confiteris parvulum non futurum in **regno**, fatearis futurum in igne aeterno. **Regnum** enim coelorum est vita aeterna.

nombre no existirá ni siquiera la salvación que se promete a los niños sin contar con Cristo. Con la venia de ellos lo diré: quien promete a alguien la salvación fuera de Cristo, ignoro si él mismo podrá obtenerla en Cristo¹¹⁵⁵.

Sermón 294, 5.5: Ahora les preguntamos a ellos: Y si alguien dijera que los niños, en atención a la inocencia que vosotros les atribuíis y a su inmunidad de toda culpa, no sólo poseerán la vida y la salvación eterna, sino también el reino de Dios, ¿qué diríais? ¿Dónde encontraríais vosotros determinado y asegurado que, sin el bautismo, los niños no han de poseer el reino de Dios? ¿En base a qué los separaríais según vuestro capricho –mas que defensores de los niños, verdugos de sus miserias-; en base a qué los separaríais y les concederíais la salvación y la vida eterna separada del reino de los cielos? El otro, más benevolente y misericordioso que vosotros y, según vuestra opinión, más justo, les dará todo, tanto la vida eterna como el reino de los cielos. ¿Cómo conseguiréis superarlo? Puesto que a vosotros os deleita el razonar de vez en cuando contra la autoridad por clara que esté, aducid las reglas de vuestra razón y aplicadlas con todas vuestras fuerzas para refutar a éste, que, en atención a la inocencia y a la carencia –como decís vosotros- de toda culpa, es decir, del pecado original, quiere otorgar, incluso a los niños sin bautizar, no sólo la vida eterna, sino también el reino de los cielos. Vencedle. Yo, sin prejuizar nada, tomaré su defensa por un breve momento y diré también lo que personalmente pienso. Pero os advierto que tenéis que ver en mí a un adversario aún más acérrimo¹¹⁵⁶.

Sermón 294, 6: He aquí que aparece no sé quién diciendo: “Un niño que no tiene absolutamente ningún pecado, ni contraído en su vida ni heredado de la vida del primer padre, poseerá no sólo la vida eterna, sino también el reino de los cielos”. Respondedle; derrotad a este hombre que se opone a vuestras teorías y a vuestro reparto de los premios. Vosotros, en efecto, decís: “Este, al no estar bautizado, tendrá la vida eterna, pero no el reino de los cielos”. El otro, por el contrario, afirma: No sólo la vida

¹¹⁵⁵ Nec aliud etiam apostolus Paulus, cum terreret homines, non parvulos, non baptizatos, sed scelestos, facinorosos, contaminatos, perditos; non eos terruit quod erunt in igne sempiterno, quo sine dubio ibunt, si non corrigantur: sed tantum terruit, quia in **regno** non erunt; ut cum viderint se perdere spem **regni**, non viderent esse consequentem nisi poenam ignis aeterni. *Nolite, inquit, errare: neque fornicatores, neque idolis servientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque maledici, neque rapaces regnum Dei possidebunt.* Non dixit: Illi et illi, tales et tales igni aeterno torquebuntur; sed, **regnum Dei non possidebunt.** Subtracta dextra, non remansit nisi sinistra. Unde autem evadunt ab igne sempiterno? Non ob aliud, nisi quia erunt in **regno.** Sequitur: *Et haec quidem fuistis.* Et unde iam non sunt? *Sed abluti estis, sed sanctificati estis, sed iustificati estis in nomine Domini nostri Iesu Christi, et in Spiritu Dei nostri. In nomine Domini nostri Iesu Christi. Non enim est aliud nomen sub coelo in quo oportet salvos fieri nos, nos omnes, pusillos cum magnis.* Si autem salvos fieri oportet nos in hoc nomine, sine hoc nomine procul dubio nec salus erit, quae sine Christo promittitur parvulis. Pace eorum dicam, qui cuiquam salutem promittit sine Christo, nescio utrum ipse salutem habere possit in Christo.

¹¹⁵⁶ Deinde quaerimus ab eis: Quid, si aliquis dicat, parvulos merito innocentiae suae, sicut dictis, atque immunitatis ab omni delicto, non solum habituros salutem et vitam aeternam, sed et **regnum Dei?** unde apud vos definitum certumque est, sine Baptismo **regnum Dei.** Dei non habituros parvulos; ut divideretis eis pro arbitrio vestro, non adiutores parvulorum, sed oppressores miserorum; ut divideretis eis pro arbitrio vestro, et daretis eis salutem et vitam aeternam praeter **regnum coelorum?** Alius benevolentior vobis et misericordior, et ut putatis iustior, totum eis dabit, et vitam aeternam et **regnum coelorum.** Istum quomodo superabitis? Quoniam vos aliquando contra evidentissimam auctoritatem ratiocinatio humana delectat, proferte ipsam regulam rationis vestrae, et asserite, quantis viribus valueritis, unde vincatur iste, qui parvulis propter merita innocentiae, propter nullam, sicut dicitis, culpam, hoc est, originale peccatum, dare voluerit etiam non baptizatis, non solum vitam aeternam, verum etiam **regnum coelorum:** istum vincite. Ego sine praedicio partes huius parumper suscipio, et dicam quod ipse non sentio: sed admoneo vos, ut acriorem adversarium videatis.

eterna, sino también el reino de los cielos. ¿Por qué privas a este inocente de la herencia del reino de los cielos? Si no adquiere el reino de los cielos, será defraudado en un bien ciertamente grande. ¿Qué justicia es ésa? Dime, ¿por qué le privas del reino de los cielos? ¿En qué ha pecado el niño –aunque no esté bautizado–, que carece de toda culpa tanto personal como heredada? ¿Qué pecado ha cometido, dímelo, para no entrar en el reino de los cielos, para verse separado de la suerte de los santos y alejado de la compañía de los ángeles? Te crees misericordioso porque no le privas de la vida; pero, sin embargo, estás condenando a quien apartas del reino de los cielos. Lo condenas, sí; no lo hieres, pero lo mandas al destierro. En efecto, también los exiliados sobreviven si están sanos; no sufren dolores corporales, no son torturados ni sufren la aflicción que suponen las tinieblas de la cárcel. Su única pena consiste en no hallarse en su patria. Si se ama a la patria, grande es el castigo; si, por el contrario, no se la ama, mayor es la pena del corazón. ¿Es pequeño mal para el corazón del hombre el no desear la compañía de los santos, el no desear el reino de los cielos? Si no siente tales deseos, la pena le viene de la maldad; pero, si los siente, la pena le viene del amor defraudado. Pero admitamos, si así te parece, que el tormento es pequeño; con todo, si no existe culpa alguna, aun siendo pequeño, es grande”. Defiende aquí la justicia de Dios. ¿Por qué infligir al inocente un castigo, aunque sea pequeño, si en él no se encuentra pecado alguno? Oponete a este adversario, que, presumiendo de una misericordia y justicia mayor que la tuya, quiere otorgar, incluso a los niños no bautizados, no sólo la vida eterna, sino también el reino de los cielos; respóndele, si puedes, pero razonando la respuesta, puesto que tanto te deleita gloriarte en tu razón¹¹⁵⁷.

Sermón 294, 7: Pero tú, guerrero, es decir, vigoroso razonador, responde a quien te dice: “Un niño totalmente inocente y carente de todo pecado, propio u original, tendrá no sólo la vida eterna, sino también el reino de los cielos. Esto es lo justo. Quien carece de todo mal, ¿por qué ha de carecer de algún bien?” –Yo sé por qué –respondes. –¿Cómo lo sabes? –Porque el Señor lo dijo. –Al fin has venido. Te apoyas no en tu razonamiento, sino en la palabra del Señor. Lo alabo ciertamente; es saludable. En cuanto hombre, no hallaste una razón y te refugias en la autoridad. Lo apruebo; lo apruebo sin reparo alguno. Haces bien; si no encuentras qué responder, refúgiate en la autoridad; allí dejaré de acosarte y no te expulsaré fuera; al contrario, acojo y abrazo al que allí busca su refugio¹¹⁵⁸.

¹¹⁵⁷ *Ecce existit nescio quis, et dicit: Parvulus non habens ullum omnino peccatum, nec quod sua vita contraxit, nec quod de vita primi parentis traxit, habebit et vitam aeternam et regnum coelorum.*

Respondete, vincite hominem resistentem vobis, qui aliter dividitis. Vos enim dicitis: Vitam quidem habebit iste non baptizatus aeternam, sed non habebit **regnum** coelorum. Ille contra: Imo et vitam et **regnum** coelorum. Quare enim patrimonium **regni** coelorum abripis innocenti? A quo **regnum** coelorum non acquiritur, profecto magno bono fraudatur. Quae est ista iustitia? Dic, quare? Quid offendit parvulus non baptizatus, nullam habens culpam, nec suam, nec de parente tractam? Quid offendit, dic mihi, ut non intret in **regnum** coelorum, ut separetur a sorte sanctorum, ut sit exsul a **societate** Angelorum? Videris enim tibi misericors, quia non ei aufers vitam: damnas tamen, quem separas a **regno** coelorum. Damnas: non eum percutis, sed in exsilium mittis. Nam et qui exsulant, vivunt, si sani sunt: in doloribus corporis non sunt, non torquentur, non carceris tenebris affliguntur: haec illis sola poena est, non esse in patria. Si amatur patria, magna poena: si autem non amatur patria, peior est cordis poena. Parvum malum est in hominis corde, qui **societatem** non quaerit sanctorum, qui non desiderat **regnum** coelorum? Si non desiderat, poena est de perversitate: si autem desiderat, poena est de fraudata caritate. Sed si, quod vis, parva sit poena; et ipsa parva magna est, si nulla culpa est. Hic defende iustitiam Dei. Quare vel parva poena infligitur innocenti, in quo nullum invenitur omnino peccatum? Dic contra istum adversarium, qui parvulis non baptizatis, misericordia et iustitia maiore quam tu, dare vult, non solum vitam aeternam, verum etiam **regnum** coelorum: responde si potes, sed rationem affer; hac enim te gloriari delectat.

¹¹⁵⁸ Sed tu, bellator, hoc est, fortis ratiocinator, huic responde, qui tibi dicit: Prorsus innocens parvulus, et immunis ab omni peccato, et proprio et originali, non solum vitam aeternam habebit, sed etiam **regnum**

Sermón 294, 8: Aduce, pues, la autoridad y anclémonos en ella contra el enemigo común. Los dos decimos que el niño no bautizado no entra en el reino de los cielos. Opongamos los dos resistencia al adversario común, que afirma que hasta el niño no bautizado entrará en el reino de los cielos, y avancemos el escudo de la fe contra sus dardos, insidiosos en extremo. Vayan cediendo poco a poco las conjeturas de la razón humana; tomemos las armas divinas. *Tomad*, dice el Apóstol, *la armadura de Dios*. Preguntemos ambos a este hombre: -¿Eres cristiano? -Lo soy -responde. -Escucha el evangelio tú que quieres que los niños no bautizados entren en el reino de los cielos; escucha el evangelio: *el que no renazca del agua y del Espíritu Santo no entrará en el reino de los cielos*. La afirmación es del Señor. Sólo quien no es cristiano puede oponerle resistencia. Rechazado él, no me queda más que luchar contigo. Y quizá donde hallaste tu victoria para bien del otro, halles la derrota para tu propio bien. A aquel a quien venciste, de no ser de piedra, lo has adoctrinado. No seas de piedra tú; retengamos ambos por el momento la mencionada frase: *El que no renazca del agua y del Espíritu no entrará en el reino de los cielos*. -Por esto mismo, dices, no puedo prometer el reino de Dios a un niño no bautizado. Significaría oponerme a la afirmación explícita del Señor. He aquí por qué digo que no poseerán el reino de Dios. He aquí por qué digo que han de ser bautizados para alcanzar el reino de Dios. -¿Es ese el motivo por lo que dices eso? -¿Ese es -respondo. -Estate atento, no obstante, considerando lo que antes dijimos, no sea que no encuentres la vida eterna fuera del reino de Dios. Con mucha claridad se habló de aquellos dos grupos, el de la derecha y el de la izquierda, que no dejan lugar a ningún espacio intermedio para la vida sin el reino. ¿Es esto poco aún para corregirte? ¿Es pequeño aviso? Reflexiona un poco conmigo sobre la lectura de la que extrajiste aquella frase¹¹⁵⁹.

Sermón 294, 9: Dijiste, en efecto, que no querías prometer el reino de los cielos a los niños no bautizados porque está clara la afirmación del Señor: *El que no renazca del agua y del Espíritu no entrará en el reino de los cielos*¹¹⁶⁰.

coelorum. Hoc est iustum. Qui nihil mali habet, quare aliquid boni non habet? sed scio, inquis. Unde scis? Quia Dominus dixit. Tandem venisti. Non ergo quia tu ratiocinaris, sed quia Dominus dixit. Laudo plane hoc, sanum est: sicut homo non invenisti rationem, fugis ad auctoritatem. Approbo, prorsus approbo. Bene facis; non invenis quid respondeas, ad auctoritatem fuge: non ibi te persequor, non inde expello; imo fugientem recipio et amplector.

¹¹⁵⁹ Profer ergo auctoritatem, stemus in ea simul contra communem inimicum. Quia enim parvulus non baptizatus non intrat in **regnum** coelorum, et tu dicis et ego. Illi igitur communi adversario, qui dicit non baptizatum parvulum intraturum in **regnum** coelorum, resistamus ambo, et adversus eius insidiosissima iacula scutum fidei proferamus.

Cedant paulisper coniecturae rationis humanae, assumantur arma divina. *Assumite*, inquit Apostolus, *armaturam Dei*. Ecce simul dicamus huic homini: Christianus es? Christianus, inquit. Audi Evangelium, qui vis non baptizatos parvulos mittere in **regnum** coelorum; audi Evangelium: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu sancto, non intrabit in regnum Dei*. Domini sententia est: huic non resistit, nisi non christianus. Repulsus est ille, remanet mihi tecum certamen: et forte unde vicisti bono illius, inde bono vinceris tuo. Nam quem vicisti, si durus non est, docuisti. Noli ergo esse durus et tu: simul teneamus interim sententiam istam: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu, non intrabit in regnum Dei*. Ideo, inquis, parvulo non baptizato polliceri **regnum** Dei non possum contra apertam Domini sententiam. Ecce quare dico: **Regnum** Dei non habebunt. Ecce quare dico: Ideo baptizandi sunt, ut habeant **regnum** Dei. Ideo dicis? Ideo, inquit. Vide tamen, propter illa quae supra diximus, ne forte non invenias vitam aeternam praeter **regnum** Dei. Multum enim aperta sunt dicta de duabus illis partibus, dextra et sinistra, ubi nullum in medio dedit locum vitae sine **regno**. Parum te hoc corrigit? parum admonet? Ipsam mecum lectionem, unde hanc sententiam protulisti, paululum advertet.

¹¹⁶⁰ Dixisti enim, te ideo regnum coelorum non baptizatis parvulis nolle promittere, quia sententia Domini aperta est: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu, non intrabit in regnum coelorum*.

Sermón 294, 14: “Pero la tiene también, dice, el niño que no cree, aunque no posea el reino de Dios”. Ve lo que sigue: *En cambio, quien es incrédulo frente al hijo, no tiene la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él. ¿Dónde sitúas a los niños bautizados? Ciertamente, en el número de los creyentes. En efecto, según la costumbre antigua, canónica y fundada de la Iglesia, a los niños bautizados se les llama fieles*¹¹⁶¹.

Sermón 294, 17: Pero dime, te suplico: a los niños bautizados, ¿Cristo les sirve para algo o no les sirve para nada? Necesariamente ha de decir que les sirve: se siente oprimido por el peso de la madre Iglesia. Quizá desearían poder decir lo contrario, pues sus razonamientos parece que conducen en esa dirección, pero se sienten cohibidos por la autoridad de la Iglesia, para no verse no digo ya descubiertos de los salivazos de los hombres, pero sí como arrastrados por el río de las lágrimas de los niños mismos. Pues si dijeran que Cristo no es de provecho para los niños bautizados, no dirían más que esto: “Es superfluo bautizar a los niños”. Para que el bautismo no resulte superfluo, afirmación que no se atreven a hacer, confiesan que Cristo es provechoso para los niños bautizados. Si es de provecho para los bautizados, pregunto ahora para quiénes es de provecho: ¿para los que creen o para los que no creen? Elijan lo que quieran. Si dicen que para los no creyentes, ¿dónde queda tu calumniosa afirmación anterior de que Cristo no puede ser de provecho para los que no creen? Tú mismo confiesas que es provechoso para los niños aunque no creen. Luego les es de provecho de todos modos: piensas que no les aprovecha ni para la vida eterna ni para la salvación eterna, pero sí para recibir el reino de los cielos. En esto sí aprovecha Cristo a los niños bautizados. ¿Es de provecho, pues, para los no creyentes? Pero atentos: ¡lejos de mí el decir que los niños no creen! Anteriormente hablé sobre ello; dado que el niño pecó en otro, cree también en otro. Se responde: “Cree”; la respuesta es válida, y el niño pasa a ser contado entre los fieles bautizados. Así lo afirma la autoridad de la madre Iglesia; así consta en el canon bien fundado de la verdad. Cualquiera que lance sus arietes contra esta robustez y contra este muro inexpugnable, él mismo se estrellará. Hemos de concluir, por consiguiente, que Cristo es de algún provecho para los niños bautizados. Y como o afirmo, y conmigo toda la Iglesia, les aprovecha porque creen, porque son fieles. Tú elige lo que quieras¹¹⁶².

¹¹⁶¹ Sed habet, inquit, et qui non credit parvulus, quamvis non habeat **regnum** Dei. Sed vide quod sequitur: *Qui autem incredulus est Filio, non habet vitam; sed ira Dei manet super eum.* Ubi ponis parvulos baptizatos? Profecto in numero credentium. Nam ideo et consuetudine **Ecclesiae** antiqua, canonica, fundatissima, parvuli baptizati fideles vocantur.

¹¹⁶² Sed dic mihi, obsecro te, Parvulis baptizatis Christus aliquid, an nihil prodest? Necessesse est ut dicat prodesse: premitur mole matris **Ecclesiae**. Forte quidem vellent hoc dicere; nam ratiocinationes eorum ad hoc videntur compellere: sed auctoritate reprimuntur **Ecclesiae**, ne non dicam sputis hominum obruantur, sed ipsorum infantium lacrymis tamquam fluvio pertrahantur. Si enim dixerint, nihil prodesse Christum baptizatis infantibus; nihil aliud dicunt quam, Superfluo baptizantur infantes. Ut autem non superfluo baptizentur, quia hoc dicere non audent, prodesse Christum baptizatis infantibus confitentur.

Si prodest baptizatis, quaero quibus prosit, credentibus, an non credentibus? Eligant quod volunt. Si dixerint, Non credentibus: ubi est ergo quod calumniabaris, quia Christus non credentibus prodesse non potest? Ecce tu confiteris prodesse infantibus, non tamen credentibus. Ad quodlibet prodest: non putas ad vitam aeternam, non putas ad salutem aeternam: ad ipsum **regnum** coelorum percipiendum utique prodest Christus parvulis baptizatis. Prodest ergo non credentibus? Sed absit, ut ego dicam non credentes infantes. Iam superius disputavi, credit in altero, qui peccavit in altero: dicitur, Credit; et valet, et inter fideles baptizatos computatur. Hoc habet auctoritas matris **Ecclesiae**, hoc fundatus veritatis obtinet canon: contra hoc robur, contra hunc inexpugnabilem murum quisquis arietat, ipse confringitur. Ergo prodest Christus aliquid infantibus baptizatis; et sicut ego dico, et sicut mecum tota **Ecclesia** dicit, credentibus prodest, fidelibus prodest: tu quod vis elige. Volo quidem ut quod verius est, eligas;

Sermón 294, 18: ¿Cómo pretendes que de padres fieles nazca un hijo santo, hasta el punto de no tener que bautizarlo? Entiende como quieras esta santidad, pues hay muchos modos de santidad, como también muchos modos de santificación. En efecto, no todo lo que es santificado es enviado al reino de los cielos. (...) ¿Quieres saber cómo has de entender esa santificación de los hijos de los fieles? Investigarlo ahora llevaría mucho tiempo. Piensa en el caso de que el marido no tenga fe y la esposa sea creyente. *El marido incrédulo, dice, se santifica en la mujer, y la mujer incrédula, en el hermano.* Aquí se da una cierta santificación, pues el marido incrédulo es santificado en la mujer fiel; ¿acaso por eso puede tener la seguridad de que ha de entrar en el reino de los cielos sin ser bautizado, regenerado y redimido con la sangre de Cristo?¹¹⁶³

Sermón 295, 2: Como sabéis, el Señor Jesús eligió antes de su pasión a sus discípulos, a quienes llamó apóstoles. Entre ellos sólo Pedro ha merecido personificar a toda la Iglesia casi por doquier. En atención a esa personificación de toda la Iglesia que sólo él representaba, mereció escuchar: *Te daré las llaves del reino de los cielos.* Estas llaves no las recibió un solo hombre, sino la unidad de la Iglesia. Por este motivo se proclama la excelencia de Pedro, porque era figura de la universalidad y unidad de la misma Iglesia cuando se le dijo: *Te daré,* lo que en realidad se daba a todos. Para que veáis que es la Iglesia la que recibió las llaves del reino de los cielos, escuchad lo que en otro lugar dice el Señor a todos sus apóstoles: *Recibid el Espíritu Santo.* Y a continuación: *A quien perdonéis los pecados les quedarán perdonados, y a quienes se los retengáis les serán retenidos.* Esto se refiere al poder de las llaves, del que se dijo: *Lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo, y lo que atéis en la tierra será atado en el cielo.* Pero lo de antes se dijo sólo a Pedro. Para ver que Pedro personificaba entonces a toda la Iglesia, escucha lo que se le dice a él, y en él a todos los santos fieles: *Si un hermano tuyo peca contra ti, corrígele a solas. Si no te escucha, llama a otro o a otros dos, pues está escrito: “En boca de dos o tres testigos será firme toda palabra”. Si tampoco a ellos escucha, dilo a la Iglesia, y si ni a ella la escucha, sea para ti como un pagano y un publicano. En verdad en verdad os digo: lo que atéis en la tierra quedará atado también en el cielo, y lo que desatéis en la tierra será desatado también en el cielo.* La paloma ata, la paloma desata. Ata y desata el edificio levantado sobre la piedra. Teman los atados, teman los desatados. Los desatados teman ser atados; los atados oren para ser desatados. *Cada uno está atado por los lazos de sus pecados.* Fuera de esta Iglesia nada se puede desatar. A un muerto de cuatro días se le dice: *Lázaro, sal fuera.* Y salió del sepulcro, ligado de pies y manos con las vendas. El Señor despierta al muerto para que salga del sepulcro si toca el corazón para que salga fuera la confesión del pecado. Pero todavía está algo atado. En consecuencia, después que Lázaro salió del sepulcro, el Señor ordenó a sus discípulos, a quienes había dicho: *Todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo: Desatadlo y dejadlo marchar.* Lo resucitó personalmente y lo desató mediante sus discípulos¹¹⁶⁴.

¹¹⁶³ Quomodo intellegis, de fidelibus natum ita sanctum, ut baptizari non debeat? Quomodo libet, accipias istam sanctitatem. Multi enim modi sunt sanctitatis, et multi modi sunt sanctificationis. Non enim omne quod sanctificatur, ad **regnum** coelorum mittitur. (...) Nam ut noveris quomodo intellegas sanctificatos filios fidelium, ut modo non quaeram, quia longum est, modum sanctificationis huius; ubi et maritum habes infidelem, ibi habes et uxorem fidelem. *Sanctificatur, inquit, vir infidelis in uxore, et sanctificatur mulier infidelis in fratre.* Numquid quia est ibi forte modus aliquis sanctificationis, ut vir infidelis sanctificetur in uxore fideli, ideo iam securitatem debet accipere, quod in **regnum** coelorum intraturus est, et non baptizandus, non regenerandus, non Christi sanguine redimendus?

¹¹⁶⁴ Dominus Iesus discipulos suos ante passionem suam, sicut nostis, elegit, quos Apostolos appellavit. Inter hos pene ubique solus Petrus, totius **Ecclesiae** meruit gestare personam. Propter ipsam personam,

Sermón 296, 7: El mismo Pedro tuvo carne temporal, ¿y no quieres que sea temporal la piedra de Roma? El apóstol Pedro tuvo carne temporal, ¿y no quieres que sea temporal la piedra de Roma? El apóstol Pedro reina con el Señor, mientras que su cuerpo yace en un determinado lugar. Es un recuerdo que despierta el amor a las cosas eternas, no para que te apegues a la tierra, sino para que pienses en el cielo con el Apóstol. Dime, si eres fiel; haz memoria de los apóstoles, haz memoria incluso del Señor tu Dios, ciertamente ya sentado en el cielo¹¹⁶⁵.

Sermón 299, 8: Todos, absolutamente todos los seres que tienen alma, no sólo los hombres, rehúyen y temen la muerte. Por eso son grandes los mártires, porque aceptaron con fortaleza y por el reino de los cielos algo que es extremadamente duro y toleraron, con la mente puesta en las promesas, todas las fatigas¹¹⁶⁶.

Sermón 299 A, 1: Una sola es la fecha para los dos mártires y apóstoles; según lo que nos transmite la tradición de la Iglesia, no padecieron y padecieron en un mismo día. En la misma fecha de hoy padeció primero Pedro y después Pablo. El merecimiento hizo igual la pasión y la caridad hizo que coincidieran en el día. (...) Anunciándole su propia pasión futura y quitándole el temor con el ejemplo, decía a su discípulo: *Testifico delante de Dios y Cristo Jesús, que ha de venir a juzgar a vivos y muertos, tanto su manifestación como su reino*. Lo constriñó con esa declaración testifical, y añadió: *Predica la palabra, insiste oportuna e importunamente*¹¹⁶⁷.

quam totius **Ecclesiae** solus gestabat, audire meruit: *Tibi dabo claves regni coelorum*. Has enim claves non homo unus, sed unitas accepit **Ecclesiae**. Hinc ergo Petri excellentia praedicatur, quia ipsius universitatis et unitatis **Ecclesiae** figuram gessit, quando ei dictum est: *Tibi trado*, quod omnibus traditum est. Nam ut noveritis **Ecclesiam** accepisse claves **regni** coelorum, audite in alio loco quid Dominus dicat omnibus Apostolis suis. *Accipite Spiritum Sanctum*. Et continuo: *Si cui dimiseritis peccata, dimittentur ei; si cuius tenueritis, tenebuntur*. Hoc ad claves pertinet, de quibus dictum est: *Quae solveritis in terra, soluta erunt et in coelo; et quae ligaveritis in terra, ligata erunt et in coelo*. Sed hoc Petro dixit. Ut scias quia Petrus universae **Ecclesiae** personam tunc gerebat, audi quid ipsi dicatur, quid omnibus fidelibus sanctis: *Si peccaverit in te frater tuus, corripe illum inter te et ipsum solum. Si non te audierit, adhibe tecum unum aut duos: scriptum est enim, In ore duorum aut trium testium, stabit omne verbum. Si nec ipsos audierit, refer ad Ecclesiam: si nec ipsam audierit, sit tibi tamquam ethnicus et publicanus. Amen dico vobis, quia quae ligaveritis in terra, ligata erunt et in coelo; et quaecumque solveritis in terra, soluta erunt et in coelo*. Columba ligat, columba solvit; aedificium supra petram ligat et solvit. Timeant ligati, timeant soluti. Qui soluti sunt, timeant ne ligentur: qui ligati sunt, orent ut solvantur. *Criniculis peccatorum suorum unusquisque constringitur*: et praeter hanc **Ecclesiam** nihil solvitur. Quatriduano mortuo dicitur: *Lazare, prodi foras!* Et prodiit de monumento instans ligatus manibus et pedibus. Excitat Dominus, ut mortuus de monumento prodeat; si cor tangit, ut peccati confessio foras exeat. Sed parum adhuc ligatus est. Dominus ergo, postquam exiit Lazarus de monumento, ad discipulos suos, quibus dixerat: *Quaecumque solveritis in terra, soluta erunt et in coelo: Solvite*, inquit, *eum, et sinite abire*. Per se excitavit, per discipulos solvit.

¹¹⁶⁵ In ipso Petro temporalis fuit caro, et non vis ut temporalis sit lapis Romae? Petrus apostolus cum Domino **regnat**, corpus apostoli Petri quodam loco iacet: memoria est excitans amorem ad aeterna, non ut terrae inhaereas, sed ut cum Apostolo caelum cogites. Dic mihi, si fidelis es, recole Memorias Apostolorum, memoriam etiam Domini Dei tui, certe iam sedentis in caelo.

¹¹⁶⁶ Natura ergo, non tantum homines, sed et omnes omnino animantes recusant mortem et formidant. Ideo magni martyres, quia quod valde durum est, pro **regno** coelorum fortiter susceperunt, et cogitantes promissa tolerarunt molestias.

¹¹⁶⁷ Unus dies duorum martyrum et duorum Apostolorum: quantum **Ecclesiae** traditione percepimus, non uno die passi sunt, et uno die passi sunt. Hodie prior passus est Petrus, hodie posterior passus est Paulus: aequavit meritum passionem, caritas occurrit ad diem; (...) Dicebat discipulo suo, adnuntiaturus ei suam passionem futuram, et ei timorem ablaturus exemplo suo: *Testificor coram Deo et Christo Iesu, qui iudicaturus est vivos et mortuos, et manifestationem et regnum eius*. Constrinxit illum testificatione, et subiecit: *praedica verbum, insta opportune, importune*.

Sermón 299 A, 2: Cualquier dulzura que pueda ofrecer esta vida no es el paraíso, ni el cielo, ni el reino de Dios, ni la sociedad de los ángeles, ni la compañía de aquellos ciudadanos de la Jerusalén celeste¹¹⁶⁸.

Sermón 299 C, 2: ¡Cuánta condescendencia, hermanos míos! Reconozcámonos en las palabras del Señor. ¿Quién puede perseguir a Cristo, ya sentado en el cielo a la derecha del Padre? Pero allí reinaba sólo la cabeza, mientras que sus miembros aún se fatigaban aquí. El mismo doctor de los gentiles, el bienaventurado apóstol Pablo, nos enseñó lo que somos respecto a Cristo: *Vosotros, en cambio, dijo, sois el cuerpo de Cristo y sus miembros*. Así, pues, el Cristo total lo forman la cabeza y los miembros. Vedlo en nuestro cuerpo; tomad de él la semejanza. Si te cuadra hallarte apretujado en medio de la muchedumbre y alguien pisa tu pie, la cabeza grita en favor del pie. ¿Qué es lo que dice? “Me pisas.” *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Cuando Saulo perseguía a los evangelizadores que llevaban al Señor por todo el orbe de la tierra, pisoteaba los pies del Señor; en efecto, en ellos iba el Señor a los gentiles, mediante ellos corría por doquier. El que iba a ser él mismo pie, pisoteaba los pies de Cristo; el que iba a llevar a los hombres por toda la tierra el Evangelio del Señor, pisoteaba lo que él mismo iba a ser¹¹⁶⁹.

Sermón 299 C, 4: Decididamente, me atrevo a afirmarlo: no era Pablo mismo quien lo soportaba. Lo soportaba él, porque en su fe así lo quería, y, a la vez, no lo soportaba él, porque en él habitaba la fuerza de Cristo. Cristo reinaba, Cristo otorgaba las fuerzas, Cristo no lo abandonaba, Cristo corría en la persona del corredor, Cristo lo conducía hasta la palma. (...) Lo que se da en paga es porque se debe; pero no habría a quien se le debiera si no se le hubiera dado de antemano lo que no se le debía. Le escuchas ahora presumir de lo que le debe Dios; escuchas ahora que Cristo le recompensa; escucha también de boca del mismo Pablo cómo se le dio antes lo que no merecía. *No soy digno, dice, de ser llamado apóstol, puesto que perseguí a la Iglesia de Dios*. Escucha ahora lo que se le debía a aquel a quien ves que ya se le prepara la corona; echa tu mirada atrás y considera si no lo hallas digno de castigo por sus hechos. Persiguió a la Iglesia de Dios. ¿Qué cruz no se merecía? ¿Qué tormentos bastarían para castigarlo? *No soy digno, dijo, de ser llamado apóstol*. Yo sé lo que se me debía. ¡El apostolado a mí que perseguí a la Iglesia de Dios! ¿De dónde, pues, me vino el ser apóstol? *Mas por gracia de Dios soy lo que soy*. ¡Oh gracia gratuitamente dada! Encontró qué castigar, pero hizo qué coronar. Ved lo que sigue. *Por la gracia de Dios, dijo, soy lo que soy*. Pues tampoco soy digno de ser apóstol, pues he perseguido a la Iglesia de Dios: esperaba suplicios, encuentro premios.¹¹⁷⁰

¹¹⁶⁸ Quidquid potest dulce habere ista vita, non est paradisus, non est caelum, non est **regnum** Dei, non est **societas** Angelorum, non est consortium illorum **civium** supernae Hierusalem.

¹¹⁶⁹ Quanta dignatio, fratres mei! In voce Domini nos agnoscamus. Quis Christum iam persequi posset, ad dexteram Patris in caelo sedentem? Sed ibi caput **regnabat**, hic adhuc membra laborabant. Ipse nos doctor **gentium** beatus apostolus Paulus docuit, ad Christum quid sumus: *Vos autem, inquit, estis corpus Christi et membra*. Totus ergo Christus, caput et membra. Videte in nostro corpore, accipite similitudinem. Si forte in turba affligaris, et aliquis tibi pedem calcet, caput pro pede clamat. Et quid est quod clamat? Calcas me. *Saule, Saule, quid me persequeris?* Quando enim Saulus evangelistas persequeretur, per quos Dominus toto orbe ferebatur, pedes Christi ab eo calcabantur; in illis enim Christus ibat ad **gentes**, in illis Christus usqueaque currebat. Pes futurus pedes Christi calcabat: Evangelium Domini per orbem terrarum portaturus hominibus, calcabat quod futurus ipse erat.

¹¹⁷⁰ Prorsus audeo dicere, non ipse sustinebat. Et ipse sustinebat, quia fideliter volebat; non ipse sustinebat, quia virtus in illo Christi habitabat. Christus **regnabat**, Christus vires subministrabat, Christus non deserebat, Christus in currente currebat, Christus ad palmam perducebat. (...) Reddet: est enim cui

Sermón 299 F, 1: Los santos mártires, testigos veraces, no falsos, atestiguaron con su sangre que hay que anteponer la otra vida a la presente; ellos, en efecto, despreciaron valientemente ésta, que es pasajera. Escuchasteis, cuando se leyeron, las respuestas de los mártires cuya fiesta solemne celebramos hoy. Puesto que no podemos decirlo todo, recordemos, al menos, algo sobre la constancia que ardía en ellos, sobre el deseo del reino de los cielos que se manifestaba en el fuego de las palabras que los envolvía durante el interrogatorio y sobre la persona a quien estaban unidos, de la que tal vez recibían las propias respuestas¹¹⁷¹.

Sermón 300, 1: La gloria de los Macabeos hizo solemne para nosotros este día. Cuando fueron leídas sus admirables pasiones, no sólo las oímos, sino que hasta las vimos y asistimos como espectadores a ellas. Acontecieron hace ya tiempo, antes de la encarnación y de la pasión de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Fueron miembros de aquel primer pueblo del que lo fueron también los profetas, que predijeron lo que estamos viendo ahora. Nadie piense que no hubo un pueblo consagrado a Dios antes de existir el pueblo cristiano. Ni siquiera Cristo comenzó a tener un pueblo después de su pasión, pues suyo era aquel pueblo nacido de Abrahán a quien dio testimonio el mismo Señor al decir: *Abrahán deseó ver mi día; lo vio y se llenó de gozo*. Por eso nació de Abrahán aquel pueblo que fue esclavo en Egipto, que con mano poderosa fue liberado de la casa de la esclavitud por obra del siervo de Dios Moisés, conducido por medio del mar Rojo, abriéndole paso las olas; probado en el desierto, sometido a la ley y establecido en un reino. En el mismo pueblo en que, como dije, aparecieron los profetas, florecieron estos mártires. Es cierto que aún no había muerto Cristo, pero la muerte futura de Cristo los hizo mártires a ellos¹¹⁷².

reddat. Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi. Debetur quod redditur: sed non esset cui deberetur, nisi ei praerogaretur quod non debebatur. Certe audis modo de Dei debito praesumentem, audis modo Christum reddentem: audi per ipsum Paulum indebita praerogantem. *Non sum*, inquit, *idoneus vocari apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei*. Modo attende quid debebatur, cui vides iam praeparari coronam; prius illum attende, et vide nisi in factis dignum invenis poena. Persecutus **Ecclesiam** Dei, qua cruce non dignus est? quae illi puniendo tormenta sufficerent? *Non sum dignus*, inquit, *vocari apostolus*. Ego scio quid mihi debebatur: apostolatus mihi, qui *persecutus sum Ecclesiam Dei!* Unde ergo Apostolus? *Sed gratia Dei sum quod sum*. O gratia gratis data! Invenit quod puniret, sed fecit quod coronaret. Videte quod sequitur. *Gratia*, inquit, *Dei sum quod sum*. Nam et ego Apostolus non sum idoneus, quia *persecutus sum Ecclesiam Dei*; supplicia expectabam, praemia invenio.¹¹⁷¹ Confessiones martyrum quorum hodie sollemnitas celebratur, cum recitarentur, audistis. Quae in illis ardebat constantia, quod desiderium **regni** caelorum apparebat in igne verborum ubi erant quando audiebantur, cui haerebant de quo forte quod dicerent hauriebant, quia omnia, non possumus, vel aliquid recolamus.

¹¹⁷² Istum diem nobis solemnem gloria Machabaeorum fecit: quorum mirabiles passiones, cum legerentur, non solum audivimus, sed etiam vidimus et spectavimus. Olim ista gesta sunt, ante incarnationem, ante passionem Domini et Salvatoris nostri Iesu Christi. In primo **populo** illo exstiterunt, in quo Prophetiae exstiterunt, qui haec praesentia praedixerunt. Nec quisquam arbitretur, antequam esset **populus** Christianus, nullum fuisse **populum** Deo. Imo vero, ut sic loquar, quemadmodum se veritas habet, non nominum consuetudo, christianus etiam ille tunc **populus** fuit. Neque enim post passionem suam coepit habere **populum** Christus: sed illius **populus** erat ex Abraham genitus, cui perhibens testimonium ipse Dominus ait: *Abraham concupivit videre diem meum; et vidit, et gavisus est*. Ergo ex Abraham natus est ille **populus**, qui servivit in Aegypto, et qui manu potentis per Moysen famulum Dei de domo servitutis liberatus, per mare Rubrum fluctibus descenditibus ductus, in eremo exercitatus, legi subditus, in **regno** collocatur. Unde, sicut dixi, exstiterunt Prophetiae, inde isti martyres floruerunt. Nondum quidem erat mortuus Christus: sed martyres eos fecit moriturus Christus.

Sermón 300, 4: Quien considere como se merece el poder del que moría, reconocerá que vive y reina¹¹⁷³.

Sermón 301, 3: ¿Qué significa que no has pasado? Que no has pasado elevando tu corazón sobre la seducción de la felicidad temporal; no has pasado sobre los halagos de la carne ni por encima de los alicientes del mundo, que solicitan el corazón e inspiran el temor a las miserias humanas. En consecuencia, piensas que la felicidad se halla en este mundo y que en él no existe calamidad alguna. La felicidad del reino de los cielos no ha tocado tu corazón ni ha descendido sobre tus ardores su aire refrescante¹¹⁷⁴.

Sermón 301 A, 8: Según esto, ¿llenaréis estos mismos lugares quienes ahora habéis llenado los teatros? Al menos, comparad los lugares y golpeaos el pecho. Quizá digáis: “Está bien que os abstengáis de estas cosas vosotros los clérigos, los obispos, pero no nosotros los laicos”. ¿Es que os parecen justas estas palabras? ¿Qué somos nosotros si perecéis vosotros? Una cosa es lo que somos personalmente y otra lo que somos por vosotros. Personalmente, somos cristianos; clérigos y obispos lo somos por vosotros. El Apóstol no hablaba a los clérigos, a los obispos y presbíteros cuando decía: *Vosotros sois miembros de Cristo*. Lo decía al pueblo, a los fieles, a los cristianos: *Pero vosotros sois miembros de Cristo*. Mirad de qué cuerpo sois miembros; mirad bajo qué cabeza vivís en la unidad de un solo cuerpo; mirad al único Espíritu que habéis recibido de él. Repito las mismas palabras del Apóstol: *¿He de quitar mis miembros a Cristo para hacerlos miembros de una meretriz?* ¡Y nuestros cristianos no sólo aman a las meretrices, sino que mantienen su institución! No sólo aman a las que ya lo eran, sino que hasta hacen tales a quienes no lo eran. ¡Como si ellas no tuvieran almas, como si la sangre de Cristo no se hubiese derramado también por ellas, como si nadie hubiese dicho: *Las meretrices y los publicanos os precederán en el reino de los cielos*¹¹⁷⁵.

Sermón 302, 5: ¡Cuántos son los que dicen: “Llévese el fisco mis bienes con tal de morir más tarde”, y cuán pocos los que dicen: “Llévese Cristo mis cosas para nunca morir”! Y, sin embargo, ¡oh amante de la vida temporal!, si se los lleva el fisco, te deja sin ellos en este mundo; si se los lleva Cristo, te los guarda en el cielo. Pensando en esta vida, quieren tener los hombres con qué vivir, y por ella están dispuestos a dar hasta aquello con lo que viven. Con tal de vivir, das incluso lo que te reservas para vivir, aun a riesgo de morir de hambre. Y, no obstante, dices: “Lléveselo; ¿Qué me importa? Prefiero mendigar”. Das lo que sostiene tu vida y estás dispuesto a mendigar para vivir.

¹¹⁷³ Agnoscit **regnum** viventis, qui digne cogitaverit potestatem morientis.

¹¹⁷⁴ Quid est, non transisti? Non transisti erectione cordis, temporalis felicitatis illecebras; non transisti blandimenta carnis, non transisti suggestiones saeculi cor titillantes et immittentes timorem miseriarum humanarum. Ideo in hoc mundo putas esse felicitatem, in hoc mundo non putas esse calamitatem. Felicitas **regni** caelorum non tetigit cor tuum, non inde aspersa est aestibus tuis aura refrigerii.

¹¹⁷⁵ Ergo ipsi haec loca implebunt, qui modo theatra implestis? Vel comparate loca, et contundite pectora. Dicitis fortasse: Bene vos ab istis abstinete, qui clerici estis, qui episcopi estis, non autem nos laici. Itane vero haec vox iusta vobis videtur? Quid enim sumus os, i peritis vos? Aliud est, quod sumus propter nos; aliud, quod sumus propter vos. Christiani sumus propter nos, clerici et episcopi non nisi propter vos. Apostolus non clericis, non episcopis et presbyteris loquebatur, quando dicebat: *Vos autem estis membra Christi*. **Plebibus** dicebat, fidelibus dicebat, Christianis dicebat: *Vos autem estis membra Christi*. Attendite in quo corpore membra sitis, attendite sub quo capite in una corporis compage vivatis; videte unum Spiritum, quem ab illo accepistis. Ipsa replico verba Apostoli: *Tollens ergo membra Christi faciam membra meretricis?* Et Christiani nostri non solum diligunt, sed etiam instituunt meretrices? Non solum diligunt eas, quae erant, sed instituunt eas, quae non erant; quasi non et ipsae animas habeant, quasi non et pro ipsis effusus sit sanguis Christi, quasi non dictum sit: *Meretrices et publicani praecedunt vos in regnum caelorum*.

Estás dispuesto a entregar las cosas que te son necesarias y a mendigar en este mundo, ¿y no estás dispuesto a entregar lo que tienes de superfluo y a reinar con Cristo? Te lo ruego, pon en la balanza una y otra cosa. Si se halla en tu corazón alguna balanza fiel, sácala, pon en sus platillos estas dos cosas y pésalas: mendigar en este mundo y reinar con Cristo. No hay nada que pesar; en comparación con lo último, lo primero no es contrapeso. Nada habría que pesar aunque hubiese dicho: “Reinar en este mundo y reinar con Cristo”. Me arrepiento de haberte invitado a comparar ambas cosas, pues no hay nada en absoluto que comparar. *¿De qué sirve al hombre ganar todo el mundo si es con detrimento de su alma?* Quien no sufra detrimento en su alma será quien reine con Cristo. *¿Quién reina en este mundo con tranquilidad?* Suponte que uno tiene el reino asegurado; ¿acaso lo tiene para siempre?¹¹⁷⁶

Sermón 303, 2: ¿Qué puede hacer el hombre más glorioso que vender sus bienes y comprar a Cristo, ofrecerle a Dios un obsequio grato en extremo: la fuerza incontaminada de un alma y la alabanza íntegra de la devoción; acompañar a Cristo cuando venga a tomar venganza de sus enemigos; sentarse a su lado cuando ocupe su trono para juzgar; ser coheredero de Cristo, igual a los ángeles y gozarse en la posesión del reino celeste con los patriarcas, los apóstoles y los profetas? (...) Desapareces repentinamente de la tierra para hallarte en los reinos celestes. Conviene abrazarse a estas ideas con la mente y el corazón y meditar en ellas día y noche. Si la persecución encuentra al soldado de Dios en estas disposiciones, la virtud, lista para el combate, no podrá ser vencida. Y, si es llamada por Dios antes de llegar al combate, la fe dispuesta para el martirio recibirá, sin pérdida de tiempo, la recompensa de manos del juez divino. En tiempos de persecución se corona la milicia; en tiempos de paz, la constancia¹¹⁷⁷.

Sermón 306, 7: Donde hay tortura, ¿cómo puede hablarse de felicidad? Tendremos, pues, la seguridad de que permaneceremos por siempre en aquella vida, sin conocer fin, puesto que nos hallaremos en aquel reino del cual está dicho: *Y su reino no tendrá fin*. Y al mostrar la gloria de los santos de Dios, cuya muerte es preciosa en su presencia, dice la Sabiduría al final de la lectura escuchada: *Y su Señor reinará por*

¹¹⁷⁶ Quam multos invenimus qui dicant: Tollat fiscus res meas, ut serius moriar: quam raro invenimus qui dicat: Tollat Christus res meas, ut numquam moriar. Et tamen, o amator temporalis vitae, si tollat fiscus, te spoliat in hoc saeculo; si tollat Christus, tibi servat in caelo. Propter hanc vitam volunt habere homines unde vivant, et propter hanc volunt dare unde vivunt. Quod tibi servas unde vivas, hoc das ut vivas, forte fame defecturus. Et tamen dicis: Tollat, quid ad me? Mendicare volo. Das unde vivis, mendicare paratus ut vivas. Paratus es, datis etiam necessariis, mendicare in hoc mundo; et non es paratus, erogatis superfluis, **regnare** cum Christo? Rogo, appende. Si aliqua statera aequitatis invenitur in arca cordis tui, profer illam, et haec duo impone in illa, et appende: mendicare in hoc mundo, et **regnare** cum Christo. Non est quod appendere. Non enim in illius rei comparatione habet hoc aliquod pondus. Si dicerem: **regnare** in hoc mundo, et **regnare** cum Christo; non esset quod appendere. Paenitet me dixisse: Appende; prorsus non est quod appendere. *Quid prodest homini, si totum mundum lucretur, animae autem suae detrimentum patiatur?* Qui autem non passus fuerit detrimentum animae suae, ipse **regnat** cum Christo. Quis autem in hoc mundo **regnat** securus? Fac quia **regnat** securus: numquid **regnat** aeternus?

¹¹⁷⁷ Quid est gloriosius homini, quam sua vendere, et Christum emere, offerre Deo acceptissimum munus, incorruptam virtutem mentis, incolumem laudem devotionis; Christum comitari, cum venire coeperit vindictam de inimicis recepturus; lateri eius assistere, cum sederit iudicaturus; cohaerem Christi fieri, Angelis adaequari, cum Patriarchis, cum Apostolis, cum Prophetis, coelestis **regni** possessione laetari? (...) Terris repente retraheris, ut **regnis** coelestibus reponaris. Haec oportet mente et cogitatione complecti, haec die ac nocte meditari. Si talem persecutio invenerit Dei militem, vinci non poterit virtus ad praelium prompta. Vel si accersitio ante pervenerit; fidei, quae erat ad martyrium praeparata, sine damno temporis, merces Deo iudice redditur. In persecutione militia, in pace constantia coronatur.

siempre. Nos hallaremos, por tanto, en un reino grande y eterno; grande y eterno precisamente por ser justo¹¹⁷⁸.

Sermón 306 C, 6: ¡A cuántos no fueron de estorbo las riquezas! ¿Quién puede contarlos? ¡A cuántos perdieron las riquezas! ¿Cuándo podrán ser contados? Es cosa de cada día, pero quienes lo ven no se corrigen. Admitamos que las riquezas fueron provechosas a algunos; pero dañaron también a otros muchos. Admitamos que el poder secular fue provechoso para algunos; pero ¡a cuántos fue perjudicial! No debemos ser ciegos. ¿Podemos decir, acaso, que el reino de los cielos fue perjudicial para alguien?¹¹⁷⁹

Sermón 306 C, 8: Amadísimos, en todas, absolutamente en todas las tribulaciones, en todos los temores, en todos los gozos, rogad a Dios que en las cosas temporales os conceda lo que él sabe que os conviene. En cuanto a las cosas eternas, como *santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo*, y cosas semejantes, pedidlas tranquilos, pues no pueden ser perjudiciales. Elegid, amad, recoged, pues él abre su mano y llena de bendiciones a toda alma¹¹⁸⁰.

Sermón 308 A, 3: Mas ¿qué dijo? *Pero quien es menor, es mayor que él en el reino de los cielos*. Se indica a sí mismo; Dios no es arrogante cuando encarece su grandeza¹¹⁸¹.

Sermón 308 A, 6: En la muerte de Cristo murió tu muerte. El, una vez resucitado, subió al Padre y ha de volver. ¿Por qué teméis? Amad, y estaréis seguros. ¿No pedimos que venga su reino? Entonces, hermanos, oramos, y ¿tememos que se nos escuche?¹¹⁸²

Sermón 312, 3: He aquí cómo encontró Cristo a Cipriano; he aquí a qué alma se acercó quien arranca y planta para hierirla y sanarla. No dice en vano: *Yo daré muerte y yo haré vivir; yo heriré y yo sanaré*. Tampoco se dijo en vano a Jeremías, como imagen de lo futuro: *He aquí que te he constituido hoy sobre los pueblos y los reinos para que arranques y caves, para que derribes, reedifiques y plantes*. Se acercó, pues, a aquel

¹¹⁷⁸ Ubi autem cruciatus, quae beatitudo? Erit ergo nobis certum quia in illa vita semper erimus, et eam finire non poterimus: quia in illius **regno** erimus, de quo dictum est: *Et regni eius non erit finis*. Et gloriam sanctorum Dei, quorum mors est pretiosa in conspectu eius, cum Sapientia demonstraret, ait, sicut in fine lectionis audisti: *Et regnabit eorum Dominus in perpetuum*. Erimus ergo in **regno** magno et sempiterno; et ideo magno et sempiterno, quia iusto.

¹¹⁷⁹ Quam multis tamen divitiae obfuerint, quis eos numerat? Quam multos divitiae perdiderint, quando computantur? Quotidie videntur, et qui vident non corriguntur. Profuerunt ergo quibusdam divitiae, concedamus: tamen et plurimis obfuerunt. Profuerunt quibusdam **potentiae saeculares**, acceptemus: quam multis tamen obfuerunt! Non tamen caeci esse debemus. Numquid dici potest, alicui obfuisse **regnum** caelorum? Numquid dici potest, alicui obfuisse vivere sine fine cum Christo? Sed ista bona non sunt hic, quia non sunt hinc: non sunt de mundo.

¹¹⁸⁰ Prorsus, carissimi, in omnibus tribulationibus, in omnibus timoribus, in omnibus gaudiis, rogate Deum, ut de temporalibus hoc praestet, quod expedire ipse novit. Aeterna vero, quale est *sanctificetur nomen tuum, veniat regnum tuum, fiat voluntas tua sicut in caelo et in terra*, et cetera huiusmodi, securi petite, obesse non possunt. Eligite, diligite, colligite; aperit enim manum suam et implet omnem animam benedictione.

¹¹⁸¹ Sed quid ait? *Qui autem minor est, in regno caelorum maior est illo*. Se ipsum dicit: non enim arrogans est Deus, cum commendat magnitudinem suam.

¹¹⁸² Sed quid ait? *Qui autem minor est, in regno caelorum maior est illo*. Se ipsum dicit: non enim arrogans est Deus, cum commendat magnitudinem suam.

alma el que arranca y planta; dio la vuelta al viejo Cipriano y, poniéndose a sí mismo como fundamento, edificó en sí al nuevo Cipriano e hizo de sí al auténtico Cipriano. La Iglesia, en efecto, dice a Cristo: *Racimo de alheña (cypri) mi amado*¹¹⁸³.

Sermón 312, 5: Quizá alguien pregunte todavía quién venció. No hablaré del reino de los cielos, en el que los infieles no quieren creer, porque no pueden verlo. Pero he aquí que en esta misma tierra, en esta vida, en las casas, en los campos, en las ciudades de todo el orbe de la tierra, se ensalza con fervor a los mártires. ¿Dónde quedan las furiosas acusaciones de los impíos? Ved cómo son honradas las memorias de los que perecieron; ahora que muestren ellos los ídolos de los demonios¹¹⁸⁴.

Sermón 315, 7: ¡Grandioso y divino espectáculo! Quien era perseguidor cuando la muerte de Esteban, se hizo luego predicador del reino de los cielos¹¹⁸⁵.

Sermón 316, 5: Reinas con Cristo en compañía de aquel a quien lapidaste. Los dos os estáis viendo allí; los dos estáis escuchando mis palabras: orad ambos por nosotros. A los dos os escuchará quien os dio la corona, a uno antes, a otro después: uno, sufridor de persecución, y otro, perseguidor. Entonces, uno era cordero, y el otro lobo; ahora, en cambio, ambos son corderos. Reconózcannos los corderos y véannos dentro del rebaño de Cristo; recomiédenos con sus oraciones, a fin de conseguir para la Iglesia de su Señor una vida serena y tranquila¹¹⁸⁶.

Sermón 326, 1: Corred, santos; corred de forma tal que la alcancéis. *El reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan*. No es angosto; quien quiera ser feliz apresúrese a llegar al reino de los cielos. Nadie está excluido de él a no ser quien se excluya a sí mismo. Cristo está dispuesto a recibir a quienes lo confiesen. El dice además: “Os estoy esperando; os ayudaré en el combate y os coronaré en la victoria”¹¹⁸⁷.

¹¹⁸³ Ecce qualem Cyprianum Christus invenit: ecce ad qualem animam percutiendam et sanandam ille eradicator et plantator accessit. Neque enim frustra dicit: *Ego occidam, et ego vivere faciam; ego percutiam, et ego sanabo*; aut frustra in futurorum figura ad Ieremiam dictum est: *Ecce constitui te hodie super gentes et regna, eradicare, et effodere, et perdere, et reaedificare, et plantare*. Accessit ergo ad illam animam eradicator atque plantator; et evertit veterem Cyprianum, positoque ibi fundamento ipso se, novum Cyprianum aedificavit in se, et verum Cyprianum fecit ex se. Christo enim dicit **Ecclesia**: *Botrus cypri fratruelis meus*.

¹¹⁸⁴ Et si adhuc quisquam quaerit forte quis vicerit, ut omittam **regnum** coeleste sanctorum, quod infideles credere nolunt, quia videre non possunt; nunc in ista terra, in ista vita, in domibus, in agris, in **civitatibus** in orbe terrarum, ecce sunt ferventes laudationes martyrum: ubi sunt furentes accusationes impiorum? Ecce quemadmodum honorantur memoriae peremptorum, nunc illi ostendant idola daemoniorum.

¹¹⁸⁵ Magna, divina spectacula! Qui erat in caede Stephani persecutor, factus est **regni** coelorum postea praedicator.

¹¹⁸⁶ Cum eo quem lapidasti, cum Christo **regnas**. Ambo ibi vos videtis; ambo modo sermonem nostrum auditis; ambo pro nobis orate. Ambos vos exaudiet, qui vos coronavit, unum prius, alterum postea: unum qui persecutionem passus est, alterum qui persecutus est. Ille tunc agnus erat, ille autem lupo erat: modo autem ambo agni sunt. Agni agnoscant nos, et in grege Christi videant nos: orationibus suis commendent nos, ut quietam et tranquillam vitam impetrent **Ecclesiae** Domini sui.

¹¹⁸⁷ Currite, sancti; sic currite, ut comprehendatis. **Regnum** coelorum vim patitur, et qui vim faciunt, diripiunt illud. Non est angustum: quisquis beatus vult esse, ad **regnum** coelorum festinet. Nulli clausum est, nisi ei qui se excluserit. Paratus est Christus suscipere confessores suos. Ipse desuper dicit: Specto vos, certantes adiuvo, vincentes coronabo.

Sermón 327, 2: ¿Quién puede distinguir la causa de los mártires de la causa de los malvados que sufren el castigo? “Este, dijo, se ve que es justo; nosotros sufrimos por culpa nuestra, por nuestros males”. *Señor*, advierte lo que dice a su compañero de pena. Cristo estaba colgado como él, pero no envilecido como él. Quien colgaba lo reconocía como Señor. El mismo tormento de la cruz los asociaba; pero el premio no era el mismo. ¿Qué estoy diciendo? “Otorgas un premio a Cristo, dador de todos los premios? *Señor*, dijo, *acuérdate de mí cuando llegues a tu reino*. Lo veía colgado y crucificado, y, sin embargo, esperaba que iba a reinar”. “*Acuérdate de mí*, le dijo; pero no ahora, sino *cuando llegues a tu reino*. Yo he cometido muchos males, confesó; no espero un descanso inmediato. Bástenme los tormentos sufridos hasta tu llegada. Sea atormentado ahora; mas, cuando vengas, perdóname”. El lo aplazaba, pero Cristo ofrecía el paraíso a quien no lo pedía. *Acuérdate de mí*; pero ¿cuándo? *Cuando llegues a tu reino*. Y el Señor: “*En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*”. Mis discípulos me abandonaron, perdiendo la esperanza en mí, mientras que tú me reconociste en la cruz; no me despreciaste hallándome a punto de morir y esperaste en que iba a reinar: *Hoy estarás conmigo en el paraíso*. No me alejo de ti”. La causa es diferente; ¿lo es la pena? Bueno es, pues, este grito: *Júzgame, ¡oh Dios!, y distingue mi causa de la de la gente malvada*. Cuantos vivimos en este mundo esforcémonos por tener una causa buena, para que, si nos acaece algo en él, salgamos del mismo con buena causa¹¹⁸⁸.

Sermón 328, 1: Estaba clavado con él en la cruz un ladrón, y de tal manera creyó en él que llegó a decir: *Señor, piensa en mí cuando llegues a tu reino*. ¿Quién le instruía sino quien pendía a su lado? Estaba clavado a su vera, pero habitaba en su corazón¹¹⁸⁹.

Sermón 328, 5: Así, pues, una vez que hayan resucitado todos y se hayan presentado ante el juez justo, según él mismo predijo, los separará como el pastor separa las ovejas a la derecha. Y dirá a los que estén a su derecha: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino, preparado para vosotros desde el comienzo del mundo*¹¹⁹⁰.

¹¹⁸⁸ Quis causam discerneret martyrum a causa impiorum poenam patientium? Iste, inquit, iustus agnoscitur; nos pro nobis patimur, pro malis nostris patimur. *Domine*: vide quid dicat **socio** poenae suae. Christus pariter pendebat; sed non pariter vilescibat. Agnoscebatur Dominus a pendente. Unum erat crucis consortium; non erat unum praemium. Quid dico? Das Christo praemium, qui dator est praemiorum? *Domine*, inquit, *memento mei, cum veneris in regnum tuum*. Pendentem videbat, crucifixum videbat; et **regnaturum** sperabat. *Memento*, inquit, *mei*, non modo, sed *cum veneris in regnum tuum*. Multa, inquit, mala feci, requiem celerem non mihi spero: sufficiant tormenta mea usque ad adventum tuum. Modo torquare; cum veneris, tunc mihi parce. Ille se differebat; sed Christus paradysum non petenti offerebat. *Memento mei*: sed quando? *Cum veneris in regnum tuum*. Et Dominus: *Amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso*. Discipuli mei dimiserunt me, discipuli mei desperaverunt de me; et tu in cruce cognovisti me, non contempsisti moriturum, sperasti **regnaturum**: *Hodie mecum eris in paradiso*. Non a te recedo. Discreta est causa; numquid poena? Bona ergo vox: *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta*. Omnes qui vivimus in hoc saeculo, laboremus ut bonam causam habeamus: ut si quid nobis acciderit in hoc saeculo, cum bona causa hinc exeamus.

¹¹⁸⁹ Erat enim unus latro in cruce cum illo, sicque in illum credidit, ut diceret: *Domine, in mente me habe, dum veneris in regnum tuum*. Quis illum docebat, nisi qui iuxta illum pendebat? Erat enim illi fixus a latere: sed habitabat in corde.

¹¹⁹⁰ Ergo cum resurrexerint omnes, et apparuerint ante iudicem iustum, sicut ipse praedixit, separabit eos sicut pastor separat oves ab haedis: haedos ponet ad sinistram, oves autem ad dexteram. Et dicet his qui ad dexteram sunt: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum, quod vobis paratum est ab origine mundi*.

Sermón 328, 7 (1): ¡Oh confesión! Si así lo confesaba, no sin motivo estaba colgado. A continuación dice al mismo Cristo el Señor: *Señor, piensa en mí cuando llegues a tu reino.* ¡Qué fe! Esperaba que hasta había de reinar aquel a quien veía crucificado. Tal ladrón no despreciaba a Cristo por sufrir la misma pena que él. ¡Grande fue este ladrón! Hizo fuerza y arrebató el reino de los cielos. ¿Dónde aprendió eso? Atracaba a mano armada en los desfiladeros, fue conducido ante el juez y escuchó la sentencia: del desfiladero al juez, y del juez a la cruz. ¿Dónde aprendió lo que dijo si no se lo enseñó el maestro que tenía al lado? En efecto, Cristo el Señor, el maestro de todos, pendía a su lado y le enseñaba en el corazón. ¿Por qué he dicho esto, hermanos? Porque al mártir no lo hace la pena, sino la causa. Allí había tres cruces: el tormento era el mismo, pero distinta la causa. De los ladrones, uno iba a ser condenado y el otro salvado, y en el medio se hallaba quien condenaba y salvaba. A uno le castiga, al otro le absuelve. Aquella cruz fue un tribunal.

Así, pues, hermanos, luchemos mientras vivimos por mantenernos en la verdadera fe, por estar en la verdadera Iglesia de Dios, por llevar una vida santa, si es que amamos a los santos, para poder imitar a quienes tienen una causa santa¹¹⁹¹.

Sermón 331, 5: Amándolos, pues, e imitándolos; amándolos no inútilmente, sino amándolos e imitándolos, celebremos las fiestas de los mártires y suavicemos estos nuestros ardores con el refrigerio de sus gozos. Si los amamos fiel y no inútilmente, reinaremos con ellos sin fin¹¹⁹².

Sermón 332, 1: Cuando honramos a los mártires, honramos a los amigos de Cristo. ¿Pretendéis saber qué los ha hecho amigos de Cristo? El mismo Cristo lo enseña al decir: *Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros.* Se aman unos a otros los que asisten a un mismo espectáculo de histriones, se aman unos a otros quienes se emborrachan en las tabernas y se aman unos a otros quienes se encuentran asociados por la mala conciencia. Por tanto, cuando Cristo dijo: *Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros,* debió distinguir entre amor y amor. Así lo hizo; escuchad. Después de decir: *Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros,* añadió inmediatamente: *Como yo os he amado.* Amaos los unos a los otros por el reino de Dios, por la vida eterna. Amad conjuntamente, pero a mí. Os amaríais los unos a los otros si todos juntos amarais al histrión; amaos más los unos a los otros amando juntos a quien no puede desagradar, al Salvador¹¹⁹³.

¹¹⁹¹ O confiteri, quia si confitebatur non sine causa pendebat! Deinde ait ipsi Domino Christo: *Domine in mente me habe dum veneris in regnum tuum.* Qualis fides! Quem videbat crucifixum sperabat etiam **regnaturum**. Communem poenam latro non contemnebat in Christo. Videbat eum mori sicut se et sperabat **regnaturum** super se. Magnus hic latro! Vim fecit et **regnum** caelorum rapuit. Ubi didicit? Latrocinabatur in fauce, adducebatur ad iudicem, accepit sententiam, a fauce ad iudicem, a iudice ad crucem. Ubi didicit quod dixit, nisi quia iuxta erat magister qui docuit? Dominus enim Christus magister omnium, a latere pendebat et in pectore docebat. Quare ista dixi, fratres? Quia martyrem non facit poena sed causa. Tres erant cruces. Aequalis poena sed dispar est causa. Unus damnandus alter salvandus, in medio damnator et Salvator. Unum punit, alterum solvit. Crux illa tribunal fuit.

Ergo, fratres, certemus dum vivimus veram fidem tenere, in vera Dei **Ecclesia** esse, bonam vitam ducere, si martyres amamus, ut eos bonam causam habentes imitari valeamus.

¹¹⁹² Amantes ergo et imitantes; non inaniter amantes, sed amantes et imitantes, dies martyrum celebremus, et aestus istos nostros, gaudiorum refrigerio mitigemus. Cum illis enim sine fine **regnabimus**, si eos fideliter et non inaniter diligamus.

¹¹⁹³ Quando honorem martyribus exhibemus, Christi amicos honoramus. Quaeritis quae causa eos amicos Christi fecerit? Ipse Christus ostendit: ait enim: *Hoc est praeceptum meum, ut diligatis invicem.* Diligunt invicem qui histriones simul spectant, diligunt invicem qui simul se in popinis inebriant, diligunt invicem mala sibi conscientia **sociati**. Cum ergo dixisset Christus: *Hoc est praeceptum meum, ut diligatis invicem,*

Sermón 335 A, 1: La palabra “mártir” es un término griego que significa “testigo”; por tanto, si son testigos, han sufrido tantos males por la verdad de que dieron testimonio. La verdad servía a Dios, la maldad mentía a sí misma. Así está escrito, pues en el salmo habla el cuerpo de Cristo que es la Iglesia: *Se levantaron contra mí testigos malvados, y la maldad se mintió a sí misma*. Hay testigos y testigos: testigos malvados y testigos justos: testigos del diablo y testigos de Cristo. (...) Los mártires de Cristo no cometían crimen alguno. Los mártires de Cristo no cometían crimen alguno al reunirse para alabar a Dios, para escuchar la verdad, para esperar el reino de los cielos y despreciar este mundo, perverso en grado sumo. Ningún crimen cometían. A eso se le denomina piedad; su nombre propio es religión, es devoción, es testimonio verdadero¹¹⁹⁴.

Sermón 335 C, 2: Imaginaos ante vuestros ojos dos como personas: una representa la concupiscencia y otra la caridad. Llamo concupiscencia al amor al pecado, puesto que a veces se llama también concupiscencia aunque tenga por objeto un bien. De la misma manera, llamo caridad al amor a una vida recta, puesto que a veces también se habla de caridad con referencia a algo malo. Por eso he querido definir los términos. Los fieles desean el reino de los cielos. También los ladrones se llaman entre sí queridos, pero no hay caridad en aquellos a los que une la mala conciencia, sino en aquellos a quienes deleita en común la sabiduría¹¹⁹⁵.

Sermón 335 C, 12: De aquellos dos reos, uno mereció el suplicio y otro el premio. ¿Por qué mereció el otro el premio? Porque, estando en la cruz, cambió su causa. Colgando de la cruz, creyó en realidades a largo plazo; en su ánimo quiso tenerlas cuando llegase el Señor a su reino. Pero ¿qué le respondió el Señor cuando él le dijo: *Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino*, como si le hubiese confesado: “Conozco mi causa, sé lo que merezco, he de ser atormentado por mis hechos, pero apiádate cuando vengas”? El lo difería, pero Cristo le ofrecía: “*En verdad, en verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*. ¿por qué lo dejas para más tarde, para cuando yo venga? *Hoy estarás conmigo en el paraíso*. Tú esperas que venga, pero yo

debutit distinguere dilectionem. Fecit utique: audite. Cum enim dixisset: *Hoc est praeceptum meum, ut diligatis invicem*; mox addidit *sicut ego dilexi vos*. Sic diligite invicem, propter **regnum** Dei, propter vitam aeternam. Amate simul, sed me. Amaretis invicem, si simul diligeretis histrionem: magis diligite invicem, simul amando eum qui displicere non potest, Salvatorem.

¹¹⁹⁴ Martyrum nomen graecum est, latine testes dicuntur; si ergo testes sunt, pro testimonii sui veritate tanta perpassi sunt. Serviebat veritas Deo, mentiebatur iniquitas sibi. Sic enim scriptum est; corpus Christi loquitur in Psalmo, quod est **Ecclesia**: *Exsurrexerunt mihi testes iniqui, et mentita est iniquitas sibi*. Testes et testes: testes iniqui, et testes iusti; et testes diaboli, et testes Christi. (...) In ipsos enim, quod dicebant, revertebatur, et falsum scelus vero scelere damnabatur. Non faciebant scelus martyres nostri; non faciebant scelus Christi martyres congregando se in collecta ad laudandum Deum, ad audiendam veritatem, ad sperandum **regnum** caelorum, et contemnendum praesens nequissimum saeculum. Non faciebant isti scelus. Haec pietas vocatur, huius rei nomen religio est, huius rei nomen devotio est, huius rei nomen verum testimonium est.

¹¹⁹⁵ Proponite autem vobis ante oculos duas quasdam personas: unam cupiditatis, unam caritatis. Cupiditatem dico amorem peccandi, quia est cupiditas nonnumquam quae appellatur in bono. Item caritatem dico amorem recte vivendi quia aliquando et caritas appellatur in malo. Propterea volui definire quid dixerim. Concupiscunt **regnum** caelorum fideles. Cari inter se dicuntur etiam latrones. Non est autem caritas in eis quos invicem sibi **sociat** mala conscientia, sed in eis quos delectat in **societate** sapientia.

nunca falto; estoy en todas partes y allí voy; mas *hoy estarás conmigo en el paraíso*, porque allí donde serás feliz no puedes serlo sin mí”¹¹⁹⁶.

Sermón 335 D, 3: Hay, pues, hombres del número de los hijos de los hombres que esperan a la sombra de las alas de Dios, que en su mismo lecho luchan y vencen, vencen y son coronados. En cambio, los hombres que pertenecen al hombre, los que no son hijos del hombre, dado que no se preocupan más que de esta salud que, una vez acabada, piensan que no tiene continuación, cuando ésta les comienza a fallar, aunque se llamen cristianos, buscan los hechiceros, recurren a los astrólogos y cuelgan de sus cuellos amuletos ilícitos. Desean la salud y se atan su propio cuello; atan la cerviz del hombre exterior y estrangulan la garganta del interior. Quien, en cambio, dice: “No lo hago” –por sugerencia de su amigo o susurrándole el sirviente o la sirvienta de al lado, y a veces hasta su niñera-; a quien dice: “no lo hago, soy cristiano; Dios me lo prohíbe; son ritos demoníacos; escucha al Apóstol: *No quiero que os hagáis socios de los demonios*”, le replica quien le hizo la sugerencia: “Hazlo y quedarás sano; Fulano y Fulano lo hicieron. Y ¿qué? ¿No son cristianos? ¿No son fieles? ¿No van a la iglesia? Con todo, lo hicieron y están sanos. Fulano lo hizo, y al instante fue curado. ¿Ignoras que él es un cristiano y bautizado? Mira que él lo hizo y está sano”. Pero aquel enfermo, que no ama la salud que el hombre tiene en común con los jumentos, le dice: “Si él sanó de esa manera, yo quiero sanar así, pues puede sanarme aquel a quien se dijo: *A los hombres y a los jumentos sanarás, Señor, según el multiplicarse de tu misericordia, ¡oh Dios!*” ¡Mira al atleta de Dios, mira al atleta de Cristo! ¡Oh varón enfermo y sano al mismo tiempo! ¡Oh varón débil y fuerte a la vez! ¡Oh tú que yaces en el lecho y reinas en el cielo! “Mas suponte que no quiere. ¿Acaso me privará de aquella salud divina? Sigue así: *Mas los hijos de los hombres esperarán bajo la protección de tus alas*. Pero tú no ves esta salud, porque *la salud de los justos viene del Señor*. Yo sé que me la tiene reservada. Quien me hizo, él me rehízo. ¡Pero intentas aterrorizarme con la muerte a mí, por quien murió la misma vida! Si Cristo entregó su muerte al impío, ¿no dará la vida al piadoso?” Quien así habla y rechaza aquellos remedios, los más aprobados, sobre todo aquellos así llamados como si estuviesen experimentados; quien de ellos huye, en su mismo lecho es un mártir. Languidece y vence; apenas mueve los miembros y libra batallas. Así, pues, ningún mal padece éste aun en el caso de que muera de aquella enfermedad. Ni perece él ni pierde nada; entonces más bien encuentra lo que busca. Saldrá al encuentro de su Señor marcada su frente con la cruz de Cristo, a la que no hizo afrenta alguna con amuletos ilícitos. ¿No le dará, pues, lo que prometió a su protegido cuando luchaba? Ciertamente, el Señor lo protegió para que no sufriera ningún mal y lo ayudó en el combate para que venciese al diablo. Son muchos, hermanos míos, los que dicen: “¿Cómo vencieron los mártires al diablo?” De la misma manera que lo vencen los buenos fieles. Escucha lo que dice el Apóstol: *Vuestra lucha no es contra la carne ni la sangre*. La carne y la sangre se mostraban crueles con los santos mártires. ¿Qué es la carne y la sangre? Los hombres mortales. Los emperadores, los prefectos, los jueces, los soldados, fueron carne y sangre. Los pueblos enfurecidos y las muchedumbres furiosas, ¿qué otra cosa fueron sino carne y sangre? Para que los mártires no odiasen y

¹¹⁹⁶ Quia causam in cruce immutavit. Pendens credidit in longinquis emissis; quando venisset Dominus in **regnum** suum, tunc in eius animo haberi voluit. Sed Dominus quid ait, cum ille dixisset: *Domine memento mei cum veneris in regnum tuum*, quasi dicens: "Scio causam meam, scio merita mea, torquendus ergo pro factis meis, sed vel cum veneris miserere"; differebat ille, offerebat iste: "Amen amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso; quid te longe mittis, cum venio? hodie mecum eris in paradiso; quem speras venire numquam desum, et ubique sum et eo venio; sed hodie mecum eris in paradiso quia ubi eris feliciter, sine me felix esse non poteris".

en su corazón devolviesen mal por mal a esos hombres enfurecidos y crueles, y de esa manera fuesen vencidos por el mal, el Apóstol les advierte contra quiénes han de combatir. *Vuestra lucha no es contra la carne y la sangre*. Los que veis que, enfurecidos y con saña, claman: *¡Crucifícalo, crucifícalo!*, son carne y sangre. No están solos, no sólo los que ves, pues el diablo actúa cruelmente por medio de ellos. Tú guarda tu oro del ladrón del diablo¹¹⁹⁷.

Sermón 335 G: Así, como había comenzado a decir, ¿por qué te jactas, ¡oh cismático!, de tu pena mala, que no tiene una causa buena? Honremos, pues, dentro de la Iglesia católica a los mártires, que tienen la gracia, no la audacia; la piedad, no la temeridad; la constancia, no la pertinacia; que recogen, no que dispersan. Por tanto, escuchad la oración del mártir: *Júzgame, ¡oh Dios!, y distingue mi causa*. No hablo de mi pena, sino de mi causa. Fijó su mirada en el mártir de los mártires, en la cabeza de los mártires, en el Señor, en el ejemplo, en el espectador, en el auxiliador y en el coronador de los mártires. Se fijó en que él no estimaba en mucho la pena, sino que distinguía la causa. El fue quien dijo: *Dichosos los que sufren persecución*. Aún no está clara la cosa. Persecución sufre el adúltero a causa de su pasión; el homicida, por su crueldad; el ladrón, por su robo; persecución la sufren todos los criminales a causa de sus crímenes. ¿Qué dices? Quiero escucharte. *Dichosos los que sufren persecución*. Has mencionado la pena. Distingue la causa. Escucha, dice, que voy a distinguirla. Sigue: *que sufren persecución por causa de la justicia*. “¿Por qué me haces tanto hincapié en la pena, oh falso testigo? Muéstrame la justicia”. A los mártires, pues, no los hace la pena,

¹¹⁹⁷ Sunt ergo homines de isto numero filiorum hominum sperantium sub tegmine alarum Dei qui in lecto suo luctantur et vincunt, vincunt et coronantur. Homines autem pertinentes ad hominem, non filii hominis, quia non curant nisi istam salutem quam, cum transient, nullam existimant secuturam, quando eis coeperit salus ista periclitari, etiam si Christiani vocentur, sortilegos quaerunt, ad mathematicos mittunt, remedia illicita collo suo suspendunt. Salutem desiderant et collum sibi ligant, cervicem exterioris hominis ligant et guttur interioris suffocant. Qui autem dicit: "Non facio" - suggerente amico, et mussitante vicino aut vicina ancilla, aliquando et de matricula eius - qui dicit: "Non facio: Christianus sum; Deus prohibet hoc; sacramenta sunt daemonum; audi Apostolum: *Nolo vos socios fieri daemoniorum*", respondetur illi ab illo qui suggerit: "Fac et sanus eris; ille et ille fecerunt. Quid? Non sunt Christiani? Non sunt fideles? Non ad **ecclesiam** currunt? Et tamen fecerunt et sani sunt. Ille fecit et continuo sanatus est. Illum non nosti quia Christianus est, fidelis? Ecce fecit et sanus est". Ille autem aeger, quia non amat salutem hominibus iumentisque communem, dicit: "Si ille inde salvus factus est, ego inde salvus fieri nolo. Ille enim me salvum facere potest cui dictum est: *Homines et iumenta salvos facies, Domine, sicut multiplicasti misericordias tuas, Deus*". - Vides athletam Dei, audis athletam Christi! O virum aegrum et sanum! O infirmum et fortem! O in lecto iacentem et in caelo **regnantem!** - "Sed ecce non vult. Numquid mihi subtrahit salutem illam divinam? Sequitur: *Filii autem hominum in protectione alarum tuarum sperabunt*. Sed istam salutem non vides quia *salus iustorum a Domino* est. Ego scio quia servat mihi. Qui me fecit ipse refecit. Sed de morte me terris pro quo ipsa vita mortua est. Mortem suam Christus donavit impio, pio vitam non donabit?". Qui ista dicit, et talia remedia respuit, magis probata, magis talia qualia appellantur quasi experimentata, qui talia fugit, in lecto martyr est. Languit et vincit, vix movet membra et peragit proelia. Nihil ergo iste mali patitur, etiam si illo morbo moriatur. Non enim perit, sed non aliquid perdit, tunc potius quod quaerit invenit. Exiit ad Dominum suum, fronte signata cruce Christi, cui per illicitas ligaturas non fecit iniuriam. Non ei ergo dabit quod promisit quem confligentem ipse protexit? Prorsus protexit eum Dominus ne mali aliquid patiat, et certamen adiuvit ut ab eo diabolus vinceretur. Multi enim dicunt, fratres mei: "Quomodo vicerunt martyres diabolum?". Quomodo illum vincunt boni fideles. Audi Apostolum dicentem: *Non est vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem*. Caro enim et sanguis saeviebat in martyribus sanctis. Quid est caro et sanguis? Homines mortales. **Imperatores**, praefecti, iudices, milites, caro sanguis fuerunt. Insanientes **populi**, furentes turbae quid aliud quam caro et sanguis sunt? Istos ergo furentes atque saevientes homines, ne odissent eos martyres et reddentes in corde malum pro malo vincerentur a malo, Apostolus instruit eos contra quos habeant proelium. *Non est, inquit, vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem*. Quos videtis furere, saevire, clamare: *Crucifige crucifige*, caro et sanguis sunt. Non sunt soli, non sunt quos vides, diabolus per eos saevit. Tu cave in auro tuo furem diabolum.

sino la causa. No hagas tanto hincapié en tu pena; demuestra antes tu justicia, cosa que no conseguirás hacer, pues no probarás más que la maldad de tu escisión.

Hermanos, si queréis imitar a los verdaderos mártires, elegid vuestra causa para poder decir a Dios: *Júzgame, Señor, y distingue mi causa de la de la gente malvada*. Distingue no mi pena, pues la misma la sufre la gente malvada, sino mi causa, que no la posee más que la gente santa. Elegíos, pues, vuestra causa; una causa buena y justa, porque *dichosos los que sufren persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos*¹¹⁹⁸.

Sermón 335 I, 4: Fue derramada esa única sangre: *Ni mis labios se acordarán de sus nombres. No os engañéis*, dice el Apóstol, *pues ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los rapaces, ni los maldicientes poseerán el reino de Dios*. Estos eran sus nombres¹¹⁹⁹.

Sermón 335 L, 3: Jesucristo nuestro Señor, que no puede engañarse y a quien nadie engaña, dijo: *Cuando venga el hijo del hombre en su gloria, reunirá en su presencia todos los pueblos, y separará como un pastor las ovejas de los cabritos; las ovejas las pondrá a la derecha y los cabritos a la izquierda*. El menciona las obras buenas de los unos y reprocha las malas a los otros. Para no alargarme, *dirá a los que están a su derecha: "Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino, preparado para vosotros desde el comienzo del mundo"*¹²⁰⁰.

Sermón 337, 2: Pero, cuando llegue el día de la dedicación de la casa eterna y se nos diga: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino, preparado para vosotros desde*

¹¹⁹⁸ Ergo ut dicere coeperam, quid iactas poenam tuam malam, o schismatice, quae non habet causam bonam? Martyres itaque intus honoremus in **Ecclesia** catholica habentes gratiam non audaciam, pietatem non temeritatem, constantiam non pertinaciam, collectionem non dispersionem. Proinde audite martyrem orantem: *Iudica me Deus et discerne causam meam*. Non dixit: poenam meam, sed: causam meam. Attendit enim ad martyrem martyrum, caput martyrum, dominum martyrum, exemplum martyrum, spectatorem martyrum, adiutorem martyrum, coronatorem martyrum. Attendit eum non magnificentem poenam, sed discernentem causam. Ipse enim dixit: *Beati qui persecutionem patiuntur*. Adhuc confusum est. Persecutionem patitur adulter propter libidinem, homicida propter crudelitatem, fur propter fraudem, ceteri scelerati pro sceleribus suis persecutionem patiuntur. Quid dicis audiam. Beati qui persecutionem patiuntur. Commemorasti poenam. Discerne causam. Audi, inquit, discerno. Sequere: qui persecutionem patiuntur, propter iustitiam. Quid mihi exaggeras poenam? o false testis, proba iustitiam. Martyres ergo non facit poena sed causa. Noli exaggerare poenam tuam, proba prius iustitiam tuam, quod facturus non es sed probaturus sane praecisione iniquitatis tuae. Si vultis fratres martyres veros imitari, causam vobis eligite ut dicatis Deo: *iudica me Domine et discerne causam meam a gente non sancta*. Discerne non poenam meam, nam habet hanc et **gens** non sancta, sed causam meam quam non habet nisi **gens** sancta. Causam ergo vobis eligite, causam bonam et iustam, quoniam *beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum caelorum*.

¹¹⁹⁹ Fusus est unus sanguis: *Non memor ero nominum illorum per labia mea. Nolite errare*, ait Apostolus, *neque fornicatores, neque idolis servientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque rapaces, neque maledici, regnum Dei possidebunt*; haec erant nomina illorum.

¹²⁰⁰ Dicit enim Dominus noster Iesus Christus, qui non potest falli, qui neminem fallit: *Cum venerit, inquit, Filius hominis in gloria sua, congregabuntur ante eum omnes gentes, et separat eas sicut pastor oves ab haedis: oves ponit ad dexteram, haedos ad sinistram*. Commemorat bona opera illorum, increpat mala illorum. Ne longum faciamus, *dicet eis qui ad dexteram eius sunt: Venite benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi*.

*el comienzo del mundo, ¡cuál no será el gozo y la seguridad! Cantará la gloria y no se sentirá triste la debilidad*¹²⁰¹.

Sermón 340 A, 1: El sermón del día de hoy es el tercero que dirijo a vuestra caridad desde que el Señor se dignó traerme hasta vosotros. En los dos días anteriores habéis escuchado lo que os concierne a vosotros sobre todo; mas como hoy, por gracia y misericordia de Dios, será consagrado vuestro obispo, debo hablaros de ello, de manera que al mismo tiempo sirva de exhortación para mí, de información para él y de instrucción para vosotros. El que preside a un pueblo debe tener presente, ante todo, que es siervo de muchos. Y eso no ha de tomarlo como una deshonra; no ha de tomar como una deshonra, repito, el ser siervo de muchos, porque ni siquiera el Señor de los señores desdeñó el servirnos a nosotros. De la hez de la carne se les había infiltrado a los discípulos de Cristo el Señor, nuestros apóstoles, un cierto deseo de grandeza, y el humo de la vanidad había comenzado a llegar ya a sus ojos. Pues, según leemos en el Evangelio, *surgió entre ellos una disputa sobre quién sería el mayor*. Pero el Señor, médico que se hallaba presente, atajó aquel tumor. Cuando vio el mal que había dado origen a aquella disputa, poniendo delante algunos niños, dijo a los apóstoles: *Quien no se haga como este niño no entrará en el reino de los cielos*. En la persona del niño les recomendó la humildad. Pero no quiso que los suyos tuviesen mente de niño, diciendo el Apóstol en otro lugar: *No os hagáis como niños en la forma de pensar*. Y añadió: *Pero sed niños en la malicia, para ser perfectos en el juicio*. La soberbia es gran malicia, la primera de todas, el principio y el origen, la causa de todos los pecados; ella arrojó a los ángeles del cielo e hizo al diablo¹²⁰².

Sermón 340 A, 5: Dos discípulos suyos que eran hermanos e hijos del Zebedeo, Juan y Santiago, desearon aventajar a los demás en grandeza, y, como a ellos les daba reparo, se sirvieron de su madre para expresar sus deseos. La enviaron para que le dijese: *Haz Señor, que en tu reino uno de mis hijos se siente a tu derecha y otro a tu izquierda*. El Señor les respondió a ellos, no a ella: *No sabéis lo que pedís*. Y añadió: *¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber?*¹²⁰³

¹²⁰¹ Cum vero advenerit dies dedicationis domus aeternae, cum dicetur nobis: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab initio mundi*; quae illa exsultatio, quae securitas erit? Cantabit claritas, nec compungetur infirmitas.

¹²⁰² Hodie Caritati vestrae, ex quo nos Deus dignatus est perducere ad vos, tertius redditur sermo; sed praeterito biduo hoc audistis, quod ad vos maxime pertineat; hodie quippe vobis in dono et misericordia Dei episcopus ordinatur; hoc itaque debemus loqui, quo et nos ipsos exhortemur, et ipsum informemus, et vos instruamus. Debet enim, qui praeest **populo**, prius intellegere se servum esse multorum. Et hoc non dedignetur: non, inquam, dedignetur servus esse multorum; quia servire nobis non dedignatus est Dominus dominorum. Ex faece quippe carnali subrepserat discipulus Domini Iesu Christi Apostolis nostris quaedam appetitio sublimitatis, et fumus elationis ire coeperat in oculis eorum. Nam, sicut scriptum in Evangelio legimus: *Nata est inter eos contentio, quisnam eorum esset maior*. Dominus autem medicus praesens repressit eorum tumorem. At ubi vidit quo vitio venisset illa contentio, ait illis, et constituens ante se parvulos pueros: *Nisi quis factus fuerit ut puer iste, non intrabit in regnum caelorum*. In puero humilitatem commendavit. Neque enim tales suos voluit habere mentes, quales habent pueri, cum dicit Apostolus alio loco: *Nolite pueri effici mentibus*. Et addidit: *Sed malitia infantes estote, ut sensibus perfecti sitis*. Magna autem malitia superbia, et prima malitia, initium et origo, causa omnium peccatorum; ipsa deiecit angelum, et diabolum fecit.

¹²⁰³ Duo discipuli eius fratres, filii Zebedei Ioannes et Iacobus prae ceteris illius sublimitatem concupierunt, et per matrem suam, quia ipsi verecundabantur, dixerunt ei, ipsam immittentes, quae diceret illorum desideria: *Domine, dixit, fac ut in regno tuo unus filius meus sedeat ad dexteram tuam, alter ad sinistram*. Et Dominus ad illos, non ad illam: *Nescitis quid petatis*. Et adiecit: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?*

Sermón 342, 4: ¿Quiénes son éstos? Tal vez, los judíos llamados en otro tiempo de Egipto, librados con mano poderosa, pasados por el mar Rojo a pie enjuto, libres de enemigos que los persiguiesen, alimentados con el maná, sacados de la esclavitud, conducidos al reino y rescatados con tantos favores. He aquí los suyos que no la recibieron; pero al no recibirla se convirtieron en extraños. Estaban en el olivo, pero la soberbia los desgajó. El acebuche despreciable y contentible por la amargura de sus frutos se hallaba en todo el mundo, y todo el mundo lo aborrecía por ser silvestre; sin embargo, por su humildad mereció ser injertado allí de donde se desgajó el olivo por su soberbia. Escucha al olivo orgulloso, merecedor de ser desgajado: *nosotros no hemos nacido en la esclavitud; tenemos por padre a Abrahán.* Se les responde: *Si fuerais hijos de Abrahán, haríais las obras de Abrahán.* Saliendo al frente de lo que dijeron: *Nosotros no hemos nacido de la esclavitud,* se les dijo: *Seréis verdaderamente libres si el Hijo os libera.* ¿Os jactáis de ser libres? *Todo el que comete pecado es siervo del pecado.* Así, pues, ¡cuánto más seguro se hallaría el hombre siendo siervo de otro hombre que de un deseo perverso! Ellos, soberbios, no acogieron al humilde. Mira al acebuche digno de ser injertado, al centurión aquel, miembro no del pueblo judío, sino del gentil: *Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo.* Y el Señor: *En verdad os digo que no he hallado tanta fe en Israel.* No he hallado en el olivo lo que encontré en el acebuche. Por tanto, córtese el olivo soberbio e injértese el humilde acebuche. Contéplale injertando, contéplale cortando: *Por lo cual os digo que vendrán muchos de oriente y de occidente: vendrán muchos acebuches a injertarse en el olivo; y se sentarán a la mesa con Abrahán, e Isaac, y Jacob en el reino de los cielos.* Acabas de oír cómo es injertado el humilde acebuche; escucha cómo es cortado el olivo soberbio: *En cambio, los hijos del reino irán a las tinieblas exteriores; allí habrá llanto y rechinar de dientes.* ¿Por qué? Porque *los suyos no la recibieron.* ¿Y por qué fue injertado el acebuche? *Porque a cuantos la recibieron les dio el poder de ser hijos de Dios*¹²⁰⁴.

Sermón 343, 4: Así, la vida eterna y el reino de Dios será, por ejemplo, como lo que llamamos cielo. En el cielo se hallan todos los astros; de idéntica manera, en el reino de Dios estarán presentes todos los buenos fieles. La vida eterna será la misma para todos, pues allí ninguno vivirá más que otro, puesto que todos hemos de vivir sin fin. Tal es el denario que han de recibir los obreros, tanto los que trabajaron en la viña

¹²⁰⁴ Qui isti sunt? Forte Iudaei olim vocati ex Aegypto, liberati in manu potenti, per Rubrum Mare traieci, per siccum evadentes, hostibus insequentibus carentes, manna pasti, de servitute eruti, ad **regnum** perducti, tot beneficiis empti. Ecce sui, qui non receperunt; sed non recipiendo facti sunt alieni. In oliva erant, superbiendo fracti sunt. Oleaster contemptibilis, amaritudine baccarum aspernabilis, per totum mundum erat; illo totus mundus horrebat silvestri oleastro, sed tamen per humilitatem ibi meruit inseri, unde oliva superbiendo praecidi. Audi olivam superbientem, et frangi dignam: *Nos de servitute non sumus nati, patrem habemus Abraham.* Respondetur: *Si filii Abrahae essetis, facta Abrahae faceretis.* Contra id quod dictum est: *De servitute non sumus nati: Si vos Filius liberaverit, vere liberi eritis.* Liberos vos esse iactatis? *Omnis qui facit peccatum, servus est peccati.* Quanto ergo tutius homo servus esses hominis, quam perversae cupiditatis? Illi tamen superbiendo humilem non receperunt. Vide oleastrum dignum inseri, centurionem illum, non de Israeliticis, sed de **Gentilibus**: *Domine, non sum dignus, ut sub tectum meum intres.* Et Dominus: *Amen, dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel.* In oliva non inveni quod inveni in oleastro. Ergo oliva superbiens praecidatur, oleaster humilis inseratur. Vide inserentem, vide praecidentem: *Propterea dico vobis, quia multi ab Oriente et Occidente venient; multus veniet oleaster inserendus in oliva; et recumbent cum Abraham et Isaac et Iacob in regno caelorum.* Audisti quemadmodum oleaster humilis inseratur; audi quemadmodum oliva superba praecidatur: *Filii autem regni ibunt in tenebras exteriores; ibi erit fletus et stridor dentium.* Quare? Quia *sui eum non receperunt.* Et quare insertus oleaster? *Quia quotquot eum receperunt, dedit eis potestatem filios Dei fieri.*

como los que llegaron a la hora undécima: aquel denario significa la vida eterna, que es igual para todos. Pero mirad al cielo; recordad al Apóstol: *De una forma son los cuerpos celestes y de otra los terrestres; uno es el resplandor del sol, otro el de la luna y otro el de las estrellas, pues una estrella difiere de otra en esplendor. Así sucederá en la resurrección de los muertos.* Por tanto, hermanos, que cada cual luche en este mundo según el don que haya recibido, para gozar en el futuro. ¿Estás casado? Es una forma de vida inferior, se espera un premio inferior, pero no se pierde la esperanza de alcanzar el reino eterno. Has de cumplir los preceptos conyugales¹²⁰⁵.

Sermón 343, 10: ¡Oh varón podrido e íntegro, feo y hermoso, herido y sano a la vez! ¡Oh varón sentado en el estiércol y reinando en el cielo! Si lo amamos, imitémosle; para imitarle, esforcémonos, y si desfallecemos en la tarea, imploramos auxilio. Quien instituyó el combate, ayuda al combatiente. En efecto, Dios no te contempla, cuando luchas, del mismo modo que el pueblo al auriga, la masa sabe gritar, pero no ayudar¹²⁰⁶.

Sermón 344, 5: Y ¿no quieres tú despreciar esos pocos días de tu vida para no morir nunca, vivir en el día sempiterno, sentirte protegido por tu redentor y asemejarte a los ángeles en el reino eterno? ¿Qué es lo que has amado? ¿Qué lo que has perdido? No has tomado tu cruz para seguir al Señor¹²⁰⁷.

Sermón 345, 5: -¿Es tal el precio del reino de los cielos? He realizado eso; ¿vale tanto? Es caro. -Su valor es mayor, pues en verdad no es tal que tenga que valer eso. (...) Quien te ha prometido el reino de los cielos quiere hacerte verdaderamente rico¹²⁰⁸.

Sermón 346, 1: No se ha de llamar vida feliz sino a la verdadera; ni es vida verdadera sino la eterna, vida que los ricos se dan cuenta que no tienen todavía, cualesquiera que sean los placeres de que dispongan; razón por la cual se les exhorta a que la alcancen mediante las limosnas para que puedan oír al final: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que está preparado para vosotros desde el comienzo del mundo; pues tuve hambre, y me disteis de comer.* Cómo el mismo reino es la vida eterna lo mostró con lógica el mismo Señor poco después al decir: *Aquéllos irán al fuego eterno, los justos, en cambio, a la vida eterna*¹²⁰⁹.

¹²⁰⁵ Sic erit vita aeterna et **regnum** Dei, quomodo, similitudinis causa, quod dicimus caelum. In caelo sunt omnia sidera: sic et in **regno** Dei omnes erunt boni fideles. Vita aeterna par erit omnibus. Non enim ibi alius plus vivit, alius minus, quando omnes sine fine victuri sumus. Ipse est denarius, quem accepturi sunt operarii, sive qui vineam laboraverunt, sive qui ad horam undecimam venerunt; denarius ille vita aeterna est, quae omnibus par est. Sed intuemini caelum, recordamini Apostolum: *Alia corpora caelestia, et alia terrestria. Alia gloria solis, et alia gloria lunae, et alia gloria stellarum. Stella enim a stella differt in gloria; sic et resurrectio mortuorum.* Ergo unusquisque, fratres mei, pro dono quod accepit, certet in hoc saeculo, ut gaudeat in futuro. Coniugatus es? Inferior vita est, inferius praemium speratur, aeternum tamen **regnum** non desperatur. Praecepta tibi coniugalia retinenda sunt.

¹²⁰⁶ O virum putrem et integrum! O foedum et pulchrum! O vulneratum et sanum! O in stercore sedentem, et in caelo **regnantem**! Si amamus, imitemur. Ut imitemur, laboremus. Et si in labore subdeficimus, adiutorium imploremus. Adiuvat certantem, qui certamen indixit. Non enim sic te Deus spectat certantem, ut **populus** aurigam; clamare noluit, adiuvaré non novit.

¹²⁰⁷ Et tu non vis ipsos paucos dies contemnere vitae, ut nullo die moriaris, et in sempiterno vivas die, a Redemptore tuo protegaris, in aeterno **regno** Angelis adaequeris? Quid amasti? Quid perdidisti? Ut sequereris Dominum, crucem tuam non tulisti.

¹²⁰⁸ Tanti valet **regnum** caelorum? Ecce si feci hoc, tanti valet? Care est. Carius valet: non enim vere tale est, ut tanti valere debeat. (...) Verum divitem te vult facere, qui tibi promittit **regnum** caelorum.

¹²⁰⁹ Non ergo beata vita est, nisi vera vita; nec vera vita est, nisi aeterna vita, quam divites intelleguntur per quaslibet delicias nondum tenere; et ideo per eleemosynas admonentur apprehendere ut in fine audiant: *Venite, benedicti Patris mei, percipite **regnum** quod vobis paratum est ab initio mundi: esurivi*

Sermón 346 A, 4: Cuando él se hubo marchado envuelto en su tristeza, dijo el Señor a sus discípulos: *¡Cuán difícil es que un rico entre en el reino de los cielos!*, como si el reino de los cielos quedase cerrado para los ricos. *¿Qué ha de hacerse? Está cerrado. Pero dijo: Llamad, y se os abrirá.* Y ¡ojalá fueran tan pocos los condenados al infierno como son los ricos! Ahora, en cambio, muchos ricos irán al reino de los cielos y muchos pobres irán al fuego eterno; no el rico de dinero, sino el abrasado por la codicia¹²¹⁰.

Sermón 346 A, 5: Del mismo modo, también Cristo se humilló a sí mismo hasta la muerte *para destruir a quien tenía el imperio de la muerte, es decir, el diablo.* Veamos, pues, también el hondón de la aguja por el que entró animal tan enorme; el pinchazo de la aguja significa la pasión que sufrió espontáneamente; el hondón, en cambio, sus angustias. Ya entró, pues, el camello por el hondón de una aguja; no pierdan la esperanza los ricos; con seguridad pueden entrar en el reino de los cielos¹²¹¹.

Sermón 346 A, 6: Pero veamos qué ricos. Un no sé quién, andrajoso, saltó de gozo ahí al lado y se rió cuando oyó decir que los ricos no entran en el reino de los cielos. Se dijo a sí mismo: “Yo sí entraré; me dan derecho a ello estos andrajos; pero no entrarán quienes nos injurian, nos oprimen; éstos, con toda seguridad, no entrarán”. Pero, ¡oh pobre!, mira si vas a entrar tú. *¿Qué puedes hablar, si, aunque eres pobre, eres ambicioso; si te oprime la miseria y estás ardiendo de avaricia? Si eres de éstos tú, quienquiera que seas, eres pobre no porque desechases ser rico, sino porque no pudiste.* Dios no se fija en tu riqueza, sino en tu voluntad. Por tanto, si eres persona de mala vida, de malas costumbres, blasfemo, adúltero, borracho y soberbio, desapúntate del número de los pobres de Dios; no te hallarás entre aquellos de quienes se dijo: *Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.* Mas he aquí que ahora encuentro un rico –comparándote con el cual te jactaste y te atreviste a mirar al reino de los cielos-; un rico tal que es pobre de espíritu, es decir, humilde, piadoso, inocente, que no blasfema y sigue la voluntad de Dios; y, si le ocurriera tal vez perder alguno de los bienes de este mundo, diría inmediatamente: *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; como plugo al Señor, así sucedió; sea bendito el nombre del Señor por siempre.* He aquí un rico manso, humilde; que no opone resistencia, no murmura, sigue la voluntad de Dios y tiene su gozo en aquella tierra de los vivos, pues *dichosos los mansos, porque ellos poseerán la tierra en herencia.* Tú quizá seas pobre, pero soberbio. Alabo al rico humilde; ¿no alabo al pobre humilde? El pobre no tiene con qué hincharse; el rico, en cambio, tiene contra qué luchar. Este sobre todo, este rico, será el que entre y cierre ante

enim, et dedistis mihi manducare. Nam quia ipsum **regnum** aeterna vita est, paulo post consequenter idem Dominus ostendit dicens: *Ibunt illi in combustionem aeternam, iusti autem in vitam aeternam.*

¹²¹⁰ Discedente autem illo triste Dominus ait: *Quam difficile intrat dives in **regnum** caelorum!* quasi clausum sit contra divites **regnum** caelorum. Quid fiet? clausum est. Sed ait: *Pulsate et aperietur vobis.* Atque utinam tam pauci irent in ignem, quam pauci sunt divites! Nunc vero et de numero divitum multi ituri sunt in **regna** caelorum, et de numero pauperum multi ituri sunt in ignem aeternum, non qui sit dives facultate, sed qui ardeat cupiditate.

¹²¹¹ Sic et Christus humiliavit se ipsum usque ad mortem, *Ut destrueret eum qui habebat mortis imperium, id est diabolum.* Ergo et foramen acus videamus, per quod ille tam magnus ingressus est: in acus enim punctione quam sponte passionis sustinuit, in foramine vero angustias. Iam ergo camelus intravit per foramen acus: non desperent divites, securi intrant **regnum** caelorum.

tus narices la puerta del reino de los cielos, puesto que se cerrará al impío, al soberbio, al blasfemo, al adúltero, al borracho y al avaro¹²¹².

Sermón 346 B, 4: Cualquier cosa que sea lo que te promete el mundo, mayor es el reino de los cielos; cualquiera que sea la amenaza del mundo, mayor es la amenaza del infierno. En consecuencia, si quieres superar todo temor, teme las penas eternas con que te amenaza Dios. ¿Quieres pisotear todos los deseos de la concupiscencia? Desea la vida eterna que te promete Dios. Aquí cierras la puerta al diablo, aquí se la abres a Cristo¹²¹³.

Sermón 347, 1: Mas ¿qué dice la Escritura? *El principio de la sabiduría es el temor del Señor.* ¿A quién no agrada reinar? Escuchemos lo que nos advierte el Espíritu en el salmo: *Y ahora, reyes, comprended; instruíos los que juzgáis la tierra; servid al Señor con temor y exultad ante él con temblor*¹²¹⁴.

Sermón 347, 3: *Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.* Ellos son los humildes que se encuentran en el valle, los temblorosos que ofrecen en sacrificio a Dios su corazón contrito y humillado; de ahí ascienden hasta la piedad para no resistir a su voluntad, ni la expresada en su palabra –cuando no comprenden su significado-, ni la que se manifiesta en el mismo orden y gobierno de la creación –cuando acontecen muchas cosas de forma distinta a como lo desea la voluntad privada del hombre-. Allí ha de decirse: *Mas no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú, Padre.*(...) De éste ascienden al grado de la fortaleza, para que el mundo esté crucificado para ellos, y ellos para el mundo, de forma que la caridad no se enfríe en la perversidad de esta vida y por la abundancia de la iniquidad, antes bien se tolere el hambre y la sed de justicia hasta que llegue el momento de saciarlas en aquella inmortalidad de los santos y compañía de los ángeles. (...) A ello, una vez mostrado ya

¹²¹² Sed agnoscamus quales divites. Ecce nescio quis de transverso pannis obsitus exsultavit ac risit, quando dictum est divitem non intrare in **regnum** caelorum; et dixit: Ego intrabo, hoc mihi isti panni praestabunt; non introibunt illi qui nobis iniurias faciunt, qui nos premunt: plane tales non intrabunt. Sed, pauper, vide utrum intres. Quid, si pauper es, et cupidus sis? quid, si premeris inopia, et ardes avaritia? Si ergo talis es, quisquis es pauper, non quia noluisti dives, sed quia non potuisti. Non ergo Deus inspiciat tuam facultatem, sed voluntatem attendit. Talis ergo si es malae vitae, malis moribus, blasphemus, adulter, ebriosus, superbus, recede a numero pauperum Dei; non eris intra illos, de quibus dictum est: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum.* Ecce talem invenio divitem - ex cuius te comparatione iactasti, et ad **regna** caelorum ausus es aspicere - invenio pauperem spiritu, id est, humilem, pium, innocentem, non blasphemantem, voluntatem Dei sequentem; et si aliquod forte de rebus saeculi huius in damnis amiserit, statim dicit: *Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum in saecula.* Ecce divitem mitem, humilem, non resistantem, non murmurantem, voluntatem Dei sequentem, et de illa vivorum terra gaudentem: *Beati enim mites, quia ipsi pro hereditate possidebunt terram.* Tu autem forte pauper es, et superbus. Laudo divitem humilem: non laudo pauperem humilem? Pauper non habet unde infletur, dives autem habet cum quo luctetur. Iste magis, iste dives intrabit, et contra te claudetur **regnum** caelorum; quia claudetur contra impium, contra superbium, contra blasphemum, contra adulterum, contra ebriosum, claudetur contra avarum.

¹²¹³ Quidquid tibi promittit mundus, maius est **regnum** caelorum; quidquid tibi minatur mundus, maior est gehenna. Ergo si vis evadere omnes timores, time poenas sempiternas, quas minatur Deus. Vis calcare omnes cupiditates concupiscentiae? Vitam aeternam desidera, quam promittit Deus. Ita hac claudis diabolo, hac aperis Christo.

¹²¹⁴ Sed quid dicit Scriptura? *Initium sapientiae timor Domini.* Quem non **regnare** delectet? Sed audiamus quid in Psalmo Spiritus moneat: *Et nunc, reges, intellegite; erudimini, qui iudicatis terram; servite Domino in timore, et exsultate ei cum tremore.*

el fin, nos exhorta la octava bienaventuranza: *Dichosos los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos*¹²¹⁵.

Sermón 349, 1: Voy a tratar antes del amor humano lícito, no reprehensible, y luego del ilícito, que es condenado; en tercer lugar, del amor divino, que nos conduce al reino¹²¹⁶.

Sermón 349, 7: Si el fuego del cielo no te abrasa, teme el fuego del infierno; si no amas el estar entre los ángeles de Dios, teme hallarte entre los ángeles del diablo. Si no amas estar en el reino, teme hallarte en el horno del fuego eterno, que arde sin apagarse. Venza primero en ti el temor, y tendrás amor. Sea el temor como tu pedagogo; pero no se quede en ti, antes bien, condúzcate al amor como al maestro¹²¹⁷.

Sermón 350 A, 2: Si tal vez estáis pensando cómo a la ley se la llama Antiguo Testamento y, no obstante, pende del amor, siendo así que el amor renueva al hombre y pertenece al hombre nuevo, he aquí el motivo. Allí se anuncia como Testamento Antiguo porque la promesa es terrena, y el Señor promete, a quienes le adoran, el reino terreno. Pero también entonces hubo amadores de Dios que le amaron gratuitamente y purificaron sus corazones suspirando castamente por él. Ellos, apartado el velo que cubría las antiguas promesas, llegaron a percibir la prefiguración del futuro Nuevo Testamento y comprendieron que todas aquellas cosas mandadas o prometidas en el Antiguo, según el hombre viejo, eran figuras del Nuevo, que el Señor iba a hacer realidad en los tiempos finales. Abiertamente lo dice el Apóstol: *Todo esto les acontecía en figuras; mas fueron escritas en atención a nosotros, en quienes se ha hecho presente el fin de los siglos*. Así, pues, de un modo oculto se anunciaba de antemano el Nuevo Testamento precisamente por medio de aquellas figuras antiguas. Mas, con la llegada del tiempo del Nuevo Testamento, éste comenzó a predicarse abiertamente, y aquellas figuras, a ser expuestas y explicadas de forma que se percibiese lo nuevo allí donde estaba prometido lo viejo. Moisés anunciaba el Antiguo Testamento, pero quien anunciaba el Viejo, por él, espiritual, advertía allí el Nuevo. Los apóstoles, en cambio, eran anunciadores y ministros del Nuevo; no porque no estuviera allí lo que después se manifestaría a través de los apóstoles. El amor está tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento; pero en el primero el amor está más oculto y el temor más a la vista; en el Nuevo, en cambio, es más manifiesto el amor, y el temor menor. Pues cuanto más crece el amor, tanto más disminuye el temor¹²¹⁸.

¹²¹⁵ *Beati enim pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum*. Ipsi sunt in convalle humiles, ipsi in tremore, cor contritum et humiliatum sacrificant Deo: unde ascendunt ad pietatem, ut non resistant voluntati eius, sive in sermonibus eius, ubi non capiunt sensum eius; sive in ordine ipso et gubernatione creaturae, cum pleraque aliter accidunt, quam privata hominis voluntas exposcit: ibi quippe dicendum est: *Verum non quod ego volo, sed quod tu vis, Pater*. (...)Inde assurgunt ad fortitudinem, ut mundus eis crucifigatur, et ipsi mundo, ut in huius vitae perversitate et abundantia iniquitatis caritas non refrigescat; sed toleretur fames sitisque iustitiae, donec ad eius saturitatem veniatur in illa immortalitate sanctorum, et **societate** Angelorum. (...)Ad hoc nos enim iam demonstrato fine cohortatur octava sententia: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum caelorum*.

¹²¹⁶ Prius ergo loquor de humana licita, quae non reprehenditur: deinde de humana illicita, quae damnatur: tertio de divina, quae nos perducit ad **regnum**.

¹²¹⁷ Si igne caeli non accenderis, ignem time gehennarum. Si non amas esse inter Angelos Dei, time esse inter angelos diaboli. Si non amas esse in **regno**, time esse in camino ignis ardentis, inexstinguibilis, sempiterni. Vincat in te prius timor, et erit amor. Timor paedagogus sit, non ipse in te remaneat, sed te ad caritatem, quasi ad magistrum, perducatur.

¹²¹⁸ Nam si forte cogitatis, quomodo et testamentum vetus dicatur lex, et caritate pendeat, cum caritas innovet hominem, et ad novum hominem pertineat, haec causa est. Praetenditur ibi testamentum vetus,

Sermón 350 B: He aquí que has de salir desnudo; ¿por qué no das de tu dinero acumulado justa o injustamente? Da de aquello que te hace ser admirado, llénate de cosas más admirables para llegar al reino de los cielos. Si dieras a un hombre diez sólidos, por los cuales te restituyera después trescientos, ¿cuál sería tu alegría, cómo exultaría de gozo tu alma! Si te producen gozo los intereses, presta a tu Dios. Da a tu Señor de los suyos, y te lo devolverá con intereses multiplicados. ¿Quieres saber por cuánto lo va a multiplicar? A cambio de un bocado, de una moneda, de una túnica, recibes la vida eterna, el reino de los cielos, la bienaventuranza sin fin. Compara el valor del bocado con la vida eterna, con las riquezas sempiternas. El es nuestro premio, sin el cual el rico es un mendigo y con el cual el pobre es extremadamente rico. Pues ¿qué tiene el rico si no tiene a Dios? ¿Qué no tiene el pobre si tiene a Dios? Por tanto, hermanos, como vigía del pueblo, habiendo dicho esto y habiéndoos exhortado, yo me encuentro libre, me lavo las manos, cumplo mi oficio. Hay quien os pida cuentas y examine vuestra conducta. Habéis gemido; por tanto, estáis dispuestos para dar limosna. Gracias a Dios. El Señor, que os dio el entenderlo, es poderoso para concederos el fruto de la limosna¹²¹⁹.

Sermón 351, 2: Tres son los actos penitenciales que vuestra erudición reconoce conmigo. Son habituales en la Iglesia de Dios y conocidos de los que miran atentamente. (...) Exceptuados ellos, sobre cuyo rango y méritos en la suerte futura de los santos que se nos ha prometido es inútil querer hacer averiguaciones, pues supera la medida humana, aunque es piadoso creer que les aprovecha para su salud espiritual lo que la autoridad de la Iglesia custodia con tanta firmeza en todo el orbe de la tierra; exceptuados ellos, repito, ningún otro hombre pasa a Cristo, para comenzar a ser lo que no era, si no se arrepiente de haber sido lo que fue. Esta primera penitencia es la que el apóstol Pedro ordena a los judíos al decirles: *Haced penitencia y que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de nuestro Señor Jesucristo*. En ésta también la que

quia promissio terrena est, et **regnum** terrenum ibi colentibus se Dominus pollicetur. Sed extiterunt et tunc amatores Dei, qui eum gratis amarent, et corda sua casto suspirio mundarent in ipsum; qui remotis integumentis veterum promissorum pervenerunt ad praefigurationem futuri novi testamenti, et comprahenderunt omnia illa, quae in vetere testamento secundum veterem hominem vel praecepta vel promissa sunt, figuras esse novi testamenti, quas novissimo tempore erat Dominus impleturus, apertissime dicente Apostolo: *Haec autem in figura contingebant eis; scripta autem sunt propter nos, in quos finis saeculorum devenit*. Occulte itaque praenuntiabatur novum testamentum, et illis veteribus figuris praenuntiabatur. Adveniente vero tempore novi testamenti coepit novum testamentum aperte praedicari, et illae figurae enarrari et exponi, quemadmodum ibi intellexeretur novum, ubi promissum est vetus. Erat ergo annuntiator veteris testamenti Moyses; sed qui erat annuntiator veteris, intellectus erat novi: **populo** carnali vetus annuntiabat, ipse spiritalis novum intellegebat. Apostoli vero annuntiatores erant et ministri novi testamenti, non quia tunc illud non erat, quod postea per Apostolos manifestaretur. Caritas ergo ibi, caritas hic: sed ibi occultior caritas, apertior timor; hic autem manifestior caritas, minor timor. Quantum enim crescit caritas, tantum minuitur timor.

¹²¹⁹ Ecce, nudus egredieris, cur non pecuniam vel bone vel male congregatam largiris? Promitte, quo mirus es, fac inflationes rerum permirarum, ut pervenias ad **regnum** caelorum. Si enim homini alicui decem solidos dares, pro quibus tricentum postmodum redderet, quantum gauderes, quanta animi laetitia exultares. Si ergo usuris gaudes, fenera Deo tuo. Tribue Domino tuo de suo, multiplicato enim fenore reddet tibi. Vis nosse quam multipliciter reddet tibi? Pro bucella, pro nummo, pro tunica accipis vitam aeternam, **regnum** caelorum, beatitudinem sine fine. Appende cum bucella tua vitam aeternam, divitias sempiternas. Nulla est comparatio. Da enim terram, et recipis eum, qui fecit caelum et terram; ipse est enim praemium nostrum, sine quo dives mendicat et cum quo pauper copiosissime dives est. Quid enim habet dives, si Deum non habet? Quid non habet pauper, si Deum habet? Ergo, fratres, utpote speculator in **populo** haec dicens et vos admonens, libero me, exuo me, impleo officium meum. Est, qui requirat et discutiat opus vestrum. Ecce, ingemuistis. Ergo ad faciendam eleemosinam parati iam estis. Deo gratias. Potens est Dominus, qui vobis dedit intellectum donare eleemosinae fructum.

ordenó el mismo Señor al decir: *Haced penitencia, pues se ha acercado el reino de los cielos*¹²²⁰.

Sermón 351, 4: Además, aunque cada uno se gloríe de tener el cuerpo tan domado que esté crucificado para el mundo de toda obra mala y castigue sus miembros reducidos a servidumbre, de forma que el pecado ya no reine en su cuerpo mortal para obedecer a sus deseos, rinda culto al único Dios verdadero, sin entregarse a ningún rito idolátrico, sin verse envuelto en las redes de los sacrificios de los demonios, sin tomar en vano el nombre del Señor su Dios, esperando confiado el descanso eterno, otorgando a sus padres el honor debido, no ensangrentado con homicidios ni entorpecido con la fornicación, ni hecho fraudulento por el robo, ni doble por la mentira, ni manchado por el deseo de los bienes o mujer ajena; no despilfarre sus bienes ni se entregue al derroche; no se deje secar por la avaricia, no sea contencioso, insultante ni maldiciente; por último, venda sus cosas, dé lo recabado a los pobres, siga a Cristo y hunda las raíces de su corazón en el tesoro celeste -¿qué parece que pueda añadirse aún a justicia tan plena?--; con todo, no deseo que se gloríe¹²²¹.

Sermón 351, 7: El tercer acto de penitencia es el que hay que sufrir por aquellos pecados contrarios al decálogo de la ley, y de los que dice el Apóstol: *Quienes tales obras hacen no poseerán el reino de los cielos*. En esta penitencia, cada cual ha de mostrar una mayor severidad consigo mismo, para que, convirtiéndose en propio juez, no sea juzgado por el Señor, según dijo el mismo Apóstol: *Si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados por el Señor*. Suba, pues, el hombre al tribunal de su mente contra sí mismo si teme aquello: *Conviene que comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que allí cada cual reciba según las obras realizadas mediante el cuerpo, buenas o malas*. Comparezca ante sí mismo para que no le acontezca luego lo dicho. Dios, en efecto, amenaza al pecador, diciéndole: *Yo te acusaré y te pondré ante tus mismos ojos*. Así, constituido el corazón en tribunal, preséntese el pensamiento como acusador; la conciencia, como testigo, y el temor, como verdugo. Corra de allí, por las lágrimas, como la sangre del alma que se confiesa. Finalmente, profiera la mente misma una sentencia tal que el hombre se considere indigno de participar al cuerpo y sangre del Señor. Así, quien teme que la sentencia definitiva del supremo juez le aparte del reino de los cielos, sea separado por algún tiempo del sacramento de la paz celeste

¹²²⁰ Tres sunt autem actiones paenitentiae, quas mecum vestra eruditio recognoscit. Sunt enim usitatae in **Ecclesia** Dei, et diligenter attendentibus notae. (...) Exceptis ergo talibus, de quorum ordine ac merito in futura illa, quae promittitur, sorte sanctorum, velle amplius quaerere, hominum modulum excedit; pie tamen creditur eis prodesse ad spiritalem salutem, quod **ecclesiasticae** auctoritatis per totum orbem terrarum tam firmo robore custoditur: ceterorum hominum nullus transit ad Christum, ut incipiat esse quod non erat, nisi eum paeniteat fuisse quod erat. Haec prima paenitentia praecipitur Iudaeis, dicente apostolo Petro: *Paenitentiam agite, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini nostri Iesu Christi*. Talis ab ipso Domino imperabatur, cum diceret: *Paenitentiam agite, appropinquavit enim regnum caelorum*.

¹²²¹ Deinde quamvis se quisque glorietur sic habere corpus edomitum, ut mundo crucifixus ab omni opere malo, in servitutem redacta membra castiget, ne iam **regnet** peccatum in eius mortali corpore, ad oboediendum desiderii eius; solum unum verum Deum colat, nulli simulacrorum ritui deditus, nullis sacris daemoniorum irretitus, non accipiens in vanum nomen Domini Dei sui, quietem sempiternam certus exspectans, debitum honorem parentibus reddens, nec cruentus homicidio, nec fornicatione turpatus, nec furto fraudulenter, nec mendacio duplicatus, nec rei vel uxoris alienae concupiscentia sordidus; non in suis etiam rebus aut luxuria diffluat, aut arescat avaritia; non sit contentiosus, non sit contumeliosus, non maledicus; vendat postremo omnia sua, et det pauperibus, et sequatur Christum, atque thesauro caelesti radicem cordis infigat: quid videtur addi posse ad tam plenam iustitiam? Tamen nolo glorietur.

mediante la disciplina eclesiástica. Representad ante vuestros ojos la imagen del juicio futuro; de esa manera, cuando otros se acerquen al altar de Dios al que él no se acerca, piense cuánto ha de temerse tal pena, por la que, mientras unos reciben la vida eterna, otros son precipitados a la muerte eterna. A este altar que ahora aparece colocado en la iglesia sobre la tierra, expuesto a los ojos terrenos, para celebrar los divinos misterios, pueden acceder incluso muchos criminales, puesto que Dios ejercita en este tiempo su paciencia, para aplicar en el futuro su severidad. Acceden también los ignorantes, puesto que la paciencia de Dios los conduce a la penitencia. Aquéllos, en cambio, en la medida de la dureza de su corazón y de su impenitencia, atesoran ira para el día de la ira y de la revelación de justo juicio de Dios, que pagará a cada uno según sus obras. Pero a aquel altar al que por nosotros subió Jesús como precursor, adonde nos precedió como cabeza de la Iglesia y al que han de seguirle sus miembros, no podrá tener acceso ninguno de aquellos de quienes, como ya recordé, dijo el Apóstol: *Porque quienes tales obras hacen no poseerán el reino de Dios*. Allí sólo asistirá el sacerdote; pero el sacerdote en su plenitud, es decir, con el cuerpo, del que la cabeza, él, ya ha subido a los cielos. El es de quien dijo el apóstol Pedro: *Pueblo santo, sacerdocio real*. ¿Cómo se atreverá o podrá entrar en el interior del velo o en aquel invisible santo de los santos quien despreció la medicina de la disciplina celeste y no quiso separarse poco a poco de las cosas visibles?¹²²²

Sermón 351, 8: O ¿qué es aquello con que se halagan quienes se engañan en su vanidad? Perseverando en sus maldades y lujurias, a pesar de escuchar lo que dice el Apóstol: *Porque quienes tales cosas hacen no poseerán el reino de los cielos*, osan prometerse la salvación deseada fuera del reino de Dios y, a la vez que rehúsan hacer penitencia por sus pecados y mejorar sus costumbres perversas, dicen entre sí: “No quiero reinar; me basta con salvarme”. Se engañan ya de partida, porque no habrá salvación alguna para quienes perseveran en la iniquidad. Ciertamente dijo el Señor: *Como abundó la iniquidad, se enfriará el amor de muchos; mas quien perseverare*

¹²²² Tertia actio est paenitentiae, quae pro illis peccatis subeunda est. Quae Legis decalogus continet; et de quibus Apostolus ait: *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt*. In hac ergo paenitentia, maiorem quisque in se severitatem debet exercere; ut a se ipso iudicatus, non iudicetur a Domino, sicut idem Apostolus ait: *Si enim nos iudicemus, a Domino non iudicemur*. Ascendat itaque homo adversum se tribunal mentis suae; si timet illud quod oportet nos exhiberi ante tribunal Christi, ut illic recipiat unusquisque quod per corpus gessit, sive bonum, sive malum. Constituat se ante faciem suam, ne hoc ei postea fiat. Nam minatur hoc Deus peccatori, dicens: *Arguam te, et statuam te ante faciem tuam*. Atque ita constituto in corde iudicio, adsit accusatrix cogitatio, testis conscientia, carnifex timor. Inde quidam sanguis animi confitentis per lacrimas profluat. Postremo ab ipsa mente talis sententia proferatur, ut se indignum homo iudicet participatione corporis et sanguinis Domini: ut qui separari a **regno** caelorum timet per ultimam sententiam summi iudicis, per **ecclesiasticam** disciplinam a Sacramento caelestis panis interim separetur. Versetur ante oculos imago futuri iudicii: ut cum alii accedunt ad altare Dei, quo ipse non accedit, cogitet quam sit contremiscenda illa poena, qua percipientibus aliis vitam aeternam, alii in mortem praecipitantur aeternam. Ad hoc enim altare, quod nunc in **Ecclesia** est in terra positum, terrenis oculis expositum, ad mysteriorum divinorum signacula celebranda, multi etiam scelerati possunt accedere: quoniam Deus commendat in hoc tempore patientiam suam, ut in futuro exerat severitatem suam. Accedunt enim ignorantes quoniam patientia Dei ad paenitentiam eos adducit. Illi autem secundum duritiam cordis sui et cor impaenitens, thesaurizant sibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera sua. Ad illud autem altare, quo precursor pro nobis introiit Iesus, quo caput **Ecclesiae** praecessit, membris ceteris secuturis, nullus eorum accedere poterit, de quibus, ut iam commemoravi, dixit Apostolus: *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt*. Solus enim sacerdos, sed plane ibi totus assistet, adiuncto scilicet corpore qui caput est, quod iam ascendit in caelum. Ipse est cui dixit apostolus Petrus: *Plebs sancta, regale sacerdotium*. Quomodo ergo in interiora veli, et in illa invisibilia Sancta sanctorum intrare audebit aut poterit, qui medicinam caelestis disciplinae contemnens, noluit paulisper a visibilibus separari?

*hasta el final, ése se salvará; prometió, sí, la salvación a los que perseveran en el amor, no en la iniquidad. Mas donde existe el amor no pueden hallarse aquellas obras malas que separan del reino de Dios. Pues toda la ley se encierra en una sola frase; en lo que está escrito: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Por tanto, concedido que haya alguna diferencia entre los que reinan y los que no reinan, conviene, sin embargo, que todos se encuentren en un mismo reino para no ser contados en el número de los enemigos o de los extraños. Todos los romanos poseen el reino romano, aunque no todos reinan en él, sino que obedecen a los que reinan. No dijo el Apóstol: “Quienes tales obras hacen” no reinarán con Dios, sino: *poseerán el reino de Dios*. Lo mismo dijo a propósito del cuerpo y la sangre: *la carne y la sangre no poseerán el reino de Dios*, puesto que *esto corruptible se vestirá de incorrupción, y esto mortal, de inmortalidad*; de forma que ya no será cuerpo y sangre, sino que a partir del cuerpo animal merecerá la forma y naturaleza del cuerpo espiritual. Llénelos de terror, al menos, aquella sentencia definitiva de nuestro juez, que quiso descubrir ya ahora para que los fieles puedan evitarla, dando a los que temen una señal para que huyan de la presencia del arco. Exceptuados aquellos que serán jueces con él, según se lo prometió al decir: *Os sentaréis sobre doce tronos, juzgando a las doce tribus de Israel...* En ese número de jueces se incluyen todos los que abandonaron la totalidad de sus bienes a causa del evangelio y siguieron al Señor. El número 12, efectivamente, significa una cierta universalidad. El hecho de que Pablo no estuviese entre los Doce no indica que no vaya a estar allí. Exceptuados, pues, ellos, a los que significó con el nombre de ángeles al decir: *Cuando venga el hijo del hombre a juzgar con sus ángeles...* Los ángeles son, ciertamente, mensajeros; consideramos justísimamente como mensajeros a cuantos anuncian la salud celestial a los hombres. De aquí que también podamos llamar mensajeros buenos a los evangelistas; hasta de Juan el bautista se ha dicho: *He aquí que envío mi ángel delante de ti*. Exceptuados ellos, como había comenzado a decir, el resto de la multitud humana, según resulta evidente de las mismas palabras del Señor, se dividirá en dos grupos. A las ovejas las pondrá a la derecha, y a los cabritos a la izquierda. A las ovejas, o sea, a los justos, dirá: *Venid benditos de mi Padre; recibid el reino que está preparado para vosotros desde el comienzo del mundo*. Refiriéndose a este reino, dijo el Apóstol relatando las obras malas: *Porque quienes tales obras hacen no poseerán el reino de Dios*. Escucha lo que han de oír los que se encuentren a la izquierda: *Id al fuego eterno, que está preparado por el diablo y sus ángeles*. Por tanto, ¿quién osará presumir del nombre cristiano y a la vez no escuchar con toda obediencia y temor al Apóstol, que dice: *Tened bien claro esto, sabiendo que ningún fornicador, ni impuro, ni avaro, que es un servidor de los ídolos, tendrá parte en la herencia del reino de Cristo y de Dios? Que nadie os engañe con palabras vanas; por causa de todo eso viene la ira de Dios sobre los hijos desconfiados. No tengáis, pues, parte con ellos*. Más extensamente dice lo mismo a los corintios: *No os engañéis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los ebrios, ni los maldicientes, ni los salteadores poseerán el reino de Dios*.¹²²³*

¹²²³ Aut illud quale est, in quo sibi blandiuntur, qui sua se vanitate seducunt? Perseverantes enim in malitiis atque luxuriis suis, cum audiunt Apostolum dicentem: *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt*: audent sibi praeter Dei **regnum** salutem, quam desiderant, polliceri; atque ita inter se loquuntur, dum recusant agere paenitentiam pro peccatis suis, et perditos mores aliquando in melius commutare: **Regnare** nolo, sufficit mihi salvum me esse. In quo primum eos fallit, quia eorum nec salus ulla est; quorum iniquitas perseverat. Quod enim ait Dominus: *Quoniam abundavit iniquitas, refrigescet caritas multorum; qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit*; salutem utique promisit perseverantibus in caritate, non in iniquitate. Ubi autem caritas est, opera illa mala a **regno** Dei separantia esse non possunt. *Omnis enim lex in uno sermone impleta est, in eo quod scriptum est: Diliges proximum*

Sermón 351, 9: Al perseverar en su pecado, se atesora ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios. Al vivir todavía, la paciencia de Dios lo conduce a la penitencia. Atado con las cadenas de tan mortíferos pecados, ¿rehúsa, o difiere, o duda en huir a las llaves de la Iglesia, que le desaten en la tierra para ser desatado en el cielo? Quien confía sólo en su nombre de cristiano, ¿puede osar prometerse alguna salvación después de esta vida y no temer a aquel trueno veraz salido de la boca del Señor: *no todo el que dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre que está en los cielos; éste entrará en el reino de los cielos?* ¿Qué? ¿No concluye en lo mismo el Apóstol al mencionar tales cosas en su carta a los Gálatas? *Son manifiestas, dijo, las obras de la carne, cuales son las fornicaciones, la impureza, la lujuria, la idolatría, la hechicería, las enemistades, los pleitos, los celos, los enojos, las disensiones, las herejías, las envidias, las borracheras, las comilonas y cosas parecidas, sobre lo cual os digo, como ya os he dicho, que quienes tales cosas hacen no poseerán el reino de Dios.* Júzguese, pues, el hombre espontáneamente respecto a estas cosas mientras aún le es posible y mejore sus costumbres, no sea que, cuando ya no pueda hacerlo, sea juzgado por el Señor, aunque no quiera. Y, aunque él mismo profiera contra sí la sentencia de una medicina durísima, pero medicina siempre, preséntese a los obispos, los ministros de aquellas llaves en la Iglesia. Y como quien comienza ya a ser un buen hijo, guardado el orden de los miembros maternos, recibe la medida de la satisfacción de los ministros de los sacramentos. Así, ofreciendo con devoción y súplica el sacrificio de un corazón atribulado, cumpla lo que no sólo le servirá a él personalmente para recibir la salud, sino también de ejemplo para los otros. Si su pecado no sólo le causa un grave daño a él, sino que también sirve de escándalo para los demás, y al obispo le parece que

tuum tamquam te ipsum. Deinde si est aliqua differentia inter **regnantes** et non **regnantes**; oportet tamen ut in uno **regno** sint omnes, ne in hostium aut alienorum numero deputentur. Omnes enim Romani Romanum **regnum** possident; quamvis non omnes in eo **regnent**, sed ceteris **regnantibus** pareant. Non autem ait Apostolus: *Qui talia agunt, non regnabunt cum Deo; sed regnum Dei non possidebunt.* Quod etiam de carne et sanguine dictum est: *Caro et sanguis regnum Dei non possidebunt; quia corruptibile hoc induet incorruptionem, et mortale hoc induet immortalitatem;* ut iam non caro et sanguis, sed ex animali corpore spiritalis corporis habitum naturamque mereatur. Vel illa eos terreat ultima sententia iudicis nostri, quam propterea nunc aperiri voluit, ut ab eius fidelibus praecaveatur; dans *metuentibus se significationem, ut fugiant a facie arcus.* Exceptis enim eis qui cum illo etiam iudicabunt, quibus et promisit, dicens: *Sedebitis super duodecim thronos, iudicantes duodecim tribus Israel.* In quo numero iudicantium omnes intelleguntur, qui propter Evangelium omnia sua dimiserunt, et secuti sunt Dominum. Duodenarius quippe numerus ad quamdam universitatem refertur. Non enim Paulus apostolus ibi non erit, quia inter illos duodecim non fuit. Exceptis ergo illis, quos etiam nomine Angelorum significavit, quando ait: *Cum venerit Filius hominis iudicare cum Angelis suis.* Angeli enim utique nuntii sunt. Nuntios autem rectissime accipimus omnes qui salutem caelestem hominibus nuntiant. Unde etiam Evangelistae boni nuntii possunt interpretari: et de Ioanne Baptista dictum est: *Ecce mitto angelum meum ante faciem tuam.* His ergo, ut dicere coeperam, exceptis, cetera omnium hominum multitudo, sicut in ipsius verbis Domini manifestum est, in duas partes dividetur. Positurus est enim oves ad dexteram, haedos ad sinistram: et dicetur ovibus, id est iustis: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est a constitutione mundi.* De hoc utique **regno** dixit Apostolus, cum enumeraret opera mala: *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt.* Audi quid audiant qui a sinistris erunt: *Ite, inquit, in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius.* Quapropter, praesumere quis audeat de nomine christiano, et non cum omni oboedientia et timore audiat Apostolum dicentem: *Hoc enim scitote, cognoscentes quoniam omnis fornicator, aut immundus, aut avarus, quod est idolorum servitus, non habet hereditatem in regno Christi et Dei? Nemo vos seducat inanibus verbis: propter haec enim venit ira Dei in filios diffidentiae. Nolite itaque effici participes eorum.* Latius autem ad Corinthios haec dicit: *Nolite errare; neque fornicatores, neque idolis servientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque maledici, neque rapaces, regnum Dei possidebunt.*

repercutirá en bien de la Iglesia, no rehúse hacer penitencia ante el conocimiento de muchos o incluso de todo el pueblo; no se oponga ni añada por vergüenza otro tumor a su llaga letal y mortal¹²²⁴.

Sermón 353, 1: A ella os exhorto, pues *de los tales es el reino de los cielos*, es decir, de los humildes, de los párvulos en el espíritu. (...) Así, pues, si guardáis esta piadosa humildad que la Escritura Sagrada muestra ser una infancia santa, estaréis seguros de alcanzar la inmortalidad de los bienaventurados: *De los tales es el reino de los cielos*¹²²⁵.

Sermón 354, 2: Se lo dirá a ambas partes, pero a una le responderá: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino;*¹²²⁶

Sermón 354, 8: Hay, pues, personas castas humildes y soberbias. Los soberbios no se prometan el reino de Dios¹²²⁷.

Sermón 354, 9: En el reino de los cielos tendrá un lugar menor la madre que está casada que la hija virgen; será mayor el lugar de la hija y menor el de la madre, pero ambas estarán allí; la una como estrella reluciente, la otra como estrella de poca luz, pero ambas en el cielo. En cambio, si tu madre es humilde y tú soberbia, ella tendrá el lugar que le corresponda, pero tú te quedarás sin él¹²²⁸.

Sermón 356, 15: El lugar mismo en que se ha levantado el monasterio fue donado por mi recordado y honorable hijo Eleusino al mismo presbítero Bernabé antes de su ordenación; en ese mismo lugar fundó el monasterio. Mas como la donación del

¹²²⁴ Nam utique quod ita perseveranter peccat, thesaurizat sibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei. Quod autem adhuc vivit, patientia Dei ad paenitentiam eum adducit. Implicatus igitur tam mortiferorum vinculis peccatorum detrectat, aut differt, aut dubitat confugere ad ipsas claves **Ecclesiae**, quibus solvatur in terra, ut sit solutus in caelo; et audet sibi post hanc vitam, quia tantum Christianus dicitur, salutem aliquam polliceri; nec veridico illo dominicae vocis tonitruo contremiscit: *Non omnis qui dicit mihi: Domine, Domine, intrabit in regnum caelorum; sed qui facit voluntatem Patris mei qui in caelis est, ipse intrabit in regnum caelorum?* Quid, ad Galatas idem apostolus, nonne talia enumerans eodem fine concludit? *Manifesta sunt, inquit, opera carnis, quae sunt fornicationes, immunditiae, luxuriae, idolorum servitus, veneficia, inimicitiae, contentiones, aemulationes, animositates, dissensiones, haereses, invidiae, ebrietates, comessiones, et his similia; quae praedico vobis, sicut praedixi, quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt.* Iudicet ergo se ipsum homo in istis voluntate, dum potest, et mores convertat in melius: ne cum iam non poterit, etiam praeter voluntatem a Domino iudicetur. Et cum ipse in se protulerit severissimae medicinae, sed tamen medicinae sententiam, veniat ad antistites, per quos illi in **Ecclesia** claves ministrantur: et tamquam bonus iam incipiens esse filius, maternorum membrorum ordine custodito, a praepositis Sacramentorum accipiat satisfactionis suae modum; ut in offerendo sacrificio cordis contribulati devotus et supplex, id tamen agat quod non solum ipsi prosit ad recipiendam salutem, sed etiam ceteris ad exemplum. Ut si peccatum eius, non solum in gravi eius malo, sed etiam in tanto scandalo aliorum est, atque hoc expedire utilitati **Ecclesiae** videtur antistiti, in notitia multorum, vel etiam totius **plebis** agere paenitentiam non recuset, non resistat, non lethali et mortiferae plagae per pudorem addat tumorem.

¹²²⁵ Ad hanc vos exhortor. *Talium est enim regnum caelorum*, humilium scilicet, hoc est, spiritualiter parvulorum. (...) Pia itaque humilitate servata, quae in Scripturis sanctis sancta probatur infantia, securi eritis de immortalitate beatorum: *Talium est enim regnum caelorum.*

¹²²⁶ Pars utraque dictura est: uni tamen dicit: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum;*

¹²²⁷ Sunt ergo continentes humiles, sunt superbi. Non sibi promittant superbi **regnum Dei**.

¹²²⁸ Minorem locum habebit mater in **regno caelorum**, quoniam maritata est, quam filia, quoniam virgo est. Maiorem enim locum filia virgo, minorem locum mater maritata, ambae tamen ibi: quomodo fulgida stella, obscura stella, ambae tamen in caelo. Si vero mater tua fuerit humilis, tu superba: illa habebit qualemcumque locum, tu autem nullum locum.

terreno se había hecho en nombre suyo, hizo cambiar los títulos para que pasasen a nombre del monasterio. Por lo que respecta a la tierra de Victoriano, os ruego, os exhorto, os pido, que, si alguien es hombre de piedad, asuma este voto de confianza y haga a la Iglesia ofrenda de este don, para pagar cuando antes la deuda. Si no se halla ningún seglar, yo propondré a otro; Bernabé ya no volverá a ocuparse de ello. ¿Qué más queréis? Que nadie despedace a los siervos de Dios, puesto que no redundan en provecho de sus autores. (...) Tengamos nosotros menos, pero reinemos allí con vosotros¹²²⁹.

Sermón 358 A, 2: Mas cuando siembras, es decir, al hacer las obras de misericordia, siembras entre lágrimas, puesto que te compadeces de aquel a quien se las haces. Pero llegará el momento, después de nuestra muerte, en que ya no existirán estas siembras de la misericordia, puesto que en aquel reino ya no serán objeto de conmiseración quienes aquí sufrieron estrecheces a causa de Dios¹²³⁰.

Sermón 359 A, 12: Zaqueo fue rico, Pedro pobre. El primero compró el reino de los cielos con la mitad de sus riquezas; el segundo lo compró solamente con una red y una barquichuela. Ni del hecho de haberlo comprado el primero se sigue que no le quedara al segundo qué comprar. El reino de Dios no se vende, de forma que, cuando uno lo adquiere, se queda el otro sin tener qué comprar. (...) Y lo que dije poco ha: ¿qué hay más barato que un vaso de agua fría? Ese es también el precio del reino de los cielos. Quien no tenga ni una barca ni redes, quien no tenga las riquezas de Zaqueo, quien no tenga ni siquiera aquellas dos monedas de que disponía aquella viuda, tiene, al menos, un vaso de agua fría. Pienso que hasta añadió el adjetivo *fría* para que no te turbaras pensando en la leña¹²³¹.

Sermón 359 A, 16: Pero dijo el Señor en el Evangelio: *Si vuestra justicia no es superior a la de los fariseos y escribas, no entraréis en el reino de los cielos.* Si la justicia de los escribas y fariseos consistía en dar un décimo, ¿cómo va a ser superior la tuya, a no ser que des, al menos, dos? Ser superior equivale a dar más¹²³².

Sermón 362, 3: En otro lugar los mencionó con el nombre de canastos, cuando Jesucristo el Señor dijo que el reino de los cielos era semejante a una red barredera: *El reino de los cielos se parece a una red arrojada al mar, que recoge peces de toda*

¹²²⁹ Locus etiam ipse, in quo monasterium constitutum est a memorato honorabili filio meo Eleusino, ipsi presbytero Barnabae donatus est antequam ordinaretur presbyter: in ipso loco monasterium instituit. Sed tamen quia nomine ipsius donatus erat locus, mutavit instrumenta, ut nomine monasterii possideatur. De fundo victorianensi, ego rogo, ego hortor, ego peto, ut si quis religiosus est, fide agat, et exhibeat **ecclesiae** istam operam, ut cito debitum reddatur. Quod si nemo de laicis inventus fuerit, ego praepono alium: iam iste illuc non accedet. Quid vultis amplius? Nemo laceret servos Dei, quia non expedit lacerantibus. (...) Minus ibi habeamus, et tamen vobiscum ibi **regnemus**.

¹²³⁰ Sed quando seminas, quia opus misericordiae facis, dum doles illi cui facis, in lacrimis seminas. Aliquando tamen post finem nostrum non erunt opus semina ista misericordiae; quia in illo **regno**, qui hic propter Deum angustiati sunt, non erunt miseri.

¹²³¹ Dives fuit Zacchaeus, pauper Petrus. Ille dimidio divitiarum suarum emit **regnum** caelorum, ille de una sagena et una navicula tantum emit. Non enim, quia ille emit, huic non restitit quod emerit. Non sic est venale **regnum** Dei, ut cum alius emerit, alius quod emat non habeat. (...) Et quod paulo ante dixi, quid vilius calice aquae frigidae? **Regnum** caelorum etiam tanti valet. Quisquis non habuerit navem et retia, quisquis non habuerit divitias Zacchaei, quisquis non habuerit duos nummos quos habuit vidua, habet vel *calicem aquae frigidae*. Puto ideo addidit *frigidae* ne ligna te conturbarent.

¹²³² Dixit autem Dominus in Evangelio: *Nisi abundaverit iustitia vestra plus quam pharisaeorum et scribarum non intrabitis in regnum caelorum.* Si ergo iustitia pharisaeorum et scribarum erat dare decimam, quomodo abundabit iustitia tua nisi des tu vel duas decimas? Plus aliquid dare hoc est abundare.

especie; cuando está llena, la sacan, y, sentándose a la orilla, los seleccionan, echando los buenos a los canastos, y los malos fuera. Nuestro Señor quiso significar que ahora se echa la palabra de Dios sobre los pueblos y naciones del mismo modo que una red al mar¹²³³.

Sermón 362, 13: Contra tan grande evidencia, algunos nos proponen una cuestión que sacan del Apóstol. Advertid lo que objetan contra esa forma de presentar la cuestión. “La carne, dicen, no resucitará; pues, si resucita, poseerá el reino de Dios; pero el Apóstol dice clarísimamente: *La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios*”. Lo oísteis cuando se leyó al Apóstol. Nosotros decimos que la carne resucita, pero el Apóstol grita: *La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios*. Entonces, ¿predicamos nosotros contra el Apóstol o predicó él contra el Evangelio? El Evangelio atestigua con voz divina: *La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros*. Si se hizo carne, se hizo verdadera carne; pues, si no es verdadera carne, tampoco es carne. Como fue verdadera la carne de María, así fue verdadera la carne de Cristo que tomó de ella. Esta carne verdadera fue apresada, flagelada, abofeteada y colgada; esta verdadera carne murió y fue sepultada; esta verdadera carne resucitó también de la muerte. Vuelve otra vez el testimonio de las cicatrices: las ven los ojos de los discípulos, y aún fluctúa la admiración; lo tocan las manos para que no dude el alma. A tan grande evidencia, hermanos, que nuestro Señor Jesucristo quiso persuadir de este modo a sus discípulos que habían de predicarla por el orbe de la tierra; a esta evidencia, repito, parece oponerse el Apóstol al decir: *La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios*¹²³⁴.

Sermón 362, 14: ¿Qué dice el Evangelio? Que Cristo resucitó con el mismo cuerpo en que fue sepultado; que fue visto, que fue tocado, que dijo a los discípulos, que creían que era un espíritu: *Palpad y ved, que un espíritu no tiene ni carne ni huesos, como veis que yo tengo*. ¿Qué dice, por el contrario, el Apóstol? *La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios*. Acepto ambas cosas y no las considero contrarias, para no luchar yo mismo contra el aguijón. ¿Cómo puedo aceptar ambas cosas a la vez? Podría responder brevemente, según dije: El Apóstol afirma: *La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios*. Muy bien dicho, pues no es propio de la carne el poseer, sino el ser poseída; en efecto, tu cuerpo no posee nada, sino que es tu alma quien posee por medio de tu cuerpo, ella que posee al mismo cuerpo. Si la carne resucita de esta manera:

¹²³³ Vasorum etiam nomine alio loco commemoravit, quando ait Dominus Iesus Christus, simile esse **regnum** caelorum sagenae, id est, retibus; retia enim quaedam sagena appellantur. *Simile ergo est, inquit, regnum caelorum sagenae missae in mare, et ex omni genere congreganti: quae cum impleta esset, educentes, et secus littus sedentes, elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt*. Significare voluit Dominus noster modo sic mitti verbum Dei super **populos** et super **gentes**, quomodo sagena in mare iacitur.

¹²³⁴ Adversus hanc tantam evidenciam, nonnulli nobis ex Apostolo faciunt quaestionem: contra istam quippe disputationem, vide quid obiciunt. Non, inquiunt, resurget caro: si enim resurget, possidebit **regnum** Dei; aperte autem dicit Apostolus: *Caro et sanguis regnum Dei non possidebit*. Audistis, cum Apostolus legeretur. Dicimus carnem resurgere, et clamat Apostolus: *Caro et sanguis regnum Dei non possidebit*. Ergo contra Apostolum praedicamus, aut ipse contra Evangelium praedicavit? Evangelium divina voce testatur: *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis*. Si caro factum est, vera caro factum est. Nam si non vera caro, nec caro. Sicut vera caro Mariae, vera caro Christi, quae inde suscepta est. Haec vera caro comprehensa, flagellata, colaphizata, suspensa; haec vera caro mortua, haec vera caro sepulta est; haec vera caro a morte etiam resurrexit. Reddunt testimonia cicatrices: vident oculi discipulorum, et adhuc fluctuat admiratio; compalpat manus, ne dubitet animus. Contra tantam evidenciam, fratres, quam hoc modo voluit Dominus noster Iesus Christus persuadere discipulis eam per orbem terrarum praedicaturis; contra hanc evidenciam pugnare videtur Apostolus, dicens: *Caro et sanguis regnum Dei non possidebit*?

para ser tenida, no para tener; para ser poseída, no para poseer, ¿qué tiene de extraño el que la carne y la sangre no posean el reino de Dios, si ambos serán poseídos? Efectivamente, la carne posee a los que no son reino de Dios, sino reino del diablo, y por eso son esclavos de los placeres de la carne. Por eso a aquel paralítico le llevaban en su camilla; pero, después de haberle sanado, el Señor le dijo: *Toma tu camilla y vete a tu casa.* (...) Por tanto, cuando hayamos resucitado, no será la carne quien nos lleve a nosotros, sino nosotros quienes la llevemos a ella; y, si la llevamos, la poseeremos, en lugar de ser poseídos por ella, porque, liberados del diablo, somos reino de Dios. Callen, pues, aquellos calumniadores que son en verdad carne y sangre y no pueden pensar nada si no es carnal. También de quienes perseveran en la misma prudencia de la carne, razón por la que se les llama, justamente, carne y sangre, se pudo decir acertadamente: *La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios.* Resuélvase la cuestión de este modo: esos hombres que son carne y sangre –de los cuales dice también el Apóstol: *Vuestra lucha no es contra la carne y la sangre-*, si no se convierten a la vida espiritual y no mortifican con el espíritu los hechos de la carne, no podrán poseer el reino de Dios¹²³⁵.

Sermón 362, 15: El significado más exacto es el que se extrae del contexto de la lectura. Así, pues, escuchémoslo, y del amplio contexto escriturístico veamos lo que quiso que se entendiese bajo aquellas palabras. Dice así: *El primer hombre, nacido de la tierra, es terreno; el segundo hombre viene del cielo; como es el terreno, así son los terrenos, y como es el celeste, así son los celestes. Como llevamos la imagen del hombre terreno, así hemos de llevar también la del hombre que procede del cielo. Esto os digo, hermanos: la carne y la sangre no poseerán el reino de Dios, ni la corrupción la incorrupción.* Veamos cada punto en particular. *El primer hombre, dice, nacido de la tierra, es terreno; el segundo hombre, del cielo. Como es el terreno, así son los terrenos;* es decir, todos han de morir; *y como es el celeste, así son también los celestes;* es decir, todos han de resucitar¹²³⁶.

¹²³⁵ Quid habet Evangelium? Quod resurrexit Christus in eo corpore, quo sepultus est: quia visus, quia contractatus est, quia discipulis ait putantibus quod spiritus esset: *Palpate, et videte, quia spiritus carnem et ossa non habet, sicut me videtis habere.* Quid contra Apostolus? *Caro et sanguis*, inquit, **regnum Dei non possidebunt.** Amplector utrumque, nec dico ista pugnantia, ne ego ipse contra stimulum pugnem. Quomodo ergo amplector utrumque? Cito, ut dixi, possem sic respondere: Apostolus ait: *Caro et sanguis regnum Dei hereditate possidere non possunt.* Recte dixit; non est enim carnis possidere, sed possideri. Non enim corpus tuum aliquid possidet, sed anima tua per corpus possidet, quae ipsum etiam corpus possidet. Si ergo sic resurgit caro, ut habeatur, non habeat; ut possideatur, non possideat: quid mirum si caro et sanguis **regnum Dei** non possidebit, quia utique possidebitur? Nam eos possidet caro, qui non sunt **regnum Dei**, sed **regnum** diaboli, et ideo subditi sunt voluptatibus carnis. Unde et ille paralyticus grabato portabatur: sed sanato Dominus ait: *Tolle grabatum tuum, et vade in domum tuam.* (...) Cum ergo resurrexerimus, non nos caro portabit, sed nos eam portabimus: si nos portabimus, nos eam possidebimus: si nos eam possidebimus, non ab ea possidebimur; quia liberati a diabolo **regnum Dei** sumus: atque ita caro et sanguis **regnum Dei** non possidebit. Ergo calumniatores illi conticescant, qui vere sunt caro et sanguis, et nihil possunt nisi carnaliter cogitare. Quia etiam de illis in eadem prudentia carnis perseverantibus, unde caro et sanguis merito appellantur, recte dici potuit: *Caro et sanguis regnum Dei non possidebunt.*

Etiam hoc modo solvatur haec questio: quia tales homines, qui caro et sanguis appellantur (de talibus enim etiam Apostolus dicit: *Non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem*), si non se ad spiritalem vitam converterint, et spiritu facta carnis mortificaverint, **regnum Dei** possidere non poterunt.

¹²³⁶ Ille enim verior sensus est, qui circumstantia lectionis aperitur. Itaque ipsum potius audiamus, et ex tota quae circa est contextione Scripturae, quid in eo loco intellegi voluerit, videamus. Sic enim ait: *Primus homo de terra, terrenus; secundus homo de caelo. Qualis terrenus, tales et terreni; et qualis caelestis, tales et caelestes. Sicut portavimus imaginem terreni, portemus et imaginem eius qui de caelo est. Hoc autem dico, fratres, quia caro et sanguis regnum Dei non possidebit; neque corruptionem incorruptionem.* Singula ergo videamus. *Primus homo*, inquit, *de terra, terrenus; secundus homo de*

Sermón 362, 17: El estaba hablando de la resurrección de los muertos, pues así se expresaba: Pero dirá alguien: “¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo volverán a la vida?” Por eso había dicho: *El primer hombre, nacido de la tierra, es terreno; el segundo, del cielo. Como es el terreno, así son los terrenos, y como el celeste, así los celestes*, a fin de que esperemos que se ha de realizar en nuestro cuerpo lo que tuvo lugar antes en el de Cristo. Aunque aún no lo tenemos en realidad, hemos de retenerlo mediante la fe. Por eso había añadido: *Como llevamos la imagen del hombre terreno, así debemos llevar también la del que procede del cielo*. Para que no creyéramos que íbamos a resucitar para las mismas cosas que hacíamos corruptiblemente según el primer hombre, añadió en seguida: *Esto os digo, hermanos: que la carne y la sangre no heredarán el reino de Dios*. Quiso mostrarles también que llama carne y sangre no a esas realidades corporales, sino que bajo esos nombres significa la corrupción, corrupción que allí no existirá. Al cuerpo sin corrupción no se le ha de llamar propiamente carne y sangre, sino cuerpo, sin más. Pues, si es carne, es corruptible y mortal; si, por el contrario, ya no muere, ya no es corruptible; por eso, permaneciendo la misma realidad, pero incorruptible, ya no se la llama carne, sino cuerpo. Y, si se la llama carne, no se habla con propiedad, sino en base a una semejanza externa. En base a esa semejanza, quizá pudiéramos hablar de carne en los ángeles, puesto que se aparecieron a los hombres en forma de hombre, a pesar de ser un cuerpo; pero no carne, puesto que carecen de corrupción. Así, pues, dado que por una cierta semejanza, podemos llamar carne también al cuerpo que ya no se corrompe, el Apóstol se preocupó de indicar en seguida qué entendía por carne y sangre, puesto que se refería a la corrupción, no al aspecto exterior, y añadió a continuación: *Ni la corrupción heredará la incorrupción*; como si dijera: “Mis anteriores palabras: *La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios*, equivalen a estas otras: *La corrupción no poseerá la incorrupción*”¹²³⁷.

Sermón 362, 18: Y para que nadie diga: “Entonces, si la incorrupción no puede ser poseída por la corrupción, ¿cómo estará allí nuestro cuerpo?”, escucha lo que sigue. Parece como si se le preguntara al Apóstol: “¿Qué es lo que estás afirmando? ¿Es que creemos en vano en la resurrección de la carne? Si la carne y la sangre no poseerán el

caelo. Qualis terrenus, tales et terreni, id est, omnes morituri: et qualis caelestis, tales et caelestes, id est, omnes resurrecturi.

¹²³⁷ Sed quia de resurrectione corporis agebat: nam ita proposuerat: *Sed dicit aliquis: Quomodo resurgunt mortui? Quo autem corpore veniunt?* et propterea dixerat: *Primus homo de terra terrenus, secundus homo, de caelo. Qualis terrenus, tales et terreni; et qualis caelestis, tales et caelestes*; ut hoc speremus in nostro corpore futurum, quod in Christi corpore praecessit; atque hoc quamquam nondum reipsa percepimus, interim fide teneamus. Ideo subiunxerat: *Sicut portavimus imaginem terreni, portemus et imaginem eius qui de caelo est*. Ne ad talia nos resurrecturos crederemus, qualia secundum primum hominem corruptibiliter agebamus, subiecit statim: *Hoc autem dico, fratres, quia caro et sanguis regnum Dei hereditate possidere non possunt*. Atque ostendere volens quid dixerit carnem et sanguinem, quia non ipsam speciem corporis, sed corruptionem significat nomine carnis et sanguinis, quae corruptio tunc non erit. Corpus enim sine corruptione, non proprie dicitur caro et sanguis, sed corpus. Si enim caro est, corruptibilis atque mortalis est: si autem iam non moritur, iam non corruptibilis; et ideo sine corruptione manente specie, non iam caro, sed corpus dicitur: et si dicitur caro, non iam proprie dicitur, sed propter quamdam speciei similitudinem. Sicut possumus forte propter eandem similitudinem, etiam Angelorum carnem dicere, cum sicut homines apparuerunt hominibus; cum essent corpus, non caro: quia corruptionis indigentia non inerat. Quia ergo possumus secundum similitudinem carnem appellare etiam corpus quod iam non corrumpitur, secutus sollicitus Apostolus exponere voluit, quid dixerit carnem et sanguinem: quia secundum corruptionem hoc dixit, non secundum speciem: et subiecit statim: *Neque corruptio incorruptionem hereditate possidebit*: tamquam diceret: Quod dixi: *Caro et sanguis regnum Dei non possidebit*; hoc dixi, quoniam corruptio incorruptionem non possidebit.

reino de Dios, en vano creemos que nuestro Señor resucitó de entre los muertos con el mismo cuerpo con que nació y en el que fue crucificado, y que ascendió al cielo en presencia de sus discípulos, desde el que te gritó: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*” Con estas preguntas se encontró el santo y bienaventurado apóstol Pablo, quien con piadoso amor da a luz a sus hijos, engendrados en Cristo por el Evangelio, a los que todavía estaba alumbrando hasta que Cristo se formase en ellos, es decir, hasta que llevasen por la fe la imagen del hombre del cielo. No quería que quedasen en la perdición de pensar que en el reino de Dios, en la vida eterna, iban a hacer lo mismo que hacían en esta vida, es decir, entregarse al placer de comer y beber, de tomar marido, de tomar mujer y de engendrar hijos. Estas son obras de la corrupción de la carne, no la realidad de la carne. Que no hemos de resucitar para tales cosas, como ya lo he mencionado antes, lo dejó claro el Señor en la lectura evangélica que hemos leído hace poco. Los judíos creían ciertamente en la resurrección de la carne, pero pensaban que iba a ser tal que la vida de entonces sería igual a la que llevaban aquí. Al pensar de esta forma carnal no pudieron responder a los saduceos, quienes, a propósito de la resurrección, les proponían la siguiente cuestión: “¿De quién será esposa la mujer que tuvieron sucesivamente siete hermanos, queriendo cada uno de ellos suscitar descendencia a su hermano?” Los saduceos formaban una secta dentro del judaísmo que no creía en la resurrección. Los judíos, fluctuando y dudando, no podían dar respuesta a los saduceos que les proponían tal cuestión, porque pensaban que la carne y la sangre podían poseer el reino de Dios, es decir, que la corrupción podía poseer la incorrupción¹²³⁸.

Sermón 362, 19: Que hemos de resucitar, ya está dicho; que hemos de resucitar para una vida semejante a la de los ángeles, lo hemos escuchado de la boca del Señor; qué aspecto hemos de tener al resucitar, lo mostró él mismo en su resurrección. Que nuestra forma exterior ha de carecer de corrupción, lo dice el Apóstol: *Esto es lo que digo: la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción heredará la incorrupción*, mostrando que bajo los términos de “carne” y “sangre” quiso entender la corrupción del cuerpo mortal y animal. A continuación resuelve ya él mismo la cuestión que los oyentes solícitos pudieran exigirle; él mismo se preocupa de que los hijos entiendan más de lo que los hijos se preocupan por las palabras de los padres. Añade estas palabras: *Ved que os anuncio un misterio*. Cese tu pensamiento, ¡oh

¹²³⁸ Et ne quisquam diceret: Si ergo incorruptio a corruptione non potest possideri, quomodo ibi erit corpus nostrum? Audite quod sequitur. Quasi enim diceretur Apostolo: Quid est ergo quod dicis? frustrane credidimus carnis resurrectionem? Si caro et sanguis **regnum** Dei non possidebit, frustra credidimus resurrexisse Dominum nostrum a mortuis in corpore in quo natus et crucifixus est, in eo ascendisse in caelum coram oculis discipulorum suorum, de quo caelo ad te clamavit: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Occurrit hoc Paulo sancto et beato apostolo, et pia caritate parturienti filios suos in Christo per Evangelium genitos, quos adhuc parturiebat donec Christus in eis reformaretur, id est, donec portarent per fidem imaginem eius qui de caelo est. Nolebat enim eos in ea ruina remanere, ut arbitrarentur se talia facturos in **regno** Dei, in illa aeterna vita, qualia faciebant in hac vita, in voluptatibus manducandi et bibendi, nubendi, uxores ducendi, et eos carnaliter generandi: haec enim opera corruptio carnis habet, non ipsa species carnis. Iam ergo quia non ad talia resurrecturi sumus, praescrispsit, ut iam dudum dixeram, Dominus in evangelica lectione quae modo recitata est. Iudaei enim resurrectionem quidem credebant carnis, sed talem futuram putabant, ut ea vita esset in resurrectione, qualem in hoc saeculo gerebant; atque ita carnaliter cogitantes, Sadducaei respondere non poterant proponentibus de resurrectione quaestionem, cuius erit uxor mulier, quam septem fratres sibi succedentes habuerunt, cum vellet unusquisque fratri suo mortuo ex eius uxore semen excitare. Sadducaei enim secta erat quaedam Iudaeorum, quae non credebant resurrectionem. Iudaei ergo Sadducaeis istam quaestionem proponentibus fluctuantes et haesitantes respondere non poterant, quia **regnum** Dei a carne et sanguine, id est, incorruptionem a corruptione possideri posse arbitrabantur.

hombre!, quienquiera que seas. Tomando apoyo en las palabras del Apóstol, habías comenzado a pensar que la carne humana no resucita, al haber escuchado: *La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios*; mas aplica tu oído a las palabras que siguen y corrige la presunción de tu corazón¹²³⁹.

Sermón 362, 21: Pero ¿en qué consiste esta transformación? ¿Qué significan las palabras *seremos transformados*? ¿Se pierde el aspecto exterior actual o sólo la corrupción, con referencia a la cual se dijo: *La carne y la sangre no pueden poseer el reino de Dios, ni la corrupción heredará la incorrupción*? Para que esto no condujese a sus oyentes a perder la esperanza de resucitar en la carne, añadió: *Ved que os anuncio un misterio: todos resucitaremos, pero no todos seremos transformados*. Y para que no pensásemos que esa transformación iba a ser para peor, dijo: *Y nosotros seremos transformados*. Sólo queda, pues, que diga cuál ha de ser esa transformación. *Conviene*, dijo, *que esto corruptible se vista de incorrupción, y que esto mortal se revista de inmortalidad*. Si esto corruptible y mortal se viste de incorrupción e inmortalidad, dejará de ser carne corruptible. Por tanto, si deja de ser carne corruptible, desaparecerá el nombre de corrupción aplicado a la carne y a la sangre; desaparecerá hasta el nombre de carne y sangre, porque todos son términos propios de la mortalidad. Y si es así y la carne resucitará, dado que se ha transformado y convertido en incorrupta, *la carne y la sangre no poseerán el reino de Dios*. Si alguien quiere entender que tal transformación se dará en los que se encuentren aún en vida aquel día, de forma que los ya muertos resuciten y los que aún vivan, en cambio, sean transformados, admitiendo que el Apóstol haya hablado en su nombre al decir: *Y nosotros seremos transformados*, por la misma lógica se sigue que la incorrupción pertenecerá ciertamente a todos, *cuando esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se revista de inmortalidad*. *Entonces se cumplirá lo que está escrito: “La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, ¡oh muerte!, tu contienda? ¿Dónde está, ¡oh muerte! Tu aguijón?”* Al cuerpo que ya no es mortal no se le llama con propiedad carne y sangre; eso lo son los cuerpos terrenos; se llama cuerpo a lo que puede calificarse ya de celeste. Lo mismo acontece cuando el Apóstol habla de la diferencia entre las carnes: *No toda carne es la misma. Una es la carne humana, otra la de las bestias, otra la de los peces, la de las aves y la de los reptiles. Hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres*. Nunca hablaría él de carnes celestes, aunque a las carnes se las pueda llamar cuerpos, pero terrestres. Así, pues, toda carne es cuerpo, pero no todo cuerpo es carne; no sólo porque al cuerpo celeste no se le llama carne, sino también porque no son carne otros cuerpos terrestres como la madera, y las piedras, y cosas del estilo, si las hay. Es cierto, por tanto, que la carne y la sangre no pueden poseer el reino de Dios, porque la carne, al resucitar, se transformará en cuerpo tal que no admitirá ya la corrupción de la muerte y, en consecuencia, ni siquiera la denominación de carne y sangre¹²⁴⁰.

¹²³⁹ Quod ergo resurgamus, dictum est: et quoniam ad vitam Angelorum resurgimus, a Domino audivimus: in qua vero specie resurgamus, ipse ostendit in resurrectione sua. Quia vero ipsa species corruptionem non habebit, Apostolus dicit: *Hoc autem dico, fratres, quia caro et sanguis regnum Dei hereditate possidere non possunt; neque corruptio incorruptionem hereditate possidebit*; ut ostenderet nomine carnis et sanguinis corruptionem mortalis animalisque corporis se intellegere voluisse. Deinde solvit iam ipse quaestionem, quam possent ab eo solliciti auditores exquirere: quia sollicitior ipse de intellectu filiorum, quam filii sunt de verbis parentum. Subiungit ergo, et dicit: *Ecce mysterium vobis dico*. Quiescat cogitatio tua, o homo, quisquis es. Coeperas enim cogitare de verbis Apostoli, quod caro humana non resurgat, cum audires: *Caro et sanguis regnum Dei non possidebit*: sed praebe aures consequentibus verbis, et corrige praesumptionem cogitationis.

¹²⁴⁰ Sed quae est ista mutatio? quid est illud quod ait: *Immutabimur*? Species amittitur quae nunc est, an sola corruptio, propter id quod dictum est: *Caro et sanguis regnum Dei possidere non possunt; neque*

Sermón 362, 24: Hemos de reconocer, pues, ambas resurrecciones: la espiritual y la corporal. A la espiritual se refieren estas palabras: *Levántate tú que duermes y resucita de entre los muertos*; y aquellas otras: *A quienes yacían en las sombras de la muerte les brillo la luz*; y las que mencioné hace poco: *Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba*. A la corporal, en cambio, se refiere lo que dice ahora el Apóstol, que se había propuesto esta cuestión: *Pero dirá alguien: “¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo volverán a la vida?”* Trataba, pues, de la resurrección corporal, en la que el Señor precedió a su Iglesia. De ella dice: *Conviene que esto corruptible se vista de incorrupción y que esto mortal se revista de inmortalidad*, pensando en lo que había dicho: *La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios*¹²⁴¹.

Sermón 362, 27: Mas no has de temer la corrupción, aunque la forma sea la misma; pues, si no tienes que temer la corrupción, tampoco temerás aquella sentencia: *La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios*; ni caerás tampoco en el lazo de los saduceos, que no podrás evitar si piensas que los hombres resucitarán para tomar mujer, engendrar hijos y repetir las obras de la vida mortal¹²⁴².

Sermón 362, 30: Esta vida de los santos, de tal modo llenará y vigorizará inmortalmente también sus cuerpos transformados ya en el estado celestial y angélico, que ninguna corrupción originada por la necesidad los aparte o desvíe de aquella

corruptio incorruptionem hereditate possidebit? Quod ne auditorem moveret ad desperandam carnis resurrectionem, subiecit: *Ecce mysterium vobis dico: omnes resurgemus, sed non omnes immutabimur*. Et ne putaremus immutationem in peius futuram: *et nos, inquit, immutabimur*. Restat ergo ut dicat qualis immutatio futura sit. *Oportet enim hoc corruptibile, inquit, induere incorruptionem, et mortale hoc induere immortalitatem*. Si corruptibile hoc induetur incorruptione, et mortale hoc induetur immortalitate; iam non erit corruptibilis caro. Si ergo non erit corruptibilis caro, cessabit nomen corruptionis in carne et sanguine, cessabit etiam nomen proprium carnis et sanguinis; quia mortalitatis sunt ista nomina. Et si ita est et caro resurget, et quia immutatur et fit incorrupta, *caro et sanguis regnum Dei non possidebit*. Quod si illam immutationem in eis aliquis intellegere voluerit, quos tunc adhuc vivos ille dies inventurus est: ut qui iam mortui erant, resurgant, qui autem adhuc vivunt, immutentur; ut eorum personam suscepisse credatur Apostolus, cum ait: *Et nos immutabimur*; eadem tamen ratio consequetur, quia illa incorruptio ad omnes utique pertinebit, *cum corruptibile hoc induet incorruptionem, et mortale hoc induet immortalitatem*. Tunc fiet sermo qui scriptus est: *Absorpta est mors in victoriam*. Ubi est, mors, contentio tua? ubi est, mors, aculeus tuus? Corpus autem quod iam mortale non est, non proprie dicitur caro et sanguis, quae terrena sunt corpora: sed corpus dicitur, quod iam caeleste dici potest. Sicut idem Apostolus cum diceret de carniū differentia: *Non omnis, inquit, caro eadem caro*. *Alia quidem est hominum, alia pecorum, alia piscium, alia volucrum, alia serpentium*. Et corpora, inquit, *caelestia, et corpora terrestria*. Nullo modo autem diceret carnes caelestes; quamvis carnes possint dici corpora, sed terrestria. Omnis enim caro corpus est: non autem omne corpus caro; non solum quia caeleste corpus non dicitur caro, sed etiam quaedam ipsa terrestria, sicut ligna et lapides, et si quid eiusmodi est. Etiam sic ergo caro et sanguis **regnum Dei** possidere non possunt: quia resurgens caro in tale corpus commutabitur, in quo iam non erit mortalis corruptio, et propterea nec carnis et sanguinis nomen.

¹²⁴¹ Utramque ergo noverimus, et spiritalem et corporalem. Ad spiritalem pertinet quod dictum est: *Surge, qui dormis; et exsurge a mortuis*; et illud: *Qui sedebant in umbra mortis, lux orta est eis*; et illud quod paulo ante commemoravi: *Si consurrexistis cum Christo, quae sursum sunt quaerite*. Ad corporalem autem resurrectionem pertinet quod nunc dicit Apostolus, qui talem sibi quaestionem proposuerat: *Sed dicit aliquis, quomodo resurgunt mortui? quo autem corpore venient?* Agebat ergo de resurrectione corporis, in qua praecessit Dominus **Ecclesiam** suam; de hac ergo ait: *Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, et mortale hoc induere immortalitatem*. Propter illud quod dixerat: *Caro et sanguis regnum Dei non possidebit*.

¹²⁴² Sed noli propter speciem timere corruptionem: si enim non timueris corruptionem, non timebis et illam sententiam: *Caro et sanguis regnum Dei non possidebit*; nec incidēs in laqueum Sadduceorum, quem propterea non possis evitare, quia putas ad hoc resurgere homines, ut ducant uxores, et generent filios, et agant opera vitae mortalis.

felicísima contemplación y alabanza de la verdad. De esta manera, su alimento será la misma verdad y el reposo será como un acostarse. Al decir el Señor que asistirán al festín recostados, según aquellas palabras: *Muchos vendrán de oriente y de occidente, y se recostarán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de mi Padre*, indicó que se alimentarán del alimento de la verdad en sumo reposo¹²⁴³.

Sermón 362, 31: Vueltos al Señor, supliquémosle por mí y por todo su pueblo santo que me acompaña en los atrios de su casa, y que se digne guardarla y protegerla por Jesucristo, su Hijo nuestro Señor, que vive y reina con él por los siglos de los siglos¹²⁴⁴.

Sermón 363, 3: Después del bautismo queda aún la travesía del desierto, la travesía de la vida que vivimos en la fe, hasta que lleguemos a la tierra de promisión, la tierra de los vivientes, donde el Señor es nuestra porción: a la Jerusalén eterna. Hasta que lleguemos allí, toda esta vida es para nosotros un desierto y una tentación continua. Pero el pueblo de Dios vence todo en aquel que venció al mundo. Como en el bautismo se borran los pecados pasados cual enemigos que nos persiguen por la espalda, de idéntica manera, después del bautismo, en la marcha de esta vida vencemos a todos nuestros adversarios comiendo el alimento y bebiendo la bebida espirituales.

El nombre de nuestro emperador aterrorizó a los enemigos de nuestra vida. Primero se levantó la ira de los gentiles para echar a perder el nombre cristiano; mas, cuando la ira se vio incapaz, se transformó en dolor, y, a medida que la fe crecía más y más y se adueñaba de todo, el dolor se volvió temor, para que hasta los soberbios del mundo, como aves del cielo, busquen refugio y protección a la sombra de aquella planta crecida a partir de un minutísimo grano de mostaza. Así también, este cántico que conmemora lo que entonces les aconteció a ellos conserva el mismo orden: la ira, el dolor y el temor de los gentiles. *Lo escucharon, dice, los gentiles, y se llenaron de ira; los habitantes de Filistea fueron presa del dolor. Entonces se apresuraron, es decir, se turbaron, los príncipes de Edón y los príncipes de los moabitas; se apoderó de ellos el temblor y languidieron todos los habitantes de Canaán; caiga sobre ellos el temblor y el temor de la grandeza de tu brazo. Vuélvanse como piedras hasta que pase tu pueblo, ¡oh Señor!; hasta que pase el pueblo que adquiriste.* Así se hizo, así se hace. Estupefactos de admiración, los enemigos de la Iglesia se vuelven como piedras hasta que pasemos a la patria. Y quienes intenten ofrecer resistencia, como entonces fueron derrotados por los brazos extendidos de Moisés, lo serán también ahora con la señal de la cruz del Señor. Así somos introducidos y afincados en el monte de la heredad del Señor, que de la pequeña piedra que vio Daniel creció hasta llenar toda la tierra. Esta es la morada preparada para el Señor, pues el templo de Dios es santo y la casa que de él procede es santa. *El templo de Dios es santo, dice el Apóstol; templo que sois vosotros.* Para que nadie ponga su mirada en la Jerusalén terrena, cuyo templo era una figura pasajera, según convenía, indicó que estaba hablando del reino eterno, que es la heredad de Dios, la Jerusalén eterna. Dijo a continuación: *Lo que ha preparado tu mano, ¡oh*

¹²⁴³ Haec igitur vita sanctorum etiam corpora eorum commutata in caelestem et angelicum statum sic implebit, atque immortaliter vegetabit, ut ab illa beatissima contemplatione et laude veritatis, nulla corruptio necessitatis avertat aut avocet. Ita illis cibus erit ipsa veritas: ipsa autem requies tamquam recubitus. Quod enim dictum est, quia recumbentes epulabuntur, sicut dicit Dominus: *Quia multi venient ab oriente et occidente, et recumbent cum Abraham et Isaac et Iacob in regno Patris mei*: hoc significatum est, quoniam magna requie pascentur cibo veritatis.

¹²⁴⁴ Conversi ad Dominum, ipsum deprecemur pro nobis et pro omni **plebe** sua astante nobiscum in atris domus suae: quam custodire protegereque dignetur; per Iesum Christum filium eius Dominum nostrum, qui cum eo vivit et **regnat** in saecula saeculorum. Amen.

*Señor!, tú que reinas siempre, por siempre y todavía más. ¿Hay algo que dure más que el por siempre? ¿Quién puede decirlo? ¿Por qué añadió entonces: y todavía más? Puesto que se acostumbra entender por siempre en el sentido de un espacio de tiempo muy largo, quizá por eso añadió: y todavía más, para que se entendiese la auténtica eternidad, que no tiene fin. ¿Habla así, acaso, porque Dios reina siempre en los reinos celestes, que estableció por los siglos de los siglos, y estableció un precepto que no pasará; a la vez que reina por siempre en aquellos a quienes, después de convertidos, les perdonó los pecados originados por la transgresión del precepto y los adquirió en un momento preciso y les regaló la felicidad sin fin, y reina todavía en aquellos a los que puso, en medio de suplicios justísimos, a los pies de su pueblo? Pues nadie queda excluido del reinado de aquel cuya ley eterna regula todas las criaturas dentro de un orden justísimo mediante la dialéctica del dar y pedir cuentas y el merecimiento del premio y del castigo. Dios resiste a los soberbios, mientras da su gracia a los humildes. La caballería del faraón entró en el mar con los carros y caballeros, y el Señor dejó caer sobre ellos las aguas del mar. En cambio, los hijos de Israel caminaron a pie enjuto por medio del mar*¹²⁴⁵.

Sermón 370, 1 (2): Exulten las vírgenes: una virgen dio a luz a Cristo. Mas no piensen que perdió aquella lo que ellas han consagrado: permaneció virgen después del parto. Exulten las viudas: la viuda Ana reconoció a Cristo, niño sin habla aún. Exulten las casadas: Isabel, casada, profetizó que Jesucristo, el Señor, iba a nacer. Ningún

¹²⁴⁵ Restat enim post Baptismum transitus per eremum, per vitam quae agitur in spe, donec veniamus ad terram promissionis, terram viventium ubi nobis est portio Dominus, in aeternam Ierusalem; quo donec veniamus, tota ista vita eremus nobis est, et tota tentatio. Sed in eo qui vicit saeculum, vincit omnia **populus** Dei. Nam sicut in Baptismo, tamquam hostes a tergo insequentes, praeterita peccata delentur: sic post Baptismum, in itinere vitae huius, cum escam spiritalem manducamus, et potum spiritalem bibimus, omnia nobis adversantia superamus. Terruit quippe inimicos viae nostrae nomen **Imperatoris** nostri. Prius enim surrexit ira **gentium** ad perdendum nomen christianum; ubi autem ira nihil potuit, conversa est in dolorem, et magis magisque fide crescente atque occupante omnia, dolor conversus est in timorem; ut et superbi huius saeculi, tamquam volatilia caeli, sub umbra oleris illius, quod ex minutissimo grano sinapis multum crevit, refugium protectionemque conquirant. Sic et in hoc cantico, ubi commemorantur ea, quae tunc in figura contingebant in illis, servatus est ordo irae, doloris, et timoris **gentium**. *Audierunt, inquit, gentes, et iratae sunt; dolores comprehenderunt habitatores Philistiim. Tunc festinaverunt, id est conturbati sunt, duces Edom, et principes Moabitarum: apprehendit eos tremor: tabuerunt omnes inhabitantes Chanaan. Incumbat in eos tremor, et timor magnitudinis brachii tui. Fiant tamquam lapides, donec transeat populus tuus, Domine, donec transeat populus tuus hic, quem acquisisti.* Sic factum est, sic fit. Admiratione stupentes tamquam lapides fiunt inimici **Ecclesiae**, donec transeamus ad patriam. Sed et qui resistere tentaverint, sicut tunc Amalech extentis manibus Moysi, ita nunc in signo crucis dominicae superantur. Atque ita introducimur, atque plantamur in monte hereditatis Domini, qui ex parvo lapide, quem vidit Daniel, crevit et implevit universam terram. Haec praeparata est habitatio Domini. Templum enim Dei sanctum est, et sanctificatio domus eius quae ab ipso est. *Templum enim Dei sanctum est,* ait Apostolus, *quod estis vos.* Et ne quisquam respiceret ad terrenam Ierusalem, ubi templum istud figuram quamdam temporaliter gessit, sicut oportuit, significavit de **regno** aeterno se dicere, quod est aeterna hereditas Dei, aeterna Ierusalem. Secutus enim ait: *Quae praeparaverunt manus tuae, Domine, qui regnas semper, et in sempiternum, et adhuc.* Estne quid ultra quam *in sempiternum*? Quis hoc dixerit? Cur ergo addidit: *et adhuc*? Forte quia solet sempiternum et pro longo nimis tempore intellegi, ad hoc additum est: *et adhuc*, ut verum sempiternum, quod sine fine est, intellegeretur. An quia **regnat** Deus *semper* in caelestibus, quae statuit in saeculum saeculi, praeceptum posuit et non praeteribit; *et in sempiternum* in eis quibus ex transgressione praecepti postea conversis peccata dimisit, et eos acquisivit ex tempore, eisque beatitudinem sine fine donavit; **regnat et adhuc** in eos, quos sub **populi** sui pedibus in suppliciis iustissimis ordinavit? Neque enim quisquam eius **regno** subtrahitur, cuius aeterna lege in distributione dandi atque reddendi et meritis praemiorum atque poenarum, et iustissima ordinatione creaturae cunctae coercentur. Deus enim superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. *Quia intravit equitatus Pharaonis cum curribus et adscensoribus in mare; et adduxit super eos Dominus aquas maris. Filii autem Israel ambulaverunt per siccum, per medium mare.*

estado ha quedado sin dar testimonio de quien es la salvación de todos. ¿Acaso sólo las vírgenes alcanzan el reino de Dios?¹²⁴⁶.

Sermón 373, 3: Además, Herodes teme, los magos desean; éstos desean encontrar al rey, aquél temió perder el reino¹²⁴⁷.

Sermón 375: El término “epifanía” se traduce en nuestra lengua por manifestación. Hace pocos días, Cristo el Señor se manifestó, mediante su nacimiento, a los judíos; pero hoy se reveló a los gentiles sirviéndose de una estrella. *El buey conoció a su dueño, y el asno el pesebre de su señor.* El buey se refiere a los judíos, y el asno a los gentiles; ambos llegaron al mismo pesebre y encontraron la vianda de la Palabra. Los magos que vinieron a adorar a Cristo y simbolizan las primicias de los gentiles, ni recibieron la ley ni escucharon a los profetas: la lengua del cielo fue una estrella. Como si les dijera: “¿Qué lucro he requerido de vosotros?” *Los cielos proclaman la gloria de Dios.* Y, sin embargo, Herodes, turbado, preguntó a los judíos dónde tenía que nacer Cristo. Le respondieron: *en Belén de Judá,* y adujeron el testimonio del profeta. Pero mientras los magos se marcharon a adorarlo, ellos mismos permanecieron inmóviles. Son piedras en el campo: indican el camino, pero ellas no caminan. Los magos, en cambio, se dirigieron a Belén; mas localizada la ciudad, ¿cómo podrán encontrar la casa? He aquí que la estrella que había resplandecido en el cielo descendió a la tierra y se paró sobre el lugar donde estaba el Señor. ¡Qué servidumbre la de los elementos y qué maldad la de los judíos! Herodes se turbó como si Cristo hubiera venido a buscar y hallar un reino terreno. Nació el león del cielo y se turbó la ruin zorra de la tierra. El Señor dijo refiriéndose a Herodes: *Id y decid a esa zorra.* ¿Qué hizo al sentirse turbada? Dio muerte a los niños de pecho. ¿Qué hizo? Dio muerte a los niños aún sin habla queriendo darla a la Palabra sin habla. Al derramar su sangre, pasaron a ser mártires antes de que pudiesen confesar al Señor con la boca. Estas primicias envió Cristo al Padre. Vino el niño y fueron los niños; el niño vino a nosotros y los niños fueron a Dios. *De la boca de los niños sin habla y de los niños de pecho has hecho perfecta la alabanza.* Gocémonos, el día ha brillado para nosotros. Los magos, en cuanto primicias de los gentiles, fueron figura nuestra. Los judíos le conocieron cuando nació; los gentiles, en el día de hoy. Como paredes distintas, se juntaron en la piedra angular: de un lado, los judíos; de otro, los gentiles; de distinta, pero no hacia distinta dirección. Veis y sabéis que las paredes tanto más distan de sí cuanto más alejadas están del ángulo. A medida que se van acercando al ángulo, se van acercando entre sí; cuando llegan al ángulo, se juntan. Esto es lo que hizo Cristo. Los judíos y los gentiles, la circuncisión y el prepucio, los de la ley y los sin ley, los adoradores del único Dios verdadero y los de muchos dioses falsos, estaban distantes entre sí. ¡Y qué distancia! Pero *él es nuestra paz, que hizo de los dos uno.* Los que vinieron del pueblo judío se cuentan entre los componentes de la pared buena, pues quienes vinieron no permanecieron en la ruina. Nos hemos constituido en unidad ellos y nosotros; pero en el que es único, no en nosotros¹²⁴⁸.

¹²⁴⁶ Exsultent ergo virgines; virgo peperit Christum. Nihil in ea quod voverunt putent exterminatum: mansit virgo post partum. Exsultent viduae; infantem Christum vidua Anna cognovit. Exsultent coniugatae; nasciturum Dominum Iesum Christum Elisabeth maritata prophetavit. Nullus gradus praetermissus est, de quo non haberet testimonium salus omnium. Numquid enim solae virgines ad **regnum** caelorum perveniunt?

¹²⁴⁷ Denique Herodes timet: Magi desiderant. Regem illi cupiunt invenire, **regnum** metuit ille finire.

¹²⁴⁸ Epiphania latine manifestatio est. Dominus Christus ante paucos dies nativitate sua Iudaeis manifestatus est: hodierno autem die per stellam **Gentibus** declaratus est. *Agnovit bos possessorem suum, et asinus praesepe Domini sui.* Bos de Iudaeis, asinus de **Gentibus**; ambo ad unum praesepe venerunt, et

Sermón 375 A, 2: Este es el cordero que quita los pecados del mundo; éste es el león que vence a los reinos del mundo. Preguntábamos quién era éste; preguntemos quiénes son aquellos por quienes murió éste. ¿Acaso por los justos y santos? No es esto lo que dice el Apóstol, sino, más bien, que *Cristo murió por los impíos*; no ciertamente para que permaneciesen siéndolo, sino para que con la muerte del justo se hiciese justo el impío y, derramada la sangre sin pecado, se borrara el autógrafo del pecado¹²⁴⁹.

Sermón 378: Grata es para Dios esta solemnidad, en la que la piedad recobra vigor y el amor ardor como efecto de la presencia del Espíritu Santo, según enseña el Apóstol al decir: *El amor de Dios se ha difundido en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que se nos ha dado*. La llegada del Espíritu Santo significó que los ciento veinte hombres reunidos en el lugar se vieron llenos de él. En la lectura de los Hechos de los Apóstoles escuchamos que estaban reunidos en una sala ciento veinte personas que esperaban la promesa de Cristo. Se les había dicho que permanecieran en la ciudad hasta que fuesen revestidos del poder de lo alto. *Pues yo*, les dijo el Señor, *os enviaré mi promesa*. El es fiel prometiendo y bondadoso cumpliendo. Lo que prometió en la tierra, lo envió después de ascendido al cielo. Tenemos una prenda de la vida eterna futura y del reino de los cielos. Si no nos engañó en esta primera promesa, ¿va a defraudarnos en lo que esperamos para el futuro? Todos los hombres, cuando hacen un negocio y difieren el pago, la mayor parte de las veces reciben o dan unas arras, que dan fe de que luego llegará aquello a lo que anteceden como garantía. Cristo nos dio las arras del Espíritu Santo; él, que no podía engañarnos, nos otorgó la plena seguridad cuando nos entregó esas arras, aunque cumpliría lo prometido aun si habérmolas dejado. ¿Qué prometió? La vida eterna, dejándonos las arras del Espíritu. La vida eterna es la posesión de los moradores, mientras que las arras son un consuelo para los peregrinos. Es más apropiado hablar de arras que de prenda. Estas dos cosas parecen idénticas, pero entre ellas hay una diferencia no despreciable. Si se dan las arras o una prenda es con

verbi cibaria invenerunt. Magi qui venerunt adorare Christum, et significant primitias **Gentium**, Legem non acceperunt, Prophetas non audierunt: lingua caeli stella fuit. Quasi diceretur eis: Quid a vobis quaesivi lucri? *Caeli enarrant gloriam Dei*. Et tamen Herodes turbatus, a Iudaeis quaesivit ubi nasceretur Christus. Et responderunt: *In Bethlehem Iudae*; et propheticum testimonium adhibuerunt; et Magis adorare perguntibus, ipsi immobiles permanserunt. In aggere lapides sunt; viam demonstrant, et ipsi non ambulant. Tamen perrexerunt Magi ad Bethlehem; sed inventa **civitate**, unde possunt domum invenire? Ecce stella illa quae fulsit de caelo, deduxit in terra, stetit super locum ubi erat puer. Quantus famulatus elementorum, et nequitia Iudaeorum! Turbatus est Herodes, quasi venerit Christus **regnum** quaerere et invenire terrenum. Natus est caeli leo, et turbata est terrena vulpecula. Dominus dixit de Herode: *Ite, dicite vulpi illi*. Turbata quid fecit? Occidit infantes. Quid fecit? Occidit infantes pro Verbo infante. Ante martyres sanguine sunt effecti, quam possent ore Dominum confiteri. Et has primitias Christus misit ad Patrem. Venit infans, et ierunt infantes; infans ad nos, infantes ad Deum. *Ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem*. Gaudeamus, nobis illuxit dies. Magi primitiae **Gentium** nos significaverunt. Agnoverunt Iudaei quando natus est, agnoverunt **Gentes** hesterno die. Diversi parietes ad lapidem angularem venerunt, inde Iudaei, inde **Gentes**; de diverso, sed non ad diversum. Vidistis et nostis, quia tantum a se parietes longe sunt, quantum ab angulo remoti sunt. Quantum ad angulum propinquant, propinquant sibi: cum ad angulum venerint, haerent sibi. Hoc fecit Christus. Longe a se fuerant Iudaei et **Gentes**, circumcisio et praeputium, Legis et sine Lege, cultores unius veri Dei, et multorum falsorum. Quam longe? Sed ille *est pax nostra, qui fecit utraque unum*. Sed qui venerunt de Iudaeis, ipsi in bono pariete numerantur: nam qui venerunt, in ruina non remanserunt. Facti sumus unum illi et nos: sed in uno, non in nobis.

¹²⁴⁹ Hic est agnus, qui tollit peccata mundi; hic est leo, qui vicit **regna** mundi. Quaerebamus quis est iste: quaeramus qui sunt, pro quibus mortuus est iste. Forte pro iustis et sanctis? Non hoc dicit Apostolus, sed potius, quia *Christus pro impiis mortuus est*: non utique ut impii permanerent, sed ut morte iusti impius iustificaretur, et effuso sanguine sine peccato peccati chirographum deleteretur.

vistas a cumplir lo prometido; mas, cuando se da una prenda, el hombre devuelve lo que se le dio; en cambio, cuando se dan las arras, no se las recupera, sino que se le añade lo necesario hasta llegar a lo convenido. Tenemos, pues, las arras; tengamos sed de la fuente misma de donde manan las arras. Tenemos como arras cierta rociada del Espíritu Santo en nuestros corazones para que, si alguien advierte este rocío, desee llegar a la fuente. ¿Para qué tenemos, pues, las arras sino para no desfallecer de hambre y sed en esta peregrinación? Si reconocemos ser peregrinos, sin duda sentiremos hambre y sed. Quien es peregrino y tiene conciencia de ello, desea la patria, y, mientras dura ese deseo, la peregrinación le resulta molesta. Si ama la peregrinación, olvida la patria y no quiere regresar a ella. Nuestra patria no es tal que pueda anteponérsele alguna otra cosa. A veces, los hombres se hacen ricos en el tiempo de la peregrinación. Quienes sufrían necesidad en su patria, se hacen ricos en la peregrinación y no quieren regresar. Nosotros hemos nacido como peregrinos lejos de nuestro Señor, que inspiró el aliento de vida al primer hombre. Nuestra patria está en el cielo, donde los ciudadanos son los ángeles. Desde nuestra patria nos han llegado cartas invitándonos a regresar, cartas que se leen a diario en todos los pueblos. Resulte despreciable el mundo y ámese al autor del mundo¹²⁵⁰.

Sermón 381, 1: Según lo atestigua la fe de la Iglesia romana, hoy es el día en que los apóstoles Pedro y Pablo, tras haber vencido al diablo, merecieron la corona del triunfo. Ofrezcamos un sermón solemne a aquellos en cuyo honor se celebra esta fiesta, también solemne. Escuchen nuestras alabanzas y rueguen por nosotros. Como hemos conocido por la tradición de los antepasados y la memoria lo conserva, no sufrieron su pasión en un único día de los marcados por los espacios celestes. Pablo la sufrió en el día del nacimiento de Pedro; no aquel en que fue arrojado al número de los hombres desde el seno de su madre, sino aquel otro en que, desde las cadenas de la carne, nació a la luz de los ángeles. Por esta razón se ha asignado a los dos un único día, para

¹²⁵⁰ Grata est Deo solemnitas, ubi viget pietas, et fervet caritas. Ipse enim est effectus presentiae Spiritus Sancti: quod docet Apostolus dicens: *Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis*. Adventus ergo Spiritus Sancti uno in loco centum viginti homines constitutos implevit. Cum *Actus Apostolorum* legerentur, audivimus: Erant congregati in unum centum viginti, tenentes promissum Christi. Dixerant enim ut essent in **civitate**, quousque induerentur virtute ex alto. *Ego enim, inquit, mittam promissionem meam in vobis*. Fidelis promissor, benignus dator. Quod cum in terra esset promisit, in caelum ascendit et misit. Habemus pignus futurae vitae aeternae **regnique** caelorum. Non nos fraudavit recenti promissione, et fraudaturus est futura exspectatione? Omnes homines quando aliquod negotium inter se contrahunt, et pecuniarii negotii sponsione relaxantur, **plerumque** accipiunt arrham, vel dant: et arrha data fidem facit, etiam rem illam esse securam, cuius arrha praecessit. Arrham nobis dedit Christus Spiritum Sanctum: et qui fallere nos non possit, securos tamen fecit, quando arrham dedit, quam etsi non daret, sine dubio quod promiserat exhiberet. Quid promisit? Vitam aeternam, cuius arrham Spiritum Sanctum dedit. Vita aeterna possessio habitantium: arrha consolatio est peregrinantium. Melius enim dicitur arrha quam pignus. Haec enim duo similia videntur inter se: sed tamen habent aliquam differentiam non neglegendam. Et pignus quando datur, et arrha quando datur, ideo fit, ut quod promittitur impleatur: sed quando datur pignus, reddit homo quod accepit, re completa propter quam pignus accepit; arrha autem quando datur, non recipitur, sed superadditur ut impleatur. Arrham ergo habemus: ipsum fontem, unde arrha est, sitiamus. Arrham habemus aspersionem quamdam in cordibus nostris Spiritus Sancti: si quis sentit hunc rorem, desideret fontem. Utquid enim habemus arrham, nisi ne fame et siti in hac peregrinatione deficiamus? Esurimus enim et sitimus, si tamen peregrinantes nos esse cognoscimus. Qui peregrinatur, et novit se peregrinari, desiderat patriam; quam dum desiderat, molesta est peregrinatio. Si amat peregrinationem, obliviscitur patriam, et non vult redire. Non est talis patria nostra, cui aliquid praeponamus. Aliquando enim homines dum peregrinantur, divites fiunt. Qui egebat in patria sua, peregrinatione ditescunt, et redire nolunt. Nos a Domino nostro, ex quo inspiravit primo homini flatum vitae, peregrinantes omnes nati sumus. Patria nostra in caelis est, **cives** Angeli. De patria nostra, ut ad reditum exhortemur, litterae nobis missae sunt, quae quotidie in **populis** recitantur. Vilescat mundus, ametur a quo factus est mundus.

celebrarlos en una sola fecha. Aquí veo yo una gran señal de concordia: el último de los apóstoles, llamado en el mismo día y coronado en idéntica fecha, llegó y coincidió con el primero, apóstol como él. Pedro fue elegido antes de la pasión, Pablo después de la ascensión. Desiguales en cuanto al tiempo, iguales en la eternidad de la felicidad; aquél había sido pescador, éste perseguidor. En el primero fue elegido lo débil del mundo para confundir a lo fuerte; en el segundo abundó el pecado para que sobreabundase la gracia. En los dos resplandeció la grandeza de la gracia de Dios y la gloria de quien creó, no encontró, sus méritos. Quien llamó primero a su reino a los pescadores, habiendo de llamar luego a los emperadores, ¿qué otra cosa quiso mostrar sino que *quien se gloríe, se gloríe en el Señor?* En efecto, no despreció la salvación de los nobles, los sabios y poderosos quien les antepuso a los plebeyos, a los ignorantes y débiles. Mas, si no hubiera elegido primero la ruindad de los débiles, no hubiera sanado la hinchazón de los soberbios. Si Cristo hubiera llamado primero a los ricos, podrían pensar y decir que en ellos no había elegido otra cosa que la opulencia, la facundia, el conocimiento de la elocuencia, el esplendor de la ciencia, la nobleza, la generosidad, el sosiego, el poder real, y así, inflados con la felicidad temporal y mundana, como si ellos mismos ofreciesen a Cristo lo que son, pareciéndoles que lo que iban a ser por la gracia de Dios, en vez de don, era recompensa de parte de Cristo, ni entenderían ni conservarían esa gracia. Así, pues, ¡cuánto mejor y cuánto más ordenado ha sido el que primero *levantara de la tierra al necesitado y elevara del estiércol al pobre para ponerlo en medio de los príncipes de su pueblo*, de manera que el don de la inteligencia y de la doctrina no sólo procediese realmente de Dios, sino que también apareciese con claridad esa procedencia divina! ¡Con cuánta alegría y con cuánta gloria para Dios contemplamos cómo el alma del pescador desprecia las riquezas del emperador y cómo el emperador suplica ante la tumba del pescador! Ni el pescador se sintió postergado por carecer de aquéllas ni el emperador se vanaglorió por poseerlas. Indíquenos el mismo Apóstol qué valor tiene para la salvación de los hombres –para que nadie, consciente de sus maldades, desespere de la misericordia de Dios- el hecho de que Cristo haya transformado a quien era su perseguidor en su predicador. *Es palabra humana*, dijo, *y digna de ser acogida por todos, que Cristo vino a este mundo para salvar a los pecadores, el primero de los cuales soy yo. Mas para esto he alcanzado misericordia: para mostrar en mí ante todo toda la magnanimidad de Cristo Jesús, para instrucción de quienes han de creer en él para la vida eterna.* ¿Quién puede perder la esperanza en su salvación bajo la mano del médico todopoderoso, tras haber conocido ejemplo tan notable y viendo que Pablo, mensajero ahora de la fe que antes perseguía, no sólo se libró del castigo merecido en cuanto perseguidor, sino que hasta alcanzó la corona de doctor, y que, una vez creyente, derramó la suya por el nombre de aquel cuya sangre deseaba derramar cruelmente en sus miembros? Roma, la cabeza de la gentilidad, tiene, pues, las dos lumbreras de los gentiles encendidas por aquel que ilumina a todo hombre que viene a este mundo; una, en la que exaltó a la humildad abyecta, y otra, en la que sanó la iniquidad, digna de condenación. Aprendamos en la primera a no vanagloriarnos, y en la segunda, a no perder la esperanza. ¡De qué forma tan sencilla se nos han propuesto unos ejemplos magníficos y saludables!¹²⁵¹

¹²⁵¹ Petri et Pauli apostolorum dies, in quo triumphalem coronam, devicto diabolo, meruerunt, quantum fides Romana testatur, hodiernus est. Quibus solemnibus festivitas exhibetur, sollemnis etiam sermo reddatur. Laudes audiant a nobis, preces fundant pro nobis. Sicut traditione patrum cognitum memoria retinetur, non uno die passi sunt per caeli spatia decurrente. Natalitio ergo Petri passus est Paulus, non quo ex utero matris in numerum fusus est hominum, sed quo ex vinculo carnis in lucem natus est Angelorum; ac per hoc ita singuli dies dati sunt duobus, ut nunc unus celebretur ambobus. Magnum hoc mihi signum videtur esse concordiae: coapostolo suo novissimus primo, qui ad eundem diem vocatus advenit, ad eundem diem coronatus occurrit. Electus est ille ante Domini passionem, iste post

Sermón 389, 4: ¿O es que te has olvidado de las palabras del Señor? *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino. Tuve hambre, y me disteis de comer; y: Cuando lo hicisteis con uno de mis pequeños, conmigo lo hicisteis*¹²⁵².

Sermón 389, 5: Algunas veces he traído también a la memoria de vuestra santidad un texto de la Escritura que a mí, debo confesarlo, me impresiona profundamente, y que todavía he de recordároslo con mayor frecuencia. Os ruego que reflexionéis sobre lo que dirá Jesucristo nuestro Señor cuando venga al fin del mundo a juzgar, reúna en su presencia a todos los pueblos y divida a los hombres en dos grupos, poniendo uno a su derecha y otro a su izquierda. A los de la derecha les dirá: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que está preparado para vosotros desde el comienzo del mundo;* y a los de la izquierda, en cambio: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles.* Busca el motivo de tan gran recompensa o tan gran suplicio, a saber: *Recibid el reino e Id al fuego eterno.* ¿Por qué los primeros han de recibir el reino? *Tuve hambre, y me disteis de comer.* ¿Por qué han de ir los segundos al fuego eterno? *Tuve hambre, y no me disteis de comer.* ¿Qué significa esto? Decídmelo, os lo ruego. Respecto a los que han de recibir el reino, bien veo que le dieron al no despreciar, como buenos fieles cristianos, las palabras del Señor y al esperar con confianza sus promesas. Así lo hicieron, porque, de lo contrario, esa esterilidad no se hubiese ajustado a su vida santa. Quizá eran castos, quizá no defraudaban a nadie, no se emborrachaban y se abstenían de las malas obras. Pero, si no hubiesen añadido aquello, hubiesen permanecido estériles. Hubiesen cumplido esto: *Apártate del mal, pero no aquello otro: Y haz el bien.* Con todo, ni siquiera a esos tales

ascensionem. Ordine temporis impares, aeternitate felicitatis aequales: ille ex piscatore, iste ex persecutore. In illo infirma mundi electa sunt, ut confundantur fortia; in isto abundavit peccatum, ut superabundaret gratia. In utroque magna Dei gratia atque eius gloria claruit, qui eorum fecit merita, non invenit. Quid enim aliud demonstrare dignatus est, qui ad **regnum** primo vocare voluit piscatores, postea vocaturus **imperatores**, nisi ut *qui gloriatur, in Domino gloriatur?* Nam utique nobilium, doctorum, potentum non salutem contempsit, quibus ignobiles, imperitos infirmosque praeposuit. Sed nisi prius eligeretur vilitas infirmorum, non sanaretur inflatio superbiorum. Si prius a Christo divites vocarentur, putarent et dicerent non in se electam nisi opulentiam, facundiam, eloquentiae doctrinam, scientiae splendorem, nobilitatem, generositatem, tranquillitatem, regalem potestatem; atque ita temporalibus et saecularibus felicitatibus tumidi, tamquam ipsi prius Christo conferrent quod essent, ut eis ille videretur reddere, non donare, quod futuri essent gratia Dei, nec intellexerent, nec tenerent. Quanto ergo nunc melius, quanto ordinatius, prius *erexit de terra inopem, et de stercore exaltavit pauperem, ut collocaret eum cum potentibus populi sui;* ut munus intelligentiae atque doctrinae non solum ex Deo esset, sed etiam ut ex Deo esse appareret? Cum quanta itaque laetitia et quanta Dei gloria contuemur ab animo piscatoris contemni opes **imperatoris**? fundi preces **imperatoris** ad Memoriam piscatoris? ut nec ille ex eo quod non habuit, iaceret; nec iste ex eo quod habuit, superbiret. Iamvero illud quod Paulum ex persecutore suo praedicatorum suum Christus operatus est, quid valeat ad salutem hominum, ne quisquam magnarum sibi conscius iniquitatum de misericordia Dei debeat desperare, ipse potius apostolus eloquatur. *Humanus, inquit, sermo et omni acceptione dignus, quia Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere, quorum primus ego sum. Sed ideo misericordiam consecutus sum, ut in me primo ostenderet Christus Iesus omnem longanimitatem, ad informationem eorum qui credituri sunt illi in vitam aeternam.* Quis enim sub manu omnipotentis medici de salute desperet tanto informatum exemplo, considerans evangelizantem fidem quam aliquando vastabat, non solum evasisse poenam persecutoris, verum etiam coronam meruisse doctoris, et cuius sanguinem in eius membris cupiebat saeviendo fundere, pro eius nomine suum sanguinem credendo fudisse? Habet ergo Roma caput **gentium**, duo lumina abiectam exaltavit humilitatem; alterum, in quo damnandam sanavit iniquitatem. In illo discamus non superbire; in isto, non desperare. Quam breviter magna nobis exempla praemissa sunt, quam salubria;

¹²⁵² An excidit tibi: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum. Esurivi enim et dedistis mihi manducare.* Et: *Cum uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.*

dice: “Venid, recibid el reino, pues habéis vivido castamente, no defraudasteis a nadie, no oprimisteis a ningún pobre, no invadisteis el terreno de nadie y a nadie engañasteis jurando en falso”. No fue eso lo que dijo, sino: *Recibid el reino. ¿por qué? Porque tuve hambre, y me disteis de comer.* ¡Cuán excelente ha de ser esta obra, si el Señor calló todas las demás y la mencionó sólo a ella! Y, a su vez, a los otros: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles.* ¡Cuántas cosas no podrá echar en cara a los impíos cuando le pregunten: -¿Por qué vamos al fuego eterno?!- ¿Por qué lo preguntas tú, adúltero, homicida, ladrón, sacrílego, blasfemo, incrédulo? Nada parecido les dirá, sino: “*Porque tuve hambre, y no me disteis de comer*”. Veo que también vosotros estáis impresionados y estupefactos. En verdad es algo que causa extrañeza. En cuanto me es posible, llego a percibir la razón de cosa tan extraña, y no voy a ocultársela. Está escrito: *Como el agua apaga el fuego, así la limosna extingue los pecados.* Y también: *Introduce tu limosna en el corazón del pobre, y ella rogará por ti al Señor.* E igualmente lo que recordé hace poco: *Escucha mi consejo, ¡Oh rey!, y redime tus pecados con la limosna.* Hay muchos otros testimonios de la divina palabra que muestran el gran valor de la limosna para extinguir y borrar los pecados. Por eso, a aquellos a quienes condenará y antes a los que coronará sólo les tomará en cuenta las limosnas, como diciendo: “Si os examino, os pongo en la balanza y escruto minuciosamente vuestras obras, es difícil que no encuentre motivos de condenación; no obstante, *id al reino, pues tuve hambre, y me disteis de comer.* Pero no vais al reino porque carezcáis de pecado, sino porque lo habéis redimido con limosnas”. Y, a su vez, a los otros: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles.* Pero ellos, en cuanto delincuentes y culpables, tardíamente temblorosos, ¿cómo osarán decir, a la vista de sus pecados, que su condenación es injusta, que la sentencia pronunciada contra ellos por juez tan justo es inmerecida? A la vista de sus conciencias y de las heridas por ellas sufridas, ¿cómo osarán decir que son condenados injustamente? De ellos había dicho ya la Sabiduría: *Sus maldades se levantarán contra ellos*¹²⁵³.

¹²⁵³ Nam et hoc, fratres, aliquando commonui Caritatem vestram, quod me fateor in Scriptura Dei plurimum movit, et saepius debeo commonere. Rogo vos ut cogitatis quod ait ipse Dominus noster Iesus Christus in fine saeculi cum venerit ad iudicium congregaturum se omnes **gentes** in conspectu suo et divisurum homines in duas partes, aliosque ad dexteram, ad sinistram alios positurum, dextrisque dicturum: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi;* sinistris autem: *Ite in ignem aeternum qui paratus est diabolo et angelis eius.* Quaere causas vel tantae mercedis, vel tanti supplicii: *Percipite regnum,* et: *Ite in ignem aeternum.* Quare isti percepturi **regnum**? *Esurivi et dedistis mihi manducare.* Quare isti ituri in ignem aeternum? *Esurivi enim et non dedistis mihi manducare.* Quid est hoc, rogo? Videro de his qui percepturi sunt **regnum** quia dederunt, tamquam boni fideles Christiani, verba Domini non contemnentis et cum fiducia promissa sperantes. Fecerunt hoc quia si non fecissent, vitae ipsorum bonae sterilitas ista non utique convenisset. Forte enim casti erant, non fraudatores, non ebriosi, abstinentes se ab operibus malis. Si hoc non adderent, steriles remanerent. Fecissent enim: *Declina a malo,* non fecissent: *Et fac bonum.* Verumtamen etiam ipsis non ait: Venite, percipite **regnum**: caste enim vixistis, nulli fraudem fecistis, neminem pauperem oppressistis, limitem nullis invasistis, neminem iurando fefellistis. Non dixit haec, sed: *Percipite regnum.* Quare? *Esurivi enim et dedistis mihi manducare.* Quanto hoc excellit, quando cetera tacuit et hoc solum Dominus nominavit! Rursum ad illos: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius.* Quam multa posset in impios dicere, si quaerent: Quare imus in ignem aeternum? Quare quaeris adulter, homicida, fraudator, sacrilege, blasphemator, infidelis? Nihil horum, sed: quia *esurivi, et non dedistis mihi manducare.* Video etiam vos moveri et mirari. Et vere mira res. Huius autem admirabilis rei rationem colligo ut possum, quam vobis non celabo. Scriptum est: *Sicut aqua ignem, sic eleemosyna extinguit peccatum.* Item scriptum est: *Include eleemosynam in corde pauperis, et ipsa pro te deprecabitur Dominum.* Item scriptum est, quod paulo ante commemoravi: *Consilium meum audi, rex, et peccata tua eleemosynis redime.* Et alia multa sunt divini eloqui documenta, quibus ostenditur multum valere eleemosynam ad extinguenda et delenda peccata. Proinde illis quos damnaturus est, immo prius illis quos coronaturus est solas ipsas eleemosynas imputabit, tamquam dicens: Difficile est ut si examinem vos et appendam vos et scruter diligentissime facta vestra, non inveniam unde vos damnem, sed: *Ite in regnum: esurivi enim et*

Sermón 393, 1: Penitentes, penitentes, penitentes, si es que sois penitentes y no unos burlones: cambiad de vida y reconciliaos con Dios. También vosotros salís al pasto atados con una cadena. “¿Con qué cadena?”, preguntas. *Lo que atéis en la tierra será atado en el cielo.* Oyes hablar de una atadura, y ¿piensas que Dios está engañando? Estás haciendo penitencia, doblas tu rodilla, y ¿te ríes y burlas de la paciencia de Dios? Si eres penitente, arrepíentete; si no te arrepientes, no eres penitente. Y, si te arrepientes, ¿por qué sigues haciendo el mal que hiciste antes? Si estás arrepentido de haberlo hecho, no lo hagas. Si aún lo sigues haciendo, con toda certeza no te has arrepentido aún. Es verdad, amadísimos, que, cuando enferma un hombre, lo envían o lo traen a la Iglesia, donde es bautizado, renovado y donde será feliz. Pero no es ése el motivo de la penitencia. Quien todavía no ha recibido el bautismo, aún no ha profanado el sacramento; pero quien lo ha profanado con su vida mala y disipada, razón por la que fue alejado del altar para que no coma y beba su propia condenación, cambie de vida, corríjase y reconcíliese mientras vive, mientras goza de salud. (...) Así, pues, quien haga penitencia en verdad y se vea libre de la atadura que le tenía sujeto y separado del cuerpo de Cristo, si después de haber hecho penitencia vive santamente, como ya debía haber vivido antes, muera cuando muera después de la reconciliación, se encamina hacia Dios, se encamina al descanso, no se verá privado del reino de Dios y será separado de la compañía del diablo. Pero, si alguien a quien su enfermedad le pone en situación crítica quiere recibir la penitencia y la recibe, reconciliándose al instante, y sale de este mundo, os confieso que no le niego lo que pide, pero no creo que haya salido bien de aquí. No lo creo; no os engaño, no lo creo¹²⁵⁴.

Sermón 395, 2: Escribió el Evangelio; nos dará lo prometido. Más es lo que nos ha dado ya. ¿Acaso vamos a pensar que no nos dará la vida futura quien ya nos dio su muerte? Por nosotros tomó en la tierra la humillación de la pasión, las injurias, las burlas y cuanto había de vil, y ¿no nos dará el reino, la felicidad, la inmortalidad y la eternidad? Habiendo sufrido nuestros males, ¿no nos donará sus bienes? Caminemos confiados hacia esa esperanza, porque es veraz quien la ha prometido; pero vivamos de

dedistis mihi manducare. Non ergo itis in **regnum** quia non peccastis, sed quia peccata vestra eleemosynis redemistis. Rursus et illis: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius.* Et illi tamquam noxii olim rei, sero trementes, attendentes peccata sua, quando auderent dicere, immerito se damnari, immerito in se hanc depromi a iudice tam iusto sententiam? Considerando conscientias suas, considerando omnia vulnera conscientiae suae, quando auderent dicere: Iniuste damnamur? De quibus ante in *Sapientia* dictum est: *Traducent eos ex adverso iniquitates eorum,* sine dubio videbunt se iuste damnari pro sceleribus et criminibus suis.

¹²⁵⁴ Paenitentes, paenitentes, paenitentes (si tamen estis paenitentes, et non estis irridentes), mutare vitam, reconciliamini Deo. Et vos enim cum catena pascitis. Qua, inquis, catena? *Quae ligaveritis in terra, erunt ligata et in caelo.* Audis ligaturam, et Deo putas facere imposturam? Paenitentiam agis, genu figis, et rides, et subsannas patientiam Dei? Si paenitens es, paeniteat te: si non paenitet, paenitens non es. Si ergo paenitet, cur facis quod male fecisti? Si fecisset paenitet, noli facere. Si adhuc facis, certe non es paenitens. Equidem, carissimi, aegrotant homines, mittunt ad **ecclesiam**, vel portantur ad **ecclesiam**, et baptizantur, et renovantur, et felices hinc erunt. Sed non ipsa est causa paenitentiae. Qui nondum accepit Baptismum, nondum violavit Sacramentum: qui autem violavit Sacramentum male et perditur vivendo, et ideo remotus est ab altari, ne iudicium sibi manducet et bibat; mutet vitam, corrigat se, et reconcilietur, cum vivit, dum sanus est. (...) Ergo qui egerit veraciter paenitentiam, et solutus fuerit a ligamento quo erat constrictus et a Christi corpore separatus, et bene post paenitentiam vixerit, sicut ante paenitentiam vivere debuit, post reconciliationem quandocumque defunctus fuerit, ad Deum vadit, ad requiem vadit, **regno** Dei non privabitur, a **populo** diaboli separabitur. Si quis autem positus in ultima necessitate aegritudinis suae, voluerit accipere paenitentiam, et accipit, et mox reconciliatur, et hinc vadit; fateor vobis, non illi negamus quod petit, sed non praesumimus quia bene hinc exit. Non praesumo: non vos fallo, non praesumo.

tal manera que podamos decirle con la frente bien alta: “Cumplimos lo que nos mandaste; danos lo que nos prometiste”¹²⁵⁵.

SDC, II, 2: *Los preceptos de vivir bien están compendiados en un mandato breve y claro.- ¿Qué es el vivir bien que aquí se aprende? En la ley ha muchos preceptos, donde está contenida, se manda y se aprende la misma vida buena. (...) Cuando el Señor puso esta parábola en su Evangelio y dijo: El reino de los cielos es semejante a un tesoro encontrado en el campo, para que nadie se creyese incapaz de encontrarlo, añadió en seguida otra comparación diciendo: El reino de los cielos es semejante a un comerciante buscador de finas margaritas, que encontró una margarita preciosa, y vendió todo lo que tenía, y la compra, para que si eras un perezoso en buscar el tesoro, no lo seas en llevar debajo de la lengua una margarita, y entonces anda seguro adonde quieras*¹²⁵⁶.

SDC, XIV, 16: Vueltos al Señor, pidámosle por nosotros y por todo su pueblo, presente con nosotros en los atrios de su casa: a la cual se digne guardar y proteger por Jesucristo su Hijo, Señor nuestro, que con él vive y reina por los siglos de los siglos. Amén¹²⁵⁷.

SSC, IV, 12: Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. A los vivos, los que estuvieren sobreviviendo, y a los muertos, los que ya han precedido. Puede entenderse también así: a los vivos por los justos y a los muertos por los injustos. Porque juzga a unos y a otros, dando a cada cual lo suyo. A los justos les dirá en el juicio: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino que os está preparado desde el principio del mundo.* Preparaos para esto, esperadlo, vivid por ello, y vivid de acuerdo, por eso creed, por eso bautizaos, para que pueda deciros: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino que os está preparado desde la creación del mundo*¹²⁵⁸.

¹²⁵⁵ Evangelium scripsit; reddet nobis. Plus est quod impendit nobis. Num putamus enim non eum redditurum vitam suam, qui pro nobis iam erogavit mortem suam? Humilitatem passionis, iniurias, contumelias, omnes indignitates in terra suscepit pro nobis: **regnum**, felicitatem, immortalitatem, aeternitatem non donabit nobis? Mala nostra pertulit, bona sua nobis non donabit? Ad hanc spem, quia promissor est verax, securi ambulemus: sed sic vivamus, ut bona fronte illi dicamus: Fecimus quod iussisti, redde quod promisisti.

¹²⁵⁶ Quid est ergo bene vivere? quid hic discitur? Praecepta multa sunt in lege, quibus ipsa vita bona continetur, **imperatur** et discitur. (...) Quando hanc similitudinem Dominus dedit in Evangelio suo, et dixit: *Simile est regnum caelorum thesauro invento in agro*; ne quis se minus idoneum diceret ad perscrutandum thesaurum, continuo dedit aliam similitudinem: *Simile est regnum caelorum homini negotiatori querenti bonas margaritas, qui invenit unam pretiosam margaritam, et vendidit omnia quae habebat, et emit illam*: ut si piger eras ad perscrutandum thesaurum, non sis piger unam margaritam sub lingua ferre, et quo vis securus ambula.

¹²⁵⁷ Conversi ad Dominum, ipsum deprecemur pro nobis, et pro omni **plebe** sua astante nobiscum in atriis domus suae, quam custodire protegereque dignetur, per Iesum Christum Filium suum, Dominum nostrum, qui cum eo vivit et **regnat** in saecula saeculorum. Amen.

¹²⁵⁸ *Inde venturus iudicare vivos et mortuos.* Vivos, qui praecesserint; mortuos, qui praecesserint. Potest et sic intellegi: vivos, iustos; mortuos, iniustos. Utrosque enim iudicat, sua cuique retribuens. Iustis dicturus in iudicio: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab initio mundi.* Ad hoc vos parate, haec sperate, propterea vivite, et sic vivite, propterea credite, propterea baptizamini, ut possit vobis dici: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est a constitutione mundi.*

IMPERIUM

Sermón 2, 2 : Les decimos : recibís el Evangelio y no recibís la ley ; nosotros decimos que el misericordioso dador del Evangelio es el mismo y terrible otorgador de la ley. Aterró con la ley y sanó con el Evangelio a los convertidos, a los que había aterrado con la ley para que se convirtieran. El Emperador dio la ley, y hubo muchas transgresiones contra la ley. Esa ley que dio el Emperador no sabía sino castigar a los transgresores. Faltaba, pues, que, para eliminar esos delitos, viniera con indulgencia aquel que había enviado por delante la ley¹²⁵⁹.

Sermón 4, 37 : Te baste saber que tienes un Emperador que ya te precedió yendo al cielo. Te abrió el camino de seguirle; atente a él. Y cuando vencieres, no te jactes orgulosamente, como si hubieses luchado con tus fuerzas; presume más bien de aquel que dio las fuerzas para vencer porque él mismo venció al mundo¹²⁶⁰.

Sermón 5, 5: Un emperador romano, ya cristiano, mandó que no se acercasen a la misma Jerusalén los judíos¹²⁶¹.

Sermón 8, 15: De los Hechos de los Apóstoles quiero deciros algo que aparece en los dos apóstoles, excelsos carneros del rebaño, cuyo natalicio celebramos en este mismo día, Pedro y Pablo. Estando Pedro encerrado en la prisión, vino a él el ángel del Señor y, soltándole las cadenas de sus manos, le mandó salir. Al salir siguió al ángel. Quedó libre de la cárcel por orden del Señor, por autoridad de Dios. Al día siguiente, el juez le requirió para la audiencia. Supo que había desaparecido y mandó traer a los guardias de la prisión. Después de interrogarlos, mandó conducirlos y dio contra ellos la sentencia, según las leyes, que a su juicio debía pronunciar justamente contra Pedro. ¿Qué diremos? ¿Fue Pedro autor de su muerte? No, hubiese sido perversamente piadoso al contradecir a la voluntad de Dios, y si, al mandarle salir el ángel, hubiera contestado: “No saldré, no sea que por mí mueran esos desgraciados centinelas de la cárcel”. Le hubieran replicado: “Deja eso al Creador; si no eres artífice para que un hombre nazca, tampoco puedes ser juez de cómo ha de morir”¹²⁶²

Sermón 9, 9: Recibe, pues, la imagen de Dios, que perdiste por tus malas obras. La imagen del emperador es diferente en la moneda y en el hijo, pues ambas son

¹²⁵⁹ Dicimus talibus, Evangelium accipitis, Legem non accipitis; nos autem dicimus, eundem esse Evangelii misericordissimum largitorem, qui exstitit etiam Legis terribilis lator. Lege enim terruit, Evangelio conversos sanavit, quos ut converterentur Lege terruerat. **Imperator** dedit legem, et multa commissa sunt contra legem. Lex quam dedit **imperator** non noverat nisi punire peccantes. Restabat ergo, ut ad solvenda delicta eorum ipse cum indulgentia veniret, qui legem praemisera.

¹²⁶⁰ Tu tantum scito te habere **imperatorem**, qui iam praecessit in caelum. Dedit tibi viam qua sequaris, tene te ad illum. Noli, cum viceris, per superbiam tibi tribuere, quasi de viribus tuis luctatus fueris. Sed praesume de eo qui dedit vires ut vinceres, quia ipse vicit saeculum.

¹²⁶¹ Iussit **Imperator** romanus, iam christianus, ut ad ipsam Ierusalem non accederent Iudaei.

¹²⁶² De *Actibus Apostolorum* volo aliquid dicere, demonstratum in duobus Apostolis, magnis gregis arietibus, quorum natalicium uno die celebramus, in Petro et Paulo. Petrus cum esset inclusus in carcere, venit ad eum angelus, solutisque catenis de manibus eius iussit exire. Egressus ille secutus est angelum. De carcere liberatus est Domini **imperio**, Dei auctoritate. Postero die iudex eum quaesivit ad audiendum. Abscessisse cognovit, custodes carceris duci iussit. Milites, inquit, interrogatos duci iussit; dedit in illos sententiam legum quam sibi videbatur iuste fuisse prolaturus in Petrum. Quid dicimus? Petrus auctor fuit mortis illorum? Nonne esset perverse pius, si voluntati Dei contradiceret, responderetque angelo iubenti ut exiret: "Non exeam ne propter me miseri homines custodes carceris moriantur"? Responderetur ei: Dimitte ista Creatori; quia non es artifex ut homo nascatur, non esse potes iudex quomodo moriatur.

imágenes; pero la de la moneda es impresa y diferente. Pues así como la imagen del emperador es diferente en el hijo y en el doblón de oro, así tú eres la moneda de Dios; y eres mejor, pues eres moneda con inteligencia y cierta vida para que sepas de quién es la imagen que ostentas, a imagen de quién fuiste creado, pues el doblón no sabe que lleva la imagen del rey¹²⁶³.

Sermón 16 A, 5: Jesús escribe de nuevo. Escribió dos veces, según se nos narra: Una, al otorgar el perdón; otra, al renovar los preceptos. Ambas cosas se hacen cuando recibimos el perdón. Firmó el emperador; y cuando se renueva esta formalidad, de nuevo se dan otros preceptos¹²⁶⁴.

Sermón 20 A, 9: No ha de decir Dios en su juicio: “Acérquese a mí el senador y aléjese el plebeyo”. Pero tampoco ha de hablar de este modo: “Venga hasta mí el plebeyo y aléjese el senador”. No ha de decir: “Venga hasta mí el emperador y aléjese el soldado”. Y tampoco dirá: “Venga hasta mí el soldado y aléjese el emperador”. Por el contrario, hablará de esta manera: “Venga hasta mí el hombre justo y apártese el hombre injusto”¹²⁶⁵.

Sermón 30, 6: Si, pues, la carne tiene deseos contra el espíritu, para que en esto mismo no hagas aquello que quieres, puesto que quieres que ella no haga esto y no lo puedes, mantén por lo menos la voluntad asida a la gracia de Dios y persevera firme con su ayuda. Dile a Dios lo que cantas: *Dirige mis pasos según tu palabra y no me domine ninguna maldad*. ¿Qué quieres decir con: *no me domine ninguna maldad*? Escucha al Apóstol: *No reine el pecado en vuestro cuerpo mortal*. ¿Y qué es *reine*? Para obedecer a sus apetencias. No dijo: “No tengas malos deseos”. ¿Cómo voy a poder no tener malos deseos en esta carne mortal, en donde la carne desea contra el espíritu y éste contra aquélla? Cumple esto: *No reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para obedecer a sus apetencias*. Si existen esas apetencias, no las obedezcas para que no domine la iniquidad. *No hagáis de vuestros cuerpos armas de injusticia al servicio del pecado*. Que no se conviertan tus miembros en armas de maldad y no serás dominado por ninguna iniquidad. ¿Pero aun eso, el que tus miembros no se conviertan en armas de iniquidad, acaso te lo ganas con tus fuerzas? Repito: ¿te lo das a ti mismo? Aun cuando no se conviertan en armas de maldad, con todo hay maldad dentro de esos miembros, en esos deseos ilícitos, aunque no reinen. ¿Cómo van a reinar si no tienen armas? Una parte tuya, tu cuerpo, la concupiscencia de la carne, se rebela contra ti a causa de la enfermedad. Esa languidez es un tirano. Si quieres salir vencedor de tu tirano, invoca a Cristo emperador¹²⁶⁶.

¹²⁶³ Recipe ergo similitudinem Dei, quam per mala facta amisisti. Sicut enim in nummo imago **imperatoris** aliter est et aliter in filio - nam imago et imago est, sed aliter impressa est in nummo; aliter habetur in filio, aliter in solido aureo imago **imperatoris** - sic et tu nummus Dei es, ex hoc melior quia cum intellectu et cum quadam vita nummus Dei es ut scias etiam cuius imaginem geras et ad cuius imaginem factus sis, nam nummus nescit se habere imaginem regis.

¹²⁶⁴ Ille iterum scribit. Bis scripsit, hoc audivimus, bis scripsit: semel indulgentiam dando, iterum praecepta renovando. Utrumque enim fit, cum indulgentiam accipimus. Subscripsit **Imperator**. Cum iterum forma procedit, quasi iterum alia praecepta dantur. Ipsa sunt, per quae primo in Apostolo audivimus caritatem illam imperatam.

¹²⁶⁵ Non enim dicturus est Deus in iudicio suo: "Accedat ad me senator, recedat plebeius". Sed neque hoc dicturus est: "Accedat plebeius, recedat senator". Non dicturus est: "Accedat ad me imperator, recedat miles". Sed neque illud dicturus est: "Accedat miles, recedat imperator". Sed: "Accedat iustus, recedat iniustus".

¹²⁶⁶ Si ergo concupiscit caro adversus spiritum, ut in hoc ipso non quod vis agas, quia vis ut non concupiscat et non potes, tene saltem in gratia Domini voluntatem, et in eius adiutorio persevera. Dic ei

Sermón 38, 6: De este modo rehúas fatigarte para alcanzar las promesas de Dios, como si, al no hacerlo por esto, no te fatigases para lograr tus concupiscencias. ¡Cuántas cosas no sufren los ladrones para cometer una iniquidad, cuántas los malvados para realizar sus crímenes, los lujuriosos por su maldad, por su avaricia los negociantes que atraviesan los mares, confiando su cuerpo y su alma a los vientos y a las tempestades, abandonando todo lo suyo y lanzándose a lo desconocido! Si el juez decreta el destierro, es un castigo; lo ordena la avaricia, y es una alegría. ¿Qué cosa, por grande que sea, puede imponerte la sabiduría que no te la pueda imponer también la avaricia? Con todo, cuando te lo ordena la avaricia, lo haces. Y una vez hecho lo que ordena este vicio, ¿qué tendrás? Una casa llena de oro y plata. ¿No has leído: *Aunque el hombre camina como en sombra, se afana vanamente. Acumula tesoros, ¿y no sabe para quién?*¹²⁶⁷.

Sermón 41, 3: Ya ves cómo el sentido de esta frase ha de ser investigado más profundamente ; no es posible limitarse a una comprensión ordinaria. En cuanto fundada en la autoridad de Dios, ha de entenderse de forma tal que nos insinúe, nos ordene, nos imponga algo superior donde nuestra esperanza no se sienta defraudada ni se arrepienta de haber poseído la fidelidad. De otra forma no llegarás a comprender la frase¹²⁶⁸.

Sermón 43, 6: Si Cristo hubiese elegido primeramente al orador, diría éste: “He sido elegido por mi elocuencia”. Si hubiese elegido a un senador, diría: “He sido elegido por el mérito de mi dignidad”. Por fin, si hubiese elegido emperador, podría decir: “He sido elegido en atención a mi poder”. Estén tranquilos los tales y aguarden un poco; estén tranquilos, no se les rechace, no se les desprecie, pero aguarden un poco, para que no puedan gloriarse de sí mismos en sí mismos. Dadme, dijo, a aquel pescador, a aquel ignorante, a aquel analfabeto; dadme aquel con quien no se digna hablar el

quod cantas: *Gressus meos dirige secundum verbum tuum, et ne dominetur mihi omnis iniquitas*. Quid est: *Ne dominetur mihi omnis iniquitas?* Apostolum audi: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore*. Quid est, *regnet*? Ad oboediendum desiderii eius. Non dixit: "Noli habere desideria mala". Quomodo enim in hac carne mortali, ubi caro concupiscit adversus spiritum et spiritus adversus carnem, non habeo desideria mala? Illud ergo fac: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore ad oboediendum desiderii eius*. Et si sunt desideria, non eis obediatur, ne iniquitas dominetur. *Nec exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato*. Non fiant membra tua arma iniquitatis, et non dominatur tibi omnis iniquitas. Sed etiam hoc, ut non fiant membra tua arma iniquitatis, numquid tu tibi praestas viribus tuis? Hoc ipsum, inquam hoc ipsum quod non fiunt membra tua arma iniquitatis, tu tibi praestas viribus tuis? Cum enim non fiunt membra tua arma iniquitatis, est quidem iniquitas in membris tuis, in desiderii illicitis, sed non **regnat**. Quomodo **regnat**, qui arma non habet? Pars tua, caro tua, concupiscentia carnis tuae languore rebellat adversus te. Languor iste tyrannus est. Si vis te tyranni esse victorem, Christum invoca **imperatorem**.

¹²⁶⁷ Sic recusas laborare pro Dei promissis, quasi, si non laboras pro Dei promissis, non laborabis pro cupiditatibus tuis. Quanta patiuntur pro sua iniquitate latrones, quanta patiuntur pro suis sceleribus perditii, pro sua nequitia luxoriosi, pro sua avaritia negotiatores mare transmeantes, ventis tempestatibusque corpus et animam committentes, sua relinquentes, ad ignota currentes! Iudex si pronuntiet exilium, poena est. Avaritia iubet exilium, et laetitia est. Quid ergo tibi magnum **imperat** sapientia, quod non posset **imperare** et avaritia? Et tamen cum **imperat** avaritia, facis. Et cum feceris quod **imperat** avaritia, quid habebis? Plenam domum auro et argento. Non legisti: *Quamquam in imaginem ambulat homo, tamen vane conturbatur. Thesaurizat, et nescit cui ea colligat?*

¹²⁶⁸ Vides ergo altius esse istam sententiam perscrutandam non quomodo vulgariter intellegi potest, sed quomodo divina auctoritate condita est, ad aliquid magnum insinuandum, praeciipiendum, **imperandum** nobis, ubi spes nostra non fallatur, ne paeniteat fidem possedissee. Ad sententiam namque non poteris sic pervenire.

senador ni cuando le compra el pescado. Dadme al tal, dijo. Si le lleno, quedará claro que he sido yo quien lo ha hecho. También he de hacerlo con el senador, con el orador y con el emperador; alguna vez he de hacerlo con el senador, pero ahora es más seguro con el pescador. El senador puede gloriarse de sí mismo; también el orador y el emperador. El pescador, en cambio, no puede gloriarse sino en Cristo. Venga el pescador para enseñar la salutífera humildad. Venga primero el pescador. Por medio de él será mejor atraído el emperador¹²⁶⁹.

Sermón 46, 29: Los herejes lucharon contra la verdad, y ya desde el momento en que se separaron. Ahora dicen: “No queremos contiendas”, porque ya están capturados. No tienen qué decir sino: “No quiero contiendas”. ¡Oh cautivo! Sin lugar a duda eres tú el que en los primeros tiempos de tu separación acusabas de traidores, condenabas a los inocentes, buscabas la sentencia del emperador, no te sometías al juicio de los obispos, siempre que eras vencido volvías a apelar, ante el mismísimo emperador litigabas afanosamente¹²⁷⁰.

Sermón 46, 41: Todavía añaden los donatistas algo más. “Cierta Simón de Cirene, dicen, fue requerido para llevar la cruz del Señor”. Lo leemos, pero quiero saber cómo eso puede ayudarte. “Cirene, dicen, está en África. Por ello fue requerido para llevar la cruz”. Tal vez desconoces dónde está Cirene; está en Libia, en la Pentápolis, vecina al África, y pertenece más bien al Oriente. Puede conocerlo en la distribución de provincias hecha por los emperadores. Es el emperador oriental quien envía jueces a Cirene. Respondo brevemente. Donde está el partido de Donato no se encuentra Cirene. Y donde está Cirene no se encuentra el partido de Donato. La verdad manifiesta convence al error. Deme una Cirene donde esté el partido de Donato; deme un partido de Donato donde esté Cirene. Está claro, hermanos, que en la Pentápolis se halla la Iglesia católica; que no está allí el partido de Donato. Confiados, riámonos de quienes son dignos de lágrimas y lloremos por quienes son dignos de risa. ¿Qué dices? Mencionas el gran mérito de este Cireneo, por haber llevado la cruz del Señor y dices que es africano. Es oriental. Libia, se dice de dos regiones; la una está efectivamente en África, pero la otra es parte del Oriente, contigua a África; más aún, limítrofe. Suponte que fue africano el Cireneo. ¿Lo consideras dichoso porque llevó la cruz del Señor?

¹²⁶⁹ Et ipsa quanta Christi dignatio? Petrus iste qui sic loquitur piscator fuit, et modo magnam laudem habet orator, si potuerit ab illo intellegi piscator. Propterea primis christianis loquens apostolus Paulus ait: *Videte vocationem vestram fratres, quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles. Sed infirma mundi elegit Deus ut confundat fortia, et stulta mundi elegit Deus ut confundat sapientes, et ignobilia mundi et contemptibilia elegit Deus et ea quae non sunt tamquam sint ut ea quae sunt evacuarentur.* Si enim eligeret Christus primitus oratorem, diceret orator: "Eloquentiae meae merito electus sum". Si eligeret senatorem, diceret senator: "Dignitatis meae merito electus sum". Postremo, si prius eligeret **imperatorem**, diceret **imperator**: "Potestatis meae merito electus sum". Quiescant et differantur isti paululum, quiescant, non omittantur, non contemnantur, sed aliquantulum differantur, quo possunt gloriari de semetipsis in semetipsis. "Da mihi inquit, illum piscatorem, da mihi idiotam da mihi imperitum, mihi cum, cum quo non dignatur loqui senator, nec quando emit pisces. Ipsum, inquit, da. Hunc si implevero, manifestum erit quod ego facio. Quamquam et senatorem et oratorem et **imperatorem** ego sum facturus: quandocumque facturus ego et senatorem, sed certius ego piscatorem. Potest senator gloriari de semetipso, potest orator, potest, **imperator**. Non potest nisi de Christo piscator. Veniat propter docendam salubrem humilitatem. Prius veniat piscator. Per ipsum melius adducitur **imperator**".

¹²⁷⁰ Contendunt isti contra veritatem, et contenderunt ex quo se diviserunt. Modo dicunt: "Contendere nolumus", quia iam capti sunt. Non habet quod dicat: "Nolo contendere". O capte, aliquando certe tu eras qui primis temporibus seditionis tuae traditores arguebas, innocentes damnabas, iudicium **Imperatoris** quaerebas, iudicio episcoporum non consentiebas, victus totiens appellabas, apud ipsum **Imperatorem** studiosissime litigabas.

¡Cuánto más afortunadamente diría otro que la Iglesia de Cristo habría quedado en Arimatea! En efecto, José, aquel rico de Arimatea, teniendo ante sus ojos el reino de Dios, vino a la cruz del Señor sin ser requerido ni obligado. Cuando los demás estaban llenos de miedo, pidió a Pilatos que fuera sepultado el cuerpo del Señor, lo depuso de la cruz, rindió los honores fúnebres, lo guardó en el sepulcro y fue alabado en el Evangelio. Por el hecho de que este hombre piadoso, que mostró tanta condescendencia con el cuerpo del Señor, era de Arimatea, ¿permaneció la Iglesia allí? O si es que os agrada más el que es requerido, es decir, obligado a llevar la cruz, rectamente obran los emperadores católicos que os obligan a volver a la unidad¹²⁷¹.

Sermón 47, 22: Vigilad, herejes; escuchad de la boca del pastor el testamento de la paz, venid a la paz. Enfureceos contra los emperadores cristianos porque invalidaron vuestros testamentos en vuestras casas. Ved cuán adecuada es la pena. ¿Qué significa que vuestro testamento no tenga valor en vuestra casa? ¿Qué significa eso? ¿Es gran cosa? Este dolor es un aviso, aún no la condenación. Quiso Dios compadecerse de vosotros con el testamento de su paz. Te dueles por tu testamento si no tiene validez en tu casa. Morirás, y no sabrás lo que ha de pasar después en aquella casa. *En aquel día, dijo, perecerán todos sus pensamientos, y no conocerá más su lugar.* Sin saber lo que va a pasar en tu casa cuando hayas muerto, te dueles de que no tenga en ella validez tu testamento. Cristo muerto resucitó y desde el cielo miró para que esté en firme su testamento. Despiértete tu dolor; enderécete ese castigo. Sabes que un palo torcido suele ponerse al calor. Enderécete este dolor. No es todavía la llama del fuego eterno. Como calor de hogar se aplicó a tu corazón torcido para que mediante él seas amonestado y enderezado. Duélete; con toda razón te dueles de que no valga tu testamento en tu casa. Tu corazón es la casa de Dios. Si quieres que sea vigente tu testamento en tu casa, ¿por qué no quieres lo mismo para el testamento de Dios en su casa? Dejas a tus hijos paredes, y sufres si ves que ellos han de dividirlos de forma distinta a como tú habías propuesto. ¡Cuánto te preocupas, cuánto cuidado tienes de una casa vilísima, de un techo que se derrumbará! ¡Cómo te resistes, en cuanto te es posible, a la fiebre altísima, a la enfermedad que te oprime, a la misma muerte que te apura, anhelando decir tus últimas palabras para que se cumpla el testamento! ¡A cuántos abogados consultas, cuántos fraudes buscas para que sea válido tu testamento contra la misma ley del emperador! Inmediatamente te responde Dios: “No maquines más fraudes, no andes a la caza de fórmulas fraudulentas. ¿Quieres que tenga validez tu testamento? Sea válido en ti el mío. Te duele el que lo que tú has adquirido lo usurpe algún otro que tú no querías.

¹²⁷¹ Dicunt et aliud. "Cyreneus, inquit, quidam Simon angariatus est, ut tolleret crucem Domini". Legimus, sed quid te adiuvet, volo scire. "Cyreneus, inquit, Afer est. Quare ipse angariatus est qui crucem tolleret". Ubi sit Cyrene, forte nescis: Lybia est, Pentapolis est, contigua est Africae, ad Orientem magis pertinet. Vel in distributione provinciarum **Imperatorum** cognosce: **Imperator** Orientalis mittit iudicem ad Cyrenen. Breviter respondeo. Ubi est pars Donati, non invenitur Cyrene; ubi est Cyrene, non invenitur pars Donati. Manifesta veritas convincit errorem. Det mihi Cyrenen, ubi est pars Donati; det mihi partem Donati, ubi est Cyrene. Manifestum enim est, Fratres, in Pentapoli **Ecclesiam** esse catholicam partem ibi Donati non esse. Sed securi irrideamus flendos, et fleamus ridendos. Quid dicis? Meritum Cyrenensis huius magnum commemoras, quia tulit crucem Domini, et Afrum dicis. Orientalis est. Lybia enim duobus modis dicitur, vel ista quae proprie Africa est, vel illa Orientis pars, quae contigua est Africae, et omnino collimitanea. Sed Afer fuerit Cyrenensis. Beatum putas, quod angariatus crucem tulit? Quanto melius forte diceret alius in Arimathia remansisse **Ecclesiam** Christi? Quia Ioseph ille dives ab Arimathia, habens ante oculos **regnum** Dei, non angariatus, non coactus venit ad crucem Domini. Cum ceteri formidarent, petiit a Pilato sepeliendum corpus Domini, de ligno deposuit, obsecutus est funeri, in sepulcro condidit, laudatus est in Evangelio. Quia ergo de Arimathia fuit iste pius exhibens tantum obsequium corpori Domini, in Arimathia remansit **Ecclesia**? Aut si magis vos delectat angariatus, id est, qui cogitur tollere crucem, recte ergo faciunt **Imperatores** catholici, qui vos cogunt ad unitatem.

¿Qué decir de mi heredad tan amplia, tan piadosa? *En tu semilla serán benditos todos los pueblos*: esto lo dije yo a mi siervo –así te dice Dios- y él lo creyó aún sin verlo. Tú lo estás viendo y lo niegas. He aquí que él conservó el testamento hecho; tú lo rasgas una vez abierto. El testamento se conservó cuando se oyó. Se abrió cuando se cumplió. Hasta que llegó a tus manos, se conservó el testamento. Ciertamente, tú quieres ser heredero. ¿Acaso tu coheredero disputa contigo, diciendo: “Toma tú esta parte, yo aquella”, o: “Toma tú la menor y yo la mayor”? No dice: “Dividámosla conjuntamente”, sino “poseámosla conjuntamente, ya que ésta es la voluntad del testador”. Abre y lee. Y tú gritas: “Que no se quemase fue obra mía; yo la guardé para que no se incendiase”. ¿Lo guardaste tú para que no se quemase? Ábrelo y ve que lo guardaste para ser abrasado por su causa; por lo demás, estoy lejos de creer que lo conservarás, puesto que veo que no cumples lo que establece. *Haré para ellos un testamento de paz*¹²⁷².

Sermón 50, 4: El oro y la plata son, pues, propiedad de aquel que sabe usar bien del uno y de la otra. Pues aun entre los mismos hombres se ha de decir que alguien posee algo cuando usa bien de ellos. En efecto, lo que no administra justamente, en derecho no lo posee. Lo que no posee con derecho, aunque dijere que es suyo, no será ésta la voz del justo poseedor, sino la desvergüenza de un descarado usurpador. Por lo tanto, si el hombre, no sin razón llama a algo suyo, no por haberse posesionado de ello por un inicuo y necio deseo de poseer, sino por haberlo administrado con poder lleno de prudencia y justa moderación, ¿con cuánto mayor razón dice Dios que es suyo el oro y la plata, puesto que lo creó con inmensa bondad y lo administra con justísimo imperio,

¹²⁷² *Et disponam ad eos testamentum pacis*: per ipsum utique qui ait: *Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis*. Hoc est testamentum Patris nostri, testamentum pacis est. Quaelibet hereditas dividatur inter consortes, pacis hereditas dividi non potest. Pax nostra Christus est. Pax facit utraque unum, non duo de uno. *Ipsae enim pax nostra, dixit, qui fecit utraque unum*. Testamentum Dei est, hereditas pax est. A concordibus consortibus possideatur, non a litigantibus dividatur. *Et disponam ad eos testamentum pacis*. Vigilate haeretici, audite a pastore testamentum pacis, venite ad pacem. Irascimini christianis **Imperatoribus**, quia testamenta vestra valere noluerunt in domibus vestris. Videte quam digna sit poena. Et quid est quod testamentum vestrum non valet in domo vestra? Quid est? Quantum est? Dolor iste admonitio est, nondum damnatio. Voluit enim Deus compati testamento pacis suae. Condoles testamento tuo, si non stet testamentum tuum in domo tua. Certe moriturus es, et quid agatur in illa domo postea nesciturus. *In illa enim die perierit, inquit, omnes cogitationes eius, et non cognoscet amplius locum suum*. Non ergo sciturus quid postea agatur in domo tua cum mortuus fueris, doles tamen non stare testamentum tuum in domo tua. Christus mortuus resurrexit, de caelo respexit ut stet testamentum ipsius. Evigila ex dolore tuo, corrige ex cruciatu tuo. Ligno male curvo nosti calorem solere adhiberi. Corrigit te dolor iste. Nondum est flamma ignis aeterni. Tamquam calor foci est admotus curvo cordi tuo, ut hinc admoneatur et corrigatur. Dole, prorsus recte doles, non stare testamentum tuum in domo tua. Domus Dei cor tuum est. Si vis valere testamentum tuum in domo tua, quare non vis valere testamentum Dei in domo sua? Dimittis filiis tuis parietes, et si aliter filios tuos divisuros noveris, quam tu disposueris, doles. De una domo vilissima, de tecto ruituro, quantam curam habes, quantam sollicitudinem concipis. Quemadmodum ardentibus febribus, prementi morbo, ipsi morti urgenti resistis, quantum potes, anhelans verba extrema, ut impleas testamentum. Quot iurisperitos consulis, quantas fraudes, ut stet testamentum tuum contra ipsam legem **Imperatoris** inquiris? De proximo tibi respondet Deus: Noli fraudes quaerere, noli calumniosas formulas aucupari. Vis stare testamentum tuum? Stet in te meum. Doles, quia acquisitionem tuam tollit alius, quem nolebas. Quid de hereditate mea tam lata, tam pia? *In semine tuo benedicentur omnes gentes*: dixi ego servo meo, dicit tibi Deus, et credidit cum haec non videret. Tu vides, et negas. Ecce ille factum testamentum servavit, tu apertum discindis. Tunc enim testamentum servatum est, quando auditum est. Tunc apertum est, quando impletum est. Usque ad manus tuas servatum est testamentum. Certe heres vis esse. Numquid sic tecum contendit coheres tuus, ut dicat tibi: "Tolle istam partem, ego illam", aut: "Tolle tu minorem, et ego maiorem"? Non dicit: "Simul dividamus", sed: "Simul habeamus". Hoc enim voluit qui testatus est. Aperi, et lege. Et clamas: "Ne incenderetur, ego feci; ne incenderetur, ego servavi". Ne incenderetur, tu servasti? Aperi, et vide quia unde incenderis servasti, quamvis te servasse absit ut credam quem video non servare quod iubet. *Et ponam ad eos testamentum pacis*.

de modo que, sin su voluntad y dominio, ni los malos, para suplicio de su avaricia, ni los buenos, para ejercicio de la misericordia, podrían tener el oro y la plata? Porque ni buenos ni malos pueden hacer que existan las riquezas, ni distribuir y ordenar que los unos las tengan y a otros les falten¹²⁷³.

Sermón 51, 2: Si el general soportó el ser tentado, fue para enseñar al soldado a luchar¹²⁷⁴.

Sermón 51, 22: Y para que no pareciese que ordenaba lo que sólo permitía –una cosa es ordenar al que puede, y otra permitir al débil-, añadió a continuación: *Esto lo digo condescendiendo, no mandando. Pues desearía que todos los hombres fueran como yo.* Como si dijera: “No ordeno que lo hagáis, pero os excuso si lo hacéis”¹²⁷⁵.

Sermón 51, 28: más aún, las hubo que mandaban a sus maridos que les engendraran hijos de ellas;¹²⁷⁶

Sermón 52, 1: La lectura del Evangelio nos ha propuesto el tema de que debemos hablar a vuestra caridad, como si fuera un mandato del Señor, un mandato auténtico. De él estaba esperando mi corazón una como seña para predicar este sermón; necesitaba advertir que quería que yo hablase de lo que él había dispuesto que se leyese¹²⁷⁷.

Sermón 53 A, 12: Si, pues, existe en el interior del hombre una lucha cotidiana y el resultado de esa lucha digna de alabanza es que lo inferior no se ponga por encima de lo superior, que la libido no venza a la mente ni la concupiscencia a la sabiduría, ésta es la paz recta que debes producir en ti: que lo que hay de más noble en tu persona impere sobre lo inferior. Lo más noble que posees es aquello en que reside la imagen de Dios. A esto se le denomina mente, se le llama inteligencia; allí arde la fe, allí se fundamenta la esperanza, allí se enciende la caridad. ¿Quiere tu mente ser capaz de vencer tus concupiscencias? Sométase a quien es mayor que ella y vencerá a lo inferior. Entonces habrá en ti una paz verdadera, segura, ordenadísima. ¿Cuál es el orden sobre el que se fundamenta esta paz? Dios impera sobre la mente, la mente sobre la carne. No existe otro orden más perfecto. Pero la carne tiene todavía sus debilidades. No era así en

¹²⁷³ Illius est ergo aurum et argentum, qui novit uti auro et argento. Nam etiam inter ipsos homines tunc quisque habere aliquid dicendus est, quando bene utitur. Nam quod iuste non tractat, iure non tenet. Quod autem iure non tenet, si suum esse dixerit, non erit vox iusti possessoris, sed impudentis incubatoris improbitas. Quapropter si homo non importune dicit aliquid suum, non quod iniqua et stulta cupiditate occupaverit, sed quod prudentissima potestate et iustissima moderatione tractaverit, quanto magis Deus vere ac proprie suum esse dicit aurum et argentum, quod et largissima bonitate condidit, et iustissimo administrat **imperio**, ut sine ipsius nutu atque dominatu, nec mali ad avaritiae supplicium nec boni ad usum misericordiae possint habere aurum et argentum! Quod tamen et instituere ut sit, et ut alteri adsit alteri desit, distribuere atque ordinare non possunt.

¹²⁷⁴ Quia propterea tentari se passus est **Imperator**, ut doceret militem dimicare.

¹²⁷⁵ Et ne forte quod permittebat iubere videretur (aliud est enim iubere virtuti, aliud permittere infirmitati), statim subiunxit: *Hoc autem dico secundum veniam, non secundum imperium. Nam vellem omnes homines esse sicut me ipsum.* Tamquam diceret: Non **impero** ut faciatis; sed ignosco si feceritis.

¹²⁷⁶ quoniam etiam ut eis gignerentur, maritis **imperabant**:

¹²⁷⁷ Evangelica lectio proposuit nobis unde loquamur ad Caritatem vestram, tamquam Domini **imperio**, et vere Domini **imperio**. Ab illo enim exspectavit cor meum tamquam iussionem proferendi sermonis, ut hinc eum intellegerem loqui me velle, quod recitari ipse voluisset.

el paraíso; por el pecado se hizo así. Por el pecado tiene el lazo de la discordia para nosotros¹²⁷⁸.

Sermón 54, 1: Y si, por el contrario, por temor y cautela ocultase lo bueno que hace, juzgará no servir a quien ordenando le dice: *Brille vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras buenas obras*¹²⁷⁹.

Sermón 54, 2: Quien los entiende rectamente cumplirá uno y otro precepto y servirá al Señor, dueño de todo, que no le condenaría como siervo perezoso si le hubiese mandado algo de todo punto imposible¹²⁸⁰.

Sermón 55, 4: En él está nuestra esperanza; sometámonos a él e imploramos misericordia. Pongamos en él nuestra esperanza, y mientras nos doma y ablanda, es decir, nos hace perfectos, soportémosle en cuanto domador. Frecuentemente se sirve nuestro domador también del látigo. Si tú, para domar tus jumentos, empuñas la vara y el látigo, ¿no los va a utilizar Dios para domar sus jumentos, que somos nosotros, él que de sus jumentos hará hijos suyos? Domas a tu caballo; ¿qué le vas a dar cuando ya amansado comience a llevarte sobre sí, a sufrir tu disciplina, a obedecer tus órdenes, a ser jumento, es decir, ayuda (*adiumentum*) para tu debilidad? ¿Qué recompensa vas a dar a quien ni siquiera das sepultura una vez muerto, sino que lo arrojas en presa a las aves? Dios, en cambio, una vez que te haya domado, te deja una heredad que es él mismo¹²⁸¹.

Sermón 58, 2: ¡Cuánta bondad! Lo dice el emperador y lo dice el mendigo; lo dice tanto el siervo como su señor. Uno y otro dicen: *Padre nuestro que estás en los cielos*. Reconocen que son hermanos cuando tienen un mismo padre¹²⁸².

Sermón 59, 2: Bajo este Padre son hermanos el señor y el siervo, el emperador y el soldado, el rico y el pobre. Todos los cristianos bautizados tienen distintos padres en

¹²⁷⁸ Si ergo est in ipso intus homine quotidiana quaedam rixa, et id agit pugna laudabilis, ne potiora ab inferioribus superentur, ne vincat libido mentem, ne vincat concupiscentia sapientiam, ipsa est pax recta quam debes facere in te, ut inferioribus **imperet** quod melius est in te. Illud est autem in te melius, ubi est imago Dei. Haec mens vocatur, intelligentia vocatur; ibi ardet fides, ibi firmatur spes, ibi accenditur caritas. Vult autem mens tua idonea esse vincere libidines tuas? Subdatur maiori, et vincet inferiorem; et erit pax in te vera, certa, ordinatissima. Qui est ordo pacis huius? Deus **imperat** menti, mens carni: nihil ordinatius. Sed adhuc caro habet infirmitates suas. Non sic erat in paradiso: peccato talis facta est, propter peccatum habet discordiae contra nos vinculum.

¹²⁷⁹ Rursusque si hoc timens et cavens, ea quae bene facit absconderit, non se putabit servire **imperanti** et dicenti: *Luceat lumen vestrum coram hominibus, ut videant bona opera vestra*.

¹²⁸⁰ Qui recte autem intellegit, utrumque implet, et serviet universissimo Domino, qui servum pigrum non damnaret, si ea quae fieri nullo modo poterant, **imperaret**.

¹²⁸¹ In illo spes est, ei nos subdamus, et misericordiam precemur. In illo spem nostram ponamus, et donec domemur et perdomemur, id est, perficiamur, domitorem feramus. Plerumque enim profert domitor noster etiam flagella. Si enim tu ad domanda iumenta tua profers virgam, profers flagellum; Deus non profert ad domanda iumenta sua, quod sumus nos, qui de iumentis suis faciet filios suos? Domas equum tuum: quid daturus es equo tuo, cum te coeperit portare mansuetus, ferre disciplinam tuam, obedire **imperio** tuo, esse iumentum, hoc est, adiumentum infirmitatis tuae? Quid ei retribuvis, quem nec saltem sepelis cum mortuus fuerit, sed discerpendum volatilibus proicis? Domito tibi Deus haereditatem servat, quod est ipse Deus:

¹²⁸² Quanta dignatio? Hoc dicit **imperator**, hoc dicit mendicus; hoc dicit servus, hoc dicit dominus eius. Simul dicunt: *Pater noster, qui es in coelis*. Intellegunt ergo se esse fratres, quando unum habent Patrem.

la tierra, unos nobles, otros plebeyos; pero todos invocan a un mismo Padre, el que está en los cielos¹²⁸³.

Sermón 62, 4: ¿Cómo llegó a aquella conclusión? También yo, dice, que soy un hombre bajo autoridad, tengo soldados en mi potestad y digo a éste: “Ve”, y va; y a otro: “Ven”, y viene; y a mi siervo: “Haz esto”, y lo hace. Tengo potestad sobre quienes están puestos bajo mi mando y tengo otra potestad que está puesta por encima de mí. “Si, pues, yo, dice, hombre bajo potestad, tengo poder para mandar, ¿qué no podrás tú, a quien sirven todas las potestades? Era éste un hombre gentil, pues era un centurión. El pueblo judío tenía ya en aquel tiempo soldados del imperio romano. Allí servía él como soldado, en cuanto era posible a un centurión: sometido a una potestad y teniendo él mismo potestad. Obedecía en cuanto súbdito y gobernaba a sus súbditos. El Señor –esto es necesario que lo entienda perfectamente vuestra caridad–, aunque formaba parte del pueblo judío, anunciaba ya la Iglesia futura en todo el orbe de la tierra, a la que había de enviar a sus apóstoles¹²⁸⁴.

Sermón 62, 13: ¿Acaso os incitamos a la soberbia u os decimos que despreciéis a las autoridades constituidas? No decimos tal cosa. Quienes también sufrís esta enfermedad, tocad también en este asunto aquella orla del vestido. El mismo Apóstol dice: *Toda alma está sometida a las autoridades superiores, pues no hay autoridad que no provenga de Dios. Cuantas hay, por él han sido constituidas. Quien resiste a la autoridad, resiste a la ordenación divina. Pero ¿Cómo comportarse si ordena lo que no se debe hacer?* En este caso, desprecia la autoridad, por temor a la autoridad. Considerad la jerarquía que existe en las cosas humanas. Si el procurador ordena algo, ¿no ha de hacerse? Pero si manda algo contrario a la orden del procónsul, al no hacerlo, no desprecias la autoridad del primero, sino que optas por servir al mayor. En tal caso, el menor no debe airarse si se ha preferido al mayor. Si a veces el mismo cónsul ordena una cosa y otra el emperador, ¿quién va a dudar en servir a éste, contraponiéndole a aquél? Por tanto, si una cosa manda el emperador y otra Dios, ¿qué pensáis que debe hacerse? “Paga los impuestos, obedéceme”. “Es justo, pero no en el templo de los ídolos”. En el templo está prohibido. ¿Quién lo prohíbe? Una autoridad mayor. “Perdona, pero tú me amenazas con la cárcel; él, en cambio, con el fuego eterno”. Es el momento de asumir tu fe y hacer de ella un escudo en que puedan apagarse todos los dardos encendidos del enemigo¹²⁸⁵.

¹²⁸³ Sub isto Patre fratres sunt dives et pauper, sub isto Patre fratres sunt dominus et servus, sub isto Patre fratres sunt **imperator** et miles. Omnes Christiani fideles diversos in terra habent patres, alii nobiles, alii ignobiles; unum vero Patrem invocant, qui est in caelis.

¹²⁸⁴ Unde autem hoc praesumpsit? *Et ego, inquit, homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites; et dico huic, Vade, et vadit; et alii, Veni, et venit; et servo meo, Fac hoc, et facit.* Potestas sum quibusdam sub me positus, positus sub potestate quadam super me. Si ergo ego, inquit, homo sub potestate, iubendi habeo potestatem; quid tu possis, cui omnes serviunt potestates? Erat autem iste de **Gentibus**: erat quippe centurio. Iam Iudaea gens habebat militem Romani **imperii**. Ibi iste militem agebat, quantum agere centurio poterat; et sub potestate, et habens potestatem; subditus obediens, subditos regens. Dominus autem (quod intendat praecipue necessario Caritas vestra), quamvis in **populo** Iudaico esset, iam pronuntiabat **Ecclesiam** toto orbe terrarum futuram, in quam erat missurus Apostolos:

¹²⁸⁵ Numquid in superbiam vos erigimus, aut dicimus vobis ut adversus potestates ordinatas contemptores sitis? Non hoc dicimus. Qui et hinc aegrotatis, tangite et hinc fimbriam illam vestimenti. Ipse dicit Apostolus: *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit: non est enim potestas nisi a Deo. Quae autem sunt, a Deo ordinatae sunt. Qui autem resistit potestati, Dei ordinationi resistit.* Sed quid, si illud iubeat, quod non debes facere? Hic sane contemne potestatem, timendo potestatem. Ipsos humanarum rerum gradus advertite. Si aliquid iusserit curator, nonne faciendum est? Tamen si contra proconsulem iubeat, non utique contemnis potestatem, sed eligis maiori servire. Nec hinc debet minor irasci, si maior

Sermón 62 A, 4: Volviéndose al centurión le dice: *Vete, acontezcate según has creído; y en aquella hora quedó sano el niño.* Como creyó, así se hizo. *Di una palabra y quedará sano:* dijo una palabra y quedó sano. *Como creíste, así te acontezca:* se alejó de los miembros del niño la pésima enfermedad. ¡Admirable la facilidad con la que el Señor de toda criatura le da órdenes! No le es trabajoso mandar. ¿O es tal el Señor de la criatura que dé órdenes a los ángeles y no se digne dárselas a los hombres? ¡Ojalá los hombres quisieran obedecerle! Dichoso aquel a quien da órdenes, pero no al oído carnal, sino al oído del corazón, y allí le corrige y le dirige. Deducid que el Señor da órdenes a todas las cosas del hecho de que no se sustraen a su imperio ni los gusanillos. Dio órdenes a un gusano y royó la raíz de la calabaza, y pereció lo que proporcionaba sombra al profeta. *Dio órdenes,* dice el profeta, *al gusano de la mañana: éste royó la raíz de la calabaza y desapareció la sombra.* El gusano matutino es Cristo¹²⁸⁶.

Sermón 63, 2: Moriré quizá antes de vengarme. Y si saliere de este mundo inflamado de ira, anhelando y sediento de venganza, no me recibirá aquel que no quiso vengarse. No me recibirá aquel que dijo: *Dad y se os dará, perdonad y se os perdonará.* Por lo tanto, calmaré mi ira y volveré a la quietud de mi corazón. Dio órdenes Cristo al mar y se produjo la bonanza¹²⁸⁷.

Sermón 70 A, 1: ¿Aprendemos de Ti a curar a los leprosos, a arrojar los demonios, a cortar la fiebre, a mandar en el mar y en las olas, a resucitar muertos? No es eso, dice: Entonces, ¿qué? *Que soy manso y humilde de corazón*¹²⁸⁸.

Sermón 70 A, 2: Manda en el mundo; ¿hay algo superior?¹²⁸⁹

Sermón 74, 5: Así lo dice el Apóstol: *Eso terminó.* ¿Por qué terminó? Porque al llegar el emperador, se retiran del medio las imágenes. Sólo se contempla la imagen allí donde el emperador no está presente. Pero cuando está él, a quien representa la imagen, se retira la imagen. Se adelantaban, pues, las imágenes, antes de que llegara el

praelatus est. Rursum si aliquid ipse proconsul iubeat, et aliud iubeat **imperator**, numquid dubitatur isto contempto illi esse serviendum? Ergo si aliud **imperator**, et aliud Deus, quid iudicatis? Solve tributum, esto mihi in obsequium. Recte, sed non in idolio. In idolio prohibet. Quis prohibet? Maior potestas. Da veniam: tu carcerem, ille gehennam minatur. Hinc iam tibi assumenda est fides tua tamquam scutum, in quo possis omnia ignita iacula inimici exstinguere.

¹²⁸⁶ Conversus ad centurionem: *Vade, sicut credidisti fiat tibi; et sanatus est puer in illa hora.* Quomodo credit, sic factum est. *Dic verbo, et sanabitur;* dixit verbo, et sanatus est. *Sicut credidisti, fiat tibi;* discessit a membris pueri pessima valetudo. Quam, **imperat** Dominus universae creaturae mira facilitate! Non enim laborat **imperare**. Aut vero talis est Dominus creaturae, qui **imperet** angelis, et non dignetur hominibus **imperare**? Utinam homines velint servire! Sed felix est, cui intus **imperat**, non in aure carnis, sed in aure cordis, ubi corrigit, dirigit. Nam omnibus rebus **imperare** Dominum hinc intellegite, quia in **imperio** suo nec vermiculos praetermisit. **Imperavit** vermi, et rosit radicem cucurbitae, et periit umbraculum Prophetarum. **Imperavit**, inquit Scriptura, *vermi matutino, et rosit radicem cucurbitae, et periit umbra.* Vermis matutinus, Christus est;

¹²⁸⁷ Morior forte antequam vindicer. Et cum anhelans, ira inflammatus, et sitiens vindictam, exiero de corpore, non me suscipit ille qui noluit vindicari: non me suscipit ille qui dixit: *Date, et dabitur vobis; dimittite, et dimittetur vobis.* Ergo compescam me ab iracundia mea, et redibo ad quietem cordis mei. **Imperavit** Christus mari, facta est tranquillitas.

¹²⁸⁸ Ergo discimus a te leprosos mundare, daemonia pellere, febres fugare, mari et fluctibus **imperare**, mortuos suscitare? Nec ista, inquit. Dic ergo, quid? *Quoniam mitis sum et humilis corde.*

¹²⁸⁹ **Imperat** mundo: quid excelsius?

emperador, nuestro Señor Jesucristo. Retiradas las imágenes, brilla la presencia del emperador. Cuando alguien pasa al Señor, se le retira el velo¹²⁹⁰.

Sermón 86, 11: Si tu hijo residiera en palacio, se hiciera amigo del emperador y te dijera: “Vende la parte que tengo ahí y envíamela”, ¿encontrarías qué responderle? Ahora tu hijo está con el emperador de todos los emperadores y con el rey de todos los reyes y con el Señor de todos los señores; envíasela. No te dijo: “El tiene lo necesario”. El Señor en cuya casa está tu hijo siente necesidad en la tierra. Quiere recibir aquí lo que da en el cielo. Haz el trayecticio, como suelen algunos avaros: da a los peregrinos lo que recibirás en tu patria¹²⁹¹.

Sermón 87, 12: Por ello el Señor, para que despreciemos las amistades de los poderosos con vistas a nuestra salvación, no quiso elegir primero a un rico, hubiese dicho: “Ha sido elegida mi riqueza”. Si hubiese elegido antes al emperador, hubiese dicho: “Ha sido elegido mi poder”. Si el elegido hubiese sido un orador, hubiese dicho: “Ha sido elegida mi elocuencia”. Si el elegido hubiese sido un filósofo, hubiera dicho: “Ha sido elegida mi sabiduría”¹²⁹².

Sermón 90, 10: El César, hermanos míos, no hizo la moneda, la hacen los acuñadores; se ordena a los artífices que la hagan; lo mandó a sus ministros¹²⁹³.

Sermón 96, 1: Duro y pesado parece el precepto del Señor, según el cual quien quiera seguirle ha de negarse a sí mismo. Pero no es duro y pesado lo que manda aquel que presta su ayuda para que se haga lo que manda¹²⁹⁴.

Sermón 105, 10: Quienes prometieron eternidad a los reinos terrenos, no lo hicieron llevados de la verdad, sino que mintieron por adular. Uno de sus poetas introduce a Júpiter, que se dirige con estas palabras a los romanos: “Yo no establecí para ellos términos espaciales ni límites temporales; les di un imperio eterno”. De ninguna forma responde a la verdad. El reino eterno que les diste, ¡oh tú que nada diste!, ¿está en la tierra o en el cielo? Sin duda, en la tierra. Y aunque estuviese en el cielo, *El cielo y la tierra pasarán*. Pasarán hasta las cosas que hizo el mismo Dios; ¡Cuánto más rápidamente las que hizo Rómulo! Si quisiéramos llamar a cuentas a Virgilio y

¹²⁹⁰ Sic enim dixit Apostolus: *Quae evacuantur*. Quare evacuantur? Quia veniente **imperatore** imagines tolluntur de medio. Ibi spectatur imago, ubi **imperator** praesens non est: ubi est autem ille cuius est imago, imago removetur. Imagines ergo praeferebantur, antequam veniret **imperator** noster Dominus Iesus Christus. Imaginibus sublatis fulget praesentia **imperatoris**. Ergo cum transierit quisque ad Dominum, auferetur velamen.

¹²⁹¹ Si in palatio militaret filius tuus, et amicus **Imperatoris** fieret, et diceret tibi, Vende ibi partem meam, et mitte mihi: numquid invenires quid responderes? Modo cum **Imperatore** omnium **imperatorum**, et cum **Rege** omnium **regum**, et cum Domino omnium dominorum est filius tuus: mitte illi. Non dico, Necessarium habet ipse: Dominus ipsius, apud quem est filius tuus, eget in terra. Hic vult accipere quod dat in coelo. Quod facere nonnulli avari solent, fac traiecitium: da in peregrinos, quod recipias in patria tua.

¹²⁹² Ideo Dominus, ut pro salute nostra potentium amicitias contemnamus, noluit prius eligere senatores, sed piscatores. Magna artificis misericordia. Sciebat enim quia si eligeret senatorem, diceret senator: Dignitas mea electa est. Si prius eligeret divitem, diceret dives: Opulentia mea electa est. Si prius eligeret **imperatorem**, diceret **imperator**: Potestas mea electa est. Si prius eligeret oratorem, diceret orator: Eloquentia mea electa est. Si eligeret philosophum, diceret philosophus: Sapientia mea electa est.

¹²⁹³ Caesar, fratres mei, non fecit nummum: monetarii faciunt; artificibus iubetur, suis ministris **imperavit**.

¹²⁹⁴ Durum videtur et grave quod Dominus **imperavit**, ut si quis eum vult sequi, abneget se ipsum. Sed non est durum nec grave quod ille **imperat**, qui adiuvat ut fiat quod **imperat**.

reprocharle el haber dicho tales cosas, quizá nos llevara a un rincón para decirnos: “También yo lo sé, pero para vender mis palabras a los romanos, ¿qué iba a hacer sino prometerles adulatoriamente lo que era falso? Ten en cuenta que al decir “les di un imperio eterno” obré con cautela, pues lo puse en boca de Júpiter. Personalmente no dije falsedad alguna; el papel de mentiroso lo dejé para Júpiter. ¿Queréis comprobar que ya sabía yo eso? En otro lugar en que hablaba en nombre propio, sin introducir ya al Júpiter de piedra, dije: “Ni los propios asuntos de Roma, ni los reinos mismos destinados a perecer”. Ved que dije que los reinos han de perecer. Lo dije; no callé que los reinos han de perecer. “Han de perecer”: hablando en verdad no lo callé; “han de pervivir siempre”: es promesa que nace de la adulación¹²⁹⁵.

Sermón 105, 12: “¡Que no hable de Roma!, me dicen. ¡Oh si dejara en paz a Roma!” Como si fuera yo un ultrajador y no uno que pide al Señor por ella, al mismo tiempo que os exhorta a hacer lo mismo. Lejos de mí el insultar. Aléjelo Dios de mi corazón y de mi apenada conciencia. ¿No tuvimos allí muchos hermanos? ¿No los tenemos todavía? ¿No mora allí una gran parte de la ciudad peregrina de Jerusalén? ¿No perdió allí los bienes temporales, aunque no los eternos? Cuando no dejo de hablar sobre ella, ¿qué es lo que digo, sino que es falso lo que atribuyen a nuestro Cristo, que él perdió a Roma, la Roma que amparaban los dioses de piedra y madera? Y si los quieres de mayor precio, de bronce. De otro superior todavía, de plata y oro. *Los dioses de los gentiles son de plata y oro*. No habló de madera ni de barro, sino de lo que los hombres estiman tanto: plata y oro. A pesar del oro y la plata, *tienen ojos y no ven*. Los dioses de oro y los de madera son dispares en cuanto al precio, pero idénticos en cuanto al tener ojos y no ver. Ved a qué guardianes encomendaron la custodia de Roma los hombres doctos: a quienes tienen ojos y no ven. O, si pudieron proteger a Roma, ¿por qué perecieron ellos antes? Pero dicen: “Peció cuando ellos”. Cuando ella, sí, pero perecieron. “No perecieron ellos mismos, dicen, sino sus estatuas”. ¿Cómo iba a custodiar vuestros techos quienes fuero incapaces de proteger sus estatuas? Alejandría destruyó tales dioses hace mucho tiempo. Y Constantinopla, desde que se convirtió en gran ciudad –fue fundada por un emperador cristiano- perdió los falsos dioses de otros tiempos y, sin embargo, creció, sigue creciendo y aún perdura. Y durará hasta que Dios quiera. Con todo, no prometemos la eternidad para esa ciudad. Cartago, de donde en otro tiempo fue destronada la diosa Celeste porque no era celeste, sino terrestre, pervive al amparo del nombre de Cristo¹²⁹⁶.

¹²⁹⁵ Qui hoc terrenis **regnis** promiserunt, non veritate ducti sunt, sed adulatione mentiti sunt. Poeta illorum quidam induxit Iovem loquentem, et ait de Romanis: *His ego nec metas rerum, nec tempora pono; Imperium sine fine dedi*. Non plane ita respondet veritas. **Regnum** hoc, quod sine fine dedisti, o qui nihil dedisti, in terra est, an in coelo? Utique in terra. Et si esset in coelo: *Coelum et terra transient*. Transient quae fecit ipse Deus; quanto **citius** quod condidit Romulus? Forte si vellemus hinc exagitare Vergilium, et insultare, quare hoc dixerit; in parte tolleret nos, et diceret nobis: Et ego scio; sed quid facerem qui Romanis verba vendebam, nisi hac adulatione aliquid promitterem quod falsum erat? Et tamen et in hoc cautus fui, quando dixi: *Imperium sine fine dedi*, Iovem ipsorum induxi, qui hoc diceret. Non ex persona mea dixi rem falsam, sed Iovi imposui falsitatis personam: sicut Deus falsus erat, ita mendax vates erat. Nam vultis nosse quia ista noveram? Alio loco, quando non Iovem lapidem induxi loquentem, sed ex persona mea locutus sum, dixi: *Non res Romanae perituraque regna*. Videte quia dixi peritura **regna**. Dixi peritura **regna**, non tacui. Peritura, veritate non tacuit: semper mansura, adulatione promisit.

¹²⁹⁶ Sed non dicat de Roma, dictum est de me: O si taceat de Roma: quasi ego insultator sim, et non potius Domini deprecator, et vester qualiscumque exhortator. Absit a me, ut insultem. Avertat Deus a corde meo, et a dolore conscientiae meae. Ibi multos fratres non habuimus? non adhuc habemus? Portio peregrinantis Ierusalem **civitatis** non ibi magna degit? non ibi temporalia pertulit? sed aeterna non perdidit. Quid ergo dico, cum de illa non taceo, nisi quia falsum est quod dicunt de Christo nostro, quod

Sermón 112, 8: Vengan los ciegos con estas palabras: *Ilumina mis ojos para que jamás me duerma en la muerte.* Estos vinieron en horario, pues los primeros invitados fueron reprobados debido a sus excusas. Llegaron en horario y entraron procedentes de las plazas y suburbios de la ciudad. Entonces dijo el siervo enviado a buscarles: *Señor, está hecho lo que mandaste, pero aún sobre lugar.* Bien, dijo el Señor: *Sal a los caminos y cercados y a quienes encuentres oblígales a entrar.* “No esperes que se dignen venir quienes encuentres, *oblígales a entrar.* He preparado una gran cena, engalané mi gran casa, no toleraré que quede vacío algún lugar”. Vinieron los gentiles desde las plazas y suburbios; vengan los herejes y cismáticos desde los caminos y cercados. *Oblígales a entrar.* Aquí encuentran la paz. Quienes construyen cercados, buscan separar. Tráigaselos de los cercados, arránqueselos de entre las zarzas. Se enredaron en ellas y no quieren que se les obligue. “Entremos, dicen, por nuestra libre voluntad”: El Señor no ordenó esto, pues dijo: *Oblígales a entrar.* Hállese fuera la coacción; una vez dentro nacerá la voluntad¹²⁹⁷.

Sermón 113 A, 4: Ahora cambiemos las palabras, si es que hay alguno entre nosotros que suele decir eso mismo. Dios no manifiesta ahora lo que nos manda creer; y no lo manifiesta para que sea recompensa de la fe. Si te lo manifestase, ¿qué mérito tendrías en creerlo? No se trataría de creer, sino de ver. Dios no te lo manifiesta por este motivo principal: para que creas. Te manda que creas y te pospone el ver; pero si no crees cuando te ordena creer, no te reserva la realidad de aquello en que crees; al contrario, te reserva aquello con lo que el rico era atormentado¹²⁹⁸.

Sermón 114, 5: Por si fuera poco el hecho de no perdonar, todavía mientes a Dios. Se ha establecido la condición; se trata de una determinación fija. “Perdóname, como yo perdono”. En consecuencia, no te perdona si tú no perdonas. Perdóname, como yo perdono. Quieres que se te conceda el perdón cuando lo pides, concédelo cuando se

ipse Romam perdidit, quod dii lapidei Romam tuebantur et lignei? Adde pretium, aerei. Adde plus, argentei et aurei: *Idola gentium argentum et aurum.* Non dixit: Lapis; non dixit: Lignum; non dixit: Testa: sed quod pro magno habent, *argentum et aurum.* Tamen ipsum argentum et aurum *oculos habent, et non vident.* Dii aurei et dii lignei ad pretium dispares sunt: ad habere oculos et non videre, pares sunt. Ecce qualibus Romam docti homines custodibus commiserunt, habentibus oculos, et non videntibus. Aut si Romam servare potuerunt, quare ipsi ante perierunt? Inquiunt: Tunc periiit Roma. Tamen perierunt. Non, inquiunt, ipsi perierunt, sed simulacra eorum. Quomodo ergo custodirent tecta vestra, qui non potuerunt custodire simulacra sua? Alexandria olim tales deos perdidit. Constantinopolis ex quo condita est in magnam **civitatem**, quoniam a christiano **imperatore** condita est, olim deos ipsos falsos perdidit: et tamen et crevit, et crescit, et manet. Quamdiu vult Deus, manet. Non enim et illi **civitati**, quia hoc dicimus, aeternitatem promittimus. Carthago in nomine Christi manet, et olim eversa est Coelestis, quia non fuit coelestis, sed terrestris.

¹²⁹⁷ Veniant caeci, qui ei dicunt: *Ilumina oculos meos, ne umquam obdormiam in morte.* Tales venerunt ad horam, illis prius invitatis sua excusatione reprobatis. Venerunt ad horam, intraverunt de plateis et vicis **civitatis**. Et respondit servus, qui missus erat: *Domine, factum est quod iussisti, et adhuc locus est. Exi, inquit, in vias et sepes; et quoscumque inveneris, coge intrare.* Quos inveneris, ut dignentur, noli exspectare: *coge intrare.* Magnam caenam, magnam domum paravi; non ibi patiar locum vacare. Venerunt de plateis et vicis **gentes**; veniant de viis et sepibus haeretici et schismatici. *Coge intrare.* Hic pacem inveniunt, nam sepes qui construunt, divisiones quaerunt. Trahantur a sepibus, avellantur ab spinis. In sepibus haeserunt, et cogi se nolunt: Voluntate, inquit, nostra intremus. Non hoc Dominus **imperavit**: *Cogite, inquit, intrare. Foris* inveniatur necessitas, nascetur intus voluntas.

¹²⁹⁸ Nunc ergo mutemus verba ipsa, si quis forte in nobis est, qui haec solet dicere. Non enim ostendit Deus modo, quod nos iubet credere; ideo illud non ostendit, ut merces sit fidei. Si enim ostendat tibi, quod meritum habes quia credis? non est iam. credere, sed videre; magis tibi hoc non ostendit Deus, ut credas. **Imperat** tibi quod credas, servat tibi quod videas. Sed si non credas, cum **imperat** fidem, speciem suam non tibi servat; sed illud tibi servatur, unde dives ille apud inferos torquebatur.

te pide. Estas súplicas las ha dictado el jurisperito celeste. No te engaña. Pide en conformidad con el derecho celeste; di: Perdónanos, así como nosotros perdonamos. Y haz lo que dices. Quien miente en las súplicas, carecerá del beneficio. Quien miente en las súplicas, además de perder la propia causa, hallará un castigo. Y si alguien miente al emperador, cuando se haga presente será declarado culpable por mentir. Cuando tú mientes en la oración, con tu misma oración te declaras culpable. Dios no necesita testigos a tu lado para convencerte de ello. Quien te redactó las súplicas, ése es tu abogado; si mientes, él es tu testigo; si no te corriges, él será tu juez. Por tanto, dílo y hazlo; porque si no lo dices, no consigues nada pidiendo en forma contraria a como marca la ley; si lo dices y no lo haces, serás además reo de haber dicho una mentira. No hay forma de salvar esta petición sino cumpliendo lo que se dice¹²⁹⁹.

Sermón 123, 2: Teniendo, pues, hambre, como sabéis, le dijo el tentador: *Si eres el hijo de Dios, di que se hagan pan estas piedras*; al que respondió él para enseñarte a ti a responderle, como lucha el emperador para que los soldados se adiestren a luchar. ¿Qué le respondió? *No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra de Dios*¹³⁰⁰.

Sermón 134, 3: Entendieron, pues, bien, pero hicieron mal. -¿Cómo lo entendieron? -Os he dicho que *la verdad os hará libres*, y vosotros, considerando que no sois esclavos de hombre alguno, habéis replicado: *A nadie hemos servido jamás*. Todo hombre, el judío como el griego, el rico y el pobre, el público y el privado, el rey como el mendigo, *todo el que comete pecado es siervo del pecado*¹³⁰¹.

Sermón 142, 13: A un rico, para ser perfecto, le mandó el Señor, diciendo: *Si quieres ser perfecto, vete, vende cuanto tienes y dáselo a los pobres...*¹³⁰²

Sermón 149, 2: Es fácil, ciertamente, rebatir a quienes opinan que el Señor, Dios, ordenó a Pedro la voracidad. En primer lugar, porque aunque queramos tomar a la letra aquel *Mata y come*, no está el pecado en matar y comer, sino en usar sin moderación de los dones que Dios ha concedido para servicio del hombre¹³⁰³.

¹²⁹⁹ Parum est quod non dimittis: adhuc et Deo mentiris. Conditio posita est, fixa est lex: Dimitte, sicut dimitto. Ergo non dimittit, nisi dimittas. Dimitte, sicut dimitto. Petenti vis ut dimittatur tibi, petenti dimitte. Preces istas Iurisperitus coelestis dictavit: non te fallit; secundum coeleste ius posce: dic: *Dimitte, sicut et nos dimittimus*; et fac quod dicitis. Qui mentitur in precibus, beneficio caret: qui mentitur in precibus, et perdit causam et invenit poenam. Et si aliquis mentitur **Imperator**, cum venerit, convincitur quia mentitur; quando autem tu orando mentiris in ipsa oratione convinceris. Non enim Deus ut te convincat testes ad te quaerit. Qui tibi dictavit preces, advocatus est tuus: si mentiris, testis est tuus; si non te corrigis, iudex erit tuus: Ergo et dic, et fac. . Quia si non dicitis, contra ius petendo non impetras: si autem dicitis et non facis, etiam mendacii reus eris. Non est qua versus iste transeat, nisi quod dicitis impleatur.

¹³⁰⁰ Cum ergo esuriret, ut nostis, ait illi tentator: *Si Filius Dei es, dic lapidibus istis ut panes fiant*. Et respondit tentatori, docens te respondere tentatori. Ad hoc enim pugnat **imperator**, ut milites discant. Quid respondit? *Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo Dei*.

¹³⁰¹ Audierunt quod debuerunt: sed non fecerunt quod debuerunt. Quid audierunt? Quia dixi: *Veritas liberabit vos*; attendistis vos quia non servitis homini, et dixistis: *Nemini servivimus unquam*. *Omnis: Iudaeus et Graecus, dives et pauper, honoratus et privatus, imperator et mendicus, Omnis qui facit peccatum, servus est peccati. Omnis*, inquit, *qui facit peccatum, servus est peccati*.

¹³⁰² quandoquidem diviti propter perfectionem hoc Dominus **imperavit**, dicens: *Vis esse perfectus? Vade, vende omnia quae habes, et da pauperibus*.

¹³⁰³ Adversus eos quidem qui voracitatem a Domino Deo **imperatam** Petro arbitrantur, facile est disputare. Primo, quia etiamsi ad litteram velimus accipere quod dictum est: *Occide, et manduca*; non occidere et manducare peccatum est, sed immoderate uti donis Dei, quae tribuit ad usus homini.

Sermón 149, 5: Quizá por esto también se dijo a Pedro: *Mata y come*, es decir, para que no se atuviese ya a las observancias judías; en ningún modo como si se le hubiese ordenado el hartón de tripa y la torpe voracidad¹³⁰⁴.

Sermón 149, 15: Queda todavía por averiguar qué significa: *No sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha* y, respecto al amor a los enemigos, saber por qué a los antiguos parece haberseles dado licencia para adiar a los enemigos, mientras que a nosotros se nos manda amarlos¹³⁰⁵.

Sermón 162 A, 5: Así, pues, cada miembro, según los oficios distintos y peculiares que se les han confiado, realizan lo que ordena la mente; no obstante eso, todos constituyen un solo cuerpo y forman una unidad; y no se arrojan lo que tienen otros miembros en el caso de que no lo tengan ellos, ni piensan que les es ajeno lo que todos tienen al mismo tiempo en el único cuerpo¹³⁰⁶.

Sermón 162 A, 8: Crispino acaba de ser juzgado hereje. Pero ¿qué dice? “¿Acaso he sido vencido por la sentencia evangélica?” En consecuencia, declaró no haber sido vencido porque quien juzgó contra él fue el procónsul, no Cristo. Si, pues, estima en poco el juicio de un hombre, ¿por qué apeló al emperador cuando la causa estaba ante el procónsul? El mismo solicitó el juicio del procónsul; fue él quien le dijo: “Escúchame, no soy hereje”. ¿Te desagradaba la sentencia de aquel a quien la solicitaste? ¿Por qué? Porque sentenció en contra tuya. Si hubiera sentenciado a favor tuyo, su sentencia hubiera sido justa; pero como lo hizo contra ti, es injusta. Antes del juicio era bueno el juez al que dijiste: “No soy hereje, escúchame”. “Pero el procónsul juzgó, dice, según las leyes de los emperadores, no según la ley evangélica”. Aceptemos que fue así, que el procónsul juzgó según las leyes de los emperadores; pero si los emperadores sentencian injustamente contra ti, ¿por qué, dejando al procónsul, apelaste a su juicio? ¿Existían ya las leyes de los emperadores contra ti, o no existían aún? Si aún no existían, el procónsul no pudo juzgar conforme a ellas; y si ya existían, ¿iban a juzgar acaso los emperadores en favor tuyo contra sus propias leyes? Todavía más, te pregunto: “¿Cuáles son las leyes de los emperadores que van contra ti? Niega que son muchas las leyes de los emperadores contra ellos. ¿A qué se debe eso? ¿Cómo ocurrió? ¿Acaso os hemos perseguido nosotros acusándoos ante el emperador de numerosos males? Esto es lo que dicen a quienes engañan como a infelices inexpertos. En efecto, ocultan totalmente el proceso, tal como se llevó en su tiempo, a quienes quieren engañar. Pero por mucho que lo oculten se descubre, sale a la luz, se pregona, llega a conocimiento hasta de quienes no lo desean o rehúsan saberlo. La misma luz hiera a quienes cierran los ojos y no quieren verla. No les esté permitido encubrir lo manifiesto, huir de lo que es evidente ni ocultar lo que está a la luz. Apremiémosles con la verdad manifiesta. “Vosotros pedisteis el juicio del emperador”. –“Mentís, dice. Se conservan los documentos públicos”. Los mismos donatistas de la parte de Mayorino, el primero en ser ordenado en contraposición a Ceciliano, fueron ante Anulino, procónsul entonces, y le presentaron libelos acusatorios contra Ceciliano, firmados en piel,

¹³⁰⁴ Fortassis ergo et Petro ita dictum est: *Occide, et manduca*; ut non iam teneret observationes Iudaeorum; non tamen ei quasi gurgis ventris et foeda voracitas **imperata** est.

¹³⁰⁵ Restat enim videre quid sit: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua*; et de dilectione inimici, cur antiquis videbatur data licentia ut odissent inimicos, quorum nobis **imperator** dilectio.

¹³⁰⁶ Singula ergo membra singulis et propriis officiis distributa peragunt quod **imperat** animus; omnia tamen in uno corpore constituta, et unitatem tenentia; nec arrogant sibi quod altera membra habent, si forte illa membra non habent; nec putant esse a se alienum, quod in uno corpore simul habent.

declarándose contra los crímenes de Ceciliano escritos en aquel libelo y solicitándole que enviase a la corte imperial su acusación. Se conserva la relación escrita por el procónsul Anulino al emperador Constantino, en que consta que se presentaron ante él hombre de la parte de Mayorino llevando consigo los libelos de acusación contra Ceciliano y pidiéndole que los enviara al emperador, y que él hizo lo que le pidieron. El emperador escribió a los obispos Milciades y Marcos, pasándoles a ellos aquel asunto eclesiástico y deshaciéndose personalmente de él. En la misma carta escribe el emperador que les pasó el documento que le había sido enviado por Anulino; a partir de aquella carta no se puede saber de qué documentos se trata, pero se conocen por la relación de Anulino, que hoy se encuentra en códices de dominio público. Posteriormente, el mismo Constantino escribe a Anulino para que encamine ambas partes a Roma para la celebración del juicio presidido por los obispos mencionados. Por último, también Anulino informa que él envió las partes contendientes. Vosotros, por lo tanto, recurristeis al emperador; vosotros trasferisteis al poder humano un asunto eclesial. El fue mejor que vosotros, pues vosotros lo trasferisteis al emperador, y él, a los obispos, siendo ellos los primeros en acusar. Se profirió sentencia favorable a Ceciliano. Ellos, descontentos con la sentencia eclesiástica, comenzaron a murmurar, se presentaron de nuevo ante el emperador solicitando un tribunal imperial después de la sentencia episcopal. Les concedió otro tribunal eclesiástico en Arlés, y ellos mismos apelaron al emperador en persona desde este mismo juicio. Vencido por su impertinencia, quiso él mismo tomar en sus manos el asunto y conocerlo en persona. Lo tomó, lo conoció y declaró a Ceciliano absolutamente inocente, y desde este momento comenzaron las leyes de los emperadores contra ellos. ¿Qué tiene de extraño? ¿Te atreves a rechazar la sentencia de aquel de quien la solicitaste? ¿Por qué quisiste llevar el juicio a su competencia? Tenías la Iglesia en África; ¿no la tenías en todo el orbe de la tierra también? Mas ¿cómo ir al lugar de donde ya se habían separado? Ellos ya no estaban unidos a la Iglesia, pero sí al emperador, ante quien se llevaba el juicio. Por eso él, en su mansedumbre, quiso que juzgaran los obispos, y después cedió a sus deseos hasta constituirse él mismo en juez. De entonces proceden las leyes contrarias a vosotros; ved si no contra vosotros. Ante todo, fuisteis vosotros mismos los responsables: vosotros fuisteis los primeros acusadores, vosotros los que, por último, apelasteis, y vosotros los que no cesáis de murmurar. “¿Acaso he sido vencido, dijo, con el Evangelio en la mano?” Fuiste vencido en aquel tribunal que tú mismo elegiste¹³⁰⁷.

¹³⁰⁷ Iudicatus est modo Crispinus haereticus. Sed quid ait? Numquid evangelica sententia superatus sum? Inde se asserens victum non esse, quia proconsul contra illum iudicavit, non Christus. Si ergo iudicium hominis parvi pendit, quare a proconsule ad **imperatorem** appellavit? Ipsius proconsulis iudicium ipse flagitavit; ipse dixit: Audi me, non sum haereticus. Cuius iudicium flagitasti, eius iudicium displicet tibi? Quare? Quia contra te iudicavit. Si pro te iudicaret, bene iudicaret; quia contra te iudicavit, male iudicavit. Antequam iudicaret, bonus iudex erat, cui dixisti: Non sum haereticus, audi me. Sed iudicavit proconsul, inquit, secundum leges **imperatorum**, non secundum leges Evangelii. Ita fecerit, secundum leges **imperatorum** proconsul iudicaverit; si ergo male contra te iudicant **imperatores**, quare a proconsule ad eorum iudicium provocasti? Iam erant leges **imperatorum** contra te, an nondum erant? Si nondum erant, non secundum ipsas proconsul iudicavit; si iam erant, numquid pro te **imperatores** contra leges suas iudicaturi sunt? Deinde quaero abs te: Ipsae leges **imperatorum** quae sunt contra te? Quid factum est? doce me. Manifestum est enim, et non negatur, multas **imperatorum** leges esse adversus ipsos. Unde hoc contigit? Unde hoc factum est? Nos forte persecuti sumus, et multa mala **imperatoribus** de vobis diximus? Hoc quidem dicunt his, quos miseros decipiunt imperitos. Causam enim, quemadmodum illo tempore gesta est, penitus occultant eis quos decipere volunt. Sed, quantumlibet occultent, eruitur, patescit, publicatur, in notitiam profertur etiam invidorum et recusantium. Claudentes oculos, ac nolentes lucem videre, ipsa lux feriat. Non eis liceat dissimulare manifesta; non eis liceat averti a patentibus: non eis liceat aperta operire. Urgeamus eos manifesta veritate. Vos **imperatoris** iudicium flagitastis. Mentimini, inquit. Extant chartae publicae. Ipsi Donatistae de parte Maiorini, qui prior ordinatus est contra Caecilianum, adierunt proconsulem tunc Anulinum, et detulerunt libellos accusatorios de nomine

Sermón 162 A, 12: Esta es la Iglesia que tengo yo y tú no; si, pues, estás desgajado, reconoce el tronco del que te has separado. Vuelve a él e injértate para no secarte y ser arrojado al fuego. Los profetas, los apóstoles, el Señor, todos hablan de la Iglesia extendida por todo el orbe. Todos ellos dictan sentencia contra ti. Del tribunal del procónsul recurres al del emperador; ¿a cuál vas a recurrir desde el del Evangelio? ¿Acaso a Donato? ¿Sentenciará Donato contra Cristo, o es más bien Cristo quien juzga a Donato? ¿Qué puede decirte Donato? “Yo prediqué a mi Cristo en África”. ¿Qué va a decirte? ¿Acaso: “Me he puesto en lugar de Cristo” y “Soy el sustituto de Cristo”? Sólo esto le queda por decir, pues se atrevió a separar a los hombres del cuerpo, porque se constituyó en sustituto de Cristo. He aquí la sentencia de Cristo, he aquí lo que dicen los evangelios: *En todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Comenzó en Jerusalén: allí descendió el Espíritu Santo; allí estaban los apóstoles, cuando bajó sobre ellos; allí comenzó a predicarse el Evangelio, allí a extenderse por todos los pueblos y desde allí llegó luego al África. ¿Abandonó a los de este lugar a donde llegó después? No los abandonó a no ser por voluntad de ellos, pues también nosotros somos africanos; con toda certeza permanece en los católicos africanos el Evangelio que llegó al África, de la misma manera que permanece en todos los pueblos. En todos los pueblos hay herejes, unos allí, otros aquí, y no son conocidos los africanos por quienes están en aquellos pueblos. Han sido arrancados de la vid. La católica los conoce a todos, pero ellos no se conocen a sí mismos. He aquí que la vid de la que han sido cortados los sarmientos los conoce a todos, pero ellos no se conocen a sí mismos. He aquí que la vid de la que han sido cortados los sarmientos los conoce a todos, a los que permanecen en ella y a los cortados. He aquí que la Iglesia católica está difundida por doquier. Aquellos sarmientos quedaron en el mismo lugar en que fueron cortados; no pudieron llegar a unas partes y a otras. La católica, en cambio, extendida por doquier, por doquier tiene los suyos y por doquier llora los cortados. A todos grita para que vuelvan y se injerten. Su grito no es escuchado, pero, no obstante, sus pechos caritativos no cesan de manar con la exhortación. Se preocupa de los sarmientos cortados; en África llama a los donatistas, en Oriente levanta su voz contra los arrianos, contra los fotinianos, contra

Caeciliani, et in aluta signatos, dicentes se adversus Caecilianum crimina quae illo libello scripsissent, et rogantes ut ipsam accusationem eorum mitteret ad comitatum **imperatorii**. Extat relatio Anulini proconsulis scribentis ad **imperatorem** Constantinum, quod homines de parte Maiorini venerint ad illum cum libellis de accusatione Caeciliani, rogantes ut eosdem libellos mitteret **imperatorii**; et se dicit fecisse quod illi rogaverunt. Scripsit **imperator** ad Meltiadem episcopum et Marcum, transferens ad illos causam **ecclesiasticam**, et removens a se. In eisdem litteris scribit **imperator**, misisse se chartas missas ab Anulino; et in ipsis litteris ignoratur quae illae chartae sint, sed in relatione Anulini cognoscitur, quae hodie publicis codicibus continentur. Deinde scribit idem Constantinus ad Anulinum, ut partes Romam dirigat ad episcopale iudicium. Refert etiam Anulinus in extremo, misisse se partes. Vos ergo istis ad **imperatorem**; vos causam **Ecclesiae** ad humanam potestatem detulistis. Ille melior quam vos: vos enim ad **imperatorem** deferebatis, ille ad episcopos. Dicta est causa in episcopali iudicio, illis primo accusantibus. Prolata est sententia pro Caeciliano. Illi non contenti iudicio **ecclesiastico** murmurare coeperunt, rursus eundem **imperatorem** adierunt, post episcopale iudicium quaerentes **imperiale** iudicium. Dedit alterum **ecclesiasticum** apud Arelatum; ab ipso etiam iudicio illi ad ipsum **imperatorem** appellaverunt. Victus importunitate eorum, voluit et ipse causam suscipere atque cognoscere. Suscepit, cognovit, Caecilianum innocentissimum iudicavit; et iam omnes iussiones **imperatorum** contra illos. Quid mirum? Cuius iudicium flagitasti, eius sententiam recusare audes? Quare ad illum voluisti deferre iudicium? Habebas **Ecclesiam** in Africa; non habebas in toto orbe terrarum? Sed quo ibant, unde se iam ipsi praeciderant? Illi iam in **Ecclesia** non haerebant; sed **imperator** ibi haerebat, ad quem iudicium referebatur. Proinde ille mansuetissime episcopos voluit iudicare; et illis postea cessit, ut etiam ipse iudicaret. Inde sunt leges adversus vos; videte si non contra vos. Primo vos ipsi fuistis; vos primi accusatores, vos extremi appellatores, vos novissimi murmuratores. Numquid tamen, inquit, ex Evangelio superatus sum? Ex eo iudicio superatus es, quod tu ipse delegisti.

éstos y aquéllos. Como está extendida por todas partes, en todas partes encuentra a quienes llamar, porque estaban en ella y de ella se separaron. Comenzaron a ser sarmientos estériles y fueron cortados; si no permanecen en la infidelidad, serán injertados de nuevo. Escuchad esto, hermanos, con temor, de forma que no os vanagloriéis; con caridad, de modo que oréis por ellos también. Vueltos al Señor...¹³⁰⁸

Sermón 163, 11: Si quieres, pues, evadirte de la ley que amenaza, huye al Espíritu que ayuda. Lo que la ley manda, la fe lo espera. Clama a tu Dios para que te ayude. No permanezcas como reo bajo la letra; ayúdete Dios con su espíritu, para que no sea semejante a ti el judío soberbio¹³⁰⁹.

Sermón 163 A, 2: Puso ante nuestros ojos cierto combate en el que lucha la carne y el espíritu de tal modo que no hacemos lo que queremos; y como los deseos de la carne han de someterse al imperio de Dios, arengó a los combatientes diciéndoles: *Caminad en el espíritu y no déis cumplimiento a los deseos de la carne*. Luchad, les dice, con fortaleza y venced no a una naturaleza extraña que se rebela contra vosotros, sino a la concupiscencia que reina en vuestros miembros. *Veo*, dice el Apóstol, *otra ley en mis miembros*. Si te ataca, redúcela; si se rebela, domínala; no le otorgues tus miembros, y así no dará muerte a tu alma. *No reine el pecado*, dice, *en vuestro cuerpo mortal, ni preséis vuestros miembros como armas de iniquidad al servicio del pecado*. Niégate a entregar armas a la concupiscencia y destacará tu victoria. Lucha, esfuérzate; ningún atleta recibe la corona sin sudor. Estás en un estadio de competición, participas en el combate: la concupiscencia de la carne lucha contra tu espíritu. *La carne tiene deseos contrarios a los del espíritu, y el espíritu contrarios a los de la carne*. Si la carne despierta la pasión, ordene el espíritu la castidad; si la carne incita a la ira, imponga el espíritu la misericordia. Si envuelto en este combate, no pones a disposición de la

¹³⁰⁸ Hanc ergo **Ecclesiam** teneo, tu illam non tenes; si ergo praecisus es, agnosce unde praecisus es. Redi, et inserere, ne arescas, et in ignem mittaris. Loquuntur Prophetae, loquuntur Apostoli, loquitur Dominus de **Ecclesia** toto orbe diffusa: contra te dicunt omnes isti sententiam. A proconsule ad **imperiale** iudicium: ab Evangelio, quo? An forte ad Donatum? Donatus iudicabit contra Christum, an Donatum iudicat Christus? Quid tibi dicturus est Donatus? Ego Christum meum praedicavi de Africa. Quid dicturus? An: Me pro Christo opposui, et ego Christo successi? Hoc restat ut dicat, quia a corpore praecidere ausus est homines, quia Christo successit. Ecce Christi sententia, ecce Evangelia. *Per omnes gentes*, inquit, *incipiens ab Ierusalem*. Coepit ab Ierusalem: ibi venit Spiritus Sanctus; ibi erant Apostoli, quando in illos supervenit; inde coepit Evangelium praedicari, inde diffundi per omnes **gentes**, inde postea venit in Africam. Quo postea venit, ipsos deseruit? Immo non deseruit, si nolint. Nam et nos Afri sumus; utique Evangelium, quod venit in Africam, manet hic in catholicis Afri, quomodo in omnibus **gentibus** manet. Nam et per omnes **gentes** sunt haeretici, alii ibi, alii hic; et non sunt noti Afri, qui sunt in illis **gentibus**. De vite praecisi sunt. Catholica enim novit omnes; ipsi se non noverunt. Etenim vitis, unde sarmenta praecisa sunt, novit omnia sarmenta, et quae in se manent, et quae de se praecisa sunt. Etenim ubique diffusa est **Ecclesia** catholica. Illa sarmenta, ubi praecisa sunt, ibi remanserunt; ad alias partes et alias partes pervenire non potuerunt. Illa autem ubique diffusa, ubique tenet suos, ubique plangit praecisos; clamat ad omnes, ut revertantur et inserantur. Clamor eius non auditur, sed tamen ubera caritatis manare exhortatione non quiescunt. Sollicita est pro praecisis; clamat in Africa ad Donatistas, clamat in Oriente adversus Arianos, adversus Fotinianos, adversus alios atque alios. Quia enim ubique diffusa est, ubique invenit, contra quos clamat; quia in illa erant, et de illa praecisa sunt. Sarmenta coeperunt infructuosa esse, et praecisa sunt; si non permaneat in infidelitate, rursus inserentur. Haec audite, fratres, cum timore, ne superbiatis; cum caritate, ut etiam pro illis oretis. Conversi ad Dominum.

¹³⁰⁹ Si vis ergo evadere legem minantem, ad Spiritum fuge adiivantem. Quod enim lex **imperat**, fides sperat. Clama ad Deum tuum, adiuvet te. Non remaneas sub littera reus, sed Spiritu suo te adiuvet Deus: ne tibi similis sit superbus Iudaeus.

concupiscencia rebelde tus miembros, los que fueron en otro tiempo armas de iniquidad al servicio del pecado se convierten en armas de justicia al servicio de Dios¹³¹⁰.

Sermón 164, 5: ¿Esperas saciar tu avaricia? Ella puede oprimirte, pero tú no podrás saciarla. ¿O es que no te pesa? ¿O es que bajo tal peso perdiste hasta la sensibilidad? ¿No es pesada la avaricia? ¿Por qué te despierta del sueño la misma que en ocasiones no te deja dormir? Y quizá tienes juntamente con ella el peso de la pereza, y estos dos malísimos pesos que se combaten entre sí te oprimen y te desgarran. No ordenan cosas iguales o parecidas¹³¹¹.

Sermón 164, 6: Por último, no me oigáis a mí; escuchad a vuestro emperador que grita: *Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados*. No venís si no cesáis en vuestra fatiga¹³¹².

Sermón 164, 7: Ni siquiera dijo: “Aprended de mí a expulsar la fiebre de los enfermos, a arrojar a los demonios, a resucitar a los muertos, a imperar a los vientos y olas, a caminar sobre las aguas; tampoco se refiere a esto cuando dice: *Aprended de mí*.”¹³¹³

Sermón 164, 12: “Pero, dicen, Ceciliano fue condenado”. ¿Condenado? ¿Por quiénes? “En un primer momento estando él ausente; luego, fue declarado inocente por los traidores”. Son alegatos incluidos en las actas; todo está probado. Sin duda intentaron debilitar la fuerza de la verdad y se esforzaron cuanto pudieron por nublar su claridad con las nubes de las disputas inútiles. Pero se hizo presente el Señor, y su claridad venció a sus nubes. Y ved cómo sin saberlo absolvieron a la Iglesia del orbe de la tierra, en cuya comunión nos alegramos quienes estamos en ella. No es a nosotros mismos, sino a ella a quien protegemos, defendemos y obtenemos, al defender la era del Señor. Es por ella por la que yo levanto la voz. No te preocupe quién sea yo dentro de ella; espero el bieldo. No quiero, repito, que te preocupes de ello; o si quieres preocuparte del hermano, no lo hagas litigando, para poder sanarlo. Preocúpate de la paja, si puedes; pero no abandones el trigo, si no puedes ocuparte de la paja. Llegará el momento en que también la paja sea arrojada de la era del Señor; alguna vez también el

¹³¹⁰ Proposuit ante oculos nostros quoddam bellum, in quo caro et spiritus ita conflagunt, ut non quae volumus faciamus; et quoniam **imperio** Dei subicienda est carnis concupiscentia, contionatus est in certamine constitutos, et ait: *Spiritu ambulate, et concupiscentias carnis ne perfeceritis*. Pugnat, inquit, fortiter, et vincite, non rebellantem contra vos extraneam naturam, sed concupiscentiam quae **regnat** in membris vestris. *Video*, inquit Apostolus, *aliam legem in membris meis*. Oppugnat, expugnat; rebellat, refrena; noli concedere membra tua, et non occidit animam tuam. *Non regnet*, inquit, *peccatum in vestro mortali corpore, neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato*. Nega concupiscentiae arma sua, et praevallet victoria tua. Pugna, labora; nemo athleta sine sudore coronatur. In stadio et in agone, in certamine constitutus es; contra spiritum tuum carnis concupiscentia dimicat. *Caro concupiscit adversus spiritum, et spiritus concupiscit adversus carnem*. Caro suggerit libidinem, spiritus **imperet** castitatem; caro incendit ad iracundiam, spiritus **imperet** misericordiam. In isto certamine constitutus, cum rebellanti concupiscentiae non dederis membra, quae fuerunt arma iniquitatis peccato, fiunt arma iustitiae Deo.

¹³¹¹ Exspectas ergo satiari avaritiam? Illa te potest premere, tu illam non potes satiari. An forte non est gravis? Usque adeo sub hac sarcina sensum etiam perdidisti? Non est gravis avaritia? Quare ergo te de somno excitat, quae te aliquando etiam dormire non sinit? Et fortasse habes cum illa alterum onus pigritiae, et ista duo nequissima onera secumque pugnantia premunt te, et dilaniant te. Non enim paria **imperant**, non enim similia iuvent.

¹³¹² Postremo me nolite audire; **Imperatorem** vestrum audite clamantem: *Venite ad me, omnes qui laboratis et onerati estis*. Non enim venitis, nisi laborare desinatis.

¹³¹³ nec ipsa dicit: Discite a me febres ab aegrotantibus pellere, fugare daemonia, mortuos suscitare, ventis et fluctibus **imperare**, super aquas ambulare; nec hoc dicit: *Discite a me*.

grano, pero no muy lejos. Hay obreros buenos que recorren los entornos de la era, y a los granos arrojados fuera, una vez limpiados un poco, los impulsan y hacen venir de nuevo a la era, ya sea trayéndolos, ya coaccionándolos. Instrumentos de limpieza son las leyes mundanas. Hazlos venir; trae el trigo juntamente con la tierra, no sea que a causa de la tierra perezca el trigo. “Ceciliano fue condenado”, dicen. Fue condenado una vez estando ausente; fue absuelto tres veces estando presente. Ya les respondimos y, en la medida de nuestras fuerzas, a esos hombres rudos expusimos de forma breve cuál fue su modo de actuar y les dijimos: “¿Por qué sacáis a relucir el concilio de setenta obispos dictando sentencia contra Ceciliano que estaba ausente?” Muchas sentencias fueron dictadas contra Primiano, ausente también él, por el concilio de los maximianistas. Les hemos repetido: “En su ausencia, condenaron ellos a Ceciliano; y en su ausencia condenaron éstos a Primiano”. Como éstos no pudieron prejuzgar a Primiano ausente, así tampoco aquellos pudieron prejuzgar a Ceciliano también ausente¹³¹⁴.

Sermón 180, 12: Una costumbre más arraigada exige mayor atención que otra de menor importancia. Si tuvieras que hacer algún trabajo manual, fácil te sería mandar a la mano que no lo hiciera;¹³¹⁵

Sermón 193, 2: Digámosle, pues: *He jurado y determinado guardar los juicios de tu justicia. Lo he determinado; puesto que lo mandaste, prometí obediencia; pero veo otra ley en mis miembros que se opone a la ley del pecado que reside en mis miembros; estoy humillado, Señor, por todas partes; dame vida, según tu palabra*¹³¹⁶.

Sermón 196 A, 2: Escucha el nuevo Testamento en las palabras con que se promete: *He aquí que llegarán días –dice el Señor– y estableceré un testamento nuevo con la casa de Jacob, no como el que di a sus padres cuando los saqué del país de*

¹³¹⁴ *Caecilianus absens et innocens damnatur. Leges imperatorum contra Donatistas. Caecilianus ter absolutus. Primianus. Sed damnatus est, inquit, Caecilianus. Damnatus? A quibus? Primo absens, deinde a traditoribus innocens. Allegata sunt ista, gestis inserta, probata sunt. Enervare quidem vires veritatis conati sunt, et inanium nebulis prosecutionum eius serenitatem nebulare, quantum potuerunt, enisi sunt. Adfuit Dominus, vicit serenitas eius nebulas eorum. Et videte quomodo nescientes absolverunt Ecclesiam orbis terrarum, cuius communionem gaudemus, qualescumque in ea simus. Non ipsos nos, sed ipsam tuemur, defendimus, obtinemus, aream dominicam defendendo, pro area dominica clamor. Tu quis in ea sim, nolo cures; ventilabrum exspecto. Nolo, inquam, hoc cures; aut si curare vis, noli cum lite curare, ut possis fratres sanare. Cura paleam, si potes; sed triticum noli relinquere, si paleam curare non potes. Excutiuntur aliquando de area dominica et paleae; interdum et grana, sed non longe. Sunt autem operarii boni, circumveant aream, et ea quae foris excussa sunt, quibusdam mundatoriis trahunt et revocant in aream, etsi trahendo, etsi cogendo. Mundatoria instrumenta sunt leges istae mundanae. Revoca, etiam cum terra trahe triticum, ne propter terram pereat triticum. Damnatus est, inquit, Caecilianus. Damnatus est semel absens, ter absolutus est praesens. Respondimus eis; et homines indociles, quantum potuimus, breviter de suis factis admonuimus, et diximus: Quid recitatis contra Caecilianum concilium septuaginta episcoporum, sententias in absentem proferentium? Plures prolatae sunt a Maximianistarum concilio contra absentem Primianum. Diximus: Absens ab illis damnatus est Caecilianus, absens ab istis damnatus est Primianus. Quomodo isti non praeiudicant absenti Primiano, sic et illi praeiudicare non potuerunt absenti Caeciliano.*

¹³¹⁵ Maior consuetudo maiorem intentionem flagitat, non rei levis consuetudo. Si de manu aliquid faceres, facilius manui tuae **imperares** ne faceret;

¹³¹⁶ Dicamus ergo ei: *Iuravi, et statui custodire iudicia iustitiae tuae. Statui quidem, et quia imperasti, promisi obedientiam: sed quoniam video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae, et captivum me ducentem in lege peccati, quae est in membris meis; humiliatus sum usquequaque, Domine, vivifica me secundum verbum tuum.*

Egipto, cuando se les dio la ley impuesta, cuando el pueblo fue conducido por el desierto¹³¹⁷.

Sermón 206, 2: ¿Con qué cara esperamos que nos otorgue unos y otros bienes, si lo desdeñamos cuando nos manda donar auténticas menudencias?¹³¹⁸

Sermón 218, 6: El que el rótulo estuviese escrito en tres lenguas: hebreo, griego y latín, indicaba que iba a reinar no sólo sobre los judíos, sino también sobre los gentiles. Por eso, después de haber dicho en el mismo salmo: *Él me constituyó rey sobre Sión, su monte santo*, es decir, donde reinó la lengua hebrea, añade a continuación, como refiriéndose a la griega y a la latina: *El Señor me dijo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy; pídemelo, y te daré los pueblos en herencia, y los confines de la tierra como tu posesión*. No porque el griego y el latín sean las únicas lenguas habladas por los gentiles, sino porque son las que más destacan; la griega, por cultura literaria, y la latina, por el Imperio Romano. La mención de estas tres lenguas manifestaba que la totalidad de los gentiles se sometería a Cristo; no obstante ello, en el rótulo no se añadió: “Rey de los gentiles”, sino que se escribió sólo: *Rey de los judíos*, para que la fórmula precisa revelase el origen de la raza cristiana. Como está escrito: *La ley salió de Sión, y la palabra del Señor, de Jerusalén*. ¿Quiénes son, en efecto, los que dice en el salmo: *Nos sometió a los pueblos y puso a los gentiles bajo nuestros pies*, sino aquellos de quienes dice el Apóstol: *Si los gentiles participaron de sus bienes espirituales, deben servirles con sus bienes materiales?*. ¿Acaso no vemos que los pueblos están sometidos a la excelentísima gracia anunciada por los apóstoles? ¿O debemos mirar a las ramas desgajadas, las que hoy reciben el nombre de judíos? ¿No debemos oír más bien a aquel israelita, descendiente de Abrahán, convertido de Saúl (Saulo) en Pablo (Paulo) y, por tanto, de pequeño en grande, que amonesta y dice al acebuche injertado: “Date cuenta que *no eres tú quien sostiene la raíz, sino la raíz quien te sostiene a ti*”? Así, pues, el rey de los judíos es Cristo, bajo cuyo yugo ligero han sido enviados también a la salvación los gentiles. Que se les haya concedido a ellos es fruto de una mayor misericordia, como lo revela claramente el Apóstol mismo allí donde dice: *Pues afirmo que Cristo se puso al servicio de los circuncisos en pro de la veracidad de Dios, para dar cumplimiento a las promesas hechas a los padres, y que los gentiles glorifican a Dios por su misericordia*. No tenía ninguna obligación de quitar el pan a los hijos para dárselo a los perros, si los perros, humillados para apañar las migas que caen de la mesa de sus amos y elevados y hechos hombres por la humildad misma, no hubieran merecido tener acceso a la mesa¹³¹⁹.

¹³¹⁷ Audi Novum Testamentum quomodo promittitur: *Ecce dies veniunt, dicit Dominus, et confirmabo eis Testamentum novum, non secundum Testamentum quod dedi patribus eorum cum educerem illos de terra Aegypti*, quando data est lex **imperata**, quando ductus est **populus** per desertum. Non secundum ipsum Testamentum dabo novum.

¹³¹⁸ Qua igitur fronte in utrisque speramus dantem, si in minimis contemnimus **imperantem**?

¹³¹⁹ Quod tribus linguis titulus conscriptus erat, hebraea, graeca, et latina; non solum Iudaeis, sed etiam **Gentibus** eum **regnaturum** fuisse declaratum est. Proinde in eodem psalmo cum dixisset: *Ego autem constitutus sum rex super Sion montem sanctum eius*, ubi, scilicet, hebraea lingua **regnavit**; continuo tamquam graeca, latinaque subiungens: *Dominus, inquit, dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te: postula a me et dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae*. Non qui graeca et latina solae sunt **gentium** linguae, sed quia ipsae maxime excellunt, graeca propter studium litterarum, latina, propter **Imperium** Romanorum. Quamvis in illis **tribus** linguis Christo subiuganda universitas **gentium** omnium monstraretur, non tamen illic scriptum est et **Rex Gentium**, sed tantummodo *Iudaeorum*, ut commendaretur origo seminis, in proprietate nominis. *Lex enim a Sion prodiet*, dictum est, *et verbum Domini ab Ierusalem*. Nam qui sunt qui dicunt in Psalmo: *Subiecit plebes nobis et Gentes sub pedibus nostris*, nisi de quibus Apostolus dicit: *Si enim spiritalibus eorum*

Sermón 218 C, 2: Muchas obras grandiosas y divinas podía mencionar en relación con Cristo; no obstante, no dijo que se gloriaba en las maravillas obradas por él, que, siendo Dios junto al Padre, creó el mundo, y, siendo hombre como nosotros, dio órdenes al mundo, sino: *Lejos de mí el gloriarme a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo*¹³²⁰.

Sermón 223 A, 5: Por tanto, hermanos míos, si he tenido acceso a vuestras mentes, a vuestro hombre interior con la palabra apropiada, en la medida de mis posibilidades; si he llegado con mi palabra a quienes moran dentro de las casas de adobe, es decir, a vuestras almas, que moran en vuestros cuerpos, no conjeturéis lo divino partiendo de esas cosas que conocéis. Dios supera a todo, incluido cielo y tierra. No os lo imaginéis como si fuera un artesano que compone, ordena, inventa, pule y repule; ni tampoco como un emperador sentado en el trono real, brillante y engalanado y creando por real decreto¹³²¹.

Sermón 223 D, 3: En efecto, durante todo este tiempo, como si de una noche se tratara, la Iglesia, puestos los ojos de la fe en las Sagradas Escrituras, semejantes a faros nocturnos, permanece en vela hasta que venga el Señor. De aquí lo que dice apóstol Pedro: *Tenemos una palabra más segura, la profética, a la cual hacéis bien en atender como a la lámpara que luce en un lugar oscuro hasta que brille el día y salga el lucero en vuestros corazones*. Por eso, también el mismo Salvador nos ordenó mantenernos en vela espiritual cuando dijo, hablando de su vuelta repentina: *Vigilad, porque no sabéis el día ni la hora*. Como ahora yo, que he venido a vosotros en el nombre del Señor, os he encontrado en vela en su nombre, así el mismo Señor, en cuyo honor celebramos esta solemnidad, cuando venga a despertar a su Iglesia de su sueño corporal en los sepulcros, la encontrará velando en la luz de la mente¹³²².

communicaverunt Gentes, debent et in carnalibus ministrare eis?. An non videamus Apostolorum excellentissimae gratiae subiectas esse **nationes** aut ramos fractos debemus attendere, qui hodie Iudaei appellantur, an non potius audire illum *israhelitam ex genere Abraham* de Saulo Paulum et ideo de parvo magnum, admonentem et dicentem inserto oleastro: *Intellege. Non tu radicem portas, sed radix te. Rex ergo Iudaeorum Christus, sub cuius leve iugum etiam gentes missae sunt in salutem. Quod eis maiore misericordia concessum est, hoc apertius ipse ostendit Apostolus ait: Dico enim Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritate, Dei, ad confirmandas promissiones patrum, gentes autem super misericordiam glorificare Deum*. Neque enim debitum erat panem filiorum tollere et mittere canibus, nisi canes humiliati ad colligendas micas quas de mensa dominorum suorum carpunt, per ipsam humilitatem exaltati atque homines facti, ad ipsam mensam mererentur accedere.

¹³²⁰ Qui cum haberet multa magna atque divina, quae de Christo commemoraret, non dixit gloriari se in mirabilibus Christi, quia, cum esset apud Patrem Deus, mundum creavit, cum esset etiam quod nos homo, mundo **imperavit**; sed *mihi autem, inquit, absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi*.

¹³²¹ Ergo, fratres mei, si mentes vestras, Si interiores homines vestros aliqua, ut potui, congrua colloquutione conveni, si ad eos qui intus morantur in domibus luteis, id est, ad animos vestros habitantes in corporibus vestris loquendo perveni, nolite de eis quae nostis divina conicere. Superat omnia Deus, caelum et terram. Nolite vobis ante oculos ponere quasi fabrum aliquem magnum aliquid componentem, disponentem, machinantem, tornantem, vertentem; aut certe tamquam **imperatorem** in sella regia, lucida, ornata, sedentem, et iubendo creantem.

¹³²² Nam totum hoc tempus, quo saeculum istud, vice noctis excurrit, oculis fidei in Scripturas sanctas tamquam in nocturna luminaria intenta **Ecclesia** vigilat, donec Dominus veniat. Hinc est quod dicit apostolus Petrus: *Habemus certiore propheticum sermonem, cui bene facitis intendentes tamquam lucernae in obscuro loco, donec dies lucescat et lucifer oriatur in cordibus vestris*. Propter quod et ipse Salvator spiritalium vigiliam nobis **imperat**, ubi de suo repentino locutus adventu, *vigilate, inquit, quia nescitis diem neque horam*. Sicut ergo nunc, qui in nomine Domini ad vos ipse veni, vigilantes vos in nomine eius inveni, sic ipse Dominus, in cuius honorem celebratur ista sollemnitas, **Ecclesiam** suam luce mentis inveniet vigilantem, quando veniet, ut etiam excitet eam in monumentis corpore dormientem.

Sermón 229 V: Y ahora escuchad. El hombre se halla sufriendo el castigo merecido. ¡Cuán grande es el poder de los restos de la imagen de Dios que pervivieron en él! Por el pecado dañó esa imagen, Borrada por la libido, es reformada por la gracia. Como una moneda pierde la imagen del emperador cuando se la restriega contra la tierra, así el alma humana pierde la imagen de Dios si se la restriega con los deseos terrenos. Pero vino el monedero, Cristo, que volverá a acuñar las monedas. ¿Cómo? Perdonando los pecados con la gracia. Te mostrará también que Dios busca su imagen. En efecto le hicieron la siguiente pregunta, referente a los impuesto que hay que pagar al César: *¿Es lícito pagar tributo al César?*. La intención era tentarle. Si respondía negativamente, le acusarían sirviéndose de los exactores mismos: “Ved aquí uno que enseña que no se debe tributar”; si, por el contrario, respondía positivamente, dirían: “Ved que maldijo a Jerusalén; la ha hecho tributaria”. ¿Qué dijo y qué exhortó a hacer? *¿Por qué me tentáis, hipócritas? Traedme una moneda. Y se la llevaron. -¿De quién es la imagen y la inscripción? Respondieron: -Del César. -Entonces dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.* Es decir, si el César busca su imagen en la moneda, ¿no ha de buscarla Dios en el hombre?¹³²³.

Sermón 250, 1: Jesús, el Señor, que eligió a los débiles de este mundo para confundir a los fuertes y congregó de todo el orbe de la tierra a su Iglesia, no comenzó con los emperadores o con los senadores, sino con unos pecadores. Si hubiese elegido en primer lugar a hombres revestidos de dignidad, de cualquier clase que ella fuese, se hubiesen atrevido a asignarlo a sus méritos, no a la gracia de Dios. Este plan secreto de Dios, esta decisión de nuestro Salvador, la expone el Apóstol allí donde dice: *Ved quiénes habéis sido llamados, hermanos* –son palabras del Apóstol-; *ved quiénes habéis sido llamados; ved que entre vosotros no hay muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos o nobles; antes bien, Dios eligió lo débil del mundo para confundir a lo fuerte, y lo desconocido y despreciable del mundo, y lo que no existe como si existiera, para anular lo que existe, de manera que no haya carne que se gloríe en su presencia.* Lo mismo dijo el profeta: *Todo valle será rellenado y todo monte y colina allanados, y el campo se convertirá en llanura.*

También hoy acceden juntos a la gracia del Señor nobles y plebeyos, el sabio y el ignorante, el pobre y el rico. Para recibir esta gracia, la soberbia no lleva la delantera a la humildad del que nada sabe, nada tiene y nada puede. Pero ¿qué les dijo el Señor? *Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.* Si no hubiesen venido por delante esos pescadores, ¿quién no hubiese capturado a nosotros? Ahora es célebre cualquier orador que sea capaz de exponer con exactitud lo que escribió el pescador¹³²⁴.

¹³²³ Et modo adtendite: in poena sua constitutus est homo, et quantum valent reliquiae imaginis Dei, quae in illo remanserunt. Oprivit ipsam imaginem per peccatum, et ipsa reformatur per gratiam, quae per libidinem obsolefacta est. Quomodo enim nummus, si confricetur a terra, perdet imaginem **imperatoris**, sic mens hominis, si confricetur libidinibus terrenis, amittit imaginem Dei. Venit autem monetarius Christus, qui repercutiet nummos. Et quomodo repercutit nummos? Donando peccata gratia: et ostendet tibi, quia Deus quaerit imaginem suam. Nam quando illi de tributo Caesaris dictum est: *Licet tributum dare Caesari?* –temptabant enim eum, ut si diceret: "Non detur", calumniarentur illi per exactores tributi: "Ecce qui docet, ut non debeamus tributum"; si autem diceret: "Detur": "Ecce qui maledixit Ierusalem, fecit illam tributariam"- quid ergo ipse dixit, et quid ammonuit? *Quid me temptatis, hypocritae? Afferte mihi nummum. Et obtulerunt illi. Cuius habet imaginem et scriptionem? Responderunt: Caesaris. Reddite ergo quae sunt Caesaris Caesari et Deo quae Dei sunt;* id est: si Caesar quaerit imaginem in nummo, Deus non quaerit imaginem in homine?

¹³²⁴ Dominus Iesus infirma mundi eligens ut confunderet fortia, et colligens **Ecclesiam** suam de toto orbe terrarum non coepit ab **imperatoribus** aut a senatoribus sed a piscatoribus. Cuiuscumque enim dignitatis fuissent prius electi, sibi hoc auderent tribuere, non Dei gratiae. Hoc consilium secretum Dei, hoc

Sermón 260 A, 3: No nos digan, pues: “Si ya tenemos el bautismo, ¿qué vais a darnos?”. No saben lo que dicen y ni siquiera quieren leer lo que atestigua la Sagrada Escritura, a saber, que dentro de la misma Iglesia, en la comunidad de los miembros de Cristo, muchos fueron los bautizados en Samaria que no recibieron el Espíritu Santo y que permanecieron sólo con el bautismo hasta que llegaron los apóstoles desde Jerusalén, y que, por el contrario, Cornelio y los que estaban con él merecieron recibir el Espíritu Santo antes de recibir el sacramento del bautismo. De esta manera, Dios dejó claro que una cosa es el signo de la salvación y otra la salvación misma; que una cosa es la forma exterior de la piedad y otra la fuerza de la piedad. “Si ya tenemos el bautismo – dicen- ¿Qué vais a darnos?”. ¡Oh vanidad sacrílega la de pensar que no es nada la Iglesia de Cristo que no poseen, de forma que hasta piensan que los que se integran en ella no reciben nada! Dígales el profeta Amós: *¡Ay de aquellos que convierten en nada a Sión!*. “Si ya tengo el bautismo –dice-, ¿qué puedo recibir?”. Recibirás la Iglesia que no posees, recibirás la unidad que no tienes, recibirás la paz de que careces. Y si todo esto te parece ser nada, lucha, desertor, contra tu emperador, que te dice: *Quien no recoge conmigo desparrama*. Lucha contra su apóstol; mejor, también aquí contra él mismo, que habla por su boca. Dice el Apóstol: *Soportándoos mutuamente en el amor, solícitos por conservar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz*. Considera los términos empleados: soportar, amor, unidad del espíritu, paz. El Espíritu aquí mencionado, y que tú no tienes, es el autor de todo ello. ¿Acaso supiste soportar, tú que te apartaste de la Iglesia? ¿A quién amaste cuando abandonaste los miembros de Cristo? ¿Qué unidad posees permaneciendo en ese cisma sacrílego? ¿Qué paz es tan criminal disensión? ¡Lejos de nosotros pensar que estas cosas son nada! ¡Tú sí que eres nada sin ellas! Si desprecias el recibirlas en la Iglesia, puedes ciertamente tener el bautismo, mas para mayor suplicio, si no está acompañado de estas cosas. En efecto, el bautismo de Cristo con ellas es garante de tu salvación, sin ellas es testigo de tu maldad¹³²⁵.

consilium Salvatoris nostri exponit Apostolus ubi dicit: *Videte enim vocationem, fratres - Apostoli verba sunt - videte enim vocationem vestram, fratres, quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles, sed infirma mundi elegit Deus ut confunderet fortia et ignobilia mundi et contemptibilia elegit Deus et ea, quae non sunt tamquam sint ut quae sunt evacuentur ut non glorietur omnis caro coram ipso*. Hoc et Propheta dixit: *Omnis vallis implebitur et omnis mons et collis humiliabitur, aequalitas campi constituetur*. Denique hodie ad gratiam Domini pariter accedunt nobiles et ignobiles, doctus et imperitus, pauper et dives. Ad istam gratiam accipiendam non se praeponit superbia humilitati, nihil scientis, nihil habentis, nihil valentis. Sed quid eis dixit? *Venite post me et faciam vos fieri piscatores hominum*. Si illi piscatores non praecessissent, nos quis cepisset? Modo magnus est quilibet orator si potuerit bene exponere de quo scripsit piscator.

¹³²⁵ Iam ergo nobis non dicant: Quid nobis dabitis, si iam baptismum habemus? Sic enim nesciunt quid loquantur, ut nec saltem legere velint quod sancta Scriptura testatur, in ipsa intus **Ecclesia**, hoc est, in communione membrorum Christi multos in Samaria baptizatos non accepisse Spiritum Sanctum, sed in solo baptismo fuisse, donec ad eos de Ierusalem venirent Apostoli; contra autem Cornelium, et eos qui cum illo erant, meruisse accipere Spiritum Sanctum, ante quam acciperent baptismi sacramentum. Ita Deus docuit, aliud esse signum salutis, aliud ipsam salutem: aliud formam pietatis, aliud virtutem pietatis. Quid nobis, inquiunt, dabitis, si iam baptismum habemus? O sacrilegam vanitatem, ita nihil putare esse Christi **Ecclesiam**, quam non habent, ut nihil se accipere arbitrentur, si eius communioni **socientur!** Dicat eis Amos propheta: *Vae eis qui nihil faciunt Sion!* Quid accepturus sum, inquit, si iam baptismum habeo? Accepturus es **Ecclesiam**, quam non habes; accepturus es unitatem, quam non habes; accepturus es pacem, quam non habes. Aut si ista nihil tibi videntur, pugna, desertor, contra **imperatorem** tuum dicentem: *Qui mecum non colligit, spargit*. Pugna contra Apostolum eius, immo vero et ibi contra ipsum qui per eum loquebatur, dicentem: *Sustinentes invicem in dilectione, studentes servare unitatem spiritus in vinculo pacis*. Numera quae dixit: sustinentiam, dilectionem, unitatem spiritus, pacem. Spiritus illic operator omnium, qui nominatus est, quem tu non habes. Numquid sustinuisti, qui de **Ecclesia** recessisti? Quem dilexisti, quando membra Christi deseruisti? Quae tibi est unitas in sacrilega praecisione? quae pax in nefaria dissensione? Absit a nobis ut nihil sint ista, sed nihil es tu ipse sine istis. Haec si accipere in

Sermón 268, 2: Por tanto, quien tiene el Espíritu Santo está dentro de la Iglesia que habla las lenguas de todos. Quienquiera que se halle fuera de ella, carece del Espíritu Santo. El Espíritu Santo se dignó manifestarse en las lenguas de todos los pueblos para que el que se mantiene en la unidad de la Iglesia, que habla en todos los idiomas, comprenda que posee el Espíritu. *Un solo cuerpo* –dice el apóstol Pablo–; *un solo cuerpo y un solo Espíritu*. Considerad nuestros miembros. El cuerpo consta de muchos miembros, y un único espíritu aporta vida a todos ellos. Ved que, gracias al alma humana por la que yo mismo soy hombre, mantengo unidos todos los miembros. Mando a los miembros que se muevan, aplico los ojos para que vean, los oídos para que oigan, la lengua para que hable, las manos para que actúen y los pies para que caminen. Las funciones de los miembros son diferentes, pero un único espíritu unifica todo. Muchas son las órdenes, muchas las acciones, pero uno solo quien da órdenes y uno solo al que se le obedece. Lo que es nuestro espíritu, esto es, nuestra alma, respecto a nuestros miembros, eso mismo es el Espíritu Santo respecto a los miembros de Cristo, al cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Por eso, el Apóstol, al mencionar un solo cuerpo, para que no pensásemos en uno muerto, dijo: *Un solo cuerpo*. Pero te suplico: –¿Este cuerpo está vivo? –Sí, vive. –¿De dónde recibe la vida? –De un único espíritu. *Y un solo Espíritu*. Centrad, pues, hermanos, la atención en nuestro cuerpo y doleos de los que se desgajan de la Iglesia. Cada uno de nuestros miembros realiza sus funciones mientras estamos con vida, mientras nos mantenemos sanos; si uno sufre por cualquier causa, todos los miembros sufren con él. Con todo, puesto que está en el cuerpo, puede sentir dolor, pero no puede expirar. ¿Qué es, pues, expirar sino perder el espíritu? Y ahora, si un miembro se separa del cuerpo, ¿le sigue, acaso, el espíritu? Se reconoce el miembro de que se trata: es un dedo, una mano, un brazo, una oreja; fuera del cuerpo tiene solamente la forma, pero no la vida. Lo mismo sucede al hombre separado de la Iglesia. Buscas en él el sacramento, y lo encuentras; buscas el bautismo, y lo encuentras; buscas el símbolo, y lo encuentras. Es la forma exterior; pero, si el espíritu no te vigoriza interiormente, en vano te glorías externamente del rito¹³²⁶.

Ecclesia contemnis, baptismum quidem potes habere, sed ad maius supplicium habes, quicquid non cum istis habes: baptismus enim Christi, qui cum istis suffragator esset salutis tuae, sine istis testis est iniquitatis tuae.

¹³²⁶ Qui ergo habet Spiritum Sanctum, in **Ecclesia** est, quae loquitur omnium linguis. Quicumque praeter hanc **Ecclesiam** est, non habet Spiritum Sanctum. Ideo enim Spiritus Sanctus in omnium linguis **gentium** se demonstrare dignatus est, ut ille se intellegat habere Spiritum Sanctum, qui in unitate **Ecclesiae** continetur, quae linguis omnibus loquitur. *Unum corpus*, Paulus dicit Apostolus: *Unum corpus, et unus spiritus*. Membra nostra attendite. Multis membris constitutum est corpus, et vegetat membra omnia unus spiritus. Ecce humano spiritu, quo sum ego ipse homo, membra omnia colligo: **impero** membris ut moveantur, intendo oculos ad videndum, aures ad audiendum, linguam ad loquendum, manus ad operandum, pedes ad ambulandum. Officia membrorum dispartita sunt, sed unus spiritus continet omnia. Multa iubentur, multa fiunt: unus iubet, uni servitur. Quod est spiritus noster, id est anima nostra, ad membra nostra; hoc Spiritus Sanctus ad membra Christi, ad corpus Christi, quod est **Ecclesia**. Ideo Apostolus, cum corpus unum nominasset, ne intellegeremus mortuum corpus: *Unum*, inquit, *corpus*. Sed rogo te, vivit hoc corpus? Vivit. Unde? De uno spiritu. *Et unus spiritus*. Attendite ergo, fratres, in nostro corpore, et dolete eos qui de **Ecclesia** praeciduntur. In membris nostris, quamdiu vivimus, cum sani sumus, implent omnia membra officia sua. Si unum membrum dolet alicunde, compatiuntur omnia membra. Tamen quia in corpore est, dolere potest, exspirare non potest. Quid est enim "exspirare", nisi spiritum amittere? Iam vero si membrum praecidatur de corpore, numquid sequitur spiritus? Et tamen membrum agnoscitur quid est; digitus est, manus est, brachium est, auris est: praeter corpus habet formam, sed non habet vitam. Sic et homo ab **Ecclesia** separatus. Quaeris ab illo sacramentum, invenis: quaeris Baptismum, invenis: quaeris symbolum, invenis. Forma est: nisi intus spiritu vegeteris, frustra foris de forma gloriaris.

Sermón 270, 5: Así, la observancia carnal del sábado y de las demás prescripciones se dieron a los judíos como ritos llenos de simbolismo. Se les impuso un cierto descanso; haz tú lo que simboliza aquel descanso. El descanso espiritual es la tranquilidad del corazón, tranquilidad que proviene de la serenidad de la buena conciencia. Por tanto, quien no peca es quien observa verdaderamente el sábado¹³²⁷.

Sermón 272 B, 2: Mas este mandato imposible de cumplir anunciaba una posibilidad futura en la persona del Señor¹³²⁸.

Sermón 276, 4: ¿Qué región, qué provincia dentro del imperio romano o hasta donde llega el nombre cristiano, no se alegra hoy de celebrar el nacimiento de Vicente?¹³²⁹

Sermón 278, 3: Hermanos, por lo que se refiere a la medicina, si el que está sano hace lo que prescribe la ciencia médica, se mantiene sano; pero, cuando comienza a enfermar, comienza también a dar oído a las prescripciones y a cumplirlas, si en verdad se preocupa de recuperar la salud plena e íntegra; mas no por el hecho de comenzar a cumplirlas de repente, sino que debe hacerlo durante un cierto período de tiempo para recuperar la salud que perdió por falta de templanza. El haber comenzado a hacer caso de las prescripciones médicas le sirve para que no progrese la enfermedad, y no sólo para evitar ponerse peor, sino también para que comience a mejorar quien poco a poco volverá a ponerse sano. Cuando el hombre advierte que la enfermedad desaparece gradualmente, recobra la esperanza de la curación total. De esta forma, ¿en qué otra cosa consiste el vivir rectamente en esta vida sino en escuchar y cumplir los preceptos de la ley? ¿Entonces están ya sanos todos los que cumplen sus preceptos? Aún no, pero los cumplen para estarlo. No desfallezcan en su cumplimiento, porque lo que se perdió de golpe sólo se recupera poco a poco. Si el hombre volviese al instante al primitivo estado de bienaventuranza, el caer en la muerte por el pecado hubiese sido para él un juego¹³³⁰.

Sermón 278, 5.5: Así vino a los afligidos y fatigados el médico Cristo, que dijo: *No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. No vine a llamar a los justos, sino a los pecadores.* Convoca a los pecadores a la paz, y a los enfermos a la curación. Ordena la fe, la continencia, la templanza, la sobriedad; refrena el deseo de dinero; nos dice qué hemos de hacer, qué hemos de observar. De quien observa sus

¹³²⁷ Sic data est Iudaeis observatio sabbati carnaliter, sicut caetera, significantibus sacramentis. Vacatio enim quaedam **imperata** est: vacatio illa quod significat, tu age. Vacatio enim spiritalis, tranquillitas est cordis: tranquillitas autem cordis provenit de serenitate bonae conscientiae. Ergo ille vere observat sabbatum, qui non peccat.

¹³²⁸ Sed, quod ibi **imperatum** est impossibile, possibilitatem futuram Domini nuntiabat:

¹³²⁹ Quae hodie regio, quae provincia transmarina, quo usque vel Romanum **imperium**, vel christianum nomen extenditur, natalem non gaudet celebrare Vincentii?

¹³³⁰ Sed plane, fratres, quemadmodum in ipsa medicina sanus faciendo quae **imperat** sapientia salutis, manet in eo quod habet; si autem coeperit aegrotare, incipit audire praeceptum, et incipit facere, si vere curat recipere bonam et integram valetudinem; cum autem coeperit id facere, non continuo iam sanus est; sed diu observando pervenit ad illam sanitatem, quam minus temperando perdiderat: hoc illi autem prodest quod iam incipit observare, ne augeat aegritudinem, et ut non solum deterior non fiat, sed etiam incipiat melius habere, qui paulatim fit sanus: spes est enim perfectae sanitatis, quando incipit homo minus minusque aegrotare. Sic etiam iuste vivere in hac vita, quid est aliud, nisi audire praecepta legis, et facere? Numquid ergo quicumque faciunt praecepta legis, iam sani sunt? Nondum: sed ut sani fiant, faciunt. Non deficiant faciendo: quia paulatim recipitur quod semel amissum est. Si enim cito rediret homo ad pristinam beatitudinem, ludus illi esset peccando cadere in mortem.

preceptos, ya puede decirse que vive de acuerdo con lo que ordena la medicina, pero aún no ha alcanzado aquella salud plena que promete Dios por boca del Apóstol al decir: *Conviene que esto corruptible se revista de incorrupción, y esto mortal, de inmortalidad. Entonces se cumplirá la palabra que está escrita: “La muerte ha sido absorbida por la victoria. ¿Dónde está, ¡oh muerte!, tu aguijón?”* Entonces la salud será plena, y seremos iguales a los ángeles. Pero ahora, hermanos míos, antes de que eso llegue, cuando comencemos a observar las prescripciones del médico, incluso cuando sufrimos algunas tentaciones y tribulaciones, no hemos de pensar que estamos perdiendo el tiempo al observarlas porque parezca que tales prescripciones aumentan el dolor. El sufrir esas tribulaciones está indicando la presencia de la mano del médico cirujano, no la sentencia del juez que condena. Se hace esto con la mirada puesta en la curación total: suframos y soportemos los dolores. Dulce es el pecado, pero esa dulzura pernicioso se dirigiere sólo mediante la amargura de la tribulación. El mal te deleitaba cuando lo cometiste, pero al cometerlo fuiste a dar en la enfermedad. La medicina actúa al contrario: te procura un dolor temporal para que alcances la salud duradera. Sírvete de ella y no la rechaces¹³³¹.

Sermón 295, 6: Entonces le dice el Señor desde el cielo: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Yo estoy aquí y estoy ahí; en el cielo tengo la cabeza, en la tierra el cuerpo. No nos extrañemos, hermanos, de pertenecer al cuerpo de Cristo. *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Duro es para ti dar *coces contra el aguijón*. A ti mismo te haces daño, pues mi Iglesia crece con las persecuciones. Y él, lleno de pavor y temblor, respondió: *¿Quién eres tú, Señor?* Y él: *Yo soy Jesús Nazareno, a quien tú persigues*. Transformado al instante, espera órdenes. Depone el odio y se dispone a obedecer. Se le indica lo que ha de hacer¹³³².

Sermón 296, 9: Nerón, emperador de la misma Roma, siervo de los ídolos, asesino de los apóstoles, lo mandó, y Roma fue incendiada. ¿Cuál os parece que fue la causa? Hombre vanidoso, soberbio y débil, encontró su deleite en el incendio de la ciudad. “Quiero ver, dijo cómo ardió Troya”. Así, pues, Roma ardió una, dos y tres

¹³³¹ Sic venit ad afflictum et laborantem medicus Christus, qui ait: *Non est opus sanis medicus, sed male habentibus. Non veni vocare iustos, sed peccatores. Vocat peccatores ad pacem vocat aegrotantes ad sanitatem. Imperat fidem, imperat continentiam, temperantiam, sobrietatem; refrenat concupiscentiam avaritiae: dicit quid faciamus, quid observemus. Qui observat haec, iam potest dici iuste vivere secundum praeceptum medicinae: sed nondum recepit illam sanitatem et illam integram valetudinem, quam Deus promittit per Apostolum, dicens: Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, et mortale hoc induere immortalitatem. Tunc fiet sermo qui scriptus est, Absorpta est mors in victoriam. Ubi est, mors, contentio tua? ubi est, mors, aculeus tuus? Tunc plena sanitas erit, et cum Angelis sanctis aequalitas. Sed modo antequam fiat, fratres mei, cum coeperimus observare praecepta, quae medicus praecipit, quando patimur etiam aliquas tentationes et tribulationes, non putemus nos sine causa observare, quia maior dolor videtur sequi praecepta illa quae observas. Quod enim pateris tribulationes, manus est secantis medici, non sententia iudicis punientis. Fit hoc ut perfecta sit sanitas: patiamur, feramus dolores. Dulce peccatum est: per amaritudines ergo tribulationis pernicioso dulcedo digeratur. Delectabat te, quando fecisti malum: sed incidisti in infirmitatem faciendo. A contrario medicina est, facit tibi ad tempus dolorem, ut recipias perpetuam sanitatem. Utere illa, et noli repellere.*

¹³³² Tunc Dominus de coelo: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Ego sum hic, ego sum ibi: hic caput, ibi corpus. Non ergo miremur, fratres, ad corpus Christi pertinemus. *Saule, Saule, quid me persequeris? Durum est tibi adversus stimulum calcitrare.* Te laedis: nam **Ecclesia** mea persecutionibus crescit. At ille pavens et tremens: *Domine, quis es tu?* Et ille: *Ego sum Iesus Nazareus quem tu persequeris.* Continuo mutatus exspectat **imperium**: ponit invidentiam, praeparat obedientiam.

veces. ¿Por qué te deleita tanto chirriar contra Dios por aquella ciudad para la que arder es una costumbre?¹³³³

Sermón 300, 2: Los perseguidores posteriores del pueblo cristiano forzaban a los perseguidos a negar el nombre de Cristo; éstos, manteniéndose firmes en él, sufrían lo mismo que sufrieron los Macabeos, como escuchamos cuando se leyó su pasión. A estos mártires más recientes, cuya sangre ha teñido de púrpura la tierra, los perseguidores les decían y mandaban que negasen a Cristo. Al no hacerlo, sufrían lo mismo que los otros. A éstos, en cambio, se les exigía que negasen la ley de Moisés¹³³⁴.

Sermón 302, 21: El nos libre por el honor de su nombre y se muestre propicio con nuestras culpas *para que no digan los gentiles: “¿Dónde está tu Dios?”*.

Hermanos, por aquellos que se refugian en la fortaleza de la madre Iglesia, por nuestro refugio común, no seáis perezosos ni holgazanes para visitar con frecuencia a vuestra madre. No os alejéis de la Iglesia. Le preocupa el que una multitud alborotada se atreva a hacer algo. Por lo demás, y en cuanto se refiere a las autoridades, sabed que hay leyes promulgadas por los emperadores cristianos en el nombre de Dios que la protegen con suficiencia y hasta abundantemente y que dichas autoridades parecen ser tales que no se atreverán a actuar contra su madre, lo que les acarrearía el reproche de los hombres y el juicio de Dios. Eso está lejos de su intención; ni creo que puedan hacerlo ni veo que lo hagan. Mas para que la multitud alborotada no ose hacer nada, debéis acudir a la madre Iglesia, puesto que, como dije, no es refugio para uno o dos hombres, sino para todos. Quien no tiene nada pendiente con la justicia, tema el llegar a tenerlo. Lo digo a vuestra caridad: hasta los malvados buscan refugio en la Iglesia huyendo de la presencia de los justos, y también los justos que huyen de la presencia de los malvados. A veces, hasta los malvados huyendo de otros malvados. Hay tres clases de fugitivos: los buenos nunca huyen de los buenos; solamente los justos no huyen de los justos. Huyen o bien los injustos de los justos, o bien los justos de los injustos, o también los injustos de los injustos. Mas, si quisiéramos hacer distinciones y sacar de la iglesia a quien obra mal, no tendrían dónde esconderse los que obran el bien; si quisiéramos permitir que fuesen sacados todos los culpables, no tendrían adónde huir los inocentes. Es preferible, pues, que la Iglesia proteja a los culpables antes que sean sacados de ella los inocentes. Quedaos con estas cosas, para que, como dije, sea temida vuestra asistencia, no vuestra crueldad¹³³⁵.

¹³³³ Iussit Nero **imperator** ipsius Romae, servus idolorum, interfector Apostolorum, iussit, et incensa est Roma. Quare, putatis, qua causa? Homo elatus, superbus et fluidus delectatus est Romano incendio. Videre volo, dixit, quomodo arsit Troia. Arsit ergo sic semel, bis, tertio modo: te quid delectat contra Deum stridere pro ea quae consuevit ardere?

¹³³⁴ Posteriores enim persecutores **populi** christiani, ad negandum nomen Christi compellebant eos quos persequerentur: illi in Christi nomine perseverantissime consistentes, patiebantur talia, qualia illos perpressos esse, cum legerentur, audivimus. Istis ergo martyribus recentioribus, quorum millibus terra purpurata est, **imperabatur** et dicebatur a persecutoribus, Negate Christum. Quod non facientes, patiebantur talia, qualia et isti perpressi sunt. Istis vero dicebatur, Negate legem Moysi.

¹³³⁵ ..., longe faciat a nobis peccata nostra; et propter honorem nominis sui liberet nos, et propitius sit peccatis nostris, *ne forte dicant gentes: Ubi est Deus eorum?*

Fratres, propter eos qui confugiunt ad munimentum matris **Ecclesiae**, propter ipsum omnium commune refugium, nolite pigri et segnes esse frequentare matrem vestram et non recedere de **Ecclesia**; sollicita enim, ne quid indisciplinata multitudo audeat. Ceterum, quantum attinet ad illas potestates, quoniam et leges sunt in nomine Dei a Christianis **Imperatoribus** promulgatae, quae satis abundeque muniunt **Ecclesiam**, et ipsi tale videntur ut non audeant facere contra matrem suam, unde et apud homines culpentur et apud Deum habeant iudicium, absit hoc ab eis; nec credimus de illis, nec sic videmus. Sed ne quid indisciplinata audeat multitudo, debetis frequentare matrem vestram, quia sicut dixi, non unius aut

Sermón 313 A, 2: La concupiscencia de la carne se identifica con el placer; la concupiscencia de los ojos, con la curiosidad, y la ambición mundana, con la soberbia. Quien vence estas tres cosas no le queda absolutamente ningún deseo que vencer. Muchas son las ramas, pero raíces no hay más que tres. ¡Cuántos males conlleva, cuántos males causa el deseo del placer carnal! De él proceden los adulterios, las fornicaciones; de él la lujuria y las borracheras; de él cuanto de ilícito solicita los sentidos y penetra en la mente con una suavidad pestilente; cuanto entrega la mente a la carne, desaloja de su fortaleza al gobernante y somete al que manda a las órdenes del servidor. ¿Y qué podrá hacer recto el hombre, si él mismo está torcido?¹³³⁶

Sermón 313 D, 1: Aunque no con los mismos méritos que él tuvo aquí, nos hallamos en la misma vida en la que también él tuvo que sufrir la fatiga. Vivió, pues, esta vida mortal y ahora... mereció conseguir la inmortal. Este modo de vivir la vida mortal para llegar a la inmortal no se la prescribió él a sí mismo, sino el jefe, el rey, el emperador, el precursor, el auxiliador, el salvador, el liberador, el coronador de todos los mártires, es decir, Jesucristo, Señor Dios y Salvador nuestro, Hijo único de Dios para hacernos e hijo del hombre para rehacernos; el que no sabe mentir, quien ni engaña ni es engañado, dictó la regla en la que se contiene el modo de vivir la vida mortal y de llegar a la eterna¹³³⁷.

Sermón 313 D, 4: El santo mártir miraba a este mandato de forma más elevada, acordándose de su Dios y Señor, quien, compareciendo ante Pilato, cuando él le dijo enardecido: *¿No sabes que tengo poder para dejarte libre y poder para matarte?*, le respondió él, veraz y la verdad misma: *No tendrías poder sobre mí si no te la hubiesen dado de lo alto*. En verdad, hermanos, el santo Cipriano no iba a sufrir la pasión porque así lo hubiese dispuesto el emperador, no porque lo hubiese mandado quien nos dio el regalo de este mártir. Acordándose, pues, del Señor su Dios, respondió al juez: “Haz lo que se te ha mandado; en cosa tan justa no tiene cabida el pedir consejo”. Eso suele hacerse en las cosas dudosas; pues, si pido consejo, es que aún dudo¹³³⁸.

duorum hominum hoc est, sed commune refugium. Et qui non habet causam, timeat ne habeat. Dico Caritati vestrae: Ad **Ecclesiam** et iniqui fugiunt a facie iuste viventium, et iuste viventes fugiunt a facie iniquorum, et aliquando ipsi iniqui fugiunt a facie iniquorum. Tria sunt genera fugientium. Boni a bonis non fugiunt, soli iusti iustos non fugiunt; sed aut iniusti fugiunt iustos, aut iusti fugiunt iniustos, aut iniusti iniustos. Sed si voluerimus discernere, ut tollantur de **Ecclesia** qui male faciunt, non erit ubi se abscondant qui bene faciunt; si voluerimus permittere ut hinc tollantur nocentes, non erit quo fugiant innocentes. Melius est ergo ut et nocentes in **Ecclesia** muniantur, quam innocentes de **Ecclesia** rapiantur. Tenete ista: ut, sicut dixi, frequentia vestra, non saevitia, timeatur.

¹³³⁶ In concupiscentia carnis voluptas est; in concupiscentia oculorum curiositas est; in ambitione saeculi superbia est. Qui tria ista vincit, non ei remanet omnino in cupiditate quod vincat. Multi rami, sed triplex radix. Quanta mala habet, quanta mala facit carnalis voluptatis appetitio! Inde adulteria, fornicationes; inde luxuriae, ebrietates; inde quidquid titillat sensus illicite, et mentem penetrat suavitate pestifera, addicit carni mentem, deturbat ex arce rectorem, subdit servienti **imperantem**. Et quid poterit homo facere rectum in se ipso perversus?

¹³³⁷ Sumus enim, et si non in eo merito quo hic fuit, in ea certe vita in qua et ipse laboravit. Gessit enim vitam mortalem, et modo... gerens impetrare meruit immortalem. Iste autem modus mortalem vitam gerendi, et ad immortalem perveniendi, non ab ipso sibi praescriptus est, sed a duce, rege, **imperatore**, praecursore, adiutore, salvatore, liberatore, omnium martyrum coronatore, Domino scilicet Deo et Salvatore nostro Iesu Christo, unico Filio Dei ut crearemur, et filio hominis ut recrearemur; ab eo qui mentiri nescit, qui nec fallit, praescripta est regula in qua est constitutus modus gerendi mortalem vitam et perveniendi ad aeternam.

¹³³⁸ Praeceptum hoc sanctus martyr altius intendebat, memor Domini Dei sui, qui stans ante Pontium Pilatum, cum ille diceret inflammatum: *Nescis quia potestatem habeo dimittendi te, et potestatem habeo*

Sermón 313 E, 7: Pero nosotros, fijándonos en las enseñanzas de Cristo, pongamos delante de nuestro corazones el ejemplo de Cipriano, suplicando al Señor Dios, con la ayuda de las oraciones de los santos, que no temamos a tales hombres y no dejemos de hablarles de la fe y esperanza que reside en nosotros. Confesemos, pues, a Cristo, para no temer a los hombres ni callemos por temor. Pues el bienaventurado Cipriano, viviendo entre perseguidores y gentiles, hallándose en medio de ídólatras, no temió del poder del imperio temporal, ni dejó de decirles que los ídolos no eran dioses. No sólo no calló en el interior de la iglesia, sino que lo proclamó también en sus escritos. ¿Dijo acaso: “Atenderé a las circunstancias; quienes mandan, adoran los ídolos; me abstendré de confundirlos; pues, aunque son temporales, son emperadores”? ¿Calló acaso? ¿Huye, por ventura, el buen pastor esté presente corporalmente, si con el corazón ha huido? En efecto, quien calla por temor, huye con su corazón. Dios, por el contrario, le diría: *Te he puesto como vigía*; debías haberlo dicho, no callarte; pero callaste para no morir. ¿No había dicho yo: *No temáis a quienes matan al cuerpo, pero no pueden dar muerte al alma*? Mira cuántas muertes causaste a tu alma por temor a la muerte del cuerpo. Así, pues, el bienaventurado Cipriano no calló ni ante los herejes, ni ante los donatistas, ni ante los mismos emperadores. Dijo, y lo dijo seguro de sí mismo y con la certeza que da el Señor su Dios, que los demonios no son dioses. También yo digo que los herejes no son mártires, que los circunceliones no son mártires. El bienaventurado Cipriano no temió a los adoradores de los demonios; no temamos nosotros las reuniones de los herejes ni las agrupaciones de precipitados¹³³⁹.

Sermón 315, 10: He aquí que tu enemiga se te enfrenta no en la palestra, sino dentro de ti; en la misma cámara secreta de tu corazón levanta su voz contra ti y te contradice. ¡Y qué enemiga, hermanos, esa que te contradice! *Como también nosotros perdonamos*. No te está permitido enfurecerte contra tu enemigo; ensaña te contra ella. *Es mejor quien domina la ira que quien conquista una ciudad*, dice la Escritura. Lo que acabo de decir está escrito. *Mejor es quien domina la ira que quien conquista una ciudad*. Un emperador guerrero, cuando se enfrenta a algunos enemigos y se halla frente a una ciudad amurallada, bien guarnecida y grande que le ofrece resistencia, ¿no reclama los honores del triunfo si la conquista, la vence o la arrasa? Sin embargo, como

occidendi te? respondit ei verax et veritas: Non haberes in me potestatem, nisi tibi data esset desuper. Revera, fratres, non enim quia imperator hoc praeceperat, ideo patiebatur sanctus Cyprianus, et non quia ille praeceperat, qui nobis talem martyrem praerogabat. Memor ergo Domini Dei sui, respondit iudici: Fac quod tibi praeceptum est; in re tam iusta nulla est consultatio. De rebus dubiis consuli solet: si adhuc consulo, adhuc dubito.

¹³³⁹ Sed nos attendentes magisterium Christi, exemplum Cypriani ponamus in cordibus nostris, deprecantes Dominum Deum, adiuvantibus etiam orationibus sanctorum, ut tales homines non timeamus, et eis non taceamus de fide et spe quae in nobis est. Confiteamur ergo Christum, et homines non timeamus, neque timendo taceamus. Nam et beatus Cyprianus inter persecutores et gentiles vitam agens, cum esset inter idolorum cultores, potestatem imperii temporalis non timuit, neque tacuit quod idola dii non erant. Non solum in ecclesiis non tacuit, sed et in scripturis ostendit. Numquid dixit: Attendam tempora; qui imperant, idola adorant; parcam confundere illos, quamvis temporales, tamen imperatores? Numquid tacuit? numquid pastor bonus videns lupum fugit? Quid enim prode est, si adsit pastor corpore, fugiat corde? Qui enim timendo tacet, corde fugit. Contra enim Deus diceret ei: *Speculatorem posui te; diceres, non taceres: sed tacuisti, ne occideris. Nonne ego dixeram: Nolite timere eos qui corpus occidunt, animam autem non possunt occidere?* Ecce cum times mortem [m] carnis tuae, fecisti tot mortes animae tuae. Ergo beatus Cyprianus non tacuit, neque haereticis, neque Donatistis, neque ipsis imperatoribus. Dixit, et securus dixit, certusque in Domino Deo suo dixit, non esse deos daemones. Dicimus et nos, non esse haereticos martyres, non esse martyres circumcelliones. Beatus Cyprianus non timuit daemonum adoratores; nos non timeamus haereticorum collectiones, non timeamus praecipitatorum congregationes.

dice la Escritura, *mejor es quien domina la ira que quien conquista una ciudad*. Esto está en su mano. Si no puedes hacerla desaparecer, puedes, al menos, dominarla. Si eres fuerte, vence la ira y perdona a la ciudad. Veo que estáis atentos y sé cuán bien lo habéis recibido. Dios os asista en vuestros combates para que os sea de provecho el haber asistido como espectadores al combate de tan gran mártir, de manera que como lo visteis vencer y le aclamasteis en su victoria, así también vosotros venzáis en vuestro corazón¹³⁴⁰.

Sermón 326, 2: En efecto, cuando el perseguidor les decía: “Sacrificad a los ídolos”, le respondieron: “No lo hacemos, porque tenemos en los cielos al Dios eterno, a quien siempre ofrecemos sacrificios; nosotros no inmolamos a los demonios”. Y el juez: “¿Por qué, pues, os oponéis al sagrado decreto?” Le respondieron: “Porque nuestro maestro celeste nos dice en el evangelio: *Quien abandone padre y madre, esposa e hijos y todo lo que posee por mi nombre, recibirá cien veces más y poseerá la vida eterna*”. Y el juez: “Entonces, ¿no obedecéis a las órdenes de los emperadores?” Respondieron: “No”. El: “¿Qué autoridad tendréis a vuestro favor cuando os veáis sometidos a los tormentos?” Los mártires contestaron: “Tenemos la autoridad del rey eterno, y por eso no nos preocupamos de la autoridad de un hombre mortal”. Entonces fueron enviados a las cárceles y cargados de cadenas. ¡Cuán frecuentemente han dicho los impíos: “*Dónde está su Dios! Venga su Dios, el Dios en quien creyeron, y sáquelos de las cárceles, líbrelos de la espada y de las fieras*”. Todo esto decían, pero no derribaban a quienes estaban asentados sobre la piedra. Los unos se mostraban crueles, pero los otros no les temían. Sabían dónde los dejaban y adónde se apresuraban. Los mártires confesores son coronados, pero los jueces desertores quedaron allí. Dios quiere probar a cada cristiano para coronarlo con los mártires después de la prueba¹³⁴¹.

Sermón 329, 2: El emperador de los cielos regía su mente y su lengua, y por medio de ellos vencía en la tierra al diablo, a la vez que coronaba en el cielo a los mártires. ¡Oh bienaventurados, que así bebisteis este cáliz! Para ellos se acabaron los dolores y recibieron los honores. Poned atención, pues, amadísimos; con los ojos no os

¹³⁴⁰ En ipsa adversaria contradicit; nec ante velum, sed intus: in ipso secretario cordis tui, ibi tibi clamat, contradicit. Qualis inimica, fratres, quae contradicit? *Sicut et nos dimittimus*. Non permittitur ut saevias contra inimicum tuum: in istam saevias. *Melior est qui vincit iram, quam qui capit civitatem*, Scriptura dicit. Quod dixi modo, scriptum est: *Melior est qui vincit iram, quam qui capit civitatem*. Numquid non bellator **imperator** quando venit ad aliquos hostes, et invenit civitatem munitam, armatis instructam, optimam, adversantem sibi, si illam ceperit, si illam vicerit, si illam everterit, triumphos quaerit? Sicut autem narrat Scriptura: *Melior est qui vincit iram, quam qui capit civitatem*. In manu tua est. Non potes illam interimere, potes illam reprimere. Si fortis es, iram vince: et **civitati** parce. Video vos attentos, scio quam bene accepistis. Deus adsit certaminibus vestris, ut prosit vobis quod tanti Martyris agonem spectastis; ut quomodo vincentem vidistis et vincenti favistis, sic et vos in corde vestro vincatis.

¹³⁴¹ Nam cum persecutor diceret: "Sacrificate idolis;" responderunt: "Non facimus, quia aeternum Deum in coelis habemus, cui semper sacrificamus; nam daemioniis non immolamus." Et iudex: "Quare ergo contra praeceptum sacrum facitis?" Responderunt: "Quia magister coelestis in Evangelio nobis dicit: *Qui reliquerit patrem et matrem, et uxorem, et filios, et omnia quae possidet, propter nomen meum, centuplum accipiet, et vitam aeternam possidebit*". Et iudex: "Ergo non obtemperabitis praeceptis **Imperatorum**?" Et responderunt: "Non." Et ille: "Quam ergo **auctoritatem** potestis habere, cum vos videatis supplicio subiacere?" Et Martyres dixerunt: "Auctoritatem **Regis** aeterni portamus, ideo **auctoritatem** mortalis hominis non curamus." Tunc in carceribus missi, catenis onerati sunt. Quantum dictum est ab impiis: *Ubi est Deus eorum?* Veniat Deus eorum, in quem crediderunt, et liberet eos de carceribus, eripiat eos a gladio, eripiat eos a bestiis. Omnia ista dicebant, sed in petra positos non deiciebant. Illi saeviebant, sed illi non timebant. Sciebant ubi eos dimittebant, et quo festinabant. Coronantur Martyres confessores, et remanserunt iudices desertores. Sic Deus vult unumquemque christianum probare, ut probatum velit cum Martyribus coronare.

es posible, pero con la mente y el alma pensad y ved que *la muerte de sus santos es preciosa a los ojos del Señor*¹³⁴².

Sermón 335 C, 11: En Roma se hallan los sepulcros de varones valerosos que murieron por la patria. ¿A cuál de esos sepulcros se ha dignado entrar el emperador? Ved que, si hubiera que desearse la gloria terrena, ni siquiera de ella se han visto privados quienes buscaron su honor sólo entre los ángeles. Vemos la gloria de que gozan en la tierra, y nos llenamos de estupor. ¿Qué experimentaríamos si la viéramos en el cielo? ¿Qué estupor no se apoderaría de nosotros si viéramos, llenos de gloria entre los ángeles, a los mártires cuyo nacimiento vemos que celebran los pueblos?¹³⁴³

Sermón 335 D, 3: Hay, pues, hombres del número de los hijos de los hombres que esperan a la sombra de las alas de Dios, que en su mismo lecho luchan y vencen, vencen y son coronados. En cambio, los hombres que pertenecen al hombre, los que no son hijos del hombre, dado que no se preocupan más que de esta salud que, una vez acabada, piensan que no tiene continuación, cuando ésta les comienza a fallar, aunque se llamen cristianos, buscan los hechiceros, recurren a los astrólogos y cuelgan de sus cuellos amuletos ilícitos. Desean la salud y se atan su propio cuello; atan la cerviz del hombre exterior y estrangulan la garganta del interior. Quien, en cambio, dice: “No lo hago” –por sugerencia de su amigo o susurrándole el sirviente o la sirvienta de al lado, y a veces hasta su niñera-; a quien dice: “no lo hago, soy cristiano; Dios me lo prohíbe; son ritos demoníacos; escucha al Apóstol: *No quiero que os hagáis socios de los demonios*”, le replica quien le hizo la sugerencia: “Hazlo y quedarás sano; Fulano y Fulano lo hicieron. Y ¿qué? ¿No son cristianos? ¿No son fieles? ¿No van a la iglesia? Con todo, lo hicieron y están sanos. Fulano lo hizo, y al instante fue curado. ¿Ignoras que él es un cristiano y bautizado? Mira que él lo hizo y está sano”. Pero aquel enfermo, que no ama la salud que el hombre tiene en común con los jumentos, le dice: “Si él sanó de esa manera, yo quiero sanar así, pues puede sanarme aquel a quien se dijo: *A los hombres y a los jumentos sanarás, Señor, según el multiplicarse de tus misericordia, ¡oh Dios!*” ¡Mira al atleta de Dios, mira al atleta de Cristo! ¡Oh varón enfermo y sano al mismo tiempo! ¡Oh varón débil y fuerte a la vez! ¡Oh tú que yaces en el lecho y reinas en el cielo! “Mas suponte que no quiere. ¿Acaso me privará de aquella salud divina? Síguelo así: *Mas los hijos de los hombres esperarán bajo la protección de tus alas*. Pero tú no ves esta salud, porque *la salud de los justos viene del Señor*. Yo sé que me la tiene reservada. Quien me hizo, él me rehízo. ¡Pero intentas aterrorizarme con la muerte a mí, por quien murió la misma vida! Si Cristo entregó su muerte al impío, ¿no dará la vida al piadoso?” Quien así habla y rechaza aquellos remedios, los más aprobados, sobre todo aquellos así llamados como si estuviesen experimentados; quien de ellos huye, en su mismo lecho es un mártir. Languidece y vence; apenas mueve los miembros y libra batallas. Así, pues, ningún mal padece éste aun en el caso de que muera de aquella enfermedad. Ni perece él ni pierde nada; entonces más bien encuentra lo que busca. Saldrá al encuentro de su Señor marcada su frente con la cruz de Cristo, a la que no hizo

¹³⁴² **Imperator** coelorum regebat mentem et linguam eorum, et per eos diabolum in terra superabat, et in coelo martyres coronabat. O beati qui sic biberunt calicem istum! finierunt dolores, et acceperunt honores. Attendite ergo, carissimi: quod oculis non potestis, mente et animo cogitate, et videte quia *pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius*.

¹³⁴³ Virorum fortium qui pro patria perierunt sepulchra sunt Romae. Ad cuius sepulchrum intrare dignatus est **Imperator**? Ecce si terrena gloria fuerat concupiscenda, nec ipsa fraudati sunt qui honorem tantum inter angelos quaesierunt. Videmus eorum glorias in terris et stupemus. Quid pateremur si in caelo videremus? Quantum nos stupor admirationis apprehenderet si videremus martyres inter angelos gloriantes, quorum natalicia videmus **populos** celebrantes?

afrenta alguna con amuletos ilícitos. ¿No le dará, pues, lo que prometió a su protegido cuando luchaba? Ciertamente, el Señor lo protegió para que no sufriera ningún mal y lo ayudó en el combate para que venciese al diablo. Son muchos, hermanos míos, los que dicen: “¿Cómo vencieron los mártires al diablo?” De la misma manera que lo vencen los buenos fieles. Escucha lo que dice el Apóstol: *Vuestra lucha no es contra la carne ni la sangre*. La carne y la sangre se mostraban crueles con los santos mártires. ¿Qué es la carne y la sangre? Los hombres mortales. Los emperadores, los prefectos, los jueces, los soldados, fueron carne y sangre. Los pueblos enfurecidos y las muchedumbres furiosas, ¿qué otra cosa fueron sino carne y sangre? Para que los mártires no odiasen y en su corazón devolviesen mal por mal a esos hombres enfurecidos y crueles, y de esa manera fuesen vencidos por el mal, el Apóstol les advierte contra quiénes han de combatir. *Vuestra lucha no es contra la carne y la sangre*. Los que veis que, enfurecidos y con saña, claman: ¡*Crucifícalo, crucifícalo!*, son carne y sangre. No están solos, no sólo los que ves, pues el diablo actúa cruelmente por medio de ellos. Tú guarda tu oro del ladrón del diablo¹³⁴⁴.

Sermón 341 A, 2: Ahora, en cambio, cuanto hiciste, para ti lo hiciste, tú que, siguiendo tu voluntad, despreciaste su soberanía. Así entendido, es correcto lo que dices. ¿Qué puedes hacer a Dios para gritar: “¿Qué te he hecho?” Quien arroja una piedra contra el cielo, ¿la arroja contra el cielo o contra sí mismo? Lo que has lanzado, no quedó allí, sino que volvió a ti; lo mismo sucede con toda clase de blasfemias e

¹³⁴⁴ Sunt ergo homines de isto numero filiorum hominum sperantium sub tegmine alarum Dei qui in lecto suo luctantur et vincunt, vincunt et coronantur. Homines autem pertinentes ad hominem, non filii hominis, quia non curant nisi istam salutem quam, cum transient, nullam existimant secuturam, quando eis coeperit salus ista periclitari, etiam si Christiani vocentur, sortilegos quaerunt, ad mathematicos mittunt, remedia illicita collo suo suspendunt. Salutem desiderant et collum sibi ligant, cervicem exterioris hominis ligant et guttur interioris suffocant. Qui autem dicit: "Non facio" - suggerente amico, et mussitante vicino aut vicina ancilla, aliquando et de matricula eius - qui dicit: "Non facio: Christianus sum; Deus prohibet hoc; sacramenta sunt daemonum; audi Apostolum: *Nolo vos socios fieri daemoniorum*", respondetur illi ab illo qui suggerit: "Fac et sanus eris; ille et ille fecerunt. Quid? Non sunt Christiani? Non sunt fideles? Non ad **ecclesiam** currunt? Et tamen fecerunt et sani sunt. Ille fecit et continuo sanatus est. Illum non nosti quia Christianus est, fidelis? Ecce fecit et sanus est". Ille autem aeger, quia non amat salutem hominibus iumentisque communem, dicit: "Si ille inde salvus factus est, ego inde salvus fieri nolo. Ille enim me salvum facere potest cui dictum est: *Homines et iumenta salvos facies, Domine, sicut multiplicasti misericordias tuas, Deus*". - Vides athletam Dei, audis athletam Christi! O virum aegrum et sanum! O infirmum et fortem! O in lecto iacentem et in caelo **regnantem!** - "Sed ecce non vult. Numquid mihi subtrahit salutem illam divinam? Sequitur: *Filii autem hominum in protectione alarum tuarum sperabunt*. Sed istam salutem non vides quia *salus iustorum a Domino* est. Ego scio quia servat mihi. Qui me fecit ipse refecit. Sed de morte me terris pro quo ipsa vita mortua est. Mortem suam Christus donavit impio, pio vitam non donabit?". Qui ista dicit, et talia remedia respuit, magis probata, magis talia qualia appellantur quasi experimentata, qui talia fugit, in lecto martyr est. Languit et vincit, vix movet membra et peragit proelia. Nihil ergo iste mali patitur, etiam si illo morbo moriatur. Non enim perit, sed non aliquid perdit, tunc potius quod quaerit invenit. Exiet ad Dominum suum, fronte signata cruce Christi, cui per illicitas ligaturas non fecit iniuriam. Non ei ergo dabit quod promisit quem confligentem ipse protexit? Prorsus protexit eum Dominus ne mali aliquid patiat, et certamen adiuvit ut ab eo diabolus vinceretur. Multi enim dicunt, fratres mei: "Quomodo vicerunt martyres diabolum?". Quomodo illum vincunt boni fideles. Audi Apostolum dicentem: *Non est vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem*. Caro enim et sanguis saeviebat in martyribus sanctis. Quid est caro et sanguis? Homines mortales. **Imperatores**, praefecti, iudices, milites, caro sanguis fuerunt. Insanientes **populi**, furentes turbae quid aliud quam caro et sanguis sunt? Istos ergo furentes atque saevientes homines, ne odissent eos martyres et reddentes in corde malum pro malo vincerentur a malo, Apostolus instruit eos contra quos habeant proelium. *Non est, inquit, vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem*. Quos videtis furere, saevire, clamare: *Crucifige crucifige*, caro et sanguis sunt. Non sunt soli, non sunt quos vides, diabolus per eos saevit. Tu cave in auro tuo furem diabolum.

injurias que lances contra Dios, con cuantas cosas turban tu mente sacrílega, impía y soberbia: cuanto más lances hacia arriba, con tanto mayor peso recaerá sobre ti¹³⁴⁵.

Sermón 346 A, 5: Del mismo modo, también Cristo se humilló a sí mismo hasta la muerte *para destruir a quien tenía el imperio de la muerte*, es decir, *el diablo*. Veamos, pues, también el hondón de la aguja por el que entró animal tan enorme; el pinchazo de la aguja significa la pasión que sufrió espontáneamente; el hondón, en cambio, sus angustias. Ya entró, pues, el camello por el hondón de una aguja; no pierdan la esperanza los ricos; con seguridad pueden entrar en el reino de los cielos¹³⁴⁶.

Sermón 351, 2: Tres son los actos penitenciales que vuestra erudición reconoce conmigo. Son habituales en la Iglesia de Dios y conocidos de los que miran atentamente. (...) Exceptuados ellos, sobre cuyo rango y méritos en la suerte futura de los santos que se nos ha prometido es inútil querer hacer averiguaciones, pues supera la medida humana, aunque es piadoso creer que les aprovecha para su salud espiritual lo que la autoridad de la Iglesia custodia con tanta firmeza en todo el orbe de la tierra; exceptuados ellos, repito, ningún otro hombre pasa a Cristo, para comenzar a ser lo que no era, si no se arrepiente de haber sido lo que fue. Esta primera penitencia es la que el apóstol Pedro ordena a los judíos al decirles: *Haced penitencia y que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de nuestro Señor Jesucristo*. En ésta también la que ordenó el mismo Señor al decir: *Haced penitencia, pues se ha acercado el reino de los cielos*¹³⁴⁷.

Sermón 351, 5: Y si esto deben hacer los dispensadores de la palabra de Dios y ministros de sus sacramentos, ¡cuánto más la restante multitud tributaria y cierta provincia del gran rey! Para no ofenderla ni siquiera con la falsa sospecha de avaricia, el apóstol Pablo, soldado fidelísimo y valerosísimo, militó a sus propias expensas, y cuando le faltó quizá lo necesario, dijo: *Despojé a otras iglesias, recibiendo de ellas mi salario para servirlos a vosotros*. ¡Cuánto más deben hacer penitencia los provinciales (laicos) de la Iglesia, envueltos en negocios mundanos! Aunque se hallen inmunes de robos, de rapiñas, de fraudes, de adulterios y fornicaciones y toda clase de lujuria, del odio cruel y de la enemistad pertinaz, de la fealdad de cualquier idolatría, de la vanidad de los espectáculos, de la impía vanidad herética o cismática y de todos los crímenes y torpezas del mismo estilo, deben ser puros e íntegros; sin embargo, debido a la

¹³⁴⁵ Modo autem, quidquid fecisti, tibi fecisti, quia tuam voluntatem secutus, illius **imperium** contempsisti. Plane, si sic intellegas, recte dicis. Quid enim potes facere Deo, ut clames: Quid tibi feci? Qui in caelum lapidem iactat, caelo iactat, an sibi? Quod misisti, et ibi non haesit, et in te rediit; sic et blasphemias omnes si iacias in Deum, sic omnes iniurias, sic quaecumque movent sacrilegam et impiam et superbam mentem tuam, quanto iactas sursum, tanto gravi pondere super te recidunt.

¹³⁴⁶ Sic et Christus humiliavit se ipsum usque ad mortem, *Ut destrueret eum qui habebat mortis imperium, id est diabolum*. Ergo et foramen acus videamus, per quod ille tam magnus ingressus est: in acus enim punctione quam sponte passionis sustinuit, in foramine vero angustias. Iam ergo camelus intravit per foramen acus: non desperent divites, securi intrant **regnum** caelorum.

¹³⁴⁷ Tres sunt autem actiones paenitentiae, quas mecum vestra eruditio recognoscit. Sunt enim usitatae in **Ecclesia** Dei, et diligenter attendentibus notae. (...) Exceptis ergo talibus, de quorum ordine ac merito in futura illa, quae promittitur, sorte sanctorum, velle amplius quaerere, hominum modulum excedit; pie tamen creditur eis prodesse ad spiritalem salutem, quod **ecclesiasticae** auctoritatis per totum orbem terrarum tam firmo robore custoditur: ceterorum hominum nullus transit ad Christum, ut incipiat esse quod non erat, nisi eum paeniteat fuisse quod erat. Haec prima paenitentia praecipitur Iudaeis, dicente apostolo Petro: *Paenitentiam agite, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini nostri Iesu Christi*. Talis ab ipso Domino imperabatur, cum diceret: *Paenitentiam agite, appropinquavit enim regnum caelorum*.

administración de los asuntos familiares y de los lazos tan estrechos del matrimonio, pecan tanto que parecen no ya rociados del polvo de este mundo, sino cubiertos de fango. Esto es lo que les dice el Apóstol: *Ciertamente, ya es un delito el que andéis de tribunal en tribunal. ¿Por qué no preferís sufrir la iniquidad? ¿Por qué no el ser defraudados?* En efecto, es cosa execrable lo que añadió en atención a algunos: *Pero vosotros obráis la iniquidad y defraudáis, ¡y a hermanos!* Prescindiendo de la iniquidad y el fraude, afirmó que era un delito el mismo hecho de andar en tribunales y litigios sobre asuntos temporales; lo cual sería llevadero, advierte, si tales litigios sobre asuntos temporales se fallasen en tribunal de la Iglesia. A esto se refieren también las palabras: *Quien no tiene mujer, piensa en las cosas de Dios, en cómo agradar a Dios; quien, en cambio, está unido en matrimonio piensa en las cosas del mundo, en cómo agradar a su mujer.* Y lo mismo dice de la mujer. También aquello otro: *Y de nuevo volved a lo mismo, para que no os tiende Satanás por vuestra incontinencia.* Para mostrar que eso era pecado, aunque se tratase de una concesión a la debilidad, añadió en seguida: *Mas esto lo digo como concesión, no mandándolo*¹³⁴⁸.

Sermón 351, 12: Hayas hecho lo que hayas hecho, hayas pecado lo que hayas pecado, aún te encuentras en esta vida, de la que con toda certeza te hubiese sacado el Señor de no querer curarte. ¿Por qué, pues, pasas por alto que la paciencia de Dios te conduce hacia la penitencia? El que clamando no consiguió persuadirte para que no te alejaras, perdonándote te llama para que vuelvas. Fíjate en el rey David. También él había recibido los sacramentos de su tiempo, perdonándote te llama para que vuelvas. Fíjate en el rey David. También él había recibido ya los sacramentos de su tiempo, ya estaba circuncidado, cosa que nuestros padres consideraban como el bautismo; pues, refiriéndose a eso, dice el Apóstol que Abrahán había recibido la señal de la justicia de la fe. Ya estaba también ungido con una unción venerable, en la que estaba prefigurado el sacerdocio real de la Iglesia. (...) Mas supón que no está asegurado que Dios perdona. ¿Qué pierde al suplicar a Dios quien no dudó en perder la salvación ofendiendo a Dios? ¿Quién tiene la certeza de que el emperador va a perdonar? Y, sin embargo, se gasta dinero, se atraviesan los mares y se someten a la incertidumbre de las tormentas, y, para evitar la muerte, casi se recibe a la misma muerte. Se suplica a un hombre por medio de otros hombres; lo hacen sin dudar, a pesar de ser dudoso el fin adonde han de llegar. Y,

¹³⁴⁸ Sed si hoc dispensatores verbi Dei et ministri Sacramentorum eius, milites Christi; quanto magis cetera stipendiaria multitudo, et quaedam provincia magni regis? Quam ne forte vel falsa suspicione avaritiae miles ille fidelissimus atque fortissimus apostolus Paulus offenderet, suis stipendiis militavit: et ubi forte defuit sumptus necessarius: *Alias, inquit, Ecclesias exspoliavi, accipiens ab eis stipendium ad vestram ministracionem.* Quanto ergo magis **Ecclesiae** provinciales saecularibus negotiis obligati, quotidianam debent agere paenitentiam? Qui quamvis a furtis, a rapinis, a fraudibus, ab adulteriis et fornicationibus omnique luxuria, a crudelitate odiorum et inimicitiarum pertinacia, ab omni denique idololatriae foeditate, spectaculorum nugacitate, haeresum atque schismatum impia vanitate, atque ab omnibus huiusmodi flagitiis et facinoribus immunes, puri atque integri esse debeant: tamen propter administrationem rerum familiarium, et coniugiorum arctissima vincula, tam multa peccant, ut non tam de istius mundi pulvere aspergi, quam luto obliniri videantur. Hoc est quod Apostolus eis dicit: *Iam quidem omnino delictum est in vobis, quia iudicia habetis vobiscum. Quare non magis iniquitatem patimini? Quare non potius fraudamini?* Nam illud execrabile est, quod propter quosdam addit et dicit: *Sed vos iniquitatem facitis, et fraudatis, et hoc fratribus.* Exceptis tamen iniquitatibus et fraudibus, hoc ipsum habere inter se iudicia et lites de saecularibus rebus, delictum esse dicit: quod tamen ferendum esse admonet, si vel **ecclesiastico** iudicio lites huiusmodi finiantur. Hinc est etiam illud: *Qui sine uxore est, cogitat ea quae sunt Dei, quomodo placeat Deo: qui autem matrimonio coniunctus est, cogitat ea quae sunt mundi, quomodo placeat uxori.* Quod etiam de femina similiter notat. Vel illud cum ait: *Et iterum ad idipsum estote, ne vos tentet satanas propter intemperantiam vestram.* Quod ut peccatum esse demonstraret, sed infirmitati concessum; subiecit statim: *Hoc autem dico secundum veniam, non secundum imperium.*

sin embargo, ofrecen más garantía las llaves de la Iglesia que en el corazón de los reyes, y todo lo que desaten esas llaves en la tierra será desatado también en el cielo, según está prometido. Y además es mucho más honesta la humildad, por la que se humilla uno en la Iglesia de Dios, y se exige un esfuerzo menor, y sin peligro alguno de muerte temporal se evita la muerte eterna¹³⁴⁹.

Sermón 352, 1: Es fácil reconocer la voz del arrepentido en las palabras con que hemos respondido al salmista. *Aparta tu rostro de mis pecados y borra todas mis maldades*. No habiendo preparado sermón alguno para dirigir a vuestra caridad, he visto que tengo que hablaros de ello por mandato del Señor. Quería hoy daros tiempo para rumiar, conoedor del opíparo banquete en el que participasteis ayer. Mas como tomáis con provecho para vuestra salud lo que os sirve, no hay día que no gocéis de buen apetito. Que el mismo Señor Dios nuestro nos conceda a mí fuerzas abundantes y a vosotros escuchar útilmente. No ignoro que tengo que servir a vuestra voluntad, buena y provechosa. Ayudadme con vuestro deseo y atención: deseo de Dios y atención a la palabra, para que pueda deciros lo que juzgue útil quien os alimenta por medio de mí. Reconocemos, pues, el grito del arrepentido en estas palabras: *Aparta tu rostro de mis pecados y borra todas mis maldades*. Así, pues, me llega la orden divina de hablaros algo acerca de la penitencia. Pues no he sido yo quien ordenó al lector que cantase este salmo, sino que fue él quien con corazón infantil ordenó que se leyese lo que consideró que era útil que vosotros oyeseis. Digamos, pues, algo sobre la utilidad de la penitencia, sobre todo teniendo en cuenta que ya se acerca del día santo del aniversario, ante cuya proximidad conviene poner más esmero en humillar las almas y domar los cuerpos¹³⁵⁰.

Sermón 359, 5: Que esto es lo que deseamos, lo atestiguan también las actas públicas; que esto es lo que hemos querido, lo muestran no sólo los discursos pronunciados, sino también las cartas que les entregamos a ellos. ¿Amáis el ser obispos? Sedlo con nosotros. Ninguna otra cosa odiamos, detestamos, abominamos y

¹³⁴⁹ Quidquid enim feceris, quaecumque peccaveris; adhuc in hac vita es, unde te Deus omnino, si sanare nollet, auferret. Cur ergo ignoras quia patientia Dei ad paenitentiam te adducit? Qui enim clamando non tibi persuasit ut non recederes, parcendo clamat ut redeas. Intuere David regem: iam utique et ipse illius temporis sacramenta perceperat, iam utique circumciscus erat, quod patres nostri pro Baptismo habebant. Nam ad hoc dicit Apostolus sanctum Abraham signaculum iustitiae fidei recepisse. Iam etiam unctus erat unctione venerabili, qua regale sacerdotium praefigurabatur **Ecclesiae**. (...) Sed fac incertum esse utrum ignoscat Deus. Quid perdit, cum supplicat Deo, qui salutem perdere non dubitavit, cum offenderet Deum? Quis enim certus est quod etiam **imperator** ignoscat? Et tamen pecunia funditur, maria transmeantur, procellarum incerta subeuntur; et pene ut mors evitetur, mors ipsa suscipitur. Supplicatur deinde per homines homini: sine dubitatione fiunt ista, cum sit dubium quo fine proveniant. Et tamen certiores sunt claves **Ecclesiae**, quam corda regum: quibus clavibus quodcumque in terra solvitur, etiam in caelo solutum promittitur. Et multo est honestior humilitas, qua se quisque humiliat **Ecclesiae** Dei: et labor minor imponitur, et nullo temporalis mortis periculo mors aeterna vitatur.

¹³⁵⁰ Vox paenitentis agnoscitur in verbis quibus psallenti respondimus: *Averte faciem tuam a peccatis meis, et omnes iniquitates meas dele*. Unde cum sermonem ad vestram Caritatem non praeparavimus, hinc nobis esse tractandum Domino **imperante** cognovimus. Volebamus enim hodierna die vos in ruminacione permittere, scientes quam abundantes epulas ceperitis. Sed quia salubriter quod apponitur accipitis, quotidie multum esuritis. Praestet ergo Dominus ipse Deus noster, et nobis virium sufficientiam, et vobis utilem audientiam. Neque enim ignoramus, esse serviendum bonae vestrae et utili voluntati. Adiuvemur ergo a vobis et voto et studio; voto ad Deum, studio ad verbum; ut ea dicamus quae vobis esse utilia ipse iudicat, qui vos pascit per nos. Vox igitur in his verbis paenitentis agnoscitur: *Averte faciem tuam a peccatis meis, et omnia facinora mea dele*. Proinde aliquid de paenitentia dicere divinitus iubemur. Neque enim nos istum psalmum cantandum lectori **imperavimus**: sed quod ille censuit vobis esse utile ad audiendum, hoc cordi etiam peritili **imperavit**. Dicamus aliquid de utilitate paenitentiae: praesertim, quia et dies iam sanctus anniversarius imminet, quo propinquante humiliari animas et domari corpora studiosius decet.

anatematizamos en vosotros más que el error humano. Detestamos, he dicho, el error humano, no la verdad divina; reconocemos lo que tenéis de Dios y corregimos el mal que tenéis. Reconozco en el desertor la señal de mi Dios, la señal de mi general, el signo distintivo de mi rey. Busco, hallo, me pongo en movimiento, me acerco, tomo de la mano, conduzco y corrijo al desertor, pero no destruyo la señal. Para quien lo advierta, para quien lo vea, esto no es litigar, sino amar. Dijimos que, dentro de la única Iglesia, los hermanos podían vivir concordados en bien de la paz; hermosa cosa es, en efecto, la concordia fraterna. “No puede haber dos obispos a la vez”. Dijimos que ambos se sentaran en una misma basílica; uno en la cátedra, otro como huésped; que uno se sentara en la cátedra cristiana; el otro, al lado, en la del hereje, como colega; además, que uno presida en su asamblea, y el otro, a su vez, en la propia. Dijimos que los apóstoles habían predicado la penitencia a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. ¿Qué responderás a esta Iglesia que los apóstoles edificaron por todo el mundo, comenzando por Jerusalén? Dijimos: “Supongamos que Ceciliano hubiera sido culpable”. Un hombre, o dos, o cinco, o diez que hayan sido culpables, ¿han de prejuzgar a tantos millares de fieles extendidos por todo el orbe de la tierra con maravillosa fecundidad? Eso es lo que dijimos. Creyó Abrahán cuando se le prometieron todos los pueblos; pecó Ceciliano, y ¿perecieron todos los pueblos de modo que pesa más la obra de la maldad que la promesa de la verdad? Todo eso se dijo y puede leerse. Contra los ejemplos divinos, contra los testimonios que proclaman que la Iglesia está extendida por todo el orbe de la tierra, de cuya Iglesia mantenemos la unidad en el nombre del Señor, ninguna respuesta pudieron encontrar¹³⁵¹.

Sermón 361, 15: Es la forma astuta como la serpiente te lleva a la muerte: para apartarte de Cristo mediante su misma alabanza predica dolosamente a quien no se atreve a vituperar. Exagera su majestad para hacerle único y para que tú no esperes nada semejante a lo que se ha mostrado en él al resucitar. Y hasta da la impresión de ser más respetuoso con Cristo cuando dice: “He aquí quien se atreve a compararse con Cristo y piensa que ha de resucitar él por el hecho de que haya resucitado Cristo”. No te sientas turbado por la alabanza engañosa dirigida a tu emperador; las asechanzas del enemigo te producen turbación, pero la humildad y la humanidad de Cristo te consuelan¹³⁵².

¹³⁵¹ Quoniam hoc volumus et publica *Gesta* testantur: quoniam hoc voluerimus, indices sunt non tantum sermones, sed litterae nostrae datae ad illos. Episcopatum amatis? Nobiscum habete. In vobis nihil odimus, nihil detestamur, nihil exsecramur, nihil anathemamus, nisi humanum errorem. Humanum, diximus, detestamur errorem, non divinam veritatem: sed quod Dei habetis, agnoscimus; quod vestrum improbum habetis, corrigimus. Signum Domini mei, signum **Imperatoris** mei, characterem **Regis** mei in desertore agnosco; quaero, invenio, admoveo, accedo, apprehendo, duco, corrigo desertorem, non violo characterem. Si quis advertat, si quis attendat, hoc non est litigare, sed amare. Diximus posse in una **Ecclesia**, pacis causa, esse fratres concordados: speciosa enim res est concordia fratrum. Non posse enim duos esse episcopos. Diximus, ut ambo sedeant in una simplici basilica; ille in cathedra, ille ut peregrinus; ille in cathedra christiana, ille in haeretica quasi collega iuxta sedeat: rursus ille in congregatione sua praesideat, vicissim ille in sua. Paenitentiam praedicatam esse in remissionem peccatorum per omnes **gentes** ab Apostolis incipientibus ab Ierusalem diximus. Quid respondebis huic **Ecclesiae**, quae est per omnes **gentes** ab Apostolis incipientibus ab Ierusalem aedificata? Diximus: Ponamus omnino malam habuerit causam Caecilianus. Unus homo malam causam habens, duo homines, quinque, decem, praeiudicabunt tot millibus fidelium toto orbe terrarum multiplici fecunditate diffusorum? Diximus ista. Creditur Abraham, et promissae sunt ei omnes **gentes**: peccavit Caecilianus, et perierunt omnes **gentes**, ut plus valeat quod iniquitas commisit, quam quod veritas promisit? Dicta sunt haec: leguntur. Omnino contra exempla divina, contra testimonia, quae asserunt **Ecclesiam** toto orbe terrarum diffundi, cuius **Ecclesiae** in nomine Domini tenemus unitatem, nihil illi respondere potuerunt.

¹³⁵² Serpentis astuta pernicies, ut laude Christi te avertat a Christo, dolose praedicat quem vituperare non audet. Exaggerat maiestatem illius, ut singularem faciat, ne tu speres tale aliquid, quale in illo resurgente monstratum est. Et quasi religiosior apparet erga Christum, cum dicit: Ecce qui se audet comparare

Sermón 363, 3: Después del bautismo queda aún la travesía del desierto, la travesía de la vida que vivimos en la fe, hasta que lleguemos a la tierra de promisión, la tierra de los vivientes, donde el Señor es nuestra porción: a la Jerusalén eterna. Hasta que lleguemos allí, toda esta vida es para nosotros un desierto y una tentación continua. Pero el pueblo de Dios vence todo en aquel que venció al mundo. Como en el bautismo se borran los pecados pasados cual enemigos que nos persiguen por la espalda, de idéntica manera, después del bautismo, en la marcha de esta vida vencemos a todos nuestros adversarios comiendo el alimento y bebiendo la bebida espirituales.

El nombre de nuestro emperador aterrorizó a los enemigos de nuestra vida. Primero se levantó la ira de los gentiles para echar a perder el nombre cristiano; mas, cuando la ira se vio incapaz, se transformó en dolor, y, a medida que la fe crecía más y más y se adueñaba de todo, el dolor se volvió temor, para que hasta los soberbios del mundo, como aves del cielo, busquen refugio y protección a la sombra de aquella planta crecida a partir de un minutísimo grano de mostaza. Así también, este cántico que conmemora lo que entonces les aconteció a ellos conserva el mismo orden: la ira, el dolor y el temor de los gentiles. *Lo escucharon, dice, los gentiles, y se llenaron de ira; los habitantes de Filistea fueron presa del dolor. Entonces se apresuraron, es decir, se turbaron, los príncipes de Edón y los príncipes de los moabitas; se apoderó de ellos el temblor y languidieron todos los habitantes de Canaán; caiga sobre ellos el temblor y el temor de la grandeza de tu brazo. Vuélvanse como piedras hasta que pase tu pueblo, ¡oh Señor!; hasta que pase el pueblo que adquiriste.* Así se hizo, así se hace. Estupefactos de admiración, los enemigos de la Iglesia se vuelven como piedras hasta que pasemos a la patria. Y quienes intenten ofrecer resistencia, como entonces fueron derrotados por los brazos extendidos de Moisés, lo serán también ahora con la señal de la cruz del Señor. Así somos introducidos y afincados en el monte de la heredad del Señor, que de la pequeña piedra que vio Daniel creció hasta llenar toda la tierra. Esta es la morada preparada para el Señor, pues el templo de Dios es santo y la casa que de él procede es santa. *El templo de Dios es santo, dice el Apóstol; templo que sois vosotros.* Para que nadie ponga su mirada en la Jerusalén terrena, cuyo templo era una figura pasajera, según convenía, indicó que estaba hablando del reino eterno, que es la heredad de Dios, la Jerusalén eterna. Dijo a continuación: *Lo que ha preparado tu mano, ¡oh Señor!, tú que reinas siempre, por siempre y todavía más.* ¿Hay algo que dure más que el *por siempre*? ¿Quién puede decirlo? ¿Por qué añadió entonces: *y todavía más*? Puesto que se acostumbra entender *por siempre* en el sentido de un espacio de tiempo muy largo, quizá por eso añadió: *y todavía más*, para que se entendiese la auténtica eternidad, que no tiene fin. ¿Habla así, acaso, porque Dios reina *siempre* en los reinos celestes, que estableció por los siglos de los siglos, y estableció un precepto que no pasará; a la vez que reina *por siempre* en aquellos a quienes, después de convertidos, les perdonó los pecados originados por la transgresión del precepto y los adquirió en un momento preciso y les regaló la felicidad sin fin, y reina *todavía* en aquellos a los que puso, en medio de suplicios justísimos, a los pies de su pueblo? Pues nadie queda excluido del reinado de aquel cuya ley eterna regula todas las criaturas dentro de un orden justísimo mediante la dialéctica del dar y pedir cuentas y el merecimiento del premio y del castigo. Dios resiste a los soberbios, mientras da su gracia a los humildes. *La caballería del faraón entró en el mar con los carros y caballeros, y el Señor dejó caer sobre ellos*

*las aguas del mar. En cambio, los hijos de Israel caminaron a pie enjuto por medio del mar*¹³⁵³.

Sermón 369, 1: Estos son los testigos de tu nacimiento, Señor Jesús, antes de que las olas se te sometiesen cuando las pisabas y las mandabas calmarse;¹³⁵⁴

Sermón 381, 1: Según lo atestigua la fe de la Iglesia romana, hoy es el día en que los apóstoles Pedro y Pablo, tras haber vencido al diablo, merecieron la corona del triunfo. Ofrezcamos un sermón solemne a aquellos en cuyo honor se celebra esta fiesta, también solemne. Escuchen nuestras alabanzas y rueguen por nosotros. Como hemos conocido por la tradición de los antepasados y la memoria lo conserva, no sufrieron su pasión en un único día de los marcados por los espacios celestes. Pablo la sufrió en el día del nacimiento de Pedro; no aquel en que fue arrojado al número de los hombres desde el seno de su madre, sino aquel otro en que, desde las cadenas de la carne, nació a la luz de los ángeles. Por esta razón se ha asignado a los dos un único día, para celebrarlos en una sola fecha. Aquí veo yo una gran señal de concordia: el último de los apóstoles, llamado en el mismo día y coronado en idéntica fecha, llegó y coincidió con el primero, apóstol como él. Pedro fue elegido antes de la pasión, Pablo después de la ascensión. Desiguales en cuanto al tiempo, iguales en la eternidad de la felicidad; aquél

¹³⁵³ Restat enim post Baptismum transitus per eremum, per vitam quae agitur in spe, donec veniamus ad terram promissionis, terram viventium ubi nobis est portio Dominus, in aeternam Ierusalem; quo donec veniamus, tota ista vita eremus nobis est, et tota tentatio. Sed in eo qui vicit saeculum, vincit omnia **populus** Dei. Nam sicut in Baptismo, tamquam hostes a tergo insequentes, praeterita peccata delentur: sic post Baptismum, in itinere vitae huius, cum escam spiritalem manducamus, et potum spiritalem bibimus, omnia nobis adversantia superamus. Terruit quippe inimicos viae nostrae nomen **Imperatoris** nostri. Prius enim surrexit ira **gentium** ad perdendum nomen christianum; ubi autem ira nihil potuit, conversa est in dolorem, et magis magisque fide crescente atque occupante omnia, dolor conversus est in timorem; ut et superbi huius saeculi, tamquam volatilia caeli, sub umbra oleris illius, quod ex minutissimo grano sinapis multum crevit, refugium protectionemque conquirant. Sic et in hoc cantico, ubi commemorantur ea, quae tunc in figura contingebant in illis, servatus est ordo irae, doloris, et timoris **gentium**. *Audierunt, inquit, gentes, et iratae sunt; dolores comprehenderunt habitatores Philistim. Tunc festinaverunt, id est conturbati sunt, duces Edom, et principes Moabitarum: apprehendit eos tremor: tabuerunt omnes inhabitantes Chanaan. Incumbat in eos tremor, et timor magnitudinis brachii tui. Fiant tamquam lapides, donec transeat populus tuus, Domine, donec transeat populus tuus hic, quem acquisisti.* Sic factum est, sic fit. Admiratione stupentes tamquam lapides fiunt inimici **Ecclesiae**, donec transeamus ad patriam. Sed et qui resistere tentaverint, sicut tunc Amalech extentis manibus Moysi, ita nunc in signo crucis dominicae superantur. Atque ita introducimur, atque plantamur in monte hereditatis Domini, qui ex parvo lapide, quem vidit Daniel, crevit et implevit universam terram. Haec praeparata est habitatio Domini. Templum enim Dei sanctum est, et sanctificatio domus eius quae ab ipso est. *Templum enim Dei sanctum est*, ait Apostolus, *quod estis vos*. Et ne quisquam respiceret ad terrenam Ierusalem, ubi templum istud figuram quamdam temporaliter gessit, sicut oportuit, significavit de **regno** aeterno se dicere, quod est aeterna hereditas Dei, aeterna Ierusalem. Secutus enim ait: *Quae praeparaverunt manus tuae, Domine, qui regnas semper, et in sempiternum, et adhuc*. Estne quid ultra quam *in sempiternum*? Quis hoc dixerit? Cur ergo addidit: *et adhuc*? Forte quia solet sempiternum et pro longo nimis tempore intellegi, ad hoc additum est: *et adhuc*, ut verum sempiternum, quod sine fine est, intellegeretur. An quia **regnat** Deus *semper* in caelestibus, quae statuit in saeculum saeculi, praeceptum posuit et non praeteribit; *et in sempiternum* in eis quibus ex transgressione praecepti postea conversis peccata dimisit, et eos acquisivit ex tempore, eisque beatitudinem sine fine donavit; **regnat et adhuc** in eos, quos sub **populi** sui pedibus in supplicii iustissimis ordinavit? Neque enim quisquam eius **regno** subtrahitur, cuius aeterna lege in distributione dandi atque reddendi et meritum praemiorum atque poenarum, et iustissima ordinatione creaturae cunctae coercentur. Deus enim superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. *Quia intravit equitatus Pharaonis cum curribus et adscensoribus in mare; et adduxit super eos Dominus aquas maris. Filii autem Israel ambulaverunt per siccum, per medium mare.*

¹³⁵⁴ Haec sunt testimonia nativitatibus tuae, Domine Iesu, antequam tibi fluctus substernerentur calcanti, cederent **imperanti**;

había sido pescador, éste perseguidor. En el primero fue elegido lo débil del mundo para confundir a lo fuerte; en el segundo abundó el pecado para que sobreabundase la gracia. En los dos resplandeció la grandeza de la gracia de Dios y la gloria de quien creó, no encontró, sus méritos. Quien llamó primero a su reino a los pescadores, habiendo de llamar luego a los emperadores, ¿qué otra cosa quiso mostrar sino que *quien se gloríe, se gloríe en el Señor?* En efecto, no despreció la salvación de los nobles, los sabios y poderosos quien les antepuso a los plebeyos, a los ignorantes y débiles. Mas, si no hubiera elegido primero la ruindad de los débiles, no hubiera sanado la hinchazón de los soberbios. Si Cristo hubiera llamado primero a los ricos, podrían pensar y decir que en ellos no había elegido otra cosa que la opulencia, la facundia, el conocimiento de la elocuencia, el esplendor de la ciencia, la nobleza, la generosidad, el sosiego, el poder real, y así, inflados con la felicidad temporal y mundana, como si ellos mismos ofreciesen a Cristo lo que son, pareciéndoles que lo que iban a ser por la gracia de Dios, en vez de don, era recompensa de parte de Cristo, ni entenderían ni conservarían esa gracia. Así, pues, ¡cuánto mejor y cuánto más ordenado ha sido el que primero *levantara de la tierra al necesitado y elevara del estiércol al pobre para ponerlo en medio de los príncipes de su pueblo*, de manera que el don de la inteligencia y de la doctrina no sólo procediese realmente de Dios, sino que también apareciese con claridad esa procedencia divina! ¡Con cuánta alegría y con cuánta gloria para Dios contemplamos cómo el alma del pescador desprecia las riquezas del emperador y cómo el emperador suplica ante la tumba del pescador! Ni el pescador se sintió postergado por carecer de aquéllas ni el emperador se vanaglorió por poseerlas. Indíquenos el mismo Apóstol qué valor tiene para la salvación de los hombres –para que nadie, consciente de sus maldades, desespere de la misericordia de Dios- el hecho de que Cristo haya transformado a quien era su perseguidor en su predicador. *Es palabra humana*, dijo, y *digna de ser acogida por todos, que Cristo vino a este mundo para salvar a los pecadores, el primero de los cuales soy yo. Mas para esto he alcanzado misericordia: para mostrar en mí ante todo toda la magnanimidad de Cristo Jesús, para instrucción de quienes han de creer en él para la vida eterna.* ¿Quién puede perder la esperanza en su salvación bajo la mano del médico todopoderoso, tras haber conocido ejemplo tan notable y viendo que Pablo, mensajero ahora de la fe que antes perseguía, no sólo se libró del castigo merecido en cuanto perseguidor, sino que hasta alcanzó la corona de doctor, y que, una vez creyente, derramó la suya por el nombre de aquel cuya sangre deseaba derramar cruelmente en sus miembros? Roma, la cabeza de la gentilidad, tiene, pues, las dos lumbreras de los gentiles encendidas por aquel que ilumina a todo hombre que viene a este mundo; una, en la que exaltó a la humildad abyecta, y otra, en la que sanó la iniquidad, digna de condenación. Aprendamos en la primera a no vanagloriarnos, y en la segunda, a no perder la esperanza. ¡De qué forma tan sencilla se nos han propuesto unos ejemplos magníficos y saludables!¹³⁵⁵

¹³⁵⁵ Petri et Pauli apostolorum dies, in quo triumphalem coronam, devicto diabolo, meruerunt, quantum fides Romana testatur, hodiernus est. Quibus solemnibus festivitatis exhibetur, solemnibus etiam sermo reddatur. Laudes audiant a nobis, preces fundant pro nobis. Sicut traditione patrum cognitum memoria retinetur, non uno die passi sunt per caeli spatia decurrente. Natalitio ergo Petri passus est Paulus, non quo ex utero matris in numerum fusus est hominum, sed quo ex vinculo carnis in lucem natus est Angelorum; ac per hoc ita singuli dies dati sunt duobus, ut nunc unus celebretur ambobus. Magnum hoc mihi signum videtur esse concordiae: coapostolo suo novissimus primo, qui ad eundem diem vocatus advenit, ad eundem diem coronatus occurrit. Electus est ille ante Domini passionem, iste post ascensionem. Ordine temporis impares, aeternitate felicitatis aequales: ille ex piscatore, iste post persecutore. In illo infirma mundi electa sunt, ut confundantur fortia; in isto abundavit peccatum, ut superabundaret gratia. In utroque magna Dei gratia atque eius gloria claruit, qui eorum fecit merita, non invenit. Quid enim aliud demonstrare dignatus est, qui ad **regnum** primo vocare voluit piscatores, postea

Sermón 392, 2 (3): Voy a decirlo más claramente: que nadie diga que no ha entendido. Los que os manchasteis con algún coito ilícito fuera de vuestras mujeres, si os acostasteis con alguna otra mujer fuera de las vuestras, haced penitencia, como suele hacerse en la Iglesia, para que ella ore por vosotros. Que nadie diga: “La haré ocultamente; la haré ante Dios. Dios, que ha de perdonarme, sabe que la hago en mi corazón”. Entonces, ¿se dijo inútilmente: *Lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo?* ¿Se han dado, sin motivo alguno, las llaves a la Iglesia? ¿Declaramos nulo el Evangelio y las palabras de Cristo? ¿Os hemos de prometer lo que él os niega? ¿Acaso os hemos engañado? Job dice: *Si me he avergonzado de confesar mis pecados en presencia del pueblo.* Quien dice esto es un justo, oro fino del tesoro divino y probado en su crisol, y ¿se me resiste el hijo de la pestilencia y se avergüenza de doblar la rodilla, bajo la bendición de Dios, la soberbia cerviz y la mente tortuosa? Quizá, o, mejor, sin quizá, puesto que no se duda, Dios quiso por eso que el emperador Teodosio se sometiese a la penitencia pública en presencia del pueblo, sobre todo teniendo en cuenta que su pecado no pudo ocultarse. ¿Y se avergüenza el senador de lo que no se avergonzó el emperador? Se avergüenza, no digo ya el senador, sino el simple palaciego, de lo que no se avergonzó el emperador? ¿Se avergüenza el plebeyo o el negociante de lo que no se avergonzó el emperador? ¿Qué soberbia es ésta? ¿No sería ella sola suficiente para enviar al infierno, aunque no hubiese ningún adulterio?¹³⁵⁶

vocaturus **imperatores**, nisi ut *qui gloriatur, in Domino gloriatur?* Nam utique nobilium, doctorum, potentum non salutem contempsit, quibus ignobiles, imperitos infirmosque praeponit. Sed nisi prius eligeretur vilitas infirmorum, non sanaretur inflatio superbiorum. Si prius a Christo divites vocarentur, putarent et dicerent non in se electam nisi opulentiam, facundiam, eloquentiae doctrinam, scientiae splendorem, nobilitatem, generositatem, tranquillitatem, regalem potestatem; atque ita temporalibus et saecularibus felicitatibus tumidi, tamquam ipsi prius Christo conferrent quod essent, ut eis ille videretur reddere, non donare, quod futuri essent gratia Dei, nec intellegent, nec tenerent. Quanto ergo nunc melius, quanto ordinatius, prius *erexit de terra inopem, et de stercore exaltavit pauperem, ut collocaret eum cum potentibus populi sui*; ut munus intellegentiae atque doctrinae non solum ex Deo esset, sed etiam ut ex Deo esse appareret? Cum quanta itaque laetitia et quanta Dei gloria contuemur ab animo piscatoris contemni opes **imperatoris**? fundi preces **imperatoris** ad Memoriam piscatoris? ut nec ille ex eo quod non habuit, iaceret; nec iste ex eo quod habuit, superbiret. Iamvero illud quod Paulum ex persecutore suo praedicatorem suum Christus operatus est, quid valeat ad salutem hominum, ne quisquam magnarum sibi conscius iniquitatum de misericordia Dei debeat desperare, ipse potius apostolus eloquatur. *Humanus, inquit, sermo et omni acceptione dignus, quia Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere, quorum primus ego sum. Sed ideo misericordiam consecutus sum, ut in me primo ostenderet Christus Iesus omnem longanimitatem, ad informationem eorum qui credituri sunt illi in vitam aeternam.* Quis enim sub manu omnipotentis medici de salute desperet tanto informatum exemplo, considerans evangelizantem fidem quam aliquando vastabat, non solum evasisse poenam persecutoris, verum etiam coronam meruisse doctoris, et cuius sanguinem in eius membris cupiebat saeviendo fundere, pro eius nomine suum sanguinem credendo fudisse? Habet ergo Roma caput **gentium**, duo lumina **gentium** ab illo accensa, qui illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum: unum, in quo Deus abiectam exaltavit humilitatem; alterum, in quo damnandam sanavit iniquitatem. In illo discamus non superbire; in isto, non desperare. Quam breviter magna nobis exempla praemissa sunt, quam salubria;

¹³⁵⁶ Apertius dico: nemo dicat: Non intellexi. Qui post uxores vestras vos illicito concubitu maculastis, si praeter uxores vestras cum aliqua concubuistis; agite paenitentiam, qualis agitur in **Ecclesia**, ut oret pro vobis **Ecclesia**. Nemo sibi dicat: Occulte ago, apud Deum ago: novit Deus qui mihi ignoscat, quia in corde meo ago. Ergo sine causa dictum est: *Quae solveritis in terra, soluta erunt in caelo?* Ergo sine causa sunt claves datae **Ecclesiae** Dei? frustramus Evangelium, frustramus verba Christi? Promittimus vobis quod ille negat? Nonne vos decipimus? Iob dicit: *Si erubui in conspectu populi confiteri peccata mea.* Talis iustus, thesauri divini obryzum, tali camino probatus ista dicit; et resistit mihi filius pestilentiae, et erubescit genu figere sub benedictione Dei superba cervix, mens tortuosa? Fortassis, immo quod non dubitatur, propterea Deus voluit ut Theodosius **imperator** ageret paenitentiam **publicam** in conspectu **populi**, maxime quia peccatum eius celari non potuit; et erubescit senator, quod non erubuit **imperator**? Erubescit, nec senator, sed tantum curialis, quod non erubuit **imperator**? Erubescit **plebeius**

Sermón 392, 3 (4): Si es preciso convertirse en enemigo vuestro, prefiero ser enemigo vuestro a serlo de la justicia. Os pongo bajo la custodia de vuestras mujeres. Ellas son hijas mías, como también vosotros sois mis hijos. Escúchenme; sean celosas de sus maridos; no se reserven la vana gloria con la que suelen alabar los maridos impúdicos a su matrona, es decir, que soportan con ánimo sereno su infidelidad. No quiero que las mujeres cristianas tengan tal clase de paciencia; sean celosas de sus maridos no por su propia carne, sino por el alma de ellos. Amonesto, ordeno y mando de forma absoluta; lo manda el obispo, y Cristo lo manda en mí. Bien sabe aquel en cuya presencia está ardiendo mi corazón. Yo lo mando, repito. No permitáis que vuestros maridos se ocupen en la fornicación. Interpelad a la Iglesia contra ellos. No digo que los acuséis ante los jueces mundanos, ante el procónsul o su vicario, el conde o el emperador, sino ante Cristo. En todo lo demás, sed siervas de vuestros maridos, sometidas a su obediencia. No haya en vosotras arrogancia, ni soberbia, ni actitud afrentosa, ni desobediencia alguna; servidles en todo como siervas. Mas en lo que toca a aquel aspecto en el que el apóstol bienaventurado os igualó a ellos al decir: *El marido otorgue lo que debe a su mujer, e igualmente la mujer al marido*, añadió: *La mujer no tiene potestad sobre su cuerpo, sino el varón. ¿De qué te enorgulleces? Escucha lo que sigue: Del mismo modo, el varón no tiene potestad sobre su cuerpo, sino la mujer.* En lo que toca a este asunto, gritad por lo que es vuestro. Si el marido vende tu oro según sus necesidades, sopórtalo, mujer; sopórtalo, sierva; no litigues, no le contradigas. Despreciar tu oro equivale a amar a tu marido. Si vende tu finca para sus necesidades, que son también tuyas –pues no puede haber necesidad que sea suya sólo y no tuya, si existe en ti el amor que debe tener toda esposa–, sopórtalo con paciencia; y, sin duda, ofrécesela tú; desprecia todo por el amor de tu marido. Pero desea que sea casto, lucha por su castidad. Soporta con paciencia el que perezca tu finca, con tal de que no perezca su alma por tu paciencia¹³⁵⁷.

Sermón 392, 4 (5): No digo a los varones que sean celosos al respecto de sus mujeres, porque sé que lo son. ¿Quién soporta que su mujer sea adúltera? ¡Y se pide a la mujer que tolere los adulterios de su marido! ¡Qué justicia! –¿por qué?, te ruego. ¿Por qué? –Porque soy varón. –¿Eres varón? Has de mostrar con tu fortaleza que lo eres.

sive negotiator, quod non erubuit **imperator**? Quae ista superbia est? Nonne sola sufficeret gehennae, etiamsi adulterium nullum esset?

¹³⁵⁷ Si necesse est ut inimicus sim vobis, melius vobis opto esse, quam iustitiae. Commendo vos custodiendos etiam uxoris vestris. Filiae meae sunt, sicut et vos filii mei estis. Audiant me: zelent viros suos; non sibi servant vanam gloriam, qua solent a maritis impudicis matronae laudari, quia impudicitiam virorum suorum aequo animo ferunt. Nolo talem patientiam habeant christianae mulieres: prorsus zelent viros suos; non propter carnem suam, sed propter animas illorum. Omnino ego moneo, ego praecipio, ego iubeo: episcopus iubet, Christus in me iubet. Novit ille in cuius conspectu ardet cor meum. Ego, inquam, iubeo. Nolite viros vestros permittere fornicari. Interpellate contra illos **Ecclesiam**. Non dico, iudices publicos, non proconsulem, non vicarium, non comitem, non **imperatorem**; sed Christum. In ceteris omnibus ancillae estote virorum vestrorum, subditae ad obsequium. Nulla sit in vobis protervitas, nulla superbia, non contumeliosa cervix, non aliqua inoboedientia: prorsus tamquam ancillae servite. Sed ubi ventum fuerit ad illud negotium, ubi vos beatus Apostolus aequavit, dicens: *Uxori vir debitum reddat, similiter et uxor viro*; subintulit: *Uxor non habet potestatem corporis sui, sed vir*. Quid te extollis? Audi quod sequitur: *Similiter et vir non habet corporis sui potestatem, sed mulier*. Ubi ad hoc ventum fuerit, clamate pro re vestra. Aurum tuum vendit maritus pro necessitate sua: fertio, femina; fertio, ancilla; noli litigare, noli contradicere. Contemptus auri tui, dilectio est viri tui. Si villam tuam pro necessitate sua vendat, quae est et tua (non enim potest esse ipsius, quae non sit tua, si est caritas in te, quae debet esse in uxore), fertio patienter; et si dubitat, tu offer: contemne omnia propter amorem viri tui. Sed castum opta, pro castitate litiga. Patienter pereat villa tua, non anima ipsius te patiente pereat.

¿Eres varón? Vence la pasión. ¿Cómo puedes ser varón, si tu mujer es más fuerte que tú?¹³⁵⁸

Sermón ACEP, 2: Pero por el mal que tienen no podemos perseguir en ellos los bienes que conocemos: el mal de la disensión, del cisma, de la herejía es un mal que ellos tienen; en cambio, los bienes que en ellos reconocemos no son suyos: tienen bienes de nuestro Señor, tienen bienes de la Iglesia. El bautismo no es propio de ellos, sino de Cristo. La invocación del nombre de Dios sobre su cabeza, cuando son consagrados obispos, es de Dios, no de Donato. Yo no acepto a alguien como obispo si al ser consagrado se invocó sobre su cabeza el nombre de Donato. Cuando un soldado vagabundea o deserta, posee el pecado del desertor, pero la marca que lleva no es del desertor, sino del emperador. Pero nuestro hermano no pudo desertar de donde nunca estuvo, ya que el error del desertor nació en él cuando lo marcó otro desertor. Fue desertor el primero que hizo el cisma, el que se separó de la Iglesia católica, con todos aquellos que arrastró consigo. Los restantes fueron marcados por desertores, no ciertamente con la marca del desertor, sino con la del emperador: pues el desertor no les marcó con su propia marca.

¿Qué es lo que quiero decir con estas palabras: el desertor no les marcó con su propia marca? Donato no bautizó en nombre de Donato. Si Donato, cuando creó el cisma, hubiera bautizado en nombre de Donato, habría impreso la marca del desertor. Y yo, si al llamar a la unidad, me topara con la marca del desertor, trataría de suprimirla, destruirla, anularla, alejarla, no la aprobaría, la rechazaría, la anatematizaría, la condenaría. Nuestro Dios y Señor Jesucristo busca al desertor, destruye el crimen del error, pero no suprime su propia marca. Así yo, cuando me acerco a un hermano mío y recojo a mi hermano errante, lo que tengo presente es la fe en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Esta es la marca de mi emperador. Esta es la marca que mandó a sus soldados, o mejor, a sus acompañantes, que imprimieran a los que congregaban en su campamento, con aquellas palabras: *Id, bautizad a todas las gentes en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*¹³⁵⁹.

¹³⁵⁸ Non dico viris, ut in hac causa zelent uxores suas. Scio quia faciunt, novi. Quis ferat uxorem adulteram? Et **imperatur** feminae ut ferat adulterum virum! O iustitia! Quare, rogo te? quare? Quia ego sum vir. Vir es? in fortitudine tua probemus, quia vir es. Vir es? vince libidinem. Quomodo vir, quo uxor est fortior?

¹³⁵⁹ Sed propter malum quod habent, non in eis possumus persequi bona quae agnoscimus. Malum enim dissensionis, schismatis, haeresis, malum suum habent: bona vero quae in illis agnoscimus, non sunt sua; Domini nostri habent bona, **Ecclesiae** habent bona. Baptismus non est ipsorum, sed Christi. Invocatio nominis Dei super caput ipsorum quando ordinantur episcopi, invocatio illa Dei est, non Donati. Non eum suscipio episcopum, si quando est ordinatus, super caput eius Donatus est invocatus. In errante et deserente milite crimen est desertoris, character autem non est desertoris, sed **imperatoris**. Sed frater noster non deseruit, ubi adhuc numquam fuit. Siquidem in illo desertoris error est natus, quando est a desertore signatus. Qui primo schisma fecit, qui se ab **Ecclesia** catholica separavit, cum his quos secum traxit, desertor fuit: ceteri a desertoribus signati sunt, non tamen signo desertoris, sed signo **imperatoris**. Non enim desertor characterem suum fixit. Quid est quod dico, desertor characterem suum non fixit? Donatus non baptizavit in nomine Donati. Nam si Donatus quando schisma fecit, in nomine Donati baptizaret, desertoris characterem infigeret: ego quando vocarem ad unitatem, si invenirem desertoris characterem, exterminarem, delerem, abolerem, abicerem, non approbarem; respuerem, anathemarem, damnarem: nunc vero ipse desertor, characterem fixit **imperatoris** sui. Deus et Dominus noster Iesus Christus quaerit desertorem, delet erroris crimen, sed non exterminat suum characterem. Ego quando venio ad fratrem meum, et colligo errantem fratrem meum, attendo fidem in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti. Iste est character **imperatoris** mei. De isto caractere militibus suis vel potius comitibus suis, ut hunc imprimerent eis quos congregabant castris eius, praecepit dicens: *Ite, baptizate omnes gentes in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti.*

Sermón ACEP, 5: Veamos qué es lo que tienes. “Tengo –dices- el sacramento, tengo el bautismo”. Si yo te dijera: “Pruébalo”, me muestras lo que has recibido, dices qué es lo que has confesado, dices qué es lo que tienes. Lo reconozco, no lo cambio, no lo expulso, lejos de mí buscar la salud del desertor haciendo injuria al emperador.

Me has probado que tienes el sacramento; al explicar el sacramento me as demostrado que tienes la fe. Pruébame que tienes la caridad: mantén la unidad. No quiero que me digas: “Tengo la caridad”; demuéstalo. Tenemos un solo Padre: oremos juntos. ¿Qué es, por favor, lo que dices tú cuando oras? *Padre nuestro, que estás en el cielo.* Gracias a Dios. Según la enseñanza de nuestro Señor has añadido: *Que estás en el cielo.*

Cada uno teníamos un padre en la tierra, hemos encontrado uno solo en el cielo. *Padre nuestro, que estás en el cielo:* lo invocas como a Padre. Nuestro Padre ha querido tener una sola esposa. Por consiguiente, quienes adoramos a un único Padre, ¿por qué no reconocemos una única Madre? Si dices que tú has nacido de otra, ella te dio a luz de un seno ajeno.

Lo que acabo de decir no habéis podido entenderlo todos. Sabemos que las legítimas esposas han hecho que se asocien en la misma herencia aun los que no nacen de esposas legítimas. Esto lo hizo la voluntad de la esposa. Pues fue desheredado Ismael, a quien había dado a luz en seno ajeno, con su deseo. Ella dijo: *Quiero que me des hijos por medio de ella.* Por esto lo hizo Abrahán. Pues *no dispone la mujer de su cuerpo, sino el marido. Igualmente el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer.* Ismael sería hijo, si no se hubiera enorgullecido; por su soberbia fue desheredado. Levantó la esclava la cerviz, y vinieron aquellas palabras: *Despide a esa criada y a su hijo, pues no va a heredar el hijo de esa criada juntamente con mi hijo Isaac.*

¿Quieres saber lo que puede la paz, lo que puede la concordia, lo que puede la humildad, y el impedimento que es la soberbia? Desheredó a Ismael, y en cambio sabemos cómo fueron llamados a la misma herencia los hijos de las esclavas de Jacob, porque fue voluntad de las legítimas esposas que nacieran aquéllos. Doce fueron en total el número de los patriarcas; a ninguno separó del otro la diversidad del seno, porque los unió a todos la caridad.

¿Qué importan, pues, dónde has recibido el bautismo? El bautismo es mío, te dice Sara; el bautismo es mío, te dice Raquel. No te enorgullezcas, ven a la herencia, sobre todo teniendo en cuenta que la herencia no es aquella tierra que se dio a los hijos de Jacob. Se les dio a los hijos de Israel la tierra; cuanto más eran los poseedores, más se reducía. Nuestra herencia se llama la paz; lee el testamento: *Os dejo mi paz, os doy mi paz.*

Tengamos todos juntos lo que no puede dividirse. No lo reducen el número de poseedores, por muchos que sean, como está prometido: *Tu descendencia será como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa. En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra.* También dice en el Apocalipsis: *Y vi una muchedumbre inmensa que nadie podría contar, de todos los pueblos, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos.*

Acuda, posean la paz; nuestra posesión no se reduce; la reducción sólo la causa la disensión. He aquí, pues, hermanos mío, que la disensión de nuestro hermano es la que nos hace sufrir aun esta estrechez difícil. Consienta él en la paz, y quedará agrandada¹³⁶⁰.

¹³⁶⁰ Et certe videamus quid habes. Habeo, inquis, Sacramentum, habeo Baptismum. Si dicam tibi: Proba; ostendis mihi quid acceperis, dicis quid confessus fueris, dicis quid teneas. Agnosco, non muto, non exsufflo. Absit ut cum quaero salutem desertoris, faciam iniuriam **imperator**i. Ergo probasti mihi quod

Sermón ACEP, 7: Ellos saben cuándo estuvieron en nuestra conferencia celebrada en Cartago, saben cómo confesaron que sus antepasados persiguieron al obispo Ceciliano. Fue entonces cuando al ponerse en desacuerdo con la Iglesia consumaron el cisma. Lo persiguieron sus antepasados, es decir, los primeros que formaron el partido de Donato persiguieron a Ceciliano. En su persecución lo llevaron hasta el tribunal del emperador, presentaron al emperador sus acusaciones, que no tenían fundamento alguno. El emperador ordenó que se instruyera la causa. Se celebró ésta ante un tribunal de obispos, se descubrió la falsedad de aquéllas acusaciones y fue absuelto Ceciliano. No cesaron ellos en su persecución, sino que apelaron una y otra vez al emperador, en cuyo tribunal se nombró después un juez de la causa, y él mismo estuvo presente e intervino. Trató la causa personalmente y juzgó inocente a Ceciliano.

Al objetarles nosotros esto, se revolvieron contra nosotros, y dijeron que el emperador había condenado a Ceciliano al destierro. Esto es falso. Sin embargo, ved lo que dijeron: que, persiguiéndole sus antepasados, fue Ceciliano llevado ante el emperador y enviado al destierro. Hemos leído las actas, las intervenciones son del mismo Emérito, se conserva la firma de su propia mano con sus propias palabras.

Prestad atención, os ruego, juzgad ahora nuestra causa. Ciertamente sus antepasados persiguieron a Ceciliano, ciertamente lo llevaron al emperador, ciertamente trataron de que le condenara. No quiero decir que no fue condenado, no quiero decir que fue declarado inocente, sino que esto es lo que dicen. Cuando le perseguían, cuando trataron de que fuera condenado, ¿qué era entonces Ceciliano? ¿Qué era cuando sufría persecución de parte de los antepasados de éstos? Dígaseme: ¿Qué era? ¿Era cristiano? ¿Era católico? ¿Qué era? No dicen: “no era católico”, sino simplemente: “Era un criminal”. Por consiguiente, los criminales pueden sufrir persecución por parte de los hombres. Admitámoslo así: era Ceciliano un criminal que sufría persecución. Así no

habeas Sacramentum; exponendo Sacramentum probasti mihi te habere fidem. Proba mihi quod habeas caritatem; tene unitatem. Nolo mihi dicas: Habeo caritatem; proba. Unum Patrem habemus, simul oremus. Quid tu dicis, quando oras, rogo te? *Pater noster, qui es in coelis.* Deo gratias. Secundum magisterium Domini nostri addidisti, *qui es in coelis.* Singulos enim patres habebamus in terris, unum invenimus simul in coelis. *Pater noster, qui es in coelis:* ipsum invocas Patrem. Pater noster unam coniugem voluit habere: qui ergo adoramus unum Patrem, quare non agnoscimus unam matrem? Si natum te dicis de alia, et de sinu alieno ipsa te peperit. Quod dixi, non omnes intellegere potuistis. Novimus per legitimas coniuges factum esse, ut etiam qui non de legitimis coniugibus nascerentur, in eadem haereditate **sociarentur**: hoc voluntas coniugis fecit. Nam Ismael exhaeredatus est. Ipsum Sara pepererat, etsi de utero alieno. Sara pepererat utero alieno, voto suo. Ipsa enim dixit: *Volo enim de ista mihi filios facias.* Et ideo fecit Abraham. *Uxor enim non habet potestatem corporis sui, sed vir: similiter, vir non habet potestatem corporis sui, sed mulier.* Nam filius esset, si non superbisset. Superbus est exhaeredatus Ismael. Erexit enim ancilla cervicem, ut diceretur: *Eice ancillam et filium eius; non enim haeres erit filius ancillae cum filio meo Isaac.* Nam vis nosse quid valeat pax, quid valeat concordia, quid valeat humilitas, et quid impediatur superbia? Ismaelem exhaeredavit, filios autem ancillarum de Iacob, quia et illi ut nascerentur coniugia iusta voluerunt: filios ergo ancillarum de Iacob, novimus in unam haereditatem advocatos. Simul numerati sunt omnes patriarchae duodecim, nullum ab altero uteri diversitas separavit, quia omnes caritas **sociavit**. Quid interest ergo ubi Baptismum acceperis? Baptismus meus est, dicit tibi Sara; Baptismus meus est, dicit tibi Rachel. Noli superbire, veni ad haereditatem: maxime quia ipsa haereditas non est illa terra quae data est filiis Iacob. Filiis Israel data est terra: quanto a pluribus possidebatur, tanto plus angustabatur. Haereditas nostra pax vocatur. Testamentum lego: *Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis.* Simul teneamus quod dividi non potest. Non eam angustat numerosus possessor, quanticumque venerint; sicut promissum est: *Sic erit semen tuum tamquam stellae coeli, et sicut arena quae est ad labium maris: In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Et vidi, inquit in Apocalypsi, *multos in stolis albis, et habentes palmas, quos numerare nemo potest, venientes ex omnibus gentibus.* Veniant, pacem teneant; angusta non fit nostra possessio; angustias non facit, nisi sola dissensio. Ecce, fratres mei, ut angustias adhuc patiamur, dissensio facit fratris nostri: consentiat in pace, et facta est latitudo.

digo que “mentían”, sino que “se engañaban”. Para estar de acuerdo con ellos: “era un criminal”.

Ahora bien, ¿qué eran los que hacían esto? Elige lo que quieras. Si eran unos malvados, abandona a los malvados, ven con nosotros; pero si eran santos, puede ocurrir que los santos persigan al injusto. No te enfades con nosotros, si perseguimos; no digas: “Sois unos injustos, puesto que perseguís”; pues ya habéis demostrado que puede ocurrir que aun los santos persigan al injusto. ¿Puede o no puede suceder? Dígame una de las dos cosas. Si no puede suceder, ¿por qué los vuestros persiguieron a Ceciliano? Si puede suceder, ¿por qué te maravillas? ¿Por qué alabas la pena y no muestras la causa? *Bienaventurados*, dice el Señor, *los perseguidores*. Añade: *Por causa de la justicia*; y así has separado los adúlteros, los impíos, los sacrílegos, los heréticos. Estos padecen persecución, pero no por la justicia¹³⁶¹.

SDC, II, 2: *Los preceptos de vivir bien están compendiados en un mandato breve y claro.*- ¿Qué es el vivir bien que aquí se aprende? En la ley hay muchos preceptos, donde está contenida, se manda y se aprende la misma vida buena. (...) Cuando el Señor puso esta parábola en su Evangelio y dijo: *El reino de los cielos es semejante a un tesoro encontrado en el campo*, para que nadie se creyese incapaz de encontrarlo, añadió en seguida otra comparación diciendo: *El reino de los cielos es semejante a un comerciante buscador de finas margaritas, que encontró una margarita preciosa, y vendió todo lo que tenía, y la compra*, para que si eras un perezoso en buscar el tesoro, no lo seas en llevar debajo de la lengua una margarita, y entonces anda seguro adonde quieras¹³⁶².

¹³⁶¹ Ipsi noverunt, quando in Collatione nostra fuerunt, quam Carthagine habuimus, quomodo confessi sunt, quia parentes eorum fecerunt persecutionem Caeciliano episcopo. Tunc a **Catholica** discordantes, schisma fecerunt: persecuti sunt illum parentes ipsorum, id est, primi qui fecerunt partem Donati, persecuti sunt Caecilianum, perduxerunt illum persequendo usque ad iudicium **Imperatoris**. Miserunt crimina ipsius **Imperatoris**, quae vera non existebant. Iussit audiri causam **Imperator**. Audita est apud episcopos, falsa illa crimina inventa sunt, absolutus est Caecilianus. Nec illi a persequendo destiterunt, sed **Imperatorem** saepe interpellaverunt, ubi postea iudicem causae constituerunt. Et ipse inter partes audivit et cognovit. Cognovit **Imperator**, innocentem Caecilianum iudicavit. Et cum hoc obiceremus, contenderunt nobiscum et dixerunt, quia Caecilianum damnarit **Imperator** in exilium: quod falsum est. Sed tamen videte quid dixerunt: Quia persequentibus maioribus suis adductus est ad **Imperatorem** Caecilianus, et missus in exilium. Gesta legimus, prosecutiones ipsius sunt, manus ipsius tenentur subscribentis verbis suis; intendite, obsecro vos, diudicate modo causam nostram. Certe persecuti sunt maiores sui Caecilianum, certe ad **Imperatorem** perduxerunt, certe ut damnaretur fecerunt. Nolo dicere quia non est damnatus: nolo dicere quia innocens est pronuntiatus. Sed hoc sit quod dicunt. Quando eum persequerentur, quando damnari fecerunt, tunc quid erat Caecilianus? Quando persecutionem patiebatur a maioribus istorum, quid erat? Dicatur mihi, quid erat? Christianus erat? catholicus erat? aut quid erat? Non dicunt: Non erat catholicus; sed: criminosus. Possunt ergo pati persecutionem a sanctis homines criminosi. Prorsus hoc accipiamus: criminosus erat Caecilianus, qui persecutionem patiebatur. Sic enim non dico: Mentiebantur; sed fallebantur: ut et nos illis consentiamus, criminosus erat. Qui faciebant, quid erant? Quod vis elige: si iniqui erant, desere iniquos, veni ad nos. Si autem sancti erant, potest ergo fieri ut sancti persequantur iniustum. Noli nobis irasci, si persequimur; noli dicere: Iniusti estis qui persequimini. Iam enim ostendistis quia fieri potest ut et iusti persequantur iniustum. Fieri potest, aut non potest? Unum de duobus dicatur mihi. Si fieri non potest: quare vestri persecuti sunt Caecilianum? Si autem fieri potest: quid miraris? Quid laudas poenam, et non ostendis causam? *Beati*, ait Dominus, *qui persecutionem patiuntur*. Adde, *propter iustitiam*, et separasti latrones, separasti maleficos, separasti adulteros, separasti impios, separasti sacrilegos, separasti haereticos. Tales persecutionem patiuntur, sed non propter iustitiam.

¹³⁶² Quid est ergo bene vivere? quid hic discitur? Praecepta multa sunt in lege, quibus ipsa vita bona continetur, **imperatur** et discitur. (...) Quando hanc similitudinem Dominus dedit in Evangelio suo, et dixit: *Simile est regnum caelorum thesauro invento in agro*; ne quis se minus idoneum diceret ad perscrutandum thesaurum, continuo dedit aliam similitudinem: *Simile est regnum caelorum homini negotiatori querenti bonas margaritas, qui invenit unam pretiosam margaritam, et vendidit omnia quae*

habebat, et emit illam: ut si piger eras ad perscrutandum thesaurum, non sis piger unam margaritam sub lingua ferre, et quo vis securus ambula.

RESPUBLICA

Sermón 9, 12: Vuestras esposas castas os demuestran que es posible lo que no queréis hacer, eso que decís que es imposible. Quizá digas que ella puede hacerlo con mayor facilidad porque se la tiene en mayor vigilancia: el precepto de la ley, la vigilancia del marido, el terror de las leyes públicas¹³⁶³.

Sermón 153, 6: Pero ¿Qué dice el Apóstol? *Ignoraba la concupiscencia hasta que la ley dijo: No tendrás perversos deseos.* Iba yo en pos de ella, corría hacia donde me arrastraba y consideraba gran felicidad sus halagos blandos y alegres, procedentes de la suavidad de la carne: *Es alabado el pecador, dice la ley, en los deseos de su alma y recibe bendiciones quien obra el mal.* Topas con un hombre que va tras sus deseos carnales y se entrega a ellos totalmente como un esclavo, que por todas partes busca los placeres, el fornicar y el embriagarse; no digo más: fornicar y embriagarse. He mencionado sólo cosas que se cometen lícitamente, aunque no desde la ley de Dios. ¿Quién ha sido conducido alguna vez ante los jueces por haber entrado en el lupanar de una meretriz? ¿Quién ha sido acusado alguna vez en un tribunal público de haber pasado su vida como un lascivo e inmundo, en compañía de tocadoras de lira? ¿Quién, a pesar de estar casado, consideró pecado el haber violado a su criada? Me refiero al tribunal terreno, no al celeste; a la ley del mundo, no a la ley del creador del mundo. No obstante, al lujurioso, al inmundo y al lascivo se le considera feliz, porque abunda en placeres y disfruta de las delicias. Más aún, si además se encharca de vino y bebe vaso tras vaso, no sólo no se considera pecado, sino que incluso recibe el nombre de “varón fuerte”: él tanto peor cuanto que nadie le supera en el beber. Le va bien cuando se alaban estas acciones suyas y se comenta de él: “Es feliz; es magnífico”; y no sólo no se considera como un pecado, sino hasta es tenido por un don de Dios, o al menos un bien suave, dulce y lícito. Pero sale adelante la ley de Dios y dice: *no tendrás deseos perversos.* Aquel hombre que consideraba un gran bien y juzgaba como la máxima felicidad no negar nada, en la medida de sus posibilidades, a su concupiscencia por doquier ella lo lleve, ese hombre escucha: *No tendrás deseos perversos,* y entonces conoce que es pecado. Lo dijo Dios, lo escuchó el hombre; dio fe a Dios y vio su pecado. Lo que juzgaba un bien encontró que era un mal. Entonces quiso frenar su concupiscencia, no ir tras de ella; se dispuso para la obra, se esforzó, pero fue vencido. Quien antes desconocía sus males, hecho sabedor de ellos, encajó una derrota peor; además de ser pecador, comenzó a ser prevaricador. Pecador lo era ya antes, pero antes de escuchar la ley no era consciente de ello. Escuchó la ley, vio el pecado; se esforzó por vencer, pero fue vencido y quedó humillado. Quien antes era pecador sin saberlo, se hizo también prevaricador de la ley. Es lo que dice el Apóstol: *¿Es pecado la ley? De ninguna manera. Pero no conocí el pecado sino por la ley, pues ignoraba la concupiscencia hasta que la ley dijo: No tendrás deseos perversos*¹³⁶⁴.

¹³⁶³ Castae uxores vestrae ostendunt vobis fieri posse, quod non vultis facere et dicitis fieri non posse. Sed forte dices, ideo illam facilius facere posse quia multa illi custodia est: legis praeceptum, diligentia maritalis, terror etiam legum **publicarum**.

¹³⁶⁴ Sed quid ait Apostolus? *Concupiscentiam nesciebam, nisi lex diceret: Non concupisces.* Ibam enim post concupiscentiam meam, et qua trahebat currebam, eiusque illecebras blandas, et ex carnali suavitate iucundas magnam felicitatem arbitrabar. *Laudatur enim peccator, ait lex, in desiderii animae suae; et qui iniqua gerit, benedicitur.* Invenis hominem concupiscentias suas carnales sectantem, totumque se illis servum donantem, aucupari undique voluptates, fornicari, inebriari; non dico amplius; fornicari, inquam, inebriari. Haec dixi quae licite committuntur, sed non Dei legibus. Quis enim aliquando ad iudicem ductus est, quia meretricis lupanar intravit? Quis aliquando in **publicis tribunalibus** accusatus est, quia per suas lyristrias lascivus immundusque defluxit? Quis aliquando habens uxorem, quia ancillam suam

Sermón 198, 28: En efecto, como dice la Escritura, gran parte de los simulacros fueron instituidos para honrar a hombres ora ausentes, ora muertos, tenidos por grandes, Retirado ya en nombre de Cristo por leyes públicas, todo eso han dejado, sí, de hacerlo públicamente, aunque algo de ello había sido como brujería pública. Mas, como antes la brujería privada, así eso se hace ocultamente ahora, después de haberse prohibido que se haga públicamente¹³⁶⁵.

Sermón 259, 6: Como en los próximos días están permitidos los pagos según el derecho forense y público, exigidme esto a mí según el derecho cristiano. La solemnidad ha hecho que todos hayan venido aquí; que el amor a la ley os haga venir, pasados estos días, a exigirme lo que os he prometido. Quien realmente da, os lo da a través de mi persona; él es quien ciertamente da a todos¹³⁶⁶.

Sermón 302, 13: “¡Pero ese malhechor hizo tanto daño, oprimió a tantos y a tantos redujo a la mendicidad y a la indigencia!” El tiene sus jueces, tiene sus autoridades. El Estado tiene su organización. *Las autoridades existentes fueron establecidas por Dios.* ¿Por qué te ensañas tú con él? ¿Qué poder has recibido? Tales actos no son suplicios públicos, sino latrocinios al descubierto. ¿Qué decir, pues? Considerad los diversos grados de la jerarquía. A nadie, sino a quien tiene esa función específica, le es lícito herir al destinado al suplicio y condenado, sobre cuya cabeza está a punto de caer la espada. Entra en acción el verdugo, y sólo él hiere al condenado. Si el notario hiere al condenado ya conducido al patíbulo, ¿no es él asesino del condenado y se le juzga como a un homicida? Ciertamente, aquel a quien dio muerte había sido ya condenado y destinado al suplicio; pero herir mortalmente de forma ilegal es un homicidio. Y si es un homicidio dar muerte sin autorización a un condenado, ¿qué es, ruego, querer herir a uno que aún no ha sido sometido al interrogatorio ni juzgado; querer herir a un hombre malo sin tener autoridad ninguna para ello? No estoy defendiendo a los malos ni afirmando que los malos no son malos. Eso queda en manos de los jueces. ¿Por qué tú, que no llevas el peso de la autoridad, quieres juzgar la mala

vitiavit, crimen invenit? Sed in foro, non in caelo; in lege mundi, non in lege Creatoris mundi. Luxuriosus autem, immundus atque lascivus felix dicitur abundare voluptatibus, frui deliciis. Iamvero si se etiam vino ingurgitet, si bibat mensuras sine mensura; parum est quia non invenit crimen, etiam viri fortis accipit nomen; tanto nequior, quanto sub poculo invictior. Cum laudantur ista, et dicitur: Felix est, magnus est, bene est illi; et non solum hoc non putatur esse peccatum, sed etiam putatur vel Dei donum, vel certe suave, blandum et licitum bonum: procedit lex Dei, et dicit: *Non concupisces*. Ille homo qui putabat magnum bonum esse, magnamque felicitatem existimabat, ea quae posset, suae concupiscentiae non negare, sequi qua trahit; audit: *Non concupisces*; et cognoscit esse peccatum. Deus dixit, homo audivit. Deo credidit, peccatum suum vidit; quod bonum putabat, malum esse cognovit; voluit frenare concupiscentiam, non ire post eam, strinxit se, conatus est, victus est. Qui fuit antea nescius malorum suorum, factus est doctus, et peius est victus; coepit esse non solum peccator, sed etiam praevaricator. Peccator enim et antea erat; sed antequam legem audiret, peccatorem se esse nesciebat. Legem audivit, peccatum vidit; conatus est vincere, superatus atque prostratus est; factus est et legis praevaricator, qui fuit antea nescius peccator. Hoc dicit Apostolus: *Lex peccatum est? Absit! Sed peccatum non cognovi, nisi per legem. Nam concupiscentiam nesciebam, nisi lex diceret: Non concupisces.*

¹³⁶⁵ Nam multa simulacrorum, sicut Scriptura dicit, ex honoribus hominum qui magni habebantur vel absentium vel mortuorum instituta sunt. Quae quidem omnia in nomine Christi iam sublata **publicis** legibus **publice** fieri destiterunt, cum fuissent quaedam eorum tamquam magica **publica**. Sed sicut antea magica privata, sic modo ista occulte fiunt, posteaquam prohibita sunt **publice** fieri.

¹³⁶⁶ Sed certe, quia dies qui sequuntur iam exactiones etiam pecuniae permittunt iure forensi et **publico**, hoc a me potius vos exigite **iure christiano**. Modo enim omnes solemnitatis gratia veniunt: post istos dies amor legis adducat a me exigere quod promisi. Qui enim dat, per me dat vobis: ipse utique dat omnibus nobis.

voluntad ante una muerte ajena? Dios te ha quitado la responsabilidad de ser juez; ¿por qué usurpas lo que es de otro? Da razón de tu propia conducta¹³⁶⁷.

Sermón 302, 15: “¡Pero este soldado me ha hecho tanto mal!” Quisiera saber si no harías tu lo mismo si fueses soldado como él. Tampoco yo quiero que los soldados hagan cosas tales como afligir a los pobres; no lo quiero; quiero que también ellos escuchen el evangelio. El hacer bien no lo prohíbe la milicia, sino la malicia. Llegando unos soldados al bautismo de Juan, le preguntaron: *-Y nosotros, ¿qué hemos de hacer?* Juan les responde: *-No hagáis extorsión a nadie ni denunciéis falsamente; básteos vuestro salario.* Así ha de ser, hermanos; si los soldados fuesen así, sería dichoso hasta el Estado; pero a condición de que también el recaudador de impuestos fuese como indica el evangelio. Le preguntaron los publicanos, es decir, los recaudadores de impuestos: “Y nosotros, ¿qué hemos de hacer?” Se les respondió: *No cobréis más de lo que tenéis establecido.* Fue aleccionado el soldado, fue aleccionado el recaudador; séanlo también los tributarios¹³⁶⁸.

Sermón 302, 16: Otra es la necesidad de la autoridad. En efecto, con frecuencia el juez se ve obligado a desenvainar la espada, aunque no quiera herir. Personalmente, hubiera deseado que la sentencia permaneciera incruenta; pero quizá no quiso que se quebrantara el orden público. Todo ello era exigencia de su profesión, de su autoridad y de la necesidad que lo ata. ¿A ti qué te toca sino rogar a Dios: *Líbranos del mal?* ¡Oh tú, que dijiste: *Líbranos del mal!* Líbrete Dios de ti mismo¹³⁶⁹.

Sermón 358, 6: Que ninguno de vosotros, hermanos míos, se presente en el lugar de la conferencia. Más aún, si es posible, evite hasta el pasar por aquel lugar, no sea que tal vez alguien encuentre una forma de dar entrada a disputas y litigios, o se ofrezca la ocasión y la encuentren quienes la buscan, sobre todo porque quienes temen poco a Dios o valoran en poco nuestra advertencia deben temer, al menos, la severidad del poder secular. Habéis leído el edicto publicado por el ilustre varón, publicado no por

¹³⁶⁷ Sed malus ille tanta fecit, tantos oppressit, tantos ad mendicitatem egestatemque perduxit. Habet iudices suos, habet potestates suas. Ordinata est **respublica**. *Quae enim sunt, a Deo ordinatae sunt.* Tu quare saevis? Quam potestatem accepisti, nisi quia sunt ista non **publica** supplicia, sed aperta latrocinia? Quid enim? Considerate in ipsis ordinibus potestatum, destinatum supplicio et damnatum, cui gladius imminet, non licere feriri, nisi ab illo qui ad hoc militat. Militat quaestionarius carnifex: ab illo percutitur damnatus. Si damnatum, iam supplicio destinatum, percutiat exceptor, nonne et damnatum occidit? et tamquam homicida damnatur. Certe quem occidit, iam damnatus erat, iam supplicio destinatus; sed inordinate ferire, homicidium est. Si homicidium est, inordinate ferire damnatum; quid est, rogo vos, velle ferire inauditum, velle ferire non iudicatum, velle ferire nulla accepta potestate hominem malum? Non enim malos defendimus, aut dicimus malos non esse malos. Reddent inde rationem qui iudicant. Quare de morte aliena tu vis reddere difficultatem rationis, qui non portas sarcinam potestatis? Liberavit te Deus, ut non sis iudex: quid tibi usurpas alienum? De te redde rationem.

¹³⁶⁸ Sed tanta mihi fecit miles iste. Vellem nosse, si militares, utrum similia non faceres. Nec nos volumus talia fieri a militibus ut pauperes affligantur, nolumus; volumus et ipsos audire Evangelium. Non enim benefacere prohibet a militia, sed a malitia. Venientes enim milites ad baptismum Ioannis, dixerunt: *Et quid nos faciemus?* Ait illis Ioannes: *Neminem concusseritis, nulli calumniam feceritis; sufficiat vobis stipendium vestrum.* Et vere, fratres, si tales essent milites, felix esset ipsa **respublica**, sed si non solum miles talis esset, sed et telonearius talis esset, qualis ibi describitur. Nam dixerunt ei publicani, id est telonearii: *Et nos quid faciemus?* Responsum est: *Nihil amplius exigatis, quam quod constitutum est vobis.* Correctus est miles, correctus est telonearius: corrigatur et provincialis.

¹³⁶⁹ Alia est potestatis necessitas. Nam iudex plerumque cogitur exserere gladium, et ferire nollet. Quantum enim ad ipsum pertinet, volebat servare sententiam incruentam: sed perire noluit forte **publicam disciplinam**. Pertinuit ad eius professionem, ad eius potestatem, ad eius necessitatem. Ad te quid pertinet, nisi rogare Deum: *Libera nos a malo?* O quis dixisti: *Libera nos a malo*, liberet te Deus a te ipso.

vosotros, que teméis a Dios y no echáis en saco roto las advertencias de vuestros obispos, sino para la circunstancia de que alguno no haga caso de ello o hasta lo desprecie. Quienes formen parte de este número guárdense, pues, de que no les acontezca lo que dijo el Apóstol: *Pues quien opone resistencia a la autoridad, opone resistencia a lo establecido por Dios. Los príncipes no causan temor a quien obra el bien, sino a quien obra el mal.* Evitemos todo tumulto y toda ocasión de alboroto. Quizá digáis: “Tenemos bien grabado en la mente lo que hemos de hacer”. ¿Qué más puedo añadir? Los frutos fecundos de la piedad. Nosotros discutimos en vuestro lugar; vosotros orad por nosotros. Como ya os he indicado otra vez, ayudad también con el ayuno y la limosna vuestras oraciones. Prestadles esas alas con las que puedan volar hacia Dios. Aplicados a esa actividad, quizá nos seréis vosotros más útiles a nosotros que nosotros a vosotros. Ninguno de nosotros presume de sí mismo en esta discusión; toda nuestra esperanza está en Dios. Tampoco somos mejores que el Apóstol, que dice: “Orad por nosotros”. *Orad, dice, por mí para que se me conceda el hablar.* Así, pues, rogáis por nosotros a aquel en quien hemos puesto nuestra esperanza para que nuestra discusión sea motivo de gozo para vosotros. Retened todo esto, hermanos; os lo ruego por el nombre del mismo Señor, por el autor, el maestro y el plantador de la paz; os ruego que le dirijáis vuestras oraciones y súplicas en paz y que os acordéis de que sois hijos de aquel de quien se dijo: *Dichosos los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios*¹³⁷⁰.

Sermón 392, 3 (4): Si es preciso convertirse en enemigo vuestro, prefiero ser enemigo vuestro a serlo de la justicia. Os pongo bajo la custodia de vuestras mujeres. Ellas son hijas mías, como también vosotros sois mis hijos. Escúchenme; sean celosas de sus maridos; no se reserven la vana gloria con la que suelen alabar los maridos impúdicos a su matrona, es decir, que soportan con ánimo sereno su infidelidad. No quiero que las mujeres cristianas tengan tal clase de paciencia; sean celosas de sus maridos no por su propia carne, sino por el alma de ellos. Amonesto, ordeno y mando de forma absoluta; lo manda el obispo, y Cristo lo manda en mí. Bien sabe aquel en cuya presencia está ardiendo mi corazón. Yo lo mando, repito. No permitáis que vuestros maridos se ocupen en la fornicación. Interpelad a la Iglesia contra ellos. No digo que los acuséis ante los jueces mundanos, ante el procónsul o su vicario, el conde o el emperador, sino ante Cristo. En todo lo demás, sed siervas de vuestros maridos, sometidas a su obediencia. No haya en vosotras arrogancia, ni soberbia, ni actitud

¹³⁷⁰ Ad collationis locum nullus vestrum irruat, fratres mei. Prorsus, si fieri potest, etiam per ipsum locum transitum devitate, ne forte aliquis contentionis et litis aditus inveniatur, vel occasio aliqua praebeatur, et invenient ipsam occasionem qui quaerunt occasionem, maxime quoniam qui parum Deum timent, aut admonitionem nostram parvi pendunt, vel quia praesentia diligunt, debent saltem terrenae potestatis severitatem metuere. Edictum viri illustris **publice** propositum legistis: quod quidem non propter vos propositum est qui Deum timetis; et admonitionem episcoporum vestrorum non contemnitis; sed ne quis ista non curet, ne quis ista contemnat. Videant ergo qui tales sunt: ne forte illis eveniat quod dixit Apostolus: *Qui enim resistit potestati, Dei ordinationi resistit. Principes enim non sunt timori bono operi, sed malo.* Vitemus omnem seditionem, omnes casus seditionis. Forte dicetis: intenti sumus, quod facturi sumus. Est quod vobis iniungamus: partes forte uberes pietatis. Nos disputamus pro vobis: vos orate pro nobis. Orationes etiam vestras, sicut iam ante praemonuimus, ieiuniis et eleemosynis adiuvate. Addite illis pennas, quibus volent ad Deum. Hoc agentes negotium, fortasse utiliores nobis eritis, quam nos vobis. Nemo enim nostrum in hac disputatione de se praesumit: in Deo est tota spes. Neque enim meliores sumus Apostolo, qui dicit: *Orate pro nobis. Orate, inquit, pro me, ut detur mihi sermo.* Illum ergo pro nobis rogatis, in quo spem posuimus, ut de nostra disputatione gaudeatis. Tenete ista, fratres, obsecramus vos, per nomen ipsius Domini, per auctorem pacis, institutorem pacis, per plantatorem pacis, oramus vos, ut eum pacifice oretis, pacifice deprecemini; et memineritis esse filii eius, de quo dictum est: *Beati pacifici, quia ipsi filii Dei vocabuntur.*

afrentosa, ni desobediencia alguna; servidles en todo como siervas. Mas en lo que toca a aquel aspecto en el que el apóstol bienaventurado os igualó a ellos al decir: *El marido otorgue lo que debe a su mujer, e igualmente la mujer al marido*, añadió: *La mujer no tiene potestad sobre su cuerpo, sino el varón. ¿De qué te enorgulleces? Escucha lo que sigue: Del mismo modo, el varón no tiene potestad sobre su cuerpo, sino la mujer*. En lo que toca a este asunto, gritad por lo que es vuestro. Si el marido vende tu oro según sus necesidades, sopórtalo, mujer; sopórtalo, sierva; no litigues, no le contradigas. Despreciar tu oro equivale a amar a tu marido. Si vende tu finca para sus necesidades, que son también tuyas –pues no puede haber necesidad que sea suya sólo y no tuya, si existe en ti el amor que debe tener toda esposa–, sopórtalo con paciencia; y, sin duda, ofrécesela tú; desprecia todo por el amor de tu marido. Pero desea que sea casto, lucha por su castidad. Soporta con paciencia el que perezca tu finca, con tal de que no perezca su alma por tu paciencia¹³⁷¹.

¹³⁷¹ Si necesse est ut inimicus sim vobis, melius vobis opto esse, quam iustitiae. Commendo vos custodiendos etiam uxoribus vestris. Filiae meae sunt, sicut et vos filii mei estis. Audiant me: zelent viros suos; non sibi servant vanam gloriam, qua solent a maritis impudicis matronae laudari, quia impudicitiam virorum suorum aequo animo ferunt. Nolo talem patientiam habeant christianae mulieres: prorsus zelent viros suos; non propter carnem suam, sed propter animas illorum. Omnino ego moneo, ego praecipio, ego iubeo: episcopus iubet, Christus in me iubet. Novit ille in cuius conspectu ardet cor meum. Ego, inquam, iubeo. Nolite viros vestros permittere fornicari. Interpellate contra illos **Ecclesiam**. Non dico, iudices **publicos**, non proconsulem, non vicarium, non comitem, non **imperatorem**; sed Christum. In ceteris omnibus ancillae estote virorum vestrorum, subditae ad obsequium. Nulla sit in vobis protervitas, nulla superbia, non contumeliosa cervix, non aliqua inoboedientia: prorsus tamquam ancillae servite. Sed ubi ventum fuerit ad illud negotium, ubi vos beatus Apostolus aequavit, dicens: *Uxori vir debitum reddat, similiter et uxor viro*; subintulit: *Uxor non habet potestatem corporis sui, sed vir*. Quid te extollis? Audi quod sequitur: *Similiter et vir non habet corporis sui potestatem, sed mulier*. Ubi ad hoc ventum fuerit, clamate pro re vestra. Aurum tuum vendit maritus pro necessitate sua: fertio, femina; fertio, ancilla; noli litigare, noli contradicere. Contemptus auri tui, dilectio est viri tui. Si villam tuam pro necessitate sua vendat, quae est et tua (non enim potest esse ipsius, quae non sit tua, si est caritas in te, quae debet esse in uxore), fertio patienter; et si dubitat, tu offer: contemne omnia propter amorem viri tui. Sed castum opta, pro castitate litiga. Patienter pereat villa tua, non anima ipsius te patiente pereat.

ECCLESIA

Sermón 3, 1: También la Iglesia dice: Arroja las herejías y sus hijos: porque los herejes no serán herederos de los católicos. ¿Y por qué no serán herederos? ¿No han nacido de la semilla de Abrahán? ¿Pues cómo tienen el bautismo de la Iglesia? Tienen el bautismo; la semilla de Abrahán los haría herederos si la soberbia no los excluyera de la herencia. Naces por la misma palabra y por el mismo sacramento, pero no alcanzas la misma herencia de la vida eterna si no vuelves a la Iglesia católica. Naces de la semilla de Abrahán, pero el hijo de la esclava queda fuera por la soberbia¹³⁷².

Sermón 4, 11: Pero bajo la figura del mayor es bendecido el menor. Porque la madre representa a la Iglesia. Entended por Iglesia, hermanos, no sólo aquellos que después de la venida de Cristo y su natividad comenzaron a ser santos; todos cuantos fueron santos pertenecen a la misma Iglesia. Porque a nosotros nos pertenece el padre Abrahán, aunque vivió antes de que Cristo naciera de la Virgen y nosotros fuimos hechos cristianos tanto tiempo después, a saber, después de la pasión de Cristo; porque dice el Apóstol que somos *hijos de Abrahán* imitando la fe de Abrahán. Luego, imitándole, somos admitidos en la Iglesia. ¿Cómo lo excluirías a él de la Iglesia? Esta Iglesia va simbolizada en Rebeca, esposa de Isaac. A esta Iglesia pertenecían también los santos profetas, que entendían el Antiguo Testamento, pues aquellas promesas carnales tenían un cierto sentido espiritual. Si el sentido era espiritual, ellos eran espirituales, y pertenecían al hijo menor, pues primero es el carnal y después el espiritual¹³⁷³.

Sermón 4, 12: Vendió su primogenitura al menor. El uno se llevó el placer temporal; el otro, la dignidad eterna. Por eso, los que en la Iglesia se procuran el placer temporal, comen lentejas. Jacob las coció, pero no las comió. Sobre todo en Egipto, gozaban los ídolos del mayor favor. La lenteja es comida de Egipto. Por las lentejas están simbolizados todos los errores de los gentiles. Y puesto que la Iglesia, más eminente y manifiesta en el hijo menor, vendría de la gentilidad, se dice simbólicamente que Jacob coció las lentejas y Esaú las comió. Mientras los gentiles abandonaron los ídolos que adoraban, los judíos servían a los ídolos. Convertidos de corazón hacia Egipto, fueron conducidos por el desierto. (...) Perdieron su primado, pues vueltos de corazón hacia Egipto, comieron las lentejas. Entendedlo. Es el pueblo cristiano. Pero en ese mismo pueblo cristiano tienen primado los que pertenecen a Jacob¹³⁷⁴.

¹³⁷² Et **Ecclesia** dicit: "Eice haereses et filios earum": non enim haeredes erunt haeretici cum Catholicis. Sed quare non erunt haeredes? Nonne de semine Abrahae nati? Et quomodo baptismo **Ecclesiae** habent? Baptismum habent: haeredem faceret semen Abrahae, nisi ab haereditate superbia excluderet. Eodem verbo nasceris, eodem Sacramento; sed ad eandem haereditatem vitae aeternae non pervenis, nisi ad **Ecclesiam** catholicam reversus fueris. Ex semine Abrahae nasceris, sed filius ancillae foris propter superbiam.

¹³⁷³ Sed sub figura maioris benedicatur minor. Mater enim typum gestat **Ecclesiae**. **Ecclesiam** autem accipite, fratres, non in his solis qui post Domini adventum et nativitatem esse coeperunt sancti, sed omnes quotquot fuerunt sancti ad ipsam **Ecclesiam** pertinent. Non enim non ad nos pertinet pater Abraham quia ille fuit antequam nasceretur Christus de Virgine, et nos tanto post, id est, post passionem Christi facti sumus christiani, cum dicat Apostolus quia *fili* sumus *Abrahae*, imitando fidem Abrahae. Ergo nos imitando illum ad **Ecclesiam** admittimur, et ipsum ab **Ecclesia** exclusuri sumus? Haec **Ecclesia** significatur in Rebecca uxore Isaac. Haec **Ecclesia** erat in sanctis etiam Prophetis, qui intellegebant Vetus Testamentum, quia promissiones illae carnales spiritaliter nescio quid significabant. Si spiritaliter, spiritaliter ergo ad minorem filium, quia prior est carnalis, et postea spiritalis.

¹³⁷⁴ Vendidit primogenita sua minori. Abstulit ille voluptatem temporalem, abstulit ille dignitatem sempiternam. Ergo qui temporalibus voluptatibus serviunt in **Ecclesia**, lentem manducant. Quam quidem

Sermón 4, 13: Porque esa madre que en todos los santos se manifiesta, es decir, la Iglesia, como entendió la profecía, da un consejo al hijo menor y le dice: *Yo misma oí a tu padre que decía a tu hermano, ve y tráeme caza para comer, y te bendecirá mi alma antes de morir.* (...) Para decir eso nos adoctrinó la madre, es decir, la Iglesia misma nos enseña por los santos profetas cómo hemos de entender espiritualmente las mismas promesas carnales¹³⁷⁵.

Sermón 4, 14: Los pelos significan los pecados; la finura significa la mansedumbre, es decir, la ausencia de pecados. Los dos hijos son bendecidos, pues la Iglesia bendice a los dos géneros. Como Rebeca parió gemelos, nacen del seno de la Iglesia dos, uno hirsuto y otro lampiño, cuya diferencia ya hemos explicado. Porque hay sujetos que ni aun después del bautismo quieren dejar sus pecados y quieren ejecutar las mismas cosas que antes hacían. Por ejemplo: si cometían fraudes, continúan sus fraudes; si juraban mintiendo, siguen perjurando; si acosaban con dolo al inocente, siguen acosándolo; si tramitaban el homicidio, lo siguen tramitando; si fornicaban, si se embriagaban, siguen realizando lo mismo que antes. He ahí a Esaú nacido hirsuto. ¿Y qué hace Jacob? Su madre le dice: "Ve y que te bendiga tu padre". El dice: "Temo, no me acercaré". Porque hay en la Iglesia sujetos que temen mezclarse con los pecadores, no sea que por el consorcio del pecado se mancillen en su unidad y perezcan por herejía y cisma¹³⁷⁶.

Sermón 4, 16: Por eso, todos los que toleran los pecados ajenos por la unidad de la Iglesia, imitan a Jacob¹³⁷⁷.

Sermón 4, 17: Esos dos hombres eran dos pueblos, y una bendición significa la unidad de la Iglesia¹³⁷⁸.

coxit Iacob, sed non manducavit Iacob. Idola enim magis in Aegypto viguerant. Lens cibus est Aegypti. Per lentem omnes errores **gentium** significantur. Quia ergo **Ecclesia** eminentior et manifestior in filio minore de **gentibus** ventura significabatur, lentem coxisse dicitur Iacob, et manducasse Esau. Etenim dimiserunt idola **gentes**, quae colebant. Iudaei autem serviebant idolis. Nam conversi corde in Aegyptum ducebantur per heremum. (...)Perdiderunt ergo primatum suum, quia conversi corde in Aegyptum manducaverunt lentem. Accipite. **Populus** christianus est. Sed in ipso **populo** christiano illi primatum tenent qui pertinent ad Iacob.

¹³⁷⁵ Etenim mater ista, quae in sanctis omnibus intellegitur, id est, **Ecclesia**, quae intellexit prophetiam, ipsa dat consilium filio minori, et dicit illi: *Ego ipsa audivi patrem tuum dicentem fratri tuo: Vade, et affer mihi venationem, ut manducem et benedicat te anima mea antequam moriar.* (...)Sed hoc ut diceremus, mater nos docuit, id est, in sanctis **Ecclesia** ipsa prophetis docet nos, quemadmodum spiritaliter intellegamus ipsa promissa carnalia.

¹³⁷⁶ Pili peccata significant, lenitas autem mansuetudinem, id est, munditiam a peccatis. Duo filii benedicuntur, quia duo genera benedicat **Ecclesia**. Quomodo duos peperit Rebecca, generantur in utero **Ecclesiae** duo, unus pilosus, alter lenis, quorum diversitatem exposuimus. Sunt enim homines qui nec post baptismum volunt dimittere peccata sua, et ea volunt facere, quae antea faciebant. Verbi gratia: si faciebant fraudes, volunt iterum fraudare; si mendacium iurabant, volunt adhuc peierare; si circumveniebant dolis innocentes, volunt adhuc circumvenire; si homicidia cogitabant, eadem cogitant; si fornicabantur, si inebriabantur, ea ipsa nihilo minus faciunt. Ecce Esau natus pilosus. Quid facit Iacob? Dicitur ei a matre: "Vade, benedicat te pater tuus". Et dicit: "Timeo, non accedam". Sunt enim homines in **Ecclesia** qui timent misceri peccatoribus, ne quasi per consortium peccatorum in unitate maculentur, et per haereses et schismata pereant.

¹³⁷⁷ Sic omnes qui pro unitate **Ecclesiae** tolerant aliena peccata Iacob imitantur.

¹³⁷⁸ Quia duo illi homines, duo **populi** erant. Una benedictio unitatem significat **Ecclesiae**.

Sermón 4, 18: Vino la Iglesia de los judíos de la circuncisión; vino la Iglesia de los gentiles del prepucio. Viniendo de sitios diferentes, se unieron en el Señor. Y por eso el Señor fue llamado piedra angular¹³⁷⁹.

Sermón 4, 19: Los cabritos fueron sacrificados, comidos e incorporados a su cuerpo para eso. Así son aniquilados los pecados en el pecados, y éste pasa al cuerpo único de la Iglesia; Pedro ostentaba esa figura de la Iglesia cuando se le dijo: *Mata y come*¹³⁸⁰.

Sermón 4, 24: Dentro del misterio interior entiende a Cristo y entiende a la Iglesia como vestido de Cristo¹³⁸¹.

Sermón 4, 25: En cambio, la Iglesia, que no es ni cabritos ni vestidos en la evidencia, es cabritos y vestidos en figura. Eso puede aplicarse a todo¹³⁸².

Sermón 4, 26: *Olfateó sus vestidos y dijo: ¡Ea, el olor de mi hijo como el olor de un campo ubérrimo al que bendijo el Señor!* Este campo es la Iglesia. Demostraremos que ese campo es la Iglesia. Escucha al Apóstol que dice a los fieles: *Sois agricultura de Dios, sois fábrica de Dios*. No sólo es un campo la Iglesia, sino que Dios es labrador. (...) ¡Qué bien guardó la humildad, para pertenecer a Jacob y al campo mismo, es decir, a la Iglesia, para no perder la estola cuya fragancia era como la de un campo ubérrimo, para no pasar a la soberbia de Esaú, entendiendo carnalmente, llenándose de orgullo!¹³⁸³

Sermón 4, 27: Oigamos cómo es bendecido Esaú y veamos la diferencia entre los hijos carnales y los espirituales de la Iglesia, entre los que toleran los pecados ajenos y los que llevan los propios, entre los que viven siempre espiritualmente y los que siempre se deleitan en goces carnales¹³⁸⁴.

Sermón 4, 28: La suplantación de las cosas carnales es vida de las espirituales. Por eso, cuando los carnales en la Iglesia envidian a los espirituales, son suplantados y se hacen peores¹³⁸⁵.

Sermón 4, 31: Hay en la Iglesia malos que pertenecen a Esaú, pues son hijos de Rebeca, hijos de la madre Iglesia, nacidos de su seno, hirsutos, perseverantes en sus

¹³⁷⁹ Venit enim **Ecclesia** Iudaeorum de circumcissione. Venit **Ecclesia** gentium de praepucio. De diverso venientes in Domino coniuncti sunt. Ideo Dominus dictus est lapis angularis.

¹³⁸⁰ Sic occiduntur peccata in peccatoribus, et transeunt interfecti in corpus unum **Ecclesiae**, cuius **Ecclesiae** figuram gerebat Petrus, quando ei dictum est: *Macta et manduca*.

¹³⁸¹ Intellege Christum in mysterio interiori, et intellege vestem Christi **Ecclesiam**.

¹³⁸² **Ecclesia** vero, quia nec haedi nec vestis per evidentiam et haedi et vestis est per figuram. Et quidquid aliud dici potest.

¹³⁸³ Odoratus est *vestimenta eius*, et dixit: *Ecce odor filii mei, sicut odor agri pleni, quem benedixit Dominus*. Ager iste, **Ecclesia** est. Probemus, quia ager est **Ecclesia**. Audi Apostolum dicentem fidelibus: *Dei agricultura, Dei aedificatio estis*. Non solum ager est **Ecclesia**, sed et agricola Deus. (...) Quomodo servavit humilitatem, ut ad Iacob pertineret, ut ad ipsum agrum, id est **Ecclesiam** ne amitteret stolam cuius odor erat sicut odor agri pleni, et transiret ad superbiam Esau, carnaliter intellegens et typho plenus!

¹³⁸⁴ Audiamus ergo quomodo benedicatur Esau, et videamus quid intersit inter spiritalis **Ecclesiae** filios, et carnales; inter eos qui tolerant aliena peccata, et eos qui portant sua; inter eos qui semper spiritaliter vivunt, et eos qui semper carnalibus gaudiis delectantur.

¹³⁸⁵ Supplantatio autem carnalium, vita spiritalium est. Omnes enim carnales, cum in **Ecclesia** invident spiritalibus, supplantantur, et fiunt peiores.

pecados carnales, pero nacidos en su seno. (...) Ambas cosas tienen en común en la Iglesia los buenos y los malos. En efecto y participan de los sacramentos, incluso (lo que saben los fieles) en el trigo y vino. Y tienen el rocío del cielo, porque sobre todos desciende la palabra de Dios desde el cielo. Viene la palabra de Dios y riega¹³⁸⁶.

Sermón 4, 32: Aunque estas cosas pertenecen a ambos, todas las gentes pertenecen a los espirituales, ya que éstos pertenecen a la Iglesia, que llenó todo el orbe de la tierra. Atended, hermanos, y discernid cuanto podáis o cuanto el Señor os permita. Todo espiritual ve que la Iglesia, extendida por todo el mundo, es una verdadera, católica. Nada se arroga y tolera los pecados de los hombres, a los que no puede eliminar de la era dominical antes de que llegue aquel último beldador que no puede engañarse y limpie su era, metiendo el trigo en el hórreo y entregando la paja para la hoguera. Porque le toca a él excluir la paja, y separarla del trigo, y preparar el hórreo para el trigo y el fuego para la paja. Y porque lo sabe, tolera a los pecadores para separarlos al fin. En todas las gentes, los pecadores y carnales están mezclados con los espirituales y a su servicio. En cambio, los espirituales no sirven a los malos, pues sacan provecho de los malos cuando éstos decaen. ¡Atended, hermanos míos! Lo diré, si puedo, sin temor, No callaré, pues siento la urgencia de decirlo. Y si por ventura algunos se irritan, que me perdonen. En efecto, siento temor: que me perdonen por mi temor. Cristo a nadie temió. Y nosotros, por temor a Cristo, hablamos, no sea que por no contristar a algunos él no nos perdone. Dignaos escuchar y atender con esmero a lo que quiero decir. Ambos, Esaú y Jacob, recibieron el rocío del cielo y de la fertilidad de la tierra. Ambos poseen aquello que dijimos, que sabemos y que conocéis. Pero sólo Jacob recibió el que le sirvan las gentes, porque en la Iglesia, por todo el orbe de la tierra, los carnales no sirven sino a los espirituales. ¿Por qué? Porque gracias a ellos progresan los espirituales¹³⁸⁷.

Sermón 4, 33: Atienda vuestra santidad a lo que decimos. A Esaú no se le dieron las gentes, porque todos los carnales que hay en la Iglesia, o están divididos o son fáciles a la división¹³⁸⁸.

¹³⁸⁶ Sunt mali in **Ecclesia** pertinentes ad Esau, quia et ipsi filii Rebeccae, filii matris **Ecclesiae**, de utero ipsius nati, et pilosi in peccatis carnalibus perseverantes, de illius tamen utero nati. (...) Haec omnia communia habent in **Ecclesia** et boni et mali. Nam et ipsi habent et participant sacramentis, et - quod norunt fideles - a tritico et vino. Et habent de rore caeli, quia super omnes descendit sermo Dei de caelo. Venit sermo Dei, et irrigat.

¹³⁸⁷ Curri ad ambos pertineant ista, non tamen pertinent omnes gentes nisi ad spiritales, quia ipsi pertinent ad **Ecclesiam** quae implevit totum orbem terrarum. Attendite fratres, et discernite quantum potestis, vel quantum vobis Dominus dat. Omnis spiritalis videt quia **Ecclesia** per totum orbem terrarum est una, vera, catholica. Et nihil sibi arrogat, et tolerat peccata hominum, quos non potest purgare de area dominica, antequam veniat ille ultimus ventilator, qui falli non potest, ut purget aream suam et frumentum mittat in horreum, paleas autem det ad comburendum. Quia ipse habet excludere paleam et segregare a frumento, et praeparare horreum tritico, paleis ignem. Itaque quia novit, tolerat peccatores in fine separandos. Per omnes gentes peccatores et omnes carnales mixti sunt spiritalibus, et serviunt eis. Spiritales autem non serviunt, quia de illis proficiunt, cum ipsi deficiunt. Attendite fratres mei. Dicam si possum, et non timeam. Non tacebo. Urgeor enim ut dicam. Et si mihi forte aliqui succensuerint, sed dent veniam. Timeo enim, ut dixi. Timori dent veniam. Christus neminem timuit. Nos autem Christum timendo non parcimus, ne nobis, dum tales nolumus contristare, ille non parcat. Quid velim dicere dignamini audire, et intentissime advertere. Acceperunt ambo a rore caeli et ab ubertate terrae Iacob et Esau. Ambo illud habent quod iam diximus, quod novimus, quod nostis. Sed ut serviant ei gentes, non accepit nisi Iacob, quia carnales in **Ecclesia** per totum orbem terrarum non serviunt nisi spiritalibus. Quare? Quia de illis proficiunt spiritalis.

¹³⁸⁸ Intendat Sanctitas vestra quod dicimus. Illi autem Esau non sunt datae gentes, quia omnes carnales qui sunt in **Ecclesia**, aut divisi sunt aut faciles sunt ad divisionem.

Sermón 4, 34: Así son también aquellos que no se separaron de la Iglesia, pero viven como si estuvieran fuera de ella. Porque los que en la Iglesia aman sus honores, tales son absolutamente; los que en la Iglesia aman sus comodidades seculares, también ellos son paja. Como no sopla el viento, no vuela fuera de la era. Cuando la Iglesia toma alguna medida contra ellos, ¡qué fácilmente se separan! ¡Qué fácilmente recogen en el exterior y se resisten a dejar sus principados! ¡Cómo se disponen a morir por su principado” ¡Cómo quieren retener en su obediencia al pueblo, y no le dejan ir a la unidad de Cristo ¡Cómo pretenden hacerse sus ovejas, las que no redimieron con su sangre y las que desprecian porque no las compraron! ¿Qué necesidad hay de discutir más sobre eso? Observadlos por toda la Iglesia, miradlos, ya a los que están dentro, ya a los que, al ofrecerse ocasión, volaron de la era y quieren llevarse consigo los granos¹³⁸⁹.

Sermón 4, 35: ¿No acontece eso ahora en la Iglesia con los malos, que quieren perturbar la Iglesia? Son tolerados por la necesidad de la misma paz; son admitidos y gozan los sacramentos comunes. A veces se sabe que son malos, pero no pueden ser descubiertos. No se les puede demostrar, para que se enmienden, para ser degradados, excluidos o excomulgados. Si alguien lo pretende, a veces se llega a la destrucción de la Iglesia. El gobernante de la Iglesia se ve como obligado a decir: *¡Ea, la fertilidad de la tierra y el rocío del cielo tendrás!* Usa de los sacramentos; como tu propia condenación y bebe tu propia condenación. *Porque quien come y bebe indignamente, su condenación come y bebe.* Bien sabes que eres admitido por la necesidad de la paz de la Iglesia y en el corazón sólo tienes perturbadores y divisiones¹³⁹⁰.

Sermón 4 A: Da a luz, como da a luz la Iglesia en su vientre, pero no de su semilla¹³⁹¹.

Sermón 5, 1: Hay algunos que se llaman cristianos y no lo son; a algunos los distinguió la Iglesia como estiércol, por ejemplo, a las herejías y cismas, que son al mismo tiempo comparados a los sarmientos estériles, podados de la parra, o a la paja que el viento arrebató de la era antes de la siega. Pero hay otros que, aun siendo malos, son retenidos en la comunión católica, a los que el buen cristiano se ve obligado a

¹³⁸⁹ Sic et illi qui non recesserunt ab **Ecclesia**, et tales sunt, quales si foris essent. Qui enim amant honores suos in **Ecclesia**, omnino tales sunt qui amant in **Ecclesia** commoda sua saecularia. Et ipsi palea sunt. Sed ventus deest, ideo non volant de area. Hoc est quod dico breviter, tentatio deest, nam volarent de area. Denique quando contra illos aliquid egerit **Ecclesia**, quomodo facile se praecidunt! Quomodo facile extra colligunt, et tamen nolunt dimittere principatus suos! Quomodo pro ipso principatu mori volunt! Quomodo tenere volunt sub se plebes, et non dimittere plebes unitati Christi! Quomodo volunt facere oves suas, quas suo sanguine non emerunt, et ideo viles habent, quia non emerunt! Quid opus est hinc diutius disputare? Attendite illos per universam **Ecclesiam** videte tales, et eos qui intus sunt, et eos qui inventa occasione de area volaverunt et volunt secum trahere grana.

¹³⁹⁰ Nonne fit modo in **Ecclesia** malis hominibus qui volunt perturbare **Ecclesiam** ut tolerentur ad necessitatem ipsius pacis, ut admittantur, ut habeant sacramenta communia? Et aliquando scitur quia mali sunt, et convinci forte non possunt. Ut emendantur et degradentur, ut excludantur, ut excommunicentur, non possunt convinci. Si institerit aliquis, aliquando itur in disruptiones **Ecclesiae**. Cogitur gubernator **Ecclesiae** tamquam dicere: "Ecce ab ubertate terrae erit tibi et a rore caeli; utere sacramentis; tibi manducas iudicium, tibi bibis iudicium: *Qui enim manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat et bibit.* Nosti quia admitteris ex necessitate pacis **Ecclesiae**, non habes in corde nisi perturbationes et divisiones

¹³⁹¹ Parit autem, sicut parit **Ecclesia**, utero suo, non semine suo.

tolerar hasta el fin, ya que la bielta de esta mies y de esta era no es sino el día del juicio¹³⁹².

Sermón 5, 3: Se significa que de la misma sangre y agua nació la Iglesia. ¿Y cuándo salieron sangre y agua del costado? Cuando ya dormía Cristo en la cruz; porque Adán en el paraíso cayó en el sueño, y así Eva fue producida de su costado. (...) Eso dice la Iglesia, gimiendo entre los pecadores. ¿Pensáis, hermanos, que la Iglesia desea ser discernida para quedar separada de las herejías como de sarmientos podados? Ya fue separada por ellos. ¿Acaso dice la Iglesia: *Júzgame, ¡Oh Dios!, y discierne mi causa*, esto es, no sea yo juzgada con ellos y me pierda en el día del juicio. Porque en el presente se dijo: *Deja que la cizaña crezca*: son tolerados los malos por los buenos, para ser separados el día del juicio¹³⁹³.

Sermón 5, 4: Pero Jacob soportaba los pelos y pecados que iban adheridos a él. Así también la Iglesia de Dios lleva los pecados ajenos, no los suyos, tolerándolos hasta el fin, como el Señor Jesucristo llevó los ajenos¹³⁹⁴.

Sermón 5, 6: No pide, pues, separarse de Esaú cuando dice: *Júzgame, ¡Oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa*, sino de los malos cristianos, ya que de Esaú está ya separada¹³⁹⁵.

Sermón 5, 7: Aquella mujer era la Iglesia. *No me toques* significa no me toques carnalmente, sino en cuanto soy igual al Padre. Mientras no entendáis que soy igual al Padre, *no me toques*, pues no me tocas a mí, sino mi carne¹³⁹⁶.

Sermón 5, 8: Pero algún día se hará la reparación y distinción. Eso es lo que la Iglesia desea, cuando dice en el salmo: *Júzgame, ¡Oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa*. Porque el Evangelio dice: *si te escandalizare tu pie, córtalo y arrójalo de ti. Mejor te será entrar con un solo pie en el reino de Dios que ir con los dos pies al fuego eterno*. Por ende, esos malos han de ser separados al fin. Ahora la Iglesia es coja. Hincan bien un pie, pero el otro es inválido. Atended, hermanos, a los paganos. Hallan, a veces, cristianos buenos que sirven a Dios, y se admiran, son atraídos y creen. Pero a

¹³⁹² Sunt enim quidam eorum qui christiani vocantur et non sunt, quos partim digessit **Ecclesia** tamquam stercora, ut sunt omnes haereses et omnia schismata, quae etiam comparantur sarmentis infructuosis de vite praecisis et paleis quas ante ventilationem de area ventus rapit. Sunt autem alii qui intus mali sunt et ipsa communione catholica continentur, quos necesse est toleret christianus bonus usque in finem, quia ventilatio messis huius et areae non erit nisi dies iudicii.

¹³⁹³ De ipso sanguine et aqua significatur nata **Ecclesia**. Et quando exiit sanguis et aqua de latere? Cum iam dormiret Christus in cruce, quia et Adam in Paradiso somnum accepit, et sic illi de latere Eva producta est. (...) **Ecclesia** illud dicit gemens inter peccatores. Putatis, Fratres, quia ad hoc se vult discerni **Ecclesia**, ut ab haeresibus tamquam sarmentis praecisis separetur? Iam ab ipsis separata est. Numquid ita dicit **Ecclesia**: *Iudica me Deus et discerne causam meam* ut a parte Donati, aut ab Arianis, vel a Manichaeis segregeretur? Non se rogat discerni nisi ab his qui ei mixti sunt, quos oportet toleret usque in finem. Sed hoc dicit: *Iudica me Deus et discerne causam meam* id est, ne cum ipsis iudicer et perdar in die iudicii. Nam nunc dictum est: *Dimitte zizania crescere*, et tolerantur modo mali a bonis, in die iudicii separandi.

¹³⁹⁴ Sed illi capilli et peccata portabantur a Iacob, non haerebant in Iacob. Sic ergo et **Ecclesia** Dei aliena peccata portat, non sua, tolerans usque in finem, sicut et Dominus Iesus Christus aliena portavit.

¹³⁹⁵ Sed illi capilli et peccata portabantur a Iacob, non haerebant in Iacob. Sic ergo et **Ecclesia** Dei aliena peccata portat, non sua, tolerans usque in finem, sicut et Dominus Iesus Christus aliena portavit.

¹³⁹⁶ Illa mulier **Ecclesia** erat. Et hoc est: *Noli me tangere*, noli me carnaliter tangere, sed qualis sum aequalis Patri. Quamdiu autem non me intellegitis aequalem Patri, *noli me tangere*, quia non me, sed carnem meam tangis.

veces los ven que viven mal y dicen: “¡Mira los cristianos!” Estos que viven mal corresponden al tendón del muslo tocado y se han secado. Ese toque es la mano del Señor que castiga y vivifica. Por eso, por una parte se bendice y por la otra se seca. El Señor designó a estos que viven mal en la Iglesia, pues por eso escribió en el Evangelio que, cuando creció la hierba, apareció la cizaña, porque cuando la gente comienza a mejorar, empieza también a darse cuenta de los malos. Todo esto lo sabéis, ya que, gracias a Dios, se os da a conocer. Pero ahora hay que tolerar la cizaña hasta el fin de la siega, no sea que por arrancar la cizaña se arranque con ella el trigo también. Ya vendrá tiempo en que la Iglesia será escuchada, cuando dice: *Júzgame, ¡Oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa, cuando venga el Señor en su claridad con sus santos ángeles; se congregarán ante él todas las gentes, y las segregará, como un pastor separa a las ovejas de los cabritos; pondrá a los justos a la derecha y a los cabritos a la izquierda; a aquéllos les dirá: Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino; y a éstos dirá: Id al fuego eterno, que fue preparado para el diablo y sus ángeles*¹³⁹⁷.

Sermón 6, 7: Esta es, pues, hermanos, la mortalidad que tomó el Señor, y que ha de tener la Iglesia, su cuerpo, cuya cabeza es un hombre en el cielo. De ese modo, la Iglesia tiene la mortalidad que le fue infligida por la persuasión de la serpiente. Porque debemos la muerte al pecado del primer hombre, pero después llegaremos a la vida eterna por Jesucristo, nuestro Señor. Pero ¿cuándo se llega a la vida y se vuelve al reino? Al fin del siglo. Por eso Moisés tomó la cola, que es el fin, para recobrar la figura original¹³⁹⁸.

Sermón 6, 8: A los antiguos se les predicaron sacramentos futuros; nosotros los vemos ya presentes e la Iglesia¹³⁹⁹.

Sermón 8, 5: Los que afirman que todas esas cosas fueron en Cristo falsas y simuladas, son ranas que claman en un charco cenagoso. Pueden producir el estrépito de la voz, no pueden insinuar una doctrina de sabiduría. Los que hablan en la Iglesia

¹³⁹⁷ Erit autem diremptio et discretio postea. Quod optat in psalmo **Ecclesia**, dicens: *Iudica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta*. Ita sane, quia dicit Evangelium: *Si scandalizaverit te pes tuus, abscide eum et proice abs te. Expedi enim tibi unum pedem habentem intrare in regnum Dei, quam cum duobus pedibus ire in ignem aeternum*. Isti ergo mali praescidi habent in fine. Modo clauda est **Ecclesia**. Unum pedem fortiter ponit, alterum invalidum habet. Paganos attendite, fratres. Inveniunt aliquando christianos bonos, servientes Deo, et ammirantur et adducuntur et credunt. Aliquando attendunt male viventes, et dicunt: "Ecce christiani". Sed isti male viventes ad latitudinem pertinent femoris Iacob tacti, qui aruerunt. Tactus autem Domini manus est Domini corripiens et vivificans. Ideo ex parte benedicuntur, et ex parte arescunt. Et istos male viventes in **Ecclesia** Dominus ostendit, quia inde est quod scriptum est in Evangelio, quia cum crevisset herba apparuerunt zizania; quia cum coeperint homines proficere tunc incipiunt malos sentire. Haec nota sunt vobis, ex dono Dei efficitur ut cognoscantur. Sed modo toleranda sunt zizania usque ad finem messis, ne forte eradicando zizania, eradicetur simul et triticum. Veniet autem tempus ut exaudiatur **Ecclesia** dicens: *Iudica me Deus et discerne causam meam de gente non sancta, cum Dominus venerit in claritate sua cum angelis suis sanctis, et colligentur ante eum omnes gentes, et segregabit eos, sicut pastor segregat oves ab haedis, et ponentur iusti ad dexteram, haedi autem ad sinistram*. Et illis dicetur: *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum; illis autem: Ite in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius*.

¹³⁹⁸ Ergo, fratres, ipsa est mortalitas, quae suscepta est a Domino, quam necesse est habere **Ecclesiam** corpus eius, cuius est caput in caelo. Ita **Ecclesia** mortalitatem habet, quod inflictum est per suasionem serpentis. Debemus enim mortem peccato primi hominis, sed postea, ad vitam pervenimus aeternam, per Iesum Christum Dominum nostrum. Sed quando venit ad vitam et redit ad regnum? In fine saeculi. Nam ideo caudam tenuit, ubi finis est, ut ad pristinum revocaret.

¹³⁹⁹ Illis futura praedicta sunt sacramenta; nos praesentia videmus in **Ecclesia**.

unidos a la verdad, hablan de verdad, por la que todo fue creado; hablan verdad, el Verbo que se hizo carne y habitó entre nosotros;...¹⁴⁰⁰

Sermón 8, 16: Si en este mundo somos como el pueblo de Israel en Egipto, me atrevo a deciros (y creo que os hablo movido por el espíritu de Dios): tomad el oro, la plata y los vestidos a los egipcios. Su oro son sus sabios; su plata son sus oradores; sus vestidos son sus variados idiomas. ¿No vemos todo esto en la Iglesia? ¡Cuántos sabios del mundo creen en Cristo! El oro ha sido tomado a los egipcios. San Cipriano, cuyo altar es éste, fue en algún tiempo oro o plata de los egipcios. Y los vestidos con que en cierto modo se revisten los sentidos son las variadas lenguas¹⁴⁰¹.

Sermón 8, 18: Porque oyen siempre el testimonio acerca de la Iglesia católica y no quieren venir a la Iglesia católica¹⁴⁰².

Sermón 9, 3: Pero ¿quién es este adversario? No es el diablo, pues nunca la Escritura te exhortará a que te pongas de acuerdo con él. Es, pues, otro el adversario, a quien el hombre mismo convierte en adversario; si fuese adversario, por sí mismo no iría contigo de camino. Va, pues de camino contigo para ponerse de acuerdo contigo. Sabe que, si no te pones de acuerdo con él habrá de entregarte al juez, el juez al ministro y el ministro a la cárcel. Estas fórmulas son evangélicas, las recuerdan con nosotros ya las que las leyeron, ya los que las oyeron. ¿Quién es, pues, este adversario? La palabra de Dios. (...) Quiero decir que, como cristiano, no abandonas la Iglesia, pero consultas a los matemáticos, arúspices, augures y maléficos. Como alma adúltera, no dejas la casa de tu marido, y quedándote en su compañía fornicas. (...) Y tú quieres matar a tu enemigo; quizá no lo haces porque temes al juez humano y no porque pienses en Dios. (...) Como Cristo es la cabeza de la Iglesia y se le ordena a ésta que siga a su cabeza y marche por las huellas de su cabeza, así cada casa ha de tener por cabeza al varón y por carne a la mujer¹⁴⁰³.

Sermón 9, 4: Cada día hay conflictos, aunque ya las mismas esposas no se atreven a quejarse de sus maridos. Así, en lugar de la ley se observa ya una costumbre

¹⁴⁰⁰ Qui autem illa omnia in Christo falsa esse et simulata dicunt, ranae sunt clamantes in palude limosa. Strepitum vocis habere possunt, doctrinam sapientiae insinuare non possunt. Denique in **Ecclesia** loquuntur haerentes veritati veritatem per quam facta sunt omnia: veritatem, Verbum carnem factum et habitare in nobis: veritatem,...

¹⁴⁰¹ Si sumus tamquam populus Israel in Aegypto in hoc mundo, certe audeo vobis dicere - puto enim quia Spiritu Dei loquor ad vos - tollite aurum, argentum, vestem Aegyptiis. Aurum ipsorum, sapientes ipsorum; argentum ipsorum, eloquentes ipsorum; vestes ipsorum, varietates linguarum ipsorum. Nonne haec omnia videmus in **Ecclesia**? nonne cotidie hoc facit **Ecclesia**? Quanti sapientes in saeculo credunt Christo! Ablatum est aurum Aegyptiis. Sanctus cuius mensa est ista Cyprianus fuit aliquando vel aurum vel argentum Aegyptiorum. Vestes autem, quibus quodam modo sensus induuntur, linguae sunt variae.

¹⁴⁰² Testimonium quippe de **Ecclesia** catholica semper audiunt, et ad **Ecclesiam** catholicam venire nolunt.

¹⁴⁰³ Quis est autem iste adversarius? Adversarius iste non est diabolus, nam numquam te hortaretur Scriptura ut cum diabolo concordares. Est ergo alius adversarius quem sibi homo facit adversarium. Nam ille, si adversarius esset, tecum in via non esset. Ad hoc est tecum in via, ut concordet tecum. Scit enim quia nisi in via concordaveris, iam tradet te iudici, iudex autem ministro, minister in carcerem. Eloquia ista evangelica sunt, recordantur nobiscum vel qui legerunt vel qui audierunt. Ergo quis est adversarius? Sermo Dei. (...) Id est, tamquam christianus non dimittis **Ecclesiam** consulis mathematicos aut aruspices aut augures aut maleficos. Quasi de viri domo non recedis adultera anima, et manens in eius coniugio fornicaris. (...) Tu autem occidere vis inimicum tuum; et ideo forte non facis, quia times iudicem hominem, non quia cogitas Deum. (...) Quomodo caput **Ecclesiae** Christus est, et hoc iubetur **Ecclesiae** ut sequatur caput suum et ut per vestigia ambulet capitis sui, sic uniuscuiusque domus habet caput virum et tamquam carnem feminam. Quo caput ducit, illuc debet corpus sequi.

que lo invade todo, de modo que las mismas mujeres tienen ya la persuasión de que eso es lícito para los varones, no para las mujeres. Oyen que algunas han sido llevadas a los tribunales porque las sorprendieron con sus criados, pero nunca han oído que un varón haya sido llevado a los tribunales por haber sido sorprendido con su criada, aunque el pecado es el mismo. Siendo el pecado igual, hace que parezca más inocente el varón; no ante la divina verdad, sino ante la humana perversidad. Quizá alguno haya tenido que aguantar a su mujer un poco exigente, que hablaba con mayor libertad; había creído que eso era lícito para el varón, pero ha oído en la iglesia que no es lícito; quizá ese tal, al oír a su mujer quejándose con mayor libertad y reprochándole: “No es lícito lo que haces, Juntos lo hemos oído, Somos cristianos. Lo que exiges de mí, mantenlo para mí. Si te debo fidelidad, tú también me la debes, y ambos se la debemos a Cristo. Y si me engañas, ¿no engañas a aquél de cual somos, no engañas a aquél que nos redimió?” Cuando ese tal oye estas o parecidas cosas, como no quiere curarse, se vuelve contra mí. Se encoleriza y maldice. Y quizá hasta diga: “¿Por qué miseria ha venido este predicador o ha acudido precisamente hoy aquí mi mujer?”¹⁴⁰⁴

Sermón 9, 11: Porque, si en su obra mala es cabeza, el cuerpo seguirá a su cabeza y ambos irán al precipicio. Para no seguir a su mala cabeza, aténgase a la cabeza de la Iglesia, que es Cristo. Debiéndole a él la castidad, ofrendándole su honor, ya esté el marido presente o ausente, ella no pecará, pues nunca estará ausente aquel a quien se debe para no pecar¹⁴⁰⁵.

Sermón 10, 2: A primera vista se nos ocurre ya pensar que estas dos mujeres son la Sinagoga y la Iglesia. Porque vemos que la Sinagoga mató a Cristo, su hijo, nacido de los judíos según la carne, durmiendo, es decir, siguiendo la luz de la vida presente, sin entender la manifestación de la verdad en las palabras del Señor (...) En cuanto a la Iglesia, venida de la fornicación de los gentiles, es manifiesto que no mató a Cristo. (...) Les decían que no podrían salvarse si no se circuncidaban. Querían persuadirlos cuando ignoraban la ley, como colocándoles el hijo muerto en las tinieblas de la noche. Tal persuasión sólo pudo valerles cuando el sueño de la estulticia dominó a la Iglesia de los gentiles parcialmente (...) No es maravilla que el muerto pertenezca a la Jerusalén de abajo, por razón de las obras muertas, y que el vivo pertenezca a la de arriba por razón de las espirituales. Porque los infiernos, a los que pertenecen los muertos, están abajo, mientras que las alturas, a las que pertenecen los vivos, están arriba. Por esa iluminación, como por una amanecida, entiende la Iglesia las gracias espirituales, desechando la obra carnal de la ley como un muerto ajeno y apropiándose

¹⁴⁰⁴ Querelae quotidianae sunt, quamquam ipsae feminae iam nec audent conqueri de viris suis. Ita invadens omnia consuetudo pro lege observatur, ut iam et mulieribus forte persuasum sit, licere hoc viris, non licere mulieribus. Solent enim audire adductas mulieres esse ad forum, quae forte cum servis inventae sunt. Adductum virum ad forum, quia inventus est cum ancilla sua, numquam audierunt, cum sit per peccatum. In peccato pari innocentior facit videri virum non divina veritas sed humana perversitas. Et si forte hodie acriorem quisquam passus fuerit uxorem suam et liberius murmurantem, cui iam videbatur quia licebat viro, et audivit in **Ecclesia** quia non licet viro, si ergo passus fuerit uxorem suam liberius iam ut diximus, murmurantem et dicentem sibi: "Non licet quod facis. Simul audivimus. Christiani sumus. Quod a me exigit redde mihi. Fidem tibi debeo, fidem mihi debes, fidem Christo ambo debemus. Et si me fallis, non fallis eum cuius sumus, non fallis cum qui nos emit". Haec atque huiusmodi audiens ille quae non solet, dum non vult in se fieri sanus, in me fit insanus. Irascitur, maledicit. Fortassis etiam dicat: "Quomodo factum est ut huc ille veniret, aut uxore mea ipso die in **ecclesiam** procederet?"

¹⁴⁰⁵ Nam si et in eo quod male facit caput est, seculorum est corpus caput suum, eunt ambo per praecipit. Ut autem non sequatur malum caput suum, teneat se ad caput **Ecclesiae** Christum. Huic debens castitatem suam huic deferens honorem suum, absens sit vir, praesens sit vir, non peccat illa; quia numquam est absens cui debet ut non peccet.

de la fe viva, pues *el justo vive de la fe* conseguida en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; por eso está seguro de reconocer a su hijo de tres días y no permiten que se lo arrebaten¹⁴⁰⁶.

Sermón 10, 4: El juicio real entablado entre ambas mujeres nos invita a luchar por la verdad, a rechazar la hipocresía, como madre falsa del don espiritual de la Iglesia, esto es, del hijo vivo y ajeno, sin permitirle dominar en la gracia concedida a otros, pues no pudo guardar la suya propia¹⁴⁰⁷.

Sermón 10, 5: Veo que estas dos mujeres en una misma casa significan también dos linajes de hombres en una Iglesia; uno, el de aquellos a quienes domina la simulación; otro, el de aquellos en quienes reina la auténtica caridad¹⁴⁰⁸.

Sermón 10, 6: Los que fueron primicia de la Iglesia eran buenos y amaban sin simulación. Más tarde comenzó a operar en la Iglesia la simulación y, por ende, la dilección parió primero¹⁴⁰⁹.

Sermón 10, 7: Esto corresponde a los dos tiempos de la Iglesia que el Señor Jesucristo, juez pacífico, gobierna: el primero es el actual; el segundo es el futuro; en éste somos probados; en el otro, coronados¹⁴¹⁰.

Sermón 10, 8: En la Iglesia de Cristo no hay mejor prueba de la caridad que cuando es desdeñado ese mismo honor que parece darse entre los hombres, para que los miembros del niño no sean divididos, para que la debilidad cristiana no sea desmembrada y rota la unidad. (...) Aun después de muerto el niño, que significa la vida renaciente, y establecida en malas costumbres, la simulación retiene en la memoria, como en sus pechos, las palabras de la fe y doctrina cristiana, que se da a todos los que vienen a la Iglesia. Con esa leche podía también la falsa madre dar al niño, al mamar, el jugo de la fe verdadera. Por eso la auténtica madre vive tranquila cuando los simuladores en la Iglesia alimentan a su hijo con la leche de la fe católica de las divinas Escrituras, pues al prohibirse la división queda a salvo la unidad. La caridad, que, por la

¹⁴⁰⁶ Et duae quidem feminae Synagoga et **Ecclesia** in prima facie considerationis occurrunt. Synagoga enim Christum filium suum ex Iudaeis secundum carnem natum occidisse convincitur dormiens, id est praesentis vitae sequendo lucem, manifestationemque veritatis in verbis Domini non intellegens; (...) Et de gentili quidem fornicatione veniens **Ecclesia** manifestum est quod non occiderit Christum. (...) dicentes non eos esse posse salvos nisi fierent circumcisi? Persuadebant autem hoc ignorantibus legem, tamquam in tenebris noctis filium mortuum supponentes. Nec tamen potuit aliquid valere illa persuasio, nisi cum **Ecclesiae** gentium ex aliqua parte stultitiae somnus obrepset. (...) Non ergo mirum, si propter mortua opera, ad eam quae deorsum est, mortuus; et propter spiritalia, vivus pertinet ad eam quae sursum est Ierusalem. Quia et inferi deorsum sunt quo pertinent mortui; superi autem sursum, quo pertinent vivi. Hac illuminatione, tamquam mane facta, intellegit **Ecclesia** gratiam spiritalem, repellens a se carnale opus legis, tamquam mortuum alienum; et sibi vindicans vivam fidem, quoniam *iustus ex fide vivit*, quam in Patris et Filii et Spiritus Sancti nomine consecuta est, et ideo tamquam triduanum filium certa cognoscit, nec cum sibi eripi patitur.

¹⁴⁰⁷ Illud autem inter ambas regale iudicium nihil aliud nos admonet, nisi ut pro veritate certemus, et expellamus hypocrisim tamquam falsam matrem a spiritali **Ecclesiae** dono tamquam ab alieno vivo filio, nec patiamur eam dominari concessae aliis gratiae quae suam custodire non potuit.

¹⁴⁰⁸ Item video significare istas duas mulieres in una domo, duo genera hominum in una **Ecclesia**: unum eorum in quibus dominatur simulatio, alterum in quibus vera caritas regnat.

¹⁴⁰⁹ A quibus coepit **Ecclesia**, boni erant et sine simulatione diligebant. Postea ergo simulatio coepit operari in **Ecclesia**, et ideo dilectio prior peperit.

¹⁴¹⁰ Quod pertinet ad duo tempora **Ecclesiae** quae Dominus Christus iudex pacificus moderatur; unum quod nunc est, alterum quod futurum est. In isto probamur, in illo coronamur.

salud del niño y la consolidación de la unidad, cedió el propio honor a la simulación, para retener el amor y el conjunto de la gracia vital y gozar el premio eterno debido a la piadosa madre, quedará confirmada en la sentencia última del juez, que simboliza el juicio último de Cristo¹⁴¹¹.

Sermón 11, 1: El Señor nuestro Dios, que no quiere que perezca ninguno de los nuestros, que cultiva a su Iglesia como campo propio, que busca el fruto de sus árboles antes de que llegue el tiempo de proceder a la siega y talar los árboles estériles, nos pide continuamente que hagamos obras buenas mientras tenemos tiempo, contando siempre con su propia ayuda¹⁴¹².

Sermón 11, 2: Sin embargo, aquella viuda no tenía nada. Lo que le quedaba debía terminarse y ella habría de morir con sus hijos. Para preparar el pan comenzó a recoger unos leños, y entonces la vio Elías. El hombre de Dios la contemplaba cuando ella buscaba los palos. Aquella mujer era una imagen de la Iglesia. Dado que dos leños forman una cruz, buscaba para morir el signo de donde había de venir la vida. Incluido el misterio, Elías dice lo que ella oyó¹⁴¹³.

Sermón 15, 1: Pues quien ama la hermosura de la casa de Dios no hay duda de que ama a la Iglesia, no por la suntuosidad de las paredes y de las bóvedas, ni por el esplendor de los mármoles y de los artesonados de oro, sino en virtud de los hombres creyentes y santos que aman a Dios con todo su corazón, con toda su alma y con toda su mente; y al prójimo como a sí mismos¹⁴¹⁴.

Sermón 15, 9: Cuando él hace daño claramente, tú oras ocultamente. En este lagar –La Iglesia ha sido comparada a un lagar–, piensa si aquel que te ofendió claramente no es alpechín que corre al descubierto. El alpechín corre al descubierto; el aceite, por el contrario, se encamina por canales ocultos hacia las tinajas. Y discurriendo ocultamente, aparece con grandeza. Cuántos cristianos, ¡oh hermanos míos!, en medio de estas luchas, en medio de esta malicia humana, en medio de este colmo de males, se

¹⁴¹¹ Sed nulla maior est in Christi **Ecclesia** probatio caritatis, quam cum etiam honor ipse qui apud homines videtur esse contemnitur, ne membra parvuli dividantur et unitatis discidio christiana dilanietur infirmitas. (...) Quia etiam necato parvulo, qui renascentem vitam significat, iam in malis moribus simulatio constituta retinet tamen in memoria, tamquam in uberibus, verba fidei doctrinamque christianam quae omnibus ad **Ecclesiam** venientibus traditur. Ex isto lacte poterat etiam falsa mater verae tamen fidei succum sugenti parvulo infundere. Inde secura est vera mater, cum etiam a simulatoribus in **Ecclesia** parvulus eius divinarum Scripturarum catholicae fidei lacte nutritur, cum prohibita divisione unitas salva est, et sententia iudicis ultima, qua ultimum Christi iudicium figuratur, probata caritas, quae propter salutem parvuli et unitatis firmamentum etiam simulationi honorem cessit, ut amorem tenens complexumque vitalis gratiae, sempiterno pia matris praemio perfruatur.

¹⁴¹² Dominus Deus noster, nolens aliquem nostrum perire, excolens **Ecclesiam** suam velut agrum suum, quaerens fructum de arboribus suis antequam tempus securis adveniat, cui necesse erit infructuosas arbores amputare non cessat admonere nos ut cum tempus est et cum Dei adiutorio in nostra potestate consistit bona opera faciamus.

¹⁴¹³ . Et tamen illa vidua nihil habebat. Quod illi reliquum erat, finitum fuerat et cum suis filiis moritura erat. Processit ergo, ut faceret sibi panem, colligere duo ligna, et tunc eam vidit Elias. Tunc eam homo Dei videbat, quando illa duo ligna quaerebat. Mulier illa typum gerebat **Ecclesiae**. Et quia duo ligna crucem faciunt, quaerebat moritura unde semper esset victura. Adumbrato ergo mysterio, Elias loquitur ad eam quod audivit.

¹⁴¹⁴ Qui enim diligit decorem domus Dei, non est dubium quia **Ecclesiam** diligit, non in fabrefactis parietibus et tectis, non in nitore marmorum et laqueariis aureis, sed in hominibus fidelibus, sanctis, Deum diligentibus ex toto corde suo et ex tota anima sua et ex tota mente sua, et proximum suum tamquam se ipsum.

apartaron de él y se convirtieron a Dios; dijeron adiós al mundo y comenzaron a repartir sus bienes ajenos! Pero aparecen públicamente todavía muchos ladrones, despojadores, usurpadores: es el alpechín que corre por las plazas. Los otros, sin embargo, uno aquí, otro allí, unidos en el corazón, avergonzándose de permanecer haciendo el mal, pensando en las amonestaciones de Dios, despreciando la esperanza del siglo y confiando en la esperanza celestial, cambian sus amores y costumbres; son ya aceite de santidad de la almazara, vasos de honor en la gran casa, oro en el horno y grano en el granero. Ahí está la hermosura de la casa de Dios¹⁴¹⁵.

Sermón 15 A, 6: Porque, si al diablo se le permitiera todo lo que anhela, ¿cuántos cristianos quedarían? ¿Qué adorador de Dios quedaría en la tierra? ¿No veis reducidos a escombros sus templos, rotas sus falsas imágenes y convertidos sus sacerdotes? ¿No pensáis que el diablo es atormentado y se duele por esto? Si el diablo tuviera poder, ¿Qué Iglesia quedaría en la tierra? Aunque el santo Job perdió todos sus bienes mediante las insidias del diablo, al diablo no se le concedió poder alguno¹⁴¹⁶.

Sermón 16 A, 9: Había dicho: *Guardaré mis caminos. Pondré un candado en mi boca. Fui humillado, y en reflexión se inflamó el fuego;* y de repente, sin saber por qué, aparece aquí algo llamativo, ya que después de tantos combates y de tantos trabajos dice: *Hablé con mi lengua.* La lengua del alma es el movimiento de su misma voluntad. Así como el habla es un movimiento del cuerpo, la voluntad es un movimiento del alma. Ahí está la primera palabra; desde ahí se habla a Dios. La lengua corporal ejerce su misión externamente con los hombres; la otra lengua, que está en el movimiento de la voluntad ejerce su función en el interior, permaneciendo en su santuario. Esta es la verdadera lengua. Por eso dijo el Señor: *Aquellos que le adoran, deben adorar en espíritu y en verdad.* Esta es la verdadera lengua. *Dije con mi lengua: Hazme, Señor, conocer mi fin y cuál es el número de mis días, para saber lo que me resta.* Si vuestra santidad ha estado atenta, ante todo comprenderá la sentencia, y de este modo nos será concedido por el Señor, cuya misericordia nunca falla, el examinarla y discutirla, ya que es excesivamente difícil. *Hablé con mi lengua: Hazme, Señor, conocer mi fin y cuál es el número de mis días, para saber lo que me resta.* Daos cuenta de lo que pide: *Hazme, Señor, conocer mi fin.* Hermanos míos: El fin es aquello a lo que tendemos y en donde hemos de permanecer por siempre. Al salir de nuestra casa, nuestro fin fue llegar hasta la iglesia. Luego nuestro caminar ha terminado aquí. Una vez aquí, cada uno de nosotros tiene el fin de volver a su casa; y termina cuando llega allí. Ahora bien, los que nos hallamos en esta peregrinación tenemos un fin al cual tender. ¿Hacia dónde tendemos? A nuestra patria. ¿Cuál es nuestra patria? Jerusalén, la madre de los justos, la

¹⁴¹⁵ Cum ergo ille palam nocet, tu occulte oras. In isto torculari - quia et torculari **Ecclesia** comparata est - vide si non ille, qui palam nocet, amurca currens est per publicum. Amurca per publicum currit, oleum autem ad sedem suam occultos transitus habet. Et cum occulte transeat, in magnitudine apparet. Quam multi enim, Fratres mei, quam multi in ista conflictatione rerum, in huius mundi malitia, in ista malorum abundantia subtraxerunt se, et conversi sunt ad Deum, et vale fecerunt mundo, et coeperunt pauperibus subito donare res suas, qui paulo ante, rapiebant alienas. Sed multi raptores, invasores, spoliatores publice apparent: amurca illa est per plateas currens. Illi autem, unus hinc, unus inde, corde coniuncto, malus faciens mala permanere erubescens, Dei monita cogitans, spem saeculi irridens, spem caelestem exspectans, mutans amores et mores, oleum in torculari sanctitatis est, vas in honorem est in domo magna, aurum est in fornace, granum est in horreo. Ibi est decor domus Dei.

¹⁴¹⁶ Diabolus nocere tantum voluit; nisi permissus non potuit. Apud illum ergo potestas est. Ceterum, si tantum liceret diabolo quantum vult, quis christianorum remaneret? Quis Dei cultor in terra relinqueretur? Non videtis templa eius cadere, simulacra confringi, sacerdotes eius ad Deum converti? Non putatis hinc dolere et torqueri diabolus? Si ergo pro dolore suo et potestas ei esset, quae **Ecclesia** in terra remaneret? Proinde cum Iob sanctus per diaboli insidias omnia perdidisset, non ei dat aliquam potestatem.

madre de los vivos. Nos encaminamos hacia allí; ése es nuestro fin. Y como ignorábamos el camino, el mismo ciudadano de esa ciudad se hizo camino. No sabíamos por dónde ir. Ignoro qué clase de recodos espinosos y pedregosos había en el camino. Descendió hasta aquí mismo el que allí era magistrado; descendió en busca de los ciudadanos de aquella ciudad. Nos habíamos extraviado, y siendo ciudadanos de Jerusalén nos hicimos ciudadanos de Babilonia, nos hicimos hijos de la confusión. Descendió aquí a buscar a sus ciudadanos y se hizo ciudadano nuestro. No conocíamos aquella ciudad, aquel país; y dado que no podíamos llegar allá, descendió él a sus ciudadanos y se hizo ciudadano, no compartiendo nuestro error, sino tomando nuestra ciudadanía. Bajó hasta aquí. ¿Cómo bajó hasta aquí? En forma de siervo. El mismo Dios hecho hombre deambuló entre nosotros. Si únicamente hubiera sido hombre, no nos hubiera conducido hasta Dios. Si solamente hubiera sido Dios, no se hubiera unido con los hombres. Tomó nuestra propia condición, manteniendo a la vez la divinidad con el Padre; tomó nuestra temporalidad, teniendo la eternidad con el Padre; aquí fue igual a nosotros, teniendo la eternidad con el padre; aquí fue igual a nosotros, allí fue igual al Padre. Bajó aquí nuestro ciudadano y dijo: “¿Qué hacéis aquí, ciudadanos de Jerusalén? La imagen y la semejanza de Dios solamente ha sido creada en Jerusalén. Las estatuas de Dios no se colocan en esta vida. Esforcémonos, volvamos. ¿Por dónde volveremos? He aquí que yo mismo me tiendo debajo de vosotros, me hago camino para vosotros y seré vuestro fin. Imitadme”. *Hazme, Señor, conocer mi fin*. Creemos en aquel que es nuestro fin¹⁴¹⁷.

¹⁴¹⁷ *Iam iste percurrerat dixi, custodiam vias meas. Ponam ori meo custodiam. Humiliatus sum et in meditatione mea exardescit ignis. Nescio quid subito educit hic aliud maius, et post tot certamina magnosque labores audite quid dicat: Locutus sum in lingua mea. Est enim lingua animae motus ipsius voluntatis. Quemadmodum enim lingua motus est in corpore, sic voluntas motus est in anima. Ibi est prima lingua; inde est, inde loquitur Deo. Haec enim lingua ministerium exhibet extra positus hominibus: illa autem lingua, quae est in motu voluntatis, ministerium exhibet manenti intus in templo suo. Ipsa est vera lingua. Unde dixit Dominus, eos qui adorant eum, in spiritu et veritate adorare debere. Ipsa est vera lingua. Dixi in lingua mea: Notum mihi fac, Domine, finem meum, et numerum dierum meorum qui est, ut sciam quid desit mihi. Si attendat Sanctitas vestra, intellegat primo sententiam et sic Dominus misericordia sua qua semper consuevit dabit nobis orationibus vestris, ut possimus hanc discutere quia satis est ardua. Locutus sum in lingua mea: notum mihi fac, Domine, finem meum, et numerum dierum meorum qui sit, ut sciam quid desit mihi. Videte quid oret: Notum mihi fac, Domine, finem meum. Finis est, Fratres, ubi tendimus, ubi permansuri sumus. Quod exivimus de domibus nostris, finis nobis fuit ad **ecclesiam** veniendi. Ergo iter nostrum hic finitum est. Hinc iterum unusquisque ad domum suam finem habet redeundi. Ibi finit, ubi tendebat. Modo ergo in hac peregrinatione constituti, finem habemus ubi tendimus. Ubi ergo tendimus? Ad patriam nostram. Quae est patria nostra? Ierusalem, mater piorum, mater vivorum. Illic tendimus. Finis noster ipse est. Et quia viam nesciebamus, ipse **civis civitatis** ipsius fecit se viam. Nesciebamus qua ire. Amfractus nescio qui, spinosi, lapidosi, omnino graves, erant in via. Descendit huc ipse primus, qui est ibi principalis; descendit quaerens **cives civitatis** illius. Aberravimus enim, et cum simus Ierusalem **cives**, facti sumus **cives** Babyloniae, facti sumus filii confusionis: Babylonia enim confusio est. Descendit huc quaerens **cives** suos, et factus est **civis** noster. Non noveramus **civitatem** istam provinciam istam non noveramus. Sed quia nos ad illam non venimus descendit huc ad **cives** suos, et factus est ipse **civis**, non consentiendo, sed suscipiendo. Descendit huc. Quomodo descendit? In forma servi. Ambulavit hic inter nos Deus homo. Si enim tantummodo homo fuisset, ad Deum non perduxisset. Si tantummodo Deus fuisset, hominibus coniunctus non fuisset. Suscepit nobiscum conditionis aequalitatem, habens cum Patre divinitatem. Suscepit nobiscum temporalitatem, habens cum Patre aeternitatem. Hic nobiscum aequalis, ibi Patri aequalis. Descendit huc **civis** noster, et ait: "Quid hic facitis, **cives** Ierusalem? Imago et similitudo Dei non est creata nisi in Ierusalem. Statuae Dei in hac vita non ponuntur. Laboremus, redeamus. Qua redimus? Ecce substerno me vobis, fio vobis via, ero vobis finis. Imitamini me". Notum mihi fac Domine finem meum. Ipsum credimus, qui est finis noster.*

Sermón 17, 3: ¿Quién no desprecia el pecado de embriaguez? Tal pecado abunda entre nosotros y apenas se hace caso de él. El corazón embriagado perdió la sensibilidad; no siente el dolor ni posee la salud. Cuando algo punza y duele, o esta sano o hay esperanza de curación. Sin embargo, cuando se pellizca y no duele, hay que dar por muerto ese miembro y separarlo del organismo. Frecuentemente perdonamos y nos contentamos con hablar. Somos perezosos para excomulgar, para separar de la Iglesia. Frecuentemente tememos también que con el castigo empeore aquel que ha caído. ¿Pero perdonará y callará aquel a quien debemos temer? ¡Hermanos míos! Todos vosotros oísteis en aquel salmo, cuando se enumeraban los pecados, estas palabras: *Hiciste estas cosas y callé*. Contra esta expresión se ha dicho también: *Vendrá y no callará*. Cuando esté presente, no callará¹⁴¹⁸.

Sermón 17, 5: Cuando ahora obras el mal, piensas que eres bueno porque no quieres verte. Corriges a los demás, pero no te miras a ti mismo; acusas a los demás, pero no piensas en ti; pones a los demás ante tus ojos, pero a ti te pones a la espalda. Cuando yo te arguyo, obro de manera contraria. Te separo de tu espalda y te coloco ante tus propios ojos. Te contemplarás a ti mismo y llorarás. Ya no habrá manera de corregirte. Desprecias el tiempo de la misericordia, pero vendrá el tiempo del juicio. Tu mismo me cantaste en la iglesia: *Señor, proclamaré la misericordia y el juicio*. Por nuestra propia boca todas las comunidades cristianas dicen a Cristo: *Señor, proclamaré la misericordia y el juicio*. Ahora es el tiempo de la misericordia para corregirnos; no ha llegado todavía el tiempo del juicio. Hay tiempo, hay lugar; hemos pecado, corrijámonos. No se ha terminado el camino, no se ha cerrado el día, todavía no ha concluido todo. No desesperemos, ya que sería aún peor. Debido a los pecados de los hombres –tanto más frecuentes cuanto más leves– estableció Dios en la Iglesia este tiempo de misericordia, la medicina diaria, para que digamos: *Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores*. Lavada nuestra cara con estas palabras, acerquémonos al altar y participemos del cuerpo y de la sangre de Cristo¹⁴¹⁹.

Sermón 17, 6: El mismo Cristo lo dice: *Si peccare tu hermano, corrígele a solas. Si te escuchara, le habrás ganado. Si no te escuchara, lleva contigo a otros dos o tres. En la boda de dos o tres testigos estriba la verdad de toda palabra. Si tampoco les*

¹⁴¹⁸ Quis non contemnat ebriositatis peccatum? Abundat tale peccatum, et contemnitur. Iam cor ebriosorum perdidit sensum, non habet dolorem, quia nec salutem. Quando aliquid pungitur et dolet, aut sanum est aut est in illo spes aliqua sanitatis. Quando autem tangitur, pungitur vel ligatur nec dolet, pro mortuo habendum est, aut de corpore praecidendum. Sed aliquando nos parcimus et non novimus nisi loqui. Excommunicare, de **Ecclesia** proicere pigri sumus. Aliquando enim timemus ne ipso flagello peior fiat qui caeditur. Sed numquid ille parcat, numquid silebit quem timere debemus? Audistis in ipso psalmo, Fratres mei, cum enumeraret peccata peccatoribus, ait: *Haec fecisti et tacui*. Contra hoc dictum est: *Veniet et non silebit*. Praesentia sua non silebit.

¹⁴¹⁹ Modo enim quando male facis, putas quia bonus es, quia non vis te videre. Alios reprehendis, te non respicis, alios accusas, de te non cogitas; alios ponis ante oculos tuos, te ponis post dorsum tuum. Ego quando te arguo, contra facio. Tollo te a dorso tuo, et pono te ante oculos tuos. Videbis te, et planges te. Non erit iam tunc quomodo corrigas te. Contemnis ergo tempus misericordiae, veniet tempus iudicii. Quia tu in **ecclesia** mihi cantasti: *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine*. Ex ore nostro exit, ubique **ecclesiae** concrepant Christi: *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine*. Tempus est misericordiae ut corrigamur; nondum venit tempus iudicii. Locus est, spatium est; peccavimus, corrigamur. Nondum finita est via, nondum clausus est dies, nondum exspiratum est. Non desperetis, quod est peius, quoniam propter ipsa humana peccata et tolerabilia, et tanto crebriora quanto minora, constituit Deus in **Ecclesia** tempora misericordiae praerogandae, quotidianam medicinam ut dicamus: *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*; ut his verbis lota facie ad altare accedamus, ut his verbis lota facie corpori Christi et sanguini communicemus.

oyere a ellos, avisa a la comunidad. Y si tampoco escuchase a la comunidad, sea para ti como un pagano y publicano. El pagano es un gentil; y gentil es aquel que no cree en Cristo. Si no escucha a la comunidad, dale por muerto. Pero he aquí que vive, que entra en la Iglesia, que hace la señal de la cruz, que se arrodilla, que ora y que se acerca al altar. A pesar de todo eso, tenlo por pagano y publicano. No hagas caso de esos falsos signos de vida. Está muerto¹⁴²⁰.

Sermón 18, 4: Aun hoy, aquellos hombres malos que intentan –en cuanto pueden- destruir los preceptos divinos, aquellos que intentan –en cuanto pueden- hacer desaparecer las iglesias donde se les predica tales preceptos, ¿o matarían al mismo Cristo si lo encontrasen viviendo en esta tierra?¹⁴²¹

Sermón 21, 6: Para hacer libre a tu esclavo lo conduces a la iglesia. Se produce el silencio. Se lee en voz alta tu libelo y se continúa con la ejecución de tu deseo. Dices que das libertad al esclavo porque te fue fiel en todas las cosas. Por eso lo amas; por eso lo honras y le regalas como premio la libertad¹⁴²².

Sermón 22, 4: Si no llegaron tantas otras cosas que fueron predichas, no perdamos la esperanza de que también esto ha de llegar alguna vez. Si, por el contrario, vemos ya ante los ojos y hasta hieren los ojos de los ciegos cuantas cosas fueron anunciadas de antemano acerca de la Iglesia futura, ¿por qué dudamos de que también aquéllas han de llegar? Cuando se anunciaba que la Iglesia de Cristo había de extenderse por todo el orbe de la tierra, pocos lo anunciaban y muchos se reían. Ahora ya se cumplió lo que con tanta anterioridad fue predicho: la Iglesia se halla extendida por todo el orbe de la tierra. Hace mil años se le prometió a Abrahán: *En tu semilla serán bendecidos todos los pueblos.* Llegó Cristo, nacido del linaje de Abrahán, y todos los pueblos han sido ya bendecidos en Cristo. Fueron vaticinados los cismas y herejías futuras. Las estamos viendo. Fueron predichas las persecuciones. Las promovieron reyes adoradores de ídolos. La tierra se llenó de mártires por obra de quienes favorecían a esos ídolos contra el nombre de Cristo. Se esparció la semilla de la sangre, surgió la cosecha de la Iglesia. No en vano oró la Iglesia por sus enemigos: creyeron hasta quienes la perseguían. Se profetizó que también los ídolos había de ser echados por tierra mediante el nombre de Cristo, pues igualmente encontramos esto en las Escrituras. Hace no muchos años, los cristianos leían aquello sin verlo todavía; lo esperaban para el futuro, y con esa esperanza partieron de este mundo. No las presenciaron; no obstante marcharon hacia el Señor con la certeza de que iban a

¹⁴²⁰ Ipse Dominus Christus ait - attendite vobis -: *Si peccaverit frater tuus, corripe illum inter te et ipsum. Si te audierit, lucratus es fratrem tuum. Si non te audierit, adhibe tecum duos aut tres. In ore enim duorum aut trium testium stabit omne verbum. Si nec ipsos audierit, refer ad Ecclesiam. Si nec ipsam audierit, sit tibi tamquam ethnicus et publicanus.* Ethnicus gentilis est. Gentilis ille est qui in Christum non credit. Si nec **Ecclesiam** audierit, mortuum eum puta. Sed ecce vivit, ecce intrat, ecce signat, ecce genu figit, ecce orat, ecce ad altare accedit. Sit tibi tamquam ethnicus et publicanus. Noli in illo ista attendere falsa signa viventis. Mortuus est.

¹⁴²¹ Hodie enim mali homines, qui conantur si fieri potest delere praecepta Dei, qui conantur si fieri potest non esse **Ecclesias** ubi illis praedicentur praecepta Dei, nonne et ipsum Christum occiderent, si in terra viventem invenirent?

¹⁴²² Servum manu mittendum ducis in **ecclesiam**. Fit silentium. Recitatur libellus tuus aut fit tui desiderii prosecutio. Dicus te servum manumittere, quod tibi in omnibus servaverit fidem. Hoc diligis, hoc honoras, hoc donas praemio libertatis.

suceder. Hoy día también estas cosas se ven realizadas. Cuanto fue predicho acerca de la Iglesia, lo contemplamos realizado¹⁴²³.

Sermón 22, 9: Así es la vida de los justos, así la vida de los santos, que tienen a Dios por Padre y a la Iglesia por madre. A quienes no ofenden ni a tal Padre ni a tal Madre, sino que viven en el amor de uno y otro, corren hacia la herencia eterna sin ofender a ninguno de los dos, se les otorga la herencia¹⁴²⁴.

Sermón 22, 10: Puesto que fueron dos padres quienes nos engendraron para la muerte, otros dos nos engendraron para la vida. Los padres que nos engendraron para la muerte fueron Adán y Eva; los que nos engendraron para la vida son Cristo y la Iglesia. Mi padre, el que engendró, fue para mí Adán, y mi madre fue para mí Eva. Hemos nacido según esta generación de la carne, ciertamente por un don de Dios –este don no es de nadie, sino de Dios- y, sin embargo, hermanos, ¿cómo hemos nacido? Ciertamente para morir. Los predecesores engendraron a sus sucesores. ¿Acaso engendraron hijos en cuya compañía vivan siempre aquí? No; en cuanto destinados a morir, engendraron a quienes había de sucederles. Dios Padre y la Iglesia Madre no engendran con esta finalidad. Engendraron para la vida eterna, porque también ellos son eternos¹⁴²⁵.

Sermón 23 A, 1: El campo en que se siembra trigo y produce espinas, no debe esperar el hórreo, sino el fuego. Del mismo modo, quienes oyen las cosas buenas y realizan las malas, no esperen el hórreo del reino de los cielos, sino aquel fuego del que se dice: *Id al fuego eterno, que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles*. Iniciando la homilía con estas palabras, he querido llamar la atención a vuestra caridad, para que vuestra entrada en esta iglesia no sea infructuosa si escucháis tantas cosas buenas y luego no obráis con rectitud¹⁴²⁶.

¹⁴²³ Si autem omnia quae de **Ecclesia** futura praenuntiata sunt iam videmus exhibita et caecorum etiam oculos feriunt, quid dubitamus etiam illa ventura? Quando dicebatur **Ecclesia** Christi futura per totum orbem terrarum, dicebatur a paucis et ridebatur a multis. Modo iam impletum est quod tanto ante praedictum est. Diffusa est **Ecclesia** per totum orbem terrarum. Ante millia annorum promissum est Abrahae: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Venit Christus ex semine Abrahae, benedictae sunt in Christo iam omnes **gentes**. Praedicta sunt schismata et haereses futurae. Videmus illa. Praedictae sunt persecutiones. Factae sunt a regibus colentibus idola. Pro ipsis idolis adversus nomen Christi repleta est terra martyribus. Sparsum est semen sanguinis, surrexit seges **Ecclesiae**. Nec frustra oravit **Ecclesia** pro inimicis suis. Crediderunt et qui persequebantur. Praedicatum est etiam quia ipsa idola evertenda essent per nomen Christi, nam et hoc invenimus in Scripturis. Ante paucos annos christiani illa legebant et non videbant. Adhuc futura illa exspectabant et sic abierunt. Non illa viderunt, sed tamen credentes quod futura essent cum fide abierunt ad Dominum. Nostris temporibus etiam ipsa cernuntur. Omnia quae ante praedicta sunt de **Ecclesia**, videmus impleta.

¹⁴²⁴ Talis est enim via iustorum, talis est via sanctorum tenentium Deum patrem, tenentium **Ecclesiam** matrem. Nec illum parentem nec istam offendentes, sed in amore utriusque parentis viventes et ad hereditatem aeternam properantes, non laeso patre non laesa matre, datur unicuique hereditas.

¹⁴²⁵ Quia duo parentes nos genuerunt ad mortem, duo parentes nos genuerunt ad vitam. Parentes qui nos genuerunt ad mortem, Adam est et Eva. Parentes qui nos genuerunt ad vitam Christus est et **Ecclesia**. Et pater meus qui me genuit, Adam mihi fuit; et mater mea Eva mihi fuit. Nati sumus secundum istam progeniem carnis, ex munere quidem Dei - quia et istud munus non est alterius, sed Dei - et tamen, Fratres, quomodo nati sumus? Certe ut moriamur. Praecessores genuerunt sibi successores. Numquid genuerunt sibi cum quibus hic semper vivant? Sed tamquam decessuri, qui illis succederent genuerunt sibi. Deus autem pater et mater **Ecclesia**, non ad hoc generant. Generant autem ad vitam aeternam quia et ipsi aeterni sunt.

¹⁴²⁶ Ager, in quo seminatur triticum et spinas generat, non horreum debet sperare sed flammam. Sic et hii, qui bona audiunt et mala operantur, non sibi horreum regni caelorum sperent, sed illum ignem de quo dicitur: *Ite in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius*. Hoc praelocutus admonuerim Caritatem vestram ne infructuose intretis **ecclesiam** audiendo tanta bona et non bene operando.

Sermón 26, 4: *El nos hizo, y nosotros a nosotros mismos. Nosotros somos su pueblo y las ovejas de sus pastos.* He aquí que quien nos hizo hombres nos hizo su pueblo, pues no éramos ya su pueblo, pues no éramos ya su pueblo cuando fuimos creados hombres. Vedlo, hermanos míos, y, por las palabras mismas del salmo, considerad a qué se refería cuando dijo: *El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos*, era para que fuésemos su pueblo y ovejas de sus pastos. *El nos hizo.* También nacen los paganos y todos los impíos, todos los adversarios de su Iglesia. Para que naciesen, él los hizo. No fue otro Dios el que los creó. Quienes nacieron de padres paganos fueron hechos por él, por él fueron creados. Y. Sin embargo, no son su pueblo ni ovejas de sus pastos. La naturaleza no sea considerada como gracia; y su fiera considerada así, sea porque también ella fue donada gratuitamente. Pues el hombre que no existía no tuvo méritos anteriores para ellos. Si tuvo méritos anteriores, existía ya; pero no existía aún. No existía, pues, quien tuviese méritos para ello, y, sin embargo, fue hecho. Ni fue creado como las bestias, o un árbol o una piedra, sino que fue creado a imagen del Creador¹⁴²⁷.

Sermón 32, 2: En primer lugar, el título del salmo es: *Contra Goliath*. Los que conocen las Escrituras divinas, los que asiduamente concurren a esta escuela, los que no odian al maestro como alumnos desesperanzados y prestan atención a los lectores en la iglesia y abren completamente el recipiente de su corazón a lo que fluye de la Escritura divina; quienes no se dedican dentro de sus muros a arreglar los asuntos de su casa ni se deleitan en chismes familiares, de forma que se reúnen aquí para hallar con quienes hablar no cosas útiles, sino puras frivolidades; quienes no encuentran satisfacción en arreglar los asuntos ajenos teniendo los suyos descuidados; quienes no asisten a estas reuniones con esta finalidad y asisten asiduamente, no desconocen lo que significa el título del presente salmo: *Contra Goliath*, porque saben quién fue éste¹⁴²⁸.

Sermón 33, 5: Nadie rinde alabanzas a Dios, o le entona un himno, a no ser que vayan concordes las palabras y las acciones, amando a Dios y al prójimo. Ni piensen los donatistas rebautizantes que pertenecen al coro del cántico nuevo. No cantan este cántico quienes por su soberbia impía se han separado de la Iglesia que Dios quiso que se extendiese por toda la tierra. También en otro lugar dice el profeta: *Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor toda la tierra.* Quien no se siente solidario con toda la tierra en la alabanza y no se aparta del hombre viejo, ése no canta el cántico nuevo,

¹⁴²⁷ *Ipse ergo fecit nos, et non ipsi nos. Nos autem **populus** eius et oves pascuae eius.* Ecce fecit nos homines **populum** suum, qui nos fecit. Non enim creati homines iam **populus** eius eramus. Videte, Fratres mei, et de ipsius psalmi verbis attendite unde dixerit: *Ipse fecit nos, et non ipsi nos.* Hinc dixit: *Fecit nos, et non ipsi nos,* ut simus **populus** eius et oves pascuae eius. *Ipse fecit nos.* Nam et pagani nascuntur, et omnes impii, omnes adversarii **Ecclesiae** eius, ut nascerentur, ipse fecit eos. Non enim alius Deus creavit eos. Qui de paganis nascuntur, ab ipso facti sunt, ab ipso creati sunt. Et non sunt **populus** eius nec oves pascuae eius. Communis est omnibus natura, non gratia. Natura non putetur gratia, sed et si putetur gratia, quia et ipsa gratis concessa est. Non enim homo qui non erat promeruit ut esset. Si promeruit, iam erat; sed nondum erat. Ergo qui promeretur non erat, et tamen factus est. Nec ut pecora factus est, nec ut arbor factus est, nec ut saxum factus est. Sed factus est ad imaginem Creatoris.

¹⁴²⁸ Primo, titulus eius est: *Ad Goliath*. Qui rudes non sunt in Scripturis divinis, qui amant frequentare istam scholam qui non oderunt magistrum sicut pueri desperati, et intentam aurem praebent in **ecclesia** lectoribus atque exceptorium cordis sui in fluentia Scripturae divinae patefaciunt, qui non intra istos parietes domus suae curam gerunt et domesticis fabulis delectantur, ut ideo conveniant ut inveniant cum quibus loquantur nugatoria, non cum quibus audiant utilia, qui non amant loqui de rebus alienis cum defecerint in suis, qui ergo non ita conveniunt et frequenter conveniunt, non sunt rudes in isto titulo psalmi quod scriptum est: *Ad Goliath* norunt quis fuerit Goliath.

no toca el salterio de diez cuerdas, porque es enemigo de la caridad, la única plenitud de la ley, que contiene los diez mandamientos que se refieren al amor de Dios y del prójimo¹⁴²⁹.

Sermón 34, 6: Escuchasteis: *Cantad al Señor un cántico nuevo*. ¿Buscáis alabanzas? *Su alabanza está en la Iglesia de los santos*. La alabanza del cantar es el mismo cantor. ¿Queréis entonar alabanzas a Dios? Sed vosotros lo que decís. Sois su alabanza si vivís bien. Su alabanza está no en los sinagogas de los judíos, no en la locura de los paganos ni en los errores de los herejes; tampoco en los aplausos de los teatros. ¿Buscáis saber dónde está? Pensad en vosotros mismos; sed vosotros *su alabanza en la Iglesia de los santos*. ¿Buscas de qué alegrarte cuando cantas? *Regocíjese Israel en quien lo hizo*. No hallará de qué alegrarse, sino de Dios¹⁴³⁰.

Sermón 37, 1: Celebramos la festividad de los mártires y, por lo tanto, hemos de alabar a la madre de los mártires. Al hablar yo comprendisteis ya quién es. Mirad a ver si la conocéis en lo que leo. Todo oyente, en cuanto se deja ver por vuestro afecto, está diciendo en su interior: “Tiene que ser la Iglesia”. Confirmo este pensamiento. ¿Qué otra mujer pudo ser madre de los mártires? Así es. Lo que pensasteis, eso es. La mujer de la que pensamos decir algo es la Iglesia. No sería decoroso hablar de cualquier otra mujer. Si en la lectura de la pasión de los mártires se mencionaron mujeres, no sería indecoroso que hablásemos sobre ellas; pero no las pasamos por alto cuando alabamos a su madre¹⁴³¹.

Sermón 37, 2: Mirad a aquella de quien sois miembros; poned los ojos en aquella de quien sois hijos. ¿Quién encontrará la mujer fuerte? Va de acuerdo la festividad de los mártires con la fortaleza de la mujer. Si ella no hubiese sido fuerte, sus miembros hubiesen claudicado en la pasión. ¿Quién encontrará la mujer fuerte? Es difícil encontrarla; mejor, es difícil no conocerla. ¿No es ella la ciudad puesta en un monte, que, por lo tanto, no puede esconderse? ¿Por qué se dijo: Quién la encontrará? Debía haber dicho: ¿Quién no la encontrará? Pero tú ves la ciudad cuando ya está puesta en el monte. Para que fuese puesta en el monte hubo que encontrar a la que se había perdido. Una vez que comenzó a brillar, ¿quién no la ve? Cuando estaba oculta, ¿quién podía encontrarla? Esta misma ciudad es aquella única oveja perdida a la que buscó el

¹⁴²⁹ Nemo enim laudat Deum, id est, dicit hymnum, nisi ori suo factis consentiat, Deum et proximum diligendo. Nec se arbitrentur rebaptizatores donatistae ad novum canticum pertinere. Non enim cantant canticum novum, qui ab **Ecclesia**, quam Deus in omni terra esse voluit, superba impietate praecisi sunt. Etenim alio loco idem Propheta dicit: *Cantate Domino canticum novum, cantate Domino omnis terra*. Qui ergo cum omni terra cantare non vult, a vetere homine non recedens, non cantat canticum novum, nec psallit in psalterio decem chordarum, quia hostis est caritatis, quae sola legis est plenitudo, quam decem praeceptis ad caritatem Dei et proximi pertinentibus dicimus contineri.

¹⁴³⁰ Audistis: *Cantate Domino canticum novum*. Laudes quaeritis? *Laus eius in Ecclesia sanctorum*. Laus cantandi est ipse cantator. Laudes vultis dicere Deo? Vos estote quod dicatis. Laus ipsius estis, si bene vivatis. Laus enim eius non est in synagogis Iudaeorum, non est in insania paganorum, non est in erroribus haereticorum, non est in plausibus theatrorum. Quaeritis ubi sit? Vos attendite, vos estote: *Laus eius in Ecclesia sanctorum*. Quaeris unde gaudeas quando cantas? *Laetetur Israel in eo qui fecit eum*, et unde laetetur non invenit nisi Deum.

¹⁴³¹ Dies est enim martyrum, et ideo magis laudanda est mater martyrum. Iam quae sit ista mulier me proloquente accepistis. Videte etiam utrum me legente agnoscatis. Omnis nunc auditor, quantum ex affectu vestro satis apparet, dicit in corde suo: "**Ecclesia** debet esse". Confirmo istam cogitationem. Nam quae potuit esse altera martyrum mater? Ita est. Quod intellexistis, hoc est. De qua muliere volumus aliquid dicere, **Ecclesia** est. Non enim nos deceret loqui de quacumque alia muliere. Quamquam et in recitatione passionis martyrum audivimus feminas, de quibus decenter loquamur, sed non eas praetermittimus, quando earum matrem laudamus.

pastor y, después de encontrarla, la cargó gozoso sobre sus hombros. El monte es también el pastor. La oveja sobre sus hombros es la ciudad sobre el monte. Te resulta fácil verla colocada sobre el monte. ¿Cómo ibas a encontrarla cuando se ocultaba entre zarzas, entre las espinas de sus pecados? Es cosa grande que se la haya buscado allí; cosa admirable también el que se la haya encontrado. A este difícil hallazgo se refiere cuando dice: *¿Quién encontrará la mujer fuerte?* ¿Quién, pues? La forma de preguntar sugiere que hubo, a lo menos, uno, no ninguno. Lo mismo se dice de su marido, el león de la tribu de Judá, de quien la profecía predijo con anterioridad: *Subiste recostado*, es decir, a la cruz. *Subiste*, piensa en la cruz; *recostado*, piensa en la muerte. (...) Por esto dice: *Destruid este templo, y yo lo levantaré en tres días*. Cuando oísteis, *¿quién encontrará a la mujer fuerte?*, no penséis que habla de aquella Iglesia que está oculta, sino de aquella que fue encontrada por uno para que a nadie se ocultara. Por lo tanto, merece ser descrita, alabada, recomendada, amada como madre por todos nosotros, pues es esposa de un solo marido. *¿Quién encontrará la mujer fuerte?* ¿Quién no ve a esta mujer tan fuerte? Pero esto ocurre ahora que ya fue encontrada, que es eminente, célebre, gloriosa, ataviada, brillante; para decirlo brevemente, extendida por toda la tierra¹⁴³².

Sermón 37, 3: *Es más valiosa que las piedras preciosas, a cuyo género pertenece. ¿Qué tiene de extraño que esta mujer sea más valiosa que las piedras preciosas? Si ahora pensáis en lo que es objeto de la avaricia humana, si tomáis las piedras preciosas en su sentido propio, ¿qué tiene de extraño que la Iglesia sea más preciosa que cualesquiera piedras? No existe punto de comparación. Pero también en ella hay piedras preciosas. Son tan valiosas que se denominan piedras vivas. Son piedras preciosas que le sirven de adorno; pero ella es aún más valiosa. Quiero exponeros algo acerca de estas piedras preciosas en la medida de mi capacidad y de la vuestra, de mi temor y del que vosotros debéis tener. Siempre hubo y hay en la Iglesia piedras preciosas, hombres doctos, llenos de ciencia, de don de comunicación y de instrucción en la ley. Sin duda son piedras preciosas. Pero algunas de ellas se alejaron y dejaron de ser adorno de esta mujer. Por lo que respecta a la doctrina y al don de palabra en que brilla, era piedra preciosa; en cuanto resplandece por la doctrina del Señor, era piedra preciosa, repito, Cipriano. Esta perla permaneció como adorno de la Iglesia. Piedra preciosa era Donato, pero se alejó del grupo que hacía de adorno. El que permaneció quiso ser amado en la Iglesia. El que se separó buscó su fama prescindiendo de ella. El*

¹⁴³² Attendite cuius membra estis; inspicite cuius filii estis. *Mulierem fortem quis inveniet?* Congruit dici martyrum fortitudo mulieris. Nisi enim ipsa fortis esset, illa membra eius in passione defecissent. *Mulierem fortem quis inveniet?* Difficile est invenire eam immo difficile est nescire eam. Nonne ipsa est **civitas** in monte, quae abscondi non potest? Quare ergo dictum est: *Quis inveniet?* cum dici debuerit: Quis non inveniet? Sed tu **civitatem** in monte positam vides. Ut autem in monte poneretur, inventa est quae perierat. Quando illustrata est, quis eam non videt? quando latebat, quis eam inveniret? Ipsa enim **civitas** est, et una illa ovis quam perditam quaesivit pastor, et inventam gaudens in humeris reportavit. Ipse pastor est mons; ovis autem in humeris eius, **civitas** in monte. Facile est ut videas eam collocatam in monte. Quando eam invenires, cum lateret in vepribus, in spinis utique delictorum suorum? Ibi enim quaesisse magnum est; ibi invenisse mirabile est. Haec eius difficilis inventio commendatur cum dicitur: *Mulierem fortem quis inveniet?* Quis enim, quia unus, non quia nec unus. Quomodo dictum est de ipso viro eius, leone de tribu Iuda, de quo prophetia ante praedixit: *Ascendisti recumbens*, utique in cruce. *Ascendisti*, crux est; *recumbens*, mors est. (...) Suscitavit et ipse se. Unde ait: *Solvite templum hoc, et triduo suscitabo illud*. Et modo quando audistis: *Mulierem fortem quis inveniet?* nolite putare de **Ecclesia** dici quae latet, sed de illa **Ecclesia** quae ab uno inventa est ut neminem lateret. Ergo describatur, laudetur, commendetur, amanda ab omnibus nobis ut mater, nam unius uxor est. *Mulierem fortem quis inveniet?* *Mulierem istam tam fortem quis non videt?* Sed iam inventam iam eminentem, iam conspicuam iam gloriosam iam ornatam iam lucidam iam ut cito explicem, toto terrarum orbe diffusam.

que permaneció con ella, recogió para ella. El que se aleja, no desea recoger, sino desparramar. Hijos perversos, ¿por qué seguís a la piedra preciosa separada del adorno de esta mujer? Me respondéis: “¿Qué dices? ¿Acaso tú eres tan inteligente como él? ¿Acaso eres tan sabio como él? ¿Eres tan elocuente como él?” Aunque sea inteligente – *el buen entendimiento es para quienes obran el bien*-, aunque sea docto y esté instruido en las disciplinas liberales y en los misterios de la ley, es una piedra preciosa. Sepárate de él y vuelve a la Iglesia: *Es más valiosa que todas las piedras preciosas*. Yace en tinieblas la piedra preciosa que no engalana a aquella mujer. Le era necesario permanecer entre sus adornos, estar en compañía del restante ornamento. Lo digo con toda confianza. Se llaman piedras preciosas porque son caras. Es vil, perdió su valor la que no tiene caridad. Aunque se jacte de su saber, aunque presuma de su elocuencia, escuche a quien sabe valorar las verdaderas piedras de esta señora. Escuche, digo, a un cierto inspector, el artífice de todos los adornos. ¿Por qué se jacta de las lenguas quien no es ya una piedra preciosa, sino vil? *Si hablara, dijo, las lenguas de los hombres y de los ángeles, y no tuviera caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe*. ¿Dónde está aquella piedra? Ya no brilla, sólo retiñe. Aprended, pues, a valorar bien las piedras, negociadores del reino de los cielos. No os agrade ninguna piedra que esté fuera de las galas de esta mujer. Ella, más valiosa que las piedras preciosas, ella misma es el valor de sus adornos¹⁴³³.

Sermón 37, 4: *En ella confía el corazón de su marido*. Confía totalmente y nos enseñó a confiar. Nos recomendó la Iglesia extendida por todos los pueblos hasta los confines de la tierra, de mar a mar¹⁴³⁴.

Sermón 37, 6: *Encontrando lana y lino, tejió algo útil con sus manos*. La palabra divina nos presenta a esta señora que trabaja en lana y lino. Se nos pregunta qué

¹⁴³³ *Pretiosior est autem lapidibus pretiosis, quae eiusmodi est. Quid magnum, quia pretiosior est mulier haec lapidibus pretiosis? Si modo humanas avaritias cogitetis, si ad proprietatem accipiantur lapides pretiosi, quid magnum est, quod quibuslibet lapidibus pretiosior invenitur Ecclesia? Nulla talis comparatio est. Sed sunt lapides pretiosi in illa. Tam pretiosi sunt lapides isti, ut vivi dicantur. Sunt ergo lapides pretiosi ornantes eam sed est ipsa pretiosior. Volo aliquid commendare Caritati vestrae, quantum capio, quantum capitis, quantum timeo, quantum timere debetis, de his lapidibus pretiosis. Sunt in Ecclesia lapides pretiosi, et semper fuerunt, docti, abundantes et scientia et eloquio et omni instructione legis. Pretiosi plane isti lapides sunt. Sed ex eorum numero quidam aberraverunt ab ornamento mulieris huius. Quantum enim pertinet ad doctrinam et eloquium unde fulget, lapis pretiosus - doctrina enim dominica fulget - lapis pretiosus erat Cyprianus, sed mansit in huius ornamento. Lapis pretiosus erat Donatus, sed resilivit a compage ornamenti. Ille qui mansit, in ea se amari voluit. Ille qui inde excussus est, praeter illam nomen sibi quaesivit. Ille permanens cum illa, ad illam collegit. Ille resiliens, non colligere, sed spargere concupivit. Mali filii, quid sequimini lapidem pretiosum de ornamento huius mulieris excussum? Respondetis mihi: "Quid enim? Tu sic intellegis quomodo ille? Aut sic loqueris quomodo ille? Aut tam doctus es quam ille?". Sit licet intellegens - *Intellectus bonus facientibus eum* - sit licet doctus, sit licet liberalibus disciplinis et mysteriis legis instructus, lapis est pretiosus. Redi ab illo ad istam: *Pretiosior est lapidibus pretiosis*. Lapis pretiosus si non sit in ornamento mulieris huius, iacet in tenebris. Lapis pretiosus quolibet iacet, iacet in tenebris: opus illi erat ut in ornamento huius feminae permaneret, esset in compagine ornamenti eius. Ego autem fidenter dixerim. Pretiosi lapides ideo dicti sunt, quia caro valent. Iam ille vilis est, pretium perdidit, qui non habet caritatem. Doctrinam suam iacet licet, linguam suam iacet licet, audiat aestimatorem verorum lapidum matronae huius. Audiat, inquam quemdam artificem ornamenti inspectorem. Quid iactat linguas, non iam pretiosus, sed vilis lapis? *Si linguis hominum loquar, inquit, et angelorum, caritatem autem non habeam factus sum sicut aeramentum sonans, aut cymbalum tinniens*. Ubi est lapis ille? Non iam fulget, sed tinnit. Ergo discite lapides aestimare, negotiatores regni caelorum. Nullus vobis lapis placeat, praeter huius mulieris ornamentum. Haec quae pretiosior est lapidibus pretiosis, ornamenti sui ipsa pretium est.*

¹⁴³⁴ *Confidit super eam cor viri eius*. Plane confidit, et ut confidamus docuit. Commendavit enim **Ecclesiam** usque ad terminos terrae, per omnes gentes, a mari usque ad mare.

significado tiene la lana, cuál el lino. Pienso que la lana significa algo carnal, y el lino, algo espiritual. Así lo deduzco por la colocación de nuestros vestidos. Los vestidos de lino son internos; los de lana, exteriores. Lo que obramos en la carne está patente a todos; lo que obramos en el espíritu queda oculto. Obrar en la carne y no obrar en el espíritu, aunque parezca algo bueno, no es útil. Por el contrario, obrar en el espíritu y no obrar con la carne es cosa de perezosos. Ves un hombre que alarga su mano limosnera a un pobre, pero sin pensar en Dios, y busca sólo agradar a los hombres. Su vestido de lana puede verse, pero no tiene el interior de lino. Encuentras a otro hombre que te dice: “Me basta con adorar a Dios, darle culto en mi conciencia. ¿Qué necesidad tengo que ir a la iglesia o de mezclarme visiblemente con los cristianos?” Quiere tener el vestido de lino, sin la túnica exterior. No conoce ni recomienda tales obras esta mujer. Han de predicarse y enseñarse las obras espirituales sin las carnales; pero los obedientes deben ejercitar las espirituales y no extender carnalmente las carnales. *Encontró esta mujer lana y lino y tejió algo útil con sus manos.* Esta lana y este lino se encuentran en las Escrituras santas. Muchos lo encuentran, pero no quieren hacer nada útil con sus manos. Lo encontró y lo utilizó. Cuando escucháis, lo encontráis; cuando vivís bien, lo realizáis. *Encontrando lana y lino, tejió algo útil con sus manos.* Mirad aquella a quien se dice: *Exiende tu mano a derecha e izquierda; tu semilla heredará los pueblos: no te contengas, extiende más lejos tus sogas.* Vedla a ella aquí: *Es como la nave de un mercader que desde lejos trae sus riquezas.* Las riquezas de esta mujer son las alabanzas de su marido. Ved de cuán lejos se acumula riquezas: *Desde la salida del sol hasta su ocaso, alabad el nombre del Señor*¹⁴³⁵.

Sermón 37, 13: Tampoco es extraño a los varones el arte de hilar. Escuchad qué significa: *Fortaleció sus manos con el huso.* Pudo decir: con la rueca, pero dijo huso. Y tal vez no sin intención. Pudiera pensarse, y tal comprensión no sería absurda, que en el huso está significado el arte de hilar, y en éste la obra buena, como referido a la mujer casta y al ama trabajadora y diligente. Con todo, no voy a callar lo que yo, queridísimo, entiendo que se significa por este huso. El que vive entregado a las buenas obras dentro de la santa Iglesia; el que no desprecia, sino que cumple los preceptos de Dios, no sabe qué hará mañana; sabe, en cambio, qué va a hacer hoy. Recela del futuro, se goza del pasado¹⁴³⁶.

¹⁴³⁵ *Inveniens lanas et linum, fecit utile manibus suis.* Lanificam et linificam matronam istam sanctus sermo describit. Quaeritur autem a nobis quid sit lana, quid sit linum. Lanam carnale aliquid puto, linum spiritale. Hoc conicere audeo ex ordine vestimentorum nostrorum. Interiora sunt enim linea vestimenta, lanea exteriora. Quidquid carne operamur, in promptu est; quidquid spiritu, in secreto. Operari autem carne et non operari spiritu, quamvis bonum videatur, utile non est. Operari autem spiritu et non operari carne, pigrorum est. Invenis hominem porrigentem manu elemosynam pauperi, nec tamen de Deo ibi cogitantem, sed hominibus placere cupientem. Lanea vestis videri potest, interiorem lineam non habet. Invenis alium dicentem tibi: "Sufficit mihi in conscientia Deum colere, Deum adorare. Quid mihi opus est aut in **ecclesiam** ire, aut visibiliter misceri christianis?". Lineam vult habere sine tunica. Non novit, neque commendat talia opera mulier ista. Dicenda sunt quidem et docenda spiritalia sine carnalibus, sed illi qui accipiunt debent et tenere spiritalia, et non carnaliter operari carnalia. *Invenit haec mulier lanas et linum, et fecit utile manibus suis.* Lanae istae et linum hoc in Scripturis sanctis est. Multi inveniunt, sed nolunt facere aliquid utile manibus suis. Invenit, et fecit. Cum auditis, invenitis; cum bene vivitis, facitis. *Inveniens lanas et linum, fecit utile manibus suis.* Videte illam cui dicitur: *In dexteram et in sinistram extende; semen enim tuum hereditabit gentes; non est quod parcas, porrige longius funiculos tuos.* Videte illam hic: *Facta est tamquam navis, quae negotiatur a longe congerit sibi divitias.* Divitiae mulieris huius, laudes viri eius. Videte quam a longe congerit sibi divitias: *A solis ortu usque ad occasum, laudate nomen Domini.*

¹⁴³⁶ *Brachia quoque sua firmavit in fusum.* In fusum, non ab "infundendo", sed in illud instrumentum lanificii, quod vocatur fusum. De fuso isto, quod Dominus donat dicam. Neque enim ista lanificia sunt a viris aliena. Audite quid sit: *Brachia sua firmavit in fusum.* Potuit dicere: In colum. Fusum dixit, forte non

Sermón 37, 17: Creo que habéis reconocido ya cuáles son los mantos dobles que hace la Iglesia para su marido Cristo. Los mantos que le hace son las alabanzas: alabanzas de fe, alabanzas de confesión y alabanzas de predicación¹⁴³⁷.

Sermón 17, 20: El Apóstol se entristece por ciertos mercados donde no pudo vender los lienzos. *Con ninguna Iglesia tuvo cuenta de dado y recibido.* Pero quien así vende no busca la dádiva, sino que exige el fruto, para que no penséis que negocia con el Evangelio¹⁴³⁸.

Sermón 38, 6: No seas perezoso; recoge granos de la era del Señor, las palabras de Dios de la Iglesia de Dios; recoge y escóndelas dentro de tu corazón. Sábetete que te va bien. Pero vendrá el tiempo en que te vaya mal¹⁴³⁹.

Sermón 38, 10: Todavía no lo ha mostrado, porque aún no ha llegado el tiempo. No obstante, ya te manifestó muchas cosas. Prometió a su Cristo, y nos lo dio; prometió su resurrección, y la cumplió; prometió su evangelio, y lo poseemos; prometió que su Iglesia iba a difundirse por todo el orbe, y es una realidad; predijo tribulaciones y un cúmulo de calamidades, y las ha demostrado. ¿Es mucho lo que queda? Se cumple lo prometido, se cumple lo predicho. ¿Y dudas de que va a llegar lo que queda? Tendrías motivos para temer que así suceda si no vieres cumplido lo predicho. Hay guerras, hambres, sufrimientos. Un reino se levanta contra otro; hay terremotos, montones de calamidades, abundancia de escándalos, enfriamiento de la caridad, abundancia de iniquidad¹⁴⁴⁰.

Sermón 45, 5: Hemos escuchado al pan de aquella tierra; escuchemos también al monte. *Habitarán, dijo, en mi monte santo.* Pienso que se encuentra en otro texto de la Escritura que el monte es Cristo mismo. El que es pan, es también monte. Es pan porque alimenta a la Iglesia; monte, porque la Iglesia es su cuerpo. La Iglesia misma es el monte. ¿Y qué es la Iglesia? El cuerpo de Cristo. Añádele a ella la cabeza y se convierte en un solo hombre. Cabeza y cuerpo unidos son un solo hombre. ¿Quién es la cabeza? Quien nació de la Virgen María; quien recibió carne mortal sin pecado, quien fue golpeado, flagelado, despreciado, crucificado, *quien fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación.* El es la cabeza de la Iglesia, él es el pan de aquella tierra. ¿Quién es su cuerpo? Su esposa, es decir la Iglesia. *Serán dos en una*

frustra. Quamvis possit videri nec absurde intellegi de fuso lanificium significatum, de lanificio bonum opus, tamquam castae mulieris et matronae impigrae et diligentis. Tamen ego, carissimi, in isto fuso, quod intellego, non tacebo. Omnis qui vivit in bonis operibus in sancta **Ecclesia**, non neglector sed effector praeceptorum Dei, quid faciat cras nescit, quid fecerit hodie scit. De futuro opere timet, de praeterito gaudet.

¹⁴³⁷ Credo quod agnoscitis quae sint duplicia pallia, quae facit **Ecclesia** viro suo Christo. Pallia quae illi facit, laudes sunt: laudes fidei, laudes confessionis, laudes praedicationis.

¹⁴³⁸ Contristatur autem Apostolus adversus quaedam fora, ubi non vendidit sindones. *Nulla, inquit, mihi ecclesia communicavit in ratione dati et accepti.*

¹⁴³⁹ Noli esse piger, collige grana de arca dominica, verba Dei de **Ecclesia** Dei, collige et reconde intus in corde. Nosti enim quia bene est. Veniet et quando sit male.

¹⁴⁴⁰ Christum suum promisit et dedit; resurrectionem eius promisit et dedit; Evangelium eius promisit et dedit; **Ecclesiam** suam toto orbe diffundendam promisit et dedit; tribulationes ipsas et ageres calamitatum in rebus humanis praedixit et ostendit. Quanta sunt quae restant? Implentur quae promissa sunt, implentur quae praedicta sunt. Et titubas ne non veniat quod restat? Tunc timere deberes, si quod praedictum est non videres. Bella sunt, fames sunt, contritiones sunt. **Regnum** super **regnum** est, terrae motus sunt, calamitatum sunt exaggerationes, abundantia scandalorum, frigus caritatis, copia iniquitatis.

sola carne. Esto es un gran misterio, yo lo aplico a Cristo y a la Iglesia. Así lo dice también el Señor en el Evangelio cuando, refiriéndose al varón y a la mujer, dijo: Por lo tanto, ya no son dos, sino una sola carne. Quiso que fuesen una sola cosa Cristo Dios-hombre y la Iglesia. Allí está la cabeza y aquí los miembros. No quiso resucitar al mismo tiempo que los miembros, sino antes que ellos, para que tuviesen qué esperar. Por esto quiso morir la cabeza: para resucitar antes; primeramente debía ir al cielo la cabeza, para que los restantes miembros tuviese un motivo de esperanza y esperasen que se iba a cumplir en ellos lo que había precedido en la Cabeza. ¿Qué necesidad de morir tenía Cristo, el Verbo de Dios, por quien fueron hechas todas las cosas, de quien se dice: En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Por él fueron hechas todas las cosas. Y puesto que se dignó ser Cabeza de la Iglesia, si ésta no tuviera la certeza de que aquélla resucitó, perdería la esperanza en su propia resurrección. Resucitó, por lo tanto, la Cabeza y se le vio después de resucitado. La vieron en primer lugar las mujeres, y a través de ellas fue anunciado a los varones. Las primeras en ver al resucitado fueron las mujeres, mediante las cuales se comunicó a los evangelistas, futuros apóstoles. Evangelio, en latín, se traduce por “buena nueva”. (...) En este monte habita quien se confió al Señor. Quienes se confíen a mí poseerán la tierra y habitarán en mi santo monte, es decir, no se separarán de la Iglesia. Fatiguémonos ahora dentro de la Iglesia; luego heredaremos esa misma Iglesia. Cuando nuestro gozo sea allí sempiterno, entonces seremos solamente poseedores y ya no nos fatigaremos¹⁴⁴¹.

Sermón 45, 6: Tratemos de encontrar con más claridad este monte en otro lugar, pues se nos presenta un tanto oscuro. Alguien puede decir: “¿Dónde está la Iglesia que es ese monte? ¿Cuándo es monte Cristo? ¿Y cuándo lo es el cuerpo de Cristo? Daniel lo dice clarísimamente; nadie lo duda. Daniel tuvo una visión; ¿acaso necesita a estas alturas ser expuesta? (...) Hay, pues, dos montes. El primero es la sinagoga; el segundo, la Iglesia. El primero, el pueblo de los judíos; el segundo, el pueblo cristiano. Para que

¹⁴⁴¹ Audivimus panem de terra illa, audiamus et montem. *Inhabitabunt*, inquit, *in monte sancto meo*. Puto enim invenimus in alia sancta Scriptura, quia et mons ipse Christus est. Qui est panis ipse est et mons. Sed panis quia pascit **Ecclesiam** mons autem quia corpus eius est **Ecclesia**. Ipsa **Ecclesia** est mons. Et quid est ipsa **Ecclesia**? Corpus Christi. Adiunge illi caput, et fit unus homo. Caput et corpus, unus homo. Caput quis est? Hic qui natus est de virgine Maria, qui suscepit carnem mortalem sine peccato, qui a Iudaeis caesus, flagellatus, contemptus, crucifixus, *qui traditus est propter delicta nostra, et resurrexit propter iustificationem nostram*. Ipse est caput **Ecclesiae**, ipse panis de illa terra. Corpus autem eius quod est? Coniux eius, id est **Ecclesia**. *Erunt enim duo in carne una. Sacramentum hoc magnum est; ego autem dico in Christo et in Ecclesia*. Sic et Dominus in Evangelio, cum de viro et de uxore diceret: *Igitur iam non sunt duo, sed una caro*. Ergo unum voluit esse hominem Deum Christum et **Ecclesiam**. Ibi caput, et hic membra. Noluit resurgere cum membris, sed ante membra, ut haberent quod sperarent membra. Sed ideo mori voluit caput, ut prius resurgeret caput; prius iret in caelum caput, ut in capite suo spem haberent cetera membra, et exspectarent impleri erga se quod praemisum est in capite. Quid enim opus erat Christo mori, Verbo Dei, per quod facta sunt omnia, de quo dicitur: *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Omnia per ipsum facta sunt*? Et crucifigitur, et irridetur, et lancea percutitur, et sepelitur. *Et omnia per ipsum facta sunt*. Sed quia dignatus est esse caput **Ecclesiae**, desperaret de se **Ecclesia** quia resurget, si non videret quia resurrexit caput. Resurrexit ergo caput, et visum est resurgere caput. Primo a mulieribus visum est, et nuntiatum est viris. Primae mulieres viderunt resurgentem Dominum, et Evangelistis futuris Apostolis a mulieribus Evangelium annuntiatum est, et per mulieres illis Christus annuntiat. Evangelium enim latine "bonus nuntius" est. Qui graece noverunt, sciunt quid sit Evangelium. Evangelium ergo "bonus nuntius". (...) *terram et inhabitabunt montem sanctum meum*: id est, non recedent ab **Ecclesia**. Modo laboremus in **Ecclesia**, postea hereditabimus **Ecclesiam**. Quando enim ibi erat gaudium nostrum sempiternum, non ibi erimus nisi possessores, non autem laborabimus.

el pueblo cristiano se hiciese un monte grande y llenase toda la tierra, se desprendió del otro monte una piedra, es decir: del pueblo judío procede Cristo¹⁴⁴².

Sermón 45, 7: Sabemos ya claramente quién es este monte. No os proponamos otros montes como es el Giddaba o cualesquiera otros nombrados por vosotros. A veces, por ejemplo, los hombres leen: *Le escuchará desde su monte santo*, y lo entienden carnalmente, bien que a veces habla de un monte y se refiere a Cristo. Y corren los hombres al monte a orar, como si allí los escuchara Dios. Pensando carnalmente, puesto que ven con qué frecuencia las nubes se adhieren a las laderas de los montes, suben a sus cimas para estar más cerca de Dios. ¿Quieres tocar a Dios con tu oración? Humíllate. Lo que hemos dicho: “¿Quieres tocar a Dios con tu oración? Humíllate”, no has de entenderlo carnalmente, de modo que te metas bajo tierra para orar allí a Dios. No vayas ni bajo la tierra ni a los montes. Sé humilde en tu corazón y Dios te levantará. Vendrá a ti y morará contigo en tu cubículo interior. Por lo tanto, como Cristo es monte, así lo es también la Iglesia; amémosla. Este monte creció y llenó todo el orbe de la tierra. Está claro que no están en este monte quienes ocupan sólo una parte y no poseen con nosotros la tierra entera¹⁴⁴³.

Sermón 46, 30: Al mismo Pedro a quien confiaba sus ovejas, como si fuera su alter ego, quería hacerle una cosa sola consigo, para de este modo confiarle las ovejas. Porque así él sería la cabeza y mantendría la figura del cuerpo, es decir, de la Iglesia; como esposo y esposa serían dos en una sola carne. Por lo tanto, al confiarle las ovejas, ¿qué le pregunta antes para no confiárselas a otro distinto de sí? *Pedro, ¿me amas? Y respondió: Te amo. De nuevo: ¿Me amas? Y respondió: Te amo.* Confirma la caridad para consolidar la unidad¹⁴⁴⁴.

Sermón 46, 31: ¿Quieres saber, hereje, cómo no posees la voz del pastor y cuán peligrosamente te siguen las ovejas a ti, vestido con piel de oveja, aunque por dentro

¹⁴⁴² Sed evidenter inveniamus alibi montem istum, nam quasi obscurum videtur. Potest aliquis dicere: "Ubi mons **Ecclesia**? Et quando mons Christus? Et quando mons corpus Christi?". Evidentissime Daniel dicit, nemo inde dubitat. Visionem vidit Daniel, iam numquid indiget expositore? (...) Duo montes sunt ergo. Primus mons Synagoga, secundus **Ecclesia**. Primus, **populus** Iudaeorum; secundus mons, **populus** christianus. Sed ut fieret **populus** christianus magnus mons, et impleret universam terram de illo monte praecisus est lapis, quia de Iudaeis venit Christus.

¹⁴⁴³ Ergo manifestum istum montem habemus. Non nobis proponamus montes, aut qualis est Giddaua, aut quales sunt quicumque nobis nominantur. Aliquando enim carnaliter accipientes homines, puta, legunt: *Exaudiet illum de caelo sancto suo*. Bene aliquando de monte, et loquitur Christum. Et currunt homines in montem orare, quasi ibi exaudiat Deus. Carnaliter sapientes, quia vident plerumque nubes inhaerere in lateribus montium, ascendunt in montes, ut proximi sint Deo. Oratione tua vis contingere Deum? Humilia te. Iterum, quia diximus: "Vis contingere Deum? Humilia te", ne carnaliter accipias, descendens in hypogaeas, ut ibi roges Deum. Nec hypogaeas, nec montem quaeras. In corde tuo habe humilitatem, et Deus tibi dabit altitudinem. Veniet ad te, et erit tecum in cubiculo tuo. Ergo qualem montem habemus Christum, **Ecclesiam** habemus, **Ecclesiam** amemus. Crevit et implevit mons iste universum orbem terrarum. Manifestum est, quia non sunt in isto monte qui in parte sunt, et non tenent nobiscum universam terram.

¹⁴⁴⁴ Nam et ipsum Petrum, cui commendabat oves suas quasi alter alteri, unum secum facere volebat, et sic ei oves commendare, ut esset ille caput, ille figuram corporis portaret, id est, **Ecclesiae**, et tamquam sponsa et sponsa essent duo in carne una. Proinde ut oves commendaret, quid ei prius dicit, ne illi tamquam alteri commendaret? *Petre, amas me? Et respondit: Amo. Et iterum: Amas me? Et respondit: Amo. Et tertio: Amas me? Et respondit: Amo.* Confirmat caritatem, ut consolidet unitatem.

lobo rapaz? Escuchan tu voz; veamos si es de Cristo. Una oveja débil, extraviada de su rebaño, busca la Iglesia, desconociendo dónde está el rebaño¹⁴⁴⁵.

Sermón 46, 32: Un débil busca la Iglesia; un extraviado busca la Iglesia. ¿Qué le dices tú? “Esta Iglesia es del partido de Donato”. Yo busco la voz del pastor. Léeme esto en el profeta, en el salmo; lee en voz alta la ley, haz lo mismo con el Evangelio, con el Apóstol. Desde esa fuente te proclamo yo en voz alta a la Iglesia, extendida por todo el orbe, y al Señor que dice: *Las ovejas que son mías escuchan mi voz y me siguen*¹⁴⁴⁶.

Sermón 46, 33: Casi en cada página no suena otra cosa que Cristo y la Iglesia extendida por todo el orbe. Oiga yo una voz en favor del partido de Donato. ¿Es mucho pedir? Dicen que ha de perecer la Iglesia extendida por todo el orbe. ¿Va a perecer aquella de la que con muchos testimonios se ha predicho que va a permanecer? En toda la ley, los profetas, en el *Cantar de los cantares*, no se halla ni una vez esta voz en boca del pastor –ni ellos pudieron decir algo de verdadero sin la palabra de Dios, que es Cristo–; escucha la voz del Verbo y escúchala de la boca del Verbo¹⁴⁴⁷.

Sermón 46, 34: Vendrán muchos de oriente y de occidente. He aquí la Iglesia de Cristo, he aquí el rebaño de Cristo. Tú verás si eres oveja. No se te oculta el rebaño que está en todas partes. No tendrás qué responder a tu juez, pues no quieres que sea tu pastor. “no lo sabía, no lo vi, no lo oí”. ¿Qué es lo que no supiste? *Ni hay quien se esconda de su calor*. ¿Qué es lo que no viste? *Vieron todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios*. ¿Qué es lo que no oíste? *En toda la tierra se oyó su voz y en los confines del orbe de la tierra sus palabras*¹⁴⁴⁸.

Sermón 46, 35: Con razón se exige de vosotros la voz de Cristo, la voz del pastor; voz que oigan las ovejas y la sigan. No encontraréis qué decir, no tenéis la voz del pastor. Oídlas y seguidlas. Abandonad la voz del lobo, seguid la voz del pastor. O comunicad la voz del pastor. “La comunicamos”, dicen. Oigámosles: “Comunicamos

¹⁴⁴⁵ Nam vis nosse, haeretice, quam non habeas vocem pastoris, et periculose te sequantur oves tectum indumento ovis, et intus lupum rapacem? Audiant vocem tuam videamus an Christi sit. **Ecclesiam** quaerit infirma ovis a grege aberrans, nesciens ubi sit grex.

¹⁴⁴⁶ Dicant ergo vocem suam. Videamus an Christi sit vox, an pastoris sit vox, quam sequantur oves. Sive per bonum vox ista, sive per malum hominem, utrum pastoris sit vox, attendamus. Quaerit infirmus **Ecclesiam** quaerit errans **Ecclesiam**. Tu quid dicis? "Partis Donati est **Ecclesia**". Ego vocem pastoris inquirō. Lege mihi hoc de Propheta, lege mihi de psalmo, recita de Lege, recita de Evangelio, recita de Apostolo. Inde ego recito **Ecclesiam** toto orbe diffusam et Dominum dicentem: *Quae sunt oves meae vocem meam audiunt et sequuntur me*.

¹⁴⁴⁷ Prope omnis pagina nihil aliud sonat quam Christum, et **Ecclesiam** toto orbe diffusam. Exeat mihi una vox pro parte Donati. Quid magnum est quod quaero? **Ecclesiam** toto orbe diffusam, perituram fuisse dicunt. Peritura praedicta est tot testimoniis mansura? Nec una vox ista per Legem, per Prophetas, per Cantica pastoris est. Neque enim illi verum dicere sine Verbo Dei potuerunt, quod est Christus - audi vocem Verbi, et ex ore Verbi.

¹⁴⁴⁸ *Ab Oriente et Occidente multi venient*. Ecce **Ecclesia** Christi, ecce grex Christi. Tu vide, si ovis es. Non enim latet te grex qui ubique est. Non habebis quid respondeas iudici tuo, quem non vis esse pastorem tuum; non habebis, inquam, quod respondeas iudici tuo, Nescivi, non vidi, non audivi. Quid est quod nescisti? *Nec est qui se abscondat a calore eius*. Quid est quod non vidisti? *Viderunt omnes fines terrae salutare Dei nostri*. Quid est quod non audisti? *In omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum*.

también nosotros la voz del pastor”. Oigámosla: “En el *Cantar de los cantares*, dicen, habla la esposa al esposo, la Iglesia a Cristo”¹⁴⁴⁹.

Sermón 46, 36: Ahora lo oiréis, ahora lo probaréis. He aquí cómo se expresa el texto de la lectura. La esposa habla al esposo: *Tú, a quien amó mi alma, anúnciame dónde pastoreas, dónde sesteas*. Que esto lo dice la esposa al esposo, la Iglesia a Cristo, no lo ponemos en duda ni nosotros ni ellos. Pero escucha la totalidad de las palabras de la esposa. ¿Por qué quieres atribuir ya al esposo lo que aún pertenece a la esposa? Diga la esposa todo lo que tiene que decir. Luego responderá el esposo¹⁴⁵⁰.

Sermón 46, 37: Pero si tú juzgas que el mediodía es África, te lo concedo. El mediodía sea África; sea África el mediodía. Aquí están todos los malos compañeros. La Iglesia del otro lado del mar, que navega en alguno de sus miembros a África, está preocupada de no extraviarse, invoca a su esposo y le dice: “Sé que abundan los herejes en África, que son numerosos los que rebautizan en África. Sé también que allí hay también de los tuyos. He oído una y otra cosa. Pero quiero escuchar de tu boca quiénes son los tuyos. *Tú, a quien amó mi alma, dime dónde pastoreas, dónde sesteas al mediodía*, en aquel mediodía donde oigo que hay dos partidos, uno el de Donato y otro el que está unido a todo el tuyo. Dime adónde tengo que ir, *no sea que tal vez quede oculta*, es decir, desconocida, *entre los rebaños de tus compañeros*, caiga en los de los herejes, que intentan poner piedra sobre piedra, para destrucción, o venga a parar a manos de los rebautizantes; *dime adónde tengo que ir*”. El que recomienda la unidad del pastor, que en la lectura de hoy dijo: *Yo apacentaré*, reprocha a los pastores que quisieron ser muchos, y perdieron unidad; él mismo responde con severidad, sin medias tintas, en conformidad con la magnitud del peligro, diciendo: “*Si no te conocieras a ti misma, ¡oh hermosa entre las mujeres!* Eres hermosa entre las mujeres, pero reconócete a ti misma. ¿Donde te reconoces? En todo el orbe de la tierra. Si eres hermosa, hay unidad en ti. Donde hay división, hay fealdad, no hermosura. *Si no te reconocieras a ti misma*: Has creído en mí, reconócete. ¿Cómo creíste en mí? Del mismo modo que también los malos compañeros confiesan que el Verbo se hizo carne, nació de la Virgen, fue crucificado, resucitó, subió al cielo. Si en éste has creído, en éste han creído también ellos. Conócete a ti y a mí. A ti, en el cielo; a mí, en todo el orbe de la tierra”. Cristo habla a uno cualquiera de la Iglesia como a la Iglesia misma. ¿Cómo, pues, la Iglesia busca a la Iglesia? Sigo su forma de hablar. *Tú, a quien amó mi alma, dime dónde pastoreas, dónde sesteas*. ¿Qué busca? La Iglesia. Y él, como mostrándole la Iglesia, dice: *En el mediodía*, como ellos quieren. Respóndeme cómo la Iglesia busca a la Iglesia. *Dímelo tú, a quien amó mi alma*. ¿Quién habla? La Iglesia. ¿Qué quiere que se le diga? *Dónde pastoreas, dónde sesteas*, es decir, dónde está la Iglesia. Habla la Iglesia y pregunta dónde está la Iglesia; y, según ellos piensan, le responde él: *En el mediodía*. Si está solamente en el mediodía, y ellos dicen en África, ¿cómo pregunta ella dónde está ella misma? La realidad es que una porción de la Iglesia transmarina con razón pregunta por el mediodía, para no errar. Cristo habla a cada miembro de su Iglesia como a su Iglesia. ¿Y qué le dice? *Si no te reconocieras a ti misma, ¡oh hermosa entre*

¹⁴⁴⁹ Sed recte a vobis quaeritur vox Christi, vox pastoris, quam oves audiant et sequantur. Non invenitis quid dicatis, vocem pastoris non habetis. Audite, et sequimini: Dimittite vocem lupi, sequimini vocem pastoris; aut date vocem pastoris. "Damus", inquit. Audiamus: "Damus et nos vocem pastoris". Audiamus. In Canticis, inquit, canticorum loquitur sponsa ad sponsum, **Ecclesia** ad Christum.

¹⁴⁵⁰ Nunc audietis, nunc probabit. Etenim sic se habet textus ipse lectionis. Sponsa loquitur ad sponsum: *Annuntia mihi quem dilexit anima mea ubi pascis, ubi cubas*. Quod sponsa sponso dicat, quod **Ecclesia** Christo dicat, nec nos dubitamus, nec illi. Sed omnia verba sponsae audi. Quare verbum quod adhuc sponsae est, vis tribuere iam sponso? Omnia quae dicit sponsa, dicat. Tunc respondebit sponsum.

las mujeres!, sal. Salir es propio de los herejes. O reconóctete, o sal, porque, si no te reconocieres, has de salir. Salir, ¿a dónde? Tras las huellas de los rebaños, siguiendo los malos rebaños. Para que no pienses que, si sales, sigues a las ovejas, escucha lo que sigue: *Sal tú tras las huellas de los rebaños y apacienta tus cabritos*, no ya ovejas. Sabéis, hermanos, dónde estarán los cabritos. Los que salieron de la Iglesia estarán a la izquierda. A Pedro, que permanece dentro, dice: *Apacienta mis ovejas*; al hereje, que sale: *Apacienta tus cabritos*¹⁴⁵¹.

Sermón 46, 38: Teme la Iglesia transmarina caer en manos de los rebautizadores, teme caer como desconocida en los rebaños de los compañeros, pide a su esposo que le anuncie dónde pastorea. Dónde seste a la mediodía, porque, en el mismo mediodía, en unos lugares apacienta, en otros no; en unos seste a, en otros no. Escuche el consejo, venga a la Iglesia católica, no caiga en los rebaños de los compañeros, no apaciente sus cabritos¹⁴⁵².

Sermón 46, 39: *Dios vendrá de África, y el santo del monte umbroso.* Exponme ahora: Si ciertamente vendrá de África, ¿cómo explicas aquello del monte umbroso? El partido de Donato trae su origen de Numidia. Los nómadas fueron los primeros en ser enviados a causar discordia, tumultos y escándalos, buscando en qué forma herir. Fueron los nómadas quienes los enviaron. En concreto. Segundo Tigitano. Dónde está Tigisi es manifiesto para todos. Los clérigos que fueron enviados se reunieron en congregación apartándose de la Iglesia; no quisieron que se uniesen los clérigos de Cartago. Pusieron un administrador, y fueron recibidos por Lucila. El autor de todo este

¹⁴⁵¹ Sed ecce consentio, meridies Africa sit, Africa sit meridies. Hic sunt sodales mali. **Ecclesia** transmarina in aliquo suorum navigante ad Africam sollicita ne erret, invocat sponsum suum, et dicit ei: "Abundare audio haereticos in Africa, abundare audio rebaptizatores in Africa. Esse autem ibi tuos non minus audio. Et illud audio, et illud audio. Sed qui sint tui, a te volo audire. *Annuntia mihi quem dilexit anima mea ubi pascis, ubi cubas in meridie*, in illo meridie, ubi audio duas partes esse, unam partem ia Donati alteram universo tuo cohaerentem. Tu mihi dic quo eam *ne forte velut aperta*, id est, incognita *fiam super greges sodalium tuorum*, incurram in greges haereticorum, conantes ponere lapidem super lapidem qui destruat, ne irruam in rebaptizatores, *annuntia mihi*. Et ille qui commendat unitatem pastoris, qui in hac lectione dixit: *Ego pascam* pastores autem reprobant qui multi esse voluerant, unitatem amiserunt, severissime non blande respondens, sed pro magnitudine periculi: *Nisi cognoveris*, inquit, *temetipsam o pulchra inter mulieres*: pulchra es inter mulieres, sed agnosce te. Ubi te agnoscis? In toto orbe terrarum. Si enim pulchra, unitas est in te. Ubi divisio, foeditas est, non pulchritudo. *Nisi cognoveris temetipsam*: in me credidisti, agnosce te. In me quomodo credidisti? Quomodo et illi mali sodales consentium Verbum carnem factum, natum ex Virgine, crucifixum, resurrexisse, ascendisse in caelum: in talem me credidisti, talem et illi sonant. Cognosce te et me: me in caelo, te in toto orbe terrarum". Unum quemlibet ex **Ecclesia** tamquam **Ecclesiam** Christus alloquitur. - Nam quomodo **Ecclesia** quaerit **Ecclesiam**? Secundum ipsos loquor. *Annuntia mihi quem dilexit anima mea, ubi pascis, ubi cubas*. Quid quaerit? **Ecclesiam**. Et ille tamquam ostendens **Ecclesiam** dicit: *In meridie*, sicut illi volunt. Respondeant mihi, quomodo **Ecclesia** quaerat **Ecclesiam**. *Annuntia mihi quem dilexit anima mea*. Quae loquitur? **Ecclesia**. Quid sibi vult annuntiari? *Ubi pascis, ubi cubas*, id est, ubi sit **Ecclesia**. **Ecclesia** loquitur, et interrogat ubi sit **Ecclesia**; et respondet ille, sicut putant: *In meridie*. Si in solo meridie est, ut dicunt in Africa, quomodo ipsa interrogat ubi ipsa sit? At vero portio **Ecclesiae** transmarinae bene interrogat de meridie, ne hic erret. - Alloquitur unumquodque membrum **Ecclesiae** suae Christus, tamquam suam **Ecclesiam**. Et quid dicit? *Nisi cognoveris temetipsam o pulchra inter mulieres, exi*. Exire, haereticorum est. Aut cognosce te, aut exi, quia si te non cognoveris, exitura es. Exitura quo? In vestigiis gregum, sequendo malos greges. Ne forte putes quia oves sequeris, si exis, audi quid sequitur: *Exi tu in vestigiis gregum, et pasce haedos tuos*, iam non oves. Nostis, Fratres, ubi erunt haedi. Ad sinistram erunt omnes qui exierunt ab **Ecclesia**. Manenti Petro dicitur: *Pasce oves meas*; exeunti haeretico: *Pasce hoedos tuos*.

¹⁴⁵² Timet **Ecclesia** transmarina incidere in rebaptizatores; timet incidere tamquam ignota in greges sodalium, quaerit ab sponso suo, ut annuntiet illi ubi pascat, ubi cubet in meridie, quia in ipso meridie in aliis pascit, in aliis non pascit; in aliis cubat, in aliis non cubat - Audiatur consilium, veniat ad catholicam **Ecclesiam**, non incurrat in greges sodalium, non pascat hoedos suos.

mal fue un hereje n mida. En Numidia, de donde vino aquí tan gran mal, apenas se encuentra un moscario; ellos habitan en cavernas.  C mo puede hablarse de monte umbroso en Numidia? Respóndeme. No cites solamente: *Dios vendrá de África*; exijo que cites lo que sigue: *Y el santo del monte umbroso*. Muéstrame que el partido de Donato proviene de un monte umbroso de Numidia. All  encuentras todo desnudo, campos sin duda fértiles, pero de trigo, no de olivos, no frondosos árboles.  D nde existe en Numidia el monte umbroso de donde surgió este escándalo?¹⁴⁵³

Sermón 46, 41: Todavía añaden los donatistas algo más. "Cierta Simón de Cirene, dicen, fue requerido para llevar la cruz del Señor". Lo leemos, pero quiero saber cómo eso puede ayudarte. "Cirene, dicen, est  en África. Por ello fue requerido para llevar la cruz". Tal vez desconoces dónde está Cirene; est  en Libia, en la Pentápolis, vecina al África, y pertenece más bien al Oriente. Puede conocerlo en la distribución de provincias hecha por los emperadores. Es el emperador oriental quien envía jueces a Cirene. Respondo brevemente. Donde est  el partido de Donato no se encuentra Cirene. Y donde est  Cirene no se encuentra el partido de Donato. La verdad manifiesta convence al error. Deme una Cirene donde est  el partido de Donato; deme un partido de Donato donde est  Cirene. Está claro, hermanos, que en la Pentápolis se halla la Iglesia católica; que no est  all  el partido de Donato. Confiados, riámonos de quienes son dignos de lágrimas y lloremos por quienes son dignos de risa.  Qu  dices? Mencionas el gran mérito de este Cireneo, por haber llevado la cruz del Señor y dices que es africano. Es oriental. Libia, se dice de dos regiones; la una est  efectivamente en África, pero la otra es parte del Oriente, contigua a África; más aún, límitrofe. Suponte que fue africano el Cireneo.  Lo consideras dichoso porque llevó la cruz del Señor?  Cu nto más afortunadamente diría otro que la Iglesia de Cristo habría quedado en Arimatea! En efecto, José, aquel rico de Arimatea, teniendo ante sus ojos el reino de Dios, vino a la cruz del Señor sin ser requerido ni obligado. Cuando los demás estaban llenos de miedo, pidió a Pilatos que fuera sepultado el cuerpo del Señor, lo depuso de la cruz, rindió los honores fúnebres, lo guard  en el sepulcro y fue alabado en el Evangelio. Por el hecho de que este hombre piadoso, que mostró tanta condescendencia con el cuerpo del Señor, era de Arimatea,  permaneci  la Iglesia all ? O si es que os agrada más el que es requerido, es decir, obligado a llevar la cruz, rectamente obran los emperadores católicos que os obligan a volver a la unidad¹⁴⁵⁴.

¹⁴⁵³ *Deus ab Africo veniet, et sanctus de monte umbroso*. Tu mihi expone, si iam ab Africa, quomodo de monte umbroso? De Numidia nata est pars Donati. Ipsi missi sunt primo in dissensionem et tumultum et scandalum, quaerentes ingens vulnus. Numidae miserunt. Secundus Tigisitanus misit. Ubi sit Tigisi, notum est. Qui missi sunt clerici, extra congregaverunt ab **Ecclesia**, ad it clericos Carthaginis accedere noluerunt, visitatorem posuerunt, a Lucilla suscepti sunt. Auctor totius huius mali Numida haereticus fuit. In Numidia, unde ventum est huc cum tanto malo, muscarium vix invenitur, in cupsonibus habitant. Quomodo mons umbrosus in Numidia? Die mihi ergo. Noli huc usque recitare: *Deus ab Africo*, exigo sequentia: *Et sanctus de monte umbroso*. Sed ostende mihi partem Donati a Numidia de monte umbroso venire. Invenis nuda omnia, pingues quidem campos, sed frumentarios, non olivetis fertiles, non ceteris nemoribus amoenos. Unde ergo mons umbrosus in Numidiae partibus. unde hoc scandalum venit?

¹⁴⁵⁴ Dicunt et aliud. "Cyreneus, inquit, quidam Simon angariatus est, ut tolleret crucem Domini". Legimus, sed quid te adiuvet, volo scire. "Cyreneus, inquit, Afer est. Quare ipse angariatus est qui crucem tolleret". Ubi sit Cyrene, forte nescis: Lybia est, Pentapolis est, contigua est Africae, ad Orientem magis pertinet. Vel in distributione provinciarum **Imperatorum** cognosce: **Imperator** Orientalis mittit iudicem ad Cyrenen. Breviter respondeo. Ubi est pars Donati, non invenitur Cyrene; ubi est Cyrene, non invenitur pars Donati. Manifesta veritas convincit errorem. Det mihi Cyrenen, ubi est pars Donati; det mihi partem Donati, ubi est Cyrene. Manifestum enim est, Fratres, in Pentapoli **Ecclesiam** esse catholicam partem ibi Donati non esse. Sed securi irrideamus flendos, et fleamus ridendos. Quid dicis? Meritum Cyrenensis huius magnum commemoras, quia tulit crucem Domini, et Afrum dicis. Orientalis est. Lybia enim duobus modis dicitur, vel ista quae proprie Africa est, vel illa Orientis pars, quae contigua est Africae, et omnino

Sermón 47, 2: Habiendo reconocido, pues, en este cántico que somos sus ovejas, el pueblo de sus pastos, las ovejas de sus manos, escuchemos lo que nos dice en cuanto ovejas tuyas. Con anterioridad, en la lectura de ayer (Sermón 46), hablaba a los pastores. En la que hoy hemos escuchado habla a las ovejas. Aquellas palabras éramos nosotros quienes las escuchábamos con temblor; vosotros, con tranquilidad. ¿Y en las de hoy? ¿Acaso va a ser al contrario: nosotros con tranquilidad, vosotros con temblor? De ninguna manera. En primer lugar, porque, aunque somos pastores, el pastor escucha con temblor no sólo lo que se dice a los pastores, sino también lo que se dice a las ovejas. Si escucha con toda tranquilidad lo que se dice a las ovejas, es que le traen sin cuidado. Después, y esto ya lo dijimos a vuestra caridad, al pensar en nosotros se han de tener en cuenta dos cosas: una, que somos cristianos; otra, que somos superiores. Por el hecho de ser superiores, se nos cuenta entre los pastores si somos buenos. Por el hecho de ser cristianos, somos también ovejas como vosotros. Sea que el Señor hable a los pastores sea que hable a las ovejas, nos conviene oír todo con temblor, para que no se aleje de nuestros corazones la sollicitud, para que *lloremos en presencia del Señor que nos hizo*¹⁴⁵⁵.

Sermón 47, 12: Cuando a los tales se les corrige para que no obre de esa forma, les oyes respondernos y decir: “Dijo el Apóstol: *Si quisiera agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo*”. También aquí enturbias el agua y pisoteas los pastos. Pon mayor atención, no sea que también la enturbies para ti mismo. Dice el Apóstol: *Si quisiera agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo*. Lo acepto; reconozco gustosamente que es frase del Apóstol. ¿Pero no leíste otra cosa más en él? *Agradad a todos en todas las cosas, como también yo agrado a todos en todo, no buscando lo que es de mi provecho, sino lo que aprovecha a todos, para que se salven*. ¿No oíste tampoco al mismo Apóstol cuando decía: *No seáis tropiezo para los judíos y griegos, ni para la Iglesia de Dios*? ¿Ni tampoco este tercer texto: *Nos cuidamos de hacer el bien no sólo ante Dios, sino también ante los hombres*¹⁴⁵⁶.

collimitanea. Sed Afer fuerit Cyrenensis. Beatum putas, quod angariatus crucem tulit? Quanto melius forte diceret alius in Arimathia remansisse **Ecclesiam** Christi? Quia Ioseph ille dives ab Arimathia, habens ante oculos **regnum** Dei, non angariatus, non coactus venit ad crucem Domini. Cum ceteri formidarent, petiit a Pilato sepeliendum corpus Domini, de ligno deposuit, obsecutus est funeri, in sepulcro condidit, laudatus est in Evangelio. Quia ergo de Arimathia fuit iste pius exhibens tantum obsequium corpori Domini, in Arimathia remansit **Ecclesia**? Aut si magis vos delectat angariatus, id est, qui cogitur tollere crucem, recte ergo faciunt **Imperatores** catholici, qui vos cogunt ad unitatem.

¹⁴⁵⁵ Professi ergo in hoc cantico quia oves eius sumus, **populus** pascuae eius, oves manuum eius, audiamus quid ad nos loquatur tamquam ad oves suas. Pridem pastoribus loquebatur superiore lectione. Praesenti autem et hodierna ovibus loquitur. In illis ergo eius verbis nos cum tremore audiebamur, vos cum securitate. Quid ergo in istis verbis hodiernis? Numquid vicissim nos cum securitate, vos cum tremore? Non utique. Primo, quia et si pastores sumus, pastor non solum quod dicitur ad pastores, cum tremore audit, sed etiam quod dicitur ad oves. Si enim securus audit quod ad oves dicitur, non est illi cura de ovibus. Deinde iam et tunc diximus Caritati vestrae, duo quaedam in nobis esse considerata: unum quod christiani sumus, alterum quod praepositi sumus. Quod ergo praepositi sumus, inter pastores deputamur, si boni sumus. Quod autem christiani sumus, et nos vobiscum oves sumus. Sive ergo Dominus pastoribus loquatur, sive ovibus, nos omnia cum tremore oportet audire, nec recedat sollicitudo de cordibus nostris, ut *ploremus ante Dominum qui fecit nos*.

¹⁴⁵⁶ Et audis tales, cum corripiuntur ne ista faciant, respondere nobis et dicere: "Apostolus dixit: *Si hominibus placere vellem, Christi servus non essem*". Et hic aquam turbas, pascua conculcas. Attende melius, ne et tibi aquam turbas, quod ait Apostolus: *Si hominibus placere vellem, Christi servus non essem*. Optime accipio, apostolicam sententiam libenter agnosco. Sed aliud in Apostolo non legisti? *Placete omnibus per omnia, sicut et ego omnibus per omnia placeo, non quaerens quod mihi prodest, sed quod multis, ut salvi fiant*. Rursus eundem Apostolum non audisti? *Sine offensione estote Iudaeis et*

Sermón 47, 17: *El hijo malo se llama a sí mismo justo, pero no lavó su salida.* Escuchad, hermanos míos, esta sentencia, breve por el número de sus palabras, pero grande por el peso de la verdad. Se declara justo para salir y expulsar. Se declara justo, pero es malvado: por ello no lavó su salida. ¿Qué es “no lavó”? No purifica, no justifica, no disculpa. ¿Por qué te separaste? ¿Por qué saliste? ¿Por qué te tiembla el corazón cuando oyes en los libros divinos: *Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros*, si es que aquella malvada fortaleza, por la que empujas, impeles y avientas a las ovejas, permite temblar a tu corazón? Ciertamente cuando oyes: *Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros*, quien hablaba estaba dentro de la Iglesia. La Iglesia está extendida por todo el orbe. ¿Qué haces tú fuera? Pero no soy yo quien anuncia a la Iglesia extendida por todo el orbe. La anunciaron los profetas, los apóstoles, el mismo Señor la anunció extendida por toda la tierra. Cuando se leía el salmo escuchábamos: *No rechaza el Señor a su pueblo* –como si se buscase-, *porque en sus manos están, dijo, los confines de la tierra.* El no lo rechaza, y tú empujas, avientas, excluyes. Arrojas a los traidores, pero no pruebas que lo sean. Estos son los cuernos de que lanza al aire, no la mansedumbre de que apacienta. Mira al pueblo de Dios en los confines de la tierra. Mira al pueblo de Dios, que gime y llora ante el Dios que lo creó¹⁴⁵⁷.

Sermón 47, 18: Considerad ahora que alguien –cosa que sucede a menudo– piensa dónde ser cristiano. (...) De nuevo observe la Iglesia de Cristo, que vive conforme a una norma aprobada por las costumbres del género humano, en conformidad a las cuales puede ciertamente juzgar él también, aunque venga del mundo. Verá aquí a algunos sobrios, a algunos borrachos, a unos que soportan a los hombres, a otros que apetecen robar las cosas ajenas y cosas semejantes. Esto lo ve aquí, pero lo ve también allí. Escucha ahora a Dios, a ver qué dice de su Iglesia. Se da cuenta de que Dios presenta a su Iglesia extendida por toda la tierra. Se da cuenta de que Dios dice en la parábola de la cizaña: *El campo es este mundo.* El campo no es África, sino este mundo¹⁴⁵⁸.

Graecis, et Ecclesiae Dei. Tertio eundem Apostolum non audisti? *Providemus enim bona, non solum coram Deo, sed etiam coram hominibus.* Ait ergo ille: "Expone itaque mihi, quomodo intellegam diversa atque contraria, hac dicentem Apostolum: *Si hominibus placere vellem, Christi servus non essem;* hac dicentem: *Placete omnibus per omnia, sicut et ego omnibus per omnia placeo;* hac dicentem: *Gloriam nostra haec est, testimonium conscientiae nostrae;* hac dicentem: *Providemus bona non solum coram Deo, sed etiam coram hominibus*".

¹⁴⁵⁷ *Filius malus ipse se iustum dicit, exitum autem suum non abluit.* Attendite, Fratres mei, sententiam quamdam brevem numero verborum, sed ingentem pondere veritatis. Iustum se dicit, ut exeat et excludat. Iustum se dicit, sed malus est: ideo exitum suum non abluit. Quid est, non abluit? Non purgat, non defendit, non excusat. Quare enim te separasti? Quare existi? Quare tibi tremit cor quando audis ex libris divinis: *Ex nobis exierunt, sed non erant ex nobis*, si tamen illa mala fortitudo, qua oves Dei impellis et impingis et ventilas, permittit tremorem ad cor tuum? Nam utique cum audis: *Ex nobis exierunt, sed non erant ex nobis*, ille loquebatur qui in **Ecclesia** erat. **Ecclesia** toto orbe diffusa est, tu quid facis foris? Neque enim ego annuntio **Ecclesiam** toto orbe diffusam. Prophetiae annuntiaverunt, Apostoli annuntiaverunt, ipse Dominus annuntiavit **Ecclesiam** toto orbe diffusam. Modo cum psalmus legeretur, audivimus: *Non repellit Dominus plebem suam* - tamquam quaereretur - *quoniam in manu eius, inquit, fines terrae.* Ipse non repellit, et tu impellis. Impellis, ventilas, excludis. Iactas traditores, non probas. Cornua sunt ista ventilantis, non mansuetudo pascentis. Ecce **plebs** Dei in finibus terrae. Ecce **plebs** Dei gemens et plorans ante Deum qui eam fecit, dicit in Psalmo ipsi Domino ante quem plorat: *A finibus terrae ad te clamavi, cum angeretur cor meum.*

¹⁴⁵⁸ Modo aliquem putate cogitare, quia et saepe contingit, ubi sit christianus. (...) Rursus attendat **Ecclesiam** Christi secundum probabilem vitam morum generis humani, secundum quos mores potest etiam ipse veniens de saeculo utcumque iudicare. Videat et hic aliquos sobrios, aliquos ebriosos, aliquos

Sermón 47, 19: No busquen la Iglesia en la boca de los hombres. Búsquenla en la boca de Dios, en la boca de Cristo. A quien él llama impío es impío, a quien llama justo es justo, a quien llama oveja es oveja y a quien llama macho cabrío eso es. El es la verdad; hable él; búsquese en sus palabras la Iglesia. Dinos, Señor, ¿dónde está la Iglesia? El responde a todos: “¿Dónde sabéis que estoy yo?” Respondan todos: “En el cielo, a la derecha del Padre”. Es la fe íntegra: ésta enseñé, ésta sembré, pero la sembré por el mundo. Cuando me confesáis en el cielo, dice, os viene ciertamente a la mente aquel salmo: *Elévate sobre los cielos, Dios. ¿Buscáis la Iglesia? Leed lo que sigue: Y sobre la tierra, tu gloria.* Hermanos, donde se dijo: *Elévate sobre los cielos, Dios*, refiriéndose a Cristo en su resurrección y ascensión, allí mismo continúa: *Y sobre toda la tierra, tu gloria.* El esposo está en el cielo; la esposa, en la tierra. El, sobre los cielos; ella, sobre toda la tierra. ¡Oh, hereje!, crees lo que en el cielo no ves y niegas lo que ves en la tierra¹⁴⁵⁹.

Sermón 47, 25: Llamó campo a cierta facilidad en esta vida, que no tiene nada de arduo, de fatigoso y difícil. Tal es la vida de muchos fieles de la Iglesia de Dios: tienen cónyuges, hijos, casas propias. Son como árboles en el campo y nunca se enfrentaron con empresas arduas¹⁴⁶⁰.

Sermón 47, 28: *Y suscitaré un semillero de paz.* Testamento de Paz, semillero de paz. Germine lo que planta Dios y arránquese lo que plantó el hereje. Lo que plantó Dios de sí mismo, de su Iglesia; de sí mismo, en el cielo; de la Iglesia, en la tierra; de sí mismo, por encima de los cielos; de la Iglesia, por todas las tierras; esto plantó Dios. “Ven aquí, quédate en el partido de Donato; sólo en África está la Iglesia”: no lo plantó Dios, no reconozco la plantación de Dios. Hay que arrancar lo que hablas, no hay que regarlo. (...) En verdad, hermanos, la Iglesia se ha ensalzado tanto en el nombre de Cristo, que ya están confundidos todos los maldicientes y no se atreven a maldecir. Sólo esto les queda que decir contra nosotros: “¿Por qué no estáis de acuerdo entre vosotros?”¹⁴⁶¹.

patientes pauperes, aliquos rapinam rerum alienarum appetentes, et cetera talia. Videt hic, videt et ibi. Attendat iam Deum, quid dicat de **Ecclesia** sua. Invenit Dominum dicentem per omnes **gentes Ecclesiam** suam. Invenit Deum etiam in ista similitudine zizaniorum dicentem: *Ager est hic mundus.* Non ager est Africa, sed hic mundus.

¹⁴⁵⁹ Non quaerant **Ecclesiam** ex ore hominum. Ex ore Dei quaerant, ex ore Christi quaerant. Ille quem dicit impium impius est, quem dicit iustum iustus est, quem dicit ovem ovis est, quem dicit hircum hircus est. Ipse est veritas, ipse loquatur, ab illo **Ecclesia** quaeratur. Dic nobis, Domine, ubi est **Ecclesia** tua? Et ille omnibus: "Ubi ego sim scitis?". Respondeant Omnes: "In caelo ad dexteram Patris". "Integra fides: hanc docui, hanc seminavi, sed per mundum seminavi. Cum me, inquit, confitemini in caelo, venit vobis certe in mentem ille psalmus: *Exaltare super caelos, Deus. Ecclesiam* quaeritis? Legite quod sequitur: *Et super omnem terram gloria tua*". Ibi, Fratres, ubi dictum est: *Exaltare super caelos Deus* de Christo resurgente et ascendente, ibi statim sequitur: *Et super omnem terram gloria tua*. Sponsus in caelo est, sponsa in terra est. Ille super omnes caelos, illa super omnem terram. O haeretice, credis quod in caelo non vides, negas quod in terra vides!

¹⁴⁶⁰ Facilitatem quamdam vitae huius, nihil in se habentem ardui, laboriosi, difficilis, campum dixit. Qualis est vita multorum fidelium in **Ecclesia** Dei, habentium coniuges, filios, domos suas. Velut in campo sunt ligna, arduum nihil ascendere valuerunt.

¹⁴⁶¹ *Et excitabo eis plantarium pacis.* Testamentum pacis, plantarium pacis. Germinet quod plantat Deus et extirpetur quod seminavit haereticus. Quod plantavit Deus de se, de **Ecclesia** sua; de se in caelo, de **Ecclesia** in terra; de se super omnes caelos, de **Ecclesia** per omnes terras; hoc plantavit Deus. "Veni autem huc, esto in parte Donati, in sola Africa est **Ecclesia**": non plantavit Deus, non agnosco plantam Dei. Eradicandum est quod loqueris, non rigandum. (...) Vere, Fratres, in tantum culmen in nomine Christi

Sermón 50, 7: Pero esto no es culpa ni del oro ni de la plata. Suponte que una persona misericordiosa encontró un tesoro. Si entra en acción la misericordia, ¿no da hospitalidad a los peregrinos, alimenta a los hambrientos, viste a los desnudos, ayuda a los necesitados, rescata a los cautivos, construye iglesias, restablece a los fatigados, calma a los amigos de pleitos, socorre a los naufragos, cura a los enfermos, repartiendo en la tierra riquezas temporales y escondiendo en el cielo las espirituales?¹⁴⁶²

Sermón 50, 9: Preanunciando al mismo Señor y designando en forma figurada, como acostumbra, los tiempos del siglo nuevo, es decir, de la Iglesia, dice el profeta: *Todavía un poco y yo moveré el cielo y la tierra, el mar y la parte seca, y conmoveré a todos los pueblos, Y vendrá el deseado de todos los pueblos, y llenará la gloria de esta casa, dice el Señor de los ejércitos. Mío es el oro y mía la plata, dice el Señor de los ejércitos. Grande será la gloria de esta casa: la de la última, mayor que la de la primera, dice el Señor de los ejércitos. Y en este lugar estableceré la paz, dice el Señor de los ejércitos*¹⁴⁶³.

Sermón 50, 10: Si éstos, en lugar de ser perros y cerdos, a los cuales se nos prohíbe dar lo santo y arrojar las margaritas, quisieren y desearan, pidiendo, recibir; buscando, encontrar y, llamando a la puerta, esperar que se les abriese, no cabe duda de que podrían tal vez, sin ningún expositor, guiándoles el mismo Espíritu Santo, comprender sin ninguna oscuridad que lo dicho se refiere al nuevo pueblo, o sea al pueblo cristiano, cuyo gran sacerdote es Jesús, el Hijo de Dios, ciertamente al menos en aquel lugar donde se dijo: *Todavía un poco y yo moveré el cielo y la tierra, el mar y la parte seca, y conmoveré a todos los pueblos. Y vendrá el deseado de todos los pueblos.* También habló este texto de la última venida del Señor, esto es, de la segunda, en que ha de venir en esplendor, cuando dice el profeta: *Y vendrá el deseado de todos los pueblos.* Cuando vino la primera vez, en carne mortal, por medio de la Virgen María, todavía no era deseado por todos los pueblos, puesto que aún no habían creído. Extendido ya el Evangelio por todos los pueblos, en todos ellos se enciende el deseo de su venida. En todos los pueblos hay y habrá elegidos suyos que, con todo el corazón, digan en la oración: *Venga tu reino.* La primera venida sembró la misericordia antes que el juicio; en este juicio sobresaldrá el esplendor de la segunda venida. Convenía que antes se moviese el cielo, cuando el ángel lo anunció a la Virgen que lo iba a concebir, cuando la estrella guió a los magos a adorarle, cuando de nuevo los ángeles indicaron a los pastores que había nacido; convenía que se moviese la tierra, sintiéndose turbada con sus milagros; que se moviese el mar, bramando este mundo con las persecuciones; que se moviese la parte seca, sintiendo hambre de él y sed de justicia los creyentes; convenía, por fin, que se conmoviesen los pueblos, extendiéndose en todas direcciones

erecta est **Ecclesia**, ut iam confundantur omnes maledici, nec audeant maledicere. Hoc solum illis remansit, quod contra nos dicant: "Quare inter vos non consentitis?"

¹⁴⁶² Sed non est haec auri culpa et argenti. Fac enim misericordem aliquem invenisse thesaurum. Nonne operante misericordia praebetur hospitalitas peregrinis, aluntur famelici, nudi vestiuntur inopes adiuvantur, captivi redimuntur, construuntur **ecclesiae**, reficiuntur lassi, pacantur litigiosi, reparantur naufragi, curantur aegroti, corporales opes dispertiuntur in terra, spiritalis reconduuntur in caelo?

¹⁴⁶³ Nam ipsum Dominum praenuntians, et novi saeculi hoc est **Ecclesiae** tempora figurate ut solet designans Propheta, sic dicit: *Adhuc unum modicum est, et ego commovebo caelum et terram et mare et aridam et movebo omnes gentes. Et veniet desideratus cunctis gentibus, et implebo domum istam gloria, dicit Dominus exercituum. Meum est aurum, et meum est argentum, dicit Dominus exercituum. Magna erit gloria domus istius novissimae plus quam primae, dicit Dominus exercituum. Et in loco isto dabo pacem, dicit Dominus exercituum.*

el Evangelio. Entonces, finalmente, *vendrá el deseado de todos los pueblos*, como, anunciándolo el profeta, ha de venir. Y se llenará de gloria esta casa, es decir, la Iglesia¹⁴⁶⁴.

Sermón 50, 11: Aquel gran Sacerdote, el morador de esta casa, nuestro Señor Jesucristo, para lograr el regreso del hombre que por soberbia se había alejado del paraíso, se dignó presentarse a sí mismo como ejemplo de humildad; lo atestigua el Evangelio al decir: *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón*; para que nadie en su casa, esto es, en la Iglesia, si fuera capaz de comprender o decir algo con sabiduría, se envanezca queriendo presentarlo como cosa suya, ved cuán medicinalmente le dice el Señor Dios: *Mío es el oro y mía la plata*. De esta forma se cumplirá lo que dice a continuación: para que sea *grande la gloria de esta casa; la de la última, mayor que la de la primera*. La primera casa, es decir, los ciudadanos de la Jerusalén terrena, según dice el Apóstol, *desconociendo la justicia de Dios y buscando establecer la suya, no está sometidos a la justicia de Dios*. Ved si éstos, mientras dicen que son suyos el oro y la plata, no pudieron llegar a la gloria eterna de la última casa. Sin embargo, al decir el profeta: *Grande será la gloria de esta casa; la de la última mayor que la de la primera*, demuestra que la primera no estuvo privada de cierta gloria. Pues de ella hablaba también el Apóstol al decir: *Si lo que se destruye es para la gloria, mucho más se hallará en gloria lo que permanece*¹⁴⁶⁵.

Sermón 51, 2: Dice el Apóstol: *Hemos venido a ser un espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres*. Pero son dos las clases de hombres que asisten a tales espectáculos: una la componen los hombres carnales; otra, los espirituales. Los

¹⁴⁶⁴ *Si vellent isti non esse canes et porci, quibus sanctum dare et margaritas proicere prohibemur, sed petentes accipere et quaerentes invenire et pulsantes aperiri sibi desiderarent, quam possent fortasse etiam sine ullo interprete duce ipso Sancto Spiritu sentire quae dicta sunt, ad novi populi hoc est ad christiani populi, cuius sacerdos magnus est Iesus Filius Dei, sine ulla caligine pertinere certe vel eo loco ubi dictum est: Adhuc unum modicum est, et ego commovebo caelum et terram et mare et aridam et movebo omnes gentes. Et veniet desideratus cunctis gentibus. De novissimo enim Domini, id est, secundo adventu, quo claritate venturus est, versus iste prolatus est, cum ait Propheta: Et veniet desideratus cunctis gentibus. Quando enim primo in carne mortali per Mariam virginem venit, nondum desiderabatur a cunctis gentibus, quia nondum crediderant. Disseminato autem Evangelio per omnes gentes, in omnibus gentibus desiderium eius accenditur. Per omnes enim gentes et sunt et erunt electi eius, qui toto corde in oratione dicant: Adveniat regnum tuum. Sed primus adventus misericordiam praeseminavit iudicio, in quo iudicio secundi adventus claritas eminebit. Prius ergo oportebat moveri coelum, cum eum angelus concepturae Virgini nuntiavit, cum Magos ad eum adorandum stella perduxit, cum rursus angeli natum pastoribus indicarunt; moveri terram cum eius miraculis turbaretur; moveri mare, cum iste mundus persecutionibus fremeret; moveri aridam cum in cum credentes esurirent sitirentque iustitiam; moveri denique omnes gentes, cum Evangelium eius usquequaque discurreret. Tunc deinde veniret desideratus omnibus gentibus, sicut Propheta pronuntiante, venturus est. Et implebitur domus ista gloria, id est, Ecclesia.*

¹⁴⁶⁵ *Quia enim sacerdos ille magnus, domus huius inhabitator, Dominus noster Iesus Christus, propter reditum hominis qui per superbiam de paradiso exierat, se ipsum exemplum humilitatis praeberere dignatus est, quod testatur in Evangelio clamans: Discite a me, quoniam mitis sum, et humilis corde: ne quis forte in domo eius id est in Ecclesia, si quid sapienter potuerit vel sentire vel dicere quasi sua propria volens videri extollatur, videte quanta medicina ei dicitur a Domino Deo: Meum est aurum et meum est argentum. Sic enim fiet quod sequitur, ut magna sit gloria domus istius novissima plus quam primae. Prima enim domus, id est, cives terrenae Hierusalem, sicut Apostolus dicit, ignorantes Dei iustitiam et suam iustitiam quaerentes constituere, iustitiae Dei non sunt subiecti. Videte si non isti, dum suum esse dicunt aurum et argentum, non potuerunt ad aeternam gloriam domus novissimae pervenire. Tamen cum dicit Propheta: Magna erit gloria domus istius novissimae plus quam primae, nec ipsam primam sine aliqua gloria fuisse demonstrat. Nam de illa loquebatur etiam Apostolus, cum diceret: Si enim quod evacuatur per gloriam est, multo magis quod manet, in gloria erit.*

carnales asisten y creen que son unos desgraciados aquellos mártires que han sido arrojados a las bestias, decapitados, echados a las llamas; los detestan y los aborrecen. Los otros, en cambio, asisten como los santos ángeles: no miran los cuerpos desgarrados, sino que admiran la integridad de la fe. Gran espectáculo es para los ojos del corazón un ánimo entero en un cuerpo desgarrado. Con agrado lo contempláis con los ojos del corazón cuando esto se os lee en la Iglesia. Si nada contemplarais, nada oiríais.

Os dais cuenta, pues, de que hoy no habéis despreciado los espectáculos; sólo habéis decidido a cuáles asistir. Dios os conceda contar dulcemente vuestros espectáculos a aquellos amigos vuestros que corrieron al anfiteatro con pena para vosotros, y no quisieron venir a la Iglesia. Contádselo para que empiecen a parecerles viles aquellas cosas con cuyo amor ellos mismos se envilecieron. Amen con vosotros a Dios, pues nadie que le ame puede avergonzarse, porque ama a quien no puede ser vencido. Amen con vosotros a Cristo, que venció al orbe de la tierra por el hecho mismo de que parecía vencido. Venció, a todos los poderes, subyugó a los reyes, no en condición de soberbio soldado, sino con una cruz deshonrada; no hiriendo con la espada, sino colgando de un madero; sufriendo en el cuerpo, actuando en los espíritus. Su cuerpo se elevaba en la cruz; él sometía las inteligencias a la cruz. En efecto, ¿hay en alguna diadema piedra más preciosa que la cruz de Cristo en la frente de los que gobiernan?

Amándole a él nunca os avergonzaréis. ¡Cuántos no vuelven del anfiteatro vencidos, después de derrotados aquellos por los que se volvían locos! ¡Su derrota hubiese sido mayor si hubiesen triunfado! Se rendirían a una estúpida alegría, se doblarían ante la exultación de un perverso deseo, ellos, quienes por el mero hecho de correr hacia allí son ya vencidos. ¿Cuántos pensáis, hermanos, que han sido los que hoy dudaron entre venir aquí o ir allí? Los que en medio de la duda pusieron sus ojos en Cristo y vinieron a la Iglesia, no vencieron a un hombre cualquiera, sino al diablo mismo, el peor cazador del mundo entero. Quienes, en cambio, ante la duda prefirieron correr más bien al anfiteatro, fueron vencidos por aquel a quien los primeros vencieron. Vencieron en el nombre de aquel que dice: *Alegraos; yo vencí al mundo*. Si el general soportó el ser tentado, fue para enseñar al soldado a luchar¹⁴⁶⁶.

¹⁴⁶⁶ ..., dicente Apostolo: *Spectaculum facti sumus mundo, et Angelis et hominibus*. Sed duo genera hominum talia spectacula spectant; unum carnalium, alterum spiritalium. Carnales spectant, miseros putantes eos martyres, qui bestiis subiecti sunt, qui capite caesi, qui ignibus concremati, detestantes eos et exhorrentes. Alii vero sicut et sancti Angeli spectant, non attendentes corporum laniatus, sed mirantes fidei integritatem. Magnum spectaculum praebet oculis cordis integer animus, corpore dissipato. Haec vos cum in **ecclesia** leguntur, libenter spectatis oculis cordis. Si enim nihil spectaretis, nihil audiretis. Videtis ergo quod hodie spectacula non contempsistis, sed elegistis. Adsit itaque Deus, dans ut amicis vestris quos doletis hodie ad amphitheatrum cucurrisset, et ad **ecclesiam** venire noluisse, referatis dulciter vestra spectacula: ut et illis incipiant vilescere illa, quae amando ipsi viluerunt; et ament vobiscum Deum, de quo nemo potest amator erubescere, quia illum amat qui non potest vinci. Ament vobiscum Christum, qui eo ipso quo videbatur victus, vicit orbem terrarum. Vicit enim orbem terrarum sicut videmus, fratres: subiecit omnes potestates, subiugavit **reges**, non superbo milite, sed irrita cruce; non saeviens ferro, sed pendens ligno; patiendi corporaliter, faciendo spiritaliter. Illius corpus erigebatur in cruce: ille mentes cruce subdebat. Denique quae gemma pretiosior in diademate, quam crux Christi regnantium in fronte? Hunc vos amando, nunquam erubescitis. Quam multi enim de amphitheatro victi revertuntur, victis eis pro quibus insaniunt? Qui magis vincerentur, si vincerent. Subderentur enim vanae laetitiae, subderentur exultationi pravae cupiditatis: qui hoc ipso quo illuc currunt, victi sunt. Quam multos enim putatis, fratres, dubitasse hodie, utrum huc irent, an illuc? Et qui in ipsa dubitatione considerantes Christum, ad **ecclesiam** cucurrerunt, vicerunt non quemlibet hominem, sed diabolum ipsum, totius mundi pessimum venatorem. Qui autem in illa dubitatione elegerunt potius ad amphitheatrum currere, ab illo utique victi sunt, quem isti vicerunt. Vicerunt autem in illo qui ait: *Gaudete, quia ego vici mundum*. Quia propterea tentari se passus est Imperator, ut doceret militem dimicare.

Sermón 51, 3: Una mujer anunció a su marido la muerte en el paraíso; mujeres también anunciaron a los varones la salvación en la Iglesia¹⁴⁶⁷.

Sermón 51, 4: Aquel que hizo a sus discípulos pescadores de hombres, en sus redes incluyó todo género de autoridades. Si ha de creerse a una muchedumbre, ¿cuál hay mayor que la Iglesia extendida por todo el orbe de la tierra? ¿Son autoridad los ricos? Vean a cuántos capturó. ¿Lo son tal vez los pobres? Contemplan cuántos millares hay. ¿Lo son los nobles? Casi toda la nobleza está ya dentro. ¿Los reyes acaso? Vean que todos están ya sometidos a Cristo. ¿O los más elocuentes, los más sabios, los más prudentes? Contemplan cuántos oradores, cuántos filósofos de este mundo fueron apresados en las redes por aquellos pescadores para ser sacados del abismo a la salvación¹⁴⁶⁸;

Sermón 51, 14: Aún no eran cristianos los reyes y ya oraba por ellos. Orando, pues, Israel en Babilonia fue escuchado. Fueron escuchadas las súplicas de la Iglesia: se hicieron cristianos. Veis que se cumple lo que se dijo en sentido figurado: *En la paz de ellos estará vuestra paz*. Aceptaron la paz de Cristo y cesaron de perseguir a los cristianos, de modo que con la seguridad que daba la paz se edificaban iglesias, se plantaban pueblos en la labranza de Dios y todos ellos daban frutos de fe, de esperanza y de la caridad que reside en Cristo¹⁴⁶⁹.

Sermón 51, 21: En consecuencia, no se ha de decir que José no fue padre porque no yació con la madre del Señor, como si fuera la libido la que hace a una mujer esposa y no el amor conyugal. Esté atenta vuestra caridad. A la vuelta de algún tiempo había de decir el Apóstol de Cristo en la Iglesia: *Por lo demás, quienes tienen mujeres vivan como si no las tuvieran*. Conocemos a muchos hermanos nuestros quienes, como fruto de la gracia, se contienen por mutuo acuerdo, en el nombre de Cristo, de la concupiscencia carnal, aunque sin renunciar al recíproco amor conyugal. Cuanto más se reprime aquélla, tanto más se fortalece éste. ¿No son acaso cónyuges quienes así viven, sin buscar el uno en el otro el fruto de la carne y sin exigirse mutuamente el débito de la concupiscencia corporal? Con todo ella, la mujer, está sometida al varón, porque así es de razón, y lo está tanto más cuanto es más casta. El también ama de verdad a su mujer *en honor y santidad*, como está escrito, en cuanto coheredera en la gracia, *del mismo modo que Cristo amó a su Iglesia*. Luego si existe unión, si existe matrimonio, si no deja de serlo por el hecho de que no se realiza aquello que, aunque ilícitamente, puede efectuarse aun con quien no es cónyuge, ¡ojalá fuesen capaces todos de esta continencia! Pero hay muchos para quienes no es posible. Mas por esto no desunan a

¹⁴⁶⁷ Nuntiavit viro suo mortem femina in paradiso: nuntiaverunt et feminae salutem viris in **Ecclesia**.

¹⁴⁶⁸ Ille qui discipulos suos fecit piscatores hominum, intra retia sua omne genus auctoritatis inclusit. Si multitudini credendum est; quid copiosius **Ecclesia** toto orbe diffusa? Si divitibus credendum est; attendant quot divites cepit: si pauperibus credendum est, attendant pauperum millia: si nobilibus; intus est iam pene tota nobilitas: si regibus; videant omnes subditos Christo: si eloquentioribus, doctioribus, prudentioribus; intueantur quanti oratores; quanti periti, quanti philosophi huius mundi ab illis piscatoribus irretiti sint, ut ad salutem de profundo attraherentur;

¹⁴⁶⁹ Nondum erant reges christiani, et orabat pro eis. Orans ergo Israel in Babylonia, exauditus est. Exauditae sunt voces **Ecclesiae**, facti sunt christiani: et videtis impleri quod figuraliter dictum est: *In eorum pace, erit pax vestra*. Acceperunt enim pacem Christi, et destiterunt persequi Christianos; ut iam in securitate pacis aedificarentur **ecclesiae**, et plantarentur populi in agricultura Dei, et fructificarent omnes **gentes** fide, spe et caritate quae est in Christo.

quienes pueden y, en consecuencia, dado que no se unen carnalmente aunque haya unión de corazones, no nieguen que él es marido o que ella es esposa¹⁴⁷⁰.

Sermón 51, 26: Convenía, pues, que en aquel pueblo fuese abundante la propagación hasta los tiempos de Cristo, pues en la prole numerosa se hallaban prefigurados todos los documentos en que iba a anunciarse la Iglesia. Por este motivo, aquellos varones tenían el deber de tomar varias mujeres para que creciese el pueblo, figura de la Iglesia. Pero una vez nacido el Rey mismo de todos los pueblos, comenzó a ser honrada la virginidad a partir de la Madre del Señor, que mereció tener un hijo sin perder la integridad¹⁴⁷¹.

Sermón 51, 28: No penséis que el derecho de adopción es algo extraño a nuestras Escrituras ni que, por el hecho de ser contemplado en las leyes humanas, no puede estar en armonía con la autoridad de los libros divinos. Es un hecho antiguo, conocido hasta en los textos eclesiásticos, que la filiación procede no sólo de la sangre, sino también de un deseo de la voluntad¹⁴⁷².

Sermón 51, 32: Durante otros tantos días convivió el Señor con sus discípulos después de la resurrección para convencerles de la verdad de la resurrección corporal; dando a entender con ello que en esta vida, en que somos peregrinos lejos del Señor, el número cuarenta, como ya se dijo, indica que nos es necesaria la memoria del cuerpo del Señor, que celebramos en la Iglesia, hasta que él venga¹⁴⁷³.

Sermón 52, 6: No se nos oculta que algunos, llamados Patripasianos, entendiéndolo mal, afirman que el Padre mismo nació de mujer, que él fue quien padeció, que el Padre es a la vez Hijo, que se trata de dos nombres, no de dos

¹⁴⁷⁰ Non itaque propterea non fuit pater Ioseph, quia cum matre Domini non concubuit; quasi uxorem libido faciat, et non caritas coniugalis. Intendat Sanctitas vestra. Dicturus erat post aliquantum temporis, Apostolus Christi in **Ecclesia**: *Reliquum est ut qui habent uxores, tamquam non habentes sint*. Et multos novimus fratres nostros fructificantes in gratia, in nomine Christi ex consensu ab invicem continere concupiscentiam carnis, non autem continere ab invicem caritatem coniugalem. Quanto illa reprimitur, tanto ista fortius confirmatur. Nonne sunt coniuges qui sic vivunt, non quaerentes ab invicem fructum carnis, non exigentes ab invicem debitum concupiscentiae corporalis? Et tamen illa subiecta est viro, quia sic decet; et tanto subiectior, quanto castior: et ille uxorem diligit vere, ut scriptum est: *In honore et sanctificatione*, tamquam cohaeredem gratiae, *sicut Christus*, inquit, *dilexit Ecclesiam*. Ergo si copula est, si coniugium est, si non ideo non est coniugium, quia non fit illud quod etiam in non coniuge fieri potest, sed illicite potest: utinam possent omnes; sed multi non possunt. Non ergo ideo disiungant eos qui possunt, et propterea negent esse vel illum maritum, vel illam uxorem, quia non sibi carnaliter miscentur, sed cordibus connectuntur.

¹⁴⁷¹ In illo ergo populo quia oportebat fieri abundantem propagationem usque ad Christum, per numerositatem **plebis** in qua praefigurarentur omnia quae praefiguranda erant **Ecclesiae** documenta, habebant officium ducendarum uxorum per quas **populus** cresceret, in quo populo praesignaretur **Ecclesia**. At ubi natus est ipse **Rex** omnium **gentium**, coepit dignitas virginalis a Matre Domini, quae et filium habere meruit, et corrumpi non meruit.

¹⁴⁷² Nec vobis videatur ius adoptionis a Scripturis nostris alienum, et quasi in consuetudine humanarum legum animadversum, illi auctoritati divinatorum Librorum non posse congruere. Antiqua enim res est, et in ipsis eloquiis **ecclesiasticis** usitata, ut non sola origo seminis generet filium, sed et gratia voluntatis.

¹⁴⁷³ Quadraginta dies post resurrectionem Dominus cum discipulis conversatus est, persuadens eis resuscitati corporis veritatem: ubi significavit in hac vita, qua peregrinamur a Domino, quod numerus quadragenarius, - sicut dictum est -, mystice insinuat necessariam nobis memoriam Dominici Corporis, quam in **Ecclesia** facimus, donec veniat.

realidades. La Iglesia los separó de la comunión de los santos para que no engañasen a nadie y, separados, discutiesen entre sí¹⁴⁷⁴.

Sermón 56, 3: Cuando el apóstol Pablo perseguía a los cristianos, arrestándolos dondequiera que los hallase, presentándolos a los sacerdotes para que los oyeran en tribunal y los castigaran, ¿qué pensáis que hacía la Iglesia? ¿Oraba por él o contra él? La Iglesia, que había aprendido la lección de su Señor, quien pendiente de la cruz dijo: *Padre, perdónales porque no saben lo que hacen*, pedía esto mismo para Pablo, mejor, para Saulo en aquel entonces, a fin de que tuviese lugar en él lo que efectivamente se realizó. El mismo dice: *Yo era desconocido para las Iglesias de Cristo que había en Judea. Solamente oían: “Aquel que en otros tiempos nos perseguía, ahora anuncia la fe que antes arrasaba”, y glorificaban a Dios en mí. ¿Por qué glorificaban a Dios, sino porque antes de hacerse esto realidad lo imploraban del Señor?*¹⁴⁷⁵

Sermón 56, 5: *Vosotros, pues decir: Padre nuestro que estás en los cielos.* De lo que se deduce, como veis, que comenzasteis a tener a Dios por padre. Pero le tendréis cuando hayáis nacido (por el bautismo). Ahora, aunque no habéis nacido, habéis sido ya concebidos de su estirpe, como en la matriz de la Iglesia que os alumbrará en la fuente¹⁴⁷⁶.

Sermón 56, 8: En la Iglesia, el cielo son los espirituales; la tierra, los carnales. *Hágase, pues, tu voluntad así en la tierra como en el cielo;* es decir, como te sirven los espirituales, sírvante así también los carnales una vez convertidos para mejor. *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.* Hay otra forma de comprensión piadosa en extremo. Se nos ha exhortado a orar por nuestros enemigos. El cielo es la Iglesia; la tierra, sus enemigos. ¿Qué significa *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo?* Crean en ti nuestros enemigos, como creemos nosotros. Conviértanse en amigos, acábense las enemistades. Son tierra, y por eso están en contra nuestra. Háganse cielo, y estarán de nuestra parte¹⁴⁷⁷.

Sermón 56, 10: Nuestro alimento cotidiano en esta tierra es la palabra de Dios que se distribuye siempre a las Iglesias; nuestra recompensa, posterior al trabajo, se llama vida eterna. Por lo demás, si veis significado en este pan lo que reciben los fieles,

¹⁴⁷⁴ Excidit nobis, quosdam male intellegentes vocari Patripassianos, qui dicunt ipsum Patrem natum ex femina, ipsum Patrem passum, ipsum esse Patrem qui est Filius, duo esse nomina, non res duas. Et removit istos **Ecclesia** catholica a communione sanctorum, ne aliquem deciperent, ut separati litigarent.

¹⁴⁷⁵ Quando Paulus apostolus persequabatur Christianos, ligans ubi inveniebat, audiendos ad sacerdotes et puniendos attrahebat; quid putatis, fratres, **Ecclesia** contra illum orabat, an pro illo? utique, **Ecclesia** Dei, quae didicerat a Domino suo, qui pendens in cruce dixit: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt*; talia precabatur pro Paulo, immo adhuc pro Saulo, ut hoc in illo fieret quod et factum est. Nam quia dicit: *Eram autem ignotus facie Ecclesiis Iudaeae, quae sunt in Christo; tantum autem audiebant, quia ille qui aliquando nos persequabatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat, et in me magnificabant Deum*: quare magnificabant Deum, nisi quia antequam esset factum, rogabant Deum?

¹⁴⁷⁶ Vos ergo, inquit, dicite: *Pater noster, qui es in caelis*. Ubi vos, videtis, Deum Patrem habere coepistis. Sed habebitis, cum nati fueritis. Quamquam et modo antequam nascamini, illius semine concepti estis, tamquam utero **Ecclesiae** in fonte pariendi.

¹⁴⁷⁷ In **Ecclesia** spirituales caelum sunt, carnales terra sunt. *Fiat ergo voluntas tua in caelo et in terra*: ut quomodo tibi serviunt spirituales, sic tibi mutati in melius serviant et carnales. *Fiat voluntas tua in caelo et in terra*. Est et alius sensus pius valde. Moniti enim sumus orare pro inimicis nostris. **Ecclesia**, caelum est; inimici **Ecclesiae**, terra sunt. Quid est ergo: *Fiat voluntas tua in caelo et in terra?* Credant inimici nostri, quomodo et nos in te credimus: fiant amici, finiant inimicitias. Terra sunt, ideo nobis adversantur; caelum fiant et nobiscum erunt.

lo que vosotros vais a recibir una vez bautizados, justamente rogamos y decimos: *Danos hoy nuestro pan de cada día*, para que vivamos de tal modo que no nos separemos de aquel altar¹⁴⁷⁸.

Sermón 56, 14: Dios es nuestro Padre, la Iglesia es nuestra Madre. Por tanto, nosotros somos hermanos. Pero mi enemigo es pagano, es un judío o un hereje de los que os hablé al exponer: *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo*. ¡Oh Iglesia! Tu enemigo es pagano o judío o hereje: es tierra. Si tú eres cielo, invoca al Padre que está en los cielos y ora por tus enemigos. También Saulo era enemigo de la Iglesia; orando por él se convirtió en amigo. No sólo dejó de ser perseguidor, sino que se esforzó por ser una ayuda. Y si buscas la verdad, se oró contra él; contra su maldad, no contra su naturaleza. Ora también tú contra la maldad de tu enemigo, carecerás ciertamente de tu enemigo, pero no encontrarás a un amigo. Si, en cambio, muriese su maldad, habrás perdido el enemigo y encontrado un amigo¹⁴⁷⁹.

Sermón 56, 15: Aún decís: “¿Quién puede hacerlo? ¿Quién lo ha hecho?” Hágalo Dios en vuestros corazones. También yo sé que son pocos quienes lo hacen, que son grandes quienes lo hacen; que lo hacen los espirituales. ¿Acaso son tales todos los fieles que en la Iglesia se acercan al altar a recibir el cuerpo y la sangre del Señor? ¿Lo son todos? Y, sin embargo, todos dicen: *Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores*¹⁴⁸⁰.

Sermón 57, 2: Hemos encontrado otros padres de quienes nacemos para la vida eterna: Dios es el padre; la Madre, la Iglesia. Pensemos, amadísimo, de quién hemos comenzado a ser hijos y vivamos cual conviene a quienes tienen tal Padre. Ved que nuestro Creador se ha dignado ser nuestro Padre¹⁴⁸¹.

Sermón 57, 6: Todos los santos patriarcas, todos los profetas, apóstoles, todas las personas espirituales son para Dios como el cielo; nosotros, en cambio, en comparación con ellos, somos tierra. *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo*: como se cumple en ellos, cúmplase también en nosotros. Otra interpretación de *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo*: la Iglesia es el cielo; sus enemigos, la tierra. Deseamos el bien a nuestros enemigos: que crean también ellos y se hagan

¹⁴⁷⁸ Cibus noster quotidianus in hac terra, sermo Dei est, qui semper erogatur **Ecclesiis**: merces nostra post laborem vita aeterna nominatur. Iterum in isto pane nostro quotidiano si intellegas quod fideles accipiunt, quod accepturi estis baptizati; bene rogamus et dicimus: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*: ut sic vivamus, ne ab illo altari separemur.

¹⁴⁷⁹ Deus pater, **Ecclesia** mater: ergo nos fratres. Sed inimicus meus paganus est, Iudaeus est, haereticus est; et unde iam dudum dixi: *Fiat voluntas tua, sicut in caelo, ita et in terra*. O **Ecclesia**! inimicus tuus est paganus, Iudaeus, haereticus: terra est. Si caelum es, invoca Patrem qui est in caelis, et pro inimicis tuis ora: quia et Saulus inimicus erat **Ecclesiae**; sic oratum est pro illo, factus est amicus. Non solum destitit esse persecutor, sed laboravit ut esset adiutor. Et si verum quaeras, oratum est contra illum: sed contra eius malitiam, non naturam. Ora et tu contra malitiam inimici tui: illa moriatur, et ille vivat. Si enim mortuus fuerit inimicus tuus, quasi inimicum caruisti, sed nec amicum invenisti; si autem mortua fuerit malitia eius, et amicum invenisti.

¹⁴⁸⁰ Adhuc dicite: Quis potest? quis illud facit? Deus illud faciat in cordibus vestris. Et ego scio: pauci illud faciunt, magni sunt qui faciunt, spirituales faciunt. Numquid tales sunt omnes in **Ecclesia** fideles ad altare accedentes, corpus et sanguinem Christi sumentes? numquid tales sunt omnes? Et tamen omnes dicunt: *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*.

¹⁴⁸¹ ... invenimus alios parentes, Deum Patrem et matrem **Ecclesiam**, a quibus nascamur ad vitam aeternam. Cogitemus, carissimi, cuius filii esse coepimus: et sic vivamus, quomodo decet eos qui talem habent Patrem. Videte, quia Creator noster dignatus est esse Pater noster.

cristianos. Entonces se cumplirá la voluntad de Dios; como en el cielo, así en la tierra. Otra más: *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo*: el cielo es nuestro espíritu; nuestra carne, la tierra. Deseamos el bien a nuestros enemigos: que crean también ellos y se hagan cristianos. Entonces se cumplirá la voluntad de Dios; como en el cielo, así en la tierra¹⁴⁸².

Sermón 57, 7: Lo que yo os expongo es pan de cada día. Pan de cada día es el escuchar diariamente las lecturas en la Iglesia; pan de cada día es también el oír y cantar himnos. Cosas todas que son necesarias en nuestra peregrinación¹⁴⁸³.

Sermón 58, 4: Cuando el espíritu tiene deseos contrarios a los de la carne, entonces se hace su voluntad en el cielo; cuando la carne no los tiene contrarios al espíritu, entonces se hace su voluntad en la tierra. La plena concordia existirá cuando Dios quiera; luchemos con el mundo para que pueda haber victoria. *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo*, puede entenderse de otra manera todavía: considerando a la Iglesia como el cielo, en cuanto que lleva a Dios, y como la tierra a los infieles, de quienes se dijo: *Tierra eres y a la tierra volverás*. Cuando, pues, oramos por nuestros enemigos, por los enemigos de la Iglesia y del nombre cristiano, esto pedimos: que se haga su voluntad *así en la tierra como en el cielo*, es decir, como en tus fieles, así en quienes te blasfeman, para que todos lleguen a ser cielo¹⁴⁸⁴.

Sermón 58, 12: Una vez bautizados, tenéis que decir diariamente la oración. En la iglesia se dice todos los días ante el altar de Dios y los fieles la escuchan. No tenemos miedo a que no la retengáis bien de memoria, pues si a alguno le resultara difícil, la aprenderá de sólo oírla todos los días¹⁴⁸⁵.

Sermón 58, 13: Por esto el sábado, en la vigilia que hemos de celebrar, si Dios quiere, recitaréis en público no la oración, sino el símbolo. Si no lo aprendéis ahora, luego no lo vais a oír a diario en la iglesia de boca del pueblo¹⁴⁸⁶.

¹⁴⁸² Sancti omnes Patriarchae, omnes Prophetae, omnes Apostoli, spirituales omnes tamquam coelum sunt Deo: nos autem in comparatione ipsorum terra sumus. *Fiat voluntas tua, sicut in coelo, ita et in terra*: sicut in illis, ita et in nobis. Item: *Fiat voluntas tua, sicut in coelo, ita et in terra*. **Ecclesia** Dei coelum est, inimici eius terra sunt. Bene optamus inimicis nostris, ut credant et ipsi, et fiant christiani: et fiat voluntas Dei, sicut in coelo, ita et in terra. Item: *Fiat voluntas tua, sicut in coelo, ita et in terra*. Spiritus noster coelum est, caro terra, quomodo innovatur spiritus noster credendo, sic caro innovetur resurgendo: et fiat voluntas Dei, sicut in coelo, ita et in terra.

¹⁴⁸³ Et quod vobis tracto, panis quotidianus est: et quod in **Ecclesia** lectiones quotidie auditis, panis quotidianus est: et quod hymnos auditis et dicitis, panis quotidianus est. Haec enim sunt necessaria peregrinationi nostrae.

¹⁴⁸⁴ Quando contra carnem concupiscit spiritus, iam facta est voluntas eius in coelo: quando contra spiritum non concupiscit caro, iam facta est voluntas eius in terra. Erit autem plena concordia, quando ipse voluerit: sit mundo pugna, ut possit esse victoria. Etiam sic bene intellegi potest: *Fiat voluntas tua, sicut in coelo, ita et in terra*: ut coelum ponamus **Ecclesiam**, quia portat Deum; terram autem infideles, quibus dictum est: *Terra es, et in terram ibis*. Quando ergo oramus pro inimicis nostris, inimicis **Ecclesiae**, inimicis nomini Christiano, hoc oramus, ut fiat voluntas eius, *sicut in coelo, ita et in terra*, id est, sicut in tuis fidelibus, sic et in tuis blasphematoribus; ut omnes coelum fiant.

¹⁴⁸⁵ Oratio quotidie dicenda est vobis, cum baptizati fueritis. In **ecclesia** enim ad altare Dei quotidie dicitur ista Dominica oratio, et audiunt illam fideles. Non ergo timemus, ne minus diligenter eam teneatis: quia et si quis vestrum non poterit tenere perfecte, audiendo quotidie tenebit.

¹⁴⁸⁶ Ideo die sabbati, quando vigilaturi sumus in Dei misericordia, reddituri estis, non Orationem, sed Symbolum. Modo enim nisi teneatis Symbolum, in **ecclesia**, in populo Symbolum quotidie non auditis.

Sermón 60 A, 1: Dado que sois hijos de la Iglesia y estáis radicados y fundamentados en la fe católica, sabe vuestra caridad que los misterios divinos no se hallan ocultos porque se mire con recelo a quienes tratan de conocerlos, sino para que descubran sólo a quienes los investigan. Con esta finalidad se leen públicamente los misterios de las Escrituras Santas: para que exciten el ánimo a la investigación¹⁴⁸⁷.

Sermón 60 A, 2: Aún no había llegado el tiempo de los gentiles y ya había una mujer entre ellos, aquella cananea, prefigurando la Iglesia de la gentilidad¹⁴⁸⁸. (Lo mismo en el sermón 77, 11)

Sermón 61, 13: Dad, pues, a los pobres. Os ruego, os lo aconsejo, os lo mando, os lo prescribo. Dad a los pobres lo que queráis. No ocultaré a vuestra caridad por qué me fue necesario predicaros este sermón. Desde el mismo momento en que salgo para venir a la iglesia y al regresar, los pobres vienen a mi encuentro y me recomiendan que os lo diga para que reciban algo de vosotros. Ellos me amonestaron a que os hablara. Y cuando ven que nada reciben, piensan que es inútil mi trabajo con vosotros. También de mí esperan algo. Les doy cuanto tengo; les doy en la medida de mis posibilidades. ¿Acaso soy yo capaz de satisfacer todas sus necesidades?¹⁴⁸⁹

Sermón 62, 4: El Señor –esto es necesario que lo entienda perfectamente vuestra caridad-, aunque formaba parte del pueblo judío, anunciaba ya la Iglesia futura en todo el orbe de la tierra, a la que había de enviar a sus apóstoles¹⁴⁹⁰.

Sermón 62, 5: Esta como ausencia corporal y presencia de su poder en todos los pueblos, la significó también en aquella mujer que había tocado la orla de su vestido, cuando le dijo preguntando: *¿Quién me ha tocado?* Pregunta como si estuviese ausente; en cuanto presente, sana. *La muchedumbre te oprime*, le dicen los discípulos, *y tú preguntas: ¿Quién me ha tocado?* Como si caminase en modo tal que no pudiese ser tocado por ninguno, dijo: *¿Quién me ha tocado?* Y ellos: *La muchedumbre te oprime*. Es como si dijera el Señor: “Busco al que toca, no al que oprime”. Así es en el tiempo presente su cuerpo, es decir, la Iglesia. La toca la fe de unos pocos y la oprime la turba de muchos. Como hijos suyos habéis oído ya que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo y, si queréis, lo sois vosotros mismos. El Apóstol lo dice en muchos lugares: *Por su Cuerpo, que es la Iglesia*. También: *Vosotros sois el cuerpo de Cristo y sus miembros*. Si, pues, somos su cuerpo, lo que entonces sufría su cuerpo por obra de la muchedumbre, esto mismo padece su Iglesia. Es oprimida por la muchedumbre y es tocada por pocos. La carne la oprime, la fe la toca. Levantad, pues, los ojos, os suplico, vosotros que tenéis

¹⁴⁸⁷ Novit Caritas vestra, quandoquidem filii estis **Ecclesiae** Christi, in catholica fide radicati atque fundati, mysteria Dei non ad hoc celari, quia invidentur discentibus, sed ut non aperiantur nisi quaerentibus. Ad hoc autem de Scripturis sanctis clausa recitantur, ut ad quaerendum erigant animum.

¹⁴⁸⁸ Nondum ergo **gentes** venerant, et una iam erat ex gentibus illa Chananaea praefigurans **Ecclesiam gentium**.

¹⁴⁸⁹ Date ergo pauperibus: rogo, moneo, praecipio, iubeo. Quidquid vultis date pauperibus. Non enim occultabo Caritati vestrae, quare hunc sermonem necesse habui vobis promere. Ex quo hic sumus euntes ad **ecclesiam**, et redeuntes, pauperes interpellant nos, et dicunt ut dicamus vobis, ut aliquid accipiant a vobis. Nos monuerunt loqui vobis: et cum se vident non accipere a vobis, inaniter nos arbitrantur laborare in vobis. Exspectant aliquid et a nobis. Damus quantum habemus, damus sicut possumus: numquid tamen ad eorum necessitatem implendam idonei sumus?

¹⁴⁹⁰ Dominus autem (quod intendat praecipue necessario Caritas vestra), quamvis in populo Iudaico esset, iam pronuntiabat **Ecclesiam** toto orbe terrarum futuram, in quam erat missurus Apostolos:

con qué ver. Tenéis, en efecto, qué ver. Levantad los ojos de la fe, tocad el extremo de la orla del vestido y os bastará para la salvación¹⁴⁹¹.

Sermón 62, 7: Vayan, pues, quienes desprecian esto y siéntese a la mesa en el templo de los ídolos; ¿no serán gentes que oprimen en vez de tocar? Y, una vez que se hayan sentado en aquella mesa, vengan y llenen la Iglesia; no recibirán la salvación, pero sí, en cambio, causarán opresión¹⁴⁹².

Sermón 62, 8: “¿Quién es, dices, mayor que quien me ha engendrado?” Quien te ha creado. El hombre engendra, Dios crea. El hombre desconoce cómo engendra, desconoce lo que va a engendrar. Quien antes de que existiera aquel a quien hizo te vio para hacerte, ciertamente es mayor que tu padre. La patria misma sea mayor que tus mismos padres, hasta el punto que no deben ser escuchados cuando ordenan algo contra ella. Y si ésta ordenara algo contra Dios, tampoco debe obedecerse. Si, pues, quieres ser curada, si tras padecer el flujo de sangre, si tras padecer doce años en esa enfermedad, si tras haber gastado todos tus bienes en médicos sin haber recuperado la salud, quieres ser sanada de una vez, ¡oh mujer, a la que habla en cuanto figura de la Iglesia!, esto ordena tu padre y aquello ordena tu pueblo. Pero te dice tu Señor: *Olvida a tu pueblo y a la casa de tu padre. ¿A cambio de qué bien, de qué fruto, de qué recompensa? Porque el rey, dice, apetece tu hermosura.* Apetece lo que hizo, puesto que para hacerte hermosa te amó siendo fea. Por ti, aun infiel y fea, derramó su sangre; te restituyó fiel y hermosa, amando en ti lo que son dones tuyos. ¿Qué aportaste a tu esposo? ¿Acaso otra cosa distinta de las lujurias y los andrajos de los pecados? Tiró tus andrajos, rompió tu vestido de piel de cabra; se compadeció de ti para embellecerte; te embelleció para amarte¹⁴⁹³.

Sermón 62, 9: No admite esta forma de pensar la doctrina de Cristo, Te pregunto dónde has aprendido que Cristo no es Dios. Eso suelen decirlo los paganos.

¹⁴⁹¹ Hanc quodam modo absentiam corporis sui et praesentiam virtutis suae in omnibus **Gentibus**, et in illa muliere significavit, quae fimbriam vestimenti eius tetigerat, cum requirit dicens: *Quis me tetigit?* Tamquam absens, requirit: tamquam praesens, sanat. *Turbae te*, inquiunt discipuli, *comprimunt, et dicis: Quis me tetigit?* Quasi enim sic ambularet, ut a nullo prorsus corpore tangeretur, ita dixit: *Quis me tetigit?* Et illi: *Turbae te comprimunt.* Et tamquam diceret Dominus, Tangentem quaero, non prementem. Sic etiam nunc est corpus eius, id est, **Ecclesia** eius. Tangit eam fides paucorum, premit turba multorum. Corpus enim Christi esse **Ecclesiam**, tamquam filii eius, audistis: et si vultis, ipsi estis. Apostolus multis locis hoc dicit: *Pro corpore*, inquit, *eius quae est Ecclesia.* Et iterum: *Vos autem estis corpus Christi et membra.* Si ergo corpus eius sumus, quod tunc corpus ipsius in turba patiebatur, hoc patitur **Ecclesia** ipsius. A turbis premitur: a paucis tangitur. Caro eam premit, fides tangit. Erigite igitur oculos, obsecro vos, qui habetis unde videatis. Habetis enim quod videatis. Erigite oculos fidei, tangite extremam fimbriam vestimenti, sufficiet ad salutem.

¹⁴⁹² Eant nunc, qui ista contemnunt, et recumbant in idolio: nonne erunt prementes, non tangentes? et cum recubuerint in idolio, veniant et impleant **ecclesiam**; non salutem accepturi, sed pressuram facturi.

¹⁴⁹³ Quis est, inquis, maior eo qui me generavit? Ille qui te ipsum creavit. Generat enim homo, creat Deus. Unde generat homo, nescit: quid generaturus sit, nescit. Ille qui te vidit ut faceret, antequam esset quem fecit, certe maior est patre tuo. Maior sit patria et ipsis parentibus tuis; ut quidquid iusserint parentes contra patriam, non audiantur. Et quidquid iusserint patria contra Deum, non audiatur. Si enim sanari vis, si post fluxum sanguinis, si post duodecim annos in illo morbo, si post consumpta omnia in medicis, et non recepta sanitate aliquando vis sana fieri, o mulier, quam alloquor in typo **Ecclesiae**, iubet illud pater tuus, et illud iubet **populus** tuus. Sed dicit tibi Dominus tuus: *Obliviscere **populum** tuum et domum patris tui.* Quo bono? quo fructu? qua mercede? *Quoniam concupivit*, inquit, *rex decorem tuum.* Concupivit quod fecit: quoniam ut pulchram faceret, foedam amavit. Pro infideli et foeda sanguinem fudit, fidelem ac pulchram reddidit, dona sua in te amavit. Quid enim sponso tuo contulisti? Quid in dotem a priore patre ac priore **populo** accepisti? Nonne luxurias et pannos peccatorum? Abiecit pannos tuos, discidit cilicium tuum: misertus est, ut ornaret; ornavit, ut amaret.

¿Ves lo que hacen las malas mesas? ¿Ves cómo las conversaciones malas corrompen las buenas costumbres? Allí no puedes hablar del Evangelio y escuchas a los que hablan de los ídolos. Pierdes allí el creer que Cristo es Dios, y lo que allí bebes, en la iglesia vomitas¹⁴⁹⁴.

Sermón 62, 11: No opriman los cristianos si oprimen los paganos. (La Iglesia) es el Cuerpo de Cristo. ¿No era eso lo que decíamos, esto es, que el Cuerpo de Cristo era apretujado, pero no tocado? Toleraba a quienes le oprimían y buscaba a quienes le tocasen. ¡Ojalá, hermanos, opriman el Cuerpo de Cristo los paganos que acostumbran a hacerlo. Mas no los cristianos! Hermanos, es deber mío decíroslo; a mí me corresponde hablar a los cristianos. El mismo Apóstol dice: *¿Por qué voy yo a juzgar a los que están fuera?* A ellos, como a hombres débiles, les hablamos de otra manera. Se les ha de acariciar para que escuchen la verdad; en vosotros se ha de sajar la parte podrida. Si buscáis un medio con que vencer a los paganos, con que traerlos a la luz, con que llamarlos a la salvación, abandonad sus bagatelas. Y si no asienten a vuestra verdad, avergüéncense de su poquedad¹⁴⁹⁵.

Sermón 62, 17: Nuestra primera obra sea romper los ídolos de su corazón. Una vez que se hayan hecho cristianos ellos también, o nos invitarán a participar en tan buena obra o se anticiparán a nosotros. Ahora es el momento de orar por ellos, no de airarse contra ellos. Si nos mueve un gran dolor, ese dolor tiene por objeto a los cristianos, a nuestros hermanos que quieren entrar a la Iglesia teniendo allí el cuerpo, pero en otro lado el corazón. Todo debe estar dentro. Si está dentro lo que ve el hombre, ¿por qué está fuera lo que ve Dios?¹⁴⁹⁶

Sermón 62, 18: Sabed, amadísimos, que las murmuraciones de los paganos se aúnan con las de los herejes y con las de los judíos. Herejes, judíos y paganos se hicieron unidad para luchar contra la unidad. Si acontece que los judíos reciben correctivos en algunos lugares por sus maldades, acusan, sospechan o fingen que tales cosas son atribuciones nuestras a su cargo. Si acontece que en otro lugar los herejes son castigados por la ley a causa de la maldad y el furor de sus violencias, luego dicen que constantemente buscamos causarles incomodidades para lograr su exterminio. Más aún, piensan que nosotros andamos siempre en todas partes a la caza de ídolos y que, una vez hallados, son destrozados sin que importe el dónde. Todo ello porque quiso Dios que se promulgasen leyes contra los paganos; mejor, a favor de ellos, si lo comprendiesen.

¹⁴⁹⁴ Non admittit istam doctrinam Christi doctrina. Quaero ubi didiceris non esse Christum Deum. Pagani hoc solent dicere. Vides quid faciunt mensae malae? Vides quoniam *corrumpunt mores bonos colloquia mala*? Tu ibi de Evangelio loqui non potes, et de idolis loquentes audis. Amittis ibi quod Christus Deus est: et quod ibi bibis, in **Ecclesia** vomis.

¹⁴⁹⁵ Sed non premant Christiani, si premunt Pagani. Corpus Christi est. Nonne hoc dicebamus, quia corpus Christi premebatur, et non tangebatur,? Tolerabat ille prementes, quaerebat tangentes. Atque utinam, fratres, a Paganis prematur corpus Christi, a quibus premi solet; Christiani non premant corpus Christi. Fratres, ad nos pertinet vobis dicere, ad nos pertinet Christianis loqui. *Quid enim mihi de his qui foris sunt iudicare?* ipse Apostolus ait. Illos aliter alloquimur, tamquam infirmos, Blandiendum est illis, ut audiant veritatem: in vobis secunda putredo est. Si quaeritis unde vincantur Pagani, unde illuminentur, unde ad salutem vocentur: deserite solemnitates eorum, deserite nugae ipsorum; et si non consentiunt veritati nostrae, erubescant paucitati suae.

¹⁴⁹⁶ Prius enim agimus, ut idola in eorum corde frangamus. Quando christiani et ipsi facti fuerint, aut invitent nos ad tam bonum opus, aut praeveniunt nos. Modo orandum est pro illis, non irascendum illis. Si movet dolor magnus, adversum Christianos movet, adversum fratres nostros movet, qui sic volunt intrare in **ecclesiam**, ut hic corpus habeant, alibi cor. Totum intus esse debet. Si intus est quod videt homo, quare foris est quod videt Deus?

Pasa con ellos lo mismo que con niños sin mucho juicio que están jugando con el barro y manchándose las manos. Cuando llega el pedagogo con aire severo, les quita el barro y les pone en ellas el código. Del mismo modo quiso Dios atemorizar, por medio de los príncipes sometidos a él, los corazones insensatos e infantiles, para que arrojen de sus manos el barro y hagan algo útil. ¿Qué significa hacer algo útil con las manos? *Reparte tu pan con el hambriento e introduce en tu casa al necesitado carente de techo*. Con todo, los niños burlan la presencia del pedagogo, vuelven furtivamente al barro y, cuando son cogidos con las manos en la masa, las esconden para que él no las vea. ¿Por qué dicen que rompemos por doquier sus ídolos? ¿No existen lugares, visibles a nuestros ojos, en que hay ídolos? ¿Ignoramos, acaso, dónde se hallan? Pero no los destrozamos, porque Dios no nos ha otorgado la potestad. ¿Cuándo la otorgará? Cuando sea cristiano el propietario de aquellos lugares. En nuestro caso concreto, así quiso que se hiciera su dueño. Si, pongamos por caso, el dueño no quisiera entregar tal lugar a la Iglesia y se limitase a ordenar que en su posesión no hubiera ídolos, pienso que entonces los cristianos, con exquisita delicadeza, deberían ayudar a esa alma cristiana ausente que quiere dar gracias a Dios en su tierra y no desea que en ella haya nada que ofenda a Dios. Pero en este caso hay algo más: él entregó a la Iglesia aquellos lugares. ¿Iba a haber ídolos en la misma posesión de la Iglesia? He aquí, hermanos, lo que desagradó a los paganos. Les parece poco que no quitamos los ídolos de sus villas, que no los destrozamos y hasta quieren que los conservemos en las nuestras. Predicamos contra los ídolos; los eliminamos de los corazones. Somos perseguidores de los ídolos, lo confesamos. ¿Somos, acaso, sus conservadores? No lo hago –el destrozarlos- donde no puedo. No lo hago donde se quejaría su propietario; donde, en cambio, quiere él que se haga y lo agradece, sería culpable si no lo hiciera¹⁴⁹⁷.

Sermón 63, 1: Por tanto, también el sueño de Cristo es signo de algún misterio. Los navegantes son las almas que pasan este mundo en un madero. También la nave

¹⁴⁹⁷ Sciatís autem, carissimi, murmura illorum coniungere se cum haereticis, cum Iudaeis. Haeretici, Iudaei et Pagani unitatem fecerunt contra unitatem. Quia contigit ut in aliquibus locis disciplinam acciperent Iudaei propter improbitates suas; criminantur, et suspicantur, aut fingunt, quia talia de illis semper quaeramus. Quia contigit ut alicubi haeretici poenas darent legibus pro impietate et furore violentiarum suarum; iam dicunt nos per omnia quaerere aliquam incommoditatem ipsorum ad perniciem. Rursus quia contra Paganos placuit ut leges ferrentur, imo pro Paganis, si sapiant - sicut enim pueris insensatis ad lutum ludentibus, et manus inquinantibus, paedagogus cum venit severus, lutum de manu excutit, codicem porrigit - ita voluit Deus per principes subditos sibi terrere corda insensata puerilia, ut abiciant lutum de manibus, et aliquid utile faciant. Quid est utile de manibus? *Frangere esurienti panem tuum, et egenum sine tecto induc in domum tuam*. Et tamen pueri evadunt ab oculis paedagogi, et redeunt ad lutum furtim; et quando inveniuntur, abscondunt manus, ne videantur; quia ergo voluit Deus, putant nos ubicumque quaerere idola; quae cum invenerimus, in omnibus locis frangere. Quare? Non ante nos sunt loca, in quibus sunt? Aut vere ignoramus ubi sint ista? Et tamen non facimus: quia non dedit in potestatem Deus. Quando dat Deus in potestatem? Quando christianus erit cuius res est. Modo factum voluit cuius res est. Si nollet ipsum locum dare **Ecclesiae**, et tantum iuberet in re sua non esse idola; puto quia debuit summa devotione fieri, ut a Christianis adiuvaretur absens christiana anima, quae in terra vult Deo gratias agere, non vult ibi aliquid esse in contumeliam Dei. Huc accedit, quia **Ecclesiae** dedit ipsa loca. Et in re **Ecclesiae** idola futura erant? Fratres, ecce quid displicet Paganis. Parum est illis quia de villis ipsorum non illa tollimus, non illa frangimus; et in nostris volunt ea servari. Contra idola praedicamus, de cordibus illa tollimus: sumus persecutores idolorum: profitemur. Numquid servatores? Non facio ubi non possum; non facio ubi conqueritur dominus rei: ubi autem vult fieri, et gratias agit; reus ero; si non fecero.

aquella figuraba a la Iglesia. Cada uno, en efecto, es templo de Dios y cada uno navega en su corazón. Si sus pensamientos son rectos, no naufragará¹⁴⁹⁸.

Sermón 63 A, 1:... la Iglesia de Dios, la Iglesia santa, cuya Cabeza es él. Si él es la Cabeza, nosotros somos el cuerpo; pero sólo si somos tales que soportamos la opresión de la muchedumbre y no la causamos al Señor. Grande es la multitud que confluente a la Iglesia extendida por toda la tierra; creen todos los pueblos. Pero, entre ellos, una parte oprime, otra es oprimida; la parte que es oprimida, tolera; la que tolera, recibirá la recompensa logrando el fruto de la tolerancia; de ella dice el Señor en el Evangelio: *Dará fruto con la tolerancia*¹⁴⁹⁹.

Sermón 63 A, 2: Por lo que hemos dicho, hermanos amadísimos, seamos miembros de aquella de quien tal mujer era figura. Espera vuestra caridad que os diga de quién era figura. Decimos que era figura de la Iglesia que procede de los gentiles, pues el Señor iba a resucitar a la hija del jefe de la sinagoga¹⁵⁰⁰.

Sermón 63 A, 3: Del mismo modo, la desdichada Iglesia de los gentiles, buscando la felicidad, buscando poseer más fuerzas o buscando la medicina, ¿cuánto no había gastado en médicos falsos: matemáticos, echadores de suertes, poseídos del espíritu maligno y adivinos de los templos? Todos prometen la salud, pero no pueden otorgarla. Ni ellos la tienen para poder darla. (...) Es el último, el menor. Tal es la orla del vestido. Y la Iglesia de los gentiles, al igual que la mujer que tocó la orla, padecía flujo de sangre. La tocó y quedó sana. Toquemos también nosotros, es decir, creamos, para poder ser sanados¹⁵⁰¹.

Sermón 63 B, 2: La hija del jefe de la sinagoga significa al pueblo judío; esta mujer, en cambio, significa la Iglesia de los gentiles. (...) ¿Qué significa, pues? Significa la curación de la Iglesia de los gentiles que Cristo no visitó con su presencia corporal¹⁵⁰².

¹⁴⁹⁸ Ergo et somnus Christi signum est sacramenti. Navigantes sunt animae in ligno saeculum transeuntes. Etiam navis illa **Ecclesiam** figurabat. Et singuli quippe templa sunt Dei, et unusquisque in corde suo navigat: nec facit naufragium, si bona cogitat.

¹⁴⁹⁹ **Ecclesia** Dei, **Ecclesia** sancta, cui est ille caput. Si enim ille caput, nos corpus; si tamen tales, ut pressuram a turbis patiamur, non pressuram Domino faciamus. Magna multitudo confluit ad **Ecclesiam** diffusam per omnes terras, credunt omnes **gentes**; et in omnibus **gentibus** alia pars premit, alia premitur; quae pars premitur, ipsa tolerat; quae tolerat, ipsa percipiet mercedem, perveniens ad fructum tolerantiae, de quo dicit Dominus in Evangelio: *Fructum affert cum tolerantia*.

¹⁵⁰⁰ Verumtamen quia diximus, fratres dilectissimi, pertineamus ad membrum illius, cuius typum gerebat illa mulier. Expectat vero Caritas vestra, cuius typum gerebat illa mulier; dicimus enim illam significasse **Ecclesiam** quae venit ex **gentibus**; nam Dominus ad filiam archisynagogi ibat resuscitandam.

¹⁵⁰¹ Quomodo gentium **Ecclesia** misera quaerens beatitudinem, quaerens aliquas vires habere, vel quaerens medicinam, quanta consumpserat in medicos falsos, in mathematicos, in sortilagos, in arpeuticos, et vates templorum? Omnes enim promittunt salutem, sed dare non possunt, quia nec ipsi habent quod dent. (...) Ipse novissimus, ipse minimus. Ipsa est fimbria vestimenti: et gentium **Ecclesia**, tamquam mulier quae fimbriam tetigit, patiebatur fluxum; tetigit, et salva facta est. Et nos tangamus, id est credamus, ut salvi esse possimus.

¹⁵⁰² Archisynagogi filia significat plebem Iudaeorum; mulier autem ista significat **ecclesiam gentium**. (...) Quid ergo significat? Sanatam **Ecclesiam gentium**, quam corporali praesentia non vidit Christus,

Sermón 63 B, 3: Cuando el Señor dijo: *¿Quién me ha tocado?*, conociéndola, no la conoció: significaba y designaba a la Iglesia, que él no vio con el cuerpo, pero que redimió con su sangre¹⁵⁰³.

Sermón 64, 1: Se predijo para el futuro una Iglesia extendida por todos los pueblos. Como leemos que fue prometida, así la vemos realizada¹⁵⁰⁴.

Sermón 64 A, 2: Pues Cristo mismo, nuestro Señor, el Salvador, la Cabeza de toda la Iglesia, que está sentado a la derecha del Padre, ya no puede ser herido por quienes le persiguen; no obstante, asociándose a nuestros padecimientos y demostrando que él vive en nosotros, desde el cielo llamó a aquél Saulo, que luego se convirtió en el apóstol Pablo, con estas palabras: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*¹⁵⁰⁵

Sermón 64 A, 3: Cristo, en efecto, fue denominado cabeza del varón y el varón cabeza de la mujer. No sufrieron lo que sufrieron sus maridos, ellas que, para padecerlo, hasta tuvieron que vencer los halagos de los mismos, que las invitaban a apostatar. También ellas son miembros de Cristo por la misma fe. En consecuencia, Cristo, que es Cabeza de la Iglesia entera, es Cabeza de todos sus miembros. A la Iglesia en su totalidad se la denomina tanto mujer como varón. Es mujer, pues se la llama virgen. El Apóstol dice: *Os he entregado a un solo varón para presentaros a Cristo como virgen casta*. Entendemos que es varón por lo que dice el mismo Apóstol: *Hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe, al conocimiento del Hijo de Dios, al varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo*. Si es mujer, Cristo es su varón; si es varón, Cristo es su cabeza. Si, pues, el varón es cabeza de la mujer, y Cristo es el varón de la Iglesia, puesto que también las mujeres sufrieron por Cristo, lucharon por su Cabeza con la astucia de la serpiente. Protejamos, pues, nuestra cabeza contra los perseguidores, imitemos la astucia de la serpiente. Gimamos ante Dios también por nuestros perseguidores, para tener la inocencia de las palomas¹⁵⁰⁶.

Sermón 65 A, 7: *Quien hace la voluntad del que me envió es para mí un hermano, hermana y madre*. Tienes cómo hacerte hermano de Cristo; ama con él la misma herencia. Tienes cómo hacerte madre de Cristo, si concibes en tu corazón lo que ella concibió en su seno. Al nombrar estas necesidades, el sentimiento humano queda corto; en la propagación carnal nadie puede ser hermano y madre de un hombre. *¿Quién*

¹⁵⁰³ Quando dixit Dominus: *Quis me tetigit?* cognoscens non cognovit: significabat et designabat **Ecclesiam**, quam corpore non vidit, sed sanguine redemit.

¹⁵⁰⁴ Per omnes quidem **gentes** futura **Ecclesia** praedicta est. Sicut promissam legimus ita redditam cernimus.

¹⁵⁰⁵ Nam Christus ipse salvator caput universae **Ecclesiae** Dominus noster, sedens ad dexteram Patris iam feriri a persequentibus non potest; tamen compatiens nobis, et in nobis se esse demonstrans, Saulo illi, qui postea Paulus apostolus factus est, de caelo clamavit: *Saule, Saule, quid me persequeris?*

¹⁵⁰⁶ Caput enim viri dictus est Christus, caput autem mulieris vir. Neque enim pro maritis passae sunt, quando, ut paterentur, vicerunt etiam revocantium blandimenta maritorum. Quia et ipsae per eandem fidem membra sunt **Ecclesiae**; ac per hoc Christus, qui universae **Ecclesiae** caput est, omnium membrorum suorum caput est. Tota ergo **Ecclesia** et femina appellatur et vir: nam et una virgo dicta est. Apostolus dicit: *Aptavi vos uni viro virginem castam exhibere Christo*. Et vir intellegitur, cum idem Apostolus dicit: *Donec occurramus omnes in unitatem fidei, in agnitionem Filii Dei, in virum perfectum, in mensuram aetatis plenitudinis Christi*. Si ergo femina est, vir eius Christus est: si vir est, caput eius Christus est. Cum itaque caput mulieris vir est, et vir **Ecclesiae** Christus, cum pro Christo etiam feminae passae sunt, serpentis astutia pro suo capite pugnauerunt. Custodiamus ergo adversus persecutores caput nostrum, astutiam serpentis imitemur; et pro ipsis persecutoribus nostris ingemescamus ad Deum, ut et columbarum innocentiam teneamus.

ignora que eso no es posible? Pero la caridad no tiene tales límites. Sin duda, la Iglesia es esposa de Cristo, pero es también novia de Cristo. Sabemos con qué misterio, en la primera profecía del primer hombre, se dijo: *serán dos en una carne*. Sabemos cómo explica eso el Apóstol: Diciendo: *pero yo lo aplico a Cristo y a la Iglesia*. Por ende, si la Iglesia es, sin duda, esposa de Cristo, puede ser madre de Cristo aunque de otro modo, con otra sana explicación. Si de cualquiera puede decirse: *Quien hace la voluntad del que me envió es hermano, hermana y madre*, ¿cuánto más podrá decirse eso de la Iglesia universal, que en sus catecúmenos concibe cada día a los miembros de Cristo, y de esos infieles da a luz miembros de Cristo? *Porque vosotros*, dijo el Apóstol, *sois cuerpo y miembros de Cristo*. A vosotros pregunto, miembros de Cristo: ¿Quién os dio a luz? Responderéis: “La madre Iglesia”. Pues ¿cómo no será madre de Cristo la Iglesia, que da a luz a los miembros de Cristo? Esta es la casa en que prefirió habitar aquel que pedía una sola cosa. ¿Cómo no renunciará a la esposa quien desea habitar en la esposa de Cristo? ¿Cómo no desdeñará a la madre quien quisiera habitar en la madre de Cristo? ¿Cómo no desdeñará al padre quien quiere tener por padre al Padre de Cristo? No se irriten los padres. Mucho se los estima cuando se les antepone sólo Dios¹⁵⁰⁷.

Sermón 67, 3: Dirá quizá alguno: ¿De qué sirve la Iglesia si ya sale el confesor resucitado por la voz del Señor? ¿Qué aprovecha al que se confiesa la Iglesia, a la que dijo el Señor: *Lo que desatares en la tierra, será desatado en el cielo*? Observa al mismo Lázaro cuando sale con sus ataduras. Ya viví confesando, pero aún no caminaba libre, constreñido por las mismas ataduras. ¿Qué hace, pues, la Iglesia, a la que se dijo: *Lo que desatares será desatado*, sino lo que a continuación dijo el Señor a los discípulos: *Desatadlo y dejadlo marchar*?¹⁵⁰⁸

Sermón 71, 3: También él fue vaso en casa de aquel mal forzado, cuando era perseguidor de la Iglesia, blasfemo, insolente, movido de malicia y celos, como él

¹⁵⁰⁷ *Quisquis facit voluntatem eius qui me misit, ipse mihi frater et soror et mater est. Habes unde sis frater Christi, ama cum illo paternam hereditatem. Habes unde sis soror Christi, ama cum illo eandem hereditatem. Habes unde sis mater Christi, si quod illa utero, tu corde conceperis. In huiusmodi necessitudinum nominibus humanus angustatur affectus. In carnali propagatione non potest quisque unius hominis esse frater et mater. Quis ignorat quia non potest? Sed caritas non angustatur. Certe **Ecclesia** est coniunx Christi, **Ecclesia** est sponsa Christi. Novimus quo sacramento prima primi hominis prophetia dictum sit: *Erunt duo in carne una*. Novimus quemadmodum hoc exponat Apostolus dicens: *Ego autem dico in Christo et in Ecclesia*. Si ergo sine dubio **Ecclesia** est coniunx Christi, potest tamen esse alio quodam modo, alio quodam sano intellectu **Ecclesia** mater Christi. Si enim de una qualibet dici potuit: *Qui facit voluntatem eius qui misit me, frater, soror, mater est*, quanto magis hoc de universa **Ecclesia** dici potest, quae quotidie in catecúmenis concipit membra Christi et de infidelibus parit membra Christi? Vos autem, ait Apostolus, *estis corpus et membra Christi*. Interrogo vos, o membra Christi: Quae vos peperit? Respondetis: Mater **Ecclesia**. Quomodo non est mater **Ecclesia** Christi quae parit membra Christi? Haec est domus in qua habitare elegit ille qui unam petiit. Quomodo non contemnat coniungem volens habitare in coniunx Christi? Quomodo non contemnat matrem volens habitare in matre Christi? Quomodo non contemnat patrem volens patrem habere Patrem Christi? Non irascantur parentes. Multum enim eis defertur quibus solus Deus praefertur.*

¹⁵⁰⁸ Dicit ergo aliquis, Quid prodest **Ecclesia**, si iam confessor voce dominica resuscitatus prodit? Quid prodest **Ecclesia** confitenti, cui Dominus ait: *Quae solveritis in terra, soluta erunt et in coelo*? Ipsi Lazarum attende: cum vinculis prodit. Iam vivebat confitendo; sed nondum liber ambulabat, vinculis irretitus. Quid ergo facit **Ecclesia**, cui dictum est: *Quae solveritis, soluta erunt*; nisi quod ait Dominus continuo ad discipulos: *Solvite illum, et sinite abire*?

mismo confiesa. Mas quien ató al fuerte, le arrebató el vaso de perdición e hizo de él un vaso de elección¹⁵⁰⁹.

Sermón 71, 5: ¿Qué será de aquellos que pretende recuperar la Iglesia? ¿Acaso a los arrepentidos, que vienen a ella desde cualquier error, se les ofrece una falsa esperanza de perdón de todos sus pecados? ¿Quién no será convencido de haber dicho algo contra el Espíritu Santo, antes de hacerse cristiano o católico? En primer lugar, esos que llamamos paganos, que veneran a muchos dioses falsos y dan culto a los ídolos, cuando dicen que el Señor Cristo hizo milagros por artes mágicas, ¿no son semejantes a los que decían que arrojaba los demonios mediante el príncipe de los mismos? Y en segundo lugar, cuando blasfeman cotidianamente nuestra santificación, ¿contra quién blasfeman sino contra el Espíritu Santo? ¿Y qué hacen los judíos que dijeron contra el Señor las palabras que son objeto de este sermón? ¿Acaso no hablan hasta hoy contra el Espíritu Santo, negando que habita en los cristianos, como aquellos negaban que habitara en Cristo? Tampoco aquéllos maldecían al Espíritu Santo, o dijeron que no existía; o que existía pero que no era Dios, sino una criatura; o que no tenía poder para arrojar los demonios. ¿No hablaron tales indignidades u otras semejantes contra el Espíritu Santo? Los saduceos negaban el espíritu; en cambio, los fariseos defendían su existencia contra los saduceos herejes, pero negaban que habitara en el Señor Jesucristo, quien, según ellos, arrojaba los demonios mediante el príncipe de los mismos, cuando los arrojaba mediante el Espíritu Santo. Por eso, los judíos y todos los herejes que confiesan la existencia del Espíritu Santo, niegan que habite en el cuerpo de Cristo, que es su única Iglesia, que es su única Católica¹⁵¹⁰.

Sermón 71, 6: Todos los que creyeron en la palabra de Dios y se hicieron católicos, vinieron sin duda a la gracia y paz de Cristo desde el paganismo, judaísmo o herejía. Si no se les perdona el haber hablado contra el Espíritu Santo, en vano se promete y se predica a los hombres que se conviertan a Dios y reciban la remisión de los pecados ya por el bautismo, ya en la paz de la Iglesia¹⁵¹¹.

¹⁵⁰⁹ Ergo et ipse vas erat in domo illius male fortis, cum esset **Ecclesiae** persecutor, blasphemus, iniuriosus, in malitia et invidia, sicut fatetur, agens; sed ille qui alligavit fortem, ab eo vas perditionis eripuit et vas electionis effecit.

¹⁵¹⁰ Quid ergo fiet de his, quos lucrari cupit **Ecclesia**? Numquidnam correctis et ad eam ex quocumque errore venientibus spes falsa promittitur in remissione omnium peccatorum? Quis enim non convincitur dixisse verbum contra Spiritum Sanctum, antequam Christianus vel catholicus fieret? Primo, ipsi qui Pagani appellantur, multorum deorum falsorumque cultores et idolorum adoratores, cum dicunt Dominum Christum magicis artibus fecisse miracula; nonne istis sunt similes, qui eum dixerunt in principe daemoniorum eiecisse daemonia? Deinde, cum quotidie nostram sanctificationem blasphemant, quid aliud blasphemant quam Spiritum Sanctum? Quid Iudaei, qui dixerunt de Domino unde iste exortus est sermo? Nonne usque adhuc verbum contra Spiritum Sanctum loquuntur, sic eum negantes esse in Christianis, sicut illi in Christo esse negaverunt? Neque enim et illi Spiritui Sancto maledixerunt, aut non eum esse dicentes; aut esse quidem, sed Deum non esse, sed esse creaturam; aut ad daemones eiciendos nihil valere. Non ista indigna, non aliquid simile de Spiritu Sancto locuti sunt. Sadducaei enim Spiritum Sanctum negabant; Pharisei vero eum esse contra Sadducaeorum haeresem defendebant, sed esse in Domino Iesu Christo negabant, quem daemones eicere in principe daemoniorum putabant, cum eiceret ille in Spiritu Sancto. Ac per hoc et Iudaei et quicumque haeretici Spiritum Sanctum confitentur, sed cum negant esse in Christi corpore, quod est unica eius **Ecclesia**, non utique nisi una catholica;

¹⁵¹¹ Nam quicumque verbo Dei crediderunt, ut catholici fierent, utique aut ex paganis, aut ex Iudaeis, aut ex haeticis in gratiam Christi pacemque venerunt; quibus si non est dimissum quod dixerunt verbum contra Spiritum Sanctum, inaniter promittitur et praedicatur hominibus, ut convertantur ad Deum et sive in baptismo sive in **Ecclesiae**, pace remissionem accipiant peccatorum.

Sermón 71, 7: Piensan algunos que sólo pecan contra el Espíritu Santo aquellos que, después de purificados en el lavatorio de la regeneración de la Iglesia, y recibido el Espíritu Santo, son ingratos a tan gran don del Salvador y recaen en algún pecado mortífero, cuales son el adulterio, el homicidio y la apostasía, ya la abjuración total del nombre cristiano, ya de la Iglesia católica. Pero no sé cómo puede demostrarse ese sentido, pues en la Iglesia no se niega lugar de penitencia a ningún crimen y el Apóstol dice que hay que corregir a los mismos herejes: *Pues quizá les dé Dios penitencia para conocer la verdad, y se liberen de los lazos del diablo, el cual los tiene prisioneros a su capricho.* ¿Cuál sería el fruto de la corrección si no hay esperanza de remisión? En fin, el Señor no dijo “el fiel católico que diga algo contra el Espíritu Santo”, sino, *quien dijere*, es decir, “*cualquiera que dijere*”, “*quienquiera que dijere*”, no será perdonado ni en este siglo ni en el futuro. Sea, pues, pagano, judío o cristiano, o hereje entre los judíos o cristianos, o tenga cualquiera otro título de error, no es designado como “éste” o “el otro”, sino *quien dijere algo contra el Espíritu Santo*, esto es, “blasfemare contra el Espíritu Santo”, *no será perdonado ni en este siglo ni en el futuro*. Si, pues, todo error, contrario a la verdad y enemigo de la paz católica, como hemos mostrado, dice algo contra el Espíritu Santo, y, sin embargo, la Iglesia no cesa de corregir y de llamar a los que del error vienen a recibir el perdón de los pecados y ese mismo Espíritu Santo contra quien blasfemaron, pienso haber mostrado el gran misterio de este tan gran problema. Pidamos, pues, al Señor luz para explicarlo¹⁵¹².

Sermón 71, 9: Ante todo, os ruego que advirtáis y entendáis que el Señor no dijo “no será perdonado todo espíritu de blasfemia”, o “quien dijere cualquiera palabra contra el Espíritu Santo”, no se le perdonará, etc., sino *Quien dijere palabra*. Si hubiera dicho lo primero, ya no habría razón de discutir: si toda blasfemia o toda palabra que se diga contra el Espíritu Santo no se perdona a los hombres, la Iglesia no puede ya ganar a nadie, afectado por cualquiera linaje de impiedad, que contradiga al don de Cristo o a la santificación de la Iglesia, ya sea pagano, judío o hereje, ya sea poco instruido en la Iglesia católica. Pero Dios nos libre de pensar que el Señor dijera eso, que la Verdad dijera que toda blasfemia o toda palabra dicha contra el Espíritu Santo no tiene remisión ni en este siglo ni en el futuro¹⁵¹³.

¹⁵¹² Nonnullis videtur eos tantummodo peccare in Spiritum Sanctum, qui lavacro regenerationis abluti in **Ecclesia** et accepto Spiritu Sancto, velut tanto postea dono Salvatoris ingrati, mortifero aliquo peccato se immerserint; qualia sunt vel adulteria, vel homicidia, vel ipsa discessio sive omni modo a nomine Christiano sive a catholica **Ecclesia**. Sed iste sensus unde probari possit, ignoro, cum et paenitentiae quorumque criminum locus in **Ecclesia** non negetur, et ipsos haereticos ad hoc utique corripiendos dicat Apostolus: *Ne forte det illis Deus paenitentiam ad cognoscendam veritatem, et respiscant de diaboli laqueis, a quo captivi tenentur secundum ipsius voluntatem.* Quis enim est fructus correptionis sine ulla spe remissionis? Postremo, non ait Dominus: " Qui fidelis catholicus dixerit verbum contra Spiritum Sanctum ", sed: *Qui dixerit*, hoc est: " quilibet dixerit, quicumque dixerit ", *non remittetur ei, neque in hoc saeculo neque in futuro.* Sive, ergo sit ille paganus, sive Iudaeus, sive Christianus, sive ex Iudaeis vel Christianis haereticus, sive quodlibet aliud habeat nomen erroris, non dictum est: " ille ", aut " ille ", sed: *Qui dixerit verbum contra Spiritum Sanctum*, id est: " blasphemaverit Spiritum Sanctum ", *non remittetur ei, nec in hoc saeculo nec in futuro.* Porro autem, si omnis error contrarius veritati, et inimicus catholicae paci, sicut supra ostendimus, dicit verbum contra Spiritum Sanctum, nec tamen cessat **Ecclesia** ex omni errore corrigere atque colligere, qui remissionem peccatorum et ipsum quem blasphemaverant accipiant Spiritum Sanctum, puto quod grande secretum tam magnae huius quaestionis ostendimus. Lumen ergo expositionis a Domino requiramus.

¹⁵¹³ Prius ergo ut advertatis et intellegatis, admoneo non dixisse Dominum: " Omnis blasphemiae Spiritus non remittetur ", neque dixisse: " Qui dixerit quodcumque verbum contra Spiritum Sanctum, non remittetur ei ", sed: *Qui dixerit verbum*. Illud enim si dixisset, nihil nobis omnino remaneret unde disputare possemus; quoniam, si omnis blasphemia et omne verbum quod dicitur contra Spiritum Sanctum non remittetur hominibus, ex nullo genere impietatis eorum qui dono Christi et sanctificationi

Sermón 71, 18: Sabéis, hermanos, que en la invisible e incorruptible Trinidad, que mantienen y predicán la fe verdadera y la Iglesia católica, Dios Padre no es “padre” del Espíritu Santo, sino del Hijo; y Dios Hijo no es “hijo” del Espíritu Santo, sino del Padre; y Dios Espíritu Santo no es “espíritu” de sólo el Padre o de sólo el Hijo, sino del Padre y del Hijo; y esta Trinidad, aun mantenida la propiedad y sustancia de las personas singulares, no es tres dioses, sino un solo Dios por la esencia o naturaleza individida e inseparable de eternidad, verdad, bondad¹⁵¹⁴.

Sermón 71, 20: Contra este don gratuito, contra esta gracia de Dios habla el corazón impenitente. Y esa misma impenitencia es el espíritu de blasfemia, que no se perdona ni en este siglo ni en el futuro. Porque pronuncia una palabra muy mala y demasiado impía contra el Espíritu Santo, en que son bautizados aquellos cuyos pecados son todos perdonados, ese espíritu que recibe la Iglesia para que le sean perdonados los pecados a aquel a quien ellas los perdonare; y la pronuncia ya con el pensamiento, ya también con la lengua; aunque la paciencia de Dios llama a penitencia, él por la dureza de su corazón, por su corazón impenitente, atesora ira para el día de la cólera y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno según sus obras. Con este especial nombre de impenitencia podemos designar de algún modo a la blasfemia y palabra contra el Espíritu Santo, que nunca será perdonada. Contra esta impenitencia clamaba el pregonero y el juez diciendo: *Haced penitencia, pues se acerca el reino de los cielos*;¹⁵¹⁵

Sermón 71, 22: Tampoco él dice “de las palabras”, sino *de la palabra*, aunque sean tantas las palabras de la Escritura santa que en la Iglesia se recitan, se leen, se oyen pública y solemnemente. (...) Según ese modo de hablar de la Escritura, conocido por la costumbre eclesiástica, quien durante toda la vida que pasa en esta carne, por mucho que se prolongue; cualesquiera que sean las palabras que diga con el pensamiento o también con la boca, con corazón impenitente y contra el perdón de los pecados que se otorga en la Iglesia, habla contra el Espíritu Santo¹⁵¹⁶.

Ecclesiae contradicunt, vel Paganorum, vel Iudaeorum, aut quorumlibet haereticorum, nonnullorum etiam in ipsa catholica imperitorum, quemquam **Ecclesia** lucraretur. Sed absit ut hoc Dominus diceret, absit, inquam, ut Veritas diceret omnem blasphemiam vel omne verbum quod contra Spiritum Sanctum diceretur, non habere remissionem, neque in hoc saeculo neque in futuro.

¹⁵¹⁴ Nostis, carissimi, in illa invisibili et incorruptibili Trinitate, quam fides vera et catholica **Ecclesia** tenet et praedicat, Deum Patrem non Spiritus Sancti Patrem esse, sed Filii; et Deum Filium non Spiritus Sancti Filium esse, sed Patris; Deum autem Spiritum Sanctum non solius Patris aut solius Filii esse Spiritum, sed Patris et Filii; et hanc Trinitatem, quamvis servata singularum proprietate et substantia Personarum, tamen, propter ipsam individuum et inseparabilem aeternitatis, veritatis, bonitatis essentiam vel naturam, non esse tres deos, sed unum Deum.

¹⁵¹⁵ Contra hoc donum gratuitum, contra istam Dei gratiam loquitur cor impaenitens. Ipsa ergo impaenitentia est Spiritus blasphemia, quae non remittetur neque in hoc saeculo neque in futuro. Contra Spiritum enim Sanctum, quo baptizantur quorum peccata omnia dimittuntur, et quem accepit **Ecclesia**, ut cui dimiserit peccata dimittantur ei, verbum valde malum et nimis impium sive cogitatione sive etiam lingua sua dicit, quem patientia Dei, cum ad paenitentiam adducat, ipse secundum duritiam cordis sui et cor impaenitens thesaurizat sibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera eius. Haec ergo impaenitentia (sic enim uno aliquo nomine possumus utcumque appellare et blasphemiam et verbum contra Spiritum Sanctum quod remissionem non habet in aeternum); haec, inquam, impaenitentia, contra quam clamabant et praeco et iudex dicentes: *Paenitentiam agite, appropinquavit enim regnum caelorum*;

¹⁵¹⁶ Non ait et ipse: " verborum ", sed: *verbi*, quamvis tam multa verba de Scripturis sanctis in **Ecclesia** celebriter et sollempniter legantur, dicantur, audiantur. (...) ita, eo more quo Scripturae loquuntur et quem novit **ecclesiastica** consuetudo, quisquis universa sua vita, qua istam gerit carnem, quantalibet longitudine

Sermón 71, 23: Por eso, no sólo la palabra que se diga contra el hijo del hombre, sino todo pecado o blasfemia se perdonará a los hombres, pues mientras no exista ese pecado del corazón impenitente contra el Espíritu Santo, mediante quien se perdonan los pecados en la Iglesia, todos los demás se perdonan. (...) Esto significa que, si se arrepiente, recibirá mediante este don la remisión de todos los pecados, y también de la palabra que haya dicho contra el Hijo del hombre. Porque al pecado de ignorancia o de contumacia o de otra cualquiera blasfemia, no añadió el pecado de impenitencia contra el don de Dios y la gracia de la regeneración y reconciliación, que se verifica en la Iglesia mediante el Espíritu Santo¹⁵¹⁷.

Sermón 71, 28: Del mismo modo, ya que los pecados no son perdonados fuera de la Iglesia, convenía que lo fueran mediante aquel Espíritu que congrega en unidad la Iglesia. Finalmente, si alguno se arrepiente de sus pecados fuera de la Iglesia, pero tiene un corazón impenitente respecto a ese gran pecado por el que es extraño a la Iglesia de Dios, ¿de qué le servirá aquel arrepentimiento? Sólo con eso pronuncia palabra contra el Espíritu Santo, por la que se hace extraño a la Iglesia que recibió ese don, para que en ella se realice mediante el Espíritu Santo la remisión de los pecados. Tal remisión la realiza la Trinidad, pero se entiende que propiamente pertenece al Espíritu Santo. Porque él es el Espíritu de adopción de los hijos, en el que clamamos *Abba, ¡oh Padre!*, para que podamos decirle *Perdónanos nuestras deudas*, y también *En esto conocemos*, como dice el apóstol Juan, *que Cristo permanece en nosotros por el espíritu que nos dio. El mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios*. Porque a él pertenece la unión por la que nos constituimos en el único cuerpo del único Hijo de Dios. Por eso está escrito: *Si hay alguna exhortación en Cristo, si algún consuelo de caridad, si alguna unión de espíritu*. Por esa unión, aquellos sobre los que vino por primera vez hablaron las lenguas de todas las naciones. Pues por el idioma se afirma la asociación del género humano, y así convenía que por los idiomas de todas las naciones se significase esta unión de los hijos de Dios y miembros de Cristo que iba a haber en todas las naciones. Como entonces quien hablaba el idioma de todas las naciones parecía haber recibido el Espíritu Santo, así ahora crea que ha recibido el Espíritu Santo aquel que mantiene el vínculo de la paz de la Iglesia, que se difunde por todas las naciones. Por lo que dice el Apóstol: *Cuidando de conservar la unidad de espíritu en el vínculo de la paz*¹⁵¹⁸.

protendatur, quaecumque verba vel ore vel sola cogitatione locutus fuerit corde impaenitenti contra remissionem peccatorum quae fit in **Ecclesia**, verbum dicit contra Spiritum Sanctum.

¹⁵¹⁷ Ideo autem non solum verbum quod dictum fuerit contra Filium hominis, sed omne prorsus peccatum et blasphemia remittetur hominibus, quia ubi hoc peccatum non fuerit cordis impaenitenti contra Spiritum Sanctum, quo in **Ecclesia** peccata solvuntur, cuncta alia dimittuntur. (...) id est, " si paenituerit eum, accipiet per hoc donum remissionem omnium peccatorum ", simul et huius quod verbum dixit contra Filium hominis; quia peccato ignorantiae sive contumaciae vel cuiuscumque blasphemiae, non addidit peccatum impaenitentiae contra donum Dei et gratiam regenerationis vel reconciliationis, quae fit in **Ecclesia** Spiritu Sancto.

¹⁵¹⁸ Sic et peccata, quia praeter **Ecclesiam** non dimittuntur, in eo Spiritu dimitti oportebat, quo in unum **Ecclesia** congregatur. Denique, si quemquam extra **Ecclesiam** suorum paeniteat peccatorum, et huius tanti peccati quod alienus est ab **Ecclesia** Dei cor impaenitens habeat, quid ei prodest illa paenitentia; cum isto solo verbum dicat contra Spiritum Sanctum, quo extraneus est ab **Ecclesia** quae accepit hoc donum, ut in ea in Spiritu Sancto fiat remissio peccatorum? Quam remissionem cum Trinitas faciat, proprie tamen ad Spiritum Sanctum intellegitur pertinere. Ipse est enim Spiritus adoptionis filiorum, in quo clamamus: Abba, Pater, ut ei possimus dicere: Dimitte nobis debita nostra. Et: In hoc cognoscimus, sicut dicit apostolus Ioannes, quoniam Christus manet in nobis, de Spiritu quem dedit nobis. Ipse Spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quia sumus filii Dei. Ad ipsum enim pertinet **societas**, qua efficimur in

Sermón 71, 30: Que están privados de este espíritu los que viven separados de la Iglesia, lo declara con toda claridad el apóstol Judas, diciendo: *Los que a sí mismos se segregan son animales que no tienen espíritu*. Por eso, a los que aun dentro de la Iglesia organizaban ciertos cismas con nombres de hombres, aunque reunidos en su unidad, los arguye el apóstol Pablo diciendo entre otras cosas: *El hombre animal no percibe las cosas que son del espíritu de Dios; para él son estulticia y no puede conocerlas porque se disciernen espiritualmente*. Muestra por qué dice *No percibe*, esto es, “no capta palabra de ciencia”. Dice que son párvulos dentro de la Iglesia, no espirituales, sino carnales, a los que hay que alimentar con leche, no con alimento sólido:(...) Con todo, ya que no están separados de la Iglesia, son llamados párvulos de Cristo. Deseaba Pablo que fueran ángeles o dioses, pues les reprochaba que eran hombres, esto es, que en sus reyertas no respiraban las cosas de Dios, sino las de los hombres. En cambio, de los que están separados de la Iglesia no se dijo que “no perciben las cosas que son del espíritu”, para no referirlos a la percepción de la ciencia, sino *No tienen el Espíritu*. No es necesario que quien lo tiene, tenga consciencia de que lo tiene¹⁵¹⁹.

Sermón 71, 31: Tienen, pues, este espíritu los párvulos en Cristo que están dentro de la Iglesia, aunque sean animales y carnales, incapaces de percibir lo que tienen, esto es, de entenderlo o saberlo. (...) *¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?* Nunca diría esto a los separados de la Iglesia, pues dijo que no tienen el Espíritu¹⁵²⁰.

Sermón 71, 32: Pero no hay que decir que está en la Iglesia y pertenece a esta unión en el espíritu aquel que se reúne con las ovejas de Cristo con la sola presencia corporal, pero con fingido corazón. Porque el Espíritu Santo de disciplina huirá del que finge. Por ende, los que son bautizados en las congregaciones, o más bien segregaciones, cismáticas o heréticas, aunque no hayan renacido en el Espíritu, son semejantes a Ismael, el cual nació de Abrahán según la carne; no son como Isaac, que

unum corpus unici Filii Dei. Unde scriptum est: Si qua igitur exhortatio in Christo, si quod solatium caritatis, si qua **societas** Spiritus. Propter hanc **societatem** illi, in quos primitus venit, linguis omnium **gentium** sunt locuti. Quia per linguas consociatio constat generis humani; et sic oportebat per linguas omnium **gentium** significari istam **societatem** filiorum Dei et membrorum Christi futuram in omnibus **gentibus**; ut quemadmodum tunc ille apparebat accepisse Spiritum Sanctum, qui loquebatur linguis omnium **gentium**, ita nunc ille se agnoscat accepisse Spiritum Sanctum, qui tenetur vinculo pacis **Ecclesiae**, quae diffunditur in omnibus **gentibus**. Unde dicit Apostolus: Studentes servare unitatem Spiritus in vinculo pacis.

¹⁵¹⁹ Hunc Spiritum, quod illi non habeant qui sunt ab **Ecclesia** segregati, Iudas apostolus apertissime declaravit dicens: *Qui se ipsos segregant, animales, Spiritum non habentes*. Unde in ipsa **Ecclesia** etiam illos qui per nomina hominum, quamvis in eius unitate constitutorum, quaedam schismata moliebantur, Paulus apostolus arguens, inter cetera ait: *Animalis autem homo non percipit quae sunt Spiritus Dei. Stultitia est enim illi, et non potest scire, quoniam spiritaliter diiudicatur*. Ostendit quid dixerit: *Non percipit*, id est, "scientiae non capit verbum". Hos in **Ecclesia** constitutos parvulos dicit, nondum spirituales, sed adhuc carnales, et lacte alendos, non esca. (...)et tamen, quia non sunt ab **Ecclesia** segregati, parvuli appellantur in Christo; quos utique vel angelos vel deos esse cupiebat, quos arguebat quia homines erant, id est, in his contentionibus non quae Dei sunt sed quae hominum sapiebant. De illis vero, qui sunt ab **Ecclesia** segregati, non dictum est: "Ea quae sunt Spiritus non percipientes", ne ad scientiae perceptionem referrentur; sed dictum est: *Spiritum non habentes*. Non est autem consequens, ut qui habet etiam sciendo percipiat quod habet.

¹⁵²⁰ Habent ergo istum Spiritum in **Ecclesia** constituti parvuli in Christo, adhuc animales atque carnales, quid habeant percipere non valentes, id est, intellegere et nosse. (...) *Nescitis quia templum Dei estis et Spiritus Dei habitat in vobis?* Hoc utique nullo modo diceret ab **Ecclesia** segregatis, qui dicti sunt Spiritum non habentes.

nació según el espíritu, es decir, según la promesa. Por eso, cuando vienen a la católica y se agregaban a la unión en el Espíritu del que carecían cuando estaban fuera, no se les repite el bautismo visible. Porque cuando estaban fuera no les faltaba esta forma de piedad; lo que se les da es lo que no podrían recibir si no estuvieran dentro, a saber, la unidad del espíritu en el vínculo de la paz¹⁵²¹.

Sermón 71, 33: Siendo esto así, puesto que la remisión de los pecados no se da sino en el Espíritu Santo, sólo puede darse en aquella Iglesia que tiene el Espíritu Santo. Eso se verifica en la remisión de los pecados, para que el príncipe del pecado, ese espíritu que está dividido contra sí mismo, no reine en nosotros, para que, liberados de la potestad del espíritu inmundo, nos convirtamos luego en templos del Espíritu Santo, que nos limpia dándonos el perdón, y recibamos a ese huésped para actuar, aumentar y perfeccionar la justicia. En su primera venida, cuando los que le recibieron hablaron todas las lenguas de las naciones, y el apóstol Pedro habló a los curiosos estupefactos que habían acudido, quedaron compungidos y dijeron a Pedro y a los apóstoles: *¿Qué haremos, pues, hermanos? Decidnos. Y Pedro les dijo: Haced penitencia y que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de Jesucristo para remisión de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo.* En la Iglesia se realizaron ambas cosas, esto es, la remisión de los pecados y la recepción de ese don; en ella se daba el Espíritu Santo. Y se bautizaban en el nombre de Jesucristo, pues había prometido ese Espíritu Santo, diciendo: *A quien enviará el Padre en mi nombre.* Pues no habita en nadie el Espíritu Santo sin el Padre y el Hijo, como tampoco el Hijo sin el Padre y el Espíritu Santo, ni el Padre sin los otros dos. La inhabitación es inseparable, pues es inseparable su operación. Pero, por lo general, aparecen separadas, en razón de la forma de significar de las criaturas, no en su sustancia. Así se pronuncian las palabras, y las sílabas van ocupando separadamente sus espacios temporales, sin que se separen de sí mismas por intervalos o momentos de tiempo. No pueden pronunciarse todas a la vez, pero no pueden existir sino todas juntas. Como hemos repetido ya, puesto que en la remisión de los pecados se destruye y elimina el reino del espíritu dividido en sí mismo, la sociedad de unidad de la Iglesia de Dios, fuera de la cual no se da la remisión de los pecados, es como obra propia del Espíritu Santo; pero cooperan el Padre y el Hijo, puesto que el Espíritu Santo es en cierto modo la sociedad del Padre y del Hijo. El Hijo y el Espíritu Santo no tienen en común al Padre, pues no es Padre de ambos; El Padre y el Espíritu Santo no tienen en común al Hijo, pues no es hijo de ambos; en cambio, el Padre y el Hijo tienen en común al Espíritu Santo, pues es Espíritu único de ambos¹⁵²².

¹⁵²¹ Sed nec ille dicendus est esse in **Ecclesia** et ad istam **societatem** Spiritus pertinere, qui ovibus Christi corporali tantum commixtione ficto corde miscetur. Sanctus enim Spiritus disciplinae fugiet fictum. Quapropter, quicumque in schismaticis vel haereticis congregationibus, vel potius segregationibus, baptizantur, quamvis non sint renati Spiritu, tamquam Hismaheli similes, qui secundum carnem natus est Abrahae, non sicut Isaac, qui secundum spiritum, quia, per promissionem, tamen, cum ad Catholicam veniunt et **societati** Spiritus aggregantur, quem foris procul dubio non habebant, non eis repetitur lavacrum carnis. Non enim defuit etiam foris positus ista forma pietatis, sed accedit eis, quae nisi intus non potest dari, unitas Spiritus in vinculo pacis.

¹⁵²² Quae cum ita sint, remissio peccatorum, quoniam non datur nisi in Spiritu Sancto, in illa tantummodo **Ecclesia** dari potest, quae habet Spiritum Sanctum. Hoc enim fit remissione peccatorum, ne princeps peccati, spiritus qui in se ipsum divisus est, **regnet** in nobis; ut eruti a potestate spiritus immundi, templus deinceps efficiamur Spiritus Sancti; et a quo mundamur accipiendo indulgentiam, ipsum accipiamus habitatorem ad faciendam, augendam, perficiendamque iustitiam. Nam et in primo eius adventu, cum hi qui eum acceperant linguis omnium **gentium** loquerentur, et stupentes eos qui aderant alloqueretur apostolus Petrus, compuncti sunt corde et dixerunt ad Petrum et ad Apostolos: Quid ergo faciemus, fratres? Monstrate nobis. Et dixit Petrus ad eos: Agite paenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Iesu Christi in remissionem peccatorum, et accipietis donum Spiritus Sancti. Utique in **Ecclesia**

Sermón 71, 34: Por consiguiente, quien fuere reo de impenitencia contra el Espíritu en el que se congrega la unidad y sociedad de comunión de la Iglesia, nunca obtendrá perdón; porque se ha excluido del lugar de remisión; con razón será condenado con el espíritu dividido contra sí mismo, estando él dividido contra el Espíritu Santo, el cual no está dividido contra sí. (...) se trata de aquella blasfemia del corazón impenitente por la que se resiste a la remisión de los pecados, que se realiza en la Iglesia por el Espíritu Santo¹⁵²³.

Sermón 71, 36: En este texto según Mateo, el Señor dijo con mayor claridad lo que quería dar a entender, a saber: que dice palabras contra el Espíritu Santo aquel que resiste con un corazón impenitente a la unidad de la Iglesia, en la cual se da el perdón de los pecados en el Espíritu Santo¹⁵²⁴.

Sermón 71, 37: Aquí precisamente, aquí y no en otra parte, nos obliga a entender que sólo es posible la remisión de todo pecado de toda blasfemia en la congregación de Cristo, la cual no desparrama. Porque es congregada en el Espíritu Santo, que no está dividido contra sí, como aquel espíritu inmundo. Y por eso todas las congregaciones, o más bien dispersiones, que se llaman Iglesia de Cristo y aparecen divididas entre sí y contrarias, y son enemigas de la congregación de la unidad que es su verdadera Iglesia, no porque ostenten su nombre, ya por eso pertenecen a su congregación. Pertenecerían si estuviese dividido contra sí el Espíritu Santo, en el que se asocia esta congregación. Y puesto que eso no ocurre, ya que quien no está con Cristo, está contra él, y quien no congrega con él, desparrama, por eso todo pecado y toda blasfemia serán perdonados en esta congregación que Cristo reúne en Espíritu Santo, nunca dividido contra sí mismo. Pero si la blasfemia contra el Espíritu, que se pronuncia en el corazón impenitente y se opone a esta tan gran don de Dios, se mantiene hasta el final de la vida, no será perdonada. Si alguien es tan contrario a la unidad, que se opone a Dios que habla, no en profecía, sino en su único Hijo –ya que quiso que por nosotros fuera Hijo del hombre, para hablarnos en él-, se le perdonará; basta que por la penitencia se convierta a la benignidad de Dios, el cual, no queriendo la muerte del

utrumque factum est, id est, et peccatorum remissio et doni huius acceptio, in qua erat Spiritus Sanctus. Ideo autem in nomine Iesu Christi, quia cum eundem Spiritum Sanctum promitteret: Quem mittit, inquit, Pater in nomine meo. Neque enim habitat in quoquam Spiritus Sanctus sine Patre et Filio, sicut nec Filius sine Patre et Spiritu Sancto, nec sine illis Pater. Inseparabilis est quippe habitatio, quorum inseparabilis operatio; sed singillatim plerumque per creaturae significationes, non per suam substantiam, demonstrantur; sicut sua temporum spatia sillabis occupantibus separatim voce pronuntiantur, nec tamen a se ipsis ullis intervallis momentisque temporum separantur. Non enim umquam dici possunt simul, cum esse non possint nisi semper simul. Sed, ut iam non semel diximus, ideo remissio peccatorum, qua in se divisi spiritus evertitur et expellitur **regnum**, ideo **societas** unitatis **Ecclesiae** Dei, extra quam non fit ipsa remissio peccatorum, tamquam proprium opus est Spiritus Sancti, Patre sane et Filio cooperantibus, quia **societas** est quodam modo Patris et Filii ipse Spiritus Sanctus. Nam Pater non communiter habetur Pater a Filio et Spiritu Sancto, quia non est Pater amborum; et Filius non communiter habetur Filius a Patre et Spiritu Sancto, quia non est Filius amborum; Spiritus autem Sanctus communiter habetur a Patre et Filio, quia Spiritus est unus amborum.

¹⁵²³ Quisquis igitur reus fuerit impaenitentiae contra Spiritum, in quo unitas et **societas** communionis congregatur **Ecclesiae**, numquam illi remittetur; quia hoc sibi clausit, ubi remittitur; et merito damnabitur cum spiritu qui in se ipsum divisus est, divisus et ipse contra Spiritum Sanctum qui in se ipsum divisus non est. (...) illa scilicet blasphemia cordis impaenitentis, qua resistitur remissioni peccatorum, quae fit in **Ecclesia** per Spiritum Sanctum.

¹⁵²⁴ In hac vero lectione secundum Matthaeum multo manifestius aperuit Dominus, quid hic vellet intellegi; id est, quod ipse dicat verbum contra Spiritum Sanctum, qui unitati **Ecclesiae** corde impaenitenti resistit, ubi in Spiritu Sancto fit remissio peccatorum.

impío, sino que se convierta y vida, dio a su Iglesia el Espíritu Santo, para que a cualquiera a quien perdona en él los pecados, le queden perdonados. En cambio, quien se declara enemigo de este don de modo que no lo pide con su penitencia, sino que lo contradice con su impenitencia, mantiene insolvente no cualquier pecado, sino la misma remisión de los pecados desdeñada o combatida. Así, se pronuncia palabra contra el Espíritu Santo cuando no se viene de la dispersión a la congregación, que para perdonar los pecados recibió el Espíritu Santo. Si alguien viene con corazón sincero a esta congregación, aunque tope con un clérigo malo, réprobo y falso, con tal que sea ministro católico, recibe la remisión de los pecados en el Espíritu Santo. Este espíritu obra en la santa Iglesia, aun en este tiempo en el que, como en una era, es triturada con la paja, de manera que no desdeña una auténtica confesión de nadie, no se engaña con la simulación de nadie y elimina a los réprobos, mientras por el ministerio de ellos reúne a los probos. El único remedio para que la blasfemia no sea irremisible es evitar el corazón impenitente. Y creamos que la penitencia sólo es provechosa cuando se acepta la Iglesia, en que se da la remisión de los pecados y se mantiene la sociedad del espíritu en el vínculo de la paz¹⁵²⁵.

Sermón 72 A, 7: Verdad es Cristo, carne es Cristo; Cristo Verdad estaba en la mente de María, Cristo carne estaba en el seno de María: más es lo que está en la mente que lo que es llevado en el vientre. Santa es María, bienaventurada es María, pero mejor es la Iglesia que la Virgen María. ¿Por qué? Porque María es una porción de Iglesia, un miembro santo, un miembro excelente, un miembro supereminente, pero al fin miembro de un cuerpo entero. Si es parte del cuerpo entero, más es el cuerpo que uno de sus miembros. El Señor es Cabeza y el Cristo total es cabeza y cuerpo. ¿Qué diré? Tenemos una cabeza divina, tenemos a Dios como Cabeza¹⁵²⁶.

¹⁵²⁵ Hic omnino, hic nos compulit non alibi intellegere fieri posse remissionem omnis peccati omnisque blasphemiae, nisi in Christi congregatione, quae non spargit. Congregatur quippe in Spiritu Sancto, qui non est contra se ipsum divisus, sicut ille immundus spiritus. Et propterea omnes congregationes, vel potius dispersiones, quae se Christi **ecclesias** appellant, et sunt inter se divisae, atque contrariae, et unitatis congregationi quae vera est **Ecclesia** eius inimicae, non quia videntur eius habere nomen, idcirco pertinent ad eius congregationem. Pertinerent autem, si Spiritus Sanctus, in quo consociatur haec congregatio, adversum se ipsum divisus esset. Hoc autem quia non est (qui enim non est cum Christo, contra ipsum est; et qui cum illo non congregat, spargit), ideo peccatum omne atque omnis blasphemia dimittetur hominibus in hac congregatione, quam in Spiritu Sancto et non adversum se ipsum divisus congregat Christus; ipsius autem Spiritus illa blasphemia, qua fit ut corde impaenitenti huic tanto Dei dono usque in finem vitae istius resistatur, non remittetur. Nam et si quisquam ita sit contrarius veritati, ut Deo loquenti non in Prophetis sed in unico Filio (cum propter nos eum, ut nobis in eo loqueretur, Filium hominis esse voluit), reluctetur, remittetur ei, cum paenitendo conversus fuerit ad Dei benignitatem; qui cum mortem impii nollet quantum ut revertatur et vivat, dedit **Ecclesiae** suae Spiritum Sanctum, ut cuicumque in eo peccata dimitteret, dimitterentur ei. Qui vero huic dono exstiterit inimicus, ut non illud per paenitentiam petat, sed ei per impaenitentiam contradicat, fit irremissibile non quodcumque peccatum, sed contempta vel etiam oppugnata ipsa remissio peccatorum. Atque ita dicitur verbum contra Spiritum Sanctum, cum ex dispersione ad congregationem numquam venit, quae ad remittenda peccata accepit Spiritum Sanctum. Ad quam congregationem etiamsi per malum clericum sed tamen catholicum ministrum, reprobum et fictum, aliquis accesserit corde non ficto, in ipso Spiritu Sancto remissionem accipit peccatorum. Qui Spiritus in sancta **Ecclesia**, etiam isto tempore quo velut area cum palea trituratur sic operatur, ut nullius veram confessionem aspernetur, nullius simulatione fallatur, atque ita reprobos fugiat, ut etiam per eorum ministerium probos colligat. Unum ergo suffugium est, ne sit irremissibilis blasphemia, cor impaenitens caveatur; nec aliter paenitentia prodesset credatur, nisi ut teneatur **Ecclesia** ubi remissio peccatorum datur et **societas** Spiritus in pacis vinculo custoditur.

¹⁵²⁶ Veritas Christus, caro Christus: Veritas Christus in mente Mariae, caro Christus in ventre Mariae; plus est quod est in mente, quam quod portatur in ventre. Sancta Maria, beata Maria, sed melior est **Ecclesia** quam virgo Maria. Quare? quia Maria portio est **Ecclesiae**, sanctum membrum, excellens membrum, supereminens membrum, sed tamen totius corporis membrum. Si totius corporis, plus est profecto corpus

Sermón 72 A, 8: Ea, carísimos, mirad cómo la Iglesia es esposa de Cristo, lo que es manifiesto. Y aunque sea más difícil de entender, sin embargo, es verdad que es madre de Cristo. La Virgen María se adelantó como tipo de la Iglesia. ¿Por qué –os pregunto– es María madre de Cristo, sino porque dio a luz a los miembros de Cristo? Y a vosotros, a quienes estoy hablando, que sois miembros de Cristo, ¿quién os ha dado a luz? Oigo la voz de vuestro corazón: la Madre Iglesia. Esta Madre santa, honorable, semejante a María, da a luz y es virgen. (...) Mantener en vuestras mentes la virginidad; la virginidad de la mente es la integridad de la fe católica. Allí donde Eva fue violada por la palabra de la serpiente, allí debe ser virgen la Iglesia con el don del Omnipotente¹⁵²⁷.

Sermón 73, 3: ¡Oh cristianos malos! Con vuestro número y mala vida oprimís a la Iglesia. Corregíos, antes de que llegue la siega. No digáis *pequé* y *¿qué me ha sucedido?* Dios no ha perdido su potencia, pero exige de ti la penitencia. Esto digo a los malos, aunque son cristianos; esto digo a la cizaña¹⁵²⁸.

Sermón 73 A, 1: Y el que está en el seno del Padre, él la expuso, diciendo: *El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre*, refiriéndose a sí mismo. *El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino; la cizaña son los hijos del maligno; el enemigo de la siembra es el diablo; la siega es el fin del siglo; los segadores son los ángeles.* Y cuando viniere el Hijo del hombre, *enviará a sus ángeles y recogerán de su reino todos los escándalos, y los arrojarán al horno de fuego ardiente; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces refulgirán los justos como el sol en el reino de su Padre.* Recito palabras del Señor Cristo, que no han sido leídas, pero están escritas. Así nos expuso él lo que nos propuso. Ved lo que preferimos ser en su campo; considerad cuáles nos hallará la siega. El campo, que es el mundo, es la Iglesia difundida por el mundo. Quien es trigo, persevera hasta la siega; los que son cizaña, háganse trigo. Porque entre los hombres y las espigas de verdad o la cizaña real hay esta diferencia: cuando nos referimos a la agricultura, la espiga es espiga y la cizaña es cizaña. Pero en el campo del Señor, esto es, la Iglesia, a veces, lo que era trigo se hace cizaña y lo que era cizaña se convierte en trigo; y nadie sabe lo que será mañana¹⁵²⁹.

quam membrum. Caput Dominus, et totus Christus caput et corpus. Quid dicam? Divinum caput habemus, Deum caput habemus.

¹⁵²⁷ Eia, carissimi, intendite quomodo sit **Ecclesia**, quod manifestum est, coniux Christi; quod difficiliter intellegitur, sed tamen verum est, mater Christi. In ipsius typo Maria virgo praecessit. Unde, rogo vos, Maria mater est Christi, nisi quia peperit membra Christi? Vos, quibus loquor, membra estis Christi: quis vos peperit? Audio vocem cordis vestri: " Mater **Ecclesia** ". Mater ista sancta, honorata, Mariae similis, et parit et virgo est. (...) Tenete in mentibus virginitatem: mentis virginitas, fidei catholicae integritas; ubi corrupta est Eva sermone serpentis, ibi debet esse virgo **Ecclesia** dono Omnipotentis.

¹⁵²⁸ . O christiani mali! o qui implendo premitis **Ecclesiam** male vivendo! corrigite vos antequam messis adveniat! Non dicatis: *Peccavi, et quid accidit mihi?* Non perdidit Deus potentiam: sed a te exigit poenitentiam. Hoc dico malis, et tamen christianis; hoc dico zizaniis.

¹⁵²⁹ Et qui est in sinu Patris, ipse narravit: *Qui seminat bonum semen, ait, Filius est hominis; de se ipso. Ager autem est mundus: bonum autem semen, hi sunt filii regni; zizania autem, filii maligni. Inimicus autem qui ea seminat, diabolus est. Messis est finis saeculi; messorum autem angeli sunt. Cum ergo venerit filius hominis, mittet angelos suos, et colligent de regno eius omnia scandala, et mittent in caminum ignis ardentis; ibi erit fletus et stridor dentium. Tunc fulgebunt iusti sicut sol in regno Patris sui.* Verba dixi Domini Christi, quae non sunt lecta, sed sic sunt scripta. Exposuit ergo nobis Dominus quod proposuit. Videte quid in agro eius eligamus esse: videte quales nos messis inveniat. Ager enim, qui est mundus, **Ecclesia** est diffusa per mundum. Qui triticum est, perseveret usque in messem; qui sunt zizania, mutantur in triticum. Hoc enim interest inter homines, et veras spicas, et vera zizania, quia quae

Sermón 75, 3: La cabeza de la Iglesia está ya arriba, para que los demás miembros le sigan al fin. Y si interpela por nosotros, como en la cúspide del monte, sobre la excelsitud de todas las criaturas, es que está solo¹⁵³⁰.

Sermón 75, 4: Entre tanto, la barca que llevaba a los discípulos, esto es, la Iglesia, fluctúa y es sacudida por tempestades de tentaciones. Y no cesa el viento contrario, el diablo que la combate y trata de impedir que llegue al descanso. Pero es aún mayor el que interpela por nosotros. Porque en esa fluctuación en que nos debatimos nos da confianza, viniendo a nosotros y confortándonos; basta que en nuestra turbación no saltemos de la nave y nos arrojemos al mar. Porque aunque la barca fluctúe, es una barca: sola ella lleva a los discípulos y recibe a Cristo. Ella peligra en el mar; pero sin ella, la perdición es inmediata. Mantente, pues, en la barquilla y ruega a Dios. Cuando fallan todas las decisiones, cuando no basta el gobernalle y la misma extensión del velamen causa mayor peligro que utilidad, dejando a un lado todos los auxilios y fuerzas humanos, sólo queda a los nautas la intención de orar y elevar la voz a Dios. Quien ayuda a los navegantes para que lleguen al puerto, ¿abandonará a su Iglesia y no la llevará más bien al descanso?¹⁵³¹

Sermón 75, 5: Sin embargo, hermanos, la perturbación no es muy grande en la barca sino cuando se ausenta el Señor. Estando él en la Iglesia, ¿cómo puede estar ausente? ¿Cuándo siente la ausencia del Señor? Cuando es vencida por alguna cupididad¹⁵³².

Sermón 75, 7: Le hicieron cuanto quisieron, pues se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Mas cuando resucitó de entre los muertos tenía que orar a solas por los discípulos recogidos en la Iglesia como en una barquilla, sostenidos por la fe en su cruz como en un madero, sacudidos por las tentaciones de este siglo como por el oleaje del mar¹⁵³³.

in agro erant, quae spica est, spica est; quae zizania sunt, zizania sunt. In agro autem Domini id est **Ecclesia**, aliquando, quod erat frumentum, vertitur in zizania; et aliquando, quae zizania erant, convertuntur in frumentum: et nemo scit quid cras futurum sit.

¹⁵³⁰ Caput **Ecclesiae** sursum est, ut caetera membra sequantur in finem. Si ergo interpellat pro nobis, quasi in montis verticem, super celsitudinem omnium creaturarum, solus orat.

¹⁵³¹ Interea navis portans discipulos, id est, **Ecclesia**, fluctuat et quatitur tempestatibus tentationum: et non quiescit ventus contrarius, id est, adversans ei diabolus, et impedire nititur ne perveniat ad quietem. Sed maior est qui interpellat pro nobis. Nam in ista nostra fluctuatione in qua laboramus, dat nobis fiduciam, veniens ad nos, et confortans nos: tantum ne turbati in navi excutiamus nos, et proiciamus in mare. Quia etsi turbatur navis, navis est tamen. Sola portat discipulos, et recipit Christum. Periclitatur quidem in mari: sed sine illa statim peritur. Tene te itaque in navi, et roga Deum. Deficientibus enim omnibus consiliis, cum neque gubernacula suffecerint, et ipsa velorum extensio maiori periculo quam utilitati fuerit; dimissis humanis omnibus adiutoriis et viribus, sola restat nautis intentio deprecandi et voces ad Deum fundendi. Qui ergo praestat navigantibus, ut perveniant ad portum, numquid **Ecclesiam** suam dimissurus est, ut eam non perducat ad requiem?

¹⁵³² Tamen, fratres, maxima perturbatio in ista navi non est, nisi in absentia Domini. In **Ecclesia** constitutus, absentem habet Dominum? Quando habet absentem Dominum? Quando vincitur aliqua cupiditate.

¹⁵³³ Rabida corda et ora furentium non potestate compressit, sed patientia toleravit. Fecerunt ei quanta voluerunt: quia factus est *obediens usque ad mortem, mortem autem crucis*. Postea vero quam resurrexit a mortuis, ut pro discipulis in **Ecclesia** tamquam in navi constitutis, et fide crucis suae tamquam ligno portatis, et tentationibus huius saeculi tamquam fluctibus maris periclitantibus, solus oraret;

Sermón 75, 10: ¿Y qué significa también el que Pedro osara llegar hasta él sobre las aguas? Con frecuencia representa Pedro el papel de la Iglesia. Al decir: *Señor, si eres Tú, mándame venir a Ti sobre las aguas*, ¿qué otra cosa dice sino: “Señor, si eres veraz y no mientes en nada, sea honrada también tu Iglesia en este siglo, pues eso predicó de ti la profecía”? Camine, pues, sobre las aguas y así venga hasta ti aquella de quien se dijo: *Desearán ver tu rostro los magnates del pueblo*. Pero la alabanza humana no tienta al Señor, y, en cambio, los hombres en la Iglesia son con frecuencia perturbados por las alabanzas y honores de los hombres, y casi naufragan; por eso, Pedro tembló en el mar, aterrado por la fuerte violencia de la tempestad¹⁵³⁴.

Sermón 76, 1: ...; ese Evangelio nos advierte que el mar es el presente siglo y Pedro apóstol es tipo de la única Iglesia. (...) ese nombre, por el que le llamamos Pedro, le fue impuesto por el Señor, y eso para que en figura significase la Iglesia. Si Cristo es la piedra, Pedro es el pueblo cristiano. Piedra es el nombre principal; por eso Pedro viene de piedra, no piedra de Pedro, como Cristo no viene de cristianos, sino que el cristiano es llamado así por razón de Cristo. Por eso dijo: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra, que tú has confesado, sobre esta piedra, que has conocido al decir: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, edificaré mi Iglesia*, esto es, sobre mí, el mismo Hijo de Dios vivo, *edificaré mi Iglesia*. Sobre mí te edificaré a ti, no me edificaré a mí sobre ti¹⁵³⁵.

Sermón 76, 3: Pedro fue llamado así por la piedra, representando el papel de la Iglesia, manteniendo el primado del apostolado¹⁵³⁶.

Sermón 76, 4: Al considerar esto nosotros, miembros de la Iglesia, discernamos lo que es de Dios y lo que es de Dios y lo que es nuestro. Así ya no titubaremos, nos fundamentaremos en la piedra, nos mantendremos firmes y estables frente a los vientos, lluvias y ríos; es decir, a las tentaciones del presente siglo. Pero mirad a aquel Pedro que entonces nos representaba; ya confía, ya vacila; ya confiesa al inmortal, ya teme que muera. La Iglesia de Cristo tiene hombres fuertes y débiles; no puede mantenerse sin los fuertes y sin los débiles, y por eso dice el Apóstol: *Nosotros los fuertes debemos llevar la carga de los débiles*. En el decir: *Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo*, significa a los fuertes; pero en el temblar y titubear, no querer que Cristo padezca, temiendo la muerte, no reconociendo a la vida, significa a los débiles en la Iglesia. En un solo apóstol, en Pedro, primero y principal en el orden de los Apóstoles y que representaba a

¹⁵³⁴ Quid ergo significat etiam quod Petrus ausus est ad illum venire super aquas? Gestat enim Petrus **Ecclesiae** plerumque personam. Quid ergo aliud dictum putamus: *Domine, si tu es, iube me venire ad te super aquas*: nisi, Domine, si tu verax es, et in nullo mentiris, clarificetur etiam **Ecclesia** tua in isto saeculo, quia hoc de te prophetia praedicavit? Ambulet ergo super aquas, et sic ad te veniat illa cui dictum est: *Vultum tuum deprecabuntur divites plebis*. Sed quoniam Dominum laus humana non tentat, homines autem saepe in **Ecclesia** humanis laudibus et honoribus perturbantur, et prope merguntur; ideo Petrus trepidavit in mari, magnam vim tempestatis exhorrens.

¹⁵³⁵ ...admonet nos intellegere mare praesens saeculum esse, Petrum vero apostolum **Ecclesiae** unicae typum. (...)Hoc autem ei nomen, ut Petrus appellaretur, a Domino impositum est: et hoc in ea figura, ut significaret **Ecclesiam**. Quia enim Christus petra, Petrus **populus** christianus. Petra enim principale nomen est. Ideo Petrus a petra, non petra a Petro: quomodo non a christiano Christus, sed a Christo christianus vocatur. *Tu es ergo, inquit: Petrus; et super hanc petram quam confessus es, super hanc petram quam cognovisti, dicens: Tu es Christus Filius Dei vivi, aedificabo Ecclesiam meam*: id est: Super me ipsum *Filium Dei vivi, aedificabo Ecclesiam meam*. Super me aedificabo te, non me super te.

¹⁵³⁶ Idem ergo Petrus a petra cognominatus beatus, **Ecclesiae** figuram portans, apostolatus principatum tenens,...

la Iglesia, había que significar los dos grupos, esto es, los fuertes y los débiles; porque sin ambos no hay Iglesia¹⁵³⁷.

Sermón 76, 6: Pedro caminó, pues, sobre las aguas por mandato del señor, sabiendo que por sí mismo no podría hacerlo. Por la fe pudo lo que la debilidad humana no podría. Estos son los fuertes en la Iglesia¹⁵³⁸.

Sermón 76, 7: Contemplaba a Pablo, una partecita de esa heredad, mírale enflaquecido, diciendo: *No soy digno de ser llamado apóstol, pues perseguí a la Iglesia de Dios*¹⁵³⁹.

Sermón 77, 2: El Señor sabía por qué había venido, esto es, para tener una Iglesia en todas las naciones. ¿Por qué dice que no ha sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel? Entendemos que tenía que manifestar en aquel pueblo la presencia de su cuerpo, su nacimiento, la exhibición de sus milagros y la virtud de su resurrección; entendemos que así ha sido planeado, propuesto desde el principio, predicho y realizado; entendemos que Cristo Jesús debía venir al pueblo de los judíos para ser visto, asesinado y para recobrar de entre ellos a los que preestableció. Porque el pueblo aquel no fue condenado, sino beldado. Había allí muchedumbre de paja, pero también una oculta dignidad de los granos; había materia de hoguera, y también para llenar el granero¹⁵⁴⁰.

Sermón 77, 3: ¿Y de dónde salió Pablo, antes Saulo, es decir, primero soberbio y después humilde? Cuando era Saulo, su nombre venía de Saúl. Y Saúl fue un rey soberbio; en su reino perseguía al humilde David. Cuando era Saulo, el que luego fue Pablo, era soberbio, perseguidor de inocentes, devastador de la Iglesia¹⁵⁴¹.

¹⁵³⁷ Hoc intuentes nos **Ecclesiae** membrum, discernamus quid de Dei, quid de nostro. Tunc enim non titubabimus, tunc in petra fundabimur, fixi et stabiles erimus adversus ventos, imbres, flumina, tentationes videlicet praesentis saeculi. Illum tamen videte Petrum, qui tunc erat figura nostra: modo fudit, modo titubat; modo immortalem confitetur, modo timet ne moriatur. Proinde quia **Ecclesia** Christi habet firmos, habet et infirmos; nec sine firmis potest esse, nec sine infirmis: unde dicit Paulus apostolus: *Debemus autem nos firmi, infirmorum onera sustinere*; in eo quod dixit Petrus: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, firmos significat; in eo autem quod trepidat et titubat, et Christum pati non vult, mortem timendo, vitam non agnoscendo, infirmos **Ecclesiae** significat. In illo ergo uno apostolo, id est, Petro, in ordine Apostolorum primo et praecipuo, in quo figurabatur **Ecclesia**, utrumque genus significandum fuit, id est, firmi et infirmi: quia sine utroque non est **Ecclesia**.

¹⁵³⁸ Ergo ambulavit Petrus super aquas in iussu Domini, sciens hoc se a se habere non posse. Fide valuit quod humana infirmitas non valeret. Hi sunt firmi **Ecclesiae**.

¹⁵³⁹ Vide huius haereditatis portiunculam Paulum, vide infirmatum, qui dixit: *Non sum idoneus vocari Apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei*.

¹⁵⁴⁰ Quid sibi vult huius secreti tam alta dispensatio, ut cum Dominus sciret quare veniret, utique ut **Ecclesiam** haberet in omnibus **Gentibus**, non se missum dixerit, nisi ad oves quae perierunt domus Israel? Intellegimus ergo praesentiam corporis sui, nativitatem suam, exhibitionem miraculorum, virtutemque resurrectionis in illo **populo** eum ostendere debuisse; ita fuisse dispositum, sic ab initio commendatum, hoc praedictum, hoc impletum: quia Christus Iesus ad **gentem** Iudaeorum venire debuit videndus, occidendus, et lucraturus eos inde quos ante praescivit. Non enim damnata illa **plebs** est, sed ventilata. Ibi erat paleae multitudo, ibi granorum occulta dignitas: ibi quod incenderetur, ibi unde horreum repletur.

¹⁵⁴¹ Unde ipse Paulus, primo Saulus? hoc est, primo superbus, post humilis. Nam quando Saulus, a Saüle nomen derivatum erat. Saül autem **rex** superbus: in **regno** autem David humilem persequatur. Quando ergo Saulus, qui postea Paulus, tunc utique superbus, tunc persecutor innocentium, tunc vastator Ecclesiae.

Sermón 77, 8: La hija del archisinagogo significaba al pueblo de los judíos, por el que había venido Cristo, quien dijo: *No he sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel.* Y la mujer que padecía flujo de sangre representaba a la Iglesia de los gentiles, a la que Cristo no había sido enviado en cuanto a su presencia corporal. Iba a visitar a la primera, buscando su salud; pero la segunda se interpuso, tocó la orla como si él no se diese cuenta, esto es, queda curada como por un ausente. Mas él dice: *¿Quién me tocó?*, como si dijera: No conozco a ese pueblo. *Un pueblo, al que no conocía me sirvió. Alguien me tocó, pues he sentido que de mí salía un energía,* es decir, que el Evangelio emitido ha llenado todo el mundo. Es tocada la orla, parte pequeña y extrema del vestido. Haz de los apóstoles como un vestido de Cristo. Pablo era la orla, es decir, el último y mínimo, pues lo dijo él: *Soy el mínimo de los apóstoles.* Fue llamado después de todos, creyó después de todos y curó más que todos. No había sido enviado el Señor sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel. Mas ya que el pueblo al que no conocía le iba a servir, y por el oído de la oreja le iba a escuchar, no calló cuando se encontró con él¹⁵⁴².

Sermón 77, 11: Mirad, hermanos, cómo en esta mujer que era cananea, esto es, que venía de la gentilidad y mantenía el tipo, esto es, la figura de la Iglesia, se recomienda ante todo la humildad. Precisamente el pueblo judío fue rechazado del Evangelio al haberse inflado de soberbia porque había merecido recibir la Ley, porque de su linaje procedían los patriarcas y profetas, porque Moisés, siervo de Dios, había realizado en Egipto esos grandes milagros que hemos escuchado en el salmo, porque había conducido al pueblo por el mar Rojo, retirándose las aguas, y había recibido la Ley que dio al mismo pueblo. Tenía de qué vanagloriarse el pueblo judío; pero por esa soberbia sucedió que no quiso humillarse ante Cristo, autor de la humildad, cortador del tumor, Dios médico, que por eso se hizo hombre siendo Dios, para que el hombre se reconociese hombre¹⁵⁴³.

Sermón 77 A, 2: Prometiste a Cristo y los diste; prometiste su cruz, la sangre que se derrama para perdón de los pecados, y la diste; prometiste su ascensión y el Espíritu Santo enviado desde el cielo, y los diste; prometiste la Iglesia, difundida por toda la redondez de la tierra, y la diste; prometiste herejes futuros para nuestra

¹⁵⁴² Filia illa Archisynagogi significabat **populum** Iudaeorum, propter quem venerat Christus, qui dixit: *Non sum missus, nisi ad oves quae perierunt domus Israel.* Illa vero mulier quae fluxum sanguinis patiebatur, **Ecclesiam** figurabat ex **Gentibus**, ad quam Christus per praesentiam corporis non erat missus. Ad illam ibat, illius salutem intendebat: haec intercurrit, tangit fimbriam quasi nescientis, id est, sanatur tamquam ab absente. Dicit ille: *Quis me tetigit?* quasi diceret, Non novi hunc **populum**. **Populus** quem non cognovi, servivit mihi. *Tetigit me aliquis. Ego enim sensi virtutem de me exisse,* id est, Evangelium emissum totum orbem implese. Tangitur autem fimbria exigua pars vestimenti et extrema. Fac vestem Christi quasi Apostolos. Ibi fimbria Paulus erat: hoc est, extremus et minimus. Nam utrumque de se dixit: *Ego sum minimus Apostolorum.* Nam post omnes vocatus est, post omnes credidit, plus omnibus sanavit. Non erat missus Dominus, nisi ad oves quae perierant domus Israel. Sed quia et **populus** quem non cognoverat, serviturus erat, in obauditu auri obauditurus erat, nec de illo tacuit ibi constitutus.

¹⁵⁴³ Videte, fratres, quemadmodum in hac muliere quae Chananaea erat, id est, quae de **Gentibus** veniebat, et typum, hoc est, figuram **Ecclesiae** gerebat, maxime humilitas commendata est. Etenim **gens** Iudaea, ut ab Evangelio repelleretur, superbia inflata est, quod Legem accipere meruisset, quod de ipsa **gente** Patriarchae processerint, Prophetiae exstiterint, Moyses Dei servus miracula magna, quae audivimus in Psalmo, in Aegypto fecerit, per mare Rubrum aquis recedentibus **populum** duxerit, Legem acceperit, quam ipso **populo** dederit. Erat unde extolleretur **gens** Iudaea, et per ipsam superbiam factum est ut Christo nollet humiliari auctori humilitatis, repressori tumoris, medico Deo, qui propter hoc, cum Deus esset, homo factus est, ut se homo hominem cognosceret.

ejercitación y probación y la victoria de la Iglesia sobre los errores de ellos, y los diste; prometiste la supresión de los ídolos de los gentiles, y la diste¹⁵⁴⁴.

Sermón 77 C: *Corregid a los inquietos, consolad a los pusilánimes, etc.* Cuando el hombre ve a alguien que vive mal y prestando tal vez algún servicio a la Iglesia, y no lo corrige, huye en espíritu. ¿Qué significa huir en espíritu? Temer. El miedo es una fuga interior. ¿Por qué teme? Porque es mercenario. Quizá el otro reciba mal la corrección y deje de prestar el beneficio. Ve al lobo que viene, esto es, al diablo que estrangula el cuello del que vive mal, y huye en espíritu, se abstiene de una corrección útil, porque tiene miedo. Pero quien es pastor, quien cuida las ovejas, no omita la corrección, haciendo así lo que dice el Apóstol: *Corregid a los inquietos, consolad a los pusilánimes, etc.* No se crea, pues, pastor piadoso, o que se dice pastor piadoso, al que no devuelve mal por mal, cuando está devolviendo mal por bien. Porque el otro, aunque pecador y malvado, da sus bienes a la Iglesia; y el pastor le devuelve mal por ese bien, pues le priva de la corrección. Mas como todo esto hay que ejecutarlo dentro de la dilección, y a veces los hombres creen enemigos a los que corrigen, al decir: *Corregid a los inquietos*, añadió: *Consolad a los pusilánimes*. Quizá por la corrección comenzaban a desanimarse y perturbarse; conviene entonces que les consueles. *Sustentad a los débiles* para que no caigan por debilidad; si le hizo vacilar la debilidad, recíbele en su seno la caridad. Y después de eso, añade al final: *Mirad no sea que alguien devuelva mal por mal*. Luego no es mala la corrección, si se da. La oveja buena, cuando es corregida por su pastor, ¿qué dice? *El justo me enmendará con misericordia*¹⁵⁴⁵.

Sermón 78, 2: Lo que es este sol para los ojos de la carne, es aquél para los del corazón; y lo que es éste para la carne, lo es aquél para el corazón. Sus vestidos, en cambio, son su Iglesia. Los vestidos, si no tienen dentro a quienes los llevan, caen. Pablo fue como la última orla de estos vestidos. El mismo dice: *Yo, ciertamente, soy el más pequeño de los Apóstoles*. La orla es la parte última y más baja de un vestido. Por eso, como aquella mujer que padecía flujo de sangre y al tocar la orla del Señor quedó salvada, así la Iglesia procedente de los gentiles se salvó por la predicación de Pablo. ¿Qué tiene de extraño señalar a la Iglesia en los vestidos blancos, oyendo al profeta

¹⁵⁴⁴ Promisisti Christum: reddidisti. Promisisti eius crucem, et fundendum sanguinem in remissionem peccatorum: reddidisti. Promisisti eius ascensionem, et de caelo mittendum Spiritum Sanctum: reddidisti. Promisisti **Ecclesiam** toto orbe terrarum diffusam: reddidisti. Promisisti futuros haereticos ad exercitationem nostram et probationem nostram, et de illorum erroribus **Ecclesiae** victoriam: reddidisti. Promisisti abolenda idola **gentilium**: reddidisti.

¹⁵⁴⁵ Quando videt homo aliquem male viventem, et forte aliquid **Ecclesiae** praestantem, et non corripit, animo fugit. Quid est: " animo fugere "? Timere. Timor est fuga interior. Quare timet? Quia mercenarius est. Ne forte ille male accipiat quod corripitur, et non det quod solet. Videt lupum venientem, id est, diabolum male viventis colla frangentem; et fugit animo, abstinet ab utili correptione, plenus timore. Qui autem pastor est, et est ei cura pro ovibus, non eum dimittit, et facit quod ait Apostolus: *Corripite inquietos, consolamini pusillanimes...*, et cetera. Non ergo putet quis pius pastor, vel qui se dicit pastorem, quia non reddit malum pro malo, cum reddat potius malum pro bono. Ille enim, etsi peccator est scelestus, de bonis suis dat **Ecclesiae**; ille autem malum pro bono ei reddit, cui subtrahit correptionem. Sed quoniam hoc totum de dilectione faciendum est, aliquando autem homines correptores suos putant inimicos suos, ideo, cum dixisset: *Corripite inquietos*, subiecit: *Consolamini pusillanimes*. Forte enim de correptione incipit deficere, et perturbatur: tunc oportet consolari. *Suscipite infirmos*, ne per infirmitatem cadant. Si titubare eum fecit infirmitas, sinu suo suscipiat caritas. Et cum ista dixisset, adiecit in novissimo: *Videte ne quis malum pro malo alicui reddat*. Ergo non est malum correptio, si fit. Sed bona ovis, quando corripitur a praeposito suo, quid dicit? *Emendabit me iustus in misericordia*.

Isaías que dice: *Y si vuestros pecados fueran como escarlata, los blanquearé como nieve?*¹⁵⁴⁶

Sermón 78, 4: *Este es, dice, mi hijo amado, en quien me he complacido; escuchadle, puesto que en los profetas a él escuchasteis y lo mismo en la ley. Y ¿dónde no le oísteis a él? Oído esto, cayeron a tierra. Ya se nos manifiesta en la Iglesia el reino de Dios. En ella está el Señor, la ley y los profetas; pero el Señor como Señor; la ley en Moisés, la profecía en Elías, en condición de servidores, de ministros*¹⁵⁴⁷.

Sermón 79, 1: *Sus vestidos se volvieron blancos como la nieve significa la purificación de la Iglesia, a la que se referían estas palabras del profeta: Y aunque vuestros pecados fueran como escarlata, los haré blancos como la nieve*¹⁵⁴⁸.

Sermón 82, 7: *Corrígele, pues, a solas. Si te escuchare, has ganado a un hermano, pues hubiera perecido de no haberlo hecho. Si, en cambio, no te escuchare, es decir, si defendiera su pecado como algo justo, lleva consigo a dos o tres, porque en el testimonio de dos o tres testigos se mantiene toda palabra. Si ni a ellos escuchare, dilo a la Iglesia; si ni a la Iglesia escuchare, sea para ti como un pagano y un publicano. No le cuentes ya en el número de tus hermanos. Mas no por eso ha de descuidarse su salvación*¹⁵⁴⁹.

Sermón 82, 13: Tu mismo cuerpo es el templo del Espíritu Santo en ti. Mira ya qué has de hacer con el templo de Dios. Si eligieses cometer un adulterio en la iglesia, dentro de estas paredes, ¿quién habría más criminal que tú? Ahora bien, tú mismo eres templo de Dios. Cuando entras, cuando sales, cuando estás en tu casa, cuando te levantas, eres templo¹⁵⁵⁰.

Sermón 83, 1: Ayer nos advirtió el Señor que no nos despreocupásemos de los pecados de nuestros hermanos: *Si peccare tu hermano contra ti, corrígele a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano; si, en cambio, te desprecia, lleva contigo dos o tres, para que con el testimonio de dos o tres testigos adquiera firmeza toda palabra. Si*

¹⁵⁴⁶ Quod est iste sol oculis carnis, hoc ille oculis cordis: et quod iste carnibus, hoc ille cordibus. Vestimenta autem eius, **Ecclesia** eius. Vestimenta enim nisi ab induto contineantur, cadunt. Horum vestimentorum quaedam quasi novissima fimbria Paulus fuit. Ipse enim dicit: *Ego enim sum minimus Apostolorum*: et alio loco: *Ego sum novissimus Apostolorum*. Proinde sicut illa mulier quae sanguinis fluxum patiebatur, tacta Domini fimbria, salva facta est: sic **Ecclesia** quae ex **Gentibus** venit, Paulo praedicante salvata est. Quid mirum si per candida vestimenta signatur **Ecclesia**, cum audiat Isaiam prophetam dicentem: *Et si fuerint peccata vestra sicut phoenicium, tamquam nivem dealbabo?*

¹⁵⁴⁷ Hic est, inquit: *Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui; ipsum audite*. Quia et in Prophetis ipsum audistis, et in Lege ipsum audistis. Et ubi non ipsum audistis? Hoc audito, illi ceciderunt in terram. Iam demonstratur nobis, in **Ecclesia regnum** Dei. Hic Dominus, hic Lex et Prophetae: sed Dominus tamquam Dominus: Lex in Moyse, Prophetia in Elia; sed ipsi tamquam servi, tamquam ministri.

¹⁵⁴⁸ *Vestimenta eius facta sunt candida sicut nix*: hoc significat **Ecclesiae** mundationem, cui dictum est per prophetam: *Et si fuerint peccata vestra sicut phoenicium, tamquam nivem dealbabo*.

¹⁵⁴⁹ *Corripe ergo eum inter te et ipsum solum. Si te audierit, lucratus es fratrem tuum*: quia perierat, nisi faceres. *Si autem non te audierit, id est, peccatum suum quasi iustitiam defenderit, adhibe tecum duos vel tres; quia in ore duorum vel trium testium stat omne verbum. Si nec ipsos audierit, refer ad Ecclesiam: si nec Ecclesiam audierit, sit tibi sicut ethnicus et publicanus*. Noli illum deputare iam in numero fratrum tuorum. Nec ideo tamen salus eius neglegenda est.

¹⁵⁵⁰ Ipsum corpus tuum templum in te est Spiritus Dei. Iam vide quid facias de templo Dei. Si eligeres in **ecclesia** facere adulterium intra istos parietes, quid te esset sceleratius? Modo autem tu ipse es templum Dei. Templum intras, templum exis, templum in domo tua manes, templum surgis.

también los desprecia a ellos, comunícalo a la Iglesia. Y si desprecia a la Iglesia, sea para ti como un pagano y publicano¹⁵⁵¹.

Sermón 86, 1: Por tanto, quien quiera tener el corazón arriba, ponga allí, allí, lo que ama; y aunque corporalmente esté en la tierra, habite con Cristo en el corazón; como a la Iglesia le precedió su cabeza, así al cristiano ha de precederle su corazón. Como los miembros han de ir al lugar donde les precedió la cabeza, Cristo, del mismo modo al resucitar ha de ir otra vez al lugar a donde ahora le ha precedido el corazón del hombre. Salgamos, pues, de aquí con la parte en que nos es posible; todo nuestro ser seguirá a donde haya ido alguna de nuestras partes. La casa terrena está en ruinas; la casa celeste es eterna. Adonde nos hemos propuesto llegar, emigremos ya con antelación¹⁵⁵².

Sermón 86, 3: Pon ahora en movimiento tu avaricia, considérate un usurero. Si lo fueres en verdad, serías recriminado por la Iglesia, condenado por la palabra de Dios, te execrarían todos tus hermanos como a un usurero cruel que desea explotar las lágrimas ajenas. Sé usurero, nadie te lo prohíbe¹⁵⁵³.

Sermón 87, 9: Pues entonces uno solo, tras recibir al Espíritu Santo, uno solo hablaba las lenguas de todos los pueblos. Ahora, en cambio, en la Iglesia, la misma unidad, como una sola persona, habla las lenguas de todos los pueblos. ¿A qué lengua no ha llegado la religión cristiana? ¿A qué confines no se ha extendido? Ya no existe quien se esconda de su calor; ¡y todavía se demora quien se halla en la hora undécima!¹⁵⁵⁴.

Sermón 88, 2: Que nadie, por tanto, diga, hermanos, que nuestro Señor Jesucristo no hace ahora estas mismas cosas y, por ello, anteponga los primeros tiempos de la Iglesia a los presentes. Pues en cierto lugar el mismo Señor antepone los que no ven y creen a los que ven y por eso creen¹⁵⁵⁵.

Sermón 88, 3: Todo esto lo hizo el Señor para invitar a la fe. Esta fe hierve ahora en la Iglesia, extendida por todo el orbe¹⁵⁵⁶.

¹⁵⁵¹ Hesterna die sanctum Evangelium admonuit nos non neglegere peccata fratrum nostrorum: *Sed si peccaverit, inquit, in te frater tuus, corripe eum inter te et ipsum solum. Si te audierit, lucratus es fratrem tuum. Si autem contempserit, adhibe tecum duos vel tres: ut in ore duorum vel trium testium stet omne verbum. Si autem et ipsos contempserit, dic Ecclesiae. Quod si Ecclesiam contempserit, sit tibi sicut ethnicus et publicanus.*

¹⁵⁵² qui ergo vult cor sursum habere, ibi, ibi ponat quod amat; et in terra positus carne, cum Christo habitet corde: et sicut **Ecclesiam** praecessit caput eius, sic christianum praecedat cor eius. Quomodo membra itura sunt quo praecessit caput Christus, sic iterum resurgens iturus est quo nunc praecesserit cor hominis. Eamus ergo hinc, ex qua parte possumus: sequetur totum nostrum quo praecesserit aliquid nostrum. Domus terrena ruinosa est: domus coelestis aeterna est. Quo venire disponimus, ante migremus.

¹⁵⁵³ Exsere nunc avaritiam tuam, te puta feneratorum. Certe si esses, obiurgareris ab **Ecclesia**, confutareris verbo Dei, execrarentur te omnes fratres tui, tamquam crudelem feneratorum, de lacrymis alienis acquirere cupientem. Esto fenerator, nemo te prohibet.

¹⁵⁵⁴ Nam tunc etiam unus accepto Spiritu sancto, etiam unus loquebatur omnium gentium linguis. Modo autem in **Ecclesia** ipsa unitas tamquam unus loquitur omnium gentium linguis. Ad quam linguam religio christiana non pervenit? ad quos fines non pertendit? Iam *non est qui se abscondat a calore eius*; et adhuc fit mora ab eo qui stat in undecima!

¹⁵⁵⁵ Nemo itaque, fratres, dicat, non facere ista modo Dominum nostrum Iesum Christum, et propter hoc praesentibus **Ecclesiae** temporibus priora praeponere. Quodam quippe loco idem Dominus videntibus, et ideo credentibus, praeponit eos qui non vident et credunt.

¹⁵⁵⁶ Haec ergo fecit Dominus, ut invitaret ad fidem. Haec fides nunc fervet in **Ecclesia**, toto orbe diffusa.

Sermón 88, 5: Todo nuestro esfuerzo, hermanos, en esta vida ha de consistir en sanar el ojo del corazón con que ver a Dios. Con esta finalidad se celebran los sacrosantos misterios; con esta finalidad se predica la palabra de Dios; a eso van dirigidas las exhortaciones morales de la Iglesia, es decir, las que miran a corregir las costumbres, a enmendar las concupiscencias de la carne, a renunciar a este mundo no sólo de palabra, sino también con un cambio de vida; a esta finalidad va encaminado todo el actuar de las Escrituras divinas y santas, para que se purifique nuestro interior de lo que nos impide la contemplación de Dios. Este ojo ha sido hecho para ver esta luz temporal y, aunque celeste, corporal y visible no sólo al hombre, sino también a los animales más viles –para eso fue hecho, para ver esta luz-; sin embargo, si le cayera o le fuese arrojado algo que le estorbe, se aparte de la luz, y aunque ella lo invada con su presencia, él se retira y se hace ausente. No sólo se hace ausente con su perturbación a la luz presente, sino que también le resulta penosa la luz, para ver la cual ha sido hecho. De idéntica manera, el ojo del corazón perturbado y dañado se aparta de la luz de la justicia y ni se atreve ni es capaz de contemplarla¹⁵⁵⁷.

Sermón 88, 10: Esta es la razón por la que también el Apóstol, ya después de la resurrección y ascensión del Señor, tras haber sido despreciado por los judíos, se encaminó a los gentiles. Pero no calló tampoco ante las iglesias formadas por judíos creyentes: *Era, dijo, desconocido para las iglesias de Judea, que viven en Cristo. Solamente había escuchado que quien antes nos perseguía, ahora anuncia la fe que en otro tiempo arrasaba; y en mí glorificaban a Dios.* Por esto, por haber hecho de los dos pueblos uno solo, Cristo es llamado piedra angular¹⁵⁵⁸.

Sermón 88, 18: La Iglesia no cesa de engendrar a tales hombres. Cuando un cristiano comienza a vivir rectamente, a arder en buenas obras y a despreciar el mundo, al comienzo de sus buenas obras sufre a los cristianos tibios como criticones y contradictores. Si, en cambio, persevera y con su resistencia los vence sin apartarse de sus buenas obras, los mismos que antes se lo prohibían, ahora ya le respetan¹⁵⁵⁹.

¹⁵⁵⁷ Tota igitur opera nostra, fratres, in hac vita est, sanare oculum cordis, unde videatur Deus. Ad hoc sacrosancta mysteria celebrantur; ad hoc sermo Dei praedicatur; ad hoc exhortationes **Ecclesiae** morales, id est, pertinentes ad corrigendos mores, ad emendandas carnales concupiscentias, ad renuntiandum non voce tantum, sed mutata vita huic saeculo; ad hoc agunt quidquid agunt divinae sanctaeque Litterae, ut purgetur illud interius ab ea re quae nos impedit ab aspectu Dei. Sicut enim oculus factus ad hanc lucem temporalem videndam, et quamvis coelestem, tamen corpoream atque conspicuam, non solum hominibus, sed etiam vilissimis animantibus (ad hoc enim factus est, ut hanc lucem videat); tamen si aliquid iniectum fuerit, vel irruerit, unde turbetur, secluditur ab hac luce; et quamvis eum sua praesentia circumfundant, ille tamen se avertit, atque absens est: non solum autem absens fit perturbatione sua a luce praesenti; sed etiam poenalis illi est lux, ad quam videndam factus est: sic et oculus cordis perturbatus atque sauciatus avertit se a luce iustitiae, nec audet eam contemplari, nec valet.

¹⁵⁵⁸ Propterea et Apostolus iam post resurrectionem Domini et ascensionem, ubi contemptus est a Iudaeis, perrexit ad **Gentes**. Nec tamen **Ecclesiis** quae de Iudaeis crediderant, tacuit: *Eram, inquit, ignotus facie Ecclesiis Iudaeae, quae sunt in Christo. Tantum autem audiebant quia qui aliquando nos persequabatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat: et in me, inquit, magnificabant Deum.* Sic et angularis lapis dicitur Christus, qui fecit utraque unum.

¹⁵⁵⁹ non enim cessat **Ecclesia** tales parere. Cum quisque Christianus coeperit bene vivere, fervere bonis operibus, mundumque contemnere; in ipsa novitate operum suorum patitur reprehensores et contradictores frigidus Christianos. Si autem perseveraverit, et eos superaverit perdurando, et non defecerit a bonis operibus; iidem ipsi iam obsequuntur, qui ante prohibebant.

Sermón 88, 19: Hemos conocido también, hermanos, en el misterio encerrado en esta lectura, lo que aparece clarísimo en otros lugares de los libros sagrados, a saber, que dentro de la Iglesia hay buenos y malos, lo que solemos llamar el trigo y la paja¹⁵⁶⁰.

Sermón 88, 21: No nos seduzcan quienes desde una inteligencia carnal y estableciendo una separación corporal se alejan del trigo de la Iglesia extendido por todo el orbe, culpables de un sacrilegio en el espíritu¹⁵⁶¹.

Sermón 89, 1: De ella procedían aquellos cuatro mil judíos que creyeron después que los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo, cuando los que estaban con ellos hablaban las lenguas de todos los pueblos, prefigurando en cierto modo, mediante la diversidad de las lenguas, que la Iglesia iba a hacerse presente en todas las naciones¹⁵⁶².

Sermón 89, 4: Si admitimos que está dicho en sentido figurado y lo entiendes así, la piedra angular es Cristo, que es cabeza de ángulo en cuanto cabeza de la Iglesia. ¿Por qué la Iglesia es un ángulo? Porque de un lado llamó a los judíos, de otro a los gentiles y los unión con la gracia de su paz, a imagen de dos paredes que proceden de distinta dirección y confluyen en un punto. *El es nuestra paz, que hizo de ambos pueblos uno*¹⁵⁶³.

Sermón 90, 5: ¿Qué cosa es, pues? ¿El ayuno? También los malos ayunan. ¿El venir a la Iglesia? También la frecuentan los malos. Para concluir, ¿el hacer milagros? No sólo los hacen los buenos y los malos, sino que a veces no los hacen los buenos. Por ejemplo, en el antiguo pueblo hacían milagros los magos del faraón y no los hacían los israelitas. Entre éstos sólo Moisés y Aarón los hacían. Los demás no los hacían, pero los veían, temían, crecían. ¿Acaso eran mejores los magos del faraón, que hacían milagros, que el pueblo de Israel que no podía hacerlos y como pueblo permanecía a Dios? Ya dentro de la Iglesia, escucha al Apóstol: ¿Acaso son todos profetas? ¿Acaso tienen todos el don de curaciones? ¿Hablan todos lenguas?¹⁵⁶⁴

Sermón 90, 6: El vestido nupcial se lleva como un honor a los casados, es decir, al esposo y a la esposa. Conocéis al esposo: Cristo. Conocéis a la esposa: es la Iglesia.

¹⁵⁶⁰ Hoc tamen in mysterio lectionis huius cognovimus, fratres, quod aliis Librorum sanctorum locis apertissime sonat, esse intus in **Ecclesia** et bonos et malos, quod saepe dicimus frumentum et paleam.

¹⁵⁶¹ Non nos seducant qui carnaliter intellegunt et corporalem separationem facientes, ab **Ecclesiae** frumentis toto orbe diffusis spiritali sacrilegio separantur. Per totum enim mundum seminatum est bonum semen.

¹⁵⁶² Inde erant illa quatuor millia Iudaeorum, qui crediderunt, posteaquam Sancto Spiritu impleti discipuli, et qui cum eis erant, linguis omnium **gentium** loquebantur, et per omnes **gentes** futuram **Ecclesiam** illa linguarum diversitate quodam modo praenuntiabant.

¹⁵⁶³ Si figurate dictum admittamus, et capias figurate; lapis angularis Christus; caput anguli, caput **Ecclesiae**. Quare angulus **Ecclesia**? Quia hinc Iudaeos, hinc **Gentes** vocavit, et quasi duos parietes de diverso venientes et in se convenientes suae pacis gratia colligavit. *Ipse est enim pax nostra qui fecit utraque unum.*

¹⁵⁶⁴ Quid ergo est? Ieiunatur? Ieiunant et mali. Ad **Ecclesiam** concurritur? Concurrunt et mali. Postremo miracula fiunt? Non solum boni faciunt et mali, sed aliquando non faciunt boni. Ecce in vetere **populo** magi Pharaonis miracula faciebant, Israelitae non faciebant: in Israelitis solus Moyses et Aaron faciebant; caeteri non faciebant, sed videbant, timebant, credebant. Numquid meliores magi Pharaonis miracula facientes, quam **populus** Israel, qui miracula facere non valebat, et ad Deum tamen **populus** pertinebat? In ipsa **Ecclesia**, Apostolum audi: *Numquid omnes prophetae? numquid omnes dona habent curationum? numquid omnes linguis loquuntur?*

Ofrecédselo a la novia; ofrecédselo al novio. Si lo ofrecéis dignamente a los que se casan, seréis sus hijos. Avanzad, pues, por este camino. Amad al Señor y en él aprended a amaros a vosotros, para que cuando, amando al Señor, os améis a vosotros, tengáis la seguridad de que amáis al prójimo como a vosotros mismos¹⁵⁶⁵.

Sermón 91, 2: Lo sabrían los judíos si estuviesen instruidos en la fe cristiana que nosotros profesamos. Si no cerrasen sus corazones al Evangelio; si desearan poseer la vida del espíritu, tras haberse imbuido de la fe de la Iglesia, responderían con estas palabras: “*Porque en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios y en el Verbo era Dios. He aquí cómo es hijo de David*”. Pero, al desconocer esto, enmudecieron y, manteniendo la boca cerrada, no fueron capaces de abrir sus oídos, para conocer, adoctrinados, la respuesta a la pregunta a la que no supieron responder¹⁵⁶⁶.

Sermón 91, 5: Aquí les acusó su corazón. Nadie puede ser acusador del corazón sino quien ve en él. Conviene, en efecto, que se otorgue el primer puesto al siervo de Dios que tiene algún cargo en la Iglesia, porque, si no se le otorgara, el mal será para quien se niega a ello; ningún bien, en cambio, se deriva para aquel a quien se concede. Es conveniente, por tanto, que en la asamblea de los cristianos los que están al frente de ella se sienten en un lugar más elevado, para que mediante la misma sede se distingan de los demás y aparezca con claridad su ministerio; no para que a causa de ella se inflen, sino para que piensen en la carga de la que han de rendir cuentas. ¿Quién conoce si aman o no aman esto? Es cosa del corazón y no puede tener más juez que Dios¹⁵⁶⁷.

Sermón 91, 6: ¿Qué ha de hacer la Iglesia de Dios para poder comprender lo que antes mereció creer? Haga a su alma capaz de recibir lo que se le va a dar¹⁵⁶⁸.

Sermón 91, 7: Abandonó a la madre, la sinagoga, de la que nació según la carne. Se unió a su esposa, es decir, a su Iglesia. Al mencionar este testimonio manifestó la indisolubilidad del matrimonio¹⁵⁶⁹.

Sermón 91, 8: El mismo es esposa y esposo. Pues –dijo– *serán dos en una sola carne; y es una sola carne, no ya dos*¹⁵⁷⁰.

¹⁵⁶⁵ . Vestis enim nuptialis in honore accipitur coniugationis, id est sponsi et sponsae. Nostis sponsum: Christus est. Nostis sponsam: **Ecclesia** est. Deferte nubenti, deferte ducenti. Si istis bene detuleritis qui nubent, vos filii eritis. Ergo in hoc proficite. Diligite Dominum, et ibi discite diligere vos: ut cum diligendo Dominum dilexeritis vos, securi diligatis proximos sicut vos.

¹⁵⁶⁶ Dicerent Iudaei, si instructi essent fide Christiana, quam nos tenemus; si contra Evangelium corda non clauderent, si vitam spiritalem in se habere voluissent, responderent instructi **ecclesiastica** fide huic quaestioni, et dicerent, Quoniam *in principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum*; ecce quomodo est Dominus David. Sed quia *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis*; ecce quomodo est filius David. Sed nescientes obmutuerunt, nec ore saltem clauso aures aperuerunt, ut quod respondere non potuerunt interrogati, nossent edocti.

¹⁵⁶⁷ Hic enim cor eorum accusavit, Accusator autem cordis esse non posset, nisi cordis inspector. Oportet enim ut servo Dei habenti aliquem honorem in **Ecclesia** deferatur primus locus: quia si non deferatur, malum est illi qui non defert: non tamen bonum est illi cui defertur. Oportet itaque ut in congregatione Christianorum praepositi **plebis** eminentius sedeant, ut ipsa sede distinguantur, et eorum officium satis appareat: non tamen ut inflentur de sede; sed ut cogitent sarcinam unde sunt reddituri rationem. Quis autem novit, utrum hoc ament, aut non ament? Res ista cordis est, iudicem habere non potest nisi Deum.

¹⁵⁶⁸ Quid autem faciat **Ecclesia** Dei, ut possit intellegere quod prima meruit credere? Faciat capacem animum ad recipiendum quod dabitur.

¹⁵⁶⁹ Quid autem faciat **Ecclesia** Dei, ut possit intellegere quod prima meruit credere? Faciat capacem animum ad recipiendum quod dabitur.

Sermón 91, 9: Por tanto, cada cual dé al otro lo que tiene; otorgue al necesitado lo que tiene de más. Uno tiene dinero: alimente al pobre, vista al desnudo, levante la iglesia, obre con su dinero todo el bien que pueda. Otro posee don de consejo: dirija al prójimo; arroje las tinieblas de la duda con la luz de la piedad¹⁵⁷¹.

Sermón 93, 1: No es fácil averiguar quiénes son las diez vírgenes, y quiénes las cinco prudentes y quiénes las cinco necias. A juzgar por el contenido de la lectura que quise que se leyera hoy a vuestra caridad, según el Señor me da a entender, no me parece que esta parábola o semejanza se refiera solamente a aquellas que por su santidad particular y más excelente reciben en la Iglesia el nombre de vírgenes, a las que, con término más frecuente, hemos acostumbrado a llamar *sanctimoniales*. Al contrario, si no me engaño, se aplica a la Iglesia entera¹⁵⁷².

Sermón 93, 2: Hagámonos a la idea, amadísimos, de que esta parábola mira a todos nosotros, es decir, absolutamente a toda la Iglesia; no sólo a quienes están al frente de ella –de los cuales hablamos ayer-, ni sólo al pueblo cristiano, sino a todos. ¿por qué, pues, habla de cinco y cinco? Estas cinco y cinco vírgenes son la totalidad de las almas de los cristianos. Mas para comunicaros lo que por inspiración divina sentimos, se trata no de cualesquiera almas, sino de las que poseen la fe católica y parecen tener buenas obras en la Iglesia de Dios. Con todo, de ellas cinco son prudentes y cinco necias¹⁵⁷³.

Sermón 93, 4: No suele hablarse de virginidad con referencia a los casados; sin embargo, también en el matrimonio existe la virginidad de la fe, que engendra la pureza conyugal. Mas para que sepa vuestra santidad que no es inoportuno dar el nombre de virgen a cualquier alma, de hombre o de mujer, basándonos no en el cuerpo, sino en el alma y en la integridad de la fe, fe por la cual se abstiene de las cosas ilícitas y se ejecutan las obras buenas; para que lo sepa vuestra santidad, repito, a toda la Iglesia, que consta de vírgenes y niños, de mujeres y varones casados, se la designa con el único nombre de virgen. ¿Cómo lo probamos? Escucha lo que dice el Apóstol no sólo a las *sanctimoniales*, sino, al contrario, a toda la Iglesia: *Os he desposado con un único varón para mostraros a Cristo como una virgen casta*. Y como han de tomarse precauciones ante el diablo, corruptor de esta virginidad, después de haber dicho: *Os he desposado con un único varón para mostraros a Cristo como virgen casta*, añadió: *Temo, sin*

¹⁵⁷⁰ Ipse sponsus, ipse sponsa. Ipse plane sponsus in capite, sponsa in corpore. *Erunt enim, inquit, duo in carne una: et non iam duo, sed una caro est.*

¹⁵⁷¹ Inde unusquisque quod habet, praestet alteri: quidquid plus habet largiatur inopi. Alius habet pecuniam: pascit pauperem, vestiatur nudum, aedificet **ecclesiam**, operetur de pecunia quidquid boni potest. Alius habet consilium: regat proximum, pellat tenebras dubitationis luce pietatis.

¹⁵⁷² Quae sint decem virgines, quarum sint quinque prudentes et quinque stultae, non facile indagari potest. Verumtamen secundum ea quae continet ipsa lectio quam Caritati vestrae etiam hodie volui recitari, quantum mihi Dominus intellectum donare dignatur, non mihi videtur ista parabola vel similitudo ad eas solas pertinere, quae propria et excellentiori sanctitate virgines in **Ecclesia** nominantur, quas etiam usitatius vocabulo Sanctimoniales appellare consuevimus: sed, nisi fallor, haec similitudo ad universam **Ecclesiam** pertinet.

¹⁵⁷³ Intellegamus ergo, carissimi, ad omnes nos, id est, ad universam omnino **Ecclesiam** pertinere istam parabolam, non ad solos praepositos, de quibus hesterno die locuti sumus; nec ad solas plebes; sed prorsus ad omnes. Quare ergo quinque et quinque virgines? Ista quinque et quinque virgines, omnes omnino sunt animae Christianorum. Sed ut dicamus vobis, quod Deo inspirante sentimus, non qualescumque animae, sed tales animae quae habent catholicam fidem, et habere videntur bona opera in **Ecclesia** Dei: et tamen ex ipsis quinque sunt prudentes, et quinque fatuae.

*embargo, que, como la serpiente sedujo a Eva con su astucia, así vuestros sentidos se corrompan, perdiendo la castidad de Cristo. Pocas son las que tienen la virginidad corporal; todas, en cambio, deben tenerla en el corazón*¹⁵⁷⁴.

Sermón 93, 15: La puerta está abierta, *viene el esposo* y la esposa, la Iglesia glorificada ya con Cristo, para unir a sí a cada miembro. *Y entraron con él a las bodas y se cerró la puerta.* Luego llegaron también las necias; ¿compraron acaso aceite o hallaron quienes se lo vendieran? Por esto encontraron las puertas clausuradas. Comenzaron a llamar, pero era tarde¹⁵⁷⁵.

Sermón 93, 16: Se nos dijo, con verdad y sin engaño alguno: *Llamad y se os abrirá.* Pero ahora, mientras dura el tiempo de la misericordia, no cuando sea el tiempo del juicio. No debemos confundir estos tiempos, puesto que la Iglesia canta la misericordia y el juicio del Señor. Es éste el tiempo de la misericordia: haz penitencia. ¿Tienes en tu poder el hacerla en el tiempo del juicio? Te hallarás entre aquellas vírgenes a las que se les cerró la puerta. *Señor, Señor, ábrenos*¹⁵⁷⁶.

Sermón 94 A, 1: Tras leer el presente capítulo del santo Evangelio que el Señor quiso poner ante nuestros ojos, a la Iglesia, amadísimos hermanos, no le queda duda alguna de que Juan es un mártir. Ya antes de la pasión del Señor mereció el martirio; antes nació y antes padeció, pero no como autor de la salvación, sino como precursor del juez. Ida delante del Señor, aceptándolo como humilde obsequio, concediendo la mayor altura al maestro celeste¹⁵⁷⁷.

Sermón 95, 2: Los siete panes significan la septiforme operación del Espíritu Santo; los cuatro mil hombres, la Iglesia constituida sobre los cuatro evangelios; las siete canastas de restos, la perfección de la Iglesia. Muy frecuentemente se simboliza la perfección mediante este número. ¿Por qué se dijo: *Te alabaré siete veces al día?* ¿Acaso yerra el hombre que alaba al Señor más a menudo? ¿Qué significa, pues, *te alabaré siete veces*, sino: Nunca cesaré de alabarte? Quien dice *siete veces* se refiere a

¹⁵⁷⁴ Non solet dici virginitas utique in coniugatis: tamen etiam ibi est fidei virginitas, quae exhibet pudicitiam coniugalem. Nam ut noverit Sanctitas vestra, non importune secundum animam et secundum integritatem fidei, qua etiam fide ab illicitis abstinetur, et bona opera fiunt, unumquemque vel unamquamque animam virginem dici; tota **Ecclesia** quae constat ex virginibus et pueris, et maritatis feminis et uxoris viris, uno nomine virgo est appellata. Unde hoc probamus? Apostolum audi dicentem, non solis sanctimonialibus, sed universae prorsus Ecclesiae: *Desponsavi vos uni viro virginem castam exhibere Christo.* Et quia huius virginitatis corruptor, diabolus cavendus est, continuo ipse Apostolus cum dixisset: *Desponsavi vos uni viro virginem castam exhibere Christo;* adiunxit et ait: *Timeo autem, ne sicut serpens Evam seduxit in versutia sua, sic et vestri sensus corrumpantur a castitate quae est in Christo.* In corpore virginitatem paucae habent: in corde omnes habere debent.

¹⁵⁷⁵ aperta est ianua, *venit sponsus* et sponsa, tunc glorificata cum Christo **Ecclesia**, ut singula membra ad totum se colligant. *Et intraverunt cum eo ad nuptias, et clausum est ostium.* Et illae fatuae postea venerunt: sed numquid oleum emerunt, aut a quibus emerent invenerunt? Ideo ianuas clausas invenerunt: pulsare coeperunt, sed sero.

¹⁵⁷⁶ Dictum est, verum est, non fallaciter dictum est: *Pulsate et aperietur vobis:* sed modo quando tempus est misericordiae, non quando tempus est iudicii. Non enim possunt confundi ista tempora, cum misericordiam et iudicium Domino suo cantet **Ecclesia**. Tempus est misericordiae; age poenitentiam. Tempore iudicii illam habes agere? Eris in virginibus illis, contra quas clausum est ostium. *Domine, Domine, aperi nobis.*

¹⁵⁷⁷ De praesenti capitulo, fratres dilectissimi, sancti Evangelii, quod nos Dominus docere voluit, certe **Ecclesia** Christi non ambigit quod martyr sit Ioannes. Et ante passionem Domini martyrium meruit; ante natus, ante passus non tamen salutis auctor, sed iudicis praecursor. Praeibat enim ante Dominum sumens ipse obsequium humile, dans altitudinem caelesti Magistro.

todo el tiempo. Por lo cual, la historia se desarrolla en el ciclo de siete días. ¿Qué es, pues, *te alabaré siete veces al día*, sino lo que se dice en otro lugar: *Su alabanza está siempre en mi boca*? Por esa misma perfección simbolizada, el apóstol Juan escribe a siete iglesias. El Apocalipsis es un libro de San Juan evangelista en el que escribe a siete iglesias. Sed veraces, reconoced las canastas. No se perdieron aquellos fragmentos; al contrario, puesto que también vosotros pertenecéis a la Iglesia, os han sido ciertamente de provecho¹⁵⁷⁸.

Sermón 96, 8: Persigue el mundo condenado; sufre persecución el mundo reconciliado. El mundo condenado es cuanto está fuera de la Iglesia; el mundo reconciliado es la Iglesia. *No vino, dice, el Hijo del hombre a juzgar el mundo, sino para que el mundo se salve por él*¹⁵⁷⁹.

Sermón 96, 9: Pero en este mundo santo, bueno, reconciliado, salvado; mejor, necesitado de salvación, aunque ahora esté salvado en esperanza —*en esperanza estamos salvados*—; en este mundo, pues, es decir, en la Iglesia, que sigue a Cristo en su plenitud, a todos se ha dicho: *Quien quiera seguirme, nieguese a sí mismo*. No es cosa que deban oír sólo las vírgenes y no las casadas; o sólo las viudas y no las esposas; o sólo los monjes y no los casados; o sólo los clérigos y no los seculares; sino que es toda la Iglesia, la totalidad del cuerpo, todos los miembros con sus funciones propias y distintas, la que ha de seguir a Cristo. Sígale la Iglesia única en su totalidad, sígale la paloma, la esposa, la redimida y la que recibió en dote la sangre de Cristo. Allí encuentra su lugar la integridad virginal; allí la continencia propia de la viuda; allí la castidad conyugal; allí no tiene lugar el adulterio ni la lascivia ilícita y digna de castigo. Sigán a Cristo estos miembros que tienen allí su lugar, cada uno en su género, en su puesto, en su modo propio; nieguense, es decir, no presuman de sí mismos; tomen su cruz, es decir, mientras están en el mundo toleren por Cristo cuantos sufrimientos les procure el mundo. Amen al único que no decepciona, el único que no sufre engaño, el único que no engaña. Ámenle porque es verdad lo que promete. Mas como no lo da al instante, la fe titubea. Resiste, persevera, aguanta, soporta la dilación: todo eso es llevar la cruz¹⁵⁸⁰.

¹⁵⁷⁸ Septem panes significant septiformem operationem Spiritus sancti: quatuor millia hominum, **Ecclesiam** sub quatuor Evangeliiis constitutam: septem sportae fragmentorum, perfectionem **Ecclesiae**. Hoc enim numero saepissime perfectio figuratur. Unde est enim quod dictum est: *Septies in die laudabo te*? Numquid errat homo, qui toties laudaverit Dominum? Quid est ergo: *Septies laudabo*; nisi, Nunquam a laude cessabo? Totum enim tempus significat qui dicit, *septies*. Unde septem dierum volumine saecula provolvuntur. Quid est ergo: *Septies in die laudabo te*, nisi quod alio loco dicitur: *Semper laus eius in ore meo*? Propter ipsam perfectionem ad septem **Ecclesias** scribit Ioannes. Apocalypsis liber est sancti Ioannis evangelistae: scribit ad septem **Ecclesias**. Veraces estote, sportas agnoscite. Non enim fragmenta illa perierunt: sed quia et vos ad **Ecclesiam** pertinetis, vobis utique profecerunt.

¹⁵⁷⁹ Persequitur mundus damnatus: persecutionem patitur mundus reconciliatus. Mundus damnatus, quidquid praeter **Ecclesiam**: mundus reconciliatus, **Ecclesia**. *Non enim venit Filius hominis, ait, ut iudicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum*.

¹⁵⁸⁰ Sed in hoc mundo sancto, bono, reconciliato, salvato; imo salvando, nunc autem spe salvato: Spe enim salvi facti sumus: in hoc ergo mundo, hoc est **Ecclesia**, quae tota sequitur Christum, universaliter dixit: Qui vult me sequi, abneget semetipsum. Non enim hoc virgines debent audire, et maritalitatis non debent; aut viduae debent, et nuptiae non debent: aut monachi debent, et coniugati non debent; aut clerici debent, et laici non debent: sed universa **Ecclesia**, universum corpus, cuncta membra per officia propria distincta et distributa, sequantur Christum. Tota sequatur ipsa unica, sequatur columba, sequatur sponsa, sequatur redempta et dotata sanguine sponsi. Habet ibi locum suum integritas virginalis; habet ibi locum suum continentia vidualis; habet ibi locum suum pudicitia coniugalitatis: non ibi habet locum suum adulterium; non ibi habet locum suum illicita et puniendi lascivia. Ista autem membra quae habent ibi locum suum in genere suo, et in loco suo, et in suo modo, sequantur Christum; abneget se, id est non

Sermón 97 A, 2: Observa lo que te ha dado. Tal como lo prometió, manifestó a su Iglesia a todo el mundo. Predijo que la idolatría iba a ser exterminada y desterrada en algún momento. Nuestros mayores lo leyeron, pero no lo vieron; nosotros lo leemos y lo vemos¹⁵⁸¹.

Sermón 97 A, 3: En pocas palabras, diré a vuestra santidad: que cada cristiano, si todavía es catecúmeno, se preocupe de que le sean perdonados sus pecados. De hecho lleva ya en su frente la señal de Cristo, entre en la iglesia e invoca tan sublime nombre, pero yace todavía bajo el peso de sus pecados; todavía no le han sido perdonados, ya que sólo se borran por el bautismo¹⁵⁸².

Sermón 98, 2: La madre viuda se alegró de la resurrección del joven; la madre Iglesia se alegra diariamente de todos los hombres resucitados en el espíritu. Aquel había muerto en el cuerpo, éstos en el espíritu¹⁵⁸³.

Sermón 99, 8: Otro día, tratando de la Iglesia, puesto que venía a cuento, les recordamos esa deplorable vanidad, diciéndoles que en la Iglesia los malos no contaminan a los buenos, causa ésta por la que no quisieron sentarse con nosotros. A lo cual nos respondieron que la advertencia procedía de la Escritura, en la que está escrito: *no tome asiento en la asamblea de la vanidad*. Nosotros les replicamos: “Si efectivamente no quisisteis sentaros con nosotros porque estaba escrito: *No tomé asiento en la asamblea de la vanidad*, ¿por qué entrasteis con nosotros siendo así que a continuación se escribió también: *No entraré con los que maquinan cosas inicuas?*”¹⁵⁸⁴

Sermón 99, 9: Por tanto, Dios habita en su templo santo, esto es, en sus fieles, en su Iglesia; y por ser sus templos vivos, perdona los pecados mediante ellos¹⁵⁸⁵.

Sermón 99, 10: En efecto, así se hizo: Vinieron, les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo. Entonces se otorgaba el Espíritu Santo de forma tal que incluso externamente se manifestaba que se había dado, pues quienes lo recibían

praesumant de se; tollant crucem suam, id est, tolerent in mundo pro Christo quidquid intulerit mundus. Ament eum qui solus non decipit, qui solus non fallitur, solus non fallit: ament eum, quia verum est quod promittit. Sed quia non modo dat, titubat fides. Dura, persevera, tolera, porta dilationem, et tulisti crucem.

¹⁵⁸¹ Ecce quid tibi praestitit: exhibuit in orbem terrarum **Ecclesiam**; sicut eam promisit, ita exhibuit. Praedicta est idolatria aliquando interficienda et auferenda; legerunt eam maiores nostri, et non viderunt; nos autem legimus et videmus.

¹⁵⁸² Breviter ergo dicimus Sanctitati vestrae: unusquisque Christianus det operam, si adhuc catechumenus est, dimittantur illi peccata. Iam enim signum Christi gerit in fronte, iam intrat **ecclesiam**, iam per eum tantum nomen invocatur; sed adhuc sarcinam peccatorum suorum portat; nondum dimissa sunt, quia non dimittuntur nisi in sancto baptisate.

¹⁵⁸³ De iuvene illo resuscitato gavisus est mater vidua: de hominibus in spiritu quotidie suscitatis gaudet mater **Ecclesia**. Ille quidem mortuus erat corpore; illi autem mente.

¹⁵⁸⁴ Alio autem die, ubi opportunius erat, commemoravimus eos huius miserrimae vanitatis, cum ageretur de **Ecclesia**, quia mali in ea non contaminant bonos; respondimus eis, quia ideo nobiscum sedere noluerunt, et dixerunt, se Scriptura Dei fuisse commonitos, quia videlicet scriptum est: *Non sedi in concilio vanitatis*; quare nobiscum ingressi estis, cum consequenter scriptum sit: *Et cum iniqua gerentibus non introibo?*

¹⁵⁸⁵ Deus ergo habitat in templo sancto suo, hoc est, in sanctis suis fidelibus, in **Ecclesia** sua: per eos dimittit peccata; quia viva templa sunt.

hablaban las lenguas de todos los hombres, para significar que la Iglesia habría de hablar las lenguas de todos los pueblos¹⁵⁸⁶.

Sermón 99, 13: Con la seguridad de que por la gracia de Dios ha de ser librada de sus muchas iniquidades y, sabiendo que la purificación de su inmunda prostitución se hará realidad en la Iglesia, el alma, cualquier alma, crea, acérquese a los pies del Señor, busque sus huellas, confiese su pecado con las lágrimas y límpielos con sus cabellos. Los pies del Señor son los predicadores del Evangelio¹⁵⁸⁷.

Sermón 100, 2: Aquí nos ordenó el Señor lo que está escrito en el Cantar de los Cantares al decir la Iglesia: *Ordenad en mí la caridad*. ¿Qué significa *Ordenad en mí la caridad*? Estableced una jerarquía, un orden y dad a cada uno lo que se le debe. No sometáis lo primario a lo secundario. Amad a los padres, pero anteponed a Dios. Contemplad a la madre de los Macabeos: *Hijos, no sé cómo aparecisteis en mi seno*. Pude concebirlos y darlos a luz, pero no pude formarlos. Luego oíd a Dios, anteponedle a mí, no os importe el que me quede sin vosotros. Se lo indicó y lo cumplieron. Lo que la madre enseñó a los hijos, eso enseñaba nuestro Señor Jesucristo a aquel a quien decía: *Sígueme*¹⁵⁸⁸.

Sermón 101, 7: ¿Hay tierra más santa que la Iglesia de Dios? Puesto que estamos en ella, descalcémonos, renunciemos a las obras de muerte¹⁵⁸⁹.

Sermón 107 A: Sois pobres y, no obstante, construís la Iglesia. ¿De dónde procede esto siendo pobres, sino de que sois ricos en el alma? Trabajad, pues, con la ayuda del Señor, para que podáis llevarla a cabo, ya que *Dios ama al que da con alegría*. Cuando das de buena gana, se te imputa como dádiva. En cambio, cuando das con tristeza, nada tienes, fuera, y en tu interior, donde reside la tristeza, hay angustias. Entonces parece el dinero y aquello queda sin comprar, porque es la buena voluntad la que lo compra. Des poco o mucho, ten buena voluntad y la has comprado ya. Cuando con el favor de Dios edificáis la iglesia, para vosotros la edificáis. Cosa distinta es lo que dais a los pobres. Pasan unos y vienen otros. La iglesia en cambio la edificáis vosotros. Es la casa que hacéis con vuestras oraciones, en que os congregáis, donde celebráis los oficios divinos, donde cantáis los himnos y alabanzas divinas, donde oráis, donde recibís los sacramentos. Veis que es la casa en que hacéis vuestras oraciones. ¿Queréis construirla? Sed vosotros casa de Dios y quedó ya construida. Amén¹⁵⁹⁰.

¹⁵⁸⁶ Et ita factum est: venerunt et imposuerunt eis manus, et acceperunt Spiritum Sanctum. Quia tunc sic dabatur Spiritus sanctus, ut etiam appareret datus. Qui enim eum accipiebant, linguis omnium gentium loquebantur: ut significarent **Ecclesiam** in **gentibus** linguis omnium locuturam.

¹⁵⁸⁷ Secura ergo quaelibet anima a multa nequitia per dominicam gratiam liberanda, tamquam immunda prostitutione mundanda in Ecclesia, credat, accedat ad pedes Domini, quaerat vestigia Domini, confiteatur lacrymas fundens, tergat capillis suis. Pedes Domini, praedicatores Evangelii.

¹⁵⁸⁸ Docuit nos quod scriptum est in Cantico canticorum, dicente **Ecclesia**: *Ordinate in me caritatem*. Quid est: *Ordinate in me caritatem*? Facite gradus, et cuique quod debetur, restituite. Nolite anteriora posterioribus subdere. Amate parentes, sed praeponite Deum parentibus. Attendite matrem Machabaeorum: *Filii*, inquit, *nescio quomodo apparuistis in ventre*. Concipere vos potui, parere vos potui; formare non potui: illum ergo audite, illum mihi praeponite; nolite attendere, ne sine vobis remaneam. Praecepit, et secuti sunt. Quod docuit mater filios, hoc docebat Dominus Iesus Christus istum cui dicebat: *Sequere me*.

¹⁵⁸⁹ Quid tam terra sancta quam Dei **Ecclesia**? In illa ergo stantes, calciamenta solvamus, mortuis operibus renuntiemus.

¹⁵⁹⁰ Ecce pauperes estis et **Ecclesiam** fabricatis. Unde hoc, si pauperes estis, nisi quia in animo divites estis? Agite ergo, adiuvante Domino, ut perficiatis. Etenim *hilarem datorem diligit Deus*. Quando das

Sermón 110, 1: Intercede el colono, se aplaza el castigo, ofreciendo en cambio una ayuda. El colono que intercede es todo santo que dentro de la Iglesia ruega por cuantos están fuera de ella¹⁵⁹¹.

Sermón 110, 4: ¡Ea, árbol estéril! No te rías porque se te perdona; se aplazó el empleo de la segura, pero no te sientas seguro. Vendrá y te cortará. Cree que ha de llegar. Todo esto que ves, no existía extendido por todo el orbe terráqueo en otro tiempo. Se leía en la profecía, pero no se veía realizado en la tierra. Sin embargo, ahora se lee y se ve. Así se convocó a la Iglesia. No se le dijo. “Ve, hija, y oye”, sino *oye y ve*. Oye lo profetizado, ve lo cumplido. Hermanos amadísimos: Cristo no había nacido aún de una virgen; se prometió y la promesa se cumplió. Aún no había hecho milagros; se prometieron y los hizo. Aún no había padecido; se prometió y se cumplió. No había resucitado; se prometió y se cumplió. No había ascendido al cielo; fue anunciado antes y se cumplió. No se había extendido su nombre por toda la tierra; se profetizó y se cumplió. No habían sido derribados y destruidos los ídolos y se hizo realidad. No habían aparecido los herejes impugnando a la Iglesia; se profetizó y se cumplió. Pues de igual modo aún no ha llegado el día del juicio, pero puesto que está profetizado, se cumplirá¹⁵⁹².

Sermón 111, 2: Diga, pues, la Iglesia de Cristo, diga la madre católica, diga el cuerpo de aquella cabeza que subió al cielo, el cuerpo santo, grande, extendido por todo el orbe de la tierra; diga aquella mies engendrada por el grano que cayó en la tierra – pues este grano, como sabéis, dice acercándose ya a la pasión –pues este grano, como sabéis, dice acercándose ya a la pasión: *Si el grano no cae en tierra, permanecerá él sólo; pero si cayere en la tierra, producirá mucho fruto*. Cayó, pues, en la tierra un grano y produjo fruto, y esta mies ocupa todo el orbe de la tierra-; diga y hable sin vanagloriarse, reconozca de quién recibió el decir lo que ha de decir. ¿Qué ha de decir? *Yo conocí que el Señor es grande*. (...) Hallándose Cristo pendiendo en la cruz, aún no dice la Iglesia: *Yo conocí que el Señor es grande*. (...) Crean millares de judíos, pongan el precio de sus bienes a los pies de los Apóstoles. Crezca la Iglesia, comenzando por Jerusalén, por toda la Judea y Samaria, y a base de crecer –para ser breve- llegue hasta nosotros. Dése muerte por doquier a los mártires, semillas de las que brote la fértil mies.

hilariter, imputatur tibi. Quando autem das cum tristitia, et foris nihil habes, et intus, ubi est tristitia, angustiae sunt. Nummus perit, illud non emitur, quoniam voluntas bona emit illud. Parum des, multum des, voluntas bona sit et emis. Et quod aedificatis **ecclesiam**, Deo propitio, vobis aedificatis. Aliud est quod pauperibus datis: et transeunt et veniunt. Hoc vobis aedificatis. Domus est orationum vestrarum quo congregemini, ubi quae divina sunt agatis, ubi hymnos et laudes Deo dicatis, ubi orationes fundatis, ubi sacramenta sumatis. Videtis quia domus est orationum vestrarum. Vultis illam facere? Vos estote domus Dei et facta est illa domus. Amen.

¹⁵⁹¹ Intercedit colonus: differtur supplicium ut adhibeatur auxilium. Quod autem intercedit colonus, omnis sanctus intra **Ecclesiam** orat pro eis qui sunt extra **Ecclesiam**.

¹⁵⁹² Eia, arbor infructuosa, non derideas, quia parcitur tibi; dilata est securis, noli esse securo: veniet, amputaberis. Crede, venturus est. Ista omnia, quae vides, non erant. Christianus **populus** toto orbe terrarum aliquando non erat; in prophetia legebatur, in terra non videbatur; modo autem et legitur, et videtur. Ipsa **Ecclesia** sic est compellata; non ei dictum est: Vide filia et audi, sed: *Audi, et vide*; audi praedicta, vide completa. Quomodo ergo, carissimi, non erat natus Christus de Virgine: promissus et natus est; non fecerat mirabilia: promissa sunt, et fecit; nondum erat passus: promissum est, et factum est; non resurrexerat: praedictum est, et impletum est; in caelum non ascenderat: ante dictum est, et impletum est; nomen eius per totum mundum non erat: praedictum est, et impletum est; idola deleta et fracta non erant: et factum est; haeretici impugnantes **Ecclesiam** non erant: praedictum est, et impletum est; sic dies iudicii nondum est, sed, quia praedictum est, implebitur.

Conviértanse las naciones; derribense los templos de los dioses; quiebrense sus estatuas; crean sus adoradores. Clamen las tres medidas fermentadas: *Yo conocí que el Señor es grande*. Lo conocí gracias al fermento¹⁵⁹³.

Sermón 112 A, 7: Todo esto lo hace Dios mediante sus siervos, es decir, a través de los ministros de la Iglesia. Pues ¿acaso dan los ministros el vestido, el anillo y los zapatos de su propio haber? Ellos cumplen su ministerio, se entregan a su oficio, pero quien otorga es aquel de cuya despensa y tesoro se toman estas cosas. También mandó matar un becerro bien cebado, es decir, se le admitió a la mesa en la que el alimento es Cristo muerto. A todo el que viene a parar a la Iglesia desde una región lejana se le mata el becerro cuando se le predica la muerte de Jesús y se le admite a participar de su cuerpo. Se mata un becerro bien cebado porque quien había perecido ha sido hallado¹⁵⁹⁴.

Sermón 112 A, 8: El hermano mayor, cuando vuelve del campo, no quiere entrar, airado como está. Simboliza al pueblo judío que mostró esa animadversión incluso contra los que ya había creído en Cristo. Porque los judíos se indignaban de que viniesen los gentiles desde tanta simplicidad, sin la imposición de las cargas de la ley, sin el dolor de la circuncisión carnal, a recibir en pecado el bautismo salvador y, por lo mismo, se negaron a comer del becerro cebado. Ciertamente, ya ellos habían creído, y explicándoseles el motivo, se tranquilizaron. Pensad ahora en cualquier judío que haya guardado en su corazón la ley de Dios y vivido sin tacha en el judaísmo, como dijo que había vivido Saulo, Pablo para nosotros, tanto mayor cuanto más pequeño se hizo y tanto más ensalzado cuanto en menos se tuvo –Pablo, en efecto, significa poco, pequeño; de aquí que digamos: “Poco después te hablaré o poco antes”. Ved lo que significa *paulo ante*: un poco antes. ¿Qué significa, pues, Pablo? El mismo lo dijo: *Yo soy el menor de los apóstoles*-. Este judío, pues, quienquiera que sea, que se tenga por tal y sea consciente de ello, que haya adorado desde su juventud al único Dios, al Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios anunciado por la ley y los profetas, y que haya observado los preceptos de la ley, comienza a pensar en la Iglesia al ver que el género humano corre tras el nombre de Cristo. El pensar en la Iglesia equivale a acercarse a casa desde el campo. Así está escrito: *Al venir el hermano mayor del campo y acercarse*

¹⁵⁹³ Dicat ergo **Ecclesia** Christi, dicat mater **Ecclesia** catholica, dicat corpus illius capitis quod ascendit in caelum, corpus sanctum, corpus multum, corpus diffusum toto orbe terrarum, dicat seges illa quam fecit granum quod cecidit in terra - ait enim, sicut nostis, granum illud propinquans passioni: *Granum*, inquit, *nisi ceciderit in terra solum manet; cum autem in terra ceciderit, multum fructum affert*; cecidit in terra unum granum, et fecit copiosissimum fructum; haec seges totus orbis terrarum est - dicat, nec arroganter dicat, agnoscat a quo accipit quod dicat, quid dicat. Quid ergo dicat? Ego cognovi quia magnus est Dominus. (...) Nondum dicit **Ecclesia**, pendente Christo: Ego cognovi quod magnus est Dominus. (...) Credant tot milia **populorum** Iudaeorum, ponant omnia pretia rerum suarum ante pedes Apostolorum. Crescat **Ecclesia** ab Ierusalem in totam Iudaeam et Samariam, crescendo veniat ad nos, ut breviter percurram. Occidantur ubique martyres, seminati cum grano unde fertilitas segetis pullulet. Convertantur **gentes**, deiciantur daemonum templa, frangantur simulacra, credant cultores idolorum. Clament tres mensurae fermentatae: *Ego cognovi quia magnus est Dominus*. Fermento cognovit. - Tres mensurae totum genus humanum est; recolite diluvium unde ceteri repararentur; tres remanserunt; tres filios habebat Noe, de ipsis reparatum est genus humanum; mulier illa quae abscondit fermentum sapientia est. Ecce clamat orbis totus in **Ecclesia** Dei: *Ego cognovi quia magnus est Dominus*.

¹⁵⁹⁴ Hoc ergo Deus per servos suos facit, hoc est, per ministros **Ecclesiae**. Numquid illi de suo dant stolum, de suo anulum vel calciamenta? Ministerium debent, officium impendunt; ille dat, de cuius recessu et de cuius thesauro ista proferuntur. Iussit occidi et vitulum saginatum, id est, ut admitteretur ad mensam, in qua Christus pascitur occisus; unicuique enim de longinquo venienti et ad **Ecclesiam** concurrenti tunc occiditur, quando praedicatur occisus, cum ad corpus eius admittitur. Occiditur vitulus saginatus, quia qui perierat inventus est.

a casa. Del mismo modo que el hijo menor aumenta diariamente entre los paganos que creen, así el hijo mayor, aunque raramente, vuelve a casa entre los judíos. Piensan en la Iglesia y se llenan de admiración ante ella: ven que la ley es suya y nuestra; que los profetas son suyos y nuestros; que ellos carecen de sacrificios y entre nosotros se ofrece el sacrificio cotidiano; ven que estuvieron en el campo del padre y, sin embargo, no comieron del becerro cebado¹⁵⁹⁵.

Sermón 113 A, 1: Pero hay más; los mismos profetas que adelantaron que Cristo había de nacer, morir, resucitar y subir al cielo, todos anunciaron también a su Iglesia futura extendida por toda la tierra. Los judíos, ya que no vieron resucitar y subir al cielo a Cristo, pudieron ver al menos a la Iglesia implantada e todo el orbe. Cuando esto se hacía realidad, se cumplía lo dicho anteriormente por los profetas¹⁵⁹⁶.

Sermón 113 A, 7: Después de su ascensión, ignorado por los judíos, comenzó a enviar a sus apóstoles a los pueblos y a despertar en cierto modo a los durmientes, diciendo: “Levantaos, cobrad la deuda que en otro tiempo os fue prometida”. ¿Quién es el que despierta a su acreedor y le devuelve lo que le debe? No fueron los pueblos los que por su propia iniciativa se levantaron apoyándose en que tenían a Dios por deudor; fueron llamados, comenzaron a poner sus ojos en la Escritura y encontraron en ella que lo que estaban recibiendo les había sido prometido ya con anterioridad. Recibieron a Cristo que les había sido prometido y ahora se les manifestaba; recibieron la misma Iglesia extendida por todos los pueblos, prometida y manifestada. Dios había prometido la destrucción de los ídolos que adoraban los pueblos¹⁵⁹⁷.

¹⁵⁹⁵ Et irascitur maior frater rediens de agro, et non vult intrare. Ille est **populus** Iudaeorum, cuius animus apparuit et in illis qui iam crediderant in Christum. Nam stomachati sunt Iudaei venire **gentes** de tanto compendio, nullis impositis oneribus legis, non dolore circumcisionis carnalis, in peccato accipere baptismum salutarem; epulari de vitulo saginato stomachati sunt. Equidem iam illi crediderant: et reddita est illis ratio, et conquieverunt. Cum autem et nunc forte aliquis Iudaeus, qui in mente habuit legem Dei, et conversatus est ibi sine querela, qualem se ibi fuisse Saulus dixit, apud nos factus Paulus, eo maior quo minor, eo sublimatus quo minimus factus - Paulus enim minimus est; unde dicimus: Paulo post tibi loquor, Paulo ante. Videte, quid est, paulo ante: modico ante. Quid est ergo Paulus? *Ego enim sum minimus Apostolorum*, ipse dixit - ergo quicumque Iudaeus ibi talis est, ut sciat se et habeat in conscientia sua, qui ex ineunte aetate sua Deum unum coluerit, Deum Abraham et Isaac et Iacob, Deum praedicatum per Legem et Prophetas, et observaverit praedicationes Legis, incipit de **Ecclesia** cogitare, videns in nomine Christi currere genus humanum; cum cogitat de **Ecclesia**, appropinquat domui de agro. Sic enim scriptum est: *Cum adveniret maior frater de agro, et appropinquaret domui*. Quomodo enim minor filius quotidie crescit in paganis credentibus, sic maior filius, quamvis raro, redit tamen in Iudaeis. Cogitant **Ecclesiam**, mirantur quid illud est; vident apud se legem, apud nos legem: apud se Prophetas, apud nos Prophetas: apud se iam nullum sacrificium, apud nos quotidianum sacrificium; vident se in agro Patris fuisse, sed tamen de vitulo non manducare.

¹⁵⁹⁶ Etenim omnes Prophetae, qui praenuntiaverunt Christum nasciturum, et moriturum, et resurrecturum, et in caelum ascensurum, praenuntiaverunt etiam **Ecclesiam** eius per omnes **gentes** futuram. Iudaei autem, si non viderunt Christum resurgentem, et ad caelum euntem, viderent saltem **Ecclesiam** toto orbe diffusam, quod utique cum impleretur, praedicta Prophetarum dicta implerentur.

¹⁵⁹⁷ Postea quam ascendit ignoratus a Iudaeis, coepit mittere Apostolos suos ad **gentes**, et quodam modo excitare dormientes, et dicere: Surgite, recipite debitum quod olim vobis promissum est. Quis est qui excitat creditorem suum, et offert illi quod debet? Non enim **gentes**, quia debitorem habebant Deum, surrexerunt; vocatae sunt, in Scripturam intendere coeperunt, et ibi invenire quia quod accipiebant iam olim ipsis promissum erat. Acceperunt Christum promissum, et exhibitum; acceperunt gratiam Dei, Spiritum Sanctum promissum, et exhibitum; acceperunt ipsam **Ecclesiam** per omnes **gentes** dispersam, promissam et exhibitam. Idola, quae colebant **gentes**, promiserat Deus se eversurum; legitur in Scripturis, ibi illud invenis.

Sermón 113 A, 9: Advierte que la Iglesia en un primer momento sufrió persecución; cumplió, pues había prometido también los mártires¹⁵⁹⁸.

Sermón 115, 1: Las palabras del Señor: *¿Creéis que cuando venga el Hijo del hombre encontrará fe en la tierra?* Se refieren a la fe perfecta. Esta apenas se encuentra en la tierra. La Iglesia de Dios está llena de ella; si no existiese fe ninguna, ¿quién se acercaría a ella? ¿quién no trasladaría los montes si la fe fuese plena? Pon tu atención en los mismos apóstoles. No hubiesen seguido al Señor, tras haber abandonado todo y pisoteado toda esperanza humana, si no hubiesen poseído una gran fe. Por otra parte, si hubiesen tenido una fe plena, no habrían dicho al Señor: *Aumentanos la fe*¹⁵⁹⁹.

Sermón 116, 5: Así, pues, Cristo se manifestó a sus discípulos. ¿Qué significa el *se*? La Cabeza a su Iglesia. El preveía a la Iglesia futura extendida por el mundo; los discípulos aún no la veían. Mostraba la Cabeza, prometía el Cuerpo¹⁶⁰⁰.

Sermón 116, 6: *Y les dijo. ¿Qué? Que así convenía. Que así estaba escrito y que así convenía. ¿Qué? Que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día.* Vieron esto. Le vieron sufriendo, le vieron colgando; después de la resurrección le veían presente, vivo. ¿Qué era lo que no veían? El cuerpo, es decir, la Iglesia. Le veían a él, no a ella. Veían al esposo; la esposa aún permanecía oculta. Anúnciela. *Así está escrito y así convenía que Cristo padeciera y resucitase de entre los muertos al tercer día.* Esto se refiere al esposo. ¿Qué hay sobre la esposa? *Y que en su nombre se predique la penitencia y el perdón de los pecados en todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Esto aún no lo veían los discípulos; aún no veían a la Iglesia anunciada en todos los pueblos comenzando por Jerusalén. Veían la Cabeza y respecto al cuerpo creían lo que ella decía. Por lo que veían creían en lo que no veían. Semejantes a ellos somos también nosotros. Vemos algo que ellos no veían y no vemos algo que ellos veían. ¿Qué vemos nosotros que no veían ellos? La Iglesia presente en todos los pueblos. ¿Qué no vemos nosotros que veían ellos? A Cristo en carne. Del mismo modo que ellos le veían a él y creían lo referente al cuerpo, así nosotros que vemos el cuerpo creamos lo referente a la Cabeza. Sírvanos de ayuda recíproca lo que cada uno hemos visto. Les ayuda a ellos a creer en la Iglesia futura el haber visto a Cristo. La Iglesia que vemos nos ayuda a nosotros a creer que Cristo ha resucitado. (...) Désele muerte a Esteban; alborótese a la Iglesia de Jerusalén; aléjense de allí los maderos ardiendo, acérquense a otros lugares y prendan fuego. En cierto modo ardían maderos en Jerusalén; ardían por obra del Espíritu Santo cuando tenían todos un alma sola y un solo corazón dirigido hacia Dios. A la lapidación de Esteban sucedió una multitud de persecuciones: los maderos se esparcieron y el mundo se incendió.¹⁶⁰¹

¹⁵⁹⁸ Etiam **Ecclesia** persecutionem primo passa est; reddidit, quia et martyres promiserat.

¹⁵⁹⁹ Quod autem ait Dominus: *Cum venerit Filius hominis, putas inveniet fidem in terra?* de fide dixit, quae perfecta est. Ipsa enim vix invenitur in terra. Ecce plena est Dei **Ecclesia**: quis huc accederet, si nulla esset fides? Quis non montes transferret, si plena esset fides? Attendite ipsos Apostolos: dimissis omnibus suis, calcata spe saeculi, Dominum non sequerentur, nisi magnam haberent fidem; et tamen si plenam fidem haberent, non dicerent Domino: *Auge nobis fidem.*

¹⁶⁰⁰ Ostendit ergo discipulis se. Quid est, se? Caput **Ecclesiae** suae. **Ecclesia** futura per mundum ab ipso praevidebatur, a discipulis nondum videbatur. Caput ostendebat, corpus promittebat.

¹⁶⁰¹ *Et dixit eis. Quid? Quoniam sic oportebat. Quoniam sic scriptum est, et sic oportebat. Quid? Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die.* Viderunt hoc; viderunt patientem, viderunt pendentem, videbant post resurrectionem praesentem, viventem. Quid ergo non videbant? Corpus, id est, **Ecclesiam**. Illud videbant, illam non videbant. Sponsum videbant, sponsa adhuc latebat. Promittat et ipsam. *Sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die.* Hoc sponsus est. Quid de sponsa? *Et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes,*

Sermón 116, 7: Esparce el Evangelio; lo que concebiste en el corazón, dispérsalo con la boca. Crean los pueblos al oírte; pululen las naciones y nazca de la sangre de los mártires la esposa vestida de púrpura para el Señor. ¡Cuántos, a partir de ella se acercaron! ¡Cuán numerosos son los miembros que se adhirieron a la cabeza y siguen haciéndolo ahora con la fe. Fueron bautizados éstos, serán bautizados otros y después de nosotros vendrán aún otros. Entonces, digo, al final del mundo, se aproximarán las piedras al cimiento, las piedras vivas, las piedras santas, para que se complete el edificio que tuvo sus inicios en aquella Iglesia; mejor, en esta misma Iglesia que ahora, mientras se edifica la casa, canta el cántico nuevo. Así se expresa el mismo salmo: *Cuando se edificaba la casa después del cautiverio. ¿Y qué? Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor toda la tierra. ¡Cuán grande es esta casa! Pero ¿cuándo canta el cántico nuevo? Mientras se edifica. ¿Cuándo será la inauguración? Al final del mundo. El fundamento de la misma ha sido ya inaugurado, porque subió al cielo y no muere. También nosotros, cuando resucitemos para nunca más morir, seremos entonces inaugurados*¹⁶⁰².

Sermón 117, 6: Ellos, pues, los arrianos, dicen: “Si es Hijo de Dios, nació”. Eso mismo confesamos nosotros; no fuera Hijo de no haber nacido. Es evidente, lo admite la fe, lo aprueba la Iglesia Católica, así es la verdad. Añaden luego: “Si al Padre le nació un Hijo, existía el Padre antes de nacerle el Hijo”. Esto la fe lo rechaza, lo rechazan los oídos católicos, es proposición condenada; quien así piensa está fuera, no pertenece a la sociedad de los santos ni tiene parte con ellos. El arriano, pues, me dice: “Explícame entonces cómo le pudo nacer un Hijo al Padre y tener con el Padre una existencia simultánea”¹⁶⁰³.

Sermón 121, 4: Y ¿cómo llegan a ser hijos de Dios? *Los cuales no de la sangre, ni de la voluntad del varón, ni de la voluntad de la carne, sino que de Dios han nacido.*

incipientibus ab Ierusalem. Hoc nondum videbant discipuli: Ecclesiam per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem, nondum videbant. Caput videbant: et de corpore capiti credebant. Per hoc quod videbant, quod non videbant credebant. Similes illis sumus et nos: videmus aliquid, quod ipsi non videbant; et non videmus aliquid, quod ipsi videbant. Quid nos videmus, quod ipsi non videbant? Ecclesiam per omnes gentes. Quid non videmus, quod ipsi videbant? Christum in carne constitutum. Quomodo illi illum videbant, et de corpore credebant: sic nos corpus videmus, de capite credamus. Invicem nos adiuvent visa nostra. Adiuvat eos visus Christus, ut futuram Ecclesiam crederent: adiuvat nos visa Ecclesia, ut Christum resurrexisse credamus. (...) Occidatur Stephanus, perturbetur Ecclesia Ierosolymitana: discedant inde ligna ardentia, accedant et incendant. Ligna enim quodam modo in Ecclesia Ierosolymitana ardebant Spiritu sancto, quando erat illis in Deum anima una, et cor unum. Lapidato Stephano passa est illa congeries persecutionem: sparsa sunt ligna, et accensus est mundus.

¹⁶⁰² Funde Evangelium: quod corde concepisti, ore dissemina. Audiant gentes, credant gentes: pullulent gentes, nascatur de sanguine martyrum sponsa Domino purpurata. Et ex illa quam multi accesserunt? quam multa membra capiti cohaeserunt, et cohaerent nunc, et credunt? Et baptizati sunt isti, et baptizabuntur alii, et post nos venient alteri. Tunc, inquam, in fine saeculi accedent lapides fundamento, lapides vivi, lapides sancti, ut in fine aedificetur totum aedificium ab illa Ecclesia; imo ab ista ipsa Ecclesia, quae modo cantat canticum novum, dum domus aedificatur. Sic enim habet ipse Psalmus: *Quando domus aedificabatur post captivitatem. Et quid? Cantate Domino canticum novum; cantate Domino omnis terra. Quam magna domus! Sed quando cantat canticum novum? Cum aedificatur. Quando dedicatur? In fine saeculi. Fundamentum ipsius iam dedicatum est: quia ascendit in coelum, et non moritur. Quando et nos surrexerimus, ut nunquam moriamur, tunc dedicabimur.*

¹⁶⁰³ Hoc ergo illi dicunt: Si Filius Dei est, natus est. Hoc fatemur. Non enim esset Filius, si natus non esset. Manifestum est, admittit fides, approbat Ecclesia catholica, verum est. Adiungunt deinde: Si natus est Patri Filius, erat Pater antequam ei Filius nasceretur. Hoc respuit fides, respuit aures catholicae; anathematatur, extra est qui hoc sapit, non pertinet ad participationem societatemque sanctorum. Ergo, ait, rationem mihi redde, quomodo et Filius potuit nasci Patri, et coevus esse ei a quo natus est?

En recibiendo que recibieron la facultad de ser hijos de Dios, nacieron de Dios. Notadlo bien: éstos nacieron de Dios *no por mezcla de las sangres, como tiene lugar la primera generación*, llena de miseria y producto de la miseria. ¿Qué eran, en efecto, estos nuevos hijos de Dios? ¿Cómo habían nacido antes? De las sangres: de la mezcla de las sangres del varón y la hembra; de ahí procedían. ¿De dónde ahora? Han nacido de Dios. El primer nacimiento es de varón y hembra; el segundo es de Dios y de la Iglesia¹⁶⁰⁴.

Sermón 125, 6: ¿Por qué sólo uno? Porque una y única es la Iglesia universal. En el hecho de sanar uno se representa la unidad. Donde se dice *uno*, entiende tú la unidad. No quieras, pues, apartarte de la unidad, si no quieres quedar al margen de la salud¹⁶⁰⁵.

Sermón 125, 9: En un salmo se lee: *¡Oh Dios!, yo te cantaré un cántico nuevo y entonaré salmos con el salterio de diez cuerdas*; Salterio este que simboliza los diez preceptos de la ley, que no vino el Señor a derogar, sino a perfeccionar. Ahora bien, esta ley se halla difundida por toda la tierra, que, según es notorio, tiene cuatro extremos: oriente y occidente, mediodía y aquilón, como lo dice la Escritura. De ahí también que aquel recipiente o mantel donde se hallaban en imagen todas las especies de animales, y le fue mostrado en visión a Pedro, mientras una voz le decía: *Mata y come* (para darnos a entender que habían todos los pueblos de recibir la fe y ser incorporados al gremio de la Iglesia, como lo que nosotros comemos se incorpora a nuestro cuerpo), era bajado del cielo por medio de cuatro cuerdas, emblema de las cuatro partes del orbe, demostrando que todo el mundo debía creer. Luego el número 40 significa la abstinencia del siglo¹⁶⁰⁶.

Sermón 129, 4: Pero dejémoslos, como he dicho, y ocupémonos de estos hermanos nuestros, a quienes estamos hablando. La cabeza está en el cielo; el cuerpo, en la tierra; la cabeza es Cristo; el cuerpo, su Iglesia; pero ya recordarás que se ha dicho: *Serán dos en una misma carne. Este misterio es grande*, dice el Apóstol; *mas yo lo entiendo de Cristo y de la Iglesia*. En consecuencia, si ellos son dos en una carne, una es la voz de ambos. Nuestra cabeza, el Señor Cristo, habló a los judíos lo ya oído al leerse el evangelio; la cabeza se dirige a sus enemigos; hable también a sus enemigos el cuerpo, es decir, la Iglesia. Ya sabéis a dónde van nuestras palabras. ¿Qué tiene que decirles? No hablo por mi cuenta, para que no haya más que una voz; son una carne; luego la voz es una también. Digámosles, pues, que mi voz es la voz de la Iglesia.

¹⁶⁰⁴ Et quomodo filii Dei fiunt? *Qui non ex sanguinibus, non ex voluntate viri, nec ex voluntate carnis, sed ex Deo nati sunt.* Intendite ergo; isti ex Deo nati sunt, accepta potestate ut filii Dei fierent. Ex Deo nati sunt, non ex sanguinibus. Qualis est prima nativitas? Qualis est nativitas misera, veniens de miseris? Sed qui ex Deo nati sunt, quid erat unde primum nati erant? Ex sanguinibus mixti, sanguinibus masculi et feminae, commixtione carnis masculi et feminae, inde nati erant. Modo unde *ex Deo nati sunt*? Prima nativitas ex masculino et femina, secunda nativitas ex Deo et **Ecclesia**.

¹⁶⁰⁵ Quare autem unus? Quia unica est **Ecclesia** per totum orbem terrarum, unitas salvatur. Ubi ergo salvatur unus, unitas significatur. Per "unum" unitatem intellege. Ab unitate ergo noli recedere, si non vis immunis esse ab ista salute.

¹⁶⁰⁶ In Psalterio dictum est: *Deus, canticum novum cantabo tibi; in psalterio decem chordarum psallam tibi.* Quod significat decem praecepta legis, quam Dominus non venit solvere, sed adimplere. Ipsa autem lex per orbem terrarum, quattuor angulos habere constat: Orientem, Occidentem, Meridianum et Aquilonem, sicut dicit Scriptura. Unde et vas, quod portabat figurata omnia animalia, quod demonstratum est Petro, quando dictum est: *Macta et manduca*, ut ostenderentur **Gentes** crediturae et intraturae in corpus **Ecclesiae**, sicut quod manducamus in corpus nostrum intrat, quattuor lineis dimissum est de caelo (ipsae sunt quattuor partes orbis terrarum) totum orbem crediturum ostendit. Ergo in quadragenario numero continentia a saeculo est.

¡Oh hermanos, hijos dispersos, ovejas extraviadas, ramos cortados!, ¿por qué me atacáis? ¿Por qué no me reconocéis? *Escudriñad las Escrituras, donde vosotros pensáis tener la vida eterna; ellas dan testimonio de mí.* Esto que a los judíos les dijo nuestra cabeza, os lo dice a vosotros, su cuerpo: *Me buscaréis, y no me hallaréis.* ¿Por qué? Por no escudriñar las Escrituras; *ellas dan testimonio de mí*¹⁶⁰⁷.

Sermón 129, 5: Testimonios del Antiguo Testamento sobre Cristo y la Iglesia: Un testimonio a favor de la cabeza: *A Abrahán le fueron hechas las promesas, y en él a su descendencia.* No dice: “a sus descendencias”, como hablándose de muchos, sino de uno solo: “Y a tu descendencia”, la cual es Cristo. Testimonio acerca del cuerpo hecho a Abrahán; el Apóstol hace memoria de él cuando dice: *A Abrahán le fueron hechas las promesas. Por mi vida, dice el Señor, por quien soy, juro que por haber hecho cosa tal, de no perdonar a tu hijo, a tu unigénito, te bendeciré largamente y multiplicaré largamente tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa del mar, y todas las naciones de la tierra serán benditas en aquel que saldrá de ti.* Ahí tienes un testimonio a favor de la cabeza y otro a favor del cuerpo. Escucha otro, breve, que abraza, casi en una sola frase, la cabeza y el cuerpo. Hablando el salmista de la resurrección de Cristo, decía: *Seas ensalzado sobre los cielos, ¡Oh Dios!; e inmediatamente: Y en tu gloria sobre toda la tierra.* Oye un testimonio a favor de la cabeza: *Han taladrado mis manos y mis pies, contaron todos mis huesos. Y ellos estuviéronme observando y mirando; se dividieron mis vestidos y sobre mi túnica echaron suertes.* Oye ahora otro en favor del cuerpo, tras unas pocas palabras: *Lo recordarán, y volverán al Señor hasta los confines del orbe. En su presencia se postrarán las familias de los pueblos. Porque del Señor es el reino; el gobierna a los pueblos.* A favor de la cabeza: *Y él como esposo que sale de su tálamo.* En el mismo salmo, en favor del cuerpo: *A toda la tierra alcanza su pregón, y hasta los límites del orbe su lenguaje*¹⁶⁰⁸.

¹⁶⁰⁷ Sed istos, ut diximus, relinquamus; istos attendamus fratres nostros, cum quibus agimus. Nam Christus caput est et corpus. Caput in caelo est, corpus in terra est; caput Dominus est, corpus **Ecclesia** eius. Sed meministis dictum: *Erunt duo in carne una. Sacramentum hoc magnum est, ait Apostolus, ego autem dico in Christo et in Ecclesia.* Si ergo duo sunt in carne una, duo sunt in voce una. Caput nostrum, Dominus Christus, locutus est ad Iudaeos ea quae audivimus, cum Evangelium legeretur, caput ad inimicos suos; loquatur et corpus, id est **Ecclesia**, ad inimicos suos. Nostis ad quos loquatur. Quid habet loqui? Non dixi de meo, ut vox una sit; quia caro una, vox una. Hoc ergo illis dicamus: voce **Ecclesiae** loquor. O fratres, filii dispersi, oves errantes, rami praecisi, quid mihi calumniamini? Quid me non agnoscitis? *Scrutamini Scripturas, in quibus putatis vos vitam aeternam habere; ipsae testimonium perhibent de me;* Iudaeis dicit caput nostrum, quod vobis corpus dicit: *Quaeritis me, et non invenietis.* Quare? Quia non scrutamini Scripturas, quae testimonium perhibent de me.

¹⁶⁰⁸ Testimonium pro capite: *Abrahae dictae sunt promissiones et semini eius. Non dicit: Et seminibus, tamquam in multis; sed tamquam in uno: Et semini tuo, quod est Christus.* Testimonium pro corpore ad Abraham, quod commemoravit Apostolus. *Abrahae dictae sunt promissiones. Vivo ego, dicit Dominus; per memetipsum iuro, quia obaudisti vocem meam, et non pepercisti dilecto filio tuo propter me, nisi benedicens benedicam te, et implendo implebo semen tuum sicut stellas caeli, et sicut arenam maris; et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae.* Habes testimonium pro capite, habes pro corpore. Audi aliud breve, et prope una sententia complexum pro capite et pro corpore. De resurrección Christi Psalmus loquebatur: *Exaltare super caelos, Deus.* Continuo pro corpore: *Et super omnem terram gloria tua.* Audi testimonium pro capite: *Foderunt manus meas et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea; ipsi vero consideraverunt et conspexerunt me, diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem.* Audi continuo pro corpore, post pauca verba: *Commemorabuntur, et convertentur ad Dominum universi fines terrae; et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium; quoniam Domini est regnum, et ipse dominabitur gentium.* Audi pro capite: *Et ipse tamquam sponsus procedens de thalamo suo.* Et in ipso Psalmo audi pro corpore: *In omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum.*

Sermón 129, 6: Estos testimonios valen para los judíos y para estos hermanos nuestros. ¿Por qué? Porque los libros estos sagrados del Antiguo Testamento tiénelos admitidos los unos y los otros. Mas veamos si es verdad que nuestros hermanos los donatistas reciben a Cristo, rechazado por los judíos. Hable, hable Cristo mismo tanto en favor suyo, la cabeza, como en pro de su cuerpo, la Iglesia, porque también habla en nosotros la cabeza por todo el cuerpo. Por la cabeza escucha: Resucitado que hubo de entre los muertos, halló a sus discípulos irresolutos, dudosos e incrédulos por efectos del gozo mismo; abrióles la inteligencia para entender las Escrituras, y les dijo: *Que así estaba escrito, que el Mesías padeciese y al tercer día resucitase de entre los muertos.* Ahí tienes el que atañe a la cabeza; oigamos también uno a favor del cuerpo: *Y se predicará en su nombre la penitencia para remisión de los pecados a todas las naciones, empezando por Jerusalén.* Dígales, pues, dígales a sus enemigos la Iglesia, o, más bien, ella les dice: *Escudriñad las Escrituras, donde vosotros esperáis tener la vida eterna, pues ellas dan testimonio de mí.*

Hermanos, ya oísteis los testimonios; acabad de reconocerme. No, no se cierran los labios de la Iglesia: ¡ojalá, empero, le diesen oídos! –Esto que digo- habla la Iglesia- no son palabras mías, sino palabras de mi Señor, y, sin embargo, aún volvéis los ojos con repugnancia y me dais la espalda. *¿Cómo podéis creerme a mí vosotros, que recibís la gloria uno de otros y no buscáis la gloria del Único?* Y esto sucede porque, ignorando la justicia de Dios, tenéis celo de Dios, pero mal entendido, porque, desconociendo la justicia de Dios y empeñándoos en mantener la vuestra propia, no acabáis de rendiros a la justicia de Dios. ¿Qué otra cosa es ignorar la justicia de Dios y empeñarse en mantener la suya propia sino decir: “Yo santifico, yo justifico, yo doy la santidad misma”? Déjale a Dios lo de Dios y reconoce, ¡oh hombre!, lo propio del hombre. Ignoras la justicia de Dios, y quieres establecer la tuya; quieres, por ende, justificarme a mí; y ya es bastante para ti que seas santificado conmigo¹⁶⁰⁹.

Sermón 129, 7: A lo cual replica el donatista: -No estás purificado. -¿Por qué? – Porque no estaba yo allí. –Dime por qué no estoy limpio yo, que me bauticé en Jerusalén; que me bauticé, v.gr., en Éfeso, a cuyos fieles envió el Apóstol una epístola que tú lees y con quienes te desprecias de vivir en comunión. Porque, sí; el Apóstol escribió a los efesios; él fundó aquella iglesia, que aún subsiste, todavía más exuberante, todavía más extensa, fiel a la consigna del Apóstol: *Si alguien os anuncia un evangelio diferente del que recibisteis, sea anatema.* Así, pues, ¿qué me dices? ¡Con que no estoy purificado! ¡Con que no estoy purificado por haber recibido allí el bautismo! ¡Tú sí que

¹⁶⁰⁹ Haec Iudaeis, et istis nostris. Quare? Quia istas Scripturas Veteris Testamenti et Iudaei accipiunt, et nostri isti accipiunt. Sed ipsum Christum, quem illi non accipiunt, videamus si isti accipiunt. Dicat et ipse, dicat et pro se qui caput est, et pro corpore suo quod est **Ecclesia**, quia et in nobis caput loquitur pro corpore. Audi pro capite: Resurrexit a mortuis, invenit discipulos haesitantes, dubitantes, prae gaudio non credentes; aperuit illis sensum, ut intellegerent Scripturas, et dixit eis: *Quia sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die.* Habes pro capite; dicat et pro corpore: *Et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Dicat ergo **Ecclesia** inimicis suis, dicat. Dicit plane, non tacet: sed illi audiant. Fratres, audistis testimonia, iam noscite me. *Scrutamini Scripturas, in quibus vos speratis vitam aeternam habere; ipsae testimonium perhibent de me.* Quae dixi, non sunt de meo, sed de Domini mei, et tamen adhuc aversamini, adhuc tergiversamini. *Quomodo potestis mihi credere, gloriam ab invicem exspectantes, et gloriam quae a solo Deo est, non quaerentes?* Quia ignorantes Dei iustitiam, zelum Dei habetis, sed non secundum scientiam. Ignorantes enim Dei iustitiam, et vestram volentes constituere, iustitiae Dei non estis subiecti. Quid est aliud, ignorare Dei iustitiam, et suam velle constituere, nisi dicere: Ego sanctifico, ego iustifico; quod ego dederó, hoc sanctum est? Dimitte Deo quod Dei est: agnosce, homo, quod hominis est. Ignoras Dei iustitiam, et tuam vis constituere. Iustificare me vis; sufficit tibi ut mecum iustificeris.

no lo estás! –Y ¿por qué no lo estoy? Porque no estaba yo allí. –Pero allí estaba quien está en todas partes. El que está en todas partes, allí estaba, y en su nombre creí yo. Tú, que ignoro de dónde vienes, mejor dicho, que no vienes, antes quieres que vaya yo a ti, encastillado en tu secta, me dices: “No estás bien bautizado, porque no estuve yo allí”. Repara en quién estaba allí. ¿Qué se le dijo a Juan? *Sobre quien veas descender el Espíritu Santo en figura de paloma, éste es el que bautiza*. Tal es quien te busca a ti; o dígame mejor, que tú, reprochándome haber sido bautizado por él, le perdiste a él¹⁶¹⁰.

Sermón 129, 9: La Iglesia, en fin, puede también decir, para terminar: *Si creyeratis en Moisés, me creeratis también a mí, pues de mí escribió él*; porque yo –la Iglesia– soy el cuerpo de aquel de quien escribió Moisés; Moisés escribió también de la Iglesia. Moisés, además, ha escrito de la Iglesia en sí misma; a ella, en efecto, se refieren estas palabras: *En tu descendencia serán benditas todas las naciones*. Escribió esto Moisés en el primero de sus libros; luego, si creyeratis a Moisés, creeratis también a Cristo; mas, despreciando las palabras de Moisés, habéis por fuerza de menospreciar las de Cristo. *Allá tienen, dice, a Moisés y a los profetas; oiganlos. No, padre Abrahán; pero, si alguno de los muertos va allá, le oirán. A lo que dijo él: “Si a Moisés y a los profetas no los oyen, tampoco han de creer a un resucitado de entre los muertos que vaya”*. Les fue dicho esto a los judíos; mas no tiene valor contra los herejes. De entre los muertos había resucitado quien decía: *Era menester que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día*. –Yo creo esto, dice el hereje. –¿Lo crees? –Lo creo. –¿Por qué, pues, no crees lo que sigue? Si crees que era menester padeciese Cristo y resucitase de entre los muertos al tercer día, lo cual se dijo de la cabeza, cree también lo que viene a continuación acerca de la Iglesia: *Y que se predicara en su nombre la penitencia para remisión de los pecados por todas las naciones*. ¿Por qué aceptar lo dicho de la cabeza y descreer lo que se dice del cuerpo? ¿Qué te hizo la Iglesia para querer, en cierto modo decapitarla? Quieres quitarle a la Iglesia su cabeza, y creer en la cabeza, y desentenderte del cuerpo, cual si fuera cuerpo sin alma. En vano lisonjeas a la cabeza como siervo devoto; quien intenta decapitar, intenta matar la cabeza y el cuerpo¹⁶¹¹.

¹⁶¹⁰ Et ille: Non es mundus. Quare? Quia non ibi fui. Dic quare non sum mundatus, homo qui baptizatus sum in Ierusalem, homo qui baptizatus sum, verbi gratia, apud Ephesios, ad quos datam Epistolam legis, et quorum pacem spernis? Ecce ad Ephesios scripsit Apostolus: fundata est **Ecclesia**, manet usque nunc; et uberius manet, multiplicius manet, tenet quod accepit ab Apostolo: *Si quis annuntiaverit vobis praeter quam quod accepistis, anathema sit*. Quid ergo? Quid mihi dicis? Mundus non sum? Ibi baptizatus, mundus non sum? Etiam non es. Quare? Quia ego ibi non fui. Sed qui ubique est, ibi fuit. Qui ubique est, ibi fuit, in cuius nomen credidi. Tu nescio unde veniens, immo non veniens, sed volens ut ego at te veniam, hic positus dicis mihi: Non es recte baptizatus, quia ego ibi non fui. Vide quis ibi fuit. Quid dictum est Ioanni? *Super quem videris Spiritum descendantem quasi columbam, hic est qui baptizat*. Ipsum habes quaerentem te; immo quia mihi ab ipso baptizato invidisti, ipsum perdidisti.

¹⁶¹¹ Dicat ergo et novissimum illud **Ecclesia**: *Si crederetis Moysi, crederetis et mihi; de me enim ille scripsit*; quia corpus sum eius, de quo scripsit. Et de **Ecclesia** Moyses scripsit. Nam Moysi verba dixi: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Moyses hoc in primo libro scripsit. Si crederetis Moysi, crederetis et Christo. Quia Moysi verba contemnitis, necesse est ut Christi verba contemnatis. *Habent ibi, inquit, Moysen et Prophetas, audiant illos. Non, pater Abraham; sed si quis a mortuis venerit, ipsum audient*. Et ille: *Si Moysen et Prophetas non audiunt, nec si quis a mortuis resurrexerit, credent*. Hoc de Iudaeis dictum est; ergo non dictum de haereticis? A mortuis resurrexerat qui dicebat: *Oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertia die*. Hoc credo. Credo, inquit. Credis? Quare non credis quod sequitur? Quia credis: *Oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertia die*; hoc dictum est de capite; crede et quod sequitur de **Ecclesia**: *Praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes*. Quare credis de capite, et non credis de corpore? Quid tibi fecit **Ecclesia**, ut eam velis quodam modo decollare? Tollere vis **Ecclesiae** caput, et capiti credere, corpus relinquere, quasi exanime corpus. Sine causa capiti, quasi famulus devotus blandiris. Qui decollare vult, et caput et corpus conatur occidere.

Sermón 131, 6: Se le han indultado al bautizado sus extravíos, pero de su languidez se va recobrando en el mesón. Esta venta o mesón, ¿no sugiere la idea de la Iglesia? Es ahora venta, porque nuestra vida es un ir adelante; casa o morada de donde ya nunca hemos de irnos lo será en llegando que lleguemos sanos al reino de los cielos¹⁶¹².

Sermón 133, 4: Abrid, hermanos míos, los ojos y discernid bien, porque vosotros habéis sido criados a los pechos de la Iglesia, tenéis conocimiento de la Escritura del Señor y no sois gente sin desbatar, palurdos e idiotas; hay entre vosotros varones doctos, de no mediana cultura en todo género de saber; y aunque algunos no aprendisteis esas que llaman artes liberales, tenéis algo mejor: el haberos criado con la palabra de Dios¹⁶¹³.

Sermón 135, 8: Pero la oración es única, la misma, y el mismo quien la dio; esa misma oración, pues, habéis de rezar en la Iglesia (...).

Luego fue tras la resurrección cuando el Señor los afirmó e hizo espirituales. ¿Ya, pues, desde allí no tenían pecado? Estos hombres espirituales escribían y dirigían a las iglesias cartas enteramente espirituales; ya no tenían pecado. Eso crees tú; yo, empero, no te acompaño en esta fe, y voy a preguntarles a ellos mismos¹⁶¹⁴.

Sermón 137, 1: Vuestra fe no ignora, carísimos, y sabemos que lo habéis aprendido del Maestro, que desde el cielo nos adiestra y en quien habéis colocado vosotros la esperanza, cómo nuestro Señor Jesucristo, que ya padeció por nosotros y resucitó, es Cabeza de la Iglesia, y la Iglesia, Cuerpo suyo; y que la salud de este Cuerpo es la unión de sus miembros y la trabazón de la caridad. Si se resfría la caridad, sobreviene, aun perteneciendo uno al Cuerpo de Cristo, la enfermedad. Cierto es, sin embargo, que aquel que ha exaltado a nuestra Cabeza puede sanar a sus miembros, siempre a condición de no llevar la impiedad a términos de haber de amputarlos, sino de permanecer adheridos al Cuerpo hasta lograr la salud. Porque, mientras permanece un miembro cualquiera en la unidad orgánica, queda la esperanza de salvarle; una vez amputado, no hay remedio que lo sane. Siendo él, pues, Cabeza de la Iglesia y siendo la Iglesia su Cuerpo, el Cristo total es el conjunto de la Cabeza y el Cuerpo. El ya resucitó; por tanto, ya tenemos la Cabeza en el cielo, donde aboga por nosotros. Esa nuestra Cabeza sin pecado y sin muerte está ya propiciando a Dios por nuestros pecados, para que también nosotros, resucitados al fin y transformados, sigamos a la Cabeza a la gloria celeste. A donde va, en efecto, la cabeza, van también los otros miembros.

¹⁶¹² *Iam utique errori eius indultum fuit, et tamen sanatur languor in stabulo. Stabulum si agnoscitis, **Ecclesia** est. Stabulum modo, quia vivendo transimus: domus erit, unde numquam migrabimus, cum ad **regnum** caelorum sani pervenerimus.*

¹⁶¹³ *Videte, fratres mei, distinguite nutriti in **Ecclesia**, eruditi in Scripturis dominicis, non rudes, non rustici, non idiotae. Sunt enim inter vos docti et eruditi viri et quibuscumque litteris non mediocriter instructi: et qui illas litteras quae liberales vocantur, non didicistis, plus est quod in sermone Dei nutriti estis.*

¹⁶¹⁴ *Una est, ipsa est, ipse est qui dedit; ipsam ergo orate in **Ecclesia**. (...) Ergo posteaquam surrexit, tunc eos confirmavit, tunc facti sunt spiritales. Iam ergo non habebant peccatum? Spiritales Apostoli scribebant spiritales Epistolas, **Ecclesiis** mittebant: non habebant peccatum, hoc dicis. Non tibi credo, ipsos interrogo.*

Siendo, pues, miembros suyos, no perdamos, mientras aquí estamos, la esperanza de seguir a nuestra Cabeza¹⁶¹⁵.

Sermón 137, 2: Ponderad, hermanos, a dónde llega el amor de nuestra Cabeza. Aunque ya en el cielo, sigue padeciendo aquí mientras padece la Iglesia¹⁶¹⁶.

Sermón 137, 3: En las palabras recién oídas preséntasenos el Señor, a la vez, como pastor y puerta. Ambas cosas las tiene allí: *Yo soy la puerta* y *Yo soy el pastor*. Es puerta en relación a la Cabeza; es pastor en relación al Cuerpo. En efecto, a Pedro, único sobre quien organiza la Iglesia, le dice: *Pedro, ¿me amas? El respondió: Señor, te amo*". *Apacienta mis ovejas*¹⁶¹⁷.

Sermón 137, 5: Si diésemos con estas tres personas, habría vuestra santidad hallado a quiénes ha de amar, a quiénes tolerar y a quiénes esquivar. Ha de ser amado el pastor, tolerado el mercenario, esquivado el ladrón. Hay en la Iglesia hombres que, según decir del Apóstol, anuncian el Evangelio por conveniencias, buscando de los hombres su propio medro, ya en dinero, ya en honores, ya en alabanzas humanas¹⁶¹⁸.

Sermón 137, 6: Ahí tienes al Señor diciendo de los fariseos: *Siéntase sobre la cátedra de Moisés*. No se refería el Señor a ellos únicamente, ni era su intención mandar a las escuelas de los judíos a quienes creyeran en él, para que aprendiesen allí el camino del reino de los cielos. Pues ¡qué!, ¿no había él venido a formar su Iglesia y a separar del resto de la nación, como de la paja el grano, a los israelitas que creían y esperaban bien y amaban bien, para hacer de la circuncisión un muro, al que había de juntarse otro muro, el de la gentilidad, y ser él mismo la piedra angular donde se reunirían estas dos paredes de dirección diversa? ¿No dijo el Señor de los dos pueblos estos, destinados a fundirse en uno solo: *Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco*, del redil de los judíos; *y es menester que yo las traiga, y oirán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor?*

Por eso eran dos las barcas de donde llamó a sus discípulos. Emblema fue también de los dos pueblos el haber echado las redes donde salió tal abundancia y número de peces, que las redes estuvieron a un dedo de romperse: *Y llenaron*, dice, *las*

¹⁶¹⁵ Non ignorat fides vestra, carissimi, et ita vos didicisse novimus, docente Magistro de caelo, in quo spem vestram posuistis, quia Dominus noster Iesus Christus, qui iam pro nobis passus est et resurrexit, caput est **Ecclesiae**, et est corpus eius **Ecclesia**, et in eius corpore unitas membrorum et compago caritatis, tamquam sanitas existit. Quicumque autem in caritate frigerit, infirmatur in corpore Christi. Sed potens est ille, qui iam exaltavit caput nostrum, etiam infirma membra sanare: dum tamen non nimia impietate praecedantur, sed haereant corpori donec sanentur. Quidquid enim adhuc haeret corpori, non desperatae sanitatis est; quod autem praecisum fuerit, nec curari, nec sanari potest. Cum ergo sit ille caput **Ecclesiae**, et sit corpus eius **Ecclesia**, totus Christus et caput et corpus est. Resurrexit iam ille. Caput ergo habemus in caelo. Caput nostrum interpellat pro nobis. Caput nostrum sine peccato et sine morte, iam propitiat Deum pro peccatis nostris; ut et nos in fine resurgentes, et immutati in gloriam caelestem, sequamur caput nostrum. Quo enim caput, et cetera membra. Sed dum hic sumus, membra sumus; ne desperemus, quia secuturi sumus caput nostrum.

¹⁶¹⁶ Videte enim, fratres, dilectionem ipsius capituli nostri. Iam in caelo est, et hic laborat, quamdiu hic laborat **Ecclesia**.

¹⁶¹⁷ Cum ergo Dominus nunc loqueretur, dixit se esse pastorem, dixit se esse et ianuam. Utrumque ibi habes; et: *Ego sum ianuam*; et: *Ego sum pastor*. Ianua est in capite, pastor in corpore. Dicit enim Petro, in quo uno format **Ecclesiam**: *Petre, amas me?* Respondit: *Domine, amo. Pasce oves meas*.

¹⁶¹⁸ Si invenerimus tres istas personas, invenit Sanctitas vestra et quos diligatis, et quos toleretis, et quos caveatis. Diligendus est pastor, tolerandus est mercenarius, cavendus est latro. Sunt homines in **Ecclesia**, de quibus dicit Apostolus, qui ex occasione evangelizant, quaerentes ab hominibus commoda sua, sive pecuniaria, sive honorum vel laudis humanae.

dos barcas. Las barcas eran dos, pero significaban una Iglesia única, unificada en Cristo, hecha de dos pueblos que venían en dirección distinta. Esto mismo significaban los dos mujeres, Lía y Raquel, esposas de un solo varón, Jacob. Estos dos pueblos, en fin, hállanse figurados en los dos ciegos sentados a la vera del camino, a quienes el Señor devolvió la vista. Y, si miráis con detenimiento las Escrituras, aún hallaréis otros muchos lugares donde se significan estas dos Iglesias, que no son dos, sino una; porque tal era la misión de la Piedra angular: hacer de dos pueblos un pueblo único; y la del Pastor no fue sino hacer de dos rebaños un rebaño solo.

Así que, habiendo el Señor de amaestrar a su Iglesia y tener escuela propia, independiente de los judíos, como ahora lo estamos viendo, ¿había de mandar fuesen los creyentes en él a los judíos para que aprendiesen de ellos? Mas bajo la denominación de fariseos y escribas nos dio a entender que había de haber algunos en la Iglesia que dirían y no harían, como a sí mismo se designó en la persona de Moisés. Moisés, en efecto, era figura de Jesucristo; y si, al hablar al pueblo, se velaba el rostro, era para significar que los judíos, mientras en la ley buscasen goces y delicias carnales y un reino terreno, tendrían delante de los ojos un velo que no les permitía ver a Cristo en las Escrituras. Quitado el velo después de la pasión del Señor, aparecieron al descubierto los secretos del templo. Debido a eso, cuando el Señor estaba colgado de la cruz, el velo del santuario se rasgó de arriba abajo, y el apóstol Pablo dice: *Cuando pases a Cristo será quitado el velo.* Quien, empero, no pase a Cristo, aun leyendo a Moisés, tendrá el velo echado sobre su corazón, en frase del Apóstol. Tratando, pues, de anunciar que había de haber en su Iglesia esta clase de doctores, ¿qué dijo el Señor? *En la cátedra de Moisés se sientan escribas y fariseos; haced lo que dicen y no hagáis lo que hacen*¹⁶¹⁹.

Sermón 137, 8: Esta descripción y ejemplo son un reproche diáfano. Una cosa reluce bien en los intentos de adulterar este pasaje: que no tiran en la Iglesia ellos a otro

¹⁶¹⁹ Habes Dominum dicentem de Pharisaeis: *Cathedram Moysi sedent.* Non eos solos significabat Dominus: quasi vero eos qui crederent in Christum, ad Iudaeorum scholam mitteret, ut ibi discerent quemadmodum iter sit ad **regnum** caelorum. Nonne ideo Dominus venit, ut institueret **Ecclesiam**, ipsosque Iudaeos bene credentes et bene sperantes et bene diligentes segregaret tamquam frumenta a paleis, et faceret unum parietem circumcisionis, cui coniungeretur alius paries ex praepotio **Gentium**, quibus duobus parietibus de diverso venientibus esset ipse lapis angularis? Nonne ergo idem Dominus de duabus istis **plebibus** in uno futuris dixit: *Habeo et alias oves, quae non sunt ex hoc ovili?* Loquebatur autem Iudaeis: *Oportet me, inquit, et eas adducere, ut sit unus grex, et unus pastor.* Ideo duae naves erant, unde vocaverat discipulos. Duas ipsas **plebes** significabant, quando miserunt retia, et levaverunt tantam vim et tantum numerum piscium, ita ut pene retia rumperentur: *Et oneraverunt, inquit, duas naves.* Duae naves significabant unam **Ecclesiam**, sed de duabus **plebibus** factam, coniunctam in Christo, quamvis de diverso venientem. Hoc significant etiam duae uxores, habentes unum virum Iacob, Lia et Rachel. Has duas significant etiam duo caeci, qui sedebant iuxta viam, quos Dominus illuminavit. Et si advertatis Scripturas, in multis locis invenietis significari duas **Ecclesias**, quae non sunt duae, sed una. Ad hoc enim valet lapis angularis, ut ex duabus faciat unam. Ad hoc valet ille pastor, ut de duobus gregibus faciat unum. Ergo Dominus docturus **Ecclesiam**, et habiturus scholam suam praeter Iudaeos, sicut modo videmus, numquid, credentes in se, ad Iudaeos missurus erat, ut discerent? Sed nomine Pharisaeorum et Scribarum significavit quosdam in **Ecclesia** sua futuros, qui dicerent, et non facerent: se autem figuraverat in persona Moysi. Etenim personam eius gerebat Moyses, et velum ante se ideo ponebat, quando loquebatur **populo**; quia quamdiu illi in Lege carnalibus gaudiis et voluptatibus dediti erant, et **regnum** terrenum quaerebant, velamen positum erat contra faciem eorum, ne viderent Christum in Scripturis. Ablato enim velamine, posteaquam passus est Dominus, visa sunt secreta templi. Ideo cum in cruce penderet, scissum est velum templi a summo usque deorsum; et aperte dicit apostolus Paulus: *Cum autem transieris ad Christum, auferetur velamen.* Qui autem non transierit ad Christum, quamvis legat Moysen, *velamen positum est super cor eius*, sicut dicit Apostolus. Cum ergo praefiguraret quosdam tales futuros Dominus in **Ecclesia** sua, quid ait? *Scribae et Pharisaei cathedram Moysi sedent; quae dicunt, facite; sed quae faciunt, facere nolite.*

blanco que al de sus personales conveniencias y que no leyeron jamás el Evangelio, porque, de conocer esta página, nunca se atrevieran a decir lo que dicen¹⁶²⁰.

Sermón 137, 9: Vais a ver más claramente cómo en la Iglesia tenemos individuos de esta laya, para que nadie venga diciéndonos: “No lo dijo sino de los fariseos; no lo dijo sino de los escribas; no lo dijo sino de los judíos, porque la Iglesia no tiene gente así”. ¿Quiénes son aquellos de los que dijo el Señor: *no todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos?* Y añadió: *Muchos aquel día me dirán: “Señor, Señor”, ¿por ventura no hemos profetizado, e hicimos en tu nombre muchos milagros, y en tu nombre comimos y bebimos?(...) ¿Dónde falta la rectitud?* En buscar en la Iglesia un algo distinto de Dios. Si buscase a Dios, fuera casto, por ser un Dios el esposo legítimo del alma. Todo el que busca en Dios otra cosa fuera del mismo Dios, no busca a Dios castamente.¹⁶²¹

Sermón 137, 10: ¿No buscas en la Iglesia tus conveniencias, sino las mías? Si eres así, apacienta mis ovejas. No serás mercenario, sino pastor¹⁶²².

Sermón 137, 12: Hablemos ahora de los mercenarios. *El mercenario, viendo que anda el lobo rondando las ovejas, escapa.* Así lo ha dicho el Señor. Y ¿por qué huye? *Porque las ovejas le tienen sin cuidado.* El mercenario, por consecuencia, es útil mientras no ve al lobo, mientras no ve al salteador y al ladrón, porque viéndolos huye. Y ¿quién es el mercenario que huye de la Iglesia cuando se dejan ver el lobo y el ladrón? ¡Cuántos lobos hay! ¡Cuántos ladrones! Tales son los que suben al aprisco *por otra parte.* (...)

El lobo es el diablo; su oficio es tender asechanzas para engañar, y los que le siguen, ni más ni menos, pues de los tales se ha dicho que andan vestidos con piel de oveja, mas por dentro son lobos carniceros. Ahora bien, un mercenario verá que fulano es un malhablado, zutano tiene ideas perniciosas a la salud del alma, mengano se porta como un criminal o un sátiro, y no los reprenderá si tienen alguna prestancia dentro de la comunidad religiosa; por eso, porque es mercenario, porque aguarda de ellos algún provecho. Y los verá ser víctimas de sus pecados, los verá irse tras el lobo, o bien que el lobo se los lleva entre los dientes por el cuello al suplicio, y no les dirá: “Estás pecando”. No se lo echará en rostro para no perder sus emolumentos. El pasaje *Al ver el lobo huye*, significa esto: que no le dice: “Te comportas criminalmente”. Porque no se trata de un huir corporal, sino espiritual. Ese a quien ves inmóvil de cuerpo, está huyendo en el alma cuando, viendo al pecador, no le dice: “Tú pecas”; y aun a veces es su cómplice¹⁶²³.

¹⁶²⁰ Aperte exprobravit, descripsit et ostendit. Sed illi quando sic volunt pervertere sententiam, ostendunt quia nihil quaerunt in **Ecclesia**, nisi commoda sua; nec Evangelium legerunt: si enim nossent ipsam paginam, et totum legissent, numquam hoc dicere auderent.

¹⁶²¹ Sed apertius attendite, quia habet tales **Ecclesia**. Ne quis dicat nobis: Prorsus de Phariseis dixit, de Scribis dixit, de Iudaeis dixit; nam tales non habet **Ecclesia**. Qui sunt ergo illi, de quibus omnibus Dominus dicit: *Non omnis qui mihi dicit: Domine, Domine, intrabit in regnum caelorum?* Et addidit: *Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, nonne in tuo nomine prophetavimus, et in nomine tuo virtutes multas fecimus, et in nomine tuo manducavimus et bibimus?* (...) Quare non est rectus? Quia aliud quaerit in **Ecclesia**, non Deum quaerit. Si Deum quaereret, castus esset; quia legitimum maritum anima Deum habet. Quisquis a Deo praeter Deum aliquid quaerit, non caste Deum quaerit.

¹⁶²² Non tua quaeris in **Ecclesia**, sed mea? Si ergo talis es, et amas me, *pasce oves meas*. Non enim eris mercenarius, sed eris pastor.

¹⁶²³ De mercenariis autem iam dicemus. *Mercenarius quando videt lupum insidiantem ovibus fugit.* Hoc Dominus dixit. Quare? *Quia non est ei cura de ovibus.* Tamdiu ergo est utilis mercenarius, quamdiu non videt lupum, quamdiu non videt furem et latronem; cum autem viderit, fugit. Et quis est de mercenariis,

Sermón 138, 6: Los amadores de Cristo lo comprenden; por boca de ellos, en efecto, habla y de ellos habla la Iglesia en el Cantar de los Cantares; son ellos los que aman a Cristo incomparablemente bello, en apariencia deforme¹⁶²⁴.

Sermón 138, 9: Estas palabras que hemos recordado del Cantar de los Cantares –epitalamio del Esposo y de la Esposa- nos hablan de unas bodas espirituales que demandan de nosotros una gran pureza; porque a la Iglesia le concedió Cristo ser espiritualmente lo que su Madre corporalmente: *madre y virgen*. Los donatistas dan a este pasaje un sentido muy diverso y en absoluto falso. No quiero, pues, dejaros en la ignorancia de él; expondré con brevedad, presupuestos el favor divino y a la medida de mis fuerzas, cómo podéis responder. Cuando nosotros acosamos a los donatistas con la evidencia de la unidad de la Iglesia, difundida por todo el mundo, y les pedimos señalen ellos en las Escrituras algún lugar donde haya Dios profetizado que su Iglesia sería la de África, como si todas las demás naciones hubieran de perderse, alegan, de ordinario, este pasaje y dicen: África está al mediodía... Preguntándole, pues, al Señor la Iglesia dónde pastorea, dónde sestea, el Señor le responde: *Al mediodía*. Como si en este diálogo fuese la Iglesia quien pregunta: *Dime, Amado de mi alma, dónde pastoreas, dónde sesteas*, y fuera el Señor quien responde: *Al mediodía*, por decir en África. Pero, si quien pregunta es la Iglesia, y es el Señor quien responde que apacienta en África, por estar en África la Iglesia, síguese que no estaba en África quien hacía la pregunta. *Dime, dice, Amado de mi alma, dónde pastoreas, dónde sesteas*; y, como respondiendo a una cierta iglesia fuera de África, se le dice: *Al mediodía*, en África sesteo, en África pastoreo. Como si dijera: “No eres tú donde yo pastoreo”. Mas, si quien pregunta es la Iglesia verdadera –lo cual ninguno de ellos lo duda, ni hay quien lo contradiga entre los mismos que lo entienden de África-, la que pregunta no está en África; y como quien pregunta es la Iglesia, luego la Iglesia está fuera de África¹⁶²⁵.

qui non fugit de **Ecclesia**, quando videt lupum et latronem? Abundant lupi, abundant latrones. Ipsi sunt qui ascendunt per alteram partem. (...) Lupus autem diabolus est: insidiatur ut decipiat, et qui illum sequuntur; nam dictum est, quod induti quidem pellibus ovium, intus autem sunt lupi rapaces. Si viderit mercenarius aliquem loqui prava, aut sentire secundum perniciem animae suae, aut aliquid facere sceleratum et obscenum, et tamen quia videtur habere alicuius momenti personam in **Ecclesia**, unde si sperat commoda, mercenarius est; et cum videt hominem perire in peccato, videt illum sequi lupum, videt illius guttur morsu trahi ad supplicium; non illi dicit: Peccas; non illum obiurgat, ne perdat commoda sua. Hoc est ergo: *Cum viderit lupum, fugit*; non illi dicit: Scelerate facis. Non corporis, sed animae haec fuga est. Quem vides corpore stare, fugit animo, cum videt peccatorem, et non illi dicit: Peccas; cum etiam consilium cum illo habet.

¹⁶²⁴ Illi hoc bene audiunt, qui amant Christum. In ipsis enim hoc, et de ipsis cantat **Ecclesia** in *Canticis canticorum*: qui amant Christum, quasi foedum, et solum formosum.

¹⁶²⁵ Haec verba quae commemoravimus de sanctis *Canticis canticorum*, de sponsi et sponsae epithalamio quodam; spirituales enim nuptiae sunt, in quibus nobis magna castitate vivendum est; quia **Ecclesiae** concessit Christus in spiritu, quod mater eius habuit in corpore, ut et mater et virgo sit; haec ergo verba Donatistae accipiunt ad sensum suum perversum multo aliter. Et quemadmodum non tacebo, et quid eis respondeatis, adiuvante Domino, quantum potero, breviter admonebo. Cum eos urgere coeperimus luce unitatis **Ecclesiae** diffusae toto orbe terrarum, et poposcerimus ut ostendant ipsi de Scripturis aliquod testimonium, ubi Deus praedixit in Africa futuram **Ecclesiam**, quasi perditis ceteris **gentibus**; hoc solent testimonium in ore habere, et dicere: Africa in meridie est; interrogans ergo, inquirunt, **Ecclesia** Dominum ubi pascit, ubi cubet; respondet ille: *In meridie*, ut quasi vox interrogantis sit: *Annuntia mihi, quem dilexit anima mea, ubi pascas, ubi cubes*; et vox quasi respondentis: *In meridie*, hoc est, in Africa. Si ergo quae interrogat, **Ecclesia** est, et Dominus ubi pascit respondet, in Africa, quia in Africa erat **Ecclesia**: quae interrogat, non erat in Africa. *Annuntia*, inquit, *mihi, quem dilexit anima mea, ubi pascas, ubi cubes*; et respondet ille cuidam **Ecclesiae** praeter Africam: *In meridie*, in Africa cubo, in Africa pasco, quasi in te non pasco. Porro si quae interrogat, **Ecclesia** est, quod nullus ambigit, quod nec ipsi contradicunt; et

Sermón 138, 10: Oído, pues, y aceptado sin restricción que lo del *mediodía* se refiera al África, como lo entiendes tú –*donatista*-; pero tal como tú lo entiendes, ¿no es la Iglesia transmarina de Cristo la que se dirige a su Esposo, recelando caer en el error africano? (...) Os amonesto y ruego por la santidad de estas nupcias que améis a esta Iglesia, y permanezcáis en esta Iglesia, y seáis de esta Iglesia. Amad al buen pastor, el bello Esposo que a nadie engaña, que a nadie quiere ver perdido. Rogad también por las ovejas descarriadas, para que también ellas vengan a nosotros y reconozcan y amen la verdad, y no haya sino *un solo rebaño y un solo pastor*.¹⁶²⁶

Sermón 139 A, 2: Y el muerto salió atado con las vendas; porque, si bien el consuetudinario cesa de pecar, todavía es reo de lo pasado, y necesario es que ruegue y haga penitencia por lo hecho, no por lo que hace, pues ya no lo hace; está vivo, no lo hace, pero aún está ligado por las cosas que hizo. Luego es a los ministros de la Iglesia, por medio de los cuales se imponen las manos a los penitentes, a los que dice Cristo: *Desatadle y dejadle ir*.¹⁶²⁷

Sermón 143, 4: Y para que nosotrosuviésemos la justicia de la fe, de la que será culpado el mundo incrédulo, dijo el Señor: *De justicia, porque voy al Padre, y no me veréis*. En otros términos: *Esta es vuestra justificación*: creer en mí, vuestro mediador, de quien habéis de confesar con toda certidumbre que, resucitado, se fue al Padre, aun no viéndole vosotros sensiblemente; y así, reconciliados por él, podáis verle como Dios con los ojos del Espíritu.

Por eso, a la mujer –símbolo de la Iglesia- que se le echó a los pies después de la resurrección, le dijo: *Deja de tocarme, pues no he subido aún a mi Padre*; expresión cuyo sentido místico es: “No creas en mí por lo que te diga el contacto material; debes creer espiritualmente, o sea, debes tocarme con una fe espiritual cuando suba yo al Padre, porque son bienaventurados quienes no ven y creen”. Ved, pues, la justicia de la fe, de la que será el mundo convencido, por carecer de ella, siendo sus jueces nosotros que la tenemos, pues *el justo vive de la fe*.¹⁶²⁸

audiunt nescio quid de Africa: haec ergo quae interrogat praeter Africam est; et quia **Ecclesia** est, est praeter Africam **Ecclesia**.

¹⁶²⁶ Audio prorsus, accipio de Africa quod intellegis; *in meridie*, ipsa significata est. Sed **Ecclesia** Christi, sicut intellegis, transmarina alloquitur sponsum suum, timens errorem incidere Africanum. (...) Hortor vos, obsecro vos per sanctitatem talium nuptiarum, amate hanc **Ecclesiam**, estote in tali **Ecclesia**, estote talis **Ecclesia**; amate pastorem bonum, virum tam pulchrum, neminem fallentem, neminem perire cupientem. Orate et pro dispersis ovibus; veniant et ipsi, agnoscant et ipsi, ament et ipsi; ut sit unus grex et unus pastor.

¹⁶²⁷ Et processit ille mortuus, ligatus institit; quia, etsi desiit peccare, adhuc de praeteritis reus est, et opus est ut precetur, et agat paenitentiam propter facta; non propter ea quae facit, quia iam non facit; reviviscit, non facit; sed propter ea, quae fecit, adhuc ligatus est. Ergo ministris **Ecclesiae** suae, per quos manus imponitur paenitentibus, Christus dicit: *Solvite eum, et sinite illum*.

¹⁶²⁸ Ut autem nos haberemus iustitiam fidei, de qua mundus argueretur incredulus, propterea Dominus ait: *De iustitia, quia ad Patrem vado, et iam non videbitis me*. Tamquam diceret: Haec erit iustitia vestra, ut credatis in me mediatorem, quem resuscitatum ad Patrem isse certissime habebitis, quamvis eum carnaliter non videatis; ut per ipsum reconciliati, Deum spiritaliter videre possitis. Unde figuram **Ecclesiae** gestanti mulieri, cum ei post resurrectionem ad pedes caderet: *Noli me tangere*, inquit, *nondum enim ascendi ad Patrem*. Quod mystice dictum intellegitur. Noli me per corporeum contactum carnaliter credere; spiritaliter autem credes, id est, fide spiritali me tanges, cum ascendero ad Patrem. Quia beati qui non vident, et credunt. Et haec est iustitia fidei, qua mundus carens, de nobis qui ea non caremus, arguitur; quia *iustus ex fide vivit*.

Sermón 144, 5: Y ¿quién es su cuerpo sino la Iglesia? Así lo dijo el mismo Doctor de los gentiles: *Y vosotros sois cuerpo de Cristo y miembros cada uno por su parte*¹⁶²⁹.

Sermón 146, 2: ¿Sois peculio nuestro? Los herejes y los cismáticos, con los hurtos hechos al Señor, se han hecho sus peculios, y quieren apacentar no los rebaños de Cristo, sino rebaños de su propiedad a presencia de los rebaños de Cristo. Cierto, sí, tales herejes y cismáticos dieron a sus depredaciones el título de Cristo, el nombre de cristianos, como para encubrir sus rapiñas con este nombre soberano. Pero ¿qué hace Cristo al volver a su Iglesia los que fuera recibieron esa denominación con el bautismo? Arroja de sí al ladrón, no quita el título; entre en posesión de la casa, porque la denominación es suya propia. ¿Qué necesidad tiene de mudar el nombre, si es el suyo?

¿Reparan estos adversarios en las palabras del Señor a Pedro: *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas?* ¿por ventura le dijo: “Apacienta tus corderos, apacienta tus ovejas”? Eliminados, pues, de su rebaño, ¿qué le dijo Cristo a su Iglesia en el Cantar de los cantares? Hablando el Esposo a la Esposa, dice: *Si no te conoces, ¡oh hermosa entre las mujeres!, salte*. En otras palabras: “No te arrojo yo; sal tú, si no te conoces, ¡oh hermosa entre las mujeres!; si no te conoces en el espejo de la Escritura divina; si no te reconoces, hermosa mujer, en este espejo, que no te da una belleza engañosa; si no conoces que se dijo de ti: *Sobre toda la tierra tu gloria*; que de ti se dijo: *Te daré las naciones en herencia y serán los límites de tu posesión los mismos de la tierra*, e incontables testimonios más que ponen de relieve a la Iglesia católica. Si, pues, no te conoces, no tienes aquí parte alguna, no puedes entrar en la herencia. Luego *sal tú por la huella de los rebaños; no del rebaño*, que no es sino uno; y *apacienta tus cabritos*, porque sólo a Pedro se le ha dicho que apaciente *mis ovejas*. A Pedro se le dice *mis ovejas*; a los cismáticos, *tus cabritos*. Ovejas aquí, allí cabritos; aquí *mías*, allí *tuyos*.

Ahora traed a la memoria la diestra y la siniestra de nuestro Juez; recordad a qué mano se hallarán los cabritos y a cuál las ovejas. Allí veréis a plena luz dónde está la diestra y donde la siniestra, dónde la blanca y dónde la negra, dónde la luminosa y dónde la tenebrosa, dónde la bella y dónde la fea, dónde la que recibirá el reino y dónde la que irá a parar al suplicio eterno¹⁶³⁰.

¹⁶²⁹ Quae autem corpus eius, nisi **Ecclesia**? Sicut dicit idem doctor: *Vos autem estis corpus Christi, et membra ex parte*.

¹⁶³⁰ Numquid enim peculium nostrum estis? Haeretici et schismatici de furtis dominicis peculia sibi fecerunt, et greges non Christi, sed suos contra Christum pascere voluerunt. Plane in ipsis depraedationibus suis titulum illius posuerunt, ut praedae ipsorum quasi defenderentur per titulum potentis. Quid facit Christus quando tales convertuntur, qui foris ab **Ecclesia** titulum eius Baptismatis acceperunt? Eicit praedatorem, titulum non deponit, et possidet domum; quia invenit ibi titulum suum. Quid opus est ut mutet nomen suum? Numquid attendunt quod ait Dominus Petro: *Pasce agnos meos, pasce oves meas?* Numquid dixit ei: *Pasce agnos tuos; aut: Pasce oves tuas?* Exclusis autem, quid dixit in *Canticis canticorum* ad **Ecclesiam**? Loquens sponsus ad sponsam ait: *Nisi cognoveris temetipsam, pulchra inter mulieres, exi tu*. Tamquam dicens: Non ego te eicio, exi tu, nisi temetipsam cognoveris, pulchra inter mulieres, nisi cognoveris te in speculo Scripturae divinae; nisi attenderis, o mulier pulchra, speculum quod te falso nitore non fallit; nisi cognoveris quia de te dictum est: *Super omnem terram gloria tua*; quia de te dictum est: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae*; et alia innumerabilia testimonia, quae catholicam **Ecclesiam** commendant. Nisi ergo cognoveris, partem non habes, heredem te non potes facere. Ergo, *exi tu in vestigiis gregum*, non in **societate** gregis: *et pasce haedos tuos*, non quomodo Petro dictum est: *oves meas*; schismaticis dicitur: *haedos tuos*. Hic *oves*, ibi *haedos*; hic *meas*, ibi *tuos*. Recolite dexteram et sinistram iudicis nostri; recolite ubi stabunt haedi, et ubi oves; et apparebit vobis ubi dextera, ubi sinistra, candida et nigra, luminosa et tenebrosa, pulchra et deformis, acceptura **regnum** et inventura supplicium sempiternum.

Sermón 147 A, 2: ¿Qué dijo a Pedro? -¿*Me amas?* -Te amo. -*Apacienta mis ovejas.* ¿Dijo, acaso, *tus* ovejas? Para saber a quién dice que pertenecen, leed el libro santo del Cantar de los Cantares. Cántanse allí unos amores santos, los amores del Esposo y la Esposa, de Cristo y la Iglesia, y todo el libro es a modo de poema nupcial o epitalamio; mas el epitalamio de un tálamo santo, de un tálamo casto. *Puso su tabernáculo en el sol*, o digamos, a plena luz, al público, bien a la vista, donde no se ocultase a nadie; y *es como esposo que sale de su tálamo*. Habiéndose desposado con la humana carne, fue su tálamo el seno virginal de María, y allí se unió a la Iglesia para cumplimiento de lo vaticinado: *Y serán dos en una carne.*¹⁶³¹

Sermón 147 A, 3: Hablando, pues, entre sí estos dos amantes, Cristo y la Iglesia, dícele ésta: *¡Oh tu, el querido de mi alma!, dime dónde tienes los pastos, dónde el sesteadero al llegar el mediodía.* Y quiero me digas dónde tienes los pastos y sesteas al mediodía para que, cuando vaya yo a ti, no sea menesterirme tras los rebaños de tus comensales, cual una desconocida. ¿Qué significa *desconocida* sino oculta e ignorada?

Al usar los donatistas estas palabras, suelen darles un sentido caprichoso, *suyo*, no el de la Escritura. *El mediodía*, dicen, es África, por estar el África al mediodía del mundo; por eso, cuando la Iglesia pregunta al Señor: *¿Dónde tienes tus pastos y tu sesteadero?*, el Señor le responde que *al mediodía*, como diciendo: “No me busques fuera de África”. Pero leed bien y fijaos, cabezas heréticas; tenéis delante el espejo, y ahí es donde yo quiero veros. ¿No advertís ser, en el testimonio aducido, la Esposa quien está preguntando aún? ¿Por qué introduces ya al Esposo respondiendo? ¡Respetad siquiera el género femenino!... *¿Dónde tienes los pastos, dónde el sesteadero al llegar el mediodía, para que no me haga yo como una desconocida?* Entiendo que la palabra *desconocida* es del género femenino, no del masculino. Es como si dijese la Iglesia: “Concedáanos, Señor, que *mediodía* vale como decir África. Aquí tuvo su origen el partido de Donato, aquí reina la más grande discordancia, y la disensión ha dividido la grey de Cristo como una sierra. Y por eso, la Iglesia de allende los mares, donde no hubo división, es la que pregunta: *¡Oh tú, querido de mi alma!, dime dónde tienes los pastos, dónde el sesteadero al mediodía.* Y quiero me lo digas a fin de no pasar por *desconocida*, pues para los donatistas desconocida soy e ignorada. Soy allí anunciada, pero ellos no dan conmigo”.¹⁶³²

¹⁶³¹ Quid dixit Petro? *Amas me? Amo. Pasce oves meas.* Numquid tuas? Vultis noscere, cui dicat tuas? Audite in libro sancto qui vocatur *Canticum canticorum*; leguntur ibi sancta amatoria, sponsus et sponsa, Christus et **Ecclesia**. Et ille totus liber quasi carmen est nuptiarum, quomodo dicunt epithalamium, sed cubilis sancti, cubilis casti: *In sole enim posuit tabernaculum suum*, hoc est, in luce, in publico, ubi pateret, et non lateret. *Et ipse tamquam sponsus processit de thalamo suo*; accepit enim coniugem, humanam carnem. Thalamus eius erat uterus virginalis; illic sibi coniunxit **Ecclesiam**, ut impleretur quod ante praedictum est: *Et erunt duo in carne una.*

¹⁶³² Loquebantur ergo inter se amantes isti, Christus et **Ecclesia**. Ait illi **Ecclesia**: *Annuntia mihi, quem dilexit anima mea, ubi pascis, ubi cubas in meridie?* Quare volo ut annunties mihi ubi pascis, ubi cubas in meridie? *Ne forte fiam sicut operta super greges sodalium tuorum.* Ideo, inquit, volo ut annunties mihi ubi pascis, ubi cubas in meridie, ut, quando ad te venio, non errem, ne forte quasi operta fiam super greges sodalium tuorum, id est, irruam in greges, non tuos, sed sodalium tuorum. *Velut operta.* Quid est aliud, operta, nisi quasi latens et ignorata? Solent Donatistae in his verbis dicere sensum suum, non sensum Scripturarum. Hoc enim solent dicere. Africa meridies est, meridies mundi Africa est; ideo **Ecclesia** interrogat Dominum: *Ubi pascis? Ubi cubas?* et respondet ille: *In meridie*; quasi, noli me quaerere nisi in Africa. Lege et intellege, mens haeretica. Speculum tibi proponitur modo, hic te inveni; intellege quia adhuc sponsa interrogat; quare facis iam respondentem sponsus? Vel femininum genus agnosce. *Ubi pascis, ubi cubas in meridie? Ne forte fiam sicut operta.* Operta, puto, femina est, non masculus. Ergo, o Domine, sit meridies Africa; sic intellegatur, quomodo ipsi intellegunt. Africa est meridies; hic facta est pars, Donatistae; hic magna divisio et serra dissensionis ducta est per gregem Christi. Ideo interrogat velut **Ecclesia** transmarina, ubi non est facta ista divisio: *Annuntia mihi, quem*

Sermón 147 A, 4: Con razón le dijo a Cristo resucitado el salmista: *Ensálzate sobre los cielos, ¡oh Dios!*, y (ensalza) *sobre la tierra tu gloria*. ¿Qué significa *sobre la tierra de tu gloria*? Tu gloria es sinónimo de tu Iglesia, tu Esposa. Y, sin embargo, exclama: *¡Oh tú, el querido de mi alma!, dime...* Ya cubro el mundo entero, las tierras todas me conocen; mas para los africanos soy aún desconocida. Dime, pues, dónde paces tus ganados, para no andar vagueando tras los rebaños no tuyos, sino de tus comensales. ¿A quiénes se les dice comensales? A los que se llegaron a la mesa del Señor, y sobre quienes está escrito en un salmo: *El que comía de mi pan... En verdad que, si me hubiese llenado de maldiciones un enemigo mío, hubiéralo sufrido en paciencia; y, si me hablasen con altanería los que me odian, podría tal vez haberme guardado de ellos; mas tú, que eres como otro yo, mi guía y mi confidente; tú, que, juntamente conmigo, tomabas el dulce alimento, que andábamos juntos por la casa de Dios...* Con consentimiento en otros días, sin consentimiento ahora, porque ahora ya no tienen juicio.

Ved ahí los comensales donde temía tropezar la Esposa de los Cantares. Temo extraviarme, dice; temo dar, como una desconocida, en los rebaños de tus comensales, y que me cueste la vida este yerro, y que, iterando el bautismo recibido, lo pierda todo¹⁶³³.

Sermón 149, 3: A los judíos se les había ordenado comer ciertos animales y abstenerse de otros; que ellos recibieron estas órdenes como signo de acontecimientos futuros, lo manifiesta el apóstol Pablo al decir: *Que nadie os juzgue por la comida o la bebida, o por lo que se refiere a los días de fiesta, los novilunios o los sábados, que son sombra del futuro*. Y así, ya en tiempos de la Iglesia, dice en otro lugar: *Todo es puro para los puros, pero es malo para el hombre comer escandalizando*¹⁶³⁴.

dilexit anima mea, ubi pascis, ubi cubas in meridie? Audio enim ibi dici partem Donati, alios catholicos, alios donatistas; mihi annuntia ubi pascis, ne veniam et errem. Ibi quaero nuntium, ubi timeo incertum. Annuntia mihi, ubi pascis, ubi cubas in meridie? Quare volo ut annunties mihi? Ne forte fiam sicut operta; quia parti Donati quasi operta sum, quasi ignorata sum; ibi praedico, et illos latet.

¹⁶³³ Loquebantur ergo inter se amantes isti, Christus et **Ecclesia**. Ait illi **Ecclesia**: *Annuntia mihi, quem dilexit anima mea, ubi pascis, ubi cubas in meridie?* Quare volo ut annunties mihi ubi pascis, ubi cubas in meridie? *Ne forte fiam sicut operta super greges sodalium tuorum*. Ideo, inquit, volo ut annunties mihi ubi pascis, ubi cubas in meridie, ut, quando ad te venio, non errem, ne forte quasi operta fiam super greges sodalium tuorum, id est, irruam in greges, non tuos, sed sodalium tuorum. *Velut operta*. Quid est aliud, operta, nisi quasi latens et ignorata? Solent Donatistae in his verbis dicere sensum suum, non sensum Scripturarum. Hoc enim solent dicere. Africa meridies est, meridies mundi Africa est; ideo **Ecclesia** interrogat Dominum: *Ubi pascis? Ubi cubas?* et respondet ille: *In meridie*; quasi, noli me quaerere nisi in Africa. Lege et intellege, mens haeretica. Speculum tibi proponitur modo, hic te inveni; intellege quia adhuc sponsa interrogat; quare facis iam respondentem sponsum? Vel femininum genus agnosce. *Ubi pascis, ubi cubas in meridie? Ne forte fiam sicut operta*. Operta, puto, femina est, non masculus. Ergo, o Domine, sit meridies Africa; sic intellegatur, quomodo ipsi intellegunt. Africa est meridies; hic facta est pars, Donatistae; hic magna divisio et serra dissensionis ducta est per gregem Christi. Ideo interrogat velut **Ecclesia** transmarina, ubi non est facta ista divisio: *Annuntia mihi, quem dilexit anima mea, ubi pascis, ubi cubas in meridie?* Audio enim ibi dici partem Donati, alios catholicos, alios donatistas; mihi annuntia ubi pascis, ne veniam et errem. Ibi quaero nuntium, ubi timeo incertum. Annuntia mihi, ubi pascis, ubi cubas in meridie? Quare volo ut annunties mihi? Ne forte fiam sicut operta; quia parti Donati quasi operta sum, quasi ignorata sum; ibi praedico, et illos latet.

¹⁶³⁴ Iudaei enim acceperant certa animalia quae manducarent, et certa a quibus abstinerent; quod in significatione rerum futurarum eos accepisse, manifestat apostolus Paulus, dicens: *Nemo ergo vos iudicet in cibo, aut in potu, aut in parte diei festi, aut neomeniae, aut sabbatorum, quod est umbra futurorum*. Itaque iam temporibus **Ecclesiae** dicit alio loco: *Omnia munda mundis, sed malum est homini qui per offensionem manducat*.

Sermón 149, 4: Por eso se permitió a los cristianos lo que no se permitió a los judíos. Todos los animales que los judíos tenían prohibido comer son signos de otras cosas y, como dije, sombra del futuro. Del mismo modo que la circuncisión que ellos llevaban en la carne y despreciaban en el corazón significaba una circuncisión del corazón, así también aquellos manjares son preceptos misteriosos y signos de cosas futuras. Por ejemplo, en lo escrito referente a que coman los animales rumiantes y los de pezuña hendida, y no coman aquellos a los que les falten ambas cosas o una sola de ellas, están significando ciertos hombres que no pertenecen a la sociedad de los santos. La pezuña hendida dice relación a las costumbres; la acción de rumiar, en cambio, a la sabiduría. ¿Que tiene que ver la pezuña hendida con las costumbres? Que difícilmente resbala o cae; la caída, en efecto, es símbolo del pecado. ¿Cuál es la relación existente entre la acción de rumiar y la doctrina de la sabiduría? La ha expresado la Escritura: *Un codiciable tesoro reposa en la boca del sabio, pero el varón necio lo engulle*. Es decir, quien escucha y por negligencia se olvida, es como si engullera lo que oyó, de forma que ya no lo saborea en la boca, como si con el olvido lo hubiera sepultado. Quien, en cambio, medita día y noche la ley del Señor, es como si rumiase y encontrase deleite en el sabor de la palabra, en cierto como paladar del corazón. Por lo tanto, lo preceptuado a los judíos significaba que no pertenecen a la Iglesia, es decir, al Cuerpo de Cristo y a la gracia y sociedad de los santos, quienes, o son oyentes perezosos, o poseen malas costumbres, o adolecen de uno y otro vicio¹⁶³⁵.

Sermón 149, 6: Para que entendáis que esto era lo significado, en aquel recipiente había reptiles. ¿Acaso se podían comer reptiles? ¿Qué significa esto? Aquel recipiente simbolizaba a la Iglesia; las cuatro cuerdas de que colgaba, las cuatro partes del orbe de la tierra, por las que se despliega la Iglesia católica, extendida por doquier. Por lo tanto, quien quisiere irse a una parte y separarse de la totalidad, no pertenece al misterio de las cuatro cuerdas. Si, pues, no pertenece a la visión de Pedro, tampoco a las llaves que le fueron dadas a Pedro. El Señor dice que al final de los tiempos reunirá a sus santos de los cuatro vientos, porque ahora la fe evangélica se halla dilatada entre estos cuatro ángulos. Por ello, aquellos animales son los gentiles. Gentiles que eran todos impuros, al vivir en medio de sus errores, supersticiones y concupiscencias antes de la venida de Cristo; pero que, con su llegada, habiéndoseles perdonado los pecados, se transformaron en puros. ¿Por qué, pues, una vez perdonados sus pecados, no han de ser recibidos en el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia de Dios, cuya realidad simbolizada Pedro?¹⁶³⁶

¹⁶³⁵ Unde data est licentia Christianis, quae Iudaeis non est data. Omnia enim animalia quae Iudaeis prohibita sunt manducare, signa sunt rerum, et sicut dictum est, umbrae futurorum. Sicut illa circumcisio significat circumcisionem cordis, quam illi in carne gestabant, et in corde repudiabant; sic et epulae illae praecepta mysteriorum sunt, et signa futurorum. Veluti quod scriptum est eis, ut quae sunt ruminantia et fissa ungula, ipsa manducant; quibus autem vel utrumque vel unum horum defuerit, non manducant; homines quidam significantur, non pertinentes ad **societatem** sanctorum. Fissa enim ungula ad mores, ruminatio vero ad sapientiam pertinet. Quare ad mores fissa ungula? Quia difficile labitur. Lapsus enim peccati signum est. Ruminatio autem ad sapientiae doctrinam quomodo pertinet? Quia dixit Scriptura: *Thesaurus desiderabilis requiescit in ore sapientis, vir autem stultus glutit illum*. Qui ergo audit, et negligentia fit obliviosus, quasi glutit quod audivit; ut iam in ore non sapiat, auditionem ipsam oblivione sepeliens. Qui autem in lege Domini meditatur die et nocte, tamquam ruminat, et in quodam quasi palato cordis verbi sapore delectatur. Hoc ergo quod praeceptum est Iudaeis, significat quod ad **Ecclesiam**, id est, ad corpus Christi, ad gratiam **societatemque** sanctorum non pertinent illi, qui aut neglegentes auditores sunt, aut malos mores habent, aut in utroque vitio reprehenduntur.

¹⁶³⁶ Sed tamen ut intellegatis hoc in figura esse monstratum, erant in illo vase serpentina. Numquidnam poterat manducare serpentes? Quid ergo sibi vult ista significatio? Vas illud **Ecclesiam** significat: quattuor lineae quibus dependebat, quattuor partes orbis terrarum, per quas tenditur **Ecclesia** catholica,

Sermón 149, 7: En muchos lugares de las Escrituras aparece Pedro simbolizando a la Iglesia, sobre todo donde se dice: *Te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que atares en la tierra, quedará atado también en el cielo, y todo lo que desatares en la tierra quedará desatado también en el cielo.* ¿Acaso recibió Pedro estas llaves y no las recibió Pablo? ¿Las recibió Pedro y no las recibió Juan, Santiago y los restantes apóstoles? ¿O no son estas llaves por las que en la Iglesia se perdonan a diario los pecados? Puesto que Pedro significaba a la Iglesia, lo que se le concedió a él solamente, se le concedió a la Iglesia. Por ende, Pedro significaba a la Iglesia, Iglesia que es el Cuerpo de Cristo. Reciba, pues, a los gentiles ya purificados, tras haberseles perdonado los pecados; razón por la que le fue enviado Cornelio, gentil él y los que le acompañaban. Sus limosnas, aceptadas, le había purificado en cierta medida; sólo le quedaba ser incorporado como alimento puro a la Iglesia, es decir, al Cuerpo del Señor. Pedro, sin embargo, tenía pánico a entregar el Evangelio a los gentiles, porque los que había creído desde la circuncisión impedían a los apóstoles comunicar la fe cristiana a los incircuncisos y mantenían que éstos no debían acceder a la participación en el Evangelio sin haber recibido la circuncisión confiada a sus padres¹⁶³⁷.

Sermón 149, 8: Cornelio y los que estaban con él eran considerados como de aquellos animales que habían aparecido en el recipiente, a los cuales, sin embargo, ya los había purificado Dios, puesto que había aceptado sus limosnas. Habían de ser, por ello, matados y comidos, es decir, dar muerte en ellos a la vida pasada, en la que no conocían a Cristo, y pasar a su cuerpo, como a la nueva vida de la sociedad de la Iglesia. El mismo Pedro, habiendo llegado ante ellos, recordó brevemente lo que le había mostrado aquella visión. Dice, en efecto: *También vosotros sabéis cuán ilícito es para un hombre judío asociarse o acercarse a un extranjero; pero Dios me ha mostrado que a ningún hombre debo llamar vulgar o inmundo.* Esto se lo mostró Dios cuando sonó aquella voz: *Lo que Dios purificó, no lo declares tú impuro.* Y luego, retornando a los hermanos de Jerusalén, les refirió igualmente su visión, cuando algunos provocaron tumultos porque se había dado el Evangelio a los gentiles, y contuvo su alboroto; lo

quae ubique diffusa est. Quicumque ergo voluerit in partem ire, et ab universo conscindi, non pertinet ad quattuor linearum sacramentum. Si autem ad visionem Petri non pertinet, nec ad claves quae datae sunt Petro. A quattuor enim ventis dicit Deus congregari sanctos suos in fine; quia nunc per omnes istos quattuor cardines fides evangelica dilatatur. Animalia ergo illa, **Gentes** sunt. Omnes enim **Gentes** quae immundae erant, in erroribus et superstitionibus et concupiscentiis suis, antequam veniret Christus, illo adveniente donatis sibi peccatis mundae sunt factae. Unde iam post remissionem peccatorum, quare non recipiantur in corpus Christi, quod est **Ecclesia** Dei, cuius personam Petrus gestabat?

¹⁶³⁷ Petrus enim in multis locis Scripturarum apparet quod personam gestet **Ecclesiae**; maxime illo in loco ubi dictum est: *Tibi trado claves regni caelorum. Quaecumque ligaveris in terra, erunt ligata et in caelo; et quaecumque solveris in terra, erunt soluta et in caelo.* Numquid istas claves Petrus accepit, et Paulus non accepit? Petrus accepit, et Ioannes et Iacobus non accepit, et ceteri Apostoli? Aut non sunt istae in **Ecclesia** claves, ubi peccata quotidie dimittuntur? Sed quoniam in significatione personam Petrus gestabat **Ecclesiae**, quod illi uni datum est, **Ecclesiae** datum est. Ergo Petrus figuram gestabat **Ecclesiae**; **Ecclesia** corpus est Christi. Recipiat igitur iam mundatas **Gentes**, quibus peccata donata sunt; unde miserat ad illum Cornelius **gentilis** homo, et qui cum illo **gentiles** erant. Huius eleemosynae acceptae mundaverant eum ad quemdam modum; restabat ut tamquam cibus mundus incorporaretur **Ecclesiae**, hoc est, corpori Domini. Petrus autem trepidabat tradere **Gentibus** Evangelium; quia illi qui crediderant ex circumcissione, prohibebant Apostolos tradere incircumcisis christianam fidem; et dicebant non eos debere accedere ad participationem Evangelii, nisi suscepissent circumcisionem, quae tradita erat patribus eorum.

cual, si no perteneciese al mismo ámbito de ideas, no hubiese sido digno de ser mencionado¹⁶³⁸.

Sermón 149, 9: Quizá se pregunte también por qué era de lienzo el recipiente en que estaban los animales. No era ciertamente fortuito. Sabemos, en efecto, que la polilla que corrompe otros vestidos, no consume el lienzo. Que cada cual excluya de su corazón las corrupciones de las malas concupiscencias y se afirme en la fe de forma tan incorruptible que sea impenetrable a los malos pensamientos lo mismo que a la polilla, si quiere pertenecer al misterio de aquel lienzo, figura de la Iglesia¹⁶³⁹.

Sermón 149, 10: ¿Por qué fue bajado tres veces del cielo? Porque la totalidad de los gentiles que pertenecen a las cuatro partes del orbe de la tierra, significadas en las cuatro cuerdas por las que se sujetaba aquel recipiente, es bautizada en el nombre de la Trinidad. Los creyentes se renuevan en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para pertenecer a la sociedad y comunión de los santos¹⁶⁴⁰.

Sermón 149, 14: Por esto dice el apóstol Pablo, después de haber sido derribado en cuanto perseguidor del Evangelio y levantado como predicador: Era desconocido para las iglesias de Cristo en Judea. Solamente habían oído que “Quien antes nos perseguía, ahora anuncia la fe que alegraba de ser conocido como hombre que había recibido, sino de que era alabado Dios que se lo había dado¹⁶⁴¹.

Sermón 149, 17: A no ser que pienses que no oraron en aquel tiempo los cristianos por Saulo, el perseguidor de los mismos cristianos. Quizá fue escuchada la voz del mártir Esteban para que se convirtiera. En efecto, él se encontraba en el número de sus perseguidores y guardaba los vestidos de quienes le apedreaban. El mismo, escribiendo a Timoteo, dice también: *Ante todo te ruego que se hagan peticiones, oraciones, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los constituidos en dignidad, a fin de que llevemos una vida serena y tranquila.*

¹⁶³⁸ Cornelius enim et qui cum illo erant, tamquam ex illis animalibus habebantur, quae in vase fuerant demonstrata; quos tamen iam mundaverat Deus, quia eleemosynas eorum inde acceptaverat. Occidendi ergo erant et manducandi, id est, ut interficeretur in eis vita praeterita, qua non noverant Christum; et transirent in corpus eius, tamquam in novam vitam **societatis Ecclesiae**. Nam et ipse Petrus cum ad eos venisset, commemoravit breviter quid sibi in illa visione monstratum sit. Ait enim: *Et vos scitis quam illicitum sit viro Iudaeo coniungi, aut accedere ad alienigenam; sed mihi Deus ostendit, neminem communem aut immundum hominem dicere.* Quod utique tunc ostendit Deus, cum vox illa sonuit: *Quae Deus mundavit, tu ne immunda dixeris.* Et postea veniens ad fratres in Ierosolymam, cum quidam tumultuarentur, quod **Gentibus** Evangelium traderetur, reprimens eorum commotionem, etiam ipsum visum commemoravit; quod nisi ad eandem intelligentiam pertineret, commemorandum non esset.

¹⁶³⁹ Fortassis quaeratur etiam illud, quare linteum erat, in quo erant illa animalia. Non utique sine causa. Novimus enim quod linteum tinea non consumit, quae vestes alias corrumpit. Excludat unusquisque de corde suo corrupciones malarum concupiscentiarum, atque ita incorruptibiliter firmetur in fide, ut pravis cogitationibus tamquam tineis non penetretur, si vult ad sacramentum illius lintei pertinere, quo figuratur **Ecclesia**.

¹⁶⁴⁰ Quare ter de caelo submissum est? Quia ipsae omnes **Gentes**, quae pertinent ad quattuor partes orbis terrae, qua disseminatur **Ecclesia**, quam significabant quattuor lineae, quibus vas illud connectebatur, in nomine Trinitatis baptizantur. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti credentes innovantur, ut pertineant ad **societatem** communionemque sanctorum.

¹⁶⁴¹ Unde apostolus Paulus posteaquam Evangelii persecutor prostratus est, et erectus est praedicator, dicit: *Eram autem ignotus facie Ecclesiis Iudaeae, quae erant in Christo. Tantum autem audientes erant, quia qui aliquando nos persequebatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat; et in me, inquit, magnificabant Deum.* Non gaudebat quia homo qui acceperat, cognoscebatur; sed quia Deus qui dederat, laudabatur.

Mandaba, pues, rezar por los reyes cuando éstos perseguían a las Iglesias. Pero a las que entonces perseguían mientras oraban por ellos, ahora las defienden después de haber sido escuchadas en beneficio de ellos¹⁶⁴².

Sermón 155, 7: *Hallarás allí una estatera, esto es, cuatro dracmas; dadas por mí y por ti. ¿Qué es por mí y por ti?* Cristo mismo, Pedro, la Iglesia de Cristo, los cuatro evangelios de la Iglesia. Estaba oculto el misterio; no obstante, Cristo pagaba un tributo al que no estaba obligado. Así pagó incluso el tributo de la muerte; no lo debía, pero lo pagó. Si él no lo hubiera pagado aun sin estar en deuda, nunca nos hubiese librado de la nuestra¹⁶⁴³.

Sermón 155, 13: Finalmente, escuchadle a él, que da solución plena al problema. Hablaba cuando ciertamente aún vivía en este cuerpo; y, sin embargo, añadió: *Vosotros, en cambio, no estáis en la carne.* ¿Hay aquí, entre nosotros, alguien a quien dijera estas palabras? ¿Qué pensáis? Observad que lo dijo al pueblo de Dios, a la Iglesia. Es cierto que escribía a los romanos, pero lo dijo para toda la Iglesia de Cristo; sin embargo, lo afirmó sólo del trigo, no de la paja; lo dijo de la realidad que queda oculta, no de la paja que se ve. Cada uno reconozca en su corazón a cuál pertenece. Nosotros hablamos a vuestros oídos, sin penetrar en vuestras concupiscencias; sin embargo, a tenor de lo dicho anteriormente, pienso en el nombre de Cristo que en su pueblo hay gente a quien se aplica: *Vosotros, en cambio, no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros*¹⁶⁴⁴.

Sermón 157, 3: Fue entregado el Excelso, por quien fueron hechas todas las cosas; fue entregado en su forma de siervo al oprobio de los hombres y al desprecio de la plebe; fue entregado a su pasión nos enseñó cuánta paciencia requiere el caminar en él. A su vez, con el ejemplo de la resurrección nos afianzó en aquello que debemos esperar de él mediante la paciencia. *Pues si esperamos lo que no vemos, por la paciencia lo esperamos.* En efecto, esperamos lo que no vemos; pero somos el cuerpo de aquella cabeza, en la que se ha realizado ya el objeto de nuestra esperanza. De él se ha dicho que es *la cabeza del cuerpo de la Iglesia, el primogénito, el que tiene la primacía.*¹⁶⁴⁵

¹⁶⁴² Nisi forte putas non orasse Christianos illo tempore pro Saulo persecutore Christianorum. Fortassis ad eius conversionem vox illa Stephani martyris exaudita est. In illo enim persecutorum eius numero fuit, et lapidantium vestimenta servavit. Idem etiam ad Timotheum scribens ait: *Obsecro primum omnium fieri deprecationes, adorationes, interpellationes, gratiarum actiones, pro omnibus hominibus, pro regibus et omnibus qui in sublimitate sunt, ut quietam et tranquillam vitam agamus.* Iubebat ergo orari pro regibus; et tunc reges persequebantur **Ecclesias**. Sed quas tunc pro se orantes persequebantur, nunc pro se exauditas defendunt.

¹⁶⁴³ *Invenies ibi staterem, hoc est, quattuor drachmas, da eis pro me et te.* Quid est: *Pro me et te?* Ipse Christus, Petrus, **Ecclesia** Christi, **Ecclesiae** quattuor Evangelia. Mysterium latebat: Christus tamen tributum non debitum persolvebat. Sic persolvit et mortem: non debebat, et persolvebat. Ille nisi indebitum solveret, numquam nos a debito liberaret.

¹⁶⁴⁴ Denique audite ipsum, quaestionem sine ulla dubitatione solventem. Vivens utique in hoc corpore loquebatur; et tamen adiunxit: *Vos autem non estis in carne.* Putas, est aliquis hic in nobis, cui dictum est? Ecce **populo** Dei dixit, **Ecclesiae** dixit; Romanis quidem scribebat, sed universae Christi **Ecclesiae** dixit; sed tritico dixit, non paleae; massae dixit latenti, non stipulae apparenti. Unusquisque in corde suo agnoscat. Nos auribus loquimur, conscientias non videmus; tamen secundum et quae superius locuti sumus, existimo in nomine Christi esse in **plebe** Christi quibus dictum est: *Vos autem non estis in carne, sed in Spiritu: si tamen Spiritus Dei habitat in vobis.*

¹⁶⁴⁵ Traditus ergo ille Excelsus, per quem facta sunt omnia, traditus propter formam servi in opprobrium hominum et abiectionem **plebis**, in contumeliam, in flagella, in mortem crucis docuit nos exemplo passionis, cum quanta patientia in illo ambulemus; et firmavit nos exemplo suae resurrectionis, quid ab

Sermón 157, 6: Pero es maldito todo el que pone su esperanza en el hombre. Dios quiso hacerse hombre, morir y resucitar para mostrar en su carne humana el futuro del hombre y, para que, no obstante, se confiase en Dios, no en el hombre. Por otra parte, ya tienen ante sus ojos a la Iglesia de los fieles extendida por todo el orbe. Lean cómo con muchos siglos de antelación fue prometida a un solo hombre que, contra toda esperanza, creyó que iba a ser padre de muchos pueblos. Estamos viendo que se ha cumplido ya lo prometido a Abrahán por su fe, ¿y desconfiamos de que se cumplirá lo prometido a todo el orbe creyente? Vayan ahora y digan: *Comamos y bebamos, que mañana moriremos*. Aunque digan todavía que han de morir mañana, la verdad los encuentra muertos ya al decir esto. Vosotros, hermanos, hijos de la resurrección, conciudadanos de los ángeles, herederos de Dios y coherederos con Cristo, guardaos de imitar a quienes morirán mañana al exhalar su último aliento, pero ya hoy están sepultados en su bebida. Mas, como dice el mismo Apóstol, para que las malas palabras no corrompan vuestras buenas costumbres, *sed sobrios y no pequéis*. Caminad por el camino estrecho, pero que lleva derecho a la gran Jerusalén celeste, que es nuestra madre eterna; esperad con firmeza lo que no veis y con paciencia lo que aún no tenéis, porque retenéis a vuestro lado a quien lo ha prometido y es veraz y fiel¹⁶⁴⁶.

Sermón 159, 1: Lo que aquí es objeto de fe, allí será objeto de visión; lo que aquí se espera, allí se poseerá; lo que aquí se pide, se recibe allí. Con todo, en esta vida existe una cierta perfección, alcanzada por los santos mártires. A esto se debe el uso eclesiástico, conocido por los fieles, de mencionar el nombre de los mártires ante el altar de Dios, y no para orar por ellos, sino por los restantes difuntos de quienes se hace mención. Es hacerle una injuria rogar por un mártir, a cuyas oraciones debemos encomendarnos nosotros. El luchó contra el pecado hasta derramar su sangre¹⁶⁴⁷.

Sermón 161, 1: Claramente dijo que nuestros cuerpos son miembros de Cristo, puesto que Cristo es nuestra cabeza en cuanto que se hizo hombre por nosotros. El es la

illo patienter sperare debeamus. *Si enim quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus*. Quod non videmus quidem, speramus; sed corpus sumus illius capitis, in quo iam perfectum est quod speramus. De illo enim dictum est quod ipse sit *caput corporis Ecclesiae, primogenitus, ipse primatum tenens*.

¹⁶⁴⁶ Sed maledictus omnis qui spem suam ponit in homine. Ideo ergo Deus homo factus, mori et resurgere voluit; ut et quod futurum esset homini, in hominis carne ostenderetur, et Deo tamen, non homini crederetur. Et certe **Ecclesia** fidelium toto orbe diffusa, iam ante oculos eorum est. Legant eam ante tot saecula uni homini promissam, qui contra spem in spem credidit, ut fieret pater multarum **gentium**. Quid ergo uni Abrahae credenti promissum est, iam videmus impletum; et quod universo orbi promittitur credenti, desperamus esse venturum? Eant nunc et dicant: *Manducemus et bibamus; cras enim moriemur*. Illi se adhuc cras dicunt morituros, veritas autem illos iam cum ista dicunt, invenit mortuos. Vos autem, fratres, filii resurrectionis, cives sanctorum angelorum, Dei heredes, et Christi coheredes, cavete imitari eos, qui cras expirando moriuntur, et hodie bibendo sepeliuntur. Sed, sicut dicit idem Apostolus, ne corrumpant vestros mores bonos colloquia mala, *sobrii estote iuste, et nolite peccare*; ambulantes angustam, sed certam viam ducentem ad latitudinem **Ierusalem caelestis**, quae mater nostra aeterna est; firmissime sperate quod non videtis, patienter exspectate quod nondum habetis; quia veracem promissorem Christum fidelissime retinetis.

¹⁶⁴⁷ Quod hic creditur, ibi videtur; quod hic speratur, ibi tenetur; quod hic petitur, ibi accipitur. Perfectio tamen in hac vita nonnulla est, ad quam sancti martyres pervenerunt. Ideoque habet **ecclesiastica** disciplina, quod fideles noverunt, cum martyres eo loco recitantur ad altare Dei, ubi non pro ipsis oratur; pro ceteris autem commemoratis defunctis oratur. Iniuria est enim, pro martyre orare, cuius nos debemus orationibus commendari. Certavit enim contra peccatum usque ad sanguinem.

cabeza de la que se dijo: *El mismo es el Salvador de nuestro cuerpo*. Su cuerpo es la Iglesia¹⁶⁴⁸.

Sermón 161, 4: Hay dos lugares de morada: una en el fuego eterno y otra en el reino también eterno. Mi opinión es que, dentro del fuego eterno, los tormentos serán distintos; pero todos estarán allí para ser atormentados, aunque unos más y otros menos, pues en el día del juicio será más tolerable la suerte de Sodoma que la de alguna otra ciudad. Algunos recorren tierra y mar para hacer un solo prosélito, y, luego de hecho, le convierten en hijo de la gehenna dos veces más que ellos. Pon atención a que unos lo son por duplicado, y otros de forma simple, es decir, unos más y otros menos: no hay lugar allí que puedas reservarte para ti. Cualquier tormento de los de allí, aun los más suaves, son peores que los que te asustan en este mundo. Piensa en el temblor que te entra ante el temor de ir a la cárcel cuando uno te calumnia; ¿y tú mismo vives, en perjuicio tuyo, de esa manera que te conduce al fuego? Tiembblas, te pones nervioso, palideces, corres a la iglesia, deseas entrevistarte con el obispo y te postras a sus pies. ¿por qué le buscas? “líbrame”, dices¹⁶⁴⁹.

Sermón 162 A, 2: De esta manera, cuando se vio perseguido por Saúl, se refugió junto a Samuel, como ahora, por ejemplo, si alguno sufre persecución fuera se refugia en la iglesia. Huyó, pues, a un lugar donde no sólo estaba Samuel, el más célebre de los profetas, sino también otros muchos. Cuando se hallaban profetizando, llegaron los enviados por Saúl para conducir a David a la muerte, como dije antes. Irrumpió sobre ellos el Espíritu de Dios y comenzaron a profetizar los mismos que habían venido a conducir a la muerte al hombre de Dios santo y justo y a sacarlo de en medio de los profetas; repletos inesperadamente del Espíritu de Dios, se convirtieron en profetas. Quizá haya que pensar en la inocencia de éstos, pues no habían venido a secuestrarlo por su propia voluntad, sino enviados por su rey. Y quizá habían venido al mismo lugar en que se hallaba David, mas no para hacer lo que les había ordenado Saúl; quizá ellos mismos iban a quedarse allí, pues cosas como estas suceden también hoy. No faltan casos en que la autoridad superior envía a algún subalterno a sacar a un hombre de la iglesia; éste no se atreve a actuar contra Dios, y para no ir a dar él mismo en la muerte, se queda en el mismo lugar adonde había sido enviado para sacar al otro. Así, pues, alguno, lleno de admiración, podría decir que aquellos se convirtieron improvisadamente en profetas porque eran inocentes: la misma profecía era el testimonio de su inocencia. Vinieron porque habían sido enviados, pero sin la intención de hacer lo que les había ordenado aquella mala persona. Podemos creerlo respecto a estas personas. Fueron enviados otros; también sobre ellos irrumpió el Espíritu de Dios y comenzaron a profetizar. También en este caso podemos atribuirlo a su inocencia. Por tercera vez fueron enviados otros y les sucedió lo mismo. Demos por hecho que todos

¹⁶⁴⁸ Corpora ergo nostra membra Christi esse dixit; quoniam Christus caput nostrum est, eo quod homo factus est propter nos, caput de quo dictum est: *Ipse Salvator corporis nostri*. Corpus autem eius **Ecclesia** est.

¹⁶⁴⁹ Duae quippe habitationes sunt; una in igne aeterno, alia in regno aeterno. Puta quia in igne aeterno aliter ille, aliter ille torquebuntur; ibi erunt tamen, ibi omnes cruciabuntur; minus ille, plus ille. Quia tolerabilius erit Sodomae in die iudicii, quam alteri **civitati**; et quidam circumeunt mare et terram, facere unum proselytum, quem cum fecerint, faciunt eum filium gehennae duplo quam sunt ipsi. Puta quia alii duplo, alii simple; puta quia alii plus, alii minus; non est regio ubi tibi eligas locum. Quaecumque ibi mitiora tormenta sunt, peiora sunt, quam quae formidas in isto saeculo. Cogita quomodo tremas, si tibi aliquis calumniatur, ne mittaris in carcerem; et tu ipse contra te male vivis, ut mittaris in ignem? Contremiscis, conturbaris, pallescis, ad **ecclesiam** curris, episcopum videre desideras, ad pedes eius volutaris. Quaerit, quare? Libera me, inquis.

eran inocentes. Como tardaban y no se cumplía lo que Saúl había ordenado, vino también él. ¿Acaso era él también inocente? ¿Por ventura también él fue enviado por otra autoridad y no pervertido en su propia voluntad? También sobre él irrumpió el Espíritu de Dios y comenzó a profetizar. Ved a Saúl profetizando; tiene el don de la profecía, pero no la caridad. Se transformó en cierta manera en vaso que el Espíritu tocó, pero no purificó¹⁶⁵⁰.

Sermón 162 A, 4: Le proclaman Hijo de Dios los apóstoles y también los demonios; la confesión parece igual, pero el amor es desigual. Los primeros creen y aman; los segundos creen y temen. El amor está a la espera del premio, el temor, del castigo. Hemos descubierto, pues, que alguien puede tener fe sin tener caridad. Que nadie, por lo tanto, se jacte por cualquier don de la Iglesia, si tal vez sobresale en ella por algún don que le ha sido concedido; vea si posee la caridad. El mismo apóstol Pablo habló y enumeró muchos dones de Dios presentes en los miembros de Cristo que constituyen la Iglesia, diciendo que a cada miembro se le han concedido los dones adecuados y que no puede darse que todos tengan el mismo don. Pero ninguno quedará sin su don: Apóstoles, profetas, doctores, intérpretes, habladores de lenguas, poseedores del poder de curación, de auxilio, de gobierno, distintas clases de lenguas¹⁶⁵¹.

Sermón 162 A, 6: Así, pues, hermanos, vemos que cada miembro, en su competencia, realiza su tarea propia, de forma que el ojo ve, pero no actúa; la mano en cambio actúa, pero no ve; el oído oye, pero no ve ni actúa; la lengua habla, pero ni oye ni ve; y aunque cada miembro tiene funciones distintas y separadas, unidos en el conjunto del cuerpo tienen algo común entre todos. Las funciones son distintas, pero la salud es única. En los miembros de Cristo, la caridad es lo mismo que la salud en los miembros del cuerpo. El ojo está colocado en el lugar mejor, en lugar destacado, puesto como consejero en la fortaleza, para que desde ella mire, vea y muestre. Gran honor el

¹⁶⁵⁰ Cum itaque persecutionem a Saule pateretur, confugit ad Samuelem, sicut modo, verbi gratia, qui forte foris aliquam persecutionem patitur, confugit ad **Ecclesiam**. Ergo eo confugerat, ubi erat non solus Samuel praestantissimus omnium prophetarum, sed etiam multi ceteri prophetae. Inter illos, cum essent prophetantes, venerunt missi a Saule, qui eum, sicut dixi, ad mortem arriperent. Insiluit in illos Spiritus Dei, et coeperunt prophetare, qui venerant hominem sanctum et iustum Dei ad gladium adducere, et eruere de medio Prophetarum; repente impleti Spiritu Dei prophetae facti sunt. Fuerit hoc fortasse istorum innocentia; non enim sponte ad illum arripiendum venerant, sed a rege suo missi erant. Et forte venerant quidem ad eum locum ubi erat David, sed non erant facturi quod iusserat Saul; forte et ipsi remansuri erant. Nam et hodie contingunt haec. Mittitur aliquando apparitor a magna potestate rapere aliquem de **ecclesia**; non audet facere contra Deum, et, ne et ipse incurrat gladium, remanet ibi, ubi missus erat ut raperet. Dixerit ergo aliquis admirans, quod Prophetae isti repente facti sunt quia innocentes fuerunt; testimonium illis innocentiae ipsa prophetia perhibuit. Venerunt missi, sed facturi non erant quod iusserat malus ille. Credamus hoc de istis. Missi sunt alii; et in ipsos insiluit Spiritus Dei, et ipsi prophetare coeperunt. Et hos cum illis innocentiae merito numeremus. Missi sunt tertii; hoc et ipsis factum est. Fuerint omnes innocentes. Cum tardarent, et non fieret quod Saul praeceperat, venit et ipse. Numquid et ipse innocens? Numquid et ipse missus ab aliqua potestate, et non perversus propria voluntate? Et in illum tamen insiluit Spiritus Dei, et prophetare coepit. Ecce Saul prophetat, habens prophetiam, sed non habens caritatem. Factum est vas quoddam, quod ab Spiritu tangeretur, non quod ab Spiritu mundaretur.

¹⁶⁵¹ Filium Dei confitentur Apostoli, Filium Dei confitentur et daemones; confessio videtur par, dilectio dispar. Illi credunt, et amant; illi credunt, et timent; amor exspectat praemium, timor poenam. Ergo invenimus posse quemquam habere etiam fidem, et non habere caritatem. Nemo ergo se iactet de quocumque **Ecclesiae** dono, si forte eminet in **Ecclesia** aliquo attributo sibi dono, sed videat utrum habeat caritatem. Nam locutus est idem apostolus Paulus, et enumeravit multa dona Dei in membris Christi, quae est **Ecclesia**; et ait, dona propria quibusque membris esse attributa, nec posse fieri ut omnes habeant unum donum. Nec quisquam tamen sine dono remanebit; *Apostolos, ait, Prophetas, Doctores, interpretatores, linguis locutores, habentes virtutes sanitatum, habentes adiutoria, gubernationes, genera linguarum.*

de los ojos, por su ubicación, por su sensibilidad más aguda, por su agilidad y por cierta fuerza que no tienen los restantes miembros. De aquí que los hombres juran por sus ojos con más frecuencia que por cualquier otro miembro. Nadie ha dicho a otro: “Te amo como a mis oídos”, a pesar de que el sentido del oído es casi igual y cercano a los ojos. ¿Qué decir de los restantes? Cada día dicen los hombres: “Te amo como a mis propios ojos”. Y el Apóstol, indicando que se tiene mayor amor a los ojos que a los otros miembros, para mostrarse amado por la Iglesia de Dios dice: *Doy testimonio en favor vuestro de que, si hubiera sido posible, os hubieseis sacado los ojos y me los habríais dado a mí.* Nada hay, por lo tanto, en el cuerpo más sublime y más respetado que los ojos y nada hay quizá más en la extremidad del cuerpo que el dedo meñique del pie. Aun siendo así conviene, no obstante, que en el cuerpo haya dedos y que estén sanos, antes que sean ojo cubierto de legañas por alguna afección, pues la salud, común a todos los miembros, es más preciosa que las funciones de cada uno de ellos. Así ves que en la Iglesia un hombre tiene algún don pequeño y, con todo, tiene la caridad; quizá veas en la misma Iglesia a otro más eminente, con un don mayor, que, sin embargo, no tiene caridad. Sea el primero el dedo más alejado, y el segundo el ojo; el que pudo obtener la salud, ése es el que más aporta al conjunto del cuerpo¹⁶⁵².

Sermón 162 A, 7: Si la escritura dio testimonio a favor del partido de Donato, en favor de cierta Iglesia establecida en algún lugar de la tierra, como el partido de Donato que está establecido en África, podrán decir que nosotros somos los separados y ellos los unidos a la raíz. Pero si la Escritura no dio testimonio sino a favor de la Iglesia extendida por todo el orbe, ¿por qué hemos de buscar un juez humano para nuestro litigio? Tenemos a Dios: aún no preside el juicio, pero ya preside el Evangelio¹⁶⁵³.

Sermón 162 A, 8: Crispino acaba de ser juzgado hereje. Pero ¿qué dice? “¿Acaso he sido vencido por la sentencia evangélica?” En consecuencia, declaró no haber sido vencido porque quien juzgó contra él fue el procónsul, no Cristo. Si, pues estima en poco el juicio de un hombre, ¿por qué apeló al emperador cuando la causa estaba ante el procónsul? El mismo solicitó el juicio del procónsul; fue él quien le dijo:

¹⁶⁵² Sic enim, fratres, singula membra in officiis suis videmus agere opus proprium, ut oculus videat, non autem operetur; manus autem operetur, non tamen videat; auris audiat, nec videat, nec operetur; lingua loquatur, nec audiat, nec videat; et cum sint singula suis officiis distincta atque discreta, una tamen compage corporis colligata habent aliquid commune in omnibus. Officia diversa sunt, sanitas una est. Hoc est ergo in membris Christi caritas, quod est in membris corporis sanitas. Meliori loco positus est oculus, in eminenti, et tamquam ad consilium in arce constitutus, unde prospiciat, unde videat, unde ostendat; honor magnus in oculis, et loco, et sensu ardentiore, et agilitate, et vi quadam, quam cetera membra non habent. Proinde plerumque homines per oculos suos iurant, quam per quodlibet alterum membrum. Nemo alicui dixit: Sic te diligo quomodo aures meas; et est aurium sensus oculis suppar et proximus. Quid de ceteris dicam? Quotidie dicunt homines: Sic te diligo tamquam oculos meos. Et Apostolus significans maiorem in oculis haberi dilectionem, quam in ceteris membris, cum se dilectum ab **Ecclesia** Dei diceret, ait: *Testimonium enim vobis perhibeo, quia, si fieri posset, oculos vestros eruissetis, et dedissetis mihi.* Nihil ergo in corpore sublimius oculis et honoratius; et nihil in corpore extremius fortasse, quam digitus minimus pedis. Cum ita sint, expedit tamen in corpore digitum esse, et sanum esse, quam oculum esse, et in perturbatione lippire; sanitas enim, quae communis est omnibus membris, pretiosior est officiis singulorum. Ita vides in **Ecclesia** hominem parvum aliquod donum habentem, et tamen habentem caritatem; alterum eminentem forte in **Ecclesia** aliquo maiore dono, et tamen non habentem caritatem. Ille sit extremus digitus, ille sit oculus; ille magis pertinet ad corporis compaginem, qui potuit obtinere sanitatem.

¹⁶⁵³ Si enim Scriptura testimonium perhibuit parti Donati, alicui **Ecclesiae** in terrarum aliqua parte constitutae, sicut in parte Africae constituta est pars Donati, dicant nos praecisos, et dicant se esse radicatos. Si autem Scriptura testimonium non perhibet nisi **Ecclesiae** toto orbe diffusae, quid quaerimus litis nostrae iudicem hominem? Deum habemus; nondum praesidet in iudicio, iam praesidet in Evangelio.

“Escúchame, no soy hereje”. ¿Te desagrada la sentencia de aquel a quien la solicitaste? ¿Por qué? Porque sentenció en contra tuya. Si hubiera sentenciado a favor tuyo, su sentencia hubiera sido justa; pero como lo hizo contra ti, es injusta. Antes del juicio era bueno el juez al que dijiste: “No soy hereje, escúchame”. “Pero el procónsul juzgó, dice, según las leyes de los emperadores, no según la ley evangélica”. Aceptemos que fue así, que el procónsul juzgó según las leyes de los emperadores; pero si los emperadores sentencian injustamente contra ti, ¿por qué, dejando al procónsul, apelaste a su juicio? ¿Existían ya las leyes de los emperadores contra ti, o no existían aún? Si aún no existían, el procónsul no pudo juzgar conforme a ellas; y si ya existían, ¿iban a juzgar acaso los emperadores en favor tuyo contra sus propias leyes? Todavía más, te pregunto: “¿Cuáles son las leyes de los emperadores que van contra ti? Niega que son muchas las leyes de los emperadores contra ellos. ¿A qué se debe eso? ¿Cómo ocurrió? ¿Acaso os hemos perseguido nosotros acusándoos ante el emperador de numerosos males? Esto es lo que dicen a quienes engañan como a infelices inexpertos. En efecto, ocultan totalmente el proceso, tal como se llevó en su tiempo, a quienes quieren engañar. Pero por mucho que lo oculten se descubre, sale a la luz, se pregona, llega a conocimiento hasta de quienes no lo desean o rehúsan saberlo. La misma luz hiera a quienes cierran los ojos y no quieren verla. No les esté permitido encubrir lo manifiesto, huir de lo que es evidente ni ocultar lo que está a la luz. Apremiémosles con la verdad manifiesta. “Vosotros pedisteis el juicio del emperador”. –“Mentís, dice. Se conservan los documentos públicos”. Los mismos donatistas de la parte de Mayorino, el primero en ser ordenado en contraposición a Ceciliano, fueron ante Anulino, procónsul entonces, y le presentaron libelos acusatorios contra Ceciliano, firmados en piel, declarándose contra los crímenes de Ceciliano escritos en aquel libelo y solicitándole que enviase a la corte imperial su acusación. Se conserva la relación escrita por el procónsul Anulino al emperador Constantino, en que consta que se presentaron ante él hombre de la parte de Mayorino llevando consigo los libelos de acusación contra Ceciliano y pidiéndole que los enviara al emperador, y que él hizo lo que le pidieron. El emperador escribió a los obispos Milciades y Marcos, pasándoles a ellos aquel asunto eclesiástico y deshaciéndose personalmente de él. En la misma carta escribe el emperador que les pasó el documento que le había sido enviado por Anulino; a partir de aquella carta no se puede saber de qué documentos se trata, pero se conocen por la relación de Anulino, que hoy se encuentra en códices de dominio público. Posteriormente, el mismo Constantino escribe a Anulino para que encamine ambas partes a Roma para la celebración del juicio presidido por los obispos mencionados. Por último, también Anulino informa que él envió las partes contendientes. Vosotros, por lo tanto, recurrísteis al emperador; vosotros trasferísteis al poder humano un asunto eclesial. El fue mejor que vosotros, pues vosotros lo trasferísteis al emperador, y él, a los obispos, siendo ellos los primeros en acusar. Se profirió sentencia favorable a Ceciliano. Ellos, descontentos con la sentencia eclesiástica, comenzaron a murmurar, se presentaron de nuevo ante el emperador solicitando un tribunal imperial después de la sentencia episcopal. Les concedió otro tribunal eclesiástico en Arlés, y ellos mismos apelaron al emperador en persona desde este mismo juicio. Vencido por su impertinencia, quiso él mismo tomar en sus manos el asunto y conocerlo en persona. Lo tomó, lo conoció y declaró a Ceciliano absolutamente inocente, y desde este momento comenzaron las leyes de los emperadores contra ellos. ¿Qué tiene de extraño? ¿Te atreves a rechazar la sentencia de aquel de quien la solicitaste? ¿Por qué quisiste llevar el juicio a su competencia? Tenías la Iglesia en África; ¿no la tenías en todo el orbe de la tierra también? Mas ¿cómo ir al lugar de donde ya se habían separado? Ellos ya no estaban unidos a la Iglesia, pero sí al emperador, ante quien se llevaba el juicio. Por eso

él, en su mansedumbre, quiso que juzgaran los obispos, y después cedió a sus deseos hasta constituirse él mismo en juez. De entonces proceden las leyes contrarias a vosotros; ved si no contra vosotros. Ante todo, fuisteis vosotros mismos los responsables: vosotros fuisteis los primeros acusadores, vosotros los que, por último, apelasteis, y vosotros los que no cesáis de murmurar. “¿Acaso he sido vencido, dijo, con el Evangelio en la mano?” Fuiste vencido en aquel tribunal que tú mismo elegiste¹⁶⁵⁴.

Sermón 162 A, 9: “Pero no rechazamos la sentencia del Evangelio”. Ciertamente, aunque no lo dijera, nosotros la leeríamos, la sacaríamos a relucir, la manifestaríamos. Léase el Evangelio: veamos donde dice el Señor Jesucristo que está la Iglesia. Allí deben estar abiertos nuestros oídos y nuestros corazones; escuchémosle a él, que él nos diga donde está la Iglesia. Si dice que su Iglesia está en África, corramos todos al partido de Donato; si dice que está en todo el orbe de la tierra, vuelvan al

¹⁶⁵⁴ Iudicatus est modo Crispinus haereticus. Sed quid ait? Numquid evangelica sententia superatus sum? Inde se asserens victum non esse, quia proconsul contra illum iudicavit, non Christus. Si ergo iudicium hominis parvi pendit, quare a proconsule ad **imperatorem** appellavit? Ipsius proconsulis iudicium ipse flagitavit; ipse dixit: Audi me, non sum haereticus. Cuius iudicium flagitasti, eius iudicium displicet tibi? Quare? Quia contra te iudicavit. Si pro te iudicaret, bene iudicaret; quia contra te iudicavit, male iudicavit. Antequam iudicaret, bonus iudex erat, cui dixisti: Non sum haereticus, audi me. Sed iudicavit proconsul, inquit, secundum leges **imperatorum**, non secundum leges Evangelii. Ita fecerit, secundum leges **imperatorum** proconsul iudicaverit; si ergo male contra te iudicant **imperatores**, quare a proconsule ad eorum iudicium provocasti? Iam erant leges **imperatorum** contra te, an nondum erant? Si nondum erant, non secundum ipsas proconsul iudicavit; si iam erant, numquid pro te **imperatores** contra leges suas iudicaturi sunt? Deinde quaero abs te: Ipsae leges **imperatorum** quae sunt contra te? Quid factum est? doce me. Manifestum est enim, et non negatur, multas **imperatorum** leges esse adversus ipsos. Unde hoc contigit? Unde hoc factum est? Nos forte persecuti sumus, et multa mala **imperatoribus** de vobis diximus? Hoc quidem dicunt his, quos miseros decipiunt imperitos. Causam enim, quemadmodum illo tempore gesta est, penitus occultant eis quos decipere volunt. Sed, quantumlibet occultent, eruitur, patescit, publicatur, in notitiam profertur etiam invitorum et recusantium. Claudentes oculos, ac nolentes lucem videre, ipsa lux feriat. Non eis liceat dissimulare manifesta; non eis liceat averti a patentibus: non eis liceat aperta operire. Urgeamus eos manifesta veritate. Vos **imperatoris** iudicium flagitastis. Mentimini, inquit. Extant chartae publicae. Ipsi Donatistae de parte Maiorini, qui prior ordinatus est contra Caecilianum, adierunt proconsulem tunc Anulinum, et detulerunt libellos accusatorios de nomine Caeciliani, et in aluta signatos, dicentes se adversus Caecilianum crimina quae illo libello scripsissent, et rogantes ut ipsam accusationem eorum mitteret ad comitatum **imperatorii**. Extat relatio Anulini proconsulis scribentis ad **imperatorem** Constantinum, quod homines de parte Maiorini venerint ad illum cum libellis de accusatione Caeciliani, rogantes ut eosdem libellos mitteret **imperatorii**; et se dicit fecisse quod illi rogaverunt. Scripsit **imperator** ad Meltiadem episcopum et Marcum, transferens ad illos causam **ecclesiasticam**, et removens a se. In eisdem litteris scribit **imperator**, misisse se chartas missas ab Anulino; et in ipsis litteris ignoratur quae illae chartae sint, sed in relatione Anulini cognoscitur, quae hodie publicis codicibus continetur. Deinde scribit idem Constantinus ad Anulinum, ut partes Romam dirigat ad episcopale iudicium. Refert etiam Anulinus in extremo, misisse se partes. Vos ergo istis ad **imperatorem**; vos causam **Ecclesiae** ad humanam potestatem detulistis. Ille melior quam vos: vos enim ad **imperatorem** deferebatis, ille ad episcopos. Dicta est causa in episcopali iudicio, illis primo accusantibus. Prolata est sententia pro Caeciliano. Illi non contenti iudicio **ecclesiastico** murmurare coeperunt, rursus eundem **imperatorem** adierunt, post episcopale iudicium quaerentes **imperiale** iudicium. Dedit alterum **ecclesiasticum** apud Arelatum; ab ipso etiam iudicio illi ad ipsum **imperatorem** appellaverunt. Victus importunitate eorum, voluit et ipse causam suscipere atque cognoscere. Suscepit, cognovit, Caecilianum innocentissimum iudicavit; et iam omnes iussiones **imperatorum** contra illos. Quid mirum? Cuius iudicium flagitasti, eius sententiam recusare audes? Quare ad illum voluisti deferre iudicium? Habebas **Ecclesiam** in Africa; non habebas in toto orbe terrarum? Sed quo ibant, unde se iam ipsi praeciderant? Illi iam in **Ecclesia** non haerebant; sed imperator ibi haerebat, ad quem iudicium referebatur. Proinde ille mansuetissime episcopos voluit iudicare; et illis postea cessit, ut etiam ipse iudicaret. Inde sunt leges adversus vos; videte si non contra vos. Primo vos ipsi fuistis; vos primi accusatores, vos extremi appellatores, vos novissimi murmuratores. Numquid tamen, inquit, ex Evangelio superatus sum? Ex eo iudicio superatus es, quod tu ipse delegisti.

cuerpo los miembros amputados: la rotura de los ramos no es tal que no puedan ser injertados de nuevo. Tienes al apóstol Pablo que afirma: *Pero dices: “Se han desgajado las ramas, para ser injertado yo”.* Bien, se desgajaron por la incredulidad, y tú, en cambio, te mantienes en la fe. No te envanezcas, sino teme, pues si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará. Se había desgajado los judíos cual ramas naturales y fueron injertados los gentiles cual acebuche en el olivo¹⁶⁵⁵.

Sermón 162 A, 10: El muestra la Iglesia en infinidad de lugares; pero voy a recordar uno solo. Sabéis, hermanos, que después de la resurrección se manifestó a sus discípulos, les descubrió sus cicatrices, se prestó a que le tocasen y no sólo a que le viesen. Sin embargo, ellos, teniéndole en sus manos, tocándole y reconociéndole, en medio de la alegría aún dudaban, como nos enseña el Evangelio, al que es necesario creer y al que no creer es perverso. El Señor dio seguridad con la Escritura a quienes en medio del gozo aún estaban indecisos y en la duda: Les dijo: *Esto era lo que os decía cuando aún estaba con vosotros: que convenía que se cumpliera cuanto estaba escrito de mí en la ley, en los profetas y los salmos. Entonces les abrió la inteligencia para que comprendieran las Escrituras y les dijo: Así, pues, convenía que Cristo padeciera, resucitase al tercer día y en su nombre se predicase la penitencia y el perdón de los pecados en todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Allí no estás tú, allí estoy yo. ¿Por qué esperas que un hombre te juzgue desde un tribunal? Escucha a Cristo en el Evangelio: *En todos los pueblos, dice, comenzando por Jerusalén.* ¿Estás tú allí? ¿Estás en comunión con todos los pueblos? ¿Estás en comunión con aquella Iglesia que se ha difundido por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén? Si estás en comunión, allí estás, estás en la vid, no te has desgajado; pues la vid que creció y llenó todo el orbe de la tierra es el cuerpo de Cristo, la Iglesia de Cristo, cuya cabeza está en el cielo. En cambio, si no estás en comunión más que con los africanos, y desde África envías a escondidas a los que puedes para que consuelen a los peregrinos, ¿no te encuentras anclado en una parte y desgajado del conjunto? ¿Qué dijiste ante el tribunal del procónsul? –“Soy católico”. Son palabras textuales; constan en las actas. Si eres católico, ten la totalidad; “holon” significa el todo, y a la Iglesia se la llama católica porque está por todas partes. ¿Se la ha llamado, acaso “catamérica” y no católica? “Meros” significa parte, y “holon” la totalidad; con palabra griega se la llama católica, es decir, según la totalidad. Así, pues, ¿estás en comunión con todo el mundo? “no”, responde. Entonces estás en una parte; ¿cómo, pues, eres católico? Grande es la diferencia entre el todo y la parte, de donde se deriva el nombre de católica. Tú recibiste el nombre del partido de Donato; la católica lo recibió de todo el orbe de la tierra. Pero ¿acaso somos nosotros los que decimos que estamos en todo el mundo, y no Dios? Mencioné antes el Evangelio; en él leí: *En todos los pueblos comenzando por Jerusalén.* ¿No llegó desde allí al África? Si, pues, comenzó en Jerusalén, llegó hasta allí llenando todo, no secándolo. ¿Quién hay que diga: “Desde la fuente se hizo un canal para que llegase el agua hasta mí, se secó el camino, pero llegó a mí”? Si se secó en el camino, ¿por dónde llegó hasta ti? Llenando todo, sin duda, llegó hasta ti. Canal ingrato, ¿por

¹⁶⁵⁵ Sed non recusamus Evangelii sententiam: plane, etsi non diceret, nos legeremus, nos erueremus, nos ostenderemus. Recitetur Evangelium; videamus ubi esse dicit **Ecclesiam** Dominus Iesus Christus. Illi certe et aures nostrae et corda patere debent; ipsum audiamus, dicat nobis, **Ecclesia** ubi sit. Si in Africa esse dixerit **Ecclesiam** suam, omnes confluamus in partem Donati; si in toto terrarum orbe dixerit **Ecclesiam** suam, redeant ad corpus membra praecisa; non enim sic fracti sunt rami, ut denuo inseri non possint. Habes apostolum Paulum dicentem: *Sed dicitis: Fracti sunt rami, ut ego inserar. Bene. Propter incredulitatem fracti sunt; tu autem fide stas. Noli altum sapere, sed time. Nam, si Deus naturalibus ramis non pepercit, neque tibi parcat.* Fracti enim erant Iudaei, tamquam rami naturales, et insertae erant **gentes**, tamquam oleaster in olivam.

qué blasfemas contra la fuente? Si ella no mana, no te llenas. Pero tema que tú te hayas secado; por necesidad todo canal desconectado de la fuente se seca. De su áspera sequedad procede el que hablen contra la Iglesia; hablaría con suavidad si estuviesen húmedos. “Soy católico”. ¿Qué significa católico? ¿Hombre de Numidia? Voy a preguntar cuando menos a los griegos, pues católico no es una palabra púnica, sino griega; busca un intérprete. Con razón te equivocas en la lengua tú que no estás en comunión con todas las lenguas¹⁶⁵⁶.

Sermón 162 A, 11: También ellos, en verdad, confiesan que el Espíritu Santo se comunica a los fieles; también nosotros decimos esto, lo creemos y afirmamos que sólo en la Iglesia católica tiene lugar. Sean, pues, ellos católicos; allí se comunica el Espíritu Santo; seamos católicos nosotros; aquí se comunica el Espíritu Santo. No busquemos ahora la diferencia, ni quiénes son católicos: lo que está claro es que se otorga el espíritu. ¿Por qué ahora no hablan las lenguas de todos quienes reciben el Espíritu Santo, sino porque entonces se indicaba figuradamente en unos pocos lo que después se manifestaría en la totalidad? ¿Qué preanunció el Espíritu Santo, conmoviendo los corazones de aquellos a quienes había llenado entonces y enseñándoles todas las lenguas? Un hombre apenas aprende dos o tres lenguas, ya sea mediante maestros, ya por la presencia frecuente en algunas regiones en las que se hablan; o, como mucho, tres o cuatro. Quienes habían sido llenos del Espíritu Santo las hablaban todas, y ciertamente de forma instantánea, sin el aprendizaje paulatino. ¿Qué mostraba, entonces, el Espíritu? Dime por qué ahora no hace lo mismo, sino porque entonces lo hacía significando algo. ¿Qué significaba, sino que el Evangelio se iba a extender por todas las lenguas? Me atrevo a decir que también ahora la Iglesia habla todas las lenguas, pues en todas ellas

¹⁶⁵⁶ **Ecclesiam** innumerabilibus locis ostendit; sed tamen commemorem unum aliquod. Post resurrectionem, nostis, fratres, ostendit se discipulis suis, cicatrices demonstravit, palpandum praebuit, non solum videndum. Illi autem tenentes, et palpantes, et agnoscentes, adhuc tamen prae gaudio haesitabant, sicut Evangelium nos docet, cui oportet credere, cui nefas est non credere. Dominus autem adhuc haesitantibus prae gaudio et dubitantibus intulit firmitatem de Scripturis, et ait: *Haec dicebam vobis, cum adhuc essem vobiscum, quia oportet impleri omnia quae scripta sunt in Lege et Prophetis et Psalmis de me. Tunc aperuit illis sensum, ut intellegerent Scripturas, et dixit eis: Quia sic oportebat Christum pati, et resurgere tertia die, et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Ibi tu non es, ibi ego sum. Quid exspectas hominem, qui de te iudicet de tribunali? Audi Christum de Evangelio. *Per omnes gentes*, inquit, *incipientibus ab Ierusalem.* Tu ibi es? Communicas omnibus *gentibus*? Communicas ei **Ecclesiae**, quae diffusa est per omnes *gentes*, incipiens ab Ierusalem? Si comunicas, ibi es, in vite es, praecisus non es; ipsa est enim vitis, quae crevit et implevit totum orbem terrarum, corpus Christi, **Ecclesia** Christi, cuius caput in caelo. Si autem non comunicas nisi Afris, et de Africa quo potueris clanculo mittis qui consolentur peregrinos, non te invenis in parte remansisse, a toto praecisum esse? Quid dixisti in iudicio proconsulis? Catholicus sum. Vox est ipsius; de *Gestis* recitatur. Catholicus totum tene; holon enim totum est, et inde appellata est **Ecclesia** catholica, quia per totum est. Numquid catamerica dicta est, et non catholica? Meros enim pars est, holon totum est; de graeco verbo dicta est "catholica", secundum totum. Ergo comunicas universo? Non, inquit. Ergo in parte es; quomodo catholicus es? Multum interest inter totum et partem, unde accipit nomen catholica. Tu enim accepisti nomen de parte Donati; catholica nomen accepit ab universo orbe terrarum. Sed nos dicimus in universo esse, et Deus forte non dicit? Evangelium commemoravi, ex Evangelio recitavi. *Per omnes gentes*, inquit, *incipientibus ab Ierusalem.* Non inde venit ad Africam? Si enim coepit ab Ierusalem, implendo omnia venit ad te, non siccando. Quis est qui dicat: Ductus est rivus de fonte, ut veniret ad me; siccavit in via, et pervenit ad me? Si in via siccavit, ad te qua pervenit? Utique implendo omnia pervenit ad te. Ingrate rive, quare fontem blasphemus? Nisi manaret, non impleretur. Sed timeo, ne tu siccaveris; etenim omnis rivus a fonte praecisus siccet necesse est. De siccitate aspera loquuntur adversus **Ecclesiam**; lenia loquerentur, si rigarentur. Catholicus sum. Quid est: Catholicus? Homo de Numidia? Interrogo saltem Graecos. Non est utique "catholicus" verbum punicum, sed verbum graecum; interpretem quaere. Merito erras in lingua, qui non consentis omnibus linguis.

proclama el Evangelio, y lo que acabo de decir de los miembros lo repito a propósito de las lenguas. Como el ojo dice: “El pie anda por mí”, y el pie dice: “El ojo ve por mí”, también yo digo: “El griego es mi lengua, y el hebreo, y la siriaca: la misma fe las abarca a todas y a todas las incluye la unidad de la caridad”. Lo que el Señor manifestó, lo habían predicho los profetas: *Su voz se difunde por toda la tierra, y sus palabras, hasta los extremos del orbe*. He aquí hasta dónde llegó el crecimiento de la Iglesia, que recibe el nombre de católica, de *todo*. Advierte también que todas las lenguas se extendieron por la totalidad de las tierras: *No hay lenguajes ni palabras cuyas voces no se oigan* ¹⁶⁵⁷.

Sermón 162 A, 12: Esta es la Iglesia que tengo yo y tú no; si, pues, estás desgajado, reconoce el tronco del que te has separado. Vuelve a él e injértate para no secarte y ser arrojado al fuego. Los profetas, los apóstoles, el Señor, todos hablan de la Iglesia extendida por todo el orbe. Todos ellos dictan sentencia contra ti. Del tribunal del procónsul recurres al del emperador; ¿a cuál vas a recurrir desde el del Evangelio? ¿Acaso a Donato? ¿Sentenciará Donato contra Cristo, o es más bien Cristo quien juzga a Donato? ¿Qué puede decirte Donato? “Yo prediqué a mi Cristo en África”. ¿Qué va a decirte? ¿Acaso: “Me he puesto en lugar de Cristo” y “Soy el sustituto de Cristo”? Sólo esto le queda por decir, pues se atrevió a separar a los hombres del cuerpo, porque se constituyó en sustituto de Cristo. He aquí la sentencia de Cristo, he aquí lo que dicen los evangelios: *En todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Comenzó en Jerusalén: allí descendió el Espíritu Santo; allí estaban los apóstoles, cuando bajó sobre ellos; allí comenzó a predicarse el Evangelio, allí a extenderse por todos los pueblos y desde allí llegó luego al África. ¿Abandonó a los de este lugar a donde llegó después? No los abandonó a no ser por voluntad de ellos, pues también nosotros somos africanos; con toda certeza permanece en los católicos africanos el Evangelio que llegó al África, de la misma manera que permanece en todos los pueblos. En todos los pueblos hay herejes, unos allí, otros aquí, y no son conocidos los africanos por quienes están en aquellos pueblos. Han sido arrancados de la vid. La católica los conoce a todos, pero ellos no se conocen a sí mismos. He aquí que la vid de la que han sido cortados los sarmientos los conoce a todos, pero ellos no se conocen a sí mismos. He aquí que la vid de la que han sido cortados los sarmientos los conoce a todos, a los que permanecen en ella y a los

¹⁶⁵⁷ Spiritus quando venit de caelo, et implevit eos qui in Christum crediderant, omnibus linguis locuti sunt; et hoc erat signum illo tempore accepisse Spiritum Sanctum, si quis linguis omnium loqueretur. Numquid modo fidelibus non datur Spiritus Sanctus? Absit ut hoc credamus, alioquin spem non habebimus. Et illi utique fatentur dari fidelibus Spiritum Sanctum; et nos hoc dicimus, hoc credimus, hoc maxime et in sola **Ecclesia** catholica fieri assentamur. Sed illi sint Catholici, illic datur Spiritus Sanctus; nos simus Catholici, hic datur Spiritus Sanctus; modo quid intersit non quaeramus, qui sint Catholici; manifestum est quia datur Spiritus Sanctus. Quare modo linguis omnium non loquuntur, qui Spiritum Sanctum accipiunt, nisi quia tunc in paucis figurabatur, quod postea in omnibus ostenderetur? Quid enim praenuntiavit Spiritus Sanctus, commovens corda eorum quos tunc impleverat, et docens eos linguas omnes? Vix discit homo duas aut tres, aut per magistros, aut per regiones in quibus versatur aliqua consuetudine; ut multum tres aut quattuor linguas. Omnibus linguis loquebantur, qui impleti a Sancto Spiritu erant; verum et locuti repente, non paulatim discentes. Quid ergo tunc ostendebat Spiritus? Dic mihi, quare modo hoc non facit, nisi quia aliquid significando faciebat? Quid significabat, nisi Evangelium per omnes linguas futurum? Audeo dicere, et modo loquitur **Ecclesia** omnibus linguis; in omnibus enim linguis clamat Evangelium; et quod modo dicebam de membris, hoc dico et de linguis. Et quomodo dicit oculus: Mihi ambulat pes, sic et pes dicit: Mihi videt oculus; sic et ego dico: Lingua mea est Graeca, lingua mea est Hebraea, lingua mea Syra; omnes enim una fides tenet, omnes enim una caritatis compago concludit. Quod per Dominum demonstratum est, hoc per Prophetas ante praedictum est: *In omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum*. Ecce quousque crevit **Ecclesia**, quae appellatur a toto Catholica. Et vide quia omnes linguae ierunt per omnes terras: *Non sunt loquelae neque sermones, quorum non audiantur voces eorum*.

cortados. He aquí que la Iglesia católica está difundida por doquier. Aquellos sarmientos quedaron en el mismo lugar en que fueron cortados; no pudieron llegar a unas partes y a otras. La católica, en cambio, extendida por doquier, por doquier tiene los suyos y por doquier llora los cortados. A todos grita para que vuelvan y se injerten. Su grito no es escuchado, pero, no obstante, sus pechos caritativos no cesan de manar con la exhortación. Se preocupa de los sarmientos cortados; en África llama a los donatistas, en Oriente levanta su voz contra los arrianos, contra los fotinianos, contra éstos y aquéllos. Como está extendida por todas partes, en todas partes encuentra a quienes llamar, porque estaban en ella y de ella se separaron. Comenzaron a ser sarmientos estériles y fueron cortados; si no permanecen en la infidelidad, serán injertados de nuevo. Escuchad esto, hermanos, con temor, de forma que no os vanagloriéis; con caridad, de modo que oréis por ellos también. Vueltos al Señor...¹⁶⁵⁸

Sermón 164, 8: Eres así, y quizá está de pie junto a ti en el pueblo de Dios un avaro y ladrón, suspirando por cosas ajenas. Aunque sabes que es así, dado que es un fiel o, mejor, que se llama fiel, no puedes expulsarle de la iglesia, no tienes posibilidad alguna de corregirlo mediante el castigo o el reproche; se acercará a tu lado al altar, pero no temas: *Cada cual llevará su propia carga*. Acuérdate del Apóstol para acercarte tranquilo: *Cada uno llevará su propia carga*. Solamente has de procurar que no te diga: “Ayúdame a llevarla”, pues si quisieras participar de su avaricia, el peso no disminuirá, sino que os agobiará a los dos. Que él, pues, puje por su carga, y tú, por la tuya, puesto que cuando el Señor sacudió de tus hombros tal peso, te impuso otro: sacudió el peso de la ambición, y te impuso el de la caridad. Así, pues, cada cual lleva su propia carga, mala el malo y buena el bueno, según sus ambiciones¹⁶⁵⁹.

¹⁶⁵⁸ Hanc ergo **Ecclesiam** teneo, tu illam non tenes; si ergo praecisus es, agnosce unde praecisus es. Redi, et inserere, ne arescas, et in ignem mittaris. Loquuntur Prophetae, loquuntur Apostoli, loquitur Dominus de **Ecclesia** toto orbe diffusa: contra te dicunt omnes isti sententiam. A proconsole ad **imperiale** iudicium: ab Evangelio, quo? An forte ad Donatum? Donatus iudicabit contra Christum, an Donatum iudicat Christus? Quid tibi dicturus est Donatus? Ego Christum meum praedicavi de Africa. Quid dicturus? An: Me pro Christo opposui, et ego Christo successi? Hoc restat ut dicat, quia a corpore praecidere ausus est homines, quia Christo successit. Ecce Christi sententia, ecce Evangelia. *Per omnes gentes*, inquit, *incipiens ab Ierusalem*. Coepit ab Ierusalem: ibi venit Spiritus Sanctus; ibi erant Apostoli, quando in illos supervenit; inde coepit Evangelium praedicari, inde diffundi per omnes **gentes**, inde postea venit in Africam. Quo postea venit, ipsos deseruit? Immo non deseruit, si nolint. Nam et nos Afri sumus; utique Evangelium, quod venit in Africam, manet hic in catholicis Afri, quomodo in omnibus **gentibus** manet. Nam et per omnes **gentes** sunt haeretici, alii ibi, alii hic; et non sunt noti Afri, qui sunt in illis **gentibus**. De vite praecisi sunt. Catholica enim novit omnes; ipsi se non noverunt. Etenim vitis, unde sarmenta praecisa sunt, novit omnia sarmenta, et quae in se manent, et quae de se praecisa sunt. Etenim ubique diffusa est **Ecclesia** catholica. Illa sarmenta, ubi praecisa sunt, ibi remanserunt; ad alias partes et alias partes pervenire non potuerunt. Illa autem ubique diffusa, ubique tenet suos, ubique plangit praecisos; clamat ad omnes, ut revertantur et inserantur. Clamor eius non auditur, sed tamen ubera caritatis manare exhortatione non quiescunt. Sollicita est pro praecisis; clamat in Africa ad Donatistas, clamat in Oriente adversus Arianos, adversus Fotinianos, adversus alios atque alios. Quia enim ubique diffusa est, ubique invenit, contra quos clamat; quia in illa erant, et de illa praecisa sunt. Sarmenta coeperunt infructuosa esse, et praecisa sunt; si non permaneant in infidelitate, rursus inserentur. Haec audite, fratres, cum timore, ne superbiatis; cum caritate, ut etiam pro illis oretis. Conversi ad Dominum.

¹⁶⁵⁹ Talis es, et forte in **populo** Dei stat iuxta te avarus raptor, inhians rebus alienis. Quem nosti talem, et fidelis est, vel potius fidelis vocatus, non eum potes de **Ecclesia** pellere, non habes aliquem aditum castigando et corripiendo corrigere, accessurus est tecum ad altare; noli timere: *Unusquisque proprium onus portabit*. Memento Apostoli, ut securus accedas: *Unusquisque proprium onus portabit*. Tantummodo non tibi dicat: Porta mecum. Nam si cum illo communicare volueris avaritiam, onus non minuetur, sed duo gravabuntur. Portet ergo sarcinam suam, et tu tuam: quoniam quando ex humeris Dominus tuus talem sarcinam excussit, alteram imposuit; excussit cupiditatis, imposuit caritatis. Ergo secundum cupiditates suas unusquisque sarcinam suam portat, malus malam, bonus bonam.

Sermón 164, 11: “Pero yo, dices, no comulgo con los pecados ajenos”. ¡Como si yo te dijera: “Ven, participa de los pecados de otros”! No es eso lo que te digo; sé muy bien lo que dijo el Apóstol, y eso afirmo yo. No debías haber desertado de la grey de Dios, formada de ovejas y cabritos al mismo tiempo, por los pecados ajenos, aunque fuesen verdaderos y no fuesen mayores los tuyos; no debías haber abandonado la era del Señor mientras dura la trilla de la paja ni haber roto sus redes hasta que no se hayan traído a la orilla los peces buenos y malos. “¿Y cómo, dices, voy a soportar a quien sé que es malo?” ¿No es mejor soportarle a él que excluirte a ti mismo? Advierte cómo has de soportarlo; si pones atención a lo que dice el Apóstol, a saber: *Cada uno llevará su propia carga*, esta frase significa tu liberación. No participarías con él en su avaricia, sino en la mesa de Cristo. ¿Qué daño te causaría participar con él en ella? Dice el Apóstol: *Pues quien come y bebe indignamente, come y bebe su propia condenación*. El, no tú. Si has sido constituido juez, si has recibido poder de juzgar, si le acusan ante ti y resulta convicto del pecado mediante pruebas y vestigios verídicos, castígale, corrígele, excomúlgale, degrádale, en conformidad con la norma eclesiástica. Haya tolerancia, pero sólo hasta donde lo permita el mantenimiento de la disciplina¹⁶⁶⁰.

Sermón 164, 12: “Pero, dicen, Ceciliano fue condenado”. ¿Condenado? ¿Por quiénes? “En un primer momento estando él ausente; luego, fue declarado inocente por los traidores”. Son alegatos incluidos en las actas; todo está probado. Sin duda intentaron debilitar la fuerza de la verdad y se esforzaron cuanto pudieron por nublar su claridad con las nubes de las disputas inútiles. Pero se hizo presente el Señor, y su claridad venció a sus nubes. Y ved cómo sin saberlo absolvieron a la Iglesia del orbe de la tierra, en cuya comunión nos alegramos quienes estamos en ella. No es a nosotros mismos, sino a ella a quien protegemos, defendemos y obtenemos, al defender la era del Señor. Es por ella por la que yo levanto la voz. No te preocupe quién sea yo dentro de ella; espero el bieldo. No quiero, repito, que te preocupes de ello; o si quieres preocuparte del hermano, no lo hagas litigando, para poder sanarlo. Preocúpate de la paja, si puedes; pero no abandones el trigo, si no puedes ocuparte de la paja. Llegará el momento en que también la paja sea arrojada de la era del Señor; alguna vez también el grano, pero no muy lejos. Hay obreros buenos que recorren los entornos de la era, y a los granos arrojados fuera, una vez limpiados un poco, los impulsan y hacen venir de nuevo a la era, ya sea trayéndolos, ya coaccionándolos. Instrumentos de limpieza son las leyes mundanas. Hazlos venir; trae el trigo juntamente con la tierra, no sea que a causa de la tierra perezca el trigo. “Ceciliano fue condenado”, dicen. Fue condenado una vez estando ausente; fue absuelto tres veces estando presente. Ya les respondimos y, en la medida de nuestras fuerzas, a esos hombres rudos expusimos de forma breve cuál fue su modo de actuar y les dijimos: “¿Por qué sacáis a relucir el concilio de setenta obispos dictando sentencia contra Ceciliano que estaba ausente?” Muchas

¹⁶⁶⁰ Sed ego, inquis, non communico peccatis alienis. Quasi hoc tibi dicam: Veni, communica peccatis alienis. Non hoc dico, novi quid dicat Apostolus; sed illud dico. Propter peccata aliena, si vera essent, et non tua magis essent, gregem Dei mixtum ovibus et haedis non desereres; aream dominicam, quamdiu palea trituratur, non relinqueres; retia dominica quamdiu bonos et malos pisces ad littus trahunt, non disrumperes. Et quomodo, inquis, ferrem quem novi malum? Nonne melius ipsum ferres, quam te foras efferres? Ecce quomodo ferres: si attenderes Apostolum dicentem: *Unusquisque proprium onus portabit*; liberaret te ista sententia. Non enim cum illo communicares avaritiam, sed communicares cum illo Christi mensam. Et quid tibi obesset, si cum illo communicares Christi mensam? Apostolus dicit: *Qui enim manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat et bibit. Sibi*, non tibi. Sane si iudex es, si iudicandi potestatem accepisti, **ecclesiastica** regula, si apud te accusatur, si veris documentis testibusque convincitur, coerce, corripes, excommunicas, degrada. Sic vigilet tolerantia, ut non dormiat disciplina.

sentencias fueron dictadas contra Primiano, ausente también él, por el concilio de los maximianistas. Les hemos repetido: “En su ausencia, condenaron ellos a Ceciliano; y en su ausencia condenaron éstos a Primiano”. Como éstos no pudieron prejuzgar a Primiano ausente, así tampoco aquellos pudieron prejuzgar a Ceciliano también ausente¹⁶⁶¹.

Sermón 164, 14: Digan a sus seguidores: “Juntos estuvimos en el error, juntos salgamos de él”. Fuimos vuestros guías hacia la fosa y nos seguisteis hasta ella; seguidnos también ahora que os conducimos a la Iglesia”. ¡Ojalá pudieran decir esto, aunque fuera a gente indignada y airada! También estos depondrían alguna vez la ira y amarían la unidad! ¡Aunque sea tarde!¹⁶⁶²

Sermón 164 A: Pongan esos atención a lo que ya antes mencioné, pues sin duda son pecadores y malvados en grado sumo quienes odian y persiguen a la Iglesia, de los cuales, no obstante, se dice: *Haced el bien a quienes os odian*, y esto se apuntala con el ejemplo de Dios Padre, *que hace salir un sol sobre buenos y malos y llueve sobre justos e injustos*.

Por ello, no acojamos a los pecadores por ser pecadores; pero, no obstante, tratémoslos con delicadeza humana por sí mismos, puesto que también son hombres. Persigamos en ellos su propia maldad y tengamos piedad de nuestra común condición. Y así, *mientras tenemos tiempo, no nos cansemos de hacer el bien a todos, pero especialmente a los hermanos en la fe*¹⁶⁶³.

Sermón 168, 6: Finalmente, una vez que este Saulo se hubo convertido, derribado por una voz y levantado, derribado el perseguidor y levantado el predicador;

¹⁶⁶¹ *Caecilianus absens et innocens damnatur. Leges imperatorum contra Donatistas. Caecilianus ter absolutus. Primianus. Sed damnatus est, inquit, Caecilianus. Damnatus? A quibus? Primo absens, deinde a traditoribus innocens. Allegata sunt ista, gestis inserta, probata sunt. Enervare quidem vires veritatis conati sunt, et inanium nebulis prosecutionum eius serenitatem nebulare, quantum potuerunt, enisi sunt. Adfuit Dominus, vicit serenitas eius nebulas eorum. Et videte quomodo nescientes absolverunt **Ecclesiam** orbis terrarum, cuius communionem gaudemus, qualescumque in ea simus. Non ipsos nos, sed ipsam tuemur, defendimus, obtemus, aream dominicam defendendo, pro area dominica clamor. Tu quis in ea sim, nolo cures; ventilabrum exspecto. Nolo, inquam, hoc cures; aut si curare vis, noli cum lite curare, ut possis fratres sanare. Cura paleam, si potes; sed triticum noli relinquere, si paleam curare non potes. Excutiuntur aliquando de area dominica et paleae; interdum et grana, sed non longe. Sunt autem operarii boni, circumueunt aream, et ea quae foris excussa sunt, quibusdam mundatoriis trahunt et revocant in aream, etsi trahendo, etsi cogendo. Mundatoria instrumenta sunt leges istae mundanae. Revoca, etiam cum terra trahe triticum, ne propter terram pereat triticum. Damnatus est, inquit, Caecilianus. Damnatus est semel absens, ter absolutus est praesens. Respondimus eis; et homines indociles, quantum potuimus, breviter de suis factis admonuimus, et diximus: Quid recitatis contra Caecilianum concilium septuaginta episcoporum, sententias in absentem proferentium? Plures prolatae sunt a Maximianistarum concilio contra absentem Primianum. Diximus: Absens ab illis damnatus est Caecilianus, absens ab istis damnatus est Primianus. Quomodo isti non praeiudicant absentem Primiano, sic et illi praeiudicare non potuerunt absentem Caeciliano.*

¹⁶⁶² Dicant suis: Simul erravimus, simul ab errore recedamus. Duces vobis fuimus ad foveam, et secuti estis cum duceremus ad foveam; et nunc sequimini cum ducimus ad **Ecclesiam**. Possent ista dicere; indignantibus dicerent, iratis dicerent, aliquando et illi ponerent indignationem, amarent vel sero unitatem.

¹⁶⁶³ quia utique peccatores et maxime scelerati sunt, qui oderunt et persequuntur **Ecclesiam**, de quibus tamen dicitur: *Bene facite his qui oderunt vos*. Et hoc exemplo Dei patris astruitur, *qui facit solem suum oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos*. Non ergo suscipiamus peccatores propter quod sunt peccatores, sed tamen eos ipsos, quia et homines sunt, humana consideratione tractemus. Persequamur in eis propriam iniquitatem, misereamur communem conditionem. Et sic *infatigabiles, cum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei*.

después que comenzó a anunciar la fe que antes devastaba, ¿qué dijo de sí mismo? *Era desconocido para las Iglesias de Cristo en Judea; sólo oían decir: "El que en otro tiempo nos perseguía, ahora anuncia la fe que entonces devastaba", y en mí glorificaban a Dios*¹⁶⁶⁴.

Sermón 168, 7: ¿Qué es Pablo? El menor. *Pues yo soy el menor de los apóstoles.* He aquí lo que es Pablo. En efecto, el término latino *paulum* significa poco, pequeño. En este sentido lo utilizamos al decir: "Dentro de poco te veré" o "dentro de poco haré aquello". ¿Qué significa "dentro de poco"? Dentro de un breve espacio de tiempo. ¿Por qué, pues, se llama Pablo? Porque es pequeño; pequeño, porque es el último. *Yo, dice, soy el último de los apóstoles y no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la Iglesia de Dios.* Dices bien; desde el estado en que merecías ser condenado, de él recibiste lo que hace que merezcas ser coronado. ¿De quién recibiste lo que te hace acreedor de la coronación? ¿Queréis oír de quien lo recibió? No me escuchéis a mí, sino a él: *No soy digno, dice, de ser llamado apóstol, porque perseguí a la Iglesia de Dios; mas por la gracia de Dios soy lo que soy.*¹⁶⁶⁵

Sermón 169, 5: *Hebreo hijo de hebreos; por lo que respecta a la ley, fariseo, y por celo de ella, perseguidor de la Iglesia.* Entre sus méritos enumera el haber sido perseguidor: *Por celo,* dijo. ¿Qué celo? "No era, dice, un judío holgazán: cualquier cosa que me pareciese contraria a mi ley la soportaba con impaciencia y la perseguía acremente". Esta era su nobleza frente a los judíos, pero ante Cristo busca la humildad. Por eso allí era Saulo y aquí es Pablo. Saulo es un nombre derivado de Saúl, y ya sabéis quién fue Saúl: fue elegida su estatura de prócer. La Escritura le describe como el más alto de todos en el momento de ser elegido rey. Pablo no lo era, pero se convirtió en lo que significa su nombre. En efecto, *Paulus*, significa pequeño, y Pablo, poca cosa. Así, pues, *por celo, perseguidor de la Iglesia.* Comprendan los hombres cómo fui en cuanto judío, yo que perseguía a la Iglesia por celo de las tradiciones paternas¹⁶⁶⁶.

Sermón 169, 9: De aquí procedía también el perseguir a la Iglesia emulando las tradiciones paternas, es decir, el establecer la propia justicia en lugar de buscar la de

¹⁶⁶⁴ Denique posteaquam Saulus iste conversus est, una voce elisus et levatus, elisus persecutor, levatus praedicator; posteaquam coepit evangelizare fidem quam aliquando vastabat, quid de se dixit? *Eram autem ignotus facie Ecclesiis Iudaeae, quae sunt in Christo; tantum autem audiebant, quia is qui aliquando nos persequabatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat; et in me magnificabant Deum.*

¹⁶⁶⁵ Quid est Paulus? " Minimus ". *Ego enim sum minimus Apostolorum.* Ecce quid est Paulus. Paulum enim latine " modicum " est. Sic loquimur quando dicimus: Post paulum video te; paulo post facio illud. Quid est: " paulo post "? Modico post; post paulum, post modicum. Quare ergo Paulus? Quia modicus. Modicus, quia novissimus. *Ego enim sum, inquit, novissimus Apostolorum, qui non sum dignus vocari Apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei.* Bene dicis; unde debuisti damnari, ab eo accepisti unde debeas coronari. A quo accepisti, unde debeas coronari? A quo accepit, vultis audire? Nolite me, ipsum audite: *Non sum, inquit, dignus vocari Apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei; sed gratia Dei sum id quod sum.* Ergo quod eras, iniquitate tua eras; quod es, gratia Dei es.

¹⁶⁶⁶ *Hebraeus ex Hebraeis, secundum legem Pharisaeus, secundum aemulationem persequens Ecclesiam.* Inter merita sua commemorat quod fuerit persecutor: *secundum aemulationem,* inquit. Quam aemulationem? Non eram, inquit, piger Iudaeus; quidquid erat quod Legi meae adversarium videretur, impatienter ferebam, acriter insequer. Haec apud Iudaeos nobilitas; sed apud Christum quaeritur humilitas. Ideo ibi iste Saulus, hic Paulus. Saulus a Saule nomen derivatur. Qui fuerit Saul, nostis; ipsius electa est statura proceris. Sic eum describit Scriptura, quod supereminens esset omnibus, quando electus est ut ungeretur in regem. Non fuit sic Paulus, sed factus Paulus. Paulus enim parvus, ideo Paulus modicus. Ergo: *Secundum aemulationem,* inquit, *persequens Ecclesiam.* Hinc intellegant homines, qualis apud Iudaeos fuerim, qui Christi **Ecclesiam** persequer aemulatione traditionum paternarum.

Dios. Ved, pues, por qué perseguía a la Iglesia. *¿Qué diremos, pues?*, pregunta en otro lugar el mismo Apóstol. *Los gentiles que no buscaban la justicia la alcanzaron*. Pero ¿cuál? *La justicia que viene de la fe*. Los gentiles no buscaban la justicia que proviene de la ley como si fuera la suya propia, justicia que brota del temor del castigo, no del amor a la misma justicia; mas, puesto *que no la buscaban, alcanzaron la justicia, pero la justicia que viene de la fe*. En cambio, *Israel que iba tras la ley de la justicia, no llegó a ella*. ¿Por qué? Porque no buscaba la que viene de la fe. No puso su esperanza en Dios, no la esperó de Dios, no se la pidió a Dios, no creyó en quien justifica al impío; no se hizo semejante al publicano aquel que, vueltos los ojos a tierra y golpeando su pecho, decía: *Señor, séme propicio, que soy pecador*. Por lo tanto, *aunque iba tras la ley de la justicia, no llegó a ella*. ¿Por qué? Porque no la buscaba en la fe, sino, en cierto modo, en las obras. *Tropezaron en la piedra*. He aquí por qué perseguía Pablo a la Iglesia. Cuando esto hacía tropezaba en la piedra. Cristo, en su humildad, yacía en la tierra; él mismo estaba sin duda también en los cielos, a donde había elevado su carne resucitada de entre los muertos; pero si no yaciera en tierra no hubiese gritado a Pablo: *¿Por qué me persigues?* Así, pues, uno yacía porque llevaba por delante la humildad, y el otro tropezaba porque no veía. ¿Y a qué se debía ese no ver? A la hinchazón de la soberbia. ¿Qué es la hinchazón de la soberbia? La justicia propia. Propia, aunque proceda de la ley. ¿Qué significa este “de la ley”? Que se origina del cumplimiento de sus preceptos. ¿Qué significa “propia”? Que se debe a las propias fuerzas. Estaba ausente el amor, el amor a la justicia, el amor a la caridad de Cristo. ¿Y de dónde le vino el amor? Era presa del temor, pero reservaba en su corazón un lugar para la futura caridad. En la plenitud de su furor soberbio y jactancioso, cuando se gloriaba ante los judíos de perseguir a la Iglesia llevado por el celo de las tradiciones paternas, cuando más encumbrado se creía, escuchó de lo alto la voz de nuestro Señor Jesucristo, sentado ya en el cielo, pero recomendando todavía la humildad: *“Saulo, dijo, ¿por qué me persigues? Duro es para ti dar coces contra el aguijón.”*¹⁶⁶⁷

Sermón 169, 16: Poseía la fe, la virtud, la esperanza; ardía de caridad, obraba milagros, predicaba invictamente, soportaba toda clase de persecuciones, era paciente con todos, amaba a la Iglesia, llevaba en su corazón la preocupación por todas las

¹⁶⁶⁷ Hinc enim erat et illud, quod **Ecclesiam** persequebatur, secundum aemulationem paternarum traditionum; inde erat, quia suam iustitiam constituebat, non iustitiam Dei quaerebat. Videte enim, qua inde persequebatur **Ecclesiam**. *Quid ergo dicemus?* ait alio loco ipse Apostolus: *Quia gentes quae non sectabantur iustitiam, apprehenderunt iustitiam*. Sed quam? *Iustitiam autem quae ex fide est*. **Gentes autem quae non sectabantur iustitiam**, quae ex lege est, quasi propriam suam, quae fit de timore poenae, non de amore iustitiae; quia *non sectabantur iustitiam, apprehenderunt iustitiam; iustitiam autem quae ex fide est*. *Israel autem, inquit, persequens legem iustitiae, in legem iustitiae non pervenit. Quare? Quia non ex fide*. Quid est: *Quia non ex fide?* Non speravit in Deum, non illum petivit a Deo, non credidit in eum qui iustificat impium; non fuit similis Publicano oculos in terram deicienti, pectus suum percutienti, et dicenti: *Domine, propitius esto mihi peccatori*. Ergo: *Persequens legem iustitiae, in legem iustitiae non pervenit. Quare? Quia non ex fide, sed quasi ex operibus. Offenderunt enim in lapidem offensionis*. Ecce unde Saulus persequebatur **Ecclesiam**. Quando enim persequebatur **Ecclesiam**, in lapidem offensionis offendebat. Christus humilis in terra iacebat; in caelis quidem et ipse erat, levata illa carne sua a mortuis resuscitata; sed nisi et in terra Christus iaceret, non ipse Saulo clamaret: *Quid me persequeris?* Ergo ille iacebat, quia humilitatem praeferebat; ille offendebat, quia non videbat. Et totum hoc non videre, unde erat? De tumore superbiae. Quid est: De tumore superbiae? Quasi de iustitia sua. Ex lege quidem, sed sua. Quid est: Ex lege? Quia in mandatis legis. Quid est: De sua? Tamquam de viribus suis. Amor deerat, amor iustitiae, amor caritatis Christi. Et unde illi amor? Solus illum possidebat timor, sed caritati venturae locum in corde servabat. Cum saeviret erectus, iactabundus, glorians apud ipsos Iudaeos quod secundum aemulationem paternarum traditionum persequebatur **Ecclesiam**; cum sibi videretur excelsus, audivit desuper vocem Domini nostri Iesu Christi, iam in caelo sedentis, et adhuc humilitatem commendantis: *Saule, inquit, Saule, quid me persequeris? Durum est tibi adversus stimulum calces mittere*.

iglesias: ¿Qué no había recibido todavía? *No porque la haya alcanzado o yo sea perfecto. ¿Qué estás diciendo? Tus palabras nos causan admiración y estupor. Sabemos qué escuchamos; pero ¿qué es lo que dices? Hermanos..., dice. ¿Qué es lo que está diciendo? ¿Qué dices? No creo haberla alcanzado.* “No os equivoquéis respecto a mí, dice; mejor me conozco yo a mí mismo que vosotros. Si no sé lo que me falta, tampoco sé lo que tengo. *No creo haberla alcanzado. Una sola cosa: ésta es la que no creo haber alcanzado. Muchas cosas tengo, pero sola esta cosa es la que no he alcanzado. Una sola cosa he pedido al Señor; ésa buscaré*”. ¿Qué pediste, o qué buscas? *Habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida. ¿Para qué? Para contemplar las delicias del Señor.* Esta es la única cosa que decía no haber alcanzado aún el Apóstol, y en la medida en que le faltaba eso, en esa misma medida aún no era perfecto¹⁶⁶⁸.

Sermón 170, 10: Escuchasteis también cómo el Evangelio concuerda con estas palabras. *Es voluntad de mi Padre, dice, que nadie de los que me dio perezca, sino que tenga la vida eterna; y yo los resucitaré en el último día.* Se resucitó a sí mismo en el primer día; a nosotros nos resucitará en el último. El primer día está reservado a la cabeza de la Iglesia. Nuestro día, Cristo el Señor, no tiene ocaso. El último día será el fin de este mundo¹⁶⁶⁹.

Sermón 172, 2: Por tanto, las pompas fúnebres, los cortejos funerarios, la suntuosa diligencia frente a la sepultura, la lujosa construcción de los monumentos significan un cierto consuelo para los vivos, nunca una ayuda para los muertos. En cambio, no se puede dudar de que se les ayuda con las oraciones de la santa Iglesia, con el sacrificio salvador y con las limosnas que se otorgan en favor de sus almas, para que el Señor los trate con más misericordia que la merecida por sus pecados. Esta costumbre, transmitida por los padres, la observa la Iglesia entera por aquellos que murieron en la comunión del cuerpo y sangre de Cristo y de modo que, al mencionar sus nombres en el momento oportuno del sacrificio eucarístico, ora y recuerda también que se ofrece por ellos¹⁶⁷⁰.

Sermón 175, 3: Puesto que ya reconoces a los dementes, reconoce también al médico. *Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.* Ellos, tras haber perdido la

¹⁶⁶⁸ Fidem habebat, virtutem habebat, spem habebat, caritate flagrabat, virtutes operabatur, invictissime praedicabat, omnes persecutiones tolerabat, in omnibus patiens, amans **Ecclesiam**, sollicitudinem omnium **Ecclesiarum** corde gestans; quid nondum acceperat? *Non quia iam acceperim, aut iam perfectus sim.* Quid est quod dicis? Dicis, et miramur; dicis, et stupemus. Novimus enim quid audiamus; quid dicis? *Fratres, ait. Quid est quod dicis? Quid dicis? Ego me non arbitror apprehendisse.* Nolite, inquit, in me falli; plus me ipse novi quam vos. Si nescio quid mihi desit; nescio quid adsit. *Ego me ipsum non arbitror apprehendisse. Unum autem; hoc non me arbitror apprehendisse.* Multa habeo, et unum nondum apprehendi. *Unam petii a Domino, hanc requiram.* Quid petisti, aut quid requiris? *Ut inhabitem in domo Domini per omnes dies vitae meae.* Ut quid? *Ut contempler delectationem Domini.* Ipsum est unum, quod se dicebat nondum apprehendisse Apostolus; et quantum illi deerat, in tantum nondum perfectus erat.

¹⁶⁶⁹ Audistis et Evangelium his sermonibus concordare. *Voluntas, inquit, Patris est, ut omnia quae dedit mihi non pereant, sed habeant vitam aeternam; et ego resuscitabo eos in novissimo die.* Se ipsum primo die, nos novissimo die. Primus dies ad caput **Ecclesiae**. Dies enim noster Dominus Christus, non facit occasum. Novissimus dies, erit finis saeculi.

¹⁶⁷⁰ Proinde pompae funeris, agmina exsequiarum, sumptuosa diligentia sepulturae, monumentorum opulenta constructio, vivorum sunt qualiacumque solatia, non adiutoria mortuorum. Orationibus vero sanctae **Ecclesiae**, et sacrificio salutari, et eleemosynis, quae pro eorum spiritibus erogantur, non est dubitandum mortuos adiuvari; ut cum eis misericordius agatur a Domino, quam eorum peccata meruerunt. Hoc enim a patribus traditum, universa observat **Ecclesia**, ut pro eis qui in corporis et sanguinis Christi communionem defuncti sunt, cum ad ipsum sacrificium loco suo commemorantur, oretur, ac pro illis quoque id offerri commemoretur.

mente, se ensañaban contra él y, en su furor, derramaban la sangre del médico; él, en cambio, hasta de su sangre preparaba el medicamento para los enfermos. No fueron vanas, en efecto, aquellas palabras suyas: *Padre, perdónales porque no saben lo que hacen*. Se escucha al cristiano cuando ora y ¿no es escuchada la oración de Cristo? Quien escucha juntamente con el padre por ser Dios, ¿no es escuchado en su ser humano que tomó por nosotros? Ciertamente fue escuchado. Allí estaban, allí mostraban su crueldad; de ellos eran quienes le lanzaban reproches y le decían: *Ved que come con publicanos y pecadores*. Formaban parte del mismo pueblo que daba muerte al médico, quien con su sangre les preparaba el antídoto. Como el Señor no sólo derramó su sangre, sino que hasta se sirvió de su muerte para confeccionar el medicamento, del mismo modo resucitó para dar una prueba de la resurrección. Con paciencia padeció, para enseñarnos, la paciencia a nosotros y en su resurrección nos mostró el premio de esa virtud. Más aún: como sabéis, y todos lo confesamos, subió al cielo y luego envió el Espíritu Santo prometido con anterioridad. Había dicho a sus discípulos: *Permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos con la fuerza de lo alto*. Llegó, pues, el prometido por él, vino el Espíritu Santo, llenó a los discípulos y comenzaron a hablar en las lenguas de todos los pueblos, que aparecía en ellos como signo de unidad. Entonces un solo hombre hablaba todas las lenguas, porque la unidad de la Iglesia hablaría en todas ellas. Se asustaron quienes les escuchaban. Sabían que eran hombres ignorantes, que sólo hablaban una lengua; y se llenaban de admiración y estupor, porque los hombres que hablaban una sola lengua, o a lo más dos, hablaban en las de todos los pueblos. Quedaron paralizados por el estupor, perdieron el orgullo y de montes se convirtieron en valles. Si ahora son humildes, son valles; acogen lo que infundas sobre ellos, no lo dejan pasar. Si cae el agua sobre las cumbres, corre y fluye; si llega a alguna concavidad o lugar hondo, éste la recoge y ella se detiene. Así eran ya aquéllos: se llenaban de estupor y admiración; habían perdido su crueldad¹⁶⁷¹.

Sermón 175, 7: ¿Por qué es Pablo el primero en maldad? Acordaos de Saulo y lo veréis. Os fijáis en Pablo olvidándoos de Saulo; os fijáis en el pastor y os olvidáis del lobo. ¿No es él acaso a quien no le basta una mano para apedrear a Esteban, sino que hasta cuidaba de la ropa de los demás? ¿No es él, acaso, el que perseguía a la Iglesia por doquier? ¿No es él quien había recibido las cartas de los príncipes de los sacerdotes? Era poco para él perseguir a los cristianos que se hallaban en Jerusalén; quería llegar a

¹⁶⁷¹ Agnoscis phreneticos, agnosce et medicum. *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt*. Illi perdita mente saeviebant, et medici sanguinem saeviendo fundebant; ille autem etiam de ipso sanguine suo aegrotis medicamenta faciebat. Non enim vere frustra dixit: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt*. Orat christianus, et exauditur; orat Christus, et non exauditur? Nam qui exaudit cum Patre, quia Deus est, quomodo non exauditur homo, quod pro nobis factus est? Prorsus exauditus est. Ibi erant, ibi saeviebant; de his erant qui reprehendebant eum, et dicebant: *Ecce cum publicanis et peccatoribus convescitur*. Erant in ipso **populo**, a quo ipse medicus occidebatur, et in eius sanguine etiam ipsis antidotum parabatur. Cum enim Dominus non solum sanguinem funderet, verum etiam ipsam suam mortem ad medicamenti confectionem impenderet; resurrexit ad demonstrandum resurrectionis exemplum. Patientia sua passus est, ut doceret patientiam nostram; et in resurrectione sua praemium patientiae demonstravit. Item, ut nostis, et omnes confitemur, ascendit in caelum, deinde ab eo Spiritus Sanctus est missus, ante promissus. Dixerat enim discipulis suis: *Sedete in civitate, donec induamini virtute ex alto*. Venit ergo et promissio ipsius, venit Spiritus Sanctus, implevit discipulos, coeperunt loqui linguis omnium **gentium**: signum in illis procedebat unitatis. Loquebatur enim tunc unus homo omnibus linguis; quia locutura erat unitas **Ecclesiae** in omnibus linguis. Expaverunt qui audiebant. Noverant enim homines idiotas fuisse, unius tantum linguae; et mirabantur ac stupebant, quod unius linguae homines, vel ut multum duarum, linguis omnium **gentium** loquerentur: suspensi sunt stupore, perdiderunt elationem, de monte facti sunt valles. Iam si humiles sunt, valles sunt; quod infuderis capiunt, non dimittunt. Si venerit aqua super altitudinem, decurrit et defluit: si venerit aqua ad concavum et humilem locum, et capitur et stat. Tales iam illi erant; stupebant, mirabantur, perdiderant saevitiam.

los otros lugares donde se encontraban para maniatarlos y conducirlos al castigo. ¿No fue en uno de estos viajes en que suspiraba y anhelaba muertes cuando fue herido desde el cielo y escuchó la voz fulminante del Señor, que le condujo a la salvación? Mientras va de camino cae postrado en tierra; para que pueda ver, se le ciega. Es el mismo Pablo, el que antes fue perseguidor; pero que él no hubo otro¹⁶⁷².

Sermón 176, 2: No hay hombre de esta masa de los mortales que proceden de Adán, no hay absolutamente ninguno, que no esté enfermo; ninguno está sano sin la gracia de Cristo. ¿Por qué miras a los niños? También ellos están enfermos en Adán, pues también son llevados a la Iglesia; y si no pueden correr hacia allí con sus propios pies, corren con los de otros para ser sanados. La madre Iglesia pone a su disposición los pies de otros para que lleguen, el corazón de otros para que crean, la lengua de otros para que hagan la profesión de fe; para que, como están enfermos a consecuencia del pecado de otros, así también, cuando hay otros sanos, se salven por la confesión que éstos hacen en su nombre. Que nadie susurre a vuestros oídos doctrinas extrañas. Así lo pensó y lo mantuvo siempre la Iglesia, así lo recibió de la fe de los antepasados y así lo conservará con constancia hasta el final. La razón: porque no tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. ¿Qué necesidad tiene el niño de Cristo, si no está enfermo? Si está sano, ¿por qué busca al médico mediante aquellos que lo aman? Si se dice que cuando son llevados a la Iglesia carecen absolutamente del pecado original y, no obstante, vienen a Cristo, ¿por qué no se les indica en la Iglesia a quienes lo llevan: “Quitad de aquí a estos inocentes; no tienen necesidad de médico los sanos, sino los pecadores; Cristo no vino a llamar a los justos, sino a los pecadores”? Nunca se ha dicho tal cosa y nunca se dirá. Hermanos, que cada cual hable lo que pueda en favor de quien no puede hablar por sí. Con gran solicitud se encomienda a los obispos el patrimonio de los huérfanos; ¡cuánto más la gracia de los niños!¹⁶⁷³

Sermón 176, 3: Díganos, pues, el Apóstol en otro lugar por qué es el primero de los pecadores: *Yo, dice, soy el último de los apóstoles y no soy digno de ser llamado así,*

¹⁶⁷² Quare Paulus in iniquitate primus? Recolite Saulum, et invenietis. Attenditis Paulum, obliti estis Saulum: attenditis ad pastorem, obliti estis lupum. Nonne ille est cui ad lapidandum Stephanum manus una non sufficiebat, et aliorum vestimenta servabat? Nonne ipse est qui **Ecclesiam** ubique persequatur? Nonne ipse est qui litteras acceperat a principibus sacerdotum? Quia parum illi erat persequi Christianos, qui erant in Ierusalem; sed volebat ad alia loca venire, ubi eos inveniret, et ligaret, et puniendos adduceret. Nonne cum iter agens spirat et anhelat caedes, de caelo percussus est, et vocem Domini ad salutem fulminatus audivit? Dum ambulat, prosternitur; ut videat, excaecatur. Ipse est ergo qui primus erat persecutor, illo peior non fuit.

¹⁶⁷³ Nullus hominum in ista quae ex Adam defluit massa mortalium, nullus omnino hominum non aegrotus, nullus sine gratia Christi sanatus. Quid de parvulis pueris, si ex Adam aegroti? Nam et ipsi portantur ad **Ecclesiam**; et si pedibus illuc currere non possunt, alienis pedibus currunt, ut sanentur. Accommodat illis mater **Ecclesia** aliorum pedes ut veniant, aliorum cor ut credant, aliorum linguam ut fateantur: ut quoniam quod aegri sunt alio peccante praegravantur, sic cum hi sani sunt, alio pro eis confitente salventur. Nemo ergo vobis susurret doctrinas alienas. Hoc **Ecclesia** semper habuit, semper tenuit: hoc a maiorum fide percepit; hoc usque in finem perseveranter custodit. Quoniam non est opus sanis medicus, sed aegrotantibus. Quid necessarium ergo habuit infans Christum si non aegrotat? Si sanus est, quare per eos qui eum diligunt, medicum quaerit? Si quando portantur infantes, dicuntur omnino nullum propaginis habere peccatum, et veniunt ad Christum; quare non eis dicitur in Ecclesia qui eos apportant: Auferte hinc innocentes istos: non est opus sanis medicus, sed male habentibus; non venit Christus vocare iustos, sed peccatores? Numquam dictum est: sed nec aliquando dicitur. Quisque ergo quod potest, fratres, loquatur pro eo qui loqui pro se non potest. Pro magno commendantur episcopis patrimonia pupillorum, quanto magis gratia parvulorum?

*pues perseguí a la Iglesia de Dios. Ningún perseguidor fue más cruel; en consecuencia, él es el primero entre los pecadores*¹⁶⁷⁴.

Sermón 178, 7: ¡Ea, hermanos!; volveos a vuestro interior, examinaos, interrogaos, respondeos la verdad y juzgaos sin consideración hacia vuestra persona, emitid una justa sentencia. Eres cristiano, frecuentas la iglesia, escuchas la palabra de Dios y te emocionas de alegría con su lectura, Tú alabas a quien la expone, yo busco quien la cumple; tú, repito, alabas a quien habla, yo busco quien la cumpla. Eres cristiano, frecuentas la iglesia, amas la palabra de Dios y escuchas de buena gana. Ve lo que te propongo, examínate al respecto, estate pendiente de ello, sube al tribunal de tu mente, ponte en presencia de ti mismo y júzgate; y si encuentras que eres un malvado, corrígete. He aquí la propuesta. Dios, en su ley, ordena que se devuelva lo hallado. Dios, en su ley, en la que dio a su primer pueblo, a aquellos por quienes aún no había muerto Cristo, ordena que se devuelva lo hallado, por ser de otro. Si alguien, por ejemplo, encuentra en la calle una bolsa de otro llena de monedas de oro, debe restituirla. ¿Y si no sabe a quién? No pondrá la excusa de la ignorancia si no está dominado por la avaricia¹⁶⁷⁵.

Sermón 179 A, 7: Pero ¿quién pedirá la gracia si no es consciente de su pena? Comprende, pues; ve a dónde eres arrastrado”. “Pero me agrada la justicia”. Sé que te agrada, pues te deleitas en la ley de Dios según el hombre interior, pero ves otra ley presente en tus miembros. Te deleitas en la ley de Dios, pero hay otra ley en tus miembros. Si por este camino va tu vida, en él morirás. Los ladrones te abandonaron medio muerto en él, pero ya has sido encontrado, tendido en el suelo, por el misericordioso samaritano que iba de paso. Derramó sobre ti vino y aceite, es decir, recibiste el sacramento del Unigénito. Te subió a su jumento: creíste en Cristo encarnado. Te llevó a la posada: eres curado en la Iglesia¹⁶⁷⁶.

Sermón 181, 2: Hay algunos, odres inflados, llenos de espíritu soberbio, voluminosos, no por ser grandes, sino por la hinchazón proveniente de la enfermedad del orgullo, que se atreven a decir que se hallan hombres sin pecado. Dicen, pues, que los justos, en esta vida, carecen en absoluto de todo pecado. Quienes esto dicen son los herejes pelagianos y también los celestianos. Y cuando se les replica: “¿Qué estáis

¹⁶⁷⁴ Dicat ergo Apostolus alio loco unde primus sit peccatorum: *Ego, inquit, sum novissimus Apostolorum, qui non sum dignus vocari Apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei. Nemo acrior inter persecutores: ergo nemo prior inter peccatores.*

¹⁶⁷⁵ Eia, fratres, redite ad vos, inspicate vos, interrogate vos, vera respondete vobis, et iudicate vos non secundum personam, sed iustum iudicium iudicate. Ecce Christianus es, **ecclesiam** frequentas, verbum Dei audis, de lectione verbi Dei laetissime commoveris. Tu laudas tractantem, ego quaero facientem; tu, inquam, laudas dicentem, ego quaero facientem. Christianus es, frequentas **ecclesiam**, amas verbum Dei, et libenter audis. Ecce hoc quod propono, in eo te examina, in eo te appende, in eo ascende mentis tuae tribunal, et constitue te ante te, et iudica te; et si pravum inveneris, corrige te. Propono ergo. Deus dicit in lege sua, inventionem esse reddendam; Deus in lege sua dicit, quam primo **populo** dedit, pro quibus Christus nondum erat mortuus, inventionem tamquam alienum esse reddendam; si quisquam, verbi gratia, in via inveniatur alienum sacculum solidorum, debere reddere. Sed nescit cui? Non se excusat ignorantia, si non dominetur avaritia.

¹⁶⁷⁶ Sed quis invocatur gratiam, qui suam non videt poenam? Intellege ergo, vide quo traheris. Sed delectat me iustitia. Scio quia delectat: condelectaris enim legi Dei secundum interiorem hominem, sed vides aliam legem in membris tuis; condelectaris legi Dei, alia est lex in membris tuis. Hac vivis, hac moreris. Semivivum te latrones in via dimiserunt, sed iam a transeunte et misericordi Samaritano iacens inventus es; infusum est tibi vinum et oleum, sacramentum Unigeniti percepisti; levatus es in iumentum eius, incarnatum Christum credidisti; ad stabulum perductus es, in **Ecclesia** curaris.

diciendo? Según eso, ¿vive aquí el hombre sin pecado, absolutamente sin ningún pecado, ni de pensamiento ni de palabra ni de obra?” Responden con el viento del orgullo de que están llenos- viento que ojalá expulsaran para que, hinchados de nuevo, callaran o, lo que es lo mismo, de soberbios se hicieran humildes-; responden repito: “Sin duda alguna estos hombres son santos, fieles de Dios, y no pueden tener pecado alguno ni de pensamiento ni de palabra ni de obra”. Y cuando se les pregunta: “¿Quiénes son esos justos que carecen de pecado?”, responden: “La Iglesia entera”. Podría extrañarme si hubiera encontrado uno, dos, tres, diez, tantos cuantos buscaba Abrahán. Abrahán, en efecto, fue bajando de cincuenta hasta diez; y tú, hereje, me respondes diciendo que toda la Iglesia. “¿Cómo lo pruebas?” “Lo pruebo”, dices. “Pruébamelo, te lo suplico. Me producirías una gran alegría si consiguieras mostrarme que absolutamente la totalidad de la Iglesia, en cada uno de sus miembros, carece de todo pecado”. “Te lo pruebo”, dice. “Dime cómo”. “Lo dice el Apóstol”. “¿Qué dice el Apóstol?” “*Cristo amó a su Iglesia*”. “Escucho y reconozco que son del Apóstol esas palabras”. *Purificándola por el baño del agua con la palabra para presentarla ante sí cual Iglesia gloriosa, sin mancha o arruga o cosa del estilo*. Acabamos de escuchar grandes truenos desde la nube, pues el Apóstol es nube de Dios. Sonaron esas palabras y nos han hecho temblar¹⁶⁷⁷.

Sermón 181, 3: Me bastan estos datos para rebatiros: Vosotros sois cristianos, estáis bautizados, sois fieles, sois miembros de la Iglesia, y ¿tenéis mancha y arruga? ¿Cómo, entonces, puede estar la Iglesia en este tiempo sin arruga ni mancha, siendo vosotros su mancha y arruga? O si queréis llamar Iglesia solamente a aquella que no tiene ni manchas ni arrugas, separaos de sus miembros vosotros con vuestras arrugas y manchas; separaos de su cuerpo. Mas ¿por qué invitarles a que se separen de la Iglesia si ya lo han hecho? En efecto, son herejes, están ya fuera; se han quedado fuera con toda su limpieza. Volved y escuchad; escuchad y creed¹⁶⁷⁸.

Sermón 181, 6 y 7: Te pregunto a ti, hombre justo, santo, sin mancha ni arruga; a ti te pregunto, repito: “Esa oración, ¿es propia de la Iglesia, propia de los bautizados o de los catecúmenos?” Sin duda alguna, es propia de los regenerados, es decir, de los

¹⁶⁷⁷ Sunt autem quidam inflati utres, spiritu elationis pleni, non magnitudine ingentes, sed superbiae morbo tumentes, ut dicere audeant, inveniri homines absque peccato. Dicunt ergo, iustos prorsus in hac vita nullum habere peccatum. Haeretici autem sunt pelagiani, iidemque paelestiani, qui hoc dicunt. Et cum responsum illis fuerit: Quid est quod dicitis? Ergo vivit hic homo sine peccato, et non habet omnino ullum peccatum, nec facto, nec verbo, nec cogitatione? Respondent de illo superbiae vento, quo pleni sunt; quem ventum utinam finirent, reflarentur et tacerent, id est, humiles fierent, non elati; respondent, inquam: Prorsus isti homines sancti, fideles Dei, nec facto, nec verbo, nec cogitatione possunt ullum habere peccatum. Et cum eis dicitur: Qui sunt isti iusti, qui sine peccato sunt? respondent et dicunt: Tota **Ecclesia**. Mirari potuissem, si invenirem unum, duos, tres, decem, quot quaerebat Abraham. Abraham enim a quinquaginta usque ad decem descendit; tu, haeretice, respondes, et dicis mihi totam **Ecclesiam**. Unde hoc probas? Probo, inquis. Proba, rogo te. Magnum enim mihi gaudium affers, si docere potueris, totam prorsus **Ecclesiam** in singulis quibusque fidelibus suis nullum habere peccatum. Probo, inquis. Dic unde? Apostolus loquitur. Quid loquitur Apostolus? *Christus*, inquit, *dilexit Ecclesiam*. Audio, et Apostoli verba esse cognosco. *Mundans eam lavacro aquae in verbo, ut exhiberet sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam aut rugam, aut aliquid huiusmodi*. Audivimus de nube magna tonitrua. Nubes enim Dei Apostolus. Verba ista sonuerunt, et tremere nos fecerunt.

¹⁶⁷⁸ Sufficit mihi unde vos repellam. Vos Christiani estis, baptizati estis, fideles estis, membra **Ecclesiae** estis, et habetis maculas et rugas? Quomodo ergo est **Ecclesia** isto tempore sine macula et ruga, cum vos sitis ruga eius et macula? Aut si non vultis esse **Ecclesiam**, nisi eam quae sine macula et ruga est, cum rugis vestris et maculis praecidite vos a membris eius, praecidite vos a corpore eius. Sed quid adhuc dicam ut se ab **Ecclesia** segregent, cum hoc iam fecerint? Haeretici enim sunt, iam foris sunt: cum tota munditia sua foris remanserunt. Redite, et audite; audite, et credite.

bautizados; en definitiva –y esto vale más que todo lo otro-, es propia de los hijos. En efecto, si no es la oración de los hijos, ¿con qué cara se dice: *Padre nuestro, que estás en los cielos*? ¿Dónde estáis, pues, los justos y santos? ¿Estáis o no estáis entre los miembros de esta Iglesia? De su número erais, pero ya no lo sois. ¡Ojalá que quienes está separados, visto el porqué, escuchen y crean! En consecuencia, si la Iglesia entera dice: *Perdónanos nuestras deudas*, quien no lo dice es un réprobo. Incluso nosotros, que hablamos de *nuestras deudas*, hasta que no recibamos lo que pedimos somos réprobos porque somos pecadores; pero haciendo lo que vosotros no hacéis, es decir, confesando nuestros pecados, nos purificamos, siempre que cumplamos lo que decimos: *Como también nosotros perdonamos a nuestros deudores*. ¿Dónde estás, pues, tú, hereje, pelagiano o celestiano que seas? He aquí que toda la Iglesia dice: *Perdónanos nuestras deudas*. De donde se concluye que tiene manchas y arrugas. Pero con la confesión la arruga se estira y la mancha se lava. La Iglesia se mantiene en pie con la oración para ser purificada por la confesión, y mientras vive aquí, así se mantiene. Y en el momento de abandonar el cuerpo, a cada uno se le perdonan todas sus deudas que necesitaban perdón, pues también se obtiene mediante la oración de cada día; entonces sale purificado y la Iglesia, cual oro puro, pasa a los tesoros de Dios; por eso allí no tendrá ni mancha ni arruga. Y si allí no tendrá mancha ni arruga, ¿por qué hay que orar aquí? Para recibir el perdón. Quien concede el perdón, lava la mancha; el que perdona, estira la arruga. ¿Y dónde se estira nuestra arruga? En la cruz de Cristo, cual percha del gran batanero. En la misma cruz, es decir, en esa percha derramó su sangre por nosotros. Vosotros, los fieles, sabéis qué testimonio dais de la sangre que habéis recibido. Con verdad decís: “Amén”. Sabéis qué sangre fue derramada para la remisión de los pecados de muchos. Ved cómo deviene la Iglesia sin mancha ni arruga: cómo ya, bien lavada, es estirada en el tendadero de la cruz. Pero eso sólo puede hacerse aquí. El Señor pone en su propia presencia la Iglesia gloriosa sin mancha ni arruga. Esto lo hace también aquí, pero lo muestra allí. Lo que hace es esto: que no tengamos ni mancha ni arruga. Grande es quien lo hace; cura bien, es un médico muy docto. Nos estira sobre el madero y deja sin arruga a quienes, lavándonos, nos había quitado las manchas. El, que vino sin mancha ni arruga, se estiró en la percha, pero por nosotros, no por sí mismo, para volvernos sin mancha ni arruga. Roguémosle, pues, que lo realice y que, después de haberlo realizado, nos conduzca a los hórreos y nos deposite allí, donde no habrá prensa que nos oprima¹⁶⁷⁹.

¹⁶⁷⁹ Postremo omittamus Ioannis verba: ecce in corpore **Ecclesiae**, quam dicis non habere maculam aut rugam aut aliquid eiusmodi, et esse sine peccato, ecce veniet hora orationis, oratura est tota **Ecclesia**: et tu quidem foris es; veni ad orationem dominicam, veni ad trutinam, veni, dic: *Pater noster, qui es in caelis*. Sequere: *Sanctificetur nomen tuum. Veniat regnum tuum. Fiat voluntas tua, sicut in caelo, et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*. Sequere, et dic: *Dimitte nobis debita nostra*. Responde, haeretice, quae sunt debita tua? An forte pecuniam mutuam a Deo accepisti? Non, inquit. Non te ego amplius interrogabo de hoc: ipse enim Dominus expositurus est, quae sint debita quae nobis petimus relaxari. Dicamus ergo sequentia: *Sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*. Exponat hoc Dominus: *Si enim dimiseritis hominibus peccata* (ergo debita vestra peccata sunt), *dimittet vobis et Pater vester peccata vestra*. Redi ergo, haeretice, ad orationem, si obsurduisti contra veram fidei rationem. *Dimitte nobis debita nostra*, dicis, an non dicis? Si non dicis, etsi praesens fueris corpore, foris tamen es ab **Ecclesia**. **Ecclesiae** enim oratio est, vox est de magisterio Domini veniens. Ipse dixit: *Sic orate*; discipulis dixit: *Sic orate*; discipulis dixit, Apostolis dixit, et nobis qualescumque agniculi sumus dixit; arietibus gregis dixit: *Sic orate*. Videte quis dixerit, et quibus dixerit. Veritas discipulis, Pastor pastorum arietibus: *Sic orate: Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*. **Rex** militibus, Dominus servis, Christus Apostolis, veritas hominibus loquebatur, sublimitas humilibus loquebatur. Scio quid in vobis agatur: ego vos appendo, ego de trutina mea renuntio, prorsus dico quid in vobis agitur. Hoc enim ego plus quam vos scio. Dicite: *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*.

Sermón 181, 8: Tú, pues, que hablabas, ¿careces de mancha y arruga? ¿Qué haces aquí, en una Iglesia que dice: *Perdónanos nuestras deudas*, que confiesa tener deudas que le han de ser perdonadas? Quienes no las reconocen, no por eso dejan de tenerlas, pero por eso no se les perdonarán. Nos sana la confesión y la vida prudente, la vida humilde, la oración con fe, la contrición de corazón, las lágrimas no fingidas que brotan del corazón para pedir que se nos perdonen nuestros pecados, sin los que no podemos estar¹⁶⁸⁰.

Sermón 183, 10: ¡Santas nupcias! Cristo es el esposo, la Iglesia la esposa. Por el esposo conocemos a la esposa. Que nos diga el esposo qué esposa tiene; díganoslo, no sea que erremos e, invitados al banquete de bodas, turbemos los santos deseos; díganoslo, pero muéstrese antes el mismo esposo¹⁶⁸¹.

Sermón 183, 11: Después de su resurrección, dice a los discípulos: *¿No sabíais que convenía que se cumpliera todo cuanto está escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos de mí? Entonces*, continúa diciendo el evangelista, *entonces les abrió la inteligencia* para que comprendieran las Escrituras y les dijo: *Así, convenía que Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día*. He aquí al esposo, al que confesó Pedro, es decir, el hijo de Dios vivo; convenía que padeciese y resucitara al tercer día. Se había realizado ya, lo veían cumplido, tenían la cabeza y buscaban el cuerpo. ¿Cuál es la cabeza? El mismo Cristo que padeció y al tercer día resucitó es la

Interrogo te, homo iuste, sancte, homo sine macula et ruga; interrogo te, inquam: Oratio ista **Ecclesiae** est, fidelium est, an catechumenorum? Certe utique regeneratorum est, id est, baptizatorum; postremo, quod totum superat, filiorum est. Nam si non est filiorum, qua fronte dicitur: *Pater noster, qui es in caelis*? Ubi ergo estis, o iusti et sancti? In membris **Ecclesiae** huius estis, an non estis? Ibi eratis, sed iam non estis ibi. Et utinam iam praecisi accepta ratione audiant et credant. Ergo si tota **Ecclesia** dicit: *Dimitte nobis debita nostra*, reprobis est qui hoc non dicit. Et nos quidem cum dicimus: *debita nostra*, quousque id quod petimus accipiamus, reprobis sumus, quia peccatores sumus; sed quod vos non facitis, nos faciendo, id est peccata nostra confitendo, mundamur; si tamen faciamus quod dicimus: *Sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*. Ubi es ergo, haeretice pelagiane vel caelestiane? Ecce tota **Ecclesia** dicit: *Dimitte nobis debita nostra*. Habet ergo maculas et rugas. Sed confessione ruga extenditur, confessione macula abluatur. Stat **Ecclesia** in oratione, ut mundetur confessione; et quamdiu hic vivitur, sic stat. Et cum de corpore exierit unusquisque, dimittuntur ei omnia, quae talia habebat ut dimitterentur debita; quia et quotidianis precibus dimittuntur: et tunc exit mundatus, et thesaurizatur **Ecclesia** in thesauros Domini aurum purum; ac per hoc in thesauros Domini **Ecclesia** est sine macula et ruga. Et si ibi sine macula et ruga est, hic quid orandum est? Ut venia percipiatur. Qui dat veniam, maculam extergit; qui ignoscit, rugam extendit. Et ubi extenditur ruga nostra? Tamquam in tendicula magni fullonis, in cruce Christi. In ipsa enim cruce, id est, in ipsa tendicula pro nobis sanguinem fudit. Et nostis fideles quale testimonium perhibeatis sanguini quem accepistis. Certe enim dicitis: Amen. Nostis qui sit sanguis qui pro multis effusus est in remissionem peccatorum. Ecce quomodo fit **Ecclesia** sine macula et ruga, tamquam bene mundata in tendicula crucis extenditur: sed hic omnino potest id agi. Exhibet sibi **Ecclesiam** gloriosam Dominus, non habentem maculam aut rugam. Agit hoc et hic, exhibet ibi. Hoc enim agit, ut non habeamus maculam aut rugam. Magnus est qui agit, bene curat, doctissimus artifex est. Extendit in ligno, et facit nos sine ruga, quos abluendo fecerat sine macula. Ipse qui venit sine macula et sine ruga, extensus est in tendicula; sed propter nos, non propter se, ut nos faceret sine macula et ruga. Rogemus ergo eum ut faciat, et postquam fecerit, ad horrea nos ducat, ibique nos reponat, ubi pressorium non erit.

¹⁶⁸⁰ Tu ergo qui loquebaris, sine macula et ruga es? Quid hic facis in **Ecclesia**, quae dicit: *Dimitte nobis debita nostra*? Debita se habere confitentur, quae relaxentur. Qui non confitentur, non ideo non habent; sed ideo eis non relaxabuntur. Confessio nos sanat, et vita cauta, vita humilis, oratio cum fide, contritio cordis, lacrimae non fictae de vena cordis profluentes, ut dimittantur nobis peccata, sine quibus esse non possumus.

¹⁶⁸¹ Bonum coniugium, sanctae nuptiae. Sponsus Christus, sponsa **Ecclesia**. Ab sponso cognoscimus sponsam. Dicat nobis ipse sponsus, quam habet sponsam; dicat, ne fortassis erremus, et invitati ad nuptias sancta vota turbemus; dicat, ostendat primo se ipsum sponsum.

cabeza. ¿Cuál es el cuerpo? La misma Iglesia. Por tanto, los discípulos veían la cabeza, pero no el cuerpo. Muéstrelas la cabeza el cuerpo a quienes no lo ven. Dinos, Señor Jesús; dinos, esposo santo; instrúyenos acerca de tu cuerpo, de tu esposa, de tu amada, de tu paloma, a la que diste tu sangre por dote, di: *Convenía que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día*. Esto del esposo; habla también de la esposa, escribe las tablillas de tu matrimonio. Escuchad lo que dice de la esposa: *Y se predicase*, dice. Así sigue: *Convenía que Cristo padeciese y resucitase de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicase la penitencia y el perdón en todos los pueblos*. ¿Dónde te escondes? *En todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Así se cumplió. Hemos leído la promesa y estamos viendo la realidad. Esta es mi luz; ¿dónde está tu oscuridad? Así, pues, Cristo es el esposo de esta Iglesia que predica en todos los pueblos y que pulula y crece hasta los confines de la tierra, comenzando por Jerusalén: de esta Iglesia es esposo Cristo. “Tú, ¿qué dice? ¿De qué Iglesia es esposo Cristo? ¿Del partido de Donato? De ésa no es él el esposo, no es él. Hemos venido a un matrimonio, leamos las tablillas y no discutamos. Si tú dices que Cristo es el esposo de la Iglesia constituida por el partido de Donato, yo leo las tablillas y encuentro que Cristo es el esposo de la Iglesia extendida por todo el orbe de la tierra. Si dice: “Es aquél”, y en realidad no lo es, niegas que Cristo vino en la carne¹⁶⁸².

Sermón 183, 12: Nos quedan los pelagianos, no de entre todas las herejías, sino de aquellas que mencioné hace poco. Ya entonces dije: “¿Quién puede enumerar tanta peste?”. ¿Qué dices tú, pelagiano? Escucha lo que dice. Da la impresión de que confiesa que vino en la carne, pero después de un examen se descubre que lo niega. Cristo, en efecto, vino en la carne, en la semejanza de la carne de pecado, no en la carne de pecado. Son palabras del Apóstol: *Envió Dios a su hijo en semejanza de carne de pecado*. No en semejanza de carne, como si su carne no fuera carne, sino *en semejanza de carne de pecado*, porque era carne, pero no carne de pecado. Pero este Pelagio intenta igualar la carne de todo niño con la carne de Cristo. No es igual, amadísimo. No se haría tanta insistencia en la semejanza de la carne de pecado en Cristo si la restante, en su totalidad, no fuese carne de pecado. ¿De qué te sirve, pues, afirmar que Cristo vino en la carne, si quieres equiparar su carne con la de todos los niños? También a ti te digo lo que a los donatistas: “No es él”. He aquí que estoy viendo el testimonio que da la madre Iglesia a sus mismos hijos. Corren las madres con sus hijos pequeños, los

¹⁶⁸² Post resurrectionem ait discipulis suis: *Non sciebatis quia oportebat impleri omnia quae scripta sunt in Lege Moysis et Prophetis, et Psalmis de me?* Tunc, Evangelista sequitur et dicit: *Tunc aperuit illis sensum, ut intellegerent Scripturas, et dixit eis: Quia sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die*. Ecce sponsus, quem confessus est Petrus, hoc est Filium Dei vivi, oportebat ut pateretur, et tertio die resurgeret. Et factum erat: impletum videbant, caput tenebant, corpus quaerebant. Quod est caput? Ipse Christus: passus est, tertio die resurrexit: caput est **Ecclesiae**. Corpus quod est? Ipsa **Ecclesia**. Videbant ergo discipuli caput, corpus non videbant. Ergo eos corpus non videntes, doceat caput. Dic, Domine Iesu; dic, sancte sponse, instrue nos de corpore tuo, de sponsa tua, de dilecta tua, de columba tua, quam dotasti sanguine tuo, dic: *Oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die*. Ecce sponsus: dic de sponsa, imple tabulas matrimoniales. Audite sponsam: *Et praedicari*, inquit. Hoc enim sequitur. *Oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die, et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes*. Ubi te abscondis? *Per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem*. Sic est factum. Legimus promissum, videmus impletum. Ecce lux mea; ubi est obscuritas tua? Ergo Christus sponsus est huius **Ecclesiae**, quae praedicatur in omnes **gentes**, et pullulat et crescit usque ad fines terrae, incipientibus ab Ierusalem: huius sponsus est Christus. Tu quid dicis? Cuius sponsus est Christus? Partis Donati? Non est ipse, non est ipse. Homo bone, non est ipse: immo homo male, non est ipse. Ad nuptias venimus, tabulas legamus, et non litigemus. Ergo si tu dicis, Christus est sponsus partis Donati; ego tabulas lego, et invenio esse Christum sponsum **Ecclesiae** diffusae toto orbe terrarum. Si dicis: Ipse est, et non est ipse, negas Christum in carne venisse.

presentan al Salvador para que los salve, no a Pelagio para que los condene. Cualquier mujer que es madre, llena de piedad, corre con su hijo pequeño y dice: “Bautícese para que se salve”. Pelagio replica: “Salvar, ¿qué? Nada tiene que deba ser salvado, no tiene ningún vicio, nada heredó del germen de la condenación”. Si es igual que Cristo, ¿por qué busca a Cristo? Atiende lo que te digo: “El esposo, el hijo de Dios que vino en la carne, es salvador de los mayores y de los pequeños, de los grandes y de los infantes, y ése es Cristo; tú, en cambio, afirmas que Cristo es salvador de los grandes, no de los pequeños: no es él. Si no es él, también tú niegas que Cristo vino en la carne”¹⁶⁸³.

Sermón 188, 4: Celebremos, pues, con gozo el día en que María dio a luz al Salvador, la casada, al autor del matrimonio; la virgen, al príncipe de las vírgenes; la entregada al marido, pero no hecha madre por el marido; ella virgen antes del matrimonio, virgen en el matrimonio, virgen durante el embarazo, virgen cuando amamantaba. En efecto, el hijo todopoderoso de ningún modo quitó, al nacer, la virginidad de su santa madre, elegida por él antes de nacer. Buena es la fecundidad dentro del matrimonio, pero mejor es la virginidad de la vida consagrada. Cristo hombre que, en cuanto Dios –pues es al mismo tiempo Dios y hombre–, podía otorgarle una y otra cosa, nunca daría a su madre el bien que aman los casados si hubiese significado la pérdida de otro mejor, por el que las vírgenes renuncian a ser madres. Por ello, la Iglesia, virgen santa, celebra hoy el parto de la virgen. A ella dice el Apóstol: *Os he unido a un único varón para presentaros a Cristo como virgen casta* (2 Cor 11,2). ¿De dónde le viene ser *virgen casta* en tanta gente de uno y otro sexo, no sólo jóvenes y vírgenes, sino también padres y madres casados? ¿De dónde –digo– le viene ser *virgen casta* sino de la integridad de la fe, la esperanza y la caridad? La virginidad que Cristo iba a infundir en el corazón de su Iglesia, la custodió antes en el cuerpo de María. En el matrimonio humano la mujer se entrega al esposo para que deje de ser virgen; la Iglesia, en cambio, no podría ser virgen si no hubiera sido hijo de una virgen el esposo al que fue entregada¹⁶⁸⁴.

¹⁶⁸³ Pelagianista restat, non ex haeresibus omnibus, sed eis quas pro parvo tempore commemoravi. Iam enim dixi: Quis numerat tot pestes? Quid dicis, Pelagianista? Audite quid dicit. Videtur confiteri Christum in carne venisse: sed discussus invenitur negare. Christus enim in carne venit, quae similitudo esset carnis peccati, non esset caro peccati. Apostoli verba sunt: *Misit Deus Filium suum in similitudinem carnis peccati*. Non in similitudinem carnis, quasi caro non esset caro; sed *in similitudinem carnis peccati*, quia caro erat, sed peccati caro non erat. Iste autem Pelagius et ceteram carnem omnis infantis carni Christi conatur aequare. Non est, carissimi. Non pro magno commendaretur in Christo similitudo carnis peccati, nisi omnis cetera caro esset caro peccati. Quid ergo prodest, quia dicis Christum in carne venisse, et omnium infantium carni eum conaris aequare? Et tibi hoc dico quod Donatistae: Non est ipse. Ecce video **Ecclesiam** matrem testimonium reddentem ipsis uberibus suis. Accurrunt matres cum parvulis filiis, ingerunt Salvatori salvandos, non Pelagio damnandos. Mater quaelibet mulier pietate currens cum parvulo filio dicit: Baptizetur, ut salvetur. Pelagius contra: Quid salvetur? Non est quod in eo salvetur; nihil habet vitii, nihil ex traduce damnationis attraxit. Si aequalis est Christo, quare quaerit Christum? Ecce dico tibi: Sponsus Filius Dei qui venit in carne, salvator est et maiorum et minorum, salvator est et grandium et infantium, et ipse est Christus; tu autem dicis salvatorem Christum maiorum, non minorum: non est ipse. Si non est ipse, negas et tu Christum in carne venisse.

¹⁶⁸⁴ Celebremus ergo cum gaudio diem quo peperit Maria Salvatorem, coniugata coniugii creatorem, virgo virginum principem; et data marito, et mater non de marito; virgo ante coniugium, virgo in coniugio; virgo praegnans, virgo lactans. Sanctae quippe Matri omnipotens Filius nullo modo virginitatem natus abstulit, quam nasciturus elegit. Bona est enim fecunditas in coniugio: sed melior integritas in sanctimonio. Homo igitur Christus qui utrumque praestare posset ut Deus (idem namque homo idem Deus), nunquam sic daret Matri bonum quod coniuges diligunt, ut auferret melius propter quod virgines matres esse contemnunt. Virgo itaque sancta **Ecclesia** celebrat hodie Virginis partum. Huic enim dicit Apostolus: *Aptavi vos uni viro virginem castam exhibere Christo*. Unde *virginem castam* in tot **populis** utriusque sexus, in tot non solum pueris et virginibus, verum etiam coniugatis patribus, matribusque? unde, inquam, *virginem castam*, nisi in fidei, spei, et charitatis integritate? Virginitatem

Sermón 191, 2.3: En él, en efecto, se dignó unirse a la naturaleza humana el unigénito de Dios, para asociar a sí, como cabeza inmaculada, a la Iglesia inmaculada. Iglesia a la que el apóstol Pablo llama virgen no sólo en atención a quienes en ella son vírgenes también en el cuerpo, sino porque deseaba que fuesen incorruptas todas las almas. Dice él: *Os he desposado con un único varón, para presentaros a Cristo como virgen casta.* La Iglesia, pues, imita a la madre de su Señor: dado que corporalmente no pudo ser madre y virgen a la vez, lo es en el espíritu. Cristo, que hizo virgen a su Iglesia rescatándola de la fornicación con los demonios, en ningún modo privó, al nacer, a su madre de la virginidad. Celebrad hoy con gozo y solemnidad el parte de la virgen vosotras, vírgenes santas, nacidas de su virginidad inviolada; vosotras que, renunciando al matrimonio terreno, elegisteis también la virginidad física¹⁶⁸⁵.

Sermón 192, 2: Exultad de gozo, vírgenes de Cristo: la madre de Cristo comparte vuestra condición. No pudisteis dar a luz a Cristo, pero por Cristo renunciasteis a dar a luz. Quien no ha nacido de vosotras, ha nacido para vosotras. Sin embargo, si os acordáis, como debéis, de su palabra, también vosotras sois madres si hacéis la voluntad de su Padre. Él fue quien dijo: *Quien hiciera la voluntad de mi Padre, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre.* Regocijaos, viudas de Cristo, que habéis ofrecido la santidad de la continencia a quien hizo fecunda la virginidad. Regocijaos también, matrimonios castos, todos los que vivís en fidelidad a vuestros cónyuges: lo que habéis perdido en el cuerpo, conservadlo en el corazón. Si la carne no puede conservar la integridad corporal a causa del comercio carnal, sea virgen la conciencia gracias a la fe por la que es virgen toda la Iglesia. En la persona de María la virginidad devota dio a luz a Cristo; en la persona de Ana, la viudedad entrada en años conoció a Cristo en su pequeñez; en la persona de Isabel, se puso a su servicio la castidad conyugal y la fecundidad de una anciana. Todas las categorías de miembros fieles ofrecieron a su cabeza lo que, por su gracia, pudieron ofrecerle. Por tanto, dado que Cristo es la Verdad, la Paz y la Justicia, concebidle mediante la fe, dadlo a luz mediante las obras, de forma que lo que hizo el seno de María respecto a la carne de Cristo lo haga vuestro corazón respecto a la ley de Cristo. Pues ¿cómo vais a estar excluidas del parto de la virgen, si sois miembros de Cristo? María dio a luz a vuestra cabeza, y la Iglesia a vosotras. También ésta es madre y virgen: madre por las entrañas de caridad, virgen por la integridad de la fe y la piedad. Engendra a los pueblos, pero todos son miembros de uno solo, de la que ella es cuerpo y esposa, siendo también en esto semejante a aquella virgen que también es madre de la unidad entre muchos¹⁶⁸⁶.

proinde Christus **Ecclesiae** facturus in corde, prius Mariae servavit in corpore. Humano quippe coniugio sponso femina traditur, ut virgo iam non sit: **Ecclesia** vero virgo esse non posset, nisi sponsum cui traderetur, filium virginis invenisset.

¹⁶⁸⁵ Illic namque unigenitus Dei Filius humanam sibi dignatus est coniungere naturam, ut sibi capiti immaculato immaculatam consociaret **Ecclesiam**: quam Paulus apostolus virginem vocat, non solas in ea considerans etiam corpore virgines, sed incorruptas omnium desiderans mentes. *Desponsavi enim vos, inquit, uni viro, virginem castam exhibere Christo.* **Ecclesia** ergo imitans Domini sui matrem, quoniam corpore non potuit, mente tamen et mater est et virgo. Nullo itaque modo virginitatem matri suae nascendo Christus ademit, qui **Ecclesiam** suam de fornicatione daemonum redimendo virginem fecit. Ex cuius incorrupta virginitate procreatae virgines sanctae, quae terrenas nuptias contemnent, esse etiam carne virgines elegistis, gaudentes celebrate solemniter hodierno die Virginis partum.

¹⁶⁸⁶ Exsultate, virgines Christi, consors vestra est mater Christi. Christum parere non potuistis, sed propter Christum parere nolulistis. Qui non ex vobis natus est, vobis natus est. Verumtamen si verbi eius memineritis, sicut meminisse debetis; estis etiam vos matres eius, quia voluntatem facitis Patris eius. Ipse enim dixit: *Quicumque facit voluntatem Patris mei, ipse mihi frater et soror et mater est.* Exsultate, viduae Christi: qui fecundam fecit virginitatem, illi vovistis continentiae sanctitatem. Exsulta etiam,

Sermón 195, 2: Él es el Señor, Dios nuestro; él el mediador entre Dios y los hombres, el hombre nuestro Salvador, quien, en cuanto nacido del Padre, creó también a su madre y, creado de la madre, glorificó también a su madre y, creado de la madre, glorificó también al Padre; en cuanto nacido sin parto de mujer, es hijo único del Padre, y en cuanto nacido sin abrazo de varón, hijo único de su madre. Él es *el más hermoso de los hijos de los hombres*, hijo de Santa María, esposo de la santa Iglesia, a la que transformó en semejante a su madre. En efecto, para nosotros la hizo madre y para sí la conservó virgen. A ella se refiere el Apóstol cuando escribe: *Os he unido a un solo varón para presentaros a Cristo como virgen casta*. Refiriéndose a ella, dice también que nuestra madre no es la esclava, sino la libre, la abandonada que tiene más hijos que la casada. También la Iglesia, como María, goza de perenne integridad virginal y de incorrupta fecundidad. Lo que María mereció tener en la carne, la Iglesia lo conservó en el espíritu; pero con una diferencia: María dio a luz a un único hijo; la Iglesia alumbró a muchos, que han de ser congregados en la unidad por aquel hijo único¹⁶⁸⁷.

Sermón 196, 2: Amadísimos, os diré algo que os va a deleitar. Tres son los estados de vida de los miembros de Cristo en la Iglesia: el conyugal, el de viudez y el virginal¹⁶⁸⁸.

Sermón 196, 4: Baste esto para vuestra caridad. Como veo que a causa de la festividad han acudido muchos, conviene que os diga lo siguiente. Pronto ha de llegar el día de año nuevo. Todos sois cristianos; gracias a Dios, la ciudad es cristiana. Dos clases de hombres se encuentran aquí; cristianos y judíos. No se haga lo que desagrade a Dios; por el juego llega la maldad, y por las bromas lo que no se puede aprobar. No se constituyan en jueces los hombres, para no caer en manos del verdadero juez. Escuchadme: sois cristianos, sois miembros de Cristo. Considerad lo que sois, pensad a qué precio habéis sido rescatados. Por último, si queréis saber lo que hacéis... lo digo a los que hacen eso. Vosotros a quienes desagradan tales acciones no consideréis injuriosas mis palabras. Van dirigidas a quienes las hacen y se complacen en ello. ¿Queréis saber lo que hacéis y cuánta tristeza nos causáis? ¿Lo hacen, acaso, los judíos? Avergonzaos al menos así, para que no tengan lugar. El día del nacimiento de Juan,

castitas nuptialis, omnes fideliter viventes cum coniugibus vestris: quod amisistis in corpore, in corde servate. Ubi iam non potest esse a concubitu caro integra, sit in fide virgo conscientia, secundum quam virgo est omnis **Ecclesia**. In Maria Christum pia virginitas peperit: in Anna Christum viduitas parvum grandaeva cognovit: in Elisabeth Christo coniugalis castitas et anilis fecunditas militavit. Omnes gradus fidelium membrorum capiti contulerunt, quod ipsius gratia conferre potuerunt. Proinde quia veritas et pax et iustitia Christus est, hunc fide concipite, operibus edite; ut quod egit uterus Mariae in carne Christi, agat cor vestrum in lege Christi. Quomodo autem non ad partum Virginis pertinetis, quando Christi membra estis? Caput vestrum peperit Maria, vos **Ecclesia**. Nam ipsa quoque et mater et virgo est: mater visceribus charitatis, virgo integritate fidei et pietatis. **Populos** parit, sed unius membra sunt, cuius ipsa est corpus et coniux, etiam in hoc similitudinem gerens illius virginis, quia et in multis mater est unitatis.

¹⁶⁸⁷ Hic est Dominus Deus noster, hic est mediator Dei et hominum homo Salvator noster, qui natus de Patre creavit et matrem; creatus de matre glorificavit et Patrem: sine femineo partu unicus Patri, sine virili complexu unicus matri. Hic est speciosus forma prae filiis hominum, sanctae filius Mariae, sanctae sponsus **Ecclesiae**, quam suae genitrici similem reddidit: nam et nobis eam matrem fecit, et virginem sibi custodit. Ad hanc quippe dicit Apostolus: *Aptavi vos uni viro, virginem castam exhibere Christo*. De qua rursus dicit, matrem nostram non ancillam, sed liberam, cuius multi filii desertae magis quam eius quae habet virum. Est ergo et **Ecclesiae**, sicut Mariae, perpetua integritas, et incorrupta fecunditas. Quod enim illa meruit in carne, haec servavit in mente: nisi quod illa peperit unum, haec parit multos, in unum congregandos per unum.

¹⁶⁸⁸ Dico quod vos delectet, carissimi. Tres vitae sunt in **Ecclesia** membrorum Christi: coniugalis, vidualis, virginalis.

hace seis meses, pues seis son los meses de diferencia entre el nacimiento del pregonero y el del juez, debido a una anual superstición pagana, iban los cristianos al mar y allí se bautizaban. Yo estaba ausente; pero, según he averiguado, los sacerdotes, muy motivados por el deseo de salvaguardar la disciplina cristiana, impusieron a algunos una corrección adecuada en conformidad con las normas de la Iglesia. Esto se convirtió en motivo de murmuración para los hombres y algunos dijeron: “¿Era tan difícil habérselo indicado? Si se nos hubiese advertido con antelación, no lo habríamos hecho; si los presbíteros nos hubiesen puesto en guardia, no lo habríamos realizado”. Ved que el obispo os avisa de antemano; os amonesta, os lo digo con tiempo, os lo ordeno. Escuchad al obispo que os manda, os amonesta, os suplica, os conjura. Os conjuro por el que ha nacido hoy; os conjuro, os obligo; que nadie lo haga. Yo me lavo las manos. Os es mejor oírme cuando os amonesto que experimentar mi mano cuando esté disgustado¹⁶⁸⁹.

Sermón 198, 2: Ciertamente cantabais vosotros, y aún está reciente en vuestros oídos el sonido del cántico divino: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congréganos de entre las gentes*. ¿Quién puede ser congregado *de entre las gentes*, sino cuando es hecho salvo? Quienes, pues, se mezclan con las gentes no son salvos. Salvados son, en cambio, quienes son congregados *de entre las gentes*: los salva la salud de la fe, salud espiritual, la salud de las promesas de Dios, la salud de la esperanza buena, la salud de la caridad sincerísima. No se sigue, pues, que haya de ser declarado ya salvo quien cree, espera y ama, pues importa qué cree, qué espera, qué ama. Nadie, en efecto, vive en cualquier género de vida sin estas tres disposiciones del alma: las de creer, esperar, amar. Si no crees lo que creen los gentiles, no esperas lo que esperan los gentiles, no amas lo que aman los gentiles, serás congregado *de entre las gentes*.

No te aterre la mezcla corporal entre tan gran separación de la mente. En efecto, ¿qué tan separado como que ellos crean dioses a los demonios, creas tú Dios a quien es verdadero Dios; esperen las vaciedades del siglo, esperes la vida eterna en Cristo; amen el mundo, ames al artífice del mundo? Quien, pues, distinta cosa cree, distinta espera, distinta ama, pruébelo con la vida, con los hechos muéstrelo. Tienes intención de hacer el aguinaldo con el pagano, de jugar a los dados con el pagano, de emborracharte con el pagano: ¿cómo crees distinta cosa, distinta esperas, distinta amas? ¿cómo cantas sin rubor: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congréganos de entre las gentes*? En efecto, mezclado en el cuerpo con los gentiles, de los gentiles te segrega la vida desemejante. Y ved cuánta sea esta segregación, si ahora la hacéis, si ahora la demostráis, pues el Señor Dios nuestro, Jesucristo Hijo de Dios, quien por nosotros se hizo hombre, ya ha dado

¹⁶⁸⁹ Satis haec sint Caritati vestrae. Quia multos hic video propter solemnitatem, oportet ut dicam. Calendae Ianuariae venturae sunt. Christiani estis omnes; Deo propitio, christiana est **civitas**. Duo genera hominum hic sunt, Christiani et Iudaei. Non fiant illa quae odit Deus: per lusum iniquitas, per iocum improbitas. Non sibi faciant homines iudices, ne veniant in manus veri Iudicis. Audite, Christiani estis, membra Christi estis. Cogitate quid estis, cogitate quanti empti estis. Postremo si vultis scire quid facitis: ego eis dico, qui faciunt. Nolite ad iniuriam vestram referre, quibus ista displicent: eis dico qui faciunt, et quibus placent. Vultis nosse quid facitis, et qualem tristitiam nobis ingeritis? Faciunt illud Iudaei? Vel sic erubescite, ne fiat. Natali Ioannis, id est ante sex menses (tot enim menses inter se habent praeco et Iudex), de solemnitate supersticiosa pagana, Christiani ad mare veniebant et ibi se baptizabant. Absens eram: sed, sicut comperi, per disciplinam Christianorum presbyteri permoti, quibusdam dignam et **ecclesiasticam** disciplinam dederunt. Murmuraverunt inde homines, et dixerunt quidam: Quantum erat ut indicaretur nobis? Si ante praemoneremur, non faceremus. Ipsi praemonuissent presbyteri, non fecissemus. Ecce episcopus praemonet; moneo, praedico, denuntio. Audiatur episcopus iubens, audiatur episcopus monens, audiatur episcopus rogans, audiatur episcopus adiurans. Adiuro per ipsum qui hodie natus est: adiuro, obstringo, nemo faciat. Ego me absolvo. Melius est ut monens audiar, quam tristis sentiar.

por nosotros el precio; por eso, si ya ha dado el precio, lo ha dado para rescatar, para congregare *de entre las gentes*. Si, en cambio, te mezclas con los gentiles, no quieres seguir a quien te ha rescatado; ahora bien, te mezclas mediante la forma de vida, con los hechos, con el corazón, esperando, creyendo, prefiriendo tales cosas: eres ingrato con tu Redentor y no reconoces tu precio, la sangre *del cordero inmaculado*. Para que, pues, sigas a tu Redentor, que te ha rescatado *con su sangre*, no te mezcles con los gentiles mediante la similitud de costumbres y hechos. Dan ellos aguinaldos, *dad* vosotros limosnas. En efecto, hermanos, no os digo “Dan ellos, no deis”; al contrario, dad más de lo que dan, pero como quienes distinta cosa creéis, distinta esperáis, distinta amáis, porque no os digo: “Creen, no creáis; esperan, no esperéis; aman, no améis”, sino que os digo: “Creen aquello, creed esto; esperan aquello, esperad esto; aman aquello, amad esto; dan aquello o a aquéllos, dad esto o a éstos”. Dan, pues, ellos aguinaldos, *dad* vosotros limosnas; se confían a las casualidades de las cosas terrenas, confíaos a las palabras de las Escrituras divinas; corren al teatro, corred al templo; se emborrachan, ayunad. Si hacéis esto, verdaderamente habéis cantado: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congrégnos de entre las gentes*. Quienes ahora han oído con agrado lo que he dicho está ciertamente en pie con quienes no lo han oído con agrado y, sin embargo, unos ya están congregados *de entre las gentes*, otros están mezclados con las gentes¹⁶⁹⁰.

Sermón 198, 6: Mas, ¿qué dice la Escritura? Como *Él entregó por nosotros su vida*, así *debemos entregar* la vida *por los hermanos*. Si aún no podemos sufrir por los gentiles, al menos podemos ayunar por los gentiles. ¡Qué lejos estás de la imitación de tu Señor! Y, aunque ayunares, ¡cuán lejos de ella estás aún! Y es bueno que seas hecho cercano. Mas ¡cómo sientes horror por esa perfección cuya grada temes, grada tan próxima, tan baja! Esta grada que no quieres subir –no sé si hay que denominarla grada

¹⁶⁹⁰ Vos certe cantabatis, et adhuc divini cantici sonus recens est in auribus vestrīs: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus*. Quis potest congregari de **gentibus**, nisi cum fit salvus? Qui ergo miscentur **gentibus** salvi non sunt. Salvantur autem qui congregantur de **gentibus**, salvantur salute fidei, salute spiritali, salute promissorum Dei, salute spei bonae, salute sincerissimae caritatis. Qui ergo credit et sperat et amat, non continuo iam salvus dicendus est. Interest enim quid credat, quid speret, quid amet. Nemo quippe vivit in quacumque vita sine tribus istis animae affectionibus credendi, sperandi, amandi. Si non credis quod credunt **gentes**, non speras quod sperant **gentes**, non amas quod amant **gentes**, congregaris de **gentibus**. Nec te terreat commixtio corporalis in tanta separatione mentis. Quid enim tam separatum quam ut credant illi daemones deos, credas tu Deum qui verus est Deus? sperent illi inania saeculi, speres tu vitam aeternam in Christo? ament illi mundum, ames tu artificem mundi? Qui ergo aliud credit, aliud sperat, aliud amat, vita probet, factis ostendat. Acturus es hodie celebrationem strenarum cum pagano, lusus aleae cum pagano, inebriaturus es te cum pagano: quomodo aliud credis, aliud speras, aliud amas? quomodo salva fronte cantas: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus*? Segregaris enim de **gentibus**, mixtus corpore **gentibus**, dissimili vita. Et quanta sit ista segregatio videte, si modo faciatis, si modo probetis. Iam enim Dominus Deus noster Iesus Christus Dei Filius, qui propter nos homo factus est, dedit pro nobis pretium. Itaque si iam ille dedit pretium, ad hoc dedit ut redimat, ut congreget de **gentibus**. Si autem misceris **gentibus**, non vis sequi eum qui redemit. Misceris autem vita, factis, corde, talia sperando, talia credendo, talia diligendo. Ingratus es redemptori tuo nec agnoscis pretium tuum, sanguinem agni immaculati. Ut ergo sequaris redemptorem tuum, qui te redemit sanguine suo, noli misceri **gentibus** similitudine morum atque factorum. Dant illi strenas, vos *date eleemosynas*. Non enim vobis dicimus, fratres: "Dant illi, vos dare nolite"; immo plus date quam dant, sed sicut hi qui aliud creditis, aliud speratis, aliud amatis, quia non vobis dicimus: "Illi credunt, vos nolite credere; illi sperant, vos nolite sperare; illi amant, vos nolite amare"; sed dicimus vobis: "Illi illud credunt, vos hoc credite; illi illud sperant, vos hoc sperate; illi illud amant, vos hoc amate; illi illud dant vel illis dant, vos istud date vel istis date". Dant ergo illi strenas, vos *date eleemosynas*. Committunt se casibus illi terrenarum, committite vos sermonibus Scripturarum divinarum. Currunt illi ad theatrum, vos ad **ecclesiam**. Inebriantur illi, vos ieiunate. Si facitis haec, vere cantastis: *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus*. Modo qui libenter audierunt quae dixi cum his certe stant qui non libenter audierunt, et tamen iam sunt illi congregati de **gentibus**, illi mixti sunt **gentibus**.

siquiera- cerca está, en el suelo. ¿Pues qué dificultad hay en ayunar en este tiempo, en comer por la tarde un día tan corto? No es difícil, no es en absoluto laborioso. La preocupación por un único negocio generalmente fuerza a hacer lo que no quieres presentar a Dios por devoción. Porque la Iglesia de Dios quiere que ayunes, tú no quieres ayunar. Si jugases a los dados ayunarías, y ayunarías para no levantarte vencido; para vencer, porque temes que un hombre te venza en el dinero, ayunarías; en cambio, no te hace ayunar el temor a que en el corazón te venza el diablo. Nada hay, en efecto, más fácil que el ayuno en días tan cortos, mas el primero de enero no quieres ayunar. Poneos a prueba, para que en vosotros tengáis motivo de gozo, para que en vosotros lo tenga yo. ¡Cuán corta *prueba!* *Acredita* empero al corazón cristiano¹⁶⁹¹.

Sermón 198, 8: Cuando los ves derramarse por frivolidades varias, por placeres intemperantes, por inmoderadas ebriedades, por juegos de azar e insensateces multiformes, si eres cristiano, si sientes lástima, ¡que un movimiento nuevo suyo te produzca dolor de nuevo, porque, incluso cuando no eras lo que eres, de ti sentía lástima la Iglesia, que aún existía en pocos! Adulta, en verdad, y abundante y ampliamente difundida en nombre de Cristo, ¿no hay que compadecerse más de quienes aún son pesados *de corazón* y aman la *vaciedad* y buscan *la mentira*?. A quienes, separados ya del género humano por no sé qué pertinacia durísima, se han quedado en pocos, se les debe mayor compasión, porque un mayor morbo hace que se pierdan y no los sane la autoridad de medicina tan grande¹⁶⁹².

Sermón 198, 10: En efecto, para que interpretemos sus ídolos docta y, digamos, prudentemente, recurren a los *elementos del mundo*. Reprendes a alguien porque adora ídolos –y es manifiesto que adora un ídolo: el objeto mismo lo pone a él en evidencia, allí tiene su afecto, es decir, en ese ídolo; allí espera ser escuchado-; mas, como si fuese un pagano más conocedor y más docto, ¿qué te dice? “Los paganos ignorantes hacen eso de adorar al ídolo en cuanto ídolo, como hacen los vuestros que en el templo adoran las columnas”¹⁶⁹³.

¹⁶⁹¹ Sed quid ait Scriptura? *Sicut ille pro nobis animam suam posuit, sic nos debemus pro fratribus animam ponere.* Si nondum possumus pati pro **gentibus**, possumus saltem ieiunare pro **gentibus**. Quam longe es ab imitatione Domini tui! et cum ieiunaveris, quantum inde adhuc longe es! Et bonum est ut prope fias. Sed quomodo ipsam perfectionem perhorrescis, cuius gradum times, gradum tam proximum, tam humilem! Prope in terra est gradus iste -nescio si vel gradus dicendus est-, quem non vis ascendere. Quid enim magnum est hoc tempore ieiunare, tam parvo die sero prandere? Non est magnum, prorsus non est laboriosum. Unius negotii cura plerumque cogit facere, quod Deo non vis devotione exhibere. Quia **Ecclesia** Dei vult, tu non vis ieiunare. Si alea luderis, ieiuna res, et ieiunares ne surgeres victus. Ut vincas, timens ne in nummo vinceris ab homine, ieiunares, et non ieiunas, non timens ne in corde vincaris a diabolo. Nihil est enim facilius tam parvis diebus ieiunio. Sed kalendis ianuariis non vis ieiunare. Probate vos ut gaudeatis de vobis, ut gaudeamus de vobis. Quam parva temptatio! Probat tamen pectus christianum.

¹⁶⁹² Cum vides eos diffluere per varias nugas, per luxuriae voluptates, per immoderatas ebriositates, per aleam et insanias multiformes, novus motus eorum faciat tibi novum dolorem, si christianus es, si misereris, quia, et quando non eras quod es, **Ecclesia** miserebatur tui, quae adhuc in paucis erat. Ea vero adulta et in nomine Christi copiose lateque diffusa, nonne plus dolendi sunt qui sunt adhuc usque graves corde ac diligunt vanitatem et quaerunt mendacium? Illis utique qui iam separati a genere humano nescio qua durissima pertinacia pauci remanserunt, maior dolor debetur, quia maior morbus eos facit evanescere nec tantae medicinae auctoritate sanari.

¹⁶⁹³ Ut enim docte et quasi prudenter interpretentur idola sua, ad *mundi elementa* confugiunt. Reprehendis aliquem quod idola colat, et manifestum est quod idolum adoret: convincitur re ipsa, et ibi habet affectum - in illo scilicet idolo -, ibi ponit exauditionem suam, sed quasi peritior paganus et doctior quid tibi dicit? "Imperiti pagani faciunt hoc, ut idolum tamquam idolum adorent, quomodo faciunt et vestri qui adorant columnas in **ecclesia**".

Sermón 198, 11: Por eso digo, hermanos: no deis motivo a que nos ataquen los paganos. Pues a causa de la congregación fraterna entra uno al templo, entrad al templo sin dar a los paganos ocasión de que no quieran entrar al templo. A propósito, templo de tu oración es tu corazón. Limpia el lugar donde oras, y serás escuchado. En efecto, si el lugar visible donde haces oración lo limpias no a causa de los ojos de Dios –pues él ve todo como lo ha creado–, sino para que no se molesten tus ojos y distraigan tu atención, ¿cuánto más debes limpiar el sitio donde invocas a Dios y a donde le pides que venga? *Tu alcoba interior*, a la que, como dice el Señor, entres y cierres la puerta, esto es, el sentido de tu cuerpo, tenla con el cerrojo echado contra los atractivos corporales. La congregación fraterna produce, en cambio, ardor en orar y loar a Dios. Como si (un grupo) moviera algún peso y cantase la que llaman saloma, esa multitud de cantantes y cooperadores, acorde en idéntica voz y concorde del todo en idéntico conato, ¿no excitaría también tus fuerzas débiles a querer también tú agarrar un cable y a alegrarte de la participación en la obra? Las reuniones de los hermanos avivan, pues, la caridad.

Por otra parte, todo hombre, cuando ora bien, ora dentro, como el Señor respondió a la mujer samaritana: *Vendrá –dice– la hora, y es ahora, cuando los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y verdad, pues también el Padre busca a esta clase de adoradores. Espíritu de Dios, y conviene que quienes lo adoran lo adoren en espíritu y verdad. Si en espíritu*, pues, se ha de rogar a Dios, sea hecho morada; acudirá el morador. Entramos –dice– a él yo y mi Padre y *haremos morada donde él*. Ven, pues, a la iglesia, no porque Dios permanece en lugar terreno donde te escuche, sino para que se excite el fervor de orar, para que la devoción de la congregación pacata haga ante Dios méritos para que él escuche. No supongas que sólo dentro de paredes como éstas escucha Dios; en la cárcel escuchó a los mártires¹⁶⁹⁴.

Sermón 198, 12: Una casa importante tiene de todo: asalariados, esclavos e hijos. Quienes en la Iglesia buscan ventajas seculares son asalariados, de los cuales dice el apóstol que anuncian el evangelio no irreprochablemente, y, sin embargo, lo permite cuando dice: *Sea Cristo anunciado ora por oportunidad, ora de verdad*. Esclavos, por otra parte, son quienes por medio hacen lo que el Señor manda. De casa son, sí, y *en (esa) casa importante* están más dentro que los mercenarios; de esos esclavos serán hechos mis hijos cuando comiencen a servir por amor. Como había, pues, comenzado a

¹⁶⁹⁴ Ideo dico, fratres: ne faciatis unde nobis insultent pagani; sic intrate **ecclesiam** ut non detis occasionem paganis, quare nolint intrare ecclesiam. Propter fraternam enim congregationem intratur **ecclesia**. Nam templum orationis tuae cor tuum est. Munda locum ubi oras, et exaudieris. Si enim visibilem locum ubi facis orationem mundas, non propter oculos Dei -nam ipse sic omnia videt, sicut omnia creavit-, sed ne offendantur oculi tui et avertant intentionem tuam, quanto magis mundare debes ubi invocas et quo invocas Deum? Interius cubiculum tuum, quo intres et claudas ostium, sicut ipse Dominus dicit, id est sensum corporis tui, habeas adversus corporales illecebras obseratum; sed congregatio fraterna ardorem facit in orando et laudando Deum. Quomodo si aliquid ponderis moveretur, et ea quae dicitur celeuma caneretur, nonne ipsa concinentium et cooperantium multitudo in eandem vocem consona et in eundem conatum concordissima etiam imbecilles vires tuas excitarent, ut velles et tu tenere funem et illius operis gaudere consortio? Fratrum ergo conventus acuunt caritatem. Et omnis homo intus orat, cum bene orat, sicut Dominus samaritanae mulieri respondit: *Veniet, inquit, hora et nunc est, quando neque in monte hoc neque Hierosolymis adorabitis Patrem*. Et paulo post: *Veniet, inquit, hora et nunc est, quando veri adoradores adorabunt Patrem in spiritu et veritate. Nam et Pater tales quaerit qui adorent eum. Spiritus est Deus, et eos qui adorant eum in spiritu et veritate oportet adorare*. Si ergo in spiritu rogandus est Deus, fiat mansio: aderit mansor. Intramus, inquit, *ad eum*, ego et Pater meus, *et mansionem apud eum faciemus*. Veni ergo ad **ecclesiam**, ut excitetur fervor orandi, ut devotio pacatae congregationis faciat meritum exauditionis ad Deum, non quia in loco terreno manet Deus, ubi te exaudiat. Ne putes quod intra huiusmodi parietes tantummodo exaudit Deus: in carcere martyres exaudivit.

decir, una casa importante tiene de todo. Hermanos míos, ¿qué suponemos que son los mártires? ¡Ni hablar de contarlos entre los asalariados, mas ni entre quienes aún no son hijos! En efecto, amaron a Cristo y por su amor despreciaron no sólo las satisfacciones del siglo, sino también todos los tormentos, embriagados por la copa del Espíritu de aquel de quien está dicho: *Tu embriagadora copa, ¡cuán preclara!*. Como he dicho, pues, el criado bueno, al que ya se le llama también hijo, quiere que adoren no a él sino a su Señor. Atended, hermanos, y recordad lo que a diario frecuentáis, qué enseña en la Iglesia la verdad. Saben los fieles en qué orden se recuerda a los mártires en los sacramentos, cuando nuestros deseos y preces se dirigen a Dios; (lo) saben los fieles, apresúrense a saberlo también los catecúmenos. En efecto, ¿quién los repele?, ¿para quién, si quiere, no está abierto lo que está cerrado para quien da largas?¹⁶⁹⁵

Sermón 198, 15: Ante todo, hermanos, ved a qué ángeles son semejantes los hombres humildes y a cuáles son semejantes los soberbios. En efecto, los que hacen cismas y herejías quieren que su nombre sea nombrado, y oscurecido el nombre de Cristo; y éstos escogen sede en el aquilón, pues, los hombres, abandonada la Iglesia, no los seguirán, sino oscurecidos en la inteligencia e *insensibles* al ardor de la caridad. En cambio ¿a quiénes son semejantes los que, aferrados a la humildad, prefieren echarse por el suelo *en la casa del Señor, a habitar en las tiendas de los pecadores?*.¹⁶⁹⁶

Sermón 198, 16: Regresad, pues, conmigo a lo que había comenzado a narrar y dejaos instruir saludablemente, razón por la que vacáis para Dios. En el Apocalipsis, pues, el ángel mostraba visiones admirables y místicas al apóstol Juan, siervo de Cristo, hijo de la madre Iglesia y puesto *entre los hijos de Dios*. Mas perturbado a causa de cierta visión, cayó, como había yo comenzado a decir, *a los pies del ángel*. El ángel empero no aceptó que un hombre le ofreciese el honor que debería a Dios y le dijo: “Levántate, ¿qué haces? *A Dios adora. A decir verdad también yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos.*”

Contemplad el resumen de por qué ha dicho esto. Había comenzado a tratar de los paganos, digamos, muy doctos –a decir verdad, muy indoctos son aquellos respecto a los cuales los primeros no quieren que se les alegue-, porque nos dicen: “También vosotros tenéis adoradores de columnas y a veces también de pinturas”. Y ¡ojalá no los tuviéramos y consiga el Señor que no los tengamos! Mas en todo caso no te enseña esto la Iglesia, pues ¿qué sacerdote de ellos ha subido alguna vez y desde el lugar superior ha

¹⁶⁹⁵ Omnia habet domus magna et mercenarios et servos et filios. Mercenarii sunt qui commoda saecularia quaerunt in **Ecclesia**, de quibus dicit Apostolus quod Evangelium annuntietur non caste, et tamen permittit dicens: *Sive occasione sive veritate Christus annuntietur*. Servi autem sunt qui timore faciunt quod iubetur a Domino. De domo sunt quidem, et interiores in domo magna quam mercenarii; ex ipsis servis fiunt filii, cum coeperint amore servire. Ergo, ut dicere coeperam, habet omnia domus magna. Quid putamus martyres, fratres mei? Absit ut illos inter mercenarios deputemus, sed neque inter eos qui necdum sunt filii! Amaverunt enim Christum et prae illius amore non solum voluptates omnes saeculi, sed etiam tormenta omnia contempserunt, inebriati calice Spiritus eius de quo dictum est: *Calix tuus inebrians, quam praeclarus!* Bonus ergo servus, ut dixi, qui iam etiam filius dicitur, non vult se adorari, sed Dominum suum. Attendite, fratres, et recordamini quod cottidie frequentatis, quid doceat veritas in **Ecclesia**. Norunt fideles in quo ordine commemorentur martyres in sacramentis, cum vota nostra precesque diriguntur ad Deum; norunt fideles, et catechumeni festinent ut noverint. Quis enim eos repellit? Cui non patet volenti quod clausum est differenti?

¹⁶⁹⁶ Videte, fratres, ante omnia, quibus angelis similes sint homines humiles et quibus similes sint superbi. Illi enim, qui schismata et haereses faciunt, nomen suum volunt nominari et obscurari nomen Christi, et ipsi in aquilone eligunt sedem. Neque enim eos, deserta **Ecclesia**, tamquam Christum homines sequerentur, nisi obscurati intellegentia et alienati a fervore caritatis. Quibus autem similes sint illi qui humilitatem tenentes eligunt *abici in domo Domini, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum?*

preceptuado al pueblo no adorar ídolos, como en Cristo públicamente predicamos que en los lugares santos nadie adore columnas o piedras de los edificios ni siquiera pinturas? Antes bien, esos sacerdotes suyos, vueltos hacia los ídolos, ofrecía víctimas en favor de los pueblos y desean ofrecerlas aún¹⁶⁹⁷.

Sermón 198, 42: Rechacemos, por tanto, hermanos, al mediador maligno, al mediador falso y falaz, al mediador que, en vez de reconciliar, separa más y más. Nadie os prometa purgación alguna fuera de la Iglesia, mediante ritos sacrílegos o en templos o donde quiera sea; nadie, fuera de la unidad, incluso mediante los sacramentos cristianos, porque, si bien hay sacramento fuera de la unidad –lo que no podemos negar ni osamos violar-, sin embargo, el vigor y salud del sacramento, que hacen a uno coheredero con Cristo, no existen sino en la unidad y *el vínculo de la paz* de la Iglesia. Nadie os parte de Dios; nadie, de la Iglesia; nadie, del padre Dios; nadie, de la madre Iglesia. De Dios quieren separar el mediador falso, al transfigurarse en *ángel de luz*, y sus *ministros*, al transfigurarse en ministros *de justicia*; si no puede inducir a ritos sacrílegos, quiere separar de la Iglesia, ora hacia herejías, ora hacia cismas, para que el Padre se ofenda al menos cuando abandonan a la Madre.

Dos padres hemos tenido, que nos han engendrado mortalmente; dos tenemos, que nos engendran inmortalmente: Dios y la Iglesia. Aquéllos se han engendrado sucesores; permansores consigo se engendran éstos. ¿Para qué otra cosa, en efecto, hemos nacido de padres hombres sino para sucederlos, muertos ellos? En cambio el Padre Dios y la Madre Iglesia nos engendran de modo que con esos padres vivamos por siempre. Cualquiera que fuese a ritos sacrílegos o artes mágicas o a consultar sobre su vida o sobre lo que pertenece a esta vida a astrólogos, augures, arúspices e instrumentos diabólicos de este mundo, se ha separado del Padre aunque no se aparte de la Iglesia. En cambio, si alguien se separase de la Iglesia mediante la división del cisma, aunque le parezca tener al Padre, perniciosísimamente abandona a la Madre. A ambos empero abandona quien deja la fe cristiana y la madre Iglesia. Conserva tú al Padre, conserva también a la Madre. Eres pequeñín: pégate a la Madre; eres pequeñín: mama la leche de la Madre y, nutrido con la leche, te conducirá hasta la mesa del Padre¹⁶⁹⁸.

¹⁶⁹⁷ Redite ergo mecum ad id quod narrare coeperam, et instruimini salubriter, quare vacatis Deo. Angelus ergo ille ostendebat in Apocalypsi mirabiles visiones et mysticas apostolo Iohanni servo Christi, filio matris **Ecclesiae** et facto inter filios Dei. At ille perturbatus in quadam visione cecidit, ut dicere coeperam, ad pedes angeli. Angelus autem non accepit honorem ab homine sibi delatum, qui deberetur Deo, et ait illi: "Surge, quid facis?" *Deum adora. Nam et ego conservus tuus sum, et fratrum tuorum.* Quare hoc diximus, summam contemplamini. Coeperamus agere de paganis quasi doctioribus - nam illi indoctiores sunt, de quibus isti sibi praescribi nolunt -, quoniam nobis dicunt: "Habetis et vos adoratores columnarum et aliquando etiam picturarum". Atque utinam non haberemus, et praestet Dominus ut non habeamus! Sed tamen non hoc docet te **Ecclesia**. Quis enim eorum sacerdos aliquando ascendit, et de superiore loco praecepit populo ut idola non adoret, sicut nos in Christo publice praedicamus, ne columnae vel lapides aedificiorum in locis sanctis vel etiam picturae adorentur? Immo vero ipsi sacerdotes eorum ad idola conversi pro **populis** victimas offerebant, et adhuc offerre desiderant.

¹⁶⁹⁸ Respuamus itaque, fratres, mediatorem malignum, mediatorem falsum atque fallacem, mediatorem non reconciliantem, sed magis magisque separantem. Nemo vobis aliquam purgationem extra **Ecclesiam** promittat, vel in templis vel ubilibet per sacra sacrilega; nemo extra unitatem etiam per sacramenta christiana, quia, etsi est sacramentum extra unitatem -quod negare non possumus nec audemus violare-, virtus tamen et salus sacramenti, Christo faciens coheredem, non est nisi in unitate et in vinculo pacis **Ecclesiae**. Nemo vos seducat a Deo, nemo ab **Ecclesia**, nemo a Deo patre, nemo ab **Ecclesia** matre. A Deo vult separare falsus ille mediator, transfigurans se in angelum lucis, et ministri, transfigurantes se in ministros iustitiae; si non potest inducere ad sacra sacrilega, vult ab **Ecclesia** separare vel ad haereses vel ad schismata, ut vel deserendo matrem offendatur pater. Duos parentes habuimus qui nos mortaliter genuerunt, duos habemus qui nos immortaliter generant: Deum et **Ecclesiam**. Generarunt successores illi sibi, generant isti secum permansores. Ad quid enim aliud nati a parentibus hominibus sumus, nisi ut

Sermón 198, 43: Asumió la carne tu Salvador, asumió la carne tu Mediador y, asumiendo la carne, asumió a la Iglesia. *Sacerdote para siempre y propiciación por nuestros pecados*, de la fuente cató, digamos, lo que ofrecería a Dios. La Palabra asumió la naturaleza humana y las dos realidades devinieron un único individuo, como está escrito: *Estarán los dos en una sola carne. Este sacramento es grande* –afirma–; *hablo empero a propósito de Cristo y de la Iglesia*. Tálamo de este matrimonio fue el útero de la Virgen. *Y él, como esposo al salir de su tálamo, exultó como gigante para correr el camino. Gigante*, por fuerte, por vencer la debilidad con la debilidad, y con la muerte matar a la muerte¹⁶⁹⁹.

Sermón 198, 44: *Cabeza de la Iglesia es*, en efecto, el que ya ha ascendido al cielo y se sienta a la diestra del Padre, para mostrarnos en su holocausto qué debemos esperar también de nuestra carne, pues, como dice el Apóstol: *En esperanza, en efecto, hemos sido hechos salvos y en nosotros mismos gemimos esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo*¹⁷⁰⁰.

Sermón 198, 47: En efecto, fijaos en los sacramentos de la Iglesia y ved si a mártir alguno se ofrece sacrificio, de forma que presentemos uno a éste, otro a aquél; más bien, en todas las memorias ofrecemos uno solo y no a alguno de ellos, sino al Señor de todos nosotros, sacrificio en el que honramos a los mártires según su grado, no en sus personas sino en la de aquel mediante el que han vencido al diablo. Y, porque en el único en quien tienen su gozo, en ése solo tienen su honor, tanto más cariñosamente nos recuerdan, cuanto menos les ofrecemos ritos sacros privados. Si alguien te dijere: “Invoca así al ángel Gabriel, invoca así a Miguel, presenta esto a uno, esto al otro”, no te dejes engañar, no consientas ni te engañe porque los nombres de estos ángeles se leen en las Santas Escrituras; fíjate, más bien, en cómo se leen allí: si han exigido para sí a los hombres alguna ceremonia privada y no han querido, más bien, que siempre se dé gloria al único Dios, al cual obedecen¹⁷⁰¹.

mortuis succederemus? A patre autem Deo et matre **Ecclesia** sic generamur, ut cum parentibus in aeternum vivamus. Quisquis ierit ad sacra sacrilega vel ad magicas artes vel ad consulendos de vita sua sive quae ad istam vitam pertinent mathematicos, augures, haruspices atque huius mundi machinamenta diabolica, a patre separatus est, quamvis ab **Ecclesia** non recedat. Si quis vero ab **Ecclesia** fuerit per divisionem schismatis separatus, quamvis patrem sibi tenere videatur, perniciosissime deserit matrem. Utrumque autem deserit qui et fidem christianam et matrem relinquit **Ecclesiam**. Tene patrem, tene et matrem. Parvulus es: inhaere matri. Parvulus es: suge lac matris, et nutritum lacte perducet ad mensam patris.

¹⁶⁹⁹ Assumpsit carnem Salvator tuus, assumpsit carnem mediator tuus, et carnem assumendo assumpsit **Ecclesiam**. Praelibavit tamquam de capite quod offerret Deo, *sacerdos in aeternum et propitiatio pro peccatis nostris*. Verbum assumpsit naturam humanam, et facta sunt duo unus, sicut scriptum est: *Erunt duo in carne una. Sacramentum hoc magnum est*, inquit, *ego autem dico in Christo et in Ecclesia*. Huius coniugii thalamus uterus virginis fuit. *Et ipse, tamquam sponsus procedens de thalamo suo, exultavit ut gigas ad currendam viam. Gigas* quia fortis, infirmitate vincens infirmitatem et morte perimens mortem.

¹⁷⁰⁰ Caput enim **Ecclesiae** ipse est, qui iam ascendit in caelum et sedet ad dexteram Patris, in holocausto suo nobis ostendens quid etiam de carne nostra sperare debeamus. Sicut enim dicit Apostolus: *Spe enim salvi facti sumus, et in nobismetipsis ingemiscimus adoptionem expectantes, redemptionem corporis nostri*.

¹⁷⁰¹ Attendite enim **Ecclesiae** sacramenta et videte utrum alicui martyris sacrificium offeratur, ut aliud illi martyri, aliud illi exhibeamus; sed apud omnes memorias unum offerimus, nec alicui eorum, sed Domino omnium nostrum, in quo sacrificio pro suo gradu etiam martyres honoramus, non in seipsis, sed in illo per quem diabolus vicerunt. Et tanto carius memores sunt nostri, quanto minus eis privata sacra deferimus, quia, in quo uno solo habent gaudium suum, in illo uno solo habent honorem suum. Si quis tibi dixerit: "Sic invoca angelum Gabrielem, sic invoca Michaellem, hoc exhibe illi, hoc illi", non decipiaris, non

Sermón 198, 48: Ahora bien, no sólo si un hombre, sino si alguien parecido a un ángel quisiere tentarte, ora mediante alguna visita, ora mediante un sueño y dijere “Hazme esto, celébrame esto, porque soy ángel”, verbigracia, Gabriel, no le creas. Seguro da tú culto al único Dios, que es el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Con tal culto tuyo goza si es ángel; si, en cambio, se aíra porque no les has dado algo extra, hay que entender que es aquel del que el Apóstol dice que *se transfigura en ángel de luz*: quiere taponar el camino, para hacer mal se entremete; es mediador no reconciliante, sino, más bien, separador. En efecto, el ángel del Apocalipsis y los demás como él, quieren que se adore no a ellos sino a Dios. Son nuncios, pues nuncian lo que para nunciar hayan recibido; son ministros, pues hacen lo que les ha mandado hacer, llevan nuestras preces a Dios, sin exigir las, suplantando a Dios. Dice un ángel a un hombre: *He ofrecido tu deprecación en presencia de la claridad de Dios*. Sin embargo, no rogaba al ángel, también éste rogaba a Dios: ministro, ofreció la prez del otro. ¿Acaso dijo, como hacen los ministros perversos y corruptos de ciertas potestades: “Dame algo, si quieres que nuncie esta prez, si quieres que la admita”?

Nuestro Señor no tiene una casa importante de esta laya. Lo aman sus siervos, lo aman sus hijos. Si quisieres corromper a alguno de ellos privadamente, digamos, para que te admitan junto a su señor, serás expulsado lejos de esa casa grande. En efecto, si imitan la vida angélica –porque está escrito: *Un alma única y un corazón único* está orientado a Dios y nadie tiene *algo* propio, *sino que todo les es común*, como en los Hechos de los Apóstoles leemos que del número de los judíos se habían convertido tantos miles de hombres, a quienes, sin poseer nada propio, de lo común *se* distribuía a cada uno como *cada uno necesitaba* -; si, pues, éstos imitan la vida angélica y, si a alguno de ellos algún amigo suyo o hermano o padre o madre o cualquier allegado quisiere ofrecerle privadamente algo, no sólo lo rehúsa, sino que también avisa que, si ha de ofrecerse y recibirse, se ofrezca a Dios, como hacían quienes *ponían a los pies de los apóstoles los precios* de sus cosas, como también aquellos a los que el Apóstol ha exhortado a hacer alguna oblación *a los pobres de los santos que* había en *Jerusalén* –y enseña que sepan ofrecer a Dios lo que hacen-, cuánto más los ángeles –por supuesto, más perfectos-, que en la magnificencia celeste, *en la casa* importante y en la ciudad celeste de *Jerusalén*, madre de todos nosotros, sirven a Dios con caridad enteramente concorde, no quieren que nada de honor se les presente privadamente y en propiedad, sino que gozan con solo el honor que mancomunadamente se presenta a Dios como a Dios, y a esa ciudad como a su templo, esto es, la Iglesia universal¹⁷⁰².

consentias; nec ideo te fallat, quia istorum angelorum nomina in Scripturis sanctis leguntur: attende potius quemadmodum ibi legantur, utrum sibi aliquid ab hominibus privatae religionis exegerint et non potius uni Deo, cui parent, semper gloriam dari voluerint.

¹⁷⁰² Non solum autem si homo, sed si quisquam quasi angelus sive aliqua visitatione sive per somnium temptare voluerit et dixerit: "Hoc mihi fac, hoc mihi celebra, quia ego sum angelus" verbi gratia Gabriel, noli credere. Unum Deum tu securus cole, qui est Pater et Filius et Spiritus sanctus. Tali tuo cultu gaudet, si est angelus; si autem irascitur, quia extra aliquid non dedisti, ille iam intellegendus est de quo dicit Apostolus quod *transfiguratur se in angelum lucis*: intercludere vult viam, male se interponit; non est mediator reconcilians, sed magis separans. Nam ille angelus in Apocalypsi et ceteri tales nolunt se adorari, sed Deum. Nuntii sunt, nuntiantes quod nuntiandum acceperint; ministri sunt, agentes quod agere iussi fuerint, referentes preces nostras ad Deum, non ipsi eas exigentes pro Deo. Dicit angelus homini: *Ego obtuli deprecationem tuam in conspectu claritatis Dei*. Tamen non ipsum angelum rogabat, et ille Deum rogabat: minister obtulit eius precem. Numquid dixit, quomodo faciunt ministri quarundam potestatum perversi atque corrupti: "Da mihi aliquid, si vis ut nuntiem, si vis ut admittam"? Non talem domum magnam habet Dominus noster. Amant eum servi sui, amant eum filii sui. Si volueris aliquem eorum quasi privatim corrumperere, ut admittaris ad Dominum eorum, de domo ipsa magna longe expelleris. Si enim <...> angelicam vitam imitantur - quia scriptum est: *Anima una et cor unum est in*

Sermón 198, 49: Y por eso, a causa de la purgación, que se hace mediante el Mediador, el mismo que es igual al Padre quiso ser *mediador único* y devenir hombre, para que mediante la sustancia afín –cosa que es el hombre- llegáramos a la sustancia misma, cosa que es Dios. Ha descendido, porque estábamos abajo, y ha ascendido, para que no permaneciéramos abajo. *Único mediador* verdadero es el que a nadie engaña: quien, aun siendo igual al Padre, por nosotros ha querido ser menos que él, no perdiendo lo que es igual, sino tomando lo que es menos. Ya ha librado también nuestra carne en su carne. *Ya no muere, y la muerte no lo dominará más.* A él llegan nuestras preces, aunque en los sacramentos de la Iglesia se dirigen al Padre. *Ya no muere*, pues las ofrece el sacerdote sumo que por nosotros *se ha ofrecido a sí mismo* como holocausto. Él es quien nos hace llegar, pues se entremete no para taponar sino para dirigir, no para separar sino para reconciliar, no para impedir sino para destroz ar impedimentos. Él es el único pontífice y único sacerdote que se prefiguraba en los antiguos sacerdotes de Dios: se buscaba un sacerdote sin mácula del cuerpo, porque nadie sino aquél ha vivido sin mancha de pecado, incluso en cuerpo mortal; efectivamente, lo que se prefiguraba en el cuerpo de ellos, se significaba en la vida de él. Ahora bien, nos llaman obispos, sacerdotes, porque somos dirigentes; la Iglesia toda, sin embargo, es cuerpo de ese sacerdote. Al sacerdote pertenece su cuerpo; por eso, en efecto, el apóstol Pedro también dice a la Iglesia misma: *Plebe santa, sacerdotio regio*¹⁷⁰³.

Sermón 198, 51: También por eso hay dos *peces* con los *cinco* panes de cebada. Los peces, en efecto, tienen que ver con la ración; ahora bien, las raciones suelen aliñarse con aceite; dos peces, pues, con *cinco* panes, esto es, con el Testamento Viejo, donde los cinco libros de Moisés tienen la primacía. Ahora bien, porque había comenzado ya a haber unos pocos cristianos, esto es, ungidos, a partir de los cuales se llenaría la Iglesia universal por el orbe entero, se dice verdaderamente que había pocos

*Deum, et nemo habet aliquid proprium, sed sunt eis omnia communia, sicut in Actibus apostolorum legimus ex Iudaeorum numero tot milia hominum esse conversa, quibus nihil proprium possidentibus de communi distribuebatur unicuique sicut cuique opus erat-, si ergo isti angelicam vitam imitantur, et si cui eorum aliquis amicus eius, vel frater vel pater vel mater vel quilibet propinquus, privatim aliquid offerre voluerit, non solum respuit, sed etiam monet ut, si offerendum et accipiendum est, offeratur Deo, sicut illi faciebant qui pretia rerum suarum ad pedes apostolorum ponebant, sicut etiam illi quos hortatus est Apostolus oblationem aliquam facere in pauperes sanctorum qui erant Hierusalem - et hoc docet, ut sciant Deo se offerre quod faciunt -, quanto magis illi angeli utique perfectiores, qui in caelestibus apparatibus et in domo magna et **civitate** caelesti Hierusalem, matre omnium nostrum, concordissima caritate Deo serviunt, nihil sibi honoris privatim et proprie volunt exhiberi, sed eo solo gaudent honore qui Deo tamquam Deo, et ipsi **civitati** tamquam templo eius, hoc est universae **Ecclesiae**, communiter exhibetur.*

¹⁷⁰³ Et ideo propter purgationem, quae fit per mediatorem, unus voluit esse mediator et ipse homo fieri, qui aequalis est Patri, ut per cognatam substantiam - quod est homo - ad summam substantiam - quod est Deus - perveniremus. Ideoque descendit, quia in inferioribus eramus, et ascendit, ne in inferioribus remaneremus. Ille unus mediator verus est, qui neminem fallit, qui etiam cum sit Patri aequalis, etiam minor illo propter nos esse voluit, non amittendo quod aequale est, sed suscipiendo quod minus est. Iam liberavit etiam carnem nostram in carne sua. *Iam non moritur, et mors ei ultra non dominabitur.* Ad illum veniunt preces nostrae, quamvis in sacramentis **Ecclesiae** ad Patrem dirigantur. *Iam non moritur.* Ipse enim summus sacerdos eas offert, qui semetipsum holocaustum pro nobis obtulit. Ipse est qui nos perducit, interponens se, non ut intercludat, sed ut dirigat; non ut separet, sed ut reconciliet; non ut impediatur, sed ut impedimenta dirumpat. Ipse est pontifex unus et sacerdos unus, qui praefigurabatur in antiquis sacerdotibus Dei. Ideo quaerebatur sacerdos sine macula corporis, quia ille solus sine macula peccati vixit, etiam in corpore mortali. Nam quod in corpore praefigurabatur illorum, in illius vita significabatur. Nos autem omnes episcopi sacerdotes ideo dicimur, quia praepositi sumus. Universa tamen **Ecclesia** corpus est illius sacerdotis. Ad sacerdotem pertinet corpus suum. Nam et apostolus Petrus ideo dicit ad ipsam **Ecclesiam**: *Plebs sancta, regale sacerdotium.*

peces con los *siete* panes, de los que no se dice que sean de cebada, y que significan ya el Testamento Nuevo. Los cinco panes de cebada significan, en efecto, lo que, cubierto como por cascarillas, en esa Ley, ha de entenderse espiritualmente, y que el Señor expuso a los apóstoles, al instruirlos; razón por la que allí quedan llenos *de* las reliquias *de los fragmentos doce* cuévanos. En cambio, los siete panes significan la operación septenaria del Espíritu en el Testamento Nuevo, como también Juan dice en el Apocalipsis. Se entiende, en efecto, que recuerda a los *siete espíritus* en sustitución de las siete operaciones espirituales que primeramente había mencionado Isaías: *De sabiduría e inteligencia, de consejo y fortaleza, de ciencia, piedad y temor del Señor*. Y, por eso, de aquellos restos *de los fragmentos* quedaron llenas *siete* espuestas, número con que se significa la Iglesia universal. Por eso, idéntico apóstol Juan escribe también a las *siete* Iglesias, y en las cartas del apóstol Pablo se encuentra idéntico número septenario, no de cartas sino de Iglesias. Y, buscando con mucha diligencia, en esos sacramentos dulcemente se encuentra mucho.

Pero de ellos he recordado ahora algo de los peces a propósito de la unción, para mostrar las funciones regia y sacerdotal, significadas entonces por los dos peces, porque entonces se ungía a dos: al rey y al sacerdote. Ahora bien, de crisma –esto es, de unción- se deriva el vocablo “Cristo”; por otra parte, *cuerpo* de Cristo es la Iglesia y, por eso, se unge a todos los cristianos con sacramento oculto para los demás, pero conocido de los fieles. En cambio, sacerdote único es ese mediador, cabeza de la Iglesia, sin pecado, mediante el que se hace la purgación *de* nuestros *pecados*¹⁷⁰⁴.

Sermón 198, 52: Por eso, con dolor grande me viene a la mente conmemorar que Parmeniano, otrora obispo de los donatistas, había osado poner en cierta carta suya, que el obispo es mediador entre el pueblo y Dios. Veis que se ponen delante, en vez del Novio: con adulterio sacrílego corrompen las almas ajenas. No es mediocre esta audacia, y esto me parecería absolutamente increíble si no lo hubiese leído. Si, en efecto, el obispo es mediador entre el pueblo y Dios, por ser muchos los obispos se sigue que se considere mediadores a muchos. ¡Para que, pues, sea leída la carta de Parmeniano, destrúyase la carta del apóstol Pablo que dice: *Pues hay un único Dios, también un único mediador de Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre!*. Ahora bien, ¿entre quiénes es *mediador*, sino entre Dios y su pueblo? Entre Dios, pues, y su cuerpo, porque *cuerpo* suyo *es* la Iglesia. Descomunal es, por tanto, la soberbia que, por

¹⁷⁰⁴ Propterea et duo pisces cum illis quinque panibus hordeaceis sunt. Pisces enim ad pulmentum pertinent: solent autem oleo pulmenta condiri. Duo ergo pisces cum quinque panibus, id est cum veteri testamento, ubi quinque libri Moysi principatum tenent. At vero cum septem panibus, qui non dicuntur hordeacei et novum testamentum iam significant, pauci pisces dicuntur fuisse, quia christiani iam pauci esse coeperant, id est uncti, ex quibus universa per totum orbem **Ecclesia** repletur. Hordeacei enim panes quinque significant, obiecta quasi tuniculis, ea quae spiritaliter in ipsa lege intellegenda sunt, quae exposita Dominus apostolos erudit. Unde illic ex reliquiis fragmentorum duodecim cophini implentur. Septem autem panes significant septenariam Spiritus operationem in novo testamento, sicut et Iohannes in Apocalypsi dicit. Septem quippe spiritus pro septem operationibus spiritalibus commemorare intellegitur, quarum prius Isaias meminerat: *Sapientiae et intellectus, consilii et fortitudinis, scientiae et pietatis, et timoris Domini*. Et ideo de illis reliquiis fragmentorum septem sportae impletae sunt, quo numero universa significatur **Ecclesia**. Unde et idem apostolus Iohannes ad septem scribit **ecclesias**. Et in epistulis Pauli apostoli idem septenarius non epistularum, sed **ecclesiarum** numerus invenitur. Et multa in illis sacramentis diligentius quaesita dulcius inveniuntur. Sed nunc inde aliquid propter unctionem piscium commemoravi, ut ostenderem regalem sacerdotalemque personam duobus tunc piscibus significatam, quia duo tunc ungebantur, rex et sacerdos. A chrismate autem Christus dictus est, id est ab unctione. Christi autem corpus **Ecclesia** est. Et ideo christiani omnes ungentur, occulto sacramento ceteris, sed fidelibus cognito. Solus autem sacerdos ipse mediator, caput **Ecclesiae** sine peccato, per quem fit nostrorum purgatio peccatorum.

atribuirse con falacia adulterina el matrimonio de Cristo, osa constituir mediador al obispo.

Veamos al amigo del Novio guardar la honra del novio, no ponerse delante, en vez del novio. ¿Acaso dice: “Os he desposado conmigo”? Puede decirlo quien se dice mediador entre el pueblo y Dios, no el que dice: *¿Acaso Pablo fue crucificado por vosotros, o habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?*; no el que dice: *Hay un único Dios, también un único mediador de Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre*; no el que dice: *Os he desposado con un único marido para presentar al Mesías una virgen casta*. Y, por eso, fue echado del convite de bodas el adúltero aquel que *no tenía vestido nupcial*, pues no tenía vestido con que honrar al esposo, sino que en el banquete del esposo buscó su honor, habido gracias a él¹⁷⁰⁵.

Sermón 198, 53: Tenemos, pues, hermanos, un *único mediador*, que es también cabeza nuestra. En cambio, nosotros en nombre de Cristo, aunque no somos con vosotros prepósitos de las Iglesias, con vosotros *somos miembros del cuerpo* de Cristo: tenemos cabeza única, no muchas; de hecho, cuerpo que quiere tener muchas cabezas es ya un monstruo. Por otra parte, a propósito de la unción decía yo que entonces unguían a solos sacerdotes y rey, ahora, en cambio, a todos los cristianos. Consiguientemente ved que todos pertenecéis con nosotros al cuerpo del Sacerdote, esto es, que todos sois fieles; sin embargo, denominan “sacerdotes” principalmente a quienes son prepósitos de la Iglesia; ahora bien, no por eso el cuerpo restante no es cuerpo del Sacerdote.

Asimismo, porque en los sacramentos viejos se prefiguraba el sacerdote único – esto es, nuestro señor sacerdote Jesucristo-, por eso un sacerdote único entraba en el sanctasanctorum; en cambio, todo el pueblo estaba en pie fuera. ¿Acaso, cercanos ahora los obispos al altar, estáis vosotros fuera y no veis, oís, testificáis y recibís dentro? Entraba entonces un único sacerdote en el sanctasanctorum *una vez al año*. El año significa todo el tiempo. *Una vez* pues, en todo el tiempo, al resucitar de entre los muertos, nuestro único sacerdote, el señor Jesucristo, a ofrecerse por nosotros ha entrado en el sanctasanctorum, no figurado sino verdadero, más allá de las cortinas de los cielos. Ha entrado y allí está. El pueblo, en cambio, aún está en pie fuera con nosotros; aún no hemos resucitado para ir *al encuentro de Cristo* y permanecer dentro del todo *con él*, cuando dirá al empleado bueno: *Entra al gozo de tu señor*. Así pues, mediante el único sacerdote que entraba solo en el sanctasanctorum y mediante el pueblo que fuera estaba en pie, se significaba entonces lo que ahora ha quedado cumplido mediante nuestro señor Jesucristo, que entra solo sobre lo recóndito de los

¹⁷⁰⁵ Unde mihi venit in mentem cum magno dolore commemorare ausum fuisse Parmenianum, quondam donatistarum episcopum, in quadam epistula sua ponere episcopum esse mediatorem inter **populum** et Deum. Videtis quia pro sponso se opponunt: cum sacrilego adulterio corrumpunt animas alienas. Non est ista mediocris audacia, et omnino hoc mihi incredibile videretur, nisi legissem. Si enim episcopus mediator est inter **populum** et Deum, quoniam multi sunt episcopi, sequitur ut multi mediatores intellegantur. Ut ergo legatur epistula Parmeniani, deleatur epistula Pauli apostoli dicentis: *Unus enim Deus, unus et mediator Dei et hominum, homo Christus Iesus*. Inter quos est autem mediator, nisi inter Deum et **populum** suum? Ergo inter Deum et corpus suum, quoniam corpus eius **Ecclesia** est. Immanis itaque illa superbia est, quae constituere audet episcopum mediatorem, coniugium Christi sibi vindicans adulterina fallacia. Videamus amicum sponsi zelantem sponso, non se opponentem pro sponso. Numquid dicit: "Desponsavi vos mihi"? Ille hoc dicere potest, qui se dicit mediatorem inter **populum** et Deum, non iste qui dicit: *Numquid Paulus crucifixus est pro vobis, aut in nomine Pauli baptizati estis?*; non iste qui dicit: *Unus enim Deus, unus et mediator Dei et hominum, homo Christus Iesus*; non iste qui dicit: *Desponsavi vos uni viro virginem castam exhibere Christo*. Et ideo adulter ille, qui vestem nuptialem non habebat, proiectus est de convivio nuptiarum: non enim habebat vestem in qua honoraret sponsum, sed per eum habitum honorem suum quaesivit in sponsi convivio.

cielos, y mediante el pueblo que fuera gime aún, hecho salvo *en esperanza*, a la espera *de la redención de su cuerpo*, la cual sucederá en la resurrección de los muertos¹⁷⁰⁶.

Sermón 198, 54: Así pues, porque él, mediador y sacerdote, ha entrado solo en el sanctasanctorum, mientras, como he dicho, la Iglesia, *que es su cuerpo*, aún gime fuera entre oraciones lacrimosas y obras laboriosas, en los Libros Viejos no encontramos que el sacerdote se encomendase al pueblo para que se orase por él, porque figuraba al Señor nuestro Jesucristo, por quien nadie ora. ¿De quién, en efecto, era figura el sacerdote por el que nadie oraba, sino del Señor nuestro Jesucristo, *que interpela por nosotros* y no necesita nuestras oraciones por él?. En esta tierra se ha dignado él figurar también esto, como orase *solo* en un monte, cuando tempestades turbaban en *la lancha* a los discípulos. También nosotros, como en una nave, en la Iglesia, fluctuamos por las tempestades de este mundo; pero, porque él, como entonces en el monte, así ahora en las alturas de los cielos *interpela por nosotros*, estemos seguros¹⁷⁰⁷.

Sermón 198, 55: ¡Y éstos ni tienen miedo ni se sonrojan de decir que el obispo es mediador entre Dios y los hombres! Lisa y llanamente es mediador, mas en el partido de Donato, para taponar, no para conducir, como hizo Donato, pues entremetió su nombre para cerrar el camino hacia Cristo. No quieren, en efecto, venir a la Iglesia, porque Donato taponó, porque ******* a través de pared blanqueada, de tierra, en efecto, pero no por la religión cristiana. Blanqueó para engañar ******* y para que los que venían hasta él no pudiesen pasar a Cristo, esto es, al cuerpo de Cristo que es la Iglesia difundida por el orbe entero¹⁷⁰⁸.

¹⁷⁰⁶ Ergo unus nobis est mediator, fratres, qui etiam caput nostrum est. Nos autem in nomine Christi, etsi non vobiscum sumus praepositi **Ecclesiarum**, vobiscum tamen sumus membra corporis Christi: unum caput habemus, non multa; nam corpus quod multa capita vult habere iam monstrum est. Dicebamus autem de unzione, quia sacerdos tunc solus ungebatur et **rex**, nunc vero omnes christiani. Hinc videte quia omnes ad corpus sacerdotis nobiscum pertinentis, id est quia fideles estis omnes; praecipue tamen illi appellantur sacerdotes qui sunt praepositi **Ecclesiae**, non ideo tamen ceterum corpus non est corpus sacerdotis. Et ideo in illis veteribus sacramentis, quia ille praefigurabatur unus, id est Dominus noster sacerdos Iesus Christus, unus sacerdos intrabat in sancta sanctorum; **populus** autem omnis foris stabat. Numquid modo episcopis ad altare assistentibus vos foris estis, ac non intus videtis et auditis et attestamini et accipitis? Intrabat tunc unus sacerdos in sancta sanctorum semel in anno. Annus totum tempus significat. Semel ergo in toto tempore intravit in sancta sanctorum, non figurata, sed vera, ultra velamenta caelorum, unus sacerdos noster resurgens a mortuis, Dominus Iesus Christus, offerens seipsum pro nobis. Intravit, et ibi est. **Populus** autem adhuc nobiscum foris stat: nondum resurreximus ire in obviam Christo et semper cum illo interius permanere, cum dicturus est bono servo: *Intra in gaudium Domini tui*. Hoc ergo figurabatur tunc per unum sacerdotem solum intransantem in sancta sanctorum, et **populum** foris stantem, quod nunc impletum est per Dominum nostrum Iesum Christum solum intransantem supra secreta caelorum, et **populum** adhuc foris gementem, spe salvum factum, exspectantem redemptionem corporis sui, quae futura est in resurrectione mortuorum.

¹⁷⁰⁷ Itaque quia ipse mediator et sacerdos solus intravit in sancta sanctorum, **Ecclesia** vero -quod est corpus eius- adhuc, ut diximus, foris gemit in orationibus lacrimosis et in operibus laboriosis, non invenimus in veteribus libris sacerdotem se commendasse populo, ut oraretur pro eo, quia Dominum nostrum Iesum Christum figurabat, pro quo nullus orat. Cuius enim figura erat sacerdos, pro quo nullus orabat, nisi Domini nostri Iesu Christi *qui interpellat pro nobis* nec pro se indiget orationibus nostris? Quod etiam in hac terra figurare ipse dignatus est, cum in monte solus oraret, quando discipuli in navicula tempestatibus turbabantur. Et nos, tamquam in navi, in **Ecclesia** tempestatibus huius saeculi fluctuamus; sed quia ille, sicut tunc in monte, ita nunc in excelsis caelorum *interpellat pro nobis*, securi simus.

¹⁷⁰⁸ Et hoc isti dicere nec timent nec erubescunt, quod mediator sit episcopus inter Deum et homines. Plane ille mediator, sed in parte Donati, ut intercludat, non ut perducatur, sicut fecit Donatus: interposuit enim nomen suum, ut iter excluderet ad Christum. Inde enim nolunt venire ad **Ecclesiam**, quia interclusit Donatus, quia *******, per parietem dealbatum: terrenum enim, non autem christiana religione. Dealbavit

Sermón 198, 57: Pero, como había yo empezado a decir, en los Libros Viejos no encontramos que sacerdote alguno haya encomendado al pueblo orar por él, porque figuraban a aquel por quien nadie había de orar, esto es, a nuestro señor Jesucristo, quien es el *único mediador* y sacerdote no figurado sino verdadero. En cambio, el apóstol Pablo, quien sabía que con los demás miembros era del cuerpo del sacerdote, se encomienda a las oraciones de la Iglesia, porque *recíprocamente* está *solícitos* de sí *los miembros*, y, *si es glorificado un único miembro, con él se alegran todos los miembros*, y, *si sufre un único miembro, con él padecen todos los miembros*. La cabeza *interpela* por todos los miembros; con ruegos pidan unos por otros los miembros bajo la cabeza.

¿Qué dice, pues, el apóstol? *Orando juntamente también por nosotros, para que Dios nos abra la puerta de la palabra*. También por Pedro oraba la Iglesia, cuando Pedro estaba en la cárcel, y fue escuchada, como también Pedro por la Iglesia, porque los miembros oran recíprocamente por sí. Ésos no se denominan a sí mismos mediadores y oran por esos cuya oración por ellos quieren; mas se denominan a sí mismos mediadores quienes, si se quitaran del medio, quedarían hechas *una* las dos realidades que ellos han dividido con criminal soberbia. ¡Lejos, pues, de los corazones de los cristianos lo que aparece en la soberbia de los herejes! Como he dicho a Vuestra Caridad, el primer sacerdocio representaba a cierto individuo; ahora ha quedado cumplido lo que entonces se figuraba. Tenemos mediador y pontífice: ha ascendido al cielo, entrado *en el interior* del velo, en el sanctasanctorum verdadero, no figurado. El sacramento de esta realidad se celebra en la Iglesia: dentro oráis con nosotros, a las palabras del obispo respondéis “Amén”. Así, en efecto, el pueblo suscribe, digamos, porque todos pertenecen al cuerpo del Sacerdote¹⁷⁰⁹.

Sermón 202, 1: La fecha nos invita a hablaros, como todos los años, de la solemnidad del día de hoy, conocida en todo el mundo; de lo que tiene de festivo para nosotros y de lo que conmemoramos en esta celebración anual. Epifanía es un término griego que podemos traducir por “manifestación”. Se nos dice que en este día adoraron al Señor los magos, advertidos por la aparición de una estrella que iba delante guiándoles. En el mismo día en que él nació vieron la estrella en el oriente, y reconocieron quién era aquel cuyo nacimiento se les había indicado. Desde aquel preciso día hasta el de hoy estuvieron en camino, aterrorizaron al rey Herodes con su proclama y se encontraron con los judíos, quienes, con la Escritura profética en la mano,

ut falleret ***** et usque ad ipsum venientes ad Christum transire non possent, id est ad corpus Christi quod est **Ecclesia** toto orbe diffusa.

¹⁷⁰⁹ Sed ut dicere coeperam, non invenimus aliquem sacerdotem in veteribus libris commendasse se populo, ut oraret pro eo, quia illum figurabant, pro quo nullus erat oraturus, id est Dominum nostrum Iesum Christum, qui unus non figuratus, sed verus mediator est et sacerdos. At vero Paulus apostolus, qui se sciebat esse de corpore sacerdotis cum ceteris membris, commendat se orationibus **Ecclesiae**, quia *invicem* pro se *sollicita* sunt *membra*; *et si glorificatur unum membrum, congaudent omnia membra, et si patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra*. Interpellat caput pro omnibus membris, interpellent pro *invicem* membra sub capite. Quid ergo Apostolus? *Orantes*, inquit, *simul et pro nobis, ut Deus aperiat nobis ostium verbi*. Et pro Petro orabat **Ecclesia**, cum esset in vinculis Petrus, et exaudita est, quomodo et Petrus pro **Ecclesia**, quia *invicem* pro se orant membra. Isti se non dicunt mediatores et pro eis orant a quibus pro se orari volunt, et illi se dicunt mediatores, qui, si de medio se tollerent, fieret utrumque unum quod scelerata superbia diviserunt. Absit ergo a cordibus christianorum quod in superbia demonstratur haereticorum! Sicut diximus caritati vestrae, figuram quandam gerebat primum illud sacerdotium: modo impletum est quod tunc figurabatur. Habemus mediatorem et pontificem: ascendit in caelum, intravit in interiora veli, in vera illa, non figurata, sancta sanctorum. Huius rei sacramentum celebratur in **Ecclesia**: intus vos oratis nobiscum, ad verba episcopi respondetis "Amen". Ita enim **populus** tamquam subscribit, quia omnes ad corpus pertinent sacerdotis.

les respondieron que Belén era la ciudad en que había de nacer el Señor. Teniendo la misma estrella por guía, llegaron luego hasta el Señor mismo, y, cuando les fue mostrado, lo adoraron. Le ofrecieron oro, incienso y mirra, y regresaron por otro camino. En el mismo día de su nacimiento se manifestó a unos pastores advertidos por un ángel, y en el mismo día, lejos, en el oriente, recibieron el anuncio los magos a través de una estrella, pero solamente en esta fecha fue adorado por ellos. Toda la Iglesia de la gentilidad ha aceptado celebrar con la máxima devoción este día, pues ¿qué otra cosa fueron aquellos magos sino las primicias de los gentiles? Los pastores eran israelitas; los magos, gentiles; aquéllos vinieron de cerca; éstos, de lejos; pero unos y otros coincidieron en la piedra angular. Dice el Apóstol: *Cuando vino, nos anunció la paz a nosotros, que estábamos lejos y a los que estaban cerca. Él es, en efecto, nuestra paz, quien hizo de ambos pueblos uno solo, y constituyó en sí a los dos en un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y transformó a los dos en un solo cuerpo para Dios, dando muerte en sí mismo a las enemistades*¹⁷¹⁰.

Sermón 202, 2: Con toda razón, nunca quisieron los herejes donatistas celebrar con nosotros este día, pues ni aman la unidad ni están en comunión con las Iglesias de Oriente, donde se dejó ver aquella estrella. Nosotros, no obstante, unidos a todos los pueblos, celebremos la manifestación de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, que saboreó las primicias de los gentiles. En aquel día, en efecto, el niño, antes de que aprendiera a llamar a su padre o a su madre, como había sido profetizado de él, recibió el poder de Damasco y los despojos de Samaria; es decir, antes de que profririese palabras humanas mediante la carne humana, recibió el poder de Damasco, o sea el poder de que Damasco presumía. Aquella ciudad, floreciente en otro tiempo según los criterios del mundo, había presumido de sus riquezas. Entre éstas, el primer lugar se reserva para el oro, precisamente lo que los magos humildemente ofrecieron a Cristo. Los despojos de Samaria, a su vez, eran sus mismos habitantes. Samaria, en efecto, simboliza la idolatría, pues allí, después de haberse apartado de Dios, el pueblo de Israel se convirtió el culto a los ídolos. Viniendo a destruir en todo el orbe el reino del diablo con la espada espiritual, siendo aún niño, arrebató estos primeros despojos a la dominación de la idolatría. Apartó de la peste de tal superstición a los magos que se habían puesto en movimiento para adorarlo y, sin poder hablar todavía en la tierra con la lengua, les habló desde el cielo mediante la estrella, y les mostró, no con voz de la carne, sino con el poder de la Palabra, quién era, a dónde y por quiénes había venido. Esta palabra, que en el principio era Dios cabe Dios, hecha ya carne para habitar en medio de nosotros, había venido hasta nosotros y permanecía junto al Padre; sin

¹⁷¹⁰ Hodierni diei per universum mundum nota solemnitas quid nobis afferat festivitatis, quidve anniversaria repetitione commemoret, anniversario quoque sermone tempus admonet ut loquamur. "Epiphania" quippe graece, latine "manifestatio" dici potest. Hoc enim die Magi Dominum adorasse perhibentur; stella scilicet apparente commoniti, et praecedente perducti. Eo quippe die quo natus est, illi stellam in Oriente viderunt; et quem natum indicaverit, agnoverunt. Ex illo igitur die ad hunc diem occurrerunt, Herodem regem nuntio terruerunt, Iudaeis ex prophetica Scriptura respondentibus, Bethlehem **civitatem**, ubi Dominus natus fuerat, invenerunt. Ad ipsum deinde Dominum stella eadem ducente venerunt, demonstratum adoraverunt; aurum, thus, et myrrham obtulerunt; alio itinere redierunt. Manifestatus est quidem et die ipso nativitatis suae Dominus pastoribus ab angelo admonitis; quo etiam die per stellam et illis est longe in Oriente nuntiatum: sed isto die ab eis est adoratus. Suscepit ergo devotissime istum diem celebrandum universa **Ecclesia Gentium**: quia et illi Magi quid iam fuerunt, nisi primitiae **Gentium**? Israelitae pastores, Magi **gentiles**: illi prope, isti longe: utriusque tamen ad angularem lapidem concurrerunt. *Veniens quippe, sicut Apostolus dicit, evangelizavit pacem nobis qui eramus longe, et pacem his qui prope. Ipse est enim pax nostra, qui fecit utraque unum, et duos condidit in se, in unum novum hominem, faciens pacem, et commutavit utrosque in uno corpore Deo, interficiens inimicitias in semetipso.*

abandonar a los ángeles allá arriba, por medio de ellos reúne a los hombres junto a sí aquí abajo. Resplandece por la verdad inconmutable ante los habitantes del cielo en cuanto Palabra y yace en un pesebre a causa de la pequeñez de la posada. Él hacía aparecer en el cielo una estrella que le indicaba en la tierra como merecedor de adoración. Y, no obstante ser niño tan poderoso, tan grande, siendo aún pequeño, llevado por sus padres, huyó a Egipto debido a la hostilidad de Herodes. De esta manera ya hablaba, aunque no con palabra, sino con los hechos, y en silencio decía: *Si os persiguen en una ciudad, huid a otra.*¹⁷¹¹

Sermón 204, 2: Para ambos, judíos y gentiles, nació la piedra angular, *con el fin*, como dice el Apóstol, *de hacer en sí mismo, de los dos, un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y transformar a los dos en un solo cuerpo para Dios por la cruz.* ¿Qué otra cosa es un ángulo sino la unión de dos paredes que traen direcciones distintas y, por así decir, encuentran allí el beso de la paz? La circuncisión y el prepucio, es decir, los judíos y los gentiles, fueron enemigos entre sí, por ser dos pueblos de distinta y contraria proveniencia: de uno proviene el culto del único Dios verdadero, y del otro, el de los muchos y falsos dioses. Aunque los primeros estaban cerca y los segundos lejos, a unos y a otros los condujo hacia sí el *que* –como dice a continuación el Apóstol– *transformó a los dos en un solo cuerpo para Dios, dando muerte en sí mismo, por medio de la cruz, a la enemistad.* Dice también: *Con su venida os anunció la paz a vosotros, a los que estabais lejos como a los que estabais cerca, puesto que por él tenemos acceso todos en un mismo Espíritu del Padre.* Ved si no ha mostrado aquí tanto a las dos paredes, procedentes de una diversidad enemiga, como a Cristo el Señor, cual piedra angular, a quien se acercaron ambas, aunque de distinta procedencia; Cristo, en quien hallaron la concordia una y otra, es decir, quienes creyeron en él, tanto judíos como gentiles. Es como si se les dijese: “Tanto vosotros que venís de cerca como vosotros que llegáis de lejos, acercaos a él, y seréis iluminados, y vuestros rostros no sentirán confusión”. Está escrito, en efecto: *He aquí que pongo en Sión la piedra angular, elegida y de gran valor, y quien crea en ella no será confundido.* Quienes escucharon y se mostraron obedientes viviendo de aquí y de allí, encontraron la paz y pusieron fin a la enemistad. Los pastores y los magos fueron las primicias de los unos y de los otros. En ellos comenzó a conocer el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su señor. El animal astado hace referencia al pueblo judío, pues en él se preparaban para

¹⁷¹¹ Merito istum diem nunquam nobiscum haeretici Donatistae celebrare voluerunt: quia nec unitatem amant, nec Orientali **Ecclesiae**, ubi apparuit illa stella, communicant. Nos autem manifestationem Domini et Salvatoris nostri Iesu Christi, qua primitias **Gentium** delibavit, in unitate **Gentium** celebremus. Tunc enim puer, priusquam sciret vocare patrem aut matrem, sicut de illo fuerat prophetatum, accepit virtutem Damasci, et spolia Samariae: id est, antequam per humanam carnem humana verba proferret, accepit virtutem Damasci, illud scilicet unde Damascus praesumebat. In divitiis quippe **civitas** illa secundum saeculum florens aliquando praesumpserat. In divitiis autem principatus auro defertur, quod Christo Magi suppliciter obtulerunt. Spolia vero Samariae iidem ipsi erant, qui eam incolebant. Samaria namque pro idololatria posita est. Illic enim **populus** Israel aversus a Domino, ad idola colenda conversus est. Debellaturus scilicet Christus gladio spiritali per universum orbem **regnum** diaboli, haec prima puer spolia idololatriae dominationi detraxit, ut ad se adorandum Magos conversos a peste illius superstitionis averteret, et in hac terra nondum loquens per linguam, loqueretur de coelo per stellam; ut et quis esset, et quo, et propter quos venisset, non voce carnis, sed virtute Verbi, quod caro factum est, demonstraret. Hoc enim Verbum, quod in principio erat Deus apud Deum, iam etiam caro factum, ut habitaret in nobis, et ad nos venerat, et apud Patrem manebat; sursum Angelos non deserens, et deorsum ad se homines per Angelos colligens; et coelestibus habitatoribus secundum Verbum incommutabili veritate fulgebat, et propter angustum diversorium in praesepe iacebat. Ab ipso in coelo demonstrabatur stella, et ipsum adorandum demonstrabat in terra. Et tamen infans tam potens, tam magnus, parvulus propter inimicitias Herodis in Aegyptum portantibus parentibus fugit: ita nondum sermone, sed factis iam suis membris loquens, et tacitus dicens: *Si vos persecuti fuerint in una civitate, fugite in aliam.*

Cristo los cuerpos de la cruz. El animal con largas orejas, al pueblo gentil, según estaba predicho: *El pueblo que no conocía me sirvió, y al escucharme me obedeció*. Así pues, el dueño del buey y el Señor del asno yacía en el pesebre, y a ambos animales daba un alimento común. Había venido para ser paz tanto para los de lejos como para los de cerca. Los pastores israelitas, como corresponde a quienes se hallaban cerca, llegaron hasta Cristo el mismo día en que nació; le vieron y exultaron de gozo; los magos gentiles, en cambio, hallándose lejos, transcurridos unos días desde la fecha de su nacimiento, llegaron hoy, lo encontraron y lo adoraron. Convenía, pues, que nosotros, la Iglesia congregada de entre los gentiles, uniéramos la celebración de este día en que Cristo se manifestó a las primicias de los gentiles, a la de aquel otro en que Cristo nació de los judíos, y conserváramos, mediante la doble solemnidad, el recuerdo de tan gran misterio¹⁷¹².

Sermón 204, 3: Cuando se piensa en estas dos paredes, una de judíos y otra de gentiles, como unidas a la piedra angular, manteniendo la unidad del espíritu en el vínculo de la paz, no debe turbarse el ánimo pensando en la multitud de judíos reprobados, entre los que están los constructores, es decir, los que querían ser doctores y son sólo lo que dice el Apóstol: *No entienden lo que dicen ni de quiénes lo dicen*. A causa de esta ceguera mental rechazaron la piedra que se convirtió en cabeza de ángulo. Pero no se hubiera convertido en cabeza de ángulo si no hubiese otorgado a las dos paredes de direcciones opuestas una unión pacífica, efectuada por la gracia. Cuando se tiene en la mente la pared judía, no hay que pensar en los perseguidores y asesinos de Cristo, como constructores de la ley y destructores de la fe, que rechazaban la piedra angular y edificaban la ruina para su mísera ciudad. Tampoco hay que pensar en la multitud de judíos diseminados por la tierra entera para dar testimonio de las Escrituras divinas, que, sin conocerlas, llevan por doquier. En todos éstos está cojo Jacob. En el hecho de golpearle el muslo y dejárselo seco está significada la muchedumbre de su raza que iba a claudicar de sus sendas. En referencia a la pared santa, la que pasó de

¹⁷¹² Utrisque enim natus est lapis angularis, ut, quemadmodum dicit Apostolus, *duos conderet in se, in unum novum hominem, faciens pacem, et commutaret utrosque in uno corpore Deo per crucem*. Quid enim est angulus, nisi coniunctio duorum parietum qui ex diverso veniunt et illic quodam modo osculum pacis inveniunt? Inimica quippe inter se fuerunt circumcisio et praeputium, hoc est Iudaei et **Gentes**, propter duo inter se diversa atque contraria: inde veri unius Dei cultu, hinc multorum atque falsorum. Cum itaque illi essent prope, isti autem longe, utrosque adduxit ad se, qui commutavit utrosque in uno corpore Deo, sicut idem Apostolus consequenter adiungit: *per crucem interficiens inimicitias in semetipso. Et veniens evangelizavit pacem vobis, inquit, qui eratis longe, et pacem his qui prope; quia per ipsum habemus accessum ambo in uno Spiritu ad Patrem*. Videte si non et duos parietes, ex inimiciarum diversitate venientes, et angularem lapidem demonstravit Dominum Iesum, ad quem de diverso utriusque accesserunt, in quo utriusque concordaverunt, hoc est et qui ex Iudaeis in eum et qui ex **Gentibus** crediderunt, tamquam diceretur eis: *Et vos de propinquo, et vos de longinquo, accedite ad eum, et illuminamini, et vultus vestri non erubescunt. Scriptum est enim: Ecce pono in Sion lapidem angularem, electum, pretiosum; et qui crediderit in eum, non confundetur*. Qui audierunt et oboedierunt, hinc atque inde utriusque venerunt, pacem tenuerunt, inimicitias finierunt; utrorumque primitiae pastores et Magi fuerunt. In eis coepit bos agnoscere possessorem suum, et asinus praesepe domini sui. Ex Iudaeis animal cornutum, ubi Christo crucis cornua parabantur; ex **Gentibus** animal auritum, unde praedictum erat: *Populus, quem non cognovi, servivit mihi; in obauditu auris oboedivit mihi*. Ipse namque possessor bovis et dominus asini in praesepe iacebat, et ambobus alimentum commune praebebat. Quia ergo pax venerat eis qui erant longe, et pax eis qui prope, pastores, Israelitae, tamquam prope inventi, eo die quo natus est Christus ad eum venerunt, viderunt et exultaverunt; Magi autem, **Gentiles**, tamquam longe inventi, tot diebus interpositis ex illo quo natus est, hodie pervenerunt, invenerunt, adoraverunt. Oportebat itaque nos, hoc est **Ecclēsiā** quae congregatur ex **Gentibus**, huius diei celebrationem, quo est Christus primitiis **Gentium** manifestatus, illius diei celebrationi, quo est Christus ex Iudaeis natus, adiungere, et tanti sacramenti memoriam geminata sollemnitate servare.

ellos a la paz de la piedra angular, hay que pensar en aquellos en quienes fue bendecido Jacob. La misma persona fue bendecida y dejada coja: bendecida en sus descendientes santificados, y coja en los reprobados. Como incluidos en esta pared hay que pensar en aquellos que masivamente precedían y seguían al asno que llevaba al Señor, gritando: *¡Bendito el que viene en nombre del Señor!*; en aquellos discípulos elegidos de ese pueblo y convertidos en apóstoles. Hay que pensar en Esteban, cuyo nombre griego significa “corona”, el primero en ser coronado con el martirio después de la resurrección del Señor; en los miles de entre sus perseguidores que creyeron cuando vino el Espíritu Santo; en las iglesias de las que dice el Apóstol: *Yo era desconocido personalmente para las Iglesias de Judea que existían en Cristo; solamente habían oído que quien en otro tiempo las perseguía, ahora anunciaba la fe que entonces devastaba, y en mí glorificaban al Señor.* De esta manera hay que entender la pared judía y unirla a la que proviene de los gentiles, ahora manifiesta. Y de esta forma se advertirá que no en vano se predijo a Cristo el Señor como piedra angular, primero colocada en un pesebre y luego elevada hasta la cima del cielo¹⁷¹³.

Sermón 210, 6, 8: Eso es lo que hace el cuerpo entero de Cristo extendido por todo el orbe, es decir, la Iglesia universal, el ser único que habla en el salmo: *Desde los confines de la tierra clamé a ti cuando mi corazón estaba en aprieto.* De aquí aparece ya claro por qué se instituyó la cuaresma como solemnidad que celebra esta humillación. La Iglesia, que clama desde los confines de la tierra cuando su corazón está en aprieto, clama desde las cuatro partes del orbe, que también la Escritura menciona con frecuencia: oriente y occidente, norte y sur. Por todo esto fue promulgado el decálogo de la ley, que ya no ha de infundir temor por su letra, sino que ha de cumplirse mediante la gracia de la caridad¹⁷¹⁴.

¹⁷¹³ Quando duo parietes isti cogitantur, unus ex Iudaeis, alius ex **Gentibus**, angulari lapidi cohaerendo, servantes unitatem spiritus in vinculo pacis, non offendat animum reprobatorum multitudo Iudaeorum, in quibus fuerunt aedificantes, id est, volentes esse legis doctores, sed, quales dicit Apostolus: *Non intellegentes, neque quae loquuntur, neque de quibus affirmant.* Per hanc enim mentis caecitatem, lapidem reprobaverunt, qui factus est in caput anguli. Sed non fieret in caput anguli, nisi duobus **populis** de diverso venientibus praeberet pacificam, gratia copulante, iuncturam. Non ergo cogitentur in israelitico pariete persecutores et interfectores Christi, quasi legem aedificantes et fidem destruentes, angularem lapidem reprobantes et ruinam **civitati** miserae fabricantes. Nec ista ibi cogitetur numerositas Iudaeorum dispersa per terras, ad divinarum, quas nescientes ubique portant, testimonium litterarum. In his enim claudicat Iacob, cui tacta et arefacta est femoris latitudo, qua significaretur a semitis suis claudicans generis multitudo. Sed in pariete sancto, qui ex eis ad pacem lapidis angularis accessit, illi cogitentur in quibus benedictus est Iacob. Idem quippe et benedictus et claudus: benedictus in sanctificatis, claudus in reprobatis. Illi in isto pariete cogitentur, quorum abundantia praecedebat et sequebatur asellum Salvatoris, clamans: *Benedictus qui venit in nomine Domini!* Illi cogitentur, qui discipuli inde electi et Apostoli facti sunt. Cogitetur Stephanus, in graeca lingua nomine "coronae" appellatus, et prior post Domini resurrectionem martyrio coronatus. Cogitentur etiam ex ipsis persecutoribus tot milia credentium, quando venit Spiritus Sanctus. Cogitentur **Ecclesiae**, de quibus Apostolus dicit: *Eram autem ignotus facie Ecclesiis Iudaeae, quae erant in Christo; tantum autem audientes erant, quia qui aliquando nos persequebatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat; et in me magnificabant Deum.* Isto modo israeliticus panes cogitetur, et parieti ex **Gentibus** venienti, qui nunc est conspicuus, adiungatur atque ita lapis angularis, prius in praesepio positus, usque ad caeli culmen erectus, non frustra praedictus Christus Dominus invenitur.

¹⁷¹⁴ Hoc totum corpus Christi per totum orbem diffusum, id est, tota hoc agit **Ecclesia**, et illa unitas quae dicit in Psalmo: *A finibus terrae ad te clamavi, dum angeretur cor meum.* Unde iam nobis elucet cur Quadragesima instituta sit huius humiliationis solemnitas. Quae enim a finibus terrae clamat, cum angitur cor eius, a quatuor orbis terrae partibus clamat, quas frequenter etiam Scriptura commemorat, Oriente et Occidente, Aquilone et Meridie. Per hoc totum ille decalogus Legis, iam non per litteram tantummodo metuendus, sed per gratiam charitatis implendus, indictus est.

Sermón 210, 7.: Nosotros, que no podemos prolongar el ayuno por tanto tiempo, pasando, como lo hicieron ellos, tantos días y tantas noches sin probar alimento, hagamos, al menos, cuanto podamos. Exceptuando los días que, por sólidos motivos, la costumbre de la Iglesia prohíbe ayunar, agrademos a Dios nuestro Señor con el ayuno diario o, al menos, frecuente¹⁷¹⁵.

Sermón 212, 2: Para significar esto, al escuchar el Símbolo no lo escribís en tablas o cualquier otro soporte, sino en vuestros corazones. Quien *os llamó a su reino y gloria* os concederá que, regenerados por su gracia, quede inscrito en vuestros corazones por el Espíritu Santo, para que améis lo que creéis y la fe se haga activa en vosotros por la caridad, y así agradéis al Señor, dado de todo bien, no temiendo como siervos el castigo, sino amando la justicia como personas libres.

Este es, pues, el Símbolo que ya se os ha ido descubriendo por medio de la Escritura y sermones en la Iglesia durante vuestro catecumenado; pero, una vez bautizados, lo habéis de confesar en esta breve fórmula y en ella habéis de progresar¹⁷¹⁶.

Sermón 213, 8: Lo que sigue se refiere a nosotros. “En la santa Iglesia”. Nosotros somos la santa Iglesia; pero no dije: “nosotros” refiriéndome sólo a los que estamos aquí, a quienes ahora me oís, sino a cuantos por la gracia de Dios somos fieles cristianos en esta Iglesia, es decir, en esta ciudad y cuantos hay en esta región, en esta provincia, en la otra ribera del mar y en todo el orbe de la tierra, pues el nombre del Señor es alabado desde la salida del sol hasta el ocaso. Ésta es la Iglesia católica, nuestra verdadera madre y la verdadera esposa de aquel esposo. ¡Honrémosla por ser la Señora de tan gran Señor! ¿Y qué diré? ¡Grande y singular la misericordia del esposo para con ella! La encontró meretriz, la hizo virgen. No debe negar que fue meretriz, para no olvidar la misericordia de su libertador. ¿Cómo no era meretriz, si fornicaba yendo tras los ídolos y los demonios? Nadie se vio libre de la fornicación del corazón; la de la carne se dio en pocos; la del corazón en todos. Vino él y la convirtió en virgen; hizo virgen a la Iglesia. Es virgen en la fe; tiene pocas vírgenes en la carne: las religiosas; pero en la fe debe tener la virginidad en todos, tanto mujeres como varones. Ha de existir la castidad, la pureza y la santidad referidas a la fe. ¿Queréis saber que es virgen? Escuchad al apóstol Pablo, oíd al amigo del esposo, celoso del bien de éste, no del propio: *Os he desposado –dice- que, como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así vuestras mentes se aparten, corrompidas, de la castidad que reside en Cristo*. El temor a la corrupción es señal de virginidad. *Temo –dijo- que, como la serpiente engañó a Eva con su astucia...* ¿Acaso aquella serpiente tuvo trato carnal con Eva?. Sin embargo, extinguió la castidad de su corazón. *Temo –dijo. Que vuestras mentes se aparten, corrompidas, de la castidad que reside en Cristo*. Así, pues, la Iglesia es virgen. Es virgen, siga siéndolo; guárdese del seductor para evitar en él al corruptor. La Iglesia es virgen. Tal vez me dirás: “Si es virgen, ¿cómo da a luz hijos? O,

¹⁷¹⁵ Nos autem qui tam longum ieiunium perpetuare non possumus, ut per tot dies et noctes nihil alimentorum, sicut et illi, accipiamus, saltem quantum possumus faciamus; ut exceptis diebus per quos certis de causis mos **Ecclesiae** prohibet ieiunare, Domino Deo nostro vel quotidiano vel crebro ieiunio placeamus.

¹⁷¹⁶ Huius reis significandae causa, audiendo Symbolum, non in tabulis vel in ulla alia materia sed in cordibus scribitur. Praestabit ille, qui *vos vocavit ad suum regnum et gloriam*, ut eius gratia regeneratis vobis etiam Spiritu Sancto scribatur in cordibus vestris; ut quod creditis diligatis et fides in vobis per dilectionem operetur; ac sic Domino Deo largitori bonorum omnium placeatis, non serviliter timendo poenam, sed liberaliter amando iustitiam.

Hoc est ergo Symbolum quod vobis per Scripturas et sermones **ecclesiasticos** iam catechuminis insinuatum est, sed sub hac brevi forma fidelibus confitendum et proficiendum est.

si no alumbró hijos, ¿cómo es que nos hemos inscrito para nacer de sus entrañas?”. Respondo: “Es virgen y da a luz; imita a María, que dio a luz al Señor”. ¿Acaso Santa María no dio a luz siendo virgen y permaneció siéndolo? Así también la Iglesia: da a luz y es virgen; y, si lo piensas atentamente, da a luz a Cristo, puesto que los bautizados son miembros suyos. Dice el Apóstol: *Vosotros sois el cuerpo de Cristo y sus miembros*. Si, pues, alumbró a los miembros de Cristo, la semejanza con María es grandísima¹⁷¹⁷.

Sermón 213, 9: “Y en el perdón de los pecados”. Si no existiese en la Iglesia, ninguna esperanza nos quedaría. Si no existiese en la Iglesia el perdón de los pecados, ninguna esperanza habría de vida y liberación eterna. Damos gracias a Dios que concedió este don a su Iglesia. Ved que vais a acercaros a la fuente santa: os bañaréis en el bautismo salvador y os renovaréis en el baño de la regeneración; al ascender de ese baño quedaréis sin pecado alguno. Todos los que en el pasado os perseguían quedarán eliminados allí. Vuestros pecados serán semejantes a los egipcios que perseguían a los israelitas; los perseguían, sí, pero sólo hasta el mar Rojo. ¿Qué significa “hasta el mar Rojo”? Hasta la fuente consagrada con la cruz y la sangre de Cristo. Lo que es rojo tiñe de rojo. ¿No ves cómo está teñido de rojo el partido de Cristo? Pregunto a los ojos de la fe; si miras a la cruz, presta atención también a la sangre; si miras a lo que de ella cuelga, considera también lo que derramó. El costado de Cristo fue perforado con una lanza, y manó el precio pagado por nosotros. Es la razón por la que el bautismo, es decir, el agua en la que os sumergís y por la que pasáis cual si fuera el mar Rojo, es signada con la señal de Cristo. Vuestros pecados son vuestros enemigos; van detrás de vosotros, pero sólo hasta el mar. Cuando hayáis entrado en él, vosotros os libraréis, pero ellos serán aniquilados, del mismo modo que el agua cubrió a los egipcios, mientras los israelitas se zafaban de ellos pasando a pie enjuto. ¿Y qué dijo la Escritura? *No quedó ni uno solo de ellos*. Sean tus pecados muchos o pocos, sean grandes o pequeños, ¿qué importa, si *no quedó ninguno de ellos*? Pero como tenemos que vivir en este mundo, en el que nadie vive sin pecado, su perdón no se obtiene solamente en el lavado del bautismo, sino también mediante la oración del Señor, diariamente repetida, que vais a

¹⁷¹⁷ *Iam quod sequitur ad nos pertinet. In sanctam Ecclesiam. Sancta Ecclesia nos sumus: sed non sic dixi "nos", quasi ecce qui hic sumus, qui me modo audistis. Quotquot hic sumus Deo propitio Christiani fideles in hac ecclesia, id est, in ista civitate, quotquot sunt in ista regione, quotquot sunt in ista provincia, quotquot sunt et trans mare, quotquot sunt in toto orbe terrarum; quoniam a solis ortu usque ad occasum laudatur nomen Domini; sic se habet Ecclesia catholica, mater nostra vera, vera illius Sponsi coniunx. Honoremus eam, quia tanti Domini matrona est; et quid dicam? Magna est Sponso et singularis dignatio: meretricem invenit, virginem fecit. Quia meretrix fuit non debet negare, ne obliviscatur misericordiam liberantis. Quomodo non erat meretrix, quando post idola et daemona fornicabatur? Fornicatio cordis in omnibus fuit: in paucis carnis, in omnibus cordis. Et venit, et virginem fecit: Ecclesiam virginem fecit. In fide virgo est: in carne paucas habet virgines sanctimoniales; in fide omnes virgines debet habere, et feminas et viros; ibi enim debet esse castitas et puritas et sanctitas. Nam vultis nosse quam virgo sit? Apostolum Paulum audite, amicum sponsi audite, zelantem sponso, non sibi. Aptavi vos, inquit, uni viro. Ecclesiae dicebat: et cui Ecclesiae? Quocumque litterae illae pervenire potuerunt: Aptavi vos uni viro virginem castam exhibere Christo. Timeo autem, dixit, ne sicut serpens Evam decepit astutia sua, sic vestrae mentes corrumpantur a castitate, quae est in Christo. Ubi times corrumpi, ibi virgo es. Timeo, dixit, ne sicut serpens Evam seduxit astutia sua. Serpens ille numquid corporaliter concubuit cum Eva? Et tamen virginitatem cordis eius exstinxit. Hoc timeo, dixit, ne corrumpantur mentes vestrae a castitate, quae est in Christo. Virgo est ergo Ecclesia. Virgo est, virgo sit: caveat seductorem, ne inveniatur corruptorem. Virgo est Ecclesia. Dictums es mihi forte: Si virgo est, quomodo parit filios? aut si non parit filios, quomodo dedimus nomina nostra, ut de eius visceribus nasceremur? Respondeo: Et virgo est, et parit; Mariam imitatur, quae Dominum peperit. Numquid non virgo sancta Maria et peperit, et virgo permansit? Sic et Ecclesia et parit, et virgo est; et si consideres, Christum parit: quia membra eius sunt, qui baptizantur. Vos estis, inquit Apostolus, corpus Christi e membra. Si ergo membra Christi parit, Mariae simillima est.*

recibir dentro de ocho días. En ella encontraréis una especie de bautismo diario, de forma que habéis de dar gracias a Dios, que concedió a su Iglesia este don que proclamamos en el Símbolo; en efecto, después de decir: “En la santa Iglesia”, añadimos: “En el perdón de los pecados”¹⁷¹⁸.

Sermón 214, 1: Las enseñanzas que dentro de poco vais a recibir y que debéis confiar a la memoria y proferir verbalmente, no son novedad alguna para vosotros o cosas jamás oídas. En efecto, de muchas formas soléis oírlas tanto en la Sagrada Escritura como en sermones en la Iglesia¹⁷¹⁹.

Sermón 214, 11: Honrad, amad, anunciad también a “la santa Iglesia”, vuestra madre, como a la ciudad santa de Dios, la Jerusalén celeste. Ella es la que fructifica en la fe que acabáis de escuchar y crece por todo el mundo: la Iglesia del Dios vivo, la columna y sostén de la verdad, la que tolera en la comunión en los sacramentos a los malos, que serán apartados al fin de los tiempos, y de los que ya se separa ahora por la diversidad de costumbres. A causa del trigo, que gime ahora en medio de la paja, y cuya cantidad, almacenada en los graneros, se hará manifiesta en la última limpia, recibió las llaves del reino de los cielos, para que, por obra del Espíritu Santo, tenga lugar en ella el perdón de los pecados mediante la sangre de Cristo. En esta Iglesia revive el alma que había muerto por el pecado para ser vivificada con Cristo, por cuya gracia hemos sido salvados¹⁷²⁰.

Sermón 215, 1: El Símbolo del sacrosanto misterio, que recibisteis todos a la vez y que hoy habéis recitado uno a uno, no es otra cosa que las palabras en las que se

¹⁷¹⁸ *In remissionem peccatorum. Haec in **Ecclesia** si non esset, nulla spes esset: remissio peccatorum si in **Ecclesia** non esset, nulla futurae vitae et liberationis aeternae spes esset. Gratias agimus Deo, qui **Ecclesiae** suae dedit hoc donum. Ecce venturi estis ad fontem sanctum: diluimini baptismo salutari, lavacro regenerationis renovabimini; eritis sine ullo peccato, ascendentes de illo lavacro. Omnia quae vos praeterita persequantur, ibi delebuntur. Aegyptiis insequentibus Israelitas similia erunt vestra peccata; persequentibus, sed usque ad Mare Rubrum. Quid est, usque ad Mare Rubrum? Usque ad fontem Christi cruce et sanguine consecratum. Quod enim rubrum est, rubet. Non vides, quomodo rubeat pars Christi? Interroga oculos fidei: si crucem vides, attende et cruorem: si vides quod pendet, attende quod fudit. Lancea perforatum est latus Christi, et manavit pretium nostrum. Ideo signo Christi signatur baptismus, id est, aqua ubi tinguimini, et quasi in Mari Rubro transitis. Peccata vestra hostes vestri sunt: sequuntur, sed usque ad mare. Cum vos intraveritis, evadentis, illa delebuntur; quomodo evadentibus per siccum Israelitis aqua cooperuit Aegyptios. Et quid dixit Scriptura? *Unus ex eis non remansit*. Peccasti multa, peccasti pauca; peccasti magna, peccasti parva; quid ad *unus ex eis non remansit*? Sed quoniam vivituri sumus in isto saeculo, ubi quis non vivit sine peccato, ideo remissio peccatorum non est in sola ablutione sacri baptismatis, sed etiam in Oratione dominica et quotidiana, quam post octo dies accepturi estis. In illa invenietis quasi quotidianum baptismum vestrum; ut agatis Deo gratias, qui donavit hoc munus **Ecclesiae** suae, quod confitemur in Symbolo; ut cum dixerimus: *Sanctam **Ecclesiam***, adiungamus: *remissionem peccatorum*.*

¹⁷¹⁹ Et ea quidem, quae breviter accepturi estis, mandanda memoriae et ore proferenda, non nova vel inaudita sunt vobis. Nam in sanctis Scripturis et in sermonibus **ecclesiasticis** ea multis modis posita soletis audire.

¹⁷²⁰ Sanctam quoque **Ecclesiam**, matrem vestram, tamquam supernam Hierusalem sanctam **civitatem** Dei, honorate, diligite, praedicate. Ipsa est quae in hac fide, quam audistis, fructificat et crescit in universo mundo, **Ecclesia** Dei vivi, columna et firmamentum veritatis: quae malos in fine separandos, a quibus interim discedit disparilitate morum, tolerat in communione sacramentorum. Haec propter sua frumenta inter paleam modo gementia, quorum in novissima ventilatione massa horreis debita declarabitur, claves accipit **regni** caelorum, ut in illa per sanguinem Christi, operante Spiritu Sancto fiat *remissio peccatorum*. In hac **Ecclesia** reviviscet anima, quae mortua fuerat peccatis, ut convivificetur Christo, cuius gratia sumus salvi facti.

apoya sólidamente la fe de la Iglesia, nuestra madre, sobre el fundamento incommovible que es Cristo el Señor¹⁷²¹.

Sermón 215, 4: Cúmplase- dijo- el que una virgen conciba sin semen de varón; nazca del Espíritu Santo y de una mujer virgen aquel en quien renacerá del Espíritu Santo la Iglesia, virgen también¹⁷²².

Sermón 215, 8: Pero estad atentos a no cometer un error de cálculo y penséis que he hablado de tres Dioses por haber nombrado al único Dios tres veces. Única es la sustancia de la divinidad en la Trinidad, único el poder, única la potestad, única la majestad, único el nombre de la divinidad. Después de resucitar de entre los muertos, él mismo dijo a sus discípulos: *Id, bautizad a los pueblos*; no en muchos nombres, sino *en el único nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*. Creyendo en la divina Trinidad y en la Unidad trina, tened cuidado, amadísimos, que nadie os engañe y aparte de la fe y verdad de la Iglesia católica. Quien os anuncie algo distinto de los que habéis recibido, sea anatema¹⁷²³.

Sermón 215, 9: Veis ciertamente, queridísimos, cómo hasta en las mismas palabras del santo Símbolo, cual conclusión de todas las reglas referidas al misterio de la fe, se añade a modo de suplemento: “Por la Santa Iglesia”. Así, pues, en la medida en que os sea posible, huid de los distintos y variados impostores, cuyas sectas y nombres sería demasiado largo enumerar ahora, debido a su multitud. Muchas cosas tenemos que deciros, pero no podéis soportarlas ahora. Una sola cosa recomiendo a vuestros corazones: por todos los medios alejad vuestro espíritu y vuestro oído de todo el que no es católico, para que podáis alcanzar “la remisión de los pecados”, “la resurrección de la carne” y “la vida eterna” “por la santa Iglesia”, una, verdadera y católica, en la que se conoce al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, un único Dios, a quien corresponde el honor y la gloria por los siglos de los siglos¹⁷²⁴.

Sermón 216, 4: Ahora, poseyendo la fe, bendecís al Señor en la Iglesia, pero entonces, poseyendo ya la realidad, os regarán con toda abundancia las fuentes de Israel¹⁷²⁵.

¹⁷²¹ Sacrosancti mysterii Symbolum, quod simul accepistis, et singuli hodie reddidistis, verba sunt in quibus matris **Ecclesiae** fides supra fundamentum stabile, quod est Christus Dominus, solidata firmatur.

¹⁷²² Fiat, inquit, sine virili semine conceptus in virgine; nascatur de Spiritu Sancto et integra femina, in quo renascatur de Spiritu Sancto integra **Ecclesia**.

¹⁷²³ Sed videte ne numerando errorem patiamini, et me putetis tres deos dixisse, quia unum Deum tertio nominavi. Una est in Trinitate substantia deitatis, una virtus, una potestas, una maiestas, unum nomen divinitatis; sicut ipse dixit discipulis, cum surrexisset a mortuis: *Ite, baptizate gentes*, non in multis nominibus, sed *in uno nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti*. Credentes ergo divinam Trinitatem et trinam unitatem, cavete, dilectissimi, ne quis vos ab **Ecclesiae** catholicae fide atque veritate seducat. *Qui enim vobis aliter evangelizaverit, praeterquam quod accepistis, anathema sit.*

¹⁷²⁴ Videtis certe, carissimi, etiam in ipsis sancti Symboli verbis, quomodo in conclusione omnium regularum, quae ad sacramentum fidei pertinent, quasi supplementum quoddam additum, ut diceretur: *Per sanctam Ecclesiam*. Fugite ergo, quantum potestis, diversos et varios deceptores, quorum sectas et nomina prae multitudine sui nunc longum est enarrare. Multa enim habemus dicere vobis, sed non potestis illa portare modo. Unum vestris pectoribus commendo, ut ab eo qui catholicus non est, animum et auditum vestrum omnimodis avertatis: quo *remissionem peccatorum et resurrectionem carnis et vitam aeternam per unam, veram et sanctam Ecclesiam* catholicam apprehendere valeatis; in qua discitur Pater et Filius et Spiritus Sanctus, unus Deus, cui est honor et gloria in saecula saeculorum.

¹⁷²⁵ Nunc enim in **Ecclesia** in fide benedicitis Dominum: tunc autem in specie affluentissime rigabimini de fontibus Israel.

Sermón 216, 7: Quanto inoculó con sus sugerencias criminales y con sus atractivos sumamente lascivos, será extraído y puesto a la luz pública. Ahora es aniquilado el cautiverio mediante el cual ejercía su posesión tiránica; se os quitará el yugo con que cruelmente os oprimía y se colocará sobre su cerviz. Para vuestra liberación se os pide solamente que deis el consentimiento a vuestro Redentor. Esperad en él, asamblea del nuevo pueblo, pueblo que estás a punto de nacer, pueblo que hizo el Señor; esmérate en ser alumbrado con salud y evitar un aborto propio de fieras. Pon tus ojos en el seno de la madre Iglesia; advierte su esfuerzo envuelto en gemidos para traerte a la vida, para darte a luz en la fe. No golpeéis por impaciencia las entrañas maternas, haciendo así más estrecha la puerta por la que naceréis. Pueblo que estás siendo creado, alaba a tu Dios; alaba a tu Dios, pueblo que estás siendo creado. Alábbale porque te amamante, alábbale porque te alimenta; puesto que te nutre, crece en sabiduría y edad. También él aceptó la espera del parto temporal, él que ni sufre mengua por la brevedad del tiempo, ni aumento por la amplitud del mismo, antes bien excluyó desde la eternidad todas las estrecheces y hasta el tiempo mismo¹⁷²⁶.

Sermón 216, 8: El padre es Dios, la madre, la Iglesia. Éstos os engendran de manera muy distinta a como os engendraron los otros. Este parto no va acompañado de fatiga, miseria, llanto y muerte, sino de facilidad, dicha, gozo y vida. Aquél fue un nacimiento lamentable, éste deseable. Al engendrarnos, los padres carnales nos engendran para la pena eterna debido a la culpa original; al engendrarnos de nuevo, Dios y la Iglesia hacen que desaparezca la pena y la culpa¹⁷²⁷.

Sermón 218, 14: De su costado, traspasado por la lanza, brotó sangre y agua hasta llegar a la tierra. En ello, sin duda alguna, hay que ver los sacramentos, que constituyen la Iglesia, semejante a Eva, que fue formada del costado de Adán, figura del Adán futuro, mientras él dormía¹⁷²⁸.

Sermón 218 B, 2: Peores que los judíos son los herejes, pues aquéllos niegan a Cristo, a quien no ven, mientras éstos atacan a la Iglesia, que ven. Más miserable es la locura de los herejes que la de los judíos; no sólo la de quienes niegan actualmente a Cristo, sino incluso de quienes le dieron muerte. Pues éstos no destruyeron el rótulo puesto sobre el madero, mientras que aquéllos exorcizan el bautismo de quien está sentado en el cielo. Con las palabras del presente salmo respondemos a ambos adversarios: a quienes niegan la cabeza y a quienes niegan el cuerpo, pues la cabeza es

¹⁷²⁶ Quidquid facinorosissimis suggestionibus, quidquid flagitiosissimis illecebris immittebat, nunc exhaurietur, nunc publicabitur. Nunc **populabitur** captivitas eius, qua vos tyrannice possidebat. Avertetur a vobis iugum, quo vos immaniter deprimebat, et eius cervicibus imponetur: tantum vos in liberationem vestram, Redemptori vestro vestrum praebete consensum. Sperate in eum, omne concilium novae **plebis**, et **popule** qui nasceris, quem fecit Dominus, enitere ut salubriter pariaris, ne feraliter abortiaris. Ecce uterus matris **Ecclesiae**, ecce ut te pariat, atque in lucem fidei producat, laborat in gemitu suo. Nolite vestra impatientia viscera materna concutere, et partus vestri ianuas angustare. **Popule** qui crearis, lauda Deum tuum: lauda, qui crearis, lauda Dominum tuum. Quia lactaris, lauda: quia aleris, lauda: quia nutriris, profice sapientia et aetate. Ille quoque has moras partus temporalis admisit, qui nec brevitate temporis deficit, nec longitudine ulla temporis proficit, sed a diebus aeternis cunctas angustias et tempus exclusit.

¹⁷²⁷ Pater Deus est, mater **Ecclesia**. Longe aliter ab his generabimini, quam ab illis geniti fueratis. Hos partus, non labor, non miseria, non fletus, non mors; sed facilitas, felicitas, gaudium, vitaque suscipiet. Per illos lamentabilis generatio; per hos optanda generatio est. Illi nos generando in aeternam poenam generant, propter veterem culpam: isti regenerando, nec poenam faciunt remanere, nec culpam.

¹⁷²⁸ Quod latus lancea percussus in terra sanguinem et aquam manavit; procul dubio sacramenta sunt quibus formatur **Ecclesia**; tamquam Eva facta de latere dormientis Adam, qui erat forma futuri.

Cristo, y el cuerpo, la Iglesia. Contra los judíos leemos: *Taladraron mis manos y mis pies, contaron todos mis huesos*, etc. Contra los herejes: *Se recordarán y se volverán al Señor todos los confines de la tierra, y le adorarán en su presencia todas las patrias de los gentiles, porque del Señor es el reino y él dominará sobre los gentiles*¹⁷²⁹.

Sermón 221, 1: Con su resurrección, nuestro Señor Jesucristo convirtió en glorioso el día que su muerte había hecho luctuoso. Por eso, trayendo solemnemente a la memoria ambos momentos, permanezcamos en vela recordando su muerte y alegrémonos acogiendo su resurrección. Ésta es nuestra fiesta anual y nuestra Pascua; no ya en figura, como lo fue para el pueblo antiguo, mediante el degüello del cordero, sino realizada, como para el pueblo nuevo, mediante el sacrificio del Salvador, pues *Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado, y lo antiguo ha pasado, y he aquí que todo ha sido hecho nuevo*. Si lloramos es sólo porque nos oprime el peso de nuestros pecados y si nos alegramos es porque nos ha justificado su gracia, pues *fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación*. Llorando lo primero y gozándonos de los segundo, estamos llenos de alegría. No dejamos que pase inadvertido con olvido ingrato, sino que celebramos con agradecido recuerdo lo que por nuestra causa y en beneficio nuestro tuvo lugar: tanto el acontecimiento triste como el anticipo gozoso. Permanezcamos en vela, pues, amadísimos, puesto que la sepultura de Cristo se prolongó hasta esta noche, para que en esta misma noche tuviera lugar la resurrección de la carne que entonces, cuando estaba en el madero, fue objeto de burlas y ahora es adorada en cielo y tierra.

Se entiende, en efecto, que esta noche pertenece al día siguiente que consideramos como día del Señor. Ciertamente debía resucitar en las horas de la noche, porque con su resurrección ha iluminado también nuestras tinieblas y no en vano se le había cantado con anticipación: *Tú iluminarás mi lámpara, Señor; Dios mío, tú iluminarás mis tinieblas*.

También nuestra devoción hace honor a tan gran misterio que como nuestra fe, corroborada por su resurrección, está ya despierta, así también esta noche, iluminada por nuestra vigilia, resplandezca tanto que, junto con la Iglesia extendida por todo el orbe de la tierra, hoy podamos pensar, como es debido, en no ser hallados en la noche. Para tantos y tantos pueblos que, bajo el nombre de Cristo, congregó por doquier esta célebre solemnidad se puso el sol, pero sin dejar de ser de día, pues la luz de la tierra tomó el relevo de la luz del cielo¹⁷³⁰.

¹⁷²⁹ Peiores autem Iudaeis haeretici, nam illi Christum, quem non aspiciunt, negant; isti, quam vident, eius **Ecclesiam** oppugnant. Nec solum istis Iudaeis qui modo Christum negant, verum etiam illis qui eum occiderunt miserabilibus haeretici insaniunt; nam illi non deleverunt titulum pendentis in ligno, isti exsufflant baptismum sedentis in caelo. Ex hoc itaque praesenti Psalmo utrisque adversariis respondemus: et negatoribus capitis, et negatoribus corporis. Caput enim Christus, corpus **Ecclesia**. Contra Iudaeos legimus: *Foderunt manus meas et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea*, etcetera quae sequuntur. Contra haereticos legimus: *Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae, et adorabunt in conspectu eius universae patriae **gentium**; quoniam Domini est **regnum**, et ipse dominabitur **gentium***.

¹⁷³⁰ Quoniam Dominus noster Iesus Christus diem, quem fecerat moriendo luctuosum, fecit resurgendo gloriosum, utrumque tempus in sollemnem memoriam revocantes, eius mortem recordando vigilemus, et eius resurrectionem suscipiendo gaudeamus. Hoc est anniversarium festum nostrum, et Pascha nostrum; non sicut **populo** veteri per occisionem pecoris figuratum, sed sicut **populo** novo per victimam Salvatoris impletum; quia Pascha nostrum immolatus est Christus, et vetera transierunt, et ecce facta sunt nova. Neque enim lugemus nisi nostris delictis gravati, aut vero gaudemus nisi eius gratia iustificati; quoniam traditus est propter delicta nostra, et resurrexit propter iustificationem nostram. Lugendo illud, hoc gaudento laetamur; et quod propter nos atque pro nobis triste commissum est, laetumque praemisum est, non ingrata oblivione praeterimus, sed grata memoria celebramus. Vigilemus ergo, carissimi, quia usque

Sermón 221, 2: ¿Por qué, pues, se mantienen en vela los cristianos en esta fiesta anual? Esta es nuestra vigilia por excelencia, y nuestro pensamiento no suele volar a ninguna otra solemnidad distinta de ésta cuando, movidos por el deseo, preguntamos o decimos -¿Cuándo es la vigilia? -Dentro de tantos días, se responde, como si, en comparación de ella, las demás no hubiera que tenerlas por vigiliias. Ciertamente, el Apóstol exhortó a la Iglesia a ser asidua no sólo en los ayunos, sino también en las vigiliias. Hablando de sí mismo dice: *con frecuencia en ayunos, con frecuencia en vigiliias*. Pero la vigilia de esta noche destaca tanto que puede reivindicar como propio el nombre que es común a todas las demás. Así, pues, diré algo -lo que el Señor me conceda- primero sobre la vigilia en general y luego sobre la vigilia específica de hoy¹⁷³¹.

Sermón 223, 2: Y no os extrañe la muchedumbre de cristianos malos que llenan la iglesia, que comulgan del mismo altar, que alaban a grandes voces al obispo o al presbítero que encarecen las buenas costumbres; gracias a ellos, se cumple lo que predijo en el salmo quien nos ha congregado: *Hice el anuncio y hablé; se multiplicaron en exceso*. Pueden estar con nosotros en la Iglesia de este tiempo, pero no les será posible en aquella asamblea de santos que tendrá lugar después de la resurrección. La Iglesia de este tiempo es semejante a una era que tiene grano y paja mezclados, es decir, buenos y malos juntos; pero después del juicio tendrá solamente buenos sin malo alguno. Esta era contiene la mies sembrada por los apóstoles, regada hasta el presente por los buenos doctores que les han sucedido y no poco atribulada por las persecuciones de los enemigos, pero -y esto es lo único que queda- aún no purificada con la última bielda. Llegará, sin embargo, aquel al que se refieren las palabras del Símbolo, que habéis recitado: “De allí vendrá a juzgar a vivos y muertos”, y, como dice el evangelio, *tomará el bieldo en su mano y limpiará su era; reunirá su trigo en el granero y la paja la entregará a un fuego inextingible*. Lo que estoy diciendo, escúchenlo también los bautizados tiempo atrás. El que es grano, gócese con temblor, permanezca en la era, no se aleje de ella. No intente desprenderse de lo que, a su juicio, es paja, puesto que, si desea separarse ahora de la paja, no podrá permanecer en la era, y, cuando llegue quien sabe separar sin equivocarse, no subirá al granero lo que no encuentre en la era. Los granos que ahora se han alejado de la era, en vano se ufanarán después de la espiga en que se criaron. Aquel granero se llenará y después quedará cerrado; la llama destruirá todo lo que quede fuera. Por tanto, amadísimos, el que es bueno soporte al malo; el que

ad istam noctem Christi sepultura producta est; ut in hac ipsa nocte fieret carnis resurrectio, quae tunc irrisa est in ligno, nunc adoratur in caelo et terra.

Nox quippe ista ad consequentem diem, quem Dominicum habemus, intellegitur pertinere. Et utique nocte resurgere debuit, quia sua resurrectione et tenebras nostras illuminavit; neque enim ei frustra paulo ante cantatum est: *Tu illuminabis lucernam meam Domine; Deus meus, illuminabis tenebras meas*.

Proinde tam grande mysterium etiam devotio nostra commendat; ut quemadmodum eius resurrectione fides nostra firmata iam vigilat, sic et nostra vigilia etiam nox ista illuminata praefulgeat; ut digne possimus cum orbe terrarum **Ecclesia** diffusa cogitare hodie, ne inveniamur in nocte. Tot tantisque **populis**, quos Christi nomine tam insignis ubique sollemnitas congregavit, sol abscessit, dies non recessit, cum lucenti caelo lucens terra successit.

¹⁷³¹ Quid est igitur quod festo anniversario vigilant hodie Christiani? Nunc enim maxime vigilamus nec alia sollemnitas talis intellegi solet, in isto desiderio dum quaerimus et dicimus: Quando vigilamus? -ad tot dies vigilamus-, tamquam in huius comparatione aliae non sint reputandae. Apostolus quidem, sicut ieiuniorum, ita etiam vigiliarum assiduitatem commendavit **Ecclesiae**, de se ipso commemorans et dicens: *In ieiuniis saepius, in vigiliis saepius*. Sed huius noctis vigilia tanta est ut sola sibi etiam ceterarum commune nomen velut proprium vindicaret. Prius itaque de generali vigilia, postea de speciali et hodierna, quae Dominus dederit pauca dicemus.

es malo imite al bueno. En esta era, efectivamente, los granos pueden volverse paja y, a su vez, de la paja originarse granos. Son cosas que acaecen a diario, hermanos míos. Esta vida está llena de tormentos y consuelos¹⁷³².

Sermón 223 A, 5: El poder de su misericordia afiance nuestro corazón en su verdad, afiance y tranquilice nuestras almas. Descienda abundantemente su gracia sobre nosotros; tenga misericordia y aleje los escándalos de nosotros, de su Iglesia y de todos nuestros seres queridos, y haga que le agrademos siempre mediante su poder y la abundancia de su misericordia derramada sobre nosotros para siempre. Por Jesucristo, su Hijo y Señor nuestro, que vive y reina con él y con el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén¹⁷³³.

Sermón 223 D, 1: Todos sabéis, amadísimos hermanos –pues no ignoráis lo que estáis haciendo–, que esta vigilia está dedicada al Señor y que ocupa el primer puesto entre todas las instituidas para el culto de Dios, porque en ella se renueva con solemnidad anual el recuerdo del Salvador, que *fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación*. De esta manera, la Iglesia entera, su cuerpo, puede cantar: *Yo saltaré de gozo en el Señor y me alegraré en Dios, mi Salvador*¹⁷³⁴.

Sermón 223 D, 3: En efecto, durante todo este tiempo, como si de una noche se tratara, la Iglesia, puestos los ojos de la fe en las Sagradas Escrituras, semejantes a faros nocturnos, permanece en vela hasta que venga el Señor. De aquí lo que dice apóstol Pedro: *Tenemos una palabra más segura, la profética, a la cual hacéis bien en atender como a la lámpara que luce en un lugar oscuro hasta que brille el día y salga el lucero en vuestros corazones*. Por eso, también el mismo Salvador nos ordenó mantenernos en

¹⁷³² Neque miremini multitudinem christianorum malorum, qui **ecclesiam** impleant, qui ad altare communicant, qui episcopum, vel presbyterum de bonis moribus disputantem magnis vocibus laudant: per quos impletur quod congregator noster praedixit in Psalmo: *Annuntiavi, et locutus sum, multiplicati sunt super numerum*. In **Ecclesia** huius temporis possunt esse nobiscum: in illa vero, quae post resurrectionem futura est, congregatione sanctorum esse non poterunt. **Ecclesia** enim huius temporis areae comparatur, habens mixta grana cum paleis, habens permixtos bonis malos; habitura post iudicium sine ullis malis omnes bonos. Haec area continet messem ab Apostolis seminatam, a sequentibus usque in praesens tempus bonis doctoribus irrigatam, non parum etiam inimicorum persecutione contritam; sed quod solum restat, nondum superna ventilatione purgatam. Veniet autem ille de quo reddidistis in Symbolo: *Inde venturus est iudicare vivos et mortuos*: et, sicut Evangelium loquitur, *habebit ventilabrum in manu sua, et expurgabit aream suam; et congregabit triticum suum in horreum, paleas autem comburet igni inextinguibili*. Quod dico audiant et antiqui fideles. Qui granum est, cum tremore gaudeat, et permaneat, et ab area non recedat. Non se iudicio suo velut a palea conetur exuere: quoniam si se voluerit modo a palea separare, non poterit in area permanere. Et cum venerit ille qui sine errore discernit, quod in area non invenerit, ad horreum non levabit. Incassum se de spica tunc grana iactabunt, quaecumque nunc ab area recesserunt. Implebitur illud horreum, atque claudetur. Quidquid extra remanserit, flamma vastabit. Qui ergo bonus est, carissimi, toleret malum: qui malus est, imitetur bonum. In hac quippe area possunt in paleas grana deficere; possunt rursus grana de paleis consuscitari. Quotidie fiunt ista, fratres mei: plena est vita haec suppliciis atque solatiis.

¹⁷³³ Virtus misericordiae eius confirmet in veritate sua cor nostrum, confirmet et tranquillet animas nostras; abundet super nos gratia eius, et misereatur nostri, et auferat scandala a nobis, et ab **Ecclesia** sua, et ab omnibus carissimis nostris, faciatque nos placere sibi virtute sua et abundantia misericordiae suae super nos in aeternum. Per Iesum Christum Filium suum Dominum nostrum, qui cum eo vivit et regnat et cum Spiritu Sancto in saecula saeculorum. Amen.

¹⁷³⁴ Notum vobis est, fratres carissimi - neque enim quod agitis ignoratis -, ad hoc istam vigiliam Domino dicatam, et vigiliis omnibus quae ad Dei cultum exhibentur esse praelatam, quod in ea renovatur anniversaria sollemnitate memoria Salvatoris, qui *traditus est propter delicta nostra, et surrexit propter iustificationem nostram*; ut universa **Ecclesia** eius, quod est corpus eius, cantare possit: *Ego autem exultabo in Domino, et gaudebo in Deo salvatore meo*.

vela espiritual cuando dijo, hablando de su vuelta repentina: *Vigilad, porque no sabéis el día ni la hora*. Como ahora yo, que he venido a vosotros en el nombre del Señor, os he encontrado en vela en su nombre, así el mismo Señor, en cuyo honor celebramos esta solemnidad, cuando venga a despertar a su Iglesia de su sueño corporal en los sepulcros, la encontrará velando en la luz de la mente¹⁷³⁵.

Sermón 227: Quien desee progresar tiene cómo conseguirlo. Cuando os congregáis en la Iglesia, dejad de lado las habladurías vanas y estad atentos a las Escrituras. Nosotros somos vuestros libros. Prestad atención, por tanto, y ved por qué medio ha de venir en Pentecostés el Espíritu Santo. Y así es como vendrá: se manifiesta en lenguas de fuego. De hecho, aviva la caridad cuyas llamas nos eleven hacia Dios y nos lleven a despreciar el mundo, quemén lo que de heno hay en nosotros y purifique nuestro corazón como si fuera oro. Llega, pues, el Espíritu Santo –al agua sigue el fuego- y os convertís en el (único) pan que es el cuerpo de Cristo. Y, por ello, en cierto modo se significa la unidad.

Recordáis el orden en que se desarrollan los misterios sagrados. En primer lugar, después de la oración, se os exhorta a tener en alto vuestro corazón. Es lo que procede que hagan los miembros de Cristo. Si, pues, os habéis convertido en miembros de Cristo, ¿dónde se halla vuestra Cabeza?. Los miembros tienen su cabeza. Si la Cabeza no hubiese ido delante, los miembros de no la seguirían. ¿A dónde se encaminó nuestra cabeza? ¿Qué habéis profesado al recitar el Símbolo? *Al tercer día resucitó de entre los muertos, ascendió al cielo, está sentado a la derecha del Padre*. Nuestra cabeza está, por tanto, en el cielo. Ésa es la razón por la que, cuando se dice: *Levantemos el corazón, respondéis: Lo tenemos* (levantado) *hacia el Señor*. Y para que no atribuyáis a vuestras propias fuerzas, a vuestros méritos, a vuestro esfuerzo el tener el corazón levantado hacia el Señor, dado que es don de Dios el tenerlo en alto, el obispo o el presbítero que hace la ofrenda, tras haber respondido el pueblo: *Tenemos el corazón levantado hacia el Señor*, prosigue diciendo: *Demos gracias al Señor nuestro Dios* porque tenemos en lo alto nuestro corazón. *Démosle gracias*, porque si él no nos hubiese hecho ese don, tendríamos nuestro corazón en la tierra. Y vosotros lo confirmáis diciendo: *Es digno y justo* que demos las gracias a quien hizo que tengamos el corazón elevado hacia nuestra cabeza.

Luego, tras la santificación del sacrificio de Dios, puesto que él ha querido que también nosotros fuéramos su sacrificio, lo que se mostró allí donde se puso aquella suprema ofrenda a Dios y también nosotros, esto es, el signo de lo que somos, he aquí que, una vez que ha tenido lugar la consagración, recitamos la oración del Señor que habéis recibido y devuelto.

A continuación de ella se dice: La paz esté con vosotros, y los cristianos se intercambian el ósculo santo. Es el signo de la paz. Igual que la muestran tus labios, sea una realidad en tu conciencia. Es decir, igual que tus labios se acercan a los de tu hermano, no se aparte tu corazón del suyo.

Grandes son, pues, estos misterios; muy grandes, en verdad. ¿Queréis saber cómo se nos encarecen? Dice el Apóstol: *Quien come el cuerpo de Cristo o bebe el*

¹⁷³⁵ Nam totum hoc tempus, quo saeculum istud, vice noctis excurrit, oculis fidei in Scripturas sanctas tamquam in nocturna luminaria intenta **Ecclesia** vigilat, donec Dominus veniat. Hinc est quod dicit apostolus Petrus: *Habemus certiolem propheticam sermonem, cui bene facitis intendentes tamquam lucernae in obscuro loco, donec dies luceat et lucifer oriatur in cordibus vestris*. Propter quod et ipse Salvator spiritalem vigiliam nobis **imperat**, ubi de suo repentino locutus adventu, *vigilate*, inquit, *quia nescitis diem neque horam*. Sicut ergo nunc, qui in nomine Domini ad vos ipse veni, vigilantes vos in nomine eius inveni, sic ipse Dominus, in cuius honorem celebratur ista sollemnitas, **Ecclesiam** suam luce mentis inveniet vigilantem, quando veniet, ut etiam excitet eam in monumentis corpore dormientem.

cáliz del Señor indignamente, es reo del cuerpo y sangre del Señor. ¿En qué consiste ese recibirlo indignamente? En recibirlo con desprecio, en recibirlo con mofa. No lo juzgues algo sin valor por el hecho de ser visible. Lo que ves pasa, pero su significado invisible no pasa, sino que permanece. Ved que se recibe, se come, se consume. ¿Acaso se consume el cuerpo de Cristo? ¿Se consume, tal vez, la Iglesia de Cristo? ¿Acaso se consumen los miembros de Cristo? En ningún modo. Aquí son purificados, allí son coronados. Permanecerá, pues, lo significado, aunque parezca que pasa lo que lo significa¹⁷³⁶.

Sermón 228, 2: Y ahora me dirijo a éstos para que sean grano en la era, para que no sigan a la paja, llevada de un lado a otro por el viento, y perezcan con ella; sino que permanezcan en la era retenidos por el peso de la caridad para llegar al reino de la inmortalidad. A vosotros, pues, hermanos; a vosotros, hijos; a vosotros, retoños nuevos de la madre Iglesia, os ruego, en virtud de lo que habéis recibido, que pongáis vuestros ojos en quien os llamó, en quien os amó, en quien os buscó cuando estabais perdidos, os iluminó una vez encontrados, para no seguir el sendero de los que se pierden, en quienes desentona el nombre de fieles. No se les preguntará por el nombre que llevan, sino por la concordancia entre vida y nombre. Si ha nacido, ¿dónde está la nueva vida? Si se cuenta entre los fieles, ¿dónde está la fidelidad? Escucho el nombre, pero quiero advertir también la realidad. Elegid vosotros a quienes imitar temiendo a Dios, entrando a la iglesia con temor, escuchando su palabra con atención, reteniéndola en la memoria, rumiándola con el pensamiento y cumpliéndola con los hechos; elegid imitar a personas así¹⁷³⁷.

¹⁷³⁶ Qui vult proficere, habet unde. Quando convenitis ad **ecclesiam**, tollite fabulas vanas; intenti estote ad Scripturas. Codices vestri nos sumus. Attendite ergo et videte, qua venturus est Pentecoste Spiritus Sanctus. Et sic veniet: in linguis igneis se ostendit. Inspirat enim caritatem qua ardeamus in Deum et mundum contemnamus et foenum nostrum exuratur et cor quasi aurum purgetur. Accedit ergo Spiritus Sanctus, post aquam ignis et effcimini panis quod est corpus Christi. Et ideo unitas quodam modo significatur.

Tenetis sacramenta ordine suo. Primo, post orationem, admonemini sursum habere cor; hoc decet membra Christi. Si enim membra Christi facti estis, caput vestrum ubi est? Membra habent caput. Si caput non praecessisset, membra non sequerentur. Quo ivit caput nostrum? Quid reddidistis in Symbolo? *Tertia die resurrexit a mortuis, ascendit in caelum, sedet ad dexteram Patris.* Ergo in caelo caput nostrum. Ideo cum dicitur: *Sursum cor*, respondetis: *Habemus ad Dominum*. Et ne hoc ipsum quod cor habetis sursum ad Dominum, tribuatis viribus vestris, meritis vestris, laboribus vestris, quia Dei donum est sursum habere cor, ideo sequitur episcopus, vel presbiter qui offert et dicit - cum respondent **populus**: *Habemus ad Dominum sursum cor* -: *Gratias agamus Domino Deo nostro*, quia sursum cor habemus. *Gratias agamus*, quia nisi donaret in terra cor haberemus. Et vos attestamini dicentes: *Dignum et iustum est*, ut ei gratias agamus qui nos fecit sursum ad nostrum caput habere cor.

Deinde post sanctificationem sacrificii Dei, quia nos ipsos voluit esse sacrificium suum, quod demonstratum est, ubi impositum est primum illud sacrificium Dei et nos - id est signum rei - quod sumus, ecce ubi est peracta sanctificatio dicimus Orationem Dominicam, quam accepistis et reddidistis. Post ipsam dicitur: *Pax vobiscum* et osculantur Christiani in osculo sancto. Pacis signum est: sicut ostendunt labia, fiat in conscientia, id est, quomodo labia tua ad labia fratris tui accedunt, sic cor tuum a corde eius non recedat.

Magna ergo sacramenta et valde magna. Vultis nosse quomodo commendentur? Ait Apostolus: *Qui manducat corpus Christi aut bibit calicem Domini indigne, reus est corporis et sanguinis Domini.* Quid est indigne accipere? Contemptibiliter accipere, irridenter accipere. Non tibi videatur vile, quia vides. Quod vides transit, sed quod significatur invisibile non transit, sed permanet. Ecce accipitur, comeditur, consumitur. Numquid corpus Christi consumitur? Numquid **Ecclesia** Christi consumitur? numquid membra Christi consumuntur? Absit. Hic mundantur, ibi coronantur. Manebit ergo quod significatur, quamquam transire videatur illud quod significatur.

¹⁷³⁷ Iam ipsos alloquor, ut grana sint in area, ut paleam quae vento circumfertur, non sequantur, cum qua pereant; sed maneant pondere charitatis, ut perveniant ad **regnum** immortalitatis. Vos ergo, fratres, vos filii, vos novella germina matris **Ecclesiae**, obsecro vos per quod accepistis, ut attendatis in eum qui vos

Sermón 228 B, 4: El Apóstol recuerda que esto se halla predicho ya en la Escritura Sagrada: *Serán dos en una sola carne. Misterio grande –dice- es éste, pero yo lo aplico a Cristo y a la Iglesia.*¹⁷³⁸

Sermón 229 A, 1: Lo expuso con la máxima brevedad: *Siendo muchos, somos un único cuerpo.* Este pan es el cuerpo de Cristo, del que dice el Apóstol dirigiéndose a la Iglesia: *Vosotros sois el cuerpo de Cristo y sus miembros.* Lo que recibís, eso sois vosotros por la gracia que os ha redimido. Cuando respondéis *Amén*, lo rubricáis personalmente. Lo que estáis viendo es el sacramento de la unidad¹⁷³⁹.

Sermón 229 D, 2: Celebrad, pues, esta fiesta transitoria y pensad que el reino futuro ha de permanecer por siempre. Si tanto nos llenan de gozo estos días pasajeros en los que recordamos con devota solemnidad la pasión y resurrección de Cristo, ¡qué dichosos nos hará el día eterno en el que le veremos a él y permaneceremos con él, día cuyo solo deseo y expectación presenta ya nos produce alegría! ¡Qué gozo otorgará a su Iglesia, a la que, regenerada por Cristo, quita el prepucio –por hablar así- de su naturaleza carnal, es decir, el oprobio de su nacimiento!¹⁷⁴⁰

Sermón 229 F, 1: Unos vieron la resurrección del Señor y otros no creyeron que hubiera tenido lugar cuando se les anunció. Y el mismo Señor, ya presente, les reprochó el que no hubieran creído a quienes lo habían visto y anunciado. ¡Qué detalle para con los gentiles y para con quienes nacieron mucho después! ¿Qué concedió Dios a quienes llenan ahora las iglesias de Cristo? Los santos apóstoles caminaron en compañía del Señor, escucharon de su boca la palabra de la verdad y le vieron resucitar muertos, pero no creyeron que el Señor hubiese resucitado de entre los muertos. En cambio, nosotros, nacidos mucho después, nunca vimos su presencia corporal, no escuchamos ninguna palabra de su boca de carne ni presenciarnos con estos ojos ningún milagro hecho por él; y, no obstante, creímos con sólo escuchar las cartas de quienes entonces no quisieron creer. No creyeron un hecho recentísimo que se les acababa de anunciar. Lo escribieron para que lo leyéramos: lo escuchamos y lo creímos. El Señor Jesús no quiso aparecerse a los judíos porque no los juzgó dignos de ver a Cristo el Señor después de la resurrección; se manifestó a los suyos, no a los extraños. Y al anunciarlo los suyos, lo creyeron los extraños, y quienes fueron extraños se hicieron suyos. Según se lee en los Hechos de los Apóstoles, muchos de aquellos que crucificaron al Señor, que se mancharon al derramar su sangre; muchos de aquellos que dijeron: *Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos*, creyeron después, cuando se lo anunciaron los

vocavit, qui dilexit vos, qui perditos quaesivit vos, qui inventos illuminavit vos, ut non sectemini vias perditorum, in quibus errat nomen fidelium: non enim quaeritur quid vocentur, sed utrum nomini suo consonent. Si natus est, ubi est nova vita? Si fidelis est, ubi est fides? Audio nomen, agnoscam et rem. Eligite vobis quos imitemini, Deum timentes, **ecclesiam** Dei cum timore intrantes, verbum Dei diligenter audientes, memoria retinentes, cogitatione ruminantes, factis implentes; ipsos eligite quos imitemini.

¹⁷³⁸ Hoc namque Apostolus in Scriptura sancta praedictum esse commemorat: *Erunt duo in carne una. Sacramentum hoc, inquit, magnum est; ego autem dico in Christo et in Ecclesia.*

¹⁷³⁹ Exposuit brevissime: *Unum corpus multi sumus.* Hoc panis corpus Christi, de quo dicit Apostolus, alloquens **Ecclesiam**: *Vos autem estis corpus Christi et membra.* Quod accipitis, vos estis, gratia qua redempti estis; subscribitis, quando *Amen* respondetis. Hoc quod videtis, sacramentum est unitatis.

¹⁷⁴⁰ Agite ita festum transiturum, atque venturum **regnum** semper cogitate mansurum. Si enim sic nos exhilarant praetereuntes dies, quibus Christi passionem et resurrectionem devota sollemnitate recolimus, quomodo beatificabit aeternus, ubi eum videbimus, et cum eo permanebimus, quem nunc desiderando et sperando gaudemus? Quantam dabit exultationem **Ecclesiae** suae, cui regeneratae per Christum tollit quodammodo carnalis naturae praepucium, hoc est, nativitatis opprobrium?

apóstoles. En verdad cayó sobre ellos su sangre, mas para lavarlos, no para llevarlos a la perdición; sobre unos para su perdición; sobre otros, para su purificación; mostrándose justo en el primer caso y misericordioso en el segundo. Y ahora, ¿acaso la fe es de todos? Como entonces de entre los judíos unos creyeron y otros no, así sucede ahora con los gentiles: unos han creído, otros no creen. *La fe no es de todos*¹⁷⁴¹.

Sermón 229 F, 2: No pongáis los ojos en los judíos que al presente son paja, es decir, paja de aquella era en que tuvo lugar entonces la trilla. En efecto, si prestamos atención, del pueblo judío salieron los profetas, los patriarcas, los apóstoles y la virgen María, que dio a luz a Cristo; del pueblo judío salió Pablo, más tarde creyente, y tantos millares que fueron bautizados en un solo día; de judíos se formaron innumerables iglesias cristianas. Pero esos granos de trigo ya están recogidos en el granero; la paja está para entretenimiento del diablo¹⁷⁴².

Sermón 229 I, 2: Pero veamos lo que les dijo: *Porque convenía que Cristo padeciera y resucitara al tercer día de entre los muertos y que en su nombre se predicase la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Ved que los discípulos no sólo vieron a Cristo después de la resurrección, sino que también oyeron de su boca que, según la Sagrada Escritura, así tenía que suceder. Nosotros no hemos visto a Cristo presente en su carne, pero escuchamos a diario las Escrituras, con las que también ellos fueron afianzados. ¿Qué les dijo a propósito de las Escrituras? *Que en su nombre se predicase la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Esto no lo veían los discípulos; sólo veían a Cristo, que hablaba de la Iglesia futura. Mas por la palabra de Cristo creían lo que no veían. Veían la cabeza, pero aún no el cuerpo; nosotros vemos el cuerpo, pero creemos lo referente a la cabeza. Son dos cosas: el esposo y la esposa, la cabeza y el cuerpo, Cristo y la Iglesia. A los discípulos se manifestó personalmente y les prometió la Iglesia; a nosotros nos mostró la Iglesia y nos ordenó creer lo referente a él. Los apóstoles veían una cosa sí y otra no; también nosotros vemos una cosa y no vemos otra. Como ellos, viendo la cabeza, creían en el cuerpo, así nosotros, viendo el cuerpo, creemos lo referente a la cabeza. ¿O hemos de

¹⁷⁴¹ Resurrectionem Domini alii viderunt, alii nuntiatam non crediderunt; et exprobrantur ab ipso Domino iam praesente, quia non crediderunt eis qui viderunt et nuntiaverunt. Quanta dignatio **gentium**, et longe postea natorum! Quid praestitit Deus eis, quibus modo implentur **ecclesiae** Christi? Apostoli sancti cum Domino ambulaverunt, verbum veritatis ex ore eius audierunt, mortuos suscitantem viderunt; et resurrexisse Dominum non crediderunt. Nos autem, qui longe post nati, praesentiam eius corporalem numquam vidimus, nullum verbum ex ore carnis eius audivimus, nullum ab eo factum miraculum his oculis aspeximus; et tamen credidimus, audientes litteras eorum, qui tunc credere noluerunt. Factum recentissimum nuntiatum sibi non crediderunt: scripserunt quod legeremus; audivimus, et credimus. Quod autem Dominus Iesus noluit apparere Iudaeis, dignos esse qui post resurrectionem Dominum Christum viderent non iudicavit; suis se ostendit, non alienis. Et dum praedicant sui, crediderunt alieni; et qui fuerunt alieni, facti sunt sui. Multi enim ex ipsis, sicut legitur in *Actibus Apostolorum*, multi ex ipsis qui Dominum crucifixerunt, qui sanguine eius effuso polluti sunt; multi ex ipsis qui dixerunt: *Sanguis eius super nos et super filios nostros*, postea crediderunt annuntiantibus Apostolis. Eius super illos revera fuit sanguis, sed abluendos, non perdendos; super alios perdendos, super alios mundandos; super perdendos iustus, super mundandos misericors. Et nunc numquid omnium est fides? Quomodo tunc ipsi Iudaei alii crediderunt, alii non crediderunt, sic et nunc **gentes**; crediderunt alii, non credunt alii. *Non est omnium fides.*

¹⁷⁴² Ne attendatis Iudaeos qui modo sunt palea, id est, illius areae quae tunc triturata est. Nam si consideremus, fratres mei, de Iudaeis Prophetas, de Iudaeis Patriarchas, de Iudaeis Apostoli, de Iudaeis virgo Maria, quae peperit Christum; de Iudaeis postea Paulus credens, et tot millia in uno die baptizata; de Iudaeis innumerabiles **ecclesiae** Christianorum. Sed illa frumenta iam in horreo recondita sunt: de paleis diabolus ludet.

negarla acaso? La verdad con su clamor nos impide hacerlo; efectivamente, estamos viendo cómo la Iglesia de Cristo alaba el nombre del Señor desde la salida del sol hasta el ocaso. *Comenzando* –dijo– *por Jerusalén*. Así se cumplió, pues les había dicho: *Permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos del poder de lo alto: desde el padre os envió lo prometido*¹⁷⁴³.

Sermón 229 I, 3: Hallándose los discípulos en la ciudad, vino el Espíritu Santo el día de Pentecostés, los llenó y hablaron las lenguas de todos los pueblos. Un único hombre hablaba las lenguas de todos los pueblos, porque la unidad de la Iglesia se iba a realizar en cada uno de ellos¹⁷⁴⁴.

Sermón 229 I, 4: Asesinado, pues, Esteban, la Iglesia que había nacido en Jerusalén sufrió persecución. Según la promesa del Señor, comenzaban a levantarse los cimientos de la Iglesia a partir de Jerusalén. Se produjo la persecución y se dispersaron los hermanos. Como troncos ardientes encendidos en una misma hoguera, se dispersaron por la tierra, y prendían fuego en cualquier lugar a donde llegaban. Así el Evangelio llenó la Judea y Samaria, avanzó hasta los gentiles y llegó a los confines del mundo. Veamos el Evangelio extendido por todo el mundo, no porque se haya alejado de la raíz, sino porque ha crecido. Lo estamos viendo, lo tenemos en la mano. La fe se encuentra extendida por todos los pueblos, *comenzando por Jerusalén*¹⁷⁴⁵.

Sermón 229 J, 4: *Escucha, hija y mira*. ¡Oh Iglesia santa! Escucha y mira; escucha lo que fue predicho y mira su cumplimiento. Cristo el Señor era la cabeza que quería convencer; era la cabeza de la Iglesia, que se mostraba de forma convincente a sí mismo vivo, verdadero, íntegro y cierto y conducía a la fe a los creyentes¹⁷⁴⁶.

¹⁷⁴³ Sed videamus quid dixit eis: *Quia sic*, inquit, *oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertia die, et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientes ab Ierusalem*. Ecce discipuli et Christum viderunt post resurrectionem, et hoc futurum fuisse Scripturas sanctas ore ipsius audierunt. Nos Christum praesentem in carne non vidimus; sed Scripturas, quibus et illi firmati sunt, quotidie cum leguntur audimus. Et quid de Scripturis dixit? *Praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientes ab Ierusalem*. Hoc discipuli non videbant; Christum videbant de futura **Ecclesia** dicentem. Dicente itaque Christo, quod non videbant, credebant. Caput videbant, corpus nondum videbant; nos corpus videmus, de capite credimus. Duo sunt, sponsus et sponsa, caput et corpus, Christus et **Ecclesia**. Discipulis se ipsum ostendit, et **Ecclesiam** promisit; nobis **Ecclesiam** ostendit, de se ipso credere praecepit. Unum videbant Apostoli, aliud non videbant; et nos unum videmus, aliud non videmus. Quomodo illi a praesenti capite credebant de corpore, sic nos de praesenti corpore credamus de capite. An negaturi sumus? sed negare nos clamans veritas ipsa non sinet. Videmus enim **Ecclesiam** Christi a solis ortu usque ad occasum laudare nomen Domini. *Incipientes*, inquit, *ab Ierusalem*. Sic est factum; nam dixit illis: *Sedete in civitate, donec induamini virtute ex alto*, quia ego mitto vobis a Patre promissionem meam.

¹⁷⁴⁴ Illis itaque in **civitate** sedentibus, die Pentecostes venit Spiritus Sanctus, implevit discipulos, locuti sunt linguis omnium **gentium**. Unus homo loquebatur linguis omnium **gentium**, quia unitas **Ecclesiae** futura erat in omnibus **gentibus**.

¹⁷⁴⁵ Occiso itaque Stephano, persecutionem passa est **Ecclesia**, quae nata est in Hierosolymis. Secundum promissionem ergo Domini incipiebant ab Ierusalem fundamenta **Ecclesiae** sublevari: et facta est persecutio, et dispersi sunt fratres; quia de una congerie ignis ligna ardentia dispersa per terram quocumque venerant accendebant. Sic impleta est Iudaea Evangelio, impleta est Samaria; et itum est ad **gentes**, et pervenit ad terminos mundi; non migrando a radice, sed crescendo per mundum impletum Evangelium intuemur. Ecce cernimus, ecce tenemus per omnes **gentes** diffusam fidem, *incipientibus ab Ierusalem*.

¹⁷⁴⁶ *Audi filia, et vide*. O **Ecclesia** sancta, audi et vide: audi praedicta, vide completa. Caput erat, quod persuadebat, Dominus Christus; caput **Ecclesiae** erat, quod se vivum, verum, integrum, certum persuadebat, et ad fidem credentium perducebat.

Sermón 229 J, 5: La cabeza les convenció respecto de sí misma. ¿Qué dijo referente a nosotros? ¿Qué respecto a su cuerpo? La cabeza es Cristo; el cuerpo, la Iglesia; los apóstoles estaban viendo la cabeza, pero no veían a la Iglesia futura. Prestad atención: veían la cabeza, tocaban la cabeza, abrazaban la cabeza, trataban con la cabeza, pero no veían la Iglesia futura. ¿Y nosotros? En aquellas como tablas nupciales debió de nombrar e indicar tanto al esposo como a la esposa. Mas como ya mostró al esposo y se calló respecto a la esposa, el matrimonio está aún a medias. Cúmplanse los deseos del cielo: apareció el esposo, aparezca también la esposa. Él está presente, ella es aún futura; él en la resurrección, ella en la predicación. Sea visto él, sea creída ella. ¿Cómo es que fue visto él? *Ved que los espíritus no tienen huesos ni carne, como veis que yo tengo.* Luego les abrió la inteligencia, Convenía que Cristo padeciera y resucitase al tercer día. Ya estamos viendo al Señor, ya lo conocemos, lo tocamos, lo escuchamos, creímos. Y de la Iglesia, ¿qué? *Se predique en su nombre la penitencia y el perdón de los pecados.* ¿Dónde? ¿Hasta dónde? No salga de un rincón una extraña y ocupe el lugar de tu esposa. ¿Dónde? ¿Hasta dónde? *Por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Has oído designar a la Iglesia. Cuando los discípulos escuchaban estas cosas no veían a la Iglesia en todos los pueblos: veían una cosa y creían la otra. Veían la cabeza y creían lo referente al cuerpo. Nosotros que vemos el cuerpo, creamos lo referente a la cabeza¹⁷⁴⁷.

Sermón 229 M, 1: En la última pesca, en cambio, la unidad es perfecta: estamos en la diestra, donde nada hay siniestro. Es la Iglesia santa, que ahora se halla en el pequeño número que se fatiga en medio de numerosos malos y que estará compuesta por aquel número exacto y definido en el que ya no se encuentre ningún pecador: es ya la diestra, en la que nada hay siniestro. Y serán peces grandes, pues todos serán inmortales; todos han de vivir sin fin¹⁷⁴⁸.

Sermón 229 N, 2: *Pedro, ¿me amas?*, piensa en él como en un espejo y mírate. ¿Qué era Pedro sino una figura de la Iglesia? Así, pues, cuando el Señor interrogaba a Pedro, nos interrogaba a nosotros, interrogaba a la Iglesia. Para que advirtáis que Pedro era figura de la Iglesia, recordad el pasaje del evangelio: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán; te daré las llaves del reino de los cielos.* Es un hombre solo quien las recibe. Qué son las llaves del reino de los cielos, lo indicó él mismo: *Lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo también, y lo que desatéis en la tierra quedará desatado también en el cielo.* Si esto se

¹⁷⁴⁷ Persuasit se caput. Quid de nobis? quid de corpore? Caput Christus, corpus **Ecclesia**; Apostoli videbant caput, sed futuram **Ecclesiam** non videbant. Attendite: videbant caput, tangebant caput, amplectebantur caput, conversabantur cum capite; futuram **Ecclesiam** non videbant. Nos ergo, qui <d>? Quodam modo in illis tabulis nuptialibus et sponsum et sponsam debuit nominare et exprimere. Sed quia iam ostendit sponsum, et tacuit de sponsa, dimidia sunt nuptiae. Impleantur vota caelestia: apparuit sponsus, appareat et sponsa; ille praesens, illa futura; ille in resurrectione, illa in praedicatione; videatur iste, credatur illa. Quomodo visus est iste? *Videte quia spiritus ossa et carnem non habet, sicut me videtis habere.* Deinde aperuit illis sensum. *Oportebat Christum pati, et resurgere tertio die.* Iam Dominum videmus, iam Dominum novimus, tangimus, audimus, credimus; quid de **Ecclesia**? *Praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum.* Ubi? quo usque? Ne exeat huc de angulo aliena, et supponat se pro tua. Ubi? quo usque? *Per omnes gentes incipientibus ab Ierusalem.* Ecce audisti **Ecclesiam** designatam. Quando audiebant ista discipuli, **Ecclesiam** per omnes **gentes** non videbant; aliud videbant, aliud credebant; caput videbant, de corpore credebant. Nos videmus corpus, de capite credamus.

¹⁷⁴⁸ In novissima autem piscatione perfecta unitas; dextera est enim, nihil habet sinistrum. Ipsa est **Ecclesia** sancta, quae modo in paucis est laborantibus inter multos malos; ipsa erit in certo illo numero et definito, ubi iam nullus invenitur peccator; dextera est enim, nihil habet sinistrum. Et magni pisces erunt: quia omnes immortales erunt, omnes sine fine victuri sunt.

dijo a un único Pedro, sólo Pedro lo realizó; una vez muerto o ausentado él, ¿quién ata, quién desata? Me atrevo a decir que estas llaves las tenemos también nosotros. ¿Qué estoy diciendo? ¿Que también nosotros atamos y desatamos? También vosotros atáis y desatáis, pues quien es atado es separado de vuestra compañía, y cuando es separado de vuestra compañía, es atado por vosotros. Del mismo modo, cuando se reconcilia, es desatado por vosotros, puesto que también vosotros rogáis por él a Dios¹⁷⁴⁹.

Sermón 229 O, 3: El esposo llama a la esposa, es decir, Cristo a la Iglesia, y le dice: *Si no te conoces a ti misma, ¡oh hermosa entre las mujeres!*. ¿Qué significa *hermosa entre las mujeres*? La Iglesia católica en medio de las herejías. Mirad cómo la amenaza. Sino te reconoces a ti misma: de quién eres, qué crees, a quién perteneces, por dónde estás extendida, con qué sangre has sido redimida; *si no te conoces a ti misma, ¡oh hermosa entre las mujeres!*, *si no te conoces a ti misma*, yo te expulso, *sal tú*¹⁷⁵⁰.

Sermón 229 P, 1: ¿Qué? –*Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán. Te daré las llaves del reino de los cielos. Lo que atares en la tierra quedará atado también en el cielo y lo que desatares en la tierra quedará desatado también en el cielo.* Vemos que en Pedro se nos insinúa la piedra. El apóstol Pablo dice del primer pueblo: *Bebían de la piedra espiritual que los seguía, pero la piedra era Cristo.* Así, pues, este discípulo, Pedro, recibe su nombre de la piedra, como el cristiano de Cristo. ¿Por qué he querido comenzar diciéndoos estas cosas? Para indicaros que en Pedro habéis de reconocer a la Iglesia. Cristo, en efecto, edificó su Iglesia no sobre un hombre, sino sobre la confesión de Pedro. ¿Cuál es la confesión de Pedro? *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo:* he aquí la piedra, he aquí el cimiento, he aquí dónde está edificada la Iglesia, que las fuerzas del infierno no vencen. ¿Cuáles son las puertas de los infiernos sino la soberbia de los herejes?¹⁷⁵¹

¹⁷⁴⁹ *Petre amas me?* speculum puta, et attende ibi te. Nam quid aliud ipse Petrus quam figuram gerebat **Ecclesiae**? Dominus ergo quando Petrum interrogabat, nos interrogabat, **Ecclesiam** interrogabat. Nam ut sciatis Petrum figuram **Ecclesiae** portasse, locum illum Evangelii recolite: *Tu es Petrus, et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam; et portae inferorum non vincent eam; tibi dabo claves regni caelorum*. Unus homo accipit. Quae sint enim claves **regni** caelorum, ipse exposuit: *Quae ligaveritis in terra, erunt ligata et in caelo; et quae solveritis in terra, soluta erunt et in caelo*. Si uni Petro dictum est, solus hoc fecit Petrus; obiit, et abiit; quis ergo ligat, quis solvit? Audeo dicere, claves istas habemus et nos. Et quid dicam? Quia nos ligamus, nos solvimus? Ligatis et vos, solvitis et vos. Qui enim ligatur, a vestro consortio separatur; et cum a vestro consortio separatur, a vobis ligatur; et quando reconciliatur, a vobis solvitur, quia et a vobis Deus pro illo rogatur.

¹⁷⁵⁰ Appellat enim sponsus sponsam Christus **Ecclesiam**, et dicit: *Nisi cognoveris temetipsam, o pulchra inter mulieres*. Quid est: *Pulchra inter mulieres*? Catholica inter haereses. Attendite quemadmodum comminatur. Nisi cognoveris temetipsam, cuius sis, quid credas, ad quem pertineas, quam longe lateque diffusa sis, cuius sanguine redempta sis; nisi cognoveris temetipsam, o pulchra inter mulieres, nisi cognoveris temetipsam, ego eicio te, *exi tu*.

¹⁷⁵¹ Quid? – *Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam et portae inferorum non vincent eam. Tibi dabo claves regni caelorum. Quae ligaveris in terra, erunt ligata et in caelo; quae solveris in terra erunt soluta et in caelo.* Videmus in Petro commendatam petram. Apostolus autem Paulus dicit de **populo** priore: *Bibebant de spiritali consequente petra; petra autem erat Christus*. Ergo iste discipulus a petra Petrus, quomodo a Christo Christianus. Quare ista volui praeoqui? Ut commendarem vobis in Petro **Ecclesiam** cognoscendam. Aedificavit enim Christus **Ecclesiam** non super hominem sed super Petri confessionem. Quae est confessio Petri? *Tu es Christus filius Dei vivi*. Ecce petra, ecce fundamentum, ecce ubi est **Ecclesia** aedificata quam portae inferorum non vincunt. Quae sunt portae inferorum, nisi superbia haeticorum?

Sermón 229 P, 4: Cuando confiaba a Pedro sus ovejas, a nosotros nos confiaba. Y cuando confiaba nuestras personas a Pedro, confiaba sus miembros a la Iglesia. Confía, pues, Señor, tu Iglesia a tu Iglesia y encomiéndese a ti tu Iglesia. Decimos efectivamente: *No a nosotros Señor; no a nosotros, sino a tu nombre da gloria*¹⁷⁵².

Sermón 229 R: Descubrimos que en la Iglesia ha de entenderse por firmamento la autoridad de las Escrituras divinas. Por este motivo, primero existió la luz y luego el firmamento: porque la Escritura la compusieron hombres justos, y, si no hubiesen sido justificados con anterioridad para hacerse luz, la Escritura no hubiese podido extenderse para que se formase el firmamento entre unas aguas y otras, como punto medio entre el pueblo inferior de los hombres y el superior de los ángeles. ¿Por qué? Porque los ángeles no están bajo el firmamento, es decir, bajo la autoridad de las Escrituras, ya que no desean progresar sirviéndose de ellas, dado que contemplan la hermosura de la divinidad y de la sabiduría. Nosotros, en cambio, con razón nos hallamos bajo el firmamento, pues la voluntad de Dios se nos descubre mediante las Escrituras¹⁷⁵³.

Sermón 229 S, 1: Dentro de la Iglesia, ¿qué se corresponde con la tierra seca? Se llama tierra seca a toda alma sedienta de Dios. Fueron separadas las aguas, y apareció la tierra seca. El mar es este siglo, y los malos las aguas amargas; fueron separadas y reunidas en un lugar, es decir, fueron predestinadas a un mismo fin, al que se dirige Dios a todos los que separa de los santos. Pero el que separa es Dios, pues el hombre no puede separar estas cosas. Y así, la tierra seca es resultado de una separación. Piensa en dos hombres simultáneamente: uno desea ir a los espectáculos, otro a la iglesia. Están juntos corporalmente, pero los separan los deseos. El primero cae en las aguas amargas; en el segundo aparece la tierra seca. ¿Cómo demostramos que es árida la tierra que simboliza a los hombres que desean vivir bien? Dice el salmo al Señor: *Mi alma es para ti como tierra sin agua*¹⁷⁵⁴.

Sermón 229 T: Los evangelistas son los astros, y la Escritura de Dios el firmamento. Los evangelios, en cambio, que cuentan con el testimonio favorable de la ley y los profetas, son astros en el firmamento del cielo. El que es pequeño en la Iglesia no puede tomar aún alimento, pero está contento con la leche, simbolizada en el astro menor y en las estrellas. (...) “Cómo te presento ante el pueblo? Si me dijeran: “¿Quién

¹⁷⁵² Quando oves suas Petro commendabat, nos commendabat. Quando nos commendabat Petro, **Ecclesiae** commendabat membra sua. Commenda ergo Domine **Ecclesiae** tuae **Ecclesiam** tuam, commendet se tibi **Ecclesia** tua. Dicimus enim: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam.*

¹⁷⁵³ Et invenimus firmamentum in **Ecclesia** oportere intellegi auctoritatem divinarum Scripturarum; et ideo prius lux, postea firmamentum; quia Scriptura per homines iustos facta est, et nisi prius iustificarentur, ut lux essent, Scriptura propagari non posset, ut firmamentum fieret inter aquas et aquas, medium inter **populos** hominum inferiores et **populos** angelorum superiores. Quare? Quia angeli non desiderant de Scripturis proficere, ideo non sunt sub firmamento, sub auctoritate Scripturarum; quia illi speciem divinitatis et sapientiae contemplantur. Nos autem merito sub firmamento sumus, quibus voluntas Dei per auctoritatem Scripturarum aperitur.

¹⁷⁵⁴ Quid est arida in **Ecclesia**? Arida vocatur omnis anima sitiens Deum. Segregatae sunt enim aquae, et apparuit arida. Mare hoc saeculum est et mali aquae sunt amarae; segregatae sunt et congregatae in congregatione una, id est praedestinatae ad unum finem, quo dirigit Deus omnes quos separat a sanctis. Separat autem Deus; nam homo non potest ista separare, et apparet arida per separationem. Duos homines pone simul unus desiderat spectaculum alter **ecclesiam**. Iuncti corpore, separantur desideriis. Ille pertinet ad aquam amaram, hic apparet arida. Unde probamus quia arida est ista terra, quae significat homines bona desiderantes? Dicit Psalmus Deo: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.*

te envió?”, ¿qué les respondo?”. Escucha la palabra de sabiduría: *Dirás a los hijos de Israel: “El que es” me ha enviado a vosotros*¹⁷⁵⁵.

Sermón 229 V: Dijimos que Dios hizo la luz, es decir, el conjunto de los fieles; que hizo el firmamento en el mundo: el cielo entre unas aguas y otras; el firmamento en la Iglesia: la autoridad de las Escrituras entre los pueblos de los ángeles, que no tienen necesidad de ellas, y los pueblos de los hombres, para que busquen allí a Dios. En el mundo separó Dios el mar de la tierra: en la Iglesia separó de sus siervos a los gentiles. La tierra seca está sedienta de lluvia: en la Iglesia están los hombres sedientos de lluvia celestial. Produjo la tierra hierba de pasto y los árboles fructíferos: también en la Iglesia producen los hombres las obras de misericordia. Aparecen los astros en el cielo; el astro mayor: la palabra de sabiduría; el astro menor: la palabra de ciencia; las estrellas: el don de curaciones, la profecía, la fe, etc. Todas estas cosas están en el firmamento del cielo. Cuando comenzaron a caminar y a recorrer todo el mundo, las aguas engendraron, es decir, surgieron de entre los gentiles los reptiles de almas vivientes, los santos sacramentos y los hombres consagrados, que poseen su forma¹⁷⁵⁶.

Sermón 232, 3: Pedro escuchó lo que para él fue un honor oír de aquella voz: *Dichoso eres, Simón, hijo de Juan, porque no te lo reveló la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán. Te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que ates en la tierra quedará atado también en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado también en el cielo.* La fe, no el hombre, mereció escuchar estas palabras. En efecto, el hombre en sí, ¿qué era sino lo que dice el salmo: *Todo hombre es mentiroso?*¹⁷⁵⁷

Sermón 234, 2: ¿Por qué nos detenemos en esto, hermanos? Aquí se construye el edificio de nuestra fe en la resurrección de Jesucristo. Ya creíamos cuando hemos escuchado el evangelio; creyendo ya, hemos entrado hoy en este templo y, sin embargo, no sé cómo, se escucha con gozo lo que refresca la memoria. (...) La esperanza que tenáis y que perdisteis cuando él fue crucificado, la conoció el ladrón en la cruz. Dice al Señor: *Señor, ¡acuérdate de mí cuando llegues a tu reino!*. Ved que era él quien

¹⁷⁵⁵ Evangelistae luminaria sunt, Scriptura Dei firmamentum. Evangelium autem, quod habet testimonium a Lege et Prophetis, luminaria sunt in firmamento caeli. Parvulus autem in **Ecclesia** nondum potest capere cibum, sed est lacte contentus, quod significat luminare minus et stellae. (...) Quomodo te nuntio **populo**? Si dictum fuerit: Quis te misit? quid dicam? Audi sermonem Sapientiae: *Dices filiis Israel: "Qui est" misit me ad vos.*

¹⁷⁵⁶ Diximus quia fecit Deus lucem, id est, omnes fideles; fecit firmamentum in mundo, caelum inter aquas et aquas; fecit firmamentum in **Ecclesia**, auctoritatem Scripturarum inter **populos** angelorum, quibus hoc non est necessarium, et **populos** hominum, qui ibi quaerent Deum; fecit Deus in mundo separationem maris a terra, fecit Deus in **Ecclesia** separationem **gentium** a servis suis; sitiit terra arida imbrem, sitiunt homines in **Ecclesia** imbrem caelestem; produxit terra herbam pabuli et ligna fructifera, producunt et homines in **Ecclesia** opera misericordiae; fiunt luminaria in caelo; luminare maius, sermo sapientiae; luminare minus, sermo scientiae; stellae, dona curationum, prophetiae, fides, et cetera; omnia ista in firmamento caeli. Cum ergo coepissent ambulare et peragraré totum mundum, generarunt aquae, id est, de **gentibus** exstiterunt reptilia animarum vivarum, sacramenta sancta; et homines consecrati habentes formam;

¹⁷⁵⁷ Audivit quod decuit illum audire ex hac voce et tali voce: *Beatus es, Simon Bar-Iona, quia non tibi revelavit caro et sanguis sed Pater meus qui in caelis est. Et ego dico tibi: Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo **Ecclesiam** meam, et portae inferorum non vincent eam. Tibi dabo claves **regni** caelorum; et quaecumque solveris super terram, soluta erunt et in caelo; et quaecumque ligaveris in terra, ligata erunt et in caelo.* Fides hoc meruit audire, non homo. Nam ipse homo quid erat, nisi quod ait Psalmus: *Omnis homo mendax?*

había que redimir a Israel. Aquella cruz era una escuela; en ella enseñó al Maestro al ladrón. El madero de un crucificado se convirtió en cátedra de un maestro¹⁷⁵⁸.

Sermón 235, 3: La fracción del pan es causa de consuelo para todo fiel, quienquiera que seas; quienquiera que seas tú que llevas el nombre cristiano, si no lo llevas en vano; tú que entras en el templo pero con un porqué; tú que escuchas la palabra de Dios con temor y esperanza¹⁷⁵⁹.

Sermón 235, 4: Aquéllos reconocieron al Señor y, una vez que lo reconocieron, ya no se dejó ver en ningún lado. Se alejó de ellos corporalmente, a la vez que lo tenían consigo mediante la fe. Ved el motivo por el que nuestro Señor se sustrajo corporalmente a toda la Iglesia y subió al cielo: para edificar la fe. Si no conoces más que lo que ves, ¿dónde está la fe?¹⁷⁶⁰

Sermón 236 A, 3: El Señor había manifestado lo inferior en él y Pedro le proclamó lo superior. Lo inferior en el Señor Jesucristo era su condición de hijo de hombre; lo superior, su condición de Hijo de Dios. El que se humilló indicó lo inferior, aquel a quien él exaltó proclamó lo superior. *Sobre esta piedra* –le dijo el Señor– *edificaré mi Iglesia*: sobre esta confesión, sobre lo que acabas de decir: *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo, edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán.*¹⁷⁶¹

Sermón 238, 1: La lectura del evangelio, sagrada e imperecedera, nos descubre al verdadero Cristo a la verdadera Iglesia para que no caigamos en error respecto a ninguno de los dos o para que ni atribuyamos al santo esposo otra esposa en lugar de la suya, ni a la santa esposa otro esposo que no sea el propio. Así, pues, para no errar en ninguno de los dos, escuchemos el evangelio cual acta de su matrimonio¹⁷⁶².

Sermón 238, 3: Quienes hemos escuchado quién es el esposo, reconozcamos también a la esposa. *Y que se predique la penitencia y el perdón de los pecados en su nombre. ¿Dónde? ¿A partir de dónde? ¿Hasta dónde? En todos los pueblos comenzando por Jerusalén.* Ve aquí la esposa, que nadie te venda fábulas; cese de ladrar desde un rincón la rabia de los herejes. La Iglesia está extendida por todo el orbe de la tierra; todos los pueblos poseen la Iglesia. Que nadie os engañe: ella es la auténtica, ella la

¹⁷⁵⁸ Quid ergo, fratres, quid hic discutimus? Aedificamur ad credendum resurrexisse Dominum Christum. Iam credebamus quando Evangelium audivimus, et in hanc **ecclesiam** hodie credentes ingressi sumus: et tamen nescio quomodo cum gaudio auditur, quod memoria renovatur. (...) Quod sperabatis, et illo crucifixo perdidistis, hoc latro crucifixus agnovit. Ait enim Domino: *Domine, memento mei, cum veneris in regnum tuum.* Ecce quia ipse erat redempturus Israel. Crux illa, schola erat. Ibi docuit Magister latronem. Lignum pendens, cathedra factum est docentis. Sed qui reddidit se vobis, revocet spem vobis.

¹⁷⁵⁹ Quisquis ergo fidelis es, quisquis non inaniter Christianus vocaris, quisquis **ecclesiam** non sine causa ingrederis, quisquis verbum Dei cum timore et spe audis, consoletur te fractio panis.

¹⁷⁶⁰ Dominus his cognitus est; et posteaquam cognitus est, nusquam comparuit. Ab eis abfuit corpore, dum tenebatur fide. Ideo enim Dominus noster absentavit se corpore ab omni **Ecclesia**, et ascendit in caelum, ut fides aedificetur. Si enim non nosti nisi quod vides, ubi est fides?

¹⁷⁶¹ In Domino enim Iesu Christo minus erat, quod Filius hominis erat; amplius erat, quod Filius Dei erat. Minus dixit, qui se humiliavit; amplius dixit, quem ille exaltavit. *Super hanc petram*, inquit Dominus, *aedificabo Ecclesiam meam.* Super istam confessionem, super hoc, quod dixisti: *Tu es Christus Filius Dei vivi, aedificabo Ecclesiam meam, et portae inferorum non vincent eam.*

¹⁷⁶² Sic sacra perennisque evangelica lectio nobis demonstrat verum Christum, et veram **Ecclesiam**, ne in aliquo eorum erremus, aut sancto sponso aliam pro alia supponamus, aut sanctae sponsae non suum virum sed alium importemus. Ergo ne in aliquo eorum erremus, tamquam matrimoniales eorum Evangelii tabulas audiamus.

católica. A Cristo no lo hemos visto, a ella la estamos viendo. Creamos lo referente a él. Los apóstoles, por el contrario, le veían a él y creían lo referente a la Iglesia. Ellos veían una cosa y creían la otra; nosotros también, puesto que vemos una creamos la otra. Ellos veían a Cristo, y creían en la Iglesia que no veían; nosotros, que vemos la Iglesia, creamos también en Cristo, a quien no vemos, y, agarrándonos a lo que vemos, llegaremos a quien aún no vemos. Conociendo, pues, al esposo y a la esposa, reconozcámoslos en el acta de su matrimonio para que tan santas nupcias no sean causa de litigio¹⁷⁶³.

Sermón 239, 1: Quien llamó a los primeros, llamó también a los segundos, y sigue llamando, hasta el final de los tiempos, al cuerpo de su unigénito, es decir, a la Iglesia extendida por todo el orbe¹⁷⁶⁴.

Sermón 242, 12: *Y les dijo: Así está escrito, y convenía que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y que en su nombre se predicara la penitencia y el perdón de los pecados en todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* No vimos lo anterior, pero vemos esto último. Cuando se anunciaba para el futuro, aún no estaba a la vista. Los apóstoles veían a Cristo presente ante ellos, pero aún no veían a la Iglesia extendida por todo el orbe de la tierra. Veían la cabeza y creían lo referente al cuerpo¹⁷⁶⁵.

Sermón 243, 2. 2: Aquel tocar simboliza la fe. Toca a Cristo quien cree en él. Pues también aquella mujer que padecía un flujo de sangre dijo para sí: *Si toco la orla de su vestido, sanaré.* Lo tocó con la fe, y acto seguido llegó la curación, como había supuesto. Además, para que conociéramos qué significa en verdad ese tocar, el Señor dijo a continuación a sus discípulos: *¿Quién me ha tocado?* Le respondieron los discípulos: *La multitud te apretuja y preguntas: ¿Quién me ha tocado?* Le respondieron los discípulos: *¿Quién me ha tocado?* Y él replicó: *Alguien me ha tocado*, como diciendo: “La multitud apretuja, la fe toca”. Esta María a la que dijo el Señor: *No me toques, pues aún no he subido a mi Padre*, parece que simboliza a la Iglesia, que creyó en Cristo una vez ascendido al Padre. Ahora os pregunto a vosotros cuándo habéis creído. Hago la misma pregunta a la Iglesia extendida por todo el orbe de la tierra, simbolizada en aquella única mujer; con voz única me responde también: “Entonces

¹⁷⁶³ Qui audivimus sponsum, agnoscamus et sponsam. *Et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum.* Ubi? unde? quousque? *Per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Ecce habes sponsam. Nemo tibi fabulas vendat, non latret rabies haereticorum de angulo. Toto terrarum orbe **Ecclesia** diffusa est: omnes **gentes** habent **Ecclesiam**. Nemo vos fallat: ipsa est vera, ipsa est Catholica. Christum non vidimus, hanc videmus: de illo credamus. Apostoli e contra illum videbant, de ista credebant. Unam rem illi videbant, aliam credebant: et nos e contra unam rem videmus, aliam credamus. Videbant illi Christum, credebant **Ecclesiam**, quam non videbant: videmus et nos **Ecclesiam**, credamus in Christum, quem non videmus; et tenentes quod videmus, pervenimus ad eum quem nondum videmus. Cognoscentes itaque sponsum et sponsam, in tabulis eorum eos agnoscamus, ne in tam sanctis nuptiis litigemus.

¹⁷⁶⁴ Quoniam qui vocavit primos, ipse vocavit secundos: ipse vocavit etiam usque ad novissimum tempus corpus Unigeniti sui, id est, **Ecclesiam** toto orbe diffusam.

¹⁷⁶⁵ *et dixit eis, Quia sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die, et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Illud non vidimus, sed hoc videmus. Quando ista promittebantur, nondum videbantur. Apostoli Christum praesentem videbant: sed toto orbe terrarum diffusam **Ecclesiam** non videbant: videbant caput, et de corpore credebant.

creí, después que Jesús ascendió al Padre”. ¿Qué significaban las palabras: “Entonces creí”, sino “entonces lo toqué?”¹⁷⁶⁶

Sermón 243, 6: Ese conocernos, amadísimos, ese conocernos ¿no será universal? ¿O pensáis que me conoceréis entonces, porque ya me conocéis ahora, y que seguiréis desconociendo a mi padre, que os resulta desconocido, o a no sé qué obispo de esta iglesia, pero de hace ya muchos años? Conoceréis a todos. Los que se encuentren allí no se conocerán por el hecho de verse las caras; el conocimiento recíproco será allí mucho más profundo. Todos verán como suelen ver aquí los profetas, e incluso de forma más excelente. Verán al modo divino cuando estén llenos de Dios. Nada habrá que le ofenda, nada que se le oculte al que conoce¹⁷⁶⁷.

Sermón 244, 1: Ya Pedro le había dicho: *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo*; ya había escuchado de su boca: *Dichoso eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la derrotarán*. Esa fe se esfumó una vez crucificado Cristo. La fe de Pedro en él como hijo de Dios duró solamente hasta que lo vio colgado del madero, sujetado con clavos, muertos y sepultado. Entonces la perdió. ¿Dónde está la roca? ¿Dónde la solidez de la piedra? La piedra era el mismo Cristo, mientras que él era Pedro, nombre derivado de la piedra¹⁷⁶⁸.

Sermón 245, 2.2: Escuche la Iglesia lo mismo que oyó María. Escúchenlo todos, compréndanlo y háganlo todos. ¿Qué significa, pues: *No me toques, pues aún no he subido al Padre*? Piensas que soy sólo el hombre que ves; ignoras todavía que soy igual al Padre. No me toques de esta manera: no creas que soy solamente un hombre: piensa que soy la Palabra igual a quien me engendró. ¿Qué significa, pues: *No me toques*? No creas. ¿Qué? Que soy sólo lo que ves. Subiré al Padre: tócame entonces. Subo para ti cuando me consideres igual a él. Mientras me consideres menor, para ti aún no he subido¹⁷⁶⁹.

¹⁷⁶⁶ Sed ille tactus fidem significat. Tangit Christum, qui credit in Christum. Nam et illa mulier quae fluxum sanguinis patiebatur, dixit apud se ipsam: *Si tetigero fimbriam vestimenti eius, salva ero*. Fide tetigit, et sanitas subsecuta est, quam praesumpsit. Denique ut nossemus quid sit vere tangere, Dominus continuo dixit discipulis suis: *Quis me tetigit?* Et dixerunt discipuli: *Turbae te comprimunt, et dicis, Quis me tetigit?* Et ille: *Tetigit me aliquis*. Quasi dicens: Turba premit, fides tangit. Videtur ergo ista Maria, cui dixit Dominus: *Noli me tangere; nondum enim ascendi ad Patrem meum*, **Ecclesiae** gestare personam, quae tunc in Christum credidit, cum ascendisset ad Patrem. Ecce vos interrogo, quando credidistis; interrogo **Ecclesiam** toto orbe terrarum diffusam, cuius persona erat in una femina: et una voce mihi respondet, Tunc credidi, cum Iesus ascendisset ad Patrem. Quid est, Tunc credidi; nisi, tunc tetigi?

¹⁷⁶⁷ Nam et ipsa agnitio, carissimi, ipsa agnitio nonne omnium nostrum erit? Putatis quia me cognituri estis, ideo quia me nostis, et patrem meum non estis cognituri, quem non nostis, aut nescio quem episcopum, qui ante multos annos in hac **ecclesia** fuit? Omnes noscitis. Qui ibi erunt, non ideo se agnoscent, quia facies videbunt: maiori notitia ibi erit invicem agnitio. Sic videbunt omnes, et multo excellentius, quomodo hic solent videre Prophetas. Divine videbunt, quando Deo pleni erunt. Nec quod offendat erit, nec quod lateat cognitorem.

¹⁷⁶⁸ Iam Petrus ei dixerat: *Tu es Christus Filius Dei vivi*. Iam audierat: *Beatus es, Simon Bar-Iona, quia non tibi revelavit caro et sanguis, sed Pater meus qui in coelis est. Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam, et portae inferorum non vincent eam*. Talis fides Domino crucifixo absorpta est. Tandiu enim Petrus Filium Dei credidit, donec videret in ligno pendentem, donec videret clavis affixum, donec videret mortuum, donec videret sepultum. Tunc perdidit quod tenebat. Ubi petra? ubi firmitas petrae? Petra erat ipse Christus, ille autem a petra Petrus.

¹⁷⁶⁹ Prorsus quod audivit Maria, audiat **Ecclesia**. Hoc omnes audiant, omnes intellegant, omnes faciant. Quid ergo est: *Noli me tangere; nondum enim ascendi ad Patrem*? Quod me vides, hominem solum

Sermón 245, 3: Los otros lo apretujan, ésta lo ha tocado. ¿Qué quiere decir esto? Los judíos lo afligen, la Iglesia creyó¹⁷⁷⁰.

Sermón 245, 4: Por tanto –dice–, no me toques ahora, pues aún no adviertes quién soy. Escuche, pues, la Iglesia, simbolizada en María, lo mismo que oyó ella. Toquémosle todos; la sola condición es creer. Ya ha subido al Padre y está sentado a su derecha. La Iglesia entera lo confiesa hoy: “Subió a los cielos y está sentado a la derecha del Padre”¹⁷⁷¹.

Sermón 246, 3: El grano de mostaza es algo insignificante; nada es más despreciable a la vista y, sin embargo, nada tiene sabor más fuerte. Todo lo cual, ¿qué otra cosa significa sino el brío extraordinario y la fuerza íntima de la fe de la Iglesia?¹⁷⁷²

Sermón 246, 4: Tócalo tú con la fe, ¡oh Iglesia católica!; tócalo con la fe. Si piensas que Cristo es solamente hombre, lo has tocado en la tierra. Si crees que Cristo, el Señor, es igual al Padre, entonces lo tocaste ascendido al Padre. Así, pues, asciende para nosotros cuando hemos comprendido quién es. Una sola vez ascendió entonces a su Padre, pero ahora asciende a diario. ¡Y cuántos hay para quienes aún no ha ascendido! ¡Cuántos para quienes aún mora en la tierra! Muchos son los que dicen “No fue hombre”; muchos los que afirman “Fue un gran hombre”, o “Fue un profeta”. Muchos cristianos hubo que dijeron como Fotino: “Fue un hombre, nada más que un hombre; pero que superó por la excelsitud de su santidad y sabiduría a todos los hombres piadosos y santos, pues no fue Dios”. ¡Oh Fotino!; lo tocaste en la tierra, te apresuraste a tocarlo, te precipitaste en tu opinión; no llegaste a la verdad, según la cual es igual al Padre, ni, por tanto, a la patria, puesto que equivocaste el camino¹⁷⁷³.

Sermón 248, 1.1: En estas dos pescas está simbolizada la Iglesia entera, cómo es ahora y cómo será cuando resuciten los muertos. Ahora cuenta con una multitud innumerable, incluidos buenos y malos; pero después de la resurrección tendrá un número fijo sólo de buenos¹⁷⁷⁴.

putas, Patri aequalem esse adhuc nescis: noli me tangere talem, noli in hominem solum credere, sed Verbum aequale genitori intellege. Quid ergo est: *Noli me tangere*? Noli credere. Quid noli credere? Quia hoc solum sum quod vides. Ascendam ad Patrem, et tunc tange. Tibi ascendo, quando intellexeris aequalem. Quando enim me putas minorem, nondum ascendo tibi.

¹⁷⁷⁰ Quid est, illi premunt, ista tetigit? Iudaei affligunt, **Ecclesia** credidit.

¹⁷⁷¹ Noli ergo, inquit, modo tangere: quia nondum vides qui sim. **Ecclesia** ergo, cuius figuram Maria gerebat, audiat quod audivit Maria. Tangamus omnes, si credamus. Iam ascendit ad Patrem, sedet ad dexteram Patris. Confitemur hoc hodie universa **Ecclesia**: Ascendit in coelum, sedet ad dexteram Patris.

¹⁷⁷² Modicum videtur granum sinapis, nihil contemptibilius aspectu, nihil vero fortius. Quod quid est aliud nisi maximus ardor et intima vis fidei in **Ecclesia**?

¹⁷⁷³ Tange tu fide, o **Ecclesia** catholica, fide tu tange. Si Christum tantummodo hominem putaveris, in terra tetigisti. Si Christum Dominum credideris aequalem Patri, tunc tetigisti quando ascendit ad Patrem. Ergo ascendit nobis quando illum intellexerimus. Semel tunc illo in tempore ascendit, sed modo quotidie ascendit. Et quam multis non ascendit, quam multis in terra iacet, quam multi dicunt: Non fuit homo, quam multi dicunt: Fuit magnus homo, quam multi dicunt: Propheta fuit, quam multi Christiani exstiterunt qui dicerent, ut Photinus: Homo fuit, plus nihil habuit; sed omnes homines pios et sanctos excellentia iustitiae et sapientiae superavit, nam Deus non fuit. O Photine, in terra tetigisti, festinasti tangere, sententiam praecipitasti, ad veritatem Patri aequalis et ideo ad patriam non pervenisti, quia in via errasti.

¹⁷⁷⁴ In his ergo duabus piscationibus tota figuratur **Ecclesia**, et qualis est modo, et qualis erit in resurrectione mortuorum. Modo enim habet sine numero multos, et bonos et malos: post resurrectionem autem habebit certo numero solos bonos.

Sermón 248, 2.2: Recordad, pues, la primera pesca, para ver en ella cómo es la Iglesia del tiempo presente. El Señor Jesús encontró a sus discípulos entregados a la pesca cuando por primera vez los llamó a que lo siguiesen. Entonces no habían capturado nada en toda la noche. Cuando lo vieron, escucharon que les decía: *Echad las redes. Señor –le replican-, en toda la noche nada hemos capturado pero, en tu palabra, las echamos.* Echaron las redes por orden del todopoderoso. ¿Qué otra cosa podía hacerse sino su voluntad? Con todo, como ya dije, en ese mismo hecho se dignó simbolizar algo que nos conviene conocer. Echaron, pues, las redes. El Señor aún no había sufrido la pasión ni había resucitado. Echaron las redes: capturaron tal cantidad de peces que las dos barcas se llenaron y las mismas redes se rompían de tantos que eran. Entonces les dijo: *Venid y os haré pescadores de hombres.* Recibieron de él las redes de la palabra de Dios, las echaron al mundo como si fuera un mar profundo, y capturaron la muchedumbre de cristianos que vemos y nos causa admiración. Aquellas dos barcas simbolizaban a dos pueblos, el de los judíos y el de los gentiles. El de la Sinagoga y el de la Iglesia, el de la circuncisión y el del prepucio. Cristo es la piedra angular de aquellas dos barcas, semejantes a dos paredes que traen distinta dirección. Pero ¿qué hemos escuchado? Que entonces las barcas amenazaban hundirse por la multitud de peces. Lo mismo sucede ahora: los muchos cristianos que viven mal oprimen a la Iglesia. Y esto es poco. También rompen las redes. Pues, si no hubiesen roto las redes, no hubiesen existido cismas¹⁷⁷⁵.

Sermón 248, 3.3: Prestad atención. En efecto, en la primera pesca no les dijo que echasen las redes a la derecha o a la izquierda; pues, si hubiese dicho que a la izquierda, simbolizaría solamente a los malos y, si hubiese dicho que a la derecha, sólo a los buenos. Por eso no dijo ni que a la derecha ni que a la izquierda, puesto que iban a ser capturados peces buenos mezclados con malos. ¿Cómo será la Iglesia después de la resurrección? Escuchad, distinguid, gozad, esperad y comprended. *Echad, les dice, las redes a la derecha.* Ahora son capturados a los que están a la derecha; no ha de temerse que haya malos. Sabéis que dijo que separaría a las ovejas de los cabritos; que a las ovejas las pondría a su derecha y a los cabritos a su izquierda; que a los de su izquierda dirá: *Id al fuego eterno;* y a los de su derecha: *Recibid el reino.* Ved por qué dijo: *Echad las redes a la derecha.* Las echaron e hicieron captura; el número está determinado; nadie puede sobrepasarlo. ¡Cuántos se ven ahora en el pueblo de Dios que se acercan al altar sobrepasando ese número! Pero no están inscritos en el libro de la vida. Allí, pues, el número está determinado. Proponed también vosotros formar parte de este número de peces, no sólo escuchándome y alabándome sino también comprendiendo lo que digo y viviendo santamente. Se echan las redes y se capturan peces grandes, pues ¿quién será

¹⁷⁷⁵ Recordamini ergo primam piscationem, ubi videamus **Ecclesiam** qualis est in isto tempore. Dominus Iesus invenit discipulos suos piscantes, quando primum eos vocavit, ut sequerentur eum. Tunc tota nocte nihil ceperunt. Eo autem viso, audierunt ab illo: *Mittite retia. Domine, inquiunt, per totam noctem nihil cepimus; sed ecce in verbo tuo rete mittimus.* Miserunt, iubente Omnipotente. Quid potuit aliud fieri, nisi quod ille voluisset? Sed tamen eodem ipso facto aliquid nobis, ut dixi, quod nosse expediat, significare dignatus est. Missa sunt retia. Adhuc Dominus nondum erat passus, nondum resurrexerat. Missa sunt retia: ceperunt tantum piscium, ut duo navigia implerentur, et ipsa retia eadem piscium multitudine scinderentur. Tunc illis dixit: *Venite et faciam vos piscatores hominum.* Acceperunt ab illo retia verbi Dei, miserunt in mundum tamquam in mare profundum: ceperunt quantam multitudinem Christianorum cernimus et miramur. Duo autem illa navigia, duos populos significabant, Iudaeorum et Gentium, Synagogae et **Ecclesiae**, circuncisionis et praeputii. Illorum enim duorum navigiorum, tamquam duorum parietum de diverso venientium, lapis angularis est Christus. Sed quid audivimus? Ibi premebantur navigia prae multitudine. Sic fit modo: multi christiani qui male vivunt, **Ecclesiam** premunt. Parum est quia premunt et retia dirumpunt. Nam si non essent retia scissa, schismata non essent commissa.

allí pequeño, cuando sean iguales a los ángeles de Dios? Se capturan, pues, ciento cincuenta y tres peces grandes. Me dirá alguien: “¿Será ése el número de santos?”. ¡Lejos de nosotros hasta la simple sospecha de que el número de santos presentes en aquel reino se reduzca a esa pequeña cantidad; ni siquiera limitándolos a los de esta iglesia! Se trata de un número determinado; pero sólo del pueblo de Israel habrá miles de millares. San Juan en el Apocalipsis dice que sólo del pueblo de Israel habrá ciento cuarenta y cuatro mil que no se contaminaron con mujeres, pues permanecieron vírgenes. En cambio, refiriéndose a los restantes pueblos, dice que vendrán tantos millares de hombres vestidos de blancas estolas que nadie podrá contarlos¹⁷⁷⁶.

Sermón 249, 2: Distingamos las dos pescas, una antes y otra después de la resurrección. En la primera, las redes se echan indistintamente: no se nombra la derecha, para que no se piense que todos son buenos; ni la izquierda, para que no se entienda que hay sólo malos; así, pues, hay mezcla de buenos y malos. A causa de la gran cantidad, las redes se rompían. Las redes rotas simbolizan los cismas. Lo estamos viendo; así es, así acontece. Son dos las barcas que se llenan, porque son dos los pueblos, el de la circuncisión y el del prepucio; y tan llenas están que tienen exceso de peso y casi se hundan. El significado de esto merece llanto. La muchedumbre turbó a la Iglesia. ¡Qué grande es el número de los que viven mal, de los que casi la hundan!. Con todo, las barcas no se hundieron en atención a los peces buenos¹⁷⁷⁷.

Sermón 250, 1: Jesús, el Señor, que eligió a los débiles de este mundo para confundir a los fuertes y congregó de todo el orbe de la tierra a su Iglesia, no comenzó con los emperadores o con los senadores, sino con unos pescadores. Si hubiese elegido en primer lugar a hombres revestidos de dignidad, de cualquier clase que ella fuese, se hubiesen atrevido a asignarlo a sus méritos, no a la gracia de Dios. Este plan secreto de Dios, esta decisión de nuestro Salvador, la expone el Apóstol allí donde dice: *Ved quiénes habéis sido llamados, hermanos* –son palabras del Apóstol-; *ved quiénes habéis*

¹⁷⁷⁶ Transeamus ergo ab ista piscatione quam toleramus, et ad illam veniamus quam ardentem optamus et fideliter exoptamus. Ecce Dominus mortuus est, sed resurrexit: apparuit ad mare discipulis suis, iubet eos retia mittere, non quomodocumque. Intendite. Nam in prima piscatione non illis dixit: Mittite retia in dexteram, aut in sinistram. Quia si diceret, In sinistram; soli mali significarentur: si diceret, In dexteram; soli boni figurarentur. Ideo non dixit, vel, In dexteram, vel, In sinistram, quia permixti erant capiendi boni cum malis. Iam modo post resurrectionem qualis erit **Ecclesia**, audite, discernite, gaudete, sperate, comprehendite. *Mittite*, inquit, *retia in dexteram partem*. Iam dexteri capiuntur: nulli mali timeantur. Scitis enim quia dixit se separaturum esse oves ab haedis; oves positurum ad dexteram, haedos ad sinistram: sinistris dicturum: *Ite in ignem aeternum*; dexteris dicturum: *Accipite regnum*. Ecce unde: *Mittite retia in dexteram partem*. Miserunt, ceperunt: certus est numerus; nemo est ibi super numerum. Modo autem quanti super numerum accedunt ad altare, in **populo** Dei videntur, et in libro vitae non scribuntur. Ibi ergo certus numerus est. De quibus piscibus et vos esse affectate; non audiendo tantum et laudando, sed intellegendo et bene vivendo. Mittuntur ergo retia, capiuntur pisces magni. Quis est enim ibi tunc parvus, quando erunt aequales Angelis Dei? Capiuntur ergo pisces magni, centum quinquaginta et tres. Dicet mihi aliquis, Et tot erunt sancti? Absit a nobis ut tantam paucitatem esse sanctorum et in illo **regno** futurorum etiam de sola ista **Ecclesia** suspicemur. Certus numerus erit: sed millia millium erunt de **populo** Israelitico. Ioannes sanctus in Apocalypsi de solo **populo** Israel duodecies duodena millia dicit futuros, qui se cum mulieribus non conquinaverunt; virgines enim permanserunt. At vero de caeteris **gentibus** venire dicit cum stolis albis tanta millia hominum, quae numerare nemo potest.

¹⁷⁷⁷ Discernamus piscationes duas; unam ante resurrectionem, alteram post resurrectionem. In illa mittuntur passim retia: non nominatur dextera, ne intellegantur soli boni; non nominatur sinistra, ne intellegantur soli mali: ergo permixti boni et mali. Et retia prae multitudine rumpebantur. Rupta retia significant schismata. Videmus, sic est, sic fit. Implentur navigia duo propter **populos** duos de circuncisione et praepucio: et sic implentur, ut premanant, et pene mergantur. Hoc quod significat, gemendum est. Turba turbavit **Ecclesiam**. Quam magnum numerum fecerunt male viventes, prementes et gementes? Sed propter pisces bonos non sunt mersa navigia.

sido llamados; ved que entre vosotros no hay muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos o nobles; antes bien, Dios eligió lo débil del mundo para confundir a lo fuerte, y lo desconocido y despreciable del mundo, y lo que no existe como si existiera, para anular lo que existe, de manera que no haya carne que se gloríe en su presencia. Lo mismo dijo el profeta: Todo valle será rellenado y todo monte y colina allanados, y el campo se convertirá en llanura.

También hoy acceden juntos a la gracia del Señor nobles y plebeyos, el sabio y el ignorante, el pobre y el rico. Para recibir esta gracia, la soberbia no lleva la delantera a la humildad del que nada sabe, nada tiene y nada puede. Pero ¿qué les dijo el Señor? *Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.* Si no hubiesen venido por delante esos pescadores, ¿quién no hubiese capturado a nosotros? Ahora es célebre cualquier orador que sea capaz de exponer con exactitud lo que escribió el pescador¹⁷⁷⁸.

Sermón 250, 2: Así es la Iglesia en el tiempo presente: está llena de buenos y malos. Una muchedumbre la llena, pero a veces esta misma muchedumbre la oprime e intenta llevarla casi al naufragio. La multitud de los que viven mal perturba a los que viven bien, y hasta tal punto que quien vive santamente cree ser un necio cuando ve que los otros viven mal; sobre todo cuando advierte que, por lo que se refiere a los bienes de este mundo, mucha gente de mal es feliz y mucha gente de bien es desdichada¹⁷⁷⁹.

Sermón 250, 3: Dirijamos ahora nuestra atención a la última pesca: encontremos en ella alivio y consuelo. Tuvo lugar después de la resurrección del Señor precisamente porque de esta manera simbolizó cómo ha de ser la Iglesia después de la resurrección. Ved que se dirige la palabra a los discípulos ocupados en la pesca; es el Señor quien les habla; el mismo que les habló antes, les habló después; pero la primera vez les dijo qué debían echar, y la segunda adónde, es decir, a la derecha de la barca. Por tanto, ahora son capturados los que estarán a la derecha; son capturados aquellos a quienes se dijo: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino.* Echan las redes y pescan. En la primera pesca no se mencionó el número; sólo se habló de una gran cantidad, sin indicar número. Efectivamente, ahora hay muchos con exceso; es decir, son muchos los que vienen, entran y llenan las iglesias; pero lo mismo llenan el teatro que la iglesia; la llenan sobrepasando el número, pero no pertenecen al número aquel que existirá en la vida eterna, a no ser que cambien en vida. ¿Se convierten todos acaso? ¿Cómo? Ni siquiera los buenos perseveran todos. Pues a ellos les dijo: *Quien persevere hasta el*

¹⁷⁷⁸ Dominus Iesus infirma mundi eligens ut confunderet fortia, et colligens **Ecclesiam** suam de toto orbe terrarum non coepit ab **imperatoribus** aut a senatoribus sed a piscatoribus. Cuiuscumque enim dignitatis fuissent prius electi, sibi hoc auderent tribuere, non Dei gratiae. Hoc consilium secretum Dei, hoc consilium Salvatoris nostri exponit Apostolus ubi dicit: *Videte enim vocationem, fratres* - Apostoli verba sunt - *videte enim vocationem vestram, fratres, quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles, sed infirma mundi elegit Deus ut confunderet fortia et ignobilia mundi et contemptibilia elegit Deus et ea, quae non sunt tamquam sint ut quae sunt evacuentur ut non gloriatur omnis caro coram ipso.* Hoc et Propheta dixit: *Omnis vallis implebitur et omnis mons et collis humiliabitur, aequalitas campi constituetur.* Denique hodie ad gratiam Domini pariter accedunt nobiles et ignobiles, doctus et imperitus, pauper et dives. Ad istam gratiam accipiendam non se praeponit superbia humilitati, nihil scientis, nihil habentis, nihil valentis. Sed quid eis dixit? *Venite post me et faciam vos fieri piscatores hominum.* Si illi piscatores non praecessissent, nos quis cepisset? Modo magnus est quilibet orator si potuerit bene exponere de quo scripsit piscator.

¹⁷⁷⁹ Talis est modo **Ecclesia**, plena bonis et malis. Multitudine impletur **Ecclesia** sed multitudo ista aliquando premit et prope ad naufragium conatur adducere. Male viventium multitudo turbat bene viventes, ita perturbat ut qui bene vivit stultum se esse putet, quando adtendit alios male vivere, maxime quia secundum bona huius saeculi inveniuntur multi felices nocentes, inveniuntur multi infelices innocentes.

final, ése se salvará. A los que aún son malos se les dice: No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

Así, pues, en la primera pesca no se indicó el número porque son muchos los que exceden la cifra, como dice el salmo: *Hice el anuncio, hablé y se multiplicaron por encima del número.* Ahora echan las redes a la derecha, no se rebasa el número: ciento cincuenta y tres peces, pero grandes. Pues así está escrito: *Y, a pesar de ser grandes, no se rompió la red.* Entonces, en efecto, tendrá lugar la asamblea de todos los santos, sin que existan las divisiones y rasgones de los herejes; habrá paz y unidad perfecta, no serán ni uno más ni uno menos: el número exacto. Pero, si sólo son ciento cincuenta y tres, son demasiado pocos. ¡Lejos de nosotros pensar que haya sólo éstos en nuestra comunidad! ¡Cuánto menos en la Iglesia entera de Dios! El Apocalipsis, del mismo bienaventurado evangelista Juan, indica que vio una muchedumbre tan numerosa de santos y hombres felices en aquella eternidad que nadie podía contarla. Así lo tienes escrito allí. Y, sin embargo, todos éstos están dentro del número ciento cincuenta y tres. Quiero reducir este número a otro más pequeño todavía. Son ciento cincuenta y tres; hagámoslo más pequeño aún: son diecisiete.

Estos ciento cincuenta y tres hacen diecisiete. ¿Por qué diez? ¿Por qué siete? Diez en atención a la ley y siete en atención al Espíritu. La forma septenaria, en atención a la perfección asociada a los dones del Espíritu Santo. Dice el bienaventurado profeta Isaías: *Reposará sobre él el Espíritu Santo.* Y, después de haber mencionado al Espíritu Santo, enumeró sus siete virtudes: *Espíritu de Sabiduría y de entendimiento, Espíritu de consejo y fortaleza: ya son cuatro; Espíritu de ciencia y de piedad, Espíritu de temor del Señor.* Comenzó con la sabiduría y concluyó con el temor; habla como descendiendo de lo superior a lo inferior, desde la sabiduría hasta el temor. El orden inverso, de lo inferior a lo superior, va desde el temor hasta la sabiduría. *Pues el temor del Señor es el comienzo de la sabiduría.* Esto es un don de la gracia; mediante esta virtud septiforme actúa el Espíritu Santo en los amados de Dios para que la ley tenga alguna fuerza en ellos. En efecto, si quitas el Espíritu, ¿qué puede la ley? Convierte al hombre en trasgresor. Por eso se dijo: *La letra mata.* Manda, pero no hace. No mataba antes de ser prescrita, y, aunque la Providencia te tenía por pecador, no te tenía por trasgresor. Se te prescribe algo, y no lo haces; se te prohíbe una cosa, y la haces: ved que la letra mata. La ley contiene diez mandamientos. El primero ordena a adorar a un solo Dios y a ninguno otro, y prohíbe fabricar ídolo alguno. El Segundo: *no tomarás en nombre del Señor tu Dios en vano.* El tercero: Observa el sábado, pero espiritual no carnalmente como los judíos. Estos tres preceptos se refieren al amor de Dios; mas dado que *de estos dos preceptos –dice– pende toda la ley y los profetas*, es decir, del amor a Dios y el amor al prójimo, después de escuchar lo que corresponde al amor de Dios: la unidad, la verdad, el descanso, pon atención a lo que concierne al amor al prójimo. *Honra a tu padre y a tu madre:* aquí tiene el cuarto precepto. El quinto: *No cometerás adulterio.* El sexto: *No matarás.* El séptimo: *No robarás.* El octavo: *No dirás falso testimonio.* El noveno: *No codiciarás los bienes de tu prójimo.* El décimo: *No desearás la mujer de tu prójimo.* Quien dice: *No desearás*, llama a la puerta de dentro, golpea nuestro interior, donde la concupiscencia sirve a sus intereses. He aquí la ley abreviada en diez preceptos. ¿Qué provecho sacas de conocerla, si no la cumples? Serás un trasgresor. Para cumplirla necesitas ayuda. ¿De dónde puede venirte? Del Espíritu. *La letra mata, pero el Espíritu vivifica.*¹⁷⁸⁰

¹⁷⁸⁰ Ad illam piscationem novissimam animum convertamus; ibi reficiamur, ibi consolemur. Et ideo ipsa post resurrectionem Domini facta est quia sic significavit **Ecclesiam** qualis post resurrectionem futura est. Ecce dicitur discipulis piscantibus, Dominus dicit, qui et prius dixit, ipse et postea, sed prius quid mitterent, modo quo mitterent, id est, in dexteram partem navigii. Ergo illi modo capiuntur qui ad

Sermón 251, 1.1: La pesca de nuestro Libertador es nuestra liberación. En el santo evangelio advertimos dos pescas del Señor, o sea, dos ocasiones en que se echaron las redes por orden suya: la primera, cuando eligió a los discípulos, y esta otra, después de resucitar de entre los muertos. Aquella pesca simbolizó a la Iglesia como es en el tiempo presente; esta otra, posterior a la resurrección del Señor, simbolizó a la Iglesia como ha de ser al final de los tiempos. Además, en la primera mandó echar las redes, sin decir a qué lado; sólo mandó echarlas. Los discípulos obedecieron; no les indicó que las echasen a la derecha o a la izquierda. Como los peces simbolizaban a los hombres, si hubiese dicho que a la derecha, se entendería que sólo los habría buenos; si a la izquierda, que sólo malos. Mas como en la Iglesia se iban a encontrar mezclados buenos y malos, echaron las redes indistintamente a un lado o a otro, para capturar peces que simbolizasen la mezcla de buenos y malos. También a propósito de esta primera pesca está escrito que cogieron tantos peces que ambas barcas, estando llenas, se hundían, es decir, que el peso hacía prever el hundimiento. Ninguno de las dos barcas se hundió, pero corrieron ese peligro. ¿De dónde les venía ese peligro? De la cantidad de los peces. Simbólicamente, vemos aquí expresado que la disciplina iba a hallarse en

dexteram stabunt, illi capiuntur quibus dictum est: *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum*. Mittunt et capiunt. Ibi numerus non est dictus in prima piscatione, sola multitudo dicta est, numerus non est definitus. Multi sunt enim super numerum modo, id est veniunt, intrans, implent **ecclesias**; ipsi implent et theatra qui **ecclesiam**; super numerum implent; ad numerum illum qui futurus est in vita aeterna non pertinent, nisi mutantur cum vivunt. Et numquid omnes mutantur? Quomodo? Nec illi boni omnes perseverant. Ideo illis dictum est: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit*. Et illis qui adhuc mali sunt dicitur: *Nolo mortem peccatoris sed ut convertatur et vivat*. Ergo ibi numerus non est dictus quia multi super numerum facti sunt, quoties dixit Psalmus: *Annuntiavi et locutus sum, multiplicati sunt super numerum*. Modo in dexteram, non super numerum; centum quinquaginta tres sunt pisces sed magni. Hoc enim dictum est: *Et cum magni essent, non est scissum rete*. Tunc enim congregatio sanctorum erit, divisiones et scissura haereticorum non erit, pax erit et perfecta unitas erit, nemo minus erit, nemo plus, integer numerus. Sed valde pauci sunt si centum quinquaginta et tres sunt. Absit a nobis ut tot soli sint in hac **plebe**, quanto magis in universa **Ecclesia** Dei. Apocalipsis ipsius beati Ioannis evangelistae ostendit visam fuisse tantam multitudinem sanctorum et in illa aeternitate felicium quantum numerare nemo possit. Sic ibi habes scriptum. Et tamen omnes ad numerum istum pertinent ad centum quinquaginta tres. Ad paucitatem ampliore volo redigere numerum istum. Centum quinquaginta tres sunt, pauciores illos faciamus, decem septem sunt. Isti centum quinquaginta tres decem septem sunt. Quare decem? quare septem? Decem propter legem, septem propter Spiritum. Septenaria enim forma propter perfectionem quae praedicatur in donis Spiritus Sancti. *Requiescet*, inquit beatus Isaias propheta, *requiescet*, inquit, *super eum Spiritus Sanctus*. Et cum dixisset Spiritum Sanctum enumeravit septem virtutes: *spiritus sapientiae et intellectus, spiritus consilii et fortitudinis*, habes quattuor. *Spiritus scientiae et pietatis, spiritus timoris Domini*. A sapientia coepit, ad timorem terminavit, tamquam descendens locutus est a summis ad ima, a sapientia ad timorem. Ab imis ad summa: a timore ad sapientiam. *Initium enim sapientiae timor Domini*. Hoc est donum gratiae, ista septenaria virtute in dilectis Dei operatur Spiritus Sanctus ut aliquid lex valeat ibi. Nam si tollas Spiritum, quid valet lex? Praevaricatorem facit, ideo dictum est: *Littera occidit*. Iubet et non facit. Non occidebat antequam tibi iuberetur et si tenebat te providentia peccatorem, non tamen tenebat praevicatore. Iubetur et non facis, prohibetur et facis, ecce littera occidit. Lex autem decem praecepta habet. Praeceptum primum legis est: colendum esse unum Deum, nullum alium, nullum idolum faciendum. Praeceptum secundum est: Non accipies nomen Domini Dei tui in vanum. Praeceptum tertium est: Observa diem sabbati spiritaliter non carnaliter quomodo Iudaei. Ista tria praecepta ad dilectionem Dei pertinent, sed quia *in his duobus praeceptis*, ait, *tota Lex pendet et Prophetiae*, id est, in dilectione Dei et in dilectione proximi. Cum audisti quid pertineat ad dilectionem Dei: unitas, veritas, quies; adtende quid pertineat ad dilectionem proximi. *Honora patrem tuum et matrem tuam*; habes quartum praeceptum. *Non moechaberis*; habes quintum. *Non homicidium facies*; habes sextum. *Non furtum facies*; habes septimum. *Non falsum testimonium dices*; habes octavum. *Non concupisces rem proximi tui*; habes nonum. *Non concupisces uxorem proximi tui*; habes decimum. Qui dicit: *Non concupisces* interna pulsatur, interiora percutitur <ubi> concupiscentia negotium agit. Ecce ista lex est in decem. Quid prodest cum didiceris et non feceris? Praevaricator eris. Ut autem facias, auxilium necessarium est. Unde auxilium? De Spiritu. *Littera occidit, Spiritus autem vivificat*.

peligro a causa de la muchedumbre que iba a reunir la Iglesia. De aquella pesca se añade además –así está narrado– que hasta las redes se rompieron debido a la cantidad de peces. ¿Qué significaban las redes rotas sino los cismas del futuro? Esta pesca contiene en símbolo estas tres cosas: la mezcla de buenos y malos, la opresión de la multitud y las escisiones de los herejes. La mezcla de buenos y malos, porque el Señor no dijo que echaran las redes a derecha o a izquierda; la opresión de la muchedumbre, porque fue tal la cantidad de capturas que las naves tenían exceso de peso; las escisiones de los herejes, porque, al ser tantos, rompieron las redes¹⁷⁸¹.

Sermón 251, 2.2: Centrad vuestra atención ahora en la otra pesca, la que se ha leído hoy. Tuvo lugar después de la resurrección del Señor, para dar a entender cómo será la Iglesia después de nuestra resurrección. Echad –les dijo– *las redes a la derecha*. Ahora, pues, se ocupa sólo del número de los que estarán a la derecha. Recordáis que el Señor anunció que vendría en compañía de los ángeles y que en su presencia se congregarían todos los pueblos. Él los separará como el pastor separa las ovejas de los cabritos, colocando aquéllas a su derecha y éstos a su izquierda. A las ovejas dirá: *Venid, recibid el reino*; a los cabritos: *Id al fuego eterno*. Echad *las redes a la derecha*: como si dijera: “Ya he resucitado: quiero mostrar cómo será la Iglesia al final de los tiempos. *Echad las redes a la derecha*”. Echaron las redes a la derecha y no podían subirlas a la barca debido a la cantidad de peces. También en la primera pesca se habla de una gran cantidad, pero aquí se da un número fijo; se indica la cantidad y la calidad, a diferencia de la otra, que no precisa número. En el tiempo presente, antes de que llegue la resurrección y la separación de buenos y malos, se cumple lo que dice el profeta: *Hice el anuncio y hablé*. ¿Qué significa eso? He echado las redes. ¿Y qué pasó? *Se multiplicaron por encima del número*. Hay un número, y los hay que exceden del número. El número se refiere a los santos que han de reinar con Cristo; los que exceden el número pueden entrar ahora en la Iglesia, pero no en el reino de los cielos¹⁷⁸².

¹⁷⁸¹ Liberatoris nostri piscatio, nostra est liberatio. Duas autem advertimus in sancto Evangelio Domini piscationes, id est, quando ad verbum ipsius missa sunt retia: unam prius, quando discipulos elegit; et hanc alteram, quando a mortuis resurrexit. Illa piscatio significavit **Ecclesiam**, qualis est modo: ista vero post resurrectionem Domini, significavit **Ecclesiam**, qualis futura est in fine saeculi. Denique in illa priori piscatione, iussit mitti retia, et non dixit in quam partem; sed tantummodo ut mitterentur, praecepit. Miserunt discipuli: non dictum est, In dexteram; non dictum est, In sinistram. Pisces enim homines significabant: si ergo diceretur: In dexteram, soli boni futuri erant; si diceretur: In sinistram, soli mali. Quia vero permixti futuri erant in **Ecclesia** et boni et mali, sine differentia missa sunt retia; ut caperentur pisces significantes mixturam bonorum et malorum. Deinde et hoc ibi scriptum est, quia tantum ceperunt piscium, ut duae naviculae impletae mergerentur, hoc est, ad submersionem premerentur. Non enim submersa sunt illa duo navigia, sed periclitata. Unde periclitata? Multitudine piscium. Significatum est hinc, quia per multitudinem quam collectura erat **Ecclesia**, periclitatura erat disciplina. Et hoc adiunctum est in illa piscatione, atque narratur, quia et retia prae multitudine piscium disrupta sunt. Disrupta retia quid significaverunt, nisi futura schismata? Tria ergo ista in illa piscatione significata sunt: mixtura bonorum et malorum, pressura turbarum, separationes haereticorum. Mixtura bonorum et malorum; quia nec in dexteram, nec in sinistram missa sunt retia: pressura turbarum; quia tantum captum est, ut naviculae premerentur: separationes haereticorum; quia tanta fuerat multitudo, ut retia rumperentur.

¹⁷⁸² Respicite nunc ad piscationem istam, quae hodie recitata est. Facta est enim post resurrectionem Domini, ut significaret talem futuram **Ecclesiam** post nostram resurrectionem. *Mittite*, inquit, *rete in dexteram partem*. Discretus est ergo numerus eorum qui ad dexteram stabunt. Meministis enim Dominum dixisse venturum se esse cum Angelis suis, et quod congregabuntur ante eum omnes **gentes**; et dividet eas, sicut pastor dividit oves ab haedis: oves ponet ad dexteram, haedos ad sinistram. Ovibus dicturus est: *Venite, percipite regnum*: haedis dicturus est: *Ite in ignem aeternum*. *Mittite in dexteram*. Tamquam diceret: Iam resurrexi, **Ecclesiam** volo significare, quae erit in resurrectione mortuorum. *Mittite in dexteram*. Missa sunt retia in dexteram: nec poterant ea levare prae multitudine piscium. Et ibi dicta est multitudo: sed hic certus numerus, et multitudo, et magnitudo: ibi autem non est dictus numerus. Modo enim antequam veniat resurrectio, et separentur boni a malis, illud impletur quod ait propheta:

Sermón 251, 4: *En verdad os digo: Quien viole uno de estos mis mandatos menores y los enseñe, será tenido por el menor en el reino de los cielos. Quien viole y enseñe así, esto es, viviendo mal y mostrando el bien, respectivamente, será tenido por el menor en el reino de los cielos. Pero ¿en qué reino de los cielos? En la Iglesia del tiempo presente, porque también a ella se la llama reino de los cielos. En efecto, si no se llamara reino de los cielos también a esta Iglesia que reúne en sí a buenos y malos, no diría el Señor en la parábola: El reino de los cielos se parece a una red barredera que se echa al mar y recoge peces de toda especie. Mas estáte atento a lo que sigue. El reino de los cielos se parece a una red barredera que se echa al mar –una red barredera no deja de ser una red- que recoge peces de toda especie. ¿Y qué? La arrastran hasta la orilla. Son palabras del Señor en la parábola. Y, cuando los han llevado a la orilla, se sientan, seleccionan los buenos, y los echan a los canastos y a los malos los tiran. Él mismo les expuso la parábola. ¿Qué dice? Así sucederá al fin del mundo. ¿Habéis advertido lo que significa la orilla? Vendrán –dijo- los ángeles, y reunirán a los malos sacándolos de entre los buenos y los arrojarán al horno de fuego ardiente; allí habrá llanto y crujir de dientes. Sin embargo, se ha llamado a la Iglesia reino de los cielos. A veces, en el mar nada juntos peces buenos y malos; de idéntica manera, en este reino de los cielos, es decir, en la iglesia de este tiempo, es considerado como el menor el que enseña el bien y practica el mal, pues en ella se encuentra también él. No está excluido de ella; está en el reino de los cielos, es decir, en la Iglesia tal cual es en el tiempo presente. Enseña el bien y practica el mal: es necesario, es un mercenario. En verdad os digo –afirma- ya recibieron su recompensa. De algo sirven, pues si de nada sirviesen los que enseñan el bien y practican el mal, no hubiese dicho el Señor mismo a su pueblo: Los escribas y fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés; haced lo que os dicen, no lo que ellos hacen. ¿Por qué? Por que dicen, pero no hacen*¹⁷⁸³.

Sermón 252, 3.3: Dado que la resurrección del Señor simboliza la vida nueva que hemos de tener cuando hayamos atravesado este mundo, consideremos solamente, hermanos, cómo se arrojó por primera vez la palabra de Dios a este mar, o sea, a este mundo. A este mundo agitado por las olas, peligroso por sus tormentas y horrible por los naufragios; a este mundo fue echada la palabra de Dios y capturó a muchos, hasta

Annuntiavi, et locutus sum. Quid est: Annuntiavi, et locutus sum? Retia misi. Et quid? Multiplicati sunt super numerum. Est numerus, sunt super numerum. Numerus ad sanctos pertinet, qui sunt regnaturi cum Christo. Super numerum modo in Ecclesiam intrare possunt, in regnum coelorum non possunt.

¹⁷⁸³ *Amen enim dico vobis, quoniam quicumque solverit unum de mandatis istis minimis, et docuerit: solverit et docuerit sic; solverit male vivendo, et docuerit bona docendo: minimus vocabitur in regno coelorum. Sed in quo regno coelorum? In Ecclesia quae modo est; quia et ipsa vocatur regnum coelorum. Nam si non vocaretur regnum coelorum et ista Ecclesia, quae colligit bonos et malos, non diceret ipse Dominus in parabola loquens: Simile est regnum coelorum sagenae missae in mare, quae congregat omnia genera piscium. Sed ecce quid sequitur? Simile est regnum coelorum sagenae missae in mare. Sagenae, retia sunt: congregat omnia genera piscium. Sed quid? Trahunt illa ad littus. Hoc in parabola Dominus dicit. Et cum traxerint ad littus, sedent, et colligunt bonos et mittunt in vascula, malos autem proiciunt. Et exposuit quod proposuit. Quid enim ait? Sic erit in consummatione saeculi. Intellexistis littus? Veniunt, inquit: Angeli, et colligunt malos de medio iustorum, et mittunt in caminum ignis ardentis: ibi erit fletus et stridor dentium. Tamen regnum coelorum est appellata Ecclesia. Et quando quidem mare habet pisces simul natantes et bonos et malos, in isto regno coelorum, id est, in Ecclesia huius temporis minimus vocatur ille qui docet bona, et agit mala: quia ibi est et ipse. Non enim non est ibi: ibi est in regno coelorum, id est, in Ecclesia, qualis est isto tempore. Docet bona, agit mala: necessarius est, mercenarius est. Amen dico vobis, ait, perceperunt mercedem suam. Prodest aliquid. Nam si nihil prodessent, qui bona docent et male vivunt, non diceret ipse Dominus suo populo: Scribae et Pharisei cathedram Moysi sedent: quae dicunt, facite; quae autem faciunt, facere nolite. Quare? Dicunt enim, et non faciunt.*

llenar dos barcas. ¿Qué simbolizan estas dos barcas? Dos pueblos, cual dos paredes por las que el Señor se constituyó en piedra angular a fin de unir entre sí a quienes venían de direcciones opuestas. Vino, en efecto, el pueblo judío desde costumbres muy particulares y vino también el pueblo gentil desde la idolatría; el pueblo judío vino de la circuncisión, y el gentil, del prepucio. Procedían de distintas direcciones, pero se unen en la piedra angular. Dos paredes nunca forman ángulo a no ser que vengan de dirección opuesta. Así, pues, en Cristo hallaron la concordia dos pueblos, los llamados de los judíos, que estaban cerca, y los llamados de los gentiles, que estaban lejos. Pon ahora atención a lo que hicieron los judíos que estaban cerca –pues adoraban a un único Dios- cuando creyeron en Cristo. Vendieron cuanto tenían y depositaron a los pies de los apóstoles lo obtenido de la venta de sus posesiones, y se distribuía a cada uno según su necesidad. Quedaron libres del agobio de los negocios mundanos, y, aligerados sus hombros, siguieron a Cristo; sometieron la cerviz a su yugo ligero y, abrazando la piedra angular cerca a ellos, encontraron la paz. Vino también el pueblo gentil, pero de lejos; también éste llegó hasta la piedra angular y se unió pacíficamente con el otro. Estos dos pueblos es lo que simbolizan aquellas barcas. Pero se llenaron de tal cantidad de peces que casi se hundían. Sabemos que, hasta en los mismos judíos que creyeron, hubo hombre carnales que eran un peso para la Iglesia e impedían que los apóstoles anunciaran el Evangelio a los gentiles, diciendo: “Cristo ha sido enviado sólo a los de la circuncisión; por tanto, si quieren recibir el Evangelio, han de circuncidarse”. He aquí por qué el apóstol Pablo, enviado a los gentiles, aunque predicaba la verdad, se hizo odioso para los creyentes judíos. En efecto, él quería que el pueblo gentil, aunque traía otra dirección, tocara el ángulo, donde se daba una paz estable. Aquellos hombres carnales que exigían la circuncisión no pertenecían al número de los espirituales; no advertían que, pasado el tiempo de los ritos carnales, había llegado ya quien con su luz presente disipaba las sombras. Con todo, debido a su multitud, sus alborotos casi hundían la barca¹⁷⁸⁴.

¹⁷⁸⁴ Illud tantum videamus, fratres (quia resurrectio Domini novam vitam significat, quam habebimus, cum hoc saeculum transierit), quomodo primum verbum Dei missum est in hoc mare, id est, in hunc mundum. In hoc saeculum fluctibus turbulentum, et tempestatibus periculosum, et naufragiis molestum, missum est verbum Dei, et cepit multos, ita ut implerentur duo navigia. Quae sunt duo navigia? **Populi** duo. Quibus **populis** duobus, tamquam duobus parietibus lapis angularis factus est Dominus, ut eos in se coniungeret ex diverso venientes. Venit enim **populus** Iudaeorum ex alia longe consuetudine: venit autem **populus Gentium** ab idolis. Venit ex circuncisione **populus** Iudaeorum: venit ex praepucio **populus Gentium**. Ex diverso venerunt: sed in lapide angulari iunguntur. Nunquam enim angulum faciunt parietes, nisi e diverso venientes. In Christo ergo concordaverunt duo **populi**, vocati ex Iudaeis qui erant prope, et ex **Gentibus** qui erant longe. Nam quia prope erant Iudaei (iam enim unum Deum colebant), quando crediderunt in Christum, attente quid fecerint. Quidquid habuerunt, vendiderunt, et posuerunt pretia praediorum suorum ante Apostolorum pedes: et distribuebatur unicuique, prout cuique opus erat. Liberati sunt sarcinis negotiorum saecularium, et levibus humeris secuti sunt Christum: subdiderunt collum iugo leni, et amplectentes lapidem angularem ex propinquo, pacati sunt. Venit autem et **populus Gentium** ex longinquo, et ipse pervenit ad illum lapidem, et convenit in pace. Istos duos **populos** significant duae illae naves. Sed tanta multitudine piscium impletae sunt, ut pene mergerentur. Legimus enim et inter ipsos, qui de Iudaeis crediderant, exstitisse carnales, qui pressuram faciebant **Ecclesiae**, et prohibebant Apostolos **Gentibus** loqui Evangelium, dicentes, Non est missus Christus nisi circumcisis: ut si vellent Evangelium accipere **Gentes**, circumciderentur. Unde apostolus Paulus missus ad **Gentes**, odiosus eis factus erat verum praedicans, qui de Iudaea crediderant. Volebat enim Apostolus, ut ex diverso veniens **populus Gentium**, tamen angulum tangeret, ubi firma pax erat. Carnales ergo illi exigentes circuncisionem, non pertinebant ad numerum spiritalium: neque iam videbant transactis sacramentis carnalibus venisse illum, cuius praesenti luce umbrae fugaretur. Tamen quia seditiones faciebant, quasi multitudine sua mergebant navem.

Sermón 252, 4.4: Examinemos también la barca de los gentiles y veamos si la Iglesia no acogió a tantos que los granos de trigo apenas se dejan ver en medio de tal cantidad de paja. ¡Cuántos ladrones! ¡Cuántos borrachos y detractores! ¡Cuántos hay que llenan los anfiteatros! ¿No son los mismos los que llenan las iglesias y los anfiteatros? ¡Y, con frecuencia, con sus alborotos buscan en las iglesias lo mismo que suelen buscar en los teatros! Y muchas veces también, si se dice o se manda algo de carácter espiritual, se resisten, se rebelan, yendo tras la carne y oponiéndose al Espíritu Santo, acusación que también lanzó Esteban contra los judíos. ¿No he experimentado en esta misma ciudad, hermanos míos –bien lo recuerda conmigo vuestra santidad-, con cuánto peligro para mí eliminó Dios las borracheras de esta basílica?. ¿No estuvo a punto de hundirse conmigo la nave por el tumulto de los hombres carnales? ¿No fue la causa de ello el número incontable de peces?¹⁷⁸⁵

Sermón 252, 5.5: Ponga vuestra santidad la máxima atención a lo que voy a decir. A veces, los mismos vientos que sacan la paja de la era soplan en dirección contraria, y devuelven a la era la paja que había quedado en los setos. Por ejemplo: cierta persona, miembro de la Iglesia católica, sufrió la prueba de alguna tribulación. Vio que los donatistas le podían ayudar mejor en sus asuntos desde el punto de vista material. Alguien le dijo: “No recibirán ayuda si no entras en comunión con nosotros”. Sopló el viento, y arrojó a esa persona a las zarzas. Si le aconteciera luego tener otro asunto mundano que no pudiera solventar sino desde dentro de la Iglesia católica, no considerando dónde se halla, sino dónde puede resolver mejor sus asuntos, cual si soplara el viento de la otra parte del seto, es devuelta a la era del Señor¹⁷⁸⁶.

Sermón 252, 6: Por tanto, hermanos, estos que buscan en la Iglesia intereses temporales sin tener en cuenta lo que les promete Dios –puesto que aquí abundan las pruebas, peligros y dificultades, Dios nos promete, para después de las fatigas del tiempo presente, el descanso eterno y la compañía de los santos ángeles-; los hombres, repito, que no ponen su mirada en estas cosas, sino que buscan sólo intereses mundanos en la Iglesia, estén en la era o estén fuera de ella, son paja. Ni nos causan ningún gozo ni les pasamos la mano con vanas adulaciones. Es mejor para ellos que se conviertan en trigo. La diferencia que existe entre la paja verdadera y estos hombres carnales radica en que la paja no tiene libre albedrío, mientras que Dios se lo otorgó al hombre. Y el hombre, si quiere, aunque ayer hubiera sido paja, hoy puede convertirse en trigo; y si se

¹⁷⁸⁵ Attendamus etiam navem **Gentium**. Videamus si non tanta multitudo collecta est in **Ecclesiam**, ut vix ibi appareant grana frumenti in tam multo numero palarum. Quam multi raptores, quam multi ebrios, quam multi maledici, quam multi spectatores theatrorum! Nonne ipsi implent **ecclesias**, qui implent et theatra? Et talia plerumque seditionibus quaerunt in **ecclesiis**, qualia solent in theatris. Et plerumque si aliquid spiritaliter dicatur aut iubeatur, resistunt, reluctantur, sequentes carnem, repugnantes Spiritui Sancto. Unde Iudaeos quoque Stephanus accusabat. In ista **civitate**, fratres mei, nonne experti sumus, quod recordatur nobiscum Sanctitas vestra, quanto periculo nostro de ista basilica ebriositates expulerit Deus? Nonne seditione carnalium pene mergebatur nobiscum navis? Unde hoc, nisi de illo numero piscium innumerabili?

¹⁷⁸⁶ Melius intendat Sanctitas vestra quid dicam. Aliquando enim venti qui tollunt paleam de area, iterum flant a sepe ubi haeserat palea, et eam revocant in aream. Sicut, verbi gratia, nescio quis homo in Catholica constitutus, passus est aliquam tentationem tribulationis. Vidit sibi carnaliter subveniri posse in negotio suo apud Donatistas: dictum est illi, Non tibi subvenietur, nisi hic communicaris. Flavuit ventus, proiecit in spinas. Si contingat illi negotium habere saeculare rursus, quod non possit finiri nisi in **Ecclesia** catholica, non attendens ubi sit, sed ubi negotia sua commodius explicet, quasi flante vento ab altera parte sepis, revocatur ad aream Domini.

aleja de la palabra de Dios, hoy mismo vuelve a convertirse en paja. Y lo único de que ha de preocuparse es de cuál será su estado en el tiempo de la última aventaci3n¹⁷⁸⁷.

Serm3n 252, 7: Poned la atenci3n ahora ya, hermanos, en aquella Iglesia bienaventurada, mística y grandiosa simbolizada en los ciento cincuenta y tres peces. C3mo es la Iglesia del tiempo presente, ya lo hemos oído, lo sabemos y lo estamos viendo; c3mo ha de ser, en cambio, la futura, s3lo la profecía nos lo revela, sin que hayamos llegado a experimentarla. No obstante, es totalmente lícito poner nuestro gozo en la futura, aunque aún no la veamos entre nosotros. En la primera pesca, las redes no se echaron ni a la derecha ni a la izquierda; la captura incluía peces buenos y malos. Si se hubiese dicho que a la derecha, se entendería que no había peces malos; si a la izquierda, que no los había buenos. Mas como se iban a encontrar peces buenos y malos, se echaron las redes, indistintamente, a un lado o a otro, y capturaron, como hemos comentados, malvados y justos. Pero ahora se habla de la Iglesia que existirá en aquella Jerusalén santa, donde estarán al descubierto los corazones de todos los mortales, en la que no hay que temer que entre nadie que sea malo. Nadie ocultará, bajo la piel de la mortalidad, la astucia de un corazón repleto de maldad. Ya vino el Señor, y, una vez resucitado, libre ya de la muerte, ordena que se echen las redes a la derecha. Y acontece lo que dice el Ap3stol: *Hasta que venga el Señor e ilumine la oscuridad de las tinieblas y descubra los pensamientos del corazón; entonces cada cual recibirá de Dios la alabanza*: momento en que se pondrán al descubierto las conciencias, ahora ocultas. Allí entonces s3lo habrá buenos, siendo expulsados los malos. Las redes fueron echadas a la derecha: no podrán contener malos¹⁷⁸⁸.

Serm3n 252, 9.9: ¿Se trata, acaso, de los cincuenta días que estamos celebrando? Con raz3n, hermanos míos, mantiene la Iglesia la tradici3n antigua de cantar el *Aleluya* durante estos cincuenta días. *Aleluya* y alabanza a Dios son la misma cosa. Con él se nos anticipa simb3licamente, en medio de nuestras fatigas, lo que haremos en nuestro descanso¹⁷⁸⁹.

¹⁷⁸⁷ Isti ergo, fratres, qui carnalia quaerunt in **Ecclesia**, et non sibi proponunt quid promittat Deus: quia hic sunt tentationes, pericula, difficultates; post temporales autem labores, requiem sempiternam promittit, et Angelorum sanctorum **societatem**: sibimet ergo ista non proponentes, sed carnalia desiderantes in **Ecclesia**, sive sint in area, sive sint foris, palea sunt. Nec ad illos valde gaudemus, nec palpamus eos vanis adulationibus. Bonum est illis ut fiant frumentum. Hoc enim interest inter illas veras paleas, et istos carnales homines, quia paleae illae non habent liberum arbitrium, homini autem Deus dedit liberum arbitrium. Et si vult homo, heri fuit palea, hodie fit frumentum: si a verbo Dei se avertat, hodie fit palea. Et non est quaerendum, nisi quales inveniat ultima ventilatio.

¹⁷⁸⁸ Attendite iam, fratres, etiam illam **Ecclesiam** beatam, mysticam, magnam, quam significant centum quinquaginta tres pisces. Ista enim qualis sit, audivimus, et novimus, et videmus: illa autem qualis futura sit, in prophetia nobis est; sed adhuc nondum pervenit experimento. Sed tamen licet de futura gaudere, quamvis praesentem nondum videamus. Missa sunt tunc retia, nec in dexteram, nec in sinistram: captura enim erant et bonos et malos. Si enim diceretur: In dexteram; non ibi intellegerentur mali: si diceretur: In sinistram; non ibi intellegerentur boni. Quando autem bonos et malos habitura erant, passim missa sunt retia, et ceperunt, ut tractavimus, iniquos et iustos. Nunc autem iam futura **Ecclesia** in illa Ierusalem sancta, ubi patebunt omnium corda mortalium, non est metuendum ne intret aliquis in illam **Ecclesiam** qui malus est. Non enim sub pelle mortalitatis teget astutiam cordis nequissimi. Iam enim venit Dominus: et ideo post resurrectionem iubet ut mittantur haec retia in dexteram, iam non moriturus. Et fit quod Apostolus ait: *Quo usque veniat Dominus, et illuminet abscondita tenebrarum, et manifestabit cogitationes cordis: et tunc laus erit unicuique a Deo*: quando publicabuntur conscientiae, quae modo teguntur. Tunc ergo boni soli erunt ibi, pellentur mali. Ad dexteram enim missa sunt retia, iniquos habere non poterunt.

¹⁷⁸⁹ Numquid forte ipsi sunt quinquaginta isti dies, quos nunc celebramus? Non enim sine causa, fratres mei, consuetudinem antiquae traditionis tenet **Ecclesia**, ut per istos quinquaginta dies *Alleluia* dicatur.

Sermón 252, 10.10: La Escritura menciona también cuatro vientos. El Evangelio que se dispensa en el tiempo se extendió por los cuatro puntos cardinales: tal es la Iglesia católica, que ha alcanzado las cuatro partes del orbe. De esta manera, el número diez o denario se convierte en cuarenta¹⁷⁹⁰.

Sermón 252, 11.11: Por esta razón ayunaron cuarenta días, indicando que en este tiempo es preciso abstenerse del amor a las cosas temporales. Esto es lo que significan aquellos ayunos ininterrumpidos durante cuarenta días. De aquí también que el pueblo de Israel fuera conducido durante cuarenta años por el desierto, antes de entrar a reinar en la tierra de promisión. De idéntica manera, también nosotros, con dispensación temporal, somos llevados como por el desierto en esta vida, donde todo son preocupaciones, temores y peligros de tentaciones. Pero, una vez que hayamos vivido santamente el número cuarenta, es decir, una vez que hayamos vivido santamente en esta dispensación temporal, caminando en conformidad con los preceptos de Dios, recibiremos como salario el denario que corresponde a los fieles. También el Señor, cuando condujo a la viña a los jornaleros, les pagó con un denario. Un denario por igual a todos, tanto a los que habían llegado de mañana como a los que fueron a mediodía o al acabar la jornada: a todos dio un denario. En efecto, si uno se ha bautizado ya en la tierna infancia, recibirá un denario: la sabiduría que distingue al creador de la criatura para gozar del creador y alabar, mediante la criatura, al creador; pero no ya en el sucederse de los tiempos, sino en la contemplación eterna. Y si alguien llegó a la fe en su madurez, sin haber recibido el bautismo en su vida anterior, recibirá un denario. Si creyó en la ancianidad, fue conducido a la viña al final de la jornada como a la hora undécima. También él recibirá un denario. Así, pues, añade el salario del denario al número cuarenta santamente vivido y resultará el número cincuenta, que simboliza la Iglesia futura, donde se alabará a Dios por siempre. Mas, como todos han sido llamados a vivir santamente en el número cuarenta en el nombre de la trinidad y a recibir el denario, multiplica cincuenta por tres y obtendrás ciento cincuenta. Añádele el misterio mismo de la Trinidad y resultarán ciento cincuenta y tres, el número de veces que fue capturado a la derecha; número en el que, sin embargo, están incluidos los innumerables millares de santos. Ninguno será tirado por ser malo, porque no existirá; ningún cisma romperá tampoco las redes al existir los lazos de la unidad y de la paz¹⁷⁹¹.

Alleluia enim laus est Dei. Significatur ergo nobis laborantibus actio quietis nostrae. Cum enim post istum laborem ad illam requiem veniemus, solum negotium laus Dei erit, actio nostra ibi *Alleluia* est.

¹⁷⁹⁰ Quatuor etiam ventos Scriptura commemorat. Per quatuor enim cardines perrexit Evangelium, quod in tempore dispensatur: et ipsa est catholica **Ecclesia**, quae quatuor partes orbis obtinuit. Ergo denarius hoc modo quadragenarium numerum facit.

¹⁷⁹¹ Ideo quadraginta diebus illi ieiunaverunt, significantes in isto tempore necessariam esse abstinenciam ab amore rerum temporalium. Hoc enim significant per tot dies perpetua illa ieiunia, quadraginta diebus. Unde et **populus** ille Israel quadraginta annos per eremum ductus est, antequam terram promissionis **regnaturus** intraret. Sic et nos in vita ista, ubi maxima sollicitudo est, ubi timor, ubi pericula temptationum, temporali dispensatione quasi per eremum ducimur. Sed cum bene gesserimus quadragenarium numerum, id est, bene vixerimus in ista temporali dispensatione, secundum praecepta Dei ambulantes, accipiemus mercedem denarium illum fidelium. Quia et Dominus quando ad vineam mercenarios conduxit, mercedem illis denarium dedit. Omnibus denarium, et quos mane conduxerat, et quos medio die, et quos fine diei, omnibus denarium dedit. Quia si fuerit ab ineunte aetate quisque fidelis, denarium accepturus est; iam non per temporum distributionem, sed in aeterna contemplatione sapientiam discernentem Creatorem a creatura; ut Creatore perfruatur, de creatura laudet Creatorem. Sed credidit aliquis iuvenis, et priore tempore suo non fuit fidelis; denarium est accepturus. Sed credidit senex, iam in occasu diei quasi hora undecima conductus ad vineam; et ipse denarium percepturus est. Itaque ad quadragenarium illum bene gestum, adde mercedem denarii, et fiet quinquagenarius numerus, qui significat **Ecclesiam** futuram ubi semper laudabitur Deus. Sed quia in nomine Trinitatis vocati sunt omnes, ut in quadragenario numero

Sermón 252 A, 2: Entonces les dijo: *Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres*. Y los hizo; los apóstoles echaron las redes de la palabra en el mar del mundo y capturaron muchos peces. Si queréis considerar su número incontable, poned los ojos en la muchedumbre de cristianos: han sido capturados en las redes santas, capturados para la vida, no para la muerte. No obstante, muchos de ellos dieron origen también a numerosos cismas, puesto que las redes se rompieron. Las dos naves, es decir, las dos barcas que se llenaron entonces, simbolizaron a los que venían de la circuncisión y del prepucio, esto es, a la Iglesia formada de judíos y gentiles. Por esa razón se llama a Cristo piedra angular, pues en el ángulo se dan, en cierta manera, el beso paredes que traen distinta dirección. Así, pues, ambas naves se llenaron, se sobrecargaron de peso y casi se hundieron. El hecho fue símbolo de los cristianos que viven mal y oprimen a la Iglesia con sus malas costumbres. Con todo, las barcas no se hundieron: la Iglesia tolera a los que viven mal; puede ser oprimida, pero no hundirse. En cambio, ahora, tras su resurrección, Cristo simbolizó a la Iglesia como será después de la nuestra: entonces sólo tendrá buenos sin mezcla de malo ninguno; será la Iglesia bienaventurada¹⁷⁹².

Sermón 252 A, 5: ¿Y cuántos eran? *Ciento cincuenta y tres*. ¿Es éste el número completo de los santos? ¡Lejos de nosotros pensar que sean tan pocos, aunque nos limitemos a los presentes en esta iglesia en que ahora estoy hablando! Entonces, ¿qué? Quienes lo ignoramos debemos conocerlo y quienes lo hemos conocido debemos recordarlo; lo primero lo efectúa la exposición; lo segundo, la repetición para evitar el olvido. *Ciento cincuenta y tres* –dijo-. Y el evangelista se preocupó de añadir: *A pesar de ser tan grandes, no se rompió la red*, como recordando que en la primera pesca se habían roto. ¿Qué aconteció ahora? Y, *a pesar de ser tan grandes* –dice-, *no se rompió la red*. ¿Quién temerá ya los cismas donde no puede desgarrarse el seno de la unidad ni el germen de la madre Iglesia? Ningún amigo quedará separado de ella y ningún enemigo asociado: todos los que adhieran a ella serán elegidos y perfectos. Serán miles de millares y más todavía y, sin embargo, están incluidos en este número¹⁷⁹³.

bene vivant, et denarium accipiant, ipsum quinquagenarium ter multiplica, et fiunt centum quinquaginta. Adde ipsum mysterium Trinitatis, fiunt centum quinquaginta tres, qui piscium numerus in dextera inventus est: in quo tamen numero innumerabilia sunt millia sanctorum. Unde nulli mali proicientur, quia non ibi erunt: nec ullo schismate retia dirumpentur, quae sunt vincula unitatis et pacis.

¹⁷⁹² Tunc dixit eis: *Venite post me, et faciam vos piscatore hominum*. Et fecit, et miserunt retia verbi Apostoli per mare mundi, et multum piscium ceperunt. Si vultis considerare piscium numerum, innumerabilem numerum, considerate multitudines Christianorum: hi sunt capti retibus sanctis, capti ad vitam, non ad mortem. Sed tamen de ipsis multis captis multa etiam schismata facta sunt, quia retia rupta sunt. Duo etiam navigia, id est, duae naviculae quae tunc impletae sunt, significaverunt de circumcissione et praepotio venientes, id est, de Iudaeis et **Gentibus** collectam **Ecclesiam**. Unde dicitur Christus lapis angularis; quia in angulo se quodammodo parietes osculantur de diverso venientes. Ergo illa navigia impleta sunt, pressa pene et immersa. Hoc significavit Christianos male viventes, et **Ecclesiam** malis moribus prementes. Sed tamen non sunt submersae naves; **Ecclesia** enim tolerat male viventes: premi potest, mergi non potest. Modo autem post resurrectionem talem Christus significavit **Ecclesiam**, qualis erit post nostram resurrectionem: tunc enim solos habebit bonos, nullum commixtum malum, felix **Ecclesia**.

¹⁷⁹³ Et quot erant? *Centum et quinquaginta et tres*. Ipse est totus numerus sanctorum? Absit ut tam paucos habeat vel sola ista in qua nunc loquimur **ecclesia**. Quid ergo? Qui nescimus, nosse debemus, et qui novimus, recordari: unum agat insinuatio, alterum commemoratio, ne subrepat oblivio. *Centum et quinquaginta et tres*, ait. Pertinet hoc ad Evangelistam dicere. *Cum tam magni, inquit, essent, non est scissum rete*; tamquam qui recoleret in prima piscatione retia illa disrupta. Modo quid? Et cum tam magni essent, inquit, non est scissum rete. Quis ibi iam timet schismata, ubi non potest scindi unitatis sinus et matris **Ecclesiae** germen? Nullus enim ab ea separatur amicus, nullus ei **sociatur** inimicus: omnes enim

Sermón 254, 5: Los cuarenta días anteriores a la Pascua simbolizan este tiempo de nuestra miseria y nuestros gemidos, si hay quien tenga una esperanza por la que valga la pena gemir; en cambio, el tiempo de la alegría que tendrá lugar después, del descanso, de la felicidad, de la vida eterna y del reino sin fin que aún no ha llegado, está simbolizado en estos cincuenta días en que cantamos las alabanzas de Dios. Dos tiempos tenemos con valor simbólico: uno anterior a la resurrección del Señor y otro posterior; uno en el que nos hallamos y otro en el que esperamos estar en el futuro. El tiempo de tristeza –no otra cosa significan los días de cuaresma– es un símbolo y una realidad; por el contrario, el tiempo del gozo, del descanso y del reino, del que son expresión estos días, lo hallamos simbolizado en el *Aleluya*, pero aún no poseemos esas alabanzas, aunque suspires ahora por el *Aleluya*. ¿Qué significa el *Aleluya*? Alabad al Señor. Por eso en estos días posteriores a la resurrección se repiten en la Iglesia las alabanzas de Dios: porque después de nuestra resurrección también será perpetua nuestra alabanza. La pasión del Señor simboliza el tiempo en que lloramos aquí¹⁷⁹⁴.

Sermón 255 A: Voy a exhortaros según lo exige la caridad fraterna. Pero no sólo a vosotros; mi exhortación se dirige también a cuantos me escuchan en su condición de hermanos e hijos: hermanos porque nos engendró una misma madre; hijos, porque yo os he engendrado para el Evangelio. Vivid santamente, amadísimos míos, para que la recepción de tan grande sacramento os suponga un juicio favorable. Corregid los vicios, ordenad las costumbres, dad cabida a las virtudes; esté presente en cada uno de vosotros la piedad, la santidad, la castidad, la humildad y la sobriedad, para que, ofreciendo tales frutos a Dios, él se deleite en vosotros, y vosotros en él. Que también yo me llene de gozo ante el progreso de vuestra esperanza, viendo en vosotros los frutos, recompensa a cuanto hemos esperado. Amad al Señor, puesto que él os ama a vosotros; visitad asiduamente a esta madre que os engendró. Ved lo que ella os ha aportado: ha unido la criatura al creador, ha hecho de los siervos hijos de Dios, y de los esclavos del demonio, hermanos de Cristo. No seréis ingratos a tan grandes beneficios si le ofrecéis el obsequio respetuoso de vuestra presencia. Nadie puede tener propicio a Dios Padre si desprecia a la Iglesia madre. Esta madre santa y espiritual os prepara cada día los alimentos espirituales, mediante los cuales robustece no vuestros cuerpos, sino vuestras almas. Os otorga el pan del cielo y os da a beber el cáliz de la salvación: no quiere que ninguno de sus hijos sufra hambre de esos alimentos. Mirad por vosotros, amadísimos; no abandonéis a una madre tan extraordinaria para saciaros de la abundancia de su casa y para que os haga beber del torrente de sus delicias y os encomiende a Dios Padre en calidad de dignos hijos. Ella os haga llegar libres y sanos a la patria eterna, después de haberos nutrido piadosamente¹⁷⁹⁵.

adhaerentes ei electi erunt, perfecti erunt. Millia millium erunt, et amplius quam millia millium erunt, et tamen isto numero censebuntur.

¹⁷⁹⁴ Hoc tempus miseriae nostrae et gemitus nostri, si quis est qui habeat talem spem gemitus, quadraginta illi dies significant ante Pascha; laetitiae vero, quae posterior erit, quietis, felicitatis, vitae aeternae, **regni** sine fine, quod nondum est, his diebus quinquaginta, quibus diebus laudes Deo dicuntur, significatur. Significantur enim nobis duo tempora: unum ante Domini resurrectionem, alterum post Domini resurrectionem; unum in quo sumus, alterum in quo nos futuros esse speramus. Tempus maioris, quod significant dies Quadragesimae, et significamus et habemus; tempus autem laetitiae et quietis et **regni**, quod significant dies isti, significamus quidem per *Alleluia*, sed nondum habemus laudes, sed nunc suspiras *Alleluia*. Quid est: *Alleluia*? "Laudate Dominum". Quare per hos dies in **Ecclesia** frequentantur laudes Dei post resurrectionem, quia et nobis erit perpetua laus post nostram resurrectionem. Domini passio tempus nostrum significat, in quo hic flemus.

¹⁷⁹⁵ Quod exigit caritas fraterna admoneam vos, non solum vos, sed etiam eos qui audiunt admoneo tamquam fratres et filios; fratres, quia una nos genuit **Ecclesia** mater; filios quia per Evangelium ego vos

Sermón 258, 1: ¿Quién es la piedra angular que rechazaron los constructores sino Cristo el Señor, a quien rechazaron los doctores judíos? Los doctores judíos, entendidos en la ley, lo rechazaron cuando dijeron: *Este hombre que viola el sábado no viene de Dios*. Ya habéis dicho: *Este hombre que viola el sábado no viene de Dios*. *Esta piedra que rechazaron se ha convertido en cabeza de ángulo*. ¿Cómo se ha convertido en cabeza de ángulo? ¿Por qué se llama a Cristo piedra angular? Porque todo ángulo une en sí a dos paredes que traen distinta dirección. Los apóstoles vinieron de la circuncisión, del pueblo judío; de él vino también aquella muchedumbre que iba delante y detrás del asno que lo llevaba, proclamando lo mismo que aparece en este salmo: *Bendito el que viene en nombre del Señor*; de él vinieron numerosas iglesias de las que dice el apóstol Pablo: *Era desconocido para las iglesias de Judea que existen en Cristo; sólo habían oído lo siguiente: El que antes nos perseguía, ahora anuncia la fe que antes devastaba, y en mí engrandecían a Dios, y en mí engrandecían a Dios*. Eran judíos, pero se habían adherido a Cristo como los apóstoles; viniendo y creyendo en Cristo, formaban una pared.

Quedaba otra pared: la iglesia procedente de los gentiles. Se encontraron: paz en Cristo, unidad en Cristo, que hizo de las dos una sola realidad. He aquí el *día que hizo el Señor*. Considera el día en su totalidad, cabeza y cuerpo; la cabeza es Cristo; el cuerpo, la Iglesia: *Éste es el día que hizo el Señor*¹⁷⁹⁶.

Sermón 259, 2: Este octavo día simboliza, pues, la vida nueva que seguirá al fin del mundo, y el séptimo, el descanso futuro de los santos en esta tierra. Como dice la Escritura, Dios reinará con su santos en la tierra, y tendrá aquí una Iglesia de la que no formará parte malvado alguno, aislada y purificada de todo contagio de maldad; Iglesia simbolizada en aquellos ciento cincuenta y tres peces que ya he comentado en alguna ocasión, según recuerdo. La Iglesia aparecerá aquí por primera vez envuelta en gran

genui. Bene vivite, dilectissimi filii, ut bonas causas de tanto sacramento suscepto habere possitis. Corrigantur vitia, componantur mores, suscipiantur virtutes; assit unicuique vestrum pietas, sanctitas, castitas, humilitas, sobrietas; ut tales fructus offerentes Deo, delectetur in vobis, et vos in illo. Gaudeamus et nos de profectu spei vestrae, videntes in vobis fructus mercedis spei nostrae. Diligite Dominum, quia diligit vos; frequentate hanc matrem, quae genuit vos. Videte quid vobis contulerit haec mater, ut creaturam coniungeret Creatori, servos faceret filios Dei, mancipia diaboli faceret fratres Christi. His tantis eius beneficiis non eritis ingrati, si ei dignum obsequium vestrae praesentiae exhibueritis. Neque potent quisquam propitium habere Deum Patrem, qui **Ecclesiam** contempserit matrem. Haec ergo sancta et spiritalis mater quotidie vobis spirituales escas praeparat, per quas non corpora sed animas vestras reficiat. Panem vobis caelestem largitur, calicem vobis salutarem propinat; non vult quemquam filiorum suorum tali fame laborare. Agite pro vobis, dilectissimi, non deserere tantam matrem; ut saturemini ab ubertate domus eius, et torrente deliciarum suarum potari vos faciat, assignetque Deo Patri dignos filios, quos pie nutriendos ad aeternam vitam incolumes liberosque perducatur.

¹⁷⁹⁶ Quis est lapis angularis quem reprobaverunt aedificantes nisi Dominus Christus quem reprobaverunt Iudaeorum doctores? Legis enim periti doctores Iudaeorum reprobaverunt eum dicentes: *Non est iste a Deo qui solvit sabbatum*. Iam dixistis: *Non est iste a Deo qui solvit sabbatum*. *Lapidem quem reprobaverunt aedificantes hic factus est in caput anguli*. Quomodo in caput anguli? Quare angularis lapis dictus est Christus? Quia omnis angulus duos parietes de diverso pacificat. Venerunt Apostoli de circuncisione, venerunt de **gente** Iudaeorum, venerunt inde et illae turbae quae praecedebant et sequebantur iumentum eius, dicentes quod in hoc ipso Psalmo est: *Benedictus qui venit in nomine Domini*; venerunt inde tot **ecclesiae** de quibus dicit apostolus Paulus: *Eram ignotus facie ecclesiis Iudaeae quae sunt in Christo, tantum autem audiebant quia ille qui aliquando nos persequabatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat et in me magnificabant Deum*, Iudaei sed adhaerentes Christo sicut Apostoli, venientes et credentes Christo et unum parietem facientes. Restabat alius pars, **Ecclesia** de **Gentibus** veniens. Invenerunt se; pax in Christo, unitas in Christo qui fecit utraque unum. Ipse est *dies quem fecit Dominus*. Totum diem intellege caput et corpus, caput Christus, corpus **Ecclesia**. Iste est *dies quem fecit Dominus*.

gloria y perfección. No será posible allí el engaño, ni la mentira, ni el que un lobo se oculte bajo la piel de oveja. Pues, como está escrito, *vendrá el Señor e iluminará lo que ocultan las tinieblas y manifestará los pensamientos del corazón, y entonces cada uno recibirá la alabanza de parte de Dios*. Allí no estarán los malvados, que serán separados antes. Entonces, como en una era, aparecerá el muelo limpio, la muchedumbre de los santos, y así será llevado al granero celeste de la inmortalidad. Como al trigo, se lo limpia en el mismo lugar en que ha sido trillado, y el lugar en que los granos sufrieron la trilla para ser separados de la paja se embellece con la hermosura del muelo ya limpio. En efecto, después de la limpia veremos en la era por un lado la parva de paja y por otro el muelo de trigo. Conocemos al fin a que se destina la paja y cómo el trigo es lo que produce satisfacción al labrador. En la era el trigo aparece ya separado de la paja y, después de tantas fatigas, causa satisfacción ver aquel montón escondido antes bajo la paja e invisible mientras duraba la trilla; después se le lleva al granero donde se conserva oculto. Lo mismo sucede en este mundo: veis cómo en esta era está teniendo lugar una trilla; pero la paja está tan unida al trigo que es difícil distinguirla, porque aún no se ha aventado. De la misma manera, después de la aventación del día del juicio, aparecerá el muelo de santos, resplandeciente por su dignidad, poderoso en méritos, poniendo por delante la misericordia de quien lo ha librado. Tal será el séptimo día. (...) Si se le añade el número tres, como testigo e indicador de la Trinidad y de la anterior triplicación, advertimos que la Iglesia está simbolizada en aquellos ciento cincuenta y tres peces¹⁷⁹⁷.

Sermón 259, 4: Hermanos míos, todos vosotros que vais a regresar a vuestras casas y que, a partir de este momento, apenas volveremos a vernos a no ser quizá en alguna otra fiesta solemne, practicad la misericordia, puesto que los pecados son muchos. No hay otro descanso ni otro camino para llegar a Dios, para reintegrarnos a él, para reconciliarnos con aquel a quien hemos ofendido con gran peligro para nosotros. Hemos de llegar a su presencia; que nuestras obras hablen allí en favor nuestro y hablen de tal manera que superen a nuestras ofensas. Se merecerá el castigo o el descanso según que sean más numerosos los pecados o las buenas obras. En la Iglesia hay dos clases de misericordia: una es tal que no conlleva gasto de dinero ni tampoco fatiga; otra que requiere de nosotros a bien el servicio de la acción o bien gasto de dinero. La que no nos exige ni dinero ni fatiga radica en el alma, y consiste en perdonar a quien te

¹⁷⁹⁷ Octavus ergo iste dies in fine saeculi novam vitam significat: septimus quietem futuram sanctorum in hac terra. **Regnabit** enim Dominus in terra cum sanctis suis, sicut dicunt Scripturae, et habebit hic **Ecclesiam**, quo nullus malus intrabit, separatam atque purgatam ab omni contagione nequitiae; quam significant centum quinquaginta tres illi pisces, de quibus iam, quantum memini, aliquando tractavimus. Nam **Ecclesia** hic primo apparebit in magna claritate et dignitate et iustitia. Non ibi libebit decipere, non mentiri, non sub ovis pelle lupum latere. *Veniet enim Dominus, sicut scriptum est, et illuminabit abscondita tenebrarum et manifestabit cogitationes cordium: et tunc laus erit unicuique a Deo*. Iniqui ergo non ibi erunt: iam enim separabuntur. Tunc tamquam massa purgata apparebit, veluti in area, multitudo sanctorum, et sic mittetur in horreum coeleste immortalitatis. Sicut enim frumentum prius ubi tritatur, ibi purgatur; et locus ubi frumenta pertulerunt trituram, ut a palea mundarentur, decoratur dignitate massae purgatae. Videmus quippe in area post ventilationem, acervum palarum ex una parte, et acervum frumenti ex alia. Quo autem palea destinata sit, novimus; et quemadmodum agricolis faciant frumenta laetitiam. Quomodo ergo apparet in area prius frumentum a palea separatum, et cum gaudium fecerit post tantos labores inspecta illa congeries, quae latebat in palea, quae non videbatur, quando tritabatur; deinde in horreum mittitur, atque in secreto servatur: sic in isto saeculo, videtis quomodo tritatur haec area, sed palea frumento ita permixta est, ut difficile discernatur: quia nondum ventilata est. Sic ergo post ventilationem diei iudicii apparebit massa sanctorum, fulgens dignitate, praepotens meritis, et misericordiam liberatoris sui prae se gerens. Et ipse erit septimus dies. (...) Addito quippe ipso ternario, tamquam teste atque indice triplicationis et Trinitatis, intellegimus **Ecclesiam** in illis piscibus centum quinquaginta tribus.

ofendió. Para dar esta limosna tienes el tesoro en tu corazón: en él resuelves el asunto en presencia de Dios¹⁷⁹⁸.

Sermón 260 A, 1: Mi sermón os lo dirijo a vosotros, niños recién nacidos, pequeños en Cristo, nueva prole de la Iglesia, gracia del Padre, fecundidad de la madre, retoño de piedad, enjambre nuevo, flor de nuestro honor y fruto de nuestra fatiga, mi gozo y mi corona, todos los que estáis firmes en el Señor¹⁷⁹⁹.

Sermón 260 A, 2: Ved que puede darse que alguien tenga el bautismo de Cristo, pero no la fe ni el amor de Cristo; que tenga el sacramento de la santidad y no sea contado en el lote de los santos. Ni importa, por lo que se refiere al solo sacramento, el que alguno reciba el sacramento de Cristo donde no existe la unidad de Cristo, pues también quien ha sido bautizado en la Iglesia, si pasa a ser desertor de la misma, carecerá de la santidad de vida, pero no del sello del sacramento. En efecto, se demuestra que no lo pudo perder al abandonarla por el hecho de que no se le reitera al volver, del mismo modo que el desertor del ejército está privado de los legítimos camaradas, pero no del sello del rey. Y aquél, aunque marque a otro con idéntico sello, no lo hace partícipe de la vida, sino compañero en el castigo; pero, si él regresa y el otro entra en el ejército legítimo y regular, apaciguada su ira, el rey perdona al primero el abandono y acoge al segundo. Ambos reparan su culpa, a ambos les perdona el castigo, a ambos les otorga la paz, pero a ninguno reitera el sello¹⁸⁰⁰.

Sermón 260 A, 3: No nos digan, pues: “Si ya tenemos el bautismo, ¿qué vais a darnos?”. No saben lo que dicen y ni siquiera quieren leer lo que atestigua la Sagrada Escritura, a saber, que dentro de la misma Iglesia, en la comunidad de los miembros de Cristo, muchos fueron los bautizados en Samaria que no recibieron el Espíritu Santo y que permanecieron sólo con el bautismo hasta que llegaron los apóstoles desde Jerusalén, y que, por el contrario, Cornelio y los que estaban con él merecieron recibir el Espíritu Santo antes de recibir el sacramento del bautismo. De esta manera, Dios dejó claro que una cosa es el signo de la salvación y otra la salvación misma; que una cosa es

¹⁷⁹⁸ Misericordiam, fratres mei, omnes qui ituri estis ad domos vestras, et ex hoc vix nos videbimus, nisi per aliquam solemnitatem, misericordiam operamini, quia abundant peccata. Alia requies, alia via non est, qua perveniamus ad Deum, qua redintegremur, qua reconciliemur ei, quem periculosissime offendimus. Venturi sumus in conspectum eius: loquantur ibi pro nobis opera nostra; et ita loquantur, ut superent offensiones nostras. Quod enim amplius fuerit, hoc obtinebit, vel ad poenam, si peccata meruerint; vel ad requiem, si opera bona. Misericordia autem gemina est in **Ecclesia**: una in eo titulo quo nemo impendit pecuniam, nemo etiam vel laborem; altera quae de nobis exigit aut officium operis, aut impendia pecuniae. Illa quae a nobis exigit nihil erogationis vel laboris, in animo constituta est, ut ignoscas ei qui in te peccavit. Ad hanc eleemosynam impendendam thesaurus tuus in corde tuo est: ibi te explicas coram Deo.

¹⁷⁹⁹ Sermo mihi est ad vos, modo nati infantes, parvuli in Christo, nova proles **Ecclesiae**, gratia patris, fecunditas matris, germen pium, examen novellum, flos nostri honoris et fructus laboris, gaudium et corona mea, omnes qui statis in Domino.

¹⁸⁰⁰ Ecce quia fieri potest, ut aliquis habeat baptismum Christi, et non habeat fidem vel dilectionem Christi; habeat sanctitatis sacramentum, nec computetur in sorte sanctorum. Neque interest, quantum ad ipsum solum attinet sacramentum, si ibi quisque accipiat baptismum Christi, ubi non est unitas Christi; nam et baptizatus in **Ecclesia**, si fuerit desertor **Ecclesiae**, sanctitate vitae carebit, sacramenti signaculo non carebit. Nam utique exeuntem non potuisse amittere demonstratur, quod redeunti non redditur; sicut desertor militiae caret legitima **societate**, non caret regio characterem. Qui si et alterum eodem signo ipse signaverit, non faciet consortem vitae, sed comitem poenae; si autem ad legitimam ordinatamque militiam et ille redeat, et ille veniat, placata regia severitate et illi ignoscitur quod recessit, et ipse suscipitur qui accessit: in ambobus culpa corrigitur, ambobus poena remittitur, ambobus pax datur, in nullo quod signatum est iteratur.

la forma exterior de la piedad y otra la fuerza de la piedad. “Si ya tenemos el bautismo – dicen- ¿Qué vais a darnos?”. ¡Oh vanidad sacrílega la de pensar que no es nada la Iglesia de Cristo que no poseen, de forma que hasta piensan que los que se integran en ella no reciben nada! Dígales el profeta Amós: *¡Ay de aquellos que convierten en nada a Sión!*. “Si ya tengo el bautismo –dice-, ¿qué puedo recibir?”. Recibirás la Iglesia que no posees, recibirás la unidad que no tienes, recibirás la paz de que careces. Y si todo esto te parece ser nada, lucha, desertor, contra tu emperador, que te dice: *Quien no recoge conmigo desparrama*. Lucha contra su apóstol; mejor, también aquí contra él mismo, que habla por su boca. Dice el Apóstol: *Soportádoos mutuamente en el amor, solícitos por conservar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz*. Considera los términos empleados: soportar, amor, unidad del espíritu, paz. El Espíritu aquí mencionado, y que tú no tienes, es el autor de todo ello. ¿Acaso supiste soportar, tú que te apartaste de la Iglesia? ¿A quién amaste cuando abandonaste los miembros de Cristo? ¿Qué unidad posees permaneciendo en ese cisma sacrílego? ¿Qué paz es tan criminal disensión? ¡Lejos de nosotros pensar que estas cosas son nada! ¡Tú sí que eres nada sin ellas! Si desprecias el recibirlas en la Iglesia, puedes ciertamente tener el bautismo, mas para mayor suplicio, si no está acompañado de estas cosas. En efecto, el bautismo de Cristo con ellas es garante de tu salvación, sin ellas es testigo de tu maldad¹⁸⁰¹.

Sermón 260 C, 1: Como nacimos carnalmente de nuestros padres, así nacemos espiritualmente de Dios como padre y de la Iglesia como madre. Estoy seguro que no resulta extraño ni nunca oído a vuestra fe, sino de sobra conocido. El mismo Señor Dios es nuestro creador por medio de nuestros padres y, a la vez, nuestro recreador a partir de sí mismo y de la Iglesia. En el primer nacimiento se contrae el vínculo del pecado y en el segundo se deshace. En aquél somos engendrados para suceder a nuestros padres a su muerte; en éste, para adherirnos a los que han de permanecer. Por tanto, si los hijos de los hombres que han nacido antes se alegran con amor fraterno de los hermanos que les han nacido en la casa, felicitándose por los nuevos consortes de la luz que llevan su misma sangre en vez de mirarlos con malos ojos por ser uno más a participar de la herencia, ¡cuánto más y más sinceramente debemos alegrarnos todos nosotros de que los mismos hijos de los hombres vuelvan a ser engendrados, mediante la gracia del santo bautismo, como hijos de su creador, dado que nacemos para poseer aquella herencia que todos y cada uno poseen en su totalidad! *El Señor –dijo- es el lote de mi*

¹⁸⁰¹ Iam ergo nobis non dicant: Quid nobis dabitur, si iam baptismum habemus? Sic enim nesciunt quid loquantur, ut nec saltem legere velint quod sancta Scriptura testatur, in ipsa intus **Ecclesia**, hoc est, in communione membrorum Christi multos in Samaria baptizatos non accepisse Spiritum Sanctum, sed in solo baptismo fuisse, donec ad eos de Ierusalem venirent Apostoli; contra autem Cornelium, et eos qui cum illo erant, meruisse accipere Spiritum Sanctum, ante quam acciperent baptismi sacramentum. Ita Deus docuit, aliud esse signum salutis, aliud ipsam salutem: aliud formam pietatis, aliud virtutem pietatis. Quid nobis, inquit, dabitur, si iam baptismum habemus? O sacrilegam vanitatem, ita nihil putare esse Christi **Ecclesiam**, quam non habent, ut nihil se accipere arbitrentur, si eius communioni **socientur!** Dicat eis Amos propheta: *Vae eis qui nihil faciunt Sion!* Quid accepturus sum, inquit, si iam baptismum habeo? Accepturus es **Ecclesiam**, quam non habes; accepturus es unitatem, quam non habes; accepturus es pacem, quam non habes. Aut si ista nihil tibi videntur, pugna, desertor, contra **imperatorem** tuum dicentem: *Qui mecum non colligit, spargit*. Pugna contra Apostolum eius, immo vero et ibi contra ipsum qui per eum loquebatur, dicentem: *Sustinentes invicem in dilectione, studentes servare unitatem spiritus in vinculo pacis*. Numera quae dixit: sustinentiam, dilectionem, unitatem spiritus, pacem. Spiritus illic operator omnium, qui nominatus est, quem tu non habes. Numquid sustinuisti, qui de **Ecclesia** recessisti? Quem dilexisti, quando membra Christi deseruisti? Quae tibi est unitas in sacrilega praecisione? quae pax in nefaria dissensione? Absit a nobis ut nihil sint ista, sed nihil es tu ipse sine istis. Haec si accipere in **Ecclesia** contemnis, baptismum quidem potes habere, sed ad maius supplicium habes, quicquid non cum istis habes: baptismus enim Christi, qui cum istis suffragator esset salutis tuae, sine istis testis est iniquitatis tuae.

herencia. Si, como dice el profeta David, nuestra herencia es el mismo Dios y, como dice el apóstol Juan, *Dios es amor* y, según el apóstol Pablo, *el amor no es envidioso*, cuantos más compañeros y socios veamos nacer para obtener tal herencia, con tanto mayor amor nos alegraremos nosotros, a quienes se nos propone el amor como objeto de posesión futura. Donde la herencia es el amor mismo, quien no quiere tener coherederos está mostrando que él no es heredero. Por tanto, lo que, con la ayuda de Dios, vamos a decir a aquellos cuyo octavo día del bautismo celebramos, acogedlo con tanto mayor agrado cuanto que exultáis de gozo porque se unen a vosotros en nueva fraternidad; y, al mismo tiempo, de forma que también los catecúmenos a los que la madre Iglesia ha concebido ya mediante algún rito, presionen en sus entrañas con el deseo de ver la nueva luz y se apresuren a desarrollarse y a nacer¹⁸⁰².

Sermón 260 C, 2: Ésta es la razón principal por la que todos los regenerados por su bautismo celebran con suma devoción la solemnidad de la octava, que subyugó salutíferamente los pueblos de todo el orbe de la tierra al nombre de Cristo. Cuál es su significado y cuál la razón de tan gran misterio, intentaré recordároslo brevemente con la ayuda del Señor. Vuestra erudición cristiana considere conmigo qué es lo que va de acuerdo con las reglas de nuestra fe. ¿Quién no sabe que, tiempo atrás, la tierra fue purificada a través de un diluvio y que, ya entonces, se anunció el misterio del santo bautismo, en el que, a través del agua, se borran todos los pecados del hombre, cuando el arca, figura de la Iglesia, fabricada con maderas incorruptibles, contenía tan sólo ocho hombres? Lo que testimonio el número de ocho hombres entre las aguas del diluvio, que borraron los pecados, eso mismo atestigua el número de ocho días referido a las aguas del bautismo, por las que se borran los pecados¹⁸⁰³.

Sermón 260 D, 1: También Dios dividió a los hombres en día y noche, en luz y tinieblas, para otorgar a la luz la eternidad y a las tinieblas la condenación. Tal división no es visible todavía, pero Dios ya la estableció. Un hombre que vive mal no puede

¹⁸⁰² Nec novum nec inauditum, sed fidei vestrae manifestum esse non dubito, sicut ex parentibus homines carnaliter nati sumus, ita nos ex Deo patre et matre **Ecclesia** spiritaliter nasci. Idem tamen Dominus Deus et ex illis parentibus noster creator est, et ex se atque **Ecclesia** recreator. In illa generatione peccati vinculum trahitur, in ista solvitur. Ibi gignimur, ut morituris parentibus succedamus; hic, ut sic manentibus haereamus. Itaque si filii hominum, qui nascendo praecedunt, nascentibus in domo fratibus suis germana caritate congaudent, magis ex eodem sanguine gratulantes consortibus lucis, quam invidentes divisoribus hereditatis; quanto amplius atque sincerius collaetari nos oportet, cum idem filii hominum per gratiam sancti baptismi regenerati fiunt filii creatoris sui, cum ad illam hereditatem nascamur, quae possessoribus suis et omnibus integra est, et singulis tota? *Dominus*, inquit, *pars hereditatis meae*. Si ergo, ut dicit propheta David, hereditas nostra ipse Deus est, et, ut dicit apostolus Ioannes: *Deus caritas est*; et ut dicit apostolus Paulus: *Caritas non aemulatur*; quanto plures consortes et **socios** ad talem hereditatem obtinendam annasci nobis videmus, tanto uberiore caritate laetamur, quibus ipsa caritas possidenda proponitur. Ubi enim hereditas ipsa dilectio est, indicat se non esse heredem, qui non diligit coheredem. Itaque illa quae adiuvante Domino sumus ad eos locuturi, quorum octavus baptismi dies hodiernus peragitur, eo libentius amplectimini, quo exultatis eos vobis novella germanitate coniungi; simul ut etiam catechumeni, quos iam nonnullo Sacramento mater concepit **Ecclesia**, desiderio novae lucis urgeant eius viscera, et perfici nascique festinent.

¹⁸⁰³ Eo potissimum ipsarum sollemnitas octavarum, quae toto terrarum orbe quaquaversum **gentes** Christi nomini salubriter subiugavit, ab omnibus per baptismum eius regeneratis devotissime celebratur. Quid ergo sibi velit, et quae sit ratio tanti mysterii, adiuvante Domino paucis commemorare conemur. Quod nostrae fidei regulis convenire, christiana mecum eruditio vestra consideret. Quis enim nesciat, ab iniquitatibus quondam diluvio terram esse purgatam, mysteriumque sancti baptismi, quo per aquam cuncta hominis peccata delentur, iam tunc fuisse praedicatum, ubi arca lignis imputribilibus fabricata, qua figurabatur **Ecclesia**, octo tantum homines continebat? Quod ergo in aquis diluvii, quibus peccata restincta sunt, testatur octonarius numerus hominum, hoc in aquis baptismi, quibus peccata delentur, contestatur octonarius numerus dierum.

estar predestinado por Dios a ser luz, ni otro que vive bien a ser noche. Dios ha establecido ya la división, pero la mantiene oculta en sí, no sea que el día se ensoberbezca y se convierta en noche. Hay, en efecto, algunos que quiere atribuir a su propia virtud el ser justos, y se atreven a decir con corazón infernal y boca sacrilega lo siguiente: “Dios nos hizo hombres, pero el ser justos es obra nuestra”. Si son ellos quienes se hacen justos, no son este día que hizo el Señor. El fiel, convertido de tinieblas en luz, a quien dice el Apóstol: En otro tiempo fuisteis tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor, ha de repetir con el mismo Apóstol: *No merezco llamarme apóstol, dado que perseguí a la Iglesia de Dios*. He aquí la noche, he aquí las tinieblas. Cuando perseguía a la Iglesia de Dios, *las tinieblas posaban sobre el abismo*. Le llamó el Señor de lo alto: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*. Se disiparon las tinieblas, apareció la luz. Comenzó a anunciar al que perseguía y dijo: *No merezco llamarme apóstol, pues perseguí a la Iglesia de Dios. ¿De dónde te ha llegado lo que eres? Por la gracia de Dios soy lo que soy*. He aquí el día que hizo el Señor¹⁸⁰⁴.

Sermón 262, 2.2: Hoy celebramos, pues, el día de su ascensión. Coincide que esta iglesia celebra también otra festividad local. Hoy es el día de la sepultura de San Leoncio, el fundador de esta basílica, mas permita la estrella ser eclipsada por el sol. Así, pues, hablemos del Señor, como habíamos comenzado. El buen siervo goza cuando se alaba a su señor¹⁸⁰⁵.

Sermón 262, 6.5: *Levántate*, pues, *sobre los cielos*. Ya ha tenido lugar, ya se ha cumplido. Lo que decimos ahora es esto: como se predijo que iba a suceder: *Levántate sobre los cielos, ¡oh Dios!*, y, aunque no lo vimos, lo creemos; ved que ante nuestros ojos está lo que sigue: *Levántate sobre los cielos, ¡oh Dios!*, y *sobre toda la tierra tu gloria*, sino sobre toda la tierra tu Iglesia, sobre toda la tierra tu noble mujer, sobre toda la tierra tu esposa, tu amada, tu paloma, tu mujer? Ella es tu gloria, pues dice el Apóstol: *El varón no debe cubrir la cabeza, puesto que es la imagen y gloria de Dios; la mujer, en cambio, es la gloria del varón*. Si la mujer es la gloria del varón, la Iglesia es la gloria de Cristo¹⁸⁰⁶.

¹⁸⁰⁴ Divisit plane Deus etiam hominibus inter diem et noctem, inter lucem et tenebras; luci daturus aeternitatem, tenebris damnationem. Nondum apparet modo, sed Deus iam divisit. Vivit homo male, et forte in praedestinatione Dei lux est: et vivit alter bene, et forte in praedestinatione nox est. Ideo autem Deus divisit, et ipsam divisionem occultam apud sed habet, ne superbiat dies, et fiat nox. Sunt enim quidam, qui suae virtuti volunt tribuere quod iusti sunt, et corde tartareo atque ore sacrilego audent dicere: Deus nos homines fecit, iustos autem ipsi nos facimus. Si iustos ipsi se faciunt, non est iste dies quem fecit Dominus. Dicat ergo fidelis, et ex tenebris factus lux, cui dicit Apostolus: *Fuistis aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino*; dicat cum ipso Apostolo: *Non sum dignus vocari Apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei*. Ecce nox, ecce tenebrae. Quando persequabatur **Ecclesiam Dei**, *tenebrae erant super abyssum*. Vocavit eum Dominus desuper: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Elisae sunt tenebrae, surrexit lux; coepit praedicare quem persequabatur, et dixit: *Non sum dignus vocari Apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei*. Unde tibi ergo quod es? *Gratia Dei sum quod sum*. Hic est dies quem fecit Dominus.

¹⁸⁰⁵ Hodiernum ergo diem ascensionis ipsius celebramus. Occurrit autem huic **Ecclesiae** alia vernacula solemnitas. Conditoris basilicae huius sancti Leontii hodie depositio est. Sed dignetur obscurari stella a sole. Ergo de Domino potius, quod coeperamus, loquamur. Gaudet bonus servus, quando laudatur Dominus.

¹⁸⁰⁶ *Exaltare ergo super coelos, Deus*. Iam factum est, iam impletum est. Sed dicimus, Quomodo futurum praedictum est: *Exaltare super coelos Deus*; non vidimus, sed credimus: ecce ante oculos nostros est quod sequitur: *Exaltare super coelos, Deus, et super omnem terram gloria tua*. Non credat illud, qui non videt istud. Quid est enim: *Et super omnem terram gloria tua?* nisi, super omnem terram **Ecclesia** tua, super omnem terram matrona tua, super omnem terram sponsa tua, dilecta tua, columba tua, coniux tua.

Sermón 263 A, 3: Como en este caso se dice que nadie subió sino quien descendió, aunque haya subido con algo que no tenía al descender, de idéntica manera, nadie subió al cielo sino Cristo, porque nadie sino él bajó de allí, aunque haya descendido sin cuerpo y haya ascendido con él, habiendo de ascender también nosotros no por nuestro poder, sino por la unión entre nosotros y con él. En efecto, *son dos en una sola carne; es el gran sacramento que se da en Cristo y la Iglesia;* por eso dice él mismo: *Ya no son dos, sino una sola carne*¹⁸⁰⁷.

Sermón 264, 1: Muchos son los misterios ocultos en las Escrituras divinas. El Señor se ha dignado revelar a nuestra humildad algunos de ellos; otros están ahí para que los investiguemos, pero no tenemos tiempo suficiente para exponerlos a vuestra santidad. Sé que en estos días sobre todo suele llenarse la iglesia de gente que quisiera salir antes de entrar y que nos tachan de pesados si alguna vez nos demoramos algo más. Esos mismos, si sus banquetes, a los que se apresuran a llegar, duran hasta la tarde, ni se cansan, ni rehúsan la asistencia, y salen siempre de ellos sin el más mínimo rubor. Sin embargo, para no defraudar a quienes vienen hambrientos, aunque sea brevemente, no pasaremos por alto el misterio encerrado en el hecho de que Jesucristo nuestro Señor ascendió al cielo con el mismo cuerpo en que resucitó¹⁸⁰⁸.

Sermón 264, 4: El que se pone un vestido no se convierte en vestido, sino que dentro permanece siendo el mismo hombre íntegro. Si un senador se viste de esclavo o de presidiario en el caso de que el vestido senatorial le impidiese entrar en la cárcel a consolar a algún prisionero, su sentido humanitario le lleva a vestirse sórdidamente, pero, dentro, su propia dignidad senatorial permanece tanto más íntegra cuanto mayor fue la misericordia por la que quiso revestirse de los hábitos de la humildad. De idéntica manera, el Señor, permaneciendo íntegro en todas partes, íntegro en el mundo, en los patriarcas, en los profetas, en todos los santos, en el seno de la Virgen, pero en el seno de la virgen para revestir la carne, para unírsele a sí mismo como a una esposa, para salir de su tálamo en condición de esposo, para desposar a la Iglesia, la virgen casta. Con esta finalidad era menor que el Padre en cuanto hombre e igual a él en cuanto Dios¹⁸⁰⁹.

Ipsa est gloria tua: *Vir quidem, ait Apostolus, non debet velare caput, cum sit imago et gloria Dei: mulier autem gloria viri.* Si mulier gloria viri **Ecclesia** gloria Christi.

¹⁸⁰⁷ Quemadmodum ergo de hoc dicitur: *Nemo ascendit nisi qui descendit*, quamvis cum ea re, cum qua non descendit, ascenderit; sic nemo in caelum nisi Christus ascendit, quia de caelo nisi Christus nemo descendit, quamvis sine corpore descendit, cum corpore ascenderit, ascensuris et nobis non virtute nostra, sed nostra et illius unitate. *Duo* quippe sunt in carne una: sacramentum magnum est in Christo et in **Ecclesia**; unde et ipse dicit: *Iam non duo, sed una caro.*

¹⁸⁰⁸ Multa sunt divinarum Scripturarum recondita sacramenta, sive quae adhuc nos ipsi quaerenda habemus, sive quae iam humilitati nostrae Dominus revelare dignatus est: sed aperiendi haec Sanctitati vestrae tempus non sufficit. Novi enim maxime his diebus impleri **ecclesiam** talibus, qui citius vellent discedere, quam venire; et onerosos nos habent, si aliquando diutius colloquamur: qui tamen in prandiis suis, ad quae festinant, si teneantur usque ad vesperam, nec laborant, nec recusant, nec saltem aliquando ullo pudore discedunt. Tamen ne fraudemus eos qui esurientes veniunt, etsi breviter, non tacebimus huius rei sacramentum, quod Dominus noster Iesus Christus cum eo corpore, in quo resurrexit ascendit.

¹⁸⁰⁹ Quomodo qui accipit vestem, non vertitur in vestem, sed manet ipse integer homo intus: et si senator accipiat vestem servilem, si forte non potest intrare ad consolandum aliquem in carcere compeditum cum ipsa senatoria veste, accipit habitum carceris, videtur sordidus habitus per humanitatem; sed intus manet dignitas senatoria tanto magis integra, quanto maiore misericordia voluit quod humilitatis erat induere. Sic et Dominus manens Deus, manens Verbum, manens sapientia, manens virtus divina, manens in gubernatione coelorum, manens in administratione terrarum, implens Angelos, totus ubique, totus in mundo, totus in Patriarchis, totus in Prophetis, totus in omnibus sanctis, totus in utero Virginis, ad

Sermón 264, 5: Cuarenta años pasó el pueblo de Israel en el desierto. Cuarenta días flotó el arca cuando el diluvio, arca que es la Iglesia, hecha de maderas incorruptibles, esto es, las almas de los santos y de los justos; no obstante, tenía animales puros e impuros, puesto que mientras se vive en este siglo y la Iglesia es purificada por el bautismo cual nuevo diluvio, no puede sino tener buenos y malos; por eso aquella arca tenía animales puros e impuros. Pero Noé, una vez que salió de ella, ofreció sacrificios a Dios sólo con animales puros. De donde debemos deducir que en esta arca hay animales puros e impuros; pero que, después de este diluvio, Dios no acepta más que a los que se purificaron. Así, pues, hermanos, considerad el tiempo presente como los cuarenta días¹⁸¹⁰.

Sermón 265, 5.6: *Antes bien, recibiréis el poder del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros y seréis mis testigos. ¿Dónde? En Jerusalén.* Esto era lo que lógicamente teníamos que escuchar, pues en estas palabras se anuncia la Iglesia, se pregona la Iglesia, se proclama la unidad y se condena la división. Se dijo a los Apóstoles: *Seréis mis testigos. Seréis mis testigos*, se dice a los fieles en los vasos de Dios, a los vasos de misericordia. *¿Dónde? En Jerusalén*, donde me dieron muerte; *en toda Judea, y Samaria, y hasta los confines de la tierra.* Ved lo que habéis de oír y retener. Sed la esposa y esperad tranquilos al esposo. La esposa es la Iglesia. *¿Dónde se anuncia que ha de existir la que ellos proclamarán en condición de testigos; dónde se anuncia que ha de existir? Muchos, en efecto, han de decir: “Hela aquí”. Los escucharía si no me dijera otro: “Hela aquí”. Ya me dirigía hacia allí, pero otro con voz semejante reclama mi atención: “Mírala aquí”. Desde un lado dices tú: “Hela aquí”; de otra parte dice otro: “Hela allí”. Preguntemos al Señor, interpelemosle a él. Callen las partes; escuchemos a la totalidad. Dice éste desde una esquina: “Aquí está”; desde la otra dice aquél: “No está ahí, sino aquí”. Dinos tú, Señor, dónde está; indícanos tú a la que redimiste, muéstranos tu amada. Nos invitaste a tus bodas; muéstranos tu esposa, no sea que, con nuestras disputas, perturbemos tus deseos. Él nos la indica y nos la muestra, sin duda: ni abandona a los deseosos de saber ni ama a los profesionales de la disputa. Lo dice a sus discípulos, aunque no se lo preguntan, para oponerse a quienes crean litigios. Y hasta es posible que los apóstoles no le hayan preguntado esto debido a que los ladrones aún no habían dividido el rebaño de Cristo. Nosotros que hemos experimentado ya los dolores de la división, busquemos con afán el cuajo de la unidad. Los apóstoles le preguntan por el momento del juicio, y el Señor les responde con el tiempo de la Iglesia. No respondió a lo que le preguntaron, pero prevenía nuestros dolores. *Seréis –dijo– mis testigos en Jerusalén.* Pero esto es poco. No pagaste un precio tan alto para comprar sólo esto: *En Jerusalén.* Añade algo más: *Y hasta los confines de la tierra.* Has llegado hasta los confines, ¿por qué no pones fin a tus disputas? Que nadie me diga ya: “Ve que está aquí” o “No ahí, sino aquí”. Cierre la boca la presunción humana; escuchemos el*

induendam carnem, ad coniungendam sibi tamquam sponsam, ut procederet de thalamo suo sponsus, ut desponsaret **Ecclesiam** virginem castam. Ad hoc ergo minor Patre, quia homo: aequalis autem Patri, quia Deus.

¹⁸¹⁰ Quadraginta annis ductus est **populus** Israel in eremo. Quadraginta diebus arca in diluvio fluctuavit, quae arca **Ecclesia** est, lignis imputribilibus facta; ligna imputribilia sunt animae sanctorum et iustorum: habens tamen animalia munda et immunda; quia quamdiu vivitur in hoc saeculo et per Baptismum tamquam per diluvium **Ecclesia** purgatur, non potest nisi habere bonos et malos: ideo arca illa et munda et immunda habebat. Sed posteaquam exivit inde Noe, non fecit sacrificium Deo nisi de mundis animalibus. Unde debemus intellegere quia in arca ista et munda et immunda animalia sunt, sed post diluvium istum non accipit Deus nisi eos qui se mundaverunt. Ergo totum hoc tempus quod videtur, fratres, pro quadraginta diebus habetote.

anuncio divino y quedémonos con la verdadera promesa: *En Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta los confines de la tierra*. Tras estas palabras, *una nube lo envolvió*. Ya no era necesario que añadiese más, para evitar otros pensamientos¹⁸¹¹.

Sermón 265, 11: Este amor no se posee si no es dentro de la unidad de la Iglesia. No lo tienen quienes la dividen, según dice el apóstol Judas: *Éstos son los que se separan a sí mismos, hombres animales, que no tienen el Espíritu. Quienes se separan a sí mismos*¹⁸¹².

Sermón 265, 10.12: Ved, por tanto, hermanos, qué debéis amar ante todo y a qué debéis adheriros firmemente. El Señor, glorificado en su resurrección, nos recomienda a la Iglesia; glorificado en su resurrección, nos recomienda a la Iglesia; glorificado en su ascensión, nos recomienda otra vez a la Iglesia; enviando al Espíritu Santo desde el cielo, nos recomienda de nuevo a la Iglesia. ¿Qué dijo a sus discípulos al resucitar? *Esto os decía cuando aún estaba con vosotros: que convenía que se cumpliera todo lo que está escrito sobre mí en la ley, los profetas y los salmos. Entonces les abrió la inteligencia para que comprendiesen las Escrituras, y les dijo: Así está escrito, y así convenía que Cristo padeciera y resucitase de entre los muertos al tercer día. ¿Dónde menciona la Iglesia? Y que en su nombre se predicase la penitencia y el perdón de los pecados. Y esto ¿dónde? Por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Así sucedió cuando fue glorificado en la resurrección. ¿Qué dijo a punto de ser glorificado mediante la ascensión? Lo que escuchasteis: *Seréis mis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta los confines de la tierra*. ¿Qué sucedió cuando vino el Espíritu Santo? Vino el Espíritu Santo, y los primeros en ser llenos de él hablaban las lenguas de todos los pueblos. Cada uno hablaba las lenguas de todos. ¿Qué significaba esto sino la unidad entre todas las lenguas? Aferrados a esto, apoyados, fortalecidos y clavados en esta fe mediante un amor inquebrantable, alabemos como

¹⁸¹¹ *Sed accipietis virtutem Spiritus Sancti supervenientem in vos, et eritis mihi testes. Ubi? In Ierusalem. Consequens erat ut hoc audiremus: his enim verbis Ecclesia praedicatur, Ecclesia commendatur, unitas annuntiatur, divisio accusatur. Apostolis dictum est: Et eritis mihi testes. Fidelibus dicitur, vasis Dei dicitur, vasis misericordiae dicitur: Eritis mihi testes. Ubi? In Ierusalem, ubi occisus sum: et in tota Iudaea et Samaria, et usque in fines terrae. Ecce quod audite, ecce quod tenete. Sponsa estote, et sponsum securi exspectate. Sponsa Ecclesia est. Ubi futura praedicata est, quam illi testes annuntiarent; ubi futura praedicata est? Multi enim dicturi sunt, Ecce hic est. Audirem, si non et alius diceret, Ecce hic est. Quid tu dicis? Ecce hic est. Iam ibam: sed revocat alius simili voce, Ecce hic est. Tu ex una parte, Ecce hic est: alius ex parte alia, Ecce hic est. Dominum interrogemus, Dominum interpellemus. Sileant partes, totum audiamus. Dicit unus ex uno angulo, Ecce hic est: alius ex alio angulo, Non, sed ecce hic est. Tu, Domine, dic: tu assere quam redemisti, ostende quam dilexisti. Ad nuptias tuas invitati sumus, ostende sponsam tuam, ne vota tua litigando turbemus. Dicit plane, ostendit plane: non deserit inquirentes, non amat litigantes. Dicit discipulis suis, et non quaerentibus dicit; quia contententibus contradicit. Et ideo fortasse hoc ab Apostolis nondum quaerebatur, quia grex Christi nondum a latronibus dividebatur. Nos experti dolores divisionis, studiosae coagulum quaeramus unitatis. Apostoli quaerunt tempus iudicii, et Dominus respondet locum Ecclesiae. Non respondit quod quaesierunt, sed nostros praevidebat dolores. Eritis, inquit, mihi testes in Ierusalem. Parum est. Non pro hoc tantum pretium dedisti, ut hoc solum emerem. In Ierusalem. Dic adhuc: Et usque in fines terrae. Venisti ad fines: quare contentiones non finis? Nemo mihi dicat iam, Ecce hic est: Non, sed ecce hic. Sileat humana praesumptio, audiatur divina praedicatio, teneatur vera promissio: In Ierusalem, et in tota Iudaea et Samaria, et usque in fines terrae. His dictis, nubes suscepit eum. Iam non opus erat, ut aliquid adderetur, ne aliunde cogitaretur.*

¹⁸¹² *Caritas ista non tenetur, nisi in unitate Ecclesiae. Non illam habent divisores: sicut dicit apostolus Judas: Hi sunt qui se ipsos segregant, animales, Spiritum non habentes. Qui se ipsos segregant:*

niños al Señor y cantemos el *Aleluya*. Pero ¿en una sola parte? ¿Desde dónde? ¿Hasta dónde? *Desde la salida del sol hasta el ocaso, alabad el nombre del Señor*¹⁸¹³.

Sermón 265 E, 1: (...) derramó. Lo he cumplido. Vuestro precio salió de su costado. De la cruz colgó la bolsa con el precio pagado por vosotros. He cumplido lo referente a la sangre de Cristo; he cumplido lo referente a la resurrección, lo referente al Espíritu Santo enviado por él. Prometí la destrucción de los ídolos y la demolición de los templos de los demonios. Es ya una realidad, la promesa está cumplida. Prometí que la Iglesia iba a ser probada por las herejías, aunque no perecería, y que la vid no sería talada, sino sólo podada de ciertos sarmientos inútiles. También esto lo cumplí; es una realidad. Prometí que los mártires derramarían la sangre y recibirían la corona. Cumplido está. Lo único de que soy deudor ante vosotros es del día del juicio. ¿A qué tanta prisa? También cumpliré esta promesa. ¡Y ojalá os encuentre preparados cuando llegue!¹⁸¹⁴

Sermón 265 E, 4: *Has sido exaltado muy por encima de todos los dioses:* con razón y justísimamente se le ha dicho esto proféticamente, porque las palabras: *Has sido exaltado muy por encima de todos los dioses* se refieren a lo que vemos que se está cumpliendo, a saber: *levántate sobre los cielos, ¡oh Dios!* –aquí se cumple también aquello de: *Escucha, hija, y ve.*

¿A quién dijo: *Has sido exaltado muy por encima de todos los dioses?* A Cristo. ¿Y qué dijo respecto a la Iglesia? *Y su gloria sobre la tierra.*

Levántate sobre los cielos, ¡oh Dios! Nosotros no hemos visto a Cristo. Lo vieron los apóstoles. Ellos estaban presentes. Los condujo al monte de los Olivos y le preguntaron sobre el fin del mundo; él les dijo: *No os corresponde a vosotros conocer el momento que el Padre se ha reservado en su poder; pero recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y hasta los confines de la tierra. Tras decir esto, una nube lo arrebató.* A estas palabras, nada más quiso añadir. Éstas fueron sus últimas palabras, que quiso recomendar vivamente a nuestro corazón; palabras que se refieren a la Iglesia, que iba a estar presente en todo el orbe de la tierra, puesto que muchos formarían sus propios rebaños, reunirían discípulos que los siguiesen y darían origen a herejías y cismas en

¹⁸¹³ Videte ergo, fratres, quid maxime diligatis, quid fortiter teneatis. Glorificatus Dominus resurgendo, commendat **Ecclesiam**: glorificandus ascendendo, commendat **Ecclesiam**: Spiritum Sanctum mittens de coelis commendat **Ecclesiam**. Resurgens enim, quid dicit discipulis suis? *Haec dicebam vobis, cum adhuc essem apud vos, quia oportebat impleri omnia quae scripta sunt in Lege, et Prophetis, et Psalmis de me. Et tunc aperuit illis sensum, ut intellegerent Scripturas, et dixit eis, Quoniam sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die. Ubi est Ecclesiae commendatio? Et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum. Et hoc ubi? Per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem. Hoc resurrectione glorificatus. Quid ascensione glorificandus? Quod audistis: Eritis mihi testes in Ierusalem, et in tota Iudaea et Samaria, et usque in fines terrae. Quid ipso adventu Spiritus Sancti? Venit Spiritus Sanctus: quos primum implevit, linguis omnium gentium loquebantur. Unusquisque homo loquens omnibus linguis, quid aliud significavit, quam unitatem in omnibus linguis? Hoc tenentes, in hoc firmati, in hoc roborati, in hoc inconcussa caritate defixi, laudemus pueri Dominum, et dicamus alleluia. Sed in una parte? Et unde? et quo usque? *A solis ortu usque ad occasum, laudate nomen Domini.**

¹⁸¹⁴ (...)fudit. Reddidi. Pretium vestrum de latere eius exivit. In ligno pependit sacculus pretii vestri. Reddidi ergo vobis sanguinem Christi. Reddidi resurrectionem. Reddidi ab illo missum Spiritum Sanctum. Reddidi **Ecclesiam** toto orbe diffusam. Promisi frangenda idola, templa daemonum evertenda. Factum est. Redditum est. Promisi per haereses exercitationem habituram **Ecclesiam** non perituram, et quibusdam inutilibus praecisis sarmentis vitem putari non amputari. Et hoc reddidi. Factum est. Promisi sanguinem coronasque martyrum. Reddidi. De solo adhuc iudicii die me tenetis debitorem. Quid festinatis? Et ipsum reddetur. Et utinam, quomodo veniet, sic vos paratos inveniat!

distintos lugares. La vid misma lo ocupa todo, incluso el lugar donde se le podaron algunos sarmientos. El sarmiento queda allí mismo donde se separa. La vid crece y ocupa todo, se extiende por doquier. Así ha hecho la Iglesia¹⁸¹⁵.

Sermón 265 E, 5: En consecuencia, como prometió, el esposo donó la esposa: la Iglesia. *Levántate sobre los cielos, ¡oh Dios!* ¿Qué Dios? ¿De quién sino de Cristo dijimos hoy: *Has sido exaltado sobre todos los dioses, y su gloria sobre la tierra?* ¿Cuál es tu gloria? Tu Iglesia, tu esposa. Sobre ello dice el Apóstol: *El varón no debe cubrir su cabeza, porque es la imagen y gloria de Dios. La mujer, a su vez, es la gloria del marido.* La esposa es la gloria del marido. ¿Cuál es la esposa de tan gran rey? La Iglesia entera. ¿Dónde está él? *Levántate sobre los cielos, ¡oh Dios!*. ¿Dónde está él? *Exaltado muy por encima de todos los dioses.* ¿Dónde ella? Y tu gloria sobre toda la tierra.

¡Grandioso misterio! Hemos sido invitados a la boda y nosotros mismos somos la boda. En las bodas humanas, una es la esposa y otros los invitados. Nosotros somos, a la vez los invitados y la esposa, pues somos Iglesia e invitados en la Iglesia. ¿Y a qué estamos invitados? Amadísimos, ¿qué seremos cuando él venga, si ya se ha realizado, si lo vemos ahora, si vemos ahora que se ha cumplido, si no puede negarse lo que decimos: Tu gloria sobre toda la tierra? Mas, si algo hemos recibido, custodiémoslo¹⁸¹⁶.

Sermón 265 F, 4: Celebremos, pues, este día santo de la Ascensión –día cuadragésimo a partir de la resurrección-; el orbe de la tierra lo celebra con nosotros. La Iglesia, difundida por todo el orbe, celebra también con nosotros el día de Pentecostés –día quincuagésimo-; la celebración del día vigésimo y el trigésimo es una costumbre africana, no una celebración de toda la Iglesia¹⁸¹⁷.

Sermón 266, 2: Cada uno hablaba todas las lenguas, prefigurando la Iglesia, que iba a estar presente en todos los idiomas. Un solo hombre era signo de la unidad: la

¹⁸¹⁵ *Nimis exaltatus es super omnes deos, bene illi dictum est et optime per prophetiam, quia quod videmus impleri - quia et hic impletur: Audi filia et vide - exaltare super caelos Deus, de hoc dictum est: Nimis exaltatus es super omnes deos. Cui hoc dixit: Nimis exaltatus es super omnes deos? Christo. Et quid de Ecclesia? Et super omnem terram gloria tua. Exaltare super caelos Deus. Christum non vidimus. Viderunt Apostoli. Ibi erant. Adduxit eos in montem Oliveti et quaesierunt ab illo de fine saeculi et ait illis: Non est vestrum scire tempora quae Pater posuit in sua potestate, sed accipietis virtutem supervenientis in vos Spiritus Sancti et eritis mihi testes in Ierusalem et in totam Iudaeam et usque in fines terrae. His dictis nubes suscepit eum. Post haec verba nihil dicere voluit. Ipsa novissima esse voluit quae cordi nostro vehementius commendaret de Ecclesia futura toto orbe terrarum, quia multi sibi facturi erant greges suos, congregare post se discipulos et facere sibi haereses et schismata per loca diversa. Ibi vitis ipsa totum tenet unde praecisa sunt sarmenta. Sarmentum ubi praeciditur ibi remanet. Vitis crescit et totum occupat, totum tenet. Sic fecit Ecclesia.*

¹⁸¹⁶ Unde donavit Ecclesiam, sicut promisit, sponsam sponsus. *Exaltare super caelos Deus.* Qui Deus? De quo diximus hodie nisi de Christo: *Exaltatus super omnes deos et super terram gloria eius? Quae est gloria tua? Ecclesia tua, coniux tua.* Inde dicit Apostolus: *Vir quidem non debet velare caput quia imago et gloria est Dei. Mulier autem gloria est viri. Uxor gloria est viri. Quae est uxor illius tanti regis? Ecclesia tota. Ille ubi? Exaltare super caelos Deus. Ille ubi? Nimis exaltatus super omnes deos. Illa ubi? Et super omnem terram gloria tua. Magnum mysterium! Ad nuptias invitati sumus et nuptiae ipsae nos sumus. In hominum nuptiis, alia est sponsa, alii invitati. Nos et invitati sumus et ipsa sponsa nos sumus. Nos enim Ecclesia sumus et in Ecclesia invitati. Et quo invitati sumus? Si modo factum est, carissimi, si modo videmus, si modo impletum cernimus, si negari non potest quod dicimus: *Super omnem terram gloria tua, cum venerit, quid erimus? Sed si quod accepimus custodiamus.**

¹⁸¹⁷ Celebremus ergo diem sanctum Quadragesimae; hunc enim diem celebrat nobiscum orbis terrarum. Et Quinquagesimam celebrat nobiscum Ecclesia toto orbe diffusa; celebratio ergo viginti et triginta Africae consuetudinis est, non Ecclesiae sacramentum.

totalidad de las lenguas en un solo hombre simbolizaba a todos los pueblos congregados en la unidad¹⁸¹⁸.

Sermón 266, 6: Cornelio era un centurión, como se lee en el mismo libro de los Hechos de los Apóstoles, en que se anuncia también la venida del Espíritu Santo. A él le fue enviado un ángel, quien le anunció que sus limosnas habían sido del agrado de Dios y sus oraciones escuchadas, y que, por tanto, debía mandar venir a Pedro, que se hallaba en Jope, en casa de un curtidor de nombre Simón. Entonces se discutía vivamente entre judíos y gentiles, es decir, entre los creyentes que provenían del judaísmo y los de la gentilidad, si había de admitirse al Evangelio a los incircuncisos. Grande era la duda al respecto cuando Cornelio lo mandó llamar. Entretanto Pedro recibió un aviso. El asunto del reino de los cielos lo tramita en un lado y en otro quien está en todas partes.

Al mismo tiempo que acontecía lo dicho en casa de Cornelio, Pedro sintió hambre en Jope, y mientras se le preparaba la comida subió a orar, y su mente fue transportada desde la tierra al cielo, no para sacarlo de su camino, sino para que viera. Llega hasta él un plato grande que descendía del cielo, cual manjar celeste para él que estaba hambriento. Este plato, suspendido de cuatro cuerdas, contenía toda clase de animales, puros e impuros. Una voz de lo alto llamó a sus puertas de hambriento: *Pedro, levántate; mata y come*. Él miró con atención, vio en el plato animales impuros, que no acostumbraba a tocar, y respondió la voz: *¡Lejos de mí, Señor! Nunca alimento vulgar e impuro entró en mi boca*. La voz le replicó: *No llames tú impuro a lo que Dios ha purificado*. Aquí no se ofrecía a Pedro un alimento carnal, antes bien se le anunciaba que Cornelio era puro. Esto aconteció por tres veces, y el plato volvió al cielo. El misterio resulta patente. El plato es el orbe de la tierra. Las cuatro cuerdas que lo sujetan son los cuatro puntos cardinales que menciona la Escritura al decir: *De oriente y de occidente, del norte y del mar*. Los animales son los pueblos todos. En el triple descenso se nos insinúa la Trinidad. Pedro es la Iglesia; Pedro hambriento, la Iglesia anhelando la fe de los gentiles. La voz del cielo, el santo evangelio. *Mata y come*: da muerte a lo que ellos son y transfórmalos en lo que eres tú. Nada más mostrar Pedro su disconformidad con la orden, se le comunicó que algunos soldados enviados por Cornelio querían verlo. El Espíritu Santo dijo a Pedro: *Acompáñalos; yo los he enviado*. Pedro se puso en camino, sin dudar ya del significado de la visión. Según leemos, se le anuncia a Cornelio, le sale al encuentro, se postra ante él humildemente, y se levanta más humilde aún. Llegan a su casa donde se encuentran reunidos muchos otros. Refieren a Pedro por qué lo fueron a buscar y le agradecen su presencia allí. De esta manera, abriendo su boca, comenzó a evangelizar a los incircuncisos la gracia de Jesucristo, el Señor, sobre lo que se centraba la discusión. Acompañaban a Pedro algunos creyentes del judaísmo que podían sentirse turbados por el bautismo de un incircunciso; entonces precisamente dijo Pedro: *Vosotros sabéis, hermanos, cuán abominable ha de ser para un judío el acercarse o juntarse con un gentil; pero Dios me ha manifestado que nadie debe llamar vulgar o impuro a un hombre*¹⁸¹⁹.

¹⁸¹⁸ Unusquisque homo linguis omnibus loquebatur, quia futura **Ecclesia** in omnibus linguis praeuntiabatur. Unus homo signum erat unitatis: omnes linguae in uno homine, omnes **gentes** in unitate.

¹⁸¹⁹ Cornelius centurio, sicut in eodem libro Actuum Apostolorum legitur, ubi etiam adventus Spiritus Sancti praedicatur. Ad centurionem Cornelium angelus missus est, nuntiavit illi acceptas eleemosynas eius, exauditas orationes: proinde eum debere mittere ad Petrum, qui habitaret in Ioppe in domo Simonis coriarii, eumque accersendum. Tunc autem magna quaestio inter Iudaeos et **Gentes** versabatur, id est, inter eos qui de Iudaeis, et eos qui de **Gentibus** crediderant, utrum Evangelium ministrandum esset incircumcisis. Erat inde magna cunctatio, cum mittit Cornelius. Interim admonetur Petrus, agitur negotium **regni** coelorum, et hic et ibi, ab illo qui ubique est. Cum enim haec apud Cornelium aguntur, interim et Petrus in Ioppe esurivit, ascendit orare cum ei refectio pararetur, orantis mens alienata est; sed

Sermón 267, 3.3: ¿Acaso, hermanos, no se otorga ahora el Espíritu Santo? Quien así piense no es digno de recibirlo. También ahora se da. -¿Por qué, entonces, nadie habla en las lenguas de todos los pueblos, como hablaban los que entonces estaban llenos del Espíritu Santo? ¿Por qué? –Porque se ha cumplido lo significado mediante aquel hecho. -¿qué cosa? –Recordad que, cuando celebramos el día cuarenta después de la Pascua, os indiqué que Jesucristo el Señor nos confió la Iglesia y luego ascendió a los cielos. Le preguntaron los discípulos cuándo tendría lugar el fin del mundo, a lo que él respondió: *No os corresponde a vosotros conocer el momento, que el Padre se ha reservado en su poder.* Entonces hacía aún la promesa que hoy ha cumplido: *Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta los confines de la tierra.* La Iglesia, existente entonces en una única casa, recibió el Espíritu Santo: existía en pocos hombres, pero en las lenguas del orbe entero. He aquí lo que en ese momento se prefiguraba. En efecto, el que aquella minúscula Iglesia hablase las lenguas de todos los hombres, ¿qué significaba sino que esta gran Iglesia habla las lenguas de todos los hombres desde la salida del sol hasta su ocaso? Ahora se cumple lo que entonces era una promesa. Escuchamos la promesa y vemos su cumplimiento. *Escucha, hija; mira.* A la reina misma se dijo: *Escucha, hija; mira:* escucha la promesa, mírala realizada. No te ha engañado tu Dios, no te ha engañado tu esposo, no te ha engañado quien dio como dote su propia sangre, no te ha engañado quien de fea te hizo hermosa, y de ramera, virgen. Tú has recibido una promesa que eres tú misma; promesa recibida cuando constabas de pocos y cumplida ahora que posees a tantos¹⁸²⁰.

ab infimis ad superna; non ut deviare, sed ut videret. Venit illi discus de coelo submissus, quasi esurienti coeleste ferculum. Erat autem discus iste quatuor lineis alligatus, habens omnia genera animalium, munda et immunda, et voce superna pulsatus est esuriens: *Petre, surge; macta, et manduca.* Attendit ille, vidit in disco immunda animalia, quae non solebat tangere, et respondit voci: *Absit a me Domine: nunquam commune et immundum intravit in os meum.* Et vox ad illum: *Quae Deus mundavit, tu immunda ne dixeris.* Non Petro carnalis cibus offerebatur, sed mundatus Cornelius nuntiabatur, Hoc autem factum est ter, et receptum est vas in coelum. Evidens mysterium. Discus est orbis terrarum. Quatuor lineae discum continentes, quatuor orbis cardines, quos Scriptura commemorat, dicens: *Ab Oriente et Occidente, et ab Aquilone et Mari.* Animalia, omnes **gentes**. Ter submissus discus, commendatio Trinitatis. Petrus, **Ecclesia**; esuriens Petrus, **Ecclesia** desiderans fidem **Gentium**. Vox coelestis, sanctum Evangelium. *Macta, et manduca:* occide quod sunt, fac quod es. Petro discrepante de iussu, subito nuntiatum est quod quidam milites missi a Cornelio vellent eum videre. Et Spiritus Sanctus Petro: *Vade cum eis; ego eos misi.* Pergit Petrus iam de visione non cunctabundus, sed certus: et sicut legitur, nuntiatur Cornelio, occurrit humiliter, prosternitur humiliter: levatur humiliter. Pervenitur domum, inveniuntur multi alii congregati. Narratur Petro quae causa fuerit mittendi ad eum, et gratiae aguntur quod venerit Petrus. Ergo aperto ore suo evangelizare coepit **Gentibus** incircumcisis, unde illa magna quaestio versabatur, gratiam Domini Iesu Christi. Erant quidam cum Petro, qui ex Iudaeis crediderant, qui possent moveri, si baptizarentur incircumcisi: ibi plane Petrus ait: *Vos scitis, fratres, quemadmodum abominandum sit Iudaeo accedere vel coniungi **Gentili**; sed mihi Deus ostendit neminem communem aut immundum hominem dicere.*

¹⁸²⁰ Numquid modo, fratres, non datur Spiritus Sanctus? Quisquis hoc putat, non est dignus accipere. Datur et modo. Quare ergo nemo loquitur linguis omnium **gentium**, sicut loquebatur qui tunc Spiritu Sancto implebatur? Quare? Quia quod illud significabat, impletum est. Quid est illud? Quando celebravimus Quadragesimam, recolite, quia commendavimus vobis Dominum Iesum Christum **Ecclesiam** suam commendasse et ascendisse. Quaerebant discipuli, Quando erit finis saeculi? Et ille: *Non est vestrum scire tempora vel momenta, quae Pater posuit in sua potestate.* Adhuc promittebat quod hodie complevit: *Accipietis virtutem Spiritus Sancti supervenientis in vos, et eritis mihi testes in Ierusalem, et in tota Iudaea et Samaria, et usque in fines terrae.* **Ecclesia** tunc in una domo erat, accepit Spiritum Sanctum: in hominibus paucis erat, in linguis totius orbis erat. Ecce quod praetendebat modo. Nam quod illa **Ecclesia** parva linguis omnium **gentium** loquitur, quid est, nisi quod **Ecclesia** ista magna a solis ortu usque ad occasum linguis omnium **gentium** loquitur? Modo impletur quod tunc promittebatur. Audivimus, videmus. *Audi, filia, et vide:* ipsi reginae dictum est: *Audi, filia, et vide;* audi promissum, vide

Sermón 267, 4.4: Que nadie diga, pues: “He recibido el Espíritu Santo, ¿por qué no hablo las lenguas de todos los pueblos? (...) Así es la Iglesia de Dios: en unos santos hace milagros, en otros proclama la verdad, en otros guarda la virginidad, en otros la castidad conyugal; en unos una cosa y en otros otra; cada uno realiza su función propia, pero todos viven la misma vida. Lo que es el alma respecto al cuerpo del hombre, eso mismo es el Espíritu Santo respecto al cuerpo de Cristo que es la Iglesia. El Espíritu Santo obra en la Iglesia lo mismo que el alma en todos los miembros de un único cuerpo. Mas ved de que debéis guardaros, qué tenéis que cumplir y qué habéis de temer. Acontece que en un cuerpo humano, mejor, de un cuerpo humano, hay que amputar un miembro: la mano, un dedo, un pie. ¿Acaso el alma va tras el miembro cortado? Mientras estaba en el cuerpo, vivía; una vez cortado, perdió la vida. De idéntica manera, el hombre cristiano es católico mientras vive en el cuerpo; hacerse hereje equivale a ser amputado, y el espíritu no sigue a un miembro amputado. Por tanto, si queréis recibir la vida del Espíritu Santo, conservad la caridad, amad la verdad y desead la unidad para llegar a la eternidad. Amén¹⁸²¹.

Sermón 268, 1: La venida del Espíritu Santo ha revestido de solemnidad para nosotros este día; es el quincuagésimo después de la resurrección, número que proviene de multiplicar los días de la semana por siete. Si contáis las siete semanas, hallaréis sólo cuarenta y nueve días, pero se añade la unidad para intimar la unidad. ¿En qué consistió la venida misma del Espíritu Santo? ¿Qué obró? ¿Cómo mostró su presencia? ¿De qué sirvió para manifestarla? Todos hablaron en las lenguas de todos los pueblos. Estaban reunidos en un lugar ciento veinte personas, número sagrado que resulta de multiplicar por diez el número de los apóstoles. ¿Cómo sucedió, pues? ¿Cada uno de aquellos sobre los que vino el Espíritu Santo hablaba una de las lenguas, unos una y otros otra, como repartiendo entre ellos las de todos los pueblos? La realidad fue distinta: cada hombre, un solo hombre, hablaba las lenguas de todos los pueblos. Un solo hombre hablaba las de todos los pueblos: he aquí simbolizada la unidad de la Iglesia en los idiomas de todas las naciones. También aquí se nos intima la unidad de la Iglesia católica difusa por todo el orbe¹⁸²².

completum. Non te fefellit Deus tuus, non te fefellit sponsus tuus, non te fefellit qui suo sanguine te dotavit: non te fefellit qui de foeda pulchram, de immunda virginem fecit. Tu tibi promissa es: sed promissa in paucis, impleta in multis.

¹⁸²¹ Nemo ergo dicat: Accepi Spiritum Sanctum; quare non loquor linguis omnium **gentium**? Si vultis habere Spiritum Sanctum, intendite, fratres mei: spiritus noster quo vivit omnis homo, anima vocatur; spiritus noster quo vivit singulus quisque homo, anima vocatur: et videtis quid faciat anima in corpore. Omnia membra vegetat; per oculos videt, per aures audit, per nares olfacit, per linguam loquitur, per manus operatur, per pedes ambulat: omnibus simul adest membris, ut vivant; vitam dat omnibus, officia singulis. Non audit oculus, non videt auris, non videt lingua, nec loquitur auris et oculus; sed tamen vivit: vivit auris vivit lingua; officia diversa sunt, vita communis. Sic est **Ecclesia** Dei: in aliis sanctis facit miracula, in aliis sanctis loquitur veritatem, in aliis sanctis custodit virginitatem, in aliis sanctis custodit pudicitiam coniugalem, in aliis hoc, in aliis illud: singuli propria operantur, sed pariter vivunt. Quod autem est anima corpori hominis, hoc est Spiritus Sanctus corpori Christi, quod est **Ecclesia**: hoc agit Spiritus Sanctus in tota **Ecclesia**, quod agit anima in omnibus membris unius corporis. Sed videte quid caveatis, videte quid observetis, videte quid timeatis. Contingit ut in corpore humano, imo de corpore aliquod praecidatur membrum, manus, digitus, pes; numquid praecisum sequitur anima? Cum in corpore esset, vivebat; praecisum amittit vitam. Sic et homo christianus catholicus est, dum in corpore vivit; praecisus haereticus factus est, membrum amputatum non sequitur spiritus. Si ergo vultis vivere de Spiritu Sancto, tenete caritatem, amate veritatem, desiderate unitatem, ut perveniatis ad aeternitatem. Amen.

¹⁸²² Propter adventum Spiritus Sancti hodiernus dies sollemnis est nobis, a resurrectione Domini quinquagesimus, septem septimanis multiplicatus. Sed computantes septem septimanas, quadraginta

Sermón 268, 2: Por tanto, quien tiene el Espíritu Santo está dentro de la Iglesia que habla las lenguas de todos. Quienquiera que se halle fuera de ella, carece del Espíritu Santo. El Espíritu Santo se dignó manifestarse en las lenguas de todos los pueblos para que el que se mantiene en la unidad de la Iglesia, que habla en todos los idiomas, comprenda que posee el Espíritu. *Un solo cuerpo* –dice el apóstol Pablo–; *un solo cuerpo y un solo Espíritu*. Considerad nuestros miembros. El cuerpo consta de muchos miembros, y un único espíritu aporta vida a todos ellos. Ved que, gracias al alma humana por la que yo mismo soy hombre, mantengo unidos todos los miembros. Mando a los miembros que se muevan, aplico los ojos para que vean, los oídos para que oigan, la lengua para que hable, las manos para que actúen y los pies para que caminen. Las funciones de los miembros son diferentes, pero un único espíritu unifica todo. Muchas son las órdenes, muchas las acciones, pero uno solo quien da órdenes y uno solo al que se le obedece. Lo que es nuestro espíritu, esto es, nuestra alma, respecto a nuestros miembros, eso mismo es el Espíritu Santo respecto a los miembros de Cristo, al cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Por eso, el Apóstol, al mencionar un solo cuerpo, para que no pensásemos en uno muerto, dijo: *Un solo cuerpo*. Pero te suplico: –¿Este cuerpo está vivo? –Sí, vive. –¿De dónde recibe la vida? –De un único espíritu. *Y un solo Espíritu*. Centrad, pues, hermanos, la atención en nuestro cuerpo y doleos de los que se desgajan de la Iglesia. Cada uno de nuestros miembros realiza sus funciones mientras estamos con vida, mientras nos mantenemos sanos; si uno sufre por cualquier causa, todos los miembros sufren con él. Con todo, puesto que está en el cuerpo, puede sentir dolor, pero no puede expirar. ¿Qué es, pues, expirar sino perder el espíritu? Y ahora, si un miembro se separa del cuerpo, ¿le sigue, acaso, el espíritu? Se reconoce el miembro de que se trata: es un dedo, una mano, un brazo, una oreja; fuera del cuerpo tiene solamente la forma, pero no la vida. Lo mismo sucede al hombre separado de la Iglesia. Buscas en él el sacramento, y lo encuentras; buscas el bautismo, y lo encuentras; buscas el símbolo, y lo encuentras. Es la forma exterior; pero, si el espíritu no te vigoriza interiormente, en vano te glorías externamente del rito¹⁸²³.

novem invenietis: unus additur, ut nobis unitas commendetur. Quid ipse adventus Spiritus Sancti, quid egit? Praesentiam suam unde docuit? unde monstravit? Linguis omnium **gentium** locuti sunt omnes. Erant autem in uno loco centum viginti: per decem duodenarius Apostolorum numerus sacratus mysterio est decuplatus. Quid ergo, singuli in quos venit Spiritus Sanctus, singulis linguis omnium **gentium** sunt locuti, illi alia lingua, et illi alia, et quasi diviserunt inter se linguas omnium **gentium**? Non sic: sed unusquisque homo, unus homo linguis omnium **gentium** loquebatur. Loquebatur unus homo linguis omnium **gentium**: unitas **Ecclesiae** in linguis omnium **gentium**. Ecce et hic unitas **Ecclesiae** catholicae commendatur toto orbe diffusae.

¹⁸²³ Qui ergo habet Spiritum Sanctum, in **Ecclesia** est, quae loquitur omnium linguis. Quicumque praeter hanc **Ecclesiam** est, non habet Spiritum Sanctum. Ideo enim Spiritus Sanctus in omnium linguis **gentium** se demonstrare dignatus est, ut ille se intellegat habere Spiritum Sanctum, qui in unitate **Ecclesiae** continetur, quae linguis omnibus loquitur. *Unum corpus*, Paulus dicit Apostolus: *Unum corpus, et unus spiritus*. Membra nostra attendite. Multis membris constitutum est corpus, et vegetat membra omnia unus spiritus. Ecce humano spiritu, quo sum ego ipse homo, membra omnia colligo: **impero** membris ut moveantur, intendo oculos ad videndum, aures ad audiendum, linguam ad loquendum, manus ad operandum, pedes ad ambulandum. Officia membrorum dispartita sunt, sed unus spiritus continet omnia. Multa iubentur, multa fiunt: unus iubet, uni servitur. Quod est spiritus noster, id est anima nostra, ad membra nostra; hoc Spiritus Sanctus ad membra Christi, ad corpus Christi, quod est **Ecclesia**. Ideo Apostolus, cum corpus unum nominasset, ne intellegeremus mortuum corpus: *Unum*, inquit, *corpus*. Sed rogo te, vivit hoc corpus? Vivit. Unde? De uno spiritu. *Et unus spiritus*. Attendite ergo, fratres, in nostro corpore, et dolete eos qui de **Ecclesia** praeceduntur. In membris nostris, quamdiu vivimus, cum sani sumus, implent omnia membra officia sua. Si unum membrum dolet alicunde, compatiuntur omnia membra. Tamen quia in corpore est, dolere potest, exspirare non potest. Quid est enim "exspirare", nisi spiritum amittere? Iam vero si membrum praecedatur de corpore, numquid sequitur spiritus? Et tamen

Sermón 268, 4: El Señor mismo encarece la unidad de la Iglesia a los apóstoles. Se les aparece, ellos creen estar viendo un espíritu, se asustan, se les asegura de lo contrario y se les dice: *¿Por qué estáis turbados y suben esos pensamientos a vuestro corazón? Ved mis manos; palpad y ved que un espíritu no tiene huesos ni carne, como veis que tengo yo.* Ved que, mientras ellos estaban todavía turbados por la alegría, toma alimento; no porque lo necesitase, sino porque así lo quiso; lo toma en presencia de ellos; contra los impíos, les encarece la verdad de su cuerpo y la unidad de la Iglesia. ¿Qué les dice, pues? *¿No son éstas las cosas de que os hablé cuando estaba todavía con vosotros, a saber, que convenía que se cumpliera cuanto está escrito sobre mí en la ley, en los profetas y en los salmos? Entonces les abrió la inteligencia –dice el evangelio– para que comprendiesen las Escrituras. Y les dijo: Así está escrito: convenía que Cristo padeciera y resucitase de entre los muertos al tercer día.* He aquí nuestra cabeza, he aquí la cabeza: ¿Dónde están los miembros? He aquí al esposo: ¿Dónde está la esposa? Lee las tablas matrimoniales; escucha al esposo. ¿Buscas la esposa? Escúchalo a él: nadie le quita la suya, nadie le introduce una extraña. Escucha lo que te diga él. ¿Dónde buscas a Cristo? ¿En las fábulas humanas o en la verdad de los evangelios? Padeció, resucitó al tercer día, se manifestó a sus discípulos. Ya lo tenemos a él. ¿Dónde la buscamos a ella? Preguntémoselo a él: *Convenía que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día.* Esto ya ocurrió, ya está a la vista. Dinos, Señor; dínoslo tú, Señor, para que no nos equivoquemos: *Y que en su nombre se predique la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Comenzó por Jerusalén y llegó hasta nosotros. Está tanto allí como aquí, pues para venir hasta nosotros no se alejó de allí; se trata de expansión, no de migración. Esto lo intimó luego después de su resurrección. Vivió con ellos cuarenta días; a punto de subir al cielo, nos encomendó la Iglesia otra vez. El esposo, listo para emprender el viaje, confió su esposa a sus amigos, no para que entregue su amor a alguno de ellos, sino para que siga amándolo a él como a esposo, y a ellos como a amigos del esposo, pero a ninguno de ellos como a esposo. De esto se preocupan con celo los amigos del esposo, y no permiten que pierda su virginidad en aras de un amor lascivo. Un amor de este estilo sería odio. Considerad ahora al celoso amigo del esposo: cuando ve que la esposa se entrega, por así decir, a la fornicación en brazos de los amigos del esposo, dice: *Oigo decir que hay cismas entre vosotros, y en parte lo creo. Los de Cloe me han comunicado, hermanos, que hay entre vosotros discordias y que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo. ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso ha sido crucificado Pablo por vosotros o habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?.* ¡Oh amigo! Él rechaza de sí el amor de una esposa que no es suya. No quiere ser amado como si fuera el esposo, para poder reinar con el esposo. Se nos ha confiado, pues, la Iglesia. También, cuando ascendió al cielo, les dijo a quienes le preguntaban acerca del fin del mundo: *Dinos cuándo sucederán estas cosas y cuál será el momento de tu venida.* Él respondió: *No os corresponde a vosotros conocer el momento, que el padre se ha reservado en su poder.* Escucha lo que te enseña el maestro, ¡oh discípulo!: *Pero recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros.* Y así sucedió: a los cuarenta días ascendió al cielo, y he aquí que hoy, con la llegada del Espíritu Santo, que los llenó a todos, hablan las lenguas de todos los pueblos. Una vez más se nos encarece la unidad mediante las lenguas de todos los

membrum agnoscitur quid est; digitus est, manus est, brachium est, auris est: praeter corpus habet formam, sed non habet vitam. Sic et homo ab **Ecclesia** separatus. Quaeris ab illo sacramentum, invenis: quaeris Baptismum, invenis: quaeris symbolum, invenis. Forma est: nisi intus spiritu vegeteris, frustra foris de forma gloriaris.

pueblos. Nos la encarece el Señor al resucitar, Cristo al ascender al cielo, y la confirma hoy el Espíritu Santo que viene¹⁸²⁴.

Sermón 269, 1: Como cada año, celebramos la festividad de la venida del Espíritu Santo, que merece una afluencia masiva, a la vez que gran solemnidad en las lecturas y en el sermón. Las dos primeras cosas son ya una realidad, puesto que os habéis reunido muchísimos y habéis escuchado los textos leídos. Pasemos a la tercera; no falte el obsequio de nuestra lengua a quien concedió a unos ignorantes hablar todas las lenguas, sometió las lenguas de los hombres cultos en todos los pueblos y congregó los distintos idiomas de los pueblos en la unidad de la fe. *Se produjo de repente un ruido proveniente del cielo, como el de un viento que sopla con fuerza, y aparecieron ante ellos lenguas divididas, como de fuego, que se posaban sobre cada uno de ellos, y comenzaron a hablar en leguas según el Espíritu les concedía el hablarlas.* Aquel viento no hinchó, sino que vigorizó; aquel fuego no los quemó, sino que los reavivó. Se cumplió en ellos lo profetizado tanto tiempo atrás: *No hay lengua ni idioma cuyas palabras no se oigan*, para que luego, al distribuirse para predicar el Evangelio, cumpliesen lo que sigue: *En toda la tierra se oyeron sus voces, y hasta los confines del orbe de la tierra sus palabras.* ¿Qué otra cosa prefiguraba el Espíritu Santo al conceder hablar en las lenguas de todos los pueblos a quienes no conocían más que las de su propia gente –lo que quiso que fuera una prueba de su presencia- sino que todos los pueblos habían de creer en el Evangelio? Del mismo modo que entonces cada uno de los fieles hablaba las lenguas de todos, así lo haría después la unidad de la Iglesia. ¿Qué

¹⁸²⁴ Ipse Dominus **Ecclesiae** unitatem commendat Apostolis: ostendit se, putant illi spiritum se videre: expavescunt, confirmantur, dicitur eis: *Quid turbati estis, et cogitationes ascendunt in cor vestrum? Videte manus meas: palpate et videte, quia spiritus ossa et carnem non habet, sicut me videtis habere.* Ecce adhuc illis turbatis prae gaudio, accipit cibum, non egestate, sed potestate; accipit coram illis: commendat contra impios corporis veritatem, commendat **Ecclesiae** unitatem. Quid enim ait? *Nonne haec sunt quae locutus sum vobis, cum adhuc essem vobiscum, quia oportebat impleri omnia quae scripta sunt in lege Moysi, et Prophetis, et Psalmis de me? Tunc aperuit illis sensum, Evangelium loquitur, ut intellegerent Scripturas. Et dixit eis, Quia sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertio die.* Ecce caput nostrum; ecce caput, ubi sunt membra? Ecce sponsus, ubi est sponsa? Matrimoniales tabulas lege: sponsum audi. Sponsam quaeris? Ab ipso audi: nemo illi tollit suam, nemo supponit alienam: ab ipso audi. Ubi quaeris Christum? In fabulis hominum, an in veritate Evangeliorum? Passus est, resurrexit tertio die, ostendit se discipulis suis. Iam ipsum habemus: illam ubi quaerimus? Ab ipso interrogemus: *Oportebat Christum pati et resurgere a mortuis tertio die.* Ecce iam factum est, iam videtur. Dic, o Domine; tu dic, Domine, ne nos erremus: *Et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Coepit ab Ierusalem, et pervenit ad nos. Et ibi est, et hic. Non enim ut ad nos veniret, inde discessit: excrevit, non migravit. Hoc commendavit continuo post resurrectionem suam. Fecit cum illis quadraginta dies: ascensus in coelum ipsam rursus **Ecclesiam** commendavit. Sponsus profecturus sponsam suam amicis suis commendavit: non ut amet aliquem ipsorum; sed ipsum tamquam sponsum, illos tamquam amicos sponsi, neminem eorum tamquam sponsum. Hoc zelant amici sponsi, et non eam admittunt lascivo amore corrumpi. Oderunt quando sic amantur. Attendite zelantem amicum sponsi: cum videret sponsam per amicos sponsi quodam modo fornicari, ait: *Audiu in vobis schismata esse, et ex parte credo. Nuntiatum est mihi de vobis, fratres, ab his qui sunt Chloes, quia contentiones sunt in vobis, et unusquisque vestrum dicit: Ego quidem sum Pauli; ego vero Apollo; ego autem Cephae; ego autem Christi. Divisus est Christus? Numquid Paulus pro vobis crucifixus est, aut in nomine Pauli baptizati estis? O amicum! Amorem sponsae alienae repellit a se. Non vult se amari pro sponsa, ut possit **regnare** cum sponso. Commendata est ergo **Ecclesia**: et quando ascendit in coelum, sic illis dixit, qui quaerebant de fine saeculi: *Dic nobis, quando ista fient, et quando tempus adventus tui?* Et ille: *Non est vestrum scire tempora, quae Pater posuit in sua potestate.* Audi quid noveris a magistro, discipule: *Sed accipietis virtutem Spiritus Sancti supervenientem in vos.* Et factum est: quadragesimo die ascendit in coelum, et ecce hodierno die adveniente Spiritu Sancto implentur omnes qui aderant, loquuntur linguis omnium **gentium**. Item ipsa unitas per linguas omnium **gentium** commendatur. Commendatur a Domino resurgente, commendatur a Christo ascendente; confirmatur ab Spiritu Sancto hodie veniente.*

tienen que decir a esto los que no quieren incorporarse y agregarse a la comunidad cristiana que crece y da frutos en todos los pueblos?. ¿Van a negar, acaso, que también ahora viene el Espíritu Santo sobre los cristianos? ¿Por qué, pues, ahora nadie, ni entre nosotros ni entre ellos, habla de que había llegado- sino porque ahora se cumple lo que entonces se simbolizaba? Entonces, en efecto, cada fiel hablaba todas las lenguas; ahora las habla todas la unidad de los fieles. En consecuencia, también ahora son nuestras todas las lenguas, puesto que somos miembros del cuerpo que las posee todas¹⁸²⁵.

Sermón 270, 2: Puesto que tú me dijiste, *yo te digo*; dijiste antes, escucha ahora; proclamaste tu confesión, recibe la bendición. Así, pues, *también yo te digo: Tú eres Pedro*; dado que yo soy la piedra, *tú eres Pedro*, pues no proviene piedra de Pedro, sino Pedro de piedra, como cristiano de Cristo y no Cristo de cristiano. *Y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia*; no sobre Pedro, que eres tú, sino sobre la piedra que has confesado. *Edificaré mi Iglesia*: te edificaré a ti, que al responder así te has convertido en figura de la Iglesia¹⁸²⁶.

Sermón 270, 7: Aquí está simbolizada la Iglesia del tiempo presente, la Iglesia en este mundo. En efecto, también aquellos siervos enviados a llamar a los invitados salieron y llevaron a cuantos encontraron, buenos y malos, y se llenó de comensales el banquete de bodas. Ahora, pues, están juntos buenos y malos. Si las redes no se rompen, ¿cómo es que hay cismas? Si las naves no están sobrecargadas de peso, ¿cómo la Iglesia está casi siempre agobiada por los escándalos de multitud de hombres carnales, en alboroto continuo y perturbador? Lo dicho lo hizo el Señor antes de su resurrección.

Una vez resucitado, encontró a sus discípulos pescando como la vez anterior. Él mismo les mandó echar las redes, pero no a cualquier lado indistintamente, puesto que ya había tenido lugar la resurrección. Después de ésta, en efecto, su cuerpo, es decir, la Iglesia, ya no tendrá malos consigo. *Echad –les dijo– las redes a la derecha*. Ante su mandato, las echaron, y capturaron un número determinado de peces. En aquellos otros de los que no se indica el número, en quienes se simboliza la Iglesia del tiempo

¹⁸²⁵ Adventum Spiritus Sancti anniversaria festivitate celebramus. Huic sollemnis congregatio, sollemnis lectio, sollemnis sermo debetur. Illa duo persoluta sunt, quia et frequentissimi convenistis, et cum legeretur, audistis. Reddamus et tertium: non desit obsequium linguae nostrae ei qui et linguas omnes indoctis donavit, et linguas doctorum in omnibus **gentibus** subiugavit, et diversas linguas **gentium** ad unitatem fidei congregavit. *Factus est enim subito de coelo sonus, quasi ferretur flatus vehemens: et visae sunt illis linguae divisae, velut ignis, qui et insedit super unumquemque eorum; et coeperunt linguis loqui, quemadmodum Spiritus dabat eis pronuntiare.* Flatus enim ille non inflavit, sed vegetavit: ignis ille non cremavit, sed excitavit. Impletum est in eis quod fuerat tanto ante prophetatum: *Non sunt loquela, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum:* ut deinde ad praedicandum Evangelium distributi, quod sequitur, facerent: *In omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum.* Quid enim aliud Spiritus Sanctus praenuntiabat in linguis omnium **gentium**, quas donabat eis, qui unam tantum suae **gentis** linguam didicerant (quod indicium praesentiae suae tunc esse voluit), nisi omnes **gentes** Evangelio credituras; ut primo unusquisque fidelium, postea vero ipsa unitas **Ecclesiae** linguis omnibus loqueretur? Quid ad haec dicunt, qui christianae **societati**, quae in omnibus **gentibus** fructificat et crescit, nolunt incorporari atque coniungi? Numquidnam possunt negare, etiam nunc in Christianos venire Spiritum Sanctum? Cur ergo nunc neque apud nos, neque apud illos quisquam loquitur linguis omnium **gentium** (quod tunc erat adventus eius indicium), nisi quia nunc impletur quod tunc significabatur? Tunc enim et unus fidelis linguis omnibus loquebatur: et nunc unitas fidelium linguis omnibus loquitur. Itaque etiam nunc omnes linguae nostrae sunt, quoniam membra sumus corporis in quo sunt.

¹⁸²⁶ *Et ego dico tibi*, quia tu dixisti mihi; dixisti, audi; dedisti confessionem, recipe benedictionem: ergo: *Et ego dico tibi, Tu es Petrus*; quia ego petra, *tu Petrus*; neque enim a Petro petra, sed a petra Petrus, quia non a christiano Christus, sed a Christo christianus. *Et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam*: non supra Petrum quod tu es; sed supra petram, quam confessus es. *Aedificabo autem Ecclesiam meam*: aedificabo te, qui in hac responsione figuram gestas **Ecclesiae**.

presente, parece hacerse realidad el texto: *Lo anuncié y hablé y se multiplicaron por encima del número*. Se advierte, pues, que había algunas que excedían del número, superfluos en cierta manera, mas, con todo, se los recoge. En la segunda pesca, por el contrario, los peces capturados son grandes y el número exacto. *Quien así lo hiciera – dijo- y así lo enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos*. Se capturaron, pues, ciento cincuenta y tres peces grandes. ¿Quién no intuye que esta cifra no se menciona en balde? No puede carecer de algún significado el que el Señor dijera: *Echad las redes*, o su interés en que se echasen a la derecha. Este número ciento cincuenta y tres significa algo. Y correspondió al evangelista decirlo, como poniendo los ojos en la primera pesca, en que las redes rotas simbolizaban los cismas, puesto que en la Iglesia de la vida eterna no habrá cisma alguno, porque no habrá disensión; todos serán grandes, porque estarán llenos de caridad. Como volviendo –digo- los ojos a lo que sucedió la primera vez, símbolo de los cismas futuros, el evangelista tuvo a bien precisar, a propósito de esta segunda pesca, que, *a pesar de ser tan grandes, no se rompieron las redes*. El significado de la parte derecha ya está manifiesto al indicar que todos eran buenos. También está dicho qué simbolizaba el que fueran grandes: *Quien así lo hiciera y así lo enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos*. También se mencionó el significado de que no se rompieran las redes, a saber, que entonces no habrá cismas. ¿Y el número ciento cincuenta y tres? Con toda certeza, este número no indica cuántos serán los santos. Los santos no serán ciento cincuenta y tres, puesto que sólo los que no se mancharon con mujeres alcanzan los ciento cuarenta y cuatro mil. Este número, como si de un árbol se tratara, parece brotar de cierta semilla. La semilla de este número grande es un número menor, a saber, el diecisiete. Desde el número diecisiete se llega al ciento cincuenta y tres si, contando desde el uno hasta el diecisiete, sumas cada nueva cifra a la anterior. Si te limitas a enumerarlos todos sin sumarlos, te quedarás con sólo diecisiete, pero, si cuentas de la siguiente manera: uno más dos son tres, más tres, seis, más cuatro y más cinco, quince, etc., cuando llegues al diecisiete llevarás en tus dedos ciento cincuenta y tres. Ahora haz memoria ya de lo que antes recordé y os indiqué y considera a quiénes y qué significa el número diez y el siete. El diez, la ley; el siete, el Espíritu Santo. De todo lo cual, ¿no hemos de entender que han de estar en la Iglesia de la resurrección eterna y que han de vivir eternamente con el Señor los que hayan cumplido la ley por la gracia del Espíritu Santo y don de Dios, cuya fiesta celebramos? En dicha Iglesia no habrá cismas ni temor a la muerte, puesto que tendrá lugar después de la resurrección¹⁸²⁷.

¹⁸²⁷ Haec est **Ecclesiae** significatio praesentis temporis, in hoc saeculo. Nam et illi servi missi ad invitatos exierunt; et quoscumque invenerunt bonos et malos adduxerunt, et impletae sunt nuptiae recumbentium. Congregantur ergo nunc et boni et mali. Quare autem et schismata fiunt, si non retia disruptant? Quare plerumque turbarum carnalium male tumultuantium scandalis urgetur **Ecclesia**, si non et navigia premunt? Hoc ergo Dominus ante resurrectionem. Post resurrectionem autem invenit piscantes similiter discipulos suos: iussit idem mitti retia, non utcumque et passim, quia iam post resurrectionem. Post resurrectionem enim iam corpus eius, quod est **Ecclesia**, malos non habebit. *Mittite*, inquit, *retia in dexteram partem*. Missa sunt retia, eo iubente, in dexteram partem, et capti sunt pisces certi numeri. Nam illi sine numero, illi quibus significabatur **Ecclesia**, quae nunc agitur, tamquam ex illa captura: *Annuntiavi et locutus sum, multiplicati sunt super numerum*. Intelleguntur ergo quidam supernumerarii, quodam modo superflui: colliguntur tamen. Ibi vero in dextera capiuntur pisces, et numerati, et magni. *Qui enim fecerit*, inquit, *et sic docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum*. Ergo capti sunt pisces magni numero centum quinquaginta tres. Quem non moveat, non frustra istum numerum commemorari? Non enim vere nihil significans Dominus, aut hoc ipsum diceret: *Mittite retia*; aut pertineret ad eum ut in partem dexteram mitterentur. Significat etiam iste numerus centum quinquaginta tres: et pertinuit ad Evangelistam dicere, quasi respexisset primam illam capturam, ubi retia disrupta schismata significaverunt; quia in illa **Ecclesia** vitae aeternae nulla erunt schismata, quia nulla dissensio; omnes magni, quia caritate pleni: quasi ergo illud quod primo factum est ad significanda schismata respexisset,

Sermón 271: Brilla para nosotros, hermanos, el día grato en que la Iglesia santa aparece llena de resplandor ante los ojos de los fieles y de fervor en los corazones. Celebramos, efectivamente, el día en que Jesucristo, el Señor, después de resucitado y glorificado por su ascensión, envió al Espíritu Santo. Está escrito en el evangelio: *Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba; ríos de agua viva fluirán del seno de quien crea en mí.* El mismo evangelista explicó a continuación dichas palabras con estas otras: *Esto lo decía refiriéndose al Espíritu Santo que iban a recibir los que creyeran en él. En efecto, todavía no había sido otorgado el Espíritu, porque Jesús aún no había sido glorificado.* Sólo quedaba que, una vez glorificado Jesús tras haber resucitado de entre los muertos y haber ascendido a los cielos, se otorgase ya el Espíritu Santo, enviado por quien lo había prometido. Y así sucedió. El Señor subió al cielo después de haber pasado cuarenta días con sus discípulos tras la resurrección y, a los cincuenta días de ella, envió al Espíritu Santo. Así está escrito: *De repente se produjo un ruido proveniente del cielo, como el de un viento recio, y aparecieron ante ellos lenguas como de fuego que se posaron sobre cada uno de los presentes, y comenzaron a hablar en todas las lenguas, según el Espíritu les concedía hablarlas.* El viento limpiaba de paja carnal los corazones; el fuego consumía el heno de la vieja concupiscencia; las lenguas que hablaban los llenos de Espíritu Santo anticipaban a la Iglesia que iba a estar presente en las lenguas de todos los pueblos.

Después del diluvio, la impía soberbia de los hombres construyó una torre altísima contra Dios. A consecuencia de ello, el género humano mereció la división mediante la diversificación de las lenguas, de forma que cada pueblo hablaba la propia, con la consecuencia de que no le entendían los demás. De idéntica manera, la humilde piedad de los fieles aportó a la unidad de la Iglesia la diversidad de las lenguas, de modo que la caridad reúne lo que la discordia había dispersado. Asimismo los miembros dispersos del género humano, cual si fuera un solo cuerpo, son restituidos y unidos a Cristo, cabeza única, y se fusionan en la unidad del cuerpo santo gracias al fuego del amor. De este don del Espíritu Santo están totalmente alejados los que odian la gracia de la paz, los que no perseveran en la sociedad de la unidad. Aunque también ellos se congregan hoy con toda solemnidad, aunque escuchen estas mismas lecturas que narran la promesa y el envío del Espíritu Santo, las escuchan para su propia condenación, no para recibir el premio. ¿De qué les sirve acoger con el oído lo que rechazan en su corazón y celebrar este día cuya luz odian?

pertinuit ad eum dicere in ista secunda captura: *Et cum tam magni essent, retia non sunt disrupta.* Quid itaque dextera pars significaverit, dictum est, quia omnes boni. Quid magnitudo, dictum est, quia *qui fecerit et sic docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum.* Quid etiam illud quod retia non sunt disrupta, dictum est, quia tunc non sunt schismata. Quid ergo centum quinquaginta tres? Numerus iste non utique ipse erit sanctorum numerus. Neque enim centum quinquaginta tres erunt sancti; cum soli illi, qui se cum mulieribus non coinquinaverunt, duodecies duodena millia commemorentur. Sed iste numerus, tamquam arbor, a quodam semine videtur succrescere. Semen autem huius magni numeri quidam minor numerus est, qui est decem et septem. Decem et septem faciunt centum quinquaginta tres. Si vero computes ab uno usque ad decem et septem, et addas numeros omnes: nam si ab uno usque ad decem et septem numeros non addas, quos commemoras totos, non erunt nisi decem et septem: si autem ita numeres: unum, duo, tria; sicut unum et duo et tria faciunt sex, sex quatuor et quinque faciunt quindecim; sic pervenis usque ad decem et septem, portans in digitis centum quinquaginta tres. Iam ergo recole, quod paulo ante commemoravi et commendavi, et vide quos, et quid significant decem et septem. Decem, lex; septem, Spiritus Sanctus. Unde quid intellegimus, nisi eos futuros in **Ecclesia** resurrectionis aeternae, ubi schismata non erunt, ubi mors non timebitur, quia post resurrectionem futura est; eos ergo ibi futuros, et cum Domino victuros in aeternum, qui legem impleverint per gratiam Spiritus Sancti et Dei donum, cuius festa celebramus?

Vosotros, hermanos míos, miembros del cuerpo de Cristo, retoños de la unidad, hijos de la paz, celebrad este día alegres y seguros. En vosotros se cumple lo que se anunciaba en los días en que vino el Espíritu Santo. Como los que entonces recibían el Espíritu Santo, incluso cada uno en particular, hablaban en todas las lenguas, así también ahora la misma unidad habla las lenguas de todos los pueblos. En ella estáis enraizados los que tenéis el Espíritu Santo, los que no estáis separados por ningún cisma de la Iglesia de Cristo, que habla todas las lenguas¹⁸²⁸.

Sermón 272 A, 1: Y, sin embargo, mediante ellos llenó las iglesias de tantas especies de peces, que muchos, incluso de entre los sabios del mundo, a quienes la cruz de Cristo les parecía bochornosa, se signan con ella en la frente y ponen en la ciudadela del pudor la misma cruz que consideraban algo bochornoso y a causa de la cual nos insultaban¹⁸²⁹.

Sermón 272 B, 1: Creo que vuestra caridad sabe que la Iglesia celebra hoy la venida del santo Espíritu del Señor. (...)

Como un artista que ha de hacer las imágenes de otro metal –bronces o plata por ejemplo- compone antes en cera las figuras que luego ha de fundir, y este primer bosquejo marca el camino a lo que en el futuro será sólido –pues da forma al molde que luego ha de llenar-, así también el Señor delineó para el viejo pueblo y diseñó a grandes rasgos lo que realizó para el nuevo pueblo con una efusión perfecta¹⁸³⁰.

¹⁸²⁸ Dies nobis, fratres, gratus illuxit, quo sancta **Ecclesia** fidelium fulget aspectibus, fervet in cordibus. Celebramus quippe istum diem, quo Dominus Iesus Christus post resurrectionem ascensione glorificatus misit Spiritum Sanctum. Sic enim Scriptum est in Evangelio, cum diceret: *Si quis sitit, veniat ad me, et bibat; qui credit in me, flumina fluent de ventre eius aquae vivae*: evangelista secutus exponit, et ait: *Hoc autem dicebat de Spiritu, quem accepturi erant hi qui in eum fuerant credituri. Nondum enim erat Spiritus datus, quia Iesus nondum fuerat glorificatus*. Restabat ergo ut clarificato Iesu, cum resurrexit a mortuis et ascendit ad coelos, iam daretur Spiritus Sanctus, ab eo missus, a quo promissus: sicut et factum est. Quadraginta enim Dominus post resurrectionem diebus cum discipulis suis conversatus, ascendit in coelum, et die quinquagesimo, quem hodie celebramus, misit Spiritum Sanctum, sicut scriptum est: *quia factus est subito sonus de coelo, quasi ferretur flatus vehemens; et visae sunt illis linguae divisae sicut ignis, qui insedit super unumquemque: et coeperunt linguis omnibus loqui, quomodo Spiritus dabat eis pronuntiare*. Flatus ille a carnali palea corda mundabat; ignis ille fenum veteris concupiscentiae consumebat; linguae illae quibus loquebantur a Spiritu Sancto impleti, per omnium **gentium** linguas futuram **Ecclesiam** praesignabant. Sicut enim post diluvium superba impietas hominum turrim contra Dominum aedificavit excelsam, quando per linguas diversas dividi meruit genus humanum, ut unaquaque **gens** lingua propria loqueretur, ne ab aliis intellexeretur: sic humilis fidelium pietas earum linguarum diversitatem **Ecclesiae** contulit unitati; ut quod discordia dissipaverat, colligeret caritas, et humani generis tamquam unius corporis membra dispersa ad unum caput Christum compaginata redigerentur, et in sancti corporis unitatem dilectionis igne conflarentur. Ab hoc itaque dono Spiritus Sancti prorsus alieni sunt, qui oderunt gratiam pacis, qui **societatem** non retinent unitatis. Licet enim etiam ipsi hodie solemniter congregentur, licet istas audiant lectiones, quibus Spiritus Sanctus est promissus et missus: ad iudicium audiunt, non ad praemium. Quid enim eis prodest percipere auribus, quod cordibus respuunt; et eius diem celebrare, cuius lumen oderunt? Vos autem, fratres mei, membra corporis Christi, germina unitatis, filii pacis, hunc diem agite laeti, celebrate securi. Hoc enim in vobis impletur, quod illis diebus quando venit Spiritus Sanctus, praesignabatur. Quia sicut tunc qui Spiritum Sanctum percipiebat, etiam unus homo linguis omnibus loquebatur: sic et nunc per omnes **gentes** omnibus linguis ipsa unitas loquitur, in qua constituti Spiritum Sanctum habetis; qui a Christi **Ecclesia** loquente omnibus linguis, nullo schismate dissidetis.

¹⁸²⁹ Et tamen per eos sic omni genere piscium implevit **ecclesias**, ut plurimi etiam ex ipsis sapientibus saeculi, quibus videbatur ignominiosa crux Christi, ea in fronte signentur, et de qua erubescendum putabant, nobisque insultabant, eam in pudoris arce constituent.

¹⁸³⁰ Hodierno die credo quod noverit Caritas vestra adventum Sancti Spiritus Domini **Ecclesiam** celebrare; (...) Quemadmodum si quis artifex rerum formandarum de alio metallo, aere aut argento, formas quas fusurus est primo de cera componit, et prima adumbratio viam facit futurae soliditatis - ipsas

Sermón 272 B, 2: Él congrega a su Iglesia formada de justos y pecadores, mas el reino de los cielos ha de enviar a los justos, apartando a los pecadores que perseveren en sus pecados y en la maldad. No obstante, en tal modo vino a cargar con nuestros pecados, que no desdeñó tomar su origen de pecadores. Muchos misterios hay encerrados en su genealogía. Dios nos concederá que tengamos tiempo suficiente para exponerlos a vuestra santidad¹⁸³¹.

Sermón 272 B, 9: Pues Cristo se desposó con su Iglesia, y le envió el Espíritu Santo. Este Espíritu se lo dio como alianza. Quien le dio la alianza le ha de dar la inmortalidad en el descanso. Amémosle a él, esperemos en él, creamos en él.

Mañana venid un poco antes para cantar los himnos a Dios. Algunos se embriagan con el vino de la vid terrena, causa de libertinaje; embriaguémonos también nosotros con los cantos a Dios. Alabando a Dios con cánticos salvíficos, olvidemos de una vez la tierra para merecer ser elevados de la tierra al cielo, otorgándonoslo nuestro Señor Jesucristo que vive y reina con Dios padre¹⁸³².

Sermón 273, 2: Entre otras, ¡qué bella fue la del bienaventurado obispo fructuoso! Cuando alguien le dijo y le suplicó que lo tuviese en su recuerdo y orase por él, respondió: “Es necesario que ore por la Iglesia católica, extendida de oriente a occidente”. ¿Quién puede orar por cada uno en particular? Pero quien ora por todos no olvida a nadie en concreto. De ningún miembro se olvida aquel que ora por todo el mundo. ¿Cuál os parece que fue la advertencia hecha a quien le pedía que orase por él? ¿Cuál pensáis? Sin duda alguna, ya la habéis captado, pero os lo voy a recordar. Le suplicaba que orase por él. “También yo, dijo, oro por la Iglesia católica, extendida de oriente a occidente”. Si quieres que ore por ti, no te apartes de la Iglesia por la que oro¹⁸³³.

Sermón 273, 9: Por tanto, amadísimos, exultad de gozo en las fiestas de los santos mártires. Orad para seguir sus huellas. Hombres sois vosotros y hombres fueron ellos; de donde nacisteis vosotros nacieron ellos; la carne que vosotros lleváis es la que llevaron ellos. Todos procedemos de Adán y todos intentamos hallarnos en Cristo. El mismo Señor nuestro, la cabeza misma de la Iglesia, el Hijo unigénito de Dios, la

enim formas facit, quas impleturus est - sic etiam Dominus veteri **populo** figuris delineavit omnia et deformavit, novo **populo** autem effusione perfectissima implevit.

¹⁸³¹ Congregat enim **Ecclesiam** suam de iustis et peccatoribus: in **regnum** caelorum iustos missurus, et segregaturus peccatores qui perseverant in peccatis et nequitia. Tamen sic venit portaturus peccata nostra, ut non dedignaretur originem peccatorum suscipere; et multa ibi sacramenta sunt, in ipsis generationibus, quae praestabit Deus ut sit tempus exponere Sanctitati vestrae.

¹⁸³² Sponsavit enim Christus **Ecclesiam** suam, misit illi Spiritum sanctum. Spiritus iste quasi anulus datus est. Qui dedit anulum, daturus est in requie immortalitatem. Ipsum amemus, in ipso speremus, in illum credamus.

Venite horis promeridianis paulo maturius propter hymnos Dei. Alii inebriantur vino vitis terrena in quo est luxuria, et nos inebriemur canticis Dei; canticis salutaribus laudantes Dominum, obliviscamur aliquando terram ut de terra in caelum levari mereamur, praestante Domino nostro Iesu Christo qui vivit et **regnat** cum Deo Patre.

¹⁸³³ Inter caetera, quale erat illud beati Fructuosi episcopi? Cum ei diceret quidam, et peteret ut eum in mente haberet, et oraret pro illo, respondit: "Me orare necesse est pro **Ecclesia** catholica, ab oriente usque ad occidentem diffusa". Quis enim orat pro singulis? Sed neminem singulorum praeterit, qui orat pro universis. Ab eo nullum membrum praetermittitur, cuius oratio pro toto corpore funditur. Quid ergo vobis videtur admonuisse istum, a quo rogabatur ut oraret pro eo? quid putatis? Sine dubio intellegitis. Commemoramini a nobis. Rogabat ille ut oraret pro illo. "Et ego, inquit, oro pro **Ecclesia** catholica, ab oriente usque ad occidentem diffusa". Tu si vis ut pro te orem, noli recedere ab illa, pro qua oro.

Palabra del Padre por la que fueron hechas todas las cosas, no tuvo carne de otra raza distinta de la nuestra¹⁸³⁴.

Sermón 274, 1: Pero todo esto ha de parar en la gloria de Dios, no en la del hombre. De él procede, en verdad, la paciencia, la verdadera, la santa, la devota y recta paciencia; la paciencia cristiana es un don de Dios. En efecto, también muchos salteadores sufren con gran paciencia los tormentos; no ceden y vencen a sus verdugos, pero son castigados después con el fuego eterno.

La causa es lo que distingue al mártir de la paciencia, mejor, de la resistencia de los criminales. El castigo es el mismo, pero distinta es la causa. Con la voz de los mártires hemos cantado estas palabras que Vicente había repetido en sus oraciones: *Júzgame, ¡oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa*. Su causa está ya discernida, puesto que luchó por la verdad, por la justicia, por Dios, por Cristo, por la fe, por la unidad de la Iglesia, por la caridad única. ¿Quién le otorgó esta paciencia? ¿Quién? Indíquenoslo el salmo. En él se lee y se canta: *¿No se someterá mi alma a Dios? De él procede mi paciencia*. Quien piense que San Vicente pudo todo eso por sus fuerzas, cae en un grave error. Quien presuma de poderlo por los propios recursos, aunque parezca que vence con la paciencia, es vencido por la soberbia. Vence tú completamente, es decir, destruye todas las armas del enemigo. Si él se vale de los placeres, se le vence por la continencia; si aplica castigos y tormentos, se le vence con la paciencia; si sugiere errores, se le vence con la sabiduría. Y cuando, destruidas todas esas armas, como último recurso halaga al alma, diciéndole: “¡Brava, brava! ¡Qué fuerza, qué combate el tuyo! ¿Quién puede comparársete? ¡Qué victoria más pulcra!”, respóndale el alma santa: *Sean confundidos y avergonzados quienes me dicen: “¡Brava, brava!”* Pues ¿cuándo vence sino cuando dice: *Mi alma se gloriará en el Señor; escúchenlo los mansos y alégrense?* Los mansos, en efecto, saben lo que digo, porque en ellos moran las palabras y los hechos. Quien no es manso ignora a qué saben estas palabras: *Mi alma se gloriará en el Señor*. Todo el que no es manso es soberbio, áspero, orgulloso; busca la gloria en sí, no en el Señor. Quien, en cambio dice: *Mi alma se gloriará en el Señor*, no dice: “Escuchen los pueblos y alégrense; escuchen los hombres y alégrense”, sino: *Escuchen los mansos y alégrense*. Escúchenlo quienes pueden saborearlo¹⁸³⁵.

¹⁸³⁴ Ideo, carissimi, exsultate in diebus sanctorum martyrum: orate, ut sequamini vestigia martyrum. Non enim homines estis, et illi homines non fuerunt: non enim nati estis, et illi aliunde nati sunt: non enim alterius generis carnem portaverunt, quam vos portatis. Ex Adam omnes sumus, in Christo omnes esse conamur. Ipse Dominus noster, ipsum caput **Ecclesiae**, unigenitus Filius Dei, Verbum Patris per quod facta sunt omnia, non alterius generis carnem habuit quam nos.

¹⁸³⁵ Sed hoc totum non ad hominis, sed ad Dei gloriam referatur. Ab ipso vere est patientia, vera patientia, sancta patientia, religiosa patientia, recta patientia; christiana patientia donum Dei est. Nam et multi latrones patientissime torquentur; et non cedentes et tortorem vincentes, postea aeterno igne puniuntur. Causa discernit martyrem a patientia, imo a duritia sceleratorum. Par est poena, sed dispar est causa. Martyrum voce cantavimus (dixerat enim ista Vincentius in orationibus suis): *Iudica me, Deus, et discerne causam meam a gente non sancta*. Discreta est causa eius: quia pro veritate, pro iustitia, pro Deo, pro Christo, pro fide, pro **Ecclesiae** unitate, pro individua caritate certavit. Quis ei donavit istam patientiam? Quis? Indicet nobis Psalmus. Ibi enim legitur, ibi cantatur: *Nonne Deo subiecta erit anima mea? Ab illo enim patientia mea*. Quisquis putat sanctum Vincentium viribus suis ista potuisse, nimis errat. Quisquis enim viribus suis hoc se posse praesumpserit, etsi videtur vincere patientia, vincitur a superbia. Bene vincere, hoc est, universas machinas vincere. Illecebras dum ministrat, vincitur per continentiam: poenas et tormenta infligit, vincitur per patientiam: errores suggerit, vincitur per sapientiam. Ad extremum, cum omnia haec victa fuerint, suggerit animae, Euge, euge, quantum potuisti? quantum certasti? Quis tibi comparatur? Quam bene vicisti? Respondeat illi anima sancta: *Confundantur et revereantur, qui dicunt mihi, Euge, euge!*. Quando ergo vincit, nisi cum dicit: *In Domino laudabitur anima mea; audiant mites, et iucundentur*. Mites enim sciunt quod dico; quia in illis habitat verbum, in

Sermón 275, 3: Hablando el Apóstol de los miembros de la Iglesia, tomó una comparación de los miembros de nuestro cuerpo, a saber: *A nuestros miembros más viles los rodeamos de mayor honor*; de idéntica manera, la providencia del Creador, otorgando a los cadáveres de los mártires los testimonios tan preclaros de los milagros, rodea de mayor honor los despojos exánimes de los hombres, y lo que, al desaparecer la vida, permanece ya deforme, es el lugar donde se manifiesta más claramente el dador de vida¹⁸³⁶.

Sermón 277, 1: Al mártir le está reservada la corona para después de la victoria y, tras la resurrección, la vida eterna. Pero, gracias a su cuerpo, a la Iglesia se le concedió una memoria que le sirve de consuelo. Con frecuencia, y por cierta condescendencia, Dios otorga cosas a sus siervos sirviéndose de otros siervos suyos, concediendo algo que es de más provecho a quien lo recibe que a aquel a través de quien se le da. Un ejemplo: Dios alimentaba al santo Elías por medio de un ave; nunca faltó a Dios la misericordia y la omnipotencia para alimentarlo siempre de esta manera. Sin embargo, lo envía a una viuda para que ella le dé de comer, y no porque no hubiera otra manera de alimentar al siervo de Dios, sino para que la viuda piadosa mereciese la bendición. Así, pues, Dios concede a sus iglesias los cuerpos de los santos no para gloria de los mártires, sino para que se conviertan en lugares de oración¹⁸³⁷.

Sermón 277, 13: También tú estás todo entero en tu casa y todo entero en la iglesia; pero, cuando estás en la iglesia, no estás en tu casa, y, cuando estás en tu casa, no estás en la iglesia. No es ésta la forma como él está todo entero en el cielo, todo entero en la tierra, todo entero en la Virgen, todo entero en su cuerpo de niño, por no mencionar más cosas, como si se trasladase del cielo a la tierra, de la tierra a la Virgen, y de la Virgen al cuerpo de niño, sino que al mismo tiempo está todo entero por doquier¹⁸³⁸.

Sermón 278, 12: A quienes se han convertido se les perdonan todos sus pecados pasados. Por lo demás, en esta vida hay algunos graves y mortales que no se perdonan si no es mediante el intensísimo dolor de la humillación del corazón, de la contrición del espíritu y del sufrimiento de la penitencia. Estos se perdonan en virtud de las llaves de

illis habitat exemplum. Nam qui non est mitis, nescit quid sapiat quod dictum est: In Domino laudabitur anima mea. Omnis enim non mitis, superbus, asper, elatus, in se vult laudari, non in Domino. Qui autem dicit: *In Domino laudabitur anima mea*; non dicit: Audiant **gentes**, et iucundentur; audiant homines, et iucundentur: sed: *Audiant mites, et iucundentur*. Audiant quibus sapit.

¹⁸³⁶ Sicut enim de membris **Ecclesiae** loquens Apostolus, similitudinem adhibuit de membris corporis nostri, quoniam *quae inhonesta sunt nostra, his abundantiore honorem circumponimus*: ita providentia Creatoris cadaveribus martyrum tam praeclara miraculorum testimonia praestando, abundantiore honorem exsanguibus reliquiis hominum circumponit, et quod vita emigrante tamquam deforme iam remanet, ibi evidentius praesens vitae dator apparet.

¹⁸³⁷ Illi et in victoria corona, et in resurrectione servata est vita aeterna. Sed de corpore eius, **Ecclesiae** praestita est consolationis memoria. Sic plerumque Deus de servis suis praestat servis suis quadam dignatione, donans quod magis prosit ei cui datur, quam ei de quo datur. Sic Eliam sanctum Deus per avem pascebat: non autem misericordia Dei et omnipotentia defecerat, ut semper sic pasceret. Mittitur tamen pascendus ad viduam: non quia non erat quomodo Dei servus aleretur, sed ut fidelis vidua benedictionem mereretur. Praestitit ergo sanctorum corpora **Ecclesiis** suis ad memorias orationum, non ad glorias martyrum.

¹⁸³⁸ Nam et tu totus es in domo tua, et totus in **ecclesia**: sed quando in **ecclesia**, non in domo tua; quando in domo tua, non in **ecclesia**. Non ergo ille sic totus in coelo, totus in terra, totus in Virgine, totus in infante (ut aliud nihil commemorem), quasi migrando de coelo in terram, de terra in Virginem, de Virgine in infantem, sed ubique simul totus.

la Iglesia. (...) Si tú mismo lo reconoces, él lo perdona. Hay, sin embargo, otros pecados leves y menudos que no pueden evitarse; que ciertamente parecen pequeños, pero oprimen por su cantidad. Pues también un muelo de trigo se compone de granos menudísimos, y, sin embargo, con él se cargan las naves; y, si se llenan más de lo debido, se hundén. Cae un rayo sobre alguien y lo mata; pero también la lluvia, si es persistente, mata a muchos con sus menudísimas gotas. El primero mata de un solo golpe; la segunda, a fuerza de muchas gotas. El primero mata de un solo golpe; la segunda, a fuerza de muchas gotas. Las grandes fieras matan al hombre de una sola dentellada; pero también las pequeñas, cuando se juntan muchas, con frecuencia causan la muerte, y causan tanto daño que el pueblo soberbio del faraón mereció ser castigado con toda clase de tormentos. Estos pecados, aunque sean menudos, son tantos que, reunidos, forman un montón capaz de aplastarte; pero Dios es tan bueno que perdona también éstos, sin los cuales es imposible vivir en esta vida. Mas ¿cómo podrá perdonártelos, si tú no perdonas los que se comente contra ti?¹⁸³⁹

Sermón 279, 10: Así, pues, en pocas palabras lo digo a vuestra caridad, dirigiéndome a la Iglesia y al pueblo de Dios: “Si creyó, tú te lo encontraste; si temió, tú venciste”¹⁸⁴⁰.

Sermón 280, 2: ¿Hay espectáculo más dulce? ¿Hay combate más valeroso? ¿Hay victoria más espléndida? Entonces, cuando los cuerpos santos eran arrojados a las bestias, la masa rugía en todo el anfiteatro y los pueblos tramaban locuras. Pero el que habita en los cielos se mofaba de ellos y el Señor los escarnecía. Ahora, en cambio, los sucesores de aquellos cuyas voces se ensañaban sin piedad contra el cuerpo de los mártires, proclaman con piadosas palabras los méritos de éstos. Entonces no acudió tanta muchedumbre al antro de crueldad para presenciar su muerte cuanto concurre ahora a la iglesia de la piedad para honrarlos¹⁸⁴¹.

Sermón 281, 1: En el grupo de sus compañeros mártires brilla y destaca el valor y el nombre de Perpetua y Felicidad, santas mujeres de Dios. La corona, en efecto, comporta más gloria allí donde el sexo es más débil. Y, en efecto, el ánimo viril actúa en las mujeres de forma más sublime cuando la fragilidad femenina no desfallece ante

¹⁸³⁹ Omnia ergo praeterita conversis dimittuntur: caeterum huius vitae sunt quaedam gravia et mortifera, quae nisi per vehementissimam molestiam humiliationis cordis et contritionis spiritus et tribulationis poenitentiae non relaxantur. Haec dimittuntur per claves **Ecclesiae**. (...) Si ergo tu agnoscis, ille ignoscit. Sunt autem peccata levia et minuta, quae devitari omnino non possunt, quae quidem videntur minora, sed multitudine premunt. Nam et acervus frumenti minutissimis granis colligitur, et tamen onerantur inde naves: et si amplius onerentur, demerguntur. Unum fulmen deicit aliquem, et occidit: sed et si pluvia sit nimia, minutissimis guttis tamen multos interficit. Illud uno ictu perimit, illa ex multitudine exstinguit. Magnae bestiae uno morsu occidunt hominem: minutae autem cum fuerint multae congregatae, plerumque interimunt, et talem perniciem inferunt, ut poenis huiusmodi **gens** superba Pharaonis iudicari meruerit. Si ergo, quamvis minuta sint ista peccata, tamen quia tam multa sunt, ut congregata acervum faciant, quo te premant; bonus est Deus, qui etiam ipsa dimittit, sine quibus non potest ista vita duci. Quomodo autem dimittit, si tu non dimittas quae in te committuntur?

¹⁸⁴⁰ Itaque breviter dico Caritati vestrae, **Ecclesiam** Dei alloquor, **populum** Dei alloquor: si credidit, tu invenisti; si timuit, tu vicisti.

¹⁸⁴¹ Quid hoc spectaculo suavius? quid hoc certamine fortius? quid hac victoria gloriosius? Tunc cum bestiis sancta obicerentur corpora, toto amphitheatro fremebant **gentes**, et **populi** meditabantur inania. Sed qui habitat in coelis, irridebat eos, et Dominus subsannabat eos. Nunc autem posterii illorum, quorum voces in carnem martyrum impie saeviebant, merita martyrum piis vocibus laudant. Neque tunc tanto concursu hominum ad eos occidendos cavea crudelitatis impleta est, quanto nunc ad eos honorandos **ecclesia** pietatis impletur.

tanto peso. Estaban bien unidas al único varón, al cual se presenta la Iglesia como única virgen casta¹⁸⁴².

Sermón 284, 5: Nada tiene de extraño, hermanos míos. ¿Sabéis en qué momento se hace mención de los mártires? La Iglesia no ora por ellos. Con razón ora por otros difuntos, pero no por ellos; antes bien se encomienda ella a sus oraciones. Lucharon contra el pecado hasta derramar su sangre. Cumplieron lo que está escrito: *Lucha hasta la muerte por la verdad*. Despreciaron las promesas del mundo; pero esto es poca cosa. No es mucho despreciar la muerte ni soportar los tormentos. En el combate hasta la muerte está la victoria plena y gloriosa. En efecto, las primeras tentaciones propuestas a nuestro Señor, el rey de los mártires, eran algo dulce: *Di que todas estas piedras se conviertan en pan. Te daré todos estos reinos. Veamos si te acogen los ángeles, pues está escrito: “Para que no tropiece tu pie contra la piedra”*. Aquí están las alegrías del mundo: en el pan, la concupiscencia de la carne; en la promesa de los reinos, la ambición humana, y en la curiosidad de la prueba, la concupiscencia de los ojos. Todas estas cosas pertenecen al mundo, pero son cosas dulces, no crueles. Mirad ahora al rey de los mártires presentándonos ejemplos de cómo hemos de combatir y ayudando misericordiosamente a los combatientes. ¿Por qué permitió ser tentado sino para enseñarnos a resistir al tentador? Si el mundo te promete el placer carnal, respóndele: “Más deleitable es Dios”. Si te promete honores y dignidades seculares, respóndele: “El reino de Dios es más excelso que todo”. Si te promete curiosidades superfluas y condenables, respóndele: “Sólo la verdad de Dios no se equivoca”¹⁸⁴³.

Sermón 285, 5: La justicia de los mártires es perfecta, porque se hicieron perfectos al sufrir la pasión. Esta es la razón por la que no se ora por ellos en la Iglesia. Se ora por otros fieles difuntos, pero no por los mártires; tan perfectos salieron de esta vida que no son nuestros protegidos, sino nuestros protectores¹⁸⁴⁴.

Sermón 285, 6: Contra lo que se dice a Pedro: *Apacienta mis ovejas, se encuentra en el Cantar de los Cantares: Si no te conoces a ti misma, ¡oh hermosa entre las mujeres!* Reconocemos, ciertamente, a quién se dicen estas palabras, y en ella las

¹⁸⁴² Refulget et praeeminet inter comites martyres et meritum et nomen Perpetuae et Felicitatis, sanctarum Dei famularum. Nam ibi est corona gloriosior, ubi sexus infirmior. Quia profecto virilis animus in feminas maius aliquid fecit, quando sub tanto pondere fragilitas feminea non defecit. Bene inhaeserant uni viro, cui virgo casta unica exhibetur **Ecclesia**.

¹⁸⁴³ Non ergo mirum est, fratres mei: scitis quo loco martyres recitentur? Non pro illis orat **Ecclesia**. Nam merito pro aliis defunctis dormientibus orat **Ecclesia**: pro martyribus non orat, sed eorum potius orationibus se commendat. Certaverunt enim adversus peccatum usque ad sanguinem. Impleverunt quod scriptum est: *Certa pro veritate usque ad mortem*. Promissa mundi contempserunt: sed parum est; parum est enim lethum contemnere, parum est aspera tolerare: ubi usque ad sanguinem certamen, ibi gloriosissima et plena victoria. Nam prima Domino nostro principi martyrum tentamenta sunt blandimenta proposita: *Dic lapidibus istis ut panes fiant. Tibi dabo omnia regna ista. Videamus si suscipiunt te Angeli; quia scriptum est, Ne forte offendas ad lapidem pedem tuum*. Ista laeta mundi sunt: in pane, concupiscentia carnis; in promissione **regnum**, ambitio saeculi; in curiositate tentationis, concupiscentia oculorum: haec omnia de saeculo sunt; sed blandiuntur, non saeviunt. Attendite martyrum Ducem exemplorum certamina proponentem, et certantes misericorditer adiuvantem. Quare se permisit tentari, nisi ut doceret resistere tentatori? Promittit mundus carnalem voluptatem: responde illi, Delectabilior est Deus. Promittit mundus honores et sublimitates saeculares: responde illi, Altius est omnibus **regnum** Dei. Promittit mundus superfluas vel damnabiles curiositates: responde illi, Sola non errat veritas Dei.

¹⁸⁴⁴ Martyrum perfecta iustitia est, quoniam in ipsa passione perfecti sunt. Ideo pro illis in **Ecclesia** non oratur. Pro aliis fidelibus defunctis oratur, pro martyribus non oratur: tam enim perfecti exierunt, ut non sint suscepti nostri, sed advocati.

oímos también nosotros. Es la Iglesia quien lo escucha de la boca de Cristo; la esposa, de boca del esposo: *Si no te conoces a ti misma, joh hermosa entre las mujeres!, sal tú*¹⁸⁴⁵.

Sermón 286, 3: Con la semilla de su sangre casi se llenó de mártires la tierra; de esa semilla brotó la cosecha de la Iglesia. Dieron mayor testimonio de Cristo con su muerte que con su vida¹⁸⁴⁶.

Sermón 286, 5: La cabeza fue delante, y espera que le sigan los miembros; se completará el cuerpo entero: Cristo y la Iglesia¹⁸⁴⁷.

Sermón 287, 1: El relato ha sido largo, pero la fatiga del oyente queda compensada por la dulzura de la verdad. Cuando se leyó el santo evangelio, escuchamos el glorioso nacimiento del bienaventurado Juan, heraldo y precursor de Cristo. Puede deducir de aquí vuestra caridad cuán grande es el hombre que ha nacido. La Iglesia no celebró nunca el nacimiento carnal de ningún patriarca, profeta o apóstol; sólo celebra dos nacimientos el de Juan y el de Cristo¹⁸⁴⁸.

Sermón 288, 3: La palabra tiene un gran valor aun si no la acompaña la voz; la voz sin palabra es algo vacío. Digamos el porqué y expliquemos lo dicho, si nos es posible. Supón que quieres decir algo; eso mismo que quieres decir, ya lo has concebido en tu corazón: lo retiene la memoria, lo dispone la voluntad y vive en la mente. Y eso mismo que quieres decir no pertenece a ninguna lengua concreta. Eso que quieres decir y ha sido ya concebido en tu corazón no es propio de ninguna lengua: ni de la griega, ni de la latina, ni de la púnica, o de la hebrea, o de la de cualquier otro pueblo. Es solamente algo concebido en el corazón y dispuesto para salir de él. Como dije, es un algo: una frase, una idea concebida en el corazón y dispuesta a salir de él para manifestarse a quien escucha. De esta manera, en cuanto que es conocida por aquel que la lleva en su corazón, es una palabra, conocida ya para quien ha de decirla, pero aún no por quien ha de oírla. Así, pues, la palabra ya formada, ya íntegra, permanece en el corazón; busca salir de allí para ser pronunciada a quien escuche. Quien ha concebido la palabra que pretende decir y que ya conoce en su corazón, mira a quién va a comunicarla. Estoy hablando, en el nombre de Cristo, a oídos ya instruidos en la Iglesia, y me atrevo a insinuarles algo más sutil, puesto que no son ignorantes¹⁸⁴⁹.

¹⁸⁴⁵ Contra hoc enim quod Petro dicitur: *Pasce oves meas*; dicitur in Canticis canticorum: *Nisi cognoveris temetipsam, o pulchra inter mulieres*. Cui dicitur, utique agnoscimus, et in illa nos etiam audimus. **Ecclesia** quippe hoc audit a Christo, sponsa audit a sponso: *Nisi cognoveris temetipsam, o pulchra inter mulieres, exi tu*.

¹⁸⁴⁶ Quasi semine sanguinis impleta est martyribus terra, et de illo semine seges surrexit **Ecclesiae**. Plus asseruerunt Christum mortui, quam vivi.

¹⁸⁴⁷ Praecessit caput, exspectat membra secutura: implebitur totum corpus, Christus et **Ecclesia**. Ibi nos computet scriptos: et in hac vita quod expedit det.

¹⁸⁴⁸ Prolixa narratio, sed compensatur labor auditoris dulcedine veritatis. Illustrem nativitatem beatissimi Ioannis praeconis et praecursoris Christi, cum sanctum Evangelium legeretur, audivimus. Hinc attendat Caritas vestra, quam magni hominis nativitas facta sit. Natalis dies carnis nulli Prophetarum, nulli Patriarcharum, nemini Apostolorum celebravit **Ecclesia**: solos duos Natales celebrat, huius et Christi.

¹⁸⁴⁹ Verbum valet plurimum et sine voce: vox inanis est sine verbo. Reddamus rationem, et quod proposuimus, si possumus, explicemus. Ecce voluisti aliquid dicere: hoc ipsum quod vis dicere, iam corde conceptum est; tenetur memoria, paratur voluntate, vivit intellectu. Et hoc ipsum quod vis dicere, non est alicuius linguae. Res ipsa, quam vis dicere, quae corde concepta est, non est alicuius linguae, nec graecae, nec latinae, nec punicae, nec hebraeae, nec cuiusquam **gentis**. Res est tantum corde concepta, parata procedere. Ergo, ut dixi, res est quaedam, sententia quaedam, ratio corde concepta, parata

Sermón 290, 2: Además, la Iglesia solamente celebra el día del nacimiento de este justo, porque en él se encierra un gran misterio. También se celebra el nacimiento del Señor, pero como del Señor. Presentadme otro siervo, fuera de Juan, entre los patriarcas, los profetas y los apóstoles cuyo nacimiento celebre la Iglesia de Cristo. Celebramos el día de la pasión de muchos siervos; pero el día del nacimiento, de ninguno, a no ser el de Juan¹⁸⁵⁰.

Sermón 290, 3: ¡Cuán humilde se habría mostrado aunque se hubiese declarado digno de desatársela! ¿Qué hizo al declararse indigno? Por eso quedó señalado el día de su nacimiento y confiado a la celebración de la Iglesia¹⁸⁵¹.

Sermón 293, 1: Hoy celebramos la solemnidad de San Juan, cuyo nacimiento escuchamos llenos de admiración cuando se leyó el evangelio. ¡Cuál no será la gloria del juez si es tanta la del heraldo! ¡Cómo será el camino que ha de venir si es tal quien lo prepara! La Iglesia considera, en cierto modo, sagrado el nacimiento de Juan. No se encuentra ningún otro entre los Padres cuyo nacimiento celebremos solemnemente. Celebramos el nacimiento de Juan y el de Cristo, lo cual no puede carecer de significado, y, aunque quizá yo sea incapaz de explicarlo como merece la grandeza del asunto, da origen a pensamientos fructíferos y profundos¹⁸⁵².

Sermón 293, 10: “Entonces, dirá alguien, ¿también el niño que aún no habla necesita quien lo libere?” Ciertamente que lo necesita. Testigo de ello es la madre cristiana, que corre con él a la Iglesia para que lo bautice. Testigo es también la santa madre Iglesia, que recibe al niño para lavarlo, ya para dejarlo marchar una vez hecho libre, ya para nutrirlo con la piedad. ¿Quién se atreverá a testimoniar contra tal madre? Finalmente, lo manifiesta en el mismo niño su propio llanto, testimonio de su miseria. En cuanto le es posible, lo atestigua también la debilidad de la naturaleza, aún sin uso de razón: no entra en esta vida riendo, sino llorando. Reconoce su miseria, préstale ayuda. Revístanse todos de entrañas de misericordia. Cuantas menos posibilidades tienen ellos de hacerlo por sí mismos, mayor será nuestra misericordia al hablar en favor de los pequeños. La Iglesia acostumbra prestar a los huérfanos ayuda en la defensa de sus intereses; hablemos todos en favor de los pequeños, préstenles todos auxilio para

procedere, ut insinuetur audienti. Sic igitur quomodo nota est ei in cuius corde est, verbum est, iam notum dicturo, nondum audituro. Ecce ergo verbum iam formatum, iam integrum, manet in corde: quaerit procedere, ut dicatur audienti. Attendit ille qui concepit verbum quod dicat, et notum habet verbum sibi in corde suo, attendit cui dicturus est. Loquar in nomine Christi auribus eruditus in **Ecclesia**, et audeo etiam aliquid iam quod sit subtilius, insinuare non rudibus.

¹⁸⁵⁰ Denique quia in magno sacramento natus est Ioannes, ipsius solius iusti natalem diem celebrat **Ecclesia**. Et Natalis Domini celebratur, sed tamquam Domini. Date mihi alium servum praeter Ioannem inter Patriarchas, inter Prophetas, inter Apostolos, cuius natalem diem celebret **Ecclesia** Christi. Passionum diem servis plurimis celebramus: nativitatis diem nemini, nisi Ioanni.

¹⁸⁵¹ Quantum humilis exstitisset, et si se Ioannes dixisset dignum? Quid fecit, dicendo se indignum? Propterea notatus est dies nativitatis eius, et celebrationi **Ecclesiae** commendatus.

¹⁸⁵² Sancti Ioannis, cuius nativitatem, cum Evangelium legeretur, mirantes audivimus, solemnitatem hodie celebramus. Quanta est gloria iudicis, si tanta est praekonis? Qualis est venturus via, si talis est qui praeparat viam? Nativitatem Ioannis quodam modo consecratam observat **Ecclesia**: nec invenitur ullus in Patribus, cuius nativitatem solemniter celebremus: celebramus Ioannis, celebramus et Christi: hoc vacare non potest, et si forte a nobis pro tantae rei dignitate minus explicatur, fructuosius tamen et altius cogitatur.

que no pierdan el patrimonio celeste. ¿Cómo no van a beneficiarse de su liberación quienes merecieron ser los primeros en morir por él?¹⁸⁵³

Sermón 293, 11: Finalmente, cuando ya se anunciaba como inminente su nacimiento, se dijo del mismo Señor y Salvador: *Le pondrán por nombre Jesús; él, en efecto, salvará a su pueblo de sus pecados.* Tenemos a Jesús, y sabemos lo que significa este nombre. ¿Por qué es Jesús, que en latín significa Salvador, por qué es Jesús? *El, en efecto, salvará a su pueblo.* Pero también Moisés salvó con mano poderosa a su pueblo, con la ayuda del Excelso, lo libró de la persecución y esclavitud de los egipcios. También Jesús Nave salvó a su pueblo de los perseguidores y de las guerras de los gentiles. Salvaron al pueblo los jueces, librándolo de las otras tribus. Lo salvaron también los reyes, librándolo del dominio de los gentiles que ladraban a su alrededor. No es ésta la salvación propia de Jesús; él lo librará *de sus pecados.* *Le pondrán por nombre Jesús; ¿Por qué? El, en efecto, salvará a su pueblo Israel. ¿De qué? De sus pecados.* Ahora pregunto refiriéndome a un niño cualquiera, cuando es llevado a la iglesia para hacerlo cristiano, para ser bautizado, pienso que es con la finalidad de que forme parte del pueblo de Jesús. ¿De qué Jesús? El Jesús que *salvará a su pueblo de sus pecados.* Si nada tiene que necesite salvación, sea excluido de él. ¿Por qué no decimos a la madres: “Retirad de aquí a estos niños”? Jesús es efectivamente salvador; pero, si éstos no tienen nada que necesite salvación, retiradlos de aquí, *pues no tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos*”. Mientras discutimos sobre este niño, alguno se atreverá a decirme: “Para mí es Jesús, para éste no lo es”. Así, pues, ¿para ti es Jesús y para él no? ¿No ha venido a Jesús? ¿No se responde en su nombre para que crea en Jesús? ¿Acabamos de inventar un bautismo especial para los niños que no incluye la remisión de los pecados? Si este niño pudiese hablar en defensa propia, sin duda refutaría las palabras de quien me contradice y gritaría: “Dadme la vida en Cristo; he muerto en Adán, dadme la vida en Cristo, *en cuya presencia nadie está limpio, ni siquiera el niño de un solo día de vida sobre la tierra*”. Nadie negaría la gracia a éstos, ni siquiera quien tuviera que darla de sí mismo. Hemos de ser compasivos con los miserables. ¿Por qué se alaba con exceso su inocencia? ¡Ojalá hallen al salvador antes de oír al adulador! Nosotros no deberíamos ni siquiera discutir ante peligro tan grande para los niños, para no dar la impresión de que diferimos su salvación, aunque sólo sea mientras dura la disputa. Sea llevado a la iglesia, lavado, liberado, vivificado¹⁸⁵⁴.

¹⁸⁵³ Quid ergo, ait aliquis, et infans indiget liberatore? Plane indiget: testis est mater fideliter currens cum parvulo baptizando ad **ecclesiam**. Testis est ipsa mater **Ecclesia** suscipiens parvulum abluendum, et aut liberatum dimittendum, aut pietate nutriendum. Quis audeat dicere testimonium contra tantam matrem? Postremo et in ipso parvulo miseriae ipsius testis est fletus. Quantum potest, testatur natura infirma, parum intellegens; non incipit a risu, incipit a fletu. Agnosce miserum, porrige auxilium. Omnes misericordiae visceribus induantur. Quanto minus pro se ipsi possunt, tanto misericordius pro parvulis nos loquamur. Auxilium rerum suarum tuendarum **Ecclesia** solet praeberere pupillis: omnes loquamur pro parvulis, ab omnibus eis praebeatur auxilium, ne perdant coeleste patrimonium. Et propter illos Dominus illorum parvulus factus est. Quomodo ad eius liberationem non pertinuerunt, qui pro illo primi occidi meruerunt?

¹⁸⁵⁴ Postremo de ipso Domino Salvatore, cum eius nativitas proxima praenuntiaretur, dictum est: *Vocabunt nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet **populum** suum a peccatis eorum.* Iesum tenemus, interpretationem nominis huius habemus. Quare Iesus, quod latine "Salvator" dicitur, quare Iesus? *Ipsa enim salvum faciet **populum** suum.* Sed salvum fecit **populum** suum in manu potenti Moyses, et in adiutorio Excelsi a persecutione et dominatione Aegyptiorum: fecit salvum **populum** suum et Iesus Nave a persecutoribus bellisque **gentium**: fecerunt salvum **populum** Iudices, eum ab Allophylis liberantes; fecerunt et Reges, a dominatu circumquaque oblatrantium **gentium** liberantes. Non sic salvat Iesus: sed *a peccatis eorum. Vocabunt nomen eius Iesum. Quare? Ipsa enim salvum faciet **populum** suum.* Unde? *A peccatis eorum.* Nunc de parvulo interrogo, affertur ad **ecclesiam** faciendus christianus, baptizandus, puto quia ideo ut sit in **populo** Iesu. Cuius Iesu? Qui *salvum* facit **populum** suum a peccatis eorum. Si non

Sermón 293 B, 5: Ayer tarde, toda la ciudad ardía en llamas pestilentes; el humo se había adueñado de toda la atmósfera . Si os preocupa poco la religión, pensad, al menos, en la molestia causada a todos. Sabemos, hermanos, que tales cosas las hacen los niños; pero los mayores debían habérselas prohibido. Dice, en efecto, alguien: “Quien no prohíbe que se peque, en cuanto pueda, lo mande”. Es cierto, hermanos, que, en el nombre del Señor, la Iglesia progresa de año en año; estas cosas van disminuyendo, y, evidentemente, toda disminución tiende hacia el aniquilamiento; pero aún no han desaparecido, para quedarme tranquilo sin hablar. No podré callar más que cuando la vetustez y la novedad hayan llegado a sus metas respectivas: la vieja superstición, a la desaparición, y la nueva religión, a la perfección¹⁸⁵⁵ .

Sermón 293 C, 1: La Iglesia de Cristo, difundida a lo largo y a lo ancho, celebra hoy el nacimiento de Juan el Bautista, el amigo del esposo y el precursor del Señor. En esta solemnidad, yo os debo un sermón, vosotros me debéis atención y todos debemos devoción. (...) Quizá se refieran también a esto las palabras: *Conviene que él crezca y yo mengüe*, pues todos los anuncios de la ley y los profetas enviados delante de Cristo, cual voz ante la palabra, llegan hasta Juan, en quien cesaron ya las últimas figuras; a partir de entonces fructifica y crece en todo el mundo la gracia del Evangelio y la predicación manifiesta del reino de los cielos, que no tendrá fin¹⁸⁵⁶ .

Sermón 294, 1: A mí me hace diligente no el convencimiento, enraizado ya desde hace tiempo con suma autoridad en la Iglesia católica, sino las discusiones de algunos, que ahora se van extendiendo e intentan pervertir los ánimos de muchos¹⁸⁵⁷ .

Sermón 294, 3: Este primer error ha de ser alejado de los oídos y extirpado de las mentes. Es algo nuevo en la Iglesia, jamás antes oído, la afirmación de que hay una

habet quod in illo salvetur, auferatur hinc. Quare non dicimus matribus, Auferte hinc istos parvulos? Iesus namque salvator est: si non habent isti quod in illis salvetur, auferte hinc eos. *Non est opus sanis medicus, sed male habentibus.* Audebit mihi quisquam in hoc parvuli discrimine dicere: Mihi est Iesus, huic non est Iesus. Ergo tibi est Iesus, huic non est Iesus? Non venit ad Iesum? non pro illo respondetur ut credat in Iesum? Alterum baptismum instituimus parvulis, in quo non fit remissio peccatorum? Plane si iste parvulus pro se loqui posset, vocem contradicentis refelleret, et clamaret: Da mihi vitam Christi; in Adam mortuus sum; da mihi vitam Christi, *in cuius conspectu mundus non est, nec infans cuius est unius diei vita super terram.* Istis gratiam non negaret, nec qui de suo daret. Fiat misericordia cum miseris. Ut quid eorum innocentia ultra modum laudatur? Inveniat salvatorem, nondum sentiant adulatorem. Nos plane in tanto infantium periculo nec disputare debemus, ne eorum salutem vel disputando differre videamur. Afferatur, abluatur, liberetur, vivificetur.

¹⁸⁵⁵ Hesterno die post vesperam putentibus flammis **civitas** tota flagrabat; universum aerem fumus obduxerat. Si parum attenditis religionem, saltem iniuriam cogitate communem. Scimus, fratres, haec a pueris fieri; sed maiores prohibere debuerant. Ait enim quidam: *Qui non vetat peccare, cum potest, iubet.* Equidem, fratres, in nomine Domini proficit **Ecclesia** per annos singulos; ista minuuntur, et utique omnis diminutio tendit ad nihilum; sed nondum ita consumpta sunt, ut securi tacere possimus. Nec tacere poterimus, nisi cum vetustas et novitas pervenerit ad debitos fines; ut vetus superstitio consummetur, et nova religio perficiatur. Per Dominum nostrum Iesum Christum, cui est honor et gloria cum Deo Patre omnipotente, et cum Spiritu Sancto in saecula saeculorum. Amen.

¹⁸⁵⁶ Per **Ecclesiam** Christi longe lateque diffusam natalis hodie Ioannis Baptistae, amici sponsi et praecursori Domini, celebratur: debeo huic sollempnitati sermonem, debetis et vos intentionem, debemus omnes devotionem. (...)Etiam ad hoc fortasse pertinet, *illum oportet crescere, me autem minui*; nam omnis legalis et prophetica praenuntiatio emissa ante Christum, tamquam vox ante verbum, usque ad Ioannem fuit, in quo ultimae figurae cessaverunt; deinde evangelica gratia et manifesta praedicatio **regni** caelorum, cuius non erit finis, fructificat et crescit in universo mundo.

¹⁸⁵⁷ Sollicitos autem nos facit, non ipsa sententia iam olim in **Ecclesia** catholica summa auctoritate fundata, sed disputationes quorundam, quae modo crebescere, et multorum animos evertere moliantur.

vida eterna distinta del reino de los cielos y una salvación eterna distinta del reino de Dios. Ante todo, considera, hermano, si no debes quizá asentir con nosotros en que quien no pertenece al reino de Dios pertenece, sin duda alguna, al grupo de los condenados. Vendrá el Señor, juzgará a vivos y muertos, como dice el evangelio; formará dos grupos, uno a la derecha y otro a la izquierda. A los de la izquierda les dirá: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*; y a los de la derecha: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino preparado para vosotros desde el comienzo del mundo*. En el primer caso menciona el reino, y en el segundo la condenación con el diablo. No queda lugar intermedio alguno donde poder colocar a tus niños. Se juzgará a vivos y muertos: unos irán a la derecha, otros a la izquierda; no conozco ningún otro lugar. Tú que introduces ese lugar intermedio, apártate del medio, no sea que choque contra ti quien busca el lado derecho. También a ti te advierto: quítate del medio, pero no vayas a parar a la izquierda. Si, pues, habrá derecha e izquierda y no conocemos que el evangelio hable de lugar intermedio alguno, entonces a la derecha está el reino de los cielos. *Recibid, dijo, el reino*. Quien no está allí, está a la izquierda. ¿Qué sucederá a los de la izquierda? *Id al fuego eterno*. Los de la derecha irán al reino, sin duda eterno, y los de la izquierda, al fuego eterno. Quien no esté a la derecha, sin duda alguna estará a la izquierda; por tanto, quien no esté en el reino, estará en el fuego eterno. ¿Puede tener, en verdad, la vida eterna quien no se bautiza? Ese no estará a la derecha, es decir, no estará en el reino. ¿O identificas la vida eterna con el fuego sempiterno? Escucha también algo más claro referido a la vida eterna, puesto que el reino de Dios no es otra cosa que la vida eterna. Primero mencionó el reino, pero a la derecha; el fuego eterno, a la izquierda. Al final de la frase, para enseñarte qué es el reino y qué el fuego eterno, dijo: *Entonces irán éstos a la combustión eterna, y los justos, en cambio, a la vida eterna*. Advierte que acaba de exponerte qué es el reino y qué el fuego eterno, para que, cuando confieses que el niño no ha de estar en el reino, confieses también que ha de estar en el fuego eterno, pues el reino de los cielos es la vida eterna¹⁸⁵⁸.

Sermón 294, 14: “Pero la tiene también, dice, el niño que no cree, aunque no posea el reino de Dios”. Ve lo que sigue: *En cambio, quien es incrédulo frente al hijo, no tiene la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él*. ¿Dónde sitúas a los niños

¹⁸⁵⁸ Primus hic error aversandus ab auribus, extirpandus a mentibus. Hoc novum in **Ecclesia**, prius inauditum est, esse vitam aeternam praeter **regnum** coelorum, esse salutem aeternam praeter **regnum** Dei. Primo vide, frater, ne forte hinc consentire nobis debeas, quisquis ad **regnum** Dei non pertinet, eum ad damnationem sine dubio pertinere. Venturus Dominus, et iudicaturus de vivis et mortuis, sicut Evangelium loquitur, duas partes facturus est, dextram et sinistram. Sinistris dicturus: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius*; dextris dicturus: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi*. Hac regnum nominat, hac cum diabolo damnationem. Nullus relictus est medius locus, ubi ponere queas infantes. De vivis et mortuis iudicabitur: alii erunt ad dextram, alii ad sinistram: non novi aliud. Qui inducis medium, recede de medio: non te offendet qui dextram quaerit. Et te ipsum admoneo: recede de medio, sed noli in sinistram. Si ergo dextra erit et sinistra, et nullum medium locum in Evangelio novimus: ecce in dextra **regnum** coelorum est: *Percipite, inquit, regnum*. Qui ibi non est, in sinistra est. Quid erit in sinistra? *Ite in ignem aeternum*. In dextra ad **regnum**, utique aeternum; in sinistra in ignem aeternum. Qui non in dextra, procul dubio in sinistra: ergo qui non in **regno**, procul dubio in igne aeterno. Certe habere potest vitam aeternam, qui non baptizatur? Non erit in dextra, id est, non erit in **regno**. Vitam aeternam computas ignem sempiternum? Et de ipsa vita aeterna audi expressius, quia nihil aliud est **regnum** quam vita aeterna. Prius **regnum** nominavit, sed in dextris; ignem aeternum in sinistris. Extrema autem sententia, ut doceret quid sit **regnum**, et quid sit ignis aeternus: *Tunc, inquit, abibunt isti in combustionem aeternam; iusti autem in vitam aeternam*. Ecce exposuit tibi quid sit **regnum**, et quid sit ignis aeternus; ut quando confiteris parvulum non futurum in **regno**, fatearis futurum in igne aeterno. **Regnum** enim coelorum est vita aeterna.

bautizados? Ciertamente, en el número de los creyentes. En efecto, según la costumbre antigua, canónica y fundada de la Iglesia, a los niños bautizados se les llama fieles¹⁸⁵⁹.

Sermón 294, 17: Pero dime, te suplico: a los niños bautizados, ¿Cristo les sirve para algo o no les sirve para nada? Necesariamente ha de decir que les sirve: se siente oprimido por el peso de la madre Iglesia. Quizá desearían poder decir lo contrario, pues sus razonamientos parece que conducen en esa dirección, pero se sienten cohibidos por la autoridad de la Iglesia, para no verse no digo ya descubiertos de los salivazos de los hombres, pero sí como arrastrados por el río de las lágrimas de los niños mismos. Pues si dijeran que Cristo no es de provecho para los niños bautizados, no dirían más que esto: “Es superfluo bautizar a los niños”. Para que el bautismo no resulte superfluo, afirmación que no se atreven a hacer, confiesan que Cristo es provechoso para los niños bautizados. Si es de provecho para los bautizados, pregunto ahora para quiénes es de provecho: ¿para los que creen o para los que no creen? Elijan lo que quieran. Si dicen que para los no creyentes, ¿dónde queda tu calumniosa afirmación anterior de que Cristo no puede ser de provecho para los que no creen? Tú mismo confiesas que es provechoso para los niños aunque no creen. Luego les es de provecho de todos modos: piensas que no les aprovecha ni para la vida eterna ni para la salvación eterna, pero sí para recibir el reino de los cielos. En esto sí aprovecha Cristo a los niños bautizados. ¿Es de provecho, pues, para los no creyentes? Pero atentos: ¡lejos de mí el decir que los niños no creen! Anteriormente hablé sobre ello; dado que el niño pecó en otro, cree también en otro. Se responde: “Cree”; la respuesta es válida, y el niño pasa a ser contado entre los fieles bautizados. Así lo afirma la autoridad de la madre Iglesia; así consta en el canon bien fundado de la verdad. Cualquiera que lance sus arietes contra esta robustez y contra este muro inexpugnable, él mismo se estrellará. Hemos de concluir, por consiguiente, que Cristo es de algún provecho para los niños bautizados. Y como lo afirmo, y conmigo toda la Iglesia, les aprovecha porque creen, porque son fieles. Tú elige lo que quieras¹⁸⁶⁰.

Sermón 294, 19: Os ruego que estéis quietos un poquito más. Me limito a leer. Tengo en mis manos un escrito de San Cipriano, antiguo obispo de esta sede. Ved brevemente lo que él pensaba del bautismo de los niños; mejor, lo que la Iglesia siempre pensó. (...) Ved cómo, sin haber entonces dudas al respecto, resuelve la cuestión sobre

¹⁸⁵⁹ Sed habet, inquit, et qui non credit parvulus, quamvis non habeat **regnum** Dei. Sed vide quod sequitur: *Qui autem incredulus est Filio, non habet vitam; sed ira Dei manet super eum.* Ubi ponis parvulos baptizatos? Profecto in numero credentium. Nam ideo et consuetudine **Ecclesiae** antiqua, canonica, fundatissima, parvuli baptizati fideles vocantur.

¹⁸⁶⁰ Sed dic mihi, obsecro te, Parvulis baptizatis Christus aliquid, an nihil prodest? Necessesse est ut dicat prodesse: premitur mole matris **Ecclesiae**. Forte quidem vellent hoc dicere; nam ratiocinationes eorum ad hoc videntur compellere: sed auctoritate reprimuntur **Ecclesiae**, ne non dicam sputis hominum obruantur, sed ipsorum infantium lacrymis tamquam fluvio pertrahantur. Si enim dixerint, nihil prodesse Christum baptizatis infantibus; nihil aliud dicunt quam, Superfluo baptizantur infantes. Ut autem non superfluo baptizentur, quia hoc dicere non audent, prodesse Christum baptizatis infantibus confitentur.

Si prodest baptizatis, quaero quibus prosit, credentibus, an non credentibus? Eligant quod volunt. Si dixerint, Non credentibus: ubi est ergo quod calumniabaris, quia Christus non credentibus prodesse non potest? Ecce tu confiteris prodesse infantibus, non tamen credentibus. Ad quodlibet prodest: non putas ad vitam aeternam, non putas ad salutem aeternam: ad ipsum **regnum** coelorum percipiendum utique prodest Christus parvulis baptizatis. Prodest ergo non credentibus? Sed absit, ut ego dicam non credentes infantes. Iam superius disputavi, credit in altero, qui peccavit in altero: dicitur, Credit; et valet, et inter fideles baptizatos computatur. Hoc habet auctoritas matris **Ecclesiae**, hoc fundatus veritatis obtinet canon: contra hoc robur, contra hunc inexpugnabilem murum quisquis arietat, ipse confringitur. Ergo prodest Christus aliquid infantibus baptizatis; et sicut ego dico, et sicut mecum tota **Ecclesia** dicit, credentibus prodest, fidelibus prodest: tu quod vis elige. Volo quidem ut quod verius est, eligas;

la que versan nuestras dudas. Esto lo tomó del cimiento de la Iglesia, para asegurar a las piedras vacilantes¹⁸⁶¹.

Sermón 294, 20: Si nos es posible, consigamos de nuestros hermanos que no sigan tachándonos de herejes, cosa que nosotros podríamos hacer, si quisiéramos, con los que piensan tales cosas, pero no lo hacemos. Soporte la madre con sus piadosas entrañas a quienes han de ser sanados; aguante a quienes han de ser instruidos, para no llorarlos muertos. Van demasiado lejos; demasiado, repito; apenas puede tolerarse, y se requiere gran paciencia para soportarlos. No abusen de la paciencia de la Iglesia, corrijanse para su bien. Les exhortamos como amigos, no litigamos como enemigos. Nos escarnecen y los sufrimos; no escarnezan a la norma de la Iglesia ni a la verdad; no contradigan a la Iglesia santa, que se fatiga día a día por borrar el pecado original de los niños. Esta doctrina está bien fundamentada. En otras cuestiones aún no examinadas con diligencia ni garantizadas con la autoridad de la Iglesia ha de soportarse al amante de discusiones que se equivoca; en tales cuestiones puede soportarse el error; pero no debe llegar hasta intentar sacudir incluso el fundamento mismo de la Iglesia. No es conveniente; quizá aún no sea reprehensible nuestra paciencia, pero debemos temer que no se nos acuse de negligentes. Baste esto a vuestra caridad; con quienes conocéis que son tales, comportaos amigable, fraterna, plácidamente; amorosa y pacientemente. Haga la piedad cuanto esté en su mano, porque luego no habrá impíos a quienes amar. Vueltos al Señor...¹⁸⁶²

Sermón 295, 1: El le había dicho: *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo*. Cristo le replicó: *“Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”*. Sobre esta piedra edificaré la fe que acabas de confesar. Sobre lo que acabas de decir: *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo*, edificaré mi Iglesia. Tú eres, pues, Pedro¹⁸⁶³.

Sermón 295, 2: Como sabéis, el Señor Jesús eligió antes de su pasión a sus discípulos, a quienes llamó apóstoles. Entre ellos sólo Pedro ha merecido personificar a toda la Iglesia casi por doquier. En atención a esa personificación de toda la Iglesia que sólo él representaba, mereció escuchar: *Te daré las llaves del reino de los cielos*. Estas llaves no las recibió un solo hombre, sino la unidad de la Iglesia. Por este motivo se proclama la excelencia de Pedro, porque era figura de la universalidad y unidad de la

¹⁸⁶¹ Rogo vos, ut paululum acquiescatis. Lego tantum. Sanctus Cyprianus est, quem in manus sumpsi, antiquus episcopus Sedis huius: quid senserit de Baptismo parvulorum, imo quid semper **Ecclesiam** sensisse monstraverit paululum accipite. (...) Videte quemadmodum de hac re nihil dubitans, solvit illam unde dubitabatur. Hoc de fundamento **Ecclesiae** sumpsit, ad confirmandum lapidem nutantem.

¹⁸⁶² Impetremus ergo, si possumus, a fratribus nostris, ne nos insuper appellent haereticos, quod eos talia disputantes nos appellare possimus forsitan, si velimus, nec tamen appellamus. Sustineat eos mater piis visceribus sanandos, portet docendos, ne plangat mortuos. Nimum est quo progrediuntur; multum est, vix ferendum est, magnae patientiae adhuc ferri. Non abutantur hac patientia **Ecclesiae**, corrigantur, bonum est. Ut amici exhortamur, non ut inimici litigamus. Detrahunt nobis, ferimus: canoni non detrahant, veritati non detrahant; **Ecclesiae** sanctae pro remissione peccati originalis parvulorum quotidie laboranti non contradicant. Fundata ista res est. Ferendus est disputator errans in aliis quaestionibus non diligenter digestis, nondum plena **Ecclesiae** auctoritate firmatis; ibi ferendus est error: non tantum progredi debet, ut etiam fundamentum ipsum **Ecclesiae** quaterre moliat. Non expedit, adhuc forte nostra non est reprehendenda patientia: sed debemus timere ne culpetur etiam negligentia. Sufficiat Caritati vestrae, habete ad illos qui nostis illos, habete cum illis amice, fraterne, placide, amanter, dolenter: quidquid potest faciat pietas: quia postea diligenda non erit impietas. Conversi ad Dominum, etc.

¹⁸⁶³ Dixerat enim ipse: *Tu es Christus Filius Dei vivi*. Christus illi: *Et ego dico tibi, Quia tu es Petrus, et super hanc petram aedificabo **Ecclesiam** meam*. Super hanc petram aedificabo fidem, quam confiteris. Super hoc quod dixisti: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, aedificabo **Ecclesiam** meam. Tu enim Petrus.

misma Iglesia cuando se le dijo: *Te daré*, lo que en realidad se daba a todos. Para que veáis que es la Iglesia la que recibió las llaves del reino de los cielos, escuchad lo que en otro lugar dice el Señor a todos sus apóstoles: *Recibid el Espíritu Santo. Y a continuación: A quien perdonéis los pecados les quedarán perdonados, y a quienes se los retengáis les serán retenidos*. Esto se refiere al poder de las llaves, del que se dijo: *Lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo, y lo que atéis en la tierra será atado en el cielo*. Pero lo de antes se dijo sólo a Pedro. Para ver que Pedro personificaba entonces a toda la Iglesia, escucha lo que se le dice a él, y en él a todos los santos fieles: *Si un hermano tuyo peca contra ti, corrígele a solas. Si no te escucha, llama a otro o a otros dos, pues está escrito: “En boca de dos o tres testigos será firme toda palabra”. Si tampoco a ellos escucha, dilo a la Iglesia, y si ni a ella la escucha, sea para ti como un pagano y un publicano. En verdad en verdad os digo: lo que atéis en la tierra quedará atado también en el cielo, y lo que desatéis en la tierra será desatado también en el cielo*. La paloma ata, la paloma desata. Ata y desata el edificio levantado sobre la piedra. Teman los atados, teman los desatados. Los desatados teman ser atados; los atados oren para ser desatados. *Cada uno está atado por los lazos de sus pecados*. Fuera de esta Iglesia nada se puede desatar. A un muerto de cuatro días se le dice: *Lázaro, sal fuera*. Y salió del sepulcro, ligado de pies y manos con las vendas. El Señor despierta al muerto para que salga del sepulcro si toca el corazón para que salga fuera la confesión del pecado. Pero todavía está algo atado. En consecuencia, después que Lázaro salió del sepulcro, el Señor ordenó a sus discípulos, a quienes había dicho: *Todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo: Desatadlo y dejadlo marchar*. Lo resucitó personalmente y lo desató mediante sus discípulos¹⁸⁶⁴.

Sermón 295, 3: En Pedro, pues, aparece toda la fortaleza de la Iglesia, porque sigue al Señor en su pasión. No obstante, deja ver cierta debilidad; pues, al ser interrogado por una sirvienta, negó al Señor¹⁸⁶⁵.

¹⁸⁶⁴ Dominus Iesus discipulos suos ante passionem suam, sicut nostis, elegit, quos Apostolos appellavit. Inter hos pene ubique solus Petrus, totius **Ecclesiae** meruit gestare personam. Propter ipsam personam, quam totius **Ecclesiae** solus gestabat, audire meruit: *Tibi dabo claves regni coelorum*. Has enim claves non homo unus, sed unitas accepit **Ecclesiae**. Hinc ergo Petri excellentia praedicatur, quia ipsius universitatis et unitatis **Ecclesiae** figuram gessit, quando ei dictum est: *Tibi trado*, quod omnibus traditum est. Nam ut noveritis **Ecclesiam** accepisse claves **regni** coelorum, audite in alio loco quid Dominus dicat omnibus Apostolis suis. *Accipite Spiritum Sanctum*. Et continuo: *Si cui dimiseritis peccata, dimittentur ei; si cuius tenueritis, tenebuntur*. Hoc ad claves pertinet, de quibus dictum est: *Quae solveritis in terra, soluta erunt et in coelo; et quae ligaveritis in terra, ligata erunt et in coelo*. Sed hoc Petro dixit. Ut scias quia Petrus universae **Ecclesiae** personam tunc gerebat, audi quid ipsi dicatur, quid omnibus fidelibus sanctis: *Si peccaverit in te frater tuus, corripe illum inter te et ipsum solum. Si non te audierit, adhibe tecum unum aut duos: scriptum est enim, In ore duorum aut trium testium, stabit omne verbum. Si nec ipsos audierit, refer ad Ecclesiam: si nec ipsam audierit, sit tibi tamquam ethnicus et publicanus. Amen dico vobis, quia quae ligaveritis in terra, ligata erunt et in coelo; et quaecumque solveritis in terra, soluta erunt et in coelo*. Columba ligat, columba solvit; aedificium supra petram ligat et solvit.

Timeant ligati, timeant soluti. Qui soluti sunt, timeant ne ligentur: qui ligati sunt, orent ut solvantur. *Criniculis peccatorum suorum unusquisque constringitur*: et praeter hanc **Ecclesiam** nihil solvitur. Quatriduano mortuo dicitur: *Lazare, prodi foras!* Et prodiit de monumento institis ligatus manibus et pedibus. Excitat Dominus, ut mortuus de monumento prodeat; si cor tangit, ut peccati confessio foras exeat. Sed parum adhuc ligatus est. Dominus ergo, postquam exiit Lazarus de monumento, ad discipulos suos, quibus dixerat: *Quaecumque solveritis in terra, soluta erunt et in coelo: Solvite, inquit, eum, et sinite abire*. Per se excitavit, per discipulos solvit.

¹⁸⁶⁵ Proinde **Ecclesiae** fortitudo in Petro maxime commendata est; quia euntem ad passionem secutus est Dominum: et infirmitas quaedam notata; quoniam interrogatus ab ancilla, negavit Dominum.

Sermón 295, 5: ¿Por qué temes, oh amada? ¿Qué temes? *Que llegue a ser como una desconocida*, es decir, como una escondida, no como la Iglesia, puesto que la Iglesia no está encubierta: *Una ciudad levantada sobre una montaña no puede ocultarse*. Y extraviada *vaya a dar* no a tu rebaño, sino a los rebaños de tus compañeros. He aquí que a los herejes se les llama compañeros. *Salieron de nosotros*; antes de salirse se sentaron a la misma mesa que nosotros. ¿Qué responde, pues a la amada? *Si no te conoces a ti misma*. Esto dice el esposo en respuesta a la pregunta de la esposa: *Si no te conoces a ti misma, ¡oh hermosa entre las mujeres!* ¡Oh verdadera entre herejías! *Si no te conoces a ti misma*, puesto que de ti se han predicho tantas cosas: *En tu linaje serán bendecidos todos los pueblos; el Señor, Dios de los dioses, ha hablado, y llamó a la tierra desde la salida del sol hasta el ocaso; Pídemelo, y te daré los pueblos como heredad, y como posesión los términos de la tierra; Por toda la tierra salió su sonido y sus palabras llegaron hasta los confines del orbe de la tierra*¹⁸⁶⁶.

Sermón 295, 6: Entonces le dice el Señor desde el cielo: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Yo estoy aquí y estoy ahí; en el cielo tengo la cabeza, en la tierra el cuerpo. No nos extrañemos, hermanos, de pertenecer al cuerpo de Cristo. *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Duro es para ti dar *coces contra el aguijón*. A ti mismo te haces daño, pues mi Iglesia crece con las persecuciones. Y él, lleno de pavor y temblor, respondió: *¿Quién eres tú, Señor?* Y él: *Yo soy Jesús Nazareno, a quien tú persigues*. Transformado al instante, espera órdenes. Depone el odio y se dispone a obedecer. Se le indica lo que ha de hacer¹⁸⁶⁷.

Sermón 296, 13: Si se te manda que repartas tu pan con el hambriento, ¿debes tú cerrar la Iglesia a quien llama?¹⁸⁶⁸

Sermón 296, 14: ¿Por qué he dicho esto? Nos ha entristecido lo que acabamos de oír –pues no estuve presente–: que algunos hermanos protestaron y rechazaron a cierto donatista que volvía a la Iglesia confesando el pecado del rebautismo tras haber sido exhortado a la penitencia por el obispo. Lo digo a vuestra caridad: mis entrañas están doloridas; os confieso que no me agradó tanta diligencia. Sé que lo hicieron motivados por ese celo; pero deben considerar también aquellas palabras del apóstol Pablo cuando llora incluso por los que *tienen celo de Dios, pero no según ciencia*¹⁸⁶⁹.

¹⁸⁶⁶ Quare times, o dilecta? quid times? *Ne forte fiam, inquit, sicut operta, id est, sicut obscura, sicut non Ecclesia; quia Ecclesia non est operta: Non enim potest civitas abscondi super montem constituta. Et errando incurram, non in gregem tuum, sed in greges sodalium tuorum. Etenim haeretici sodales dicuntur. A nobis exierunt: ad unam nobiscum mensam, antequam exirent, accesserunt. Ergo quid ei respondetur? Nisi cognoveris temetipsam: sponsus dicit, interroganti respondet: Nisi cognoveris temetipsam, o pulchra inter mulieres. O verax inter haereses, nisi cognoveris temetipsam: quia de te praedicta sunt tanta: In semine tuo benedicentur omnes gentes: Deus deorum Dominus locutus est, et vocavit terram, a solis ortu usque ad occasum: Postula a me, et dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae: In omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum;*

¹⁸⁶⁷ Tunc Dominus de coelo: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Ego sum hic, ego sum ibi: hic caput, ibi corpus. Non ergo miremur, fratres, ad corpus Christi pertinemus. *Saule, Saule, quid me persequeris? Durum est tibi adversus stimulum calcitrare. Te laedis: nam Ecclesia mea persecutionibus crescit. At ille pavens et tremens: Domine, quis es tu? Et ille: Ego sum Iesus Nazarenus quem tu persequeris. Continuo mutatus exspectat imperium: ponit invidentiam, praeparat obedientiam.*

¹⁸⁶⁸ Si ergo esurienti iuberis panem frangere, tu pulsanti debes **ecclesiam** claudere?

¹⁸⁶⁹ Quare hoc dixi? Contristavit nos quod audivimus, cum praesentes non fuimus, quod quidam ex Donatistis veniens ad **Ecclesiam**, peccatum rebaptizationis confitens, cum ad paenitentiam ab episcopo exhortaretur, reclamatum est a quibusdam fratribus, et repulsus est. Dico Caritati vestrae, torta sunt ex hoc viscera nostra; fatemur vobis, non nobis placuit talis diligentia. Scio quia zelo Dei fecerunt; scio, non

Sermón 296, 15: Por lo demás, hermanos, ¡que no vuelvan a ocurrir estas cosas! ¡Nadie ame a la Iglesia de manera que sienta envidia de sus nuevas conquistas! Hace dos o tres días aconteció lo que he mencionado. Y grande fue la divulgación entre la gente del hecho de que no se admita a los donatistas cuando vienen a la Iglesia. ¿Pensáis que no hay nada de malo en que esto haya llegado a todos? Os lo suplico: hoy ha sonado esta voz para que esta buena noticia entierre la mala anterior. Esforzaos en ello; esto he dicho y predicado. Vengan y sean admitidos, como de costumbre, quienes nunca antes han sido católicos. En cambio, quienes han sido católicos con anterioridad y se hallaron haber sido prófugos, inconstantes y débiles, pérfidos -¿soy acaso condescendiente con ellos? Sin duda alguna, pérfidos-, quizá sean fieles por haber sido pérfidos: vengan también ellos y sean admitidos a la penitencia. Ni se lisonjeen por haberla hecho ya cuando pasaron al partido de Donato. Entonces hicieron penitencia en el partido de Donato, se arrepintieron de haber hecho el bien; arrepíentense ahora del mal que hicieron. Por el hecho de que se extraviaron de la fe, ¿teméis que pisoteen lo santo? También se tiene ante los ojos ese temor vuestro. Se les admite a la penitencia. Formarán parte de los penitentes hasta que quieran reconciliarse, sin que nadie los obligue ni les atemorice. Al hacerse penitente católico, ya no caen sobre él las amenazas de la ley; comenzó a querer ser reconciliado cuando nadie le infundía temor: créele, al menos, entonces. Suponte que se hizo católico coaccionado; se hace penitente. ¿Quién le obliga a pedir la reconciliación sino su propia voluntad? Por tanto, de momento admitamos a la debilidad, para después probar su voluntad¹⁸⁷⁰.

Sermón 297, 3: Saben los fieles que el nombre de los mártires se lee separado del de los restantes difuntos y que tampoco se ora por ellos, antes bien la Iglesia se encomienda a sus oraciones. ¿Cómo así? ¿Por qué sino porque es ciertamente amarga la muerte que eligieron por confesar a Cristo y no negarlo? Es gran verdad que la naturaleza rehúye la muerte. Pasa revista a todo género de animales; no hallarás ninguno que no quiera vivir o que no tema morir. También el género humano tiene ese instinto. Dura es la muerte, mas no por eso, repito, ha de negarse la vida. Pedro, a pesar de ser anciano, no quería morir. En verdad no quería morir, pero prefería seguir a Cristo. Prefería seguir a Cristo antes que evitar la muerte. Si el camino fuese tan ancho que se pudiese seguir a Cristo sin la muerte, ¿quién dudaría en tomarlo y elegirlo? Pero

dubito quia zelo Dei fecerunt; sed et illud debent attendere apostoli Pauli, quomodo plangit eos etiam qui *zelum Dei habent, sed non secundum scientiam*.

¹⁸⁷⁰ De cetero, fratres, ista non fiant: nemo sic amet **Ecclesiam**, ut inuideat lucris **Ecclesiae**. Nudis tertia, aut nudius quarta, factum est hoc quod dico; et non leviter sonuit ad omnes, quia non admittuntur Donatistae, quando veniunt ad **ecclesiam**. Putatis quia nihil mali factum est, quia hoc ad omnes sonuit? Rogo et, ideo sonuerit hodie vox ista, ut illud quod male sonuit obruat ea res quae bene sonuit. Date operam; hoc diximus, hoc praedicamus. Veniant, admittantur more solito, qui numquam adhuc catholici fuerunt. Qui autem iam catholici fuerunt, et inventi sunt lubrici, inventi sunt inconstantes et infirmi, inventi sunt perfidi - numquid parco? prorsus perfidi - forte erunt fideles, qui perfidi fuerunt; veniant et ipsi admittendi ad paenitentiam. Nec sibi blandiantur, quod redientes ad partem Donati egerunt ibi paenitentiam. Illa paenitentia fuit de re bona: sit vera de re mala. Quando egerunt paenitentiam in parte Donati, paenituit quod bene fecerant; modo agant ut paeniteat illos quod male fecerunt. Timetis, quoniam perfidi inventi sunt, ne sanctum conculcent? Ecce et huic timori vestro consulitur: in paenitentia dimittuntur; erunt in paenitentia, quando voluerint reconciliari iam nemine cogente, nemine terrente. Quoniam paenitens catholicus iam legum comminationes non patitur; coepit velle reconciliari, dum nemo terreret: vel tunc crede voluntati. Puta, coactus est esse catholicus: erit paenitens. Quis illum cogit petere reconciliationis locum, nisi voluntas propria? Modo ergo admittamus infirmitatem, ut postea probemus voluntatem.

no había otro camino por el que seguir a Cristo, adonde quería llegar, sino por aquel que deseaba no tener que sufrir¹⁸⁷¹.

Sermón 297, 5: Esta es la misericordia que Dios le donó sin merecerla. Escucha algo más que él mismo dice en otro lugar: *no soy digno*, dice, *de ser llamado apóstol, porque perseguí a la Iglesia de Dios*. Estoy viendo, Apóstol, que no eras digno. ¿De dónde te llegó el serlo? ¿A qué se debe el que seas lo que no merecías?¹⁸⁷²

Sermón 298, 4: *No soy digno*, dice, *de ser llamado apóstol*. ¿Por qué? Porque perseguí a la Iglesia de Dios. Si perseguiste a la Iglesia de Dios, ¿cómo es que eres apóstol? *Por la gracia de Dios soy lo que soy*. Yo no soy nada. Lo que soy, lo soy por la gracia de Dios¹⁸⁷³.

Sermón 299, 6: Así, en efecto, interpreta y en cierto modo expone el evangelio este nombre: *Le pondrán por nombre Jesús, pues él salvará a su pueblo de sus pecados. Palabra digna de ser aceptada*, digna de todo crédito; es decir, que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, *de los cuales el primero soy yo*. No por haber sido el primero en pecar, sino por haber pecado más que nadie. De idéntica forma, decimos, con referencia al arte médico, que alguien es el primero; aunque en edad sea inferior a otros muchos, es superior en ese arte. Así solemos hablar también del primer artesano y del primer arquitecto. En este sentido dijo el Apóstol que era él el primero. Nadie, en efecto, persiguió más duramente a la Iglesia. Por tanto, si preguntas qué se debía a los pecadores a quienes vino Jesús, no encontrarás que se les debiera otra cosa que el suplicio¹⁸⁷⁴.

Sermón 299 A, 1: Una sola es la fecha para los dos mártires y apóstoles; según lo que nos transmite la tradición de la Iglesia, no padecieron y padecieron en un mismo día. En la misma fecha de hoy padeció primero Pedro y después Pablo. El merecimiento hizo igual la pasión y la caridad hizo que coincidieran en el día. (...) Anunciándole su propia pasión futura y quitándole el temor con el ejemplo, decía a su discípulo: *Testifico*

¹⁸⁷¹ Unde, quod norunt fideles, distincti a defunctis loco suo martyres recitantur; nec pro eis oratur, sed eorum orationibus **Ecclesiam** commendatur? Unde hoc, nisi quia mors, quam pro dominica confessione elegerunt suscipere, quam Christum negare, utique amara est? Utiq; natura refugit mortem. Intuere omne animalium genus, nullum invenies quod nolit vivere, quod non timeat interire. Habet istum sensum genus humanum. Dura est mors: sed non, inquam, quia mors est dura, ideo neganda est vita. Petrus etiam senex nolebat mori. Mori quidem nolebat, sed Christum sequi malebat. Malebat Christum sequi, quam non mori. Si via lata esset, qua sine morte Christum sequeretur, quis dubitet quod hanc arriperet, hanc eligeret? Sed non erat qua sequi Christum quo ire volebat, nisi per viam quam pati nolebat.

¹⁸⁷² Haec est misericordia, quam Deus donavit indebitam. Audi aliud eodem ipso dicente alio loco: *Non sum*, inquit, *dignus vocari apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei*. Video ergo, Apostole, quod non eras dignus. Unde hoc tibi, ut dignus esses? Quare ergo es quod dignus non es?

¹⁸⁷³ *Non sum*, inquit, *dignus vocari apostolus*. Quare? *Quia persecutus sum Ecclesiam Dei*. Si persecutus es **Ecclesiam** Dei, unde ergo Apostolus? *Sed gratia Dei sum quod sum*. Ante gratia, modo debitum; ante gratia donabatur, modo debitum redditur. *Gratia Dei sum*, inquit, *quod sum*. Ego nihil sum. Quidquid sum, *gratia Dei sum*.

¹⁸⁷⁴ Nam sic ipsum nomen etiam interpretatum et expositum quodam modo in Evangelio legimus: *Vocabunt nomen eius Iesum; ipse enim salvum faciet populum suum a peccatis eorum*. Sermo igitur *omni acceptione dignus*, credulitate dignus: id est, *quia Christus Iesus venit in mundum peccatores salvos facere, quorum primus ego sum*. Non quia prior peccavit, sed quia caeteris plus peccavit. Quomodo dicimus in artibus medicum primum, multis aetate inferiorum, sed arte superiorem; fabrum primum, architectum primum: solemus ita loqui. Sic se Apostolus appellavit peccatorem primum. Nemo enim est gravius **Ecclesiam** persecutus. Ergo peccatoribus, ad quos venit Iesus, si quaeras quid debebatur, non invenies quid peccatoribus deberetur, nisi supplicium.

delante de Dios y Cristo Jesús, que ha de venir a juzgar a vivos y muertos, tanto su manifestación como su reino. Lo constriñó con esa declaración testifical, y añadió: *Predica la palabra, insiste oportuna e importunamente*¹⁸⁷⁵.

Sermón 299 B, 5: He aquí a Saulo convertido en Pablo para ti; helo ya predicando e indicándonos quién fue y quién es. *Yo, dice, soy el menor de los apóstoles.* Si el menor, con razón eres Pablo. Considerad la palabra latina: *paulum* equivale a “poco”, “pequeño”. En efecto, así solemos hablar: *Post paulum*, es decir, dentro de poco te veré. Así, pues, aquel Pablo se confiesa el menor, reconociéndose en el vestido del Señor como la orla que tocó aquella mujer enferma. Efectivamente, ella, que padecía flujo de sangre, prefiguraba la Iglesia de los gentiles; a esos mismos gentiles fue enviado Pablo, el menor y el último, puesto que la orla es lo más bajo y lo último del vestido. Una y otra cosa se confesó Pablo, el menor y el último. *Yo soy el menor de los apóstoles*, dijo él; *yo soy el último de los apóstoles*, dijo también él. No le hago ninguna afrenta; él mismo lo dijo. ¿Qué más dijo? Dígalo él para no dejar la impresión de que le injurio. Aunque el encarecer la gracia de Cristo no comporta, en verdad, ninguna injuria para Pablo, con todo, hermanos, escuchémosle. *Yo soy, dice, el menor de los apóstoles y no soy digno de ser llamado apóstol.* He aquí lo que era: *No soy digno de ser llamado apóstol.* ¿Por qué? *Porque perseguí a la Iglesia de Dios*¹⁸⁷⁶.

Sermón 299 C, 3: ¿Qué respondió el Señor a Ananías, que temblaba ante la fama de Pablo? ¿Qué le respondió? *Olvídate de eso ahora; ese hombre es para mí un vaso de elección para llevar mi nombre a la presencia de los gentiles y reyes. Yo le mostraré cuánto le conviene padecer por mi nombre. Yo le mostraré:* palabra de quien amenaza, pero también de quien prepara la corona. Una vez convertido de perseguidor en predicador, ¿qué tuvo que soportar? *Peligros en el mar, peligros en ríos, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en los falsos hermanos; en fatigas y trabajos, en vigiliias frecuentes, en hambre y sed, en el frío y la desnudez, en peligros de muerte frecuentemente. Además de estas cosas exteriores, los asaltos que me sobrevienen cada día, la preocupación por todas las Iglesias. ¿Quién enferma que no enferme yo también? ¿Quién se escandaliza que yo no me abraze?* He aquí aquel perseguidor¹⁸⁷⁷.

¹⁸⁷⁵ Unus dies duorum martyrum et duorum Apostolorum: quantum **Ecclesiae** traditione percepimus, non uno die passi sunt, et uno die passi sunt. Hodie prior passus est Petrus, hodie posterior passus est Paulus: aequavit meritum passionem, caritas occurrit ad diem; (...) Dicebat discipulo suo, adnuntiaturus ei suam passionem futuram, et ei timorem ablaturus exemplo suo: *Testificor coram Deo et Christo Iesu, qui iudicaturus est vivos et mortuos, et manifestationem et regnum eius.* Constrinxit illum testificatione, et subiecit: *praedica verbum, insta opportune, importune.*

¹⁸⁷⁶ Ecce tibi Paulus post Saulum: ecce iam praedicat, ecce iam nobis quid fuisset et quid esset indicat. *Ego, inquit, sum minimus Apostolorum.* Si minimus, merito Paulus. Recolite latinum verbum: *paulum* modicum dicitur. Sic certe loquimur: *Post paulum videbo te.* Ergo Paulus ille minimum se confitetur, tamquam in veste Domini fimbriam, quam tetigit languida mulier. Quippe illa, quae fluxum sanguinis patiebatur, **ecclesiam gentium** figurabat; ad quas **gentes** missus est Paulus, et minimus et novissimus: quoniam fimbria et minima pars est vestimenti, et novissima. Utrumque de se confessus est Paulus: et minimum se dixit, et novissimum. *Ego sum minimus Apostolorum;* ipse dixit: *Ego sum novissimus Apostolorum,* ipse dixit. Iniuriam non facimus, ipse dixit. Et quid aliud dixit? Ipse dicat, ne nos facere videamur iniuriam; quamquam non est ullo modo Pauli iniuria, ubi commendatur Christi gratia, tamen, fratres, ipsum audiamus. *Ego sum, inquit, minimus Apostolorum, qui non sum dignus vocari Apostolus.* Ecce quod erat: qui non sum dignus vocari Apostolus. Quare? *Quia persecutus sum Ecclesiam Dei.*

¹⁸⁷⁷ Quid enim respondit Dominus Ananiae trementi famam Pauli, quid respondit? *Sine nunc, vas electionis est mihi homo iste, ut portet nomen meum coram gentibus et regibus. Ego illi ostendam, quanta eum oporteat pati pro nomine meo. Ego illi ostendam:* vox est minantis, sed coronam parantis. Denique ille factus ex persecutore praedicator, quae sustinuit? *Periculis in mari, periculis in fluminibus, periculis in civitate, periculis in deserto, periculis in falsis fratribus; in labore et aerumna, in vigiliis multis, in*

Sermón 299 C, 4: Decididamente, me atrevo a afirmarlo: no era Pablo mismo quien lo soportaba. Lo soportaba él, porque en su fe así lo quería, y, a la vez, no lo soportaba él, porque en él habitaba la fuerza de Cristo. Cristo reinaba, Cristo otorgaba las fuerzas, Cristo no lo abandonaba, Cristo corría en la persona del corredor, Cristo lo conducía hasta la palma. (...) Lo que se da en paga es porque se debe; pero no habría a quien se le debiera si no se le hubiera dado de antemano lo que no se le debía. Le escuchas ahora presumir de lo que le debe Dios; escuchas ahora que Cristo le recompensa; escucha también de boca del mismo Pablo cómo se le dio antes lo que no merecía. *No soy digno, dice, de ser llamado apóstol, puesto que perseguí a la Iglesia de Dios.* Escucha ahora lo que se le debía a aquel a quien ves que ya se le prepara la corona; echa tu mirada atrás y considera si no lo hallas digno de castigo por sus hechos. Perseguió a la Iglesia de Dios. ¿Qué cruz no se merecía? ¿Qué tormentos bastarían para castigarlo? *No soy digno, dijo, de ser llamado apóstol.* Yo sé lo que se me debía. ¡El apostolado a mí que perseguí a la Iglesia de Dios! ¿De dónde, pues, me vino el ser apóstol? *Mas por gracia de Dios soy lo que soy.* ¡Oh gracia gratuitamente dada! Encontró qué castigar, pero hizo qué coronar. Ved lo que sigue. *Por la gracia de Dios, dijo, soy lo que soy.* Pues tampoco soy digno de ser apóstol, pues he perseguido a la Iglesia de Dios: esperaba suplicios, encuentro premios.¹⁸⁷⁸

Sermón 299 C, 5: Quizá fue éste, el menor, la orla en el vestido del Señor; orla que tocó aquella mujer, figura de la Iglesia de los gentiles, y quedó curada del flujo de sangre. El pequeño Pablo fue enviado a los gentiles con la salud. Sabed también que el Señor ignoró que había sido aquella mujer la que le había tocado la orla; pero la ignorancia del Señor es figura de algo. ¿Ignoraba él algo en verdad? Y, sin embargo, puesto que aquella mujer simbolizaba a la Iglesia de los gentiles, donde el Señor no se hallaba con su presencia corporal, aunque sí por medio de sus discípulos, en quienes iba a ser tocada su orla, dijo: *¿Quién me ha tocado?* Los apóstoles le responden: *La muchedumbre te apretuja, y dices: “¿Quién me ha tocado?”* Pero él insiste: *Alguien me ha tocado.* La muchedumbre apretuja, la fe toca. Hermanos, estad entre los que tocan, no entre los que apretujan. *¿Quién me ha tocado; y: Alguien me ha tocado.* Cristo se asemeja a un ignorante, mas para significar algo; no miente, sino que significa. ¿Qué significa? *El pueblo al que no conocí me sirvió.* Di, pues, Apóstol, acercándose ya tu pasión, pródigo de trabajo y exigiendo la corona; di: *Yo estoy ya a punto de ser inmolado y es inminente el tiempo de mi partida. He combatido un buen combate.* ¿De qué serviría el haber combatido de no haber seguido la victoria? Afirmas haber

fame et siti, in frigore et nuditate, in mortibus saepius, praeter illa quae extrinsecus sunt, incursus in me quotidianus, sollicitudo omnium ecclesiarum. Quis infirmatur et non ego infirmor? Quis scandalizatur, et non ego uror? Ecce est ille persecutor.

¹⁸⁷⁸ Prorsus audeo dicere, non ipse sustinebat. Et ipse sustinebat, quia fideliter volebat; non ipse sustinebat, quia virtus in illo Christi habitabat. Christus **regnabat**, Christus vires subministrabat, Christus non deserebat, Christus in currente currebat, Christus ad palmam perducebat. (...) Reddet: est enim cui reddat. Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi. Debetur quod redditur: sed non esset cui deberetur, nisi ei praerogaretur quod non debebatur. Certe audis modo de Dei debito praesumentem, audis modo Christum reddentem: audi per ipsum Paulum indebita praerogantem. *Non sum*, inquit, *idoneus vocari apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei.* Modo attende quid debebatur, cui vides iam praeparari coronam; prius illum attende, et vide nisi in factis dignum invenis poena. Persecutus **Ecclesiam** Dei, qua cruce non dignus est? quae illi puniendo tormenta sufficerent? *Non sum dignus*, inquit, *vocari apostolus.* Ego scio quid mihi debebatur: apostolatus mihi, qui *persecutus sum Ecclesiam Dei!* Unde ergo Apostolus? *Sed gratia Dei sum quod sum.* O gratia gratis data! Invenit quod puniret, sed fecit quod coronaret. Videte quod sequitur. *Gratia*, inquit, *Dei sum quod sum.* Nam et ego Apostolus non sum idoneus, quia *persecutus sum Ecclesiam Dei*; supplicia expectabam, praemia invenio.

combatido; dinos cómo venciste. Pregunta a otro pasaje: *Demos gracias a Dios, que nos dio la victoria por Jesucristo nuestro Señor. He concluido la carrera. ¿Concluiste tú mismo la carrera? Reconoce aquello: No es obra del que quiere ni del que corre, sino de Dios, que se compadece. Di lo que queda: He mantenido la fe. La mantuviste, la guardaste; pero, si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los que la custodian*¹⁸⁷⁹.

Sermón 301, 1: Mujer única, madre única, ¡cómo nos ha puesto ante los ojos a la única santa madre la Iglesia, que por doquier exhorta a sus hijos a morir por el nombre de aquel de quien los concibe y los alumbró! Así, cubierto el orbe con la sangre de los mártires, cual semilla arrojada con anterioridad, floreció la mies de la Iglesia. ¿De dónde le vino esto al hombre? *La salvación de los justos les viene del Señor, que es su protector en el momento de la tribulación*¹⁸⁸⁰.

Sermón 302, 8: San Lorenzo fue un archidiacono. Según se cuenta, el perseguidor le reclamó las riquezas de la Iglesia; motivo por el cual sufrió lo que nos causa horror oír. Tendido sobre una parrilla, fue quemado en todos sus miembros y torturado con el tormento atrozísimo de las llamas. Sin embargo, superó todos los sufrimientos corporales con la enorme fortaleza de la caridad, ayudándole quien lo había hecho así. *Pues somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para realizar las buenas obras que preparó Dios para que caminemos en ellas.* Para inflamar la cólera del perseguidor no con el deseo de encenderla, sino deseando encarecer a la posteridad su propia fe y mostrar cuán tranquilo iba a la muerte, dijo: “Acompañenme vehículos para traer en ellos las riquezas de la Iglesia”. Le llegaron los vehículos, los llenó de pobres y los mandó volver, diciendo: “He aquí las riquezas de la Iglesia”¹⁸⁸¹.

¹⁸⁷⁹ Fortasse in veste Domini minimus iste fimbrium fuit: hoc mulier illa tetigit, et a fluxu sanguinis liberata est, in qua erat **Ecclesiae gentium** figura. Ad **gentes** enim missus est Paulus modicus cum salute. Denique hoc sciatis, ipsa mulier, quae tetigit fimbriam Domini, ignorata est a Domino, sed ignoratio Domini figura est. Quid enim ille nesciebat? Et tamen, quia illa mulier **Ecclesiam** gentium significabat, ubi Dominus praesentia corporali non erat, sed per discipulos ibi erat, ubi fimbria eius tangeretur, ait: *Quis me tetigit?* Et Apostoli: *Turbae te comprimunt, et dicis, quis me tetigit?* Et ille: *tetigit me aliquis.* Turbae premunt, fides tangit. Fratres, estote de tangentibus, non de prementibus. *Quis me tetigit?* et *Tetigit me aliquis.* Ignoranti similis Christus, significans: non mentiens, sed significans quid significans? **Populus**, quem non cognovi, servivit mihi. Dic ergo, Apostole, imminente passione, laboris impensor, coronae iam exactor, dic: *Ego enim iam immolor, et tempus resolutionis iam meae instat. Bonum certamen certavi.* Quid prodesset certamen, nisi victoria sequeretur? Dicis quia certasti, dic unde vicisti. Alio loco interroga. *Gratias Deo, qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Iesum Christum. Cursum consummavi.* Tu cursum consummasti? Recognosce illud: *non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei.* Dic aliud, *fidem servavi.* Servasti, custodisti; sed: *Nisi Dominus custodierit civitatem, in vanum vigilant qui custodiunt eam.*

¹⁸⁸⁰ Una mulier, una mater, quomodo nobis ante oculos posuit unam matrem sanctam **Ecclesiam**, ubique exhortantem filios suos pro illius nomine mori, de quo eos concepit et peperit? Sic sanguine martyrum impletus orbis praeiactatis seminibus seges **Ecclesiae** pullulavit. Unde hoc homini, nisi quia *salus iustorum a Domino, et protector eorum est in tempore tribulationis?*

¹⁸⁸¹ Sanctus Laurentius archidiaconus fuit. Opes **Ecclesiae** de illo a persecutore quaerebantur, sicut traditur; unde tam multa passus est, quae horrent audiri. Impositus craticulae, omnibus membris adustus est, poenis atrocissimis flammarum excruciat; vincens tamen omnes corporis molestias magno robore caritatis, adjuvante illo qui talem fecerat. *Ipsius enim sumus figmentum, creati in Christo Iesu in operibus bonis, quae praeparavit Deus, ut in illis ambulemus.* Ut autem accenderet in iracundiam persecutorem, hoc fecit non illum volens irasci, sed suam fidem cupiens posteris commendare, et quam securus moreretur ostendere: Pergant, inquit, mecum vehicula, in quibus apportem opes **ecclesiae**. Missa sunt vehicula, oneravit ea pauperibus, et redire iussit, dicens: Hae sunt opes **ecclesiae**.

Sermón 302, 21: El nos libre por el honor de su nombre y se muestre propicio con nuestras culpas *para que no digan los gentiles: “¿Dónde está tu Dios?”*.

Hermanos, por aquellos que se refugian en la fortaleza de la madre Iglesia, por nuestro refugio común, no seáis perezosos ni holgazanes para visitar con frecuencia a vuestra madre. No os alejéis de la Iglesia. Le preocupa el que una multitud alborotada se atreva a hacer algo. Por lo demás, y en cuanto se refiere a las autoridades, sabed que hay leyes promulgadas por los emperadores cristianos en el nombre de Dios que la protegen con suficiencia y hasta abundantemente y que dichas autoridades parecen ser tales que no se atreverán a actuar contra su madre, lo que les acarrearía el reproche de los hombres y el juicio de Dios. Eso está lejos de su intención; ni creo que puedan hacerlo ni veo que lo hagan. Mas para que la multitud alborotada no ose hacer nada, debéis acudir a la madre Iglesia, puesto que, como dije, no es refugio para uno o dos hombres, sino para todos. Quien no tiene nada pendiente con la justicia, tema el llegar a tenerlo. Lo digo a vuestra caridad: hasta los malvados buscan refugio en la Iglesia huyendo de la presencia de los justos, y también los justos que huyen de la presencia de los malvados. A veces, hasta los malvados huyendo de otros malvados. Hay tres clases de fugitivos: los buenos nunca huyen de los buenos; solamente los justos no huyen de los justos. Huyen o bien los injustos de los justos, o bien los justos de los injustos, o también los injustos de los injustos. Mas, si quisiéramos hacer distinciones y sacar de la iglesia a quien obra mal, no tendrían dónde esconderse los que obran el bien; si quisiéramos permitir que fuesen sacados todos los culpables, no tendrían adónde huir los inocentes. Es preferible, pues, que la Iglesia proteja a los culpables antes que sean sacados de ella los inocentes. Quedaos con estas cosas, para que, como dije, sea temida vuestra asistencia, no vuestra crueldad¹⁸⁸².

Sermón 303, 1: El martirio de San Lorenzo es célebre, pero más en Roma que aquí. Así lo indica vuestra pobre asistencia. Como no podría ocultarse Roma, así tampoco puede ocultarse la corona de Lorenzo. Y todavía no puedo explicarme cómo resulta desconocida a esta ciudad. Por tanto, vosotros, pocos como sois, escuchad estas pocas palabras, pues tampoco yo puedo decir mucho con este calor y cansancio corporal. Lorenzo era un diácono seguidor de los apóstoles, pues fue posterior a ellos. Cuando la persecución, predicha a los cristianos en el evangelio que acabamos de escuchar, ardía con vehemencia en Roma y en otros lugares, exigieron al archidiácono los bienes de la Iglesia. Se dice que él respondió: “Acompañenme vehículos para traer en ellos las riquezas de la Iglesia”. La avaricia abrió sus fauces, pero la sabiduría sabía

¹⁸⁸² ..., longe faciat a nobis peccata nostra; et propter honorem nominis sui liberet nos, et propitius sit peccatis nostris, *ne forte dicant gentes: Ubi est Deus eorum?*

Fratres, propter eos qui confugiunt ad munimentum matris **Ecclesiae**, propter ipsum omnium commune refugium, nolite pigri et segnes esse frequentare matrem vestram et non recedere de **Ecclesia**; sollicita est enim, ne quid indisciplinata multitudo audeat. Ceterum, quantum attinet ad illas potestates, quoniam et leges sunt in nomine Dei a Christianis **Imperatoribus** promulgatae, quae satis abundeque muniant **Ecclesiam**, et ipsi tale videntur ut non audeant facere contra matrem suam, unde et apud homines culpentur et apud Deum habeant iudicium, absit hoc ab eis; nec credimus de illis, nec sic videmus. Sed ne quid indisciplinata audeat multitudo, debetis frequentare matrem vestram, quia sicut dixi, non unius aut duorum hominum hoc est, sed commune refugium. Et qui non habet causam, timeat ne habeat. Dico Caritati vestrae: Ad **Ecclesiam** et iniqui fugiunt a facie iuste viventium, et iuste viventes fugiunt a facie iniquorum, et aliquando ipsi iniqui fugiunt a facie iniquorum. Tria sunt genera fugientium. Boni a bonis non fugiunt, soli iusti iustos non fugiunt; sed aut iniusti fugiunt iustos, aut iusti fugiunt iniustos, aut iniusti iniustos. Sed si voverimus discernere, ut tollantur de **Ecclesia** qui male faciunt, non erit ubi se abscondant qui bene faciunt; si voverimus permittere ut hinc tollantur nocentes, non erit quo fugiant innocentes. Melius est ergo ut et nocentes in **Ecclesia** muniantur, quam innocentes de **Ecclesia** rapiantur. Tenete ista: ut, sicut dixi, frequentia vestra, non saevitia, timeatur.

lo que había de hacer. En seguida llegó la orden: cuantos vehículos pidió, tantos se presentaron. Y cuantos más eran los pedidos, tanto mayor era la esperanza de botín concebida en el corazón. Llenó los vehículos de pobres y volvió con ellos. A la pregunta: “¿Qué significa esto?”, respondió: *estas son las riquezas de la Iglesia*¹⁸⁸³.

Sermón 304, 1: La Iglesia romana nos encarece hoy el día del triunfo del bienaventurado Lorenzo; día en que pisoteó los rugidos del mundo, despreció sus halagos, y en ambas cosas venció a su perseguidor, el diablo. Toda Roma es testigo de cuán gloriosa y distinguida es la corona del mártir Lorenzo, cuál la muchedumbre de sus virtudes y cuál la variedad de sus flores. En esa misma Iglesia ejercía el oficio del diácono, según soléis oír. Allí administró la sagrada sangre de Cristo y allí derramó la suya por el nombre de Cristo¹⁸⁸⁴.

Sermón 304, 2: ¿Ha de perder la madre Iglesia a sus hijos, que engendró con tanta mayor fecundidad cuanto mayor era la tranquilidad de que gozaba en tiempo de paz? ¿Ha de suplicar que llegue la persecución y la prueba para perderlos? En ningún modo, hermanos. ¿Cómo puede pedir la persecución quien día a día grita: *No nos dejes caer en la tentación?*¹⁸⁸⁵

Sermón 305, 2: En efecto, la Iglesia no sería su cuerpo si no estuviese él también en nosotros¹⁸⁸⁶.

Sermón 305, 4: Así, pues, el mismo Cristo, Señor y Salvador nuestro, cabeza de la Iglesia, nacido del Padre sin madre; el mismo, repito, Jesucristo, Señor y Salvador nuestro, por lo que a él respecta, entregó por poder propio su vida y por poder propio la recuperó¹⁸⁸⁷.

Sermón 305 A, 1: Ha brillado el día solemnísimo para Roma, donde se celebra con gran afluencia de gente. También nosotros, aunque ausentes en el cuerpo, presentes en el espíritu, nos asociamos a nuestros hermanos en un único cuerpo bajo una única cabeza. (...) Según la tradición, el bienaventurado Lorenzo era joven en el cuerpo, pero

¹⁸⁸³ Beati Laurentii illustre martyrium est, sed Romae, non hic: tantam enim video vestram paucitatem. Quam non potest abscondi Roma, tam non potest abscondi Laurentii corona. Sed quare adhuc istam **civitatem** lateret, scire non possum. Ergo pauci audite pauca: quia et nos in hac lassitudine corporis et aestibus non possumus multa. Diaconus erat, secutus Apostolos: tempore post Apostolos fuit. Cum ergo persecutio, quam modo ex Evangelio audistis praedictam fuisse Christianis, Romae, sicut in caeteris locis, vehementer arderet, et tamquam ab archidiacono postulatae essent res **Ecclesiae**; ille respondisse fertur: *Mittantur mecum vehicula, in quibus apportem opes Ecclesiae*. Aperuit fauces avaritia: sed sciebat quid faceret sapientia. Continuo iussum est: quot vehicula poposcit, tot ierunt. Poposcit autem multa: et quanto plura erant vehicula, tanto erat maior spes praedae corde conceptae. Implevit vehicula pauperibus, et reversus est cum eis: et dictum est ei, Quid est hoc? Respondit: *Hae sunt divitiae Ecclesiae*.

¹⁸⁸⁴ Beati Laurentii triumphalem diem, quo calcavit mundum frementem, sprexit blandientem, et in utroque vicit diabolum persequentem, hodiernum nobis **Ecclesia** Romana commendat. Quam gloriosa enim, et quanta virtutum multitudine, quasi florum varietate, distincta Laurentii martyris sit corona, universa testis est Roma. In ipsa enim **Ecclesia**, sicut soletis audire, diaconi gerebat officium. Ibi sacrum Christi sanguinem ministravit: ibi pro Christi nomine suum sanguinem fudit.

¹⁸⁸⁵ Perditura est ergo filios suos, quos tanto fecundius, quanto securius tempore pacis enixa est mater **Ecclesia**? Quos ne perdat, oranda est persecutio, oranda tentatio? Absit, fratres. Quomodo enim potest orare persecutionem, qui quotidie clamat: *Ne nos inferas in tentationem?*

¹⁸⁸⁶ Etenim corpus eius **Ecclesia** non esset, nisi et in nobis ipse esset.

¹⁸⁸⁷ Ipse ergo Christus Dominus et salvator noster, caput **Ecclesiae**, natus ex Patre sine matre; ipse, inquam, Dominus et salvator noster Iesus Christus, quantum ad ipsum pertinet, potestate posuit animam suam, potestate resumpsit eam.

varón grave en el espíritu, a quien mucho realzaba la lozanía de su edad y la corona inmarcesible. Era un diácono, inferior al obispo por su función, pero igual al apóstol por la corona. La solemnidad de todos los bienaventurados mártires ha sido instituida en la Iglesia para que quienes no los vieron padecer los recuerden en la fiesta y sean arrastrados a la imitación por la fe¹⁸⁸⁸.

Sermón 305 A, 10: así, pues, aquellos varones, con ser tales, querían que la Iglesia orase por ellos, y decían: *Somos vuestra gloria, como vosotros sois la nuestra, para el día de nuestro Señor Jesucristo*¹⁸⁸⁹.

Sermón 306 B, 3: Grande es, hermanos, la gloria de los mártires, es la primera de la Iglesia; cualquiera otra va detrás de ella. No en vano se dijo a algunos: *Aún no habéis luchado contra el pecado hasta la sangre. ¿Cómo podrá tolerar, cómo podrá soportar la crueldad del mundo quien no es capaz de despreciar sus halagos?*¹⁸⁹⁰

Sermón 306 B, 6: Los que te reprenden y asaetean, ¿qué te dicen? “¿He aquí un gran apóstol! Tus pies cuelgan ya del cielo; ¿de dónde vienes?” Y temes responder: “De la iglesia”, para que no te repliquen: “¿No te avergüenzas, hombre barbado, de ir adonde van las viudas y las viejas?” Por no escuchar tales cosas, temes decir: “Estuve en la iglesia”. ¿Cómo podrá soportar al perseguidor, tú que sientes pánico a un simple insulto? Es verdad que estamos en tiempos de paz. Ellos son los que debieran ruborizarse. Se avergüenzan los muchos que llegaron y no se avergüenzan los pocos que quedaron¹⁸⁹¹.

Sermón 306 C, 1: Aprendiendo y enseñando esto Cuadrado –era, en efecto, obispo-, cuya fiesta solemne celebramos hoy, confesó a Cristo con todo su pueblo, clérigos y laicos. Envió delante a la grey que apacentaba. La Masa Cándida, cuya solemnidad celebramos hace cuatro días, era el pueblo de Dios confiado a su gobierno. ¡Qué gran pared revocada regía este Cuadrado! Y todas aquellas almas y la pared revocada regía este Cuadrado! Y todas aquellas almas y la pared formada con ellas aún no veían la Iglesia que contemplamos nosotros; aún no la veían, pero la construían con las piedras que eran ellas mismas; al morir corrían como piedras vivas a su almacén. Ahora vemos a la Iglesia extendida por todo el orbe de la tierra; entonces era grande en

¹⁸⁸⁸ Illuxit dies Romae sollemnissimus, qui magna frequentia **populi** celebratur; adiungimur nos, quamvis absentes corpore, praesentes tamen spiritu, fratribus nostris in uno corpore, sub uno capite. (...) Erat beatus Laurentius in corpore, sicut accepimus, adulescens, vir gravis in animo, quem multum commendabat aetas viridior, corona inmarcescibilior. Erat autem diaconus, officio inferior episcopo, corona aequatus Apostolo. Haec autem sollemnitas omnium martyrum gloriosorum ad hoc instituta est in **Ecclesia**, ut ad imitationem, qui non viderunt patientes, adducantur fide, commemorentur sollemnitate.

¹⁸⁸⁹ Illi ergo tales viri orari pro se volebant ab **Ecclesia**, et dicebant: Quia *gloria vestra sumus, sicut et vos nostra, in diem Domini nostri Iesu Christi*.

¹⁸⁹⁰ Magna est, fratres, martyrum gloria, prima in **Ecclesia**, quaecumque sunt aliae, sequentes sunt. Non enim frustra dictum est quibusdam: *Nondum usque ad sanguinem adversus peccatum certastis*. Quando tolerat, quando sustinet mundum saevientem, qui spernere non potest blandientem?

¹⁸⁹¹ Reprehensores, exagitatores, quid tibi dicunt? Magnus tu Apostolus! de caelo tibi pendent pedes: unde venis? Et times dicere: De **Ecclesia**, ne dicatur tibi: Non te pudet, barbate, ire quo eunt viduae et aniculae? Ne audias, times dicere: In **Ecclesia** fui. Quomodo ferres persecutorem, qui horrescis insultatorem? Et certe tempus est pacis. Illi erubescere debuerunt: erubescunt tam multi, qui accesserunt, et non erubescunt tam pauci, qui remanserunt.

pocos, y ahora extendida y difundida entre muchos. Vemos también que se cumple lo predicho por los profetas, que habían anticipado como futuro lo que ahora vemos¹⁸⁹².

Sermón 308, 5: Voy a deciros algo de lo que nunca he hablado a vuestra caridad; algo que ocurrió en este pueblo, en esta iglesia. Hubo aquí cierto hombre sencillo, inocente, buen cristiano, conocido por muchos de vosotros o, mejor, por todos los habitantes de Hipona. Su nombre era Tutuslimeno. ¿Quién de vosotros, ciudadanos de aquí, no conoce a Tutuslimeno?¹⁸⁹³

Sermón 309, 1: Celebramos hoy el día de la pasión del bienaventurado mártir Cipriano. En tan grata y devota solemnidad, vuestros oídos y corazones exigen de mí el sermón debido. Sin duda, la Iglesia se sintió entonces triste, no porque se hubiese causado daño al mártir, sino por el deseo de tener consigo a quien partía. Siempre deseó tener presente a tan buen guía y doctor. Mas a quienes había afligido la preocupación por el combate los consoló la corona del vencedor¹⁸⁹⁴.

Sermón 310, 1: Dígnese indicarme el Espíritu Santo lo que he de deciros en este momento, pues hemos de proferir el elogio del gloriosísimo mártir Cipriano, cuyo día de nacimiento celebramos hoy, como sabéis. La Iglesia utiliza con frecuencia este nombre, es decir, “nacimientos”, pero indicando con él la muerte preciosa de los mártires. La Iglesia, repito, lo utiliza con tanta frecuencia que hasta quienes no pertenecen a ella hablan como ella. Sin referirme a sólo esta ciudad, sino a toda el África y hasta las regiones del otro lado del mar, ni sólo a los cristianos, sino también a los paganos, judíos o herejes, ¿quién puede encontrarse que no hable con nosotros del nacimiento del mártir Cipriano? ¿Qué significa esto hermanos? Ignoramos la fecha de su nacimiento; mas, dado que en el día de hoy sufrió su pasión, celebramos hoy su nacimiento¹⁸⁹⁵.

Sermón 310, 2: En vida gobernó a la Iglesia de Cartago, y al morir la llenó de gloria. Allí ejerció el episcopado, allí consumó el martirio. En aquel lugar donde dejó

¹⁸⁹² Hoc discens et docens iste Quadratus - erat enim episcopus - cuius sollemnitatem hodie celebramus, cum tota **plebe** sua, clericis et laicis, confessus est Christum. Praemisit gregem, quem pascebat: post quadriduum Quadratus secutus est. Massa enim Candida, cuius ante quadriduum sollemnitas celebrata est, **plebs** erat Dei, gubernationi huius credita. Quam magnum parietem signinarium regebat iste Quadratus! Et illae tot animae, et ex tot animabus, nondum videbant **Ecclesiam**, quam videmus; nondum videbant, et de se ipsis eam construebant, atque in eius conpagem moriendo lapides vivi currebant. Et ecce videmus **Ecclesiam** toto terrarum orbe diffusam, tunc in paucis magnam, nunc in multis latam atque diffusam; et cernimus impleri praedicta Prophetarum, quae praecesserunt futura omnia quae videmus.

¹⁸⁹³ Aliquid dicam, quod nunquam dixi Caritati vestrae, in hoc **populo**, quod contigit in hac **ecclesia**. Fuit hic homo quidam simplex, innocens, bene fidelis, a multis vestris, id est, Hipponensibus, imo ab omnibus cognitus, Tutuslymeni vocatus. Tutumlymeni quis vestrum non novit, qui **cives** estis?

¹⁸⁹⁴ Sermonem a nobis debitum auribus et cordibus vestris exigit tam grata et religiosa solemnitas, qua passionem beati Martyris celebramus. Tristis procul dubio tunc **Ecclesia** fuit, non damno cadentis, sed desiderio recedentis; semper cupiens videre praesentem tam bonum rectorem atque doctorem. Sed quos afflixerat sollicitudo certaminis, consolata est corona victoris.

¹⁸⁹⁵ Spiritus sanctus doceat nos in hac hora quae oporteat dicere: dicturi enim sumus aliquid de laude Cypriani gloriosissimi martyris, cuius Natalem hodie, sicut nostis, celebramus. Quod nomen sic frequentat **Ecclesia**, id est, Natales, ut Natales vocet pretiosas martyrum mortes. Sic, inquam, hoc nomen frequentat **Ecclesia**, ut etiam qui non sunt in illa, hoc dicant cum illa. Quis enim hodie, non dicam in hac nostra **civitate**, sed plane per Africam totam transmarinasque regiones, non Christianus solum, sed Paganus, aut Iudaeus, aut etiam haereticus poterit inveniri, qui non nobiscum dicat Natalem martyris Cypriani? Quid est hoc, fratres? Quando natus sit, ignoramus; et quia hodie passus est, Natalem eius hodie celebramus.

sus restos mortales se reunió entonces una muchedumbre cruel para derramar la sangre de Cipriano por odio a Cristo; allí mismo concurre hoy una devota multitud, que en atención al nacimiento de Cipriano bebe la sangre de Cristo¹⁸⁹⁶.

Sermón 310, 4: Celebremos, pues, llenos de alegría este día y elevemos todos nosotros súplicas con tanta unanimidad que merezcamos oír y ver al padre común en una iglesia mayor¹⁸⁹⁷.

Sermón 312, 3: He aquí cómo encontró Cristo a Cipriano; he aquí a qué alma se acercó quien arranca y planta para herirla y sanarla. No dice en vano: *Yo daré muerte y yo haré vivir; yo heriré y yo sanaré*. Tampoco se dijo en vano a Jeremías, como imagen de lo futuro: *He aquí que te he constituido hoy sobre los pueblos y los reinos para que arranques y caves, para que derribes, reedifiques y plantes*. Se acercó, pues, a aquel alma el que arranca y planta; dio la vuelta al viejo Cipriano y, poniéndose a sí mismo como fundamento, edificó en sí al nuevo Cipriano e hizo de sí al auténtico Cipriano. La Iglesia, en efecto, dice a Cristo: *Racimo de alheña (cypri) mi amado*¹⁸⁹⁸.

Sermón 312, 4: Alabanza y gloria a aquel que libró de los impíos al alma de su siervo justificándolo por la fe e hizo de él su propia espada de dos filos, de modo que quedase al desnudo y herida la necedad de los gentiles por medio de aquella lengua, que antes la encubría y velaba para que pareciese hermosa a los prudentes; de modo que el instrumento de habla tan elegante, ornato inmerecido de las ruinosas doctrinas de los demonios, se tornase en instrumento para la edificación de la Iglesia, cuyo crecimiento significaría la desaparición de aquéllas; así aquella trompeta de sonido tan poderoso, habituada a enardecer los combates forenses llenos de mentira, pusiese en pie a los soldados de Cristo y a los piadosos mártires, que se glorían en él para abatir al diablo con las muertes preciosas de sus santos¹⁸⁹⁹.

Sermón 312, 6: Enseñó, pues, en vida lo que hizo, e hizo en la muerte lo que enseñó. Gloria y alabanza al Señor nuestro Dios, rey de los siglos, creador y regenerador de los hombres, que enriqueció a la Iglesia de esta ciudad con tal pastor y consagró este espacioso lugar con tan santo cuerpo. Gloria y alabanza a quien se dignó predestinar, desde antes de los tiempos, a este varón entre sus santos, hacerlo aparecer

¹⁸⁹⁶ Carthaginensem **Ecclesiam** vivens gubernavit, moriens honoravit. Ibi episcopatum gessit, ibi martyrium consummavit. In eo quippe loco, ubi posuit carnis exuvias, saeva tunc multitudo convenerat, quae propter odium Christi sanguinem funderet Cypriani: ibi hodie venerans multitudo concurrat, quae propter Natalem Cypriani bibit sanguinem Christi.

¹⁸⁹⁷ ...alacres celebremus hunc diem, et ita omnes unanimiter supplicemus, ut in Ecclesia maiore communem patrem audire et videre mereamur;

¹⁸⁹⁸ Ecce qualem Cyprianum Christus invenit: ecce ad qualem animam percutiendam et sanandam ille eradicator et plantator accessit. Neque enim frustra dicit: *Ego occidam, et ego vivere faciam; ego percutiam, et ego sanabo*; aut frustra in futurorum figura ad Ieremiam dictum est: *Ecce constitui te hodie super gentes et regna, eradicare, et effodere, et perdere, et reaedificare, et plantare*. Accessit ergo ad illam animam eradicator atque plantator; et evertit veterem Cyprianum, positoque ibi fundamento ipso se, novum Cyprianum aedificavit in se, et verum Cyprianum fecit ex se. Christo enim dicit **Ecclesia**: *Botrus cypri fratruelis meus*.

¹⁸⁹⁹ Illi laus, illi gloria, qui animam servi sui per fidem iustificando eruit ab impiis, et fecit frameam suam, hoc est gladium bis acutum; ut per illam linguam stultitia **Gentium** nudata feriretur; per quam prius tecta atque velata pulchra prudentibus videbatur; atque ut eloquii tam nobilis instrumentum, quo ruinosas doctrinis daemoniorum indigna ornamenta fiebant, in aedificationem converteretur **Ecclesiae**, qua crescente illa laberentur; et ut tantae vocis tuba, quae forensium mendaciorum certamina solebat acuire, ad prosternendum pretiosis sanctorum mortibus diabolum Christo militantes et in ipso gloriantes devotos martyres excitaret.

entre los hombres en el momento oportuno, llamar al extraviado, limpiar al manchado, dar forma al creyente, enseñarle cuando obedecía, regirle cuando enseñaba, ayudarle cuando combatía y coronarle en la victoria. Gloria y alabanza a quien así lo hizo, de forma que en él, sobre todo, manifiesta a su Iglesia a cuántos males hay que oponer y a cuántos bienes anteponer la caridad, y cuán nula es la caridad del cristiano si no se mantiene en la unidad de Cristo. Unidad que Cipriano amó tanto que en bien de la caridad no condescendió con los males y en bien de la paz soportó a los malos, mostrándose libre para decir lo que pensaba y pacífico para escuchar lo que sabía que pensaban los hermanos. Con razón mereció la cima del honor en la Iglesia católica, cuyos lazos de concordia mantuvo con tanta humildad¹⁹⁰⁰.

Sermón 313, 1: Día santísimo y solemnísimos, el más conocido y célebre ornamento de esta Iglesia, el que hoy ha brillado para nuestro gozo. El bienaventurado Cipriano lo ha hecho resplandeciente para nosotros con la gloria de su pasión¹⁹⁰¹.

Sermón 313, 4: Mas lejos de nosotros el creer con pueril imaginación que Dios está armado con armas materiales. De qué condición son las armas de que está equipado y con las que acostumbra a ayudar sus soldados, lo confiesan los mismos que han recibido su socorro cuando, exclamando y dándole gracias, le dicen: *Señor, nos has coronado con el escudo de la buena voluntad*. La espada de doble filo de Dios, espada que el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia pide que sea desenvainada y esgrimida contra quienes lo persiguen, puede entenderse en aquellas palabras en las que el mismo Salvador dice a su cuerpo: *No vine a traer la paz a la tierra, sino la espada*. Con esa espada espiritual separó de sus mártires, anhelantes los gozos celestes, los afectos terrenos, funestamente suaves, que los hubieran forzado a volver del cielo a la tierra de no haberlos cortado la espada de Cristo. Pero existe otra muy clara espada de Dios: el alma del justo en la mano de Dios, de la que se le dice en el salmo: *Libra mi alma de los malvados; tu espada, de los enemigos de tu mano*. Primero dijo: *mi alma*, y luego repitió: *tu espada*; primero dijo: *de los malvados*, y luego lo repitió con estas palabras: *de los enemigos de tu mano*¹⁹⁰².

¹⁹⁰⁰ Hoc ergo docuit in vita, quod fecit; et hoc fecit in morte, quod docuit. Illi laus, illi gloria, Domino Deo nostro, regi saeculorum, creatori et recreatori hominum, qui suo tali antistite huius **civitatis Ecclesiam** ditavit, et tam sancto corpore huius loci amplitudinem consecravit. Illi laus, illi gloria, qui dignatus est illum virum praedestinare inter sanctos suos ante tempora, creare inter homines opportuno tempore, vocare errantem, mundare sordentem, formare credentem, docere obedientem, regere docentem, adiuvere pugnantem, coronare vincentem. Illi laus, illi gloria, qui hunc talem fecit, in quo maxime ostenderet **Ecclesiae** suae quantis malis opponenda et quantis esset bonis caritas praepoenenda, et quam nulla esset caritas Christiani, a quo non custodiretur unitas Christi. Quam sic ille dilexit, ut et malis pro caritate non parceret, et malos pro pace toleraret; et liber in dicendo quod ipse sentiret, et pacificus in audiendo quod fratres sentire cognosceret. Merito in **Ecclesia** catholica tanti honoris celsitudinem meruit, cuius concordissimum vinculum tanta humilitate servavit.

¹⁹⁰¹ Sanctissimus et sollemnissimus dies, atque huic **Ecclesiae** ornamento familiarior et praeclarior, laetificandis nobis hodiernus illuxit, quem suae nobis gloria passionis Cyprianus beatissimus illustravit.

¹⁹⁰² Absit autem ut armatum Deum quibusdam corporalibus instrumentis puerili corde credamus. Cuiusmodi quippe arma sint illa, quibus ab armato Deo solent eius milites adiuvari, ipsi confitentur adiuti, ubi exclamantes et gratias agentes dicunt: *Domine, ut scuto bonae voluntatis coronasti nos*. Framea vero Dei, hoc est gladius Dei, quam frameam corpus Christi quod est **Ecclesia**, adversus eos qui se persequuntur, precatur effundi atque concludi; potest quidem intellegi, ubi ipse Salvator suo corpori dicit: *Non veni pacem mittere in terram, sed gladium*. Quo gladio spiritali a martyribus suis celestia concupiscentibus gaudia, terrenos male blandos separavit affectus, quibus de coelo ad terram revocarentur astricti, nisi gladius intercideret Christi. Sed est etiam alia evidentissima Dei framea anima iusti in manu Dei; de qua illi in Psalmo dicitur: *Erue animam meam ab impiis, frameam tuam ex inimicis manus tuae*.

Sermón 313, 5: Desenvainó esta espada esparciendo por doquier sus mártires y la esgrimió contra quienes perseguían a la Iglesia, para que, como no se doblegaban ante las palabras de los predicadores, se quebrasen ante el vigor de los que morían. Dios, en efecto, se fabrica sus armas resistentes contra los enemigos: aquellos mismo a quienes hace sus amigos. Así, pues, esa espada de Dios, el alma del bienaventurado Cipriano, resplandeciente por la caridad, afilada por la verdad, esgrimida y hecha vibrar por el poder de Dios que luchaba, ¡cuántas batallas no luchó! ¡A cuántas legiones de opositores no venció con sus razonamientos! ¡A cuántos enemigos hirió! ¡A cuántos adversarios derribó!¹⁹⁰³

Sermón 313 A, 3: ¡Cuántos males causa la torpe curiosidad!, la vana concupiscencia de los ojos, la avidez de espectáculos frívolos, la locura de los estadios, los combates sin premio alguno! Los aurigas luchan por un premio; ¿buscando qué premio luchan las masas por los aurigas? Pero agrada el auriga, agrada el cazador, agrada el actor. ¿Deleita así la torpeza al hombre honesto? Cambia también tus espectáculos; la Iglesia muestra a tu mente otros más respetables y venerados. (...) Muy bien hizo, muy bien hizo la antigua disciplina romana, que colocó a toda clase de histriones entre los infames. No había para ellos honor ninguno en la curia, ni siquiera en la tribu de los plebeyos; en todos los lugares fueron separados de los honestos y presentados a los honestos como venales. ¿Por qué lo apartaste de ti, de la curia, por dignidad, y lo pusiste junto a ti, por placer, en el teatro? Tu placer ha de ir de acuerdo con tu dignidad. Incluso los miserables se suman a los gritos, a los deseos y a los placeres, propios de gente que está fuera de sí, de los espectadores. Elimina todas esas cosas; quien no quiere asistir a esos espectáculos se muestra misericordioso con ellos¹⁹⁰⁴.

Sermón 313 B, 3: Por tanto, *bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*. ¿Con qué fuerzas nos hemos librado de los dientes de los impíos? Nada nos arrogamos; no lo atribuimos a nuestro poder. *Bendito el Señor, que no nos entregó como presa a sus dientes*. En efecto, ¿qué éramos cuando los fuertes, los encumbrados, los ricos, los que nadaban en la abundancia, nos aterrorizaban a nosotros, débiles, humildes, pobres y necesitados? ¿Qué seríamos si nuestro auxilio no hubiese estado en el nombre del Señor, de quien hizo el cielo y la tierra? Exulta, exulta, Jerusalén; exulta

Quod dixit, *animam meam*; hoc repetivit, *frameam tuam*; quod dixit, *ab impiis*; hoc repetivit, *ex inimicis manus tuae*.

¹⁹⁰³ Hanc effudit frameam spargendo usquequaque martyres suos: et conclusit adversus eos qui persequerentur **Ecclesiam**; ut quia praedicatorum vocibus non flectebantur, morientium virtutibus frangerentur. Fortia quippe sibi adversus inimicos fabricat arma Deus, eos ipsos quos facit amicos. Magna itaque framea Dei anima beatissimi Cypriani, splendida caritate, acuta veritate, pugnantis Dei acta et vibrata virtute, quae bella confecit? quas contradicentium catervas redarguendo superavit? quot percussit infensos? quot prostravit adversos?

¹⁹⁰⁴ Quae mala facit turpis curiositas, concupiscentia vana oculorum, aviditas nugacium spectaculorum, insania stadiorum, nullo praemio conflictus certaminum! Certant aurigae aliquo praemio; litigant pro aurigis **populi** quo praemio? Sed delectat auriga, delectat venator, delectat scenicus. Itane honestum delectat turpitude? Muta etiam cupiditatem spectaculorum; exhibet **Ecclesia** menti tuae honorabiliora et veneranda spectacula. (...) Optime fecit, omnino optime fecit antiqua disciplina Romana, quae omne genus histrionum in infami loco deputavit. Non illis ullus honor in curia, non saltem in **plebeia** tribu; undique ab honestis remoti, et honestis venales propositi. Quid a te propter dignitatem de curia removisti, et propter voluptatem tibi in theatro posuisti? Consonet dignitati tuae voluptas tua. Et ipsi miseri addicti sunt spectantium vocibus, spectantium cupiditatibus, spectantium insanientibus voluptatibus. Remove ista omnia, liberantur; misericordiam in illos facit, qui spectare noluerit.

también tú que no has sido entregada a los dientes de los cazadores; exulta también tú, pues también tú tienes dientes. *Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas.* También tú tienes dientes, ¡oh Jerusalén santa, ciudad de Dios, Iglesia de Cristo!; también tú tienes dientes. A ti se te dice en el Cantar de los Cantares: *Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas que suben del lavadero, que paren siempre gemelos, y entre las que no hay ninguna estéril.* Bien, bien por no haber temido los dientes de Babilonia. Los dientes de Babilonia fueron los poderes seculares; dientes de Babilonia fueron los doctores de los ritos ilícitos. No has sido entregada a esos dientes. Reconoce los tuyos; haz tú lo que ellos intentaron hacer. Mírate a ti misma: también tú tienes dientes. *Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas.* ¿Qué significa *trasquiladas*? Que han depuesto sus cargas mundanas. ¿Qué significa *trasquiladas*? Que han depuesto sus lanas cual peso de las cargas mundanas. Tus dientes eran aquellos de quienes está escrito en los Hechos de los Apóstoles que vendieron todas sus cosas y depositaron a los pies de los apóstoles el precio de ellas para que se distribuyese a cada uno según su necesidad. Recibiste la lana de tus ovejas trasquiladas. Subió aquel rebaño del baño del santo bautismo. Todas parieron, puesto que cumplieron los dos preceptos. Os acordáis, lo recordáis; como gente instruida, habéis aclamado cuando mencioné los dos preceptos; no he dicho cuáles son, y, sin embargo, he recibido la prueba por el grito de vuestro corazón. Los habéis reconocido. Voy a decirlo en atención a aquellos que frecuentan la iglesia más de tarde en tarde. Dice el Señor, el maestro veracísimo, el príncipe de los mártires: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, y amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se resume toda la ley y los profetas.* Tus dientes vencieron precisamente porque parieron estos gemelos. A ti que tienes tales dientes se te dice; a ti, ¡oh Iglesia!, se te dice en la figura del bienaventurado Pedro: *Levántate, mata y come; levántate.* Eso se le dijo a Pedro hambriento, es decir, a la Iglesia ávida; *Levántate*, ¿por qué pasas hambre?; *levántate*, tienes preparado el alimento. Tienes dientes, *mata y come.* Mata lo que son y hazlos lo que eres; da muerte a lo que son y conviértelos en lo que eres. Bien has oído; teniendo tales dientes, bien has matado, bien has comido. Has atraído hacia ti a los mismos jueces a quienes no has temido; desdeñaste a quienes te maltrataban e hiciste que te honrasen. Se cumplió lo prometido a tu Señor: *Y lo adorarán todos los reyes de la tierra y todos los pueblos lo servirán*¹⁹⁰⁵.

¹⁹⁰⁵ Ergo benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum. Quibus enim viribus nos erepti sumus de dentibus impiorum? Nihil nobis arrogamus, non hoc nostrae potestati tribuimus. *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in venationem dentibus eorum.* Quid enim eramus, quando terrebamur infirmi a fortibus, humiles a sublimibus, egentes a divitibus, indigentes ab abundantibus? Quid eramus, nisi auxilium nostrum esset in nomine Domini, eius *qui fecit caelum et terram*? Exulta, exulta, Ierusalem: exulta et tu, non data in dentes venantium; exulta et tu: habes et tu dentes. *Dentes tui sicut grex detonsarum.* Habes et tu dentes, o sancta Ierusalem, **civitas Dei, Ecclesia Christi**, habes et tu dentes. Tibi dicitur in *Cantico canticorum*: *Dentes tui sicut grex detonsarum ascendens de lavacro, quae omnes geminos creant, et sterilis non est in illis.* Bene, bene, quod non timuisti dentes Babyloniae. Dentes Babyloniae potestates saeculi fuerunt; dentes Babyloniae doctores illicitorum sacrorum fuerunt. His dentibus data non es. Agnosce dentes tuos: fac tu, quod illi facere voluerunt. Converte te: et tu habes dentes. *Dentes tui sicut grex detonsarum.* Quid est: *detonsarum*? Sarcinas saeculares ponentium. Quid est: *detonsarum*? Ponentium vellera, tamquam onera sarcinae saecularis. Illi erant dentes tui, de quibus scriptum est in *Actibus Apostolorum*, quia vendiderunt omnia sua, et pretia rerum suarum ante pedes Apostolorum posuerunt, ut distribueretur unicuique, sicut opus erat. Percepisti vellera detonsarum tuarum. Ascendit grex ille de lavacro baptismatis sancti. Omnes pepererunt, quia duo praecepta impleverunt. Meministi, recordati estis, tamquam instructi acclamastis, cum duo praecepta commemorarem; quae autem essent, non dixi, et tamen indicium cordis vestri voce suscepí. Agnovistis. Dicam tamen propter eos, qui ad **ecclesiam** rarius accedunt. Dominus dicit, magister veracissimus dicit, princeps martyrum dicit: *Diliges Dominum Deum tuum in toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua; et diliges proximum tuum tamquam te ipsum. In his duobus praeceptis tota Lex pendet et*

Sermón 313 C, 1: El día de hoy, que celebramos todos los años, no trae a nuestra memoria la fecha pasada de la pasión de aquel insigne mártir de Cristo de quien se sirvió principalmente el Señor para gobernar, acrecentar, embellecer y hacer resplandecer esta iglesia, sino que nos encarece, con mayor alegría y gozo, esta fecha ya establecida y duradera. Conviene, pues, que alabe en el Señor, con la solemnidad del sermón, el alma de su siervo, *para que lo escuchen los humildes y se alegren*¹⁹⁰⁶.

Sermón 313 C, 2: Por tanto, amadísimos, dado que no puede entenderse más que de Cristo lo que dice la esposa, la Iglesia: *Racimo de alheña (cypri) es mi amado*, significando, mediante este árbol muy oloroso, la extrema fragancia de la gracia, de la misma manera que por la recta fe de Cristo se hizo cristiano, así por su buen olor de “cipro” se hizo Cipriano. Dice, en efecto, el apóstol Pablo: *Somos buen olor de Cristo en todo lugar*. El buen olor de Cristo presente en Cipriano se difundió desde esta cátedra; y no le bastó con esta ciudad ni con la sola África, de la que es capital, pues de tal manera se extendió a lo largo y a lo ancho, que por él se alaba, desde la salida del sol hasta el ocaso, el nombre del Señor, en quien es glorificada su alma, para que lo *oigan los humildes y se alegren*¹⁹⁰⁷.

Sermón 313 E, 4: Lo dicho sobre mantener la paz ha sido en atención a los herejes que se separaron de la Iglesia católica, se siguen separando a diario y se llaman falsamente católicos. Así, pues, si he mencionado el precepto del Señor sobre la paz, ha sido por los herejes. Mas veamos también lo que dice el Señor sobre el martirio. Debo recordarlo y, pensando en los donatistas que se precipitan, recomendar el magisterio del Señor. En el momento de la tentación –pues el Señor fue tentado, para que nosotros aprendiéramos a resistir al tentador- dijo el diablo al Señor: *Si eres hijo de Dios, tírate abajo*. En efecto lo había llevado al pináculo del templo; no reconocía en él a su Señor, y le enseñaba el precipicio como a un hombre. Ignorando la verdad de Cristo, le tentaba con lo mismo con que pensaba persuadir a los falsos cristianos. Los donatistas no son falsos cristianos, porque no son ni cristianos, puesto que oyen lo que fue sugerido por el diablo y no escuchan lo que le respondió Cristo. ¿Qué respondió el Señor, nuestro maestro y salvador, al diablo que le sugería tales cosas? *Retírate, Satanás, pues está escrito: “No tentarás al Señor tu Dios”*. Efectivamente, el diablo se sirvió de la

*Prophetae. Dentes ergo tui ideo vicerunt, quia tales geminos pepererunt. Tibi dicitur habenti tales dentes, tibi dicitur, o **Ecclesia**, in figura beatissimi Petri: Surge, macta et manduca. Surge, Petro dictum est - quando vas submissum de caelo in figura animalium omnes **gentes** portabat - esurienti Petro, id est, avidae **Ecclesiae**: Surge, quid esuris? Surge, cibus tibi paratus est. Dentes habes: Macta et manduca. Occide quod sunt, fac quod es; occide quod sunt, verte in quod es. Bene audisti, tales dentes habens, bene mactasti, bene manducasti. Ipsos iudices, quos non timuisti, ad te attraxisti; ipsas saeculi potestates, quas non timuisti, in te convertisti; saevientes sprevisi, honorantes fecisti. Impletum est, quod Domino tuo promissum est: *Et adorabunt eum omnes **reges** terrae, omnes **gentes** servient illi.**

¹⁹⁰⁶ Insignem martyrem Christi, per quem maxime istam rexit, auxit, ornavit atque illustravit **Ecclesiam**, hodiernus dies anniversaria celebratione passionis eius memoriae nostrae, non elapsam revocat sed fixam et manentem laetius gratiusque commendat. Oportet itaque nos sermone sollempni in Domino laudare animam servi eius, *ut audiant mites et iocundentur.*

¹⁹⁰⁷ Quapropter, carissimi, cum hic alius quam Christus non possit intellegi, ubi sponsa **Ecclesia** dicit: *Botrus cypri fratruelis meus*, per arborem odoratissimam significans flagrantissimam gratiam; profecto sicut in eius recta fide factus est a Christo Christianus, sic in bono eius odore a cypri Cyprianus. Dicit enim et apostolus Paulus: *Christi bonus odor sumus in omni loco*. Bonus itaque odor Christi in Cypriano nostro ab ista sede; non quod huic tantummodo **civitati** satis esset, nec solae Africae, cuius haec caput est; sed ita se longe lateque diffudit, ut a solis ortu usque ad occasum laudetur in eo nomen Domini, in quo laudabitur anima eius, *ut audiant mites et iocundentur.*

Escritura para tentarlo, y el Señor le respondió con la Escritura. El diablo había dicho al Señor: “*Pues está escrito que te mandará a sus ángeles, que te cogerán en sus manos, no sea que tu pie tropiece contra una piedra. Precipítate, le dijo, y, si eres hijo de Dios, los ángeles te recibirán en palmas; ¿por qué temes?*” Podía el Señor arrojar su carne sin permitir que muriera, pero Cristo no enseñaba a los futuros cristianos lo que el diablo le sugería cuando lo tenía presente. Esto mismo sugiere el diablo a los donatistas, diciéndoles: “Precipitaos, los ángeles os recibirán; con tal muerte no vais al castigo, sino que os encamináis a la corona”. Serían cristianos si prestasen oído a Cristo y no diesen crédito al diablo, que primeramente los separó de la paz de la Iglesia y luego consiguió que se precipitasen. Les preguntamos y les decimos: “Si os agrada la muerte voluntaria y creéis que es cosa hermosa el morir espontáneamente sin que os fuerce ningún enemigo ni os mate ningún adversario, ¿por qué corréis tan rápidos al precipicio y nunca a la sogá?”¹⁹⁰⁸

Sermón 313 E, 7: Pero nosotros, fijándonos en las enseñanzas de Cristo, pongamos delante de nuestro corazones el ejemplo de Cipriano, suplicando al Señor Dios, con la ayuda de las oraciones de los santos, que no temamos a tales hombres y no dejemos de hablarles de la fe y esperanza que reside en nosotros. Confesemos, pues, a Cristo, para no temer a los hombres ni callemos por temor. Pues el bienaventurado Cipriano, viviendo entre perseguidores y gentiles, hallándose en medio de idólatras, no temió del poder del imperio temporal, ni dejó de decirles que los ídolos no eran dioses. No sólo no calló en el interior de la iglesia, sino que lo proclamó también en sus escritos. ¿Dijo acaso: “Atenderé a las circunstancias; quienes mandan, adoran los ídolos; me abstendré de confundirlos; pues, aunque son temporales, son emperadores”? ¿Calló acaso? ¿Huye, por ventura, el buen pastor esté presente corporalmente, si con el corazón ha huido? En efecto, quien calla por temor, huye con su corazón. Dios, por el contrario, le diría: *Te he puesto como vigía*; debías haberlo dicho, no callarte; pero callaste para no morir. ¿No había dicho yo: *No temáis a quienes matan al cuerpo, pero no pueden dar muerte al alma*? Mira cuántas muertes causaste a tu alma por temor a la muerte del cuerpo. Así, pues, el bienaventurado Cipriano no calló ni ante los herejes, ni ante los donatistas, ni ante los mismos emperadores. Dijo, y lo dijo seguro de sí mismo

¹⁹⁰⁸ Hoc de pace servanda propter haereticos diximus, qui se ab **Ecclesia** catholica separaverunt, et quotidie se separant, et falso se catholicos vocant. Hoc ergo de pace Domini praeceptum commemoravimus propter haereticos. Videamus autem et de martyrio quid dicit Dominus; commemorare debemus, et propter Donatistas, qui se praecipitant, magisterium commendandum est Domini. Ait enim diabolus Domino, cum eum temptaret -temptabatur autem Dominus, ut nos disceremus resistere temptatori - dixit ergo ei diabolus: *Si filius Dei es, mitte te deorsum*. Assumpserat enim eum super pinnam templi; Dominum suum non agnoscebat, et tamquam hominem praecipitium docebat. Hoc nesciens in vero Christo temptabat, quod falsis Christianis persuadere praeparabat. Donatistae enim non falsi Christiani, sed omnino Christiani non sunt, qui quod suggestum est a diabolo audiunt, quod responsum est a Christo non audiunt. Quid enim Dominus Magister et Salvator noster diabolo talia suggerenti respondit? *Redi retro, Satanas, scriptum est enim: non temptabis Dominum Deum tuum*. De Scriptura quippe diabolus suggestit, et Dominus de Scriptura respondit. Dixerat enim diabolus Domino: *Quoniam scriptum est: Angelis suis mandavit de te; in manibus tollent te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum*. Praecipita te, inquit, et si filius Dei es, angeli te suscipiunt: quid times? Poterat Dominus et iactare carnem suam, et mori non sinere; sed quod praesenti Christo diabolus suggerebat, Christus futuros Christianos talia non docebat. Hoc enim et Donatistis diabolus suggerit dicens: Praecipitate vos, angeli vos suscipiunt; tali morte non itis ad poenam, sed pergitis ad coronam. Christiani essent, si aurem praeberebent Christo, et non crederent diabolo, qui eos primo et a pace **Ecclesiae** separavit, et postea praecipites dedit. Quaerimus ab eis, et dicimus: Si mors voluntaria vos delectat, et pulchrum putatis nullo urgente inimico, nullo adversario occidente sponte mori, quare ad praecipitium cito curritis, ad laqueum numquam? Est in facili alia mors, magisque suspendium laquei servat integra membra morientis, quam praecipitium quod eligitis; cur ergo non vos in laqueo suspenditis, quando mori vultis?

y con la certeza que da el Señor su Dios, que los demonios no son dioses. También yo digo que los herejes no son mártires, que los circunceliones no son mártires. El bienaventurado Cipriano no temió a los adoradores de los demonios; no temamos nosotros las reuniones de los herejes ni las agrupaciones de precipitados¹⁹⁰⁹.

Sermón 313 G, 2: Cuantos herejes hay en el género humano salidos de la Iglesia, todos nos odian. Los restos del mundo que están contra nosotros, sean cuantos sean, muchos o pocos, nos odian de idéntica manera¹⁹¹⁰.

Sermón 314, 1: En efecto, como Cristo al nacer se unió a Esteban, así Esteban al morir se unió a Cristo. Mas la Iglesia celebra con el obsequio de idéntica devoción tanto el día del nacimiento como el de la pasión de nuestro Señor Jesucristo, porque uno y otro son medicina, pues nació para que renaciéramos y murió para que viviéramos por siempre¹⁹¹¹.

Sermón 315, 1: Los Hechos de los Apóstoles forman parte del canon de las Escrituras y comienza a leerse, por costumbre de la Iglesia, el domingo de Pascua¹⁹¹².

Sermón 315, 6: ¿A qué se debe el que al apóstol Pablo sólo le cupiera esperar suplicios? Por haber sido enemigo y perseguidor de la Iglesia. Escúchale a él: *No soy digno de ser llamado apóstol, pues perseguí a la Iglesia de Dios. No soy digno*: habla de merecimientos. ¿por qué no lo mereces? Merecía sufrir los castigos, ir a parar al infierno, ser atormentado por mis méritos; pero ser apóstol no lo merecía¹⁹¹³.

Sermón 316, 4: Tras la muerte de Esteban, la Iglesia de Jerusalén sufrió una durísima persecución¹⁹¹⁴.

¹⁹⁰⁹ Sed nos attendentes magisterium Christi, exemplum Cypriani ponamus in cordibus nostris, deprecantes Dominum Deum, adiuvantibus etiam orationibus sanctorum, ut tales homines non timeamus, et eis non taceamus de fide et spe quae in nobis est. Confiteamur ergo Christum, et homines non timeamus, neque timendo taceamus. Nam et beatus Cyprianus inter persecutores et **gentiles** vitam agens, cum esset inter idolorum cultores, potestatem **imperii** temporalis non timuit, neque tacuit quod idola dii non erant. Non solum in **ecclesiis** non tacuit, sed et in scripturis ostendit. Numquid dixit: Attendam tempora; qui **imperant**, idola adorant; parcam confundere illos, quamvis temporales, tamen **imperatores**? Numquid tacuit? numquid pastor bonus videns lupum fugit? Quid enim prode est, si adsit pastor corpore, fugiat corde? Qui enim timendo tacet, corde fugit. Contra enim Deus diceret ei: *Speculatorem posui te*; diceres, non taceres: sed tacuisti, ne occideris. Nonne ego dixeram: *Nolite timere eos qui corpus occidunt, animam autem non possunt occidere*? Ecce cum times mortem [m] carnis tuae, fecisti tot mortes animae tuae. Ergo beatus Cyprianus non tacuit, neque haereticis, neque Donatistis, neque ipsis **imperatoribus**. Dixit, et securus dixit, certusque in Domino Deo suo dixit, non esse deos daemones. Dicimus et nos, non esse haereticos martyres, non esse martyres circumcelliones. Beatus Cyprianus non timuit daemonum adoratores; nos non timeamus haereticorum collectiones, non timeamus praecipitatorum congregationes.

¹⁹¹⁰ Quidquid est in genere humano haereticorum, quod de **Ecclesia** exiit foras, omnes oderunt nos. Et quot, et quanti sunt, si numerentur contra nos reliquiae, sic oderunt.

¹⁹¹¹ Sicut enim Christus nascendo Stephano, ita Stephanus moriendo coniunctus est Christo. Sed Domini nostri Iesu Christi ideo nativitatis et passionis diem geminae devotionis obsequio frequentat **Ecclesia**, quoniam utrumque medicina est. Nam et natus est, ut renasceremur: mortuus est, ut in perpetuum viveremus.

¹⁹¹² Ipse liber incipit legi a Dominico Paschae, sicut se consuetudo habet **Ecclesiae**.

¹⁹¹³ Unde fuit apostolus Paulus debitor suppliciorum? Quia inimicus **Ecclesiae**, quia persecutor. Ipsum audi: *Non sum dignus dici apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei. Non sum dignus*, dignus dicit. Quare non es dignus? Poenas pati, in gehennas intrare, pro meis meritis cruciari, hoc eram dignus: apostolus esse, non eram dignus.

¹⁹¹⁴ Occiso Stephano persecutionem gravissimam **Ecclesia** Ierosolymis passa est.

Sermón 316, 5: Reinas con Cristo en compañía de aquel a quien lapidaste. Los dos os estáis viendo allí; los dos estáis escuchando mis palabras: orad ambos por nosotros. A los dos os escuchará quien os dio la corona, a uno antes, a otro después: uno, sufridor de persecución, y otro, perseguidor. Entonces, uno era cordero, y el otro lobo; ahora, en cambio, ambos son corderos. Reconózcannos los corderos y véannos dentro del rebaño de Cristo; recomiéndennos con sus oraciones, a fin de conseguir para la Iglesia de su Señor una vida serena y tranquila¹⁹¹⁵.

Sermón 317, 5: Al Señor lo dio a luz la incorrupta virgen María, y al glorioso mártir lo llevó a la palma del martirio la santa madre Iglesia¹⁹¹⁶.

Sermón 323, 4: Y mientras Agustín contaba esto, desde la memoria de San Esteban el pueblo comenzó a clamar y a decir: “¡Gracias a Dios! ¡Alabanzas a Cristo!” En medio de aquel clamor incesante, la joven que había sido curada fue llevada al ábside. Al verla, el pueblo, en medio de gozo y llanto, en silencio total de palabras, pero no sin ruido, cesó por un momento de gritar. Restablecido el silencio, el obispo Agustín dijo:

“Está escrito en el salmo: *Dije: “Confesaré contra mí mi delito ante el Señor mi Dios”, y tú perdonaste la maldad de mi corazón. Dije: “Confesaré”;* no lo he confesado aún. *Dije: “Confesaré”, y tú perdonaste.* Encomendé a vuestras oraciones a esta desgraciada; mejor, a esta ex desgraciada. Nos dispusimos a orar, y hemos sido escuchados. Expresemos nuestro gozo con la acción de gracias. La santa madre Iglesia ha sido escuchada antes que aquella madre maldiciente para su ruina. Vueltos al Señor....¹⁹¹⁷

Sermón 325, 1: Con esta finalidad ha dispuesto estas festividades la Iglesia de Cristo: para que a través de ellas la comunidad de los miembros de Cristo se sienta invitada a imitar a los mártires de Cristo. (...) Esto fue obra de los mártires, que lo realizaron con su sangre y sus confesiones. Despreciando sus cuerpos, los tendieron en el suelo como alfombras para Cristo, que venía a ganar a los pueblos, como si fuera sentado en aquel jumento¹⁹¹⁸.

¹⁹¹⁵ Cum eo quem lapidasti, cum Christo **regnas**. Ambo ibi vos videtis; ambo modo sermonem nostrum auditis; ambo pro nobis orate. Ambos vos exaudiet, qui vos coronavit, unum prius, alterum postea: unum qui persecutionem passus est, alterum qui persecutus est. Ille tunc agnus erat, ille autem lupus erat: modo autem ambo agni sunt. Agni agnoscant nos, et in grege Christi videant nos: orationibus suis commendent nos, ut quietam et tranquillam vitam impetrent **Ecclesiae** Domini sui.

¹⁹¹⁶ Dominum nostrum peperit incorrupta virgo Maria, et Stephanum gloriosum ad martyrii palmam sancta mater provexit **Ecclesia**.

¹⁹¹⁷ Et cum haec diceret Augustinus, **populus** de memoria sancti Stephani clamare coepit, Deo gratias! Christo laudes! In quo continuo clamore, puella quae curata est ad absidam perducta est. Qua visa, **populus** cum gaudio et fletu, nullis interpositis sermonibus, sed solo strepitu interposito, aliquandiu clamorem protraxit: et silentio facto, Augustinus episcopus dixit: "Scriptum est in Psalmo: *Dixi, Proloquar adversum me delictum meum Domino Deo meo, et tu dimisisti impietatem cordis mei. Dixi, Proloquar: nondum prolocutus sum: Dixi, Proloquar, et tu dimisisti.* Commendavi istam miseram, imo ex misera, commendavi eam vestris orationibus. Disposuimus orare, et exauditi sumus. Sit gaudium nostrum actio gratiarum. Citius exaudita est mater **Ecclesia**, quam in perniciem maledicta mater illa". Conversi ad Dominum, etc.

¹⁹¹⁸ Ad hoc ergo istae festivitates in **Ecclesia** constitutae sunt Christi, ut per eas congregatio membrorum Christi admoneatur imitari martyres Christi. (...) Ipsi fecerunt sanguine suo, confessionibus suis. Denique contemptis corporibus suis, venienti ad **gentes** lucrandas Christo, tamquam in iumento illo sedenti, corpora sua sicut vestimenta straverunt.

Sermón 328, 7 (1): ¡Oh confesión! Si así lo confesaba, no sin motivo estaba colgado. A continuación dice al mismo Cristo el Señor: *Señor, piensa en mí cuando llegues a tu reino.* ¡Qué fe! Esperaba que hasta había de reinar aquel a quien veía crucificado. Tal ladrón no despreciaba a Cristo por sufrir la misma pena que él. ¡Grande fue este ladrón! Hizo fuerza y arrebató el reino de los cielos. ¿Dónde aprendió eso? Atracaba a mano armada en los desfiladeros, fue conducido ante el juez y escuchó la sentencia: del desfiladero al juez, y del juez a la cruz. ¿Dónde aprendió lo que dijo si no se lo enseñó el maestro que tenía al lado? En efecto, Cristo el Señor, el maestro de todos, pendía a su lado y le enseñaba en el corazón. ¿Por qué he dicho esto, hermanos? Porque al mártir no lo hace la pena, sino la causa. Allí había tres cruces: el tormento era el mismo, pero distinta la causa. De los ladrones, uno iba a ser condenado y el otro salvado, y en el medio se hallaba quien condenaba y salvaba. A uno le castiga, al otro le absuelve. Aquella cruz fue un tribunal.

Así, pues, hermanos, luchemos mientras vivimos por mantenernos en la verdadera fe, por estar en la verdadera Iglesia de Dios, por llevar una vida santa, si es que amamos a los santos, para poder imitar a quienes tienen una causa santa¹⁹¹⁹.

Sermón 329, 1: Los hechos tan gloriosos de los santos mártires, flores que la Iglesia esparce por doquier, prueban a nuestros ojos cuán verdadero es lo que hemos cantado: *La muerte de sus santos es preciosa a los ojos del Señor;* si es preciosa a nuestros ojos, lo es también a los de aquel por cuyo nombre la sufrieron. Pero el precio de estas muertes es la muerte de uno solo. ¡Cuántas muertes compró muriendo quien, si no hubiese muerto, no se hubiese multiplicado el grano de trigo! Oísteis las palabras que dijo al acercarse su pasión, es decir, al acercarse nuestra redención: *Si el grano de trigo, caído en tierra, no muere, permanece solo; si, en cambio, muere, da mucho fruto*¹⁹²⁰.

Sermón 335 A, 1: La palabra “mártir” es un término griego que significa “testigo”; por tanto, si son testigos, han sufrido tantos males por la verdad de que dieron testimonio. La verdad servía a Dios, la maldad mentía a sí misma. Así está escrito, pues en el salmo habla el cuerpo de Cristo que es la Iglesia: *Se levantaron contra mí testigos malvados, y la maldad se mintió a sí misma.* Hay testigos y testigos: testigos malvados y testigos justos: testigos del diablo y testigos de Cristo. (...) Los mártires de Cristo no cometían crimen alguno. Los mártires de Cristo no cometían crimen alguno al reunirse para alabar a Dios, para escuchar la verdad, para esperar el reino de los cielos y

¹⁹¹⁹ O confiteri, quia si confitebatur non sine causa pendebat! Deinde ait ipsi Domino Christo: *Domine in mente me habe dum veneris in regnum tuum.* Qualis fides! Quem videbat crucifixum sperabat etiam **regnaturum**. Communem poenam latro non contemnebat in Christo. Videbat eum mori sicut se et sperabat **regnaturum** super se. Magnus hic latro! Vim fecit et **regnum** caelorum rapuit. Ubi didicit? Latrocinabatur in fauce, adducebatur ad iudicem, accepit sententiam, a fauce ad iudicem, a iudice ad crucem. Ubi didicit quod dixit, nisi quia iuxta erat magister qui docuit? Dominus enim Christus magister omnium, a latere pendebat et in pectore docebat. Quare ista dixi, fratres? Quia martyrem non facit poena sed causa. Tres erant cruces. Aequalis poena sed dispar est causa. Unus damnandus alter salvandus, in medio damnator et Salvator. Unum punit, alterum solvit. Crux illa tribunal fuit.

Ergo, fratres, certemus dum vivimus veram fidem tenere, in vera Dei **Ecclesia** esse, bonam vitam ducere, si martyres amamus, ut eos bonam causam habentes imitari valeamus.

¹⁹²⁰ Per tam gloriosa sanctorum martyrum gesta, quibus ubique floret **Ecclesia**, ipsis oculis nostris probamus quam verum sit quod cantavimus, quia *pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius*: quando et in conspectu nostro pretiosa est, et in conspectu eius, pro cuius nomine facta est. Sed pretium mortium istarum mors est unius. Quantas mortes emit unus moriens, qui si non moreretur, granum frumenti non multiplicaretur? Audistis verba eius cum appropinquaret passioni, id est, cum nostrae appropinquaret redemptioni: *Nisi granum tritici cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.*

despreciar este mundo, perverso en grado sumo. Ningún crimen cometían. A eso se le denomina piedad; su nombre propio es religión, es devoción, es testimonio verdadero¹⁹²¹.

Sermón 335 D, 3: Hay, pues, hombres del número de los hijos de los hombres que esperan a la sombra de las alas de Dios, que en su mismo lecho luchan y vencen, vencen y son coronados. En cambio, los hombres que pertenecen al hombre, los que no son hijos del hombre, dado que no se preocupan más que de esta salud que, una vez acabada, piensan que no tiene continuación, cuando ésta les comienza a fallar, aunque se llamen cristianos, buscan los hechiceros, recurren a los astrólogos y cuelgan de sus cuellos amuletos ilícitos. Desean la salud y se atan su propio cuello; atan la cerviz del hombre exterior y estrangulan la garganta del interior. Quien, en cambio, dice: “No lo hago” –por sugerencia de su amigo o susurrándole el sirviente o la sirvienta de al lado, y a veces hasta su niñera-; a quien dice: “no lo hago, soy cristiano; Dios me lo prohíbe; son ritos demoníacos; escucha al Apóstol: *No quiero que os hagáis socios de los demonios*”, le replica quien le hizo la sugerencia: “Hazlo y quedarás sano; Fulano y Fulano lo hicieron. Y ¿qué? ¿No son cristianos? ¿No son fieles? ¿No van a la iglesia? Con todo, lo hicieron y están sanos. Fulano lo hizo, y al instante fue curado. ¿Ignoras que él es un cristiano y bautizado? Mira que él lo hizo y está sano”. Pero aquel enfermo, que no ama la salud que el hombre tiene en común con los jumentos, le dice: “Si él sanó de esa manera, yo quiero sanar así, pues puede sanarme aquel a quien se dijo: *A los hombres y a los jumentos sanarás, Señor, según el multiplicarse de tu misericordia, ¡oh Dios!*” ¡Mira al atleta de Dios, mira al atleta de Cristo! ¡Oh varón enfermo y sano al mismo tiempo! ¡Oh varón débil y fuerte a la vez! ¡Oh tú que yaces en el lecho y reinas en el cielo! “Mas suponte que no quiere. ¿Acaso me privará de aquella salud divina? Sigue así: *Mas los hijos de los hombres esperarán bajo la protección de tus alas*. Pero tú no ves esta salud, porque *la salud de los justos viene del Señor*. Yo sé que me la tiene reservada. Quien me hizo, él me rehízo. ¡Pero intentas aterrorizarme con la muerte a mí, por quien murió la misma vida! Si Cristo entregó su muerte al impío, ¿no dará la vida al piadoso?” Quien así habla y rechaza aquellos remedios, los más aprobados, sobre todo aquellos así llamados como si estuviesen experimentados; quien de ellos huye, en su mismo lecho es un mártir. Languidece y vence; apenas mueve los miembros y libra batallas. Así, pues, ningún mal padece éste aún en el caso de que muera de aquella enfermedad. Ni perece él ni pierde nada; entonces más bien encuentra lo que busca. Saldrá al encuentro de su Señor marcada su frente con la cruz de Cristo, a la que no hizo afrenta alguna con amuletos ilícitos. ¿No le dará, pues, lo que prometió a su protegido cuando luchaba? Ciertamente, el Señor lo protegió para que no sufriera ningún mal y lo ayudó en el combate para que venciese al diablo. Son muchos, hermanos míos, los que dicen: “¿Cómo vencieron los mártires al diablo?” De la misma manera que lo vencen los buenos fieles. Escucha lo que dice el Apóstol: *Vuestra lucha no es contra la carne ni la sangre*. La carne y la sangre se mostraban crueles con los santos mártires. ¿Qué es la carne y la sangre? Los hombres mortales. Los emperadores, los prefectos, los jueces,

¹⁹²¹ Martyrum nomen graecum est, latine testes dicuntur; si ergo testes sunt, pro testimonii sui veritate tanta perpessi sunt. Serviebat veritas Deo, mentiebatur iniquitas sibi. Sic enim scriptum est; corpus Christi loquitur in Psalmo, quod est **Ecclesia**: *Exsurrexerunt mihi testes iniqui, et mentita est iniquitas sibi*. Testes et testes: testes iniqui, et testes iusti; et testes diaboli, et testes Christi. (...) In ipsos enim, quod dicebant, revertebatur, et falsum scelus vero scelere damnabatur. Non faciebant scelus martyres nostri; non faciebant scelus Christi martyres congregando se in collecta ad laudandum Deum, ad audiendam veritatem, ad sperandum **regnum** caelorum, et contemnendum praesens nequissimum saeculum. Non faciebant isti scelus. Haec pietas vocatur, huius rei nomen religio est, huius rei nomen devotio est, huius rei nomen verum testimonium est.

los soldados, fueron carne y sangre. Los pueblos enfurecidos y las muchedumbres furiosas, ¿qué otra cosa fueron sino carne y sangre? Para que los mártires no odiasen y en su corazón devolviesen mal por mal a esos hombres enfurecidos y crueles, y de esa manera fuesen vencidos por el mal, el Apóstol les advierte contra quiénes han de combatir. *Vuestra lucha no es contra la carne y la sangre*. Los que veis que, enfurecidos y con saña, claman: ¡*Crucifícalo, crucifícalo!*, son carne y sangre. No están solos, no sólo los que ves, pues el diablo actúa cruelmente por medio de ellos. Tú guarda tu oro del ladrón del diablo¹⁹²².

Sermón 335 E, 1: Hablemos, pues, algo al respecto; lo que se digne concederme el Señor, que quiso que el arca, figura de la Iglesia, fuese construida con maderas cuadradas. Una cosa cuadrada, de cualquier forma que la arrojes al suelo, la encontrarás siempre estable. Es algo admirable y casi imposible; mas, con todo, prestad atención y lo veréis: un cuadrado puede ser arrojado, pero no puede caer. Los mártires fueron arrojados a la tierra de la humildad, pero no cayeron, puesto que han sido coronados en el cielo. No hubo ningún mártir que no fuera cuadrado por la verdad¹⁹²³.

¹⁹²² Sunt ergo homines de isto numero filiorum hominum sperantium sub tegmine alarum Dei qui in lecto suo luctantur et vincunt, vincunt et coronantur. Homines autem pertinentes ad hominem, non filii hominis, quia non curant nisi istam salutem quam, cum transient, nullam existimant secururam, quando eis coeperit salus ista periclitari, etiam si Christiani vocentur, sortilegos quaerunt, ad mathematicos mittunt, remedia illicita collo suo suspendunt. Salutem desiderant et collum sibi ligant, cervicem exterioris hominis ligant et guttur interioris suffocant. Qui autem dicit: "Non facio" - suggerente amico, et mussitante vicino aut vicina ancilla, aliquando et de matricula eius - qui dicit: "Non facio: Christianus sum; Deus prohibet hoc; sacramenta sunt daemonum; audi Apostolum: *Nolo vos socios fieri daemoniorum*", respondetur illi ab illo qui suggerit: "Fac et sanus eris; ille et ille fecerunt. Quid? Non sunt Christiani? Non sunt fideles? Non ad **ecclesiam** currunt? Et tamen fecerunt et sani sunt. Ille fecit et continuo sanatus est. Illum non nosti quia Christianus est, fidelis? Ecce fecit et sanus est". Ille autem aeger, quia non amat salutem hominibus iumentisque communem, dicit: "Si ille inde salvus factus est, ego inde salvus fieri nolo. Ille enim me salvum facere potest cui dictum est: *Homines et iumenta salvos facies, Domine, sicut multiplicasti misericordias tuas, Deus*". - Vides atletam Dei, audis atletam Christi! O virum aegrum et sanum! O infirmum et fortem! O in lecto iacentem et in caelo **regnantem!** - "Sed ecce non vult. Numquid mihi subtrahit salutem illam divinam? Sequitur: *Filii autem hominum in protectione alarum tuarum sperabunt*. Sed istam salutem non vides quia *salus iustorum a Domino* est. Ego scio quia servat mihi. Qui me fecit ipse refecit. Sed de morte me terris pro quo ipsa vita mortua est. Mortem suam Christus donavit impio, pio vitam non donabit?". Qui ista dicit, et talia remedia respuit, magis probata, magis talia qualia appellantur quasi experimentata, qui talia fugit, in lecto martyr est. Languit et vincit, vix movet membra et peragit proelia. Nihil ergo iste mali patitur, etiam si illo morbo moriatur. Non enim perit, sed non aliquid perdit, tunc potius quod quaerit invenit. Exiet ad Dominum suum, fronte signata cruce Christi, cui per illicitas ligaturas non fecit iniuriam. Non ei ergo dabit quod promisit quem confligentem ipse protexit? Prorsus protexit eum Dominus ne mali aliquid patiatur, et certamen adiuvit ut ab eo diabolus vinceretur. Multi enim dicunt, fratres mei: "Quomodo vicerunt martyres diabolus?". Quomodo illum vincunt boni fideles. Audi Apostolum dicentem: *Non est vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem*. Caro enim et sanguis saeviebat in martyribus sanctis. Quid est caro et sanguis? Homines mortales. **Imperatores**, praefecti, iudices, milites, caro sanguis fuerunt. Insanientes **populi**, furentes turbae quid aliud quam caro et sanguis sunt? Istos ergo furentes atque saevientes homines, ne odissent eos martyres et reddentes in corde malum pro malo vincerentur a malo, Apostolus instruit eos contra quos habeant proelium. *Non est, inquit, vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem*. Quos videtis furere, saevire, clamare: *Crucifige crucifige*, caro et sanguis sunt. Non sunt soli, non sunt quos vides, diabolus per eos saevit. Tu cave in auro tuo furem diabolus.

¹⁹²³ Hinc ergo aliquid loquamur, quod donaverit Dominus, qui arcam in qua figuravit **Ecclesiam** lignis quadratis voluit fabricari. Quadratus enim quacumque in pulverem, stantem invenis. Mira res et quasi impossibilis sed tamen advertite et invenietis; quadratus deici potest, cadere non potest. Deiecti sunt martyres in terra humilitatis sed non ceciderunt, quia in caelo sunt coronati. Nullus martyr fuit qui non fuerit veritate quadratus.

Sermón 335 E, 2: Sembraba Cristo y germinaba la Iglesia. Cayó el grano, y subió el grano al cielo, donde está la muchedumbre de los granos¹⁹²⁴.

Sermón 335 G: Así, como había comenzado a decir, ¿por qué te jactas, ¡oh cismático!, de tu pena mala, que no tiene una causa buena? Honremos, pues, dentro de la Iglesia católica a los mártires, que tienen la gracia, no la audacia; la piedad, no la temeridad; la constancia, no la pertinacia; que recogen, no que dispersan. Por tanto, escuchad la oración del mártir: *Júzgame, ¡oh Dios!, y distingue mi causa*. No hablo de mi pena, sino de mi causa. Fijó su mirada en el mártir de los mártires, en la cabeza de los mártires, en el Señor, en el ejemplo, en el espectador, en el auxiliador y en el coronador de los mártires. Se fijó en que él no estimaba en mucho la pena, sino que distinguía la causa. El fue quien dijo: *Dichosos los que sufren persecución*. Aún no está clara la cosa. Persecución sufre el adúltero a causa de su pasión; el homicida, por su crueldad; el ladrón, por su robo; persecución la sufren todos los criminales a causa de sus crímenes. ¿Qué dices? Quiero escucharte. *Dichosos los que sufren persecución*. Has mencionado la pena. Distingue la causa. Escucha, dice, que voy a distinguirla. Sigue: *que sufren persecución por causa de la justicia*. “¿Por qué me haces tanto hincapié en la pena, oh falso testigo? Muéstrame la justicia”. A los mártires, pues, no los hace la pena, sino la causa. No hagas tanto hincapié en tu pena; demuestra antes tu justicia, cosa que no conseguirás hacer, pues no probarás más que la maldad de tu escisión.

Hermanos, si queréis imitar a los verdaderos mártires, elegid vuestra causa para poder decir a Dios: *Júzgame, Señor, y distingue mi causa de la de la gente malvada*. Distingue no mi pena, pues la misma la sufre la gente malvada, sino mi causa, que no la posee más que la gente santa. Elegíos, pues, vuestra causa; una causa buena y justa, porque *dichosos los que sufren persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos*¹⁹²⁵.

Sermón 335 K, 5: Hermanos míos, con la primera venida de nuestro Señor Jesucristo, cual David espiritual procedente del linaje de David, nuestro enemigo recibió un golpe en la frente y quedó postrado. Fue derribada toda la superstición de los gentiles, que ya nunca más pudo levantarse contra la Iglesia de Dios, porque, cuando intentaba hacerlo, ella golpeaba, pero el martirio recibía la corona. Luego, con el crecimiento de la Iglesia, como aquel Goliath llevaba una gran espada de doble filo y

¹⁹²⁴ Seminabat Christus et pullulabat **Ecclesia**. Et cecidit granum et surrexit granum et ascendit in caelum granum ubi est multitudo granorum.

¹⁹²⁵ Ergo ut dicere coeperam, quid iactas poenam tuam malam, o schismatice, quae non habet causam bonam? Martyres itaque intus honoremus in **Ecclesia** catholica habentes gratiam non audaciam, pietatem non temeritatem, constantiam non pertinaciam, collectionem non dispersionem. Proinde audite martyrem orantem: *Iudica me Deus et discerne causam meam*. Non dixit: poenam meam, sed: causam meam. Attendit enim ad martyrem martyrurum, caput martyrurum, dominum martyrurum, exemplum martyrurum, spectatorem martyrurum, adiutorem martyrurum, coronatorem martyrurum. Attendit eum non magnificentem poenam, sed discernentem causam. Ipse enim dixit: *Beati qui persecutionem patiuntur*. Adhuc confusum est. Persecutionem patitur adulter propter libidinem, homicida propter crudelitatem, fur propter fraudem, ceteri scelerati pro sceleribus suis persecutionem patiuntur. Quid dicis audiam. Beati qui persecutionem patiuntur. Commemorasti poenam. Discerne causam. Audi, inquit, discerno. Sequere: qui persecutionem patiuntur, propter iustitiam. Quid mihi exaggeras poenam? o false testis, proba iustitiam. Martyres ergo non facit poena sed causa. Noli exaggerare poenam tuam, proba prius iustitiam tuam, quod facturus non es sed probaturus sane praecisione iniquitatis tuae. Si vultis fratres martyres veros imitari, causam vobis eligite ut dicatis Deo: *iudica me Domine et discerne causam meam a gente non sancta*. Discerne non poenam meam, nam habet hanc et **gens** non sancta, sed causam meam quam non habet nisi **gens** sancta. Causam ergo vobis eligite, causam bonam et iustam, quoniam *beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum caelorum*.

llena de crueldad, es decir, la elocuencia de este siglo que sometía a sí muchas mentes, muchos siervos de Dios aprendieron también esa elocuencia para dar muerte a Goliat con su propia espada¹⁹²⁶.

Sermón 335 L, 1: En efecto, del hecho de que la santa Iglesia celebra cada año los últimos días de quienes abandonan este mundo en justicia y santidad, no se sigue de que se les aumente el honor a los justos, sino que se nos propone a nosotros un ejemplo que imitar¹⁹²⁷.

Sermón 336, 3: El ser predicado y anunciado por la constancia de los apóstoles, algunos se arrepentían y se convertían, mientras otros se endurecían y confundían; ninguno, en cambio, se regocijaba de su muerte. Ahora, cuando las iglesias se encuentran llenas, ¿hemos de pensar que los judíos encuentran gozo en ello? Se edifican, se dedican, se llenan las iglesias, ¿cómo pueden regocijarse ellos? No sólo no se regocijan, sino hasta se sienten confundidos y se cumple el grito de alegría: *Te exaltaré, Señor, porque me has recibido y no alegraste a mis enemigos por causa mía*. No las regocijaste a costa mía; si me dan crédito a mí, los regocijarás en mí¹⁹²⁸.

Sermón 336, 5: Cuando eso aconteció, él yacía durmiendo; Cristo pendía muerto cuando lo otro sucedió. Sueño y muerte son parientes; lo mismo un costado y otro costado: El Señor fue herido en el lugar de los pecados: Pero de un costado fue creada Eva, que, pecando, nos llevó a la muerte, y del otro fue hecha la Iglesia, que, engendrándonos, nos dio la vida¹⁹²⁹.

Sermón 338, 1: A los cristianos que creen en Dios, que obran el bien y que mantienen la esperanza de la vida eterna como recompensa a sus buenas obras se les dice: *Vosotros sois la luz del mundo*. Y a la Iglesia entera difundida por doquier se le dice: *no puede esconderse una ciudad construida sobre un monte*. En los últimos tiempos, dice, *será manifiesto el monte del Señor, dispuesto en la cima de los montes*. Es el monte que creció a partir de una pequeña piedra, y al crecer llenó todo el mundo. Sobre él se edifica la Iglesia, que no puede ocultarse¹⁹³⁰.

¹⁹²⁶ Fratres mei, prima dispensatione Domini nostri Iesu Christi tamquam illius spiritalis David qui venerat ex genere David, accepit in fronte inimicus noster, et prostratus est. Iacuit omnis superstitio **gentium**, quae non potuit deinceps se erigere adversus **Ecclesiam** Dei, quia et quando se erigebat, ipsa tum actuabatur, sed martyrium coronabatur. Deinde proficiente **Ecclesia**, quoniam magnam quamdam romphaeam vel frameam, id est immanissimum gladium Golias ille portabat, eloquentiam saeculi huius quae multas sibi mentes subiugabat, multi servi Dei et ipsam eloquentiam didicerunt, ut de suo gladio Golias interficeretur.

¹⁹²⁷ Non enim, quia dies extremos eorum qui de hoc saeculo exeunt iustorum atque sanctorum **Ecclesia** sancta anniversario reditu celebrat, ideo hinc illis iustis honor augetur, sed nobis imitandi exemplum proponitur.

¹⁹²⁸ In eius ergo praedicatione et per Apostolorum constantiam diffamatione aliqui compungebantur et convertebantur, aliqui obdurabantur et confundebantur; nulli tamen iucundabantur. Modo quando implentur **ecclesiae**, putamus iucundari Iudaeos? **Ecclesiae** aedificantur, dedicantur, implentur, quomodo illi iucundantur? Non solum non iucundantur, sed etiam confunduntur; et impletur vox exsultantis: *Exaltabo te, Domine, quoniam suscepisti me, et non iucundasti inimicos meos super me*. Non iucundasti super me: si mihi credant, iucundabis in me.

¹⁹²⁹ Dormiens iacebat ille, cum factum est: mortuus pendebat iste, cum factum est. Cognata duo sunt somnus et mors, latus et latus, compunctus est Dominus in loco peccatorum. Sed de illo latere facta est Eva, quae nos peccando mortificaret; de isto autem latere facta est **Ecclesia**, quae nos pariendo vivificaret.

¹⁹³⁰ Christianis enim dicitur in Deum credentibus, bene operantibus, spem vitae aeternae pro bonis operibus exspectantibus: *Vos estis lumen mundi*. Et universae ubique diffusae **Ecclesiae** dicitur: *Non*

Sermón 339, 5: En efecto, ¿qué comida podría ofrecer os si os invitase a todos y esta iglesia se encontrase llena de mesas para los comensales? Se trata de cosas pasajeras. Pensad en lo que os digo para llegar a aquel banquete que no tendrá fin¹⁹³¹.

Sermón 340 A, 2: No que vaya a ser juzgado por el diablo, sino que será condenado con él. El diablo, en verdad, no será nuestro juez, sino que como él cayó por la soberbia, y la soberbia lo hizo impío, será condenado al fuego eterno. Esté atento, pues -dice-, aquel a quien se otorga un lugar encumbrado en la Iglesia, no sea que, hinchado por la soberbia, vaya a dar en el juicio en que cayó el diablo¹⁹³².

Sermón 340 A, 7: Entre otras cosas, dijo: *Marido de una sola mujer*. Pero ¿cuánto mejor de ninguna? Dijo hasta dónde se podía llegar: a no pasar de una; pero mucho mejor si no tiene ninguna. *Tenga a sus hijos sumisos*; para que, si tiene hijos, le estén sumisos, y no busque tenerlos si no los tiene. Encareció el disciplinar a los hijos, con miras a regir la casa: *Quien no sabe mandar en su casa, ¿cómo podrá ocuparse diligentemente de la Iglesia de Dios?* Son palabras del Apóstol mismo¹⁹³³.

Sermón 340 A, 9: Pero sea como sea el obispo, vuestra esperanza no ha de apoyarse en él. Dejo de lado mi persona; os hablo como obispo: quiero que seáis para mí causa de alegría, no de hinchazón. A nadie absolutamente que encuentre poniendo la esperanza en mí puedo felicitarle; necesita corrección, no confirmación; ha de cambiar, no quedarse donde está. Si no puedo advertírselo, me causa dolor; en cambio, si puedo hacerlo, ya no. Ahora os hablo en nombre de Cristo a vosotros, pueblo de Dios; os hablo en la Iglesia de Dios, os hablo yo, un siervo cualquiera de Dios: vuestra esperanza no esté en nosotros, no esté en los hombres¹⁹³⁴.

Sermón 340 A, 11: Leamos, pues, ese documento, hermanos; ¿por qué seguir disputando? ¿Y si las tablillas de nuestro Señor, de quien nos compró, quitan todo motivo de disputa? Tú dices que la Iglesia de Cristo se halla en los africanos y en África; yo digo que la Iglesia de Cristo está extendida por todos los pueblos. Esta es la cuestión; aquí está el origen de la disputa entre los hermanos. Tú litigas en favor de una parte; litigas para seguir en esa parte. Yo te llevo la contraria para que poseas la

potest civitas abscondi supra montem constituta. Erit, inquit, in novissimis temporibus manifestus mons domus Domini, paratus in cacumine montium. Ipse est mons, qui ex parvo lapide crevit, et totum orbem crescendo implevit. In illo aedificatur Ecclesia, quae abscondi non potest.

¹⁹³¹ Nam quid esset prandium quod vobis exhiberem, si omnes vos invitarem, et ista **ecclesia** plena esset mensis epulantium? Transitoria ista sunt. Ista cogitate quae dico, ut ad illas epulas veniatis, quas numquam finiatis.

¹⁹³² Non a diabolo iudicandus, sed cum diabolo damnandus; non enim iudex noster diabolus erit; sed quia ipse per superbiam lapsus est, et propter superbiam impius factus sempiterno igne damnabitur. Observet, inquit, cui datur locus excelsus in **Ecclesia**, ne elatus in superbiam incidat in iudicium, in quod incidit diabolus.

¹⁹³³ Dixit inter cetera: *Unius uxoris virum*; sed quanto melius nullius? Quousque progrediendum sit, dixit, ut non plus ab una; sed multo melius, si nec una. *Filios habentem obsequentes*: ut, si habet, obsequentes habeat; non ut conetur habere, si non habet. Disciplinam enim commendavit in filios, propter domum regendam: *Qui enim domui suae praeesse nescit, quomodo ecclesiae Dei diligentiam habebit?* Ipsius Apostoli verba sunt.

¹⁹³⁴ Sed qualescumque sumus, spes vestra non sit in nobis. Mihi derogo, ut episcopus hoc loquar; gaudere de vobis volo, non inflari. Omnino quemcumque invenero spem ponentem in me, non illi gratulor; emendandus est, non firmandus; mutandus est, non stabiliendus. Si monere non possum, doleo; si autem monere possum, iam non doleo. Sicut modo in nomine Christi loquor **populo** Dei, loquor in **Ecclesia** Dei, loquor qualiscumque servus Dei: spes vestra non sit in nobis, spes vestra non sit in hominibus.

totalidad. Comprende que es pleito que busca la concordia, un pleito de caridad. No te digo: “Has sido vencido; retírate”. Ya desde el comienzo desagradaron a nuestro Señor Jesucristo los divisores de la herencia. En efecto, uno de la muchedumbre dijo a quien predicaba la verdad a los pueblos: *Señor, di a mi hermano que divida conmigo la herencia*. Y el Señor no quiso confirmar la división, pues había venido a procurar la unidad, según acabamos de oír ahora en el Evangelio sobre la unidad. *Tengo otras ovejas que no son de este redil; conviene que las traiga, para que haya un solo rebaño y un solo pastor*. El Señor, pues, que amaba la unidad y odiaba la división, dijo a aquel hombre: *Dime, ¡oh hombre!: ¿quién me ha constituido en divisor de la herencia entre vosotros?* Yo os digo: *Guardaos de toda avaricia*. No quiso ser divisor de la herencia; había venido a congregiar la unidad y a hacer de todas las tierras una única herencia. Léanse los documentos de su herencia; léanse como había comenzado a decir. Resucitó de entre los muertos, se manifestó a los discípulos, no sólo para que lo viesan, sino también para que lo tocasen y palpasen. *Palpad, les dijo; tocad, y ved que los espíritus no tienen carne y huesos como veis que yo tengo*. Habían pensado, en efecto, que era un espíritu, no un cuerpo; que era un fantasma, no él en verdad. *Y cuando aún estaban llenos de extrañeza por el gozo, les dijo: “¿No sabíais que, estando aún en medio de vosotros, os decía que convenía que se cumpliesen todas las cosas que sobre mí están escritas en la ley de Moisés, en los profetas y los salmos?”* ¿Qué significa esto? ¿Qué está escrito sobre él en la ley, en los profetas y en los salmos? Escucha: *Que convenía que Cristo padeciese*. “Lo creo”, dice. Con razón, hermanos; poned atención a lo restante. Leo las tablillas del Señor, leo el documento, o, mejor, el instrumento de nuestra herencia; leámoslo y entendámoslo; ¿por qué litigamos? He aquí la lectura; escucha lo restante: *Convenía que Cristo padeciera*. -¿Crees esto conmigo? -Lo creo-dice. *Y resucitará de entre los muertos al tercer día*. -¿Lo crees conmigo? -Lo creo ciertamente. -Cree también lo restante, y se acabó toda discordia. ¿Qué hay en lo que resta? *Y que se predique en su nombre la penitencia y el perdón de los pecados por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Ved lo que leo; ésta es la Iglesia de Cristo: *Por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*. Aférrate a ella conmigo, y se acabó toda discordia. Si no estás en ella, estás en una parte. El vencer te aporta daño, y el ser vencido, ganancia. Reconoce que has sido vencido, y tendrás conmigo a la Iglesia difundida por todos los pueblos, comenzando por Jerusalén¹⁹³⁵.

¹⁹³⁵ Legamus ergo instrumentum, fratres: quare litigamus? Quid si tabulae Domini nostri, emptoris nostri, tollant a nobis litem? Tu dicis **Ecclesiam** Christi in Afris et in Africa esse; ego dico **Ecclesiam** Christi per omnes **gentes** diffundi. Ecce ubi quaestio est, ecce unde rixa inter fratres. Litigas tu pro parte: litigas, ut in parte remaneas. Ego tibi contradico, ut totum possideas. Intellege litem concordem, intellege litem caritatis. Non tibi dico: Victus es, recede. Ab initio enim displicuerunt Domino nostro Iesu Christo divisores hereditatis. Nam praedicanti in **populis** veritatem ait unus de turba: *Domine, dic fratri meo dividat mecum hereditatem*. Et Dominus, qui noluit confirmare divisionem, qui venerat facere unitatem - audivimus enim et modo in Evangelio de ipsa unitate: *Habeo alias oves, quae non sunt de hoc ovili; oportet me eas adducere, ut sit unus grex, et unus pastor*- Dominus ergo, qui amabat unitatem, oderat divisionem, ait illi homini: *Dic, homo, quis me constituit divisorem hereditatis inter vos?* Ego dico vobis: *Cavete ab omni cupiditate*. Noluit esse divisor hereditatis: unitatem venerat congregare, unam hereditatem per terras dare. Legantur instrumenta hereditatis ipsius; legantur, ut dicere coeperam. Resurrexit a mortuis, ostendit se discipulis suis, non solum videndum, sed etiam tangendum et contrectandum. *Palpate, inquit, et tangite, et videte quia spiritus ossa et carnem non habet sicut me videtis habere*. Putarant enim illum spiritum esse, non corpus; fantasma esse, non veritatem. *Et cum adhuc prae gaudio mirarentur, ait illis: non sciebatis quia, cum essem adhuc inter vos, haec dicebam vobis, quia oportebat impleri omnia quae scripta sunt in Lege Moysi et Prophetis et Psalmis de me?* Quid est hoc? quid est scriptum de illo in Lege et Prophetis et Psalmis? Audi: *Quia oportebat Christum pati*. Credo, inquit. Merito, fratres: attendite cetera. Tabulas dominicas lego, instrumentum vel potius testamentum hereditatis nostrae lego; legamus, intellegamus: quare litigamus? Ecce lego, audi cetera: *Oportebat Christum pati*. Credis mecum? Credo, inquit. *Et resurgere a mortuis tertio die*. Credis

Sermón 341, 1: Por cuanto he podido vislumbrar en las páginas sagradas, hermanos, a nuestro Señor Jesucristo se le considera y nombra de tres modos cuando es anunciado tanto en la ley y los profetas como en las cartas apostólicas o en los hechos merecedores de fe que conocemos por el Evangelio. El primero de ellos, anterior a la ascensión de la carne, es en cuanto Dios y en referencia a la divinidad, igual y coeterna a la del Padre. El segundo se refiere al momento en que ha asumido ya la carne, en cuanto se lee y se entiende que el mismo que es Dios es hombre y el mismo que es hombre es Dios, según una cierta propiedad de su excelsitud, por la que no se equipara a los restantes hombres, sino que es mediador y cabeza de la Iglesia. El tercer modo es lo que en cierta manera denominamos Cristo total, en la plenitud de su Iglesia, es decir, cabeza y cuerpo, según la plenitud de cierto varón perfecto, de quien somos miembros cada uno en particular¹⁹³⁶.

Sermón 341, 3: Esto es, pues, lo que se proclama de nuestro Señor Jesucristo en cuanto mediador, en cuanto cabeza de la Iglesia: que Dios es hombre y el hombre es Dios, puesto que dice Juan: *Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros*¹⁹³⁷.

Sermón 341, 4: Por tanto, en cuanto que se anonadó a sí mismo, es mediador y cabeza de la Iglesia, por quien nos reconciliamos con Dios por el sacramento de su humildad, pasión, resurrección, ascensión y juicio futuro, de forma que se oigan aquellas dos cosas futuras, a pesar de que Dios haya hablado una sola vez. ¿Cuándo se escucharán las dos cosas? Cuando pague *a cada uno según las propias obras*¹⁹³⁸.

Sermón 341, 5: Manteniendo, pues, esto, no os sorprendan las cuestiones humanas, que, según palabras del Apóstol, se propagan como el cáncer; antes bien, custodiad vuestros oídos y la virginidad de vuestra mente, como desposados por el amigo del esposo a un solo varón para mostraros a Cristo como virgen casta. Vuestra virginidad, pues, está en la mente. La virginidad corporal la poseen pocos en la Iglesia; la virginidad de la mente debe hallarse en todos los fieles. Esta virginidad la quiere profanar la serpiente, de la que dice el mismo Apóstol: *Os he desposado con un solo varón para presentaros a Cristo como virgen casta. Y temo que la serpiente os engañe con su astucia, como engañó a Eva, y de esa manera también vuestros sentidos se*

mecum? Credo plane. Crede et cetera, et finita est discordia. Quid est illud in ceteris? *Et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Ecce quod lego, haec est **Ecclesia** Christi: *Per omnes gentes, incipiens ab Ierusalem.* Tene illam mecum, et tolles discordiam. Si in illa non eris, in parte eris. Damno tuo vincis, lucro tuo vinceris. Agnosce quia victus es, et tenebis illam mecum per omnes **gentes** diffusam, incipiens ab Ierusalem.

¹⁹³⁶ Dominus noster Iesus Christus, fratres, quantum animadvertere potuimus Paginas sanctas, tribus modis intellegitur et nominatur, quando praedicatur, sive per Legem et Prophetas, sive per Epistolas apostolicas, sive per fidem rerum gestarum, quas in Evangelio cognoscimus. Primus modus est: secundum Deum et divinitatem illam Patri coaequalem atque coaeternam ante assumptionem carnis. Alter modus est: cum assumpta carne iam idem Deus qui homo, et idem homo qui Deus, secundum quamdam suae excellentiae proprietatem, qua non ceteris coaequatur hominibus, sed est mediator et caput **Ecclesiae**, esse legitur et intellegitur. Tertius modus est: quodam modo totus Christus, in plenitudine **Ecclesiae**, id est, caput et corpus, secundum plenitudinem perfecti cuiusdam viri, in quo viro singuli membra sumus.

¹⁹³⁷ Ergo haec est praedicatio Domini nostri Iesu Christi secundum quod mediator est, secundum quod caput est **Ecclesiae**; quod Deus homo est, et homo Deus est, cum dicat Ioannes: *Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis.*

¹⁹³⁸ per hoc ergo mediator et caput est **Ecclesiae**, per quem reconciliamur Deo, per sacramentum humilitatis et passionis et resurrectionis et ascensionis et iudicii futuri, ut duo illa futura audiantur, cum semel locutus sit Deus. Ubi duo audiuntur? Ubi reddit *unicuique secundum opera sua.*

corrompan y se alejen de la castidad, que radica en Cristo Jesús. Vuestros sentidos, dijo, es decir, vuestras mentes. Y esta forma de hablar es más apropiada, pues se entiende por sentidos también los de este cuerpo: la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. El Apóstol temió que se corrompieran nuestras mentes donde se halla la virginidad de la fe. Ahora, ¡oh alma, ponte en marcha, conserva tu virginidad, que ha de ser fecundada luego en el abrazo de tu esposo. Cercad, pues, según está escrito, vuestros oídos con espinos.

El problema arriano turbó a los hermanos débiles de la Iglesia; mas, con la misericordia del Señor, triunfó la fe católica. No abandonó él a su Iglesia, y si temporalmente la llenó de turbación, fue para que continuamente le suplicara a él, por quien iba a ser cimentada sobre roca firme. La serpiente sigue susurrando aún y no calla. Con cierta promesa de ciencia, busca arrojar del paraíso de la Iglesia a los cristianos para no permitirles volver al paraíso aquel del que fue arrojado el primer hombre¹⁹³⁹.

Sermón 341, 6: Estad atentos, hermanos. Lo que ocurrió en aquel paraíso, eso mismo ocurre en la Iglesia¹⁹⁴⁰.

Sermón 341, 10: Pienso que ya he hablado bastante también de aquel modo por el que a Jesucristo nuestro Señor y Salvador, hecho mediador y cabeza de la Iglesia, por quien nos reconciamos con Dios, se le indica en las Escrituras como Dios y hombre¹⁹⁴¹.

Sermón 341, 11: El tercer modo tiene lugar cuando se anuncia el Cristo total en cuanto Iglesia, es decir, la cabeza y el cuerpo. (...) Desde el justo Abel hasta el fin del mundo, mientras haya hombres que engendren y sean engendrados, cualquier justo que pase por esta vida, todo el que vive ahora, es decir, no en este lugar, sino en esta vida, todo el que venga después; todos ellos forman el único cuerpo de Cristo y cada uno en particular son miembros de Cristo. Si, pues, en conjunto son el cuerpo y en particular son miembros, tiene que haber una cabeza para ese cuerpo. *Y él mismo es, dice, la cabeza del cuerpo de la Iglesia; el primogénito, el que tiene el primado.* Y como dijo también de él que siempre es *la cabeza de todo principado y potestad*, esta Iglesia, peregrina ahora, se asocia a aquella otra Iglesia celeste, donde tenemos a los ángeles como ciudadanos, y pecaríamos de arrogantes al pretender ser iguales a ellos tras la

¹⁹³⁹ Hoc ergo tenentes, nolite quaestiones mirari hominum, quae serpunt sicut cancer, quemadmodum dixit Apostolus; sed custodite aures vestras, et virginitatem mentis vestrae, tamquam desponsati ab amico sponsi uni viro virginem castam exhibere Christo. Virginitas enim vestra in mente. Virginitas corporis in paucis **Ecclesiae**: virginitas mentis in omnibus fidelibus esse debet. Hanc virginitatem vult serpens corrumpere, de quo idem Apostolus dicit: *Desponsavi vos uni viro virginem castam exhibere Christo. Et timeo, ne sicut Evam astutia sua serpens decepit; sic quoque et vestri sensus corrumpantur, et excidant a castitate quae est in Christo Iesu. Vestri, inquit, sensus, id est, vestrae mentes.* Nam hoc magis proprium est. Sensus enim intelleguntur et huius corporis, videndi, audiendi, odorandi, gustandi, tangendi. Mentis nostras timuit corrumpi Apostolus, ubi est fidei virginitas. Modo perge, anima, virginitatem tuam serva, fecundanda postea in amplexu sponsi tui. Sepite ergo, ut scriptum est, aures vestras spinis. Turbavit fratres infirmos **Ecclesiae** quaestio Arianorum; sed in Domini misericordia superavit catholica fides. Non enim deseruit ille **Ecclesiam** suam; et si ad tempus turbavit eam, ob hoc turbavit, ut semper supplicaret ei, a quo in solida petra confirmaretur. Et adhuc mussitat serpens, et non tacet. Quaerit pollicitatione quadam scientiae deicere de paradiso **Ecclesiae**, quem non permittat redire ad illum paradysum, unde primus homo deiectus est.

¹⁹⁴⁰ Intendite, fratres. Quod gestum est in illo paradiso, hoc geritur in **Ecclesia**.

¹⁹⁴¹ Arbitror satis esse dictum de illo etiam modo, quo Dominus noster Iesus Christus Salvator noster caput **Ecclesiae** mediator factus, per quem reconciliamur Deo, Deus et homo insinuat in Scripturis.

resurrección de los cuerpos, de no haberlo prometido la Verdad al decir: *Serán iguales a los ángeles de Dios*. Así se constituye la única Iglesia, la ciudad del gran rey¹⁹⁴².

Sermón 341, 12: Y para que nadie pensase todavía que hablaba del varón y de la mujer, refiriéndose a la unión natural de ambos sexos y a la cópula carnal, dijo: *Yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia*. Lo dicho: *Serán dos en una sola carne*, no son ya dos, sino una sola carne, se entiende según esa realidad que se da en Cristo y la Iglesia. Como se habla de esposo y esposa, así también de cabeza y cuerpo, puesto que el varón es la cabeza de la mujer. Sea que yo hable de cabeza y cuerpo, sea que hable de esposo y esposa, entendida una sola cosa. Por eso, el mismo Apóstol, cuando aún era Saulo, escuchó: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*, puesto que el cuerpo va unido a la cabeza. Y cuando él, ya predicador de Cristo, sufría, de parte de otros, lo mismo que él había hecho sufrir cuando era perseguidor, dice: *Para suplir en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo*, mostrando que cuanto él padecía pertenecía a la pasión de Cristo. Esto no puede aplicarse a él en cuanto cabeza, puesto que, presente ya en el cielo, nada padece; sino en cuanto cuerpo, es decir, la Iglesia; cuerpo que con su cabeza forma el único Cristo¹⁹⁴³.

Sermón 341, 13: Mostrad, pues, que sois un cuerpo digno de tal cabeza, una esposa digna de tal esposo. Tal cabeza no puede sino tener un cuerpo adecuado a ella, ni tan gran varón toma una mujer no digna de él. *Para mostrarse a sí*, dijo, *a la Iglesia gloriosa, sin mancha, ni arruga, ni nada parecido*. Esta es la esposa de Cristo, la que no tiene ni mancha ni arruga¹⁹⁴⁴.

Sermón 344, 2: No dijo: “Quien ama”, sino: *quien ama más que a mí*. Es lo que dice la Iglesia en el Cantar de los Cantares: *Ordenó en mí el amor*. Ama a tu padre, pero no más que al Señor; ama a quien te ha engendrado, pero no más que a quien te ha creado. Tu padre te ha engendrado, pero no fue él quien te dio forma, pues él al hacerlo ignoraba quién o cómo ibas a nacer. Tu padre te alimentó, pero no sacó de sí el pan para

¹⁹⁴² Tertius modus est, quomodo totus Christus secundum **Ecclesiam**, id est, caput et corpus praedicetur. (...) Ex Abel iusto usque in finem saeculi quamdiu generant et generantur homines, quisquis iustorum per hanc vitam transitum facit, quidquid nunc, id est, non in hoc loco, sed in hac vita, quidquid post nascentium futurum est, totum hoc unum corpus Christi; singuli autem membra Christi. Si ergo omnes corpus, singuli membra; est utique caput cuius hoc sit corpus. *Et ipse est*, inquit, *caput corporis Ecclesiae, primogenitus, ipse primatum tenens*. Et quia de illo ait etiam, quod semper *caput omnis principatus et potestatis sit*, adiungitur ista **Ecclesia**, quae nunc peregrina est, illi caelesti **Ecclesiae**, ubi Angelos **cives** habemus; cui aequales nos futuros post resurrectionem corporum impudenter nobis arrogaremus, nisi Veritas promisisset, dicens: *Erunt aequales Angelis Dei*; et fit una **Ecclesia, civitas Regis magni**.

¹⁹⁴³ Et ne adhuc putaret quisquam in viro esse et uxore secundum naturalem utriusque sexus copulationem corporalemque mixturam: *Ego autem dico*, inquit, *in Christo et Ecclesia*. Secundum hoc ergo quod in Christo et **Ecclesia** accipitur quod dictum est: *Erunt duo in carne una; non iam duo, sed una caro est*. Et quomodo sponsus et sponsa, sic caput et corpus: quia caput mulieris vir. Sive ergo dicam caput et corpus, sive dicam sponsus et sponsa; unum intellegite. Ideoque idem Apostolus, cum esset adhuc Saulus, audivit: *Saule, Saule, quid me persequeris?* quoniam corpus capiti adiungitur. Et cum iam Christi praedicator pateretur ab aliis, quae persecutor ipse fecerat: *Ut suppleam*, inquit, *quae desunt pressurarum Christi in carne mea*; ad pressuras Christi ostendens pertinere quod patiebatur. Quod non potest intellegi secundum caput, quod iam in caelo nihil tale patitur; sed secundum corpus, id est, **Ecclesiam**; quod corpus cum suo capite, unus Christus est.

¹⁹⁴⁴ Exhibete ergo vos dignum corpus tali capite, dignam sponsam tali sponso. Non potest habere caput illud, nisi condignum corpus; nec ille vir tantus, nisi condignam ducit uxorem. *Ut exhiberet sibi*, inquit, *gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam aut rugam, aut aliquid eiusmodi*. Haec est sponsa Christi, non habens maculam aut rugam.

saciarlo. Por último, sea lo que sea lo que tu padre te reserva en la tierra, él muere para que tú le sucedas, y con su muerte te hace sitio en la vida. En cambio, Dios es Padre, y lo que reserva, lo reserva juntamente consigo, para que poseas la herencia junto con el mismo padre y no tengas que esperar a que él muera para sucederle, sino que, permaneciendo siempre en él, te adhieras a quien permanece siempre. Ama, pues, a tu padre, pero no por encima de Dios; ama a tu madre, pero no por encima de la Iglesia, que te engendró para la vida eterna. Finalmente, deduce del amor que sientes por tus padres cuánto debes amar a Dios y a la Iglesia¹⁹⁴⁵.

Sermón 345, 4: “Pero, dirás, ¿dónde encuentro a Cristo? Mi fe, la que oí en la Iglesia, me enseña, y así creo y de este misterio estoy imbuido, que fue sepultado, resucitó al tercer día, después de cuarenta días ascendió al cielo en presencia de sus discípulos, está sentado a la derecha del Padre y que al final de los tiempos ha de volver. ¿Cuándo puedo encontrarlo aquí? ¿A quién daré mis riquezas?” No te afanes; escucha todo; o, si lo escuchaste todo, dilo todo. Sé que se te enseñó esto: Cristo fue colgado de la cruz, bajado del madero, colocado en el sepulcro, resucitó y subió al cielo. Pero también leíste que, cuando perseguía a su Iglesia, Pablo, lleno de soberbia, cruel, anhelando muertes y sediento de la sangre de los cristianos; cuando el la atormentaba y la perseguía, llevando cartas a Damasco para conducir presos al castigo a cuantos varones y mujeres encontrase seguidores de tal estilo de vida...,¹⁹⁴⁶

Sermón 346 A, 2: Le anunció que su misma descendencia, es decir, el pueblo que nacería de él según la carne, sería esclavo en Egipto durante cuatrocientos años: así sucedió; que había de ser liberado de aquella esclavitud: fue liberado; que había de recibir la tierra de promisión: la recibió. Se anunciaron cosas muy lejanas en el tiempo y otras más cercanas, y se cumplieron y siguen cumpliéndose. Habló la Palabra del Señor por medio de los profetas, anunciando que aquel pueblo pecaría y sería entregado a las manos de sus enemigos por haber ofendido a su Dios: todo se cumplió; que iría cautivo a Babilonia: se cumplió; que de él saldría Cristo, el rey: vino Cristo, nació Cristo, porque él mismo era la Palabra que proclamaba su venida futura. Se dijo también que los judíos habían de crucificarle, y lo crucificaron; se predijo que resucitaría y sería glorificado, y se cumplió: resucitó y subió al cielo; se predijo que toda la tierra creería en su nombre y que los reyes perseguirían a su Iglesia: ambas cosas se cumplieron; se

¹⁹⁴⁵ Hoc amore accensis, vel potius ut accendantur hoc dicit: *Qui amat patrem aut matrem super me, non est me dignus; et qui non tulerit crucem suam et secutus fuerit me, non est me dignus.* Amorem parentum, uxoris, filiorum, non abstulit, sed ordinavit; non dixit: Qui amat; sed: *Qui amat super me.* Hoc est quod **Ecclesia** loquitur in *Canticis canticorum: Ordinavit in me caritatem.* Ama patrem, sed noli super Dominum; ama genitorem, sed noli super Creatorem. Pater genuit, sed non ipse formavit; nam quis, aut qualis sibi nasciturus esset, cum seminaret, ignoravit. Pater nutrit, sed non de suo pater panem esurienti instituit. Postremo quidquid tibi pater reservat in terra, decedit ut succedas, vitae tuae locum faciet morte sua. Pater autem Deus quod tibi servat, secum servat; ut haereditatem cum ipso possideas patre, nec eum decessorem quasi successor exspectes, sed inhaereas semper mansuro, semper in illo mansurus. Ama ergo patrem, sed noli super Deum tuum. Ama matrem tuam, sed noli super **Ecclesiam**, quae te genuit ad vitam aeternam. Denique ex ipsorum parentum amore perpende quantum diligere debeas Deum et **Ecclesiam**.

¹⁹⁴⁶ Sed Christum, inquires, ubi invenio? Cum habeat fides mea, quod audivi in **Ecclesia**, hoc didici, sic credidi, hoc Sacramento imbutus sum; sepultus est, resurrexit tertia die, post quadraginta dies ascendit in caelum coram oculis discipulorum suorum, sedet in dextera Patris, in fine venturus est. Quando hic eum invenio? Cui dabo? Noli satagere, totum audi; aut si totum audisti, totum dic. Scio quia hoc accepisti: suspensus est Christus in cruce, depositus est de ligno, positus est in sepulchro, resurrexit, ascendit in caelum. Et illud legisti, quia, cum eius **Ecclesiam** Saulus persequeretur superbiens, crudelis, anhelans caedes, et Christianorum sanguinem sitiens, cum saeviret, cum persequeretur, litteras portans Damascum, ut, quos inveniret huius disciplinae viros ac mulieres, vinctos ad poenas adduceret;

predijo que los reyes creerían en él: estamos viendo ya la fe de los reyes, y ¿dudamos de la fidelidad de Cristo? Se predijeron las divisiones causadas por los herejes: ¿acaso no las estamos viendo también y no gemimos en medio de las herejías que se hacen sentir por doquier? Se predijo que los ídolos iban a ser destruidos por obra de la Iglesia y del nombre de Cristo: también esto lo vemos cumplirse; se predijeron escándalos en la misma Iglesia, se predijo la cizaña y la paja, cosas todas que no sólo vemos con nuestros propios ojos, sino que lo toleramos con cuanta fortaleza nos ha concedido el Señor¹⁹⁴⁷.

Sermón 346 A, 3: Hermanos míos, a muchos que no creen ni han oído la voz de los santos patriarcas se los hallará como se halló la multitud en tiempos de Noé: no se salvaron más que cuantos entraron en el arca. Si reflexionasen y cambiasen sus caminos alejándolos de la impiedad y se convirtiesen a nuestro Señor, satisfacerían por sus pecados y, acudiendo con lágrimas a su misericordia, con toda certeza no perecerían. Tampoco dejó de mostrarse misericordioso hacia Nínive, que mereció la salvación en tres días. ¿Hay algo más breve que un espacio de tres días? Pero ellos, a pesar de la premura del tiempo, no dejaron de esperar en la misericordia de Dios para doblegar su clemencia. Si ciudad tan grande dispuso de tres días para conquistar la misericordia de Dios, ¿no hubo tiempo en el espacio de cien, doscientos, trescientos años que duró la construcción del arca? Desde que Cristo comenzó a cortar las maderas incorruptibles en la selva de los gentiles, es decir, de la Iglesia, si aquellos hombres hubiesen cambiado sus caminos y costumbres, si para tener propicio a Dios le hubiese ofrecido el sacrificio de un corazón atribulado, sin duda alguna hubiesen salido ilesos. Teman, pues, los hombres ser hallados así en aquel último día¹⁹⁴⁸.

Sermón 346 B, 2: Si alguna emboscada del enemigo que le tienta y le asalta en este camino lo separa de la Iglesia católica o lo arrastra a la herejía, o hacia algunos

¹⁹⁴⁷ Quod ipsum genus, id est, **populus** inde nascens secundum carnem, quod serviturus esset in Aegypto per annos quadringentos: factum est. Quod esset ab illa captivitate liberandus: liberatus est. Quod esset accepturus promissionis terram: accepit. Et longe futura et propinqua dicta sunt, et peracta, et nunc aguntur. Locutus est sermo Domini per prophetas, peccare illam **gentem**, tradendam in manus hostium suorum, quod offenderent Deum suum: facta sunt omnia. Venturam in captivitatem babyloniam; et hoc factum est. Venturum inde regem Christum: venit Christus, natus est Christus, quia ipse Sermo se ipsum pronuntiabat esse venturum. Dictum est quod ipsum crucifixuri essent Iudaei: crucifixerunt. Praedictum est quod resurrecturus et glorificandus esset: factum est, resurrexit, ascendit in caelum. Praedictum est quod in nomine eius omnis terra creditura esset; praedictum est quod reges persecuturi essent **Ecclesiam** eius: facta sunt haec. Praedictum est quod reges credituri essent in eum: tenemus iam fidem regum, et de fide Christi dubitamus? Praedictae sunt haeresum circumcisiones: numquid et ipsas non videmus, et inter eas undique circumstrepentes ingemiscimus? Praedictum est ipsa idola per **Ecclesiam** nomenque Christi esse delenda: et hoc videmus impleri. Praedicta sunt scandala in ipsa **Ecclesia**, praedicta et zizania, praedicta et palea: haec omnia et oculis intuemur, et quantacumque possumus fortitudine impertita a Domino toleramus.

¹⁹⁴⁸ Fratres mei, multi non credentes, neque vocem sanctorum patrum audientes, sic habent inveniri, quomodo multitudo illa inventa est in die Noae: non evaserunt nisi qui in arca fuerunt. Nam si cogitarent et immutassent vias suas ab impietate, et ad Dominum nostrum converterentur, satisfacerent ei pro delictis suis et ingemiscerent ad eius misericordiam, sine dubio non perirent. Neque enim Deus in Ninivem immisericos fuit, quae in triduo meruit salvari. Quid tam breve quam triduum? Nec tamen illi in tanta angustia temporis de Dei misericordia desperaverunt ad flectendam eius clementiam. Si ergo triduum spatium habuit tam magna **civitas** flectere ad misericordiam Deum, quantum esse potuit spatium per centum annos, et ducentos, et trecentos, in quibus fabricabatur arca? Ex quo coepit Christus ligna imputribilia de silva **gentium** caedere, id est **Ecclesiae**, si homines illi vias suas moresque mutassent, si ad propitiandum Deo sacrificium contribulati cordis offerrent, sine ulla dubitatione illaesi evaderent. Timeant ergo homines, ne sic inveniantur in illo die novissimo.

ritos paganos, o a cualesquiera otras supersticiones o maquinaciones del diablo, ya ha perdido el camino y vuelto al error¹⁹⁴⁹.

Sermón 346 B, 3: Por tanto, hermanos, puesto que somos cristianos y católicos, corramos por este camino que es la única Iglesia de Dios, según está predicha en las Sagradas Escrituras. Dios no quiso que permaneciera oculta, para que nadie tuviera excusa; se predijo que iba a extenderse por todo el orbe de la tierra y a mostrarse a todos los pueblos. Y no deben turbarnos las innumerables herejías y cismas; más no turbarían en el caso de no existir, puesto que han sido predichas. Todos, tanto los que permanecen en la Católica como quienes se hallan fuera de ella, dan testimonio a favor del Evangelio. ¿Qué estoy diciendo? Dan testimonio de que es verdad todo lo que afirma el Evangelio. ¿Cómo se predijo que había de ser la Iglesia de Dios presente en medio de los pueblos? Única, cimentada sobre la roca, invencible para las puertas del infierno. Las puertas del infierno son el principio del pecado: *La paga del pecado es la muerte*, y la muerte pertenece ciertamente a los infiernos. ¿Cuál es el inicio del pecado? Preguntemos a la Escritura. *El principio de todo pecado*, dijo, *es la soberbia*; y si la soberbia es el principio del pecado, la soberbia es la puerta de los infiernos. Considerad ya qué es lo que ha engendrado todas las herejías; no hallaréis ninguna otra madre a no ser la soberbia. Pues cuando los hombres presumen mucho de sí mismos, llamándose santos y queriendo arrastrar a las masas tras de sí, sólo por soberbia dieron origen a las herejías y a los cismas, útiles ambos. Mas como a la Iglesia católica no la vencen los hijos de la soberbia, es decir, todas aquellas herejías y cismas, por eso mismo se predijo: *Y las puertas del infierno no la vencerán*¹⁹⁵⁰.

Sermón 348 A, 5: Esto hace hoy Satanás: mediante el veneno de los herejes expulsa de la Iglesia, como entonces expulsó del paraíso por el veneno de la serpiente. Que nadie diga que fue ya absuelto por los obispos. Fue absuelta, pero lo fue la confesión corregida, puesto que lo que dijo ante los obispos parecía ser católico; los obispos que lo absolviéron ignoraban lo que había escrito en sus libros. Y quizá se corrigió. No debemos perder la esperanza del hombre que quizá prefirió adherirse a la fe católica y huir a su gracia y refugio. Quizá fue así. En cualquier caso, no se absolvió a la herejía, sino al hombre que la negaba¹⁹⁵¹.

¹⁹⁴⁹ Si autem per aliquas insidias temptantis et latrocinantis in hoc itinere inimici traducatur ab **Ecclesia** catholica, aut ad haerese, aut ad ritus aliquos paganorum, aut ad ceteras quaslibet superstitiones et machinamenta diaboli, iam etiam viam perdidit, redit ad errorem.

¹⁹⁵⁰ Itaque, fratres, curramus in hac via, quia Christiani catholici sumus, quae est una **Ecclesia** Dei, sicut praedicta est in Scripturis sanctis. Non enim latere illam Deus voluit, ut nemo se excusaret: praedicta est futura per orbem terrarum, exhibita est toto orbi terrarum. Nec nos debent movere haereses et schismata innumerabilia: magis nos turbarent, si non essent, quia et ipsa praedicta sunt. Omnes, sive qui manent in catholica, sive qui extra catholicam sunt, attestantur Evangelio. Quid est quod dico? Testimonium dant, vera omnia esse, quae dicta sunt in Evangelio. Quomodo enim praedicta est **Ecclesia** Dei futura per **gentes**? Una, constituta in petra, quam portae inferorum non vincant. Porta inferorum est initium peccati: *Stipendia enim peccati mors*, et mors utique ad inferos pertinet. Quid est autem initium peccati? Scriptura interrogetur. *Initium*, inquit, *omnis peccati superbia*; et si superbia est initium peccati, superbia est porta inferorum. Iam ergo cogitate, quae res genuit omnes haereses: nullam aliam matrem quam superbiam invenietis. Cum enim sibi multum dant homines, et se sanctos dicunt, et ad se volunt turbas trahere, et a Christo divellere, fecerunt utiles haereses et utilia schismata non nisi per superbiam. Sed quia ab illis omnibus haeresibus et schismatibus, id est, filiis superbiae non vincitur **Ecclesia** catholica, ideo praedictum est: *Et portae inferorum non vincunt eam*.

¹⁹⁵¹ Hoc agit enim hodie satanas, quomodo per venena haereticorum eiciat de **Ecclesia**, sicut tunc per venena serpentis eiecit de paradiso. Illum nemo dicat absolutum esse ab episcopis. Absoluta est, sed confessio quasi correctio ipsa est absoluta, quia ea quae dixit ante episcopos catholica videbantur, quae autem scripsit in libris suis episcopi, qui absolverunt, nescierunt. Et forsitan correctus est. Desperare enim

Sermón 351, 2: Tres son los actos penitenciales que vuestra erudición reconoce conmigo. Son habituales en la Iglesia de Dios y conocidos de los que miran atentamente. (...) Exceptuados ellos, sobre cuyo rango y méritos en la suerte futura de los santos que se nos ha prometido es inútil querer hacer averiguaciones, pues supera la medida humana, aunque es piadoso creer que les aprovecha para su salud espiritual lo que la autoridad de la Iglesia custodia con tanta firmeza en todo el orbe de la tierra; exceptuados ellos, repito, ningún otro hombre pasa a Cristo, para comenzar a ser lo que no era, si no se arrepiente de haber sido lo que fue. Esta primera penitencia es la que el apóstol Pedro ordena a los judíos al decirles: *Haced penitencia y que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de nuestro Señor Jesucristo*. En ésta también la que ordenó el mismo Señor al decir: *Haced penitencia, pues se ha acercado el reino de los cielos*¹⁹⁵².

Sermón 351, 5: Y si esto deben hacer los dispensadores de la palabra de Dios y ministros de sus sacramentos, ¡cuánto más la restante multitud tributaria y cierta provincia del gran rey! Para no ofenderla ni siquiera con la falsa sospecha de avaricia, el apóstol Pablo, soldado fidelísimo y valerosísimo, militó a sus propias expensas, y cuando le faltó quizá lo necesario, dijo: *Despojé a otras iglesias, recibiendo de ellas mi salario para servirlos a vosotros*. ¡Cuánto más deben hacer penitencia los provinciales (laicos) de la Iglesia, envueltos en negocios mundanos! Aunque se hallen inmunes de robos, de rapiñas, de fraudes, de adulterios y fornicaciones y toda clase de lujuria, del odio cruel y de la enemistad pertinaz, de la fealdad de cualquier idolatría, de la vanidad de los espectáculos, de la impía vanidad herética o cismática y de todos los crímenes y torpezas del mismo estilo, deben ser puros e íntegros; sin embargo, debido a la administración de los asuntos familiares y de los lazos tan estrechos del matrimonio, pecan tanto que parecen no ya rociados del polvo de este mundo, sino cubiertos de fango. Esto es lo que les dice el Apóstol: *Ciertamente, ya es un delito el que andéis de tribunal en tribunal. ¿Por qué no preferís sufrir la iniquidad? ¿Por qué no el ser defraudados?* En efecto, es cosa execrable lo que añadió en atención a algunos: *Pero vosotros obráis la iniquidad y defraudáis, ¡y a hermanos!* Prescindiendo de la iniquidad y el fraude, afirmó que era un delito el mismo hecho de andar en tribunales y litigios sobre asuntos temporales; lo cual sería llevadero, advierte, si tales litigios sobre asuntos temporales; lo cual sería llevadero, advierte, si tales litigios se fallasen en tribunal de la Iglesia. A esto se refieren también las palabras: *Quien no tiene mujer, piensa en las cosas de Dios, en cómo agradar a Dios; quien, en cambio, está unido en matrimonio piensa en las cosas del mundo, en cómo agradar a su mujer*. Y lo mismo dice de la mujer. También aquello otro: *Y de nuevo volved a lo mismo, para que no os tiente Satanás por vuestra incontinencia*. Para mostrar que eso era pecado, aunque se tratase

de homine non debemus, qui forte fidei catholicae adiungi se maluit et ad eius gratiam auxiliumque confugit. Forte hoc factum sit. Tamen non haeresis est absoluta, sed homo haeresem negans.

¹⁹⁵² Tres sunt autem actiones paenitentiae, quas mecum vestra eruditio recognoscit. Sunt enim usitatae in **Ecclesia** Dei, et diligenter attendentibus notae. (...) Exceptis ergo talibus, de quorum ordine ac merito in futura illa, quae promittitur, sorte sanctorum, velle amplius quaerere, hominum modulum excedit; pie tamen creditur eis prodesse ad spiritalem salutem, quod **ecclesiasticae** auctoritatis per totum orbem terrarum tam firmo robore custoditur: ceterorum hominum nullus transit ad Christum, ut incipiat esse quod non erat, nisi eum paeniteat fuisse quod erat. Haec prima paenitentia praecipitur Iudaeis, dicente apostolo Petro: *Paenitentiam agite, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini nostri Iesu Christi*. Talis ab ipso Domino imperabatur, cum diceret: *Paenitentiam agite, appropinquavit enim regnum caelorum*.

de una concesión a la debilidad, añadió en seguida: *Mas esto lo digo como concesión, no mandándolo*¹⁹⁵³.

Sermón 351, 7: El tercer acto de penitencia es el que hay que sufrir por aquellos pecados contrarios al decálogo de la ley, y de los que dice el Apóstol: *Quienes tales obras hacen no poseerán el reino de los cielos*. En esta penitencia, cada cual ha de mostrar una mayor severidad consigo mismo, para que, convirtiéndose en propio juez, no sea juzgado por el Señor, según dijo el mismo Apóstol: *Si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados por el Señor*. Suba, pues, el hombre al tribunal de su mente contra sí mismo si teme aquello: *Conviene que comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que allí cada cual reciba según las obras realizadas mediante el cuerpo, buenas o malas*. Comparezca ante sí mismo para que no le acontezca luego lo dicho. Dios, en efecto, amenaza al pecador, diciéndole: *Yo te acusaré y te pondré ante tus mismos ojos*. Así, constituido el corazón en tribunal, preséntese el pensamiento como acusador; la conciencia, como testigo, y el temor, como verdugo. Corra de allí, por las lágrimas, como la sangre del alma que se confiesa. Finalmente, profiera la mente misma una sentencia tal que el hombre se considere indigno de participar al cuerpo y sangre del Señor. Así, quien teme que la sentencia definitiva del supremo juez le aparte del reino de los cielos, sea separado por algún tiempo del sacramento de la paz celeste mediante la disciplina eclesiástica. Representad ante vuestros ojos la imagen del juicio futuro; de esa manera, cuando otros se acerquen al altar de Dios al que él no se acerca, piense cuánto ha de temerse tal pena, por la que, mientras unos reciben la vida eterna, otros son precipitados a la muerte eterna. A este altar que ahora aparece colocado en la iglesia sobre la tierra, expuesto a los ojos terrenos, para celebrar los divinos misterios, pueden acceder incluso muchos criminales, puesto que Dios ejercita en este tiempo su paciencia, para aplicar en el futuro su severidad. Acceden también los ignorantes, puesto que la paciencia de Dios los conduce a la penitencia. Aquéllos, en cambio, en la medida de la dureza de su corazón y de su impenitencia, atesoran ira para el día de la ira y de la revelación de justo juicio de Dios, que pagará a cada uno según sus obras. Pero a aquel altar al que por nosotros subió Jesús como precursor, adonde nos precedió como cabeza de la Iglesia y al que han de seguirle sus miembros, no podrá tener acceso ninguno de aquellos de quienes, como ya recordé, dijo el Apóstol: *Porque quienes tales*

¹⁹⁵³ Sed si hoc dispensatores verbi Dei et ministri Sacramentorum eius, milites Christi; quanto magis cetera stipendiaria multitudo, et quaedam provincia magni regis? Quam ne forte vel falsa suspicione avaritiae miles ille fidelissimus atque fortissimus apostolus Paulus offenderet, suis stipendiis militavit: et ubi forte defuit sumptus necessarius: *Alias, inquit, Ecclesias exspoliavi, accipiens ab eis stipendium ad vestram ministracionem*. Quanto ergo magis **Ecclesiae** provinciales saecularibus negotiis obligati, quotidianam debent agere paenitentiam? Qui quamvis a furtis, a rapinis, a fraudibus, ab adulteriis et fornicationibus omnique luxuria, a crudelitate odiorum et inimicitiarum pertinacia, ab omni denique idololatriae foeditate, spectaculorum nugacitate, haeresum atque schismatum impia vanitate, atque ab omnibus huiusmodi flagitiis et facinoribus immunes, puri atque integri esse debeant: tamen propter administrationem rerum familiarium, et coniugiorum arctissima vincula, tam multa peccant, ut non tam de istius mundi pulvere aspergi, quam luto obliniri videantur. Hoc est quod Apostolus eis dicit: *Iam quidem omnino delictum est in vobis, quia iudicia habetis vobiscum. Quare non magis iniquitatem patimini? Quare non potius fraudamini?* Nam illud execrabile est, quod propter quosdam addit et dicit: *Sed vos iniquitatem facitis, et fraudatis, et hoc fratribus*. Exceptis tamen iniquitatibus et fraudibus, hoc ipsum habere inter se iudicia et lites de saecularibus rebus, delictum esse dicit: quod tamen ferendum esse admonet, si vel **ecclesiastico** iudicio lites huiusmodi finiantur. Hinc est etiam illud: *Qui sine uxore est, cogitat ea quae sunt Dei, quomodo placeat Deo: qui autem matrimonio coniunctus est, cogitat ea quae sunt mundi, quomodo placeat uxori*. Quod etiam de femina similiter notat. Vel illud cum ait: *Et iterum ad idipsum estote, ne vos tentet satanas propter intemperantiam vestram*. Quod ut peccatum esse demonstraret, sed infirmitati concessum; subiecit statim: *Hoc autem dico secundum veniam, non secundum imperium*.

obras hacen no poseerán el reino de Dios. Allí sólo asistirá el sacerdote; pero el sacerdote en su plenitud, es decir, con el cuerpo, del que la cabeza, él, ya ha subido a los cielos. El es de quien dijo el apóstol Pedro: *Pueblo santo, sacerdocio real.* ¿Cómo se atreverá o podrá entrar en el interior del velo o en aquel invisible santo de los santos quien despreció la medicina de la disciplina celeste y no quiso separarse poco a poco de las cosas visibles?¹⁹⁵⁴

Sermón 351, 9: Al perseverar en su pecado, se atesora ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios. Al vivir todavía, la paciencia de Dios lo conduce a la penitencia. Atado con las cadenas de tan mortíferos pecados, ¿rehúsa, o difiere, o duda en huir a las llaves de la Iglesia, que le desaten en la tierra para ser desatado en el cielo? Quien confía sólo en su nombre de cristiano, ¿puede osar prometerse alguna salvación después de esta vida y no temer a aquel trueno veraz salido de la boca del Señor: *no todo el que dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre que está en los cielos; éste entrará en el reino de los cielos?* ¿Qué? ¿No concluye en lo mismo el Apóstol al mencionar tales cosas en su carta a los Gálatas? *Son manifiestas, dijo, las obras de la carne, cuales son las fornicaciones, la impureza, la lujuria, la idolatría, la hechicería, las enemistades, los pleitos, los celos, los enojos, las disensiones, las herejías, las envidias, las borracheras, las comilonas y cosas parecidas, sobre lo cual os digo, como ya os he dicho, que quienes tales cosas hacen no poseerán el reino de Dios.* Júzguese, pues, el hombre espontáneamente respecto a estas cosas mientras aún le es posible y mejore sus costumbres, no sea que, cuando ya no pueda hacerlo, sea juzgado por el Señor, aunque no quiera. Y, aunque él mismo profiera contra sí la sentencia de una medicina durísima, pero medicina siempre, preséntese a los obispos, los ministros de aquellas llaves en la Iglesia. Y como quien comienza ya a ser un buen hijo, guardado el orden de los miembros maternos, recibe la medida de la satisfacción de los ministros de los sacramentos. Así, ofreciendo con devoción y súplica el sacrificio de un corazón

¹⁹⁵⁴ Tertia actio est paenitentiae, quae pro illis peccatis subeunda est. Quae Legis decalogus continet; et de quibus Apostolus ait: *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt.* In hac ergo paenitentia, maiorem quisque in se severitatem debet exercere; ut a se ipso iudicatus, non iudicetur a Domino, sicut idem Apostolus ait: *Si enim nos iudicemus, a Domino non iudicemur.* Ascendat itaque homo adversum se tribunal mentis suae; si timet illud quod oportet nos exhiberi ante tribunal Christi, ut illic recipiat unusquisque quod per corpus gessit, sive bonum, sive malum. Constituat se ante faciem suam, ne hoc ei postea fiat. Nam minatur hoc Deus peccatori, dicens: *Arguam te, et statuam te ante faciem tuam.* Atque ita constituto in corde iudicio, adsit accusatrix cogitatio, testis conscientia, carnifex timor. Inde quidam sanguis animi confitentis per lacrimas profluat. Postremo ab ipsa mente talis sententia proferatur, ut se indignum homo iudicet participatione corporis et sanguinis Domini: ut qui separari a **regno** caelorum timet per ultimam sententiam summi iudicis, per **ecclesiasticam** disciplinam a Sacramento caelestis panis interim separetur. Versetur ante oculos imago futuri iudicii: ut cum alii accedunt ad altare Dei, quo ipse non accedit, cogitet quam sit contremiscenda illa poena, qua percipientibus aliis vitam aeternam, alii in mortem praecipitantur aeternam. Ad hoc enim altare, quod nunc in **Ecclesia** est in terra positum, terrenis oculis expositum, ad mysteriorum divinorum signacula celebranda, multi etiam scelerati possunt accedere: quoniam Deus commendat in hoc tempore patientiam suam, ut in futuro exerat severitatem suam. Accedunt enim ignorantes quoniam patientia Dei ad paenitentiam eos adducit. Illi autem secundum duritiam cordis sui et cor impaenitens, thesaurizant sibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera sua. Ad illud autem altare, quo praecursor pro nobis introiit Iesus, quo caput **Ecclesiae** praecessit, membris ceteris secuturis, nullus eorum accedere poterit, de quibus, ut iam commemoravi, dixit Apostolus: *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt.* Solus enim sacerdos, sed plane ibi totus assistet, adiuncto scilicet corpore qui caput est, quod iam ascendit in caelum. Ipse est cui dixit apostolus Petrus: *Plebs sancta, regale sacerdotium.* Quomodo ergo in interiora veli, et in illa invisibilia Sancta sanctorum intrare audebit aut poterit, qui medicinam caelestis disciplinae contemnens, noluit paulisper a visibilibus separari?

atribulado, cumpla lo que no sólo le servirá a él personalmente para recibir la salud, sino también de ejemplo para los otros. Si su pecado no sólo le causa un grave daño a él, sino que también sirve de escándalo para los demás, y al obispo le parece que repercutirá en bien de la Iglesia, no rehúse hacer penitencia ante el conocimiento de muchos o incluso de todo el pueblo; no se oponga ni añada por vergüenza otro tumor a su llaga letal y mortal¹⁹⁵⁵.

Sermón 351, 10: Nadie piense, hermanos, que debe despreciar el saludable consejo de esta penitencia porque tal vez advierte y sabe que al sacramento del altar se acercan muchos cuyos pecados graves conoce. Muchos, efectivamente, son corregidos, como Pedro; otros son tolerados, como Judas; muchos pasan inadvertidos hasta que llegue el Señor, quien iluminará lo escondido de las tinieblas y descubrirá los pensamientos del corazón. Son muchos lo que no quieren acusar a otros porque desean hallar en ellos una excusa. Pero muchos buenos cristianos callan y toleran los pecados ajenos que conocen porque con frecuencia les faltan pruebas documentales y no pueden demostrar ante los tribunales eclesiásticos lo que saben. Aunque algunas cosas sean verdaderas, el juez no les ha de dar fácil crédito si no lo demuestran de forma fehaciente. Yo no puedo apartar a nadie de la comunión (aunque no se trate de un alejamiento mortal, sino medicinal) a no ser que haya una confesión espontánea o se le haya citado y declarado convicto en un tribunal eclesiástico. ¿Quién osará cargar sobre sus espaldas una y otra cosa, es decir, ser acusador y juez de alguien? Se sabe que el apóstol Pablo insinuó de forma breve este modo de proceder en la misma carta a los Corintios: cuando, mencionados algunos de esos pecados, a partir de ciertos casos, dejó la norma del juicio eclesiástico para todos los semejantes. Dijo: *Os escribí por carta que no os mezclarais con los fornicarios –claro está que no son los fornicarios de este mundo,- o con los avaros, o los que viven de la rapiña, o los idólatras; de otro modo tendríais que salir de este mundo.* Pues los hombres que viven en este mundo no pueden no vivir con los tales; ni podrían ganarlos para Cristo si evitasen el hablar y comer con ellos. Por ello dijo el Señor, que comía con publicanos y pecadores: *No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos; pues no vine a llamar a los justos, sino a los pecadores.* Y por eso mismo sigue y añade el Apóstol: *Pero ahora os he escrito que no os mezcléis. Si a un hermano se le denuncia como fornicario, o idólatras, o avaro, o maldiciente, o borracho, o ladrón, con los que son como él ni siquiera*

¹⁹⁵⁵ Nam utique quod ita perseveranter peccat, thesaurizat sibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei. Quod autem adhuc vivit, patientia Dei ad paenitentiam eum adducit. Implicatus igitur tam mortiferorum vinculis peccatorum detrectat, aut differt, aut dubitat confugere ad ipsas claves **Ecclesiae**, quibus solvatur in terra, ut sit solutus in caelo; et audet sibi post hanc vitam, quia tantum Christianus dicitur, salutem aliquam polliceri; nec veridico illo dominicae vocis tonitruo contremiscit: *Non omnis qui dicit mihi: Domine, Domine, intrabit in regnum caelorum; sed qui facit voluntatem Patris mei qui in caelis est, ipse intrabit in regnum caelorum?* Quid, ad Galatas idem apostolus, nonne talia enumerans eodem fine concludit? *Manifesta sunt, inquit, opera carnis, quae sunt fornicationes, immunditiae, luxuriae, idolorum servitus, veneficia, inimicitiae, contentiones, aemulationes, animositates, dissensiones, haereses, invidiae, ebrietates, comessiones, et his similia; quae praedico vobis, sicut praedixi, quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt.* Iudicet ergo se ipsum homo in istis voluntate, dum potest, et mores convertat in melius: ne cum iam non poterit, etiam praeter voluntatem a Domino iudicetur. Et cum ipse in se protulerit severissimae medicinae, sed tamen medicinae sententiam, veniat ad antistites, per quos illi in **Ecclesia** claves ministrantur: et tamquam bonus iam incipiens esse filius, maternorum membrorum ordine custodito, a praepositis Sacramentorum accipiat satisfactionis suae modum; ut in offerendo sacrificio cordis contribulati devotus et supplex, id tamen agat quod non solum ipsi prosit ad recipiendam salutem, sed etiam ceteris ad exemplum. Ut si peccatum eius, non solum in gravi eius malo, sed etiam in tanto scandalo aliorum est, atque hoc expedire utilitati **Ecclesiae** videtur antistiti, in notitia multorum, vel etiam totius **plebis** agere paenitentiam non recuset, non resistat, non lethali et mortiferae plagae per pudorem addat tumorem.

comáis. *¿Quién soy yo para juzgar a los de fuera? De los de dentro, ¿no juzgáis vosotros? De los que están fuera, Dios será el juez. Alejad el mal de vosotros mismos.* Con esas palabras manifestó bien a las claras que no hay que separar a los malos de la comunión de la Iglesia a la ligera y de cualquier forma; si no pueden ser apartados mediante juicio, hay que tolerarlos más bien, no sea que, evitando sin discernimiento a los malos, un cualquier se salga él mismo de la Iglesia y arrastre al infierno a aquellos de los que parece huir. Al respecto nos han dejado ejemplos las Sagradas Escrituras, como el de la mies, donde la paja ha de tolerarse hasta la última limpia; o el de las redes, donde los peces buenos están mezclados con los malos hasta el momento de la separación, que se efectuará en la orilla, es decir, al final del mundo, y han de ser tolerados con ánimo sereno. Y no contradice a esto lo que en otro lugar dice el Apóstol: *¿Quién eres tú para juzgar a un siervo ajeno? Se mantiene en pie o cae para su propio señor.* No quiso que un hombre juzgase a otro hombre en base a una sospecha arbitraria o incluso usurpando un poder judicial que no era el suyo, sino que se hiciese según el orden establecido en la Iglesia, ya confesando espontáneamente, ya tras haber sido acusado y declarado convicto. De lo contrario, ¿por qué dijo: *Si un hermano es denunciado como fornicario o idólatra, etc.*, sino porque quiso dar a entender que esa denuncia que se hace contra alguno se efectúa mediante sentencia conforme a la normativa e integridad del derecho? Pues si basta la denuncia, se condenará a muchos inocentes, puesto que es frecuente que se les denuncie falsamente en cualquier crimen¹⁹⁵⁶.

¹⁹⁵⁶ Nemo arbitretur, fratres, propterea se consilium salutiferae huius paenitentiae debere contemnere, quia multos forte advertit et novit ad Sacramenta altaris accedere, quorum talia crimina non ignorat. Multi enim corriguntur, ut Petrus: multi tolerantur, ut Iudas: multi nesciuntur, donec veniat Dominus, qui illuminet abscondita tenebrarum, et manifestet cogitationes cordis. Nam plerique propterea nolunt alios accusare, dum se per illos cupiunt excusare. Plerique autem boni Christiani propterea tacent, et sufferunt aliorum peccata quae noverunt, quia documentis saepe deseruntur, et ea quae ipsi sciunt, iudicibus **ecclesiasticis** probare non possunt. Quamvis enim vera sint quaedam; non tamen iudici facile credenda sunt, nisi certis indiiciis demonstrentur. Nos vero a communione prohibere quemquam non possumus (quamvis haec prohibitio nondum sit mortalis, sed medicinalis), nisi aut sponte confessum, aut in aliquo sive saeculari, sive **ecclesiastico** iudicio nominatum atque convictum. Quis enim sibi utrumque audeat assumere, ut cuiquam ipse sit et accusator et iudex? Cuiusmodi regulam etiam Paulus apostolus in eadem *ad Corinthios Epistola* breviter insinuasse intellegitur, cum quibusdam talibus commemoratis criminibus, **ecclesiastici** iudicii formam et omnia similia ex quibusdam daret. Ait enim: *Scripti vobis in epistola non commiseri fornicariis: non utique fornicariis huius mundi, aut avaris, aut raptoribus, aut idolis serviens; alioquin debueratis de hoc mundo exire.* Non enim possunt homines in hoc mundo viventes, nisi cum talibus vivere: nec eos possunt lucrifacere Christo, si eorum colloquium convictumque vitaverint. Unde et Dominus cum publicanis et peccatoribus comedens: *Non est opus, inquit, sanis medicus, sed male habentibus. Non enim veni vocare iustos, sed peccatores.* Et ideo sequitur Apostolus, et adiungit: *Nunc autem scripsi vobis commiseri. Si quis frater nominatur aut fornicator aut idolis serviens, aut avarus, aut maledicus, aut ebriosus, aut rapax; cum huiusmodi nec quidem cibum sumere. Quo enim mihi de his qui foris sunt iudicare? Nonne de his qui intus sunt vos iudicatis? De his autem qui foris sunt, Deus iudicabit. Auferte malum a vobis ipsis.* Quibus verbis satis ostendit non temere aut quomodolibet, sed per iudicium auferendos esse malos ab **Ecclesiae** communione: ut si per iudicium auferri non possunt, tolerantur potius, ne perverse malos quisque evitando, ab **Ecclesia** ipse discedens, eos quos fugere videtur, vinciat ad gehennam. Quia et ad hoc nobis sunt in Scripturis sanctis exempla proposita, velut in messe, ut palea sufferatur usque ad ultimum ventilabrum; velut intra illa retia, ubi pisces boni cum malis usque ad segregationem, quae futura est in littore, id est, in fine saeculi, aequo animo tolerantur. Non enim contrarium est huic loco id quod alio loco dicit Apostolus: *Tu quis es qui iudicas alienum servum? Suo Domino stat, aut cadit.* Noluit enim hominem ab homine iudicari ex arbitrio suspensionis, vel etiam extraordinario usurpato iudicio sed potius ex **lege** Dei secundum ordinem **Ecclesiae**, sive ultro confessum, sive accusatum atque convictum. Alioquin illud cur dixit: *Si quis frater nominatur aut fornicator, aut idolis serviens, et cetera; nisi quia eam **nominationem** intellegi voluit quae fit in quemquam, cum **sententia** ordine iudiciario atque integritate profertur?* Nam si **nominatio** sufficit, multi damnandi sunt innocentes, quia saepe falso in quoquam crimine nominantur.

Sermón 351, 11: Aquellos a quienes exhortamos a hacer penitencia no han de buscarse compañeros de tormento ni gozarse de encontrar muchos, pues no arderán menos por el hecho de arder en compañía de muchos. Eso no sería un consejo acertado para la salud, sino solaz vano de un malquerer. ¿O acaso se fijan en que muchos de los dignatarios y ministros que se hallan en los puestos de honor de la Iglesia no viven de acuerdo con las palabras y los sacramentos que ellos mismos administran a los pueblos? ¡Oh hombres desdichados, que se olvidan de Cristo por mirar a los tales! A Cristo, que con tanta antelación dijo que se ha de obedecer a la ley de Dios antes que imitar a aquellos que dicen y no hacen, y quien, tolerando hasta el final a su traidor, hasta le envió a evangelizar con los demás. Esos hombres son tan absurdos, tan fuera de orden y miserables, que prefieren imitar las malas costumbres de sus superiores a cumplir los preceptos del Señor por ellos predicados¹⁹⁵⁷.

Sermón 351, 12: Hayas hecho lo que hayas hecho, hayas pecado lo que hayas pecado, aún te encuentras en esta vida, de la que con toda certeza te hubiese sacado el Señor de no querer curarte. ¿Por qué, pues, pasas por alto que la paciencia de Dios te conduce hacia la penitencia? El que clamando no consiguió persuadirte para que no te alejaras, perdonándote te llama para que vuelvas. Fíjate en el rey David. También él había recibido los sacramentos de su tiempo, perdonándote te llama para que vuelvas. Fíjate en el rey David. También él había recibido ya los sacramentos de su tiempo, ya estaba circuncidado, cosa que nuestros padres consideraban como el bautismo; pues, refiriéndose a eso, dice el Apóstol que Abrahán había recibido la señal de la justicia de la fe. Ya estaba también ungido con una unción venerable, en la que estaba prefigurado el sacerdocio real de la Iglesia. (...) Mas supón que no está asegurado que Dios perdone. ¿Qué pierde al suplicar a Dios quien no dudó en perder la salvación ofendiendo a Dios? ¿Quién tiene la certeza de que el emperador va a perdonar? Y, sin embargo, se gasta dinero, se atraviesan los mares y se someten a la incertidumbre de las tormentas, y, para evitar la muerte, casi se recibe a la misma muerte. Se suplica a un hombre por medio de otros hombres; lo hacen sin dudar, a pesar de ser dudoso el fin adonde han de llegar. Y, sin embargo, ofrecen más garantía las llaves de la Iglesia que en el corazón de los reyes, y todo lo que desaten esas llaves en la tierra será desatado también en el cielo, según está prometido. Y además es mucho más honesta la humildad, por la que se humilla uno en la Iglesia de Dios, y se exige un esfuerzo menor, y sin peligro alguno de muerte temporal se evita la muerte eterna¹⁹⁵⁸.

¹⁹⁵⁷ Non ergo illi, quos monemus agere paenitentiam, quaerant sibi comites ad supplicium; nec gaudeant quia plures inveniunt. Non enim propterea minus ardebunt, quia cum multis ardebunt. Non est enim hoc sanitatis certum consilium, sed malevolentiae vanum solatium. An forte attendunt multos etiam in ipsis honoribus **ecclesiasticis** praepositorum et ministrorum non congruenter vivere sermonibus et Sacramentis, quae per eos **populis** ministrantur? O miseros homines, qui hos intuendo Christum obliviscuntur! qui et tanto ante praedixit, ut legi Dei potius obtemperetur, quam imitandi videantur illi, qui ea quae dicunt non faciunt; et traditorem suum tolerans usque in finem, etiam ad evangelizandum cum ceteris misit. Tam sunt autem isti absurdi et praeposteri et miseri, qui praepositorum suorum malos mores imitari eligunt, quam per eos praedicata Domini praecepta servare;

¹⁹⁵⁸ Quidquid enim feceris, quaecumque peccaveris; adhuc in hac vita es, unde te Deus omnino, si sanare nollet, auferret. Cur ergo ignoras quia patientia Dei ad paenitentiam te adducit? Qui enim clamando non tibi persuasit ut non recederes, parcendo clamat ut redeas. Intuere David regem: iam utique et ipse illius temporis sacramenta perceperat, iam utique circumciscus erat, quod patres nostri pro Baptismo habebant. Nam ad hoc dicit Apostolus sanctum Abraham signaculum iustitiae fidei recepisse. Iam etiam unctus erat unctione venerabili, qua regale sacerdotium praefigurabatur **Ecclesiae**. (...) Sed fac incertum esse utrum ignoscat Deus. Quid perdit, cum supplicat Deo, qui salutem perdere non dubitavit, cum offenderet Deum? Quis enim certus est quod etiam **imperator** ignoscat? Et tamen pecunia funditur, maria transmeantur,

Sermón 352, 6: El mar Rojo significa el bautismo; el pueblo era bautizado al pasarlo. (...) Escucho la voz de los holgazanes: “Yo no temo, dice, por mis pecados pasados; no dudo que me son perdonados en el agua santa por el amor de la Iglesia. Pero temo los pecados futuros”. ¿Te agrada permanecer en Egipto? De momento, huye del enemigo presente, que ya te ha oprimido y subyugado. ¿Por qué te preocupan los enemigos futuros? Lo que has hecho, hecho está, aunque no quieras; lo que piensas que vas a hacer, no existirá, si tú no quieres. Pero el camino es peligroso, pues el hecho de pasar el mar Rojo no me coloca en la tierra de promisión: aquel pueblo fue llevado a través de un largo desierto. De momento, líbrate de Egipto. ¿Por qué piensas que te ha de faltar como auxiliador en el camino quien te libró de la antigua cautividad? ¿No reprimirá a tus nuevos enemigos quien te libró de los antiguos? Pasa sin miedo, camina sin temor, obedece, no amargues a aquel Moisés de quien era figura el otro en obedecer. No faltan enemigos, lo confieso. Como no faltaron quienes siguiesen a los que huían, así no faltarán quienes pongan impedimentos a los que caminan. Amadísimos, ellos fueron figura nuestra en todo. Nada haya en ti de momento que cause enfado a Moisés; no seas agua amarga, como la que no pudo beber aquel pueblo tras el paso del mar Rojo. También allí se presentó la tentación. Y, sin embargo, cuando acontecen tales cosas, cuando el pueblo se vuelve amargo, les mostramos a Cristo, y lo que padeció por ellos, y cómo por ellos derramó su sangre; entonces se amansan, como si arrojáramos el madero al agua. Ciertamente tendrás a Amalec como enemigo que se te opone en el camino. Entonces Moisés oraba, entonces extendía sus brazos; y cuando los bajaba triunfaba Amalec; cuando los levantaba era derrotado. Ten extendidas tus manos también, sea derrotado Amalec, tentador e impedimento en nuestro camino. Sé sobrio y vigilante en la oración, en el obrar bien; pero no fuera de Cristo, puesto que aquel extender los brazos simbolizaba la cruz de Cristo. En ella se extiende el Apóstol cuando dice: *El mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo*. Sea derrotado, pues, Amalec; sea vencido y no impida el paso al pueblo de Dios¹⁹⁵⁹.

procellarum incerta subeuntur; et pene ut mors evitetur, mors ipsa suscipitur. Supplicatur deinde per homines homini: sine dubitatione fiunt ista, cum sit dubium quo fine proveniant. Et tamen certiores sunt claves **Ecclesiae**, quam corda regum: quibus clavibus quodcumque in terra solvitur, etiam in caelo solutum promittitur. Et multo est honestior humilitas, qua se quisque humiliat **Ecclesiae** Dei: et labor minor imponitur, et nullo temporalis mortis periculo mors aeterna vitatur.

¹⁹⁵⁹ Mare Rubrum Baptismus erat, **populus** transiens baptizabatur: (...)Audio vocem pigrorum: Ego, inquit, de praeteritis peccatis non timeo, omnia mihi in aqua sancta per **Ecclesiae** etiam caritatem dimitti non dubito; sed timeo futura peccata. Placet ergo in Aegypto remanere? Interim hostem praesentem evade, qui iam te pressit, et iam subiugavit. De futuris quid tibi hostes meditaris? Quod iam fecisti, etsi nolueris erit: quod facturum te putas, si volueris non erit. Sed periculosa est via: neque enim cum Rubrum mare transiero, iam ero in terra promissionis: ductus est ille **populus** per longa deserta. Interim ab Aegypto liberare. Quid ergo, putas defuturum tibi auxiliatorem in via, eum qui te eruit de vetusta captivitate? Novos tuos inimicos non compescit, qui te a vetustis hostibus liberavit? Tantum intrepidus transi, intrepidus ambula, oboediens esto: noli amaricare Moysi illi, cuius typum ille portabat in hac oboedientia. Fateor, non desunt hostes. Sicut enim non deerant qui sequerentur fugientes, ita non deerant qui impedirent ambulantes. Prorsus, carissimi, figurae nostrae fuerunt. Interim in te non sit quod contristet Moysen: noli esse aqua amara, quam post mare Rubrum non potuit ille **populus** bibere. Erat enim et ibi tentatio. Et tamen ista quando eveniunt, quando amaricat **populus**, ostendimus eis Christum, quae pro illis tulerit, quomodo pro eis sanguinem fuderit: et mitescunt, tamquam nobis lignum in aquam mittentibus. Plane hostem adversantem itineri tuo Amalech habebis. Tunc orabat Moyses, tunc extendebat manus: et ubi deponebat manus, convalescebat Amalech; ubi extendebat manus, deficiebat Amalech. Et tuae manus extantae sint, deficiat Amalech tentator et huius itineris impeditor: esto vigil et sobrius in orationibus, in operibus bonis, non tamen praeter Christum, quia extensio illa manuum, Christi crux fuit. In illa extenditur Apostolus, cum dicit: *Mundus mihi crucifixus est, et ego mundo*. Ergo deficiat Amalech, vincatur, et non impediat transitum **populi** Dei.

Sermón 352, 8: Queda aún el tercer modo de penitencia, sobre el que voy a hablar brevemente para cumplir, con la ayuda del Señor, lo que me había propuesto y prometido. Es la penitencia más severa y más dolorosa la que propiamente da el nombre en la Iglesia a los penitentes, alejados de la participación en el sacramento del altar, no sea que, recibéndolo indignamente, coman y beban su propia condenación. Tal penitencia es lastimosa. La herida es grave: quizá se ha cometido un adulterio, quizá un homicidio, quizá algún sacrilegio; hecho grave, herida grave y mortal; pero el médico es todopoderoso. Después de haber sufrido la sugestión del hecho, de haberse deleitado en él, haber dado el consentimiento y haberlo realizado, huele ya como si fuese un muerto de cuatro días. Pero ni siquiera a éste lo abandonó el Señor, sino que clamó: *Lázaro, sal fuera*. La mole de la sepultura cedió ante la voz de la misericordia: cedió la muerte ante la vida; el infierno, ante el excelso. Lázaro se levantó y salió del sepulcro; estaba atado, como lo están los hombres penitentes cuando confiesan su pecado. Ya salieron de la muerte, pues no lo confesarían de no haber salido. El mismo confesarlo es salir ya del lugar oscuro y tenebroso. Mas ¿qué dice el Señor a su Iglesia? *Lo que atéis en la tierra será desatado en el cielo*. Por eso, al salir Lázaro, el Señor realizó el bien de su misericordia llevando a la confesión al muerto enterrado y ya putrefacto; lo demás lo realiza ya el ministerio de la Iglesia: *Desatadlo y dejadlo ir*. Pero, amadísimos, nadie se proponga este género de penitencia, nadie se prepare para él; con todo, si aconteciera tener que sufrirlo, que nadie pierda la esperanza. A Judas el traidor no lo hizo perecer tanto el crimen cometido como el desesperar de alcanzar el perdón. No era digno de misericordia; por eso no brilló en su corazón la luz para correr hacia el perdón de aquel a quien había entregado, como lo hicieron los que le crucificaron¹⁹⁶⁰.

Sermón 352, 9: Los paganos acostumbran reprochar a los cristianos la penitencia que ha instituido la Iglesia, que ha mantenido esta verdad católica contra algunas herejías. Hubo quienes enseñaron que a ciertos pecados no se podía conceder la penitencia; los tales fueron excluidos de la Iglesia y se convirtieron en herejes. La madre Iglesia no pierde sus piadosas entrañas ante ninguna clase de pecado. A propósito de lo cual suelen como insultarnos los paganos, sin saber lo que dicen, puesto que no han llegado hasta la Palabra, que hace locuaces las lenguas de los niños de pecho. “Vosotros, dicen, promovéis el pecado de los hombres al prometerles el perdón si luego hacen penitencia. Esto es libertinaje, no una exhortación a no pecar”. Esta afirmación cada cual la exagera con cuantas palabras puede y no callan con su lengua, ya sonante,

¹⁹⁶⁰ Restat paenitentiae tertium genus, unde aliquid breviter dicam, ut adiuvante Domino proposita et promissa persolvam. Est paenitentia gravior atque luctuosior, in qua proprie vocantur in **Ecclesia** paenitentes, remoti etiam a Sacramento altaris participandi, ne accipiendo indigne, iudicium sibi manducant et bibant. Illa ergo paenitentia luctuosa est. Grave vulnus est: adulterium forte commissum est, forte homicidium, forte aliquod sacrilegium, gravis res, grave vulnus, lethale, mortiferum: sed omnipotens medicus. Iam post suggestionem facti et delectationem et consensionem et perpetrationem, quasi quatruiduanus mortuus putet: sed nec ipsum Dominus deseruit, sed clamavit: *Lazare, prodi foras*. Cessit voci misericordiae moles sepulturae: cessit mors vitae, cessit infernus superno. Elevatus est Lazarus, processit de tumulo: et ligatus erat, sicut sunt homines in confessione peccati agentes paenitentiam. Iam processerunt a morte: nam non confiterentur, nisi procederent. Ipsum confiteri, ab occulto et a tenebroso procedere est. Sed quid Dominus **Ecclesiae** suae? *Quae solveritis*, inquit, *in terra, soluta erunt et in caelo*. Proinde Lazaro procedente, quia implevit Dominus misericordiae suae bonum, perducere ad confessionem mortuum latentem, putentem; iam cetera implet **Ecclesiae** ministerium: *Solvite illum, et sinite abire*. Sed, carissimi, hoc genus paenitentiae nemo sibi proponat, ad hoc genus nemo se praeparet: tamen si forte contigerit, nemo desperet. Iudam traditorem non tam scelus quod commisit, quam indulgentiae desperatio fecit penitus interire. Non erat dignus misericordia, ideo ei non fulsit lumen in corde, ut ad eius indulgentiam concurreret quem tradiderat, sicut illi qui eum crucifixerant;

ya tartamudeante. Cuando les hablamos, aunque les vengamos, no dan su asentimiento. No obstante, escuche vuestra caridad cómo han de ser vencidos, porque la misericordia divina lo ha dispuesto todo de forma maravillosa en su Iglesia. Afirman que nosotros damos licencia para pecar porque prometemos el puerto de la penitencia. Si se cerrase la entrada a la penitencia, ¿no añadiría aquel pecador pecados sobre pecados, tanto más cuanto mayor fuera su desesperación de alcanzar el perdón?¹⁹⁶¹

Sermón 355, 2: Yo, en quien por misericordia de Dios veis a vuestro obispo, vine siendo joven a esta ciudad. Muchos de vosotros lo sabéis. Buscaba dónde fundar un monasterio para vivir con mis hermanos. Había abandonado toda esperanza mundana y no quise ser lo que hubiera podido ser; tampoco, es cierto, busqué lo que soy. *Elegí ser postergado en la casa de Dios antes que habitar en las tiendas de los pecadores.* Me separé de quienes aman el mundo, pero no me equiparé a los que gobiernan a los pueblos. Ni elegí un puesto superior en el banquete de mi Señor, sino el último y despreciable, pero le plugo a él decirme: *Sube más arriba.* Hasta tal punto temía el episcopado que, cuando comenzó a acrecentarse mi fama entre los siervos de Dios, evitaba acercarme a lugares donde sabía que no tenían obispo. Me guardaba bien de ello y gemía cuanto podía para salvarme en un puesto humilde antes que ponerme en peligro en otro más elevado. Mas, como dije, el siervo no debe contradecir a su Señor. Vine a esta ciudad para ver a un amigo al que pensaba que podría ganar para Dios viviendo con nosotros en el monasterio. Vine tranquilo, porque la ciudad tenía obispo, pero me apresaron, fui hecho sacerdote, y así llegué al grado del episcopado. Nada traje, vine a esta iglesia con la sola ropa que llevaba puesta. Y como había proyectado vivir en un monasterio con los hermanos, al conocer mi propósito y mi deseo, el anciano Valerio, de feliz recuerdo, me dio el huerto donde se halla ahora el monasterio. Comencé a reunir hermanos con el mismo buen propósito, pobres y sin nada como yo, que me imitasen. Como yo había vendido mi escaso patrimonio y dado a los pobres su valor, así debían hacerlo quienes quisiesen estar conmigo, viviendo todos de lo común. Dios sería para nosotros nuestro grande, rico y común patrimonio. Llegué al episcopado, y vi la necesidad para el obispo de ofrecer hospitalidad a los que sin cesar iban y venían, pues al no hacerlo se mostraría inhumano. Delegar esa función al monasterio parecía inconveniente. Por esa razón quise tener en esta casa episcopal el monasterio de clérigos. He aquí cómo vivimos. A ninguno le está permitido en la comunidad el tener nada propio. Mas tal vez algunos lo tienen. A ninguno le está autorizado; si algunos lo tienen, hacen lo que no les está permitido. Pienso bien de mis hermanos, y por pensar siempre bien me he abstenido de una investigación al respecto, puesto que el hacerla me parecía como desconfiar de ellos. Sabía y sé que todos los que viven conmigo conocen nuestro propósito, conocen la norma de nuestra vida¹⁹⁶².

¹⁹⁶¹ Solent inde Christianis Pagani insultare de paenitentia quae instituta est in **Ecclesia**: et contra nonnullas haereses tenuit **Ecclesia** catholica istam veritatem de paenitentia agenda. Fuerunt enim qui dicerent, quibusdam peccatis non esse dandam paenitentiam; et exclusi sunt de **Ecclesia**, et haeretici facti sunt. In quibuscumque peccatis non perdit viscera pia mater **Ecclesia**. Ergo solent inde etiam Pagani quasi insultare nobis, nescientes quid loquantur; quia ad verbum Dei, quod linguas infantium facit disertas, nondum pervenerunt. Vos, inquiunt, facitis ut peccent homines, cum illis promittitis veniam, si egerint paenitentiam. Dissolutio est ista, non admonitio. In hanc sententiam exaggerant verba, quanta quisque potest; lingua vel sonanti, vel titubanti, non tacent: tamen et quando eis loquimur, etsi vincantur, non consentiunt. Tamen quomodo vincantur, breviter accipiat Caritas vestra, quia Domini misericordia totum optime constituit in **Ecclesia** sua. Dicunt nos dare peccatis licentiam, quia portum paenitentiae pollicemur. Si clauderetur aditus paenitentiae, nonne ille peccator tanto magis adderet peccata peccatis, quanto magis sibi desperaret ignosci?

¹⁹⁶² Ego, quem Deo propitio videtis episcopum vestrum, iuvenis veni ad istam **civitatem**: multi vestri noverunt. Quaerebam ubi constituerem monasterium, et viverem cum fratribus meis. Spem quippe

Sermón 355, 3: Repito: hizo testamento un presbítero compañero nuestro, que permanecía con nosotros, se alimentaba de la Iglesia y había profesado la vida común. Hizo testamento e instituyó un heredero. ¡Qué dolor para nuestra sociedad! ¡Oh fruto no nacido del árbol que plantó el Señor! Mas dejó a la Iglesia por heredera. No quiero estos regalos, no amo el fruto de la amargura. Yo le buscaba a él para Dios; había profesado vivir en comunidad, a ella debió ser fiel y manifestarlo. ¿No tenía nada? Entonces no hubiera hecho testamento. ¿Tenía algo? No debía haber fingido que era compañero nuestro como pobre de Dios. Hermanos, esto me produce un gran dolor. Lo confieso a vuestra caridad: debido a ese dolor determiné no aceptar esa herencia para la Iglesia. Pase a ser de sus hijos lo que dejó y hagan con ello lo que quieran. Pienso, en efecto, que, si la acepto a pesar de que me desagrada y me causa dolor, me hago cómplice de él. No he querido que vuestra caridad ignorara esto. Su hija se halla en el monasterio de mujeres; su hijo, en el de varones. Los desheredó a ambos: a ella con alabanzas, a él condenándolo, es decir, con un reproche. He recomendado a la Iglesia que no acepte las partijas correspondientes a los desheredados hasta que ellos no lleguen a la edad legal. La Iglesia se lo guarda en depósito.

Además, dejó a sus hijos envueltos en un litigio que me da que hacer. La muchacha dice: “Esto es mío; bien sabéis que así hablaba siempre mi padre”. El joven replica: “Créase a mi padre, que no pudo mentir en punto de muerte”. ¡Qué gran mal causa esta contienda! Mas, si ambos jóvenes son siervos de Dios, yo dirimiré pronto este litigio. Los escucharé como padre, y tal vez mejor que el suyo propio. Veré qué hay entre ellos, y como plazca al Señor y con su benevolencia, en compañía de algunos hermanos fieles y honorables de entre vosotros, es decir, del pueblo, haré de juez entre ellos y sentenciaré según el Señor me conceda¹⁹⁶³.

omnem saeculi reliqueram, et quod potuissem esse nolui: non quaesivi tamen quod sum. *Elegi in domo Dei mei abiectus esse, magis quam habitare in tabernaculo peccatorum.* Ab eis qui diligunt saeculum secrevi me: sed eis qui praesunt **populis**, non me coaequavi. Nec in convivio Domini mei superiorem locum elegi, sed inferiorem abiectum: et placuit illi dicere mihi: *Ascende sursum.* Usque adeo autem timebam episcopatum, ut quoniam coeperat esse iam alicuius momenti inter Dei servos fama mea, in quo loco sciebam non esse episcopum, non illo accedere. Cavebam hoc, et gemebam quantum poteram, ut in loco humili salvarer, non in alto periclitarer. Sed, ut dixi, Domino servus contradicere non debet. Veni ad istam **civitatem** propter videndum amicum, quem putabam me lucrari posse Deo, ut nobiscum esset in monasterio; quasi securus, quia locus habebat episcopum. Apprehensus, presbyter factus sum, et per hunc gradum ad episcopatum perveni. Non attuli aliquid, non veni ad hanc **Ecclesiam**, nisi cum his indumentis quibus illo tempore vestiebar. Et quia hoc disponebam, esse in monasterio cum fratribus, cognito instituto et voluntate mea, beatae memoriae senex Valerius dedit mihi hortum illum, in quo est nunc monasterium. Coepi boni propositi fratres colligere, compauperes meos, nihil habentes, sicut habebam, et imitantes me: ut quomodo ego tenuem paupertatulam meam vendidi et pauperibus erogavi, sic facerent et illi qui mecum esse voluissent, ut de communi viveremus; commune autem nobis esset magnum et uberrimum praedium ipse Deus. Perveni ad episcopatum: vidi necesse habere episcopum exhibere humanitatem assiduam quibusque venientibus sive transeuntibus: quod si non fecisset episcopus, inhumanus diceretur. Si autem ista consuetudo in monasterio missa esset, indecens esset. Et volui habere in domo ista episcopi monasterium clericorum. Ecce quomodo vivimus. Nulli licet in **societate** habere aliquid proprium. Sed forte aliqui habent. Nulli licet: si qui habent, faciunt quod non licet. Bene autem sentio de fratribus meis, et semper bene credens ab hac inquisitione dissimulavi: quia et ista quaerere, quasi male sentire videbatur mihi. Noveram enim, et novi omnes, qui mecum viverent, nosse propositum nostrum, nosse legem vitae nostrae.

¹⁹⁶³ Testamentum, inquam, fecit presbyter **socius** noster, nobiscum manens, de **Ecclesia** vivens, communem vitam profitens. Testamentum fecit, heredes instituit. O dolor illius **societatis**! O fructus natus, non de arbore quam plantavit Dominus! Sed **Ecclesiam** scripsit heredem. Nolo munera ista, non amo amaritudinis fructum. Ego illum Deo quaerebam, **societatem** professus erat, hanc teneret, hanc exhiberet. Nihil habebat? Testamentum non faceret. Habebat aliquid? Non se nostrum **socium** quasi Dei pauperem fingeret. Magnus mihi dolor est inde, fratres. Dico Caritati vestrae, propter hunc dolorem statui

Sermón 355, 4: Pero os ruego que nadie me reproche mi negativa a que la Iglesia acepte esta herencia; primero, porque detesto su forma de obrar, luego, porque es mi costumbre. Muchos alabarán lo que voy a decir, pero otros lo reprendarán. Agradar a unos y a otros es muy difícil. Cuando se leyó el evangelio oísteis: *Os cantamos, y no bailasteis; hemos golpeado nuestros pechos, y no habéis llorado. Vino Juan –el bautista-, que no comía ni bebía, y le dicen: “Tiene un demonio”. Vino el hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: “He aquí un glotón, bebedor de vino y amigo de publicanos”*. ¿Qué he de hacer, pues, hallándome entre aquellos que están dispuestos a reprocharme e hincarme sus dientes si acepto las herencias de quienes por ira han desheredado a sus hijos? ¿Y qué he de hacer, a su vez, a aquellos a quienes canto y no quieren bailar? Los tales dicen: “He aquí por qué nadie dona nada a la Iglesia de Hipona, he aquí por qué no la nombran heredera los que mueren: porque el obispo Agustín, en su bondad –pues alabando muerden; acarician con los labios, pero clavan el diente-, lo perdona todo y no lo acepta”. Lo acepto, sí; confieso que acepto las donaciones, pero las buenas, las santas. Pero si alguien se aíra contra su hijo y al morir lo deshereda, si viviera, ¿no trataría de aplacarlo? ¿No debería reconciliarlo con el hijo? ¿Cómo, pues, voy a querer que haga las paces con el hijo si estoy ambicionando su herencia? Haga lo que tantas veces he exhortado, a saber: si tiene sólo un hijo, piense en Cristo como en otro hijo; si tiene dos, piense que Cristo es el tercer; si tiene diez, piense que Cristo es el undécimo; entonces la aceptaré. Por haberme comportado de esta manera en algunos asuntos, ya quieren echar por tierra mi bondad o mi reputación, acusándome de que no quiero aceptar las ofrendas de personas devotas. Consideren cuántas he aceptado; ¿qué necesidad hay de numerarlas? Por poner un ejemplo: acepté la herencia del hijo de Julián. ¿Por qué? Porque murió sin hijos¹⁹⁶⁴.

hereditatem ipsam in **Ecclesia** non suscipere. Filiorum ipsius sit quod reliquit, ipsi inde faciant quod voluerint. Videtur enim mihi quia si eam suscepero, in isto facto, quod mihi displicet, et quod doleo, eius particeps ero. Hoc volui non latere Caritatem vestram. Filia ipsius in monasterio feminarum est; filius ipsius in monasterio virorum est. Ambos exheredavit: illam cum laude, istum cum elogio, id est, cum vituperatione. Commendavi autem **Ecclesiae** ut non accipiant ipsas portiunculas, quae pertinent ad exheredatos, nisi cum ad legitimam aetatem pervenerint. Hoc eis servat **Ecclesia**. Deinde litem misit inter filios suos, in qua laboro. Puella dicit: Meum est, nostis quia hoc dicebat semper pater meus. Puer dicit: Credatur patri meo, quia moriens mentiri non potuit. Et ista contentio quale malum est! Sed si pueri ipsi servi Dei sunt, litem hanc inter illos cito finimus. Audio illos ut pater, et forte melius quam pater ipsorum. Videbo quid sit inter, et sicut Dominus voluerit, cum fratribus fidelibus honoratis, Deo propitio, de numero vestro, id est, de **plebe** ista, audio inter illos causam, et sicut Dominus donaverit, finio.

¹⁹⁶⁴ Tamen rogo vos, nemo me reprehendat, quia istam hereditatem nolo suscipiat **Ecclesia**. Primum, quia factum illius detestor; deinde, quia institutum meum est. Multi quod dicturus sum laudant, sed aliqui et reprehendunt. Utrisque facere satis valde difficile est. Audistis modo cum Evangelium legeretur: *Cantavimus vobis, et non saltastis; planximus vobis, et non luxistis. Venit Ioannes - Baptista - non manducans neque bibens, et dicunt: Daemonium habet; venit Filius hominis manducans et bibens, et dicunt: Ecce homo vorax, potator vini, amicus publicanorum*. Quid ergo facio inter illos, qui parant me reprehendere, et dentes in me ducere, si suscepero hereditates eorum qui filios suos irati exheredant? Iterum quid sum factururus eis quibus canto, et nolunt saltare? qui dicunt: Ecce quare nemo donat **Ecclesiae** Hipponensi aliquid; ecce quare non eam faciunt qui moriuntur heredem: quia episcopus Augustinus de bonitate sua - laudando enim mordent, labiis mulcent, et dentem figunt - donat totum, non suscipit. Plane suscipio, profiteor me suscipere oblationes bonas, oblationes sanctas. Si quis autem irascitur filio suo, et moriens exheredet eum, si viveret, non eum placarem? Non ei filium reconciliare deberem? Quomodo ergo cum filio suo volo ut habeat pacem, cuius appeto hereditatem? Sed plane, si faciat quod saepe hortatus sum: unum filium habet, putet Christum alterum; duos filios habet, putet Christum tertium; decem habet, Christum undecimum faciat, et suscipio. Quia ergo feci hoc in quibusdam rebus, iam volunt bonitatem meam vel commendationem famae meae in aliud vertere, ut alio modo me reprehendant, qui oblationes devotorum hominum nolo suscipere. Considerent quam multa susceperim. Quid opus est ea numerare? Ecce unum dico, filii Iuliani hereditatem suscepi. Quare? Quia sine filiis defunctus est.

Sermón 355, 5: No quise aceptar la de Bonifacio o Facio no por misericordia, sino por temor. No quise convertir a la Iglesia de Cristo en un mercante marino. Son ciertamente muchos quienes se enriquecen también con la navegación. Pero si se produjese una adversidad, si la nave va a pique y se sufre un naufragio, ¿tendría que cometer a tortura a los hombres, según la costumbre, para investigar la causa del hundimiento de la nave? ¿Tendría que torturar el juez a quienes habían escapado de las olas? ¿También yo tendría que torturarlos? Bajo ningún concepto es conveniente que la Iglesia haga tal cosa. ¿Tendría entonces que pagar los derechos del fisco? Pero ¿con qué los pagaría? No nos está permitido tener dinero en depósito. No es propio del obispo guardar el oro y alejar de sí la mano del mendigo. Son tantos los que a diario piden, gimen; tantos los pobres que me interpelan, que a muchos tengo que dejarlos en la tristeza, porque no tengo para dar a todos; ¿y tengo que dejar un depósito por si acontece un naufragio? No la acepté, pues, no por generosidad, sino por temor. Que nadie me alabe por ello, pero tampoco nadie me lo reproche. No dudo de haber obrado bien cuando dejé al hijo lo que su padre airado le había quitado al morir. Alaben esta forma de obrar quienes quieran, pero sean comprensivos quienes no quieren alabarla. ¿A qué más, hermanos míos? Quien quiera dejar a la Iglesia como heredera habiendo desheredado al hijo, busque a otro que se lo acepte, no a Agustín; más aún, ¡ojalá no encuentre a nadie, por la misericordia de Dios! Un hecho digno de elogio de Aurelio, obispo venerable de Cartago, ¡cómo llenó de alabanzas a Dios la boca de cuantos lo conocen! Una persona que no tenía hijos ni esperanza de tenerlos donó a la Iglesia todos sus bienes, quedándose con el usufructo. A esa persona le nacieron hijos, y el obispo le devolvió de improviso lo que le había donado. El obispo podía muy bien no habérselo devuelto, pero según el derecho del foro, no el del cielo¹⁹⁶⁵.

Sermón 355, 6: Sepa también vuestra caridad que he dicho a los hermanos que viven conmigo que quien tenga algo, o lo venda, o lo regale, o lo dé al común; poséalo la Iglesia, por medio de la cual Dios nos alimenta. Y les he dado de plazo hasta Epifanía en atención a aquellos que o bien no hicieron el reparto con sus hermanos o han dejado en sus manos lo que les corresponde, o bien no han dispuesto aún de sus bienes en espera de tener la edad legal. Hagan con ello lo que gusten, con tal de que sean pobres conmigo y nos confiemos juntos a la misericordia de Dios. Pero, si no quieren, si es que hay alguno, yo he sido quien estableció, como sabéis, que no ordenaría de clérigo a nadie más que a quien quisiera permanecer conmigo, de forma que, si deseara abandonar su propósito, le quitaría el clericalato, puesto que desertaría de la santa

¹⁹⁶⁵ Bonifati, id est Fati, hereditatem suscipere nolui: non misericordia, sed timore. Naviculariam nolui esse **Ecclesiam** Christi. Multi sunt quidem, qui etiam de navibus acquirunt. Tamen una temptatio si esset, si iret navis, et naufragaret: homines ad tormenta daturi eramus, ut de submersione navis secundum consuetudinem quaereretur, et torquerentur a iudice qui essent de fluctibus liberati? Sed nos eos daremus? Nullo pacto enim hoc facere deceret **Ecclesiam**. Onus ergo fiscale persolveret? Sed unde persolveret? Enthecam nobis habere non licet. Non est episcopi reservare aurum, et revocare a se mendicantis manum. Quotidie tam multi petunt, tam multi gemunt, tam multi inopes interpellant, ut plures tristes relinquamus, quia quod dare omnibus non habemus; et servaremus enthecā propter naufragium? Ergo, hoc vitando feci, non donando. Nemo ibi laudet, sed nemo et vituperet. Plane quando donavi filio, quod iratus pater moriens abstulit, bene feci. Laudent qui volunt, parcant qui laudare nolunt. Quid plura, fratres mei? Quicumque vult exheredato filio heredem facere **Ecclesiam**, quaerat alterum qui suscipiat, non Augustinum: immo Deo propitio neminem inveniat. Quam laudabile factum sancti et venerandi episcopi Aurelii Carthaginensis, quomodo implevit omnibus qui sciunt, os laudibus Dei! Quidam cum filios non haberet, neque speraret, res suas omnes retento sibi usufructu donavit **Ecclesiae**. Nati sunt illi filii, et reddidit episcopus nec opinanti quae ille donaverat. In potestate habebat episcopus non reddere, sed iure fori, non iure caeli.

comunidad y de la compañía en que había comenzado a vivir; mas ved que, ante la presencia de Dios y vuestra, cambio de parecer: quienes quieren poseer algo como propio, aquellos a quienes no basta Dios y su Iglesia, permanezcan donde quieran y donde puedan, que no les quitaré el clericalo. No quiero tener hipócritas. Mala cosa es - ¿quién lo ignora?-, mala cosa es caer de un propósito, pero peor es simularlo. Mirad lo que digo: cae quien abandona la sociedad de la vida común ya abrazada, que es alabada en los Hechos de los Apóstoles; cae de su voto, cae de la profesión santa. Mire al juez; pero a Dios, no a mí. Yo no le quito el clericalo. E puesto ante sus ojos el peligro en que se halla: haga lo que quiera. Sé, en efecto, que, si quiero degradar a alguien que se comporte así, no le faltarán abogados, no le faltarán defensores, e incluso entre los obispos, que digan: “¿Qué mal ha hecho?” no puede tolerar esa vida contigo; quiere permanecer fuera de la casa del obispo, vivir de lo suyo. ¿Por eso ha de perder el clericalo?” Yo sé cuán malo es profesar algo santo y no cumplirlo. *Prometed*, dijo, *al Señor nuestro Dios y cumplidlo*; y: *Mejor es no prometer que prometer y no cumplir*. Es una virgen; aunque nunca haya estado en un monasterio, si es una virgen consagrada, no le es lícito casarse. No se le obliga a estar en un monasterio; pero, si comenzó a vivir en el monasterio y lo abandonó, aunque siga siendo virgen, ha caído en la mitad. Del mismo modo, el clérigo ha profesado dos cosas: la santidad y el clericalo; hablemos, de momento, de la santidad –pues el clericalo se lo impuso Dios sobre sus hombros en bien de su pueblo; es una carga más que un honor; mas ¿quién es sabio y lo comprende?-, profesó, pues, la santidad, profesó el vivir en común, profesó el *¿Qué bueno y alegre es vivir los hermanos en unidad!* Si abandona este propósito y permanece como clérigo, pero fuera, también él cayó en la mitad. ¿Qué tengo yo que ver? Yo no le juzgo. Si guarda la santidad fuera, cayó en la mitad; si dentro la simula, cayó entero. No quiero que tenga necesidad de simular. Sé en qué medida aman los hombres el clericalo; no se lo quito a nadie que no quiera vivir conmigo. Quien quiera permanecer conmigo tiene a Dios. Si está dispuesto a que lo alimente Dios por medio de su Iglesia, a no tener nada propio, sino o a darlo a los pobres o a ponerlo en común, permanezca conmigo. Quien no quiere esto, dispone de libertad, pero mire si podrá alcanzar la eternidad de la felicidad¹⁹⁶⁶.

¹⁹⁶⁶ Sane etiam hoc noverit Caritas vestra dixisse me fratribus meis, qui mecum manent, ut quicumque habet aliquid, aut vendat et eroget, aut donet aut commune illud faciat: **Ecclesia** habeat, per quam nos Deus pascit. Et dedi dilationem usque Epiphaniam, propter eos qui vel cum fratribus suis non diviserunt, et dimiserunt quod habent apud fratres suos, vel nondum de re sua aliquid egerunt, quia exspectabatur aetas legitima. Faciant inde quod volunt: dum tamen sint pauperes mecum, simul exspectemus misericordiam Dei. Si autem nolunt, qui forte nolunt: certe ego sum qui statueram, sicut nostis, nullum ordinare clericum, nisi qui mecum velit manere: ut si vellet descissere a proposito, recte illi tollerem clericatum, quia desereret sanctae **societatis** promissum coeptumque consortium; ecce in conspectu Dei et vestro, muto consilium: qui volunt habere aliquid proprium, quibus non sufficit Deus et **Ecclesia** eius, maneant ubi volunt et ubi possunt, non eis aufero clericatum. Nolo habere hypocritas. Malum est, quis nesciat? malum est cadere a proposito; sed peius est simulare propositum. Ecce dico: cadit qui **societatem** communis vitae iam susceptam, quae laudatur in *Apostolorum Actibus*, deserit: a voto suo cadit, a professione sancta cadit. Observet iudicem, sed Deum, non me. Ego ei non aufero clericatum. Quantum sit periculum, ante oculos eius posui: faciat quod vult. Novi enim quia si aliquem hoc facientem degradare voluero, non ei deerunt patroni, non ei deerunt suffragatores, et hic apud episcopos, qui dicant: Quid mali fecit? Non tecum potest tolerare istam vitam: extra episcopum vult manere, de proprio vivere, idoneo perderet clericatum? Ego scio quantum mali sit profiteri sanctum aliquid, nec implere. *Vovete*, inquit, *et reddite Domino Deo vestro*, et: *Melius est non vovere, quam vovere et non reddere*. Virgo est: si numquam fuit in monasterio, et virgo sacra est, nubere illi non licet. Esse in monasterio non compellitur; si autem coepit esse in monasterio, et deseruit, et tamen virgo est, dimidia ruit. Sic et clericus duas res professus est, et sanctitatem, et clericatum: interim sanctitatem - nam clericatum per **populum** suum Deus imposuit cervicibus ipsius: magis onus est quam honor, sed *quis sapiens et intellegit haec?* - ergo professus est sanctitatem: professus est communiter vivendi **societatem**, professus est *quam bonum et*

Sermón 356, 3: Os anuncio algo que os debe causar gozo. A todos mis hermanos y clérigos que viven conmigo, los presbíteros, diáconos y subdiáconos, y a mi sobrino Patricio los encontré como deseaba. Son dos los que aún no han hecho lo determinado respecto a su, en cualquier caso, pobreza: el subdiácono Valente y mi sobrino antes mencionado. Al subdiácono se lo impide la vida de su madre, que vive de su patrimonio, y se espera que alcance la edad legal para hacer con total validez lo que ha de hacer. No lo hizo todavía porque las mismas fincas las tiene en común con su hermano y las poseen de forma indivisa. Pero desea legarlas a la Iglesia, para que puedan alimentarse los suyos, que han abrazado el propósito de santidad mientras dure su vida. Escribió y dice el Apóstol: *Quien no mira por los suyos, y sobre todo por los de su casa, reniega de la fe y es peor que un infiel*. Tiene todavía algunos esclavos, pero en común con su hermano; aún no se ha hecho el reparto. Tiene pensado darles la libertad, pero no puede antes del reparto, pues no sabe quiénes le van a corresponder. A él, que es el mayor, le corresponde hacer el reparto, y a su hermano el elegir. Su mismo hermano sirve a Dios; es subdiácono en la iglesia de Milevi, de la que es obispo mi santo hermano y colega Severo. Se está actuando –y ha de hacerse sin dilación– para que se efectúe el reparto de los esclavos, se les dé la libertad, y así pueda donar a la Iglesia con qué alimentarlos. A mi sobrino, por el contrario, desde que se convirtió y comenzó a vivir conmigo, le impedía hacer algo respecto a sus pequeñas parcelas el hecho de vivir su madre, que tiene el usufructo, pero ha muerto este año. Entre él y sus hermanas hay algunos asuntos pendientes, que se resolverán pronto con la ayuda de Jesucristo, para que él pueda hacer lo que conviene a un siervo de Dios y lo que exige su profesión y esta lectura¹⁹⁶⁷.

Sermón 356, 4: Como sabéis casi todos, el diácono Faustino se convirtió, y pasó de la milicia secular al monasterio; aquí fue bautizado y luego ordenado diácono. Mas como era muy poco lo que parecía poseer, lo había abandonado de derecho, no físicamente, según dice los juristas, y lo tenían sus hermanos. Desde que se convirtió,

*quam iucundum, habitare fratres in unum. Si ab hoc proposito ceciderit, et extra manens clericus fuerit, dimidius et ipse cecidit. Quid ad me? Non eum iudico. Si foris servat sanctitatem, dimidius cecidit; si intus habuerit simulationem, totus cecidit. Nolo habeat necessitatem simulandi. Scio quomodo homines ament clericatum: nemini eum tollo nolenti mecum communiter vivere. Habet Deum, qui mecum manere vult. Si paratus est pasci a Deo per **Ecclesiam** ipsius, non habere aliquid proprium, sed aut erogare pauperibus, aut in commune mittere, maneat mecum. Qui hoc non vult, habeat libertatem: sed videat utrum habere possit felicitatis aeternitatem.*

¹⁹⁶⁷ Nuntio ergo vobis unde gaudeatis. Omnes fratres et conclericos meos, qui mecum habitant, presbyteros, diaconos, subdiaconos, et Patricium nepotem meum, tales inveni, quales desideravi. Sed qui de sua qualicumque paupertate, quod statuerunt, nondum fecerunt, hi duo sunt, Valens subdiaconus, et paulo ante dictus nepos meus. Subdiaconum et matris vita impediēbat, quia inde vivebat, et exspectabatur in illo etiam legitimae aetatis accessus, ut quod faceret, firmissime faceret. Nondum autem fecit, quia ipsos agellos habet cum fratre suo communes, et pro indiviso possidentur. Sic autem eos cupit **ecclesiae** conferre, ut inde alantur sui qui sunt in proposito sanctitatis, quo usque in hac vita degunt. Scriptum est enim, et hoc Apostolus loquitur: *Quisquis autem suis, et maxime domesticis, non providet, fidem denegat, et est infideli deterior*. Adhuc autem mancipia sunt ei similiter cum fratre communia, nondum divisa. Disponit ea manum mittere, et non potest antequam dividat. Qui enim ad ipsum pertineant, adhuc ignorat. Ad ipsum sane, qui maior est, pertinet divisio; et ad fratrem eius electio. Et ipse frater eius Deo servit, subdiaconus est cum sancto fratre meo et coepiscopo Severo in **Ecclesia** Milevitana. Hoc agitur, hoc sine dilatione peragendum est, ut illi servuli dividantur, manum mittantur, et sic det **Ecclesiae**, ut eorum excipiat alimentum. Nepos autem meus ex quo conversus est, et mecum esse coepit, impediēbatur et ipse aliquid de agellis suis agere vita usufructuarie matris suae. Hoc anno defuncta est. Inter ipsum et sorores eius sunt quaedam causae in Christi adiutorio cito finiendae: ut et ipse faciat quod Dei servum decet, quod ipsa professio, et ista exigit lectio.

nunca pensó en ello, ni pidió nunca nada a sus hermanos, ni nada le pidieron a él. Ahora, llegado este momento, siguiendo mi consejo, dividió sus bienes, donando la mitad a sus hermanos y la otra mitad a la iglesia del lugar, que es pobre¹⁹⁶⁸.

Sermón 356, 5: Conocéis todos la disciplina y el tormento que Dios ha dejado caer sobre el diácono Severo; pero no ha perdido la luz de la mente. Había comprado aquí una casa mirando por su madre y su hermana, a las que deseaba traer aquí desde su patria. Pero la había comprado no con su dinero, que no poseía, sino de lo recabado de una colecta de personas religiosas, cuyos nombres me dio al yo preguntárselo. Respecto a lo cual no puedo decir qué ha hecho ni qué piensa hacer, sino que él lo puso todo a mi disposición para que hiciera lo que quisiera. Pero tiene algunos asuntos pendientes con su madre, de los cuales me ha constituido juez, para que, cuando estén resueltos, se haga con la casa lo que yo quiera. Mas ¿qué puedo querer bajo la guía de Dios sino lo que la justicia manda y la piedad pide? Tiene también en su patria algunas pequeñas posesiones, y tiene pensado distribuir las de forma que también llegue algo a la iglesia del lugar, que es pobre¹⁹⁶⁹.

Sermón 356, 7: El diácono Heraclio está ante vuestros ojos, y sus obras resplandecen ante los de todos. Gracias a su dinero, fruto de su trabajo, tenemos la memoria del santo mártir. Con su dinero, y por consejo mío, compró un terreno; pero él quería que ese dinero lo repartiese yo personalmente según me agradara. Si yo hubiera sido ambicioso de dinero o si atendiese más a las necesidades que al respecto tengo frente a los pobres, lo hubiera aceptado. “¿Por qué?”, dirá alguno. Porque aquel terreno que compró y donó a la Iglesia aún no fructifica nada para la Iglesia. Disponía de menos de lo que le costó; lo que había pedido prestado ha de devolverlo sacándolo de sus frutos. Soy un hombre ya anciano; ¿qué fruto puede reportarme a mí ese terreno? ¿Acaso puedo prometerme que voy a vivir los años necesarios para que él mismo se pague su precio con sus frutos? Si hubiera querido aceptarlo, hubiese tenido en su totalidad, de manos vecinas, lo que apenas ha devuelto poco a poco en largo tiempo. Pero no lo hice; puse mi mirada en otra cosa. Os lo confieso: su edad no me ofrecía aún garantías y temía desagradar, tal vez, a su madre, dada la condición humana, y que dijese que yo había inducido al joven a ello para quedarme con sus bienes paternos y dejarle a él en la miseria. Por eso quise que el dinero se invirtiese en aquel terreno, para que –lo que Dios no quiera nunca-, si ocurría algo contrario a nuestros deseos, pudiera devolverse la finca y quedase inmaculada la fama del obispo. Sé, en efecto, cuán necesaria es para vosotros mi buena fama, pues para mí me basta mi conciencia. Compró también un solar detrás de esta iglesia: vosotros lo sabéis; con su dinero se

¹⁹⁶⁸ Diaconus Faustinus, sicut pene omnes nostis, hic de militia saeculi ad monasterium conversus est: hic baptizatus, inde diaconus ordinatus. Sed quia exiguum est quod videtur possidere, sicut iurisperiti loquuntur, iure, non corpore, reliquerat illud, et ab eius fratribus tenebatur. Numquam inde cogitavit ex quo conversus est, nec ipse aliquid quaesivit a fratribus suis, nec ab illo aliquid est quaesitum. Modo quia ventum est ad hunc articulum temporis, cum consilio meo divisit ipsam rem: et dimidiam donavit fratribus suis, dimidiam **Ecclesiae** pauperi in loco eodem constitutae.

¹⁹⁶⁹ Diaconus Severus sub qua Dei disciplina et flagello sit, nostis: lumen tamen non perdidit mentis. Unam domum hic emerat propter matrem et sororem suam, quas de sua patria huc desiderabat adducere. Emerat autem non de sua pecunia, quam non habebat, sed ex collatione religiosorum, quos mihi quaerenti etiam nominans indicavit. De ipso non possum dicere quid fecerit, aut quid disponat, nisi quod totum et ipse in mea posuit voluntate, ut quod ipse velim, hoc inde fieret. Sed habet quasdam causas cum matre sua, quarum causarum me iudicem posuit, ut cum illae causae fuerint terminatae, fiat de ipsa domo quod ego voluero. Quid autem velle poterit, Deo regente, nisi quod iustitia iubet, et pietas postulat? Habet etiam in patria sua aliquos agellos: disponit eos sic distribuere, ut etiam illic in ipso loco positae pauperi largiatur **Ecclesiae**.

levantó el edificio: también esto lo sabéis; pocos días antes de hablaros de este asunto lo donó a la Iglesia: bien lo sabéis. Esperaba acabarla para entregarla ya terminada. El no tenía necesidad alguna de levantar aquella casa, a no ser pensando en que su madre iba a venir. Si hubiese venido antes, hubiese habitado en la posesión de su hijo; si viniera ahora, habitaría en la construcción de su hijo. Doy testimonio en favor de él de que permaneció siempre pobre, pero permaneció en la posesión del amor. Le habían quedado algunos esclavos, que además vivían ya en el monasterio, a los que ha de conceder la libertad hoy en las actas episcopales. Que nadie diga: “Es rico”; nadie lo piense, nadie hable mal, nadie se desgarré a sí mismo y a su alma con sus propios dientes. No tiene dinero acumulado. ¡Ojalá pueda restituir el que debe!¹⁹⁷⁰

Sermón 356, 10: A quienes tal vez no lo sepáis, aunque es conocido por la mayor parte de vosotros, os digo que al presbítero Leporio, a pesar de haber nacido de familia ilustre y de condición distinguida entre los suyos, yo lo recibí pobre, cuando ya era siervo de Dios, tras haber abandonado todo lo que tenía; pobre no porque nada hubiera tenido, sino porque ya había cumplido aquello a lo que nos invita esta lectura. No lo cumplió aquí, pero yo sé dónde. No hay más que una unidad de Cristo y una única Iglesia. Dondequiera que se realice una obra buena, nos pertenecerá también a nosotros si nos alegramos de ella. Donde vosotros bien sabéis hay un huerto, allí levantó un monasterio para los suyos, pues también ellos son siervos de Dios. Aquel huerto no pertenece a la Iglesia, pero tampoco es suyo propio. “Entonces, ¿a quien pertenece?”, dirá alguno. Al monasterio que en él se encuentra. Es cierto que hasta ahora se preocupaba por sus moradores, hasta el punto de tener él personalmente y administrar, según le parecía, los pequeños fondos con que se alimentaban. Mas para no dar cabida a los hombres que roen sus sospechas sin conseguir llenar el vientre, nos pareció bien, a él y a mí, que ellos se las arreglen según puedan, como si él hubiera salido ya de este mundo. ¿Acaso ha de proporcionarles algo una vez que haya muerto? Es mejor que vea su santa vida bajo el gobierno de Dios y en la disciplina de Cristo, gozándose de verlos así, antes que ocupándose de sus necesidades. Así, pues, él no tiene dinero alguno al que pueda o se atreva a llamar suyo. El hospital cuya construcción estaba prevista, lo veis ya

¹⁹⁷⁰ Diaconus Eraclius ante vestros oculos versatur, opera eius lucent coram oculis nostris. De opere eius expensa pecunia eius memoriam sancti martyris habemus. De pecunia sua emit etiam possessionem ex consilio meo, nam ipsam pecuniam volebat per manus meas erogari, sicut mihi placeret. Ego si pecuniae avidus essem, aut necessitates ipsas meas, quas pro pauperibus habeo, in hac causa plus curarem, pecuniam acciperem. Quare, dicit aliquis? Quia possessio illa quae ab illo empta **Ecclesiae** donata est, adhuc nihil praestat **Ecclesiae**. Minus enim habebat ad pretium. Quod mutuatus fuerat, hoc de eius adhuc fructibus redditur. Homo sum senex, quantus mihi de illa possessione fructus accedere potest? Numquid promitto mihi tot annos esse victurum, donec suum pretium illa persolvat? Quod ergo vix diu partibus reddidit, de proximo haberem totum, si accipere voluissem. Non feci, aliud attendi. Fateor enim vobis, et ipsi suspecta mihi adhuc eius aetas fuit, et verebar ne forte, ut sunt homines, matri eius displiceret, et diceret inductum a me fuisse adulescentem, ut bona eius paterna consumerem, et eum egentem relinquerem. Ideo volui eius pecuniam in illa possessione servari, ut si aliquid, quod Deus avertat et avertat, aliter quam volumus evenisset, redderetur villa, ne culparetur episcopi fama. Scio enim quantum vobis necessaria sit fama mea: nam mihi sufficit conscientia mea. Emit etiam spatium ab ista postera **ecclesiae** notum vobis; et sua pecunia aedificavit domum: et hoc nostis; ante paucos dies priusquam sermonem de hac re haberem vobiscum, eam donavit **Ecclesiae**: notum est vobis. Exspectabat enim eam perficere, ut perfectam donaret. Fabricandi autem domum necessitas illi nulla erat, nisi quia cogitavit matrem suam huc esse venturam. Si ante venisset, in re filii sui habitaret: modo si venerit, in opere filii sui habitabit. Testimonium ei perhibeo, pauper remansit: sed in caritatis possessione permansit. Aliqui servuli ei reliqui fuerant, iam quidem in monasterio viventes, quos tamen Gestis **ecclesiasticis** manumissurus est hodie. Nemo ergo dicat: Dives est; nemo existimet, nemo male loquatur, nemo se ipsum et animam suam suis dentibus laniet. Pecuniam non habet, pecuniam servatam: utinam quam debet restituat!

terminado. Yo se lo impuse, yo se lo ordené. El me obedeció de muy buena gana, y, como veis, es ya una realidad. De igual manera, por orden mía levantó la basílica de los Ocho Mártires con los medios que Dios le da a través de vosotros. La comenzó con el dinero que se había dado a la Iglesia para el hospital; después de haber empezado a edificarla, las personas piadosas que deseaban que sus nombres quedasen inscritos en el cielo le ayudaron en la medida de sus posibilidades, y así se construyó. La obra la tenemos ante nuestros ojos; todos pueden verla. Créame cuando digo que no tiene dinero; repriman los dientes para no romperlos. Con el dinero para el hospital había comprado una casa en Carrara, que juzgaba que le iba a ser provechosa por sus piedras, pero no le fueron necesarias para la construcción, pues se trajeron de otro lugar. De esta forma, la casa quedó en pie y produce una renta; mas para la Iglesia, no para el presbítero. Que nadie vuelva a decir: “En la casa del presbítero”, “A la casa del presbítero”, “Delante de la casa del presbítero”. Mirad dónde está la casa del presbítero: donde está mi casa, allí está la suya; en ningún otro lugar tiene casa, pero en todas partes tiene a Dios¹⁹⁷¹.

Sermón 356, 11: ¿Qué más buscáis saber? Recuerdo haberos prometido que os presentaría lo que determinase hacer respecto a los dos hijos de Jenaro, es decir, el hermano y la hermana, entre los cuales había surgido un litigio por asuntos de dinero, salvando siempre la caridad con la ayuda de Dios. Había prometido, pues, escucharlos a ambos y, fuese lo que fuese, fallar en justicia. Me había preparado para hacer de juez, pero antes de que llegase el momento dirimieron el pleito los mismos a los que había de juzgar. No hallé materia para juzgar, sino motivo para alegrarme. Aceptaron en plena concordia mi voluntad y mi consejo de que se repartiesen por igual el dinero que les había dejado su padre, y al que había renunciado la Iglesia¹⁹⁷².

¹⁹⁷¹ Vobis dico, qui forte nescitis, nam vestrum plurimi sciunt: presbyterum Leporium, quamvis saeculi natalibus clarum, et apud suos honestissimo loco natum, tamen iam Deo servientem, cunctis quae habebat relictis, inopem suscepit: non quia nihil habuit, sed quia iam fecerat quod lectio ista persuadet. Hic non fecit, sed nos scimus ubi fecit. Unitas Christi est, **Ecclesia** una est. Ubicumque sit opus bonum, pertinet et ad nos, si congaudeamus. Hortus est unus ubi nostis: ibi monasterium suis constituit, quia et ipsi Deo serviunt. Ille hortus ad **Ecclesiam** non pertinet, sed nec ad ipsum. Et ad quem, dixerit aliquis? Ad illud quod ibi est monasterium. Sed quod verum est, usque ad hoc tempus curam pro illis ita gerebat, ut sumpticulos, quibus sustentantur, apud se haberet, et ipse, ut videbatur, impenderet. Sed ne propter hoc daretur locus hominibus suspiciones suas rodentibus et ventrem non implentibus, hoc placuit et mihi et ipsi, ut sic se illi transigant, quasi iste iam de saeculo exierit. Numquid enim cum obierit, ipse illis dispensaturus est aliquid? Melius est ut videat illos bene conversantes, regente Deo, in disciplina Christi sic viventes, ut de illis tantummodo gaudeat, non eorum necessitatibus occupetur. Ergo et ipse ullam pecuniam non habet, quam suam dicere possit aut audeat. Xenodochium aedificandum modo videtis aedificatum. Ego illi iniunxi, ego iussi. Obtemperavit mihi libentissime, et sicut videtis, operatus est: quomodo meo iussu etiam basilicam ad octo martyres fabricavit, de his quae per vos Deus donat. Coepit enim de pecunia quae data erat **Ecclesiae** propter xenodochium, et cum coepisset aedificare, ut sunt religiosi desiderantes opera sua in caelo scribi, adiuverunt prout quisque voluit, et fabricavit. Opus ante oculos habemus: omnis homo quid factum sit videat. De pecunia, quia non habet mihi credant, dentem compescant, ne frangant. Emerat de ipsa pecunia xenodochii quamdam domum in Carraria, quam sibi existimabat propter lapides profuturam, sed lapides eius domus fabricae necessarii non fuerunt, quoniam aliunde provisi sunt. Domus ergo ipsa sic remansit, pensionem praestat, sed **Ecclesiae**, non presbytero. Nemo amplius dicat: In domum presbyteri, ad domum presbyteri, ante domum presbyteri. Ecce ubi est domus presbyteri: ubi est domus mea, ibi est domus eius: alibi non habet domum, sed ubique habet Deum.

¹⁹⁷² Quid amplius quaeritis? nisi quia me illud memini etiam promisisse, ut ad vos perferrem quid egissem inter duos, fratrem videlicet et sororem, filios Ianuarii presbyteri, quia orta inter illos fuerat controversia pecuniaria, sed tamen sicut inter fratres, salva, Deo propitio, caritate. Promiseram ergo audire inter illos et quidquid esset, iudicando finire. Paraveram me iudicem: sed antequam iudicarem, ipsi unde iudicaturus fueram, finierunt. Non inveni unde iudicarem, sed unde laetarer. Acquieverunt omnino concorditer

Sermón 356, 15: El lugar mismo en que se ha levantado el monasterio fue donado por mi recordado y honorable hijo Eleusino al mismo presbítero Bernabé antes de su ordenación; en ese mismo lugar fundó el monasterio. Mas como la donación del terreno se había hecho en nombre suyo, hizo cambiar los títulos para que pasasen a nombre del monasterio. Por lo que respecta a la tierra de Victoriano, os ruego, os exhorto, os pido, que, si alguien es hombre de piedad, asuma este voto de confianza y haga a la Iglesia ofrenda de este don, para pagar cuando antes la deuda. Si no se halla ningún seglar, yo propondré a otro; Bernabé ya no volverá a ocuparse de ello. ¿Qué más queréis? Que nadie despedace a los siervos de Dios, puesto que no redundan en provecho de sus autores. (...) Tengamos nosotros menos, pero reinemos allí con vosotros¹⁹⁷³.

Sermón 357, 4: Por tanto, amadísimos, exhorto a vuestra caridad a que les mostréis la mansedumbre cristiana y católica. Ahora les instamos a que se curen. Los ojos de los santos (enfermos) están inflamados; hay que curarlos con cuidado y tratarlos con suavidad. Que nadie litigue con nadie; que nadie quiera defender ahora ni siquiera la fe mediante disputas, no sea que de ahí salte la chispa y se ofrezca la ocasión a los que la buscan. Si oyes un insulto, sopórtalo, hazte el desentendido, déjalo pasar. Acuérdate de que hay que curarlo. Ved con cuánta suavidad tratan los médicos a los que curan, aunque sean mordaces. Escuchan el insulto y en cambio le dan la medicina, sin devolverles insulto por insulto. Que la palabra sirva para hablar: uno es el que ha de ser curado y otro el que cura, nunca han de ser dos litigantes. Soportadlos, os lo pido, hermanos míos. “No lo aguanto, dice, porque blasfema contra la Iglesia”. Esto mismo te suplica la Iglesia: que toleres el que se blasfeme contra la Iglesia¹⁹⁷⁴.

Sermón 358, 1: ¡Oh, si los dominase el amor y no la animosidad! Su derrota sería su victoria. Nosotros amamos la Iglesia católica, permanecemos en ella y la defendemos; a sus enemigos los invitamos a hacer las paces y a reconciliarse con ella no en base a opiniones humanas, sino con testimonios divinos. ¿Qué he de hacer con quien grita en favor de una parte y lucha contra el todo? ¿No es un bien para él el ser vencido, puesto que, si es vencido, tendrá la totalidad, mientras que, si vence él, se quedará en la parte? Mejor, si cree él que vence, pues sólo la verdad vence. La victoria de la verdad es el amor¹⁹⁷⁵.

voluntati meae et consilio meo, ut pares essent in pecunia, quam reliquit pater eorum, **Ecclesia** renuntiante.

¹⁹⁷³ Locus etiam ipse, in quo monasterium constitutum est a memorato honorabili filio meo Eleusino, ipsi presbytero Barnabae donatus est antequam ordinaretur presbyter: in ipso loco monasterium instituit. Sed tamen quia nomine ipsius donatus erat locus, mutavit instrumenta, ut nomine monasterii possideatur. De fundo victorianensi, ego rogo, ego hortor, ego peto, ut si quis religiosus est, fide agat, et exhibeat **ecclesiae** istam operam, ut cito debitum reddatur. Quod si nemo de laicis inventus fuerit, ego praepono alium: iam iste illuc non accedet. Quid vultis amplius? Nemo laceret servos Dei, quia non expedit lacerantibus. (...)Minus ibi habeamus, et tamen vobiscum ibi **regnumus**.

¹⁹⁷⁴ Proinde, carissimi, exhortor Caritatem vestram, ut exhibeatis illis christianam et catholicam mansuetudinem. Nunc curandis instatur. In fervore sunt oculi sanctorum, caute curandi, leniterque tractandi sunt. Nemo suscipiat cum aliquo litem, nemo velit nunc vel ipsam suam fidem altercando defendere, ne de lite scintilla nascatur, ne quaerentibus occasionem occasio praebeatur. Prorsus convicium audis, tolera, dissimula, praeteri. Memento curandum. Videte quam blandi sunt medici eis quos etiam mordaciter curant. Audiunt convicium, praebent medicamentum, nec reddunt convicium convicio. Verbum sit verbo; ut unus sit curandus, alter curat: non duo litigantes. Fertote, obsecro, fratres mei. Sed non fero, inquit, quia blasphematur **Ecclesiam**. Hoc te rogat **Ecclesia**, ut feras, quia blasphematur **Ecclesia**.

¹⁹⁷⁵ O si eos caritas potius quam animositas superaret! Inde victores fierent, unde victi essent. Nos pro **Ecclesia** catholica, ad cuius pacem et reconciliationem invitamus inimicos eius, non humanis

Sermón 358, 2: ¿Qué necesidad tengo, hermanos, de encareceros con muchas palabras, y palabras mías, a la Iglesia católica, que da fruto y crece en todo el orbe de la tierra? Tenemos las palabras del Señor en favor de ella y de nosotros. *El Señor* –está escrito- *me dijo: “Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Pídemelo, y te daré los pueblos como herencia, y tu posesión llegará hasta los confines de la tierra”*. Entonces, hermanos, ¿por qué litigamos por la posesión en vez de leer las santas tablas? Supongan que nos hemos presentado ante el juez. El pleito versa sobre una posesión; un pleito que no lo engendra el afán de litigar, sino el amor. Además, el que pleitea por una posesión terrena lo hace para excluir de ella a su adversario; nosotros para incluirlo. El que pleitea por una posesión terrena, cuando escucha que su adversario dice: “Quiero poseerla”, le responde: “No te lo permito”. Yo, en cambio, digo a mi hermano: “Quiero que la poseas conmigo”; él, litigando, responde: “No quiero”. No temo, pues, que el Señor me desprecie o reproche como a aquellos hermanos o aquel hermano que lo interpeló en público para decirle: *Señor, di a mi hermano que reparta conmigo la herencia*. Al instante, el Señor, que odiaba la división, lo corrigió, diciéndole: *Dime, hombre, quién me ha constituido juez o divisor de la herencia entre vosotros. Yo os digo: guardaos de toda ambición*. No temo que se me corrija de esta manera. Pero interpele a mi Señor; confieso que lo interpele. Pero no le pido: *Señor, di a mi hermano que reparta conmigo la herencia, y tu posesión llegará hasta los confines de la tierra*¹⁹⁷⁶.

Sermón 358, 3: Escucha otro testimonio de las santas tablas. De Cristo el Señor, en la persona de Salomón, se dice: *Dominará de mar a mar y desde el río hasta los confines del orbe de la tierra. Ante él se prostrarán los etíopes y sus enemigos lamerán el suelo. Los reyes de Tarsis y las islas le traen regalo; los reyes de Arabia y de Saba le ofrecen dones. Y le adorarán todos los reyes de la tierra; todos los pueblos le servirán*. (...) Y, con todo, incluso después de estas palabras del Apóstol, después de la aparición de la Iglesia y su expansión por todo el orbe, se me dirá: “Yo no abandono a Donato, no abandono a no sé qué Gayo, Lucio, Parmeniano”¹⁹⁷⁷.

opinionibus, sed divinis testimoniis, amamus, tenemus, defendimus. Quid cum illo agam, qui pro parte clamat, et contra totum litigat? Nonne bonum illi est vinci, quia si victus fuerit, totum tenebit; si vicerit, in parte remanebit? immo si vincere sibi videbitur, nam non vincit nisi veritas: victoria veritatis est caritas.

¹⁹⁷⁶ Quid ergo vobis, fratres, **Ecclesiam** catholicam toto orbe terrarum fructificantem atque crescentem commendem multis verbis, et meis. Habemus verba Domini pro illa, et pro nobis. *Dominus, inquit, dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te. Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam fines terrae*. Quare ergo, fratres, de possessione litigamus, et non potius sanctas tabulas recitamus? Venisse nos opinentur ad iudicem. De possessione contentio est: et haec contentio non litis, sed dilectionis est. Denique litigator terrenae possessionis ad hoc litigat, ut excludat adversarium: nos ut intromittamus. Litigator terrenae possessionis, cum audierit adversarium dicentem: Possidere volo; respondet: Non permitto. Ego autem fratri dico: Possideas mecum volo; ille litigando dicit: Nolo. Non itaque timeo ne contemnat me Dominus et corripiat, sicut illos fratres, vel illum fratrem, qui eum interpellavit in **populo**, et ait: *Domine, dic fratri meo, ut dividat mecum hereditatem*. Continuo Dominus proferens correptionem, quia oderat divisionem: *Dic homo, inquit, quis me constituit iudicem, aut divisorem hereditatis inter vos? Ego dico vobis, cavete ab omni cupiditate*. Istam correptionem non timeo. Interpello enim Dominum meum: fateor, interpello. Non tamen dico: *Domine, dic fratri meo, dividat hereditatem mecum*; sed dico: Domine, dic fratri meo, teneat mecum unitatem. Ecce possessionis huius tabulas recito, non ad hoc ut solus possideam, sed ut fratrem meum mecum nolentem possidere convincam. Ecce tabulas, frater: *Postula a me, inquit, et dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam fines terrae*.

¹⁹⁷⁷ Audi sanctarum aliud testimonium tabularum. De Domino dicitur Christo in figura Salomonis: *Dominabitur a mari usque ad mare, et a flumine usque ad terminos orbis terrae. Coram illo decident Aethiopes, et inimici eius terram lingent. Reges Tharsis et insulae munera offerent: reges Arabum et Saba*

Sermón 358, 4: ¿Quién puede proclamar todos los testimonios sobre esta posesión presentes en las tablas sagradas? ¿Por qué, pues, no se convierten a la Iglesia sino porque son de la Iglesia misma estas palabras: *Vuélvanse hacia mí quienes te temen; reconozcan tus testimonios*? La Iglesia ha visto realizado lo que ella dijo en el salmo. (...) ¿Queréis ser obispos? Sedlo con nosotros. ¿Que no quiere el pueblo dos obispos? Sed hermanos con nosotros en la herencia. No pongamos impedimentos a la paz de Cristo con nuestros honores¹⁹⁷⁸.

Sermón 358, 5: Decimos esto por amor a la paz, no porque desconfiemos de estar en la verdad. Esto, en efecto, es lo que hemos escrito, y vosotros lo leísteis cuando se os propuso; no rehuimos la discusión; al contrario, insistimos en que se produzca, para que así, habiéndole mostrado la posesión, comparta con él la herencia. Venga, pues, sin temor; venga confiado, venga instruido; no quiero prejuzgar nada con mi autoridad. Dirijamos la mirada a quien no puede equivocarse; indíquenos él cuál es la Iglesia. Habéis escuchado sus testimonio. Las debilidades humanas no la contaminan, como tampoco la redime la justicia humana. Y, con todo, a pesar de ser una la causa de la Iglesia y otra la de los hombres y absolutamente distintas, tampoco nos infunde temor el examinar la causa de los hombres, a los que ellos acusaron sin haber podido dejarlos convictos. Sabemos quiénes fueron declarados inocentes; lo hemos leído. Si ellos no hubiesen sido declarados inocentes, no apoyaría a la Iglesia sobre su causa, ni edificaría sobre arena, ni derribaría la construida sobre piedra, puesto que, dijo, *sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán. La piedra era Cristo. ¿Acaso fue crucificado Pablo por vosotros?* Retened y amad todas estas cosas; decidlas fraterna y pacíficamente¹⁹⁷⁹.

Sermón 359, 1: La primera lectura de la Sagrada Escritura, tomada del libro del Eclesiástico, nos ha recomendado tres cosas excelentes y dignas de la más alta consideración: la concordia entre los hermanos, el amor al prójimo y el acuerdo mutuo entre el marido y la mujer. (...) Cuando el Espíritu Santo descendió sobre ellos y comenzó Dios a habitar el cielo que hizo de la tierra, llenos del Espíritu Santo, hablaban las lenguas de todos los pueblos. Por eso se dijo: *No hay idiomas ni palabras en los que no se oigan sus voces*. Y cómo a partir de entonces fueron enviados a predicar el

dona adducent. Et adorabunt eum omnes reges terrae: omnes gentes servient illi. (...)Et tamen adhuc post apostolicas voces, post **Ecclesiae** declarationem et toto mundo dilatationem, dicetur mihi: Non dimitto Donatum, non dimitto nescio quem Gaium, Lucium, Parmenianum.

¹⁹⁷⁸ Et quis potest omnia de tabulis sanctis possessionis huius testimonia recitare? Quare ergo non convertuntur ad **Ecclesiam**, nisi quia ipsius est vox **Ecclesiae**: *Convertantur ad me qui timent te, et cognoscant testimonia tua*? Vidit hoc **Ecclesia**, quod dixit in Psalmo. (...)Episcopi vultis esse? Nobiscum estote. Non vult **populus** duos episcopos? Nobiscum in hereditate fratres estote. Non propter honores nostros impediamus pacem Christi.

¹⁹⁷⁹ Haec dicimus amore pacis, non diffidentia veritatis. Hoc enim rescripsimus, hoc propositum legistis: quia causam conferendam non fugimus, immo ut conferatur instamus; ut cum demonstravero possessionem, sic cum illo communicem hereditatem. Intrepidus veniat, securus veniat, doctus veniat: nolo auctoritate praeiudicare. Aperiamus oculos ad illum qui errare non potest: ipse nos doceat quae sit **Ecclesia**. Audistis testimonia eius. Non eam contaminant humana delicta, quam non redimit humana iustitia. Et tamen, cum alia sit causa **Ecclesiae**, alia hominum, et omnino distincta sint, nec hominum causam formidamus, quos accusaverunt, et convincere non potuerunt. Purgatos novimus, purgatos legimus. Qui si non essent purgati, non in causa eorum **Ecclesiam** constituerem, nec aedificarem super arenam, et deicerem de petra: quia *super hanc petram, inquit, aedificabo Ecclesiam meam, et portae inferorum non vincunt eam. Petra autem erat Christus*. Numquid Paulus pro vobis crucifixus est?. Haec tenete, haec amate, haec fraterne et pacifice dicite.

Evangelio a todos los pueblos: *Por toda la tierra se oyó su sonido, y sus palabras llegaron hasta el confín del orbe de la tierra*¹⁹⁸⁰.

Sermón 359, 4: Sean hermanos todos los cristianos, todos los fieles, los nacidos de Dios y de la Madre Iglesia por el Espíritu Santo; sean hermanos, posean también ellos la herencia que ha de ser entregada y no dividida. Su herencia es el mismo Dios. Aquel de quien ellos son herencia es, a la vez, herencia de ellos. ¿Cómo es que son ellos su herencia? *Pídemelo, y te daré los pueblos como herencia tuya.* ¿Cómo es él herencia de ellos? *El Señor es la porción de mi herencia y de mi cáliz*¹⁹⁸¹.

Sermón 359, 5: Que esto es lo que deseamos, lo atestiguan también las actas públicas; que esto es lo que hemos querido, lo muestran no sólo los discursos pronunciados, sino también las cartas que les entregamos a ellos. ¿Amáis el ser obispos? Sedlo con nosotros. Ninguna otra cosa odiamos, detestamos, abominamos y anatematizamos en vosotros más que el error humano. Detestamos, he dicho, el error humano, no la verdad divina; reconocemos lo que tenéis de Dios y corregimos el mal que tenéis. Reconozco en el desertor la señal de mi Dios, la señal de mi general, el signo distintivo de mi rey. Busco, hallo, me pongo en movimiento, me acerco, tomo de la mano, conduzco y corrijo al desertor, pero no destruyo la señal. Para quien lo advierta, para quien lo vea, esto no es litigar, sino amar. Dijimos que, dentro de la única Iglesia, los hermanos podían vivir concordados en bien de la paz; hermosa cosa es, en efecto, la concordia fraterna. “No puede haber dos obispos a la vez”. Dijimos que ambos se sentaran en una misma basílica; uno en la cátedra, otro como huésped; que uno se sentara en la cátedra cristiana; el otro, al lado, en la del hereje, como colega; además, que uno presida en su asamblea, y el otro, a su vez, en la propia. Dijimos que los apóstoles habían predicado la penitencia a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. ¿Qué responderás a esta Iglesia que los apóstoles edificaron por todo el mundo, comenzando por Jerusalén? Dijimos: “Supongamos que Ceciliano hubiera sido culpable”. Un hombre, o dos, o cinco, o diez que hayan sido culpables, ¿han de prejuzgar a tantos millares de fieles extendidos por todo el orbe de la tierra con maravillosa fecundidad? Eso es lo que dijimos. Creyó Abrahán cuando se le prometieron todos los pueblos; pecó Ceciliano, y ¿perecieron todos los pueblos de modo que pesa más la obra de la maldad que la promesa de la verdad? Todo eso se dijo y puede leerse. Contra los ejemplos divinos, contra los testimonios que proclaman que la Iglesia está extendida por todo el orbe de la tierra, de cuya Iglesia mantenemos la unidad en el nombre del Señor, ninguna respuesta pudieron encontrar¹⁹⁸².

¹⁹⁸⁰ Prima lectio divinatorum eloquiorum, de libro qui appellatur *Ecclesiasticus*, commendavit nobis tria quaedam excellentia et consideratione dignissima, concordiam fratrum, et amorem proximorum, et virum ac mulierem sibi consentientes. (...) Quando in eos venit Spiritus Sanctus, et coepit Deus habitare caelum quod fecit de terra, locuti sunt, implente et donante Spiritu Sancto, linguis omnium **gentium**. Inde dictum: *Non sunt loquelaes, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum.* Et quia inde missi sunt ad praedicationem Evangelii per omnes **gentes**: *In omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum.*

¹⁹⁸¹ Fratres sint Christiani omnes, fratres sint fideles omnes, fratres sint nati ex Deo et ex visceribus matris **Ecclesiae** per Spiritum Sanctum: fratres sint, habeant et ipsi hereditatem dandam, et non dividendam. Hereditas eorum Deus ipse est. Cuius sunt ipsi hereditas, ipse est vicissim eorum hereditas. Quomodo sunt ipsi eius hereditas? *Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam.* Quomodo est ille ipsorum hereditas? *Dominus pars hereditatis meae, et calicis mei.*

¹⁹⁸² Quoniam hoc volumus et publica *Gesta* testantur: quoniam hoc voluerimus, indices sunt non tantum sermones, sed litterae nostrae datae ad illos. Episcopatum amatis? Nobiscum habete. In vobis nihil odimus, nihil detestamur, nihil exsecramur, nihil anathemamus, nisi humanum errorem. Humanum, diximus, detestamur errorem, non divinam veritatem: sed quod Dei habetis, agnoscimus; quod vestrum

Sermón 359, 6: Salvaguardada la causa de la Iglesia, afianzada, fijada y establecida de forma inamovible, como cimentada sobre la roca que las puertas del infierno no vencerán; salvaguardada, pues, la Iglesia, se pasó también a la cuestión de Ceciliano ya tranquilos, independientemente de lo que se averiguase hubiese admitido él. Si como hombre se le hubiese hallado responsable de alguna culpa, ¿íbamos, tal vez, a litigar como si pensásemos que por culpa de un solo hombre habían de ser condenados o rebautizados los otros? Dijimos también: “Salvaguardada la causa de la Iglesia, a la que en nada le afecta el pecado de Ceciliano, pues ni la justicia de Ceciliano corona a la Iglesia ni su culpa la condena, examinemos también su situación personal”. Emprendimos su examen como quien examina la causa de un hermano, no como la del padre o la madre. Nuestro padre es Dios; nuestra madre, la Iglesia; Ceciliano fue o es un hermano; si bueno, un buen hermano; si malo, un mal hermano, pero siempre hermano. Si halláramos que fue inocente, ¿en qué situación os halláis vosotros que habéis sucumbido a la calumnia humana? Si, por el contrario, resultara haber sido culpable, ni siquiera de este modo resultamos vencidos, porque conseguimos la unidad de la Iglesia, que es invicta. Admitamos que sea hallado culpable: condeno al hombre, pero no abandono a la Iglesia. Eso es lo que hicimos y lo que dijimos; en adelante, ya no leeremos en las celebraciones su nombre junto al de los obispos que consideramos fieles e inocentes. No hemos hecho otra cosa. ¿Acaso ha de ser rebautizado todo el orbe de la tierra a causa de Ceciliano? Con esta firme seguridad se comenzó a examinar su causa. Fue hallado inocente, fue hallado blanco apetejado de la calumnia. Fue condenado dos veces ausente él y tres veces absuelto en su presencia; condenado por un grupo, absuelto por la verdad eclesiástica. Todo esto fue leído y probado. Se les preguntó si tenían algo que alegar en contra. Agotados todos los subterfugios de sus calumnias, cuando ya nada pudieron aportar contra documentos tan evidentes ni contra la inocencia del mismo Ceciliano, se dictó sentencia contra ellos. Y, no obstante, ellos proclaman haber vencido. Venzan, pero a sí mismos, para que los posea Cristo; vénzalos quien los redimió¹⁹⁸³.

improbum habetis, corrigimus. Signum Domini mei, signum **Imperatoris** mei, characterem **Regis** mei in desertore agnosco; quaero, invenio, admoveo, accedo, apprehendo, duco, corrigo desertorem, non violo characterem. Si quis advertat, si quis attendat, hoc non est litigare, sed amare. Diximus posse in una **Ecclesia**, pacis causa, esse fratres concordēs: speciosa enim res est concordia fratrum. Non posse enim duos esse episcopos. Diximus, ut ambo sedeant in una simplici basilica; ille in cathedra, ille ut peregrinus; ille in cathedra christiana, ille in haeretica quasi collega iuxta sedeat: rursus ille in congregatione sua praesideat, vicissim ille in sua. Paenitentiam praedicatam esse in remissionem peccatorum per omnes **gentes** ab Apostolis incipientibus ab Ierusalem diximus. Quid respondebis huic **Ecclesiae**, quae est per omnes **gentes** ab Apostolis incipientibus ab Ierusalem aedificata? Diximus: Ponamus omnino malam habuerit causam Caecilianus. Unus homo malam causam habens, duo homines, quinque, decem, praeiudicabunt tot millibus fidelium toto orbe terrarum multiplici fecunditate diffusorum? Diximus ista. Creditur Abraham, et promissae sunt ei omnes **gentes**: peccavit Caecilianus, et perierunt omnes **gentes**, ut plus valeat quod iniquitas commisit, quam quod veritas promisit? Dicta sunt haec: leguntur. Omnino contra exempla divina, contra testimonia, quae asserunt **Ecclesiam** toto orbe terrarum diffundi, cuius **Ecclesiae** in nomine Domini tenemus unitatem, nihil illi respondere potuerunt.

¹⁹⁸³ Salva ergo causa **Ecclesiae**, confirmata, et incommutabiliter fixa ac stabilita, tamquam supra fundamentum petrae, quam portae inferorum non vincant: hac ergo salva, venimus et ad causam Caeciliani, iam securi quidquid ille inveniretur admisisse. Forte enim, si ut homo inveniretur in aliqua culpa, nos litigaturi eramus, ut propter culpam unius hominis damnandi aut rebaptizandi iudicaremur? Et diximus: Salva causa **Ecclesiae**, cui nihil praeiudicat peccatum Caeciliani; nec iustitia Caeciliani coronat **Ecclesiam**; nec culpa Caeciliani damnat **Ecclesiam**; videamus et ipsius causam qualis sit. Suscepimus eam discutiendam, sed tamquam fratris, non tamquam patris, aut matris. Pater nobis Deus est, mater nobis **Ecclesia** est: Caecilianus frater fuit, aut frater est; si bonus, bonus frater; si malus, malus frater, tamen frater. Si invenerimus eum innocentem, iam vos ubi eritis, qui et in ipsa humana calumnia defecistis? Si

Sermón 359, 7: Quienes hicieron caso del consejo del médico vencieron y derrotaron a la fiebre. Ahora los vemos sanos y alegres en la iglesia. Antes blasfemaban contra nosotros porque no nos reconocían como hermanos; la fiebre había perturbado su mente. Pero, a pesar de que nos detestaban y se mostraban crueles con nosotros, los amamos y nos poníamos al servicio de tan crueles enfermos. Resistíamos, luchábamos y dábamos la impresión de litigar, pero los amábamos. Quienes sirven a tales enfermos les resultan molestos; es una molestia que aporta salud¹⁹⁸⁴.

Sermón 359, 9: Todos los que viven en concordia con los hermanos y aman a sus prójimos son los que componen la Iglesia, entregada a Cristo, sometida al varón, para que resulte esta tercera realidad: *el acuerdo mutuo entre marido y mujer*. (...) En efecto, también el apóstol Pablo estaba seguro de su recompensa, y, sin embargo, ¿qué dice al pueblo? *Ahora ya vivimos si vosotros estáis firmes en el Señor*. Os hablo a vosotros y a vuestra caridad, padres y hermanos, por mandato del Señor. Levanto mi palabra en favor también de mi hermano, vuestro obispo, cuyo gozo debéis ser vosotros obedeciendo al Señor nuestro Dios. En el nombre del Señor se os ha levantado esta iglesia, obra suya, gracias a las aportaciones benéficas, misericordiosas y devotas de los hermanos creyentes. Se os ha construido esta iglesia; pero vosotros sois Iglesia en un sentido más pleno. Se os ha construido la iglesia en que entren vuestros cuerpos; pero vuestras mentes deben ser el lugar adonde entre Dios¹⁹⁸⁵.

Sermón 359 A, 11: El primer texto que se leyó llenó de espanto a todos, y más todavía a los que presiden a los pueblos, sean ricos o pobres, sean reyes o emperadores, o jueces u obispos, u otros dirigentes de las iglesias. Cada cual ha de rendir cuentas de su administración al padre de familia. Esta administración es temporal, pero la recompensa para quien la lleva es eterna¹⁹⁸⁶.

autem inventus fuerit nocens, si inventus fuerit reus, nec sic victi sumus, quia unitatem **Ecclesiae**, quae invicta est, obtinemus. Inventus sit prorsus reus, hominem anathemo, Christi **Ecclesiam** non desero. Hoc fecimus, diximus: deinceps eum ad altare inter episcopos, quos fideles et innocentes credimus, non recitabimus. Hoc solum fecimus. Numquid propter Caecilium rebaptizaturi estis orbem terrarum? Hac securitate constituta et firmata, coepit discuti causa Caeciliani. Inventus est innocens, inventus est a calumniis appetitus. Semel absens damnatus, praesens ter absolutus: damnatus a factione, absolutus ab **ecclesiastica** veritate. Lecta sunt haec, probata sunt haec. Quaesitum utrum haberent quod contra dicerent. Consumptis omnibus tergiversationibus calumniarum suarum, aut ubi nihil contra evidentissima proferre documenta, nec contra ipsius innocentiam Caeciliani potuerunt, prolata sententia est adversus eos. Et tamen ipsi dicunt: Vicimus. Vincant, sed se, ut possideat eos Christus; vincat eos qui redemit eos.

¹⁹⁸⁴ Qui animadverterunt medici consilium, vicerunt, febrem superaverunt. Habemus eos sanos et gaudentes nobiscum in **Ecclesia**. Blasphemabant nos antea, quia fratres nos non agnoscebant: febris enim mentem turbaverat. Nos tamen illos et detestantes nos, et saevientes in nos amamus, et saevientibus aegrotis serviebamus. Resistebamus, contendebamus, et quasi litigabamus: et tamen amabamus. Molesti enim sunt omnes qui talibus languentibus serviunt; sed ad salutem molesti sunt.

¹⁹⁸⁵ Ex his omnibus concordiam tenentibus cum fratribus et amantibus proximum, constat **Ecclesia** devota Christo, et subdita viro, ut fiat tertium, *Vir et mulier sibi consentientes*. (...) Nam et apostolus Paulus securus erat de mercede sua, et tamen quid ait **populo**? *Nunc vivimus, si vos statis in Domino*. Loquor vobis et Caritati vestrae, secundum iussionem Domini, patres et fratres. Loquor etiam pro fratre meo episcopo vestro, cuius gaudium esse debetis, oboediendo Domino Deo nostro. Certe in nomine Dei facta est vobis haec **ecclesia** opera ipsius, per fidelium fratrum collationes beneficas, misericordes, devotas. Facta est vobis haec **ecclesia**: sed vos magis estis **Ecclesia**. Facta est vobis, quo corpora vestra intrent: sed mentes vestrae debent esse, quo Deus intret.

¹⁹⁸⁶ Prima lectio quae recitata est, terruit omnes et maxime eos terruit qui praesunt **populis**, sive divites sint, sive reges sint, sive principes sint, sive iudices sint, sive episcopi sint, sive praepositi **ecclesiarum**. Unusquisque de actu suo patri familiae redditurus est rationem. Actus iste temporalis est, merces actoris aeterna est.

Sermón 360, 1: Pero también aquel doctor de los gentiles, el vaso de elección, Saulo convertido en Pablo, soberbio convertido en el menor, depredador convertido en pastor, lobo convertido en oveja, hebreo hijo de hebreos, fariseo en cuanto a la ley, instruido en la ley a los pies de Gamaliel, y, con todo, ni conocía que estaba sentado en el cielo ni permitía que fuese adorado en la tierra el Cristo que leía en los profetas. Sin saberlo, cantaba con su boca la fe en su pasión y resurrección, y, lleno de furor, la devastaba en su error. De acuerdo con lo dicho por los profetas, entre los cuales había nacido y crecido, Cristo, resucitado ya de entre los muertos, estaba sentado en el cielo, pero él seguía aún cegado por la mentira de sus padres, según la cual los discípulos lo habían robado del sepulcro. De la misma manera, las voces de las Sagradas Escrituras me golpeaban por doquier a propósito de la Iglesia católica difundida por todo el orbe, pero los falsos crímenes de los traidores pretendidos por mis padres me hacían sordo. No me comparo con Pablo en los méritos, sino en los pecados. Aunque no merecí ser tan bueno, sin embargo no fui tan malo, careciendo de la medicina de la corrección. Ni él reconocía al esposo en los libros que leía, ni yo a la esposa. Quien le reveló a él la glorificación de Cristo en lo que está escrito: *Elévate sobre los cielos, ¡oh Dios!*, me reveló a mí la extensión de la Iglesia en lo que sigue: *Sobre toda la tierra está tu gloria*¹⁹⁸⁷.

Sermón 361, 3: El peso de la autoridad ha de mover al cristiano que ya creyó en Cristo, y que sabe que el Apóstol no puede mentir jamás. Basta, pues, con que el cristiano escuche: *Si los muertos no resucitan, vana es nuestra predicación y vana es nuestra fe. Si los muertos no resucitan, dijo, tampoco Cristo resucitó.* Pero, si resucitó Cristo, en quien se halla la salvación de los cristianos, ya no es imposible que resuciten los muertos, porque quien resucitó a su Hijo y resucitó a su carne dejó en la cabeza un ejemplo para el resto del cuerpo, que es la Iglesia¹⁹⁸⁸.

Sermón 361, 4: Pero los paganos y quienes se mofan de la resurrección no cesan de murmurar cada día a los oídos de los cristianos: *Comamos y bebamos, pues mañana moriremos.* Y como ya dijo el Apóstol, mostrando su preocupación y añadiendo esta frase: *Corrompen las buenas costumbres con las malas palabras.* Temiendo estos males y lleno de preocupación por los débiles, con amor no sólo paterno, sino también materno, he de decir algo al respecto, cuanto sea suficiente para gente cristiana, puesto

¹⁹⁸⁷ Sed etiam ille Doctor **Gentium** vas electionis, ex Saulo Paulus, ex elato minimus, ex praedone pastor, ex lupo aries, Hebraeus erat ex Hebraeis, secundum legem Pharisaeus, ad pedes Gamalielis doctoris legem eruditus: et tamen Christum, quem legebat in Prophetis, nec sedere noverat in caelis, nec coli permittebat in terris. Fidem passionis et resurrectionis eius nesciens ore cantabat, et saeviens errore vastabat. Secundum Prophetas, in quibus natus erat et creverat, iam Christus surgens a mortuis sedebat in caelo; et ille adhuc in parentum suorum caecabatur mendacio, quia eum discipuli eius furati fuerant de sepulcro. Sic et ego de **Ecclesia** catholica toto orbe diffusa circumtundebam divinarum vocibus Litterarum; et me surdum faciebant a parentibus intentata falsa crimina traditorum. Non me Pauli meritis comparo, sed peccatis. Etiamsi tam bonus esse non merui, non tamen sine medicina correptionis tam malus fui. Nec ille sponsum agnoscebat in Libris quos legebat, nec ego sponsam. Qui revelavit illi de Christi clarificatione quod scriptum est: *Exaltare super caelos, Deus*; ipse revelavit mihi de **Ecclesiae** effusione quod sequitur: *Super omnem terram gloria tua.*

¹⁹⁸⁸ Auctoritatis enim pondere christianus ducendus est, qui iam Christo credidit, qui nullo modo putat mentiri Apostolum. Sufficit ergo ut iste audiat: *Si mortui non resurgunt, inanis est praedicatio nostra, inanis est et fides vestra. Si mortui, inquit, non resurgunt, neque Christus resurrexit.* Si autem Christus resurrexit, in quo salus est Christianorum, non utique impossibile est resurgere mortuos: quoniam ille qui suscitavit Filium suum, et ille qui suscitavit carnem suam, cetero corpori, quod est **Ecclesia**, in capite demonstravit exemplum.

que una mayor devoción a las Sagradas Escrituras es lo que ha movido a cuantos se han reunido en el día de hoy, pues la festividad de un día ordinario no ha convocado a la Iglesia incluso a las masas que frecuentan los teatros. Muchos suelen concurrir no porque les mueva la piedad, sino la festividad. Esta consideración hace que primero hable de la resurrección de los muertos, y luego, si el Señor me concede la palabra fácil, hablaré de cómo ha de ser después la vida de los justos¹⁹⁸⁹.

Sermón 361, 14: El cuerpo, al escuchar los insultos de quienes ya se doblegan ante la cabeza, no ha de considerarse mutilado de la cabeza, sino unido a ella. Pues, si estuviésemos desvinculados de ella, entonces sí deberíamos temer las voces de los que nos insultan; pero que no lo estamos lo atestigua el mismo que dijo a Pablo, todavía Saulo, perseguidor de la Iglesia: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*¹⁹⁹⁰

Sermón 361, 19: Estemos a la espera de su llegada; no nos encuentre adormilados. Vergonzoso es para una mujer casada el no desear el retorno de su marido. ¡Cuánto más vergonzoso para la Iglesia el no desear el de Cristo! Llega el marido para dar el abrazo carnal, y es recibido con gran ansia por su casta esposa; ha de venir el esposo de la Iglesia a traer los abrazos eternos, a hacernos herederos para siempre consigo, ¡y nosotros vivimos de tal manera que no sólo no deseamos su venida, sino que hasta la tememos! ¡Cuán verdad es que ha de llegar aquel día, como en los tiempos de Noé! ¡A cuántos ha de hallar así, e incluso entre los que se llaman cristianos! Esta es la razón por la que se tarda tantos años en edificar el arca: para que despierten quienes aún no creen. Aquella primera tardó cien años en ser construida, y no despertaron para decir: “Por algún motivo construye el arca el hombre de Dios; quizá esté a punto de llegar la ruina del género humano”; hubiesen aplacado la ira de Dios convirtiéndose al modo de vida que le agrada, como hicieron los ninivitas: se entregaron a la penitencia y volvieron propicio a Dios¹⁹⁹¹.

Sermón 361, 21: por tanto, hermanos, también ahora se edifica el arca y aquellos cien años equivalen a estos tiempos; todo este espacio de tiempo está significado en aquel número de años. Si perecieron mercedamente quienes no prestaron atención a que Noé estaba construyendo un arca, ¡qué merecerán los que se

¹⁹⁸⁹ Pagani vero et irrisores resurrectionis quotidie in auribus Christianorum immurmurare non cessant: *Manducemus et bibamus; cras enim morimur*. Et quod dixit Apostolus, subinferens sollicitudinem suam et subiungens huic sententiae: *Corrumpunt mores bonos colloquia mala*; metuentes ista mala et sollicitudinem gerentes pro infirmis, non solum paterna, sed etiam materna quadam caritate, etiam hinc dicemus aliquid, quantum forte sufficiat Christianis, quia hodierno die hos omnes qui convenerunt devotio circa Scripturas maior adduxit. Neque enim diei alicuius festi solemnitas ad **ecclesiam** Dei etiam turbas theatricas convocavit. Solent enim quidam non de pietate, sed de solemnitate concurrere. Haec consideratio fecit ut primo dicamus de resurrectione mortuorum; et deinde, si copiam Dominus dederit, qualis sit postea vita futura iustorum.

¹⁹⁹⁰ Sed corpus audiens insultationes eorum, qui iam cedunt capiti, non se praecisum putet a capite, sed subnixum. Nam si praecisi essemus, debuimus timere voces insultantium: non autem nos esse praecisos ille ipse testatur, qui Paulo, adhuc Saulo **Ecclesiam** persequenti, ait: *Saule, Saule, quid me persequeris?*

¹⁹⁹¹ Exspectemus eum venturum, non nos torpentes inveniat. Turpe est mulieri coniugatae non desiderare virum suum: quanto turpius **Ecclesiae** non desiderare Christum? Venit vir ad carnales amplexus, et magnis votis castae uxoris accipitur: venturus est sponsus **Ecclesiae** ad tradendos aeternos amplexus, ad faciendos nos sibi sempiternos coheredes, et nos ita vivimus, ut eius adventum non solum non desideremus, sed etiam timeamus! Quam verum est quod sic venturus est dies ille, quomodo in diebus Noe? Quam multos sic inventurus est, et eos qui Christiani appellantur? Ideo per tot annos aedificatur arca, ut evigilent qui non credunt. Per centum annos illa aedificata est, et non evigilaverunt ut dicerent: Non sine causa homo Dei arcam aedificat, nisi quia imminet exitium generi humano; et placarent iram Dei, conversi ad mores qui placent Deo, quomodo fecerunt Ninivitae.

desentienden de la salvación mientras Cristo construye la Iglesia! La diferencia entre Noé y Cristo es la misma que entre el siervo y el señor; más aún, la misma que entre Dios y el hombre. En efecto, el siervo y el señor puede decirse que ambos son hombres. Y, al no creer los hombres cuando el otro edificaba el arca, se hizo de ellos un ejemplo del que ha de guardarse la posterioridad. Cristo Dios, hecho hombre, construye para nosotros la Iglesia y se puso a sí mismo como fundamento de tal arca; a diario entran a formar parte de ella maderas no sujetas a la putrefacción, es decir, hombres fieles que renuncian a este mundo; ¡y todavía se dice: *Comamos y bebamos, pues mañana moriremos!* Vosotros, en cambio, hermanos, según os he indicado, decir: “Ayunemos y oremos, pues mañana moriremos”¹⁹⁹².

Sermón 362, 8: Considere vuestra caridad este edificio admirable. Los edificios terrenos oprimen con su peso a la tierra, y toda la fuerza de gravitación de esta estructura gigantesca cae sobre ella, y, si no se la sujeta, tiende hacia más abajo, adonde la lleva el propio peso. Y como se edifica sobre la tierra, en ella se ponen antes los cimientos, para levantar el edificio sobre fundamento seguro. Con esta finalidad se ponen abajo del todo unas moles solidísimas capaces de soportar el peso que se les ponga encima y se ajusta la solidez de los cimientos a la magnitud del edificio; pero siempre en la tierra, como dije, porque también lo que se edifica es edificado sobre la tierra. Aquella nuestra Jerusalén peregrina se edifica en el cielo. Por esa razón nos precedió Cristo allí, para ponerse como fundamento de la misma; allí está nuestro fundamento y la cabeza de la Iglesia, pues al fundamento del edificio se le llama también cabeza, y así es en realidad. El fundamento del edificio es también cabeza del mismo, pues la cabeza no es aquello en que algo acaba, sino aquello a partir de lo cual se levanta hacia arriba. En los edificios terrenos, el culmen va arriba, a la vez que tienen su cabeza en la solidez de la tierra. Así también, la cabeza de la Iglesia nos precedió al cielo y está sentada a la derecha del Padre. A la hora de hacer los cimientos, los hombres procuran poner algo que dé solidez abajo, para seguridad de la mole futura a medida que se construye el edificio; así también, mediante las cosas que acontecieron en Cristo –el nacer, crecer, ser apresado, ser objeto de burlas, ser flagelado, crucificado, morir y ser sepultado- fue como arrastrada la mole para constituir el cimiento celeste¹⁹⁹³.

¹⁹⁹² Ergo, fratres, et modo aedificatur arca, et illi centum anni tempora ista sunt: totus iste tractus temporis illo annorum numero significatus est. Si ergo digne perierunt, qui Noe aedificante arcam dissimulaverunt; quid digni sunt, qui Christo aedificante **Ecclesiam** a salute dissimulant? Tantum interest inter Noe et Christum, quantum inter servum et Dominum; immo vero, quantum inter Deum et hominem. Nam servus et Dominus possunt et duo homines dici. Et tamen quia homine aedificante arcam non crediderunt homines, datum est de illis cavendum exemplum posteris. Christus Deus propter nos homo aedificat **Ecclesiam**; illi arcae fundamentum se ipsum posuit: quotidie ligna imputribilia, fideles homines renuntiantes huic saeculo, intrant in arcae compaginem; et adhuc dicitur: *Manducemus et bibamus; cras enim morimur?* Vos ergo, ut dixi, fratres, contra illos dicite: Ieiunemus et oremus; cras enim morimur.

¹⁹⁹³ Attendat Caritas vestra aedificium mirabile. Aedificia quippe ista terrena pondere suo terram premunt, totusque nutus ponderum in ista structura magnitudine ad terram nititur, et nisi contineatur, ad inferiora condendit, quo pondus adducit. Quia ergo in terra aedificatur, in terra fundamentum praemittitur; ut supra fundamentum securus instruat qui aedificat. Ergo ponit in imo firmissimas moles, ut idonee possint portare desuper quod imponitur, et pro magnitudine aedificii magnitudo fundamenti praeparatur: in terra tamen, ut dixi, quia et illud quod aedificatur supra, utique in terra collocatur. Ierusalem illa nostra peregrina in caelo aedificatur. Ideo praecessit fundamentum Christus in caelum. Ibi enim fundamentum nostrum est et caput **Ecclesiae**: nam et fundamentum dicitur et caput, et revera ita est. Quia et caput aedificii fundamentum est: non enim caput est quod finitur, sed unde incipit sursum versus. Terrenorum aedificiorum culmina subriguntur, caput tamen in terrae soliditate constituunt. Sic et caput **Ecclesiae** praecessit in caelum, et sedet ad dexteram Patris. Quomodo operantur homines, ut ad constituendum fundamentum aliquid trahant quod in imo stabiliant, propter securitatem superventurae molis in

Sermón 362, 16: Con toda razón, pues, se dice que es del cielo el hombre celeste, cuya vida nunca se alejó del cielo, aunque el Hijo de Dios, hecho también hijo del hombre, tomara de la tierra el cuerpo, es decir, la forma de siervo. Efectivamente, no ascendió sino lo que descendió. Aunque los demás a quienes se les ha concedido subano, mejor, sean elevados al cielo por su gracia, sube él también, en cuanto que se convierten en su cuerpo, y en este sentido sube solo uno, puesto que el Apóstol expone, refiriéndolo a Cristo y a la Iglesia, el gran sacramento encerrado en estas palabras: *Y serán los dos una sola carne*. Por lo cual se dice igualmente: *Así, pues, ya no son dos, sino una sola carne*. Por eso, *nadie sube al cielo sino quien bajó del cielo, el hijo del hombre que está en el cielo*¹⁹⁹⁴.

Sermón 362, 24: Hemos de reconocer, pues, ambas resurrecciones: la espiritual y la corporal. A la espiritual se refieren estas palabras: *Levántate tú que duermes y resucita de entre los muertos*; y aquellas otras: *A quienes yacían en las sombras de la muerte les brillo la luz*; y las que mencioné hace poco: *Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba*. A la corporal, en cambio, se refiere lo que dice ahora el Apóstol, que se había propuesto esta cuestión: *Pero dirá alguien: “¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo volverán a la vida?”* Trataba, pues, de la resurrección corporal, en la que el Señor precedió a su Iglesia. De ella dice: *Conviene que esto corruptible se vista de incorrupción y que esto mortal se revista de inmortalidad*, pensando en lo que había dicho: *La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios*¹⁹⁹⁵.

Sermón 363, 3: Después del bautismo queda aún la travesía del desierto, la travesía de la vida que vivimos en la fe, hasta que lleguemos a la tierra de promisión, la tierra de los vivientes, donde el Señor es nuestra porción: a la Jerusalén eterna. Hasta que lleguemos allí, toda esta vida es para nosotros un desierto y una tentación continua. Pero el pueblo de Dios vence todo en aquel que venció al mundo. Como en el bautismo se borran los pecados pasados cual enemigos que nos persiguen por la espalda, de idéntica manera, después del bautismo, en la marcha de esta vida vencemos a todos nuestros adversarios comiendo el alimento y bebiendo la bebida espirituales.

El nombre de nuestro emperador aterrorizó a los enemigos de nuestra vida. Primero se levantó la ira de los gentiles para echar a perder el nombre cristiano; mas, cuando la ira se vio incapaz, se transformó en dolor, y, a medida que la fe crecía más y

constructionibus fabricae futurae: sic per omnia illa quae contigerunt in Christo, nasci, crescere, comprehendi, contumeliam pati, flagellari, crucifigi, occidi, mori, sepeliri, velut attracta est moles ad fundamentum caeleste.

¹⁹⁹⁴ De caelo ergo caelestis homo ille rectissime dicitur, cuius conversatio de caelo numquam recessit: quamvis Dei Filius etiam hominis filius factus de terra corpus assumpserit, id est, formam servi. Non enim ascendit, nisi qui descendit. Quia etsi ceteri, quibuscumque donaverit ascendunt, vel potius eius gratia levantur in caelum, etiam sic ipse ascendit, quia corpus eius fiunt; et secundum hoc unus ascendit: quoniam sacramentum magnum in Christo et **Ecclesia** exponit Apostolus, quo scriptum est: *Et erunt duo in carnem unam*. Unde etiam dicitur: *Igitur non iam duo, sed una caro*. Quapropter *nemo ascendit in caelum, nisi qui de caelo descendit, Filius hominis, qui est in caelo*.

¹⁹⁹⁵ Utamque ergo noverimus, et spiritalem et corporalem. Ad spiritalem pertinet quod dictum est: *Surge, qui dormis; et exurge a mortuis*; et illud: *Qui sedebant in umbra mortis, lux orta est eis*; et illud quod paulo ante commemoravi: *Si consurrexistis cum Christo, quae sursum sunt quaerite*. Ad corporalem autem resurrectionem pertinet quod nunc dicit Apostolus, qui talem sibi quaestionem proposuerat: *Sed dicit aliquis, quomodo resurgunt mortui? quo autem corpore venient?* Agebat ergo de resurrectione corporis, in qua praecessit Dominus **Ecclesiam** suam; de hac ergo ait: *Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, et mortale hoc induere immortalitatem*. Propter illud quod dixerat: *Caro et sanguis regnum Dei non possidebit*.

más y se adueñaba de todo, el dolor se volvió temor, para que hasta los soberbios del mundo, como aves del cielo, busquen refugio y protección a la sombra de aquella planta crecida a partir de un minutísimo grano de mostaza. Así también, este cántico que conmemora lo que entonces les aconteció a ellos conserva el mismo orden: la ira, el dolor y el temor de los gentiles. *Lo escucharon, dice, los gentiles, y se llenaron de ira; los habitantes de Filistea fueron presa del dolor. Entonces se apresuraron, es decir, se turbaron, los príncipes de Edón y los príncipes de los moabitas; se apoderó de ellos el temblor y languidieron todos los habitantes de Canaán; caiga sobre ellos el temblor y el temor de la grandeza de tu brazo. Vuélvanse como piedras hasta que pase tu pueblo, ¡oh Señor!; hasta que pase el pueblo que adquiriste.* Así se hizo, así se hace. Estupefactos de admiración, los enemigos de la Iglesia se vuelven como piedras hasta que pasemos a la patria. Y quienes intenten ofrecer resistencia, como entonces fueron derrotados por los brazos extendidos de Moisés, lo serán también ahora con la señal de la cruz del Señor. Así somos introducidos y afincados en el monte de la heredad del Señor, que de la pequeña piedra que vio Daniel creció hasta llenar toda la tierra. Esta es la morada preparada para el Señor, pues el templo de Dios es santo y la casa que de él procede es santa. *El templo de Dios es santo, dice el Apóstol; templo que sois vosotros.* Para que nadie ponga su mirada en la Jerusalén terrena, cuyo templo era una figura pasajera, según convenía, indicó que estaba hablando del reino eterno, que es la heredad de Dios, la Jerusalén eterna. Dijo a continuación: *Lo que ha preparado tu mano, ¡oh Señor!, tú que reinas siempre, por siempre y todavía más. ¿Hay algo que dure más que el por siempre? ¿Quién puede decirlo? ¿Por qué añadió entonces: y todavía más?* Puesto que se acostumbra entender *por siempre* en el sentido de un espacio de tiempo muy largo, quizá por eso añadió: *y todavía más*, para que se entendiese la auténtica eternidad, que no tiene fin. ¿Habla así, acaso, porque Dios reina *siempre* en los reinos celestes, que estableció por los siglos de los siglos, y estableció un precepto que no pasará; a la vez que reina *por siempre* en aquellos a quienes, después de convertidos, les perdonó los pecados originados por la transgresión del precepto y los adquirió en un momento preciso y les regaló la felicidad sin fin, y reina *todavía* en aquellos a los que puso, en medio de suplicios justísimos, a los pies de su pueblo? Pues nadie queda excluido del reinado de aquel cuya ley eterna regula todas las criaturas dentro de un orden justísimo mediante la dialéctica del dar y pedir cuentas y el merecimiento del premio y del castigo. Dios resiste a los soberbios, mientras da su gracia a los humildes. *La caballería del faraón entró en el mar con los carros y caballeros, y el Señor dejó caer sobre ellos las aguas del mar. En cambio, los hijos de Israel caminaron a pie enjuto por medio del mar*¹⁹⁹⁶.

¹⁹⁹⁶ Restat enim post Baptismum transitus per eremum, per vitam quae agitur in spe, donec veniamus ad terram promissionis, terram viventium ubi nobis est portio Dominus, in aeternam Ierusalem; quo donec veniamus, tota ista vita eremus nobis est, et tota tentatio. Sed in eo qui vicit saeculum, vincit omnia **populus** Dei. Nam sicut in Baptismo, tamquam hostes a tergo insequentes, praeterita peccata delentur: sic post Baptismum, in itinere vitae huius, cum escam spiritalem manducamus, et potum spiritalem bibimus, omnia nobis adversantia superamus. Terruit quippe inimicos viae nostrae nomen **Imperatoris** nostri. Prius enim surrexit ira **gentium** ad perdendum nomen christianum; ubi autem ira nihil potuit, conversa est in dolorem, et magis magisque fide crescente atque occupante omnia, dolor conversus est in timorem; ut et superbi huius saeculi, tamquam volatilia caeli, sub umbra oleris illius, quod ex minutissimo grano sinapis multum crevit, refugium protectionemque conquirant. Sic et in hoc cantico, ubi commemorantur ea, quae tunc in figura contingebant in illis, servatus est ordo irae, doloris, et timoris **gentium**. *Audierunt, inquit, gentes, et iratae sunt; dolores comprehenderunt habitatores Philistim. Tunc festinaverunt, id est conturbati sunt, duces Edom, et principes Moabitarum: apprehendit eos tremor: tabuerunt omnes inhabitantes Chanaan. Incumbat in eos tremor, et timor magnitudinis brachii tui. Fiant tamquam lapides, donec transeat **populus** tuus, Domine, donec transeat **populus** tuus hic, quem acquisisti.* Sic factum est, sic fit. Admiratione stupentes tamquam lapides fiunt inimici **Ecclesiae**, donec transeamus ad patriam. Sed

Sermón 375 C, 5: Ni lo toques tampoco como lo tocó el hereje Fotino. Dijo que Cristo era un hombre y nada más; por tanto, no llegó a él, no lo comprendió, no lo tocó. *La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.* Para que María no pensase que Cristo era sólo hombre dijo: “No me toques así; ante ti está mi vestido; guarda lo hecho en el cielo, introduce la mano en el corazón; entonces me tocarás cuando haya subido al Padre”. Así lo tocaron quienes confesaron que *subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.* Así lo toca la Iglesia, de la que era figura María¹⁹⁹⁷.

Sermón 375 C, 6: Voy a mostraros quién me ha tocado: la fe me ha tocado; ella consiguió con su tacto que saliera de mí el poder. Allí donde no estuve, donde no recorrí sus caminos, donde no nací, allí creyeron en mí: *El pueblo que no conocía me sirvió.* ¡Qué tocar! ¡Qué creer! ¡Qué exigir! Y esto por obra de una mujer fatigada por sus flujos de sangre, igual que la Iglesia, afligida y lastimada en sus mártires por el derrame de sangre, pero llena de las virtudes de la fe. Antes gastó sus bienes en médicos, es decir, en los dioses de los gentiles, que nunca pudieron curarla; Iglesia a la que el Señor no mostró su presencia corporal, sino espiritual. Ahora ya se conocen la mujer que lo tocó y el hombre tocado. Mas para enseñar a tocar a aquellos que necesitaban conocer la salvación dijo: ¿Quién me ha tocado? Y los discípulos le replicaron: *La muchedumbre te apretuja y tú preguntas: “¿Quién me ha tocado?”* Preguntas quién te ha tocado, como si te hallaras en un lugar elevado, donde nadie te toca, siendo así que la muchedumbre te apretuja. Dijo el Señor: *Alguien me ha tocado;* ha sido mayor la sensación de la única que me ha tocado que la de la muchedumbre que me apretuja. La muchedumbre sabe apretujar fácilmente. ¡Ojalá supiera tocar!¹⁹⁹⁸

et qui resistere tentaverint, sicut tunc Amalech extentis manibus Moysi, ita nunc in signo crucis dominicae superantur. Atque ita introducimur, atque plantamur in monte hereditatis Domini, qui ex parvo lapide, quem vidit Daniel, crevit et implevit universam terram. Haec praeparata est habitatio Domini. Templum enim Dei sanctum est, et sanctificatio domus eius quae ab ipso est. *Templum enim Dei sanctum est,* ait Apostolus, *quod estis vos.* Et ne quisquam respiceret ad terrenam Ierusalem, ubi templum istud figuram quamdam temporaliter gessit, sicut oportuit, significavit de **regno** aeterno se dicere, quod est aeterna hereditas Dei, aeterna Ierusalem. Secutus enim ait: *Quae praeparaverunt manus tuae, Domine, qui regnas semper, et in sempiternum, et adhuc.* Estne quid ultra quam *in sempiternum*? Quis hoc dixerit? Cur ergo addidit: *et adhuc*? Forte quia solet sempiternum et pro longo nimis tempore intellegi, ad hoc additum est: *et adhuc*, ut verum sempiternum, quod sine fine est, intellegeretur. An quia **regnat** Deus *semper* in caelestibus, quae statuit in saeculum saeculi, praeceptum posuit et non praeteribit; *et in sempiternum* in eis quibus ex transgressione praecepti postea conversis peccata dimisit, et eos acquisivit ex tempore, eisque beatitudinem sine fine donavit; **regnat et adhuc** in eos, quos sub **populi** sui pedibus in suppliciis iustissimis ordinavit? Neque enim quisquam eius **regno** subtrahitur, cuius aeterna lege in distributione dandi atque reddendi et meritis praemiorum atque poenarum, et iustissima ordinatione creaturae cunctae coercentur. Deus enim superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. *Quia intravit equitatus Pharaonis cum curribus et adscensoribus in mare; et adduxit super eos Dominus aquas maris. Filii autem Israel ambulaverunt per siccum, per medium mare.*

¹⁹⁹⁷ Nec sic tangas, quomodo tetigit Photinus haereticus: hominem dixit Christum esse, nihil amplius; non ergo cepit, non intellexit, non tetigit. *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis.* Illa ergo ne hominem tantum Christum putaret: Noli me sic tangere: ante te vestimentum meum est; serva factum in caelo, mitte manum cordis; et tunc me tangis, cum ascendo ad Patrem. Sic tetigerunt, qui confessi sunt: *Ascendit in caelum, sedet ad dexteram Patris.* Ecce sic tangit **Ecclesia**, cuius figuram portabat Maria.

¹⁹⁹⁸ Ego ostendam vobis quis me tetigit: fides me tetigit; ipsa fecit tactu suo virtutem ex me exire. Ubi non fui, ubi non ambulavi, ubi non sum natus, ibi in me creditum est: **Populus quem non cognovi servivit mihi.** O tangere! o credere! o exigere! Et hoc mulier sanguineis passionibus fatigata, ut **Ecclesia** in martyribus effusione sanguinis afflicta et saucia, sed fidei virtutibus plena; quae antea expendit substantiam suam medicis, id est diis **gentium**, qui eam numquam curare poterunt: cui **Ecclesiae** Dominus praesentiam suam non exhibuit corporalem, sed spiritalem. Iam ergo et tangens mulier et tactus Dominus noverunt se.

Sermón 376 A, 2 (3): Sabemos que muchos que se llaman fieles viven mal y que sus costumbres no van de acuerdo con la gracia que han recibido; que alaban a Dios con la lengua y blasfeman con su vida. Conocemos, sin embargo, que hay otros en medio de esos muchos que, como granos entre abundante paja, gimen en la trilla, pero se consuelan con la esperanza del granero. Sabemos que en la Iglesia se encuentran estas dos clases de hombres. Conocemos la era del Señor; esperamos la aventación del día del juicio, deseamos el muelo de trigo en el día de la resurrección y anhelamos entrar en el granero de la vida eterna. Allí no habrá paja alguna, del mismo modo que en el infierno no habrá ningún trigo. Ahora, por tanto, hermanos míos, aunque sabemos que en la Iglesia existe esta doble clase de hombres, es decir, de piadosos y de impíos, de buenos y de malos, de los temerosos y de los burlones, ignoramos a quiénes se van a asociar éstos. Ellos saben bien lo que queremos; respecto a si van a cumplirse en ellos nuestros deseos, la ignorancia humana se fatiga ante la preocupación y a veces se turba por falsas sospechas¹⁹⁹⁹.

Sermón 380, 1: Para quienes están quietos es suficiente con poca voz. Si queréis, hermanos, escuchar tranquilos, no tengáis el corazón en los oídos, sino los oídos en el corazón. La Iglesia ha transmitido y cree que el día de hoy ha brillado para que celebremos en él la solemnidad del bienaventurado Juan Bautista. Conviene aceptar, respecto a este día, lo que acepta sin distinción el orbe entero. Nadie duda de que hoy es el día de Juan; no del Juan que escribió el evangelio, sino de Juan el bautista y precursor del Señor, quien mostró tanta grandeza cuanta humildad demostró al decir, cuando le tenían a él por Cristo, que no era digno de desatar la correa del calzado de aquel al que reconocía como Señor, para así merecer ser amigo suyo. Algunos piensan que hoy se celebra el día de su pasión. Vuestra santidad ha de saber, ante todo, que hoy es el día de su nacimiento, no de su pasión. De la lectura del evangelio se deduce que su nacimiento precedió en seis meses a la del Señor. Y como la Iglesia ha aceptado unánimemente que el Señor nació el 25 de diciembre, sólo hay que advertir que hoy se celebra el nacimiento de Juan²⁰⁰⁰.

Sermón 380, 8: Pero exhortaba a la templanza y a la justicia, diciendo: *no te es lícito tener la mujer de tu hermano*. La ley que había ordenado tal cosa se refería a los

¹⁹⁹⁹ Scimus ergo multos, qui appellantur fideles, male vivere, et gratiae, quam acceperunt, moribus suis non convenire; laudare Deum lingua, blasphemare vita. Scimus autem alios inter istos multos, tamquam inter multam et abundantem paleam, velut grana gementes in tritura, sed spe horrei se consolantes. Duo ista genera hominum scimus esse in **Ecclesia**. Aream dominicam **Ecclesiam** novimus: ventilationem in die iudicii speramus, massam frumenti in resurrectione desideramus, horreum in vita aeterna sumere cupimus. Ibi nulla palea erit, sicut in gehenna nullum granum erit. Nunc ergo, fratres mei, cum sciamus duo ista genera hominum esse in **Ecclesia**, piorum et impiorum, bonorum et malorum, timentium et contemnentium, quibus coniungantur isti, nescimus. Quid autem velimus, et ipsi sciunt: utrum de illis vota nostra compleantur, humana ignorantia sollicitudine fatigatur, aliquando et falsis suspicionibus agitur.

²⁰⁰⁰ Quietis et parva vox sufficit. Si autem vultis, fratres, quieti audire, nolite habere cor in auribus, sed aures in corde. Hodiernum diem beati Ioannis Baptistae solemnitati illuxisse tradit et credit **Ecclesia**. Oportet autem hoc de ipso die credere, quod sine varietate totus orbis agnoscit: sed quia Ioannis esse diem nemo dubitat, non Ioannis qui Evangelium scripsit, sed Ioannis Baptistae praecursoris Domini, qui tanto magnus apparuit, quanto se humilem praebuit, dicens, cum ipse Christus putaretur, non se dignum corrigiam calceamenti solvere ei, quem Dominum agnoscebat, ut amicus esse mereretur. Nonnulli autem putant passionis eius diem hodie celebrari. Sciatis prius Sanctitas vestra, nativitatis esse diem, non passionis. Ex lectione quippe evangelica invenitur eius nativitas sex mensibus praecedere Domini nativitatem. Et quoniam diem nativitatis Domini octavo calendarum ianuariarum die consensus tradit **Ecclesiae**; restat ut hodiernus dies nativitatis Ioannis intellegatur.

hombres que habían muerto sin hijos, y disponía que los hermanos tomasen las mujeres de sus hermanos y les diesen descendencia. Donde no se daba esta circunstancia no había más que pasión. Esta pasión era la que recriminaba Juan; el casto acusaba al deshonesto, puesto que lo que figuraba no es otra cosa que esto: *Conviene que él crezca y que yo, en cambio, mengüe*. Ya se había mandado que, si alguien moría sin descendencia, su pariente más cercano tomase su mujer y se la diese. ¿Para qué había ordenado esto Dios sino para significar de este modo que hay que dar descendencia al hermano en nombre del hermano? Esta ley se había establecido para que quienes naciesen de esa manera llevasen el nombre del difunto. Cristo murió, y los apóstoles tomaron a su esposa, la Iglesia. A los que engendraron de ella no les dieron el nombre de paulinos o petrinus, sino de cristianos. Así, pues, las pasiones de ambos indican esta realidad: *Conviene que él crezca y que yo, en cambio, mengüe*²⁰⁰¹.

Sermón 392, 2 (3): Voy a decirlo más claramente: que nadie diga que no ha entendido. Los que os manchasteis con algún coito ilícito fuera de vuestras mujeres, si os acostasteis con alguna otra mujer fuera de las vuestras, haced penitencia, como suele hacerse en la Iglesia, para que ella ore por vosotros. Que nadie diga: “La haré ocultamente; la haré ante Dios. Dios, que ha de perdonarme, sabe que la hago en mi corazón”. Entonces, ¿se dijo inútilmente: *Lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo?* ¿Se han dado, sin motivo alguno, las llaves a la Iglesia? ¿Declaramos nulo el Evangelio y las palabras de Cristo? ¿Os hemos de prometer lo que él os niega? ¿Acaso os hemos engañado? Job dice: *Si me he avergonzado de confesar mis pecados en presencia del pueblo*. Quien dice esto es un justo, oro fino del tesoro divino y probado en su crisol, y ¿se me resiste el hijo de la pestilencia y se avergüenza de doblar la rodilla, bajo la bendición de Dios, la soberbia cerviz y la mente tortuosa? Quizá, o, mejor, sin quizá, puesto que no se duda, Dios quiso por eso que el emperador Teodosio se sometiese a la penitencia pública en presencia del pueblo, sobre todo teniendo en cuenta que su pecado no pudo ocultarse. ¿Y se avergüenza el senador de lo que no se avergonzó el emperador? Se avergüenza, no digo ya el senador, sino el simple palaciego, de lo que no se avergonzó el emperador? ¿Se avergüenza el plebeyo o el negociante de lo que no se avergonzó el emperador? ¿Qué soberbia es ésta? ¿No sería ella sola suficiente para enviar al infierno, aunque no hubiese ningún adulterio?²⁰⁰²

²⁰⁰¹ Sed monebat temperantiam, monebat iustitiam: dicebat: *Non tibi licet habere uxorem fratris tui*. Lex enim quae hoc iusserat, de illis iusserat qui morentur sine liberis, ut acciperent fratres uxores fratrum suorum, et resuscitarent semen fratribus suis. Ubi ista causa non erat, nihil nisi libido erat. Hanc libidinem Ioannes arguebat, castus incestum: quia et illud quod figurabat, tale est: *Illum oportet crescere, me autem minui*. Praeceptum iam fuerat, ut si quis sine semine moreretur, qui magis propinquus esset, acciperet uxorem eius, et suscitaret semen fratri suo. Utquid enim hoc Deus praeceperat, nisi ut eo modo significaretur semen suscitandum fratris ad fratris nomen? Hoc enim praeceptum erat, ut qui inde nasceretur, nomen haberet defuncti. Defunctus est Christus, acceperunt coniugem eius Apostoli **Ecclesiam**. Quos de illa genuerunt, non Paulianos, aut Petrianos, sed Christianos nominaverunt. Loquantur ergo haec duo ambae passionis: *Illum oportet crescere, me autem minui*.

²⁰⁰² Apertius dico: nemo dicat: Non intellexi. Qui post uxores vestras vos illicito concubitu maculastis, si praeter uxores vestras cum aliqua concubuistis; agite paenitentiam, qualis agitur in **Ecclesia**, ut oret pro vobis **Ecclesia**. Nemo sibi dicat: Occulte ago, apud Deum ago: novit Deus qui mihi ignoscat, quia in corde meo ago. Ergo sine causa dictum est: *Quae solveritis in terra, soluta erunt in caelo?* Ergo sine causa sunt claves datae **Ecclesiae** Dei? frustramus Evangelium, frustramus verba Christi? Promittimus vobis quod ille negat? Nonne vos decipimus? Iob dicit: *Si erubui in conspectu **populi** confiteri peccata mea*. Talis iustus, thesauri divini obryzum, tali camino probatus ista dicit; et resistit mihi filius pestilentiae, et erubescit genu figere sub benedictione Dei superba cervix, mens tortuosa? Fortassis, immo quod non dubitatur, propterea Deus voluit ut Theodosius **imperator** ageret paenitentiam **publicam** in conspectu **populi**, maxime quia peccatum eius celari non potuit; et erubescit senator, quod non erubuit **imperator**? Erubescit, nec senator, sed tantum curialis, quod non erubuit **imperator**? Erubescit **plebeius**

Sermón 392, 3 (4): Si es preciso convertirse en enemigo vuestro, prefiero ser enemigo vuestro a serlo de la justicia. Os pongo bajo la custodia de vuestras mujeres. Ellas son hijas mías, como también vosotros sois mis hijos. Escúchenme; sean celosas de sus maridos; no se reserven la vana gloria con la que suelen alabar los maridos impúdicos a su matrona, es decir, que soportan con ánimo sereno su infidelidad. No quiero que las mujeres cristianas tengan tal clase de paciencia; sean celosas de sus maridos no por su propia carne, sino por el alma de ellos. Amonesto, ordeno y mando de forma absoluta; lo manda el obispo, y Cristo lo manda en mí. Bien sabe aquel en cuya presencia está ardiendo mi corazón. Yo lo mando, repito. No permitáis que vuestros maridos se ocupen en la fornicación. Interpelad a la Iglesia contra ellos. No digo que los acuséis ante los jueces mundanos, ante el procónsul o su vicario, el conde o el emperador, sino ante Cristo. En todo lo demás, sed siervas de vuestros maridos, sometidas a su obediencia. No haya en vosotras arrogancia, ni soberbia, ni actitud afrentosa, ni desobediencia alguna; servidles en todo como siervas. Mas en lo que toca a aquel aspecto en el que el apóstol bienaventurado os igualó a ellos al decir: *El marido otorgue lo que debe a su mujer, e igualmente la mujer al marido*, añadió: *La mujer no tiene potestad sobre su cuerpo, sino el varón. ¿De qué te enorgulleces? Escucha lo que sigue: Del mismo modo, el varón no tiene potestad sobre su cuerpo, sino la mujer.* En lo que toca a este asunto, gritad por lo que es vuestro. Si el marido vende tu oro según sus necesidades, sopórtalo, mujer; sopórtalo, sierva; no litigues, no le contradigas. Despreciar tu oro equivale a amar a tu marido. Si vende tu finca para sus necesidades, que son también tuyas –pues no puede haber necesidad que sea suya sólo y no tuya, si existe en ti el amor que debe tener toda esposa–, sopórtalo con paciencia; y, sin duda, ofrécesela tú; desprecia todo por el amor de tu marido. Pero desea que sea casto, lucha por su castidad. Soporta con paciencia el que perezca tu finca, con tal de que no perezca su alma por tu paciencia²⁰⁰³.

Sermón 392, 5 (6): A los penitentes les digo: “¿Qué es lo que hacéis? Sabedlo bien: no hacéis nada. ¿De qué os sirve humillaros, si no cambiáis de vida?” A los catecúmenos les dijo: “Inflamaos en el deseo de recibir la gracia. Pero elegid a quiénes imitar en la Iglesia de Dios. Si no encontrarais a nadie, ¡ay de mí, Dios mío!, ¿qué es lo que digo: “Si no encontrarais a nadie”? Entonces, ¿no vais a encontrar a nadie en el

sive negotiator, quod non erubuit **imperator**? Quae ista superbia est? Nonne sola sufficeret gehennae, etiamsi adulterium nullum esset?

²⁰⁰³ Si necesse est ut inimicus sim vobis, melius vobis opto esse, quam iustitiae. Commendo vos custodiendos etiam uxoribus vestris. Filiae meae sunt, sicut et vos filii mei estis. Audiant me: zelent viros suos; non sibi servant vanam gloriam, qua solent a maritis impudicis matronae laudari, quia impudicitiam virorum suorum aequo animo ferunt. Nolo talem patientiam habeant christianae mulieres: prorsus zelent viros suos; non propter carnem suam, sed propter animas illorum. Omnino ego moneo, ego praecipio, ego iubeo: episcopus iubet, Christus in me iubet. Novit ille in cuius conspectu ardet cor meum. Ego, inquam, iubeo. Nolite viros vestros permittere fornicari. Interpellate contra illos **Ecclesiam**. Non dico, iudices publicos, non proconsulem, non vicarium, non comitem, non **imperatorem**; sed Christum. In ceteris omnibus ancillae estote virorum vestrorum, subditae ad obsequium. Nulla sit in vobis protervitas, nulla superbia, non contumeliosa cervix, non aliqua inoboedientia: prorsus tamquam ancillae servite. Sed ubi ventum fuerit ad illud negotium, ubi vos beatus Apostolus aequavit, dicens: *Uxori vir debitum reddat, similiter et uxor viro*; subintulit: *Uxor non habet potestatem corporis sui, sed vir*. Quid te extollis? Audi quod sequitur: *Similiter et vir non habet corporis sui potestatem, sed mulier*. Ubi ad hoc ventum fuerit, clamate pro re vestra. Aurum tuum vendit maritus pro necessitate sua: fertio, femina; fertio, ancilla; noli litigare, noli contradicere. Contemptus auri tui, dilectio est viri tui. Si villam tuam pro necessitate sua vendat, quae est et tua (non enim potest esse ipsius, quae non sit tua, si est caritas in te, quae debet esse in uxore), fertio patienter; et si dubitat, tu offer: contemne omnia propter amorem viri tui. Sed castum opta, pro castitate litiga. Patienter pereat villa tua, non anima ipsius te patiente pereat.

pueblo fiel? Si en él no hay quienes conserven lo que recibieron, quienes guarden lo que oyeron, he perdido el tiempo en bautizar durante tantos años a tantos hombres”. ¡Lejos de mí el creer esto! Si la realidad fuera ésa, mejor me sería no ser vuestro obispo. Mas espero serlo y creo serlo. Pero mi desdichada condición radica en que con frecuencia me veo obligado a conocer a los adúlteros, pero no puedo conocer a los castos. En lo secreto no me faltan motivos de gozo, ni de tormento en público. Por tanto, desead la gracia de Dios; elegid a quiénes imitar, con quiénes vivir y con quiénes mantener los dulces coloquios del amor. No admitáis las malas murmuraciones. *Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres*. Vivid como las espigas en medio de la cizaña; sufrid las tribulaciones de este mundo como granos en la era. Llegará el aventador; nadie se constituya en este tiempo en divisor permanente²⁰⁰⁴.

Sermón 393, 1: Penitentes, penitentes, penitentes, si es que sois penitentes y no unos burlones: cambiad de vida y reconciliaos con Dios. También vosotros salís al pasto atados con una cadena. “¿Con qué cadena?”, preguntan. *Lo que atéis en la tierra será atado en el cielo*. Oyes hablar de una atadura, y ¿piensas que Dios está engañando? Estás haciendo penitencia, doblas tu rodilla, y ¿te ríes y burlas de la paciencia de Dios? Si eres penitente, arrepíentete; si no te arrepientes, no eres penitente. Y, si te arrepientes, ¿por qué sigues haciendo el mal que hiciste antes? Si estás arrepentido de haberlo hecho, no lo hagas. Si aún lo sigues haciendo, con toda certeza no te has arrepentido aún. Es verdad, amadísimos, que, cuando enferma un hombre, lo envían o lo traen a la Iglesia, donde es bautizado, renovado y donde será feliz. Pero no es ése el motivo de la penitencia. Quien todavía no ha recibido el bautismo, aún no ha profanado el sacramento; pero quien lo ha profanado con su vida mala y disipada, razón por la que fue alejado del altar para que no coma y beba su propia condenación, cambie de vida, corrija y reconcílese mientras vive, mientras goza de salud. (...) Así, pues, quien haga penitencia en verdad y se vea libre de la atadura que le tenía sujeto y separado del cuerpo de Cristo, si después de haber hecho penitencia vive santamente, como ya debía haber vivido antes, muera cuando muera después de la reconciliación, se encamina hacia Dios, se encamina al descanso, no se verá privado del reino de Dios y será separado de la compañía del diablo. Pero, si alguien a quien su enfermedad le pone en situación crítica quiere recibir la penitencia y la recibe, reconciliándose al instante, y sale de este mundo, os confieso que no le niego lo que pide, pero no creo que haya salido bien de aquí. No lo creo; no os engaño, no lo creo²⁰⁰⁵.

²⁰⁰⁴ Paenitentibus dico: quid est quod agitis? Scitote, nihil agitis. Quid prodest quia humiliamini, si non mutamini? Catechumenis dico: exardescite voluntate ad percipiendam gratiam. Sed eligite vobis in **Ecclesia** Dei quos imitemini. Si non inveneritis: heu mihi, Deus meus! quid est quod dico: Si non inveneritis? Ergo in **populo** fidelium non est quem inveniat? Per tot annos, tot homines sine causa baptizavimus, si non ibi sunt qui servent quod acceperunt, qui custodiant quod audierunt. Absit a me ut hoc credam. Melius non vobis essem episcopus, si hoc ita est. Sed spero esse, credo esse. Inde est autem misera condicio mea, quia plerumque cogor adulteros nosse, castos nosse non possum. In occulto est unde gaudeam, in publico est unde torquear. Ergo desiderate gratiam Dei, eligite quos imitemini, cum quibus vivatis, et cum quibus colloquia dulcia caritatis habeatis. Nolite admittere susurraciones malas. *Corrumpunt mores bonos colloquia mala*. Vivite sicut spicae inter zizania: ferte tribulationes huius saeculi, sicut grana in area. Veniet ventilator: nemo sit passim isto tempore separator.

²⁰⁰⁵ Paenitentes, paenitentes, paenitentes (si tamen estis paenitentes, et non estis irridentes), mutate vitam, reconciliamini Deo. Et vos enim cum catena pascitis. Qua, inquis, catena? *Quae ligaveritis in terra, erunt ligata et in caelo*. Audis ligaturam, et Deo putas facere imposturam? Paenitentiam agis, genu figis, et rides, et subsannas patientiam Dei? Si paenitens es, paeniteat te: si non paenitet, paenitens non es. Si ergo paenitet, cur facis quod male fecisti? Si fecisse paenitet, noli facere. Si adhuc facis, certe non es paenitens. Equidem, carissimi, aegrotant homines, mittunt ad **ecclesiam**, vel portantur ad **ecclesiam**, et baptizantur, et renovantur, et felices hinc erunt. Sed non ipsa est causa paenitentiae. Qui nondum accepit

Sermón ACEP, 1: Sabéis cuánto gozo nos produce la animación de vuestra caridad. Saltamos de alegría en el Señor nuestro Dios, de quien nos dice el Apóstol: *El es nuestra paz: él, que de dos pueblos hizo uno*. Damos, pues, gracias al mismo Dios y Salvador nuestro Jesucristo, que nos ha concedido, aun antes de saber cuál es la voluntad de nuestro hermano Emérito, conocer cuánto ama la unidad. Escuchad, no obstante, cuáles son los principios que Dios ha querido recibiéramos de su boca.

Tan pronto como entró en esta Iglesia, estando en aquel lugar donde comenzamos a hablar con él, bajo la inspiración de Dios, que gobierna el corazón y la lengua, nos dijo: “No puedo no querer lo que vosotros queréis, pero puedo querer lo que yo quiero”. Ved qué prometió quien dijo que no podía no querer lo que queremos. Si no puede no querer lo que queremos, sabe qué es lo que queremos. Nosotros queremos lo que también vosotros queréis, todos queremos lo que quiere Dios. Ahora bien: lo que quiere Dios no es un secreto. Leemos, en efecto, el testamento de aquel que nos ha constituido en herederos suyos; en él se dice: *Os dejo la paz, os doy mi paz*. Por consiguiente, tarde o temprano, no puede no querer lo que queremos. Pero nos insinúa algún retardo la segunda parte: “puedo querer lo que quiero”, pues él dijo: “No puedo no querer lo que vosotros queréis, pero puedo querer lo que yo quiero”.

Puede querer lo que quiere, aunque no puede no querer lo que queremos. Veamos, sí, lo que él dice que puede. Quiere, en efecto, al presente lo que quiere, aunque lo que quiere ahora no lo quiere Dios. ¿Y qué es lo que quiere ahora? Estar apartado de la Iglesia católica, permanecer aún en la comunión del partido de Donato, permanecer aún en el cisma, permanecer aún entre los que dicen: *Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas*²⁰⁰⁶.

Sermón ACEP, 2: Pero por el mal que tienen no podemos perseguir en ellos los bienes que conocemos: el mal de la disensión, del cisma, de la herejía es un mal que ellos tienen; en cambio, los bienes que en ellos reconocemos no son suyos: tienen

Baptismum, nondum violavit Sacramentum: qui autem violavit Sacramentum male et perditur vivendo, et ideo remotus est ab altari, ne iudicium sibi manducet et bibat; mutet vitam, corrigat se, et reconcilietur, cum vivit, dum sanus est. (...)Ergo qui egerit veraciter paenitentiam, et solutus fuerit a ligamento quo erat constrictus et a Christi corpore separatus, et bene post paenitentiam vixerit, sicut ante paenitentiam vivere debuit, post reconciliationem quandocumque defunctus fuerit, ad Deum vadit, ad requiem vadit, **regno** Dei non privabitur, a **populo** diaboli separabitur. Si quis autem positus in ultima necessitate aegritudinis suae, voluerit accipere paenitentiam, et accipit, et mox reconciliatur, et hinc vadit; fateor vobis, non illi negamus quod petit, sed non praesumimus quia bene hinc exit. Non praesumo: non vos fallo, non praesumo.

²⁰⁰⁶ Alacritatem vestrae Caritatis quanto gaudio suscipiamus, agnoscitis. Exsultamus enim in Domino Deo nostro, de quo Apostolus ait: *Ipse est enim pax nostra, qui fecit utraque unum*. Agimus ergo eidem Domino et Salvatori nostro Iesu Christo gratias, qui praestitit nobis, ut antequam habeamus fratris nostri Emeriti voluntatem, iam cognoverimus quantum diligit unitatem. Quae tamen principia Deus voluerit ut de ore ipsius audiremus, accipite. Mox ut ingressus est istam **ecclesiam**, illo loco stans ubi primum coepimus cum eo colloquium, inspirante Domino, qui et cor instruit, et linguam regit, ait nobis: " Non possum nolle quod vultis, sed possum velle quod volo ". Videte quid promiserit, qui se dixit non posse nolle quod volumus. Si enim non potest nolle quod volumus, scit quid velimus. Hoc enim volumus quod et vos vultis. Hoc omnes volumus quod vult Deus. Quid autem velit Dominus, occultum non est. Legitur enim Testamentum eius, qui nos sibi fecit cohaerere; in eo recitatur: *Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis*. Sive ergo cito, sive sero, non potest nolle quod volumus. Moras autem aliquas nobis facit secunda sententia: " Possum velle quod volo ". Sic enim dixit: Non possum nolle quod vultis, sed possum velle quod volo. Potest velle quod vult, sed non potest nolle quod volumus. Illud enim quod se dicit posse, videmus. Nam vult modo quod vult; ipsum autem quod modo vult, non vult Deus. Quid enim modo vult? esse in dissensione a catholica **Ecclesia**, esse adhuc in communionem partis Donati, esse adhuc in schismate, esse adhuc inter illos qui dicunt: *Ego sum Pauli, ego vero Apollo, ego vero Cephae*.

bienes de nuestro Señor, tienen bienes de la Iglesia. El bautismo no es propio de ellos, sino de Cristo. La invocación del nombre de Dios sobre su cabeza, cuando son consagrados obispos, es de Dios, no de Donato. Yo no acepto a alguien como obispo si al ser consagrado se invocó sobre su cabeza el nombre de Donato. Cuando un soldado vagabundea o deserta, posee el pecado del desertor, pero la marca que lleva no es del desertor, sino del emperador. Pero nuestro hermano no pudo desertar de donde nunca estuvo, ya que el error del desertor, sino del emperador. Pero nuestro hermano no pudo desertar de donde nunca estuvo, ya que el error del desertor nació en él cuando lo marcó otro desertor. Fue desertor el primero que hizo el cisma, el que se separó de la Iglesia católica, con todos aquellos que arrastró consigo. Los restantes fueron marcados por desertores, no ciertamente con la marca del desertor, sino con la del emperador: pues el desertor no les marcó con su propia marca.

¿Qué es lo que quiero decir con estas palabras: el desertor no les marcó con su propia marca? Donato no bautizó en nombre de Donato. Si Donato, cuando creó el cisma, hubiera bautizado en nombre de Donato, habría impreso la marca del desertor. Y yo, si al llamar a la unidad, me topara con la marca del desertor, trataría de suprimirla, destruirla, anularla, alejarla, no la aprobaría, la rechazaría, la anatematizaría, la condenaría. Nuestro Dios y Señor Jesucristo busca al desertor, destruye el crimen del error, pero no suprime su propia marca. Así yo, cuando me acerco a un hermano mío y recojo a mi hermano errante, lo que tengo presente es la fe en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Esta es la marca de mi emperador. Esta es la marca que mandó a sus soldados, o mejor, a sus acompañantes, que imprimieran a los que congregaban en su campamento, con aquellas palabras: *Id, bautizad a todas las gentes en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*²⁰⁰⁷.

Sermón ACEP, 4: Me respondes y me dices: “Pero tengo el sacramento”. Lo tienes, lo reconozco; por eso precisamente te busco. Has añadido un importante motivo para buscarte con mayor diligencia. Eres, en efecto, una oveja del rebaño de mi Señor, te descarriaste con la marca; por eso te busco con mayor empeño, porque tienes la misma marca. ¿Por qué no poseemos la única Iglesia? Tenemos una sola marca; ¿por qué no estamos en el único rebaño? Por eso te busco, para que este sacramento te sirva de ayuda para la salvación, no de testimonio de perdición. ¿Ignoras que el desertor es

²⁰⁰⁷ Sed propter malum quod habent, non in eis possumus persequi bona quae agnoscimus. Malum enim dissensionis, schismatis, haeresis, malum suum habent: bona vero quae in illis agnoscimus, non sunt sua; Domini nostri habent bona, **Ecclesiae** habent bona. Baptismus non est ipsorum, sed Christi. Invocatio nominis Dei super caput ipsorum quando ordinantur episcopi, invocatio illa Dei est, non Donati. Non eum suscipio episcopum, si quando est ordinatus, super caput eius Donatus est invocatus. In errante et deserente milite crimen est desertoris, character autem non est desertoris, sed **imperatoris**. Sed frater noster non deseruit, ubi adhuc numquam fuit. Siquidem in illo desertoris error est natus, quando est a desertore signatus. Qui primo schisma fecit, qui se ab **Ecclesia** catholica separavit, cum his quos secum traxit, desertor fuit: ceteri a desertoribus signati sunt, non tamen signo desertoris, sed signo **imperatoris**. Non enim desertor characterem suum fixit. Quid est quod dico, desertor characterem suum non fixit? Donatus non baptizavit in nomine Donati. Nam si Donatus quando schisma fecit, in nomine Donati baptizaret, desertoris characterem infigeret: ego quando vocarem ad unitatem, si invenirem desertoris characterem, exterminarem, delerem, abolerem, abicerem, non approbarem; respuerem, anathemarem, damnarem: nunc vero ipse desertor, characterem fixit **imperatoris** sui. Deus et Dominus noster Iesus Christus quaerit desertorem, delet erroris crimen, sed non exterminat suum characterem. Ego quando venio ad fratrem meum, et colligo errantem fratrem meum, attendo fidem in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti. Iste est character **imperatoris** mei. De isto caractere militibus suis vel potius comitibus suis, ut hunc imprimerent eis quos congregabant castris eius, praecepit dicens: *Ite, baptizate omnes gentes in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti.*

condenado precisamente por su marca, por la que se honra al que presta servicio? Por eso precisamente te busco, para que no perezcas con tu marca. Es ella un signo de salvación, si posees la salvación, si tienes caridad. Esta marca puede estar en ti sólo por fuera, y en ese caso no puede serte útil.

Ven a fin de que te sea útil lo que ya tenías; no para recibir lo que tenías, sino para que empiece a serte útil lo que ya tenías y recibas lo que no tenías. Ciertamente que tenías el signo de la paz, no tenías la misma paz. En esta casa, es decir, en ti, habitaba la discordia y tenía clavado en el dintel el título de la paz. Reconozco el título, pero busco el morador. Leo el título de la paz: el bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Es el título de la paz, lo leo; pero busco quién es el que habita. Espero a mi hermano, reconozco el título de la paz. También tengo yo ese título, quiero entrar. ¿Qué significa “quiero entrar”? Recíbeme como hermano, para que juntos oremos al Padre. “No rezo contigo”. ¿Hay título de paz y me contradice la discordia? Ciertamente me esforzaré con la ayuda del Señor para arrojar la discordia, que por desgracia domina, e introducir la paz como legítimo dueño. Cuando, pues, expulso la discordia e introduzco la paz, ¿por qué voy a descolgar los títulos de la paz?

Digo claramente a mi Señor: “Oh Cristo, que eres nuestra paz, que has hecho de dos **pueblos** uno solo²⁰⁰⁸”.

Sermón ACEP, 5: Veamos qué es lo que tienes. “Tengo –dices- el sacramento, tengo el bautismo”. Si yo te dijera: “Pruébalo”, me muestras lo que has recibido, dices qué es lo que has confesado, dices qué es lo que tienes. Lo reconozco, no lo cambio, no lo expulso, lejos de mí buscar la salud del desertor haciendo injuria al emperador.

Me has probado que tienes el sacramento; al explicar el sacramento me has demostrado que tienes la fe. Pruébame que tienes la caridad: mantén la unidad. No quiero que me digas: “Tengo la caridad”; demuéstralo. Tenemos un solo Padre: oremos juntos. ¿Qué es, por favor, lo que dices tú cuando oras? *Padre nuestro, que estás en el cielo*. Gracias a Dios. Según la enseñanza de nuestro Señor has añadido: *Que estás en el cielo*.

Cada uno teníamos un padre en la tierra, hemos encontrado uno solo en el cielo. *Padre nuestro, que estás en el cielo*: lo invocas como a Padre. Nuestro Padre ha querido tener una sola esposa. Por consiguiente, quienes adoramos a un único Padre, ¿por qué no reconocemos una única Madre? Si dices que tú has nacido de otra, ella te dio a luz de un seno ajeno.

²⁰⁰⁸ Respondes et dicis mihi: Sed habeo Sacramentum. Habes, agnosco: propter hoc te quaero. Magnam causam addidisti, quare te diligentius quaeram. Ovis es enim de grege Domini mei, cum signo errasti: ideo quaero magis, quia ipsum signum habes. Quare unam **Ecclesiam** non possidemus? Unum signum habemus, quare in uno ovili non sumus? Ideo te quaero, ut hoc Sacramentum sit tibi in salutis adiutorium, non in damnationis testimonium. Nescis quia desertor de charactere damnatur, de quo militans honoratur? Ideo te quaero, ut non pereas cum signo. Salutis enim signum est, si habeas salutem, si habeas caritatem. Hoc enim signum salutis extra tibi inesse potest, prodesse non potest. Veni, ut prosit tibi quod habebas: non ut accipias quod habebas; sed ut prodesse tibi incipiat quod habebas, et accipias quod non habebas. Habebas enim signum pacis, ipsam pacem non habebas. In domo illa, id est, in te discordia habitabat, et in limine titulos pacis figebat. Agnosco titulos, sed quaero habitantem. Lego titulum pacis; Baptismus in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti. Titulus pacis est, lego; quis habitet quaero, fratrem meum attendo, titulum pacis agnosco. Ipsum et ego habeo: intrare volo. Quid est, intrare volo? Fratrem me accipe, ut simul oremus Patrem. Non tecum oro. Tituli pacis sunt, et mihi discordia contradicit? Plane laborabo, adiuvante Domino, eicere discordiam male possidentem, et introducere pacem tamquam legitimum possessorem. Cum ergo discordiam excludo, pacem introduco, titulos pacis quare depono? Dico plane Domino meo: "O Christe, qui es pax nostra, qui fecisti utraque unum, fac nos unum, ut recte cantemus: *Ecce quam bonum et quam iucundum, habitare fratres in unum...*"

Lo que acabo de decir no habéis podido entenderlo todos. Sabemos que las legítimas esposas han hecho que se asocien en la misma herencia aun los que no nacen de esposas legítimas. Esto lo hizo la voluntad de la esposa. Pues fue desheredado Ismael, a quien había dado a luz en seno ajeno, con su deseo. Ella dijo: *Quiero que me des hijos por medio de ella*. Por esto lo hizo Abrahán. Pues *no dispone la mujer de su cuerpo, sino el marido. Igualmente el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer*. Ismael sería hijo, si no se hubiera enorgullecido; por su soberbia fue desheredado. Levantó la esclava la cerviz, y vinieron aquellas palabras: *Despide a esa criada y a su hijo, pues no va a heredar el hijo de esa criada juntamente con mi hijo Isaac*.

¿Quieres saber lo que puede la paz, lo que puede la concordia, lo que puede la humildad, y el impedimento que es la soberbia? Desheredó a Ismael, y en cambio sabemos cómo fueron llamados a la misma herencia los hijos de las esclavas de Jacob, porque fue voluntad de las legítimas esposas que nacieran aquéllos. Doce fueron en total el número de los patriarcas; a ninguno separó del otro la diversidad del seno, porque los unió a todos la caridad.

¿Qué importan, pues, dónde has recibido el bautismo? El bautismo es mío, te dice Sara; el bautismo es mío, te dice Raquel. No te enorgullezcas, ven a la herencia, sobre todo teniendo en cuenta que la herencia no es aquella tierra que se dio a los hijos de Jacob. Se les dio a los hijos de Israel la tierra; cuanto más eran los poseedores, más se reducía. Nuestra herencia se llama la paz; lee el testamento: *Os dejo mi paz, os doy mi paz*.

Tengamos todos juntos lo que no puede dividirse. No lo reducen el número de poseedores, por muchos que sean, como está prometido: *Tu descendencia será como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa. En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra*. También dice en el Apocalipsis: *Y vi una muchedumbre inmensa que nadie podría contar, de todos los pueblos, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos*.

Acuda, posean la paz; nuestra posesión no se reduce; la reducción sólo la causa la disensión. He aquí, pues, hermanos míos, que la disensión de nuestro hermano es la que nos hace sufrir aun esta estrechez difícil. Consienta él en la paz, y quedará agrandada²⁰⁰⁹.

²⁰⁰⁹ Et certe videamus quid habes. Habeo, inquis, Sacramentum, habeo Baptismum. Si dicam tibi: Proba; ostendis mihi quid acceperis, dicis quid confessus fueris, dicis quid teneas. Agnosco, non muto, non exsufflo. Absit ut cum quaero salutem desertoris, faciam iniuriam **imperatorii**. Ergo probasti mihi quod habeas Sacramentum; exponendo Sacramentum probasti mihi te habere fidem. Proba mihi quod habeas caritatem; tene unitatem. Nolo mihi dicas: Habeo caritatem; proba. Unum Patrem habemus, simul oremus. Quid tu dicis, quando oras, rogo te? *Pater noster, qui es in coelis*. Deo gratias. Secundum magisterium Domini nostri addidisti, *qui es in coelis*. Singulos enim patres habebamus in terris, unum invenimus simul in coelis. *Pater noster, qui es in coelis*: ipsum invocas Patrem. Pater noster unam coniugem voluit habere: qui ergo adoramus unum Patrem, quare non agnoscimus unam matrem? Si natum te dicis de alia, et de sinu alieno ipsa te peperit. Quod dixi, non omnes intellegere potuistis. Novimus per legitimas coniuges factum esse, ut etiam qui non de legitimis coniugibus nascerentur, in eadem haereditate **sociarentur**: hoc voluntas coniugis fecit. Nam Ismael exhaeredatus est. Ipsum Sara pepererat, etsi de utero alieno. Sara pepererat utero alieno, voto suo. Ipsa enim dixit: *Volo enim de ista mihi filios facias*. Et ideo fecit Abraham. *Uxor enim non habet potestatem corporis sui, sed vir: similiter, vir non habet potestatem corporis sui, sed mulier*. Nam filius esset, si non superbisset. Superbus est exhaeredatus Ismael. Erexit enim ancilla cervicem, ut diceretur: *Eice ancillam et filium eius; non enim haeres erit filius ancillae cum filio meo Isaac*. Nam vis nosse quid valeat pax, quid valeat concordia, quid valeat humilitas, et quid impediatur superbia? Ismaelem exhaeredavit, filios autem ancillarum de Iacob, quia et illi ut nascerentur coniugia iusta voluerunt: filios ergo ancillarum de Iacob, novimus in unam haereditatem advocatos. Simul numerati sunt omnes patriarchae duodecim, nullum ab altero uteri diversitas separavit, quia omnes caritas **sociavit**. Quid interest ergo ubi Baptismum acceperis? Baptismus meus est, dicit tibi Sara; Baptismus meus est, dicit tibi Rachel. Noli superbire, veni ad haereditatem:

Sermón ACEP, 6: Pero ¿qué tenemos que hacer sino soportar la debilidad del hermano y no desfallecer? Creemos que este mi sudor dará frutos. El Señor nuestro Dios, que quiso que viniera yo a vosotros, que mandó que le buscásemos, que nos ha otorgado el encontrarnos entre tanto con él cara a cara, nos concederá, ayudados por vuestras oraciones, encontrar su corazón, alegrarnos con su concordia, dar gracias a Dios por su salvación, que no puede poseer sino en la Iglesia católica. Fuera de la Iglesia católica él puede tenerlo todo menos la salvación, que no puede poseer sino en la Iglesia católica. Fuera de la Iglesia católica él puede tenerlo todo menos la salvación: puede tener el honor del episcopado, puede tener los sacramentos, puede cantar el “aleluya”, puede responder “amén”, puede tener el Evangelio, puede tener y predicar la fe en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; pero nunca podrá encontrar la salvación sino en la Iglesia católica.

Todo esto pasa, hermanos míos. Piensa ahora que será grande ante los suyos si no se pone de acuerdo con la Iglesia y si es considerado como mártir del partido de Donato. ¡No lo permita Dios! Destiérrese de su corazón, en el nombre del Señor, esta hinchazón. Bien conoce él y bien lee: *Aunque entregue mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha*. Yo no digo que si se jacta de haber soportado algunas injurias o algunas pérdidas terrenas por el partido de Donato, no le aprovecha nada. Yo digo aún más: Si sufre fuera a un enemigo de Cristo –no digo a su hermano católico que busca su salvación–, sino si sufre a un enemigo de Cristo y le dice fuera de la Iglesia de Cristo ese enemigo de Cristo: “Ofrece incienso a los ídolos, adora a mis dioses”, y fuera muerto por ese enemigo de Cristo por no adorarlos, puede derramar la sangre, pero no puede recibir la corona²⁰¹⁰.

Sermón ACEP, 7: Ellos saben cuándo estuvieron en nuestra conferencia celebrada en Cartago, saben cómo confesaron que sus antepasados persiguieron al obispo Ceciliano. Fue entonces cuando al ponerse en desacuerdo con la Iglesia consumaron el cisma. Lo persiguieron sus antepasados, es decir, los primeros que

maxime quia ipsa haereditas non est illa terra quae data est filiis Iacob. Filiis Israel data est terra: quanto a pluribus possidebatur, tanto plus angustabatur. Haereditas nostra pax vocatur. Testamentum lego: *Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis*. Simul teneamus quod dividi non potest. Non eam angustat numerus possessor, quancumque venerint; sicut promissum est: *Sic erit semen tuum tamquam stellae coeli, et sicut arena quae est ad labium maris: In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Et vidi, inquit in Apocalypsi, *multos in stolis albis, et habentes palmas, quos numerare nemo potest, venientes ex omnibus gentibus*. Veniant, pacem teneant; angusta non fit nostra possessio; angustias non facit, nisi sola dissensio. Ecce, fratres mei, ut angustias adhuc patiamur, dissensio facit fratris nostri: consentiat in pace, et facta est latitudo.

²⁰¹⁰ Sed quid faciamus, nisi fraternam infirmitatem feramus, et non deficiamus? Sudor iste meus credimus quod erit fructuosus. Dominus Deus noster qui voluit ut veniremus ad vos, qui iussit ut eum quaereremus, qui fecit ut eum interim facie tenus inveniremus, adiutos orationibus vestris faciet nos invenire cor eius, laetari de concordia eius, gratias agere Deo de salute eius, quam non potest habere nisi in **Ecclesia** catholica. Extra **Ecclesiam** catholicam totum potest praeter salutem. Potest habere honorem, potest habere Sacramenta, potest cantare Alleluia, potest respondere Amen, potest Evangelium tenere, potest in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti fidem habere et praedicare: sed nusquam nisi in **Ecclesia** catholica salutem poterit invenire. Transeunt enim omnia ista, fratres mei. Modo putat quia magnus erit apud suos, si non consenserit, et dictus fuerit martyr partis Donati. Absit, tollatur in nomine Domini de corde eius iste typhus. Novit et ipse, legit et ipse: Si tradidero corpus meum ut ardeam, caritatem autem non habeam, nihil mihi prodest. Ego non dico: Si aliquas iniurias quasi iacet se passum esse pro parte Donati, aut aliqua damna terrena, nihil ei prodest. Ego plus dico: Si patiat foris inimicum Christi, non Catholicum fratrem suum quaerentem salutem eius, sed inimicum Christi si foras patiat, et dicat ei foras ab **Ecclesia** Christi inimicus Christi: Pone thus idolis, adora deos meos; et non adorans occidatur ab inimico Christi: sanguinem fundere potest, coronam accipere non potest.

formaron el partido de Donato persiguieron a Ceciliano. En su persecución lo llevaron hasta el tribunal del emperador, presentaron al emperador sus acusaciones, que no tenían fundamento alguno. El emperador ordenó que se instruyera la causa. Se celebró ésta ante un tribunal de obispos, se descubrió la falsedad de aquéllas acusaciones y fue absuelto Ceciliano. No cesaron ellos en su persecución, sino que apelaron una y otra vez al emperador, en cuyo tribunal se nombró después un juez de la causa, y él mismo estuvo presente e intervino. Trató la causa personalmente y juzgó inocente a Ceciliano.

Al objetarles nosotros esto, se revolvieron contra nosotros, y dijeron que el emperador había condenado a Ceciliano al destierro. Esto es falso. Sin embargo, ved lo que dijeron: que, persiguiéndole sus antepasados, fue Ceciliano llevado ante el emperador y enviado al destierro. Hemos leído las actas, las intervenciones son del mismo Emérito, se conserva la firma de su propia mano con sus propias palabras.

Prestad atención, os ruego, juzgad ahora nuestra causa. Ciertamente sus antepasados persiguieron a Ceciliano, ciertamente lo llevaron al emperador, ciertamente trataron de que le condenara. No quiero decir que no fue condenado, no quiero decir que fue declarado inocente, sino que esto es lo que dicen. Cuando le perseguían, cuando trataron de que fuera condenado, ¿qué era entonces Ceciliano? ¿Qué era cuando sufría persecución de parte de los antepasados de éstos? Dígaseme: ¿Qué era? ¿Era cristiano? ¿Era católico? ¿Qué era? No dicen: “no era católico”, sino simplemente: “Era un criminal”. Por consiguiente, los criminales pueden sufrir persecución por parte de los hombres. Admitámoslo así: era Ceciliano un criminal que sufría persecución. Así no digo que “mentían”, sino que “se engañaban”. Para estar de acuerdo con ellos: “era un criminal”.

Ahora bien, ¿qué eran los que hacían esto? Elige lo que quieras. Si eran unos malvados, abandona a los malvados, ven con nosotros; pero si eran santos, puede ocurrir que los santos persigan al injusto. No te enfades con nosotros, si perseguimos; no digas: “Sois unos injustos, puesto que perseguís”; pues ya habéis demostrado que puede ocurrir que aun los santos persigan al injusto. ¿Puede o no puede suceder? Dígaseme una de las dos cosas. Si no puede suceder, ¿por qué los vuestros persiguieron a Ceciliano? Si puede suceder, ¿por qué te maravillas? ¿Por qué alabas la pena y no muestras la causa? *Bienaventurados*, dice el Señor, *los perseguidores*. Añade: *Por causa de la justicia*; y así has separado los adúlteros, los impíos, los sacrílegos, los heréticos. Estos padecen persecución, pero no por la justicia²⁰¹¹.

²⁰¹¹ Ipsi noverunt, quando in Collatione nostra fuerunt, quam Carthagine habuimus, quomodo confessi sunt, quia parentes eorum fecerunt persecutionem Caeciliano episcopo. Tunc a **Catholica** discordantes, schisma fecerunt: persecuti sunt illum parentes ipsorum, id est, primi qui fecerunt partem Donati, persecuti sunt Caecilianum, perduxerunt illum persequendo usque ad iudicium **Imperatoris**. Miserunt crimina ipsius **Imperatoris**, quae vera non existebant. Iussit audiri causam **Imperator**. Audita est apud episcopos, falsa illa crimina inventa sunt, absolutus est Caecilianus. Nec illi a persequendo destiterunt, sed **Imperatorem** saepe interpellaverunt, ubi postea iudicem causae constituerunt. Et ipse inter partes audivit et cognovit. Cognovit **Imperator**, innocentem Caecilianum iudicavit. Et cum hoc obiceremus, contenderunt nobiscum et dixerunt, quia Caecilianum damnarit **Imperator** in exilium: quod falsum est. Sed tamen videte quid dixerunt: Quia persequentibus maioribus suis adductus est ad **Imperatorem** Caecilianus, et missus in exilium. Gesta legimus, prosecutiones ipsius sunt, manus ipsius tenentur subscribentis verbis suis; intendite, obsecro vos, diudicate modo causam nostram. Certe persecuti sunt maiores sui Caecilianum, certe ad **Imperatorem** perduxerunt, certe ut damnaretur fecerunt. Nolo dicere quia non est damnatus: nolo dicere quia innocens est pronuntiatus. Sed hoc sit quod dicunt. Quando eum persequerentur, quando damnari fecerunt, tunc quid erat Caecilianus? Quando persecutionem patiebatur a maioribus istorum, quid erat? Dicatur mihi, quid erat? Christianus erat? catholicus erat? aut quid erat? Non dicunt: Non erat catholicus; sed: criminosus. Possunt ergo pati persecutionem a sanctis homines criminosi. Prorsus hoc accipiamus: criminosus erat Caecilianus, qui persecutionem patiebatur. Sic enim non dico: Mentiebantur; sed fallebantur: ut et nos illis consentiamus, criminosus erat. Qui faciebant, quid erant? Quod vis elige: si iniqui erant, desere iniquos, veni ad nos. Si autem sancti erant, potest ergo fieri

Sermón ACEP, 8: Sin embargo, ¿qué persecución sufre nuestro hermano, que ha sido conducido ante nosotros? Es una persecución bien gloriosa; de ella proclamo que la hago. Repréndame quien quiera: proclamo que hago semejante persecución. Leo en el salmo: *Al que difama en secreto a su prójimo, yo le perseguía*. Si persigo justamente al que difama a su prójimo en secreto, ¿no persigo con más justicia al que insulta públicamente a la Iglesia de Dios al decir: “No es ésta”; al decir: “La auténtica es la de nuestro partido”; al decir: “Aquella es una prostituta”? ¿No voy a perseguir a quien blasfema de la Iglesia? Sí, lo perseguiré abiertamente, porque soy miembro de la Iglesia; lo perseguiré abiertamente, porque soy hijo de la Iglesia. Me sirvo de la voz de la misma Iglesia, la misma Iglesia dice por mí en el salmo: *Perseguiré a mis enemigos y les daré alcance, y no cesaré hasta que desfallezcan*. Desfallezcan en su mal, progresen hacia el bien.

Hermanos, no penséis que se ha hecho algo especial con nuestro hermano. Cuando tenía poder en Constantina el partido de Donato, Petiliano apresó a un catecúmeno laico nuestro, nacido de padres católicos, lo violentó, lo buscó cuando huía, lo descubrió escondido, lo sacó aterrado, le bautizó tembloroso, le ordenó contra su voluntad. ¡He aquí cómo ejercitó la violencia en nuestro hermano! Lo arrastró hacia la muerte; nosotros, ¿no lo arrastramos hacia la salvación?²⁰¹²

SDC, I, 1: *Aprender a vivir bien para llegar a vivir siempre*. Nos ha dicho la palabra de Dios en la Escritura, tomada para exhortación nuestra: *Aceptad la disciplina en la casa de la disciplina*. Disciplina viene del latín *dicendo*. **Casa de la disciplina es la Iglesia de Cristo**. ¿Qué es lo que aquí se aprende y por qué se aprende? ¿Quiénes son los que aprenden y de quién aprenden? Se aprende a vivir bien. Y para eso se aprende a vivir bien: para llegar a vivir siempre. Aprenden los cristianos. Enseña Cristo. Entonces atended a lo que os diga en pocas palabras, según me lo inspire el Señor: lo primero de todo, qué es vivir bien. Lo segundo, cuál es el premio de una vida buena. Lo tercero, quiénes son verdaderos cristianos. Lo cuarto, quién es el maestro verdadero.

Todos estamos en la casa de la disciplina; pero muchos no quieren tener disciplina. Y lo que es más perverso: no quieren tener disciplina ni en la casa de la disciplina. Como además deben aceptar la disciplina en la casa de la disciplina para guardarla también en sus casas, ellos, por el contrario quieren tener indisciplina no

ut sancti persequantur iniustum. Noli nobis irasci, si persequimur; noli dicere: Iniusti estis qui persequimini. Iam enim ostendistis quia fieri potest ut et iusti persequantur iniustum. Fieri potest, aut non potest? Unum de duobus dicatur mihi. Si fieri non potest: quare vestri persecuti sunt Caecilianum? Si autem fieri potest: quid miraris? Quid laudas poenam, et non ostendis causam? *Beati*, ait Dominus, *qui persecutionem patiuntur*. Adde, *propter iustitiam*, et separasti latrones, separasti maleficos, separasti adulteros, separasti impios, separasti sacrilegos, separasti haereticos. Tales persecutionem patiuntur, sed non propter iustitiam.

²⁰¹² Et tamen qualem persecutionem patitur frater noster, qui adductus est ad nos? Ipsa est persecutio gloriosior: de illa prorsus profiteor. Reprehendat qui vult, talem persecutionem profiteor. Psalmum lego: *Detrahentem proximo suo occulte, hunc persequer*. Si recte persequor occulte proximo detrahentem, non rectius persequor Dei **Ecclesiam** publice blasphemantem, quando dicit: " Non est ipsa "; quando dicit: " Nostra est quae in parte est "; quando dicit: "Illa meretrix est "? Ergo blasphemantem **Ecclesiam** non persequar? Persequar plane, quia membrum sum **Ecclesiae**: persequar plane, quia filius sum **Ecclesiae**. Ipsius voce **Ecclesiae** utor, ipsa **Ecclesia** per me dicit in Psalmo: *Persequar inimicos meos, et comprehendam illos, et non convertar donec deficiant*. Deficiant in malo, proficiant in bonum. Fratres, ne putetis aliquid novum factum esse fratri nostro. Pars Donati quando praevalebat Constantinae, laicum nostrum catechumenum natum de parentibus catholicis, Petilianum tenuit, vim fecit nolenti, scrutata est fugientem, invenit latentem, extraxit paventem, baptizavit trementem, ordinavit nolentem. Ecce qualem violentiam fecit in nostro. Rapuit illa ad mortem, nos non trahimus ad salutem?

solamente en sus casas, sino llevarla también consigo hasta la misma casa de la disciplina. Entonces, aquellos en quienes no es estéril la palabra de Dios son los que tienen un corazón de oro, que no son como el camino, donde los pájaros arrebatan la semilla cuando ha caído; que no son como el pedregal, donde la semilla, cuando ha germinado y ha comenzado a entallecer, es sofocada por la densidad de las zarzas, sino que son como la tierra buena, preparada para recibir la semilla y dar fruto: ya el ciento, el sesenta o el treinta. (Recordad vosotros, los que no sin razón entráis en la escuela de la disciplina, que he mencionado estas comparaciones del Evangelio.) Por tanto, los que son tales que acepten lo que el Señor se digna decir por mí. En efecto, siendo él el que siembra, ¿qué soy yo? Apenas la espuerta del sembrador. El se digna depositar en mí lo que él os va a esparcir. No queráis, pues, reparar en la vileza de la espuerta, sino en la caridad de la semilla y en la potestad del sembrador²⁰¹³.

SDC, III, 3: Esto es lo que se aprende en la casa de la disciplina: amar a Dios y amar al prójimo. A dios como a Dios; al prójimo como a ti mismo. Efectivamente, no encontrarás a nadie igual a Dios para que se te pueda decir: Ama a Dios como le amas a ése. Sobre el prójimo se ha encontrado para ti una regla, porque has sido encontrado tú mismo, que eres igual a tu prójimo. Preguntas, ¿cómo amas a tu prójimo? Fíjate en ti mismo. Y como te amas tú, del mismo modo ama al prójimo. No hay por dónde equivocarte. Quiero además recomendarte a tu prójimo para que lo ames como a ti mismo. Lo quiero, pero aún tengo miedo. Quiero decirte: ama a tu prójimo como te amas a ti mismo. Y tengo miedo: porque todavía quiero discutirte cómo te amas a ti mismo. No lo tomes a mal. Tú mismo, a quien va a ser encomendado el prójimo, no vas a ser perdonado fácilmente: no hay, pues, que tratarlo contigo de pasada. Tú eres un solo hombre, tus prójimos son muchos: porque en primer lugar no debes entender al prójimo algo así como a un hermano tuyo, consaguíneo o pariente legal. Porque todo hombre es prójimo para todo hombre. Se llaman prójimos el padre y el hijo, el suegro y el yerno. Nada hay tan prójimo como un hombre y otro hombre. Y si creemos que no son prójimos como un hombre y otro hombre. Y si creemos que no son prójimos sino los que nacen de los mismos padres, vamos a fijarnos en Adán y Eva, y todos somos hermanos. Realmente hermanos en cuanto que somos hombres, y ¿cuánto más porque somos cristianos? En cuanto que tú eres hombre, Adán fue el único padre y Eva la única

²⁰¹³ Locutus est ad nos sermo Dei, et depromptus est ad exhortationem nostram, dicente Scriptura: *Accipite disciplinam in domo disciplinae*. Disciplina, a discendo dicta est: disciplinae domus, est **Ecclesia** Christi. Quid ergo hic discitur, vel quare discitur? Qui discunt? a quo discunt? Discitur bene vivere. Propter hoc discitur bene vivere, ut perveniatur ad semper vivere. Discunt Christiani, docet Christus. Primo ergo, quid sit bene vivere; deinde, quae sit merces bonae vitae; tertio, qui sint veri Christiani; quarto, qui sit verus magister, pauca loquentibus nobis, sicut Dominus donat, audire dignemini. Omnes in **domo disciplinae** sumus, sed multi nolunt habere disciplinam, et, quod est perversius, nec in **domo disciplinae** volunt habere disciplinam. Cum propterea debeant in **domo disciplinae** accipere disciplinam, ut servent illam et domibus suis; ipsi contra, indisciplinationem non solum in domibus suis habere volunt, sed ferre illam secum et ad domum disciplinae. Ideo apud quos non vacat verbum Dei, qui cor auri coniungunt, qui non sunt via, ubi semen quod ceciderit ab avibus colligitur, qui non sunt petrosa loca, ubi semen altam radicem habere non potest, et ad horam exit, et in aestu arescit; qui non sunt ager spinosus, ubi semen cum germinaverit et in auras surgere coeperit, spinarum densitate offocatur, sed qui sunt terra bona parata semen accipere, et fructum reddere vel centenum, vel sexagenum, vel tricennum (recordamini enim qui non sine causa intratis disciplinae scholam, has me similitudines ex Evangelio commemorasse); qui ergo tales sunt, accipiant quod per me Dominus dicere dignatur. Ego, quoniam ille seminat, quid sum? Vix cophinus seminantis. Ipse in me ponere dignatur quod vobis spargat. Nolite ergo attendere ad vilitatem cophini, sed ad caritatem seminis et potestatem seminantis.

madre; en cuanto que tú eres cristiano, Dios es el único Padre y la Iglesia la única Madre²⁰¹⁴.

SSC, I, 1: ¿Es que habéis oído ahora únicamente que Dios es todopoderoso? Porque también vais a comenzar a tener a Dios por Padre, cuando hayáis nacido por medio de la Iglesia Madre²⁰¹⁵.

SSC, VI, 14: *Creemos en la Iglesia santa, una, verdadera, católica.* –Después de confesar la Trinidad, el Credo sigue: CREEMOS EN LA SANTA IGLESIA. Os he demostrado a Dios y a su templo. *En efecto*, dice el Apóstol, *el templo de Dios es santo, que sois vosotros*. Esta es la Iglesia santa, la Iglesia una, la Iglesia verdadera, la Iglesia católica, que lucha contra todas las herejías. Puede luchar, y, sin embargo, no puede ser vencida. Todas las herejías han salido de ella, como sarmientos inútiles cortados de la vid. Pero ella permanece entera en su raíz, en su cepa, que es su caridad. Las puertas del infierno no la vencerán²⁰¹⁶.

SSC, VIII, 16: Por tanto, en la Iglesia se perdonan los pecados de tres modos: por el bautismo, por la oración y por la gran humildad de la penitencia. Sin embargo, Dios perdona los pecados únicamente a los bautizados. Hasta los pecados que perdona por primera vez, únicamente los perdona a los bautizados. Los pecados perdonados después a los que hacen oración y penitencia, a quienes los perdona, los perdona porque están bautizados. Entonces, ¿cómo rezan el *Padre nuestro* los que todavía no han nacido? Los catecúmenos, mientras son catecúmenos, ¿cuánto más los tendrán los paganos? ¿Cuánto más los tendrán los herejes? Pero nosotros no cambiamos el bautismo a los herejes. ¿Por qué? Porque tienen impreso el bautismo de tal modo como el soldado desertor tiene el carácter. Así tienen éstos el bautismo. Lo tienen, pero como causa de condenación, no como causa de coronación. Pero, sin embargo, cuando ese soldado desertor, una vez corregido, comienza a servir en el ejército, ¿acaso se atreverá alguno a cambiarle el carácter?²⁰¹⁷

²⁰¹⁴ Ecce quod discitur in **domo disciplinae**: Diligere Deum, diligere proximum; Deum tamquam Deum, proximum tamquam te. Non enim invenis parem Deo, ut possit tibi dici: Dilige Deum sicut diligis illum. De proximo inventa est tibi regula, quia inventus es proximo tuo par te ipse. Quæris quomodo diligas proximum? Attende te ipsum, et quomodo te diligis, sic dilige proximum. Non est ubi erres. Volo iam ergo et ibi committere tibi proximum tuum, ut diligas eum tamquam te ipsum; volo, sed adhuc timeo. Volo tibi dicere: Dilige proximum tuum sicut diligis te ipsum, et timeo; adhuc enim discutere volo quomodo diligas te ipsum. Noli ergo aegre ferre. Non es tu ipse facile dimittendus, cui est proximus committendus: non transitorie tecum agendum est. Tu unus homo es, proximi tui multi sunt. Non enim primo sic debes intellegere proximum, vel fratrem, vel cognatum, vel affinem. Proximus est omni homini omnis homo. Proximi sibi dicuntur pater et filius, socer et gener. Nihil tam proximum, quam homo et homo. Sed si putamus non esse proximos, nisi qui de eisdem parentibus nascuntur, Adam et Evam attendamus, et omnes fratres sumus. Et quidem fratres secundum quod homines sumus, quanto magis secundum quod Christiani sumus? Ad id quod homo es, unus pater fuit Adam, una mater Eva; ad id quod Christianus es, unus pater est Deus, una mater **Ecclesia**.

²⁰¹⁵ Numquid enim modo solummodo audistis quia Deus omnipotens est? Sed incipitis eum habere patrem, quando nati fueritis per **Ecclesiam** matrem.

²⁰¹⁶ Sequitur post Trinitatis commendationem: *Sanctam Ecclesiam*. Demonstratus est Deus et templum ipsius. *Templum enim Dei sanctum est*, ait Apostolus, *quod estis vos*. Ipsa est **Ecclesia** sancta, **Ecclesia** una, **Ecclesia** vera, **Ecclesia** catholica, contra omnes haereses pugnans: pugnare potest, expugnari tamen non potest. Haereses omnes de illa exierunt, tamquam sarmenta inutilia de vite praecisa, ipsa autem manet in radice sua, in vite sua, in caritate sua. Portae inferorum non vincent eam.

²⁰¹⁷ Ergo tribus modis dimittuntur peccata in **Ecclesia**: in Baptismate, in oratione, in humilitate maiore paenitentiae; tamen Deus non dimittit peccata, nisi baptizatis. Ipsa peccata quae primum dimittit, non nisi baptizatis dimittit. Quando? Quando baptizantur. Peccata quae postea orantibus dimittuntur, et

SSC, IX, 17: *Creemos también en la resurrección de la carne*, que nos ha precedido en Cristo. Para que este cuerpo espere también lo que ha precedido en la cabeza. Cristo es la Cabeza de la Iglesia, la Iglesia es el Cuerpo de Cristo. Nuestra cabeza ha resucitado y ha subido al cielo. Donde está la cabeza, allí estarán también los miembros²⁰¹⁸.

paenitentibus, quibus dimittit, baptizatis dimittit. Nam quomodo dicunt: *Pater noster*, qui nondum nati sunt? Catechumeni quamdiu sunt, super illos sunt omnia peccata eorum. Si catechumeni, quanto magis pagani? quanto magis haeretici? Sed haeticis Baptismum non mutamus. Quare? Quia sic habent Baptismum, quomodo desertor habet caracterem: ita et isti habent Baptismum; habent, sed unde damnentur, non unde coronentur. Et tamen si desertor ipse correctus incipiat militare, numquid audet quisquam ei caracterem mutare?

²⁰¹⁸ Credimus etiam *resurrectionem carnis*, quae praecessit in Christo, ut hoc etiam speret corpus, quod praecessit in capite. Caput **Ecclesiae** Christus, **Ecclesia** corpus Christi. Caput nostrum surrexit, ascendit in caelum: ubi caput, illic et membra.